Antigüedades hebraicas

Antiquitatum iudaicarum libri IX

Tratados exegéticos de la Biblia Regia

Apparatus Sacer

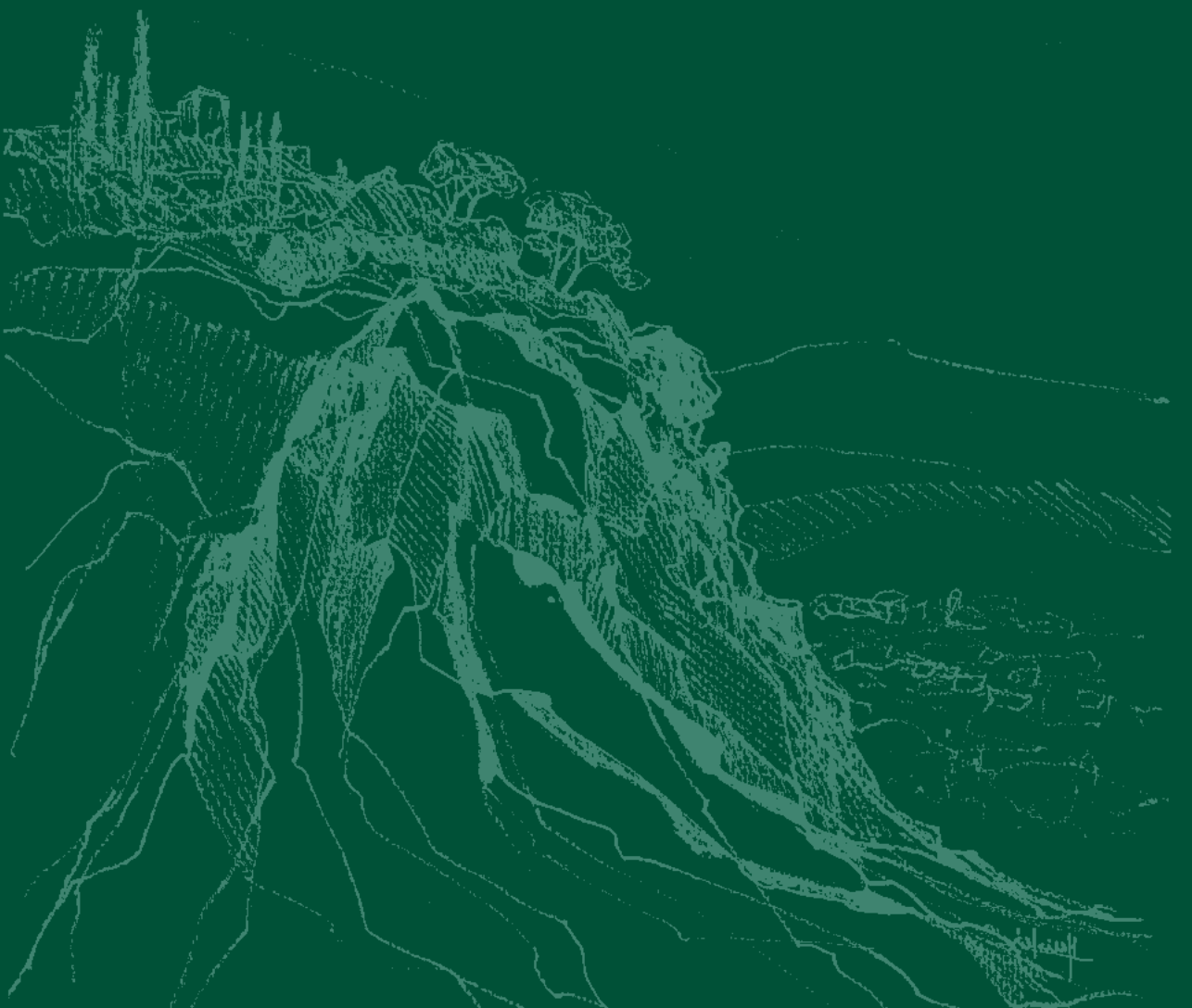
Benito Arias Montano

Luis Gómez Canseco

Sergio Fernández López

(Eds.)

Bibliotheca Montaniana



Antigüedades hebraicas
Tratados exegéticos de la Biblia Regia

Antiqvitatvm Ivdaicarvm libri IX
Apparatvs sacer

Antigüedades Hebraicas

Tratados exegéticos de la Biblia Regia

Antiqvitatvm Ivdaicarvm libri IX

Apparatvs sacer

Benito Arias Montano

Editores
Luis Gómez Canseco
Sergio Fernández López

Libro de Jeremías o Sobre la expresión gestual
Liber Ieremiae, sive De actione
Edición y traducción de Baldomero Macías Rosendo

Tubal-Caín o Libro de las medidas sagradas
Thvbal-Cain, sive De mensvris sacris
Edición y traducción de Fernando Navarro Antolín

Phaleg, o libro sobre los primeros asentamientos de las tribus su lugar en el orbe de la tierra
Phaleg, sive De gentivm sedibvs primis, orbisqve terrae sitv, liber
Edición y traducción de Fernando Navarro Antolín

Canaán o sobre las doce tribus
Chanaan, sive De dvodecim gentibvs
Edición y traducción de Eulogio Baeza Angulo

Caleb o Del reparto de la Tierra Prometida
Chaleb, sive De terrae promissae partitione
Edición y traducción de Fuensanta Garrido Domené

Ejemplar o Arquetipo de las Construcciones Sagradas
Exemplar, sive De sacris fabricis liber
Edición y traducción de José Solís de los Santos

Aarón, o descripción general de las vestiduras y ornamentos sagrados
Aaron, sive Sanctorvm vestimentorvm ornamentorvmque svmma descriptio
Edición y traducción de Baldomero Macías Rosendo

Libro de Nehemías, o sobre el solar de la antigua Jerusalén
Nehemias, sive De antiqvae Iervsalem sitv, volumen
Edición y traducción de Luis Gómez Canseco

Daniel o Tablas completas de los tiempos
Daniel, sive De saecvlis codex integer
Edición y traducción de Eulogio Baeza Angulo

Índices
Juan M. Araya Corraliza

2013

©
Servicio de Publicaciones
Universidad de Huelva

©
Luis Gómez Canseco
Fernando Navarro Antolín
Baldomero Macías Rosendo
Eulogio Baeza Angulo
Fuensanta Garrido Domené
José Solís de los Santos
Sergio Fernández López

Tipografía
Textos realizados en tipo Garamond de cuerpo 10,5, notas en Garamond de cuerpo 7/auto y cabeceras en versalitas de cuerpo 8.

I.S.B.N.
978-84-16061-79-2

Acción complementaria *Benito Arias Montano. Consolidación y mejora de la 'Bibliotheca Montaniana'* FFI2011-14552-E (subprograma FILO), Ministerio de Economía y Competitividad.

Fondos Feder
UHU
Incentivos para la realización de actividades de carácter científico y técnico

Proyecto *Arias Montano: Teología y Humanismo* [FFI2009-07731], Ministerio de Economía y Competitividad.

Proyecto *Trayectorias ideológicas del humanismo andaluz: Hebraísmo en Arias Montano y su entorno* [P07-HUM-02715], Proyectos de Excelencia, Junta de Andalucía.

Proyecto *Trayectorias europeas del humanismo andaluz* [HUM-7875], Proyectos de Excelencia, Junta de Andalucía.

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva

Nuestro catálogo en www.uhu.es/publicaciones

Índice

Prefacio. Luis Gómez Canseco 9
Baldomero Macías Rosendo, El *Apparatus sacer* en la *Biblia Regia* de Amberes 13
1. Fecha de composición de la Biblia Regia 15
2. Los tratados de las *Antigüedades Hebraicas* en el marco de la Biblia Regia 18
3. Polémica en torno a la Biblia Regia y su Aparato 25
4. Ediciones y pervivencia del Aparato Sagrado 37
Sergio Fernández López, Exégesis, erudición y fuentes en el *Apparatus* de la Biblia Regia 43
Nota editorial 87

Antigüedades hebraicas. Tratados exegéticos de la Biblia Regia
I. *Libro de Jeremías o Sobre la expresión gestual* *93*
Liber Ieremiae, sive de actione *153*
Facsímil 211
II. *Tubal-Caín o Libro de las medidas sagradas* *241*
Thvbal-Cain, sive, De mensvris sacris *307*
Facsímil 341
III. *Phaleg, o libro sobre los primeros asentamientos de las tribus su lugar en el orbe de la tierra* *363*
Phaleg, sive De gentivm sedibvs primis, orbisqve terrae sitv, liber *391*
Facsímil 415
IV. *Canaán o sobre las doce tribus* *435*
Chanaan, sive de dvodecim gentibvs *451*
Facsímil 463
V. *Caleb o Del reparto de la Tierra Prometida* *475*
Chaleb sive de terrae promissae partitione *505*
Facsímil 531
VI. *Ejemplar o arquetipo de las construcciones sagradas* *545*
Exemplar, sive, De sacris fabricis liber *589*
Facsímil 617
VII. *Aarón, o descripción general de las vestiduras y ornamentos sagrados* *647*
Aaron, sive, sanctorvm vestimentorvm ornamentorvmque svmma descriptio *659*
Facsímil 667
VIII. *Libro de Nehemías, o sobre el solar de la antigua Jerusalén* *677*
Nehemias, sive de antiqvae Ierusalem sitv, volumen *693*
Facsímil 701
IX. *Daniel o Tablas completas de los tiempos* *705*
Daniel, sive, de saecvlis codex integer *725*
Facsímil 743

Apéndice. Los *Antiquitatum Iudaicarum libri IX* impresos por Franciscus Raphelengius. 755

Índice general de los tratados incluidos en el *Apparatus Sacer* *759*

Prefacio

Luis Gómez Canseco

La importancia que Arias Montano dio a la interpretación de los textos bíblicos en su lengua y fuentes originales le llevó a la convicción de la necesidad de detallar matices, referencias y conceptos propios de la tradición judía y que resultaban imprescindibles para reconstruir una interpretación recta de los mismos. Esa y no otra fue la intención que le animó a adornar la Biblia Regia de Amberes con tres densos volúmenes a los que se denominó *Apparatus Sacer*. La mayoría de la información recogida en ellos correspondía a léxicos, gramáticas, diccionario, vocabularios, nombres, traducciones y variantes, aunque el grueso del volumen VIII se reservó para diez tratados de honda erudición hebraizante. El primero de ellos, *Liber Ioseph sive de arcano sermone*, era un estudio sobre los significados simbólicos del lenguaje bíblico, cuya traducción afrontamos durante un largo esfuerzo de años. El resultado de ese trabajo fue el *Libro de José o Sobre el lenguaje arcano*, que publicó esta misma colección en el año 2006 y que, al año siguiente, obtuvo el Premio Nacional de Traducción convocado por el Ministerio de Cultura.

Seis años después, el libro que aquí presentamos a lectores y estudiosos reúne los otros nueve tratados que completaban el programa de exégesis y erudición hebraica con el que Montano quiso adornar su Biblia. Tras ser impresos por Cristóbal Plantino en la Políglota antuerpiense, esos nueve tratados fueron reunidos por Franciscus Raphelengius, antiguo colaborador de Montano, en el volumen *Antiquitatum Iudaicarum libri IX*, estampado en 1593. Ateniéndonos a la propuesta de Raphelengius, hemos llamado a nuestro libro *Antigüedades hebraicas. Tratados exegéticos de la Biblia Regia*, pero hemos mantenido el orden de presentación que el propio Arias Montano eligió para ellos en su Biblia de 1572. Esa disposición se abría con el más extenso de los tratados, el *Liber Ieremiae, sive de actione*, una explicación del significado de los gestos en los textos bíblicos, que aquí ha editado y traducido Baldomero Macías Rosendo; seguían *Thvbal-Cain, sive De mensvris sacris*, sobre medidas y monedas bíblicas, y *Phaleg, sive De gentivm sedibvs primis, orbisqve terrae sitv, liber*, atento a la distribución geográfica de las doce tribus, ambos editados y traducidos por Fernando Navarro Antolín. Del *Chanaan, sive De dvodecim gentibvs* se ha encargado Eulogio Baeza, mientras que Fuensanta Garrido lo ha hecho del *Chaleb, sive De terrae promissae partitione*. El *Exemplar, sive De sacris fabricis liber*, ocupado en la forma y simbología de las construcciones sagradas, ha encontrado editor y traductor en José Solís de los Santos. Baldomero Macías Rosendo ha editado y traducido el tratado *Aaron, sive Sanctorvm vestimentorvm ornamentorvmque svmma descriptio*, centrado en las vestiduras y ornamentos de los antiguos rituales hebreos, y Luis Gómez Canseco lo ha hecho con el *Nehemias, sive De antiqvae Ierusalem sitv, volumen*, que se ocupa de la geografía de la ciudad de Jerusalén. Por último, la edición y traducción del *Daniel, sive De saecvlis codex integer*, sobre la cronología bíblica, se debe a Eulogio Baeza.

Tanto en la hechura como en la historia y la intención, este libro forma pareja indisoluble con el ya mencionado *Libro de José o Sobre el lenguaje arcano* y con él constituyen un testimonio excepcional de la importancia que Arias Montano quiso dar en su exégesis bíblica a las tradiciones y conocimientos hebraicos. Ambos libros constituyen, además, dos hitos esenciales de nuestra colección *Bibliotheca Montaniana*, que inició su andadura en 1998, con la intención de editar, traducir y estudiar la obra de Benito Arias Montano y de otros autores de su entorno histórico e ideológico. Desde entonces, veinticinco libros han visto la luz y, al Premio Nacional de Traducción, nuestra colección ha añadido el Premio a la Mejor Traducción correspondiente al año 2009 por la obra *El Cantar de los Cantares en el humanismo español. La tradición judía* de Sergio Fernández López, que otorgó la Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE) en el marco de los XIII Premios Nacionales de Edición Universitaria.

Para que todo ello fuera posible –y aún para que lo pueda seguir siendo en el futuro–, ha sido necesario el trabajo, el esfuerzo y el apoyo de no pocas personas e instituciones. Para empezar el de los autores de todos y cada uno de los libros de nuestra colección, que a lo largo de años de

una labor callada y rigurosa han ido actualizando un corpus de textos complejos, pero esenciales para comprender la historia y el pensamiento de la Edad Moderna en Europa. A su lado, el apoyo continuado a la colección en forma de Proyectos de Investigación y ayudas públicas y privadas ha sido determinante para poder llevar adelante tanto la tarea de estudio como la trayectoria editorial de la *Bibliotheca*. Pero quisiera destacar aquí el respaldo inequívoco de la Universidad de Huelva en la persona de D. Manuel José de Lara Ródenas, Vicerrector de Extensión Universitaria, y el trabajo indispensable y excelente de D. Dimas Borrego Paín, Director del Servicio de Publicaciones. De algún modo, este libro es homenaje y signo de agradecimiento por todos estos años.

Luis Gómez Canseco

El *Apparatvs sacer* en la *Biblia Regia* de Amberes

Baldomero Macías Rosendo

1. Fecha de composición de la Biblia Regia

El apoyo oficial al proyecto de la Biblia Políglota data del 25 de marzo de 1568; sin embargo, la idea de reeditar la Políglota del cardenal Cisneros llevaba ya años de gestación[1]. El 19 de diciembre de 1566 Cristóbal Plantino, impresor de origen francés establecido en Amberes, en respuesta a otra carta de su amigo el secretario Gabriel de Zayas, hacía una oferta al rey para imprimir la Biblia Políglota, mostrándose como si la iniciativa fuera exclusivamente suya, y en ella declara haber hecho ya importantes gastos y preparativos:

> En respuesta de lo que vuestra merced me escrive tocante a la impressión de la Biblia en quatro lenguas, es a saber, hebrayco, caldeo, griego, y cada una d'ellas con su traductión en latín, digo que se havría de hazer en seys volúmenes; que tengo por çierto los podría imprimir en espaçio de tres años, contando desde el día que començasse la impressión. El papel podría hazer traer yo de Troya, en Xampaña, o de la Rochela; porque de cada uno de los dichos lugares tendría muy buena comodidad y serían menester hasta tres mil rezmas, que puestas aquí costarían doze mill florines por lo menos. Los gastos ordinarios de la obra, en los officiales y otras espensas de la impressión, costarían otros doze mill florines; que todos juntos serían hasta doze mill escudos por el papel y trabajo ordinario de los obreros y otros gastos, de los quales yo puedo hazer bien la summa, desde luego. Mas, quanto a los otros gastos hechos ya por mí, y que me convendría hazer después, no sería possible poderlos notar preçisamente antes de acabar la impressión. Porque yo he ya empleado una buena summa de dinero en tener dos hombres sabios en la lengua hebrea y otras lenguas en mi casa, a mi costa y con salarios, para que corrigiessen el vocabulario de todas las palabras hebreas de la dicha Biblia; la qual he yo hecho ver a personas prudentes, diputadas por Su Magestad para que visiten las obras que se imprimen en estos estados, el qual vocabulario adornará grandemente la obra y le dará gran luz, porque estava muy falto. [...] Quanto a los caracteres, todos los tengo ya cortados y en orden, y con el favor de mis amigos los he comprado tan caros y con tanto gasto de dinero y trabajo que no podría encarescello; tanto que no creo que se podrían hallar algunos tales ni tan buenos en toda la Europa, según que infinitos impressores de Francia, de Alemania y de Italia lo han escripto y afirmado, y muchas vezes confessádolo en mi ausençia, y últimamente en mi presencia en la feria de Francafort[2].

El profesor Gaspar Morocho señalaba que importantes prelados españoles, muy vinculados al Consejo Real, tuvieron ocupados en nuevas versiones de textos bíblicos originales a judíos conversos y a eminentes humanistas, posiblemente con vistas al proyecto de reeditar la Políglota[3]. A tal fin apuntaba el caso de Juan del Caño, amigo de Arias Montano, quien por encargo de Juan de Quiñones preparó una nueva versión del texto griego de los LXX. Por su parte, el arzobispo Martín Pérez de Ayala, personaje muy vinculado a los Consejos de Carlos V y de su hijo Felipe II, protector además de Montano, siendo obispo de Guadix hizo preparar otra versión latina a partir del texto hebreo y de varias recensiones del Targum, llevada a cabo por dos conversos bajo su control directo. El cardenal Granvela, protector de Plantino y uno de los principales consejeros de Felipe II, hizo la colación de varios códices griegos de la Biblioteca Vaticana para ser utilizada en la nueva

[1] C. Plantino en carta dirigida al orientalista Andrés Masio ya le escibía el 26 de febrero de 1565 lo siguiente: «Quant à la Bible en Hébrieu avec le Targum j'ay pourparlé avec aucuns d'imprimer Biblia Complutensia et d'y adjouxter led. Targum sur le total» (M. Rooses y J. Denucé, *Correspondance de Christophe Plantin*, Amberes-Gante, 1883-1918, t. III, pp. 1-4).

[2] Ms. A-902 de la Biblioteca Real de Estocolmo, ff. 179-182. Cf. Cf. Baldomero Macías Rosendo, *La Biblia Políglota de Amberes en la correspondencia de Benito Arias Montano (Ms. Estoc. A-902)*, Huelva: Universidad de Huelva, 1998, pp. 65-70.

[3] G. Morocho, «Felipe II: las ediciones litúrgicas y la Biblia Real», en *La Ciudad de Dios*, Vol. CCXI, Núm. 3 Septiembre-Diciembre 1998, pp. 841-843.

Políglota. Y el propio Arias Montano nada más regresar de Trento se puso a estudiar siriaco, lengua que confiesa desconocer por completo mientras se hallaba en el Concilio, y que dos años más tarde ya dominaba. Es probable que la estudiara en Madrid con el diácono Andrés de Babilonia, según el testimonio dejado en su *ad christianum lectorem de Syriacis Novi Testamenti libris admonitio*, incluida en los prolegómenos del primer tomo de la Biblia Regia: «*Deinde ex Andrea Diacono Babylonico, mihi familiariter noto, atque illius linguae peritissimus, qui mecum diu ac frequenter conversatus est in Regia curia apud Mantuam Carpetanam*».

Felipe II tras recibir la oferta de Plantino, solicita los informes de Arias Montano, Martínez Cantalapiedra y Juan de Regla[4] antes de someter el proyecto a la aprobación decisiva del Consejo General de la Inquisición. Y una vez recibidos los informes del comité de expertos, a finales de 1567 o principios de 1568 le escribe al cardenal Diego de Espinosa un documento titulado *Lo que manda Su Magestad que se haga sobre la impresión de la Biblia Complutense*, en el que le pide que remita la consulta a la Facultad de Teología de Alcalá de Henares, de donde había salido la primera edición; y en el mismo escrito le sugiere al Inquisidor General que sea el Dr. Arias Montano el encargado de comunicar el negocio con la Universidad de Alcalá:

> Es el caso que Christóphoro Plantino, impressor diligentíssimo y docto, que reside en Anvers, viendo la gran falta y requesta que entre los doctos y religiosos ay de la Biblia quadrilingüe, que el cardenal fray Francisco Ximénez imprimió en Alcalá de Henares, ha procurado con gran gasto, diligençia, y buen succçesso de cortar copia de characteres estremados en todas lenguas, que fuessen a propósito para tornar a estampar la dicha Biblia en serviçio de la Yglesia Cathólica y utilidad de los estudiosos. Y queriendo emprender el effecto d'ello, ha determinado dedicarla al Rey Nuestro Señor como a Príncipe tan cathólico y zelador de la Divina Scriptura, y amparo y favoresçedor de las cosas que pertenesçen a la religión. Y para esto, ha embiado su razón y las muestras de la estampa de la dicha Biblia al secretario Çayas, su conoscido de Flandes, con una carta que aquí se pone, en que refiere todo el negoçio, para que él diesse notiçia d'ello a Su Magestad, como lo ha hecho. Y haviendo bien visto Su Magestad y paresçiéndole empresa digna de su favor, ha tenido por bien de ayudar la dicha impressión y poner persona diligente y fiel que en su nombre assista a la correctión y execución d'esta obra, y ha mandado al doctor Martínez, cathedrático de Escriptura y Lenguas en Salamanca, y al doctor Arias Montano, su capellán, de la Orden de Sanctiago, que aquí reside, que diessen su parescer acerca d'esto; los quales, y también fray Juan Regla, religioso de la Orden de Sanct Hierónymo, lo han dado; que son los que aquí se presentan firmados de sus nombres. Y aunque han agradado mucho a Su Magestad, todavía, porque quiere que se haga con la auctoridad y fundamento que semejante obra requiere, ha mandado que por parte de V*uestra Señorí*a Ill*ustríssi*ma se cometa este negoçio a la Facultad de Theología de la Universidad de Alcalá, donde primeramente se imprimió, para que allí se determine si será necessario o provechoso añadir una tradución más de las que ay, o no, embiándoles los paresçeres de los dichos doctores y frayle, y la muestra de Plantino. Attento que la Biblia impressa es correctíssima y muy approvada de todas las universidades y personas doctas de la Christiandad, escriviendo V*uestra Señorí*a Ill*ustríssi*ma a los de la dicha facultad que lo vean y se resuelvan con diligençia, porque con la misma quiere Su Magestad que se embíe a Flandes la persona que ha de tener este cuydado, y si paresçiere a V*uestra Señorí*a Ill*ustríssi*ma, podría mandar que el mismo Arias Montano fuesse a comunicar este negoçio con los de la dicha facultad, que como lo tiene visto, y es tan entendido en estas materias y lenguas, se lo daría mejor a entender, y traería la resolución con mayor brevedad y cumplimiento de todo lo que conviene tratarse y apuntarse[5].

El día 19 de enero de 1568, aprovechando una reunión del claustro de la Facultad de Teología para tratar sobre la aplicación de la reforma que había llevado a cabo Juan de Ovando, el rector leyó una carta del presidente del Consejo de Inquisición que había llevado Arias Montano «con una relación de parte de Su Magestad, acerca de la impresión que Su Magestad desea mandar hazer a Xristóval Plantino de la Blivia del Rmo. fundador desta Universidad»[6]. El claustro resolvió «que se junte la Facultad otro día, para tratar de cosa tan importante, porque no se avía llamado para este negocio»[7]. Así pues, el día 21 de enero se sometió el asunto al debate del claustro pleno de la Facultad de Teología, siendo uno de los puntos de conflicto si se debía incluir la versión de Santes Pagnino y el lugar que se le daría. Se acordó sobre este particular que la versión de San Jerónimo

[4] El parecer de Montano puede leerse en Ms. Estocolmo, ff. 6-7. Cf. *La Biblia Políglota de Amberes…*, pp. 71-73.
[5] Ms. Estocolmo, ff. 175-176. Cf. *La Biblia Políglota de Amberes…*, pp. 74-75.
[6] AHN Universidades, libro 419, f. 58r.
[7] *Ibidem*.

conservase el mismo lugar que tenía en la Complutense; y en caso de añadirse otra traducción, esta se pusiese como escolio o en una nueva columna[8].

El 25 de marzo de 1568 se hizo oficial el apoyo del Rey por medio de una cédula, redactada en latín, en la que se dejaba constancia del nombramiento de Arias Montano, la cuantía de las aportaciones económicas y otras instrucciones, con indicaciones muy precisas acerca de los textos que se habían de incluir en la Biblia. Se trata de un documento oficial con el que el rey quiere atar todos los cabos y tomar las precauciones necesarias para garantizar el éxito de la empresa, la cual se puso al amparo y se sometió a la aprobación de la Inquisición Española hasta en sus mínimos detalles. Sin embargo, y pese a lo pormenorizado de las instrucciones, que recogen por escrito y de manera oficial todo lo que hasta entonces se había tratado sobre el asunto, no se hace mención alguna de los tratados que Montano tiene proyectado incluir en el último tomo:

> En el pliego de muestra que envió acá Plantino, había puesto la traducción de Santes Pagnino, como vos habéis visto, en lugar de la Vulgata, que en la edición complutense está junto al texto hebreo. Sin embargo, se ha decidido que en esta parte no haya cambio ni se quite nada. Y así se lo comunicaréis a Plantino y haréis que la Vulgata conserve el mismo lugar que tiene en la edición complutense, dada su autoridad en toda la Iglesia. Pues siendo como es la más importante de todas las traducciones, no sería justo que faltara en una obra tan insigne o que se dejara de colocar en el lugar más destacado.
>
> Además de los textos y traducciones que recoge la Biblia Complutense, procuraréis que desde el Pentateuco hasta el final del Antiguo Testamento se prosiga el texto caldaico tal y como se imprimió en Roma y Venecia. Pues no ignoráis que esta parte es necesaria para la perfección y como complemento de tal obra.
>
> También tendréis a vuestro cargo que se ponga en la dicha Biblia el Nuevo Testamento sirio, sacado fielmente del que se imprimió en Viena por mandato del Emperador, mi tío; y, si pudiera ser, que el Evangelio de San Mateo se imprima en caracteres hebreos y lo demás en sirio, y que se añada asimismo una traducción que responda fielmente al texto sirio. Pues ambas cosas se juzga que serían muy útiles, como vos sabéis bien.
>
> Y os encargaréis también de que al final de dicha Biblia se ponga un diccionario hebreo, el mejor de los que se hallen, sin poner los ejemplos, sino citando solo los pasajes donde se atestiguan los vocablos. Y que se añadan también, si es factible, otros tres diccionarios, uno griego, otro caldeo, abreviado, y un tercer diccionario sirio junto con el modo de leer la escritura siria. Estos cuatro diccionarios serán de gran provecho para la comprensión de la obra, y por esta razón han de ser de no poca utilidad para los estudiosos de la Sagrada Escritura. Y por este motivo cuidaréis de que se coloquen los Cánones de Eusebio de Cesarea detrás del Nuevo Testamento para el uso que los redactó.
>
> Estas particularidades se las daréis a conocer todas detalladamente a Plantino, y tan pronto como lleguéis a un acuerdo con él, cuidaréis de que se ponga enseguida manos a la obra y comience la impresión de la Biblia, y que la prosiga con la mayor diligencia, cuidado y atención que sea posible, informándoos previamente de la fidelidad y de la suficiencia de sus oficiales para realizar un trabajo de esta clase. Y a fin de que la obra salga con la perfección que su dignidad requiere, corregiréis de vuestro puño y letra las pruebas en todas las lenguas, y una vez corregidas y aprobadas las señalaréis con vuestra propia firma o con otra marca[9].

Arias Montano actuará con el respaldo de todas las autoridades de la corona, y muy especialmente con el del duque se Alba, a quien Felipe II encomendaba el asunto, pues el rey y sus consejeros esperaban que el texto de aquella Biblia sirviera de base al nuevo rezado:

> … conoçiendo el grande serviçio que se hará a Nuestro Señor y provecho singular a la Iglesia Cathólica, con grande comodidad para los affiçionados a la verdadera y sana doctrina d'ella; comunicando este negoçio con nuestro Presidente del nuestro Consejo Real y de la Sancta

[8] AHN Universidades, libro 419, f. 58v.

[9] El texto latino completo de esa instrucción, conservado en el manuscrito de la Biblioteca Real de Estocolmo A 902, ff. 183-186, así como su traducción, pueden consultarse en nuestro trabajo *La Biblia Políglota de Amberes…*, pp. 76-83. Asimismo se conserva en el Archivo General de Simancas una minuta, redactada en castellano, de esta cédula real para Montano, que fue publicada por T. González Carvajal en «Elogio histórico del Dr. Benito Arias Montano», *Memorias de la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1832, vol. VII, doc. 19, pp. 140-144.

> Inquisición, y con otras muchas personas doctas y religiosas; y siendo aprovada de todos como cosa tan neçesaria al serviçio de Nuestro Señor; emos tenido por bien de tomar a nuestro cargo la impresión d'esta Biblia y favoresçer y ayudar con nuestra authoridad y expensas al dicho Plantino, y hazer esta offrenda a Dios y a su Iglesia Cathólica, nuestra madre. Para expediçión de lo qual, con acuerdo de los de nuestro Consejo, havemos hecho electión de la persona del doctor Beneditto Arias Montano, nuestro criado y capellán, de cuya virtud, religión, fidelidad y erudición, ansí en las lenguas como en theología y otras facultades que para esta obra se requieren, tenemos entera prueva y satisfaçión, y por tal persona es de Vos bien conoçido; el qual embiamos a essos stados con la authoridad y facultad conviniente como lo veréys en nuestra instruçión, que para ello lleva. Y holgamos mucho que aya sido a tiempo que Vos estéys en essos stados; teniendo entendido de vuestra religión y affeçión al serviçio de Dios y nuestro, y al bien público de la Iglesia Cathólica, daréis orden cómo esta sancta obra se effectúe y concluya con la comodidad y façilidad que convenga, y que en lo que tocare a la persona del dicho Arias Montano y a todo lo demás que fuere neçesario proveerse para esta santa obra, tendréys el cuydado que de Vos confiamos. Y para este effetto mandaréis venir a donde Vos estuviéredes a Christóphoro Plantino; y allende de nuestra carta, que para él lleva Arias Montano, le encargaréis la buena diligençia y cuydado que para esto es neçesario y d'él se spera; y juntamente scriviréis al magistrado de la nuestra villa de Anveres dándole notiçia de la yda y comisión de Arias Montano; y que lo reconozcan por mi criado, y assí lo traten y acomoden y le ayuden y asistan en todas las cosas que para la buena expediçión d'esta santa obra fueren neçesarias. Y tenemos entera confiança que con vuestro favor y buen orden que en esto pondréis, como en todo lo demás que pasa por vuestras manos, será el subçeso d'esta empresa qual speramos y qual convenga al honor de Dios y pública utilidad de su Iglesia[10].

El 22 de abril Montano se embarcó en Laredo con dirección a Flandes y, después de un accidentado viaje por Irlanda e Inglaterra[11], el día 18 de mayo hizo su entrada en Amberes. Inmediatamente se dirigió a Bruselas para presentarse al duque de Alba, y el día 23 expuso los motivos de su embajada ante los teólogos y el claustro de la Universidad de Lovaina. Aquel mismo verano se comenzó la impresión de la Biblia Real, de modo que en la carta que le escribe a Gabriel de Zayas el 9 de noviembre de aquel mismo año de 1568, ya podía informar al secretario de los progresos conseguidos: «El Génesis está acabado y vamos sobre el Éxodo, y de esta semana en adelante metemos otra emprenta más. A mí no me falta obra ni me sobra tiempo, de manera que aun las fiestas tengo bien en que entender»[12]. Al prensista Klaas Van Linschoten y al cajista Joost De Meersman, que habían preparado los primeros cuadernos de la Biblia, se les unieron en noviembre de 1568 los cajistas Hans Van Meloo y Hans Han, así como el prensista Joris Van Spangenberg.

La tirada del primer volumen, que recoge el *Deuteronomio*, estaba acabada el 12 de marzo de 1569. El 30 de mayo de 1569 se comenzó el segundo volumen, que abre con el libro de *Josué*, y se acabó a mitad del mes de octubre siguiente. El tercer volumen se terminó el 8 de julio de 1570; pero unas semanas antes, el 23 de junio, se había acabado el volumen cuarto. El 10 de mayo de 1570 Arias Montano escribía a Zayas que se acababa de aumentar el número de prensas que trabajaban en la Biblia de dos a cuatro:

> … y ansí traté con Plantino que, aunque fuese a más diligencia y costa suya, y ocupación mía, acrecentásemos los prelos, y donde había antes dos en que se imprimían dos pruebas al día pusiésemos otros dos, uno ordinario cada día y otro tras ordinario para los adherentes de la obra; y ansí lo habemos hecho después que yo me hallé con más alivio, y prosiguimos cada día más imprimiendo ordinariamente un ternio y algunas veces un pliego más, y puesto que me sea necesario estar cada día once horas estudiando, escribiendo, recorriendo y visitando lo que se hace y ha de hacer, y esto también las fiestas como los otros días, me hace Dios merced de poner mano en ello, de manera que se me acrecientan antes los spíritus que no se me disminuyen. Estarán cuatro cuerpos acabados dentro de quince días, placiendo a Dios: que no faltará en ellos más que el caldeo de los Proverbios de Salomón, por el cual yo he escrito al secretario Zayas y a Alcalá de Henares para que de allí

[10] Ms Estocolmo, ff. 122-123. Cf. *La Biblia Políglota de Amberes…*, pp. 84-85.

[11] Los detalles de ese viaje pueden verse en la carta de Arias Montano a Felipe II, fechada en Amberes a 6 de julio de 1568, editada por González Carvajal*, op. cit.*, doc. nº 26, p. 148. La ruta que sigue Montano no parece fruto del azar ni de ninguna tempestad, sino más bien de un viaje perfectamente planificado para cumplir algún encargo del monarca. Véase *La correspondencia de Benito Arias Montano con el Presidente de Indias Juan de Ovando*, Huelva: Universidad de Huelva, 2008, pp. 165-181.

[12] *Colección de documentos inéditos para la Historia de España: Correspondencia del Dr. Benito Arias Montano con Felipe II, el secretario Zayas y otros sugetos desde 1568 hasta 1580*, Madrid, 1842-1914, t. XLI (citado en adelante como *CODOIN*), p. 133.

> se me envíe; porque toda la lección ordinaria desta Biblia quiero que vaya conforme a los ejemplares de España. En la obra trabajan siempre cuarenta hombres, cada cual en su orden, y menester es una cosa para alabar a Dios, y no viene persona de entendimiento a esta villa que no vaya a ver la armonía y frecuencia que hay en casa de Plantino, y el artificio que hay para esta obra[13].

El Nuevo Testamento, con la versión siria, que forma el quinto volumen fue comenzado la semana del 3 al 8 de julio de 1570, y se acabó el 9 de febrero de 1571. Como se había aumentado el número de prensas, durante ese mismo tiempo otros cuatro obreros (los cajistas Michiel Meyer y Klaas Amen, y los prensistas Laurent Le Mesureur y Arnold Fabri) habían preparado el volumen séptimo, que incluye la Biblia de Pagnino[14]. En la parte hebraico-latina se trabajó hasta el 7 de diciembre de 1571; y en la greco-latina, hasta el 30 de noviembre de 1571.

Diferentes obreros trabajaron a intervalos en el volumen sexto, formado por varios diccionarios y gramáticas. El diccionario greco-latino se acabó a finales de mayo de 1572; el diccionario y la gramática hebrea, el 22 de marzo de 1572. Durante el mismo período los diferentes tratados que forman el volumen octavo fueron compuestos por Hans Han y Hans Van Meloo, impresos después por Laurent Le Mesureur y Joris Van Spangenberg. Una parte del prólogo fue impresa en junio de 1571; otra parte, en enero del año siguiente. Se trabajó hasta el 31 de mayo de 1572 en la composición e impresión de las últimas hojas. El 9 de junio Plantino le podía escribir a Montano, a la sazón en Roma, que había acabado todo el trabajo de la Políglota: «*Nos, laus Deo, ea omnia absoluimus quae ad Biblia Regia pertinent*»[15]. Sabemos que esa afirmación no es del todo cierta, pues la Políglota supuso un desembolso importante para Plantino[16], de modo que cuando alcanzó los dos últimos volúmenes del *Apparatus Sacer*, solo pudo imprimir seiscientos ejemplares por falta de liquidez, como explicaremos más adelante. Con todo, y aunque la impresión no estuviese concluida, suele tomarse ese año de 1572 como la fecha de edición de este trabajo conocido bajo las denominaciones de Biblia Políglota de Amberes, Biblia Regia o de Felipe II, Biblia de Plantino o Biblia de Arias Montano; pero cuyo título reza como *Biblia Sacra Hebraice, Chaldaice, Graece et Latine Philippi II Reg. Cathol. pietate et studio ad Sacrosanctae Ecclesiae usum Christoph. Plantinus excud. Antuerpiae*.

Arias Montano adornó además su Biblia con una serie de grabados que podemos encontrar repartidos por toda la obra, y de los que dejó una nutrida muestra precisamente en el último volumen del *Aparato* para ilustrar los tratados de las antigüedades judías. Esas láminas las encontramos en los frontispicios de los cinco primeros volúmenes, excepción hecha del tercero, y sobre todo en el último, donde insertó dieciséis láminas de diferentes autores. Montano suele atribuirse el trabajo intelectual, aunque no podemos saber si él solamente hizo los bocetos, dio algunas indicaciones o realizó directamente los trabajos. En cualquier caso está perfectamente documentado que el interés de Montano por el dibujo y su costumbre de representar imágenes para organizar el conocimiento formaban parte de su educación desde la más temprana edad; de ahí que quisiera insertar esas ilustraciones sobre cuestiones planteadas por el texto bíblico como una ayuda para su estudio y como instrumentos de devoción y meditación. En cuanto a la distribución de esos grabados del último volumen aparecen repartidos del siguiente modo: al final del tratado titulado *Thubal-Cain* encontramos la representación de un siclo, obra de Philippe Galle; en *Phaleg* insertó un mapamundi (con texto en latín y hebreo, y una inscripción nombrando a Montano como autor); en el *Liber Chanaan*, un mapa de la tierra de Canaán (con una inscripción nombrando a Montano como autor); y en el *Chaleb*, otro de la tierra de Israel (con una inscripción nombrando a Montano como autor); Max Rooses los atribuye todos ellos a Pierre Van der Heyden[17]. En *Exemplar sive de sacris*

[13] *CODOIN*, pp. 172-173.

[14] Debido a que esta parte se acabó antes que los diccionarios algunos autores aluden a este volumen como el sexto de la Biblia.

[15] M. Rooses y J. Denucé, *Correspondance de Christophe Plantin*, Amberes-Gante, 1883-1918 (en adelante *C.P.*), t. III, nº 189, p. 116..

[16] Ya el 16 de diciembre de 1569, Plantino escribía al cardenal Granvela: «je me sentois tomber sous le fardeau de si pesante oeuvre, en laquelle j'avois desjà employé plus que tout le mien, car il n'a esté jour ouvrable, depuis 18 mois en çà, que je l'ay commencé à bon escient, que je n'y aye despendu plus de 25 escus, seulment en papier et gages des ouvriers manuaires, sans y comprendre les despens ordinaires, ni gages de six doctes correcteurs domesticques et des docteurs de la faculté de Théologie de Louvain et d'ailleurs, qui, à nos despens, visitent et approuvent tout ce nous y adjouxtons plus qu'aux exemplaires de Complute» (*C.P.* II, pp. 95-96).

[17] Max Rooses, *Christophe Plantin, imprimeur anversois*, Amberes, 1882, p. 125.

fabricis aparecen una plancha del arca de Noé (con una inscripción nombrando a Montano como expositor), cuatro planchas del tabernáculo, una con el ajuar del tabernáculo y tres del templo de Jerusalén, todas ellas de Pieter Huys; mientras que la plancha del recinto del tabernáculo rodeado por el campamento de los israelitas es obra de Jean Wiericx. En *Aaron* se incluye una representación del sumo sacerdote, obra de Pieter Huys. Y por último, en *Nehemías* aparece un plano de la antigua Jerusalén, que Max Rooses atribuye a Pierre Van der Heyden[18].

Las cuatro láminas que no llevan marca del grabador y que Max Rooses atribuye a Pierre Van der Heyden fueron diseñadas con toda seguridad por Montano; de hecho los tres mapas llevan inscripciones del tipo «*ex descriptione B. Ariae Montani*» en las que reclama la autoría. El plano se Jerusalén incluido en *Nehemías* está basado en otro de Peter Laickstein, un holandés que peregrinó a Tierra Santa en 1556; pero Montano modificó el dibujo original del templo de Salomón como un zigurat por otro basado en su estudio incluido en el *Exemplar*[19].

2. Los tratados de las *Antigüedades Hebraicas* en el marco de la Biblia Regia

El tomo octavo de la Biblia Regia, tercero del *Apparatus Sacer*, se abre con el *Liber Ioseph, sive, De arcano sermone*, y contiene además otros nueve tratados de hermenéutica y arqueología bíblica preparados por Arias Montano, que son los que incluimos en este trabajo; lo completan un índice bíblico, un índice de nombres y una serie de trabajos filológicos, preparados por otros colaboradores de la Políglota, en los que se recogen las variantes de lectura ofrecidas por diferentes manuscritos caldeos, hebreos, sirios, griegos y latinos. Los títulos que forman este volumen son los siguientes: VIII. 1. *Liber Ioseph, siue, De arcano sermone.*VIII. 2. *Liber Ieremiae, siue, De actione.* VIII. 3. *Thubal-Cain, siue, De mensuris sacris liber.* VIII. 4. *Phaleg, siue, De gentium sedibus primis orbisque terrae situ.* VIII. 5. *Liber Chanaan, siue, De duodecim gentibus.* VIII. 6. *Liber Chaleb, siue, De terrae promissae.* VIII. 7. *Exemplar, siue, De sacris fabricis liber.* VIII. 8. *Aaron, siue, Sanctorum uestimentorum ornamentorumque summa descriptio.* VIII. 9. *Nehemias, siue, De antiquae Ierusalem situ.* VIII. 10. *Daniel, siue, De saeculis codex integer.* VIII. 11. *Index biblicus qui res eas de quibus in Sacris Bibliis agitur ad certa capita alphabeti ordine digesta reuocatas summa breuitate complectitur.* VIII. 12. *Hebraea, Chaldaea, Graeca et Latina nomina uirorum, mulierum, populorum, idolorum, urbium, fluuium, montium, caeterorumque locorum quae in Bibliis utriusque Testamenti leguntur in ueteri interprete, cum aliquot appellatiuis Hebraicis, chaldaicis et Graecis uocibus, adiecta eorum expositione et explicatione. Locorum praeterea descriptio ex Cosmographis.* VIII. 13. *Variae lectiones et annotatiunculae quibus Thargum, id est, Chaldaica paraphrasis infinitis in locis illustratur et emendatur.* VIII. 14. *Benedicti Ariae Montani Hispalensis de uaria in Hebraicis libris lectione ac de mazzoreth ratione atque usu praefatio ad lectorem.* VIII. 15. *Variarum in Graecis Bibliis lectionum libellus a Gulielmo Cantero concinnatus.* VIII. 16. *Illustrissimi D. Sirleti S.R.E. Cardinalis annotationes uariarum lectionum in Psalmos ad Sacri Bibliorum Apparatus instructionem.* VIII. 17. *Variae lectiones in Latinis Bibliis editionis Vulgatae ex uetustissimis manuscriptis exemplaribus collectae et ad textum Hebraicum, Chaldaicum, Graecum et Syriacum examinatae.* VIII. 18. *Candido lectori Guido Fabricius Boderianus in tabulam titulorum totius Noui Testamenti Syriaci.*

El proyecto original, tal y como aparecía en la oferta de Plantino, consistía simplemente en reimprimir la Biblia del Cardenal Cisneros en seis volúmenes, de los que los cuatro primeros encerraban el Antiguo Testamento; el quinto, el Nuevo Testamento; y el sexto, el diccionario hebreo; sin embargo, a esa idea inicial se le fueron añadiendo importantes mejoras hasta completar los ocho volúmenes de los que finalmente constó la Biblia Regia. En los cinco primeros volúmenes, la división del contenido sigue el mismo orden tanto en la de Cisneros como en la de Montano; es decir, el primero comprende el *Pentateuco*; el segundo, *Josué*, *Jueces*, *Rut*, *Reyes* y *Paralipómenos*; el tercero, los cuatro libros de *Esdras*, *Tobías*, *Judit*, *Ester*, *Job*, *Salmos*, *Proverbios*, *Eclesiastés*, *Cantar de los cantares*, *Sabiduría* y *Eclesiástico*; el cuarto, los *Profetas* y *Macabeos*; el quinto, el *Nuevo Testamento*. En el volumen sexto Montano incluye las gramáticas hebrea, caldea, siríaca y griega con sus respectivos

[18] *Ibidem*.

[19] Cf. Zur Shalev, «Sacred Geography, Antiquarianism and Visual Erudition: Benito Arias Montano and the Maps in the Antwerp Polyglot Bible», *Imago Mundi*, 55:1 (2003), pp. 56-80.

diccionarios. El volumen séptimo incluye los textos originales de la Biblia, con la traducción de Santes Pagnino para el Antiguo Testamento (revisada por Montano, Rafelengio y los hermanos Lefèvre de la Boderie); mientras que el Nuevo Testamento griego va acompañado de la traducción de San Jerónimo corregida por Montano. El volumen se cierra con el libro de los idiotismos hebreos: *Communes et familiares Hebraicae linguae idiotismi, omnibus Bibliorum interpretationibus, ac praecipue Latinae Santis Pagnini versioni accommodati atque ex variis doctorum virorum laboribus et observationibus selecti et explicati Benedicti Ariae Montani Hispalensis opera ad Sacrorum Bibliorum apparatum*. Y como broche, el octavo recoge los tratados que hemos enumerado más arriba, y que en buena medida constituyen el objeto de esta edición. Esos tres últimos volúmenes de la Biblia Regia son designados bajo el nombre de *Apparatus Sacer*.

Así pues, las principales novedades con las que Montano enriqueció su obra son la paráfrasis caldea de todo el Antiguo Testamento, pues la Políglota Complutense solo la incluía para el *Pentateuco*; el texto siríaco del Nuevo Testamento, y los tres volúmenes del *Apparatus Sacer*. Además de corregir algunas de las limitaciones que presentaba la Complutense, como la vocalización del hebreo, por lo que se puso mucho empeño en añadir los acentos masoréticos. Respecto a la comparación de ambas políglotas resulta especialmente ilustrativo, aunque un poco extenso, el siguiente escrito de fray Luis de Estrada, amigo personal y compañero de estudios de Montano, quien estaba al corriente de todos los pormenores que rodearon a la preparación de la Biblia Regia. El 28 de julio de 1576 Estrada escribía a Montano copia de la respuesta dada «a una persona principalísima de estos reynos, que deseava saber la diferencia que avía entre la Biblia del cardenal Ximénez, antigua, y entre la nueva de Su Magestad»:

> Dezía primeramente que la Biblia antigua no tiene comparaçión con esta en lo que toca al papel, impresión y caracteres de todas las lenguas, porque la primera en el Nuevo Testamento estava feísima, y el griego y el latín del Viejo era triste; aunque el hebreo y caldeo era bueno. Pero esta de Su Magestad es escogidísima en materia y forma, y sin falta de principio a cabo.
>
> Lo segundo, ansí los originales como las versiones y la Vulgata editión de esta Biblia de Su Magestad son corectíssimos, enmendados y verdaderos, como pareçe por las diligençias que hizieron los varones doctos de las universidades que nonbró Su Magestad para refrendar esta obra, así españoles como estrangeros, cuyas firmas están a manifiestas. La qual curiosidad y diligençia no hallarán en la Biblia antigua, de donde es herror intolerable poner duda en la limpieza de estos originales.
>
> Lo tercero, en esta Biblia ay en el Viejo Testamento traslaçión ad Hebraycam ueritatem, y en el Nuevo ad Grecam ueritatem; lo qual todo faltava en la otra, y era tan gran falta, que una persona que no sabía lenguas no tenía para qué la abrir, porque las lenguas no las entendía, y la Vulgata ya se la tenía en su escritorio. Y agora, los que ignoran las lenguas se aprovechan de estas versiones, y los que las saben mucho más; y negar esto es negar la verdad manifiesta.
>
> Lo quarto, en la Biblia antigua no avía caldeo más de en el Pentateuco, porque los intérpretes del cardenal no se amañaron a corregirlo, pero en la Biblia de Su Magestad está corregido todo el caldeo que se pudo aver; lo qual valía un tesoro, escrito de mano antes de esta impresión real. Y tengo para mí que en toda España no lo tenían ocho personas doctas. Y quando acude el caldeo es de gran preçio su declaraçión, y quando no acude es gran magestad ver allí aquel paráphrasi tan antiguo y tan estimado de la antigüedad.
>
> Lo quinto, tiene esta Biblia el Testamento Nuevo en lengua siriaca con su interpretación ad Siriacam ueritatem; lo qual es negoçio de grande antigüedad por averse hablado esta lengua, junctamente con la caldea, en la tierra sancta en el tiempo de la primitiva Yglesia entre aquellos primeros christianos. Y es cosa de grande antigüedad ver las sequentias y repartimientos que tenían del Nuevo Testamento estas gentes en aquel tiempo, y el caso que haze Sant Hierónimo de esta lengua nunca oyda ni vista en España. Por lo qual, sola la magnifiçençia de Nuestro Rey Cathólico pudo proveer a la christiandad tan barato de tan gran curiosidad.
>
> Lo sexto, tiene esta Biblia, que no tenía la otra, el Nuevo Testamento en hebrayco, cosa de gran curiosidad, porque allí se vee el lenguaje en que escrivió Sant Matheo y Sant Pablo a los hebreos, y el que usavan los Apóstoles entre los judíos; aunque escrivieron en griego por causa de los gentiles. Pero como ellos eran judíos, todo su griego está lleno de hebraísmos, lo qual es manifiesto a los que cotejan esas dos lenguas.

Lo sétimo, tiene esta Biblia de Su Magestad gramáticas y vocabularios de gran preçio para deprender la lengua griega, hebrayca y caldayca y siriaca, y en la del cardenal no avía sino grandíssima pobreza para solo lo hebreo y griego. Y la riqueza de esta es tan grande que solo el vocabulario hebrayco que aquí se puso, por ventura a mi suplicación, no se hallava por ningún dinero en España; y es çierto que el maestro Cipriano , que sea en gloria, (mi maestro) con tener famosísima librería, le deseó mucho y nunca le pudo aver, y yo le uve por gran ventura y no pocos reales; dígolo porque los que no entienden este negocio no lo sabrán estimar, pues llegáranse a buscar un arte caldaica en España, que no avía en toda ella sino un cartapaçio viejo de mano de Çamora, el hebreo de Alcalá, y lo demás se avía de buscar a tiento, y agora todas las lenguas y todos sus pertrechos están en este tesoro del Rey Católico, Nuestro Señor.

Lo octavo, en esta Biblia de Su Magestad ay las varias lectiones de todos los originales sacadas por varones doctíssimos, cosa de gran luz y provecho para los curiosos lectores.

Lo nono, ay interpretación de los nonbres latinos, hebraycos y caldeos con el mayor aumento que jamás se vio.

Lo décimo, allende de las tablas de libros particulares, ay en esta Biblia de Su Magestad una tabla copiosísima de toda la Divina Escritura por vía de lugares comunes, cosa de grande ingenio y no menor provecho.

Lo undécimo, las estampas de esta Biblia, en lugar de los escaques del buen cardenal, son de precio incomparable, porque contienen gran erudición y claridad para entender muchos lugares del Viejo Testamento, mayormente en las fábricas y tabernáculos y templo del Señor.

Lo duodécimo, los prefacios y aprovaciones y argumentos de toda la Biblia Real, y el favor de los Pontífices Pío quinto, que bendixo o enbió la bendición a los oficiales reales que la imprimíam en Anvers, y la de nuestro Santo Padre Gregorio, que la bendixo y aprovó viéndola, hazen de grande autoridad esta obra, allende de los varones doctos de todas las naçiones que tanbién la an recibido. Y çierto después del socorro principal, que es el de Dios, de el buen suceso de este negocio se deven dar ymortales graçias al Rey, Nuestro Señor, porque desde los principios a procedido con gran tiento y admirable prudençia en cosa tan grave, consultando no solamente las universidades de España, pero las de las estrañas naçiones, y las personas de quenta, naturales y estrangeras, que Su Magestad entendió que podían dar más luz al negocio, en presencia con grandes gastos, y en ausençia con próvidos avisos, y entre todos ellos la persona a quien más se deve es el doctor Arias Montano, capellán de Su Magestad, freyle del hábito de Santiago, persona de tanta industria y tan varia eruditión de letras, que solo fue el quaxo con que se pudo juntar obra tan magnífica, de tan varias lenguas y versiones, porque en todo entendió con ojos propios y manos propias, no se fiando en cosa ninguna de tercero, que es cosa inaudita, a lo menos en nuestra España. Porque aunque ay en ella muchos varones doctos en facultades particulares, no sé que aya persona que se pudiera encargar de esta variedad por sí mesmo, pero si de las uñas se suele inferir, como dizen, la grandeza del león, los que le fuimos compañeros en sus estudios en tiempo de su moçedad, bien pronosticamos de su virtud y habilidad la grandeza a que avía de venir (si Dios le guardava en edad más madura y sazonada). Y quien quisiere ver a qué llega la estrañeza de los estudios del doctor Arias Montano, lea el último tomo de esta Biblia Real en el qual se contienen doze libros de estraña doctrina y eruditión, de los quales no hay mentión en la Biblia de Alcalá.

El primero se intitula De los hidiotismos de la lengua hebrayca, que es como vocabulario o copia uerborum para entender el lenguaje del Viejo Testamento y mucha parte del Nuevo.

El segundo se intitula Joseph, el qual es como calepino o copia rerum de la Divina Escritura, y todos sus capítulos son como unos sínbolos o yeroglíficos de la Divina Escritura, en los quales se declaran más de diez o onze mill lugares de la divina ley, cosa çierto muy de ver.

El tercero se llama Jeremías, y trata de las práticas y operaciones humanas y vitales con tal artifiçio que reduze a lugares comunes muchos lugares de la divina ley.

El quarto se llama Tubalcain, en el qual trata de la Arismética, números, pesos y medidas de la divina ley, cosa de increyble eruditión y provecho para las letras divinas y humanas.

El quinto se llama Falec y trata de la demarcatión y topografía de los alojamientos de las gentes paganas.

El sexto trata del origen y linages de las doze gentes y familias antiguas.

El sétimo se llama Caleph, que trata de la cosmografía y repartimiento de la tierra sancta.

El octavo trata de las fábricas sagradas con tan fiel y estraña architectura de plantas y monteas, ansí en universal como en particulares mienbros, que çierto pienso, y aun creo, que hasta oy no se a visto cosa semejante ni tan provechosa en el caso que se trata, porque son cosas tan antiguas y de vegez tan cana aquellos edifiçios, que los más doctos entienden poco d'ellos, y quando Sant Pablo apunta algo de estas traças en la Epistola ad Hebreos, en verdad que comprara yo cada ringlón más que dixera de aquello con preçio inextimable si tuviera que dar, pero ciérrase el Apóstol con dezir de quibus non est dicendum per singula, como si pudiéramos hallar aquella mercadería en qualquiera tienda como en la de Sant Pablo. Çierto el asiento de aquellos edifiçios y traças es el canto llano para asentar el contrapunto de grandes misterios de nuestra fee, como se vee en el lenguage de Sant Pablo, y por tanto e dicho y digo que si la magnifiçençia real que nos dio este tesoro mandase hazer un modelo de aquellas fábricas en la real casa de Sant Lorenço, sería llegar a lo sumo el provecho que de este argumento se podía sacar; y en verdad que para convençer a los judíos importa harto que estemos los christianos en estas lenguas y antigüedades, como lo afirma Sant Hierónimo en el prólogo de Ysayas, y se vee a cada paso en Sant Pablo, que en el sancta y sancta sanctorum y en el tabernáculo y fábricas de los hebreos halla representada al bivo la vida de Jesu Christo y los misterios de su muerte y pasión, y aun çierto (que si mi pronóstico vale algo) que se deve de venir a más andar la fin del mundo, porque los judíos se an de convertir al cabo y el Evangelio se a de acabar de predicar; y para tan buen efecto a movido Nuestro Señor el coraçón de Nuestro Rey Cathólico como de monarca universal entre christianos a adereçar tantos pertrechos y tesoros de la divina ley en tan varias lenguas, para acabar de conquistar las almas que restan para perficionar la grangería de Christo de tal manera que aya un corral y un pastor.

El nono libro se llama Aaron, y trata del Pontifical del Sumo Sacerdote y de los ornamentos de los menores, en lo qual todo ay grandes misterios.

El décimo se llama Hierosolyma y trata de la planta y sitio de Jerusalén.

El undécimo se llama Daniel y es cronicón de innumerables antigüedades.

Y en lugar del duodécimo libro, tanbién es de estimar en mucho la diligençia que se a tenido en esta obra en cosas que valen cada una por sí un tesoro, y no he hecho yo mençión de ninguna d'ellas como es en la curiosidad de los acentos y puntos de todas las lenguas, mayormente de la hebrayca, de lo qual estava muy falta la Biblia antigua, y de las rayzes de los verbos hebraycos y temas de los griegos, que están en las márgines del Viejo y Nuevo Testamento, y la restitución de la Vulgata edición, que está en las márgines de la hebrayca y griega verdad para consolación y alivio de los lectores, y finalmente como en la antigüedad proveyó Dios a Moysén del gran artífice Beseleel, para poner en efecto el tabernáculo del Señor con todos sus reliquarios, ansí en esta divina obra proveyó a Su Magestad del gran impresor Plantino, su fiel vasallo, varón noble y afamado en christiandad y en el arte de impresión famoso, y fiel sobre todos los que an alcançado nuestros siglos para gloria de la ley de Christo y gran socorro de las buenas letras, que çierto es persona digna de la merçed y confiança que nuestro Rey Cathólico d'él haze, porque si en las oficinas del prelo o enprenta donde se fabricava esta obra sagrada no uviera más que la fidelidad de Plantino y providençia avisada, no es de creer que podía aver avido trayción y descuido en obra tan sancta, quanto más aviendo asistido la presençia del doctor Arias Montano a todo, sin faltar un momento y aviéndose pasado y recolado por tantos çedaços de personas graves todo lo que allí se puso; por lo qual devría de aver vergüença y cubrir su rostro qualquier persona particular que a querido sentir mal de sanctos trabajos, no entendiendo que las lechuzas no tienen ojos para tragar de la claridad del sol. Çierto la Biblia Real, ella se defenderá, y no tiene necesidad de defensores, porque donde no ay culpa no ay disculpa, pero esto he dicho porque Vuestra Merced me pide con instancia que le diga qué cosa es esta Biblia de Nuestro Rey Cathólico y en qué difiere de la antigua de Alcalá, a lo qual todo he respondido extemporalmente lo que siento, con aver apenas ogeado este tan gran tesoro. Y si Vuestra Merced quiere ver otra diferençia entre estas dos Biblias, hallará muchos escaques y armas del cardenal en la Biblia antigua en cada libro, con versos que aplican a las armas toda la obra, y acá ay tanta modestia de parte de Nuestro Cathólico Rey que haziéndolo todo por Dios y para Dios, apenas en obra tan grande, de ocho tomos, se halla un escudico de armas reales poco mayor que un real de a quatro, ansí como en las grandezas de Sant Lorenço vi muchas parrillas del sancto mártir, y no me acuerdo aver visto armas reales en todo aquel famoso edifiçio. Pero en fin, ansí como el cuerpo no puede huir su sonbra, ansí la gloria a de acompañar a los varones gloriosos en vida y en muerte, y ansí es de creer que entre las hazañas illustres de Nuestro

> Rey Cathólico, çierto esta de la Biblia Real tendrá la delantera, y le dará perpetuo nonbre y fama con gran razón, porque las cosas tan de Dios eliden a todos los humanos triumphos, y porque este es mi parecer açerca de lo que Vuestra Merced pregunta de estas dos Biblias, aviendo visto la de Su Magestad de prima instançia, si a Vuestra Merced le contentan estos apuntamientos, remirándola con más atento cuidado podré ser mejor apreçiador de tan preçioso tesoro, y si Vuestra Merced dize que a algunas personas no a agradado esta novedad, yo digo que nunquam tam bene actum est cum rebus humanis ut optima plurimis placerent, y antes me espanto yo cómo cosa tan buena no a sido más perseguida, porque fuera dar ocasión a que más resplandeçiera. Y porque este es mi pareçer en el caso, Vuestra Merced me la hará en consultar lo mesmo con personas, a ver en qué difieren del pobre juizio de fray Luis de Estrada, etca.[20]

Algunas de esas mejoras introducidas en la Biblia Regia respecto a la Complutense ya se indicaban en las instrucciones de 25 de marzo, donde el rey ordena a Montano que incorpore el Targum en los libros proféticos y en los hagiográficos[21]. La Políglota de Alcalá solo recogía el texto arameo del *Pentateuco*, atribuido a Onkelos, con traducción latina de Alfonso de Zamora. La paráfrasis de los restantes libros del Antiguo Testamento, aunque había sido traducida al latín, no se dio a la imprenta y se conservó en la Biblioteca de Alcalá de Henares. Montano, en su Biblia, añadió a la paráfrasis de Onkelos la de Jonatan Ben Uziel sobre los *Profetas*, la de José el Ciego sobre *Job*, los *Salmos* y los *Proverbios*; así como las de otros autores sobre los restantes libros canónicos del Antiguo Testamento, excepción hecha de las *Crónicas*, *Esdras*, *Nehemías* y *Daniel*. Esos textos manuscritos fueron colacionados con las ediciones venecianas de Daniel Bomberghen[22]. En la traducción latina de los textos arameos, Montano se sirvió del trabajo de los conversos de Alcalá, que fue revisado y completado con su propia traducción para algunos libros; pues Arias Montano tuvo que traducir íntegramente los libros de *Josué, Jueces, Samuel y Reyes*, cuyos textos y traducciones habían desaparecido de la biblioteca de Alcalá, como él mismo explica al secretario Gabriel de Zayas en carta de 9 de noviembre de 1569:

> ... entre los libros caldeos que el Cardenal tenía para imprimir, faltaba un tomo que no parecía en Alcalá, que era el de los Profetas que llaman Primeros, que son *Josué, Judices et libri Samuel et Regum*, el cual quedó en poder de Zamora cuando el Cardenal murió. Y este libro se había desaparecido en España, y estando aquí supe que había aportado a Roma y que allí lo había comprado Andreas Masio, secretario del Duque de Baviera y su embajador ordinario, al cual, pasando este estío por aquí con embajada al Duque d'Alba, hablé y le pedí me lo prestase para juntarlo con los demás en esta Biblia; y habiéndomelo prometido, rogué a Plantino que de vuelta de Francafor viniese por allí y lo trajese, y cuando me lo trajo con su carta hallé que no estaba traducido en latín, sino solo en caldeo, escrito de mano, y solo del primer capítulo comenzados a traducir veinte versos, y ansí en caldeo acá lo teníamos en las Biblias de Roma y Venecia, de manera que me ha sido forzado traducirlo yo porque vaya todo el caldeo con sus traducciones[23].

Para el texto sirio del Nuevo Testamento, la *Peschitto*, de acuerdo con las instrucciones de 25 de marzo[24], se utilizó la edición de J. A. Widmanstadius, *Liber sacrosancti Evangelii, characteribus et lingua syra, Iesu Christo vernacula*, Viena, 1555, obra sufragada por el emperador D. Fernando, tío de Felipe II. Además se colacionó con un manuscrito del siglo XII, propiedad de los herederos de Daniel Bomberghen. La traducción latina que acompañó al texto sirio fue preparada por Guy Lefèvre de la Boderie.

[20] Ms. de Estocolmo, ff. 177-178. Cf. *La Biblia Políglota de Amberes...*, pp. 456-461.

[21] «Además de los textos y traducciones que recoge la Biblia Complutense, procurarás que desde el *Pentateuco* hasta el final del Antiguo Testamento se prosiga el texto caldaico tal y como se imprimió en Roma y Venecia. Pues no ignoras que esta parte es necesaria para la perfección y como complemento de tal obra». (Instrucciones dadas el 25 de marzo de 1568 por Felipe II para la preparación de la Biblia Políglota. Cf. *La Biblia Políglota de Amberes...*, p. 81).

[22] *Biblia Hebraica cum Masora et Targum*, Venecia, 1518; y *Biblia Hebraica Rabbinica cum utraque Masora, Targum, studio R. Iacob F. Haiim*, Venecia, 1526.

[23] *CODOIN*, pp. 135-136.

[24] «También tendrás a tu cargo que se ponga en la dicha Biblia el Nuevo Testamento sirio, sacado fielmente del que se imprimió en Viena por mandato del Emperador, mi tío; y, si pudiera ser, que el Evangelio de San Mateo se imprima en caracteres hebreos y lo demás en sirio, y que se añada asimismo una traducción que responda fielmente al texto sirio. Pues ambas cosas se juzga que serían muy útiles, como tú mismo sabes bien» (Instrucciones dadas el 25 de marzo de 1568 por Felipe II para la preparación de la Biblia Políglota. Cf. *La Biblia Políglota de Amberes...*, p. 81).

En cuanto a los diccionarios del volumen sexto[25], por considerarse insuficiente el hebreo de la Políglota de Alcalá[26]; se añadieron un diccionario y una gramática griega (*Lexicon Graecum et Institutiones linguae Graecae*)[27]; un diccionario sirio (*Syrorum peculium, hoc est, vocabula apud scriptores passim usurpata: targumistis vero aut prorsus incognita aut in ipsorum vocabulariis adhuc non satis explicata*) y una gramática siria (*Grammatica linguae Syricae*), ambos obra del orientalista Andrés Masio; un diccionario siro-caldaico, preparado por Guy Lefèvre de la Boderie, donde se incluye también una gramática caldea. Para el hebreo F. Rafelengio hizo un resumen del *Thesaurus* de Santes Pagnino, al que añadió una gramática (*Thesauri Hebraicae linguae olim a Sante Pagnino Lucensi conscripti epitome, cui accessit grammatices libellus ex optimis quibusque grammaticis collectus*).

Se insiste en la cédula real en el hecho de que la versión de Santes Pagnino no suplante el lugar de la Vulgata, tal y como aparecía en la muestra enviada por Plantino; pues así lo había acordado el Claustro de la Facultad de Teología de Alcalá de Henares en reunión celebrada el día 21 de enero de 1568. Sin embargo, el Claustro parece que finalmente no se opuso a que se incluyera como escolio a la de San Jerónimo[28], y así fray Luis de Estrada, en carta fechada a 29 de julio de 1576, le recuerda Montano que la Universidad de Alcalá votó y acordó que se incluyese[29]. En contra tenemos el silencio de Montano, quien, en una carta de 12 de agosto de 1575 al Inquisidor General quejándose de las difamaciones de León de Castro, dice acerca de la versión de Pagnino «que se puso en aquel lugar por petición de muchos varones doctos, y por consulta y votos de las universidades de Lovaina y París»[30]; pero no menciona el acuerdo del claustro de Alcalá referido por el padre Estrada. En cualquier caso, en la deliberación que propuso a la Universidad de Lovaina la víspera de todos los santos de 1568, cuyo texto se recoge en los prolegómenos de la Biblia Regia, al tratar este tema afirma haberlo consultado con muchos hombres doctos, entre ellos los de la Universidad Complutense, y que ante la imposibilidad de añadir más columnas a la impresión, se ha optado por incluirla en el *Aparato*[31].

Nada se dice en las instrucciones de Felipe II respecto al contenido del tomo octavo, tercero del *Aparato*, donde se incluirán los tratados que editamos en este volumen. Sin embargo, en el texto impreso de la junta que hizo en la Universidad de Lovaina la víspera de todos los santos recoge el consentimiento del rey para incluir todas las mejoras que se consideren oportunas: «*Cum Catholicus Rex noster opus hoc, non modo oportunis Dictionariis instructum, sed omnibus partibus, quaecunque ad usum commoditatemque studiosorum facere possunt, auctum esse voluerit*»[32]. Y de hecho debemos suponer que cuando Montano sale de España ya lleva consigo los manuscritos de la mayoría de los trabajos de erudición bíblica que se incluirán en el volumen octavo de la Políglota, algunos de ellos compuestos mientras cursaba sus estudios de Teología y Sagrada Escritura en Alcalá de Henares. Y así debió ser, pues por más que Montano se empeñe en presentar esos tratados como obras recientes

[25] «Y te encargarás también de que al final de dicha Biblia se ponga un diccionario hebreo, el mejor de los que se hallen, sin poner los ejemplos, sino citando solo los pasajes donde se atestiguan los vocablos. Y que se añadan también, si es factible, otros tres diccionarios, uno griego, otro caldeo, abreviado, y un tercer diccionario sirio junto con el modo de leer la escritura siria. Estos cuatro diccionarios serán de gran provecho para la comprensión de la obra, y por esta razón han de ser de no poca utilidad para los estudiosos de la Sagrada Escritura» (*Ibidem*).

[26] El volumen sexto de la Políglota Complutense tiene el siguiente contenido: 1. *Vocabularium hebraicum totius veteris testamenti cum omnibus dictionibus chaldaicis in eodem veteri testamento contentis.* 2. *Interpretationes hebraicorum, chaldaeorum graecorumque nominum veteris ac novi testamenti secundum ordinem alphabeti.* 3. *Nomina quae in utroque testamento vitio scriptorum sunt aliter scripta (in bibliis nostris modernis) quam in hebreo et greco et in aliquibus bibliis nostris antiquis… et hoc per ordinem alphabeti.* 4. *Introductiones artis grammaticae hebraicae.*

[27] No se indica quién es el autor de este trabajo, aunque M. Rooses lo atribuye a F. Rafelengio. Cf. M. Rooses, *Le Musée Plantin-Moretus…*, Amberes, 1914, pp. 78-79.

[28] AHN Universidades, libro 419F, f. 58v, Acta del Claustro de la Facultad de Teología de Alcalá de Henares de 21 de enero de 1568.

[29] «... y tambien, si V.m. se acuerda, se votó en particular la traslación de Pagnino, y se acordó que se pusiese. Yo sé que se hizieron tantas prevenciones y diligencias para entablar bien este negocio, que el mesmo que a V.m. ha hecho la guerra, se quedo espantado y confuso, quando las vio escritas en poder del señor secretario Çayas». Esa extensa carta de fray Luis de Estrada se conserva en un volumen de la Biblioteca de la Fundación Bartolomé March Servera, en Palma de Mallorca, registrado con la signatura B 102-B-03, ff. 28-45; y fue editada por J. Rodríguez de Castro en *Biblioteca Española*, tomo I, Madrid, 1781, pp. 649-666.

[30] *CODOIN*, pp. 316-317.

[31] Cf. *Deliberationis a Benedicto Aria Montano Lovaniensi Academiae pridie festi omnium sanctorum anni M.D.LXVIII propositae exemplum.*

[32] *Ibidem*.

compuestas durante su estancia en Flandes[33], lo cierto es que el ritmo frenético con el que el rey lo mantiene ocupado en Flandes no le permitirá ni un momento de sosiego para entregarse a tales quehaceres. Al repasar la correspondencia montaniana de este período, lo encontramos inmerso en tareas más propias de un estadista que de un estudioso de las Sagradas Letras. A su cometido de dirigir, supervisar y corregir la preparación e impresión de la Biblia, se añade la no menos laboriosa supervisión de ediciones litúrgicas, la censura de libros, la búsqueda y adquisición de manuscritos para la Biblioteca de El Escorial, tareas diplomáticas, de consejero político y un largo etcétera de encargos que van surgiendo al paso.

Las primeras noticias que tenemos sobre los tratados que se incluirán en el tomo octavo de la Políglota, para ayudar a entender mejor el texto bíblico, las hemos encontrado en una carta de Montano para el secretario Gabriel de Zayas, fechada en Amberes a 23 de diciembre de 1569, y en la que responde a los avisos y temores de fray Luis de Estrada y Pedro Serrano:

> Y por no dexar de dar noticia y contento a los dichos señores y a su buen zelo y a Vuestra Merced acerca de lo que sus capítulos tratan, que pertenece a la amplificatión y enriquesimiento y perfitión d'esta obra cathólica y real, Vuestra Merced les puede responder que todos sus avisos son extremados y muy discretamente considerados, como de personas tan doctas, agenas de passión y fervientes de zelo del bien público y del onor de su Rey. Y son todas las cosas que en ellas señalan necesaríssimas e ynportantíssimas para la perfitión de la obra. Y por tales las tengo consideradas y juzgadas desde el puncto que la obra se començó, y comunicadas con la Universidad de Lovayna en junta que allí hize en claustro pleno víspera de todos los sanctos del año pasado de 68. Y aprovadas por toda la Facultad de Theología, y confirmado por toda la universidad. Y allende d'esto, consultadas la Universidad de París, y remitidas a los theólogos doctos y peritos en las lenguas, y con parecer de todos confirmadas y aprovadas. De lo qual tengo mis ynstrumentos y fees en scripto, visto que todos convenían con mis demandas, que son las mismas que esos dos señores hazen, y que harán todos quantos hombres doctos y desapassionados y zelosos del bien público huviere. Tengo dado orden y començado a obrar de manera que quando la obra esté acavada, todas estas cosas y otras muchas más, que sé que han de ser muy aprovadas, parezcan muy cumplidamente en sus lugares, donde estén muy bien y muy a propósito del usar d'ellas con grande comodidad y con grande magestad de la obra; y de tal manera puestas y ordenadas que ninguno de los que ynvidiosamente quisieren tachar, hallan buena razón de tacha. Y este secreto no lo avía descubierto hasta aora, salvo a la Universidad de Lovayna, con la qual comunico todo lo que entiendo ser ynportante; y aora lo descubro para que solos se dé noticia d'él a Su Magestad y a esos señores que lo entienden bien; y del resto se calle hasta que la obra salga a luz, plaziendo a Dios[34].

Tomando en consideración las prerrogativas que le habían sido atribuidas para dirigir la impresión de la Políglota y acrecentarla, así como el hecho de ser el autor de la mayoría de los tratados incluidos en el último tomo de la Biblia, resulta verosímil la especie que Montano intenta transmitir en su correspondencia; sin embargo sería ingenuo pensar que el tomo octavo de la Biblia Real haya que atribuírselo a una iniciativa del frexnense. Y ciertamente son muchas e importantes las razones que nos mueven a desconfiar de las palabras de Montano; pues, en primer lugar, existen suficientes indicios para creer que Montano, antes de embarcarse para Flandes, había estado trabajando durante años en los tratados de erudición bíblica incluidos en el *Aparato*, siguiendo unas instrucciones concretas y un plan predeterminado que se plasmarán en el proyecto de la Biblia Real[35]. Y en este sentido, hay que reparar en el hecho de que en la instrucción de 25 de marzo ya se hable de ocho cuerpos en lugar de los seis que había propuesto Plantino.

[33] En el prólogo de *Phaleg* afirma que estaba redactando los tratados de geografía sagrada cuando recibió la visita de Agustín Huneo: «*Erat nuper apud me vir longe doctissimus, Augustinus Hunnaeus, qui regis stipendiis in celeberrimo Lovaniensi Gymnasio Theologiam docet, is, inquam, cum hosce de sacra Geographia commentarios conscriberem, ea, quae de terrae marisque situ iam scripseram, legeret, eas res adeo diserte ac manifeste sacris contineri libris summopere mirabatur*». Se podría objetar que en Amberes redactaría el prólogo, revisaría y terminaría de dar forma definitiva a un trabajo compuesto años atrás. Pero resulta que un poco antes, en el mismo prólogo, alude también al *De arcano sermone* como de reciente composición: «*Atque huius quidem rei brevia aliquot exempla in iis, quos superiori anno, in duodecim Prophetas conscripsimus, Commentariis, tum in eo libro, quem Ioseph, sive de Arcano Sermone inscripsimus, a nobis allata sunt, ac plura etiam posthac, favente Deo, adducentur*».

[34] Ms. de Estocolmo, ff. 108-111. Cf. *La Biblia Políglota de Amberes...*, pp. 168-172.

[35] G. Morocho, *op. cit.*, pp. 841-843.

Por otro lado, la reedición de la Políglota del cardenal Cisneros es tratada como un asunto de Estado en el que se cuida hasta el menor detalle. Y sobre este particular la preocupación de Felipe II es tal que, a fin de poder supervisar personalmente el texto de la Biblia, había dado a Montano órdenes de enviar a España los cuadernos de los diferentes tomos de la Políglota según avanzara la impresión: «Y porque holgaremos de ir viendo cada una de las partes de la Biblia a medida que se vayan imprimiendo, te mandamos que con cada uno de los correos que de allí se despachen para acá, vayas enviando los cuadernos conforme vayan saliendo de la imprenta»[36]. Por tanto, nos parece probado y fuera de dudas el hecho de que el rey y sus consejeros conocían pormenorizadamente el contenido de la Biblia que Montano estaba preparando en Amberes. Por lo que casi con toda seguridad ese secretismo que rodea al *Aparato* debamos interpretarlo como una simple maniobra destinada a esquivar las objeciones y reparos por parte de la Universidad de Alcalá, cuyo beneplácito para reeditar la Políglota Complutense[37] era tenido como indispensable. En este sentido, y máxime conociendo la susceptibilidad con que era acogida cualquier propuesta de modificación, como había quedado patente en el acalorado debate en que se trató la inclusión de la Biblia de Santes Pagnino, no es de extrañar que se tratara de evitar cualquier confrontación que pudiese demorar el proyecto.

3. Polémica en torno a la Biblia Regia y su Aparato

Cinco días después de su llegada a Amberes, Montano se traslada a la Universidad de Lovaina para comunicarle el proyecto de impresión de la Biblia Políglota y pedir su colaboración en nombre del rey, tal y como le había sido encomendado[38]. En adelante, dos doctores en Teología, Agustín Huneo y Cornelio Reyneri de Gouda, junto con el licenciado Juan Willems Harlemio, especialista en lenguas orientales, se encargarían de examinar los textos antes de imprimirlos, en calidad de censores nombrados por la Facultad de Teología de dicha universidad. A ellos se refiere Montano en la carta a Zayas de 23 de diciembre de 1569 y en otras posteriores[39] siempre en términos elogiosos:

> Allende d'esto, ay cinco personas en Lovayna de gran juizio y gran erudición y de assiduo travajo, los quales entienden en la censura y examen de todo lo que ynporta ser examinado, y en consultar con la Facultad las cosas que les parecen y tractar conmigo, viniendo alguno d'ellos, o yendo yo allá, o por cartas, lo que es menester[40].

Esos censores, designados por el Claustro de la Facultad de Teología de Lovaina para entender y examinar todo lo tocante a la edición de la Biblia, se mostrarán reacios a la inclusión del tratado *De arcano sermone*, y así se lo hacen saber a su autor en carta fechada a 20 de agosto de 1570 en la que expresan el rechazo unánime de todos cuantos han examinado la obra:

[36] Instrucción para atender en la impresión de la Biblia, 25 de marzo de 1568. Ms. de Estocolmo, ff. 183-186. Cf. *La Biblia Políglota de Amberes...*, pp. 76-83.

[37] En la correspondencia oficial tocante a la Biblia Real siempre se habla de reedición de la Políglota Complutense, y la razón principal que se alega para justificar el proyecto es la escasez de esta Biblia y la dificultad para encontrarla, como podemos comprobar en la carta que Felipe II envía al Duque de Alba, fechada a 25 de marzo de 1568: «Por lo que os dirá el doctor Arias Montano, mi capellán, que esta lleva, y por la instrucción que le he mandado dar con orden que os la muestre y comunique originalmente, como es razón, entenderéis el efecto para que le envío a esos Estados, que en sustancia es para que intervenga y asista a la impresión de la Biblia cuadrilingüe que el quondam Cardenal Fr. Francisco Ximénez, de buena memoria, hizo imprimir en Alcalá de Henares con tal gasto y diligencia, que fue una de las obras más insignes y más útiles a la Iglesia universal que han salido a luz de muchos tiempos a esta parte, y como tal se ha estendido y derramado por toda la christiandad, de manera que así por esto como por haberse perdido en la mar una gran multitud dellas llevándolas a Italia, han quedado tan pocas que ya no se hallan sino en poder de personas particulares y a muy subido precio» (González Carvajal, *op. cit.*, p. 144).

[38] El discurso de Arias Montano ante el Claustro de la Universidad de Lovaina se imprimió en la página 48 del primer tomo de la Biblia Políglota. Ese texto, junto con un borrador autógrafo conservado en el manuscrito de Estocolmo, f. 212, puede leerse en *La Biblia Políglota de Amberes...*, pp. 86-91.

[39] Véase el testimonio de Montano en carta dirigida a Zayas, del 7 de enero de 1570: «Que en Lovaina están ocupados tres jueces y un notario todos los días, dos horas cada día, y el notario más de cuatro, en la censura y vista de lo que pertenesce a la Biblia. Son hombres doctos y versados en lo de las lenguas, y dan su parecer y refieren a la universidad lo que importa» (*CODOIN,* pp. 166-167).

[40] Ms. de Estocolmo, ff. 108-111. *La Biblia Políglota de Amberes...*, pp. 168-172.

> Por lo que respecta al tratado del *Lenguaje arcano*, después de nuestra última carta, lo hemos examinado con mucho más detenimiento que antes, y se lo dimos a diversos varones muy doctos para que lo leyeran. Y no hubo ni siquiera uno que pensara que este tratado se debía añadir a la Biblia Complutense. Pues los hombres doctos, con tan gran abundancia de intérpretes y variedad de textos, si tienen los comentarios de los Santos Padres, fácilmente prescindirán de este tratado. Y por su parte, la gente corriente se va a servir poco de su lectura para comprender las Sagradas Escrituras. Y eso dejando aparte el hecho de que su contenido se trata con tanta oscuridad, que apenas hemos podido encontrar todavía alguien que haya sido capaz de explicar cuál es la finalidad de esto o qué utilidad aporta; pues el proemio que está al frente del primer capítulo, para explicar en él todo el contenido de la obra, a causa de lo inusual de las ideas y de las frases, es tan intrincado, que apenas nadie ha podido entender cuál es su finalidad o qué pretende. Incluso algunos consideran que habrá muchos que con esta misma facilidad con que se hacen estas afirmaciones, lo rechazarán todo, cuando vean que el significado de las palabras que aquí se examinan no está respaldado por la autoridad ni por el testimonio de ningún autor. Pues a partir de la comparación de varios pasajes de las Sagradas Escrituras, no se puede siempre establecer con seguridad el significado de los vocablos, lo cual tú lo sabes mejor que nosotros. Y te pedimos que recibas esto con el mismo candor, varón humanísimo y doctísimo, con el que nosotros, que somos muy afectos tuyos y muy celosos de tu nombre y de tu honra, lo hemos expresado. Y si no te satisface nuestro juicio, te pedimos que se lo entregues a otros hombres eruditos, pero eso sí, sencillos e imparciales, para que lo lean y te contentes con su juicio. Lo cual estamos seguros que lo harás dada tu innata humanidad. Adiós, y mantén en tu amistad a los que te son afectos[41].

La franqueza de los teólogos Agustín Huneo y Cornelio Reyneri nos proporcionan la valoración de la obra en su contexto, máxime tratándose de un juicio imparcial y desapasionado como el que aquí se nos ofrece, pero conscientes de los inconvenientes que el texto encierra. Y de hecho, tales recelos estaban justificados, pues al margen de la novedad que representa la hermenéutica de Montano, el *De arcano sermone* cuestiona involuntariamente la autoridad de la *Vulgata* y de los demás textos litúrgicos al demostrar que una traducción literal del hebreo es solo una de las posibles, ya que en la lengua sagrada una misma palabra puede sugerir significados diversos.

Esa manera de interpretar y de acercarse al texto bíblico, que en la Universidad de Lovaina los censores la reciben con perplejidad y la califican de oscura, es la exégesis que el maestro Cipriano de la Huerga había enseñado durante casi una década en Alcalá de Henares. Montano es consciente de las objeciones que se le plantean y de que ese modo de interpretar las Sagradas Escrituras que había aprendido en Alcalá ni es compartido ni está al alcance de todos; sin embargo está decidido a publicar este trabajo como un homenaje a su maestro de Alcalá, por lo que en su repuesta a los censores va a desviar toda la atención a la ortodoxia del texto, consciente de que en ese sentido no se le podrían ofrecer reparos[42].

En cualquier caso, es obvio que no pudo convencer a los censores de Lovaina sobre este particular, como lo evidencia el hecho de que ni el *De arcano* ni ninguno de los tratados del tomo octavo saliera a la luz con la aprobación de la Universidad de Lovaina[43], y hubiera que recurrir, por vía diplomática, al obispo de Amberes y al colegio de censores de esta ciudad, tal y como lo explica el propio Montano en una carta dirigida al secretario Gabriel de Zayas, y fechada en Amberes a 18 de marzo de 1571:

> Por algunas cosas particulares que tocan al aparato, ha hecho el Duque que el obispo de Anvers, juntamente con el colegio de los censores que aquí están instituidos, las vean y con solemnidad las aprueben. Todo esto, placiendo a Dios, saldrá con la autoridad que es razón que tenga una obra principal[44].

[41] Ms. de Estocolomo, ff. 164-165. La traducción es nuestra. El texto latino completo puede verse en *La Biblia Políglota de Amberes...*, pp. 228-233.

[42] Ms. de Estocolomo, f. 192 y ff. 35-36. Cf. *La Biblia Políglota de Amberes...*, pp. 234-239.

[43] En la petición que Montano hace al Consejo Privado del Rey en Bruselas, fechada a 4 de enero de 1572, al objeto de obtener el privilegio para Flandes, asegura que los tratados del *Aparato* tienen la aprobación de la Universidad de Lovaina: «*Et pourtant supplie ledict commissaire de Sa Majesté, le Docteur Ben[edictus] A[rias] Montanus et, selon sa légation et office, requiert de vos Signeuries qu'il leur plaise, en la faveur dudict Christofle Plantin, luy donner Privilége avec défense que nul autre de quelque estat, condition ou qualité qu'il soit, ne puisse, durant l'espace de vingt ans entiers et consécutifs, imiter ou imprimer ni ailleurs imiter ou imprimer, vendré ou distribuer ledict oeuvre entier, ne aucusnes des parties d'icelles comme sont les Grammaires, Dictionnaires, diverses lecons ni quelques autres (comprises sous le tiltre de Apparatus Sacer) traictés et livres, lesquels il apparoist par la testimoníale de l'Université de Louvain estre bien et deuement approuvés et dignes d'estre mis en lumiére pour le profict et utilité de la République Chrestienne*» (*CP* II, pp. 276-277).

[44] *CODOIN*, p. 243.

Pero es más, cuatro de esos libros (*Phaleg*, *Caleph*, *Aaron* y *Nehemias*) se publicaron desprovistos de cualquier aprobación. No obstante, cuando poco después empezaron a alzarse voces contra la Políglota, la Universidad de Lovaina no tuvo reparos en extender su aprobación a toda la obra, como se lee en la *Epistola Lovaniensium ad Summum Pontificem*, de 19 de abril de 1572, y que se imprimió en los prolegómenos del volumen primero.

Tampoco en Roma serán vistos con buenos ojos los tratados del último tomo de la Políglota por contener doctrina incierta y no contrastada. Así pues, cuando finalmente Felipe II se decide a pedir el privilegio y la aprobación pontificia para su Biblia, en Roma se pretextó que no terminaban de satisfacer las modificaciones introducidas respecto a la Políglota de Alcalá, por lo que se nombró una comisión presidida por los cardenales Sirleto y Tiani para examinar todas las novedades antes de conceder la aprobación solicitada. En carta dirigida a Su Majestad y fechada en Roma a 4 de febrero de 1572, el embajador D. Juan de Zúñiga informa de los escrúpulos papales en los siguientes términos:

> Luego que comenzaron los Cardenales a ver los papeles, movieron tantas dificultades que yo venia a contentarme con que S. S. diese solamente un privilegio para que ninguno sino Cristóbal Plantino pudiese imprimir las cosas que de nuevo se habian añadido en esta Biblia, y pensaba procurar que este privilegio fuera con tales palabras que pudiera valer de aprobacion; y los Cardenales me ofrecieron de procurarlo con S. S. Hanle hecho esta semana la relación de lo que contienen estos papeles; y no solo no quiere dar el privilegio, pero dice que si esta Biblia sale a luz la hará luego traer aqui y la hará ver muy particularmente, y podria ser que la vedase, por que no se ha satisfecho de las cosas que se han añadido. Las razones por que no quiere condescender a lo que se le pide son las siguientes.
>
> La primera, decir que el privilegio sería una tácita conformación y aprobación de la obra, y que no es cosa decente a la Sede Apostólica aprobar cosa que no hubiere visto primero y examinado, principalmente aún no estando acabada de imprimir.
>
> La segunda, porque de las cosas que de nuevo se han añadido a la Biblia, algunas tocan al texto sagrado, como es la nueva translación latina del Testamento Nuevo, y que S. S. hasta agora no ha aprobado texto ni translación ninguna, y que no sabe si aquella translación es la de Erasmo u otra nueva.
>
> Lo tercero, que el texto siriaco y su translación, no entienden si es en todo el Testamento Nuevo o en parte, como la que imprimió en Francia, que no hay lo siriaco en el Apocalipsi ni en la segunda epístola de San Pedro, y otras cosas que los hereges porfían no ser canónicas.
>
> Lo cuarto, porque aquellos tratados que se han añadido *De arcano sermone et simbolis rerum* era menester verse, porque en algunos hay cosas muy inciertas y no averiguadas, mayormente en lo *de ponderibus et mensuris*, y que las cosas que se habían de juntar con el texto de la Escritura Sagrada han de ser muy ciertas; y aquel tratado *de Sermone arcano* no se sabe si es cabalístico.
>
> Lo quinto, porque la traslación de Sanctis Pagnino, por las mudanzas que en ella se han hecho y por ser cosa del texto sagrado, no debe S. S. aprobarla tácita ni expresamente, sin haberla primero visto ni examinado.
>
> Lo sexto, porque está citado el Talmud y el Mustero, que entrambos son autores tan reprobados.
>
> También se ha escandalizado de haber visto impresa una epístola en esta obra de un Andreas Massius para el Doctor Arias Montano, porque no hay aquí buena relación d'este Massius[45].

A partir de aquí podemos decir que empieza el vía crucis de la Políglota de Amberes. Aunque con anterioridad se habían alzado voces en contra de esta Biblia, será la negativa de Pío V a concederle su aprobación y la amenaza de prohibirla lo que enardece los ánimos de todos los detractores de la política que Felipe II había puesto en práctica en materia del nuevo rezado, privándoles de los beneficios que hasta entonces les habían proporcionado los libros litúrgicos. A todos ellos, ya sea en España, en los Países Bajos o en Roma, les mueve un mismo interés y van a corear el mismo estribillo contra la Políglota y contra Arias Montano, a quien convierten en chivo expiatorio de las actuaciones del rey encaminadas a controlar la venta de libros litúrgicos.

[45] González Carvajal, *op. cit.*, doc. 37, pp. 159-160.

Entre las objeciones ofrecidas en Roma para negarle a la Políglota la aprobación de Su Santidad y el privilegio para C. Plantino se mencionan dos razones que nos parecen especialmente importantes y que van a ser repetidas hasta la saciedad. Nos referimos, claro está, a los tratados del último tomo, y a la traducción de Santes Pagnino.

En el *De arcano sermone* y en el *De actione*, su continuación, Montano trata de acercarse a los diferentes sentidos que se pueden rastrear en el texto de las Sagradas Escrituras. La Biblia está escrita en un lenguaje simbólico: el hebreo, la lengua primigenia de la que derivan todas las demás, y en la que Dios reveló su palabra a los hombres. Se trata de una lengua en la que cada letra está preñada de sentidos, muchos de ellos inextricables para la mente humana. Y serán precisamente esos sentidos ocultos, que encierra el texto bíblico más allá de la traducción literal, los que interesan especialmente a Montano. El interés de Montano, según sus propias palabras, se centra en reflejar no tanto las traducciones de los términos como las propiedades, naturaleza y esencia de las cosas mismas. De las que trata de explicar el significado arcano y oculto, documentándolo con los ejemplos apropiados tomados siempre de la Escritura. Para descubrir esos significados ocultos, Montano recurre a veces a las especulaciones numéricas y a las permutaciones de letras, procedimientos usados por el Pitagorismo y por la cábala judeo-cristiana, lo que dará lugar a que en Roma se tache el tratado de cabalístico[46].

Además tampoco debemos olvidar el hecho de que para Roma toda la exégesis bíblica desarrollada en España estaba condicionada por la herencia de la tradición judía medieval y de la cábala cristiana[47]. Herencia que está presente en nuestras dos Políglotas a través de los conversos que prepararon para la Complutense el texto hebreo y la paráfrasis caldaica, utilizados más tarde por Montano para la Biblia Real. Cisneros se sirvió de los mejores hebraístas, helenistas y latinistas que pudo hallar en España, encomendando el texto hebreo y griego a filólogos que tenían como nativas estas lenguas: Alfonso de Zamora, Pablo Coronel y Alonso de Alcalá para el hebreo; y Demetrio Ducas se ocupó del texto griego. Esos conversos que participan en la obra de Cisneros aprendieron el hebreo en las aljamas de sus respectivas ciudades, donde hasta 1492 se podía estudiar libremente hebreo. Alfonso de Zamora, que fue el primer profesor de hebreo en la Universidad Complutense, en la que enseñó desde 1512 hasta 1544, contando entre sus discípulos más destacados a Cipriano de la Huerga, maestro de Montano y de fray Luis de Estrada, se ocupó además en la preparación de los *targumin* o paráfrasis caldaicas del Antiguo Testamento y de sus respectivas traducciones latinas. Pero por alguna razón desconocida el cardenal Cisneros decidió incluir solo la paráfrasis del

[46] En relación con los problemas de censura de la Políglota Regia, no debemos olvidar la colaboración prestada por Guillermo Postel, quien fue maestro de esoterismo en la corte francesa y uno de los mejores orientalistas de su época. Su colaboración no se limita a poner su nombre junto al de Genebrardo y los demás doctores de París que en 1569 enviaron su censura sobre la traducción de Santes Pagnino; sino que además es obra suya el texto sirio, transcrito con caracteres hebreos, de los *Evangelios* y *Hechos de los Apóstoles* que aparece en la Políglota. Pero sobre todo resulta curioso que, pese a ser perseguido por la extravagancia de sus opiniones y sus escritos cabalísticos, dos de sus discípulos, los hermanos Lefèvre de la Boderie, trabajen en estrecha colaboración con Montano; y muy especialmente Guy Lefèvre, quien nos ha dejado el siguiente testimonio en una carta que le dirige a Montano consultándole acerca de la conveniencia de hacer alguna mención honorífica del maestro en el prólogo a su traducción del Nuevo Testamento sirio: «Por lo que se refiere a Postel, me consta que tiene mala reputación para mucha gente, pero, aunque parezca una tontería lo que voy a decir, son injustos con un hombre piadoso y sabio cuantos lo acusan de herejía. Pues es un ferviente luchador y defensor, como el que más, de la Iglesia Católica y Romana, así como de la vida piadosa y cristiana. No podría negar que alguna vez haya caído en vicios humanos, como él mismo lo reconoce. Sin embargo, redactó una retractación de ciertos escritos publicados por él hasta entonces, y se la entregó a los doctores de París para que la examinaran, solicitándoles que le concediesen su testimonio de haber llevado una vida piadosa, católica y dentro de la buena doctrina, a lo cual accedieron estos doctores, como escribió a Plantino hace dos meses. Pese a todo, estoy dispuesto a complacer a Su Señoría. Pero me gustaría saber si le parece bien que haga alguna mención honorífica de este hombre por cuyo consejo, apoyo y trabajo hemos sido ayudados en esta edición. De cualquier modo, silenciaré que ha sido mi maestro, o que he confiado a su juicio mi traducción, para que no cobre mala fama toda la obra con una alusión de esta naturaleza. Ahora bien, el que me sirva de su testimonio y le atribuya el conocimiento de las lenguas, espero que esto no sirva de ofensa para ningún hombre católico, cuando no solo Widmanstad ha hecho una mención tan honorífica de su persona, sino también otros muchos hombres piadosos y católicos, como el propio Masio y otros. Te ruego que esto lo interpretes en el mejor sentido, y como salido de la intención de quien no querría parecer ingrato» (Ms. de Estocolmo, f. 152. Cf. *La Biblia Políglota de Amberes...*, pp. 162-167).

[47] Es opinión común que el auge de la cábala tuvo su origen entre los conversos españoles, los cuales la difundieron por otras naciones de Europa. El iniciador de la cábala medieval fue Rabi Moisés Sem Tob de León (1240-1305), principal redactor del *Zohar*, que es la obra más representativa. Cf. G. Morocho, «La Filología Bíblica del Humanismo Renacentista: continuidad y ruptura», en *Actas del Congreso Internacional sobre Humanismo y Renacimiento*, Universidad de León, 1998, pp. 127-154.

Pentateuco, rechazando las demás, que quedaron guardadas en la Biblioteca de Alcalá de Henares y fueron posteriormente utilizadas por Arias Montano.

Esa vinculación del biblismo español a la herencia del judaísmo, que como hemos señalado se deja sentir tanto en la Políglota de Alcalá como en la de Amberes, va a determinar el hecho de que desde un primer momento se dirija la atención al estudio del hebreo bíblico como lengua primigenia y fuente a partir de la cual hay que corregir los errores de la Vulgata[48]. Y esa misma preocupación por las fuentes lleva a plantear la posibilidad de sustituir, no sin gran polémica, el texto de la Vulgata por la traducción que el dominico Santes Pagnino[49] había realizado del Antiguo Testamento *ad hebraicam ueritatem*. Sin embargo, la Vulgata, que había aparecido en su momento como una traducción más, no exenta de errores, se había convertido a finales de la Edad Media en el texto bíblico por antonomasia, en el que se basaba toda forma de conocimiento del hombre medieval (teología, derecho, filosofía...); por lo que cualquier cambio que se introdujera atentaba contra los fundamentos de la sociedad occidental. Por ello, y a fin de acallar las voces críticas, cada vez más numerosas, que se alzan contra la Vulgata, se acuerda en el Concilio de Trento la adopción del texto de San Jerónimo como texto de referencia mediante la promulgación del decreto *de editione et usu Sacrorum Librorum*, aprobado en la sesión cuarta de 8 de abril de 1546.

Con este decreto[50] que refrenda la Vulgata, consolidada por una tradición secular, como texto de referencia para la Iglesia Católica, el sínodo tridentino trataba de salvaguardar la fe ante la proliferación de nuevas versiones latinas traducidas de los originales hebreos con notables diferencias entre ellas. Sin embargo, el efecto producido será totalmente negativo. El alcance del decreto será mal interpretado por parte de muchos teólogos, especialmente escolásticos, y de quienes defienden la superioridad de los manuscritos latinos frente a sus originales. Se intentará forzar el sentido atribuido en el decreto al adjetivo *authentica*, de modo que no solo quede legitimado el texto de la Vulgata, sino que además se pretenderá canonizar. Llegándose incluso a solicitar la corrección del original hebreo a partir del texto latino de San Jerónimo.

Las pasiones levantadas por el texto de la Vulgata en uno y otro sentido van a marcar la vida académica en las universidades españolas durante la segunda mitad del siglo XVI; por lo que no debe sorprendernos el acaloramiento con que se discutió el 21 de enero de 1568 en el Claustro de la Facultad de Teología de Alcalá la inclusión de la versión de Santes Pagnino[51]. A pesar de las disensiones que tan controvertido asunto desató, la Universidad de Alcalá actuó con buen tino en este particular, como en casi todo lo tocante a la reedición de la Políglota, y se acordó dejar la Vulgata como estaba en la Biblia del cardenal Cisneros e incluir la traducción de Santes Pagnino al lado de la de San Jerónimo, aunque finalmente se optó por recogerla en el *Aparato*. No obstante, no faltarán desde el primer momento voces críticas que se alcen contra dicha traducción. Es el caso de León de Castro, catedrático de griego en Salamanca, quien nada más empezar la impresión de la Políglota y sin conocer el texto de la misma comienza a difamarla y a despotricar contra la traducción de Santes Pagnino[52]; y a tal efecto redacta un memorial que presenta ante el Inquisidor General, texto que

[48] Cf. Natalio Fernández Marcos, «Biblismo y erasmismo en la España del siglo XVI» en *Biblia y Humanismo*, F.U.E. Madrid, 1997, pp. 15-25.

[49] Santes Pagnino nació en Lucca (c.1470) e ingresó a los dieciséis años en la Orden de los Predicadores. Se dedicó al estudio de lenguas orientales, materia en la que llegó a ser un experto. León X habiendo fundado en Roma una escuela de lenguas orientales, llama a Pagnino como profesor, donde permaneció algunos años. Tras la muerte de ese Papa (1521), acompaña al cardenal legado a Aviñón y reside junto a él en Lyon hasta el momento de su muerte, el 24 de agosto de 1541. Su fama se asienta en la traducción de la Biblia al latín sobre los textos originales, obra en la que trabajó durante treinta años: *Veteris et Novi Testamenti nova translatio...* Lyon, 1528. Su objetivo fue ofrecer el texto original palabra por palabra y tan exactamente como fue posible. Es la primera Biblia en la que se han numerado todos los versículos capítulo por capítulo, y su numeración es la que nosotros tenemos todavía hoy para los libros protocanónicos del Antiguo Testamento. La obra obtuvo un gran éxito y fue muy apreciada por todos los hebraístas y hebraizantes cristianos. Entre los hebraístas españoles consta que fue utilizada por el maestro Cipriano de la Huerga, Martínez Cantalapiedra, fray Luis de Estrada y Arias Montano, quienes sienten un gran aprecio por Pagnino. Sin embargo, no le faltaron detractores al dominico, especialmente entre los partidarios acérrimos de la Vulgata.

[50] Puede verse el texto completo del decreto en la obra de Stephan Ehses, *Concilii Tridentini actorum*, (Friburgo 1911, tomo V-3, pp. 91-92), bajo el epígrafe «Decretum secundum publicatum in eadem quarta sessione Tridentina sub Paulo III. Recipitur vulgata editio Bibliae praescribiturque modus interpretandi sacram scriptura, etc.».

[51] Cf. AHN Universidades, libro 419 F, f. 58v, Acta del Claustro de la Facultad de Teología de Alcalá de Henares de 21 de enero de 1568.

[52] El primer testimonio de las objeciones de León de Castro lo encontramos en una carta de Montano a Zayas, fechada en Amberes a 9 de noviembre de 1568, recogida en *CODOIN*, pp. 133-141.

retoca posteriormente y se lo hace llegar al propio Felipe II, donde expone su alarma ante el rumor de que se pretendía sustituir la Vulgata por la traducción de Santes Pagnino:

> … y en Alcala supe que se hauia pedido, que en la Biblia que en muchas lenguas por mandado de Vuestra Real Majestat se imprime en Flandes se quitase la traslation de Sanct Hieronymo, y en lugar della se pusiese la de Pagnino, y que consultada la uniuersidad de Alcala contradixo como era muy grand razon: pero que se abia embiado pareçer que la traslation de Pagnino se pusiese al lado de Señor Sanct Hieronymo para que se cotejase renglon con renglon, y palabra con palabra como qualquier dellos trasladaba la sagrada scriptura[53].

El padre Luis de Estrada hace un buen resumen de la indignación y malestar con que se recibieron esas objeciones de Castro en carta enviada al secretario Gabriel de Zayas, fechada en Alcalá a 11 de julio de 1569:

> Esto digo porque qué aprovecha que gaste el Rey de España muchos dineros y industria en renovar los originales hebraycos y caldaycos si ha de acontecer en ella mesma lo que aconteció este año passado, que una persona particular[54] casi fuesse poderosa para persuadir en toda la corte y en otras partes que se mudase la orden que estava dada en esta impresión, y que se despreciasen los originales hebraycos, a los quales mandan los sacros cánones acudir como a verdadero original en las difficultades del Viejo Testamento, ansí como en las del Nuevo se manda acudir al original griego. Pero, no obstante esto, por hablar aquella persona con gente que no le entendía y en negocio donde él podía juzgar por ventura no muy bien, persuadió a algunos que el original hebrayco no es fuente y que seguirle es judayzar, y infamó a Pagnino, hombre cathólico, varón religioso y el que mejor en nuestros siglos entendió la lengua hebrayca por industria y travajo. Luego porque estas y semejantes patrañas no prevalezcan en España, es menester que en esta prefación se dé muy de veras a entender que estos originales que están en esta Biblia hebraycos y griegos son verdaderos y correctíssimos, y que son fuente y original verdadero de la Ley de Dios, y que contienen mayores preñados y misterios que aquellos que se pueden explicar en una sola versión latina. De donde sacaremos que no se a de llamar la Vulgata edición solamente fuente, como mal han entendido por persuasión de aquella persona algunas gentes; antes esta versión es sancta y cathólica, inpresa linpiamente y con enmiendas como lo manda el Concilio. Pero no condena el Concilio los originales hebrayco y griego, antes se ha de acudir a ellos como a fuentes para corregir las versiones y enriquecerlas de nuevos sentidos no contrarios, sino conformes al verdadero intento del Spíritu Sancto. Luego el provecho d'estas lenguas y la verdad y necessidad d'estos originales se ha de tratar con grande acuerdo en el principio d'esta obra para resistir a los escándalos que en las repúblicas acontecen cada hora por causa de los honbres cabeçudos y ignorantes. Porque unos por defender un poco de latín que saben y a título de que el Concilio aprovó la Vulgata edición, se escandalizan de ver alegar Sagrada Scriptura en griego ni en hebrayco, y lo tienen por lutheranía. Y otros porque estudiaron no más de la lengua griega, llaman original a los Setenta intérpretes tan solamente, y dizen que judayzan los que alegan el original hebraico, de donde tuvo origen lo bueno de los Setenta y lo bueno de la Vulgata y todo buen sentido que ha salido de las entrañas de la lengua sancta. Luego, entre tantas opiniones y tan poca luz como en España ay d'esto, en el principio d'esta obra se han de asentar estas verdades, dando su grado al original de los hebreos, y el suyo a los Setenta, y el conveniente a la Vulgata edición. Y declarar cómo todo se pone en un volumen de la Ley de Dios, porque todo es menester y todo tiene sus provechos, y ninguna cosa es inpertinente, como persuaden los ignorantes a otras semejantes personas en nuestro siglo[55].

Hasta entonces todos los temores y se amenazas se fundaban solo en rumores y en comentarios malintencionados[56]; pero tan pronto como llegan a España los primeros ejemplares de la Biblia Real y el maestro León de Castro consigue que la Universidad de Salamanca compre una, presentará una denuncia formal ante la Inquisición:

> El maestro León luego que vino esta Biblia, hizo con la Universidad de Salamanca que la comprase y apoderóse d'ella. Sucedióle, después de averla visto, ir a la corte, y allá trató con los

[53] El texto de esa segunda redacción ha sido publicado por el profesor Luis Gil en «Advertimiento del Maestro León de Castro sobre la impresión de la Biblia quinquelingüe», *Stephanon. Homenaje a María C. Giner*, Salamanca 1988, pp. 45-53.

[54] Alusión al maestro León de Castro.

[55] Ms. de Estocolmo, ff. 87-90. Cf. *La Biblia Políglota de Amberes...*, pp. 134-135.

[56] Fray Luis de León, en carta dirigida a Montano y fechada en Salamanca a 20 de octubre de 1570, insiste en la creencia de que Castro actuó engañado: «Dize que si habló algo fue porque le engañaron diziéndole que V*uestra* M*erced* quería quitar la Vulgata y introduzir a Pagnino» (Ms. de Estocolmo, ff. 97-98. Cf. *La Biblia Políglota de Amberes...*, pp. 242-244).

> presidentes de los Consejos d'ella, poniéndoles muchos inconvenientes que en ella avía. Ellos le dixeron que hiziese los apuntamientos que sobre esto le pareciesen y les embiase los memoriales. Y así lo hizo, que buelto a Salamanca escrivió seis pliegos de papel en esta materia… Porque él dize que después que leyó la Biblia, le obligó Dios so pena de infierno a que hiziese esto. Y para que Vuestra Merced entienda de dónde nace este zelo, él dice que después de aquel decreto del Concilio Tridentino, sesión 4, sola la translatión Vulgata se a de seguir; y que los originales griegos y hebreos de la Escritura están corruptos, y que se an de corregir por la Vulgata si en alguna cosa se apartan d'ella… Dice tras esto otra paradoxa: que hará entender a quantos an entendido en esta Biblia que todo quanto está en la Vulgata está en el hebreo. No puede suffrir que Vuestra Merced llame propriissima y haga tanto caudal de la translación de Xante Pagnino. Y así a este y a Batablo y a todos los que quieren averiguar la verdad hebraica llama judaizantes[57].

Los delirios del maestro León de Castro y su aversión a la Políglota eran bien conocidos por sus contemporáneos, pero lo que preocupa en el fondo a Fuentidueña es la interpretación partidista que no solo el maestro León, sino también otros muchos detractores de los estudios bíblicos hacen del decreto tridentino, hasta el punto de convertirlo en el eje central de todas las discusiones en torno a la Biblia en la España de la segunda mitad del siglo XVI. De ahí que Montano acceda a la petición del segoviano[58] y termine solicitando a la Universidad de Lovaina una interpretación más amplia que permita conocer el alcance que ha de darse al decreto sobre la aceptación de la Vulgata como único texto autorizado por la Iglesia.

Al mismo tiempo que se intenta acabar en este litigio con las corrientes del biblismo español[59], el cual tiene, como hemos señalado, su referente en las fuentes hebreas, y que hace de la versión de Santes Pagnino bandera de su causa, no debemos perder de vista que existen otras razones de fondo, más importantes y no declaradas, que se ocultan tras los ataques que sufre la Políglota tanto en España como en Roma. Así pues, las objeciones que hemos visto que se plantean tanto a los tratados Montano como a la traducción de Santes Pagnino no son más que pretextos con los que se soslaya el verdadero motivo de fondo: la pugna por el control del negocio editorial de los libros litúrgicos[60].

Felipe II había proyectado la edición de una Biblia Políglota para provecho de toda la cristiandad y cuyo texto sirviera de base a las liturgias de las Iglesias de Oriente y Occidente. Sin embargo, los funcionarios pontificios, que conocían muy bien y controlaban el negocio de los libros litúrgicos, advirtieron las verdaderas intenciones del monarca español. Por ello, en el mismo año y mes en que se empieza a imprimir la Biblia Real en los talleres que C. Plantino poseía en Amberes, el papa Pío V promulgó el Breve del nuevo rezado y concedió privilegio de edición al impresor Paolo Manuccio.

Como respuesta a la iniciativa de Roma, Felipe II concedió privilegio real a Plantino e interpuso la necesidad del *Placet regius* para todas las ediciones litúrgicas, sin el cual la Inquisición española prohibió la entrada en los dominios del Rey Católico de cualquier breviario, misal o libro de horas so pretexto de garantizar la ortodoxia de los mismos.

Ese litigio con la Santa Sede fue objeto de una larga y difícil negociación diplomática en la que se vio envuelta la Biblia Real. Pero además hay que tener en cuenta que con la medida interpuesta por el rey, se suprimían los derechos y privilegios de edición de los que habían gozado hasta entonces los obispos y cabildos españoles, quienes se sintieron tan perjudicados como los funcionarios romanos por la decisión real de controlar la venta de libros litúrgicos. Los obispos estaban perfectamente informados del papel desempeñado por Montano y por la imprenta de Plantino en este asunto, por lo que numerosos obispos se empeñan en difundir falsas acusaciones contra la Biblia Real y contra la imprenta de Plantino, donde se habrían introducido, según ellos, los herejes que estaban

[57] Carta de Pedro de Fuentidueña a Montano, fechada a 12 de julio de 1574. Ms. de Estocolmo, ff. 15-16. Cf. *La Biblia Políglota de Amberes...*, pp. 324-327.

[58] «Lo que yo querría que se hiziese allá es que en la Universidad de Lovayna se averiguase esto de la Vulgata conforme al decreto del Santo Concilio, y que viniese por acá alguna censura autorizada sobre esto impressa; porque con solo esto entiendo se remediaría. Sin hablar particularmente en cosa de la Biblia Real, V*uestra* M*erced* lo comunique allá con esos señores; que a mí, que e tomado por acá el pulso a este negocio, me parece que es este el más sano y único remedio. Y aun si pareciese que sería bien escrevir sobre ello la Universidad de Lovayna a Nuestro Rey, embiándole su parecer sobre esto de la Vulgata, V*uestra* M*erced* lo vea. Yo desseo que se haga algo, y por eso propongo todos estos medios» (P. de Fuentidueña a Montano, 12 de julio de 1574. Ms. de Estocolmo, ff. 15-16. Cf. *La Biblia Políglota de Amberes...*, pp. 324-327).

[59] Recordemos que todo esto coincide con el proceso de los hebraístas de Salamanca.

[60] El profesor Gaspar Morocho, quien dedicó importantes esfuerzos y años de trabajo a este tema, desvela las claves del problema en su artículo ya citado «Felipe II: las ediciones litúrgicas y la Biblia Real», en *La Ciudad de Dios*, Vol. CCXI, Núm. 3 Septiembre-Diciembre 1998, pp. 813-881.

falsificando el texto de la Biblia. Se trataba, en definitiva, de desacreditar a toda costa aquella imprenta en la que se estaba fraguando el negocio de los libros litúrgicos. Y en consecuencia, era menos arriesgado atacar la Biblia Real escudándose en las controversias de teólogos y biblistas que criticar abiertamente la política religiosa del rey. Razón por la que debieron animar e incitar a León de Castro, moviendo los hilos desde la sombra, para que este en su celo desmedido combatiera sin descanso a Montano y a su Biblia, interponiendo denuncias y dando la cara por aquellos que tenían un interés económico en todo este proceso y estaban decididos a echarle este pulso al rey.

La consecuencia lógica de esa campaña persistente de ataques y difamaciones fue que el propio fray Luis de Estrada llegara a dudar en 1569, como él mismo declara a Montano más tarde en una carta de 29 de julio de 1576:

> Y es verdad que yo vine a dudar si avia acontecido alguna desgracia, porque dos señores obispos principales de España, que son oy dia bivos, me certificaron muy en secreto que la Biblia estaba detenida, porque avia ciertos errores en ella; y otro perlado estava en este negocio tan inficionado y mal informado que me quiso hazer entender que *cum dormirent homines, venit inimicus homo, et superseminavit zizaniam*. Quiero dezir que en la mesma emprenta, sin ser sentidos, los hereges avian introduzido traycion; y como yo no huviese visto la Biblia, estava afligidisimo por saber en particular que era el inconviniente de esta sancta obra. Aunque lo de los hereges siempre me parecio patraña, porque la diligencia de V. m. y del mesmo Plantino visto esta que avia de repasar las obras en particular y en general, sin fiarse de otro corrector, y refrendar cada libro corrigiendole con el original, como viene hecho prudentisimamente y con gran recato en toda la Biblia de su Magestad[61].

Esos mismos argumentos los utiliza en los Países Bajos Guillermo Lindano, obispo de Ruremonda, defensor a ultranza de la creencia de que los judíos habían corrompido el texto hebreo para destruir muchos de los misterios de la fe cristiana. Lindano hizo amplia propaganda de tal creencia, razón por la que tuvieron que salir al paso, pronunciándose en contra de los presupuestos del obispo, profesores de Lovaina, como Juan Harlemio y Francisco Lucas de Brujas, así como el orientalista parisiense Gilberto Genebrardo[62]. El altercado terminó inmiscuyendo inevitablemente al propio Plantino, cuyo taller sería injuriosamente difamado a causa de los continuos ataques contra la Políglota y de los falsos rumores que circularon acerca de su prohibición; hasta el punto que Plantino se queja amargamente en carta a Montano, fechada a 13 de agosto de 1575, de la difusión de tales rumores por Francia y Bélgica:

> Pero, entretanto, no puedo contar por escrito qué noticias y qué cantidad de ellas sobre la prohibición de la Biblia Real difunden entre el vulgo por doquier en estas regiones desde la partida de vuestra merced muchísimos teólogos, monjes, consejeros del rey y otros hombres de todas las órdenes. Entre ellos, el señor D'Anssoleville citó en mi ausencia a nuestro Juan para comunicarle amistosamente lo que había oído del mismo señor Viglio, del canciller y de otros: que muchísimos pasajes habían sido incriminados primero en España y por consiguiente ya habían sido allí prohibidos. Y después, que había muchos teólogos en Douai, sobre todo ingleses, que habían enviado a Roma los errores que habían observado en ella y que más tarde, el Sumo Pontífice había encargado a la universidad de esta misma ciudad emitir su parecer sobre la edición de la Biblia y enviárselo; y muchas otras cosas le indicaba, advirtiéndole amigablemente que ante cualquier avatar enviara un número de ejemplares a algún lugar fuera de estas regiones para que no se nos confiscaran al final todos. En tal caso, no obstante, prometía su servicio para ayudarnos si esto sucedía, que se prohibiese aquí la Biblia, etc. Como quiera que nuestro Juan me había referido esto por escrito y yo había recibido su carta el día antes de marcharme de París, desde allí tomé un carruaje hasta Douai solo con la esperanza de quedarme allí durante unos días hasta que me enterara bien de este asunto. Así que, cuidadosa pero diligentemente, hice pesquisas sobre este negocio y no pude saber que tal cosa se hubiese intentado jamás, ni siquiera planeado, ni de ninguna carta enviada a ninguno de los mortales desde Roma en torno a esto. Pero sí que cierto teólogo inglés había recibido una carta de España sobre los intentos de algunos que allí querían impugnar la Biblia. A mi vuelta me presenté ante el mismo señor D'Assondeville (según había ordenado a nuestro Juan), quien con el mayor dolor de su corazón, según decía, me refirió las mismas noticias. Yo le conté todo lo que había averiguado en Douai, de lo que pareció alegrarse. Otro día el señor Bernardino de Mendoza me refirió que él había oído lo mismo en Bruselas y que

[61] J. Rodríguez de Castro, *Biblioteca Española*, tomo I, Madrid, 1781, pp. 649-666.

[62] Acerca de esta polémica, véase *La Biblia Políglota de Amberes...*, documentos nº 68, 76, 77, 78, 84, 85, 88, 89, 90, 92, 93 y 94.

> estos rumores se difundían por doquier. Yo le convencí de que la situación era bien distinta y lo despedí lleno de alegría, pues él respeta y quiere a vuestra merced[63].

El año de 1575 fue especialmente difícil para Montano y su Biblia. Los ataques de León de Castro en Salamanca y los de Lindano en los Países Bajos llegan a su punto álgido. Pedro de Fuentidueña y el maestro Salinas[64], quienes lo mantienen informado de las intrigas de Castro en Salamanca e intentan obtener sin éxito una copia de la denuncia de este, lo colman de inquietudes y de zozobras con las noticias que le hacen llegar. Por su parte, Castro, no conforme con la denuncia presentada ante la Inquisición Española, a la vista de que no lograba el resultado deseado, va aún más lejos y denuncia la Políglota ante el Santo Oficio de Roma; hecho del que se queja Montano en carta dirigida a Felipe II y fechada a 12 de agosto de 1575:

> Algunos d'ellos me dixeron que supiesse por cierto que no contento León con lo que havía movido en España, havía procurado y procurava con grande diligencia hazer aquí lo mismo, y que no pudiendo conseguir allá lo que pretendía, porque ya le havían dado de mano los consejos y ministros de Su Magestad, entre los quales havía al principio andado solicitando para destruir esta obra, tenía aquí intelligencias y personas por medio de las quales derramava aquí la misma ponçoña, en donde él era menos conocido y, por tanto, pensava hazer más mal. Y jamás lo creyera si no tuviera aquí testigos que han visto en Roma sus cartas y leýdo y oýdo sus mandados y mensages que acá ha embiado, en los quales da a entender y declara abiertamente y quasi se jatta que ha tenido poco respetto al servicio de Vuestra Magestad ni a las amonestaciones de los de sus Consejos ni a todos quantos doctos hombres le han acconsejado lo que fuera mejor haver hecho o hazer. Y parece por sus cartas que triumfa y presume que solo él tiene poco respetto a toda potestad y autoridad, y que pretende mostrarse en esto y ganar fama por ello, de manera que toda Roma está llena d'este ruydo y de sus bramidos[65].

En Roma tampoco pudo lograr su propósito, pues la Santa Sede se desentiende del problema y sentencia que resuelva en España el Consejo Supremo y General de la Inquisición. Esa oposición que León de Castro había sostenido durante años contra la Políglota Regia desembocó en la requisitoria que el 9 de noviembre de 1576 escribe Castro al licenciado Hernando de Vega, del Consejo de la Inquisición, para que el propio Montano, de regreso ya en España, diera cuentas ante el Tribunal de la Inquisición de las imputaciones hechas contra su Biblia. El caso le fue encomendado al jesuita Juan de Mariana, quien en agosto de 1577 ya tenía preparado un borrador de la censura y podía remitir al Inquisidor General, Gaspar de Quiroga, un extracto informándole sobre el contenido de dicha censura. Las conclusiones a que llega finalmente el Padre Mariana, tras un minucioso y objetivo examen de la obra, debieron suponer un mal trago para Montano; sin embargo, y pese a todo, Mariana, más proclive a la exégesis que él mismo había aprendido del maestro Cipriano que a los desvaríos de León de Castro, hizo alarde de una equidad y buen juicio crítico que le honran:

> En la primera parte de la dicha censura se hazen primero ocho presupuestos generales para responder a demandas y respuestas, que por ser comunes, se repiten muchas vezes. Después se responde en particular a los lugares notados por el maestro León.
>
> En el primer presupuesto se prueva que ninguno tiene auctoridad de corregir sin el consentimiento de la Yglesia el texto hebreo de la Scriptura ni aun en una tilde, dado caso que estuviesse corrompido; y que el maestro León se engaña en pretender que el doctor Arias lo devía hazer para se conformar en su traductión con nuestra edición Vulgata.
>
> En el 2º, que los Apóstoles y Evangelistas citaron algunas vezes los lugares del Viejo Testamento según el hebreo, otras según la leción de los 70 intérpretes; y que la Scriptura tiene en un mismo lugar muchos sentidos no solamente spirituales, pero también literales, que los Apóstoles y la Yglesia en alguna parte pudieron seguir el un sentido y el intérprete otro, sin les hazer iniuria si el lugar, según la letra y propriedad hebrea, lo permite.
>
> En el 3º se dize que los códiçes hebreos no están corrompidos en cosas de importancia, y llámanse cosas de importancia por las quales se prueve alguna herejía o dogma contrario a lo

[63] MPM Arch. 8, f. 152. Traducción de Antonio Dávila Pérez, *Benito Arias Montano. Correspondencia conservada en el Museo Plantin-Moretus de Amberes*, Alcañiz-Madrid, 2002, pp. 211-221.

[64] Véanse las cartas que Pedro de Fuentidueña y Francisco Salinas envían a Montano en *La Biblia Políglota de Amberes...*, documentos nº 72, 73, 74, 75, 79, 82 y 83.

[65] Ms. de Estocolmo, ff. 193-194. Cf. *La Biblia Políglota de Amberes...*, p. 432-436.

que la Yglesia enseña; pero que lo están en lugares y cosas de menor momento, y pruévase que la Massoreth de los judíos no ha sido bastante para preservarlos d'esto.

En el 4º se dize que en los códices hebreos ay diversidad de leciones y que andan señaladas a la margen en las Biblias ordinarias de los hebreos, y en el 7º tomo d'esta y en la Massoreth se notan. Que esto no lo devía negar Arias, pero que tampoco tiene razón el maestro León en llamarlas varias interpretaciones o leciones de rabbís, porque no lo son, sino de varios códices que havía antiguamente, y declárase quándo se hizo esta diligencia.

En la 5 se declara qué quiere dezir en los papeles del maestro León esta palabra 'judaizantes' de la qual tantas vezes él usa, y conçédesele aver muchos oy día que con razón les conviene el tal appellido, y que entre estos es uno Santes Pagnino.

En el 6 se prueva que dos escusas allegadas por el doctor Arias en su defensa no parescen bastantes, porque su obra ni tiene approbación del Papa, sino privilegio, ni de la Universidad de París, como él dize, sino de algunos doctores particulares d'ella, y que ni aun todas las partes d'esta obra la tienen de la Universidad de Lovayna. Y que no parece haver el dicho doctor Arias seguido en todo y por todo la instructión que por Su Magestad y los theólogos le fue dada en España, que era la segunda escusa.

En el 7 se dize que el maestro León en su accusación mezcla muchas cosas falsas, muchas dudosas, y que algunas vezes parece contradezirse a sí, y hazer en lo que dize injuria a la Yglesia, que en causa y negocio de fee no se avía de poner cosa que no fuesse muy mirada y averiguada entre theólogos.

En el 8, que el maestro León no tiene razón en dezir tanto mal de la Massoreth y del dictionario hebreo, aunque la traça que él da del dictionario fuera meior que la que el doctor Arias ha seguido…

En toda la censura universalmente se muestra desseo que el doctor Arias hoviera tenido mayor cuidado del que muestra en defender y dar toda auctoridad a nuestra editión Vulgata y de conformarse con ella en lugares donde lo pudiera hazer guardando la propriedad de la lengua hebrea […]

En la segunda parte d'esta censura se ponen algunas faltas generales d'esta obra, las quales por no ser tocantes a la fee se dexan aparte en esta causa; aunque paresció que se devían tocar y poner algún exemplo de cada una, porque quien viere esta censura no piense que se han dexado por no avellas visto, y no las quiera encarecer por parecerle que él las ha advertido el primero […]

En el 7 se torna a dezir alguna cosa sobre el 2º tomo del Apparato, que es el 7º de toda la Biblia, allende de lo que el maestro León dize sobre él, aunque no es de mucha sustancia […]

En el capítulo 9 se advierten algunas faltas del último tomo del Apparato, y particularmente de aver hecho tanto caso de libros de hebreos y tan poco de lo que los sanctos y otros auctores nuestros sobre las mismas materias han escripto.

No se da juizio sobre si será bien o no vedar esta obra o alguna parte d'ella, porque el señor licenciado Temiño avisó no ser necessario por agora.

Hase tenido cuenta con la modestia, como era razón, y hase procedido con toda sinceridad y con alguna más inclinación de defender que de acusar, y ha estado lexos de mí el desseo que suele aver en algunos de hallar algo que reprehender, y hoviérame en verdad holgado mucho que toda la censura pudiera ir en medio pliego de papel. Pero en negocio semeiante no es iusto que la persona sigua su particular affición, que fuera antes de favorecer al doctor Arias, porque al maestro León en mi vida no le he visto y su ingenio no me contenta mucho, aunque su zelo deve ser bueno.

Y si va a dezir la verdad, como en semeiantes negocios es muy iusto que sin temor ni sin lisonja se diga, el Rey, a mi iuizio, no ha ganado mucha honra en averse puesto su real nombre en esta obra, y quanto más fuere, ganará menos, y de aquí a cien años se verá más la falta. Que donde el nombre de Su Magestad se ponía no havía de hallarse ni aver mota ninguna, y era justo haver echo gasto y junta de hombres señalados, conforme a lo que el cardenal hizo, y tanto mayor quanto el Rey es más que el cardenal y la empressa era más grave a causa del tiempo y de otras circumstancias. Y todo el daño ha estado en haver cometido a un solo hombre este negocio, el qual, aunque fuera el más señalado de Europa, no pudiera dexar de haver en la obra faltas y borrones. Que para tornar

> a imprimir solamente la Biblia del cardenal qualquiera bastava, y librero havía en París que se obligava por mill ducados a hazerlo con meiores characteres y papel que Plantino; pero para nueva empressa, mayor diligencia y gasto se requería[66].

Ese extenso resumen permite hacernos una idea de conjunto de los argumentos esgrimidos por el jesuita contra la Políglota de Montano. Pero las críticas concretas que vierte contra el tercer tomo del *Aparato Sagrado* en el capítulo 9 de la segunda parte de dicha censura, pueden leerse en la copia conservada en el manuscrito Barb. Lat. 674, folios 62v.-63v., de la Biblioteca Vaticana, cuya traducción sería la siguiente:

> Lo que me he propuesto comentar acerca de todo este volumen se puede resumir en pocas palabras. En primer lugar, casi todos los tratados de Arias, tanto los creados con sus propios recursos como los compuestos con los escritos de otros y reunidos en este volumen común, hasta ahora a ninguna persona docta, que yo sepa, le han parecido bien; y en todas partes suelen considerarlos indignos de la majestad de tan gran obra. Y en el comienzo mismo, las múltiples divisiones de las cosas que aduce se apartan por completo de los principios de la Física; y, si no estoy totalmente equivocado, están tomadas de la escuela de Raimundo Lulio. Y un poco más adelante, se afirma que las hierbas y los árboles fueron creados al cuarto día, en contra de lo que se dice en el *Génesis*, c. 1, v. 12 y 13; y los pone entre los seres inanimados, en contra de la opinión común de Aristóteles, de los Peripatéticos y de la Escuela, basándose, sin duda, en la opinión de los estoicos y de Epicuro; de manera que Plutarco, *De placitis filosophorum*, libro 5, cap. 26; Clemente de Alejandría, *Stromata*, 8; y Teodoreto, *Contra Graecos sermones*[67], 5 son las fuentes del comienzo de este libro al que ha titulado *José o sobre lenguaje arcano*. Se dicen muchas cosas de los nombres de Dios, que ciertamente me da la impresión que tienen un regusto de esa teología de la que dijimos más arriba que los judíos la llaman cábala. Prácticamente en ninguna parte de estos libros se cita con el testimonio de los antiguos Padres ni de los otros teólogos nuestros que han tratado sobre estos mismos temas; y especialmente Jerónimo, cuya autoridad también en la lengua y en las cosas de los hebreos, sobre las cuales trabajó tanto, hubiera debido estar en algún lugar, para no tener que decir que se cita más bien por la opinión de cualquier rabino, cuyas palabras y escritos se aducen por doquier en este volumen, y especialmente se citan con mucha frecuencia los libros Misnaioth, de los que dice en el prefacio al *Libro de las medidas* que Jerónimo los llama δευτερώσεις[68]. Es cierto que R. Judá hacia el año 190 de nuestra era publicó una obra compuesta a partir de los libros de otros judíos a la que tituló *Misná*, según el testimonio de R. Mosé ben Maimón al comienzo de su *Misná*. A partir de esta prepararon después R. Iohanam el Talmud de Jerusalén en el año 370, y Rabbí Asse el Talmud de Babilonia en el año 512, estos libros son como una especie de comentarios a la Misná. Y es más, el propio Talmud de Babilonia fue distribuido en Gemará y en Misná, según el testimonio de Elías[69] en su *Thisbi*, el cual por estar lleno de ofensas contra Cristo ha sido reprobado por la Iglesia no solo en nuestro tiempo por Julio III en el año 1553, y por Paulo IV en el año 1559; sino también antaño por Gregorio IX en el año 1230, y no mucho después por Inocencio IV en el año 1244, e incluso en la época del gran cisma Benedicto XIII condenó esta obra con grandes execraciones y ordenó darla al fuego; y se conservan los documentos de este y de Gregorio sobre este particular en los archivos de la Iglesia de Toledo. Tras la diligencia de estos autores, R. Mosé ben Maimón compuso hace cuatrocientos años en la elegante lengua de los hebreos su *Misná* a partir de los libros del Talmud, de la cual hemos leído una parte no pequeña, y hemos visto que en ella se contienen no pocas cosas de las que Arias dice; sobre todo lo que este expone sobre el siclo lo puedes encontrar en el tratado *sobre el siclo*, capítulo 1, cuyo comienzo es: מצות־עשה לתן כל איש מישראל מחצית השקל[70]. Mas en los Misnaioth que cita Arias (aunque diga que este libro es muy antiguo) o quiso citar la parte del Talmud que dijimos que se llama Misná, o efectivamente la Misná aquella más antigua que se ilustra y se explica con los repetidos comentarios del Talmud; lo cual no sé hasta qué punto es conveniente que al citar haga valer la autoridad de un libro tantas veces condenado por la Iglesia, cuando Jerónimo cada dos por tres censura las δευτερώσεις de los judíos; así en *Ezequiel* 36 dice: «Pues no conforme con las fábulas judaicas que ellos llaman

[66] Ms. de Estocolmo, ff. 91-94. Cf. *La Biblia Políglota de Amberes...*, pp. 464-468.

[67] Se refiere a *Graecarum affectionum curatio*, el escrito apologético más importante de Teodoreto de Ciro. Consta de doce discursos en los que el autor coloca juntas las contestaciones paganas y cristianas a las cuestiones fundamentales de filosofía o de religión. El discurso quinto, al que se alude aquí, trata de la naturaleza del hombre.

[68] Con el término δευτερώσεις se alude al «segundo grado» o «segundo rango» de interpretación, el cual estaba confiado a los 'deuterotas', rabinos especializados en interpretar y explicar el sentido recóndito o arcano de las escrituras.

[69] Elías Levita (Alemania, 1469 - Venecia, 1549), importante traductor y poeta de la época renacentista que compuso a mediados del XVI un diccionario titulado *Tishbi*, donde explica 712 términos extraídos del Talmud y del Midrash.

[70] La cita completa es מצות־עשה [מן התורה] לתן כל איש מישראל מחצית השקל [בכל שנה ושנה]: «Es precepto positivo [de la Torah] que cada persona de Israel contribuya con medio siclo [por año]».

> δευτερώσεις, etc.», y en la *Epístola a Algasia*, en la pregunta 10, dice: «No puedo explicar cuántas son las tradiciones de los fariseos, que hoy llaman δευτερώσεις, y hasta qué extremo son fábulas de viejas». Por tanto Arias no debió citar los Misnaioth en esta obra, a no ser para censurarlos como Jerónimo; y si algo le agradaba de estos libros, hubiera sido preferible citarlos suprimiendo o disimulando el nombre. Y en vedad, esto no lo he sacado a relucir porque pensara que en ello hay una gravísima falta, sino para señalar en general todo lo que me desagradaba en esta obra, lo cual tal vez otros varones de más doctrina y prudencia podrán excusarlo. Y para concluir paso por alto que Arias afirma en el *Libro sobre las construcciones* que la voz *theba* en hebreo significa exclusivamente arca preparada para salvaguardar a los hombres, lo cual se refuta con la autoridad de R. Mosé ben Maimón, *sobre el siclo*, capítulo 2, donde dice que antiguamente existieron שתי תבות, es decir, dos arcas en las que el pueblo echaba los siclos; pues detenerse a refutar estas cosas y otras de esta índole no merece la pena[71].

La sentencia del Padre Mariana sirvió para atajar las críticas contra la Políglota momentáneamente; sin embargo la tranquilidad no duró mucho para su autor, pues en 1579 volvió a estar en el punto de mira. Esta vez los instigadores eran religiosos de la Orden de Santo Domingo, tanto de Sevilla como de otros puntos de Andalucía, al servicio del poderoso grupo de presión dirigido por el arzobispo D. Pedro de Castro y Quiñones, quienes habían recibido consigna de difamar sus escritos para presionarlo a fin de que Montano certificara la autenticidad de los libros de plomo aparecidos en Granada. En esta ocasión el frexnense actuó con rapidez y presentó acusación formal ante el Consejo Supremo de la Santa Inquisición, al tiempo que se procuró la colaboración del secretario Zayas y de Felipe II en el asunto[72].

[71] El texto original latino reza así: «Quae de toto hoc volumine dicere proposui, ea in pauca conferenda sunt. Primum libelli ferme omnes qui sunt ab Aria vel suomet Marte compositi, vel ex aliorum scriptorum consarcinati, atque in commune hoc volumen collati, nulli quod sciamus viro docto hactenus placuerunt, et indigni passim iudicari solent tanti operis maiestate. Et initio quidem rerum multiplices divisiones quas afferre ab scholae physicae consuetudine prorsus remotae sunt, et ni ego multum fallor ex Raymundi Lulli scholae. Profecto quo loco, herbas et arbores cuarto die factas esse affirmatur contra expressa Gen[esis] verba c.1, v. 12 et 13; easdem ponit inter inanimata contra Aristot[elis], Peripateticorum communemque scholae oppinionem ex sentencia videlicet stoicorum atque Epicuri, ut Plutarchus lib. 5 *De placitis philosophorum* c. 26, Clem[ens] Alex[andrinus] *Strom[ata]* 8, Theodor[etus] *contra Graecos Serm*. 5 auctores sunt eius libri initio, cui titulum facere placuit *Joseph sive de arcano sermone*. Multa de divinis nominibus dicuntur quae mihi quidem videntur sapere rationem eam theologiae, quam a Iudaeis superius diximus cabalam vocari. Nusquam ferme uti his libris veterum Patrum aliarumque theologorum nostrorum qui de iis ipsis rebus disputaverunt testimonio citantur; ac praesertim Hiero[nymi] cuius auctoritas, etiam in Haebreorum lingua rebusque in quibus tantum laboravit, aliquo loco esse debuit, ne dicam potius cuiuscumque Rabbini opinione, quorum libri dictaque passim in hoc volumine adducantur, ac praesertim libri Misnaioth frequentissime citantur, quos ab Hiero[nymo] δευτερώσεις vocari ait praefatione *Lib[ri] de mensuris*. Equidem R. Iuda anno Christi 190 circiter opus edidit, teste R. Mose ben Maymo initio suae *Misna*, ex aliorum Iudaeorum libris conflatum, quod *Misna* nuncupavit. Ex hoc rursus R. Iohanam Thalmud Hierosolymitanum anno 370 et anno 512 Rabbi Asse Thalmud Babylonicum confecerunt, qui libri velut commentaria quaedam Misna sunt. Ipsumque adeo Babylonicum Thalmud in Gemara et Misna distributum est auctore Elia in *Thysbi*, quod cum contumeliis in Christum refertum esset, ab Ecclesia reprobatum est, tum nostro tempore a Iulio 3 anno 1553 et a Paulo 4 anno 1559, tum olim a Greg[orio] 9 anno 1230 et non multo post ab Inno[centio] 4 anno 1244, ipsoque schismatis magni tempore Benedictus 13 idem opus diris devovit ignique contradi iussit, exstantque eius, et Greg[orii] ea de re diplomata in archivis ecclesiae Toletanae. Post horum diligentiam ante 400 annos R. Moses ben Maymo ex libris Thalmud suum ipse *Misna* eleganti Haebreorum lingua conflavit, cuius partem non exiguam ipsi legimus, et non pauca eorum quae Arias affert in eo contineri vidimus, praesertim quae ab eo de siclo disputantur invenias in tractat[ato] *de siclo* c. 1 cuius initium est מצות־עשה לתן כל איש מישראל מחצית השקל. Verum Misnaioth quae citantur ab Aria (cum eum librum antiquissimum esse dicat) aut partem Thalmud citare voluit quam Misna vocari diximus, aut certe Misna illud antiquius quod Thalmud dictitis commentariis illustrari et demonstratum, quod haud scio an conveniat libri toties damnati ab Ecclesia testimoniis citandis eius auctoritatem commendare, cum Hiero[nymus] fere Iudaeorum δευτερώσεις passim vituperet, certe *Ezech*. 36 «Neque enim iuxta iudaicas fabulas», ait, «quas illi δευτερώσεις appellant, etc.» et *Epistola ad Algasiam*, quaestione 10, «Quantae», inquit, «traditiones Phariseorum sint, quas hodie vocant δευτερώσεις, et quam aniles fabulae evolvere nequeo». Non ergo debuit Arias Misnaioth nisi ut vituperaret Hiero[nymi] exemplo in hoc opere nominare; si quae vero in iis libris placebant, ea praestabat suppresso vel dissimulato nomine afferri. Atque haec sane non eo a me adducta sunt quo gravissimam culpam iis contineri putarem, sed ut in genere quae mihi in hoc opere displicebant omnia indicarem, quae fortassis alii maiore doctrina et prudentia viri poterunt excusare. Mitto denique Ariam *Lib[ro] de fabricis* affirmare vocem *theba* in lingua haebraica tantum significare archam servandis hominibus comparatam, quod R. Mossis ben Maymon auctoritate, *de siclo* c. 2, refellitur, ubi שתי תבות fuisse olim ait, id est, archas duas in quas siclos populus iactabat; nam his aliisque id genus refutandis immorari opere pretium non est» (Biblioteca Vaticana, Barb. Lat. 674, ff. 62v-63v).

[72] Esos documentos, cuyas minutas autógrafas se conservan en el manuscrito de Estocolmo, ff. 206-209, fueron remitidos a Zayas junto con una carta fechada a 22 de marzo de 1579, en la cual le informa sobre este incidente y deja a la decisión del secretario el solicitar la intercesión del monarca: «Estos padres de acá han tomado otro modo, y es andar burlando de mis escritos o de mi nombre, que Dios ha querido darme por quien él es, en algunas conversaciones en Andalucía, y aun en tiendas de libreros, y en conventos, de manera que han escandalizado ya a algunos bien intencionados, y

Tras la muerte de Montano continuaron las denuncias contra sus escritos hasta conseguir incluir todas sus obras en el *Índice Expurgatorio Romano* de 1607. Sin embargo los nuevos ataques contra su Biblia se centrarán en adelante en la paráfrasis caldaica o *targumin*, pretextando que las paráfrasis del *Cantar* y de las *Lamentaciones* de Jeremías no se ajustaban al texto hebreo, sino que estaban contaminadas de errores rabínicos y de fábulas talmúdicas. Con tales pretextos el padre Andrés de León consiguió en Roma el visto bueno de una comisión de cardenales para sus *Correcciones a toda la Biblia Regia*, las cuales presentará años después en España iniciando un largo proceso que acabó en agosto de 1619.

4. Ediciones y pervivencia del Aparato Sagrado

En una carta del 4 de noviembre de 1572, dirigida al secretario Gabriel de Zayas, Plantino declara que habiéndose encontrado falto de dinero había impreso solo seiscientos ejemplares del *Aparato Sagrado* y que imprimirá los restantes cuando encuentre la forma de hacerlo:

> Or ayant avec maintes dificultés achevé d'imprimer le corps desdictes Bibles royales en cinq fort grands volumes et ne voyant plus moyen de trouver argent à poursuivre l'oeuvre de l'Apparatus sacer servant pour l'intelligence des langues susdictes et des matières contenues en la saincte Bible et le voyant toutesfois très nécessaire à la chrestienté je m'esforçay outre mesure et commençay d'en imprimer seulement six cents exemplaires lesquels avec la grâce de Dieu nous avons achevés ainsi qu'il apert. Le dict Apparatus sacer contient trois volumes et ainsi font huict grands volumes le tout ensemble[73].

Esas noticias conservadas en la correspondencia de Plantino nos llevan a ocuparnos de la doble edición del texto. De hecho, en abril de 1572 Plantino ya había terminado de imprimir algunas partes del *Aparato*, pero debido a la falta de liquidez agravada por el conflicto bélico solo había sacado seiscientas copias, en vez de las mil doscientas de que constaba la tirada, más los trece ejemplares en pergamino. Y el hecho es que para completar la Biblia, Plantino se endeudó seriamente y llegó un momento en que ya no halló crédito; de manera que cuando alcanzó los dos últimos volúmenes que quedaban por imprimir del *Aparato*, es decir el sexto y el octavo, solo pudo imprimir la mitad de los que necesitaba. Trató de conseguir dinero para los ejemplares restantes a través de su amigo el comerciante español Luis Pérez, quien le compró cuatrocientas Biblias ya completas.

Cuando Plantino escribía a Zayas informándole, como hemos visto, de sus dificultades para acabar la impresión de la Biblia, ya había comenzado de hecho la reimpresión; pues el cajista Arnold Fabri la había retomado el 2 de agosto de 1572, y necesitó hasta el 8 de agosto del año siguiente, acabando sucesivamente el *Index biblicus*, el *Dictionarium Syro-Chaldaicum*, *Jeremías*, *José* y otras tres partes no especificadas en las cuentas de Plantino. Desde el 28 de julio de 1572 hasta el 8 de agosto de 1573 Hans Han trabajó en el diccionario hebreo y en los pequeños tratados del último volumen. Del 23 de febrero hasta el 8 de agosto, Nicolás Amen compuso el diccionario griego. Desde el 20 de diciembre de 1572 hasta el 21 de marzo del año siguiente le ayudó Joost De Meersman. Un nuevo obrero, Nicolás Sterck imprimió para estos cajistas hasta el 11 de diciembre de 1572. A partir de esa fecha Joris Van Spangenberg continuó la tirada hasta que el 14 de agosto de 1573 acabó su trabajo con los diccionarios[74]. De manera que podemos afirmar que esa es la fecha de acabado definitivo de la segunda edición del *Aparato* y de todos los trabajos de la Biblia Regia.

apretándoles que declarasen algunos lugares, no lo han querido hacer, sino respondido en general, que no guardo en algunas cosas el estilo de las escuelas, el cual yo ni profesé guardar en todo y por todo, ni entendí deberlo hacer. Helo sentido, porque hallo mi conciencia sana, y aunque callo y ruego a los que desto hablan, que no tomen pasión alguna, me ha parecido no debo pasarlo sin dar noticia al Illustrísimo Cardenal de Toledo y al Consejo de Inquisición en que Su Señoría Illustrísima preside, suplicando por el remedio que puede ser en mi derecho; y ansimismo escribo a S. M.[d] suplicándole se lo encargue como cosa del servicio de Dios, y que redunda en honor de España, que de mí no hago caso. V. m. con todo secreto, sin dar parte a tercero ninguno, mirará en esto y dará al Inquisidor General el pliego que con esta va; y si le pareciere que conviene también dar la que va para S. M.[d] en su mano, la dará sin dar a entender que sabe lo que contiene, ni hablar más en ello de lo que S. M.[d] fuere servido de tratar» (*CODOIN*, pp. 379-382).

[73] *C.P.* III, nº424, pp. 199-210.

[74] Cf. Max Rooses, *Christophe Plantin…,* pp. 123-124.

Esos hechos dieron lugar a una doble edición, no distinguiéndose más que en pequeños detalles, de muchos de los tratados del *Aparato*. Algunos de ellos, sin embargo, no presentan diferencias, bien porque se habían acabado de imprimir todos los ejemplares antes de abril de 1572, o bien porque los seiscientos ejemplares restantes se imprimieron con los tipos originales que habían quedado a la espera. En el volumen sexto se reimprimieron todas las partes, salvo la gramática y el léxico griegos, que se habían acabado antes de la revuelta de abril de 1572. En el volumen séptimo, los *Communes et familiares Hebraicae linguae idiotismi, omnibus Bibliorum interpretationibus… accommodati*. En el volumen octavo tenemos dos ediciones diferentes de todos los textos, a excepción de *Chanaan; Index Biblicus; Hebraea, Chaldaea, Graeca et Latina nomina; Variae lectiones et annotativnculae qvibus Thargum, id est, chaldaica paraphrasis infinitis in locis illustratur et emendatur; Variae lectiones in Latinis Bibliis editionis Vulgatae ex vetustissimis manuscriptis exemplaribus collectae et ad textum Hebraicum, Caldaicum, Graecum et Syriacum examinatae*; y *Candido lectori Guido Fabricius Boderianus in tabulam titulorum novi testamenti syriaci.* Así pues, la comparación de las diferentes impresiones permite constatar pequeñas diferencias en todos los tratados que editamos en este volumen, excepción hecha de *Chanaan*. Las discrepancias a veces se reducen a páginas en blanco, al tratamiento de Plantino como prototipógrafo o como architipógrafo, al año de ambas impresiones en *Jeremías*, o a la paginación, como es el caso de *Nehemías*, que en la segunda edición continúa la paginación de *Aarón*. En la segunda edición de *Thubal-Cain* desaparece la lámina del siclo. Otras veces la diferencia es más importante, como el elenco de topónimos bíblicos que se añade en la segunda edición de *Chaleb*.

Esa interrupción que sufrió la impresión del *Aparato* coincidió con la primera estancia de Montano en Roma, donde recordemos que fueron muchas las objeciones planteadas a la Políglota, y muy especialmente al *Apparatus Sacer*. De ahí que se aprovechara la reedición para subsanar algunos de los pasajes que habían escandalizado, como lo confirma Plantino en carta dirigida a Montano, aún en Roma, fechada a 16 de julio de 1572: «En la segunda edición del *Aparato* se borrará todo lo que indicó e indique»[75]. Pero incluso bastante después de acabada la impresión de la Políglota, Montano siguió solicitándole a Plantino la corrección de erratas o de pasajes desafortunados en las sucesivas reimpresiones del *Aparato*, como lo pone de manifiesto la correspondencia conservada. Así el 15 de octubre de 1575 Plantino le escribe: «Los lugares indicados en *José* se han cambiado. Envío cuantos ejemplares pidió vuestra merced»[76]. Y catorce días más tarde, el 29 de octubre, le vuelve a escribir sobre el mismo asunto, aunque en esta ocasión Plantino habla de *locum,* en singular: «Hemos corregido el lugar indicado en el *José*, según prescribió vuestra merced, y le hemos enviado algunos ejemplares»[77].

Curiosamente, y en contra de lo que cabría esperar por las razones expuestas, sabemos por la correspondencia de Cristóbal Plantino que los tomos segundo y tercero del *Aparato*, sobre los que se vertieron tantas críticas, llegaron a convertirse en la parte más demandada de la Biblia Real, hasta el punto que tuvieron que reimprimirse para atender a los continuos pedidos. Ello dio lugar a varias reimpresiones, algunas de ellas incluso en tamaño diferente, y de las que no existe un registro que permita contabilizarlas. Consta que era práctica habitual hacer reimpresiones idénticas de alguna anterior, conservando incluso el año de edición, para evitar problemas con la censura; de modo que difícilmente se les puede seguir el rastro, salvo por las noticias que el propio Plantino nos ha dejado en su correspondencia. Así, en carta de 22 de febrero de 1580, Plantino informa a Montano de la necesidad de reimprimir el segundo tomo del *Aparato*, esto es, el séptimo de la Biblia Regia, donde se incluyó la tan polémica versión de Santes Pagnino; y de la que parece deducirse que ya estaba planeando una nueva edición independiente, que vio la luz en 1584 bajo el título de *Biblia Hebraica, eorumdem Latina interpretatio Xantis Pagnini Lucensis, recenter Benedicti Ariae Montani Hispalensis et quorumdam aliorum collato studio, ad Hebraicam dictionem diligentissime expensa. Acceserunt et huic editioni libri Graece scripti, qui uocantur Apochryphi; cum interlineari interpretatione Latina ex Bibliis Complutensibus petita*:

> Por lo demás, puesto que el segundo tomo del *Aparato* de la Biblia Regia, que contiene la Biblia con la traducción interlineal, lo he metido de nuevo en prensa en papel menor, pido a vuestra

[75] MPM Arch. 8, ff. 5v-6v. Traducción de A. Dávila Pérez, *op. cit.*, pp. 89-97.
[76] MPM Arch. 8, f. 159. Traducción de A. Dávila Pérez, *op. cit.* , pp. 239-244.
[77] MPM Arch. 8, ff. 160v-162r. Traducción de A. Dávila Pérez, *op. cit.*, pp. 257-274.

> merced que, cuanto antes pueda ser, nos mande lo que piense que hay que cumplir en él. Pues he decidido continuar imprimiendo este libro con toda la diligencia que permitan mis posibilidades. Y es que ya pasaron algunos meses desde que no nos quedan ningunos ejemplares de los doscientos que habíamos impreso además del número de los demás libros. Y cada día hay quienes persisten en que se les venda esa parte por separado y se toman como una ofensa personal cuando les decimos que ya no tenemos, de forma que incluso en contra de nuestra voluntad debemos separarlo de los otros tomos, cosa que al final nos causaría un gran perjuicio[78].

La demanda estaba justificada por parte de biblistas y estudiosos de las Sagradas Escrituras por cuanto dicho tomo encierra en sí mismo una verdadera edición políglota de la Biblia[79]. Además, desde el punto de vista filológico constituye la aportación más valiosa dentro del conjunto de la Políglota, pues los cinco primeros volúmenes recogen básicamente el texto complutense; las discrepancias con los textos litúrgicos quedaron relegadas al *Aparato*.

No menos aceptación llegaron a tener los restantes trabajos de erudición bíblica incluidos en el último tomo de la Políglota, como lo pone de manifiesto Montano en la carta que envía a Plantino con fecha 1 de febrero de 1586: «En otra carta le comuniqué ya que muchísimos nos pedían incluso a nosotros el tercer tomo del *Sagrado Aparato* editado en folio menor, y espero que se venderá muchísimo. Ya empieza a enfriarse el odio hacia aquella obra, gracias a Cristo»[80].

Para hacer frente a la demanda suscitada, parece que Plantino hizo una reimpresión del tercer tomo del *Aparato*, como se deduce de la respuesta de Plantino, fechada a 1 de abril de 1586: «Los ejemplares del tercer tomo del *Aparato* deben venderse por separado a quienes quieran, tenemos ciento cincuenta y otros tantos del segundo tomo»[81]. En cualquier caso, parece que fue una reimpresión de la edición de 1572, pues no queda constancia de ninguna otra edición en los repertorios bibliográficos de los trabajos impresos y editados por el Compás de Oro[82].

A los pocos años de su aparición el libro de *Daniel sive de saeculis* fue incluido al final de los comentarios que el profesor de Teología Sagrada fray Jacobo Veldio, de la orden de San Agustín, publicó en 1576, en Amberes, en la imprenta de Jean Bellère, bajo el título *Daniel propheta commentariis pro concione explicatus.* El tratado de Montano se incluyó en las páginas 520-536 como *Benedicti Ariae Montani Hispalensis Volumen de Saeculis*. En 1602 se hizo una reedición de esta obra en la misma imprenta, a cargo de la viuda y herederos de Jean Bellère.

En 1593 Francisco Rafelengio, el yerno de Plantino, a quien le habían correspondido en suerte, tras la muerte de su suegro, los grabados de la Biblia Regia, hizo, en la sucursal del Compás de Oro que él dirigía en Leiden, una edición exenta de nueve de los libros de Montano incluidos en el tomo tercero del *Aparato*. La nueva edición, que buscaba poner al alcance de todos los estudiosos, en una edición económica, los trabajos sobre la antigüedad hebraica con los que Arias Montano había enriquecido su Biblia, se publicó bajo el título de *ANTIQVITATVM IVDAICARVM LIBRI IX. In quis, praeter Iudaeae, Hierosolymorum et Templi Salomonis accuratam delineationem, praecipui sacri ac profani gentis ritus describuntur; auctore Benedicto Aria Montano, Hispalensi. Lugduni Batavorum, ex Officina Plantiniana, apud Franciscum Raphelengium, MDXCIII*. De esta obra parece que el propio Rafelengio hizo una reimpresión en 1595[83]. Y a lo largo del s. XVII se hicieron varias reimpresiones, de las que Morales Oliver[84] pudo documentar las siguientes:

a. En *Tractatuum Biblicorum… sive Criticorum Sacrorum…* Tomo VIII. Londres. J. Flesher. 1660. Columnas 523-738.

b. En *Critici Sacri…* Tomo VI. Francfort. 1696. Columnas 523-738.

c. En *Criticorum Sacrorum…* Tomo V. Amsterdam. 1698. Columnas 129-308.

[78] C. Plantino a Montano, 22 de febrero de 1580. MPM Arch. 10, f. 14v. Traducción de A. Dávila Pérez, *op. cit.*, pp. 451-453.

[79] El texto hebreo del Antiguo Testamento va acompañado de la traducción latina interlineal de Santes Pagnino, revisada por Arias Montano, Francisco Rafelengio y los hermanos Lefèvre de la Boderie. En el Nuevo Testamento, el texto griego va acompañado de traducción latina interlineal tomada de la Vulgata y revisada por Arias Montano.

[80] MPM Arch. 76, pp. 101-108. Traducción de A. Dávila Pérez, *op. cit.*, pp. 545-557.

[81] MPM Arch. 10, ff. 86r - 87r. Traducción de A. Dávila Pérez, *op. cit.*, pp. 573-580.

[82] Cf. L. Voet, The Plantin press (1555-1589): a bibliography of the works printed and published by Christopher Plantin at Antwerp and Leiden, 6 vols., Amsterdam, Van Hoeve, 1981.

[83] José Simón Díaz, *Bibliografía de la literatura hispánica*, Madrid, 1973, vol. 6, p. 31.

[84] L. Morales Oliver, «Avance para una bibliografía de obras impresas de Arias Montano», *Revista del Centro de Estudios Extremeños*, II, 1-2, Badajoz, 1928, pp. 171-236.

Algunos de los grabados con los que Montano ilustró sus tratados de geografía y arqueología bíblica fueron reproducidos en un opúsculo publicado en Londres hacia 1730 como *Geographia sacra illustrata or Sacred geography illustrated; containing a view of many things belonging to the Jews and their worship mentioned in the Holy Scriptures, with a particular explication of the same, according to Arias Montanus, Villalpandus, L'Amy, and other antient and modern authors...*

Todas esas reimpresiones vienen a corroborar la gran aceptación que tuvo la Biblia Regia, y en particular su *Aparato Sagrado*, en el mundo protestante, precisamente por haber sido cuestionada por la Inquisición de Roma, y más tarde por la española. La inclusión de las obras de Montano en el *Índice Expurgatorio Romano* de 1607 y la negativa de muchos católicos a aceptar su Biblia fue causa de un enorme éxito en los países protestantes. Pero, sin lugar a dudas, el volumen que gozó de mayor difusión fue el séptimo, segundo del *Aparato*, con la versión interlineal de Arias Montano; pues este texto fue considerado idóneo para el aprendizaje del hebreo y griego bíblicos. Por ello, para atender la enorme demanda, durante la primera mitad del siglo XVII diversos impresores luteranos y calvinistas tuvieron que hacer un importante número de ediciones parciales destinadas a los centros de enseñanza.

Exégesis, erudición y fuentes en el *Apparatus* de la Biblia Regia

Sergio Fernández López

El ambiente de relativa libertad que vivieron algunas universidades españolas durante la primera mitad del siglo XVI alumbró uno de los mayores monumentos bíblicos del Renacimiento: la Políglota Complutense. Medio siglo más tarde, vería la luz, no en España, sino en Amberes, su heredera, la Biblia Regia, cuya dirección se encomendó, como sabemos, a Benito Arias Montano. Este prestigioso orientalista no había nacido aún cuando salió de las prensas de Alcalá la primera Políglota, pero sí creció a su sombra y a la de aquel entorno humanístico, filológico y aun hebraizante[1]. Sin embargo, Montano no correría ya la misma suerte que sus predecesores. Entre medio, el Concilio de Trento, la Contrarreforma y, en definitivita, un contexto nuevo cada vez más opresor, habían ido marcando grandes distancias con las décadas inaugurales del siglo, en las que primaban todavía el retorno al texto hebreo y la exégesis filológica de las Escrituras.

Los aires recientes habían virado, sin duda, y los conocidos procesos inquisitoriales contra los maestros salmantinos eran prueba suficiente de que el cambio se había gestado de forma definitiva. En este marco se va conformando la Biblia Regia. Y es que las trabas que Arias Montano tuvo que sortear en su elaboración y las muchas críticas que recibió desde diversos ámbitos no eran más que una consecuencia lógica de semejante panorama. Todo ello, al margen de las peculiaridades que albergan sus propios tratados, de las que tiempo habrá de tratar en las líneas que siguen. Montano, en cualquier caso, no fue ningún loco; antes bien, era plenamente consciente de las dificultades y las controversias teológicas de su tiempo, que manifestó con estas palabras en uno de los prólogos de la Políglota de Amberes:

> No hay nadie prudente y justo que no vea y que afligido por el dolor no lo lamente; no hay ninguno de los demás que no sienta y sufra en qué vuelco de la historia, en qué estado por una desgraciada perversión y perturbación del orden de las cosas nos vemos inmersos; que en muchas partes de Europa, ni una sola nación se aviene con otra a razones en materia de religión, de convivencia y vida civil y de paz; es más, en una misma región, en una misma ciudad…, cuánta es la diversidad de pareceres e intereses ajena totalmente a las definiciones de la verdadera y sencilla piedad y caridad cristiana… Y seguro que no se puede ocultar o disimular la infamia de este momento histórico, del que ojalá pueda ser suficiente reconocer hechos mucho más tolerables que los que hemos dicho[2].

Fue precisamente en este prólogo inaugural donde Benito Arias expresó sus planes y propósitos, que no podían ser otros, viendo el percal descrito por el propio humanista, que alcanzar la paz entre naciones y culturas a través de su obra, y restaurar el orden de la Cristiandad. Quizá por ello, colocó al frente de la Políglota una portada que ilustraba a la perfección el anuncio del reino mesiánico, que se recogía en el pasaje bíblico de Isaías 11, 6: «Morará el lobo con el cordero y el tigre con el cabrito se acostará…», como ya apuntaron Fernández Marcos y Fernández Tejero[3].

---

[1] Utilizo aquí el término «hebraizante» en el mismo sentido que lo empleaba Gaspar de Grajar, es decir, únicamente como indicativo de un conocimiento de la lengua hebrea: «Podría ser que dixese que seguía a los hebraizantes, *id est*, a los doctores católicos que sabían la lengua hebrea». Gaspar de Grajar, *Obras Completas II*, ed. Crescencio Miguélez Baños, León: Universidad, p. 399.

[2] Estas palabras pertenecen al prefacio general de la obra. *Cf*. Benito Arias Montano, *Prefacios de Benito Arias Montano a la Biblia Regia de Felipe II*, León: Universidad, 2006, p. 29.

[3] Natalio Fernández Marcos y Emilia Fernández Tejero, «La Biblia Regia y el conflicto de los textos», en *El Humanismo Extremeño (Segunda etapa): La Biblia de Arias Montano. Estudios presentados a las 5as Jornadas organizadas por la Real Academia de Extremadura en Trujillo en el 2007*, Trujillo: Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, 2008, p. 51. El hecho, además, de que el propio Arias Montano elaborara las portadas de la Biblia y no delegara en otros artistas indica ya la importancia que les concedió el humanista y su importante función como transmisora de significados dentro del conjunto de la obra.

No hará falta añadir que Arias Montano conocía muy bien el poder evocador de la imagen y su capacidad para acercar cualquier mensaje al lector[4], unos conceptos que muy pronto llevarían a su máxima expresión los jesuitas.

En este prólogo, decía, Montano expuso su idea global de la Políglota. De ahí que le concediese la suficiente relevancia como para enviárselo a numerosos colegas con la finalidad de que le diesen su parecer y conquistarlos a la vez para su causa[5]. Ya conocía la crítica rancia de León de Castro, quien había tildado a la Políglota de ser «bandera de la sinagoga»[6]. Pero es que su amigo Luis de Estrada, que no escatimó en elogios, le puso igualmente ciertos reparos tras aquel envío, instándole a aclarar la importancia de las lenguas antiguas, pues «unos por defender un poco del latín que saben…, y otros porque estudiaron no más de la lengua griega, llaman original a los Setenta intérpretes tan solamente y dicen que judaízan los que alegan el original hebraico»[7]. Otros más ecuánimes, como Juan de Mariana, que podían estar al margen de la enemistad que quizá sentía Castro y del cariño que le profesaba Estrada, también mostraron reticencias en ese sentido. El jesuita, de hecho, desaprobaría que no respaldase con la firmeza debida la autoridad de la Vulgata[8]. Pero se trata de una controversia de sobra sabida.

Con todo, se conoce que Montano hizo caso omiso de aquellas advertencias y críticas. Sus convicciones eran lo bastante férreas como para arredrarse por ello. La simple lectura del *Apparatus* demuestra no solo que nuestro humanista tenía muy meditaba la obra, sino también que su pensamiento conformaba un todo unitario. No hay más que ver las citas y referencias internas entre los tratados que lo componen. Además, sus ideas estaban tan interiorizadas que apenas se observa con los años evolución alguna en su pensamiento. Es posible que, obligado por las circunstancias, cambiase el método, ocultase algunas citas y destacase otras. Pero sus ideas fueron las mismas a lo largo de su vida y no iba a mudarlas ahora por más que se empeñasen algunos teólogos.

Si bien se mira, las ideas lingüísticas que ofrece en el *De arcano sermone* se repiten en el *Phaleg,* pero también en un tratado mucho más tardío, como su comentario a *Jueces*, o en otros incluso anteriores a la misma publicación de la Políglota, como su *Comentario a los Doce Profetas*. Asimismo, cuestiones relacionadas con la botánica o la historia del Nuevo Mundo recogidas en los tratados geográficos del *Apparatus* se repiten en sus *Comentarios a los Sermones de Isaías*, en su obra *De optimo imperio* y en su propia *Historia de la Naturaleza*, mientras que la idea de Salomón que ofrece en el *Exemplar* ya se atisbaba en obras anteriores, como en sus comentarios al *Eclesiastés*, y tiempo vendrá de comprobarlo.

En cuanto a su idea de la lengua sagrada o desautorización de la Vulgata que algunos venían censurándole, es bien sabido que Arias Montano defendió a capa y espada la prelación temporal del hebreo y su superioridad a cualquier otra lengua por diversas razones[9]. Fue la opinión más común entre los filólogos y gramáticos de la época, aunque no todos la compartieron. Antonio de Nebrija,

[4] *Cf*. Luis Gómez Canseco, *Poesía y Contemplación.* Las Divinas Nupcias *de Benito Arias Montano y su entorno literario,* Huelva: Universidad, 2006.

[5] Junto a Luis de Estrada o Pedro Serrano, se sabe de otros colegas de Lovaina y Alcalá, además de cardenales y otras autoridades en la materia. Muchas de estas cartas la recoge Baldomero Macías Rosendo en su estudio *La Políglota de Amberes en la correspondencia de Benito Arias Montano (Ms. Estoc. A 902)*, Huelva: Universidad, 1998.

[6] Así la llamará más tarde, en la carta que Castro envía a Hernando de la Vega, del Consejo de Inquisición, el 9 de noviembre de 1576. Está publicada por Prudencio J. Conde Riballo, «Arias Montano y la cuestión bíblica de su tiempo», *Revista del Centro de Estudios Extremeños*, 2 (1928) pp. 437-438.

[7] Carta de fray Luis de Estrada a Gabriel de Zayas, en Alcalá a 11 de julio de 1569, publicada por Baldomero Macías Rosendo en *La Políglota de Amberes…*, ed. cit., p. 135.

[8] Así se lo hace saber al Inquisidor, a quien le envía una carta en agosto de 1577, en la que resumía los puntos fundamentales de la censura: «En toda la censura universalmente se muestra deseo que el doctor Arias hoviera tenido mayor cuidado del que muestra en defender y dar toda autoridad a nuestra edición Vulgata y de conformarse con ella en lugares donde lo pudiera hazer guardando la propiedad de la lengua hebrea». La carta fue publicada por Baldomero Macías Rosendo en *La Políglota de Amberes…*, ed. cit., p. 464-68.

[9] Lo comenta en varios de los prólogos del *Apparatus*. También lo recoge en el prefacio «a los estudiosos de la doctrina Sagrada» que antecede su interpretación latina del Antiguo Testamento: «Entre todas la lengua hebrea obtuvo cierto primado y fue colocada, por así decir, en una ciudadela sagrada, por su venerable antigüedad». Por lo que respecta a su riqueza semántica, comenta allí mismo: «esta fecundidad se puede encontrar y observar en aquella lengua más que en ninguna. Está claro que en este género aquella lengua, que se llama santa, adelanta a todas las demás». *Cf*. Benito Arias Montano, *Prefacios de Benito Arias Montano a la Biblia Regia de Felipe II*, trad. M. Asunción Sánchez Manzano, León, Universidad, 2006, pp. 85 y 91.

por ejemplo, ya había respaldado en su gramática la idea evolutiva de las lenguas, contradiciendo así la concepción del hebreo como lengua adámica y primigenia[10].

Arias Montano, por el contrario, consideraba que todos los idiomas procedían del hebreo, como lengua matriz, que había sido utilizada por los primeros padres y cuya existencia se remontaba a la misma creación del universo. Era además, en su opinión, la lengua en la que Dios entregó la ley a Moisés, en la que puso nombre a los primeros seres humanos y, en definitiva, en la que Dios expresó su propio nombre. Para Benito Arias, el hebreo era sin ninguna duda la mejor de las lenguas[11].

Sería difícil de establecer el origen inmediato de esa concepción lingüística. Algunos han señalado a Guillaume Postel como precedente más cercano y no les faltan razones para afirmarlo[12]. No en vano, se sabe que este humanista francés estuvo detrás del proyecto de la Políglota. Pero, como decía, se trató de una idea que flotaba en el ambiente del Renacimiento y que compartieron muchos otros. Los intérpretes judíos no fueron una excepción. Parece que todas aquellas nociones se difundieron dentro de la exégesis hebrea a partir de Se'adyah Gaon, cuyos planteamientos principales recogió más tarde el sefardí Selomoh ibn Gabirol en un poema lingüístico de gran extensión, donde decía, siguiendo al Gaon[13]:

> Conoced la superioridad de la lengua hebrea,/ que aventaja a la lengua de todos los pueblos…/ los moradores del cielo tributan en ella día tras día…/ Ella fue desde antiguo la lengua de todos los vivientes/hasta que fueron dispersados los hombres de necio consejo/ El Señor confundió sus lenguas; tan solo en la lengua de los hijos de 'Eber se mantuvo./ La heredó y dejó en herencia el padre de multitudes / y se fue conservando de generación en generación…/En ella fue dado el fuego de la Ley[14].

Todas estas cuestiones fueron precisamente las mismas que Arias Montano alegó luego en la introducción al *De Arcano Sermone* y a su versión latina del texto hebreo de la Biblia, donde corrigió la traducción de Santes Pagnino que había utilizado como base, además de en otros lugares del *Apparatus*. Es innegable que Arias Montano había leído las teorías de Se'adyah, cuyas obras cita en varias ocasiones en el *Aarón o descripción general de las vestimentas y adornos sagrados* y en otros tratados de la Políglota. Sin embargo, no parece muy probable que Benito Arias debiese directamente sus ideas lingüísticas a este exégeta hebreo y menos aún que estas entraran en el Renacimiento europeo a través de sus obras, sino más bien a través de otros autores que gozaron, por la misma lengua en la que fueron redactados sus escritos, de mucha mayor difusión. Sin ir más lejos, el propio Dante había defendido también aquella superioridad de la lengua hebrea. En el capítulo VI de su obra *De vulgari eloquientiae*, por ejemplo, afirma el escritor italiano:

[10] Comentaba Nebrija en el prólogo de su *Gramática*: «Cosa es que muy ligeramente se puede averiguar que la lengua hebraica tuvo su niñez, en la cual apenas se pudo hablar. Y llamo yo agora su primera niñez todo aquel tiempo que los judíos estuvieron en tierra de Egipto. Porque es cosa verdadera o muy cerca de la verdad que los patriarcas hablarían aquella lengua que trajo Abraham de tierra de los caldeos…». *Gramática de la lengua castellana*, ed. Antonio Quilis, Madrid, Editora Nacional, 1980, p. 97. *Cf.* Natalio Fernández Marcos, «Lenguaje Arcano y lenguaje del cuerpo: la hermenéutica bíblica de Arias Montano», *Sefarad* 62,1 (2002), p. 62.

[11] Sobre estas cuestiones, puede leerse su prefacio «a los estudiosos de la doctrina sagrada» citado en la nota 9. En cuanto a la superioridad de la lengua hebrea, se trata de una idea que recoge, además de en los lugares ya anotados anteriormente, en el prefacio a su libro sobre los modismos hebreos, donde afirma de nuevo: «Ninguna en absoluto de las demás de aquellas lenguas antiguas que han llegado hasta nuestra época…, se puede comparar con ella». *Cf.* Benito Arias Montano, *Prefacios de Benito Arias Montano a la Biblia Regia de Felipe II*, ed. cit., p. 103.

[12] *Cf.* Umberto Eco, *La búsqueda de la lengua perfecta*, Barcelona: Crítica, 1994.

[13] Se'adyah ben Yosef nace en Egipto (892-942). Fue un destacado gramático, campo en el que dejó obras de gran importancia, abriendo camino a toda la filología medieval. De hecho, es uno de los primeros exégetas medievales que llama la atención sobre el peligro de interpretar en sentido alegórico toda la Biblia. Dejó comentarios a diversos libros de las Escrituras, apoyándose sobre todo en el sentido literal. También destacó como polemista. *Cf.* Ángel Sáenz Badillos, *Los judíos de Sefarad ante la Biblia. La interpretación de la Biblia en el Medievo*, Córdoba: El Almendro, 1996, pp. 34-49.

[14] A. Sáenz Badillos, «El 'Anaq, poema lingüístico de Selomoh ibn Gabirol«, *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos*, 29.2 (1980), pp. 17-18. Selomoh ben Yehudah ibn Gabirol nació en Málaga (1021/22). Murió joven, a los treinta años (*ca*. 1050), probablemente en Valencia, según el testimonio de Moseh ibn Ezra. Destacó como poeta, particularmente en composiciones religiosas, y como filósofo, cuyas teorías solía apoyar a menudo en la sagrada Escritura. *Cf.* Antonio Antelo Iglesias, *Judíos españoles de la Edad de Oro (siglos XI-XII). Semblanzas, antología y glosario*, Madrid: Fundación Amigos de Sefarad/UNED, 1991, pp. 47-110; también J. M. Millás Vallicrosa, *Selomoh ibn Gabirol como poeta y filósofo*, Madrid: CSIC, 1945.

> Esta forma de lenguaje la heredaron los hijos de Heber, quienes por ello se llamaron Hebreos. En ellos permaneció luego de la confusión de las lenguas […]. Fue pues el idioma hebraico el que pronunciaron los labios del primer hablante.[15]

Fuese o no Dante su introductor en Europa, los cierto es que sus palabras coinciden de nuevo con la teoría lingüística de Benito Arias Montano. Pero el humanista extremeño fue más allá. En el prefacio al tratado sobre los modismos idiomáticos del hebreo, comenta además que la lengua sagrada: «no solo significa las realidades que enuncia, sino que las pone ante los ojos y representa una imagen viva de ellas», hasta el punto de que cuando uno escucha a alguien expresar sus sentimientos en hebreo, no considera que es cosa de otro, sino que es casi como si le estuviese ocurriendo a él mismo:

> En la expresión de los afectos, toda la facundia, por grande que sea, de los poetas más elegantes…, no se puede comparar con la sencillez de esta, hasta el punto de que quien escucha a otro que habla lengua hebrea, no se entera solo de lo que le cuenta, sino que cree que le está abriendo de par en par su corazón y mostrando sus sentimientos.[16]

Más tarde, en el *Prefacio al estudioso lector* del tratado *De arcano sermone*, Arias Montano terminó de pulir su teoría lingüística, aseverando por último que en la lengua hebrea los nombres no solo se imponen a las cosas en función de su significado, sino también -y sobre todo- en función de su naturaleza, concluyendo: «con tales palabras, en efecto, ¡con cuánta riqueza de significados se designan y muestran ante nuestros ojos las cosas mismas y las naturalezas y propiedades de las cosas»[17]. Es decir, en la lengua primordial, nada sobra ni falta, y, lo que resulta más importante, mantiene una relación natural con el objeto descrito, esto es, descubre la esencia misma de las cosas. No es extraño, pues, que Arias Montano apostillase luego en el capítulo tercero del *Phaleg o sobre los asentamientos de los pueblos*, al hilo de su comento sobre la creación del mar, que «antes de que fueran desplegadas las partes del mundo entero, las aguas lo eran todo… Pero las aguas que estaban bajo el firmamento, las congregó en un solo lugar, y les dio un nuevo nombre, y cambiando tanto su naturaleza como su pronunciación, a partir de *MAIIM* las llamó *IAMIN*, es decir, *maria*, 'mares'».

La explicación de Arias Montano evidencia que el cambio del término hebreo מים *mayim* 'aguas' en ימים *yammim* 'mar' iba acompañado a su vez de un cambio de naturaleza en el objeto descrito, pues los nombres descubren la esencia de las cosas y estas están conformadas por cada uno de los fonemas que las nombran. Esa idea de la lengua había sido justamente la que defendieron los cabalistas judeoespañoles de la Edad Media. En uno de los libros esenciales de la literatura cabalística, venerado en el propio *Zohar*, como fue el *Sefer ha-bair* o *Libro de la claridad*, se dejaba bien claro aquella concepción lingüística cuando se afirmaba que:

> El nombre de toda cosa creada por el Santo, bendito sea, y traída al mundo, está en íntima relación con lo que nombra. El Génesis 2, 19 lo deja entrever así: *Y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre*. Es decir, que los nombres serán de tal naturaleza que designarán siempre la totalidad de lo que nombran (cap. 80).

Quizá por esto, alguno de sus tratados fue tachado de cabalístico por aquel entonces. También la crítica reciente ha debatido a menudo sobre esta cuestión y no han faltado tampoco los que sostienen la posibilidad de que los tratados montanianos incluyeran efectivamente interpretaciones cabalísticas. Entre otros, Natalio Fernández Marcos apuntó al *De arcano sermone*, exponiendo ejemplos ya conocidos y repetidos desde entonces[18], basados bien el valor simbólico de los números, como la relación entre el uno y Dios, bien en el intercambio de letras, como la citada entre *mayim* y *yammim*. En el propio *Phaleg* se recogen otras elucidaciones que se sostienen en la misma técnica, como la que relaciona la voz hebrea ארץ *arets* 'tierra' y el latín *terra*: «La naturaleza de este género, en su totalidad…, recibe

[15] Dante Alighieri, *De Vulgari Eloquentia*, ed. Sergio Cecchin, en *Opere Minori di Dante Alighieri*, Torino: UTET, vol. II, p. 4. Ángel Sáenz Badillos, por ejemplo, ya había comentado la posibilidad de que Dante Alighieri hubiese sido el introductor de esta teoría en la Europa renacentista. Véase su trabajo: "Arias Montano, hebraísta", en *Homenaje al prof. J. Cantera*, Madrid: Universidad Complutense, 1997, pp. 345-359.

[16] Benito Arias Montano, *Prefacios de Benito Arias Montano a la Biblia Regia de Felipe II*, ed. cit., p. 103.

[17] Benito Arias Montano, *Libro de José o sobre el lenguaje arcano*, eds. L. Gómez Canseco, F. Navarro Antolín y B. Macías Rosendo, Huelva: Universidad, p. 91.

[18] Véase su artículo "El tratado *De arcano sermone* de Arias Montano", en Natalio Fernández Marcos y Emilia Fernández Tejero, *Biblia y humanismo. Textos, talantes y controversias del siglo XVI español*, Madrid, FUE, 1997, pp. 177-183.

propiamente el nombre hebreo de *ARETS*... La lengua latina, transpuestas las letras y solventada la dificultad de la pronunciación extranjera, recibió este mismo nombre como *TERRA*».

Interpretaciones iguales y similares se recogían también en el *De arcano sermone* y en otras obras más tardías. En su *Comentario a Jueces*, nuestro humanista ofreció una relación léxica bastante interesante, pues trató de asimilar la palabra hebrea אשנב, que podría traducirse por 'celosía' y trascribirse como *esnav*, al latín *fenestra* 'ventana', mediante la eliminación del final *-tra* de la voz latina, la reducción del resultante *fenes* a sus consonantes: *fns*, y por último, la metátesis de estas últimas en *snf*, lo que daría ya un sonido similar al hebreo *snv* o, si se quiere, igual a *snf*, que también procedía a su vez de reducir el término hebreo *esnav* a sus consonantes[19].

Nadie puede negar que algunas de estas interpretaciones se basaban en ciertas técnicas usadas ya por los antiguos rabinos y desarrolladas más tarde por los cabalistas judíos de la Edad Media, entre las que se encuentra la *temurá*, que consistía precisamente en aquella permuta de letras. Ni tampoco que algunas otras podrían estar relacionadas quizá con la Cábala cristiana o el Pitagorismo. Pero nadie podrá negar tampoco que se tratan de relaciones de lo más inocente y que, en su mayoría, tienen muy poco de cabalísticas[20]. Las audaces aunque ingenuas relaciones de palabras que establece Montano tienen más que ver en realidad con su defensa del hebreo como lengua primordial, esto es, con su concepción de la monogénesis del lenguaje en boga por aquellos años, que se sustentaba en la convicción de que, si todas las lenguas procedían del hebreo, esta había tenido que dejar su rastro de forma evidente en cada una de ellas. De ahí que *arezt* estuviese relacionada con *terra*, *sadday* con *satis*, *esnab* con *fenestra* y *yanah* (o *sana)* con *anus*[21].

En todo caso, Arias Montano no propuso de modo sistemático este tipo de interpretaciones o relaciones de palabras, mucho menos cuando estaban basadas en la inversión o permuta de consonantes, como habían sostenido algunos exégetas y cabalistas medievales. En cambio, sí llamaba la atención en este sentido que Arias Montano iniciase el primer capítulo del mismo *Phaleg* con las palabras que siguen:

> Sabemos por tradición que, en el principio, había un lugar capaz de contener todas las cosas en cualquier parte existentes, y que dicho lugar, al estar compuesto de dos naturalezas, se describe igualmente de dos maneras: la primera manera, como inmenso, infinito…; rotundo y simple; carente, no obstante, de toda circunferencia, pero con un centro visible en todas partes; su propia naturaleza, dado que es eterna, enseña que tal lugar es eterno, no creado…; un todo por delante, un todo por detrás, un todo por arriba, un todo por abajo… Y el resultado de esta descripción es que, entre otros muchos nombres con que en hebreo se denomina a Dios, se cuenta también מקום *makom*, esto es, 'lugar'.

Es posible que Arias Montano tomara el uso de este término hebreo para designar a Dios de su maestro Cipriano de la Huerga, quien ya se había servido de aquella expresión en su *Comentario al Cantar de los Cantares*: «Ciertamente podemos llamar cielo a Dios, porque comprende en sí todas las cosas… Por ser él el autor del universo, encierra en sí todas las cosas en virtud de la esferidad. Los cabalistas aseguraban que…, el alma se albergaba en Dios como morada suprema y magnífica de todas las cosas; y por esta razón dan a estas palabras una interpretación localista y dicen que el Esposo es מקום… Los cabalistas lo interpretan como el todo que circunda y rodea todas las cosas y las comprende dentro de sí».

[19] *Cf. De Varia Republica sive Commentaria in Librum Judicum*, Amberes: Viuda de Cristóbal Platino y Juan Moreto, 1592, p. 157.

[20] Por supuesto, esto no quiere decir que no tuviese interés por la materia y buena prueba de ello son los manuscritos escurialenses con tratados cabalísticos que, o bien procedían de su biblioteca particular, o bien habían sido mandados copiar por Arias Montano, como los actuales G-III-11 (que contenía el *Comentario al Pentateuco* de Mošeh ben Nahman y ciertos tratados cabalísticos), G-III-14 (que contiene una miscelánea de obras sobre cábala), que pertenecía además al humanista extremeño, y el G-IV-10 (con tratados con notas cabalísticas y letras mágicas), también de su biblioteca particular. *Cf.* F. J. del Barco, *Catálogo de manuscritos hebreos de la comunidad de Madrid*, Madrid: CSIC, 2003.

[21] Si se observa la relación, se notará que Montano simplemente ha pretendido demostrar que el hebreo dejó su huella en lenguas posteriores, como el latín, ya que aquí no relaciona palabras hebreas entre sí permutando letras, como en algún ejemplo anterior, sino buscando la raíz hebrea de los términos latinos. Así, fuerza la lectura del término hebreo *esnab* y del latín *fenestra*, intenta relacionar el hebreo *Yanah* (*sana*) con el término *anus* latino, o el hebreo *Sadday* (simplificado en *sad*) con el latín *satis* (reducido a *sat*). En este último caso, Montano ofrece como traducción del hebreo *Saddai* el término romance 'abastado', que fue justamente la interpretación de biblias judeorromances como *E3*, que había tenido entre sus manos. La lectura de esta versión puede consultarse en el ms. I-I-3 de El Escorial, f. 424r. Para la interpretación de Arias Montano, véase su obra *De Varia Republica sive Commentaria in Librum Judicum*, ed. cit, p. 147.

Claro que, como bien había advertido ya fray Cipriano, se trataba asimismo de la expresión más comúnmente usada entre los cabalistas para designar al Todopoderoso, de donde Montano también pudo tomarla. Los ejemplos en este tipo de obras serían incontables[22]. Es más, su alusión al carácter esférico y rotundo de la divinidad, carente de circunferencia, aunque con un centro visible en todas partes, recordaba igualmente la descripción del mundo que ofrecieron numerosos cabalistas y sus explicaciones sobre la teoría de las diez *sefirot* que conforman el universo, recogida también por el maestro Huerga en el *Comentario al Cantar* antes citado[23]. En definitiva, podría concluirse que las interpretaciones de Benito Arias no eran cabalísticas, como le criticaron algunos, si bien se salían, desde luego, de la línea que la mayoría de teólogos de la época hubiese podido esperar.

De este modo, el tratado *Phaleg*, que pasaba por ser una inocente descripción geográfica de los asentamientos de pueblos primitivos, se convertía así en un interesante arsenal de interpretaciones poco ortodoxas en ocasiones. Y aquellas no fueron las únicas, como veremos. Esta obrita, que precedía en el volumen octavo del *Apparatus* a los tratados *Canaan* y *Chaleb*, supone posiblemente, junto con el *Nehemías* y los dos opúsculos anteriores, el mejor testimonio de los intereses anticuarios de Arias Montano. Las imágenes e ilustraciones que los acompañan no eran gratuitas, de hecho, sino un medio propicio para transmitir precisamente los conocimientos antiguos. Sus mapas demostraban en efecto esa preocupación de nuestro humanista por visualizarlos de la manera más adecuada posible. Él mismo había comentado al inicio del *Phaleg* su temprana vocación por el arte y la geografía. Y a fe que tantos años de preparación en la materia dieron sus frutos. No en vano, podría afirmarse sin temor que los mapas que completan esos tratados fueron la representación más conseguida de la geografía bíblica que dio el siglo XVI en Europa, si descontamos la posterior de Christiaan van Adrichem[24], cuya deuda con la descripción montaniana resultaba además indudable[25].

Pero volvamos de nuevo al *Phaleg*. En ocasiones, a los lectores actuales se nos escapan cuestiones relacionadas con la época que explican a menudo la controversia que pudieron generar ciertas interpretaciones sin la mayor importancia en apariencia. Es el caso de otro de los asuntos manejados por Arias Montano en este tratado, relacionado con la ocupación de las tierras:

> Los territorios últimos y más remotos hacia el Ocaso los recorrieron en los siglos posteriores dos pobladores, descendientes de Thubal, como opinan algunos, o de Tharsis, como creemos nosotros. Uno de ellos se llamaba Sepharad; el otro, Sarphath. El primero ocupó la Hespérida; el segundo, la provincia que está encima de la Hespérida y es más ancha, y que, mucho tiempo después, se llamó Galia.

En sus *Commentaria in duodecim prophetas*, Montano ya había desarrollado ampliamente esta interpretación, al hilo de su glosa sobre Abdías 1, 20 y del término hebreo ספרד *sefarad* que aparece en el versículo. Lo mismo ocurre con la palabra «Bosphoro» y las antiguas glosas judías que lo identificaban con la voz «Sepharad», que también incluyó en aquella obra y, más tarde, en su tratado sobre los

[22] Valga como pequeño botón de muestra el caso del *Comentario sobre la unificación del Nombre*, donde en efecto Azriel de Gerona, como en tantos otros tratados de materia similar, designa a Dios con el término מקום: «[Moisés] pidió conocer la esencia del Nombre en el que todo se unifica y fuera del cual nada existe. La respuesta de Dios [מקום] fue: "Ehyeh". Ese nombre significa: 'Yo no he cambiado y no cambiaré'».

[23] Para las dos interpretaciones de fray Cipriano referidas, así como para las de algunos cabalistas relacionadas con este asunto, véase mi estudio *El Cantar de los Cantares en el humanismo español. La tradición judía*, Huelva: Universidad, 2009, pp. 464-67.

[24] La primera edición es de 1590. He consultado la edición que conserva el fondo antiguo de la Universidad de Granada, algo posterior, *Theatrum Terrae Sanctae et biblicarum historiarum: cum tabulis geographicis aere expressis*, Colonia: Arnold Myle, 1600. Los estudios sobre mapas de Tierra Santa son numerosos. Véanse, entre otros, Kenneth Nebenzahl, *Maps of the Holy Land; Images of Terra Sancta through Two Millennia*, New York: Abbeville Press, 1986; Catherine Delano Smith, «Maps in Bibles in the Sixteenth Century», *Map Collector* 39 (1987), pp. 2-14; Eran Laor and Shoshanna Klein, *Maps of the Holy Land: Cartobibliography of Printed Maps, 1475–1900,* New York: A. R. Liss, 1986; Robert North, *A History of Biblical Map Making*, Wiesbaden: Ludwig Reichert, 1979; Milka Levy-Rubin y Revah Rubin, «The image of the Holy City in Maps and Mapping», en *City of the Great King: Jerusalem from David to the present*, ed. Nitza Rosovsky, Cambrige, Mass.: Harvad University Press, 1996, pp. 352-379; Yehoshua Ben-Arieh y Shaul Sapir, *A collection of papers Complementary to the Course: Jerusalem through the Ages,* Jerusalem: The Hebrew University of Jerusalem, 1984.

[25] La disposición es la misma en ambos tratados e incluso los barcos y animales marinos con que Adrichem adorna las aguas del *Mare Magnum* semejan a los de Montano. Con todo, el mapa del geógrafo holandés completa tres folios, frente a uno que ocupa el de Montano, por lo que su descripción resulta mucho más detallada. Luego, añade además un mapa ampliado de las zonas ocupadas por cada una de las doce tribus israelitas. En cuanto a la vinculación entre ambas obras, ya la había anotado Zur Shalev, «Sacred Geography, Antiquarianism and Visual Erudition: Benito Arias Montano and the Maps in the Antwerp Polyglot Bible», *Imago Mundi*, 55.1 (2003), p. 63.

modismos hebreos del *Apparatus*. En todas estas ocasiones, como habían hecho antes la literatura rabínica, el Targum y las posteriores biblias judeorromances[26], Montano no solo identificó Sefarad con España[27], sino que se entretuvo incluso a describir la primera llegada de los judíos a la Península:

> Que Hispania estuvo habitada por una innumerable multitud de judíos lo sabemos incluso por el testimonio de nuestro tiempo… Sin embargo, es opinión invariable de todos los escritores de este pueblo que toda esa multitud fue de las familias de los judíos, los que habían vivido en Jerusalén y en la tribu de Judá, no de otras tribus. Pues cuentan que en la época en que los asirios destruyeron por primera vez el templo sagrado de Jerusalén, muchos de este pueblo fueron llevados a Hispania por Piro, un general que servía al poder asirio, de los que se dice que fueron asentados sobre todo en dos lugares: el nombre de uno fue Lucina, ciudad de la Bética muy poblada en aquellos tiempos, la cual creemos que bien es la que ahora se llama Lucena, o bien una que no está lejos de ella en la región iliberritana, antaño Lucentia y ahora Sesa. El nombre del otro lugar fue Toledo, ciudad real de los carpetanos, la cual algunos creen que fue llamada por aquellos con el nombre hebreo Tholedo por haber sido especialmente respetada en esta ciudad la separación de las familias judías. Pues eso precisamente es lo que significa el sustantivo Tholedoth: 'generaciones' o 'familias'.[28].

Arias Montano pudo tomar esta interpretación del libro sobre la historia de Toledo que Pedro de Alcocer había publicado en 1551. Ambas obras coincidían de hecho en muchos aspectos de la narración, como los relacionados con las ciudades que fundaron los hebreos en sus primeros asentamientos, si bien es cierto que Alcocer no creía que hubiese sido Pirro quien trajera los judíos a España, sino Nabucodonosor[29]. Sin embargo, Montano no escondió en esta ocasión haberse servido de textos hebreos, por lo que sus fuentes apuntaban más bien a las obras de dos conocidos autores judeoespañoles que habían tratado de esta cuestión. Del *Comentario a los Profetas Menores* de Yishaq Abrabanel, al que cita a menudo en el *Apparatus*, extrajo seguramente la identificación de *Sefarad* con *España* y la referencia a la fundación judía de Lucena. En su interpretación del *libro de Zacarías*, Abrabanel había recordado ya esta cuestión, a la vez que intentaba demostrar la antigüedad y valía de su linaje: «Escribe Yishaq ibn Gayyat que en la época de la destrucción del primer Templo, vinieron a España dos familias de la casa de David: una, de los hijos de David, que se asentó en Lucena, y la familia de los Abarbanel, que se asentó en Sevilla»[30]. En cuanto a los restantes detalles, Montano debió de leerlos seguramente en su *Comentario al Libro de los Reyes*.

Pero hubo otro cronista sefardí, coetáneo de Abrabanel, a cuya obra se atribuiría luego la propagación de aquel relato mítico sobre los primeros asentamientos judíos en suelo hispánico. Es muy posible que Arias Montano la conociera, pues alcanzó bastante difusión durante el Siglo de Oro. Se trata de la obra *Shebet Yehudah* o *La vara de Judá* de Selomoh ibn Verga, publicada en Turquía a mediados del siglo XVI, a donde llegó tras sufrir la expulsión de España y las posteriores masacres de judíos en Portugal. Afirmaba aquí el historiador sefardí:

[26] En la versión I-I-3 de El Escorial, a cuya biblioteca la llevó Arias Montano tras conseguir que el Consejo de Inquisición se la enviara, se dice: «El cativerio deste gentío de los fijos de Israel que están con los cananeos, hasta Francia, y el cativerio de Jerusalem que está en España heredará las villasde Costantrión» (Abd 1, 20). Todas las biblias judeorromances, hasta la Biblia de Ferrara, escriben España por Sefarad, a excepción de la versión de la Real Academia de la Historia, que dice Castilla: «E el cativerio de Jerusalem, que es en Castilla».

[27] En sus *Commentaria*, por ejemplo, se lee: «Diximus quo in loco latine *Bosphorus* legitur, hebraice legi *Sepharad*… Chaldeus interpres sic hunc locum vertit: "et transmigratio Ierusalem, quae in Spamia". *Spamia* a Chaldaeus eadem quae a Latinis Hispania dicta fuit, quae terrarum orbis continentis ultima Athlantico sive Occidentali Oceano alluitur et terminatur …, eandem autem ese Hispania, que Sepharad ilim dicta fuerit, illud argumento nobis est, quod antiqui graecorum auctores provinciam hanc antiquo atque illustri vocabulo *Sperida* nominantur». *Commentaria in duodecim prophetas*, Amberes: Cristóbal Plantino, 1571, p. 463.

[28] «Hispaniam Iudaeorum innumera multitudine fuisse habitatam, nostrae etiam aetatis testimonio cognovimus… Omnem vero hanc multitudinem ex Iudaeorum, qui Ierosolymam, Iudaeque tribum coluerant, familiis, non ex aliis tribubus fuisse, constans omnium eius gentis scriptorum opinio est. Narrant enim quo tempore sacrum Ierosolymorum fanum ab Assyriis primum dirutum est, multos ex ea gente in Hispaniam, a Pirro quodam duce, qui Assyriorum imperium observabat, fuisse traductos, qui duobus primum locis consedisse: alteri quidem nomen Lucina…, quod nos vel Lucenam nunc dictam; alteri vero Toleto regiae Carpentanorum urbi nomen fuit, quam quidam ex illis Hebraico nomine Tholedum dictam ex eo putant, quod in ea urbe Iudaicarum familiarum distinctio maxime fuerit observata. Id ipsum autem Tholedoth nomen significat generationes sive familias». *Ibid.*, pp. 463-464.

[29] Pedro de Alcocer, *Historia o descripción de la Imperial ciudad de Toledo…, agora nuevamente impresa*, Toledo: Juan Ferrer, 1554, fol. 14.

[30] «בספרד בחרכן בית ראשון כתב הר יצחק ניאת זל שבאו שתי משפחות מבית דוד
האחת בני דוד שנתיישבה בלוזינה ומשפחות בני אברבניאל שנתיישבה בסיוויליאה», (Zac 12, 7).

> Cuando Jerusalén fue repartida entre aquellos reyes, Nabucodonosor tomó para sí dos recintos y los restantes de las provincias, y se los llevó a Persia y Media. El tercer recinto lo entregó a Pirro e Hispano. El referido Pirro tomó unas naves y llevó a todos los cautivos a la antigua Sefarad, esto es, a Andalucía, y a la ciudad de Toledo; desde allí se extendieron porque eran numerosos y el país no podía contenerlos a todos. Algunos, que eran de prosapia real, se dirigieron a Sevilla…[31]

Este relato, que podría resultar ingenuo, produjo en cambio una acalorada polémica en la época[32]. Hacía algunos años que en las obras históricas, en las que se pretendía desvelar los inicios de la fundación mítica de España, así como en las obras lexicográficas, en las que se buscaba la posible etimología del topónimo de este país y de muchas de sus ciudades, se debatía acerca del primer asentamiento semita en la Península Ibérica y de si era posible que esos judíos llevaran el tiempo suficiente como para haberlas fundado y puesto nombre. De tal manera que tanto cronistas, como gramáticos y etimologistas se preocuparon por ese entonces por los topónimos de procedencia hebrea no solo para elaborar el mito de los orígenes fundacionales de España, sino también para testimoniar la antigüedad de la presencia judía en la Península Ibérica. Muchos, como Montano, Alcocer e ibn Verga, no solo la fecharon en la época de Nabucodonosor, es decir, después de la destrucción del Primer Templo, en el siglo VI a. C., sino que establecieron además cierta afinidad entre España y Tierra Santa gracias a la similitud entre los topónimos de ambos lugares, como Toledo, Escalona o Maqueda.

Sin embargo, esas analogías no fueron un trago de buen gusto para todos, que muy pronto comenzaron a ver en aquellas declaraciones un agravio a la limpieza de la nación. A diferencia de Arias Montano, Esteban de Garibay en 1571[33], Mariana en 1592[34] y, sobre todo, Bernardo de Alderete en 1606[35], no quisieron apartarse del pensamiento teológico de su época, según el cual, a España solo llegaron los «judíos», esto es, los autores de la crucifixión de Jesús, y no los «hebreos», miembros del pueblo elegido[36]. De ahí que defendieran que los sefardíes no habían arribado con Nabucodonosor, en el siglo VI a C., sino en el siglo I, con Vespasiano. Montano, en cambio, pese a que había citado también, junto a ibn Verga, esa posibilidad, prefirió adelantar la llegada de los primeros judíos a España al siglo VI a C., lo que podría interpretarse como un modo de exculparlos del genocidio, que quizá no era casual y que, en cualquier caso, iba contra la mentalidad de aquel entonces[37].

Pero es que los tratados montanianos poseían un carácter singular indudable. No hay más que recordar las fuentes hebreas que utilizó en todos ellos. El *Phaleg* no fue desde luego una excepción, pues en sus líneas se reconocen no pocas interpretaciones con ese origen. Es el caso de sus afirmaciones acerca de la redondez de la tierra: «En efecto, lo que en latín traducimos por *gyrus* en hebreo es *HOG*, que propiamente significa 'círculo' o 'esfera', puesto que de *HOG* se deriva el nombre de *MEHOGA*, que en latín significa *circinus*, 'compás'». La declaración parece extraída sin cambio alguno del diccionario de David Qimhi, quien había utilizado incluso el mismo término

[31] Selomoh ibn Verga, *La vara de Yehudad (Sefer Shebet Yehudad)*, trad. María José Cano, Barcelona: Riopiedras, 1991, p. 49.

[32] Sobre este asunto, trató de forma extensa hace ya algunos siglos Francisco Martínez Marina, «Antigüedades hispanohebreas, convencidas de supuestas y fabulosas. Discurso histórico crítico sobre la primera venida de los judíos a España», en *Memorias de la Real Academia de la Historia*, Madrid: Imprenta de Sancha, 1799, vol. III, 317-469. Más modernamente, lo ha hecho Dominique Reyre, «Topónimos hebreos y memoria de la España judía en el Siglo de Oro», *Criticón*, 65 (1995), pp. 31-53.

[33] *Compendio historial de las crónicas e Historia universal de todos los reinos de España…*, Amberes: Cristóbal Plantino, 1571.

[34] *Historiae de rebus Hispaniae*, Toledo: Pedro Rodrigo, 1592.

[35] *Del origen y principio de la lengua castellana o romance que se usa en España*, Roma: acerca de Carlo Wllietto, 1606. Existe una edición fácsimil (Valladolid: Maxtor, 2002)

[36] Sobre esta cuestión, véase Dominique Reyre, art. cit., p. 44.

[37] Fue, con todo, la idea más común hasta el siglo XIX, como afirmó ya Francisco Martínez Mariana. Véase su trabajo citado en la n. 31. En el ámbito hebreo, sus historiadores también defendieron esa posibilidad, como demuestra el testimonio que sigue de Imanuel Aboab: «Según lo que escriben diversos autores, ansí hebreos como de otras naciones, en el tiempo que Nebuchanesar, rey de Babilonia, venció a los judíos, y por tres veces y en varios tiempos, los llevó cautivos…, y fueron algunos hebreos de aquellos a habitar la región de España, o porque Nebuchednesar los mandase allá por colonia…, o porque los diese a Hispán, rey de España, que le fue a ayudar en la empresa de Judea, como algunos escriben. Desde aquel tiempo, vino nuestra gente y habitaron en las Españas y edificaron la ciudad de Toledo, cuyo nombre y los de muchos lugares de su jurisdicción y contorno, muestran ser edificación y habitación de hebreos», *Nomología o Discurso legales*, [Ámsterdam]: Estampados a costa y despensa de sus herederos, 5389 [1621], p. 288.

romance que Arias Montano: «חוג significa 'girar'. En Is 40, 22 se explica como la esfera redonda de la tierra…, y en Isaías 44, 13, מחוגה (es) *compás* en lengua vernácula»[38].

Al margen de que David Qimhi hubiese utilizado el término compás en su *Diccionario de raíces*, el hecho que de Benito Arias Montano lo esgrimiese en este contexto para describir la esfera (celeste) no era seguramente nada causal. No hay que olvidar que su maestro Cipriano de la Huerga había anotado la posibilidad de «llamar cielo a Dios», puesto que era el autor del universo y «encerraba en sí todas las cosas en virtud de la esferidad». Y que Montano también había descrito la divinidad como algo «rotundo y simple; carente, no obstante, de toda circunferencia, pero con un centro visible en todas partes». Esta concepción se recogía en una homilía que, no por casualidad, Judah Moscato, rabino mayor de Mantua, había titulado «Compás divino»[39]. Pero fueron muchos más los que recogieron en sus obras aquella fórmula que procedía en verdad de la tradición hermética. Hasta ahora, sabíamos o, más bien, intuíamos, que Arias Montano conocía este tipo de escritos por sus propias alusiones a las obras de Hermes, Proclo, Plotino y algunos otros. Aquí, sin embargo, incluyó por primera vez y de forma literal una cita que provenía ya de una obra de amplia tradición hermética.

En efecto, la idea de que Dios era una esfera, cuyo centro estaba en todas partes y cuya circunferencia no residía en ningún lugar, apareció por primera vez en el *Liber XXIV philosophorum*. Se trataba de un volumen que, aunque fue compuesto en torno al siglo XII, la tradición no tardó en atribuir a Hermes Trismegisto[40], y cuya segunda proposición recogía ya aquel concepto de Dios como: «sphaera infinita cuius centrum est ubique, circumferentia nusquam»[41]. No sabemos si Arias Montano tuvo entre sus manos aquella obra medieval, ni si tomó de ella o de otra posterior el dicho que incluyó más tarde en su tratado. Posiblemente, resultaría estéril cualquier esfuerzo por averiguarlo, si bien puede afirmarse sin temor que alcanzó un notable dominio de la tradición hermética y de sus obras más representativas.

De un modo o de otro, a Montano no le hizo falta extraer aquella fórmula tradicional del hermetismo del propio *Libro de los XXIV filósofos*, pues no faltaron durante el Renacimiento quienes se encargaron de difundirla[42]. Entre ellos, se encontraba seguramente un autor cuyas obras conocía muy bien el humanista extremeño, como Giovanni Pico della Mirandola[43]. Y no fue el único, por supuesto. Marsilio Ficino no solo recogió también aquella concepción del círculo divino en su tratado sobre Dios y el alma, sino que se la atribuyó incluso a Hermes Trismegisto: «Disse Mercurio: Iddio è spera intelligibile, il cui centro è in ogni loco, la circumferentia in nessuno»[44].

Poco antes, se había servido igualmente de aquella idea del *Libro de los XXIV filósofos* Nicolas de Cusa, con la diferencia de que el escritor cusano la aplicó al universo, «entendido como reflejo de la divinidad, según un esquema de pensamiento típicamente hermético»[45]. En esa línea la utilizó luego uno de sus más fervientes admiradores, el también italiano Giordano Bruno. Su genialidad consistió asimismo en utilizarla no para figurar el Dios onto-teológico, sino la inmensidad universal, física y activa, pues, como recuerda Forget, de ese modo «transformaba la búsqueda hermética y mística de

[38] חוג פרוש סבב…(ישעיה מ, כב) פרוש גלגל סובב הארץ…(ישעיה מד, יג) קונפש בלעז, David Qimhi, *Sefer ha-šorašim lerabi David ben Yosef Qimhi hasefardi*, ed. J. H. R. Biesenthal y F. Lebrecht, Berlín: G. Bethge, 1847, p. 13.

[39] Sobre Judah Moscato, véase Guiseppe Veltri y Gianfranco Miletto, *Rabbi Judah Moscato and the Jewish Intellectual World of Mantua in the 16th-17th Centuries*, Leiden: Brill, 2012.

[40] Para Trismegisto y la tradición hermética deben consultarse, entre otras muchas, las obras Hermes Trismegistus, *Corpus Hermeticum*, eds. Arthur D. Nock y André-Jena Festugière, Paris: Les belles letres, 4 vols., 1946-54; y A. J. Festugière, *La révélation d'Hermès Trismégiste*, París: Les belles letres, 2006.

[41] *Liber Viginti Quattuor Philosophorum*, ed. Françoise Hudry, Grenoble: J. Millon, 1989, p. 95. La obra posee traducciones a diversas lenguas. La más reciente es posiblemente la traducción francesa que ha llevado a cabo el antiguo editor latino del texto: *Le livre des vingt-quatre philosophes. Résurgense d'un texte du IVe siècle*, introduction, texte latin, traduction et annotations par Françoise Hudry, Paris: Librairie Philosophique J. Vrin, 2009.

[42] Para la divulgación de esta y otras ideas similares durante el Renacimiento italiano, véase Isaac E. Barzilay, *Between Reason and Faith*: Anti-rationalism in Italian Jewish thought 1250-1650, La Haya-París: Mouton, 1967, pp. 175-76.

[43] *Cf.* Chaim Wirszubski, «Francesco Giorgio's Commentary on Giovanni Pico's Kabbalistic Theses», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, 37 (1974), pp. 145-156.

[44] Marsilio Ficino, *De Deo et anima*, en *Supplementum Ficinianum. Marsilii Ficini Florentini Philosophi Platonici opusculas inedita et dispersa*, ed. Paul O. Kristeller, vol. 2, Florencia: L. S. Olschki, 1937 (reimpr. 1973), p. 134.

[45] *Cf.* Frances A. Yates, *Giordano Bruno y la tradición hermética. Una interpretación clásica del mundo renacentista siguiendo las huellas del hermetismo y de la cábala*, trad. Domènec Bergadà, Barcelona: Ariel, 1983, p. 285.

lo absoluto divino en poética del espacio»[46]. En definitiva, Arias Montano tuvo donde acudir para extraer aquella concepción esférica de la divinidad, que gozaba de una amplia tradición entre los escritos herméticos y cabalísticos de sobra conocidos y que el humanista tuvo el valor o la temeridad de exponer en un curiosísimo e incluso atrevido tratado, como el *Faleg*, que no obstante pasó inadvertido por aquel entonces, frente a otros opúsculos del *Apparatus* que crearon ciertamente una controversia mucho mayor.

Otra de las interpretaciones más llamativas de este tratado era, por último, la que relacionaba los términos Perú y פרוים *parvayim*, voz dual del hebreo פרו *perú*, según llegó a comentar el propio humanista. Puesto que se trata de una analogía de sobra conocida y recogida ya en diversos estudios, así como la que vincula al cabo el oro del Ofir bíblico con el oro de Perú, no será preciso detenerse ahora en su explicación[47]. Pero tampoco estará de más insistir en que aquella relación ya la había establecido Guillaume Postel en su obra *Cosmographicae disciplianae*[48], y que probablemente Benito Arias calló su fuente no por su ascendencia judía en esta ocasión, sino por la fama de heterodoxo que precedía a su autor. Claro que Postel no había sido el primero ni el único que buscó antecedentes bíblicos en el Nuevo Mundo. Colón ya los había señalado en su *Libro de las Profecías* de 1504[49], aunque fue el escritor francés quien identificó Ofir como uno de los hijos de Sem, y Arias Montano, el que llevó la relación entre Ofir y Perú a las últimas consecuencias basándose en procedimientos filológicos.

Esta interpretación fue conocida igualmente en el ámbito judío. Azariah de Rossi, por ejemplo, había defendido ya en el último tercio del siglo XVI aquella relación entre Ofir y Perú en su obra *Meor 'Enayim* o *Luz de los ojos*:

> Por tanto, es muy factible que en la época del rey Salomón, esta parte del mundo habitado fuese bien conocida y que incluso los viajeros fuesen y viniesen con regularidad de aquella parte del mundo a esta otra para comerciar y para cualquier otro tipo de necesidad. De la tierra de Ofir y Parvaim, como está escrito en el libro de los Reyes (1,10-22) y Crónicas (2,9:21), salía una flota cada tres años y traía oro, plata, especias, marfil y otras cosas. Todos estos objetos fueron llevados también por la nao Victoria en un espacio de tiempo similar, teniendo en cuenta los inevitables retrasos en el viaje. Así pues, no hay duda de que la tierra de Ofir y Parvaim es la tierra del Perú que ha sido descubierta en el Nuevo Mundo. Hablaremos de esto más adelante en el capítulo 51.[50]

Así pues, es posible que tanto Arias Montano como Azariah de Rossi bebieran de una misma fuente: quizá, el citado Guillaume Postel. También podría ser que Rossi hubiese leído aquella interpretación en los tratados montanianos. Pero tampoco podría descartarse lo contrario y que fuese realmente Benito Arias quien debiese aquella relación al escritor judío. No hay que olvidar que Azariah Rossi publicó su obra a partir de 1573, es decir, más o menos en las mismas fechas que la Biblia Regia. Esta posibilidad nos lleva a los dos tratados geográficos contiguos al *Phaleg* en la Políglota, el *Caleb o de la distribución de la tierra prometida* y el *Canaán o de las doce tribus*. En el prólogo de este último tratado, afirma lo siguiente:

> Hemos dado la explicación de todos estos lugares que ciertamente podría ser suficiente, en mi opinión, a los estudiosos de las Escrituras sagradas para entender aquellos lugares que se recogen

[46] Philippe Forget, «Giordano Bruno et l'annonciation de l'immense», *L'art du comprendre*, 11-12 (2003), p. 61. La revista dedicó este número al estudio monográfico de G. Bruno y se publicó con el título de *Giodano Bruno et la puissance de l'infini*.

[47] Véanse, entre otros, los estudios de Natalio Fernández Marcos, «El Nuevo Mundo en la exégesis española del siglo XVI», en Natalio Fernández Marcos y Emilia Fernández Tejero, *Biblia y humanismo. Textos, talantes y controversias del siglo XVI español*, Madrid: FUE, 1997, pp. 35-43; y de Anthony Grafton, April Shelford y Nancy Siraisi, *New worlds, ancient texts: the power of tradition and the shock of discovery*, Cambridge: Harvard University Press, 1995; también, Luis Gómez Canseco, Fernando Navarro Antolín y Baldomero Macías Rosendo, «Fronteras del humanismo: Arias Montano y el Nuevo Mundo», en *Orbis incognitus. Avisos y Legajos del Nuevo Mundo. Homenaje al profesor Luis Navarro García*, Sevilla: Universidad/AEA, 2007, pp. 101-136.

[48] Dice el autor: «Nam, ex altera parte, nempe ab ortu, ex Semia Ophir in suam Pheru or Peru possessionem venerat qui rebus sacris ibi praeesset… Sic Atlantide est credendum, ut ex Iectani filiis aliquis una cum Iapetitis fuerit missus, ita ut Peri posset ese Ophiri pars…», Guillaume Postel, *Cosmographicae Disciplinae conpendium*, Basilea: J. Oporinum, 1561, p. 32.

[49] *Cf.* Kay Brighan, *Su vida y descubrimientos a la luz de sus profecías*, Barcelona: Clie, 1990, pp. 120-123; Juan Luis de León Azcárate, «El libro de la Profecías de Cristóbal Colón (1504): La Biblia y el descubrimiento de América», *Religión y Cultura*, 53 (2007), p. 365.

[50] Azariah de Rossi, *Meor 'Enayim*, sec. 1, cap. 11. Véase la traducción inglesa, *The Light of the eyes*, ed. Joanna Weinberg, New Haven: Yale University, 2001, pp. 211-212.

> en los libros sagrados, pues es pedida tanto por las descripciones de los libros sagrados como por el sitio mismo. Y junto a ella ofrecemos un mapa de toda la región, gracias al dispendio de un hombre de Mantua muy docto y experto en la lengua hebrea, confeccionado por su liberalidad en la misma Palestina Siria; el más exacto de todos que habíamos encontrado por azar en Trento, un ejemplar suyo, comparado con los libros sagrados, hemos añadido a este libro que de este asunto hemos escrito, y en él hemos anotado todos los lugares descritos con letras y nombres hebreos.

Quizás, aquel hombre de Mantua «peritissimi» en la lengua hebrea, según Montano, no era otro que Azariah de Rossi. En primer lugar, este autor había nacido en aquella localidad italiana. Por supuesto, no fue el único sabio judío de la zona. Por esas mismas fechas, también destacaron otros como Judah Moscato o Mosés Provenzal[51], quienes ejercieron además como rabinos mayores de Mantua en la segunda mitad del siglo XVI, si bien eran originarios de otras zonas de Italia. Pero hubo muchos más[52]. La importancia de su población judía y la relevancia de su sinagoga son de sobra conocidas, hasta el punto de que poseyó incluso una imprenta hebrea desde la segunda mitad del siglo XV, apenas superada en prestigio por las tipografías venecianas[53]. Sin embargo, solo Azariah de Rossi establece la misma relación que Arias Montano entre los lugares bíblicos y el Nuevo Mundo, a más de ser el único que dedica algunos capítulos de su obra *Meor 'Enayim* a polemizar sobre la cronología hebrea establecida en el *Seder 'Olam*, al igual que el humanista extremeño en su tratado *Daniel o registro íntegro de los siglos*, y que además muestra interés en otros por la arqueología hebrea, en los que aborda asuntos como las indumentarias sagradas de los sacerdotes, del mismo modo que haría Arias Montano en su otro tratado del *Apparatus,* titulado *Aarón o descripción general de las vestimentas y adornos santos*.

Por otro lado, sabemos que Montano había leído las obras de Azariah. Uno de los manuscritos hebreos de su biblioteca particular, que hoy se conserva en la librería del monasterio de El Escorial con la signatura G-IV-15, contiene un cuadernillo con algunos capítulos de la obra de Rossi *Meor 'Enayim*[54]. El códice lo había redactado el copista converso Juan Pablo Eustaquio en Roma el año 1584 por orden del propio Arias Montano[55]. Sin embargo, el cuadernillo, que no formaba parte del manuscrito original[56], debió de añadirlo más tarde uno de los jerónimos que actuó como bibliotecario, de tal modo que no podemos descartar que nuestro humanista ya lo tuviese en su poder desde algunos años antes.

En fin, la idea de que Benito Arias llegara a conocer incluso a Azariah de Rossi durante su estancia en Trento no parece descabellada, ni tampoco que fuese este judío quien le facilitase el mapa utilizado más tarde por el humanista en su Biblia Regia. Ambos tenían desde luego bastantes elementos en común, no solo por la polémica que suscitaron sus obras[57], sino por la misma filosofía

[51] Recuérdese que, según se ha visto al tratar del *Faleg*, es posible que Arias Montano hubiera utilizado los escritos de Judah Moscato, por lo que tampoco habría que descartar que durante su estancia en Italia hubiese llegado a conocer a este rabino, que vivió entre 1530 y 1590.

[52] Sin ir más lejos, el propio Arias Montano citó en el *Tubal-Caín* a Simón de Cases Mantuano, con el que al parecer había coincidido e incluso mantenido ciertas disputas durante las sesiones del Concilio de Trento. Montano no solo alaba sus conocimientos, sino que además recuerda con cariño aquella controversia en sus *Elucidationes in omnia Sanctorum Apostolorum scripta*…, Amberes: Cristóbal Plantino, 1588, pp. 13-14 (reimpr. Kessinger Plublishing, 2010). No puede descartarse, por tanto, que hubiese sido este judío el que le facilitara el citado mapa.

[53] Shelomo Simonshon, *History of the Jews in the Duchy of Mantua*, Jerusalén: Kiryath Sepher, 1977; Yosef Kaplan, «Ellis Veryard sobre judíos y judaísmo: impresiones de un turista inglés del siglo XVII», en *Judaísmo Hispano. Estudios en memoria de José Luis Lacave Riaño*, coord. Elena Romero, Madrid: CSIC, vol. 2, pp. 809-17.

[54] Gregorio de Andrés lo catalogó como una «exposición sobre los números cabalísticos del Zohar», en «Historia de las procedencias de los códices hebreos de la Real Biblioteca de El Escorial», *Sefarad* 30 (1970), p. 26. Sin embargo, se trataba en verdad de la obra *Meor 'Enayim* de Azariah de Rossi, como señaló J. Luis Lacave Riaño, «Manuscritos Hebreos de la Biblioteca de El Escorial no catalogados», *Sefarad* 37 (1977), pp. 293-308.

[55] En el folio 221, puede leerse: «Se terminó, gracias a Dios todo lo que fue hallado de este libro en la biblioteca de manuscritos del Sumo Pontífice en el monte Vaticano, aquí, Roma, la santa y madre de la Santa Iglesia. Fue escrito por Juan Pablo Eustaquio, converso, en lunes a diecinueve días del mes de marzo del año mil quinientos ochenta y cuatro de la Encarnación de Jesús, nuestro Mesías y nuestro Salvador». *Cf.* José Llamas, «Los manuscritos hebreos de la Real Biblioteca de san Lorenzo de El Escorial», *Sefarad*, 3 (1943), p. 61.

[56] Así lo señaló ya J. Luis Lacave y últimamente F. J. del Barco, *Catálogo de manuscritos hebreos de la comunidad de Madrid*, Madrid: CSIC, 2003.

[57] La obra *Meor 'Enayim* de Rossi se publicó en Mantua durante un proceso que se prolongó durante tres años, de 1573 a 1575, debido a la controversia que generaron algunas partes del libro. En la polémica, intervinieron las autoridades de las comunidades judías de toda Italia, desde Ancona hasta Siena, pasando por Padua, Verona, Roma, Ferrara, Cremona y Venecia, de donde habían partido las primeras críticas. Durante algún tiempo, en ciertas juderías llegó a prohibirse

que reinaba en sus tratados. De hecho, Rossi fue criticado por incluir en sus análisis de textos sagrados fuentes clásicas y cristianas, así como por defender la armonización de los textos judíos con los de filosofía natural[58]. De la misma forma, Montano trató a su vez de trazar una delgada línea entre esa filosofía natural y la teología. Y es que, como recuerda Zur Shalev, Arias Montano también luchó por hacer de las sagradas Escrituras «una enciclopedia completa del conocimiento humano, sin negar las verdades que se encuentran en las filosofías pagana y moderna»[59]. De ahí que el humanista afirmara en el *Phaleg* que la geografía sacra permitía el conocimiento de muchos asuntos que leemos en los libros sagrados y profanos, como las relaciones entre los pueblos o su destreza y aptitud en ciertas cuestiones:

> El hecho, además, de que griegos y latinos remonten su linaje hasta Jafet, el hijo piadoso para con su padre, es la razón por la cual sobresalieron en el conocimiento de la naturaleza de todas las cosas, en el cultivo de los estudios de filosofía, y lo que es más importante, en la elocuencia…, los egipcios, los cananeos y los etíopes, mucho más que todas las demás naciones, ya desde los siglos primitivos hasta nuestra época, estuvieron sujetos a servidumbre en otros países. Y esto, sin duda, deriva de aquella maldición paterna: *¡Maldito Canaán! ¡Siervo de siervos será para sus hermanos!* Casi infinitas son las demás cosas que se refieren a las costumbres, ritos y religiones de los pueblos, a la administración de los asuntos públicos y privados... Si el conocimiento de estas cosas se extrae de la Geografía sacra, no hay duda de que proporcionará un conocimiento perfecto y absoluto de todas estas cosas, porque partiendo de ella se añade no poca luz para la comprensión de todas las cosas que se leen en los libros, tanto sagrados, como profanos. Pero sin ella, no pocas cosas –por lo demás, muy difíciles y muy oscuras- paralizarán incluso al lector más diligente.

Otro de los tratados geográficos que conforman el *Apparatus* es el llamado *Nehemías*. Los títulos que Arias Montano asignó a sus escritos siempre ofrecían información sobre su contenido y este caso no era ni mucho menos una excepción. En él, Benito Arias discurrió sobre la ubicación de la antigua Jerusalén, de acuerdo con el contenido del libro bíblico titulado *Nehemías*, donde el personaje que da nombre al libro reconstruye en efecto la ciudad santa y sus murallas.

Según comentó el propio humanista, fue Diego Vázquez Matamoros, su profesor en la niñez, quien lo instruyó en materia artística y le describió todos aquellos lugares santos. Lo hizo además con tanta pasión y detalle que, años después, «siendo ya adolescente, podía reproducir para otros con suma facilidad aquellas imágenes de lugares descritas y trazadas por él». Al parecer, Vázquez Matamoros había viajado a Jerusalén, donde permaneció durante dos años, por lo que tuvo un conocimiento directo de la ciudad y de lo que había podido ser en otro tiempo. Incluso cuenta Montano que le regaló un cuadro de amplias dimensiones de toda la ciudad de Jerusalén y sus contornos, pintado sobre lienzo.

Sin embargo, el mapa que incluyó en el tratado *Nehemías* no era deudor de aquella descripción de Matamoros, por más que Montano afirmara en su prólogo lo mucho que le debía, ni era tampoco de su propia cosecha. La fuente directa fueron las láminas que Peter Laicstain, que también había viajado a Tierra Santa a mediados del siglo XVI, venía de publicar recientemente[60], algo que Montano no negó en la introducción del tratado, si bien no le otorgó tanta relevancia como a su antiguo maestro.

incluso su lectura hasta que los rabinos de Mantua, Judah Moscato y David Provenzal, dieran su veredicto. Es cierto que propusieron algunos cambios, pero también le dieron su apoyo, junto a otros rabinos como Isaac Cohen de Viterbo, quien siempre consideró al autor a la altura de la máxima categoría rabínica. Con todo, esta polémica acompañó a la obra de Rossi a lo largo de los años, hasta el punto de que algunas partes no se publicaron hasta el siglo XIX. Véase un resumen de esta polémica en la introducción de Joanna Weinberg a su traducción del tratado en Azariah de' Rossi, *The light of the eyes*, ed. cit., pp. XLII-XLIV.

[58] Así, lo mismo respalda la influencia judía en Hermes Trismegisto, como la de Hiparco y Ptolomeo en los rabinos del Talmud. *Cf.* Noah J. Efron, «Knowledge of Newly Discovered Lands among Jewish communities of Europe (from 1492 to the Thirty Years' Wars)», en *The Jews and the expansion of Europe to the West 1400-1800*, eds. Paolo Bernardini y Norman Fiering, New York: Berghahm Books, 2001, pp. 47-72.

[59] Zur Shalev, «Sacred Geography, Antiquarism and visual Erudition…», art. cit., p. 69.

[60] La lámina que puede verse en la página siguiente pertenece a la obra de Gerard de Iode, *Antiquae Urbis Hierosolymorum topographica delineatio a Petro Lacksteyn primum confecta, nunc vero opera G.I. hac tabula ad vngve depicta*, [Amberes: Crsitóbal Plantino, 1570?]. Los mapas de Laicstein fueron escasos y hoy se consideran perdidos. Se conocen a través de las remodelaciones de Arias Montano, Braun y Hogenberg, J. Bautista Villalpando y el propio Gerard de Jode. Al parecer, compuso sus dibujos en 1544, antes de su viaje a Palestina, y fue a su vuelta cuando, gracias al conocimiento directo de la ciudad santa, le enseñó su dibujo a Christian Sgroth, cartógrafo profesional al servicio de Felipe II, quien lo publicó finalmente en 1570. *Cf.* Eran Laor and Shoshanna Klein, *Maps of the Holy Land: Cartobibliography of Printed Maps, 1475–1900,* New York: A. R. Liss, 1986, p. 180.

Imagen 1: *Antiqvae Urbis*. G. de Jode

Imagen 2: *Nehemías*. B. A. Montano

Parece que la lámina de Laicstain no era demasiado realista en la descripción del paisaje solimitano[61]. En su mayor parte, se basaba en los escritos de Flavio Josefo, al que Montano siguió igualmente en muchos tratados del *Apparatus*. Con todo, nuestro humanista no reprodujo al pie de la letra el mapa que había compuesto Laicstain y que remodeló al poco Gerard de Jode. Una de las diferencias significativas residía en el diseño del templo, pues, frente a la imagen piramidal que recoge la lámina del cartógrafo holandés, el mapa de Benito Arias disponía en su lugar una estructura arquitectónica rectangular, según el modelo que había trazado ya en el *Exemplar*, del que habremos de ocuparnos más tarde.

Montano comentó igualmente en el prólogo al *Nehemías* que había sido Vázquez Matamoros quien lo había animado a mezclar los estudios bíblicos y antiguos. Se trata de un sistema que aplicó a muchos de sus escritos y que, en este caso particular, donde se esfuerza por recoger pequeños detalles como el del templo, evidencia una vez más sus intereses históricos y anticuarios, así como la importancia que otorgaba a la fiel reconstrucción de las fábricas sagradas y a su representación visual como método de conocimiento.

Ese llamativo historicismo resulta notorio en los otros dos tratados corográficos del *Apparatus* ya mencionados: el *Canaán*, donde se describe tierra santa en el tiempo de los patriarcas, antes de su conquista y distribución, y el *Caleb*, donde se explica el reparto de Israel entre las tribus y la ruta del Éxodo. Para ello se valió también de un detallado mapa, según comenta Montano, para que «eliminada o, al menos, suavizada aquella rudeza y dificultad que pudiera impedir a los lectores alcanzar una comprehensión simple de alguna expresión, que es lo primero que ha de considerarse en los libros sagrados, lleguen con más facilidad a aquella doctrina secreta de la eterna felicidad, que se conserva en estos mismos libros sagrados».

Además, aquella imagen facultaría a todos los que no habían podido viajar a aquellas tierras para imaginar la peregrinación mosaica, comenzando «donde los israelitas, después de salir de Egipto, establecieron sus primeras moradas durante cuarenta años, mientras eran conducidos a la tierra a ellos prometida», y comprender así «el primer capítulo del Deuteronomio, un tanto oscuro y difícil». Por tanto, Arias Montano deja claro que aquel mapa no solo permitía vislumbrar mentalmente al lector del tratado la peregrinación israelita, sino también comprender el sentido profundo de las Escrituras, evidenciando una vez más la importancia que otorgaba a la visualización de los contenidos.

Por lo demás, las fuentes que utilizó en el *Nehemías* y en estos dos tratados anteriores resultan similares, al margen de las específicas relacionadas con los mapas ya referidas. Por un lado, se sirve a menudo de Flavio Josefo, cuyas *Guerras judaicas* cita en varias ocasiones. Por otro, sigue la Misná, de la que extrae incluso algunos pasajes de forma literal; sus citas son minoritarias en relación con Josefo, pero no su uso. Por último, se vale de la tradición exegética judía más asentada. Valga el ejemplo de su explicación sobre el monte Moria para demostrarlo. Montano no solo situó en este monte el sacrificio de Isaac, sino también el templo, lo que señaló en sus escritos del *Nehemías* y dibujó en el mismo mapa que acompañaba el tratado. Decía allí el humanista extremeño: «Cercano al monté Sión se halla, por último, otro monte más bajo…, llamado en otro tiempo Moria, famoso por la fe y obediencia de Abraham, que allí mismo maniató a su hijo Isaac, cuando, puesto a prueba, estaba decidido a sacrificarlo. En este monte estuvo la era de Arauna, el jebuseo, que, destinada en el futuro a la edificación de un templo, David adquirió para sí por el peso de plata requerido».

La idea de que el templo había sido construido en el monte Moria, donde Abraham ofreció en sacrificio a su hijo, pasa por ser antiquísima. Así se había defendido ya en el *Targum Onqelos* (Gn 22, 14): «Y Abraham dio culto y rezo allí, en aquel lugar, y dijo delante del Señor: "Aquí te darán culto las generaciones futuras"». Numerosos textos midrášicos como el *Génesis ha-gadol* (22, 2) o el *Pirqe de R. Eliezer* (31) repiten a su vez aquella tradición: «El santo, bendito sea, lo señaló a Abraham y le dijo: "Este es el altar donde el primer hombre hizo sus ofrendas desde antiguo; este es el altar donde Caín y Abel hicieron sus ofrendas; este es el altar donde Noé y sus hijos hicieron sus ofrendas". Como está escrito: *Y Noé construyó un altar para YHWH* (Gn 8, 20); aquí no está escrito sino que construyó el altar donde los primeros ya habían hecho las ofrendas»[62].

[61] *Cf.* Rehav Rubin, *Image and Reality. Jerusalem in maps and views*, Jerusalem: The Hebrew University Magness Press, 1999.

[62] *Los capítulos de Rabbí Eliezer*, ed. Miguel Pérez Fernández, Valencia: Instituto San Jerónimo para la Investigación Bíblica, 1984, cap. 31, p. 219.

La exégesis judía posterior perpetuó aquella tradición. Se recogía, por ejemplo, en el *Targum a Cantar de los Cantares* (3, 6): «las gentes del país dijeron: ¿Qué es esta nación elegida, subida del desierto, perfumada de incienso y de aromas? Ha sido alimentada por mérito de Abraham, que adoró y rogó ante Dios en el monte Moria [דפלח וצלי קדם ייי בטוור מוריה]». La alusión al monte Moria y al templo allí erigido supuso, en definitiva, la declaración más común del verso entre los exégetas hebreos de la Edad Media. Así se había interpretado en el *Targum a Cantar*, en el *Midraš* y en los comentarios de ibn 'Ezra' o de Raši, que había escrito a este respecto:

> Y una vez que el sol se extienda, iré al monte Moria [בהר המוריה], al templo eterno [בבית עולמים], como (se dice) en *Berešit Rabbah* (55, 7), esto es: «cuando ellos pecaron en mi presencia, profanando mi santidad y despreciando mis ofrendas en los días de Hofni y Fineas, yo os dejé y abandoné este tabernáculo, y elegí para mí (reposar) en el monte Moria, en el templo eterno».[63]

Junto a los escritos corográficos del *Apparatus*, Arias Montano incluyó en él otro tratado en el que la imagen tiene acaso más relevancia que en el resto de estudios que acaban de conformarlo. Es el caso del *Jeremías o sobre la expresión gestual*. Benito Arias lo compuso al parecer como complemento del *De arcano sermone*, según había afirmado en su prólogo: «tras preparar la interpretación del *Lenguaje arcano*, a la que dimos el título de *José*, hemos querido ampliar este tesoro del aparato sagrado también con esta parte que entendimos que podía ser útil para explicar las principales clases y las más comunes de expresión gestual, a la que hemos puesto el título de *Jeremías* porque aquel santo profeta más que ningún otro se destaca por las formas de este tipo de presentaciones y gestos». No son pocas las ocasiones en que Montano repite temas y expresiones en uno y otro tratado. Sin embargo, tenía la firme convicción de que este punto no iba a causar en el lector confusión alguna, gracias al novedoso enfoque que ofrecía el *Jeremías* en aquellas cuestiones. Así lo asegura el propio humanista: «pues una cosa es considerar el campo por la definición de su naturaleza o por el significado del lugar o por la observación de cualquier característica, y otra cosa es observarlo entristecido, seco o sonriente. Pues lo primero atiende a la idiosincrasia de su propia naturaleza; lo segundo, a su aspecto externo o a su estado».

Persuadido por esta idea, Montano sacó fuerzas suficientes como para explicar otra vez el sentido de más de mil pasajes bíblicos. Antes, en su tratado *Sobre el lenguaje arcano*, más centrado en el terreno semántico, el extremeño había comentado la importancia que podían alcanzar los detalles más nimios para dilucidar el significado de cualquier pasaje de las Escrituras, convencido como estaba de que, en la lengua sagrada, hasta un punto minúsculo ayudaba a completar en muchas ocasiones el sentido recóndito de las expresiones de la Biblia. Ahora, en el *Jeremías*, volvía a explicar esos cientos de pasajes sagrados y muchos otros, pero basándose en las expresiones y gestos del cuerpo, y por esto la importancia que alcanzaba de nuevo en este tratado la imagen como vehículo de información y conocimiento.

Arias Montano sabía muy bien del valor de esas representaciones, que se mostraban al cabo como el cauce más idóneo para transmitir cualquier tipo de mensaje, haciendo buena la máxima de que una imagen vale más que mil palabras. De ahí quizás su interés por mostrar las acciones y movimientos que encontramos en otras obras coetáneas del *Apparatus*, como ya había anotado Alcina al hilo de su estudio sobre las *Humanae Salutis Monumenta*, en cuyos grabados, afirma, «hay un evidente interés por presentar a los personajes en acción; incluso las figuras aisladas de los profetas leen, escriben o hablan»[64].

En el *Jeremías*, además, el poder de la representación o imagen era tal que no solo ayudaba a entender el mensaje, sino que lo trascendía y transformaba. El sentido llano de un texto se veía alterado así por diversos iconos que actuaban como un nuevo lenguaje simbólico con el poder suficiente de trastocarlo, puesto que, a fin de cuentas, todo aquello que dejaba de ser sentido literal, empezaba a convertirse en sentido figurado. Por este motivo, una misma expresión podía alcanzar significados distintos dependiendo del gesto que la acompañase y crear nuevas percepciones. Se

[63] Para todas estas interpretaciones de origen judío, puede verse mi libro *El cantar de los cantares en el humanismo español. La tradición judía*, ed. cit., pp. 382-386.

[64] J. F. Alcina, «Los *Humanae Salutis Monumenta* de Benito Arias Montano», en *Anatomía del Humanismo. Benito Arias Montano 1528-1598. Homenaje al P. Melquíades Andrés*, ed. Luis Gómez Canseco, Huelva: Universidad de Huelva, 1998, p. 124. *Cf.* Natalio Fernández Marcos, «Lenguaje arcano y lenguaje del cuerpo…, art. cit., p. 76.

trataba además de un lenguaje simbólico similar al que procedía del repertorio de jeroglíficos y emblemas, del que Montano, por otra parte, sacaría gran provecho[65]. No por casualidad cita en el prólogo de esta obrita los *Hieroglyphica* de Horapolo y afirma luego que «ha habido muchos que, a imitación de este autor, al que honran con el nombre de Horus, han escrito excelentemente sobre los símbolos y los jeroglíficos».

Ya sabemos que Arias Montano había leído las obras de jeroglíficos más conocidas hasta entonces y que conocía perfectamente los escritos neoplátonicos de Pico de la Mirándola y Marsilio Ficino y, junto a ellos o a través de ellos, la tradición hermética y neoplatónica de Proclo, Plotino y Hermes Trismegisto. La introducción al *De arcano sermone* es buen ejemplo de ello. Del *Faleg*, además, podría deducirse, como vimos en su momento, que Montano conocía las obras cabalísticas de los escritores judíos más importantes de Italia durante los siglos XV y XVI. Desde Elías Delmedigo a Alemanno, que fue condiscípulo de Pico[66], en los que magia y cábala se entrelazan[67], y desde Judah Moscato a Azariah de Rossi, quien llega a defender, por ejemplo, la cercanía de las ideas platónicas a las *sefirot* de los cabalistas hebreos[68]. Una línea de pensamiento que encontró cauce de expresión en Pico, Ficino o Agripa[69]. Era un momento, pues, en el que la magia, la cábala, la tradición hermética y el neoplatonismo iban de la mano, como ingredientes de una misma receta[70]. Y, en este sentido, el lenguaje simbólico de los jeroglíficos conformaba simplemente un componente más en aquella tradición de estudios, muy próxima además a los textos sagrados para los escritores renacentistas.

No hay que olvidar que en aquella época todo lo antiguo se asemejaba a lo sagrado[71]. Los hombres del siglo XVI estaban convencidos, como bien expuso Frances Yates, de que la antigüedad era sinónimo de pureza, y de que todo lo antiguo y remoto estaba impregnado de santidad. De ahí que los escritos sobre jeroglíficos y tradición hermética, a los que el hombre renacentista atribuía erróneamente una antigüedad muy superior al propio Platón y cercana a Moisés, fueran venerados por su proximidad a

[65] *Cf*. Silvaine Hansel, «Las *Humanae Salutis Monumenta* de Benito Arias Montano y el problema de una iconografía contrarreformista de la historia sagrada», *Cuadernos de arte e iconografía*, 6, 11 (1993), pp. 497-506.

[66] Sobre la relación de ambos y sus escritos, véase B. C. Novak, «Giovanni Pico de la Mirandola and Jochanan Alemanno», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, 45 (1985), pp. 125-47, y Fabrizio Lelli, «Yonahan Alemanno, Giovanni Pico de la Mirandola e la cultura ebraica italiana del XV secolo», en *Giovanni Pico della Mirandola: Convegno internazionale di studi nel cinqueceno anniversario della norte (1494-1994)*, ed. Gian Carlo Garfagnini, Florencia: L. S. Olschki, 1997, pp. 303-325. También Delmedigo se mantuvo en contacto con Pico y acudió a menudo a la Academia Neoplatónica de Florencia que regentaba Marsilio Ficino. Sin embargo, a diferencia de Alemanno, parece que Delmedigo terminó desencantándose del sincretismo a que llevaban los escritos de Pico y sus colegas, en los que se mezclaban, como decía, magia, hermetismo y cábala con Platón y el neoplatonismo. Sobre este autor, puede verse Joseph Puig Montada, «Continuidad medieval en el Renascimento: El caso de Elia del Medigo», *La Ciudad de Dios*, 206 (1993), pp. 47-64; y Kalman P. Bland, «Eliah del Medigo's Averroist Reponse to the Kabbalahs of Fifteenth-Century Jewry and Pico Della Mirandola», *Journal of Jewish Thought and Philosophy*, 1 (1991), pp. 3-53.

[67] *Cf*. Moshé Idel, «The magical and Neoplatonic Interpretations of the Kabbalah in the Renaissance», en *Essential Papers on Jewish Cultura in Renaissance and Baroque Italy*, ed. David B. Ruderman, New York: New York University Press, 1992, pp. 107-69.

[68] En el capítulo cuarto de la obra *Imre Binah*, incluida en *Meor 'Enayim*, Rossi cita a Trismegisto, Platón, ibn Ezra, Filón, Recanati y Ficino, entre otros, y afirma, al hilo de un comentario sobre la creación divina y de la naturaleza de su luz o espíritu creador, que «es simplemente una cuestión de terminología, si se le llama hijo, emanación, luz, *sefirah* o idea, como Platón la llama inteligentemente». Azariah de' Rossi, *The Light of the eyes*, ed. cit., p. 117. De todas estas expresiones, la menos conocida para definir la creación quizás sea «hijo». Con toda seguridad, con ella se refiere al término «hijo de Dios» que aparece al inicio del *Pimander*, donde se describe de forma hermética la creación. Aquí se afirma que el acto creador tuvo lugar por medio de un Verbo luminoso, que era el citado Hijo de Dios.

[69] Como había anotado M. Idel, puede suponerse que se trata de una concepción habitual en los escritos de estos autores, según la cual las ideas se encuentran en Dios y no en la mente general, como defendían los neoplatónicos desde Plotino, ni tampoco en el logos, como creía Filón. *Cf*. Moshé Idel, art. cit., p. 167. Para la opinión de Ficino, puede consultarse la obra de Eugene F. Rice, *The Reinassance Idea of Wisdom*, Wetsport: Greenwood Press, 1973; mientras que para Pico, puede verse su obra *Comentario de una canción de amor de Giorlamo Benivieni*, trad. Oriol Miró, Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, 2006.

[70] Resultaría demasiado prolijo el solo intento de explicar en esta nota la evolución de la cábala en el Renacimiento, sus conexiones con la magia o la revisión de las fuentes judías a la luz de los escritos herméticos que hicieron algunos cabalistas y neoplatónicos italianos, de origen tanto judío como cristiano. A este respecto, puede ser de utilidad consultar, junto a la bibliografía ya citada, los estudios de Daniel Pickering Walker, *Spiritual and Demonic Magic: from Ficino to Campanella*, Pennsilvania: The Pennsylvania State University Press, 2003, y de Brian P. Copenhaver, «Hermes Trismegistus, Proclus and the Question of a Philosophy of Magic in the Reinassance», en *Hermeticism and the Renaissance Intellectual History and the Occult in Early Modern Europe*, eds. I. Merkel y A. Delbus, Washington, D.C.: Folger Books, 1988, pp. 79-110.

[71] Véase el primer capítulo de su obra, *Giordano Bruno y la tradición hermética*…, ed. cit., pp. 17-36.

las verdades divinas. Montano no iba a ser menos, ni tampoco su aprecio por las expresiones simbólicas de los jeroglíficos, que creía similar al lenguaje profético y metafórico de las Escrituras.

Con todo, parece que la alusión del humanista a los jeroglíficos de Horapolo no tomaba en el *Jeremías* el mismo alcance que en otras obras más centradas en el terreno semántico, como podría ser su tratado *Sobre el lenguaje arcano*, donde la memoria de los jeroglíficos sí indica quizás una suerte de capacidad del lenguaje simbólico de alterar el sentido literal, sobre el que prevalece, como ocurría en ocasiones en los textos bíblicos, ayudado en uno y otro caso por su carácter arcano. Aquí, Montano está más cerca de un lingüista moderno que de un mago de la antigüedad. Su único fin pasaba por aclarar y facilitar toda la información posible al lector. Pero para ello no se basó ahora en el sentido propio de expresiones y términos, sino en la comunicación no verbal, es decir, en el campo de la retórica y de las expresiones gestuales, y, en definitiva, en la influencia que estas ejercían en el mensaje que llegaba finalmente al receptor.

Por lo demás, al igual que en otros tratados, Arias Montano actuó en el *Jeremías* como una especie de rabino, pues aclaró el sentido de los textos bíblicos con la misma Biblia, acudiendo a la ejemplificación de otros pasajes para explicarlo. Sin embargo, un análisis más profundo nos lleva a la conclusión de que la mayoría de sus razonamientos y aclaraciones ya se encontraban en la exégesis tradicional judía, de la que tuvo que servirse con seguridad para elucidar los cientos de pasajes que reunió en aquella obra. El padre Mariana lo sabía y se lo reprobó de hecho en su censura de la Biblia Regia[72].

Ciertamente, muchas de las imágenes que explica Montano resultan irrelevantes y no necesitarían justificación. Sin embargo, está claro que, si esto así, lo es también porque se ha conocido y aprendido la tradición de la que proceden, pues el lenguaje de los gestos en cada cultura no es casual, sino que posee una significación arraigada. En este sentido, no sería nada extraño que Occidente hubiese asimilado aquellas imágenes, que hoy ya no necesitan explicación, de una cultura tan lejana a través de la propia Biblia y de sus traducciones a lo largo de los siglos.

Sea como fuere, Arias Montano se detuvo a explicar aquellos gestos que el lector reconocía con facilidad. Así, hablar en voz baja al oído señalaba algo oculto, mientras que inclinarlo era propio de atención. Las lágrimas en las mejillas eran síntoma de tristeza por una causa conocida; tener dura la frente era indicio de obstinación y desvergüenza; alzar los brazos indicaba algún triunfo; tener el cabello largo y descuidado denotaba un estado mísero; mantener los ojos altos revelaba la soberbia de la persona, mientras que el cuello estirado enseñaba su arrogancia. A estas podrían añadirse otras muchas acciones humanas, como estar sentado, que demostraba tranquilidad; llevar el pie desnudo, que señalaba el largo camino recorrido, o taparse la cabeza como signo de vergüenza; y otras más propiamente naturales, cuyo sentido resultaba lógico en gran medida, como la desecación de los ríos, que auguraba destrucción, o su crecida como anuncio de prosperidad.

La exégesis tradicional judía ofrecía ejemplos clarificadores para todos estos casos, pese a que su sentido parecía evidente en cada una de las acciones descritas por el humanista. Valga un ejemplo para demostrarlo. Entre los gestos de la cabeza, Montano señaló que taparse el rostro era síntoma de vergüenza. Así lo habían expuesto ya los exégetas judíos más conocidos, desde Abraham ibn 'Ezra' hasta Raši, y también los comentaristas cristianos. En sus tratados, la explicación se basada en la propia historia, pues casi todos coincidieron en señalar a los leprosos como ejemplo significativo, ya que las personas que padecían esa enfermedad se tapaban la cara para no ser reconocidos por pudor y vergüenza.

Pero eran sin duda los ejemplos más alejados y desconocidos los que resultaban más interesantes y los que aportaban al cabo mayor información sobre el contexto sociológico de una cultura tan arcaica y lejana como la oriental. En los ejemplos que siguen, Montano parece que tuvo como referente directo

[72] En la carta que envió al Inquisidor Gaspar de Quiroga en agosto de 1577, decía: «se advierten algunas faltas en el último tomo del Apparato, y particularmente de aver hecho tanto caso de los libros hebreos y tan poco de lo que los sanctos y otros auctores nuestros sobre las mismas materias han escripto». La carta fue editada por Baldomero Macías Rosendo en *La Políglota de Amberes en la correspondencia*…, ed. cit., pp. 464-468. Una copia de la censura se ha conservado en la Biblioteca Vaticana. En ella dirá también sobre este asunto: «Prácticamente en ninguna parte de estos libros se cita con el testimonio de los antoguos Padres ni de los otros teólogos nuestros que han tratado sobre estos mismos temas; y especialmente Jerónimo, cuya autoridad también en la lengua y en las cosas de los hebreos, sobre las cuales trabajó tanto, hubiera debido estar en algún lugar para no tener que decir que se cita más bien por la opinión de cualquier rabino, cuyas palabras y escritos se aducen por doquier en este volumen». Ms. Barb. Lat. 674., ff. 62v. Agradezco a Baldomero Macías que me diese a conocer la existencia de esta copia de la censura de Juan de Mariana y que me facilitase su traducción de las partes más interesantes, por la que cito.

el *Comentario a Isaías* de David Qimhi, aunque también se sirvió de otros muchos exégetas, como ocurre cuando explica la acción de cubrirse la cabeza de ceniza, donde la fuente para el sentido 'duelo' parece ser el comentario de Ibn Ezra[73]. También es el caso de su descripción de la nariz ancha, que interpretó como símbolo de benignidad. Además, Montano no fue el único humanista que recogió ese sentido. Su maestro Cipriano de la Huerga había explicado ya que la nariz significaba la ira y la venganza en los textos bíblicos[74], y fray Luis de León, siguiendo ese sentido, comentó también en su aclaración del versículo 6, 2 del *Cantar de los Cantares*, que «porque él es muy fino enamorado…, por eso divinamente lo llama el profeta Joel *ancho de narices*, dando a entender que todos los humos y enojos se le pasan luego y no dura el deseo de castigo y venganza»[75].

Con todo, en la mayoría de ocasiones en las que Montano aludía a acciones extraídas del libro de *Isaías*, resultaba innegable que David Qimhi y su comentario a este profeta estaban detrás de las explicaciones montanianas. Es el caso del versículo 66, 7 que el humanista extremeño toma como ejemplo para probar que «parir a los hijos sin dolor indica una súbita e inesperada salvación». En ese mismo pasaje, había advertido David Qimhi: «así será en aquel tiempo, que será a ellos la salvación súbito, como si pariese la hembra antes que le viniese dolor»[76]. El versículo 47, 2 de *Isaías*, que dice «toma la muela y muele la harina», lo esgrime Arias Montano para explicar que la acción de moler «es propio de los cautivos y de los esclavos, y testimonia tal condición de vida». Por su parte, David Qimhi había comentado a este respecto que «esto es según la vía de los cautivos, que los ponen en casa de los molinos para moler allí la harina»[77].

Mediante el ejemplo del versículo 60, 16 de *Isaías*, que dice «y mamarás leche de las naciones…», Montano explica que la acción de «chupar la leche significa disfrutar de lo mejor, pues la leche es producida por un delicado jugo del cuerpo que tiene la propiedad de alimentar y criar a los animales excelentemente». También aquí la similitud con el comento de Qimhi resulta extraordinaria, puesto que el exégeta judío había anotado que «todo esto es por vía de ejemplo. Quiere decir que comerás lo mejor de la tierra de las gentes. Y la *teta de los reyes* quiere decir 'lo más escogido de lo bueno de los reyes', que la leche de las tetas es la exprimadura de lo mejor de la carne»[78].

Los ejemplos podrían multiplicarse y el resultado sería el mismo. Veamos, no obstante, otros tres casos para demostrarlo. El versículo 2, 37, esta vez del libro de *Jeremías*, le sirve al humanista para justificar que la posición de las manos sobre la cabeza significa «dolor, tristeza e impaciencia de espíritu». David Qimhi había afirmado en este caso que «dice *y tus manos sobre tu cabeza* por causa que así es el uso de la mujer que reclama su calamidad»[79]. Volviendo al libro de *Isaías*, Montano se sirvió del versículo 15, 2 para afirmar que la barba raída era sinónimo de gran tristeza y duelo. Por su parte, el rabino afirmó en la glosa de este pasaje que «era el uso de arrancar el cabello de la cabeza por la pasión, y por la tristeza disminuir la barba, que la barba crecida es hermosura de las haces y por la tristeza quitan la hermosura»[80]. Por último, Montano comentó, como sabemos, que el pie desnudo simbolizaba el largo camino recorrido, atendiendo al versículo 2, 25 del libro de *Jeremías*, puesto que «los zapatos quedaban destrozados». David Qimhi, como en los ejemplos anteriores, también recogió la misma explicación e incluso los mismos detalles, alegando que: «por los caminos acaece al hombre la sed y el andar descalzo, por causa que se envejecen sus zapatos por los caminos alongados»[81].

[73] En su *Comentario al Libro de Job*, por ejemplo, ibn 'Ezra' comenta que Job se sentó en medio de la ceniza «según la costumbre de los duelos [כדרך אבילות]». (Job 2, 8). También Rashbam comenta que la acción indicaba «el duelo por sus hijos». *Cf*. Abraham ibn 'Ezra', *El comentario de Abraham ibn Ezra al Libro de Job*, ed. Mariano Gómez Aranda, Madrid: CSIC, 2004, p. 20.

[74] Cipriano de la Huerga, *Comentario al Cantar de los Cantares (2ª parte)*, en Cipriano de la Huerga, *Obras Completas VI*, Avelino Domínguez García, León: Universidad de León, 1991, p. 309.

[75] Fray Luis de León*, El cantar de los cantares de Salomón*, ed. José M. Becerra Hiraldo, Madrid: Cátedra, 2003, pp. 360-61.

[76] Para el Comentario a Isaías de David Qimhi, he aprovechado para ofrecer la traducción romance que elaboró Alfonso de Zamora y que rehízo luego el propio Arias Montano, pues se trata de una versión que el humanista extremeño pudo haber utilizado incluso para la composición de este mismo tratado. La versión la he editado en *Alfonso de Zamora y Benito Arias Montano, traductores. Los comentario de David Qimhi a Isaíoas, Jeremías y Malaquías*, Huelva: Universidad de Huelva, 2011. El ejemplo citado se encuentra en la p. 409.

[77] *Ibid*., p. 313.

[78] *Ibid*., p. 381.

[79] *Ibid*., p. 478.

[80] *Ibid*., p. 148.

[81] *Ibid*., p. 475.

El seguimiento general de la exégesis judía y en particular de David Qimhi resulta evidente, pese a que Montano no citó ni una sola vez su comentario, ni ninguna otra obra de exégesis hebrea en el tratado. En este uso de glosas rabínicas, sobresalía sin duda alguna el *Tubal-Cain o libro de las medidas sagradas*, donde las fuentes judías se sucedían una tras otra sin el menor empacho. Es probable que el marchamo regio de la obra llevase a nuestro humanista a tomarse ciertas licencias, que acaso hubiesen sido impensables bajo otras circunstancias. Y también que el asunto que traía entre manos reclamara incluso el uso de esas fuentes. Al menos, de esto es de lo que parece que intentaba convencer al lector cuando afirmó que: «no siempre hemos de atenernos a los nombres latinos de estas medidas, sino que la realidad misma hay que buscarla *ex Hebraica veritate*». En este mismo sentido había que tomar la breve advertencia al lector que precedía al tratado, cuyo único fin era sin duda avisarle de la cantidad de obras judías que iba a encontrarse en él.

Lo cierto es que, por aquellas razones o por otras, Benito Arias preñó de comentaristas hebreos las páginas de un opúsculo, en el que, por si fuera poco, sobresalían aún más que en ningún otro por su misma brevedad. Así, se daban cita las obras exegéticas y gramaticales de David Qimhi y Elías Levita, las compilaciones del *Aruk*, los comentarios de Abraham ibn Ezra, Yishaq Abravanel, Levi ben Gerson o Moseh ben Nahman, a quien consideraba el más grande expositor judío del Pentateuco, los *targumim* a numerosos libros de la Biblia, sus respectivos *midrasim* y muchos otros tratados, entre los que destacaban los referentes a la Misnah y los comentarios que conformaban el Talmud[82].

No es difícil de imaginar el impacto que pudo causar entre los teólogos de la época aquella utilización constante de obras hebreas. Bastaba traer a la memoria las disputas que tuvieron con filólogos y hebraístas por esas fechas, a causa precisamente del uso de glosas rabínicas y de la idoneidad de su prohibición. Aún el siglo XVII tuvo que ver a profesores de hebreo, como Pedro de Palencia, quejarse de su censura y componer tratados en defensa de su permisión, no ya entre el público en general, sino siquiera entre escrituristas, teólogos y calificadores[83]. En cuanto al repetido manejo del Talmud que hacía Montano, aún llamaba más la atención, si cabe, según la visión generalizada que se tenía de esta obra por aquel entonces. La definición que recogía poco después el famoso *Tesoro de la Lengua* de Covarrubias era buen ejemplo de ello: «Libro perverso y ridículo, que los judíos, después de la dispersión suya en la destrucción de Jerusalén, han compuesto, todo fabuloso y desatinado»[84].

Todo esto no fue suficiente para que Arias Montano cejase en el empeño de buscar su verdad, cualquiera que fuese el origen de las fuentes. Y si esto no le arredró para citarlas, mucho menos para hacer uso de ellas y esgrimirlas de forma no tan explícita. En muchas ocasiones, en efecto, se limitó a exponer lo que «los sabios adujeron», lo que «algunos decían», lo que «otros tradujeron» y hasta su misma opinión, y bajo todas esas fórmulas se encubrían aquí y allá fuentes hebreas. Así ocurría con el término *gomed*, del que explica: «es un codo o miembro del brazo y todos los intérpretes traducen como *amah*». A este miembro del brazo o codo (*amah*) es al que alude, por ejemplo, David Qimhi en su *Diccionario de raíces*: «אמת הזרוע»[85]. Y se trata también de la explicación que ofrecía el *Diccionario Siro-Caldeo* de la propia Biblia Regia: «Item גומד est idem quod אמה 'cubitus' seu 'mensura cubitalis'»[86]. Asimismo, fue la interpretación que recogían obras de sobra conocidas por Arias Montano, como el léxico hebreo de Reuchlin: «mensura palmae manus seu pugnus. Alii exponunt cubitum»[87], o el diccionario hebreo de Sebastian Münster: «cubitus, mensura cubitalis, capitur pro brachio»[88].

[82] El padre Mariana le criticó este asunto concreto en su censura de la Biblia Regia, cuando refirió la cantidad de autores judíos que Arias Montano había citado en el *Tubal-Caín*: «y especialmente se citan con mucha frecuencia los libros *Misnaioth*, de los que dice en el prefacio al *Libro al Libro de las medidas* que Jerónimo los llama…». Poco después, comenta acerca de esta cuestión: «lo cual no sé hasta qué punto es conveniente que al citar haga valer la autoridad de un libro tantas veces condenado por la Iglesia… Por tanto, Arias no debió citar los *Misnaioth* en esta obra, a no ser para censurarlos como Jerónimo». *Biblioteca Vaticana*, ms. Barb. Lat. 674, ff. 62v-63v.

[83] Este interesante tratado, que compuso Pedro de Palencia en 1611 con el título «Tratado cerca la regla del catálogo que disponen la licción de las glosas de rabinos» y que se conserva manuscrito en la Biblioteca Nacional de Madrid, ms. 1076, ha sido estudiado últimamente por Elvira Pérez Ferreiro, *Glosas Rabínicas y Sagrada Escritura. Tratado de Pedro de Palencia, O. P., sobre la utilidad de las glosas rabínicas. Trascripción y estudio*, Salamanca: San Esteban, 2004.

[84] Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid: Luis Sánchez, 1611, f. 38r.

[85] David Qimhi, *Sefer ha-šorašim...*, ed. cit., p. 62.

[86] Guidone Fabricio Boderiano, *Dictionarium Syro-Chaldaicum*, Amberes: Cristóbal Plantino, 1573, p. 35.

[87] Johannes Reuchlin, *De rudimentis hebraicis libri III*, Pforzheim: Thomas Anselm, 1506, p. 119.

[88] Sebastian Münster, *Dictionarium hebraicum*, Basilea: Hieronymum Frobenium et Nicolaum Episcopium, 1535, f. i5.

También es el caso del término צער, del que afirma que: «los comentaristas lo traducen como *pezzigha*, esto es, paso o pie. Aunque hemos averiguado que el paso no es una medida exacta». Sobre esta voz, había comentado el sefardí Se'adyah ibn Danan: «es la longitud de la zancada», y también «es lo mismo que Ex. 11,8: *y todo el pueblo sigue tus pasos* (ברגליך)»[89]. David Qimhi, por su parte, lo explicó como el paso o פסיעה al que aludía Arias Montano: «ענין כולם פסיעה ופסיעות»[90].

La interpretación del término גרה coincidía del mismo modo con la de David Qimhi. Por su parte, el humanista había comentado que: «lo que nuestro intérprete traduce por *obolos*, en la lengua hebrea se dice *gerah*, nombre que los gramáticos quieren hacer derivar del verbo *agar*, que significa 'congregar'». Así lo había hecho el citado Qimhi, explicando el término bajo la raíz *agar*: «וכבר כתבנוהו בשרש אגר»[91]. En cuanto a su significado, afirmaba bajo aquella raíz que «es como el *gerah,* y en nuestra opinión es una moneda de plata [הוא כמו גרה ועינינו מטבע כסף]. Y así la explicación del Targum para el *me'ah* de plata»[92]. Tanto el sentido 'moneda de plata' como el apoyo del Targum se recogían igualmente en el tratado de Arias Montano: «los parafrastes caldeos lo llaman siempre *megha*, es decir, 'plata menuda'», aunque consideraba que el término *gerah* era en verdad «una pequeña porción casi del mismo peso que una semilla de silicua» o «grano de *hharub*». La aclaración la encontramos de nuevo en el diccionario del granadino ibn Danan, entre otros: «Es una medida que equivale a un grano de cebada»[93].

Tampoco se cita la fuente en la interpretación del término hebreo קשיטה, en cuyo comento exponía Arias Montano: «Job recibió de cada uno de sus parientes y amigos una *kescitah*. Pero aunque nuestro intérprete traduce por *oves* o *agnae*, y hay quienes piensan que, de veras, eran animales, sin embargo la propia realidad y el parecer de hombres doctos enseña que se trataba de una clase de monedas… El nombre, al parecer, es árabe, según se lee al respecto en uno de los más antiguos sabios, de nombre Ghakiba: *Al llegar a Arabia, oí que lo que nosotros llamamos* megha*, aquel pueblo lo llama* kescitah». La fuente podría ser el diccionario de Yonah ibn Yanah, donde la voz קשיטה se explica en efecto como *gerah*, esto es, 'moneda de plata', aunque todo hace indicar que se trataba del diccionario de David Qimhi, donde se recogía incluso la misma frase de rabí 'Aquiba que había mencionado el humanista: «su significado es *me'ah* 'moneda' [פרושו מעה]. Y así en las palabras de nuestros rabinos, benditos sean: *dice rabí 'Aquiba* [אמר רבי עקיבא]: *cuando llegué a Arabia escuché que ellos al me'ah llamaban qesitah* [כשהלכתי לערביא שמעתי שהיו קורין למעה קשיטה]»[94].

Detrás de cada interpretación montaniana, detrás de cada «hombre docto» y «sabio traductor» de su tratado, se encontraba en definitiva la exégesis tradicional hebrea[95]. Y lo mismo sucedía cuando se trataba de su propia opinión. El siguiente ejemplo, en el que contradice a David Qimhi al tratar de ciertas medidas, resulta significativo: «El *bath* o *bato*, en el vino y en el aceite, sigue el mismo patrón de medida que hemos observado que el *ephah* tenía en la medición de los áridos… un *coro* tiene la capacidad de diez *ephah*… Kimhi, diligente observador de las cosas, escribió que un *coro* y un *hhomer* son lo mismo. Pero para nosotros, que hemos sopesado el sentido del término, *hhomer* significa propiamente un *montón*».

Benito Arias Montano estaba citando la interpretación que David Qimhi había ofrecido en su comentario a Isaías 5, 10, donde se recogían la validez del *bato* para medir sólidos y líquidos, la similitud entre el *coro* y el *homer*, y la medición del *coro* como diez *efah*: «la medida de la dicción *batum* es en la cosa líquida según la cantidad de la fanega (o *ephah* según Montano) en lo seco, y que el lugar en el campo que se sembraba en él un moyo (o *hhomer* para Montano), no haría sino una fanega; y el moyo es coro y es diez fanegas»[96].

[89] Se'adyah ibn Danan, *Sefer ha-šorašim*, ed. M. Jiménez Sánchez, Granada: Universidad, 1996, p.284. Traducción española en *Libro de las raíces*, ed. M. Jiménez Sánchez, Granada: Universidad, 2004, p. 359.

[90] David Qimhi, *Sefer ha-šorašim…*, ed. cit., p. 315.

[91] *Ibid*., p. 64.

[92] *Ibid*., p. 4.

[93] Se'adyah ibn Danan, *op. cit.*, p. 102.

[94] David Qimhi, *Sefer ha-šorašim…*, ed. cit., p. 338.

[95] Es curioso que en la censura de Mariana a la Biblia Regia, este jesuita le aconsejaba a Arias Montano, después de comprobar la cantidad de obras hebreas que había citado, que «si algo le agradaba de estos libros, hubiera sido preferible citarlos suprimiendo o disimulando el nombre». *Biblioteca Vaticana*, ms. Barb. Lat. 674, f. 63v. Me pregunto qué hubiera pensado Mariana si supiese la cantidad de interpretaciones que ofrecía Montano con ese origen sin citar la verdadera fuente. Sobre esta censura, véase lo dicho en la nota 71.

[96] Véase Sergio Fernández López, *Benito Arias Montano y Alfonso de Zamora traductores. El comentario de David Qimhi*

Con todo, el humanista extremeño optó finalmente por explicar el término *homer* como una gran cantidad, cuyo sentido sería similar a nuestra palabra 'montón'. A esa misma conclusión se llegaba leyendo la interpretación de Abraham ibn 'Ezra': «y el *homer* equivale a diez pares de viñas [והחומר הוא עשרת כורים]»[97], pues con esta expresión daba a entender que se trataba de una gran cantidad o «un montón», como quería Montano y como el propio comentarista judío había adelantado cuando interpretó el número «diez» como «un cálculo estimado [סך חשבון] que significa רבים 'mucho'».

En la mayoría de la ocasiones, sin embargo, Arias Montano no tuvo el menor reparo para citar las obras y autores hebreos de los que había tomado sus elucidaciones. Es el caso de la voz לתך, en cuya aclaración aduce las palabras de la *Mišnah*, del *Aruk* y de *Números Rabbah*, junto a las explicaciones de David Qimhi y Raši a Éxodo 27 y de Yosef Hispano a Oseas 3, 2. La identificación de este último exégeta no resulta nada sencilla, pues bajo ese nombre y apelativo podría incluirse a muchos escriturarios hispano-judíos, desde el gran cabalista Yosef Chiquitilla al toledano Yosef Caro. El problema residía en que ninguno de estos había compuesto un comentario a Oseas. La solución a este entuerto la ofrecía quizá la obra *De rudimentis hebraicis* del humanista alemán Johannes Reuchlin, donde llamó José Hispano al padre de David Qimhi: «Cui expositioni assentitur rabi Josef Hispanus, pater Davidis et filius Kimhi arbitratur…»[98].

El padre de David Qimhi se llamaba efectivamente Yosef Qimhi y era originario de España, si bien se asentó pronto en la Provenza, donde nacieron ya tanto David como Mošeh Qimhi, sus hijos. Sin embargo, tampoco hay constancia de que hubiese escrito un comentario a Oseas. La mayoría de sus obras, además, no se han conservado, si exceptuamos sus comentarios a *Proverbios* y *Cantar de los Cantares*. De este modo, todo apuntaba a que aquel Josef Hispano era realmente Yišaq Abravanel, al que Arias Montano había llamado con ese apelativo poco después en el mismo tratado, al hilo de su explicación del término *bato*: «lo hemos leído en José Hispano, de sobrenombre Abarbenel».

Aunque dentro de la genealogía de los Abravanel había un Yosef, hijo precisamente de Yishaq Abravanel, no destacó nunca como exégeta, sino como físico, frente a la conocida labor escrituraria de su padre. El problema radicaba ahora en que tanto uno como otro nacieron en Lisboa. No obstante, los orígenes españoles de la familia Abravanel son de sobra conocidos, al igual que se sabe que Yišaq había compuesto algunos de sus comentarios durante su estancia en España. La identificación de Yosef Hispano con este exégeta judío parecía al cabo la más acertada, no solo porque Abravanel sí había elaborado un comentario a Profetas Menores, a diferencia de los anteriores exégetas mencionados, sino también porque en la Biblioteca de San Lorenzo el Real de El Escorial aún se conserva un manuscrito que transmite ese mismo comentario, con notas en español, latín y hebreo escritas por Arias Montano, que indican definitivamente su utilización[99]. En cuanto al significado de la voz hebrea לתך, todos coincidían en el sentido que recogía el humanista: «contiene la mitad de un *coro*», como prueba sin ir más lejos la interpretación de Qimhi: «es la mitad de un *homer* [הוא חצי החמר]»[100].

Este exégeta de origen sefardí era sin duda uno de los más apreciados y utilizados por Arias Montano. Acudió a sus obras para aclarar el sentido de muchas de las medidas y monedas que citó en el *Tubal-Caín*, como sucedía con los términos זרת, אמה, פעם, רוס y muchos otros. Sin embargo, en este tratado parece que llegó a mostrar una veneración aún mayor por otro exégeta judío, al que llamaba, siguiendo la costumbre de la época, Moisés de Gerona, y que se trataba del conocido rabino Mošeh ben Nahman. De él comenta, refiriendo seguramente su autoridad en la materia, que: «así lo indicó Moisés de Gerona, en *Génesis*, capítulo 6, y sobre este particular ningún autor discrepa». También lo alaba poco después, considerándolo incluso el mejor comentarista del

a Isaías, Jeremías y Malaquías, ed. cit., p. 92.

[97] Abraham ibn 'Ezra' no dice «diez pares de viñas [צמדי כרם]», sino «diez *coros* [עשרת כורים]». Sin embargo, como indica el editor, esto se contradice con la medición que ofrece en su comentario a Ezequiel y en otros lugares, donde afirma que el *coro* y *homer* tienen la misma medida. De ahí que se considere que Ezra, como se decía en el versículo, compara aquí el *homer* a las diez viñas, indicando con ello una cantidad notable o «un montón», como afirmaba Montano. *Cf. Peruš rabenu Abraham ibn Ezra 'al Yeša'iah*, en *The commentary of ibn Ezra on Isaiah*, ed. M. Friedländer, New York: Philipp Feldheim, 1966, p. 11.

[98] Johannes Reuchlin, *De rudimentis hebraicis libri III*, ed. cit., p. 272.

[99] Me refiero al manuscrito, G-I-11, ff. 256-445. El comentario a Oseas se conserva en los ff. 256r-291. *Cf.* José Llamas, «Catálogo de los manuscritos hebreos de la Real Biblioteca de san Lorenzo del Escorial», *Sefarad*, 1 (1941), pp. 23-24

[100] David Qimhi, *Sefer ha-šorašim...*, ed. cit., p. 184.

Pentateuco, cuando confiesa que: «mientras estábamos en el Concilio de Trento con motivo de la piedad general, entre otros libros que me había propuesto hojear, leí al que verdaderamente es el comentarista más docto del *Pentateuco*, Moisés ben Nahman, judío de Gerona, que cuatrocientos años antes (si el cálculo no me falla) destacó en Cataluña».

Pero su alabanza no quedaba ahí. Montano no tardó en elogiarle el hecho de que fuese capaz de rectificar en sus interpretaciones con estas palabras: «instruido por la propia realidad, sincera y abiertamente (como conviene a los hombres sabios y deseosos de encontrar y enseñar lo que es verdadero) reconoció como verdadera la valoración del siclo señalada por el citado Salomón». Esta moneda, por cierto, fue muy apreciada por el humanista extremeño, a cuyas manos vino a parar «como regalo del cielo» una pieza durante su estancia en el Concilio de Trento, según comentó en el propio tratado, donde ofrecía la misma descripción que Nahmánides. Así, aludía como este exégeta hebreo a los dos grabados y a las inscripciones que los rodeaban, escritas en caracteres samaritanos, «que en otro tiempo habían sido letras comunes para todo Israel» y cuya transcripción, añadía luego, «por una de las partes era *Sekel Israel*, que en latín suena *Siclus Israelis*; por la otra, *Ierusalaim Kedossah*, es decir, *Ierusalem Sancta*».

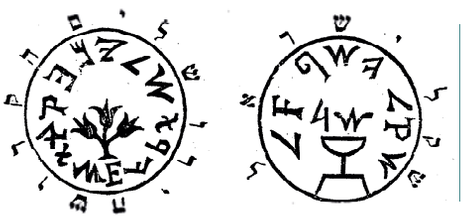


Imagen 3: *Meor 'Enayim*. Azariah de Rossi

Arias Montano no fue el primero ni el único que se interesó por esta moneda ni por la lengua de su inscripción. Entre otros, Azariah de Rossi la había descrito en su obra *Meor 'Enayim*, como puede comprobarse en la imagen[101]. Poco antes, había ofrecido también una tabla de correspondencias entre las grafías samaritanas y el alefato hebreo, semejante a la que se recogían en otros estudios anteriores al del humanista italiano[102]. Es el caso de una de la obras de rabí Mošeh Basola, un judío nacido en Ancona, que había viajado a Jerusalén entre 1521 y 1522[103]. En su itinerario, no solo describió aquella lengua primitiva, junto al siclo referido por Arias Montano, sino que también trazó un mapa con la antigua configuración de la ciudad y los edificios sagrados más relevantes[104].

Seguramente, no es casual que este personaje judío fuese buen amigo de Guillaume Postel, a quien ya conocemos por su relación con la Políglota de Amberes y quien hacía años que también estaba interesado en aquel asunto. De hecho, Postel, como luego Rossi y Basola, había establecido ya hacía más de tres décadas una tabla de correspondencias entre el alfabeto samaritano y el hebreo, bajo el epígrafe «Alphabetum hebraicum antiquum, nunc samaritanorum» de su obra *Linguarum duocecim characteribus differentium Alphabetum*, al que seguía este dibujo con los grabados e inscripciones del siclo[105], que más tarde había de describir Arias Montano en el *Tubal-cain*.

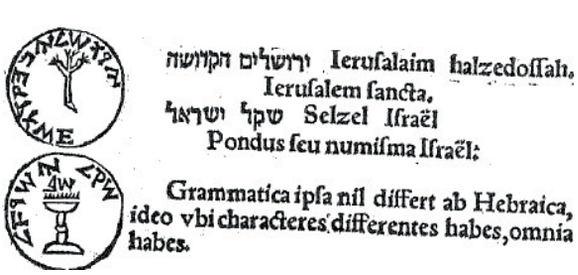


Imagen 4: *Linguarum Duodecim,* G. Postel.

Por supuesto, no creo que haya que dudar de las palabras que Benito Arias había vertido en este tratado, ni de la existencia de aquel siclo que había llegado a su poder, pues fueron muchos los que

[101] Azariah de Rossi, *Meor 'Enayim*, sección 4, cap. 56. Véase la traducción inglesa, *The Light on the eyes*, ed. J. Weinberg, New Haven: Yale University, 2001, p. 668.

[102] Para el interés en la época por esta lengua, puede verse *Orientalism, Aramaic and Kabbalah in the Catholic Reformation. The First Printing of the Syriac New Testament*, ed. Robert J. Wilkinson, Leiden: Brill, 2007; y Johanna Weinberg, «Azariah de' Rossi and Septuagint Traditions», *Italia*, 5 (1985), pp. 7-35.

[103] Un resumen de su vida y obra puede consultarse en Abraham David, «From Italy to Jerusalem. R. Moses Basola and his trevelogue in 1521-23», *Miscelánea de Estudios árabes y hebraicos*, 57 (2008), pp. 109-124.

[104] Abraham David (ed.), *In Zion and Jerusalem. The Itinerary of Rabbi Moses Basola (1521-23)*, Jerusalem, 1999. Existe traducción italiana de la obra: Moseh Basola. *A Sion e a Gerusalemme. Viaggio in Terra Santa (1521-23)*, trad. Alessandra Veronese, Florencia: Giuntina, 2003.

[105] Guillaume Postel, *Linguarum duocecim charateribus differentium Alphabetum Introductio*, Paris: Dionysium Lescuier, 1538 (sin paginar). El interés de Postel por el samaritano lo ha estudiado James G. Fraser «Guillaume Postel and Samaritan Studies», en *Postello, Venezia e il suo Mondo,* ed. M. Leathers Kuntz, Florencia: Olschki, 1988, pp. 99-117.

antes o después aludieron a su conservación escurialense. Entre otros, su amigo Gabriel de Zayas la refería en una carta dirigida a Mateo Vázquez, cuando aún vivía el humanista, mientras su discípulo fray José de Sigüenza recordaba, una vez fallecido Arias Montano, «aquella antiquísima y celebrada moneda», y su localización entre los cajones de la librería de El Escorial[106]. Lo cierto es que las inscripciones del siclo que había diseñado Montano en su tratado *Tubal-Cain* no coincidían en su totalidad con las que se recogían en las obras de Azariah de Rossi y Guillaume Postel, ni con los siclos antiguos que se han conservado.

Por un lado, Arias Montano había transcrito *kedossah*, mientras que sus predecesores habían transcrito *ha-qedoshah*, lo que quiere decir que Montano había olvidado la transcripción del artículo hebreo *ha* y su correspondiente grafía samaritana, del mismo modo que olvidó las grafías de esa lengua para la *o* de la palabra *qedoshah* y para la *m* de la voz *Ierusalaim*. De hecho, puede comprobarse que, frente a los trece caracteres samaritanos que proporcionaban Rossi y Postel en una de las caras de la moneda, Arias Montano, en cambio, ofrecía solo diez. Seguramente, debía de tratarse de un pequeño despiste del humanista extremeño, aunque también podría ser que la moneda que llegó a sus manos tuviese borradas aquellas grafías a causa de su antigüedad o mala conservación.

En cuanto a la alabanza de Nahmánides y a su aclaración sobre el siclo que había quedado en suspenso, comentaba Montano que, al parecer, Mošeh ben Nahman mostró en su *Comentario al Pentateuco* cierta disconformidad con la interpretación del siclo que había ofrecido el judeofrancés Raši. Años después, tras su viaje a Tierra Santa, confesó por el contrario que Raši llevaba razón. Y fue precisamente esa rectificación la que, como se recordará, llevó a nuestro humanista a alabar una vez más al exégeta judío. Esta circunstancia personal la narró el propio exégeta en su aclaración de la voz ברת (Gn 35, 16), a la que Montano, siguiendo de nuevo a Nahmánides, le había otorgado el valor de 'una milla'. Decía allí el comentarista gerundense:

> *Un kibrat* [כברת] *de tierra*. Menahem ben Saruq explicó el término con el sentido de *kabir* 'mucho', como si dijera 'una gran distancia'... Yo creo que es el nombre para una medida de tierra. Así lo explica Raši. Pero la explicación correcta es la que ofrece rabí David Qimhi[107], esto es, que la letra *kaf* en la palabra *kibrat* es la *kaf* de comparación y no forma parte de la raíz del término, y en su forma básica es como en los versículos: *le sirvieron comida en el día* (Lm 4, 10)…, donde significa 'una pequeña cantidad de comida matinal'. Y aquí el sentido de *kibrat* es la distancia a pie cubierta desde la mañana hasta la hora de comer… Esto lo escribí originalmente cuando todavía estaba en España, pero ahora que he venido a Jerusalén…, he visto con mis ojos que no hay ni siquiera un kilómetro y medio entre la sepultura de Raquel y Belén. Por tanto, esta explicación de David Qimhi ha sido refutada, al igual que las palabras de Menahem[108]. *Kibrat* es más bien el nombre de una medida de tierra, como Raši ha dicho, y no hay ninguna parte adjetival en la palabra, sino solo un sustantivo… Y es el nombre de una pequeña medida, con la que los viajeros miden la distancia, similar en la actualidad a la milla. Y es llamada «hija de la tierra» porque esta pequeña medida es como «una hija» de la milla persa o de otra medida conocida en aquel entonces[109].

Pero Montano, como sabemos, citó y valoró los comentarios de otros muchos exégetas judíos. La relación de monedas que recogió al final del tratado era buena prueba de ello, pues allí no solo se relacionaban las obras de los conocidos Qimhi, Nahman o ibn 'Ezra', sino también las de Josefo, Abravanel y Geršon, además de la *Mišnah*, el *Yosifón*, algunos *midrašim* y *targumim* y otras obras diversas. Y es que el constante apoyo de la exégesis tradicional hebrea fue sin duda alguna el aspecto más relevante de esta breve obra sobre medidas titulada *Tubal-cain*.

Una temática muy distinta se reservaba para el *Exemplar* o *Ejemplar de las construcciones sagradas*, acaso el tratado más curioso y estudiado del *Apparatus* a lo largo del tiempo y en el que no faltaron tampoco abundantes fuentes judías[110]. Las obras de Flavio Josefo, Abravanel (o José Hispano), Se'adyah

[106] *Cf*. fray José de Sigüenza, *Tercera parte de la historia de la orden de san Gerónimo*, Madrid: Imprenta Real, 1605, p. 772.

[107] Se trata de la explicación que Qimhi, siguiendo a Se'adyah Gaon, esgrimía en su *Diccionario de raíces*: «והגאון רבינו סעדיה פירשו גם כן הכף כף הדמיון». *Cf*. David Qimhi, *Sefer ha-šorašim*..., ed. cit., p. 48.

[108] Menahem ben Saruq también había defendido que se trataba de una gran distancia.

[109] Mošeh ben Nahamn, *Peruš ha-torah le rabbenu Mošeh b. Nahman*, Jerusalem: Mossad Harav Kook, 2 vols., 1959-60. Vol I: *Berešith*. Existe traducción inglesa en Ramban (Nachamanides), *Commentary on the Torah,* ספר בראשית*: Genesis*, by Charles B. Chavel, vol. I, New York: Shilo Publishing House, 1971, pp. 426-28.

[110] Observaba Martínez Ripoll que, a diferencia de otros tratados a los que Montano dio por título un nombre propio (*José*, *Nehemías*, *Daniel*, *Jeremías*, *Aarón*, etc), este llevaba un vocablo nocional: *Exemplar*, próximo a «idea-diseño», que

Gaon, David Qimhi, Levi ben Gerson y los tratados de la Misnah fueron de nuevo algunas de ellas. Todas, por cierto, se concentraban en la explicación del templo salomónico, a la que dedicó la tercera y última parte de la obra. La otras dos atendían, la primera, a elucidar las medidas del arca de Noé, mientras la segunda hacía lo propio con la descripción del tabernáculo y demás utensilios sagrados.

En los prólogos del *Apparatus*, como sabemos, Montano había ofrecido diversas informaciones acerca de sus primeros estudios, sus antiguos maestros, su edad, sus gustos y otras cuestiones diversas. El prefacio del *Exemplar* resultaba en este sentido tanto o más interesante que los anteriores, pues aquí le regaló al lector una nueva confidencia no menos llamativa. Al parecer, Dios no solo le había concedido el conocimiento de la lengua hebrea y del arte, sino también la comprensión del sentido simbólico de las Escrituras: «nosotros, a quien Dios, por sumo beneficio, ha deparado el conocimiento de aquel sentido místico, como también de la lengua hebrea y del arte de la arquitectura…, consideramos que debemos esforzarnos en lo que podamos aportar, al menos en esta parte, al "Aparato" de la Biblia Regia».

Quizás por este motivo, Arias Montano aludió en varias secciones del tratado al significado arcano de aquellas construcciones sagradas que fue describiendo en sus páginas. En el prologo, de hecho, volvió a insistir, como había advertido ya en los preliminares del *Jeremías* y del *Arcano sermone*, en la importancia que tenían hasta los detalles más insignificantes para extraer el significado oculto de los textos bíblicos, pues en ellos todo estaba cargado de sentido. Su representación del tabernáculo mosaico sobresale a este respecto, aunque es posiblemente su diseño del arca de Noé el más sugerente de todos.

Antes, Arias Montano se había detenido en la elucidación de ciertas cuestiones lingüísticas, así como en la descripción de los materiales con que había sido fabricada. Así, comenta que Noé supo desde un principio qué tipo de arca se le había ordenado construir, puesto que, a diferencia de la voz ארון, que se aplicaba «para guardar cualquier cosa», las Escrituras traían aquí el término תבה, que se utilizaba «solamente para salvaguardar a los hombres expuestos en las aguas, no para navegar o tramitar cualquier asunto, sino para salvar la vida». La elucidación no tiene un precedente claro y quizá haya que atribuírsela al propio humanista. Entre los exégetas hebreos, ni Mošeh ben Nahman ni Abraham ibn 'Ezra' establecieron aquella diferenciación. Es cierto que este último comentarista sí había anotado que el texto bíblico llamaba a esta construcción תבה 'arca' y no 'barco', porque no tenía remos ni estaba descubierta, dando a entender quizá que poseía unas características particulares. Pero, por lo demás, su glosa no se asemejaba en nada a la interpretación del humanista.

Por su parte, David Qimhi había declarado, al contrario que Arias Montano, que el término ארון significaba lo mismo que תבה, esto es, 'arca': «אֲרון כמו תיבה»[111]. Se trata de una cuestión que años después le criticaría incluso el padre Mariana en su censura de la Biblia Regia, donde mantuvo que el término תבה también se aplicaba a otros tipos de arca y no solo en el sentido que defendía Arias Montano: «para concluir, paso por alto que Arias afirma en el *Libro sobre las construcciones* que la voz *theba* en hebreo significa exclusivamente 'arca preparada para salvaguardar a los hombres', lo cual se refuta con la autoridad de R. Mosé ben Maimón, *sobre el siclo*, capítulo 2, donde dice que antiguamente existieron שׁתי תבות, es decir, 'dos arcas' en las que el pueblo echaba los siclos, pues detenerse a refutar estas cosas y otras de esta índole no merece la pena»[112].

En cuanto a los materiales con los que se había construido el arca, Montano se limitó a recoger la opinión de diversos comentaristas, señalando interpretaciones como «pino», «terebinto» o «cedro». Esta última había sido la traducción del Targum, como había advertido el humanista, y la de la mayoría de exégetas hebreos. Ese sentido le había atribuido entre otros David Qimhi, apoyándose también en la paráfrasis caldea: «El targum lo llama *qdros* 'cedro' [ואנר בו התרגום קדרוס]»[113]. En su explicación, David Qimhi recogía además otras interpretaciones citadas por Arias Montano e incluso refirió el posible sentido 'azufre', al que había aludido también Abraham ibn 'Ezra': «en lengua vernácula se

quizá demostraba su adhesión a la doctrina platónica de las ideas. *Cf.* A. Martínez Ripoll, «Del arca al templo. La cadena de prototipos sagrados de B. Arias Montano», en *Dios Arquitecto. J. B. VIllalpando y el templo de Salomón*, ed. J. Antonio Ramírez, Madrid: Siruela, 1994, p. 95.

[111] David Qimhi, *Sefer ha-šorašim...*, ed. cit., p. 28.

[112] *Biblioteca Vaticana*, ms. Barb. Lat 674, f. 63v. En efecto, Maimónides había comentado este asunto en el tratado *šeqalim* de su obra *Mišneh Torah* o *Yad Jazakah*: «¿Cómo recogían los siclos los recaudadores [כיצד גונסין השולחניין את השקלים]? En cada ciudad [בכל ומדינה מדינה] se colocaban dos arcas… [מניחין שתי תיבות]» (שקלים ב, א).

[113] David Qimhi, *Sefer ha-šorašim...*, ed. cit., p. 64.

llama azufre [שׂולפר בלעז]». No hay que olvidar que Montano había incluido como posible significado de la expresión 'madera *gofer* [גפר]' el de «árbol resinoso con bayas color azufre».

Por otro lado, Montano describió distintas plantas del arca que no se citaban en el propio texto bíblico, como una planta baja destinada a almacenar y evacuar luego los desechos. Detrás de esta explicación podría encontrarse la glosa de Abraham ibn 'Ezra', que había comentado sobre este asunto: «es posible, puesto que el arca estaba dividida en tres plantas, que la parte baja fuese de diez codos y algunos dicen que el arca tenía diversas plantas y que la Escritura abrevia su número»[114]. Este exégeta tudelano también parecía estar detrás de la explicación del término צהר que había recogido Arias Montano: «tuvo una ventana adecuada para recibir de vez en cuando la luz, en uno de los costados menores que podemos llamar popa o frente, en aquel habitáculo en que estuvo la estancia de los hombres. La lengua hebrea la llama con un nombre doble, *szohar*, que fue sacada del mayor esplendor del día, esto es, el del mediodía».

Dentro de la exégesis tradicional hebrea no faltaron obras que relacionasen las mismas voces hebreas que Montano para extraer el significado del término. Así en el *Targum Pseudo-Jonatan* Gn 6, 16, en el *Talmud* (San 108b), en *Génesis Rabbah* 31, 11 e incluso en los *Pirqe de R. 'Eliezer*, en cuyo capítulo 23, dedicado a Noé, también se vinculaba el término צהר 'ventana (o piedra preciosa)' y la voz צהרים 'mediodía'. De ahí su interpretación: «una piedra preciosa estaba colgada en el arca e iluminaba todas las criaturas que había en el arca…, como este sol que ilumina con su fuerza el mediodía»[115]. Pero es la glosa de Abraham ibn 'Ezra' la que no solo explica aquel término a través del hebreo צהרים, sino también la que sitúa el tragaluz o ventana en la parte superior del arca, al igual que el humanista extremeño. Hay que tener en cuenta que las Escrituras no aportan ningún dato sobre su localización.

Decía, pues, ibn' Ezra': «צהר significa una abertura por donde entra la luz y viene de la misma raíz que צהרים 'mediodía'. Está colocada en su lugar usual, en la parte superior del arca»[116]. Por su parte, Arias Montano había comentado que la ventana estaba situada en el «habitáculo dedicado a la estancia de los hombres», que, en su opinión, se encontraba en la parte superior, de acuerdo asimismo con la distribución del arca que había establecido la tradición judía[117]. Pero es sin duda el diseño de sus dimensiones el aspecto más llamativo de todo el tratado. En principio, Arias Montano las compara a las de un cuerpo humano tendido: «su longitud medía seis veces más que su anchura, y diez más que su altura. Esta es, pues, la proporción que se observa de las medidas a lo largo, ancho y alto de un hombre muerto tendido en la tierra».

En dos ocasiones repitió esta curiosa similitud entre el arca y el cuerpo de un hombre tumbado, pese a la brevedad de la sección dedicada a la «fábrica» de Noé, que apenas completaba dos folios. Estaba claro que Montano no quiso que esa coincidencia pasase por alto. Pero nuestro humanista no fue el único que la observó por aquel entonces. Poco después, Jerónimo Batista se expresaría en términos muy similares en sus *Homilías sobre los Evangelios*, publicadas por primera vez en 1621:

> Y es cosa de admiración ver el cuidado que puso Dios en darle la forma que había de tener el arca, mandando específicamente que tuviese trescientos codos de largo, cincuenta de ancho y treinta de alto, de suerte que lo largo fuese seis tantos que el ancho y diez tanto que el alto. ¿Qué forma es esa, Señor? De un cuerpo humano tendido en tierra. Que si miráis un cuerpo de un hombre de ordinaria estatura, tendido en el suelo como difunto, hallaréis que tiene de largo seis tanto que de ancho y diez tanto que de alto: «si iacentem hominem metiaris», dice S. Agustín… Según esto quiso que el arca tuviese expresa y clara forma y figura de ataúd, que es la de un cuerpo humano tendido.[118]

[114] Abraham ibn Ezra, *Commentary on the Pentateuch. Genesis (Bereshit)*, eds. H. Norman Strickman y Arthur M. Silver, New York: Menorah Publishing, 1988, pp. 101-102.

[115] *Los capítulos de rabbi Eliezer*, ed. M. Pérez Fernández, Valencia: Institución san Jerónimo para la investigación bíblica, 1984, p. 172.

[116] Abraham ibn Ezra, *Commentary on the Pentateuch. Genesis (Bereshit)*, ed. cit., p. 101.

[117] Según Arias Montano: «el primer piso donde podrían estar los animales más grandes, junto con los medianos… La planta de en medio, en la cual estarían encerradas las especies más pequeñas y ligeras... La más alta de todas, que acogería al hombre». En los citados *pirqe de rabbi 'Eliezer*, por ejemplo, se ofrecía una disposición similar: «El sitio de animales y fieras era la cubierta inferior; el sitio de todas las aves era la cubierta segunda; el sitio…, de los hijos del hombre era la cubierta tercera». *Los capítulos de rabbi Eliezer*, ed. cit., pp. 171-172. La tradición judía no fue unánime en este sentido. Por ejemplo, en *Génesis Rabbah*, la planta tercera se destinaba al estiércol, mientras en la segunda convivían animales puros y hombres, reservándose la planta baja para los animales impuros.

[118] Jerónimo Batista de Lanuza, *Las homilías sobre los Evangelios de la cuaresma*, Zaragoza: Juan de la Naya y Cuartanet, 1636, p. 56.

La alusión a las medidas, al cuerpo de un hombre tendido en tierra e incluso a la forma de ataúd que debía de tener el arca hacen pensar que, o bien Jerónimo Batista conoció y leyó la obra de Arias Montano, o bien ambos bebieron de una misma fuente. Desde luego, la referencia al ataúd resulta significativa y pone en tan clara relación las dos obras que se hace difícil pensar que Batista no había echado el ojo al tratado anterior de Montano[119]. Muchos otros recogieron también una descripción similar. Entre los más conocidos, se encontraba Ambrosio de Milán, doctor y padre de la Iglesia, en cuya obra *De Noe et arca* dedica el capítulo sexto a describir aquella semejanza, bajo el título: «sobre la construcción del arca, en que se describe la figura del cuerpo humano, y cuyos nidos significan cada parte de ese cuerpo»[120].

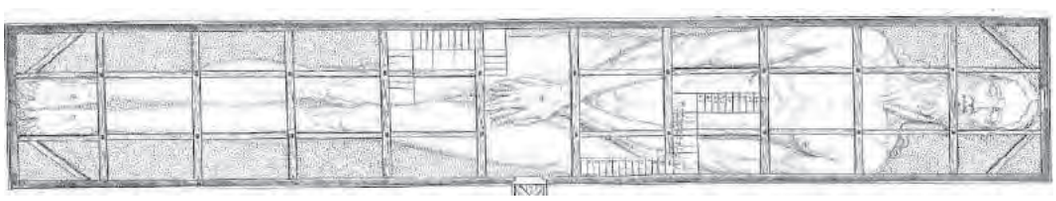


Imagen 5: *Exemplar,* B. A. Montano

Pero Montano fue más allá. En su diseño, el arca no albergaba en su interior el cuerpo tendido de un hombre cualquiera, sino el cuerpo de Cristo. Sus cabellos y sus señales en pies y manos no dejaban lugar a la duda. Esta visión, que en un principio podría resultarnos sorprendente, no debió de extrañar a nadie en el siglo XVI con casi toda seguridad. Al fin y al cabo, Cristo era el hombre supremo y, por tanto, su mejor representación. Debe tenerse en cuenta, además, que en el arca se habían recluido ocho personas que simbolizaban el género humano y que aseguraban su perpetuidad en el tiempo, y que Cristo, a su vez, encarnaba toda esa humanidad y encerraba en sí todas las cosas existentes[121].

No obstante, hay quien ha apuntado la posibilidad de que esa imagen cristológica que atendía a las medidas del arca estuviese motivada en último término por una tradición exegética de la cábala cristiana que recurría a la *gematria* para deducir el nombre de Jesús, precisamente, a través de las medidas del arca. Así lo señalaba Fernández Marcos, basándose en las palabras del hebraísta Wilhelm Schickard, cuya obra *Benitat ha-perushim* se recogía en los Prolegómenos de la Políglota de Londres:

> Aquí también mencionan algunos el artificio mediante el cual sacan misterios de los edificios como el Arca, el Templo, etc.; por ejemplo, cuando Gen 6, 15 se describe que el arca era de 300 codos de larga, 50 de ancha y 30 de alta, dividen la longitud por la altura y sacan la suma de 10, que responde a la letra *yod*. A continuación, a este número le añaden la longitud del arca, a saber, 300, número que se expresa por una *sin*; por fin la dividen por la anchura y sacan 6, que se expresa por medio del *wau*. Así sacan el nombre del Salvador ישו. Lo escriben así en lugar del verdadero nombre ישוע, y eso por desprecio.[122]

La idea de que Arias Montano se hubiera basado en esa tradición exegética toma cuerpo cuando se comprueba el conocimiento que nuestro humanista tenía no solo de la Cábala cristiana, sino también de la Cábala judía, del neoplatonismo y de la tradición Hermética. Pero no es menos cierto que, pese a las críticas que recibió por la ausencia de testimonios de Santos Padres que evidenciaban sus escritos, estos ya habían desarrollado ampliamente esa relación, de modo que tampoco podía descartarse que Montano la hubiese extraído en esta ocasión de los Padres de la Iglesia. La tradición eclesiástica había establecido al cabo múltiples analogías entre Noé, el arca y Cristo, desde aquellas que veían en los ochos ocupantes del arca un número alegórico, que representaba el octavo día, el

[119] Concretamente, el humanista extremeño había comentado en la descripción del arca que: «se añadió el techo, curvo en forma de arco, como si representara *un féretro* o el cuerpo tendido de un hombre».

[120] Ambrosio de Milán, *De Noe et arca liber unus*, PL 14, 368B.

[121] El paso del hombre, como medida de todas las cosas, a Cristo, fue idea común durante el Renacimiento, como señaló Francisco Rico, en cuya obra se recogen los testimonios de diversos teólogos y humanistas, y destacó luego Natalio Fernández. *Cf.* Francisco Rico, *El pequeño mundo del hombre. Varia fortuna de una idea en la cultura española*, Madrid: Alianza Editorial, 1986; Natalio Fernández Marcos, «Las medidas del arca de Noé en la exégesis de Arias Montano», en *Biblia y Humanismo. Textos, talantes y controversias del siglo XVI español*, ed. cit., pp. 185-191.

[122] Natalio Fernández Marcos, «Las medidas del arca de Noé en la exégesis de Arias Montano», art. cit., p. 190.

de la Resurrección de Cristo[123], hasta los que establecieron diversas correspondencias entre el arca, que salvó al hombre de las aguas, y el agua del bautismo que redimía al hombre[124], o entre el propio arca de madera y el madero de la cruz, como símbolos de salvación[125]. Así pues, no era difícil de ver en Noé, único hombre justo de su época, una prefiguración de Cristo, como habían anotado ya Melitón de Sardes en sus *Fragmentos* y el mismo san Isidoro en su comentario al *Génesis* (7, 1): «Noé, por todas las cosas y por todos sus actos, significa Cristo»[126].

En cuanto al arca, Orígenes ya había señalado la existencia de «medidas llenas de misterio» en su tratado *sobre el Génesis* (2, 3). Arias Montano, por supuesto, también se había hecho eco de aquella tradición. No en vano, en su obra *Sobre el lenguaje arcano*, ya había advertido igualmente que el arca encerraba: «un significado arcano de Cristo»[127]. El *Exemplar*, por tanto, no había sido el primer tratado en el que Montano refirió aquella relación. Siguiendo con los santos Padres, es posible que Gregorio de Elvira tuviese algo que ver en ella. En su obra *Sobre el arca de Noé*, este obispo había relacionado a Cristo con Noé mediante la etimología, un procedimiento muy del gusto de Benito Arias:

> Por lo demás, no hay duda de que Noé fue figura de Cristo, puesto que traducido del hebreo Noé se denomina en latín "descanso", como también profetizó su padre Lamec, al imponerle el nombre: «este –dice–, nos hará descansar de nuestras obras y de las fatigas de nuestras manos y de la tierra que maldijo el Señor»[128].

La búsqueda etimológica de los sentidos ocultos se convirtió en una constante en las obras de Gregorio de Elvira, pero aún adquiría mayor importancia en ellas el simbolismo numérico. Así lo demuestra su posterior descripción del arca, que interpretó de nuevo en clave cristológica, lo que la acercaba todavía más a las palabras de Arias Montano[129]. Esa numerología también estuvo presente en los tratados de otros Padres de la Iglesia. Es el caso de las dos obras que Hugo de san Víctor dedica al arca de Noé y a la exposición de sus sentidos moral y místico. En la primera, analizó las medidas del arca en relación con las del cuerpo humano, al igual que anteriores Padres, pero añadiendo que, en su opinión, valían también para Cristo: «Precisamente porque esta arca tiene una longitud de seis veces su anchura y diez veces su altura representa el tamaño del cuerpo humano, con el que Cristo se mostró, pues esta misma es [la proporción de] su cuerpo»[130].

Más tarde, y atendiendo ya a la numerología, intentó explicar el sentido oculto de aquellas medidas. Así, relacionó los trescientos codos del arca con el valor numérico de la letra griega *tau*, que simbolizaba en definitiva la cruz y, por ende, a Cristo: «Trescientos representa la cruz debido a la tau, que numéricamente tiene el valor de trescientos, y todavía entre los suyos mantiene la forma

[123] El octavo día era el siguiente al sábado, esto es, el domingo, que era el día de la Resurrección de Cristo. Así lo afirma Justino en su *Diálogo con Trifón*, 138, 1.

[124] San Agustín, por ejemplo, había comentado en el *Contra Fasuto* (12, 14): «Quod Noe cum suis per aquam et lignum liberator, sicut familia Christi per Baptismum crucis passione signatur», *Contra Faustum Manicheum libri XXXIII*, PL 42, Col. 262.

[125] Para estas y otras relaciones, puede verse la obra de Martine Dulaey, *Bosques de Símbolos*, trad. R. María Herrera, Madrid: Ediciones Cristiandad, 2003, p. 229-237.

[126] Así lo expresa en el capítulo séptimo de su obra, que titula *Sobre el arca de Noe y el diluvio del mundo*: «Noe autem per omnia omnesque actus ejus Christum significat», San Isidoro, *In Genesin*, PL 83, 229B. En este mismo comentario sobre el Génesis, recoge también otras relaciones ya señaladas, como la que vincula a los ocho ocupantes del Arca con el día de la resurrección de Jesús o como la que enlaza el arca de madera y el diluvio con el agua del bautismo y la señal de la cruz.

[127] Benito Arias Montano, *Sobre el lenguaje arcano*, eds. L. Gómez Canseco, B. Macías Rosendo y F. Navarro Antolín, Huelva: Universidad, 2006, p. 221. Aquí, Montano había explicado también el sentido del término hebreo *tebah* 'arca' que vimos en su momento: «Dicha arca, puesto que estaba destinada a aportar vida, restauración y renovación, por mandato divino, al género humano, parece que recibió el nombre de תיבה». De este modo lo diferencia del otro término hebreo aplicado al arca: ארון, que, en su opinión, no se creaba para conservar vida, sino otras cosas, como las Tablas de la Ley.

[128] «Noe uero Christi figuram habuisse nulla est dubitatio, quippe qui ex hebraeo in latino sermone Noe requies apellatur, sicut et pater ipsius Lamech, cum nomen ei imponeret, prophetauit: *hic*, ait, *faciet nos requiescere ab operibus nostris et maeroribus manuum nostrarum et a terra, quam execratus est Dominus*», *De Arca Noe*, 4, 18-23, en Gregorius Iliberritanus, *Corpus Christianorum*, ed. Vincentius Bulhart et Manlio Simonetti, Series Latina LXIX, Brepols: Turnhout, 1967, p. 149.. Sobre la importancia de la etimología para este autor, véase el artículo de José Antonio Molina Gómez, «San Gregorio de Elbira y el uso de la etimología bíblica en la España romana durante la segunda mitad del siglo IV», *Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 13 (2007).

[129] *Cf*. Gregorio de Elvira, *De Arca Noe*, 29, 190-197.

[130] «Quod vero sexies longa est ad latitudinem suam haec arca, et decies ad altitudinem suam, humani corporis instar ostendit, in quo Christus apparuit; nam et ipsa corpus ejus est», Huego de San Víctor, *De arca Noe morali*, PL, 176, 631B.

de la cruz. Cincuenta designa el perdón de los pecados y treinta la medida de la edad de plenitud de Cristo»[131]. En esta obra, pues, todo llevaba a Cristo. Y es que el arca de Noé fue uno de los lugares comunes de la exégesis patrística en la búsqueda del sentido místico y cristológico[132]. No es extraño, pues, que en la segunda obra de Hugo de san Víctor, donde expuso el sentido místico del arca, todo elemento llevase también al hijo de Dios. Valga el ejemplo que sigue para demostrarlo, extraído del inicio del segundo capítulo, donde interpretó el significado oculto de la columna interior del arca: «Esa columna, que se alza en medio del arca, representa al árbol de la vida, el que se plantó en medio del paraíso, esto es, al Señor Jesucristo, plantado en mitad de su Iglesia con forma humana, ya que Cristo es Dios y hombre»[133].

Arias Montano pudo extraer su diseño del arca de cualquiera de estos escriturarios anteriores. Justino había unido los ocupantes del arca a Cristo en su resurrección. San Agustín había relacionado el diluvio con el bautismo. Melitón de Sardes y san Isidoro vieron en Noé una anticipación figurada de Cristo. Orígenes observó el misterio de las medidas del arca, que tanto Gregorio de Elvira como Hugo de san Víctor relacionaron con la cruz. Por último, Ambrosio de Milán vio en el arca un sepulcro para el hombre, pues ambos tenían unas medidas proporcionalmente similares.

Fueron por supuesto muchos más los santos Padres que atendieron a aquellas medidas arcanas y los que se preocuparon por su elucidación. Pero entre todos ellos, fue sin duda Juan Damasceno el que llevó su exégesis del pasaje a la misma relación final que el humanista extremeño, al comparar el arca de Noé con el sepulcro de Cristo. Con estas palabras lo manifestaba en una de sus homilías cristológicas:

> Noé, encerrado en el arca, que con un leño salva la simiente de un nuevo mundo y queda constituido en nuevo principio del género humano, es una clara imagen de Cristo en su sepulcro..., que con el leño de la cruz salva a toda una nueva estirpe y da origen a una nueva vida y a un nuevo pueblo[134].

No puede saberse con certeza si Arias Montano había leído aquella interpretación del monje damasceno, pero sí era evidente que seguía la misma tradición exegética. Y no fue su única coincidencia con la interpretación de los santos Padres. Sabemos que Ambrosio de Milán había relacionado el arca de Noé con un ataúd humano, atendiendo a las correspondencias de sus medidas. Pero luego añadió que esa fábrica sagrada podía compararse asimismo al arca de la Alianza y al tabernáculo, pues sus proporciones también eran semejantes, en su opinión, a las del cuerpo de un hombre: «El arca de Noé se compara al arca de la Alianza, con cuyas medidas se enseña a observar que cada una de las partes del cuerpo humano fue compuesta para algún uso y decoro»[135]. Esta idea la recogió más tarde el humanista y la vertió de forma similar en su tratado: «aunque la descripción de Moisés no expresa la altura de cada una de las columnas, creemos que fue de diecinueve codos, porque esta proporción y medida bien representa el cálculo de una estatura humana, que es la referencia de toda la obra».

En su diseño del tabernáculo, Arias Montano atendió en varias ocasiones al sentido oculto de los utensilios sagrados. Antes, ya había aludido al «arca de Elohim o de su nombre arcano». Se trataba de una cuestión, la del significado oculto de los nombres divinos, que ya había abordado ampliamente en su tratado *De arcano sermone*. Aquí había comentado también que el arca, debido a su carácter especial, tomaba el nombre por designio de Dios y no por la naturaleza del objeto, como ocurría en los restantes casos: «el hecho de que este arca fuera considerada lugar verdaderamente singular e insigne del poder y providencia divina…, y por ello se la llamara

[131] «trecenti significant… crucem propter *Tau*, quod in numeris trecentos significat, et adhuc apud suos formam retinet crucis. Quinquaginta remissionem peccatorum designant, triginta mensuram aetatis plenitudinis Christi», *ibid.*, 631C. recuérdese que, en griego, la letra *tau* representa al número 300 y puede tener forma de cruz.

[132] *Cf.* Henri de Lubac, «L'Arche de Noé» en *Éxégese Médiévale: les quetre sens de l'Écriture*, Paris: Aubier, 1961, vol. III, pp. 317-328.

[133] «Columna ista, quae in medio arcae erigitur, significat lignum vitae, quod plantatum est in medio paradisi, id est Dominum Jesum Christum secundum formam humanitatis susceptae in medio Ecclesiae plantatum, qui Christus Deus et homo est», Huego de San Víctor, *De arca Noe mystica*, PL, 176, 684A. En estilo muy rebuscado, viene a decir que Cristo está en mitad de su Iglesia con forma humana y, como tiene la doble naturaleza, en este caso elige la forma humana.

[134] Juan Damasceno, *Homilía sobre el sábado santo*, en *Homilías Cristológicas y marianas*, trad. Guillermo Pons Pons, Madrid: Ciudad Nueva, 1996, p. 94.

[135] «Arca Noe cum arca foederis comparatur; cujus dimensionibus denotari ostenditur singulas humani corporis partes ad usum aliquem et decorem esse compositas», Ambrosio de Milán, *De Noe et arca liber unus*, PL 14, 369D-370A.

arca de la alianza del Señor, arca del Señor y arca de la santidad de Dios, no es resultado de su naturaleza o índole del propio objeto, sino beneplácito y designio de Dios»[136].

A este mismo sentido oculto se refiere de nuevo en su descripción de la *menorah*: «el nombre dado en hebreo a candelabro, *menorah*, procede de la luz... Podríamos por la fuerza de la palabra traducir en latín "de las lámparas", y este nombre se conllevaría con su significado arcano... Fue el candelabro un elemento prescrito en el ejemplar propuesto no menos tan bien que las demás partes de la casa sagrada, y por ello es considerado un testimonio del significado arcano». En su *Libro de José* había comentado sobre este asunto, al hilo de su interpretación de la voz lirio:

> Entre las flores, el lirio ocupa el primer lugar, destacando por su aspecto, su tamaño, su forma… Y esto lo consigue especialmente porque a partir de una raíz inodora y múltiple, formada por un dividido y frágil entramado de partes, produce un único tallo adornado con numerosas flores, pero todas con el mismo color y la misma fragancia. Esto es lo que está representado con gran misterio en la descripción del candelabro.[137]

Seguramente, la concordancia que había establecido Arias Montano tenía su origen en el comentario de ciertos exégetas judíos como Abraham ibn 'Ezra' o Tamakh, cuyas glosas habían vinculado el término hebreo שׁוֹשַׁנָּה 'lirio' al número שֵׁשׁ 'seis'. De ahí que sus obras explicaran el lirio como una flor de 'seis pétalos' y que Montano, quizás, viese luego en esa flor una oculta analogía con el candelabro sagrado, debido a los seis brazos que tenía la *menorah*[138].

Otra de las cuestiones que se desprende de este tratado y del *Apparatus* en general es que Benito Arias ya estaba al tanto por aquel entonces de la existencia de las versiones judeorromances de las Escrituras, que luego reuniría en El Escorial, tras haberle solicitado al Inquisidor Quiroga que le enviase las que hubiese requisado el Consejo de Inquisición[139]. Pero todo esto ocurrió en 1577, es decir, cinco años después de que Montano redactara el *Exemplar*. En obras posteriores a esa fecha, las coincidencias entre sus interpretaciones romances y las de estas versiones juedomedievales eran constantes y numerosas[140], lo que refuerza la idea de que el humanista tuvo entre sus manos algunas de ellas durante cierto tiempo antes de remitírselas a Felipe II para la librería del monasterio escurialense[141].

La cuestión es que en el *Exemplar*, compuesto cinco años antes de que Montano lograra reunir en el Escorial la mayor parte de biblias romances que se ha conservado hasta actualidad, las coincidencias eran semejantes a las que observamos en obras más tardías. En la biblioteca de la Universidad de Alcalá había al parecer traducciones de este tipo, según el testimonio de fray José de Sigüenza[142]. Y también debía de haber alguna en la propia biblioteca del Escorial, heredada de Isabel la Católica. Por tanto, Montano pudo servirse de ellas en este tratado. Sea como fuere, sus interpretaciones romances de los términos hebreos coincidían ya con las que habían ofrecido las traducciones bíblicas judeorromances y a buen seguro que esas similitudes no eran casuales.

[136] Benito Arias Montano, *Libro de José o sobre el lenguaje arcano*, ed. cit., p. 221.

[137] *Ibid*., p. 248.

[138] La *menorah* es uno de los símbolos más antiguos del judaísmo. Aparece por primera vez en *Éxodo* 25, 31-39. Aunque se entiende comúnmente que este candelabro sagrado tiene siete brazos, son seis los brazos que salen en realidad del tronco. Al menos, así se describe en el citado pasaje de la Biblia: "*Seis brazos saldrán de sus lados*, tres del uno y tres del otro. Tres cálices, a modo de flores del almendro, tendrá el primer brazo..., *y lo mismo los seis brazos que salen del tallo*" (Ex 25, 31-33).

[139] Sobre la reunión de las biblias romances en el Escorial y los permisos que solicitó a su Santidad a través del embajador de España en Roma, Juan de Zúñiga, pueden verse mis trabajos *Lectura y Prohibición de la Biblia en lengua vulgar. Defensores y detractores*, León: Universidad, 2003, pp. 269-296; y «Arias Montano y el manuscrito I-I-3. La labor de Benito Arias en la conservación de las biblias romances escurialenses», en *Humanae Litterae. Estudios de humanismo y tradición clásica en homenaje al profesor Morocho Gayo*, ed. J. F. Domínguez Domínguez, Colección Humanistas Españoles, 28, León: Universidad de León, pp. 169-190; *Las biblias judeorromances y el Cantar de los Cantares. Estudio y edición*, Logroño: CIlengua (Centro Internacional de Investigación de la Lengua Española), 2010, pp. 64-80.

[140] Sobre esta cuestión, véanse mis estudios, «Las biblias judeorromances, fuentes de humanistas: El caso de Lope García de Salazar», *Rassegna Iberistica*, 88 (2008), 25-37; y «Las fuentes judeorromances en los comentarios humanísticos. De Lope García de Salazar a Francisco de Quevedo», en *Otras épocas, otros mundos, un continuum. Tradición clásica y humanística (S. XVI-XVIII)*, eds. Mª Isabel Viforcos y Dolores Campos, Madrid: Tecnos, 2010, pp. 135-144.

[141] A poder de Benito Arias Montano llegaron seguramente los actuales manuscritos escurialenses I-I-3, I-I-8 y I-I-4, como he puesto de manifiesto en diversos trabajos. Véase, por ejemplo, *El cantar de los cantares en el humanismo español. La tradición judía*, Huelva: Universidad, 2009, pp. 143-150.

[142] Así parece deducirse de una de las declaraciones que Sigüenza nos dejó en su *Vida de San Jerónimo*. *Cf*. Sergio Fernández López, *Las biblias judeorromances y el cantar de los cantares*…, op. cit., p. 65.

Así ocurría con los términos hebreos ערת תחשים, que aparecen en la descripción del tabernáculo, de los que comenta Arias Montano: «pieles coloradas de carnero: teñidas de color rojo, de las cuales se cosen los tapices que los árabes y españoles llaman «guadameciles». Versiones escurialenses como I-I-3 y J-II-19, por ejemplo, los habían traducido como «cueros de guadamecil». Es posible que el humanista aún no hubiera leído estas versiones por esas fechas, pero sí debía de conocer la versión bíblica de la *General Estoria*, que ya se encontraba en el Escorial con toda seguridad, y cuya glosa había sido la siguiente: «e pellejos de carneros tintos bermejos, dellos en ruvia y dellos en laca, dellos cárdenos. E fueron como aquellas que nós dezimos agora vadanas e guadamecís». Por aquel entonces, se habían publicado ya otras versiones bíblicas, como la del Oso de Casiodoro de Reina y la judía de Ferrara, pero las traducciones del *Apparatus* rara vez coincidían con las de estas versiones, que además habían ofrecido otras interpretaciones distintas, como «cueros de tejones» y «cueros de Thassos»[143].

La misma coincidencia se observa en su descripción de las cortinas del tabernáculo, donde comenta que «en el ribete de la quinta cortina se hicieron cincuenta lazos tejidos con hilo color de jacinto: los españoles los llaman 'ojales'». Tanto I-I-4 como J-II-19, junto a la versión de la *General Estoria*, tradujeron el término hebreo ללאת del mismo modo. También era el caso de los voces hebreas תכלת y ארגמן, que Montano había traducido como «púrpura» y «grana», de acuerdo con la interpretación de la mayor parte de versiones judeorromances. En cuanto a la voz ארגמן, el frexnense había aclarado además que era un «color rojo dos veces teñido, cuyo nombre vulgar era 'carmesí'». Este añadido tampoco debía de ser casual, no tanto porque así lo habían traducido algunas de aquellas versiones medievales, sino porque se trataba del mismo término romance que habían utilizado ciertos exégetas hebreos en sus elucidaciones.

Entre otros, David Qimhi se había servido de esa voz romance para explicar el término ארגמן 'grana' en su *Diccionario de raíces*: «es el color rojo llamado (en lengua vulgar) *cremesín* o *carmesí* [הוא צבע אדום הנקרא (קרימז) כרמז]… Y el Gaón, nuestro rabino Se'adyah, bendito sea, explica que el gusano de la grana (o grana teñida) [תולעת שני] es llamado carmesí [כרמז]. Si es así, la grana [ארגמן] es otro color rojo; y hay quien dice que es un color que llaman (en lengua vulgar) 'laca' [לקא] y en árabe es llamado 'argón' [ארגואן], según escribe rabi Yonah»[144]. También era el caso del término hebreo שש, que Montano tradujo como «mármol», de acuerdo con la explicación que David Qimhi había ofrecido de nuevo en su citado *Diccionario*: «en lengua vernácula se llamaba *marmor* [בלעז מרמר]»[145]. Y podrían exponerse muchos más ejemplos. En su descripción del santuario, Montano llega a comentar que «su suelo estaba pavimentado de madera de boj, que nuestro traductor llama abeto». Se trataba de la misma traducción que las biblias judeorromances I-I-3 y J-II-19 de El Escorial, además de la Biblia de Alba, habían atribuido al término hebreo ברושים, de la mano de David Qimhi, que ya había comentado sobre esta voz: «es de la misma especie que el cedro y se dice *box* en lengua romance [מין ממיני ארז בוש בלעז]»[146]. Por supuesto, Qimhi no fue el único que se sirvió en sus comentarios de aquellas palabras romances, pues se sabe que muchos rabinos medievales recurrieron a las lenguas vulgares para aclarar el sentido de los términos bíblicos más complejos. Exégetas de la talla de Raši y Abraham ibn 'Ezra' también las utilizaron con frecuencia en sus comentarios y sobran ejemplos para comprobarlo[147].

Por otro lado, este tratado no manifestaba solo que Arias Montano alcanzó una sólida formación en fuentes patrísticas y en todo tipo de fuentes judías, ya estuviesen redactadas en hebreo, en latín o

[143] *La Biblia que es los sacros libros del Viejo y Nuevo Testamento trasladada en español*, Basilea, 1569, col. 147; *Biblia en lengua española traduzida palabra por palabra de la verdad hebraica*, Ferrara, 1551, f. 36v.

[144] David Qimhi, *Sefer ha-šorašim*, ed. cit., p. 32.

[145] *Ibid.*, p. 383.

[146] *Ibid.*, p. 50.

[147] Esos términos romances que los exegetas hebreos incluyeron en sus comentarios se llaman en hebreo *le'azim* 'términos en lengua extranjera'. El significado se extrae de la aparición de esta raíz en Sal 114, 1: *me'am lo'ez* 'de pueblo bárbaro'. Así lo traducen las biblias judeorromances. En las Biblias ladinas del siglo XVI, la traducción era ya "gente ladinán", es decir, 'gente de lengua extranjera', o bien, 'pueblo que no habla hebreo'. En la zona francesa, esta práctica estuvo tan extendida que aquella expresión pronto llegó a ser casi sinónima de 'en francés antiguo', o, de un modo más general, 'en lengua vernácula o romance'. Particularmente, se han estudiado los usados por Raši. *Cf*. Arsène Darmesteter, *Les gloses françaises de Raschi dans la Bible*, París: Durlacher, 1909; Arsène Darmesteter y D. S. Blondheim, *Les gloses françaises dans le commentaires talmudiques de Raschi*, 2 vols., París: Librairie Ancienne Honoré Champion, 1929-1937; Menahem Banitt, "The la'azim of Rashi and the French Biblical Glossaires", en *The Dark Ages Jews in Christian Europe, 711-1076*, ed. Cecil Roth, Tel Aviv: Rutgers University Press, 1966, pp. 291-296; y del mismo Menahem Banitt, "Le français chez Rachi", en *Rachi. Ouvrage collectif*, París: Service Technique pour l'Education, 1974, pp. 123-138.

en romance. También servía para demostrar su dominio en otras materias que poco tenían que ver con la exégesis de las Escrituras. En su descripción del tabernáculo, por ejemplo, comenta que de sus tablones de madera resaltaban unos adornos «como las frutas que algunos expertos en botánica llaman *fruta del amor*. En árabe se dice *berengenetum*; los italianos la llaman *melansane*, sin reflejar mucho dicha voz; los españoles la llaman con mayor propiedad *berenjenas*»[148].

En su *Tesoro de la Lengua*, Sebastián de Covarrubias ofrecería más tarde una interpretación similar a la del frexnense: «los latinos llamaron a las berenjenas *mala insana*, por ventura, porque alteran al hombre, provocándole a la lujuria. Y a esta causa la llamaron por otro nombre *amoris poma* y no por su parecer y hermosura, como algunos pensaron»[149]. Para ejemplificar y corroborar además esta definición, Covarrubias se apoyó luego en el libro cuarto de la *Materia médica* de Dioscórides. Pero allí, el famoso naturalista no había descrito la berenjena de forma exenta, sino como parte o especie de la mandrágora. De ahí que el doctor Laguna se viese obligado a aclarar en sus comentarios a aquella obra:

> Creyeron algunos que las berenjenas, llamadas *mala insana* de los latinos, y de los bárbaros *poma amoris*, fuesen fruto de aquella tercera mandrágora, que llamó Dioscórides *morión*, en lo cual se engañaron. Y la causa de aqueste error fue ver que *morión* en griego significa lo mesmo que en la lengua latina *insanum*, aunque cierto aquellos dos apellidos se dieron por respectos muy varios. Llamose tercera suerte de berenjena a *miorión* porque priva del juicio a los hombres, y llámase *insana* la berenjena por cuanto comida cruda es al gusto muy desabrida.[150]

Al parecer, durante décadas, la mandrágora fue confundida por muchos con la berenjena o, más bien, con una de sus especies. Montano no fue una excepción, pues en su tratado también comentó luego que la fruta del amor era la mandrágora: «bajo el mismo borde se había fundido una doble fila de mandrágoras, esto es, de aquellas frutas que según describimos más arriba eran llamadas frutas del amor». No obstante, es posible que este desliz o confusión del humanista extremeño no fuese tal, sino que simplemente se estuviese haciendo eco de una tradición que se ha mantenido a lo largo de los siglos y que ha llegado incluso a la actualidad, según la cual la «mandrágora autumnalis» y, por extensión, la mandrágora en general, era llamada en España «berenejenilla» y «uva o berenjena mora»[151].

Fuese o no así, Montano conocía la costumbre extendida entre los botánicos de llamar a la berenjena «fruta del amor». La idea de que esta planta favorecía las relaciones amorosas era muy antigua. En el *Kama-Sutra*, ya se afirmaba que la ingestión de sus semillas aumentaba la virilidad[152]. Tanto esta creencia, como el propio producto, debieron importarse a España con la expansión musulmana del siglo VIII, desde donde se extendió luego a otros países. A finales de la Edad Media, el apelativo «fruta del amor» se encontraba ya prácticamente asentado por toda Europa: *Pommes d'ammour* en Francia, *Pomi d'amore* en Italia... A ello contribuyó de forma decisiva la obra *Taqwin al-sinha* de Ibn Butlan, que se tradujo al latín en el siglo XIII con el título de *Tacuinum Sanitatis*.

En esta obra aprendieron nobles y príncipes todo lo necesario sobre la salud e higiene de la medicina racional. Y también fue en ese tratado donde aprendieron que el consumo de berenjena producía una «lujuria desenfrenada», no solo porque aquel médico cristiano lo había confirmado con estas mismas palabras, sino también porque así lo indicaban los fantásticos grabados con los que se dotó la obra en la Lombardía a finales del siglo XIV, que generaron al poco un florecimiento de ejemplares que traspasó con mucho las fronteras italianas.

En algunas ilustraciones, los amantes daban rienda suelta a sus pasiones, con un berenjenal como fondo; en otras, algo más imaginarias, los amantes se encontraban bajo un árbol de

[148] Así lo interpreta también Se'adyah ibn Danan en su *Diccionario de raíces*: «es la berenjena silvestre». *Sefer ha-šorašim*, ed. M. Jiménez Sánchez, Granada: Universidad, 1996, p. 295. Traducción española en *Libro de las raíces*, ed. M. Jiménez Sánchez, Granada: Universidad, 2004, p. 339.

[149] Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. cit., f. 131r.

[150] Pedacio Dioscórides, *Acerca de la materia medicinal y de los venenos mortíferos*…, Amberes: Juan Lacio, 1555, p. 424. Es probable que Covarrubias estuviese al tanto del error, puesto que, al inicio de su aclaración, había comentado: «es el fruto de cierta mata que algunos quieren sea especie de mandrágora».

[151] Sobre esta cuestión, Asín Palacios ya comentó en su edición del glosario de Ibn Butlan, que: «La *berenjena mansanel* es la *berenjenilla*, que Colmeiro registra como *mandrágora vernalis*». Y más tarde que: «la *mandrágora officinarum* en castellano se llama *berenjenilla*», *Glosario de voces romances registradas por un botánico anónimo hispano-musulmán (siglo XI-XII)*, ed. M. Asín Palacios, Madrid: CSIC, 1943, pp. 168 y 204. En otras obras, la berenjenilla recibe directamente el nombre de «mandrágora hembra». *Cf.* Blas Lázaro e Ibiza, *Plantas medicinales*, Valladolid: Maxtor, 2008, p. 61.

[152] *Kama-Sutra*, Madrid: M.E. Editores, 1994, p. 298.

berenjenas, como puede observase en la segunda imagen[153]. A esta obra siguieron muchas más. El renacimiento italiano fue especialmente fructífero en la expansión de aquellas creencias que respaldaban el poder afrodisíaco de la berenjena. Entre otros, el famoso Pietro Andrea Matioli lo afirmó sin rubor en sus *Discursos*, publicados en 1544: «usansi in Italia di mangiare questi frutti per provocare a lussuria»[154]. Seis años después, en 1550, sería Giovanni Vettorio Soderini el que también aseveraría, de modo muy semejante a Arias Montano, que: «le melenzane in altro nome chiamansi *Pomi d'amore*, per la bellezza e bontà loro»[155].

Imagen 6: *Tacuinum Sanitatis,* Ibn Butlan

Otros científicos, entre los que se encontraba el doctor Laguna, señalaron que el consumo de berenjenas engendraba muchas ventosidades, a la vez que señalaban la potenciación sexual que generaban los frutos ventosos, especialmente «la fruta del amor». En definitiva, Arias Montano pudo haber extraído su comentario de este famoso médico español e incluso de alguno de aquellos famosos botánicos italianos, cuyas explicaciones coincidían literalmente con la del humanista. No sería extraño, pues tenía amplios conocimientos en la materia, como demostraría años después en su *Historia de la Naturaleza*[156]. En todo caso, no le faltaron desde luego fuentes de donde tomarlo.

[153] La primera ilustración, con los amantes en el berenjenal, se compuso entre 1385 y 1390. *Tacuinum Sanitatis, Biblioteca nacional de Austria*, ms. SN2644, folio 31v. La ilustración que puede verse en la página siguiente, con los amantes bajo el árbol, es algo posterior (1390-1400). *Tacuinum Sanitatis,* Biblioteca Nacional de Francia, ms. NAL 1673, folio 25v. *Cf.* Michel Pitrat y Claude Foury, *Histoires de légumes : des origines à l'orée du XXI siècle*. Paris: INRA editions, 2003.

[154] *I Discorsi di M. Pietro Andrea Matthioli, medico sanese, ne i sei libro della materia medicinale di Pedacio Discoride Anazarbeo*, Venezia: Vincenzo Valgrisi y Baldassar Costantini, 1557, p. 502.

[155] Giovanvettorio Soderini, *Trattato della cultura degli orti e giardini, (1550*), ed. Albeto Bacchi della Lega, Bologna: Romagnoni dall'Acqua, 1903, p. 227.

[156] Benito Arias Montano, *Historia de la Naturaleza. Primera parte del cuerpo de la Obra Magna*, eds. L. Gómez Canseco, F. Navarro Antolín, Huelva: Universidad, 2002.

Imagen 7: *Tacuinum Sanitatis,* Ibn Butlan

El tratado, por último, se cerraba con una sección dedicada al diseño de otra fábrica sagrada: el templo de Jerusalén, en cuya descripción, Montano también vio las proporciones del cuerpo humano, al igual que en construcciones anteriores:

> Se eligió en primer lugar el área del templo para aquella parte del conjunto del edificio... Fue, por tanto, trazada un área de no menos sesenta codos de larga de este a oeste; de ancha, empero, veinte codos de norte a sur…, proporción que también observan los escultores cuando cortan la mole de piedra que se les ofrece para tallar una figura humana.

El hecho de que Arias Montano viese en el templo las mismas proporciones que en el tabernáculo mosaico y, sobre todo, que en el arca de Noé, podía deberse quizá a una antigua interpretación rabínica que se recogía en el *Berešit Rabbah*, donde se vinculaban del mismo modo aquellas fábricas sagradas:

> «Y este es el modo como la has de fabricar» (Gn 6, 15). Dijo R. Yudán: «este» (habría bastado. El uso de) «y este» significa que algún otro está destinado a medir con un codo igual al tuyo, como está escrito: «La longitud del edificio, en codos de la medida antigua, era de veinte, y la anchura de veinte codos» (2 Cr 3, 3) ¿Y por qué a (a este codo) se le llama *tibiqon*? R. Huna dijo: porque procede de Tebas. Y los maestros dijeron: en virtud del arca (*tebah*) de Noé[157].

En esta glosa, la alusión a un «otro», destinado a medir una futura construcción con el codo antiguo, era una referencia inequívoca a Salomón. Además, la letra «y» de la expresión «y este» se entendía como una partícula de extensión de significado, mediante la cual Dios sugería que algún día sería medido otro edificio de diferente naturaleza, en una clara alusión al templo salomónico. Por último, el codo *tibiqon*, con el que sería medido el templo futuro, recibía su nombre del *tebah* o arca de Noé, relacionándose ambas construcciones de forma evidente.

[157] *Genesis Rabbah*. *Comentario midrásico al libro del Génesis*, ed. Luis Vegas Montaner, Estella: Verbo divino, 1994, p. 331.

Interpretaciones similares se fueron repitiendo a lo largo de los siglos. Y es que el templo de Jerusalén siempre estuvo rodeado de cierto halo mistérico, que se remontaba en último término a la concepción de Dios como arquitecto divino y supervisor principal en su creación, y a la idea de su constructor Salomón como primer mago de la antigüedad. Esta última creencia, que ya estaba presente en la exégesis patrística y rabínica de los primeros siglos, y que había tomado fuerza entre los comentaristas judíos y cristianos de la Edad Media[158], repuntó en el Renacimiento. Sin ir más lejos, un exégeta de renombre como Yisahq Abravanel, cuyos comentarios fueron citados por Arias Montano en este mismo tratado y en otras partes diversas del *Apparatus*, afirmaba en sus comentarios al *Libro de los Reyes* que Salomón había aprendido «de forma maravillosa» la arcana magia egipcia y la ciencia talismánica, que había pasado desapercibida a los filósofos[159].

Por supuesto, Arias Montano heredó esta concepción. Pero su racionalismo histórico le impidió adentrarse en su diseño de la fábrica salomónica en mayores misterios. Su descripción se atenía a la interpretación literal de la Biblia y las fuentes históricas que consideró principales: la *Mišnah* y las obras de Flavio Josefo, junto al comentario de otros exégetas judíos, como Levi ben Gerson, Seʿadyah Gaon, David Qimhi, Abravanel y algunos otros. Así, en su descripción del *Hekal* o *Santo,* la descripción del humanista coincidía claramente con la que se recogía en la *Mišnah*. Por su parte, Montano había comentado que: «el espacio de levante de todos los patios era más abierto y ancho que el de poniente, de modo que toda la construcción reproducía la forma de un león, que es mucho más ancho por el pecho que por la espalda. Por lo cual se dice que a todo este lugar los profetas le dieron el nombre de *Ariel*». Se trataba, pues, del mismo dibujo que ofrecía el tratado *Middot* 'Medidas' de la *Mišnah*: «El Santo (*hekal*) era estrecho por la parte de atrás y ancho por la parte delantera, asemejando a un león, como está escrito: *oh, Ariel, ciudad en la que acampó David* (Is 29, 1)»[160].

A esta misma obra acudió también para describir los patios y salas del templo, cuyos tratados no tuvo reparo alguno en citar de forma consecutiva: *Šeqalim*, *Yoma*, *Sanhedrin, ʿErubin*… A veces, estas citas se mezclaban con el *Comentario a Ezequiel* de David Qimhi, con el *Comentario a Reyes* de Levi ben Geršon o, como decía anteriormente, con las obras de Josefo. A este autor parecía aludir cuando refirió la anchura y diámetro de las dos columnas construidas delante del vestíbulo del templo, o las gradas que comunicaban su parte superior. En este sentido, sería curioso saber además si Arias Montano utilizó para ello algunas de las traducciones castellanas que se han conservado, elaboradas primero por Alfonso de Palencia y por Juan Martín Cordero luego, la cual ya gozó de numerosas ediciones.

A esta exégesis literal, de base netamente judía, y al racionalismo histórico de Arias Montano en su descripción del templo se opuso de forma frontal el diseño posterior que elaboró el jesuita Juan Bautista Villalpando y su hermano de hábito Jerónimo de Prado, basado en la imagen visionaria del profeta Ezequiel[161]. La distancia abismal que separaba ambos diseños generó una polémica acalorada y de sobra conocida[162], que se sustentaba en último término en el hecho simple de que

[158] La idea de que Salomón fue un mago excelso estuvo tan extendida en la Edad Media, que muchos libros de materia mágica y esotérica no tardaron en relacionarse con este rey bíblico por aquel entonces. A finales de la Edad Media, por ejemplo, el obispo de Cuenca, Lope de Barrientos, obligó al marqués de Villena a quemar diversos libros de su biblioteca, que no dudó en tildar de «salomónicos», es decir, de 'mágicos'. *Cf.* Julio Caro Baroja, *Vidas mágicas e Inquisición*, Madrid, Itsmo, vol. I, p. 161. Por estas mismas fechas, adquirió también una difusión más que notable el tratado «Clavicula Salomonis», como uno de los tratados mágicos de mayor relevancia. De ello dan cuenta cierta sus mismas versiones, que van desde las escritas en latín hasta las compuestas en hebreo.

[159] *Cf.* Yishaq Abravanel, *Peruš ʿal nebiʾim rišonim* (*Comentario a los profetas primeros*), Jerusalén: Torah ve-daʿat, 1955, p. 474.

[160] *Cf.* El tratado *Middot* (IV.7) de la *La Misná*, ed. Carlos del Valle Rodríguez, Salamanca: Sígueme, 1997, p. 1099.

[161] La obra salió en tres tomos. El primero de ellos con el título *Hieronyni Pradi et Ioannis Baptistae Villalpandi e societate Iesu in Ezechielem Explanationes et Apparatus Urbis ac templi Hierosolymitani*, Roma: Luigi Zanetti, 1596. Los dos siguientes, firmados ya únicamente por Villalpando, llevan por título *De postrema Ezequielis Prophetar visione*, Roma: Carlo Vullietto, 1604; y *Apparatus Urbis ac Templi Hierosolimytani*, Roma: Alfonso Ciaccone y Carlo Villuetto, 1604.

[162] Véanse, entre otros, los estudios de René Taylor *et al.*, *Dios Arquitecto. J. Bautista Villalpando y el templo de Salomón*, ed. Juan Antonio Ramínez, Madrid: Siruela, 1994; Antonio Martínez Ripoll, «Pablo de Céspedes y la polémica Arias Montano, del Prado y Villalpando», en *Real Monasterio de El Escorial. Estudios inéditos en el IV centenario*, Madrid: CSIC, 1987; Rafael de la Cuadra Blanco, «El Escorial y el templo de Salomón», Anales de Arquitectura, 7 (1996), pp. 5-15; Guy Lazure, «Perceptions of the temple, projections of the divine. Royal patronage, biblical scholarship and jesuit imagery in Spain», calamus Renascens, 1 (2000), pp. 155-188; Juan Moreno Uclés, «El templo de Salomón diseñado por Jerónimo de Prado (In Ezechielem explanationes y el manuscrito de Houghton de Harvard», *Giennium: Revista de estudios e investigación de la Diócesis de Jaén*, 9 (2006), pp. 41-90.

ninguna de las construcciones había perdurado a las vicisitudes de los tiempos. De un lado, se situaba la descripción pretendidamente histórica del templo salomónico de Arias Montano. De otro, la representación imaginaria a la que dio forma Villalpando, en una edición muchísimo más rica y lujosa en proporción que la del humanista extremeño, que subvencionó, por cierto, el mismo rey Felipe II. Aún se conservan en diversos archivos las huellas de esas pingües cantidades de dinero que el jesuita fue recibiendo en Roma para componer una obra que se prolongó en el tiempo más de lo debido y que costó por tanto bastante más de lo esperado[163].

Con todo, el tratado de Juan Bautista Villalpando, que era una prueba más de la importancia que aún tenía el salomonismo en la España de entonces, no hizo mella en la obra de Arias Montano. De ello no solo se encargaron sus discípulos, que nunca dejaron de defender su supremacía. También el propio humanista extremeño, que estuvo en todo momento al tanto del proyecto de edición de aquella nueva obra sobre el templo de Jerusalén, no diría con el ánimo de desprestigiarla, pero sí con la idea de que su diseño calara en el lector, se adelantó a los jesuitas, reeditando sus tratados en 1593 con el título de *Antiquitatum iudicarum*, tres años antes de que viese la luz el ejemplar de Prado y Villalpando.

Por supuesto, el hecho de que se careciesen de restos materiales de la fábrica sagrada avivaba la polémica y daba pie a posturas diversas. La cuestión era si basarse en una visión profética de un templo que nunca fue construido o, como Montano, en fuentes que para la fecha se consideraban de probado valor historiográfico. Esto no quiere decir que Arias Montano se atuviese a la letra en todo momento y que no proyectara al cabo su propia idea del templo de Salomón. De hecho, el *Exemplar* era eso a fin de cuentas, su idea de la fábrica sagrada, concebida no como una creación divina, sino como un prototipo humano y arquetípico. De ahí probablemente que acudiese con tanta frecuencia a las proporciones humanas de la construcción, que utilizaron luego, en su opinión, muchos creadores, o a la lógica de estas medidas arquitectónicas y a la simétrica labor que aplicaron los hombres cuando tallaban la piedra, enlazando así las arquitecturas clásica y bíblica. El templo era, pues, un prototipo más, aunque en este caso fuese el original. No se trataba de ningún modo de una concepción extraña, pues, en definitiva, para Montano casi todo estaba en las Escrituras y estas ayudaban a explicar las claves de numerosas disciplinas.

Por su parte, Prado y Villalpando no aceptaban que Dios hubiese proyectado la construcción de distintos templos, ni creían que, si existió un templo primitivo, hubiese sufrido las transformaciones que admitía don Benito y menos aún que tuviese las pequeñas dimensiones que aquel le atribuía. La distinta formación que poseyeron llevó a uno a conformarse con las pocas alusiones que traían los libros históricos de la Biblia y a completarlas con los comentarios judíos, y a otros a la mayor descripción que ofrecía la visión de Ezequiel, amparándose en la idea de que el templo era el símbolo verdadero de la iglesia cristiana. De ahí que el diseño del templo de los jesuitas se quedase en una reconstrucción completamente visionaria, del gusto de pocos y acaso ya anacrónica para la fecha.

Por último, hay otra cuestión relacionada indirectamente con el templo o, más bien, con el triángulo que conformaban el rey Felipe II, el templo salomónico y el monasterio de El Escorial. Se trataba de una tradición, ya documentada desde 1520, que dio en parangonar a Carlos V con el rey David y que tuvo continuidad en el hijo del monarca hispano, Felipe II, al que no tardó en compararse con un nuevo Salomón. La primera vez se debió probablemente a Juan Calvete de la Estrella, que ya lo identifica con el rey bíblico en 1552. Esta última analogía se extendió además

[163] En el *Archivo de la Embajada de España cerca de la Santa Sede*, Legajo 49, se conserva parte de la correspondencia entre Villalpando, Felipe II y conde-duque de Olivares sobre el asunto, junto a diversas pólizas que atestiguan las cantidades de dinero que el rey le enviaba a Roma para la impresión de la obra. En una de ellas, por ejemplo, le comenta a Felipe II que la obra tendrá que subvencionarla su majestad, pues el Papa había rehusado de hacerlo: «Conforme a lo que su Majestad me ha escrito últimamente sobre lo de la estampa del Templo de Salomón (de que va aquí copia) he hablado al Papa y habiéndose excusado de tomar esta obra a su cargo con el socorro que hace al Emperador y otros muchos gastos, me ha dicho que el rey ilustrísimo es más rico que él y será bien que salga en su nombre y que concederá breve para ello muy cumplido…, 1594», Legajo 49, f. 275. En otra, comenta ciertas cuestiones relativas a la impresión de la obra, a su composición, que decía haberle costado catorce años y otras asuntos (*ibid*., f. 276). En la mayoría, Villalpando refiere el dinero enviado por la corona: «Digo yo, Juan Bautista Villalpando de la Compañía de Jesús, que he recibido del señor Conde de Olivares, virrey de Nápoles, por mano del señor duque de Sessa, mil quinientos escudos de a diez julios…, a 8 de agosto de 1598», *ibid*., f. 278; «Digo yo, Juan Bautista Villapando de la compañía de Jesús, que tengo licencia particular de mi superior para todo lo contenido en esta cédula, pro la cual confieso haber recibido del señor duque de Sesa mil escudos de a diez julios cada uno por el banco de Jusepe y Vincencio Justiniani, los cuales me los manda dar prestados…, 13 de abril de 1594», *ibid*., f. 285.

al ámbito arquitectónico, como parece demostrar el prologo que Juan Gracián escribió para la traducción al español de Vitrubio que Miguel de Urrea publicó en 1582[164]. De ahí a considerar el Escorial como un segundo templo de Salomón no había más que un paso[165]. Y fue precisamente la citada reconstrucción del templo de Villalpando, por sus similitudes con el monasterio escurialense, la que suscitó un renovado interés por esta tradición en aquellas fechas. Las declaraciones de fray José de Sigüenza fueron buen ejemplo de ello.

Dos tratados más completaban el *Apparatus*: el *Aarón o descripción general de las vestimentas y adornos santos* y el *Daniel o repertorio íntegro sobre los siglos*. El primero, pese a su brevedad, era uno de los más interesantes del conjunto, similar en este sentido al *Faleg*, pues tras la inocente descripción de los vestidos sacros se escondían también aquí curiosas interpretaciones de amplia tradición dentro del judaísmo. No hay que olvidar que antiguos comentaristas e historiadores judíos de fama reconocida habían abordado ya aquel asunto desde un punto de vista simbólico y misterioso, y habían visto en el sumo sacerdote y en sus prendas un oculto reflejo del cosmos[166]. Sin ir más lejos, Filón de Alejandría había comentado en su *Vida de Moisés*, tras describir las prendas sacras: «tal es, pues, el vestido del sumo sacerdote. Pero no debemos dejar de mencionar el significado que se oculta tanto en su conjunto como en sus partes. Su conjunto es un reflejo de la representación del mundo y las piezas son una representación de sus distintas partes»[167].

Una de las corrientes místicas de pensamiento judío, conocida tradicionalmente como la *Merkabah*, atribuyó incluso un poder mágico a los actos y, sobre todo, a las palabras de los sacerdotes del templo, que debían acompañarse además de cierta posición de las manos: los dedos debían posicionarse formando unas tijeras, con los dedos índice y corazón juntos, de un lado, y los dedos anular y meñique, de otro[168], aunque también podían adoptarse otras posturas. Hay quien ha querido ver en estas posiciones de las manos un símbolo cabalístico utilizado a lo largo de los siglos por diversos artistas iniciados en aquella corriente mística. Un ejemplo significativo sería el del Greco y su «caballero de la mano en el pecho», cuya mano derecha guarda en efecto una posición particular, que algunos han considerado un indudable giño a los iniciados en la mística judía[169]. Se trataba, por cierto, de un artista que trabajó para Felipe II en El Escorial y que se entrevistó con Arias Montano. Pero nuestro humanista no llegó tan lejos en sus interpretaciones y grabados. El sacerdote dibujado por el humanista extremeño como acompañamiento visual del tratado tenía los dedos separados, pero de forma casual, y no adoptaban ninguna posición especial.

En cualquier caso, el *Aarón* arrojaba interesantes interpretaciones, en su mayoría de clara ascendencia judía. Como en el *Exemplar*, la mayor parte de sus alusiones a la lengua española coincidían aquí con las traducciones recogidas en las biblias judeorromances y con las voces romances que habían ofrecido en sus obras los rabinos medievales. Es el caso de su traducción del término hebreo תכלת: «el jacinto, que en hebreo se dice תכלת, es un color entre rojo y celeste, al que los españoles llaman 'cárdeno'». Así lo habían traducido la versión escurialense I-I-3 y la famosa Biblia de Alba romanceada por Mošeh Arragel. También era el caso del término hebreo ארגמן, en cuya explicación, Arias Montano no coincidía solo con la voz «púrpura» que traían las biblias romances, sino con la glosa íntegra que recogía el diccionario de David Qimhi, como se recordará por el *Exemplar*, donde el humanista ya había tratado de este color:

[164] Gracián llama al Rey «segundo Salomón y príncipe de los arquitectos». *Cf.* Cornelia von der Osten Sacken, *El Escorial. Estudio iconológico*, Bilbao: Xarait, 1984, p. 212.

[165] *Cf.* Carlos Pena Buján, «El Vitrubio español enseña arquitectura: Juan Caramuel de Lobkowitz, Felipe II y el Escorial como arquitectura perfecta», en *Otras épocas, otros mundos, un continuum. Tradici´pn clásica y humanística (ss. XVI-XVIII)*, eds. Mª. Isabel Viforcos y Mª. Dolores Campos, Madrid: Tecnos, 2010, pp. 310-322. También, del mismo autor, «¿Diseñó Dios el Escorial? Caramuel, el Salomonismo y la octava maravilla», *Studi secenteschi*, 46 (2005), pp. 259-280; Agustín Bustamante, *La octava maravilla del mundo. Estudio histórico sobre El Escorial de Felipe II*, Madrid: Alpuerto, 1994; René Taylor, «arquitectura y magia. Consideraciones sobre la idea de El Escorial», Traza y Baza, 6 (1976), pp. 5-72.

[166] *Cf.* Natalio Fernández Marcos, «Rewritten Bible or Imitiatio. The vestements of the high-priest», en *Studies in the Hebrew Bible, Qumran and the Septuagint presented to Eugene Ulrich*, eds. Peter W. Flint, Emmanuel Tov y James C. VanderKam, Leiden-Boston: Brill, 2006, p. 330.

[167] *Cf.* Filón de Alejandría, *Vida de Moisés*, I, 317.

[168] *Cf.* Perle Epstein, *Kábala. El camino místico judío*, Madrid: Arkano Books, 2001, pp. 61-62.

[169] Debo esta observación a Marie-Theresa Hernández, profesora de la Universidad de Houston, quien lleva ya bastante tiempo investigado sobre esta cuestión.

> El púrpura, al que los hebreos llaman ארגמן, y los caldeos ארגון, ya sea un nombre autóctono o sea un préstamo, es un color totalmente rojizo, al que los árabes llaman ארגואן; los pintores llaman a este color 'taca'[170]; muchos lo llaman cremesino o carmesí. En cuanto al grana dos veces teñido, al que en hebreo sabemos que se le dice תולעת שני, lo que literalmente podemos traducir por 'cochinilla repetida' o 'dos veces agusanado', es lo mismo que nosotros llamamos múrice, tantas veces mencionado por los antiguos…, y escarlata.

Por su parte, David Qimhi había ofrecido una interpretación idéntica, aunque con otra disposición de los términos:

> Es el color rojo llamado *cremesín* o *carmesí* [כרמז (קרימז) הנקרא אדום צבע הוא]… El Targum traduce ארגוונא. Y el Gaón, nuestro rabino Se'adyah, bendito sea, explica que el 'gusano repetido' (o grana teñida) [תולעת שני] es llamado carmesí [כרמז]. Si es así, la grana [ארגמן] es otro color rojo; y hay quien dice que es un color que llaman (en lengua vulgar) 'laca' [לקא] y en árabe es llamado ארגואן, según escribe rabi Yonah»[171].

Casi todas las biblias judeorromances conservadas habían traducido también el término hebreo תשבץ por 'listadas', de acuerdo con la posterior interpretación de Arias Montano: «en la versión árabe leemos עיון en lugar de תשבץ, y en la paráfrasis caldea מרמצח, que traducimos con un vocablo antiguo por 'adamascada', y en nuestras lenguas vulgares por 'listada'». Este término describía la túnica del sumo sacerdote, cuya forma, añadió luego, no carecía de significado arcano: «era conocida por sus filas ordenadas a las que llaman 'listas'; y todas esas filas de ojos pequeños…, por la abundancia de tales figuras se les llama vulgarmente 'de ojo de perdiz'. Y esto nos ha parecido muy digno de anotación en esta primera prenda por su singularidad y por no carecer de significado arcano». Quizá por esa misma relación entre el ojo y el sacerdote había comentado en su *Libro de José* que: «los ojos representan, en sentido arcano, a los profetas y a los ministros puestos al frente»[172].

Sobre aquella túnica, el sumo sacerdote colocaba luego una especie de velo llamado *efod*, del que colgaban figuras de granadas y campanillas que emitían un sonido particular. Las Escrituras no aportaban nada más al respecto. Por lo tanto, que Benito Arias completase el relato bíblico, añadiendo que las granadas se colocaban entre las campanillas debió de leerlo en algún tratado y no faltaban los que propusieron esa misma disposición[173]. Pero Montano añadió más, pues comentó que había quienes afirmaban que «las granadas fueron setenta y dos y otras tantas las campanillas», apoyándose en la interpretación del «Autor הטורים». Con esta expresión se refería sin duda al «Autor de los turim», nombre popular con el que fue conocido el alemán Ya'acob ben Ašer por su obra *Arba'ah Turim* (*Cuatro órdenes*), que elaboró durante su estancia en Toledo. También compuso un *Comentario al Pentateuco*, pero aquí faltaba aquella explicación. Benito Arias, pues, debió de extraerla con toda seguridad de la obra anterior[174]. Sabemos además que la había leído sin ningún género de duda, no solo porque se conservan dos copias de la obra en la librería de El Escorial, sino porque una de ellas procedía de su biblioteca particular[175].

De todo el tratado, la sección más interesante correspondía incuestionablemente a la descripción de las doce piedras preciosas que el sumo sacerdote llevaba en el pectoral, en las que estaban grabados los nombres de las doce tribus de Israel. Dentro de la tradición judía y cristiana, las piedras

[170] Teniendo en cuenta que la interpretación de Arias Montano es idéntica a la de David Qimhi, me pregunto si este 'taca' que recogían las ediciones del *Aarón* no se trataba en verdad de un error de imprenta por 'laca', término romance que ofrece el exégeta hebreo como una de las posibles traducciones de la voz hebrea, pues sería la única cuestión en la que no coincidían sus interpretaciones.

[171] David Qimhi, *Sefer ha-šorašim*, ed. cit., p. 32.

[172] Benito Arias Montano, *Libro de José o sobre el lenguaje arcano*, ed. cit., p. 306.

[173] Entre otros, Flavio Josefo, el Targum, Mošeh ben Nahman, Raši y Levi ben Geršon señalaron que las campanas se situaban entre dos granadas y cada granada entre dos campanas.

[174] Muy cerca de esta propuesta se encuentra la del *Targum Pseudo-Jonatan* (*Ex*. 28, 34), donde se dice que el número de campanas y de granadas era de setenta y uno. Nada dicen al respecto las restantes obras de exégesis hebrea que he consultado.

[175] Se trata del manuscrito G-II-13, que procedía seguramente de la Biblioteca de Hurtado de Mendoza, y del G-II-10, con casi toda seguridad de la biblioteca particular del humanista extremeño, que no llega a la librería escurialense hasta 1599 con el resto de sus manuscritos y pertenencias. Para un descripción de ambos códices, véase J. Llamas, «Los manuscritos hebreos de la Real Biblioteca de San Lorenzo del Escorial", *Sefarad*, 1 (1941), pp. 279-312. En cuanto a su posible procedencia, véase Gregorio de Andrés, «Historia de las procedencias de los códices hebreos…», art. cit, p. 34,

preciosas poseyeron desde siempre un poder mágico y una capacidad protectora contra los peligros, seguramente por su relación con aquellas gemas que el sacerdote llevaba en el templo de Jerusalén. A pesar de que en la literatura mágica judía de la época medieval no abundaban las alusiones a sus efectos, la creencia popular sí consideraba al rubí la piedra de Rubén, a la que otorgaban efecto protector contra el aborto; al topacio, que sería la piedra de Simeón, lo creían apropiado para curar enfermedades; a la esmeralda, que sería la piedra de Leví, le atribuían la capacidad de conceder sabiduría; o a la amatista, que sería la piedra de Gad, la propiedad de favorecer el sueño e incluso de proteger contra los demonios[176].

Montano conocía perfectamente estas supersticiones y creencias mágicas seculares, que el pueblo judío había transmitido de generación en generación a lo largo del tiempo, aunque no las detallara con precisión en su comentario. Es más, estaba convencido incluso de que la pronunciación repetida de algunos nombres divinos y la recitación continuada de ciertos versículos bíblicos podían curar graves enfermedades, siguiendo las directrices marcadas en el *Sefer Shimush Tehillim*, el libro de magia judía más relevante de la Edad Media y Renacimiento, que debió conocer con seguridad. Tanto es así, que no vaciló en comentarle a uno de sus amigos de la infancia que solo la recitación del salmo XII logró curarlo de una dolencia crónica que estuvo a poco de llevarlo a la muerte, después de haber buscado todo tipo de remedios médicos y naturales[177]. Pese a que Arias Montano se cuidó mucho de servirse de estos recursos mágicos en sus exposiciones y comentarios, es indudable que creía en su validez y que conocía perfectamente aquella tradición.

De hecho, no dudó en relacionar la piedra rubí con el nombre Rubén, basándose en las similitudes de ambos términos y, según refirió el propio humanista, en la interpretación del Targum de Jerusalén[178], pero también en aquella tradición popular. Del mismo modo, comentó que la אחלמה, que tradujo por amatista, tomaba «su nombre del sueño, por lo que algunos creen que tiene propiedades para el insomnio», de acuerdo con el sentido propio de la raíz hebrea y, nuevamente, con aquellas creencias extendidas en los tratados de magia judía. A este respecto, había comentado también el exégeta judío ibn Danán que la amatista: «era una piedra preciosa y se dice que ella acrecienta el sueño de quien la lleva»[179].

Estas dos interpretaciones anteriores bastaban para demostrar que Montano tuvo presenta esa tradición que otorgaba poderes ocultos a ciertos números, medidas, gemas y amuletos. Con todo, en la mayoría de las ocasiones, tanto el nombre como el sentido oculto que Benito Arias atribuyó a aquellas piedras preciosas atendían a la similitud fonética de las voces hebrea y española. Como filólogo, se trataba de un método por el que siempre se sintió atraído y que utilizó además en numerosos tratados, sin descontar que, en la mayor parte de los casos, su traducción coincidía con la de afamados exégetas judíos de la Edad Media, que servían de respaldo intelectual de su propuesta.

[176] *Cf.* Enrique Cantera Montenegro, «Los judíos y las ciencias ocultas en la España medieval», *En la España Medieval*, 25 (2002), p. 59. También, *Enciclopedia Judaica Castellana*, dir. Eduardo Weinfeld, México: Enciclopedia Judaica Castellana, 1948-1951, vol. X, pp. 127-128.

[177] Así se lo hace saber a su amigo de la infancia, Diego Díez de León. Sobre este asunto he tratado en dos trabajos de próxima aparición, «La idea de la lengua sagrada en el Apparatus de Benito Arias Montano», en *La visión del mundo en la tradición humanística*, ed. A. Castro Santamaría, Salamanca: Universidad, 2012 [en prensa]; y «Arias Montano, ¿cabalista?», que se publicará próximamente en la *Actas del XI Congreso de la Asociación Internacional del Siglo de Oro*, Poitiers: Universidad, 2012 [en prensa].

[178] Esta traducción recoge la misma relación de piedras y tribus que Arias Montano: «Y lo rellenarás de piedras, cuatro filas de piedras preciosas; la primera fila de rubí, topacio y carbunclo; y se escribirá en ellas el nombre de las tres tribus, Rubén, Simeón y Leví. Y la segunda fila, de esmeralda, zafiro y amatista, y se escribirá sobre ellos el nombre de las tres tribus: Judá, Isacar y Zebulón. Y la tercera fila, de ligurio, turquesa y amatista, y se escribirá expresamente sobre ellos el nombre de las tres tribus: Dan, Neftalí y Gad. Y la cuarta fila, de crisólito, berilo y perla. Y se escribirá expresamente sobre ellos será el nombre de las tres tribus: Aser, José y Benjamín», *Targum de Jerusalén* (Ex, 28). *Cf. The Targums of Onkelos and Jonathan ben Uzziel on the Pentateuc: wich the fragments of the Jerusalem Targum from the Chaldee*, ed. J. W. Etheridge, M.A, Londres: Longman, Green, Longman and Roberts, 1862, pp. 536-538. Montano comentó también que la prelación de tribus israelitas que aparecían en cada piedra preciosa se fundamentaba asimismo en la edad de nacimiento de cada uno de sus jefes, aunque en realidad la disposición que propuso el humanista y la que refiere la Biblia no coinciden. En cualquier caso, esta relación de tribus israelitas y piedras preciosas se basaba seguramente en Flavio Josefo, quien había comentado: «Y sobre las piedras han sido trazadas letras con los nombres de los hijos de Jacob, que también llamamos jefes de las tribus, siendo honrada cada una de las piedras con el nombre de cada uno de ellos, siguiendo el orden que cada uno de ellos ocupó al nacer». *Antigüedades judías* III, 162-172. Para la traducción, véase Flavio Josefo, *Antigüedades judías. Libros I-XI*, ed. José Vara Donado, Madrid: Akal, 2009, p. 157.

[179] Seʿadyah ibn Danan, *Sefer ha-šorašim*, ed. cit., p. 124. Traducción española en *Libro de las raíces*, ed. cit., p. 155.

Era el caso de una piedra como la פטדה *pitdah*, que Montano tradujo al español por «topacio» atendiendo a las consonantes radicales del hebreo: *p*, *t* y *d*, y a su semejanza con las radicales de la voz española: *p*, *t* y *z*, mucho más cuando en posición final la pronunciación de la *d* y la *z* se acercaban de forma considerable. A esto añadió luego que tenía un color verde y cárdeno, y había «quienes la llamaban esmeralda». Es aquí cuando aparece de nuevo la exégesis hebrea. Entre otros, Yona ibn Yanah había ofrecido una glosa semejante y, más tarde, David Qimhi, que se sirvió de la interpretación del anterior, como muestra su *Diccionario de Raíces*: «se trata de una de las piedras preciosas [מהאבנים היקרות], y dicen que es una piedra de color verde [ואומרים כי היא אבן ירוקה]. Y rabí Yona escribió que es llamada en la lengua árabe *smeragd* [וכתב רבי ינה כי היא הנקראת בלשון ערבי זמרד]»[180].

De otra piedra preciosa, llamada en hebreo ברקת, dijo Montano que había recibido el nombre de su parecido con el rayo o con el relámpago, al que imitaba en color y resplandor. Aunque es verdad que no faltaron exégetas judíos que aludieran a su color amarillento, parece que en este caso se basó en el sentido de la propia raíz hebrea ברק, que podía significar tanto 'rayo' como 'brillante'. Por su parte, Flavio Josefo había comentado, no de esta de piedra, sino de las granadas y campanillas que adornaban el *efod*, que «las campanillas simbolizaban el trueno y las granadas el rayo»[181]. Lo mismo ocurría con la piedra נפך. Montano comentó que el término podía derivar de verbo חפך, por lo que algunos le atribuían a la piedra un color oscuro, y que el Targum de Jerusalén lo había traducido por בדכרנח, nombre que, afirmaba, «parece surgido de la memoria que necesita ayuda, y tal vez sea una virtud de este tipo de esmeralda».

De nuevo, la tradición exegética hebrea, que había atribuido a esta piedra un «color oscuro»[182], se encontraba detrás de la interpretación montaniana, pero también el sentido propio de la raíz hebrea, puesto que el verbo דכר significaba 'recordar'. De ahí su alusión a la memoria y al posible poder mágico de la piedra para retener las cosas o recordarlas. El sentido propio del término יהלם 'golpear' es también lo que llevó al humanista a atribuirle a esta piedra una naturaleza fuerte y duradera, y a considerarla similar al diamante por esa misma razón, de acuerdo con numerosos exégetas que habían visto en ella «un diamante por su fuerza y resistencia». De hecho, Montano, como muchos de estos intérpretes judíos, comentó que recibía ese nombre por su «fuerza capaz de romper otras gemas»[183].

Otras piedras preciosas, como el ישפה o el ספיר, que Arias Montano había transcrito como *iaspeh* y *zzaphir*, las tradujo por su gran parecido fonético por el jaspe y el zafiro. Pero incluso en este tipo de calcos podía rastrearse la huella de la exégesis hebrea. En la exposición del ספיר, el humanista no había comentado únicamente que su nombre «se conserva entre nosotros en el del zafiro», sino también que unos afirmaban que los había de color «blanco, a los que llaman diamantes», y que otros los colocaban «entre las clases de cristales». Pues bien, tanto el término zafiro, como el diamante y el cristal, se recogían mediante esas mismas voces romances en la glosa de David Qimhi: «Hay quienes interpretan que esta piedra preciosa es la que se llama en lengua romance *zafir* [בלעז צפיר]… Y el Gaon explica que el zafiro es blanco [לבן] y dice que se llama en lengua romance *cristal* [בלעז קרישטל]… Y el Midras dice que es la piedra llamada *diamante* [דיאמנטי]»[184].

Otra de las elucidaciones que servía para demostrar el dominio que Arias Montano tenía de las fuentes judías era su elucidación de la piedra שהם, que tradujo por el 'berilo' y de la que añadió más tarde: «a esta gema שהם, el *Targum de Jerusalén* la llama ברולהא *bedolha*, con un término parecido a 'berilo', pues ya hemos explicado en otro lugar que la R se cambia en D, como en el caso

[180] David Qimhi, *Sefer ha-šorašim*, ed. cit., p. 291.

[181] Flavio Josefo, *Guerra de los judíos*, III, 231. También recoge esta interpretación en su obra *Antigüedades judías*, III, 179-187: «al asemejarse por las granadas a los relámpagos y por el ruido de las campanillas a los truenos». Para esta traducción, véase Flavio Josefo, *Antigüedades judías. Libros I-XI*, ed. cit., p. 159.

[182] Entre otros, Se'adyah ibn Danan y David Qimhi habían comentado que se trataba de una «piedra preciosa de color oscuro [אבן מהאבנים יקרות והיא שחורה]». *Cf.* David Qimhi, *Sefer ha-šorašim*, ed. cit., p. 222.

[183] Por ejemplo, Se'adyah ibn Danan no solo recoge el sentido 'golpear' de la raíz hebrea, sino que también la considera una piedra resistente como el diamante, capaz de perforar otras gemas: «Es la piedra del diamante y es la llamada en lengua romance *diamante* [דיאמנת]. Se llama יהלם por su fuerza de perforación y desintegración de las piedras. Se deriva de Is. 41,7: *el que golpea el yunque* [הולם]». Se'adyah ibn Danan, *Sefer ha-šorašim*, ed. cit., p. 100. Traducción española en *Libro de las raíces*, ed. cit., p. 124.

[184] *Cf.* David Qimhi, *Sefer ha-šorašim*, ed. cit., pp. 245-246.

de *Rodanim*, *Dodanim*». En esta ocasión, no eran las obras de David Qimhi las que se encontraban detrás de la exposición montaniana, sino alguno de los tratados gramaticales de Abraham ibn 'Ezra'. En su *Sefer Sahot*, por ejemplo, había comentado el exégeta tudelano que: «algunos dicen que por ser el *dalet* y el *reš* semejantes en la escritura, por este motivo ocurre *Dodanim* [דודנים] y *Rodanim* [רודנים]. A mi parecer, son dos nombres de una misma persona, según la norma. Por esto yerra quien diga que צדו es צרו»[185].

En definitiva, las aclaraciones e ideas sobre las piedras preciosas que expuso Arias Montano demostraban a la perfección su conocimiento de la gemología, pero también de los escritos mágicos judíos y de un sinfín de obras de exégesis hebrea en las que se recogían sus propias definiciones. Y seguro que a esta misma tradición semítica debía las palabras que cerraban el tratado, centradas en la explicación de los términos אורים *urim* y תמים *tumim*. En su opinión, se trataban de objetos arcanos indescifrables, que el sacerdote llevaba en el pecho y que sacaba únicamente para consultar el oráculo divino. Al parecer, fueron escondidos por Jeremías con la destrucción del primer templo y desde entonces se encontraban, según afirmó luego, en paradero desconocido. Poco más añadió el humanista extremeño, aparte de que, al igual que otros utensilios que se guardaron en el arca, fueron formados por un milagro arcano fuera de la explicación común de la naturaleza.

Sobre esta cuestión trató ampliamente un afamado exégeta judío, Azariah de Rossi, al que quizá llegó a conocer Arias Montano. En su obra *Me'or Enayim* recogió las opiniones de numerosos escriturarios, judíos y cristianos, junto a la suya propia. Así, de manera muy semejante a nuestro humanista, Rossi comentó que «ni los tanaítas ni los amoraítas tenían nada que decir respecto de la naturaleza de esos *urim* y *tummim* que desaparecieron con el primer templo, junto a los restantes objetos que glorificaban a Dios»[186]. Luego, recogió la opinión de Raši, quien había comentado que aquellos objetos tenían inscrito «el Nombre del Inefable» y al que Rossi criticará que no hubiese aportado su fuente. El *Targum Pseudo-Jonatan* añadió que «en ellos estaba grabado el Nombre Grande y Santo, por el que fueron creados los 310 mundos»[187]. Por su parte, el exégeta judío italiano Menahem de Racanati comentó que había descubierto «una declaración en nombre de Rabí Eliezer, para el que las letras de los *Urim* y *Tummim* tenían el mismo valor numérico que el Nombre de setenta y dos letras» (Ex 28, 30). Otros, como Abraham ibn 'Ezra', se sirvieron de términos astrológicos para interpretarlos como un astrolabio, según comentó más tarde el propio Azariah de Rossi.

En definitiva, unos y otros dieron su opinión, cuando no callaron. Pero ninguno de ellos parecía tener una convicción firme de la naturaleza de la que estaban compuestos aquellos *Urim* y *Tummin*. Tampoco parecían tener una idea clara de su significado, aunque todos, con nuestro humanista, estaban convencidos de que aquellos objetos guardaban indudablemente un significado arcano, en el que Montano no quiso profundizar con cierta prudencia en esta ocasión.

Por último, el *Apparatus* se cerraba con el tratado *Daniel o registro íntegro de los siglos*. Se trataba de una obra cronográfica, de las muchas que empezaron a componerse por aquel entonces. Y es que la cronología fue un asunto que despertó un gran interés en la época, como ya pusieron de manifiesto algunos investigadores[188]. De este modo, Arias Montano se insertaba también en aquella línea de estudios, que gozaba ya de una amplia tradición, si bien es verdad que su obra poseía algunas peculiaridades que la alejaban en cierta medida de las precedentes. Por un lado, su cómputo de los años seguía la cuenta breve que ofrecía el texto hebreo y que completó luego con la ayuda de otras fuentes judías. Así calculó los 1656 años que mediaban entre la creación del mundo y el diluvio, frente a los 2262 años que atribuía a este mismo intervalo temporal la Septuaginta, seguida por lo común por las obras de tradición cristiana.

A esa cantidad, fue añadiendo otras, como los 292 años que se computaban entre el diluvio y Abraham, o los cien años que iban desde Abraham a Isaac, y así sucesivamente, hasta completar los 3408 años que mediaban desde el inicio de los tiempos hasta la cautividad de Babilonia. En esta suma coincidían las tres cronologías que ofreció el humanista: la que recogía el autor de la *Crónica*

[185] Abraham ibn 'Ezra', *Sefer Sahot*, ed. Carlos del Valle Rodríguez, Salamanca: Universidad, 1977, p. 248.

[186] Azariah de Rossi, *Me'or Enayim*, sec. IV, cap. 46. Véase la traducción inglesa, *The Light on the eyes*, ed. J. Weinberg, New Haven: Yale University, 2001, pp. 591-597.

[187] Targum Pseudo-Jonatan, *Ex*. 28, 30. *Cf. The Targums of Onkelos and Jonathan ben Uzziel on the Pentateuc: wich the fragments*…, ed. cit, pp. 538-539.

[188] Véase, entre otras, la obra de Anthony Grafton, *Joseph Scaliger*. *A study in the History of classical scholarship*, *II Historical Chronology*, Oxford: Clarendon Press, 1993.

de los hebreos, la que ofrecía el *Seder 'Olam Rabbah* o *Gran orden del universo* y la suya propia. Desde el retorno de Babilonia, en cambio, bailaban las fechas entre unos y otros, pues medían de forma distinta los reinos de medos, griegos o macabeos. Así nos lo refiere el mismo Arias Montano en su tratado, donde comenta el desfase de años computados entre su cuenta y la del *Seder 'Olam Rabbah*, algo que también criticaría otro autor muy interesado por estas cuestiones, de nuevo Azariah de Rossi[189], a quien le costarían muy caras sus críticas tanto a aquella obra judía, que consideró un auténtico puzle, como a la cronología del Talmud[190]. De hecho, en el *Seder 'Olam* se daba un desfase de unos 150 años aproximadamente en el cómputo de aquellos reinados que no pasó desapercibido para estos escriturarios. Ya en la propia obra, se intentó arreglar incluso esta deficiencia asemejando a diversos reyes persas para cuadrar la cuenta[191].

De un modo u otro, lo cierto es que Arias Montano seguía una cronología hebrea del tiempo, con sus mínimas diferencias, y que su obra proponía a fin de cuentas, nunca mejor dicho, un sentido judío de la historia. De esta manera, el tratado, que pasaba por ser una inocente y sencilla relación de los tiempos, nos llevaba una vez más a vueltas con el eterno debate montaniano, en el que hervían temas como el uso excesivo de fuentes judías que reinaba en sus obras o como ciertas licencias exegéticas que se tomaba el humanista, que lo alejaban de la estricta ortodoxia católica y que lo tuvieron siempre en el punto de mira de algunos teólogos. Y es que el *Daniel o recuento íntegro de los siglos* difería bastante de muchas de las obras cronográficas que lo habían precedido, en las que el primer relato cronológico acababa con el nacimiento de Cristo, para narrar luego su pasión y muerte.

Su tratado no ensalzaba la figura de Jesucristo, que también, sino que acababa con una fecha utilizada para marcar el fin simbólico del judaísmo: la toma de Jerusalén y destrucción del templo por Vespasiano en el año 70. Su relato quedaba así al margen de los fines apologéticos que rezumaban de otras obras de temática similar, en las que todo giraba alrededor de la figuraba cristológica, parte y centro de la historia. Montano, en cambio, se propuso elaborar más bien una relación descriptiva de hechos y fechas con las que el lector pudiera seguir sin más los acontecimientos bíblicos más importantes y le sirviera de ayuda, como había hecho antes con los grabados, imágenes y explicaciones de los restantes tratados.

La obra, además, tenía otra peculiaridad que la diferenciaba de otras relaciones cronológicas y es que no llegaba hasta su época, el siglo XVI. Por el contrario, acababa, como ya sabemos, con la destrucción del templo de Jerusalén. Como ha anotado bien Nieto Ibáñez a este respecto[192], de las tres partes en que solían dividirse este tipo de relatos, correspondientes a la historia de Israel, la de Jesucristo y la de la Iglesia, la obra de Montano se ceñía únicamente a la primera y no ofrecía comparaciones con otros pueblos, de modo que su cronología, lejos de ofrecer la historia apologética del Cristianismo, relataba en definitiva la historia de la Casa de Israel, por lo que el sentido «judío» de los acontecimientos al que se aludía anteriormente seguía presente.

Acabar elogiando los conocimientos de Arias Montano es seguramente un tópico innecesario e irrelevante a estas alturas. Sin embargo, no por repetido es menos cierto que Montano se muestra con los tratados que conforman el *Apparatus* a la altura del mayor intelectual europeo del siglo. No puede negarse que sus obras estaban marcadas desde un punto de visto religioso. Pero pocos se salvaron de este sello en aquella época. La botánica, la filosofía, la sabiduría clásica, la arquitectura, el arte en general y la numismática en particular, la filología antigua, la arqueología, la hermenéutica, la exégesis... Sus tratados eran sin duda un verdadero monumento de erudición, que mostraban a un hombre que estaba a la vanguardia de su tiempo: sus descripciones fueron seguidas, sus medidas y mapas utilizados luego, sus traducciones copiadas por otros. Poco puede decirse más de un hombre al que no le tembló el pulso para rodearse de personas de dudosa ortodoxia y de probada sabiduría, y de una obra que representó sin duda alguna lo mejor de su tiempo.

[189] Tanto es así, que dedicó la tercera parte de su obra *Me'or Enayim*, que tituló «Días del mundo», a establecer los errores de las cronologías más relevantes que le habían precedido.

[190] *Cf.* R. Simón Schwab, «Comparative Jewish Chronology», en *Jubilee Volume for Rav Yosef Breuer*, New York: Rabbi Samson Raphael Hirsch Publications Society, Philip Felheim Inc., 1962, pp. 177-197.

[191] En la obra, por ejemplo, se señala que «Darío es Artajerjes, pues toda la dinastía de Persia completa se llama Artajerjes» (cap. 30. 3). *Cf. Seder 'Olam Rabbah*, ed. L. F. Girón Blanc, Estella: Verbo Divino, 1996, p. 137.

[192] Jesús Nieto Ibáñez, «El tratado *Daniel, sive de saeculis* de Arias Montano en la tradición cronográfica judeo-cristiana», en *El Humanismo Extremeño. III Jornadas*, eds. Marqués de la Encomienda *et al.*, Trujillo: Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, 1999, 305-313.

Nota Editorial

Los nueve tratados que aquí se editan y traducen conocieron tres versiones en vida de Benito Arias Montano, correspondientes a las dos emisiones de la *Biblia Regia* que sacó Plantino y a la edición exenta que Franciscus Raphelengius hizo de ellos en 1593. A la hora de presentar nuestra edición, hemos optado por presentar primero la traducción castellana del tratado correspondiente, seguida de las imágenes que lo ilustran, cuando las hubiere. Dichas imágenes van acompañadas también de la traducción de los textos latinos que las explica. A continuación siguen la edición crítica del texto latino y la reproducción facsímil del tratado. Se incluye al final el prólogo que Franciscus Raphelengius compuso para sus *Antiquitatum Iudaicarum libri IX* y dos índices que faciliten la consulta de la obra, uno de nombres y lugares y otro de materias tratadas.

El texto latino se ha establecido a partir de la segunda emisión realizada por Plantino y todavía bajo el control de Arias Montano, pero teniendo en cuenta otras ediciones mencionadas, así como la edición y traducción que Asunción Sánchez Manzano hizo de los prólogos de sus *Prefacios de Benito Arias Montano a la Biblia regia de Felipe II* (León, Universidad de León, 2006). Aun cuando Montano estaba todavía vivo en 1593, cuando Raphelengius estampó su edición, hay que entender que estaba ya asentado en España desde hacía varios años y fue completamente ajeno al texto de la misma. En el apartado crítico, no se han tenido en cuenta las variantes puramente editoriales, abreviaturas y alteraciones tipográficas que no afectan al sentido ni a la materialidad de los términos, la sintaxis o la gramática, tales como «namque» > «namq» o «terram» > «terrã».

Los textos bíblicos en latín se atienen, obviamente, a la versión que de ellos ofrece Arias Montano, aunque hemos utilizado como referencia la Biblia Vulgata de la Biblioteca de Autores Cristianos (Colunga-Turrado). Hemos completado las citas bíblicas, añadiendo los números de versículos, generalmente omitidos. Para verter al castellano los textos bíblicos hemos tomado como referencia de apoyo la traducción que el padre Felipe Scio publicó de la Vulgata entre 1790 y 1793, aunque sin descartar la consulta de otras versiones. Por su parte, los términos hebreos han sido revisados y vocalizados por Sergio Fernández López y cada editor ha añadido en la traducción las notas e información que ha considerado convenientes para la correcta interpretación del texto.

El trabajo de edición, traducción y estudio de estas *Antigüedades hebraicas. Tratados exegéticos de la Biblia Regia* se ha llevado a cabo en el marco de los Proyectos de Investigación *Arias Montano: Exégesis y Hebraísmo* [HUM2006-09332-FILO] y *Arias Montano: Teología y Humanismo* [FFI2009-07731], respaldados por el entonces Ministerio de Educación y Ciencia y actual Ministerio de Economía y Competitividad, y del Proyecto de Excelencia *Trayectorias ideológicas del humanismo andaluz: Hebraísmo en Arias Montano y su entorno* [P07-HUM-02715], financiado por la Junta de Andalucía. El complejo proceso de maquetación e impresión del libro ha contado con el respaldo de la Acción Complementaria *Benito Arias Montano. Consolidación y mejora de la Bibliotheca Montaniana* [FFI2011-14552-E] del Ministerio de Economía y Competitividad.

CONSPECTVS SIGLORVM

A_1

Liber Ieremiae, | sive, | De actione, | ad sacri apparatvs instrv- | ctionem | Benedicto Aria Montano | Hispalensi avctore editvs…, Antverpiae | Excudebat Christophorus Plantinus | Prototypographus Reggius. | Anno MDLXXI.

Thvbal-Cain, | sive, | De Mensvris Sacris | liber… Antverpiae, | Excudebat Christophorus Plantinus Prototypographus | Regius: ad sacrorum Bibliorum Apparatum. | Anno MDLXII.

Phaleg, | sive, | De gentivm sedibvs | primis, orbisque terrae | situ, liber... Antverpiae | Excudebat Christophorus Plantinus Prototypographus | Regius: ad sacri Apparatus instrucctionem. | Anno MDLXII.

Exemplar,| sive | De sacris Fabricis | liber… Antverpiae | Excudebat Christophorus Plantinus Prototypographus | Regius: ad sacri Apparatus instructionem. | Anno MDLXII.

Aaron, sive, sanctorum vestimentorum | ornamentorvmqve svmma | descriptio: ad sacri apparatvs | instructionem… Antverpiae | Excudebat Christophorus Plantinus | Regius Prototypographus. | MDLXII.

Daniel, | sive, | De saecvlis codex | integer... Antuerpiae | Excudebat Christophorus Plantinus Prototypographus | Regius, ad sacri Apparatus instructionem. | Anno MDLXXII.

A_2

Liber Ieremiae, | sive, | De actione, | ad sacri apparatvs instrv- | ctionem | Benedicto Aria Montano | Hispalensi avctore editvs…, Antverpiae. Excudebat Christophorus Plantinus | Architypographus Regius, | Anno MDLXIII.

Thvbal-Cain, | sive, | De Mensvris Sacris | liber... Antverpiae, | Excudebat Christophorus Plantinus Architypographus | Regius: ad sacrorum Bibliorum Apparatum. | Anno MDLXII.

Phaleg, | sive, | De gentivm sedibvs | primis, orbisque terrae | situ, liber... Antverpiae | Excudebat Christophorus Plantinus Architypographus | Regius: ad sacrorum Bibliorum Apparatum. | Anno MDLXII.

Exemplar,| sive | De sacris Fabricis | liber… Antverpiae | Excudebat Christophorus Plantinus Architypographus | Regius: ad sacri Apparatus instructionem. | Anno MDLXII.

Daniel, | sive, | De saecvlis codex | integer... Antverpiae | Excudebat Christophorus Plantinus Architypographus | Regius, ad sacrorum Bibliorum Apparatum. | Anno MDLXXII.

B

Antiquitatum Iudaicarum libri IX, Lugduni Batavorum, Ex Officina Plantiniana, Apud Franciscum Raphelengium, 1593.

S

Benito Arias Montano, *Prefacios de Benito Arias Montano a la Biblia regia de Felipe II*, edición y traducción de María Asunción Sánchez Manzano, León, Universidad de León, 2006.

Benito Arias Montano

Libro de Jeremías o Sobre la expresión gestual

Liber Ieremiae, sive De actione

Edición y traducción de Baldomero Macías Rosendo

Libro de Jeremías o Sobre la expresión gestual,

editado para Instrucción del Sagrado Aparato,
escrito por Benito Arias Montano, Hispalense.

El tipógrafo al lector:

Hemos sacado a la luz para ti, estudioso lector, un libro de contenido novedoso, muy útil no solo para interpretar las Sagradas Escrituras, sino también para explicar casi todos los demás autores; y que constituye un índice muy cómodo de muchos de los lugares más oscuros de la Sagrada Escritura.

Amberes,
en la imprenta de Cristóbal Plantino,
Architipógrafo Real,
año 1573

Prefacio de Benito Arias Montano hispalense al libro *Sobre la expresión gestual*

Sabemos y nos consta, por muchos y variados testimonios que perduran hasta nuestros días, que fue antaño grande la preocupación de los escritores de la antigüedad por compartir lo más detalladamente posible con la posteridad todo lo que pudiera tener relación con el desarrollo de la cultura. Pues casi no hay género de estas cosas que existen en la naturaleza, o incluso de las acciones y los pensamientos de los hombres, que bien no haya sido tratado por los autores antiguos con profundidad y abundancia, o bien no haya sido indicado con toda la claridad que pareciera bastar para conocer las cosas mismas y explicar los argumentos de otros autores sobre el tema. Pues de este empeño y propósito han salido no solo las reglas y fundamentos de todas las artes, sino que han emanado observaciones y explicaciones acertadísimas de las cosas y de las palabras en numerosos y variados volúmenes, que bien se han escrito ex profeso para este propósito o bien se han sacado del estudio de otros temas, con la mayor utilidad para los lectores y un meritísimo reconocimiento de los propios autores. Y en verdad no solo los antiguos, sino que también en nuestra época los eruditos y cuantos han deseado destacar en el estudio de las letras han trabajado con ahínco y con gran provecho en la consolidación de los argumentos de este tipo de erudición; unos haciendo más claras o incluso más completas las antiguas artes de las disciplinas; otros suministrando gran abundancia de material y aparato sacado de la lectura completa de los autores antiguos y modernos para explicar los pasajes difíciles de muchas obras, con el propósito de recomponer y restaurar la antigüedad misma ya casi arruinada. Sobre todo ello circulan muchos escritos tanto de los sabios de la antigüedad como de los de nuestro siglo, que con dulcísimo conocimiento de la materia y de los términos proporcionan una más que agradable recompensa a sus lectores. Pues ha habido muchos que, a imitación de este autor al que honran con el nombre de Horus[1], han escrito excelentemente sobre los símbolos y los jeroglíficos. Otros incluso han disertado sobre los nombres propios de los hombres, dioses (aunque falsos), héroes, provincias, montes, ciudades, ríos, fuentes y demás cosas de este género; así como sobre la naturaleza de todos ellos y las cualidades de cada uno en particular. Por su parte, muchos lo han hecho sobre la posición de la tierra y sobre las partes y naturalezas de todas las tierras: unos acerca de las costumbres y ritos de los pueblos y sus gentes; otros sobre los edificios; otros sobre los vestidos, el ajuar, los barcos; otros sobre los juegos y los certámenes; y por último muchos han dejado abundante testimonio sobre los más variados asuntos, aquellos que eran más dignos de conocerse por su utilidad o para entender los escritos de otros autores. Sin embargo, de ninguno de esos escritores, en ningún género, queda un trabajo que no sea aprobado más que merecidamente por haber sido emprendido y asumido con el propósito de ayudar y promover los estudios de quienes desean aprender. Y eso que con todo derecho se recomienda en todos los demás autores, en la explicación de todas las disciplinas y lenguas, en suma, en la de todos los libros; con mayor motivo al exponer todos los sentidos de la Santa Biblia, siempre se considera conveniente, oportuno, legítimo y meritorio; puesto que en ella se encierra un tesoro inagotable de las cosas divinas y humanas, utilísimo para los hombres, y muy digno de conocerse y aprovecharse, con la mayor propiedad, elegancia, gravedad de todas las palabras, y con una exquisita oportunidad de

[1] Se trata de Horapolus, el autor de *Hieroglyphica*. En Suda se alude a Horapolo (Ὡραπόλλων) como un gramático de Phanebytis durante el reinado de Teodosio II (408-450) que enseñó en Alejandría y Constantinopla. Desde el siglo XVI, a él le suelen ser atribuidos los *Hieroglyphica*. Hubo otras tradiciones fantasiosas que adscribían la obra a un rey de Egipto, Horus, hijo de Osiris, o hasta al mismo dios Horus.

cada una de ellas, de modo que los eruditos no podrían censurar la falta o la sobra de una sola i, es más, ni siquiera de una tilde; y no hay nada, por insignificante que parezca, que se considere que hay que obviarlo, o que no hay que prestarle mucha atención y conocerlo con toda la exactitud y detalle que sea posible. Pues cualquier palabra presente en los textos sagrados ha sido meditada por el pensamiento divino, escogida por su juicio, pronunciada por el espíritu de Dios; en resumen, que es completamente firme, completamente plena, completamente útil, completamente agradable y completamente confirmada por los sólidos fundamentos del más grande y verdadero de los pensamientos, como nos enseña con toda claridad la consideración misma de la naturaleza divina. Y quienes alguna vez han sido admitidos en los sagrarios de esa sabiduría manifiestamente lo han ratificado, como está escrito: *El principio de tus palabras, verdad.* Y, *Quita el velo de mis ojos y consideraré las maravillas de tu ley.* Y, *¡Cuán dulces son tus palabras a mi paladar, más que la miel a mi boca!* Por lo que realmente pienso que nada ha sido escrito jamás por los hombres buenos y piadosos para explicar el sentido de las Sagradas Escrituras, nada, digo, sobre cualquier tema, ya verse este solo sobre la gramática y el simple conocimiento de las palabras y de las lenguas, o ya verse también sobre el conocimiento de las cosas mismas, que no haya que aceptarlo con gratitud, bien por el interés mismo y el empeño de quienes lo han escrito, o bien incluso por su utilidad y gran beneficio. Además, estamos convencidos de que no ha existido nada tan perfecto o tan completo e íntegro que pueda equipararse a la grandeza, dignidad, importancia y autoridad de aquellos libros objeto de su comentario. Y por ello al explicar y examinar el sentido de las Sagradas Escrituras ningún mortal ha hecho nunca lo suficiente. Pero, a decir verdad, nos sorprende que entre los diferentes temas a los que con acierto han recurrido muchos no solo para explicar los sentidos de los libros profanos, sino, sobre todo, para explicar los sentidos de los libros sagrados, haya sido preterido por todos los hombres doctos aquel que es especialmente oportuno para este propósito, el cual encierra aquella parte llena de sentidos y muy eficaz entre los hombres que los autores antiguos llamaron expresión gestual (*actio*); donde se incluyen las presentaciones, los gestos, las posturas e incluso los estados físicos y espirituales. Y en verdad, todos los antiguos maestros de retórica enseñaron que la expresión gestual es de la mayor importancia para impresionar, conmover y modificar los sentimientos de los hombres; y pusieron mucho empeño y palabras en encarecer esta parte del arte de la oratoria; y a la hora de transmitir las reglas y preceptos para moderarla y abordarla correctamente prestaron un servicio diligente y ofrecido con gran juicio. Sin embargo, que revele las clases y formas de expresión gestual, no queda ninguna obra de la que hasta ahora tengamos noticia, y de la que pueda servirme en alguna medida para exponer los libros sagrados o los profanos. Algo que para quienes buscan todo lo concerniente a la explicación de los escritos sagrados supone una carencia molesta. Y de hecho, esta clase de contenido y de estudio no podría echarse en falta sin un gran perjuicio de numerosos pasajes dignísimos de conocimiento en todos los autores; dado que hay muchos pasajes en los autores antiguos cuyos sentidos y significados exactos no es posible alcanzar, a menos que se atienda a la disposición de la expresión gestual. Y lugares de esta clase, que no son lo suficientemente bien conocidos, no solo para los de nuestro tiempo, sino tampoco para los antiguos, ni siquiera para los doctos o para quienes de otro modo no eran en absoluto ignorantes de las cosas que se trataban, han añadido una gran dificultad que perduraría incluso para las generaciones futuras si los propios autores no hubieran puesto al lado también la interpretación; de lo que bastará poner uno o dos ejemplos para explicarlo. Qué quería dar a entender Jesucristo en aquellas palabras ante los judíos: *Cuando yo sea levantado de la tierra, a todos traeré a mí mismo*. Pasaje de muy difícil interpretación para muchos antiguamente, y para casi todos hoy día, y que tal vez habría sido entendido erróneamente en diferentes interpretaciones de los comentaristas, como otros muchos, si el propio evangelista no hubiese apostillado su exposición: *Y decía esto dando a entender de qué muerte iba a morir*. Y esto otro pronunciado por el mismo Jesucristo, Señor y maestro, también exigía un intérprete para que lo entendiésemos, papel que desempeñó también el propio Evangelista: *De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más joven te ceñías e ibas a donde querías, mas cuando ya seas viejo, extenderás las manos y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras. Esto dijo*, aclara san Juan, *dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios.*

Ps 118, 160.
Ps 118, 18. | Ps 118, 103.
Io 12, 32.
Io 12, 33.
Io 21, 18-19.

Y esos pasajes, o al menos el primero de ellos, pudieron también entenderlos muchos en aquel tiempo sin necesidad de intérprete; pues la muchedumbre que escuchaba parece haber

entendido sin dificultad lo que Cristo quería indicarles; y lo cierto es que el propio san Juan relata que la muchedumbre respondió: *Nosotros hemos oído de la ley, que el Cristo permanece para siempre. ¿Cómo, pues, dices tú que es necesario que el Hijo del hombre sea levantado?* Y a pesar de todo, el evangelista consideró que esos ejemplos eran precisamente de los que requerían una interpretación, pues de otro modo la posteridad difícilmente los podría explicar. Pero además de esos se pueden observar más de tres mil lugares en los libros sagrados que, al no llevar aparejada ninguna aclaración, no son entendidos, con gran pérdida de lo que encierran, o al menos esconden gran parte de la elegancia que está oculta con ellos. Y en verdad no solo ocurre esto en nuestros libros, como hemos dicho, sino que también entre las lecturas de los autores extranjeros hay muchos pasajes que tienen sentidos elegantes, como los que más, si se entienden correctamente; y que sustraen buena parte del fruto y del placer de su lectura si no se llegan a entender. De lo que quiero citar solo un ejemplo de Horacio, y dejárselo a los lectores para que lo expliquen o, mejor, para que lo adivinen:

[Io 12, 34]

El dinero amasado es nuestro amo o nuestro esclavo;
debería seguir la cuerda retorcida mejor que tirar de ella.

[Hor. Ep. I, 10, 47-48]

Y son casi incontables los ejemplos de tipo que nosotros hemos observado entre los autores extranjeros, sobre los que algún día, si Dios nos concede tanto tiempo libre y la oportunidad, se revelará nuestra diligencia, no ingrata (según nos parece) para los estudiosos. Pero antes deseamos servir a la lectura y explicación de los libros sagrados, a cuyo estudio nos hemos consagrado especialmente. Y de toda esta teoría a la que llamamos expresión gestual, la propia naturaleza, responsable de casi todas las presentaciones y gestos de esta índole, es la primera en enseñarnos que ni su conocimiento ni su uso son de poca importancia o carentes de efecto; hasta el extremo de que naciones que difieren mucho entre sí por sus lenguas y modos de expresarse, sin embargo en los gestos y actitudes coinciden tanto que se sirven de ellos como de los intérpretes más apropiados y fiables para indicarse mutuamente sus estados de ánimo. Pues incluso entre los enemigos que difieren en pensamientos y costumbres, que tienen distinta formación y lengua, sus actitudes son comunes, cuyo uso es perfectamente conocido para una y otra parte incluso sin que medie palabra. Y por ello entre los historiadores se hace frecuente mención de la actitud pacificadora, de la actitud vengadora, del gesto amenazante y de las actitudes suplicantes.

A todo ello también se suma la ventaja no pequeña de que el significado de las actitudes y de los gestos llega a un espacio mayor y a un grupo más grande de público, al que ni siquiera la voz más forzada alcanzaría, y además se manifiesta no solo a quienes prestan atención y escuchan, sino también a las muchedumbres que levantan un enorme estrépito, a las que sería imposible que les llegase el sentido completo de ningún discurso. Por lo que Pilato, de ningún otro modo pudo declarar y atestiguar mejor, con más claridad y de modo más compartido su juicio y su testimonio sobre la inocencia de Jesucristo, que lavándose las manos con el agua que había pedido delante del pueblo que lo miraba y de una muchedumbre enloquecida y que no paraba de gritar; pues aquel gesto, evidente para todos por igual, fue una señal mayor y más clara que la propia voz y que sus palabras; y además también debió grabarse en sus mentes por más tiempo. Pues la memoria es un guardián poco fiable de todas las palabras que oímos; en cambio, de la imagen de lo que vemos por los ojos es una tenacísima guardadora, y muy segura desde la niñez hasta la última vejez. Y hasta tal punto es grande, segura, eficaz y común la expresividad de este tipo de acciones, que ellas solas dieron lugar en la antigüedad a un género teatral, llamado mimo, en el que intervenían pocas o ninguna palabra, capaz de expresar con el gesto, el atavío y el movimiento tanto como pudiera exponer el cómico en su oficio con abundancia y aparato de palabras. Pues leemos en estos autores que tuvieron la oportunidad de ser testigos de ello, que hubo un actor de mimo que declaraba que él daría a entender y expresaría en el teatro o en el senado solo con la expresión gestual todo lo que fuera capaz de exponer con palabras el orador más elocuente. Es más, entre los propios oradores, quienes tuvieron el mayor interés en conocer las partes de la elocuencia, apreciarlas y probarlas con la práctica y el ensayo, algunos le atribuyeron a la expresión gestual el primero, el segundo y el tercer puesto al pronunciar un discurso; los demás, si no le concedieron tanto, al menos reconocieron que esta predominaba a la hora de hablar.

Y quien ignora que no solo la elegancia, sino incluso todo el significado de las dos artes más nobles después de los estudios de las letras, la pintura y la escultura, se saca exclusivamente del conocimiento de la expresión gestual, ese tiene ojos absolutamente embrutecidos, y no puede impresionarse o conmoverse o ser instruido por el empleo de este tipo de artificios en mayor medida que un animal. Pues no es tenido por hábil ni el pintor ni el escultor que no representa una imagen sencilla y que destaque por la ausencia de adornos, o que no imita la apariencia y el gesto de la naturaleza con tal expresividad que no necesite palabras para reflejarlo. Y aunque creemos que toda esta teoría de los gestos y de la expresión gestual en su conjunto los antiguos no solo la conocieron y la examinaron, sino que incluso la redujeron a ciencia y preceptos; sin embargo, no recordamos haber leído nunca ningún libro sobre esta materia publicado por algún autor experimentado; por lo que consideramos que aquella técnica, como la de la palestra, la de la danza y las demás gímnicas, ha sido transmitida por imitación y práctica más que por testimonios escritos. Pues leemos que Demóstenes, el orador más célebre de toda Grecia, para aprender a fondo la expresión gestual, le hizo caso al *hipócrita* (esto es, mimo o histrión) Sátiro[2]. Sin embargo, jamás hemos leído una obra que alguien haya escrito sobre esta materia. Por tanto, entendemos que aquella gran aportación que, por decirlo en una palabra, llamamos expresión gestual fue conocida, observada y oportunamente utilizada por todos los mejores autores, y que como si se tratara de un lenguaje del cuerpo común a casi la totalidad del género humano, y con la enseñanza de la propia naturaleza, fue utilizado con gran provecho y resultado.

Y si bien en todos los libros que hasta la fecha han dado a conocer las obras de los buenos autores, tanto en prosa como en verso, aquella teoría que llamamos expresión gestual se encuentra esparcida por muchos lugares y requiere un conocedor diligente; no obstante, en ningún escrito hay un número de ejemplos de esta clase mayor y más frecuente, o más seguro y expresivo, o incluso más oportuno y más apropiado en todos los sentidos que en los sagrados libros de la Biblia, en los que no se echa en falta ninguna parte de toda la sabiduría verdadera, esto es, del conocimiento de las cosas divinas y humanas que los hombres pueden alcanzar. Pues en esos libros, como ni siquiera una sola palabra carece de misterio y del significado más apropiado para el tema propuesto, y como ni una sola oración es superflua o fingida o simulada, sino que toda la totalidad consta ordenada y coherente en sus lugares, tiempos y sentidos; así tampoco se deja de indicar ningún género de expresión gestual, cualquiera de las que suelen seguirse de los sentimientos (de los que se encuentran en esos libros el mayor y más abundante despliegue) del hablante. Y ello no solo se observa señalado en la descripción de las relaciones humanas, sino también en la de los otros seres vivos, e incluso en las demás especies de la naturaleza, las que carecen de inteligencia y de conocimiento. Y aunque ciertamente una parte de esos géneros sea tan evidente y clara que no necesite aclaración ni intérprete; con todo, hay muchos ejemplos que sin una observación atenta no podrían entenderse correctamente; si realmente consideramos que se debe prestar a la lectura de los libros sagrados la atención que exige el nombre divino de su autor.

Pero, a decir verdad, entre tantos argumentos de hombres piadosos y eruditos esgrimidos con provecho para explicar los libros sagrados, hay uno que echamos hasta ahora completamente en falta, el que atiende a este tema de la elocución. Pues nadie, según creo, que lo haya considerado con buen juicio y detenimiento me negará que ningún hombre docto, ni entre los que hemos recibido de la antigüedad ni entre los que hemos conocido en nuestro tiempo, ha sacado a la luz nada sobre todo este asunto, pese a merecer sobradamente que se trate y se explique. Ha habido muchos que han escrito muchas y atentas observaciones sobre la gramática de las lenguas antiguas, en las que fueron escritos originariamente los libros sagrados. Los ha habido que con celo y un gran juicio han sacado los diccionarios y han explicado los significados de las palabras; quienes cuidadosamente se han ocupado de las frases hechas, los idiotismos, los tropos, las figuras; quienes lo han hecho del cálculo de las fechas y de la sucesión de los años. Incluso no han sido pocos los que han recopilado los símbolos y la materia de las alegorías. Pero quienes hayan enseñado las formas, los modos y los significados de las presentaciones, de los gestos, de los sentimientos y de las posturas, y los hayan explicado en obras concretas, no han sido todavía encontrados. Y precisamente ello, y el deseo de promover los estudios sagrados,

[2] Plut. Dem. VII.

que de un modo sorprendente se ha apoderado de nosotros, ha sido la razón de que, hasta que volviésemos a poner en la despensa de nuestros adversarios todo el material y el fárrago reunido y acumulado con una atenta lectura durante la redacción de nuestras reflexiones sobre los libros sagrados (que es nuestra preocupación fundamental), hayamos considerado que hay que tener en cuenta también ciertos argumentos que bien transmitidos por otros previamente nosotros pudiéramos reunirlos o explicarlos de un modo más fácil, o bien los que los demás hubieran pasado por alto, esbozados por nosotros y desarrollados y expuestos públicamente en la medida de nuestro talento y nuestras fuerzas, así como de la escasez de tiempo, fueran dejados para que otros después de nosotros los examinen; de modo que así todos a una, cada uno en la medida del talento que se le estime o que le haya sido concedido por la divinidad, aportemos contribuciones a la viña del Señor nuestro Dios, procurando no solo lo nuestro, sino también lo del prójimo, lo de la Iglesia madre de todos, lo que es propio del amor, lo que es de utilidad pública, y en suma lo que es de la voluntad de Dios.

Así pues, tras preparar la interpretación del *Lenguaje arcano*, a la que dimos el título de *José*, hemos querido ampliar este tesoro del aparato sagrado también con esta parte que entendimos que podía ser útil para explicar las principales clases y las más comunes de expresión gestual, a la que hemos puesto el título de *Jeremías* porque aquel santo profeta más que ningún otro se destaca por las formas de este tipo de presentaciones y gestos, debido a la variada y múltiple naturaleza de los sentimientos con que fue conmovido por la variedad de situaciones que afrontó y la multiplicidad de roles de su misión. Sin embargo, en este libro no hemos recogido todos los ejemplos, sino que al explicar las presentaciones, los gestos y las posturas solo hemos tocado ligeramente las clases más representativas, siguiendo el orden de la naturaleza, y hemos añadido en cada clase tres o cuatro ejemplos de diferentes pasajes, capaces de permitir su interpretación a los lectores y de abrirles, a quienes quieran profundizar en este tema, un camino, a nuestro juicio, nada incómodo. Y es más, mientras nos proponíamos disertar sobre el aspecto, el gesto, la postura y la disposición del cuerpo humano y de sus miembros, consideramos que de paso también había que señalar los diferentes estados de las demás cosas, ya que tampoco estos carecen de significado. Y, sin embargo, no por ello creíamos tratar algo ya tratado o confundir las explicaciones de este libro con las del otro titulado *Sobre el lenguaje arcano*; pues una cosa es considerar el campo por la definición de su naturaleza o por el significado del lugar o por la observación de cualquier característica, y otra cosa es observarlo entristecido, seco o sonriente. Pues lo primero atiende a la idiosincrasia de su propia naturaleza; lo segundo, a su aspecto externo o a su estado. Lo cual fácilmente puede entender el pensamiento que son cosas diferentes entre sí. Solo queda pedirle al lector piadoso que tome en cuenta nuestro trabajo no tanto por el resultado en sí mismo como por el celo de nuestro espíritu inclinado a las letras sagradas y a sus buenos cultivadores. En Amberes, en los idus de marzo del año 1571.

Breve explicación sobre el sentido de la presentación y del gesto, y sobre su conocimiento y uso

Entre las presentaciones y los gestos, unos son naturales, como yacer y estar de pie; otros son preparados, como estar sentado, montar a caballo. Y del mismo modo que lo natural tiene un significado simple, así lo preparado tiene un significado complejo y con diferentes sentidos; algo que observado en los ejemplos tendrá su utilidad para conocer en otros casos este tipo de sentidos. Pero volviendo de nuevo a los dos géneros que antes hemos señalado, unos surgen de los estados de ánimo por fuerza de la naturaleza, y estos al ser comunes a todos los pueblos, también tienen un significado constante y fijo para todos, como el estar sentado o postrado propio de los desdichados y de quienes están afligidos, los ojos alzados de los soberbios, los gachos de los modestos o vergonzosos. Otros, en cambio, tienen su origen en la voluntad, en el afán y en la reflexión e imitación, y estos no son comunes a todos, ni son los mismos en cualquier parte, como el estar de pie de los suplicantes y de los espectadores.

Hay también presentaciones que empiezan y se repiten por costumbre, como el uso de los ungüentos y de la ceniza; el primero emprendido con motivo de risa y de alegría; el segundo, con motivo de tristeza. También algunas de estas, en las que la costumbre está presente, son solemnes, como el cubrir la cabeza a los condenados.

Existe a su vez otro género de presentaciones cuyas formas no son las mismas para todos ni se manifiestan de la misma manera, sino que en función de los diferentes ánimos e intereses de cada persona se producen de uno u otro modo; de las cuales ofrecer significados individualizados es muy difícil, si atendemos solo a sus formas, ya que estas carecen por lo general de ejemplos parecidos, como la cabeza de Helia metida entre las piernas; Eliseo echado sobre su hijo muerto. Pero si tomamos en consideración el género en sí mismo, fácilmente se comprenderán los significados de sus formas.

Se adoptan también presentaciones en razón del cargo y del oficio, como el estar sentado de los maestros y el estar de pie de los alumnos, el ir delante de los generales, el seguir de los soldados y de los pupilos.

Se dan además ciertas presentaciones que quedan como símbolo, testimonio y recuerdo perdurable de una acción, como el lavado de manos que Pilato hizo ante el pueblo; y la sacudida del polvo de los pies que los apóstoles hicieron en cierta ocasión. Y a este sentido responden muchas de las presentaciones de los profetas.

Por otra parte, ciertos gestos y presentaciones son indicadores de las virtudes y de los vicios, como morderse los labios, dar golpecitos con el pie, propio de quienes se burlan; responder con una sonrisa, felicitarse, propio de los amigos. Algunas también indican a veces la virtud, pero otras veces son testimonio del pecado, aun tratándose de las mismas presentaciones, ya que el pecado no pocas veces imita a las virtudes, como el cuello erguido, que unas veces es signo de libertad, pero otras lo es de insolencia. Y a este género, cuyo uso es frecuente en los llamados libros Sapienciales, pertenecen todas las observaciones.

Ahora bien, puede suceder a veces que una presentación no tenga en el uso el significado propio de su forma, sino justamente el contrario, y ello debido a un abuso, como la púrpura impuesta a Cristo por los soldados, no como reconocimiento de su reino, sino como burla y sarcasmo.

De las expresiones gestuales portentosas

Además, ese género, observado en los profetas como algo especial, exige un significado propio y definido para conocer la inclinación del espíritu, algo que se aprecia en cualquier expresión gestual poco frecuente y notable, y en cierto modo tiene un significado singular y que se debe recordar con una mención duradera y recibir con la mayor inquietud del espíritu. Ahora bien, sus muchas y variadas formas han sido indicadas con ejemplos muy diversos: como el que Moisés lanzara al viento, contra toda la tierra de Egipto, el polvo que había cogido en su puño. Que Josué extendiera su lanza contra Hai en señal de expugnación; y que por orden suya los príncipes israelitas pusieran sus pies sobre los cuellos de los reyes cautivos. Que Isaías tuviera descendientes asegurados por voluntad divina y los llamara con nombres portentosos. Que Moisés avanzara cubierto con un velo para mostrar la ceguera de corazón de los judíos y la oscuridad del Antiguo Testamento. Que Ezequiel preparara el bagaje de cautivo por orden de Dios como signo del cautiverio de Israel. Que Jesucristo enseñara la ingenuidad mostrando a un niño. Que el ángel fuerte mientras arrojaba al mar una piedra de molino dijera: Con semejante ímpetu será arrojada Babilonia. Y otros muchos ejemplos de este tipo, de los que nos parece que se podrá sacar una idea bastante aproximada de nuestro comentario al Profeta Oseas, aunque la explicación exacta de cada uno de ellos bien habrá que observarla en la lectura atenta de estos libros, *Sobre el lenguaje arcano* y *Sobre la expresión gestual*, o bien esperarla de otro trabajo nuestro, específico sobre el tema, si Dios lo permite. Y a todo este género lo llamamos de las expresiones gestuales portentosas porque fue instaurado por decisión divina para anunciar lo que iba a suceder. Método que no solo han empleado con frecuencia los verdaderos profetas, sino que también ha sido usurpado por los falsos profetas; y no pocas veces se encuentra en los escritores de los gentiles. Pues leemos que Sedequías, el falso profeta, se había preparado unos cuernos para simular un portento verdadero. Y que Aristóteles ya próximo a la muerte había preferido el vino lesbio al rodio para anteponer Teofrasto a Menedemo. Que Alejandro atacó Asia con un venablo lanzado desde su barco. Que este mismo le tapó la boca con el anillo a su amigo Hefestión para darle a entender el silencio conveniente.

Ex 9, 9.
Ios 8, 19.
Ios 10, 24. | Is 7, 3.
2 Cor 3.
[Ez 12]
Mt 18.
Apoc 18, 21.
2 Paral 18, 10.
Gell. XIII, 5.
Diodorus Siculus.
Iustinus, lib. XI, cap. 5. |
Curtius. Achilles Bochius,
libro Symbol. 119.

De la Presentación y el Gesto

La presentación y el gesto afectan tanto a los seres animados como a las cosas que carecen de alma; como la presentación o aspecto exterior del Cielo y de la Tierra, a lo que podemos llamar con toda propiedad su fisonomía. También observamos y tomamos nota de la fisonomía de los campos y de las aguas. Sin embargo, entre todos los seres animados no hay ningún género que ofrezca más presentaciones y más cargadas de significados que el hombre, cuyos sentidos vamos a explicar en esta obra. Y se pueden ver presentaciones tanto en el cuerpo entero como en las partes del cuerpo, y en cada uno de sus miembros, como la cabeza, las manos, las piernas y los pies. Y es más, de esas presentaciones, unas se refieren a su estado de ánimo, que así se manifiesta; otras, en cambio, a su capacidad de actuar y a su fuerza, de manera que a unas las podamos llamar pasivas y a otras activas. Y esa distinción así observada tendrá gran utilidad para poder seguir la explicación de los significados y de los pasajes.

Ahora bien, siguiendo el orden de la naturaleza, trataremos en primer lugar de la presentación y la postura de cada una de las partes del cuerpo humano, y a continuación de todo el cuerpo.

De la presentación y el gesto de la cabeza

Estar con la cabeza cubierta sabemos que para algunos pueblos ha sido signo de condena y de hombre reprobado y apartado de la comunidad de la ciudad y de la vida, como vemos por la historia de ester que el rostro de Amán fue inmediatamente cubierto nada más pronunciar el rey su sentencia. También los hombres que experimentan una gran tristeza, y al mismo tiempo la mayor vergüenza, suelen cubrirse la cabeza, evitando el encuentro, la conversación e incluso el consuelo de los demás, tal y como se dice que hizo el sirio Amán, como está escrito: *Volviose Mardoqueo a la puerta de palacio, y Amán se fue corriendo a su casa, llorando y cubierta la cabeza. Y quedaron confusos y afligidos, y cubrieron sus cabezas.*

Condena.
Esth 7, 8.
Vergüenza. Tristeza.
Esth 6, 12.
Ier 14, 3.

Bajar la cabeza supone tristeza, pesar, dolor y humillación; y es una actitud solemne para quienes guardan abstinencia a fin de evitar la cólera divina; aunque por culpa de los hombres esto a veces se hace más con fingimiento y simulación de la verdad que con un verdadero y firme propósito del espíritu. Y se añade a este sentimiento la ceniza y el polvo; y todo el cuerpo se viste con un cilicio, como está escrito: *¿Es tal el ayuno que yo escogí, que de día el hombre aflija su alma, que tuerza su cabeza como círculo, y que haga cama de cilicio y de ceniza?*

Pesar. Tristeza. | Humillación. Abstinencia.
Ceniza. Polvo.
Is 58, 5.

La cabeza ungida y coronada es una presentación que denota alegría, como está escrito: *Para poner a los que lloran de Sión, y darles corona por ceniza, óleo de gozo por llanto*.

Alegría.
Is 61, 3.

La cabeza calva, la barba raída, el cilicio en el lomo son testimonios de una gran pesadumbre, como está escrito: *Porque toda la cabeza será calvicie, y rasurada toda la barba; en todas las manos atadura, y sobre todo el espinazo cilicio*.

Pesadumbre.
Ier 48, 37.

La cabeza pelada y el hombro liso son testimonio de un trabajo grande y asiduo, como está escrito: *Nabucodonosor, rey de Babilonia, obligó a su ejército a prestar una dura campaña contra Tiro: toda la cabeza quedó calva, y todo hombro quedó pelado*.

Servidumbre. Trabajo.
Ez 29, 18.

Alzar la cabeza es un gesto propio de soberbios y arrogantes. Así: *Pues ves que tus enemigos han metido ruido, y que los que te aborrecen alzaron la cabeza*.

Soberbia. | Ps 82, 3.

Los vencedores llevan la cabeza levantada y erguida, y es signo de alegría, de ovación y de victoria, como está escrito: *Y alegría perdurable sobre las cabezas de ellos: poseerán gozo y alegría*. Por el contrario, la cabeza gacha denota tristeza, vergüenza y consternación del espíritu, como está escrito: *Abatieron a tierra sus cabezas las vírgenes de Jerusalén*. Y también sirve para señalar una situación muy penosa: *Abatieron a tierra sus cabezas las vírgenes de Jerusalén*.

Is 35, 10. Is 51, 11.
Vergüenza. Consternación. Desgracia. | Lam 2, 10. | Lam 2, 10.

[42]Se cubrían la cabeza con tierra quienes lloraban una desgracia, ya fuese propia o ajena. Así pues, los amigos de Job, *al alzar desde lejos la vista, no lo reconocieron, y dando gritos rompieron a llorar, se rasgaron las vestiduras y arrojaron polvo al cielo sobre sus cabezas*. Y, *Al oírlo Mardoqueo, rasgó sus vestiduras y se vistió con un saco, y esparciendo ceniza sobre su cabeza clamó en la plaza de la ciudad en alta voz*.

Duelo.
Iob 2, 12.
Esth 4, 1.

Suelen mover la cabeza quienes se sorprenden o quienes se burlan de la desgracia ajena, como está escrito: *Todo el que pase por ella se pasmará y moverá su cabeza*. Y, *Nos pusiste por refrán para*

Sorpresa. Burla. Escarnio. | Ier 18, 16. | Ps 43, 15.

Mt 27, 39. 4 Reg. 19, 21.

las naciones y por meneo de cabeza entre los pueblos. Así quienes insultaban a Cristo crucificado *movían sus cabezas diciendo…* Y, *Te ha menospreciado y te ha escarnecido la virgen hija de Sión; a tus espaldas ha movido la cabeza la hija de Jerusalén*.

Pesar y angustia. Ier 2, 37.

Una mujer con la mano sobre la cabeza manifiesta la perturbación de un espíritu demasiado angustiado y afligido, como está escrito: *Y tus manos serán sobre tu cabeza, porque el Señor hizo trizas tu confianza y no tendrás nada próspero*.

En Elías es actitud de súplica muy encendida y eficaz.

Pero también es testimonio de un empeño singular, de una gran confianza y de un firme propósito como manifestó Elías al pedir a Dios que hiciese volver la lluvia a aquellas tierras. Pues quienes confían ciegamente en la amistad de aquel a quien se aprestan a invocar y a suplicar en relación a cualquier asunto importante, suelen adoptar una actitud penosa y difícil, que reconocen que no modificarán a menos que consigan su objetivo; de manera que aquel ante quien se hace, bien por consideración hacia la persona querida o bien para ponerle término al sufrimiento constante, finalmente concede lo que se le pide; pues ni pueden quebrantar el firme propósito del amigo ni soportar por más tiempo el espectáculo del sufrimiento asumido. Hay quienes llegan a jurar que no probarán bocado ni beberán. Los hay que llegan a afirmar que no abandonarán un lugar y una postura concreta sin conseguirlo. Así pues, Elías provisto de una fe ciega y de la mayor esperanza adoptó la actitud y la postura más difícil que puede soportar el cuerpo humano, la cual movió a Dios, quien se complacía con su profeta y aprobaba su confianza inquebrantable, a conceder, o más bien a acelerar, la lluvia, como

3 Reg 18, 42-44.

está escrito: *Elías subió a la cumbre del Carmelo e inclinándose hacia tierra puso su rostro entre sus rodillas, y dijo a su criado: Sube y mira hacia el mar. El cual habiendo subido y mirado dijo: No hay nada. Y de nuevo le dijo: Vuelve hasta siete veces. Y a la séptima vez, he aquí que subía del mar una nubecilla chica como huella de un pie de hombre. Y díjole: Sube y di a Acab: Unce tu carro y vete luego porque no te ataje la lluvia*. Todo este pasaje, aunque no estén explícitos los términos de oración y súplica, sin embargo, describe la plegaria llena de fervor y entusiasmo de un hombre santo que insiste en sus peticiones de modo apremiante y con la mayor tenacidad. Pues toda aquella manifestación fue una auténtica y encendida súplica formulada en los términos más eficaces y con gestos cuidadosamente adaptados para atraerse la misericordia divina. Así pues

3 Reg 17, 1.

este mismo personaje había dicho: *Vive el Señor Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no caerá rocío ni lluvia en estos años, sino según la palabra de mi boca*. Y Santiago explica abiertamente este

Iac 5, 17-18.

pasaje: *Elías era hombre semejante a nosotros, sujeto a padecer; hizo oración para que no lloviese sobre la tierra, y por tres años y seis meses no llovió. Y oró de nuevo, y el cielo dio lluvia y la tierra dio su fruto*.

Pureza. Obediencia. Recato. 1 Cor 11.

Conviene que los hombres oren con la cabeza descubierta, como símbolo de pureza; en cambio las mujeres conviene que lo hagan con un velo sobre la cabeza, como muestra de obediencia y de recato.

Frente

Contumacia. Desvergüenza. Ez 3, 7. | Is 48, 4.

Una frente dura se interpreta como indicio de obstinación y contumacia, de perfidia y desvergüenza: *Pues toda la casa de Israel es de frente raída y de corazón duro. Y nervio de hierro tu cerviz y tu frente de bronce.*

Cerviz

Asumir un trabajo penoso. Rom 16, 3-4.

La cerviz inclinada y sometida tiene el significado de asumir un trabajo penoso y una servidumbre, y también una carga. Así Pablo dice: *Saludad a Prisca y a Áquila, mis colaboradores en Cristo Jesús, los cuales sometieron sus cervices por mi vida*.

Cuerno

Victoria. Lam 2, 17.

El cuerno aplicado en sentido figurado a los hombres tiene el significado de poder, y cuando se exalta es signo de prestancia y de victoria, como está escrito: *Alegró al enemigo sobre ti, y exaltó el cuerno de tus adversarios*.

Cabello

El cabello es un adorno de la cabeza, pero de manera diferente para los hombres y las mujeres, como lo explica Pablo en la carta enviada a los Corintios. Arrancarse y mesarse el cabello es testimonio de indignación y del dolor derivado de alguna causa, sea pública o privada, como está escrito: *Y luego que oí estas palabras, rasgué mi manto y mesé los cabellos de mi cabeza y de mi barba, y me senté triste*. Y, *No serán sepultados en esta tierra, y no se harán sajaduras ni se mesarán el cabello por ellos*. Y, *Vino calvicie sobre Gaza*. Y, *Mésate tus cabellos y rápate por los hijos de tus delicias. Ensancha tu calva así como águila*. Y, *Rápate tu cabello y arrójalo, y alza llanto hacia lo alto*.

Indignación. Dolor.

Esdr 9, 3.
Ier 16, 6.
Ier 47, 5. | Mich 1, 16.
Ier 7, 29.

La tonsura de los cabellos representa el voto del Nazareno. Así pues, Pablo, que había hecho voto en Cencreas, se rapó la cabeza en Jerusalén[3].

Voto del Nazareno. | Act 18, 18.

El erizamiento y aspereza de los cabellos y de todos los pelos indican temor y una invasión súbita de perturbación, como está escrito: *Y al pasar un espíritu por delante de mí, hizo que se erizaran los pelos de mi carne*. También ha quedado recogido entre las costumbres de los pueblos que quienes son encadenados, apresados u oprimidos de otra manera en durísimas condiciones se dejan crecer la cabellera para testimoniar con esa falta de cuidado propio el mísero estado de su vida. Así pues leemos que a José al sacarlo de la cárcel le fue cortado el cabello.

Temor. Perturbación.

Iob 4, 15.

Mísera condición.

Gen 41, 14.

Oído

Inclinar el oído es propio de quien presta atención y desea vivamente conocer algo, y le conviene al buen juez y al gobernador, e incluso al discípulo aventajado de la doctrina impartida, como está escrito: *En cualquier día que me hallo atribulado, inclina a mí tu oído*. E, *Inclina tu oído a mí, apresúrate a librarme*. E, *Hijo mío, escucha mis palabras e inclina tu oído a mis dichos*. Esto mismo es también manifestación de obediencia, como está escrito: *Y no me escucharon ni inclinaron su oído*.

Atención.

Ps 101, 3. | Ps 30, 3.
Prov 4, 20.
Ier 7, 24.

Descubrir el oído es acusar y amonestar a alguien, como está escrito: Descubrió además el oído de ellos para acusarlos y les dirá que se conviertan de la iniquidad. Y, Al pobre librará de su estrechez, y en la aflicción descubrirá su oído. Y, Por la mañana me levanta el oído para que le oiga como a maestro.

Acusar. Amonestar. | Iob 36, 10. | Iob 36, 15.
Is 50, 4.

Hablarle a alguien al oído indica algo oculto y un pensamiento que no se debe divulgar. Y lo contrario es hablar en las azoteas o pregonar. Así: *Lo que habéis hablado al oído en los aposentos, se proclamará en las azoteas*.

Oculto.

Lc 12, 3.

Tapan sus oídos o de otro modo se mantienen aislados quienes no se dejan apartar de su propósito, como está escrito: *Como el del áspid sordo y que tapa sus orejas, que no oirá la voz de encantadores ni del hechicero que encanta diestramente*. Y, *El que tapa su oído al clamor del pobre, él también clamará y no será oído*. Y, *El que tapa sus oídos para no oír sangre*. Con esta actitud los judíos en otro tiempo se mostraron ajenos a la enseñanza de Cristo, como está escrito: Dando grandes voces se taparon los oídos.

Inexorabilidad. Distanciamiento. | Ps 57, 5-6.
Prov 21, 13.
Is 33, 15.

Act 7, 56.

Los oídos que zumban representan un gran terror y pavor, como está escrito: He aquí que yo acarrearé tales plagas sobre Jerusalén y Judá, que el que lo oyere le zumbarán sus oídos. Y, Pondrán sus manos sobre su boca y zumbarán sus oídos. Así en hebreo.

4 Reg 21, 12.

Mich 7, 16.

Ojos

Los ojos alzados a lo alto por costumbre y deliberadamente son indicio de arrogancia y de soberbia, como está escrito: *Altanería de ojos es hinchazón de corazón*. Y, *Los ojos altivos del hombre serán abatidos*. Por el contrario, los ojos agachados manifiestan una actitud de humildad, como está escrito: *El que baje sus ojos, ese se salvará*. Así el recaudador de impuestos no quería alzar los ojos al cielo mientras oraba.

Soberbia.

Prov 21, 4. | Is 2, 11.

Modestia.

Iob 22, 29. | Lc 18, 13.

[3] Acerca de este pasaje véase también Act. 21, 23-24.

Oración. | Io 11, 41.

Alzan los ojos quienes oran y piden algo a Dios, como está escrito: *Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: Padre te doy las gracias,* etc. Y en la cena, alzando los ojos al cielo dio las gracias y lo partió. *Y estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, ha llegado la hora,* etc. Y,

Io 17, 1.

Is 38, 14.

Se han debilitado mis ojos mirando a lo alto.

Búsqueda de atención. Propósito. Lc 6, 20.

Jesús vuelve los ojos hacia sus discípulos para reclamar su atención y para revelarles su propósito.

Rechazar. Desdeñar. Pasar por alto. | Eccli 4, 1. Deut 15, 9. Iob 36, 7. | Ps 118, 37.

Los ojos apartados muestran un gesto propio de quien niega, siente aversión, finge no ver o mira con desprecio, como está escrito: *Hijo no defraudes la limosna del pobre, y no apartes tus ojos del pobre*. Y, *No apartará del justo sus ojos*. Y, *Aparta mis ojos, que no vean la vanidad*.

Pensamiento sutil y puro. Apoc 2, 18.

Los ojos encendidos representan una mirada penetrante que no pasa por alto ni consiente nada impuro, como está escrito: *Esto dice el hijo de Dios, que tiene los ojos como llama de fuego*.

Maldad. Inutilidad. Eccli 27, 25-26. Prov 6, 12-13. Ps 34, 19. Prov 10, 10.

Los ojos que se guiñan son testimonio de costumbres maliciosas e indican pensamientos perversos y dañinos, como está escrito: *El que guiña el ojo fragua cosas malas, y ninguno lo desechará de sí; a la vista de tus ojos endulzará su boca,* etc. Y, *El hombre apóstata es un hombre inútil, camina con boca perversa, guiña los ojos, da pataditas, hace señas con los dedos*. Y, *Los que me aborrecen sin causa, y guiñan los ojos*. Y, *El que guiña el ojo dará dolor*.

Dolor muy intenso. Lam 2, 11.

Los ojos faltos de lágrimas indican un dolor muy intenso y muy duro, que no puede aliviarse ni siquiera llorando. Así: *Mis ojos se quedaron sin lágrimas, se han conmovido mis entrañas*.

Máxima atención y expectación.| Ps 118, 82. Ier 14, 6. | Ps 68, 4.

Los ojos que desfallecen demuestran una mirada atenta y la mayor atención por parte del que mira o aguarda. Así: [119]*Desfallecieron mis ojos por tu dicho, diciendo: ¿Cuándo me consolarás?* Y, *Desfallecieron sus ojos porque no había hierba*. Y, *Desfallecieron mis ojos mientras espero en mi Dios*.

Atención, voluntad y celo. Ez 33, 25. Ps 33, 16.

Alzar los ojos a algo es atender a ello, prestarle atención gustosamente y una voluntad dispuesta, como está escrito: *Los que coméis con sangre y alzáis vuestros ojos a vuestras abominaciones*. Y, *Los ojos del Señor sobre los justos*.

Meditación. Prov 16, 30.

Los ojos cerrados revelan un espíritu dado a la meditación y a la reflexión; y esto no pocas veces lo interpretamos en sentido negativo, como está escrito: *Quien con ojos atónitos maquina cosas malas, mordiendo sus labios ejecuta el mal*. El hebreo dice literalmente *con los ojos cerrados*.

Vigilancia. Atención. Prov 20, 13. Iob 27, 19.

Abrir los ojos es propio de quienes están vigilantes y atentos, como está escrito: *No ames el sueño para que no te oprima la indigencia. Abre los ojos y hártate de pan*. Y, [129]*El rico, cuando duerma, nada se llevará consigo, abrirá sus ojos y no hallará nada*[4].

Nueva y repentina alegría. Is 60, 4.

Levantar los ojos es el gesto de quien recibe una alegría inesperada y un cambio favorable de una situación adversa gracias a una noticia o visión singular. Así Isaías: *Levanta tus ojos alrededor y mira, todos estos se han congregado, tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas del lado se levantarán*.

Manifestación. Ez 5, 14.

Hacer algo ante los ojos de todo el que pase es manifestar algo; pues forzosamente ha de ser público y manifiesto lo que se muestra a los viandantes, como está escrito: *Y te reduciré a un desierto y a ser el oprobio de las naciones que están alrededor de ti; ante los ojos de todo el que pasare*.

Afección del espíritu y enfermedad del cuerpo | Ps 87, 10 | Comportarse estúpidamente. Crasa ignorancia. Marc 8, 17-18.

Además de esto, los ojos muestran tanto una afección del espíritu como el significado de una enfermedad corporal, como está escrito: *Y mis ojos han languidecido de pobreza*.

No ver, teniendo ojos, es no observar y no desarrollar la inteligencia empezando a conocer a partir de la observación. Y en este sentido casi viene a ser lo mismo que convertirse en un animal, e incluso volverse parecido a las estatuas carentes de vida, como está escrito: *No entendéis ni comprendéis, aún tenéis endurecido vuestro corazón, teniendo ojos no veis*.

Lágrimas

Llanto desdichado. Lam 1, 2.

Las lágrimas en las mejillas son testimonio de un llanto desdichado e inconsolable provocado por una causa conocida, declarada y grave, como está escrito: *Amargamente lloró en la noche, y sus lágrimas en sus mejillas. No hay quien la consuele,* etc.

[4] Cuando duerma el sueño de la muerte, todo lo dejará acá; entonces abrirá los ojos del alma y conocerá la vanidad de las cosas terrenales.

En la oración las lágrimas testimonian el mayor sentimiento, como está escrito: *He oído tu oración y he visto tus lágrimas; y he aquí que te he sanado*. A veces las lágrimas son prueba de la alegría recibida a causa de una persona muy querida, como está escrito: *Y se apresuró porque se habían conmovido sus entrañas a causa de su hermano, y se le saltaban las lágrimas, y entrándose en su aposento lloró*.

Sentimiento en la oración. | 4 Reg 20, 5.
Alegría.
Gen 43, 30.

Nariz

La nariz encierra una fuerte carga semántica tanto de ira como de benignidad. Pues la nariz encendida por el viento o por el humo significa una ira terrible y ávida de venganza inmediata, como está escrito: *Subió humo de su nariz, y el fuego de su boca devorará, por él fueron encendidos carbones*. Y, *La majestad de su nariz causa terror*. Por el contrario, la anchura de nariz y la facilidad para respirar son indicios de una gran benignidad. Y con esta imagen se representa la dulzura y la paciencia de Dios, quien continuamente es llamado por los profetas **ארך אפים**, es decir, de narices anchas, lo que nuestro intérprete traduce por longánimo.

Ira. Benignidad.
2 Reg 22, 9.
Iob 39, 20.

Aplicaban un ramo a sus narices los adoradores en cierta ceremonia de un falso culto consagrado al Sol naciente, como si atribuyeran e imputaran al Sol la fragancia, y así está escrito: *Porque después de llenar la tierra de maldad, se han propuesto irritarme. Y he aquí que aplican un ramo a sus narices*.

Ceremonia.
Ez 8, 17.

A algunos asnos se les pone un aro en la nariz para domarlos y meterlos en el ejercicio de su tarea, como está escrito: *En las estacas perforará su nariz*. Y, *Pondré un aro en tu nariz y un gancho en tus labios*.

Doma.
Iob 40, 19. | Is 37, 29.

El animal que recoge el viento en su nariz es testimonio de inquietud e inconstancia, como está escrito: *Y los asnos monteses se pusieron en las rocas, atrajeron el viento como los dragones, desfallecieron sus ojos porque no había hierba*.

Inquietud. Angustia.
Ier 14, 6.

Boca

La boca abierta a veces representa a quien habla en público o enseña deliberadamente y con autoridad. Así: *Abriré mi boca en parábolas*. Y, *Abriendo su boca les enseñaba*. Y, *Felipe abriendo su boca*. Y, *En aquel día se abrirá tu boca con el fugitivo, y hablarás y no callarás más*. Y *te abriré la boca en medio de ellos, y sabrán que yo soy el Señor*.

Alocución.
Ps 77, 2. | Mt 5, 2. | Act 8, 35
[Ez 24, 27]
[Ez 29, 21]

Muchos ejemplos de esta clase se refieren a una acción de gracias. Y se te abrirá la boca en medio de ellos, y sabrán que yo soy el Señor.

Acción de gracias. | Ez 29, 21.

La boca abierta o ensanchada ante alguien significa burla o agresión. Así: Abrieron sobre ti su boca todos tus enemigos, silbaron y rechinaron los dientes. Y, Abrieron sobre nosotros su boca todos los enemigos. A veces también significa enemistad y un deseo rabioso de hacer daño. Así: Abrieron sobre mí su boca como el león rapaz y rugiente. Y, Ensancharon sobre mí su boca diciendo: Bien, bien, nuestros ojos lo han visto. Y, No agrandarás tu boca en el día de la angustia.

Burla. Agresión. | Lam 2, 16.
Lam 3, 46.
Enemistad.
Ps 21, 14. | Ps 34, 21.
Abd 1, 12.

Cerrar o vigilar la boca significa silencio y custodia de una decisión secreta para que no se diga nada por azar o imprudencia, como está escrito: *De aquella que duerme en tu seno guarda los canceles de tu boca*.

Secreto. Arcano.
[Mich 7, 5]

La mano puesta sobre la boca describe la actitud de quienes desmentidos con la verdad o refutados con poder y autoridad enmudecen, y avergonzados guardan silencio, como está escrito: *Lo verán las gentes y serán confundidos con todo su poder; pondrán la mano sobre la boca, serán sordos los oídos de ellos*. A este sentido se refiere aquello de *Enmudecí y no abrí mi boca, porque tú lo hiciste*.

Actitud de los que son desmentidos.
Mich 7, 16.
Ps 38, 10.

Volver o cambiar la boca es propio de quienes dicen una cosa en presencia y otra en ausencia, es decir, de los hombres falsos y envidiosos, como está escrito: *El que guiña el ojo fragua cosas malas, y ninguno lo desechará de sí. A la vista de tus ojos endulzará su boca, y hará admiraciones sobre tus discursos; mas a lo último cambiará su boca y pondrá tropiezo en tus palabras*.

Difamación. Burla y envidia.
Eccli 27, 25-26.

La boca puesta en el polvo hace alusión a aquella actitud del hombre concentrado en su oración y súplica, que muestra su desgracia, y que humildemente implora misericordia, con toda

Súplica.

la disposición de su cuerpo y su boca, abrumada, desdichada y totalmente abatida, acomodada para el propósito de aplacar la ira divina con todo el empeño de su espíritu y con gran ostentación de su indignidad, como está escrito: *Buena cosa es para el hombre el haber llevado el yugo desde su mocedad. Se sentará solitario y callará, porque lo llevó sobre sí. Pondrá su boca sobre el polvo, por si acaso hay esperanza*. Esa misma actitud desdichada es lo que representa aquello de *Abatieron a tierra sus cabezas las vírgenes de Jerusalén*.

Lam 3, 27-29. [Lam 2, 10]

Execración. Act 23.

La boca golpeada de Pablo, aunque por maldad e injuria, sin embargo, mostraba la acusación y significaba la execración de la blasfemia oída y juzgada.

Labios

Burla. Jactancia. Difamación y malignidad. | Prov 4, 24. | Prov 16, 30. [Prov 19, 1] Prov 20, 19.

Apretar los labios, hacer señales con los ojos sirve para indicar el gesto de los burlones, los falsos o los malévolos. Esto mismo significa separar o fruncir los labios. Así: *Aparta de ti la boca maligna, y los labios que desacreditan sean lejos de ti*. Y, *Quien con los ojos atónitos maquina cosas malas, mordiendo sus labios ejecuta el mal*. Y, *Mejor el pobre que anda en su sencillez que el que frunce sus labios y es insensato*. Y, *Con aquel que revela los secretos, y anda con solapa, y abre mucho sus labios, no te mezcles*.

Lamento. Pudor. Mich 3, 7.

Cubrir el labio es actitud propia de los hombres apenados y que se han visto frustrados en su opinión y en su esperanza. Así leemos en hebreo aquello que en latín se ha traducido por *y serán confundidos los adivinos, y todos cubrirán sus rostros porque no hay respuesta de Dios*.

Beso

Amor. Saludo. 1 Thess 5, 26. | Lc 7, 45. Paz. Trato. 2 Reg 20, 9. Cariño. Amistad. Deseo. Separación. Gen 45, 15. Act 20, 37.

El beso honesto o santo, como lo llama Pablo, es un signo de amistad y de amor mutuo, y se muestra en los saludos, como está escrito: *Saludad a todos los hermanos con beso santo*. Y, *No me diste beso; mas esta, desde que entré no ha cesado de besar mis pies*. Es también signo de paz y de trato recíproco, aunque a veces los malvados lo usan mal, como está escrito: *Y con la mano derecha asió su barbilla como para besarlo*. El beso indica también el deseo basado en una vieja amistad y en un cariño intenso, el cual ha de ser renovado ante una nueva ausencia; razón por la que quienes se disponen a separarse se besan mutuamente, como está escrito: *Y besó José a sus hermanos, y lloró sobre cada uno de ellos*. Y, *Hubo un gran llanto de todos, y echándose al cuello de Pablo, lo besaban,* etc.

Lengua

Silencio. Iob 29, 10. | Ez 3, 26. Ps 21, 16.

La lengua pegada al paladar significa silencio, ya sea voluntario o ya sea impuesto, como está escrito: *Los príncipes reprimían su voz, y la lengua de ellos se pegaba a su paladar*. Y, *Haré que tu lengua se pegue a tu paladar, y serás mudo, y no como varón que reprende*. *Y mi lengua se pegó a mis fauces*.

Impaciencia. Apoc 16, 10-11.

Quien muerde su propia lengua manifiesta la impaciencia de su dolor y sufrimiento, como está escrito: *Y se comían sus lenguas de dolor. Y blasfemaron al Dios del cielo por sus dolores y por sus heridas*.

Dientes

Insulto. Envidia. Lam 2, 16. Ps 34, 16.

Rechinar los dientes, o lo que es lo mismo, mostrar los dientes separando los labios, es actitud propia de quienes se burlan e insultan, como está escrito: *Abrieron sobre ti su boca todos tus enemigos, silbaron y rechinaron los dientes, y dijeron: Nos la tragaremos*. Y, *Rechinaron sobre mí sus dientes*.

Impaciencia. Impotencia de espíritu | Ps 111, 10. Mt 13, 42.

A veces rechinar los dientes es signo de un terrible dolor provocado por la envidia u otra causa bien en el cuerpo o bien en el alma. Así: *Lo verá el pecador, y se indignará, rechinará sus dientes, y se pudrirá*. Y, *Allí será el llanto y el rechinar de dientes*.

Rechinar los dientes también es el gesto del hombre muy indignado, profundamente enfadado con otro. Por ello rechinaban sus dientes contra Esteban aquellos adversarios procedentes de las sinagogas particulares.

Indignación. Act 7, 54.

Barba

Las canas de la barba y de los cabellos muestran y otorgan dignidad, autoridad y respeto, como está escrito: *Y su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana y como la nieve*. La barba es uno de los ornamentos del cuerpo humano, adorno sin duda de la cara, y prueba de virilidad, que cuando está cuidada denota dignidad, como está escrito: *Como el perfume en la cabeza, que bajó por la barba muy crecida de Aarón*. Por el contrario, una barba de algún modo estropeada muestra duelo o ultraje; por lo que en los duelos más duros la barba arrancada se cuenta entre las muestras de un dolor grande, como está escrito: *Moab aullará, en todas sus cabezas calvicie, y toda barba será raída*. Y, *No raerán la cabeza ni la barba, etc*. Y, *Vinieron unos hombres de Siquem, de Silo y de Samaria, ochenta hombres con la barba raída y las vestiduras rasgadas*. Y, *Toda la cabeza será calvicie y toda la barba será raída*. A veces la barba ofrece una muestra de ultraje, cuando es raída con afrenta; especialmente si es afeitada a trasquilones, como está escrito: *Hanón con esto hizo prender a los siervos de David y raerles la mitad de la barba,* etc.

Autoridad. Respeto. Apoc 1, 14. Ps 132, 2. Duelo. Is 15, 2. Lev 21, 5. Ier 41, 5. Ier 48, 37. | Ultraje. 2 Reg 10, 4.

Cara en su conjunto

La cara adopta múltiples gestos y presentaciones, tantos como le pone la fuerza interior del espíritu, unas veces con los sentimientos propios y otras forzada por las perturbaciones, como está escrito: *El corazón del hombre hace mudar la cara, para bien o para mal*.

Eccli 13, 31.

Poner la cara contra algo es un gesto propio de quien muestra interés, empeño, atención y colaboración. Así: *Si se enajenare de mí, y pusiere sus ídolos en su corazón, y estableciere el escándalo de su maldad delante de su cara*. E, *Hijo de hombre, pon tu cara contra los hijos de Amón*. Y, *Pon tu cara contra el faraón, rey de Egipto*. Y, *No apartaré mi cara de vosotros porque santo soy yo, dice el Señor*.

Empeño. Interés. Ez 14, 7. Ez 25, 2. | Ez 29, 2. Ier 3, 12.

Aquí se incluye la iluminación de la cara, lo cual hace referencia a la gracia, al favor y a la providencia. Así: *Ilumina tu cara sobre tu siervo*.

Gracia. Providencia. Ps 118, 135.

Por el contrario, apartar o esconder la cara es actitud propia de quien mira con indiferencia, niega, desprecia e incluso detesta: *Porque no desdeñó el ruego del pobre ni apartó de mí su cara, y cuando clamaba a él me oyó*. Y, *¿Por qué apartas tu cara y te olvidas de nuestra miseria?* Y, *Apartando tú tu cara, se turbarán, etc*.

Negación. Abominación. Enajenación. | Ps 21, 25. Ps 43, 24. | [Ps 103, 29]

Bajar la cara es propio de aquellos a quienes los acusa su conciencia, los delata como ingratos a Dios, y por sus culpas los oprime. Por el contrario, alzar la cara es propio de aquellos a quienes la buena conciencia, la esperanza y la fe les dan fuerzas, y además los anima el amor, como está escrito: *¿Por qué te has ensañado y por qué ha decaído tu cara? ¿No es cierto que si haces bien la alzarás?* (Entiéndase la cara). Pues así interpretamos el verbo hebreo שאת. Y, *Entonces en el Todopoderoso abundarás de delicias, y alzarás a Dios tu cara*. Y, *¿Hasta dónde juzgáis la injusticia y alzáis la cara de los pecadores?*

Peso de la conciencia. Buena conciencia. Piedad. Gen 4, 6-7. Iob 22, 26. Ps 81, 2.

Bajar la cara hacia el suelo también es actitud de los que adoran y se estremecen ante la divina majestad, como está escrito: *Y todos los hijos de Israel veían bajar el fuego y la gloria del Señor sobre la casa, y postrados con la cara por tierra sobre el pavimento cubierto de piedra adoraron*. Así se postró Cristo sobre su cara mientras oraba oprimido por el peso de nuestras culpas.

Adoración. Estremecimiento. Reverencia. | 2 Paral 7, 3. Mt 26, 39.

Esa misma actitud es signo del espíritu agradecido y que da las gracias. Así Rut, *dejándose caer sobre su cara y haciendo una reverencia postrada en el suelo, dijo: ¿De dónde a mí esta dicha?*, etc.

Gratitud. | Ruth 2, 10.

Es también la cara indicador de soberbia y de arrogancia, como está escrito: *Y la soberbia de Israel será humillada en su cara*. El pudor y la vergüenza se reflejan en la cara, y cierta imagen de la más absoluta miseria indigna de contemplarse; por lo que a algunos se les cubre la cara, bien por propia iniciativa o bien por terceros, cuando experimentan tales perturbaciones, como

Soberbia. | Os 7, 10. Pudor. Vergüenza.

leemos que se les hacía antiguamente a los condenados por la autoridad pública. A este sentido se refieren los siguientes ejemplos: *A vista de ellos serás llevado sobre hombros, en la oscuridad te sacarán; cubrirás tu cara*. Y, *Aún no había salido de la boca del rey esta palabra, cuando luego le cubrieron la cara a Amán*. También a ello se refiere el siguiente pasaje de Isaías: *Sus rostros como caras quemadas*. Así también se dice que Susana tenía cubierto el rostro, por pudor, mientras era arrastrada públicamente a la calumnia por sus jueces.

Ez 12, 6. Esth 7, 8. Is 13, 8. Dan 13, 32.

La cara lavada indica alegría y un espíritu sosegado y sereno. Así José habiéndose lavado la cara se reprimió, y como está escrito: *Y cuando ayunes, unge tu cabello y lava tu cara*.

Gen 43, 31. Mt, 6, 17.

En cambio una cara sucia es el aspecto de quien sufre y está apenado; la cual si surge de un sentimiento sincero es prueba de desdicha; pero si es fruto del empeño y de la simulación entonces manifiesta hipocresía, como está escrito: *Mi cara está hinchada por el llanto*. Y, *No seáis austeros como los hipócritas, porque ellos demudan sus caras para mostrar a los hombres que ayunan*.

Tristeza. Hipocresía. Iob 16, 17. Mt 6, 16.

A veces la cara se vuelve hacia un lugar concreto para concentrar la mente, a fin de que el pensamiento no sea apartado de su propósito por los objetos o las personas presentes. Así Ezequías que se disponía a implorar a Dios, volvió su cara a la pared.

Concentración. Is 38, 2.

Hacer algo en la cara de alguien es propio de quienes obran públicamente, a la vista de todos y con desprecio, como está escrito: *Pueblo que en mi cara me está provocando continuamente a enojo*. Y, *Responderá con arrogancia Israel en su cara*.

Publicidad. Desprecio. Is 65, 3. Os 5, 5.

Ensuciar la cara de alguien significa abominación, menosprecio y execración. Así: *Mirad, que yo os echaré el brazuelo de la víctima, y esparciré sobre vuestra cara el estiércol de vuestras fiestas*. Aquí entran también aquellos esputos lanzados contra la cara de Cristo por los hombres más viles.

Execración. Desprecio. Mal 2, 3.

Rogar o suplicar la cara de alguien es un gesto propio de quienes reverencian y honran, y de quienes sienten un gran aprecio por aquel a quien ruegan, como está escrito: *Te acostarás y no habrá quien te espante. Y muchos suplicarán tu cara*.

Respeto. Dignidad. Iob 11, 19.

Ver la cara de alguien indica el favor, la familiaridad y el trato, así como la facilidad para tratar y para conseguir algo ante esa misma persona, como está escrito: *Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre la cara de mi Padre que está en los cielos*. Y, *Preguntó a los sabios, que le asistían siempre según uso de los reyes, y por cuyo consejo lo hacía todo, por cuanto sabían las leyes y los derechos de los mayores, Carsena y Setar,* etc., *siete príncipes de Persia y de Media, que veían la cara del rey*.

Familiaridad. Trato. Favor. | Mat 18, 10. Esth 1, 13-14.

Hacer algo cara a cara lo interpretamos como hacerlo abiertamente, sin ninguna interrupción ni impedimento. Así: *Os conduciré al desierto de los pueblos, y allí entraré en juicio con vosotros cara a cara*.

Abiertamente, sin impedimento. | Ez 20, 35.

Rostro

También el rostro se muda con diferentes y múltiples formas, algo que denota su propio nombre en latín[5]. Y por lo general es un indicador fidelísimo de los diferentes estados de ánimo; pues un rostro pálido delata tristeza, temor y dolor, como está escrito: *Por qué he visto la mano de todo varón sobre su lomo como de la que está de parto, y se han vuelto todas las caras en amarillez*.

Tristeza. Temor. Dolor. Ier 30, 6.

Un rostro oscuro y ennegrecido es indicio de desgracia y sufrimiento, y de una fuerte alteración del ánimo, como está escrito: *Afligido estoy, y abatido en gran manera; rugía con el gemido de mi corazón*; el texto hebreo describe un rostro ennegrecido[6]. Y, *En su presencia serán atormentados los pueblos; todas las caras serán convertidas en olla*. Y, *La cara de todos ellos como la negrura de la olla*.

Desgracia. Sufrimiento. Ps 37, 9. Ioel 2, 6. Nah 2, 10.

[5] El término latino *vultus*, de etimología incierta, se ha intentado poner en relación tanto con el verbo *volo* (querer) como con *volvo* (rodar, dar vueltas). A esa última asociación recurre Arias Montano para explicar su facilidad de cambio.

[6] En el psalmo 37 (hebreo 38) los versículos 7 y 9 tienen un comienzo muy parecido, pero al final del versículo 7 aparece el término *qdr*, que significa 'oscurecerse', 'ennegrecerse', y en sentido figurado 'enlutarse'. Su plural *qedarim* se utiliza para designar a los que viven en el desierto y a los árabes, cuyo rostro está ennegrecido por el sol. Sin duda, es a ese versículo al que se refiere Montano, es decir, al 37, 7 (hebreo 38, 7); por tanto la cita estaría equivocada.

La vergüenza y el pudor tiñen de rubor el rostro, como está escrito: *Y en toda la cara, confusión*. En hebreo es *rubor*. Pudor. Vergüenza. | Ez 7, 18.

El rostro triste o, como leemos en hebreo, el rostro malo manifiesta a veces también una enfermedad del espíritu y del cuerpo, como está escrito: *¿Por qué está triste tu rostro no viéndote yo enfermo? No es esto sin motivo, mas no sé qué mal hay en tu corazón. Y yo temí mucho y en gran manera, y dije al rey: Rey, vive para siempre. ¿Cómo no ha de estar triste mi rostro, si la ciudad, casa de los sepulcros de mis padres, está desierta?* Y de igual modo leemos en el libro de los Macabeos que el rostro del sumo sacerdote se había mudado debido al dolor de su espíritu. La alteración del rostro también significa perturbación del espíritu, como está escrito: *Entonces se inmutó su rostro, y le perturbaban sus pensamientos*. Enfermedad. Neh 2, 2-3. 2 Mach 3. Alteración. Dan 5, 6.

Con el rostro también expresamos la ira y la indignación. Así Cristo viendo a su alrededor a los enemigos de la verdad, mostró su indignación por la maldad de ellos. Ira. Indignación. Lc 6, 10.

Cuello

El cuello adornado con oro o con otro tipo de collar indica la ingenuidad, la libertad y una agradable forma de vida. Así a José le fue puesto un collar de oro alrededor de su cuello. Y, *Se amontonan varios adornos para engalanar los cuellos*. Y, *Para que se añada gracia a tu cabeza, y un collar a tu cuello*. Y, *Cualquiera que me declare el significado de esta escritura será vestido de púrpura y llevará collar de oro en su cuello*. Libertad. Ingenuidad. Gen 41, 42. Iud 5, 30. | Prov 1, 9. Dan 5, 7.

El cuello erguido o estirado significa a veces la libertad; otras, la arrogancia y la insolencia émula de la libertad e ingenuidad. Así: *Corrió contra él con cuello erguido. Y fue armado con gruesa cerviz*. Y, *En su cuello residirá su fuerza*. Y, *Por cuanto se alzaron las hijas de Sión, y anduvieron con el cuello estirado*. Libertad. Iob 15, 26. Iob 41, 13. Fuerza. | Is 3,16. Insolencia. Arrogancia.

Y del sentido anterior se deduce el significado del cuello agachado o sometido, el cual indica servidumbre, opresión y obediencia del espíritu quebrantado, ya sea en sentido figurado o como hábito tomado a partir de los animales de tiro, como está escrito: *Cualquiera que no encorvare su cuello bajo el yugo del rey de Babilonia,* etc. Y, *Yugo de hierro he puesto sobre el cuello de todas estas naciones*. Y, *El yugo de mis maldades en tu mano; fueron arrolladas y puestas sobre mi cuello*. Y, *Suelta las ataduras de tu cuello, cautiva hija de Sión*. Servidumbre. Obediencia. Ier 27, 8. Ier 28, 14. Lam 1, 14. Is 52, 2.

Ahora bien, las cadenas, las ataduras y los yugos impuestos al cuello siempre tienen este significado. Así: *En aquel día será quitada su carga de tu hombro, y su yugo de tu cuello*. Y, *He aquí que yo pienso el mal sobre esta familia, el cual no sacudiréis de vuestros cuellos*. Is 10, 27. Mich 2, 3.

Inclinarse sobre el cuello de alguien para besarlo significa un tierno y apasionado amor, y es actitud propia bien de un dolor excesivo por la nostalgia de la persona amada, o bien de una gran alegría dada por esta misma, como está escrito: *Y así Esaú corriendo a encontrarse con su hermano, lo abrazó, y estrechando su cuello mientras lo besaba, lloró*. *Y como se hubiese dejado caer sobre el cuello de su hermano Benjamín abrazándolo, lloró*. Y, *Hubo un gran llanto de todos, y echándose al cuello de Pablo, lo besaban*. Amor. Cariño. Gen 33, 4. Gen 45, 14. Act 20, 37.

Hombro

El hombro pelado o desgastado y la cabeza calva testimonian la pesada y asidua carga del trabajo que hay que asumir, como está escrito: *Nabucodonosor, rey de Babilonia, obligó a su ejército a prestar una dura campaña: toda la cabeza quedó calva, y todo hombro pelado*. Pues en los hombros soportan los hombres sus cargas, como está escrito: *Y destinó setenta mil varones para que acarreasen a hombros*. Y al hombro echamos lo que nos es querido y lo que tomamos para llevar a nuestro cuidado, como hizo el buen pastor con su oveja. Trabajo. Servidumbre. Ez 29, 18. Carga. 2 Par 2, 2. Lc 15, 5.

El hombro que soporta una carga o a una persona significa obediencia y respeto al poder. Así: *Yo lo llevaría sobre mi hombro,* etc. *Y le servirán todos con un solo hombro*. Iob 31, 36. | Soph 3, 9.

El hombro que retrocede es actitud de quien rechaza el poder y se aparta de la carga, como está escrito: *Y dieron hombro que retrocede, y endurecieron su cerviz*. Rechazo del poder. Neh 9, 29.

También solemos apoyarnos y sustentarnos en el hombro, y precisamente eso es lo que significa la mención del hombro en las Sagradas Escrituras, como está escrito: *Por cuanto* Ez 34, 21.

[Zach 7, 11] *empujabais con vuestros hombros, etc*. Así también en el texto hebreo de Zacarías leemos: *Y dieron hombro que retrocede*. Y este género de oraciones tiene el significado de victoria de aniquilación y
[Ez 25, 9] | Ez 29, 7. de destrucción: *Abriré el hombro de Moab*. *Y te quebraste y les rompiste todo el hombro*.

Brazos

Poder. Triunfo. El brazo extendido o levantado significa el poder y la facultad de llevar algo a cabo y concluirlo; y es actitud propia de los vencedores y de quienes obtienen los honores del triunfo, como está
Ex 6, 6. | Deut 4, 34. escrito: *Os rescataré con brazo levantado*. Y, *Con combate y mano fuerte y brazo extendido*. Y, *Con*
Ier 32, 21. *señales y portentos, con mano robusta y brazo extendido*.

Decisión. Prontitud. Fortalecer o confortar el brazo es mostrarse decidido a hacer algo, como está escrito: *Ciñó de*
Prov 31, 17. *fortaleza sus lomos y fortaleció su brazo*.

Memoria. El brazo tatuado indica la memoria y el recuerdo indeleble, como está escrito: *Ponme como*
Cant 8, 6. *sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo*.

Codo

Detención. Costumbre. Recostarse sobre el codo es propio de quienes se quedan en un lugar y actúan con familiaridad
Eccli 9, 12. y seguridad, como está escrito: *Con la mujer de otro no te sientes jamás, ni te recuestes con ella sobre el codo*.

Pecho

Aflicción. En la mujer el pecho cubierto con cilicios significa aflicción y es testimonio de desgracia; pues
2 Mach 3, 19. de esta guisa es el hábito de las que han sufrido una calamidad, como está escrito: *Y las mujeres, cubierto su pecho de cilicios, se juntaban por las plazas*.

Lamento. Golpearse el pecho es un gesto propio de quienes se lamentan y reconocen su desgracia, o de
Lc 23, 48. quienes se duelen de una calamidad, ya sea propia o ajena, como está escrito: *Y toda la multitud de los que estaban presentes en este espectáculo, viendo lo que había acontecido, se volvían golpeándose el pecho*.

Súplica. | Lc 18, 13. También es un gesto de los suplicantes el golpearse el pecho. Así pues, *El publicano estando lejos, se golpeaba el pecho*.

Mano

La mano, por ser la más hábil de todos los miembros del cuerpo humano y la más fácil de mover en todas direcciones, es también la responsable de múltiples gestos y el indicador de diferentes significados. Ahora bien, son dos las manos, la derecha y la izquierda, y unas veces es una sola, y otras veces son ambas las que ejecutan el movimiento y el gesto, cuyas principales formas pasamos a señalar.

Vi[g]or. Fuerza. Castigo. Una mano levantada y erguida, o extendida, indica el vigor, la fuerza y el poder. Así: *Levántate,*
Ps 9, 33. | Ex 15, 12. | Soph 1, 4-3. *Señor Dios, álcese tu mano*. Y, *Extendiste tu mano y se los tragó la tierra*. *Y extenderé mi mano sobre Judá, y sobre todos los moradores de Jerusalén, y exterminaré a los hombres de la faz de la tierra, dice el*
Is 5, 25. *Señor Dios*[7]. Y, *Con todas estas cosas no se ha aplacado su saña, sino que aún está extendida su mano*.
Lam 3, 3. Y, *Solamente contra mí volvió y revolvió su mano todo el día*.

Prestar juramento. También una de las manos, a saber, la derecha, se levanta para prestar juramento, como está
Gen 14, 22. | Ez 36, 7. escrito: *Levanto mi mano al Señor Dios del cielo y de la tierra*. Y, *Por lo cual esto dice el Señor: Yo he*

[7] Parece que Montano ha pretendido ofrecer el pasaje de Soph 1, 4 completo; sin embargo, la segunda parte del versículo 4 tiene el mismo comienzo que la segunda parte del versículo 3, lo que ha provocado su confusión al copiarlo.

alzado mi mano para que las gentes que están alrededor de vosotros, ellas mismas lleven su confusión. Y, *Oí al varón que vestido de ropas de lino estaba en pie sobre las aguas del río, habiendo alzado su derecha y su izquierda hacia el cielo y jurado por el que siempre vive*. — Dan 12, 7.

Una mano provista de arco indica cierta capacidad y pericia para lanzar, como está escrito: *Porque me he extendido a Judá, como un arco he henchido a Efraín*. — Lanzamiento. Zach 9, 13.

Extender o lanzar la mano contra alguien alude al gesto del agresor y al botín que se va a saquear, como está escrito: *Pero extiende un poco tu mano y toca todo lo que tiene*. Y, *El enemigo lanzó su mano a todas las cosas más deseables de ella*. — Golpe. Saqueo. Iob 1, 11. Lam 1, 10.

La mano extendida es actitud del apaciguador y de quien pide silencio. Así *Alejandro, pedido silencio con la mano, quería dar una explicación al pueblo*. Y, *Pablo, estando en pie en las gradas, hizo señal con la mano al pueblo, y hecho gran silencio, habló en lengua hebrea, diciendo,* etc. Y Este mismo, extendiendo la mano, comenzó su defensa ante el rey Agripa. Y, *Llamé y no me oísteis, extendí mi mano y no había quien mirase*. Y, *Sobre el monte alzad la voz, levantad la mano, y entren por las puertas los caudillos*. — Apaciguamiento. | Act 19, 33. Llamamiento. Atención. Act 21, 40. Act 26, 1. Prov 1, 24. Is 13, 2.

Llevarse la mano a la boca es actitud de quien guarda silencio y actúa con discreción, pero también de quien se sorprende y reflexiona, como está escrito: *Y si hubiera entendido hubiera puesto la mano en su boca*. Y, *Atendedme y sorprendeos, y poned el dedo sobre vuestra boca* (en hebreo *la mano*). Y, *Los príncipes cesaban de hablar,* [*ponían el dedo sobre su boca*][8]. — Sorpresa. Reflexión. Prov 30, 32. Iob 21, 5. Iob 29, 9.

Es también actitud de respeto hacia otro y signo de culto, como está escrito: *Y mi corazón se alegró en secreto, y besé mi mano con mi boca*. — Respeto. Culto. Iob 31, 27.

Extender la mano para presentar, aprobar y confirmar un pensamiento o a una persona, como está escrito: *Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos*. — Presentación. Aseveración. Mt 12, 49.

Dar la mano es el gesto de quien firma un pacto y una alianza con otro, o de quien se somete al poder de otro, como está escrito: *A Egipto dimos la mano, y a los asirios para saciarnos de pan*. Y, *Pues había despreciado el juramento para romper la alianza, y he aquí que dio su mano*. Y, *Clamad contra ella, en todas partes dio la mano*. — Pacto. Alianza. Rendición. Lam 5, 6. Ez 17, 18. Ier 50, 15.

Coger la mano de otro es propio de quien da ánimo, exhorta e infunde valor, como está escrito: *Pues esto me dice a mí el Señor. Como con mano fuerte me enseñó*. — Exhortación. Animación. Is 8, 11.

A veces es el gesto de quien presta ayuda. Así: *No hay quien coja su mano de todos los hijos que crió*. — Ayuda. | Is 51, 18.

También es gesto propio de los que guían colonias de un lugar a otro: *En quien te cogí de los extremos de la tierra*. — Fundación. | Is 41, 9.

Retraer la mano derecha es propio de quien niega la ayuda implorada, como está escrito: *Retiró atrás su derecha a vista del enemigo*. — Negar. Lam 2, 3.

Tender la mano significa auxilio y ayuda. Así Pedro para levantar a Tabita le tiende la mano. Y Jesús tendiéndole la mano en medio del mar agarró a Pedro. — Auxilio. Ayuda. | Act 9, 41. Mt 14, 31.

Las manos alzadas a lo alto son la actitud de quien ora y declara su desgracia, como está escrito: *Cuando oro a ti, cuando levanto mis manos a tu templo santo*. Y, *En el día de mi tribulación a Dios busqué, con mis manos hacia él de noche, y no quedé frustrado*. Y, *A ti, Señor, he clamado todo el día, he extendido hacia ti mis manos*. Y, [380]*Sino ha extendido sus manos, no hay quien la consuele*. — Oración. Ps 27, 2. | Ps 76, 3. Ps 87, 10. Lam 1, 17.

Extender las manos hemos señalado que es la actitud de quienes ofrecen un regalo. Así: *Etiopía anticipará sus manos hacia Dios*. — Ofrenda de regalos. Ps 67, 32.

Llenar las manos es ser iniciado en la ofrenda de regalos y sacrificios. Así: *Si alguno de su grado quiere hacer ofrendas, llene hoy su mano*. — Ofrenda. 1 Par 29, 5.

Lavarse las manos es actitud de quien declara su inocencia, integridad y distanciamiento de las obras y pensamientos malos, como está escrito: *Luego en vano he justificado mi corazón y he lavado entre los inocentes mis manos*. Y Pilato tras pedir agua se lavó las manos ante el pueblo. — Inocencia. Ps 72, 13.

Las manos son también alzadas para ofrecer a Dios manifestación pública de agradecimiento y en señal de alabanza, como está escrito: *Y respondió todo el pueblo: Amén, amén, alzando sus manos*. — Acción de gracias. Neh 8, 6.

[8] La cita está cortada. No sabemos si podría tratarse de un error de imprenta que haya eliminado alguna parte más del texto de Montano.

Despreocupación. Ocio. Relajamiento. | Ps 73, 11.

Tener la mano sobre el regazo es actitud del ocioso y despreocupado, como está escrito: *¿Por qué retraes tu mano, y tu derecha, del medio de tu regazo hasta el fin?*

Indiferencia. Eccli 2, 14. Hebr 12, 12.

Además las manos caídas son testimonio de una gran indiferencia o tristeza. Así en la versión griega del Eclesiástico se habla de manos caídas, es decir, indiferentes con las obras santas. Y, *Por lo cual alzad las manos caídas y las rodillas descoyuntadas*.

Congratulación. Abucheo Nah 3, 19. Lam 2, 15.

Batir las manos es propio de quienes se burlan, insultan y abuchean. Así: *Todos los que oyeron tu fama batieron las manos sobre ti. ¿Por qué a quién no traspasó siempre tu malicia?* Y, *Batieron sobre ti las manos todos los que pasaban por el camino*.

Juramento. Gen 24, 9.

Un criado de Abraham le puso la mano bajo el muslo siguiendo un antiguo y arcano rito de juramento; pero se trataba de un juramento con execración e imprecación de quien lo violare.

Esperanza. Animosidad. Zach 8, 9.

El fortalecimiento de las manos significa ánimo, esperanza y expectación de una ayuda segura y de la salvación, como está escrito: *Confórtense las manos de vosotros que oís en estos días estas palabras por boca de los profetas*.

Deseo. Voluntad. Mt 20, 34. Mt 8, 3.

Tocar con la mano un objeto o a una persona indica el deseo y la voluntad de llevar algo a cabo, como está escrito: *Y Jesús compadecido les tocó los ojos y enseguida vieron*. *Y extendiendo Jesús su mano lo tocó diciendo: Quiero, queda limpio*.

Poder, autoridad. Lc 24, 50. Act 13, 3. 2 Tim 1, 6. Act 8, 17.

Las manos impuestas sobre otros significan un poder superior que se comparte con este a quien le son impuestas, así como la entrega de una responsabilidad, de una función y de una tarea, pero también la concesión de la autoridad y dignidad que conlleva. Así Cristo con las manos alzadas o extendidas bendijo a los apóstoles. Así les fue mostrada a Pablo y a Bernabé la concesión de su ministerio, pues *habiendo ayunado y orado y habiéndoles impuesto las manos, los despidieron*. Y, *Te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos*. Lo que leemos en los Hechos acerca de la imposición de manos realizada por los apóstoles como confirmación del sacramento, lo explicaremos en otro lugar, pues requiere mayor esfuerzo y concierne a los sacramentos.

Sacrificadores. Lev 4, 15. Lev 8, 14

A las víctimas que iban a ser inmoladas solían imponerles las manos los que ofrecían un sacrificio, confesando con este gesto sus propios pecados y confiando la liberación de la culpa y sus propias suertes a las víctimas mismas de la expiación, con el trascendente significado de un arcano misterio sobre Cristo.

Intención. Capacidad. Act 28, 8.

También le son impuestas las manos a alguien que va a ser sanado o liberado para darle a conocer una firme voluntad e intención, así como una capacidad acorde con el desenlace esperado, como está escrito: *Y aconteció que el padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebre y de disentería; y entró Pablo a verle, y después de haber orado y haberle impuesto las manos, lo sanó*.

Mt 19, 13-15. Act 8, 17.

Además de eso, las manos también se imponían en la bendición y en los buenos deseos; y es actitud de voluntad y de atención. Así Cristo les imponía las manos a los niños. Y mientras los apóstoles les imponían las manos descendió el Espíritu Santo a los samaritanos.

Apoderamiento. Ps 118, 48. | Is 65, 2.

Las manos levantadas indican la actitud de quien quiere algo y lo toma a su cargo, como está escrito: *Y alcé mis manos a tus mandamientos, que amé*. Y, *Extendí mis manos todo el día a un pueblo incrédulo, que anda en camino no bueno*.

Petición. | Ps 142, 6. Is 1, 15.

Las manos extendidas indican la actitud de quien pide y ruega, como está escrito: *He extendido mis manos hacia ti, mi alma a ti como una tierra sin agua*. *Y cuando extendiereis vuestras manos, apartaré mis ojos de vosotros*. A veces indican la actitud del desdichado que implora ayuda. Así: *Voz de la hija de Sión entre los que están muriendo y extienden sus manos*.

Desdicha. Ier 4, 31.

Aplauso. 4 Reg 11, 12. Is 55, 12.

La sacudida de manos es el aplauso de los desdichados y de quienes lloran. Dar palmadas tiene el significado de aprobación y alabanza, como está escrito: *E hiciéronlo rey y lo ungieron; y dando palmadas, dijeron: Viva el rey*. Y,*Todos los árboles de la región darán palmadas de aplauso*.

Temor. Miedo. Is 13, 7. | Ez 7, 17. Ier 49, 24. | Soph 3, 16.

Las manos caídas significan temor, consternación y abatimiento de ánimo, como está escrito: *Por esto todas las manos serán descoyuntadas, y todo corazón de hombre se consumirá*. Y, *Todas las manos serán descoyuntadas, y todas las rodillas destilarán aguas*. Y, *Desmayó Damasco, se echó a huir*. Y, *No temas, hija de Sion, no se descoyunten tus manos*.

Dolor intenso. Ier 30, 6.

Las manos sobre los riñones testimonian un dolor sin moderación, semejante al que soportan las parturientas. Así: *¿Pues por qué he visto la mano de todo varón sobre sus riñones, como de la que está de parto?*

Eso mismo significan también las manos sobre la cabeza, a saber, dolor, tristeza e impaciencia de espíritu, como está escrito: *Tus manos serán sobre tu cabeza, porque el Señor hizo trizas tu confianza*. — Fortísimo dolor de espíritu. Ier 2, 37.

Unir y entrelazar las propias manos o cruzar los brazos son indicios para conocer a los perezosos, a los ociosos y a los necios, como está escrito: *El necio cruza sus manos y come sus carnes, diciendo,* etc. — Pereza. Inactividad. Eccl 4, 5.

Las manos con cortes y marcas, y con las uñas laceradas, denotan aflicción y llanto por una calamidad, como está escrito: *Toda la barba será raída; en todas las manos atadura* (en hebreo: *corte*). Y aquello que está escrito: *La izquierda de él debajo de mi cabeza, y su derecha me abrazará*, es la actitud del amante y de quien acude al desfallecimiento de la persona querida. — Calamidad. Aflicción. Ier 48, 37. Auxilio del amor. | Cant 2, 6.

Tocar la palma de otro es el gesto de quienes se prometen lealtad mutua, acordándola mediante un pacto u otro modo, como está escrito: *No estés con aquellos que aprietan sus manos* (en hebreo: *tocan sus palmas*). — Acuerdo. Pacto. Orden de lealtad. | Prov 22, 26.

Extender las palmas a lo alto es la actitud de quienes oran a Dios suplicantes, como está escrito: *Después de salir, extenderé mis manos al Señor, y cesarán los truenos, y no habrá granizo*. En hebreo hay muchos ejemplos en los que se hace mención de las palmas, y que los intérpretes latinos han traducido por manos[9]. — Oración. Súplica. Ex 9, 29.

Extender las palmas también es propio de quienes alivian la pobreza ajena, como está escrito: *Abrió su mano al desvalido, y extendió sus palmas a los pobres*. — Alargamiento. Alivio. Prov 31, 20.

Dedo

Llevarse el dedo a la boca significa silencio y taciturnidad, como está escrito: *Calla, pon el dedo sobre tu boca*. Y, *Los príncipes cesaban de hablar y ponían el dedo sobre su boca*. — Silencio. | Iud 18, 19. Iob 29, 9.

Hablar o meditar con el dedo es un rasgo de los maliciosos y de los necios, como está escrito: *El hombre apóstata es un hombre inútil, da pataditas, habla con los dedos*. Y, *Si dejaras de sacar el dedo y de hablar lo que no aprovecha*. — Malicia. Necedad. Prov 6, 12-13. | Is 58, 9.

Tocar algo ligeramente con el dedo es, por ejemplo, la actitud propia de quienes ofrecen su colaboración, por pequeña que sea, como está escrito: *Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos ni con un dedo quieren moverlas*. Y, *Para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua*. — Colaboración. Auxilio. Mt 23, 4. Lc 16, 24.

Es también la actitud de quien presta atención y voluntariamente desea hacer algo. Así Cristo metió sus dedos en la oreja de aquel a quien quería sanar. este mismo escribía con el dedo en el suelo, como pendiente de hacer otra cosa y ajeno a lo que le preguntaban, para aplacar la ira de aquéllos. — Atención. Intención. | Mc 7, 33. Io 8, 6.

Es también la introducción de los dedos en algo una especie de examen y de demostración manifiesta, como si el objeto fuera probado por la acción de tocarlo con las manos, como está escrito: *Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, no creeré*. Y, *Mete aquí tu dedo, y mira mis manos*. — Prueba. Examen. Io 20, 25. [Io 20, 27]

Derecha

Darse la derecha es propio de quienes inician una amistad y al mismo tiempo una alianza, y declaran compartir las cargas, como está escrito: *Santiago, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a Bernabé y a mí la derecha en señal de alianza*. Y, *Ahora, pues, demos las derechas a estos hombres, y hagamos la paz con ellos*. — Alianza. Participación. Gal 2, 9. 1 Mach 6, 58.

Exaltar la derecha es actitud de quien prevalece y resulta vencedor, como está escrito: *Afirmada sea tu mano y exaltada tu derecha*. — Victoria. Poder. Ps 88, 14.

Aceptar las derechas es propio de los vencedores que pactan la salvación con los vencidos o con los que se han rendido, como está escrito: *Y gritaron a Simón que aceptara las derechas*. — Rendición. 1 Mach 13, 50.

Cristo está sentado a la derecha de Dios, y en la medida en que es hombre ocupa el segundo puesto de autoridad inmediato al Padre; pues en la medida en que es Dios, este puesto exige una disertación más elevada. — Dignidad inmediata a la suprema. | Col 3, 1.

[9] Precisamente en el ejemplo anterior la Vulgata ofrece *palmas* frente a la lectura *manus* que ofrece Montano.

Segunda dignidad. Mt 20, 21.

Estar sentado a la derecha y a la izquierda es el emplazamiento de quienes alcanzan grados de dignidad y de autoridad muy próximos a alguien, como está escrito: *Ordena que en tu reino se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda*.

Izquierda

Firmeza. Iud 5, 26. Iud 7, 20. | Prov 3, 16. Eccl 10, 2. | Ez 4, 4.

La izquierda significa la firmeza, y por ello su uso es el más indicado para afirmar y retener, como está escrito: *Echó la mano izquierda a un clavo, y la derecha a un martillo de obreros*. Y, *Tomaron las luces en la mano izquierda, y tocando con la derecha, etc*. Y, *Largueza de días en su derecha, y en su izquierda riquezas y gloria*. Y, *El corazón del necio en su izquierda*. Y a Ezequiel se le ordena dormir sobre su lado izquierdo para representar un corazón endurecido e inconmovible. Y por último, el arco, el escudo y otros objetos de este porte, cuyo uso requiere más firmeza que destreza y agilidad, se sostienen con la mano izquierda, como está escrito: *Golpearé tu arco en tu mano izquierda*. Y a esto se refiere aquello que leemos en el Apocalipsis de que el ángel tuvo su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra.

Ez 39, 3. Apoc 10, 2.

Espalda

Huida. | Gen 14, 10. Ex 23, 27.

Volver la espalda en la guerra delata la huida, y además vergonzosa, como está escrito: *Y el rey de Sodoma, y el rey de Gomorra volvieron las espaldas*. Y,*Haré que todos tus enemigos vuelvan la espalda hacia ti*.

Sumisión. 1 Reg 12, 20. 1 Reg 25, 19. Is 59, 13. | Soph 1, 6. Is 30, 21.

Ir tras la espalda de alguien es una perífrasis para expresar la sumisión; pues este orden guardan los sirvientes que van tras su señor o los que conducidos siguen a su guía, como está escrito: *No os apartéis de la espalda del Señor*. E, *Id delante de mí, que yo os seguiré las espaldas*. *Y nos volvimos para no ir tras la espalda de nuestro Dios*. Y, *Los que dejan de ir tras la espalda del Señor*. Y, *Tu oído oirá la palabra del que tras tu espalda te amonestará*.

Llamada. 1 Reg 24, 9. 3 Reg 17, 11.

Dar voces tras la espalda de alguien es seguir y llamar al que se marcha. Así: *Y levantose también David en pos de él, y después de haber salido de la cueva dio voces tras la espalda de Saúl*. Y, *Yendo ella para traérsela, dio voces tras la espalda de ella*.

Indiferencia. Olvido. Desprecio. Is 38, 17. | Ier 2, 27. Ier 32, 33.

Echar algo a la espalda es indicio y prueba de indiferencia, desprecio o de poca estimación, como está escrito: *Echaste tras tu espalda todos mis pecados*. Y, *Me volvieron la espalda, y no la cara*.

Dorso

Situación extrema. Servidumbre. [Ps 65, 11] | Ps 68, 24. Ps 80, 7. | [Ps 128, 3] Prov 10, 13. | Prov 26, 3. Nah 1, 13. | Ier 48, 37.

El dorso recibe las cargas, por ello los casos de calamidades, de servidumbre y de situación extrema se representan con oraciones de este tipo: *Pusiste tribulaciones sobre nuestro dorso*. *Y encorva siempre su dorso*. Y, *Descargó del peso su dorso*. Y, *Sobre mi dorso labraron los pecadores*. Y, *Vara en el dorso de aquel que es falto de cordura*. Y, *Vara en el dorso de los imprudentes*. Y, *Quebrantaré su vara de tu dorso*. A este sentido se refiere aquello de *Sobre todo dorso cilicio*; pues este es el hábito de los afligidos y de los que han sufrido una calamidad.

Huida. Cesión. Deut 33, 11. | Ps 17, 41. Ps 20, 13.

También ofrecer el dorso es lo mismo que volver la espalda o ceder ante el vencedor que causa estragos, como está escrito: *Golpea los dorsos de sus enemigos*. *Y has hecho que mis enemigos me volviesen el dorso*. Y, *Por eso los pondrás con el dorso vuelto en tus restos*.

Fuerza. Vigor. 3 Reg 12, 10.

En cualquier caso, en el dorso reside la mayor parte de toda la fuerza del cuerpo, como está escrito: *El menor de mis dedos es más grueso que el dorso de mi padre*.

Lomos

Valentía. Prontitud. Iob 40, 11.

En los lomos reside la fuerza y la virilidad, la cual comunicada a todos los miembros del cuerpo aporta la eficacia, como está escrito: *Su fuerza en sus lomos*. Así pues, los lomos ceñidos

o apretados muestran la actitud del valiente, preparado y resuelto a llevar a cabo una empresa, como está escrito: *Ciñe tus lomos y toma el báculo en tu mano*. Y, *Ciñe tus lomos y toma en tu mano esta ampollita de aceite, y ve a Ramot de Galaad*. Y, *Ciñe como varón tus lomos; yo te preguntaré, y tú me contestarás*. Y, *Tú, pues, ciñe tus lomos y levántate, y diles todas las cosas que yo te mando*. *Y la justicia será cíngulo de sus lomos*. Y, *Estén ceñidos vuestros lomos*. Y otros muchos ejemplos de este significado.

4 Reg 4, 29. | 4 Reg 9, 1.
Iob 38, 3.
Ier 1, 17.
Is 11, 5. | Lc 12, 35.

Por el contrario, unos lomos sueltos, doloridos, quebrantados, encorvados testimonian la enfermedad, la incapacidad de soportar el dolor y una gran debilidad, como está escrito: *Porque llenos están de ilusiones mis lomos, y no hay sanidad en mi carne*. Y, *Mis lomos se han llenado de dolores*. Y, *¿Pues he visto la mano de todo varón sobre su lomo?* E, *Hirió mis lomos*.

Enfermedad. Dolor.
Debilidad.
Ps 37, 8. | Is 21, 3.
Ier 30, 6. | Iob 16, 14.

El saco alrededor de los lomos alude al hábito de los afligidos, de los que están agobiados por el infortunio, de los que se duelen o se arrepienten, de los suplicantes, como está escrito: *Pongamos pues sacos en nuestros lomos, y sogas en nuestras cabezas, y salgamos al encuentro del rey de Israel*. Y, *Ceñid vuestros lomos*. Y de esta guisa eran aquellos que los historiadores profanos llaman hábitos suplicantes.

Aflicción. Infortunio. Súplica.
3 Reg 20, 31.
Is 32, 11.

Piernas

Las piernas de las mujeres, cuando quedan al descubierto por haber apartado y remangado los vestidos, indican la intención de migrar y de peregrinar bastante lejos, como está escrito: *Descubre tus piernas, pasa los ríos, virgen hija de Babilonia*.

Migración.
Is 47, 2.

Muslo

Herir el muslo o el pernil es propio de quienes se reconocen inducidos a error o equivocados de otra manera, como está escrito: *Porque después que me convertiste, hice penitencia; y después que me mostraste, golpeé mi muslo*. Así también en Ezequiel.

Ier 31, 19.
Ez 21, 12.

Rodillas

El encorvamiento o flexión de las rodillas es actitud de obediencia, de respeto y de reverencia, como está escrito: *Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla*. Y, *En el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos,* etc. Es también la actitud de quienes oran, suplican y adoran, tanto si este tipo de acción se refiere al culto divino como si se refiere a la reverencia mostrada a alguna persona distinguida, como está escrito: *Se levantó Salomón delante del altar del Señor, pues había hincado en tierra las dos rodillas*. Y, *Habiendo llegado dobló sus rodillas delante de Elías, y rogole diciendo,* etc. Y, *Curvé mis rodillas al Señor mi Dios*. Y, *Me reservaré siete mil cuyas rodillas no han sido dobladas ante Baal*.

Reverencia. Sumisión.
Rom 14, 11. | [Phil 2, 10]
Adoración. Súplica. Oración.
3 Reg 8, 54.
4 Reg 1, 13.
Esdr 9, 5.
3 Reg 19, 18.

Existe también otra actitud propia de quienes suplicantes o de otro modo deprecantes se acercan a alguien, y a fin de ganarse su misericordia abrazan las rodillas de aquel a quien se dirigen, como está escrito: *Viendo esto Pedro cayó ante las rodillas de Jesús diciendo,* etc. Y aquello de *Sobre las rodillas os acariciarán*.

Deprecación.
Lc 5, 8. | Is 66, 12.

Ahora bien, las rodillas son la fortaleza de las piernas y tienen la mayor destreza para correr y para caminar, así como para alzar al cuerpo yacente, como está escrito: *Y me alzó sobre mis rodillas*. Por esta razón la flojedad o el temblor de rodillas es indicio de debilidad y de flaqueza, como está escrito: *Mis rodillas se han debilitado por el ayuno*. *Y todas las rodillas destilarán aguas*. *Y por todas las rodillas correrán las aguas*. *Y sus rodillas se batían la una contra la otra*. Y, *Confortad las manos flojas y robusteced las rodillas débiles*. Y, *A los que vacilaban confirmaron tus palabras, y confortaste las rodillas que temblaban*.

Vigor. Fortaleza.
Dan 10, 10.
Flaqueza. Debilidad.
Ps 108, 24. | Ez 7, 17.
[Ez 21, 7] | Dan 5, 6.
Is 35, 3. |Iob 4, 4.

Pies

Restablecimiento. Gen 18, 4. Gen 43, 24.

El lavado de los pies sirve de restablecimiento, aseo y descanso de la fatiga; y por ello se cita entre los placeres honestos y entre las obligaciones de la hospitalidad, como está escrito: *Traeré un poco de agua para que os lavéis vuestros pies, y descansad debajo del árbol. Y después de haberlos introducido en la casa trajo agua y lavaron sus pies*.

Desaliño. 2 Reg 19, 24. Lam 1, 9.

Por el contrario, los pies sin lavar testimonian la falta de aseo y la rudeza de vida debido a alguna pesadumbre, como está escrito: *Y Mefiboset, hijo de Saúl, descendió al encuentro del rey sin haberse lavado los pies y sin haberse cortado la barba*. Y, *Sus inmundicias en sus pies*.

Largo camino. Ier 2, 25.

Un pie desnudo indica el largo camino recorrido, en el cual han quedado destrozados los zapatos; y es uno de los contratiempos que les sobrevienen a quienes se marchan fuera de sus ciudades, como está escrito: *Aparta tu pie de la desnudez, y tu garganta de la sed*.

Mofa. Burla. Ez 25, 6. Prov 6, 12-13.

Con el pie dan golpecitos los que se burlan y mofan de las desgracias ajenas, como está escrito: *Por cuanto aplaudiste con la mano y golpeaste con el pie, y te gozaste de todo corazón sobre la tierra de Israel*. Y, *El hombre apóstata es un hombre inútil, camina con boca perversa, da pataditas,* etc.

Constancia. Ps 25, 12. | Ps 114, 8. Eccl 4, 17.

Un pie constante o recto indica un empeño y un propósito firme, constante y recto, como está escrito: *Mi pie ha estado en lo derecho*. Y, *Ha librado mis ojos de las lágrimas, y mi pie de la caída*. Y, *Guarda tu pie al entrar en la casa de Dios*.

Inconstancia. Titubeo. Ps 72, 2. | Ps 37, 17. [Ps 120, 3] | Ps 93, 18. Ier 14, 10.

Por el contrario, los pies movidos, al ser actitud propia del inconstante y del que titubea, en el lenguaje arcano testimonian el cambio de parecer o la duda o el miedo, como está escrito: *Mis pies por poco no se han movido, por poco no resbalaron mis pasos*. Y, *Mientras mis pies están vacilantes, hablaron con orgullo contra mí*. Y, *No permita que vacile tu pie*. Y, *Si decía: Está movido mi pie. Tu misericordia me ayudará*. Y, *Esto dijo el Señor a este pueblo, que quiso mover sus pies y no reposó*.

Temeridad. Ps 13, 3. Prov 6, 18. Prov 19, 2. | Prov 7, 10-11. Hebr 12, 13.

El apresuramiento de los pies es testimonio de temeridad, y de la acción irreflexiva de quienes siguen a sus pasiones sin poderlas controlar, como está escrito: *Sus pies ligeros para derramar la sangre*. Y, *Corazón que maquina designios pésimos, pies ligeros para correr al mal*. Y, *Quien presuroso es de pies, tropezará*. Y, *Charlatana y callejera, que no soporta el sosiego ni es capaz de tener sus pies puestos en casa*. Y, *Para que el que cojea no se desvíe, sino que más bien sea sanado*.

Obediencia. Esclavitud. Eccli 6, 25.

Los pies sujetos con grillos significan la cautividad, la esclavitud y un completo sometimiento, como está escrito: *Mete tus pies en sus grillos, y tu cuello dentro de su argolla*.

Impedimento. Dificultad. Eccli 21, 22.

A veces el grillo en los pies significa el impedimento, el trabajo duro y la dificultad, como está escrito: *La doctrina es para el necio como el grillo en los pies*.

Súplica. Adoración. Esth 8, 3. | Mc 5, 22. Mt 28, 9.

Echarse a los pies de otro es actitud de quien adora y de quien suplica, como está escrito: *Y no contenta con esto, echose a los pies del rey, y lloró,* etc. Y, *Vino uno de los principales de la sinagoga llamado Jairo, y luego que lo vio, se postró a sus pies*. Y, *Aquéllas se acercaron y abrazaron sus pies y lo adoraron*.

Agravio Ps 40, 10.

Poner la zancadilla[10] es comportarse de modo insolente con otro o agraviarlo. Así: *Quien comía mi pan, me puso la zancadilla en gran manera*.

Corazón

Pertinacia. Desvergüenza. Audacia. | Ez 3, 7.

El corazón duro da como resultado a los pertinaces, a los atrevidos y a los desvergonzados, como está escrito: *Los de la casa de Israel no te quieren oír, porque no quieren oírme a mí. Pues toda la casa de Israel es de frente raída y de corazón duro*.

Paciencia. Grandeza de espíritu. | Prov 21, 4.

Un corazón amplio o hinchado indica paciencia, tolerancia y magnanimidad, como está escrito: *Altanería de ojos es hinchazón de corazón*.

[10] *Calcaneum magnificare* es traducción literal del hebreo y significa algo así como *poner una zancadilla*. En el ejemplo, la idea de *levantar (magnificare) el carcañal (calcaneum)* la recoge el termino latino *supplantatio*, que literalmente sería *meter el pie debajo de la planta de otro para dejarlo caer*; y de ahí ha tomado el significado de *zancadilla*.

En cambio un corazón herido o cansado es indicio de un temor súbito o inesperado, y de un peligro imprevisto, como está escrito: *Y cuando esto oímos, tuvimos miedo, y desmayó nuestro corazón y no quedó aliento en nosotros a vuestra entrada*.

Temor. Pavor.
Ios 2, 11.

Un corazón ardiente o incitado representa la conciencia, la reflexión atenta, y como una especie de adivinación y conocimiento espontáneo. Así: *¿No ardía nuestro corazón en nosotros mientras nos hablaba en el camino,…?*

Conciencia. Sospecha.
Conocimiento. | Lc 24, 32.

Carne, Piel

La carne y la piel consumidas o mermadas representan la flaqueza y la mayor debilidad, como está escrito: *Hizo envejecida mi piel y mi carne, quebrantó mis huesos*.

Aflicción. Desdicha.
Lam 3, 4.

Comer la propia carne y beber la propia sangre es prueba de opresión e indigencia extremas, y de la situación más desesperada, como está escrito: *Y a tus enemigos daré a comer sus carnes; y con su sangre serán embriagados como con mosto*.

Opresión. Estrechez.
Is 49, 26.

Alimentarse de la carne ajena es indicio de una terrible y crudelísima venganza, o incluso de envidia, como está escrito: *Si los varones de mi tienda no dijeron: ¿Quién nos dará de sus carnes para saciarnos?*

Envidia. Venganza.
Iob 31, 31.

Vísceras, Entrañas

Las entrañas grandes, y a la vez conmovidas, ofrecen el significado de la mayor compasión, como está escrito: *¿Dónde está tu celo y tu fortaleza? La muchedumbre de tus entrañas y de tus compasiones sobre mí se ha contenido.*

Compasión.
Is 63, 15.

La conmoción y la agresión grave de las vísceras es testimonio de dolor y de perturbación, como está escrito: *El vientre, el vientre me duele, los afectos de mi corazón se han turbado en mí*. Y, *Mis entrañas se han agitado y no reposan, días de aflicción me han sobrecogido*.

Perturbación.
Ier 4, 19.
Iob 30, 27.

Huesos

El estremecimiento de los huesos y el quebrantamiento del corazón manifiestan el dolor moral y una gran indignación, como está escrito: *Quebrantado fue mi corazón, estremeciéronse todos mis huesos; he sido como un hombre embriagado y como un hombre rebosante de vino*.

Indignación. Dolor.
Perturbación. | Ier 23, 9.

Color

También en el color de todo el cuerpo, y en especial en el de la cara, se da todo un abanico de significados, y no precisamente oscuros. Pues, la palidez indica el temor; la blancura, la perturbación y un repentino pudor; el rubor, la vergüenza, como está escrito: *Ahora no será confundido Jacob, ni ahora se ruborizará su rostro*. En cualquier caso, de esta clase se han señalado muchos ejemplos en el capítulo referido al rostro y a la cara.

Estados de ánimo.
[Is 29, 22]

Sangre

La sangre oculta representa el homicidio que ha quedado sin venganza y sin castigo, como está escrito: *Porque he aquí que el Señor saldrá de su lugar para visitar la maldad del morador de la tierra contra él, y descubrirá la tierra su sangre, y no cubrirá de aquí adelante a sus muertos*.

Homicidio impune.
Is 26, 21.

La sangre que se desborda representa una gran matanza, como está escrito: *Los montes serán inficionados de la sangre de ellos*.

Matanza. | Is 34, 3.

El hombre bañado de sangre indica la matanza causada por él y la victoria conseguida, como está escrito: *¿Quién es este que viene de Edom, de Bosrá con las vestiduras teñidas?,* etc.

Victoria.
Is 63, 1.

Presentación y Postura de todo el Cuerpo

Hasta aquí se han señalado las presentaciones y gestos de las partes del cuerpo, ahora a continuación nos ocuparemos del cuerpo mismo, cuántas maneras tiene que adoptar y qué significa cada una de las presentaciones y posturas.

Arrogancia. Desvergüenza. Iob 15, 27.

La gordura y la obesidad producen arrogancia y necedad, cuya compañera es la desvergüenza, como está escrito: *La gordura cubrió su rostro, y la grasa cuelga de sus costados*.

Yacer, Postrarse, Echarse.

Tristeza profunda. Lam 2, 11. Ier 3, 25.

Yacer en el suelo, especialmente sobre el lado derecho, significa una tristeza incontrolada y un grave abatimiento de espíritu, como está escrito: *Mi hígado fue derramado por el suelo a causa del quebrantamiento de la hija de mi pueblo*. Y, *Yaceremos en nuestra confusión y nos acogerá nuestra ignorancia porque hemos pecado contra el Señor*.

Debilidad. Cansancio. Is 51, 20. [Is 51, 23]

Es también la postura de los débiles, de los desfallecidos y de los vencidos, como está escrito: *Tus hijos fueron echados por tierra, durmieron en los cabos de todas las calles*. Así también aquello de *Pusiste tu cuerpo como tierra y como camino a los transeúntes*.

Desolación. Sumisión. Is 52, 2.

Yacer en el polvo significa estar desolado y abatido, como está escrito: *Sacúdete del polvo, levántate, siéntate, Jerusalén*.

Súplica. Arrepentimiento. 1 Par 21, 16.

Yacer sobre la cara dentro del saco es actitud de quienes muestran arrepentimiento y de los suplicantes, como está escrito: *Y tanto él como los ancianos cubiertos de cilicios se postraron con el rostro en tierra*.

Reverencia. Adoración. Petición. Acción de gracias. Mt 20, 20. Mt 26, 39. | Mt 28, 9. 2 Par 20, 18. 2 Par 29, 29. Mt 2, 11. [Lc 17, 15-16.] Act 10, 25.

Postrarse en tierra es actitud de gran reverencia y de adoración; asimismo lo es del que está ávido y pide con gran insistencia su propósito; además lo es del que da las gracias y reconoce el beneficio recibido, como está escrito: *Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo, postrándose ante él y pidiéndole algo*. Y, *Cristo se postró sobre su rostro orando*. Y, Las mujeres postrándose y abrazando los pies de Cristo lo adoraban. Y, *Josafat y Judá y todos los habitantes de Jerusalén se postraron en tierra delante del Señor y lo adoraron*. Y, *Habiendo concluido la ofrenda, se inclinó el rey Ezequías y todos los que estaban con él, y adoraron*. Y, Los magos postrándose adoraron a Jesús. Y, El leproso sanado, dándole las gracias, se postró a los pies de Jesús. Y, *Cornelio, postrándose a los pies de Pedro, lo adoró*.

Reverencia. Miedo. Ps 71, 9. | Act 16, 29. Is 49, 23.

Además, postrarse no es solo indicio de reverencia, sino también de temor religioso, como está escrito: *Delante de él se postrarán los etíopes, y sus enemigos lamerán la tierra*. Y, *Al pedir luz, temblando se postró a los pies de Pablo y de Silas*. Y, *Con el rostro inclinado hacia la tierra te adorarán y lamerán el polvo de tus pies*.

Súplica. Esdr 10, 1. 1 Mach 4, 39-40. 2 Mach 3, 15.

De este modo es también la actitud de los que se duelen y tratan de evitar una desgracia con súplicas, como está escrito: *Pues mientras oraba así Esdras e imploraba a Dios, y lloraba postrado delante del templo de Dios,* etc. Y, *Rasgaron sus vestiduras, e hicieron grande llanto, y pusieron ceniza sobre su cabeza; y se postraron con sus rostros por tierra*. Y, *Los sacerdotes con las vestiduras sacerdotales se echaron delante del altar e invocaban del cielo a aquel que puso la ley acerca de los depósitos*. Pablo se echó sobre el joven que cayó de cabeza por la ventana con actitud de suplicante y de quien afanosamente procuraba ante Dios su recuperación.

Oración apasionada y afectuosa. | Act 20, 10.

Indignación. | 3 Reg 21, 4.

A veces estar echado es testimonio de una indignación desmedida. Así pues, Acab indignado se echó con la cara vuelta.

Banquete. Am 2, 8.

Recostarse es la postura de los comensales; pues antiguamente se recostaban en los lechos colocados junto a la mesa, como está escrito: *Y sobre ropas prendadas se recostaron a comer cerca de todo altar*.

Inclinarse

Trabajo. Servidumbre. Mc 1, 7.

La inclinación ante alguien tiene el significado de un trabajo muy humilde y muy servicial, como está escrito: *A quien no soy digno de desatar, inclinándome, la correa de sus zapatos*.

Miedo. Lc 24, 5.

También bajaban la cabeza al suelo las mujeres al ver a los ángeles, sin duda consternadas por el miedo.

Genuflexión

Salomón ora y pide con las rodillas flexionadas y las palmas levantadas al cielo. Y Daniel tres veces al día flexionaba sus rodillas y adoraba. — Oración. Súplica. 2 Par 6, 13. | Dan 6, 10.

Doblar las rodillas y bajar la cara al suelo se observa que es la actitud de quienes adoran y temen la divina majestad entre el pueblo que adora a Dios, cuya presencia era indicada por el fuego que descendía. — 2 Par 7, 3.

Estar en pie

Estar en pie en los templos o en otro lugar ante Dios es actitud de quienes oran y piden con su oración. Así pues, los sacerdotes oraban en pie y el pueblo se hallaba junto a los sacerdotes contagiado de ese mismo deseo de orar. Es también la actitud de quienes cantan las alabanzas divinas. De esta clase son los siguientes ejemplos: *Mas los sacerdotes atendían en pie a sus oficios; y los levitas con los instrumentos de música para los cánticos del Señor, que hizo el rey David para alabar al Señor, y todo Israel estaba en pie*. Y, *Todo Judá estaba en pie delante del Señor con sus niños, sus mujeres y sus hijos*. Y, *Los reyes verán y se levantarán los príncipes y adorarán*. — Oración. Petición. Alabanza. | 2 Par 7, 6. | [2 Par 20, 13] | Is 49, 7.

Y esta misma era la actitud de quienes intervenían bien para exponer la ley o bien para oír los discursos. Así Pedro, que se disponía a pronunciar unas palabras se quedó en pie en medio de sus hermanos. *Y dijeron los levitas: levantaos, bendecid al Señor vuestro Dios. Y el rey volvió su rostro, y bendijo a toda la multitud de Israel, pues toda la multitud estaba en pie atenta*. — Audición. | Act 1, 15. | [Neh 9, 5] | 2 Par 6, 3.

Es también la actitud de quien se preocupa de llevar a cabo alguna empresa y se dedica afanosamente a su ejecución, como está escrito: *Vi al Señor que estaba en pie sobre el altar, y dijo: Golpea el quicio,* etc. Y, *Tú pues levántate, y diles todas las cosas que yo te mando*. Y, *Levantándose el sumo sacerdote, le dijo: ¿No respondes nada?,* etc. — Cumplimiento. Empeño. | Am 9, 1. | Ier 1, 17. | Mt 26, 62.

Levantarse ante alguien se hace como muestra de respeto, como está escrito: *Los jóvenes me veían y se escondían; y los ancianos se levantaban y estaban en pie*. — Respeto. Reverencia. | Iob 29, 8.

Estar en pie ante Dios en consejo es la actitud de sus ministros, por ejemplo los profetas, como está escrito: *Si hubieran estado en mi consejo y hubieran hecho saber mis palabras a mi pueblo*. Y, *De estos que ahora asisten aquí*; es decir, que cumplen órdenes. — Ministerio. Consejo. | Ier 23, 22. | Zach 3, 7.

Y aquello que leemos en Habacuc: [675]*Estaré sobre mi guarda, y afirmaré el pie sobre mi muralla,* etc. se refiere a este género de actitudes que a fin de lograr su propósito adoptan los santos varones con gran celo, no sin un duro trabajo, y en definitiva con un gran esfuerzo de espíritu y un grave propósito. Pues afirma el profeta que ha decidido no apartarse de su puesto y de su incómoda actitud hasta tanto no se le dé por parte de la divinidad una respuesta cierta sobre una cuestión tan trascendente. — Celo. Empeño. | Hab 2, 1.

Además de todo eso, ponerse en pie en presencia de alguien es actitud de quien pronuncia unas palabras, como está escrito: *Y levantándose aquélla se puso en pie ante el rey, y dijo,* etc. — Pronunciar unas palabras. | Esth 8, 4.

Estar sentado

La actitud de quienes están sentados indica varias cosas, cuya interpretación depende unas veces de los lugares donde se está sentado; y otras, de las circunstancias que acompañan. Pues estar sentado en alto significa la tranquilidad y la seguridad, como está escrito: *Este estará sentado en las alturas, fortaleza de rocas su elevación*. — Seguridad. | Is 33, 16.

Por el contrario, estar sentado en la tierra o en el polvo es la postura de los que están entristecidos, los que están agobiados por la adversidad y los que están de luto, como está escrito: *Y se entristecerán, y enlutarán las puertas de ella, y desolada se sentará en tierra*. Y, *Bajaos, sentaos, porque bajó de vuestra cabeza la corona de vuestra gloria. Y descenderán de sus sillas todos los príncipes de la mar, y se sentarán en tierra,* etc. Y, *Siéntate en la tierra, no subsiste el solio de la hija de los caldeos, porque no serás llamada en adelante delicada y tierna*. — Tristeza. Desgracia. | Is 3, 26. | Ier 13, 18. | Ez 26, 16. | Is 47, 1.

A este mismo sentimiento de tristeza y de pesar se refieren los siguientes ejemplos: *¿Cómo está sentada sola la ciudad? Se sentaron en tierra, callaron los ancianos de la hija de Sión*. Y, *Junto a los ríos de Babilonia, allí nos sentamos y lloramos*. — Pesar. Tristeza. | Lam 1, 1. | Lam 2, 10. | Ps. 136, 1.

Penitencia. Súplica.
Ion 3, 6.

Estar sentado con el saco y sobre la ceniza es también la actitud de los penitentes y de los suplicantes que se afanan en atraerse la misericordia divina, como está escrito: *Y se levantó de su trono, y se despojó de su vestido, y se vistió de saco, y se sentó sobre ceniza*.

Paz. Tranquilidad.
Mich 4, 4.
1 Mach 14, 12.

En cambio, estar sentado en los campos, las viñas y los huertos indica la paz, la quietud y la tranquilidad, como está escrito: *Y se sentará el varón debajo de su vid, y debajo de su higuera, y no habrá quien cause temor*. *Y se sentó cada uno debajo de su vid, y debajo de su higuera, y no había quien les pusiese miedo*.

Docente.
Mt 23, 2.
Mt 26, 55.

Estar sentado es también la actitud de los que enseñan, sobre todo si se dice que están sentados en una cátedra, como está escrito: *En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos*. Y, *Cada día me sentaba con vosotros enseñando en el templo*.

Oyentes.
Mc 3, 32. | 699 [Mc 3, 34]
Lc 10, 39.

Los oyentes también suelen estar sentados para recibir la enseñanza con mayor tranquilidad, como está escrito: *Y la gente estaba sentada alrededor de él. Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él*. Y, *María, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra,* etc.

Tranquilidad. Sosiego de espíritu.
Lc 8, 35.

El asiento es también la actitud del hombre tranquilo y dueño de sí mismo, contrario al carácter inquieto y turbulento, en cuya postura y actitud fue encontrado tras haber sido liberado aquel que era atormentado por el demonio. *Y hallaron sentado al hombre de quien habían salido los demonios*.

Dignidad. Honor. Veces.
Mc 16, 19.
Ps 109, 1.

Estar sentado a la derecha de algún príncipe es corresponder en suerte una autoridad próxima a la de aquél, como está escrito: *Y el Señor Jesús, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y está sentado a la derecha de Dios*. Y, *Siéntate a mi derecha hasta que ponga a tus enemigos por peana de tus pies*.

Ps 79, 2. | Ps 46, 9. | Prov 20, 8.
Ps 118, 23.

Por último, el asiento es la postura de los reyes, príncipes, jueces, cónsules y senadores. Así: *Que estás sentado sobre los querubines*. Y, *Dios está sentado sobre su santo trono*. Y, *El rey que se sienta sobre el trono de justicia*. Y, *En efecto se sentaron los príncipes, y hablaban contra mí*.

Volverse para mirar

Cuidado.
Gen 4, 4-5.
Gen 19, 17. | Ex 2, 25.
Ex 4, 31.
Deut 26, 15.
Ps 9, 30.
Ps 21, 2.
Ps 34, 17.

Volverse para mirar es la actitud de quien tiene a su cuidado alguna cosa o persona, hacia la cual se vuelve y mira, como está escrito: *Volviese el Señor para mirar a Abel y a sus presentes; mas a Caín y a sus presentes no los miró*. Y, *Salva tu vida, no vuelvas la vista atrás*. *Y se volvió el Señor para mirar a los hijos de Israel y los liberó*. *Y oyeron que el Señor había visitado a los hijos de Israel, y que se había vuelto para mirar su aflicción*. Y, *Vuélvete para mirar desde tu santuario, y desde la excelsa morada de los cielos y bendice a tu pueblo de Israel*. Y, *Sus ojos están vueltos hacia el pobre*. Y, *Dios mío, vuélvete para mirarme, ¿por qué me has desamparado?* Y, *Señor, ¿cuándo te volverás para mirar?*

Subir

Camino hacia la región de Israel.
Deut 1, 21. | Am 2, 10.
Lc 2, 42.
Ion 1, 2.

El verbo subir se aplica a quienes buscan la tierra de Israel y, sobre todo, Judea y Jerusalén, como está escrito: *Mira la tierra que te dará el Señor tu Dios: sube y poséela*. Y, *Quien os hice subir desde la tierra de Egipto, y os guié por el desierto cuarenta años para que poseyeseis la tierra del amorreo*. Y, *Subiendo aquellos a Jerusalén conforme a la costumbre de la fiesta*. Y, *Subió la malicia de los habitantes de Nínive delante de mí*; es decir, creció demasiado desarrollada y superó toda medida y creencia de los hombres.

Montar a caballo

Honor. Dignidad.
Esth 6, 7-8.
Eccl 10, 7.

Quien avanza montado a caballo por razón de honor, lo hace para dejarse ver y demostrar su dignidad a quienes lo contemplan, como está escrito:*El hombre a quien el rey desea honrar debe ser vestido con vestiduras reales, y montar sobre un caballo de los que monta el rey*. Y, *Vi a siervos en caballos, y a príncipes andar sobre la tierra como siervos*.

Modestia.
Zach 9, 9. Mt 21, 5.

Cristo nuestro Señor se presentó al pueblo que lo aguardaba llevado sobre un borriquillo, con gran muestra, sin embargo, de modestia y humildad. *Regocíjate mucho, hija de Sión, canta, hija*

de Jerusalén, mira que tu rey vendrá a ti justo y salvador, él vendrá pobre y sentado sobre un asno, y sobre un pollino hijo de asna.

De igual modo que montar a caballo o en otro animal de carga, aparte de la comodidad del transporte, también es un signo de distinción y de dignidad; así mismo es demostración de reverencia y de respeto si alguien se baja del caballo o de la bestia en presencia de otro, como está escrito: *Rebeca también, cuando alcanzó a ver a Isaac, se bajó del camello y dijo al criado,* etc. Respeto. Gen 24, 64-65.

Movimiento

Son varios los movimientos del cuerpo, los cuales se diferencian por las partes mismas, por los lugares, e incluso por la lentitud o rapidez; sin embargo, todos obedecen a algún pensamiento; y un mismo movimiento representa diferentes pensamientos y tiene diferentes significados.

Así pues, ambular significa el interés, la preocupación y la resolución de cumplir la tarea propuesta, como está escrito: *Esto dice el Señor tu Dios: Si anduviereis en mis caminos y guardareis mi ordenanza*. Y Eliseo mostraba gran preocupación e inquietud de este modo, como está escrito: *Y él volviéndose, se paseaba por la casa una vez de acá para allá*. Y Jesús, precediendo a sus discípulos en el camino, mostraba gran interés por nuestra salvación, razón por la cual se dirigía a Jerusalén, de tal manera que aquellos se asombraban y sorprendían. Preocupación. Interés. Solicitud. Zach 3, 7. 4 Reg 4, 35. Mc 10, 32.

Existe otro movimiento agitado e indeciso, propio de quienes consuelan a alguien que está triste y se lamenta por el dolor experimentado. Este movimiento se indica con el verbo hebreo נוד, cuyo significado alude a la soledad, a la preocupación, a la diligencia y a la inquietud. De este hay muchos ejemplos, como los siguientes: *¿Pues quién se apiadará de ti, Jerusalén? ¿O quién se entristecerá por ti? ¿Quién irá a rogar por tu paz?* Y, *No entres en casa de convite, ni vayas a plañir, ni los consueles,* etc. *Y esperé que alguno se entristeciese conmigo, y no lo hubo; y que alguno me consolase, y no lo hallé*. Y, *Nínive ha sido asolada: ¿quién moverá la cabeza sobre ti? ¿De dónde te buscaré quien te consuele?* Y, *Tres amigos de Job, luego que oyeron todo el mal que le había sobrevenido, vinieron cada uno de su lugar*. En todos estos pasajes está el verbo נוד, que significa preocuparse. Consolación. Ier 15, 5. Ier 16, 5. Ps 68, 21. Nah 3, 7. Iob 2, 11.

Recorrer el mar y la tierra es intentarlo y probarlo todo, como está escrito: *¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, que recorréis mar y tierra para hacer un prosélito!,* etc. Diligencia. Mt 23, 15.

Moverse cojeando, por traslación tomada del ganado, es tener una condición de vida miserable y calamitosa, como está escrito: *En aquel día reuniré a la que cojeaba, y recogeré a la que había desechado, y consolaré a la que había afligido. Y pondré a la coja como remanente*. Mich 4, 6-7.

Apartarse de alguien es evitar su trato, igual que del apestado y de quien infecta con su contacto a los demás, como está escrito: *Los que me veían huyeron lejos de mí*. Evitación. Apartamiento. [Ps 30, 12]

No salir de la puerta es propio de quien tiene miedo y vela por sí mismo. Así: *Si tuve temor de la gran multitud. Y el menosprecio de los familiares me atemorizó. Y solo callé, y no salí de mi puerta*. Miedo. Iob 31, 34.

Correr

La carrera significa empeño, diligencia y una gran solicitud en hacer algo, como está escrito: *Cuando los vio, corrió desde la puerta de su tienda a recibirlos, y se inclinó a tierra*. Y, *Corrió la doncella y contó en la casa de su madre todas las cosas que ha oído*. Y Eliseo, *dejando los bueyes, corrió en pos de Elías*. Y, *Si veías un ladrón, corrías con él*. Y, *Sin injusticia corrí y enderecé*. Y, *Corrí el camino de tus mandamientos, cuando ensanchaste mi corazón*. Empeño. Diligencia. Gen 18, 2. | Gen 24, 28. 3 Reg 19, 20. Ps 49, 18. |[Ps 58, 5] Ps 118, 32.

Resbalar

Resbalar casi siempre es testimonio de peligro, como está escrito: *Yo les daré el pago a su tiempo, para que resbale su pie*. Y, *No perdáis la esperanza resbalando en el día de la angustia*. Y, *Resbaló mi alma en el lago*. Esto otro significa un gravísimo riesgo, y para el que no es posible encontrar una solución con facilidad: *Por ello su camino será como resbaladero en tinieblas; porque serán empujados y caerán en él*. Peligro. | Deut 32, 35. Prov 24, 10. Lam 3, 53. Ier 23, 12.

Caer

Ser vencido. Morir | Num 14, 3. Gen 14, 10. 2 Reg 1, 19. |Ps 26, 2. | Ps 90, 7. Ps 117, 13. | Guerra dentro de la ciudad. Ier 50, 30.

Caer se les aplica a los vencidos y a los muertos en una batalla, como está escrito: *Para que no caigamos a espada*. Y, *El rey de Sodoma y el rey de Gomorra volvieron las espaldas, y cayeron allí*. Y, *¿Cómo cayeron los fuertes?* Y, *Ellos mismos fueron debilitados y cayeron*. Y, *Caerán mil a tu lado, y diez mil a tu diestra*. Y, *Empujándome me volcaron para que cayera*. Caer en las plazas significa la guerra hecha dentro de la ciudad misma, como está escrito: *Por tanto caerán sus jóvenes en sus plazas*.

Dormir

Tranquilidad. Indolencia. Ps 43, 23. Iob 11, 18. | Ps 3, 6. Act 12, 6. Ps 120, 4. Mc 13, 36. 1 Cor 11, 30. | Empeño. Cuidado. Sap 6, 15. Mt 25, 13. | Mc 13, 34. 1 Cor 16, 13. | Ps 126, 1.

Dormir es la actitud de quien está tranquilo y del indolente; lo contrario de despertarse, como está escrito: *Levántate, ¿por qué te duermes, Señor? Levántate, y no nos deseches para siempre*. Y, *Tendrás confianza, si tienes esperanza. Y cuando estés cansado dormirás tranquilo. Yo dormí y tuve profundo sueño; y me levanté porque el Señor me amparó*. Y, *Aquella misma noche estaba Pedro durmiendo*. Y, *Mira que no dormitará ni dormirá el que guarda Israel*. Pasaje en que el verbo dormir significa la indolencia, igual que en este otro: *Para que cuando venga el Señor no os halle durmiendo*. Y, *Entre vosotros hay muchos debilitados, y muchos duermen*. Velar es propio de quienes se preocupan por sí mismos y cuidan de sus pertenencias, y también es indicio de un gran empeño, como está escrito: *El que desde la madrugada velare junto a ella, no estará en trabajo*. Y, *Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora. Y al portero mandó que velase*. Y, *Velad y estad firmes en la fe*. Y, *En vano vela el que la guarda*.

Voz

Así como las formas de la voz son variadas, su significado es también diverso; pues da forma en nuestro interior antes que la naturaleza para todas las acciones de la fortuna: ayuda o empuja a la ira, o bien nos tira al suelo y nos atormenta con una enorme tristeza. Además, manifiesta las variaciones del ánimo con la mediación de la lengua, pues la lengua modera la voz humana y la acomoda a las variaciones del ánimo. Una voz afligida y tierna es testimonio de dolor y de compasión, como está escrito: *Y llegándose el rey al lago, llamó a Daniel con voz triste*. Y, *Porque su pueblo hizo duelo sobre él*.

Desgracia. Dolor. Compasión. Arrepentimiento. | Dan 6, 20. Os 10, 5.

Súplica. Eccli 29, 5.

Humilde es la voz de los suplicantes y de quienes imploran alguna gracia, como está escrito: *Hasta recibir besan la mano del que da, y hacen promesas con voces humildes*.

Clamor de guerra. Lam 2, 7. Is 42, 2.

La voz también puede ser alta como un grito, de uno o de muchos; y según la variedad del sonido expresa bien aviso, o bien alegría y victoria, pesar y lamentación. Pues los siguientes ejemplos indican el clamor de la guerra y el tumulto del enemigo: *Dieron voces en la casa del Señor, como en día de solemnidad*. Y, *No voceará, ni tendrá acepción de persona, ni será oída fuera su voz*.

Prolongación de la voz. Ier 3, 21. Ier 4, 5. | [Mt 2, 18] Is 40, 9.

La voz también se emite en los lugares más elevados para que se pueda oír en mayor amplitud y lejanía, ya sea indicador de aviso y consejo, ya lo sea de alegría y de buena nueva, o ya lo sea de llanto y de pesar. Así: *Voz se ha oído en los caminos de llanto y de alarido de los hijos de Israel. Anunciad en Judá, y haced oír en Jerusalén*. Y, *Voz fue oída en Ramá, grande lamentación y gemido*. Y, *Sube sobre monte alto, tú que evangelizas a Sión; alza tu voz con esfuerzo, tú que evangelizas a Jerusalén*.

Exhortación. Felicitación. Ier 25, 30.

Los trilladores y vendimiadores alzan la voz con motivo de alegría y felicitación para animarse mutuamente a la tarea, como está escrito: *El Señor rugirá desde lo alto y desde su santa morada dará su voz. El Señor rugirá sobre su hermosura, canción como de pisadores,* etc.

Alegría generalizada. Ex 32, 17.

La voz *hamon*[11] o de una muchedumbre exultante, como la que oyó Josué cuando bajaba del monte en compañía de Moisés, significa la alegría generalizada. Sobre este tipo de voz indicadora

[11] El término hebreo *hamon* significa 'multitud', 'muchedumbre' y también 'ruido de la muchedumbre exultante'; este segundo significado aparece recogido en el ejemplo de Exodo 32, 17 con la expresión *qol ha am*, esto es, 'ruido de la muchedumbre'.

de una alegría verdadera e irreprochable está escrito lo siguiente: *Voz de regocijo y de salud en las tiendas de los justos*. Ps 117, 15.

El sonido oído con voz de trompeta o con cuerno, ya se le llame en latín *clangor* (son) o con otro nombre, significa la proximidad de la guerra o de otro peligro. Así: *Tocad la trompeta, prepárense todos, mas no hay quien vaya a la batalla*. Y, *Tocad la bocina en Gabaa, la trompeta en Ramá, aullad en Betavén, tras tus espaldas, Benjamín*. Y, *En tu garganta haya una trompeta como águila sobre la casa del Señor*. Indicio de guerra. Exhortación. Ez 7, 14. Os 5, 8. Os 8, 1.

El alarido generalmente es propio de quienes lloran y lo hacen con gran dolor por una pérdida, como enajenados. Así: *Dad alaridos, naves del mar, porque destruida ha sido la casa de donde solían venir*. *Y por el quebrantamiento del espíritu daréis alaridos*. Y, *Dad alaridos, ay, ay de aquel día*. Y, *Dad alaridos, moradores de Pila*. Lamento. Duelo. Is 23, 1. Is 65, 14. | Ez 30, 2. Soph 1, 11.

Silbar

Suelen silbar quienes llaman, o quienes se burlan y escarnecen, como está escrito: [811]*Y alzará pendón en las naciones de lejos, y le silbará desde los extremos de la tierra*. Y, [812]*Llamará con silbido el Señor a la mosca, que está en el cabo de los ríos de Egipto*. Y, [813]*Silbaron y menearon su cabeza sobre la hija de Jerusalén*. Y, [814]*Los comerciantes de los pueblos silbaron sobre ti*. Llamamiento. Escarnio. | Is 5, 26. Is 7, 18. Lam 2, 15. Ez 27, 36.

Guardar silencio

A veces el silencio indica los sentimientos, los cambios y las perturbaciones del espíritu no menos que la voz. Pues es tal la fuerza del dolor que obliga a los hombres a gritar, gemir y llorar; pero cuando el dolor es demasiado intenso y fuerte, y va aparejado a la aflicción del espíritu, y está oprimido por un profundo pensamiento de tristeza, no deja a las lágrimas ni a la voz hueco para salir. Y así sufre y padece el espíritu con mayor pesadumbre que si se le dejara respirar un poco por medio de los llantos y lamentos, como está escrito: *Se sentaron en tierra y callaron los ancianos de la hija de Sión*. Y, *Porque callé se envejecieron mis huesos*. Y, *Callé siempre, estuve en silencio*. Y, *Gime en silencio, no harás duelo por los muertos*. Y, *Se sentaron con él en tierra por siete días y siete noches, y ninguno le hablaba palabra, porque veían que su dolor era muy grande*. Y, *Luego que oí estas palabras rasgué mi manto y mi túnica, y mesé los cabellos de mi cabeza, y me senté triste*. En hebreo: *en silencio*. Otras veces es el silencio de quien ha sido vencido y apresado, y soporta el yugo sin renuncia, y sabe que está sufriendo con dignidad, como está escrito:*¿Por qué estamos sentados? Juntaos y entremos en la ciudad fortificada, y guardemos silencio allí, porque el Señor nuestro Dios nos ha hecho callar*. *Y le dirá: calla y no hagas mención del nombre del Señor*. *Enmudecí, y me humillé, y callé razones buenas; y mi dolor se renovó*. Y, *Buena cosa es aguardar en silencio la salud de Dios*. Callar. Guardar silencio. Dolor intenso. Lam 2, 10. Ps 31, 3. | [Is 42, 14] Ez 24, 17. Iob 2, 13. Esdr 9, 3. Sufrimiento. Paciencia. Ier 8, 14. Am 6, 11. Ps 38, 3. | Lam 3, 26.

Callan también quienes sienten respeto y temen, como está escrito: *Si tuve temor de la gran multitud. Y el menosprecio de los familiares me atemorizó, y solo callé*. Miedo. Respeto. Iob 31, 34.

Calla Cristo acusado por falsos testimonios, para obedecer al Padre, por cuya decisión sabía que sería entregado a la muerte, y al mismo tiempo para demostrar que la falsedad de los cargos imputados no merecía respuesta ni defensa. Mt 27.

Reír

La risa es por lo general signo de alegría. Así: *Postrose Abraham sobre su rostro, y riose*. Y, *El Señor ha hecho risa para mí*. Y, *La risa se mezclará de dolor*. O también lo es de burla y escarnio de la desgracia ajena, o incluso de desprecio. Así: *No entregues, Señor, tu cetro a aquellos que no son, para que no se burlen de nuestra ruina*. *De él se reirán y dirán,* etc. Y, *Yo me reiré en vuestra muerte. Y, Se reirá de toda fortaleza*. Alegría. | Gen 17, 17. Gen 21, 6. | Prov 14, 13. | Burla. Escarnio. Desprecio. | Esth 14, 11. Ps 51, 8. | [Prov 1, 26] Hab 1, 10.

Estar de luto

Añoranza. Is 19, 8. Ioel 1, 9. Am 1, 2. Ez 7, 12.

El luto muy a menudo es testimonio de la añoranza de algo provechoso o querido en otro sentido, como está escrito: *Y se entristecerán los pescadores, y se enlutarán cuantos echan anzuelo en el río*. Y, *Faltó de la casa del Señor el sacrificio y la libación; se enlutaron los sacerdotes y los ministros del Señor*. *Y se enlutó lo más hermoso de los pastores, y se secó la cumbre del Carmelo*. Y, *El que vende no esté de luto, porque la ira sobre todo su pueblo*.

Ronquera

Grito intenso y fuerte. Ps 68, 4.

La ronquera es signo de un grito fuerte, excesivo y sostenido, como está escrito: *Me cansé de dar voces, enronquecieron mis fauces, desfallecieron mis ojos, mientras espero en mi Dios*.

Sentimientos del Cuerpo y del Espíritu

Una parte de los sentimientos afecta al cuerpo; parte, al espíritu; y otra parte afecta a ambos. Ahora bien, llamamos sentimiento o afecto a una sensación importante, como el dolor, la sed, el hambre, el deseo; cuyas principales manifestaciones vamos a exponer brevemente con los significados y usos que se observan en las Sagradas Escrituras.

Sudar

Trabajo. Esfuerzo. Eccl 2, 11. Ez 24, 12.

El sudor testimonia un trabajo intenso y mucho esfuerzo depositado en algo. *Y habiéndome vuelto a todas las obras, cuantas habían hecho mis manos, y a los trabajos en que yo inútilmente había sudado*. Y, *Con mucho trabajo se sudó en vano, y no salió de ella su mucha herrumbre*.

Angustia. Dificultad. | Gen 3, 19. Lc 22, 44.

El sudor indica fatiga, angustia y una dificultad repentina, como está escrito: *Con el sudor de tu rostro comerás tu pan*. Y de hecho aquel sudor sanguinolento de Cristo Salvador reveló cierta lucha interior y muy intensa, la cual hemos descrito en los poemas sagrados y en otros lugares[12].

Impureza. Ez 24, 13. Ez 44, 18.

También a veces el sudor toma el significado negativo de impureza, como está escrito: *Y no te limpiaste de tus sudores, ni quedarás limpia hasta que yo haga apartar mi saña de ti*. Y, *Vendas de lino traerán en sus cabezas, y paños de lino sobre sus lomos, y no se ceñirán en sudor*.

Tener hambre

Falta. Necesidad. | Iob 6, 6. Iob 24, 10. Prov 18, 8. | Prov 25, 21. | Is 29, 8. Ier 31, 12. Lc 1, 53.

El hambre significa una gran falta y una imperiosa necesidad, como está escrito: *Y al alma que tiene hambre incluso lo amargo le parece dulce*. Y, *A los hambrientos quitaron las espigas*. Y, *Las almas de los afeminados pasarán hambre*. Y, *Si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer*. Y, *Como sueña el hambriento que come, y cuando despierta está vacía su alma*. Y, *Será el alma de ellos como huerto de riego, y no tendrán más hambre*. Y, [863]*A los hambrientos colmó de bienes, y a los ricos envió vacíos*.

[12] La estampa LIV, dedicada a Jesús en el huerto, de los *Humanae salutis monumenta* (Amberes, 1571) concluye con estos versos: «*Horret parte sui providus altera, / quae nec nempe mali nescia, nec boni, / sed mens exuperat certa sequi grave / magni consilium patris. // Hic dum pressa hominum criminibus tremunt, / et mentis properant imperium sequi, / permanant fluidis membra cruoribus, / et sudore madent truci.*» [«La parte inferior siente, / y de tanto dolor pide dispensa; / mas resuelta su mente / con voluntad intensa / sigue a su Padre en caridad inmensa. // Los miembros oprimidos / al seguir la razón, que manda y guía, / tiemblan de peso hendidos, / sudando en la agonía / de sangre arroyos por la culpa mía.» Versión castellana, muy libre, de Benito Feliú de San Pedro recogida en *Humanae salutis monumenta*, San Lorenzo de El Escorial: Editorial Swan, 1984, pp. 286-287.]

Tener sed

Anhelo.

La sed representa el anhelo de algo necesario o bien la posesión y el uso de algo sin lo que no se podría pasar, por haberlo disfrutado antes largo tiempo, como está escrito: *Desciende de la gloria, y siéntate en sed, morada de la hija de Dibón*. Y, *De ti tuvo sed mi alma, de muchas maneras mi carne te anhela*.

Ier 48, 18.
Ps 62, 2.

Fatiga. Largo camino. | Ps 106, 5.

A veces la sed es testimonio de fatiga y de un largo camino. Así: *Hambrientos y sedientos, su alma en ellos desfalleció*. Y, *Aparta tu pie de la desnudez y tu garganta de la sed*. Otras veces la sed significa la insaciabilidad de lo conseguido sin aversión alguna a que en adelante siga siendo solicitado. Así: *Quienes beben de mí, todavía tendrán sed*.

Ier 2, 25.

Eccli 24, 29.

Pasmarse

Algo inesperado e importante.

Nos quedamos pasmados por admiración de algo nuevo e imprevisto; o al recibir la noticia de una decisión inesperada; o también por una desgracia o una calamidad inesperada; pues no es ordinaria o común la causa del estupor, como está escrito: *Y viose un portento en el campamento, y asimismo toda la gente de la guarnición, los que habían ido a hacer correrías, quedó pasmada*. Y, *Vino David a Nob, al sacerdote Aquimelec, y se quedó pasmado Aquimelec de ver llegar a David, y le dijo: ¿Cómo vienes tú solo?* Y, *Quedó pasmada Ramá, Gabaa de Saúl huyó*. Y, *Todos los que te vieron entre las gentes, quedarán pasmados sobre ti. Reducido eres a la nada, y nunca más serás*.

1 Reg 14, 15.

1 Reg 21, 1.
Is 10, 29.
Ez 28, 19.

Estremecimiento

Miedo.

El estremecimiento es un sentimiento propio de quienes tienen miedo y están perturbados por un gran temor, como está escrito: *Hoy empezaré a poner tu terror y espanto en los pueblos que habitan debajo de todo el cielo*.

Deut 2, 25.

Perturbación. Dolor.

El estremecimiento es también indicio de una gran perturbación, ya sea causada por un temor o ya lo sea por la presencia del dolor, como está escrito: *Desmayó Damasco, se volvió para huir, el estremecimiento se apoderó de ella*. Y, *Entonces fueron conturbados los príncipes de Edom, estremecimiento se apoderó de los valientes de Moab.* Y, *Temor y estremecimiento vinieron sobre mí, y cubriéronme tinieblas*.

Ier 49, 24.
Ex 15, 15.
Ps 54, 6.

Temblar

Tristeza.

El temblor del cuerpo manifiesta el dolor y la tristeza del espíritu, como está escrito: *Porque la tristeza de que él se veía cercado, y el temblor de todo su cuerpo, mostraban claramente a los que lo miraban el dolor de su corazón*.

2 Mach 3, 17.

Sentir pudor, Ser confundido

Pensamiento o deseo vano.

El pudor, también llamado confusión y vergüenza, es testimonio del sentimiento y perturbación del espíritu, el cual se va a manifestar siempre que no sea capaz de dominar el pensamiento que una y otra vez le asalta o el deseo concebido, como está escrito: *Los que me persiguen, caerán, y serán flacos, serán confundidos en gran manera, porque no conocieron el oprobio sempiterno, que nunca se borrará*. Y, *A ti, Señor, levanté mi alma, Dios mío, en ti confío, no sea yo avergonzado*. Y, *No se avergüencen por mí los que te esperan, Señor de las virtudes*. Y, *Confundidos queden y perezcan los que calumnian mi alma*. Y, *Confundidos están los labradores, dieron voces los viñadores,* etc.

Ier 20, 11.

Ps 24, 1-2.
Ps 68, 7. | Ps 70, 13.
Ioel 1, 11.

Arrepentimiento.

Esta clase de sentimiento testimonia también el arrepentimiento de los malhechores, sin duda muchas veces tardío, pero siempre arrancado a la fuerza, como está escrito: *Sean confundidos todos los que adoran esculturas y los que se glorían de sus simulacros*. Y, *En aquel día no serás confundido por todas tus obras, con las que prevaricaste contra mí*.

Ps 96, 7.
Soph 3, 11.

Refutación. 1 Petr 3, 16.

Siente pudor también el acusador que no prueba el delito o la calumnia en aquel a quien ha denunciado, como está escrito: *Mas con modestia y con temor, teniendo buena conciencia, para que en lo que dicen mal de vosotros sean confundidos los que desacreditan vuestra santa conversación en Cristo*.

Estar de parto, Parir

Dolor. Peligro. Ps 7, 15. | Ps 47, 7. | Is 21, 3. Ier 30, 6. Mich 4, 9. 4 Reg 19, 3.

La actitud de la parturienta testimonia un enorme dolor y un gran peligro, como está escrito: *Mira cómo parió la injusticia, concibió dolor*. Y, *Allí dolores como de la que está de parto. Y, Por esto se han llenado mis lomos de dolor, congoja me tomó, como congoja de mujer que está de parto*. Y, *¿Pues por qué he visto la mano de todo varón sobre su lomo, como de la que está de parto?* Y, *¿Ahora por qué te encoges de tristeza? ¿Acaso no tienes rey, o pereció tu consejero? Pues te tomó dolor como a la que está de parto*. Y, *Llegaron los hijos hasta el parto, mas la que está de parto no tiene fuerzas*.

Suerte. Salvación. Is 66, 7.

Parir a los hijos sin dolor indica una súbita e inesperada salvación, como está escrito: *Antes de que estuviera de parto, parió; antes de que llegase su hora, parió un hijo varón*.

Algunas observaciones acerca de las edades

Niños

Desastre. Lam 2, 11. Lam 2, 19.

Los niños abandonados y olvidados en las plazas testimonian el desastroso estado de una ciudad, como está escrito: *Mi hígado fue derramado por tierra por el quebrantamiento de la hija de mi pueblo, cuando el pequeño y el niño de teta desfallecía en las plazas de la ciudad.* Y, *Alza a Dios tus manos por la vida de tus pequeños, que desfallecen de hambre en la entrada de todas las encrucijadas*.

Buena salud. Seguridad. Zach 8, 5.

La abundancia de niños jugando significa buena salud y seguridad, como está escrito: *Y las plazas de la ciudad se llenarán de niños y de muchachas jugando en ellas*.

Ancianos

Prosperidad del estado. Ier 31, 13. Tranquilidad, vida longeva. Zach 8, 4.

Una vejez fácil y agradable testimonia la prosperidad del estado, como está escrito: *Entonces se alegrará la virgen en la danza, los mancebos y los viejos a una; y cambiaré su llanto en gozo*. Este otro pasaje indica también una vida longeva y una situación segura: *Aún morarán ancianos y ancianas en las plazas de Jerusalén; y en la mano de ellos su báculo por sus muchos días*.

Del vestido

Se observan varias formas del vestido, que tienen significados diferentes y opuestos. Ahora bien, existen en general dos clases fundamentales, definidas por su composición, y casi enfrentadas entre sí; pues las que están hechas de una materia más gruesa y tiesa indican una condición más dura de vida o de la situación. Por el contrario, las que están hechas de una materia delicada, suave y elegante indican una posición y un porte más agradable, como está escrito sobre una y otra clase:

Hebr 11, 37-38. Mt 11, 8.

Con zamarras y pieles de cabras, desamparados, angustiados, afligidos, de los cuales el mundo no era digno. Y, *He aquí, los que llevan vestiduras delicadas, en las casas de los reyes están*.

Saco

El saco era la vestimenta de los penitentes y de quienes se afanaban en alejar la adversidad del momento, ya fuere alguna desgracia muy grande, tristeza profunda, o aflicción de los sentimientos; y lo era además de quienes manifestaban público arrepentimiento bien por propia iniciativa o bien por juicio eclesiástico. De todos ellos son los siguientes ejemplos: *Y se ceñirán de cilicios,*

Tristeza. Pesadumbre. Ez 7, 18.

y los cubrirá el miedo, y en toda cara confusión, y en todas las cabezas calvicie. Y, *Me mudaste mi llanto en gozo, rasgaste mi saco, y me rodeaste todo de alegría*. Y, *Polvorearon con ceniza sus cabezas, ciñéronse de cilicios*. Y, *Cosí saco sobre mi piel, y cubrí mi carne con ceniza*. *Mas yo cuando me eran molestos, me vestía de cilicio*. *Y llegó la palabra hasta el rey de Nínive, y se levantó de su trono, y se despojó de su vestido, y se vistió de saco, y se sentó sobre ceniza*. Los esfuerzos por alejar una desgracia esperada se hacían con este tipo de vestimenta tosca, como está escrito: *Lo cual habiéndolo oído Mardoqueo, rasgó sus vestiduras y se vistió de saco, esparciendo ceniza sobre su cabeza, y en la plaza del centro de la ciudad clamó en alta voz, manifestando la amargura de su corazón*. Vestirse con sacos es también propio de quienes hacen penitencia públicamente, como está escrito: *El día veinticuatro de este mes se juntaron los hijos de Israel en ayuno y con sacos*. *Y levantando David sus ojos, vio al ángel del Señor, que estaba entre el cielo y la tierra, y en su mano una espada desenvainada, y vuelta contra Jerusalén; y tanto él como los ancianos, cubiertos de cilicios, se postraron en tierra*. Y, *Si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo ha que hubieran mostrado arrepentimiento con cilicio y ceniza*.

Ps 29, 12.
Lam 2, 10.
Iob 16, 16. | Ps 34, 13.
Ion 3, 6.
Penitencia. Súplica. Deprecación.
Esth 4, 1.
Penitencia pública.
Neh 9, 1.
1 Par 21, 16.
Mt 11, 21.

Es también la vestimenta de los cautivos, como está escrito: *Y echaré saco sobre todas vuestras espaldas, y calvicie sobre toda cabeza*. A este género pertenece aquello de *Y tú, hijo de hombre, hazte los preparativos para mudar de país, y te marcharás de día a la vista de estos, etc*. Y este tipo de vestimenta se dice que adoptó José cuando el faraón de Egipto le dio audiencia. Y Evilmerodac, rey de Babilonia, le mudó a Joaquín, rey de Judá, los vestidos de su cárcel.

Servidumbre. | Am 8, 10.
Ez 12, 3.
Gen 41, 14.
Ier 52, 33.

Ropa de luto usaban los que estaban de duelo y los afligidos, como está escrito: *Como uno que trae luto y está triste* (en hebreo: *enlutado*) *así me abatía*. Y, *¿Por qué ando contristado mientras que me aflige el enemigo?*

Dolor. Tristeza. | Ps 34, 14.
Ps 41, 10.

Estar vestido con ropa sucia significa suciedad e impureza externa, como está escrito: *Y Jesús estaba vestido de ropas sucias, y estaba de pie delante del ángel*. El uso de andrajos es propio de pobres y de quienes están oprimidos por la indigencia, como está escrito: *Porque pasando el tiempo en beber y en dar escotes se consumirán, y su adormecimiento será vestido de andrajos*. Y, *Si entrare un hombre pobre con vestido harapiento*.

Impureza. | Zach 3, 3.
Indigencia. Pobreza.
Prov 23, 21.
Iac 2, 2.

Las vestimentas delicadas son propias de los cortesanos y de los hombres refinados, como está escrito: *He aquí los que llevan vestiduras delicadas, en las casas de los reyes están*. *Porque si entrare en vuestra reunión algún varón con vestidura preciosa que tenga anillo de oro*.

Lujo. Riquezas.
Mt 11, 8. | Iac 2, 2.

Las vestimentas blancas se muestran para dar a entender la gloria, la majestad y la pureza. Así pues, las vestimentas de Cristo transfigurado se volvieron blancas, como la nieve. Y, *María vio a dos ángeles con vestiduras blancas que estaban sentados*. Y, *Andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignos*. Y, *El que venciere será así vestido de vestiduras blancas, y no borraré su nombre del libro de la vida*. Y se interpreta como el alma misma: vestiduras de lino, dice, son las buenas obras de los santos.

Majestad. Gloria. Pureza.
Inocencia. | Mt 17, 2. | Io 20, 12.
Apoc 3, 4.
Apoc 3, 5.
Apoc 19, 8.

Las vestimentas púrpuras o jacintinas son signo del estatus más alto y mejor; por el contrario, el lino crudo significa el estatus último, como está escrito: *Desde aquel que viste jacinto y trae corona, hasta el que viste lino crudo*. *Y de todos estos ninguno llevaba corona, ni vestía púrpura para engrandecerse con ella*. Y, *Si puedes leer la escritura, y declararme lo que significa, serás vestido de púrpura*.

Estatus más alto y último.
Eccli 40, 4.
1 Mach 8, 14.
Dan 5, 16.

Las vestimentas sucias y sin lavar son propias de los desgraciados y de quienes no cuidan de sí mismos, así como de quienes están cansados de vivir, como está escrito: *También Mefiboset hijo de Saúl descendió al encuentro del rey, sin haberse lavado los pies, y sin haberse cortado la barba; y no había lavado sus vestidos desde el día en que el rey había salido hasta el día de su vuelta en paz*.

Desgracia. Abandono.
2 Reg 19, 24.

La descripción del ornato femenino indica el lujo y la opulencia de las ciudades, como está escrito: *¿Y tú, desolada, qué harás? Cuando te vistieres de grana, cuando te adornares con collar de oro, y pintares tus ojos con rimel,* etc.[13]

Lujo. Opulencia.
Ier 4, 30.

[13] Traducimos como *rimel* el *stibio* (antimonio) del original latino, dado que en San Jerónimo tiene el significado de cosmético negro obtenido a partir del antimonio y empleado para teñir las cejas y pestañas.

Desnudez

Pobreza. Os 2, 3. Aflicción. Añoranza. Mich 1, 8.

La desnudez infantil significa una gran pobreza y la falta de lo necesario, como está escrito: *No sea que la despoje y la desnude, y la ponga tal como el día que nació*. La desnudez y el descuido en la vestimenta testimonian una gran aflicción a causa de una gravísima confusión del sentimiento. También testimonian la añoranza de algo muy querido, como está escrito: *Sobre esto plañiré y daré alaridos, andaré despojado y desnudo, daré aullidos como de dragones, y lamentos como de avestruces*.

Cautividad. Is 47, 2-3. Mich 1, 11.

También son llevados desnudos, o en su mayor parte expoliados, los cautivos, como está escrito: *Desnuda tu fealdad, descubre las piernas, cruza los ríos, descubierta será tu ignominia y se verá tu oprobio*. *Y vete tú, morada hermosa, cubierta de ignominia*.

Demencia. Cordura. Mc 5.

La desnudez también muestra la perturbación de la mente, como por el contrario el vestido muestra cordura; con uno y otro argumento describió el Evangelista los estados de aquel hombre que primero fue atormentado por el demonio y después liberado por Cristo.

Huida desenfrenada. Am 2, 16. Mc14, 51-52.

La desnudez en la huida y el abandono de la vestimenta representa una huida impetuosa y desenfrenada, como está escrito: *Y el más valiente de corazón huirá desnudo en aquel día*. Y, *Cierto joven le siguió, cubierto el cuerpo con una sábana, y le prendieron. Mas él, dejando la sábana, huyó desnudo*.

Duelo. Aflicción. Ez 24, 16-17.

La desnudez de la cabeza y de los pies, así como los labios cubiertos, comer el pan sucio, todo esto son muestras de una grave aflicción debida al dolor por la pérdida de alguien muy querido, como está escrito: *Hijo de hombre, he aquí que yo te voy a quitar de golpe lo que más aman tus ojos, y no te lamentarás, ni llorarás, ni correrán tus lágrimas. Gime en secreto, no harás duelo por los muertos, ten ligada tu corona sobre ti, y tu calzado estará en tus pies, no te cubrirás la cara con velo, ni comerás los alimentos de los que están de luto*.

Dificultad. Desastre. Ier 13, 22.

Descalzarse, dejar las piernas al descubierto recogiendo los pliegues del vestido es signo de una situación difícil o totalmente arruinada, como está escrito: *Por la muchedumbre de tus maldades han sido descubiertas tus vergüenzas, se han amancillado tus plantas*.

Destrucción del estado y de la religión. Ez 16, 37. Apoc 3, 18. Apoc 16, 15.

La desnudez también es algo ignominioso y que causa pudor; y por ello representa la privación y carencia de la verdadera religión y del estado bien instituido, además de la infamante condición del pecador aborrecida a los ojos de Dios, como está escrito: *He aquí que yo congregaré a todos tus amadores, con quienes te revolviste, y a todos los que amaste junto con todos a los que aborrecías; y los congregaré sobre ti de todas partes. Y desnudaré tu ignominia delante de ellos, y verán toda tu vergüenza*. Y, *Para que te vistas con ropas blancas y no se descubra la vergüenza de tu desnudez*. Y, *Bienaventurado el que vela y guarda sus vestiduras, para que no ande desnudo y vean su fealdad*.

De las presentaciones que se observan acerca de los vestidos

Rasgar o romper las vestiduras, ya sea de forma pública o privada, indicaba el enorme pesar del espíritu recibido como consecuencia de un desastre o de la expectación de un desastre, tanto colectivo como individual, o como consecuencia de otra injusticia. Pues ante la muerte y el dolor por la pérdida de un ser querido, al experimentar la desgracia colectiva, al oír o conocer el desprecio de la divina majestad, y por último, al reprobar la comisión de cualquier crimen nefando los antiguos acostumbraron a rasgar sus vestiduras. Pues este gesto representaba a los propios atribulados, por su excesivo sufrimiento; y conmovía en gran medida a quienes lo contemplaban. Así Atalía, cuando tuvo certeza de la conspiración promovida contra su persona por la familia real, *rasgó sus vestiduras y exclamó: Traición, traición*. Y, Josías, tras oír la lectura del libro de la Ley, hallado en el templo, *rasgó sus vestiduras y dio orden a Helcías y a Ahicam, hijo de Safán, y a Acobor, hijo de Micá, y a Safán secretario, y a Asaías criado del rey, diciendo: Id y orad al Señor por mí, y por las reliquias de Israel y de Judá, acerca de todas las palabras de este libro, que se ha hallado; porque grande es el furor del Señor que ha caído sobre nosotros,* etc. Así también los hijos de Israel, azorados por la deshonra y la tacha infligida a su linaje cuando fue hallada la copa de José en los sacos de su hermano Benjamín, rasgaron sus vestidos. También rasgan sus vestiduras Bernabé y Pablo a causa de la conmoción, al percatarse

Indignación. Dolor, impaciencia del espíritu. 2 Par 23, 13. 2 Par 34, 19-21. Gen 44, 12. Act 14, 13.

de que eran honrados como dioses sin justificación. En este sentido una muchedumbre de judíos, tras rasgar sus vestidos y arrojarlos, lanzaban polvo al aire mientras acusaban a Pablo de blasfemia y lo imprecaban; si bien el gesto era injustamente adoptado como un simple hábito. El rasgar los vestidos también es a veces signo exterior de arrepentimiento, como está escrito: *Rasgad vuestros corazones, y no vuestras vestiduras*. Act 22, 23. Ioel 2, 13.

Abandonar la vestimenta es signo de una huida precipitada e impulsiva, y testimonia un espíritu turbado por gran miedo, como está escrito: *Y el más valiente de corazón,* etc. Y, *El que esté en el campo, no vuelva atrás a tomar su vestimenta*. Y aquel joven que seguía a Jesús cubierto nada más que con una sábana, cuando lo prendieron, dejando la sábana, huyó desnudo. Las ropas ceñidas representan a un hombre presto, preparado y dispuesto para actuar, como está escrito: *Y miré, y he aquí un varón vestido de ropas de lino, y sus lomos ceñidos de oro acendrado*. Y, *Dios que me ha ceñido de fuerza*. Y, *Estén ceñidos vuestros lomos*. Y, *Cíñete y cálzate tus sandalias*. Huida precipitada. Am 2, 16. | Mc 13, 16. Mc 14, 51-52. Disposición. Dan 10, 5. Ps 17, 33. | Lc 12, 35. Act 12, 8.

No quitarse la ropa indica vigilancia y empeño, y atención hacia lo que se tiene entre manos, como está escrito: *Y yo, y mis hermanos, y mis criados, y los guardias que me seguían, no nos quitábamos los vestidos; cada uno se desnudaba solamente para lavarse*. Vigilancia. Empeño. Neh 4, 23.

Vestirse y desnudarse simbólicamente significa el hábito y la pérdida del hábito, y el uso de costumbres diversas, como está escrito: *Desechemos las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz*. Y, *Vestíos de nuestro Señor Jesucristo*; preocupaos por la buena conversación para que os vistáis de él. Habituación. Deshabituación. Rom 13, 12. [Rom 13, 14]

A veces por el aspecto y el género de los vestidos se conoce el cargo y el oficio del personaje, como está escrito: *Y se vistió Jonatás la estola santa en el mes séptimo, el año ciento y sesenta*; con esta vestimenta se representa al sacerdote. Cargo. Personaje. 1 Mach 10, 21.

Rasgarle las vestiduras a alguien fue un tipo gravísimo de ultraje y de afrenta, como está escrito: *Entonces Hanón hizo raer la barba y la cabeza a los siervos de David. Y les rasgó las túnicas desde las nalgas hasta los pies*. A esto se refiere también el siguiente ejemplo: *Y los magistrados, rasgándoles las túnicas, ordenaron azotarles con varas*. Afrenta. 1 Par 19, 4. Act 16, 22.

Los vestidos ensangrentados testimonian las heridas de los mismos que los llevan, como está escrito: *Errantes como ciegos anduvieron en las plazas, se amancillaron con sangre; y no pudiendo, asieron las extremidades de sus vestidos*. Heridas. Lam 4, 14.

Extenderle en el suelo las propias vestimentas a otro que pasa por delante es testimonio del más alto honor y de la mayor atención. Tal y como relatan los evangelistas que le fue dispensado a Cristo por el pueblo de Jerusalén una vez que lo aceptaron como su rey. Aprobación. Máxima atención. Mt 21. Mc 11.

Estar vestido y compuesto indica cordura en alguien que antes estaba perturbado e iba desnudo porque estaba poseído por los demonios. Aquel endemoniado que antes estaba tan trastornado con manifestaciones de este tipo, una vez que fue liberado contaba con la aprobación de quienes lo conocían. Cordura. Mc 5.

Quitarle a otro el vestido y el calzado testimonia un furioso arrebato de indignación en quien ordena tomarlos, como está escrito: *Y al momento fueron atados aquellos varones con sus calzas y turbantes, y echados en el horno de fuego ardiendo calzados y vestidos*. Indignación. Tumulto. Dan 3, 21.

Tener el rostro cubierto significa ceguera y trastorno del conocimiento y de la mente, según se deduce de la interpretación y la larga exposición de S. Pablo en la Epístola a los Corintios. Ignorancia. 2 Cor 3, 12.

El interior del vestido puesto sobre la cara de la mujer es presentación propia de la prostituta y de la mujer impúdica, como está escrito: *Heme aquí contra ti, dice el Señor, y descubriré tus prendas interiores en tu cara, y mostraré a las gentes tu desnudez, y a los reinos tu vergüenza*. Prostitución. Nah 3, 5.

Objetos que se llevan encima como las armas, etc.

El báculo llevado por un joven testimonia pobreza y baja condición, como está escrito: *Con mi báculo pasé este Jordán; y ahora vuelvo con dos cuadrillas*. Pobreza. Gen 32, 10.

En cambio, el anciano que porta báculo significa una larga vida y una plácida vejez, como está escrito: *Aún morarán ancianos y ancianas en las plazas de Jerusalén; y en la mano de ellos su báculo por sus muchos días*. Larga vida. Zach 8, 4.

Expedición. 1 Paral 12, 24.

Estar armado, traducción del verbo hebreo חלץ, significa expedición para llevar a cabo una empresa bélica, como está escrito: *De los hijos de Judá que traían escudo y lanza, seis mil ochocientos listos para la guerra*.

Unción

Dignidad sacerdotal. Dignidad real. Lev 4, 3. | Num 3, 3. 1 Reg 9, 16. Ps 88, 21. | Is 61, 1.

Estar ungido es propio de quienes gozan de la dignidad real o sacerdotal, como está escrito: *Si pecare el sacerdote, que está ungido*. Y los hijos de Aarón, y quienes están ungidos. Y, *Mañana enviaré a ti un hombre de la tribu de Benjamín, y lo ungirás por caudillo sobre mi pueblo de Israel*. Y, *Hallé a David mi siervo, con mi santo óleo lo ungí*. Y, *El espíritu del Señor sobre mí porque él me ungió*.

Alegría. Cuidado. Placer. Ruth 3, 3. | Ez 16, 9. Mt 6, 17. [Deut 28, 40]

Se da también otra unción de hombres particulares que denota e indica alegría, lujo y placer, como está escrito: *Lávate pues, y úngete, y ponte tus mejores vestidos*. Y, *Te lavé y te ungí con óleo*. Y, *Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabello con óleo*. Y, *Plantarás olivos, y no te ungirás con aceite*.

Medicamento. Mc 6, 13. Iac 5, 14.

También es un tipo de medicamento la unción del óleo, más eficaz por lo que tiene de rito, ceremonia y sentido divino que por su propia naturaleza, como está escrito: *Y ungían con aceite a muchos enfermos, y los sanaban*. Lo que leemos en Santiago sobre el sacramento de la unción, lo explicaremos en otro lugar.

Corona

Gloria. Dignidad. Iob 19, 9. Iob 31, 36. Ps 20, 4.

La corona es por lo general indicio de la gloria de aquellos que son distinguidos por su dignidad o por sus hazañas, como está escrito: *Me ha despojado de mi gloria, y quitado la corona de mi cabeza*. Y, *¿Lo lleve sobre mi hombro y me lo ciña como una corona?* Y, *Le pusiste sobre su cabeza una corona de piedras preciosas*.

Embriaguez. Placer. Is 28, 1.

Pero a veces la corona testimonia una vida viciosa y dada a los placeres. Pues los antiguos solían usar en los banquetes las coronas y los ungüentos, como está escrito: *Ay de la corona de soberbia de los embriagados de Efraín*.

Cetro

Aprobar. Esth 8, 4.

Extender el cetro es la actitud del rey que da su aprobación, como está escrito: *Y él según costumbre alargó con su mano el cetro de oro, con el que se daban muestras de clemencia*.

Espada

Venganza. Miedo. Ex 15, 9. | Ps 7, 13. Ez 32, 10.

Desenvainar o incluso blandir la espada significa amenazas de venganza y de castigo, y también el miedo que se pretende infundir a aquellos contra quienes se blande, como está escrito: *Desenvainaré mi espada, los matará mi mano*. Y, *Vibrará su espada*. Y, *Cuando mi espada comenzare a volar sobre las caras de ellos, y se espantará repentinamente cada uno por su alma en el día de su ruina*.

Estandarte o Bandera

Llamamiento. Ier 4, 5-6 Ier 51, 27.

El estandarte o la bandera levantada en alto significa llamamiento, como está escrito: *Congregaos y entremos en las ciudades fortificadas, levantad bandera en Sión*. Y, *Alzad bandera en la tierra, tocad la corneta en los montes*.

Victoria. Ier 51, 12.

El estandarte colocado sobre las murallas es signo de victoria, como está escrito: *Sobre los muros de Babilonia alzad bandera, aumentad la guardia, levantad centinelas, disponed celadas,* etc.

Trompeta

No oír el sonido o el clangor de la trompeta significa estar lejos de la guerra. Así: *Nos iremos a tierra de Egipto, donde no veremos la guerra, ni oiremos el sonido de trompeta*.

Paz. Tranquilidad.
Ier 42, 14.

Cruz

Cargar con la cruz es indicio de afrontar un ultraje y un peligro; y de hecho se dice que alguien toma su cruz cuando por alguna razón se lanza una y otra vez con decisión al peligro de una muerte incluso ignominiosa. Así: *Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame*.

Peligro deliberado.

Mt 16, 24.

Tienda

La tienda fija representa al general o jefe supremo que con decisión emprende y declara la guerra a algún territorio. Así: *He aquí que yo enviaré y tomaré a Nabucodonosor rey de Babilonia mi siervo, y pondré su trono* (en hebreo, *su tienda*) *sobre estas piedras, que escondí. Y establecerá su solio sobre ellas, y viniendo herirá la tierra,* etc.

Guerra deliberada.
Ier 43, 10-11.

Grito

El grito emitido en las montañas se oye a gran distancia, y a este significado se refiere lo siguiente: *Qué hermosos sobre los montes los pies del que anuncia y predica la paz*. Así también en Jeremías: *Esto dice el Señor: Voz de lamentación fue oída en lo alto, de llanto y de lloro de Raquel*.

Audición en lejanía.
Is 52, 7.
Ier 31, 15.

A veces se grita en la montaña para congregar al pueblo, como está escrito: *Anunciad en Judá, y haced oír en Jerusalén, hablad y tocad la trompeta en la tierra*.

Reunión. Llamamiento.
[Ier 4, 5]

El grito dentro de las propias casas testimonia la turbación inesperada que surge de un desastre y de una desgracia repentina, como está escrito: *Óigase griterío desde las casas de ellos, porque traerás sobre ellos al ladrón repentinamente*.

Desastre. Desgracia.
Ier 18, 22.

Bramido

El bramido y la voz impetuosa y fuerte indica un espíritu decidido y valiente en la guerra, como está escrito: *El Señor como valiente saldrá, como varón guerrero despertará su celo, voceará y bramará, sobre sus enemigos se confortará*. El bramido muestra además indignación, celo y deseo de venganza por parte de quien lo emite, como está escrito: *El Señor rugirá desde lo alto, y desde su morada dará su voz, rugirá sobre su hermosura*.

Entusiasmo.
Is 42, 13.

Ier 25, 30.

Gemido

El gemido es propio de los oprimidos, como está escrito: *Cuando los impíos tomen el mando, gemirá el pueblo*. Y, *No endecharéis, ni lloraréis, sino que os consumiréis en vuestras maldades, y cada uno gemirá hacia su hermano*. Y, *Para oír los gemidos de los presos, para liberar a los hijos de los condenados a muerte*. Y, *El soldado fue llevado cautivo, y sus siervas eran llevadas gimiendo como palomas*.

Opresión. | Prov 29, 2.
Ez 24, 23.
Ps 101, 21.
Nah 2, 7.

El gemido es también compañero del arrepentimiento, aunque a veces este llega demasiado tarde, como está escrito: *Para que no se llenen los extraños de tus fuerzas, y gimas en las postrimerías, cuando hayas consumido tus carnes y tu cuerpo*.

Arrepentimiento tardío.
Prov 5, 10-11.

Gimen también quienes hacen algo contra su voluntad, como está escrito: *Para que hagan esto con gozo, y no gimiendo; pues esto no es provechoso para vosotros*.

Forzado. Coacción.
Hebr 13, 17.

Matanza.
Ez 26, 15.
Ez 30, 24.

Además los gemidos en la guerra testimonian la matanza y destrucción de los caídos, como está escrito: *¿Por ventura no se estremecerán las islas al estruendo de tu ruina, y al gemido de tus muertos? Y darán grandes gemidos los que serán muertos ante sus ojos*.

Llorar, Lloro, Llanto

Tristeza. Añoranza.
Ps 136, 1.
Is 22, 4.

El lloro es un indicio de tristeza y de una profunda añoranza hacia algo querido, como está escrito: *Junto a los ríos de Babilonia, allí nos sentamos y lloramos, mientras nos acordábamos de ti, Sión*. Y, *Apartaos de mí, amargamente lloraré; no os empeñéis en consolarme sobre la ruina de la hija de mi pueblo*. Y en este sentido se hace mención del lloro en señal de añoranza por los hijos u otros seres muy queridos.

Alegría.
Ier 50, 4.
Gen 45, 14.

Pero también estalla el lloro a causa de una alegría repentina y un gozo desbordado del espíritu, como está escrito: *En aquellos días, y en aquel tiempo vendrán los hijos de Israel, y juntamente los hijos de Judá andando y llorando se apresurarán, y buscarán al Señor su Dios*. De este modo se nos ha transmitido que lloró José por la inmensa e inesperada alegría cuando reconoció a sus hermanos, y que los hermanos, por su parte, también lloraron de alegría y de arrepentimiento, como está escrito: *Y como al abrazarlo se hubiese dejado caer sobre el cuello de Benjamín, lloró; mientras este también lloraba sobre el cuello de José, etc*.

Duelo.
Gen 50, 10.
Deut 34, 8. | [Ps 29, 12]
Ier 48, 3.

El llanto testimonia una desgracia tanto privada como colectiva, o bien el dolor por la pérdida de una persona muy querida o benemérita, como está escrito: *Celebraron los funerales con grande y triste llanto*. *Y se cumplieron los días de llanto de los que lloraban a Moisés*. Y, *Me mudaste mi llanto en gozo*. Y lo siguiente sirve para indicar el llanto por una desgracia colectiva: *Voz de clamor de Horonaim, estrago y quebranto grande*.

Alegría, Regocijo

Abundancia. Gracia divina.
Is 44, 23.
Ps 95, 11-12.

La alegría cuando está referida al cielo y a la tierra, y a las cosas inanimadas, indica la abundancia de rocío y de frutos, así como la máxima riqueza; y en sentido alegórico, la gracia del espíritu divino abundantemente compartida con los hombres, como está escrito: *Dad, cielos, alabanza, porque el Señor hizo misericordia, cantad alegres, extremos de la tierra, resonad alabanza, montes, bosques y todos sus árboles, porque el Señor redimió a Jacob, y será glorificado en Israel*. Y, *Alégrense los cielos y regocíjese la tierra, conmuévase el mar y su plenitud, se gozarán los campos y todas las cosas que en ellos hay*. Por lo que respecta a la alegría de los hombres, basta y sobra con lo que se ha expuesto en el libro *Sobre el lenguaje arcano*.

Ps 88, 43.

Alegrar a alguien es hacerle realidad su deseo, como está escrito: *Ensalzaste la diestra de los que lo abatían, alegraste a todos sus enemigos*.

1 Reg 2, 1.
Ps 9, 3.
Ps 117, 15.

Regocijarse es propio de aquellos a quienes la divinidad les concede algún importante beneficio, o bien de quienes por decisión de su espíritu dejan de desear, como está escrito: *Se regocijó mi corazón en el Señor y ha sido ensalzado mi corazón en mi Dios*. Y, *Me alegraré y regocijaré en ti. Y, Voz de regocijo y de salud en las tiendas de los justos*.

Alabar, Alabanza, Dicha

Agradecimiento. Acción de gracias.
Ps 21, 23-24.
[Ps 21, 27]
Is 12, 6.

La alabanza bien surge de alguien beneficiado, y en este sentido es la palabra y el discurso de un espíritu agradecido, como está escrito: *En medio de la Iglesia te alabaré. Los que teméis al Señor, alabadle. Todo el linaje de Jacob glorificadle*. *Alabarán al Señor los que lo buscan; vivirán sus corazones por los siglos*. Y, *Alaba, morada de Sión*.

Proclamación. Recomendación
Gen 12, 15. | Ps 9, 24.
Prov 27, 2. | [Eccl 4, 2]
Mal 3, 12.
Lc 1, 48.

O bien la alabanza es un testimonio y proclamación de la virtud, de la honradez o de la bienaventuranza ajena, como está escrito: *Y dieron parte al faraón los principales, y se lo alabaron. Y, Por cuanto el pecador es alabado en los deseos de su alma*. Y, *Alábete el prójimo, y no tu boca. Y, Alabé más a los muertos que a los vivos*. Y, *Todas las gentes os llamarán dichosos, porque vosotros seréis una tierra preciosa*. Y, *Me dirán dichosa todas las generaciones*.

Canto, Cantar

El canto por lo general significa un espíritu contento, y no pocas veces está relacionado con la alabanza, pues es propio de quienes han resultado beneficiados o de otro modo han salido complacidos, como está escrito: *Cantaré al Señor que me dio bienes*. Y, *Cantaré eternamente las misericordias del Señor*. Y, *Cantaremos nuestros salmos en la casa del Señor*.

Alabanza. Agradecimiento.
Recomendación.
Ps 12, 6. | Ps 88, 2.
Is 38, 20.

Suele también el canto ser testigo de la tristeza sacudida y de la alegría que la reemplaza, como está escrito: *Y ahora los que han sido redimidos por el Señor volverán y vendrán a Sión cantando alabanzas* (en hebreo, *cantando*) *y alegría sempiterna será sobre sus cabezas*.*Y cantará allí según los días de su mocedad, y según los días en que salió de su tierra de Egipto*.

Rechazo de la tristeza.
Is 51, 11.
Os 2, 15.

A veces es cierto que el canto se inicia como oprobio, insulto y reprobación de alguien, y entonces viene a coincidir con las habladurías o el escrito difamatorio de los latinos, como está escrito: *Tañían cantares contra mí los que bebían vino*. Y, *Mira el sentarse de ellos y el levantarse, yo soy su canción*.

Difamación.
Ps 68, 13.
Lam 3, 63.

Tocar el cuerno

El cuerno o la corneta que suena por lo general significa sobresalto y llamamiento de hombres para la guerra; y aunque se toca el cuerno con otros motivos, sin embargo, siempre es para avisar, como está escrito: *Alzad bandera en la tierra, tocad la corneta entre los montes, sacrificad sobre ella las naciones, anunciad contra ella a los reyes*. *Y él viere venir la espada sobre la tierra, y sonare la corneta, y lo anunciare al pueblo,* etc.

Aviso de guerra.
Ier 51, 27.
Ez 33, 3.

Sufrir

Con el verbo sufrir y su imagen las Sagradas Escrituras expresan a veces una gran opresión o una tarea y una carga difícil en exceso, como está escrito: *Os voy a decir lo que han hecho con nosotros los sirios: saben que estamos sufriendo por el hambre*. Y, *He sufrido en mi gemido*. Y, *En vano sufrió sin que ningún miedo lo cohibiera*. Y, *Se me han hecho enojosas, cansado estoy de sufrirlas*. Esto otro pronunciado con gran misterio por Cristo Nuestro Señor significa la pesada carga de los pecadores con la que los hijos de Adán son miserablemente oprimidos: *Venid a mí todos los que sufrís y soportáis una carga, y yo os reconfortaré*.

Opresión. Dificultad.
4 Reg 7, 12.
Ps 6, 7.
Iob 39, 16. | Is 1, 14.
Molestia. Pecados.
Mt 11, 28.

Doler

Se duele uno de su propia suerte o de la ajena, pero el dolor es una sensación difícil de soportar que por similitud se ha trasladado del cuerpo al espíritu, como está escrito: *No hay quien se duela de mi suerte*; es decir, quien se ocupe de mis cosas con buena voluntad. Y, *Me duelo por ti, hermano mío Jonatán*.

Sensación difícil de soportar.
11 Reg 22, 8.
2 Reg 1, 26.

Es especialmente grande el dolor de la parturienta, y próximo al peligro, y esta experiencia representa por analogía el abatimiento y casi la pérdida de consciencia, como está escrito: *Se dolerán como mujer que está de parto*. Y, *Allí dolores como de la que está de parto*. El dolor, por lo general, testimonia un sufrimiento grande y difícil de soportar.

Abatimiento.
Is 13, 8.
Ps 47, 7.

Muerte

Los significados de la muerte los expusimos en el libro *Sobre el lenguaje arcano*; sin embargo, en relación con esta exposición que ahora seguimos, merecería la pena observar que con el símil de la muerte se representa el padecimiento de la locura y una fuerte perturbación de la mente, como está escrito: *Tropezamos al mediodía como en tinieblas, en lugares oscuros como muertos*.

Locura. Perturbación.
Is 59, 10.

De las Acciones

Tampoco carecen de significado las acciones que tienen una manifestación exterior bien sea en personas o en cosas, de las cuales expondremos brevemente algunos tipos con los que se puedan conocer también los sentidos de las otras.

Atar, Envolver

Dificultad. Impedimento.
Ez 3, 25.
Ocultación. Preservación.
Os 13, 12.
Expolio.
Ier 43, 12.

La atadura testimonia un impedimento; pues si alguien es atado no puede avanzar o caminar según el dictado de su pensamiento, como está escrito: *Y tú, hijo de hombre, mira que han echado sobre ti ataduras, y te atarán con ellas, y no saldrás de en medio de ellos*. También los objetos son atados para su conservación y ocultación, o para preservarlos; pues los que son apreciados suelen ir unidos unos a otros entre papeles o bien en tela o en otro envoltorio, y se ponen aparte a buen recaudo, como está escrito: *Atada está la maldad de Efraín, y guardado su pecado*. Por otra parte, suelen envolverse los objetos que hay que transportar a otro lugar, y por similitud con esta acción interpretamos el expolio y el saqueo cometido, como está escrito: *Y se envolverá la tierra de Egipto, como se envuelve el pastor con su capa, y saldrá de allí en paz*.

Moler

Is 47, 2. | Iud 16, 21.
Mt 24, 41.

Moler es propio de los cautivos y de los esclavos, y testimonia tal condición de vida, como está escrito: *Toma la muela y muele harina*. Así también molía Sansón en la cárcel. Y, *Dos mujeres estarán moliendo en un molino, la una será tomada, y la otra será dejada*.

Derramar o Esparcir

Ioel 2, 28.
Ps 44, 3. | Rom 5, 5.
Ps 78, 3.
Ps 68, 25.

El derrame o esparcimiento es signo de riqueza y de abundancia, y eso mismo es lo que significa, tanto en sentido positivo como negativo, como está escrito: *Derramaré mi espíritu sobre toda carne*. Y, *Se derramó la gracia en tus labios*. Y, *El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado*. Y, *Derramaron la sangre de ellos alrededor de Jerusalén*. Y, *Derrama sobre ellos tu ira*.

Insuflar

Participación de la virtud.
Gen 2, 7.
Io 20, 22-23.

Insuflar a otro es signo de la virtud compartida. Así pues, leemos que la mente del hombre dueña del conocimiento y de la virtud recibió este don de Dios. Así: *Inspiró en su rostro soplo de vida*. Y se dice que Cristo entregó con una acción de esta clase la virtud, la facultad y un gran poder, además de la oportuna participación del Espíritu Santo necesaria para cumplir su ministerio, como está escrito: *Y habiendo dicho esto, insufló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo, a quienes remitiereis los pecados, les son remitidos, y a quienes se los retuviereis, les son retenidos*.

Conculcar

Humillación. Rechazo. Negligencia.
Desprecio. | Is 28, 3.
Mt 7, 6.

Se conculca aquello que bien se somete y se subyuga, o bien se desprecia y se desecha como inservible, como está escrito: *Con los pies será conculcada la corona de soberbia de los embriagados de Efraín*. Y, *No echéis perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y volviéndose os despedacen*.

Buscar

Buscar algo y no encontrarlo significa que ha dejado de existir y ha perecido, como está escrito: *Te reduciré a la nada, y no serás, y cuando te busquen no serás hallada*. — Deseo. Ez 26, 21.

Asir o Agarrar

Asir o agarrar, traducción del verbo griego *κρατεῖν*, se emplea en sentido propio para dar a entender la violencia causada, como está escrito: *Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus consiervos que le debía cien denarios, y asiéndolo lo ahogaba,* etc. — Violencia. Mt 18, 28.

Tocar

Tocar a alguien está relacionado con dar ánimo y quitar el miedo y el temor, y en última instancia con la renovación de la virtud, como está escrito: *Al oír esto los discípulos se postraron sobre sus rostros, y tuvieron gran temor, y Jesús se acercó y los tocó, diciéndoles: Levantaos, y no temáis*. — Animación. Restitución. Mt 17, 6-7.

Herir

Herir a alguien a bofetadas es un tipo de ultraje muy grave, como está escrito. Y por ello Juan Evangelista lo escribe dos veces en el relato de la pasión del Señor. — Grave ultraje. Io 18, 22. Io 19, 3.

Cura y Sanación

La indulgencia y el perdón de los pecados el lenguaje sagrado lo expresa con los verbos sanar y curar. Pues el pecado es una gravísima enfermedad del alma, y que la puede arrastrar a su perdición. Es más, el pecado es lo que más hay que temer, es la perdición misma, como está escrito: *Volveos, hijos que os retirasteis, y sanaré vuestras apostasías*. — Indulgencia. Perdón. Ier 3, 22.

Esconder, Esconderse, Estar oculto

Esconderse o estar oculto expresa el deseo y la voluntad de engañar, como está escrito: *Y se escondió Adán y su mujer de la presencia del Señor en medio del árbol del paraíso*. Y, *Oí tu voz en el paraíso, y tuve temor, porque estaba desnudo, y me escondí*. *Y el pan escondido más sabroso*. Y, *El que oculta sus maldades no será bien dirigido*. — Engañar. Gen 3, 8. | [Gen 3, 10] Prov 9, 17. Prov 28, 13.

Es también propio de quienes preparan asechanzas esconder y esconderse, como está escrito: *Ven con nosotros, pongamos asechanzas a la sangre, escondamos trampas sin motivo contra el inocente*. *Y la red que escondió, lo capture a él.* Y, *Lazo me escondieron los soberbios*. — Asechanzas. Prov 1, 11. Ps 34, 8. | [Ps 139, 6]

Esconder es también guardar algo valioso o sagrado, o bien algo secreto y que no se puede compartir con todos, sino que está reservado a unos pocos, como está escrito: *¡Qué grande es, Señor, la abundancia de tu dulzura, que tienes escondida para los que te temen!* Y, *No escondí tu misericordia y tu verdad a una congregación numerosa*. Y a esta idea se refiere casi toda la consideración de los tesoros y de las otras cosas escondidas, como está escrito: *Te daré los tesoros escondidos y los secretos muy guardados,* etc. — Poner aparte. Algo valioso. Ps 30, 20. Ps 39, 11. Is 45, 3.

Esconderse los jóvenes en presencia de los ancianos tiene el significado de estima, respeto y reverencia, como está escrito: *Los jóvenes me veían, y se escondían; y los ancianos se levantaban y estaban de pie*. — Respeto. Iob 29, 8.

Dejar

Anhelo.

Dejar algo que por lo demás no se debería descuidar, por ejemplo un trabajo comenzado, indica el pensamiento puesto en otro lugar, además de un gran anhelo y mucha prisa. Así pues, se cuenta que aquella mujer samaritana, tras dejar su cántaro, corrió a la ciudad con gran deseo de anunciar la grandeza de Cristo.

Io 4, 28.

Guiar

Educación. Instrucción.

Guiar en sentido propio se refiere a los guías, pero se aplica también a los preceptores y maestros, como está escrito: *¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego?*

Lc 6, 39.

Ser capturado. Ser vencido.

Ser guiados es también propio de los cautivos, de los vencidos y de los condenados, como está escrito: *Prendedle y guiadle con seguridad*. *Y ante reyes seréis guiados por mi causa*. *Y otro te ceñirá, y te guiará a donde él quiera*.

Mc 14, 44. | Mt 10, 18.

Io 21, 18.

Escribir

Confirmación. Corroboración.

Escribir con la propia mano es característico de quienes confirman y corroboran, como está escrito: *Ése dirá: Yo soy del Señor. Y aquél llamará en nombre de Jacob; y este otro escribirá de su mano: Al Señor*. Y, *Yo Pablo lo he escrito de mi mano*. Y, *La salutación es de mi propia mano, de Pablo*.

Is 44, 5.

Philem 19.

2 Thess 3, 17.

Edificar

Tranquilidad.

Edificar y plantar indica el pensamiento de paz, tranquilidad y quietud, como está escrito: *Y morarán seguros en ella, y edificarán casas, y plantarán viñas, y morarán tranquilamente*.

Ez 28, 26.

Presentaciones de las condiciones

También en las condiciones de los hombres se hallan algunas observaciones importantes de las presentaciones y cargadas de significado para conocer el sentido de las Escrituras, las cuales sería conveniente observar en sus respectivos lugares. De manera que si se describe a un rey sedente, se conoce que está cumpliendo con la autoridad real y con su cometido. Y lo mismo el preceptor, tanto sentado como de pie; el maestro que abre la boca. De los cuales, por haber muchos y variados ejemplos, presentaremos solo ciertos géneros concretos, a partir de los que por similitud o comparación se pueda explicar el sentido de los demás dentro de sus categorías.

Juventud

Tranquilidad.

Así por ejemplo, la juventud alegre indica tranquilidad y prosperidad del Estado, como está escrito: *Entonces se alegrará la virgen en la danza, los mancebos y los viejos a una. Y cambiaré su llanto en gozo, y los consolaré y alegraré de su dolor*. Y, *Fueron delante los príncipes juntos con los que tañían salmos, en medio de las mocitas que tocaban panderos*. Por el contrario, los jóvenes carentes de alegría indican perturbación y una situación lamentable, como está escrito: *Los ancianos faltaron de las puertas, y los jóvenes de la danza de los tañedores*.

Ier 31, 13.

Ps 67, 26.

Alteración del Estado.

Lam 5, 14.

Sacerdote

Prosperidad.

El sacerdote que se encuentra bien y está contento indica una situación próspera y un periodo de tranquilidad; y en sentido místico, una Iglesia abundante por la gracia de Dios, como está escrito: *Y embriagaré de grosura el alma de los sacerdotes, y mi pueblo será lleno de mis bienes*.

Ier 31, 14.

Cautivos

Los cautivos y los que marchan o son llevados por los vencedores a otra tierra conservan ciertos hábitos y vestimentas, y su ajuar, como está escrito: *Hazte enseres de emigrante, moradora hija de Egipto*.

Migración. Rapto.
Ier 46, 19.

Presentaciones de los animales

También en los demás animales, además del hombre, sus presentaciones suelen ser notadas y observadas como indicadores de diferentes estados; las cuales consideramos también dignas de conocerse por esta misma razón. Porque no hay nada en los libros sagrados, ni siquiera el trazo más pequeño, que carezca de significado o que no requiera un conocimiento atento por parte de quienes se dedican a su estudio. Así pues, vamos a exponer con breves ejemplos algunos puntos que hemos observado de este género.

Ave

Las aves que vuelan muestran celeridad, diligencia y atención, y por semejanza con ellas fue escrito lo siguiente: *Como las aves que vuelan así protegerá a Jerusalén el Señor de los ejércitos, protegiendo y librando, pasando y salvando*. Las aves que vagan a su antojo y que levantan el vuelo sin motivo testimonian la devastación de los lugares, como está escrito: *Miré, y no había hambre, y todas las aves del cielo se han retirado*.

Celeridad. Diligencia.
Is 31, 5.
Devastación.
Ier 4, 25.

Las aves y las fieras que destrozan los cadáveres ofrecen la imagen de unos enemigos de los más terribles y dañinos, como está escrito: *¿Es acaso para mí mi heredad como ave de varios colores? ¿Es acaso como ave teñida por todos lados? Venid y congregaos todas las bestias de la tierra, apresuraos a devorarla*.

Enemigos.
Ier 12, 9.

Buey, Asno

El buey y el asno metidos en la tierra de labranza significan la exuberancia de los campos, la buena cosecha y la fertilidad del suelo, como está escrito: *Bienaventurados los que sembráis sobre todas las aguas, y metéis en ellas al buey y al asno*.

Fertilidad.
Is 32, 20.

Perro

El perro representa la vigilancia y la guardia, como mostramos en *El lenguaje arcano*. Por lo que el perro mudo se refiere, en la descripción que sigue, al profeta y al sacerdote que no cumple con su deber, como está escrito: *Los vigilantes de él, ciegos todos, todos ignorantes; perros mudos, que no pueden ladrar*.

Vigilante deshonesto.
Is 56, 10.

Fieras

Las fieras que destrozan los cadáveres hacen referencia a enemigos muy crueles prestos al combate, como está escrito: *Venid y congregaos todas las bestias de la tierra, apresuraos a devorarla*.

Enemigo sanguinario.
Ier 12, 9.

Culebra, Dragón y demás de esta especie

Las culebras aletargadas testimonian tanto la devastación del lugar en sí como también la aridez y la sequedad extrema. Pues esta especie busca los lugares áridos e inhóspitos, como está escrito: *En*

Aridez. Devastación.

Is 35, 7. Ier 49, 33. *las moradas, en donde antes habitaban dragones, nacerá el verdor de la caña y del junco. Y será Asor para morada de dragones, eternamente desierta; no quedará en ella varón,* etc.

Seguridad. Is 65, 25. La culebra inofensiva indica la seguridad y la prosperidad, como está escrito: *El polvo será el pan de la serpiente, no dañarán ni matarán en todo mi santo monte*.

De la Presentación de las Otras Cosas

Muchas presentaciones son también observadas en las cosas que existen y suceden en la naturaleza, si bien este género preferimos llamarlo aspecto exterior, cuya observación atenta puede aportar mucha ayuda a la hora de examinar y explicar el sentido de las Escrituras. Ahora bien, de esto vamos a señalar solo algunos puntos representativos, ilustrados con ejemplos concretos, que aportarán suficiente luz, según creemos, para conocer todo este género a partir de la comparación con nuestras observaciones.

Cielo

Temor. Miedo. Perturbación. Is 13, 10. Is 50, 3. Ier 4, 23. Ier 4, 28. Ez 32, 7-8. Ioel 2, 10. La conmoción y alteración del cielo conlleva temor y miedo, dolor, desastre también, y la perturbación de los corazones, y eso es lo que significan las descripciones de este tipo, como está escrito: *Porque las estrellas del cielo y el resplandor de ellas no derramarán su lumbre. Se ha entenebrecido el sol en su nacimiento, y la luna no resplandecerá en su lumbre*. Y, *Vestiré los cielos de tinieblas, y les pondré un saco por cubierta*. Y, *Miré a la tierra, y he aquí que estaba vacía, y era nada; y a los cielos, y no había luz en ellos*. Y, *Se enlutará la tierra, y se entristecerán los cielos arriba, porque hablé, pensé, y no me arrepentí. Y cubriré el cielo cuando te mataren, y haré oscurecer sus estrellas. Cubriré el sol con nube, y la luna no dará su lumbre. Todas las lumbreras del cielo haré enlutar por ti, y pondré tinieblas sobre tu tierra, dice el Señor, nuestro Dios*. Y, *Delante de él se estremeció la tierra, se conmovieron los cielos; el sol y la luna se oscurecieron, y las estrellas retiraron su resplandor*.

Indignación de Dios. Ier 2, 12-13. El movimiento rápido y la confusión de los cielos, y, para que así lo entendamos, su ruina, representan la gran indignación de Dios, motivada por los necios pensamientos y obras de los hombres malvados, como está escrito: *Pasmaos, oh cielos, sobre esto, y asolaos en gran manera, puertas de él, dice el Señor. Porque dos males hizo mi pueblo: me dejaron a mí, que soy fuente de agua viva, y cavaron para sí aljibes, aljibes rotos que no pueden contener las aguas*.

Alegría. Máxima felicidad. Is 49, 13. Ier 51, 48. El canto del cielo y de la tierra significa la mayor alegría, como está escrito: *Alabad, cielos, y regocíjate, tierra, cantad, montes, alabanza, porque el Señor ha consolado a su pueblo. Y los cielos y la tierra, y todas las cosas que hay en ellos darán alabanza sobre Babilonia, porque del norte le vendrán los saqueadores, dice el Señor*.

Sol

Calamidad. Indignación. Venganza. Is 24, 23. Calamidad inminente. Ier 15, 9. El entenebrecimiento, oscurecimiento o ennegrecimiento del sol revela la mayor desgracia, calamidad, y también la ira e indignación de Dios, o incluso su venganza; y esto es lo que siempre se observa en multitud de ejemplos, como está escrito: *Se enrojecerá la luna, y se confundirá el sol cuando reine el Señor de los ejércitos en el monte de Sión, y en Jerusalén*. El sol que se pone antes de tiempo significa y presagia una inminente y prematura calamidad, como está escrito: *Desmayó su alma, escondiósele el sol cuando aún era de día; confundiose y avergonzose*. Y de este mismo modo hay que explicar el entenebrecimiento de la luna y de las estrellas.

Tierra

Terror. Desastre. Ez 38, 19-20. El movimiento de la tierra muestra el terror, la confusión y un terrible desastre. *Porque en aquel día habrá un gran temblor sobre la tierra de Israel; y temblarán ante mi presencia los peces del mar, y las aves del cielo, y las bestias del campo,* etc.

La tierra tenebrosa, a la que el viejo traductor[14] llama tardía, representa algo inútil y digno de desecho, como está escrito: *¿Por ventura he sido yo para Israel un desierto, o tierra tardía?* La tierra enlutada manifiesta la pena, la congoja y la aflicción, como está escrito: *Se enlutará la tierra y se entristecerán los cielos arriba*.

Así también la tierra baldía testimonia la devastación y la desolación, como está escrito: *¿Hasta cuándo llorará la tierra y se secará la hierba de todo el campo por la malicia de los que habitan en ella?* La tierra cultivada y labrada indica la paz y la tranquilidad, como está escrito: *Aún plantarás viñas en los montes de Samaria, plantarán los plantadores*.

El canto, la alabanza o el júbilo de la tierra indica una gran alegría colectiva, como está escrito: *Alabad, cielos, y regocíjate, tierra, cantad, montes*. Y, *Los cielos y la tierra, y todas las cosas que hay en ellos, darán alabanza sobre Babilonia*.

Algo inútil.
Ier 2, 31. | Pena. Congoja.
Ier 4, 28.

Devastación.
Ier 12, 4.
Paz. Tranquilidad
Ier 31, 5.
Alegría colectiva.
Is 49, 13.
Ier 51, 48.

Altura

La altura es especialmente visible para los ojos de los hombres y se ve a bastante distancia. Por lo que se dijo que Amán movido por un gravísimo ultraje había preparado para Mardoqueo, que le resultaba absolutamente odioso, una cruz de cincuenta codos de altura: *Ved que en casa de Amán hay levantado un madero de cincuenta codos de altura, que tenía preparado para Mardoqueo, aquel que habló a favor del rey*.

Visibilidad.
Esth 7, 9.

Mañana, Día, Mediodía, Tarde

La observación del tiempo o de las horas al hacer algo también tiene un significado concreto, y que no deben ignorar quienes estudian la doctrina sagrada. Pues las cosas o las acciones comenzadas muy de mañana testimonian la diligencia, la inquietud y la afanosa propensión del espíritu, como está escrito: *Pero levantándose de mañana pervirtieron todos sus pensamientos*.

Hacer algo de día es hacerlo manifiestamente y sin ocultación, y además sin temor alguno, como está escrito: *Y en Menfis congoja cada día*; en hebreo leemos *de día*.

Así también el mediodía significa una luz clara y muy abundante, la mayor que se da en la naturaleza; de ahí que sea testimonio de una gran perturbación y ceguera si alguien echa en falta la luz a mediodía, como está escrito: *De día tropezarán con tinieblas, y a mediodía andarán a tientas como de noche*. Y, *Tropezamos al mediodía como en tinieblas.* Y, *Pon como noche tu sombra al mediodía*.

Es también el mediodía el tiempo central y más sofocante del calor diurno, el cual tiene su parcela de observación en este sentido: pues antes y después del mediodía se da el ardor meridiano, como está escrito: *Muéstrame tú a quién ama mi alma, dónde apacientas, dónde sesteas al mediodía*.

También algo hecho al mediodía se entiende que ha sido hecho abiertamente, a la vista de todos, y sin engaño o ardid alguno, como está escrito: *Les traje a mediodía sobre la madre un destructor de su hijo*.

La tarde, tanto para los hombres como para los animales más dóciles, es el final de la fatiga diurna y del trabajo, así como el comienzo del descanso y de la recuperación; en cambio para las fieras más salvajes trae las carreras y el momento de empezar a buscar la presa, como está escrito: *Saldrá el hombre a su obra y a sus labores hasta la tarde*. Y, *El lobo por la tarde los destruyó*. Y, *Volverán a la tarde, y padecerán hambre como perros*. Es también la hora vespertina la más incómoda para los enfermos y los heridos, por lo que muchos mueren a esa hora, o también durante la noche, como está escrito: *El rey de Israel estaba en su carro, y murió por la tarde*. *Y murió mi mujer por la tarde*.

Mañana.
Celo. Inquietud.
Soph 3, 7.

Día.
Ez 30, 16.
Luz abundante.
Iob 5, 14.
Is 59, 10.
Is 16, 3.
Calor.
Cant 1, 6.

Ier 15, 8.

Descanso. Recuperación.
Práctica de ferocidad.
Ps 103, 23. | Ier 5, 6.
Ps 58, 7 y 15.
3 Reg 22, 35.
Ez 24, 18.

[14] Entiéndase San Jerónimo.

Noche

Caída. Tropiezo. Vicios. Delitos.

De noche no puede hacerse nada con comodidad, pues la noche es favorable para los tropiezos, las caídas y los daños, así como para los robos, adulterios y este tipo de acciones viciosas y delictivas que reciben el nombre de obras de las tinieblas, como está escrito: *Y caerás hoy, y caerá también el profeta contigo de noche*. Y, *Dije: Tal vez me cubrirán las tinieblas; mas la noche será mi luz en mis placeres*.

Os 4, 5.

[Ps 138, 11]

Contemplación. Oraciones. Meditación.

La noche es, en verdad, el momento oportuno para la reflexión del espíritu, para la contemplación y para iniciar de forma recogida las oraciones sagradas y las acciones de gracia, con la mente ya apartada de las preocupaciones diurnas. Y por ello se hace frecuente mención de la noche en este tipo de acciones. Así: *En el día mandará el Señor su misericordia, y en la noche su cántico*. Y, *Me acordé de noche de tu nombre, Señor, y guardé tu ley*.

Ps 41, 9.

Ps 118, 55.

Agua

Tribulación. Desgracia.

Las aguas amargas significan calamidad y la mayor tribulación, como está escrito: *El Señor nuestro Dios nos ha hecho callar, y nos ha dado a beber agua de hiel*.

Ier 8, 14.

Frustración.

Las aguas que mienten significan la falta de ayuda esperada, como está escrito: *Y mi llaga desahuciada rehusó ser curada, se ha hecho para mí como mentira de aguas desleales*.

Ier 15, 18.

Las aguas derramadas sobre la aridez representan la ayuda esperada, deseada y oportuna, como está escrito: *Derramaré aguas sobre la tierra sedienta, y arroyos sobre la seca*. Y este sentido requiere una interpretación todavía más profunda.

Is 44, 3.

Río

Cambio. Innovación.

El cambio de los ríos y de las montañas muestra y significa un gran cambio y renovación de las cosas, como está escrito: *Haré desiertos los collados, y secaré toda su yerba, pondré ríos en islas y secaré los estanques*.

Is 42, 15.

Abundancia. Rapidez.

El río que se desborda significa la abundancia y la rapidez, a veces también un ímpetu arrollador, como está escrito: *He aquí que yo me desviaré sobre ella como río de paz, y como torrente que inunda la gloria de las gentes, la cual mamaréis*. Y, *Cuando viniere como río impetuoso, a quien el espíritu del Señor impele*.

Is 66, 12.

Is 59, 19.

Devastación. | Is 44, 27.

La desecación de los ríos alude a la devastación y a la destrucción, como está escrito: *Que digo al piélago: Agótate, y secaré tus ríos*.

Montaña

Cambio de las cosas.

El cambio de las montañas, o su alteración en otro sentido, muestra una gran turbación, cambio o renovación de las cosas, como está escrito: *Haré desiertos los montes, y los collados, y secaré toda su yerba, y pondré sus ríos en islas y secaré los estanques*. El grito desde las montañas se oye a gran distancia, como está escrito: *Qué hermosos son sobre los montes los pies del que anuncia y predica la paz, del que anuncia el bien, del que predica la salvación*. Y, *Esto dice el Señor: Voz de lamentación fue oída en lo alto, de llanto y de lloro de Raquel que llora a sus hijos*.

Is 42, 15.

Is 52, 7.

Ier 31, 15.

Nubes

Divinidad.

Las nubes, a las que les ha correspondido el lugar intermedio entre el cielo y la tierra, tienen movilidad y ayudan a las diferentes fuerzas del orbe, son el carro de Dios, son depósitos, y como una especie de arca para las aguas, el granizo, la niebla y otros cuerpos. Por lo que muchas cosas de las que ocurren en las nubes son testimonio de la presencia y de la providencia divinas, como está escrito: *Dad gloria a Dios sobre Israel, su magnificencia y su poder en las nubes*. Y con este

Ps 67, 35.

argumento Jesucristo les insinuaba con reservas su divinidad y su poder a los hombres doctos en las Escrituras, a pesar de ser malintencionados. Y esa misma divinidad y grandeza de Cristo fue confirmada por aquellos tres testigos en cuya presencia se formó una nube de luz que lo cubrió y fue oída una voz que salía de la nube diciendo: *este es mi hijo amado*. Además esto mismo fue también probado ante los once apóstoles por Cristo mientras subía a los cielos, y era recibido por una nube en presencia de ellos.

Mc 14, 62.

Lc 9, 34-35.

Act 1, 9.

Viento

El viento impetuoso muestra una gran fuerza, insuperable, y de todas partes vehemente, como está escrito: *En aquel tiempo se dirá a este pueblo de Jerusalén: Viento abrasador en los caminos, que en el desierto van a la hija de mi pueblo, no para aventar y limpiar me vendrá de estos un viento vehemente,* etc.

Gran fuerza.
Ier 4, 11-12.

Fuego

Avivar el fuego y las chispas, con esta imagen de acción se indica la irritación y la exacerbación de la ira, así como la mayor ofensa hacia alguien, como está escrito: *Ved que todos vosotros que encendéis fuego estáis rodeados de llamas, andad a la lumbre de vuestro fuego y entre las llamas que habéis encendido.* Y, *En el fuego de mi saña soplaré contra ti*.

Ofensa. Irritación.
Is 50, 11.

Ez 21, 31.

El fuego en las espinas es una fuerza velocísima, y produce una destrucción muy rápida, y eso mismo es lo que significa en sentido figurado, como está escrito: *Y se enardecieron como fuego en espinas*.

Rapidez de ejecución.
Ps 117, 12.

Mar

El mar que ruge y resuena infunde terror a quienes lo oyen, sobre todo a quienes amenaza con una tempestad o una inundación, como está escrito: *Y sonará sobre él en aquel día como estruendo de mar, miraremos a la tierra, y he aquí tinieblas de tribulación*.

Terror.
Is 5, 30.

Metales

La transformación a mejor de los metales significa tiempos de gran prosperidad, como está escrito: *En lugar de cobre traeré oro, y por hierro traeré plata; y por leños, cobre; y por piedras, hierro*.

Prosperidad.
Is 60, 17.

La plata, el bronce, el cobre indican por similitud cosas impuras, costumbres arruinadas, como está escrito: *Todos los príncipes rebeldes, que andan con engaño, todos se han viciado como el bronce y el hierro. Faltó el fuelle en el fuego, se ha consumido el plomo, en vano fundió el fundidor, porque las malicias de ellos no se han consumido*.

Adulteración. Corrupción.
Ier 6, 28-29.

Los cerrojos de hierro quebrantados muestran una expugnación total, como está escrito: *Yo iré delante de ti, y humillaré a los poderosos de la tierra, quebrantaré puertas de bronce, y haré pedazos los cerrojos de hierro*.

Expugnación.
Is 45, 2.

De la Presentación de las Cosas del Campo

Los campos descuidados y sin labor testimonian una guerra pesada y molesta, incesante y continua, como está escrito: *No salgáis a los campos, y no andéis por el camino, porque espada de enemigo, pavor alrededor*.

Guerra.
Ier 6, 25.

Sembrar, Sementar, Plantar

Fertilidad. Is 32, 20.

La siembra a la orilla de los ríos genera una gran esperanza de fertilidad y de abundancia, como está escrito: *Bienaventurados los que sembráis sobre todas las aguas y metéis sobre ellas al buey y al asno*.

Evangelizar. Enseñar. Lc 8, 5.

Sembrar es también, en sentido figurado y alegórico, enseñar la palabra de Dios, como está escrito: *El sembrador salió a sembrar su semilla*.

2 Cor 9, 6.

Es también mostrarse pródigo y servirse de la bondad en la realización de las buenas obras, como está escrito: *El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará*.

Tranquilidad. Ez 28, 26.

Plantar una viña y edificar testimonia un tiempo de paz y tranquilidad, como está escrito: *Y morarán seguros en ella, y edificarán casas, y plantarán viñas, y morarán tranquilamente*.

Árbol

Paz. Prosperidad. Is 41, 19-20.

El desarrollo y crecimiento de los árboles representan la paz, la tranquilidad y tiempos venturosos, como está escrito: *Daré en el desierto cedro y espino, y arrayán, y árbol de aceituna; pondré en el desierto el abeto, el olmo y el boj juntamente, para que vean y sepan, y consideren y entiendan a una que la mano del Señor hizo esto*.

Destrucción. Exterminio. Mt 7, 19.

La tala de los árboles alude al exterminio y a la destrucción, como está escrito: *Todo árbol que no da buen fruto será cortado y echado al fuego*.

Rama

Fiesta. Alegría. Mt 21, 8-9.

El pavimento de una casa o el suelo de las calles cubierto con ramas significa un día festivo, alegre y fausto; y esta costumbre establecida en la Antigüedad aún perdura. Por eso el recibimiento de Cristo rey cuando entraba en Jerusalén entre grandes muestras de alegría y el aplauso colectivo se cuenta que fue celebrado con ramas de árboles cubriendo el camino.

Victoria. 1 Mach 13, 51.

También se nos enseña en los textos antiguos que las ramas de palmas movidas en círculos con las manos durante una procesión o una acción de gracias han revelado el significado de victoria, como está escrito: *Y entraron en el alcázar el día veintitrés del mes segundo*[15]*, el año ciento setenta y uno, con loores y ramas de palmas, y con cítaras, liras, címbalos y arpas, y con himnos y canciones, porque había sido exterminado de Israel un gran enemigo*.

Flor

Primavera. Tiempo agradable. Cant 2, 12.

Las flores que están a la vista indican tiempo primaveral y sereno, como está escrito: *Las flores aparecieron en nuestra tierra, el tiempo de la poda ha llegado*.

Ps 91, 13. | Ps 71, 16. [Ps 91, 14] Is 27, 6.

También las flores que ya han brotado aluden con cierta similitud a los inicios de una gran abundancia y prosperidad, como está escrito: *El justo florecerá como palma*. *Y florecerán los de la ciudad como la yerba de la tierra*. Y, *Florecerán en los patios de la casa de nuestro Dios*. Y, *Florecerá y echará renuevos Israel*.

Fruto

Prosperidad. Is 41, 19.

El crecimiento de los frutos significa abundancia y prosperidad; y por ello promete Dios que hará entrega del olivo en el desierto.

Paz. Tranquilidad. Ier 40, 10.

Una recolección de los frutos hecha con libertad y llevada a su término supone paz y tranquilidad. Así: *Ved que yo habito en Masfat, para responder al precepto de los caldeos, quienes*

[15] Llamado *iiár*, que corresponde a la luna de abril.

envían hacia nosotros. Pero vosotros recoged la vendimia, y la mies, y el aceite, y guardadlo en vuestras tinajas.

La negación y el anhelo de los frutos alude a la devastación, la esterilidad y la falta de todas las comodidades, como está escrito: *Yo los congregaré exactamente, dice el Señor: no hay uva en las vides, y no hay higos en la higuera; la hoja cayó, y les di lo que despreciaron*.

Devastación. Escasez.
Ier 8, 13.

Caña

La caña cascada sugiere la imagen de debilidad y cobardía, como está escrito: *La caña cascada no la quebrará, y la mecha que humea no la apagará*.

Cobardía.
Is 42, 3.

Espinas

Las espinas en lugar de trigo testimonian el desastre, la esterilidad y el mayor infortunio, como está escrito: *Sembraron trigo y segaron espinas; tomaron la heredad, mas no les aprovechará. Avergonzados seréis de vuestros frutos por la ira del furor del Señor*.

Infortunio.
Ier 12, 13.

El fuego en las espinas es muy rápido, y una experiencia de este tipo significa vehemencia y gran celeridad, como está escrito: *Se enardecieron como fuego en espinas*.

Celeridad. Vehemencia.
Ps 117, 12.

Viña

La plantación de una viña significa en sentido alegórico la religión y la forma de gobierno instituida por Dios, como está escrito: *Mas yo te planté viña escogida, toda simiente verdadera*. Y, *Trasladaste de Egipto una viña, echaste fuera las naciones, y la plantaste*.

Religión.
Ier 2, 21.
Ps 79, 9.

Paja

La paja frente al viento alude a un ímpetu vehemente, con el que alguien resulta rechazado con la mayor fuerza posible, como está escrito: *Y los desparramaré como paja que arrebata el viento en el desierto*.

Ier 13, 24.

Leche

Chupar la leche significa disfrutar de lo mejor. Pues la leche es producida por un delicado jugo del cuerpo que tiene la propiedad de alimentar y criar a los animales excelentemente. Y por similitud con ella se ha escrito: *Y mamarás leche de las naciones, y serás amamantado por el pecho de los reyes*.

Mejor goce.
Is 60, 16.

Nido

Construir un nido es propio de las aves que se preocupan por su descendencia. Y en sentido figurado es preocuparse por la vida y por los bienes familiares y públicos con idea de futuro, como está escrito: *Y habiendo extendido su sombra, anidaron en sus ramas todas las aves del cielo*.

Cuidar de los bienes propios.
Ez 31, 6.

Camino

Los caminos poco frecuentados o destruidos y deshechos testimonian la devastación y desolación de un lugar, o una gran guerra, como está escrito: *Destruidos han sido los caminos, cesó*

Devastación.
Is 33, 8.

Ier 6, 25. *el que pasaba por la senda*. Y, *No salgáis a los campos, y no andéis por el camino, porque espada de enemigo, pavor alrededor*.

Alegría. Llegada numerosa. Is 62, 10. Los caminos cubiertos indican una llegada solemne y concurrida; y son indicio de un tiempo feliz, como está escrito: *Pasad, pasad por las puertas, preparad el camino al pueblo*.

Dulzura de vida. Is 49, 11. Los caminos llanos muestran y proporcionan un dulce y agradable disfrute de la vida sin dificultades; como por el contrario, los caminos escabrosos significan una dura condición de vida y acciones difíciles, como está escrito: *Y reduciré a camino todos mis montes, y mis sendas serán levantadas*.

Puerta

Miedo. Recelo. Seguridad. Is 60, 11. Las puertas de una ciudad cerradas denotan recelo y miedo al enemigo; por el contrario, las puertas siempre abiertas son testimonio de una gran seguridad, como está escrito: *Serán tus puertas abiertas de continuo, ni de día ni de noche se cerrarán*.

Desolación. Abandono. Ier 13, 19. Además, el cierre y cerrojazo permanente de las puertas muestra la devastación y el abandono de un lugar, como está escrito: *Las ciudades del Mediodía están cerradas, y no hay quien las abra*.

Muro

Migración. Huida. Ez 12, 5-6. Excavar o atravesar un muro indica migración y huida, como la de los vencidos o cautivos en la guerra, como está escrito: *Agujerea para ti ante sus ojos la pared, y saldrás por ella, serás llevado a hombros*.

Actitud de los seres animados hacia la tierra

Servidumbre. Is 49, 23. Ps 71, 9. Lamer la tierra es propio de la condición más humilde y baja, y de un espíritu quebrantado y de la peor servidumbre, como está escrito: [1371] *Y reyes serán los que te alimenten, y reinas tus nodrizas; con el rostro inclinado hacia la tierra te adorarán y lamerán el polvo de tus pies*. Y,*Delante de él se postrarán los etíopes, y sus enemigos lamerán la tierra*.

Expulsión. Devastación. Condición misérrima. Lam 2, 1. Is 52, 2. Arrojar a tierra lo interpretamos como destruir y devastar las cosas elevadas con la mayor destrucción, como está escrito: *El Señor arrojó a tierra a la ínclita Israel, y no se acordó de la peana de sus pies en el día de su furor*. Y, *Sacúdete del polvo, levántate, siéntate, Jerusalén, suelta las ataduras de tu cuello, cautiva hija de Sión*.

Desenlace ignominioso. Ez 32, 18. Descender a una tierra más baja o, como traduce nuestro intérprete, a un lago, es perder una vida llena de esplendor y de gloria, como está escrito: *Hijo de hombre, canta lamentación sobre el pueblo de Egipto, y arrójale a él mismo, y a las hijas de las gentes fuertes a la tierra profunda, con aquellos que descienden al lago*.

El Polvo y las cosas que se hacen en torno al polvo

Abatimiento. Lam 3, 29. Poner la boca en el polvo es abatirse uno mismo y mostrarse muy humilde con la voluntad quebrantada, como está escrito: *Pondrá su boca en el polvo, por si acaso hay esperanza*.

Desgracia. Ps 43, 25. Estar o yacer en el polvo significa una desastrosa y desgraciada condición de vida: *Porque nuestra alma está humillada en el polvo, pegado está con la tierra nuestro vientre*.

Luto. Indignación. Apoc 18, 19. Act 22, 23. Echarse polvo sobre la cabeza es propio de quienes están afligidos y de luto; lanzar el polvo hacia el cielo, de quienes se duelen y sufren sin merecerlo, como está escrito: *Y echaron polvo sobre sus cabezas, y dieron alaridos llorando y lamentando*. *Y como ellos gritaban y arrojaban sus ropas y lanzaban polvo al aire*.

Excomunión. Lc 10, 10-11. Sacudirse el polvo de los pies es el gesto de quienes detestan la comunión con otros e indican la ruptura de toda sociedad con ellos, como está escrito: *Mas en cualquier ciudad donde entréis, y no os reciban, saliendo por sus plazas, decid: Aun el polvo de vuestra ciudad, que se ha pegado a*

nuestros pies, lo sacudimos contra vosotros. Y, *Pablo y Bernabé, sacudiendo el polvo de sus pies contra los judíos de Antioquía, llegaron a Iconio*. Act 13, 51.

Actitud hacia el prójimo

El abrazo es un signo de amor y de afecto mutuo, si se da con sinceridad, como está escrito: *Su izquierda debajo de mi cabeza, y su derecha me abrazará*. Y, *Esaú corriendo al encuentro de su hermano, lo abrazó*. Amor. Cant 2, 6. Gen 33, 4.

O también indica la gracia y la aceptación, como está escrito: *Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía*. Gracia. Mc 10, 16.

FIN

ÍNDICE DE LOS CAPÍTULOS EXPUESTOS EN ESTE LIBRO*

Abscondere, Abscondi, Latere Esconder, Esconderse, Estar oculto 21b
Actio Acción 21a
Aedificare Edificar 22a
Affectus corporis et animi Sentimientos del cuerpo y del espíritu 17a
Altitudo Altura 23a
Animantium habitus Presentaciones de los animales 22b
Aqua Agua 23b
Arbor Árbol 24b
Arundo Caña 25a
Ascendere Subir 15a
Asinus Asno 22b
Avis Ave 22b
Auris Oído 7a

Barba Barba 8b
Bos Buey 22b
Brachia Brazos 10a

Cadere Caer 16a
Canis Perro 22b
Cantus, Canere Canto, Cantar 20b
Capillus Cabello 7a
Captivi Cautivos 22a
Caput Cabeza 6a
Caro Carne 13b
Caelum Cielo 22b
Cervix Cerviz 6b
Clamor Grito 20a
Collum Cuello 10a
Color Color 13b
Coluber Culebra 22b
Conculcare Conculcar 21b
Conditionum habitus Presentación de las condiciones 22a
Cor Corazón 13b
Cornu Cuerno 7a
Cornu sonare Tocar el cuerno 21a
Corona Corona 19b
Crura Piernas 12b
Crux Cruz 20a
Cubitus Codo 10b
Currere Correr 15b
Curatio et sanatio Cura y sanación 21b

Dentes Dientes 8b
Dextra Derecha 12a
Digitus Dedo 12a
Dolere Doler 21a
Dormire Dormir 16a
Dorsum Dorso 12b
Draco Dragón 22b
Ducere Guiar 22a

Effundere vel diffundere Derramar o esparcir 21b
Equo sedere Montar a caballo 15a
Esurire Tener hambre 17a

Facies tota Cara en su conjunto 9a
Femur Muslo13a
Ferae Fieras 22b
Ferire Herir 21b
Flere, Fletus, Planctus Llorar, Lloro, Llanto 20a
Flos Flor 24b
Fluvius Río 23b
Fremitus Bramido 20a
Frons Frente 6b
Fructus Fruto 24b

Gemitus Gemido 20a
Genu flexio Genuflexión 14b
Genua Rodillas 13a
Gladius Espada 19b

Habitus animantium erga terram Actitud de los seres animados hacia la tierra 25b
Habitus erga alium Actitud hacia el prójimo 25b
Horrere Temblar 17b
Humerus Hombro 10a

Iacere Yacer 14a
Ignis Fuego 24a

* Se indica primero el número de página, y después la columna, según la edición de 1573. Hemos conservado el orden de la edición latina, que no siempre se atiene al alfabético, acompañando cada entrada de su traducción castellana. Y, por último, se han enmendado los errores tanto en las entradas como en las referencias a páginas.

Inclinari Inclinarse 14b
Insufflare Insuflar 21b
Involvere Envolver 21a
Iuventus Juventud 22a

Labia Labios 8b
Labi Resbalar 16a
Laborare Sufrir 21a
Lac Leche 25a
Lachrymae Lágrimas 7b
Laudare, Laus, Beatificatio Alabar, Alabanza, Dicha 20b
Laetitia, Exultatio Alegría, Regocijo 20b
Ligare Atar 21a
Lingua Lengua 8b
Lugere Estar de luto 16b
Lumbi Lomos 12b

Manus Mano 10b
Mare Mar 24a
Metalla Metales 24a
Molere Moler 21a
Mons Montaña 24a
Mors Muerte 21a
Motus Movimiento 15b
Murus Muro 25b

Nares Nariz 8a
Nidus Nido 25a
Nox Noche 23b
Nubes Nube 24a
Nuditas Desnudez 18b

Obstupescere Pasmarse 17a
Oculi Ojos 7a
Os Boca 8a
Osculum Beso 8b
Ossa Huesos 13b

Parturire Estar de parto 17b
Pectus Pecho 10b
Pedes Pies 13a
Pellis Piel 13b
Porta Puerta 25a
Praecordia, Viscera Vísceras, Entrañas 13b
Pudefieri Sentir pudor 17b
Pueri Niños 17b
Pulvis et quae circa pulverem aguntur El polvo y las cosas que se hacen en torno al polvo 25b

Quaerere Buscar 21b

Ramus Rama 24b
Raucedo Ronquera 16b
Relinquere Dejar 22a
Respicere Volverse para mirar 15a
Ridere Reír 16b

Saccus Saco 18a
Sacerdos Sacerdote 22a
Sanguis Sangre 14a
Scribere Escribir 22a
Sceptrum Cetro 19b
Sedere Estar sentado 14b
Seminare, Serere, Plantare Sembrar, Sementar, Plantar 24b
Senes Ancianos 17b
Sibilare Silbar 16b
Silere Guardar silencio 16b
Sinistra Izquierda 12a
Sitire Tener sed 17a
Sol Sol 23a
Spinae Espinas 25a
Stare Estar en pie 14b
Stipula Paja 25a
Sudare Sudar 17a

Tenere sive apprehendere Asir o agarrar 21b
Tentorium Tienda 20a
Tergum Espalda 12a
Terra Tierra 23a
Tremor Estremecimiento 17a
Tuba Trompeta 20a

Ventus Viento 24a
Vesper Tarde 23b
Vestis Vestido 18b
Vestitus Vestido 17b
Vexillum vel signum Estandarte o bandera 19b
Via Camino 25a
Vinea Viña 25a
Vnctio Unción 19b
Vox Voz 16a
Vultus Rostro 9b

ÍNDICE DE LOS SIGNIFICADOS EXPLICADOS EN ESTE LIBRO

Abalienatio Enajenación 9a
Abductio Rapto 22a
Abnuere Rechazar 7b
Absconsio Ocultación 21a
Abundantia Abundancia 24a
Acutum iudicium et purum Pensamiento sutil y puro 7b
Admiratio Sorpresa 6b, 10b
Adoratio Adoración 9a, 13a, 13b, 14a
Adventus celebris Llegada numerosa 25a
Affectus in oratione Sentimiento en la oración 8a
Affectio animi et corporis morbus Afección del espíritu y enfermedad del cuerpo 7b
Affectus gravissimus Sensación difícil de soportar 21a
Affectus animi Estados de ánimo 13b
Affirmatio Confirmación 22a
Alacritas Entusiasmo 20a
Afflictio Aflicción 13b, 18b
Amor Cariño, amor 8b, 10a, 25b
Amoris auxilium Auxilio del amor 11b
Angustia Estrechez 13b
Animatio Animación 11a, 21b
Animi demissio Abatimiento 21a
Animi sedatio Sosiego de espíritu 15a
Annuere Aprobar 19b
Anxietas Angustia 6b, 8a, 17a
Arcanum Arcano 7a, 8a
Ariditas Aridez 22b
Arrogantia Arrogancia 10a, 14a
Asseveratio Aseveración 11a
Attentio Atención 7a, 7b, 10b, 12a
Attentionis paratio Búsqueda de atención 7b
Attentio maxima et expectatio Máxima atención y expectación 7b
Auctoritas Autoridad 9a, 11b
Audacia Audacia 13b
Auditio Audición 14b
Auditio longior Audición en lejanía 20a
Auditores Oyentes 15a
Aversatio Distanciamiento 7a
Auxilium Auxilio 11a, 12a

Belli indicium Indicio de guerra 16b
Bellicus clamor Clamor de guerra 16a
Belli indicatio Aviso de guerra 21a
Bellum Guerra 24b
Bellum in urbe Guerra dentro de la ciudad 16a
Bellum deliberatum Guerra deliberada 20a

Calamitas Calamidad, desgracia 11b, 15a, 18b
Capi Ser capturado 22a
Cautivitas Cautividad 18b
Casus Caída 23b
Celeritas Rapidez, celeridad 22b, 24a, 25a
Celeritas conficiendi Rapidez de ejecución 24a
Ceremonia Ceremonia 8a
Cessio Cesión 12b
Charitas Amor 8b, 10a
Cinis Ceniza 6a
Clamor intentus et vehemens Grito intenso y fuerte 16b
Coactio Reunión 20a
Cogitatio Reflexión 10b
Cognitio Conocimiento 13b
Communicatio Participación 12a
Commendatio Recomendación 20b
Comprobatio Corroboración 22a
Conditio miserrima Condición misérrima 25b
Conditio misera Mísera condición 7a
Conditio suprema et postrema Estatus más alto y último 18a
Conscientiae oppressio Peso de la consciencia 9a
Conscientia bona Buena conciencia 9a
Consternatio Consternación 6a
Consolatio Consolación 15b
Consilium Consejo 14b
Consuetudo Trato, amistad 8b, 9b, 10b, 19a
Constantia Constancia 13a
Consulere rebus suis Cuidar de los bienes propios 25a
Conspicuitas Visibilidad 23a
Contemptio Desprecio 16b
Contemptus Desprecio 9b, 12b
Contemplatio Contemplación 23b
Contentio Empeño 14b
Contumacia Contumacia 6b
Contumelia Ultraje 9a
Contumelia gravis Grave ultraje 21b
Conventus Acuerdo 11b

Covivium Banquete 14b
Convocatio Llamamiento 16b, 19b, 20a
Corripere Acusar 7a
Corruptio Corrupción 24a
Crimina Delitos 23b
Cultus Culto 11a, 19b
Cura Cuidado, preocupación 15a, 15b, 16a, 23b
Custodia Preservación 21a

Damnatio Condena 6a
Debilitas Debilidad 13a
Declinatio Apartamiento 15b
Deditio Rendición 11a, 12a
Deductio Fundación 11a
Defectus Falta 17a
Deiectio Rechazo 21b, 25b
Deliberatum periculum Peligro deliberado 20a
Delitiae Lujo 18a, 18b
Demissio Abatimiento 25b
Deprecatio Súplica, deprecación 8b, 13a, 14a, 18a
Desiderium Deseo, duelo, necesidad, añoranza 8b, 16b, 17a, 18b, 20a, 20b
Desideratio Deseo 21b
Desidia Inactividad 11b
Desolatio Desolación 14a, 25b
Despectio Desprecio 9b
Detestatio Abominación, execración 8b, 9a, 9b
Detractio Difamación 8a, 8b
Detrectatio imperii Rechazo del poder 10a
Dignitas Dignidad 9b, 15a, 19b
Dies Día 23b
Diffamatio Difamación 21a
Dificultas Dificultad 13b, 17a, 21a
Diligentia Diligencia 15b, 22b
Direptio Saqueo 10b
Discessio Separación 8b
Disciplina Instrucción 22a
Discrimen Peligro 17b
Dissimulare Pasar por alto 7b
Dissuetudo Deshabituación 19a
Divinitas Divinidad 24a
Divitiae Riquezas 18a
Docens Docente 15a
Docere Enseñar 24b
Doctrina Educación 22a
Dolor Dolor 7a, 9b, 16a, 16b, 17a, 17b, 18a
Dolor vehemens Dolor intenso 11b, 16b
Dolor vehementissimus Dolor muy intenso 7b
Dolor gravissimus animi Dolor fortísimo del espíritu 11b
Dolor, animi impatientia Dolor, impaciencia del espíritu 19a
Domatio Doma 8a

Ebrietas Embriaguez 19b
Efficacitas Capacidad 11b
Egestas Indigencia 18a
Aegritudo Enfermedad 9b
Eloquutio Alocución 8a
Erubescentia Vergüenza 9b
Aerumna Tribulación 23a, 23b
Aestus Calor 23b
Evangelizare Evangelizar 24b
Examen Examen 12a
Excisio Destrucción 24b
Excommunicatio Excomunión 25b
Exercitatio feritatis Práctica de ferocidad 23b
Exhortatio Exhortación 11a, 16a, 16b
Expeditio Disposición, expedición 19a, 19b
Explosio Abucheo 11a
Expugnatio Expugnación 24b
Exterminatio Exterminio 24b

Fallere Engañar 21b
Familiaritas Familiaridad 9b
Fastidire Desdeñar 7b
Fatigatio Fatiga 17a
Foedus Pacto 11a
Felicitas Felicidad, suerte 17b, 20b, 22a, 24a, 24b
Fertilitas Fertilidad 22b, 24b
Festum Fiesta 24b
Fidei iussio Orden de lealtad 11b
Fortitudo Fuerza 10a
Fructus optimus Mejor goce 25a
Frustratio Frustración 23b
Fuga Huida 12a, 12b, 25b
Fuga praeceps Huida precipitada 19a
Fuga impotens Huida desenfrenada 18b

Gaudium Alegría 16b
Gloria Gloria 18a, 19b
Gratia Gracia 9a, 25b
Gratia divina Gracia divina 20b

Gratiarum actio Acción de gracias 8a, 14a
Gratitudo Gratitud 9a
Gratulatio Agradecimiento, felicitación 11a, 16a, 20b
Gravis conditio Situación extrema 12b

Homicidium impunitum Homicidio impune 14a
Honor Honor, respeto 14b, 15a
Horridus cultus Desaliño 13a
Hostes Enemigos 22b
Hostis cruentus Enemigo sanguinario 22b
Humiliatio Humillación 6a, 21b
Hypocrisis Hipocresía 9b

Iactatio Jactancia 8b
Iaculatio Lanzamiento 10b
Ieiunium Abstinencia 6a
Ignorantia crassa Crasa ignorancia 7b
Ignominia Afrenta 19a
Ignoratio Ignorancia 19a
Ignominiosus exitus Desenlace ignominioso 25b
Imbecillitas Cobardía, debilidad 14a, 25a
Immoratio Detención 10b
Impatientia Impaciencia 8b
Impedimentum Impedimento 13b, 21a
Impersuabilitas Inexorabilidad 7a
Impotentia animi Impotencia de espíritu 8b
Improbus Deshonesto 22b
Impudentia Desvergüenza 6b, 13b, 14a
Impuritas Impureza 17a, 18a
Inconstantia Inconstancia 13a
Indicatio Presentación 11a
Indignatio Indignación 7a, 8b, 13b, 14b, 19a, 23a, 25b
Indignatio Dei Indignación de Dios 23a
Infirmitudo Enfermedad 12b, 13a
Ingenuitas Pureza, ingenuidad 6b, 10a
Inimicitia Enemistad 8a
Innocentia Inocencia 11a, 18a
Inopia Pobreza 18b
Innovatio Innovación 23b
Inquietudo Inquietud 8a
Insania Demencia 18b, 21a
Insidiae Asechanzas 21b
Insolentia Insolencia 10a
Instantia Cumplimiento 14b
Insultatio Escarnio, insulto, mofa, agravio 6b, 8a, 8b, 13a, 13b, 16b
Intentio Propósito, interés, concentración, intención 7b, 9a, 9b, 11b, 12a
Interfectio Matanza 20a
Invidia Envidia 13b
Invidentia Envidia 8a, 8b
Invitus Forzado 20a
Inutilis res Algo inútil 23a
Irrisio Burla 6b, 8a, 8b, 13a, 16b
Irritatio Irritación 24a
Irritum consilium vel votum Pensamiento o deseo vano 17b
Iter longum Largo camino 17a
Iucundum tempus Tiempo agradable 24b
Iusiurandum Juramento 10b, 11a

Labor Trabajo, sufrimiento 6a, 9b, 10a, 17a
Lamentatio Lamento 10b, 16b
Languor Debilidad 12b
Lassitudo Cansancio 14a
Laudatio Alabanza 14b
Lenitas Benignidad 8a
Laetitia Alegría 6a, 8a, 20b, 23a, 24b, 25a
Laetitia publica Alegría generalizada 16a, 23a
Libertas Libertad 10a
Luctus Pesar, lamento, luto 6a, 8b, 9a, 10b, 25b
Luctus miserabilis Llanto desdichado 7b
Lux magna Luz abundante 23b

Magnitudo animi Grandeza de espíritu 13b
Maiestas Majestad 18a
Malitia Maldad 7b, 12a
Mane Mañana 23b
Manifestatio Manifestación 7b
Maxima felicitas Máxima felicidad 23a
Medicamentum Medicamento 19b
Meditatio Meditación 7b, 23b
Memoria Memoria 10b
Moeror Tristeza 9b, 15a
Moeror gravis Tristeza profunda 14a
Moestitia Tristeza 6a, 9b, 12b, 17b, 18a, 20a
Moestitudo Aflicción 18b
Metus Miedo 14a, 15b, 16b, 17a, 25a
Migratio Migración 12b, 22a, 25b
Ministerium Ministerio 14b
Miseria Desgracia, desdicha 6a, 9b, 11b, 13b, 16a, 18b, 20a, 23b, 25b

Misericordia Compasión 13b, 16a
Modestia Modestia 7b, 15b
Molestia Molestia 21a
Monere Amonestar 7a
Munerum oblatio Ofrenda de regalos 11a
Munus Cargo 19a
Mutatio rerum Cambio de las cosas 24a
Mutatio 23b

Negatio Negación 9a
Neglectio Despreocupación, negligencia 11a, 21b
Negligentia Indiferencia, abandono 11a, 12b, 16a, 18b
Nequitia Maldad 7b
Nova et subita laetitia Nueva y repentina alegría 7b

Obedientia Obediencia 6b, 10a, 13b
Oblatio Ofrenda 11a
Oblivio Olvido 12b
Obsequium Sumisión 12b
Observantia Respeto 9b, 11a, 15b, 22a
Observatio maxima Máxima atención 19a
Occidi Morir 16a
Offendiculum Tropiezo 23b
Offensio Ofensa 24a
Onus Carga 10a
Opera Colaboración 12a
Opitulatio Ayuda 11a
Oppressio Opresión 13b, 20a, 21a
Opulentia Opulencia 18b
Oratio Oración 7b, 11a, 11b, 13a, 14b
Oratio vehemens et affectuosa Oración apasionada y afectuosa 14b
Otium Ocio 11a

Pacificatio Apaciguamiento 10b
Pactio Pacto 11b
Patientia Paciencia 13b, 16b
Pavor Miedo 11b
Paupertas Pobreza 18a, 19b
Pax Paz 15a, 23a, 24b
Peccata Pecados 21a
Poenitentia Arrepentimiento, penitencia 14a, 15a, 17b, 18a
Poenitentia sera Arrepentimiento tardío 20a
Poenitudo Arrepentimiento 16a
Penuria Escasez 25a
Percussio Golpe 10b
Periculum Peligro 16a
Pertinacia Pertinacia 13b
Perturbatio Perturbación 7a, 13b, 17a, 21a, 22b
Persona Personaje 19a
Petitio Súplica 11b
Perversitas Adulteración 24a
Pigritia Pereza 11b
Plausus Aprobación 11b, 19a
Porrectio Alargamiento12a
Postulatio Petición 14a, 14b
Potentia Poder 10a, 12a
Potestas Poder 11b
Preces Oraciones 23b
Predicatio Proclamación 20b
Pressura Congoja 23a
Probatio Prueba 12a
Productio Prolongación 16a
Promptitudo Prontitud 10b, 12b
Prosperitas Prosperidad 24b
Prostitutio Prostitución 19b
Providentia Providencia 9a
Publica poenitentia Penitencia pública 18a
Publicitas Publicidad 9b
Pudefactio Pudor 8b
Pudor Vergüenza, recato, pudor 6a, 6b, 9a, 9b
Pulvis Polvo 6a
Punitio Castigo 10b
Puritas Pureza 18a

Quies Tranquilidad 15a, 23b

Recreatio Restablecimiento 13a, 23b
Redargutio Refutación 17b
Regia dignitas Dignidad real 19b
Reipublicae et religionis eversio Destrucción del estado y de la religión 18b
Religio Religión 25a
Remissio Indulgencia 11a, 21b
Renuere Negar 11a
Res inopinata et magna Algo inesperado e importante 17a
Res chara Algo valioso 22a
Restitutio Restitución 21b
Reverentia Reverencia, respeto 9a, 13a, 14a, 14b

Revocatio Llamada 12b
Robur Vigor 10b, 12b, 13a

Sacerdotalis dignitas Dignidad sacerdotal 19b
Sacrificantes Sacrificadores 11b
Salutatio Saludo 8b
Sanitas Cordura 18b
Sanitas mentis Cordura 19a
Secretum Secreto 8a
Securitas Seguridad, tranquilidad 14b, 16a, 20a, 22a, 22b, 23a, 24b
Sepositio Poner aparte 21b
Servitus Servidumbre, esclavitud 6a, 10a, 12b, 13b, 14b, 18a, 25b
Silentium Silencio 8b, 12a
Silere Guardar silencio 16b
Societas Alianza 11a, 12a
Solicitudo Solicitud 15b
Solitudo Abandono 25b
Speculator Vigilante 22b
Spes Esperanza 11a
Spoliatio Expolio 21a
Strages Matanza 14a
Strenuitas Decisión, valentía 10b, 12b
Studium Empeño, deseo, celo 9a, 11a, 14b, 15b, 16a, 19a, 23b
Stulte agere Comportarse estúpidamente 7b
Stultitia Necedad 12a
Subiectio Sumisión 13a, 14a
Sublevatio Alivio 12a
Superbia Soberbia 6a, 7a, 9a
Supplicatio Súplica, acción de gracias 13a, 13b, 14a, 15a, 16a, 18a, 20b
Suavitas vitae Dulzura de vida 25a
Susceptio Apoderamiento 11b
Suspicio Sospecha 13b, 25a

Tacere Callar 16b
Temeritas Temeridad 13a
Terror Miedo, terror 19b, 22b, 23a, 24a
Timor Temor 7a, 9b, 11b, 13b, 22b
Titubatio Titubeo 13a
Tolerantia Tolerancia 16b
Tranquillitas Tranquilidad 15a, 22a
Tranquillitas, longaeva vita Tranquilidad, vida longeva 17b
Tremor Estremecimiento 9a
Tristitiae expulsio Rechazo de la tristeza 20b
Triumphus Triunfo 10a
Tumultus Tumulto 19a
Turbatio Alteración 9b
Turbatio Reipublicae Alteración del Estado 22a

Vastatio Devastación 22b, 23a, 24a, 25b
Vehementia Vehemencia 25a
Venia Perdón 21b
Ver Primavera 24b
Verba facere Pronunciar unas palabras 14b
Verecundia Vergüenza 9a, 16b
Via ad Israelis regionem Camino hacia la región de Israel 15a
Vices Veces 15a
Victoria Victoria 7a, 12a, 14a, 19b, 24b
Vigilantia Vigilancia 7b, 19a
Vinci Ser vencido 16a, 22a
Virtutis communicatio Participación de la virtud 21b
Vis Fuerza 10b, 12b
Vis magna Gran fuerza 24a
Vita longa Larga vida 19b
Vitatio Evitación 15b
Vitia Vicios 23b
Vltio Venganza 13b, 19b, 23a
Vocatio Llamamiento 10b
Voluptas Placer 19b
Voluntas Voluntad 11a
Voluntas et studium Voluntad y celo 7b
Vulnera Heridas 19a

El libro titulado *Jeremías o Sobre la expresión gestual*, compuesto por el doctísimo señor doctor Benito Arias Montano, no contiene nada que sea contrario a las buenas costumbres o a la verdadera doctrina, sino que es útil y habrá de pasar por las manos de muchos. Y doy fe de ello, Reiniero Brakel, licenciado en Teología, canónigo de la Iglesia Catedral de Santa María virgen de Amberes, y el más indigno entre los censores de libros instituidos en Amberes por autoridad eclesiástica y real.

LIBER IEREMIAE, SIVE DE ACTIONE,

Ad Sacri Apparatvs Instrvctionem,
Benedicto Aria Montano
Hispalensi Avctore Editvs.

Typographvs Lectori:

Novi argumenti librum tibi studiose lector edimus, non modo ad sacrarum scripturarum interpretationem, sed ad omnium fere aliorum auctorum expositionem utilissimum; et multorum in sacra scriptura difficillimorum locorum Indicem expeditissimum.

antverpiae
Excvdebat Christophorvs Plantinvs
Architypographvs[1] Regivs,
Anno MDLXXIII[2]

[1] Prototypografus A_1
[2] MDLXXI A_1

Benedicti Ariae Montani Hispalensis in librvm de Actione Praefatio[1]

Magnam olim antiquis scriptoribus, res omnes, quaecunque ad doctrinam amplificandam pertinere possent, quam explicatissimas cum posteritate communicandi curam fuisse, multis et variis ad nostra usque tempora perdurantibus monumentis exemplisque agnoscimus et probamus. Nullum enim fere vel earum, quae secundum naturam constant, rerum, vel humanarum etiam actionum et cogitationum genus est, quod ab antiquis auctoribus vel studiose et copiose tractatum, vel, quantum ad res ipsas cognoscendas aliorumque auctorum de illis explicandas rationes satis esse videretur, aperte indicatum non sit. Ex hoc enim studio et consilio, non solum artium omnium praecepta et instituta profecta sunt, sed rerum ac verborum observationes, et explicationes opportunissimae[2] plurimis et variis voluminibus, aut ex professo ad eam rationem conscriptis, aut ex aliorum argumentorum tractatione deductis emanarunt, cum summa legentium utilitate, et ipsorum scriptorum laude iustissima. Neque vero ab antiquis tantum, sed a nostrae etiam aetatis eruditis, et de literarum studiis benemereri cupientibus viris, vehementer magnoque cum fructu in huiusmodi etiam eruditionis rationibus consolidandis elaboratum est: aliis quidem antiquas disciplinarum artes explicatiores aut etiam auctiores reddentibus, aliis vero magnam ex omni veterum et iuniorum auctorum lectione supellectilis, et apparatus copiam ad multorum librorum difficilia loca explicanda ad antiquitatem ipsam iam fere collapsam, et resarciendam et instaurandam suppeditantibus. Quibus de rebus omnibus multa tum antiquorum, tum nostri saeculi doctorum circunferuntur scripta, quae rerum et verborum cognitione dulcissima, pretium operae legentium abunde gratum solvunt. Fuere namque multi, qui eum, quem Ori nomine dignentur, auctorem imitati, de symbolis et Hieroglyphicis luculenter scripserunt. Quidam etiam de nominibus propriis hominum, deorum, quamvis vanorum, heroum, provinciarum, montium, urbium, fluviorum, fontium et caeterarum[3] huiusmodi rerum; deque horum omnium naturis et propriis singulorum ingeniis disseruerunt. Rursus multi de terrae situ, terrarumque omnium partibus et naturis: alii de gentium et personarum moribus et ritibus; alii de aedificiis; alii de vestibus, vasis, navibus; alii de ludis et certaminibus; denique multi multa de variis rerum generibus memoriae prodidere; quae vel usu sui, vel ab aliis auctoribus conscripta intelligendi causa, scitu dignissima erant. Nullius[4] autem horum scriptorum in omni genere labor extat[5], qui non probetur perquam meritissime, utpote ad iuvanda et promovenda discere cupientium studia institutus, et susceptus. Atque id cum in omnibus aliorum auctorum classibus, in omnium artium et linguarum, in omnium denique librorum scriptis explicandis, optimo iure commendatur; tum maxime in sacrorum Bibliorum rationibus omnibus exponendis, nunquam non commodum, opportunum, officiosum, laudabileque habetur: utpote quibus infinitus divinarum et humanarum thesaurus rerum, hominum generi utilissimus, et cognitione usuque[6] dignissimus contineatur, cum summa verborum omnium proprietate, elegantia, gravitate, exquisitissimaque singulorum opportunitate, ita, ut ne unius Iothae[7], immo nullius etiam apicis vel defectus vel redundantia notari a sapientibus possit; nihilque vel specie adeo minimum sit,

[1] Benedicti Ariae Montani / Hispalensis in lib. de / actione, praefatio *A* : Benedicti / Ariae Montani / Hispalensis / Ieremias, / sive / de actione. / Praefatio. *B.*

[2] opportunissime *S.*

[3] ceterarum *S.*

[4] Nullis *S.*

[5] exstat *S.*

[6] usque *S.*

[7] iotae *S.*

ut vel negligendum, vel non attente considerandum, et quam fieri possit certissime, et clarissime cognoscendum esse censeatur. Quidquid[8] enim in divinis eloquiis verborum est, divino consilio cogitatum, iudicio delectum, spiritu Dei pronuntiatum; denique totum solidum, totum plenum, totum utile, totum suave, totum maximae et certissimae sententiae solidissimis fundamentis firmatum esse, ipsa divinae naturae consideratio aperte docet. Atque ii, qui in illius sapientiae sacraria admissi aliquando sunt, manifeste probavere: sicut scriptum est, *Principium verborum tuorum veritas*. Et[9], *Revela oculos meos, et considerabo mirabilia de lege tua. Et quam dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo!*[10]

Ps 118, 160.
Ps 118, 18.
Ps 118, 103.

Quam quidem ob rem nihil a bonis et piis viris ad sacrorum scriptorum rationem explicandam, nihil, inquam, quocunque argumento, sive id in Grammatica tantum, ac simplici verborum, et linguarum cognitione, sive in rerum etiam ipsarum notitia versetur, unquam scriptum esse arbitror, quod non vel ex studio ipso et animo scribentium, vel ex usu etiam et commoditate magna cum gratulatione suscipiendum sit. Nihil praeterea tam accuratum, aut tam plenum, et integrum exstitisse arbitramur, quod ipsorum librorum, quorum causa scriptum est, magnitudinem, dignitatem, amplitudinem, auctoritatemque aequare valeat. Atque ita nunquam in sacrarum scripturarum[11] explicanda atque expendenda sententia satis ab ullo mortalium fuisse factum. Verum enimvero inter varia argumenta, quae cum ad prophanorum, tum vero praecipue ad sacrorum librorum rationes explicandas feliciter a multis tractata sunt, unum illud cum primis ad eam rem opportunum ab omnibus viris doctis praetermissum fuisse miramur; quod partem illam inter homines significantissimam et efficacissimam continet, quam antiqui auctores actionem dixerunt; in qua habitus, gestus, situs et affectiones etiam corporum animorumque sunt. Et quidem actionem ipsam maximi esse ad hominum animos pulsandos, percellendos et immutandos momenti, Rhetores antiqui omnes docuerunt; et plurimum in ea commendanda oratoriae artis parte studii et eloquentiae posuerunt; atque in regulis ac praeceptis, ad eam moderandam, recteque ineundam rem tradendis, sedulam, et magno cum iudicio adhibitam navaverunt operam. Verum in ipsis actionis generibus et formis indicandis, nullius, quod ad nostram notitiam hactenus pervenerit, opus extat; cuius ad exponendos sacros, vel prophanos libros usus aliquis sit. Id quod iis qui omnia, quae conferant ad divinorum scriptorum explicationem, quaerunt, deesse incommode potest. Etenim non sine magno multorum locorum cognitu dignissimorum apud omnes auctores detrimento, hoc argumenti, et tractationis genus desiderari possit, quando multa apud antiquos loca sunt, quorum exacta sententia et significatio, nisi perspecta actionis ratione, haberi non potest: atque eiusmodi loca non satis aperte cognita, non nostris modo hominibus, sed antiquis etiam, immo et doctis, aut alias rerum, de quibus ageretur, non omnino insciis, magnam iniecerit difficultatem, duraturam etiam ad posteros usque, nisi a scriptoribus ipsis interpretatio fuisset etiam apposita; cui rei docendae unum et alterum exemplum afferre modo satis fuerit. Quid Christus Iesus significaret illa, apud Iudaeos, oratione: *Cum exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum*: difficillimum, et multis olim, et nunc fere omnibus cognitu, atque in varias fortasse expositorum commentationes, ut multa alia, detortum fuisset; nisi sacer ipse Evangelista praesenti expositione subiunxisset: *Hoc autem dicebat, significans qua morte esset moriturus.* Illud etiam ab eodem Domino et magistro Christo Iesu pronuntiatum, interpretem etiam ad nostram cognitionem postulabat, eamque personam ipse quoque Euangelista egit: *Amen, amen dico tibi, cum esses iunior, cingebas te, et ambulabas ubi volebas; cum autem senueris, extendes manus tuas, et alius te cinget, et ducet te quo non vis; hoc autem dixit,* inquit Iohannes*, significans qua morte esset clarificaturus Deum.*

Io 12, 32.
Io 12, 33.
Io 21, 18-19.

Atque haec, aut horum saltem alterum cognosci, illa aetate etiam citra interpretis operam a multis potuit; facile enim auditorum turba, quid Christus indicare vellet, intellexisse videtur; quippe Iohannes ipse narrat, turbam respondisse: *Nos audivimus ex Lege, quod Christus manet in aeternum, et quomodo*[12] *tu dicis: Oportet exaltari*[13] *Filium hominis?* Et tamen eiusmodi exempla illa esse iudicavit Evangelista, quibus interpretatione opus esset, alias posteritati minus aperte

[Io 12, 34]

[8] Quicquid *S*.
[9] veritas, et cetera. Et Revela *S*.
[10] ori meo. *S*.
[11] scripturarum *omittit S*.
[12] quo modo *S*.
[13] exaltare *S*.

explicanda. Sed praeter illa plusquam tria millia[14] in sacris libris observari possunt: quae cum nullam expositionem adiunctam habeant, aut magno cum sententiae dispendio ignorantur, aut saltem magnam elegantiae partem secum latentem abscondunt. Neque vero in nostris tantum, ut diximus, libris hoc accidit, sed in exterorum auctorum lectionibus etiam plurima sunt, quae sensus habent in primis elegantes, si recte percipiantur, plurimumque subducunt de lectionis fructu et iucunditate, si ignorentur: cuiusmodi vel illud unum, apud Horatium indicare libet, idque lectoribus exponendum sive divinandum potius relinquere:

Imperat aut servit collecta pecunia cuique,
tortum digna sequi potius, quam ducere funem. [Hor. Ep. I, 10, 47-48]

Sunt autem huiusmodi a nobis observata apud exteros auctores innumera fere exempla, de quibus aliquando, si Deus tantum otii et commoditatis concedat, nostra studiosis non ingrata (ut arbitramur) extabit[15] diligentia. Sed ante sacrorum librorum lectioni et explicationi inservire cupimus, quorum cum primis studio nos dedicavimus. Atque huius rationis totius, quam actionem vocamus, cum notitiam, tum usum non levem esse, aut inefficacem ipsa primum natura docet, quae huiusmodi fere omnium habituum et gestuum[16] artifex est: adeo ut quae linguis et sermonibus alias inter se plurimum differant nationes, tamen gestibus, et habitibus adeo conveniant, ut ipsis tanquam opportunissimis et certissimis interpretibus ad motus animi mutuo indicandos utantur. Nam etiam inter hostes animis, moribusque dissidentes, studio et lingua dissimiles habitus communes sunt, quorum etiam citra sermonem usus est utrique parti notissimus: inde est, quod apud Historiographos habitus pacificatoris, et ultoris habitus, et minantis gestus, atque supplicum habituum frequens mentio est.

His etiam rebus illud non exiguae commoditatis accedit, quod habituum et gestuum significatio, ad maius loci spatium[17], et maiorem attendentium coronam, ad quam vox ulla vel contentissima pertinet, atque adeo non solum attendentibus et auscultantibus, sed maximo etiam strepitu tumultuantibus turbis sese insinuat, ad quas ullius orationis integrum sensum pervenire, impossibile sit. Quam ob rem Pilatus nullo alio modo, suum, de Iesu Christi innocentia, iudicium et testimonium declarare ac protestari melius, apertius, et communius potuit, quam ut postulata aqua, manus coram spectante populo et insano, proclamanteque vulgo, lavaret; ille enim gestus omnibus pariter conspicuus maius et apertius indicium, quam vox ipsa oratioque fuit: praeterea etiam et diutius mentibus inhaerere debuit. Verborum enim omnium, quae audita sunt, parum fidelis custos memoria: rerum vero oculis conspectarum imaginis tenacissima est, et a pueritia ad ultimam usque senectam certissima conservatrix. Adeo vero magna, certa, efficax et communis huius generis actionum significatio est, ut ex his tantum olim genus quoddam scenicum[18] constiterit, quod mimicum dicebatur, paucis aut nullis sermonibus adiunctis, tantum gestu, habitu et motu referens, quantum comicus verborum copia et apparatu explicare sua[19] in arte posset. Legimus enim apud eos auctores, qui harum rerum testes esse potuerunt, fuisse artificem mimicum, qui profiteretur, se tantum in theatro aut senatu sola actione significaturum et expressurum, quantum dissertissimus Orator eloqui dicendo posset. Quin ex Oratoribus ipsis, quorum summum studium in eloquentiae[20] partibus cognoscendis, expendendis[21], et exercitatione ipsa periculoque facto probandis fuit; quidam primas, secundas, et tertias in eloquendo actioni tribuerunt: caeteri[22] vero, si non tantum concesserunt, eam tamen unam in dicendo dominari confessi sunt.

Atque adeo duarum artium, post literarum[23] studia, nobilissimarum, picturae et sculpturae, non elegantiam modo, sed et significationem omnem ex hac una actionis cognitione, peti, qui

[14] milia *S*.
[15] exstabit *S*.
[16] habitum et gestum *S*.
[17] spatium *S* : spacium *A B*.
[18] scaenicum *S*.
[19] dua *S*.
[20] eloquentia *S*.
[21] expetendis *S*.
[22] ceteri *S*.
[23] litterarum *S*.

non agnoscit, is omnino rudes oculos habet. Neque magis eiusmodi artificiorum usu affici aut moveri, aut doceri potest, quam brutum. Nam neque pictor nec sculptor habetur peritus, qui vel signum simplex, nulloque habitu notabile fingit, vel naturae habitum et gestum, adeo expresse non imitatur, ut nullis verbis ad indicandum sit opus. Quanquam autem hanc omnem gestuum, et actionis totius rationem, antiquis non modo notam et exploratam, sed etiam in artem, et praecepta redactam fuisse putamus; tamen nullum unquam ea de re librum, ab aliquo perito auctore editum fuisse, legere meminimus; quare existimamus artem illam, ut palaestritem, saltatoriam, caeterasque[24] gymnicas imitatione et exercitatione magis, quam ullis descriptis documentis traditam fuisse: legimus enim Demosthenem[25] celeberrimum Graecorum omnium Oratorem actionis perdiscendae causa operam Satyro hypocritae, hoc est, mimo vel histrioni dedisse. Tamen opus de ea re ab aliquo descriptum nusquam legimus. Magnam itaque esse intelligimus optimis auctoribus omnibus cognitam, observatam, et opportune usurpatam illam partem, quam uno verbo actionem dicimus, eandemque quasi corporis sermonem universo fere hominum generi communem, et natura ipsa docente, cum magna utilitate et efficientia usurpatum.

Quanquam vero in omnibus libris, quicunque hactenus vel soluta oratione, vel carmine bonorum auctorum opera prodiere, illa, quam actionem vocamus, ratio multis in locis sparsa observatur, atque diligentem sui cognitorem requirit; nullis tamen in scriptis aut maior, et frequentior, aut certior et significantior, aut etiam opportunior, et in omnem partem aptior huiusmodi exemplorum copia est; quam in sacris Bibliorum voluminibus, in quibus nulla totius verae sapientiae, hoc est, divinarum et humanarum rerum cognitionis, quae contingere hominibus potest, desideratur pars. Namque in illis libris, ut nullum prorsus verbum mysterio et significatione ad propositum argumentum aptissima caret, et ut nulla omnino oratio aut vana, aut ficta, aut simulata est, sed omnia in universum locis, temporibus, rationibusque suis disposita, et cohaerentia constant; ita etiam nulla non indicantur actionum genera, quaecunque dicentis affectus (quorum maxima et frequentissima in illis libris explicatio est), consequi solent. Neque id in hominum rationibus describendis tantum, sed in aliarum etiam animantium, atque adeo in caeteris[26] naturae generibus, quae sensu, cognitioneque carent, adnotatum observatur. Quorum quidem generum, quanquam pars aliqua adeo aperta claraque sit, ut indice atque interprete non indigeat: plurima tamen exempla sunt, quae citra diligentem observationem intelligi recte non possint; si tamen eam diligentiam sacrorum librorum lectioni deberi arbitramur, quam divinum auctoris ipsius postulat nomen.

Verum enim vero[27], inter tam multa piorum et eruditorum virorum, ad sacrorum voluminum explicationem utiliter tractata argumenta, illud unum a nobis hactenus desideratum omnino est, quod hanc eloquutionis[28] rationem spectat. Neminem enim doctum virum, aut ex antiquis accepimus, aut ex nostro saeculo cognovimus, quidquam de hac omni re in lucem edidisse, quam tamen tractatione et explicatione dignissimam esse, nullus, ut arbitror, qui recte attenteque consideraverit, inficias[29] ibit. Fuere multi, qui de linguarum antiquarum, in quibus sacri libri conscripti primum sunt, Grammatica ratione, multa et diligenter observata scriberent. Fuere, qui Dictionaria et verborum significationes, studiose et[30] magno cum iudicio exponerent, qui de phrasibus, idiotismis, tropis, figuris, qui de temporum ratione et annorum serie accurate agerent. Non rari etiam qui symbola allegoriarumque materiam colligerent. Qui vero habituum, gestuum, affectionum, situumque figuras, modos, et significationes docerent, certisque libris exponerent, non sunt hactenus comperti. Atque ea quidem res, et sacrorum studiorum promovendorum cupiditas, qua mirum in modum tenemur, in causa fuit, ut dum commentationibus in sacros libros conscribendis (quod nostrum praecipue studium est) materiam et farraginem omnem, ex assidua et diligenti lectione comparatam, et comportatam in adversariorum nostrorum penu reponeremus, quorundam etiam argumentorum rationem habendam duxerimus, quae

[24] ceteraque *S*.
[25] Denosthenem *B*.
[26] ceteris *S*.
[27] enimvero *S*.
[28] elocutionis *S*.
[29] infitias *S*.
[30] ac *S*.

vel ab aliis ante nos tradita, cumulari a nobis, aut expediri faciliori modo possent: vel quae caeteris[31] praetermissa essent, a nobis inchoata, et pro ingenii et virium facultate ac temporis angustiis informata, et in medium prolata, aliis post nos pertractanda relinquerentur; ut ita in vineam Domini Dei nostri omnes in commune, non quae nostra, sed quae proximorum, quae Ecclesiae matris omnium, quae charitatis[32], quae utilitatis publicae, denique quae Dei voluntatis sunt, quaerentes, unusquisque pro crediti sibi, aut divinitus concessi talenti ratione, operas conferamus.

Igitur post expeditam Arcani sermonis interpretationem, [33]quam Ioseph inscripsimus, hunc sacri apparatus thesaurum, ea etiam parte augeri voluimus; quam ad actionum praecipua et communia genera explicanda conferre posse intelleximus: cui Hieremiae nomen propterea indidimus, quod sacer ille Vates, si quisquam alius, maxime, huiusmodi habituum et gestuum figuris spectabilis est, ob variam et multiplicem affectuum naturam, quibus ex varia, quam iniit, conditione et legationis suae persona multiplici permotus est. Neque vero nos omnia in universum exempla, hoc in libro recensuimus, sed summa tantum genera, naturae ordinem secuti, in habituum, gestuum, et situum ratione perstrinximus, additis in unoquoque genere ternis aut quaternis variorum locorum exemplis, quae et sui explicandi lectoribus copiam facere possint, et iis, qui idem argumentum persequi voluerint, viam munire, ut existimamus, non importunam. Dum vero de humani corporis et membrorum habitu, gestu, situ, et affectu nobis disserendum proponeremus, caeterarum[34] etiam rerum variam affectionem, quod et ipsa significationis expers non sit, obiter indicandam duximus. Neque tamen eo modo aut actum agere, aut huius libri rationes cum alterius, qui *De arcano sermone* appellatur confundere videbamur; aliud enim est agrum naturae suae definitione aut loci significatione, aut adiuncti cuiuspiam adnotatione considerare, aliud eundem lugentem, vel arentem, vel ridentem observare. Illud enim naturae ipsius ingenium; hoc habitum vel affectionem spectat. Quod ut inter se distinctum est, ita etiam iudicio facile internosci potest. Quod superest, pium lectorem oratum volumus, ut nostrorum laborum rationem, non tam ex re ipsa, quam ex propenso erga sacras literas, earumque cultores probos animi nostri studio definiat. Antwerpiae[35], Idibus Martiis. Anno MDLXXI[36].

De ratione habitvs et gestvs, eorvmqve cognitione et vsv brevis qvaedam praeceptio

Ex habitibus et gestibus quidam simplices sunt, ut iacere et stare: quidam compositi, ut sedere, equo vehi. Atque ut simplicium simplex, ita compositorum composita etiam, et variis rationibus constans est significatio: id quod in exemplis observatum ad eiusmodi rationes alias cognoscendas usui erit. Rursus ex utroque superiori indicato genere, alii natura vi cogente ex affectionibus proficiscuntur; atque hi communes omnibus nationibus cum sint, perpertuam quoque ac certam apud omnes significationem habent, ut sedere aut iacere miserorum et moerentium, sublimes oculi superborum, demissi modestorum aut pudibundorum. Alii vero ex voluntate, studio et cogitatione atque imitatione oriuntur, atque hi non omnibus communes, neque ubique idem sunt, ut stare orantium et spectatorum. Sunt et habitus ex consuetudine initi et frequentati, ut unguentorum et cineris usus; ille ex hilaritate et iucunditate, hic ex moestitudine coeptus. Ex iis etiam, qui consuetudine constant, quidam solennes sunt, ut capitis velatio damnatorum.

Est rursus aliud habituum genus, cuius formae, non uno apud omnes eodemque modo spectantur, sed pro vario singularum personarum animo et studio aliter atque aliter fiunt, quorum singulares seorsum significationes reddere, difficillimum est; si formae ipsae tantum respiciantur, quae exemplo simili plerunque carent, ut caput inter genua ab Helia coniectum; Helisaei in puerum vita functum procubitus. Si vero genus ipsum consideretur, facile in formarum significationes penetrabitur.

[31] ceteris *S*.
[32] caritatis *S*.
[33] quam Ioseph inscripsimus *omittit B*.
[34] ceterarum *S*.
[35] Antuerpiae *S*.
[36] 1571 *B*.

Sumuntur etiam habitus ex muneris atque officii ratione, ut sedere docentium, et stare discentium, praecedere ductorum, sequi militum et discipulorum.

Sunt praeterea habitus quidam in signum, testimonium, et diuturnum rei gestae monumentum, ut lotio manuum a Pilato, coram populo inita: et excussio pulveris pedum, ab Apostolis aliquando facta. Atque ad hanc rationem multi Prophetarum habitus referuntur.

Porro quidam gestus et habitus virtutum aut vitiorum sunt indices, ut irrisorum, labra mordere, pede terere; amicorum, arridere, gratulari. Nonnulli etiam aliquando virtutem indicant, nonnunquam vero vitium arguunt; cum tamen iidem sint habitus: quoniam vitium virtutes non raro imitatur, ut extentum collum libertatis nonnunquam, interdum vero insolentiae signum est. Atque ad hoc genus pertinent notae omnes, quorum frequens in Sapientialibus vocatis libris usus est.

Accidit autem aliquando, ut habitus non propriam formae suae significationem ex usu habeat, sed eam, quae proprie contraria est, idque ex abusu, ut purpura a Christo a militibus, non ad confessionem regni, sed ad irrisionem et sarcasmon inducta est.

De portentosis actionibvs

Porro genus illud apud Prophetas, insigni quadam nota observatum, propriam certamque exigit, ad cognoscendam animi attentionem, quod rara aliqua et illustri actione spectatur, ac singularem aliquam et diuturna mentione recolendam, maiorique animi motu excipiendam significationem habet. Huius autem formae multae ac variae sunt variis exemplis indicatae:

Ex 9, 9. ut quod Moyses pulverem pugillo comprehensum, in aera iactaverit, adversus omnem terram
Ios 8, 19. | Ios 10, 24. Aegypti. Iosuas hastam contra Hai, expugnationis significandae causa, tetenderit: eodemque
Is 7, 3. iubente, principes Israelitae pedes captorum regum cervicibus imposuerint. Isaias liberos certos ex
2 Cor 3. divino decreto genuerit, nominibusque appellaverit portentosis. Moyses velatus prodierit, cordis
[Ez 12] Iudaeorum caecitatem, et veteris Testamenti obscuritatem indicans: Ezechiel vasa captivi iussu
Mt 18. Dei paraverit; in signum Israeliticae transmigrationis. Iesus Christus puero ostenso, simplicitatem
Apoc 18, 21. praceperit: Angelus fortis molarem lapidem in mare proiiciens, dixerit, Simili impetu proiicietur Babylon. Et huiusmodi plurima, quorum rationem satis ut arbitramur idoneam, ex nostris in Hoseam Prophetam commentariis petere, propriam autem singulorum expositionem, aut ex horum librorum, *de Arcano sermone* et *Actione*, diligenti lectione observare, aut a nobis certo opere, ad eam rem composito, si Deus vota probet, expectare licebit. Hoc autem genus omne portentosarum actionum appellamus; quod ad res certas, divini consilii decreto portendendas, est institutum. Quae ratio non modo a veris Prophetis frequentata, sed a pseudoprophetis etiam

2 Par 18, 10. est usurpata; nec raro apud gentium auctores observatur. Sedechiam enim mendacem Vatem
Gell. XIII, 5. veri portenti ementita imitatione cornua sibi aptasse legimus. Aristotelem praeterea iam ferme morientem vinum Lesbium Rhodio praetulisse, ut Theophrastum Menedemo anteponeret.
Diodorus Siculus. Iustinus. Curtius. | Achilles Bochius libro Symbol. 119. Alexandrum e navi Asiam iaculo petiisse. Eundem Hephaestioni amico os annulo obsignasse, ad taciturnitatis commendatae significationem.

De habitv et gestv

Habitvs et gestus vel animantium, vel anima carentium rerum sunt: ut Caeli et Terrae habitus sive habitudo; quam faciem recte dicere possumus. Agrorum, et aquarum facies, quoque observamus et notamus. Sed inter cunctas animantes nullum genus est, quod pluribus et significantioribus habitibus afficiatur, quam homo, cuius rationes hoc in opere explicabimus. Spectantur autem habitus vel in toto corpore, vel in corporis partibus, singulisque membris, ut in capite, manibus, cruribus et pedibus. Porro ex habitibus, alii ad affectum eius, qui ita habet: alii vero ad effectum, et ad efficacitatem referuntur, ita ut quosdam passivos, activos quosdam dicere possimus. Atque huiusmodi observata distinctio utilis valde erit, ad sententiarum et locorum explicationem vestigandam.

Naturae autem ordinem sequuti, de singularum humani corporis partium primum, deinde vero de totius corporis habitu atque situ disseremus.

De capitis habitv et gestv

Capite operto esse aliquem, damnationis ad supplicium, et explosi hominis, atque a civitatis et vitae communione abalienati signum fuisse, apud quosdam populos intelligimus. Vt ex historia Hesther, Amani faciem prolata a rege sententia continuo fuisse velatam observamus. Solent etiam homines ipsi summa moestitia, simul etiam maximo pudore affecti sibi caput velare, caeterorum occursum et colloquium, consolationemque declinantes: quod idem Aman Syrus fecisse dicitur, S.S.E. *Reversus est Mardochaeus ad ianuam palatii, et Aman festinavit ire in domum suam, lugens operto capite*. Et *confusi sunt, et afflicti, et cooperuerunt*[37] *capita sua*.

Damnatio.
Esth 7, 8.
Pudor. Moestitia.
Esth 6, 12.
Ier 14, 3.

Capitis demissio moestitiam, luctum, dolorem et humiliationem consequitur; estque is habitus sollennis, iis, qui divinae irae deprecandae causa ieiunant: quamquam id nonnunquam vitio hominum, simulatione magis et imitatione veritatis, quam certo et constanti animi proposito fiat. Additur autem huic affectioni cinis et pulvis; et sacco induitur totum corpus, S.S.E. *Numquid tale ieiunium elegi, per diem affligere hominem animam suam? Numquid contorquere quasi circulum caput suum, et saccum, et cinerem sternere?*

Luctus. Moestitia.
Humiliatio. Ieiunium.
Cinis. Pulvis.
Is 58, 5.

Vnctum et coronatum caput laetitiam ostendens habitus est, S.S.E. *Vt ponerem lugentibus Sion, et darem eis coronam pro cinere, oleum gaudii pro luctu*.

Laetitia.
Is 61, 3.

Caput calvum, barba rasa, saccus in lumbis, luctum arguunt magnum, S.S.E. *Omne enim caput calvitium, et omnis barba rasa erit; in cunctis manibus colligatio, et super omne dorsum cilicium*.

Luctus.
Ier 48, 37.

Caput depilatum et humerus laevis, magni et assidui laboris argumentum, S.S.E. *Nabuchodonosor rex Babylonis servire fecit exercitum suum servitute magna adversus Tyrum: omne caput decalvatum est, et omnis humerus depilatus*.

Servitus. Labor.
Ez 29, 18.

Caput attollere, superbientium et arrogantium gestus est. Vt, *Quoniam ecce inimici tui sonuerunt, et qui oderunt te, extulerunt caput*.

Superbia.
Ps 82, 3.

Caput altum et erectum victores ferunt, estque laetitiae, ovationis et victoriae signum, S.S.E. *Et laetitia sempiterna super caput eorum. Gaudium, et laetitiam obtinebunt*. Contra vero caput in terram demissum, moestitiam, pudorem, et animi consternationem arguit, S.S.E. *Abiecerunt in terram capita sua virgines Ierusalem*. Et ad miserrimam rerum conditionem indicandam illud facit: *Abiecerunt in terram capita sua virgines Ierusalem*.

Is 35, 10. | Is 51, 11.
Pudor. Consternatio.
Miseria. | Lam 2, 10.
Lam 2, 10.

Caput terra inspergebant, suam vel alienam calamitatem lugentes. Sic enim amici Iob *cum elevassent procul oculos suos, non cognoverunt eum, et exclamantes ploraverunt, scissisque vestibus, sparserunt pulverem super caput suum in caelum. Et cum audisset Mardochaeus, scidit vestimenta sua, et indutus est sacco, et spargens cinerem capiti suo, in platea civitatis voce magna clamavit*.

Luctus.
Iob 2, 12.
Esth 4, 1.

Caput movere, alienam calamitatem vel admirantes, vel irridentes solent, S.S.E. *Omnis, qui praeterierit per eam, obstupescet, et movebit caput suum. Et posuisti nos in similitudinem gentibus, et commotionem capitis in populis*. Sic qui Christo crucifixo insultabant, movebant capita sua, dicentes, etc. *Et sprevit te, et subsannavit te virgo filia Sion; post tergum tuum caput movit, filia Ierusalem*.

Admiratio. Irrisio. Insultatio. | Ier 18, 16.
Ps 43, 15. |Mt 27, 39.
4 Reg 19, 21.

Manus super caput habens foemina, anxii nimis, dolentisque animi perturbationem prodit, S.S.E. *Et manus tuae erunt super caput tuum, quoniam obtrivit Dominus confidentiam tuam, et nihil habebis prosperum*. Illud vero singularis cuiusdam studii et magnae fidei atque efficacis intentionis argumentum est, quod Elias egit, dum Deum revocandae in terras pluviae causa oraret. Solent enim qui plurimum confidunt in amicitia eius, quem de re gravi aliqua appellare, orareque parant, laboriosum aliquem atque difficilem sibi habitum aptare. Quem non alias, nisi re impetrata, mutandum profiteantur; ita, ut is, apud quem agitur, vel personae charae ratione habita, vel laboris constanter suscepti avertendi causa, id quod postulatur, tandem concedat. Neque enim grave amici propositum perrumpere possunt, neque laboris illius suscepti spectaculum ferre diutius. Sunt, qui iurent, se neque esuros neque bibituros. Sunt, qui se ex uno loco et situ discessuros negent, antequam impetrent. Efficientissima igitur fide, et maxima spe instructus Elias, difficillimum omnium, quos ferre humani corporis membra possunt, habitum situmque induxit. Qui Deum prophetae amantem, et fidem

Luctus et anxietas.
Ier 2, 37.
Orationis ardentissimae et efficacissimae habitus in Elia.

[37] operuerunt *Vulgata*.

3 Reg 18, 42-44. maximam probantem ad concedendam, imo ad festinandam pluviam, permovit, S.S.E. *Elias autem ascendit in Carmel, et pronus in terram posuit faciem suam inter genua sua; et dixit ad puerum suum: Ascende, et prospice contra mare. Qui cum ascendisset, et contemplatus esset, ait: Non est quidquam. Et rursum ait illi: Revertere septem vicibus. Et in septima vice, ecce nubecula parva quasi vestigium hominis ascendebat de mari. Qui ait: Ascende, et dic Achab: Iunge currum tuum et descende, ne occupet te pluvia*. Totus hic locus quanquam orandi et precandi verbis non explicatis, tamen ferventissimam, attentissimam viri sancti, et postulata instanter, summaque cum contentione urgentis orationem describit. Fuit enim illa actio omnis oratio mera et vehemens, verbis efficacissimis et gestibus ad divinam misericordiam conciliandam studiose adaptatis constans. Sic enim ipse idem dixerat: *Vivit Dominus Deus Israel, in cuius conspectu sto, si erit annis his ros et pluvia, nisi iuxta oris mei verba*. Et Iacobus aperte hunc locum exponit: *Elias homo erat similis nobis passibilis; et oratione oravit, ut non plueret super terram, et non pluit annos tres, et menses sex; et rursum oravit, et caelum dedit pluviam, et terra dedit fructum suum*.

3 Reg 17, 1.

Iac 5, 17-18.

Ingenuitas. Obedientia. Pudor. 1 Cor 11. Capite aperto orare viros decet, ad ingenuitatis significationem; foeminas vero velato capite, ad subiectionis professionem et pudoris commendationem.

Frons

Contumacia. Impudentia. | Ez 3, 7. | Is 48, 4. Frons dura ad obstinationis et contumaciae, perfidiae impudentiaeque notas refertur: *Omnis quippe domus Israel attrita fronte est, et duro corde. Et nervus ferreus, cervix tua, et frons tua aerea*.

Cervix

Laboris susceptio. Rom 16, 3-4. Cervix inclinata et supposita, laboris et servitutis atque negotii susceptionem significat. Ita Paulus, *Salutate*, inquit, *Priscam et Aquilam adiutores meos in Christo Iesu, qui pro anima mea cervices suas supposuerunt*.

Cornv

Victoria. Lam 2, 17. Cornv ad homines figurate translatum potentiam significat, idque exaltatum praestantiae et victoriae signum est, S.S.E. *Laetificavit super te inimicum, et exaltavit cornu hostium tuorum*.

Capillvs

Indignatio. Dolor. Esdr 9, 3. Ier 16, 6. Ier 47, 5. Mich 1, 16. Ier 7, 29. Capillvs capitis ornamentum est, alio tamen modo viris quam foeminis, ut Paulus in *Epistola ad Corinthios* missa, disserit. Capillorum evulsio et laceratio, indignationem et dolorem, aliqua ex causa vel publica, vel privata, acceptum arguit, S.S.E. *Cumque audissem verbum*[38] *istud, scidi pallium meum, et evulsi capillos capitis mei, et barbae, et sedi moerens*. Et *non sepelientur in terra ista, et non se incident, neque calvitium fiet pro eis*. Et *venit calvitium super Gazam*. Et *decalvare et tondere super filios delitiarum tuarum. Dilata calvitium tuum sicut aquila*. Et, *Tonde capillum tuum, et proiice, et sume in directum planctum*.

Nazareni votum. Act 18, 18. Capillorum tonsio Nazareni votum significat. Sic enim Paulus, qui votum nuncupaverat Cenchris, caput Ierosolymis totondit.

Timor. Perturbatio. Iob 4, 15. Capillorum et pilorum omnium horror et asperitas, timorem, subitamque perturbationis invasionem indicant, S.S.E. *Et cum spiritus me praesente transiret, inhorruerunt pili carnis meae*.

Conditio misera. Gen 41, 14. More etiam gentium receptum est, ut qui vincti, capti, aut alias durissima conditione oppressi sunt, comam crescere sinant, vitaeque suae statum miserum illa negligentia sui testentur. Sic enim legimus, Iosepho de carcere educto tonsum fuisse capillum.

[38] sermonem *Vulgata*.

Avris

Avrem inclinare, attendentis, et rem libenter cognoscere cupientis est, idque ad optimum iudicem et gubernatorem, atque etiam ad probatum propositae doctrinae discipulum pertinet, S.S.E. *In quacunque die tribulor, inclina ad me aurem tuam*. Et, *Inclina ad me aurem tuam, accelera ut eruas me*. Et, *Fili mi, ausculta sermones meos, et ad eloquia mea inclina aurem tuam*. Est etiam idem habitus obedientium, S.S.E. *Et non audierunt, neque inclinaverunt aurem suam*. Aurem revelare, est aliquem corripere et monere, S.S.E. *Revelavit quoque aurem eorum, ut corripiat, et loquetur ut revertantur ab iniquitate*. Et *eripiet de angustia pauperem, et revelabit in tribulatione aurem eius*. Et *mane erigit mihi aurem ut audiam quasi magistrum*.

Attentio.

Ps 101, 3. | Ps 30, 3.
Prov 4, 20.
Ier 7, 24.
Corripere. Monere.
Iob 36, 10. | Iob 36, 15.
Is 50, 4.

Dicere in aurem alicui quidquam, rem arcanam et non evulgandum consilium indicat. Cuius contrarium est, In tectis dicere aut propalare. Vt, *Quod in aurem loquuti estis in cubiculis, praedicabitur in tectis*. Aures obthurant vel alio modo continent, quicunque proposito consilio sese impersuasibiles reddunt, S.S.E. *Sicut aspidis surdae, et obthurantis aures suas quae non exaudiet vocem incantantis, et venefici incantantis sapienter*. Et, *Qui obthurat aurem suam ad clamorem pauperis, ipse clamabit et non exaudietur*. Et, *Qui obthurat aures suas, ne audiat sanguinem*. Hoc habitu Iudaei quondam sese a Christi doctrina abalienatos ostenderunt, S.S.E. *Exclamantes autem voce magna, continuerunt aures suas*. Aures tinnientes terrorem et pavorem significant maximum, S.S.E. *Ecce ego inducam mala super Ierusalem et Iudam, ut quicunque audierit, tinniant ambae aures eius*. Et, *Ponent manus suas super os suum; aures eorum tinnient*[39]. Sic Hebraice.

Arcanum.
Lc 12, 3.
Impersuasibilitas. Aversatio. | Ps 57, 5-6.
Prov 21, 13.
Is 33, 15.

Act 7, 56.
4 Reg 21, 12.
Mich 7, 16.

Ocvli

Ocvli in sublime ex consuetudine et proposito elati, arrogantiae atque superbiae indicium faciunt, S.S.E. *Exaltatio oculorum, est dilatatio cordis*. Et, *Oculi sublimes hominum humiliabuntur*. Contra vero oculi humiles modestiae habitum praeferunt, S.S.E. *Qui inclinaverit oculos suos, ipse salvabitur*. *Sic publicanus orans*[40]*, nec oculos ad caelum elevare volebat*.

Superbia.
Prov 21, 4. | Is 2, 11.
Modestia. | Iob 22, 29.
Lc 18, 13.

Oculos attollunt orantes et petentes aliquid a Deo, S.S.E. *Iesus autem elevatis sursum oculis, dixit: Pater gratias ago tibi*, etc. Et in coena elevatis oculis in caelum gratias egit, et fregit. *Et haec loquutus Iesus, elevatis*[41] *oculis in caelum, dixit, Pater, venit hora*, etc. Et, *Attenuati sunt oculi mei suspicientes in excelsum*.

Oratio. | Io 11, 41.
Io 17, 1.
Is 38, 14.

Oculos Iesus ad discipulos suos attentionis petendae et intentionis suae indicandae causa convertit.

Attentionis paratio. Intentio. Lc 6, 20.

Oculi aversi, negantis aut fastidientis vel dissimulantis, aut negligentis gestum ostendunt, S.S.E. *Fili eleemosynam pauperis ne defraudes, et oculos tuos ne avertas a paupere*. Et, *Non auferet a iusto oculos suos*. Et, *Averte oculos meos ne videant vanitatem*.

Abnuere. Fastidire. Dissimulare. | Eccli 4, 1. Deut 15, 9. | Iob 36, 7. | Ps 118, 37.

Oculi igniti, aciem acutam visus, nihil impurum dissimulantem aut consentientem, S.S.E. *Haec dicit filius Dei, qui habet oculos tanquam flammam ignis*.

Acutum iudicium et purum. | Apoc 2, 18.

Oculi nictantes malitiosos mores arguunt, cogitationesque indicant perversas et noxias, S.S.E. *Nictans*[42] *oculo fabricat iniqua, et nemo eum abiiciet: in conspectu oculorum tuorum condulcabit os suum*, etc. Et *homo apostata vir inutilis, graditur ore perverso, annuit oculis, terit pede, digito loquitur*. Et, *Qui oderunt me gratis, et annuunt oculis*. Et, *Qui annuit oculo, dabit dolorem*.

Malitia. Nequitia.
Eccli 27, 25-26.
Prov 6, 12-13.
Ps 34, 19. | Prov 10, 10.

Oculi lachrymis deficientes, vehementissimum et durissimum dolorem indicant, qui levari vel flendo nequeat. Vt, *Defecerunt lachrymis oculi mei; turbata sunt viscera mea*.

Dolor vehementissimus.
Lam 2, 11.

Oculi deficientes, intentum obtutum, attentionemque maximam spectandi aut exspectandi demonstrant. Vt, *Defecerunt oculi mei in eloquium tuum, dicentes: Quando consolaberis me?* Et, *Defecerunt oculi eorum, quia non erat herba*. Et, *defecerunt oculi mei dum spero in Deum meum*.

Attentio maxima et exspectatio. | Ps 118, 82.
Ier 14, 6. | Ps 68, 4.

[39] tinnient *A B* : surdae erunt *Vulgata*.
[40] orans *A B* : a longe stans *Vulgata*.
[41] sublevatis *Vulgata*.
[42] annuens *Vulgata*.

Attentio, voluntas et studium. Ez 33, 25. Ps 33, 16.

Oculos attollere in rem aliquam, est ei attendere, cupideque animum advertere, promptamque voluntatem erga rem illam significat, S.S.E. *Qui in sanguine comeditis, et oculos vestros elevatis ad immunditias vestras*. Et, *Oculi Domini super iustos*.

Meditatio. Prov 16, 30.

Oculi clausi meditantem et cogitantem animum produnt, idque non raro in malam partem interpretamur, S.S.E. *Qui attonitis oculis cogitat prava, mordens labia sua, perficit malum*. Hebraice, oculis clausis, ad verbum est.

Vigilantia. Attentio. Prov 20, 13. Iob 27, 19.

Oculos aperire, vigilantium et attendentium est, S.S.E. *Noli diligere somnum, ne te egestas opprimat. Aperi oculos tuos, et saturare panibus*. Et, *Dives cum dormiet, nihil secum auferet, aperiet oculos suos, et nihil inveniet*.

Nova et subita laetitia. Is 60, 4.

Levare oculos, gestus est eius, qui novo aliquo nuntio vel spectaculo novam laetitiam et adversarum rerum mutationem in melius excipit. Sic Isaias, *Leva in circuitu oculos tuos, et vide, omnes isti congregati sunt, filii tui de longe venient, et filiae tuae de latere surgent*.

Manifestatio. Ez 5, 14.

Ad oculos omnis transeuntis aliquid facere, est rem manifestare: publica enim et manifesta esse necesse est, quae viatoribus patent, S.S.E. *Et dabo te in desertum et in opprobrium gentibus, quae in circuitu tuo sunt, ante oculos*[43] *omnis praetereuntis*.

Affectio animi et corporis morbus. | Ps 87, 10. | Stulte agere. Ignorantia crassa. | Mc 8, 17-18.

Porro oculi et animi affectionem, et morbi in corpore significationem exhibent, S.S.E. Et *oculi mei languerunt prae inopia*. Oculos habendo non videre est, non observare res, neque ex rebus conspectis aliquid cognoscendo intelligere. Itaque pene est in brutum degenerare, atque adeo inanimatis statuis similem reddi aliquem, S.S.E. *Nondum cognoscitis neque intelligitis, adhuc excaecatum habetis cor vestrum, oculos habentes non videtis*.

Lachrymae

Luctus miserabilis. Lam 1, 2.

Lachrymae in maxillis, luctum miserabilem et inconsolabilem, ex causa cognita et iudicata, et gravi arguunt, S.S.E. *Plorans ploravit in nocte, et lachrymae eius in maxillis eius: non est, qui consoletur eam*, etc.

Affectus in oratione. 4 Reg 20, 5. | Laetitia. Gen 43, 30.

In oratione lachrymae affectum arguunt maximum, S.S.E. *Audivi orationem tuam, et vidi lachrymam tuam; ecce sanavi te*. Lachrymae aliquando laetitiae ob tenere dilectam personam acceptae argumentum sunt, S.S.E. *Festinavitque, quia commota fuerant viscera eius, super fratre suo; et erumpebant lachrymae, et introiens in cubiculum, flevit*.

Nares

Ira. Lenitas. 2 Reg 22, 9. Iob 39, 20.

In naribus magna vel irae vel lenitatis significatio est: Nares enim vento vel fumo incensae, iram gravissimam et praesentis ultionis avidam significant, S.S.E. *Ascendit fumus de naribus eius, et ignis ex ore eius vorabit, carbones succensi sunt ab eo*. Et *gloria narium eius terror*. Contra vero summae lenitatis indicium est narium latitudo, et facilitas respirationis. Atque lenitas et patientia Dei hac imagine indicatur, qui perpetuo a Prophetis **ארך אפים**, id est, latis naribus est appellatus, pro quo Interpres noster, longanimis, vertit.

Ceremonia. Ez 8, 17.

Applicabant ramum ad nares, certa vani cultus ceremonia ad ortum Solis adorantes, quasi odoris suavitatem Soli tribuentes et ascribentes, S.S.E. *Quia replentes terram iniquitate, conversi sunt ad irritandum me. Et ecce applicant ramum ad nares suas*.

Domatio. Iob 40, 19. | Is 37, 29.

Circulus in naribus quibusdam iumentis inseritur domandi et ad ministerii usum ducendi causa, S.S.E. *In sudibus perforabit nares eius*. Et, *Ponam circulum in naribus tuis, et hamum in labiis tuis*.

Inquietudo. Anxietas. Ier 14, 6.

Ventum naribus colligens animal, irrequietum, inconstansque esse arguitur, S.S.E. *Et onagri steterunt in rupibus: traxerunt ventum quasi dracones, defecerunt oculi eorum, quia non erat herba*.

[43] ante oculos *A B* : in conspectu *Vulgata*.

Os

Os apertum interdum consulto et graviter orantem aut docentem significat. Vt, *Aperiam in parabolis os meum*. Et, *Aperiens os suum, docebat eos*. Et, *Aperiens Philippus os suum*. Et, *In illa die aperietur os tuum, cum eo, qui fugit; et loqueris, et non silebis ultra. Et tibi dabo apertum os in medio eorum, et scient quod ego Dominus*. Eloquutio. |Ps 77, 2. Mt 5, 2. | Act 8, 35. [Ez 24, 27]. [Ez 29, 21].

Huiusmodi multa exempla ad gratiarum actionem referuntur. *Et tibi dabitur os apertum in medio eorum; et scient quod ego Dominus*. Gratiarum actio. Ez 29, 21.

Os in aliquem apertum vel dilatatum irrisionem et insultationem significat. Vt, *Aperuerunt super te os suum, omnes inimici tui sibilaverunt et frenduerunt*[44]. Et, *Aperuerunt super nos os suum omnes inimici*. Aliquando etiam inimicitiam et rabidam nocendi aviditatem. Vt, *Aperuerunt super me os suum sicut leo rapiens et rugiens*. Et, *Dilataverunt super me os suum, dicentes: Euge, euge, viderunt oculi nostri*. Et, *Non magnificabis os tuum in die angustiae*. Irrisio. Insultatio. Lam 2, 16. | Lam 3, 46. Inimicitia. Ps 21, 14. | Ps 34, 21. Abd 1, 12.

Os obserare vel observare, silentium et arcani consilii custodiam significat, ut ne quid temere vel imprudenter effutiatur, S.S.E. *Ab ea, quae dormit in sinu tuo, custodi claustra oris tui*. Secretum. Arcanum. [Mich 7, 5].

Manus super os imposita eorum habitum describit, qui veritate redarguti, aut potestate, auctoritateque convicti obmutescunt, pudefactique tacent, S.S.E. *Videbunt gentes, et confundentur super omni fortitudine sua; ponent manum super os, aures eorum surdae erunt*. Huc pertinet illud, *Obmutui, et non aperui os meum, quoniam tu fecisti*. Redargutorum habitus. Mich 7, 16. Ps 38, 10.

Os vertere, aut pervertere, eorum est, qui aliud praesentes, aliud absentes dicunt, duplicium videlicet et invidentium hominum, S.S.E. *Annuens oculo, fabricans iniqua, et nemo eum abiiciet, et in conspectu oculorum tuorum condulcabit os suum, et super sermones tuos admirabitur. Novissime autem pervertet os suum, et in verbis tuis dabit scandalum*. Os in pulvere depositum ad illum habitum refertur hominis orationi et deprecationi intenti, miseriamque suam ostendentis, et misericordiam humiliter implorantis, constitutione totius corporis et oris, laboriosa et miserabili, atque omnino demissa, et ad divinam placandam iram, magno animi studio, magnoque sua indignitatis ostentu accommodata, S.S.E. *Bonum est viro cum portaverit iugum ab adolescentia sua: sedebit solitarius, et tacebit, quia levabit super se. Ponet in pulvere os suum, si forte sit spes*. Huiusmodi miserabilem habitum illa significant, *Abiecerunt in terram capita sua virgines Ierusalem*. Detractio. Irrisio et invidentia. Eccli 27, 25-26. Deprecatio. Lam 3, 27-29. [Lam 2, 10].

Os Paulo percussum, quamvis malignitate et iniuria, tamen blasphemiae auditae et iudicatae, accusationem praeferebat, atque detestationem significabat. Detestatio. Act 23.

Labia

Labia contrahere, oculis innuere, ad irrisorum et duplicium aut malevolorum gestum indicandum pertinet. Idem etiam labia scindere aut retorquere significat. Vt, *Remove a te os pravum, et detrahentia labia sint procul a te*. Et, *Qui attonitis oculis cogitat prava, mordens labia sua perficit malum*. Et *melior est pauper qui ambulat in simplicitate sua, quam torquens labia sua, et insipiens*. Et, *Ei qui revelat mysteria et ambulat fraudulenter, et dilatat labia sua, ne commiscearis*. Irrisio. Iactatio. Detractio et malignitas. Prov 4, 24. |Prov 16, 30. [Prov 19, 1]. Prov 20, 19.

Amicire super labium, habitus est lugentium, et opinione exspectationeque sua frustratorum hominum. Sic Hebraice legimus, id quod Latine versum est: *Et confundentur divini, et operient omnes vultus suos*. Luctus. Pudefactio. Mich 3, 7.

Oscvlvm

Oscvlvm honestum, sive, ut Paulus appellat, sanctum, amicitiae et charitatis mutuae signum est: atque in salutationibus adhibetur, S.S.E. *Salutate fratres omnes in osculo sancto*. Et, *Osculum mihi non dedisti; haec autem, ex quo intravi, non cessavit osculari pedes meos*. Est etiam Charitas. Salutatio. 1 Thess 5, 26. Lc 7, 45.

[44] fremuerunt *Vulgata*.

Pax. Consuetudo. 2 Reg 20, 9. | Amor. Consuetudo. Desiderium. Discessio. Gen 45, 15. Act 20, 37.

mutuae pacis et consuetudinis signum, quanquam ab improbis male aliquando usurpatum, S.S.E. *Et tenuit manu dextera mentum eius quasi osculans eum*. Indicat etiam osculum ex praeterita consuetudine et amore vehementi desiderium, recenti absentia renovandum; quam ob rem discessuri sese mutuo exosculantur, S.S.E. *Osculatusque est Ioseph fratres suos, et flevit super singulos*. Et, *Magnus autem fletus factus est omnium, et procumbentes super collum Pauli osculabantur eum*, etc.

Lingva

Silentium. Iob 29, 10. | Ez 3, 26. Ps 21, 16.

Lingva palato inhaerens, silentium vel spontaneum, vel etiam coactum significat, S.S.E. *Vocem suam cohibebant duces, et lingua eorum gutturi suo adhaerebat*. Et, *Linguam tuam adhaerere faciam palato tuo, et eris mutus, nec quasi vir obiurgans. Et lingua mea adhaesit faucibus meis*.

Impatientia. Apoc 16, 10-11.

Liguam qui mordet propriam, doloris et laboris impatientiam prodit, S.S.E. *Et commanducabant linguas suas prae dolore. Et blasphemaverunt Deum caeli, prae doloribus et vulneribus suis*.

Dentes

Insultatio. Invidentia. Lam 2, 16. Ps 34, 16.

Dentibvs frendere, hoc est, dentes diductis labiis ostendere, irridentium et insultantium est habitus, S.S.E. *Aperuerunt super te os suum, omnes inimici tui sibilaverunt, et fremuerunt dentibus suis, et dixerunt, Devorabimus*. Et *frenduerunt super me dentibus suis*.

Impatientia. Impotentia animi. | Ps 111, 10. Mt 13, 42.

Aliquando dentibus fremere, gravissimi doloris ex invidia vel alio modo, sive in corpore, sive in animo accepti signum est. Vt, *Peccator videbit, et irascetur, dentibus suis fremet et tabescet*. Et, *Ibi erit fletus et stridor dentium*.

Indignatio. Act 7, 54.

Indignabundi etiam hominis gestus est, adversus alterum graviter affecti, dentibus stridere. Sic in Stephaum dentibus stridebant illi, ex synagogis privatis adversarii.

Barba

Auctoritas. Reverentia. Apoc 1, 14.

Barbae et capillorum canities, dignitatem, auctoritatem ac reverentiam praefert et probat, S.S.E. *Caput autem eius et capilli erant candidi tanquam lana et tanquam nix*. Vnum ex humani corporis ornamentis barba est, oris videlicet decus, et virilitatis argumentum, quae composita dignitatem indicat, S.S.E. *Sicut unguentum in capite, quod descendit in barbam, barbam Aaron*. Contra vero aliquo modo corrupta, luctum vel contumeliam praefert; quam ob rem in luctibus gravissimis barba divulsa, inter magni doloris habitus, numeratur, S.S.E. *Moab ululabit, in cunctis capitibus eius calvitium, et omnis barba radetur*. Et, *Nec radent caput neque barbam*, etc. Et *venerunt viri de Sichem et de Silo, et de Samaria, octoginta viri rasi barba et scissis vestibus*. Et, *Omne caput calvitium, et omnis barba rasa erit*. Aliquando contumeliae spectaculum praebet barba, per iniuriam rasa; maxime vero, si inaequali tonsore id fiat, S.S.E. *Tulit itaque Hanon servos David, rasitque dimidiam partem barbae eorum*, etc.

Ps 132, 2. Luctus. Is 15, 2. Lev 21, 5. Ier 41, 5. Ier 48, 37. | Contumelia. 2 Reg 10, 4.

Facies Tota

Mvltiplices gestus et habitus facies admittit, quoscunque interior animi vis, sive sponte affectibus susceptis, sive coacta perturbationibus induit, S.S.E. *Cor hominis mutat faciem ipsius, sive in bona, sive in mala*.

Eccli 13, 31.

Faciem in rem aliquam ponere, intentionem, studium, attentionem, operamque praestantis gestus est. Vt, *Si alienatus fuerit a me, et posuerit idola sua in corde suo: et scandalum iniquitatis suae statuerit contra faciem suam*. Et, *Fili hominis, pone faciem tuam contra filios Amon*. Et, *Pone faciem tuam contra Pharaonem regem Aegypti*. Et, *Non avertam faciem meam a vobis, quia sanctus ego sum, dicit Dominus*.

Studium. Intentio. Ez 14, 7. Ez 25, 2. Ez 29, 2. | Ier 3, 12.

Huc pertinet faciei illuminatio, quod ad gratiam, favorem et providentiam refertur. Vt, *Faciem tuam illumina super servum tuum*. — Gratia. Providentia. Ps 118, 135.

Contra vero faciem avertere vel abscondere, negligentis, renuentis, aversantis atque detestantis habitus est: *Quia non despexit deprecationem pauperis; nec avertit faciem suam a me. Et cum clamarem ad eum, exaudivit me*. Et, *Quare faciem tuam avertis, et oblivisceris inopiae nostrae?* Et, *Avertente autem te faciem tuam, turbabuntur*, etc. — Negatio. Detestatio. Abalienatio. | Ps 21, 25. Ps 43, 24. [Ps 103, 29].

Faciem demittere, eorum est, quos conscientia accusat, et Deo ingratos arguit, et causa sua premit. Contra vero, faciem tollere, eorum est, quos bona conscientia, et spes, fidesque erigunt, charitas quoque animat, S.S.E. *Quare iratus es, et cur concidit facies tua? Nonne si bene egeris, tolles?* Scilicet faciem. Sic enim Hebraicum verbum שאת interpretamur. *Et tunc super omnipotentem delitiis affluues: et elevabis ad Deum faciem tuam*. Et, *Vsque quo iudicatis iniquitatem, et facies peccatorum tollitis*[45]*?* — Conscientiae oppressio. Conscientia bona. Pietas. Gen 4, 6-7. Iob 22, 26. Ps 81, 2.

Facies etiam in terram demittere, adorantis et trementis divinam maiestatem habitus est, S.S.E. *Sed et omnes filii Israel videbant descendentem ignem et gloriam Domini super domum, et corruentes proni in terram, super pavimentum stratum lapide, adoraverunt*. Sic in faciem procubuit Christus, dum nostrorum debitorum pondere pressus oraret. — Adoratio. Tremor. Reverentia. | 2 Par 7, 3. Mt 26, 39.

Idem habitus grati et gratias agentis animi signum est. Sic *Ruth cadens super faciem suam, et adorans super terram, dixit : Vnde mihi hoc?* etc. — Gratitudo. | Ruth 2, 10.

Est etiam facies superbiae atque arrogantiae index, S.S.E. *Ei humiliabitur superbia Israel in facie eius*. Pudor ac verecundia in facie visitur, et summae miseriae species quaedam indigna visu. Quam ob rem quibusdam vel ultro, vel ab aliis facies velantur, in eiusmodi perturbationibus, ut in damnatis publica auctoritate olim factitatum legimus. — Superbia. |Os 7, 10. Pudor. | Verecundia.

Ad hoc genus illa referuntur: *In conspectu eorum in humeris portaberis, in caligine effereris, faciem tuam velabis*. Et, *Necdum verbum de ore regis exierat: et statim operuerunt faciem Aman*. Et huc illud pertinet apud Isaiam: *Facies combustae vultus eorum*. Sic et Susanna os velatum habuisse dicitur, ob pudorem, cum ad calumniam publice a iudicibus raperetur. — Ez 12, 6. Esth 7, 8. Is 13, 8. | Dan 13, 32.

Facies lota laetitiam, atque sedatum, compositumque animum indicat. Sic *Ioseph lota facie continuit se*. Et S.S.E. Et *cum ieiunas, unge caput tuum, et faciem tuam lava*. — Gen 43, 31. Mt 6, 17.

Sordida vero facies lugentis et moerentis habitus est; quae si ex animo et affectu sit, miseriam arguit: sin vero ex studio et simulatione, hypocrisim prodit, S.S.E. *Facies mea intumuit a fletu*. Et, *Nolite fieri sicut hypocritae tristes; exterminant enim facies suas, ut appareant hominibus ieiunantes*. — Moeror. Hypocrisis. Iob 16, 17. Mt 6, 16.

Facies aliquando convertitur in aliquem locum mentis intendendae causa, ne sensus praesentibus vel rebus, vel personis divertatur a proposito. Sic Ezechias Deum deprecaturus, faciem ad murum convertit. — Intentio. Is 38, 2.

Ante faciem alicuius aliquid facere, publice, palam et cum contemptu agentium est, S.S.E. *Populus, qui ad iracundiam provocat me, ante faciem meam semper*. Et, *Respondebit arrogantia Israel in facie eius*. — Publicitas. Contemptus. Is 65, 3. | Os 5, 5.

Faciem alicuius conspurcare, abominationem et contemptum, detestationemque significat: ut, *Ecce ego proiiciam vobis brachium, et dispergam super vultum vestrum, stercus solemnitatum vestrarum*. Huc pertinent illa sputa in Christi faciem ab improbissimis hominibus coniecta. — Detestatio. Despectio. Mal 2, 3.

Faciem alicuius rogare sive deprecari, reverentium observantiumque gestus est, et plurimum ei, quem rogant, tribuentium, ut scriptum est: *Requiesces, et non erit qui exterreat: et deprecabuntur faciem tuam plurimi*. — Observantia. Dignitas. Iob 11, 19.

Faciem alicuius videre, gratiam, familiaritarem, consuetudinemque indicat, et facilitatem agendi et impetrandi apud eundem, S.S.E. *Videte ne contemnatis unum ex his pusillis: dico enim vobis, quod angeli eorum in caelis semper vident faciem Patris mei, qui in caelis est*. Et, *Interrogavit sapientes, qui ex more regio semper ei aderant, et illorum faciebat cuncta consilio, scientium leges et iura maiorum, Charsena et Sethar, etc. septem duces Persarum atque Medorum, qui videbant faciem regis*. — Familiaritas. Consuetudo. Gratia. Mt 18, 10. Esth, 1, 13-14.

Facie ad faciem aliquid agi, publice, sine ullo intermedio, aut impedimento agi interpretamur. Vt, *Adducam vos in desertum populorum, et iudicabor ibi vobiscum facie ad faciem*. — Publice, sine impedimento. Ez 20, 35.

[45] sumitis *Vulgata*.

Vvltvs

Varia etiam et multiplici forma vultus mutatur, quod et Latinum ipsum indicat nomen.
Moestitia. Timor. Dolor. Estque variarum animi affectionum index plerumque certissimus; pallidus enim vultus
Ier 30, 6. moestitiam, timorem et dolorem prodit, S.S.E. *Quare vidi omnis viri manum super lumbum suum, quasi parturientis; et conversae sunt universae facies in auruginem*.

Miseria. Labor. Vultus obscurus et niger, miseriae et laboris, vehementisque animi turbationis index est,
Ps 37, 9. S.S.E. *Afflictus sum, et humiliatus sum nimis: rugiebam a gemitu cordis mei*; Hebraicus sermo
Ioel 2, 6. nigrum vultum describit. Et, *A facie eius cruciabuntur populi, omnes vultus redigentur in ollam*.
Nah 2, 10. Et, *Facies eorum omnium sicut nigredo ollae*.

Pudor. Erubescentia. | Ez 7, 18. Vultum erubescentia, et pudor, rubore tingit, S.S.E. *Et in omni facie, confusio*: Hebraice rubor est.

Aegritudo. Moerens vultus, sive, ut Hebraice legimus, malus vultus, animi nonnunquam etiam et
Neh 2, 2-3. corporis aegritudinem prodit, S.S.E. *Quare vultus tuus tristis est, cum te aegrotum non videam? Non est hoc frustra, sed malum nescio quod, in corde tuo est. Et timui valde ac nimis, et dixi regi: Rex in aeternum vive, quare non moereat vultus meus, quia civitas domus sepulchrorum patrum meorum deserta est?* Atque ita vultum summi Sacerdotis ex animi dolore commutatum fuisse, in libro
2 Mach 3. | Turbatio. Machabaeorum legimus. Vultus turbatio animi quoque perturbationem significat, S.S.E. *Tunc*
Dan 5, 6. *facies eius commutata est, et cogitationes eius conturbabant eum*.

Ira. Indignatio. |Lc 6, 10. Vultu etiam iram, indignationemque significamus. Sic Christus circumspectis veritatis adversariis, indignationem ex illorum malitia ostendit.

Collvm

Libertas. Ingenuitas. Collvm ornatum auro, vel alio monili, ingenuitatem, libertatem atque placidum vitae usum
Gen 41, 42. | Iud 5, 30. indicat. Sic Iosephi collo torques aurea circumposita est. Et, *Supellex varia ad ornanda colla*
Prov 1, 9. *congeritur*. Et, *Vt addatur gratia capiti tuo, et torques collo tuo*. Et, *Quicunque scripturam hanc*
Dan 5, 7. *manifestam mihi fecerit, purpura vestietur, et torquem auream habebit in collo suo*.

Libertas. Collum erectum aut extentum, libertatem nonnunquam, interdum arrogantiam et
Iob 15, 26. insolentiam libertatis, et ingenuitatis aemulam significat. Vt, *Cucurrit adversus eum collo erecto.*
Iob 41, 13. Fortitudo. *Et pingui cervice armatus est*: Et, *in collo eius morabitur fortitudo*. Et, *pro eo quod elevatae sunt filiae*
Is 3, 16. Insolentia. Arrogantia. *Sion, et ambulaverunt extento collo*.

Servitus. Obedientia. Ex superiori autem ratione colli depressi aut subiecti significatio petitur, quae servitutem, oppressionem, fractique animi obedientiam indicat, a iugalibus animantibus sive translata
Ier 27, 8. figura, sive sumpto more, S.S.E. *Quicunque non curvaverit collum suum regi Babylonis*, etc. Et,
Ier 28, 14. | Lam 1, 14. *Iugum ferreum posui super collum cunctarum gentium istarum*. Et, *Iugum iniquitatum mearum*
Is 52, 2. *in manu eius; convolutae sunt, et impositae collo meo*. Et, *Solve vincula colli tui captiva filia Sion*.

Is 10, 27. Hoc autem perpetuo significant catenae, vincula, iugaque collo imposita. Vt, *In illa die*
Mich 2, 3. *auferetur onus eius de humero tuo, et iugum eius de collo tuo*. Et, *Ecce ego cogito super familiam istam malum, unde non auferetis colla vestra*.

Amor. Charitas. In collum alicui procumbere ad exosculandum, teneram et ferventem charitatem significat, habitusque est vel nimii, ex amatae personae desiderio doloris; vel gaudii magni ex eadem
Gen 33, 4. recepti, S.S.E. *Currens itaque Esau obviam fratri suo, amplexatus est eum, stringensque collum eius*
Gen 45, 14. *exosculans, flevit. Et cum amplexatus recidisset in collum Biniamin fratris sui, flevit*. Et, *Magnus*
Act 20, 37. *autem fletus factus est omnium: Et procumbentes super collum Pauli, osculabantur eum*.

Hvmervs

Labor. Servitus. Hvmervs laevis sive attritus, et caput calvum, magnum assiduumque laboris subeundi onus
Ez 29, 18. arguit, S.S.E. *Nabuchodonosor rex Babylonis fecit servire exercitum suum servitute magna: omne caput*
Onus. *decalvatum est, et omnis humerus depilatus*. Humeris enim onera accipiuntur ab hominibus, S.S.E.
2 Par 2, 2. *Et numeravit septuaginta millia virorum portantium humeris*. Et humero imponimus ea, quae chara
Lc 15, 5. nobis sunt, et nostra cura ferenda suscipimus, ut bonus ille pastor ovem.

Significat autem obedientiam, et imperii obsequium, humerus onus baiulans aut personam. Vt, *In humero meo portem illum*, etc. *Et servient ei omnes humero uno*. Humerus recedens detrectantis imperium, onusque aversantis habitus est, S.S.E. *Et dederunt humerum recedentem, et cervicem suam induraverunt*.

Iob 31, 36. | Soph 3, 9. Detrectatio imperii. Neh 9, 29.

Humero quoque inniti obnitique solemus, idque significat humeri mentio in sacris, S.S.E. *Pro eo, quod humeris impingebatis*, etc. Sic etiam apud Zachariam Hebraice legimus: *Et dederunt humerum recedentem*. Et victoriam, debellationem atque dissipationem eiusmodi orationes significant: *Aperiam humerum Moab*. *Et confractus es, et lacerasti omnem humerum eorum*.

Ez 34, 21. [Zach 7, 11]. [Ez 25, 9]. | Ez 29, 7.

Brachia

Brachivm extensum vel elevatum potentiam et facultatem ad rem gerendam conficiendamque significat: estque victorum et triumphantium habitus, S.S.E. *Redimam vos in brachio excelso*. Et, *Per pugnam et robustam manum, extentumque brachium*. Et in signis et in portentis, et in manu robusta, et brachio extento.

Potentia. Triumphus. Ex 6, 6. Deut 4, 34. | Ier 32, 21.

Brachium roborare vel confortare, est sese strenuum praebere ad opus faciendum, S.S.E. *Accinxit fortitudine lumbos suos, et roboravit brachium suum*.

Strenuitas. Promptitudo. Prov 31, 17.

Brachium sigillatum memoriam, recordationemque indelebilem indicat, S.S.E. *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum*.

Memoria. Cant 8, 6.

Cvbitvs

In cubitum recumbere, est immorantium, et familiariter secureque agentium, S.S.E. *Cum aliena muliere ne sedeas omnino, nec accumbas cum ea super cubitum*.

Immorario. Consuetudo. Eccli 9, 12.

Pectvs

Pectvs ciliciis indutum in muliere, luctum significat et miseriam arguit. Est enim calamitosarum habitus eiusmodi, S.S.E. *Accinctaeque mulieres ciliciis pectus, per plateas confluebant*.

Luctus. 2 Mach 3, 19.

Pectoris percussio lamentantium gestus est, et miseriam profitentium, aut calamitatem, vel propriam, vel alienam dolentium, S.S.E. *Et omnis turba eorum, qui simul aderant, ad spectaculum istud, et videbant, quae fiebant, percutientes pectora*[46] *sua revertebantur*.

Lamentatio. Lc 23, 48.

Supplicum etiam gestus est, pectoris percussio. Sic enim *Publicanus a longe stans, percutiebat pectus suum*.

Supplicatio. | Lc 18, 13.

Manvs

Membrorvm omnium totius humani corporis manus ut habilissima et in omnem partem motu facillima; ita etiam et multiplicis habitus artifex, et variae significationis est index. Sunt autem binae manus dextra et sinistra, interdum altera, interdum etiam utraque, et motum et habitum efficit, quorum praecipuas formas indicabimus.

Manus altera sublata et erecta, vel extenta, vim et robur potentiamque indicat. Vt, *Exurge Domine Deus, et exaltetur manus tua*. Et, *Extendisti manum tuam, et devoravit eos terra*. *Et extendam manum meam super Iudam, et super omnes habitantes Ierusalem*; *et disperdam homines a facie terrae, dicit Dominus Deus*. Et *in his omnibus, non est aversus furor eis, sed adhuc manus eius extenta*. Et *tantum in me vertit, et convertit manum suam tota die*.

Vis. Robur. Punitio. Ps 9, 33. | Ex 15, 12. Soph 1, 4-3. Is 5, 25. Lam 3, 3.

[46] pectora *Vulgata* : capita *A B*.

Iusiurandum. | Gen 14, 22. Ez 36, 7. Dan 12, 7.
Manus etiam altera, videlicet dextra, elevatur, ad iuramentum,.S.S.E. *Levo manum meam ad Dominum Deum caeli et terrae*. Et, *Idcirco haec dicit Dominus: Ego levavi manum meam ad gentes, quae in circuitu vestro sunt, ut ipsae confusionem suam portent*. Et, *Audivi virum, qui indutus erat lineis, qui stabat super aquas fluminis, cum elevasset dextram et sinistram suam in caelum, et iurasset per viventem in aeternum*.

Iaculatio. Zach 9, 13.
Manus arcu impleta, certam iaculandi facultatem et peritiam indicat, S.S.E. *Quoniam extendi mihi Iudam, quasi arcum impevi Ephraim*.

Percussio. Direptio. Iob 1, 11. Lam 1, 10.
Manum in aliquem extendere vel mittere, ad ferientis habitum refertur et ad res diripiendas, S.S E. *Sed extende paulum manum tuam, et tange cuncta, quae possidet*. Et *manum suam misit hostis ad omnia desiderabilia eius*.

Pacificatio. | Act 19, 33. Vocatio. Attentio. Act 21, 40. Act 26, 1. Prov 1, 24. Is 13, 2.
Manus extenta pacificatoris et silentium indicentis habitus est. Sic *Alexander manu silentio postulato, volebat reddere rationem populo*. Et *Paulus stans in gradibus annuit manu ad plebem, et magno silentio facto allocutus est lingua Hebraea, dicens*, etc. Et idem extenta manu defensionem suam coram Agrippa rege exorsus est. Et, *Vocavi, et non audistis; et extendi manum meam, et non erat qui aspiceret*. Et, *Supra montem exaltate vocem; et levate manum, et ingrediantur portas duces*.

Admiratio. Cogitatio. Prov 30, 32. | Iob 21, 5. Iob 29, 9.
Manus ori admota habitus est tacentis, et modeste agentis, admirantis etiam, secumque reputantis, S.S.E. *Si enim intellexisset, ori suo imposuisset manum*. Et, *Attendite me, et obstupescite, et superponite digitum ori vestro*, Hebraice, manum. Et, *Principes cessabant loqui*, [*et digitum superponebant ori suo*].

Observantia. Cultus. Iob 31, 27.
Est etiam observantiae erga alium, habitus et cultus signum, S.S.E. *Et laetatum est in abscondito cor meum, et osculatus sum manum meam ore meo*.

Indicatio. Asseveratio. Mt 12, 49.
Manum extendere ad indicandam et probandam, confirmandamque sententiam aut personam, S.S.E. *Et extendens manum in discipulos suos, dixit: Ecce mater mea, et fratres mei*.

Foedus. Societas. Deditio. Lam 5, 6. Ez 17, 18. | Ier 50, 15.
Manum dare, habitus est foedus et societatem firmantis cum alio, aut sese in alterius potestatem dedentis, S.S.E. *Aegypto dedimus manum, et Assyriis, ut saturaremur pane*. Et, *Spreverat enim iuramentum, ut solveret foedus, et ecce dedit manum*. Et, *Clamate adversus eam, ubique dedit manum suam*.

Exhortatio. Animatio. Is 8, 11.
Manum alterius apprehendere, admonentis, hortantis, et robur addentis est, S.S.E. *Haec enim ait Dominus ad me: Sicut in manu forti erudivit me*.

Auxilium. | Is 51, 18.
Aliquando habitus est auxilium ferentis. Vt, *Non est qui apprehendat manum eius, ex omnibus filiis, quos nutrivit*.

Deductio. | Is 41, 9.
Est etiam deducentium habitus: *In quo apprehendi te ab extremis terrae*.

Renuere. Lam 2, 3.
Manum dextram retro vertere, eius est, qui imploratum auxilium negat, S.S.E. *Avertit retrorsum dextram suam a facie inimici*.

Auxilium. Opitulatio. Act 9, 41. | Mt 14, 31.
Manus porrectio, auxilium opemque significat. Sic Petrus, ut Tabitam erigat, manum porrigit. Et Iesus in mari manum extendens, apprehendit Petrum.

Oratio. | Ps 27, 2. Ps 76, 3. Ps 87, 10. Lam 1, 17.
Manus in altum sublatae, orantis et miseriam suam profitentis habitus est, S.S.E. *Dum oro ad te, dum extollo manus meas ad templum sanctum tuum*. Et, *In die tribulationis meae, Deum exquisivi manibus meis nocte, contra eum, et non sum deceptus*. Et, *Clamavi ad te, Domine, tota die, expandi ad te manus meas*. Et, *Expandit Sion manus suas; non est qui consoletur eam*.

Munerum oblatio. Ps 67, 32.
Manus porrigere, munera offerentium habitum adnotavimus esse. Vt, *Aethiopia praeveniet manus eius Deo*.

Oblatio. 1 Par 29, 5.
Manus implere, est initiari ad munera et sacrificia offerenda. Vt, *Si quis sponte offert, impleat manum suam hodie*.

Innocentia. Ps 72, 13.
Manus sibi lavare, innocentiam et puritatem atque alienationem a malo vel opere, vel consilio profitentis habitus est, S.S.E. *Ergo sine causa iustificavi cor meum; et lavi inter innocentes manus meas*. Et Pilatus postulata aqua, lavit manus coram populo.

Gratulatio. Neh 8, 6.
Manus tolluntur etiam ad publicam gratulationem Deo praestandam, atque ad laudem, S.S.E. *Et respondit omnis populus, Amen, amen, elevans manus suas*.

Neglectio. Otium. Remissio. Ps 73, 11.
Manus in sinu tenere, otiosi, negligentisque habitus est, S.S.E. *Vt quid avertis manum tuam et dextram tuam de medio sinu tuo in finem?*

Negligentia. Eccli 2, 14. Hebr 12, 12.
Praeterea manus remissae, negligentiam aut moestitiam magnam arguunt. Sic Graece apud Ecclesiasticum, manus remissae dicuntur, id est[47], negligentes sancta opera. Et, *Propter quod remissas manus et soluta genua erigite*.

[47] id est *scribend.* : . i . *A B*.

Manibus plaudere, irridentium, insultantium, explodentiumque est. Vt, *Omnes, qui audierunt auditionem tuam, compresserunt manum suam super te, quia super quem non transivit malitia tua?* Et, *Plauserunt super te manibus, omnes transeuntes per viam*. — Gratulatio. Explosio. Nah 3, 19. Lam 2, 15.

Manum sub femore Abrahae posuit famulus, antiquo et arcano iurisiurandi ritu: sed erat iuramentum cum execratione et imprecatione violantis. — Insiurandum. Gen 24, 9.

Manuum fortificatio, animum, spem, certique auxilii et salutis exspectationem significat, S.S.E. *Confortentur manus vestrae, qui auditis in his diebus sermones Prophetarum*. — Spes. Animatio. Zach 8, 9.

Manu tangere rem vel personam, studium et voluntatem ad rem efficiendam indicat, S.S.E. *Et misertus Iesus, tetigit oculos eorum, et confestim viderunt*. *Et extendens Iesus manum, tetigit eum, dicens: Volo, mundare*. — Studium. Voluntas. Mt 20, 34. Mt 8, 3.

Manus impositae aliis potestatem superiorem significat communicatam ei, cui manus imponuntur; et officii, muneris ac vicis traditionem atque auctoritatis etiam dignitatisque concessionem. Sic Christus elevatis sive extentis manibus benedixit Apostolis. Sic ministerii concessio Paulo, et Barnabae ostensa est, namque *ieiunantes et orantes imponentesque eis manus, dimiserunt illos*. *Et moneo te, ut resuscites gratiam Dei, quae est in te, per impositionem manuum mearum*. Quod de manuum impositione ab Apostolis facta, ad confirmationis sacramentum, in Actis legimus, alias explicabimus, nam maioris est operis, et ad Sacramenta pertinet. — Potestas, auctoritas. Lc 24, 50. Act 13, 3. 2 Tim 1, 6. Act 8, 17.

Victimis mactandis manus, ii qui sacrificabant, imponere solebant, eo habitu suorum ipsorum reatuum professi, et debiti exsolutionem, atque vices victimis ipsis expiationis causa tradentes, magna arcani mysterii de Christo significatione. — Sacrificantes. Lev 4, 15. Lev 8, 14.

Manus etiam imponuntur alicui vel sanando, vel liberando, ad indicandam voluntatem et intentionem certam, efficacitatemque cum ipso exitu convenientem, S.S.E. *Contigit autem patrem Publii febribus et dysenteria vexatum iacere; ad quem Paulus intravit: et cum orasset, et imposuisset ei manus, salvavit eum*. — Intentio. Efficacitas. Act 28, 8.

Praeterea, in benedictione atque felici imprecatione manus imponebantur: estque intentionis et attentionis habitus. Sic Christus manus pueris imponebat. Et Apostolis manus imponentibus, descendit Spiritus sanctus in Samaritanos. — Mt 19, 13-15. | Act 8, 17.

Manus sublatae habitum eius, qui rem aliquam volens suscipit, indicant, S.S.E. *Et levavi manus meas ad mandata tua, quae dilexi*. Et *tota die expandi manus meas ad populum incredulum, qui graditur in via non bona*. — Susceptio. Ps 118, 48. Is 65, 2.

Manus expansae petentis et rogantis habitum indicant, S.S.E. *Expandi manus meas ad te: anima mea sicut terra sine aqua tibi*. *Et cum extenderitis manus vestras, avertam oculos meos a vobis*. Nonnunquam miseri auxilium implorantis. Vt, *Vox filiae Sion inter morientes expandentesque*[48] *manus suas*. — Petitio. | Ps 142, 6. Is 1, 15. Miseria. Ier 4, 31.

Manuum concussio, complosio miserorum et plangentium est. Manuum plausus, approbationis et laudis significationem fert, S.S.E. *Feceruntque eum regem, et unxerunt; et plaudentes manibus, dixerunt: Vivat rex*. Et, *Omnia ligna regionis plaudent manu*. — Plausus. 4 Reg 11, 12. Is 55, 12.

Manus remissae timorem, consternationem, et animi deiectionem significant, S.S.E. *Propter hoc omnes manus dissolventur, et omne cor hominis contabescet*. *Et omnes manus dissolventur, et omnia genua fluent aquis*. Et, *Dissoluta est Damascus, versa est in fugam*. Et, *Noli timere filia Sion, non dissolvantur manus tuae*. — Timor. Pavor. Is 13, 7. | Ez 7, 17. Ier 49, 24. Soph 3, 16.

Manus super lumbis dolorem arguunt impotentem, qualem parturientes ferunt. Vt, *Quare ergo vidi omnis viri manum, super lumbos suos quasi parturientis?* — Dolor vehemens. Ier 30, 6.

Idem etiam manus super caput, significant dolorem videlicet, et moerorem animique impatientiam, S.S.E. *Manus tuae erunt super caput tuum, quoniam obtrivit Dominus confidentiam tuam*. — Dolor gravissimus animi. Ier 2, 37.

Manuum propriarum commissio et complicatio, aut complexus brachiorum; ad pigrorum, desidum, et stultorum notas indicandas facit, S.S.E. *Stultus complicat manus suas et comedit carnes suas, dicens,* etc. — Pigritia. Desidia. Eccl 4, 5.

Manus concisae et inscalptae, unguibusque laceratae, luctus et calamtatis planctum produnt, S.S.E. *Omnis barba rasa erit, et in cunctis manibus colligatio* (Hebraice, incisio). Illud vero, quod scriptum est, *Laeva eius sub capite meo, et dextera eius amplexabitur me*, amantis et charae personae languori succurrentis habitus est. — Calamitas. Luctus. Ier 48, 37. Amoris auxilium. | Cant 2, 6.

[48] intermorientis, expandentisque *Vulgata*.

Conventus. Pactio. Fidei iussio | Prov 22, 26.

Palmam alterius tangere, habitus est fidem mutuam sibi dantium, foedere, aut alio pacto convenientium, S.S.E. *Noli esse cum iis, qui defigunt manus suas* (Hebraice, palmas tangunt).

Oratio. Petitio. Ex 9, 29.

Palmarum in sublime expansio, habitus est eorum, qui petentes orant Deum, S.S.E. *Cum egressus fuero extendam manus*[49] *meas ad Dominum, et cessabunt tonitrua, et grando non erit*. Multa exempla Hebraice sunt, in quibus palmarum mentio fit, ab interpretibus Latinis manuum nomine reddita.

Porrectio. Sublevatio. Prov 31, 20.

Palmas etiam extendere, eorum est, qui alienam inopiam sublevant, S.S.E. *Manum suam aperuit inopi, et palmas suas extendit ad pauperes*.

Digitvs

Silentium. | Iud 18, 19. Iob 29, 9.

Digitvs ori admotus, silentium, taciturnitatemque significat, S.S.E. *Tace, pone digitum super os tuum*. Et, *Principes cessabant loqui, et digitum superponebant ori suo*.

Malitia. Stultitia. Prov 6, 12-13. | Is 58, 9.

Digito loqui aut meditari, malitiosorum et stultorum nota est, S.S.E. *Homo apostata vir inutilis est, terit pede et digito loquitur*. Et, *Si desieris exerere*[50] *digitum et loqui, quod non prodest*.

Opera. Auxilium. Mt 23, 4. Lc 16, 24.

Digito rem aliquam attingere, vel operam quamvis minimam adhibentium habitus est, S.S.E. *Alligant enim onera gravia et importabilia, et imponunt in humeros hominum; digito autem suo nolunt ea movere*. Et, *Vt intingat extremum digiti sui in aquam, ut refrigeret linguam meam*.

Attentio. Intentio. | Mc 7, 33. Iob 8, 6.

Est etiam attendentis et ultro volentis rem facere: Sic Christus digitos suos in auriculam eius immisit, quem sanari volebat. Idem digito scribebat in terram, veluti intentus ad aliud agendum; et a proposita sibi quaestione animum avertens illorum furoris sedandi causa.

Probatio. Examen. Io 20, 25. [Io 20, 27].

Est etiam digitorum immissio in rem aliquam, examinationis et argumenti genus aperti, quasi manuum contrectatione res probetur, S.S.E. *Nisi videro in manibus eius fixuram clavorum, et mittam digitum meum in locum clavorum non credam*. Et, *Infer digitun tuum huc, et vide manus meas*.

Dextra

Societas. Communicatio. Gal 2, 9. 1 Mach 6, 58.

Dextram dare eorum est, qui amicitiam societatemque simul ineunt, et munerum communionem profitentur, S.S.E. *Iacobus et Cephas et Iohannes, qui videbantur columnae esse, dexteras dederunt mihi et Barnabae societatis*. Et,*Nunc itaque demus dexteras hominibus istis, et faciamus cum illis pacem*.

Victoria. Potentia. Ps 88, 14.

Dexterae exaltatio, habitus est praevalentis et victoris, S.S.E. *Firmetur manus tua, et exaltetur dextera tua*.

Deditio. 1 Mach 13, 50.

Dexteras accipere victorum est, salutem cum victis vel deditis paciscentium, S.S.E. *Et clamaverunt ad Simonem, ut dexteras acciperet*.

Proxima summi dignitas. Col 3, 1.

Ad dexteram Dei Christus sedens, et proximum patri ipsi secundum auctoritatis locum tenet qua homo est: nam qua Deus, aliam disputationem hic locus postulat sublimiorem.

Dignitas secunda. Mt 20, 21.

Ad dexteram et ad sinistram sedere, alicui proximos dignitatis et auctoritatis gradus obtinentium situs est, S.S.E. *Dic ut duo filii mei sedeant, unus ad dexteram tuam, et alter ad sinistram tuam, in regno tuo*.

Sinistra

Firmitudo. Iud 5, 26. | Iud 7, 20. Prov 3, 16.

Sinistra firmitudinem significat, ideoque eius usus ad firmandum retinendumque est aptior, S.S.E. *Sinistram suam misit ad clavum, et dexteram ad fabrorum malleos*. Et, *Tenuerunt sinistris manibus lampades, et dexteris sonantes,* etc. Et *longitudo dierum in dextera eius, et sinistra*

[49] palmas *Vulgata*.
[50] extendere *Vulgata*.

eius divitiae et gloria. Et, *Cor stulti in sinistra illius*. Et dormire super latus sinistrum iubetur Ezechiel, ad durationem et cordis immobilitatem significandam. Denique arcus et clypeus et eiusmodi, quae firmitudine magis quam dexteritate et agilitate indigent, ad usum sui, sinistra tenentur manu, S.S.E. *Percutiam arcum tuum in manu sinistra tua*. Et huc pertinet illud, quod in Apocalypsi legimus, Angelum habuisse dexterum pedem in mari, et sinistrum in terra.

Eccl 10, 2.
Ez 4, 4.
Ez 39, 3.
Apoc 10, 2.

Tergvm

Terga vertere in bello, fugam arguit, eamque turpem, S.S.E. *Itaque rex Sodomorum et rex Gomorrhae terga verterunt*. *Et cunctorum inimicorum tuorum contra te*[51] *terga vertam*.

Fuga. | Gen 14, 10.
Ex 23, 27.

Post tergum alicuius ire, obsequii periphrasis est; eum enim ordinem famuli dominum, vel ducti ductorem pone sequentes observant, S.S.E. *Nolite recedere a tergo Domini*. Et, *Praecedite me, ecce post tergum sequar vos*. *Et aversi fuimus ne iremus post tergum Dei nostri*. Et, *Qui avertunt de post tergum Domini*. Et, *Auris tua audiet verbum post tergum monentis*.

Obsequium.
1 Reg 12, 20.
1 Reg 25, 19. | Is 59, 13.
Soph 1, 6. | Is 30, 21.

Post tergum alicuius clamare, ipsum recedentem sequi et revocare est. Vt, *Surrexit autem David post eum, et egressus de spelunca clamavit post tergum Saul*. Et, *Cumque illa pergeret, ut adferret, clamavit post tergum eius*.

Revocatio. | 1 Reg 24, 9.
3 Reg 17, 11.

Post tergum aliquid proiicere, negligentiae, contemptus aut minoris aestimationis indicium et consilium arguit, S.S.E. *Proiecisti post tergum tuum omnia peccata mea*. Et, *Verterunt ad me tergum, et non faciem*.

Negligentia. Oblivio. Contemptus.
Is 38, 17.
Ier 2, 27. Ier 32, 33.

Dorsvm

Dorso onera accipiuntur, ideo calamitatum, servitutis et gravissimae conditionis usus huiusmodi oratonibus indicantur; *Posuisti tribulationes in dorso nostro*. *Et dorsum eorum semper incurva*. Et, *Divertit ab oneribus dorsum eius*. Et, *Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores*. Et, *Virga in dorso eius, qui indiget corde*. Et, *Virga in dorso imprudentium*. Et, *Conteram virgam eius de dorso tuo*. Ad hanc rationem illud pertinet; *Super dorsum cilicium*; hic enim habitus moestorum et calamitosorum est.

Gravis conditio. Servitus.
[Ps 65, 11]. | Ps 68, 24.
Ps 80, 7. | [Ps 128, 3].
Prov 10, 13. | Prov 26, 3.
Nah 1, 13. | Ier 48, 37.

Dorsum etiam praebere, idem quod terga vertere, aut cedere victori plagas inferenti est, S.S.E. *Percute dorsa inimicorum eius*. *Et inimicos meos dedisti mihi dorsum*. Et, *Quoniam pones eos dorsum in reliquiis tuis*.

Fuga. Cessio.
Deut 33, 11. |Ps 17, 41.
Ps 20, 13.

Est autem in dorso maxima totius corporis roboris pars, S.S.E. *Minimus digitus meus grossior est dorso patris mei*.

Vis. Robur.
3 Reg 12, 10.

Lvmbi

In lumbis virtus virilitasque est, quae omnibus membris totius corporis communicata efficacitatem addit, S.S.E. *Fortitudo eius in lumbis eius*. Igitur lumbi accincti vel succincti, habitum praeferunt strenui, ad rem gerendam parati et prompti, S.S.E. *Accinge lumbos tuos, et tolle baculum in manu tua, et vade*. Et, *Accinge lumbos tuos, et tolle lenticulam hanc olei in manu tua, et vade in Ramoth Galaad*. Et, *Accinge sicut vir lumbos tuos, et interrogabo te, et responde mihi*. Et, *Tu ergo accinge lumbos tuos, et surge, loquere ad eos omnia quae praecipio tibi*. *Et erit iustitia cingulum lumborum eius*. Et, *Sint lumbi vestri praecincti*. Et multa alia huius significationis exempla.

Strenuitas. Promptitudo.
Iob 40, 11.
4 Reg 4, 29.
4 Reg 9, 1.
Iob 38, 3.
Ier 1, 17. | Is 11, 5.
Lc 12, 35.

Contra vero lumbi dissoluti, dolentes, confracti, curvati, infirmitudinem, doloris impotentiam, debilitatemque magnam arguunt, S.S.E. *Quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus, non est sanitas in carne mea*. Et, *Repleti sunt lumbi mei doloribus*. Et, *Quare ergo vidi omnis viri manum super lumbum suum?* Et *convulneravit lumbos meos*.

Infirmitudo. Dolor. Languor.
Ps 37, 8.
Is 21, 3. | Ier 30, 6.
Iob 16, 14.

[51] coram te *Vulgata*.

Moestitia. Calamitas. Supplicatio.
3 Reg 20, 31.
Is 32, 11.

Saccus circa lumbos, ad moestorum, calamitosorum, dolentium aut poenitentium, et supplicum habitum refertur, S.S.E. *Ponamus itaque saccos in lumbis nostris; et funiculus in capitibus nostris, et egrediamur ad regem Israel*. Et, *Accingite lumbos vestros*. Atque eiusmodi illi erant, qui apud prophanos historicos habitus supplices dicuntur.

Crvra

Migratio.
Is 47, 2.

Crvra foeminarum vestibus diductis altiusque praecinctis nuda, migrandi longiusque peregrinandi cogitationem indicant, S.S.E. *Revela crura tua, transi flumina virgo filia Babylon*.

Femvr

Ier 31, 19.
Ez 21, 12.

Femvr sive coxam ferire, eorum est, qui sese deceptos, aut alias errantes agnoscunt, S.S.E. *Postquam enim convertisti me, egi poenitentiam; et postquam ostendisti mihi, percussi femur meum*. Sic et apud Ezechielem.

Genva

Reverentia. Subiectio.
Rom 14, 11. | [Phil 2, 10].
Adoratio. Supplicatio. Oratio.

3 Reg 8, 54.
4 Reg 1, 13. | Esdr 9, 5.
3 Reg 19, 18.

Genvvm curvatio sive flexio, obedientiae, obsequii et reverentiae habitus est, S.S.E. *Vivo ego, dicit Dominus, quod mihi flectetur omne genu*. Et, *In nomine Iesu omne genu flectatur, caelestium,* etc. Est etiam orantium, supplicantium et adorantium habitus; sive eiusmodi actiones ad divinum cultum, sive ad exhibitam homini alicui praestanti reverentiam referantur, S.S.E. *Surrexit Salomon a conspectu altaris Domini. Vtrumque enim genu in terram fixerat*. Et *cum venisset, curvavit genua contra Eliam, et precatus est eum, et ait*, etc. Et *curvavi genua mea ad Dominum Deum meum*. Et, *Relinquam mihi septem millia, quorum genua non sunt curvata ante Baal*.

Deprecatio.
Lc 5, 8.
Is 66, 12.

Est et alius habitus eorum, qui supplices, aut alias precabundi ad aliquem accedunt, qui misericordiae concitandae causa, genua eius quem adeunt, complectuntur, S.S.E. *Quod cum vidisset Petrus, procidit ad genua Iesu, dicens*: etc. Et illud, *Super genua blandientur vobis*.

Vis. Robur.
Dan 10, 10. | Infirmitudo. Debilitas.
Ps 108, 24.
Ez 7, 17.| [Ez 21, 7].
Dan 5, 6. | Is 35, 3.
Iob 4, 4.

Genua autem robur crurum, et ad cursum atque incessum habilitatem maximam continent, atque ad erectionem iacentis corporis, S.S.E. Et *erexit me super genua mea*. Quam ob rem genuum dissolutio aut tremor debilitatis et infirmitatis indicium est, S.S.E. *Genua mea infirmata sunt a ieiunio. Et omnia genua fluent aquis. Et per cuncta genua fluent aquae*. Et *genua eius ad invicem collidebantur*. Et *confortate manus dissolutas, et genua debilia roborate*. Et, *Vacillantes confirmaverunt sermones tui, et genua trementia confortasti*.

Pedes

Recreatio.
Gen 18, 4.
Gen 43, 24.

Pedvm lotio ad recreationem et munditiam atque laboris remissionem facit, ideoque inter honestas delitias atque inter hospitalia officia ponitur, S.S.E. *Adferam pauxillum aquae, et laventur pedes vestri, et requiescite sub arbore. Et introductis domum attulit aquam, et laverunt pedes suos*.

Horridus cultus.
2 Reg 19, 24.
Lam 1, 9.

Contra vero pedes illoti, horrorem et asperitatem cultus et vitae, ex moerore aliquo arguit, S.S.E. *Mephibosethque filius Saul descendit in occursum regis illotis pedibus, et intonsa barba*. Et, *Sordes eius in pedibus eius*.

Iter longum.
Ier 2, 25.

Pes nudus longum iter indicat factum, quo calcei detriti sunt: estque una ex incommoditatibus, quae peregre proficiscentibus accidunt, S.S.E. *Prohibe pedem tuum a nuditate, et guttur tuum a siti*.

Insultatio. Irrisio.
Ez 25, 6.
Prov 6, 12-13.

Pede percutiunt irrisores et insultantes alienis calamitatibus, S.S.E. *Pro eo quod plausisti manu, et percussisti pede, et gavisa es ex toto affectu super terram Israel*. Et, *Homo apostata, vir inutilis, graditur ore perverso terit pede*, etc.

Pes constans vel rectus, certum, constans et rectum studium propositumque indicat, S.S.E. *Pes meus stetit in directo*. Et, *Eripuit oculos meos a lachrymis, et pedes meos a lapsu*. Et, *Custodi pedem tuum ingrediens domum Dei*. — Constantia. Ps 25, 12. | Ps 114, 8. Eccl 4, 17.

Contra vero, pedes moti, inconstantis et titubantis habitus cum sint, sententiae mutationem aut dubitationem metumve arguunt, in arcana significatione, S.S.E. *Mei autem pene moti sunt pedes, pene effusi sunt gressus mei*. Et, *Dum commoventur pedes mei, super me magna locuti sunt*. Et, *Non det in commotionem pedem tuum. Et si dicebam: motus est pes meus, misericordia tua adiuvabit me*. Et, *Haec dixit Dominus populo huic: Qui dilexit movere pedes suos, et non quievit*. — Inconstantia. Titubatio. Ps 72, 2. Ps 37, 17. [Ps 120, 3]. | Ps 93, 18. Ier 14, 10.

Pedum festinatio temeritatem arguit, et inconsultam actionem eorum, qui affectus suos impotenter sequuntur, S.S.E. *Veloces pedes eorum ad effundendum sanguinem*. Et, *Cor machinans cogitationes pessimas, pedes veloces ad currendum in malum*. Et, *Qui festinus est pedibus, offendet*. Et, *Garrula et vaga quietis impatiens, nec valens in domo consistere pedibus suis*. Et, *Vt non claudicans quis erret, magis autem sanetur*. — Temeritas. Ps 13, 3. | Prov 6, 18. Prov 19, 2. Prov 7, 10-11. Hebr 12, 13.

Pedes in compedibus illigati, captivitatem, servitutemque, atque integram subiectionem significant, S.S.E. *Iniice pedem tuum in compedes illius, et in torquem illius collum tuum*. — Obedientia. Servitus. Eccli 6, 25.

Aliquando compes in pedibus, impedimentum et laborem durum difficultatemque significat, S.S.E. *Compes*[52] *in pedibus stulto doctrina*. — Impedimentum. Difficultas. Eccli 21, 22.

Ad pedes alterius provolvi, adorantis et supplicantis habitus est, S.S.E. *Nec his contenta procidit ad pedes regis, flevitque*, etc. Et, *Venit quidam de Archisynagogis nomine Iairus; et videns eum, procidit ad pedes eius*. Et, *Illae autem accesserunt, et tenuerunt pedes eius, et adoraverunt eum*. — Supplicatio. Adoratio. Esth 8, 3. | Mc 5, 22. Mt 28, 9.

Calcaneum magnificare, est insolenter adversus alterum agere, vel insultare. Vt, *Qui edebat panes meos, magnificavit super me supplantationem*. — Insultatio. Ps 40, 10.

Cor

Cor durum pertinaces, audaces, impudentesque efficit, S.S.E. *Domus Israel nolunt audire te, quia nolunt audire me; omnis quippe domus Israel attrita fronte est et duro corde*. — Pertinacia. Impudentia. Audacia. | Ez 3, 7.

Cor latum vel dilatatum, patientiam, tolerantiam, et magnanimitatem indicat, S.S.E. *Exaltatio oculorum est dilatatio cordis*. Cor vero conquassatum vel languens, timoris subiti aut inexspectati, et improvisi periculi est index, S.S.E. *Et haec audientes pertimuimus, et elanguit cor nostrum; nec remansit spiritus in nobis, ad introitum vestrum*. — Patientia. Magnitudo animi. Prov 21, 4. | Timor. Pavor. Ios 2, 11.

Cor ardens, vel incitatum, conscientiam, cogitationem intentam, et quandam velut divinationem, et agnitionem spontaneam significat. Vt, *Nonne cor nostrum ardens erat in nobis, dum loqueretur nobis in via*, etc. — Conscientia. Suspicio. Cognitio. | Lc 24, 32.

Caro, Pellis

Caro et pellis consumpta aut attenuata, infirmitudinem atque imbecillitatem maximam significat, S.S.E. *Vetustam fecit pellem meam et carnem meam, contrivit ossa mea*. — Afflictio. Miseria. Lam 3, 4.

Carnem propriam comedere, et sanguinem suum bibere, extremae oppressionis et egestatis, atque afflictissimarum rerum est argumentum, S.S.E. *Et cibabo hostes tuos carnibus suis, et quasi musto sanguine suo inebriabuntur*. — Oppressio. Angustia. Is 49, 26.

Carnibus alienis vesci, extremae et crudelissimae ultionis aut etiam invidiae est, S.S.E. *Si non dixerunt viri tabernaculi mei, quis det de carnibus eius, ut saturemur?* — Invidia. Vltio. Iob 31, 31.

Praecordia, Viscera

Viscera magna, eademque commota, misericordiae maximae significationem ostendunt, S.S.E. *Vbi est zelus tuus, et fortitudo tua? Multitudo viscerum tuorum, et miserationum tuarum super me continuerunt se*. — Misericordia. Is 63, 15.

[52] Compedes *Vulgata*.

Perturbatio. Ier 4, 19. Iob 30, 27.

Praecordiorum commotio et tentatio gravis, dolorem, perturbationemque arguit, S.S.E. *Ventrem meum, ventrem meum doleo, sensus cordis mei turbati sunt in me*. Et, *Interiora mea efferbuerunt, absque ulla requie, praevenerunt me dies afflictionis*.

Ossa

Indignatio. Dolor. Perturbatio. Ier 23, 9.

Ossivm tremor, et cordis comminutio, animi dolorem, indignationemque vehementem prodit, S.S.E. *Contritum est cor meum, contremuerunt omnia ossa mea, factus sum quasi vir ebrius; et quasi homo madidus a vino*, etc.

Color

Affectus animi. [Is 29, 22].

In colore etiam totius corporis, maxime autem vultus, varia, nec obscura significatio est. Pallor enim timorem, albedo perturbationem, subitamque pudefactionem; rubor verecundiam indicat, S.S.E. *Non modo confundetur Iacob, nec modo vultus eius erubescet*. De hoc autem genere multa in capite de Vultu et facie indicata sunt.

Sangvis

Homicidium impunitum. Is 26, 21.

Sangvis occultus homicidium inultum ac impunitum significat, S.S.E. *Ecce enim Dominus egredietur de loco suo, ut visitet iniquitatem habitatoris terrae contra eum, et revelabit terra sanguinem suum, et non operiet ultra interfectos suos*.

Strages. | Is 34, 3.

Sanguis inundans stragem magnam, S.S.E. *Tabescent montes a sanguine eorum*.

Victoria. Is 63, 1.

Sanguine perfusus vir stragem a se editam, victoriamque sibi partam indicat, S.S.E. *Quis est iste, qui venit de Edom, tinctis vestibus de Bosra?* etc.

Totivs corporis habitvs et sitvs

Hactenvs corporis partium habitus et gestus indicati sunt, nunc deinceps corpus ipsum, quot modis habere contingat, quidque singuli habitus atque situs significent, docebimus.

Arrogantia. Impudentia. Iob 15, 27.

Crassitudo et obesitas, arrogantiam et stultitiam efficit, quarum impudentia comes est, S.S.E. *Operuit faciem eius crassitudo, et de lateribus eius arvina dependet*.

Iacere, Procvmbere, Procidere

Moeror gravis. Lam 2, 11. Ier 3, 25.

Iacere in terra super dextrum praesertim latus, moerorem impotentem atque animi gravem deiectionem significat, S.S.E. *Effusum est in terra iecur meum, super contritionem filiae populi mei*. Et, *Iacebimus in confusione nostra: et accipiet nos ignominia nostra, quoniam Domino peccavimus*[53].

Imbecillitas. Lassitudo. Is 51, 20. | [Is 51, 23].

Est etiam imbellium, lassorum, victorumque situs est, S.S.E. *Filii tui proiecti sunt, dormierunt in capite omnium viarum*. Ita etiam illud, *Posuisti ut terram corpus tuum, et quasi viam transeuntibus*.

Desolatio. Subiectio. Is 52, 2.

Iacere in pulvere, desolatum esse et deiectum significat, S.S.E. *Excutere de pulvere, consurge, sede Ierusalem*.

Supplicatio. Poenitentia. 1 Par 21, 16.

Iacere super faciem in sacco, poenitentium et supplicum habitus est, S.S.E. [627] *Et ceciderunt tam ipsi, quam maiores natu proni in terram vestiti ciliciis*.

[53] Dormiemus in confusione nostra, et operiet nos ignominia nostra: quoniam Domino Deo nostro peccavimus *Vulgata*.

Procubitus in terram, magnae reverentiae adorationisque habitus est: item studiosissimi et magna cum propositi pertinacia postulantis, praeterea gratias agentis acceptumque beneficium agnoscentis, S.S.E. *Tunc accessit mater filiorum Zebedaei, adorans et petens aliquid ab eo*. Et, *Christus procidit in faciem suam orans*. Et, Mulieres procumbentes Christique pedes complexae adorabant. Et, *Iosaphat et Iuda, et omnes habitatores Ierusalem ceciderunt in terram coram Domino, et adoraverunt*. Et, *Cum finita esset oblatio, incurvatus est rex Ezechias, et omnes qui erant cum eo, et adoraverunt*. Et, Magi procumbentes adoraverunt Iesum. Et, Leprosus sanatus gratias agens, cecidit ad pedes Iesu. Et, *Cornelius procidens ad pedes Petri adoravit*.

Reverentia. Adoratio. Postulatio. Gratiarum actio.
Mt 20, 20.
Mt 26, 39. | Mt 28, 9.
2 Par, 20, 18.
2 Par 29, 29.
Mt 2, 11. | Lc 17, 15-16.
Act 10, 25.

Est etiam procubitus non solum reverentiae, sed religiosi timoris index, S.S.E. *Coram illo procident Aethiopes, et inimici eius terram lingent*. Et, *Cum petiisset lumen, tremefactus procidit Paulo et Silae ad pedes*. Et, *Vultu in terram demisso adorabunt te, et pulverem pedum tuorum lingent*.

Reverentia. Metus.
Ps 71, 9. | Act 16, 29.
Is 49, 23.

Huiusmodi etiam habitus est dolentium, calamitatemque deprecantium. S.S.E. *Sic ergo orante Esdra, et implorante Deum, et flente et iacente ante templum Dei*, etc. Et, *Sciderunt vestimenta sua, et planxerunt planctu magno, et imposuerunt cinerem super caput suum: et ceciderunt in faciem super terram*. Et, *Sacerdotes ante altare cum stolis sacerdotalibus iactauerunt*[54] *se, et invocabant de caelo eum, qui de depositis legem posuit*. Paulus in iuvenem praecipitem datum procidit habitu orantis, studiosissimeque contendentis apud Deum de restitutione illius.

Deprecatio.
Esdr 10, 1.
1 Mach 4, 39-40.
2 Mach 3, 15.
Oratio vehemens et affectuosa.
Act 20, 10.

Aliquando cubare, indignationem impotentem arguit: Sic enim Achab indignatus cubuit aversa facie.

Indignatio. | 3 Reg 21, 4.

Recumbere convivarum situs est; olim enim lectis ad mensam stratis, recumbebant, S.S.E. *Et super vestimentis pignoratis accubuerunt iuxta omne altare*.

Convivium.
Am 2, 8.

Inclinari

Inclinatio erga aliquem ministerii humillimi et obsequiosi valde significationem habet, S.S.E. *Cuius ego non sum dignus, ut procumbens solvam corrigiam calceamentorum eius*.

Ministerium. Servitus.
Mc 1, 7.

Caput etiam in terram demittebant mulieres visis angelis, pavore videlicet consternatae.

Pavor. Lc 24, 5.

Genv Flexio

Genibvs flexis et palmis ad caelum sublatis orat Salomon, et petit. Et Daniel tribus temporibus in die flectebat genua sua, et adorabat.

Oratio. Petitio. 2 Par 6, 13.
Dan 6, 10.

Curvare genua, et facies in terram demittere, adorantium, et trementium divinam maiestatem habitus esse observatur, populo adorante Deum, cuius praesentiam ignis descendens indicabat.

2 Par 7, 3.

Stare

Stare in templis aut alias ante Deum, habitus est orantium et postulantium oratione: Sic enim et Sacerdotes stantes orabant, et populus Sacerdotibus adstabat eodem orandi studio affectus. Est etiam laudes divinas celebrantium. Horum generum exempla illa sunt; *Sacerdotes autem stabant in officiis suis, et Levitae in organis carminum Domini, quae fecit David rex ad laudandum Dominum, cunctusque Isrtael stabat*. Et, *omnis Iuda stabat coram Domino cum parvulis, uxoribus et liberis suis*. Et, *Reges videbunt, et consurgent principes, et adorabunt*.

Oratio. Postulatio. Laudatio.
2 Par 7, 6.
[2 Par 20, 13].
Is 49, 7.

Atque idem habitus erat eorum, qui vel exponendae legi vel concionibus audiendis intererant. Sic Petrus verba facturus, in medio fratrum stetit. *Et dixerunt Levitae: Surgite et benedicite Domino Deo vestro*. *Et convertit rex faciem suam, et benedixit universae multitudini Israel: nam omnis turba stabat intenta*.

Auditio.
Act 1, 15. | [Neh 9, 5].
2 Par 6, 3.

[54] iactaverunt *Vulgata* : lustraverunt *A B*.

Instantia. Studium. Am 9, 1. | Ier 1, 17. Mt 26, 62.

Est etiam habitus curantis rem aliquam agendam, operisque instantis, S.S.E. *Vidi Dominum stantem super altare, et dixit: Percute cardinem*, etc. Et, *Tu ergo surge, loquere ad eos omnia, quae praecipio tibi*. Et, *Surgens princeps Sacerdotum, ait illi: Nihil respondes?* etc.

Honor. Reverentia. Iob 29, 8.

Assurgere alicui, honoris causa contingit, S.S.E. *Videbant me iuvenes, et abscondebantur, et senes assurgentes stabant*.

Ministerium. Consilio. Ier 23, 22. Zach 3, 7.

Stare ante Deum in consilio, ministrorum habitus est, cuiusmodi prophetae sunt, S.S.E. *Si stetissent in consilio meo, et nota fecissent verba mea populo meo*. *Et de his, qui nunc hic assistunt, id est, ministrant*.

Studium. Contentio. Hab 2, 1.

Illud vero, quod apud Habacuq legimus; *Super custodiam meam stabo, et figam gradum super munitionem meam*, etc. Ad id habituum genus refertur, qui magno studio, non sine difficili labore, magna demum animi contentione, et gravi proposito suscipiuntur, a sanctis viris rei postulatae impetrandae causa. Ait enim Propheta sibi loco et difficili habitu non moveri decretum fuisse, quoad de gravissima quaestione certum divinitus redderetur responsum.

Verba facere. Esth 8, 4.

Praeterea stare coram aliquo, habitus est verba facientis, S.S.E. *Illaque consurgens stetit coram eo, et ait*, etc.

Sedere

Securitas. Is 33, 16. 0

Sedentivm habitus varia indicat: quorum interpretatio tum ex locis, ubi sedetur; tum ex aliis adiunctis petitur. Sedere enim in excelso, quietem et securitatem significat, S.S.E. *Iste in excelsis sedebit*[55]*, munimenta saxorum sublimitas eius*.

Moeror. Calamitas. Is 3, 26. Ier 13, 18. Ez 26, 16. Is 47, 1.

Rursum vero, sedere in terra vel pulvere, situs est moerentium, calamitosorum et lugentium, S.S.E. *Et moerebunt atque lugebunt portae eius, et desolata in terra sedebit*. *Et humiliamini, sedete, quoniam descendit de capite vestro corona gloriae vestrae*. *Et descendent de sedibus suis omnes principes maris, et in terra sedebunt*, etc. Et, *Sede in terra, non est solium filiae Caldaeorum, quia ultra non vocaberis mollis et tenera*.

Luctus. Moeror. | Lam 1, 1. Lam 2, 10. | Ps 136, 1.

Ad eundem affectum moeroris et luctus pertinent illa, *Quomodo sedet sola civitas*. *Sederunt in terra, conticuerunt senes filiae Sion*. Et, *Super flumina Babylonis illic sedimus et flevimus*.

Poenitentia. Supplicatio. Ion 3, 6.

Est et poenitentium, divinamque misericordiam movere studentium supplicum habitus, in sacco et cinere sedere, S.S.E. *Et surrexit de solio suo, et abiecit vestimentum suum a se, et indutus est sacco, et sedit in cinere*.

Pax. Tranquillitas. Mich 4, 4. 1 Mach 14, 12.

Sedere autem in agris, vineis et hortis, pacem, quietem et tranquillitatem indicat, S.S.E. *Et sedebit vir subtus vineam suam, et subtus ficum suam, et non erit qui deterreat*. *Et sedit unusquisque sub vinea sua, et sub ficulnea sua; et non erat, qui eos deterreret*.

Docens. Mt 23, 2. | Mt 26, 55.

Sedere etiam habitus docentium est, maxime autem si in cathedra sedere dicantur, S.S.E. *Super cathedra Moysi sederunt Scribrae et Pharisaei*. Et, *Quotidie apud vos sedebam docens in templo*.

Auditores. | Mc 3, 32. [Mc 3, 34]. | Lc 10, 39.

Auditores etiam sedere solent, ut maiori quiete disciplinam excipiant, S.S.E. *Et sedebat circa eum turba*. *Et circumspiciens eos qui in circuitu sedebant*. Et, *Maria sedens secus pedes Iesu, audiebat verbum*, etc.

Quies. Animi sedatio. Lc 8, 35.

Est etiam sessio habitus quieti et sui compotis hominis, contrarius inquieto et turbulento ingenio, cuiusmodi situ et habitu ille, qui a daemonio vexabatur, probatus est liberatus. *Et invenerunt hominem sedentem, a quo daemonia exierant*.

Dignitas. Honor. Vices. Mc 16, 19. Ps 109, 1.

Sedere ad dextram alicuius principis, proximam illi auctoritatem sortiri[56] est, S.S.E. *Et Dominus quidem Iesus postquam locutus est eis, assumptus est in caelum, et sedet a dextris Dei*. Et, *Sede a dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum*.

Ps 79, 2. Ps 46, 9. | Prov 20, 8. Ps 118, 23.

Denique regum, principum, iudicum, consulum, et senatorum situs est sessio. Vt, *Qui sedes super Cherubim*. Et, *Deus sedet super sedem sanctam suam*. *Et rex, qui sedet in solio iudicii*. Et, *Etenim sederunt principes, et adversum me loquebantur*.

[55] habitabit *Vulgata*.
[56] sortiri A_2 : sortiti A_1 *B*.

Respicere

Respicere habitus est curantis eam rem vel personam, in quam respicitur, S.S.E. *Respexit Dominus ad Abel, et ad munera eius; ad Cain autem, et ad munera eius non respexit*. *Et salva animam tuam, noli respicere post tergum tuum*. *Et respexit Dominus filios Israel, et liberavit*[57] *eos*. *Et audierunt, quod visitasset Dominus filios Israel, et quod respexisset afflictionem eorum*. Et, *Respice de sanctuario tuo, et de excelso caelorum habitaculo. Et, Benedic populo tuo Israel. Et oculi eius in pauperes respiciunt*. Et, *Deus meus respice in me: quare dereliquisti me?* Et, *Domine quando respicies?*

Cura.
Gen 4, 4-5.
Gen 19, 17. | Ex 2, 25.
Ex 4, 31.
Deut 26, 15. | Ps 9, 30.
Ps 21, 2. | Ps 34, 17.

Ascendere

Ascendere verbum est iis adscriptum, qui terram Israelis, maxime autem Iudaeam et Hierosolymam petunt, S.S.E. *Vide terram, quam Dominus Deus tuus dabit tibi: ascende et posside eam*. Et, *Qui ascendere vos feci de terra Aegypti, et eduxi vos in deserto quadraginta annis, ut possideretis terram Amorrhaei*. Et, *Ascendentibus illis in Hierosolymam, secundum consuetudinem diei festi*. *Ascendit malitia Ninivitarum coram me*: id est, nimium aucta excrevit atque superavit omnem modum et hominum opinionem.

Via ad Israelis regionem.
Deut 1, 21.
Am 2, 10.
Lc 2, 42.
Ion 1, 2.

Eqvo Sedere

Honoris causa equo aliquis vectus incedit, ut conspicuus sit, dignitatemque suam probet spectatoribus, S.S.E. *Homo, quem rex honorare cupit, debet indui vestibus regiis, et imponi super equum, qui de sella regis est*. Et, *Vidi servos in equis et principes ambulantes super terram quasi servos*.

Honor. Dignitas.
Esth 6, 7-8.
Eccl 10, 7.

Christus Dominus asello vectus conspicuum se populo exspectanti exhibuit; magno tamen modestiae et humanitatis exemplo. *Exulta satis filia Sion, iubila filia Ierusalem, ecce rex tuus venit tibi iustus et Salvator, ipse pauper, et ascendens super asinum et super pullum filium asinae*.

Modestia.
Zach 9, 9. Mt 21, 5.

Vt equo vel alias iumento insidere, praeter vehiculi commoditatem, etiam honoris et dignitatis est signum: ita reverentiae et observantiae argumentum est, si quis coram alio ex equo vel iumento descendat, S.S.E. *Rebecca quoque conspecto Isaac descendit de camelo, et ait ad puerum*, etc.

Observantia.
Gen 24, 64-65.

Motvs

Corporis varii sunt motus, tum partibus ipsis, tum locis; tum etiam tarditate et celeritate differentes; omnes autem cogitationem sequuntur aliquam: idemque motus varias et cogitationes subit, et significationes indicat.

Ambulare enim studium, curam, et muneris propositi gerendi cogitationem, exercitationemque significat, S.S.E. *Haec dicit Dominus Deus: Si in viis meis ambulaveritis, et custodiam meam custodieritis*. Et Eliseus magnam curam et solicitudinem hoc modo indicabat, S.S.E. *At ille reversus deambulabat in domo semel, huc atque illuc*. Et Iesus Discipulos suos in via praecedens, magnum studium negotii salutis nostrae indicabat, cuius causa Ierosolymam petebat, ita ut illi stupescerent et admirarentur.

Cura. Studium. Solicitudo.
Zach 3, 7.
4 Reg 4, 35.
Mc 10, 32.

Est alius motus inquietus et varius eorum, qui aliquem ex accepto dolore moestum et plangentem consolantur: Hic motus verbo Hebraico נוד indicatur, cuius significatio ad solicitudinem, curam, fedulitatem et inquietudinem refertur. Huius exempla multa sunt, ex quibus illa: *Quis enim miserebitur tui Ierusalem? Aut quis contristabitur pro te? Quis ibit ad rogandum pro pace tua?* Et,*Ne ingrediaris domum convivii: neque vadas ad plangendum, neque consoleris eos*, etc. *Et sustinui qui simul contristaretur; et non fuit, qui consolaretur, et non inveni*. Et,

Consolatio.
Ier 15, 5.
Ier 16, 5.
Ps 68, 21.

[57] cognovit *Vulgata*.

Nah 3, 7. Iob 2, 11. *Vastata est*[58] *Ninive, quis commovebit super te caput? Vnde quaeram consolatorem tibi?* Et, *Audientes tres amici Iob omne malum, quod accidisset ei, venerunt singuli de loco suo*. Omnibus in his locis verbum est גוד quod satagere significat.

Diligentia. Mt 23, 15. Mare et aridam circuire, est omnia tentare et experiri, S.S.E. *Vae vobis Scribae et Pharisaei, qui circuitis mare et aridam, ut faciatis unum proselytum*, etc.

Mich 4, 6-7. Claudicare in motu, translatione a pecudibus sumpta, est misera et calamitosa vitae conditione uti, S.S.E. *In illa die congregabo claudicantem, et eam quam eieceram, colligam; et quam afflixeram, consolabor*[59]*. Et ponam claudicantem in reliquias*.

Vitatio. Declinatio. [Ps 30, 12]. Recedere ab aliquo, est consuetudinem illius vitare, tanquam pestilentis et contage sua alios inficientis, S.S.E. *Qui videbant me, foras fugerunt a me*.

Metus. Iob 31, 34. Non egredi ostium, metuentis sibique caventis est. Vt, *Si expavi ad multitudinem nimiam. Et despectio propinquorum terruit me. Et non magis tacui, nec egressus sum ostium*.

Cvrrere

Studium. Diligentia. Gen 18, 2. | Gen 24, 28. 3 Reg 19, 20. Ps 49, 18. | [Ps 58, 5]. Ps 118, 32. Cvrsvs studium, diligentiam, et magnam rei agendae curam significat, S.S.E. *Quos cum vidisset, cucurrit in occursum eorum, de ostio tabernaculi sui, et adoravit in terram*. Et, *Cucurrit puella, et nuntiavit in domum matris suae, omnia quae audierat*. Et Eliseus, *relictis bobus, cucurrit post Eliam*. Et, *Si videbas furem, currebas cum eo*. Et, *Sine iniquitate cucurri et direxi*. Et, *viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum*.

Labi

Periculum. | Deut 32, 35. Prov 24, 10. | Lam 3, 53. Ier 23, 12. Labi fere semper periculum arguit, S.S.E. *Ego retribuam eis in tempore, ut labatur pes eorum*. Et, *Ne desperaveris lapsus*[60] *in die angustiae*. *Et lapsa est in lacum vita mea*. Illud vero gravissimum discrimen, et cui remedium inveniri facile nequit, significat. *Idcirco via eorum erit quasi lubricum in tenebris; impellentur enim et corruent in ea*.

Cadere

Vinci. Occidi. | Num 14, 3. Gen 14, 10. | 2 Reg 1, 19. Ps 26, 2. | Ps 90, 7. Ps 117, 13. | Bellum in urbe. Ier 50, 30. Cadere, de victis et occisis in proelio dicitur, S.S.E. *Ne cadamus gladio*. Et, *Rex Sodomorum et rex Gomorrhae terga verterunt, ceciderunt*que *ibi*. Et, *Quomodo ceciderunt fortes? Et ipsi infirmati sunt, et ceciderunt*. *Et cadent a latere tuo mille, et decem millia a dextris tuis*. Et, *Impulsus eversus sum ut caderem*. Cadere in plateis, bellum intra urbem ipsam gestum significat, S.S.E. *Idcirco cadent iuvenes eius in plateis eius*.

Dormire

Securitas. Negligentia. Ps 43, 23. | Iob 11, 18. Ps 3, 6. Act 12, 6. | Ps 120, 4. Mc 13, 36. 1 Cor 11, 30. | Studium. Cura. Sap 6, 15. Mt 25, 13. | Mc 13, 34. 1 Cor 16, 13. | Ps 126, 1. Dormire habitus securi et negligentis est: contra vero expergisci, S.S.E. *Exurge, quare obdormis Domine? Exurge, et ne repellas in finem*. Et, *Et habebis fiduciam proposita tibi spe. Et defessus*[61] *securus dormies*. *Ego dormivi et soporatus sum, et surrexi, quia Dominus suscepit me*. *Et erat in ipsa nocte Petrus dormiens*. *Et ecce non dormitabit neque dormiet, qui custodit Israel*. Quo loco negligentiam significat verbum dormire, sicut in illo: *Ne cum Dominus venerit, inveniat vos dormientes*. *Et inter vos multi imbecilles, et dormiunt multi*. Vigilare sibi consulentium resque suas curantium, magni studii etiam est, S.S.E. *Qui de luce vigilaverit, ad illam non laborabit*. Et, *Vigilate itaque, quia nescitis diem neque horam*. *Et ianitori praecepit ut vigilet*. Et, *Vigilate et state in fide*. Et, *Frustra vigilat, qui custodit eam*.

[58] est *Vulgata* : es *A B*.
[59] afflixeram, consolabor. *A B* : afflixeram. *Vulgata*.
[60] Si desperaveris lassus *Vulgata*.
[61] defossus *Vulgata*.

Vox

Vocis etiam ut variae formae, ita multiplex significatio est: format enim natura prius nos intus, ad omnem fortunarum habitum, iuvat aut impellit ad iram, aut ad humum, moerore gravi, deducit et angit: Post effert animi motus interprete lingua; namque humanam vocem lingua moderatur, et ad animi motus accommodat. Vox afflicta et tenera dolorem et commiserationem arguit, S.S.E. *Appropinquansque rex lacui, Danielem voce lachrymabili inclamavit*. Et, *quia luxit super eum populus eius*.

Miseria. Dolor. Misericordia. Poenitudo. | Dan 6, 20. Os 10, 5.

Vox humilis supplicantium, petentiumque gratiam aliquam, S.S.E. *Donec accipiant, osculantur manus dantis: et in promissionibus humiliant vocem suam*.

Supplicatio. Eccli 29, 5.

Vox etiam alta ut clamor, aut unius, aut plurium est; et pro varietate sonitus vel monitionem, vel laetitiam et victoriam, luctum et lamentationem arguit. Illa enim clamorem bellicum significant, et hostilem tumultum: *Vocem dederunt in domo Domini, sicut in die solemni*. *Et non clamabit, neque accipiet personam, neque audietur vox eius foris*.

Bellicus clamor. Lam 2, 7. Is 42, 2.

Vox etiam in locis altioribus editur ut latius longiusque audiatur, sive ea monitionis et consilii, sive laetitiae et boni nuncii, sive planctus et luctus vox sit index: ut, *Vox in viis audita est, ploratus et ululatus filiorum Israel. Annuntiate in Iuda et in Ierusalem auditum facite*. Et, *vox in Rama audita est, ploratus et ululatus multus*. Et, *Super montem excelsum ascende tu, qui euangelizas Sion: exalta in fortitudine vocem tuam, qui euangelizas Ierusalem*.

Productio vocis. Ier 3, 21. Ier 4, 5. [Mt 2, 18]. | Is 40, 9.

Triturantes et vindemiantes laetitiae et gratulationis causa vocem extollunt, ut sese invicem ad opus incitent, S.S.E. *Dominus de excelso rugiet, et de habitaculo sancto suo dabit vocem suam. Dominus rugiet*[62] *super decorem suum, celeusma quasi calcantium*, etc.

Exhortatio. Gratulatio. Ier 25, 30.

Vox hamon sive turbae exultantis, qualem Iosue de monte cum Mose descendens audivit, laetitiam publicam significat: de huiusmodi voce verae tamen & inculpatae laetitiae indice scriptum est, *Vox exultationis et salutis in tabernaculis iustorum*.

Laetitia publica. | Ex 32, 17. Ps 117, 15.

Cum voce autem tubae aut cornu sonitus auditus, sive clangor, sive alio nomine Latine dicatur, vel belli, aut alterius periculi adventum significat. Vt, *Canite tuba, praeparentur omnes, et non est qui vadat ad proelium*. Et, *Clangite buccina in Gabaa, tuba in Rama, ululate in Bethaven, post tergum tuum Beniamin*. *Et in gutture tuo sit tuba quasi aquila super domum Domini*.

Belli indicium. Exhortatio. Ez 7, 14. Os 5, 8. Os 8, 1.

Vlulatus plerumque plangentium et magno desiderio velut insanientium est. Vt, *Vlulate naves maris, quia vastata est domus unde venire consueverant*. *Et prae contritione spiritus ululabitis*. *Et ululate vae vae diei*. Et, *Vlulate habitatores Pilae*.

Lamentatio. Desiderium. Is 23, 1. | Is 65, 14. Ez 30, 2. | Soph 1, 11.

Sibilare

Sibilare convocantes solent; aut irridentes et insultantes, S.S.E. *Et levabit signum in nationibus procul, et sibilabit ad eum de finibus terrae*. Et, *Sibilabit Dominus muscae, quae est in extremo fluminum Aegypti*. *Et sibilaverunt et moverunt caput suum super filiam Ierusalem*. *Et negotiatores populorum sibilaverunt super te*.

Convocatio. Insultatio. Is 5, 26. | Is 7, 18. Lam 2, 15. Ez 27, 36.

Silere

Silentivm non minus aliquando quam vox internos animi affectus, motus et perturbationes indicat. Est enim ea doloris vis, ut clamare, gemere, lugereque homines cogat: sed cum dolor vehementior, auctiorque est, animique moestitiae coniunctus, et profunda moeroris cogitatione pressus, neque lachrymis neque voci erumpendae locum concedit. Atque ita gravius afficitur et laborat animus, quam si per luctus et lamenta respirare aliquantulum sineretur, S.S.E. *Sederunt in terra, et conticuerunt senes filiae Sion*. Et, *Quoniam silui, inveteraverunt ossa mea*. Et, *Tacui semper, silui*. Et, *Ingemisce tacens, mortuorum luctum non facies*. Et, *Sederunt cum eo in terra septem diebus et septem noctibus, et nemo loquebatur ei verbum; videbant enim dolorem esse vehementem*.

Tacere. Silere. Dolor vehemens. Lam 2, 10. Ps 31, 3. | [Is 42, 14]. Ez 24, 17. Iob 2, 13.

[62] Dominus rugiet *A B* : rugiens rugiet *Vulgata*.

Esdr 9, 3. *Et cum audissem sermonem istum, scidi pallium meum et tunicam, et evelli capillos capitis mei, et sedi moerens*. Hebraice tacens. Aliquando silentium victi et captivi iugumque sine detrectatione ferentis, seseque digne pati agnoscentis, S.S.E. *Quare sedemus? Convenite et ingrediamur civitatem munitam, et sileamus ibi, quia Dominus Deus noster silere nos fecit*. *Et dicet ei: Tace, et non recorderis nominis Domini*. *Et obmutui, et humiliatus sum, et silui a bonis, et dolor meus renovatus est*. Et, *Bonum est praestolari cum silentio salutare Dei*.

Patientia. Tolerantia. Ier 8, 14. Am 6, 11. Ps 38, 3. Lam 3, 26.

Tacent etiam qui verentur et metuunt, S.S.E. *Si expavi*[63] *ad multitudinem nimiam. Et despectio propinquorum terruit me, et non magis tacui*.

Metus. Verecundia. Iob 31, 34.

Tacet Christus falsis testimoniis delatus, simul ut patri obediret, cuius consilio se in mortem traditum cognoscebat; et ut criminum falsitatem indignam responsione et defensione argueret.

Mt 27.

Ridere

Gaudium. | Gen 17, 17. Gen 21, 6. | Prov 14, 13. | Irrisio. Insultatio. Contemptio. | Esth 14, 11. Ps 51, 8. | [Prov 1, 26]. Hab 1, 10.

Risvs vel gaudii signum est plerumque. Vt, *Cecidit Abraham in faciem suam, et risit*. Et, *Risum fecit mihi Dominus*. Et, *Risus dolore miscebitur*. Vel etiam irrisionis et insultationis in alterius calamitatem, vel contemptionis etiam. Vt, *Ne tradas Domine sceptrum tuum iis, qui non sunt, ne rideant ad ruinam nostram*. *Et super eum ridebunt, et dicent*, etc. *Et ego in interitu vestro ridebo*. *Et super omnem munitionem ridebit*.

Lvgere

Desiderium. Is 19, 8. | Ioel 1, 9. Am 1, 2. Ez 7, 12.

Lvctvs desiderium persaepe arguit rei vel utilis, vel alio nomine charae, S.S.E. *Et moerebunt piscatores, et lugebunt omnes mittentes in flumem hamum*. Et, *Periit sacrificium et libatio de domo Domini, luxerunt sacerdotes et ministri Domini*. *Et luxerunt speciosa pastorum, et exsiccatus est vertex carmeli*. Et, *Qui vendit, non lugeat, quia ira super omnem populum eius*.

Ravcedo

Clamor intentus et vehemens. Ps 68, 4.

Vehementis, nimii ac contenti clamoris signum est raucedo, S.S.E. *Laboravi clamans, raucae factae sunt fauces meae; defecerunt oculi mei, dum spero in Deum meum*.

Affectvs corporis et animi

Affectvvm pars quaedam corpus, pars animum agit, utrumque etiam pars alia tentat: dicimus autem affectum sive affectionem aliquam gravem passionem, ut dolorem, sitim, famem, desiderium: horum praecipua genera, quorum significatio et usus in sacris observatur libris, breviter percurremus.

Svdare

Labor. Opera. Eccl 2, 11. Ez 24, 12.

Svdor intentum laborem multamque operam in re aliqua positam arguit. *Cumque me convertissem ad universa opera, quae fecerant manus meae; et ad labores, in quibus frustra sudaveram*. *Et multo labore frustra*[64] *sudatum est, et non exivit de ea nimia rubigo*.

Anxietas. Difficultas. Gen 3, 19. Lc 22, 44.

Fatigationem, anxietatem et difficultatem aliquam subitam indicat sudor, S.S.E. *In sudore vultus tui vesceris pane tuo*. Ille autem Christi servatoris sanguineus sudor arcanam quandam et vehementissimam luctam indicavit, quam nos in sacris carminibus et alias descripsimus. Est etiam aliquando sudor immunditiae significatione notatus, S.S.E. *Et non es mundata a sudoribus*[65]

Impuritas. | Ez 24, 13.

[63] expavi *Vulgata* : expandi *A B*.
[64] labore frustra sudatum *A B :* labore sudatum *Vulgata*.
[65] sordibus *Vulgata*.

tuis, neque mundaberis prius, donec quiescere[66] *faciam indignationem meam a te*. Et, *Vittae lineae erunt in capitibus eorum, et feminalia linea in lumbis eorum, et non accingentur in sudore*. Ez 44, 18.

Esvrire

Esvritio magnum defectum, vehemensque desiderium significat, S.S.E. *Animae esurienti etiam amara dulcia videntur*. Et, *Esurientibus tulerunt spicas*. *Et animae effoeminatorum esurient*. Et, *Si esurierit inimicus tuus, ciba illum*. Et, *Sicut somniat esuriens et comedit: cum autem fuerit expergefactus, vacua est anima eius*. *Et erit anima eorum quasi hortus irriguus, et ultra non esurient*. Et, *Esurientes implevit bonis, et divites dimisit inanes*. Defectus. Desiderium. Iob 6, 6. | Iob 24, 10. | Prov 18, 8. | Prov 25, 21. | Is 29, 8. Ier 31, 12. Lc 1, 53.

Sitire

Sitis desiderium vel necessariae rei vel eius, sine qua esse non possis, ex longa consuetudine antecedentis copia atque usus, S.S.E. *Descende de gloria, et sede in siti habitatio filiae Dibon*. Et, *Sitivit in te anima mea, quam multipliciter tibi caro mea*. Desiderium. Ier 48, 18. Ps 62, 2.

Interdum fatigationem et longum iter arguit sitis: ut, *Esurientes et sitientes, anima eorum in ipsis defecit*. Et, *Prohibe pedem tuum a nuditate, et guttur tuum a siti*. Nonnunquam sitis insatiabilitatem rei adeptae sine ullo fastidio ulterius etiam expetitae significat. Vt, *Qui bibunt me, adhuc sitient*. Fatigatio. Iter longum. Ps 106, 5. | Ier 2, 25. Eccli 24, 29.

Obstvpescere

Obstvpescimvs ex novae rei et improvisae admiratione; vel ex inopinati consilii nova notitia: vel etiam ex casu aut ruina inopinata: est enim non vulgare aut commune stuporis argumentum, S.S.E. *Et factum est miraculum in castris, sed et omnis populus stationis eorum, qui ierant ad praedandum obstupuit*. Et, *Venit David in Nobe ad Achimelech sacerdotem. Et obstupuit Achimelech, eo quod venisset David, et dixit ei: Quare tu solus? Et obstupuit Rama, Gabaa Saulis fugit*. *Et omnes qui viderunt te in gentibus, obstupescent super te. Nihili factus es, et non eris in perpetuum*. Res inopinata et magna. 1 Reg 14, 15. 1 Reg 21, 1. Is 10, 29. Ez 28, 19.

Tremor

Tremor affectus est metuentium, gravique timore perturbatorum, S.S.E. *Hodie incipiam immittere terrorem, atque formidinem tuam in populos, qui habitant sub omni caelo*. Metus. | Deut 2, 25.

Magnam etiam perturbationem, sive ex timore, sive ex praesenti dolore tremor arguit, S.S.E. *Dissoluta est Damascus, versa est in fugam, tremor apprehendit eam*. *Et tunc conturbati sunt principes Edom, robustos Moab obtinuit tremor*. Et, *Timor et tremor venerunt super me, et contexerunt me tenebrae*. Perturbatio. Dolor. Ier 49, 24. Ex 15, 15. | Ps 54, 6.

Horrere

Corporis horror animi dolorem, moestitiamque prodit, S.S.E. *Circunfusa enim erat moestitia quaedam viro, et horror corporis: per quae manifestus aspicientibus dolor cordis eius aspiciebatur*. Moestitia. 2 Mach 3, 17.

[66] quiescere *A* : quiescete *B*.

Pvdefieri, Confvndi

Irritum consilium vel votum. Ier 20, 11.

Pvdor, qui et confusio atque erubescentia dicitur, affectum animique perturbationem eius arguit, qui vel consilii constanter initi, vel concepti voti impos evaserit, S.S.E. *Qui persequuntur me, cadent, et infirmi erunt; confundentur vehementer, quia non intellexerunt opprobrium sempiternum, quod nunquam delebitur*. Et, *Ad te Domine levavi animam meam, Deus meus in te confido, non erubescam*. Et, *Non erubescant in me, qui exspectant te Domine virtutum*. *Et confundantur et deficiant detrahentes animae meae*. *Et confusi sunt agricolae, ululaverunt vinitores*, etc.

Ps 24, 1-2. Ps 68, 7. Ps 70, 13. Ioel 1, 11.

Poenitentia. Ps 96, 7. Soph 3, 11.

Arguit etiam huiusmodi affectus malefactorum poenitentiam, nonnunquam quidem seram, semper autem extortam, S.S.E. *Cofundantur omnes, qui adorant sculptilia, et qui gloriantur in simulachris suis*. Et, *In die illa non confunderis super cunctis adinventionibus tuis, quibus praevaricata es in me*.

Redargutio. 1 Petr 3, 16.

Pudefit etiam accusator, qui non docet crimen aut calumniam in eo, cuius nomen detulerit, S.S.E. *Sed cum modestia et timore, conscientiam habentes bonam, ut in eo quod detractant de vobis, confundantur, qui calumniantur vestram bonam in Christo conversationem.*

Partvrire, Parere

Dolor. Discrimen. Ps 7, 15. | Ps 47, 7. Is 21, 3. | Ier 30, 6. Mich 4, 9. 4 Reg 19, 3.

Partvrientis habitus ingentem dolorem, discrimenque magnum arguit, S.S.E. *Ecce parturit iniustitiam, concepit dolorem*. Et, *Ibi dolores, ut parturientis*. Et, *Propterea impleti sunt lumbi mei dolore: et angustia possedit me, sicut angustia parturientis*. Et, *Quare ergo vidi omnis viri manum super lumbum suum quasi parturientis?*[67] Et, *Nunc quare moerore*[68] *contraheris? Nunquid rex non est tibi, aut consiliarius tuus periit? Quia comprehendit te dolor sicut parturientis*. *Et filii venerunt usque ad partum, et vires non habet parturiens*.

Felicitas. Salus. Is 66, 7.

Parere filios absque dolore, subitam et insperatam salutem indicat, S.S.E. *Antequam parturiret, peperit; antequam veniret tempus eius, peperit masculum*.

Circa Aetates Observationes Qvaedam

Pveri

Calamitas. Lam 2, 11. Lam 2, 19.

Pveri in plateis proiecti et neglecti calamitosissimum arguunt civitatis statum, S.S.E. *Effusum est in terra iecur meum, super contritionem filiae populi mei, cum deficeret parvulus et lactens, in plateis oppidi*. Et, *leva ad Deum manus pro anima parvulorum tuorum, qui pereunt in fame, in capite omnium compitorum*.

Salubritas. Securitas. Zach 8, 5.

Puerorum ludentium frequentia salubritatem et securitatem magnam significat, S.S.E. *Et plateae civitatis complebuntur infantibus, et puellis ludentibus in plateis eius*.

Senes

Felicitas reipublicae. | Ier 31, 13. Tranquillitas, longaeva vita. Zach 8, 4.

Senectvs facilis et iucunda reipublicae felicitatem arguit, S.S.E. *Tunc laetabitur virgo in choro, iuvenes et senes simul, et convertam luctum eorum in gaudium*. Illud etiam longaevam vitam et rerum securitatem indicat, quod scriptum est: *Adhuc habitabunt senes, et anus in plateis Ierusalem, et viri baculus in manu eius, prae multitudine dierum*.

[67] parturientis? *B* : parturientis *A*.
[68] moerore *B* : moerorem *A*.

De Vestitv

Vestitvs variae formae conspiciuntur, et distinctam ac diversam significationem habent. Sunt autem in universum duo praecipua genera, ex materia definita, interque se fere opposita; nam quae ex crassiori horridiorique materia constant, conditionem duriorem vel vitae vel temporis indicant. Conta vero, quae ex tenui, molli et nitida materia sunt, statum et habitudinem indicant iucundiorem: sicut de utroque genere scriptum est, *In melotis et in pellibus caprinis egentes, angustiati, afflicti, quibus dignus non erat mundus*. Et, *Ecce, qui mollibus vestiuntur, in domibus regum sunt*.

Hebr 11, 37-38.
Mt 11, 8.

Saccvs

Saccvs vestitus erat poenitentium, atque praesentem calamitatem deprecantium, vel maxima aliqua miseria, vel aerumna, vel pressura affectorum: praeterea publicam poenitentiam vel sponte, vel Ecclesiastico iudicio professorum. Quorum omnium illa exempla sunt. *Et accingent se ciliciis, et operiet eos formido. Et in omni facie confusio, et in universis capitibus eorum calvitium*. Et, *Convertisti planctum meum in gaudium mihi, concidisti saccum meum, et circundedisti me laetitia*. Et, *Consperserunt cinere capita sua, accincti sunt ciliciis. Et saccum consui super cutem meam, et operui cinere carnem*[69] *meam. Ego autem cum mihi molesti essent, induebat cilicio. Et pervenit verbum ad regem Ninivae, et surrexit de solio suo, et abiecit vestimentum suum a se, et indutus est sacco, et sedit in cinere*. Exspectatae calamitatis deprecationes huiusmodi horrido vestitu fiebant, S.S.E. *Quae cum audisset Mardochaeus, scidit vestimenta sua, et indutus est sacco, spargens cinerem capiti, et in platea mediae civitatis voce magna clamavit, ostendens amaritudinem animae suae*. Est etiam eorum, qui publice poenitentiam ineunt, saccos induere, S.S.E. *In die autem vigesima quarta huius mensis convenerunt filii Israel in ieiunio et in saccis. Et levans David oculos suos vidit angelum Domini stantem, inter caelum et terram, et evaginatum gladium in manu eius, et versum contra Ierusalem, et ceciderunt tam ipse, quam maiores natu vestiti ciliciis, proni in terram*. Et, *Si in Tyro et Sidone factae fuissent virtutes quae factae sunt in vobis, olim in cilicio et cinere, poenitentiam egissent*.

Moestitia. Luctus.
Ez 7, 18.
Ps 29, 12.
Lam 2, 10. | Iob 16, 16.
Ps 34, 13.
Ion 3, 6.
Poenitentia. Supplicatio.
Deprecatio. | Esth 4, 1.
Publica poenitentia.
Neh 9, 1. | 1 Par 21, 16.
Mt 11, 21.

Est etiam captivorum vestitus, S.S.E. *Et inducam super omne dorsum vestrum saccum, et super omne caput calvitium*. Ad hoc genus pertinet illud: *Et tu fili hominis fac tibi vasa transmigrationis, et transmigrabis per diem coram eis*, etc. Et huiusmodi vestes Ioseph mutasse dicitur, ad Pharaonem Aegypti gratiam, colloquiumque admissus. Et Evilmerodach rex Babylonis mutavit vestimenta carceris Ioachim regis Iudae.

Servitus. | Am 8, 10.
Ez 12, 3.
Gen 41, 14.
Ier 52, 33.

Pullatis vestibus utebantur lugentes et afflicti, S.S.E. *Quasi lugens et contristatus* (Heb. pullatus) *sic humiliabar*. Et, *Quare contristatus incedo, dum affligit me inimicus?*

Dolor. Moestitia. | Ps 34, 14.
Ps 41, 10.

Vestibus immundis indutum esse, immunditiam significat, et externam impuritatem, S.S.E. *Et Iesus erat indutus vestibus sordidis, et stabat ante faciem angeli*. Pannorum usus pauperum et egestate oppressorum est, S.S.E. *Quia vacantes potibus, et dantes symbola consumentur, et vestietur pannis dormitatio. Et si introierit vir pauper in sordido habitu*.

Impuritas.
Zach 3, 3. | Egestas. Paupertas.
Prov 23, 21.
Iac 2, 2.

Molles vestes aulicorum et delicatorum hominum sunt, S.S.E. *Ecce qui mollibus vestiuntur, in domibus regum sunt. Etenim*[70] *si introierit in conventum vestrum vir annulum aureum habens in veste candida*.

Delitiae. Divitiae.
Mt 11, 8.
Iac 2, 2.

Candidae vestes ad gloriam, maiestatem, puritatemque significandam ostenduntur. Sic enim Christi transfigurati vestimenta facta sunt alba, sicut nix. Et, *Maria vidit duos angelos in albis sedentes*. Et, *Ambulabunt mecum in albis, quia digni sunt*. Et, *Qui vicerit, sic vestietur vestimentis albis, et non delebo nomen eius de libro vitae*. Et ut ipse spiritus[71] interpretatur, vestes, inquit, byssinae iustificationes sanctorum sunt.

Maiestas. Gloria. Puritas. Innocentia. | Mt 17, 2. | Io 20, 12.
Apoc 3, 4. | Apoc 3, 5.
Ap 19, 8.

Vestes purpureae sive hyacinthinae supremae et optimae conditionis signum: contra vero linum crudum, extremam significat conditionem, S.S.E. *Ab eo, qui utitur hyacintho, et portat*

Conditio suprema et postrema.
Eccli 40, 4.

[69] cornu *Vulgata*.
[70] Etenim A_1 B : Et enim A_2.
[71] Et ut ipse spiritus A : Et ipse spiritus B.

1 Mach 8, 14. Dan 5, 16. *coronam, usque ad eum, qui operitur lino crudo. Et in omnibus istis nemo portabat diadema, nec induebatur purpura, ut magnificaretur in ea*. Et, *Si vales scripturam legere, et interpretationem eius indicare mihi, purpura vestieris*.

Miseria. Negligentia. 2 Reg 19, 24. Vestes sordidae et non lotae, miserorum sunt suique negligentium et vitae pertaesorum, S.S.E. *Mephiboseth quoque filius Saul descendit in occursum regis, illotis pedibus et intonsa barba, vestesque suas non laverat, a die qua egressus est rex, usque ad reversionem eius in pace*.

Delitiae. Opulentia. Ier 4, 30. Ornatus foeminei descriptio civitatum delitias et opulentiam indicat, S.S.E. *Tu autem vastata quid facies? Cum vestieris te coccino, cum ornata fueris monili aureo; et pinxeris stibio oculos tuos*, etc.

Nvditas

Inopia. Os 2, 3. Infantilis nuditas inopiam significat magnam, et necessariarum rerum defectum, S.S.E. *Ne forte expoliem eam nudam, et statuam eam secundum diem nativitatis suae*. Nuditas et

Moestitudo. Desiderium. Mich 1, 8. vestimentorum neglectio magnam arguit moestitudinem ex gravissima perturbatione doloris. Arguit etiam rei charissimae desiderium, S.S.E. *Super hoc plangam et ululabo, vadam spoliatus et nudus, faciam planctum quasi draconum, et luctum quasi struthionum*.

Captivitas. | Is 47, 2-3. Mich 1, 11. Nudi etiam aut maxima ex parte spoliati captivi ducuntur, S.S.E. *Denuda turpitudinem tuam, revela crura, transi flumina, revelabitur ignominia tua; et videbitur opprobrium tuum. Et transite vobis habitatio pulchra confusa ignominia*.

Insania. Sanitas. Mc 5. Nuditas etiam mentis commotionem: ut vestitus contra sanitatem ostendit; utroque enim argumento illius hominis, a daemonio prius vexati, et deinde a Christo liberati conditiones Euangelista descripsit.

Fuga impotens. Am 2, 16. | Mc 14, 51-52. Nuditas in fuga et vestium desertio, fugam vehementem atque impotentem significat, S.S.E. *Et robustus corde nudus fugiet in die illa*. Et, *Adolescens quidam sequutus est eum, amictus sindone super nudo, et tenuerunt eum. At ille relicta sindone nudus profugit ab eis*. Nuditas capitis, et pedum,

Desiderium. Luctus. Ez 24, 16-17. et labiorum velatio, panis sordidi usus, haec omnia luctum gravem comitantur, ob desiderium charissimi capitis, S.S.E. *Fili hominis, Ecce ego tollo a te desiderabile oculorum tuorum in plaga, et non planges neque plorabis, neque fluent lachrymae tuae, ingemisce tacens. Mortuorum luctum non facies, corona tua circumligata sit tibi. Et calciamenta tua erunt in pedibus tuis. Nec amictu ora velabis, nec cibos lugentium comedes*.

Afflictio. Calamitas. Ier 13, 22. Calciamenta detrahi, vestium sinibus collectis crura nudari, afflictarum rerum aut omnino pessundatarum signum est, S.S.E. *Propter multitudinem iniquitatis tuae, revelata sunt verecundiora tua, pollutae sunt plantae tuae*.

Reip. et religionis eversio. Ez 16, 37. Apoc 3, 18. Apoc 16, 15. Nuditas etiam ignominiosa et pudenda res est, ideoque verae religionis et bene institutae reipublicae privationem et carentiam significat, necnon et peccatoris conditionem turpissimam oculisque Dei exosam, S.S.E. *Ecce ego congregabo omnes amatores tuos, quibus commixta es; et omnes quos dilexisti, cum universis quos oderas: et congregabo eos super te undique. Et nudabo ignominiam tuam coram eis, et videbunt omnem turpitudinem tuam*. Et, *Vt vestimentis albis induaris, ut non appareat confusio nuditatis tuae*. Et, *Beatus qui vigilat et custodit vestimenta sua, ne nudus ambulet, et videant turpitudinem eius*.

De iis, qvi circa vestes observantvr, habitibvs

Indignatio. Dolor, animi impatientia. | 2 Par 23, 13. 2 Par 34, 19-21. Vestivm laceratio sive conscissio vel publica vel privata, ingentem animi dolorem, vel ob communem, vel ob privatam calamitatem vel calamitatis exspectationem, vel ob aliam indignitatem acceptum indicabat. Nam in chari capitis obitu et desiderio, in publicae miseriae sensu, in divinae maiestatis contemptione audita vel cognita in maximi denique sceleris alicuius admissi detestatione vestes lacerare antiqui consuevere. Hic enim gestus et ipsos, qui subirent graviter, perturbatos significabat; et spectatores vehementer movebat. Sic Athalia conspirationis adversum se pro regia familia initae certior facta, *scidit vestimenta sua, et ait: Insidiae, insidiae*. Et, Iosias audita lectione libri Legis, in templo reperti, *scidit vestimenta sua, et praecepit Helciae et Ahicham filio Saphan et Achobor filio Micha; Saphan quoque scribae et Asaiae servo regis, dicens: Ite et orate Dominum pro me, et pro reliquiis Israel et Iuda, super universis sermonibus libri istius, qui*

repertus est: magnus enim furor Domini stillavit super nos, etc. Sic et filii Israel perturbati propter dedecus, et notam generi suo inustam, scypho Iosephi in Biniamin fratris sarcinis invento, sciderunt vestimenta sua. Vestes etiam scindunt suas Barnabas et Paulus ex perturbatione, quod se praeter fas pro diis coli animadverterent. Sic turba Iudaeorum vestibus scissis et proiectis, pulverem in aera iactabant; blasphemiae damnantes Paulum, et detestati. Quanquam inique tamen ex more gestus inibatur. Est etiam vestium scissio aliquando poenitentiae signum exterius, S.S.E. *Scindite corda vestra, et non vestimenta vestra*.

Gen 44, 12.
Act 14, 13.
Act 22, 23.
Ioel 2, 13.

Vestem deserere, signum est praecipitis atque impotentis fugae, animumque vehementi turbatum metu arguit, S.S.E. *Et robustus corde*, etc. Et, *Qui in agro est, non revertatur retro tollere vestimentum suum*. Et, Iuvenis ille qui sequebatur Iesum amictus sindone super nudum, cum teneretur, reiecta sindone, nudus profugit. Praecinctae vestes, promptum, paratum, expeditumque ad agendum significant hominem, S.S.E. *Et vidi, et ecce vir unus vestitus lineis, et renes eius accincti auro obrizo*. Et *Deus, qui praecinxit me virtute*. Et, *Sint lumbi vestri praecincti*. Et, *Praecingere, et calcia te caligas tuas*.

Fuga praeceps.
Am 2, 16. | Mc 13, 16.
Mc 14, 51-52.
Expeditio.
Dan 10, 5.
Ps 17, 33. | Lc 12, 35.
Act 12, 8.

Vestes non exuere, vigilantiam et studium, atque curam erga susceptum negotium indicat, S.S.E. *Ego autem et fratres mei, et pueri mei, et custodes, qui erant post me, non deponebamus vestimenta nostra, unusquisque tantum nudabatur ad baptismum*.

Vigilantia. Studium.
Neh 4, 23.

Vestiri et nudari symbolicos consuetudinem dissuetudinemque significat, et variorum morum usum, S.S.E. *Abiiciamus opera tenebrarum, et induamur arma lucis*. Et, *Induimini Dominum nostrum Iesum Christum*; satagite per bonam conversationem ut induamini eum.

Consuetudo. Dissuetudo.
Rom 13, 12. | [Rom 13, 14].

Nonnunquam ex forma et genere vestium munus et officium personae cognoscitur, S.S.E. *Et induit se Ionathas stola sancta septimo mense anno 160*. Quo vestitu Sacerdos indicatur.

Munus. Persona.
1 Mach 10, 21.

Vestes praescindere alicui, genus fuit contumeliae et ignominiae gravissimum, S.S.E. *Igitur Hanon pueros David derasit et decalvavit. Et praescidit tunicas eorum a natibus usque ad pedes*. Ad hoc genus illud spectat: *Et magistratus scissis tunicis eorum, iusserunt eos virgis caedi*.

Ignominia.
1 Par 19, 4.
Act 16, 22.

Vestes cruentatae vulnera arguunt eorum ipsorum, a quibus gestantur, S.S.E. *Erraverunt caeci in plateis, polluti sunt sanguine, cumque non possent, tenuerunt lacinias suas*.

Vulnera.
Lam 4, 14.

Vestes proprias alicui praetereunti sternere, summi honoris ac maximae observationis argumentum est. Id quod Christo regi suscepto a Ierosolymitana gente praestitum Euangelistae describunt.

Plausus. Observatio maxima.
Mt 21. Mc 11.

Vestitum esse et compositum, sanam mentem indicat, in eo, qui antea insaniebat, et daemoniis actus nudus agebat. Huiusmodi argumento furiosissimus ille daemoniacus antea, liberatus probabatur iis, quibus notus erat.

Sanitas mentis.
Mc 5.

Vestitum et calciatum aliquem arripi, furiosum indignationis impetum in eo arguit, a quo iubetur arripi, S.S.E. *Et confestim viri illi vincti cum braccis suis, et tiaris et calciamentis, et vestibus missi sunt in medio fornacis ignis ardentis*.

Indignatio. Tumultus.
Dan 3, 21.

Velatum esse facie, caecitatem, et cognitionis, ac mentis turbationem significat, ex D. Pauli interpretatione et longa expositione, in Epistola ad Corinthios.

Ignoratio.
2 Cor 3, 12.

Sinus vestis super faciem mulieris impositae, habitus est prostitutae et impudicae foeminae, S.S.E. *Ecce ego ad te, dicit Dominus, et revelabo pudenda tua in facie tua, et ostendam Gentibus nuditatem tuam, et regnis ignominiam tuam*.

Prostitutio.
Nah 3, 5.

Gestamina vt arma, etc

Bacvlvs a iuvene gestatus paupertatem et conditionem tenuem arguit, S.S.E. *In baculo meo transivi Iordanem istum; et nunc regredior cum duabus turmis*. Senex vero baculum gestans, longam vitam et placidam senectam significat, S.S.E. *Adhuc habitabunt senes, et anus in plateis Ierusalem, et viri baculus in manu eius, prae multitudine dierum*.

Paupertas.
Gen 32, 10. | Vita longa.
Zach 8, 4.

Armatum esse ex verbo חלץ Hebraico expeditionem ad rem gerendam significat, S.S.E. *Filii Iuda portantes clypeum et hastam sex millia octingenti expediti ad proelium*.

Expeditio.
1 Par 12, 24.

Vnctio[72]

Sacerdotalis dignitas. Regia dignitas. | Lev 4, 3. | Num 3, 3. 1 Reg 9, 16. Ps 88, 21. | Is 61, 1.

Vnctvm esse, eorum est, qui in dignitate vel regia, vel sacerdotali constituti sunt, S.S.E. *Si Sacerdos qui unctus est peccaverit*. Et filii Aaron, et qui uncti sunt. Et, *Cras mittam ad te virum, de tribu Beniamin; unges eum ducem super populum meum Israel*. Et, *Inveni David servum meum, oleo sancto meo unxi eum*. *Et spiritus Domini super me, eo quod unxerit me*.

Laetitia. Cultus. Voluptas. Ruth 3, 3. | Ez 16, 9. Mt 6, 17. | [Deut 28, 40].

Est et alia privatorum hominum unctio, quae laetitiam, delitias, voluptatemque significat et indicat, S.S.E. *Lavare igitur et ungere et induere cultioribus vestimentis*. Et, *Lavi te, et vnxi te oleo*. Et, *Tu autem cum ieiunas, unge oleo caput tuum*. Et, *Olivas plantabis, et non ungeris oleo*.

Medicamentum. Mc 6, 13. Iac 5, 14.

Medicamentorum genus etiam est olei unctio, magis a Deo ex ritu, caeremonia et significatione, quam ex natura efficax, S.S.E. *Et ungebant oleo multos aegrotos, et sanabantur*. Quod apud Iacobum legimus de sacramento unctionis, alias explicabimus.

Corona

Gloria. Dignitas. Iob 19, 9. Iob 31, 36. Ps 20, 4.

Corona gloriae plerumque index est eorum, qui propter dignitatem aut res praeclare gestas insigniuntur, S.S.E. *Spoliavit me gloria mea, et abstulit coronam de capite meo*. Et, *In humero meo portem illum, et circundem illum quasi coronam mihi? Et posuisti in capite eius coronam de lapide precioso*.

Ebrietas. Voluptas. Is 28, 1.

Sed aliquando vitiosam et voluptatibus deditam vitam corona arguit. Solebant enim in conviviis coronis et unguentis uti antiqui, S.S.E. *Vae coronae superbiae, ebriis Ephraim*.

Sceptrvm

Annuere. Esth 8, 4.

Sceptrvm extendere, annuentis regis habitus est, S.S.E. *At ille ex more sceptrum aureum praetendit manu, quo signum clementiae monstrabatur*.

Gladivs

Vltio. Terror. Ex 15, 9. Ps 7, 13 Ez 32, 10.

Gladii evaginatio aut etiam vibratio, ultionis et vindictae minas significat, atque etiam terrorem illis, in quos vibratur, incutiendum, S.S.E. *Evaginabo gladium meum, interficiet eos manus mea*. Et, *gladium suum vibrabit*. Et, *Cum volare coeperit gladius meus super facies eorum; et obstupescent repente singuli pro anima sua, in die ruinae suae*.

Vexillvm vel Signvm

Convocatio. Ier 4, 5-6. Ier 51, 27.

Vexillvm vel signum in altum sublatum, convocationem significat, S.S.E. *Congregamini, et ingrediamur civitates munitas, levate signum in Sion*. Et, *Levate signum in terra, clangite buccina in montibus*[73].

Victoria. Ier 51, 12.

Vexillum super muros statutum victoriae signum est, S.S.E. *Super muros Babylonis levate signum, augete custodiam, levate custodes, praeparate insidias*, etc.

Tvba

Pax. Securitas. Ier 42, 14.

Tvbae sonitum vel clangorem non audire, a bello procul esse significat. Vt, [1054]*Ad terram Aegypti pergemus, ubi bellum non videbimus, et clangorem tubae non audiemus*.

[72] Vnctio *transp. infra* Gestamina ut arma, etc. $A_1 A_2$.
[73] gentibus *Vulgata*.

Crvx

Crvcem baiulare aliquem, ignominiae et periculi subeundi signum est: isque dicitur crucem suam tollere, qui deliberato animo sese mortis etiam ignominiosae periculo, propter aliquam causam constanter obiicit. Vt, *Qui vult venire post me, abneget semetipsum, et tollat crucem suam, et sequatur me*. — Deliberatum periculum. — Mt 16, 24.

Tentorivm

Tentorivm fixum, ducem aut imperatorem bellum deliberato animo suscipientem et inferentem loco alicui indicat. Vt, *Ecce ego mittam et assumam Nabuchodonosor regem Babylonis servum meum, et ponam thronum*, Hebraice tentorium eius, *super lapides istos, quos abscondi. Et statuet solium suum super eos, veniensque percutiet terram*, etc. — Bellum deliberatum. — Ier 43, 10-11.

Clamor

Clamor in montibus editus, longius auditur, atque ad hanc significationem illud spectat: *Quam pulchri super montes pedes annuntiantis et praedicantis pacem*. Sic etiam apud Ieremiam: *Haec dicit Dominus: Vox in excelso audita est lamentationis, luctus et fletus Rachel*. — Longior auditio. — Is 52, 7. — Ier 31, 15.

Aliquando congregandi populi causa, in montibus clamatur, S.S.E. *Annuntiate in Iudah, et in Ierusalem auditum facite, loquimini et canite tuba in terra*. — Coactio. Convocatio. — [Ier 4, 5].

Clamor in domibus ipsis turbationem subitam ex repentina calamitate et miseria ortam arguit, S.S.E. *Audiatur clamor de domibus eorum: adduces enim super eos latronem repente*. — Calamitas. Miseria. — Ier 18, 22.

Fremitvs

Fremitvs et vox vehemens atque magna, alacrem fortemque in bello animum indicat, S.S.E. *Dominus sicut fortis egredietur, sicut vir praeliator suscitabit zelum: vociferabitur et clamabit, super inimicos suos confortabitur*. Indignationem praeterea et zelum atque ultionis cupiditatem ostendit fremitus in eo a quo editur, S.S.E. *Dominus de excelso rugiet, et de habitaculo suo dabit vocem suam, rugiens rugiet super decorem suum*. — Alacritas. — Is 42, 13. — Ier 25, 30.

Gemitvs

Gemitvs oppressorum est, S.S.E. *Cum impii sumpserint principatum, gemet populus*. Et, *Non plangetis neque flebitis, sed tabescetis in iniquitatibus vestris, et unusquisque gemet ad fratrem suum*. Et, *Vt audiret gemitus compeditorum, ut solveret filios interemptorum*. Et, *Miles captivus abductus est, et ancillae eius minabantur, gementes ut columbae*. — Oppressio. | Prov 29, 2. — Ez 24, 23. — Ps 101, 21. — Nah 2, 7.

Est etiam poenitentiae comes gemitus, sed aliquando nimium serae, S.S.E. *Ne forte impleantur extranei viribus tuis, et gemas in novissimis, quando consumpseris carnes tuas et corpus tuum*. — Poenitentia sera. — Prov 5, 10-11.

Gemunt etiam ii, qui inviti aliquid agunt, S.S.E. *Vt cum gaudio hoc faciant, et non gementes, hoc enim non expedit vobis*. — Invitus. Coactio. — Hebr 13, 17.

Praeterea gemitus in bello necem et stragem arguunt occisorum, S.S.E. *Nunquid non a sonitu ruinae tuae et gemitu interfectorum tuorum commovebuntur insulae? Et gement gemitibus interfecti, coram facie eius*. — Interfectio. — Ez 26, 15. — Ez 30, 24.

Flere, Fletvs, Planctvs

Fletvs moestitiae et desiderii magni erga rem charam index est, S.S.E. *Super flumina Babylonis, illic sedimus et flevimus, dum recordaremur tui Sion*. Et, *Recedite a me, amare flebo,* — Moestitia. Desiderium. — Ps 136, 1.

Is 22, 4. *nolite incumbere ut consolemini me super vastitatem filiae populi mei*. Atque ita in filiorum, aut alias charissimorum capitum desiderio fletus mentio fit.

Laetitia. Sed etiam ex laetitia subita impotentique animi gaudio fletus erumpit, S.S.E. *In diebus*
Ier 50, 4. *illis et in tempore illo venient filii Israel, et filii Iuda simul ambulantes et flentes properabunt, et Dominum Deum suum quaerent*. Hoc modo Ioseph ex subita et magna laetitia agnitis fratribus,
Gen 45, 14. fratres autem ex laetitia simul et poenitentia simul flevisse accepimus, S.S.E. *Cumque amplexatus recidisset super collum Beniamin, flevit, illo quoque flente super collum eius*, etc.

Desiderium. Planctus calamitatem vel privatam vel publicam arguit, aut desiderium personae charissimae
Gen 50, 10. | Deut 34, 8. vel benemerentis, S.S.E. *Celebraverunt exequias planctu magno atque vehemente*. *Et completi sunt*
[Ps 29, 12]. |Ier 48, 3. *dies planctus lugentium Mosen*. Et, *Convertisti planctum meum in gaudium mihi*. Illud vero ad publicae calamitatis planctum indicandum facit. *Vox clamoris de Horonaim, vastitas et contritio magna*.

Laetitia, Exvltatio

Felicitas. Gratia divina. Laetitia, cum ad caelum et terram, atque ad inanimatas res refertur, roris, et fructuum felicitatem, ubertatemque maximam indicat, atque allegoricos divini spiritus gratiam abundanter
Is 44, 23. hominibus communicatam, S.S.E. *Laudate caeli, quoniam misericordiam fecit Dominus, iubilate extrema terrae, resonate montes laudationem saltus, et omne lignum eius, quoniam redemit Dominus*
Ps 95, 11-12. *Iacob, et Israel gloriabitur*. Et, *Laetentur caeli, et exultet terra, commoveatur mare et plenitudo eius, gaudebunt campi, et omnia quae in eis sunt*. Nam de hominum laetitia, satis, abundeque in libro *De arcano sermone* est explicatum.

Ps 88, 43. Laetificare aliquem, est voti compotem efficere, S.S.E. *Exaltasti dexteram deprimentium eum, laetificasti omnes inimicos eius*.

Exultare eorum est, quibus magnum aliquod beneficium divinitus contigit, vel votum ex animi
1 Reg 2, 1. sententia cessit, S.S.E.*Exultavit cor meum in Domino: et exaltatum est cor*[74] *meum in Deo meo*. Et,
Ps 9, 3. | Ps 117, 15. *Laetabor et exultabo in te*. Et, *Vox exultationis et salutis in tabernaculis iustorum*.

Lavdare, Lavs, Beatificatio

Gratulatio. Supplicatio. Lavdatio aut ab aliquo beneficiis affecto proficiscitur, atque ita vox est, et oratio mentis
Ps 21, 23-24. gratulantis, S.S.E. *In medio Ecclesiae laudabo te. Qui timetis Dominum, laudate eum. Vniversum*
[Ps 21, 27]. *semen Iacob glorificate eum*. *Laudabunt Dominum, qui requirunt eum: vivent corda eorum*
Is 12, 6. | Praedicatio. Commendatio. *in saeculum*. Et, *Lauda habitatio Sion*. Aut etiam alienae virtutis, probitatis vel felicitatis
Gen 12, 15. testimonium ac praedicatio laus est, S.S.E. *Et nuntiaverunt principes Pharaoni, et laudaverunt*
Ps 9, 24. | Prov 27, 2. *eum*. Et, *Quoniam laudatur peccator in desideriis animae suae*. *Et laudet te alienus, et non os tuum*.
[Eccl 4, 2]. Et, *Laudavi magis mortuos quam viventes*. Et, *Beatos vos dicent omnes Gentes, eritis enim vos terra*
Mal 3, 12. | Lc 1, 48. *desiderabilis*. Et, *Beatam me dicent omnes generationes*.

Cantvs, Canere

Laus. Gratulatio. Commendatio. Cantvs laetum affectum plerumque significat, et ad laudationem non raro refertur: est enim eorum, qui vel beneficio affecti sunt, vel alias voti compotes evasere, S.S.E. *Cantabo Domino, qui*
Ps 12, 6. | Ps 88, 2. *bona tribuit mihi*. Et, *Misericordias Domini in aetrernum cantabo*. Et, *Psalmos nostros cantabimus*
Is 38, 20. *in domo Domini*.

Tristitiae expulsio. Solet etiam moestitiae depulsae, gaudiique succedentis cantus esse testis, S.S.E. *Et nunc qui*
Is 51, 11. *redempti sunt a Domino, revertentur et venient in Sion laudantes*, Hebraice canentes; *et laetitia*
Os 2, 15. *sempiterna super capita eorum*. *Et canet ibi iuxta dies iuventutis suae, et iuxta dies ascensionis suae de terra Aegypti*[75].

[74] cor *A B* : cornu *Vulgata*.
[75] Agypti A_2.

Nonnunquam vero cantus in alicuius opprobrium, ignominiam, vituperationemque initur, et idem est, quod fabula aut libellus infamiae apud Latinos, S.S.E. *In me psallebant qui bibebant vinum*. Et[76], *Sessionem eorum et resurrectionem eorum vide, ego sum psalmus eorum*. — Diffamatio. Ps 68, 13. Lam 3, 63.

Cornv sonare

Cornv vel buccina sonans excitationem et hominum convocationem ad bellum praesertim significat; quanquam et aliis etiam nominibus cornu sonatur: veruntamen semper monendi causa, S.S.E. *Levate signum in terra, clangite buccina in montibus*[77]*, sanctificate super eam gentes: annuntiate contra illam regibus*. Et *ille viderit gladium venientem super terram, et cecinerit buccina, et annuntiaverit populo*, etc. — Belli indicatio. Ier 51, 27. Ez 33, 3.

Laborare

Laborandi verbo et similitudine magnam oppressionem aut difficillimum opus et onus aliquando significant sacrae literae, S.S.E. *Dico vobis, quid fecerint nobis Syri, sciunt quod fame laboremus*. Et *laboravi in gemitu meo*. *Et frustra laboravit, nullo timore cogente*. *Et facta sunt mihi molesta, laboravi sustinens*. Illud autem magno mysterio a Christo Domino pronuntiatum gravissimum peccatorum pondus significat, quo filii Adae misere urgentur. *Venite ad me omnes, qui laboratis et onerati estis, et ego reficiam vos*. — Oppressio. Difficultas. 4 Reg 7, 12. Ps 6, 7. |Iob 39, 16. Is 1, 14. | Molestia. Peccata. Mt 11, 28.

Dolere

Dolet aliquis vel suam vel alienam vicem; estque gravissimus affectus dolor a corpore ad animum similitudine translatus[78], S.S.E. *Non est qui vicem meam doleat*, hoc est, qui res meas curet bono studio. Et, *Doleo super te frater mi Ionathan*. — Affectus gravissimus. 1 Reg 22, 8. 2 Reg 1, 26.

Est autem dolor parturientis magnus, et periculo proximus, isque affectus in similitudinem adductus, animi demissionem et consilii inopiam fere significat, S.S.E. *Quasi parturiens dolebunt*. Et, *Ibi dolores ut parturientis*. In universum autem dolor magnum et difficilem laborem arguit. — Animi demissio. Is 13, 8. Ps 47, 7.

Mors

Mortis significationes in libro *De arcano sermone* docuimus: ad hanc vero quam nunc sequimur rationem, illud observari operae pretium fuerit, mortis similitudine insaniae affectum et animi perturbationem vehementem significari, S.S.E. *Impegimus meridie quasi in tenebris, in caliginosis quasi mortui*. — Insania. Perturbatio. Is 59, 10.

De Actionibvs

Actiones etiam ad exteriorem vel personam, vel rem transeuntes sua significatione non carent, quarum genera quaedam breviter exponemus, quibus aliorum etiam rationes cognosci possint.

Ligare, Involvere

Ligatio impedimentum arguit; non enim si quis ligetur, procedere potest, aut ex animi sententia ambulare, S.S.E. *Et tu fili hominis, ecce data sunt super te vincula; et ligabunt te in eis,* — Difficultas. Impedimentum. Ez 3, 25.

[76] Et *correxi* : S.E.E. *A B*.
[77] montibus *A B* : gentibus *Vulgata*.
[78] translatus *correxi* : translata *A B*.

Absconsio. Custodia. *et non egredieris in medio eorum*. Res etiam ligantur ad conservationem et absconsionem, sive custodiam; in chartis enim aut alias in tela vel alio involucro colligari solent quae chara sunt, et ad custodiam seponuntur, S.S.E. *Colligata est iniquitas Ephraim, et absconditum est peccatum eius*. Involvi autem solent res, quae alio asportandae sunt, atque eiusmodi similitudine actionis spoliationem et praedam actam interpretamur, S.S.E. *Et amicietur terra Aegypti, sicut amicitur pastor pallio suo, et egredietur inde in pace*.

Os 13, 12.
Spoliatio.
Ier 43, 12.

Molere

Molere captivorum et servorum est, eamque vitae conditionem arguit, S.S.E. *Tolle molam et mole farinam*. Sic etiam Samson in carcere molebat. *Et duae erunt molentes in mola, una assumetur et altera relinquetur*.

Is 47, 2.
Iud 16, 21.
Mt 24, 41.

Effvndere vel Diffvndere

Copiae abundantiaeque signum est effusio sive diffusio, eandemque rem significat, sive in bonum sive in malum, S.S.E. *Effundam spiritum meum super omnem carnem*. Et, *Diffusa est gratia in labiis tuis*. Et, *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctum, qui datus est nobis*. Et, *Effuderunt sanguinem eorum in circuitu Ierusalem*. Et, *Effunde super eos iram tuam*.

Ioel 2, 28.
Ps 44, 3. | Rom 5, 5.
Ps 78, 3. | Ps 68, 25.

Insvfflare

ç

Insvfflare in alium, virtutis communicatae signum est: Sic enim naturae humanae mentem cognitionis et virtutis compotem a Deo donatam fuisse legimus. Vt, *Inspiravit in faciem eius spiraculum vitae*. Et Christus virtutem, facultatem et auctoritatem magnam, Spiritus etiam sancti communicationem ad ministerium obeundum opportunam tradidisse dicitur huiusmodi actione, S.S.E. *Hoc cum dixisset, insufflavit, et dixit eis: Accipite Spiritum sanctum, quorum remiseritis peccata, remittuntur eis; et quorum retinueritis, retenta sunt*.

Virtutis communicatio.
Gen 2, 7.
Io 20, 22-23.

Concvlcare

Concvlcantvr ea, quae vel subiguntur et domantur, vel contemnuntur atque damnantur ut inutilia, S.S.E. *Pedibus conculcabitur corona superbiae ebriorum Ephraim*. *Et nolite mittere margaritas ante porcos, ne forte conculcent eas, et conversi dirumpant vos*.

Humiliatio. Deiectio. Neglectio. Contemptio. | Is 28, 3.
Mt 7, 6.

Qvaerere

Qvaeri aliquam rem, nec reperiri tamen, idem significat quod non extare ac periisse, S.S.E. *In nihilum redigam te, et non eris, et requisita non invenieris*.

Desideratio.
Ez 26, 21.

Tenere sive Apprehendere

Tenere sive apprehendere ex verbo Graeco κρατεῖν, proprie ad vim allatam significandam dicitur, S.S.E. *Egressus autem servus ille, invenit unum de conservis suis, qui debebat ei centum denarios, et tenens suffocabat eum*, etc.

Vis.
Mt 18, 28.

Tangere

Tangere aliquem ad animationem et metus ac pavoris ademptionem, denique ad virtutis instaurationem pertinet, S.S.E. *Et audientes discipuli ceciderunt in faciem suam, et timuerunt valde, et accessit Iesus, et tetigit eos, dicens: Surgite, et nolite timere*. — Animatio. Restitutio. Mt 17, 6-7.

Ferire

Ferire alapis aliquem, gravissimae contumeliae genus est, S.S.E. Ideo etiam bis a Iohanne Euangelista in historia passionis Domini notatur. — Contumelia gravis. Io 18, 22. Io 19, 3.

Cvratio et Sanatio

Peccatorvm remissionem et condonationem sanandi verbis et curandi sacer sermo significat. Est enim gravissima animorum aegritudo peccatum, et quae ad interitum deducat. Imo quod magis formidandum sit, est interitus ipse, S.S.E. *Convertimini filii revertentes, et sanabo aversiones vestras*. — Remissio. Venia. Ier 3, 22.

Abscondere, Abscondi, Latere

Abscondere se, aut latere, fallendi studium animumque significat, S.S.E. *Et abscondit se Adam et uxor eius a facie Domini, in medio ligni paradisi*. Et, *Vocem tuam audivi in paradiso, et timui, eo quod nudus essem, et abscondi me*. *Et panis absconditus suavior*. Et, *Qui abscondit scelera sua, non dirigetur*. — Fallere. | Gen 3, 8. [Gen 3, 10]. Prov 9, 17. Prov 28, 13.

Est etiam insidias parantium abscondere et abscondi, S.S.E. *Veni nobiscum, insidiemur sanguini, abscondamus tendiculas contra insontem frustra*. *Et captio quam abscondit, apprehendat eum*. Et, *absconderunt superbi laqueum mihi*. — Insidiae. Prov 1, 11. | Ps 34, 8. [Ps 139, 6].

Est etiam abscondere rem aliquam vel charam vel sanctam, vel secretam nec omnibus communem, sed quibusdam paratam servare, S.S.E. *Quam magna multitudo dulcedinis tuae Domine, quam abscondisti timentibus te! Et non abscondi misericordiam tuam*, *et veritatem tuam a consilio multo*. Atque ad hanc sententiam omnis fere ratio thesaurorum, et aliarum rerum absonditarum refertur, S.S.E. *Dabo tibi thesauros absconditos et arcana secretorum*, etc. — Sepositio. Res chara. Ps 30, 20. Ps 39, 11. Is 45, 3.

Iuvenes praesentibus senibus abscondi, honoris ac observantiae et reverentiae significationem exhibet, S.S.E. *Videbant me iuvenes, et abscondebantur: et senes assurgentes stabant mihi*. — Observantia. Iob 29, 8.

Relinqvere

Relinqvere rem aliquam alias non negligendam, sive opus inceptum, cogitationem alio traductam indicat, magno studio adiuncto et celeritatis cura. Sic enim Samaritis illa foemina, relicta hydria, in urbem cucurrisse describitur, magna cupiditate nuntiandae Christi magnitudinis. — Studium. Io 4, 28.

Dvcere

Dvcere proprie ducum est, sed transfertur ad praeceptores et magistros, S.S.E. *Nunquid potest caecus caecum ducere?* — Doctrina. Disciplina. Lc 6, 39.

Est etiam captorum, vinctorum, et damnatorum duci, S.S.E. *Tenete eum, et ducite caute*. *Et ad reges ducemini propter me*. *Et alius te cinget, et ducet quo volet*. — Capi. Vinci. | Mc 14, 44. Mt 10, 18. | Io 21, 18.

Scribere

Affirmatio. Comprobatio.
Is 44, 5. | Philem 19.
2 Thess 3, 17.

Scribere manu propria, affirmantium et comprobantium est, S.S.E. *Iste dicet: Domini ego sum. Et ille vocabit in nomine Iacob, et hic scribet manu sua Domino*. Et, *Ego Paulus scripsi manu mea*. Et, *Salutatio mea manu Pauli*.

Aedificare

Securitas.
Ez 28, 26.

Aedificare et plantare, pacis, securitatis et quietis cogitationem indicat, S.S.E. *Et habitabunt in ea securi, et aedificabunt domos, et plantabunt vineas, et habitabunt confidenter*.

Conditionvm habitvs

Svnt etiam et in hominum conditionibus habituum observationes quaedam illustres, magnaeque significationis, ad scripturarum cognoscendam sententiam, quas suis in locis observare, fuerit oportunum. Vt si rex sedens describatur, regia auctoritate, atque munere suo fungi cognoscitur. Sic etiam praeceptor sedens aut stans; magister os aperiens. Quorum plurima et varia exempla cum sint, nos quaedam certa genera tantum subiiciemus; ex quibus aliorum in suis ordinibus ratio, per similitudinem aut collationem explicetur.

Ivventvs

Tranquillitas.
Ier 31, 13.
Ps 67, 26.
Turbatio Reipublicae.
Lam 5, 14.

Vt iuventus laeta, quae publicae rei tranquillitatem et felicitatem indicat, S.S.E. *Tunc laetabitur virgo in choro, iuvenes et senes simul. Et convertam luctum eorum in gaudium, et consolabor eos, et laetificabo a dolore suo. Et praevenerunt principes coniuncti psallentibus in medio iuvencularum tympanistriarum*. Contra vero iuvenes laetitia carentes rerum perturbationem et miserum statum indicant, S.S.E. *Senes defecerunt de portis, et iuvenes de choro psallentium*.

Sacerdos

Felicitas.
Ier 31, 14.

Sacerdos bene habens et laetus, felicem rerum constitutionem securumque tempus et gratia Dei abundantem Ecclesiam mystice indicat, S.S.E. *Et inebriabo animam sacerdotum pinguedine, et populus meus bonis meis adimplebitur*.

Captivi

Migratio. Abductio.
Ier 46, 19.

Captivi et migrantes sive abducti a victoribus in aliam regionem certos habitus et vestes, et supellectilem habent, S.S.E. *Vasa transmigrationis fac tibi habitatrix filia Aegypti*.

Animantivm habitvs

In caeteris etiam, praeter hominem, animantibus, suos habitus variarum affectionum indices, notari observarique solent; quos eadem quoque ratione cognitu dignos arbitramur. Nihil enim est in sacris libris vel minimum descriptum, quod vel significatione careat certa, vel diligentem cognitionem a lectoribus studiosis non requirat. Huius igitur generis quaedam a nobis observata capita brevibus exponemus exemplis.

Avis

Aves volantes celeritatem, diligentiam et attentionem docent, ex qua similitudine illud scriptum est: *Sicut aves volantes, sic proteget Dominus exercituum Ierusalem, protegens et liberans, transiens et salvans*. Aves libere vagantes, et temere provolantes, vastationem locorum arguunt, S.S.E. *Intuitus sum, et non erat homo, et omne volatile caeli recessit*.

Celeritas. Diligentia.
Is 31, 5.
Vastatio.
Ier 4, 25.

Aves et ferae cadavera lacerantes, hostium gravissimorum, et nocentissimorum imaginem praebent, S.S.E. *Nunquid avis discolor haereditas mea mihi? Nunquid avis tincta, per totum? Venite et congregamini omnes bestiae terrae, properate ad devorandum*.

Hostes.
Ier 12, 9.

Bos, Asinvs

Bos et asinus in segetem immissus, agrorum luxuriem et anni felicitatem, terraeque fertilitatem significat, S.S.E. *Beati, qui seminatis super omnes aquas, immittentes pedem bovis et asini*.

Fertilitas.
Is 32, 20.

Canis

Canis vigiliam et custodiam significat, ut *in Arcano sermone* docuimus. Quam ob rem canis mutus Prophetam et Sacerdotem eum qui officio suo deest, descriptione apposita, indicat, S.S.E. *Speculatores eius caeci omnes nescierunt universi, canes muti non valentes latrare*.

Speculator improbus.
Is 56, 10.

Ferae

Ferae cadavera lacerantes, hostes crudelissimos bello infestos indicant, S.S.E. *Venite, congregamini omnes bestiae terrae, properate ad devorandum*.

Hostis cruentus.
Ier 12, 9.

Colvber, Draco, et caetera eivs generis

Colvbri quiescentes loci ipsius tum vastitatem, tum etiam ariditatem et siccitatem intemperatam arguunt. Etenim hoc genus arida et inhospita loca amat, S.S.E. *In cubilibus, in quibus prius habitabant dracones, orietur viror calami ac iunci. Et erit Asor in habitaculum draconum deserta usque in aeternum, non manebit in ea vir*, etc.

Ariditas. Vastatio.
Is 35, 7.
Ier 49, 33.

Coluber innocens, securitatem et felicitatem indicat, S.S.E. *Serpenti pulvis panis eius, non nocebunt, neque occident in omni monte sancto meo*.

Securitas.
Is 65, 25.

De rervm aliarvm habitv

Mvlti etiam in rebus iis, quae secundum naturam existunt et fiunt, habitus spectantur, sive id genus habitudines dicere malumus, quarum diligens observatio plurimum ad scripturarum sententiam expendendam atque explicandam afferre potest adiumenti. Earum autem nos summa quaedam capita certis exemplis illustrata indicabimus, satis, ut arbitramur, ad eiusmodi genus omne ex nostrarum collatione observationum cognoscendum, lucis allatura.

Caelvm

Caeli commotio et turbatio timorem et terrorem, dolorem, calamitatem etiam, et animorum perturbationem affert, idque eiusmodi descriptiones significant, S.S.E. *Quoniam stellae caeli, et splendor earum non expandent lumen suum. Obtenebratus est Sol in ortu suo, et Luna non splendebit in lumine suo*. Et, *Induam caelos tenebris, et saccum ponam vestimentum eorum. Et aspexi terram,*

Timor. Terror. Perturbatio.
Is 13, 10.
Is 50, 3.

Ier 4, 23. Ier 4, 28. Ez 32, 7-8. Ioel 2, 10. *et ecce vacua erat, et nihili; et caelos, et non erat lux in eis. Et lugebit omnis terra, et moerebunt caeli desuper, eo quod locutus sum; cogitavi et non paenituit me. Et operiam, cum extinctus fueris, caelos, et nigrescere faciam stellas eius: Solem nube tegam, et Luna non dabit lumen suum. Omnia luminaria caeli moerere faciam super te, et dabo tenebras super terram tuam, dicit Dominus Deus. Et a facie eius contremuit terra, et caeli moti sunt; Sol et Luna obtenebrati sunt, et stellae retraxerunt splendorem suum*.

Indignatio Dei. Caelorum concitatio et perturbatio, atque, ut ita interpretemur, desolatio, magnam Dei indignationem significat, ob improborum hominum stultissima consilia et opera, S.S.E. Ier 2, 12-13. *Obstupescite caeli super hoc, et portae eius desolamini vehementer, dicit Dominus. Duo enim mala fecit populus meus, me dereliquerunt fontem aquae vivae, et foderunt sibi cisternas, cisternas dissipatas, quae continere non valent aquas*.

Laetitia. Maxima felicitas. Caeli et terrae cantus laetitiam summam significat, S.S.E. *Laudate caeli, et exulta terra:* Is 49, 13. *iubilate montes laudem, quia consolatus est Dominus populum suum. Et laudabunt super* Ier 51, 48. *Babylonem caeli et terra, et omnia quae in eis sunt; quia ab Aquilone venient ei praedones, ait Dominus*.

Sol

Calamitas. Indignatio. Vltio. Solis obtenebratio, obscuratio vel denigratio, maximam miseriam, calamitatem, atque etiam Dei iram, indignationemque aut ultionem etiam prodit, idque perpetuum multis exemplis Is 24, 23. observatur, S.S.E. *Erubescet Luna, et confundetur Sol cum regnaverit Dominus exercituum in monte* Calamitas festina. *Sion, et in Ierusalem*. Sol ante tempus occidens, festinam et praematuram calamitatem significat Ier 15, 9. et portendit, S.S.E. *Defecit anima eius, occidit ei Sol, cum adhuc esset dies; confusa est, et erubuit*: eodem modo de Lunae et stellarum obtenebratione est exponendum.

Terra

Terror. Calamitas. Terrae motus terrorem, perturbationem et calamitatem gravissimam ostendit. *Quia in die* Ez 38, 19-20. *illa erit commotio magna super terram Israel, et commovebuntur a facie mea pisces maris, et volucres caeli et bestiae agri*, etc.

Inutilis res. Terra tenebrosa, quam interpres vetus serotinam vocat, inutilem rem et abiectione Ier 2, 31. dignam significat, S.S.E. *Nunquid solitudo factus sum Israeli aut terra serotina?* Terra lugens, Aerumna. Pressura aerumnam, pressuram et afflictionem ostendit, S.S.E. *Lugebit terra, et moerebunt caeli* Ier 4, 28. *desuper*.

Vastatio. Sic etiam terra exinanita vastationem et desolationem arguit, S.S.E. *Vsquequo lugebit terra,* Ier 12, 4. *et herba omnis regionis siccabitur, propter malitiam habitantium in ea?* Terra culta et exercitata Pax. Securitas. pacem et securitatem indicat, S.S.E. *Adhuc plantabis vineas in monte Samariae, plantabunt* Ier 31, 5. *plantantes*.

Laetitia publica. Terrae cantus vel laudatio vel iubilatio, laetitiam magnam, publicamque indicat, S.S.E. Is 49, 13. *Laudate caeli et exulta terra, iubilate montes*. Et, *Laudabunt super Babylonem caeli et terra*, *et* Ier 51, 48. *omnia quae in eis sunt*.

Altitvdo

Conspicuitas. Altitvdo maxime conspicua est hominum oculis longiusque prospicitur. Quam ob rem Aman gravissimae ignominiae causa crucem quinquaginta cubitis altam Mardochaeo vehementer Esth 7, 9. inviso parasse dictus est. *En lignum quod paraverat Mardochaeo, qui locutus est pro rege, stat in domo Aman habens altitudinis quinquaginta cubitos*.

Mane, Dies, Meridies, Vesper

Temporis aut horarum observatio in rebus agendis, certam etiam significationem indicat, nec a doctrinae sacrae studiosis negligendam. Namque res aut actiones summo mane initae diligentiam, curam, et animi propensionem studiosam arguunt, S.S.E. *Verum tamen diluculo surgentes corruperunt omnes cogitationes suas*.

Mane. Studium. Cura. Soph 3, 7.

In die aliquid fieri, est manifeste et sine occultatione, atque etiam sine ullo metu fieri, S.S.E. *Et in Memphis angustiae quotidianae*, Hebraice legimus, in die.

Dies. Ez 30, 16.

Sic etiam Meridies claram lucem et maximam significat, qua videlicet nulla maior, secundum naturam, contingere potest; unde magnae perturbationis et caecitatis argumentum est, si quis in meridie lucem desideret, S.S.E. *Per diem incurrent in tenebras, et quasi in nocte, sic palpabunt in meridie*. *Et impegimus meridie quasi in tenebris*. Et, *Pone quasi noctem umbram tuam in meridie*.

Lux magna. Iob 5, 14. Is 59, 10. Is 16, 3.

Est etiam meridies aestus diurni medium et ferventissimum tempus, quod tamen spatium[79] habet in hac ratione observatum: namque ante et post meridiem ipsum meridianus aestus est, S.S.E. *Indica mihi o quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie*.

Aestus. Cant 1, 6.

Meridie etiam res acta apertissime, palam, et sine ullis insidiis aut stratagematis acta cognoscitur, S.S.E. *Induxi eis super matrem adolescentis vastatorem meridie*. Vesper hominibus et animantibus mitioribus finis diurni laboris, et exercitationis, initiumque quietis et recreationis est: saevioribus autem feris cursus et praedae quaerendae initium affert, S.S.E. *Exibit homo ad opus suum, et ad operationem suam usque ad vesperam*. Et *lupus ad vesperam vastavit eos*. Et *convertentur ad vesperam, et famem patientur ut canes*. Est etiam vespertina hora aegrotantibus et vulneratis maxime incommoda, quam ob rem multi eo tempore moriuntur, aut etiam noctu, S.S.E. *Rex Israel stabat in curru suo, et mortuus est vesperi*. *Et mortua est uxor mea vesperi*.

Ier 15, 8. Quies. Recreatio. Exercitatio feritatis. Ps 103, 23. | Ier 5, 6. Ps 58, 7 et 15. 3 Reg 22, 35. | Ez 24, 18.

Nox

Noctv nihil geri potest commode: est enim nox ad offendicula, casus et ruinas, et ad furta, adulteria, eiusmodique vitiosas et criminosas actiones, quae opera tenebrarum dicuntur, oportuna, S.S.E. *Et corrues hodie, et corruet etiam Propheta tecum nocte*. Et, *Dixi, Forsitan tenebrae conculcabunt me, et nox illuminatio mea in delitiis meis*.

Casus. Offendiculum. Vitia. Crimina. Os 4, 5. [Ps 138, 11].

Ad animorum vero cogitationes, ad contemplationes et sacras precationes ac gratiarum actiones private ineundas oportunum tempus nox est, a diurnis curis mente semota. Ideo frequens in huiusmodi actionibus, noctis mentio est. Vt, *In die mandabit*[80] *Dominus misericordiam suam, et nocte canticum eius*. Et, *Memor fui nocte nominis tui Domine, et custodivi legem tuam*.

Contemplatio. Preces. Meditatio. Ps 41, 9. Ps 118, 55.

Aqva

Aqvae amarae calamitatem significant, et aerumnam maximam, S.S.E. *Dominus Deus noster silere nos fecit, et potum dedit nobis aquam fellis*.

Aerumna. Miseria. Ier 8, 14.

Aquae mentientes auxilii expectati defectum, S.S.E. *Et plaga mea desperabilis renuit curari, facta est mihi quasi mendacium aquarum infidelium*.

Frustratio. Ier 15, 18.

Aquae super ariditatem effusae, exspectatum, optatum, oportunumque auxilium significant, S.S.E. *Effundam aquas super sitientem, et fluenta super aridam*. Atque haec ratio altiorem etiam interpretationem requirit.

Is 44, 3.

[79] spacium *A B*.
[80] mandabit *A B* : mandavit *Vulgata*.

Flvvivs

Mutatio. Innovatio. Is 42, 15.

Flvviorvm et montium mutatio, magnam rerum mutationem et renovationem ostendit et significat, S.S.E. *Desertos faciam colles, et omne gramen eorum exsiccabo, et ponam flumina in insulas, et stagna arefaciam*.

Abundantia. Celeritas. Is 66, 12. Is 59, 19.

Fluvius inundans copiam et celeritatem, aliquando etiam impetum vehementissimum significat, S.S.E. *Ecce ego declinabo super eam quasi fluvium pacis, et quasi torrentem inundantem gloriam gentium, quam sugetis*. Et *cum venerit quasi fluvius violentus, quem spiritus Domini cogit*.

Vastatio. Is 44, 27.

Fluminum arefactio vastationem et excisionem refert, S.S.E. *Qui dico profundo: Desolare, et flumina tua arefaciam*.

Mons

Mutatio rerum. Is 42, 15. Is 52, 7. Ier 31, 15.

Montivm mutatio, aut alias alteratio, magnam rerum turbationem, mutationem sive renovationem ostendit, S.S.E. *Desertos faciam montes et colles, et omne gramen eorum exsiccabo, et ponam flumina in insulas, et stagna arefaciam*. De montibus clamor auditur longius, S.S.E. *Quam pulchri super montes pedes annuntiantis et praedicantis pacem, annuntiantis bonum, praedicantis salutem*. Et, *Haec dicit Dominus: Vox in excelso audita est lamentationis, luctus et fletus Rachel*[81] *plorantis filios suos*.

Nvbes

Divinitas. Ps 67, 35. Mc 14, 62. Lc 9, 34-35. Act 1, 9.

Nvbes inter caelum et terram medium locum sortitae, mobiles sunt, et variarum in orbe efficientiarum administrae, sunt Dei currus, sunt aquarum, grandinis et nebularum, aliarumque rerum receptacula, et velut armaria. Quam ob rem plurima in nubibus acta divinae et praesentiae et providentiae argumento sunt, S.S.E. *Date gloriam Deo super Israel: magnificentia eius et virtus eius in nubibus*. Ex hac autem ratione Christus Iesus divinitatem et potestatem suam doctis in scripturarum lectione hominibus, quamvis malevolis latenter insinuabat. *Et videbitis Filium hominis venientem in nubibus caeli*. Eadem etiam divinitas et dignitas Christi, tribus illis testibus est confirmata, in quorum conspectu est facta nubes lucida obumbrans eum, et vox de nube audita est, dicens: *Hic est filius meus dilectus*. Praeterea etiam idem apud omnes undecim probatum est Christo in caelos ascendente, et illis videntibus nube suscepto.

Ventvs

Vis magna. Ier 4, 11-12.

Ventvs validus vim magnam, insuperabilem, et undequaque plenam ostendit, S.S.E. *In tempore illo dicetur populo huic Ierusalem: Ventus urens in viis, quae sunt in deserto, viae filiae populi mei, non ad ventilandum, et ad purgandum spiritus plenus ex his veniet mihi*, etc.

Ignis

Offensio. Irritatio. Is 50, 11. Ez 21, 31.

Ignem excitare et scintillas, hac imagine actionis, irritatio et excitatio irae, atque offensio maxima erga aliquem, indicatur, S.S.E. *Ecce vos omnes accendentes ignem, accincti flammis, ambulate in lumine ignis vestri, et in flammis, quas succendistis*. Et, *In igne furoris mei sufflabo in te*.

Celeritas conficiendi. Ps 117, 12.

Ignis in spinis celerrima vis est, et citissimam consumptionem efficit, atque idem in translatione significatur, S.S.E. *Et exarserunt sicut ignis in spinis*.

[81] Rachel *B* : Rahel *A*.

Mare

Mare rugiens et sonans, terrorem incutit audientibus, maxime iis, quibus vel tempestatem vel inundationem minatur, S.S.E. *Et sonabit super eum in die illa, sicut sonitus maris: aspiciemus in terram, et ecce tenebrae tribulationis*. Terror. Is 5, 30.

Metalla

Metallorvm immutatio in melius, magnae felicitatis tempora significat, S.S.E. *Pro aere adferam aurum; et pro ferro, adferam argentum; et pro lignis, aes; et pro lapidibus, ferrum*. Felicitas. Is 60, 17.

Argentum, aes, cuprum impura, perditos mores similitudine indicant, S.S.E. *Omnes principes declinantes, ambulantes fraudulenter, ut aes et ferrum universi corrupti sunt: Defecit sufflatorium in igne, consumptum est plumbum, frusta conflavit conflator*; *malitiae enim eorum non sunt consumptae*. Perversitas. Corruptio. Ier 6, 28-29.

Ferrei vectes confracti expugnationem absolutam ostendunt, S.S.E. *Ego ante te ibo, et gloriosos terrae humiliabo: portas aereas conteram, et vectes ferreos confringam*. Expugnatio. Is 45, 2.

DE HABITV EORVM, QVAE AD REM RVSTICAM PERTINENT

Agri neglecti et inculti bellum grave et importunum, assiduum, perpetuumque arguunt, S.S.E. *Nolite exire ad agros, et in via ne ambuletis, quoniam gladius inimici, pavor in circuitu*. Bellum. Ier 6, 25.

Seminare, Serere, Plantare[82]

Satio secundum flumina fertilitatis et ubertatis magnam spem facit, S.S.E. *Beati, qui seminatis, super omnes aquas immittentes pedem bovis et asini*. Fertilitas. Is 32, 20.

Seminare etiam ex translatione et allegoria, verbum Dei docere est, S.S.E. *Exiit, qui seminat seminare semen suum*. Evangelizare. Docere. Lc 8, 5.

Est etiam largiri et benignitate uti operibus bonis exercendis, S.S.E. *Qui parce seminat, parce et metet. Et qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus et metet*. 2 Cor 9, 6.

Plantare vineam et aedificare, pacis et quietis tempus arguit, S.S.E. *Et habitabunt in ea secure, et aedificabunt domos, et plantabunt vineas, et habitabunt confidenter*. Securitas. Ez 28, 26.

Arbor

Arborvm incrementa et augmenta, pacem, securitatem et felicia tempora significant, S.S.E. *Dabo in solitudinem cedrum, et spinam, et myrthum et lignum olivae: ponam in deserto abietem, ulmum et buxum simul, ut videant et sciant, et recogitent et intelligant pariter, quia manus Domini fecit hoc*. Pax. Felicitas. Is 41, 19-20.

Arborum vero sectio exterminationem excisionemque refert, S.S.E. *Omnis arbor, quae non facit fructum bonum, excidetur, et in ignem mittetur*. Excisio. Exterminatio. Mt 7, 19.

Ramvs

Ramis pavimentum domus sive solum viarum stratum, diem festum, laetum et faustum significat; isque mos ab antiquis usque temporibus institutus perdurat. Hinc illae magnae laetitiae, et plausus publici plena Christi regis Ierosolymam ingressi susceptio, ramis arborum in via stratis, celebrata describitur. Festum. Laetitia. Mt 21, 8-9.

[82] Plantare *B omittit*.

Victoria. 1 Mach 13, 51.

Palmarum etiam ramos manibus circumlatos in pompa vel supplicatione, victoriae significationem exhibuisse, antiqua etiam lectione docemur, S.S.E. *Et intraverunt in arcem tertia et vigesima die secundi mensis, anno centesimo et septuagesimo primo cum laude et ramis palmarum, et citharis*[83]*, et cinnyris, et cymbalis, et nablis, et hymnis, et canticis, quia contritus est inimicus magnus ex Israel*.

Flos

Ver. Iucundum tempus. Cant 2, 12.

Flores apparentes, vernum et serenum tempus indicant, S.S.E. *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit*.

Ps 91, 13. | Ps 71, 16. [Ps 91, 14]. | Is 27, 6.

Flores etiam producti felicitatis et prosperitatis magnae initia similitudine quadam referunt, S.S.E. *Iustus ut palma florebit. Et florebunt de civitate sicut foenum terrae*. Et, *in atriis domus Dei nostri florebunt. Et florebit et germinabit Israel*.

Frvctvs

Prosperitas. Is 41, 19.

Frvctvvm amplificatio felicitatem et prosperitatem; sic enim Deus, lignum olivae in solitudine a se dandum promittit.

Pax. Securitas. Ier 40, 10.

Libera vero et exacta fructuum collectio, pacem et securitatem. Vt, *Ecce ego habito in Masphat, ut respondeam praecepto Chaldaeorum, qui mittunt ad nos. Vos autem colligite vindemiam, et messem, et oleum, et condite in vasis vestris*.

Vastatio. Penuria. Ier 8, 13.

Fructuum negatio et desiderium, vastationem, sterilitatem et penuriam commodorum omnium refert, S.S.E. *Congregans congregabo eos, ait Dominus: non est uva in vitibus, et non sunt ficus in ficulnea: folium defluxit, et dedi iis, quae praetergressa sunt*.

Arvndo

Imbecillitas. Is 42, 3.

Arvndo quassata debilitatis et imbecillitatis speciem refert, S.S.E. *Calamum quassatum non confringet, et linum fumigans non extinguet*.

Spinae

Aerumna. Ier 12, 13.

Spinae pro tritico, calamitatem, infelicitatem et aerumnam maximam arguunt, S.S.E. *Seminaverunt triticum, et spinas messuerunt, haereditatem acceperunt et non eis proderit. Confundemini a fructibus vestris, propter iram furoris Domini*.

Celeritas. Vehementia. Ps 117, 12.

In spinis ignis celerrimus est, atque eiusmodi affectio vehementiam et celeritatem magnam significat, S.S.E. *Exarserunt sicut ignis in spinis*.

Vinea

Religio. Ier 2, 21. Ps 79, 9.

Vineae plantatio religionem et rempublicam a Deo institutam allegoricos indicat, S.S.E. *Ego autem plantavi te vineam electam, omne semen verum*. Et, *Vineam de Aegypto transtulisti, eiecisti gentes, et plantasti eam*.

Stipvla

Ier 13, 24.

Stipvla ante ventum, impetum vehementem refert, quo quis a maxima aliqua virtute impellitur, S.S.E. *Et disseminabo eos quasi stipulam quae vento raptatur in deserto*.

[83] palmarum, et citharis, et cinnyris *A B* : palmarum, et cinnyris *Vulgata.*

Lac

Lac sugere, optimis rebus frui significat. Est enim lac ex tenuissimo corporis succo confectum, quod animantes pascere, alereque potest optime. Cuius rei similitudine scriptum est: *Et suges lac gentium, et mamilla regum lactaberis*. — Fructus optimus. Is 60, 16.

Nidvs

Nidvm construere, avium est soboli prospicientium. Atque ex translatione vitae et rebus familiaribus ac publicis, ex cogitatione posteritatis consulere est, S.S.E. *Cumque extendisset umbram, in ramis eius fecerunt nidos*[84] *omnia volatilia caeli*. — Consulere rebus suis. Ez 31, 6.

Via

Viae infrequentes vel dissipatae, et corruptae, loci vastationem et desolationem, aut ingens bellum arguunt, S.S.E. *Dissipatae sunt viae, cessavit transiens per semitam*. Et *nolite exire in agros, et in via ne ambuletis, quoniam gladius inimici, pavor in circuitu*. — Vastatio. Is 33, 8. Ier 6, 25.

Viae stratae solemnem et celebrem adventum indicant; atque laeti temporis indicium sunt, S.S.E. *Transite, transite per portas, praeparate viam populo*. — Laetitia. Adventus celebris. Is 62, 10.

Viae planae suavem et iucundum vitae usum difficultatibus carentem ostendunt et parant: ut contra viae asperae duram vitae conditionem, difficilesque actiones significant, S.S.E. *Et ponam omnes montes meos in viam, et semitae meae exaltabuntur*. — Suavitas vitae. Is 49, 11.

Porta

Vrbis portae clausae suspicionem metumque ab hoste indicant: contra vero portae semper patentes, magnae securitatis argumento sunt, S.S.E. *Aperientur portae tuae iugiter, die ac nocte non claudentur*. — Metus. Suspicio. Securitas. Is 60, 11.

Praeterea portarum perpetua clausura et obseratio, loci vastationem et solitudinem ostendit, S.S.E. *Civitates Austri clausae sunt, et non est qui aperiat*. — Desolatio. Solitudo. Ier 13, 19.

Mvrvs

Mvri effossio aut pertusio migrationem et fugam indicat, qualis bello victorum aut captivorum est, S.S.E. *Ante oculos eorum perfode tibi parietem, et egredieris per eum, in humeris portaberis*. — Migratio. Fuga. Ez 12, 5-6,

Habitvs animantivm erga terram

Terram lingere, humillimae atque infimae conditionis, et fracti animi ac servitutis extremae est, S.S.E. *Et erunt reges nutritii tui, et reginae nutrices tuae; vultu in terram demisso adorabunt te, et pulverem pedum tuorum lingent*. Et *coram illo procident Aethiopes, et inimici eius terram lingent*. — Servitus. Is 49, 23. Ps 71, 9.

In terram proiicere, diruere et vastare maxima ruina edita interpretamur, S.S.E. *Proiecit Dominus in terram inclytam Israel: et non est recordatus scabelli pedum suorum, in die furoris sui*. Et *excutere de pulvere, consurge, sede Ierusalem, solve vincula colli tui captiva filia Sion*. — Deiectio. Vastatio. Conditio miserrima. | Lam 2, 1. Is 52, 2.

In terram inferiorem, sive, ut noster interpres vertit, in lacum descendere, est vitam simul cum splendore et honore amittere, S.S.E. *Fili hominis cane lugubre super multitudinem Aegypti, et detrahe eam ipsam et filias gentium robustarum ad terram ultimam, cum iis, qui descendunt in lacum*. — Ignominiosus exitus. Ez 32, 18.

[84] nidos *Vulgata* : umbram *A B*.

Pvlvis, et qvae circa pvlverem agvntvr

Demissio. In pulverem dare os, est seipsum demittere, et fracto animo humillimum praebere, S.S.E.
Lam 3, 29. *Ponet in pulvere os suum, si forte sit spes*.

Miseria. In pulvere esse aut iacere, calamitosam et aerumnosam vitae conditionem significat: *Quoniam*
Ps 43, 25. *humiliata est in pulvere*[85] *anima nostra, conglutinatus est in terra venter noster*.

Luctus. Indignatio. Pulverem in capita coniicere, moerentium et lugentium est: pulverem in caelum iactare,
Apoc 18, 19. dolentium et indigne ferentium, S.S.E. *Et miserunt pulverem super capita sua, et clamaverunt*
Act 22, 23. *flentes et lugentes. Et vociferantibus eis, et proiicientibus vestimenta sua, et pulverem iactantibus in aerem*.

Excommunicatio. Pulverem e pedibus excutere, gestus est eorum, qui communionem cum aliis detestantur, et
1386Lc 10, 10-11. societatem omnem sibi recisam indicant, S.S.E. *In quamcunque autem civitatem intraveritis, et non susceperint vos, exeuntes in plateas eius dicite: Etiam pulverem, qui adhaesit nobis de civitate*
Act 13, 51. *vestra, extergimus in vos*. Et, *Paulus et Barnabas excusso pulvere pedum suorum in Iudaeos Antiochenos venerunt Iconium*.

Habitvs erga alivm

Amor. Amplexvs aut amoris et mutuae charitatis signum est, si modo recte ineatur, S.S.E. *Laeva eius*
Cant 2, 6. | Gen 33, 4. *sub capite meo, et dextera illius amplexabitur me. Et currens Esau obviam fratri suo, amplexatus est eum*.

Gratia. Aut etiam gratiam acceptationemque indicat, S.S.E. *Et complexans eos, et imponens manus*
Mc 10, 16. *super eos, benedicebat eis*.

Finis

[85] pulvere *Vulgata* : terra *A B*.

INDEX CAPITVM IN HOC LIBRO EXPOSITORVM

Abscondere, Abscondi, Latere 21b
Actio 21a
Aedificare 22a
Affectus corporis et animi 17a
Altitudo 23a
Animantium habitus 22b
Aqua 23b
Arbor 24b
Arundo 25a
Ascendere 15a
Asinus 22b
Avis 22b
Auris 7a

Barba 8b
Bos 22b
Brachia 10a

Cadere 16a
Canis 22b
Cantus, Canere 20b
Capillus 7a
Captivi 22a
Caput 6a
Caro 13b
Caelum 22b
Cervix 6b
Clamor 20a
Collum 10a
Color 13b
Coluber 22b
Conculcare 21b
Conditionum habitus 22a
Cor 13b
Cornu 7a
Cornu sonare 21a
Corona 19b
Crura 12b
Crux 20a
Cubitus 10b
Currere 15b
Curatio et sanatio 21b

Dentes 8b
Dextra 12a
Digitus 12a
Dolere 21a
Dormire 16a
Dorsum 12b
Draco 22b
Ducere 22a

Effundere vel diffundere 21b
Equo sedere 15a
Esurire 17a

Facies tota 9a
Fémur 13a
Ferae 22b
Ferire 21b
Flere, Fletus, Planctus 20a
Flos 24b
Fluvius 23b
Fremitus 20a
Frons 6b
Fructus 24b

Gemitus 20a
Genu flexio 14b
Genua 13a
Gladius 19b

Habitus animantium erga terram 25b
Habitus erga alium 25b
Horrere 17b
Humerus 10a

Iacere 14a
Ignis 24a
Inclinari 14b
Insufflare 21b
Involvere 21a
Iuventus 22a

Labia 8b
Labi 16a
Laborare 21a
Lac 25a
Lachrymae 7b
Laudare, Laus, Beatificatio 20b

Laetitia, Exultatio 20b
Ligare 21a
Lingua 8b
Lugere 16b
Lumbi 12b

Manus 10b
Mare 24a
Metalla 24a
Molere 21a
Mons 24a
Mors 21a
Motus 15b
Murus 25b

Nares 8a
Nidus 25a
Nox 23b
Nubes 24a
Nuditas 18b

Obstupescere 17a
Oculi 7a
Os 8a
Osculum 8b
Ossa 13b

Parturire 17b
Pectus 10b
Pedes 13a
Pellis 13b
Porta 25a
Praecordia, Viscera 13b
Pudefieri 17b
Pueri 17b
Pulvis et quae circa pulverem aguntur 25b

Quaerere 21b

Ramus 24b
Raucedo 16b
Relinquere 22a
Respicere 15a
Ridere 16b

Saccus 18a
Sacerdos 22a
Sanguis 14a
Scribere 22a
Sceptrum 19b
Sedere 14b
Seminare, Serere, Plantare 24b
Senes 17b
Sibilare 16b
Silere 16b
Sinistra 12a
Sitire 17a
Sol 23a
Spinae 25a
Stare 14b
Stipula 25a
Sudare 17a

Tenere sive apprehendere 21b
Tentorium 20a
Tergum 12a
Terra 23a
Tremor 17a
Tuba 20a

Ventus 24a
Vesper 23b
Vestis 18b
Vestitus 17b
Vexillum vel signum 19b
Via 25a
Vinea 25a
Vnctio 19b
Vox 16a
Vultus 9b

INDEX ALTER SIGNIFICATIONVM IN HOC LIBRO EXPLICATARVM

Abalienatio 9a
Abductio 22a
Abnuere 7b
Absconsio 21a
Abundantia 24a
Acutum iudicium et purum 7b
Admiratio 6b, 10b
Adoratio 9a, 13a, 13b, 14a
Adventus celebris 25a
Affectus in oratione 8a
Affectio animi et corporis morbus 7b
Affectus gravissimus 21a
Affectus animi 13b
Affirmatio 22a
Alacritas 20a
Afflictio 13b, 18b
Amor 8b, 10a, 25b
Amoris auxilium 11b
Angustia 13b
Animatio 11a, 21b
Animi demissio 21a
Animi sedatio 15a
Annuere 19b
Anxietas 6b, 8a, 17a
Arcanum 7a, 8a
Ariditas 22b
Arrogantia 10a, 14a
Asseveratio 11a
Attentio 7a, 7b, 10b, 12a
Attentionis paratio 7b
Attentio maxima et expectatio 7b
Auctoritas 9a, 11b
Audacia 13b
Auditio 14b
Auditio longior 20a
Auditores 15a
Aversatio 7a
Auxilium 11a, 12a

Belli indicium 16b
Bellicus clamor 16a
Belli indicatio 21a
Bellum 24b
Bellum in urbe 16a
Bellum deliberatum 20a

Calamitas 11b, 15a, 18b
Capi 22a
Cautivitas 18b
Casus 23b
Celeritas 22b, 24a, 25a
Celeritas conficiendi 24a
Ceremonia 8a
Cessio 12b
Charitas 8b, 10a
Cinis 6a
Clamor intentus et vehemens 16b
Coactio 20a
Cogitatio 10b
Cognitio 13b
Communicatio 12a
Commendatio 20b
Comprobatio 22a
Conditio miserrima 25b
Conditio misera 7a
Conditio suprema et postrema 18a
Conscientiae oppressio 9a
Conscientia bona 9a
Consternatio 6a
Consolatio 15b
Consilium 14b
Consuetudo 8b, 9b, 10b, 19a
Constantia 13a
Consulere rebus suis 25a
Conspicuitas 23a
Contemptio 16b
Contemptus 9b, 12b
Contemplatio 23b
Contentio 14b
Contumacia 6b
Contumelia 9a
Contumelia gravis 21b
Conventus 11b
Covivium 14b
Convocatio 16b, 19b 20a
Corripere 7a

Corruptio 24a
Crimina 23b
Cultus 11a, 19b
Cura 15a, 15b, 16a, 23b
Custodia 21a

Damnatio 6a
Debilitas 13a
Declinatio 15b
Deditio 11a, 12a
Deductio 11a
Defectus 17a
Deiectio 21b, 25b
Deliberatum periculum 20a
Delitiae 18a, 18b
Demissio 25b
Deprecatio 8b, 13a, 14a, 18a
Desiderium 8b, 16b, 17a, 18b, 20a, 20b
Desideratio 21b
Desidia 11b
Desolatio 14a, 25b
Despectio 9b
Detestatio 8b, 9a, 9b
Detractio 8a, 8b
Detrectatio imperii 10a
Dignitas 9b, 15a, 19b
Dies 23b
Diffamatio 21a
Dificultas 13b, 17a, 21a
Diligentia 15b, 22b
Direptio 10b
Discessio 8b
Disciplina 22a
Discrimen 17b
Dissimulare 7b
Dissuetudo 19a
Divinitas 24a
Divitiae 18a
Docens 15a
Docere 24b
Doctrina 22a
Dolor 7a, 9b, 16a, 16b, 17a, 17b, 18a
Dolor vehemens 11b, 16b
Dolor vehementissimus 7b
Dolor gravissimus animi 11b
Dolor, animi impatientia 19a
Domatio 8a

Ebrietas 19b
Efficacitas 11b
Egestas 18a
Aegritudo 9b
Eloquutio 8a
Erubescentia 9b
Aerumna 23a, 23b
Aestus 23b
Evangelizare 24b
Examen 12a
Excisio 24b
Excommunicatio 25b
Exercitatio feritatis 23b
Exhortatio 11a, 16a, 16b
Expeditio 19a, 19b
Explosio 11a
Expugnatio 24b
Exterminatio 24b

Fallere 21b
Familiaritas 9b
Fastidire 7b
Fatigatio 17a
Foedus 11a
Felicitas 17b, 20b, 22a, 24a, 24b
Fertilitas 22b, 24b
Festum 24b
Fidei iussio 11b
Fortitudo 10a
Fructus optimus 25a
Frustratio 23b
Fuga 12a, 12b, 25b
Fuga praeceps 19a
Fuga impotens 18b

Gaudium 16b
Gloria 18a, 19b
Gratia 9a, 25b
Gratia divina 20b
Gratiarum actio 8a, 14a
Gratitudo 9a
Gratulatio 11a, 16a, 20b
Gravis conditio 12b

Homicidium impunitum 14a
Honor 14b, 15a
Horridus cultus 13a

Hostes 22b
Hostis cruentus 22b
Humiliatio 6a, 21b
Hypocrisis 9b

Iactatio 8b
Iaculatio 10b
Ieiunium 6a
Ignorantia crassa 7b
Ignominia 19a
Ignoratio 19a
Ignominiosus exitus 25b
Imbecillitas 14a, 25a
Immoratio 10b
Impatientia 8b
Impedimentum 13b, 21a
Impersuabilitas 7a
Impotentia animi 8b
Improbus 22b
Impudentia 6b, 13b, 14a
Impuritas 17a, 18a
Inconstantia 13a
Indicatio 11a
Indignatio 7a, 8b, 13b, 14b, 19a, 23a, 25b
Indignatio Dei 23a
Infirmitudo 12b, 13a
Ingenuitas 6b, 10a
Inimicitia 8a
Innocentia 11a, 18a
Inopia 18b
Innovatio 23b
Inquietudo 8a
Insania 18b, 21a
Insidiae 21b
Insolentia 10a
Instantia 14b
Insultatio 6b, 8a, 8b, 13a, 13b, 16b
Intentio 7b, 9a, 9b, 11b, 12a
Interfectio 20a
Invidia 13b
Invidentia 8a, 8b
Invitus 20a
Inutilis res 23a
Irrisio 6b, 8a, 8b, 13a, 16b
Irritatio 24a
Irritum consilium vel votum 17b
Iter longum 17a
Iucundum tempus 24b
Iusiurandum 10b, 11a

Labor 6a, 9b, 10a, 17a
Lamentatio 10b, 16b
Languor 12b
Lassitudo 14a
Laudatio 14b
Lenitas 8a
Laetitia 6a, 8a, 20b, 23a, 24b, 25a
Laetitia publica 16a, 23a
Libertas 10a
Luctus 6a, 8b, 9a, 10b, 25b
Luctus miserabilis 7b
Lux magna 23b

Magnitudo animi 13b
Maiestas 18a
Malitia 7b, 12a
Mane 23b
Manifestatio 7b
Maxima felicitas 23a
Medicamentum 19b
Meditatio 7b, 23b
Memoria 10b
Moeror 9b, 15a
Moeror gravis 14a
Moestitia 6a, 9b, 12b, 17b, 18a, 20a
Moestitudo 18b
Metus 14a, 15b, 16b, 17a, 25a
Migratio 12b, 22a, 25b
Ministerium 14b
Miseria 6a, 9b, 11b, 13b, 16a, 18b, 20a, 23b, 25b
Misericordia 13b, 16a
Modestia 7b, 15b
Molestia 21a
Monere 7a
Munerum oblatio 11a
Munus 19a
Mutatio rerum 24a
Mutatio 23b

Negatio 9a
Neglectio 11a, 21b
Negligentia 11a, 12b, 16a, 18b
Nequitia 7b
Nova et subita laetitia 7b

Obedientia 6b, 10a, 13b
Oblatio 11a
Oblivio 12b
Obsequium 12b
Observantia 9b, 11a, 15b, 22a
Observatio maxima 19a
Occidi 16a
Offendiculum 23b
Offensio 24a
Onus 10a
Opera 12a
Opitulatio 11a
Oppressio 13b, 20a, 21a
Opulentia 18b
Oratio 7b, 11a, 11b, 13a, 14b
Oratio vehemens et affectuosa 14b
Otium 11a

Pacificatio 10b
Pactio 11b
Patientia 13b, 16b
Pavor 11b
Paupertas 18a, 19b
Pax 15a, 23a, 24b
Peccata 21a
Poenitentia 14a, 15a, 17b, 18a
Poenitentia sera 20a
Poenitudo 16a
Penuria 25a
Percussio 10b
Periculum 16a
Pertinacia 13b
Perturbatio 7a, 13b, 17a, 21a, 22b
Persona 19a
Petitio 11b
Perversitas 24a
Pigritia 11b
Plausus 11b, 19a
Porrectio 12a
Postulatio 14a, 14b
Potentia 10a, 12a
Potestas 11b
Preces 23b
Predicatio 20b
Pressura 23a
Probatio 12a
Productio 16a
Promptitudo 10b, 12b
Prosperitas 24b
Prostitutio 19b
Providentia 9a
Publica poenitentia 18a
Publicitas 9b
Pudefactio 8b
Pudor 6a, 6b, 9a, 9b
Pulvis 6a
Punitio 10b
Puritas 18a

Quies 15a, 23b

Recreatio 13a, 23b
Redargutio 17b
Regia dignitas 19b
Reipublicae et religionis eversio 18b
Religio 25a
Remissio 11a, 21b
Renuere 11a
Res inopinata et magna 17a
Res chara 22a
Restitutio 21b
Reverentia 9a, 13a, 14a, 14b
Revocatio 12b
Robur 10b, 12b, 13a

Sacerdotalis dignitas 19b
Sacrificantes 11b
Salutatio 8b
Sanitas 18b
Sanitas mentis 19a
Secretum 8a
Securitas 14b, 16a, 20a, 22a, 22b, 23a, 24b
Sepositio 21b
Servitus 6a, 10a, 12b, 13b, 14b, 18a, 25b
Silentium 8b, 12a
Silere 16b
Societas 11a, 12a
Solicitudo 15b
Solitudo 25b
Speculator 22b
Spes 11a
Spoliatio 21a
Strages 14a
Strenuitas 10b, 12b

Studium 9a, 11a, 14b, 15b, 16a, 19a, 23b
Stulte agere 7b
Stultitia 12a
Subiectio 13a, 14a
Sublevatio 12a
Superbia 6a, 7a, 9a
Supplicatio 13a, 13b, 14a, 15a, 16a, 18a, 20b
Suavitas vitae 25a
Susceptio 11b
Suspicio 13b, 25a

Tacere 16b
Temeritas 13a
Terror 19b, 22b, 23a, 24a
Timor 7a, 9b, 11b, 13b, 22b
Titubatio 13a
Tolerantia 16b
Tranquillitas 15a, 22a
Tranquillitas, longaeva vita 17b
Tremor 9a
Tristitiae expulsio 20b
Triumphus 10a
Tumultus 19a
Turbatio 9b
Turbatio Reipublicae 22a

Vastatio 22b, 23a, 24a, 25b
Vehementia 25a
Venia 21b
Ver 24b
Verba facere 14b
Verecundia 9a, 16b
Via ad Israelis regionem 15a
Vices 15a
Victoria 7a, 12a, 14a, 19b, 24b
Vigilantia 7b, 19a
Vinci 16a, 22a
Virtutis communicatio 21b
Vis 10b, 12b
Vis magna 24a
Vita longa 19b
Vitatio 15b
Vitia 23b
Vltio 13b, 19b, 23a
Vocatio 10b
Voluptas 19b
Voluntas 11a
Voluntas et studium 7b
Vulnera 19a

Liber inscriptus *Ieremias sive de Actione*, a doctissimo D. Doctore Benedicto Aria Montano conscriptus, nihil continet quod bonos mores, aut sanam doctrinam offendat; sed utilis et multorum manibus ferendus erit. Ita attestor Reinerus Brakel S. Theologiae Licentiatus, Cathedralis Ecclesiae D. Mariae virginis Antwerpiae Canonicus, et inter Censores librorum Ecclesiastica et Regia auctoritate Antwerpiae constitutos infimus.

LIBER IEREMIAE

SIVE,

DE ACTIONE,

AD SACRI APPARATVS INSTRVCTIONEM, BENEDICTO ARIA MONTANO HISPALENSI AVCTORE EDITVS.

TYPOGRAPHVS LECTORI.

NOVI nn. argumenti librum tibi ſtudioſe Lector edimus, non modò ad ſacrarum ſcripturarum interpretationem, ſed ad omnium fere aliorum auctorum expoſitionem utiliſsimum; & multorum in ſacra ſcriptura difficillimorum locorum Indicem expeditiſsimum.

ANTVERPIÆ
Excudebat Chriſtophorus Plantinus
Prototypographus Regius.
Anno M. D. LXXI.

BENEDICTI ARIAE MONTANI HISPALENSIS IN LIB. DE ACTIONE, PRÆFATIO.

MAGNAM olim antiquis ſcriptoribus, res omnes, quæcunque ad doctrinam amplificandam pertinere poſſent, quàm explicatiſſimas cum poſteritate cõmunicandi curam fuiſſe, multis & variis ad noſtra vſque tempora perdurantibus monumentis exemplisque agnoſcimus & probamus. Nullum enim ferè vel earum, quæ ſecundùm naturam conſtant, rerum, vel humanarum etiam actionum & cogitationum genus eſt, quod ab antiquis auctoribus vel ſtudioſè & copioſè tractatum, vel, quantum ad res ipſas cognoſcendas aliorumque auctorum de illis explicandas rationes ſatis eſſe videretur, apertè indicatum non ſit. Ex hoc enim ſtudio & conſilio, non ſolùm artium omnium præcepta & inſtituta profecta ſunt, ſed rerum ac verborum obſeruationes, & explicationes opportuniſſimæ plurimis & variis voluminibus, aut ex profeſſo ad eam rationem conſcriptis, aut ex aliorum argumentorũ tractatione deductis emanarunt, cum ſumma legentium vtilitate, & ipſorum ſcriptorum laude iuſtiſſima. Neque verò ab antiquis tãtùm, ſed à noſtrę etiã ætatis eruditis, & de literarũ ſtudiis benemereri cupientibus viris, vehementer magnoq. cum fructu in huiuſmodi etiam eruditionis rationibus conſolidandis elaboratũ eſt: aliis quidem antiquas diſciplinarum artes explicatiores aut etiam auctiores reddentibus; aliis verò magnam ex omni veterũ & iuniorum auctorum lectione ſupellectilis, & apparatus copiã ad multorum librorum difficilia loca explicanda ad antiquitatem ipſam iam ferè collapſam, & reſarciendam & inſtaurandam ſuppeditantibus. quibus de rebus omnibus multa tum antiquorum, tum noſtri ſæculi doctorũ circunferuntur ſcripta, quæ rerum & verborum cognitione dulciſsima, pretium operæ legentium abundè gratum ſoluunt. Fuere namque multi, qui eum, quẽ Ori nomine dignẽtur, auctorẽ imitati, de ſymbolis & Hieroglyphicis luculenter ſcripſerunt. quidã etiam de nominibus propriis hominum, deorũ, quamuis vanorũ, heroum, prouinciarum, montium, vrbium, fluuiorum, fontium & cæterarum huiuſmodi rerum; deque horum omnium naturis & propriis ſingulorum ingeniis diſſeruerunt. Rurſus multi de terræ ſitu, terrarumque omnium partibus & naturis: alij de gentium & perſonarum moribus & ritibus; alij de ædificiis; alij de veſtibus, vaſis, nauibus; alij de ludis & certaminibus; denique multi multa de variis rerum generibus memoriæ prodidere; quæ vel vſu ſui, vel ab aliis auctoribus conſcripta intelligendi cauſa, ſcitu digniſsima erant. Nullius autem horum ſcriptorum in omni genere labor extat, qui non probetur perquàm meritiſsimè, vtpote ad iuuanda & promouenda diſcere cupientium ſtudia inſtitutus, & ſuſceptus. Atque id cùm in omnibus aliorum auctorum claſsibus, in omnium artium & linguarum, in omnium denique librorum ſcriptis explicandis, optimo iure commendatur; tum maximè in ſacrorum Bibliorum rationibus omnibus exponendis, nunquam non commodum, opportunum, officioſum, laudabileque habetur: vtpote quibus infinitus diuinarum & humanarum theſaurus rerum, hominum generi vtiliſsimus, & cognitione vſuque digniſsimus contineatur, cum ſumma verborum omnium proprietate, elegantia, grauitate, exquiſitiſsimaque ſingulorum opportunitate, ita, vt ne vnius Iothæ, immò nullius etiam apicis vel defectus vel redundantia notari à ſapientibus poſsit; nihilque vel ſpecie adeò minimum ſit, vt vel negligendum, vel non attentè conſiderandum, & quàm fieri poſsit certiſsimè, & clariſsimè cognoſcendum eſſe cenſeatur. Quidquid enim in diuinis eloquiis verborum eſt, diuino conſilio cogitatum, iudicio delectum, ſpiritu Dei pronuntiatum; denique totum ſolidum, totum plenum, totum vtile, totum ſuaue, totum maximæ & certiſsimæ ſententiæ ſolidiſsimis fundamentis firmatum eſſe, ipſa diuinæ naturæ conſideratio apertè docet. Atque ij, qui in illius ſapientiæ ſacraria admiſsi aliquando ſunt, manifeſtè probauere: ſicut ſcriptum eſt, Principium verborum tuorum veritas. &, Reuela oculos meos, & conſiderabo mirabilia de lege tua. Et quàm dulcia faucibus meis, eloquia tua ſuper mel ori meo. Quam quidem ob rem nihil à bonis & piis viris ad ſacrorum ſcriptorum rationem explicandam, nihil, inquam, quocunque argumento, ſiue id in Grammatica tantùm, ac ſimplici verborum, & linguarum cognitione, ſiue in rerum etiam ipſarum notitia verſetur, vnquam ſcriptum eſſe arbitror, quod non vel ex ſtudio ipſo & animo ſcribẽtium, vel ex vſu etiam & commoditate magna cum gratulatione ſuſcipiendum ſit. Nihil prætereà tam accuratum, aut tam plenum, & integrum exſtitiſſe arbitramur, quod ipſorum librorum, quorum cauſa ſcriptum eſt, magnitudinem, dignitatem, amplitudinem, auctoritatemq. æquare valeat. atque ita nunquã in ſacrarum ſcripturarũ explicanda atq. expendenda ſententia ſatis ab vllo mortalium fuiſſe factum. Verùm enimuerò inter varia argumenta, quæ cùm ad prophanorum, tum verò præcipuè ad ſacrorum librorum rationes explicandas feliciter à multis tractata ſunt, vnum illud cum primis ad eam rem opportunum ab omnibus viris doctis prætermiſſum fuiſſe miramur; quod partem illam inter homines ſignificantiſsimam & efficaciſsimam continet, quam antiqui auctores actionem dixerunt; in qua habitus, geſtus, ſitus & affectiones etiam corporum animorumq. Pſal. 118.

ſunt. Et quidem actionem ipſam maximi eſſe ad hominum animos pulſandos, percellendos & immutandos momenti, Rhetores antiqui omnes docuerunt; & plurimum in ea commẽdanda oratoriæ artis parte ſtudij & eloquentiæ poſuerunt, atque in regulis ac præceptis, ad eam moderandam, recteque ineundam rem tradendis, ſedulam, & magno cum iudicio adhibitam nauauerunt operam. Verùm in ipſis actionis generibus & formis indicandis, nullius, quod ad noſtram notitiam hactenus peruenerit, opus extat; cuius ad exponendos ſacros, vel prophanos libros vſus aliquis ſit. Id quod iis qui omnia, quæ conferant ad diuinorum ſcriptorum explicationem, quærunt, deeſſe incommodè poteſt. Etenim non ſine magno multorum locorum cognitu digniſſimorum apud omnes auctores detrimento, hoc argumenti, & tractationis genus deſiderari poſsit, quando multa apud antiquos loca ſunt, quorum exacta ſententia & ſignificatio, niſi perſpecta actionis ratione, haberi non poteſt: atque eiuſmodi loca non ſatis apertè cognita, non noſtris modò hominibus, ſed antiquis etiam, immò & doctis, aut aliâs rerum, de quibus ageretur, non omnino inſciis, magnam iniecerit difficultatem, duraturam etiam ad poſteros vſque, niſi à ſcriptoribus ipſis interpretatio fuiſſet etiam appoſita, cui rei docendæ vnum & alterum exemplum adferre modò ſatis fuerit. Quid Chriſtus
Iohan. 12. Ieſus ſignificaret illa, apud Iudæos, oratione, Cùm exaltatus fuero à terra, omnia traham ad meipſum: difficillimum, & multis olim, & nunc ferè omnibus cognitu, atque in varias fortaſſè expoſitorum commentationes, vt multa alia, detortum fuiſſet; niſi ſacer ipſe Euangeliſta præſenti expoſitione ſubiunxiſſet: Hoc autem dicebat, ſignificans qua morte eſſet moriturus. Illud etiam ab eodem Domino & magiſtro Chriſto Ieſu pronuntiatum, interpretem etiam ad noſtram cognitionem poſtulabat, eamque
Iohan. 21. perſonam ipſe quoque Euangeliſta egit: Amen, amen dico tibi, cùm eſſes iunior, cingebas te, & ambulabas vbi volebas: cùm autem ſenueris, extendes manus tuas, & alius te cinget, & ducet te quò non vis; hoc autem dixit, inquit Iohannes, ſignificans qua morte eſſet clarificaturus Deum.

Atque hæc, aut horum ſaltem alterum cognoſci illa ætate etiam citra interpretis operam à multis potuit; facilè enim auditorum turba, quid Chriſtus indicare vellet, intellexiſſe videtur; quippe Iohannes ipſe narrat, turbam reſpondiſſe: Nos audiuimus ex Lege, quòd Chriſtus manet in æternum, & quomodo tu dicis, Oportet exaltari Filium hominis? Et tamen eiuſmodi exempla illa eſſe iudicauit Euangeliſta, quibus interpretatione opus eſſet, aliâs poſteritati minùs apertè explicanda. Sed præter illa pluſquam tria millia in ſacris libris obſeruari poſſunt: quæ cùm nullam expoſitionem adiunctam habeant, aut magno cum ſententiæ diſpendio ignorantur, aut ſaltem magnam elegantiæ partem ſecum latentem abſcondunt. Neque verò in noſtris tantùm, vt diximus, libris hoc accidit, ſed in exterorum auctorum lectionibus etiam plurima ſunt, quæ ſenſus habent in primis elegantes, ſi rectè percipiantur, plurimumque ſubducunt de lectionis fructu & iucunditate, ſi ignorentur: cuiuſmodi vel illud vnum, apud Horat. indicare libet, idque lectoribus exponẽdum ſiue diuinandũ potiùs relinquere.

Imperat aut ſeruit collecta pecunia cuique,
Tortum digna ſequi potiùs, quàm ducere funem.

Sunt autem huiuſmodi à nobis obſeruata apud exteros auctores innumera ferè exempla, de quibus aliquãdo, ſi Deus tantũ otij & cõmoditatis concedat, noſtra ſtudioſis non ingrata (vt arbitramur) extabit diligentia. Sed antè ſacrorum librorum lectioni & explicationi inſeruire cupimus, quorũ cum primis ſtudio nos dedicauimus. Atque huius rationis totius, quam actionem vocamus, cùm notitiam, tum vſum non leuem eſſe, aut inefficacem ipſa primùm natura docet, quæ huiuſmodi ferè omnium habituum & geſtuum artifex eſt. adeò vt quæ linguis & ſermonibus aliâs inter ſe plurimum differant nationes, tamen geſtibus, & habitibus adeò conueniant, vt ipſis tanquam opportuniſſimis & certiſſimis interpretibus ad motus animi mutuò indicandos vtantur. Nam etiam inter hoſtes animis, moribusque diſſidentes, ſtudio & lingua diſſimiles habitus communes ſunt, quorum etiamcitra ſermonem vſus eſt vtrique parti notiſſimus; inde eſt, quòd apud Hiſtoriographos habitus pacificatoris, & vltoris habitus, & minantis geſtus, atque ſupplicum habituum frequens mentio eſt.

His etiam rebus illud non exiguæ commoditatis accedit, quòd habituum & geſtuum ſignificatio, ad maius loci ſpacium, & maiorem attendentium coronam, ad quam vox vlla vel contentiſſima pertinet, atque adeò non ſolùm attendentibus & auſcultantibus, ſed maximo etiam ſtrepitu tumultuantibus turbis ſeſe inſinuat, ad quas vllius orationis integrum ſenſum peruenire, impoſſibile ſit. Quam ob rem Pilatus nullo alio modo, ſuum, de Ieſu Chriſti innocentia, iudicium & teſtimonium declarare ac proteſtari meliùs, apertiùs & communiùs potuit, quàm vt poſtulata aqua, manus coram ſpectante populo & inſano, proclamanteque vulgo, lauaret; ille enim geſtus omnibus pariter conſpicuus maius & apertius indicium, quàm vox ipſa oratioque fuit: præterea etiam & diutiùs mentibus inhærere debuit. Verborum enim omnium, quæ audita ſunt, parùm fidelis cuſtos memoria: rerum verò oculis conſpectarum imaginis tenaciſſima eſt, & à pueritia ad vltimam vſque ſenectam certiſſima conſeruatrix. Adeò verò magna, certa, efficax & communis huius generis actionũ ſignificatio eſt, vt ex his tantùm olim genus quoddam ſcenicum conſtiterit, quod mimicum dicebatur, paucis aut nullis ſermonibus adiunctis, tantum geſtu, habitu & motu referens, quantùm comicus verborum copia & apparatu explicare ſua in arte poſſet. Legimus enim apud eos auctores, qui harum rerum teſtes eſſe potuerunt, fuiſſe artificem mimicum, qui profiteretur, ſe tantùm in theatro aut ſenatu ſola actione ſignificaturum & expreſſurum, quantum diſertiſſimus Orator eloqui dicendo poſſet. Quin ex Oratoribus ipſis

bus ipſis quorum ſummũ ſtudium in eloquentiæ partibus cognoſcendis,expendendis,& exercitatione ipſa periculoq. facto probandis fuit; quidam primas, ſecundas,& tertias in eloquendo actioni tribuerunt : cæteri verò, ſi non tantum conceſſerunt, eam tamen vnam in dicendo dominari confeſſi ſunt.

Atque adeò duarum artium, poſt literarum ſtudia, nobiliſſimarũ,picturæ & ſculpturæ,non elegantiam modò, ſed & ſignificationem omnem ex hac vna actionis cognitione, peti,qui nõ agnoſcit,is omnino rudes oculos habet; neq. magis eiuſmodi artificiorũ vſu affici aut moueri,aut doceri poteſt,quàm brutum. Nam neque pictor nec ſculptor habetur peritus,qui vel ſignum ſimplex,nulloq. habitu notabile fingit, vel naturæ habitum & geſtum,adeò expreſsè non imitatur,vt nullis verbis ad indicandum ſit opus. Quanquam aũt hanc omnem geſtuũ,& actionis totius rationem,antiquis non modò notam & exploratam, ſed etiam in artem, & præcepta redactam fuiſſe putamus; tamen nullũ vnquam ea de re librum, ab aliquo perito auctore editum fuiſſe, legere meminimus ; quare exiſtimamus artem illam, vt palæſtritem, ſaltatoriam, cæterasq. gymnicas imitatione & exercitatione magis, quàm vllis deſcriptis documentis traditam fuiſſe: legimus enim Demoſthenem celeberrimum Græcorum omnium Oratorem actionis perdiſcendæ cauſa operam Satyro hypocritæ, hoc eſt mimo vel hiſtrioni dediſſe. Tamen opus de ea re ab aliquo deſcriptum nuſquam legimus. Magnam itaque eſſe intelligimus optimis auctoribus omnibus cognitam, obſeruatam & opportunè vſurpatam illam partem, quam vno verbo actionem dicimus, eandémque quaſi corporis ſermonem vniuerſo ferè hominum generi communem, & natura ipſa docente, cum magna vtilitate & efficientia vſurpatum.

Quanquam verò in omnibus libris, quicunque hactenus vel ſoluta oratione, vel carmine bonorum auctorum opera prodiere, illa, quam actionem vocamus, ratio multis in locis ſparſa obſeruatur, atque diligentem ſui cognitorem requirit; nullis tamen in ſcriptis aut maior, & frequentior, aut certior,& ſignificantior, aut etiã opportunior,& in omnem partem aptior huiuſmodi exemplorum copia eſt, quàm in ſacris Bibliorum voluminibus,in quibus nulla totius veræ ſapientiæ, hoc eſt, diuinarum & humanarũ rerum cognitionis, quæ contingere hominibus poteſt,deſideratur pars. Namque in illis libris, vt nullum prorſus verbum myſterio & ſignificatione ad propoſitum argumentum aptiſſima caret,& vt nulla omnino oratio aut vana aut ficta, aut ſimulata eſt, ſed omnia in vniuerſum locis, temporibus, rationibusque ſuis diſpoſita, & cohærentia conſtant; ita etiam nulla non indicantur actionum genera, quæcunque dicentis affectus (quorum maxima & frequentiſsima in illis libris explicatio eſt,) conſequi ſolent. Neque id in hominum rationibus deſcribendis tantùm, ſed in aliarum etiam animantium, atque adeò in cæteris naturæ generibus, quæ ſenſu,cognitioneque carent, adnotatum obſeruatur. Quorum quidem generum,quanquam pars aliqua adeò aperta claraque ſit, vt indice atque interprete non indigeat: plurima tamen exempla ſunt,quæ citra diligentem obſeruationem intelligi rectè non poſsint; ſi tamen eam diligentiam ſacrorum librorum lectioni deberi arbitramur, quam diuinum auctoris ipſius poſtulat nomen.

Verum enim verò, inter tam multa piorum & eruditorum virorum, ad ſacrorum voluminum explicationem vtiliter tractata argumenta, illud vnum à nobis hactenus deſideratum omnino eſt, quod hanc eloquutionis rationem ſpectat. Neminem enim doctum virum, aut ex antiquis accepimus, aut ex noſtro ſæculo cognouimus, quidquam de hac omni re in lucem edidiſſe, quam tamen tractatione & explicatione digniſsimam eſſe, nullus, vt arbitror, qui rectè attentèque conſiderauerit, inficias ibit. Fuere multi, qui de linguarum antiquarum, in quibus ſacri libri conſcripti primùm ſunt, Grammatica ratione, multa & diligenter obſeruata ſcriberent. fuere, qui Dictionaria & verborum ſignificationes, ſtudioſè & magno cum iudicio exponerent, qui de phraſibus, idiotiſmis, tropis, figuris, qui de temporum ratione & annorum ſerie accuratè agerent. Non rari etiam qui ſymbola allegoriarumque materiam colligerent. Qui verò habituum, geſtuum, affectionum, ſituumque figuras, modos, & ſignificationes docerent, certisque libris exponerent, non ſunt hactenus cõperti. Atque ea quidem res, & ſacrorum ſtudiorum promouendorum cupiditas, qua mirum in modum tenemur, in cauſa fuit, vt dum commentationibus in ſacros libros conſcribendis (quod noſtrum præcipuè ſtudium eſt) materiam & farraginem omnem, ex aſſidua & diligenti lectione comparatam, & comportatam in aduerſariorum noſtrorum penu reponeremus, quorundam etiam argumentorum rationem habendam duxerimus, quæ vel ab aliis ante nos tradita, cumulari à nobis,aut expediri faciliori modo poſſent : vel quæ cæteris prætermiſſa eſſent, à nobis inchoata, & pro ingenij & virium facultate ac temporis anguſtiis informata, & in medium prolata, aliis poſt nos pertractanda relinquerentur; vt ita in vineam Domini Dei noſtri omnes in commune, non quæ noſtra, ſed quæ proximorum, quæ Eccleſiæ matris omnium, quæ charitatis, quæ vtilitatis publicæ, denique quæ Dei voluntatis ſunt, quærentes, vnuſquiſque pro crediti ſibi, aut diuinitus conceſſi talenti ratione, operas conferamus.

Igitur poſt expeditam Arcani ſermonis interpretationem,quam Ioseph inſcripſimus,hunc ſacri apparatus theſaurum, ea etiam parte augeri voluimus; quã ad actionum præcipua & cõmunia genera explicanda conferre poſſe intelleximus : cui Hieremiae nomen propterea indidimus, quòd ſacer ille Vates, ſi quiſquam alius maximè, huiuſmodi habituum & geſtuum figuris ſpectabilis eſt, ob variam & multiplicem affectuum naturam, quibus ex varia, quam iniit, conditione,& legationis ſuæ perſona multiplici permotus eſt. Neque verò nos omnia in vniuerſum exempla, hoc in libro recenſuimus, ſed ſumma tãtùm genera,naturæ ordinem ſecuti, in habituum,geſtuum,& ſituum ratione perſtrinximus,

additis in vnoquoque genere ternis aut quaternis variorum locorum exemplis, quæ & sui explicandi lectoribus copiam facere possint, & iis, qui idem argumentum persequi voluerint, viam munire, vt existimamus non importunam. Dum verò de humani corporis & membrorum habitu, gestu, situ & affectu nobis differendum proponeremus, cæterarum etiam rerum variam affectionem, quòd & ipsa significationis expers non sit, obiter indicandam duximus. Neque tamen eo modo aut actum agere, aut huius libri rationes cum alterius, qui de Arcano sermone appellatur, confundere videbamur, aliud enim est agrum naturæ suæ definitione aut loci significatione, aut adiuncti cuiuspiam adnotatione considerare, aliud eundem lugentem, vel arentem, vel ridentem obseruare. Illud enim naturæ ipsius ingenium, hoc habitum vel affectionem spectat. Quod vt inter se distinctum est, ita etiam iudicio facilè internosci potest. Quod supereſt, pium lectorem oratum volumus, vt nostrorum laborum rationem, non tam ex re ipsa, quàm ex propenso erga sacras literas, earumque cultores probos animi nostri studio definiat. Antvverpiæ Idibus Martiis. Anno CIↃ. IↃ. LXXI.

DE RATIONE HABITVS ET GESTVS,

EORVMQVE COGNITIONE ET VSV BREVIS QVÆDAM PRÆCEPTIO.

EX *habitibus & gestibus quidam simplices sunt, vt iacere & stare: quidam compositi, vt sedere, equo vehi, atque vt simplicium simplex, ita compositorum composita etiam; & variis rationibus constans est significatio: id quod in exemplis obseruatum ad eiusmodi rationes aliàs cognoscendas vsui erit. Rursus ex vtroque superiori indicato genere, alij naturæ vi cogente ex affectionibus proficiscuntur; atque hi cõmunes omnibus nationibus cùm sint, perpetuam quoque ac certam apud omnes significationem habent, vt sedere aut iacere miserorum & mœrentium, sublimes oculi superborum, demissi modestorum aut pudibundorum. Alij verò ex voluntate, studio & cogitatione atq; imitatione oriuntur, atque hi non omnibus communes, neque vbique idem sunt, vt stare orantium & spectatorum.*

Sunt & habitus ex consuetudine initi & frequentati, vt vnguentorum & cineris vsus; ille ex hilaritate & iucunditate, hic ex mœstitudine cœptus. Ex iis etiam, qui consuetudine constant, quidam solennes sunt, vt capitis velatio damnatorum. Est rursus aliud habituum genus, cuius formæ, non vno apud omnes eodemque modo spectantur, sed pro vario singularum personarum animo & studio aliter atq; aliter fiunt, quorum singulares seorsum significationes reddere, difficillimum est; si formæ ipsæ tantùm respiciantur, quæ exemplo simili plerunque carent, vt caput inter genua ab Heliæ coniectum, Heliſæi in puerum vita functum procubuit. Si verò genus ipsum consideretur, facilè in formarum significationes penetrabitur. Sumuntur etiam habitus ex muneris atque officij ratione, vt sedere docentium, & stare discentium, præcedere doctorum, sequi militum & discipulorum. Sunt præterea habitus quidam in signum, testimonium, & diuturnum rei gestæ monumentum, vt lotio manuum à Pilato, coram populo inita: & excussio pulueris pedum, ab Apostolis aliquando facta. Atque ad hanc rationem multi Prophetarum habitus referuntur. Porrò quidam gestus & habitus virtutum aut vitiorum sunt indices, vt irrisorum, labra mordere, pede terere; amicorum arridere, gratulari. Nonnulli etiam aliquando virtutem indicant, nonnunquam verò vitium arguunt; cùm tamen ijdem sint habitus. quoniam vitium virtutes non rarò imitatur, vt extentum collum libertatis nonnunquam, interdum verò insolentiæ signum est. Atque ad hoc genus pertinent notæ omnes. quorum frequens in Sapientialibus vocatis libris vsus est. Accidit autem aliquando, vt habitus non propriam formæ suæ significationem ex vsu habeat, sed eam, quæ propriè contraria est, idque ex abusu, vt purpura Christo à militibus, non ad confessionem regni, sed ad irrisionem & sarcasmon inducta est.

DE PORTENTOSIS ACTIONIBVS.

PORRO *genus illud apud Prophetas, insigni quadam nota obseruatum, propriam certamque exigit, ad cognoscendam animi attentionem, quod rara aliqua & illustri actione spectatur, ac singularem aliquam & diuturna mentione recolendam, maiorique animi motu excipiendam significationem habet. Huius autem formæ multæ ac variæ sunt variis exemplis indicatæ: vt quòd Moyses pulueremi pugillo comprehensum, in aëra iactauerit, aduersus omnem terram Ægypti. Iosuas hastam contra Hai, expugnationis significandæ causa, tetenderit: eodemque iubente, principes Israelitæ pedes captorum regum ceruicibus imposuerint. Isaias liberos certos ex diuino decreto genuerit, nominibusque appellauerit portentosis. Moyses velatus prodierit, cordis Iudæorum cæcitatem, & veteris Testamenti obscuritatem indicans: Ezechiel vasa captiui iussu Dei parauerit, in signum Israeliticæ transmigrationis. Iesus Christus puero ostenso, simplicitatem præceperit: Angelus fortis molarem lapidem in mare proijciens, dixerit, Simili impetu proijcietur Babylon. Et huiusmodi plurima, quorum rationem satis vt arbitramur idoneam, ex nostris in Hoseam Prophetam commentariis petere, propriam autem singulorum expositionem, aut ex horum librorum, de Arcano sermone & Actione, diligenti lectione obseruare, aut à nobis certo opere, ad eam rem composito, si Deus vota probet, expectare licebit. Hoc autem genus omne portentosarum actionum appellamus; quod ad res certas, diuini consilij decreto portendendas, est institutum. Quæ ratio non modò à veris Prophetis frequentata, sed à pseudoprophetis etiam est vsurpata; nec rarò apud gentium auctores obseruatur. Sedechiam enim mendacem Vatem veri portenti ementita imitatione cornua sibi aptasse legimus. Aristotelem præterea iam fermè morientem vinum Lesbium Rhodio prætulisse, vt Theophrastum Menedemo anteponeret. Alexandrum è naui Asiam iaculo petiisse. Eundem Hephæstioni amico os annulo obsignasse, ad taciturnitatis commendatæ significationem.*

DE HABITV ET GESTV.

HABITVS & geſtus vel animantium, vel anima carentium rerum ſunt: vt Cæli & Terræ habitus ſiue habitudo; quam faciem rectè dicere poſſumus. Agrorum & aquarum facies, quoque obſeruamus & notamus. Sed inter cunctas animantes nullum genus eſt, quod pluribus & ſignificantioribus habitibus afficiatur, quàm homo, cuius rationes hoc in opere explicabimus. Spectantur autem habitus vel in toto corpore, vel in corporis partibus, ſingulisque membris, vt in capite, manibus, cruribus & pedibus. Porrò ex habitibus, alij ad affectum eius, qui ita habet: alij verò ad effectum, & ad efficacitatem referuntur, ita vt quoſdam paſſiuos, actiuos quoſdam dicere poſſimus. Atque huiuſmodi obſeruata diſtinctio vtilis valdè erit, ad ſententiarum & locorum explicationem veſtigandam.

Naturæ autem ordinem ſequuti, de ſingularum humani corporis partium primùm, deinde verò de totius corporis habitu atque ſitu diſſeremus.

De capitis habitv et gestv.

Damnatio. CAPITE operto eſſe aliquem, damnationis ad ſupplicium, & exploſi hominis, atque à ciuitatis & vitæ communione abalienati ſignũ fuiſſe, apud quoſdam
Eſth. 7. populos intelligimus. vt ex hiſtoria Heſter, Amani faciem prolata à rege ſententia cõtinuò fuiſſe velatam obſeruamus. Solent etiá homines ipſi ſumma mœſtitia,
Pudor. Mœſtitia. ſimul etiam maximo pudore affecti ſibi caput velare, cæterorum occurſum & colloquium, conſolationemque declinantes; quod idem Aman Syrus feciſſe dicitur,
Eſth. 6, 12, S. S. E. Reuerſuſque eſt Mardochæus ad ianuam palatij, & Aman feſtinauit ire in domum ſuam, lugens
Ier. 14. 32 operto capite. Et confuſi ſunt, & afflicti, & cooperuerunt capita ſua.

Luctus. Mœſtitia. Capitis demiſſio mœſtitiam, luctum, dolorem & humiliationem conſequitur; eſtque is habitus ſolennis, iis, qui diuinæ iræ deprecandæ cauſa ieiunant:
Humiliatio. Ieiunium. quamquam id nonnunquam vitio hominũ, ſimulatione magis & imitatione veritatis, quàm certo & conſtanti animi propoſito fiat. Additur autem huic affe-
Cinis. Pultis. Iſai. 58. 5. ctioni, cinis & puluis; & ſacco induitur totum corpus, S. S. E. Nunquid tale ieiuhium elegi, per diem affligere hominẽ animam ſuam? Nunquid cõtorquere quaſi circulum caput ſuum, & ſaccum, & cinerem ſternere?

Lætitia. Vnctum & coronatum caput lætitiam oſtendens
Iſai. 61. 3. habitus eſt, S. S. E. Vt ponerem lugentibus Sion, & darem iis coronam pro cinere, oleum gaudij pro
Luctus. luctu. Caput caluum, barba raſa, ſaccus in lumbis,
Ier. 48. 37 luctum arguunt magnum, S. S. E. Omne enim caput caluitium, & omnis barba raſa erit; in cunctis manibus colligatio, & ſuper omne dorſum cilicium.

Seruitus. Labor. Caput depilatum & humerus leuis, magni & aſſidui
Ezec. 29. 18 laboris argumentum, S. S. E. Nabuc-Donoſor rex Babylonis ſeruire fecit exercitum ſuum, ſeruitute magna aduerſus Tyrum, omne caput decaluatum eſt, & omnis humerus depilatus.

Superbia. Pſal. 82. 2. Caput attollere, ſuperbientium & arrogantium geſtus eſt. vt, Quoniam ecce inimici tui ſonuerunt, & qui oderunt te, extulerunt caput.

Caput altum & erectum victores ferunt, eſtque lætitiæ, ouationis & victoriæ ſignũ, S. S. E. Et lætitia ſempi-
Iſai. 35. 10. Iſai. 51. 11. terna ſuper caput eorũ gaudium, & lætitiá obtinebũt.
Pudor. Conſternatio. Miſeria. Contrà verò caput in terram demiſſum, mœſtitiá, pudorem, & animi conſternationem arguit, S. S. E. Abie-
Thren. 2. 10. cerunt in terram capita ſua virgines Ieruſalem. & ad miſerrimam rerum conditionem indicandam illud facit. Abiecerũt in terram capita ſua virgines Ieruſalem.
Thren. 2. 20.

Luctus. Iob. 2. 2. Caput terra inſpergebant, ſuam vel alienam calamitatem lugentes. Sic enim amici Iob cùm elenaſſent procul oculos ſuos, non cognouerunt eum, & exclamantes plorauerunt, ſciſſisque veſtibus, ſparſerunt puluerem ſuper caput ſuum in cælum. Et cùm audiſſet Mardochæus, ſcidit veſtimenta ſua, & indutus eſt ſacco, & ſpargens cinerem capiti ſuo, in platea ciuitatis
Eſth. 4. 2. vocé magna clamauit.

Admiratio. Irriſio. Inſultatio. Caput mouere, alienam calamitatem vel admirantes, vel irridentes ſolent, S. S. E. Omnis, qui præteriet per eam, obſtupeſcet & mouebit caput ſuum. Et
Ier. 18. 15 Pſal. 43. 14 poſuiſti nos in ſimilitudinem gentibus, & commotionem capitis in populis. Sic qui Chriſto crucifixo inſul-
Matth. 27. rabant, mouebant capita ſua, dicentes, &c. Et ſpreuit
4. Reg. 19. 22. te, & ſubſannauit te virgo filia Sion; poſt tergum tuum caput mouit, filia Ieruſalem.

Luctus & Anxietas. Manus ſuper caput habens fœmina, anxij nimis, dolentiſque animi perturbationem prodit, S. S. E. Et manus tuæ erunt ſuper caput tuum, quoniam obtriuit
Ier. 2. 37. Dominus confidentiam tuam, & nihil habebis proſperum. Illud verò ſingularis cuiuſdam ſtudij & magnæ fidei atque efficacis intentionis argumentum eſt,
Orationis attentiſſimæ & efficaciſſimæ habitus in Helia. quod Helias egit, dum Deum reuocandæ in terras pluuiæ cauſa oraret. Solent enim qui plurimùm confidunt in amicitia eius, quem de re graui aliqua appellare, orareque parant, laborioſum aliquem atque difficilem ſibi habitum aptare, quem non aliàs, niſi re impetrata, mutandum profiteantur; ita, vt is, apud quem agitur, vel perſonæ charæ ratione habita, vel laboris conſtanter ſuſcepti auertendi cauſa, id, quod poſtulatur, tandem cõcedat. neque enim graue amici propoſitum perrumpere poſſunt, neque laboris illius ſuſcepti ſpectaculum ferre diutiùs. Sunt, qui iurent, ſe neq. eſuros neque bibituros. Sunt, qui ſe ex vno loco & ſitu diſceſſuros negent, antequam impetrent. Efficientiſſima igitur fide, & maxima ſpe inſtructus Helias, difficillimũ omniũ, quos ferre humani corporis membra poſſunt, habitum ſitumq. induxit, qui Deum prophetæ amantem, & fidem maximam probantem ad concedendam, imò ad feſtinandam pluuiam, permouit, S. S. E. Elias
3. Reg. 18. 42. autem aſcendit in Carmel, & pronus in terram poſuit faciem ſuam, inter genua ſua; & dixit ad puerũ ſuum, Aſcende, & proſpice contra mare. Qui cùm aſcendiſſet, & contemplatus eſſet, ait, non eſt quidquam. Et rurſum ait illi, Reuertere ſeptem vicibus. Et in ſeptima vice, ecce nubecula parua quaſi veſtigium hominis aſcendebat de mari. qui ait, Aſcende, & dic Achab, Iunge currum tuum & deſcende, ne occupet te pluuia. Totus hic locus quanquam orandi & precandi verbis non explicatis, tamen feruentiſſimam, attentiſſimam viri ſancti, & poſtulata inſtanter, ſummaque cum contentione vrgentis orationem deſcribit. Fuit enim illa actio omnis oratio mera & vehemens, verbis efficaciſſimis & geſtibus ad diuinam miſericordiam conciliandam ſtudioſè adaptatis conſtans. Sic
3. Reg. 17. enim ipſe idem dixerat, Viuit Dominus Deus Iſrael, in cuius conſpectu ſto; Si erit annis his ros & pluuia, niſi
Iacob. 5. iuxta oris mei verba. Et Iacobus apertè hunc locum exponit: Elias homo erat ſimilis nobis paſſibilis; & oratione orauit, vt non plueret ſuper terram, & non pluit annos tres, & menſes ſex; & rurſum orauit, & cælum dedit pluuiam, & terra dedit fructum ſuum.

Ingenuitas. Obedientia Pudor. 1. Cor. 11. Capite aperto orare viros decet, ad ingenuitatis ſignificationem; fœminas verò velato capite, ad ſubiectionis profeſſionem & pudoris commendationem.

Frons.

Contumacia. Impudentia. FRONS dura ad obſtinationis & contumaciæ, perfidiæ impudentiæque notas refertur: Omnis quippe
Ezech. 3. 8. Iſai. 48. 4. domus Iſrael attrita fronte eſt, & duro corde. Et neruus ferreus, ceruix tua, & frons tua ærea.

Cervix.

Laboris ſuſceptio. Rom. 16. CERVIX inclinata & ſuppoſita, laboris & ſeruitutis atque negotii ſuſceptionem ſignificat. Ita Paulus, Salutate, inquit, Priſcam & Aquilam adiutores meos

in Christo Iesu, qui pro anima mea ceruices suas supposuerunt.

CORNV.

Victoria. Thren. 2. 17

CORNV ad homines figuratè translatum potentiam significat, idque exaltatum præstantiæ & victoriæ signum est, S. S. E. Lætificauit super te inimicum, & exaltauit cornu hostium tuorum.

CAPILLVS.

CAPILLVS capitis ornamentum est, alio tamen modo viris quàm fœminis, vt Paulus in epistola ad Corinthios missa, disserit. Capillorum euulsio & laceratio, indignationem & dolorem, aliqua ex causa vel publica, vel priuata, acceptum arguit, S. S. E. Cumque audissem verbum istud, scidi pallium meum, & euulsi capillos capitis mei, & barbæ, & sedi mœrens. Et non sepelientur in terra ista, & non se incident, neq. caluitium fiet pro eis. Et venit caluitium super Gazam. Et decaluare & tõdere super filios delitiarum tuarum. Dilata caluitium tuum sicut aquila. &, Tonde capillum tuum, & proijce, & sume in directum planctum.

Indignatio Dolor. Esdr. 9. Isaiæ. 16. Ierem. 47. Mich 1. Ierem. 7. 29

Capillorum tonsio Nazareni votum significat. Sic enim Paulus, qui votum nuncupauerat Cenchris, caput Ierosolymis totondit.

Nazareni votum, Actor. 18.

Capillorum & pilorum omnium horror & asperitas, timorem, subitamq. perturbationis inuasionẽ indicant, S. S. E. Et cùm spiritus me præsente transiret, inhorruerunt pili carnis meæ. More etiam gentium receptum est, vt qui vincti, capti, aut aliàs durissima conditione oppressi sunt, comam crescere sinant, vitæque suæ statum miserum illa negligentia sui testentur. Sic enim legimus, Iosepho de carcere educto tonsum fuisse capillum.

Timor. Perturbatio Iob. 4. Conditio misera. Genes. 41.

AVRIS.

AVREM inclinare, attendentis, & rem libenter cognoscere cupientis est, idque ad optimum iudicem & gubernatorem, atque etiam ad probatum propositæ doctrinæ discipulum pertinet, S. S. E. In quacunque die tribulor, inclina ad me aurem tuam. &, Inclina ad me aurem tuam, accelera vt eruas me. &, Fili mi, ausculta sermones meos, & ad eloquia mea inclina aurem tuam. Est etiam idem habitus obedientium, S. S. E. Et non audierunt, neque inclinauerunt aurem suam. Aurem reuelare, est aliquem corripere & monere, S. S. E. Reuelauit quoque aurem eorũ, vt corripiat, & loquetur vt reuertantur ab iniquitate. Et eripiet de angustia pauperem, & reuelabit in tribulatione aurem eius. Et manè erigit mihi aurem vt audiam quasi magistrum.

Attentio. Psalm. 101. Psalm. 30. Prouerb. 4. Ierem. 7. 24. Corripere. Monere. Iob. 36. Isai. 50. 4.

Dicere in aurem alicui quidquam, rem arcanam & non euulgandum consilium indicat: Cuius contrarium est, In tectis dicere aut propalare. vt, Quod in aurem loquuti estis in cubiculis, prædicabitur in tectis. Aures obthurant vel alio modo continent, quicunque proposito consilio sese imperswasibiles reddunt, S. S. E. Sicut aspidis surdæ, & obturantis aures suas quæ non exaudiet vocem incantantis, & venefici incantantis sapienter. &, Qui obthurat aurem suam ad clamorem pauperis, ipse clamabit & non exaudietur. &, Qui obthurat aures suas, ne audiat sanguinem. Hoc habitu Iudæi quondam sese à Christi doctrina abalienatos ostenderunt, S. S. E. Exclamantes autem voce magna, continuerunt aures suas. Aures tinnientes terrorem & pauorem significant maximum, S. S. E. Ecce ego inducam mala super Ierusalem & Iudam, vt quicunque audierit, tinniant ambæ aures eius. &, Ponẽt manus suas super os suum; aures eorum tinnient. sic Hebraicè.

Arcanum. Luc. 12. Imperswasibilitas. Auersatio. Psal. 57. 5. Prou. 21. 13 Isai. 33. 15. Actor. 7. 57. 4. Reg. 21. 12. Mich. 7. 16.

OCVLI.

OCVLI in sublime ex consuetudine & proposito elati, arrogantiæ atque superbiæ indicium faciunt, S. S. E. Exaltatio oculorum, est dilatatio cordis. Et Oculi sublimes hominum humiliabuntur. Contra verò oculi humiles modestiæ habitum præferunt, S. S. E. Qui inclinauerit oculos suos, ipse saluabitur. Sic publicanus orans, nec oculos ad cælum eleuare volebat.

Superbia. Prouer. 21. 4 Isai. 2. 11. Modestia. Iob 22. 29. Luc. 18. 13.

Oculos attollunt orantes & petentes aliquid à Deo, S. S. E. Iesus autem eleuatis sursum oculis, dixit, Pater, gratias ago tibi, &c. Et in cœna, eleuatis oculis in cælum gratias egit, & fregit. Et hæc loquutus Iesus, eleuatis oculis in cælum, dixit, Pater venit hora, &c. &, Attenuati sunt oculi mei suspicientes in excelsum.

Oratio. Iob. 11. 41. Iob. 17. 1. Isai. 38. 14

Oculos Iesus ad discipulos suos attentionis petendæ & intentionis suæ indicandæ causa conuertit.

Attentionis precario. Intentio. Luc. 6. 20.

Oculi auersi, negantis aut fastidientis vel dissimulantis, aut negligentis gestum ostendunt, S. S. E. Fili eleemosynam pauperis ne defraudes, & oculos tuos ne auertas à paupere. &, Non auferet à iusto oculos suos. &, Auerte oculos meos ne videant vanitatem.

Abuuere. Fastidire. Dissimulare. Eccles. 4. 1. Deut. 15. 9. Iob. 36. 7. Psalm. 118. 37.

Oculi igniti, aciem acutam visus, nihil impurum dissimulantem aut consentientem, S. S. E. Hæc dicit filius Dei, qui habet oculos tanquam flammam ignis.

Acutum iudicium & purum. Apoc. 1. 18

Oculi nictantes malitiosos mores arguunt, cogitationesque indicant peruersas & noxias, S. S. E. Nictans oculo fabricat iniqua, & nemo eum abijciet: in conspectu oculorum tuorum condulcabit os suum, &c. Et homo apostata vir inutilis, graditur ore peruerso, annuit oculis, terit pede, digito loquitur. &, Qui oderunt me gratis, & annuunt oculis. &, Qui annuit oculo, dabit dolorem.

Malitia. Nequitia. Eccl. 27. 25 Prouer 6. 13 Psal. 3. 19 Prouer. 10.

Oculi lachrymis deficientes, vehementissimum & durissimum dolorem indicant, qui leuari vel flendo nequeat. vt, Defecerunt lachrymis oculi mei; turbata sunt viscera mea.

Dolor vehementissimus Thren. 2. 11

Oculi deficientes, intentum obtutum, attentionemque maximam spectandi aut exspectandi demõstrant. vt, Defecerunt oculi mei in eloquium tuum, dicentes: Quando consolaberis me? &, Defecerũt oculi eorum, quia non erat herba. Et defecerunt oculi mei dum spero in Deum meum.

Attentio maxima & Expectatio Psalm. 118. 82. Ierem. 14. Psal. 68. 4.

Oculos attollere in rem aliquam, est ei attendere, cupideque animum aduertere, promptamque voluntatem erga rem illam significat, S. S. E. Qui in sanguine comeditis, & oculos vestros eleuatis ad immunditias vestras. Et oculi Domini super iustos.

Attentio, voluntas & studium. Ezec. 33. 25 Psal. 33. 16

Oculi clausi meditantem & cogitantem animum produnt, idque non rarò in malam partem interpretamur, S. S. E. Qui attonitis oculis cogitat praua, mordens labia sua, perficit malum. Hebraicè, oculis clausis, ad verbum est.

Meditatio Prou. 16. 30

Oculos aperire, vigilantium & attendentium est, S. S. E. Noli diligere somnum, ne te egestas opprimat. Aperi oculos tuos & saturare panibus. &, Diues cùm dormiet, nihil secum auferet, aperiet oculos suos, & nihil inueniet.

Vigilantia. Attentio. Prou. 20. 13 Iob. 27. 19

Leuare oculos, gestus est eius, qui nouo aliquo nuntio vel spectaculo nouam lætitiam & aduersarum rerum mutationem in melius excipit. Sic Isaias, Leua in circuitu oculos tuos, & vide, omnes isti congregati sunt, filij tui de longe venient, & filiæ tuæ de latere surgent.

Noua & subita lætitia. Isai. 60. 5.

Ad oculos omnis transeuntis aliquid facere, est rem manifestare: publica enim & manifesta esse necesse est, quæ viatoribus patent, S. S. E. Et dabo te in desertum & in opprobrium gentibus, quæ in circuitu tuo sunt, ante oculos omnis prætereuntis.

Manifestatio. Ezech. 5. 14

Porrò oculi & animi affectionem, & morbi in corpore significationem exhibent, S. S. E. Et oculi mei languerunt præ inopia. Oculos habendo non videre est, non obseruare res, neque ex rebus conspectis aliquid cognoscendo intelligere. Itaque penè est in brutum degenerare, atq. adeò inanimatis statuis similẽ reddi aliquem, S. S. E. Nondum cognoscitis neque intelligitis, adhuc excæcatum habetis cor vestrum, oculos habentes non videtis.

Affectio animi & corporis morbus. Psal. 87. 10 Stultè agere. Ignorantia crassa. Marc. 8.

LACHRYMÆ.

LACHRYMÆ in maxillis, luctum miserabilem & incon-

Luctus miserabilis.

& inconsolabilem, ex causa cognita & iudicata, & gra-
Thren. 1. 2. ui arguunt, S. S. E. Plorans plorauit in nocte, & lachry-
mæ eius in maxillis eius: non est, qui cõsoletur eam, &c.
Affectus in oratione. In oratione lachrymæ affectum arguunt maximum,
4. Reg. 20. 5 S. S. E. Audiui orationem tuam, & vidi lachrymam
Lætitia. tuam; ecce sanaui te. Lachrymæ aliquando lætitiæ ob
Gen. 43. 30 teneré dilectam personam acceptæ argumentum sunt,
S. S. E. Festinauitque, quia commota fuerant viscera
eius, super fratre suo; & erumpebant lachrymæ, & in-
troiens in cubiculum, fleuit.

NARES.

Ira. Lenitas. IN naribus magna vel iræ vel lenitatis significatio
est: Nares enim vento vel fumo incensæ, iram grauissi-
2. Reg. 22. 9 mam & præsentis vltionis auidam significant, S. S. E.
Ascendit fumus de naribus eius, & ignis ex ore eius vo-
Iob. 39. 25. rabit, carbones succensi sunt ab eo. & gloria narium
eius terror. Contrà verò summæ lenitatis indicium est
narium latitudo, & facilitas respirationis. Atque len-
tas & patientia Dei hac imagine indicatur, qui per-
petuò à Prophetis אֶרֶךְ אַפַּיִם, id est, latis naribus est
appellatus, pro quo Interpres noster, longanimis, vertit.
Ceremonia Applicabant ramum ad nares, certa vani cultus ce-
Ezech. 8. 17 remonia ad ortum Solis adorantes, quasi odoris suaui-
tatem Soli tribuentes & ascribentes, S. S. E. Quia re-
plentes terram iniquitate, conuersi sunt ad irritandum
me. Et ecce applicant ramum ad nares suas.
Domatio. Circulus in naribus quibusdam iumentis inseritur
Iob. 40. 19. domandi & ad ministerij vsum ducendi causa, S. S. E.
Isai. 37. 29. In fudibus perforabit nares eius. &, Ponam circulum
in naribus tuis, & hamum in labiis tuis.
Inquietudo. Anxietas. Ventum naribus colligens animal, irrequietum, in-
Ierem. 14. constansque esse arguitur, S. S. E. Et onagri steterunt
in rupibus: traxerunt ventum quasi dracones. defece-
runt oculi eorum, quia non erat herba.

OS.

Eloquutio. Os apertum interdum consultò & grauiter oran-
Psal. 77. 1. tem aut docentem significat. vt, Aperiam in parabolis
Matth. 5. 2. os meum. &, Aperiens os suum, docebat eos. &, Ape-
Act. 8. 35 riens Philippus os suum. Et in illa die aperietur os tuũ,
cum eo, qui fugit; & loqueris, & non silebis vltrà.
Gratiarum actio. Et tibi dabo apertum os in medio eorum, & scient
Ezec. 29. 21 quod ego Dominus. Huiusmodi multa exempla ad gra
tiarum actionẽ referuntur. Et tibi dabitur os apertum
in medio eorum; & scient quòd ego Dominus.
Irrisio. Os in aliquem apertum vel dilatatum irrisionem &
Insultatio. insultationem significat. vt, Aperuerunt super te os
Thren. 2. 16. suum, omnes inimici tui sibilauerunt & frenduerũt. &,
Thren. 3. 46. Aperuerunt super nos os suum omnes inimici. Ali-
Inimicitia. quando etiam inimicitiam & rabidam nocendi auidi-
Psal. 21. 14 tatem. vt, Aperuerunt super me os suum sicut leo ra-
Psal. 34. 21 piens & rugiens. &, Dilatauerunt super me os suum,
dicentes: Euge, euge, viderunt oculi nostri. &, Non
Abd. 1. 13. magnificabis os tuum in die angustiæ.
Os obserare vel obseruare, silentium & arcani consi-
Secretum. Arcanum. lij custodiam significat, vt ne quid temere vel impru-
denter effutiatur, S. S. E. Ab ea, quæ dormit in sinu
tuo, custodi claustra oris tui.
Redarguentium habitus. Manus super os impositæ eorum habitum describit,
qui veritate redarguti, aut potestate, auctoritateque
conuicti obmutescunt, pudefactique tacent, S. S. E.
Mich. 7. 16. Videbunt gentes, & confundentur super omni fortitu-
Psal. 38. 10 dine sua; ponent manum super os, aures eorum surdæ
erunt. Huc pertinet illud, Obmutui, & non aperui os
meum, quoniam tu fecisti.
Detractio. Irrisio & Inuidentia. Os vertere, aut peruertere, eorum est, qui aliud præ-
Eccle. 27. 25 sentes, aliud absentes dicunt, duplicium videlicet &
inuidentium hominum, S. S. E. Annuens oculo, fabri-
cans iniqua, & nemo eum abijciet, & in conspectu ocu-
lorum tuorum condulcabit os suum, & super sermo-
nes tuos admirabitur. Nouissimè autem peruertet os
suum, & in verbis tuis dabit scandalum. Os in pul-
uere depositum ad illum habitum refertur homi-
nis orationi & deprecationi intenti, miseriamque suam
ostendentis, & misericordiam humiliter implorantis,
constitutione totius corporis & oris, laboriosa & mise- Deprecatio
rabili, atque omnino demissa, & ad diuinam placan-
dam iram, magno animi studio, magnoque suæ indi-
gnitatis ostentu accommodata, S. S. E. Bonum est vi- Thren. 3. 26
ro cùm portauerit iugum ab adolescentia sua: sedebit
solitarius, & tacebit, quia leuabit super se. Ponet in pul-
uere os suum, si forte sit spes. Huiusmodi miserabilem
habitum illa significant, Abiecerunt in terram capita
sua virgines Ierusalem.
Detestatio. Os Paulo percussum, quamuis malignitate & iniu-
Act. 23. ria, tamen blasphemiæ auditæ & iudicatæ, accusatio-
nem præferebat atq. detestationẽ significabat.

LABIA.

Irrisio. Iactatio. Detractio, & Malignitas. LABIA contrahere, oculis innuere ad irrisorum &
duplicium aut maleuolorum gestum indicandum per-
tinet. Idem etiam labia scindere aut retorquere signi-
Prouer. 4. 24 ficat. vt, Remoue à te os prauum, & detrahentia labia
Prou. 26. 30 sint procul à te. &, Qui attonitis oculis cogitat praua,
mordens labia sua perficit malum. Et melior est pau-
per qui ambulat in simplicitate sua, quàm torquens la-
Prou. 20. 19 bia sua, & insipiens. &, Ei, qui reuelat mysteria & ambu
Luctus. Pudefactio Mich. 3. 9. lat fraudulenter, & dilatat labia sua, ne commiscearis.
Amicire super labiũ, habitus est lugentiũ, & opinio-
ne exspectationeque sua frustratorum hominum. Sic
Hebraicè legimus, id quod Latine versum est. Et con-
fundentur diuini, & operient omnes vultus suos.

OSCVLVM.

Charitas. Salutatio. OSCVLVM honestum, siue, vt Paulus appellat, san
ctum, amicitiæ & charitatis mutuæ signum est: atque
in salutationibus adhibetur, S. S. E. Salutate fratres o-
1. Thessal. 5. 26. mnes in osculo sancto. &, Osculum mihi non dedisti;
Luc. 7. 45. hæc autem, ex quo intraui, non cessauit osculari pedes
meos. Est etiam mutuæ pacis & consuetudinis signum,
Pax. Consuetudo. quanquam ab improbis malè aliquando vsurpatum,
2. Reg. 20. 8 S. S. E. Et tenuit manu dextera mentum eius quasi osculans eum. Indicat etiam osculum ex præterita consue
Amor. Consuetudo. tudine & amore vehementi desiderium, recenti absen-
Desiderium. Discessio. tia renouandum; quam ob rem discessuri sese mutuò
Gen. 45. 15 exosculantur, S. S. E. Osculatusq. est Ioseph fratres suos,
Act. 20. 37 & fleuit super singulos. &, Magnus autem fletus factus est omniũ, & procumbentes super collum Pauli oscu-
labantur eum, &c.

LINGVA.

Silentium LINGVA palato inhærens, silentium vel sponta-
neum, vel etiam coactum significat, S. S. E. Vocem
Iob. 19. 20. suam cohibebant duces, & lingua eorum gutturi suo
adhærebat. &, Linguam tuam adhærere faciam pala-
Ezech. 3. 25 to tuo, & eris mutus, nec quasi vir obiurgans. Et lin-
Psal. 21. 16 gua mea adhæsit faucibus meis.
Impatientia. Apost. 16. Linguam qui mordet propriam, doloris & laboris
impatientiam prodit, S. S. E. Et commanducabant lin
guas suas præ dolore. Et blasphemauerunt Deum cæli,
præ doloribus & vulneribus suis.

DENTES.

Insultatio. Inuidentia. Thren. 2. 16 DENTIBVS frendere, hoc est, dentes diductis la-
biis ostendere, irridentium & insultantium est habitus,
S. S. E. Aperuerunt super te os suum, omnes inimici
Psal. 34. 16 tui sibilauerunt, & fremuerunt dentibus suis, & dixe-
runt, Deuorabimus. Et frenduerunt super me denti-
bus suis. Aliquando dentibus fremere, grauissimi
Impatientia. Impotentia animi. Psalm. 111. 10. doloris ex inuidia vel alio modo, siue in corpore, siue in
animo accepti signum est. vt, Peccator videbit, & ira-
scetur, dentibus suis fremet & tabescet. &, Ibi erit fle-
Matt. 13. 42 tus & stridor dentium.
Indignatio Acto. 7. 54 Indignabundi etiam hominis gestus est, aduersus al-
terum grauiter affecti, dentibus stridere. Sic in Ste-
phanum dentibus stridebant illi, ex synagogis priuatis
aduersarij.

BARBA.

BARBÆ & capillorum canities, dignitatem, auc-
toritа-

Auctoritas. Reuerẽtia. Apocal. 14. ctoritatem ac reuerentiam præfert & probat, S. S. E. Caput autem eius & capilli erant candidi tanquam lana & tanquam nix. Vnum ex humanæ corporis ornamentis barba est, oris videlicet decus, & virilitatis argumentũ, quæ cõposita dignitatem indicat, S. S. E. Sicut vnguẽtum in capite, quod descẽdit in barbam barbam Aaron: contrà verò aliquo modo corrupta, luctum vel contumeliam præfert; quam ob rem in luctibus grauissimis barba diuulsa, inter magni doloris habitus, numeratur, S. S. E. Moab vlulabit, in cunctis capitibus eius caluitium, & omnis barba radetur. &, Nec radent caput neque barbam, &c Et venerunt viri de Sichem & de Silo, & de Samaria, octoginta viri rasi barba & scissis vestibus. &, Omne caput caluitium & omnis barba rasa erit. Aliquando contumeliæ spectaculum præbet barba, per iniuriam rasa; maximè verò, si inæquali tonsore id fiat, S. S. E. Tulit itaque Hanon seruos Dauid, rasitque dimidiam partem barbæ eorum, &c.

Psal. 132. Luctus. Isai. 15. 3. Leuit. 21. 5. Item. 41. 5 Ier. 48. 37. Contumelia. 2. Reg. 10.

FACIES TOTA.

MVLTIPLICES gestus & habitus facies admittit, quoscunque interior animi vis, siue sponte affectibus susceptis, siue coacta perturbationibus induit, S. S. E. Cor hominis mutat faciem ipsius, siue in bona, siue in mala.

Eccle. 13. 32

Studium. Intentio. Faciem in rem aliquam ponere, intentionem, studium, attentionem, operamque præstantis gestus est, vt, Si alienatus fuerit à me, & posuerit idola sua in corde suo. Et scandalum iniquitatis suæ statuerit contra faciem suam. Et, Fili hominis, pone faciem tuam contra filios Amon. &, Pone faciem tuam contra Pharaonem regem Ægypti. &, Non auertam faciem meam à vobis, quia sanctus ego sum, dicit Dominus.

Ezech. 25. 2 Ezech. 14. 7 Ezech. 29. 2 Item. 3. 12

Gratia. Prouidentia. Psalm. 118. Huc pertinet faciei illuminatio, quod ad gratiam, fauorem & prouidentiam refertur. vt, Faciem tuam illumina super seruum tuum.

Negatio. Detestatio. Abalienatio. Psal. 21. 24 Psal. 43. 24 Contrà verò faciem auertere vel abscondere, negligentis, renuentis, auersantis atque detestantis habitus est: Quia non despexit deprecationem pauperis; nec auertit faciem suam à me. & cùm clamarem ad eum, exaudiuit me. &, Quare faciem tuam auertis, & obliuisceris inopiæ nostræ? &, Auertente autem te faciem tuam, turbabuntur, &c.

Cõscientiæ oppressio. Cõscientia bona. pietas Genes. 4. 6. Faciem demittere, eorum est, quos conscientia accusat, & Deo ingratos arguit, & causa sua premit. Contrà verò, faciem tollere, eorum est, quos bona conscientia, & spes, fidesq. erigunt, charitas quoque animat, S. S. E. Quare iratus es, & cur concidit facies tua? Nónne si bene egeris, tolles? scilicet faciem. Sic enim Hebraicum verbum נשׂא interpretamur. Et tunc super omni potentem delitiis afflues: & eleuabis ad Deum faciem tuam. &, Vsque quo iudicatis iniquitatem, & facies peccatorum tollitis?

Iob. 22. 26. Psal. 81. 2.

Adoratio. Tremor. Reuerentia 2. Paral. 7. 3 Matth. 26. Facies etiam in terram demittere, adorantis & trementis diuinam maiestatem habitus est, S. S. E. Sed & omnes filij Israel videbant descendentem ignem & gloriam Domini super domum, & corruentes proni in terram, super pauimentum stratum lapide, adorauerunt. Sic in faciem procubuit Christus, dum nostrorum debitorum pondere pressus oraret.

Gratitudo. Ruth. 2. 9. Idem habitus grati & gratias agentis animi signum est. Sic Ruth cadens super faciem suam, & adorans super terram, dixit, Vnde mihi hoc? &c.

Superbia. Ose. 7. 10. Pudor. Verecundia Est etiam facies superbiæ atque arrogantiæ index, S. S. E. Et humiliabitur superbia Israel in facie eius. Pudor ac verecundia in facie visitur, & summæ miseriæ species quædam indigna visu. quam ob rem quibusdam vel vlro, vel ab aliis facies velantur, in eiusmodi perturbationibus, vt in damnatis publica auctoritate olim factitatum legimus.

Ezech. 12. 4 Esther. 7. 8. Ad hoc genus illa referuntur: In conspectu eorum in humeris portaberis, in caligine effereris, faciem tuã velabis. &, Necdum verbum de ore regis exierat: & statim operuerunt faciem Aman. Et huc illud pertinet apud Isaiam: Facies combustæ vultus eorum. Sic & Susanna os velatum habuisse dicitur, ob pudorem, cùm ad calumniam publicè à iudicibus raperetur.

Isai. 13. 8. Dan. 13. 35

Facies lota lætitiam atque sedatum, compositumque animũ indicat. Sic Ioseph lota facie cõtinuit se. & S. S. E. Et cùm ieiunas, vnge caput tuum, & faciem tuam laua.

Gen. 44. 31 Matth. 6. 17

Sordida verò facies lugentis & mœrẽtis habitus est; quæ si ex animo & affectu sit, miseriam arguit: sin verò ex studio & simulatione, hypocrisim prodit, S. S. E. Facies mea intumuit à fletu. &, Nolite fieri sicut hypocritæ tristes; exterminant enim facies suas, vt appareant hominibus ieiunantes.

Mœror Hypocrisis Iob. 16. 16. Matt. 6. 16.

Intentio. Facies aliquando conuertitur in aliquem locũ mentis intendendæ causa, ne sensus præsentibus vel rebus, vel personis diuertatur à proposito. Sic Ezechias Deum deprecaturus faciem ad murum conuertit.

Isai. 38. 2

Publicitas. Contẽptus. Isai. 65. 3 Ose. 5. 5. Ante faciem alicuius aliquid facere publicè, palàm & cum contemptu agentium est, S. S. E. Populus, qui ad iracundiam prouocat me, ante faciem meam semper. &, Respondebit arrogantia Israel in facie eius.

Detestatio. Despectio. Malac. 2. 3. Faciem alicuius conspurcare, abominationem & contemptum, detestationemque significat. vt, Ecce ego proijciam vobis brachium, & dispergam super vultum vestrum, stercus solemnitatum vestrarum. Huc pertinent illa sputa in Christi faciem ab improbissimis hominibus iniecta.

Obseruãtia Dignitas. Iob. 11. Faciem alicuius rogare siue deprecari, reuerentium obseruantiumque gestus est, & plurimum ei, quem rogant, tribuentium, vt scriptum est: Requiesces, & non erit, qui exterreat: & deprecabuntur faciem tuam plurimi.

Familiaritas. Cõsuetudo Gratia. Matt. 18. 10 Faciem alicuius videre, gratiam, familiaritatem, consuetudinemque indicat, & facilitatem agendi & impetrandi apud eundem, S. S. F. Videte ne contemnatis vnum ex his pusillis: dico enim vobis, quòd angeli eorum in cælis semper vident faciem Patris mei, qui in cælis est. &, Interrogauit sapientes, qui ex more regio, semper ei aderant, & illorum faciebat cuncta consilio, scientum leges & iura maiorum, Charsena & Sethar, &c. septem duces Persarum atque Medorum, qui videbant faciem regis.

Esther. 1. 14

Publicè, sine impedimento. Exec. 20. 34 Facie ad faciem aliquid agi, publicè, sine vllo intermedio, aut impedimento agi interpretamur. vt, Adducam vos in desertum populorum, & iudicabor ibi vobiscum facie ad faciem.

VLTVS.

VARIA etiam & multiplici forma vultus mutatur, quod & Latinum ipsum indicat nomen. Estque variarũ animi affectionum index plerumq. certissimus; pallidus enim vultus mœstitiam, timorem & dolorem prodit, S. S. E. Quare vidi omnis viri manum super lumbum suum, quasi parturientis, & conuersæ sunt vniuersæ facies in auruginem.

Mœstitia. Timor. Dolor. Ierem. 30. 6

Vultus obscurus & niger, miseriæ & laboris, vehementisque animi turbationis index est, S. S. E. Afflictus sum & humiliatus sum nimis: rugiebam à gemitu cordis mei; Hebraicus sermo nigrum vultum describit. &, A facie eius cruciabuntur populi, omnes vultus redigentur in ollam. &, Facies eorum omnium sicut nigredo ollæ.

Miseria. Labor. Psalm. 37. 8 Ioel. 2. 6. Nah. 2. 11.

Pudor. Erubescentia. Ezech. 7. 18 Vultum erubescentia, & pudor, rubore tingit, S. S. E. Et in omni facie, confusio, Hebraicè rubor est.

Mœrens vultus, siue, vt Hebraicè legimus, malus vultus, animi nonnunquã etiam & corporis ægritudinem prodit, S. S. E. Quare vultus tuus tristis est, cùm te ægrotum non videam? non est hoc frustrà, sed malum nescio quod, in corde tuo est. &, Timui valdè ac nimis, & dixi regi, Rex in æternum viue, quare non mœreat vultus meus, quia ciuitas domus sepulchrorum patrum meorum deserta est? Atque ita vultum summi Sacerdotis ex animi dolore cõmutatum fuisse, in libro Machabæorum legimus. Vultus turbatio animi quoque perturbationem significat, S. S. E. Tunc fa-

Aegritudo. Nehem. 2. 3 2. Mach. 3. Turbatio. Daniel 3. 6.

cies

cies eius commutata est, & cogitationes eius conturbabant eum.

Vultu etiam iram, indignationemque significamus. Luc. 6. 10. Sic Christus circunspectis veritatis aduersariis, indignationem ex illorum malitia ostendit.

COLLVM.

Libertas. Ingenuitas. COLLVM ornatum auro, vel alio monili, ingenuitatem, libertatem atque placidum vitæ vsum indicat. Gen. 41. 42. Iudic. 5. 30. Psalm. 1. 9. Dauid. 5. 7. Sic Ioſephi collo torques aurea circumpoſita eſt. &, Supellex varia ad ornanda colla congeritur. &, Vt addatur gratia capiti tuo, & torques collo tuo. &, Quicunque ſcripturam hanc manifeſtam mihi fecerit, purpura veſtietur, & torquem auream habebit in collo ſuo.

Libertas. Collum erectum aut extentum, libertatem nonnunquam, interdum arrogantiam & inſolentiam libertatis, & ingenuitatis æmulam ſignificat. vt, Cucurrit aduerſus eum collo erecto. Et pingui ceruice armatus eſt: & in collo eius morabitur fortitudo. Et pro eo quòd eleuatæ ſunt filiæ Sion, & ambulauerũt extento collo.

Ex ſuperiori autem ratione colli depreſſi aut ſubiecti ſignificatio petitur, quæ ſeruitutem, oppreſſionem, fractique animi obedientiam indicat, à iugalibus animantibus ſiue tranſlata figura, ſiue ſumpto more, S. S. E. Quicunque non curuauerit collum ſuum regi Babylonis, &c. &, Iugum ferreum poſui ſuper collum cunctarum gentium iſtarum. &, Iugum iniquitatum mearum in manu eius; conuolutæ ſunt, & impoſitæ collo meo. &, Solue vincula colli tui captiua filia Sion.

Hoc autem perpetuò ſignificant catenæ, vincula, iugaque collo impoſita. vt, In illa die auferetur onus eius de humero tuo, & iugum eius de collo tuo. &, Ecce ego cogito ſuper familiam iſtam malum, vnde non auferetis colla veſtra.

Amor. Charitas. In collum alicui procumbere ad exoſculandum, tenerã & feruentem charitatem ſignificat, habituſque eſt vel nimij, ex amatæ perſonæ deſiderio doloris; vel gaudij magni ex eadem recepti, S. S. E. Currens itaque Eſau obuiam fratri ſuo, amplexatus eſt eũ, ſtringenſq. collum eius exoſculãs, fleuit. Et cùm amplexatus reciſſet in collum Biniamin fratris ſui, fleuit. &, Magnus autem fletus factus eſt omnium: Et procumbentes ſuper collum Pauli, oſculabantur eum.

Seruitus. Obedientia. Isa. 27. 8. Ier. 28. 10. Thren. 1. 14 Isa. 52. 2 Isa. 10. 27. Mich. 2. 3. Gen. 33. 4. Gen. 45. 14 Act. 20. 37

HVMERVS.

Labor. Seruitus. Exec. 29. 28 HVMERVS læuis ſiue attritus, & caput caluum, magnum aſſiduumque laboris ſubeundi onus arguit, S. S. E. Nabuchodonoſor rex Babylonis fecit ſeruire exercitum ſuum ſeruitute magna: omne caput decaluatum eſt, & omnis humerus depilatus. Humeris enim onera accipiuntur ab hominibus, S. S. E. Et numerauit ſeptuaginta millia virorum portantium humeris. Et humero imponimus ea, quæ chara nobis ſunt, & noſtra cura ferenda ſuſcipimus, vt bonus ille paſtor ouem.

Onus. 2. Paral. 2. Isa. 5. 5.

Significat autem obediẽtiam, & imperij obſequium, humerus onus baiulans aut perſonam. vt, In humero meo portem illum, &c. Et ſeruient ei omnes humero vno. Humerus recedens detrectantis imperium, onuſque auerſantis habitus eſt, S. S. E. Et dederunt humerum recedentẽ, & ceruicem ſuam indurauerũt. Humero quoque inniti obnitiq. ſolemus, idq. ſignificat humeri mentio in ſacris, S. S. E. Pro eo, quòd humeris impingebatis, &c. Sic etiam apud Zachariam Hebraicè legimus. Et dederunt humerum recedẽtem. Et victoriam, debellationem atque diſſipationem ciuſmodi orationes ſignificant, Aperiam humerum Moab. & confractus es, & laceraſti omnem humerum eorum.

Isa. 36. Soph. 3. 8 Detrectatio imperij. Neh. 9. 29. Zach. 11. Ezec. 34. 29 Ezech. 29. 7

BRACHIA.

Potentia. Triumphus. BRACHIVM extenſum vel eleuatum potentiam & facultatem ad rem gerendam conficiendamque ſignificat: eſtque victorum & triumphantium habitus, S. S. E. Redimam vos in brachio excelſo. &, Per pugnam & robuſtam manum, extentumque brachium. Et in ſignis & in portentis & in manu robuſta, & brachio extento. Brachium roborare vel confortare, eſt ſeſe ſtrenuum præbere ad opus faciendum, S. S. E. Accinxit fortitudine lumbos ſuos, & roborauit brachiũ ſuum.

Exod. 6. 6. Deut. 4. 34. Ier. 32. 21. Strennitas. Prompti-tudo. Prou. 31. 17

Brachium ſigillatum memoriam, recordationemq. indelebilem indicat, S. S. E. Pone me vt ſignaculum ſuper cor tuum, vt ſignaculum ſuper brachium tuum.

Memoria. Cant. 8. 6.

CVBITVS.

Immorario. Cõſuetudo Eccleſ. 9. 12. IN cubitum recumbere, eſt immorantium, & familiariter ſecureque agentium, S. S. E. Cum aliena muliere ne ſedeas omnino, nec accumbas cum ea ſuper cubitum.

PECTVS.

Luctus. PECTVS ciliciis indutum in muliere, luctum ſignificat & miſeriam arguit. eſt enim calamitoſarum habitus eiuſmodi, S. S. E. Accinctæque mulieres ciliciis pectus, per plateas confluebant.

2. Mach. 3. 19.

Lamẽtatio. Pectoris percuſſio lamentantium geſtus eſt, & miſeriam profitentium, aut calamitatem, vel propriam, vel alienam dolentium, S. S. E. Et omnis turba eorum, qui ſimul aderant, ad ſpectaculum iſtud, & videbant, quæ fiebant, percutientes capita ſua reuertebantur.

Luc. 23. 48.

Supplicatio Luc. 18. 13. Supplicum etiam geſtus eſt, pectoris percuſſio. Sic enim Publicanus à longe ſtans, percutiebat pectus ſuum.

MANVS.

MEMBRORVM omnium totius humani corporis manus vt habiliſſima & in omnem partem motu facillima; ita etiam & multiplicis habitus artifex, & variæ ſignificationis eſt index. Sunt autem binæ manus dextra & ſiniſtra, interdum altera, interdum etiam vtraque, & motum & habitum efficit, quorum præcipuas formas indicabimus.

Vis. Robur. Punctio. Manus altera ſublata & erecta, vel extenta, vim & robur potentiamq. indicat. vt, Exurge Domine Deus, & exalterur manus tua. &, Extendiſti manum tuam, & deuorauit eos terra. Et extendam manum meam ſuper Iudam, & ſuper omnes habitantes Ieruſalem, & diſperdam homines à facie terræ, dicit Dominus Deus. Et in his omnibus, non eſt auerſus furor eius, ſed adhuc manus eius extenta. Et rantùm in me vertit, & conuertit manum ſuam tota die.

Pſal. 9. 23. Exod 15. 12. Soph. 1. 4. Iſai. 5. 25. Thren. 3. 2.

Iuſiurandum. Manus etiã altera, videlicet dextra, eleuatur, ad iuramentum, S. S. E. Leuo manum meam ad Dominum Deum cæli & terræ. &, Idcirco hæc dicit Dominus, Ego leuaui manum meam ad gentes, quæ in circuitu veſtro ſunt, vt ipſæ confuſionem ſuam portent. &, Audiui virũ, qui indutus erat lineis, qui ſtabat ſuper aquas fluminis, cùm eleuaſſet dextram & ſiniſtram ſuam in cælum, & iuraſſet per viuentem in æternum.

Gen 14. 22 Ezech. 36. 7 Dan. 12. 7.

Iaculatio. Manus arcu impleta, certam iaculandi facultatem & peritiam indicat, S. S. E. Quoniam extendi mihi Iudam, quaſi arcum impleui Ephraim.

Zach. 9. 13

Percuſſio. Direptio. Iob. 1. 11. Manum in aliquem extendere vel mittere, ad ferientis habitum refertur & ad res diripiendas, S. S. E. Sed extende paulùm manum tuam, & tange cuncta, quæ poſſidet. Et manum ſuam miſit hoſtis ad omnia deſiderabilia eius.

Thren. 1. 10.

Pacificatio. Manus extenta pacificatoris & ſilentium indicentis habitus eſt. Sic Alexander manu ſilentio poſtulato, volebat reddere rationem populo. Et Paulus ſtans in gradibus annuit manu ad plebem, & magno ſilentio facto allocutus eſt lingua Hebræa, dicens, &c. Et idem extenta manu defenſionem ſuam, coram Agrippa rege exorſus eſt. &, Vocaui & non audiſtis; & extendi manum meam, & non erat qui aſpiceret. &, Supra montem exaltare voce tu; & leuate manum, & ingrediantur portas duces. Manus ori admota habitus eſt tacẽtis, & modeſtè agẽtis, admirantis etiã, ſecumq. reputantis,

Act. 19. 33 Act. 21. 40 Vocatio. Attentio. Act. 26. 1. Prou. 1. 24 Iſai. 13. 2. Admiratio. Cogitatio.

S. S. E.

Prou. 30. 33 Iob. 21. 3. Iob. 29. 9. s. s. E. Si enim intellexisset ori suo imposuisset manum. &, Attendite me, & obstupescite, & superponite digitum ori vestro, Hebraicè, manum. &, Principes cessabant loqui.

Obseruantia. Cultus. Iob. 31. 27. Est etiam obseruantiæ erga alium, habitus & cultus signum, s. s. E. Et lætatum est in abscondito cor meum, & osculatus sum manum meam ore meo.

Iudicario. Assecuratio Matt. 12. 40 Manum extendere ad indicandam & probandam, confirmandamque sententiam aut personam, s. s. E. Et extendens manum in discipulos suos dixit, Ecce mater mea, & fratres mei.

Fœdus. Societas. Dedicio. Thren. 5. 6. Ezec. 17. 18 Manum dare, habitus est fœdus & societatem firmantis cum alio, aut sese in alterius potestatem dedentis, s. s. E. Ægypto dedimus manum, & Assyriis, vt saturaremur pane. &, Spreuerat enim iuramentum,

Ierem. 50. 15 vt solueret fœdus &, Ecce dedit manum. &, Clamate aduersus eam, vbique dedit manum suam.

Exhortatio Animatio. Isai. 8. 11. Manum alterius apprehendere, admonentis, hortantis, & robur addentis est, s. s. E. Hæc enim ait Dominus ad me, Sicut in manu forti eruditi me.

Auxilium. Isai. 51. 18. Deductio. Isai. 41. 9. Aliquando habitus est auxilium ferentis. vt, Non est qui apprehendat manu eius, ex omnibus filiis, quos nutriuit. Est etiam deducentium habitus: In quo apprehendi te ab extremis terræ.

Reuuere. Thren. 2. 3. Manum dextram retrò vertere, eius est, qui imploratum auxilium negat, s. s. E. Auertit retrorsum dextram suam à facie inimici.

Auxilium. Opitulatio Actor. 9. Matt. 14. 31 Manus porrectio auxilium, opemque significat. Sic Petrus, vt Tabitam erigat, manum porrigit. & Iesus in mari manum extendens, apprehendit Petrum.

Oratio. Psalm. 27. 2 Psal. 76. 2 Psal. 87. 10 Thren. 1. 77 Manus in altum sublatæ, orantis & miseriam suam profitentis habitus est, s. s. E. Dum oro ad te, dum extollo manus meas ad templum sanctum tuum. &, In die tribulationis meæ, Deum exquisiui manibus meis nocte, contra eum, & non sum deceptus. &, Clamaui ad te Domine tota die, expandi ad te manus meas. &, Expandit Sion manus suas; non est qui cõsoletur eam.

Munerum oblatio. Psal. 67. 32 Manus porrigere, munera offerentiũ habitum adnotauimus esse. vt, Æthiopia præueniet manus eius Deo.

Oblatio. 2. Par. 29. 5 Manus implere, est initiari ad munera & sacrificia offerenda. vt, Si quis sponte offert, impleat manum suam hodie.

Innocentia. Psal. 72. 13 Manus sibi lauare, innocentiam & puritatem atque alienationem à malo vel opere, vel consilio profitentis habitus est, s. s. E. Ergo sine causa iustificaui cor meũ; & laui inter innocentes manus meas. Et Pilatus postulata aqua, lauit manus coram populo.

Gratulatio Hebr. 8. 6. Manus colluntur etiam ad publicam gratulationem Deo præstandam, atque ad laudem, s. s. E. Et respondit omnis populus, Amen, amen, eleuans manus suas.

Negligentia. Otium. Remissio. Psal. 73. 11 Manus in sinu tenere, otiosi, negligentisque habitus est, s. s. E. Vt quid auertis manum tuam & dextram tuam de medio sinu tuo in finem?

Negligentia. Eccles. 2. 14. Hebr. 12. 12. Præterea manus remissæ, negligentiam aut mœstitiam magnam arguũt. Sic Græcè apud Ecclesiasticum, manus remissę dicuntur .i. negligentes sancta opera. &, Propter quod remissas manus & soluta genua erigite.

Gratulatio. Explosio. Nah. 3. Thren. 2. 15 Manibus plaudere, irridentium, insultantium, explodentiumque est. vt, Omnes, qui audierunt auditionem tuam, compresserunt manum suam super te, quia super quem non transiuit malitia tua? &, Plauserunt super te manibus, omnes transeuntes per viam.

Iusiurandũ Genes. 24. Manum sub femore Abrahæ posuit famulus, antiquo & arcano iurisiurandi ritu. sed erat iuramentum cum execratione & imprecatione violantis.

Spes. Animatio. Zach. 8. 9. Manuum fortificatio, animum, spem certique auxilij & salutis exspectationem significat, s. s. E. Confortentur manus vestræ, qui auditis in his diebus sermones Prophetarum.

Studium. Voluntas. Matt. 10. 34 Manu tangere rem vel personam, studium & voluntatem ad rem efficiendam indicat, s. s. E. Et misertus Iesus, tetigit oculos eorum, & confestim viderunt. Et extendens Iesus manũ, tetigit eũ, dicens, Volo, mũdare.

Manus impositæ aliis potestatem superiorem significat communicatam ei, cui manus imponuntur; & officij, muneris ac vicis traditionẽ atque auctoritatis etiam dignitatisque concessionem. Sic Christus eleuatis siue extentis manibus benedixit Apostolis. Sic ministerij concessio Paulo, & Barnabæ ostensa est; namque ieiunantes & orantes imponẽtesque eis manus, dimiserunt illos. Et moneo te, vt resuscites gratiam Dei, quæ est in te, per impositionem manuum mearum. Quod de manuum impositione ab Apostolis facta, ad confirmationis sacramentũ, in Actis legimus, aliàs explicabimus, nam maioris est operis, & ad Sacramenta pertinet.

Victimis mactandis manus, ij qui sacrificabant, imponere solebant, eo habitu suorum ipsorum reatuum professi, & debiti exsolutionem, atq. vices victimis ipsis expiationis causa tradentes, magna arcani mysterij de Christo significatione.

Manus etiam imponũtur alicui vel sanãdo, vel liberando, ad indicandã voluntatem & intentionem certã, efficacitatemque cum ipso exitu conuenientem, s. s. E. Contigit autem patrem Publij febribus & dysenteria vexatum iacere; ad quem Paulus intrauit: & cùm orasset, & imposuisset ei manus, saluauit eum.

Præterea, in benedictione atque felici imprecatione manus imponebantur: estque intentionis & attentionis habitus. Sic Christus manus pueris imponebat. Et Apostolis manus imponentibus, descendit Spiritus sanctus in Samaritanos.

Manus sublatæ habitum eius, qui rem aliquam volens suscipit, indicant, s. s. E. Et leuaui manus meas ad mandata tua, quæ dilexi. Et tota die expandi manus meas ad populũ incredulũ, qui graditur in via nõ bona.

Manus expansæ petentis & rogantis habitum indicant, s. s. E. Expandi manus meas ad te: anima mea sicut terra sine aqua tibi. Et cùm extenderitis manus vestras, auertam oculos meos à vobis. Nonnunquam miseri auxilium implorantis; vt, Vox filiæ Sion inter morientes expandentesque manus suas.

Manuum concussio, complosio miserorum & plangentium est. Manuum plausus, approbationis & laudis significationem fert, s. s. E. Fecerunteque eum regem, & vnxerunt; & plaudentes manibus, dixerunt, Viuat rex. &, Omnia ligna regionis plaudent manu.

Manus remissæ timorem, consternationem, & animi deiectionem significant, s. s. E. Propter hoc omnes manus dissoluentur, & omne cor hominis contabescet. Et omnes manus dissoluentur, & omnia genua fluent aquis. &, Dissoluta est Damascus, versa est in fugam. &, Noli timere filia Sion, non dissoluantur manus tuæ.

Manus super lumbis dolorem arguunt impotentem, qualem parturientes ferunt. vt, Quare ergo vidi omnis viri manũ, super lumbos suos, quasi parturientis.

Idem etiam manus super caput, significant, dolorem videlicet, & mœrorem animique impatientiam, s. s. E. Manus tuæ erunt super caput tuum, quoniam obtriuit Dominus confidentiam tuam.

Manuum propriarum commissio & complicatio, aut complexus brachiorum ad pigrorum, desidum, & stultorum notas indicandas facit, s. s. E. Stultus complicat manus suas, & comedit carnes suas, dicens, &c.

Manus concisæ & inscalptæ, vnguibusque laceratæ, luctus & calamitatis planctum produnt, s. s. E. Omnis barba rasa erit, & in cunctis manibus colligario (Hebraicè, incisio.) Illud verò, quod scriptum est, Læua eius sub capite meo, & dextera eius amplexabitur me, amãtis & charę personæ lãguori succurrẽtis habitus est.

Palmam alterius tangere, habitus est fidem mutuam sibi dantium, fœdere, aut alio pacto conuenientium, s. s. E. Noli esse cum iis, qui defigunt manus suas (Hebraicè, palmas tangunt.)

Palmarum in sublime expansio, habitus est eorum, qui petentes orant Deum, s. s. E. Cum egressus fuero, extendam manus meas ad Dominum, & cessabunt to-

Potestas, auctoritas. Matth. 8. 3. Luc. 2. 6. 50 Actor. 13. 3. 2. Tim. 1. 6 Actor. 8. 16. Sacrificantes. Levit. 4. 15 Levit. 8. 14. Intentio. Efficacitas. Actor. 28. 8. Susceptio. Psal. 118. Isai. 65. 2. Petitio. Psal. 142. 6 Isai. 1. 15 Miseria. Ierem. 4. 31 Plausus. 4. Reg. 11. 12. Isai. 55. 12. Timor. Pauor. Isai. 13. 6 Ezech. 7. 16 Ierem. 49. 24 Sophon. 3. 17 Ierem. 50. 43. Dolor vehemens. Ierem. 30. 6. Dolor grauissimus animi. Ierem. 2. 37. Pigritia. Desidia. Eccles. 4. 5. Calamitas. Luctus. Ierem. 48. 37 Amoris auxilium. Cant. 2. 6. Conuentus. Pactio. Fidei iussio Prou. 22. 26 Oratio. Petitio. Exod. 9. 29. tonitrua,

nitrua, & grando non erit. Multa exempla Hebraicè sunt, in quibus palmarum mentio fit, ab interpretibus Latinis manuum nomine reddita.

Porrectio. Sublevatio. Psa. 31.20

Palmas etiam extẽdere, eorum est, qui alienam inopiam subleuant, S. S. E. Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperes.

DIGITVS.

Silentium. Iud. 18.19. Iob. 29.9.

DIGITVS ori admotus, silentium, taciturnitatemque significat, S. S. E. Tace, pone digitum super os tuũ. &, Principes cessabant loqui, & digitum superponebant ori suo.

Malitia. Stultitia. Prou. 6.13. Isai. 58.9.

Digito loqui aut meditari, malitiosorum & stultorum nota est, S. S. E. Homo apostata vir inutilis est, terit pede & digito loquitur. Et, Si desieris exetere digitum & loqui, quod non prodest.

Opera. Auxilium. Matt. 23.4.

Digito rem aliquam attingere, vel operam quamuis minimam adhibentium habitus est, S. S. E. Alligant enim onera grauia & importabilia, & imponunt in humeros hominum; digito autem suo nolunt ea mouere.

Luc. 16.24.

&, Vt intingat extremum digiti sui in aquam, vt refrigeret linguam meam.

Attentio. Intentio. Matth. 7.33

Est etiã attendentis & vltrò volentis rem facere: Sic Christus digitos suos in auriculam eius immisit, quem sanari volebat. Idem digito scribebat in terram, veluti intentus ad aliud agendum; & à proposita sibi quæstione animum auertens illorum furoris sedandi causa.

Iob. 8. 6.

Probatio. Examen.

Est etiam digitorum immissio in rem aliquam, examinationis & argumenti genus aperti, quasi manuum contrectatione res probetur, S. S. E. Nisi videro in manibus eius fixuram clauorum, & mittam digitum meum in locum clauorum, non credam. &, Infer digitum tuum huc, & vide manus meas.

Iob. 20. 25.

DEXTRA.

Societas. Communicatio. Gal. 2. 9.

DEXTRAM dare eorum est, qui amicitiam societatemque simul ineunt, & munerum communionem profitentur, S. S. E. Iacobus & Cephas & Iohannes, qui videbantur columnæ esse, dexteras dederunt mihi, & Barnabæ societatis. Et, Nunc itaque demus dexteras hominibus istis, & faciamus cum illis pacem.

1. Mach. 6. 58.

Victoria. Potentia. Psal. 88. 14

Dexteræ exaltatio, habitus est prævalentis & victoris, S. S. E. Firmetur manus tua, & exaltetur dextera tua.

Dedi tio. 2. Mach. 13. 50.

Dexteras accipere victorum est, salutem cum victis vel deditis pacisscentium, S. S. E. Et clamauerunt ad Simonem, vt dexteras acciperet.

Proxima summi dignitas. Luc. 22. 20 cum Matth. 1. 1.

Ad dexteram Dei Christus sedẽs, & proximũ patri ipsi secundum auctoritatis locum tenet qua homo est: nam qua Deus, aliam disputationem hic locus postulat sublimiorem.

Dignitas secunda. Matth. 20. 21

Ad dexteram & ad sinistram sedere alicui, proximos dignitatis & auctoritatis gradus obtinentium situs est, S. S. E. Dic vt duo filij mei sedeant, vnus ad dexteram tuam, & alter ad sinistram tuam, in regno tuo.

SINISTRA.

Firmitudo. Iud. 5. 25.

SINISTRA firmitudinem significat, ideoque eius vsus ad firmandum retinendumque est aptior, S. S. E.

Iud. 7. 20.

Sinistram suam misit ad clauum, & dexteram ad fabrorum malleos. &, Tenuerunt sinistris manibus lampades, & dexteris sonantes, &c. Et longitudo dierum in dextera eius, & sinistra eius diuitiæ & gloria. &, Cor stulti in sinistra illius. Et dormire super latus sinistrum iubetur Ezechiel, ad durationem & cordis immobilitatem significandam. Denique arcus & clypeus & eiusmodi, quæ firmitudine magis quàm dexteritate & agilitate indigent, ad vsum sui, sinistra tenentur manu,

Prou. 3. 16. Eccles. 10. 2. Ezech. 4. 4.

Exod. 39. 3. Apoc. 10. 2.

S. S. E. Percutiam arcum tuum in manu sinistra tua. Et huc pertinet illud, quod in Apocalypsi legimus, Angelum habuisse dexterum pedem in mari, & sinistrum in terra.

TERGVM.

Fuga.

TERGA vertere in bello, fugam arguit, eamque turpem, S. S. E. Itaque rex Sodomorum & rex Gomorrhæ terga verterunt. Et cunctorum inimicorum tuorum contra te terga vertam.

Gen. 14. 10 Exod. 14. 27

Obsequiũ. 1. Reg. 12. 10. 1. Reg. 25. 19. Isai. 59. 13. Soph. 1. 6. Isai. 30. 21.

Post tergum alicuius ire, obsequij periphrasis est; eũ enim ordinem famuli dominum, vel ducti ductorem ponè sequentes obseruant, S. S. E. Nolite recedere à tergo Domini. &, Præcedite me, ecce post tergum sequar vos. Et auersi fuimus ne iremus post tergum Dei nostri. &, Qui auertunt depost tergum Domini. &, Auris tua audiet verbum post tergum monentis.

Reuocatio. 1. Reg. 24 9 3. Reg. 17. 11.

Post tergum alicuius clamare, ipsum recedentem sequi & reuocare est. vt, Surrexit autem Dauid post eum, & egressus de spelunca clamauit post tergum Saul. &, Cumque illa pergeret, vt adferret, clamauit post tergum eius.

Negligẽtia Oblatio. Contẽptus. Isai. 18. 17 Ierem. 2. 27. Ierem. 32. 33

Post tergum aliquid proijcere, negligentiæ, contemptus aut minoris æstimationis indicium & consilium arguit, S. S. E. Proiecisti post tergum tuum omnia peccata mea. &, Verterunt ad me tergum, & non faciem.

DORSVM.

Grauis conditio. Seruitus. Psal. 57. 24 Psal. 80. 7.

DORSO onera accipiuntur, ideò calamitatum, seruitutis & grauissimæ conditionis vsus huiusmodi orationibus indicantur; Posuisti tribulationes in dorso nostro. Et dorsum eorum semper incurua. &, Diuertit ab oneribus dorsum eius. &, Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores. &, Virga in dorso eius, qui indiget corde. &, Virga in dorso imprudentium. &, Conteram virgam eius de dorso tuo. Ad hanc rationem illud pertinet; Super dorsum cilicium: hic enim habitus mœstorum & calamitosorum est.

Prou. 10. 13 Prouer. 26. 3 Nah. 1. 13. Ierem. 48. 37.

Fuga. Cessio. Deut. 33. 11 Psal. 17. 41

Dorsum etiam præbere, idem quod terga vertere, aut cedere victori plagas inferenti est, S. S. E. Percute dorsa inimicorum eius. Et inimicos meos dedisti mihi dorsum. &, Quoniam pones eos dorsum in reliquiis tuis.

Psal. 20. 17

Vis. Robur. 3. Reg. 12. 10.

Est autem in dorso maxima totius corporis roboris pars, S. S. E. Minimus digitus meus grossior est dorso patris mei.

LVMBI.

Strenuitas. Promptitudo. Iob. 40. 11.

IN lumbis virtus virilitasq. est, quæ omnibus membris totius corporis communicata efficacitatem addit, S. S. E. Fortitudo eius in lumbis eius. Igitur lumbi accincti vel succincti, habitum præferunt strenui, ad rem gerendam parati & prompti, S. S. E. Accinge lumbos tuos, & tolle baculum in manu tua, & vade. &, Accinge lumbos tuos, & tolle lenticulam hanc olei in manu tua, & vade in Ramoth Galaad. &, Accinge sicut vir lumbos tuos, & interrogabo te, & responde mihi. &, Tu ergo accinge lumbos tuos, & surge, loquere ad eos omnia quæ præcipio tibi. Et erit iustitia cingulum lumborum eius. &, Sint lumbi vestri præcincti. Et multa alia huius significationis exempla.

4. Reg. 4. 29 4. Reg. 9. 1. Iob. 38. 3. Ierem. 1. 17 Isai. 11. 5. Luc. 12. 35.

Infirmitudo. Dolor. Languor. Psal. 37. 8. Isai. 21. 3 Ierem. 30. 6 Iob. 16. 15.

Contrà verò lumbi dissoluti, dolentes, confracti, cutuati, infirmitudinem, doloris impotentiam, debilitatemque magnam arguunt, S. S. E. Quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus, non est sanitas in carne mea. &, Repleti sunt lumbi mei doloribus. &, Quare ergo vidi omnis viri manum super lumbum suum? Et conuulnerauit lumbos meos.

Mœstitia. Calamitas. Supplicatio. 3. Reg. 20. 31. Isai 32. 11.

Saccus circa lumbos, ad mœstorum, calamitosorum, dolentium aut pœnitentium, & supplicum habitum refertur, S. S. E. Ponamus itaque saccos in lumbis nostris; & funiculus in capitibus nostris, & egrediamur ad regem Israel. &, Accingite lumbos vestros. Atque eiusmodi illi erant, qui apud prophanos historicos habitus supplices dicuntur.

CRVRA.

Migratio. Isai. 47. 2.

CRVRA fœminarum vestibus diductis altiusque præcinctis nuda, migrandi longiusque peregrinandi cogitationem indicant, S. S. E. Reuela crura tua, transi flumina virgo filia Babylon.

FOEMVR.

FOEMVR siue coxam ferire, eorum est, qui sese deceptos, aut aliàs errantes agnoscunt, S. S. E. Postquam enim conuertisti me, egi pœnitentiam; & postquam ostendisti mihi, percussi fœmur meum. Sic & apud Ezechielem.

Ier. 31.19.
Ezc. 21.19

GENVA.

GENVVM curuatio siue flexio, obedientiæ, obsequij & reuerentiæ habitus est, S. S. E. Viuo ego; dicit Dominus, quod mihi flectetur omne genu. &, In nomine Iesu omne genu flectatur cælestium, &c. Est etiã orantium, supplicantium & adorantium habitus; siue eiusmodi actiones ad diuinum cultum, siue ad exhibitam homini alicui præstanti reuerentiam referantur, S. S. E. Surrexit Salomon à conspectu altaris Domini. vtrumque enim genu in terram fixerat. Et cùm venisset, curuauit genua cõtra Eliam, & precatus est eum, & ait, &c. Et curuaui genua mea ad Dominum Deum meum. &, Relinquam mihi septem millia, quorum genua non sunt curuata ante Baal.

Reuerentia. Subiectio. Rom. 14. 11.
Adoratio. Supplicatio Oratio.
3. Reg. 8. 54
4. Reg. 1. 13
2. Esd. 9. 5.
3. Reg. 19. 18.

Est & alius habitus eorum, qui supplices, aut aliàs precabundi ad aliquem accedunt, qui misericordiæ concitandæ causa, genua eius quem adeunt, complectuntur, S. S. E. Quod cùm vidisset Petrus, procidit ad genua Iesu, dicens: &c. Et illud, Super genua blandientur vobis.

Deprecatio
Luc. 5. 12.
Isai. 66. 12.

Genua autem robur crurum, & ad cursum atque incessum habilitatem maximam continent, atque ad erectionem iacentis corporis, S. S. E. Et erexit me super genua mea. Quam ob rem genuum dissolutio aut tremor debilitatis & infirmitatis indicium est, S. S. E. Genua mea infirmata sunt à ieiunio. Et omnia genua fluent aquis. Et per cuncta genua fluent aquę. Et genua eius ad inuicem collidebantur. Et confortate manus dissolutas, & genua debilia roborate. &, Vacillantes confirmauerunt sermones tui, & genua trementia confortasti.

Vis. Robur.
Dani. 10. 10
Infirmitudo. Debilitas.
Psal. 108. 24.
Ezec. 7. 17.
Dan. 5. 6.
Isai. 35. 3.
Iob. 4. 4.

PEDES.

PEDVM lotio ad recreationem & mũditiam atq. laboris remissionem facit, ideoque inter honestas delitias atque inter hospitalia officia ponitur, S. S. E. Adferam pauxillum aquæ, & lauentur pedes vestri, & requiescite sub arbore. Et introductis domum, attulit aquam, & lauerunt pedes suos.

Recreatio.
Gen. 18. 4.
Gen. 43. 24.

Contrà verò pedes illoti, horrorem & asperitatem cultus & vitæ, ex mœrore aliquo arguit, S. S. E. Mephiboschethque filius Saul descendit in occursum regis illotis pedibus, & intonsa barba. &, Sordes eius in pedibus eius. Pes nudus longum iter indicat factum, quo calcei detriti sunt: estque vna, ex incommoditatibus, quæ peregrè proficiscentibus accidunt, S. S. E. Prohibe pedem tuum à nuditate, & guttur tuum à siti.

Horridus cultus.
2. Reg. 19. 25.
Thren. 1. 9.
Iter lõgum
Ier. 2. 24.

Pede percutiunt irrisores & insultantes alienis calamitatibus, S. S. E. Pro eo quòd plausisti manu, & percussisti pede, & gauisa es ex toto affectu super terram Israel. &, Homo apostata, vir inutilis, graditur ore peruerso, terit pede, &c.

Insultatio Irrisio.
Ezec. 25. 6.
Prou. 6. 12.

Pes constans vel rectus, certum, constans & rectum studium propositumque indicat, S. S. E. Pes meus stetit in directo. &, Eripuit oculos meos à lachrymis, & pedes meos à lapsu. &, Custodi pedem tuum ingrediens domum Dei.

Constantia
Psal. 25. 12
Psal. 55. 14
Eccles. 4. 17

Contrà verò, pedes moti, inconstantis & titubantis habitus cùm sint, sententiæ mutationem aut dubitationem metumue arguunt, in arcana significatione, S. S. E. Mei autem penè moti sunt pedes, penè effusi sunt gressus mei. &, Dum commouentur pedes mei, super me magna locuti sunt. &, Non det in commotionem pedem tuum. Et si dicebam, motus est pes meus, misericordia tua adiuuabit me. &, Hæc dixit Dominus populo huic, Qui dilexit mouere pedes suos, & non quieuit. Pedum festinatio temeritatem arguit, & inconsultam actionem eorum, qui affectus suos imporer ter sequuntur, S. S. E. Veloces pedes eorum ad effundendum sanguinem. &, Cor machinans cogitationes pessimas, pedes veloces ad currendũ in malum. &, Qui festinus est pedibus, offendet. &, Garrula & vaga quietis impatiens, nec valens in domo consistere pedibus suis. &, Vt non claudicans quis erret, magis autem sanetur.

Inconstantia. Titubatio.
Psal. 72. 2.
Psal. 37. 17
Psal. 93. 18.
Ier. 14. 10
Temeritas.
Psal. 13. 4
Prou. 6. 18.
Prou. 19. 2.
Prou. 7. 11.
Heb. 12. 13

Pedes in compedibus illigati, captiuitatem, seruitutemq. atque integram subiectionem significant, S. S. E. Iniice pedem tuum in compedes illius, & in torquem illius collum tuum.

Obedientia. Seruitus.
Eccle. 6. 25.

Aliquando compes in pedibus, impedimentum & laborem durum difficultatemque significat, S. S. E. Compes in pedibus stulto doctrina.

Impedimentum. Difficultas.
Eccl. 21. 21

Ad pedes alterius prouolui, adorantis & supplicantis habitus est, S. S. E. Nec his contenta procidit ad pedes regis, fleuitque, &c. Et venit quidam de Archisynagogis nomine Iairus; & videns eum, procidit ad pedes eius. &, Illæ autem accesserunt, & tenuerunt pedes eius, & adorauerunt eum.

Supplicatio. Adoratio.
Esth. 8. 3.
Marc. 5. 22.
Matt. 28. 9.

Calcaneum magnificare, est insolenter aduersus alterum agere, vel insultare. vt, Qui edebat panes meos, magnificauit super me supplantationem.

Insultatio
Psal. 40. 10

COR.

COR durum pertinaces, audaces, impudentesque efficit, S. S. E. Domus Israel nolunt audire te, quia nolunt audire me; omnis quippe domus Israel attrita fronte est & duro corde.

Pertinacia. Impudẽtia. Audacia.
Ezech. 7. 3.

Cor latum vel dilatatum, patientiam, tolerantiam, & magnanimitatem indicat, S. S. E. Exaltatio oculorum est dilatatio cordis. Cor verò conquassatum vel languens, timoris subiti aut inexspectati, & improuisi periculi est index, S. S. E. Et hæc audientes pertimuimus, & elanguit cor nostrum, nec remansit spiritus in nobis, ad introitum vestrum.

Patientia. Magnitudo animi.
Prou. 21. 4.
Timor. Pauor.
Iosu. 2. 11.

Cor ardens, vel incitatum, conscientiam, cogitationem intentam, & quandam velut diuinationem, & agnitionem spontaneam significat. vt, Nonne cor nostrum ardens erat in nobis, dum loqueretur nobis in via, &c.

Conscientia. Suspicio. Cognitio.
Luc. 24.

CARO, PELLIS.

CARO & pellis consumpta aut attenuata, infirmitudinem atq. imbecillitatem maximã significat, S. S. E. Vetustam fecit pellem meam & carnem meam, contriuit ossa mea.

Afflictio. Miseria.
Thren 3. 4

Carnem propriam comedere, & sanguinem suum bibere, extremæ oppressionis & egestatis, atque afflictissimarum rerum est argumentum, S. S. E. Et cibabo hostes tuos carnibus suis, & quasi musto sanguine suo inebriabuntur. Carnibus alienis vesci, extremæ & crudelissimæ vltionis aut etiam inuidiæ est, S. S. E. Si non dixerunt viri tabernaculi mei, quis det de carnibus eius, vt saturemur?

Oppressio. Angustia.
Isai. 49. 26.
Inuidia. Vltio.
Iob. 31. 31.

PRÆCORDIA, VISCERA.

VISCERA magna, eademque commota, misericordiæ maximæ significationem ostendunt, S. S. E. Vbi est zelus tuus, & fortitudo tua? multitudo viscerum tuorum, & miserationum tuarum super me continuerunt se. Præcordiorum commotio & tentatio grauis, dolorem, perturbationemque arguit, S. S. E. Ventrem meum, ventrem meum doleo, sensus cordis mei turbati sunt in me. &, Interiora mea efferbuerunt, absque vlla requie, præuenerunt me dies afflictionis.

Misericordia. Isai. 63. 14.
Perturbatio. Ier. 4. 19.
Iob. 30. 27.

OSSA.

OSSIVM tremor, & cordis comminutio animi dolorem, indignationemque vehementem prodit, S. S. E. Contritum est cor meum, contremuerunt omnia ossa mea, factus sum quasi vir ebrius, & quasi homo madidus à vino, &c.

Indignatio Dolor. Perturbatio. Ier. 23. 9.

COLOR.

IN colore etiam totius corporis, maximè autem vultus varia, nec obscura significatio est. Pallor enim timorem

Affectus animi.

timorem, albedo perturbationem, ſubitamque pudefactionem; rubor verecundiam indicat, S.S.E. Non modò cõfundetur Iacob, nec modò vultus eius erubeſcet. De hoc autem genere multa in capite de Vultu & facie indicata ſunt.

SANGVIS.

Homicidium impunitum. *Iſai.6.21.*

SANGVIS occultus homicidium inultum ac impunitum ſignificat, S.S.E. Ecce enim Dominus egredietur de loco ſuo, vt viſitet iniquitatem habitatoris terræ contra eum, & reuelabit terra ſanguinem ſuum, & non operiet vltrà interfectos ſuos.

Strages. *Iſai.34.3*

Sanguis inundans ſtragem magnam, S.S.E. Tabeſcent montes à ſanguine eorum.

Victoria. *Iſai.63.1.*

Sanguine perfuſus vir ſtragem à ſe editam, victoriamque ſibi partam indicat, S.S.E. Quis eſt iſte, qui venit de Edom tinctis veſtibus de Boſra? &c.

TOTIVS CORPORIS HABITVS ET SITVS.

HACTENVS corporis partiũ habitus & geſtus indicati ſunt, nunc deinceps corpus ipſum, quot modis habere contingat, quidque ſinguli habitus atque ſitus ſignificent, docebimus.

Arrogantia Impudentia. *Ieſ.1.3.27.*

Craſſitudo & obeſitas, arrogantiam & ſtultitiam effi cit, quarum impudentia comes eſt, S.S.E. Operuit facie eius craſſitudo, & de lateribus eius aruina dependet.

IACERE, PROCVMBERE, PROCIDERE.

Mœror grauis. *Thren.2.11 Ioem.3.25.*

IACERE in terra ſuper dextrum præſertim latus, mœrorem impotentem atque animi grauem deiectionem ſignificat, S.S.E. Effuſum eſt in terra iecur meum, ſuper contritionem filiæ populi mei. &, Iacebimus in cõfuſione noſtra: & accipiet nos ignominia noſtra, quoniam Domino peccauimus.

Imbecillitas. Laſſitudo. *Iſai.51.20*

Eſt etiam imbellium, laſſorum, victorumque ſitus, S.S.E. Filij tui proiecti ſunt, dormierunt in capite omnium viarum. Ita etiam illud., Poſuiſti vt terram corpus tuum, & quaſi viam tranſeuntibus.

Deſolatio. Subiectio. *Iſai.52.2.*

Iacere in puluere, deſolatum eſſe & deiectum ſignificat, S.S.E. Excutere de puluere, conſurge, ſede Ieruſalem.

Supplicatio Pœnitentia *2.Par.33.16*

Iacere ſuper faciem in ſacco, pœnitentium & ſupplicum habitus eſt, S.S.E. Et ceciderunt tam ipſi, quàm maiores natu proni in terram veſtiti ciliciis.

Reuerentia Adoratio. Poſtulatio. Gratiarum actio. *Matt.20.20*

Procubitus in terram, magnæ reuerentiæ adorationiſque habitus eſt: item ſtudioſiſſimi & magna cum propoſiti pertinacia poſtulantis, præterea gratias agentis acceptumque beneficium aguoſcentis, S.S.E. Tunc acceſſit mater filiorum Zebedæi, adorans & petens aliquid ab eo. &, Chriſtus procidit in faciem ſuam orans. *Matth.26. Matt.18. 2.Paral.20. 18.*

Et mulieres procumbẽtes Chriſtique pedes complexæ adorabant. Et Ioſaphat & Iuda, & omnes habitatores Ieruſalem ceciderunt in terram coram Domino, & adorauerunt. Et cùm finita eſſet oblatio, incuruatus eſt rex Ezechias, & omnes qui erant cum eo, & adorauerunt. Et Magi procumbentes adorauerunt Ieſum. *2.Par.29. 28. Matt.2. Luc.17.* &, Leproſus ſanatus gratias agens, cecidit ad pedes Ieſu. Et Cornelius procidens ad pedes Petri adorauit. *Actor.10.24*

Reuerentia Metus. *Pſal.71.9 Actor.16.29 Iſai.49.23.*

Eſt etiam procubitus non ſolùm reuerentiæ, ſed religioſi timoris index, S.S.E. Coram illo procident Æthiopes, & inimici eius terram lingent. &, Cùm petiiſſet lumen, tremefactus procidit Paulo & Silæ ad pedes. Et vultu in terram demiſſo adorabunt te, & puluerem pedum tuorum lingent.

Deprecatio *1.Eſd.10.1 2.Mach.4. 39.*

Huiuſmodi etiam habitus eſt dolentium, calamitatemque deprecantium, S.S.E. Sic ergo orante Eſdra, & implorante Deum, & flente & iacente ante templum Dei, &c. Et ſciderunt veſtimenta ſua, & planxerunt planctu magno, & impoſuerunt cinerem ſuper caput ſuum: & ceciderunt in faciem ſuper terram. Et Sacerdotes ante altare, cum ſtolis ſacerdotalibus luſtrauerunt ſe, & inuocabant de cælo eum, qui de depoſitis legem poſuit. Paulus in iuuenem præcipitem datum procidit habitu orantis, ſtudioſiſſimeque contendentis apud Deum, de reſtitutione illius. *3.Mach 3. 15.* Oratio vehemens & affectuoſa. *Actor. 19.*

Aliquando cubare indignationem impotentem arguit: Sic enim Achab indignatus cubuit auerſa facie. Indignatio. *3.Reg 21.5*

Recumbere conuiuarum ſitus eſt; olim enim lectis ad menſam ſtratis, recumbebant, S.S.E. Et ſuper veſtimentis pignoratis accubuerunt iuxta omne altare. Cõuiuium *Amos.2.8*

INCLINARI.

INCLINATIO erga aliquem miniſterij humillimi & obſequioſi valdè ſignificationem habet, S.S.E. Cuius ego non ſum dignus, vt procumbens ſoluam corrigiam calceamentorum eius. Miniſteriũ. Seruitus. *Marc.1.7*

Caput etiam in terram demittebant mulieres viſis angelis, pauore videlicet conſternatæ. Panor. *Luc.24.5*

GENV FLEXIO.

GENIBVS flexis & palmis ad cælum ſublatis orat Salomon, & petit. Et Daniel tribus temporibus in die flectebat genua ſua, & adorabat. Oratio. Petitio. *2.Par 6.13 Daniel.6.9*

Curuare genua, & facies in terram demittere, adorantium, & trementium diuinam maieſtatem habitus eſſe obſeruatur, populo adorante Deum, cuius præſentiam ignis deſcendens indicabat. *2.Paral. 7.3*

STARE.

STARE in templis aut aliàs ante Deum, habitus eſt orantium & poſtulantium oratione: Sic enim & Sacerdotes ſtãtes orabant, & populus Sacerdotibus adſtabat eodem orandi ſtudio affectus. Eſt etiam laudes diuinas celebrantium, horum generum exempla illa ſunt; Sacerdotes autem ſtabant in officiis ſuis, & Leuitæ in organis carminum Domini, quæ fecit Dauid rex ad laudandum Dominum, cunctuſque Iſrael ſtabat. Et omnis Iuda ſtabat coram Domino cum paruulis, vxoribus & liberis ſuis. Et Reges videbunt, & conſurgent principes, & adorabunt. Oratio. Poſtulatio. Laudatio. *2.Paral.7.6* *Iſai. 49.7*

Atque idem habitus erat eorum, qui vel exponendę legi vel concionibus audiendis interèrant. Sic Petrus verba facturus, in medio fratrum ſtetit. Et dixerunt Leuitæ, Surgite & benedicite Domino Deo veſtro. Et conuertit rex faciem ſuam, & benedixit vniuerſæ multitudini Iſrael; nam omnis turba ſtabat intenta. Auditio. *Actor.1.* *2.Paral.6.2*

Eſt etiam habitus curantis rem aliquam agendam, operiſq. inſtantis, S.S.E. Vidi Dominum ſtantem ſuper altare, & dixit, Percute cardinem, &c. &, Tu ergo ſurge, loqueread eos omnia, quæ præcipio tibi. &, Surgens princeps Sacerdotum, ait illi, Nihil reſpondes? &c. Inſtantia. Studium. *Amos.9. Ieron.1.18. Matt.26.62*

Aſſurgere alicui, honoris cauſa contingit, S.S.E. Videbant me iuuenes, & abſcondebantur, & ſenes aſſurgentes ſtabant. Honor. Reuerentia *Iob 29.8.*

Stare ante Deum in conſilio, miniſtrorum habitus eſt, cuiuſmodi prophetæ ſunt, S.S.E. Si ſteriſſent in cõſilio meo', & nota feciſſent verba mea populo meo. Et de his, qui nunc hic aſſiſtunt, id eſt, miniſtrant. Miniſteriũ. Conſilium *Ierem.23.22 Zacha.3.7.*

Illud verò, quod apud Habacuq legimus; Super cuſtodiam meam ſtabo, & figam gradum ſuper munitionem meam, &c. ad id habituum genus refertur, qui magno ſtudio, non ſine difficili labore, magna demum animi contentione, & graui propoſito ſuſcipiũtur, à ſanctis viris rei poſtulatæ impetrandæ cauſa. Ait enim Propheta ſibi loco & difficili habitu non moueri decretum fuiſſe, quoad de grauiſſima quæſtione certum diuinitus redderetur reſponſum. Studium. Contentio. *Hab.2.1.*

Præterea ſtare coram aliquo, habitus eſt verba facientis, S.S.E. Illaque conſurgens ſtetit coram eo, & ait, &c. Verba facere. *Iſth. 8.4.*

SEDERE.

SEDENTIVM habitus varia indicat: quorum interpretatio tum ex locis, vbi ſederur; tum ex aliis adiunctis petitur. Sedere enim in excelſo, quietè & ſecuri- Securitas. *Iſai.33.16.*

Isai.33.16. tatem significat, s. s. e. Iste in excelsis sedebit, munimenta saxorum sublimitas eius.

Mœror. Calamitas. Isai.3.26. Rursum verò, sedere in terra vel puluere, situs est mœrentium, calamitosorum & lugentium, s. s. e. Et mœrebunt atque lugebunt portæ eius, & desolata in
Ier.13.18. terra sedebit. Et humiliamini, sedete, quoniam de-
Ezec.26.16 scendit de capite vestro corona gloriæ vestræ. Et de-scendent de sedibus suis omnes principes maris, & in
Isai.47.2 terra sedebunt, &c. &, Sede in terra, non est solium filiæ Chaldæorum, quia vltrà nō vocaberis mollis & tenera.

Luctus. Mœror. Thren.1.1. Thren.2.10 Psal.136.1 Ad eundem affectum mœroris & luctus pertinent illa, Quomodo sedet sola ciuitas. Sederunt in terra, conticuerunt senes filiæ Sion. Et super flumina Babylonis illic sedimus & fleuimus.

Pœnitētia. Supplicatio. Ion.3.6. Est & pœnitentium, diuinamque misericordiam mouere studentium supplicum habitus, in sacco & cinere sedere, s. s. e. Et surrexit de solio suo, & abiecit vestimentum suum à se, & indutus est sacco, & sedit in cinere.

Pax. Tranquillitas. Mich.4.4. 1.Macb.14.12. Sedere autem in agris, vineis & hortis, pacem, quietem & tranquillitatem indicat, s. s. e. Et sedebit vir subtus vineam suam, & subtus ficum suam, & non erit qui deterreat. Et sedit vnusquisque sub vinea sua, & sub ficulnea sua, & non erat, qui eos deterreret.

Docens. Matth.23.2 Sedere etiam habitus docentiū est, maximè autem si in cathedra sedere dicantur, s. s. e. Super cathedra
Mar.26.55 Moysi sederunt Scribæ & Pharisæi. &, Quotidie apud vos sedebam docens in templo.

Auditores. Mar.3.32. Auditores etiam sedere solent, vt maiori quiete disciplinam excipiant, s. s. e. Et sedebat circa eum turba. Et circumspiciens eos qui in circuitu sedebant. &,
Luc.10.39 Maria sedens secus pedes Iesu, audiebat verbum, &c.

Quies. Animi sedatio. Luc.8.35. Est etiam sessio habitus quieti & sui compotis hominis, contrarius inquieto & turbuleto ingenio, cuiusmodi situ & habitu ille, qui à dæmonio vexabatur, probatus est liberatus. Et inuenerunt hominem sedētem, à quo dæmonia exierant.

Dignitas. Honor. Vires. Marc 16.19 Psal.109.1. Sedere ad dextram alicuius principis, proximam illi auctoritatem sortiti est, s. s. e. Et Dominus quidem Iesus postquam locutus est eis, assumptus est in cælum, & sedet à dextris Dei. &, Sede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.

Psal.79.2. Psal.46.9 Psal.30.8 Prouerb.28. Psalm.118. 23. Denique regum, principum, iudicum, consulum, & senatorum situs est sessio. vt, Qui sedes super Cherubim. &, Deus sedet super sedem sanctam suam. Et rex, qui sedet in solio iudicij. &, Etenim sederunt principes, & aduersum me loquebantur.

RESPICERE.

RESPICERE habitus est curantis eam rem vel
Cura. personam, in quam respicitur, s. s. e. Respexit Domi-
Genes.4.4 nus ad Abel, & ad munera eius; ad Cain autem, &
Gene.19.17 ad munera eius non respexit. Et salua animam tuam,
Exod.2.25. noli respicere post tergum tuum. Et respexit Dominus
Exod.4.31. filios Israel, & liberauit eos. Et audierunt quòd visitasset Dominus filios Israel, & quòd respexisset afflictionē
Deut.26.15 eorū. &, Respice de sanctuario tuo, & de excelso cælo-
Psal.9.28. rum habitaculo. &, Benedic populo tuo Israel. Et oculi
Psal.21.2. eius in pauperes respiciūt. Et Deus meus respice in me;
Psal.34.17. quare dereliquisti me? &, Domine quando respicies?

ASCENDERE.

ASCENDERE verbum est iis adscriptum, qui
Via ad Israelis regionem. terram Israelis, maximè autem Iudæam & Hierosolymam petunt, s. s. e. Vide terrā, quam Dominus Deus
Deut.1.21. tuus dabit tibi: ascende & posside eam; & qui ascēdere
Amos.2.10. vos feci de terra Ægypti, & eduxi vos in deserto quadraginta annis, vt possideretis terram Amorrhæi. &,
Luc.2.42. Ascendentibus illis in Hierosolymam, secundùm consuetudinem diei festi. Ascendit malitia Niniuitarum
Ion.1.2. coram me: id est, nimium aucta excreuit atque superauit omnem modum & hominum opinionem.

EQVO SEDERE.

Honor. Dignitas. HONORIS causa equo aliquis vectus incedit, vt cōspicuus sit, dignitatemq. suam probet spectatoribus, s. s. e. Homo, quem rex honorare cupit, debet indui vestibus regiis, & imponi super equum, qui de sella regis est. &, Vidi seruos in equis & principes ambulantes Eccles.10.7. super terram quasi seruos.

Christus Dominus asello vectus conspicuum se populo exspectanti exhibuit; magno tamen modestiæ & Modestia Zach.9.9 humanitatis exemplo. Exulta satis filia Sion, iubila filia Ierusalem, ecce rex tuus venit tibi iustus & Salua- Matth.21.5 tor, ipse pauper, & ascendens super asinum & super pullum filium asinæ.

Vt equo vel aliàs iumento insidere, præter vehiculi Obseruātia cōmoditatem, etiam honoris & dignitatis est signum: ita reuerentiæ & obseruantiæ argumentum est, si quis coram alio ex equo vel iumento descendat, s. s. e. Re- Gen.24.64. becca quoque conspecto Isaac descendit de camelo, & ait ad puerum, &c.

MOTVS.

CORPORIS varij sunt motus, tum partibus ipsis, tum locis; tum etiam tarditate & celeritate differentes; omnes autem cogitationem sequuntur aliquam, idemque motus varias & cogitationes subit, & significationes indicat.

Ambulare enim studium, curam, & muneris propositi gerendi cogitationem, exercitationemque si- Cura. Studium. Solicitudo. gnificat, s. s. e. Hæc dicit Dominus Deus, Si in viis Zach.3.7. meis ambulaueritis, & custodiam meam custodieritis. 2.Reg.4.35 Et Elisæus magnam curam & solicitudinem hoc modo indicabat, s. s. e. At ille reuersus deambulabat in do-
Mar.10.1. mo semel, huc atq. illuc. Et Iesus discipulos suos in via præcedens, magnum studium negotij salutis nostræ indicabat, cuius causa Ierosolymam petebat; ita vt illi stu pescerent & admirarentur.

Est alius motus inquietus & varius eorum, qui aliquem ex accepto dolore mœstum & plangentem con- Consolatio solātur. Hic motus verbo Hebraico נוד indicatur; cuius significatio ad solicitudinem, curam, sedulitatem & inquietudinem refertur; huius exempla multa sunt, ex quibus illa: Quis enim miserebitur tui Ierusalem? aut Ierem.15.5 quis contristabitur pro te? Quis ibit ad rogandum pro Ier.16.5. pace tua? &, Ne ingrediaris domum conuiuij: neque vadas ad plangendū, neque consoleris eos, &c. Et sustinui qui simul contristaretur; & non fuit, qui consola- Psal.69.21. retur, & non inueni. &, Vastata es Ninive, quis com- Nahum.3.7 mouebit super te caput? Vnde quæram consolatorem tibi? &, Audientes tres amici Iob omne malum, quod Iob.2.11. accidisset ei, venerunt singuli de loco suo. Omnibus in his locis verbum est נוד quod satagere significat.

Mare & aridam circuire, est omnia tentare & expe- Diligentia. tiri, s. s. e. Væ vobis Scribæ & Pharisæi, qui circuitis Matth.23.8 mare & aridam, vt faciatis vnum proselytum, &c.

Claudicare in motu, translatione à pecudibus sumpta, est misera & calamitosa vitæ conditione vti, s. s. e. Mich.4.6. In illa die congregabo claudicantem, & eam quam eieceram, colligam, & quam afflixeram consolabor. Et ponam claudicantem in reliquias.

Recedere ab aliquo, est consuetudinem illius vitare, Vitatio. Declinatio. tanquam pestilentis & contage sua alios inficientis, s. s. e. Qui videbant me, foras fugerunt à me.

Non egredi ostium, metuentis sibique cauentis Metus. est. vt, Si expaui ad multitudinem nimiam. &, Despectio propinquorum terruit me. Et non magis tacui, Iob.31.33 nec egressus sum ostium.

CVRRERE.

CVRSVS studium, diligentiam, & magnam rei Studium. Diligentia. agendę curam significat, s. s. e. Quos cùm vidisset, cu- Gen.18.2. currit in occursum eorum, de ostio tabernaculi sui, & Gen.24.28. adorauit in terram. &, Cucurrit puella, & nuntiauit in 3 Reg.19. domum matris suæ, omnia quæ audierat. Et Elisæus, 20. relictis bobus, cucurrit post Eliam. &, Si videbas fu- Psal.49.18 rem currebas cum eo. &, Sine iniquitate cucurri & di- Psal.118. rexi. Et viam mandatorum tuorum cucurri, cùm dilatasti cor meum.

LABI.

Labi.

Periculum. Deut. 32. 35. Labi ferè semper periculum arguit, s. s. e. Ego retribuam eis in tempore, vt labatur pes eorum. &, Ne desperaueris lapsus in die angustiæ. Et lapsa est in la- Prou. 24. 10. Thren. 3. 15. cum vita mea. Illud verò grauissimum discrimen, & cui remedium inueniri facile nequit, significat. Idcircò via eorum erit quasi lubricum in tenebris; impellentur enim & corruent in ea. Ier. 23. 12.

Cadere.

Vinci. Occidi. Num. 14. 3. Gen. 14. 10. 2. Reg. 1. 19. Psalm. 26. 2. Psalm. 90. 7. Psal. 11. 13. Bellum in vrbe. Ier. 50. 30. Cadere, de victis & occisis in prœlio dicitur, s. s. e. Ne cadamus gladio. Et rex Sodomorum & rex Gomorrhæ terga verterunt, ceciderunt q. ibi. &, Quo- modo ceciderunt fortes? Et ipsi infirmati sunt, & ceci- derunt. Et cadent à latere tuo mille, & decem millia à dextris tuis. &, Impulsus euersus sum vt caderem. Ca- dere in plateis, bellū intra vrbem ipsam gestum signifi- cat, s. s. e. Idcircò cadent iuuenes eius in plateis eius.

Dormire.

Securitas. Negligen- tia. Psal. 43. 23. Ioh. 11. 12. Dormire habitus securi & negligētis est: con trà verò expergisci, s. s. e. Exurge, quare obdormis Do- mine? exurge, & ne repellas in finem. &, Et habebis fi- duciam propositā tibi spe. Et defessus securus dormies. Psal. 3. 6. Act. 12. 6. Ego dormiui & soporatus sum, & surrexi, quia Domi- nus suscepit me. Et erat in ipsa nocte Petrus dormiens. Psal. 120. 4. Et ecce non dormitabit neque dormiet, qui custodit Israel. Quo loco negligentia significat verbū dormire, Matt. 13. 33. sicut in illo: Ne cum Dominus venerit, inueniat vos 1. Cor. 11. 13. dormientes. Et inter vos multi imbecilles, & dormiunt multi. Vigilare sibi consulentiū resq. suas curantium, Studium. Cura. Sap. 6. 15. magni studij etiam est, s. s. e. Qui de luce vigilauerit, ad Matt. 25. 13. illam non laborabit. &, Vigilate itaque, quia nescitis Marc. 13. 34. 1. Cor. 16. 13. diem neq. horam. Et ianitori præcepit vt vigilet. &, Vi- Psal. 126. 2. gilate & state in fide. &, Frustrà vigilat, qui custodit eā.

Vox.

Vocis etiam vt variæ formæ, ita multiplex signi- ficatio est: format enim natura prius nos intus, ad om- nem fortunarum habitum, inuat aut impellit ad iram, aut ad humum, mœrore graui, deducit & angit. Post effert animi motus interprete lingua; namque huma- nam vocem lingua moderatur, & ad animi motus ac- commodat. Vox afflicta & tenera dolorem & com Miseria. Dolor. Misericor- dia. Pœnitudo. Dan. 6. 22. Osee 10. 5. Supplicatio Isaiæ 29. 5. miserationem arguit, s. s. e. Appropinquantesque rex la- cui, Danielem voce lachrymabili inclamauit. Et, quia luxit super eum populus eius.

Vox humilis supplicantium, petentiumque gratiam aliquam, s. s. e. Donec accipiant, osculantur manus dantis: & in promissionibus humiliant vocem suam.

Vox etiam alta vt clamor, aut vnius, aut plurium est; & pro varietate sonitus vel monitionem, vel lætitiam & victoriam, luctum & lamentationem arguit. Illa Bellicus clamor. enim clamorem bellicum significant, & hostilem tu- Thren. 2. 7. Isai. 42. multum, Vocem dederunt in domo Domini, sicut in die solemni. Et non clamabit, neq. accipiet personam, neque audietur vox eius foris.

Productio vocis. Vox etiam in locis altioribus editur, vt latiùs lon- giusque audiatur, siue ea monitionis & consilij, siue læ- titiæ & boni nuncij, siue planctus & luctus vox sit in- Ier. 3. 21. dex. vt, Vox in vijs audita est, ploratus & vlulatus filio- Ier. 4. 5. rum Israel. Annuntiate in Iuda & in Ierusalem audi- Isai. 40. 9. tum facite. Et vox in rama audita est, ploratus & vlu- latus multus. &, Super montem excelsum ascende tu, qui euāgelizas Sion: exalta in fortitudine vocem tuam, qui euangelizas Ierusalem.

Exhortatio Gratulatio. Triturantes & vindemiantes lætitiæ & gratulationis causa vocem extollunt, vt sese inuicem ad opus inci- Ier. 25. 30. tent, s. s. e. Dominus de excelso rugiet, & de habita- culo sancto suo dabit vocem suam. Dominus rugiet super decorem suum celeusma quasi calcantium, &c.

Lætitia publica. Vox hamon siue turbæ exultantis, qualem Iosue de Exod. 32. 18. monte cum Mose descendens audiuit, lætitiam publi- Psal. 117. 15. cam significat: de huiusmodi voce veræ tamen & incul- patæ lætitiæ indice scriptum est, Vox exultationis & sa- lutis in tabernaculis iustorum.

Cum voce autem tubæ aut cornu sonitus auditus, Belli indi- cium. Exhortatio siue clangor, siue alio nomine Latinè dicatur, vel belli, aut alterius periculi aduentum significat. vt, Canite tu- Ezech. 7. 14. ba, præparentur omnes, & non est qui vadat ad prœ- lium. &, Clangite buccina in Gabaa, tuba in Rama, vlu- Ose. 5. 8. late in Bethauen, post tergum tuum Beniamin. Et in Osee. 8. 1. gutture tuo sit tuba quasi aquila super domū Domini.

Vlulatus plerumq. plangētium & magno desiderio Lamētatio Desiderij. velut insanientium est. vt, Vlulate naues maris, quia va- Isai. 23. 1. stata est domus vnde venire consueuerant. Et præ con- Isai. 65. 14. tritione spiritus vlulabitis. Et vlulate væ væ diei. &, Ezec. 30. 2. Sophon. 1. Vlulate habitatores Pilæ.

Sibilare.

Sibilare conuocantes solent; aut irridentes & Cōuocatio Insultatio insultantes, s. s. e. Et leuabit signum in nationibus Isai. 5. 26. procul, & sibilabit ad eum de finibus terræ. &, Sibilabit Isai. 7. 18. Dominus muscæ, quæ est in extremo fluminū Ægypti. Et sibilauerunt & mouerūt caput suum super filiam Ie- Thren. 2. 15. rusalem. Et negotiatores populorū sibilauerūt super te. Ezec. 27. 37.

Silere.

Tacere. Silere. Silentium nō minus aliquādo quàm vox inter- nos animi affectus, motus & perturbationes indicat. Est enim ea doloris vis, vt clamare, gemere, lugereq. homi- Dolor ve- hemens. nes cogat: sed cùm dolor vehementior, auctioráque est, animiq. mœstitiæ coniūctus, & profunda mœroris co- gitatione pressus, neq. lachrymis neque voci erumpen- dæ locum concedit. Atque ita grauius afficitur & la- borat animus, quàm si per luctus & lamenta respirare Thren. 2. 10. aliquantulum sineretur, s. s. e. Sederunt in terra, & con- Psal. 31. 3. ticuerunt senes filiæ Sion. &, Quoniam silui, inuete- Ezec. 24. 17. rauerunt ossa mea. &, Tacui semper, silui. &, Ingemi- Iob. 2. 12. sce tacens, mortuorum luctum non facies. &, Sede- runt cum eo in terra septem diebus & septem nocti- bus, & nemo loquebatur ei verbum; videbāt enim do- Esd. 9. 3. lorem esse vehementem. Et cùm audissem sermonem istum, scidi pallium meum & tunicam, & euelli capil- los capitis mei, & sedi mœrens. Hebr. tacens. Ali- Patientia. Tolerantia. quando silentium victi & captiui iugumque sine detre- Idem. 8. ctatione ferentis, sesēq; dignè pati agnoscentis, s. s. e. Amos. 6. 11. Quare sedemus, conuenite & ingrediamur ciuitatem munitā, & sileamus ibi, quia Dominus Deus noster si- Psal. 38. 3. lere nos fecit. Et dicet ei, Tace, & non recorderis nomi- Ioh. 3. 26. nis Domini. Et obmutui, & humiliatus sum, & silui à bonis, & dolor meus renouatus est. &, Bonum est præ- stolari cum silentio salutare Dei.

Mœnus. Verecundia. Iob. 31. 34. Tacent etiam qui verentur & metuunt, s. s. e. Si ex- pandi ad multitudinem nimiam. &, Despectio propin- quorum terruit me, & non magis tacui.

Tacet Christus falsis testimoniis delatus, simul vt pa- tri obediret, cuius consilio se in mortem traditum co- Matth. 27. gnoscebat; & vt criminum falsitatem indignam respon sione & defensione argueret.

Ridere.

Risvs vel gaudij signum est plerumque. vt, Ce- Gaudium. Gen. 17. 17. cidit Abraham in faciem suam & risit. &, Risum fecit Gen. 21. 6. mihi Dominus. &, Risus dolore miscebitur. Vel etiam Ioel. 14. 13. irrisionis & insultationis in alterius calamitatem, vel Irrisio. contemptionis etiam. vt, Ne tradas Domine sce- Insultatio. Cōtemptio ptrum tuū iis, qui non sunt, ne rideant ad ruinam no- Esth. 14. 11. stram. Et super eum ridebūt, & dicent, &c. Et ego in in- Psal. 52. 8. teritu vestro ridebo. Et super omnē munitionē ridebit. Habac. 1.

Lvgere.

Lvctvs desiderium persæpè arguit rei vel vtilis, Desiderij. vel alio nomine charæ, s. s. e. Et mœrebūt piscatores & Isai. 19. 7. lugebunt omnes mittentes in flumē hamum. &, Periit Ioel. 1. 9. sacrificium & libatio de domo Domini, luxerunt sacer- dotes & ministri Domini. Et luxerunt speciosa pasto- Amos. 1. 2. rum, & exsiccatus est vertex carmeli. &, Qui vēdit, non Ezech. 7. 2. lugeat, quia ira super omnem populum eius.

Raucedo.

Clamor in- tentus & vehemens. Psal. 68. 3. Vehementis, nimij ac contenti clamoris si- gnum est raucedo, s. s. e. Laborauī clamans, raucæ fa-

ctæ ſunt fauces meæ; defecerunt oculi mei, dum ſpero in Deum meum.

AFFECTVS CORPORIS ET ANIMI.

AFFECTVVM pars quædá corpus, pars animum agit, vtrumq. etiam pars alia tentat; dicimus autem affectum ſiue affectionem aliquam grauem paſſionem, vt dolorem, ſitim, famem, deſiderium: horum præcipua genera, quorum ſignificatio & vſus in ſacris obſeruatur libris, breuiter percurremus.

SVDARE.

Labor. Opera. SVDOR intentum laborem multamque operam in re aliqua poſitam arguit. Cumq. me cõuertiſſem ad
Eccle. 2. 11. vniuerſa opera, quæ fecerant manus meæ; & ad labo-
Ezec. 24. 12 res, in quibus fruſtrà ſudaueram. Et multo labore fruſtrà ſudatum eſt, & non exiuit de ea nimia rubigo.

Anxietas. Difficultas. Fatigationem, anxietatem & difficultatem aliquam
Gene. 3. 19 ſubitam indicat ſudor, S. S. E. In ſudore vultus tui ve-
Luc. 22. 44. ſceris pane tuo. Ille autẽ Chriſti ſeruatoris ſanguineus ſudor arcanam quandam & vehementiſſimam luctam indicauit, quam nos in ſacris carminibus & aliàs deſcripſimus.

Impuritas. Eſt etiam aliquando ſudor immunditiæ
Ezec. 24. 13 ſignificatione notatus, S. S. E. Et non es mundata à ſudoribus tuis, neque mundaberis priùs, donec quieſcere faciam indignationem meam à te. &, Vittæ lineæ
Ezec. 44. 18 erunt in capitibus eorum, & fœminalia linea in lumbis eorum, & non accingentur in ſudore.

ESVRIRE.

Defectus. Deſiderium. ESVRITIO magnum defectum, vehementſque deſiderium ſignificat, S. S. E. Animæ eſurienti etiam
Iob. 6. 6. Iob. 24. 10. amara dulcia videntur. &, Eſurientibus tulerunt ſpi-
Prou. 18. 8. cas. Et animæ effœminatorum eſurient. &, Si eſurierit
Prou. 25. 21 Iſai. 29. 8. inimicus tuus, ciba illum. &, Sicut ſomniat eſuriens &
Ierem. 31. 12 comedit: cùm autẽ fuerit expergefactus, vacua eſt ani-
Luc. 1. 53. ma eius. Et erit anima eorum quaſi hortus irriguus, & vltrà non eſurient. &, Eſurientes impleuit bonis, & diuites dimiſit inanes.

SITIRE.

Deſiderium. SITIS deſiderium vel neceſſariæ rei vel eius, ſine qua eſſe non poſſis, ex longa conſuetudine antece-
Ier. 48. 28. Pſal. 62. 1. dentis copiæ atque vſus, S. S. E. Deſcende de gloria, & ſede in ſiti habitatio filiæ Dibon. &, Sitiuit in te anima mea, quàm multipliciter tibi caro mea.

Fatigatio. Iter longum Interdum fatigationem & longum iter arguit ſitis:
Pſal. 100. 5. Ierem. 2. 25. vt, Eſurientes & ſitientes, anima eorum in ipſis defecit. &, Prohibe pedem tuũ à nuditate, & guttur tuum à ſiti. Nonnunquam ſitis inſatiabilitatem rei adeptæ ſine vllo faſtidio vlteriùs etiam expetitæ ſignificat.
Eccl. 24. 29 vt, Qui bibunt me, adhuc ſitient.

OBSTVPESCERE.

Res inopinata & magna. OBSTVPESCIMVS ex nouæ rei & improuiſæ admiratione; vel ex inopinati conſilij noua notitia: vel etiam ex caſu aut ruina inopinata: eſt enim non vulgare
1. Reg. 14. 15 aut cõmune ſtuporis argumentum, S. S. E. Et factum eſt miraculum in caſtris, ſed & omnis populus ſtationis eo-
1. Reg. 21. 1 rum, qui ierant ad prædandũ, obſtupuit. &, Venit Dauid in Nobe ad Achimelech ſacerdotem. Et obſtupuit Achimelech, eò quòd veniſſet Dauid, & dixit ei, Qua-
Iſai. 10. 29. Ezec. 28. 19 re tu ſolus? Et obſtupuit Rama, Gabaa Saulis fugit. Et omnes qui viderunt te in gentibus, obſtupeſcent ſuper te. Nihili factus es, & non eris in perpetuum.

TREMOR.

Metus. TREMOR affectus eſt metuentium, grauique timore perturbatorum, S. S. E. Hodie incipiam immit-
Deut. 2. 25. tere terrorem, atque formidinem tuam in populos, qui habitant ſub omni cælo.

Perturbatio Dolor. Magnam etiam perturbationem, ſiue ex timore, ſiue ex præſenti dolore tremor arguit, S. S. E. Diſſoluta
Ier. 49. 24. eſt Damaſcus, verſa eſt in fugam, tremor apprehendit
Exod. 15. 15 eam. Et tunc conturbati ſunt principes Edom, robuſtos Moab obtinuit tremor. &, Timor & tremor venerunt ſuper me, & contexerunt me tenebræ. Pſal. 54. 6.

HORRERE.

Mœſtitia. CORPORIS horror animi dolorem, mœſtitiamque prodit, S. S. E. Circunfuſa enim erat mœſtitia quæ-
2. Mach. 3. 17. dam viro, & horror corporis. per quæ manifeſtus aſpicientibus dolor cordis eius aſpiciebatur.

PVDEFIERI, CONFVNDI.

Irritum ob filium vel votum. PVDOR qui & confuſio atq. erubeſcentia dicitur, affectum animiq. perturbationem eius arguit, qui vel conſilij conſtanter initi, vel concepti voti impos euaſerit, S. S. E. Qui perſequuntur me, cadent, & infirmi
Ier. 20. 11. erunt; confundentur vehementer, quia non intellexerunt opprobrium ſempiternum, quod nunquam delebitur. &, Ad te Domine leuaui animam meam, Deus
Pſal. 24. 1. meus in te confido, non erubeſcam. &, Nõ erubeſcant
Pſal 89. 9. Pſal. 70. 13 in me, qui exſpectant te Domine virtutum. Et confundantur & deficiant detrahentes animæ meæ. Et con-
Ioel. 1. 11. fuſi ſunt agricolæ, vlulauerunt vinitores, &c.

Pœnitentia Arguit etiam huiuſmodi affectus malefactorum pœnitentiam, nonnunquam quidem ſeram, ſemper autem extortam, S. S. E. Confundantur omnes, qui adorant ſculptilia, & qui gloriantur in ſimulachris ſuis. &,
Pſalm. 96. 7 In die illa non confunderis ſuper cunctis adinuentio-
Sophon. 3. nibus tuis, quibus præuaricata es in me.

Redargutio. Pudefit etiam accuſator, qui non docet crimen aut calumniam in eo, cuius nomen detulerit, S. S. E. Sed
1. Pet. 3. 16 cum modeſtia & timore, conſcientiam habentes bonam, vt in eo quod detractant, de vobis confundantur, qui calumniantur veſtram bonam in Chriſto conuerſationem.

PARTVRIRE, PARERE.

Dolor. Diſcrimen. PARTVRIENTIS habitus ingentem dolorem, diſcrimenque magnum arguit, S. S. E. Ecce parturit
Pſal. 7. Pſal. 47. 7. iniuſtitiam, concepit dolorem. &, Ibi dolores, vt parturientis. &, Propterea impleti ſunt lumbi mei dolore: & anguſtia poſſedit me, ſicut anguſtia parturientis. &, Quare ergo vidi omnis viri manum ſuper lum-
Iſai. 21. 3. bum ſuum, quaſi parturientis. &, Nunc quare mœro-
Ier. 30. 6. rem contraheris? Nunquid rex non eſt tibi, aut conſiliarius tuus periit? Quia comprehendit te dolor ſicut
Mich. 4. parturientis. Et filij venerunt vſque ad partum, & vi-
4. Reg. 19. 3 res non habet parturiens.

Felicitas. Salus. Parere filios abſque dolore ſubitam & inſperatam ſalutem indicat, S. S. E. Antequam parturiret, peperit;
Iſai. 66. 7. antequam veniret tempus eius, peperit maſculum.

CIRCA ÆTATES OBSERVATIONES QVÆDAM.

PVERI.

Calamitas. PVERI in plateis proiecti & neglecti calamitoſiſſimum arguunt ciuitatis ſtatum, S. S. E. Effuſum eſt
Thren. 2. 11. Ibidem. 19. in terra iecur meum, ſuper contritionem filiæ populi mei, cùm deficeret paruulus & lactens, in plateis oppidi. Et leua ad Deum manus pro anima paruulorum tuorum, qui pereunt in fame, in capite omnium compitorum.

Salubritas. Securitas. Puerorum ludentium frequentia ſalubritatem & ſecuritatem magnam ſignificat, S. S. E. Et plateæ ciuita-
Zach. 8. 5. tis complebuntur infantibus, & puellis ludentibus in plateis eius.

SENES.

Felicitas reip. SENECTVS facilis & iucunda reip. felicitatem arguit, S. S. E. Tunc lætabitur virgo in choro, iuuenes
Ier. 31. 13 & ſenes ſimul, & conuertam luctum eorum in gaudium. Illud etiam longæuam vitam & rerum ſecuri-
Tranquillitas longæua vitæ. Zach. 8. tatem indicat, quod ſcriptum eſt. Adhuc habitabunt ſenes, & anus in plateis Ieruſalem, & viri baculus in manu eius, præ multitudine dierum.

DE VESTITV.

VESTITVS variæ formæ conſpiciuntur, & diſtinctam ac diuerſam ſignificationem habent. Sunt autem in vniuerſum duo præcipua genera, ex materia definita,

finita, interq. ſe ferè oppoſita; nam quæ ex craſſiori horridioríque materia conſtant, conditionem duriorem vel vitæ vel temporis indicant. Contrà verò, quæ ex tenui, molli & nitida materia ſunt, ſtatum & habitudinem indicant iucundiorem: ſicut de vtroque genere
Hebr.11.37 ſcriptum eſt, In melotis & in pellibus caprinis egentes, angustiati, afflicti, quibus dignus non erat mundus. &,
Matt.11.8. Ecce, qui mollibus veſtiuntur, in domibus regum ſunt.

SACCVS.

SACCVS veſtitus erat pœnitentium, atque præſentem calamitatem deprecantium, vel maxima aliqua miſeria, vel ærumna, vel preſſura affectorum: præterea publicam pœnitentiam vel ſponte, vel Eccleſiaſtico iudicio profeſſorum. Quorum omnium illa exempla ſunt. Et accingent ſe ciliciis, & operiet eos formido. & in omni facie confuſio, & in vniuerſis capitibus
Pſal 29.12 eorum caluitium. &, Conuertiſti planctum meum in gaudium mihi, concidiſti ſaccum meum, & circundediſti me lætitia. &, Conſperſerunt cinere capita ſua,
Ibi. 16.15. accincti ſunt ciliciis. Et ſaccum conſui ſuper cutem
Pſal. 14.13. meam, & operui cinere carnem meam. Ego autē cùm
Ion. 3.6. mihi moleſti eſſent, induebar cilicio. Et peruenit ver-
bum ad regem Niniuæ, & ſurrexit de ſolio ſuo, & abiecit veſtimentum ſuum à ſe, & indutus eſt ſacco, &
ſedit in cinere. Exſpectatæ calamitatis deprecationes huiuſmodi horrido veſtitu fiebant, S. S. E. Quæ
Eſth.4.2. cùm audiſſet Mardochæus, ſcidit veſtimenta ſua, & indutus eſt ſacco, ſpargens cinerem capiti, & in platea
mediæ ciuitatis voce magna clamauit, oſtendens amaritudinem animæ ſuæ. Eſt etiam eorum, qui publicè
Neh.9.1. pœnitentiam ineunt, ſaccos induere, S. S. E. In die autem vigeſima quarta huius menſis conuenerunt filij Iſrael in ieiunio & in ſaccis. Et leuans Dauid oculos ſuos
1.Reg.21.5 vidit angelum Domini ſtātem, inter cælum & terram, & euaginatum gladium in manu eius, & verſum cōtra Ieruſalem, & ceciderunt tam ipſe, quàm maiores natu
Matt.11.21 veſtiti ciliciis, proni in terram. &, Si in Tyro & Sidone factæ fuiſſent virtutes quæ factæ ſunt in vobis, olim in cilicio & cinere, pœnitentiam egiſſent.

Eſt etiam captiuorum veſtitus, S. S. E. Et inducam
Amos.8.10. ſuper omne dorſum veſtrum ſaccum, & ſuper omne ca
Ezech.12.3 put caluitium. Ad hoc genus pertinet illud: Et tu fili hominis fac tibi vaſa tranſmigrationis, & tranſmigrabis per diem coram eis, &c. Et huiuſmodi veſtes Ioſeph
Gen.41.14 mutaſſe dicitur, ad Pharaonem Ægypti gratiam, collo-
Ier.52.33. quiumque admiſſus. & Euilmerodach rex Babylonis mutauit veſtimenta carceris Ioachim regis Iudæ.

Pullatis veſtibus vtebantur lugentes & afflicti, S.S.E.
Pſal.14.14 Quaſi lugens & contriſtatus (Heb. pullatus) ſic humi-
Pſal.41.10 liabar. &, Quare contriſtatus incedo, dum affligit me inimicus? Veſtibus immundis indutum eſſe, immunditiam ſignificat, & externam impuritatem, S.S.E.
Zach.3.3. Et Ieſus erat indutus veſtibus ſordidis, & ſtabat ante faciem angeli. Pannorum vſus pauperum & egeſtate
Prou.23.21 oppreſſorum eſt, S.S.E. Quia vacantes potibus, & dan-
Iacob.2.2. tes ſymbola conſumentur, & veſtietur pannis dormita-
Matth.11. tio. Et ſi introierit vir pauper in ſordido habitu.

Molles veſtes aulicorum & delicatorum hominum
Iacob.2.2. ſunt, S. S. E. Ecce qui mollibus veſtiuntur, in domibus regum ſunt. Etenim ſi introierit in conuentū veſtrum vir annulum aureum habens in veſte candida.

Candidæ veſtes ad gloriam, maieſtatem, puritatemque ſignificandam oſtenduntur. Sic enim Chriſti tranſ-
Matt.17.2 figurati veſtimenta facta ſunt alba, ſicut nix. &, Maria
Ioan.20.12 vidit duos angelos in albis ſedētes. &, Ambulabunt me-
Apoc.3.4.5 cum in albis, quia digni ſunt. &, Qui vicerit, ſic veſtietur veſtimentis albis, & non delebo nomen eius de li-
Apocal.19. bro vitæ. Et vt ipſe ſpiritus interpretatur, veſtes, inquit, byſſinæ iuſtificationes ſanctorum ſunt.

Veſtes purpureæ ſiue hyacinthinæ ſupremæ & optimæ conditionis ſignum: contrà verò linum crudum,
Eccleſ.40. extremam ſignificat conditionem, S. S. E. Ab eo, qui vtitur hyacintho, & portat coronam, vſque ad eum, qui operitur lino crudo. Et in omnibus iſtis, nemo portabat
1.Mach.10.14. diadema, nec induebatur purpura, vt magnificaretur
Dan. 5.16. in ea. &, Si vales ſcripturam legere, & interpretationem eius indicare mihi, purpura veſtieris.

Veſtes ſordidæ & non lotæ, miſerorum ſunt ſuique
Miſeria. Negligēcia 2.Reg.19.24. negligentium & vitæ pertæſorum, S.S.E. Mephiboſeth quoque filius Saul deſcendit in occurſum regis, illotis pedibus & intonſa barba, veſtesque ſuas non lauerat, à die qua egreſſus eſt rex, vſque ad reuerſionem eius in pace. Ornatus fœminei deſcriptio ciuitatum de-
Delitiæ. Opulentia. Ier.4.30. litias & opulentiam indicat, S. S. E. Tu autem vaſtata quid facies? cum veſtieris te coccino, cùm ornata fueris monili aureo, & pinxeris ſtibio oculos tuos, &c.

NVDITAS.

INFANTILIS nuditas inopiam ſignificat magnā, & neceſſariarum rerum defectum, S.S.E. Ne forte expo-
Inopia. Oſe.2.5. liem eam nudam, & ſtatuam eam ſecundùm diem natiuitatis ſuæ. Nuditas & veſtimentorum neglectio magnam arguit mœſtitudinem ex grauiſſima pertur-
Mœſtitudo Deſiderium bationē doloris. Arguit etiam rei chariſſimæ deſiderium, S. S. E. Super hoc plangam & vlulabo, vadam
Mich.1.8. ſpoliatus & nudus, faciam planctum quaſi draconum, & luctum quaſi ſtruthionum.

Nudi etiam aut maxima ex parte ſpoliari captiui du-
Captiuitas. Iſa.47.3 cuntur, S.S.E. Denuda turpitudinem tuā, reuela crura, tranſi flumina, reuelabitur ignominia tua; & videbitur opprobrium tuum. Et tranſite vobis habitatio pulchra
Mich.1.11. confuſa ignominia.

Nuditas etiam mentis commotionem: vt veſtitus
Inſania. Sanitas. Marc.5. contrà ſanitatem oſtendit; vtroque enim argumento illius hominis, à dæmonio prius vexati, & deinde à Chriſto liberati conditiones Euangeliſta deſcripſit.

Nuditas in fuga & veſtium deſertio, fugā vehementem atque impotentem ſignificat, S.S.E. Et robuſtus
Fuga impotens. Amos.2.15 corde nudus fugiet in die illa. &, Adoleſcens quidam
Marc.14.51 ſequutus eſt eum, amictus ſindone ſuper nudo, & tenuerunt eum. At ille relicta ſindone nudus profugit ab eis. Nuditas capitis, & pedum, & labiorū velatio,
Deſiderii. Luctus. panis ſordidi vſus, hæc omnia luctum grauem comitantur, ob deſiderium chariſſimi capitis, S.S.E. Fili homi-
Ezec.24.16 nis, Ecce ego tollo à te deſiderabile oculorum tuorum in plaga, & non planges neque plorabis, neque fluent lachrymæ tuæ, ingemiſce tacens. Mortuorum luctum non facies, corona tua circumligata ſit tibi. Et calciamenta tua erunt in pedibus tuis. Nec amictu ora velabis, nec cibos lugentium comedes. Calciamenta
Afflictio. Calamitas. derrahi, veſtium ſinibus collectis crura nudari, afflictarum rerum aut omnino peſſundatarū ſignum eſt, S.S.E.
Ier.13.23 Propter multitudinem iniquitatis tuæ, reuelata ſunt verecundiora tua, pollutæ ſunt plantæ tuæ.

Nuditas etiam ignominioſa & pudenda res eſt, ideo-
Reip. & religionis euerſio. que veræ religionis & bene inſtitutæ reip. priuationē & carentiam ſignificat, necnon & peccatoris conditionē turpiſſimā oculisq. Dei expoſam, S.S.E. Ecce ego congre-
Ezec.16.37 gabo omnes amatores tuos, quibus commixta es: & omnes quos dilexiſti, cum vniuerſis quos oderas; & congregabo eos ſuper te vndique. Et nudabo ignominiam tuam coram eis, & videbunt omnem turpitudinem tuam. &, Vt veſtimentis albis induaris, vt non
Apocal.3.18 appareat confuſio nuditatis tuæ. &, Beatus qui vigilat
Apoc.16.15 & cuſtodit veſtimenta ſua, ne nudus ambulet, & videant turpitudinem eius.

DE IIS, QVI CIRCA VESTES OBSERVANTVR, HABITIBVS.

VESTIVM laceratio ſiue conſciſſio vel publica vel priuata, ingētem animi dolorem; vel ob cōmunem, vel ob priuatam calamitatem vel calamitatis exſpectationem, vel ob aliam indignitatem acceptum indicabat. Nam in chari capitis obitu & deſiderio, in publicæ miſeriæ ſenſu, in diuinæ maieſtatis contemptione audita vel cognita, in maximi denique ſceleris alicuius admiſſi deteſtatione veſtes lacerare antiqui conſueuere.

Indignatio Dolor, animi impatientia.

Hic enim geſtus & ipſos, qui ſubirent grauiter, perturbatos ſignificabat; & ſpectatores vehementer mouebat. Sic Athalia conſpirationis aduerſum ſe pro regia familia initæ certior facta, ſcidit veſtimenta ſua, & ait, Inſidiæ, inſidiæ. &, Ioſias audita lectione libri Legis, in templo reperti, ſcidit veſtimenta ſua, & præcepit Helciæ & Ahicham filio Saphan & Achobor filio Micha; Saphan quoque ſcribæ & Aſaiæ ſeruo regis, dicens, Ite & orate Dominum pro me, & pro reliquiis Iſrael & Iuda, ſuper vniuerſis ſermonibus libri iſtius, qui repertus eſt: magnus enim furor Dominini ſtillauit ſuper nos, &c. Sic & filij Iſrael perturbati propter dedecus, & notam generi ſuo inuſtam, ſcypho Ioſephi in Biniamin fratris ſarcinis inuento, ſciderunt veſtimenta ſua. Veſtes etiam ſcindunt ſuas Barnabas & Paulus ex perturbatione, quòd ſe præter fas pro diis coli animaduerterent. Sic turba Iudæorum veſtibus ſciſſis & proiectis, puluerem in aëra iactabant; blaſphemiæ damnantes Paulum, & deteſtati. quanquam inique tamen ex more geſtus inibatur. Eſt etiam veſtium ſciſſio aliquando pœnitentiæ ſignum exterius, s. s. e. Scindite corda veſtra, & non veſtimenta veſtra.

2.Par.23.13 Athal. 24.16 Gen.44.12. Act.14.13 Act.22.23 Ioel.2.13.

Fuga præceps.

Veſtem deſerere, ſignum eſt præcipitis atque impotentis fugæ, animumque vehementi turbatum metu arguit, s. s. e. Et robuſtus corde, &c. &, Qui in agro eſt, non reuertatur retrò tollere veſtimentum ſuum. &, Iuuenis ille qui ſequebatur Ieſum amictus ſindone, ſuper nudum, cùm teneretur, reiecta ſindone, nudus profugit.

Amos.2.16. Marc.13.16 Mat.14.52

Expeditio.

Præcinctæ veſtes, promptum, paratum, expeditumq. ad agendum ſignificant hominem, s. s. e. Et vidi, & ecce vir vnus veſtitus lineis, & renes eius accincti auro obrizo. Et Deus, qui præcinxit me virtute. &, Sint lumbi veſtri præcincti. &, Præcingere, & calcia te caligas tuas. Veſtes non exuere, vigilantiam & ſtudium, atque curam erga ſuſceptum negotium indicat, s. s. e. Ego autem & fratres mei, & pueri mei, & cuſtodes, qui erant poſt me, non deponebamus veſtimenta noſtra, vnuſquiſque tantùm nudabatur ad baptiſmum.

Daniel.10.5 Pſal.17.33. Luc.12. Act.12.8.

Vigilantia. Studium.

Nehe.4.23.

Veſtiri & nudari ſymbolicòs conſuetudinem diſſuetudinemq; ſignificat, & variorum morum vſum, s. s. e. Abijciamus opera tenebrarum, & induamur arma lucis. &, Induimini Dominũ noſtrum Ieſum Chriſtum; ſatagite per bonam cõuerſationem vt induamini eum.

Conſuetudo. Diſſuetudo. Rom.13.12

Nonnunquam ex forma & genere veſtium munus & officium perſonæ cognoſcitur, s. s. e. Et induit ſe Ionathas ſtola ſancta ſeptimo menſe anno 160. quo veſtitu Sacerdos indicatur.

Munus. Perſona. 2.Mach.10 21.

Veſtes præſcindere alicui, genus fuit contumeliæ & ignominiæ grauiſſimum, s. s. e. Igitur Hanon pueros Dauid derafit & decalauit. Et præſcidit tunicas eorũ à natibus vſque ad pedes. Ad hoc genus illud ſpectat: Et magiſtratus ſciſſis tunicis eorum, iuſſerunt eos virgis cædi.

Ignominia 2.Paral.10. 24. Act.16.22

Vulnera.

Veſtes cruentatæ vulnera arguunt eorum ipſorum, à quibus geſtantur, s. s. e. Errauerunt cæci in plateis, polluti ſunt ſanguine, cumque non poſſent, tenuerunt lacinias ſuas.

Thren.4.

Plauſus. Obſeruatio maxima.

Veſtes proprias alicui prætereunti ſternere, ſummi honoris ac maximæ obſeruationis argumentum eſt. Id quod Chriſto regi ſuſcepto à Ieroſolymitana gẽte præſtitum Euangeliſtæ deſcribunt.

Matth.21. Marc.11.

Sanitas mentis.

Veſtitum eſſe & compoſitum, ſanam mentem indicat, in eo, qui antea inſaniebat, & dæmoniis actus nudus agebat. Huiuſmodi argumento furioſiſſimus ille dæmoniacus anteà, liberatus probabatur iis, quibus notus erat.

Marc.5.

Indignatio Tumultus.

Veſtitum & calciatum aliquem arripi, furioſum indignatiõnis impetum in eo arguit, à quo iubetur arripi, s. s. e. Et confeſtim viri illi vincti cum braccis ſuis, & tiaris, & calciamentis, & veſtibus miſſi ſunt in medio fornacis ignis ardentis.

Daniel.3.22

Ignoratio.

Velatum eſſe facie, cæcitatem, & cognitionis, ac mentis turbationem ſignificat, ex D. Pauli interpretatione & longa expoſitione, in Epiſtola ad Corinth.

2.Cor.3.12

Sinus veſtis ſuper faciem mulieris impoſitæ, habitus eſt proſtitutæ & impudicæ fœminæ, s. s. e. Ecce ego ad te, dicit Dominus, & reuelabo pudenda tua in facie tua, & oſtendam Gentibus nuditatem tuam, & regnis ignominiam tuam.

Proſtitutio Nah.3.5.

GESTAMINA VT ARMA, &c.

VNCTIO.

Pauperias.

BACVLVS à iuuene geſtatus paupertatem & conditionem tenuem arguit, s. s. e. In baculo meo tranſiui Iordanem iſtum; & nunc regredior cum duabus turmis. Senex verò baculum geſtans, longam vitam & placidam ſenectam ſignificat, s. s. e. Adhuc habitabunt ſenes, & anus in plateis Ieruſalem, & viri baculus in manu eius, præ multitudine dierum.

Gen.32.10. Vita longa. Zach.8.4

Expeditio.

Armatum eſſe ex verbo חלץ Hebraico expeditionẽ ad rem gerendam ſignificat, s. s. e. Filij Iuda portantes clypeum & haſtam ſex millia octingenti expediti ad prœlium.

2.Paral.11.

Sacerdotalis dignitas. Regia dignitas.

Vnctum eſſe, eorum eſt, qui in dignitate vel regia, vel ſacerdotali conſtituti ſunt, s. s. e. Si Sacerdos qui vnctus eſt peccauerit. Et filij Aaron, & qui vncti ſunt. &, Cras mittam ad te virum, de tribu Beniamin; vnges eum ducem ſuper populum meum Iſrael. &, Inueni Dauid ſeruum meum, oleo ſancto meo vnxi eum. Et ſpiritus Domini ſuper me, eò quòd vnxerit me.

Leuit.4.3. Numer.3.3. 1.Reg.9. Pſal.88.21 Iſai.61.1.

Lætitiæ. Cultus. Voluptas.

Eſt & alia priuatorum hominum vnctio, quæ lætitiam, delitias, voluptatemque ſignificat & indicat, s. s. e. Lauare igitur & vngere & induere cultioribus veſtimentis. &, Laui te, & vnxi te oleo. &, Tu autem cùm ieiunas, vnge oleo caput tuum. &, Oliuas plantabis, & non vngeris oleo.

Ruth 3.4. Matth.6.17 Ezec.16.9.

Medicamentum.

Medicamentorum genus etiam eſt olei vnctio, magis à Deo ex ritu, cæremonia & ſignificatione, quàm ex natura efficax, s. s. e. Et vngebant oleo multos ægrotos, & ſanabantur. Quod apud Iacobum legimus de ſacramento vnctionis, aliàs explicabimus.

Marc.6.13. Iacob.5.

CORONA.

Gloria. Dignitas.

CORONA gloriæ plerumque index eſt eorum, qui propter dignitatem aut res præclarè geſtas inſigniuntur, s. s. e. Spoliauit me gloria mea, & abſtulit coronam de capite meo. &, In humero meo portem illum, & circundem illum quaſi coronam mihi? Et poſuiſti in capite eius coronam de lapide precioſo.

Iob.19.9. Iob.31.36. Pſal.20.4.

Ebrietas. Voluptas.

Sed aliquando vitioſam & voluptatibus deditam vitam corona arguit. Solebant enim in conuiuiis coronis & vnguentis vti antiqui, s. s. e. Væ coronæ ſuperbiæ, ebriis Ephraim.

Iſai.28.1.

SCEPTRVM.

Annuere. Eſth.5.2.

SCEPTRVM extendere, annuentis regis habitus eſt, s. s. e. At ille ex more ſceptrum aureum prætendit manu. quo ſignum clementiæ monſtrabatur.

GLADIVS.

Vltio. Terror.

GLADII euaginatio aut etiam vibratio, vltionis & vindictæ minas ſignificat, atque etiam terrorem illis, in quos vibratur, incutiendum, s. s. e. Euaginabo gladium meum, interficiet eos manus mea. Et gladium ſuum vibrabit. &, Cùm volare cœperit gladius meus ſuper facies eorum: & obſtupeſcent repente ſinguli pro anima ſua, in die ruinæ ſuæ.

Exod.15. Pſalm.7.13. Ezec.21.11

VEXILLVM vel SIGNVM.

Cõuocatio Ierem.4.6.

VEXILLVM vel ſignum in altum ſublatum, conuocationem ſignificat, s. s. e. Congregamini, & ingrediamur ciuitates munitas, leuate ſignum in Sion. &, Leuate ſignum in terra, clangite buccina in montibus.

Ierem.51.12.

Victoria.

Vexillum ſuper muros ſtatutũ victoriæ ſignum eſt, s. s. e.

Iere.51.12 S. S. E. Super muros Babylonis leuate signum, augete custodiam, leuate custodes, præparate insidias, &c.

Tyba.

Pax. Securitas. Iere.42.14. Tybæ sonitum vel clangorem non audire, à bello procul esse significat. vt, Ad terram Ægypti pergemus, vbi bellum non videbimus, & clangorem tubæ non audiemus.

Crvx.

Deliberatū periculum. Crvcem baiulare aliquem, ignominiæ & periculi subeundi signum est: isque dicitur crucem suam tollere, qui deliberato animo sese mortis etiam ignominiosæ periculo, propter aliquam causam, constanter Matt. 8.24 obiicit. vt, Qui vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me.

Tentorivm.

Bellum deliberatum. Tentorivm fixum, ducem aut imperatorem bellum deliberato animo suscipientem & inferentem loco alicui indicat. vt, Ecce ego mittam & assumam Nabuchodonosor regem Babylonis seruum meum, & ponam thronum, Hebraicè tentorium eius, super lapides istos, quos abscondi. Et statuet solium suum super eos, venienseque percutiet terram, &c.

Clamor.

Longior auditio. Clamor in montibus editus, longiùs auditur, atque ad hanc significationé illud spectat: Quàm pulIsai.52.7. chri super montes pedes annuntiantis & prædicantis Iere.31.15. pacem, Sic etiam apud Ieremiam: Hæc dicit Dominus, Vox in excelso audita est lamentationis, luctus & fletus Rachel.

Coactio. Cõuocatio Aliquando congregandi populi causa, in montibus clamatur, S. S. E. Annuntiate in Iudah, & in Ierusalem auditum facite, loquimini & canite tuba in terra.

Calamitas. Miseria. Ierem.4.22. Clamor in domibus ipsis turbationem subitam ex repentina calamitate & miseria ortam arguit, S.S.E. Audiatur clamor de domibus eorum; adduces enim super eos latronem repentè.

Fremitvs.

Alacritas. Fremitvs & vox vehemens atque magna, alacrem fortemque in bello animum indicat, S. S. E. Isai.42.13. Dominus sicut fortis egredietur, sicut vir præliator suscitabit zelum: vociferabitur & clamabit, super inimicos suos confortabitur. Indignationem præterea & zelum atque vltionis cupiditatem ostendit fremitus in eo à Ier.25.30. quo editur, S. S. E. Dominus de excelso rugiet, & de habitaculo suo dabit vocem suam, rugiens rugiet super decorem suum.

Gemitvs.

Oppressio. Gemitvs oppressorum est, S. S. E. Cùm impij sumpserint principatum, gemet populus. &, Non plan- Prou. 29.2. Ezec.24.23 getis neque flebitis, sed tabescetis in iniquitatibus vestris, & vnusquisque gemet ad fratrem suum. &, Vt Psal.101.6. audiret gemitus compeditorum, vt solueret filios interemptorum. &, Miles captiuus abductus est, & ancillæ Nahum. 2.7 eius minabantur, gementes vt columbæ.

Pœnitentia fera. Prou.5.11 Est etiam pœnitentiæ comes gemitus, sed aliquando nimium seræ, S. S. E. Ne fortè impleantur extranei viribus tuis, & gemas in nouissimis, quando consumpseris carnes tuas & corpus tuum.

Inuitus. Coactio. Heb.13.17. Gemunt etiam ij, qui inuiti aliquid agunt, S. S. E. Vt cum gaudio hoc faciant, & non gementes, hoc enim non expedit vobis.

Interfectio Ezec.26.15 Ezec.30.24 Prætereà gemitus in bello necem & stragem arguit occisorum, S.S.E. Nunquid non à sonitu ruinę tuæ & gemitu interfectorum tuorum cõmouebuntur insulæ? Et gement gemitibus interfecti, coram facie eius.

Flere, Fletvs, Planctvs.

Mœstitia. Desiderij. Psal.136. Isai.22.4. Fletvs mœstitiæ & desiderij magni erga rem charam index est, S. S. E. Super flumina Babylonis, illic sedimus & flcuimus dum recordaremur tui Sion. &, Recedite à me, amarè flebo, nolite incumbere vt consolemini me, super vastitatem filiæ populi mei. Atque ita in filiorum, aut aliàs charissimorum capitum desiderio fletus mentio fit.

Lætitia. Sed etiam ex lætitia subita impotétiq. animi gaudio fletus erumpit, S. S. E. In diebus illis & in tempore illo Ierem. 50.4 venient filii Israel, & filij Iuda simul ambulantes & flentes properabunt, & Dominum Deum suum quærent. Hoc modo Ioseph ex subita & magna lætitia agnitis fratribus, fratres autem ex lætitia simul & pœnitentia simul fleuisse accepimus, S. S. E. Cumque am- Gen.45.14 plexatus recidisset super collum Beniamin fleuit, illo quoque flente super collum eius, &c.

Desiderij. Planctus calamitatem vel priuatam vel publicam arguit, aut desiderium personæ charissimæ vel benemerentis, S. S. E. Celebrauerunt exequias planctu magno Genes.50.4 atque vehemente. Et completi sunt dies planctus Deut.34.8. lugentium Mosen. &, Conuertisti planctum meum in gaudium mihi. illud verò ad publicæ calamitatis plan Iere.48.3. ctum indicandum facit. Vox clamoris de Horonaim, vastitas & contritio magna.

Lætitia, exvltatio.

Felicitas. Gratia diuina. Lætitia, cùm ad cælum & terram, atque ad inanimatas res refertur, roris, & fructuum felicitatem, vbertatemque maximam indicat, atque allegoricos diuini spiritus gratiam abundanter hominibus communicatam, S. S. E. Laudate cæli, quoniam misericordiam Isai.44.23. fecit Dominus, iubilate extrema terræ, resonate montes laudationem saltus, & omne lignum eius, quoniam redemit Dominus Iacob, & Israel gloriabitur. &, Læ- Psal.95.12. tentur cæli, & exultet terra, commoueatur mare & plenitudo eius, gaudebunt campi, & omnia quæ in eis sunt. Nam de hominum lætitia, satis, abundeque in libro de Arcano sermone est explicatum.

Lætificare aliquem, est voti cõpotem efficere, S.S.E. Exaltasti dexteram deprimentium eum, lætificasti om- Psal.88.43. nes inimicos eius.

Exultare eorum est, quibus magnum aliquod beneficium diuinitus contigit, vel votum ex animi sententia cessit, S. S. E. Exultauit cor meum in Domino: & 1.Reg.2.1. exaltatum est cor meum in Deo meo. &, Lætabor Psal.9.3. & exultabo in te. &, Vox exultationis & salutis in ta- Psalm. 106. bernaculis iustorum. 22.

Lavdare, Lavs, Beatificatio.

Gratulatio. Supplicatio Psal.21.23. Lavdatio aut ab aliquo beneficiis affecto proficiscitur, atque ita vox est, & oratio mentis gratulantis, S. S. E. In medio Ecclesiæ laudabo te, Qui timetis Dominum, laudate eum. Vniuersum semen Iacob glorificate eum. Laudabunt Dominũ, qui requirunt eum: Isai.12.6. viuent corda eorum in sæculum. &, Lauda habitatio Sion. Aut etiam alienæ virtutis, probitatis vel felici- Prædicatio Commen- tatis testimonium ac prædicatio laus est, S.S.E. Et nun- datio. Gen.12.15. tiauerunt principes Pharaoni, & laudauerunt eum. &, Psal.10.3.2 Quoniam laudatur peccator in desideriis animæ sue. Et laudet te alienus, & non os tuum. &, Laudaui magis Prouer.17.2 mortuos quàm viuentes. &, Beatos vos dicent omnes Mal.21.12 Gentes, eritis enim vos terra desiderabilis. &, Beatam Luc.1. me dicent omnes generationes.

Cantvs, Canere.

Laus. Gratulatio. Commendatio. Cantvs lætum affectum plerumque significat, & ad laudationem non rarò refertur: est enim eorum, qui vel beneficio affecti sunt, vel aliàs voti compotes euasere, S. S. E. Cantabo Domino, qui bona tri- Psalm.12.6 buit mihi. Et misericordias Domini in æternum can- Psalm. 88.2 tabo. Et psalmos nostros cantabimus in domo Domini. Isai. 38.20.

Tristitiæ expulsio. Isai. 51.11 Solet etiam mœstitiæ depulsæ, gaudiique succedentis cantus esse testis, S. S. E. Et nunc qui redempti sunt à Domino, reuertentur & venient in Sion laudantes, Hebraicè canentes, & lætitia sempiterna super capita eorum. Et canet ibi iuxta dies iuuentutis suæ, & iuxta Ose.2.15. dies ascensionis suæ de terra Ægypti.

Diffamatio

Nonnunquam verò cantus in alicuius opprobrium, ignominiam, vituperationemque initur, & idem est, quod fabula aut libellus infamiæ apud Latinos, S. S. E.

Psal 68. 13 Thren. 3. 63. In me psallebant qui bibebant vinum, S. S. E. Sessionem eorum & resurrectionem eorum vide, ego sum psalmus eorum.

CORNV SONARE.

Belli indicatio.

CORNV vel buccina sonans excitationem & hominum conuocationem ad bellum, præsertim significat; quanquam & aliis etiam nominibus cornu sonatur: veruntamen semper monendi causa, S. S. E. Leuate signum in terra, clangite buccina in montibus, sanctificate super eam gentes: annuntiate contra illam regibus. Et ille viderit gladium venientem super terram, & cecinerit buccina, & annuntiauerit populo, &c.

Ierem. 51. 27

Ezech. 33. 3

LABORARE.

Oppressio. Difficultas.

LABORANDI verbo & similitudine magnam oppressionem aut difficillimum opus & onus aliquando significant sacræ literæ, S. S. E. Dico vobis, quid fecerint nobis Syri, sciunt quòd fame laboremus. Et laborauí in gemitu meo. Et frustrà laborauit, nullo timore cogente. Et facta sunt mihi molesta, laborauí sustinens. Illud autem magno mysterio à Christo Domino pronuntiatum grauissimum peccatorum pondus significat, quo filij Adæ miserè vrgentur. Venite ad me omnes, qui laboratis & onerati estis, & ego reficiam vos.

4. Reg. 7. 12 Psal. 6. 7. Iob. 39. 19. Isai. 1. 14. Molestia. Peccata. Matt. 11. 28

DOLERE.

Affectus grauissimus

DOLET aliquis vel suam vel alienam vicem; estq. grauissimus affectus dolor à corpore ad animum similitudine translata, S. S. E. Non est qui vicem meam doleat, hoc est, qui res meas curet bono studio. &, Doleo super te frater mi Ionathan.

2. Reg. 12. 8 2. Reg. 1. 26

Animi demissio.

Est autem dolor parturientis magnus, & periculo proximus, isque affectus in similitudinem adductus, animi demissionem & consilij inopiam ferè significat, S. S. E. Quasi parturiens dolebunt. &, Ibi dolores vt parturientis. In vniuersum autem dolor magnum & difficilem laborem arguit.

Isai. 13. 8 Psal. 47. 7.

MORS.

Insania. Perturbatio.

MORTIS significationes in libro de Arcano sermone docuimus: ad hanc verò quam nunc sequimur rationem, illud obseruari operæpretium fuerit, mortis similitudine insaniæ affectum & animi perturbationem vehementem significari, S. S. E. Impegimus meridie quasi in tenebris, in caligino sis quasi mortui.

Isai. 59. 10.

DE ACTIONIBVS.

ACTIONES etiam ad exteriorem vel personam, vel rem transeuntes sua significatione non carent, quarum genera quædam breuiter exponemus, quibus aliorum etiam rationes cognosci possint.

LIGARE, INVOLVERE.

Difficultas. Impedimentum.

LIGATIO impedimentum arguit; non enim si quis ligetur, procedere potest, aut ex animi sententia ambulare, S. S. E. Et tu fili hominis, ecce data sunt super te vincula, & ligabunt te in eis, & non egredieris in medio eorum.

Ezech. 3. 25

Absconsio. Custodia.

Res etiam ligantur ad conseruationem & absconsionem, siue custodiam; in chartis enim aut aliàs in tela vel alio inuolucro colligari solent, quæ chara sunt, & ad custodiam seponuntur, S. S. E. Colligata est iniquitas Ephraim, & absconditú est peccatum eius.

Osc. 13. 12.

Inuolui autem solent res, quæ aliò asportandæ sunt, atque eiusmodi similitudine actionis spoliationem & prædam actam interpretamur, S. S. E. Et amicietur terra Ægypti, sicut amicitur pastor pallio suo, & egredietur inde in pace.

Spoliatio.

Isai. 42. 13.

MOLERE.

MOLERE captiuorum & seruorum est, eamque vitæ conditionem arguit, S. S. E. Tolle molam & mole farinam. Sic etiam Samson in carcere molebat. Et duæ erunt molentes in mola, vna assumetur & altera relinquetur.

Isai. 47. 2.

Iud. 16. 21. Matth. 24.

EFFVNDERE vel DIFFVNDERE.

COPIÆ abundantiæq. signú est effusio siue diffusio, eandemq. rem significat, siue in bonum siue in malum, S. S. E. Effundam spiritum meum super omnem carnem. &, Diffusa est gratia in labiis tuis. &, Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctú, qui datus est nobis. &, Effuderunt sanguinem eorum in circuitu Ierusalem. &, Effunde super eos iram tuam.

Ioel. 2. 28. Psal. 44. Rom. 5. 5. Psal. 78. 3 Psal. 68. 25.

INSVFFLARE.

Virtutis cõmunicatio.

INSVFFLARE in alium virtutis communicatæ signum est: Sic enim naturæ humanæ mentem cognitionis & virtutis compotem à Deo donatam fuisse legimus, vt, Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ. Et Christus virtutę, facultatem & auctoritatem magnam, Spiritus etiam sancti communicationem ad ministerium obeundum opportunam tradidisse dicitur huiusmodi actione, S. S. E. Hoc cùm dixisset, insufflauit, & dixit eis, Accipite Spiritum sanctum. quorum remiseritis peccata, remittuntur eis; & quorum retinueritis, retenta sunt.

Genes. 2. 7. Ioan. 20.

CONCVLCARE.

Humiliatio. Deiectio. Neglectio. Contemptio.

CONCVLCANTVR ea, quæ vel subiguntur & domantur, vel contemnuntur, atque damnantur, vt inutilia, S. S. E. Pedibus conculcabitur corona superbiæ ebriorum Ephraim. Et nolite mittere margaritas ante porcos, ne fortè conculcent eas, & conuersi dirumpant vos.

Isai. 28. 3. Matth. 7. 6.

QVÆRERE.

Desiderio

QVÆRI aliquam rem, nec reperiri tamen, idem significat quod non extare ac periisse, S. S. E. In nihilum redigam te, & non eris, & requisita non inuenieris.

Ezec. 26. 21

TENERE siue APPREHENDERE.

Vis.

TENERE siue apprehendere ex verbo Græco κρατεῖν, propriè ad vim allatam significandam dicitur, S. S. E. Egressus autem seruus ille, inuenit vnum de conseruis suis, qui debebat ei centum denarios, & tenens suffocabat eum, &c.

Matt. 18. 28

TANGERE.

Animatio. Restitutio.

TANGERE aliquem ad animationem & metus ac pauoris ademptionem, denique ad virtutis instaurationem pertinet, S. S. E. Et audientes discipuli ceciderunt in faciem suam, & timuerunt valde, & accessit Iesus, & tetigit eos, dicens: Surgite, & nolite timere.

Matt. 17. 6.

FERIRE.

Contumelia grauis.

FERIRE alapis aliquem, grauissimæ contumeliæ genus est, S. S. E. Ideo etiam bis à Iohanne Euangelista in historia passionis Domini notatur.

Ioh. 18. 22. 19. 3.

CVRATIO & SANATIO.

Remissio. Venia.

PECCATORVM remissionem & condonationem sanandi verbis & curandi, sacer sermo significat. Est enim grauissima animorum ægritudo peccatum, & quæ ad interitum deducat. Imò quod magis formidandum sit, est interitus ipse, S. S. E. Conuertimini filij reuertentes, & sanabo auersiones vestras.

Ierem. 3. 22.

ABSCONDERE, ABSCONDI, LATERE.

Fallere.

ABSCONDERE se, aut latere, fallendi studiú animumque significat, S. S. E. Et abscondit se Adam & vxor eius à facie Domini, in medio ligni paradisi. &, Vocem tuam audiui in paradiso, & timui eò quòd nudus essem, & abscondi me. Et panis absconditus suauior. &, Qui abscondit scelera sua, non dirigetur.

Gen. 3. 9. Prouer. 9. 17 Prou. 28. 1.

Insidiæ.

Est etiam insidias parantium abscondere & abscondi, S. S. E. Veni nobiscum, insidiemur sanguini, abscondamus tendiculas contra insontem frustrà. Et captio quam abscondit, apprehendat eum. Et absconderunt superbi laqueum mihi.

Prou. 1. 11. Psal. 34. 7

Sepositio.

Est etiam abscondere rem aliquam vel charam vel sanctam,

Rectam. sanctam vel secretam nec omnibus communem, sed
Psal.30.20 quibusdam paratam seruare, s.s.e. Quàm magna mul
titudo dulcedinis tuæ Domine, quam abscondisti ti-
Psal.30.39 mentibus te! Et non abscondi misericordiam tuam, &
veritatem tuam à consilio multo. Atque ad hanc sen-
tentiam omnis fere ratio thesaurorum, & aliarum re-
Isai.45.3. rum absconditarum refertur, s. s. e. Dabo tibi thesau-
ros absconditos & arcana secretorum, &c.

Obseruantia. Iuuenes præsentibus senibus abscondi, honoris ac obseruantiæ & reuerentiæ significationẽ exhibet. s.s.e.
Iob.29. 8. Videbant me iuuenes, & abscondebantur: & senes as-
surgentes stabant mihi.

RELINQVERE.

Simulium. RELINQVERE rem aliquam aliàs non negligendam, siue opus inceptum, cogitationem aliò tra-
ductam indicat, magno studio adiuncto & celeritatis
Ioan.4.28 tis cura. Sic enim Samaritis illa fœmina, relicta hydria,
in vrbem cucurrisse describitur, magna cupiditate nun
tiandæ Christi magnitudinis.

DVCERE.

Doctrina. Disciplina. Luc.6. DVCERE propriè ducum est, sed transfertur ad præceptores & magistros, s.s.e. Nunquid potest cæ-
cus cæcum ducere?

Capi. Vinci. Est etiam captorum, vinctorum, & damnatorũ du-
Mat.14.44 ci, s. s. e. Tenete eum, & ducite cautè. Et ad reges du-
Matt.10.18 cemini propter me. Et alius te cinget, & ducet quò
Ioh.21.18. volet.

SCRIBERE.

Affirmatio. Comprobatio. SCRIBERE manu propria, affirmantium & com
Isai.44.5. probantium est, s.s.e. Iste dicet, Domini ego sum. Et
Phil.19. ille vocabit in nomine Iacob, & hic scribet manu sua
2.Thess.3. Domino. &, Ego Paulus scripsi manu mea. &, Salutа-
17. tio mea manu Pauli.

ÆDIFICARE.

Securitas. ÆDIFICARE & plantare pacis, securitatis &
Ezec.28.26 quietis cogitationem indicat, s. s. e. Et habitabunt in
ea securi, & ædificabunt domos, & plantabunt vineas,
& habitabunt confidenter.

CONDITIONVM HABITVS.

SVNT etiam & in hominum conditionibus habi-
tuum obseruationes quædam illustres, magnæque si-
gnificationis, ad scripturarum cognoscendam senten-
tiam, quas suis in locis obseruare, fuerit oportunum. vt
si rex sedens describatur, regia auctoritate, atque mu-
nere suo fungi cognoscitur. Sic etiam præceptor se-
dens aut stans; magister os aperiens. Quorum pluri-
ma & varia exempla cùm sint, nos quædam certa ge-
nera tantùm subiiciemus; ex quibus aliorum in suis
ordinibus ratio, per similitudinem aut collationem
explicetur.

IVVENTVS.

Tranquillitas. VT iuuentus læta, quæ publicæ rei tranquillitatẽ &
Isai.31.13. felicitatem indicat, s.s.e. Tũc lætabitur virgo in choro,
iuuenes & senes simul. Et cõuertam luctum eorum in
Psal.67.26 gaudium, & consolabor eos, & lætificabo à dolore suo.
Et præuenerunt principes cõiuncti psallentibus in me-
dio iuuẽcularium tympanistriarum. Contra verò iuue-
Turbatio Reipub. nes lętitia carentes rerum perturbationem, & miserum
Thren 5.14 statum indicant, s. s. e. Senes defecerunt de portis, &
iuuenes de choro psallentium.

SACERDOS.

Felicitas. SACERDOS bene habens & lætus, felicem rerum
Isai.31.14. cõstitutionem securumq. tempus & gratia Dei abun-
dantem Ecclesiam mystice indicat, s.s.e. Et inebriabo
animam sacerdotum pinguedine, & populus meus bo-
nis meis adimplebitur.

CAPTIVI.

Migratio. Abductio. CAPTIVI & migrantes siue abducti à victoribus
Isai.46.28. in aliam regionem certos habitus & vestes, & supelle-
ctilem habent, s.s.e. Vasa transmigrationis fac tibi ha-
bitatrix filia Ægypti.

ANIMANTIVM HABITVS.

IN cæteris etiam, præter hominem, animantibus,
suos habitus variarum affectionum indices, notari ob-
seruarique solent: quos eadem quoque ratione cogni-
tu dignos arbitramur. Nihil enim est in sacris libris vel
minimum descriptum, quod vel significatione careat
certa, vel diligentem cognitionem à lectoribus studio-
sis non requirat. Huius igitur generis quædam à nobis
obseruata capita breuibus exponemus exemplis.

AVIS.

Celeritas. Diligentia. AVES volantes celeritatem, diligentiam & atten-
Isai. 31.5 tionem docent, ex qua similitudine illud scriptum est:
Sicut aues volantes, sic proteget Dominus exercituum
Ierusalem, protegens & liberans, transiens & saluans.
Vastatio. Aues liberè vagantes, & temerè prouolantes, vastatio-
Ierem.4.20. nem locorum arguunt, s.s.e. Intuitus sum, & non erat
homo, & omne volatile cæli recessit.

Hostes. Aues & feræ cadauera lacerantes, hostium grauissi-
Ier. 12. 20 morum, & nocentissimorum imaginem præbent, s.s.e.
Nunquid auis discolor hæreditas mea mihi? Nunquid
auis tincta, per totum? Venite & congregamini omnes
bestiæ terræ, properate ad deuorandum.

BOS, ASINVS.

Fertilitas. BOS & asinus in segetem immissus, agrorum luxu-
riem & anni felicitatem, terræque fertilitatem signi-
Isai. 32.20 ficat, s.s.e. Beati, qui seminatis super omnes aquas, im-
mittentes pedem bouis & asini.

CANIS.

Speculator improbus. CANIS vigiliam & custodiam significat, vt in Ar-
cano sermone docuimus. Quam ob rem canis mutus
Prophetã & Sacerdotẽ eũ qui officio suo deest, descri-
ptione appositа, indicat, s.s.e. Speculatores eius cęci om
Isai.56.10. nes nescierũt vniuersi, canes muti non valentes latrare.

FERÆ.

Hostis cruentus. FERÆ cadauera lacerantes, hostes crudelissimos
Ier.4.20. bello infestos indicant, s.s.e. Venite, congregamini
omnes bestiæ terræ, properate ad deuorandum.

COLVBER, DRACO, &c. eius generis.

Ariditas. Vastatio. COLVBRI quiescẽtes loci ipsius tum vastitatem,
tum etiam ariditatem & siccitatem intemperatam ar-
guunt. Etenim hoc genus arida & inhospita loca amat,
Isai.35.7. s. s. e. In cubilibus, in quibus prius habitabant dra-
Ier.49.33. cones, orietur viror calami ac iunci. Et erit Asor in ha-
bitaculum draconum deserta vsque in æternum, non
manebit in ea vir, &c.

Securitas. Coluber innocens, securitatem & felicitatem indi-
Isai.65.25. cat, s. s. e. Serpenti puluis panis eius, non nocebunt,
neque occident in omni monte sancto meo.

DE RERVM ALIARVM HABITV.

MVLTI etiam in rebus iis, quæ secundùm natu-
ram existunt & fiunt, habitus spectantur, siue id
genus habitudines dicere malumus, quarum diligens
obseruatio plurimum ad scripturarum sententiam ex-
pendendã atque explicandam afferre potest adiumen-
ti. Earum autem nos summa quædam capita certis ex-
emplis illustrata indicabimus, satis vt arbitramur, ad
eiusmodi genus omne ex nostrarum collatione obser-
uationum cognoscendum, lucis allatura.

CÆLVM.

Timor. Terror. Perturbatio. CÆLI commotio & turbatio timorem & ter-
Isai.13.10 rorem, dolorem, calamitatem etiam, & animorum
perturbationem affert, idque eiusmodi descriptiones
significant, s. s. e. Quoniam stellæ cæli, & splendor ea-
rum non expandent lumen suum. Obtenebratus est
Sol in

Sol in ortu suo,& Luna non splendebit in lumine suo. *Isai. 50.3.*
&, Induam cælos tenebris,& sactum ponam vestimen- *Ierem.4.20*
tum eorum. Et aspexi terram, & ecce vacua erat, & ni- *Ibidem, 8.*
hili; & cælos, & non erat lux in eis. Et lugebit omnis
terra, & mœrebunt cæli desuper,eò quòd locutus sum; *Ezech. 32.7*
cogitaui & non pœnituit me, & operiam cùm extinctus
fueris, cælos, & nigrescere faciam stellas eius: Solem
nube tegam, & Luna non dabit lumen suum, omnia
luminaria cæli mœrere faciam super te, & dabo tene- *Ioel. 2.9*
bras super terram tuam, dicit Dominus Deus. Et à fa-
cie eius contremuit terra,& cæli moti sunt; Sol & Lu-
na obtenebrati sunt, & stellæ retraxerunt splendorem
suum.

Indignatio Dei. Cælorum concitatio & perturbatio, atque, vt ita in-
terpretemur, desolatio, magnam Dei indignationem
significat, ob improborum hominum stultissima con-
silia & opera, S.S.E. Obstupescite cæli super hoc, & *Ier.2.12.*
portæ eius desolamini vehementer, dicit Dominus.
Duo enim mala fecit populus meus,me dereliquerunt
fontem aquæ viuæ, & foderunt sibi cisternas cisternas
dissipatas, quæ continere non valent aquas.

Lætitia. Maxima felicitas. Cæli & terræ cantus lætitiam summam significat,
S.S.E. Laudate cæli, & exulta terra, iubilate montes *Isai.49.13.*
laudem, quia consolatus est Dominus populum suum. *Ier. 51.48.*
Et laudabunt super Babylonem cæli & terra, & omnia
quæ in eis sunt, quia ab Aquilone venient ei prædones,
ait Dominus.

SOL.

Calamitas. Indignatio. Vitio. SOLIS obtenebratio,obscuratio vel denigratio,
maximam miseriam, calamitatem, atque etiam Dei
iram, indignationemque aut vltionem etiam prodit,
idque perpetuum multis exemplis obseruatur, S.S.E.
Isai. 24.23. Erubescet Luna, & confundetur Sol cùm regnauerit
Dominus exercituum in monte Sion, & in Ierusalem.
Calamitas festina. Sol ante tempus occidens,festinam & præmaturam ca-
Ier. 15.9. lamitatem significat & portendit, S.S.E. Defecit ani-
ma eius, occidit ei Sol,cùm adhuc esset dies, confusa
est,& erubuit:eodem modo de Lunæ & stellarum ob-
tenebratione est exponendum.

TERRA.

Terror. Calamitas. TERRÆ motus terrorem,perturbationem & cala-
Ezec.38.19 mitatem grauissimam ostendit. Quia in die illa erit
commotio magna super terram Israel, & cõmouebun-
tur à facie mea pisces maris, & volucres cæli & bestiæ
agri, &c.

Inutilis res. Terra tenebrosa, quam interpres vetus serotinam
vocat, inutilem rem & abiectione dignam significat,
Ier.2.31. S.S.E. Nunquid solitudo factus sum Israeli aut terra
serotina? Terra lugens ærumnam, pressuram &
Acrumna. Pressura. afflictionem ostendit, S.S.E. Lugebit terra,& mœre-
Ier.4.28. bunt cæli desuper.

Vastatio. Sic etiam terra exinanita vastationẽ & desolationem
Ier.12.4. argnit, S.S.E. Vsque quo lugebit terra, & herba omnis
regionis siccabitur, propter malitiá habitantium in ea?

Pax. Securitas. Terra culta & exercitata pacem & securitatem in-
Ier.31.5. dicat, S.S.E. Adhuc plantabis vineas in monte Sama-
riæ, plantabunt plantantes.

Lætitia publica. Terræ cantus vel laudatio vel iubilatio,lætitiam ma-
Isai.49.13. gnam, publicamque indicat, S.S.E. Laudate cæli &
Ier. 51.48. exulta terra, iubilate montes, & laudabunt super Ba-
bylonem cæli & terra, & omnia,quæ in eis sunt.

ALTITVDO.

Conspicuitas. ALTITVDO maximè conspicua est hominum ocu
lis longiusque prospicitur. Quam ob rem Aman gra-
uissimæ ignominiæ causa crucem quinquaginta cubi-
tis altam Mardochæo vehementer inuiso parasse di-
Esther.7.9. ctus est. En lignum quod parauerat Mardochæo, qui
locutus est pro rege, stat in domo Aman habens altitu-
dinis quinquaginta cubitos.

MANE, DIES, MERIDIES, VESPER.

Mane, Studium, Cura. TEMPORIS aut horarum obseruatio in rebus
agendis, certam etiam significationem indicat, nec à
doctrinæ sacræ studiosis negligendam. Namque res
aut actiones summo manè initæ diligentiam, curam
& animi propensionem studiosam arguunt, S.S.E. Ve- *Sapho.3.7.*
rùm tamen diluculo surgentes corruperunt omnes co-
gitationes suas.

Dies. In die aliquid fieri, est manifestè & sine occultatio-
Ezech.30.18 ne, atque etiam sine vllo metu fieri, S.S.E. Et in Mem-
phis angustiæ quotidianæ, Hebraicè legimus,in die.

Lux magna Sic etiam Meridies claram lucem & maximam si-
gnificat, qua videlicet nulla maior secundùm natu-
Iob. 5.14. ram, contingere potest; vnde magnæ perturbationis &
cæcitatis argumentũ est, si quis in meridie lucem desi-
Isai. 59.10 deret, S.S.E. Per diem incurrent in tenebras, & quasi
in nocte, sic palpabunt in meridie. Et impegimus
Isai. 16.3 meridie quasi in tenebris. &, Pone quasi noctem vm-
bram tuam in meridie.

Æstus. Est etiam meridies æstus diurni medium & feruen-
tissimum tempus, quod tamen spacium habet in hac
ratione obseruatum: namque ante & post meridiem
ipsum meridianus æstus est, S.S.E. Indica mihi ô quem *Cant.1.7.*
diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie.

Meridie etiam res acta apertissimè, palam, & sine
vllis insidiis aut stratagematis acta cognoscitur, S.S.E. *Ier. 15.8.*
Induxi eis super matrem adolescentis vastatorem me-
ridie. Vesper hominibus & animãtibus mitioribus
Quies. Recreatio. Exercitatio lectitatis. finis diurni laboris, & exercitationis, initiumque quie-
tis & recreationis est: sæuioribus autem feris cursus &
prædæ quærendæ initium affert, S.S.E. Exibit homo ad *Psal.103.23*
opus suum,& ad operationẽ suam vsque ad vesperam. *Ierem. 5.6.*
Et lupus ad vesperam vastauit eos. Et conuertentur ad *Psal. 58.7.*
15.
vesperam, & famem patientur vt canes. Est etiam
vespertina hora ægrotantibus & vulneratis maximè in-
commoda, quam ob rem multi eo tempore moriũtur,
aut etiam noctu, S.S.E. Rex Israel stabat in curru suo,& *3.Reg. 22.*
35.
mortuus est vesperi. Et mortua est vxor mea vesperi. *Ezec.24.18*

NOX.

Casus. Offendiculum. Vitia. Crimina. NOCTV nihil geri potest commodè: est enim nox
ad offendicula, casus & ruinas, & ad furta, adulteria,
eiusmodique vitiosas & criminosas actiones, quæ
opera tenebrarum dicuntur, oportuna, S.S.E. Et cor- *Osee. 4.5.*
rues hodie, & corruet etiam Prophera tecum nocte. &,
Dixi, Forsitan tenebræ conculcabunt me, & nox illu-
minatio mea in delitiis meis.

Contemplatio. Preces. Meditatio. Ad animorũ verò cogitationes,ad cõtemplationes &
sacras precationes ac gratiarũ actiones priuatè ineun-
das oportunum tempus nox est à diurnis curis mente
semota. Ideò frequens in huiusmodi actionibus, no-
ctis mentio est. vt, In die mandabit Dominus miseri- *Psal 41.9*
cordiam suam, & nocte canticum eius. &, Memor fui *Psal.118.55*
nocte nominis tui Domine, & custodiui legem tuam.

AQVA.

Aerumna. Miseria. AQVÆ amaræ calamitatem significant, & ærum-
nam maximam, S.S.E. Dominus Deus noster silere
Ier,8.14. nos fecit, & potum dedit nobis aquam fellis.

Frustratio. Aquæ mentientes auxilij expectati defectum, S.S.E.
Ier.15.18. Et plaga mea desperabilis renuit curari, facta est mihi
quasi mendacium aquarum infidelium.

Isai.44.3. Aquæ super ariditatem effusæ, exspectatum, optatum, oportunumque auxilium significant, S.S.E. Ef-
fundam aquas super sitientem, & fluenta super ari-
dam. atque hæc ratio altiorem etiam interpretationem
requirit.

FLVVIVS.

Mutatio. Innouatio. FLVVIORVM & montium mutatio, magnam
rerum mutationem & renouationem ostendit & signi-
ficat, S.S.E. Desertos faciã colles, & omne gramẽ eorum *Isai.42.15*
exsicca-

exsiccabo,& ponam flumina in insulas, & stagna arefaciam.

Abundantia Celeritas. Fluuius inundans copiam & celeritatem, aliquando etiam impetum vehementissimum significat, S.S.E. Ecce ego declinabo super eam quasi fluuium pacis, & quasi torrentem inundantem gloriam gentium, quam sugetis. Et cùm venerit quasi fluuius violentus, quem spiritus Domini cogit.

Isai. 66.12 Isai. 59.19

Vastatio. Fluminum arefactio vastationem & excisionem refert, S.S.E. Qui dico profundo, Desolare, & flumina tua arefaciam.

Isai. 44.26.

MONS.

Mutatio rerum. MONTIVM mutatio, aut aliâs alteratio, magnam rerum turbationem, mutationem siue renouationem ostendit, S. S. E. Desertos faciam montes & colles, & omne gramen eorum exsiccabo, & ponam flumina in insulas, & stagna arefaciam. De montibus clamor auditur longiùs, S. S. E. Quàm pulchri super montes pedes annuntiantis & prædicantis pacem, annuntiantis bonum, prædicantis salutem. & Hæc dicit Dominus, Vox in excelso audita est lamentationis luctus & fletus, Rahel plorantis filios suos.

Isai. 42.15. Isai. 52.7. Ier. 31.15.

NVBES.

NVBES inter cælum & terram medium locum sortitæ, mobiles sunt, & variarum in orbe efficientiarũ administræ, sunt Dei currus, sunt aquarum grandinis & nebularum, aliarumque rerum receptacula, & velut armaria. Quam ob rem plurima in nubibus acta diuinæ & præsentiæ & prouidẽtiæ argumento sunt, S.S.E. Date gloriam Deo super Israel: magnificentia eius & virtus eius in nubibus. Ex hac autem ratione Christus Iesus diuinitatem & potestatem suam doctis in scripturarum lectione hominibus, quamuis maleuolis latenter insinuabat. Et videbitis Filium hominis venientem in nubibus cæli. Eadem etiam diuinitas & dignitas Christi, tribus illis testibus est confirmata, in quorum conspectu est facta nubes lucida obumbrans eum, & vox de nube audita est, dicens: Hic est filius meus dilectus. Prætereà etiam idem apud omnes vndecim probatum est Christo in cælos ascendente, & illis videntibus nube suscepto.

Diuinitas. Psal. 67.35 Matt. 24. 62 Luc. 9.34 Act. 1.9.

VENTVS.

Vis magna VENTVS validus vim magnam, insuperabilem, & vndequaque plenam ostendit, S. S. E. In tempore illo dicetur populo huic Ierusalem, Ventus vrens in viis, quæ sunt in deserto, viæ filiæ populi mei, non ad ventilandum, & ad purgandum spiritus plenus ex his veniet mihi, &c.

Ier. 4.11.

IGNIS.

Offensio. Imitatio. IGNEM excitare & scintillas, hac imagine actionis, irritatio & excitatio iræ, atque offensio maxima erga aliquem, indicatur, S. S. E. Ecce vos omnes accendentes ignem, accincti flammis, ambulate in lumine ignis vestri, & in flammis, quas succendistis. &, In igne furoris mei sufflabo in te.

Isai. 50.11 Ezech. 21.30

Celeritas conficiendi Ignis in spinis celerrima vis est, & citissimam consumptionem efficit, atque idem in translatione significatur, S. S. E. Et exarserunt sicut ignis in spinis.

Psal. 117.12

MARE.

Terror. MARE rugiens & sonans, terrorem incutit audientibus, maximè iis, quibus vel tempestatem vel inundationem minatur, S. S. E. Et sonabit super eum in die illa, sicut sonitus maris: aspiciemus in terram, & ecce tenebræ tribulationis.

Isai. 5.30.

METALLA.

Felicitas. METALLORVM immutatio in melius, magnæ felicitatis tempora significat, S. S. E. Pro ære adferam aurum; & pro ferro, adferam argentum; & pro lignis, æs; & pro lapidibus, ferrum.

Isai. 60.17.

Peruersitas. Corruptio. Argentum, æs, cuprum impura perditos mores similitudine indicant, S.S.E. Omnes principes declinantes, ambulantes, fraudulenter, vt æs & ferrum vniuersi corrupti sunt: Defecit sufflatorium in igne, consumptum est plumbum, frustrà conflauit conflator; malitiæ enim eorum non sunt consumptæ.

Ier. 6.28.

Ferrei vectes confracti expugnationem absolutam ostendunt, S.S.E. Ego ante te ibo, & glorioso terræ humiliabo: portas æreas conteram, & vectes ferreos confringam.

Expugnatio. Isai. 45.1.

DE HABITV EORVM, QVÆ AD REM RVSTICAM PERTINENT.

Bellum. AGRI neglecti & inculti bellum graue & importunum, assiduum, perpetuumque arguunt, S. S. E. Nolite exire ad agros, & in via ne ambuletis, quoniam gladius inimici, pauor in circuitu.

Ier. 6.25.

SEMINARE, SERERE, PLANTARE.

Fertilitas. SATIO secundùm flumina fertilitatis & vbertatis magnam spem facit, S. S. E. Beati, qui seminatis, super omnes aquas immittentes pedem bouis & asini.

Isai. 32.19

Euangelizare. Docere. Seminare etiam ex translatione & allegoria, verbum Dei docere est, S. S. E. Exiit, qui seminat seminare semen suum.

Matth. 13.

Est etiam largiri & benignitate vti operibus bonis exercendis, S. S. E. Qui parcè seminat, parcè & meter. Et qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus & meter.

2. Cor. 9.9.

Securitas. Plantare vineam & ædificare, pacis & quietis tempus arguit, S. S. E. Et habitabunt in ea securè, & ædificabunt domos, & plantabunt vineas, & habitabunt confidenter.

Ezec. 28.26

ARBOR.

Pax. Felicitas. ARBORVM incrementa & augmenta, pacem, securitatem & felicia tempora significant, S. S. E. Dabo in solitudinem cedrum, & spinam, & myrthum & lignum oliuæ: ponam in deserto abietem, vlmum & buxum simul, vt videant & sciant, & recogitent & intelligant pariter, quia manus Domini fecit hoc.

Isai. 41.19.

Excisio. Exterminatio. Arborum verò sectio exterminationem excisionemque refert, S. S. E. Omnis arbor, quæ non facit fructum bonum, excidetur, & in ignem mittetur.

Matth. 7.19

RAMVS.

Festum. Lætitia. RAMIS pauimentum domus siue solum viarum stratum, diem festũ, lætum & faustum significat; isque mos ab antiquis vsque temporibus institutus perdurat. Hinc illæ magnæ lætitiæ, & plausus publici plena Christi regis Ierosolymam ingressi susceptio, ramis arborum in via stratis, celebrata describitur.

Matth. 21.9

Victoria. Palmarum etiam ramos manibus circumlatos in pompa vel supplicatione, victoriæ significationem exhibuisse, antiqua etiam lectione docemur, S. S. E. Et intrauerunt in arcem tertia & vigesima die secundi mensis, anno centesimo & septuagesimo primo, cum laude & ramis palmarum, & citharis, & cinnyris, & cymbalis, & nablis, & hymnis, & canticis, quia contritus est inimicus magnus ex Israel.

1. Mach. 13 52.

FLOS.

Ver. Iucundum tempus. FLORES apparentes, vernum & serenum tempus indicant, S. S. E. Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit.

Cant. 2. 12

Flores etiam producti felicitatis & prosperitatis magnæ initia similitudine quadam referunt, S. S. E. Iustus vt palma florebit. Et florebunt de ciuitate sicut fœnum terræ. Et in atriis domus Dei nostri florebunt. Et florebit & germinabit Israel.

Psal. 91. 13 Psal. 71.16. Isai. 27. 6.

FRVCTVS.

Prosperitas FRVCTVVM amplificatio felicitatem & prosperitatem; sic enim Deus, lignum oliuæ in solitudine à se dandum promittit.

Isai. 41.19.

Libera verò & exacta fructuum collectio, pacem & securitatem. vt, Ecce ego habito in Masphat, vt respondeam

Pax. Securitas. Ier. 40.10.

ſpondeam præcepto Chaldæorum, qui mittunt ad nos. Vos autem colligite vindemiam, & meſſem, & oleum, & condite in vaſis veſtris.

Vaſtatio. Penuria. Fructuum negatio & deſiderium, vaſtationem, ſterilitatem & penuriam commodorum omnium refert, *Ieri. 8.13.* S. S. E. Congregans congregabo eos, ait Dominus: non eſt vua in vitibus, & non ſunt ficus in ficulnea: folium defluxit, & dedi iis, quæ prætergreſſa ſunt.

ARVNDO.

Imbecillitas. *Iſai. 42.3.* ARVNDO quaſſata debilitatis & imbecillitatis ſpeciem refert, S. S. E. Calamum quaſſatum non confringet, & linum fumigans non extinguet.

SPINÆ.

Aerumna. *Ier. 12.13.* SPINÆ pro tritico, calamitatem, infelicitatem & ærumnam maximam arguunt, S. S. F. Seminauerunt triticum, & ſpinas meſſuerunt, hæreditatem acceperunt, & non eis proderit. Confundemini à fructibus veſtris, propter iram furoris Domini.

Celeritas. Vehemẽtia *Pſal. 117. 12.* In ſpinis ignis celerrimus eſt, atque eiuſmodi affectio vehementiam & celeritatem magnam ſignificat, S. S. E. Exarſerunt ſicut ignis in ſpinis.

VINEA.

Religio. *Ier. 2.20.* VINEÆ plantatio religionem & rempublicam à Deo inſtitutam allegoricôs indicat, S. S. E. Ego autem plantaui te vineam electam, omne ſemen verum, &, *Pſal. 79. 9.* Vineam de Ægypto tranſtuliſti, eieciſti gentes, & plantaſti eam.

STIPVLA.

Ier. 13.24. STIPVLA ante ventum, impetum vehementem refert, quo quis à maxima aliqua virtute impellitur, S. S. E. Et diſſeminabo eos quaſi ſtipulam quæ vento raptatur in deſerto.

LAC.

Fructus optimus. *Ier. 60. 16.* LAC ſugere, optimis rebus frui ſignificat. Eſt enim lac ex tenuiſſimo corporis ſucco confectum, quod animantes paſcere, alereque poteſt optimè. Cuius rei ſimilitudine ſcriptum eſt, Et ſuges lac gentium & mamilla regum lactaberis.

NIDVS.

Conſulere rebus ſuis *Ezec. 31. 6.* NIDVM conſtruere, auium eſt ſoboli proſpicientium. Atque ex tranſlatione vitæ & rebus familiaribus ac publicis, ex cogitatione poſteritatis conſulere eſt, S. S. E. Cumque extendiſſet vmbram in ramis eius, fecerunt vmbram omnia volatilia cæli.

VIA.

Vaſtatio. *Iſai. 33.8. Ier. 6. 25.* VIÆ infrequentes vel diſſipatæ, & corruptæ, loci vaſtationem & deſolationem, aut ingens bellum arguunt, S. S. E. Diſſipatæ ſunt viæ, ceſſauit tranſiens per ſemitam. Et nolite exire in agros, & in via ne ambuletis, quoniam gladius inimici pauor in circuitu.

Lætitia. A iuentus celebris. *Iſai. 62. 10.* Viæ ſtratæ ſolemnem & celebrem aduentum indicant, atque læti temporis indicium ſunt, S. S. E. Tranſite, tranſite per portas, præparate viam populo.

Suauitas vitæ. *Iſai. 49. 11.* Viæ planæ ſuauem & iucundum vitæ vſum difficultatibus carentem oſtendunt & parant: vt contrà viæ aſperæ duram vitæ conditionem, difficileſque actiones ſignificant, S. S. E. Et ponam omnes montes meos in viam, & ſemitæ meæ exaltabuntur.

PORTA.

Metus. Suſpicio. Securitas. *Iſai. 60. 11.* VRBIS portæ clauſæ ſuſpicionem metumque ab hoſte indicant: contrà verò portæ ſemper patentes, magnæ ſecuritatis argumento ſunt, S. S. E. Aperientur portæ tuæ iugiter, die ac nocte non claudentur.

Deſolatio. Solitudo. *Ier. 13. 19* Prætereà portarum perpetua clauſura & obſeratio, loci vaſtationem & ſolitudinem oſtendit, S. S. E. Ciuitates Auſtri clauſæ ſunt, & non eſt qui aperiat.

MVRVS.

Migratio. Fuga. *Ezec. 12. 3.* MVRI effoſſio aut pertuſio migrationem & fugam indicat, qualis bello victorum aut captiuorum eſt, S. S. E. Ante oculos eorum perfode tibi parietem, & egredieris per eum, in humeris portaberis.

HABITVS ANIMANTIVM ERGA TERRAM.

Seruitus. *Iſai. 49. 23* *Pſal. 71. 9* TERRAM lingere, humillimæ atque infimæ conditionis, & fracti animi ac ſeruitutis extremæ eſt, S. S. E. Et erunt reges nutritij tui & reginæ nutrices tuæ; vultu in terram demiſſo adorabunt te, & puluerem pedum tuorum lingent. Et coram illo procident Æthiopes, & inimici eius terram lingent.

Deiectio. Vaſtatio. Conditio miſerrima. *Thren. 2. 1. Iſai. 52. 2.* In terram proijcere, diruere & vaſtare maxima ruina edita interpretamur, S. S. E. Proiecit Dominus in terram inclytam Iſrael: & non eſt recordatus ſcabelli pedum ſuorum, in die furoris ſui. Et excutere de puluere, conſurge, ſede Ieruſalem, ſolue vincula colli tui captiua filia Sion.

Ignominioſus exitus. *Ezec. 32. 18* In terram inferiorem, ſiue, vt noſter interpres vertit, in lacum deſcendere, eſt vitam ſimul cum ſplendore & honore amittere, S. S. E. Fili hominis cane lugubre ſuper multitudinem Ægypti, & detrahe eam ipſam & filias gentium robuſtarum ad terram vltimam, cum iis, qui deſcendunt in lacum.

PVLVIS, ET QVÆ CIRCA PVLVEREM AGVNTVR.

Demiſſio. *Thren. 3. 29* IN puluerem dare os, eſt ſeipſum demittere, & fracto animo humillimum præbere, S. S. E. Ponet in puluere os ſuum, ſi forte ſit ſpes.

Miſeria. *Pſal. 43. 25* In puluere eſſe aut iacere, calamitoſam & ærumnoſam vitæ conditionem ſignificat: Quoniam humiliata eſt in terra anima noſtra, conglutinatus eſt in terra venter noſter.

Luctus. Indignatio *Apoc. 18. 19 Act. 22. 23* Puluerem in capita conijcere, mœrentium & lugentium eſt: puluerem in cælum iactare, dolentium & indignè ferentium, S. S. E. Et miſerunt puluerem ſuper capita ſua, & clamauerunt flentes & lugentes. Et vociferantibus eis, & proijcientibus veſtimenta ſua, & puluerem iactantibus in aërem.

Excommunicatio. *Luc. 10. 11.* Puluerem è pedibus excutere, geſtus eſt eorum, qui communionem cum aliis deteſtantur, & ſocietatem omnem ſibi reciſam indicant, S. S. E. In quamcunq. autẽ ciuitatem intraueritis, & non ſuſceperint vos, exeuntes in plateas eius dicite: Etiam puluerem, qui adhæſit nobis de ciuitate veſtra, extergimus in vos. &, Paulus & *Act. 13. 51.* Barnabas excuſſo puluere pedum ſuorum in Iudæos Antiochenos venerunt Iconium.

HABITVS ERGA ALIVM.

Amor. *Cantic. 2. 6* *Gen. 33. 4.* AMPLEXVS aut amoris & mutuæ charitatis ſignum eſt, ſi modò rectè ineatur, S. S. E. Læua eius ſub capite meo, & dextera illius amplexabitur me. Et currens Eſau obuiam fratri ſuo, amplexatus eſt eum.

Gratia. *Marc. 10. 16* Aut etiam gratiam acceptationemque indicat, S. S. E. Et complexans eos, & imponens manus ſuper eos, benedicebat eis.

FINIS.

INDEX CAPITVM IN HOC LIBRO EXPOSITORVM.

A.

Abſcondere, Abſcondi, latere. 22.2.
Actio. 22.1.
Aedificare. 23.1.
Affectus corporis & animi. 18.1.
Altitudo. 24.1.
Animantium habitus. 23.2.
Aqua. 24.2.
Arbor. 25.2.
Arundo. 26.1.
Aſcendere. 10.1.
Aſinus. 23.2.
Auis. 23.2.
Auris. 8.1.

B.

Barba. 9.2.
Bos. 23.2.
Brachia. 11.1.

C.

Cadere. 17.1.
Canis. 23.2.
Cantus, Canere. 12.2.
Capillus. 8.1.
Captiui. 23.1.
Caput. 7.1.
Caro. 18.2.
Calum. 23.2.
Ceruix. 7.2.
Clamor. 12.1.
Collum. 11.1.
Color. 18.2.
Coluber. 23.2.
Conculcare. 22.2.
Conditionum habitus. 23.1.
Cor. 18.2.
Cornu. 8.1.
Cornu ſonare. 22.1.
Corona. 20.2.
Crura. 17.1.
Crux. 12.1.
Cubitus. 11.2.
Currere. 10.2.
Curatio & ſanatio. 22.2.

D.

Dentes. 9.2.
Dextra. 17.1.
Digitus. 17.1.
Delere. 22.1.
Dormire. 17.1.
Dorſum. 17.2.
Draco. 23.2.
Ducere. 23.1.

E.

Effundere vel diffundere. 22.2.
Equo ſedere. 10.1.
Eſurire. 18.1.

F.

Facies tota. 10.1.
Femur. 18.1.
Fera. 23.2.
Ferire. 22.2.
Flere, Fletus, Planctus. 12.1.
Flos. 25.2.
Fluuius. 24.2.
Fremitus. 12.1.
Frons. 7.2.
Fructus. 25.2.

G.

Gemitus. 12.1.
Genu flexio. 15.2.
Genua. 18.1.
Gladius. 20.2.

H.

Habitus animãtium erga terrã. 26.2
Habitus erga alium. 26.2.
Horrere. 18.2.
Humerus. 11.1.

I.

Iacere. 15.1.
Ignis. 25.1.
Inclinare. 15.2.
Inſufflare. 22.2.
Inuoluere. 22.1.
Iuuentus. 23.1.

L.

Labia. 9.2.
Labi. 17.1.
Laborare. 22.1.
Lac. 26.1.
Lachrymæ. 8.2.
Laudare, Latus, beatificatio. 12.2.
Latitia, exultatio. Ibidem.
Ligare. 22.1.
Lingua. 9.2.
Lugere. 17.2.
Lumbi. Ibidem.

M.

Manus. 11.2.
Mare. 25.1.
Metalla. Ibidem.
Molere. 22.1.
Mons. 25.1.
Mors. 22.1.
Motus. 10.2.
Murus. 26.2.

N.

Nares. 9.1.
Nidus. 26.1.
Nox. 24.2.
Nubes. 25.2.
Nuditas. 19.2.

O.

Obſtupeſcere. 18.1.
Oculi. 8.1.
Os. 9.1.
Oſculum. 9.2.
Oſſa. 18.2.

P.

Parturire. 18.2.
Pectus. 11.2.
Pedes. 18.1.
Pellis. 18.2.
Porta. 26.1.
Præcordia, Viſcera. 18.2.
Pudefieri. 18.2.
Pueri. Ibidem.
Puluis & quæ circa pulueren agun-
tur. 26.2.
Quærere. 22.2.

R.

Ramus. 25.2.
Raucedo. 17.2.
Relinquere. 23.1.
Reſpicere. 10.1.
Ridere. 17.2.

S.

Saccus. 19.1.
Sacerdos. 23.1.
Sanguis. 15.1.
Scribere. 23.1.
Sceptrum. 20.2.
Sedere. 15.2.
Seminare, Serere, Plantare. 25.2.
Senes. 18.2.
Sibilare. 17.2.
Silere. Ibidem.
Siniſtra. 17.1.
Sitire. 18.1.
Sol. 24.1.
Spina. 26.1.
Stare. 15.2.
Stipula. 26.1.
Sudare. 18.1.

T.

Tenere ſiue apprehendere. 22.2.
Tentorium. 12.1.
Tergum. 17.1.
Terra. 24.1.
Tremor. 18.1.
Tuba. 12.1.

V.

Ventus. 25.1.
Veſper. 24.2.
Veſtis. 19.2.
Veſtitus. 18.2.
Vexillum vel ſignum. 20.2.
Via. 26.1.
Vinea. Ibidem.
Vnctio. 20.2.
Vox. 17.1.
Vultus. 10.2.

INDEX ALTER SIGNIFICATIONVM IN HOC LIBRO EXPLICATARVM.

A.

Abalienatio. 10.1.
Abductio. 23.1.
Abnuere. 8.2.
Abſconſio. 22.1.
Abundantia. 26.1.
Acutum iudicium & purum. 8.2.
Admiratio. 7.2. & 11.2.
Adoratio. 10.1. & 15.1. & 18.1. & 18.2.
Aduentus celebris. 26.1.
Affectus in oratione. 9.1.
Affectio animi & corporis morbus. 8.2.
Affectus grauiſſimus. 22.1.
Affectus animi. 18.2.
Affirmatio. 23.1.
Alacritas. 12.1.
Afflictio. 19.2. & 18.2.
Amor. 9.2. & 11.1. & 15.1.
Amoris auxilium. 12.2.
Angustia. 18.2.
Animatio. 12.1. & 22.2.
Animi demiſſio. 22.1.
Animi ſedatio. 16.1.
Annuere. 20.2.
Anxietas. 9.1. & 18.1. & 7.2.
Arcanum. 8.1. & 9.1.
Aviditas. 23.2.
Arrogantia. 11.1. & 15.1.
Aſſeueratio. 12.1.
Attensio. 8.1. & 8.2. & 11.2. & 17.1.
Attentionis paratio. 8.2.
Attentio maxima & expectatio. 8.2.
Auctoritas. 12.2. & 10.1.
Audacia. 18.2.
Auditio. 15.2.
Auditio longior. 21.1.
Auditores. 16.1.
Auerſatio. 8.1.
Auxilium. 12.1. & 17.1.

B.

Belli indicium. 17.2.
Bellicus clamor. 17.1.
Belli indicatio. 22.1.
Bellum. 25.2.
Bellum in vrbe. 17.1.
Bellum deliberatum. 21.1.

C.

Calamitas. 12.1. & 12.2. & 14.1. & 19.2.
Capi. 23.1.
Captiuitas. 19.2.
Caſus. 24.2.
Celeritas. 23.2. & 25.1. & 26.1.
Celeritas conficiendi. 25.1.
Ceremonia. 9.1.
Ceſſio. 17.2.
Charitas. 9.2. & 11.1.
Cinis. 7.1.
Clamor intentus & vehemens. 17.2.
Coactio. 21.1.
Cogitatio. 11.2.
Cognitio. 18.2.
Communicatio. 17.1.
Commendatio. 21.2.
Comprobatio. 23.1.
Conditio miſerrima. 26.2.
Conditio miſera. 8.1.
Conditio ſuprema & poſtrema. 19.1
Conſcientiæ oppreſſio. 10.1. & 18.2
Conſcientia bona. 10.1.
Conſternatio. 7.1.
Conſolatio. 16.2.
Conſilium. 15.2.
Conſuetudo. 9.2. & 10.2. & 11.2. & 20.1.
Conſtantia. 18.2.
Conſulere rebus ſuis. 26.1.
Conſpicuitas. 24.1.
Contemptio. 17.2.
Contemptus. 10.2. & 17.2.
Contemplatio. 24.2.
Contentio. 15.2.
Contumacia. 7.2.
Contumelia. 10.1.
Contumelia grauis. 22.2.
Conuentus. 12.2.
Conuiuium. 15.2.
Conuocatio. 17.2. & 20.2. & 21.1
Corripere. 8.1.
Corruptio. 25.1.
Crimina. 24.2.
Cultus. 12.1. & 20.2.
Cura. 16.1. & 16.2. & 17.1. & 24.2.
Cuſtodia. 22.1.

D.

Damnatio. 7.1.
Debilitas. 18.1.
Declinatio. 16.2.
Deditio. 12.1. & 17.1.
Deductio. 12.1.
Defectus. 18.1.
Deiectio. 22.2. & 26.2.
Deliberatum periculum. 21.1.
Delitiæ. 19.1. & 19.2.
Demiſſio. 26.2.
Deprecatio. 9.2. & 15.1. & 18.1. & 19.1.
Deſiderium. 9.2. & 17.2. & 18.1. 19.2. & 21.1. & 21.2.
Deſideratio. 22.2.
Deſidia. 12.2.
Deſolatio. 15.1. & 26.2.
Deſpectio. 10.2.
Deteſtatio. 9.2. & 10.1. & 10.2.
Detractio. 9.1.
Detractatio. 9.2.
Detrectatio imperij, 11.1.

Dignitas

Dignitas. 10.2.& 16.1.& 20.2.
Dies. 24.2.
Diffamatio. 22.1.
Difficultas. 18.1.& 18.2.& 22.1.
Diligentia. 16.2.& 23.1.
Direptio. 11.2. *Diſceſſio.* 9.2.
Diſciplina. 23.1.
Diſcrimen. 18.2.
Diſſimulare. 8.2.
Diſſuetudo. 20.1.
Diuinitas. 25.1.
Diuitiæ. 19.1.
Docens. 16.1. *Docere.* 25.2.
Doctrina. 23.1.
Dolor. 8.1.& 10.2.& 17.1.& 17.2.& 18.1.& 18.2.& 19.1
Dolor vehemens. 12.2.& 17.2.
Dolor vehementiſſimus. 8.2.
Dolor grauiſſimus animi. 12.2.
Dolor animi impatientia. 20.1.
Domatio. 9.1.

E.

Ebrietas. 20.2.
Efficacitas. 12.2
Egeſtas. 19.1.
Aegritudo. 10.2.
Eloquutio. 9.1.
Erubeſcentia. 11.2.
Aerumna. 24.1.& 24.2.
Aeſtus. 24.2.
Euangelizare. 25.2.
Examen. 17.1. *Exciſio.* 25.2.
Excommunicatio. 26.2.
Exercitatio ſeritatis. 24.2.
Exhortatio. 12.1.& 17.1.& 17.2.
Expeditio. 20.1.& 20.2.
Exploſio. 12.1.
Expugnatio. 25.2.
Exterminatio. *Ibidem.*

F.

Fallere. 22.2.
Familiaritas. 10.2.
Faſtidire. 8.2.
Fatigatio. 18.1.
Fœdus. 12.1.
Felicitas. 18.2.& 21.2.& 23.1 & 25.1.& 25.2.
Fertilitas. 23.2.& 25.2.
Feſtum. 25.2.
Fidei iuſſio. 12.2.
Fortitudo. 11.1.
Fructus optimus. 26.1.
Fruſtratio. 24.2.
Fuga. 17.1.& 17.2.& 26.2.
Fuga præcipi. 20.1.
Fuga impotens. 19.2.

G.

Gaudium. 17.2.
Gloria. 19.1.& 20.2.
Gratia. 10.1.& 26.2.
Gratia diuina. 21.2.
Gratiarum actio. 9.1.& 15.1.
Gratitudo. 10.1.
Gratulatio. 12.1.& 17.1.& 21.2.
Grauis conditio. 17.2.

H.

Homicidium impunitum. 15.1.
Honor. 15.2.& 16.1.
Horridus cultus. 18.1.
Hoſtes. 23.2.
Hoſtis cruentus. *Ibidem.*
Humiliatio. 7.1.& 22.2.
Hypocriſis. 10.2.

I.

Iactatio. 9.2.
Iaculatio. 11.2.
Ieiunium. 7.1.
Ignorantia craſſa. 8.2.
Ignominia. 20.1. *Ignoratio.* *Ibid.*
Ignominioſus exitus. 26.2.
Imbecillitas. 15.1.& 26.1.
Immoratio. 11.2.
Impatientia. 9.2.
Impedimentum. 22.1.& 18.2.
Perſuaſibilitas. 8.1.
Impotentia animi. 9.2.
Improbus. 23.2.
Impudentia. 7.2.& 15.1.& 18.2.
Impuritas. 18.1.& 19.1.
Inconſtantia. 18.2.
Indicatio. 12.1.
Indignatio. 8.1.& 9.2.& 15.2. & 18.2.& 20.1.& 24.1.& 26.2.
Indignatio Dei. 24.1.
Infirmitudo. 17.2.& 18.1.
Ingenuitas. 7.2.& 11.1.
Inimicitia. 9.1.
Innocentia. 12.1.& 19.2.
Inopia. 19.2.
Innouatio. 24.2.
Inquietudo. 9.1.
Inſania. 19.2.& 22.1.
Inſidiæ. 22.2.
Inſolentia. 11.1. *Inſtantia.* 15.2.
Inſultatio. 7.2.& 9.1.& 9.2.& 17.2.& 18.1.& 18.2.
Intentio. 8.2.& 10.1.& 10.2. & 12.2.& 17.1.
Interfectio. 21.1.
Inuidia. 18.2.
Inuidentia. 9.1.& 9.2.
Inuitus. 21.1.
Inutilis res. 24.1. (& 18.1.
Irriſio. 7.2.& 9.1.& 9.2.& 17.2.
Irritatio. 25.1.
Irritum conſilium vel votum. 18.2.
Iter longum. 18.1.
Iucundum tempus. 25.2.
Iuſiurandum. 11.2.& 12.1.

L.

(18.1.
Labor. 7.1.& 10.2.& 11.1.& *Lamentatio.* 11.2.& 17.2.
Languor. 12.2.& 16.1.& 17.2.
Laſſitudo. 15.1. *Laudatio.* 15.2.
Lenitas. 9.1.
Lætitia. 7.1.& 9.1.& 21.2. & 24.1.& 25.2.& 26.1.
Lætitia publica. 17.1.& 24.1.
Libertas. 11.1.
Luctus. 7.1.& 9.2.& 10.1.& 11.2.& 26.2.
Luctus miſerabilis. 8.2.
Lux magna. 24.2.

M.

Magnitudo animi. 18.2.
Maieſtas. 19.1.
Malitia. 8.2.& 17.1.
Mane. 24.2.
Manifeſtatio. 8.2.
Maxima felicitas. 24.1.
Medicamentum. 20.2.
Meditatio. 8.2.& 24.2.
Memoria. 11.2.
Mœror. 10.2.& 16.1.
Mœror grauis. 15.1.
Mœſtitia. 7.1.& 10.2.& 17.2. & 18.2.& 19.1.& 21.1.
Mœſtitudo. 19.2. (18.1.26.1
Metus. 15.1.& 16.2.& 17.2.& *Migratio.* 17.2.& 23.1.& 26.2.
Miniſterium. 15.2.
Miſeria. 7.1.& 10.2.& 12.2 & 17.1.& 18.2.& 19.2.& 21.1. & 24.2.& 26.2.
Miſericordia. 17.1.& 18.2.
Modeſtia. 8.2.& 16.2.
Moleſtia. 22.1.
Monere. 8.1.
Munerũ oblatio. 12.1. *Munus.* 20.1.
Mutatio rerũ. 25.1. *Mutatio.* 24.2.

N.

Negatio. 10.1.
Neglectus. 12.1.& 22.2
Negligentia. 12.1.& 17.2.& 17.1.& 19.2.
Nequitia. 8.2.
Noua & ſubita lætitia. 8.2.

O.

Obedientia. 7.2.& 11.1.& 18.2
Oblatio. 12.1.
Oblinio. 17.2.
Obſequium. *Ibidem.*
Obſeruantia. 10.2.& 12.1.& 16.2.& 23.1.
Obſeruatio maxima. 20.1.
Occidi. 17.1.
Offendiculũ. 24.2. *Offenſio.* 25.1.
Onus. 11.1.
Opera. 17.1.
Opitulatio. 12.1.
Oppreſſio. 18.2.& 21.1.& 22.1.
Opulentia. 19.2.
Oratio. 8.2.& 12.1.& 12.2.& 15.2.& 18.1.
Oratio vehemens & affectuoſa. 15.2
Otium. 12.1.

P.

Pacificatio. 11.2.
Pactio. 12.2.
Patientia. 17.2.& 18.2.
Pauor. 12.2.
Paupertas. 19.1.& 20.2.
Pax. 16.1.& 24.1.& 25.2.
Peccata. 22.1.
Pœnitentia. 15.1.& 18.2.& 19.1.
Pœnitentia ſera. 21.1.& 16.1.
Pœnitudo. 17.1.
Penuria. 26.1.
Percuſſio. 11.2.
Periculum. 17.1.
Pertinacia. 18.2.
Perturbatio. 8.1.& 18.1.& 18.2 & 22.1.& 23.2.
Perſona. 20.1. *Petitio.* 12.2.
Peruerſitas. 25.1.
Pigritia. 12.2.
Planctus. 12.2.& 20.1.
Porrectio. 17.1.
Poſtulatio. 15.1.& 16.2.
Potentia. 11.1.& 17.1.
Poteſtas. 12.2.
Preces. 24.2. *Prædicatio.* 21.2.
Preſſura. 24.1.
Probatio. 17.1.
Productio. 17.1.
Promptitudo. 11.2.& 17.2.
Proſperitas. 25.2.
Proſtitutio. 20.2.
Prouidentia. 10.1.
Publica pœnitentia. 19.1.
Publicitas. 10.2.
Pudefactio. 9.2.
Pudor. 7.1.& 7.2.& 10.1.& 10.2.
Puluis. 7.1.
Punitio. 11.2.
Puritas. 19.1.

Q.

Quies. 16.1.& 24.2.

R.

Recreatio. 18.1.& 24.2.
Redargutio. 18.2.
Regia dignitas. 20.2.
Reipublicæ & religionis euerſio. 19.2.
Religio. 26.1.
Remiſſio. 12.1.& 22.2.
Renuere. 12.1.
Res inopinata & magna. 18.1.
Res chara. 23.1.
Reſtitutio. 22.2. (18.1.
Reuerentia. 10.1.& 15.2.& 16.1.
Reuocatio. 17.1.
Robur. 11.2.& 17.2.& 18.1.

S.

Sacerdotalis dignitas. 20.2.
Sacrificantes. 12.2.
Salutatio. 9.2.
Sanitas. 19.2.
Sanitas mentis. 20.1.
Secretum. 9.1.
Securitas. 15.2.& 17.1.& 22.1. 23.1.& 23.1.& 24.1.& 25.1.
Sepoſitio. 22.2.
Seruitus. 7.1.& 11.1.& 15.2. 17.2.& 18.2.& 19.1.& 26.2
Silentium. 9.2.& 17.1.
Silere. 17.2.
Societas. 12.1.& 17.1.
Solicitudo. 16.2.
Solitudo. *Ibidem.*
Speculator. 23.2. *Spes.* 12.1.
Spoliatio. 22.1.
Strages. 15.1.
Strenuitas. 11.2.& 17.2.
Studium. 10.1.& 12.1.& 15.2. & 16.2.17.1.& 20.1.& 24.2.
Stultè agere. 8.2.
Stultitia. 17.1.
Subiectio. 15.1.& 18.1.
Sublenatio. 17.1.
Superbia. 7.1.& 8.1.& 10.1.
Supplicatio. 15.1.& 16.1.& 17.1 18.1.& 18.2.& 19.1.& 21.2.
Suauitas vitæ. 26.1.
Susceptio. 12.2.
Suſpicio. 18.2.& 26.1.

T.

Tacere. 17.2.
Temeritas. 18.1.
Terror. 20.2.& 23.2.& 24.1. & 25.1. (18.2.& 23.2.
Timor. 8.1.& 10.2.& 12.2.& *Titubatio.* 18.1.
Tolerantia. 17.2.
Tranquillitas. 16.1.
Trãquillitas lõgæua vita. 18.2.23.1
Tremor. 10.1.
Triſtitia expulſio. 21.2.
Triumphus. 11.1.
Tumultus. 20.1.
Turbatio. 10.2.
Turbatio Reipublicæ. 23.1.

V.

(& 26.2.
Vaſtatio. 23.2.& 24.1.& 25.1.
Vehementia. 26.1.
Venia. 22.2. *Ver.* 25.2.
Verba facere. 15.2.
Verecundia. 10.1.& 17.2.
Via ad Iſraelis regionem. 26.1.
Vices. 16.1.
Victoria. 8.1.& 15.1.& 17.1. & 20.2.& 26.2.
Vigilantia. 8.2.& 20.1.
Vinci. 17.1.& 23.1.
Virtutis communicatio. 22.2.
Vis. 11.2.& 17.2.
Vis magna. 25.1.
Vita longa. 20.2.
Vitatio. 16.2.& 23.2
Vitia. 24.2.
Vltio. 18.2.& 20.2.& 24.1.
Vocatio. 11.2.
Voluptas. 20.2.
Voluntas. 12.1.
Voluntas & ſtudium. 8.2.
Vulnera. 20.1.

Liber inſcriptus *Ieremias ſiue de Actione*, à doctiſſimo D. Doctore Benedicto Aria Montano conſcriptus, nihil continet quod bonos mores, aut ſanam doctrinam offendat : ſed vtilis, & multorum manibus ferendus erit. Ita atteſtor *Reinerus Brakel* S. Theolog. Licentiatus, Cathedralis Eccleſiæ D. Mariæ virginis Antvverpiæ Canonicus, & inter Conſores librorum Eccleſiaſtica, & Regia auctoritate Antvverpiæ conſtitutos infimus.

Benito Arias Montano

Tubal-Caín o Libro de las medidas sagradas

Thvbal-Cain, sive De mensvris sacris

Edición y traducción de Fernando Navarro Antolín

TUBAL-CAÍN,
o
Libro de las medidas sagradas,
dividido en tres tratados:
Del codo,
Del sato,
Del siclo;

escrito por Benito Arias Montano, Hispalense

El tipógrafo al lector:

Te mostramos, estudioso lector, no solo el valor concreto y exacto de las medidas, pesos y monedas que se mencionan en los libros sagrados, sino también unas nociones básicas y objetivas sobre las realidades mismas, para que, con criterio imparcial, puedas asimismo comprender el parecer de otros autores que escribieron algo en este género de cosas.

Editado en Amberes,
por Cristóbal Plantino,
Prototipógrafo Regio,
para el Aparato de la Sagrada Biblia,
en el año 1572.

EL AUTOR AL LECTOR

Hacemos frecuente mención en este libro de ciertas obras que recogen buena parte de las cosas que aquí se tratan. Y, dado que un gran número de ellas no es posible encontrarlas en nuestro tiempo, podría tal vez suceder que hasta quienes hablan latín no tengan de ellas un conocimiento preciso. Por esta razón, nos parecía que valdría la pena presentar aquí mismo, escritos en caracteres hebreos y latinos, los títulos de aquellas que se citan por doquier en este libro, indicando, además, los temas acerca de los cuales se trata en cada una de las obras. Ahora bien, todos estos títulos, con excepción de los siete últimos, pertenecen al libro de las tradiciones antiguas[1], de cuyos preceptos, enseñanzas y explicaciones se servían antaño los escribas para el gobierno de la Sinagoga. Encontramos este libro en Venecia, y lo hemos examinado de arriba abajo, no sin gran provecho para dar explicación de muchos pasajes de los libros sagrados, como comprobarás cuando leas este y otros escritos nuestros, de contenido no deplorable.

כִּלְאַיִם CHELAIM Significa 'mixturas'. Esta obra trata sobre las mezclas de cosas, como el vino con el agua, el aceite con la miel.[2]

שְׁבוּעָה SEBUGHAH Sobre el juramento y cualquier forma de jurar.[3]

עֲרוּבִים GHARUBIM Sobre las cosas heterogéneas, que no pueden mezclarse correcta y debidamente con otro género de cosas.[4]

בְּרוּרוֹת BERUROTH Sobre las purezas; sobre las cosas puras e impuras, bien por naturaleza, o por contagio.[5]

שְׁבִיעִית SEBIGHITH Sobre el séptimo año de barbecho de los campos.[6]

נְזִיקִים NEZIKIM Sobre los daños, perjuicios, detrimentos hechos y recibidos.[7]

[1] Se trata de la *Mishná* (*mishnah*), o libro de las tradiciones antiguas, de cuyos sesenta y cuatro tratados (distribuidos en seis órdenes) Montano, en el presente elenco, solo cita veintisiete, si bien a lo largo del libro cita algunos tratados más, como el *Bikkurim* ('Primicias'), el *Shabbat* ('Sábado"), el *Guitín* ('Documento de divorcio'), o el *Kelím* ('Utensilios'). Los siete últimos tratados son algunos *Midrás* (*midrashim*) exegéticos y homiléticos.

[2] *Kilayim* ('Especies diversas'), 4º tratado del Orden primero: *Zeraím* ('Semillas'). Compuesto de nueve capítulos, este tratado se refiere a las prohibiciones de sembrar en un campo semillas de dos especies, de aparear o uncir animales de dos especies o de llevar ropa tejida con dos especies. Interpreta la leyes contenidas en Lev. 19, 9 y Deut 22, 9-11.

[3] *Shevuot* ('Juramentos'), 6º tratado del Orden cuarto: *Nesiquín* ('Daños'). Compuesto de ocho capítulos, este tratado se ocupa de los diversos tipos de juramento y del perjurio.

[4] *Erubin* ('Fusión'), 2º tratado del Orden segundo: *Moed* ('Fiestas'). Compuesto de diez capítulos, este tratado se ocupa del problema del movimiento y del transporte en día sábado. Dentro de la zona de dominio público y de dominio neutral el transporte está prohibido más allá de cuatro codos (unos 272 cm), salvo la ropa que se lleva puesta. En la zona de dominio privado, el transporte carece de límites.

[5] Por la descripción cabe identificarlo con el *Tohorot* ('Purezas'). Compuesto de diez capítulos, este tratado contiene la normativa relativa a la pureza e impureza de alimentos sólidos y líquidos.

[6] *Shebiit* ('Año sabático'), 5º tratado del Orden primero: *Zeraím* ('Semillas'). Compuesto de diez capítulos, este tratado va dedicado al año sabático ordenado por la Ley mosaica: Ex 23, 10-11; Lev 25, 1 ss. y Deut 15, 1 ss.

[7] *Nezikim* o *Nesiquín* ('Daños') es, en realidad, el nombre del Orden cuarto de la *Mishná*, pero en Arias Montano se refiere al gran tratado conjunto que formaban antiguamente los actuales tres primeros tratados de este Orden (*Baba qamma*, *Baba metsia* y *Baba batra*), que en las ediciones impresas aparecen ya separados. El Orden cuarto de la *Mishná* está dedicado a lo que, en lenguaje jurídico contemporáneo, denominaríamos cuestiones de derecho penal y derecho mercantil, de obligaciones y contratos. En concreto, *Baba qamma* ('Puerta primera'), compuesto de diez capítulos, está dedicado a los daños y la restitución o indemnización prevista para los mismos. Por su parte, *Baba metsia* ('Puerta media'), compuesto de diez capítulos, aborda cuestiones como la propiedad de las cosas halladas, el depósito y el alquiler, la compra-venta de inmuebles, la usura y el interés, la contratación de mano de obra, los arrendamientos de obra y de inmuebles y muebles, etc. Por último, el tratado *Baba batra* ('Puerta última'), compuesto asimismo de diez capítulos, se ocupa de las servidumbres, la usucapión, la venta de inmuebles, la herencia y los documentos escritos.

עָרְלָה GHARLAH Sobre el prepucio, esto es, sobre las cosas y personas profanas.[8]

יוֹמָה IOMAH Sobre los días y la observancia de los días.[9]

תָּמִיד THAMID Sobre el sacrificio y ofrenda continua y cotidiana.[10]

פֵּיאָה PEAH Sobre la esquina, esto es, sobre la parte del campo que los segadores dejan sin segar, y sobre las espigas, etc.[11]

חַלִּי HHOLI o HHALI Sobre la torta sagrada, esto es, sobre las ofrendas sagradas y el cálculo de las mismas.[12]

סַנְהֶדְרִין ZZANHHEDRIN συνέδριον, sobre los colegios de jueces y sobre las magistraturas creadas a causa de la religión.[13]

תְּרוּמָה THERUMAH Sobre la separación de las primicias, esto es, el cálculo de las primicias.[14]

קדוֹשִׁים KEDOSSIM Sobre las cosas sagradas, esto es, las obligadas para con Dios, bien comprometidas, o bien apartadas.[15]

נְדִיבִים NEDIBIM Sobre las cosas voluntarias, esto es, las que se ofrecen libre y espontáneamente.[16]

עֵדֻיוֹת GHEDIUTH Sobre los testimonios y los testigos.[17]

נָזִיר NEZIR Sobre el nazireato, o los votos de los nazireos.[18]

עִשְׂרִית GHASRITH Sobre el diezmo.[19]

[8] *Orlah* ('Árboles frutales incircuncisos'), 10º tratado del Orden primero: *Zeraím* ('Semillas'). Compuesto de tres capítulos, este tratado va referido a los árboles frutales cuya producción solo puede ser consumida al quinto año de su plantación (Lev 19, 23-25). La edición de 1593 corrige la transcripción *GHARLAH* de la edición de 1572.

[9] *Yom ha-kippurim* o *Yoma* ('Día de la Expiación'), 5º tratado del Orden segundo: *Moed* ('Fiestas'). Compuesto de ocho capítulos, este tratado se ocupa de una festividad de importancia esencial en el judaísmo. En el curso de la misma, el Sumo Sacerdote efectuaba un sacrificio de expiación para el perdón de los pecados del pueblo (Lev 16, 1-43 y Num 29, 7-11).

[10] *Tamid* ('Sacrificio perenne'), 9º tratado del Orden quinto: *Qodashim* ('Cosas sagradas'). Compuesto de siete capítulos, este tratado se ocupa de la regulación relativa al sacrificio perenne o diario que se realizaba al amanecer y al atardecer en el Templo de Jerusalén.

[11] *Peá* o *Peah* ('Esquina del campo'), 2º tratado del Orden primero: *Zeraím* ('Semillas'). Compuesto de ocho capítulos, este tratado se ocupa de la obligación de todo propietario de dejar una esquina de su campo para que en ella realizaran la rebusca los pobres, según la Ley mosaica (Lev 19, 9; 23, 22; Deut 24, 19-21).

[12] *Jalá* ('Masa'), 9º tratado del Orden primero: *Zeraím* ('Semillas'). Compuesto de cuatro capítulos, este tratado va referido a una nueva deducción de los productos que debía realizarse una vez que de los mismos se habían detraído la ofrenda (*terumah guedolah*), el diezmo (*maaserot*) y el segundo diezmo (*maaser shení*). Ahora se trataba de entregar una primicia de la masa a los sacerdotes, conforme a la Ley mosaica (Num 15, 20). La Torah no fijaba la cantidad de esta ofrenda, pero los rabinos la establecieron en una parte de veinticuatro para el israelita y una de cuarenta y ocho para los panaderos. La norma solo era de aplicación para la tierra de Israel y para los israelitas.

[13] *Sanhedrín* ('Sanedrín'), 4º tratado del del Orden cuarto: *Nesiquín* ('Daños'). Compuesto de once capítulos, se ocupa de la composición de los tribunales (pequeño y gran Sanedrín), derecho procesal, la pena de muerte, el caso del hijo rebelde y el del ladrón subrepticio al que se puede infligir la muerte.

[14] *Terumot* ('Ofrendas'), 6º tratado del Orden primero: *Zeraím* ('Semillas'). Compuesto de once capítulos, se refiere a la ofrenda que había que entregar a los sacerdotes conforme a la Ley mosaica (Lev 22, 10-14 y Num 18, 8, 11, 12, 26 y 30), y a la que estaban vinculados todos los frutos de Palestina y con posterioridad, también de Babilonia y países cercanos a Israel). Ningún producto podía ser consumido sin que previamente se separara de él la ofrenda y el diezmo. La ofrenda entregada al sacerdote (*terumah guedolah*) rondaba el uno por ciento de la producción del campo.

[15] *Kodashim* o *Qadhoshim* ('Cosas sagradas') es el Orden quinto de la *Mishná*. Consituido por once tratados, este orden está referido fundamentalmente al sistema de sacrificios que giraba en torno al Templo de Jerusalén. En realidad, el Templo ya no existía en el momento en que se redactó la *Mishná*, pero la inclusión de estas normas constituye una clara afirmación de fé en la reconstrucción del Templo con todo lo que esto implicaría.

[16] *Nedibim*, en hebreo 'liberal, generoso', es el título que se da a los príncipes en cuanto que 'benefactores'. Montano se refiere aquí al *Nedarim* ('Votos'), 3º tratado del Orden tercero: *Nashim* ('Mujeres'). Compuesto de once capítulos, este tratado se refiere a los votos de abstención a los que hace mención Num 30, 2-17.

[17] *Eduyot* ('Testimonios'), 7º tratado del Orden cuarto: *Nesiquín* ('Daños'). Compuesto de ocho capítulos, este tratado recoge un conjunto de diversas normas legales cuya base es el testimonio de diferentes tannaítas.

[18] *Nazir* ('Nazireo'), 4º tratado del Orden tercero: *Nashim* ('Mujeres'). Compuesto de nueve capítulos, este tratado desarrolla la aplicación del voto de nazireo o nazireato al que se hace referencia en Num 6, 1-21.

[19] *Maaserot* ('Diezmos'), 7º tratado del Orden primero: *Zeraím* ('Semillas'). Compuesto de cinco capítulos, este tratado se refiere a los diezmos que, realizada la ofrenda del sacerdote, había que deducir de la producción. El primero, el diezmo de los levitas, tenía una base bíblica (Lev 27, 30 y Num 18, 21), si bien no parece que, originariamente, fuera simultáneo (cf. Deut 26, 12) con el segundo diezmo al que se refiere el tratado *Maaser shení*, sino alternado con este. La legislación talmúdica, sin embargo, hace recaer conjuntamente ambas obligaciones.

עֲשְׂרִית הַשֵּׁנִי GHASRITH HASENI Sobre el segundo diezmo.[20]

יָדַיִם IADAIIM Sobre las manos, donde se habla mucho de la purificación.[21]

כִּכָּר CHICHAR Sobre el talento, donde también se habla mucho de los pesos.[22]

שְׁקָלִים SEKALIM Sobre los siclos, donde se diserta ampliamente sobre el uso de los pesos y monedas.[23]

אָהֳלוֹת AHOLOTH Sobre los tabernáculos, esto es, sobre la observancia de la fiesta de los tabernáculos.[24]

חֲגִיגָה HHAGIGAH Sobre las fiestas y observancia de las fiestas.[25]

כתובות CHETHUBOTH Sobre las nupcias y sobre la naturaleza de los matrimonios.[26]

בכורות BECHOROTH Sobre los primogénitos.[27]

עֲרָיוֹת GHERUAIOTH Sobre la infamia, esto es, sobre las cosas ilícitas y delictivas.[28]

Hay además otros libros en los que, aparte de entablar discusiones sobre los libros de la Ley, se contienen también numerosos temas de toda índole[29]; de estos, los que sobre todo citamos en esta obra son los siguientes:

[20] *Maaser sheni* ('Segundo diermo'), 8º tratado del Orden primero: *Zeraím* ('Semillas'). Compuesto de cinco capítulos, este tratado se ocupa del segundo diezmo que los años tercero y sexto de cada septenio debía ser entregado a los necesitados conforme a la Ley mosaica (Deut 14, 22-26; 14, 28 y 26, 12), mientras que los restantes años debía ser consumido en Jerusalén por el que lo deducía de sus productos.

[21] *Yadayim* ('Manos'), 11º tratado del Orden sexto: *Toharot* ('Purezas'). Compuesto de cuatro capítulos, este tratado desarrolla las disposiciones relacionadas con la impureza y purificación de las manos. Estas disposiciones no parece que contaran con base en la Escritura, pero ya en el siglo I d. C. formaban parte de las dieciocho normas de la escuela de Shammay que prevalecieron sobre la de Hillel.

[22] *Kikkar* ('Talento') es el nombre que Montano da aquí al *Middot* ('Medidas'), 10º tratado del Orden quinto: *Kodashim* ('Cosas sagradas'). Compuesto de cinco capítulos, este tratado contiene una descripción de las diferentes secciones y dependencias del Segundo Templo.

[23] *Shekalim* ('Siclos'), 4º tratado del Orden segundo: *Moed* ('Fiestas'). Compuesto de ocho capítulos, este tratado se ocupa de la obligación de todo israelita de pagar el impuesto del siclo para sostener las necesidades del Templo, conforme a la ley mosaica (Ex 30, 13). Del mismo estaban exentos los sacerdotes y los levitas. Aunque ya no existía el Templo cuando se redactó este tratado, parece que los sabios deseaban perpetuar el recuerdo –y la esperanza de su reconstrucción – entre los judíos.

[24] *Ohalot* u *Oholot* ('Tiendas'), 2º tratado del Orden sexto: *Toharot* ('Purezas'). Compuesto de dieciocho capítulos, este tratado es un desarrollo del precepto de Num 19, 14 relacionado con el hombre que muere en el interior de una tienda y la contaminación que se desprende de tal circunstancia.

[25] *Jaguigá* ('sacrificio festivo'), 12º tratado del Orden segundo: *Moed* ('Fiestas'). Compuesto de tres capítulos, este tratado se ocupa del sacrificio que, supuestamente, debía ofrecer el israelita en cada una de las tres ocasiones anuales en que comparecía ante el Templo de Jerusalén, según prescribía la Ley mosaica (Deut 16, 16-17).

[26] *Ketubbot* ('Contratos de matrimonio'), 2º tratado del Orden tercero: *Nashim* ('Mujeres'). Compuesto de trece capítulos, este tratado está dedicado a la institución de la *ketubbah* o contrato matrimonial. Con el mismo se pretendía proteger a la mujer en caso de divorcio o viduedad garantizándole cierta cobertura económica. Aunque se alega un origen bíblico (cf. Ex 22, 15-16 y Gen 31, 15; 34, 15), lo cierto es que la institución parece arrancar más bien de los sabios.

[27] *Bejorot* ('Primogénitos'). 4º tratado del Orden quinto: *Kodashim* ('Cosas sagradas'). Compuesto de nueve capítulos, este tratado se ocupa de las disposiciones relativas al primogénito del hombre y del ganado, así como las relacionadas con el diezmo del ganado, conforme a la Ley mosaica (Ex 13, 2; 11, 13; 22, 28-29; 34, 19-20; Lev 27, 26; Num 3, 13; 18, 15-18; Deut 15, 19-23; 14, 23; Nehem 10, 37; Lev 27, 32).

[28] *Keritot* ('Exterminio'), 7º tratado del Orden quinto: *Kodashim* ('Cosas sagradas'). Compuesto de nueve capítulos, este tratado se ocupa de aquellas transgresiones cuyo castigo es el exterminio. Se consideraba que tal pena era impuesta por el propio Dios acortando la vida del transgresor. En los casos en que este había actuado sin dolo existía un conjunto de sacrificios de expiación por la transgresión.

[29] Montano hace aquí referencia a los *Rabboth* ("Grandes comentarios"), una colección de diez midrashim (o comentarios) aggádicos (no legales, homiléticos) a diferentes libros de la *Tanakh*, el canon de la Biblia Hebrea. El conjunto de estos diez comentarios se conoce como la *Midrash Rabbá* (o *Rabbá*, "Magna"). No es una obra compacta, sino que fueron escritos por diferentes autores, en diferentes lugares y en diferentes épocas históricas. Estos midrashim son: 1) *Bereshit Rabbah* (o *Génesis Magno*), ss. V-VI d. C.; 2) *Shemot Rabbah* (o *Éxodo Magno*), ss. X-XI y XII; 3) *Wayikra Rabbah* (o *Levítico Magno*), mediados s. VII d. C.; 4) *Bamidbar Rabbah* (o *Números Magno*), s. XII; 5) *Debarim Rabbah* (o *Deuteronomio Magno*), s. X; 6) *Shir ha-Shirim Rabbah* (o *Cánticos Magno*), antes de mediados del s. IX; 7) *Ruth Rabbah* (o *Ruth Magno*), antes de mediados del s. IX; 8) *Esther Rabbah* (o *Esther Magno*), ; 9) *Eichah Rabbah* (o *Lamentaciones Magno*), s. VII, pero tal vez remonte al s. V; 10) *Kohelet Rabbah* (o *Ecclesiastés Magno*). La *editio princeps* de los midrashim al *Pentateuco* se publicó en Constantinopla en 1512; la de los midrashim a los *Cinco Rollos* (*Midrash amesh Megillot*) en Pésaro en 1519. La primera edición conjunta de los midrashim al Pentateuco y a los Cinco Rollos es la edición veneciana de 1545.

בְּרֵאשִׁית רַבָּה BERESSITH RABBAH *Génesis Magno*.
שְׁמוֹת רַבָּה SEMOTH RABBAH *Éxodo Magno*.
וַיִּקְרָא רַבָּה VAIIKRA RABBAH *Levítico Magno*.
בְּמִדְבַּר רַבָּה BAMIDBAR RABBAH *Números, Libro Magno*.
דְּבָרִים רַבָּה DEBARIM RABBAH *Deuteronomio Magno*.
מִדְרַשׁ רַבָּה MIDRAS RABBAH *Homiliario Magno*.
גְּמָרָא GAMRA *Libro de las Resoluciones*[30].

[30] Sin duda Montano se refiere aquí a la *Gemará* hebrea. Originalmente la ley hebrea fue transmitida de una generación a la siguiente de manera oral, sin que se tuviera ninguna versión escrita dirigida al público, aunque los sabios tenían apuntes privados. Después de la destrucción de templo de Jerusalén y el declive económico y político de la comunidad judía en Israel la continuidad de la transmisión oral estaba en peligro, por lo que Rabi Yehuda el Príncipe hizo la redacción escrita de la *Mishná* alrededor del año 200 d.C. Varias academias rabínicas, tanto en Israel como en Babilonia, estaban dedicadas al estudio y discusión de la *Mishná*. Estas discusiones, al ser recopiladas de forma escrita, forman la *Gemará (*del arameo *gamar*, lit. "estudiar" o "aprender por tradición"). Existen dos versiones de la *Gemará*: la de Jerusalén, compilada por sabios de Israel, que se terminó de redactar de forma escrita alrededor del año 400 d.C., y la de Babilonia, cuya recopilación final se llevó a cabo por Ravina y Rav Ashi, dos sabios del siglo V d.C. La *Gemará* y la *Mishná* juntas forman el *Talmud*.

Benito Arias Montano Hispalense

TUBAL-CAÍN,
o
Sobre las medidas

Prefacio

La condición humana sería, en verdad, óptima, si los hombres no hubieran caído nunca de aquel estado natural primigenio e integérrimo, en el que Dios los había colocado. Pues no soportarían las angustias que les consume, sino que todos vivirían en igual condición y, como si estuvieran unidos por lazos de amistad, pensarían que han nacido no tanto para provecho propio, sino de los demás, y permaneciendo por ello en una convivencia, por así decirlo, perpetua, disfrutarían todos por igual de la vastísima y fecundísima morada de la tierra. Reconocerían, sin duda, que el Sumo Hacedor de todas las cosas les había concedido tal morada, con la condición de que en ella vivieran todos en pie de igualdad, y dirigieran todos sus esfuerzos al interés general, y no hubiera entre ellos nadie que reclamara nada como suyo propio o particular, conforme a lo siguiente: *He aquí que os he concedido todos los cereales que dan semilla sobre la tierra, y todos los árboles que dan fruto según su especie, para que os sirvan de alimento, y a todos los animales de la tierra, a toda ave del cielo, a todos los que se mueven en la tierra, en los que hay un alma viviente, para que tengan para comer. Y así se hizo.* En fin, esta vida de los hombres en unas tierras de tal naturaleza podría calificarse como dichosa, pues no estarían sometidos a trabajos, preocupaciones, angustias, recelos, ni demás males de la misma ralea. Pues la naturaleza, la mejor guía para la vida, no le concedería nada a nadie más allá de la medida, ni más allá de lo razonable, y ella misma, espontáneamente, proveería a todos una abundancia generosa de todas las cosas, y no habría nadie a quien ella le negara sus beneficios.

Gen 1, 29-30.

Pero, en realidad, desde el momento en que los hombres no dudaron en comer –con cierta audacia y temeridad abominable– aquel género de fruto que no les era lícito tocar ni siquiera con las puntas de los dedos, y que estaba además destinado a mantenerlos en perpetua y debida obediencia, sin tener en cuenta el mandato divino, y por consiguiente, a través del mayor de los crímenes, ambicionaron además el rango de dioses, al punto se instaló en sus mentes aquel ardiente deseo de apoderarse de todo, y creció hasta tal punto que aquel uso comunal de las tierras, concedido a los hombres a partes iguales, con un ardor propio de un ánimo ofuscado e insaciable, lo trocó en usos privados, y empleando además la violencia, oprimió a los más humildes y débiles, y lo que, por derecho primigenio y natural, era de todos, fue a parar a hombres perversos, que piensan que, por medio de la violencia, todo les está permitido.

De aquí nacieron aquellos enormes y espantosos monstruos de toda suerte de vicios, que enseguida se propagaron —¡qué calamidad!— por toda la tierra. De esta ralea son los fraudes, las calumnias, las opresiones, las enemistades, los rapiñas y demás males del mismo jaez, que no solo maquinan la ruina para los propios hombres, sino también para las demás cosas creadas y producidas por causa de los hombres, según está escrito: *Dijo Dios a Noé. Ante ti se presenta el fin de toda carne, la tierra está llena de iniquidad por lo que respecta a ellos, yo voy a aniquilarlos junto con la tierra.* En efecto, con el vocablo hebreo HHAMAZZ, que en latín se traduce como *iniquitas*, se significa cualquier género de injurias y fraudes, o mejor, todo lo que está reñido con la justicia y la equidad. Y hasta tal punto cobró fuerza esta descomunal ambición, y tan profundas raíces echó en la mente humana, que no puede ser arrancada del corazón de los hombres, a no

Gen 6, 13.

Iniquidad.

ser con un extraordinario deseo de hacer el bien a los demás y por la caridad. Y por eso, entre los demás testimonios de la vida cristiana, el más brillante, sin duda, de todos, fue el hecho de que llevaban todos una vida sobria, justa, piadosa y casta, y nadie, dejándose arrastrar por el deseo de un beneficio particular, se afanaba en sus asuntos privados, sino que todos estaban imbuidos de un afán de beneficio común de todos, y convivían con un amor fraterno, según está escrito: *El grupo de los creyentes tenía un solo corazón, una sola alma, y ninguno de ellos llamaba suyo a lo que poseía, sino que lo tenían todo en común,… y se repartía a cada uno según sus necesidades.*

Act 4, 32.

Act 4, 25.

Pero entre esa corrupción de aquel estado primitivo e integérrimo de la vida humana y esta notable perfección de la vida cristiana en la Iglesia de Dios, fue decretado e instituido por designio divino una especie de estado intermedio de las cosas, y si se sigue con exactitud su plan conforme al mandato de la voluntad divina, la sociedad de los hombres, o mejor, el propio género humano se mantiene intacto, pero sin él, se deshace y destruye por completo. Y este estado de cosas tuvo origen a partir de aquella ley divina por la cual, sin duda, se dispuso que nadie se asignara más posesiones que las que pudiera adquirir con su propio esfuerzo, aplicación y empeño, sin cometer injusticia contra alguien. De modo que si el debate fuera acerca del uso y posesión de las cosas, el esfuerzo, esto es, la aplicación, el empeño y el trabajo determina el derecho que cada cual tenga a conseguir las cosas que cada cual considere que son necesarias para él o para los suyos. Pero que nadie consiga nada por medio de la pereza, la ociosidad y la indolencia, y mucho menos incluso se apropie de algo por medio del engaño o la injusticia, como está escrito: *Con trabajo comerás de la tierra todos los días de tu vida. Te dará espinas y abrojos, y comerás las hierbas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás tu pan… Y el Señor Dios expulsó a Adán del jardín de Edén, para que labrase la tierra de donde había sido tomado*. Mas a partir de este uso instituido por Dios nacieron tanto la agricultura —la más segura e inofensiva de todas las artes, si se practica correctamente— como todas las demás artes que fueron inventadas para favorecer la vida humana. Y de aquí nació el comercio, para que los hombres no se embotaran y se debilitaran en la ociosidad y la pereza, y se vieran obligados a mirar no solo por sí mismos, sino también por los demás, y a atenderles con su asistencia y auxilio. Y así, apoyándose mutuamente, sería mucho más fácil poder disfrutar de todos aquellos bienes que nacen en la tierra. Así pues, de aquel decreto del designio divino, por el que Adán fue arrojado de aquel amenísimo jardín de las delicias, donde disfrutaba de todo lo creado sin trabajar, surgieron todas las artes que cualquiera puede conseguir con aplicación, diligencia y empeño. De aquí surgió la comunicación de bienes y servicios, pues para siempre estaba en vigor el decreto del Sumo Legislador, por el que se ordenaba que nadie disfrutara ilegítimamente de los bienes que la tierra producía espontáneamente, sino que cada cual, según era conveniente, tomara de estos para sí tanto como la necesidad de cada uno exigiera. De aquí depende también toda aquella parte de la justicia que llamamos conmutativa. De aquí, aquel dicho frecuente en la Sagrada Escritura, a saber: [31]*Quien no trabaja, que tampoco coma*. De aquí lo siguiente: [32]*El obrero tiene derecho a su salario*. Y, [33]*Dichoso aquel y todo le irá bien, quien coma del trabajo de sus manos*.

Gen 3, 17-19.

Gen 3, 23.

Pero como aquella codicia, de la que ya hemos hablado, se adhiriera de tal manera a las entrañas de los hombres que estos eran siempre proclives al mal, y aquella tan placentera convivencia comenzara a deshacerse a causa del deseo y ansia desmedida del beneficio personal, fue necesario, finalmente, reprimirla mediante leyes y decretos contundentes; y dado que resultaba imposible alentar a los hombres al bien y a la generosidad, hubo de buscarse el modo de, al menos, disuadirlos y apartarlos de causar daño, cometer injusticia, y de todo género de fechoría, y privarlos de la ocasión de cualquier maldad.

Así pues, se empezó a actuar con respecto a la naturaleza, funciones y propiedades de cada una de las cosas, no solo para que los hombres no fueran víctimas de engaños por causa del gran número y diversidad de cosas, sino también para que nadie se viera privado de algo que por derecho le era debido y de este modo fuera ultrajado. De aquí surgió, pues, el modo y manera de las medidas y pesos y de aceptar y devolver cualquier moneda. Y, sin duda, todo esto se dispuso

[31] Cf. 2 Thess 3, 10, *si quis non vult operari, nec manducet.*

[32] [Lc 10, 7; 1 Tim 5, 18].

[33] [Cf. Ps 127, 2: *Labores manuum tuarum quia manducabis, / beatus es, et bene tibi erit*].

para este fin: para que se conservara el vínculo sagrado, inviolable y absolutamente indisoluble de la sociedad humana y de la confianza. Que el uso de las medidas y de los pesos es antiquísimo, hasta el testimonio del arca misma que construyó Noé para su salvación lo demuestra. Pues no solo la estructura misma del arca se basó, conforme al mandato divino, en unas medidas y formas concretas, sino que también contuvo unas proporciones precisas y prefijadas de las cosas que serían necesarias para tantas especies de animales como habían sido encerradas en ella, dispuestas de forma admirable en razón del espacio. De tal testimonio podemos colegir, y tener por cierto, que ya en aquel entonces, cuando Túbal enseñaba la teoría de la música y Caín el arte de la construcción, [Gen 4, 21] | [Gen 4, 17].
estaban en uso los cálculos de las medidas y de los pesos. Pues aquellas artes que constan de formas y figuras concretas y de unas medidas estipuladas, o mejor, que proporcionan medidas, dimensiones y todos los instrumentos de medir a las demás artes, sin un conocimiento previo de la teoría de las medidas y de los pesos, no podrían enseñarlas ni siquiera aquellos maestros de tales artes que han sido calificados como los más grandes. Queda, pues, fuera de discusión que la invención de los pesos y de las medidas –del todo necesaria en un estado corrompido y depravado de la naturaleza humana, y al servicio de la llamada 'justicia conmutativa'[34], y árbitro sumamente equitativo de todos los tratos comerciales– es una emanación del designio divino. Pero, que la vigilancia de tales medidas y pesos ha de ser sagrada y escrupulosa, resulta más que evidente del hecho de que, como vemos, aparece enumerada entre los preceptos principales y perpetuos, y sumamente valorada; es decir, el cometido de esta función, como si fuera sagrada, le fue encomendada a los propios sacerdotes, a quienes, además de la liturgia y culto divinos, se les confió también este ministerio, según está escrito: *Los sacerdotes <cuidarán>, además, de los panes de la ofrenda, y del rito de la sémola, y de las tortas ácimas, y de la sartén, y de lo que se tuesta, y de toda clase de pesos y medidas.* 1 Par 23, 29.
Y, en verdad, resulta evidente a cualquiera qué grave, qué atroz crimen es, odioso para Dios y para los hombres, falsear los pesos y las medidas, visto que debilita la confianza, destruye la sociedad humana, y viola aquel sacratísimo derecho natural. Y así lo demuestran estas palabras de la Sagrada Ez 45, 10.
Escritura: *Tendréis la estatera justa y el efi justo y el bato justo. Peso y peso, medida y medida, los dos son abominables ante Dios.* Prov 20, 10.
A esto se añade asimismo lo siguiente: que el uso de los pesos y de las medidas es del todo necesario no solo para el comercio y trato entre los hombres, sino para muchas otras cosas. Pues su desconocimiento acarrearía a los hombres perjuicios y daños no pequeños. En medicina, de hecho, si no se estipula un uso exacto de los medicamentos que hay que aplicar, y no se prescribe de antemano alguna medida en razón del cuerpo del enfermo y de la época del año, por falta de esta norma prescrita, se esfuma todo fundamento para la recuperación de la salud, según lo siguiente: *Toma vino con moderación en atención a tu estómago y a tus frecuentes enfermedades.* 1 Tim 5, 23.
Ahora bien, la expresión 'con moderación' muestra claramente que hay que aplicar una medida concreta en tales circunstancias. En cuanto a que en los edificios y construcciones se requiera una norma, medida y proporción precisa, sirve de prueba concreta el hecho de que en los libros sagrados, tanto los príncipes y legisladores, como los profetas, no instituyeron nada que tenga que ver con esta materia, sin que, al mismo tiempo, prescribieran también, con precisión, el cálculo de los pesos y medidas. También el cálculo de la agricultura y de la agronomía, asimismo las proporciones de la simiente y de las plantas se obtienen necesariamente partiendo de todo este conocimiento de los pesos y medidas. Pues ni todo conviene para cualquier lugar ni lo más grande para lo más pequeño. Pero es preciso establecer una proporción concreta de tierra, semillas y plantas. Esto es algo que los antiguos cumplieron con toda exactitud, según está escrito: *Según la medida de la semilla se valorará el precio del campo.* Lev 27, 16.

Además, para calcular las fuerzas, repartir las cargas y conocerlo todo a ciencia cierta y no falaz, la dimensión y la medida se emplean como si fueran el testigo más fiable. Es así como, en efecto, los libros de la Sagrada Escritura proponen calcular las fuerzas de Goliat partiendo del peso de sus armas[35]. También es así como se hace ver que David era muy inferior a aquél, porque no era capaz de portar la coraza de Saúl[36], y por eso se ha de atribuir su victoria no a su fuerza física, sino a su extraordinario valor, a su fe y a su piedad.

[34] La que regula la igualdad o proporción que debe haber entre las cosas, cuando se dan o cambian unas por otras (*D.R.A.E.*).

[35] Cf. 1 Sam 17, 4-7.

[36] Cf. 1 Sam 17, 38-39.

En definitiva, no hay en toda la faz de la tierra nada que tenga un límite, para cuyo conocimiento exacto no se aduzca, como cosa indispensable, el cálculo de los pesos y medidas. En los viajes que se realizan por mar y tierra, para medir con exactitud todas las distancias con exactitud, solo se tiene en cuenta este indicio. Y finalmente, para establecer con precisión la perfección de cualquier cosa, nada se emplea de forma más apropiada y conveniente que la indicación de la medida. Hasta tal punto es conveniente y necesaria la teoría y práctica de la medición, que en cualquier cosa a la que se aplique, se considera que no hay nada más que pueda hacer falta para la perfección de la cosa en cuestión. Por ese motivo, cuando el sabio daba gracias a Dios por la arquitectura del universo, sabiamente construido, y por la admirable equidad de los juicios divinos, constante en todos sus números, cantaba así: *Todo lo dispusiste con medida, número y peso.*

Sap 11, 21.

Así pues, como algunos varones muy eruditos de nuestro tiempo comprendieran cuán importante y necesario sea para la valoración de todo género de cosas el uso de las medidas, pesos y monedas, y la exacta definición de todos estas cosas, tras largo estudio, y con diligencia y aplicación nada corriente, y consultando asimismo los testimonios de los antiguos, e investigado atentamente las cosas mismas, y valorándolas como es debido, las cosas que ellos consideraban pertinentes para la explicación de las leyes y el ejercicio de la medicina, las pusieron en relación con los tipos de pesos, medidas y monedas en disertaciones bien argumentadas y agudas. Nadie, en verdad, que leyó sus libros ignora cuánto trabajaron todos ellos en esta materia. Pero no es asunto nuestro juzgar qué demostraron en este apartado, y cuánto lograron con su propio esfuerzo y aplicación. Consta, sin duda, lo siguiente –y se les atribuye por consenso general–, a saber: que investigaron muchísimos aspectos de esta disciplina, y muy dignos de estudio, y que con su aplicación allanaron el camino a otros para que investiguen más cosas y con mayor exactitud.

Pero lo que en los libros sagrados se enseña sobre el cálculo de los pesos y medidas, aunque no es de menor valor y autoridad que las demás cosas que otros enseñan, sino que, por el contrario, todos deben considerarlo tanto más importante, y asimismo más digno de estudio, cuanto más venerable y sagrado, y ello no solo por su sencillez, sino –y esto es más importante–, porque significa y muestra con más frecuencia los sagrados arcanos. Sin embargo, quienes han escrito antes que nosotros también en este género, o por la antigüedad de los materiales mismos, o también por desconocimiento de las lenguas orientales, o por un examen menos cuidadoso de ciertos pasajes que en las sagradas letras parecen ser contradictorios entre sí, ni trataron estas cosas con rigor, ni –al menos, a nuestro juicio– las redactaron con la suficiente seriedad, en relación con la dignidad y grandeza del asunto en cuestión. Sobre todo, cuando aquellos ponen en relación toda esta sagrada disertación con el cálculo de los tipos griegos y romanos, y por eso podría parecer no tanto que la explican como que la oscurecen. Pues los tipos de medidas de una sola nación no deben mezclarse ni juntarse con los tipos de las demás naciones, a no ser que coincidan absolutamente en todo, sin excepción de parte alguna, y esto ocurre muy rara vez. Pero los tipos de cada nación se han de establecer partiendo de algún principio y fundamento, tomado de alguna característica de las cosas, o se han de explicar a partir de alguno sencillo y claro. Mas, una vez examinados y conocidos con la debida diligencia todos y cada uno de los tipos, es fácil, en adelante, determinar en qué coinciden y en qué característica se diferencian unos de otros.

Por este motivo, conscientes de que, además de las otras muchas noticias que hemos ido recopilando de todas partes para el Aparato de la Sagrada Biblia, también este apartado no solo es ameno, sino incluso útil y muy necesario para los estudiosos de la Sagrada Escritura –como que a partir de una lectura atenta de los libros sagrados lo descubrimos puntuado y observado por los autores sagrados, y sobre todo a partir del libro que los hebreos llaman *Misnaioth*[37] y San Jerónimo *Deuteróseis*[38], y en latín podemos titularlo *Repetitiones legis*[39]–, hemos considerado, por ello, que merece, desde luego, que le asignemos también su lugar en esta obra regia, para

[37] Esto es, la *Mishná.*

[38] Esto es, "Segundo rango". El segundo grado o segundo rango está confiado a los 'deuterotas', rabinos especializados en interpretar y explicar el sentido recóndito o arcano de las escrituras. Cf. Hieronym. lib. II *Comment. in Esai.,* cap. 3 et lib. IX *in Esai.,* cap. 29.

[39] Esto es, "Instituciones de la Ley".

que los estudiosos de los libros sagrados y toda la Iglesia Católica, a la cual reconocemos que nos debemos nosotros mismos y todo lo nuestro, reciban algún provecho de esta nobilísima arte y de estos esfuerzos nuestros. Es breve, es cierto, y a causa de las asiduas ocupaciones que nos tienen ocupados, se presenta ante la Cristiandad desprovista de elocuencia y ornato retóricos. No obstante, puede bastar para la lectura de la Sagrada Escritura. Y si los lectores no encuentran enojoso prestar alguna atención también en esta parte, no solo se abrirán un acceso muy seguro para la comprensión de los libros sagrados, sino también para el conocimiento de los tipos de pesos y medidas que están en vigor en cualquier nación. Adiós, lector, y favorece con tus plegarias a Dios estos piadosos trabajos, con los que no pretendemos otra cosa que llevar a los hombres al conocimiento de Dios.

TUBAL-CAÍN
O
SOBRE LAS MEDIDAS SAGRADAS

Los antiguos establecieron el origen primero de la medida en los tipos comunes de la naturaleza, pues consideraron que estos serían los que menos variarían según lugares y épocas diversas. La cosa más invariable en todos los tipos es, al parecer, la cebada común, pues sus granos, por azar y no tras una escogida selección, están dispuestos de forma tan simétrica que cada seis juntos sobresalen sobre otros seis. Como resultado, pues, de esta observación, pensamos, la cebada recibiría el nombre de SIGHUR. Pero SIGHUR significa para los hebreos lo mismo que *putatio, cogitatio* y *quantitas* para los latinos; es decir, la primera estimación, tanto de peso como de medida, se hizo a partir de los granos de cebada; pues seis granos de cebada, juntados por la parte en que son más gruesos, forman un dedo pulgar. Ahora bien, el *dedo pulgar* es la primera medida conocida que goza de nombre y forma precisa, y en hebreo se dice ETSBAGH. Su cálculo se describe en el libro que San Jerónimo llama *Deuteroseon*, que nosotros citaremos con frecuencia usando el nombre hebreo *Misnaioth*[40]; en dicho libro, *Tratado de Chelaim*, capítulo 7, parágrafo **א**, se habla por extenso del dedo[41].

שׂעור

אצבע

Hay además otra medida menor que el dedo que acabamos aquí de definir. Los hebreos la llaman ZIITH. Tiene el grosor del dedo meñique de la mano. Sobre ella véase Kimhi[42], al libro de *Samuel*, capítulo 21, página 318 por la cara 2, en el ejemplar Véneto Bombergiano[43].

זית

Después del *dedo* está el TAPHAHH, que contiene la medida de *cuatro dedos*, como Simón de Cases Mantuano[44], muy erudito en las disciplinas hebreas, hebreo él, realmente nos demuestra;

טפח

[40] Esto es, la *Mishná*.

[41] *Mishná*, *Kilayim*, VII 1: "Si se la ha hundido en una piedra, aunque no haya encima de ella tres dedos, está permitido sembrar allí la semilla".

[42] David Kimhi (Narbona, 1160-1235), rabino medieval, célebre gramático, lexicógrafo y comentarista bíblico, hijo del rabino José Kimhi y hermano del rabino Moses Kimhi, ambos igualmente gramáticos y comentaristas bíblicos. Explicó casi todo el Antiguo Testamento (en especial Génesis, Crónicas, Salmos y Profetas), procurando poner de relieve el sentido literal de las palabras.

[43] Daniel Bomberg cristiano holandés, imprimió en Venecia, entre 1516 y 1549, unos 230 libros en lengua y tipografía hebrea. De sus prensas salió, entre 1516 y 1517, la *editio princeps* de la Biblia rabínica, editada por Félix Pratense (que incluía 44 tratados). Le siguieron otras tres ediciones no completas: 1526-1531 (33 tratados), 1538-1539 (8 tratados), 1543-1549 (40 tratados). La segunda edición, en folio, con los puntos masoréticos, los comentarios de varios rabinos (entre ellos los de David Kimhi a los *Profetas* y los *Salmos*) y un prefacio en lengua hebrea del rabino Jacob ben Chajun fue una de las más apreciada por judíos y cristianos, aunque la última, también en folio, es la mejor y más perfecta de todas, e incluye el comentario de David Kimhi a las *Crónicas* o *Paralipómenos*.

[44] Al Concilio de Trento acudieron también judíos de todas las sinagogas de Italia –pues en las sesiones se tocaron problemas que les atañían muy de cerca–, con los que Arias Montano tuvo ocasión de sostener vivas polémicas religiosas. Especial recuerdo guardó Montano de una disputa teológica que sostuvo el segundo año de su estancia en Trento con un judío llamado Simón de Cases Mantuano, "hombre alabado por sus costumbres y la integridad de su vida", el cual negaba la verdad y eficacia de la venida de Jesucristo, sosteniendo que Jesús no era el verdadero Mesías. La cuestión quedó en tablas; Simón se defendió alegando que no había llegado todavía la paz mesiánica predicha por los profetas y Montano se quedó sin argumentos: saltaba a la vista que las mujeres seguían pariendo hijos "para ruina" y que el lobo no pacía junto a los corderos, contra los expresos vaticinios de Isaías (65, 23 ss.). Montano rememora con orgullo esta antigua disputa en *Elucidationes in omnia sanctorum Apostolorum scripta; eiudem in S. Ioannis Apostoli et Evangelistae Apocalipsin significaciones*, Antverpiae: Ex officina Christophori Plantini, Architypographi Regii, 1588, pp. 13-14. En Trento vio asimismo un mapa de Palestina, hecho en la propia Palestina a expensas de un tal Mantuano, que tal vez se trate del mismo judío; como le pareció bueno, Montano lo insertó en el *Apparatus* de su Biblia Políglota, en el tratado de *Chanaan sive de duodecim gentibus*: *Eorum enim locorum omnium eam attulimus explicationem, quae quidem sacrae scripturae studiosis ad intellegenda ea loca… satis esse poterit… Ad eamque adhibimus totius regionis tabulam, Mantuani*

se menciona en los bordes del altar (Ex 25, 25)[45], y en la fabricación de la mesa de cedro (Ex 37, 12)[46], donde nuestro intérprete traduce por *quattuor digiti*, 'cuatro dedos'. Sin embargo, en la descripción del gran depósito lo tradujo como *tres unciae*, 'de tres pulgadas' (3 Reg 7, 26)[47]. Pero, en los libros de las *Crónicas*, al tratar del mismo asunto, lo tradujo por *palmus*, 'palmo' (2 Par 4, 5)[48]. Y en *Ezequiel* también dijo *palmus* (Ez 40, 5)[49]. En todos estos pasajes Kimhi la define como una medida de cuatro dedos. Dicen que esta es la medida exacta. Pero del TAPHAHH se habla también en el libro de la *Mishná*, en el tratado *Sobre la esquina de tu campo*, capítulo 3, parágrafo ג[50], capítulo גָּדֵר, donde se define el *vallum*,[51] que separa un predio de un predio, como de una altura de diez TEPHAHHIM. Se emplea, a veces, TEPHAHH como medida pequeña y exigua de alguna cosa, como el Ps 38, 6: *He aquí que has hecho mensurables mis días*. En hebreo es: *He aquí que has hecho de la altura de un palmo mis días*,[52] esto es, muy breves y cortos. Pero lo que leemos en las *Lamentaciones*: *¿Habrán de comer, pues, las mujeres [sus frutos], a sus pequeñitos, de la medida de un palmo?*, requiere otra explicación que no tiene que ver con la medida; pues en hebreo es: *sus niños de pecho*.[53]

[Lam 2, 20].

סִיט Hay también otro nombre de este tipo de medida, ZZIT, que mide un *poco más de cuatro dedos*, esto es, cuanto se extiende la palma de la mano entre el carpo y los dedos. Se menciona en *Aruch*.[54] Pero su definición se encuentra en la *Mishná*, tratado עֲרֵלָה, GHARLAH, capítulo 3, parágrafo ב.[55] También en el mismo libro, tratado *Sobre el sábado*, capítulo 13, parágrafo ה.[56]

---

cuiusdam viri doctissimi, et Hebraicae linguae peritissimi sumptibus, liberalitateque in ipsa Syria Palaestina confectam; quam cum nos Tridenti omnium exactissimam nacti essemus, eius exemplum cum sacris libris collatum, nostro huic, quem ea de re concripsimus, libro addidimus, atque in ea omnia loca Hebraicis litteris et nominibus descripta annotavimus (*Antiquitatum Iudaicarum libri IX*, Lugduni Batavorum: Ex officina Plantiniana, apud Franciscum Raphelengium, 1593, p. 54b).

[45] *Coronam interrasilem altam quattuor digitis,* "Harás también en torno de ella (*scil*. la mesa) un reborde de cuatro dedos (hebr. *taphahh*) de ancho". Montano cita erróneamente Ex 25, 24.

[46] *Coronam auream interrasilem quattuor digitorum*, "Hizo además, en torno de ella (*scil*. la mesa), un reborde dorado de cuatro dedos (hebr. *taphahh*) de ancho".

[47] *Grossitudo autem luteris, trium unciarum erat*, "Su espesor era de tres pulgadas (hebr. *taphahh*)".

[48] *Vastitas eius habebat mensuram palmi*, "Su espesor era de un palmo (hebr. *taphahh*)". Como medida de longitud, el palmo equivale a cuatro pulgadas.

[49] *Et palmo*, "Y un palmo (hebr. *taphahh*)".

[50] *Misnhá*, *Peá* II 3 (citado erróneamente como III 3): "Todas estas cosas introducen una interrupción en los campos sembrados. En lo que concierne a los árboles, introduce una interrupción solo un muro. Pero si las ramas están entrelazadas no introduce interrupción (el muro), sino que todo queda sujeto (a una única satisfacción del precepto) de la esquina (de tu campo)".

[51] 'Vallado o muro".

[52] Es decir, donde el Texto Masorético decía TAPHAIOTH, la *Vulgata* lo tradujo libremente como *mensurabiles*, y Montano restituye con *palmares* el sentido literal del hebreo.

[53] Montano no cita correctamente la *Vulgata*. En efecto, el biblista dice: *Ergone comedent mulieres parvulos suos, ad mensuram palmae?*; la *Vulgata*: *Ergone comedent mulieres fructum suum, parvulos ad mensuram palmae?*, "¿Comerán, pues, las mujeres sus frutos, a sus pequeñitos, de la medida de un palmo?". El hebr. טַפָּחִים, en efecto, hápax en el Antiguo Testamento, significa, según Franz Zorell (*Lexicum Graecum Novi Testamenti*, Paris: Lethielleux, 1961), *cura matris pro parvulo infante adhuc manibus portando*. Se trata, pues, de los frutos de las propias entrañas que las madres llevan con cuidado en sus manos y nada tiene que ver con el plural טְפָחוֹת, en forma femenina, relativo a la medida [(cf. Paul Joüon, *Grammaire de l'hébreu biblique*, Roma: Pontificio Istituto Biblico, 1996[12] (= 1923), p. 204, § 88, I.e)]. Por eso Montano trata de recoger con *parvulos suos palmatos* el sentido literal del texto hebreo, en lugar del incorrecto *parvulos, ad mensuram palmae* (Vlg.).

[54] La *Shulchan Aruch* (literalmente 'la Mesa preparada'), es la última gran codificación de la Ley judía. Fue compendiada *ca.* 1567, en la ciudad de Safed, por el rabino Joseph ben Ephraim Karo, también llamado Yosef Caro, o Qaro (Toledo, 1488-Safed, 1575), judío sefardí exiliado en 1494 en Portugal y luego en Adrianópolis, Salónica, Estambul y finalmente, desde 1535, en la Palestina otomana, en Safed, donde ejerció como juez y fundó una academia para enseñar la Torá. Escribió un vasto comentario llamado *Beit Yossef* sobre el *Arbaa Turim* (Salónica, 1605); una clarificación metódica del *Mishné Torah* de Maimónides titulada *Kessef Mishné* (Venecia, 1574-1575) y el *Shulchan Aruch*, la más célebre compilación de leyes judías, todavía autoridad máxima en materia de jurisprudencia. También es autor de obras literarias, como *Maggid Meisharim* (Lublín y Venecia, 1646), una obra maestra de la literatura mística rabínica. Caro también escribió un comentario a la *Mishná* y a los comentarios de Rashi y Nahmánides sobre la *Torá* que no se han conservado.

[55] *Mishná*, *Orlá*, III, 2: "Si uno tiñe un [hilo] de un *sit* [de largo]. El tratado *Orlá* trata sobre los árboles frutales incircuncisos.

[56] *Mishná*, *Shabbat* XIII, 4: "La medida para el que lava la ropa, o la sacude, o la tiñe, o la teje es como la extensión doblada de un *sit*. Si teje dos hilos, la medida es un *sit* entero". Angelocrátor, *op. cit.,* p. 117: *Cith vel zzit longitudo palmae a carpo seu iunctura ad digitorum radicem, paulo amplior quam digiti. Sive continet, quantum vola manus inter carpum et digitos extenditur.* Según Maimónides, la longitud entre el dedo índice y el medio.

En autores hebreos encontramos también otros nombres de esta misma medida, pero no hebreos, como ROZZENIM y ROZZINKA, que, según refiere el autor[57] del *Aruch*, son una medida de cuatro dedos, y a dicha medida el Autor la llama también BATRI. El nombre de esta medida se encuentra en los autores de las paráfrasis arameas. רוסניקמא | רוסנים בטרי

Está también la medida ZERETH, que se calcula, con los dedos extendidos, desde la punta del pulgar hasta la punta del meñique. Consta esta medida de tres TEPHAHHIM cortos, esto es, *doce dedos*. Tal era exactamente la medida de aquel ornamento cuadrado que los sacerdotes llevaban en el pecho y que nuestras Biblias latinas llaman *Rationale iudicii*.[58] Por lo demás, nuestro Intérprete traduce dicho término ZERETH por *palmus*, y lo entiende, por tanto, como la palma de la mano extendida y con los dedos extendidos. Pues el ZERETH es diferente del anterior TAPHAHH. Los españoles, en la lengua vulgar, lo llaman también *palmo*, y los italianos *spanna.*[59] Y está escrito, en 1 Sam 17, que aquel impío palestino tenía una estatura de seis codos y un palmo[60]. Entendemos tal palmo como extendido por el término hebreo ZERETH (Ex 28, 16 y Ex 39, 9). También en Isaías: *¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano y calculó los cielos con su palmo?* (Is 40, 12). Y en Ezequiel *palmus*, dicho en latín, significa lo mismo, esto es, [61]ZERETH, que es la mitad de un codo (Ez 43, 13)[62]. Sobre la definición de esta medida hablan el gramático Elías[63], en *Tesbita*,[64] bajo la raíz זרת, y Kimhi, en *Diccionario*,[65] bajo las raíces זרת y טפח. Sabemos por la *Mishná*, en el tratado de *Gherubim*, capítulo 1, parágrafo **א**, en los *Comentarios*,[66] que a esta medida se la suele llamar TEPHAHH SOHHEK, es decir, זֶרֶת. טֶפַח שׁוֹחֵק.

[57] Como autor de la más célebre compilación de leyes judías, todavía autoridad máxima en materia de jurisprudencia, Joseph Karo conocido y citado como *ha-Mechaber* (hebr. 'el Autor') y como *Maran* (arameo, 'nuestro Maestro').

[58] "El pectoral del juicio". Su forma cuadrangular y sus medidas se describen en Ex 28, 16: *Quadrangulum erit et duplex: mensuram palmi habebit tam in longitudine quam in latitudine*, "Será cuadrado y doble, de un palmo de largo y otro de ancho"; 39, 9.

[59] Cf. Lucas Paetus, *De mensuris et ponderibus Romanis et Graecis, cum his quae hodie Romae sunt collatis libri quinque*, Venetiis: [apud Aldum Manutium], 1573, p. 16: *Et hic palmus a Dante Aligerio, et in Tuscia Flaminiaque Spanna appellatur, quem ita quoque in Hispania, et Germania appellari testantur Didacus Covarruvias Variarum Resolutionum lib. 2 c. 20 et nonnulli ex iunioribus.*

[60] Se refiere a Goliath. Cf. 1 Sam 17, 4: *Et egressus est vir spurius de castris Philisthinorum nomina Goliath, de Geth, altitudinis sex cubitorum et palmi*, "Salió de las filas de los filisteos un hombre de las tropas de choque, llamado Goliat, de Gat, de seis codos y un palmo de estatura".

[61] *Zereth*, la mitad de un codo.

[62] Ez 43, 13: *Istae autem mensurae altaris in cubito verissimo, qui habebat cubitum et palmum... et definitio eius usque ad labium eius, et in circuitu palmus unus*, "Y estas son las dimensiones del altar en codos de codo y palmo… El reborde que la circundaba todo alrededor, un palmo".

[63] Elías Levita (1472-1549), gramático hebraísta, poeta y uno de los primeros escritores en lengua yiddish. Exiliado en Roma, fue protegido del Cardenal Pedro Egidio de Viterbo. En 1540 se estableció en la ciudad alemana de Isny, aceptando la invitación de Pablo Fagio, para supervisar las ediciones de su imprenta hebrea. Entre sus obras destacan: *Tishbi,* un diccionario que explica 712 vocablos empleados en el *Talmud* y la *Midrash*, con explicaciones en alemán y traducción latina de Fagio (Isny, 1541); *Sefer Meturgeman,* explicación de todos los vocablos arameos que hay en el *Targum* (Isny, 1541); *Shemot Debarim,* unas lista alfabética de los vocablos técnicos hebreos (Isny, 1542); una versión hebreo-alemán (esto es, en antiguo yiddish occidental) del *Pentateuco*, los cinco *Megillot*, y *Haftarot* (Konstanz, 1544); y una nueva edición revisada del *Bachur*. También publicó una edición anotada del *Miklol* de David Kimhi. Y es autor de la novela de caballería más popular escrita en yiddish, *Bovo-Bukh* (escrita entre 1507-1508).

[64] En hebreo, *Tishbi*, "El Tesbita", esto es, el habitante de la ciudad de Judea llamada Thesba. Levita llamó a su lexicón con este nombre por tres razones: a) En alusión al gentilicio del profeta de su mismo nombre, Elías Tesbita (1 Re 17, 1), cuyo apelativo Levita asumió conforme a una antigua presunción; b) Porque el último vocablo de su lexicón es *Tishbi*; c) Porque el valor numérico del vocablo *Tishbi* (10 + 2 + 300 + 400 = 712) representa el número total de secciones del lexicón. Cf. Christian David Ginsburg, *The Massoreth ha-massoreth of Elias Levita*, Longmans, Green, Reader & Dyer, 1867, p. 68.

[65] Entre otras obras, David Kimhi (*supra cit.*) redactó un diccionario de la lengua hebrea titulado *Sefer Hashorashim* (Libro de Raíces).

[66] *Mishná*, *Erubín* I 1: "Toda entrada que supere los 20 codos de altura deberá ser achicada. Rabí Yehudá decía que no es necesario. Si es más ancha de 10 codos debe hacerse más estrecha. Pero si tiene la forma de una puerta, aunque sea más ancha de 10 codos, no es necesario que sea achicada". *Gemará*: "I.A. [N] [Con respecto a la invalidez de tal arreglo en el caso de la puerta hacia la entrada], lo que tú has dicho se aplica a esos tres palmos o más más alto que las paredes de la entrada. [O] [Con respecto a la invalidez de tal arreglo cuando los postes son tres palmos o más más altos que las paredes de la entrada], esto es así, cuando los postes no distan cuatro palmos [de anchura, la entrada es inferior a la medida establecida]. Pero si hay cuatro palmos de anchura, aunque los postes sean algo más altos, el arreglo es válido. [Q] Esta es la enseñanza: Si dos de las paredes están completas, y una es incluso solo de un palmo de ancho, el *sukkah* es válido. [En el caso de la entrada, en cambio, debe haber tres lados válidos: dos lados y el techo]. [R] R. Iyya en nombre de R. Yohanan: 'Dos deben ser de cuatro por cuatro palmos, pero el tercero puede ser incluso de un solo palmo, y tal arreglo es válido'.

טֶפַח עֲצִיב. *palmus ludens*. Se habla allí de otro palmo, TEPHAHH GHATSIB, es decir, *palmus laborans vel formatus*.

LEBANA Y ARIAHH

ARIAHH y LEBANA eran medidas conocidas y habituales entre los constructores para consignar tanto el grosor, como también los materiales de los muros. Había, en efecto, ladrillos cocidos, del tipo designado como LABANA, con una medida de tres palmos, esto es, doce dedos, de largo, es decir, un ZERETH, y la mitad de la longitud de ancho, es decir, un palmo y medio o seis dedos. Su naturaleza se describe en la *Mishná*, tratado de *Gharubim*, o *De las mixturas*, capítulo 1, parágrafo **א**.[67] Con ARIAHH, por su parte, definían al ladrillo cuadrado de un palmo y medio, es decir, igual de largo que de ancho. De ello se habla en la *Mishná*, tratado *De las mixturas*, capítulo 1, parágrafo **ב**.[68]

AMA - אַמָּה

Una AMA contiene seis TEPHAHHIM, esto es, *veinte y cuatro dedos*. Es el vocablo más frecuente en toda expresión de medida de cosas, y la medida más antigua, habitual incluso antes del diluvio, pues con ella dispuso Dios la medida del Arca de Noé (Gen 6, 15)[69]. Con ella se describió toda la obra del tabernáculo en el desierto (Ex 25, 26, 27, 30, 36 y 38)[70]. Las codornices, forzadas a ir al desierto, dicen que volaban a una altura no superior a dos EMATHAIM, es decir, como nuestro Intérprete traduce, *a dos codos* (Num 11, 31). Los pastos de las ciudades sacerdotales comprendían mil codos alrededor de ellas (Num 35,4)[71]. El espacio entre los israelitas y el arca que señalaba el camino estaba prefijado en dos mil codos (Ios 3, 4)[72]. Aquel freno que se ofrecía a los vencedores en razón de sumisión y rendición, era de esta medida, cual la recibió David de manos de los filisteos. Nuestro intérprete lo traduce por *frenum tributi*, "freno del tributo" (2 Sam 8, 1)[73]. Igualmente, toda la fábrica del Templo y demás edificios que llevó a término Salomón se midió

IV. [A] Deberá disminuir la altura del travesaño, rebajándolo. [B] ¿Cómo se disminuye la altura de un travesaño? Se hace un añadido en la puerta de la entrada, y de este modo permite [el acarreo en la entrada en el Sabbath]. [C] ¿Qué anchura debe tener este añadido [dentro de la entrada]? [D] R. Aha en nombre de R. Hoshaiah: 'Cuatro palmos, el ancho de un espacio digno de consideración'. [E] R. José dice: 'Un palmo, el ancho del travesaño'. [F] Los asociados dicen: 'Cualquier anchura, pues en este caso ya no habría un travesaño colocado a la altura [excesiva] de veinte codos y una anchura de un palmo [pues el travesaño habría sicho achicado]'. [G] Si el travesaño no tuviera diez codos de alto, se tiene que ahuecar la tierra para incrementar la altura del travesaño, asumiendo que no puede ser rebajado. [H] ¿Cuánto hay que rebajarlo para se eleve a la altura requerida. [I] R. Aha dijo: 'Cuatro codos, suficiente para formar una entrada válida'. [J] R. Yosé dijo: 'Cuatro palmos, suficiente para formar un espacio [digno de consideración]' [K] R. Jacob bar Aha, R. Yosé en nombre de R. Yohanan: 'Se puede cavar una zanja en la entrada del vestíbulo, de diez palmos de profundidad y cuatro de anchura, y de esta forma lo hará lícito para el acarreo, tanto en el interior como en el exterior'.

[67] *Mishná*, *Erubín* I 3: "El arquitrabe, del que decían que su longitud debería ser suficiente como para acoger medio ladrillo. El medio ladrillo es la mitad de un ladrillo de tres palmos. Basta que el arquitrabe tenga un palmo de longitud para que acoja al medio ladrillo en su amplitud".

[68] *Mishná*, *Erubín* I 4: "Su longitud ha de ser (suficiente) para acoger medio ladrillo y fuerte para soportarlo. Rabí Yehudá decía: Largo, aunque no sea fuerte".

[69] *Et sic facies eam: Trecentorum cubitorum erit longitudo arcae, quinquaginta cubitorum latitudo, et triginta cubitorum altitudo illius,* "Así es como la harás: longitud del arca, trescientos codos; su anchura, cincuenta codos; y su altura, treinta codos".

[70] Cita erróneamente Ex 23 por Ex 25.

[71] No obstante, la *Vulgata* habla de pasos, no de codos: *Quae* (scil. *suburbana*) *a muris civitatum forinsecus, per circuitum, mille passuum spatio tendentur* (Vlg).

[72] *Sitque inter vos et arcam spatium cubitorum duum millium* (Vlg).

[73] 2 Sam 8, 1 (citado erróneamente como 2 Sam 3, 4): *Factum est autem post haec, percussit David Philisthiim, et humiliavit eos, et tulit David frenum tributi de manu Philisthiim*, "Después de esto, batió David a los filisteos y los humilló, y arrebató de las manos de los filisteos el freno del tributo". El sentido oscuro de este versículo se aclara a partir de su paralelo en 1 Par 18, 1: "Después de esto, batió David a los filisteos y los humilló, tomando Gat y sus dependencias de manos de los filisteos". Esto es, David arrebató a los filisteos Gat, capital de la satrapía filistea, que era el freno con que estos contenían a los hebreos y les obligaban a pagar tributo.

según cálculos de esta medida (3 Reg 16 y demás[74]). Pero esta medida fue común no solo entre los hebreos, sino también entre las demás naciones. En efecto, la horca que Amán preparó para la muerte de Mardoqueo, por dos veces menciona el libro de *Ester* que tenía cincuenta codos de altura (Esth 5, 14; 7, 9). El templo de la visión de Ezequiel estaba medido con esta clase de codos (Ez 40, 41, 42 hasta el cap. 47). Y Zacarías cuenta que vio un rollo volando, de veinte codos de largo y diez de ancho (Zac 5, 2). Entre los autores más recientes, subscriben este parecer, en especial, Moisés de Gerona[75] (*Comentario al Génesis*, capítulo 6 y *Comentario a los Números* 3,5) y Kimhi (3 Reg 5, 28; Zac 5, 2 y Neh 6, 3). Entre los más antiguos, Josefo Goriónides[76], autor de una *Historia Hebrea* (libro I, capítulo 10). En la *Mishná* es frecuente la mención, cálculo y dimensión de esta medida. En efecto, los antiguos asignan un campo cuadrado de veinte codos para hacer la sementera סאה, esto es, de un *sato* (tratado de *Chelaim*, capítulo 2, parágrafo ב, en los *Comentarios*[77]). Por el mismo lugar, parágrafo ו[78], sabemos que tres surcos hacen dos codos. Además, en el tratado de *Sebugha*, capítulo 1, parágrafo ח,[79] está escrito que cuatro EMAH ocupaban el espacio que puede abarcar un par de bueyes con el yugo. Y lo mismo leemos en el tratado de *Gharubim*, capítulo 1, parágrafo א, en los *Comentarios*[80].

[74] De nuevo Montano cita erróneamente. La fábrica del Templo se narra en 3 Reg 6-7, y en concreto se hace referencias a medidas del Templo expresadas en codos en 3 Reg 6, 2-3, 16, 20; 3 Reg 7, 2, 6, 15, 31 y 32.

[75] El Rabí Moisés ben Nahman, también conocido como Nahmánides o, por su acrónimo hebreo, como RaMbaN (Gerona, 1194-Palestina, 1270) fue una de las más grandes personalidades del prestigioso círculo cabalista de Gerona. Fue rabino mayor de Cataluña. Al igual que Azriel de Gerona, Rabí ben Nahman y su hermano Rabi Ezra fueron discípulos de Isaac el Ciego. Filósofo, médico, cabalista y comentarista bíblico, Nahmánides redactó glosas a todo el *Talmud*, hizo compendios de partes de la ley judía, siguiendo el modelo de Isaac Alfasi. Su principal obra sobre el *Talmud* es *Chiddushei haRamban*. Sus obras más conocidas en el ámbito de la Halakha son: *Mishpetei ha-Cherem* (sobre las leyes que regulan la excomunión); *Hilkhot Bedikkah* (sobre el examen de los pulmones de los animales sacrificados); *Torat ha-Adam* (sobre los ritos y ceremonias fúnebres) en treinta capítulos (el último, titulado *Sha'ar ha-Gemul*, trata de escatología, Constantinopla, 1519). También redactó escritos en defensa de Alfasi frente a las críticas de Zerachiah ha-Levi de Gerona (*Milhamot HaShem*, Venecia, 1552) o de Abraham ben David (*Sefer ha-Zekhut*, Leghorn, 1745; con el título *Machaseh u-Magen*, Venecia, 1808); o en defensa de Simeón Kayyara (*Hassagot*, Constantinopla, 1510) contra las críticas del *Sefer ha-Mitzwoth* de Maimónides. Destacan asimismo su comentario a la Torah (*Bi'ur* o *Perush 'al ha-Torah*), donde con frecuencia cita y critica el comentario de Rashi, ataca con vehemencia a los filósofos griegos, en especial a Aristóteles, y critica igualmente las interpretaciones bíblicas de Maimónides; *Perush Iyyov*, comentario a Job; *Sefer ha-Ge'ulah* o *Sefer Ketz ha-Ge'ulah*, sobre el tiempo de la llegada del Mesías; *Iggeret ha-Chemdah*, epístola a los rabinos franceses en defensa de Maimónides; *Derashah*, sermón pronunciado en presencia del rey de Castilla; *Iggeret ha-Musar*, epístola ética a su hijo; *Wikkuach*, controversia religiosa con Pablo Christiani.

[76] Yosef ben Gorion, historiador judío que vivió en Italia en el siglo IX o X, autor de una crónica o historia legendaria del pueblo judío, conocida como *Sefer Yosipon,* que abarca desde Adán hasta la destrucción del Segundo Templo el año 70 d. C. La primera edición fue impresa en Mantua en 1476.

[77] *Mishná*, *Kilayim* II 2: "¿Cuánto terreno debe arar? –Debe hacer surcos, como los surcos arados tras la lluvia. –Abba Saúl dice: 'Debe arar lo suficiente como para que no deje sin arar un área que abarcas un ¼ *kab* de grano, o una *bet rova*, en un *bet se'ah*". *Gemara*: "[R. Simeon ben Gamaliel dice]: 'Una vez que ha empezado a arar, un ¼ *kab* es suficiente para él… Abba Saul dice: Una vez que ha empezado a arar, un ¼ *kab* es suficiente para él'. R. Yosé dice: 'Debe completar [arando] el área entera que abarca un ¼ *kab*".

[78] *Mishná*, *Kilayim* II 7: "Un vértice de trigo que se aproxima a un campo de cebada está permitido, dado que es visiblemente el límite de su campo. Si el campo de alguien fue sembrado con trigo y el de su vecino con otra especie, puede tener de esa especie adyacente al trigo. Si tanto su campo como el de su vecino estuvieran cultivando trigo, está permitido que tenga una hilera de lino adyacente a su campo, pero no de otra especie. R. Simeón dice: ni lino ni ninguna otra especie. R. José dice: incluso en medio de su campo puede probar una hilera de lino".

[79] *Mishná*, *Sebugha* (?) I 8 (¿ó 5?). Cf. "[Si alguien ha comprado tres árboles,] ¿cuánto espacio hay que dejar entre los tres árboles? Eso debe considerar el comprador. R. Yosé en nombre de R. Jehudá, citando a Samuel, dijo: 'De cuatro a ocho codos'. Y Rabbá en nombre de R. Na'hman, citando a Samuel, dijo: 'De ocho a dieciséis'. Dijo Abayi a R. Yosé: 'No riñas con R. Na'hman, porque hay una *mishná* (*Kilaim* 4:9) que está de acuerdo con él: Si alguien ha plantado sus viñedos en 16 codos cuadrados, debe sembrar otras simientes entre los surcos.' Y R. Jehudá dijo: 'Sucedió en la ciudad de Zalmon que alguien había plantado su viñedo en 16 codos cuadrados. Un año preparó los canales de cada dos surcos en una sentido, y los sembró en el sentido opuesto; y el año siguiente preparó los canales en otro sentido y sembró en la tierra que había dejado en barbecho. Y cuando el caso fue llevado ante los sabios, lo sancionaron [su manera de proceder]. Él respondió: 'Saqué mi teoría del caso que sucedió en la aldea de los pastores, que fue llevado ante R. Jehudá, y él decidió darles espacio para una yunta de bueyes enjaezados; pero yo no conocía la medida de tal espacio, y tras prestar atención a la *mishná* arriba citada (*Baba Batra* II 12: 'No se debe plantar un árbol junto al campo del vecino a no ser que deje un espacio de cuatro codos") y una *boraita* añadida a esta que afirma que los cuatro codos mencionados son para el propósito de trabajar una viña, deduje de aquí que la medida de una yunta enjaezada es cuatro codos".

[80] *Mishná*, *Erubín* I 1, *Gemará* VI [M]: "[En *Sabbath,* por un pórtico cuyo lateral está completamente abierto al dominio público] se puede acarrear objetos solo por cuatro codos [de este modo el área es tratada como equivalente a un dominio público]". *Cuatro codos* es la distancia máxima a la que, durante el reposo sabático, está permitido el transporte,

Pero, merced a observaciones hechas en autores antiguos, nos hemos percatado de que había dos tipos de codos, uno legal y otro común, y que el codo de la Ley era una medida exacta, a saber, seis TEPHAHHIM o palmos; así lo indicó Moisés de Gerona, en *Génesis*, capítulo 6, y sobre este particular ningún autor discrepa. Pero que el otro codo, el común, abarcaba solo cinco palmos, es decir, cuanto mide cada hombre desde el codo hasta la punta de los dedos, y que tal medida no puede ser fija e igual, la propia realidad lo demuestra, pues, de hecho, no todos los hombres tienen la misma medida. Pero es verdad que cada uno mide su codo según su propia medida y palmo, como dice el Poeta[81]; y a tal clase de codo parece que hay que referir lo siguiente que narra Moisés: que el lecho de Og, rey de Basán, se halla en Rabbá de los ammonitas, de nueve codos de largo y cuatro de ancho, según la medida de un codo de mano de varón. Se diferencia, pues, del codo legal. Aquel lecho parece, más bien, que medía casi cuarenta y cinco palmos comunes de largo, y veinte de ancho. Considero, sin embargo, que aquel lecho era un sepulcro de hierro, del estilo de aquellos que, de bronce o de mármol, se preparaban antaño para enterrar a los príncipes. Y a esta distinción pensamos que se refiere lo siguiente, que leemos escrito en la *Mishná*: que ciertamente en Susan Habira, es decir, Susa, la capital de los medos, había un doble codo (*Mishná*, tratado de *Chelaim*, capítulo 17, parágrafo ט[82] y י[83], donde se habla sobre los codos de los utensilios y de los edificios). Y que aquellos al codo corriente que abarca seis TEPHAHHIM le pusieron el nombre de ATSILA, es decir, *axilla* en latín, lo enseña Kimhi, en *Ezequiel*, capítulo 41, 8, donde se menciona el codo. Es más, que en el antiguo tabernáculo y en el templo había codos semejantes, lo leemos confirmado en la *Mishná*, en el tratado de *Beruroth*[84], capítulo 8, parágrafo י[85], y lo mismo se indica en el siguiente pasaje, donde leemos: [86]*Y estos son los cimientos que echó Salomón para edificar la Casa de Dios: sesenta codos de longitud, en codos de medida antigua*. Por *medida antigua* entendemos la antigua medida del tabernáculo.

[Deut 3, 11].

אצילָה

Medida antigua.

Del mismo modo, sabemos que aquel puñal que se hizo Aod para asesinar a Eglón, era de un GOMED de largo, término que el parafraste arameo vierte por GERIMA, esto es, un codo o miembro del brazo, y todos los intérpretes traducen como AMAH, y algunos afirman que esta medida es la que, en alemán, se dice *dumelna*; por nuestra parte, consideramos que de esta voz, GOMED, proviene el nombre de *gomito*, que es el de una medida italiana. El pasaje en cuestión es Iud 3, 16, donde la versión *Vulgata* lee *capulum longitudine palmae manus*[87].

Espada. | Eglón.

גומד

Gomito.

Los comentaristas del *Salmo* 70, en el *Midrásh*,[88] es decir, en las *Homilías*, llaman también a este codo GARMIDA, y en el *Aruc*[89] se le llama también KAL.

גַרְמִידָה

---

acarreo o movimiento de objetos dentro de la zona de dominio público (*reshut ha-rabbim*) o neutral (*karmelit*); en cambio, en el interior de la zona de dominio privado (*reshut ha-yahid*) el transporte, acarreo o movimiento de los objetos no tiene limitación.

[81] Cf. Horacio, *Epístolas* I 7, 98: *Metiri si quemque suo modulo ac pede verum est*, "La verdad es que cada cual se viste y calza a su medida". La formulación horaciana se hizo proverbial; cf. A. Otto, *Die Sprichwörter und sprichwörtlichen Redensarten der Römer*, Leipzig, 1890 (reimpr. Hildesheim-New York: Georg Olms Verlag, 1971), 64.

[82] *Mishná*, *Kelim* (citado erróneamente como *Chelaim* = *Kilayim*) XVII 9: "En el palacio de Susa había dos codos, uno en el ángulo nordoriental, y el otro en el ángulo sudoriental. El del ángulo nordoriental era medio dedo más grande que el de Moisés; y el del ángulo suroriental era asimismo medio dedo más grande que aquel. Como resultado, era un dedo más grande que el de Moisés".

[83] *Mishná*, *Kelim* (citado erróneamente como *Chelaim* = *Kilayim*) XVII 10: "El codo de los edificios [del Templo] era de seis palmos y el de los utensilios, de cinco".

[84] El tratado *Bejorót* (BECHOROTH) trata de los primogénitos, tanto de los seres humanos como de los animales. La cita parece ser incorrecta.

[85] *Mishná*, *Beruroth* VIII 7. Según el elenco de tratados de la *Mishná* citados, que el propio Montano facilita en el "Prefacio al lector", donde afirma que el *Beruroth* trata sobre las purezas (*De munditiis*), se esperaría encontrar la cita en el *Tohoroth*, pero no es así.

[86] [2 Par 3, 3]: *Et haec sunt fundamenta, quae iecit Salomon, ut aedificaret domum Dei, longitudinis cubitos in mensura prima sexaginta, latitudinis cubitos viginti*.

[87] Cita errónea; la *Vulgata* dice: *Capulum longitudinis palmae manus*, "La empuñadura era de la longitud de la palma de la mano".

[88] El *Midrash* ("explicación" en hebreo) es la compilación total de las enseñanzas en forma de comentarios legales, exegéticos u homiléticos del *Tanj* (o Biblia hebrea). El término *midrash* también se refiere al método homilético de la exégesis bíblica.

[89] Se trata, sin duda, del gran diccionario talmúdico, titulado *Aruk* (esto es, 'Diccionario' en hebreo) del lexicógrafo judío Nathan ben Jehiel (Roma, *c.* 1035-1106), culminado en 1101. De su rápida popularidad dan noticia los suplementos y compendios que aparecieron ya en el siglo XII. La primera edición impresa, *sine data et sine sede*,

CANE קָנֶה

Un CANE mide seis EMOTH y un ZERETH de largo, es decir, seis codos legales y medio[90]. Y esta es la caña de medir de la que habla Ezequiel: *En la mano del hombre una caña de medir de seis codos de un codo y un palmo* (Ez 40, 3 y capítulos 41 y 42 muchas veces)[91]. Lo mismo dice Kimhi en el comentario a este pasaje y a Ier 31, 4. Esta medida recibió también el nombre de ZZALIL, según informa el autor del *Aruc*.[92] סליל

KUMAH קוּמָה

Un KUMAH es la estatura del cuerpo humano erguido, y, como tal, indefinida, pero se define con una medida concreta en cada hombre. Mide, en efecto, cerca de tres EMOTH, de los pies a la cabeza. Y si, con los pies erguidos, alzara también los brazos, elevándolos al cielo, ganaría un AMAH más, y mediría cuatro EMOTH. Este cálculo se explica con claridad en el libro de la *Mishná*, en el tratado de *Gharubim*, capítulo 4, parágrafo ח, en los *Comentarios*[93].

MEDIDAS INDETERMINADAS

Hubo también en aquellos tiempos otras medidas concretas, pero no corrientes, sino usadas en oficios muy concretos, y por esta razón no del todo conocidas para nosotros, dado que no hay comentarios que recojan y transmitan el valor exacto de las mismas. A esta clase pertenecen, en primer lugar, las piedras GAZITH, cuya medida conocían los arquitectos y los canteros de muros; pues tal cosa significa dicho vocablo, según aseguran Kimhi y Levi ben Gerson[94] (3 אַבְנֵי גָזִית

remonta probablemente al año 1477, si bien la mejor edición de todas las antiguas es la edición veneciana de Daniel Bomberg (1531). Sebastian Münster, Reuchlin, y otros muchos humanistas cristianos manejaron esta gran obra en alguno de sus diferentes compendios que se hicieron acompañados de explicaciones en lenguas modernas de las palabras difíciles, con el título *Sefer ha 'Aruk ha-Kazer*, esto es, el *Aruk abreviado*.

[90] Cf. Angelocrator, *Doctrina de ponderibus,* p. 38: *Kane Hebraeorum, Latine arundo, sive calamus, est cubitorum 6. perfectorum, vel 7. communium. Ezech. 40. Et in manu viri arundo, quae mensura est 6. cubitorum in cubito et palmo; id est, cane sive arundo exsistit cubitorum sex perfectorum, in quorum unoquoque est cubitum et palmum, sive palmicubitum*.

[91] La cita de Montano corresponde, en realidad, a Ez 40, 5.

[92] Esto es, Nathan ben Jehiel; cf. nota *supra*.

[93] *Mishná*, *Erub* IV 5: "Si uno se queda dormido en el camino y no se percata de que ha oscurecido, tiene dos mil codos en cualquier dirección. Esta es la opinión de R. Yojanán ben Nurí. Los sabios dicen: Solo tiene cuatro codos. Rabí Eliezer dice: Estando él en el medio de ellos. R. Yehudá dice: Puede ir en la dirección que quiera. R. Yehudá está de acuerdo en que quien toma una decisión no puede volverse atrás"; *Gemará*: "Pero los sabios sostienen que tiene derecho a moverse cuatro codos. ¿No es R. Yehudá de la misma opinión que la primera Tana? Dijo Rabha: No. Discrepan en cuanto a la extensión de ocho codos cuadrados. Los sabios sostienen que él puede ir cuatro codos en cualquier dirección, esto es, en total, ocho codos cuadrados; en cambio, R. Yehudá dice que puede ir solo cuatro codos en una dirección. Nosotros hemos aprendido a este respecto en una *baraita*: "Puede moverse en ocho codos cuadrados, así dijo R. Meir". Dijo Rabha: "Discrepan en lo que se refiere a la extensión que el hombre puede atravesar, pero en lo que se refiere a transportar cosas están todos de acuerdo en que solo puede hacerlo en una distancia de cuatro codos". La cuestión parece centrarse en los cuatro codos. ¿De dónde hemos sacado estos cuatro codos? Nosotros lo hemos aprendido en una *baraita*: a partir del pasaje [Ex 16, 29]: *Quédese cada uno en su sitio, etc*. Por "su sitio" quiere decir el tamaño de su cuerpo. ¿Cuál es el tamaño? Tres codos y un codo adicional si desea coger algo con sus pies y colocarlo bajo su cabeza. ¿Cuál es el punto de desacuerdo entre ambos? Según uno, cuatro codos es la medida exacta; y según el otro, solo es necesaria una distancia aproximada" (*The Babylonian Talmud*, Forgotten Books, 2008 [= 1918], p. 123).

[94] Levi ben Gerson, más conocido por el acrónimo RaLBaG o por su nombre latinizado Gersónides, filósofo judío francés (Bagnols-sur-Cèze, Languedoc, 1288-1344), talmudista, matemático, astrónomo y astrólogo, era hijo, según Abrahán Zacuto, de Gersón ben Solomón Catalán. Redactó comentarios exegéticos a muchos de los libros bíblicos: *Pentateuco* (Mantua, 1476-1480), *Primeros Profetas* (Leiria, 1494), *Job* (Ferrara, 1477), *Daniel* (n. d.; n. s.), *Proverbios* (Leiria, 1492), *Cantar de los Cantares, Esther, Ecclesiastés, y Ruth* (Riva di Trenta, 1560). Su tratado filosófico más importante es el *Sefer Milhamot Ha-Shem* ("Las guerras del Señor"), cuya redacción le ocupó doce años (1317-1329; Riva di Trenta, 1560). Entre sus obras talmúdicas, destacan: *Shaarei Tsedek* (publicado en Leghorn, 1800), un comentario de las trece reglas hermeúticas de Ishmael b. Elisha; *Mechokek Safun*, una interpretación del material aggádico en el capítulo quinto del tratado *Bava Basra* de la *Mishná*; un comentario al tratado *Berachos* de la *Mishná*. Es también autor de tratados matemáticos y astronómicos, e inventor del "báculo de Jacob", un instrumento para medir ángulos, y en sus obras anoto cuidadosamente las observaciones que realizó por medio de la cámara oscura.

גירוי Reg 5, 17 y capítulo 7, 10)[95]. En el *Haruch*, GIVRVI es también el nombre de una medida desconocida para nosotros.

Luego, puede incluirse en esta clase de medida constante aquello que en hebreo se llama חבִילָה HHABILAH. Nosotros podríamos traducirlo por *manipulus*,[96] pues se predicaba de cosas que se pueden reunir y atar en manojos. En cuanto a su definición, le asignan la siguiente, a saber: un HHABILAH contiene no menos de veinte y cuatro ZITHIM. Y hemos explicado que un ZITH abarca la extensión de un dedo meñique. Su cálculo está expuesto en la *Mishná*, en el tratado de GHARLAH, capítulo 3, parágrafo ה[97].

פסלה PIZZLA, también dentro de esta clase de medida, es una piedra en forma de columna, redonda y cilíndrica, de cuarenta codos de altura y dieciséis de longitud, en el *Haruch*.

מורביא MORBIA es un cuerpo cuadrado, de cualquier materia, de tres EMOTH de largo, lo mismo de ancho y lo mismo también de alto, que los matemáticos llaman "cúbico", aceptando la medida. Su cálculo se explica en la *Mishná*, tratado de SEBIGHITH, capítulo 3, parágrafo ה.[98]

CÁLCULO GEOMÉTRICO

Hay también otro cálculo geométrico, con el cual los antiguos solían, por lo general, medir la tierra misma, o se ocupaban de medir tanto los caminos, como los predios y los campos. Su fracción פַּעַם más simple se llama PAGHAM, que, según afirma Kimhi, significa lo mismo que REGEL, esto es, *pes*[99]; y la estipula en dos TEPHAHHIM, en *Ezequiel*, en el comentario al capítulo 41, 6, donde leemos: *Y los lados, lado junto a lado, dos veces treinta*. En hebreo literalmente es: *Y los lados, lado junto a lado, treinta y tres PAGHAMIM*. En este mismo pasaje el parafraste caldeo explica que cada uno de los tres lados era de once PAGHAMIM. Ahora bien, tras colacionar muchos pasajes, hemos observado que PAGHAM significa "planta del pie".

צעַד Un nombre muy cercano a este es TSAGHAD, que los comentaristas traducen como פסיעה PEZZIGHA, esto es, paso o pie. Pero hemos averiguado que el paso corriente no es una medida exacta, porque unos dan pasos más largos y otros más cortos, y ni siquiera los mismos los dan siempre iguales. Pues los movimientos de los animales son diversos y, por lo general, desiguales, tanto los de unos comparados con los de los otros, como los de cada uno comparados consigo mismo, según sea la fuerza del impulso tomado y de los miembros. Se toma en consideración esta medida en el libro de *Samuel*, como está escrito: *Y cada vez que los que portaban el arca del Señor habían avanzado seis pasos, inmolaban un buey, una oveja y un carnero* (2 Sam 6, 13)[100].

ברַת Entre las medidas más largas, la primera es BERATH, que los comentaristas dicen que es una milla. Se menciona en tres lugares de la Escritura: en el libro del *Génesis* 35, 16: *Y partieron de Betel y había todavía como un BERATH de tierra para llegar a Éfrata*; y *Génesis* 48, 7: *Cuando volvía yo de Padán, se me murió Raquel en tierra de Canaán, en el camino, y a un BERATH todavía de tierra para llegar a Éfrata.* Y en el libro 4 *Reyes* 5, 19: *Y se alejó de él como un BERATH de tierra*. Así, literalmente, leemos en estos pasajes, en los que todos los comentaristas hebreos la explican como una milla, principalmente Moisés de Gerona en Gen 35 y 47. Y Kimhi en el mencionado מִיל 4 Reg 5. Ahora bien, una milla contiene mil EMOTH de tierra, según atestigua Kimhi en *Ezequiel*, capítulo 48, 2. Pero, en el libro de la *Mishná*, cada milla se define, con fracciones דיסִין llamadas DIZZIM, como mil EMOTH y siete y medio, en el tratado de IOMA, capítulo 6, כרוב parágrafo ד[101]. En el libro de *Haruch* leemos que esta milla recibe el nombre de CHERUB.

[95] Montano, o el tipógrafo, cita erróneamente 3 Reg 5, 28 y 7, 70. La *Vulgata* traduce el término hebreo con la perífrasis latina *lapides grandes, lapides pretiosos*.

[96] "Manojo".

[97] *Mishná*, *Orlá* III 3: "Si alguien tejió en una ropa la cantidad de un *sit* de lana de un primogénito (del rebaño), la ropa debe ser quemada".

[98] *Mishná*, *Shebiith* III 5: "Nadie puede abrir en su campo por primera vez una cantera (durante el año sabático), a no ser que haya ya tres filones, cada uno de tres (palmos de largo) por tres (de ancho) y otros tres de alto, en total veintisiete piedras".

[99] "Pie".

[100] La *Vulgata* solo menciona la inmolación de un buey y un carnero, pero no de una oveja.

[101] *Mishná*, *Yomá* VI 4: "Había diez barracas desde Jerusalén al barranco, [que estaba a una distancia de] 90 *ris* (que mide siete y medio respecto a la *milla*)". 7 ½ *ris* = 1 milla.

Según explican los comentaristas, se hace alusión a la media milla en 1 Sam 14, 14, donde leemos: *Y en la mitad de la yugada que acostumbra a arar un par de bueyes en un solo día*.[102] En hebreo literalmente es: *En la mitad de la labor de campo para un par de bueyes*.[103] Así lo explica Kimhi, como hemos dicho. Y el parafraste caldeo dice: *La mitad del recorrido de un par de bueyes en el campo*. מַעֲנֶה צֶמֶד שָׂדֶה.

Está también el mencionado RUZZ, una distancia terrestre de setenta KANIM de longitud. Por su parte, un KANE abarca, como hemos dicho, seis EMOTH y un ZZERETH, esto es, seis codos y medio. Por tanto, un RUZZ o RIZZ (pues de ambas formas lo leemos escrito) serán cuatrocientos cincuenta y cinco codos. Según otro modo de medición, se dice también que abarca doscientos sesenta y seis pasos (Kimhi, en *Jeremías*, capítulo 31, 4, y *Mishná*, tratado de *Yoma*, capítulo 6, parágrafo 4, y tratado de *Nezikim*.[104] También en este mismo lugar está escrito que una milla contiene siete RIZZIM y medio; de donde se deduce que cada RUZZ debe constar de ciento treinta y tres codos y un tercio de codo, esto es, dos palmos. Pues, de otro modo, el primer cálculo no cuadraría en absoluto con el segundo, razón por la cual sospechamos que hay un error en el libro de *Haruch*, ya que en los dos lugares de la *Mishná* se dice claramente que siete RUZZIM y medio hacen una milla, o bien, que, si un RUZZ abarca tal número de codos, es decir, cuatrocientos veinte, dicho RUZZ tiene que ver con la milla grande, que con otro nombre se llama PARAZZA, y en Elías, en *Tesbita*, y en Moisés de Gerona, en el comentario al *Deuteronomio*, página 137, columna 1, se dice que consta de casi cuatro millas. También en la *Mishná*, en el tratado de *Thamid*, capítulo 3, parágrafo ח[105], y en el comentarista de dicho pasaje se expone una explicación de este nombre y del concepto. ריס | רוס

פַּרְסָה

Asimismo, cuando se trata de determinar cálculos agrarios, se guardan unas medidas verdaderamente consignadas con magnitudes precisas; por ejemplo, la llamada SORAH (los latinos, en el campo y en los huertos, la llaman *porca*[106]), que, por las descripciones antiguas, sabemos que tenía la anchura de cuatro EMOTH, en la *Mishná*, tratado de *Chelaim*, capítulo 3, parágrafo 7.[107] שורה

Hay también, de algún modo, una manera de medir con respecto a los surcos de un terreno. En efecto, a quien quiere sembrar semillas diversas en un mismo campo, se le ordena dejar entre cada una de las especies un espacio de tres surcos, que es casi lo que mide un yugo colocado sobre la tierra. Y a los surcos, en hebreo, se les llama תלמים, *Mishná*, tratado de *Chelaim*, capítulo 2, parágrafo 7[108]. תלמין

[102] Montano cita erróneamente 1 Sam 14, 16.

[103] El final de verso parece estar corrompido, y por ello la *Vulgata* parafrasea.

[104] *Nesikim* ("Daños") es el título del orden cuarto de la *Mishná*, que engloba diez tratados, dedicados a lo que, en lenguaje jurídico contemporáneo, denominaríamos cuestiones de derecho penal y derecho mercantil, de obligaciones y contratos.

[105] *Mishná*, *Tamid* III 8: "El victimario no sacrificaba hasta que escuchaba el sonido de la Gran Puerta abriéndose. Desde Jericó escuchaban el sonido de la Gran Puerta abriéndose. Desde Jericó escuchaban el sonido de la pala [excavadora]. Desde Jericó escuchaban el sonido del canto [de los levitas]. Desde Jericó solían escuchar el sonido de Ben Arza golpeando los cimbales. Desde Jericó solían escuchar el sonido de las flautas. Desde Jericó podían escuchar la voz de Gabino el heraldo. Desde Jericó escuchaban el ruido de la polea de madera que Ben Katin construyó para el lavabo [para la ablución ceremonial]. Desde Jericó escuchaban el sonido del *shofar* [cuerno o instrumento de viento]. Algunos dicen que también la voz del Sumo Sacerdote cuando pronuncia el Nombre Divino el Día de la Expiación. Desde Jericó pueden oler el aroma del compuesto de incienso". Pese a que Jericó está situada en la costa norte del Mar Muerto, a cerca de 20 millas al este de Jerusalén, la *Gemará Tamid* (30b) afirma que "en Jericó podían escuchar el sonido de la apertura de la *Shaar HaGadol* (Gran Puerta) del *Beis HaMikdosh*, el sonido de la *magrefa*, el sonido del *Levi'im*, a Ben Arza (un leví) golpeando los címbalos, la faluta, la voz de Gabino el heraldo convocando alñ *kohanim* y al *Levi'im* al servicio del Templo… y y algunos dicen incluso la pronunciación del *kohen gadol* del inefable Nombre de Dios en Yom Kippur".

[106] Mariana, p. 134: *Porca apud Colum. longitudine habet pedes 120. latitudine 30; ex 4 porcis constans actus quadratus undique finitur pedibus 120; hoc duplicatum facit iugerum.* En realidad, se trata de una medida agraria restringida a la Bética; cf. Col. V 1, 5, *item… triginta pedum latitudinem et CLXXX longitudinem porcam dicunt.*

[107] *Mishná*, *Kilayim* III 7: "Las calabazas pueden sembrarse junto a las semillas de huerto, pues se consideran como una planta de huerto. Pero si se plantan junto al trigo, hay que dejar un espacio en barbecho (*bet rovâ*), de un tamaño suficiente para acoger un cuarto de *kab* de trigo de siembra. Si en un campo sembrado con trigo se deseara colocar una hilera de calabazas, hay que dejar un claro de seis palmos para su cultivo: si se extiende, el trigo debe ser arrancado para hacerle sitio. El R. José dijo: 'Hay que dejar para su cultivo un claro de cuatro *amoth* de ancho'.

[108] *Mishná*, *Kilayim* II 6 (citado erróneamente como II 7): "Si alguien desea cultivar su campo en parcelas, [vetas o terrenos], sembrados con diferentes tipos de semillas o plantas, ¿qué distancia está obligado a dejar entre las parcelas?

Hay que advertir, además, que en las expresiones de medida, cuando se hace mención de dos magnitudes, la longitud y la anchura se indican simultáneamente, como muestra Kimhi a propósito del altar de bronce que hizo Salomón de veinte por veinte *codos* (3 Reg 8, 64)[109].

SARAH, O SOBRE EL SATO, DEL MISMO BENITO ARIAS MONTANO

סאָה

El primer nombre de medida de capacidad con que tropieza el lector de las Sagradas Escrituras es ZZEAH, esto es, sato[110], y su uso delata que es antiquísimo, pues Abraham ordenó a Sara preparar tres satos de flor de harina para los huéspedes que habían acogido (Gen 18, 6)[111]. Y el ZZEAH, dividido en fracciones menores, suele dar nombres incluso a medidas menores. E igualmente, multiplicado, produce también clases de medidas.

בֵּיר

Huevo.

עכל

El origen de todas estas medidas con las que se expresan los líquidos y los áridos, está en el huevo[112] de gallina, esto es, el huevo común y corriente. Este se divide en cinco fracciones, como las onzas. Y el huevo, más la quinta parte de su capacidad, hace una medida, que algunos llaman GHACHAL, de la cual se hace mención en el *Midrásh Rabbá*, capítulo 9, y al final de la *Gemará*, en el capítulo que trata *De quien vende una nave*.[113] Sobre la necesidad de observar el tamaño del huevo común se trata en el libro de la *Mishná* con estas palabras: "Los fundamentos de las cantidades y medidas son el huevo común, la granada común, la aceituna común, el higo o palma común, el haba común, la lenteja egipcia común y el grano de cebada común, así como el puñado común". Pero el puñado más preciso que consta entre las medidas públicas, fue el puño de Ben Betiahh[114], es decir, de cierto individuo conocido en su tiempo con el sobrenombre de "El hijo de Betiahh". De estas cosas nos informa el tratado de *Chelaim*, capítulo 17, parágrafos ה[115], ז[116], ח[117], יא[118], y יב.[119]

Granada. | Aceituna | Higo. Lenteja egipcia. | Cebada.

La Escuela de Shammai fijó 'la distancia de tres surcos'; la Escuela de Hillel fijó 'la anchura de una yunta, tal como se utiliza en los llanos'. Ambas opiniones, no obstante, están muy próximas".

[109] Las medidas del altar de bronce son descritas en 2 Par 4, 1: *Fecit quoque altare aeneum viginti cubitorum longitudinis, et viginti cubitorum latitudinis, et decem cubitorum altitudinis,* "Construyó también un altar de bronce de veinte codos de largo, veinte codos de ancho y diez codos de alto".

[110] Sobre el sato (hebr. *se'ah*), cf. Mariana, pp. 76-77.

[111] Gen 18, 6: *Festinavit Abraham in tabernaculum ad Saram, dixitque ei: Accelera, tria sata similae commisce, et fac subcinericios panes*, "Se apresuró Abraham a llegarse a la tienda, a donde Sara, y le dijo: 'Date prisa, amasa tres satos de harina, y haz en el rescoldo unos panes".

[112] En hebreo *Bezah*.

[113] Montano se refiere a la discusión de un texto de la *Mishná* que trata acerca del negocio de la venta de barcos, en el tratado *Baba Bathra* (73a-77b). La mishná inicial dice simplemente que cuando alguien vende un barco, el trato incluye el mástil, las velas, el ancla y demás aparejos necesarios para navegar, pero no incluye necesariamente la tripulación u otras cosas que el vendedor transporte en ella (73a).

[114] Hay un Ben Battiah, sobrino del R. Johanan ben Zakkai, líder al parecer del partido de los zelotes, que, durante el asedio de Jerusalén en tiempos de la Primera Revuelta Judía, fue nombrado encargado de los almacenes de trigo, a todos los cuales prendió fuego para obligar al pueblo a salir de sus casas y luchar; cf. Midrash Lamentationes Rabbah I 31; Midrash Eccl. Rabbah VII 19. Tal vez la referencia a Ben Battiah sirva para diferenciar dos medidas diferentes del 'puño', antes y después de la Primera Revuelta Judía.

[115] *Mishná*, *Kelim* (citado erróneamente como *Chelaim* = *Kilayim*) XVII 5: "Las granadas de las que hablan, no son ni pequeñas ni grandes, sino medianas. ¿Y por qué fueron mencionadas las granadas de Bada'an? 'Para prohibirlas en cualquier cantidad', dijo el R. Meir. El R. Johanan Ben Nuri dice: 'Para medir utensilios con ellas'. R. Aquiva dice: 'Para esto y para aquello han sido mencionadas: para medir utensilios con ellas y para que sean prohibidas en cualquier cantidad. El R. Yosé dijo: Las granadas de Bada'an y los puerros de Geba son mencionados solo porque son diezmados en algún lugar como si ciertamente no fueran diezmados".

[116] *Mishná*, *Kelim* (citado erróneamente como *Chelaim* = *Kilayim*) XVII 7: "La medida del higo seco del que habían hablado, ni grande, ni pequeño, sino mediano. El R. Judah dice: El más grande que hay en la tierra de Israel es el mediano de las otras provincias".

[117] *Mishná*, *Kelim* (citado erróneamente como *Chelaim* = *Kilayim*) XVII 8: "La aceituna de la que habían hablado, ni grande, ni pequeña, sino mediana. Es la adecuada para almacenar. El grano de cebada del que habían hablado, ni grande, ni pequeño, sino mediano. Es el que procede del desierto. La lenteja de la que habían hablado, ni grande, ni pequeña, sino mediana. Es la lenteja egipcia. Todos los objetos movibles conllevan impureza si son gruesos como la puya para los bueyes. Ni grande, ni pequeño, sino mediano. ¿Cuál es el mediano? Cualquiera que tenga una palma de circunferencia".

[118] *Mishná*, *Kelim* (citado erróneamente como *Chelaim* = *Kilayim*) XVII 11: "este es el puño de Ben Battiah".

[119] *Mishná*, *Kelim* (citado erróneamente como *Chelaim* = *Kilayim*) XVII 12 (Tos. Kel. B.M. 7:2): "Y así medían ellos antes de que llegara Ben Battiah".

KAB קב

Un KAB contiene igual cantidad de semilla y áridos que veinticuatro huevos (Mishná, tratado de Chelaim, capítulo 2, parágrafos ב[120] y ט[121]), y la cuarta parte de esta medida, esto es, cuanto podrían contener seis huevos, recibe en hebreo el nombre de ROBEAGH; en latín se puede decir un quartum, en género neutro. Pues, en género femenino, REBIGHITH, es decir, una quarta, se refiere a las fracciones de un LOG, o sea, una cántara, que es una medida para los líquidos. Ahora bien, un KAB de trigo se siembra en diez codos cuadrados y medio de terreno, como se establece en la Mishná, Sobre la esquina, capítulo 3, parágrafo ו[122], y capítulo 8, parágrafo ה[123]. Los antiguos nos han transmitido que tal cantidad de pan o de alimentos era suficiente para el sustento diario de un hombre, puesto que doce huevos son suficientes para dos comidas al día (Mishná, Sobre la esquina, capítulo 8, parágrafo ה[124], y tratado de Chelaim, capítulo 2, parágrafo ט[125] y י[126]). El KAB se dividía en cuatro partes y cada parte contenía seis huevos. Y en el libro cuarto de los Reyes 6, 25 leemos que un cuarto de kab de palomina llegó a venderse alguna vez por cinco siclos de plata en Samaría, cuando el hambre y la guerra oprimían a los ciudadanos[127]. Esto mismo se confirma en la Mishná, tratado de Therumot, capítulo 3, parágrafo ז[128], y tratado de Gharubim, capítulo 8, parágrafo ב, en los comentarios[129]. רובע

ZZEAH - SATO - סאה

Seis KABIM hacen un ZZEAH, esto es, ciento cuarenta y cuatro huevos, como enseña la *Mishná*, tratado de PEAH o *Sobre la esquina*, capítulo 3, parágrafo **א**, en los *Comentarios*[130]. Allí mismo, también en el mismo contexto, se dice que dos ZZEIM contienen doce KABIM

[120] *Mishná*, *Kilayim* II 2: "Los sabios dictan como regla que todas las semillas de jardín no comestibles están sujetas al cómputo del *kilaim*, con tal que alcancen la proporción de una vigesimocuarta parte de la cantidad total de simiente de trigo necesaria para sembrar un *beth-saah*".

[121] *Mishná*, *Kilayim* II 9: "Si un hombre desea dividir su finca en parcelas iguales sembradas con diferentes clases de simientes, debe distribuirla en veinticuatro parcelas el *beth-saah*, una parcela cada cuarto de *kab*, y debe luego sembrar cada clase de simiente que le plazca en parcelas separadas".

[122] *Mishná*, *Peá* III 6: "R. Eliezer dice: 'Un terreno de un cuarto de *kab* está sujeto (al precepto) de la esquina (de tu campo)'".

[123] *Mishná*, *Peá* VIII 5: "A los pobres no se les ha de dar en la era menos de medio *kab* de trigo y un *kab* de cebada. —R. Meír dice: medio *kab* o un *kab* y medio de espelta o un *kab* de higos secos o una *mina* de torta de higos.— R. Aquiba dice: un *perás* —o medio *log* de vino—. R. Aquiba dice: un cuarto —o un cuarto de aceite—. R. Aquiba dice: un octavo. Respecto al resto de los otros frutos dice Abá Saúl que (se debe dar tanto) como para que se puedan vender y comprar a su cambio alimento para dos comidas".

[124] *Mishná*, *Peá* VIII 5 *supra cit.*, en especial el final: "Respecto al resto de los otros frutos dice Abá Saúl que (se debe dar tanto) como para que se puedan vender y comprar a su cambio alimento para dos comidas".

[125] *Mishná*, *Kilayim* II 9: "Si un hombre desea dividir su finca en parcelas iguales sembradas con diferentes clases de simientes, debe distribuirla en veinticuatro parcelas el *beth-saah*, una parcela cada cuarto de *kab*, y debe luego sembrar cada clase de simiente que le plazca en parcelas separadas".

[126] *Mishná*, *Kilayim* II 10: "Todo lo que forma parte de la superficie de un terreno y es de un tamaño suficiente para recibir un cuarto de *kab* de simiente, debe ser incluido en el cómputo del cuarto de *kab*".

[127] 4 Reg 6, 25: *factaque est fames magna Samaria: et tamdiu obsessa est, donec venundaretur caput asini octoginta argenteis, et quarta pars cabi stercoris columbarum quinque argenteis*, "Hubo gran hambre en Samaría, y tanto la apretaron que una cabeza de asno valía ochenta siclos de plata, y el cuarto de *kab* de palomina, cinco siclos de plata".

[128] *Mishná*, *Therumoth* III 7.

[129] *Mishná*, *Eruvín* VIII 2 (citado erróneamente como V 2), *Guemará*: "¿Cuál es la cantidad prescrita? Alimentos para dos comidas por persona, alimentos de días feriales y no de sábado. Esta es la opinión de R. Meír. R. Yehudá dice: De sábado y no de día ferial. Pero tanto uno como otro tienen la intención de prescribir lo más indulgente. R. Yojanán ben Baroka enseña: (La cantidad) de una hogaza de un *kikkar,* del que cuatro *seás* cuestan un *selá.* R. Simeón dice: Dos tercios de una hogaza, de la que hacen tres de un *kab.* La mitad es (la cantidad prescrita) para una casa afectada por la lepra y la mitad de su mitad es la que hace al cuerpo no apto".

[130] *Mishná*, *Peá* III 1, *Gemará* II B: "Dado que ambas explicaciones de cómo hay que plantar los árboles resultan inconsistentes, podemos recharzarlas ambas. Más bien, decidimos sobre un caso en el que diez arbolitos son plantados en un área [bastante grande como para] un *seah* [de grano]"

(parágrafo ו[131]), y, en el mismo tratado, capítulo 6, parágrafo ז[132], donde se nos informa que un haz que contiene un ZZEAH de trigo con su gavilla es tanto cuanto uno mismo puede llevar cargado a la espalda. Además, Abraham ordena a su mujer preparar tres ZZEIM de flor de harina para los tres huéspedes (Gen 18, 6). En este mismo lugar Moisés de Gerona indica exactamente lo mismo. El mismo autor, en Lev 22, 14, dice que un ZZEAH suele dividirse en cinco partes, y en el mismo lugar se hace mención de la quinta[133]. Escrito está que Abigail, entre otros presentes, ofreció a David cinco *satos* de trigo tostado[134]. Elías, mientras competía con los colegios de los supersticiosos[135] acerca de la verdadera divinidad de Dios, se dice que cavó zanjas, cuanto de terreno abarcarían dos *satos* de simiente, cosa que nuestro Intérprete traduce por *quasi duas aratiunculas*[136]. Pero este es un espacio de cincuenta codos al cuadrado, como explica Kimhi, al comentar este pasaje, y también en su comentario a Ez 45, 11. Lo mismo se afirma en la *Mishná*, en el tratado de *Chelaim*, capítulo 2, parágrafo ב, en los *Comentarios*[137], y parágrafo ט, en los *Comentarios*[138], y en el tratado de *Sebighith*, capítulo 2, parágrafo ב, en los *Comentarios*[139]. Y en la *Mishná*, tratado de *Gharubim* está escrito que cien codos de terreno a lo largo y cincuenta a lo ancho hacen dos ZZEIM de semilla (capítulo 2, parágrafo י[140], y capítulo 8, parágrafo ב[141] y ו,[142], en los *Comentarios*).

Esta también aquella medida que el profeta Eliseo señalaba, cuando predecía el futuro, a saber, que, al día siguiente, un *modio* de flor de harina se vendería a una estátera[143], y dos *modios*

[131] *Mishná*, *Peá* III 7, *Gemará* II.A: "¿Qué fundamento sustenta el punto de vista de R. Joshua de que las leyes de la *Peah* se aplican solo a un área que produce al menos dos *seáhs* de grano? [B] [El dictamen de R. Joshua puede también derivarse de la comparación con dos versículos de la Escritura]. Pues en el presente contexto [de las leyes de la *Peah*, la Escritura] dice: '[No siegues hasta el borde] de tu campo' (Lev 19:9), y [de modo similar, en el contexto de las leyes de la gavilla olvidada, la Escritura] dice: 'Cuando siegues la mies de tu campo, si dejas en él una gavilla, no volverás a buscarla' (Deut 24:19). Tal como en el último caso, [de las leyes de la gavilla olvidada, interpretamos que la referencia de la Escritura] al 'campo' implica que la gavilla debe comprender no más de de dos *seahs* [de grano], así también en el presente contexto [de las leyes de la *Peah*] interpretamos que la referencia de la Escritura a 'tu campo' implica un área que produce al menos dos *seahs* de grano".

[132] *Mishná*, *Peá* VI 6: "Si una gavilla contiene dos *seás* y es olvidada, no se la considera como gavilla olvidada. Si son dos gavillas que juntas hacen dos *seás*, según Rabán Gamaliel pertenecen al propietario, mientras que según los sabios pertenecen a los pobres. Rabán Gamaliel les puso la cuestión: con la multiplicación de las gavillas, ¿se fortalece o se debilita el derecho de los propietarios? Le respondieron: se fortalece. Les dijo: si cuando se trata de una sola gavilla que contiene dos *seás* y es olvidada, no se considera como gavilla olvidada, ¿no hay que inferir que si son dos gavillas que contienen juntas dos *seás* no han de ser consideradas dentro de la categoría de olvidadas? Le replicaron: ¡No! Si tú hablas de una gavilla que es como un montón ¿hablarás de dos gavillas que son como dos hatillos?". *Gemará*: "este versículo [Deut 24:19] implica que una gavilla que contiene dos *seás*, [que, en realidad, es el equivalente a dos gavillas], y que es dejada atrás [en un campo], no es…".

[133] Lev 22, 14: *Qui comederit de sanctificatis per ignorantiam, addet quintam partem cum eo quod comedit, et dabit sacerdoti in sanctuarium*, "Quien, por inadvertencia, añadirá una quinta parte además de aquello que haya comido, y lo restituirá al sacerdote, al santuario".

[134] [Cf. 1 Sam 25, 18]: *Festinavit igitur Abigail, et tulit ducentos panes, et duos utres vini, et quinque arietes coctos, et quinque sata polentae, et centum ligaturas uvae passae, et ducentas massas caricarum, et posuit super asinos*, "Tomo Abigail a toda prisa doscientos panes y dos odres de vino, cinco carneros ya cocinados, cinco arrobas de trigo tostado, cien racimos de uvas pasas y doscientos panes de higos secos, y lo cargó sobre unos asnos".

[135] Los *superstitiosorum collegia* son los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal de Tiro, llamados a Israel por Jezabel, que los mantenía; cf. 3 Reg. 18, 19.

[136] [3 Reg 18, 32]: *Et aedificavit de lapidibus altare in nomine Domini: fecitque aquaeductum, quasi per duas aratiunculas in circuitu altaris*, "Erigió con las piedras un altar al nombre de Yahvéh, e hizo alrededor del altar una zanja que contenía como unas dos arrobas de sembrado".

[137] *Mishná*, *Kilayim* II 2, *Gemará*.

[138] *Mishná*, *Kilayim* II 9, *Gemará*.

[139] *Mishná*, *Shebiith* II 2, *Gemará*.

[140] *Mishná*, *Erubin* II 3, *Gemará*: "R. Aquiva dijo: 'Incluso si el huerto [o la leñera no contienen ninguno de estos objetos mencionados, se puede acarrear cosas dentro de ellos en Sabbath, con tal que no midan más de setenta codos cuadrados],' ¿No es esto lo mismo que dijo la primera Tana? Hay una diferencia en un asunto sin importancia entre ambos, según hemos aprendido de la siguiente *baraita*: 'Hay una pequeña dificultad entorno a los setenta codos y pico, que los sabios dejaron sin precisar, y ésa es la diferencia entre el espacio de capacidad de dos *seás* (que es 100 x 50 codos) y el cuadrado de 70 codos y pico (la capacidad de dos *seás* es igual a 100 x 50 codos, o 5.000 codos cuadrados, y 7 2/3 x 70 2/3 equivale a 4.994 2/3 codos cuadrados, de donde la diferencia: 5 7/9 codos cuadrados). ¿De dónde sacamos esto? Dijo R. Yehudá: 'Está escrito (Ex 27, 18): *El atrio tendrá cien codos de largo y cincuenta de ancho*".

[141] *Mishná*, *Erubin* VIII 2, *Gemará*

[142] *Mishná*, *Erubin* VIII 7, *Gemará*.

[143] La estátera era una antigua moneda griega equivalente a dos didracmas, a cuatro dracmas áticos, y al siclo judío.

de cebada a otro tanto, en la puerta de Samaría (4 Reg 7, 1 y versículos 16 y 18)[144]. Era esta una medida exacta, en forma de una vasija, bastante conocida por todos. En su centro estaba grabada una marca, que señalaba la mitad de dicha medida, como leemos en la *Mishná*, tratado de *Theruma*, capítulo 1, parágrafo ז[145].

Por segunda vez, en el mismo tratado, está escrito que es también una medida exacta, que contiene la mitad de un ZZEAH, es decir, tres KABIM (en el mismo capítulo, parágrafo ז[146]).

El *Evangelio de Mateo* 13, 33 atestigua que esta medida estaba aún en uso en tiempos del Segundo Templo[147]. Pero antes de que los israelitas tomaran posesión de la tierra prometida, cuando andaban todavía por el desierto, usaban un ZZEAH menor que después de conquistar la región y habitar en Jerusalén, como nos informa el libro de la *Mishná*, tratado de *Minhha*, capítulo 7, parágrafo א[148], donde se recuerda que seis ZZEIM del desierto hacen cinco ZZEIM de Jerusalén.

EPHAH, אֵיפָה o אִפִּי

Un EPHA o EPHI contiene tres ZZEIM, es decir, tres *satos*, que, si se dividen en KABIM, hacen dieciocho KABIM. En cuanto a sus fracciones, hemos observado que se alude claramente a ellos en la historia sagrada, pues en ella se refiere que Rut, la moabita, cuando terminó de espigar y desgranar, obtuvo como un EPHI, es decir, tres ZZEIM, cosa que nuestro intérprete traduce por *tres modios* (Ruth 2, 17)[149]. Y si la división prosigue hasta las fracciones primeras de la medida, hallaremos que en un *efá* se contienen cuatrocientos treinta y dos huevos. Pero esta es la medida a la que se alude en el *Evangelio* con el nombre de *tres satos* (Mt 13, 33), pasaje en el que Cristo expresó una idea en parábola[150]. Entendemos que esta medida fue también la de la cebada que Gedeón coció para ofrendar los panes al ángel que le había hablado, aun cuando en latín leamos *modius* (Iud 6, 19)[151], ya que los traductores latinos se esforzaron por emplear vocablos y conceptos latinos. Pero en el libro primero de *Samuel*, capítulo primero, está escrito que Ana, la madre de Samuel, ofrendó harina al templo en esta misma medida, que en algunos códices latinos de la versión de la *Vulgata* leemos indicada así: *Et adduxit eum secum, postquam ablactaverat, in vitulis tribus, et tribus modiis farinae*.[152] Cuando leemos *tria modia*, entendemos *tria sata*, como más arriba se explicó. En efecto, estos hacen un *efá*. Pero también en otros viejos ejemplares latinos se lee: *In tribus vitulis et uno modio farinae*.[153] Y esta lectura pretende que el modio es lo mismo que el *efá*. En efecto, así está escrito, en hebreo: *VE EPHAH EHHAD*

[144] 4 Reg 7, 1: *Dixit autem Eliseus: Audite verbum Domini: Haec dicit Dominus: In tempore hoc cras modius similae uno statere eit, et duo modii hordei statere uno, in porta Samariae*; 16: *Et egressus populus diripuit castra Syriae: factusque est modius similae statere uno, et duo modii hordei statere uno, iuxta verbum Domini*; 18: *Factumque est secundum sermonem vir Dei, quem dixerat regi, quando ait: Duo modii hordei statere uno erunt, et modius similae statere uno, hoc eodem tempore cras in porta Samariae*.

[145] *Mishná*, *Terumót* I 7: "No dividen una ofrenda onerosa conforme a una medida de volumen, o de peso, o de cuenta [del número de piezas de un producto designado como ofrenda onerosa]. Pero pueden dividir una ofrenda onerosa como si fuera un producto que ha sido medido, pesado y contado. No pueden dividir la ofrenda onerosa en una cesta o en una vasija que tiene una medida conocida [pues esto sería lo mismo que separar la ofrenda por volumen]. Pero pueden dividir la ofrenda onerosa en una cesta o vasija si están llenas en un tercio o mitad, pues en este caso la ofrenda onerosa no se considera como medida. No pueden dividir la ofrenda onerosa en [una cesta que, cuando está llena, tiene una capacidad de] un *seá*, aunque esté llena solo la mitad con un producto que va a ser designado como ofrenda onerosa, pues su marca de medio lleno es una medida [conocida]".

[146] *Mishná*, *Terumót* I 7 (*supra cit.*).

[147] Mt 13, 33: *Simile est regnum caelorum fermento, quod acceptum mulier abscondit in farinae satis tribus, donec fermentatum est totum*, "El Reino de los Cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer y la metió en tres satos de harina, hasta que fermentó todo".

[148] *Mishná*, *Minhha* VII 1.

[149] Ruth 2, 17: *Collegit ergo in agro usque ad vesperam: et quae collegerat virga caedens et excutiens, invenit hordei quasi ephi mensuram, id est, tres modios*, "Estuvo espigando en el campo hasta el atardecer y, cuando desgranó lo que había espigado, obtuvo casi una medida de *efi*, esto es, tres modios".

[150] En Mt 13, 33 se trata de la "Parábola de la levadura": *Aliam parabolam locutus est eis. Simile est regnum caelorum fermento, quod acceptum mulier abscondit in farinae satis tribus, donec fermentatum est totum*; cf. Lc 13, 20-21.

[151] Iud 6, 19: *Ingressus est itaque Gedeon, et coxit haedum, et de farinae modio azymos panes*.

[152] 1 Sam 1, 24: *Y lo llevó consigo, después de haberle destetado, con tres becerros y tres modios de harina*.

[153] *Con tres becerros y un modio de harina*.

KEMAHH, *Et Epha unum farinae* ("Y un solo *efá* de harina"). Igual cantidad de trigo tostado mandó a David su padre Jesé que llevara al jefe del millar, cuando sus hermanos estaban en campaña (1 Sam 17, 18)[154]. Esta medida la menciona también Isaías 5, 10, durante aquella esterilidad de la tierra que él predijo: *Y treinta modios de semilla harán tres modios.*[155] En hebreo es: *Y un HHOMER de semilla hará un EPHAH*. Cuál es la medida del HHOMER, se expondrá más abajo. Y esta misma medida la repite también muchas veces Ezequiel en dos capítulos, 45 y 46. Y a la que Miqueas (cap. 6, 10) llamó "medida menor, llena de ira"[156], a esa misma la llama *efá*, en hebreo. Zacarías, por su parte, mientras narra aquella arcana visión por todo el capítulo quinto, repite *efá* muchas veces. Entre los autores hebreos tratan asimismo sobre esta medida Kimhi y Salomón Iarco[157] (Ez 46, en los comentarios). El nombre caldeo de esta medida es כילא CHAILA, como se observa en el *Targum* (Prov 20, 10)[158].

Y que esta fue la medida real y la más común y popular, y que, por tomar en consideración a todas las demás medidas, fue la más usada de todas incluso para el comercio público, lo demuestra tanto su mención harto frecuente en las mediciones de las cosas sagradas y profanas, cuanto, sobre todo, el hecho de que, cuando se habla de medidas, exactas o inexactas, solo se hace mención de esta clase, como modelo de las demás. Así en Deut 25, 14-15: *No habrá en tu casa modio mayor y menor, sino modio igual*, etc.[159] En hebreo es: *Y no habrá en tu casa efá y efá, sino que tendrás un efá cabal y justo*, etc.[160] Y lo siguiente (Prov 20, 10): *Peso y peso, medida y medida, abominación ante el Señor.*[161] En hebreo es: *Piedra y piedra, efá y efá.*[162] Y Am 8, 5: *Cuando pasará la mies y venderemos las mercancías y abriremos el granero para achicar la medida.*[163] La lectura

[154] 1 Sam 17, 17-18: *Dixit autem Isai ad David filium suum: Accipe fratribus tuis ephi polentae, et decem panes istos, et curre in castra ad fratres tuos, et decem formillas casei has deferes ad tribunum*, "Jesé dijo a David, su hijo: 'Toma para tus hermanos un *efá* de trigo tostado, y estos diez panes, y corre al campamento a donde están tus hermanos. Y estos diez requesones llévalos al jefe del millar". Montano sintetiza los versículo 17 y 18, ya que lo que David obsequia al jefe del millar son diez requesones, no trigo tostado, que lleva a sus hermanos.

[155] Is 5, 10: *Et triginta modii sementis facient modios tres.*

[156] Mich 6, 10: *Et mensura minor irae plena.*

[157] R. Salomón ben Itsjaq (1040-1105), conocido como RaSHI en virtud de la costumbre judía de formar apodos a partir de las iniciales del nombre. El nombre de Iarchi (o Yarji, con que Montano lo cita más adelante) resulta de una confusión de Rashi con Solomón de Lunel, y al tomarse Lunel por su ciudad natal, de ahí se sacó el nombre de Iarchi o "de luna"; pero, en realidad, era natural de Troyes. Escribió un comentario a la Biblia en el que destaca la parte dedicada al Pentateuco, que se convirtió en el primer libro hebreo salido de la imprenta, en Reggio, en 1475. La *editio princeps* del comentario de Rashi a todo el Antiguo Testamento, con el título de *Mikra'ot Gedolot* se publicó en Venecia, en 1525. Redactó asimismo el conocidísimo *Quntras*, en el que se comenta la casi totalidad del Talmud, cubriendo la *Mishná* –solo en aquellos tratados donde hay *Gemará* – y la *Gemará*. Esta obra, que experimentó tres redacciones, es, sin duda, el comentario por antonomasia, y es costumbre que acompañe al texto del Talmud en todas sus ediciones (*editio princeps* es la de Venecia, 1520-1522). El comentario mishnaico de Rashi fue impreso junto con la edición de Basilea de 1580 (el orden *Tohorot*) y la edición de Leghorn de 1654 (los seis órdenes).

[158] El *Targum* ("traducción/interpretación") es el nombre genérico con que se conoce la traducción al arameo de la Biblia hebrea (la *Tanaj*), producida o compilada desde la destrucción del Segundo Templo hasta comienzos de la Edad Media (finales del primer milenio). En realidad, hay que usar un plural (*Tárgumin*), ya que se trata de más de una traducción. Con la excepción de los libros de *Esdras – Nehemías* y de *Daniel*, sabemos que existen *Tárgumin* de todos los libros de la Biblia hebrea. Estos difieren un poco uno con otro. Del punto de vista de la lengua se distinguen dos grupos: el babilónico y el palestino. Este último está escrito en arameo palestino, mientras que el primero en lo que hoy se acostumbra llamar arameo escolástico. Existe un *Targum* babilónico bien definido para propósitos litúrgicos; uno para el *Pentateuco* (conocido como el *Targum de Onquelos*) y uno para los profetas (conocido como *Targum de Jonathan*). Estos *Tárgumin* fueron publicados por las academias judías de Babilonia, y llegaron a Occidente hacia el fin del primer milenio. En cambio, todos los otros *Tárgumin* (no babilónicos) tuvieron origen en tiempos diversos, en el ambiente judío occidental.

[159] Deut 25, 14-15 (*Vulg.*): *Nec erit in domo tua modius maior, et minor. Pondus habebis iustum et verum, et modius aequalis et verus erit tibi*, "No tendrás en tu casa un modio grande y otra pequeño. Has de tener un peso cabal y exacto, e igualmente un modio cabal y exacto". Montano cita erróneamente (Deut 15, 24) y abrevia los versículos 14 y 15.

[160] *Neque erit in domo tua EPHAH et EPHAH, verum Epha integra et iusta erit tibi…*

[161] Prov 20, 10: *Pondus et pondus, mensura et mensura*, *abominatio apud Dominum.* La cita es inexacta; la *Vulgata* dice: *Pondus et pondus, mensura et mensura: utrumque abominabile est apud Deum.*

[162] *Lapis et lapis, Epha et Epha.*

[163] Am 8, 5: *Quando transibit messis, et venundabimus merces, et aperiemus frumentum ut minuamus mensuram?* La cita de Montano dista mucho de la lectura correcta de la *Vulgata*: *Quando transibit mensis, et venundabimus merces? Et sabbatum, et aperiemus frumentum, ut imminuamus mensuram, et augeamus siclum…?*, "¿Cuándo pasará el novilunio para que vendamos el grano, y el sábado para que podamos abrir el granero, achicar la medida y aumentar el peso…?

hebrea tiene: *para achicar el efá.*[164] Ahora bien, el EPHAH se divide en fracciones exactas, que se calculan solo a partir de él, no de los satos de que se compone.

GOMER – עֹמֶר

El propio Legislador nos dejó prescrito que un *gomer* es la décima parte de un *efá*. Pues así leemos: *Dijo, pues, Moisés a Aarón: "Toma una vasija y echa allí maná cuanto puede contener un gomor, y colócalo ante del Señor, a fin de conservarlo para vuestros descendientes"*, etc. Y añadió: *El gomor es la décima parte del efá* (Ex 16, 36). Y dado que más arriba el *efá* se fijó en dieciocho *kab*, se sigue de ello que un *gomer* contiene un *kab* y medio más la quinta parte de un *kab*. Fue esta una medida popular en el desierto, y muchas veces repetida, puesto que diariamente se distribuía un *gomer* lleno de maná por cabeza. En Ex 16 se repite con mucha frecuencia. Y tomó el nombre de su función, ya que proveer el sustento diario era la función de esta medida. De aquí pasó al manojo de trigo, porque contiene tanto trigo o cebada cuanto abarca un *gomer*. Sobre esto está escrito en Lev 23, 10-11: *Llevaréis un manojo de espigas, como primicias vuestras, al sacerdote, que elevará el ramillete delante del Señor... Y en el mismo día en que sea consagrado el manojo...* Y, *Contarás a partir del día siguiente al sábado, desde el día en que ofrecisteis el manojo.*[165] En todo este pasaje el Intérprete ha traducido el vocablo *gomer* por *fasciculus* o *manipulus*. Asimismo: *Cuando siegues la mies en tu campo y dejes olvidado un manojo, no volverás para llevártelo*, etc.[166] La mención del *manipulus*, esto es, del *gomer*, es frecuente en los libros sagrados. Por su parte, los traductores caldeos llaman al *gomer* HALAH o HALTHA. La proporción de esta medida se expone también en la *Mishná*, tratado de *Jalah*, capítulo 2, parágrafo ו, en los *Comentarios*[167].

[Ex 16, 33]

הלתא | הלה

COR Y HHOMER – כֹּר חֹמֶר

Al examinar la medida de líquidos y áridos, el nombre de *chor* se encuentra en el libro mismo de la Sagrada Escritura (3 Reg 4, 22): *Los víveres de Salomón eran de treinta coros de flor de harina y sesenta coros de harina cada día.* Y en el capítulo inmediatamente siguiente, versículo 11: *Salomón daba a Jiram veinte mil coros de trigo para la manutención de su casa y veinte coros de aceite purísimo*[168]. Un *coro* contiene treinta ZZEIM, esto, es treinta *satos*, según se informa en el libro de la *Mishná*, tratado *Sobre la esquina*, capítulo 5, parágrafo א, en los *Comentarios*[169]; tratado de CHELAIM, capítulo 2, parágrafo ט[170]; tratado de KEDOSSIM, capítulo 3, parágrafo ג, en los

[164] *Vt minuamus Ephah*.

[165] [Lev 23, 15]. Montano cita erróneamente *numerabis*, donde la *Vulgata* lee *numerabitis.*

[166] [Deut 24, 19].

[167] *Mishná*, *Jalah* II 7: "Shammai sostiene que la persona que hace pan para sí misma debe dar una vigesimocuarta parte de su masa como *hallah*. Ahora bien, un *log* son seis huevos y un *kab* son cuatro *log*, de modo que hay 24 huevos en un *kab*. Por eso, debe cocer al menos un *kab* para apartar el *hallah*, porque por menos de esa cantidad, la vigesimocuarta parte sería menos que un *betzah* (la masa de un huevo), y por tanto estaría exento del *hallah*. Hillel, por su parte, calcula el requisito de dar *hallah* sobre la masa cocida por un panadero profesional, que da un vigesimocuarto de su masa como *hallah*. De este modo, solo dos *kabs* o más de harina proporcionarán un *betzah* (la masa de un huevo) como *hallah*. Los Sabios dicen: Ni la opinión de uno ni del otro, sino un *kab* y medio requiere el *hallah*". La *Halakhah* no secunda ni a Shammai ni a Hillel, sino que un *kab* y medio requiere el *hallah*. De acuerdo con los Sabios, cuando la *Torah* (Num 15:20) dice: "De la primicia de tu masa deberás de apartar un *hallah* como donativo", "la primicia de tu masa" se refiere a la masa del desierto, a saber, el *omer* (del *maná* que los judíos recibieron cada día en el desierto). Y leemos en la *Torah* (Ex 16, 36): "Un *gomer* es la décima parte de un *efá*". Ahora bien, el *efá* son dieciocho *kabs*, de modo que el *gomer* del desierto era 1,8 *kabs*, y a partir de esta cantidad tenían los judíos que apartar el *hallah*. Cuando los judíos llegaron a Jerusalén, todas las medidas se incrementaron en un sexto, de modo que el *gomer* del desierto era solo 5/6 del *gomer* de Jerusalén. Se deduce que el *gomer* del desierto, que era 1, 8 *kabs* del desierto, equivalía a 1,5 *kabs* de Jerusalén (est oes, 5/6 de 1,8). Los Sabios, por tanto, requerían una masa de 1.5 *kabs* (de Jerusalén) como la cantidad mínima a partir de la cual se debía apartar el *hallah*.

[168] 3 Reg 5, 11.

[169] *Mishná*, *Peá* V 1, *Gemará.*

[170] *Mishná*, *Kilayim* II 9: "Si un hombre desea dividir su finca en parcelas iguales sembradas con diferentes clases de simientes, debe distribuirla en veinticuatro parcelas el *beth-saah*, una parcela cada cuarto de *kab*, y debe luego sembrar cada clase de simiente que le plazca en parcelas separadas".

Comentarios[171], y tratado *Sobre los votos*, capítulo 8, parágrafo ה[172]. Y Kimhi, en 1 Par 4, 5, afirma que dos *coros* contienen sesenta *satos*.

Así pues, un *coro* tiene la capacidad de diez EPHAH, dado que, como ya tratamos, un *efá* contiene tres *satos*. Pero, en los cálculos de la agrimensura, se ha observado que, para sembrar un campo con un *coro* de trigo, es menester que no sea menor de setecientos treinta mil codos. Este cálculo se realizó en el libro de la *Mishná*, tratado de *Nezikim*, capítulo 3, parágrafo ג, en los *Comentarios*.[173]

Kimhi, diligente observador de las cosas, escribió que un *coro* y un HHOMER son lo mismo (*Comentarios* a Is 3, 10; Ez 45,10; 2 Par 27, 3 y Os 3, 1). Pero para nosotros, que hemos sopesado el sentido del término, HHOMER significa propiamente un *montón*. Y en la *Ley*, si alguien hacía un voto a los dioses ofreciéndoles un campo, podía rescatarlo al precio establecido, esto es, dividiéndolo en partes de un *gomer* de capacidad cada una y pagando cincuenta siclos por el rescate de cada parte.

Y, en verdad, lo que en hebreo se dice *gomer* en el lugar en cuestión (Lev 27, 16), nuestro Intérprete lo traduce como *treinta modios*, lo cual es exactamente lo mismo que un *gomer*, pues el *gomer* y el *coro* son la misma medida. Pero hemos enseñado que un *coro* hace treinta *satos*, y así debemos interpretar los *treinta modios* en nuestro intérprete. En otro lugar, el mismo intérprete traduce *coro* por *gomer*, pues ambos tienen exactamente la misma medida. Así dice nuestra versión de Num 11, 32: *Levantándose, pues, el pueblo todo aquel día y noche y al otro día, recogió una gran cantidad de codornices; el que menos, diez coros*[174]; en hebreo, diez *gomerim*. También en Isaías leemos treinta *modios*, es decir, treinta *satos*, en lugar de un *gomer*: *Y treinta modios de semilla harán tres modios* (Is 5, 10)[175]. En hebreo, *Y un gomer de semilla hará un efá*.[176] Pero ya hemos dicho que un *efá* son *tres satos*, que nuestro Intérprete llama *tres modios*. También en Ezequiel nuestro Intérprete tradujo muchas veces *coro* por *gomer*. En Ez 45, 11 la versión *Vulgata* tiene: *El efi y el bato serán iguales y de una misma medida, de manera que el bato contenga la décima parte del coro y el efi la décima parte del coro; según la medida del coro, será igual la nivelación de ambas*.[177] En hebreo, así es literalmente: *Efá y Bath serán una misma medida, de manera que el bath sea la décima parte del gomer y el efá la décima parte del gomer; según el gomer será su proporción, es decir, el efá*.[178] Y un poco después, donde nuestra versión tiene: *Y estas son las primicias que ofreceréis: la sexta parte de un* efi *por cada* cor *de trigo y la sexta parte de un* efi *por cada* coro *de cebada. Medida para el aceite: un* bato *de aceite es la décima parte de un* coro*, diez* batos *hacen un* coro*, porque diez* batos *llenan un* coro[179]; en hebreo, leemos así: *esta es la ofrenda que presentaréis: la sexta parte de un* efá *por cada gomer de trigo y la sexta parte de un* efá *por cada* gomer *de cebada. Y la regla del aceite, un* bato *de aceite; un* bato *es la décima parte de* coro*; diez* batos *son un* gomer[180]. Este pasaje nos enseña asimismo que el

[Ez 45, 13-14].

[171] *Mishná*, *Qiddushim* III 3, *Gemará*.

[172] *Mishná*, *Nedarim* VIII 7: "Quien dice a su amigo: '*Qonam* a que obtengo beneficio de ti, si tú no vienes y coges para tu hijo un *kor* de trigo y dos jarras de vino'. –R. Meir dice: 'Se le prohíbe hacerlo hasta que dé lo que el otro ha demandado'. Y los Sabios dicen: 'Además, este [= el amigo] puede anular su voto sin consultar con un sabio, y decirle: '¿No hablaste tú solo de honrarme? ¡Pero esto [no coger el trigo y el vino para mis hijos] es lo que yo considero ser honorable!"

[173] *Mishná*, *Nezikim* (*Baba metsia*) III 7, *Gemará*: "El que deposita el producto con su socio –este hombre, [a quien se dejó el préstamo, en el momento de devolverlo,] puede exigir [del dueño las siguientes] deducciones [por el agotamiento natural del producto]: (1) para el trigo y el arroz, nueve *kabs* y medio por un *cor*; (2) para cebada y durra, nueve *kabs* por un *cor*; para espelta y linaza, tres *seás* por un *cor*. Todo es en relación con la cantidad [que se deja], todo es en relación con el tiempo [que se deja]".

[174] Num 11, 32 (citado erróneamente como 1, 32): *Surgens ergo populus toto die illo et nocte, ac die altero congregavit coturnicum multitudinem; qui parum, decem Coros*. La *Vulgata* omite *multitudinem*.

[175] *Et triginta modii sementis facient modios tres*.

[176] *Et Hhomer sementis faciet Epha*.

[177] Ez 45, 11: *Ephi et batus, aequalia et unius mensurae erunt, ut capiat decimam cori partem* (*partem cori*, Vulg.) *batus; et decimam partem cori ephi, iuxta mensuram cori erit aequa libratio eorum.*

[178] *Ephah et Bath ratio una erit, ut ferat decimum Hhomer Bath, et decimam Hhomer Ephah, ad Hhomer erit proportio eius, videlicet Ephah.*

[179] Vulg.: *Et haec sunt primitiae, quas tolletis, sextam partem Ephi de Coro frumenti, et sextam partem Ephi de Coro hordei. Mensura quoque olei, Batus olei, decima pars Cori est,* [*et*] *decem Bati Corum faciunt; quia decem Bathi implent Corum.*

[180] Hebr.: *Haec sublatio, quam sustolletis sextam Epha ex Hhomer triticorum, et sextam Ephah ex Hhomer hordeorum; Et statutum olei Bath olei, decimum est Bath ex Coro; decem Bathi sunt Hhomer*.

gomer fue también una medida de líquidos y de áridos. Además, el mismo nombre *gomer* está en hebreo en Oseas, donde leemos en latín: *Y la tomé para mí por quince siclos de plata, y por un coro de cebada y medio coro de cebada*.[181] En hebreo se lee así: *Y la compré para mí por un* gomer *de cebada y un* LETHECH *de cebada*.[182] En la lengua aramea, *gomer* se dice *chiph*, y en el autor del *Aruch* se llama *ghora*, con pronunciación, según parece, arábiga. [Os 3, 2] כיף גֹּורא

LETHECH. לֶתֶךְ

El pasaje citado en último lugar en el apartado anterior nos indujo a examinar igualmente el significado de LETHECH. Un LETHECH es, pues, una medida que contiene la mitad de un *coro*, esto es, quince *satos*, como nos transmite la *Mishná*, en el tratado *Sobre el juramento de los jueces*, capítulo 3, parágrafo ג.[183] Lo mismo indica también el autor del *Haruch*, y en el *BaMidbar Rabbah*,[184] y en Ex 27 y 37. También Kimhi y Salomón Iarco en el mismo libro, y Yosef Hispano[185], en el comentario a Os 3, 2, confirman, todos ellos, esta misma medida. Y en la *Mishná*, tratado de *Sebughoth*, capítulo 6, parágrafo ג,[186] se explica lo mismo. Pero en el pasaje de la *Mishná* más arriba citado, tratado de *Sebighith*, capítulo 3, parágrafo ג,[187] se dice que un LETHECH es la carga justa de un asno. Asimismo, conjeturamos que la mitad de esta medida se estimó mediante una vasija concreta, de nombre ARDAB, según se explica en el libro de *Haruch,* que se dice que significa medio *letekh*, aunque parece bastante claro que el nombre no es hebreo, sino arameo. אַרְדַּב

Había además una medida, CHILCHAL, con la que se calculaba el diezmo de los frutos, que había que tasar tres veces al año (*Mishná*, tratado *Sobre las primicias*, capítulo 4, parágrafo ו)[188]. כִּלְכַּל

He aquí, pues, el resumen de la medida de los áridos:
El *huevo* se divide en cinco partes:

Ghachal	Que contiene un huevo y su quinta parte.
Kab	Cuanto hacen veinticuatro huevos.
Un cuarto de Kab	Medida de seis huevos.
Seah o Sato	Hace seis *Kabim*.
Efá o Efi	Contiene tres *satos*.
Gomer	Es la décima parte de un *efá*.
Coro	Contiene diez *efá*, es decir, treinta *satos*.
Gomer	La misma medida que el *coro*.
Letekh	Es medio *coro* o *gomer*.

Sobre algunos otros nombres de vasijas y medidas de valor menos conocido

El ZZAL (traducido al latín como *canistrum*[189]) podía ser una medida exacta o inexacta, según se transmite en el libro de la *Mishná*, en el tratado de *Theruma*, capítulo 1, parágrafo ז[190]. סל

[181] Vulg.: *Et fodi eam mihi XV argenteis, et Coro hordei et dimidio Coro hordei*.

[182] Hebr.: *Et emi eam mihi in Hhomer hordeorum et* LETHECH *hordeorum*.

[183] *Mishná*, *Shebuot* III 3: "Si dice: 'Juro que no beberé', y bebió de muchas bebidas diferentes, es culpable por un solo concepto. Si dice: 'Juro que no beberé vino, aceite y miel', y bebió, es culpable por todos y cada uno de los conceptos".

[184] Esto es, el *Números Magno*, tratado de la *Midrash*.

[185] Sin duda, el rabino sefardí José Caro, o Joseph ben Ephraim Karo (Toledo, 1488-Safed, 1575). Léase *supra* nota.

[186] *Mishná*, *Shebuot* VI 1 (citado erróneamente VI 3): "Si el otro responde: 'No. Tienes solo un *letek* de legumbre'; –Es inocente. Tengo contigo un *kur* de frutas. Si el otro responde: 'No. Tienes en poder mío solo un *letek* de legumbres' –Es culpable, pues la legumbre entra dentro de la categoría de producto agrícola".

[187] *Mishná*, *Shebiit* III 3. ¿Cita errónea?

[188] *Mishná*, *Bikkurim* III 6: "Mientras la cesta está aún sobre sus hombros, él recita: 'Yo declaro hoy ante Yahvéh mi Dios' hasta el final (= la 'confesión' que se recitaba al llevar las Primicias al Templo; cf. Deut 26, 3-10)".

[189] "Canasto" o "cesto".

[190] *Mishná*, *Terumot* I 7: "No se puede apartar la ofrenda en un ZZAL (= 'cesto') o en una vasija con capacidad para una medida conocida, pues esto significaría apartar la ofrenda por volumen".

Mención de ella se hace en Mt 14, 20, cuando se habla de los trozos sobrantes que llenaron doce cestos (*cophini*)[191]. En siríaco se dice CHUPHA, de donde pensamos que proviene *cophinus*.

כּוֹפָא

El MISPAL es una vasija entretejida con hojas de palma, esparto o cualquier otro material flexible, que se pone a los asnos para el transporte de áridos. En ella se puede acarrear toda clase de productos, como frutas, grano, nueces, aceitunas, también tierra, arena, cal, pez, etc. Tenía una capacidad de un LETHECH completo, como se explica en el libro de la *Mishná*, en el tratado de *Sebighith*, capítulo 3, parágrafo א[192].

מִשְׁפָּל

El KALZZATRA es una vasija de cuero, con una capacidad de cuatro *kabim*, destinada a usos corrientes del oficio. Leemos su capacidad en el *Haruch*.

קַלְסַטְרָא

DEL MISMO BENITO ARIAS MONTANO, EZEQUIEL O DEL BATO

Consecuente es que tratemos sobre las medidas de los líquidos, las cuales, aunque pueden servir de referencia para cálculos de áridos, tienen, sin embargo, su propio objeto y recipientes propios y, a veces, también el rigor en los nombres. Y no creemos que su invención fuera anterior al otro uso mencionado, pues consideramos que el uso del vino y del aceite fue con mucho posterior al del trigo y la cebada. Es sabido, en efecto, que los hombres han cultivado los cereales desde los primeros tiempos después de Adán, esto es, desde los tiempos de Caín. Pero sobre el vino y el aceite no hemos observado mención alguna en las Sagradas Escrituras antes de los tiempos del diluvio. Ahora bien, la medida de los líquidos no es menos sagrada que la de los áridos, ya que, aunque se instituyó para regular el uso de las relaciones comerciales, también se aplica, en los servicios de los sacrificios y del templo, para consignar las proporciones de aceite y de vino.

El primer lugar dentro de esta categoría, tal como en la de los áridos, lo ocupa el huevo común de gallina, sobre cuyas fracciones hemos tratado en el volumen anterior.

בֵּיר

LOG, LOGIO O CÁNTARA – לוֹג

Se figuró, en primer lugar, un recipiente, cuya capacidad equivalía a la que se podía contener en seis vasijas de huevos comunes de gallina, y se le llamó *log*, vocablo del que consideramos que deriva *lagena*, aunque no concuerde del todo con un *log*, si comparamos las medidas. De su proporción y cantidad se nos habla en los antiguos libros de la *Mishná*, en el tratado *Sobre la esquina*, capítulo 8, parágrafo ח[193]. Allí se indica también que de un ZZEAH de aceitunas sin madurar se extrae la cuarta parte de un *log* y que de la misma medida de aceitunas ya maduras se extrae medio *log* de aceite[194]. Lo mismo se nos enseña también en el tratado de *Sebighith*, capítulo 4, parágrafo ט[195]. Y en el mismo libro, en el tratado de *Hhali*, capítulo 2, parágrafo ז[196], se dice que un *log* contiene la vigésima cuarta parte de un ZZEAH. Ahora bien, un ZZEAH contiene ciento cuarenta y cuatro huevos, [cuya vigésimo cuarta parte son seis. Lo mismo se explica también en el mismo libro, en el tratado de *Sanhhedrin*, capítulo 8, parágrafo ט[197]. Y en el autor del *Haruch* leemos también lo mismo.

[191] [Mt 14, 20]: *Et manducaverunt omnes, et saturati sunt. Et tulerunt reliquias, duodecim cophinos fragmentorum plenos*, "Y comieron todos hasta saciarse; luego recogieron los trozos sobrantes: doce canastos llenos".

[192] *Mishná*, *Shebiit* III 1 (citado erróneamente como II 1): "¿Cuánto abono pueden echar a un campo durante el año sabático? Hasta tres montones de estiércol por espacio de un *seah*, cada montón de estiércol con la capacidad de diez canastas de estiércol, y cada canasta con la capacidad de un *letek* [esto es, quince *seahs*".

[193] *Mishná*, *Peá* VIII 5. Vid supra nota 185.

[194] Sobre aceitunas se habla en la *Mishná*, *Peá* VI 5, VII 2 y VIII 1 y 3.

[195] *Mishná*, *Shebiit* IV 9 (?).

[196] *Mishná*, *Jalah* II 7. Vid. supra nota 233.

[197] *Mishná*, *Sanhedrín* VIII 2 (citado erróneamente como VIII 9): "¿Cuándo el es culpable? Desde el momento en que come una cuádruple porción de carne y bebe medio *log* de vino. R. Yosé dice: una *mina* de carne y un *log* de vino. Si comió en compañía por compromiso, o en la duración de un mes, o comió el Segundo Diezmo en Jerusalén, o comió carne descuartizada o de res muerta, cosas abominables o que se arrastran, esto es, si comió algo por compromiso o algo prohibido, o comió alguna comida pero no carne, o bebió alguna bebida pero no vino, se convirtió en un hijo descarriado y rebelde, si no comió carne ni bebió vino, pues está escrito: 'Atracarse y beber en

Ahora bien, parece que antaño un *log* se dividía en ocho fracciones, como si fueran onzas. En efecto, en aquel mismo libro se hace mención de medio *log*, y de una cuarta y una octava parte de *log*. Se señala asimismo que, en las medidas de líquidos, el término REBIGHIYH, esto es, *quarta*,[198] hay que referirlo siempre al *log* (*Mishná*, en el tratado *Sobre las primicias*, en el capítulo 8, parágrafo ט[199], y capítulo 11, parágrafo ח[200]. Se hace mención de esta medida en Lev 14, 10, que el traductor latino vierte como *sextarium*,[201] y asimismo en los versículos 12, 16, 21 y 24.

HIN – הין

El HIN fue una medida popular y muy corriente para expresar cálculos de vino y aceite, que nuestro Intérprete tradujo a los oídos latinos con el mismo nombre. Ahora bien, un HIN contenía doce LOGIM, esto es, setenta y dos huevos, como se nos enseña en la *Mishná*, en el tratado de *Ghedioth*, capítulo 5, parágrafo ג[202]. Y en los sacrificios es frecuente la mención de esta medida; por ejemplo, Ex 29, 40 y 30, 24, donde, como ya hemos señalado, el Intérprete latino antiguo reprodujo el mismo nombre de *hin*.[203] Pero en Lev 19, 36 puso, en latín, *sextarius*,[204] en lugar de *hin*, de manera que no siempre hemos de atenernos a los nombres latinos de estas medidas, sino que la realidad misma hay que buscarla *ex Hebraica veritate*. Pero en el capítulo 23, 13 leemos en latín: *quarta pars hin*, manteniéndose el término hebreo; del mismo modo también en Num 15, 4 se traduce como *quarta pars hin*;[205] y, en el mismo capítulo, versículo 6 encontramos también la expresión *tertiae partis hin*.[206] Y en los versículos 7, 9 y 10 del mismo capítulo hay *medium hin vini et olei*. Y en el capítulo 28, versículos 5 y 7, también *quartam partem hin*. Y en el versículo 14 vemos que se prescribe *media hin, tertia hin* y *quarta hin*. Asimismo, a Ezequiel le fue concedido beber el agua hasta "la sexta parte de un hin" (*sexta pars hin*) (Ez 4, 11). Y en Ez 45, 24, y 46, versículos 5, 7 y 11, se hace mención de un *hin* completo[207]; y en el versículo 14 se menciona "un tercio de hin" (*tertia pars hin*). A partir de estos pasajes hemos observado dos cosas. La primera, la división del *hin* hasta en seis partes; de donde se deduce que había las medidas de un *hin* entero, medio *hin*, un tercio, un cuarto y un sexto de *hin*. Ahora bien, un sexto era un *log*; un cuarto, un *log* y medio; un tercio, dos *logim*; y medio *hin*, tres *logim*. Debió, pues, existir también la medida de medio *log*. Y la segunda cosa que observamos, es lo siguiente: que las fracciones del *hin* nunca se consignan en los libros sagrados, pues tampoco se menciona expresamente el nombre de *hin*, cosa que queda bien manifiesta en todos los ejemplos. En efecto, si alguna vez se habla de un cuarto en sentido absoluto, en el capítulo precedente hemos explicado que, según la enseñanza de los antiguos, esto debe entenderse con respecto a la cuarta parte de un *log*.

Fracciones del *hin*.

---

exceso'. Incluso si no hay prueba, hay una advertencia en lo que está escrito: 'No ser de los que beben vino en exceso ni de los que se atracan de carne".

[198] "La cuarta parte" o "un cuarto".

[199] *Mishná*, *Terumot* VIII 9: "[1] [Si] un jarro [de vino de ofrenda pura] R. Eliezer y R. Joshua están de acuerdo con R. Joshua en que si [ellos] son capaces de salvar un *revi'it* (= un cuarto de *log*) del mismo en pureza, deben salvarlo. [2] Pero si no –R. Eliezer dice: 'Déjalo caer y que se haga impuro, pero no le dejes a él hacerlo impuro con sus manos".

[200] *Mishná*, *Terumot* XI 8 I-J: "¿Qué cantidad de la ofrenda del diezmo [separada] del producto del *demai* hay que traer para el sacerdote? Un octavo de un octavo [de un *log*]" (= *Tosephta, Terumot* X 6).

[201] Lev 14, 10: *Et tres decimas similiae in sacrificium, quae conspersa sit oleo, et seorsum olei sextarium*, "Y como oblación, tres décimas de *efá* de flor de harina, amasada con aceite, y un *log* de aceite".

[202] *Mishná*, *Eduyót* V 2. Cita errónea; del *log* solo se habla en *Eduyot* I 2: "Un *log* son seis huevos"; de ahí que, dado que un *hin* son doce *logim*, un *hin* sean setenta y dos huevos (12 x 6 = 72). Del *hin* solo se habla en *Eduyot* I 3: "Un *hin* completo de agua elaborada contamina el *mikveh* ("lavamiento")".

[203] Ex 29, 40: *Decimam partem similae conspersae oleo tuso, quod habeat mensuram quartam partem hin, et vinum ad libandum eiusdem mensurae in agno uno*; 30, 24: *Casiae autem quingentos siclos in pondere sanctuarii, olei de olivetis mensuram hin*.

[204] Lev 19, 36: *Statera iusta, et aequa sint pondera, iustus modius, aequusque sextarius*.

[205] Montano cita erróneamente Lev 15, 4.

[206] Montano cita erróneamente Lev 15, 5.

[207] Montano cita erróneamente Ez 45, 4 (en vez de 45, 24) y 46, 6 (en vez de 46, 7).

BATH o BATO

El *bath* o *bato*, en el vino y en el aceite, sigue el mismo patrón de medida que hemos observado que el *efá* tenía en la medición de los áridos, esto es, la capacidad de tres *satos*. Y si estos se tradujeran a *log*, cada *bato* contendría setenta y dos *logim*. Esto se halla explicado, según lo hemos leído, en José Hispano, de sobrenombre Abarbenel[208], en 3 Reg 7, 26, y también en Kimhi, en el comentario al mismo pasaje[209]. Consideramos que estos autores tomaron esto de Ezequiel, quien, con elocuentes palabras, expone que las dos medidas tienen la misma capacidad: *Sea justa* (dice) *vuestra balanza y justo vuestro* efá *y justo vuestro* bato*; el* efá *y el* bato *serán iguales y de la misma medida, de suerte que el* bato *contenga la décima parte del* cor *y el* efá *la décima parte del* cor*; la nivelación de ambas* [Ez 45, 14] *medidas será igual, según la medida del* cor (Ez 45, 10). Y un poco más abajo: *Y también la medida del aceite, un* bato *de aceite es la décima parte del* cor*, y diez* batos *hacen un* cor*, porque diez* batos *llenan un* cor. El *mar*[210] aquel, que Salomón consagró en el Templo, tenía la capacidad de dos mil batos, como claramente se explica en 3 Reg 7, 26. Pero lo que se añadió en los códices de nuestra versión *Vulgata*[211] *–et tria millia metretas*[212]– no aparece en el texto hebreo, en el susodicho pasaje. Y en los ejemplares propiamente manuscritos, por lo general, falta. Pero leemos en Kimhi que un depósito que contiene dos mil batos de líquido puede contener tres mil batos de áridos, dado que el exceso de áridos añadido es igual a la mitad del total del recipiente. Posiblemente, para significar esto, alguien añadió aquello de *tria millia metretas*.[213] Leemos también que Salomón dio a los tirios, destinados a la tala de árboles, veinte mil batos de vino y la misma cantidad de aceite[214]. Hay que advertir, sin embargo, que en algunos ejemplares de nuestra edición *Vulgata* está escrito *satos* en lugar de *batos*, tal vez por error del copista debido a la afinidad de los vocablos (2 Par 2, 10). En Isaías, donde en latín leemos *decem iugera vinearum facient lagunculam unam*[215], el vocablo *laguncula* quiere traducir *bato*, según interpretamos a partir del texto hebreo (Is 5, 10). También en el libro 3 Reg 7, 38 leemos que cada una de las diez fuentes de bronce que Salomón consagró en el Templo tenía una capacidad de cuarenta batos y medía cuatro codos, esto es, de diámetro. Pues un recipiente redondo de cuatro codos de diámetro, que constituye medio círculo, contiene, en total, nueve veces nueve codos, como muestran quienes disertan sobre la proporción de los *codos* con respecto a los *satos*. Entre ellos sobresale Levi ben Gerson[216], en su comentario al mismo pasaje. También nueve veces nueve *codos* contienen cuarenta *batos*.

[208] Abarbenel, Abarvanel o Abravanel es el nombre de una de las más antiguas y distinguidas familias judías que llegaron a la Hispania romana tras las guerras judías del s. I d. C. y la destrucción del Primer Templo de Jerusalén, y se supone incluso que remonta su origen al bíblico rey David. Miembros de esta familia vivieron en Sevilla, donde residió su representante más antiguo, Judah Abravanel, si bien el más célebre de todos fue el gran filósofo y comentarista bíblico Isaac Abravanel (1437-1508), uno de cuyos tres hijos se llamaba precisamente Joseph Abravanel, médico y erudito (Lisboa, 1471-1552); pero no consta que redactara ningún *Comentario al Libro de los reyes*; sí, en cambio, el padre, Isaac Abravanel, que se convertiría en uno de los grandes pensadores del siglo XVI, cuando su prolífica obra literaria comienza verdaderamente a divulgarse. Sus escritos abarcan tanto la exégesis bíblica (*Comentarios a los Profetas, la Torah, Josué, Jueces, Samuel, Reyes, Isaías, Jeremías, Ezequiel, y los Doce profetas menores*), como los ensayos filosóficos y apologéticos (*Fuentes de Salvación*, *Anunciador de Salvación*, *Las Victorias de su Mesías*, *Corona de los Ancianos*, *Principio de la Fe*, *Sacrificio de Pascua*, *Herencia de los Padres*, *Guía de Perplejos de Maimónides*, *Obras de Dios*, *La Justicia de los Mundos*). Es muy posible que Montano confundiera aquí los nombres del padre y del hijo.

[209] 3 Reg 7, 26: "(El Mar) contenía dos mil batos". Montano cita erróneamente el versículo (3 Reg 7, 27).

[210] El *mar*, tal como se describe en 3 Reg 7, 23-26, era un gran pilón de bronce, sostenido por doce figuras de toros, que servía para depósito del agua lustral en los servicios del templo. Su capacidad era de dos mil batos (esto es, 42.500 litros), como señala el versículo 26 (Montano cita erróneamente 3 Reg 7, 27).

[211] Corrijo el texto latino de la edición de Plantino (*in codicibus vulgatis nostrae versionis*) en *in codicibus vulgatae nostrae versionis*, tal como aparece varias veces a lo largo del mismo tratado.

[212] "Y tres mil metretas". La metreta (lat. *metreta*, gr. *metretés*) es una medida de capacidad para líquidos, equivalente a 12 congios (aprox. 36 litros). Es también una vasija en la que los griegos y los romanos guardaban vino o aceite.

[213] El Padre Mariana deduce de aquí que entre los hebreos había dos diferentes medidas llamadas *batos*, una menor, igual al *efo*, y otra una mitad mayor que la referida: *Certe duplex Bathus erat minor aequalis ephi, et maior proportione sesquialtera cum minore comparatus, nam cum 3 Reg 7, 26 mare aeneum dicatur continere duo millia Bathos, 2 Par 4, 5 dicitur continere ter mille Bathos Hebraice; quod noster Interpres et septuaginta dixere tria millia metretas* (*De ponderibus et mensuris*, pp. 90-91).

[214] 2 Par 2, 10: "Daré para el sustento de tus siervos, los taladores de árboles, 20.000 cargas de trigo, 20.000 cargas de cebada, 20.000 *batos* de vino y 20.000 *batos* de aceite".

[215] Is 5, 10: "Diez aranzadas de viñas darán un frasco pequeño".

[216] Sobre Gersónides, cf. *supra* nota. Entre sus obras figura un comentario al *Pentateuco* (Mantua, 1476-80).

CORO O HÓMER – כּוֹר חוֹמֶר

Del *coro* y del *hómer* hemos tratado ya en el volumen anterior, pero nos pareció que valía la pena indicar aquí lo siguiente: la medida del *coro* y del *hómer*, que contiene diez *efá*, es pertinente también para la medición de los líquidos. En efecto, en 3 Reg 5, 11, leemos que el rey Hiram obtuvo veinte *coros* de aceite purísimo como obsequio de Salomón[217]. Lo mismo afirma también Kimhi, a propósito de este mismo pasaje, y en el comentario a Is 5, 10 y Ez 45, 10[218].

CADO – כד

El *cado* fue en otro tiempo popular, pero no tenía una medida exacta y precisa como para que fuera empleada para regular las transacciones comerciales. Su capacidad, no obstante, no era ni demasiado grande ni demasiado pequeña, a saber: la cantidad de agua que una doncella podría llevar cargándola sobre los hombros, como está escrito: *He aquí que salía Rebeca, hija de Betuel, el hijo de Milká, la mujer de Najor, hermano de Abraham, con el cántaro sobre su hombro.* [Gen 24, 15] En hebreo es: *Y su cado sobre su hombro*. Y los soldados de Gedeón, cuando atacaron de noche a los madianitas, llevaban *cados* de este tipo, con tizones encendidos dentro, que nuestro Intérprete traduce por *lagenae* (Iud 7, 16)[219]. Y aquellos recipientes eran de barro, como es evidente por el mismo capítulo, pues de repente cada uno rompió su *cado*[220]. En *cados* de este tipo se conservaba también la harina, como hemos observado en la casa de aquella viuda de Sarepta (3 Reg 17, 12): *Vive tu Dios, que no tengo pan, solo un puñado de harina en la tinaja*; en hebreo, "en un cado". En fin, el *cado* era una vasija vulgar y corriente en el servicio doméstico, y por ello fácil de llevar. *Llenad de agua* (dice Elías) *cuatro tinajas*; en hebreo, "cuatro *cados*" (3 Reg 18, 34). Y dice Salomón: *Antes de que se haga añicos el cántaro contra la fuente* (Eccl 12, 6). Mención de este nombre y recipiente hace el escritor hebreo José Goriónides (Libro I, pág. 10, col. 1)[221]. También en el libro de la *Mishná* se hace mención de este asunto, en el tratado de *Sebighith*, capítulo 5, parágrafo ז[222], sobre la vasija de cinco *cados* de aceite y quince de vino que a los alfareros les estaba permitido vender en el séptimo año.

מִשׂוּרָה Hay también otra medida pequeña, llamada en hebreo MESURAH, que es la que se le ordenaba beber a Ezequiel de un día a otro (Ez 4, 11)[223]. Según enseña Kimhi en el comentario a este pasaje, su capacidad era la trigésima parte de un *log*.

תַּרְוָד Existió también entre los antiguos el THARVVAD, una cucharada grande, de dos puñados de capacidad. De ella se habla en la *Mishná,* en el tratado de *Nezir*, capítulo 7, parágrafo ב[224].

סִיס Estuvo también en uso otra cucharada de madera, de nombre ZZIZZ, de casi de una onza de capacidad, según se describe en el *Haruch*.

קוֹרְטוֹב El KORTOB fue una clase de medida, que contenía las tres quintas partes de un huevo, lo cual se indica en el *Haruch*.

[217] 3 Reg 5, 11: "Salomón dio a Hiram… veinte *coros* de aceite de oliva molida".

[218] Is 5, 10: "Porque diez yugadas de viña producirán solo un bato, y un *hómer* de simiente solo dará un *efá*"; Ez 45, 10: "Usad balanzas justas, un *efá* justo, un *bato* justo".

[219] Iud 7, 16: "Gedeón dividió a los trescientos hombres en tres cuerpos. Les dio a todos cuernos y cántaros vacíos, con antorchas dentro de los cántaros".

[220] [Iud 7, 19]: "Tocaron los cuernos y rompieron los cántaros que llevaban en la mano".

[221] José ben Gorión, o Josephus Gorionides, historiador medieval judío, confundido a veces por los rabinos judíos con el célebre historiador Flavio Josefo. Vivió hacia finales del siglo IX o principios del X. Redactó una *Historia de los judíos* en hebreo, conocida como el *Sefer Yosippon*, cuya primera edición fue impresa en Mantua por Abraham Conato (1476-1479): *Historiae Iudaicae libri sex, usque ad tempus Flavii Josephi, hebraice*. La segunda edición es de Costantinopla, 1510. Sebastián Münster publicó en Basilea en 1541 una traducción latina de los capítulos IV al LXIII con un prefacio latino. La primera traducción completa al latín es obra de José Gagnier (Oxford, 1706). Existe una edición bilingüe latín-hebreo (Gothae: apud Jacobum Moevium, 1707; reeditada en 1710), con el prefacio de Münster y la traducción latina y notas de Friedrich Breithaupt.

[222] *Mishná*, *Shebiit* V 7: "El alfarero puede vender cinco cántaros de aceite y quince de vino, ya que es lo que habitualmente se recoge de las tierras de nadie y, en caso de que se recoja más que eso, está permitido. Puede vender aun gentil dentro de Palestina y a un isrealita fuera del país (más de ese número)".

[223] Ez 4, 11: "También beberás el agua con medida, beberás la sexta parte de un sextario, de tal a tal hora".

[224] *Mishná*, *Nazir* VII 2: "A causa de un cucharón de moho cadavérico".

קפיזא En el libro *Haruch* se describe también el KEPHIZA, nombre arameo, y se dice que era la centésima parte de un *cor*, de cuarenta y tres huevos y la quinta parte de un huevo.

קנטר El KANTAR evoca el nombre de *cántaro*. Era una vasija fácil de llevar, aun estando llena, y por ello de una medida no demasiado grande, pero desconocida para nosotros. Se menciona en el *Beressith Rabba*, capítulo 6, y en el *Semoth Rabba*, capítulo 31.

קנקן Existió también el uso de una vasija idéntica o parecida a la anterior, que los antiguos llamaron KANKAN. Es citada con frecuencia en el libro de la *Mishná*, en el tratado *Sobre el segundo diezmo*[225], y en el tratado *Sobre las primicias*, capítulo 4, parágrafo ז[226], y capítulo 11, parágrafo ה[227], y en el tratado de *Hhalah*, capítulo 2, parágrafo ו[228]; también en *Gediuth*, capítulo 5, parágrafo ב, en los *Comentarios*[229].

אנבג Encontramos también en el *Elucidario* de Santes Pagnino[230] el ANBAG, una medida de líquidos traducida con el nombre latino de *quartarius*.

טני En el *Haruch* leemos también que TENI es el nombre de una medida que contiene noventa huevos.

שליש El vocablo *mensura* es común con el significado de una tercera parte de cualquier medida, y hay quienes consideran que es el nombre de una medida exacta. Ps 79, 6: *Potum dabis in lachrymis in mensura*, "Les haces beber lágrimas sin cuento"[231]. Y en Isaías, donde nuestro Intérprete traduce [232]*et colles in statera*, los textos hebreos tienen *in selis*.

שלחת El autor del *Haruch* dice que SELAHHATH es el nombre de una medida de líquidos, pero no indica su capacidad.

תמנתא | טומן En el *Midrás Rabba*, capítulo 9, se dice que THVMAN o THAMNETHA es una clase de medida. Hay quienes la llaman, en latín, *quartarius*. Se hace también mención de ella en el *Haruch*. El nombre es arameo.

[225] *Mishná*, *Maaser Sheni* (?).

[226] *Mishná*, *Terumot* IV 10: "Un *seá* de ofrenda sagrada que cayó en la boca de una vasija de almacenaje y se coaguló, R. Eliezer dice que si la porción coagulada…".

[227] *Mishná*, *Terumot* XI 5: "[A] Una vasija de almacenaje de la cual se vertió una ofrenda sagrada –no hay que sentarse y recoger hasta el último grano. La misma regla para una vasija de aceite que tenga la condición de ofrenda sagrada, que se vertió".

[228] *Mishná*, *Jalah* II 7: Vid. supra nota 233.

[229] *Mishná*, *Eduyot* V 2, *Gemará*: "R. José dice: En seis asuntos la Escuela de Shammai es indulgente y la Escuela de Hillel severa: El ave de corral se sirve con queso a la mesa, aunque no se come, según la Escuela de Shammai; pero la Escuela de Hillel dice: Ni se sirve ni se come…" *Gemará:* "El pollo de corral se sirve con queso a la mesa, aunque no se come, según la Escuela de Shammai. –La halakhah es que no está permitido servir queso y carne a la mesa, pues hay un decreto que impide colocar carne y queso en una vasija (*kankan*) hirviendo, pues esto es cocinar lo que la Torah prohíbe, según establece Ex 23, 19: "No cocerás el cabrito en la leche de su madre". Este versículo se decreta tres veces en la Torah. Una vez como es citado arriba, y de nuevo en Éxodo (34, 26) y Deuteronomio (14, 21). Nuestros Sabios explican: un versículo se refiere a la prohibición de cocinar, otro a la prohibición de comer, y otro a la prohibición… Esto en relación con la carne de res, pero la carne de ave de corral con leche no está prohibida por la ley de la Torah, sino por la ley rabínica. Partiendo de esto, la Escuela de Shammai sostiene que, dado que comer ave de corral con leche está prohibido, no obstante, puesto que la prohibición es rabínica, no se hay necesidad de decretar una prohibición…"

[230] Santes Pagnino (Lucca, c. 1470-Lyon, 1541), lat. Xanthus Pagninus, era monje dominico, discípulo de Savonarola, erudito en hebreo y otras lenguas clásicas; se dedicó, además, al estudio de lenguas orientales, materia en la que llegó a ser un experto. Cuando León X funda en Roma una escuela de lenguas orientales, llama a Pagnino como profesor de Lenguas Clásicas. Su fama se asienta en su traducción de la Biblia al latín, la primera desde la *Vulgata* de San Jerónimo; fue además una traducción directa de los textos originales, hebreos y griegos, labor hercúlea en la que trabajó durante treinta años: *Veteris et Novi Testamenti nova translatio*… (Lyon: Antonius du Ry, 1528). Su objetivo fue ofrecer el texto original palabra por palabra y tan exactamente como le fuera posible. La obra tuvo gran éxito entre los humanistas, e incluso entre los rabinos contemporáneos. Es además la primera Biblia en la que se numeraron todos los versículos capítulo por capítulo, numeración que todavía perdura hoy para los libros protocanónicos del Antiguo testamento. La segunda edición apareció en 1535 en Colonia, editada por Melchior Novesianus. En 1542 apareció en Lyon una edición corregida por Miguel Servet y publicada por Hugues de la Porte. Su traducción fue reimpresa en la *Biblia Políglota* de Amberes, con traducción interlineal de Arias Montano. Otras obras de Pagnino son: *Oseae prophetia Latine… cum commentario Latino* (Leiden, 1521); *Samuelis libri duo, hebraice et latine* (s.l., 1521); *Enchiridion exposiciones vocabulorum Haruch, Tharghum, Midrascim, Berescith, Scemoth, Vaicra, Midbar Rabba, etc.* (Roma, 1523); *Isagoga ad linguam Graecam* (s.l., 1525); *Institutiones Hebraicae* (Lyon, 1526); *Catena argentea in Pentateuchum*, una colección de comentarios hebreos, griegos y latinos en seis volúmenes (Lyon, 1536); *Isagoge ad sacras Litteras intellegendas* (Lyon, 1528); el monumental *Thesaurus linguae sanctae seu Lexicon hebraicum* (Lyon, 1529), reeditado muchas veces tanto por católicos como protestantes.

[231] Montano cita erróneamente Ps 86.

[232] [Is 40, 12].

El THARKAB contiene dos KABIM; lo demuestra la propia etimología del nombre. El nombre se lee en el *Midrás Rabba*, capítulo 9, y en el Salmo 81, en el *Midrás*. Se trata de un nombre compuesto de hebreo y arameo. תרקב

SARGAS es también, en el *Haruch*, un nombre de medida, un nombre bárbaro. שרגש

El [7]GARBA, que podría traducirse en latín por *dolium*[233], es una medida exacta para líquidos, de madera, no difícil de llevar, como la que los italianos llaman *brenta*[234]. Kimhi, en Ez 45, 20. El nombre es arameo. גרבא

La HHABIAHH era una vasija, de medida en otro tiempo conocida, en la que podían contenerse líquidos en una medida exacta. *Mishná*, tratado *Sobre las ofrendas*, capítulo 8, parágrafo ז[235]. חביח

En el *Haruch* leemos, además, el nombre de BARZINA, indicándose con él mismo el significado de una medida, si bien imprecisa. Ahora bien, a nuestro parecer, los agricultores españoles recibieron tanto el vocablo como el concepto mismo de los árabes, a quienes pertenece esta voz. Pero BARZINA, entre los hispanos, es un saco hecho de cordeles de esparto, entrelazado a modo de red para cazar, muy apropiado para el transporte de cereales, paja y tallos. Su capacidad equivale a la carga de gavilla, paja o tallos que una bestia de carga es capaz llevar a los lomos. A veces, se coloca sobre el animal solo una grande, de través. Otras veces, para facilitar el acarreo, se acomodan dos más pequeñas, a ambos lados, para la carga. ברזינא

El PAZZKETAR es, según dicen, una olla de un *lethech* completo de capacidad (Ex 26, 27 en el *Targum*, y *Midras Rabba*, capítulo 4). Y esto sobre las medidas más oscuras. פסקטר

Catálogo general de las medidas más frecuentes en los líquidos

Huevo de gallina	
Log o *lagena*	Contiene seis huevos; se divide en ocho partes.
Hin	Tiene la capacidad de doce *logim*; se divide en seis partes.
Bath o *Bato*	Tiene la capacidad de setenta y dos *logim*.
Coro o *hómer*	Diez *batos* hacen un *coro*.
Cad o *Cado*	Recipiente de barro capaz llevar sobre el hombro una mujer.

EFRÓN, O SOBRE EL SICLO, DE BENITO ARIAS MONTANO

Volumen tercero

El SEKEL[236] es la más antigua de todas las monedas que mencionan las *Sagradas Escrituras*; e, incluso por su nombre, reclama para sí la primera teoría y práctica fiduciaria en las relaciones comerciales. Pues, en verdad, toma nombre del verbo SAKAL, que en latín podemos traducir por *ponderare*, y, paralelamente, interpretar el susodicho SEKEL como *pondus*[237]. En efecto, el שקל

[233] El *dolium* romano es una vasija grande (o tonel, barril, tinaja) para guardar vino, aceite o trigo.

[234] La *brenta* es una medida para líquidos italiana equivalente a 49 litros y 28 centilitros; cf. Agustín Caze, *tratado completo de cálculo mercantil*, Barcelona: Luis Tasso, 1861, p. 115. El Conde de Moretti, en su *Manual alfabético razonado de monedas, pesos y medidas de todos los tiempos y países* (Madrid: Imprenta Real, 1828) da una equivalencia de 296 *pintas* de París, y unos 147 azumbres de Castilla.

[235] *Mishná*, *Nedarim* VIII 7. Vid. supra nota 238.

[236] El siclo (derivado del latín *siclus*, y este del hebreo *séqel*, aunque en la actualidad es más habitual la denominación shekel o shéquel) es una antigua unidad monetaria y de peso utilizada en el Oriente Próximo y Mesopotamia. Los más antiguos *shekels* eran una unidad de peso (Gen 24, 22), utilizadas como otras unidades, como los granos o las onzas, para las transacciones comerciales antes de la llegada del dinero. De hecho, el uso más antiguo se registra en Mesopotamia hace unos 3000 años, y parece que se refería al peso de la cebada (la primera sílaba *she* es el vocablo acadio para "cebada"). Este *shekel* era de casi 180 granos (11 gramos). Las monedas fueron inventadas por los antiguos mercaderes anatolios que estamparon sus marcas en los lingotes para evitar tener que pesarlos cada vez que los usaban. Como ocurre con muchas unidades antiguas, el *shekel* hebreo tenía diversos valores dependiendo de la época, el gobernante y la región. Su peso varía entre 9 y 17 gramos y son comunes valores de 11, 14 y 17 gramos. Existían de oro (1 Par 21, 25; 2 Par 3, 9) y de plata (Ex 21, 32; 30, 13, 15; 38, 26).

[237] "Pesar"…. "peso" (respectivamente).

pesaje de la moneda fue cosa muy antigua, y además muy justa, pues era imposible que sufriera fraude alguno o merma, ya que una balanza muy precisa delata cualquier merma o incremento. Y así lo leemos en Gen 23, 16: *Oyó Abraham a Efrón y pesó el dinero que Efrón le había pedido*, *a oídas de los hijos de Het, cuatrocientos siclos de plata de buena ley de moneda oficial*. Y la plata pesada de este modo, aunque no estuviese marcada ni acuñada, no admite ningún fraude. Ahora bien, si antaño, cuando esta clase de dinero empezó a existir, fue una pieza amonedada, es cosa que todavía no sabemos, pero juzgamos posible no echar en falta nada para considerar una práctica general de relaciones comerciales como segura –si se ignora esto– con tal que haya constancia de una medida de peso segura. Empero, sabemos que no solo antiguamente, en los dichos primeros tiempos de la invención de la moneda, sino también mucho después, en los siglos posteriores, cuando el uso de monedas acuñadas era frecuente en todas partes, el oro y la plata sin cuño fueron también aceptados en los tratos comerciales, cosa que se demuestra claramente hasta por el adjetivo griego ἄσημος[238], empleado también por los hebreos. Sobre esto leemos en la *Mishná*, en el tratado *Sobre el segundo diezmo*, capítulo 1, parágrafo ב[239], y en el tratado de *Gediuth*, capítulo 3, parágrafo ב[240]. Pero, puesto que el SIKLVS puede abrirnos el camino, no solo para conocer las demás monedas, sino para examinar las proporciones de los pesos sagrados, ya que es precisamente el primer indicador, y como un padre, de todos ellos, por esta razón exige que lo pesemos el primero de todos; pues, una vez conocida esta moneda con certeza, promete que será fácil conocer las demás.

Tiempo atrás, y también en nuestros días, muchos se han preguntado por el valor y peso del *siclo*.[241] Sus diversas opiniones las estuvimos examinando, no sin dificultades, durante largo tiempo, hasta que, del modo que podíamos discernir y juzgar, tuvimos una grandísima oportunidad, cuando, no por azar, sino por don y voluntad de Dios, hallamos precisamente un auténtico y verdadero siclo de los israelitas. Pues sucedió que, mientras estábamos en el Concilio de Trento[242] con motivo de la piedad general, entre otros libros que me había propuesto

[238] "No acuñado" (dic. del metal).

[239] *Mishná*, *Maaser Sheni* I 2: "Nadie canjea el segundo diezmo por un cheque en blanco, por moneda no acuñada, o por un dinero que no está en su poder".

[240] *Mishná*, *Eduyot* III 2: "por moneda no acuñada".

[241] Con anterioridad a Arias Montano, las noticias y descripciones del siclo hebreo eran confusas y oscuras: Flavio Josefo (*Antiquitates* III 10; *Bellum Iudaicum* VII 26), Julio Pólux (en su *Onomasticon,* redactado *c.* 170 d. C., publicado en latín en Venecia en 1502), San Jerónimo (*Commentarii in Ezechielem* I, cap. 4), Isidoro de Sevilla (*Etymologiae* XVI 24), Hesiquio (s. V d. C.), Suidas (s. X), R. Salomon Yarhi (*Comentario al Pentateuco*), R. Moisés ben Nahman (*Comentario al Pentateuco*), Guglielmus Budaeus (*De asse et partibus eius*, Venecia, 1522, lib. V), Georgius Agricola (*De mensuris et ponderibus*, Basilea, 1533, lib. II; *De externis mensuris et ponderibus,* 1550, lib. II), Carolus Molinaeus (*Tractatus contractuum et usurarum redituumque pecunia constitutorum et monetrum,* París, 1546, *quaest.* 100, *n.* 795), Diego de Covarrubias (*Veterum collatio numismatum*, Valencia, 1556, cap. II, parágrafos 9-10, pp. 35-48), entre otros muchos. El primero en arrojar luz sobre el verdadero valor, peso y factura del siclo hebreo es Arias Montano con el presente tratado *Ephron, sive de siclo*. Se hacen eco de su doctrina, entre otros, Juan Bautista Villalpando (*Apparatus Vrbis, ac Templi Hierosolymitani*, tomo III, Roma, 1604, libro 2º, disputa 4º, capítulos 21-26), Antonio Agustín (*Emendationum* II 8; *Diálogo de medallas, inscriciones y otras antigüedades*, Tarragona, 1587, Diálogo 2º, capítulo 9), Juan de Mariana (*De ponderibus et mensuris,* Toledo, 1599, pp. 44-45), Luis del Alcázar (*Vestigatio arcani sensus in Apocalypsi,* Amberes: John Keerberg, 1614, en el anexo final *Vestigatio veritatis in sacris ponderibus et mensuris*, propositiones 19-22), Josef Pellicer de Salas y Tovar (*Lecciones solenes,* Madrid, Imprenta del Reino, 1630, *Al Panegyrico de Don Luis de Góngora*, pp. 666-667). Las incertidumbres sobre el siclo hebreo, su valor, peso, medida, variantes, fracciones, datación, etc, y en general, sobre la numismática hebrea, quedaron definitivamente despejadas, *groso modo*, con las notables obras del orientalista y anticuario Francisco Pérez Bayer: *De nummis hebraeo-samaritanis* (Valencia: Montfort, 1781) y *Nummorum hebraeo-samaritanorum vindicae* (Valencia, 1790); con ellas entró en agria polémica con el orientalista alemán Olaus Gerhard Tychsen que había publicado un *Discurso o Tratado de la falsedad de las monedas samaritanas* (1779); este respondió, entre otros escritos, con su diatriba *De nummis Hebraicis* (Rostock, 1791), no escamoteando su contrarréplica el ilustrado valenciado (*Legitimidad de las monedas hebreo-samaritanas*, Valencia, 1793).

[242] El Concilio General de Trento se celebró, en 25 sesiones, entre 1545 y 1563. En 1562, Arias Montano, doctor teólogo, fue seleccionado por el obispo de Segovia, D. Martín Pérez de Ayala, para asociarse, como asesor, a la delegación española en el Concilio de Trento. El 30 de marzo de 1562 pidió licencia para trasladarse a Trento a la Orden de Santiago, a la que pertenecía desde febrero de 1560, cuando profesó como freire en San Marcos de León. Debió llegar a Trento a mediados de mayo de 1562 y en junio ya estaba incorporado a las discusiones conciliares, llegando a pronunciar con notable éxito dos discursos, uno cuando se debatió sobre la comunión bajo las dos especies (19-VI-1562); y el otro, cuando se habló sobre el matrimonio y el divorcio (23-II-1563); según sus contemporáneos, fue el que mejor se expresó y el más escuchado de toda la delegación española. Asistió, por tanto, Arias Montano a las últimas de las nueve sesiones del Concilio que, bajo el pontificado de Pío IV, se celebraron entre el 18 de enero de 1562 y el 4 de diciembre de 1563. En agosto de 1564 Arias Montano ya estaba de vuelta en Aracena.

hojear, leí al que verdaderamente es el comentarista más docto del *Pentateuco*, Moisés ben Nahman[243], judío de Gerona, que cuatrocientos años antes (si el cálculo no me falla) destacó en Cataluña. Este, en el *Comentario* a Ex 39, manifestaba, disertando con gran elocuencia, que difícilmente podía adherirse al parecer de Salomón Yarji[244], escritor galo anterior a él, acerca del siclo, habiendo afirmado Salomón que un siclo es media onza de plata. Con posterioridad, no obstante, concluida ya la redacción de los *Comentarios* a toda la Ley, el mismo Moisés de Gerona, en un capítulo dedicado expresamente a este asunto, instruido por la propia realidad, sincera y abiertamente (como conviene a los hombres sabios y deseosos de encontrar y enseñar lo que es cierto) reconoció como verdadera la valoración del siclo señalada por el citado Salomón. Cuenta él que, en el año en que escribía estas cosas, navegando a Palestina desde España, para visitar los Santos Lugares, arribó a Acconum[245], que ahora llaman Iachan, y que allí unos lugareños le mostraron una moneda de plata muy antigua, pero atractiva por los signos y letras grabados en ella. En una cara estaba la imagen de aquel vaso pequeño, lleno de maná, que, por mandato de Dios y por gestión de Moisés, fue guardado en el arca sagrada como testimonio para los siglos[246]. Y por la otra estaba aquella rama asombrosa que fue introducida con el nombre de Aarón en un hacecillo de muchas ramitas (cuando algunos competidores murmuraron contra su dignidad sacerdotal) y que, al día siguiente, el pueblo entero vio que había florecido y producido almendras[247]. En la misma moneda había también unas inscripciones en caracteres samaritanos, que en otro tiempo habían sido letras comunes para todo Israel (antes de la separación de las diez tribus de las otras dos[248], era claramente la lengua hebrea); su transcripción, por una de las

[243] Sobre Rabí Moisés ben Nahman, o Nahmánides (1194-1270), cf. *supra* nota.

[244] R. Shlomó ben Itzjak (1040-1105), conocido como RaSHI en virtud de la costumbre judía de formar apodos a partir de las iniciales del nombre y patronímico en hebreo (R SH I). El nombre de Iarchi (o Yarji) que le adjudica aquí Montano resulta de una confusión con un Solomón de Lunel, mencionado por Benjamín de Tudela, o con un gramático, Abba Mari, de Lunel, que vivieron en la segunda mitad del siglo XIII. Al tomarse Lunel por su ciudad natal, se sacó de ahí el nombre de Iarchi o "de luna" (de Jareach, "la luna"), que cuadra también con el acrónimo de Rashi; pero, en realidad, Rashi era natural de Troyes. Al parecer, el dominico español Raymond Martini (c. 1220-1284), célebre autor del *Pugio Fidei Christianae*, fue el primero que vio en Rashi las iniciales de las palabras R. Solomon Yarhi, y confundió al rabino de Troyes con los Yarhi de Lunel. Los célebres hebraístas Sebastián Münster (1489-1552) y Johannes Buxtorf (1564-1629) popularizaron el error que hacía de Lunel la ciudad natal de Rashi, pese a las protestas del biblista francés Richard Simon (1638-1712). El Concilio de Trento se celebró, en 25 sesiones, entre 1545 y 1563, esto es, unos cuatrocientos años después de Rashi. Este rabino escribió un comentario a la Biblia en el que destaca la parte dedicada al Pentateuco, que se convirtió en el primer libro hebreo salido de la imprenta, en Reggio, en 1475, por lo que Montano, en sus tiempos de Trento, debió leerlo en manuscrito. Sobre Rashi, cf. *supra* nota.

[245] Acre, en hebreo *Akko* (de ahí el lat. *Acconum*), en árabe *Akka* (que Montano transcribe *Iachan*), hoy día nuevamente Akko. En 638 d. C. los árabes la tomaron a los bizantinos. Balduino I de Jerusalén, la conquistó para los cruzados en 1104. Saladino I, sultán de Egipto y Siria, la reconquistó en 1187, pero poco después, en 1191 cayó de nuevo en manos de los cruzados (en la tercera cruzada) y fue entonces rebautizada como San Juan de Acre. En 1291 los sarracenos asediaron la ciudad, que hubo de rendirse, poniéndose punto final a la presencia de cruzados en Tierra Santa. Moisés de Gerona, tras su famosa disputa teológica con el rabino apóstata Pablo Cristiani en presencia del rey Jaime I de Aragón (20-24 julio 1263), fue condenado a dos años de destierro, que, a instancias de los dominicos, sus airados enemigos, el papa Clemente IV trocó en exilio perpetuo. Nahmanides abandonó Aragón y tras tres años de estancia en Castilla o el sur de Francia, en 1267 emigró a Palestina, estableciéndose primero en Jerusalén, donde restableció la comunidad judía destruida por los cruzados, y más tarde se asentó en Acre, donde se esforzó por propagar la sabiduría hebrea, muy abandonada por entonces en Tierra Santa. A tal fin, es entonces cuando redacta su obra más importante, el *Comentario a la Torah*. Murió en 1270, por lo que la anécdota que narra Montano debe datarse en alguno de sus tres años de exilio palestino (1267-1270).

[246] [Ex 16, 32-34]: "Dijo Moisés: 'Esto manda Yahvéh: Llenad un gomor de maná, y conservadlo, para que vuestros descendientes vean el pan con que os alimenté en el desierto cuando os saque del país de Egipto.' Dijo, pues, Moisés a Aarón: 'Toma una vasija, pon en ella un gomor lleno de maná, y colócalo ante Yahvéh, a fiin de conservarlo para vuestros descendientes'. Aarón puso en una vasija un gomor lleno de maná y lo colocó ante el Testimonio para que se conservara, tal como Yahvéh se lo mandó a Moisés".

[247] [Num 17, 1-26].

[248] Es decir, antes del 720 a. C. Según el *Génesis*, Abraham engendró a Isaac, que a su vez engendró a Jacob que tuvo doce hijos (Gen 29, 31-30, 24). Estos doce hijos serían posteriormente reconocidos como los patriarcas de donde provienen las doce tribus de Israel, entre las que Josué repartió la Tierra Prometida, la tierra de Canaán, Judea y hoy Israel tras el regreso de Egipto. De todas las tribus, la de Leví se dedicó al sacerdocio por mandamiento divino, por lo que no se le asignó tierra. En cuanto a José, en el reparto de las doce tribus se le dio trato de tribu a los descendientes de sus hijos Efraín ny Manasés, porque eran una tribu poderosa y podrían conquistar las tierras que les asignaba; es [os] por esto por lo que a Efraín y a Manasés se les otorga tierras entre los doce y no se menciona a alguna tribu de José (Ios. 17, 17). Las doce tribus se agruparon en dos reinos: Judá (esencialmente la tribu de Judá, la de Benjamin y parte de la de Leví, que no tenía tierras) e Israel (todas las demás). A la muerte de Salomón, estos dos reinos se separaron en todos

partes, era *Sekel Israel*, que en latín suena *siclus Israelis*; por la otra, *Ierusalaim Kedossah*, es decir, *Ierusalem Sancta*[249]. Esta moneda atestiguaba, ante todo, una gran antigüedad, ya que el nombre de Esta era el de Israel en aquel tiempo en que, habiendo concordia general entre las doce tribus, todas conservaban el nombre de Israel, y en que Jerusalén era la ciudad real y santa para todas ellas, y todas compartían una misma concepción de la religión, del estado, de la moneda y de la escritura. Pero luego, una vez consumada la separación, fueron diferentes para una y otra parte. En efecto, los judíos (según casi todos los escritores afirman), para no compartir uso alguno de las cosas sagradas con los israelitas cismáticos, inventaron la forma de las letras que hoy día aún está en uso, esto es, la cuadrada, cambiando mucho los trazos de la otra forma anterior. Afirma, además, el susodicho Gerundense que aquella moneda, que llevaba grabado el nombre de siclo, arrojó en la balanza el peso de media onza de plata; que le mostraron también otra moneda más pequeña, de la mitad de peso, ciertamente con las mismas figuras del vaso y del ramo, pero que no se llamaba SEKEL, sino HHASZI SEKEL, esto es, *medio siclo*; que valoraba, por tanto, al máximo la opinión de Salomón Yarji acerca del peso y valor del siclo[250].

Pero la misma noche en que, en acabando de leer los comentarios de aquel autor, llegaba yo a aquel relato final sobre el hallazgo y reconocimiento del siclo en un viaje al extranjero, recibí, para que las catalogara, trece antiguas monedas de oro de emperadores[251], que a un amigo muy docto le había enviado el Arzobispo de Lestrigonia[252], pues era fama que yo me había dedicado alguna vez al estudio de esta clase de antiguallas[253], poniéndome la generosa condición de que,

---

los aspectos, llegando a enemistarse seriamente. En el año 720 a. C. el rey asirio Sargón II invadió el reino de Israel, dispersando a la población por otras zonas de su imperio y llevando a los notables desterrados al cautiverio de Babilonia (4 Reg 17, 3-6). El reino fue repoblado con gentes de otros lugares. Los israelitas deportados entre otras naciones perdieron su identidad y nunca regresaron a tierras de Israel: recibieron el nombre de *las diez tribus perdidas* (en realidad nueve y media): Simeón, Dan, Manasés, Isacar, Zabulón, Aser, Neftalí, Rubén, Efraín, Gad y parte de la de Leví.

[249] "Siclo de Israel" y "Jerusalén la Santa", respectivamente.

[250] Sobre Salomón Yarji, cf. *supra* nota.

[251] Esto es, áureos romanos de época imperial.

[252] Quién es el *doctissimus amicus* de Montano y, sobre todo, a quién alude el hebraísta con el enigmático título de *Archiepiscopus Lestrigoniae*, son cuestiones que hasta la fecha han pasado por alto los eruditos, como sin reparar en ellas. Los lestrigones eran una tribu de gigantes caníbales de la mitología griega antigua. La *Odisea* homérica (X 81-132) narra cómo los lestrigones, gobernados por el rey Antífates, devoraron a muchos de los compañeros de Ulises y hundieron once de sus doces naves arrojando grandes rocas desde altos acantilados (cf. asimismo Ov. *Met.* XIV 232-241). Según Tucídides (*Guerra del Peloponeso* VI 2), se creía que los lestrigones fueron, junto con los Cíclopes, los primeros habitantes de Sicilia. No obstante, otra tradición más reciente identifica el país de los lestrigones con la región de Formias, al sur del Lacio, en el límite con la Campania (cf. Plinio el Viejo, *Historia Natural* III 5; Cicerón, *Cartas a Ático* II 13; Pseudo-Acrón, *ad* Horacio, *Odas* III 16, 34). Hacia el año 859, tras un asedio por parte de los sarracenos, la sede episcopal de Formias se trasladó a Gaeta, creándose la archidiócesis de Gaeta. Es posible, por tanto, que con la expresión *Archiepiscopus Lestrigoniae* Arias Montano se refiera al arzobispo de Gaeta. En los años en que el biblista estuvo en Trento (1562-1563), ocupaba la sede de la archidiócesis de Gaeta el clérigo aragonés Antonio Lunello (19 enero 1541-1565). No obstante, tampoco se puede descartar una sutil alusión, doblemente ingeniosa, a Gaspar Cervantes de Gaeta (1512-1575), quien asistió al tercer tramo del Concilio de Trento en calidad de arzobispo de Mesina, en Sicilia, el primitivo solar de los lestrigones según las fuentes históricas y legendarias más antiguas, y que portaba además el apellido gentilicio 'de Gaeta', el otro solar de los lestrigones según las fuentes más recientes, por más que este Gaeta remita al antiguo nombre de la villa de Belalcazar, en Córdoba, pues, según el maestro Correas, la fundación de esta villa se atribuye a los romanos, que la llamaron Gaeta, en memoria de los que se establecieron en ella que eran originarios de la ciudad italiana de Gaeta. En cuanto al "muy docto amigo" de Montano, resulta tentador identificarlo con algunos de los asistentes al Concilio de Trento que destacaron como tratadistas numismáticos, bien con Diego de Covarrubias y Leyva (1512-1577), obispo de Ciudad Rodrigo, pero con rango de arzobispo, quien acababa de publicar su *Veterum collatio numismatum cum his quae modo expenduntur publica et regia auctoritate percussa* (Salamanca, 1556), o bien con el llamado a ser "el príncipe de los numismáticos españoles, Antonio Agustín (1517-1586), entonces obispo de Lérida, cuyo *Diálogo de medallas, inscripciones y otras antigüedades* sería traducido al latín y al italiano nada más salir de imprenta (Tarragona: Felipe Mey, 1587) y llegaría a conocer doce ediciones en menos de un siglo, pero que ya había dado muestras de notable erudición numismática en sus *Emendationum et opinionum libri IV* (Venecia, 1543) y sus *Familiae Romanae quae reperiuntur in antiquis numismmatibus* (publicado en Roma en 1577, pero preparado desde los años cincuenta). Con este último, Montano tuvo una estrecha amistad, como prueba la correspondencia cruzada entre ambos y la gran ayuda que el hebraísta le prestó al deshacer el proyecto católico contra las *Centurias de Magdeburgo* que Felipe II y el Vaticano habían encargado encabezar a un Antonio Agustín presa de pánico de que le obligaran a hacer el ridículo.

[253] Posible alusión a la primera obra conocida de Montano, el *Discurso sobre el valor y la correspondencia de las monedas antiguas con las nuevas*, escrito en 1541, a los catorce años de edad. De este tratadito se conservan dos copias del manuscrito autógrafo de Mayans i Siscar, de paradero hoy desconocido, hechas ambas en el siglo XVIII, la una conservada hoy en la Real Academia de la Historia (signatura: A. 1541) y la otra en la Biblioteca Nacional (nº 6.475).

si deseaba yo algunas de ellas, me las quedara como regalo, pues me las regalaba gustoso. Pero, además de las trece de oro, había también una el doble de gruesa que cada una de las de oro, de forma también mayor, compuesta de plata muy pura, acuñada precisamente con las figuras y caracteres que describió el mencionado Moisés de Gerona, como hemos indicado brevemente más arriba.

Al verla, la consideré un regalo más que evidente del cielo y me quedé solo con esta, devolviendo todas las demás, junto con la catalogación pedida, a su dueño, a quien di las gracias por el regalo que me ofrecía. En aquel momento, sin embargo, no revelamos que el valor de la moneda que habíamos elegido era preferible a todas las demás entre muchos miles de monedas diferentes. Finalmente, lo dimos a conocer, después de exponer la razón de nuestra elección. Ahora bien, mostramos esta moneda a muchos varones muy doctos y muy estudiosos de las antigüedades, y aún la conservamos como si fuera un gran tesoro, como que es el regalo valiosísimo de un amigo y un testimonio sumamente fidedigno de la verdad antigua[254]. El estudio de esta sola moneda nos ahorró toda la fatiga de indagar la verdad en la consolidación del sistema de pesos y monedas. En efecto, pesada en una balanza, dio cuatro dracmas enteros de plata, esto es, media onza, pero no media onza corriente, sino de la que se usa en las farmacopeas para pesar con precisión la sustancia médica. Los antiguos la llamaron *media onza ática.*

Y de este modo se confirma como totalmente cierto lo que enseña Flavio Josefo[255] en el

---

El texto fue publicado por primera vez por el ilustre académico Vicente Castañeda, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 85, pp. 300-304; con posterioridad, lo volvió a publicar Arturo García de la Fuente, "Arias Montano, Numísmata", *Revista de Estudios Extremeños* 2 (1928) 271-283 (que se ocupa asimismo del siclo hebreo de Montano en pp. 279-282); reproducido en *Religión y Cultura* (= *La Ciudad de Dios*) 5 (1929) 225-237. Montano da asimismo muestras de su dominio de la numismática en su correspondencia, como, p.e., cuando en carta a Zayas, datada en Amberes, a 6 de abril de 1569, habla del *Philippicus* como moneda de oro (CODOIN, tomo XLI, Madrid, 1862, p. 158).

[254] Esta pieza es precisamente la que utilizó Montano para ilustrar el *Thubalcain sive de mensuris* con un grabado de la moneda (*vera sicli facies*) por las dos caras, el anverso y el reverso (Amberes, 1572, p. 20, reimpr. *Antiquitates Iudaicorum,* 1593, p. 126b); la ilustración reaparece luego en el *De nummis Hebraeo-Samaritanis* de Francisco Pérez Bayer (Valencia, 1761, p. 65, tabla I nº 2). La moneda fue descrita por fray Carlos Bartoli o de Valencia, en los *Apuntes de virtudes y vicios de historia y política de lenguas y lugares de la Sagrada Escritura*, ms. Ç-III-2 de la Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial, ff. 44-46 (muy bien digubada en el f. 46v); el texto fue tranbscrito y publicado por A. García de la Fuente, *Catálogo de las monedas y medallas de San Lorenzo de El Escorial*, Madrid, 1935, pp. 277-282. Arias Montano expresó siempre en vida su deseo de engrandecer la Biblioteca de El Escorial donando a Felipe II dos regalos muy personales y significativos (con los que perseguía mantener su presencia espiritual en el ámbito escurialense): sus libros y el siclo hebreo. El Secretario Zayas en carta a Mateo Vázquez, de 21 de julio de 1584, se hace eco de la voluntad del hebraísta: "Beso a v.m. muchas veces las manos por el cuidado de lo de Arias Montano, que he recibido yo en ello muy particular merced, y así le escribiré que venga al otoño y traiga el siclo y los libros que quiere dar a Su Mgd" (P. Guillermo Antolín, *Catálogo de los Códices Latinos de la Real Biblioteca de El Escorial*, tomo V, 1923: Imprenta Henénica, p. 39). Este viaje al Escorial no se hizo, porque la entrega se efectuó en fecha posterior a la muerte de Montano. En la cláusula 7ª de su testamento de 28 de junio de 1598, dado en Sevilla, declara entre sus voluntades (1r): "7. El siclo antiguo de plata que yo tengo y del qual yo he escrito, por ser pieça tan rara e inportante para averiguación de la verdad en aquella materia, mando se embíe al reliquiario del monasterio de San Lorenço el Real, para que allí se guarde y muestre, por quanto yo lo prometí al rey Don Filippe nuestro señor" (cf. Juan Gil, *Arias Montano y su entorno*, Mérida: Editora Regional de Extremadura, 1998, doc. XL, pp. 319-320). Felipe II estimó tanto el regalo del famoso *siclo hebreo*, que mandó colocarlo en un lugar destacado de su monetario de la Biblioteca Escurialense, probablemente uno de los mejores de Europa, más aún que por el número, por lo raro y escogido de sus piezas, entre ellas el *siclo hebreo,* según atestigua el Padre Sigüenza en su *Historia de la Fundación del Monasterio de El Escorial* (tomo III, Madrid, 1605, p. 772): "Están también en sus cajones de la biblioteca guardadas muchas diferentes monedas y medallas, figuras de metal antiguas que se dieron a Su Magestad. De esta manera hay otras antigüedades que sirven para la inteligencia de los buenos autores y aun de la Sagrada Escritura, como es la de aquella antiquísima y celebrada moneda que se llama *Siclo*, tan repetida en el Testamento Viejo, y de cuya verdad y noticia se coligen y averiguan mil verdades en cosas de monedas y pesos. Dejó aquí esta tan excelente reliquia (que así quiero llamarla) el Doctor Arias Montano". Y allí permaneció hasta que desapareció durante el saqueo de las tropas napoleónicas en 1808.

[255] Flavio Josefo (*c.* 37-Roma, 101 d. C.), fue un historiador judío, nacido en el seno de una familia sacerdotal de Judea ligada a la monarquía de loa asmoneos. Cuando en el año 66 estalla la Gran Revuelta Judía, el Sanedrín de Jerusalén le designa comandante en jefe de Galilea. En el verano del año 67, tras seis semanas defendiendo la fortaleza de Jotapata, capituló, y fue hecho prisionero y trasladado a Roma. El año 69 Vespasiano, cuando fue hecho emperador, le perdonó y liberó. En el año 70 Josefo se unió al séquito de Tito, hijo de Vespasiano, en su marcha hacia Judea, siendo testigo ocular de la destrucción de Jerusalén y del Segundo Templo, y participando como mediador entre ambas partes. En el año 71 viaja a Roma y, por orden del emperador, se le otorga una pensión, la ciudadanía romana bajo el nombre de Tito Flavio y una casa que fue residencia del mismo Vespasiano. Fue entonces cuando cambió su nombre originario, Yosef bar Mattityahu o Yossef ben Matityahou, es decir, "José hijo de Matías", por el de *Titus Flavius Iosephus*, y cuando

libro de las *Antigüedades*, a saber: que el siclo pesaba como una tetradracma ateniense[256]. Por consiguiente, el peso de esta moneda equivale casi al de cuatro monedas de *reales* españoles[257], o casi al de cuatro *julios* romanos[258], o el de dos *mocenigos* venecianos[259], o al de una moneda de Flandes que se cambia por catorce de los llamados *stuivers*.[260] Por último, esto nos demuestra que la media onza es antiquísima y ha perdurado hasta nuestros días. Ahora bien, recibía el nombre de *siclo santo* o *siclo del Santuario* precisamente aquel que, en la mencionada moneda, se llama *siclo de Israel*. En efecto, Israel se hizo santuario del Señor, su dominio, desde que, redimido de Egipto, fue devuelto al nombre de pueblo y estado[261].

---

empieza a desarrollar su trabajo literario e histórico, escribiendo los siguientes libros en griego: *La guerra de los judíos*, *Antigüedades judías*, *Contra Apión* y *Autobiografía*. Murió durante el mandato de Trajano (probablemente en el 101).

[256] Flavio Josefo, *Antigüedades judías* III 196: "El siclo es una moneda hebrea que, al cambio, equivale a cuatro dracmas áticas". La tetradracma, también llamada estatera, era una antigua moneda griega equivalente a 4 dracmas, y con un peso de 17,24 gramos (el dracma ateniense pesaba unos 4,3 gr. de plata). Durante el Imperio romano, fue la moneda oficial de Egipto y era equivalente a 1 denario. La tetradracma ateniense del siglo V a. C. fue la moneda de uso más habitual en el mundo griego hasta Alejandro Magno. En su anverso figuraba el perfil de Atenea con un casco de guerra, y una lechuza en el reverso.

[257] El *real* español era una moneda de plata de 3,35 gramos, que empezó a circular en Castilla en el siglo XV y fue la base del sistema monetario español hasta mediados del siglo XIX. A partir del año 1497 tenía un valor de 34 maravedíes; en ese mismo año la "Pragmática de Medina del Campo" emitida por los reyes Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón establecía en detalle el peso y la cantidad de plata que debería de poseer el real acuñado, además de ordenar la presencia de la sigla del ensayador respectivo en cada moneda así como la sigla de la ceca donde fue acuñada. Su cambio en época de Felipe II era de 1 real de plata por 34 maravedíes y a su vez 1 escudo de oro por 16 reales de plata. Los múltiplos eran las monedas de 2 reales, 4 reales y la conocida y famosa pieza de 8 reales (o real de a 8). Estas monedas eran producidas en gran cantidad durante los siglos XVI, XVII y XVIII, no solo en las cecas de la misma España sino también en sus colonias americanas, como en las cecas de México (activa desde 1535), Lima (activa desde 1568), Potosí (activa desde 1574), Bogotá (activa desde 1627), Popayán (activa desde 1758) y Santiago de Chile (activa desde 1749); tal abundancia de cecas en diversos lugares y la adecuada ley de plata de sus productos generó que el real español fuese una moneda frecuente de hallar en los mercados mundiales en el periodo entre 1600-1800, al punto que incluso fuera de los dominios españoles el real era utilizado comúnmente como dinero circulante. Un siclo hebreo, por tanto, se corresponde con el *real de a cuatro* de Castilla.

[258] El *julio* fue una moneda papal que equivalía a *2 grossos*. Fue introducida por el Papa Julio II de quien toma el nombre, al subir el peso de plata doblándolo a 4 gramos. Fue impuesta mediante un auto el 20 de junio de 1504. En el anverso llevaba el escudo Papal y en el reverso los Apóstoles San Pedro y San Pablo. El Papado también usaba el Testone, acuñado por primera vez por Sixto IV en el siglo XV, y fue la primera moneda en llevar la efigie de un Papa. En 1700 el valor de un Testone era el siguiente: 1 testone = 3 julios = 6 grossos= 30 baioccos= 150 quattrini. A partir de Pío VII, en el anverso del Testone figurará el escudo papal y en el reverso San Pedro y San Pablo de pie con el Espíritu Santo en el centro en la parte superior. Los Papas también usaron, como moneda oficial de plata, el Bolognino (acuñado en Bolonia), el Grosso, el Scudo y el Baiocco. Los Estados Pontificios usaron la Lira Vaticana desde 1866, cuyo valor quedó ligado, a partir de 1929, al de la Lira Italiana según los términos de los Pactos de Letrán. Desde el año 2002 la Santa Sede usa como moneda oficial el Euro Vaticano.

[259] Esto es, dos liras venecianas. Pietro Mocenigo (1406-1476), miembro de una de las familas más nobles del patriciado de Venecia, fue el 70º Dogo de la República Veneciana (1474-1476). Destacó como uno de los más grandes almirantes de la Serenísima; combatió contra los turcos conquistándo Esmirna en 1472 y anexionando Chipre a la República en 1475. Fue elegido Dogo el 14 de diciembre de 1474. Bajo su breve gobierno se inició la acuñación de la *lira de plata* veneciana, que en su memoria fue llamada *mocenigo* (abreviación de *lira Mocenigo*). Los tipos son los clásicos: en el anverso está representado el Dogo arrodillado recibiendo el estandarte de manos de San Marcos, alrededor la leyenda S. M. VENETI MOCENIGO; en el reverso, Cristo nimbado y de pie sobre un pedestal, alrededor la leyenda GLORIA TIBI SOLI. Pesaba *ca.* 6,52 y era al título del 928‰. Mantiene el nombre también con los dogos siguientes, acuñándose hasta 1575. En 1572, con motivo del primer aniversario de la victoria naval de Lepanto, que tuvo lugar el 7 de octubre, festividad de Santa Justina, Alvise I Mocenigo, dogo de Venecia 1570-1577), hizo acuñar monedas de plata de diversos valores –de 40, 80, 124 y 160 *soldi*–, conocidas como *justinas*. En el anverso, figura el Dogo arrodillado recibiendo el estandarte de manos de San Marco, y la leyenda: S·M·VENETVS·ALOI·MOCE; *B*P*, en el exergo (= Benetto Pisani, el ensayador); en el reverso, la imagen de Santa Justina, de frente, con la espada clavada en el pecho, portando en la diestra una rama de palma y en la siniestra un libro, con la leyenda: MEMOR ERO TVI IVSTINA VIRGO; *40*, en el exergo. Cf. CNI VII 55; Papadopoli 22; Paolucci 7. Montano, en concreto, se refiere aquí a la *Justina* de 40 *soldi*, y 8,28 gramos de peso. Dos *justinas* de 40 *soldi* equivalen, pues, al peso aproximado de un siclo hebreo.

[260] El *stuiver* o "sueldo" (lat. *stuferus*) es una moneda usada en los Países Bajos hasta la invasión napoleónica, con valor de 1/6 de real. Montano podría referirse aquí a una moneda con valor de 14 *stuivers* (o *½ gulden de 14 stuivers*) emitida en Leiden en 1574 (anverso: león coronado con escudo y espada; leyenda: PVGNO*PRO*PATRIA*1574); reverso: *LUG/DVNUM/*/BATAVO/RVUM*, dentro de guirnalda). Otra moneda de plata de época de Montano y de peso equivalente al siclo hebreo es el *medio escudo* de plata acuñado en Amberes y otras plazas flamencas, bien en el tipo *medio escudo Felipe*, de 16, 97 gr. de peso (con el busto del emperador en el anverso), o en el tipo *medio escudo Borgoña* o *medio Patagón* (con la cruz de san Andrés en forma de aspas en el anverso).

[261] Cf. [Ps 113, 1-2]: *In exitu Israel de Aegypto, domus Iacob de populo barbaro, facta est Iudaea sanctificatio eius, Israel*

Además, el propio legislador, Moisés, establece que el peso del aquel siclo santo es de veinte granos, en Ex 30, 13: *Siclus,* dice, *viginti obolos habet*;[262] y en Ez 45, 12 se expresa del mismo modo: *Siclus viginti obolos habet*.[263] Lo que nuestro intérprete traduce por *obolos*[264], en la lengua hebrea se dice GERAH[265], nombre que los gramáticos quieren hacer derivar del verbo AGAR, que significa "congregar". Otros lo hacen derivar de GERAR, que significa "mezclar", porque muchas pequeñas porciones de plata de este tipo juntas, mezcladas entre sí, ofrecían una vista pequeña de cada una y no suficientemente visible. Pero fue aquel GERAH una pequeña porción casi del mismo peso que una [266]semilla de silicua común, cosa que nosotros, hecha la prueba, comprobamos poniendo en un platillo de la balanza veinte granos de silicua y nuestro siclo en el otro. En efecto, uno y otro peso son casi iguales. Y leemos así en algunos doctos autores hebreos que los llamados GERAH son granos de HHARVB. Pero lo que ellos llaman HHARVB, en árabe se dice *alharob*, en español *algarroba*,[267] y en latín *siliqua*. Así pues, el GERAH es la vigésima parte del siclo. Los parafrastes caldeos lo llaman siempre MEGHA, es decir, "plata menuda", casi del mismo peso que una diminuta moneda de plata turca, que popularmente llaman GAZPHAR o ASPRO[268]. Del nombre caldeo MEGHA consideramos que proviene el vocablo español *meaja*, que antaño fue entre nosotros una clase de moneda de plata menuda[269]. Y aquel nombre que en las prácticas médicas se llama *cheratum*[270], consideramos que deriva de aquel hebreo GERAH.

גרה

מעא

El quilate de los médicos.

potestas eius, "Cuando Israel partió de Egipto, la casa de Jacob de un pueblo bárbaro, se hizo Judá su santuario, Israel su dominio".

[262] Ex 30, 13: "El siclo tiene veinte óbolos".

[263] Ez 45, 12: "El siclo tiene veinte óbolos".

[264] El *obolus* u óbolo (en griego antiguo ὀβελός/obelós y en ático ὀβολός/obolós, plural ὀβολόι, "broche") es una moneda griega de plata cuyo valor es la sexta parte de una dracma (6 óbolos = 1 dracma). En la Atenas clásica estaba subdividida en ocho *chalkoi* ("piezas de cobre"). El *obolus* es también una unidad de peso. En la antigua Grecia estaba definida como la sexta parte de una dracma, o aproximadamente 0,5 gramos. En tiempo de Alejandro Magno el óbolo de plata pesaba entre 0,73 y 1,03 g. En la antigua Roma estaba definida como el 1/48 de una onza romana, o cerca de 0,57 gramos.

[265] Heb. zagôrâh, gêrâh, "grano", "peso pequeño". En tiempos tardíos el término se hizo equivalente a cualquier moneda diminuta.

[266] Semilla de silicua.

[267] La algarroba, nombre de origen árabe (del árabe hispano *alharrúba*, este del árabe clásico *harrūbah* o *harnūbah*, y este del persa *har lup*, "quijada de burro"), es el fruto del algarrobo, árbol originario del Mediterráneo Oriental, sobre todo la especie *Ceratonia siliqua*. Columela, en *De re rustica*, habla de "la *siliqua* griega que algunos llaman *Keration*" y explica las técnicas para su cultivo y cita expresamente su uso, habitual en la época, en el engorde de cerdos, citando concretamente "el algarrobo, que algunos llaman *Keration*, y el melocotonero deben plantarse durante el otoño, antes del solsticio de invierno". *Garrufa* era también el nombre del dineral o ponderal musulmán con peso equivalente a un *garrofín*, esto es, un grano o semilla de algarroba.

[268] El *aspro* fue originariamente una moneda de plata bizantina. El término bizantino *áspros* deriva del latín *asper* (*nummus*), esto es, moneda rugosa al tacto, por estar recién acuñada. Se correspondía con el *albus*, "blanco", de Occidente. En los siglos XIV y XV se emplea principalmente para designar monedas pequeñas de plata y de valor ínfimo. Con el imperio de la Sublime Puerta el *aspro* de plata, en turco *akce* o *akcheh* (de 1, 2 gr., y luego 0,8 gr.; entre 13 y 15 mm.), pasa a ser la base de un sistema monetario –completado con el *sultanín de oro* – de nuevo común a todo el mundo musulmán (sustituto del dinar-dirhem), con lo que el *aspro* se convierte en una moneda de gran difusión, desde Argelia a Turquía y hasta los Balcanes. Incluso los caballeros cristianos de Rodas acuñaron *aspros* en los siglos XIV y XV. Génova, en su colonia de Caffa, acuñó *aspros* llamados *cafiati* o *baricati*, e incluso la propia metrópolis acuñó un *aspro* de plata de buena ley en 1677.

[269] La *meaja* (del lat. vulg. *medialia*, neutro plural de <*aes*> *medialis*, "que está en medio" o "mediada") es una moneda de vellón que corrió antiguamente en Castilla y valía la sexta parte de un dinero, o medio maravedí burgalés. Era, por tanto, la moneda de menor valor, y muy menuda. Aunque en tiempos remotos había sido una moneda real, y muy usada en las escrituras y comercios, en tiempos de Enrique III era ya moneda imaginaria, o sin ninguna entidad real. En tiempos de Sancho IV (1284-1295) se acuñó la llamada *meaja coronada*, de 70 gramos, 16 mm.; en el anverso: SANCII REX alrededor de una orla circular que contiene el busto coronado del rey a la izquierda; en el reverso: CASTELLE E LEGIONIS alrededor de una orla circular que contiene una cruz con marcas de ceca en los cuadrantes.

[270] *Cheratum*, esto es, *quilate*, del árabe hispano *qirát*, este del árabe clásico *qīrāt*, y este del gr. κεϱάτιον, peso de cuatro granos. El *quilate* es: a) una unidad de peso para las perlas y piedras preciosas, que equivale a 1/140 de onza, o sea 205 mg.; b) cada una de las veinticuatroavas partes en peso de oro puro que contiene cualquier aleación de este metal, y que a su vez se divide en cuatro granos; c) una moneda castellana antigua, del valor de medio *dinero*. Con el nombre *quirate* también se conoce una serie de monedas de plata de los almorávides de Al-Andalus correspondientes a diversos divisores del *dirham*. En efecto, los almorávides, para hacer frente a uno de los problemas del sistema monetario de los taifas, el de los fragmentos y recortes de moneda, o lo que es lo mismo, la escasez de moneda fraccionaria, emitieron una unidad de plata, el *quirate* (1 gramo, 1 cm., y con el valor de casi ½ *dirham*), acompañada de una

En efecto, los médicos recibieron de los árabes el CHERATH, pero los árabes lo recibieron de los hebreos, con sonido semejante, cambiada la *G* en *C*.[271]

Pero mostremos ya los pasajes donde principalmente se menciona el siclo. Para hacer un sepulcro, Abrahán compró a Efrón, hijo de Heth, un campo por cuarenta siclos de plata, esto es, doscientas onzas, mil seiscientos dracmas (Gen 23, 15). En treinta siclos de plata está estipulada la multa para el dueño del buey que mate al criado de otro (Ex 21, 32). Con siclos se redimía también la multa por prevaricación y daño ocasionado en las cosas sagradas; con siclos santos, quiero decir, en la cantidad tasada a criterio del sacerdote, aunque en la versión latina leemos *con dos siclos* (Lev 5, 15). En cincuenta siclos santos se tasaba la redención del voto personal en el caso de los varones y en treinta en el de las mujeres, desde los veinte a los sesenta años[272]. Pero desde los cinco a los veinte años, la tasación era de veinte siclos para los varones y de diez para las mujeres[273]. Desde un mes hasta los cinco años, por un varón se pagaban cinco siclos y por una niña tres[274]. El varón de sesenta años en adelante pagaba quince siclos; la mujer, diez[275]. Un campo con la capacidad de treinta *gomer* de cebada está tasado para la redención del voto en cincuenta siclos de plata[276]. En definitiva, toda tasación sagrada se hacía en siclos santos, como está escrito: *Toda tasación tuya se pesará por el siclo del santuario. El siclo tiene veinte óbolos*[277] (Lev 27,3 hasta el versículo 25).

Por cada uno de los primogénitos de Israel que excede del número de los levitas se mandaron pagar cinco siclos santos, cada uno de veinte GERAH u óbolos (Num 7, 47)[278]. Cada una de las bandejas[279] de plata ofrecida por las tribus de Israel pesaba ciento treinta siclos, esto es, sesenta y cinco onzas. Pero cada una de las copas[280] tenía una capacidad de setenta siclos, esto es, treinta y cinco onzas de plata (Num 7, 12 y siguientes). Y así la suma de todos los siclos eran dos mil cuatrocientos, en siclos santos, o lo que es lo mismo, mil doscientas onzas. El rescate total de los primogénitos eran cinco siclos cada uno, en siclos santos de veinticinco GERAH, que, con todo, podían ser bastante pocos, a juicio del sacerdote, según los recursos estimados de los oferentes (Num 18, 16).

Akán confesó haber sustraído doscientos siclos de plata cometiendo sacrilegio (Ios 7, 21). David compró al jebuseo Arauna una era apropiada para construir un altar, y unos bueyes, por

---

amplia gama de divisores del mismo (1/2, ¼, 1/8, 1/16). Por otra parte, los hispano-árabes de Al-Ándalus cultivaban el algarrobo de forma habitual. Avicena (980-1037) lo menciona como árbol y como cultivo, y describe sus propiedades farmacológicas en varios de sus escritos. En la Edad Media, el algarrobo tenía fama como alimento, como base de destilados muy apreciados y como medicamento. La pulpa de algarroba se usaba en las boticas, y la algarroba ha sido aconsejada o desaconsejada por antiguos médicos y boticarios como Lucas y Escribonio (s. I), Galeno (s. II), Paladio (s. IV) y Dioscórides y otros más recientes como Ximenez (1730), Font Quer (1981), etc.

[271] Dos siglos más tarde, todavía Michelle Pasqualino recoge como pausible la disertación que hace aquí Montano del término *cheratum*, en su *Vocabulario siciliano etimologico, italiano, e latino*, Palermo: Reale Stamperia, 1785, p. 258.

[272] [Cf. Lev 27, 3-4]: *Si fuerit masculus a vigesimo anno usque ad sexagesimum annum, dabit quinquaginta siclos argenti ad mensuram sanctuarii; si mulier, triginta.*

[273] [Cf. Lev 27, 5]: *A quinto autem anno usque ad vigesimum, masculus dabit viginti siclos; foemina, decem.*

[274] [Cf. Lev 27, 6]: *Ab uno mense usque ad annum quintum, pro masculo dabuntur quinque sicli: pro femina tres.*

[275] [Cf. Lev 27, 7]: *Sexagenarius et ultra masculus dabit quindecim siclos; femina, decem.*

[276] [Cf. Lev 27, 16]: *Si triginta modiis hordei seritur terra, quinquaginta siclis venudetur argenti.*

[277] [Cf. Lev. 27, 25]: *Omnis aestimatio siclo sanctuarii ponderabitur. Siclus viginti obolos habet.*

[278] Cita errónea. Cf. Num 3, 46-47: *In pretio autem ducentorum septuaginta trium, qui excedunt numerum Levitarum de priomogenitis filiorum Israel, accipies quinque siclos per singula capita ad mesuram sanctuarii. Siclus habet viginti óbolos.*

[279] *Acceptabula*; la *Vulgata*, sin embargo, lee *acetabula*, "vinagrera". El insigne biblista abulense Alonso Fernández de Madrigal (1410-1455), conocido como "el Tostado", obispo de Ávila (1454-1455), en el tomo III de sus *Commentaria in secundam partem Exodi* (Venetiis: ex Typographia Balleoniana, 1728, p. 337b), a propósito de Ex 37, 16, dedica la *Quaestio III* a este asunto (*Quid essent acceptabula?*). Rechaza el Tostado tanto la opinión de quienes piensan que se trata de vinagreras (*Et quidam voluerunt eas esse ad continendum acetum, sed nihil tale est, quia in toto Sanctuario nulla ministratio aceti erat*), como la sugerencia del Rabí Salomón de que eran unos utensilios de oro para cocinar los panes de la proposición: *Rabbi Salomon dicit, quo dista acceptabula erant quaedam vasa, intra quae coquebantur panes propositionis, et erant de auro, atque similia in parte superiori et inferiori, ut panes similes redderenturin utraque facie: unde panes facierum appellati sunt*. En opinión del Tostado, *Ista acceptabula erant vassa aurea ampla, quae Judaei scutellas appellant, dicta acceptabula ab accipiendo nomine generali, quia simila, quae in sacrificiis poni debebat, in eis recipiebatur. In quolibet namque sacrificio similam triticeam, et vinum necesse erat poni, ut patet Numer. decimo quinto.*

[280] *Phialae*, esto es, un tipo de copa poco profunda, más ancha en el borde que por la base, ideal para conservar líquidos; cf. el Tostao, *ibid.*, p. 338a.

cincuenta siclos de plata (2 Sam 24, 24). Eliseo predijo que el *sato* de harina se vendería, al día siguiente, a un siclo, y los dos *satos* de cebada al mismo precio (4 Reg 7, 1). Menajem, para ofrecer un regalo al rey de Asiria, exigió al pueblo de Israel cincuenta siclos por cabeza (4 Reg 15, 20). Nehemías cuenta que los gobernadores exigieron al pueblo pan, vino y cuarenta siclos cada día (Neh 5, 15). Por diecisiete siclos compró Jeremías un pequeño campo, en Anatot, a su cuñado Janamel, lo que el Intérprete latino traduce como *septem stateres et decem argenteos*[281]; en hebreo, literalmente "diecisiete siclos de plata". De forma análoga, estimamos asimismo que una cuadriga egipcia costaba seiscientos argénteos[282], pero no siclos, sino dracmas, esto es, la cuarta parte de un siclo[283]. Pues, con el nombre de 'argénteo', no pocas veces entendemos el dracma; pero, cuando hay que entender el siclo, el propio nombre, puesto adjunto, lo indica expresamente.

Variación del siclo

Y este fue el peso exacto del siclo y el indicado repetidas veces en las Sagradas Escrituras. Pero si en ocasiones descubrimos en los usos profanos un siclo de un peso mayor, no hay que pensar que surgió de acuerdo con la Ley, sino a causa de la codicia de ciertos hombres notables y ricos, que en tiempos recios y difíciles, para expoliar más rápidamente a los más pobres, agrandaban el siclo, dispuestos a aceptarlos de aquellos a quienes les vendían el trigo, obligados a pagar tal clase de dinero, pero ellos mismos, en general, al pagar, si algo compraban, no dispuestos a emplear tales siclos. Este fraude abominable es censurado por el profeta Amós, que lo denuncia abiertamente: *Escuchad esto los que aplastáis al pobre y hacéis desfallecer a los menesterosos de la tierra, diciendo: ¿Cuándo pasará el mes y venderemos las mercancías, y el sábado, y abriremos los graneros, para achicar la medida y agrandar el siclo y falsificar balanzas fraudulentas?* Mas, si alguien buscara la medida exacta de estos siclos ilegítimos, no hallaría ninguna realmente constante, aunque hay quienes distinguen (no sé si con tanto acierto como rebuscamiento) entre el siclo del santuario, el profano y el real.

[Am 8, 4-5]

Que aquella pieza de plata, que llamamos siclo, fue la moneda más corriente de la primera morada[284] y la propia para los israelitas lo enseñan los antiguos autores en el libro de la *Mishná*, en el tratado de *Shekalim*, capítulo 2, parágrafo ד[285]. En este mismo libro, se describe también aquel siclo que, con caracteres samaritanos, se halla en el tratado de *Iadaim*, capítulo 4, parágrafo ח[286].

SOBRE LAS FRACCIONES DEL SICLO

Además de la pieza del siclo, una tetradracma completa, que acabamos de describir, hemos observado en los libros sagrados que había también otras monedas que obtenían su nombre de la división del siclo (si estaban acuñadas o sin acuñar, no importa). En efecto, en Ex 30, 13 y 15,

[281] "Por siete estateras y diez argénteos". La estatera judía equivale a cuatro dracmas.

[282] Esto es, seiscientas monedas de plata.

[283] [Cf. 3 Reg 10, 28-29]: *Et educebantur equi Salomoni de Aegypto, et de Coa. Negotiatores enim regis emebant de Coa, et statuto pretio perducebant. Egrediebatur autem quadriga ex Aegypto sexcentis siclis argenti, et equus centum quinquaginta*, "Los caballos de Salomón procedían de Egipto y de Cilicia; los mercaderes del rey los adquirían en Cilicia por un precio determinado. Traían de Egipto un carro por seiscientas siclos de plata, y un caballo por ciento cincuenta". Cf. asimismo 2 Par 1, 16-17: *Adducebantur autem ei equi de Aegypto, et de Coa a negotiatoribus, qui ibant, et emebant pretio, quadrigam equorum sexcentis argenteis, et equum centum quinquaginta*.

[284] Esto es, el Tabernáculo o primera morada de Dios en la tierra (Ex 25, 8 y 34, 26).

[285] *Mishná*, *Shekalim* II, 4 (Montano cita erróneamente el tratado *Chelaim* = *Kilayim*): "R. Simeon dice: '¿Qué diferencia hay entre los *Shekalim* y las ofrendas de expiación? Los *Shekalim* tienen un valor fijo, pero las ofrendas no'. R. Jehudah dice: 'Incluso los *Shekalim* no tienen un valor fijo, pues cuando Israel regresó del cautiverio, se pagaba (*medio*) *darcon*; más tarde se pagó (*medio*) *sela*; de nuevo, las *tabas* (*medio shekel*) fueron corrientes (pero no aceptadas), y al final la gente pagaría solo con *dinares*. R. Simeon añadió: 'No obstante, los *Shequalim* eran todos de un valor similar en cada una y misma época, mientras que como ofrenda, uno trae el valor de una *sela*, otro de dos *selas* y un tercero el valor de tres *selas*".

[286] *Mishná*, *Yadayim* IV 5 (citado erróneamente como IV 8): "Las secciones arameas en Ezra y Daniel dejan impuras las manos. Si una sección aramea estaba escrita (= traducida) en hebreo, o una sección hebrea estaba escrita en arameo, o letra hebrea, no deja impuras las manos. <Un libro de las Sagradas Escrituras> nunca deja impuras las manos hasta que se escribe en letra asiria, sobre piel, y con tinta". La "letra hebrea" (*ktav ivri*) es el nombre dado al alfabeto paleo-hebreo que empleaban hebreos, moabitas y fenicios. Era de trazos angulosos, y se puede ver en la Piedra Moabita (o estela de Mesha) y en varias inscripciones descubiertas en Samaria, Gezer (el calendario) y Siloam. La "letra hebrea" fue sustituida por la "letra asiria" (*ktav ashurit*), esto es, el alfabeto cuadrado hoy día en uso. Lo introdujo el escriba Ezra al regresar del exilio babilónico, y se llamó así por proceder de Asiria, o porque sus caracteres eran rectos.

se menciona el [287]medio siclo: *Esto dará todo el que entró a formar parte del censo: medio siclo, en siclos del Santuario. El siclo tiene veinte óbolos; la mitad de un siclo será la ofrenda a Yahvéh… Ni el rico añadirá nada al medio siclo, ni el pobre restará nada*. Afirma el Gerundense[288] que, en la ciudad de Ghaco[289], vió él una moneda de este peso, además del mencionado siclo, grabada con las mismas figuras que el siclo.

Medio siclo

Existió también la tercera parte del siclo, que pesaba seis *gerah* más la mitad y un sexto de *gerah*, como sabemos por el libro de Nehemías, donde está escrito que se había tomado el acuerdo de pagar todos los años un tributo de un tercio de siclo para la Casa del Señor (Neh 10, 32).

Un tercio

También se empleó una moneda que era la cuarta parte de un siclo, esto es, una dracma entera, equivalente a la pieza que nosotros llamamos *real.* Así, en efecto, leemos escrito en el libro primero de *Samuel*, cap. 9, 8: *Replicó el criado y dijo a Saúl: he aquí que tengo en mi poder un cuarto de una estatera de plata; se lo daremos al hombre de Dios*; en hebreo es: "de un siclo de plata".

Finalmente, ya se pagara en moneda de plata, ya de oro o incluso de bronce, el cálculo total se refería al valor del siclo, de manera que veinte siclos en oro era tanto de oro cuanto valían veinte siclos en plata. Pero, por las dracmas y didracmas antiguas, sabemos que el oro pesa casi el doble que la plata; pues las monedas de plata que obran en nuestro poder con el valor de un denario, pesan, cada una, una dracma. Pero las de oro del mismo tamaño (pues hemos pesado muchísimas), tienen, cada una, el peso de dos dracmas. Sin embargo, el valor del oro con relación al valor de la plata no siempre es el mismo, sino que, en virtud del arbitrio de los gobernantes y las necesidades del momento, cambia con frecuencia. Con todo, como por muchos ejemplares de distintas épocas hemos observado, el valor del oro por encima del de la plata casi nunca fue menor que un décuplo, de manera que por cada dracma de oro debían entregarse, como mínimo, diez de plata.

Un cuarto

Ahora ya, podemos deducir de aquí fácilmente que la estatera griega, que pesa igual que el siclo, y la didracma, que pesa igual que el medio siclo, y la dracma, que pesa igual que el cuarto de siclo, fueron aceptadas como imitación de las monedas y pesos hebreos.

SOBRE EL PESO DEL SICLO

Hemos establecido que el siclo es el primer ejemplo no solo del dinero y de las monedas, sino también de los pesos. En efecto, cuando se trata de pagar el precio de alguna cosa, sea cual sea el material del que las monedas estén hechas, con tal que se haga mención del siclo, el cálculo debe hacerse siempre con relación al valor del siclo de plata, como un poco más arriba hemos señalado. Pero, cuando se hace mención del peso, hay que referirse al peso mismo del siclo, es decir, una tetradracma o media onza. De otro modo, si el asunto se considerara de manera distinta, se daría lugar a muchos absurdos. Consideramos, en efecto, que nunca existió una moneda de oro con el nombre de siclo, ni tampoco de bronce, aunque no negaremos que hubo monedas de oro y de bronce, pero llamadas con otros nombres, como explicaremos a continuación a propósito de algunas de ellas; que estuvieron también en uso monedas de oro, unas de veinte siclos, otras

Estatera

de veinticinco, otras de quince, llamadas fracciones de la *mina*, como expone Kimhi en Ez 45, 12[290], pero en concreto un siclo de oro o de bronce, llamado con este mismo nombre, no es cosa fácil reconocerlo en los libros de los antiguos, sino que, cuando las Escrituras mencionan el siclo de oro o de plata, juzgamos que hay que considerar el peso mismo, no el valor. Como ejemplo algo bastante claro de este asunto añadimos que, en el libro de los *Números* 7, 86, el peso de las cucharas de oro era de diez siclos cada una de las cucharas (*cochlearia,* que nuestro

[288] Esto es, Nahamanides; cf. *supra* nota.

[289] Esto es, Acre (hebr. *Akko*; arab. *Akka*); cf. *supra* nota.

[290] Ez 45, 12: *Siclus autem viginti obolos habet; porro viginti sicli, et viginti quinque sicli, et quindecim sicli, minam faciunt*, "El siclo tiene veinte óbolos; luego, veinte siclos, veinticinco siclos y quince siclos hacen una mina". Esto es, 20 + 25 + 15 siclos = 60 siclos = 1 mina.

intérprete traduce por *mortariola*, "morterillos")[291]. En este pasaje se indica que, no tratándose del valor del oro, sino del peso total, hay que calcularlo por el patrón del siclo. En efecto, si (como quieren algunos) hubiese un siclo de oro, y un siclo de oro valiese tanto como el de plata, esto es, menos peso de oro, es decir, hasta igualar el valor del siclo, el siclo de oro valdría cuatro dracmas de plata y pesaría a lo sumo dos *gerah*, esto es, dos granos de algarroba. Por consiguiente, una cuchara completa sería de veinte granos de plata, es decir, de un peso de cuatro dracmas. Pero, cuánto podría ser una cuchara de esta materia, o cuánto incienso podría contener una cuchara de esta clase, dado que está escrito, *y un morterillo de oro que pesaba diez siclos, lleno de incienso*[292], cuatro o incluso dos granos de incienso podrían bastar para llenar el receptáculo de una cuchara de media onza. Por esta razón, consideramos que el oro de que estaba hecha cada cuchara pesaba diez siclos, esto es, cinco onzas cada una. Ahora bien, con cinco onzas de oro cada una difícilmente pueden hacerse cucharas lo bastante apropiadas; puesto que no son grandes las cucharas de plata que nosotros usamos, de dos onzas y media cada una, la cantidad de material de plata debe corresponderse con cinco onzas de oro. Y así lo da a entender expresamente la propia Escritura: que en aquel pasaje se está hablando no del valor de las cucharas, sino del peso del oro. Así, en efecto, en la descripción de cada una de las cucharas, leemos literalmente: *Y una cuchara de oro de diez siclos*. Y, al final del capítulo, cuando se hace la suma total: *Doce cucharas de oro llenas de incienso,… esto es, en total ciento veinte siclos de oro*[293], al peso del santuario, tal como se señaló en el versículo anterior en el mismo capítulo[294]. También aquel peso total de oro, resultado de diversas clases de ofrendas, hasta dieciséis mil setecientos cincuenta siclos, hay que entenderlo igualmente con relación al peso, no al valor del oro; pues, de otro modo, si en ese pasaje se tasara únicamente el valor del oro, mil seiscientos setenta y cinco siclos no sería un botín demasiado grande, según la cuenta de combatientes que los tribunos y centuriones habían tenido bajo su mando, sin exceptuar ni uno, quienes habían ofrendado alhajas, todas ellas de oro (a saber, brazaletes, cadenas, anillos, pendientes, collares)[295], tomadas de entre tan gran número de mujeres y hombres, en el que se hallaron treinta y dos mil doncellas[296]. El pasaje está en Num 31, 52[297]. Tampoco aquel lingote de oro, que Akán confesó haber robado del anatema, de cincuenta siclos de peso[298], lo interpretamos según la tasación. Pues si lo explicaramos según la tasación de los siclos de plata, encontraríamos que difícilmente puede llamarse lingote a algo cuyo peso equivale a cinco siclos, esto es, a dos onzas y media. Y dos onzas y media es, en verdad, una porción muy pequeña de oro. También aquellos anillos que los iraelitas ofrecieron a Gedeón tomándolos del botín de los ismaelitas hay que referirlos a este patrón, para que el peso de todos juntos sea mil setecientos siclos, esto es, ochocientas cincuenta onzas de oro, que es la suma de casi seis mil ochocientas monedas corrientes de oro, que en nuestros días se llaman *coronas*[299]

[291] Num 7, 86 (citado erróneamente como 7, 87): *Mortariola aurea duodecim plena incenso, denos siclos appendentia pondere sanctuarii; id est, simul auri sicli centum viginti*, "Doce morterillos de oro, llenos de incienso, de diez siclos cada uno, al peso del siclo del santuario; esto es, en total ciento veinte siclos de oro".

[292] [Num 7,62]: *Et mortariolum aureum appendeus decem siclos, plenum inceso.*

[293] [Num 7, 86], *supra cit.* Montano recoge la lectura *thure* en ves de *incenso* (Vulg.).

[294] [Num 7, 85]: *Ita ut centum triginta siclos argenti haberet unum acetabulum, et septuaginta siclos haberet una phiala; id est, in commune vasorum omnium ex argento sicli duo millia quadringenti, pondere sanctuarii.*

[295] [Cf. Num 31, 48-50]: *Cumque accessissent principes exercitus ad Moysen, et tribuni, centurionesque, dixerunt: Nos servi tui recensuimus numerum pugnatorum, quos habuimus sub manu nostra: et ne unus quidem defuit. Ob hanc causam offerimus in donariis Domini singuli quod in praeda auri potuimus invenire, periscelides et armillas, annulos et dextralia, ac muraenulas, ut depreceris pro nobis Dominum.*

[296] [Cf. Num 31, 35]: *Animae hominum sexus feminei, quae non cognoverant viros, triginta duo milla,* "En cuanto a las personas, las mujeres que no habían conocido varón eran, en total, 32.000". Montano se refiere aquí al reparto del botín capturado por los israelitas en la guerra santa contra los madianitas; cf. Num 31.

[297] Num 31, 52: *Pondo sedecim millia, septingentos quinquaginta siclos a tribunis et centurionibus,* "<El total del oro de la ofrenda que reservaron para Yahvéh>, de parte de los tribunos y centuriones, fue, en peso, 16.750 siclos".

[298] [Cf. Ios 7, 1]: *Nam Achan filius Charmi, filli Zabdi, filii Zare de tribu Iuda, tulit aliquid de anathemate*; [7, 21]: *Vidi enim inter spolia pallium coccineum valde bonum, et ducentos siclos argenti, regulamque auream quinquaginta siclorum; et concupiscens abstuli, et abscondi in terra contra medium tabernaculi mei.* El anatema, en hebreo *jérem*, implica la renuncia a todo botín y su atribución a Dios. Se da muerte a los hombres y a los animales, y los objetos preciosos son entregados al santuario. Es un acto religioso, una ordenanza de la guerra santa, consecuencia de una orden divina (cf. Deut 7, 1-2; 20, 13-14; 1 Sam 15, 3), o de un voto para asegurarse la victoria (cf. Num 21, 2). Su incumplimiento es un sacrilegio que se castiga severamente (cf. Ios 7; 1 Sam 15, 16-23).

[299] Aunque también recibió el nombre de *corona* una moneda de plata de muy baja ley, que mandó labrar Enrique II

(Iud 8, 25)[300]. También el oro de que se hicieron los candelabros está escrito que fue tasado según el peso (1 Par 28, 15)[301]. Y, según esta medida de los siclos, esto es, conforme al patrón de las medias onzas, hay que explicar, al parecer, todos los pesos de oro y de plata, a no ser que expresamente se indique otra cosa. También, según esta misma medida, entendemos que los clavos de oro que se hicieron para sostener las puertas del templo fueran de cincuenta ciclos cada uno. En efecto, unos más pequeños no podrían soportar el peso de las puertas al girar. El pasaje está en 2 Par 3, 9[302].

En suma, lo que en ocasiones se lee en las Sagradas Escrituras sobre el peso del hierro, el acero y el bronce, cuando se expresa con el nombre de siclos, por lo general, debemos también referirlo a este patrón. Aunque hay quienes digan que cada metal tenía unos siclos propios, según los cuales se pesaban, nosotros, sin embargo, no hemos observado hasta el presente ningún ejemplo probatorio para que aceptemos tal opinión. Pero lo que escribió Salomón Yarji en el *Comentario* a 1 Sam 17, 7[303] no está del todo claro cómo podríamos aprobarlo, en tanto que él proclama con rotundidad que todos los siclos que se mencionan en los profetas deben explicarse según el peso de las minas, confundido tal vez por el hecho de haber considerado que el hierro del asta de Goliat, descrito en la Historia Sagrada como de seiscientos siclos de peso, no era lo bastante grande para un guerrero de tamaña corpulencia, mientras que a nosotros, en cambio, nos parece incluso demasiado grande el hierro de un asta de trescientas onzas, aunque solo se aparejó lo idóneo para el uso de las lanzas, esto es, perforar y atravesar, a saber, veinticinco libras, las cuales, añadidas a un asta gruesa como el enjullo de un telar[304], formarían una lanza que nadie hoy día podría usar, tanto más si, como él enseña, atribuyeramos al hierro trescientas minas. Además, ¿quién, no solo hombre, aunque fuera un gigante enorme, sino incluso un elefante, podría llevar el peso de una coraza, que en el mismo pasaje se indica que era de cinco mil siclos[305], si por *siclos* debieramos entender *minas*? En efecto, quince mil siclos, según el cáculo de peso que hemos explicado, hacen dos mil quinientas onzas, esto es, doscientas ocho libras y cuatro onzas. Cuán grande es el peso de la coraza, no hay quien lo conciba.

Explicación de dos pasajes difíciles.

Por consiguiente, nuestro cálculo de los siclos es bastante claro, totalmente universal e idéntico para cualquier materia. Y, en verdad, no parecerá ajeno al tema de discusión que, aportando una explicación, conciliemos los significados de dos pasajes de los libros sagrados que parecen

---

de Trastamara (1369-1379), con este nombre se conocía, sobre todo, una moneda de oro, con un peso de 3,25 gramos, acuñada en diversas partes. Tenía grabada una corona y en España circuló desde el reinado de Juan II (1406-1454) de Castilla, quien en el año 1436 nombra en sus Leyes las *coronas* como moneda corriente en España (Ley 2, tit. 7, libro 5 del Ordenamiento), hasta fines del siglo XVII. En Valencia fue acuñada hasta 1544, con un valor de 20 sueldos. En Castilla valían 350 maravedís en 1535. Maximiliano y María de Habsburgo, gobernadores (regentes) del Reino de España (mientras el futuro Felipe II realizaba un viaje de tres años por Europa), en 1550 dieron a las *coronas* el valor de 350 maravedíes, y el propio Carlos V en 1557 mandó labrar *escudos* y *coronas de oro* de a 22 quilates, y de a 68 piezas por marco, y les dio por valor los mismos 350 maravedíes. Las *coronas* y los *escudos* se labraron del mismo peso, pero la calidad del oro fue diversa en ambos, razón por la cual Felipe II subió los *escudos* a 400 maravedíes, y Felipe III los aumentó a 440, pero las *coronas* se quedaron en 350 maravedíes por ser de peor calidad.

[300] Iud 8, 24-26: *Dixitque ad eos: Unam petitionem postulo vobis: Date mihi inaures ex praeda vestra. Inaures enim aureas Ismaelitae habere consueverant. Qui responderunt: Libentissime dabimus. Expandentesque super terram pallium, proiecerunt in eo inaures de praeda,* "Y añadió Gedeón: 'Os voy a pedir unas cosa; que cada uno me dé un anillo de su botín'. Porque los vencidos tenían anillos de oro, pues eran ismaelitas. Respondieron ellos: 'Te los damos con mucho gusto'. Extendieron ellos un manto y echaron en él cada uno un anillo de su botín. El peso de los anillos de oro que les había pedido, se elevó a mil setecientos siclos de oro". Los *inaures*, de que se trata aquí, son los anillos de oro que los ismaelitas, mujeres y hombres, solían llevar, como adorno, prendidos en la nariz.

[301] 1 Par 28, 15: *Sed in candelabra aurea, et ad lucernas eorum, aurum pro mensura uniuscuiusque candelabri et lucernarum.* "Asimismo el peso de los candelabros de oro y sus lámparas de oro, según el peso de cada candelabro y de sus lámparas". Entre el mobiliario del Templo de Salomón había diez candelabros de oro fino, cinco a la derecha y cinco a la izquierda delante del Debir (cf. 3 Reg 7, 49). En la Tienda solo había uno (cf. Ex 25, 31-40).

[302] 2 Par 3, 9 (citado erróneamente como 2 Par 3, 10): *Sed et clavos fecit aureos, ita ut singuli clavi siclos quinquagenos appenderent*, "Hizo también los clavos de oro, de tal manera que cada clavo pesaba cincuenta siclos".

[303] 1 Sam 17, 7: *Hastile autem hastae eius erat quasi liciatorium texentium; ipsum autem ferrum hastae eius sexcentos siclos habebat ferri*, "El asta de su lanza era como el enjullo de un telar, y la punta de su lanza pesaba seiscientos siclos de hierro".

[304] El enjullo o enjulio (*liciatorium*) es, según el *D.R.A.E.* 22.º edición, 2001, s.v., "un madero por lo común cilíndrico, colocado horizontalmente en los telares de paños y lienzos, en el cual se va arrollando el pie o urdimbre".

[305] Cf. 1 Sam 17, 5: *Porro pondus loricae eius, quinque millia siclorum aeris erat*, "El peso de su coraza era de cinco mil siclos de bronce".

contradictorios entre sí, puesto que vemos que tales pasajes han ocasionado no poca fatiga a algunos, hasta el punto de parecerles el camino más comodo para evadir la dificultad suponer que hay una variedad de siclos.

La contradicción entre los pasajes, según les parece a algunos, es la siguiente: en el libro II de *Samuel*, capítulo 24, se dice que David compró la era y los bueyes a Arauna, el jebuseo, por cincuenta siclos[306], y en 1 Par 21, aunque se habla de lo mismo, se dice que lo compró por seiscientos siclos de oro de peso muy cabal[307]. Por tanto, aquellos siclos consignados en el libro de *Samuel* debían de ser grandes, de suerte que equivalieran a los seiscientos siclos menores. No obstante, podemos librarnos con facilidad de esta molestia de acuñar siclos nuevos y satisfacer la manera de explicar ambos pasajes con un tipo de moneda totalmente idéntico, si calculamos la cosa misma que David compró, en su totalidad. La explicación general de estos dos pasajes es la siguiente. En primer lugar, David, preocupado por la salvación del estado, para aplacar la indignación divina con el sacrificio de víctimas, compró el lugar de la era, pedido por él y ofrecido por Arauna gustosamente, junto con los bueyes, por cincuenta siclos. En efecto, en unos veinte o, a lo sumo, veinticinco siclos pudo tasarse el terreno de una era en la que Arauna hacía trabajar en la trilla solo a un par de bueyes. Este lugar bastaba para construir un altar para la ceremonia inmediata de sacrificios. En otros tantos siclos se tasó asimismo el par de bueyes para el sacrificio. Luego que David conociera que Dios aprobaba este asunto, una vez impetrada su misericordia y clemencia, instruido ya por el sacrificio ofrecido, consideró que debía de comprar todo aquel lugar, que pertenecía a Arauna, esto es, todo el monte Moriah, para la construcción del templo que le había sido ordenado. Y, pesando el oro, lo compró por el precio de seiscientos siclos y lo destinó a la edificación del templo. Así pues, la historia del segundo libro de *Samuel*, puesto que trataba acerca de apartar la peste enviada mediante la ceremonia inmediata de sacrificios, indica solamente el precio, pagado diligentemente por David, de la era, donde construyó el altar, y de los bueyes, que al punto fueron oportunamente adquiridos para proporcionar la víctima. Por su parte, la historia de las *Crónicas*, que trata en general sobre las proporciones del templo que debía edificar Salomón conforme al testamento y herencia de su padre, señala el precio no de la era idónea para el altar, sino de todo el lugar. Esto, examinando el significado de las propias palabras, puede explicarse claramente. En efecto, el primer pasaje tiene lo siguiente: *'¿Qué motivo hay para que mi señor el rey venga a su siervo?' David respondió: 'Para comprate la era y edificar un altar a Yahvéh, y que cese la mortandad que se extiende por el pueblo'*. Como Arauna le hubiera ofrecido de balde la era, los bueyes y los yugos, respondió: *'No será como tú quieres, sino que te lo compraé por su precio, y no ofreceré a Yahvéh, mi Dios, holocaustos de balde'. Compró, pues, David la era y los bueyes por cincuenta siclos de plata; y edificó allí David un altar a Yavéh y ofreció holocaustos y sacrificios de comunión, y Yahvéh se hizo propicio para la tierra y la peste fue apartada de Israel*. Así en el libro de *Samuel*. Pero en el libro de las *Crónicas* se hace mención no solo de la era, sino del lugar de la era y del altar construido en la era, de la confirmación del beneplácito divino, del proyecto de edificar el templo, y de los preparativos y casi inicio de la obra, de manera que se entiende claramente que allí se tenía más en cuenta el templo que aún estaba por edificar que el altar ya erigido para conjurar la calamidad presente. Así leemos, en efecto: *Dijo David a Ornán: 'Dame el sitio de tu era para edificar en ella un altar a Yahvéh, de tal manera que recibas su valor <en plata>, y la plaga se retire del pueblo*. Y un poco después: *Y David dio a Ornán por el sitio seiscientos siclos de oro de peso muy cabal*. Dice 'pro loco', tal como también tiene el hebreo literalmente: *Y dio David a Ornán por el lugar siclos de oro, en el peso de seiscientos*[308], es decir, oro en el peso de seiscientos siclos. También aquello que está escrito en el libro segundo de las *Crónicas*, capítulo 3, confirma que esto hay que entenderlo con relación a todo el lugar, es decir, a todo el monte: *Y comenzó Salomón a edificar la Casa de Yahvéh en Jerusalén, en el monte Moria, el que había sido mostrado a David, su padre, en el sitio que había preparado David en la era de Ornán, el jebuseo*. Aquí el término 'sitio'[309] se corresponde con aquel otro, que en el libro anterior se mencionó

2 Sam 24, 21 y 24-25.

1 Par 21, 22 y 25.

2 Par 3, 1.

[306] Cf. 2 Sam 24, 24: *Emit ergo David aream et boves, argenti siclis quinquaginta*, "Y David compró la era y los bueyes por cincuenta siclos de plata". Montano cita erróneamente el libro I de *Samuel*.

[307] Cf. 1 Par 21, 25: *Dedit ergo David Ornan pro loco siclos auri iustissimi ponderis sexcentos*, "Y David dió a Ornán por el sitio seiscientos siclos de oro de peso muy cabal".

[308] *Et dedit David Ornan pro loco siclos auri, in pondere sexcentorum*.

[309] *Locus*.

dos veces. Pero David había preparado aquel sitio, porque había ofrecido sacrificios en la era de Ornán, el jebuseo, y sabía, precisamente por el resultado de los mismos, que el sitio era grato a
[1 Par 21, 28]. Dios, como está allí escrito: *Al punto, pues, David, viendo que Yahvéh le había oído en la era de*
[1 Par 22, 1]. *Ornán, el jebuseo, inmoló allí víctimas*. Y un poco después: *Dijo David: 'esta es la casa de Yahvéh*
[1 Par 22, 2]. *y este el altar de los holocaustos para Israel'*; esto es, distinguió entre casa y altar. *Mandó, pues, que se congregasen todos los extranjeros que había en la tierra de Israel, y designó de entre ellos canteros*[310] *para que tallasen y labrasen piedras para edificar la Casa de Dios*, etc.

Esta explicación nuestra, aparte de lo que la propia lectura manifiesta claramente, la expresa Kimhi con no oscuras palabras, y la confirma con el parecer de antiguos eruditos, en 1 Sam 24, 24. Y lo que hasta aquí hemos explicado acerca del siclo nos parece suficiente.

ZZELAGH – סֶלַע

El siclo y las fracciones del siclo son las monedas más antiguas y sólidas de los israelitas. Todas las demás fueron importadas, al parecer, junto con sus nombres, a través del comercio con otros pueblos. De hecho, los propios nombres delatan una lengua distinta, y el diferente patrón de pesos denuncia unas instituciones diferentes a las israelitas. Por eso, en los libros de la *Mishná*, en el tratado de *Beruroth*, capítulo 8, parágrafo א[311], leemos al respecto: *En las cosas sagradas y fuera de ellas, toda moneda, además de los siclos, se refiere al peso de Tiro, y se paga con plata y según el valor de la plata*.

Ahora bien, la primera de las otras monedas que puede referirse al siclo, se llamó ZZELAGH, vocablo que en latín significa *petra* o *saxum*.[312] Cuáles fueron sus cuños, no recuerdo haberlo leído en ninguna parte, pero sí hemos leído que su tasación era de dos siclos, pues en el libro de la *Mishná*, en el tratado *Sobre los votos*, capítulo 3, parágrafo א[313], se escribe: *Un siclo es medio ZZELAGH*. Y en el tratado de *Sebughoth*, capítulo 6, parágrafo א[314], se dice: *Un ZZELAGH son dos siclos*. Se dice asimismo que valía cuatro denarios, esto es, cuatro didracmas; de hecho, la propia realidad nos enseña que el denario debía aceptarse con esta tasación (*Mishná*, *Sobre la esquina*, capítulo 8, parágrafo ב[315], y *Sobre el segundo diezmo*, capítulo 2, parágrafos ו[316] y ט[317], en los *Comentarios* de este pasaje se dice que vale dos siclos, y en el tratado <*Sobre la esquina*>, acerca del *kikkar*, capítulo 8, parágrafo א[318], y en el tratado de *Gherubim*, capítulo 8, parágrafo ב,

[310] *Lapicidas* Montanus : *latomus* Vulg.

[311] *Mishná*, *Beruroth* VIII 7 (?). Según el elenco de tratados de la *Mishná* citados, que el propio Montano facilita en el "Prefacio al lector", donde afirma que el *Beruroth* trata sobre las purezas (*De munditiis*), podríamos identificarlo con el *Tohoroth*, pero no se encuentra allí la cita.

[312] Esto es, "piedra" o "roca".

[313] *Mishná*, *Nedarim* III 1 (citado erróneamente como XLIII 1): "Hay cuatro tipos de votos que los sabios declaran que no son de obligado cumplimiento: los votos de provocación, los votos de exageración, los votos erróneos y los votos bajo presión. Los votos de provocación, ¿cómo son? Si uno está vendiendo algo y dice: Un *qonam* que yo no te rebajaré el precio por debajo de una *selá*", y el otro dice: Un *qonam* que yo no te pagaré más de un *shekel*. Entonces los dos acuerdan tres *denarios*". Un *selá* (= tetradracma) son 4 denarios; un *shekel*, dos. Parten, pues, la diferencia.

[314] *Mishná*, *Shebuoth* VI 3: "Si alguien presta a su vecino bajo prenda, y la prenda se perdió, tras lo cual el demandante dice: 'Te presté bajo tal prenda una *selá*, pero valía solo un *shekel*'; y la otra parte dice: 'No. En verdad me prestaste una *selá* bajo tal prenda, pero valía una *selá*'; él es libre. Pero si el demandante reclama: 'Te presté bajo prenda una *selá*, pero valía solo un *shekel*'; a lo que la otra parte replica: 'No, me prestaste una *selá* bajo tal prenda, pero valía tres *dinares*'; él es culpable. Si el deudor dice: 'Me prestaste bajo prenda una *selá,* cuando la prenda valía dos *selás*'; a lo cual el acreedor: 'No, te dí bajo tal prenda una *selá*, su único valor'; él es libre. Pero si el primero dice: 'Me prestaste bajo prenda una *selá*, aunque valía dos', y el segundo dice: 'No. Te presté bajo tal prenda una *selá*, y valía solo cinco *dinares*'; él es culpable. ¿Quién tiene que prestar el juramento? El depositario, pues podría, entretanto, presentar la prenda, si el otro tuviera que jurar".

[315] *Mishná*, *Peá* VIII 7 (citado erróneamente como VIII 2): "Al pobre que va de un lugar a otro no se le da menos de un bollo de un *pondión*, cuando cuatro *seás* (de trigo) valen una *selá*".

[316] *Mishná*, *Maaser shení* II 7: "La Casa de Shammai dice: nadie debe cambiar sus tetradracmas por denarios de oro, pero la Casa de Hillel lo permite. R. Aquiva dijo: para el R. Gamliel y el R. Joshua, yo cambié sus monedas de plata en denarios de oro".

[317] *Mishná*, *Maaser shení* II 9: "Si uno cambia una *ZZELAGH* del *maaser sheni* en Jerusalén (en monedas pequeñas de cobre), (los miembros de) la Casa de Shammai dicen para el tetradracma entero un cambio pequeño, pero (los miembros) de la Casa de Hillel dicen un *shekel* de moneda de plata y un *shekel* de moneda pequeña de cobre".

[318] *Mishná*, <*Peá*> VIII 7. Vid. supra nota 429.

en los *Comentarios*[319]). Y esta es la valoración del ZZELAGH más corriente, esto es, el de Tiro[320], que tenía el peso de una onza entera de plata. Pero sabemos también, por diversa lectura, que esta valoración del ZZELAGH ni fue siempre la misma, ni fue tampoco igual en todas partes. En efecto, en primer lugar, lo que en hebreo llamamos siclo, los parafrastes caldeos lo tradujeron por ZZELAGH,; así, por ejemplo, en Gen 23 y Ex 31 y 38 en el *Targum*. También Haruch transmite lo mismo[321]. Y Elías Levita en *El Tesbita*,[322] escribe que el ZZELAGH es el siclo de plata y que vale cuatro ZUZZIM, moneda de la que hablaremos más adelante. Y en la *Mishná*, en el tratado *Sobre las primicias*, capítulo 10, parágrafos ז y ח[323], leemos que cinco ZZELAGHIM en Galilea era el peso de diez ZUZZIM en Judea. También se hace mención del ZZELAGH *Neronith*, esto es, del ZZELAGH "neroniano" acuñado por Nerón[324] (*Mishná*, tratado de *Ahaloth*, capítulo 13, parágrafo **א**[325] y tratado de *Chelaim*, capítulo 17, parágrafo **יב**[326]). En la *Mishná*, en el tratado *Sobre el Segundo Diezmo*, capítulo 2, parágrafo **ט**[327], encontramos también que se hace mención del ZZELAGH de bronce.

MEGHA – מעא

MEGHAH fue el nombre de una moneda de plata bastante corriente, aunque en los libros sagrados, que nosotros sepamos, nunca se empleó. Su peso era de dieciséis granos de cebada, según leemos, definido, en el libro de la *Mishná*, en el tratado *Sobre la Esquina*, capítulo 8,

[319] *Mishná*, *Eruvín* VIII 2 (citado erróneamente como V 2), *Gemará*: "¿Cuál es la cantidad prescrita? Alimentos para dos comidas por persona, alimentos de días feriales y no de sábado. Esta es la opinión de R. Meír. R. Yehudá dice: De sábado y no de día ferial. Pero tanto uno como otro tienen la intención de prescribir lo más indulgente. R. Yojanán ben Baroka enseña: (La cantidad) de una hogaza de un *kikkar,* del que cuatro *seás* cuestan un *selá.* R. Simeón dice: Dos tercios de una hogaza, de la que hacen tres de un *kab.* La mitad es (la cantidad prescrita) para una casa afectada por la lepra y la mitad de su mitad es la que hace al cuerpo no apto".

[320] En el Oriente romano las monedas provinciales e "imperiales griegas" de plata se acuñan siguiendo tres patrones que se pueden definir en relación con el denario romano, que se utiliza como moneda de referencia: a) el patrón ático (o tirio), que se basa en una dracma de unos 3,60 gramos, del que se admite que de hecho equivalía al denario romano. Es el sistemna más extendido en Grecia, Siria, y para las emisiones cívicas, en Asia Menor; b) El patrón rodio (o sirio), que se basa en una dracma ligera que supone un cambio de 4 dracmas (1 tetradracma) por tres denarios. Se usa en Antioquía hasta el año 57-58, en Licia, Rodas y, en Asia Menor, para los cistóforos. Este sistema de una tetradracma equivalente a tres denarios debió aparecer como una anomalía en un mundo que se había habituado rápidamente a la equivalencia dracma-denario; c) Egipto conserva un patrón particular basado en una dracma ligera para el que se establece una equivalencia entre una tetradracma y un denario. Además Egipto conserva un sistema cerrado; esto es, las monedas acuñadas en el exterior no circulan y tienen que cambiarse al entrar en la provincia.

[321] Sobre Haruch, cf. *supra* nota.

[322] Sobre el gramático Elías Levita y su lexicón *Tishbi*, "El Tesbita", cf. *supra* nota.

[323] *Mishná*, *Terumot* X 7 y 8 = *Tosephta, Terumot* IX 1: "[a] [En lo que respecta al] pescado impuro que se ha puesto en conserva junto con pescado limpio, [B] y de este modo un barrilete [en el que se ha puesto en conserva pescado] que contiene dos *seás* [= 9,600 *zuzzim*, de salmuera], [C] en el que hay pescado impuro de un peso de 10 *zuzzim* en medida de Judea, que equivale a 5 *selás* en medida de Galilea, [D] la salmuera está prohibida [esto es, impura]. [E] R. Judah dice: '[Está prohibida si hay] un ¼ [de *log*, esto es, 50 *zuzzim*, de pescado impuro] en los dos *seás*. [F] R. Yosé dice: '[Está prohibida si el pescado impuro es] un 1/16 [del total, esto es, 600 *zuzzim*]' [M. *Ter* X 8]. [G] Dijo R. Simeon b. Menasiah: 'No hay un barrilete con capacidad de dos *seás* que contenga [así Liberman, TK, I, p. 44; MSS: 'no contenga'] pescado impuro de un peso de 10 *zuzzim* en medida de Judea, que es 5 *selás* en medida de Galilea, que no contenga un ¼ de *log* de salmuera".

[324] El 'dracma de Nerón', o 'denario romano de Nerón' (o 'dinero de plata de Nerón'), de peso de 18 siliquas, también llamado 'dracma romano'. La ceca de Cesarea de Capadocia, que utiliza el patrón ático, emitió en tiempos de Nerón monedas con un valor equivalente a ¾ ó 1 ½ denario, lo que podía facilitar el cambio con los cistóforos; cf. E. Sydenham, *The Coinage of Cesarea od Cappadocia,* London: Spink, 1933 (reditado, New York, 1978), p. 6*;* C. J. Howgego, *Greek Imperial Countermarks*, London: Numismatic Society, 1985, pp. 52-53.

[325] *Mishná*, *Ohalot* XIII 1: "Quien hace [en las paredes de las Tiendas] un agujero de luz por primera vez –su medida es el tamaño del agujero del gran taladro en la cámara [del Templo]". En este pasaje de la *Mishná* no se menciona el "neroniano"; tal vez Montano lo cita por asociación con el siguiente pasaje referido, pues en ambos se menciona el gran taladro del Templo.

[326] *Mishná*, *Kelim* XVII 12: "Su tamaño es como el [agujero hecho] por el gran taladro que estaba ubicado en la cámara (del Templo) (y cuyo diámetro era igual al) de un *pondión* itálico, o al de una *selá* neroniana, o al de un agujero en una yunta".

[327] *Mishná*, *Maaser Shení* II 9: "Si uno cambia una *ZZELAGH* del *maaser sheni* en Jerusalén (en monedas pequeñas de cobre), (los miembros de) la Casa de Shammai dicen para el tetradracma entero un cambio pequeño, pero (los miembros) de la Casa de Hillel dicen un *shekel* de moneda de plata y un *shekel* de moneda pequeña de cobre".

parágrafo ח[328] y י[329], y en el tratado de *Sebighith*, capítulo 1, parágrafo ב en los *Comentarios*[330]. También en el tratado de *Hhagigha*, capítulo 2, parágrafo ב[331], y en el tratado de *Ghediuth*, capítulo 3, parágrafo ג[332], se dice que dos MEGHOTH hacen treinta dos granos corrientes de cebada. También en el mismo lugar, capítulo 1, parágrafo י[333].

Leemos, sin embargo, que no para todo el mundo la MEGHA tuvo siempre una misma tasación y peso, sino que variaba por completo. Pues, aunque se dice que la MEGHA más corriente pesaba dieciséis granos de cebada, con el mismo nombre existieron también otras de peso distinto. En efecto, encontramos que hay quienes, a veces, la tasan igual que la GERAH, que dijimos que era la vigésima parte de un siclo. Así Kimhi, en 1 Sam 2, versículo último[334]. Y casi siempre el caldeo traduce MEGHA, en lugar del hebreo GERAH. Leemos también que en una ZZELAGH hay dieciséis MEGHOTH; pero veinte de otro género, en la *Mishná*, en el tratado *Sobre el Segundo Diezmo*, capítulo 2, parágrafo ט[335]. Y en el tratado de *Ghediuth*, capítulo 1, parágrafo י[336], leemos que una MEGHA es la vigesimocuarta parte de una ZZELAGH. Pero en el mismo lugar está escrito que una MEGHA contiene el peso de dieciséis granos de cebada. Podríamos decir que en la ZZELAGH hay más variedad que en la MEGHA misma —como más arriba hemos manifestado—, si en los libros de la *Mishná*, en el tratado *Sobre el Segundo Diezmo*, capítulo 4, parágrafo יב[337], no leyéramos que una MEGHA tiene el peso de diez granos de cebada común, a no ser que en este pasaje el códice contenga una errata y, en lugar de יו, lea י.

Por tanto, el mismo peso de moneda se llama unas veces MEGHA, otras AGUR, como enseña Kimhi, en el libro 1 de *Samuel*, capítulo 2, versículo último, en los *Comentarios*,[338] y también GERAH; pero su tasación es perpetua y constante, como hemos dicho, a saber, la vigésima parte de un siclo.

KESCITAH – קְשִׂיטָה

El nombre de KESCITAH lo descubrimos por tres veces en los libros sagrados. En Gen 33, 19 se dice que Jacob compró a los hijos de Hemor la parte del campo en la que había asentado las tiendas por cien KESCITOH[339]. En Ios 24, 32 se hace mención del mismo lugar y precio[340]. Y se recuerda que Job recibió de cada uno de sus parientes y amigos una KESCITAH[341]. Pero aunque

[328] *Mishná*, *Peá* VIII 5. Vid supra nota 185.

[329] *Mishná*, *Peá* VIII 7. Vid. supra nota 429.

[330] *Mishná*, *Shebiit* I 2, *Gemará* (?).

[331] *Mishná*, *Jaguigá* I 5 (citado erróneamente como II 2): *Al ze neemar: maa jesef, ushtei jesef* , "La ofrenda de presentación (*reiya*) será de un valor de un "*maa* de plata" (0,8 gramos de plata pura), y la ofrenda de la festividad de dos "*maas* de plata" (0,16 gramos de plata pura)".

[332] *Mishná*, *Eduyot* III 3: "Compartir cinco ovejas que pesan un *maneh* y medio".

[333] *Mishná*, *Eduyot* I 10: "Si alguien cambia una *selá* del Segundo Diezmo en Jerusalén, Beth Shammai dice: moneda de cobre por la *selá* entera. Y Beth Hillel dice: plata por un *shekel* y moneda de cobre por un *shekel*. Los que discuten antes que los sabios dicen: plata por tres denarios y moneda de bronce por un denario. R. Akiba dice: plata por tres denarios y por el cuarto de un denario de plata y por el cuarto de una moneda de cobre. R. Tarfon dice: cuatro ásperos de plata".

[334] Esto es, David Kimhi, *Comentarios*, *ad* 1 Sam 2, 36 (*nummum argenteum*).

[335] *Mishná*, *Maaser Sheni* II 9. Vid. supra nota 441.

[336] *Mishná*, *Eduyot* I 10. Vid supra nota 447.

[337] *Mishná*, *Maaser Sheni* IV 12: "Si alguien dijo a su hijo: 'El Segundo Diezmo está en esa esquina', pero el hijo lo encontró en otra esquina, eso es profano. 'Hay un talento', pero encontró 200, el resto es profano. '200', y encontró 100, todo es diezmo".

[338] David Kimhi, *Comentarios*, *ad* 1 Sam 2, 36 (*nummum argenteum*).

[339] Gen 33, 19: *Emitque partem agri in qua fixerat tabernacula, a fillis Hemor patris Sichem centum agnis*, "Compró a los hijos de Jamor, padre de Siquem, la parcela de campo donde había asentado sus tiendas por cien corderos" (Vulg. *agnis* : hebr. *quesitáh*).

[340] Ios 24, 32: *Ossa quoque Ioseph, quae tulerant filii Israel de Aegypto, sepelierunt in Sichem, in parti agri quem emerat Iacob a filiis Hemor patris Sichem, centum novellis ovibus, et fuit in possessionem filiorum Ioseph*, "Los huesos de José, que los hijos de Israel habían subido de Egipto, fueron sepultados en Siquem, en la parcela de campo que había comprado Jacob a los hijos de Jamor, padre de Siquem, por cien 'corderos' jóvenes, y que pasó a ser heredad de los hijos de José".

[341] Iob 42, 11: *Venerunt autem ad eum omnes fratres sui, et universae sorores suae, et cuncti qui noverant eum prius, et comederunt cum eo panem in domo eius; et moverunt super eum caput, et consolati sunt eum super omni et dederunt ei*

nuestro Intérprete traduce por *oves* o *agnae*[342], y hay quienes piensan que, de veras, eran animales, sin embargo, la propia realidad y el parecer de hombres doctos enseña que se trataba de una clase de monedas, en las que tal vez estuviera grabada la figura de una oveja, de donde pudo también tomar el nombre, tal como los latinos, a partir de *pecus*, dicen *pecunia.* Pero los que ubican esta especie en el género de las monedas no la valoran en más de una MEGAH. El nombre, al parecer, es árabe, según se lee al respecto en uno de los más antiguos sabios, de nombre Ghakiba[343]: *Al llegar a Arabia, oí que lo que nosotros llamamos MEGHA, aquel pueblo lo llama KESCITAH*. Nuestro Intérprete, dado que tradujo *ovis* o *agna* en lugar de *pecus*, parece que siguió al parafraste del *Onkelos*[344], el cual, con el mismo significado, tradujo al caldeo HHORPHAN.

ZUZA – זוזא

Puesto que la mención de los ZUZIM[345] no es rara en estos *Comentarios* nuestros, y es frecuente en los libros de los antiguos, nos parece que valdrá la pena si decimos también acerca de este género aquellas cosas que pueden merecer más nuestra aprobación. Ahora bien, el nombre en sí no aporta ninguna ayuda para su explicación, dado que es caldeo y, a nuestro juicio, no tiene nada en común con las raíces hebreas. Sin embargo, Elías[346], en *Tesbita*, en la raíz דנר, asegura que fue el nombre de una moneda de plata y, en la raíz זוז, que su valor era la cuarta parte de un siclo. Lo mismo afirma Kimhi. Este hecho, por su parte, lo indica abiertamente el parafraste arameo, el cual, en el libro I de *Samuel*, capítulo 9, *quarta sicli*, "un cuarto de siclo", lo traduce como ZUZA[347]. También Kimhi en Ez 45, 12 afirma que una ZUZA es el peso de una dracma. Pero en la *Mishná*, en el tratado *Sobre la Esquina*, capítulo 8, parágrafo ח[348], se establece como sustento anual decente para un hombre pobre unos doscientos ZUZIM; quien los tenga, no puede mendigar, de otro modo sufrirá, conforme al derecho, la pena de la excomunión. Y en

---

unusquisque ovem unam, et inaurem auream unam, "Vinieron, pues, donde él todos sus hermanos y todas sus hermanas, así como todos sus conocidos de antaño, y celebraron con él un banquete en su casa. Le compadecieron y le consolaron por todo el infortunio que Yahvéh había traído sobre él. Y cada uno de ellos le hizo el obsequio de un 'cordero' y un anillo de oro".

[342] "Ovejas o corderas".

[343] Aqiba Ben Joseph, comúnmente llamado Rabbí Aquiba (c. 50-132 d. C). Se le considera como uno de los fundadores del rabinismo. Su figura está aureolada por multitud de leyendas y milagros. Hijo de un pastor, a los 40 años de edad aprendió, al mismo tiempo que su hijo pequeño, las primeras letras en la academia de Yabné, donde fue discípulo de Eliezer ben Hircano; y al cabo de 13 años, Aqiba llegó a ser maestro consumado y abrió su propia escuela rabínica en Jaffa. Los 48.000 discípulos que exageradamente le atribuye el Talmud, que otros reducen a la mitad o menos, atestiguan su gran autoridad y fama. Se adhirió a la sublevación de Bar Kojba, al que incluso ungió como Mesías. Sofocada esta, Aqiba, prisionero, fue desollado vivo y murió con gran dignidad, como mártir. Se le han atribuido diversas obras, incluso una de las más importantes de la Cábala, el Séfer Yésirá; pero todas son muy posteriores. Los midragim, ora halákicos, ora haggádicos, proceden de la escuela de Aquiba y de Ismael. Asimismo, la segunda etapa en la elaboración de la *Mishná*, que precede inmediatamente a la definitiva, está representada por estos dos maestros y por R. Meir. Se atribuye a Aquiba la sistematización de la obra y su división en secciones, ya iniciada por Hilel. Su método de exégesis escrituraria se caracterizó por la exagerada insistencia en que cada palabra, letra o signo del texto sagrado encierra un significado más profundo del aparente, con lo cual apunta al cabalismo y al misticismo. Toda la literatura rabínica se encuentra sembrada de frases atribuidas a él, acatadas como oráculos doctrinales y normas morales.

[344] Onkelos es el nombre de un famoso converso al judaísmo de los tiempos de los tannaítas (c. 35-120 d. C.). Se le considera autor del famoso *Targum Onkelos* (c. 110 d. C.), esto es, la traducción aramea oficial de la *Torah* o Ley de Moisés, esto es, el Pentateuco. Según el *Talmud* (cf. *Baba Batra* 99a o *Meguilá* 3a), "Onkelos tradujo el Pentateuco al arameo siguiendo las instrucciones de R. Eliezer y de R. Ioshua".

[345] Un *zuz* (hebr. זוז)(pl. *zuzzim*;hebr. זוזים) era una antigua moneda de plata hebrea acuñada durante la revuelta de Bar Kochba. Se acuñaron sobre denarios imperiales romanos o dracmas provinciales romanos de Vespasiano, Tito, Domiciano, Trajano y Adriano. Cuatro *zuzzim*, denarios o dracmas hacían un *shekel*, una *selá* o una tetradracma. En el *Talmud*, el *zuz* y el *dinar* se usan indistintamente. La diferencia radica en que el *zuz* originalmente hacía referencia a la dracma griega, que era un cuarto de la tetradracma griega y pesaba aprox. 17 gramos, mientras que el *dinar* hacía referencia al denario romano posterior, que era un cuarto del *shekel* tirio y tenía el mismo peso que el *shekel* de Jerusalén y la tetradracma provincial romana de aprox. 14 gramos.

[346] Sobre el gramático Elías Levita y su lexicón *Tishbi*, "el Tesbita", cf. *supra* nota.

[347] Onkelos Targum *ad* 1 Sam 9, 8: *Rursum puer respondit Sauli, et ait: Ecce inventa est in manu mea quarta pars stateris argenti*, "Replicó el criado y dijo a Saúl: 'He aquí que tengo en mi poder un cuarto de siclo de plata".

[348] *Mishná*, *Peá* VIII 8: "Si uno tiene doscientos *súz*, no podrá tomar los frutos de la rebusca, ni de lo olvidado ni de la esquina de tu campo ni del diezmo de los pobres".

el tratado *Sobre las Primicias*, capítulo 10, parágrafo ח[349], leemos que diez ZUZIM del peso judío equivalen al peso de cinco ZZELAGHIM galileos; de donde argumentamos que un ZZELAGH galileo equivalía a una didracma. Asimismo, en el tratado de *Nezikim*, capítulo 4, parágrafo א[350], se dice que cincuenta y cinco ZUZIM hacen media MENAH.

MINA – מִנֶּה מִנֶּה

Aunque tenemos entendido que el nombre y uso de las *minas* es antiquísimo, hemos observado, sin embargo, un valoración diferente, según las circunstancias de tiempo y lugar. Antigüedad, sin duda, le conceden los autores, en el libro de la *Mishná*, en el tratado de *Sebighith*, capítulo 1, parágrafo ב, en los *Comentarios*[351], quienes aseguran que las *minas* se usaban en los tiempos de Moisés. Hay quienes distinguen entre la mina sagrada y la corriente, y establecen que la sagrada era el doble que la corriente; por ejemplo, Kimhi en Ez 45, 12. Ahora bien, se la llamó MINAH, MENAH o MANEH (pues de tales maneras se pronuncia) a causa de la numeración[352], porque se labraba según números exactos, no solo según el peso, aunque tuviera también un peso exacto, y en el uso de los orfebres se tenía más en cuenta el peso que el número. Prueba esto el hecho de que está escrito que Salomón hizo trescientos escudos pequeños de oro macizo, y trescientas minas de oro guarnecían un escudo (3 Reg 10, 17)[353]. Por tanto, parece que se llamó mina por el hecho de que, por contener un número exacto de unidades monetarias, se establecía un modo fácil de contar en una suma grande. Pero cuál pudiera ser la tasación de las minas, lo explicaremos después de exponer las definiciones de los antiguos. En la *Mishná*, en tratado *Sobre la esquina*, capítulo 8, parágrafo ח[354] y ז[355], leemos que el peso de una mina era de cien denarios, y que cada denario contiene seis MEGHOTH, y cada MEGHOTH tiene el peso de dieciséis granos de cebada común. Lo mismo está escrito también en el tratado de *Sebighith*, capítulo 1, parágrafo ב[356], y en el tratado *Sobre el Segundo Diezmo*, capítulo 4, parágrafo יב[357], y en el tratado de [*Ketubót*][358], capítulo 1, parágrafos

[349] *Mishná*, *Terumot* X 8 = *Tosephta, Terumot* IX 1. Vid. supra nota 437.

[350] *Mishná*, *Nezikim* (*Baba Quamma*) IV 1: "Si un toro corneó a cuatro o cinco toros, uno tras otro, se debe pagar una compensación [que se toma del valor del toro que cornea] por el último de ellos. Si sobra algo, debe pasar al penúltimo. Si entonces sobra algo, debe pasar al antepenúltimo. El último lleva siempre ventaja, dice el Rabbí Meir. El Rabbí Simeón dice: Si un toro que vale 200 *zuzzim* corneó a otro toro que vale 200 *zuzzim* y la res muerta no vale nada, cada uno recibe una mina (= 100 *zuzzim*). Si luego corneó a otro toro que vale 200 *zuzzim*, el dueño del último toro recibe 100 *zuzzim* y los otros dos dueños 50 *zuzzim* cada uno. Si luego embistió a otro toro que vale 200 *zuzzim*, el dueño del último recibe 100 *zuzzim*, el penúltimo 50 *zuzzim*, el antepenúltimo 50 *zuzzim* y los dos primeros dueños un denario de oro cada uno". El *zuz* equivale a un denario de plata, y un denario de oro equivale a 25 denarios de plata.

[351] *Mishná*, *Shebiit* I 2, *Gemará* (?).

[352] *Derivatur enim a verbo Hebraeo* Manah*, quod rem per partes seu numeros subducere ac sustrahere significat. D. Hieronymus verbo numerandi fere reddit. Habet itaque nomen, quod certum nummorum numerum continet* (Matthaeus Host, *Historica antiquitas rei nummariae, mensurarum, ponderum etc., in tres tomos distincta*, Francoforti: apud Fridericum Hartmann, typographum et bibliopolam, 1598, reeditada en Adamus Rechenberg, *Historiae rei nummariae*, Amstelodami: apud Peter Le Clert, 1692, p. 306).

[353] 3 Reg 10, 17: *Et trecentas peltas ex auro probato: trecentae minae auri unam peltam vestiebant*.

[354] *Mishná*, *Peá* VIII 5. Vid supra nota 185.

[355] *Mishná*, *Peá* VIII 7: "Al pobre que va de un lugar a otro no se le da menos de un bollo que vale un *pondión*, cuando cuatro *seás* (de trigo) valen una *selá.* Si pasa allí la noche, se le provee de lo necesario para pernoctar. Si es sábado, se le ha de dar alimento para tres comidas. Si uno tiene alimentos para dos comidas, no cogerá del plato de (los pobres). Si tiene para catorce comidas, no cogerá nada de la caja (de los pobres). (El dinero) de la caja es recogido por dos personas y su distribución es hecha por tres".

[356] *Mishná*, *Shebughoth* I 2, *Gemará*: "En otro caso el demandante reclamaba 100 *zuz,* y el abogado defensor respondió: ¿Acaso no he liquidado esta demanda con 100 *kabs* de granos de cebada, siendo el valor de cada *kab* de 100 *zuz*?".

[357] *Mishná*, *Maaser Sheni* IV 12. Vid supra nota 451.

[358] El título está omitido en la *editio Plantiniana*, pero se reconstruye por la alusión al mismo unas líneas más abajo (*in tractatu de Chethuboth, modo citato, dicitur*).

ד[359], ג[360], ב[361], y en el capítulo 5, parágrafo א[362], se dice que vale cien ZUZIM; y en el tratado de *Nezikim*, capítulo 4, parágrafo א[363]. Y en el tratado de *Chetuboth*, que acabamos de citar, se dice "que las arras para las esposas que se casan viudas o, por otra causa, no vírgenes, se tasan con el valor de una mina; pero las arras de las vírgenes son de doscientos", sin duda, ZUZIM, esto es, dos minas[364]. Asimismo, sobre la tasación de la mina, con la misma medida que hemos dicho, se trata también en la *Mishná*, en el tratado de *Hagigah*, capítulo 1, parágrafo ב[365], y de *Ghediuth*, capítulo 3, parágrafo ג[366], en los *Comentarios*.

Y además, los libros sagrados nos enseñan que, con este peso, se pesó no solo la plata, sino también el oro. En efecto, aquellas pequeños escudos de Salomón estaban guarnecidos con trescientas minas de oro cada uno[367]. Y Esdras narra que los ciudadanos ofrecieron cinco mil minas de plata para las obras del templo (Esd 2, 69)[368]. Y en *Nehemías* 7, 71 leemos que los cabezas de

[359] *Mishná*, *Ketubót* I 2: "[Si la persona desposada] es virgen, su *Ketubath* ('dote o arras') son doscientos dinares; [si] es viuda, una mina (= 100 dinares). Una virgen [que es] viuda, divorciada, o ha realizado la *chalitza*, tras los desposorios [solo, no habiéndose completado la ceremonia de boda ni consumado el matrimonio, en todos estos casos] su Ketubath son doscientos dinares, y ellas están expuestas a la acusación de perdida de virginidad. Una prosélita, una cautiva o una prometida, que ha sido rescatada, convertida o manumitida, hace más de tres años y un día, su *Ketubah* son doscientos dinares, y ellas están expuestas a la acusación de perdida de virginidad".

[360] *Mishná*, *Ketubót* I 3: "Una menor, con la que un adulto ha tenido trato carnal, una muchacha nubil que ha tenido tal trato con un menor, y una virgen desvirgada por accidente, su *Ketubath* son doscientos dinares. Tal dijo R. Meir: 'Pero los sabios sostienen [en el caso de una virgen] desvirgada por accidente que su *Ketubath* es solo de una mina".

[361] *Mishná*, *Ketubót* I 4: "Una virgen que es viuda o divorciada, o ha realizado la *chalitza*, tras los desposorios [solo, habiéndose completado la ceremonia pero el matrimonio no se ha consumado, en todos estos casos] su Ketubath es una minas, y ellas no son susceptibles a la acusación de no-virginidad. Una proselita, una cautiva o una prometida, que ha sido rescatada, convertida o manumitida, hace más de tres años y un día, su *Ketubah* es un a mina, y ellas no son susceptibles a la acusación de no-virginidad".

[362] *Mishná*, *Ketubót* V 1: "Aunque los sabios decidieron que una virgen recibe 200 dinares, y una viuda una mina, si el marido quiere añadir hasta cien minas, puede añadirlas. Si la novia enviuda o se divorcia, si esto ocurre después del desposorio o de los esponsales, recibe la cantidad total acordada. R. Eleazar ben Azariah dijo: 'Si ocurre después de los esponsales, recibe la cantidad total, pero si ocurre después de los desposorios , una virgen solo recibe 200 dinares, y una viuda una mina, porque la dote se hizo solo con la coindición de que el matrimonio tuviera lugar'. R. Jehudah dijo: 'Si el marido quiere, le da a una virgen una fianza de 200 dinares, y ella escribe 'He recibido de ti 100 dinares'; o a una viuda una fianza de 100 dinares, y ella escibe 'He recibido de ti 50 *zuzzim*'. Pero R. Meir dijo: Quien quiera que da a una virgen menos de 200 dinares, o a una viuda menos de una mina, su trato sexual con ellas es como la fornicación".

[363] *Mishná*, *Nezikim* (*Baba Quamma*) IV 1. Vid supra nota 464.

[364] *Mishná*, *Ketubót* I 2. Vid. supra nota 473.

[365] *Mishná*, *Jaguigá* I 2: "La escuela de Shamay enseña: el sacrificio de la presentación debe ser del valor (al menos) de dos maás de plata; el sacrificio festivo, de una maá de plata. La escuela de Hilel enseña: el sacrificio de la presentación ha de ser del valor de una maá de plata y el festivo de dos maás de plata. Ya explicamos que debemos traer en los "Shalosh Regalim" (Las tres festividades de peregrinaje), dos ofrendas "Olat hareiya" (la ofrenda de la presentación) y Jaguiga la ofrenda festiva. ¿Cuál tiene que ser el valor monetario de estas dos ofrendas? No hay monto determinado: "Cada uno con lo que puede dar, de acuerdo con la bendición de que HaShem tu Elokim, Te brinde" (*Devarim* 16:17). Nuestra Mishná trata sobre "El valor mínimo" y presenta la discusión entre la casa de Hilel y la casa de Shamay. La escuela de Shamay enseña: el sacrificio de la presentación (olat hareiya) que debía quemarse sobre el altar, debe ser del valor (al menos) de dos "Kesef" dos *maás*, cada maá tiene el valor de una sexta parte de un *dinar*; un dinar 4,8 gramos de plata pura, un maá= 0,8 gramos de plata pura; 2 *Kesef* = 2 *maás* = 0,16 gramos de plata pura, este sería el valor de la ofrenda de *reiya* (presentación) y *Jaguiga*, el sacrificio festivo de un valor de *maá* (0.78 gramos de plata pura). La escuela de Hilel enseña: la *reiya* (el sacrificio de la presentación) ha de ser del valor de una *maá* (0,8 gramos de plata pura), y la *Jaguiga* (el sacrificio festivo) de dos *maás* (0,16 gramos de plata pura). ¿En que se basa la discusión de las dos escuelas? Beit Shamay: opina que la ofrenda más importante es la de la *reiya* (presentación), porque es *Ola*, porque sube todo a las alturas, porque es quemada, y ofrendada toda a HaShem, mientras que la *Jaguiga* (ofrenda de la festividad), en parte es consumida por los que la presentaron como ofrenda; y por los Cohanim; que ofrecieron el servicio, por eso opinan que el valor mínimo de la *reiya* que ser de dos maás (0,16 gramos de plata). Beit – Hilel: opinan que la *reiya* la ofrenda de la presentación, será de un valor de *maá* (2 kesef, 0,16 gramos) porque este último fue ofrendado ya antes del *Matan Torá* (entrega de la Torá), lo que no fue con la *reiya*, la Guemará trae otras razones (6:1)".

[366] *Mishná*, *Eduyot* III 3, *Gemará*: "La esquila de cinco ovejas que pesan un *maneh* y medio (= 150 dinares), son propicias para la primera esquila, dijo R. Dosa".

[367] [Cf. 3 Reg 10, 17]: *Et trecentas peltas ex auro probato: trecentae minae auri unam peltam vestiebant*, "Y trescientos escudos pequeños de oro batido, y trescientas minas de oro guarnecían un escudo".

[368] Esd 2, 69: *Secundum vires suas dederunt impensas operis, auri solidos sexaginta millia et mille, argenti mnas quinque millia, et vestes sacerdotales centum,* "Según sus posibilidades, entregaron al tesoro de la obra 61.000 dracmas de oro, 5.000 minas de plata y 100 túnicas sacerdotales".

familia dieron al tesoro dos mil [doscientas] minas de plata[369]. Existió también una mina de bronce, según leemos en la *Mishná*, en el tratado *Sobre el Segundo Diezmo*, capítulo 2, parágrafo ז[370]. Pero en Ezequiel hemos encontrado la descripción de una mina grande, con las siguientes palabras: *Veinte GERAH hacen un siclo; y veinte siclos y veinticinco siclos y quince siclos hacen una mina*[371], de donde se deduce que aquella mina constaba de sesenta siclos, esto es, de doscientas cuarenta dracmas, y que estaba dividida en fracciones: un cuarto que contenía quince siclos, un tercio que contenía veinte siclos, y un tercio más un duodécimo que se tasaba en veinticinco siclos. Ahora bien, mediante la agregación o contraposición de estas fraccioness se podían formar diferentes proporciones para aumentar o disminuir el peso y el precio. En efecto, si en un platillo de la balanza hay veinticinco siclos, y desde el otro platillo se le contraponen quince, el resultado en el primer platillo será la sexta parte de una mina, es decir, diez siclos. Si se contraponen veinte, el resultado será la duodécima parte de una mina, esto es, cinco siclos. Si contraponemos veinticinco, el resultado será idéntico. A la inversa, también en las agregaciones sucede del mismo modo: si a quince agregamos veinticinco, resultan cuarenta, es decir, dos tercios de una mina; pero si casamos veinte y veinticinco, hacen dos tercios y un duodécimo. Luego, veinte y quince hacen la mitad más un duodécimo; pero dos veces quince hacen media mina; dos veces veinticinco hacen media mina más un sexto. Y que esta mina, que Ezequiel describió junto con sus fracciones, era la mina corriente, lo enseña Kimhi en Ez 45, 12, pero afirma que el doble de esta mina se llama sagrada. Este mismo autor admite también la tradición de los antiguos, quienes afirman que la mina común era de veinticinco siclos, es decir, de cien ZUZIM. Y si el cálculo de aquellos autores es universal, podemos interpretar correctamente el pasaje de Ezequiel de la siguiente manera: el siclo será de veinte óbolos; la mina será de veinte siclos, esto es, ciento veinte dracmas, y los quince se referirán a la mina; en efecto, veinte serán cuatro quintas partes, y quince serán tres quintas partes de una mina, o media mina más la décima parte. Y, una vez ordenadas así las proporciones, tal como más arriba hemos explicado, la repartición podrá progresar hasta las décimas partes[372].

Media mina.
פֶּרֶס

Existió también una mina con la mitad de peso, esto es, con un peso de cincuenta dracmas, que se llamaba PEREZZ (*Mishná*, *Sobre la Esquina*, capítulo 8, parágrafo ח[373], y en el tratado de *Gharubim*, capítulo 5, parágrafo ב, en los *Comentarios*[374]).

לִטְרָא

El traductor caldeo, a veces, en lugar de 'mina', vierte en su lengua LITRA. Así, en efecto, dejó escrito en el libro I de *Samuel*: *Una LITRA es para los hebreos cien monedas de oro*.[375]. Lo mismo en 3 Reg 10, 17[376] y en Ier 3, 9[377].

A veces, los comentaristas caldeos traducen el término SEKEL, es decir, *siclum*, por *MINA*, como en Esd 2, 69[378] y Neh 7, 71[379]. Y lo mismo anota Kimhi en 2 Par 9, 16[380]. Se hace también

[369] Neh 7, 71: *Et de principibus familiarum dederunt in thesaurum operis, auri drachmas viginti milia, et argenti mnas duo millia ducentas*, "Entre los cabezas de familia entregaron al tesoro de la obra 20.000 dracmas de oro y 2.200 minas de plata".

[370] *Mishná*, *Maaser shení* II 7. Vid. supra nota 430.

[371] Ez 45, 12: *Siclus autem viginti obolos habet; porro viginti sicli, et viginti quinque sicli, et quindecim sicli, minam faciunt*.

[372] Esto es, la partición y repartición de la nueva tierra: la parte de los sacerdotes, de los levitas, del príncipe, de Yahvéh (Ez 45).

[373] *Mishná*, *Peá* VIII 5. Vid supra nota 185.

[374] *Mishná*, *Erubin* V 2, *Gemará*: "A la ciudad se le puede poner un cerco. Esta es la opinión de R. Meír. Los sabios dicen: No se habla de cerco sino entre dos ciudades. Si una tiene setenta *amoth* (= codos) y 2/3, y la otra setenta *amoth* y 2/3, se hace un cerco para las dos como si fuese único".

[375] Onkelos Targum *ad* 1 Sam 9, 8: *Rursum puer respondit Sauli, et ait: Ecce inventa est in manu mea quarta pars stateris argenti*, "Replicó el criado y dijo a Saúl: 'He aquí que tengo en mi poder un cuarto de siclo de plata".

[376] 3 Reg 10, 17 (citado erróneamente como 3 Reg 1, 17): *Et trecentas peltas ex auro probato: trecentae minae auri unam peltam vestiebant*, "Y trescientos escudos pequeños de oro batido, y trescientas minas de oro guarnecían un escudo".

[377] Ier. 9, 3 (?).

[378] Esd 2, 69: *Secundum vires suas dederunt impensas operis, auri solidos sexaginta millia et mille, argenti mnas quique millia, et vestes sacerdotales centum*, "Según sus posibilidades, entregaron al tesoro de la obra 61.000 dracmas de oro, 5.000 minas de plata y 100 túnicas sacerdotales".

[379] Neh 7, 71 (citado erróneamente como 7, 70): *Et de principibus familiarum dederunt in thesaurum operis, auri drachmas viginti milia, et argenti mnas duo millia ducentas*, "Entre los cabezas de familia entregaron al tesoro de la obra 20.000 dracmas de oro y 2.200 minas de plata".

[380] 2 Par 9, 16: *Trecenta quoque scuta aurea trecentorum aureorum, quibus tegebantur singula scuta,* "Y otros trescientos escudos de oro, a cada uno de los cuales guarnecían trescientos siclos de oro*"*.

referencia a este particular en la *Mishná*, en el tratado de *Nezikim*, capítulo 4, parágrafo א[381].

Y hasta aquí sobre las piezas y monedas más antiguas. A continuación hablaremos brevemente de otro tipo de monedas menos antiguo o menos invariable.

PLATA – כֶּסֶף

El nombre de *argentum*, "plata", dicho sin ninguna determinación precisa, significa *pecunia,* "dinero", como antiguamente en Grecia y hoy en día en Francia. Resulta de ello que tenga una valoración incierta, a no ser que lleve adjunto algún valor numeral, como tres, cuatro, etc. Por ejemplo, Gen 23, 9, donde en latín leemos: *Que, en presencia vuestra, me la dé* (i.e. la cueva) *por un dinero digno*[382]; en hebreo es: *por plata maciza*[383]. Y un poco más abajo dice: *Daré un dinero por el campo*[384]; en hebreo se dice: *Daré plata*[385]. Y: *Pesó el dinero que Efrón pedía*[386]; en hebreo: *Pesó la plata*[387]. Y en el mismo libro, capítulo 43, versículo 22, leemos en latín: *Pero también hemos traído otra plata, para comprar provisiones*[388]. Empero, cuando el término *argentum* se califica con un número concreto, se le aplica también una valoración diversa. De hecho, en 2 Sam 18, 11 está escrito: *Y yo te hubiera dado diez platas*[389], pasaje en que el intérprete latino, siguiendo al parafraste arameo, especificó *siclos de plata*. También Kimhi en el libro IV de *Reyes* 12, 4-5 interpreta el nombre de *argentum* de tal manera que medio siclo hace tres monedas de plata. Lo mismo afirma en el *Comentario* a Ier 32, 9[390]. Pero la tasación más común y corriente de la plata es la que describen los antiguos escritores en el libro de la *Mishná*. Por sus enseñanzas, en efecto, sabemos que la moneda que se llama *argentum*, "plata", y que admite un número preciso, tuvo en tiempos de Moisés el peso de trescientos veinte granos de cebada; pero en la época del segundo Templo se acrecentó hasta alcanzar un peso de trescientos ochenta y cuatro granos, y lograr el mismo valor que el siclo. Estas cosas las leemos en el libro de la *Mishná*, en el tratado de *Bechoroth*, capítulo 8, parágrafo ז[391].

DENARIO – דִּינַר

Un denario de plata y uno de oro estuvieron en uso entre los judíos: lo enseña Elías[392] en *Tishbi*, bajo la raíz דָּנַר; y Moisés de Gerona, en el *Comentario* al Éxodo, página 72, columna 4; y el parafraste caldeo en 4 Reg 5, 5; y la *Mishná*, en el tratado *Sobre la Esquina*, capítulo 8, parágrafo ז[393],

[381] *Mishná*, *Nezikim* (*Baba Quamma*) IV 1. Vid. supra nota 464.

[382] Gen 23, 9: *Pecunia digna tradat eam mihi coram vobis*.

[383] *Argento completo*.

[384] [Gen 23, 13]: *Dabo pecuniam pro agro.*

[385] *Dabo argentum.*

[386] [Gen 23, 16]: *Appendit pecuniam, quam Ephron postulabat.*

[387] *Appendit argentum.*

[388] Gen 43, 22: *Sed et aliud attulimus argentum, ut emamus quae nobis necessaria sunt.*

[389] 2 Sam 18, 11: *Et dedissemtibi decem argenteos*

[390] Ier 32, 9: *Et emi agrum ab Hanameel, filio patrui mei, qui est in Anathoth, et appendi ei argentum: septem stateras, et decem argenteos.*

[391] *Mishná*, *Bejorot* VIII 7; cita posiblemente errónea, pues donde se habla del *denarius* es en el parágrafo 8: "Si uno tiene doscientos *sús*, no podrá tomar los frutos de la rebusca, ni de lo olvidado ni de la esquina de tu campo ni del diezmo de los pobres. Si tiene doscientos (*sús*) menos un *dinar* (esto es, ciento noventa y nueve *sús*), podrá tomarlos incluso cuando mil (propietarios) le den simultáneamente (un producto). Si han sido dados en prenda al acreedor o para *ketubá* de su mujer, podrá tomarlos. No se le puede obligar a vender su casa o los objetos de su uso".

[392] Elías Levita; cf. *supra* nota.

[393] *Mishná*, *Peá* VIII 8 (citado erróneamente como VIII 7). Vid. supra nota 508.

y en el tratado *Sobre el Segundo Diezmo*, capítulo 2, parágrafo ו[394] y ט[395], y capítulo 4, parágrafo ט[396]. El valor del denario fue de seis MEGHOTH, esto es, de noventa y seis granos de cebada, como se explica en la *Mishná*, en el tratado de *Sebughoth*, capítulo 6, parágrafo א, en los *Comentarios*[397].

Luego, hay otro denario más, tasado como de más valor, según hemos observado en el libro de la *Mishná*, en el tratado *Sobre el Segundo Diezmo*, capítulo 2, parágrafo ט[398], y en el tratado de *Chetuboth*, capítulo 5, parágrafo ז[399], donde se dice que el denario de plata es la cuarta parte de una ZZELAGH y que dicho denario suele dividirse en cuatro fracciones, designadas mediante determinadas monedas de plata. [400]Lo mismo se describe en estos mismos libros, en el tratado de *Ghedioth*, capítulo 1, parágrafo י[401], y en el tratado *Sobre los Votos*, capítulo 3, parágrafo א[402], y en el tratado de *Nezikim*, capítulo 4, parágrafo א[403], y en el siguiente tratado de *Nezikim*, tratado 2, capítulo 4, parágrafo ג[404], y en el tratado de *Gheruaioth*, capítulo 4, parágrafo ז, en los *Comentarios*[405].

Consideramos que este es el 'denario diario', que en el Evangelio se señala que fue el jornal justo para la labor del campo (Mt 20)[406]. Ahora bien, por estos mismos tratados y pasajes sabemos que el denario de oro valía veinticinco denarios de plata.

[394] *Mishná*, *Maaser shení* II 7. Vid. supra nota 430.

[395] *Mishná*, *Maaser shení* II 9: "Si alguien cambia una *sela* (= tetradracma) del dinero del Segundo Diezmo (*maaser shení*) en Jerusalén, (los miembros de) la Casa de Shammai dicen: debe cambiar la *sela* entera en moneda pequeña de cobre; pero (los miembros) de la Casa de Hillel dicen: puede llevarse un *shekel* en moneda de plata y un *shekel* en moneda pequeña de cobre. Quienes debatieron antes de los Sabios dicen: tres *denarios* en moneda de plata y uno en moneda de cobre. R. Aquiva dice: tres *denarios* en moneda de plata y un cuarto del cuarto (denario) en moneda de cobre. R. Tarfon dice: cuatro *ásperos* de plata. Shammai dice: que lo deposite en una tienda y poco a poco consuma su valor".

[396] *Mishná*, *Maaser shení* IV 9 (citado erróneamente como XIV 9): "Todas las monedas encontradas son profanas, incluso los denarios de oro junto con la plata o el cambio".

[397] *Mishná*, *Shebuoth* VI 1, *Gemará*: "En el caso de un juramento ante el tribunal, la demanda debe sumar dos monedas de plata, y la confesión una *peruta.* Y si la confesión no es del mismo tipo que la demanda, él es libre. ¿Cómo, pues? Yo tengo en tu poder dos monedas de plata. Tú tienes por mí solo una *peruta*; él es libre. Yo tengo en tu poder dos monedas de plata y una *peruta*. Tú tienes por mí solo una *peruta*; él es culpable. Yo tengo en tu poder una *mina*. Tú no tienes nada por mí; él es libre. Yo tengo en tu poder una *mina*. Tú tienes por mí solo 50 *dinares*; él es culpable. Mi padre tiene una *mina* en tu poder. Tú tienes por mí solo 50 *dinares*; él es libre, pues está en este caso como quien devuelve una cosa perdida…. Tengo en tu poder una *litra* de oro. No; tú tienes por mí solo una *litra* de plata; él es libre. Pero si el demandante dice: 'Tengo en tu poder un *dinar* de oro' No. Tienes por mí solo un *dinar* de plata, un *trecissis,* un *fundion* y una *peruta*; él es culpable, puesto que todas las monedas mencionadas son del mismo tipo".

[398] *Mishná*, *Maaser shení* II 9 (*supra cit.*). La cita sirve para demostrar la existencia de un *dinar* de oro y un *dinar* de plata, pero no para documentar que un *dinar* valga 96 granos de cebada.

[399] *Mishná*, *Ketubot* V 7: "Una mujer que es refractaria para con su marido ha disminuido su *Ketubath* por [una deducción de] siete dinares cada semana. R. Jehudah dijo "por siete *terpaïkin*". ¿Por cuánto tiempo debe perdurar la deducción? Hasta que alcanza la cantidad total de su *Ketubath*. R. José dijo: "[El marido] continúa las deducciones [mientras ella siga siendo refractaria], pues cualquier herencia que le correspònda a ella de cualquier otra parte, él puede, por tanto, recobrarlas". De igual modo, si el marido se muestra refractario para con su mujer, ellas incrementan su *Ketubath* sumando tres dinares cada semana. R. Jehudah dijo: "Tres *terpaïkin*". Un *terpaïk* es medio dinar.

[400] Los cuatro divisores del denario.

[401] *Mishná*, *Eduyot* I 10: "Cuando alguien cambia una *selá* del Segundo Diezmo en Jerusalén, según la Casa de Shammai, debe cambiar la *selá* entera por un a moneda de cobre; la Casa de Hillel sostienen lo mismo que en la *Mishná* anterior (debe tomar un *shekel* de plata y la otra moneda de cobre); los expetos de los sabios dicen: por tres dinares en plata y una moneda de dinar. La opinión de R. Aquiva es: tres dinares en plata y el cuarto un cuarto en moneda. R. Tarfon dice: cuatro ásperos en plata. Shammai dice: Que deje la *selá* en el almacén hasta que poco a poco consuma su valor en bienes".

[402] *Mishná*, *Nedarim* III 1. Vid. supra nota 427.

[403] *Mishná*, *Nezikim* (*Baba Quamma*) IV 1. Vid. supra nota 464.

[404] *Mishná*, *Nezikim* (*Babá Metsiá*) IV 3: "Un fraude exagerado es un sobreprecio de cuatro piezas de plata por cada veinticuatro, un sexto del precio de compra. ¿Cuánto tiempo puede uno retractarse en el caso de fraude? Tanto el comprador como el vendedor están sometidos a las reglas del fraude".

[405] *Mishná*, *Keritot* IV 6, *Gemará* : "[A] Una ofrenda por culpabilidad de un nazireo y una ofrenda por culpabilidad de un *mesora* que alguien trajo en un plazo de más de doce meses, son inválidas. [B] [Si] alguien las trajo en un plazo de menos de doce meses, incluso en el octavo día [de su vida], [C] Son válidas. [D] [Si] los trajo por valor de una *selá*, [si] las trajo por valor de un *shekel*, [si] las trajo por valor de cinco *denarios*, son válidas".

[406] Mt 20, 2 (citado erróneamente como Mt 18): *Conventione autem facta cum operariiis ex denario diurno, misit eos in vineam sua,* "Habiéndose ajustado con los obreros en un denario al día, los envió a su viña".

DRACMA – דְרַקְמוֹן

La *dracma* fue una sólida moneda de plata, de dieciséis granos de cebada; de aquí consideramos que tomó el nombre de *dracma*[407], aunque el peso de una y otra dracma no fuera el mismo[408]. Su nombre árabe es *Daraham*[409]; su valor se describe en la *Mishná*, en el tratado de *Chethuboth*, capítulo 5, parágrafo ז[410].

[411]De nombre casi idéntico, cambiando tan solo la letra *CH* por la vecina *K*, el *DARAKMON* es la moneda de oro ofrecida por cabeza, en tiempos de Esdras y Nehemías, para la reconstrucción del Templo (Esd 2, 69[412] y Neh 7, 70[413]).

IZZAR - אטתרא אִסַר - ASSARION, ASSIS

El IZZAR de bronce, a nuestro juicio, era también un tipo de moneda extranjera, incluso por su nombre, y valía la nonagésima sexta parte de una ZZELAGH[414], según se nos informa en el libro de la *Mishná*, en el tratado *Sobre el Segundo Diezmo*, capítulo 3, parágrafo ג[415], y capítulo 4, parágrafo ג[416] y ח[417]; y en el tratado de *Gittim*, capítulo 1, parágrafo א[418]; y en el tratado de *Nezikim*, capítulo 8, parágrafo ו[419]; y en el siguiente tratado de *Nezikim*, capítulo

[407] El nombre de la *dracma* proviene del verbo griego "δράττω" (dráttō, "empuñar", "agarrar"). Al principio una dracma se componía de seis óbolos (un "puñado" de barras metálicas) que se utilizaban como medio de pago a comienzos del 1.100 a.C. Esta fue la medida estándar de plata que se utilizó en la mayoría de las cecas griegas, y el término "óbolo" se utilizó para designar a las monedas que valían una sexta parte de una dracma. La noción de que la palabra *dracma* ha derivado de la palabra "puñado" se remonta aparentemente al reinado de Heracles del Ponto (387-312 a.C.), pero el metrólogo Livio C. Stecchini argumentó que el origen de la palabra *dracma* era semítico.

[408] El peso estándar de una dracma ática o ateniense era de 4,3 gramos de plata, mientras que una dracma hebrea pesaba 3,6 gramos de plata.

[409] La unidad monetaria utilizada por los árabes, el *dirham*, tomó su nombre de la *dracma* griega, , así como el *dram* armenio.

[410] *Mishná*, *Ketubot* V 7. Vid. supra nota 516.

[411] Moneda de oro.

[412] Esd 2, 69. Vid. supra nota 495.

[413] Neh 7, 70 (citado erróneamente 7, 69): *Nonnulli autem de principibus familiarum dederunt in opus. Athersata dedit in thesaurum auri drachmas mille, phialas quinquaginta, tunicas sacerdotales quingentas triginta*, "Algunos de los cabezas de familia hicieron ofrendas para la obra. El gobernador entregó al tesoro mil dracmas, 50 copas, 30 túnicas sacerdotales y 500 <minas de plata>".

[414] El *issar* tenía el valor de 1/24 de un denario o *zuz*, y de 1/48 de un *shekel*.

[415] *Mishná*, *Maaser shení* III 3: "Si alguien tiene monedas en Jerusalén y su amigo tiene productos agrícolas, y dice a su amigo: 'Te cambio estas monedas por tus productos', el primero tiene que comer los productos en pureza, pero el amigo puede usar las monedas en sus negocios".

[416] *Mishná*, *Maaser shení* IV 3: "Si un propietario ofrece una *sela* y otro ofrece una *sela*, el propietario tiene prioridad puesto que debe añadir el Quinto. Si el propietario ofrece una *sela* y otro ofrece una *sela* y un *issar*, la otra persona tiene prioridad, ya que realmente incrementa el principal [que representa el valor de mercado del producto]".

[417] *Mishná*, *Maaser shení* IV 8: "Si alguien apartó un *issar* [como moneda para redimir el Segundo Diezmo] y en virtud de esto consumió la mitad de su valor y luego fue a otro sitio donde valía un *pondión*, puede aún consumir el valor de otro *issar*. Si apartó un *pondión* y en virtud de esto consumió la mitad de su valor y luego fue a otro sitio donde valía [solo] un *issar*, puede consumir solo el valor de otro medio *issar*. Si apartó un *issar* como moneda para redimir el Segundo Diezmo, puede, en virtud de esto, consumir hasta un onceno del valor de un *issar* [si era producto del *demai*] y un centésimo del valor de un *issar* [si era producto no del Diezmo]. La escuela de Shammai dice: 'En ambos caso un décimo"; y la Escuela de Hillel dice: 'Un onceno si era producto no del Diezmo, y un décimo si era producto del *demai*".

[418] *Mishná*, *Guitín* I 1 (?). No se habla del *issar*. En este tratado solo se citan monedas en I 6 ("Si alguien dice: 'Tienes que darle un *maneh* a A. B.", y muere, ese dinero debe ser pagado [al heredero]", y en VII 5 ("Si un marido dice: 'Aquí está tu *Get* ('divorcio'), a condición de que me des 200 *zuz*', ella está divorciada desde el momento en que acepta el *Get* y está obligada a pagar la cantidad estipulada".

[419] *Mishná*, *Nezikim* (*Babá quamma*) VIII 6: "Si un hombre abofeteó a su compañero, debe pagarle un *sela*. R. Judah dice, en el nombree de R. José el Galileo, : cien *zuz*. Si le dio una palmada, debe pagarle 200 *zuz*. Si le golpeó con el revés de la mano, debe pagarle 400 *zuz*. Si le desgarró su oreja, le arrancó su pelo, le escupió y su escupitajo le alcanzó, le arrancó su manto, o soltó el cabello de una mujer en la calle, debe pagar 400 *zuz*. Esta es la regla general: todo está en relación con el honor de una persona. R. Aquiva dijo: incluso los más pobres de Israel son considferados personas libres que han perdido sus posesiones, pues son los hijos de Abraham, Isaac y Jacob. Sucedió una vez que un hombre soltó el cabello de una mujer en el calle y ella vino ante R. Aquiva y le condenó a pagarle a la mujer 400 *zuz*. Él replicó: 'Rabí, dame tiempo? Y él le dio tiempo. Él la vió de pie a la entrada de su patio y rompió ante ella un botijo

4, parágrafo ה[420]; y en el tratado de *Gheruaioth*, capítulo 4, parágrafo ו[421]. Está escrito también que dos IZZARIM hacen un *pondión*, en el mismo libro, en el tratado *Sobre el Segundo Diezmo*, capítulo 4, parágrafo א[422]. Se dice también que por este precio se suelen comprar once granadas o cien higos, como leemos en la *Mishná*, en el tratado *Sobre la Esquina*, capítulo 8, parágrafo ח[423]. En el libro de la *Midrás Vaikrah Rabba*[424] se hace mención de este IZZAR, con la valoración de una moneda menor, como la que hoy en día vulgarmente llamamos *grossum*.[425] También en el libro de *Haruch*[426]. Por otra parte, consideramos que esta es la moneda a la que se alude en el *Evangelio*, Mt 10, 29: *¿No se venden dos pajarillos por un as?*[427] En griego leemos ἀσσαρίου, casi con el mismo sonido que IZZAR, ya que la letra ס, cuando se traduce a la escritura de otras lenguas, unos la pronuncian mediante una doble *ss*, y otros mediante una doble *zz*.

PONDIÓN ITÁLICO – פוֹנדְיוֹן איטליקי

Entre las monedas extranjeras cuyo uso era admitido estaba también el *pondión* itálico, que constaba de dos AZZIRIM, esto es, dos *assarii*, 'ases'[428]. Se hace mención del *pondión* en el libro de la *Mishná*, en el tratado de *Chelaim*, capítulo 17, parágrafo יב[429]. También en el *Nezikim*, tratado 2, capítulo 4, parágrafo ח[430], y en los *Comentarios* al tratado de *Ahaloth*, capítulo 3, parágrafo א[431], en el tratado *Sobre la Esquina*, capítulo 8, parágrafo א, en los *Comentarios*[432]. Y en el mismo capítulo, parágrafo ו[433], leemos que dos comidas corrientes de los más pobres solían

---

que contenía el valor de un *issar* de aceite. Ella soltó su pelo y recogió el aceite en su mano y extendió su mano sobre su cabeza. Él dispuso testigos contra ella y vino ante R. Aquiva y le dijo: 'Rabí, ¿debo yo darle a una persona como esta 400 *zuz*? Él respondió: 'No has dicho nada, puesto que quien se hiere a sí mismo, aunque no tenga la razón, no es culpable; pero si otros lo han herido, ellos son los culpables' Si alguien corta sus propias plantas, aunque no tenga la razón, no es culpable; pero si otros las cortan, ellos son los culpables".

[420] *Mishná*, *Nezikim* (*Babá metsia*) IV 5: "¿Cómo de defectuosa puede ser una *sela* y no caer dentro del dominio del fraude? R. Meir dice: 'Cuatro *issars*, un *issar* por cada cuatro *denarios*'. R. Judah dice: 'Cuatro *pondiones*, un *pondión* por cada *denario*'. R. Simeon dice: 'Ocho *pondiones*, dos *pondiones* por cada *denario*".

[421] *Mishná*, *Keritot* IV 7.

[422] *Mishná*, *Maaser sheni* IV 8. Vid. supra nota 534.

[423] *Mishná*, *Peá* VIII 1: "¿Cuándo puede cualquiera ir a la rebusca? Después que se hayan ido los más lentos (de entre los pobres). ¿Cuándo puede cualquiera ir a la rebusca de los gajos caídos y de los racimos de los pobres? Después que los pobres han ido a la viña y han vuelto. ¿Cuándo se puede ir a la rebusca de la aceituna? Después de haber caído la segunda lluvia. R. Yehudá dice: ¿no hay acaso gente que varea sus olivos tras la segunda lluvia? Más bien cuando el pobre se va y no puede llevar más de cuatro *issar*".

[424] Esto es, el *Leviticus Magnus*, o gran comentario al *Levítico*.

[425] En el siglo XIII comenzaron a acuñarse múltiplos de plata prácticamente pura bajo la denominación genérica de gros (al. *Groschen*, fr. *gros*, ingl. *groat*, it. *grosso*, i.e.: *grossus denarius*), en contraste con las monedas de vellón, los "pequeños" peniques ordinarios (fr. *petit deniers*, it. *piccoli*, *parvuli*). Generalmente pesaban entre 2 y 4 gramos, y su valor dependía de lo que hubiera sido devaluado el penique local. El pionero *grosso* veneciano pesaba 2,1 gramos, y en el momento de su emisión (¿1201?) equivalía a 24 denarios locales; el *gros tournois* francés de 1266 pesaba 4,22 gramos y equivalía a doce *deniers tournois*, esto es, era igual a un *sou* o 'sueldo' (12 denarios); mientras que la *groat* inglesa (1351), aunque pesaba 4,67 grs., se correspondía únicamente a 4 peniques (esterlinas), dado que el penique inglés, a diferencia de sus equivalentes continentales, había visto escasamente reducido su peso y conservaba toda su pureza. A imitación del *gros tornés* de Luis IX de Francia, Jaime I el Conquistador (1272) acuñó en plata el *gros* aragonés equivalente a 12 denarios y medio, y Pedro III (1284) acuñó el *croat*.

[426] Esto es, el *Shulchan Aruch*, el código de la Ley judía compilado por el rabí sefardí Joseph Caro; cf. *supra* nota.

[427] Mt 10, 29: *Nonne duo passeres asse veneunt?*

[428] El *pondión* bíblico tenía el valor de 2 *issar* (ases), 4 *musmis* (semises), 8 *qutrun* (cuadrantes); 2 *pondios* hacen 1 *maah*.

[429] *Mishná*, *Kelim* (citado erróneamente como *Kilayim*) XVII 12: "Su medida es como el agujero hecho por el gran taladro que está ubicado en la habitación del Templo, que es el tamaño del *pondión* itálico, o la *sela* neroniana, o el agüjero en una yunta".

[430] *Mishná*, *Nezikim*, tratado 2º (*Babá metsia*) IV 5 (citado erróneamente como IV 8): "¿Cómo de defectuosa puede ser una *sela* y no caer dentro del dominio del fraude? R. Meir dice: 'Cuatro *issars*, un *issar* por cada cuatro *denarios*'. R. Judah dice: 'Cuatro *pondios*, un *pondio* por cada *denario*'. R. Simeon dice: 'Ocho *pondios*, dos *pondios* por cada *denario*".

[431] *Mishná*, *Oholoth* III 1, *Gemará* (?).

[432] *Mishná*, *Peá* VIII 1, *Gemará*. Vid. supra nota 540.

[433] *Mishná*, *Peá* VIII 7: "Al pobre que va de un lugar a otro no debe dáresele menos de pan del que podría comprarse con un *pondión*, cuando cuatro *seás* (de harina) cuestan una *selá.* Si pasa allí la noche, se le debe proveer de lo necesario para dormir. Si es sábado, se le ha de dar alimento para tres comidas. Si uno tiene alimentos para dos comidas, no

costar un *pondión*. Y lo mismo se explica también en el tratado *Sobre el Segundo Diezmo*, capítulo 4, parágrafo ח[434], y en el tratado de *Gharubim*, capítulo 5, parágrafo ב, en los *Comentarios*[435]. También en el tratado 3 de *Nezikim*, capítulo 5, parágrafo ט[436].

AZZPER - אסְפֵּר MAZZPARIM - מסְפְּרִים

El AZZPER, nombre de una moneda en uso entre Oriente desde hace siglos, es del valor de un denario, como nos informa el libro de la *Mishná*, en el tratado *Sobre el Segundo Diezmo*, capítulo 2, parágrafo ט[437], y en el tratado de *Ghediuth*, capítulo 1, parágrafo ו[438], se dice que es una moneda griega.

Hay también otro tipo de moneda de plata, llamado antiguamente MAZZPERIM, en plural, que era justo la vigésima parte de una ZZELAGH, y es idéntico a aquel, cuyo peso y nombre, AZZPAR, existe hasta hoy entre los turcos[439]. Se menciona en el libro de la *Mishná*, en el tratado *Sobre el Segundo Diezmo*, capítulo 2, parágrafo ט[440].

ADARCON – אֲדַרְכוֹן

Hubo, al parecer, un tipo de moneda persa, que leemos, en *Esdras*, mencionada como ADARCONIM, traducido por el intérprete latino como *solidi* (Esd 8, 27)[441]. Se menciona también en 1 Par 29, 7[442]. En el libro de la *Mishná*, en el tratado *Sobre los Siclos*, capítulo 2, parágrafo ו[443], se fija su su tasación en dos ZZELAGHIM, y se dice además que era antigua.

ORO o ÁUREO – זָהָב זָהוּב

El nombre de oro, cuando, para indicar el valor de las monedas, se emplea con un número añadido, ya hemos expuesto más arriba que debe explicarse según el peso de los siclos. Y así

---

cogerá del plato de (los pobres). Si tiene para catorce comidas, no cogerá nada de la caja (de los pobres). (El dinero) de la caja es recogido por dos personas y su distribución es hecha por tres".

[434] *Mishná*, *Maaser shení* IV 8. Vid. supra nota 534.

[435] *Mishná*, *Erubin* V 2, *Gemará* (?).

[436] *Mishná*, *Nezikim*, tratado 3º (*Babá Bathra*) V 9: "Si alguien envía a su niño al tendero con un *pondión* en su mano y el tendero le midió el valor de un *issar* de aceite y le dio un *issar* de vuelta, y el niño rompió el frasco y perdió el *issar*, el tendero es responsable. R. Jehudah, no obstante, lo declara inocente, porque el padre envió al niño para este propósito. Y los Sabios están de acuerdo con R. Judah en que si el frasco estaba en la mano del niño y el tendero midió el aceite dentro de él, el tendero es inocente".

[437] *Mishná*, *Maaser shení* II 9. Vid. supra nota 512.

[438] *Mishná*, *Eduyot* I 10: "Si alguien cambia una *selá* del Segundo Diezmo en Jerusalén, Beth Shammai dice: moneda de cobre por la *selá* entera. Y Beth Hillel dice: plata por un *shekel* y moneda de cobre por un *shekel*. Los que discuten antes que los sabios dicen: plata por tres denarios y moneda de bronce por un denario. R. Akiba dice: plata por tres denarios y por el cuarto de un denario de plata y por el cuarto de una moneda de cobre. R. Tarfon dice: cuatro *ásperos* de plata. Shammai dice: Que deje la *selá* en el almacén hasta que poco a poco consuma su valor en bienes".

[439] El *aspro* turco; cf. *supra* nota.

[440] *Mishná*, *Maaser shení* II 9: *supra cit.*

[441] Esd 8, 27: *Et crateres aureos viginti, qui habebant solidos millenos,* "Veinte copas de oro por valor de mil dáricos". El dárico (hebr. *darkon*, gr. δαρεικός o dracma) era una moneda de oro persa con valor de 2 *selás* o medios *shekels*.

[442] 1 Par 29, 7: *Dederunt in opera domus Dei auri talenta quinque millia, et solidos decem millia: argenti talenta decem millia, et aeris talenta decem et octo millia: ferri quoque centum millia talentorum*, "Y dieron para las obras de la Casa de Dios, cinco mil talentos de oro, diez mil dáricos, diez mil talentos de plata, dieciocho mil talentos de bronce y cien mil talentos de hierro".

[443] *Mishná*, *Shekalim* II 1 (citado erróneamente como II 5): "Se puede juntar los *Shekalim* y cambiarlos por *darcones* (monedas griegas de valor permanente), para poder transportarlos más fácilmente"; más abajo, II 4: "R. Simeon dice: '¿Qué diferencia hay entre los *Shekalim* y las ofrendas de expiación? Los *Shekalim* tienen un valor fijo, pero las ofrendas no'. R. Jehudah dice: 'Incluso los *Shekalim* no tienen un valor fijo, pues cuando Israel regresó del cautiverio, se pagaba (*medio*) *darcon*; más tarde se pagó (*medio*) *selá*; de nuevo, las *tabas* (*medio shekel*) fueron corrientes (pero no aceptadas), y al final la gente pagaría solo con *dinares*. R. Simeon añadió: 'No obstante, los *Shekalim* eran todos de un valor similar en cada una y misma época, mientras que como ofrenda, uno trae el valor de una *selá*, otro de dos *selás* y un tercero el valor de tres *selás*".

hemos interpretado el pasaje de Iud 8, 26: *Y fue su peso de* [*mil*] *setecientos* (como bien añadió nuestro intérprete) *siclos de oro*.[444] Lo mismo entendió también Levi ben Gerson[445] en aquel mismo pasaje y en 4 Reg 5, 5[446] y 2 Par 9, 16[447], aunque el parafraste caldeo traduce por *denarios de oro* –y esto tal vez no sin razón– en 4 Reg 5, 5, donde el cálculo parece que se obtiene según las monedas de Damasco. En las historias hebreas escritas bajo el nombre de José Gorionides[448], leemos el nombre ZAHUB, que en latín traducimos por *aureus*, especificado con el nombre "de Filipos" o "Filípicos", que también Horacio atestigua que fue moneda real y muy usada[449]. Se hace mención de ello en el libro segundo de las *Historias* de José, capítulo 7.[450]

Hay además, en los libros antiguos, otros nombres menos frecuentes, pero cuyo uso posiblemente fue general y tomado, al parecer, de lenguas de otras naciones. He aquí algunos ejemplos de este tipo de monedas:

טבע TEBAGH, que valía medio siclo, como se expone en la *Mishná*, en el tratado de *Chelaim*, capítulo 2, parágrafo ד.

חורזא HHURZZA, que el parafraste caldeo, en Ios 24, traduce por KESSITA[451].

[444] Iud 8, 26: *Et fuit pondus postulatarum inaurium, mille septingenti auri sicli*, "Y el peso de los anillos que había pedido (s.c. Gedeón), fue de mil setecientos siclos de oro".

[445] Sobre Gersónides, cf. *supra* nota.

[446] 4 Reg 5, 5: *Qui cun profectus esset, et tulisset secum decem talenta argenti, et sex millia aureos, et decem mutatoria vestimentorum,* "Fue y tomó en su mano diez talentos de plata, seis mil siclos de oro y diez vestidos nuevos".

[447] 2 Par 9, 16: *Trecenta quoque scuta aurea trecentorum aureorum, quibus tegebantur singula scuta*, "Y trescientos escudos pequeños de oro, revestidos cada uno de trescientos siclos de oro".

[448] José Ben Gorión, o Josephus Gorionides, Josippon; cf. *supra* nota.

[449] Cf. Horacio, *Odas* III 16, 13-15: *Diffidit urbium / portas vir Macedo et subruit aemulos reges muneribus,* "Con dádivas el Macedonio forzó las puertas de las ciudades y derrocó a los reyes rivales". Entre los *exempla* que mejor ilustran el poder de Don Dinero, Horacio cita a Filipo II de Macedonia, padre de Alejandro Magno, quien solía alardear de que "ninguna fortaleza es tan inexpugnable que no pueda entrar en ella un mulo cargado de oro". La ocupación y buena administración de los yacimientos auríferos (así como las minas de plata) en todo el área macedonia, y posteriormente en Tracia y Peonia, fue posiblemente el principal sostén de la expansión de Macedonia. Con el "oro de Filipos" se detuvo a peonios y tracios en sus primeros y más amenazadores ataques en el 359 a. C., y cuando Filipo se anexionó la ciudad de Crenides ("Fuentecillas") y tuvo acceso a las ricas minas de oro del monte Pangeo, un "río de oro" inundó Macedonia. El oro de Crenides (ahora 'de Filipos') le proporcionó los medios para sobornar políticos griegos, reclutar miles de mercenarios y equipar a sus ejércitos con los mejores y más modernos armamentos. El historiador Diodoro anota con pesar como muchos helenos traicionaron a su patria gracias a los sobornos recibidos de Macedonia. La moneda de oro, excepcional hasta entoncers en el mundo griego, se hizo ya habitual bajo Filipo II. Su estátera de oro, esmeradamente labrada, lleva en el anverso la cabeza laureada de Apolo a la derecha, y en el reverso, una biga al galope, a la derecha, con el nombre del soberano en el exergo, con un peso entre 8, 5 y 8,6 grs., y una pureza de alrededor del 95 %. Montano, en carta a Zayas, datada en Amberes, a 6 de abril de 1569, a propósito del epíteto *Philípica* que pudiera llevar la Bíblia Políglota, ya trató acerca del *Philippicus* como moneda de oro: "Y el nombre de *Philippicus* no es de suyo odioso, lo cual se prueba por las moneda de oro que en Grecia y por casi todo el mundo corrió en tiempos de Philipo, y de su posterioridad y sucesores, que se llama hasta hoy Philípicos. Y aquí, en estos Estados, hay una de plata que tiene semejante nombre de nuestro rey" (CODOIN, tomo XLI, Madrid, 1862, p. 158).

[450] En este pasaje se habla del oro que Alejandro ofrece entregar al Templo para que con él se haga una estatua suya: *Rex dixit: …iam aliquam mei memoriam hic relinquam atque artificibus ingentem auri vim dabo, ut simulacrum meum, affabre factum, inter Templum et Sanctum Sanctorum erigant, quo illud in Templo isto Dei magni sit mihi mominento* (*Josephus Gorionides, sive Josephus Hebraicus,… collatus atque notis illustratus Johanne Friderico Breithaupto*, Gothae: apud Jacobum Mevium, anno 1708, lib. II, cap. 7, p. 87).

[451] Ios 24, 32: *Ossa quoque Ioseph, quae tulerant filii Israel de Aegypto, sepelierunt in Sichem, in parte agri quem emerat Iacob a filiis Hemor patris Sichem, centum novellis ovibus* (= kesita)*, et fuit in possessionem filiorum Ioseph*, "Los huesos de José, que los hijos de Israel habían subido de Egipto, fueron sepultados en Siquem, en la parcela de campo que había comprado Jacob a los hijos de Jamor, padre de Siquem, por cien corderos, y que pasó a ser heredad de los hijos de José". En la Palestina anterior al cautiverio no existió ninguna moneda acuñada. Esta no se conoce hasta la época persa, y en el Asia Menor probablemente en el s. VII a. C. Por eso, en el *Antiguo Testamento* el verbo "pagar" significa en realidad "pesar" para su entrega (Gen 23, 15-16; Is 46, 6; Ier 32, 9). Al pago se le llamaba *kesitah* (Gen 33, 19; Ios 24, 32; Iob 42, 11), pero más tarde se designa simplemente como "pieza" o "moneda". Sobre esta moneda bíblica trató Montano más arriba.

TARPAGHITH, que, según dice el autor del *Aruch*[452], es un *nummus* y medio[453]; su peso era de setenta y ocho granos de cebada, según se dice en el libro de la *Mishná*, en el tratado de *Chetubboth*, capítulo 5, parágrafo ז[454]. טַרְפַּעִית

TRIANA, moneda pequeña de Trajano, en el *Aruch*. טרינא

TARZZIT[455], también mencionada en el *Aruch*. טרסיט

LATER, tipo de moneda que, según el *Aruch*, algunos llaman *estátera*. לַטֶר

LUMI, que se lee también en el *Aruch*, pero sin una tasación precisa[456]. לוּמִי

CHINAH es también una clase de moneda pequeña en el *Aruch*.

CHUZAB, moneda que se encargó de acuñar Chozba, quizá aquél que se menciona en los *Hechos de los Apóstoles*.[457] כוזב

PESSUT, moneda pequeña maciza en el *Aruch*. También en Elías Levita, en la raíz **פשׂט**.[458] פְּשׂוּט

PELEZZ, tipo de moneda sin acuñar, en el *Aruch*; pero para el parafraste caldeo, en Ez 4 y 37, es el siclo. פֶּלֶס

PULAR es una especie de moneda pequeña en el *Beressith Rabba*, capítulos 22, 49 y 71. פּוּלַר

PARADIGMA, voz griega que significa "ejemplar". De hecho, en el *Aruch* leemos que con este nombre se denominaba un género de moneda de muy buena ley. פַּרַדִיגְמָא

NIKA y MELUHHA, dos nombres de monedas escritos en el *Aruch.* נקא | מלוחא

GARMAN, HANITS y ZZAIENAK, nombres de monedas en el *Aruch*. גַּרְמַן | חַנִיץ | צַיְנַק

SAPHAN o SIPHNA: el autor del *Aruch* enseña que era una moneda de Adriano[459]. שַׂפָּן | שִׂפְנָא

[452] Esto es, el *Shulchan Aruch*, el código de la Ley judía compilado por el rabí sefardí Joseph Caro; cf. *supra* nota. Un pasaje del *Talmud* que narra los sacrificios de Hillel el Anciano para estudiar la *Torah* (tratado de *Yoma* 35b) nos aclara muy bien el valor de un *tarpaik*: "Un hombre pobre y un hombre rico son juzgados. [Cuando el tribunal celeste juzga las acciones de cada uno] dicen al pobre: '¿Porque no te ocupaste de la Torah?' Si él contesta: 'Yo era pobre y me preocupaba por ganarme la vida'. Ellos le dicen: '¿Eras acaso más pobre que Hillel?' Se dice de Hillel el Anciano que todos los días trabajaba arduamente y le pagaban por su jornada un *tarpaik*. La mitad de esta moneda se la entregaba al portero del Beit Hamidrash [para que le permitiese entrar en la sinagoga y aprender] y la otra mitad bastaba para mantenerlo a él y a su familia".

[453] Esto es, "una moneda de bronce y media". Aparte del significado genérico, 'moneda', *nummus* en época tardía equivale a 'sestercio', y con la devaluación de este, acaba por designar a cualquier moneda pequeña o de escasísimo valor (como en castellano 'una perra'). Por otro lado, Diocleciano, como parte de su reforma monetaria, emitió una nueva moneda de bronce que valía diez denarios, llamada *nummus*. Pero en menos de una década el *nummus* pasó a valer 20 denarios, mientras que la nueva moneda de plata que también creó, el *argenteus*, se devaluó de 50 denarios a 100. En otras palabras, a pesar de todos los esfuerzos de Diocleciano, el imperio sufría una inflación del 100%.

[454] *Mishná*, *Ketubot* V 7. Vid. supra nota 516.

[455] Es posible que se trate de un tipo de moneda acuñada en Tarsos, Cilicia, que desde sus inicios, a finales del siglo V a. C., y a través del período helenístico, muestra en el anverso al dios fenicio-cananeo Baal entronizado con la leyenda en arameo BLTRZ (= Baal Tarz, esto es, Baal de Tarso), y en el reverso un león atacando a un ciervo o a un toro, con la leyenda en arameo MZDI (= Mazdai).

[456] Moneda pequeña. En tiempos romanos, un *sextarius*, esto es, 32 onzas, 1 litro, de vino corriente de taberna costaba cuatro piezas de *lumi*.

[457] *Cozab, moneta, a Cozibae F. cusa, in Haruch* (George Wasser, *De antiquis nummis Hebraeorum, Chald. et Syr.*, lib. II, Tiguri, 1605, cap. XXIV; reimpr. en *Critici Sacri*, t. VI, vol. VI, Francofurti ad Moenum: Wustius, 1696, p. 1032). Durante la Segunda Revuelta Judía contra Roma (133-135 d. C.) los judíos emitieron grandes cantidades de monedas en plata y cobre, que acuñaron sobre monedas extranjeras. Para las de plata normalmente reacuñaron denarios romanos o dracmas griegas. El líder de la sublevación era Simón Ben Kosba (o Ben Koziba), conocido como Bar Kochba, esto es, 'El Hijo de la Estrella', desde que el célebre rabbí Akiva lo proclamó Mesías aplicando a su persona el versículo profético de la *Tanakh:* "De Jacob se originará una estrella (*kochab*)" (Num 24, 17). En la mayoría de las monedas acuñadas aparece el nombre de SHIMON. El shekel/tetradracma, una de las monedas con más significado religioso acuñadas por los judíos antiguos, muestra el *sancta sanctorum* del Templo de Jerusalén con el Arca de la Alianza, y en las piezas acuñadas durante segundo y el tercer (y último) año de la Revuelta aparece una estrella sobre el Templo, probablemente una referencia al apodo de Bar Kochba, 'el Hijo de la Estrella". Entre las acuñaciones de bronce, además de una pieza grande de 28-35 mm., acuñada sobre sestercios romanos, se acuñaron piezas menores de 24-26 mm., que muestran en el anverso una hoja de parra, y, en el reverso, una palmera de siete brazos, y a ambos lados del tronco, el nombre de Bar Kochba y el título de "Shimon, Príncipe (Nasi) de Israel". Puede que Montano, con el término CHUZAB, "estrella", se refiera aquí, o bien al shekel/tetradracma de plata con la estrella coronando el Templo, o bien a la moneda pequeña de bronce, llamada así por figurar el término grabado en el reverso, o, en general, a las acuñaciones de Bar Kochba. La referencia a los *Hechos de los apóstoles* es un claro error de Montano, pues no se menciona allí a este personaje.

[458] *Peschut, moneta quae dividi nequit, minutissima* (George Wasser, *De antiquis nummis Hebraeorum, Chald. et Syr.*, lib. II, Tiguri, 1605, cap. XXIV; reimpr. en *Critici Sacri*, t. VI, vol. VI, Francofurti ad Moenum: Wustius, 1696, p. 1032).

[459] Tal vez Montano se refiera aquí a las acuñaciones del emperador Adriano (117-138 d. C.), de origen hispano,

קנטר KANTAR, en la lengua de los judíos[460] vale lo que un DINAR, según enseña el Gerundense[461] en el *Comentario de la Ley*, página 156, columna 1.

קונטרינק KONTRINAK es el *quatrinus* en el *Aruch*.

CHICHAR – כִּכַּר

CHICHAR es como llaman los hebreos al peso máximo y es un nombre antiquísimo. Latinos y griegos lo tradujeron generalmente por *talento*. Pero, dado que, según consta por los libros de aquellos que escribieron acerca de los pesos y medidas, no hubo una única valoración y tasación de los talentos griegos, nosotros transcribiremos dicho nombre tal como se pronuncia en hebreo, y examinaremos la propia realidad a partir de la lectura de los autores. Ahora bien, partiendo de la etimología de la palabra, nada verdaderamente significativo podemos aportar para su interpretación, a no ser que digamos que el *kikkar* fue un tipo de pesa plana y ancha como una torta; de hecho, entre los nombres de realidades de la naturaleza, *kikkar* significa "planicie", como la que había en el campo de Sodoma, entre montes. Muchas veces, en efecto, se usa este nombre para significar tal realidad.

Pero en los libros antiguos encontramos *kikkar* empleado siempre como peso; por ejemplo, en el libro de la *Mishná*, en el tratado *Sobre la Esquina*, capítulo 8, parágrafo ז[462]; en la *Mishná,* en el tratado de *Chelaim*, capítulo 2, parágrafo ט[463]. No se tomó en consideración en el *kikkar* el número, sino el peso, que, según parece, fue de mil ochocientos siclos, es decir, de novecientas onzas. En efecto, Kimhi y Leví ben Gershom, en el libro primero de *Samuel*, capítulo 17, afirman que la tercera parte de un *kikkar* eran casi seiscientos siclos, ya fuera este de hierro, o de oro, o de cualquier otra materia. Kimhi, además, en 2 Sam 5, 8 y 3 Reg 9, y 10, y 16, afirma que un *kikkar* de oro son seiscientas monedas de oro, esto es, como le gusta a él expresarlo, tanta cantidad de oro cuanto hacen seiscientos siclos. En efecto, estas superarán casi en el triple de peso a los seiscientos siclos de plata, que hacen la tercera parte de un *kikkar*. De este peso fue el candelabro de oro hecho en el desierto bajo mandato de Moisés (Ex 25, 39[464] y 37, 24[465]). Todo el oro que se pesó en las obras del Santuario y el que se ofreció en ofrendas, fue veintinueve *kikkar* y setecientos treinta *siclos*, según el peso del Santuario. Gracias a este pasaje es evidente que el verdadero peso del *kikkar*, ya sea este de oro o de bronce, hay que ponerlo en relación con los siclos santos, es decir, con los siclos de plata ya mencionados. De hecho, se indica que el peso de setecientos treinta siclos es una fracción del *kikkar*, también en oro. Las basas del Santuario fueron hechas con cien *kikkar* de plata, calculando un *kikkar* por cada basa. Para las obras del Santuario se ofrendaron setenta y dos mil *kikkar* de bronce y cuatrocientos siclos más. Y está

---

dedicadas a Hispania, donde figuraba la diosa Hispania, en figura de mujer, con el conejo, símbolo de Hispania, a sus pies. Etimológicamente, el nombre de Hispania proviene del fenicio *i-spn-ya*, un término cuyo uso está documentado desde el segundo milenio antes de Cristo, en inscripciones ugaríticas. Los romanos tomaron la denominación de los vencidos cartagineses, interpretando el inicio <אי> *i-* como 'costa, isla; o tierra', con *-ya* con el significado de 'región'. El lexema <spn>, que en hebreo se puede leer como *saphan*, se tradujo como 'conejo(s)' (en realidad damanes, unos mamíferos similares al conejo extendidos por África y el Creciente Fértil). Los romanos, por tanto, le dieron a Hispania el significado de 'tierra abundante en conejos', un uso recogido por Cicerón, César, Plinio el Viejo, Catón, Tito Livio y, en particular, Cátulo (40, 11), que se refiere a Hispania como península *cuniculosa*. Adriano acuñó en Roma, el año 136 d. C., diversas monedas dedicadas a su tierra natal: a) Una serie con la leyenda HISPANIA en el reverso y la diosa Hispania recostada sobre el peñón de Gibraltar o de Ifach, y el conejo a sus pies (aureo, denario, sestercio, as); b) otra serie con la leyenda RESTITVTORI HISPANIAE en el reverso y con Adriano, en pie, alzando a Hispania, arrodillada, y entre ambos, un conejo (denario, sestercio, as), y c) Un sestercio con la leyenda ADVENTV AVG. HISPANIAE, y con Adriano saludando a Hispania.

[460] El texto latino lee *Iocorum* (?), que debe ser un error tipográfico por *Iudaeorum* o *Iudaicorum*.

[461] El gerundense es Rabí Moisés ben Nahman, o Nahmánides (1194-1270); cf. *supra* nota

[462] *Mishná*, *Peá* VIII 7. Vid. supra nota 429.

[463] *Mishná*, *Kilayim* II 9: "Si un hombre desea dividir su finca en parcelas iguales sembradas con diferentes clases de simientes, debe distribuirla en veinticuatro parcelas por *beth-seah*, una parcela cada cuarto de *kab*, y debe luego sembrar cada clase de simiente que le plazca en parcelas separadas".

[464] Ex 25, 39 (citado erróneamente como 25, 20): *Omne pondus candelabri cum universis vasis suis habebit talentum auri purissimi,* "Se empleará un talento de oro puro para hacer el candelabro con todos estos utensilios".

[465] Ex 37, 24: *Talentum auri appendebat candelabrum cum omnibus vasis suis*, "Empleó un talento de oro puro para el candelabro y todos sus utensilios".

escrito que Hiram, rey de Tiro, envió al rey Salomón, para la construcción del Templo, ciento veinte talentos de oro (3 Reg 9, 14)[466]. Y leemos que desde Ofir trajeron para Salomón un peso de oro de cuatrocientos veinte *kikkar* (3 Reg 9, 28)[467]. La reina de Saba dio, como presente, a Salomón ciento veinte *kikkar* de oro (3 Reg 10, 10)[468]. Otras muchas cosas que en los libros de los *Reyes* se dicen sobre el talento de oro, hay también que referirlas a este cálculo. Y también aquellas que en las versiones latinas se mencionan acerca del talento de plata; por ejemplo, 3 Reg 20, 39[469]. Y Naamán, el sirio, traía ante el rey de Israel diez *kikkarim* de plata y seis mil monedas de oro, dispuesto a entregarlos como presente al profeta para que lo curara[470]. De este dinero Guejazí, mediante engaño, pidió para sí un *kikkar*, y recibió dos[471]. Pero, aunque *kikkar* fuera el nombre de un peso, se pagaba, sin embargo, en siclos de plata contantes, porque los siclos tenían un peso fijo y con ellos podía formarse un *kikkar* fijo. Por eso, en el antedicho pasaje se dice en hebreo: *Cuenta para ellos un* kikkar *de plata*.[472] Y, un poco después: *Y le ató dos* kikkar *de plata en un sudario*[473]. Y Menajén daba a Pul mil *kikkar* de plata para que le ayudara a afianzar su reino (4 Reg 15, 19)[474]. Y el rey de los asirios exigía a Ezequiel, rey de Judá, trescientos *kikkar* de plata y treinta *kikkar* de oro (4 Reg 18, 14)[475]. Y leemos que el faraón Necao impuso al país una multa de cien *kikkar* de plata y uno de oro (4 Reg 23, 33)[476]. David encontró en Rabá una corona de oro, que pesaba un *kikkar* de oro (1 Par 20, 2)[477]. David, para la construcción de la Casa del Señor, dejó en testamento a su hijo Salomón cien mil *kikkar* de oro y un millón de plata (1 Par 22, 14)[478]. Y para revestir de oro las paredes, asignó asimismo tres mil *kikkarim* de oro y siete mil de plata[479]. Por su parte, los notables y los hombres ricos de Israel, mediante donativos voluntarios, ofrecieron para estas mismas obras cinco mil *kikkar* de oro, y un *ribbo* (es decir, diez mil) *adarchonim* (de los cuales ya hemos hablado[480]), y diez mil *kikkar* de plata, y un *ribbo* y ocho

[466] 3 Reg 15, 14: *Misit quoque Hiram ad regem Salomonem centum viginti talenta auri*.

[467] 3 Reg 9, 28: *Qui cum venissent in Ophir, sumptum inde aurum quadringentorum viginti talentorum, detulerunt ad regem Salomonem*.

[468] 3 Reg 10, 10: *Dedit ergo regi centum viginti talenta auri*.

[469] 3 Reg 20, 39: *Cumque res transisse, clamavit ad regem, et ait: Servus tuus egressus est ad praeliandum cominus: cumque fugisset vir unus, adduxit eum quidam ad me, et ait: Custodi virum istum: qui si laspsus fuerir, erit anima tua pro anima eius, aut talentum argenti appendes,* "Cuando pasaba el rey, él clamó: '¡Oh rey!' y dijo: 'Tu siervo había llegado al centro de la batalla cuando uno abandonó las filas y me trajo un hombre y me dijo: 'Custodia a este hombre; si llega a faltar, tu vida responderá por la suya, o pagarás un talento de plata".

[470] [Cf. 4 Reg 5, 5]: *Dixitque ei rex Syriae: Vade, et mittam litteras ad regem Israel. Qui cum profectus esset, et tuliset secum decem talenta argenti, et sex millia aureos, et decem mutatoria vestimentorum,* "Dijo el rey de Aram: 'Anda y vete'; yo enviaré una carta al rey de Israel'. Fue y tomó en su mano diez talentos de plata, seis mil siclos de oro y diez vestidos".

[471] [Cf. 4 Reg 5, 22-23]: *Et ille (*i. e. *Giezi*) *ait: Recte. Dominus meus misit me ad te dicens: Modo venerunt ad me duo adolescentes de monte Ephraim, ex filiis prophetarum; da eis talentum argenti, et vestes mutatorias duplices. Dixitque Naaman: Melius est ut accipias duo talenta. Et coegit eum, ligavitque duo talenta argenti in duobus saccis, et duplicia vestimenta, et imposuit duobus pueris suis, qui et portaverunt coram eo*, "Respondió (Guejazí): "Bien. Mi señor me envía a decirte: Acaban de llegar a mí dos jóvenes de las montañas de Efraím, de la comunidad de los profetas; dame, por favor, para ellos un talento de plata'. Dijo Naamán: 'Dígnate aceptar dos talentos'. Le insistió, y le ató dos talentos de plata en dos sacos, y dos vestidos, y se lo entregó a dos de sus criados que lo llevaron delante de él".

[472] [4 Reg 5, 22]: *Numera eis Chichar argenti*; Vulg.: *Da eis talentum argenti*.

[473] [4 Reg 5, 23]: *Et ligavit duo Chichar argenti in sudario*; Vulg.: *Ligavitque duo talenta argenti in duobus saccis*.

[474] 4 Reg 15, 19: *Veniebat Phul rex Assyriorum in terram, et dabat Manahem Phul mille talenta argenti, ut esset ei in auxilium, et firmaret regnum eius,* "Pul, rey de Asiria, vino contra el país. Menajem dio a Pul mil talentos de plata para que le ayudara a afianzar su reino".

[475] 4 Reg 18, 14: *Indixit itaque rex Assyriorum Ezechiae regi Iudae trecenta talenta argenti, et triginta talenta auri*, "El rey de Asiria impuso a Ezequías, rey de Judá, trescientos talentos de plata y treinta talentos de oro".

[476] 4 Reg 23, 33: *Vinxitque eum* (i.e. *Ioachaz*) *Pharao Nechao in Rebla, quae est in terra Emath, ne regnaret in Ierusalem: et imposuit mulctam terrae centum talentis argentis, et talento auri*, "El faraón Necao le encadenó *(i.e.* a Joacaz*)* en Riblá, en el país de Jamat, para que no reinara en Jerusalén, e impuso al país una multa de cien talentos de plata y un talento de oro"

[477] 1 Par 20, 2: *Tulit autem David coronam Melchom de capite eius, et invenit in ea auri pondo talentum*, "David tomó de la cabeza de Milkom la corona y encontró que pesaba un talento de oro".

[478] 1 Par 22, 14 (citado erróneamente como 2 Par 22, 14): *Ecce ego in paupertate mea praeparavi impensas domus Domini, auri talenta centum millia, et argenti mille millia talentorum*, "Mira lo que yo he preparado en mi pequeñez para la Casa de Yahveh: cien mil talentos de oro, y un millón de talentos de plata".

[479] [Cf. 1 Par 29, 4]: *Tria millia talenta auri de auro Ophir, et septem millia talentorum argenti probatissimi ad deaurandos parietes templi*, "Tres mil talentos de oro, del oro de Ofir, y siete mil talentos de plata acrisolada para recubrir las paredes del Templo".

[480] Esto es, 'dáricos', sobre los cuales ya se habló más arriba (s.v. *adarcon*).

mil *kikkar* de bronce[481]. Amasías, rey de Judá, tomó a sueldo en Israel, por cien talentos de plata, a cien mil hombres valientes[482]. Esdras pesó para los sacerdotes, a los que había encomendado la restauración del templo, seiscientos cincuenta *kikkar* de plata y cien *kikkar* de oro (Esdr 8, 24)[483]. Amán ofrecía al rey Asuero diez mil *kikkar* de plata por exterminar a los judíos (Esth 3, 9)[484].

Y en la medida en que nos es posible conjeturar a partir de un examen atento de las palabras y de las cosas, consideramos que antiguamente fue costumbre entre los israelitas, y quizás entre otras naciones de Oriente, almacenar en los tesoros oro y plata sin labrar, de forma y tamaño variable, fundido en forma de pan de torta o de tarta, para hacer luego trabajos artísticos, o para acuñar monedas, y que todas aquellas cosas pesaban casi el mismo peso que, sin duda, nosotros hemos indicado. De este modo, el propio metal se conservaba mejor para los usos oportunos, y se podía transportar con menor esfuerzo, y contar o pesar con mayor comodidad. Así pues, consideramos que tomó el nombre de esta forma, pues de este modo, merced a otras palabras trasformadas en sus esencias o en su forma, suelen usarse también palabras de oficios. Así, en efecto, los latinos dicen *masa* de oro y de plata, e incluso de cobre. Los españoles, a la cera vertida de los panales fundidos en vasijas concretas y endurecida en una forma concreta la llaman *pan de cera*. Del mismo modo, también los hebreos a los metales fundidos en forma de pan algo aplastado los denominaban *kikkar*. Y asimismo leemos en las visiones de Zacarías que un *kikkar* de plomo fue arrojado en la boca de la mujer sentada en medio del ánfora (Zach 5, 7-8)[485]. En efecto, como ya hemos dicho, *kikkar*, además de significar un lugar llano y raso, es también el nombre de un pan amasado y cocido en forma de torta, razón por la que nuestro Intérprete traduce casi siempre, en latín, por *torta*; por ejemplo, en 1 Sam 2, 36: *Y acontecerá que el que quede de tu casa vendrá a prosternarse ante él para que le dé una moneda de plata y una torta de pan*[486]. Y Samuel predice a Saúl que le saldrán al encuentro tres hombres, uno de los cuales llevaría tres tortas de pan (1 Sam 10, 3)[487]. Y Gedeón pedía a los hombres de Sukkot tortas para alimentar a los guerreros[488]. Y, en la dedicación del Templo, Salomón distribuyó al pueblo una torta de pan y una ración de carne de buey por persona (1 Par 16, 3)[489]. Y a Jeremías, recluido en la cárcel por orden del rey, se le daba cada día una torta de pan (Ier 37, 20)[490]. A partir de todos estos pasajes puede también conocerse el tamaño del *kikkar*. Era, en efecto, tanto de pan cuanto bastaba para el sustento diario de un hombre o una mujer, aparte de pescado y carne. Asimismo, los higos secos o de Caria amasados en esta forma de torta recibían antiguamente el nombre

[481] [Cf. 1 Par 29, 7]. Vid. supra nota 559.

[482] [2 Par 25, 6]: *Mercede quoque conduxit de Israel centum millia robustorum, centum talentis argenti,* "Tomó también a sueldo en Israel, por cien talentos de plata, a cien mil hombres valientes".

[483] Esdr 8, 26 (citado erróneamente como Esd 8, 24): *Et appendi in manibus eorum argenti talenta sexcenta quinquaginta, et vasa argentea centum, auri centum talenta*, "Pesé y les entregué sesiscientos talentos de plata, cien utensilios de plata, cien talentos de oro".

[484] Esth 3, 9: *Si tibi placet, decerne, ut pereat, et decem millia talentorum appendam arcariis gazae tuae*, "Si el rey juzga conveniente publicar un decreto para exterminarlos, yo haré que se entreguen diez mil talentos de plata a los intendentes, para que los ingresen en la cámara del tesoro".

[485] Zach 5, 7-8: *Et ecce talentum plumbi portabatur, et ecce mulier una sedens in medio amphorae. Et dixit: Haec est impietas. Et proiecit eam in medio amphorae, et misit massam plumbeam in os eius*, "Y vi que se alzaba un talento de plomo y una mujer sentada en medio del ánfora. Dijo él: 'Esta es la Maldad", y la arrojó dentro del ánfora y echó la masa de plomo en su boca".l

[486] 1 Sam 2, 36: *Futurum est autem, ut quicumque remanserit in domo tua, veniat ut oretur pro eo, et offerat nummum argenteum, et tortam panis.*

[487] 1 Sam 10, 3 (citado como 1 Sam 10, 4): *Cumque abieris inde, et ultra transieris, et veneris ad quercum Thabor, invenient te ibi tres viri ascendentes ad Deum in Bethel, unus portans tres haedos, et alius tres tortas panis, et alius portans lagenam vini*, "En cuanto te apartes de allí, y hayas pasado más allá, y hayas llegado a la Encina de Tabor, encontrarás tres hombres que suben hacia Dios, a Betel, uno portando tres cabritos, otro tres tortas de pan, y otro un odre de vino".

[488] [Cf. Iud. 8, 5]: *Dixitque ad viros Soccoth: Date, obsecro, panes populo, qui mecum est, quia valde defecerunt*, "Dijo, pues, a los hombres de Sukkot: 'Dad, por favor, unos panes a la tropa que me sigue, porque están muy cansados".

[489] 1 Par 16, 3: *Et divisit universis per singulos, a viro usque ad mulierem, tortam panis, et partem assae carnis bubalae, et frixam oleo similam*, "Y repartió a todo el pueblo de Israel, hombres y mujeres, a cada uno una torta de pan, un porción de carne de buey y trigo tostado con aceite".

[490] Ier 37, 20: *Praecepit ergo rex Sedecias ut tradetur Ieremias in vestibulo carceris, et daretur ei torta panis quotidie, excepto pulmento, donec consumerentur omnes panes de civitate*, "Entonces el rey Sedecías mandó que Jeremías fuese llevado al patio de la guardia y se le diese cada día una torta de pan, salvo la ración de carne, hasta que se acabase todo el pan de la ciudad".

de *kikkar* de higos secos o de Caria[491], según tenemos en el libro de la *Mishná*, en el tratado de *Chelaim*, capítulo 2, parágrafo ט[492]. Y sobre las proporciones y peso del *kikkar* también leemos en los mismos libros, en el tratado de *Gharubim*, capítulo 5, parágrafo ב, en los *Comentarios*.[493]

Y esto es lo que con certeza podemos decir sobre el peso corriente para los hebreos. Los demás nombres que hemos podido observar, son extranjeros, al igual que las cosas mismas, y poco conocidos. Añadimos a continuación algunos de ellos.

El DARHAM es un peso egipcio de sesenta y un granos de cebada, según definición de la *Mishná*, tratado de *Gheduth*, capítulo 1, parágrafo ב, en los *Comentarios*.[494] דרְהַם

El TARTIMAR era el peso de media mina, con el que en la carnicería se pesaban las carnes, según se informa en el libro de la *Mishná*, en el tratado de *Sanhedrin*, capítulo 8, parágrafo ב[495]. טרטימַר

La LITRA[496] la traduce como "libra" Elías Levita, en la raíz סלע. También en el libro intitulado *Palabras de los días de Israel*, página 47, columna 4, y página 51, columna 1. A la misma se la llama también *mina* en el libro *Beressith Rabba,* capítulos 10, 23, 65. También en Kimhi, 1 Sam 25. También la llama así el parafraste caldeo, en el mismo pasaje. לטרָא

Los KANTORIM son los talentos en el libro de Elías, *Tesbita*, en las raíces קנָטַר y סלַע. קַנְטוֹרִין

KAMILIA llaman a la onza los autores del *Beressith Rabba*, capítulo 8, al final. קמיליא

[491] Esto es, el pan de higo (*massa caricarum*). Cf. 1 Sam 25, 18: *Festinavit igitur Abigail, et tulit ducentos panes, et duos utres vini, et quinque arietes coctos, et quinque sata polentae, et centum ligaturas uvae passae, et ducentas massas caricarum, et posuit super asinos*, "Tomó Abigail a toda prisa doscientos panes y dos odres de vino, cinco carneros ya preparados, cinco arrobas de trigo tostado, cien racimos de uvas pasas y doscientos panes de higos secos, y lo cargó sobre unos asnos".

[492] *Mishná*, *Kelaim* II 9 ¿?).

[493] *Mishná*, *Eruvín* V 2, *Gemará* (?).

[494] *Mishná*, *Eduyot* I 2, *Gemará*:

[495] *Mishná*, *Sanhedrín* VIII 2: "¿Cuándo es él culpable? Desde el momento en que come un *tartimar* de carne y bebe medio *log* de vino. R. Yosé dice: Una *mina* de carne y un *log* de vino. En los siguientes casos está libre de culpa: Si comió en compañía haciendo una *Mitzvah*, tal como la comida para significar *Ibur Chodesh* [cuando un 30º día se añade a un mes], o si comió [carne y vino comprado con el dinero del] *Maaser Sheni* [Segundo Diezmo] en Jerusalén, o si comió carne descuartizada o de res muerta, insectos o sabandijas, o si comió algo que es una *Mitzvah* o una trangresión, o si comió alguna comida pero no carne, o bebió alguna bebida pero no vino, se convirtió en un hijo descarriado y rebelde, si no comió carne ni bebió vino, pues está escrito: 'Atracarse y beber en exceso'. Incluso si no hay prueba, hay una advertencia en lo que está escrito: 'No ser de los que beben vino en exceso ni de los que se atracan de carne". "*Gemará*-R. Zeira: No sé qué es *tartimar*, pero dado que R. Yosé exige el doble de vino que los Sabios, es de suponer que exige también el doble de carne; esto es, un *tartimar* es la mitad de una *mina*".

[496] La *litra* era una antigua medida griega para líquidos. A partir del s. V a. C., durante la colonización griega y hasta la llegada de los romanos, se acuñaron en Sicilia unas pequeñas monedas de plata de 0,86 grs., llamadas *litras*, con sus diferentes múltiplos (también en plata), según su peso, entre ellos: 2, 4, 5, 8, 10, 12 y 16 *litras*, pasando a ser una moneda de oro en las denominaciones superiores, es decir: 20, 25, 30, 50 y 60 *litras*. Esta diminuta moneda de 0,86 grs. debía confundirse fácilmente con los óbolos griegos, y pronto se acuñaron piezas mayores en bronce, si bien su peso fue disminuyendo con el tiempo, pasando de unos 30 grs. a menos de 10 grs. La *litra* de bronce se dividía en 12 *onkiaí* ('uncias'), y existían por tanto divisores que se marcaban con su valor en puntos: *trias* ó un tercio de litra (4 uncias), *tetras* ó un cuarto de litra (3 uncias), *hexas* ó un sexto de litra (2 uncias) y *onkia* ó 1/12 de litra (1 uncia). En los primeros tiempos de la República romana, a partir del 273 a. C., se acuñaron en Roma unas pequeñas monedas de bronce, de entre 5 y 3 gramos, para facilitar el comercio con Grecia, que también se llamaron *litras*. Como unidad de peso la *litra* o libra romana tenía 327,453 grs., y la *litra* siciliana 109 grs. Como peso o moneda, la *litra* se documenta en Palestina; cf. Io 19, 39: *Venit autem et Nicomedes, qui venerat ad Iesum nocte primum, ferens mixturam myrrhae et aloei, quasi libras* (gr. λίτρας) *centum*, "Fue también Nicodemo (aquel que anteriormente había ido a verle de noche), con una mezcla de unas cien libras de mirra y áloe".

Estas cosas sobre cualquier patron de pesos y medidas considerábamos que debían ser dadas a conocer a todo el mundo.

En Amberes, a cuatro días para las Calendas de Agosto de 1571.

He leído y examinado atentamente los libros *Sobre los pesos, medidas y monedas sagradas*, escritos por el muy sabio doctor Benito Arias Montano, y los he juzgado muy dignos de ser impresos y leídos, puesto que nada contienen que ofenda a la piedad o a las buenas costumbres. Así, yo, Reynerus Brakel, licenciado en Sagrada Teología y canónigo de la Iglesia Catedral de Amberes.

Y nosotros aprobamos el dictamen del antedicho Señor Visitador Brakel, que es uno de nuestro colegio censor.

Francisco Sonnio[497].

[497] Franciscus Sonnius (12 agosto 1506-30 junio 1576) era el nombre latinizado de Frans van der Velde, quien trocó su apellido por el nombre de su lugar de nacimiento, Son/Zon (cerca de Eindhoven, en Brabante). Se doctoró en Teología en 1539, y llegó a ejercer como profesor de Teología en la Universidad Católica de Lovaina en 1544. Asistió al Concilio de Trento en 1546, 1547 y 1551. En 1557 tomó parte en la controversia religiosa de Worms. Felipe II lo envió a Roma para negociar con el Papa Paulo IV sobre asuntos eclesiásticos en los Países Bajos. En 1556 se convirtió en el primer obispo de Bois-Le-Duc (Hertogenbosch), y en 1569 en el primer obispo de la catedral de Amberes, donde residió hasta su muerte. Para combatir el calvinismo redactó una *Succinta demonstratio errorum confesionis Calvinistae recenter per has regiones sparsae* (Lovaina, 1567). También escribió un tratado sobre los dogmas: *Demostrationum religionis Christianae libri tres (*Amberes, 1564), a los que, en 1577, se añadió un cuarto libro póstumo, *De sacramentis*. Su rúbrica aparece asimismo confirmando el Dictamen de aprobación de otros tratados del *Apparatus Sacer* de Montano, como el *Libro de José, o Sobre el lenguaje arcano* (Amberes, 1571). Por su parte, Reynero Bervoits de Brakel, licenciado en Teología, canónigo de la Iglesia de Nuestra Señora de Amberes, escolástico, archidiácono de Ruremonde, como *librorum censor* o visitator, suscribe asimismo las *approbationes* del *Libro de Jeremías* (Amberes, 15 de marzo de 1571) y del *Exemplar* (Amberes, 31 de octubre). Murió en Ambres el 15 de febrero de 1608.

THVBAL-CAIN,

SIVE

De mensvris sacris liber,

Tribvs volvminibvs distinctvs:

De cvbito,

De satho,

De siclo;

Benedicto Aria Montano

Hispalensi avctore.

Typographvs Lectori:

Exhibemus tibi, studiose Lector, non solum mensurarum, ponderum ac nummorum, quae in sacris indicantur libris, certam expensamque rationem, sed earumdem rerum elementa vera, quibus aliorum etiam auctorum, qui aliquid in hoc genere scripsere, sententiam vera aestimatione tenere possis.

Antverpiae,
Excudebat Christophorus Plantinus Prototypographus
Regius ad sacrorum Bibliorum Apparatum.
Anno M. D. LXXII.

AVCTOR LECTORI.

FREQVENS a nobis in hoc libro mentio fit quorumdam voluminum, ex quibus bona pars rerum, quae hic disseruntur, collecta est: quorum quia non ita magna copia apud nostros reperiri potest, accidere forsan possit, ut non etiam certa notitia Latinis hominibus constet: quam ob rem operae pretium facturi videbamur, si eorum nomina, quae hic passim citantur, Hebraicis et Latinis conscripta litteris, hoc in loco proponeremus; argumentis etiam indicatis, de quibus in unoquoque disseritur volumine. Pertinent autem haec omnia, praeter septem postrema nomina, ad librum traditionum antiquarum, cuius praeceptis et institutis, atque explicationibus Scribae olim ad Synagogam gubernandam utebantur. Hunc nos Venetiis repertum, perlegimus, non sine magna utilitate ad multorum in sacris libris locorum explicationem, ut in hoc et aliis nostris legendis scriptis non paenitendo exemplo comperies.

כִּלְאַיִם Chelaim. *Significat Mixtiones, agitur in hoc volumine de mixturis rerum; ut vini cum aqua, olei cum melle*.

שְׁבוּעָה Sebughah. *De iuramento et iurisiurandi ratione omni*.

ערובים Gharubim. *De Heterogeneis, alio genere rerum quae non recte ac legitime commisceri possunt*.

בְּרוּרוֹת Beruroth. *De munditiis: de rebus mundis et immundis, vel ex natura, vel ex contactu*.

שְׁבִיעִית Sebighith. *De septimo anno quietis agrorum*.

נְזִיקִים Nezikim. *De nocumentis, damnis, detrimentis, factis et acceptis*.

עָרְלָה Gharlah. *De praeputio, id est, de rebus et personis prophanis*.

יוֹמָה Ioma. *De diebus ac dierum observatione*.

תָּמִיד Thamid. *De iugi et quotidiano sacrificio ac munere*.

פֵּיאָה Peah. *De angulo, id est, de agri parte a messoribus praetermissa, et de spicis, et caetera*.

חֹלִי Hholi *sive* Hhali. *De placenta, id est, de libis sacris et eorum ratio*ne.

סַנְהֶדְרִין Zzanhhedrin συνέδριον, *de collegiis iudicum et magistratibus religionis causa constitutis*.

תְּרוּמָה Therumah. *De separatione, id est, primitiarum ratione*.

קְדוֹשִׁים Kedossim. *De sanctis, id est, obligatis Deo, vel damnatis, vel segregatis*.

נְדִיבִים Nedibim. *De spontaneis, id est, ultro et sponte oblatis*.

עֵדִיוֹת Ghediuth. *De testimoniis, et testibus*.

נָזִיר Nezir. *De Nazaraeo, sive votis Nazaraeorum*.

עֲשְׂרִית Ghasrith. *De decima*.

עֲשְׂרִית הַשֵּׁנִי Ghasrith Haseni. *De decima secunda*.

יָדַיִם Iadaiim. *De manibus, ubi multa de purificatione*.

כִּכָּר Chichar. *De talento, ubi etiam multa de ponderibus*.

שְׁקָלִים Sekalim. *De Siclis, ubi late disseritur de ponderum ac monetarum usu*.

אָהֳלוֹת Aholoth. *De Tabernaculis, id est, de observatione festi tabernaculorum*.

חַגִיגָה Hhagigah. *De festis, et festorum observatione*.

כתוּבוֹת Chethuboth. *De nuptiis et matrimoniorum ratione*.

בכוֹרוֹת Bechoroth. *De primogenitis*.

עֲרָיוֹת Gheruaioth. *De turpitudine, hoc est, de illicitis et criminosis*.

Svnt praeterea libri alii, in quibus praeter disputationes in libros Legis institutas, continentur etiam multa omnium generum argumenta, quos hoc in opere praecipue citamus; ex his sunt:

בְּרֵאשִׁית רַבָּה Beressith Rabbah. *Genesis magna*.

שְׁמוֹת רַבָּה Semoth Rabbah. *Exodus magna*.

וַיִּקְרָא רַבָּה Vaiikra Rabbah. *Leviticus magna*.

בְּמִדְבַּר רַבָּה Bamidbar Rabbah. *Numeri magnus liber*.

דְּבָרִים רַבָּה Debarim Rabbah. *Deuteronomion magnum*.

מִדְרַשׁ רַבָּה Midras Rabbah. *Homeliarium magnum*.

גְּמָרָא Gamra. *Liber Resolutionum*.

Benedicti Ariae Montani Hispalensis Thvbal-Cain, sive De Mensvris.

Praefatio.

Optima sane iam hominum esset conditio, si ex primo et integerrimo illo naturae statu, in quo a Deo collocati erant, ii numquam decidissent. Neque enim infinitas animi curas, quibus conficiuntur, perferrent, sed omnes pari conditione viverent, ac veluti necessitudine coniuncti non tam sibi se, quam caeteris natos esse putarent, atque ideo in perpetua quadam vitae societate permanentes, amplissima et iucundissima orbis terrarum habitatione aequaliter fruerentur. Agnoscerent quippe eam a summo illo rerum omnium opifice sibi, ea lege, concessam esse, ut in ea singuli, ut par est, viverent, et omnia ad publicum usum referrent. Atque ex iis nullus omnino esset, qui aliquid proprium, aut peculiare sibi vendicaret, iuxta illud: *Ecce dedi vobis omnem herbam afferentem semen super terram, et universa ligna, quae habent in semetipsis sementem generis sui, ut sint vobis in escam, et cunctis animantibus terrae, omnique volucri caeli, et universis, quae moventur in terra, et in quibus est anima vivens, ut habeant ad vescendum. Et factum est ita*. Ea demum beata hominum vita in hisce terris dici posset, nullisque laboribus, curis, solicitudinibus, suspicionibus, ac caeteris huiusmodi malis obnoxia esset. Natura enim optima ad vivendum dux, nulli ultra modum, et ultra quam ratio postularet, aliquid concederet, atque eadem multiplicem rerum omnium copiam omnibus sua sponte suppeditaret; ac nemo esset, cui illa beneficia sua denegaret. Verum enimvero ex quo homines nefaria quadam audacia et temeritate eo fructus genere, quod ne extremis quidem digitis attingere fas ipsis erat, et quod eos etiam in perpetua ac debita obedientia retinere debuerat, nulla divini praecepti habita ratione, vesci non dubitarunt, ac proinde, per summum scelus divinum etiam honorem affectarunt; illico ardens illa rerum omnium occupandarum cupiditas in ipsorum mentibus insedit, atque adeo excrevit, ut communem illum terrarum usum aequali portione hominibus concessum, impotenti et insatiabili quodam animi ardore in privatos usus converterit, ac vi etiam adhibita, humiliores et imbecilliores oppresserit, et quae iure primaevo illo ac naturali omnium erant, ad nefarios homines, qui omnia per vim sibi licere putant, detorserit. Hinc manarunt immanissima illa et foedissima vitiorum omnium monstra, quae deinceps per totum terrarum orbem (heu malum) grassata sunt. De eo genere sunt: fraudes, calumniae, oppressiones, inimicitiae, rapinae et caetera huiusmodi mala, quae non solum ipsis hominibus, verum etiam caeteris rebus creatis, atque hominum causa productis, exitium sunt molita; sicut scriptum est: *Dixit Dominus ad Noe, Finis universae carnis venit coram me, repleta est terra iniquitate a facie eorum, ego disperdam eos cum terra*. Etenim Hebraico verbo Hhamazz, pro quo Latini iniquitatem reddunt, omnia iniuriarum et fraudum genera, atque adeo quicquid cum iustitia atque aequitate pugnat, significatur. Vsque adeo vero immanis haec cupiditas invaluit, et ita altas in hominum mentibus radices egit, ut non nisi insigni quodam aliis benefaciendi desiderio, et caritate, ab hominum animis evelli possit. Atque ideo inter caetera vitae Christianae testimonia hoc, vel omnium luculentissimum fuit, ut sobrie, iuste, pie et caste omnes vitam degerent, ac nemo privati commodi cupiditate ductus, suis rebus privatim studeret, sed publicae omnium utilitatis studio omnes tenerentur, et fraterno quodam amore communiter viverent, sicut scriptum est: *Multitudinis credentium erat cor unum, et anima una, nec quisquam eorum, quae possidebat, dicebat aliquid esse suum, sed erant illis omnia communia*, … *Dividebatur autem singulis, prout cuique opus erat*.

Gen 1, 29-30.

Gen 6, 13.

Act 4, 32.

Act 4, 35.

At vero inter eam primi illius et integerrimi humanae vitae status corruptionem et spectatam hanc vitae Christianae in Dei Ecclesia perfectionem, medius quidam rerum status a divino consilio decretus, et institutus est, cuius ratione ad divinae voluntatis praescriptum diligenter observata, hominum societas, atque adeo ipsum hominum genus conservaretur; sine ipsa vero omnino dirimeretur et periret. Qui quidam status rerum a divina illa lege ortum habuit, qua videlicet cautum est, ne dominia rerum sibi quisque plura adscriberet, quam quae proprio

labore, industria et studio, citra cuiuspiam iniuriam, assequi posset. Ita ut si de rerum usu et possessione agendum sit, labor, hoc est, industria, studium et opera ius unicuique statuat ad earum rerum consecutionem, quae sibi aut suis necessaria esse unusquisque animadverteret. Nemo vero ex desidia, otio et segnitie, aliquid consequatur, ac multo etiam minus ex fraude et iniuria quicquam sibi adscribat, sicut scriptum est: *In laboribus comedes ex terra cunctis diebus vitae tuae, spinas et tribulos germinabit tibi, et comedes herbas terrae; in sudore vultus tui vesceris pane tuo… Et emisit Dominus Deus Adam de paradiso voluptatis, ut operaretur terram de qua assumptus est.* Ex hoc autem Dei instituto tum agricultura omnium artium tutissima et innocentissima, si recte exerceatur, tum reliquae omnes artes, quae ad fovendam hominum vitam excogitatae sunt, prodierunt. Atque hinc nata sunt commercia, ne homines in otio ac desidia hebescerent et languerent, utque ipsi non tantum sibi, verum etiam aliis consulere, ac sua ope et auxilio, inservire cogerentur. Atque ita mutuis subsidiis earum omnium rerum, quae in terra gignuntur, usus facilius comparari posset. Igitur ex illa divini consilii sententia, [qua Adam ex amoenissimo illo deliciarum horto, in quo sine labore omnibus rebus creatis fruebatur, eiectus est, omnes artes, quas industria, diligentia ac studio consequi quilibet potest, effluxerunt. Hinc rerum et operarum communicatio emanavit: perpetuo enim vigebat summi legislatoris edictum, quo decernebatur, ne quis iis rebus quas terra sponte sua producebat, illegitime frueretur, sed ut ex iis unusquisque ut decebat, tantum sibi sumeret, quantum necessitas ipsius postularet. Hinc pendet etiam omnis illa iustitiae pars, quae commutativa dicitur: hinc illud frequens sacrae scripturae dictum, ut [1]qui ad nullam rem laborat, is neque etiam comedat. Hinc illud: [2]dignum esse operarium mercede sua, ac [3]beatum esse eum, et bene cum eo actum iri, qui manuum suarum labores comederit.

Gen 3, 17-19.

Gen 3, 23.

Cum vero illa, quam iam diximus, cupiditas ita hominum praecordiis inhaereret, ut ad malum ii semper proclives essent, et iucundissima illa vitae societas privati commodi ardore et immoderata concupiscentia dirimi coepisset; necesse tandem fuit, eam certis legibus ac statutis coerceri; et quaerendus fuit modus, quando homines ad beneficentiam et liberalitatem incitari nequirent, quo saltem a damno dando, iniuria inferenda, et plane ab omni maleficii genere deterrerentur et averterentur; ac malorum omnium occasio ipsis eriperetur. Itaque non solum de singularum rerum naturis, functionibus et proprietatibus, ne rerum multitudine et varietate homines deciperentur, agi coepit, verum etiam ne quis re iure sibi debita fraudaretur, atque ita laederetut. Hinc igitur mensurarum et ponderum, atque omnis accipiendae reddendaeque pecuniae modus ac ratio emanavit; quae quidem omnia ad eum usum sunt comparata, ut sanctum et inviolabile, ac omnino indissolubile humanae societatis et fidei vinculum permaneret. Mensurarum vero et ponderum usum antiquissimum esse, vel ipsius arcae a Noe salutis causa fabrefactae monumenta declarant. Illius enim non solum ipsa structura, certis modis et formis ex divino praecepto constitit, verum etiam certas ac praescriptas quasdam portiones rerum necessariarum tot animantium generibus, quot in ea conclusa erant, admirabili quadam dispositione, pro loci ratione continuit. Ex his colligere ac certum habere possumus iam tunc temporis, quo Thubal musicae rationem et Cain fabrilem artem tradebant, mensurarum ponderumque rationes in usu fuisse. Neque enim illae artes, quae certis formis ac figuris, et quibusdam praescriptis modis constant, immo quae modos, mensuras atque omnia instrumenta caeteris artibus parant, citra modorum et ponderum praecognitam rationem ab ipsis, qui summi appellati sunt, earum magistris, tradi potuerunt. Est igitur extra controversiam, ponderum ac mensurarum inventionem in corrupto ac depravato humanae naturae statu prorsus necessariam et commutativae (quam vocant) iustitiae administram, atque omnium commerciorum arbitram aequissimam a divino consilio manare. At vero horum observationem sanctam ac religiosam esse oportere, vel ex eo patet, quod inter praecipua ac perpetua praecepta enumeratam, et summe commendatam videmus, imposita videlicet huius functionis veluti sacrae, cura ipsis sacerdotibus, quibus post divinos ritus et cultum, hoc etiam munus delatum est, sicut scriptum est: *Sacerdotes autem super panes propositionis, et ad similae sacrificium, et ad lagana et azyma, et sartaginem, et ad torrendum, et ad omne pondus atque mensuram*. Iam vero quam grave, quam

1 Par 23, 29.

[1] Cf. 2 Thess 3, 10, *si quis non vult operari, nec manducet.*

[2] [Lc 10, 7; 1 Tim 5, 18].

[3] Cf. Ps 127, 2, *labores manuum tuarum quia manducabis, / beatus es, et bene tibi erit*].

atrox et Deo et hominibus invisum scelus sit ponderum et mensurarum depravatio, utpote quae fidem labefactet, humanam societatem dirimat, atque sanctissimum illud ius naturae violet, cuivis patet. Idque haec divinae scripturae verba declarant: *Statera iusta, et ephi iustum, et batus iustus erit vobis*. *Pondus et pondus, mensura et mensura, utrumque abominabile est apud Deum*. His accedit et illud, ponderum ac mensurarum usum non solum ad hominum commercia et consuetudinem, sed etiam ad pleraque alia omnino esse necessarium. Eius enim cognitio, si desit, non parva afferentur hominibus incommoda et detrimenta. In medicina enim, nisi certus constituatur medicamentorum exhibendorum usus, ac praefinitus aliquis pro ratione corporis infirmi et temporum anni modus, ex praescriptae huius observationis defectu, tota recuperandae sanitatis ratio corruit, iuxta illud: *Vtere modico vino propter stomachum tuum*, *et frequentes tuas infirmitates*. Certum autem modum, in huiusmodi rebus adhibendum esse vox illa, modico, aperte docet. At in aedificiis et structuris certam normam, mensuram et proportionem requiri illud certo argumento est, quod nihil, quod ad eam rem pertineat, in sacris libris, sive a Principibus et Legumlatoribus, sive a Prophetis institutum est, quin simul etiam ponderum mensurarumque ratio sit diligenter praescripta. Agriculturae etiam et rei rusticae ratio, sementis item et plantarum proportiones ex tota hac ponderum et mensurarum cognitione necessario petuntur. Neque enim aut omnia locis omnibus, aut maiora minoribus conveniunt. Sed certam quamdam terrae, seminum ac plantarum rationem constitui oportet. Id quod ab antiquis fuit diligenter observatum, sicut scriptum est: *Iuxta mensuram seminis aestimabitur pretium agri*. Praeterea viribus aestimandis, oneribusque imponendis atque omnibus certa quadam, nec fallaci ratione cognoscendis, modus et mensura tamquam certissimus testis adhibetur. Sic enim vires Goliath ex armorum pondere Sacrae Scripturae libri pensitandas proponunt.[4] Sic et David viribus illi longe impar ex eo ostenditur, quod ferendo Saulis thoraci sufficere non posset,[5] atque ideo victoria non corporis viribus, sed eximiae animi fortitudini, fidei et pietati eius tribuenda sit. Nulla denique in toto orbe terrarum res est, quae finem habeat, ad cuius exactam cognitionem ponderum ac mensurarum ratio tamquam necessaria non afferatur. In itineribus, quae mari terraque conficiuntur, in spatiis omnibus exacte dimetiendis, hoc unum indicium spectatur. Ac tandem in rerum omnium perfectione certo statuenda nihil aptius aut commodius, quam mensurae definitio adhibetur. Vsque adeo autem elegans ac necessaria est mensurandi ratio et usus, ut qualibet in re is adhibeatur, nihil ad eius rei perfectionem amplius requiri posse existimetur. Qua de causa cum sapientissime constitutam universi orbis structuram, et iudiciorum Dei admirabilem aequitatem suis omnibus constantem numeris Deo gratularetur Sapiens, haec canebat: *Omnia in mensura, numeroque et pondere disposuisti*. Igitur cum tantum, ac tam necessarium in omni rerum genere aestimando mensurarum, ponderum et nummorum usum, atque horum omnium exactam definitionem quidam nostrae aetatis viri doctissimi esse intellexissent, longo studio, nec vulgari diligentia et sedulitate, necnon consultis veterum monumentis, ac rebus ipsis diligenter conquisitis, atque, ut par est, aestimatis, ea quae ad legum explicationem, atque ad medicinae tractationem pertinere ipsi existimabant, ad ponderum, mensurarum et numismatum genera disertis ac subtilibus disputationibus retulerunt. Qua quidem in re, quantum omnes elaborarint, nemo, qui eorum libros evolvit, ignorat. Quid autem in hac parte praestiterint, et quantum suis laboribus et industria sint assecuti, non est nostrum iudicare. Illud quidem constat, et communi omnium consensu illis hoc tribuitur, eos scilicet, huiusce cognitionis plurimas ac cognitu dignissimas partes esse assequutos, et sua diligentia aliis ad plura et exactiora investiganda viam stravisse.

Ez 45, 10. Prov 20, 10. 1 Tim 5, 23. Lev 27, 16. Sap 11, 21.

At vero quae de ponderum et mensurarum ratione in sacris libris traduntur, quamquam non sunt minoris ponderis et auctoritatis, quam caetera, quae ab aliis tradita sunt, immo vero eo maioris momenti apud quemlibet esse debeant, et maiori etiam sint cognitione digna, quo augustiora et sanctiora sunt, idque non solum ob eorum simplicitatem, verum, quod maius est, quod sacra arcana saepius significent ac demonstrent. Attamen ab iis, qui ante nos in hoc quoque genere scripserunt, aut propter rerum ipsarum vetustatem, aut etiam ob linguarum Orientis imperitiam, aut ob locorum quorumdam, qui in sacris litteris inter se pugnare videntur, minus accuratam examinationem, neque exacte tractata, aut certe, nostro quidem iudicio, non satis,

[4] [Cf. 1 Sam 17, 4-7].
[5] [Cf. 1 Sam 17, 38-39].

pro rei dignitate ac maiestate graviter conscripta sunt. Praesertim vero, cum tota haec sacra tractatio ad Graecorum et Italicorum generum rationem ab iis sit relata, atque ideo non tam ab ipsis explicata, quam perturbata videri possit. Neque enim unius alicuius nationis mensurarum genera cum aliis caeterarum nationum generibus connecti ac componi debent, nisi plane in omnibus, nullis partibus exceptis, conveniant. Hoc autem raro admodum contingit. Sed singularum nationum genera ex principio et fundamento aliquo, ab aliqua rerum natura petito, constituenda, aut ex nudato et aperto aliquo resolvenda sunt. Singulis autem generibus, ut par est, diligenter examinatis et cognitis, facile est deinceps, quid conveniat, et qua etiam in re alia ab aliis discrepent, dignoscere. Quamobrem, cum praeter caetera multa, quae a nobis ad sacrum Bibliorum Apparatum undique comportata sunt, hanc quoque partem non solum iucundam, verum etiam utile ac prorsus necessariam Sacrae Scripturae studiosis esse animadverteremus, quippe quae ex attenta sacrorum librorum lectione saepius a sacris auctoribus distincta et observata deprehendatur, ac praesertim ex antiquissimo illo libro qui ab Hebraeis *Misnaioth*, a Divo autem Hieronymo δευτερώσεις dicitur, Latine autem *Repetitiones Legis* appellari potest: dignam certe eam esse existimavimus, cui suus etiam in Regio opere locus daretur, ut sacrorum librorum studiosi, atque adeo tota Catholica Ecclesia, cui nosmetipsos ac nostra omnia nos debere agnoscimus, ex nobilissima hac arte, ac nostris hisce laboribus aliquam perciperent utilitatem. Brevis illa quidem, et propter assiduas occupationes, quibus distinemur, verborum copia et amplificatione denudata Christianae Reip. exhibetur. Attamen ea est, quae ad Sanctae Scripturae lectionem satis esse potest. Quod si Lectores aliquam hac etiam in parte diligentiam adhibere non gravabuntur, non solum ad sacrorum librorum intelligentiam, sed etiam ad ea cognoscenda ponderum et mensurarum genera, quae apud quaslibet nationes obtinent, certissimum sibi aditum patefacient. Vale Lector, et pios hosce labores, quibus nihil omnino efficere conamur, quam ut homines ad Dei notitiam perducamus, tuis ad Deum precibus adiuva.

THVBAL-CAIN,
SIVE
DE MENSVRIS SACRIS.

PRIMAM mensurae originem, in naturae communibus generibus antiqui statuere; quae minime omnium incerta variis locis ac saeculis fore existimarunt. In omnibus generibus quod maxime sibi constans esse videtur, hordeum est commune, cuius grana temere, nec secundum eximium delectum composita non adeo imparia sunt, ut sena simul coniuncta senis excellant. Ex hac ergo observatione effectum esse arbitramur, ut hordeo nomen SIGHVR imponeretur. Idem autem SIGHVR Hebraeis, quod Latine *putatio*, *cogitatio* et *quantitas* signicat; fuitque et ponderis et mensurae prima aestimatio, ex hordei granis; sex enim hordei grana simul coniuncta, ea parte, qua crassiora sunt, digitum unum pollicem constituunt. Digitus vero pollex prima notabilis mensura est, quae nomen formamque certam sortitur, appellaturque Hebraice ETSBAGH. Huius ratio describitur in libro *Deuteroseōn* a D. Hieronymo appellato, quem nos frequenter citantes Hebraico verbo *Misnaioth* dicemus; in illo libro, *Tractatu de Chelaim*, cap. 7, in Paragrapho א, late de digito disputatur.

שׁעור

אצבע

Est et alia mensura minor, quam digitus hic a nobis modo definitus; eam Hebraei vocant ZIITH; minimi in manu digiti crassitudinem continens. De hac autem Camhius in lib. 1 Samuel, cap. 21, pag. 318, facie 2 in exemplari Veneto Bombergiano.

זית

Post digitum est TAPHAHH, quattuor digitorum continens mensuram, ut nobis Simon de Casis Mantuanus eruditissimus in Hebraicis disciplinis, Hebraeus, re ipsa ostendit; eius mentio est in coronis altaris (Ex 25, 25). Et in mensae cedrinae fabrica (Ex 37, 12), ubi noster Interpres quattuor digitos vertit; sed in labri magni descriptione, tres uncias exposuit (2 Reg 7, 26). In libris vero *Paral.* de eadem re agens, palmum reddidit (2 Par 4, 5). Et apud Ezechielem palmum etiam dixit (cap. 40, 5). In omnibus his locis definitur a Camhio quattuor digitorum mensura. Haec dicitur esse medietas. Disseritur autem de TAPHAHH in lib. *Misnaioth*, in tractatu *De angulo*, cap. 3, parag. ג, ca. גְּדֵר, ubi definitur Vallum, quo praedium a praedio distinguitur altum decem TEPHAHHIM. Vsurpatur aliquando TEPHAHH pro brevi et exiguo alicuius rei modulo, ut Ps 38(39), 6, *Ecce mensurabiles posuisti dies meos*; Hebraice est, *Ecce palmares*, hoc est, brevissimos et praecisos. Sed quod in *Threnis* legimus: [6]*Ergone comedent mulieres parvulos suos, ad mensuram palmae?* aliam interpretationem desiderat, quae non refertur ad mensuram; namque Hebraice, *parvulos suos palmatos*, est.

טפח

Est et aliud eiusdem mensurae nomen ZZIT, quae paulo plus, quam quattuor digiti, continet, hoc est, quantum vola manus inter carpum et digitos extenditur: cuius mentio fit in *Aruch*. Definitio autem est in *Misnaioth*, de עֲרֵלָה GHARLAH, cap. 3, paragr. ב. Et in eodem libro, tract. *De Sabbatho*, cap. 13, paragr. ה.

סיט

Alia quoque inter Hebraeos auctores eiusdem mensurae nomina reperimus, sed non Hebraica, ut ROZZENIM et ROZZINKA. Quae quattuor digitorum mensuram Auctor *Aruch* exponit; a quo etiam BATRI eadem mensura dicitur. Huius mensurae nomen apud Chaldaeos paraphrastas invenitur.

רוסניקמא | רוסנים

בטרי

Est etiam ZERETH mensura, quae digitis expansis notatur, ab extremo pollicis usque ad minimi extremum; haec constat praecisis tribus TEPHAHHIM, hoc est, digitis duodecim. Huiusmodi omnino quadrati erat illud ornamentum in sacerdotis pectore gestatum, quod nostra Biblia Latina Rationale iudicii vocant. Caeterum nomen ipsum ZERETH Interpres noster palmum reddit; atque ita extensum palmum digitisque expansis intelligit. Aliud enim est ZERETH a TAPHAHH superiori; hoc etiam Hispani vulgari lingua *palmum* vocant, Itali *spanna*. Et Palaestinus ille impius sex cubitis et palmo procerus fuisse scribitur (1 Sam 17). Illum palmum intelligimus extensum ex nomine ZERETH Hebraico (Ex 28, 16, et 39, 9). Et apud Isaiam, *Quis mensus est in pugillo aquas et caelos palmo composuit?* (Is 40, 12). Et apud Ezechielem palmus Latine dictus idem significat, hoc est, ZERETH, quae dimidia pars cubiti est (Ez 43, 13). De huius mensurae definitione disseritur ab Helia Grammatico in *Thesbite* in radice זרת. Et a Camhio in *Dictionario* in radicibus זרת et טפח. Hanc eamdem mensuram TEPHAHH SOHHEK, id est palmum ludentem,

זרֶת

Zereth, dimidium cubiti.

טַפַּח שׂוֹחֵק.

[6] Lam 2, 20.

dici solitam ex *Misnaioth* didicimus, tract. *De Gharubim*, cap. 1, paragr. א, in *Comment.*, ubi alter palmus Tephahh Ghatsib, id est, palmus laborans, vel formatus, dicitur.

טפח עציב.

Lebana et Ariahh.

Ariahh et Lebana aedificatoribus nota et vulgata mensura erat, et ad murorum crassitudines, et ad materias etiam notandas. Erant enim lateres coctiles, quorum modus describitur Labana trium palmorum, hoc est, duodecim digitorum longitudine, mensura videlicet Zereth, et dimidium longitudinis in latum, videlicet palmi cum dimidio, sive digitorum sex. Huius ratio describitur in *Misnaioth* libr., tract. *De Gharvbim, sive mixtis*, cap 1, par. א. Ariahh vero laterem definiebant quadratum palmi cum dimidio, scilicet longum, et tantumdem Batum; de qua in *Misnaioth*, tract. *De mixtis* cap. 1, par. ב.

Ama. אמה

Continet Ama sex Tephahhim, hoc est, digitos quattuor et viginti, frequentissima in omni mensurae rerum mentione vox, antiquissimaque mensura, ante diluvium etiam solemnis; hac siquidem arcae Noem modus a Deo praescriptus est (Gen 6). Hac universum opus tabernaculi in deserto est definitum (Ex cap. 23, et 26, et 27, et 30, et 36, et 38). Coturnices in desertum coactae, non altiores duabus Emathaim, hoc est, ut noster vertit Interpres, duobus cubitis volasse dicuntur (Num 11). Sacerdotalium urbium suburbana millenos in ambitu cubitos ex his continebant (Num 35, 4). Bis mille cubitorum spatium inter Israelitas, et arcam viarum ductricem erat praefinitum (Ios 3, 4). Frenum illud, quod subiectionis et deditionis causa victoribus offerebatur, huius mensurae erat, quale David de manu Palaestinorum accepit. Id ab Interprete nostro Frenum tributi est redditum (2 Sam 3, 4). Tota etiam templi, atque aliorum, quae a Salomone perfecta sunt, aedificiorum fabrica, huius mensurae rationibus commensurata fuit (3 Reg 16, et caeteris). Neque vero Hebraeis solum, sed aliis etiam nationibus communis haec mensura fuit. Namque lignum ad Mardochaei necem paratum ab Aman, quinquaginta cubitis altum fuisse bis commemoratur (Esth 5, 14, et 7, 9). Ezechielis templum sibi ostensum, huiusmodi cubito metiebatur (cap. 40, 41 et 42 usque ad 47). Et Zacharias volumen volans viginti cubitorum longum, et decem latum visum sibi refert (cap. 5, 2). Huic rationi inter recentiores cum primis subscribunt Moses Gerundensis (in Gen cap. 6 et in Num 3, 5) et Camhius (3 Reg 5, 28 et Zach 5 et 2 Esdr 6, 3). Et ex antiquioribus Ioseph Gorionides auctor *Hebraicae historiae* (lib. 1, cap. 10). In *Misnaioth* autem frequens mentio et ratio atque modus huius mensurae est. Assignant namque veteres arvum quadraginta cubitis quadratum ad sementem סאה, id est, Sathi faciendam (tract. *De Chelaim* cap. 2, parag. ב, in *Commentariis*); eodemque loco, parag. ו, docemur tres sulcos facere duos cubitos. Praeterea in tract. *De Sebugha*, cap. 1, parag. ח, scribitur 4 Emah occupare loci spatium, quod capere possit par boum cum iugo. Idemque legimus in tractat. *De Gharubim*, cap. 1, parag. א, in *Comment*.

At vero duplicem cubitum fuisse, alterum legalem, alterum vero communem, ex antiquis observationibus intelleximus, cubitumque Legis certum fuisse, sex videlicet Tephahhim, sive palmorum, idque indicavit Moses Gerundensis in Gen cap. 6, qua de re constans omnium scribentium ratio est. Alterum vero cubitum communem quinque tantum palmos continuisse, quantus est uniuscuiusque hominis modus, a cubito ad extremos usque digitos: atque hunc non certum aequalemve esse posse, res ipsa indicat; neque enim eadem omnium hominum mensura est. Vnumquemque vero proprium cubitum suo ipsius modulo et palmo metiri verum est, ut Poeta ait; atque ad eiusmodi cubitum referendum videtur id, quod Moses narrat: Og regis Basan lectum in Rabbath filiorum Amon exstare, novem cubitos habentem longitudinis, et quattuor latitudinis ad mensuram cubiti virilis manus; distinguit enim a cubito legali. Continuisse autem videtur lectus ille palmos ferme quinque et quadraginta communes in longum, et in latum viginti. Existimo autem lectum illum fuisse sepulchrum ferreum, cuiusmodi ex aere aut marmore principibus olim condendis parabantur. Atque ad hanc distinctionem pertinere arbitramur illud, quod in *Misnaioth* scriptum legimus: nempe fuisse duplicem cubitum in Susan

Habira, Susis, inquam, regia Medorum urbe (*Misnaioth*, *De Chelaim*, cap. 17, parag. ט et י, quo loco multa de cubitis vasorum et aedificiorum disseruntur). Atque illi sollemni cubito sex Tephahhim continenti nomen a quibusdam fuisse factum Atsila, sive *axillam* Latine dicere velimus, docet Camhius in Ez cap. 41, 8, ubi cubiti mentio sit. Porro similes cubitos fuisse in antiquo tabernaculo, et in templo affirmatum legimus in *Misnaioth*, tract. *De Beruroth*, cap. 8, parag. ז, idque ex illo loco indicatur, ubi legimus: *Et haec sunt fundamenta, quae fecit Salomon, ut aedificaret domum Dei, longitudinis cubitos in mensura prima sexaginta*. Mensuram primam, antiquam tabernaculi interpretamur mensuram.

אצילָה

Mensura prima.

Huiusmodi gladium illum fuisse accepimus, quem in Eglon perniciem sibi paravit Aod longitudine Gomed, quem Chaldaeus paraphrastes Gerima, hoc est, cubitum, sive brachii membrum. Et Interpretes omnes Amah exponunt: atque eam mensuram quidam esse affirmant, quae Germanice *Dumelna* vocatur; nos autem ex ea voce, Gomed nomen *Gomito*, quod Italicae mensurae est, factum putamus. Locus hic est Iud 3, 16, quo loco vulgata editio Capulum longitudine palmae manus habet.

Gladius. Eglon. גומד

Gomito.

Vocatur et hic cubitus Garmida ab expositoribus *Psalmo* 70, in *Midras*, hoc est, in *Homeliis*, et in *Haruc* etiam Kal vocatur.

גרְמִידָה

De Cane. קָנֶה

Continet Cane longitudinem sex Emoth cum Zereth, hoc est, sex cubitorum legalium cum dimidio. Atque hic est calamus mensurae ab Ezechiele indicatus. In manu viri calamus mensurae sex cubitorum et palmi (Ez 40, 3 et cap. 41 et 42, identidem). Idem adnotatur a Camhio in hunc locum, et in Ier 31, 4. Hanc mensuram Zzalil etiam fuisse dictam, auctor *Aruc* docet.

סליל

Kvmah. קוּמָה

Kvmah humani corporis erecti statura, eaque incerta, certis tamen modulis definitur in singulis hominibus; continet enim circiter tres Emoth a pedibus ad caput. Quod si erectis pedibus brachia quoque superne sublata tollantur, unam amplius Amah adiunget sibi, continebitque quattuor Emoth. Haec ratio diserte adnotatur in lib. *Misnaioth*, tractat. *De Gharubim*, cap. 4, ח, in *Comment*.

De mensvris incertis.

Fuere et aliae mensurae illis temporibus certae, non tamen communes, sed certis quibusdam artibus usurpatae, atque ideo nobis non omnino exploratae, utpote quarum ratio nullis observationibus excepta tradatur. Ad hoc genus referuntur in primis lapides gazith, quorum mensura architectis et murorum artificibus nota erat: id enim verbo ipso indicatum a Camhi et Levi Gersonis filio affirmatur (3 Reg 5, 28 et cap. 7, 70). Givrvi etiam in *Haruch* nomen est incertae nobis mensurae.

אַבְנֵי נָזִית

גירוי

Porro ad haec continuae mensurae genera referri potest illud, quod hhabilah ab Hebraeis dicitur; nos manipulum reddere possimus. Erat enim earum rerum, quae in fasciculos colligi colligarique possunt. Eius autem definitionem illam assignant, ut non minus contineat hhabilah quam viginti quattuor zithim. Ostendimus autem zith minimi digiti quantitatem obtinere. Huius ratio exponit in lib. *Misn.*, *De Garlah*, cap. 3, parag. ה.

חבילָה

Pizzla quoque in eodem genere lapis columnae forma rotundus et teres est, digitis altus quadraginta et sedecim longus, in *Haruch*.

פסלה

Morbia corpus est, ex quacumque materia quadratum, tribus emoth longum, totidem latum, totidem etiam altum, quod cubicum Mathematici dicunt, excepto modo. Huius ratio indicatur in lib. *Misn.*, tract. *De Sebighith*, cap. 3, par. ה.

מורביא

Geometrica ratio.

Est et alia Geometrica ratio, qua terram ipsam plerumque demetiri solebant antiqui, sive ambulationibus, sive praediis et agris metandis operam darent. Huius simplicissima pars PAGHAM
פַּעַם dicitur, quam Camhius idem significare cum REGEL, hoc est, pede affirmat, eamque duobus TEPHAHHIM definit apud Ezech. in *Comm*. cap. 41, 6, ubi nos legimus: *Latera autem, latus ad latus bis triginta*; Hebraice ad verbum est, *Et latera latus ad latus tres et triginta PAGHAMIM*. Quo in loco Chaldaeus Paraphrastes singula ex tribus lateribus undecim PAGHAMIM fuisse exponit. Ex multorum autem locorum collatione PAGHAM pedis vestigium significare observavimus.

פסיעה | צַעַד Huic proximum nomen est TSAGHAD, quod interpretes PEZZIGHA, hoc est, passum sive gressum exponunt. Est autem communis passus nulla certa mensura nobis compertus, quod alii longiores, breviores alii gressus faciant, neque iidem etiam semper aequales; motus enim animalium varii sunt, et plerumque inaequales, tum aliorum ad alia, tum singulorum ad se ipsa relata, iuxta concepti impetus, membrorumque vim. Huius mensurae observatio in lib. *Samuelis* fit, S.S.E.: *Cumque transcendissent, qui portabant arcam Domini, sex passus, immolabant bovem, et ovem, et arietem*; 2 Sam cap. 6, 13.

בֵּרַת In longioribus autem mensuris prima est BERATH, quam interpretes milliare unum esse dicunt, tribus in *Scriptura* locis notatam, in lib. Gen 35, 16. Et solverunt ex Bethel, et fuerunt adhuc quasi BERATH terrae, ad intrandum Ephrata, et Gen 48, 7. Et ego cum venirem ex Padan, mortua est super me Rahhel in terra Chenaan in via, in adhuc quasi berath terrae ad intrandum Ephrata. Et in lib. 4 Reg 5, 19. Et abiit ab eo quasi BERATH terrae. Sic ad verbum, in illis locis legimus, in quibus expositores Hebraei omnes milliare interpretantur, praecipue Moses Gerundensis (Gen 35 et 47).

מיל Et Camhius in illo 4 Reg 15. Milliare vero unum mille EMOTH terrae continere testatur Camhius in
דִּיסִין Ez ca. 48, 2, sed in lib. *Misn.* unumquodque milliare partibus, quae DIZZIIM vocantur, mille EMOTH et septem cum dimidia definitur, in tract. *De IOMA*, cap. 6, parag. ד. Hoc milliare in lib. *Haruch*
כרוב CHERVB dictum legimus.

Dimidium miliare in lib. 1 Sam cap. 14, 16, significari docent expositores, ubi nos legimus,
.מַעֲנָה צֶמֶד שָׂדֶה in media parte iugeris quam par boum uno die arare consuevit: Hebraice ad verbum est, *In dimidio sulco pari boum agri*. Camhius sic, ut diximus, exponit. Et Chaldaeus paraphrastes ait, dimidium ambulationis paris boum in agro.

Est etiam RVZZ dictum spatium terrae 70 KANIM longum; continet autem KANA 6 EMOTH cum
ריס | רוס ZZERETH, ut docuimus; hoc est, sex cubitos cum dimidio. Erunt igitur RVZZ vel RIZZ (utroque enim modo scriptum legimus) cubiti quadringenti et quinquaginta quinque. Dicitur etiam continere alio mensurandi modo passus ducentos sexaginta et sex (Camhi in Ierem. cap. 31, 4, et *Misnaioth*, *De IOMA*, cap. 6, parag. ד, et tract. *De NEZIKIM*). Eodem etiam loco scribitur milliare unum, septem RIZZIM cum dimidio continere; ex quo consequitur singula ex RVZZIM constare debere, cubitis centum triginta tribus, et tertia cubiti parte, hoc est, palmis duobus. Nam alias prior ratio cum posteriore minime convenirte; unde nos suspicamur mendum esse in lib. *Haruch*, quando in *Misnaioth* duobus locis aperte dicitur septem RVZZIM cum dimidio conficere milliare unum; aut si RVZZ eum cubitorum numerum capit, nempe quadringentorum
פַּרְסָה et viginti, hoc pertinere ad magnum milliare, quod alio nomine PARAZZA dicitur, quattuorque fere milliaribus constare fertur ab Helia in *Thesbite*, et a Mose Gerundense in *Comm. Deut*., pag. 137, col. 1. Cuius etiam nominis et rei ratio exponitur in *Misnaioth*, tractatu *De Tham*., cap. 3, parag. ח, et apud illius loci Commentatorem.

Quaedam praeterea mensurae certis modulis notatae, in rusticae rei rationibus describendis
שׂורה observantur, ut illa, quam vocant SORAH, Latini porcam in arvo atque hortis dicunt, quam 4 EMOTH latam esse ex antiquis descriptionibus accepimus, in Misnaioth, tract. *De CHELAIM*, cap. 3, parag. 7.

תלמין Est quoque aliqua metiendi ratio in arvi sulcis; nam qui vult varia in eodem agro semina serere, iubetur inter singula genera spatium trium sulcorum relinquere, quae fere iugi in terra collocati quantitas est; dicuntur autem sulci Hebraice תלמים, *Misnaioth*, *De Chelaim*, cap. 2, parag. 7.

Illud porro in mensurae sermonibus est animadvertendum, duarum magnitudinum mentione facta, significari longitudinem cum latitudine simul, ut docet Camhius de altari aheneo a Salomone facto viginti et viginti cubitorum (3 Reg 8, 63).

Eivsdem Ben. Ariae Montani
Sarah, sive, De sato.

Primvm cavae mensurae nomen zzeah, id est, satum, Sacras Scripturas legentibus occurrit, antiquissimumque sui usum indicat: quippe Sara tria sata similae hospitibus exceptis parare ab Abrahamo viro iussa est (Gen 18, 6). Solet vero zzeah in partes minores divisum, nomina etiam minoribus mensuris facere. Atque idem quoque multiplicatum mensurarum genera efficit. סאָה

Initium autem omnium harum mensurarum, quibus liquida et arida expediuntur, gallinae in ovum est, idque commune; quod dividitur in quinque partes, tamquam unciolas. Atque ovum, cum quinta parte eius quod capit, mensuram efficit, a quibusdam ghachal dictam, cuius mentio in *Midr. Rabba*, cap. 9 et in fine *Gemara*, in cap. *De eo, qui navem vendit*. De ovi autem communis ratione observanda traditur in lib. *Misnaioth*, his verbis: *Quantitatum et mensurarum fundamenta sunt ovum commune, malogranatum commune, oliva communis, carica sive palma communis, faba communis, lens Aegyptia communis, et hordei granum commune, item pugillus communis*; certissimus autem pugillus, qui in publicis mensuris constat, fuit pugillus Ben Betiahh, id est, viri cuiusdam sua aetate noti, cognomen filii Betiathh: haec docemur tract. *De Chelaim*, cap. 17, par. ה, et parag. ז, et par. ח, et par. יא et יב. ביר | Ovum. עכל Malogranata. Oliva. Carica. Lens Aegyptia. Hordeum. Pugillus.

De Kab. קב

Kab continet seminis et aridorum portionem, quantam ova XXIV capere possunt (*Misn.*, *De Chelaim*, cap. 2, par. ב et ט), et quarta pars huius mensurae, hoc est, quantum 6 ova ceperint, dicitur Hebraice robeagh; Latine quartum neutro genere dici potest. Namque feminino genere rebighith, hoc est, quarta, log, id est lagoenae, partes spectat; quae mensura in liquidis est. Seminatur autem tritici kabvs unus in arvi cubitis decem cum dimidio quadratis, ut definitur in *Misnaioth*, *De angulo*, cap. 3, par. ו et 8, par. ה. Huiusmodi autem panis et ciborum quantitatem satis ad pastum hominis diurnum esse tradiderunt antiqui, quandoquidem docena ova satis sunt ad binos pastus singulis diebus (*Misnaioth*, *De angulo*, cap. 8, parag. ה et *De Chelaim* cap. 2, parag. ט et י). Dividebatur autem Kabus in partes IV, singulae autem partes sex continebant ova. Atque in lib. 4 Reg cap. 6, 25 legimus quartam partem stercoris columbarum quinque argenteis veniisse aliquando in Samaria, civibus fame ac bello opprissis: haec eadem confirmantur in *Misnaioth*, tract. *De Therumoth*, cap. 3, parag. ז et *De Gharubim*, cap. 5, parag. ב, in *Comment*. רובע

Zzeah satvm. סאה

Sex kabim, unum zzeah efficiunt, hoc est, ova CXLIV, ut docemur in lib. *Misn.*, *De peah*, sive *De angulo*, cap. 3, para. א, in *Comm*. Ibidem etiam in contextu ipso duo zzeim XII kab. continere dicuntur parag. ו, et eodem tract. cap. 6, par. ז, ubi fascem tritici continentem zzeah cum culmis ipsis tantum esse docemur, quantum quispiam sibiipsi humero deferendum tollere potest. Deinde, pro tribus hospitibus Abraham uxorem iubet tria zzeim similae parare (Gen 18, 6); quo in loco Gerundensis Moses eadem omnino indicat. Idem in Lev 22, 14, zzea in quinque partes dividi solere ait; quarum quintae mentio, in eodem loco, facta est. Abigail quinque polentae sata inter alia munera, Davidi obtulisse commemoratur. Helias dum de vero Dei numine, adversus superstitiosorum collegia contenderet, canales effodisse dicitur, quantum soli caperent duo sata seminis; id quod noster Interpres quasi duas aratiunculas vertit. Est autem illud spatium L cubitorum in quadro, ut exponit in eum locum Camhius, atque idem etiam in *Comment*. Ez cap. 45, 11. Idemque asseritur in *Misnaioth*, in tract. *De Chelaim*, cap. 2, parag. ב, in *Comment*., et parag. ט in *Comm*., et in tract. *De sebighith*, cap. 2, parag. ב, in *Comment*. Et *Misnaioth*, tract. *De Gherubim*, scribitur centum arvi cubitos in longitudinem, et L in latitudinem facere seminis duo zzeim (cap. 1, parag. י, et cap. 5, parag. ב et ו, in *Comment*.).

Haec etiam illa mensura est, quam Helisaeus propheta indicabat, cum praediceret futurum, ut postero die modius similae uno statere, et duo modii hordei tantidem venirent in foro Samariae (4 Reg 7, 1 et vers. 16 et 18).

Erat autem haec mensura certa vasis forma satis vulgo notabilis, in cuius medio signum erat expressum, quo dimidium mensurae ipsius dignoscebatur; ut legimus *Misnaioth*, tract. *De Theruma*, cap. 1, parag. ז.

Rursus etiam in eodem tractatu scribitur, certam etiam mensuram fuisse dimidium ZZEAH: hoc est, tres Kabos continentem (eodem cap., parag. ז).

Hanc vero mensuram tempore secundi templi in usu etiam fuisse declarat *Euangelium* Mt 13, 33. Sed antequam Israelitae terram promissam tenerent, in desertoque agerent, minori utebantur ZZEAH, quam post captam regionem Ierosolymamque habitatam, ut traditur in libr. *Misnaioth*, tractatu *De Minhha*, cap. 7, par. **א**, quo loco VI ZZEIM deserti V Ierosolymitana ZZEIM efficere memorantur.

De Ephah, אֵיפָה sive אֵפִי.

Epha sive ephi tria continet ZZEIM, hoc est sata Tria; quae si in Kabos dividantur, XVIII conficient Kabos. Eius autem partes aperte significatas in sacra observavimus historia; namque Ruth Moabitis, spicis collectis et excussis, quasi Ephi, id est tria ZZEIM invenisse commemoratur. Quod Interpres noster tres modios vertit (*Ruth* 2, 16). Quod si ad primas mensurae rationes procedat divisio, reperiemus in Epha ova CDXXXII contineri. Haec est autem mensura in Euangelio significata trium satorum nomine (Mt 13, 33), quo in loco interpretatione rem Christus expressit. Hanc etiam mensuram intelligimus illam fuisse hordeorum, quam Gedeon in panes coxit angelo se allocuto proponendos, quamvis Latine modium legamus (Iud 6, 19). Latini enim Interpretes Latinis verbis et notis uti studuerunt. In libr. autem *Samuelis* primo, cap. 1, hac eadem mensura farinam Anna Samuelis mater templo obtulisse dicitur; quam in Latinis vulgatae versionis exemplaribus quibusdam, sic legimus indicatam. Et adduxit eum secum, postquam ablactaverat, in vitulis tribus, et tribus modiis farinae. Tres modios cum legimus, tria sata, ut superius observatum est, intelligimus. Haec enim faciunt unum Epha. In aliis vero etiam vetustis exemplaribus Latinis legitur: *In tribus vitulis et uno modio farinae*. Atque haec lectio modium idem esse vult quod Epha. Namque Hebraice ita scriptum est, *VE EPHAH EHHAD KEMAHH, Et Epha unum farinae*. Tantumdem polentae David fratribus in militia agentibus, a Iesse patre ad tribunum deferre iussus est (1 Sam 17, 18). Hanc quoque mensuram Isaias 5, 10 nominat, in illa a se praedicta terrae sterilitate: *Et triginta modii sementis facient modios tres*. Hebraice est, *Et semen HHOMER faciet EPHAH*. Quae sit HHOMER ratio, inferius exponetur. Et haec etiam mensura saepius ab Ezechiele duobus capitibus repetita, cap. 45 et 46. Et quam mensuram minorem, irae plenam dixit Michaeas (cap. 6, 10), hanc ipsam Ephah Hebraice nominat. Zacharias autem arcana illa visione, per totum quintum caput enarranda, Epha saepe repetit. De hac etiam mensura inter Hebraeos auctores agunt Camhius et Salomon Iarchi (Ez 46 in *Comment.*). Chaldaicum autem כילא huius mensurae nomen est CHAILA, ut Thargum observatur (Prov 20, 10).

Atque hanc regiam et maxime communem ac celebrem mensuram fuisse, caeterarumque mensurarum omnium rationes continentem, ad publica etiam commercia maxime omnium usurpatam, tum frequentissima illius mentio in sacris et prophanis rebus mensurandis, tum illud cum primis ostendit, quod cum de mensuris, vel aequis, vel iniquis agitur, huius tantum generis tamquam caeterorum exemplaris mentio fit, ut Deut 15, 24: *Nec erit in domo tua modius maior et minor, verum modius aequalis*, et caetera. Hebraice est, *Neque erit in domo tua EPHAH et EPHAH, verum Epha integra et iusta erit tibi*, et caetera. Et illud Prov 20, 10, *Pondus et pondus, mensura et mensura, abominatio apud Dominum*. Hebraice est, *Lapis et lapis, Epha et Epha*. Et apud Amosum, cap. 8, 5, *Quando transibit messis, et venundabimus merces, et aperiemus frumentum ut minuamus mensuram*. Hebraica lectio habet, *Vt minuamus Ephah*. Dividitur autem Ephah in certas partes, sui tantum ratione habita, non satorum, ex quibus componitur.

De gomer. עֹמֶר

Gomer decimam partem Epha esse ipse nobis legislator praescriptum reliquit. Sic enim legimus: *Dixitque Moses ad Aaron, Sume vas unum, et mitte ibi Man quantum potest capere Gomor; et repone coram Domino ad servandum in generationes vestras*, et caetera. Et subiunxit: *Gomor*

autem decima pars est Ephi (Ex 16, 36). Cum vero Ephah XVIII. Kabis definita superius sit, consequitur Gomer unum Kabum cum dimidio, et quintam Kabi partem capere. Fuit haec in deserto celebris, ac saepe repetita mensura, quod singulis diebus plena Man, in singula capita distribueretur. Ex 16, saepe repetitur. Nomen autem accepit a ministerio, quod in singulos dies victum suppeditari, huius mensurae ministerio contingeret. Inde etiam frumenti manipulo accessit, quod tantum tritici aut hordei contineat, quantum Gomer capiat, de quo scriptum est Lev 23, 10: *Feretis manipulum spicarum primitias vestras ad Sacerdotem, qui elevabit fasciculum coram Domino... Atque eodem die quo manipulus consecratur*. Et, *Numerabis ab altero die Sabbathi, in quo obtulistis manipulum*. In illo toto loco manipulum vel fasciculum ex nomine Gomer Interpres transtulit. Et, *Quando messueris segetem in agro tuo, et oblitus manipulum reliqueris, non reverteris, ut tollas illum*, et caetera. Frequens mentio de manipulo, hoc est, de Gomer in sacris libris est. Dicitur autem Gomer interpretibus Chaldaeis HALAH sive HALTHA. Ratio huius mensurae etiam exponitur in lib. *Misnaioth*, tract. *De halah*, cap. 2, parag. ו, in *Comment*. הלחא | הלה

De coro et hhomer. כֹּר חֹמֶר

In liquidorum et aridorum mensura recensenda Chor nomen invenitur eodem Sacrae Scripturae libro (3 Reg 4, 22): *Erat autem cibus Salomonis per dies singulos XXX Cori similae, et LX Cori farinae*. Et proxime sequenti ca. vers. 11: *Salomon autem praebebat Hiram viginti millia Coros tritici cibum domui eius, et XX Coros purissimi olei*. Continet autem Corus ZZEIM, hoc est, Sata triginta, sicut docemur in lib. *Misnaioth*, tract. *De angulo*, cap. 5, parag. א, in *Comment*., et tractatu *De Chelaim*, cap. 2, parag. ט, et tractat. *De KEDOSSIM*, cap. 3, parag. ג, in *Comment*., et tract. *De votis*, cap. 8, parag. ז. Et Camhius in 2 Par 4, 5, asserit duos Coros continere LX Sata.

Est itaque Corus capax decem EPHAH; siquidem Ephah tria sata continet, ut iam disseruimus. In Geometricis autem rationibus adnotatum est, Agrum Coro tritici serendum, non minorem esse oportere, quam cubitorum septingentorum et triginta millium. Quae ratio in lib. *Misnaioth* subducta est, tractat. *De NEZIKIN*, cap. 3, parag. ג, in *Comment*.

Camhius diligens rerum observator idem esse Cor et HHOMER scripsit. Et in *Comment*. Is 3, 10, et Ez 45, 10, et 2 Par 27, 4, et Os 3, 1. Proprie vero vim vocis expendentibus HHOMER cumulum nobis significat. Atque in *Lege*, si quis voveret agrum, pretio constituto redimere poterat, partitus videlicet in partes capaces singulorum Hhomer, atque in singularum partium redemptionem L siclis expensis. Quod vero Hebraice dicitur Hhomer in illo loco (Lev 27, 16), Interpres noster vertit triginta modios, quod tantumdem est atque Hhomer; nam Hhomer eadem est cum Coro mensura. Corum autem triginta Sata facere docuimus, atque ita triginta modios apud Interpretem nostrum definire convenit. Idem Interpres alio loco pro Hhomer Corum vertit, quod idem omnino utriusque modus sit. Num 11, 32, sic nostra versio: *Surgens ergo populus toto die illo et nocte, ac die altero congregavit coturnicum multitudinem; qui parum, decem Coros*; Hebraice, decem Hhomerim. Apud Isaiam quoque triginta modios, hoc est, Sata triginta, pro Hhomer versum legimus: *Et triginta modii sementis facient modios tres* (Is 5, 10); Hebraice, *Et Hhomer sementis faciet Epha*. Iam vero ostendimus Epha esse tria Sata, quos Modios tres noster dicit Interpres. Apud Ezech. etiam pro Hhomer saepe Corum noster Interpres reddidit (cap. 45, 11). Vulgata versio habet: *Ephi et Batus, aequalia et unius mensurae erunt, ut capiat decimam Cori partem Batus; et decimam partem Cori Ephi, iuxta mensuram Cori erit aequa libratio eorum*; Hebraice sic ad verbum: *Ephah et Bath ratio una erit, ut ferat decimum Hhomer Bath, et decimam Hhomer Ephah, ad Hhomer erit proportio eius, videlicet Ephah.* Et paulo post, ubi nostra versio habet: [7]*Et haec sunt primitiae, quas tolletis, sextam partem Ephi de Coro frumenti, et sextam partem Ephi de Coro hordei. Mensura quoque olei, Batus olei, decima pars Cori est,* [*et*] *decem Bati Corum faciunt; quia decem Bathi implent Corum*; Hebraice sic legimus, *Haec sublatio, quam sustolletis sextam Epha ex Hhomer triticorum, et sextam Ephah ex Hhomer hordeorum; Et statutum olei Bath olei, decimum est Bath ex Coro; decem Bathi sunt Hhomer*. Ex quo etiam loco docemur, Hhomer quoque liquidorum et aridorum fuisse mensuram. Idem etiam nomen Hhomer Hebraice apud Hos. est, ubi Latine legimus: *Et fodi eam mihi XV argenteis, et Coro hordei et dimidio Coro*

[7] [Ez 45, 13-14].

hordei. Sic enim Hebraica habent: *Et emi eam mihi in Hhomer hordeorum et* LETHECH *hordeorum*.
עֹרא | כיף Aramaea lingua Hhomer Chiph dicitur, et apud auctorem *Aruch* Ghora, Arabica, ut videtur, pronuntiatione vocatur.

De Lethech. לֶתֶךְ

Superiore capite postremum citatus locus monuit, ut LETHECH etiam rationem expenderemus. Est igitur LETHECH mensura dimidium Cori continens, hoc est, quindecim Sata, ut traditur in *Misnaioth* lib., tract. *De Iuramento iudicium*, cap. 3, parag. ג. Idem etiam indicatur ab auctore *Haruch*, et in *Midbar Rabba*, et Ex 27 et 37. In eodem lib. Camhius etiam et Salomo Iarchius, et Ioseph Hispanus in *Comment.* Hos. 3, 2, eamdem omnes rationem confirmant. Et in *Misnaioth*, tract. *De Sebughoth*, cap. 6, parag. ג, idem explicatur. Dicitur autem in loco *Misnaioth* superius citato, *De Sebighith*, cap. 3, parag. ג, LETHECH esse iustum asini onus. Huius etiam mensurae
ארדב dimidiam partem certo vase fuisse aestimatam coniicimus ex nomine ARDAB, in lib. *Haruch* explicato, quod dimidium Lethech significare dicitur; quamquam satis aperte videtur nomen non Hebraeum, sed Aramaeum esse.
כלכל Erat etiam CHILCHAL mensura, qua fructus decimantur, ter in anno taxanda, *Misnaioth*, tractat. *De primitiis*, cap. 4, parag. ו.

Est itaque haec aridorum mensurae summa ratio.

Ovum dividitur in quinque partes:

Ghachal	Ovum et quintum eius continens.
Kab	Quantum viginti quattuor ova, facit.
Quartum Kab	Sex ovorum mensura.
Zzeah sive *Satum*	Facit sex Kabos.
Ephah sive *Ephi*	Tria Sata continet.
Ghomer	Decima pars est Epha.
Corus	Decem Epha capit, hoc est, Sata triginta.
Hhomer	Eadem cum Coro est mensura.
Lethech	Dimidium Cori sive Hhomer est.

De quibusdam aliis vasorum et mensurarum minus celebri ratione nominibus.

סל ZZAL, Canistrum vertit Latinus, esse poterat certae et incertae mensurae, ut traditur in lib. *Misnaioth*, tract. *De Theruma*, cap. 1, parag. ז; huius mentio fit Mt 14 de reliquiis fragmentorum,
כופא quae duodecim cophinos implerunt. Namque Syrice dicitur CHVPHA idem quod Hebraice ZZAL, unde Cophinum dictum arbitramur.
מספל MISPAL vas est ex palmarum foliis, vel ex sparto, vel alia huiusmodi plicatili materia contextum, quod asinis ad aridorum onera ferenda imponitur. In eoque deferri possunt fructuum genera omnia, ut pomorum, frumentorum, nucum et baccarum, terra item, arena, et calx, pix, et caetera. Capiebat integrum LETHECH, ut definitur lib. *Misnaioth*, *De Sebighith*, cap. 2, parag. א.
קלסטרא KALZZATRA vas coriaceum quattuor Cabos continet, ad usus vulgares ministerii; cuius rationem in *Haruch* legimus.

Eivsdem Ben. Ariae Montani
Ezechiel, sive, De Batho.

Conseqvens est, ut de liquidorum mensuris disseramus; quae quamquam ad aridorum rationes referri possunt, habent tamen suam privatam et vasorum materiam, et nominum interdum etiam observationem. Atque huius inventionem altera usu ipso priorem fuisse non arbitramur; quippe cum vini et olei usum multo quam tritici et hordeorum posteriorem fuisse existimemus. A prima enim, post Adam hominibus, memoria frugum culturam fuisse constat, hoc est, a Caini temporibus. Vini vero et olei ante diluvii tempora, nulla nobis mentio est in sacris libris observata. Est autem liquidoum mensura non minus quam aridorum sacra, quippe, quae ad commerciorum rectum usum instituta sit, et in sacrificiorum et templi ministeriis, ad olei et vini portiones adnotandas adhibita.

Primum in hoc, sicut in aridorum genere locum tenet gallinae ovum commune; cuius de partibus, in superiori volumine disseruimus. ביר

De Log, Logio, sive Lagena. לוג

Vas in primis effictum est, quantum sex ovorum gallinae communium testis capi posset, excipiens, cui nomen est inditum Log; ex qua voce Lagenam dictam existimamus, quamquam non omnino cum Log convenientem, si mensuras conferamus. Huius autem ratio et quantitas traditur in libris antiquis *Misn.*, tractatu *De angulo*, cap. 8, parag. ח. Vbi etiam adnotatur ex zzeah olivarum immaturarum exprimi quartam partem Log, et ex maturarum eadem mensura medium Log olei exprimi. Idem etiam docemur tract. *De Sebighith*, cap. 4, parag. ט. Atque in eodem lib., tract. *De Hhali*, cap. 2, parag. ז, dicitur Log continere vigesimam quartam partem zzeah. Atqui zzeah centum quadraginta et quattuor ova continet, cuius vigesima quarta pars sunt sex. Idem etiam explicatur eodem lib., tract. *De Sanhhedrin*, cap. 8, parag. ט, et apud auctorem quoque *Haruch* idem legimus.

Apparet autem Log olim in partes octo, veluti uncias fuisse divisum. Namque in illo eodem lib. mentio fit dimidii Log, et quartae et octavae partis Log. Adnotatur praeterea in mensuris liquidorum nomen Rebighith, id est, quartae, semper debere ad Log referri (*Misnaioth*, in tractatu *De primitiis*, cap. 8, par. ט, et cap. 11, parag. ח). Huius mensuae mentio sit Lev 14, 10, pro qua Latinus Interpres sextarium reddidit, atque etiam 12, 16, 21, 24, versibus.

De Hin. הין

Hin celebris et maxime vulgaris mensura fuit, in vini et olei rationibus exponendis, quam Interpres noster, eodem nomine Latinis auribus reddidit. Continuit autem Hin duodecim Logim, hoc est, ova septuaginta duo, ut docemur in lib. *Misnaioth*, tract. *De Ghedioth*, cap. 5, parag. ג. Atque in sacrificiis huius mensurae frequens fit mentio, ut Ex 29, 40 et 30, 24, ubi, quemadmodum iam indicavimus, idem nomen Hin, ab Interprete Latino antiquo est expressum. Sed in Lev 19, 36, Latine sextarium, pro Hin est positum; ita ut Latinis harum mensurarum nominibus non semper standum sit, sed res ipsa, ex Hebraica veritate petenda; in cap. vero 23, 13 *Hin quartam partem* Latine legimus, Hebraico verbo retento; itidem et Lev 15, 4, vertitur *quarta pars Hin*; et eodem cap., ver. 5 *tertiam Hin partem* etiam Latine explicatam habemus. Et vers. 7 eiusdem cap. et vers. 9 et 10 *medium Hin* vini et olei est; et cap. 28, vers. 5 et 7 *quartam* etiam *Hin partem*, et vers. 14 *mediam Hin* et *tertiam Hin*, et *quartam Hin* praescriptas videmus. Ezechieli etiam aquae potus ad sextam partem Hin concessus est. Ez 4, 11 et 45, 4 et 46, 5 et 6 et 11, integri Hin mentio fit. Et vers. 14 tertia pars Hin commemoratur. Quibus ex locis duo observavimus: alterum, Hin divisionem, usque ad sex partes, unde consequitur fuisse mensuram totius Hin et dimidiae partis, et tertiae et quartae et sextae. Erat autem sexta pars unum Log, quarta unum cum dimidio, tertia duo Log, dimidia tria Logim; oportet igitur dimidii Log mensuram etiam extitisse. Alterum vero quod observamus, illud est, partes Hin numquam in sacris libris notari, etiam ipsius Hin non appellato nomine: id quod omnibus Hin partes.

exemplis fit manifestum. Nam si quando quarta absolute dicitur, id de quarta parte Log esse accipiendum, ex antiquorum doctrina, in superiori cap. docuimus.

De Bath *sive* Batho.

Bath sive Bathus, in vino et oleo eiusdem omnino mensurae rationem sequitur, quam Epha, in aridis demetiendis habere observavimus, hoc est, quantum tria satha; quae si ad log referantur, singuli Bathi capient logim LXXII. Hoc apud Ioseph Hispanum cognomento Abarbenel expositum legimus, lib. 3 Reg 7, 27 et eodem etiam loco apud Camhium, id quod ab illis ex Ezechiele acceptum existimamus, qui eiusdem utramque mensuram capacitatis esse, disertis exponit verbis; *Statera* (inquit iusta) *et Ephi iustum, et Bathus iustus erit vobis. Ephi et Bathus aequalia, et unius mensurae erunt, ut capiat decimam partem cori bathus, et decimam partem Cori Ephi; iuxta mensuram Cori erit aequa libratio eorum* (Ez 45, 10). Et paulo inferius, *Mensura quoque olei Bathus olei, decima pars Cori est, et decem Bathi Corum faciunt, quia decem Bathi implent Corum*. Mare illud a Salomone in templo consecratum, bis mille Bathos capiebat, ut explicatur aperte 3 Reg 7, 27. Quod vero in codicibus vulgatae nostrae versionis additum est, *et tria millia metretas*, in Hebraica lectione id non est, in illo loco. Atque in quibusdam manuscriptis exemplaribus omnino abest. Legimus vero apud Camhium, vas quod capit bis mille bathos liquidorum, posse tenere ter mille aridorum bathos, eo quod cumulus ex aridis additus mediae parti totius excepti, aequalis sit. Cuius rei fortasse significandae causa, illud, tria millia metretas, ab aliquo est adiunctum. Salomonem quoque Tyriis ad lignorum caesionem destinatis, viginti mille bathos vini, totidemque olei dedisse legimus. Animadvertendum tamen est, in vulgatae nostrae editionis nonnullis exemplaribus satha scriptum esse pro bathis, decepto fortasse librario, ex affinitate vocum (2 Par 2, 10). Apud Isaiam, ubi Latine legimus, *Decem iugera vinearum facient lagunculam unam*, lagunculae nomen bathum significare, ex Hebraica lectione interpretamur (Is 5, 10). In libro etiam 3 Reg 7, 38, legimus singulos ex decem luteribus aeneis, a Salomone in templo dicatis, continuisse quadragenos bathos, fuisseque quattuor cubitorum diametri videlicet. Namque vas rotundum quattuor cubitos in diametro habens, quod medium circulum constituit, novies novem, in universum, cubitos continet; ut ostendunt ii, qui de cubitorum proportione ad satha disputant. In quibus est praecipuus Levi Gersonides in eumdem locum scribens. Atque quadraginta bathi novies novem cubitis excipiuntur.

De Cor sive Hhomer. כּוֹר חֹמֶר

De Coro et Hhomer iam in superiori volumine est a nobis disputatum; sed illud hoc loco indicare operae pretium visum est, Cori et Hhomer mensuram, quae decem Epha continet, ad liquida etiam expendenda, pertinere. Nam lib. 3 Reg 5, 11, viginti coros purissimi olei Hyrano regi Salomonis dono obtigisse legimus. Idem etiam affirmat Camhius, in illo loco, et apud Is 5, 10 et Ez 45, 10.

De Cado. כד

Cadus vulgaris olim fuit, sed non certae ac praecisae mensurae, quae ad commercia expedienda usurparetur; non erat tamen nimis magnae, neque exiguae etiam capacitatis, nimirum quantum aquae virguncula humeris imponere posset ferendum, sicut scriptum est, *Ecce Rebecca egrediebatur filia Bathuel filii Melchae uxoris Nachor fratris Abraham, habens hydriam in scapula sua*. Hebraice est, *Et cadus eius in humero eius*. Et Gedeonis milites cados huiusmodi inclusis torribus noctu Madianitas aggressi ferebant, quas lagenas noster vertit Interpres (Iud 7, 16). Atque illa vasa fictilia erant, ut ex eodem cap. liquet. Singuli enim repente suos cados fregere. In eiusmodi cadis farina etiam conservabatur, ut apud illam viduam Sareptanam observavimus (3 Reg 17, 12). *Vivit Deus tuus, quia non habeo panem, nisi quantum pugillus capere potest farinae, in hydria*, Hebr. in cado. Denique ministeriis domesticis vulgare atque frequens vas cadus erat; ideoque ad

portandum habilis. *Implete* (inquit Elias) *quattuor hydrias aqua*, Hebr. quattuor cados (3 Reg 18, 34). Et Salomon, *Ante*, inquit, *quam conteratur hydria super fontem* (Eccl 12, 6). Huius nominis et vasis meminit Iosephus Gorionides Hebraeus scriptor, lib. 1, pagin. 10, col. 1. Est etiam in lib. *Misnaioth* huius rei mentio facta, tract. *De Sebighith*, cap. 5, paragr. ז, de vase quinque cadorum olei, et quindecim vini, quae figulis vendere liceret in septimo anno.

Est et alia brevis mensura Hebr. MESVRAH dicta, quam singulis vicibus bibere iubebatur Ezechiel cap. 4, 11; ea trigesimam partem Log capere traditur a Camhio in eum locum. משׂוּרָה

Fuit et THARVVAD apud antiquos, cochlear magnum duos pugillos capiens, de quo in lib. *Misnaioth*, tract. *De Nezir*, cap. 7, parag. ב. תִּרְוִוד

Fuit in usu et aliud cochlear ligneum, quod ZZIZZ dicebatur, unciae fere capax, ut describitur in *Haruch*. סִיס

KORTOB mensurae genus fuit, tres ovi partes, ex quinque continens; quod in *Haruch* indicatur. קוֹרְטוֹב

KEPHIZA in lib. etiam *Haruch* describitur, Aramaeum nomen, et centesima pars Cori esse dicitur quadraginta trium ovorum et quintae ovi partis. קְפִיזָא

KANTAR Canthari nomen refert; vas erat portatu facile, ubi plenum esset, ideoque non nimis magnae, at nobis incertae mensurae; cuius mentio fit in *Beressith Rabba*, cap. 6, et *Semoth Rabba*, cap. 31. קִנְטָר

Fuit etiam eiusdem aut similis cum superiori vasis usus quod KANKAN veteres dixerunt. Saepe est citatum in lib. *Misnaioth*, tract. *De decima secunda*, et in tract. *De primitiis*, cap. 4, par. ז, et cap. 11, parag. ה, et tract. *De Hhalah*, cap. 2, parag. ו. Et *De Gediuth*, cap. 5, par. ב, in *Comment*. קִנְקַן

Invenimus et in *Elucidario* Santis Pagnini, Anbag liquidorum mensuram nomine Latino quartarii redditam. אַנְבָּג

In *Haruch* etiam legimus nomen TENI mensurae esse ova LX continentis. טֶנִי

Mensurae nomen commune est, tertiam partem cuiuslibet mensurae significans, quod nonnullis certae mensurae putantur esse; Ps 86: *Potum dabis <nobis> in lachrymis, in mensura*. Et apud Isaiam, ubi noster Interpres vertit: *Et colles in statera*, Hebraica habent, *in Selis*. שְׁלִישׁ

SELAHHATH mensurae cuiusdam liquidorum nomen esse auctor *Haruch* dicit, cuius tamen definitionem non indicat. שְׁלַחַת

THVMAN sive THAMNETHA mensurae genus esse dicitur in *Midras Rabba*, cap. 9. Quartarium Latine quidam dicunt; cuius et in *Haruch* mentio fit. Aramaeum nomen est. תמנתא | טומן

THARKAB duos cabos continere, ex ipso nominis etymon indicatur. Legitur nomen in *Midras Rabba*, cap. 9 et Ps 81, in *Midras*. Nomen ex Chaldaeo et Hebraeo compositum est. תִּרְקָב

SARGAS etiam mensurae nomen est in *Haruch*, nomen barbarum. שַׂרְגַּס

GARBA dolium Latine verti possit, liquidorum certa mensura lignea portatu non difficilis, qualis apud Italos BRENTA; Ez 45, 20. Camhius nomen Aramaeum est. גַּרְבָּא

HHABIAHH vas notae olim mensurae, quo liquida, ad certam mensuram, capi poterant, *Misnaioth*, *De votis*, cap. 8, parag. ז. חֲבִיחַ

In *Haruch* praeterea nomen BARZINA legimus, indicata mensurae, incertae tamen, significatione. Nobis autem Hispani agrorum cultores, et nomen, et rem ipsam ab Harabibus, quorum haec vox est, accepisse videntur. Est autem BARZINA, apud Hispanos, saccus ex funibus sparteis in casses retis modo connexus, qui ad fruges, palcas, culmosque transferendos commodus est. Capit autem tantum, quantum vel manipulorum vel palearum, vel culmi iumentum dorso portare potest. Interdum una magna iumento transversa imponitur. Nonnumquam ad deportationis commoditatem, duae breviores utrimque in onus aptantur. פַּסְקְטָר

PAZZKETAR lebetem esse dicunt integri Lethech capacem (Ex 26, 27 in *Thargum*, et *Midras Rabba*, cap. 4). Atque haec de mensuris obscurioribus.

Summa celebrium mensurarum
in liquidis ratio.

Ovum gallinaceum.

Log sive *Lagena*	Sex ova continet, dividitur in partes octo.
Hin	Duodecim Login capit, dividitur in partes sex.
Bat sive *Bathus*	Septuaginta duo Login excipit.
Cor sive *Hhomer*	Corus decem Bathis completur.
Cad sive *Cadus*	Vas fictile, quod humero impositum femina portare potest.

Eivsdem Ben. Ariae Montani
Ephron, sive De Siclo.
Volvmen tertivm.

Antiqvissima omnium, quas divina scripta commemorant, monetarum Sekel est; quae et nomine suo praecipuam sibi vendicat commerciorum fidei rationem et consuetudinem. Siquidem nomen trahit a verbo sakal, quod ponderare Latine dicere possumus; et sekel ipsum שקל pondus etiam non inconcinne interpretari. Fuit enim antiquissima et aequissima etiam monetae expensio, in qua nihil fraudis aut detrimenti accipi poterat, quandoquidem statera certissima defectus et incrementi est indicatrix. Atque ita legimus Gen 23, 16: *Quod cum audisset Abraham, appendit pecuniam, quam Ephron postulaverat, audientibus filiis Heth, quadringentos siclos argenti probatae monetae publicae*. Atque hoc modo appensum argentum, tametsi non signatum fuerit, neque cusum, nullam omnino fraudem admittit. Sed an olim cum primum hoc nummi genus exstitit, signatum fuerit, incertum adhuc nobis est; nihilque ad communem commerciorum consuetudinem certam statuendam desiderare posse putamus, si id ignoretur, dum de certo ponderis modo constet. Illud autem scimus, non tantum olim in ipso primo monetae inventae tempore, sed posterioribus etiam longe porro saeculis, cum numorum cusorum frequens ubique usus esset, argentum etiam et aurum non cusum in commerciis fuisset receptum, quod vel ex Graeco nomine ἄσημος, ab Hebraeis etiam usurpatum, manifeste arguitur; de quo legimus in lib. *Misnaioth*, tract. *De decima secunda*, cap. 1, parag. ב, et tract. *De Ghediuth*, 3, parag. ב. Quoniam vero siklvs non ad monetas alias cognoscendas modo, sed ad ponderum sacrorum explorandas rationes, nobis aditum aperire potest, quod horum omnium ipse primus index et tamquam sator quidam sit; ideo primus omnium ut expendatur postulat; se enim recte cognito, caetera facile percipienda pollicetur.

Fuit autem iam diu et nostro etiam saeculo, a compluribus de Sicli valore et pondere quaesitum; quorum sententias varias nos, non sine negotio, diu examinabamus, donec quemadmodum discernere diiudicareque possemus, maximam commoditatem adepti sumus; ubi ipsum verum ac certum Israelitarum Siclum, non casu, sed divino beneficio et consilio, ut credimus, nacti sumus. Accidit enim dum Tridenti publicae pietatis causa in Concilio essemus, ut inter alios libros, quos mihi evolvendos proposuissem, doctissimum quemdam *Pentateuchi* expositorem perlegerem, Mosem Nehemani filium Hebraeum Gerundensem, qui ante annos quadringentos (nisi me supputatio fallit) in Catalonia floruit. Ille autem in *Comment.* Ex 39, multis verbis disserens significabat, se non facile ad Salomonis Iarhhaei, qui ante illum in Gallia scripserat, sententiam, de Siclo accedere, cum Salomoh affirmasset, Siclum esse dimidiam argenti unciam. Postea, tamen, absoluto iam in omnem Legem *Commentariorum* opere, idem Moses Gerundensis capite ad eam rem proprie addito, Sicli aestimationem a Salomone illo indicatam re ipsa doctus ingenue et aperte, ut viros doctos et veri inveniendi atque docendi cupidos decet, comprobavit. Narrat autem se eo anno, quo illa scriberet, in Palaestinam ex Hispania sacrorum locorum visendi causa navi delatum Acconum, quam nunc Iachan vocant, devenisse; ibidemque sibi ab incolis ostensum fuisse nummum argenteum antiquissimum, expressis tamen signis et litteris conspicuum; in cuius altero latere forma esset vasculi illius, quod Manna plenum in sacra arca ad saeculorum monumentum, Dei iussu et Moysis procuratione fuerat repositum: et in altero ramus ille admirabilis, quem in fasciculum virgularum plurimarum Aaronis nomine illatum (cum illius sacerdotali dignitati ab aemulis quibusdam obtrectaretur) postera die populus omnis florentem, amygdalaque explicantem vidit; inscriptiones etiam fuisse in eodem nummo Samaritanis characteribus, quae olim communes totius Israelis litterae fuerant, ante discessionem decem tribuum a duabus, lingua plane Hebraica, quarum exemplum ex altera parte erat sekel Israel, quod Latine sonat Siclus Israelis; ex altera vero Iervsalaim Kedossah, hoc est, Ierusalem Sancta. Qui nummus antiquitatem cum primis magnam probabat, utpote cuius nomine Israelis, eo tempore, quo omnes duodecim tribus communi concordia Israelis nomen obtinebant; quoque Hierosolyma ipsis omnibus regia urbs sanctaque erat; eademque communis omnibus et religionis et publicae rei et monetae atque litterarum ratio; quae postea discessione facta, alia atque alia utrique parti fuit. Namque Iudaei, ut omnes fere scriptores asserunt, ne cum schismaticis Israelitis ullo sacrorum usu communicarent, eam litterarum formam, quae nunc etiam in usu est, hoc est, quadratam, mutatis valde alterius prioris figuris, adinvenere. Affirmat

praeterea idem Gerundensis, nummum illum, qui Siclus inscribebatur, sibi in statera pensum dimidiae argenti unciae pondus reddidisse; ostensam quoque alteram monetam dimidiato pondere minorem, iisdem omnino vasis et rami figuris, quae tamen non SEKEL, sed HHASZI SEKEL, hoc est, dimidius siclus diceretur; probari itaque sibi vel maxime Salomonis Iarhhaei, de Sicli pondere et valore, sententiam.

Eadem vero nocte, qua ipse illius auctoris commentariis perlectis, ad illam postremam, de Siclo in peregrinatione reperto et agnito narrationem perveniebam, tredecim aurea antiqua Imperatorum numismata, ad amicum quemdam doctissimum, ab Archiepiscopo Lestrigoniae missa, ut interpretater, accepi, quod eiusmodi antiquitatum studiosus aliquando fuisse dicerer, ea liberali conditione proposita, ut si quae ex illis optarem, apud me retinerem lubenti animo donata. Praeter illa autem tredecim aurea, unum etiam erat duplo quam singula ex aureis crassius, maioris etiam formae, purissimo argento constans; iis denique omnino figuris et characteribus cusum, quae a Mose illo Gerundensi descripta, superius breviter a nobis sunt indicata. Quod ubi vidimus, divinum beneficium manifestissimum interpretati, unum tantum nobis retinuimus, caeteris omnibus domino suo, una cum explicatione redditis, cui oblati beneficii gratias egimus; non tamen eo tempore numismatis a nobis delecti dignitatem caeteris omnibus in multis aliorum nummorum millibus praeferendam significabamus, quam tandem postea nostrae optionis ratione exposita indicavimus. Id autem numisma plurimis et doctissimis et antiquarum rerum studiosissimis viris ostendimus, idque adhuc ceu pretiosissimum et amici munus, et certissimum veritatis antiquae testem magni thesauri loco servamus; cuius unius cognitio omnem nobis in ponderum et monetarum ratione consolidanda veri disquirendi laborem ademit. Namque ad stateram examinatum quattuor integras argenti drachmas, hoc est, dimidiam unciam reddit, non vulgaris unciae dimidium, sed eius, cuius pharmacopoeis, in medica materia expendenda, usus est; quam semunciam Atticam antiqui dixere. Atque ita verissimum esse comprobatur, quod Iosephus in libro antiquitatum docet, Siclum Attice tetradrachmi pondus fuisse. Est igitur huius nummi pondus quantus fere quattuor Hispanorum regalium nummorum, aut quattuor Iuliorum Romanorum fere, aut Venetorum Mocenigorum duorum, aut Flandrici nummi, qui quattuordecim stuferis, quos vocant, permutatur. Denique hoc nobis antiquissimae semunciae, et ad nostra usque tempora durantis exemplum est. Appellabatur autem Siclus sanctus, vel sanctuarii Siclus, idem ille, qui in hoc numismate dicitur Siclus Israel; namque Israel sanctificatio Domini factus est, et potestas eius, ex quo ex Aegypto redemptus in populi reique publicae nomen est redactus.

Porro Sicli illius sancti viginti granorum pondus esse, ab ipso legislatore Mose definitur, Ex 30, 13, *Siclus*, inquit, *viginti obolos habet*; et Ez 45, 12, eodem modo ait: *Siclus viginti obolos habet*. Quod noster Interpres vertit *obolos*, Hebraica lingua dicitur GERAH, quod nomen ab AGAR verbo, quod *congregare* significat, deductum volunt Grammatici; alii a GERAR, quod est *miscere*, deducunt, quod multae simul eiusmodi argenti portiunculae inter se mixtae, exiguam speciem singulae nec satis notabilem praeberent. Fuit autem GERAH illud portiuncula eiusdem fere ponderis cum siliquae communis semine; id quod nos, periculo facto, deprehendimus, granis siliquae viginti in altera staterae lance, et siclo nostro in altera appensis; fere enim pondus utrimque convenit. Atque ita apud quosdam ex Hebraeis doctos legimus, illa quae vocantur GERAH grana esse HHARVB; quod vero illis HHARVB, Arabibus ALHAROB, Hispanis ALGARROVA, et Latinis dicitur *siliqua*. Itaque GERAH vigesima sicli pars est, quam Chaldaei paraphrastae perpetuo MEGHA exponunt, hoc est, minutum argentum, eiusdem fere ponderis cum minuta Turcarum moneta ex argento, quae vulgo GHAZPAR sive ASPRO dicitur. Ex Chaldaico nomine MEGHA vocabulum Meaja Hispanicum factum arbitramur, quod minuti argentei nummi olim apud nos genus fuit. Atque illud nomen quod medicis in usus est Cheratum dictum, ab illo Hebraico GERAH factum arbitramur; nam medici ab Arabibus acceperunt CHERATH. Arabes vero ab Hebraeis vocis vicinitate *G* in *C* conversa.

נרה

Siliquae semen.

מעא

Cheratum medicorum.

Iam vero quibus in locis praecipue Sicli mentio fiat, ostendamus. Abraham ab Ephron Hethaeo agrum sepulchri causa emit quadringentis siclis argenti, hoc est unciis ducentis, drachmis mille et sexcentis (Gen 23, 15). Argenti triginta siclis praescripta multa est domino, cuius bos, servum alterius occiderit (Ex 21, 32). Siclis etiam redimebatur multa praevaricationis et damni dati in sacris rebus; Siclis, inquam, sanctis, ad arbitrium Sacerdotis numerandis, quamquam in Latina interpretatione legimus *duobus siclis* (Lev 5, 15). Siclis sanctis quinquaginta aestimabatur redemptio voti personalis in viris; triginta vero in feminis a vigesimo anno usque ad

sexagesimum. A quinto autem anno usque ad vigesimum maris aestimatio viginti siclorum erat, feminae decem. Ab uno mense usque ad annum quintum, pro masculo dabantur sicli quinque, pro femina tres. Sexagenarius et ultra dabat quindecim siclos, femina vero decem. Ager triginta Homer hordeorum capax aestimatus est ad voti redemptionem quinquaginta siclis argenteis. Denique omnis sacra aestimatio siclis sanctis fiebat, sicut scriptum est: *Omnis aestimatio tua siclo sanctuarii ponderabitur. Siclus viginti obolos habet* (Lev 27, 3 usque ad 25).

Pro singulis capitibus, quibus primogeniti Israel Levitarum numerum superabant, iussi sunt exsolvere quinos siclos sanctos vicenorum Gerah sive obolorum (Num 7, 47). Singula acceptabula argentea a tribubus Israelis oblata centenos et tricenos siclos, hoc est, uncias quinas et sexagenas ponderabant. Phialae vero singulae septuagenos siclos, id est, uncias argenti tricenas et quinas continebat (Num 7, 12 et deinceps). Atque ita omnium siclorum summa, bis mille, et quadringenti erant in siclo sancto, mille inquam, et ducentae unciae. Primogenitorum summa redemptio erant quini sicli in siclo sancto vicenorum Gerah, qui tamen pro Sacerdotis arbitrio, pauciores esse poterant, ex offerentium facultate aestimata (Num 18, 16).

Ducentos argenti siclos sacrilegio a se subreptos Ghacam confessus est (Ios 7, 21). David ab Arauna Iebusaeo aream altari aedificando oportunam cum bobus argento siclorum quinquaginta emit (2 Sam 24, 24). Elisaeus praedixit satum similae, postero die emendum siclo, et duo Satha hordeorum tantidem (4 Reg 7, 1). Menahhem muneris Assyrio regi dandi causa populo Israelitico quinquagenos siclos viritim imperavit (4 Reg 15, 20). Nehemias refert panem, vinum et quadragenos, per singulos dies, siclos fuisse populo a principibus exactos (Neh 5, 14). Septem et decem siclis Ieremias agellum in Hanathoth ab Hanamel cognato emit; quod Latinus Interpres vertit *septem stateres, et decem argenteos*; Hebraice ad verbum est, septem sicli et decem argentei. Hoc etiam modo aestimamus Aegyptiam quadrigam sexcentis argenteis constitisse non siclis, sed drachmis, hoc est, quarta sicli parte; nam argenti nomine drachmam non raro intelligimus; Siclum vero, ubi intelligi oporteat, ipsum nomen appositum indicat.

Sicli variatio

Atque sicli pondus hoc fuit praecisum, frequenterque in sacris libris indicatum; quod si aliquando in profanis usibus maioris ponderis deprehendatur Siclus, id non ex lege, sed ex hominum quorumdam principum et divitum cupiditate ortum existimare oportet, qui duris et difficilibus temporibus, ut pauperiores citius exspoliarent, siclum augebant, accepturi ab iis, quibus frumentum venderent, eiusmodi pecuniam exsolvere coactis, alias ipsi talibus siclis communiter in solvendo, si quid emerent, non usuri. Cuiusmodi nefaria fraus ab Amoso vate aperte reprehendente improbatur: *Audite hoc, qui conteritis pauperem, et deficere facitis egenos terrae; dicentes: Quando transibit mensis, et venundabimus merces? <Et> Sabbathum, et aperiemus frumentum, ut imminuamus mensuram, et augeamus siclum, et supponamus stateras dolosas?* At vero huiusmodi illegitimorum siclorum, si quis certam rationem quaerat, nullam plane sibi constantem reperiet, quamquam sunt, qui inter sanctuarii et prophanum et regium siclos, nescio an tam certe, quam curiose, distinguant.

Atque nummum illum argenteum, quem Siclum vocamus, primae domus monetam celeberrimam et Israelitis propriam fuisse, docent antiqui auctores, in lib. *Misnaioth*, *De Chelaim*, cap. 2, par. ד. In eodem etiam libro describitur Siclus ille, qui litteris Samaritanis invenitur tract. *De Iadaim*, cap. 4, ה.

De Siclis Partibvs.

Praeter Sicli nummum integrum tetradrachmon, quod iam descripsimus, alias etiam monetas fuisse ex Sicli ipsius divisione nomen sortitas (sive signatae illae, sive signo carentes fuerint, nihil refert) in sacris libris observavimus. Namque dimidii Sicli mentio fit Ex 30, 13 et 15: *Hoc autem dabit omnis, qui transit ad numerum*[8]*, dimidium sicli, iuxta mensuram templi. Siclus viginti obolos habet. Media pars sicli offeretur Domino… Dives non addet ad dimidium*[9] *sicli, et pauper non diminuet.*[10] Huius ponderis monetam una cum Siclo ipso sibi visam in Ghaco urbe, iisdem cum Siclo imaginibus signatam, Gerundensis affirmat.

Dimidius siclus.

[8] *Nomen* (Vulg.).
[9] *Medium* (Vulg.).
[10] *Nihil minuet* (Vulg.).

Triens. Fuit etiam tertia Sicli pars, quae sex Gherah cum dimidio et sexto unius Gherah ponderaret, ut ex libro Nehemiae cognovimus, ubi scribitur, decernendum esse tributum, in singulos annos solvendum, tertiae partis Sicli ad domum Domini (Neh 10, 32).

Quadrans. Quartae etiam partis Sicli moneta fuit in usu, hoc est, drachma integra, quantus noster regalis dictus nummus est. Sic enim scriptum legimus in lib. I *Samuelis*, cap. 9, 8: *Rursum puer respondit Sauli, et ait*: *Ecce inventa est in manu mea quarta pars stateris argenti, demus homini Dei*; Hebraice est *Sicli argenti*.

Porro, sive auro sive argento, sive etiam aere pecunia exsolveretur, omnis ratio ad Sicli valorem referebatur, ut viginti Sicli in auro, tantum auri esset, quantum viginti Sicli in argento valerent. Constat autem ex drachmis et didrachmis antiquis duplex fere esse auri pondus ad argentum; nam quae denarii valore apud nos exstant numismata argentea, singula drachmam ponderant. Eiusdem vero magnitudinis aurea, quae nobis sunt satis multa expensa, binarum drachmarum pondus habent. Valor autem auri cum argenti valore collatus, non semper idem est, sed pro principum arbitrio, et temporum usu mutatur frequenter. Tamen ut ex multis temporum exemplis observavimus, auri valor super argentum, numquam fere minor fuit, quam decuplus; ita ut pro singulis auri drachmis, argenti, ad minimum, denae sint reddendae.

Stater Iam nunc facile ex his cognosci potest, staterem Graecorum, qui aequalis cum Siclo ponderis est; et didrachmon cum semisiclo, et drachmam cum quarta Sicli parte, ex Hebraeorum nummorum et ponderum imitatione fuisse accepta.

De Siclo Pondere.

Non modo nummorum et monetarum, sed ponderum etiam primum exemplum Siclum statuimus. Etenim cum de pretio rei alicuius exsolvendo agitur, quacumque materia nummi constent, dummodo Sicli mentio fiat, ad argentei Sicli valorem ratio referenda est, ut paulo superius annotavimus. Cum vero de pondere mentio fit, ipsum Sicli pondus, hoc est, tetradrachmon sive semuncia, repetendum. Alias multa absurda, si res aliter aestimata fuerit, consequentur. Neque enim putamus auream monetam aliquam fuisse, quae Siclus diceretur, neque aeream etiam; quamquam non infitias ibimus, fuisse aureas et aereas monetas, verum aliis nominibus dictitatas; ut de nonnullis postea explicabimus. Quosdam etiam aureos nummos vicenum siclorum, quosdam vicenum quinorum, alios quindenorum in usu fuisse, quae Minae partes dicerentur, ut exponit Camhius in Ez 45, 12, sed certum auri vel aeris Siclum eodem nomine dictum, non facile in antiquorum libris agnoscimus; sed cum de Siclo auri aut argenti Scripturae meminerint, pondus ipsum, non valorem esse aestimandum arbitramur; cuius rei exempla aliquot satis aperta subiicimus in lib. Num 7, 87 cochlearium aureorum pondus fuisse denum Siclorum in singula cochlearia, quae noster Interpres *mortariola* vertit. Quo loco non de valore auri, sed de pondere omni ex Sicli ratione cognoscendum indicatur. Nam si (ut quidam volunt) Siclus auri esset, et tantum valeret Siclus aureus, quantum argenteus, hoc est, minus auri pondus, quantum videlicet Sicli valorem aequaret, Siclus aureus valeret quattuor drachmas argenteas, et ponderaret ad summum duo Gerah, hoc est, grana siliquae duo. Totum igitur cochlear esset viginti granorum argenti, hoc est, ponderis quattuor drachmarum. Quantum autem poterat esse cochlear huius materiae, quantumve turis caperet eiusmodi cochlear, cum scriptum sit, et mortariolum aureum appendens decem Siclos plenum incensi, quattuor vel etiam duo thuris grana cochlearis dimidiae unciae acceptabulum implere abunde possent. Quam ob rem singulorum cochlearium materiam auream denos Siclos, hoc est, quinas uncias ponderasse interpretamur. Ex quinis autem auri unciis vix satis commoda cochlearia fieri possunt; quandoquidem non magna sunt, quae nobis in usu sunt argentea cochlearia, binarum unciarum cum dimidia, quantum argenteae materiae cum quinque auri unciis collatum, convenit. Atque ita apertis verbis Scriptura ipsa significat, non de valore cochlearium, sed de pondere auri, illo in loco agi; sic enim ex verbo legimus, in descriptione singulorum cochlearium: *Et cochleare aureum appendens decem Siclos*. Et in fine capitis, cum summa omnium subducitur: *Cochlearia aurea duodecim plena thure,… id est, simul auri Sicli centum viginti*, pondere sanctuarii, ut praecedenti versu est annotatum in eodem cap. Illud etiam summum auri pondus, quod ex diversis munerum speciebus collatum est, ad sedecim milia septingentos et quinquaginta Siclos, sic est intelligendum de pondere, non de valore auri;

nam alias si valor auri tantum in illo loco indicaretur, non satis magna praeda esset, mille sexcenti et septuaginta quinque Sicli, ex numero pugnatorum, quos tribuni et centuriones habuerant sub manu sua, nullo excepto, a quibus recepta fuerant monilia omnia aurea (hoc est, periscelides, armillae, annuli, dextralia, muraenulae), ex tanto feminarum et virorum numero capta, in quo inventae sunt virgines triginta duo mille. Locus est in lib. Num 31, 5. Illam etiam laminam auream, quam Ghachan sibi ex anathemate subreptam confessus est, quinquaginta Siclorum ponderis, non aestimatonis rationibus interpretamur. Nam si aestimatione Siclorum argenti exponamus, vix laminam inveniemus dici posse, quae quinque siclis, hoc est, duabus unciis cum dimidia aequalis pondere sit; satis enim parva auri portio duas uncias cum dimidia ponderat. Et illae inaures Gedeoni ex spoliis Ismaelitarum oblatae, ad hanc rationem sunt referendae, ut omnium simul iunctarum pondus fuerit mille et septingenti sicli, hoc est, unciae octingentae et quinquaginta auri, quae summa est fere sex mille octingentorum aureorum communium, quos nostro tempore coronatos vocant (Iud 8, 25). Aurum etiam quo candelabra facta sunt, in pondere expensum scribitur (1 Par 28, 15). Atque hoc modo siclorum, hoc est, semunciarum ratione, omnia auri et argenti pondera exponenda videntur, nisi aliter expresse indicatum fuerit. Eodem quoque modo quinquagenum siclorum fuisse intelligimus, uncinos ex auro ad valvas templi continendas factos. Neque enim minores ferre pondus valvarum vertendarum possent. Locus est 2 Par 3, 10.

Illa porro, quae de ferri, chalybis et aeris ponderibus aliquando in scripturis leguntur sacris, ubi siclorum nomine significantur, ad hanc etiam rationem sunt a nobis omnino referendae. Quamquam sunt, qui dicant, singula metalla, suos certos habuisse, quibus expenderentur, siclos, nullum tamen exemplum hactenus observavimus, cuius argumento in hanc sententiam concederemus. Quod vero a Salomone Iarchio in *Comment.* 1 Sam 17, 7 scriptum est, qua ratione nobis probari possit, non plane constat, dum ille absolute pronuntiat omnes siclos, qui apud Prophetas referuntur, minarum ponderibus exponendos esse, deceptus fortasse illa re, quod ferrum hastae Goliath sexcentorum siclorum ponderis in sacra historia descriptum, non satis magnum putaverit tam vasti corporis bellatori viro, cum tamen nobis nimis etiam magnum videatur ferrum hastae trecentarum unciarum, si modo ad lancearum usum, hoc est, confodiendum et transfigendum habile, comparatum sit, nimirum viginti et quinque librarum, quae additae hastae ad instar liciatorii textorum crassae lanceam efficient, nulli nunc usuro habilem; nedum si, ut ille docet, trecentas minas ferro adscriberemus. Illud praeterea quis non modo homo, quantumvis procerus gigas, sed vel elephas portare posset loricae pondus, quod eodem loco significatur fuisse quinque mille siclorum, si pro siclis minas exponere deberemus? Namque sicli quinque mille, iuxta ponderis a nobis explicati rationem, bis mille et quingentas uncias efficiunt, hoc est, libras ducentas et octo, atque uncias quattuor; quod quantum thoracis pondus fit, nemo est, qui non satis intelligat. Igitur nostra siclorum ratio et satis clara, et omni ex parte communis, cuilibetque materiae eadem est. Neque vero a proposita re alienum videbitur, ut locorum duorum in sacris libris sententias, quae pugnare inter se videntur, explicatione adhibita conciliemus; quandoquidem ea non exiguum negotium quibusdam fecisse videmus, adeo ut illa difficultatis evadendae via fuerit visa commodissima, si quaedam siclorum excogitaretur varietas. Est autem, ut quibusdam videtur, locorum pugnantia illa: primo *Samuelis* lib., ca. 24., dicitur David emisse aream et boves ab Arauna Iebusaeo siclis quinquaginta, et 1 Par 21, cum de eadem re mentio fiat, sexcentis siclis auri iustissimi emisse dicitur. Ergo necesse est quinquaginta siclos illos apud Samuelem conscriptos, magnos fuisse, qui sexcentos facerent minores; qua tamen novos siclos cudendi molestia facile carere possumus, et eodem omnino monetae genere utriusque loci exsolvendae rationi satisfacere, si rem ipsam, quam David est mercatus, omnem dimetiamur. Est autem illorum locorum summa explicatio eiusmodi: David primum de publica salute sollicitus, locum areae ad divinam indignationem hostiis caesis placandam sibi optatum, ab Araunaque volente oblatum, una cum bobus ipsis emit quinquaginta siclis. Viginti enim, aut ad summum viginti quinque, aestimari potuit situs areae, in qua Arauna unum tantum par boum tritura exercebat; qui locus arae ad praesentem sacrificiorum procurationem construendae satis erat. Totidem etiam siclis par boum ad sacrificium est aestimatum. Quam rem ubi David Deo probari cognosceret, impetrata misericordia et clementia, ex sacrificio facto iam edoctus, totum locum illum, ad Araunam pertinentem, hoc est, totum montem Moriah, ad decreti templi aedificationem, sibi

Explicatio duorum locorum difficilium

comparandum duxit, eumque sexcentorum siclorum pretio, aurum appendens, emit, atque templo aedificando destinavit. Itaque historia lib. 2 *Samuelis*, quod de peste immissa per sacrificiorum procurationem celerem avertenda ageret, areae tantum, in qua ara constructa est, et boum, qui e vestigio ad victimam parandam commode reperti sunt, pretium diligenter a Davide solutum indicat. *Paralipomenon* vero historia, quae de templi per Salomonem ex paterno testamento ac pecunia aedificandi rationibus, in universum agit, non areae ad aram opportunae tantum, sed totius loci pretium significat. Id quod ipsorum verborum observata ratione, aperte explicari potest. Nam prior locus sic habet: *Quid causae est ut veniat dominus meus rex ad servum suum? Cui ait David: Vt emam a te aream, et aedificem altare Domino, et cesset interfectio quae grassatur in populo*; cui cum gratis obtulisset Aruna aream, et boves, et iuga, respondit: *Nequaquam <ut vis>, sed emam pretio a te, et non offeram Domino Deo meo holocausta gratuita. Emit ergo David aream, et boves, argenti siclis quinquaginta; et aedificavit <ibi> David altare Domino, et obtulit holocausta et pacifica, et propitiatus est Dominus terrae, et cohibita est plaga ab Israel*. Sic in lib. *Samuelis*. In lib. autem *Paralipom.* non de area solum, sed de loco areae, et de ara in area constructa, deque periculo facto divinae probationis, et de consilio inito aedificandi templi, et apparato opere ac pene coepto, mentio fit, ita ut manifeste intelligatur maiorem rationem illic haberi templi aedificandi, quam altaris ad praesentis calamitatis deprecationem positi. Sic enim legimus: *Dixit David ad Araunam: Da mihi locum areae tuae, ut aedificem in ea altare Domino, ita ut quantum valet <argenti>, accipias, et cesset plaga a populo*. Et paulo post, *Dedit ergo David Araunae pro loco siclos auri iustissimi ponderis sexcentos*. 'Pro loco', inquit. Et ut Hebraica ad verbum habent: *Et dedit David Ornan pro loco siclos auri, in pondere sexcentorum,* hoc est, aurum in pondere sexcentorum siclorum. Illud etiam de toto loco, de toto, inquam, monte, haec exponenda esse confirmat, quod in 2 lib. Paralip. cap. 3 scriptum est: *Et coepit Salomon aedificare domum Domini in Ierusalem, in monte Moriah, qui demonstratus fuerat David patri eius, in loco, quem paraverat David in area Ornan Iebusaei*. Hic nomen loci illi alteri respondet, quod in superiori libro bis indicatum est. Illum autem locum paraverat David, cum esset in area Ornan Iebusaei sacrificans, et eventu ipso cognosceret, Deo locum placere, sicut illic scriptum est: *Protinus ergo David videns, quod exaudisset eum Dominus in area Ornan Iebusaei, immolavit ibi victimas*. Et paulo post, *Dixit David: Haec est domus Dei, et hoc altare in holocaustum Israel*; distinxit videlicet inter domum et altare. *Et praecepit ut congregarentur omnes proselyti de terra Israel, et constituit ex iis lapicidas ad caedendos lapides, et poliendos, ut aedificaretur domus Dei*, et caetera.

Hanc nostram expositionem praeterquam quod lectio ipsa indicat aperte, non obscuris verbis Camhius indicat, atque ex antiquorum doctorum sententia comprobat, in 1 lib. *Samuel.* 24, 24. Atque hactenus de Siclo, quae satis videbantur, sunt nobis exposita.

Zzelagh סֶלַע

Antiquissimi et certissimi Israelitarum nummi siclus et sicli partes sunt; caeteri omnes, ex aliarum gentium commercio cum nominibus etiam invecti videntur; namque nomina ipsa aliam linguam produnt, et ponderum ratio varia alias institutiones sui arguit. Quam ob rem in libris *Misnaioth*, tract. *De Beruroth*, cap. 8. par. ז, in hanc sententiam legimus: *Omnis moneta, in sacris, et extra, praeter siclos, ad pondus Tyri refertur, et argento aut argenti valore exsolvitur*.

Prima autem caeterarum monetarum, quae ad siclum referri potest, dicta fuit zzelagh, quod nomen Latine petram vel saxum sonat; cuius signa quae fuerint, non memini me usquam legere, aestimationem vero legimus fuisse duorum siclorum; namque in lib. *Misn.*, tract. *De Votis*, cap. 3, paragr. ז scribitur: *Siclum esse dimidium zzelagh*. Et in tractatu *De Sebughoth*, cap. 6, parag. ז dicitur: *zzelagh est duplex sekel*. Idem dicitur valere quattuor denarios, hoc est, quattuor didrachmas; namque hac aestimatione denarium accipiendum esse, res ipsa nos docet (*Misnaioth*, *De angulo*, cap. 8, par. ב et *De decima secunda*, cap. 2, par. ו et parag. ט, in cuius loci *Commentariis* dicitur valere duos siclos; et tract. *De chichar*, cap. 8, par. ז et *De chervbim*, cap. 5, par. ב in *Comm.*). Atque haec ratio est usitatissimi zzelagh, hoc est, Tyrii, quod unciae integrae argenti pondus habebat. Fuisse autem nec perpetuam, nec ubique constantem hanc zzelagh rationem, ex varia etiam lectione docemur. Namque in primis paraphrastae Chaldaei, quem

siclum Hebraice vocamus, ZZELAGH reddidere, ut Gen 23, Ex 31 et 38 in *Thargum*. Et in *Haruch* idem traditur. Et Helias Levites in *Thesbith* scribit ZZELAGH, siclum esse argenteum, quattuorque valere ZZVZIM, de qua moneta inferius dicemus. Et in lib. *Misnaioth*, tract. *De primitiis*, cap. 10, par. ז et ח legimus quinque ZZELAGHIM in Galilaea pondus esse decem ZVZZIM in Iudaea: fit etiam mentio de ZZELAGH Neronith, hoc est, de ZZELAGH Neronico a Nerone cuso, *Misnaioth*, *De Ahaloth*, cap. 13, par. א et tract. *De Chelaim*, cap. 17, parag. יב. Invenimus et factam mentionem ZZELAGH aerei in lib. *Misnaioth*, *De decima secunda*, cap. 2, par. ט.

Megha. מעא

Meghah monetae argenteae nomen satis vulgare fuit, quamquam in sacris libris nusquam, quod sciamus, usurpatum. Eius autem pondus sedecim granorum hordei erat, ut definitum legimus in lib. *Misn*., tractat. *De angulo*, cap. 8, parag. ח et ז, et tract. *De Sebighith*, cap. 1, parag. ב in *Comm.*, et in tract. *De HHAGIGHA*, cap. 2, par. ב et *De Ghediuth*, cap 3, par. ג dicuntur duo MEGHOTH grana facere hordei triginta duo communia; et ibid., cap. 1, parag. י.

Nec vero eamdem apud omnes aut semper aestimationem idemque pondus MEGHA fuisse legimus, sed varium omnino. Nam quamquam frequentissima MEGHA sedecim grana hordei ponderasse dicatur, aliae etiam eodem nomine fuerunt varii ponderis. Invenimus enim aliquando idem quod Gerah, quam vigesimam sicli partem diximus, a quibusdam aestimari, ut a Camhio 1 Sam 2, vers. ultimo. Et fere semper Chaldaeus pro Hebraico GERAH, reddit MEGHA. Et legimus esse in ZZELAGH MEGHOTH sedecim; ex alio autem genere viginti in *Misnaioth*, *De decima secunda*, cap. 2, paragr. ט. Et in tract. *De Ghediuth*, cap. 1, par. י legimus MEGHA esse unam ex partibus viginti quattuor ZZELAGH. In eodem autem loco scribitur Megha continere sedecim granorum hordei pondus. Possemus autem dicere varietatem esse in ZZELAGH magis quam in MEGHA ipsa, ut superius docuimus, nisi in libris *Misnaioth*, tract. *De decima secunda*, cap. 4, prag. יב legeremus Megha pondere decem granarum hordei communis, nisi mendosus eo in loco sit codex, et pro יו legatur י.

Appellatur igitur idem monetae pondus alias MECHGHAH, alias AGVR, ut docet Camhius lib. 1 *Samuel.*, cap. 2, versu ultimo in *Commentariis*, atque etiam GERAH, sed huius perpetua, ut diximus, et constans ratio est, nempe vigesima sicli pars.

Kescitah. קשִׂיטָה

Kescitah nomen ter, in sacris libris, reperitur. Gen 33, 19 dicitur Iacob emisse partem agri, in qua fixerat tentoria, a filiis Hemor centum KESCITAH. Et eiusdem loci ac pretii mentio fit apud Ios 24, 32 et Iob a singulis cognatis et amicis singulas KESCITOTH accepisse memoratur. Quamquam autem oves aut agnas noster Interpres vertit, et quidam pecudes ipsas fuisse putant, ratio tamen ipsa et doctorum sententia docet nummorum genus fuisse, cui fortassis agnae signum impressum erat, unde et nomen accepisse potuit, sicut a pecude Latini pecuniam dicunt. Illi vero, qui in monetarum genere hanc partem ponunt, non pluris quam MEGHA aestimant. Videtur autem nomen Arabicum esse, ut inter antiquissimos doctores nomine Ghakibae scriptum legitur in hanc sententiam: *Cum in Arabiam venissem, audivi, id quod nos MEGHA dicimus, kescitah ab illa gente vocari*. Noster Interpres, si modo ovem aut agnam pro pecude ipsa dixit, secutus videtur Onkelosum Paraphrasten, qui in eadem significatione Chaldaice interpretatus est HHORPHAN.

Zvza. זוזא

Quandoquidem non rara in his nostris *Commentariis*, et frequens in veterum libris mentio fit ZVZIM, operae pretium facturi videmur, si de eo etiam genere, ea quae magis probari possunt, dicamus. Atque nomen ipsum nobis nihil suppetiarum ad explicandum affert; quippe Chaldaicum, et nihil cum thematis Hebraei significatione commune, ut arbitramur, habens. Fuisse autem argenteam monetam, auctor est Helias in *Thesbithe*, radice דנר, et in radice זוז,

eamque quartam partem sicli esse dicit. Idemque Camhius affirmat. Aperte autem hanc rem indicat Chaldaeus paraphrastes, qui 1 *Samuel.* lib., cap. 9 pro quarta sicli parte ZVZA reddit; Camhius etiam in Ezechiel 45, 12 pondus drachmae ait esse ZVZA; in lib. autem *Misnaioth*, tract. *De angulo*, cap. 8, parag. ח definitur 'victus annuus honestus' homini pauperi ducentum ZVZIM; quae qui habeat, mendicare non possit, alias excommunicationis poenam ipso iure subiturus. Et in tractatu *De primitiis*, cap. 10, parag. ח legimus decem ZVZIM ponderis Iudaici facere quinque ZZELAGHIM Galilaeos in pondere; unde ZZELAGH Galilaeum didrachmum fuisse argumentamur. Praeterea tract. *De Nezikim*, cap. 4, parag. א quinquaginta et quinque ZVZIM facere dimidium MENAH.

De Minah. מִנָּה o מִנֵּה

Minarum etsi antiquum fuisse nomen et usum acceperimus, rationem tamen variam pro temporum et locorum oportunitatibus annotavimus. Antiquitatem quidem omnino concedunt auctores, in lib. *Misnaioth*, tract. *De Sebighith*, cap. 1, parag. ב in *Comment.*, afferentes Mosis tempore minarum usum fuisse. Sunt qui inter sacram et vulgarem distinguant, sacramque vulgari duplo maiorem constituant, ut Camhius in Ez 45, 12. Est autem dicta MINAH, vel MENAH, vel MANEH (his enim modis pronuntiatur) a numerando, quod numeris certis conficeretur, non solum pondere, quamquam et pondus certum habuerit, atque in aurificum usu ponderis magis quam numeri habebatur ratio. Idque ex eo probatur, quod scriptum est, Salomonem feciisse trecentas peltas ex auro probato, trecentasque auri minas unam peltam vestisse (3 Reg 10, 17). Dicta ergo videtur mina ex eo, quod certum nummorum numerum continens, facilem ad numerandum rationem statueret, in magna summa. Quanta autem fuerit minarum aestimatio, productis ex antiqua lectione definitionibus, docebimus. In lib. *Misnaioth*, tract. *De angulo*, cap. 8, parag. ח et ז legimus minae pondus denariorum centum fuisse, et denarios singulos sex MEGHOTH continere, et singula Meghoth sedecim granorum hordei communis pondus habere. Idem etiam scribitur in tract. *De Sebighith*, cap. 1, parag. ב et tract. *De decima secunda*, cap. 4, parag. יב. Et tract. <*De Chethuboth*>, cap. 1, parag. ד, ג, ב et cap. 5, parag. א dicitur valere centum ZVZIM. Et tractatu *De Nezikim*, cap. 4, parag. א. Atque in tractatu *De Chethuboth*, modo citato, dicitur: *Arras uxoribus, quae viduae vel alias non virgines ducuntur, minae valore taxari; Virginum vero arras ducentorum esse*, videlicet ZVZIM, hoc est, duas minas. De aestimatione quoque minae eodem modo, quo diximus, agitur in lib. *Misnaioth*, tractatu *De Hagigah*, cap. 1, parag. ב et *De Ghediuth*, cap. 3, parag. ג, *Comment.*

Atque hoc pondere expensum fuisse, non solum argentum, sed aurum etiam, ex sacris libris docemur. Namque illae peltae Salomonis tricenis minis auri munitae sunt. Et Esdras narrat a civibus ad templi opus fuisse oblatas argenti minas quinquies mille (Esdr 2, 69). Et a principibus familiarum argenti minas bis mille <ducentas> in thesaurum datas legimus apud Nehemiam 7, 71. Fuisse etiam minam aeream, legimus in lib. *Misnaioth*, *De decima secunda*, cap. 2, parag. ז. Verum apud Ezechielem magnae cuiusdam minae descriptionem reperimus, illis verbis: *Viginti Gerah siclum faciunt*; *porro viginti sicli, et viginti quinque sicli, et quindecim sicli minam faciunt*. Ex quo colligitur, minam illam sexaginta siclis constitisse, hoc est, drachmis ducentis et quadraginta. Illam vero divisam fuisse in partes, quartam quae quindecim siclos contineret; et tertiam, quae viginti; et tertiam cum duodecima portione, quae viginti quinque siclis expenderetur. Ex harum autem partium collatione et oppositione variae proportiones in addendo et detrahendo pondere vel pretio confici poterant. Nam si viginti quinque ex altera staterae parte quindecim opponantur, efficietur in altera sexta pars minae, hoc est, decem. Si opponantur viginti, efficietur duodecima pars minae, videlicet quinque; si viginti quindecim opponamus, idem fiet. Rursus etiam in collationibus, hoc modo fit; additis viginti quinque quindecim, emergunt quadraginta, hoc est, duae tertiae ex mina; coniunctis vero viginti et viginti quinque, fiunt duae tertiae et duodecima. Deinde viginti et quindecim efficiunt medium cum duodecima; quindecim vero repetita efficiunt mediam minam; viginti quinque repetita mediam cum sexta efficiunt. Atque hanc ab Ezechiele descriptam cum partibus suis, minam vulgarem fuisse, Camhius docet Ez 45, 12, hanc vero duplam sacram appellari minam, ait. Idem etiam agnoscit antiquorum traditionem, qui dicunt minam communem fuisse viginti quinque siclorum, hoc est, centum

zvzim. Quod si illorum auctorum perpetua ratio est, Ezechielis locum interpretari hoc modo recte possumus: Siclus erit obolorum viginti; mina erit viginti sicli, hoc est, drachmae centum et viginti; et quindecim pertinebunt ad minam: nam viginti erunt quattuor quintae, et quindecim erunt tres quintae partes ex mina, vel media cum decima parte; atque ita compositis rationibus, ut superius docuimus, poterit partitio usque ad decimas procurrere.

Minae dimidium פְּרֶס

Fuit etiam pondus dimidium minae, hoc est, quinquaginta drachmarum pondere, quod perezz vocabatur, *Misnaioth*, *De angulo*, cap. 8, paragr. ח et tract. *De Gharubim*, cap. 5, parag. ב, *Comment.*

לִטְרָא

Chaldaeus nonnumquam pro mina vertit suo idiomate litra. Sic enim scriptum reliquit 1 *Samuelis* lib.: *Facit litra una aureos centum Hebraicis*. Idem 3 Reg 10, 17 et in Ier 3, 9.

Nonnumquam Chaldaei expositores nomen sekel, id est, Siclum interpretantur minam; ut Esdr 2, 69 et Nehem 7, 71. Et idem annotat Camhius 2 Par 9, 16. Refertur quoque ratio haec in *Misnaioth*, tract. *De Nezikim*, cap. 4, parag. א.

Atque hactenus de antiquioribus nummis et monetis; iam vero deinceps de alio nummorum vel minus antiquo, vel minus constanti genere breviter differemus.

Argentvm. כֶּסֶף

Argenti nomen nulla certa definitione positum, *pecuniam*, ut apud Graecos olim, et apud Gallos hodie significat; unde fit ut incertae notationis sit, nisi numeralem aliquam adiunctam rationem habeat, ut tres vel quattuor, et caetera. Gen 23, 9, ubi Latine legimus, *Pecunia digna tradat eam mihi coram vobis*; Hebraice est, *argento completo*. Et paulo inferius, *Dabo*, inquit, *pecuniam pro agro*; Hebraice dicitur, *dabo argentum*. Et *appendit pecuniam, quam Ephron postulabat*; *appendit argentum*. Et eodem libro cap. 43, vers. 22, Latine legimus: *Sed et aliud attulimus argentum, ut emamus quae nobis necessaria sunt*. Verum enimvero, cum argento certus numerus annotatur, varia etiam adhibetur aestimatio. Namque 2 Sam 18, 11, scriptum est, *Et <ego> dedissem tibi decem argenteos*; quo loco Interpres Latinus Chaldaeum paraphrasten secutus, exposuit siclos. Et Camhius lib. 4 Reg 12, 4 et 5, nomen argenti ita interpretatur, ut tres argenteos dimidium sicli faciat. Idem affirmat *Comment*. in Ier 32, 9. Sed communis et vulgata magis argenti ratio illa est, quam antiqui auctores in lib. *Misnaioth* describunt. Ab illis enim traditum accepimus, eam monetam, quae argentum vocatur, quaeque certum numerum admittit, tempore Mosis pondus habuisse trecentorum et viginti granorum hordei; in templi vero secundi tempore, auctam fuisse usque ad pondus trecentorum et octoginta quattuor granorum, atque eamdem cum siclo rationem obtinuisse. Haec legimus in lib. *Misnaioth*, tract. *De Bechoroth*, cap. 8, parag. ז.

Denarivs. דִּינַר

Denarium argentum et aureum in usu fuisse apud Iudaeos, Helias in *Thesbithe* docet, radice דָּנַר. Et Moses Gerundensis in *Exodum*, pag. 47, col. 4, et Chaldaeus paraphrastes 4 Reg 5, 5, et *Misnaioth, De angulo*, cap. 8, parag. ז, et tract. *De decima secunda*, cap. 2, par. ו et ט, et cap. 4, parag. ט. Valuit autem denarius sex meghoth, hoc est, grana hordei nonaginta sex, ut exponitur in lib. *Misnaioth*, tractatu *De Sebughoth*, cap. 6, parag. א in *Commentariis*.

Deinde alium etiam denarium maiorem indicatum observavimus in lib. *Misnaioth*, *De decima secunda*, cap. 2, par. ט, et tractatu *De Chetuboth*, cap. 5, parag. ז, ubi dicitur denarius argenteus esse quarta pars zzelagh, atque idem denarius dividi solere in quattuor partes certis numismatis argenteis notatas. Idem describitur in iisdem libris, tract. *De Ghedioth*, cap. 1, parag. ז, et *De votis*, cap. 3, parag. י, et *De Nezikim*, cap. 4, parag. א, et posteriori tractat. *De Nezikim*, tract. 2, cap. 4, parag. א, et *De Gheruaioth*, cap. 4, parag. ז, *Comment.*

Denarii partes quattuor.

Hunc autem existimamus esse denarium diurnum, qui aequa rusticae operae merces fuisse, in *Euangelio* indicatur (Mt 20). Ex iisdem vero tractatibus et locis, accepimus denarium aureum valuisse viginti quinque argenteos.

Drakmon. דְּרַקְמוֹן

Drakmon solidus nummus argenteus fuit, sedecim granorum hordei, unde Drakmon apud Graecos nomen accepisse arbitramur; quamquam non idem pondus sit utriusque. Huius nomen Arabicum est *Daraham*; describitur autem eius ratio in *Misnaioth*, tract. *De Chethuboth*, cap. 5, paragr. ז.

Aureus nummus.

Eiusdem fere nominis una tantum littera *ch*, in vicinam *k* est mutata, DARAKMON aureus nummus Esdrae et Nehemiae tempore, ad templi sarta tecta paranda viritim oblatus (Esdr 2, 69 et Neh 7, 69).

Izzar אטתרא אִסַר Assarion, Assis.

Peregrinum etiam et nominis et nummi genus fuit IZZAR aereum, ut putamus, quod fuit valoris nonagesimae sextae partis ZZELAGH; ut docemur in lib. *Misnaioth*, tract. *De decima secunda*, cap. 3, parag. ג et cap. 4, parag. ג et ח, et tract. *De Gittim*, cap. 1, parag. א, et tract. *De Nezikim*, cap. 8, parag. ו, et in posteriori tract. *De Nezikim*, cap. 4, parag. ה, et *De Gheruaioth*, cap. 4, parag. ז. Scribitur etiam duo IZZARIM facere pondium unum, in eodem libro, tract. *De decima secunda*, cap. 4, parag. ח. Et hoc pretio dicitur emi solere malogranata undecim, vel ficus centum, ut legimus in *Misnaioth*, *De angulo*, cap. 8, parag. א. In libro *Midras* VAIKRA RABBA fit mentio huius IZZAR, sub aestimatione minoris monetae, qualem grossum nunc vulgo dicimus; et in lib. *Haruch*. Atque hanc monetam in *Euangelio* significatam arbitramur (Mt 10, 29): *Nonne duo passeres asse veneunt?* Graece legimus ἀσσαρίου eadem fere voce cum IZZAR, cum ס littera aliis per duplex *ss*, aliis per *zz* pronuntietur, dum ad aliarum linguarum scripturam refertur.

Pondivm italicvm. פוֹנְדִיוֹן איטליקי

Inter externos nummos Pondium quoque Italicum in usus receptum est, quod duobus AZZIRIM, hoc est, assariis constabat; cuius mentio fit in lib. *Misnaioth*, tract. *De Chelaim*, cap. 17, parag. יב. Et *De Nezikim*, tract. 2, cap. 4, parag. ח, et in *Comment. De Ahaloth*, cap. 3, parag. א, et tract. *De angulo*, cap. 8, parag. א in *Comm.* Et in eodem capite, paragr. ז legimus duo vulgaria pauperiorum prandia emi solere pondio uno. Idque etiam exponitur in tract. *De decima secunda*, cap. 4, parag. ח, et tract. *De Gharubim*, cap. 5, parag. ב in *Comment.* Et tract. 3 *De Nezikim*, cap. 5, parag. ט.

Azzper אסְפֶּר Mazzparim מִסְפָּרִים

Asper, monetae iam diu apud Orientales in usu nomen, est unius denarii valore, ut docemur lib. *Misnaioth*, *De decima secunda*, cap. 2, parag. ט, et in tract. *De Ghediuth*, cap. 1, par. ו dicitur esse nummus Graecus.

Est et aliud argenteae monetae genus, MAZZPERIM olim dictum in plurali numero, quae vere erat vigesima pars ZZELAGH; estque idem illud, cuius hactenus apud Turcas exstat pondus, et nomen AZZPAR. Indicatur in lib. *Misnaioth*, tractatu *De decima secunda*, cap. 2, par. ט.

Adarcon. אֲדַרְכוֹן

Medi nummi genus fuisse videtur quod apud Esdram legimus nomine ADARCONIM, ab interprete Latino *Solidos* redditum (Esdr 8, 27). Cuius etiam mentio fit in lib. 2 Par 29, 7. In lib. *Misnaioth*, tractatu *De Siclis*, cap. 2, parag. ו definitur eius aestimatio duobus ZZELAGHIM. Quae fuisse etiam dicitur antiqua.

Avrvm *sive* avrevs. זָהָב זָהוב

Auri nomen, cum ad nummorum rationem significandam, addito numero usurpatur, Siclorum pondere explicandum esse iam superius docuimus. Atque ita interpretati sumus locum Iud 8, 26: *Et fuit pondus eorum septingenti auri* (ut noster Interpres recte addidit) *sicli*. Idem etiam sentit Levi Gersonis filius, in illo loco, et 4 Reg 5, 5 et 2 Par 9, 16; quamquam Chaldaeus paraphrastes denarios aureos vertit (idque non inconcinne fortassis) in lib. 4 Reg 5, ubi ratio ex Damascenis monetis petenda videtur. In *Hebraicis historiis*, quae Iosephi Gorionidis nomine inscriptae sunt, legimus nomen zahvb, quod Latine *aureum* dicimus, definitum Philipporum sive Philippicorum nomine, quod regale numisma et celeberrimum fuisse, etiam Horatius testatur; fit autem mentio huius lib. 2 *Historiarum* Iosephi, cap. 7.

Sunt praeterea alia nomina minus celebria, in antiquis libris, sed quorum usus vulgaris fuisse, et ex aliarum gentiun linguis acceptus videri possit, cuius generis exempla sunt:

Tebagh, quod dimidium siclum valebat, ut exponitur *Misnaioth*, *De Chelaim*, cap. 2, parag. ד. — טבע

Hhvrzza, quod paraphrastes Chaldaeus, apud Ios. cap. 24, kessita reddit. — חורְסָא

Tarpaghith, ab auctore *Haruch* dictus nummus cum dimidio, cuius pondus erat septuaginta et octo granorum hordei, ut habetur in lib. *Misnaioth*, *De Chetubboth*, cap. 5, parag. ז. — טרְפַּעִית

Triana, nummus Traianicus, in *Haruch*. — טרינא

Tarzzit, cuius etiam in *Haruch* mentio fit. — טרסיט

Later, monetae genus, quod Stater nonnulli dicunt, *Haruch*. — לַטֵר

Lvmi in eodem *Haruch*, sine aestimatione tamen certa legitur. — לומִי

Chinah est etiam nummi genus in *Haruch*.

Chvzab moneta, quam Chozba cudendam curavit, ille fortassis, cuius mentio in *Act. Apost.* fit. — כוזַב

Pessvt solidus nummus in *Haruch*. Et apud Heliam Levit. in radice **פשט**. — פְּשׂוט

Pelezz monetae genus non cusae in *Haruch*; sed Chaldaeo paraphrastae, in Ezech. cap. 4 et 37, Siclus est. — פֶּלֶס

Pvlar nummus est quidam in *Beressith Rabba*, cap. 22, 49, 71. — פולַר

Paradigma vox Graeca est, quae exemplar significat; fuisse autem monetae probatissimae genus hoc nomine appellatum, legimus in *Haruch*. — פַּרַדִיגְמָא

Nika — נקא

Melvhha — מלוחא

duo monetarum nomina in *Har.* scripta.

Garman — גַרְמַן

Hanits — הַניץ

Zzaienak — צַיְנַק

monetarum nomina in *Haruch*.

Saphan sive siphna[122] Hadriani monetam fuisse tradit auctor *Haruch*. — שַׂפָּן | שִׂפְנָא

Kantar Iudaeorum[11] lingua valet quantum dinar; ut docet Gerundensis in *Comment. Legis*, pag. 156, col. 1. — קִנְטַר

Kontrinax *Quatrinus* est in *Haruch*. — קוֹנְטְרִינַק

De Chichar. כִּכַּר

Maximi inter Hebraeos ponderis nomen idemque antiquissimum est chichar; pro quo Latini et Graeci *talentum* plerumque verterunt. Sed quoniam Graecorum talentorum non unam

[11] Iacorum *editiones Plantinianae*.

rationem aestimationemque fuisse, ex eorum, qui de asse conscripserunt, libris constat, nos nomen ipsum Hebraicum ita ut pronuntiatur reddentes, rem ipsam ex auctorum lectione expendemus. Atque ex verbi quidem etymo nihil magnae significationis ad interpretandum afferre possumus, nisi dicamus Chichar fuisse ponderis speciem planam, et extensam placentae instar. Quippe in naturalium rerum nominibus Chichar planiciem significat, qualis in agro Sodomorum, inter montes erat; saepe enim hoc nomen ad eam rem indicandam usurpatur.

Invenimus autem in antiquis libris Chichar, pro pondere absolute positum, ut in lib. *Misn.*, tract. *De angulo*, cap. 8, parag. ו. Misnaioth, *De chelaim*, cap. 2, parag. ט. Neque fuit ratio habita numeri, sed ponderis in Chichar, cuius pondus fuisse videtur fere mille et octingentorum siclorum, hoc est, nongentarum unciarum. Namque Camhius et Levi Gersonides, lib. 1 *Samuelis*, cap. 17 affirmant tertiam partem Chichar fuisse fere siclos sexcentos, sive id ferrum esset, sive aurum, sive quaecumque alia materia. Praeterea Camhius in lib. 2 Sam 5, 8 et 3 Reg cap. 9, et cap. 10, et cap. 16 ait, Chichar auri esse sexcentos aureos, hoc est, ut exponere placet, tantam auri massam, quantam sexcenti sicli conficiunt; namque haec in pondere fere triplo vincent sexcentos argenti siclos, qui faciunt tertiam partem Chichar. Hoc pondere fuit aureum candelabrum in deserto, Mose procurante, factum (Ex 25, 28 et 37, 24). Omne aurum, quod expensum est in opere sanctuarii, et quod oblatum est in donariis, viginti novem Chichar fuit, et septingentorum et triginta siclorum, ad mensuram sanctuarii. Ex quo loco manifestum est, verum pondus Chichar, sive auri, sive aeris illud sit, ad siclos sanctos, hoc est, argenteos iam explicatos referri debere. Namque septingenti et triginta siclorum pondus, etiam in auro pars Chichar esse indicatur. Bases sanctuarii ex centum argenti Chichar factae sunt, singulis Chichar per bases singulas supputatis. Aeris ad opus sanctuarii oblata sunt Chichar septuaginta duo millia, et quadringenti amplius sicli. Et Hiram rex Tyri ad regem Salomonem in templi structuram misisse scribitur centum et viginti talenta auri (3 Reg 9, 14). Ex Ophir vero quadringentorum viginti Chichar pondus auri allatum Salomoni legimus (3 Reg 9, 28). Regina Saba centum et viginti Chichar auri Salomoni munus dedit (3 Reg 10, 10). Et multa alia, quae in libris Regum de talento dicuntur aureo, ad hanc rationem sunt revocanda. Similiter et quae de argenti talento, in Latinis versionibus commemorantur, ut 3 Reg 20, 39. Et Naaman Syrus decem Chicharim argenti, et sex mille aureos, ad regem Israelis afferebat, dono daturus prophetae, qui se curaret; ex qua pecunia Chichar Giezi per fraudem sibi postulavit, et duo accepit. Quamquam autem ponderis esset nomen Chichar, tamen in argenti siclis numeratis exsolvebatur; quia sicli certo pondere erant, et ex illis poterat certum Chichar constare. Quam ob rem in illo loco dicitur Hebraice: *Numera eis Chichar argenti*. Et paulo post: *Et ligavit duo Chichar argenti in sudario* (4 Reg 5, 22 et 23). Et Menahem dabat Phul mille Chichar argenti, ut esset ei auxilium, et firmaret regnum eius (4 Reg 15, 19). Et rex Assyriorum imperabat Ezechiae regi Iudae trecenta Chichar argenti, et triginta Chichar auri (4 Reg 18, 14). Et Pharaonem Nechao centum Chichar argenti, et Chichar auri mulctam terrae imposuisse legimus (4 Reg 23, 33). Coronam auream David in *Rabba* invenit, cuius pondus erat Chichar auri (1 Par 20, 2). David ad domum Domini aedificandam filio Salomoni ex testamento reliquit auri Chichar centum millia, et argenti mille millia (1 Par 22, 14). Et inducendis auro parietibus adscripsit idem tria millia Chicharim auri, et septem millia argenti. Principes vero, et divites viri Israel, ex spontaneis donariis, ad idem opus obtulerunt auri quinque mille Chichar, et Adarchonim (de quibus iam diximus) Ribbo, hoc est, decem millia, et argenti Chichar decem millia, et aeris Ribbo et octo millia Chichar (ibidem cap. 29). Amasias Iudae rex, centum millia robustorum ex Israel centum talentis argenti conduxit. Esdras sacerdotibus, quibus templi sarta recta curanda commiserat, argenti Chichar sexcenta et quinquaginta, et auri centum Chichar appendit (Esdr 8, 24). Aman Assuero regi decies mille Chichar argenti proponebat causa perdendorum Iudaeorum (Esth 3, 9).

Et quantum ex attenta verborum atque rerum consideratione coniicere possumus, arbitramur olim in usu fuisse apud Israelitas, et fortassis apud alias Orientis nationes, aurum et argentum rude incertae formae ac magnitudinis, in tortae sive placentae panis speciem conflatum, ad opera deinde facienda, vel ad cudendas monetas in thesauris asservari, ut et illa omnia eiusdem fere ponderis fuisse, quantum videlicet a nobis est indicatum; ita metallum ipsum melius in oportunos usus conservabatur, et minori molestia asportari poterat, et commodius enumerari aut expendi. Itaque ex hac forma nomen esse acceptum existimamus; namque huismodi ex aliis rerum naturis vel forma translatis verbis, artificiorum verba etiam usurpari solent. Sic enim

Latini auri argentique massam dicunt, et aeris etiam. Hispani ceram expressis favis in certa vasa infusam, certaque forma duratam, panem cerae vocant. Sic etiam Hebraei metalla in panis pressioris formam conflata, Chichar vocabant. Atque ita legimus in Zachariae visionibus, plumbi Chichar in os mulieris sedentis in medio amphorae fuisse coniectum (Zach 5, 7-8). Namque, ut diximus, Chichar praeterquam quod loca plana et depressa significat, nomen etiam est panis in tortae formam subacti et cocti, pro quo Interpres noster prope semper *tortam* Latine reddit, ut lib. 1 Sam 2, 36: *Futurum est autem, ut quicumque remanserit in domo tua, veniat ut oretur pro eo, et offerat nummum argenteum, et tortam panis*. Et Samuel Sauli praedicit obviam fore tres viros, ex quibus unus tortas panis tres ferret (1 Sam 10, 3). Et Gedeon a viris Sochoth tortas in bellatorum victum postulabat. Et Salomon in templi dedicatione populo viritim distribuit singulas tortas panis, et partes carnis bubulae (1 Par 16, 3). Et Ieremiae in carcere detento iussu regis, in singulos dies dabatur torta panis (Ier 37, 20). Ex quibus locis etiam magnitudo Chichar cognosci potest; erat enim tantum panis, quantum satis esset viro aut mulieri ad cibum diurnum, praeter obsonia et pulmenta. Ad hanc etiam formam tortae, caricae, aut ficus olim simul coactae Chichar ficuum vel caricarum dicebantur, ut habemus in lib. *Misnaioth*, tract. *De Chelaim*, cap. 2, parag. ט. Et de rationibus et pondere Chichar etiam legimus in iisdem libris, tractat. *De Gharubim*, cap. 5, parag. ב in *Comment*.

Atque haec certa nobis de pondere illo Hebraeis solemni dici possunt. Caetera autem nomina, quae nobis observare contigit, peregrina sunt, una cum rebus ipsis, parumque illustria, ex quibus nonnulla subiiciemus.

Est DARHAM Aegyptium pondus granorum hordei sexaginta unius, ex definitione *Misnaioth*, *De Gheduth*, cap. 1, parag. ב, *Comment*. דִּרְהַם

TARTIMAR erat dimidiae minae pondus, quo carnes in macello appendebantur, ut traditur lib. *Misn*., *De Sandedrin*, cap. 8, parag. ב. טַרְטִימַר

LITRA libram interpretatur Helias Levita in radice סלע. Et in libro inscripto, *Verba dierum Israel*, pag. 47, col. 4 et pag. 51, col. 1. Et eadem dicitur Mina in lib. *Beressith Rabba*, cap. 10, 23, 65. Et apud Camhium, 1 Sam 25. Et in eodem loco ita vocatur a Chaldaeo paraphraste. לִטְרָא

KANTORIN sunt talenta in lib. Heliae *Thesbithae* in radice קנְטַר et סלַע. קַנְטוֹרִין

KAMILIA unciam vocant auctores *Beressith Rabba*, cap. 8 in fine. קַמִּילִיא

Haec de omni ponderum et mensurarum ratione in universum exponenda observabamus.
Antuerpiae, 4 Cal. Augusti 1571.

Libros de Ponderibus et Mensuris, ac Nummis sacris, a doctissimo Doctore Benedicto Aria Montano conscriptos, legi et perpexi, dignissimosque impressione et lectu iudicavi; utpote nihil habentes, quod vel pietatem, vel bonos mores offendat. Ita ergo Reynerus Brakel S. Theologiae Licenciatus et Canonicus Cathedralis Ecclesiae Antwerpiensis.

Et nos probamus iudicium antedicti Domini Visitatoris BRAKEL, qui est unus collegi nostri Censorii, FRANC. SONNIVS.

THVBALCAIN,

SIVE,

DE MENSVRIS SACRIS

LIBER,

Tribus voluminibus diſtinctus.

DE CVBITO.
DE SATHO.
DE SICLO.

BENEDICTO ARIA MONTANO
HISPALENSI AVCTORE.

TYPOGRAPHVS LECTORI.

EXHIBEMVS *tibi, ſtudiose Lector, non ſolum menſurarum, ponderum, ac nummorum, quæ in ſacris indicantur libris, certam expenſamq́; rationem, ſed eorundem rerum elementa vera, quibus aliorum etiam auctorum, qui aliquid in hoc genere ſcripſere, ſententiam vera æſtimatione tenere poſsis.*

ANTVERPIÆ
Excudebat Chriſtophorus Plantinus Prototypographus
Regius: ad ſacrorum Bibliorum Apparatum.
Anno M. D. LXXII.

AVCTOR LECTORI.

FREQVENS *à nobis in hoc libro mentio fit quorundam voluminum, ex quibus bona pars rerum, quæ hic diſſeruntur, collecta eſt: quorum quia non ita magna copia apud noſtros reperiri poteſt, accidere forſan poſſit, vt non etiam certa notitia Latinis hominibus conſtet: quam ob rem operæ precium facturi videbamur, ſi eorum nomina, quæ hic paſsim citantur, Ebraicis & Latinis conſcripta literis, hoc in loco proponeremus; argumentis etiam indicatis, de quibus in vnoquoque diſſeritur volumine. Pertinent autem hæc omnia præter ſeptem poſtrema nomina ad librum traditionum antiquarum, cuius præceptis & inſtitutis, atque explicationibus Scribæ olim ad Synagogam gubernandam vtebantur. Hunc nos Venetiis repertum, perlegimus, non ſine magna vtilitate ad multorum in ſacris libris locorum explicationem, vt in hoc & aliis noſtris legendis ſcriptis non pœnitendo exemplo comperies.*

כְּלָאִים	CHELAIM	Significat Mixtiones. agitur in hoc volumine de mixturis rerum: vt vini cum aqua, olei cum melle.
שְׁבוּעָה	SEBVGHAH	De iuramento & iurisiurandi ratione omni.
עֲרוּבִים	GHARVBIM	De Heterogeneis, alio genere rerum quæ non rectè ac legitimè commiſceri poſſunt.
בְּרוּרוֹת	BERVROTH	De munditiis: de rebus mundis & immundis, vel ex natura, vel ex contactu.
שְׁבִיעִית	SEBIGHITH	De ſeptimo anno quietis agrorum.
נְזִקִים	NEZIKIM	De nocumentis, damnis, detrimentis, factis & acceptis.
עָרְלָה	GHARLAH	De præputio, id eſt, de rebus & perſonis prophanis.
יוֹמָא	IOMA	De diebus ac dierum obſeruatione.
תָּמִיד	THAMID	De iugi & quotidiano ſacrificio ac munere.
פֵּאָה	PEAH	De angulo, id eſt, de agri parte à meſſoribus prætermiſſa, & de ſpicis, &c.
חוֹלִין	HHOLI ſiue HHALI	De placenta, id eſt, de libis ſacris & eorum ratione.
סַנְהֶדְרִין	ZZANHHEDRIN	συνέδριον, de collegis iudicum & magiſtratibus religionis cauſa conſtitutis.
תְּרוּמָה	THERVMAH	De ſeparatione, id eſt, primitiarum ratione.
קְדוֹשִׁים	KEDOSSIM	De ſanctis, id eſt, obligatis Deo, vel damnatis vel ſegregatis.
נְדִיבִים	NEDIBIM	De Spontaneis, id eſt, vltrò & ſponte oblatis.
עֵדִיוֹת	GHEDIVTH	De teſtimoniis & teſtibus.
נָזִיר	NEZIR	De Nazaræo, ſiue votis Nazaræorum.
עֲשִׂרוֹת	GHASRITH.	De decima.
עֲשִׂרוֹת הַשֵּׁנִי	GHASRITH HASENI	De decima ſecunda.
יָדַיִם	IADAIIM	De manibus, vbi multa de purificatione.
כִּכָּר	CHICHAR	De talento, vbi etiam multa de ponderibus.
שְׁקָלִים	SEKALIM	De Siclis, vbi latè diſſeritur de ponderum ac monetarum vſu.
אָהֳלוֹת	AHOLOTH	De Tabernaculis, id eſt, de obſeruatione feſti tabernaculorum.
חֲגִיגָה	HHAGIGAH	De feſtis & feſtorum obſeruatione.
כְּתוּבוֹת	CHETHVBOTH	De nuptiis & matrimoniorum ratione.
בְּכוֹרוֹת	BECHOROTH	De primogenitis.
עֲרָיוֹת	GHERVAIOTH	De turpitudine, hoc eſt, de illicitis & criminoſis.

SVNT *præterea libri alij, in quibus præter diſputationes in libros Legis inſtitutas, continentur etiam multa omnium generum argumenta, quos hoc in opere præcipuè citamus: ex his ſunt.*

בְּרֵאשִׁית רַבָּה	BERESSITH RABBAH	Geneſis magna.
שְׁמוֹת רַבָּה	SEMOTH RABBAH	Exodus magna.
וַיִּקְרָא רַבָּה	VAIIKRA RABBAH	Leuiticus magna.
בְּמִדְבַּר רַבָּה	BAMIDBAR RABBAH	Numeri magnus liber.
דְּבָרִים רַבָּה	DEBARIM RABBAH	Deuteronomion magnum.
מִדְרַשׁ רַבָּה	MIDRAS RABBAH	Homeliarium magnum.
גְּמָרָא	GAMRA	Liber Reſolutionum.

BENEDICTI ARIAE MONTANI
HISPALENSIS IN LIBRVM THVBAL-CAIN,
SIVE DE MENSVRIS, PRAEFATIO.

PTIMA *sanè iam hominum esset conditio, si ex primo & integerrimo illo naturæ statu, in quo à Deo collocati erant, ij nunquam decidissent. Neq. enim infinitas animi curas quibus conficiuntur, perferrent: sed omnes pari conditione viuerent, ac veluti necessitudine coniuncti non tam sibi se, quàm cæteris natos esse putarent, atque ideò in perpetua quadam vitæ societate permanentes, amplissima, & iucundissima orbis terrarum habitatione æqualiter fruerentur. Agnoscerent quippe eam à summo illo rerum omnium opifice sibi, ea lege, concessam esse, vt in ea singuli, vt par est, viuerent, & omnia ad publicum vsum referrent. atque ex iis nullus omnino esset qui aliquid proprium, aut peculiare sibi vendicaret, iuxta illud: Ecce dedi vobis omnem herbam afferentem semen super terram, & vniuersa ligna quæ habent in semetipsis sementem generis sui, vt sint vobis in escam, & cunctis animantibus terræ, omníque volucri cæli, & vniuersis quæ mouentur in terra, & in quibus est anima viuens, vt habeant ad vescendum. & factum est ita. Ea demùm beata hominum vita in hisce terris dici posset, nullisque laboribus, curis, solicitudinibus, suspicionibus, ac cæteris huiusmodi malis obnoxia esset. Natura enim optima ad viuendum dux, nulli vltra modum, & vltrà quàm ratio postularet, aliquid concederet, atque eadem multiplicem rerum omnium copiam omnibus sua sponte suppeditaret, ac nemo esset, cui illa beneficia sua denegaret. Verùm enimuerò ex quo homines nefaria quadam audacia & temeritate eo fructus genere quod ne extremis quidem digitis attingere fas ipsis erat, & quod eos etiam in perpetua, ac debita obedientia retinere debuerat, nulla diuini præcepti habita ratione, vesci non dubitarunt, ac proinde, per summum scelus diuinum etiam honorem affectarunt, illicò ardens illa rerum omnium occupandarum cupiditas in ipsorum mentibus insedit, atque adeò excreuit, vt communem illum terrarum vsum æquali portione hominibus concessum, impotenti, & insatiabili quodam animi ardore in priuatos vsus conuerterit, ac vi etiam adhibita, humiliores & imbecilliores oppresserit, & quæ iure primæuo illo ac naturali omnium erant, ad nefarios homines, qui omnia per vim sibi licere putant, detorserit. Hinc manarunt immanissima illa & fœdissima vitiorum omnium monstra, quæ deinceps per totum terrarũ orbem (heu malum) grassata sunt. de eo genere sunt: Fraudes, calumniæ, oppressiones, inimicitiæ, rapinæ, & cætera huiusmodi mala, quæ non solùm ipsis hominibus, verùm etiam cæteris rebus creatis, atque hominum causa productis, exitium sunt molita: sicut scriptum est, Dixit Dominus ad Noe, Finis vniuersæ carnis venit coram me, repleta est terra iniquitate à facie eorum, ego disperdam eos cum terra. Etenim Hebraico verbo* HHAMAZZ, *pro quo Latini iniquitatem reddunt, omnia iniuriarum & fraudum genera, atque adeò quidquid cum iustitia atque æquitate pugnat, significatur. Vsqueadeo verò immanis hæc cupiditas inualuit, & ita altas in hominum mentibus radices egit, vt non nisi insigni quodam aliis benefaciendi desiderio, & charitate, ab hominum animis euelli possit. Atque ideò inter cætera vitæ Christianæ testimonia hoc, vel omnium luculentissimum fuit, vt sobriè, iustè, piè & castè omnes vitam degerent, ac nemo priuati commodi cupiditate ductus suis rebus priuatim studeret, sed publicæ omnium vtilitatis studio omnes tenerentur, & fraterno quodam amore communiter viuerent: sicut scriptum est, Multitudinis credentium erat cor vnum, & anima vna, nec quisquam eorum quæ possidebat, dicebat aliquid esse suum: sed erant illis omnia communia: diuidebatur autem singulis, prout cuique opus erat.*

Genes. 1.

Genes. 6.

Act. 4.

At verò inter eam primi illius & integerrimi humanæ vitæ status corruptionem, & spectatam hanc vitæ Christianæ in Dei Ecclesia perfectionem, medius quidam rerum status à diuino consilio decretus, & institutus est, cuius ratione ad diuinæ voluntatis præscriptum diligenter obseruata, hominum societas, atque adeò ipsum hominum genus conseruaretur, sine ipsa verò omnino dirimeretur & periret: qui quidem status rerum à diuina illa lege ortum habuit, qua videlicet, cautum est, ne dominia rerum sibi quisque plura adscriberet, quàm quæ proprio labore, industria, & studio, citra cuiuspiam iniuriam, assequi posset. Ita vt si de rerum vsu & possessione agendum sit, labor, hoc est, industria, studium & opera ius vnicuique statuat ad earum rerum consecutionem quæ sibi aut suis necessaria esse vnusquisque animaduerteret. Nemo verò ex desidia, otio, & segnitie, aliquid consequatur, ac multò etiam minùs ex fraude & iniuria quidquam sibi adscribat: sicut scriptum est, In laboribus comedes ex terra cunctis diebus vitæ tuæ: spinas & tribulos germinabit tibi, & comedes herbas terræ: in sudore vultus tui vesceris pane tuo. Et emisit Dominus Deus Adam de paradiso voluptatis, vt operaretur terram de qua assumptus est. Ex hoc autem Dei instituto tum agricultura omnium artium tutissima & innocentissima, si rectè exerceatur, tum reliquæ omnes artes, quæ ad fouendam hominum vitam excogitatæ sunt, prodierunt. Atque hinc nata sunt commercia, ne homines in otio ac desidia hebescerent & languerent, vtq. ipsi non tantùm sibi, verùm etiam aliis consulere, ac sua ope & auxilio, inseruire cogerentur. atque ita mutuis subsidiis earum omniũ rerum, quæ in terra gignuntur, vsus facilius comparari posset. Igitur ex illa diuini consilij sententia, qua Adam ex amœnissimo illo delitiarum horto, in quo sine labore omnibus rebus creatis fruebatur, eiectus est, omnes artes, quas industria, diligentia, ac studio consequi quilibet potest, effluxerunt. hinc rerum & operarum communicatio emanauit: perpetuò enim vigebat summi legislatoris edictũ, quo decernebatur, ne quis ijs rebus quas terra sponte sua producebat, illegitimè frueretur, sed vt ex iis vnusquisque vt decebat, tantum sibi sumeret, quantum necessitas ipsius postularet. Hinc pendet etiam omnis illa iustitiæ pars, quæ commutatiua dicitur: hinc illud frequens sacræ scripturæ dictum, vt qui ad nullam rem laborat, is

Genes. 3.

neque etiam comedat. hinc illud: dignum esse operarium mercede sua, ac beatum esse eum, & bene cum eo actum iri qui manuum suarum labores comederit.

Cùm verò illa, quam iam diximus, cupiditas ita hominum præcordiis inhæreret, vt ad malum ij semper procliues essent, & iucundissima illa vitæ societas priuati commodi ardore & immoderata concupiscentia dirimi cœpisset, necesse tandem fuit eam certis legibus, ac statutis coërceri: & quærendus fuit modus, quando homines ad beneficentiam & liberalitatem incitari nequirent, quo saltem à damno dando, iniuria inferenda, & planè ab omni maleficij genere deterrerentur & auerterentur, ac malorum omnium occasio ipsis eriperetur. Itaque non solùm de singularum rerum naturis, functionibus, & proprietatibus, ne rerum multitudine & varietate homines deciperentur, agi cœpit, verùm etiam ne quis re iure sibi debita fraudaretur, atque ita læderetur. Hinc igitur mensurarum & ponderum, atque omnis accipiendæ, reddendæque pecuniæ modus ac ratio emanauit, quæ quidem omnia ad eum vsum sunt comparata, vt sanctum & inuiolabile, ac omnino indissolubile humanæ societatis & fidei vinculum permaneret. Mensurarum verò & ponderum vsum antiquissimum esse, vel ipsius arcæ à Noë salutis causa fabrefactæ monumenta declarant. Illius enim non solùm ipsa structura, certis modis & formis ex diuino præcepto constitit: verùm etiam certas ac præscriptas quasdam portiones rerum necessariarũ tot animantium generibus, quot in ea conclusa erant, admirabili quadam dispositione, pro loci ratione continuit. Ex his colligere ac certum habere possumus iam tunc temporis quo Thubal musicæ rationem, & Cain fabrilem artem tradebant, mensurarum, ponderumque rationes in vsu fuisse. Neque enim illæ artes, quæ certis formis ac figuris, & quibusdam præscriptis modis constant, imò quæ modos, mensuras, atque omnia instrumenta cæteris artibus parant, citra modorum, & ponderum præcognitam rationem ab ipsis, qui summi appellati sunt, earum magistris, tradi potuerunt. Est igitur extra controuersiam, ponderum, ac mensurarum inuentionem in corrupto, ac deprauato humanæ naturæ statu prorsus necessariam, & commutatiuæ (quam vocant) iustitiæ administram, atque omnium commerciorum arbitram æquissimam, à diuino consilio manare. At verò horum obseruationem sanctam, ac religiosam esse oportere, vel ex eo patet, quòd inter præcipua ac perpetua præcepta enumeratam, & summè commendatam videmus: impositam videlicet huius functionis veluti sacræ, curam ipsis Sacerdotibus, quibus post diuinos ritus, & cultum, hoc etiam munus delatum est. sicut scriptum est, Sacerdotes autem super panes propositionis, & ad similæ sacrificium, & ad lagana & azyma, & sartaginem, & ad torrendum, & ad omne pondus atque mensuram. Iam verò quàm graue, quàm atrox, & Deo, & hominibus inuisum scelus sit ponderum & mensurarum deprauatio, vtpote quæ fidem labefactet, humanam societatem dirimat, atque sanctissimum illud ius naturæ violet, cuiuis patet. idque hæc diuinæ scripturæ verba declarant: Statera iusta, & ephi iustum, & batus iustus erit vobis. Pondus & pondus, mensura, & mensura, vtrumque abominabile est apud Deum. His accedit & illud, ponderum ac mensurarum vsum non solùm ad hominum commercia & consuetudinem, sed etiam ad pleraque alia omnino esse necessarium. eius enim cognitio si desit, non parua afferentur hominibus incommoda & detrimenta. In medicina enim nisi certus constituatur medicamentorum exhibendorum vsus, ac præfinitus aliquis pro ratione corporis infirmi & temporum anni modus, ex præscripte huius obseruationis defectu tota recuperandæ sanitatis ratio corruit, iuxta illud: Vtere modico vino propter stomachum tuum, & frequentes tuas infirmitates. Certum autem modum in huiusmodi rebus adhibendum esse vox illa, modico, apertè docet. At in ædificiis & structuris certam normam, mensuram, & proportionem requiri illud certo argumento est, quòd nihil quod ad eam rem pertineat, in sacris libris, siue à Principibus & Legumlatoribus, siue à Prophetis institutum est, quin simul etiam ponderum, mensurarumque ratio sit diligenter præscripta. Agriculturæ etiam & rei rusticæ ratio, sementis item & plantarum proportiones ex tota hac ponderum & mensurarum cognitione necessariò petuntur. Neque enim aut omnia locis omnibus, aut maiora minoribus conueniunt. Sed certam quandam terræ, seminum, ac plantarum rationem constitui oportet. Id quod ab antiquis fuit diligenter obseruatum: sicut scriptum est, Iuxta mensuram seminis æstimabitur pretium agri. Prætereà viribus æstimandis, oneribusque imponendis atque omnibus certa quadam, nec fallaci ratione cognoscendis, modus & mensura tanquam certissimus testis adhibetur. Sic enim vires Goliath ex armorum pondere sacræ scripturæ libri pensitandas proponunt. Sic & Dauid viribus illi longè impar ex eo ostenditur, quòd ferendo Saulis thoraci sufficere non posset, atque ideò victoria non corporis viribus, sed eximiæ animi fortitudini, fidei & pietati eius tribuenda sit. Nulla denique in toto orbe terrarum res est quæ finem habeat, ad cuius exactam cognitionem ponderum ac mensurarum ratio tanquam necessaria non afferatur. In itineribus quæ mari, terràque conficiuntur, in spatiis omnibus exactè dimetiendis hoc vnum indicium spectatur. Ac tandem in rerum omnium perfectione certò statuenda nihil aptiùs aut commodiùs, quàm mensuræ definitio adhibetur. Vsqueadeo autem elegans ac necessaria est mensurandi ratio, & vsus, vt qualibet in re is adhibeatur, nihil ad eius rei perfectionem amplius requiri posse existimetur. Qua de causa cùm sapientissimè constitutam vniuersi orbis structuram, & iudiciorum Dei admirabilem æquitatem suis omnibus constantem numeris Deo gratularetur Sapiens, hæc canebat: Omnia in mensura, numeroque & pondere disposuisti. Igitur cùm tantum, ac tam necessarium in omni rerum genere æstimando mensurarum, ponderum, & nummorum vsum, atque horum omnium exactam definitionem quidam nostræ ætatis viri doctissimi esse intellexissent, longo studio, nec vulgari diligentia & sedulitate, necnon consultis veterum monumentis, ac rebus ipsis diligenter conquisitis, atque vt par est, æstimatis, ea quæ ad legum explicationem, atque ad medicinæ tractationem pertinere ipsi existimabant, ad ponderum, mensurarum, & numismatum genera disertis ac subtilibus disputationibus retulerunt. Qua quidem in re quantùm omnes elaborarint, nemo, qui eorum libros euoluit, ignorat. Quid autem in hac parte præstiterint, & quantum suis laboribus & industria sint assecuti, non est nostrum iudicare. Illud quidem constat, & communi omnium consensu illis hoc tribuitur, eos scilicet, huiusce cognitionis plurimas ac cognitu dignissimas

1. Paral. 23.

Exod. 45. Psal. 20.

1. Tim. 5.

Leuit. 27.

Sapient. 11.

gnißimas partes eſſe aſſequutos, & ſua diligentia aliis ad plura & exactiora inueſtiganda viam ſtrauiſſe.

At verò quæ de ponderum & menſurarum ratione in ſacris libris traduntur, quanquam non ſunt minoris ponderis, & auctoritatis quàm cætera quæ ab aliis tradita ſunt, imò verò eò maioris momenti apud quemlibet eſſe debeant, & maiori etiã ſint cognitione digna, quò auguſtiora & ſanctiora ſunt, idq. non ſolùm ob eorũ ſimplicitatem, verùm, quod maius eſt, quòd ſacra arcana ſæpius ſignificent, ac demonſtrent: Attamen ab iis qui ante nos in hoc quoque genere ſcripſerunt, aut propter rerum ipſarum vetuſtatem, aut etiam ob linguarum Orientis imperitiam, aut ob locorum quorundam, qui in ſacris literis inter ſe pugnare videntur, minus accuratam examinationem, neque exactè tractata, aut certè, noſtro quidem iudicio, non ſatis, pro rei dignitate, ac maieſtate grauiter conſcripta ſunt. præſertim verò cùm tota hæc ſacra tractatio ad Græcorum & Italicorum generum rationem ab iis ſit relata, atque ideò non tam ab ipſis explicata, quàm perturbata videri poſſit. Neque enim vnius alicuius nationis menſurarum genera cum aliis cæterarum nationum generibus connecti ac componi debent, niſi planè in omnibus, nullis partibus exceptis, conueniant. hoc autem rarò admodum contingit. Sed ſingularum nationum genera ex principio & fundamento aliquo, ab aliqua rerum natura petito, conſtituenda, aut ex nudato & aperto aliquo reſoluenda ſunt. ſingulis autem generibus, vt par eſt, diligenter examinatis & cognitis, facile eſt deinceps, quid conueniat, & qua etiã in re alia ab aliis diſcrepẽt, dignoſcere. Quamobrem cùm præter cætera multa quæ à nobis ad ſacrum Bibliorũ Apparatum vndique comportata ſunt, hanc quoque partem non ſolùm iucundam, verùm etiam vtilem ac prorſus neceſſariam ſacræ Scripturæ ſtudioſis eſſe animaduerteremus, quippe quæ ex attenta ſacrorum librorum lectione ſæpius à ſacris auctoribus diſtincta & obſeruata deprehendatur, ac præſertim ex antiquiſſimo illo libro qui ab Hebræis Miſnaioth, à D. autem Hieronymo δευτερώσεις dicitur, Latinè autem Repetitiones Legis appellari poteſt: dignã certè eam eſſe exiſtimauimus cui ſuus etiam in Regio hoc opere locus daretur, vt ſacrorum librorum ſtudioſi, atque adeò tota Catholica Eccleſia, cui noſmetipſos ac noſtra omnia nos debere agnoſcimus, ex nobiliſſima hac arte, ac noſtris hiſce laboribus aliquam perciperent vtilitatem. Breuis illa quidem, & propter aſſiduas occupationes, quibus diſtinemur, verborum copia & amplificatione denudata Chriſtianæ Reip. exhibetur: attamen ea eſt quæ ad ſanctæ Scripturæ lectionem ſatis eſſe poteſt. Quod ſi Lectores aliquam hac etiam in parte diligentiam adhibere non grauabuntur, non ſolùm ad ſacrorum librorum intelligentiam, ſed etiam ad ea cognoſcenda ponderum & menſurarum genera, quæ apud quaſlibet nationes obtinent, certiſſimum ſibi aditum patefacient. Vale Lector, & pios hoſce labores, quibus nihil omnino efficere conamur, quàm vt homines ad Dei notitiam perducamus, tuis ad Deum precibus adiuua.

A 3

THVBAL-CAIN, SIVE
DE MENSVRIS SACRIS.

PRIMAM mensuræ originem, in naturæ communibus generibus antiqui statuere; quæ minimè omnium incerta variis locis ac seculis fore existimarunt. In omnibus generibus, quod maximè sibi constans esse videtur: hordeum est commune, cuius grana temerè, nec secundùm eximium delectum composita non adeò imparia sunt, vt sena simul cõiuncta senis excellant. Ex hac ergo obseruatione effectum esse arbitramur, vt hordeo nomen SIGHVR imponeretur. Idem autem SIGHVR Hebræis, quod Latinè putatio, cogitatio & quantitas significat; fuitq. & ponderis & mensuræ prima æstimatio, ex hordei granis; sex enim hordei grana simul coniuncta, ea parte, qua crassiora sunt, digitum vnum pollicem constituunt. Digitus verò pollex prima notabilis mensura est, quæ nomen formamque certam sortitur, appellaturque Hebraicè ETSBAGH. Huius ratio describitur in libro Deuteroscωn, à D. Hieronymo appellato, quem nos frequenter citantes Hebraico verbo Misnaioth dicemus; in illo libro tractatu de Chelaim cap. 7. in Paragrapho א, latè de digito disputatur.

שְׂעוֹר

אֶצְבַּע

Est & alia mensura minor, quàm digitus hic à nobis modò definitus, eam Hebræi vocant ZIITH, minimi in manu digiti crassitudinem continens. De hac autem Camhius in libr. 1. Samuel. cap. 21, pag. 318. facie 2. in exemplari Veneto Bombergiano.

זִית

Post digitum est TAPHAHH, quatuor digitorum continens mensuram, vt nobis Simon de Cassis Mantuanus eruditissimus in Hebraicis disciplinis, Hebræus, re ipsa ostendit: eius mentio est in coronis altaris. Exod. 25, 24. & in mensæ cedrinæ fabrica Exod. 37, 12. vbi noster Interpres quatuor digitos vertit: sed in labri magni descriptione, tres vncias exposuit. 2. Reg. 7, 26. In libris verò Paral. de eadem re agens, palmum reddidit 2. Paralip. 4, 5. Et apud Ezechielem palmum etiam dixit cap. 40, 5. In omnibus his locis definitur à Camhio quatuor digitorum mensura. Hæc dicitur esse medietas. differitur autem de TAPHAHH in li. Misnaioth in tractatu de angulo cap. 3. parag. 2. cap. גֵּר Vbi definitur vallum, quo prædium à prædio distinguitur altum decem TEPHAHHIM. Vsurpatur aliquando TEPHAHH pro breui & exiguo alicuius rei modulo, vt Psal. 39, 6. Ecce mensurabiles posuisti dies meos, Hebraicè est, ecce palmares, hoc est, breuissimos & præcisos. sed quod in Threnis legimus: Ergóne comedent mulieres paruulos suos, ad mensurã palmæ? aliam interpretationem desiderat, quæ non refertur ad mensuram: namque Hebraicè, paruulos suos palmatos, est.

טֶפַח

Est & aliud eiusdem mensuræ nomen ZZIT, quæ paulò plus, quàm quatuor digiti, cõtinet, hoc est, quantum vola manus inter carpum & digitos extenditur: cuius mentio fit in Aruch. Definitio autem est in Misnaioth de עֲרֵלָה GHARLAH cap. 3. paragr. 2. & in eodem libro tractat. de Sabbatho. cap. 13. parag. ח.

כּוּשׁ

Alia quoque inter Hebræos auctores eiusdem mensuræ nomina reperimus, sed non Hebraica, vt ROZZENIM & ROSNIKEMA. quæ quatuor digitorum mensuram Auctor Aruch exponit; à quo etiam BATRI eadem mensura dicitur. Huius mensuræ nomen apud Chaldæos paraphrastas inuenitur.

דוסנום

רוסניקמא

בטרי

Est etiam ZERETH mensura, quæ digitis expansis notatur, ab extremo pollicis vsque ad minimi extremum: hæc constat præcisis tribus TEPHAHHIM, hoc est digitis duodecim. huiusmodi omnino quadrati erat illud ornamentum in sacerdotis pectore gestatum, quod nostra Biblia Latina Rationale iudicij vocant. Cæterùm nomen ipsum ZERETH Interpres noster palmum reddit; atque ita extensum palmum digitisque expansis intelligit. Aliud enim est ZERETH à TAPHAHH superiori: hoc etiam Hispani vulgari lingua palmum vocant, Itali spanna. Et Palæstinus ille impius sex cubitis & palmo procerus fuisse scribitur, 1. Sam. 17. Illum palmũ intelligimus extẽsum ex nomine ZERETH Hebraic. Exod. 28, 17. & 39, 9. Et apud Isaiam, Quis mensus est in pugillo aquas, & cælos palmo composuit? Isai. 40, 12. & apud Ezechielem palmus Latinè dictus idem significat, hoc est ZERETH, quæ dimidia pars cubiti est. Ezech. 43, 13. De huius mensuræ definitione differitur ab Helia grammatico in Thesbite in radice זרת. & à Camhio in Dictionario in Radicibus זרת & טפח. Hanc eandem mensuram TEPHAHH SOHHEK, id est, palmum ludẽtem dici solitã ex Misnaioth didicimus tract. de Gherubim cap. 1. parag. 8. in Commenta. vbi alter palmus TEPHAHH GHASTIB, id est palmus laborans, vel formatus, dicitur.

Zereth dimidium cubiti.

זֶרֶת

טֶפַח שׁוֹחֵק

LEBANA & ARIAHH.

טֶפַח עֹרֵב

ARIAHH & LEBANA ædificatoribus nota & vulgata mensura erat, & ad murorum crassitudines, & ad materias etiam notandas. Erant enim lateres coctiles, quorum modus describitur LABANA trium palmorum, hoc est duodecim digitorũ longitudine, mensura videlicet ZERETH, & dimidium longitudinis in latum, videlicet palmi cum dimidio, siue digitorum sex. Huius ratio describitur in Misnaioth libr. tract. de GHARVBIM, siue mixtis cap. 1. paragr. א. ARIAHH verò laterem definiebant quadratum palmi cum dimidio, scilicet longum, & tantũdem latum: de qua in Misnaioth tract. de mixtis cap. 1. parag. ב.

AMA, אַמָּה.

Continet AMA sex TEPHAHHIM, hoc est, digitos quatuor & viginti, frequentissima in omni mensuræ rerum mentione vox, antiquissimaque mensura, ad diluuium etiam solemnis: hac siquidẽ arcæ Noæ modus à Deo præscriptus est. Gen. 6. Hac vniuersum opus tabernaculi in deserto est definitum. Exod. cap. 23. & 26. & 27. & 30. & 36. & 38. Coturnices in desertum coactæ, non altiores duabus EMATHAIM hoc est, vt noster vertit Interpres, duobus cubitis volasse dicuntur. Num. 11. Sacerdotalium vrbium suburbana millenos in ambitu cubitos ex his continebant. Num. 35, 4. Bis mille cubitorum spacium inter Israelitas, & arcam viarum ductricem erat præfinitum. Ios. 3, 4. Frænum illud, quod subiectionis & deditionis causa victoribus offerebatur, huius mensuræ erat, quale Dauid de manu Palæstinorum accepit, id ab Interprete nostro Frænum tributi est redditum. 2. Samu. 3, 4. Tota etiam templi, atque aliorum, quæ à Salomone perfecta sunt, ædificiorum fabrica, huius mensuræ rationibus commensurata fuit. 1. Reg. 16. & cæteris. Neque verò Hebræis solùm, sed aliis etiam nationibus communis hęc mẽsura fuit. Namque lignum ad Mardochæi necem paratum, ab Aman quinquaginta cubitis altum fuisse bis cõmemoratur Esth. 5, 14. & 7, 9. Ezechielis templum sibi ostensum, huiusmodi cubito metiebatur ca. 40. 41, & 42. vsque ad 47. Et Zacharias volumen volans viginti cubitorum longum, & decem latum visum sibi refert cap. 5, 2. Huic rationi inter recentiores cum primis subscribunt Moses Gerundensis in Gen. cap. 6. & in Num. 3, 5. Et Camhius 1. Reg. 5, 28. & Zachar. 5. & 2. Esd. 6, 3. Et ex antiquioribus Ioseph Gorionides auctor Hebraicæ historiæ li. 1. c. 10.

In Mis-

In Miſnaioth autem frequens mentio & ratio atque modus huius menſuræ eſt. Aſſignant namque veteres aruum quadraginta cubitis quadratum ad ſementem מאה,id eſt, Sathi faciendam tracta. de Chelaim cap. 2. paragr. ב. in Commentariis; eodemque loco paragr. ו. docemur tres ſulcos facere duos cubitos: Præterea in tract. de Sebugha cap. 1. parag. ח. ſcribitur 4. EMAH occupare loci ſpacium, quod capere poſſit par boum cum iugo. Idemque legimus in tractat. de Gharubim cap. 1. paragr. א. in Comment.

At verò duplicem cubitum fuiſſe,alterum legalem, alterum verò communem ex antiquis obſeruationibus intelleximus, cubitumq. Legis certũ fuiſſe,ſex videlicet Tepahim ſiue palmorum, idque indicauit Moſes Gerundenſis in Gen. ca.6. qua de re conſtans omnium ſcribentium ratio eſt. Alterum verò cubitum communem quinque tantùm palmos continuiſſe, quantus eſt vniuſcuiuſque hominis modus, à cubito ad extremos vſque digitos: atque hunc non certum æqualémue eſſe poſſe res ipſa indicat,neque enim eadem omniũ hominum menſura eſt. Vnumquemque verò proprium cubitũ ſuo ipſius modulo & palmo metiri verum eſt, vt Poeta ait: atque ad eiuſmodi cubitum referendum videtur id, quod Moſes narrat; Og regis Baſam lectum in Rabbath filiorum Amon extare,nouem cubitos habentem longitudinis, & quatuor latitudinis ad menſuram cubiti virilis manus: diſtinguit enim à cubito legali. Cõtinuiſſe autem videtur lectus ille palmos fermè quinq. & quadraginta communes in longum, & in latum viginti. exiſtimo autem lectum illum fuiſſe ſepulchrum ferreum, cuiuſmodi ex ære aut marmore principibus olim cõdendis parabantur. Atque ad hanc diſtinctionem pertinere arbitramur illud, quod in Miſnaioth ſcriptum legimus: nempe fuiſſe duplicem cubitum in Suſan Habira, Suſis, inquam, regia Medorum vrbe. Miſnaioth de Chelaim ca. 17.parag. ט. & י. quo loco multa de cubitis vaſorum & ædificiorum diſſeruntur. Atque illi ſolemni cubito ſex Tephahhim continenti nomen à quibuſdam fuiſſe factum

אַצִּילָא ATSILA, ſiue axillam Latinè dicere velimus, docet Camhius in Ezechiel. cap. 41, 8. vbi huius cubiti mentio fit. Porrò ſimiles cubitos fuiſſe in antiquo tabernaculo, & in templo affirmatum legimus in Miſnaioth tract. de Beruroth cap. 8. paragr. 1. idque ex illo loco indicatur, vbi legimus: Et hæc ſunt fundamenta, quæ fecit Salomon, vt ædificaret domum Dei, longitudinis cubitos in mẽſura prima ſexaginta. Menſuram primam,antiquã tabernaculi interpretamur menſuram.

Menſura prima.

Huiuſmodi gladium illum fuiſſe accepimus, quem in Eglon perniciem ſibi parauit Aod longitudine Gomed, quem Chaldæus paraphraſtes Gerima, hoc eſt

Gladius Eglon.

גּוֹמֶד cubitum, ſiue brachij membrum. Et Interpretes omnes AMAH exponunt: atque eam menſuram quidam eſſe affirmãt, quæ Germanicè Dumelna vocatur;

Gomito.

nos autem ex ea voce, Gomed nomen Gomito, quod Italicę menſurę eſt,factum putamus: locus hic eſt Iud. 3, 16. quo loco vulgata editio Capulum longitudine palmæ manus habet.

גַּרְמִידָא Vocatur & hic cubitus GARMIDA ab expoſitoribus Pſalmo 70. in Midras, hoc eſt in homeliis, & in Haruc etiam Kal vocatur.

DE CANE. קָנֶה.

Continet Cane longitudine ſex EMOTH cum ZERETH, hoc eſt,ſex cubitorum legalium cum dimidio. Atque hic eſt calamus menſuræ ab Ezechiele indicatus. In manu viri calamus menſuræ ſex cubitorum & palmi. Ezech. 40,3. & cap. 41. & 42. identidem. Idem adnotatur à Camhio in hunc locum,& in Ierem. 31,4.

קַלַּל Hanc menſuram ZZALIL etiam fuiſſe dictam, auctor Aruc docet.

KVMAH קוּמָה.

KVMAH humani corporis erecti ſtatura,eaque incerta, certis tamen modulis definitur in ſingulis hominibus; continet enim circiter tres EMOTH à pedibus ad caput. quòd ſi erectis pedibus brachia quoque ſuperne ſublata tollantur,vnam amplius AMAH adiunget ſibi, continebitque quatuor EMOTH. hæc ratio diſertè adnotatur in lib. Miſnaioth tractat. de Garubim cap. 4. ה. in Comment.

DE MENSVRIS INCERTIS.

Fuere & aliæ menſuræ illis temporibus certæ, non tamen communes, ſed certis quibuſdam artibus vſurpatæ, atque ideò nobis non omnino exploratæ,vtpote quarum ratio nullis obſeruationibus excepta tradatur. ad hoc genus referuntur in primis lapides GAZITH, אַבְנֵי גָּזִית quorum menſura architectis & murorum artificibus nota erat: id enim verbo ipſo indicatum à Camhi & Leui Gerſonis filio affirmatur, 1.Reg.5,28.& cap.7,70.

GVIRVI etiam in Haruch nomen eſt incertæ nobis menſuræ. גּוּרוּ

Porrò ad hæc continuæ menſuræ genera referri poteſt illud, quod HHABILAH ab Hebræis dicitur, חֲבִילָה nos manipulum reddere poſſimus. erat enim earum rerum, quæ in faſciculos colligi, colligarique poſſunt. eius autem definitionem illam aſſignant, vt non minus contineat HHABILAH. quàm viginti quatuor ZITHIM. oſtendimus autem ZITH minimi digiti quantitatem obtinere. huius ratio exponitur in lib. Miſn. de GARLAH cap. 3. paragr. 1.

PIZZLA quoque in eodem genere lapis columnæ פִּסְלָה forma rotundus & teres eſt, digitis altus quadraginta & ſedecim longus, in Haruch.

MORBIA corpus eſt, ex quacunque materia quadratum,tribus EMOTH longum,toridem latum, totidem etiam altum, quod cubicum Mathematici dicunt, excepto modo. huius ratio indicatur in lib. Miſn. tract. de SERBIGHITH cap.3. parag.ה. מוּרְבָּא

GEOMETRICA RATIO.

Eſt & alia Geometrica ratio, qua terram ipſam plerumq. demetiri ſolebãt antiqui, ſiue ambulationibus, ſiue prædiis & agris metandis operã darent. Huius ſim pliciſſima pars PAGHAM dicitur, quam Camhius פַּעַם idem ſignificare cum REGEL, hoc eſt, pede affirmat, eamq. duobus TEPHAHHIM definit apud Ezech. in Comm. cap. 41, 6. vbi nos legimus: Latera autem, latus ad latus bis triginta: Hebraicè ad verbum eſt, Et latera latus ad latus tres & triginta PAGHAMIM. quo in loco Chaldæus Paraphraſtes ſingula ex tribus lateribus vndecim PAGHAMIM fuiſſe exponit. ex multorum autem locorum collatione PAGHAM pedis veſtigium ſignificare obſeruauimus.

Huic proximum nomen eſt TSAGHAD, quod in- צָעַד terpretes PEZZIGHA, hoc eſt paſſum ſiue greſſum פְּסִיעָה exponunt. Eſt autẽ communis paſſus nulla certa menſura nobis compertus, quod alij longiores, breuiores alij greſſus faciant,neque iidem etiam ſemper æquales: motus enim animaliũ varij ſunt, & plerumq. inæquales, tum aliorũ ad alia, tum ſingulorũ ad ſe ipſa relata, iuxta concepti impetus, membrorumque vim. Huius menſuræ obſeruatio in lib. Samuelis fit, S. S. E. Cumque tranſcendiſſent, qui portabant arcam Domini,ſex paſſus, immolabant bouem & ouem, & arietem. 2.Samuel. cap. 6, 13.

In longioribus autem menſuris prima eſt BERATH, בְּרֵת quam interpretes miliare vnum eſſe dicunt, tribus in Scriptura locis notatam, in lib. Gen. 35, 16. Et ſoluerunt ex BETHEL, & fuerunt adhuc quaſi BERATH terræ,ad intrandum Ephrata. & Geneſ. 48, 7. Et ego cum venirem ex Padã, mortua eſt ſuper me Rahhel in terra Chenaan in via, in adhuc quaſi BERATH terræ ad intrandum Ephrata. Et in li. 2.Reg.5,19. Et abiit ab eo quaſi BERATH terræ. ſic ad verbum, in illis locis legimus, in quibus expoſitores Hebræi omnes miliare

interpretantur, præcipuè Moſes Gerundenſis Geneſ. 35. & 47. Et Camhius in illo 2. Reg. 15. Milliare verò vnum mille EMOTH terræ cõtinere teſtatur Camhius in Ezech. ca. 48, 2. ſed in lib. Miſn. vnumquodque miliare partibus, quæ DIZZIIM vocantur, mille EMOTH & ſeptem cum dimidia definitur, in tractat. de IOMA cap. 6. parag. ה. Hoc miliare in lib. Haruch CHE'RVB dictum legimus.

מיל

דיזמין

כרוב

Dimidium miliare in lib. Samuel. 1. ca. 14, 16. ſignificari docent expoſitores, vbi nos legimus, in media parte iugeris quam par boum vno die arare conſueuit: Hebraicè ad verbum eſt, In dimidio ſulco paris boum agri. Camhius ſic, vt diximus, exponit. Et Chaldæus paraphraſtes ait dimidium ambulationis paris boum in agro.

בעגת

צֶמֶד שׁדֶה

Eſt etiam RVZZ dictum ſpacium terræ 70. KANIM longum: continet autem KANA 6. EMOTH cum ZZERETH, vt docuimus, hoc eſt 6. cubitos cum dimidio. Erunt igitur RVZZ vel RIZZ (vtroque enim modo ſcriptum legimus) cubiti quadringenti & quinquaginta quinque, dicitur etiam continere alio menſurandi modo paſſus ducentos ſexaginta & ſex, Camhi in Ierem. cap. 31, 4. & Miſnaioth de IOMA cap. 6. parag. ה. & tractat. de NEZIKIM. Eodem etiam loco ſcribitur miliare vnum, ſeptem RIZZIM cum dimidio continere: ex quo conſequitur ſingula ex RVZZIM conſtare debere, cubitis cẽtum triginta tribus, & tertia cubiti parte, hoc eſt palmis duobus. Nam aliàs prior ratio cum poſteriore minimè conueniret: vnde nos ſuſpicamur mendum eſſe in libr. Haruch, quando in Miſnaioth duobus locis apertè dicitur ſeptem RVZZIM cum dimidio cõficere miliare vnum: aut ſi RVZZ cum cubitorum numerum capit, nempe quadringentorum & viginti, hoc pertinere ad magnum millare, quod alio nomine PARAZZA dicitur, quatuorque ferè miliaribus conſtare fertur ab Helia, in Thesbithe, & à Moſe Gerundenſe in Comm. Deuter. pag. 137. col. 1. Cuius etiam nominis & rei ratio exponitur in Miſnaioth, tractatu de Tham. cap. 3. paragr. ה. & apud illius loci Commentatorem.

רוס

רים

פַּרְסָה

Quædam præterea menſuræ certis modulis notatæ, in ruſticæ rei rationibus deſcribendis obſeruantur, vt illa, quam vocant SORAH, Latini porcam in aruo atq. hortis dicunt, quam 4. EMOTH latam eſſe ex antiquis deſcriptionibus accepimus, in Miſnaioth, tract. de CHELAIM cap. 3. paragr. 1.

שׂוֹרָה

Eſt quoq. aliqua metiendi ratio in arui ſulcis: nam qui vult varia in eodem agro ſemina ſerere, iubetur inter ſingula genera ſpacium trium ſulcorum relinquere, quæ ferè iugi in terra collocati quantitas eſt: Dicuntur autẽ ſulci Hebraicè תלמים Miſnaioth de Chelaim. cap. 2. parag. 7.

תֶּלֶם

Illud porrò in menſuræ ſermonibus eſt animaduertendum, duarum magnitudinum mentione facta, ſignificari longitudinem cum latitudine ſimul, vt docet Camhius de altari æneo à Salomone facto viginti & viginti cubitorum. 1. Reg. 8, 63.

EIVSDEM BEN. ARIÆ MONTANI SARAH, SIVE DE SATO.

כְּאָה

PRIMVM cauæ menſuræ nomen ZZEAH, id eſt, ſatũ, ſacras ſcripturas legentibus occurrit, antiquiſſimumque ſui vſum indicat: quippe Sara tria ſata ſimilæ hoſpitibus exceptis parare ab Abrahamo viro iuſſa eſt. Gen. 18, 6. Solet verò ZZEAH in partes minores diuiſum, nomina etiam minoribus menſuris facere. Atque idem quoque multiplicatum menſurarum genera efficit.

בור

Initium autem omnium harum menſurarum, quibus liquida & arida expediuntur, gallinæ ouum eſt, idque commune, quod diuiditur in quinque partes, tanquam vnciolas. Atque ouum, cum quinta parte eius quod capit, menſurã efficit, à quibuſdam GHACHAL dictam, cuius mentio in Midras Raba. cap. 9. & in fine Gemara in cap. De eo, qui nauem vendit. De oui autem communis ratione obſeruanda traditur in li. Miſnaioth, his verbis: Quantitatum & menſurarum fundamenta ſunt ouum commune, malogranatum commune, oliua communis, carica ſiue palma communis, faba communis, lens Ægyptia communis, & hordei granum commune, item pugillus communis: certiſſimus autem pugillus, qui in publicis menſuris conſtat, fuit pugillus Ben Betiahh, id eſt, viri cuiuſdam ſua ætate noti, cognomento filij Betiahh: hæc docemur tract. de Chelaim. cap. 17. parag. ה. & parag. ו. & paragr. ח. & parag. יא. & יב.

Ouum.

עֵכֶל

Malogranata.

Oliua.

Carica.

Lens Aegyptia.

Hordeum.

Pugillus.

DE KAB. קב

KAB continet ſeminis & aridorũ portionem, quantam oua XXIIII. capere poſſunt. Miſn. de Chelaim. c. 2. parag. ב. & ט. & quarta pars huius menſuræ, hoc eſt quantum 6. oua ceperint, dicitur Hebraicè ROBEAGH, Latinè quartum neutro genere dici poteſt. namque fœminino genere REBIGHITH, hoc eſt, quarta, LOG, id eſt lagenæ, partes ſpectat; quæ menſura in liquidis eſt. Seminatur autẽ tritici KABVS vnus in arui cubitis decem cum dimidio quadratis, vt definitur in Miſnaioth de angulo. cap. 3. paragr. ו. & 8. paragr. ח. Huiuſmodi autem panis & ciborum quantitatem ſatis ad paſtum hominis diurnum eſſe tradiderunt antiqui, quandoquidem duodena oua ſatis ſunt ad binos paſtus ſingulis diebus, Miſnaioth de angulo cap 8. par. ח. & de Chelaim ca. 2. parag. ט. & י. Diuidebatur autem Kabus in partes IIII. ſingulæ aũt partes VI. continebãt oua. Atque in lib. Reg. 2. ca. 6, 25. legimus quartã partem ſtercoris columbarum quinque argenteis veniſſe, aliquando in Samaria, ciuibus fame ac bello oppreſſis: hæc eadem confirmantur in Miſnaioth, tractat. de Therumoth. cap. 3. parag. ו. & de Gharubim cap. 5. parag. ב. in Comment.

רובע

ZZEAH SATVM. סאה

Sex KABIM, vnum ZZEAH efficiunt, hoc eſt, oua CXLIIII. vt docemur in lib. Miſn. de PEAH, ſiue de angulo. ca. 3. parag. א. in Comm. Ibidem etiam in contextu ipſo duo ZZEIM XII. KAB. continere dicũtur parag. ו. & eodem tract. cap. 6. parag. ו. vbi faſcem tritici continentem ZZEAH cum culmis ipſis tantũ eſſe docemur, quantum quiſpiam ſibiipſi humero deferendum tollere poteſt. Deinde, pro tribus hoſpitibus Abraham vxorem iubet tria ZZEIM ſimilæ parare. Gen. 18, 6. quo in loco Gerundenſis Moſes eadem omnino indicat. Idem in Leuit. 22, 14. ZZEAH in quinque partes diuidi ſolere ait; quarum quintæ mentio, in eodem loco, facta eſt. Abigail quinque polentæ ſata inter alia munera, Dauidi obtuliſſe commemoratur. Helias dum de vero Dei numine, aduerſus ſuperſtitioſorum collegia contenderet, canales effodiſſe dicitur, quantum ſoli caperent duo ſata ſeminis, id quod noſter Interpres quaſi duas aratiunculas vertit. eſt autem illud ſpacium L. cubitorum in quadro, vt exponit in eum locum Camhius, atque idem etiam in Comment. Ezechiel. cap. 45, 11. Idemque aſſeritur in Miſnaioth in tract. de Chelaim cap. 2. parag. ב. in Comment. & para. ט. in Comm. & in tract. de SEBIGHITH cap 2. paragr. ב. in Comment. Et Miſnaioth tract. de Gherubim ſcribitur centum arui cubitos in longitudinem, & L. in latitudinem facere ſeminis duo ZZEIM, cap. 1. parag. ו. & cap. 5. parag. ב. & י. in Comment.

Hæc etiam illa menſura eſt, quam Heliſæus propheta indicabat, cùm prædiceret futurũ, vt poſtero die modius ſimilæ vno ſtatere & duo modij hordei tantidem venirent in foro Samariæ 2. Reg. 7, 1. & verſ. 16. & 18.

Erat autem hæc menſura certa vaſis forma ſatis vulgò nota-

gò notabilis, in cuius medio signũ erat expressum, quo dimidium mensuræ ipsius dignoscebatur; vt legimus Misnaioth tract. de Theruma cap. 1. parag. 1.

Rursus etiam in eodem tractatu scribitur, certam etiam mensuram fuisse dimidium ZZEAH. hoc est, tres Kabos continentem, eodem cap. parag. 1.

Hanc verò mensuram tempore secundi templi in vsu etiam fuisse declarat Euangelium Matth. 13, 33. Sed antequam Israelitæ terram promissam tenerent, in desertóque agerent, minori vtebantur ZZEAH, quàm post captam regionem Ierosolymamque habitatam, vt traditur in lib. Misnaioth, tractatu de Minhha cap. 7. paragr. 8. quo loco VI. ZZEIM deserti v. Ierosolymitana ZZEIM efficere memorantur.

DE EPHAH אֵפָה siue אֵיפָה

Epha siue ephi tria cõtinet ZZEIM, hoc est sata tria: quæ si in Kabos diuidantur, XVIII. conficient Kabos: Eius autem partes apertè significatas in sacra obseruauimus historia; namque Ruth Moabitis, spicis collectis & excussis, quasi Ephi, id est tria ZZEIM inuenisse commemoratur. quod Interpres noster tres modios vertit. Ruth 2, 16. Quòd si ad primas mẽsuræ rationes procedat diuisio, reperiemus in Epha oua CCCCXXXII. contineri. Hæc est autẽ mensura in Euangelio significata trium satorum nomine, Matth. 13, 33. quo in loco interpretatione rem Christus expressit. hanc etiam mensuram intelligimus illam fuisse hordeorum, quam Gedeon in panes coxit angelo se alloquuto proponendos, quamuis Latinè modium legamus, Iudic. 6, 19. Latini enim interpretes Latinis verbis & notis vti studuerunt. In libr. autem Samuelis primo ca. 1. hac eadem mensura farinam Anna Samuelis mater tẽplo obtulisse dicitur, quam in Latinis vulgatæ versionis exemplaribus quibusdam, sic legimus indicatam. Et adduxit eum secum, postquam ablactauerat, in vitulis tribus, & tribus modiis farinæ. tres modios cùm legimus, tria sata, vt superius obseruatum est, intelligimus. hæc enim faciunt vnum Epha. In aliis verò etiam vetustis exemplaribus Latinis legitur: In tribus vitulis & vno modio farinæ. atque hæc lectio modium idem esse vult quod Epha. Namq. Hebraicè ita scriptum est, VE EPHAH EHHAD KEMAHH, Et Epha vnũ farinæ. Tantundem polentæ Dauid fratribus in militia agentibus, à Iesse patre ad tribunum deferre iussus est. 1. Samuel. cap. 17, 18. Hanc quoque mensuram Isaias 5, 10. nominat, in illa à se prædicta terræ sterilitate: Et triginta modij sementis facient modios tres. Hebraicè est, Et semen HHOMER faciet EPHAH. Quæ sit HHOMER ratio inferius exponetur. Et hæc etiam mensura sæpius ab Ezechiele duobus capitibus repetita, cap. 45. & 46. Et quam mensuram minorem, iræ plenam dixit Michæas cap. 6, 10. hanc ipsam Ephah Hebraicè nominat. Zacharias autem arcana illa visione, per totum quintum caput enarranda, Epha sæpè repetit. De hac etiam mẽsura inter Hebræos auctores agunt Camhius, & Salomon Iarchi. Ezech. 46. in Comment. Chaldaicum autem huius mensuræ nomen est CHAILA, vt in Thargum obseruatur, Prouerb. 20, 10. חֵילָא

Atque hanc regiam & maximè communem ac celebrem mensuram fuisse, cæterarumque mensurarum omnium rationes continentem, ad publica etiam commercia maximè omnium vsurpatam, tum frequentissima illius mentio in sacris & prophanis rebus mensurandis, tum illud cum primis ostendit: quòd cùm de mensuris, vel æquis, vel iniquis agitur, huius tantum generis tanquã cæterorũ exẽplaris mentio fit. vt Deut. 15, 24. Nec erit in domo tua modius maior & minor, verùm modius æqualis, &c. Hebraicè est, Neque erit in domo tua EPHAH & EPHAH, verùm Epha integra & iusta erit tibi, &c. Et illud Prou. 20, 10. Pondus & pondus, mensura & mensura, abominatio apud Dominum. Hebraicè est, Lapis & lapis, Epha & Epha. Et apud Amosum cap. 8, 5. Quando transibit messis, & venundabimus merces, & aperiemus frumentum vt minuamus mensuram: Hebraica lectio habet, vt minuamus Ephah. Diuiditur autem Ephah in certas partes sui tantùm ratione habita, non satorum, ex quibus componitur.

DE GOMER. עֹמֶר

Gomer decimam partem Epha esse ipse nobis legislator præscriptum reliquit. Sic enim legimus: Dixitque Moses ad Aaron, Sume vas vnum, & mitte ibi Man quantum potest capere Gomor, & repone coram Domino ad seruandum in generationes vestras, &c. Et subiunxit: Gomor autẽ decima pars est Ephi. Exo. 16, 36. Cùm verò Ephah XVIII. Kabis definita superiùs sit, consequitur Gomer vnum Kabum cum dimidio, & quintam Kabi partem capere. Fuit hæc in deserto celebris, ac sæpè repetita mensura, quòd singulis diebus plena Man, in singula capita distribueretur. Exod. 16. sæpè repetitur. Nomen autem accepit à ministerio, quod in singulos dies victum suppeditari, huius mensuræ ministerio contingeret. Inde etiam frumenti manipulo accessit, quod tantum tritici aut hordei contineat, quantum Gomer capiat. de quo scriptum est Leuit. 23, 10. Feretis manipulum spicarum primitias vestras ad Sacerdotem, qui eleuabit fasciculum coram Domino; atque eodem die quo manipulus consecratur: & numerabis ab altero die Sabbathi, in quo obtulistis manipulum. In illo toto loco manipulum vel fasciculum ex nomine Gomer Interpres transtulit. &, Quando messueris segetem in agro tuo, & oblitus manipulum reliqueris, non reuerteris, vt tollas illum, &c. Frequens mentio de manipulo, hoc est, de Gomer in sacris libris est. Dicitur autẽ Gomer interpretibus Chaldæis HALAH siue HALTHA. ratio huius mensuræ etiam exponitur in lib. Misnaioth tract. de Halah cap. 2. parag. 1. in Comment. הַלָּה הַלְתָּא

DE CORO ET HHOMER. כֹּר חֹמֶר

In liquidorum & aridorum mensura recensenda Chor nomen inuenitur eodem sacræ Scripturæ libro 1. Reg. 4, 22. Erat autẽ cibus Salomonis per dies singulos XXX. Cori similæ, & LX. Cori farinæ. & proximè sequenti ca. vers. 11. Salomon autem præbebat Hiram viginti millia Coros tritici in cibum domui eius, & XX. Coros purissimi olei. Continet autem Corus ZZEIM, hoc est Sata triginta, sicut docemur in lib. Misnaioth tract. de angulo cap. 5. parag. 8. in Comm. & tractatu de Chelaim cap. 2. parag. 9. & tractat. de KEDOSSIM. cap. 3. parag. 1. in Comment. & tract. de votis, cap. 8. parag. 1. & Camhius in 2. Paral. 4, 5. asserit duos Coros continere LX. Sata.

Est itaque Corus capax decem EPHAH: siquidem Ephah tria sata continet, vt iam disseruimus. In Geometricis autem rationibus adnotatum est, Agrum coro tritici serẽdum, non minoré esse oportere, quàm cubitorum septingentorum & triginta millium. quæ ratio in lib. Misnaioth subducta est tract. de NEZIKIN ca. 3. parag. 1. in Comment.

Camhius diligens rerum obseruator idem esse Cor & HHOMER scripsit, & in Comment. Isai. 5, 10. & Ezech. 45, 10. & 2. Paral. 27, 4. & Ose. 3, 1. Propriè verò vim vocis expendentibus HHOMER cumulum nobis significat. Atque in Lege, Si quis voueret agrum, pretio constituto redimere poterat, partitus videlicet in partes capaces singulorum Hhomer, atq. in singularum partium redemptionem L. siclis expensis. Quod verò Hebraicè dicitur Hhomer in illo loco Leuit. 27, 16. Interpres noster vertit triginta modios, quod tantundem est atque Hhomer: nam Hhomer eadem est cum Coro mensura; Corum autem triginta Sata facere docuimus, atque ita triginta modios apud Interpretem nostrum definire conuenit. Idem Interpres alio loco pro Hhomer Corum vertit, quòd idẽ omnino vtriusq. modus sit. Num. 11, 32. sic nostra versio: Surgens ergo populus toto die illo & nocte, ac die altero congregauit cotur-

uit coturnicum multitudinem ; qui parum, decem Coros, Hebraicè decem Hhomerim. Apud Isaiam quoq. triginta modios, hoc est Sata triginta, pro Hhomer versum legimus : Et triginta modij sementis facient modios tres, Isai. 5,10. Hebraice, Et Hhomer sementis faciet Epha. Iam verò ostendimus Epha esse tria Sata, quos Modios tres noster dicit Interpres. Apud Ezech. etiá pro Hhomer sepè Corũ noster Interpres reddidit, cap. 45, 11. Vulgata versio habet: Ephi & Batus, æqualia & vnius mensuræ erunt, vt capiat decimã Cori partem Batus, & decimam partem Cori Ephi, iuxta mensuram Cori erit æqua libratio eorum : Hebraicè sic ad verbum Ephah & Bath ratio vna erit, vt ferat decimum Hhomer Bath, & decimam Hhomer Ephah, ad Hhomer erit proportio eius, videlicet Ephah. Et paulò pòst, vbi nostra versio habet : Et hæc sunt primitiæ, quas tolletis, sextam partem Ephi de Coro frumenti, & sextam partem Ephi de Coro hordei, mẽsura quoq. olei, Batus olei decima pars Cori est, decẽ Bati Corum faciunt; quia decẽ Bati implent Corum: Hebraicè sic legimus, Hæc sublatio, quã sustolletis sextã Epha ex Hhomer triticorum, & sextam Epha ex Hhomer hordeorũ: Et statutũ olei Bath olei, decimum est Bath ex Coro; decem Bathi sunt Hhomer. Ex quo etiá loco docemur, Hhomer quoq. liquidorum & aridorum fuisse mensuram. Idem etiá nomen Hhomer Hebraicè apud Hos. est, vbi Latinè legimus : Et fodi eam mihi x v. argenteis, & Coro hordei & dimidio Coro hordei. sic enim Hebraica habent: Et emi eam mihi in Hhomer hordeorum & LETHECH hordeorum. Aramæa lingua Hhomer Chiph dicitur, & apud auctorẽ Aruch Ghora, Arabica vt videtur, pronuntiatione vocatur. כוף גורא

DE LETHECH. לתך

Superiori capite postremùm citatus locus monuit, vt LETHECH etiam rationem expenderemus. Est igitur LETHECH mensura dimidium Cori continens, hoc est quindecim Sata, vt traditur in Misnaioth lib. tract. de Iuramento iudicum cap. 3. parag. 2. Idem etiá indicatur ab auctore Haruch & in Midbar Rabba. & Exod 27. & 37. In eodem lib. Cambius etiam & Salomo Iarchius & Ioseph Hispanus in Comment. Hoseæ 3, 2. eandem omnes rationem confirmant. Et in Misnaioth tract. de Sebughoth cap. 6. parag. 2. idem explicatur. Dicitur autem in loco Misnaioth superius citato, de Sebighith cap. 3. parag. 2. LETHECH esse iustum asini onus. huius etiam mensuræ dimidiam partem certo vase fuisse æstimatam conijcimus ex nomine ARDAB, in lib. Haruch explicato, quod dimidium Lethech significare dicitur : quanquam satis apertè videtur nomẽ non Hebræum, sed Aramæũ esse. ארדב

Erat etiam CHILCHAL mensura qua fructus decimantur, ter in anno taxanda, Misnaioth tractat. de primitiis, cap. 4. parag. 1. כלכל

Est itaque hæc aridorum mensuræ summa ratio.

Ouum diuiditur in quinque partes.

Ghachal	ouum & quintum eius continens.
Kab	quantum viginti quatuor oua, facit.
Quartum Kab	sex ouorum mensura.
Zzeah siue *Satum*	facit sex Kabos.
Ephah siue *Ephi*	tria Sata continet.
Ghomer	decima pars est Epha.
Corus	decẽ Epha capit, hoc est, *Sata* triginta.
Hhomer	idem cum Coro est mensura.
Lethech	dimidium Cori siue Hhomer est.

De quibusdam aliis vasorum & mensurarum minùs celebri ratione nominibus.

ZZAL, Canistrum vertit Latinus, esse poterat certæ & incertæ mensuræ, vt traditur in libr. Misnaioth, tract. de Theruma cap. 1. paragr. 1. huius mentio fit Matth. 14. de reliquiis fragmentorum, quæ duodecim cophinos implerunt : Namque Syricè dicitur CHVPHA idem quod Hebraicè ZZAL, vnde Cophinum dictum arbitramur. זל כופא

MISPAL vas est ex palmarum foliis, vel ex sparto vel alia huiusmodi plicatili materia contextum, quod asinis, ad aridorum onera ferenda imponitur. In eoque deferri possunt fructuum genera omnia, vt pomorum, frumentorum, nucum & baccarum, terra item, arena, & calx, pix, & cætera: capiebat integrum LETECH, vt definitur lib. Misnaioth, de Sebighith, cap. 2. parag. א. מספל

KALZZATRA vas coriaceum quatuor Cabos continet, ad vsus vulgares ministerij : cuius rationem in Haruch legimus. קלצטרא

EIVSDEM BEN. ARIÆ MONTANI EZECHIEL SIVE DE BATO.

CONSEQVENS est, vt de liquidorum mensuris differamus ; quæ quanquam ad aridorum rationes referri possunt, habent tamen suam priuatam & vasorum materiam, & nominum interdum etiam obseruationem. Atque huius inuentionem altera vsu ipso priorem fuisse non arbitramur ; quippe cùm vini & olei vsum multò quàm tritici & hordeorum posteriorem fuisse existimemus. A prima enim, post Adam hominibus, memoria frugum culturam fuisse constat, hoc est à Caini temporibus. Vini verò & olei ante diluuij tempora, nulla nobis mentio est in sacris libris obseruata. Est autem liquidorum mensura non minùs quàm aridorum sacra, quippe, quæ ad commerciorum rectum vsum instituta sit ; & in sacrificiorum & templi ministeriis, ad olei & vini portiones adnotandas adhibita.

Primùm in hoc, sicut in aridorum genere locum tenet gallinæ ouum commune ; cuius de partibus, in superiori volumine disseruimus. בד

DE LOG, LOGIO, SIVE LAGENA, לוג

Vas in primis effictum est, quantum sex ouorũ gallinę cõmunium testis capi posset, excipiens, cui nomẽ est inditum Log : ex qua voce lagenam dictam existimamus, quanquam nõ omnino cum Log conuenientem, si mensuras conferamus. Huius autem ratio & quantitas traditur in libris antiquis Misn. tractatu de angulo, cap. 8. parag. ה. Vbi etiam adnotatur ex ZZEAH oliuarum immaturarum exprimi quartam partem Log : & ex maturarum eadem mensura medium Log olei exprimi. Idem etiam docemur tract. de Sebighith cap. 4. parag. ט. Atque in eodem lib. tract. de HHALI, cap. 2. parag. ז. dicitur Log continere vigesimam quartam partem ZZEAH. Atqui ZZEAH centum quadraginta & quatuor oua cõtinet, cuius vigesima quarta pars sunt sex. Idem etiam explicatur eodem lib. tract. de Sanhhedrin, cap. 8. parag. ט. & apud auctorem quoque Haruch idem legimus.

Apparet autem Log olim in partes octo, veluti vncias fuisse diuisum. Namque in illo eodem lib. mentio fit dimidij Log, & quartæ & octauæ partis Log. Adnotatur præterea in mensuris liquidorum nomen REBIGHITH, id est quartæ, semper debere ad Log referri. Misnaioth, in tractatu de primitiis cap. 8. parag. ט. & cap. 11. parag. ה. Huius mensuræ mentio fit Leuit. ca. 14, 10. pro qua Latinus Interpres sextarium reddidit, atque etiam 12, 16, 21, 24. versibus.

DE HIN. הין

HIN celebris & maximè vulgaris mensura fuit, in vini &

vini & olei rationibus exponendis, quam Interpres noſter, eodem nomine Latinis auribus reddidit. Continuit autē HIN duodecim Logim, hoc eſt oua ſeptuaginta duo, vt docemur in lib. Miſnaioth tract. de Ghedioth. cap. 5. parag. 2. Atque in ſacrificiis huius menſuræ frequens fit mentio, vt Exod. cap. 29, 40. & ca. 30, 24. vbi, quemadmodum iam indicauimus, idem nomen Hin, ab Interprete Latino antiquo eſt expreſſum. ſed in Leuit. 19, 36. Latinè ſextarium, pro Hin eſt poſitum; ita vt Latinis harum menſurarum nominibus non ſemper ſtandum ſit, ſed res ipſa, ex Hebraica veritate petenda: in cap. verò 23, 13. Hin quartam partem Latinè legimus, Hebraico verbo retento: itidem & Leui. 15, 4. vertitur quarta pars Hin: & eodem cap. ver. 5. Tertiam Hin partem etiam Latinè explicatam habemus. & verſ. 7. eiuſdem ca. & verſ. 9. & 10. Medium Hin vini & olei eſt: & cap. 28. verſ. 5. & 7. Quartam etiā Hin partem, & verſ. 14. Mediam Hin & tertiā Hin, & quartam Hin præſcriptas videmus. Ezechieli etiam aquæ potus ad ſextam partem Hin conceſſus eſt. Ezechiel. ca. 4. ver. 11. & c. 45. ver. 4. & c. 46. ver. 5. & 6. & 11. integri Hin mentio fit. & verſ. 14. tertia pars Hin commemoratur. Quibus ex locis duo obſeruauimus: alterum, Hin diuiſionem, vſque ad ſex partes, vnde conſequitur fuiſſe menſuram totius Hin & dimidiæ partis, & tertiæ & quartæ & ſextæ. Erat autem ſexta pars vnum Log, quarta vnum cum dimidio, tertia duo Log, dimidia tria Logim; oportet igitur dimidij Log menſuram etiam exſtitiſſe. Alterum verò quod obſeruamus, illud eſt, partes Hin nunquam in ſacris libris notari, etiā ipſius Hin non appellato nomine: id quod omnibus exemplis fit manifeſtum, nam ſi quando quarta abſolutè dicitur; id de quarta parte Log eſſe accipiendum, ex antiquorum doctrina, in ſuperiori cap. docuimus.

Hin partes.

DE BATH ſiue BATHO.

Bath ſiue Bathus in vino & oleo eiuſdem omnino menſuræ rationem ſequitur, quam Epha, in aridis demetiendis habere obſeruauimus, hoc eſt quantum tria ſatha; quæ ſi ad log referantur, ſinguli Bathi capient logim LXXII. hoc apud Ioſeph Hiſpanum cognomento Abarbenel expoſitum legimus, lib. 1. Reg. 7, 27. & eodem etiam loco apud Camhium, id quod ab illis ex Ezechiele acceptum exiſtimamus, qui eiuſdem vtramque menſuram capacitatis eſſe, diſertis exponit verbis: Statera (inquit) iuſta & Ephi iuſtum, & Bathus iuſtus erit vobis. Ephi & Bathus æqualia, & vnius menſuræ erunt, vt capiat decimam partem cori bathus, & decimam partem Cori Ephi; iuxta menſuram Cori erit æqua libratio eorum, Ezech. 45, 10. & paulò inferiùs, Menſura quoque olei Bathus olei, decima pars Cori eſt, & decem Bathi Corum faciunt, quia decem Bathi implent Corum. Mare illud à Salomone in templo conſecratum, bis mille bathos capiebat, vt explicatur apertè 1. Reg. 7, 27. Quod verò in codicibus vulgatis noſtræ verſionis additum eſt, & tria millia metretas, in Hebraica lectione id non eſt, in illo loco. atque in quibuſdam manuſcriptis exemplaribus omnino abeſt. Legimus verò apud Camhium, vas quod capit bis mille bathos liquidorum, poſſe tenere ter mille aridorum bathos, eò quòd cumulus ex aridis additus mediæ parti totius excepti, æqualis ſit. Cuius rei fortaſſe ſignificandæ cauſa, illud, tria millia metretas, ab aliquo eſt adiunctum. Salomonem quoque Tyrijs ad lignorum cæſionem deſtinatis, viginti mille bathos vini totidemque olei dediſſe legimus. Animaduertendum tamen eſt, in vulgatæ noſtræ editionis nonnullis exemplaribus ſatha ſcriptum eſſe pro bathis, decepto fortaſſe librario, ex affinitate vocum. 2. Paralip. 2, 10. Apud Iſaiam, vbi Latinè legimus, Decem iugera vineārum facient lagunculam vnam; lagunculæ nomen bathum ſignificare, ex Hebraica lectione, interpretamur, Iſai. 5, 10. In libro etiam 1. Reg. 7, 38. legimus ſingulos ex decem luteribus æneis, à Salomone in templo dicatis, continuiſſe quadragenos bathos, fuiſſeque quatuor cubitorum diametri videlicet. Namque vas rotundum quatuor cubitos in diametro habens, quod medium circulum conſtituit, nouies nouem, in vniuerſum, cubitos continet; vt oſtendunt ij, qui de cubitorum proportione ad ſatha diſputant. In quibus eſt præcipuus Leui Gerſonides in eundem locum ſcribens. Atque quadraginta bathi nouies nouem cubitis excipiuntur.

DE COR ſiue HHOMER. כּוֹר חֹמֶר

De Coro & Hhomer iam in ſuperiori volumine eſt à nobis diſputatum; ſed illud hoc loco indicare operæpreciū viſum eſt, Cori & Hhomer menſurā quæ decem Epha continēt, ad liquida etiam expendenda, pertinere. Nam lib. 3. Reg. 5, 11. viginti coros puriſſimi olei Hyrano regi Salomonis dono obtigiſſe legimus. Idem etiam affirmat Camhius, in illo loco, & apud Iſa. 5, 10. & Ezech. 45, 10.

DE CADO. כַּד

Cadus vulgaris olim fuit, ſed non certæ ac præciſæ menſuræ, quæ ad commercia expediēda vſurparetur; non erat tamen nimis magnæ, neque exiguæ etiam capacitatis, nimirum quantum aquæ virgūcula humeris imponere poſſet ferendum, ſicut ſcriptum eſt, Ecce Rebecca egrediebatur filia Bathuel filij Melchæ vxoris Nachor fratris Abraham, habens hydriam in ſcapula ſua. Hebraicè eſt: Et cadus eius in humero eius. Et Gedeonis milites cados huiuſmodi incluſis torribus noctu Madianitas aggreſſi ferebant, quas lagenas noſter vertit Interpres, Iud. 7, 16. Atque illa vaſa fictilia erant, vt ex eodem cap. liquet. ſinguli enim repentè ſuos cados fregere. In eiuſmodi cadis farina etiam conſeruabatur, vt apud illam viduam Sareptanam obſeruauimus. 3. Reg. 17, 12. Viuit Deus tuus, quia non habeo panem, niſi quantum pugillus capere poteſt farinæ, in hydria, Hebr. in cado. Denique miniſteriis domeſticis vulgare atque frequens vas cadus erat; ideoque ad portandum habilis. Implete (inquit Elias) quatuor hydrias aqua, Hebr. quatuor cados. 1. Reg. 18, 34. Et Salomon, Ante, inquit, quàm conteratur hydria ſuper fontem. Eccleſ. 12, 6. Huius nominis & vaſis meminit Ioſephus Gorionides Hebræus ſcriptor, libr. 1. pagin. 10. col. 1. Eſt etiam in lib. Miſnaioth huius rei mentio facta tractat. de Sebighidi, cap. 5. verſ. parag. 1. De vaſe quinque cadorum olei, & quindecim vini, quæ figulis vendere liceret in ſeptimo anno.

קשׂוֹרָה Eſt & alia breuis menſura Hebr. MESVRAH dicta, quam ſingulis vicibus bibere iubebatur Ezechiel ca. 4, 11. ea trigeſimam partem Log capere traditur à Camhio in eum locum.

תַּרְוֵד Fuit & HARVVAD apud antiquos, cochlear magnum duos pugillos capiens, de quo in lib. Miſnaioth, tract. de Nezir, cap. 7. parag. ב

קוּס Fuit in vſu & aliud cochlear ligneum, quod ZZIZZ dicebatur, vnciæ ferè capax, vt deſcribitur in Haruch.

קוֹרְטוֹב KORTOB menſuræ genus fuit, tres oui partes, ex quinque continens; quod in Haruch indicatur.

קְפִיזָא KEPHIZA in lib. etiam Haruch deſcribitur, Aramæum nomen, & centeſima pars Cori eſſe dicitur quadraginta trium ouorum & quintæ oui partis.

קַנְטָר KANTAR Canthari nomē refert; vas erat portatu facile, vbi plenum eſſet, ideoque non nimis magnæ, at nobis incertæ menſuræ: cuius mentio fit in Bereſſith Rabba cap. 6. & Semoth Rabba cap. 31.

קַנְקַן Fuit etiam eiuſdem aut ſimilis cum ſuperiori vaſis vſus quod KANKAN veteres dixerunt. Sæpè eſt citatum in lib. Miſnaioth, tract. de decima ſecunda, & in tract. de primitiis cap. 4. parag. 1. & cap. 11. parag. 11. & tract. de Hhalah cap. 2. parag. 1. Et de Ghediuth cap. 5. parag. ה. in Comment.

אַנְבָּג Inuenimus & in Elucidario Santis Pagnini, Anbag liquidorū menſurā nomine Latino quartarij redditam.

In Ha-

טְנִי In Haruch etiam legimus nomen TENI menſuræ eſſe oua LX. continentis.

שְׁלִישׁ Menſuræ nomen commune eſt, tertiam partem cuiuſlibet menſuræ ſignificans, quod nõnullis certæ menſuræ putatur eſſe, Pſal. 8, 6. Potum dabis in lachrymis, in menſura. Et apud Iſaiam, vbi noſter Interpres vertit: Et colles in ſtatera, Hebraica habent, in Selis.

שְׁלַחַת SELAHHATH menſuræ cuiuſdam liquidorum nomen eſſe auctor Haruch dicit, cuius tamen definitionem non indicat.

טוּמִן תַּמְנְתָא THVMAN ſiue THAMNETHA menſuræ genus eſſe dicitur in Midras Rabba cap. 9. quartarium Latinè quidam dicunt; cuius & in Haruch mentio fit: Aramæum nomen eſt.

תַּרְקַב THARKAB duos cabos continere, ex ipſo nominis etymo indicatur. Legitur nomen in Midras Rabba cap. 9. & Pſal. 81. in Midras. nomen ex Chaldæo & Hebræo compoſitum eſt.

שַׂרְגַּס SARGAS etiam menſuræ nomen eſt in Haruch, nomen barbarum.

גַּרְבָּא GARBA dolium Latinè verti poſſit, liquidorum certa menſura lignea portatu non difficilis, qualis apud Italos BRENTA; Ezech. cap. 45, 20. Camhius. nomen Aramæum eſt.

חֲבִית HHABIAHH vas notæ olim menſuræ quo liquida, ad certam mẽſuram, capi poterant, Miſnaioth de votis cap. 8. parag. 1.

בַּרְזִינָא In Haruch præterea nomen BARZINA legimus, indicata menſuræ, incertæ tamen, ſignificatione. Nobis autem Hiſpani agrorum cultores, & nomẽ, & rem ipſam ab Harabibus, quorum hæc vox eſt, accepiſſe videntur. eſt autem BARZINA, apud Hiſpanos, ſaccus ex funibus ſparteis in caſſes retis modo connexus, qui ad fruges, paleas, culmosque transferendos commodus eſt. Capit autem tantum, quantũ vel manipulorum vel palearum, vel culmi iumentum dorſo portare poteſt. Interdum vna magna iumento tranſuerſa imponitur. Nonnunquam ad deportationis commoditatem, duæ breuiores vtrimque in onus aptantur.

פַּזְקֶטַר PAZZKETAR lebetẽ eſſe dicunt integri Lethech capacem. Exod. 26, 27. in Thargum. & Midras Rabba cap. 4. Atque hæc de menſuris obſcurioribus.

Summa celebrium menſurarum in liquidis ratio.

	Ouum gallinaceum.
Log ſiue *Lagena*	ſex oua continet. diuiditur in partes octo.
Hin	duodecim Login capit. diuiditur in partes ſex.
Bath ſiue *Bathus*	ſeptuaginta duo Login excipit.
Cor ſiue *Homer.*	Corus decem Bathis completur.
Cad ſiue *Cadus*	vas fictile, quod humero impoſitum fœmina portare poteſt.

EIVSDEM BEN. ARIÆ MONTANI EPHRON SIVE DE SICLO,

Volumen tertium.

ANTIQVISSIMA omnium, quas diuina ſcripta commemorant, monetarum SEKEL eſt: quæ & nomine ſuo præcipuam ſibi vendicat commerciorum fidei rationem & conſuetudinem. Siquidem nomen trahit à verbo SAKAL, quod ponderare Latinè dicere poſſumus; & SEKEL ipſum pondus etiam non inconcinnè interpretari: fuit enim antiquiſſima & æquiſſima etiam monetæ expenſio, in qua nihil fraudis aut detrimenti accipi poterat: quandoquidem ſtatera certiſſima defectus & incrementi eſt indicatrix. Atque ita legimus Geneſ. 23, 16. Quod cùm audiſſet Abraham, appendit pecuniam, quam Ephron poſtulauerat, audientibus filiis Heth, quadringentos ſiclos argenti probatæ monetæ publicæ. Atque hoc modo appenſum argentum, tametſi non ſignatũ fuerit neque cuſum, nullam omnino fraudẽ admittit. Sed an olim cùm primùm hoc nummi genus extitit, ſignatum fuerit, incertum adhuc nobis eſt; nihilque ad cõmunem commerciorum conſuetudinem certam ſtatuendam deſiderare poſſe putamus, ſi id ignoretur, dum de certo ponderis modo conſtet. Illud autem ſcimus, non tantùm olim in ipſo primo monetæ inuentæ tempore; ſed poſterioribus etiam longè portò ſæculis, cùm numorum cuſorum frequens vbiq. vſus eſſet, argentum etiam & aurum non cuſum in commerciis fuiſſe receptum, quod vel ex Græco nomine ἄσημον ab Hebræis etiam vſurpatum, manifeſtè arguitur: de quo legimus in lib. Miſnaioth, tract. de decima ſecunda cap. 1. parag. ב. & tractat. de Ghediuth. 3. parag. ב. Quoniam verò SIKLVS non ad monetas alias cognoſcendas modò, ſed ad ponderum ſacrorum explorandas rationes, nobis aditum aperire poteſt; quòd horum omnium ipſe primus index & tanquam ſator quidam ſit; ideò primus omnium vt expendatur poſtulat: ſe enim rectè cognito, cætera facilè percipienda pollicetur.

Fuit autem iam diu & noſtro etiam ſæculo, à compluribus de Sicli valore & pondere quæſitum; quorum ſententias varias nos, non ſine negotio diu examinabamus, donec quemadmodum diſcernere dijudicareque poſſemus, maximam cõmoditatem adepti ſumus: vbi ipſum verum ac certum Iſraelitarum Siclum, non caſu, ſed diuino beneficio & conſilio, vt credimus, nacti ſumus. Accidit enim dum Tridenti publicæ pietatis cauſa in Concilio eſſemus, vt inter alios libros, quos mihi euoluendos propoſuiſſem, doctiſſimum quendam Pentatheuci expoſitorem perlegerem, Moſem Nehemani filium Hebræum Gerundenſem, qui ante annos quadringentos (niſi me ſupputatio fallit) in Catalonia floruit. Ille autem in Comment. Exod. 30. multis verbis differens ſignificabat, ſe non facilè ad Salomonis Iarhhæi, qui ante illum in Gallia ſcripſerat, ſententiam, de Siclo accedere; cùm Salomoh affirmaſſet, Siclum eſſe dimidiam argenti vnciam. Poſteà tamen abſolutò iam in omnem legem Commentariorum opere idem Moſes Gerundenſis capite ad eam rem propriè addito, Sicli æſtimationem à Salomone illo indicatam re ipſa doctus ingenuè & apertè, vt viros doctos & veri inueniendi atque docendi cupidos decet, comprobauit. Narrat autem ſe eo anno, quo illa ſcriberet, in Palæſtinam ex Hiſpania ſacrorum locorum viſendi cauſa naui delatum Acconum, quam nunc Iachan vocant, deueniſſe; ibidemque ſibi ab incolis oſtenſum fuiſſe nummum argenteum antiquiſſimum, expreſſis tamen ſignis & literis conſpicuum; in cuius altero latere forma eſſet vaſculi illius, quod Manna plenum in ſacra arca ad ſæculorum monumentum, Dei iuſſu & Moyſis procuratione fuerat repoſitum: & in altero ramus ille admirabilis, quem in faſciculum virgularum plurimarum Aaronis nomine illatum (cùm illius Sacerdotali dignitati ab æmulis quibuſdam obtrectaretur) poſtera die populus omnis floretem, amygdalaque explicantem vidit, inſcriptiones etiam fuiſſe in eodem nummo Samaritanis characteribus, quę olim communes totius Iſraelis literæ fuerant, ante diſceſſionem decem tribuum à duabus, lingua planè Hebraica, quarum exemplum ex altera parte erat SEKEL ISRAEL, quod Latinè ſonat Siclus Iſraelis: ex altera verò IERVSALAIM KEDESSAH, hoc eſt Ieruſalem ſancta: qui nummus antiquitatem cum primis magnam probabat, vtpote cuſus nomine Iſraelis, eo tempore, quo omnes duodecim tribus communi concordia Iſraelis nomen obtinebant; quoque Hieroſolyma ipſis

שֶׁקֶל

ma ipſis omnibus regia vrbs ſanctaque erat; eademque cõmunis omnibus & religionis & publicę rei & monetæ atque literarũ ratio; quæ poſteà diſceſſione facta, alia atque alia vtrique parti fuit. Namque Iudæi, vt omnes ferè ſcriptores aſſerunt, ne cum ſchiſmaticis Iſraelitis vllo ſacrorum vſu communicarent, eam literarum formam, quæ nunc etiam in vſu eſt, hoc eſt quadratam, mutatis valdè alterius prioris figuris, adinuenere. Affirmat prætereà idem Gerundenſis, nummum illum, qui Siclus inſcribebatur, ſibi in ſtatera penſum dimidiæ argenti vnciæ pondus reddidiſſe, oſtenſam quoque alteram monetam dimidiato pondere minorem, iiſdem omnino vaſis & rami figuris, quæ tamen non SEKEL ſed HHASZI SEKEL, hoc eſt, dimidius ſiclus diceretur. probari itaque ſibi vel maximè Salomonis Iarhhai, de Sicli pondere & valore, ſententiam. Eadè verò nocte, qua ipſe illius auctoris commentariis perlectis, ad illam poſtremam, de Siclo in peregrinatione reperto & agnito, narrationem perueniebam, tredecim aurea antiqua Imperatorum numiſmata, ad amicum quendam doctiſſimum, ab Archiepiſcopo Leſtrigoniæ miſſa, vt interpretarer, accepi, quòd eiuſmodi antiquitatum ſtudioſus aliquando fuiſſe dicerer, ea liberali cõditione propoſita, vt ſi quæ ex illis optarem, apud me retinerem lubenti animo donata. Præter illa autem tredecim aurea, vnum etiam erat duplo quàm ſingula ex aureis craſſius, maioris etiam formæ, puriſſimo argento conſtans; iis denique omnino figuris & characteribus cuſum, quæ à Moſe illo Gerundenſi deſcripta, ſuperius breuiter à nobis ſunt indicata. Quod vbi vidimus, diuinum beneficium manifeſtiſſimum interpretati, vnum tantùm nobis retinuimus, cæteris omnibus domino ſuo, vnà cum explicatione redditis, cui oblati beneficij gratias egimus; non tamen eo tempore numiſmatis à nobis delecti dignitatem cæteris omnibus in multis aliorum nummorũ millibus præferendam ſignificabamus, quam tandem poſteà noſtræ optionis ratione expoſita indicauimus; id autem numiſma plurimis & doctiſſimis & antiquarũ rerum ſtudioſiſſimis viris oſtẽdimus: idque adhuc ceu pretioſiſſimũ & amici munus, & certiſſimum veritatis antiquæ teſtem magni theſauri loco ſeruamus; cuius vnius cognitio omnem nobis in ponderum & monetarũ ratione conſolidanda veri diſquirendi laborem ademit. Namque ad ſtateram examinatum quatuor integras argẽti drachmas, hoc eſt, dimidiam vnciam reddit, non vulgaris vnciæ dimidium, ſed eius, cuius pharmacopœis, in medica materia expendenda, vſus eſt: quam ſemunciam Atticam antiqui dixere; atq. ita veriſſimum eſſe comprobatur, quod Ioſephus in libro antiquitatum docet, Siclum Atticè tetradrachmi pondus fuiſſe. Eſt igitur huius nummi pondus quantus ferè quatuor Hiſpanorum regalium nummorum, aut quatuor Iuliorum Romanorum ferè, aut Venetorum Mocenigorum duorum, aut Flandrici nummi, qui quatuordecim ſtuferis, quos vocant, permutatur. Denique hoc nobis antiquiſſimæ ſemũciæ, & ad noſtra vſque tempora durantis exemplũ eſt. Appellabatur autem Siclus ſanctus, vel ſanctuarij Siclus, idem ille, qui in hoc numiſmate dicitur Siclus Iſrael: namque Iſrael ſanctificatio Domini factus eſt, & poteſtas eius, ex quo ex Ægypto redemptus in populi reique publicæ nomẽ eſt redactus.

Porrò Sicli illius ſancti viginti granorum pondus eſſe ab ipſo legiſlatore Moſe definitur, Exod. 30, 13. Siclus, inquit, viginti obolos habet: & Ezech. 45, 12. eodem modo ait: Siclus viginti obolos habet. quod noſter Interpres vertit obolos, Hebraica lingua dicitur GERAH, quod nomẽ ab AGAR verbo, quod cõgregare ſignificat, deductũ volunt Grammatici: alii à GERAR, quod eſt miſcere deducunt, quòd multæ ſimul eiuſmodi argenti portiunculæ inter ſe mixtæ, exiguã ſpeciem ſingulæ nec ſatis notabilem præberent. Fuit autem GERAH illud portiuncula eiuſdem ferè ponderis cum ſiliquæ communis ſemine; id quod nos, periculo facto, deprehendimus, granis ſiliquæ viginti in altera ſtateræ lance, & ſiclo noſtro in altera appẽſis, ferè enim pondus vtrimque conuenit. Atque ita apud quoſdam ex Hebræis doctos legimus, illa quæ vocãtur GERAH grana eſſe HHARVB; quod verò illis HHARVB Arabibus ALHAROB, Hiſpanis ALGARROVA, & Latinis dicitur ſiliqua. Itaque GERAH vigeſima ſicli pars eſt, quam Chaldæi paraphraſtæ perpetuò MEGHA exponunt, hoc eſt minutum argentum, eiuſdem ferè ponderis cum minuta Turcarum moneta ex argento, quæ vulgò GHAZPAR ſiue ASPRO dicitur. ex Chaldaico nomine MEGHA vocabulum Meaja Hiſpanicum factum arbitramur, quod minuti argentei nummi olim apud nos genus fuit. Atque illud nomẽ quod medicis in vſu eſt Cheratum dictum, ab illo Hebraico GERAH factum arbitramur; nam medici ab Arabibus acceperunt CHERATH: Arabes verò ab Hebræis vocis vicinitate G in C conuerſa. Iam verò quibus in locis præcipuè Sicli mentio fiat, oſtendamus. Abraham ab Ephroni Hethæo agrum ſepulchri cauſa emit quadringentis ſiclis argenti, hoc eſt vnciis ducentis, drachmis mille & ſexcentis. Gen. 23, 15. Argenti triginta ſiclis præſcripta mulcta eſt Domino, cuius bos, ſeruum alterius occiderit, Exod. 21, 32. Siclis etiam redimebatur mulcta præuaricationis & damni dati in ſacris rebus; Siclis inquam ſanctis, ad arbitrium Sacerdotis numerandis, quanquam in Latina interpretatione legimus duobus ſiclis. Leuit. 5, 15. Siclis ſanctis quinquaginta æſtimabatur redemptio voti perſonalis in viris: triginta verò in fœminis à vigeſimo anno vſque ad ſexageſimum. A quinto autem anno vſque ad vigeſimum maris æſtimatio viginti ſiclorum erat, fœminæ decem. Ab vno menſe vſque ad annum quintum, pro maſculo dabantur ſicli quinque, pro fœmina tres. Sexagenarius & vltrà dabat quindecim ſiclos, fœmina verò decem. Ager triginta Homer hordeorum capax æſtimatus eſt ad voti redemptionem quinquaginta ſiclis argenteis. Denique omnis ſacra æſtimatio ſiclis ſanctis fiebat, ſicut ſcriptum eſt: Omnis æſtimatio tua ſiclo ſanctuarij põderabitur. Siclus viginti obolos habet, Leuit. 27, 3. vſque ad 25.

Siliquæ ſemen.

Cheratum medicorũ.

Pro ſingulis capitibus, quibus primogeniti Iſrael Leuitarum numerum ſuperabant, iuſſi ſunt exſoluere, quinos ſiclos ſanctos vicenorũ Gerah ſiue obolorum. Num. 7, 47. Singula acceptabula argentea à tribubus Iſraelis oblata centenos & tricenos ſiclos, hoc eſt vncias quinas & ſexagenas ponderabant. Phialæ verò ſingulæ ſeptuagenos ſiclos, id eſt vncias argenti tricenas & quinas continebat. Num. 7, 12. & deinceps. Atque ita omnium ſiclorum ſumma, bis mille, & quadringenti erant in ſiclo ſancto, mille inquam, & ducentæ vnciæ. Primogenitorum ſumma redemptio erant quini ſicli in ſiclo ſancto vicenorum Gerah, qui tamen pro Sacerdotis arbitrio, pauciores eſſe poterant, ex offerentium facultate æſtimata. Num. 18, 16.

Ducentos argenti ſiclos ſacrilegio à ſe ſubreptos Ghacam confeſſus eſt, Ioſuæ 7, 21. Dauid ab Arauna Iebuſæo aream altari ædificando oportunam cum bobus argẽto ſiclorum quinquaginta emit. 2. Sam. 24, 24. Eliſæus prædixit ſatum ſimilæ, poſtero die emendum ſiclo, & duo Satha hordeorum tantidem. 2. Reg. 7, 1. Menahhem muneris Aſſyrio regi dandi cauſa populo Iſraelitico quinquagenos ſiclos viritim imperauit. 2. Reg. 15, 20. Nehemias refert panem, vinum & quadragenos, per ſingulos dies, ſiclos fuiſſe populo à principibus exactos. Nehem. 5, 14. Septem & decem ſiclis Ieremias agellum in Hanathoth ab Hanamel cognato emit; quod Latinus Interpres vertit ſeptem ſtateres, & decem argenteos; Hebraicè ad verbum eſt, ſeptem ſicli & decem argentei. Hoc etiam modo æſtimamus Ægyptiam quadrigam ſexcentis argenteis conſtituiſſe non ſiclis, ſed drachmis, hoc eſt, quarta ſicli parte; nam

argenti nomine drachmam, non rarò intelligimus; Siclum verò, vbi intelligi oporteat, ipsum nomen appositum indicat.

Sicli variatio. Atque sicli pondus hoc fuit præcisum frequenterq. in sacris libris indicatum: quod si aliquãdo in profanis vsibus maioris ponderis deprehendatur Siclus, id non ex lege, sed ex hominum quorundam principum & diuitum cupiditate ortum existimare oportet, qui duris & difficilibus temporibus, vt pauperiores citius exspoliarent, siclum augebant, accepturi ab iis, quibus frumentum venderẽt, eiusmodi pecuniam exsoluere coactis, aliàs ipsi talibus siclis cõmuniter in soluẽdo, si quid emerent, non vsuri. Cuiusmodi nefaria fraus ab Amoso vate apertè reprehendẽte improbatur. Audite hoc, qui conteritis pauperem & deficere facitis egenos terræ, dicentes, Quando transibit mensis, & venundabimus merces; Sabbathum, & aperiemus frumentum vt imminuamus mensurã, & augeamus siclum, & supponamus stateras dolosas. At verò huiusmod illegitimorũ siclorum, si quis certam rationem quærat, nullam planè sibi constantem reperiet, quanquam sunt, qui inter sanctuarij & prophanum & regium siclos, nescio an tam certè, quàm curiosè, distinguant.

Atque nummum illum argenteum, quem Siclum vocamus, primæ domus monetam celeberrimam & Israelitis propriam fuisse, docent antiqui auctores, in lib. Misnaioth de Chelaim, cap. 2. parag. 1. In eodem etiam libro describitur Siclus ille, qui literis Samaritanis inuenitur tract. de Iadaim. cap. 4. 1.

DE SICLI PARTIBVS.

Præter Sicli nummũ integrum tetradrachmon, quod iam descripsimus, alias etiam monetas fuisse ex Sicli ipsius diuisione nomen sortitas (siue signatæ illæ, siue signo carentes fuerint, nihil refert) in sacris libris obseruauimus: Namque dimidij Sicli mentio fit Exod. 30, 13. & 15. Hoc autem dabit omnis, qui trapsit ad numerum, dimidiũ Sicli, iuxta mensuram templi: Siclus viginti obolos habet, media pars Sicli offeretur Domino. diues non addet ad dimidium Sicli, & pauper non diminuet. Huius ponderis monetam vnà cum Siclo ipso sibi visam in Ghaco vrbe, iisdem cum Siclo imaginibus signatam, Gerundensis affirmat.

Dimidius Siclus.

Fuit etiam tertia Sicli pars, quæ sex Gherah cum dimidio & sexto vnius Gherah ponderaret, vt ex libro Nehemiæ cognouimus, vbi scribitur, decernẽdum esse tributum, in singulos annos soluendum, tertiæ partis Sicli ad domum Domini, Nehem. 10, 32.

Triens.

Quartæ etiam partis Sicli moneta fuit in vsu, hoc est drachma integra, quãtus noster regalis dictus nummus est. Sic enim scriptum legimus in lib. 1. Samuelis, cap. 9, 8. Rursum puer respondit Sauli, & ait: Ecce inuenta est in manu mea quarta pars stateris argenti: demus homini Dei; Hebraicè est Sicli argenti.

Quadrans.

Portò, siue auro siue argento, siue etiam ære pecunia exsolueretur, omnis ratio ad Sicli valorem referebatur, vt viginti Sicli in auro, tantum auri esset, quantum viginti Sicli in argento valerent. constat autem ex drachmis & didrachmis antiquis duplex ferè esse auri pondus ad argentũ; nam quæ denarij valore apud nos extãt numismata argentea, singula drachmam ponderant. Eiusdem verò magnitudinis aurea, quæ nobis sunt satis multa expensa, binarum drachmarum pondus habent. Valor autem auri cum argenti valore collatus, non semper idem est, sed pro principum arbitrio & temporum vsu mutatur frequenter. Tamen vt ex multis temporum exemplis obseruauimus, auri valor super argentum, nunquam ferè minor fuit, quàm decuplus; ita vt pro singulis auri drachmis, argenti, ad minimum, denæ sint reddendæ.

Stater.

Iam nunc facilè ex his cognosci potest, staterem Græcorum, qui æqualis cum Siclo ponderis est; & didrachmon cum semisiclo, & drachmã cum quarta Sicli parte, ex Hebræorum nummorum & ponderum imitatione fuisse accepta.

DE SICLO PONDERE.

Non modò nummorum & monetarum, sed ponderum etiam primum exemplum Siclum statuimus. Etenim cùm de pretio rei alicuius exsoluendo agitur, quacunque materia nummi constent, dummodò Sicli mentio fiat, ad argentei Sicli valorem ratio referenda est, vt paulò superiùs adnotauimus. Cùm verò de pondere mentio fit, ipsum Sicli pondus, hoc est tetradrachmon siue semuncia, repetendum. Aliàs multa absurda, si res aliter æstimata fuerit, consequentur. Neque enim putamus auream monetam aliquam fuisse, quæ Siclus diceretur, neque æream etiam; quanquam non inficias ibimus, fuisse aureas & æreas monetas, verùm aliis nominibus dictitatas; vt de nonnullis postea explicabimus. Quosdam etiam aureos nummos vicenûm siclorum, quosdam vicenûm quinorum, alios quindenorum in vsu fuisse, quę Minæ partes dicerentur, vt exponit Camhius in Ezechiel. 45, 12. sed certum auri vel æris Siclum eodem nomine dictum, non facilè in antiquorum libris agnoscimus: sed cùm de Siclo auri aut argenti Scripturæ meminerint, pondus ipsum, non valorem esse æstimandũ arbitramur; cuius rei exẽpla aliquot satis aperta subiicimus in lib. Num. 7, 87. Cochlearium aureorum pondus fuisse denûm Siclorum in singula cochlearia, quę noster Interpres mortariola vertit. Quo loco non de valore auri, sed de pondere omni ex Sicli ratione cognoscendum indicatur. Nam si (vt quidam volunt) Siclus auri esset, & tantum valeret Siclus aureus, quantum argenteus, hoc est minus auri pondus, quantum videlicet Sicli valorẽ æquaret; Siclus aureus valeret quatuor drachmas argẽteas, & ponderaret ad summum duo Gerah, hoc est grana siliquæ duo. Totum igitur cochlear esset viginti granorum argenti, hoc est ponderis quatuor drachmarum. Quantum autem poterat esse coclear huius materiæ, quãtúmue thuris caperet eiusmodi cochlear, cùm scriptum sit, & mortariolum aureum appendens decem Siclos plenum incensi, quatuor vel etiam duo thuris grana cochlearis dimidię vnciæ acceptabulum implere abundè possent. Quam ob rem singulorũ cochlearium materiam auream denos Siclos, hoc est quinas vncias ponderasse interpretamur. Ex quinis autem auri vnciis vix satis commoda cochlearia fieri possunt: quandoquidem non magna sunt, quæ nobis in vsu sunt argentea cochlearia, binarum vnciarum cum dimidia, quantum argenteæ materiæ cum quinque auri vnciis collatum, conuenit. Atque ita apertis verbis Scriptura ipsa significat, non de valore cochlearium, sed de pondere auri, illo in loco agi; sic enim ex verbo legimus, in descriptione singulorũ cochlearium: Et cochleare aureũ appendens decem Siclos. & in fine capitis, cùm summa omnium subducitur. Cochlearia aurea duodecim plena thure, id est simul auri Sicli centum viginti pondere sanctuarij. vt præcedenti versu est annotatum in eodem cap. Illud etiam summum auri pondus, quod ex diuersis munerum speciebus collatum est, ad sedecim milia septingentos & quinquaginta Siclos; sic est intelligendum de pondere, non de valore auri; nam aliàs si valor auri tantùm in illo loco indicaretur; non satis magna præda esset, mille sexcenti & septuaginta quinque Sicli, ex numero pugnatorum, quos tribuni & Centuriones habuerant, sub manu sua, nullo excepto, à quibus recepta fuerant monilia omnia aurea, hoc est, periscelides, armillæ, annuli, dextralia, murenulæ, ex tanto fœminarum & virorum numero capta, in quo inuentæ sunt virgines triginta duo mille. locus est in lib. Num. 31, 5. Illam etiam laminam auream, quam Ghacham sibi ex anathemate subreptam confessus est, quinquaginta Siclorum ponderis, non æstimationis rationibus interpretamur. Nam si æstimatione Siclorum argenti exponamus, vix laminã inueniemus dici posse.

quæ quin-

quæ quinque Siclis, hoc eſt duabus vnciis cum dimidia æqualis pondere ſit; ſatis enim parua auri portio duas vncias cum dimidia ponderat. Et illę inaures Gedeoni ex ſpoliis Iſmaelitarum oblatæ, ad hanc rationem ſunt referendæ; vt omnium ſimul iunctarum pondus fuerit mille & ſeptingenti ſicli, hoc eſt, vnciæ octingentæ & quinquaginta auri, quæ ſumma eſt ferè ſex mille octingentorum aureorum communium, quos noſtro tempore coronatos vocant. Iud. 8, 25. Aurum etiam quo candelabra facta ſunt, in pondere expenſum ſcribitur. 1. Paral. 28, 15. Atque hoc modo ſiclorum, hoc eſt, ſemunciarum ratione omnia auri & argenti pondera exponenda videntur, niſi aliter expreſſè indicatum fuerit. Eodem quoque modo quinquagenûm ſiclorum fuiſſe intelligimus, vncinos ex auro ad valuas tẽpli continẽdas factos. Neque enim minores ferre pondus valuarum vertendarum poſſent. locus eſt 2. Paral. 3, 10.

Illa porrò, quæ de ferri, chalybis & æris ponderibus aliquando in ſcripturis leguntur ſacris, vbi ſiclorum nomine ſignificantur; ad hanc etiam rationem ſunt à nobis omnino referenda. Quanquam ſunt, qui dicãt ſingula metalla, ſuos certos habuiſſe, quibus expenderentur, ſiclos. Nullum tamen exemplum hactenus obſeruauimus, cuius argumento in hanc ſententiam concederemus. Quod verò à Salomone Iarchio in Comment. 1. Samuel. 17, 7. ſcriptum eſt, qua ratione nobis probari poſſit, non planè conſtat; dum ille abſolutè pronuntiat omnes ſiclos, qui apud prophetas referuntur, minarum ponderibus exponendos eſſe, deceptus fortaſsè illa re quòd ferrum haſtæ Goliath ſexcentorum ſiclorum ponderis in ſacra hiſtoria deſcriptum, non ſatis magnum putauerit tam vaſti corporis bellatori viro, cùm tamen nobis nimis etiam magnum videatur ferrum haſtæ trecentarum vnciarum; ſi modò ad lancearum vſum, hoc eſt, cõfodiendum & transfigendum habile, comparatum ſit, nimirùm viginti & quinque librarum: quæ additæ haſtæ ad inſtar liciatorij textorum craſſę lanceam efficient, nulli nunc vſuro habilem. Nedum ſi, vt ille docet, trecentas minas ferro adſcriberemus. Illud præterea quis non modò homo, quantumuis procerus gigas, ſed vel elephas portare poſſet loricæ pondus, quod eodem loco ſignificatur fuiſſe quinque mille ſiclorum, ſi pro ſiclis minas exponere deberemus? Namque ſicli quinque mille, iuxta ponderis à nobis explicati rationem, bis mille & quingentas vncias efficiunt, hoc eſt, libras ducentas & octo, atque vncias quatuor: quod quantum thoracis pondus ſit, nemo eſt, qui non ſatis intelligat. Igitur noſtra ſiclorum ratio & ſatis clara, & omni ex parte communis, cuilibetque materiæ eadem eſt. Neque verò

Explicatio duorum locorum difficilium.

à propoſita re alienum videbitur, vt locorum duorum in ſacris libris ſententias, quæ pugnare inter ſe videntur, explicatione adhibita conciliemus: quandoquidem ea non exiguum negotium quibuſdam feciſſe videmus, adeò vt illa difficultatis euadendæ via fuerit viſa commodiſſima, ſi quædam ſiclorum excogitaretur varietas. Eſt autem, vt quibuſdam videtur, locorum pugnantia illa primo Samuelis lib. cap. 24. Dicitur Dauid emiſſe aream, & boues ab Arauna Iebuſæo ſiclis quinquaginta. & 1. Paral. 21. cùm de eadem re mentio fiat, ſexcentis ſiclis auri iuſtiſſimi emiſſe dicitur. Ergo neceſſe eſt quinquaginta ſiclos illos apud Samuelẽ conſcriptos magnos fuiſſe, qui ſexcentos facerent minores; qua tamen nouos ſiclos cudendi moleſtia facilè carere poſſumus, & eodem omnino monetæ genere vtriuſque loci exſoluendæ rationi ſatisfacere, ſi rem ipſam, quam Dauid eſt mercatus, omnẽ dimetiamur. Eſt autem illorum locorum ſumma explicatio eiuſmodi: Dauid primùm de publica ſalute ſollicitus, locum areæ, ad diuinam indignationem hoſtiis cæſis placandam ſibi optatum, ab Araunaque volente oblatum, vnà cum bobus ipſis emit quinquaginta ſiclis. Viginti enim, aut ad ſummum viginti quinque æſtimari potuit ſitus areæ, in qua Arauna vnum tantum par boum tritura exercebat; qui locus aræ ad præſentem ſacrificiorum procurationem conſtruendæ ſatis erat. totidem etiam ſiclis par boum ad ſacrificium eſt æſtimatum. Quam rem, vbi Dauid Deo probari cognoſceret, impetrata miſericordia & clementia, ex ſacrificio facto iam edoctus, totum locũ illum, ad Araunam pertinentem, hoc eſt, totum montem Moriah, ad decreti templi ædificationem, ſibi comparandum duxit; eumque ſexcentorum ſiclorum pretio, aurum appendens, emit; atque templo ædificando deſtinauit. Itaque hiſtoria lib. 2. Samuelis, quod de peſte immiſſa per ſacrificiorum procurationem celerẽ auertenda ageret, areæ tantùm, in qua ara conſtructa eſt, & boum, qui eueſtigio ad victimam parandam commodè reperti ſunt, precium diligẽter à Dauide ſolutum indicat. Paralipomenon verò hiſtoria, quæ de templi per Salomonẽ ex paterno teſtamento ac pecunia ædificandi rationibus, in vniuerſum agit, non areæ ad aram opportunæ tantùm, ſed totius loci precium ſignificat. Id quod ipſorum verborum obſeruata ratione, apertè explicari poteſt. Nam prior locus ſic habet: Quid cauſæ eſt vt veniat dominus meus rex ad ſeruum ſuum? cui ait Dauid, Vt emam à te aream, & ædificem altare Domino, & ceſſet interfectio quæ graſſatur in populo. Cui cùm gratis obtuliſſet Arauna aream, & boues, & iuga: reſpondit, Nequaquam, ſed emam precio à te, & non offeram Domino Deo meo holocauſta gratuita. Emit ergo Dauid aream & boues argenti ſiclis quinquaginta; & ædificauit Dauid altare Domino, & obtulit holocauſta & pacifica, & propitiatus eſt Dominus terræ, & cohibita eſt plaga ab Iſrael. ſic in li. Samuelis. In lib. autem Paralip. non de area ſolùm, ſed de loco areæ & de ara in area conſtructa, deque periculo facto diuinæ probationis, & de conſilio inito ædificandi templi, & apparato opere ac penè cœpto, mentio fit, ita vt manifeſtè intelligatur maiorem rationem illic haberi templi ædificandi, quàm altaris ad præſentis calamitatis deprecationem poſiti. Sic enim legimus: Dixit Dauid ad Araunan, Da mihi locum areæ tuæ, vt ædificem in ea altare Domino, ita vt quantum valet, accipias, & ceſſet plaga à populo. & paulò pòſt, Dedit ergo Dauid Araunæ, pro loco ſiclos auri iuſtiſſimi ponderis ſexcentos. pro loco, inquit: &, vt Hebraica ad verbum habent: Et dedit Dauid Ornan pro loco ſiclos auri, in pondere ſexcentorum, hoc eſt, aurum in pondere ſexcentorum ſiclorum. Illud etiam de toto loco, de toto, inquam, monte, hæc exponenda eſſe confirmat quod in 2. lib. Paralip. cap. 3. ſcriptum eſt. Et cœpit Salomon ædificare domum Domini in Ieruſalem, in monte Moriah, qui demõſtratus fuerat Dauid patri eius, in loco, quem parauerat Dauid in area Ornan Iebuſæi. hic nomen loci illi alteri reſpondet, quod in ſuperiori libro bis indicatum eſt. illum autem locum parauerat Dauid, cùm eſſet in area Ornan Iebuſæi ſacrificans, & euentu ipſo cognoſceret, Deo locum placere, ſicut illic ſcriptũ eſt. Protinus ergo Dauid videns, quòd exaudiſſet eum Dominus in area Ornan Iebuſæi, immolauit ibi victimas. Et paulò pòſt, dixit Dauid, Hæc eſt domus Dei, & hoc altare in holocauſtum Iſrael: diſtinxit videlicet inter domum & altare. Et præcepit vt congregarentur omnes proſelyti de terra Iſrael, & conſtituit ex iis lapicidas ad cædendos lapides, & poliendos, vt ædificaretur domus Dei, &c.

Hanc noſtram expoſitionem præterquàm quod lectio ipſa indicat apertè, non obſcuris verbis Camhius indicat, atque ex antiquorum doctorum ſententia comprobat, in 1. lib. Samuel. 24, 24. Atque hactenus de Siclo, quæ ſatis videbantur, ſunt nobis expoſita.

ZZELAGH צלע

Antiquiſſimi & certiſſimi Iſraelitarum nummi ſiclus & ſicli partes ſunt; cæteri omnes, ex aliarum gentium

commercio cum nominibus etiam inuecti videntur, namque nomina ipsa aliam linguam produnt, & ponderum ratio varia alias institutiones sui arguit. Quam ob rem in libris Misnaioth tract. de Beruroth. cap. 8. parag. ו. in hanc sententiam legimus: Omnis moneta, in sacris, & extra præter siclos, ad pondus Tyri refertur, & argento aut argenti valore exsoluitur.

Prima autem cæteratum monetarũ, quæ ad Siclum referri potest, dicta fuit ZZELAGH, quod nomen Latinè petram vel saxum sonat: cuius signa quæ fuerint, non memini me vsquam legere; æstimationem verò legimus fuisse duorum siclorum; namque in lib. Misn. tract. de votis, ca. 43. parag. א. scribitur, siclum esse dimidium ZZELAGH. & in tractatu de Sebughoth, cap. 6. par. ו. dicitur; ZZELAGH est duplex SEKEL. Idem dicitur valere quatuor denarios, hoc est quatuor didrachmas; namque hac æstimatione denarium accipiendum esse, res ipsa nos docet, Misnaioth de angulo, cap. 8. par. ב. & de decima secunda, cap. 2. parag. ו. & parag. ט. in cuius loci Commentariis dicitur valere duos siclos: & tract. de CHICHAR ca. 8. par. ו. & de GHERVBIM cap. 5. par ב. in Comm. Atque hæc ratio est vsitatissimi ZZELAGH, hoc est Tyrii, quod vnciæ integræ argenti pondus habebat. Fuisse autem nec perpetuam, nec vbique constantem hanc ZZELAGH rationem ex varia etiam lectione docemur. Namque in primis paraphrastæ Chaldæi, quẽ siclum Hebraicè vocamus, ZZELAGH reddidere, vt Gen. 23. Exod. 31. & 38. in Thargum. Et in Haruch idem traditur. Et Helias Leuites in Thesbith scribit ZZELAGH, siclum esse argenteum quatuorque valere ZZVZIM. de qua moneta inferius dicemus. Et in lib. Misnaioth, tract. de primitiis cap. 10. parag. ו. & ח. legimus quinque ZZELAGHIM in Galilæa pondus esse decem ZVZZIM in Iudæa: fit etiam mentio de ZZELAGH Neronith, hoc est de ZZELAGH Neronico à Nerone cuso, Misnaioth de Ahaloth, cap. 13. parag. א. & tract. de Chelaim, cap. 17. parag. יב. Inuenimus & factam mentionem ZZELAGH ærei in lib. Misnaioth, de decima secunda cap. 2. parag. ט.

MEGHA. מעה

MEGHAH monetæ argenteæ nomen satis vulgare fuit; quanquam in sacris libris nusquam quod sciamus vsurpatum. Eius autem pondus sedecim granorum hordei erat, vt definitum legimus in lib. Misn. tract. de angulo, cap. 8. parag. ה. & ו. & tract. de Sebighith, cap. ו. parag. ב. in Comm. & in tract. de HHAGIGHA, cap. 2. parag. ב. & de Ghediuth, ca. 3. parag. ו. dicuntur duo MEGHOTH grana facere hordei triginta duo communia: & ibid. cap. ו. parag. ו.

Nec verò eandem apud omnes aut semper æstimationẽ idemq. pondus MEGHA fuisse legimus, sed variũ omnino. Nam quanquam frequentissima MEGHA sedecim grana hordei ponderasse dicatur; aliæ etiam eodẽ nomine fuerunt varij ponderis. Inuenimus enim aliquando idem quod GERAH, quam vigesimam sicli partem diximus, à quibusdã æstimari, vt à Camhio 1. Samuel. 2, verſ. vltimo. Et ferè semper Chaldæus pro Hebraico GERAH reddit MEGHAH. Et legimus esse in ZZELAGH MEGHOTH sedecim: ex alio autem genere viginti in Misnaioth de decima secunda, cap. 2. parag. ט. & in tract. de Ghediuth, cap. ו. par. ו. legimus MEGHAH esse vnã ex partibus viginti quatuor ZZELAGH. In eodem autem loco scribitur Meghah continere sedecim granorũ hordei pondus. Possemus autem dicere varietatem esse in ZZELAGH magis quàm in MEGHAH ipsa, vt superiùs docuimus, nisi in libris Misnaioth, tract. de decima secunda, cap. 4. parag. יב. legeremus Meghah pondere decem granorum hordei communis; nisi mendosus eo in loco sit codex, & pro י legatur ו.

Appellatur igitur idem monetæ pondus aliàs MEGHAH, aliàs AGVR, vt docet Camhius lib. 1. Samuel. cap. 2. verſ. vltimo in Commentariis, atque etiam GERAH, sed huius perpetua, vt diximus, & constans ratio est, nempe vigesima sicli pars.

KESCITAH קשיטה

Kescitah nomen ter, in sacris libris, reperitur. Gen. 33. 19. dicitur Iacob emisse partem agri, in qua fixerat tentoria, à filiis Hemor centum KESSITAH. & eiusdem loci ac pretij mentio fit apud Ioſ. 24, 32. & Iob à singulis cognatis & amicis singulas KESCITOTH accepisse memoratur. quanquam autem oues aut agnas noster Interpres vertit, & quidã pecudes ipsas fuisse putant, ratio tamen ipsa & doctorũ sententia docet nummorum genus fuisse, cui fortassis agnæ signum impressum erat, vnde & nomen accepisse potuit, sicut à pecude Latini pecuniã dicunt. Illi verò, qui in monetarũ genere hanc partem ponunt, non pluris quàm MEGHA æstimant. videtur autem nomen Arabicum esse, vt inter antiquissimos doctores nomine Ghakibæ scriptũ legitur in hanc sententiam: Cùm in Arabiã venissem, audiui, id quod nos MEGHAH dicimus, KESCITAH ab illa gẽte vocari. Noster Interpres, si modò ouem aut agnam pro pecude ipsa dixit, secutus videtur Onkelosum Paraphrasten, qui in eadem significatione Chaldaicè interpretatus est HHORPHAN.

ZVZA זוזא

Quandoquidem non rara in his nostris Commentariis, & frequens in veterum libris mẽtio fit ZVZIM; operæpretium facturi videmur, si de eo etiam genere, ea quæ magis probari possunt, dicamus: Atque nomẽ ipsum nobis nihil suppetiarum ad explicandum affert; quippe Chaldaicum, & nihil cum thematis Hebræi significatione commune, vt arbitramur, habens. fuisse autem argenteam monetam auctor est Helias in Thesbithe radice זוז, & in radice זוזי, eumque quartam partem sicli esse dicit. idemq. Camhius affirmat. Apertè autẽ hanc rem indicat Chaldæus paraphrastes, qui 1. Samuelis lib. cap. 9. pro quarta sicli parte ZVZA reddit: Camhius etiam in Ezechiel 45, 12. pondus drachmæ ait esse ZVZA; in lib. autem Misnaioth tract. de angulo cap. 8. parag. ח. definitur, victus annuus honestus homini pauperi ducentũm ZVZIM; quæ qui habeat, mendicare non possit, aliàs excommunicationis pœnam ipso iure subiturus. Et in tractatu de primitiis, cap. 10. parag. ח. legimus decem ZVZIM ponderis Iudaici facere quinque ZZELAGHIM Galilæos in pondere, vnde ZZELAGH Galilæum didrachmum fuisse argumentamur. præterea tract. de Nezichim, cap. 4. parag. א. quinquaginta & quinque ZVZIM facere dimidium MENAH.

DE MINAH מנה siue מנא

Minarum etsi antiquum fuisse nomen, & vsum acceperimus, rationem tamen variam pro temporum & locorum oportunitatibus adnotauimus. Antiquitatem quidem omnino cõcedunt auctores, in lib. Misnaioth, tract. de Sebighith, cap. ו. parag. ב. in Comment. asserentes Mosis tempore minarum vsum fuisse. Sunt qui inter sacram & vulgarem distinguant, sacramque vulgari duplo maiorem constituant, vt Camhius in Ezech. 45, 12. Est autem dicta MINAH vel MENAH vel MANEH (his enim modis pronuntiatur) à numerando, quòd numeris certis conficeretur, non solùm pondere, quanquam & pondus certum habuerit, atque in aurificum vsu ponderis magis quàm numeri habebatur ratio. Idque ex eo probatur, quod scriptum est, Salomonem fecisse trecentas peltas ex auro probato, trecentasque auri minas vnã peltam vestiisse. 1. Reg. 10, 17. Dicta ergo videtur mina ex eo, quòd certum nummorum numerum continens, facilem ad numerandum rationem statueret, in magna summa. Quanta autem fuerit minarum æstimatio, productis ex antiqua lectione definitionibus, docebimus. In lib. Misnaioth tract. de angu-

de angulo, cap. 8. parag. ה. & ו. legimus minæ pondus denariorum centum fuiſſe, & denarios ſingulos ſex MEGHOTH continere, & ſingula Meghoth ſedecim granorũ hordei cõmunis põdus habere Idem etiam ſcribitur in tract. de Sebighith cap. 1. parag. ב. & tract. de decima ſecunda, cap. 4. par. יג. & tract. ca. 1. par. ד. ב. & ca. 5. par. ח. dicitur valere centum ZVZIM, & tractatu de Nezichim cap. 4. parag. ח. atque in tractatu de Chethuboth, modò citato dicitur, Arras vxoribus, quæ viduæ vel aliàs non virgines ducuntur, minæ valore taxari: Virginum verò arras ducentorum eſſe, videlicet ZVZIM, hoc eſt duas minas. De æſtimatione quoque minę eodem modo, quo diximus, agitur in lib. Miſnaioth, tractatu de Hagigah, cap. 1. parag. ב. & de Ghediuth cap. 3. parag. 1. Comment.

Atque hoc pondere expenſum fuiſſe, non ſolùm argentum, ſed aurum etiam, ex ſacris libris docemur. Namque illæ peltæ Salomonis tricenis minis auri munitæ ſunt. Et Eſdras narrat à ciuibus ad templi opus fuiſſe oblatas argẽti minas quinquies mille. Eſdræ cap. 2. verſ. 69. Et à principibus familiarum argenti minas bis mille in theſaurũ datas, legimus apud Nehemiam 7, 71. Fuiſſe etiam minam æream, legimus in lib. Miſnaioth, de decima ſecunda, ca. 2. parag. 1. Verùm apud Ezechielem magnæ cuiuſdam minæ deſcriptionem reperimus, illis verbis: Viginti Gerah ſiclum faciunt: Porrò viginti ſicli, & viginti quinque ſicli, & quindecim ſicli minam faciunt. ex quo colligitur; minam illam ſexaginta ſiclis conſtitiſſe, hoc eſt drachmis ducẽtis & quadraginta. Illã verò diuiſam fuiſſe in partes, quartam quæ quindecim ſiclos contineret, & tertiam, quæ viginti, & tertiam cũ duodecima portione quæ viginti quinque ſiclis expenderetur. Ex harum autem partiũ collatione & oppoſitione variæ proportiones in addendo & detrahendo pondere vel pretio confici poterant. Nam ſi viginti quinque ex altera ſtateræ parte quindecim opponantur, efficietur in altera ſexta pars minæ, hoc eſt decem. Si opponantur viginti, efficietur duodecima pars minæ, videlicet quinque; ſi viginti quindecim opponamus, idem fiet. Rurſus etiam in collationibus, hoc modo fit; Additis viginti quinque quindecim emergunt quadraginta, hoc eſt duæ tertiæ ex mina; coniunctis verò viginti & viginti quinque, fiunt duæ tertiæ & duodecima Deinde viginti & quindecim efficiunt medium cum duodecima; quindecim verò repetita efficiunt mediam minam; viginti quinque repetita mediam cum ſexta efficiunt. Atque hanc ab Ezechiele deſcriptam cum partibus ſuis, minam vulgarem fuiſſe, Camhius docet Ezech. cap. 45, 12. hanc verò duplam ſacram appellari minam, ait. Idem etiam agnoſcit antiquorum traditionem, qui dicunt minam communem fuiſſe viginti quinque ſiclorum, hoc eſt centum ZVZIM. Quod ſi illorum auctorum perpetua ratio eſt, Ezechielis locum interpretari hoc modo rectè poſſumus: Siclus erit obolorum viginti; mina erit viginti ſicli, hoc eſt drachmæ centum & viginti, & quindecim pertinebunt ad minam: nam viginti erunt quatuor quintæ, & quindecim erunt tres quintæ partes ex mina vel media cum decima parte; atque ita compoſitis rationibus, vt ſuperiùs docuimus, poterit partitio vſque ad decimas procurrere.

Minæ dimidium. פֶּרֶס

Fuit etiam pondus dimidium minæ, hoc eſt quinquaginta drachmarum pondere, quod PEREZZ vocabatur, Miſnaioth de angulo, cap. 8. parag. ה. & tract. de Gharubim cap. 1. parag. ב. Comment.

לִיטְרָא

Chaldæus nonnunquam pro mina vertit ſuo idiomate LITRA. ſic enim ſcriptum reliquit 1. Samuelis. lib. facit LITRA vna aureos cẽtum Hebraicis. Idem 1. Reg. 1, 17. & in Ierem. 3, 9.

Nonnunquam Chaldæi expoſitores nomen SEKEL, id eſt Siclum interpretantur minam, vt Eſd. 2, 69. & Nehem. 7, 70. Et idem annotat Camhius 2. Paralip. 9, 16. Refertur quoque ratio hæc in Miſnaioth tract. de Nezichim cap. 4. parag. ח. Atque hactenus de antiquioribus nummis & monetis: Iam verò deinceps de alio nummorum vel minùs antiquo, vel minus conſtanti genere breuiter diſſeremus.

ARGENTVM. כֶּסֶף

ARGENTI nomen nulla certa definitione poſitum pecuniam, vt apud Græcos olim, & apud Gallos hodie ſignificat; vnde fit vt incertæ notationis ſit, niſi numeralem aliquã adiunctam rationem habeat, vt tres vel quatuor, &c. Gen. 23, 9. vbi Latinè legimus, Pecunia digna tradat eam mihi coram vobis; Hebraicè eſt, argento completo. Et paulò inferiùs, Dabo, inquit, pecuniam pro agro; Hebraice dicitur, dabo argentum. Et appendit pecuniam, quam Ephron poſtulabat; appendit argentum. Et eodem libro cap. 43. verſ. 22. Latinè legimus: Sed & aliud attulimus argentum, vt emamus quæ nobis neceſſaria ſunt. Verumenimuerò, cùm argento certus numerus adnotatur, varia etiam adhibetur æſtimatio. Nam quæ 2. Samuelis 18, 11. ſcriptum eſt, Et dediſſem tibi decem argenteos: quo loco Interpres Latinus Chaldæum paraphraſten ſecutus expoſuit ſiclos. Et Camhius lib. Reg. 2. cap. 12. verſ. 4. & 5. nomen argenti ita interpretatur, vt tres argenteos dimidium ſicli faciat. Idem affirmat Comment. in Ierem. 32, 9. Sed communis & vulgata magis argenti ratio illa eſt, quam antiqui auctores in lib. Miſnaioth deſcribunt. ab illis enim traditum accepimus eam monetam, quæ argentum vocatur, quæque certum numerũ admittit, tempore Moſis põdus habuiſſe trecentorũ & viginti granorum hordei. In templi verò ſecundi tempore, auctam fuiſſe vſque ad pondus trecentorum & octoginta quatuor granorum, atque eandẽ cum ſiclo rationem obtinuiſſe, hæc legimus in lib. Miſnaioth, tract. de Bechoroth cap. 8. parag. 1.

DENARIVS דִּינָר

Denarium argẽteum & aureũ in vſu fuiſſe apud Iudæos, Helias in Thesbithe docet, radice דנר. Et Moſes Gerundenſis in Exodũ pag. 72. col. 4. & Chaldæus paraphraſtes 2. Reg. 5, 5. & Miſnaioth de angulo cap. 8. parag. 1. & tract. de decima ſecunda cap. 2. parag. 1. & ב. & cap. 14. parag. ב. Valuit autem denarius ſex MEGHOTH, hoc eſt grana hordei nonaginta ſex, vt exponitur in lib. Miſnaioth, tractatu de Sebughoth cap. 6. parag. ח. in Commentariis.

Deinde alium etiam denarium maiorem indicatum obſeruauimus in lib. Miſnaioth de decima ſecunda, cap. 2. parag. ב. & tractatu de Chethuboth cap. 5. parag. 1. vbi dicitur denarius argenteus eſſe quarta pars ZZELAGH, atque idem denarius diuidi ſolere in quatuor partes certis numiſmatis argenteis notatas. Idem deſcribitur in iiſdem libris tract. de Ghedioth, cap. 1. parag. 1. & de votis cap. 3. parag. ח. & de Nezichim cap. 4. parag. ח. & poſteriori tract. de Nezichim, tract. 2. ca. 4. parag. 1. & de Gheruaioth cap. 4. parag. 1. Comment. Denarii partes quatuor.

Hunc autem exiſtimamus eſſe denarium diurnum, qui æqua ruſticæ operæ merces fuiſſe, in Euangelio indicatur, Matth. 18. Ex iiſdem verò tractatibus & locis, accepimus denariũ aureum valuiſſe viginti quinque argenteos. Aureus nummus.

DRAKMON. דַּרְקְמוֹן

Drakmon ſolidus nummus argenteus fuit ſedecim granorum hordei, vnde Drakmon apud Græcos nomen accepiſſe arbitramur; quanquam non idem pondus ſit vtriuſque. Huius nomen Arabicum eſt Darhaam: deſcribitur autem eius ratio in lib. Miſnaioth, tract. de Chethuboth cap. 5. parag. 1.

Eiuſdem ferè nominis vna tantùm litera CH, in vicinam K eſt mutata, DARAKMON aureus nummus Eſdræ & Nehemiæ tempore, ad templi ſarta tecta paranda viritim oblatus, Eſd. 2, 69. & Nehem. 7, 69.

IZZAR אִסָּתְרָא ASSARION, ASSIS.

Peregrinum etiam & nominis & nummi genus fuit IZZAR æreum vt putamus, quod fuit valoris nonagesimæ sextæ partis ZZELAGH. vt docemur in lib. Misn. tract. de decima secunda cap. 3. parag. ג. & ca. 4. parag. ג. & ח. & tract. de Gittim, cap. 1. parag. א. & tract. de Nezichim cap. 8. parag. ו. Et in posteriori tract. de Nezichim cap. 4. parag. ח. Et de GHERVAIOTH. cap. 4. parag. ז. Scribitur etiam duo IZZARIM facere pondium vnum. In eodem libro tract. de decima secunda cap. 4. parag. ח. & hoc pretio dicitur emi solere malogranata vndecim, vel ficus centum, vt legimus in Misnaioth de angulo cap. 8. parag. א. in libro Midras VAIKRAH RABBA fit mentio huius IZZAR, sub æstimatione minoris monetæ, qualé grossum nunc vulgò dicimus; & in lib. Haruch. Atque hanc monetam in Euangelio significaram arbitramur, Matth. 10, 29. Nónne duo passeres asse veneunt? Græcè legimus ἀσσαρίου eadem ferè voce cum IZZAR, cùm ס litera aliis per duplex ss, aliis per zz pronuntietur, dum ad aliarum linguarum scripturam refertur.

PONDIVM ITALICVM. פּוּנְדִיוֹן אִישְׁלִיקִי

Inter externos nummos Pondium quoque Italicum in vsus receptum est, quod duobus AZZIRIM, hoc est assariis constabat: cuius mentio fit in lib. Misnaioth tract. de Chelaim ca. 17. parag. יד. Et de Nezicim tract. 2. cap. 4. parag. ח. & in Comment. de Ahaloth cap. 3. parag. א. & tract. de angulo, cap. 8. parag. א. in Comm. & in eodem capite, parag. ו. legimus duo vulgaria pauperiorum prandia emi solere pondio vno. Idque etiam exponitur in tract. de decima secunda cap. 4. parag. ח. & tract. de Gharubim cap. 5. parag. ב. in Comment. Et tract. tertio de Nezicim cap. 5. parag. ט.

AZZPER אַסְפַּר MAZZPARIM מַסְפָּרִים

Asper monetæ iam diu apud Orientales in vsu nomen, est vnius denarij valore, vt docemur lib. Misnaioth de decima secunda cap. 2. parag. ט. & in tract. de Ghediuth ca. 1. para. ו. dicitur esse nummus Græcus.

Est & aliud argenteæ monetæ genus MAZZPERIM olim dictum in plurali numero, quæ verè erat vigesima pars ZZELAGH: estque idem illud, cuius hactenus apud Turcas extat pondus, & nomen AZZPAR. Indicatur in lib. Misnaioth, tractatu de decima secunda cap. 2, parag. ט.

ADARCON. אַדַרְכֹּן

Medi nummi genus fuisse videtur quod apud Esdram legimus nomine ADARCONIM, ab interprete Latino Solidos redditum; Esd. 8,27. cuius etiam mentio fit in lib. 2. Paralipom. cap. 29. vers. 7. In lib. Misnaioth, tractatu de Siclis cap. 2. parag. ד. definitur eius æstimatio duobus ZZELAGHIM. quæ fuisse etiam dicitur antiqua.

AVRVM siue AVREVS. זָהָב זָהוּב

Auri nomen, cùm ad nummorum rationem significandam, addito numero vsurpatur; Siclorum ponderе explicandum esse iam superiùs docuimus. Atque ita interpretati sumus locum Iud. 8, 26. Et fuit pondus eorú septingẽti auri (vt noster Interpres rectè addidit) sicli. Idem etiã sentit Leui Gersonis filius, in illo loco, & 2. Reg. 5, 5. & 2. Paral. 9, 16. Quanquam Chaldæus paraphrastes denarios aureos vertit: idque non inconcinnè fortassis in lib. 2. Reg. 5. Vbi ratio ex Damascenis monetis petẽda videtur. In Hebraicis historiis, quæ Iosephi Gorionidis nomine inscriptæ sunt, legimus nomen ZAHVB, quod Latinè aureum dicimus, definitum Philipporum siue Philippicorum nomine, quod regale numisma & celeberrimum fuisse etiam Horatius testatur; fit autem mentio huius, lib. 2. Historiarum Iosephi cap. 7.

Sunt præterea alia nomina minùs celebria, in antiquis libris, sed quorum vsus vulgaris fuisse, & ex aliarum gentium linguis acceptus videri possit; cuius generis exempla sunt;

TEBAGH, quod dimidium siclum valebat, vt exponitur Misnaioth de Chelaim cap. 2. parag. ד. טֶבַע

HHVRZZA, quod paraphrastes Chaldæus, apud Ios. cap. 24. KESSITA reddit. חוּרְצָא

TARPAGHITH, ab auctore Haruch dictus nummus cum dimidio, cuius põdus erat septuaginta & octo granorum hordei, vt habetur in lib. Misnaioth de Chethuboth, cap. 5. parag. ו. טַרְפַּעִית

TRIANA, nummus Traianicus in Haruc. טְרַיָנָא

TARZZIT, cuius etiam in Haruch mentio fit. טַרְסִיט

LATER monetæ genus, quod Stater nonnulli dicunt, Haruch. לָטֵר

LVMI in eodem Haruch sine æstimatione tamen certa legitur. לוּמִי

CHINAH est etiam nummi genus in Haruch.

CHVZAB moneta, quam Chozba cudendam curauit, ille fortassis, cuius mentio in Actis Apost. fit. כּוּזָב

PESSVT solidus nummus in Haruch. Et apud Heliam Leuit. in radice פשט פְּשׁוּט

PELEZZ monetæ genus non cusæ in Haruch: sed Chaldæo paraphrastæ in Ezechiel cap. 4. & 37. Siclus est. פֶּלֶס

PVLAR nummus est quidam in Bereshith Rabba. cap. 22. 49. 71. פּוּלָר

PARADIGMA vox Græca est, quæ exemplar significat: fuisse autem monetæ probatissimæ genus hoc nomine appellatum legimus in Haruch. פַּרְדִיגְמָא

NIKA, MELVHHA } duo monetarũ nomina in Har. scripta. נִקָּא מְלוּחָא

GARMAN, HANITS, ZZAIENAK } monetarum nomina in Haruch. גַּרְמַן חֲנִיץ צַיְנָק

SAPHAN siue SIPHNA Hadriani monetam fuisse tradit auctor Haruch. שָׁפָן שִׁפְנָא

KANTAR Iacorum lingua valet quãtum DINAR: vt docet Gerundensis in Comment. legis pag. 156. col. 1. קַנְטַר

KONTRINAK Quatrinus est in Haruch. קוֹנְטְרִינָק

DE CHICHAR. כִּכָּר

Maximi inter Hebræos ponderis nomen idemque antiquissimum est CHICHAR; pro quo Latini & Græci talentum plerumque verterunt. Sed quoniam Græcorum talẽtorum non vnam rationem, æstimationemq. fuisse, ex eorum, qui de asse cõscripserunt, libris constat; nos nomen ipsum Hebraicum ita vt pronuntiatur reddentes, rem ipsam ex auctorum lectione expendemus. Atque ex verbi quidem etymo nihil magnæ significationis ad interpretandũ afferre possumus, nisi dicamus Chichar fuisse ponderis speciem planam, & extensam placentæ instar. quippe in naturalium rerum nominibus Chichar planiciem significat, qualis in agro Sodomorum, inter montes erat: sæpè enim hoc nomen ad eam rem indicandam vsurpatur.

Inuenimus autem in antiquis libris Chichar, pro põdere absolutè positum, vt in li. Misn. tract. de angulo, cap. 8. para. ו. Misnaioth de CHELAIM cap. 2. para. ט. Neque fuit ratio habita numeri, sed ponderis in Chichar, cuius pondus fuisse videtur ferè mille & octingentorum siclorum, hoc est nongentarum vnciarum: Namque Camhius & Leui Gersonides lib. 1. Samuelis ca. 17. affirmant tertiam partem Chichar fuisse ferè siclos sexcentos, siue id ferrum esset, siue aurum, siue quæcunque alia materia. Præterea Camhius in lib. 2. Sam. 5, 8. & 1. Reg. cap. 9. & ca. 10. & c. 16. ait: Chichar auri esse sexcentum aureos, hoc est, vt exponere placet, tantá auri massam, quantam sexcenti sicli conficiunt: namq. hæc in pondere ferè triplo vincent sexcẽtos argenti siclos, qui faciunt tertiam partẽ Chichar. hoc põdere fuit aureum candelabrũ in deserto, Mose procurante factum. Exo. 25, 28. & 37, 24. Omne aurum, quod expensum est in opere sanctuarij, & quod oblatum est in donariis

in donariis viginti nouem Chichar fuit, & ſeptingentorum & triginta ſiclorum,ad menſuram ſanctuarij. Ex quo loco manifeſtum eſt, verum pondus Chichar ſiue auri, ſiue æris illud ſit,ad ſiclos ſanctos, hoc eſt, argenteos iam explicatos referri debere. Namque ſeptingenti & triginta ſiclorum pondus, etiam in auro pars Chichar eſſe indicatur. Baſes ſanctuarij ex centum argenti Chichar factæ ſunt, ſingulis Chichar per baſes ſingulas ſupputatis. Æris ad opus ſanctuarij oblata ſunt Chichar ſeptuaginta duo millia & quadringenti amplius ſicli.Et Hiram rex Tyri ad regem Salomonem in templi ſtructuram miſiſſe ſcribitur cẽtum & viginti talenta auri. 1. Reg. 9,14. Ex Ophir verò quadringentorum viginti Chichar pondus auri allatum Salomoni legimus. 1. Reg. 9,28. Regina Saba centum & viginti Chichar auri Salomoni munus dedit, 1. Reg. 10, 10. & multa alia, quæ in libris Regum de talento dicuntur aureo, ad hanc rationem ſunt reuocanda. Similiter & quæ de argenti talẽto, in Latinis verſionibus commemorantur, vt 1. Reg. 20,39. Et Naaman Syrus decem Chicharim argenti & ſex mille aureos, ad regem Iſraelis afferebat, dono daturus prophetæ, qui ſe curaret; ex qua pecunia Chichar Giezi per fraudem ſibi poſtulauit, & duo accepit. Quanquam autem pondus eſſet nomen Chichar, tamen in argenti ſiclis numeratis exſoluebatur; quia ſicli certo pondere erant, & ex illis poterat certum Chichar conſtare: quam ob rem in illo loco dicitur Hebraicè, Numera eis Chichar argenti. Et paulò pòſt, Et ligauit duo Chichar argenti in ſudario. 2. Reg. 5,21. Et Menahem dabat Phul mille Chichar argenti, vt eſſet ei auxilium, & firmaret regnum eius. 2.Reg.15,19. Et rex Aſſyriorum imperabat Ezechiæ regi Iudæ trecenta Chichar argenti, & triginta Chichar auri. 2.Reg. 18,14. Et Pharaonem Nechao centum Chichar argenti & Chichar auri mulctam terræ impoſuiſſe legimus 2. Reg.23,33. Coronam auream Dauid in Rabba inuenit, cuius pondus erat Chichar auri. 1. Paralip. 20,2. Dauid ad domum Domini ædificandam filio Salomoni ex teſtamento reliquit auri Chichar centum millia & argenti mille millia. 2. Paral. 22,14. Et inducendis auro parietibus adſcripſit idem tria millia Chicharim auri, & ſeptem millia argenti. Principes verò, & diuites viri Iſrael ex ſpontaneis donatiis, ad idem opus obtulerunt auri quinque mille Chichar, & Adarchonim (de quibus iam diximus) Ribbo, hoc eſt decem millia & argenti Chichar decem millia, & æris Ribbo. & octo millia Chichar ibidem cap. 29. Amaſias Iudæ rex, centum millia robuſtorum ex Iſrael centum talentis argenti conduxit. Eſdras ſacerdotibus, quibus templi ſarta tecta curanda commiſerat, argenti Chichar ſexcenta & quinquaginta, & auri centum Chichar appendit.Eſdr. 8,24. Aman Aſſuero regi decies mille Chichar argenti proponebat cauſa perdendorum Iudæorum. Eſth.3, 9.

Et quantum ex attenta verborum atque rerum conſideratione coniicere poſſumus,arbitramur olim in vſu fuiſſe apud Iſraelitas & fortaſſis apud alias Orientis nationes, aurum & argentum rude incertæ formæ ac magnitudinis in tortæ ſiue placentæ panis ſpeciem conflatum, ad opera deinde facienda, vel ad cudendas monetas in theſauris adſeruari; vt & illa omnia eiuſdem ferè ponderis fuiſſe, quantum videlicet à nobis eſt indicatum; ita metallum ipſum melius in oportunos vſus conſeruabatur, & minori moleſtia aſportari poterat, & commodiùs enumerari aut expendi. Itaque ex hac forma nomen eſſe acceptũ exiſtimamus: namque huiuſmodi ex aliis rerum naturis vel forma tranſlatis verbis, artificiorum verba etiam vſurpari ſolent. ſic enim Latini auri argentiq́ maſſam dicunt, & æris etiam. Hiſpani ceram expreſſis fauis in certa vaſa infuſam,certaq́ue forma duratã,panem ceræ vocant. Sic etiam Hebræi metalla in panis preſſioris formam conflata, Chichar vocabant: atq. ita legimus in Zachariæ viſionibus, plumbi Chichar in os mulieris ſedentis in medio amphoræ fuiſſe coniectum Zach. 5,7. Namque, vt diximus, Chichar præterquàm quòd loca plana & depreſſa ſignificat, nomen etiam eſt panis in tortæ formam ſubacti & cocti, pro quo Interpres noſter ptopè ſemper tortam Latinè reddit, vt lib. 1. Samuel. 2,36. Futurum eſt autem,vt quicunque remanſerit in domo tua, veniat vt oretur pro eo, & offerat nummum argenteum & tortam panis. Et Samuel Sauli prædicit obuiam fore tres viros,ex quibus vnus tortas panis tres ferret. 1.Samuel. 10,4. Et Gedeon à viris Sochoth tortas in bellatorum victum poſtulabat. Et Salomon in templi dedicatione populo viritim diſtribuit ſingulas tortas panis & partes carnis bubulæ. 1. Paralip.16,3. Et Ieremiæ in carcere detento iuſſu regis,in ſingulos dies dabatur torta panis. Ierem. 37, 20. Ex quibus locis etiam magnitudo Chichar cognoſci poteſt: erat enim tantum panis, quantum ſatis eſſet viro aut mulieri ad cibum diurnum, præter obſonia & pulmenta. Ad hanc etiam formam tortæ caricę aut ficus olim ſimul coactæ Chichar ficuum vel carioꝝ dicebãtur, vt habemus in lib. Miſnaioth tract. de Chelaim cap.2.parg.9. Et de rationibus & põdere Chichar etiam legimus in iiſdem libris, tract. de Gharubim cap. 3. parag. 3. in Comm.

Atque hæc certa nobis de ponderibus illo Hebræis ſolemni dici poſſunt: Cætera autem nomina, quæ nobis obſeruare cõtigit; peregrina ſunt, vnà cum rebus ipſis paruméque illuſtria, ex quibus nonnulla ſubijciemus.

Eſt DARHAM Ægyptium pondus granorum hordei ſexaginta vnius ex definitione Miſnaioth de Gheduth cap. 1. parag.3. Comment. דִּרְהָם

TARTIMAR erat dimidiæ minæ pondus, quo carnes in macello appendebantur, vt traditur lib. Miſ. de Sanhedrin cap. 8. parag. 3. טַרְטִימַר

LITRA libram interpretatur Helias Leuita in radice לטר Et in libro inſcripto Verba dierum Iſrael pag. 47. col. 4. & pag. 51. col. 1. Et eadem dicitur Mina in lib. Bereſſith Rabba, cap. 10, 23. 65. Et apud Camhiũ. 1.Samuel. 25. Et in eodem loco ita vocatur à Chaldæo paraphraſte. לִטְרָא

KANTORIN ſunt talenta in lib. Heliæ Thesbithe in radice קנטר & קנטר קַנְטוֹרִין

KAMILIA vnciam vocãt auctores Bereſſith Rabba cap. 8. in fine. קְמוּלִיא

Hæc de omni ponderum & menſuratum ratione in vniuerſum exponenda obſeruabamus Antvverpiæ 4. Cal. Auguſti. 1571.

Libros de Ponderibus & Menſuris, ac Nummis ſacris, à doctiſſimo Doctore Benedicto Aria Montano conſcriptos, legi & perſpexi, digniſſimosque impreſſione & lectu iudicaui, vtpote nihil habentes, quod vel pietatem, vel bonos mores offendat. Ita ego Reynerus Brakel *S. Theologiæ Licentiatus & Canonicus Cathedralis Eccleſiæ Antvverpienſis.*

Et nos probamus iudicium antedicti Domini Viſitatoris BRAKEL qui eſt vnus collegij noſtri Cenſorij, FRANC. SONNIVS.

Benito Arias Montano

Phaleg, o libro sobre los primeros asentamientos de las tribus y su lugar en el orbe de la tierra

Phaleg, sive De gentivm sedibvs primis, orbisqve terrae sitv, liber

Edición y traducción de Fernando Navarro Antolín

PHALEG,

o

libro sobre los primeros asentamientos de las tribus
y su lugar en el orbe de la tierra.

Escrito por Benito Arias Montano, Hispalense.

En Amberes,
editado por Cristóbal Plantino,
Prototipógrafo Regio,
para instrucción del Sagrado Aparato,
en el año 1572.

Prefacio de Benito Arias Montano, hispalense, al libro Phaleg o sobre los primeros asentamientos de las tribus y su lugar en el orbe de la tierra. a los lectores

En él se trata del provecho que se obtiene de la lectura de los libros sagrados, y de la teoría y práctica de la Geografía.

Habiéndome ejercitado, desde edad muy temprana, en aquel género de estudios con los que es costumbre instruir a la infancia en las artes liberales, tanta aplicación y tanto empeño puse en ello –sea por mi propia diligencia, sea por la de mis maestros– que, al poco tiempo y siendo todavía muy joven (tenía yo entonces diecinueve años, y desde aquel tiempo hasta hoy han pasado otros veinticinco), a juicio de hombres muy doctos, podía dedicarme a estudios más serios. Pero como a la inclinación de espíritu que me otorgó la naturaleza hacia los estudios de la Sagrada Teología, se sumaran además las cosas que, en verdad, oía de continuo sobre la excelencia de esta ciencia, tanto a mis parientes y allegados, varones de erudición y piedad nada corrientes, como también a hombres a los que yo, como maestros de estudios, los consideraba, por aquel entonces, con mucho los más sabios, se encendió en mí de manera admirable una singular pasión por tal disciplina.

Por lo cual, como, para aprenderla, me hubiera entregado por entero a la palestra escolástica (así la llaman) de la Teología, de tal modo me colmé con los preceptos de esta ciencia al término del período de estudios, que, a juicio de aquellos hombres muy doctos y piadosos que mencioné, podía leer y releer, aplicando discernimiento, los libros sagrados. Y como residiera en las mismas academias en las que –como he dicho– había pasado mi juventud en los estudios de las letras más humanas (así las llaman), obtenía de la Sagrada Teología, a cuyos estudios había consagrado mi espíritu, un placer casi extraordinario. Y como suelen hacer quienes se entregan lo más posible a aquello de lo que una vez se enamoraron, así también yo, reunidos todos los libros que ciertamente eran necesarios para la mencionada ciencia, lejos de la compañía y del trato con los hombres, me recogí, como quien se recoge en un puerto, en la soledad. Estaba, en verdad, convencido de que esta ciencia me enseñaría cómo vivir entre los hombres de la manera más virtuosa posible y cómo debía conformar los actos de mi vida a la voluntad de Dios y a la norma de vida que en sus oráculos dejó prescrita a los hombres. Para adquirir dicha ciencia, había que esforzarse con el máximo interés, la máxima atención y toda la tensión del espíritu. Y, de este modo, en aquella soledad, y recorriendo los campos, nada más, viví algunos años, es decir, el tiempo que me lo permitieron mis allegados y amigos. Pues no pudiendo prescindir –según decían– de mi compañía y de mis conversaciones por más tiempo, y como una increíble nostalgia de mi persona les invadiera, con sus ruegos y súplicas lograron arrancarme de aquellos parajes.

La parte de mi vida que siguió a aquel tiempo, lo empleé, en parte en nuevos viajes –a los que desde mi infancia fui aficionado–, en parte en el ministerio y al servicio de mi rey, en virtud de un encargo suyo, que, por generosidad y benevolencia suya hacia mí, desempeño cerca de su persona. De tal manera, no obstante, que las horas y los días que podía sustraer a mis ocupaciones, los pasaba íntegros en esos estudios de teología, a los que me venía refiriendo, pues nunca hubo nada que deseara más.

En verdad, soy de tal parecer que todo aquel tiempo que no dediqué a ese género de estudio, lo considero tiempo perdido. Pues no puede ni debe haber nada más placentero, nada más excelente, nada más deseable, en fin, que esta ciencia sacratísima. Pues ella instruye a todos esos hombres que aún son inspirados por el mismo numen y espíritu con que fueron inspirados los Apóstoles, y los conduce al verdadero conocimiento de la dicha eterna. Solo ella puede enseñar a los hombres cómo se ha de conformar la vida humana a lo prescrito por la voluntad de Dios. Ella, sola, reúne en sus sagrados libros todos los tesoros de todas las artes y ciencias, cuantas existan. Y todo espíritu deseoso de aprender puede saciarse de sus alimentos y deleitarse en abundancia. Pues Dios, el sumo artífice y hacedor del mundo, dio testimonio en estos libros de por qué razón creó, por causa de los hombres, este orbe de la tierra, al tiempo que expuso también en ellos todos los tesoros de esta ciencia y sabiduría que, en verdad, los hombres pueden aprender, tanto la que atañe al conocimiento de la naturaleza, como la que se refiere a la investigación de las

artes necesarias para el género humano. En verdad, los temas que los filósofos más importantes y competentes, en los diversos géneros de artes y ciencias, han tratado con agudeza y sutilidad, en estos libros se trata con tanta mayor brillantez cuanto que quien los dictó, esto es, Dios mismo, tiene mayor autoridad que cualquier otro. En efecto, yo mismo, en la medida de las exiguas fuerzas de mi ingenio, mediante una larga y atenta lectura de los libros sagrados, he visto de cerca y comprendido muchísimas cosas que, si me fuera posible compartirlas con los amigos que en España, Italia, Francia y en estas tierras se distinguen por su sabiduría y piedad, libres de cualquier otra preocupación, no me cabe duda de que, en el espacio de siete u ocho años, podrían escribirse tantos volúmenes sobre cualquier arte y disciplina, extraídos exclusivamente de las fuentes sagradas, que podrían igualarse o incluso superar a los que en otro tiempo escribieron griegos y latinos. Y, de hecho, hemos ofrecido algunos breves ejemplos de esta materia en los *Comentarios a los doce profetas*, que escribimos el año pasado; luego, en el libro que hemos titulado *José, o Sobre el lenguaje arcano*; y, con la ayuda de Dios, aportaremos muchos más en el futuro.

Y entre la gran cantidad de cosas de tal naturaleza un género singular es el de aquellas que atañen a la geografía sagrada (y estas tal vez son las que menos podían esperarse). Cuánta luz hemos aportado en esta materia a aquellos que se consagraron a los estudios de aquella disciplina, júzguenlo otros. Ciertamente me parece que he hecho más en estos libros que cualquier otro de los escritores antiguos. Pues, ¿quién alguna vez antes, acerca de la verdadera forma de la tierra y del mar y de aquella conexión por la que se tocan mutuamente, confió a monumentos literarios cosas tan ciertas y que concuerdan con las que, de hecho, han sido observadas por los navegantes más recientes, y las que se trasmiten en los libros sagrados? En cuanto a lo que se refiere al cielo, al movimiento de los cielos y de los astros y de todo el espacio que hay entre el cielo y la tierra (que en hebreo se dice רקיע acerca de los vientos, la lluvia, el granizo, acerca, en fin, de la naturaleza toda de las cosas que se producen tanto en la parte más alta y excelsa de la atmósfera como en la tierra, ¿quién disertó alguna vez de un modo tan sutil, que las cosas por él trasmitidas puedan compararse en alguna medida con las que se pueden extraer de los libros sagrados? En verdad, los hombres no pueden seguir un método filosófico más seguro y placentero, que aquel que se obtiene de la autoridad de quien es autor de todas las artes y ciencias en cuestión.

Región del PERÚ

Pero para despachar este asunto y dejarlo para otro momento, lo que no se debe pasar por alto es que aquella vastísima parte del mundo que contiene en abundancia admirable oro, plata, piedras preciosas y otras muchas cosas que los hombres valoran sobremanera y que son necesarias para la vida, que es creencia que fue descubierta por vez primera no hace mucho por los navegantes españoles, y recibe el nombre de Nuevo Mundo, puede conocerse de forma completamente diáfana merced a la descripción del orbe terrestre que se transmite en los libros sagrados. Es más, también merced a la Sagrada Escritura podemos mostrar que aquella tierra fue harto conocida para los israelitas, pues es sabido que ponían rumbo a ella con bastante frecuencia. En verdad, ni Estrabón o Mela, Esteban, Solino, Ptolomeo, ni otros; ni Platón y Aristóteles, que, en verdad, escribieron de manera oscura y como enigmática sobre cosas que les eran desconocidas; ni aquellos poetas que, para no parecer ignorantes, lo salpicaban todo con sus fábulas; ninguno, en fin, de los escritores griegos o latinos cuyos escritos han llegado hasta nuestro tiempo, dio a conocer nada, que si se examina detenidamente su calidad, pueda compararse con las cosas que Moisés escribió, en términos muy claros, acerca de la tierra de Ofir, o con las que transmitió con elocuencia y rigor el profeta Jonatán, autor de aquella historia que trata de los reyes de Judá, o con las que con vocablos elegantes son descritas por aquel que, al dictado del Espíritu Santo, escribió los *Paralipómena*. Este, en efecto, no solo hace una mención precisa de la flota construida por Salomón en Tiro, y equipada en el puerto del Mar Rojo de nombre *Chassion Gaber*, y enviada rumbo a Oriente, y del tiempo y duración de la travesía, de las mercaderías transportadas desde allí y desde aquellas islas, desde tierra firme y desde el litoral de la tierra que los navegantes costeaban hasta otras regiones; sino que también informa claramente de que aquella tierra de la que tan gran cantidad del mejor oro se extraía y se transportaba a otras naciones, esa tierra, digo, se llamaba ya entonces פַּרְוַיִם, *Parvaim*; expresión Esta que designa a las claras, si bien solo para aquellos que saben leer en hebreo, dos regiones, llamadas en otro tiempo Perú: la única que, con el mismo vocablo, también hoy en día se llama Perú, y otra, la que los navegantes han denominado Nueva España. Es sabido que el oro de esa región era purísimo

[2 Par 3, 7]

y de extraordinario valor para todas las naciones. Y el traductor, bien porque aquella región le era desconocida, o más bien por elogiar el oro que aquella región ofrecía, aunque en hebreo se lee así escrito וְהַזָּהָב זְהַב פַּרְוָיִם, es decir, 'y oro aquel oro Perú y Perú' (*Et aurum illum aurum PERV et PERV*), pues פְּרוּ en número dual se dice פַּרְוָיִם, aquél, digo, traduce: 'Y el oro era muy excelente'[1]. Por esta razón, todo el oro que en aquellos siglos primitivos circuló entre las demás naciones, estimamos que, casi en su totalidad, fue extraído de las profundidades de aquella tierra. Pues ni el Tajo, ni el Páctolo, ni el Hermo, ni otros ríos antaño celebérrimos, cuyas aguas dicen que arrastran oro, pudieron suministrar a los hombres tanta cantidad de oro como la que leemos que trajeron a Roma aquellos que derrotaron a sus enemigos y sumaron nuevas provincias al imperio romano, y sus cuestores; como que es sabido que la naturaleza de aquellos ríos era antaño la misma que hoy en día. En realidad, suelen recibir una exigua recompensa por sus fatigas, y a veces de forma intermitente, quienes, mientras buscan oro en tales ríos y lo separan de la ganga con la que está mezclado, consumen mucho tiempo y esfuerzo.

De tal circunstancia, pues, resulta que insistamos en afirmar que la mayor cantidad de oro fue llevada, tanto por la fuerza de las armas como a través de lejanos intercambios comerciales, desde Ofir hasta los indios orientales, hasta la nación de los chinos, hasta los etíopes y hasta otras regiones que están más próximas a ellos, y hasta aquellos pueblos que están hacia Occidente.

Mas, para que nadie piense que nuestro parecer carece de fundamento, en los libros de escritores sagrados, cada vez que se trata de comparar las cosas más preciadas, se hace mención frecuente de aquel oro que fue traído de esa tierra; y, en verdad, tal comparación no se habría hecho, si aquel oro no hubiera circulado muchísimo entre todos los hombres. Pues no solo David, Salomón, Isaías y el autor del libro que llaman Eclesiástico, mencionan el oro de Ofir, todos ellos, es cierto, israelitas, sino que, antes de la generación de aquéllos, lo menciona también Job, un hombre armenio. Jeremías[2] menciona también la región de los chinos; pero Esta, en verdad, los antiguos, aunque era una tierra mucho más cercana a ellos que la de Ofir, sin embargo, apenas la nombraron. Y si bien es cierto que nuestros hombres arrumbaron a ella en su navegación, sin embargo, no la exploraron. Por la admirable belleza de las cosas que allí se hacen con gran industria, y que de allá nos traen, no todos pueden admirarla suficientemente y celebrarla con elogios. Finalmente, todas las demás partes del mundo, que se extienden de uno al otro del mar, ningún escritor las ha descrito nunca de manera tan clara y nítida, ni con orden tan preciso y con una esmerada anotación de cada uno de los nombres, y Moisés fue el único que, con estilo elocuente y veraz, inmortalizó estas cosas en monumentos literarios.

Hace poco estuvo en mi casa un varón muy docto, Agustín Huneo[3], que, al servicio del rey, enseña Teología en la muy famosa Universidad de Lovaina; este, digo, mientras redactaba yo estos *Comentarios sobre la Geografía Sacra*, como leyera las cosas que yo había ya escrito acerca de la posición de la tierra y del mar, se asombró muchísimo de que los libros sagrados encerraran tales cosas de forma tan elocuente y manifiesta, y en especial, en lo que respecta a aquel asunto, acerca del cual los antiguos geógrafos, cuando escribieron, y confiaron a la memoria las cosas que ellos mismos habían visto o habían oído a otros, las adulteraron todas con fábulas y falsas descripciones, y por esta razón envolvieron la verdad entre tinieblas. Y este, en verdad, ilustrísimo varón obtuvo de nosotros la siguiente respuesta, que le agradó mucho: "La razón de este asunto y la de una morada amplísima y magnífica es la misma. En efecto, quien entrase en esa casa dos o tres veces, o incluso quien habitara siempre en ella, no puede tener un conocimiento tan profundo del diseño de ese edificio como el arquitecto mismo, quien, como es natural, tiene el plano completo de la edificación en cuestión y bocetos de cada una de sus partes desde los más hondos cimientos hasta el techo." Así pues, siendo Dios el Hacedor de este mundo, al crear con su palabra esta admirable fábrica de la naturaleza y de todas las cosas, que, envuelta por

[1] Cf. 2 Par 3, 7: *Et aurum erat probatissimum*.

[2] Tal vez se refiera aquí Montano a la mención que hace Jeremías al "oro de Ofaz" (Ier. 10, 9, *aurum de Ophaz*), solo mencionado también por Daniel (Dn 10, 5). Habría que deducir entonces que Montano considera Ofaz como una ciudad china. No obstante, la mayoría de los autores consideran *Ophaz* como una errata por *Ophir*, o bien como un término técnico para calificar al oro como 'puro' o 'refinado'.

[3] Agustín Huneo, Hoens o Huens (1521-1578), lat. *Agustinus Hunnaeus*, brabanzón de Malinas, fue lector de Filosofía desde 1545 y de Teología desde 1554-55 en diferentes escuelas y facultades de la Universidad de Lovaina, hasta que en 1567 fue nombrado profesor de Teología Escolástica.

la órbita del cielo, se llama mundo, en cuya parte más alta, de hecho, Él mismo habita, y la más baja la concedió a los hombres para que la habitaran ellos; solo Él, digo, puede describir y mostrar con exactitud todas las partes del mundo que están habitadas y las que no. Esto es lo que Él deja ver abundantemente en los libros sagrados. Ahora bien, entre todas las cosas que, en verdad, los hombres pueden saber y conocer, la descripción del orbe de la tierra y de sus partes, a la que llaman Geografía, por su singular utilidad y por el prestigio que mantiene, no debe ser considerada entre las últimas disciplinas; pero, sobre todo, cuando el espíritu, por sí solo, se siente atraído, de alguna manera, hacia ella; cosa que se puede entender por el hecho de que muchos hombres de singular talento, por extraordinario afán por esta disciplina, sin escatimar esfuerzos, recorrieron la mayor parte del orbe.

Se añade además que, aun cuando Dios inmortal creó esta tierra, sobre todo con el siguiente propósito, para que fuera la morada de los hombres, si por la brevedad de la vida o por la debilidad humana físicamente no podemos recorrerla, al menos, merced a la belleza, admirable hermosura y majestad de su Creador, la vemos y abarcamos con la mente y con el espíritu. Hay muchas otras cosas por las que estimamos que es conveniente que los hombres necesariamente conozcan la descripción de este orbe. Ante todo, pues, es digno de la mayor admiración lo siguiente: el hecho de que el género humano se propagó tanto a partir de solo tres familias, y que tales familias se multiplicaron hasta alcanzar tan gran multitud de hombres, que no se encuentra despoblado ningún lugar de la tierra que pueda, al menos, cultivarse con esfuerzo y trabajo. Vemos, además, que las bendiciones de cada lugar no se mantienen solo dentro de su territorio, sino que, mediante el trueque, se difunden hacia todas las demás naciones, hasta el punto de que esta región, que es productora de oro, lo comparte con las demás, que carecen de él; aquella suministra en abundancia vestidos y las cosas con que se confeccionan los vestidos, a otras regiones; otra, en cambio, comparte con los demás esas cosas que son necesarias para la vida humana, y que Dios las creó para que los hombres las usaran con espíritu agradecido para con Él. ¿Qué el hecho de que aquella sociedad, o mejor dicho, única sociedad del género humano se puede demostrar a partir del hecho de que los hombres creados por un solo Hacedor de todas las cosas a partir de Adán, único padre de todos los hombres, y a partir de un solo Set, y hasta a partir de un solo Noé y de las tres familias de tal varón que junto con él se salvaron en el arca de aquel inmenso diluvio de agua, y que fueron dispersadas para formar tantos pueblos y naciones, distantes entre sí por enormes espacios de lugares y regiones, a estos hombres, digo, les une una sola estirpe común, una sola naturaleza común a todos ellos los relaciona fácilmente entre sí? Y aunque las instituciones de cada una de las naciones fueron diversas, diversos los géneros de lenguas, diversos antes los cultos de la religión, parece, no obstante, que todos deben tener un solo espíritu y hasta pueden formar un solo cuerpo. Y no con mayor dificultad, más bien, al contrario, con mucha más facilidad y presteza, los que fueren regenerados por Cristo pueden unirse a la comunión de una sola Iglesia Católica, que antaño el género humano creado a partir de un único padre terrenal común a todos podía aglutinarse en una sola sociedad. En verdad, ningún impedimento ni ninguna dificultad puede haber ya tan grande que pueda lograr que el Evangelio (por medio de cuya propagación debe dar comienzo esta concordia y asociación de que hablamos) no sea llevado a las naciones extranjeras y distantes. Y ello, sobre todo, porque no hay absolutamente ninguna región en el mundo que antaño ocuparon sus habitantes, a la cual no puedan dirigirse o llegar quienes fueren enviados para tal cometido. Sobre todo, porque esto se hace con tanta mayor unanimidad, oportunidad y facilidad, cuanto que aquellos a los que guía el espíritu divino aventajan a aquellos que, dado que eran víctimas de discordias recíprocas, diversidad de lenguas, y desavenencias de espíritu, se vieron forzados a distanciarse los unos de los otros, en lugares remotos e inhóspitos. En efecto, a tales hombres la discordia en persona los empujaba a la dispersión; los peligros de los viajes y de los lugares los tenían angustiados e inquietos, y muchas veces les impedía comenzar la tarea; la carencia de cosas necesarias, que aún no se habían procurado, les abrumaba; la fragilidad humana y el esfuerzo los fatigaba. Pero a aquellos a los que Dios confió llevar el anuncio de la salvación incluso a aquellos hombres que habitan las partes más remotas del orbe de la tierra, ¿qué les puede impedir desempeñar con ánimo alegre y bien dispuesto la tarea encomendada? ¿Qué hay que pueda impedirles adentrarse hasta los pueblos y las tierras más remotas (que, no solo por

las recientes descripciones del orbe de la tierra, sino también por los libros sagrados, es posible conocerlos con mucho más detalle)? ¿Los peligros? Llenos, como están, del espíritu de Dios, no los temen en absoluto. ¿Las serpientes? Son ellos quienes las aplastan con el pie y las cogen Mc 16, 18. con sus manos sin sufrir daño. ¿Los leones? Son ellos quienes los ponen en fuga. ¿Los venenos? Mc 16, 18. Aunque beban líquidos emponzoñados, no sufren, sin embargo, nada demasiado grave. ¿La Mc 16, 17. diversidad de lenguas? Cuando hace falta, hablan todas las lenguas. Queda solo que teman las Mc 16, 18. enfermedades, para que, antes bien, quienes son víctimas de la enfermedad, en cuanto estos santos varones les imponen las manos, queden restablecidos. Pues no es su intención hacer la guerra a los pueblos que visiten, sino traerles la paz y la máxima prosperidad, hasta el punto de que las tierras a las que finalmente se encaminen, escucharán aquello: *¡Qué hermosos son* Is 52, 7. *sobre los montes los pies del que anuncia y predica la paz, del que pregona el bien y proclama la salvación!*

Pero también para quienes se sienten cautivados por el deseo de conocer con certeza la antigüedad, el conocimiento de la geografía puede serles muy grato y placentero, pues a partir de ella se puede deducir fácilmente qué nación fue antaño amiga y aliada fiel de cuál otra, y, a la inversa, cuál y de cuál otra fue enemiga y hostil; qué pueblos compartieron la mismas leyes, las mismas alianzas y el mismo modo de vida. A partir de ella pueden conocerse también las causas de las rivalidades, injurias y guerras, con menor esfuerzo, de hecho, y con mayor fiabilidad y mucha más certeza que por otro escritor cualquiera. Pues algunos pueblos sufrieron entre sí como una especie de odio hereditario y mutuas discordias; otros, al contrario, estuvieron siempre unidos como por una especie de lazos de alianza. Y, a buen seguro, parece verosímil que estos odios, enemistades, alianzas y federaciones tuvieron su origen en alguna causa grave. Luego, con el paso del tiempo, por motivos no desdeñables, las cosas se mantuvieron, tal cual, entre aquellas mismas gentes y pueblos, pero ni siquiera ellos pudieron señalar sus comienzos. Sin embargo, es menester que reconozcamos que estas cosas surgieron de esos principios y causas que nosotros hemos observado a partir de la lectura de los textos sagrados. Pues leemos que cananeos, egipcios, etíopes, libios y africanos rara vez se hicieron la guerra, y muchas veces unieron sus tropas para atacar a sus enemigos o para repelerlos lejos de sus territorios. Tampoco se nos ha pasado desapercibido que los asirios fueron enemigos acérrimos de estos pueblos, y que los hebreos fueron siempre odiosos, o al menos sospechosos, tanto para los asirios, como para las naciones que acabamos de mencionar. ¿No indican acaso todas estas cosas el carácter diferente de Cam y de Sem, que fueron los primeros padres de aquellos pueblos, carácter que, alimentado en el seno de sus familias, se propagó luego a la posteridad? Y aquella vieja rivalidad entre escitas y egipcios que viene desde antiguo, ¿de qué causas hay que creerse que surgió, si no es de aquella enemistad que nació en el tabernáculo de Noé, después de aquel impío crimen de Cam, quien, para colmo [Gn 9, 22] del delito, puso al descubierto las partes del cuerpo de su padre que debió cubrir? El hecho, además, de que griegos y latinos remonten su linaje hasta Jafet, el hijo piadoso para con su padre, es la razón por la cual sobresalieron en el conocimiento de la naturaleza de todas las cosas, en el cultivo de los estudios de filosofía, y lo que es más importante, en la elocuencia, y por la cual, en este género de cosas, la naturaleza de aquéllos fue mucho más ilustre que las de otras naciones. Pues su padre le bendijo, como piadosísimo hijo que era, prometiéndole hermosura, elegancia y [Gn 9, 27] decoro. En aquellos nuestros *Comentarios a los profetas*, que hemos publicado, a partir de la comparación de las antiguas historias con los libros sagrados, mostrábamos que los egipcios, los cananeos y los etíopes, mucho más que todas las demás naciones, ya desde los siglos primitivos hasta nuestra época, estuvieron sujetos a servidumbre en otros países. Y esto, sin duda, deriva de aquella maldición paterna: *¡Maldito Canaán! ¡Siervo de siervos será para sus hermanos!* Casi infinitas Gen 9, 25. son las demás cosas que se refieren a las costumbres, ritos y religiones de los pueblos, a la administración de los asuntos públicos y privados, a los negocios de la guerra y de la paz, a la práctica del comercio, y, en fin, a cualquier hábito de vida, a las costumbres, e incluso al modo de vestir. Si el conocimiento de estas cosas se extrae de la Geografía sacra, no hay duda de que proporcionará un conocimiento perfecto y absoluto de todas estas cosas, porque partiendo de ella se añade no poca luz para la comprensión de todas las cosas que se leen en los libros, tanto sagrados, como profanos. Pero sin ella, no pocas cosas –por lo demás, muy difíciles y muy oscuras– paralizarán incluso al lector más diligente. En fin, no hay género de disciplina o arte al

que no auxilie y perfeccione el conocimiento de la Geografía. En primer lugar, deben recurrir a ella todos los filósofos que investigan la naturaleza de las cosas, e indagan y examinan las causas de las cosas, puesto que tanto en la tierra como en el mar, se contiene una multitud y variedad de cosas casi infinita. Sabido es que también aquellos que se ocupan de aquella parte de la filosofía que trata de las costumbres, tienen necesidad de la geografía, para poder determinar los variados y diversos temperamentos y aficiones de los hombres, y qué le cuadra a cada pueblo en razón de los lugares. Tienen necesidad de ella, y ellos más que nadie, los médicos, a fin de observar la variedad tanto de los medicamentos, como de los cuerpos, según la diversidad de los lugares. La necesitan los mercaderes y los navegantes. Si la suprimieras del arte militar, sería absolutamente imposible alcanzar la pericia total de aquella disciplina. Además, quienes se dedican a los estudios de las sagradas escrituras y quienes creen que en los libros sagrados ninguna palabra de Dios es ociosa, proclaman que todo en ellos es muy digno de conocimiento. Si estos, digo, ignoraran la ubicación de las tierras, el contorno del mar, los cursos de los ríos, las costumbres de los pueblos, el carácter de los hombres, forzosamente muchas cosas más les pasarían inadvertidas. Pues, en los libros sagrados, con frecuencia se hace mención de estas partes del mundo, mención que es muy apropiada para el tema en cuestión. Al percatarse de esto Moisés, inspirado por el espíritu divino, resumió todo ese comentario de Geografía, del que hablamos, en una brevísima pero muy precisa descripción. Él, en efecto, adscribió a sus lugares pertinentes aquellos hombres que fueron los primeros que poblaron tierra, cuyos nombres y orden sucesorio, por las vicisitudes y mudanzas de las cosas, trastocaron o corrompieron los siglos posteriores. Todos los profetas y demás escritores sagrados que fueron después de él, siguieron su descripción, y hasta tal punto la conservaron como sancionada e íntegra, que, aunque ellos mismos hubiesen encontrado los nombres de las regiones o de sus habitantes, después de muchos siglos, sin alterar, se habrían servido, sin embargo, de aquella antiquísima descripción. De hecho, si ellos no lo hubieran conservado, lo que podríamos conocer acerca del origen de los pueblos a partir de otros escritores, sería sencillamente nada. Por eso, todo lo que, tanto en este tema, como también en todos los demás, podemos tener por cierto y verdadero, todo ello, digo, se debe atribuir, preferentemente, a los libros sagrados, como si se tratara de una fuente inagotable, de la cual se beben todas estas cosas, y además, como grato para Dios mismo. Por tanto, nosotros, que todo el tiempo de ocio que se nos concede, lo empleamos con agrado en los estudios de la Sagrada Escritura, hemos pensado que no debíamos invertirlo en impedir que, también en este tema, en la medida de las escasas capacidades de nuestro ingenio, dediquemos algo de tiempo a una obra. Esta, sí, lo reconozco, es breve, pero, no obstante, según esperamos, no será ni inútil ni aburrida para los lectores. Aunque a causa de los nombres de pueblos y lugares que en ella se contienen, los cuales repugnan a la lengua latina, no admite un gran artificio retórico ni el adorno de las palabras, como compensación, no obstante, deberá bastar a los lectores lo siguiente: dado que la verdad –cosa que en todas las disciplinas se debe conseguir– debe anteponerse a la elegancia del lenguaje, las cosas que aquí se cuentan hay que entenderlas tal como están escritas, y de ninguna otra manera. Además, en el tratamiento de este tema, hacemos más de escritor que de comentarista (como lo llaman), y algo así como si nosotros, los primeros de todos los mortales, una vez recorrido el orbe de la tierra y observado atentamente su posición y forma, consignáramos por escrito lo que hemos visto y observado. En verdad, de todas las noticias que aquí traemos, no hay ninguna que no esté sacada de las fuentes de la Sagrada Escritura. Los pasajes de la Sagrada Escritura, anotados en el margen del libro, darán a cualquiera fe de tal hecho. A partir de estos pasajes, de hecho, podrán encontrarse noticias que, con tal que se escriban como notas –si es que alguien se toma la molestia de hacerlo–, se redactará, sin gran esfuerzo, un Comentario completo a este librito nuestro.

Dios nos concederá, en otra ocasión, el tiempo y las fuerzas suficientes –así lo esperamos y se lo rogamos suplicantes– para poder pulir y ampliar estas noticias que ahora, por primera vez, ofrecemos a la vista de los hombres. Pero, entretanto, cristiano lector, a quien deseamos dar pruebas de nuestra voluntad de ser útiles a la comunidad de todos los estudiosos, disfruta con nosotros de estos trabajos nuestros, que confiamos que aportarán no poca ayuda para la explicación de los libros sagrados. Asimismo, pedimos y rogamos a todos los hombres doctos y piadosos que en este tema –de entre todos los que hemos tratado– pudieran, con ingenio y dedicación, ayudar, promover e incluso superar esta obra nuestra, para beneficio común de todos

los estudiosos y para el cultivo de la viña del Señor, asuman la carga –sea la que sea– y nunca escatimen esfuerzo en este tarea. Pues todos sin ninguna rivalidad, en razón del talento que a cada uno se nos ha confiado, debemos aportar a causa común cosas que hayan de beneficiar a la Iglesia cristiana. *¡Ojala todos fueran profetas!* ¡Ojala buscaran todos no su interés, sino el de Cristo y el que atañe a la edificación de la Iglesia! [Num 11, 29].

Gracia y paz a todos en el Espíritu Santo.

Dado en Amberes, en las calendas de marzo del año 1572.

SOBRE EL MUNDO

Capítulo I

Sabemos por tradición que, en el principio, había un lugar capaz de contener todas las cosas en cualquier parte existentes, y que dicho lugar, al estar compuesto de dos naturalezas, se describe igualmente de dos maneras: la primera manera, como inmenso, infinito, separado de todo vínculo o preocupación corporal, dueño de sí mismo, y lleno de sí mismo; conteniendo todas las demás cosas sin cuidado de sí, y penetrándolas con poder y eficacia; rotundo y simple; carente, no obstante, de toda circunferencia, pero con un centro visible en todas partes; su propia naturaleza, dado que es eterna, enseña que tal lugar es eterno, no creado, ni acrecentado ni jamás menguará; idéntico por dentro y por fuera; un todo por delante, un todo por detrás, un todo por arriba, un todo por abajo, el cual, como no podemos llamarlo con ningún nombre concreto a causa de la infinita grandeza de su naturaleza y poder, por comodidad, más bien, a la hora de hablar, lo llamamos *virtud* o *rostro* o *presencia divina*, y *mano* y *eficacia de Dios*, como está escrito:

Ps 138, 7-10. *¿A dónde me escaparé de tu espíritu y adónde huiré de tu rostro? Si subiere al cielo, allí estás tú; y si descendiere al infierno, estás presente. Si tomare mis alas al salir el alba y habitare en las extremidades de la mar, aún allá me sacará tu mano y me agarrará tu diestra*. Y el resultado de esta descripción es que, entre otros muchos nombres con que en hebreo se denomina a Dios, se cuenta también מָקוֹם MAKOM, esto es, 'lugar'.

Existe, además, otro lugar, resultante del poder y eficacia del anterior, constreñido en unos límites de magnitud precisos, el cual abarca, conteniéndolos en un solo ámbito, a sí mismo y todas las cosas establecidas en su interior, lo que en griego decimos πᾶς y en latín *totum*, como

Sap 1, 7. está escrito: *Este que lo contiene todo, tiene conocimiento de toda palabra*. Ahora bien, este lugar no es eterno ni infinito, y no carece de creador, ni carecerá tampoco de fin. Todo lo que se contiene

Gen 1, 1. en su superficie más externa se llama *mundo*, o *cielo y tierra*, como está escrito: *En el principio creó Dios el cielo y la tierra*. Pues, juntamente con el cielo y la tierra comenzó a existir el lugar que los contenía. Pero este, aunque es uno, sin embargo, se diferencia, principalmente, en dos partes. A la primera se la llama *super caelos*, a la segunda *intra caelos;* con otras palabras: *in excelsis* y *de*

Dan 3, 60. *coelis*, como está escrito: *Todas las aguas que están sobre los cielos, bendecid al Señor*. Y, *Alabad al*

Ps 148, 1. *Señor desde los cielos, alabadlo en las alturas*. Pero, en este pasaje, lo que llamamos 'mundo' consta,

Gen 1, 1. principalmente, de dos clases de naturaleza, cielo y tierra, como está escrito: *En el principio creó Dios el cielo y la tierra*.

Sin embargo, así como con el nombre de 'tierra' se indica también el mar, los ríos, las fuentes y todo lo que hay en la parte más baja, del mismo modo con el vocablo 'cielos' se designan también los cuerpos que son más ligeros o que les tocó por azar el lugar más elevado, como está

Is 66, 1. escrito: *Yo lleno el cielo, y la tierra es escabel de mis pies*.[4] Y, *Santo, Santo, Santo, el Señor Dios de*

Is 6, 3. *los ejércitos; llena está la tierra toda de su gloria*. Asimismo, a la parte superior se la llama 'cielo' o

Eccli 16, 18. 'cielos de los cielos', y a toda la inferior, en general, 'tierra' o 'abismo', como está escrito: *Mira, el cielo, y los cielos de los cielos, el abismo y toda la tierra, y las cosas que hay en ellos se conmoverán en su presencia*.

Pero todo este mundo, como es sabido, lo hizo el Dios Creador en el tiempo, de manera que comenzara a existir juntamente con el tiempo, no existiendo antes materia alguna, sino creando todas las cosas la sola palabra de Dios, moldeado primero el vacío en aguas y figurado el cielo a partir de las aguas, condensada después la tierra por aglomeración de las partes más densas, y finalmente separada y surgida de las aguas, asentándose sobre sí misma por el poder de la dicha Palabra, sin sustentarse en adelante en ningún otro fundamento, como está

2 Petr 3, 5. escrito: *Pues ignoran voluntariamente que en otro tiempo hubo cielos y una tierra, salida del agua*

Iob 26, 7. *y asentada en el agua por la Palabra de Dios*. Y, *El que extiende el Aquilón sobre el vacío y suspende la tierra sobre la nada*.

Así pues, el mundo consta de una naturaleza superior e inferior de cuerpos y partes, y asimismo diferenciada en géneros y nombres, y contiene en sí una gran pugna, diversidad y discrepancia entre unas y otras partes, al tiempo que una suma concordia de todo, belleza y

[4] Montano, al parecer, contamina aquí dos pasajes: Is 66, 1 (*caelum sedes mea et terra scabillum pedum meorum*) y Ier 23, 24 (*numquid non caelum et terram ego impleo?*).

coyuntura para engendrar cosas, dando testimonio de un Creador supremo y sapientísimo, y proclamándolo asimismo como gobernante prudentísimo, como está escrito: *Y será en aquel día: oiré, dice el Señor, oiré a los cielos, y ellos oirán a la tierra, y la tierra oirá al trigo y al mosto y al aceite, y estas cosas oirán a Jezrahel*. Y a la inversa: *El que hace a Arturo y Orión, y convierte en mañana las tinieblas, y muda el día en noche; el que llama a las aguas del mar y las derrama sobre la haz de la tierra, etc*. Y, *El que hace la tierra con su fortaleza, dispone el mundo con su sabiduría, y con su prudencia expande los cielos; a su voz produce él una multitud de aguas en el cielo y eleva las nubes desde las extremidades de la tierra; él hace los relámpagos para la lluvia y saca el viento de sus depósitos*. Y, *El que edifica en el cielo su ascensión y asentó sobre la tierra su pequeño haz; el que llama a las aguas del mar y las derrama sobre la faz de la tierra*.

Os 2, 21-22.
Am 5, 8.
Ier 10, 12-13.
Am 9, 6.

Pero la forma del mundo todo entero es la redonda y esférica, la oportuna para comunicar energía hacia la tierra y las partes inferiores, como está escrito: *El que está sentado sobre el círculo terrestre, y sus habitantes son como langostas; el que expande los cielos como la nada, y los despliega como una tienda que se habita*. En efecto, lo que en latín traducimos por *gyrus* en hebreo es *HOG*,que propiamente significa 'círculo' o 'esfera', puesto que de *HOG* se deriva el nombre de *MEHOGA*,que en latín significa *circinus*, 'compás'.

Mundo redondo.
Is 40, 22.

חוג
מחוגה

Pero el mundo no es eterno, sino creado al comienzo del tiempo y junto con el tiempo mismo, y susceptible de cambio, según el designio y voluntad de Dios mismo, como está escrito: *Esto dice el Señor, que crea los cielos y forma la tierra y lo que de ella germina*. Y, *Al principio, Señor, tú fundaste la tierra y obras de tus manos son los cielos. Ellos perecerán, tú permaneces, y todos envejecerán como un vestido y como la ropa los mudarás y se mudarán*. Y, *El que hizo los cielos con inteligencia..., y afianzó la tierra sobre las aguas..., el que hizo las grandes luminarias…, el sol para dominar el día..., la luna y las estrellas para dominar la noche*.

Mundo creado.
Is 42, 5.
Ps 101, 26-27.
Ps 135, 5-9.

Pero las partes más altas del mundo son los cielos, más allá de los cuales se cree que hay aguas, superiores con gran diferencia, por su poca densidad, transparencia y cualquier otra cualidad, a esas aguas que se hallan dentro de la tierra, como está escrito: *Porque es más grande que los cielos tu misericordia*. Con este hecho, en efecto, se muestra, el cielo es altísimo, por el hecho de que es sobrepasado por la infinitud de la misericordia divina. *Y dijo Dios: hágase el firmamento en medio de las aguas y separe las aguas de las aguas.* Pero es firmamento todo lo que hay desde la superficie de la tierra y del agua hasta lo más alto del supremo cielo, que con otros nombres se dice 'cielos' y 'cielos de los cielos'.

Ps 107, 5.
Gen 1, 6.

Pero el mundo, una vez creado, no fue abandonado a su suerte, sino que, gobernado por la eficaz y perpetua voluntad de Dios, persevera en las mismas leyes con las que comenzó, con un orden hasta el presente nunca perturbado, a no ser una vez tan solo, en los días del diluvio, y ello por decreto de la voluntad y juicio de Dios, luego de nuevo en una serie continua hasta el fin mismo de los tiempos, y dispuesto a conservar la suma total de todas las cosas, jamás hasta el presente falto de movimiento, fatigado o gastado por el uso, aunque sufriendo ciertos cambios parciales, conservado, no obstante, íntegro sin merma de sí mismo, y esto lo logra moviéndolo y gobernándolo siempre Dios, tal como leemos que en diversos pasajes está escrito: *En efecto, cimentó el orbe, no se conmoverá. Desde entonces tu trono está fijado, desde siempre existes tú. Se alzaron los ríos, Señor, alzaron los ríos su clamor. Alzaron los ríos sus ondas, al clamor de muchas aguas. Admirables las elevaciones del mar, admirable en las alturas el Señor. Tus testimonios se han hecho creíbles en manera grande*. Y, *El que ata las aguas en sus nubes, para que todas a una no se precipiten abajo. El que impide la vista de su trono y esparce sobre él su niebla. Puso cerco a las aguas, hasta que se acaben la luz y las tinieblas. Las columnas del cielo se tambalean y se estremecen a una amenaza suya*. Y, *Si, cerrado el cielo, no cayere lluvia por los pecados del pueblo y estuvieran rogándote en este lugar y proclamaran tu nombre y se convirtieran de sus pecados,* etc. –se concluye finalmente– *da lluvia a la tierra que diste en posesión a tu pueblo*. Y, a la inversa, asimismo está escrito: *Porque como los cielos nuevos y la tierra nueva que yo hago subsistir delante de mí, dice el Señor, así subsistirá vuestra descendencia y vuestro nombre*. Y, *No heriré, pues, a toda alma viviente, como he hecho. Durante todos los días de la tierra, sementera y siega, frío y calor, estío e invierno, noche y día no cesarán*. Y, *Esto dice el Señor: si puede ser invalidado mi pacto con el día y mi pacto con la noche, de manera que no haya día ni noche a su debido tiempo*. Y, *El poder y el terror está en aquel que mantiene la concordia en su alturas*.

Ps 92, 1-5.
Iob 26, 8-11.
2 Par 6, 26-27.
Is 66, 22.
Gen 8, 21-22.
Ier 33, 20.
Iob 25, 2.

Pero, aunque todo el mundo permanezca íntegro, incorrupto e inmutado, algunas partes, por causas justas, resultan mutadas en él mediante un milagro realizado por Dios, como está escrito:

Ps 106, 33-35. *Mudó los ríos en desierto y los manantiales de agua en sequía, la tierra fructífera en salobreña, por la maldad de los que habitaban en ella. Mudó el desierto en estanques de agua y la tierra sin agua en*
Iob 12, 15. *caudales de agua*. Y, *Si detuviere las aguas, todo se sacará; y, si las soltare, trastornarán la tierra*.

Pero leemos que la causa de la creación del mundo fue doble: la utilidad define una causa; el resultado, la otra. En efecto, la utilidad fue destinada al hombre, constituido por gracia príncipe del orbe. El resultado fue la alabanza, gloria y honor de Dios mismo, consecuencias de su poder
Zac 12, 1. infinito, como está escrito: *Dice el Señor de los ejércitos, el que extiende el cielo y funda la tierra, y*
[Ps 113, 24]. *coloca el espíritu del hombre dentro de él*. Y, *El cielo del cielo para el Señor, pero la tierra la dio a los hombres*. Pues toda felicidad y dicha de estos hombres conviene que redunde en alabanza y honor
Is 43, 7. de Dios, como está escrito: *Y a todo aquel que invoca mi nombre, para mi gloria lo creé, lo formé y lo hice*. Y todo el mundo (como hemos dicho), mediante leyes perpetuas, hasta el fin del mismo,
[Ps 145, 7]. es conservado y cuidado por Dios, *que custodia la verdad por los siglos*.

Pero tres son, en general, las partes principales del mundo: el cielo y todo aquello a lo que damos el nombre de espacio y firmamento, la tierra, y el mar. Entre ellos, el cielo sobresale en
Iob 35, 5. belleza y altura desconocida para los hombres, como está escrito: *Alza los ojos al cielo y mira y*
[Iob 11, 7-8]. *contempla la región del aire, que es más alto que tú*. Y, *¿Darás acaso alcance a las huellas de Dios e*
Iob 26, 13. *indagarás hasta la perfección del Omnipotente? Más alto que el cielo es, y ¿qué le harás?* Y, *Su espíritu adornó los cielos*.

SOBRE LA TIERRA
Capítulo II

El lugar ínfimo y medio del mundo todo entero, por decreto del Verbo divino, correspondió a la tierra junto con el mar, de manera que el globo, en su totalidad, está formado por ambos; y, en el momento mismo de la creación, por mandato de Dios, surgió de repente primero la
Ps 103, 5-8. tierra, cubierta por las aguas, y ocupó un lugar firme, como está escrito: *Sobre sus bases cimentaste la tierra: no se ladeará por los siglos de los siglos; el océano, como un vestido, la cubre; sobre los montes estaban las aguas. A una increpación tuya huirán, al fragor de tu trueno se estremecerán. Se*
Ps 102, 11. *alzaron los montes y se abajaron los valles hasta el lugar que fundaste para ellos*. Y, *Porque cuanto se alza el cielo por encima la tierra, tanto prevalece su misericordia sobre los que le temen*. Esta, para mantenerse sujeta, a la manera de los huesos que sostienen el cuerpo, tiene a los montes, la parte
Mich 6, 2. más estable e inmóvil del orbe todo entero, como está escrito: *Oigan el juicio del Señor los montes*
Ps 17, 8 *y los cimientos fuertes de la tierra*. Y, [5]*Se conmovió y se estremeció la tierra, los fundamentos de los*
Ps 94, 4 *montes se conturbaron y se conmovieron*. Y, [6]*Porque en su mano están todos los confines de la tierra y*
1 Par 16, 30; Ps 95, 9. *las alturas de los montes suyas son*. Y, *¡Conmuévase ante Él toda la tierra! Él fundó el orbe inmóvil*. Y,
[Ps 23, 2]. *Sobre los mares la fundó y sobre los ríos la colocó*. Y, *Tuyos son los cielos, y tuya es la tierra; tú fundaste el orbe de la tierra y todo lo que contiene*.

Y la misma tierra que, para beneficio de los hombres y para su propia gloria, moldeó Dios a partir de una rudeza inicial y una naturaleza perjudicial y estéril, por don de la palabra divina, contiene un gran poder y una múltiple facultad y eficiencia para engendrar y conservar muchas cosas. Proseguir disertando sobre este asunto, ni es este el lugar, ni forma parte del plan; bastará
Ps 88, 12. solo con indicarlo. Escrito está: *Germine la tierra hierba verde y que dé simiente según su género y*
Gen 1, 11. *árbol frutal que dé fruto según su género. Y así fue hecho*. Y, *Produzca la tierra seres vivientes según su género: ganados, reptiles y bestias de la tierra según sus especies. Y así fue hecho, etc.*

Pero la misma tierra, para alimentar a todos los seres vivos que engendra, y, de manera particular, a los hombres, no solo basta y sobra lo que contiene en sí misma para proveer en abundancia, sino que lo produce oportunamente con gran admiración del espíritu humano e
[Gen 1, 24]. inteligente, como está escrito: *He aquí que os he dado toda hierba que produce simiente que hay sobre la tierra, y todos los árboles que tienen en sí mismos la simiente de su género, para que os sirvan de alimento, y a todos los animales de la tierra, y a todas las aves del cielo, y a todos los vivientes que*
Gen 1, 29-30. *se arrastra sobre la tierra, para que tengan para comer. Y así fue hecho*. Y, *¡Cuán magníficas son tus*

[5] Citado erróneamente Ps 17, 7.
[6] Citado erróneamente Ps 104, 4.

obras, Señor! ¡Todas las hiciste con sabiduría! Llena está la tierra de tu riqueza. Y, *El que envía su palabra a la tierra, su palabra corre veloz*. Y, *Llena está la tierra de tu misericordia, Señor*. Y, *Esto dice el Señor, creador <de los cielos>, el Dios que formó la tierra, la hizo y la afirmó. No la creó para ser yermo, la formó para que fuese habitada*. Y, *Tuyos son los cielos y tuya es la tierra; tú fundaste la tierra y cuanto contiene*. Ps 146, 15. Ps 118, 64 | Ps 32, 5. Is 45, 18. Ps 88, 12.

En adelante, la naturaleza de este género, en su totalidad, junto con el poder, aptitud, idoneidad y, en fin, cualquier cualidad introducida en ella por la liberalidad de Dios, recibe propiamente el nombre hebreo de *ARETS* (antes del perfeccionamiento de su naturaleza, su nombre era *IABBASA*, es decir, *arida*, 'seca')[7]. La lengua latina, transpuestas las letras y solventada la dificultad de la pronunciación extranjera, recibió este mismo nombre como *TERRA*. Y sobre su perfeccionamiento y poder recibidos de Dios y por Él conservados escrito está: *Así fueron acabados los cielos y la tierra y todo su ornato*. Gen 2, 1.

Pero aquella primera y antigua fertilidad de la tierra, por culpa y delito de sus mismos pobladores, sufrió algún menoscabo, para castigar, de algún modo, el antiguo delito de aquéllos con la obligación de cultivarla y ofrecer asimismo una oportunidad para evitar que con el ocio y la indolencia se acreciente el crimen, y, antes bien, obstaculizarlo un poco con el trabajo y ejercitar, además, con el cultivo de sí misma, la virtud del espíritu humano, o bien mantenerla en el deber, como está escrito: *Maldita sea la tierra por tu culpa; con fatigas comerás de ella todos los días de tu vida. Espinas y abrojos producirá para ti y comerás las hierbas de la tierra*. Y, *Expulsó el Señor al hombre del jardín de Edén, para que labrase la tierra de la que fue tomado*. Gen 3, 17-18. Gen 3, 23.

SOBRE EL MAR
Capítulo III

Antes de que fueran desplegadas las partes del mundo entero, las aguas lo eran todo, o, enturbiadas por la confusión de los elementos de las cosas, lo ocultaban todo, como está escrito: *Pues ellos voluntariamente ignoran que primero eran los cielos y la tierra surgida del agua y establecida entre las aguas por la Palabra de Dios*. Y, *Dijo Dios: hágase el firmamento en medio de las aguas y separe las aguas de las aguas; e hizo Dios el firmamento y separó las aguas que estaban bajo el firmamento de las que estaban sobre el firmamento*. Pero las aguas que estaban bajo el firmamento, las congregó en un solo lugar, y les dio un nuevo nombre, y cambiando tanto su naturaleza como su pronunciación, a partir de *MAIIM* las llamó *IAMIN*, es decir, *maria*, 'mares'. A tal naturaleza la proveyó entonces de movilidad, de una corriente fluida, y una permeabilidad susceptible de ser atravesada por cuerpos más pesados o duros, y asimismo un lugar de fácil habitabilidad por tratarse de una extensión continua y al mismo tiempo divisible. Y, dotándola de un poder admirable, por mandato de su Palabra, lo hizo un lugar idóneo para producir y alimentar variados y casi infinitos géneros de numerosos seres vivos. 2 Petr 3, 5. Gen 1, 6-7.

SOBRE LA SUPERFICIE TERRESTRE Y MARINA
Capítulo IV

Mas quiso Dios que ambas naturalezas, el mar y la tierra, formaran como un solo cuerpo, dispar y distinto, es cierto, por las formas del género, pero de recta eficiencia para habitación y uso de todos los seres vivos y principalmente del hombre, y casi idéntico a la hora de compartir y participar del bienestar. Pues bien, por decreto de la palabra divina, la tierra existió primero; en cuanto a aquel abismo de aguas, una vez dejada la tierra a la izquierda en un solo lugar, lo separó de sí hacia la parte derecha y ocupó una sola región ininterrumpida, hendiendo y penetrando a veces las tierras con diversos golfos y bahías, por un lado bañó la zona contigua a las tierras habitables; pero, en ocasiones, rompiéndolas y rodeándolas, formó, por otra parte, las islas. Y así, por un lado, es uno y extenso y recibió el nombre de 'gran abismo'; pero, por otro lado, hiende y penetra las tierras o las baña en derredor, y recibió el de 'mares'. No obstante, se dice 'muchos mares', con la condición Una sola cosa. Eficiencia.

[7] Cf. Gen 1, 10: *Et vocavit Deus aridam Terram*.

de que, con el elemento ininterrumpido de las aguas, ocupe tan solo un único lugar permeable por todas partes; que, con observancia perpetua, respete el término que desde el principio recibió por definición de Dios, de manera que nunca más oculte la tierra, aunque la embista con olas incesantes, dispuesta a invadirla por completo y, en ocasiones, a inundarla tanto cuanto sabe que le es lícito por permiso del designio divino. Tiene, por lo general, a modo de muro y empalizada, una arena suave, esto es, una prueba eterna de la providencia y custodia divina, como está escrito:

Gen 1, 9-10. *Congréguense las aguas que están bajo el cielo en un solo lugar, y aparezca lo seco; y así fue hecho. Y llamó Dios a lo seco tierra; y a la congregación de las aguas, mares. Y vio Dios que era bueno*. Escrito está que Dios manifestó que este estado de cosas era el apropiado para criar la raza de todos los seres vivos y establecer el principado del hombre sobre el orbe. Escrito está también: *Yo que puse la arena por término del mar, mandamiento sempiterno que no dejará de cumplir. Y se conmoverán y no podrán, y levantarán sus olas y no lo traspasarán*. Y, *¿Acaso soy yo el mar o un cetáceo, que me has encerrado en una cárcel?*Y, de nuevo, está escrito: *El abismo dice: no está en mí; y el mar habla: no está conmigo*. Y, [8] *Tus juicios, un abismo profundo*. Ahora bien, las aguas de todo el mar, congregadas en sus debidos lugares, están reunidas en forma redonda, de manera que son más profundas en su parte central, pero más superficiales y someras junto al litoral de la tierra. Y, por eso, los que van a navegar bajan desde la tierra al mar; también el propio abismo observa esta norma, encerrado y contenido –como dijimos– en el lugar que le corresponde, como está escrito: *El que congrega como en un odre las aguas del mar, el que pone los abismos en tesoros*. Y, *Los que bajan por el mar en las naves, haciendo sus negocios por las muchas aguas. Ellos mismos vieron las obras del Señor, sus maravillas en el piélago*. Y, *Levantóse Jonás para huir a Tharsis lejos de la presencia del Señor, y bajó a Joppe y halló una nave que iba a Tharsis... y bajó a ella*. Leemos que Joppe está situada en alto, y, sin embargo, junto a la orilla del mar; por eso, se desciende a Joppe y de allí a la nave que, a su vez, se eleva sobre el mar. Pero el mar es idóneo para la navegación de los hombres y para comunicar entre sí las tierras, de manera que las cosas que, por la naturaleza diversa de los terrenos, en cada lugar se engendran y producen de manera diferente, se transporten más cómodamente para provecho de los hombres y, merced a la navegación, puedan dichos hombres beneficiarse también de los peces y de las cosas que en las aguas se contienen con diferentes formas y provechos, como está escrito: *¿Qué es el hombre, para que de él te acuerdes, o el hijo del hombre, puesto que lo visitas? Poco menor lo hiciste que los ángeles; lo coronaste de gloria y de honor, y lo colocaste por encima de las obras de tus manos. Todas las cosas las sometiste bajos sus pies: las ovejas y los bueyes todos, y demás bestias del campo; las aves del cielo y los peces del mar, que recorren las sendas del mar*. Y, *Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza, y tenga dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre las bestias y sobre la tierra toda*. La oportunidad de navegar el mar proporciona a los hombres la posibilidad de visitar la tierra toda entera y dominarla; ni siquiera las tempestades o las galernas marinas son obstáculo para tal empresa, puesto que estos accidentes no suceden si no es por la voluntad de Dios, y, a un mandato suyo, al punto se apaciguan. Pues está escrito: *Tú dominas sobre el poder del mar; tú amansas el movimiento de su oleaje*. Y, *Esperanza de todos los confines de la tierra y en los mares más distantes, que dispones los montes con tu fortaleza, ceñido de poder. Que agitas lo profundo del mar y el estruendo de sus olas*. Y, *Mudó su tempestad en viento suave y callaron las olas del mar, y se alegraron ellos porque callaron y los llevó al puerto que deseaban*. Y, *Admirables las elevaciones del mar, admirable Dios en las alturas*.

Ps 35, 7 / Ps 32, 7. / Ps 106, 23-24. / Ion 1, 3. / Ps 8, 5-9. / Gen 1, 26. / Ps 88, 10. / Ps 64, 6-8. / Ps 106, 29-30. / Ps 92, 4.

Así pues, este mar, con su abrazo y con su inundación, deja dos partes habitables. A una la llamamos 'la tierra toda entera' o 'continente'; a la otra, 'tierra de islas' o 'islas del mar', como está escrito: *El rey Asuero hizo tributarias a la tierra toda entera y a todas las islas del mar*. Y, *A todos los reyes de Tiro y a todos los reyes de Sidón, y a los reyes de la tierra de las islas que están de la otra parte del mar*. Y, *Los reyes de Tharsis y de las islas le ofrecerán regalos*.

Esth 10, 1. / Ier 25, 22. / Ps 71, 10.

Además, el mar ocupa la parte más extensa del orbe todo entero, pues se extiende más allá del centro, hacia la derecha del sol naciente, y, comparado con la tierra entera y las islas, las sobrepasa en extensión. La otra parte es superada en longitud. Llamamos longitud al espacio que se extiende desde la salida del sol hasta su puesta, o (como miden los gentiles) el que se extiende desde el ocaso hasta la salida del sol, como está escrito: *Su medida es más larga que la tierra y más*

Iob 11, 9.

[8] Citado erróneamente Ps 37, 5.

ancha que el mar. Por esta razón, dijo bien aquel autor, quienquiera que fuese: *El mar fue colocado en un lugar espacioso, para que fuera profundo e inmenso*. 4 Esdr 7, 5.

SOBRE LA TIERRA, LOS MARES Y LOS RÍOS
Capítulo V

La tierra toda, que en hebreo recibe el nombre de THEBEL (en latín puede decirse *habitabilis*, 'habitable'), no es una ni en virtud del contenido ni en virtud de la naturaleza. En efecto, al estar dividida de diversas formas por las aguas y los mares, ofrece a unos y otros pueblos diferentes ventajas de habitabilidad. No obstante, es una hasta el punto que las cosas que, por causa de la diversidad de suelo y cielo, produce de diversa manera, las entrega al provecho común merced a la ventaja de la navegación y del comercio, y prueba de este modo el beneficio de Dios para con los suyos, como está escrito: *Llena está la tierra de tu misericordia, Señor*. Pero Esta, como el mundo entero, se extiende por los cuatro ángulos, cuyos nombres les han sido impuestos a partir de las regiones del cielo, o de los vientos o de otras cosas notables, como está escrito: [9]*Después de esto, vi a cuatro ángeles de pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, reteniendo los cuatro vientos de la tierra, para que no soplaran sobre la tierra*. Y, *Todos los que están a su alrededor, su guardia y sus tropas, yo los dispersaré a todos los vientos*. El lugar por donde nace el sol se llama Oriente, o bien Orto; por donde muere, Occidente, o bien Ocaso, o bien mar; el lugar a la derecha por donde discurre hacia abajo, Theman o Mediodía; hacia la izquierda, Aquilón o Septentrión, y en hebreo KEDEM, IAM, NEGEB, o bien IEMIN y ZZAPHON, como está escrito: *Te extenderás al Occidente, y al Oriente, y al Aquilón, y al Mediodía*. Y, [10]*Desde la salida del sol hasta el Ocaso alabado sea el nombre del Señor*. Y, [11]*Tuyos son los cielos y tuya es la tierra; tú fundaste el orbe de la tierra y cuanto contiene; el Aquilón y la derecha tú los creaste*. Pero el lugar de la tierra toda habitable lo delimitan dos mares y el gran río de Oriente y los confines de Occidente, como está escrito: *Y su poder de mar a mar, y desde el río hasta los confines de la tierra*. Y la tierra toda, por cualquier parte que se extienda, el mar la delimita, como está escrito: [12]*Esperanza de todos los confines remotos de la tierra y del mar*. Pero la tierra está más habitada según su longitud que según su latitud. En efecto, muchas partes desde el Septentrión al Mediodía, bien por causa de la intensidad del calor, bien a causa de los rigores del frío, están deshabitadas o la habitan continuas repoblaciones. Por el contrario, desde Oriente a Occidente está toda poblada por asentamientos humanos ininterrumpidos, como está escrito: *Desde la salida del sol hasta el Ocaso grande es mi nombre entre las naciones*. Sabido es que la tierra toda, perfecta en sus proporciones, y equipada y ornada con sus virtudes, fue aprestada para provecho de los hombres, como está escrito: *Así, pues, fueron acabados los cielos y la tierra, y todo su ornamento*. Y, *Los cielos son el cielo para el Señor, pero la tierra se la dio a los hijos de los hombres*. Los mares, las fuentes y los ríos aportan, además, grandísimos beneficios a la tierra, ya sea agua para que los animales beban, ya para que se cultiven los campos, ya para las prácticas del comercio, y suministran abundancia de peces y de otras cosas, como está escrito: [13]*Del Señor es la tierra y cuanto contiene, el orbe de las tierras y todos los que en él habitan, porque él la fundó sobre los mares, él la afianzó sobre los ríos*. Todos los ríos, distintos en muchos nombres y lugares, salen del mar y a él regresan. Pero los que sobre todo proveen la tierra son los cuatro más grandes, que brotan de una misma fuente y se dispersan por diferentes regiones, como está escrito: *De Edén salía un río que regaba el paraíso, y desde allí se repartía en cuatro brazos. El uno se llama Pisón: es el que rodea toda la tierra de Havilah, donde nace el oro, y el oro de aquella tierra es excelente, y allí se encuentra el bedelio y el ónice. El nombre del segundo, Gehon; este es el que circunda toda la tierra de Etiopía. El nombre del tercer río, Tigris; este es el que corre hacia los asirios. El cuarto río es el Éufrates*. El Pisón fluye siempre con el cauce lleno y asimismo ancho. El Gehón fluye durante la vendimia. El Éufrates está siempre lleno. El Tigris, en cambio, se desborda nada más empesar la estación del estío.[14] Pero el globo de la tierra y de las aguas es de tal

חבל

Ps 118, 64.

Apoc 7, 1

Ez 12, 14.

Gen 28, 14.
Ps 49, 1
Ps 88, 12-13

Zac 9, 10.

Ps 64, 6

Mal 1, 11.

Gen 2, 1.
Ps 113B, 16.

Ps 23, 1-2
[Gen 8, 2; Eccl 1, 7.]

Gen 2, 10-14.

[9] Citado erróneamente Apoc 7, 11.
[10] Más completo Ps 112, 3.
[11] [dexteram] mare *Vlg*.
[12] Citado erróneamente Ps 65, 6; et maris remotorum] et in mari longe *Vlg*.
[13] Citado erróneamente Ps 24, 1.
[14] Cf. Eccli 24, 34-37.

manera compacto que desde el Orto hasta el Ocaso, por el Aquilón, la tierra es más extensa que el mar; pero la tierra ocupa la latitud desde el Aquilón; el mar, desde el Mediodía, el cual, fluyendo desde las regiones de Oriente hasta Occidente, con el nombre de dos mares baña la tierra, como está escrito: *Y desde las ciudades amuralladas hasta el río y de uno a otro mar*. Y, *Dominará de mar a mar*. Y, *Tuyos son los cielos y tuya es la tierra; tú fundaste el orbe de la tierra y cuanto contiene; el Aquilón y el mar tú los creaste*. Y, *Desde la salida del sol y desde el Ocaso, desde el Aquilón y el mar*. Y, *Se conmoverán de mar a mar, y desde el Aquilón hasta el Oriente*.

Mich 7, 12. | Ps 71, 8. Ps 88, 12. Ps 106, 3. Am 8, 12.

Pero aquel Gran Mar, salvo cuando, adentrándose en la tierras, es admitido y acogido en los golfos de los promontorios o prolongaciones de tierra, es uno, ininterrumpido y continuo, y recibe, en general, el nombre de 'Gran Abismo', como está escrito: [15]*He aquí que el Señor llamaba un juicio para fuego y devoró el Gran Abismo y a un tiempo consumió una parte*. Y, *Tu justicia, como los montes de Dios; y tus juicios, como el Gran Abismo*. Pero, desde este mar, dos más célebres se adentran en la tierra: el uno, desde el Mediodía; el otro, desde el Ocaso. A este se le llama 'mar grande', 'occidental', 'novísimo' y 'mar', con nombre indefinido[16]; a aquél, 'mar del desierto' o 'de la soledad'.[17] Y en este Gran Mar, pobladísimo por la abundancia de peces y de otros animales, vive un dragón singular (en latín llamado *cete*, 'ballena', o con otro nombre), que, cuando nada en el mar, llena la senda de aguas. Asimismo, es idóneo, sobre todo, para recibir y llevar naves y para la práctica de la navegación, como está escrito: *Este mar grande y de brazos espaciosos: allí reptiles sin número, animales pequeños junto con grandes; allí transitarán las naves*. Y, *Los que bajan el mar en naves, haciendo negociación en las muchas aguas. Ellos mismos vieron las obras del Señor, sus maravillas en lo profundo*. Pero aquel otro es muy feraz en juncos o en aquellos papiros y carrizales que proporcionan instrumentos para escribir. De aquí recibe el nombre de ZZVPH. Existen, además, otros lugares que, por las corrientes fluviales que reciben, contienen una gran cantidad de agua, y a todos ellos, junto con los mismos ríos, les corresponde asimismo el nombre de mar, como está escrito: *Y creó Dios los grandes cetáceos y toda alma que vive y se mueve, que produjeron las aguas según sus especies, y toda ave que vuela según su género. Y vio Dios que era bueno y los bendijo Dios diciendo: creced y multiplicaos y llenad las aguas del mar*. De entre estos, empero, los que en la geografía sagrada se tienen por más notables son: el mar más antiguo u Oriental, que los siglos posteriores dieron en llamar 'mar de Genesaret', 'de Galilea' y 'de Tiberíades'; y aquel que existió cuando antaño fueron destruidas las grandes ciudades, llamado 'mar de la Sal' y, en Ezequiel, denominado 'Oriental'.

Am 7, 4 [Ps 35, 7]. Ps 103, 25-26. Ps 106, 23-24. סוף Gen 1, 21-22. Ioel 2, 2; Zac 14, 8; Io 21, 1; Gen 22, 17. Ez 47, 18.

SOBRE LA DIVISIÓN DE LA TIERRA
Capítulo VI

Dios había concedido la tierra a todos los hijos de Adán para que la cultivaran y poblaran en común, como está escrito: *Y creó Dios al hombre a imagen y semejanza suya, a imagen de Dios lo creó, y lo bendijo Dios, y dijo: 'Creced y multiplicaos, y llenad la tierra, y sometedla, y dominad sobre los peces del mar y las aves del cielo y sobre todos los animales que se mueven sobre la tierra*. Y de nuevo: *Entrad sobre la tierra, y creced y multiplicaos sobre ella*. Mas toda esta tierra, tal como era compartida, del mismo modo debió de ser cultivada y poblada con un interés común, y consagrada al culto del único Dios. Pero por la maldad de los hombres sucedió que se dividieron primero las lenguas y los pareceres, y luego se separaron también los cultos, perturbados por diferentes extravíos, como está escrito: *Y expulsasteis a los sacerdotes del Señor, a los hijos de Aarón, y a los levitas, y os hicisteis sacerdotes a la manera de todos los pueblos de la tierra. Cualquiera que viniere y consagrara sus manos con un becerro y siete carneros, es hecho sacerdote de los que no son dioses. Para nosotros, el Señor es nuestro Dios, y no le hemos abandonado*.

Gen 1, 27. Gen 8, 17. 2 Par 13, 9-10.

Pero como el pertinaz asenso de los hombres para el mal obrará para retardar el plan divino acerca del poblamiento de la tierra, una vez introducida la confusión de las lenguas, sucedió

[15] Citado erróneamente Am 7, 3.

[16] Cf. Num 34, 5 (*maris magni*); Num 35, 5; Deut 33, 23; Ps 79, 12 (*mare*); Deut 34, 2 (*mare novissimum*); Ios 1, 4 (*mare magnum*); Ios 15, 11 (*maris magni*).

[17] Cf. Deut 3, 17 (*mare deserti*); Deut 4, 49 (*mare solitudinis*); Ios 3, 16 (*mare solitudinis*); Ios 12, 3 (*mare deserti*); 2 Reg 14, 25 (*mare solitudinis*).

que cada una de las familias entonces existentes ocupara y tomase posesión de su solar propio, manteniéndose tanto las alianzas de linaje y nombre, como también las antiguas enemistades de sus mayores. En efecto, se cuenta que los intereses y deseos de los tres hijos de Noé –Sem, Cam y Jafet– fueron distintos, y que distintos fueron también los modelos de lote de tierras asignado por designio divino. Quedó, pues, la tierra dividida en los días de Phaleg, alrededor del año mil setecientos noventa [de la creación] del mundo. [Gen 10 y 11.]

GOMRI O COMARI Y CYMRI

Capítulo VII

La primera familia de los hijos de Jafet, Gomer, ocupó los primeros lugares hacia el Septentrión, y en una región más alta se asentó también Magog; en una más baja, en cambio, algo más apartada hacia Oriente, ocupó Madai los lugares delimitados al Mediodía por los montes Ararat y al Septentrión por el mar, llamado después Caspio. Por su parte, Yaván, hacia el lado izquierdo, tomó posesión del litoral de la tierra que se adentra profundo en el mar; y atravesando desde allí fácilmente a la costa de enfrente, no solo llenó con sus familias la tierra firme, sino las islas situadas en medio del mar e incluso los puertos de las tierras opuestas. La primera de estas familias, Elisá –llamada Elis en lengua de los gentiles– pobló la orilla del litoral opuesto, por donde el mar mira a Oriente. La segunda, llevó sus naves más lejos, y, dado que junto con la pericia para la navegación habiendo recibido la habilidad para el comercio y la mercadería, transportó materiales de construcción a una bahía idónea de la tierra meridional, y fundó el emporio más célebre de toda la tierra, Tharsis de nombre, a la que los siglos posteriores, una vez traídos colonos desde Tiro, dieron en llamar Cartago. Más tarde, Kithim y Dodanim –los últimos hijos de Yaván– se contentaron con poblar unas islas grandes y, al mismo tiempo, muy fértiles. Luego, los Kithim, hartos ya de lugares angostos, trajeron colonos y ocuparon la orilla opuesta, la más cercana de una tierra que se adentra en el mar, dándole por nombre el suyo propio, de donde, en mi opinión, se derivó también el nombre de la más antigua ciudad de aquella región, Caieta, aunque las fantasiosas mentes de los poetas imaginaran otra cosa[18]. Corrompida o cambiada luego la pronunciación, los Kithim pasaron a ser llamados Cretenses; los Dodanim, Rodios. Más tarde, los territorios cercanos a Yaván los ocupó Thubal, vinculado a aquél tanto por parentesco como por lengua. Aquél, en efecto, propagó el idioma jónico; este, el latino. Por su parte, los últimos nacidos de Jafet escogieron, siguiendo la orilla del mar, Mosech, los territorios superiores y más próximos al Septentrión; Tirax, los inferiores y que miran a Oriente y al Mediodía. Dieron sus nombres a las tierras y los conservaron durante muchos siglos, y los transmitieron a otros pueblos algo modificados. En efecto, con respecto a uno de ellos ha perdurado el nombre de Tracia; con respecto al otro, el de Moscovia. Mas, entre los pueblos de Mosech, Gog y Magog están considerados como particularmente ilustres. Entre estos dos, la numerosa familia de los Ascanios –Aschenaz fue su padre– ocupó casi todos los lugares interiores y no pequeña parte de las costas, encerrados por dos mares, el uno que, procedente del Gran Mar, avanza desde el Mediodía hacia el Septentrión; y el otro, que se introduce desde el Gran Abismo, desde Occidente, y se adentra en los territorios del Aquilón con más profundidad que el primero. Entre Magog y Mosech, Riphath se adentró en una región muy extensa, de confines imprecisos, y sometida a los fríos boreales. Dio a la nación el nombre de Riphea, tomado del suyo propio. Vecino de este, se alejó Thorgama, extendiéndose por regiones en parte montañosas, en parte campestres, y acercándose a Oriente más que Riphath. En todo este espacio de tierras, los territorios últimos y más remotos hacia el Ocaso los recorrieron en los siglos posteriores dos pobladores, descendientes

Ez 28, 6.

Masagetas, Medos, monte Tauro.

Ez 38, 2-3.

[18] La leyenda de la ciudad de Caieta o Cayeta –hoy Gaeta, en la costa sur del Lacio, al noroeste de Nápoles,– afirmaba que Eneas la fundó y le dio el nombre de Cayeta en memoria de su nodriza, muerta y sepultada allí mismo, y a la que el poeta Virgilio invoca al comienzo del libro VII de la *Eneida*: "Tú también, oh Cayeta, nodriza de Eneas, al morir, diste eterna fama a nuestras costas; ahora el honor guarda tu sepultura, y si ello es una gloria, tus huesos inmortalizan tu nombre en la gran Hesperia" (1-4); cf. Ovidio, *Metamorfosis* XIV 441-444. Otra leyenda decía que Cayeta había impedido el incendio de la flota de Eneas en dicho lugar. Finalmente, otra tradición vinculaba el nombre de Gaeta con el padre de Medea, Eetes, llegado a aquella región en persecución de su hija: el antiguo nombre de aquella región, Eete, se habría corrompido luego en Gaeta; cf. Estrabón, V, p. 233; Solino II 13; Aurelio Víctor, *Orígenes* 10; Dionisio de Halicarnaso I 72; Diodoro Sículo IV 56 (citando a Timeo).

de Thubal, como opinan algunos, o de Tharsis, como creemos nosotros. Uno de ellos se llamaba Sepharad; el otro, Sarphath. El primero ocupó la Hespérida; el segundo, la provincia que está encima de la Hespérida y es más ancha, y que, mucho tiempo después, se llamó Galia.

Pero las regiones de todos estos hijos de Gomer, cerradas casi por los cuatro puntos cardinales por el mar, que unas veces las invade y otras las rodea, descubierto está que son mucho más angostas que los otras dos partes de la tierra. Y si no fuera porque están unidas entre sí por algunos espacios no demasiado grandes, cada una de ellas vendría casi a ser una isla; y hasta tal punto la propia parte intacta, que contiene a las demás regiones, al adentrarse el mar en todas ellas por todas partes, en muchos lugares, y recibido desde el Ocaso, salvo por donde la pueblan Riphath y Magog, es casi totalmente una isla. Por esta razón y por las costas provistas de puertos, aptas en muchas partes para la navegación y el comercio, todas aquellas regiones se
Gen 10, 5. conocen con el nombre de *islas de las gentes*. Toda esta tierra es ciertamente habitable y está muy poblada, y por ello abundantemente abastecida con los recursos oportunos para la vida, bien por su propia naturaleza, bien a causa del comercio. Pero, no obstante, hay algunas comarcas
Ez 27, 14-15. que son particularmente elogiadas por unas bondades concretas. Escrito está que Thogarma es rica en caballo y mulos. Yaván, Thubal y Mosoch procrean hombres que se venden por un
[Ez 27, 13]. salario y están dispuestos a arrendar sus jornadas. Y por su abundancia en metales poseen tanto la materia prima idónea como los talentos de artesanos apropiados para la forja y fundición
Ez 27, 7. de vasijas de bronce, de cualquier instrumento de hierro y de diferentes clases de armas. Elisa proporciona púrpura apropiada para el cuidado y ornato más delicado de los hombres, y lanas excelentes de color jacinto. Cultivadores hábiles para muchas cosas, tan divididos en familias como también en lenguas –las cuales, sin embargo, conservan, todas ellas, hasta hoy vestigios de un primer origen común–, consideramos que aquella Gomeria fue Cymra o Cymbrica, que, con algún cambio en la pronunciación, siguen ocupando aún hoy la mayor parte de sus pobladores. Fueron casi todos idóneos y aptos para la guerra, y no poco ejercitados también;
Ez 38, 3-4. pero, entre ellos, principalmente Mosoch y Thubal usan caballos en el combate; revestidos de lorigas, pelean con espadas y lanzas, y con los escudos evitan ser heridos. Thogarma, pueblo numeroso y feroz en la guerra y enemigo pertinaz de otros muchos pueblos, es el padre de la
Num 24, 24. nación de los Turcos. Pero, con todo, los pobladores de Kithim, famosos por la práctica de la guerra y por la pericia de conducir flotas por el mar, son considerados enemigos por los Asirios y principalmente por los Hebreos. Y hasta aquí hemos descrito el solar, topografía y condiciones naturales de la primera parte del orbe tierra, muy pequeña, es cierto, en extensión, pero numerosísima en población.

SOBRE LA SEGUNDA PARTE DE LA TIERRA
Capítulo VIII

Gran parte de la tierra la ocupó Cam con una numerosa descendencia, ya fundando las primeras colonias, ya invadiendo regiones extranjeras y ejerciendo la práctica hostil de las guerras contra pueblos inexpertos e inermes. Chus, el primogénito, ocupó los lugares más interiores hacia Theman, con un territorio bastante extenso, pero circundado en tres de sus partes por el mar: por el Oriente, por el Ocaso y por aquella parte que al Mediodía termina en punta. Cercano a este en tiempo y lugar, Misraim ocupó la región contigua por la derecha y que por la izquierda limita con el Gran Mar. Phut, el tercero, se dirigió a la orilla casi extrema del mismo continente, delimitada por los dos mares: el Gran Abismo, al Ocaso; al Aquilón, el Gran Mar, por donde, estrechándose, se une al anterior; luego, replegadas las aguas hacia Sarphath, y hacia la parte derecha de Thubal y hacia la orilla misma de Phut, se hace otra vez muchísimo más ancho que en todos los demás lugares por donde se extiende. Y así toda aquella parte que, mar por medio, se opone a la autoridad de Gomer, correspondió a los tres hijos de Cam. Como aún le quedaba un hijo, Canaán, eligió la región central entre los confines de una y otra parte, más ancha que larga, a lo largo del litoral del Gran Mar; cierra esta región, a Oriente, el río llamado Jordán; a la derecha, el río de Misraim o de Egipto; a la izquierda, el golfo del mar replegado y los confines de Gomer. Pero los hijos de Chus, insatisfechos con los lugares que obtuvieron de su padre, poblaron las riberas que, a lo largo del golfo del mar

de Suph, se extienden hacia Oriente y hacia el Ocaso, y hacia la derecha y hacia el Aquilón, y pusieron a los distintos lugares nombres distintos tomando los nombres de sus propios caudillos. Seba eligió la orilla del lado de allá del golfo, hacia el Oriente y el Aquilón; Sabta, la del lado de acá. Ragma se asentó en las riberas situadas más hacia el Aquilón y más hacia el Oriente que las de Seba, por donde el golfo, introduciéndose angostamente desde el Gran Abismo, recibe las aguas del gran río Éufrates. Entre Sabta y Ragma, tres pueblos ocuparon los lugares intermedios: Sabtheca, Seba y Dedam. Aquél, hijo de Chus; estos, de Ragma. Dedam, situado más arriba que los demás, habitaba los confines del Éufrates y tenía a Canaán al Ocaso, estando de por medio una larga extensión de desiertos. El segundo de los hijos de Cam, separándose del padre hacia el Ocaso, delimitó primeramente los lugares que quería para sí: por la derecha y al Ocaso, con el Gran Abismo; al Aquilón, con los territorios de Phut. El último de los hijos de Chus fue Nimrod, quien, considerando que los territorios y las leyes eran más estrechos para él que para sus hermanos, lo que no podía obtener por el derecho de partición, inventado el latrocinio de la guerra, lo consiguió mediante asaltos. Y fue el primero que, tras el diluvio, sojuzgó no solo las tierras, sino también a sus mismos pobladores, dándole el nombre de reino. Así, las cosas que anteriormente los pueblos habían tenido en común, se las arrogó a su gobierno personal. Edificó este la ciudadela de su reino en Babel, lugar famoso, ante todo, por la división de lenguas y deseos, y constituyó en capital del imperio lo que había sido inicio de confusión. Estuvo tal reino en las llanuras de Senaar, donde ocupó y construyó ciudades muy fortificadas y florecientes, llamadas por su grandeza Erech, Achad y Calnech. Pero no mucho tiempo después, Assur, marchándose de aquellos angostos dominios, movido, también él, por un inusitado afán de reinar, desertando de su rey, ocupó la región vecina y, llamándola con su propio nombre, comenzó a hacerla soberana de un imperio de las armas destinado a extenderse por casi todo el orbe de la tierra. Construidas ciudades de gran fama y muy populosas, Nínive fue la principal, llamada después, por sus grandes dimensiones, ciudad de *Rahhoboth*; y Calahh y Resen, que está situada entre Nínive y Calahh, con todo, no pequeña o de escasa población, sino que fue también grande y muy populosa.

Más tarde, Misraim, una vez engendrados sus hijos, les concedió los lugares limítrofes con él hacia el Ocaso, para que marcharan allí y habitaran entre él y su hermano Phut, pero asentó como vecinos más cercanos a los pueblos de los Ghananim, así llamados con el nombre de un hijo suyo. Luego los Lehabim ocuparon los territorios cercanos a Tharsis, por donde el mar es acogido tierras adentro en un anchuroso golfo; los Ludim, los territorios por donde, al contrario, el mar se retira ante el avance de la tierra. Los Nephtuchim, en cambio, ocuparon los lugares interiores cerca de Tharsis. Quienes desde aquí se encaminan de regreso a través de Misraím visitaban primero a los Chasluhim, entre Misraim y Seba cabe la orilla del mar de Suph, ocupando también las tierras del interior. Próximos a estos, hacia el Aquilón, los Petrusim ocuparon las tierras del interior. Siguiendo a estos, los Filistim ocuparon la orilla del Soph 2, 5
Gran Mar y los litorales contiguos. Habitaron en Gaza, Ascalón, Accarón y Gath, ciudades en otro tiempo particularmente famosas, después de que fueron expulsados a estos territorios por los Caphtorim desde la región de Peleseth, según cuenta una noticia verdadera. Los Ier 47, 4.
Caphtorim, en efecto, poseyeron la larga extensión de tierra que se adentra en el mar (que los profetas llamaban *las islas*), y habitaron, hacia Oriente, los montes de Ararat, que abandonaron, expulsados ellos mismos entre los dos lagos interiores del Gran Mar, asimismo muy grandes. Por el Mediodía tuvieron como vecinos a Canaán y por el Aquilón a los Mesios. Diversas son las cualidades naturales de estas regiones y de sus hombres, pero hay cosas en las que cada una de ellas sobresale. [19]Chus ofrece topacios, los mejores de su género. Sus habitantes tienen la Iob 28, 19
piel de color oscuro. Entre las armas que usan llevan, en particular, escudos para defenderse, Ier 46, 9.
artísticamente forjados. [20]Saba es rica en oro e incienso. [21]Estos mismos hombres fueron Is 60, 6 | Iob 1, 15
hostiles y peligrosos para la vecina región de Huts. [22]Saba y Ragma, ricas en oro y gemas, Ez 27, 22
son famosos mercaderes de especias aromáticas. [23]Los de Dedam destacaron en el arte de los Ez 27, 20

[19] Citado erróneamente Iob 27, 18
[20] Citado erróneamente Is 60, 5.
[21] Citado erróneamente Iob 1, 14.
[22] Citado erróneamente Ez 27, 24.
[23] Citado erróneamente Ez 27, 14.

tapices y alfombras. Entre los hijos de Misraim, los Ludim son considerados muy diestros con el arco; los Lehabim se protegen con rodelas. En esta misma región, Tharsis, famosa por su mercadería, suministraba a las provincias de Oriente, mediante un fluido comercio, hierro, plata, estaño y plomo traídos de Sepharad. Esta misma tierra, además de otras cosas, cría particularmente leones de noble raza.

Ez 38, 13.

TERCERA PARTE DE LA TIERRA

Capítulo IX

Hijos de Sem.

La parte más extensa de la tierra firme, y muy alejada del Gran Mar, y no muy cercana tampoco al Gran Abismo, la recibieron como solar propio las familias descendientes de Sem, no tan afanadas como las demás naciones en el tráfico marítimo, no menos dichosas que contentas con los recursos originados dentro de sus propios territorios. Fueron veintidós familias, y todas, excepto una, fijaron como sus límites, al Ocaso, la orilla del Gran Mar, por donde el lago situado por encima de los Caphthorim es recibido en las tierras alejadas; al Oriente, sin embargo, no tuvieron límites, a no ser los que el propio espacio de la tierra habitable, recorrida, tuviera establecidos desde el inicio. Y así, fijado el primer asentamiento, al Oriente, más allá de las riberas del río Éufrates, extendiéndose a lo largo de dicho río y más allá de los montes de Ararat o de Aram, regiones remotas, dirigiéndose tierra adentro, rodearon la orilla de aquel lago inmenso, contenido entre tierras, y, avanzando aún más lejos hacia Oriente, sucediéndose unas regiones tras otras, se propagaron por espacio de muchísimas millas, sin la interposición de ningún pueblo de las demás naciones. La sucesión de sus asentamientos fue la siguiente. Elam, el primero, se asentó no lejos del Éufrates por encima del golfo del Gran Abismo, próximo a Achad. Assur, el segundo, se situó cerca del río, hacia Oriente, entre Arach y Chalneh. Arphaxad se alejó por encima de estos hacia el Aquilón y eligió como solar suyo el lado de acá de los montes Ararat. Lud, tras cruzar el río, por donde el Tigris y el Éufrates, avanzando ya por un solo cauce, corren hacia el mar, tuvo, al Aquilón, a Elam; a Oriente, el río, el golfo del mar y los confines de Raghmah; al Ocaso, los territorios montañosos del primer Seba. Finalmente, Aram, el quinto hijo de Sem, ocupó los campos y montes cercanos al reino de Babel, los cuales se extienden por un dilatadísimo espacio desde el Ocaso al Oriente; los antiguos los llamaron Ararat, pero los siglos posteriores les dieron el nombre de Tauro. Pero estos, además de trasmitir su estirpe y nombre completo a otras dos regiones, que se llamaron Aram Naharaim y Aram de Damasco (pues precisamente Aram Soba se llamó el primer asentamiento), engendraron también familias que emigraron a lugares más lejanos para cultivarlos y habitarlos. La primera familia se llamaba Hus; la segunda, Huel. Estas, asentándose más allá de los montes cerca del grandísimo lago, dejaron atrás, a Oriente, a la vecina Madai. La tercera, llamada Gether, fijó sus confines hacia el Ocaso entre los montes y el lago. La cuarta, Mes, fue conducida, después de Gether, hacia el golfo del Gran Mar. Pero de Arphaxad, al que enumerábamos como tercer hijo de Sem, nació Saleh; y de Saleh, Heber; este tuvo dos hijos, al primero de los cuales llamó Phaleg, al segundo Iectán. Este se adentró con su numerosa prole de trece hijos hasta los confines del mundo, dilatando sus territorios. En efecto, al primero de sus hijos y pueblos, Elmodad, lo asentó más allá de Mes, en el territorio contiguo hacia el Aquilón; por encima de este, a Saleph, el segundo; más allá, a Hassarmaveth, también hacia el Aquilón, junto al grandísimo lago y al río que fluye hacia el lago. Cruzando el río y en la región que mira hacia el Orto, se asentó Iarahh, el cuarto hijo de Iectán; y por encima de él, Hadoram, el quinto hijo; y un poco más abajo, pero más hacia el Orto se adentró Vzal. El séptimo, Obal, extendió sus fronteras desde el Aquilón. A continuación, Abimael, el octavo, y Seba, distinto, por la pronunciación tanto del nombre como del linaje, de aquellos dos hijos de Chus, aunque a griegos y latinos les parezca que se llaman todos ellos casi de manera idéntica[24]. Después de este, Ophir se adentró más lejos y, extendiéndose a lo

Gen 10, 22-31.

[24] Montano no asigna aquí ningún asentamiento a Abimael y a Seba, y omite a Diclá, el séptimo hijo de Iectán (cf. Gen 10, 28). En las tablas finales identifica a los primeros con los Imaenses y les asigna el monte Imaus; identifica a los segundos con los Sacas de Pomponio y Ptolomeo, y asienta a Diclá en la Escitia, en el Imaus.

largo de las costas del Gran Abismo hacia el Orto, ocupó, él solo, vastísimas tierras. Havilah, el duodécimo[25] hijo de Iectán, ocupó todo el espacio de tierra que se extiende desde Seba y Abimael hasta las costas del Gran Abismo y que es bañado por el grandísimo río Gehón[26], uno de los cuatro ríos más famosos de toda la tierra. Más allá de Ophir se asentó Iobab, décimo tercer hijo de Iectán, el cual envió a los pueblos por él procreados hacia los territorios situados al pie de la larguísima cordillera Sepher. Pues bien, Ophir, del que antes hemos hablado, trasmitió su nombre y linaje, a lo largo de las costas del Gran Abismo, hasta dos regiones separadas por la interposición de un istmo de tierra estrecho pero alargado, las cuales hasta los tiempos de Salomón y aún después conservaron intacto el nombre de Ophir; el cual poco después, alterado, se aplicó por separado a ambas partes, y una y otra parte son Perú[143]; de hecho, ambas recibían conjuntamente el nombre Pervaim o Parvaim, con pronunciación del número dual.

פַּרְוִים | [2 Par 3, 6.]

Las cosas memorables que hemos observado en estas regiones y en las costumbres de sus habitantes son las siguientes. Elam es muy poderosa con el arco en las batallas; de hecho, con suma destreza y rapidez, tensa y dispara a un tiempo las flechas. Además, por una antigua enemistad, hacía la guerra con Saba y los caldeos. Todo Aram practica un extraordinario comercio de gemas, púrpura, telas teñidas, lino y seda. Todo Ophir, es decir, ambas regiones Perú, abundan muchísimo en oro; de allí se trae también la madera Almugim, de admirable belleza en la ornamentación de edificios, y una gran abundancia de piedras preciosas. La tierra de Havilah también produce oro, y este de óptima calidad; e igualmente Bedelah y Sohan tienen piedras de excelente naturaleza y eximia belleza, que los asirios llaman berilos.

Is 22, 6; Ier 49, 35.
Iob 1, 17.
Ier 10, 9.
3 Reg 10, 11
Gen 2, 12.

MISRAIM
Capítulo X

El primogénito de Cam, Misraim, fijó como términos suyos y de sus hijos, a Oriente el mar de Suph, junto a Pihahiroth y Baghal Saphon; al Septentrión, la lengua del Gran Mar y los confines de los Pelistiim; al Mediodía, los términos de Chus; al Ocaso, el confín de Phut. Pero, al Aquilón, tiene la torre de Syenes, comienzo del imperio. Ocupa un lugar mucho más bajo que los Philistiim. Toda esta tierra la recorre, desde el Mediodía, irrumpiendo desde los montes de la tierra de Chus, el río llamado en otro tiempo Physon, en prueba perpetua de la providencia y gravedad divina; y, dividiéndose en canales hasta desembocar en la lengua del Gran Mar, la va regando como si de huertos se tratara, y con la corriente de las aguas, nodriza de múltiple semilla, la fecunda hasta el punto de colmarla casi siempre de abundantísima cosecha. Y, por esta razón, además de las copiosas cosechas, está escrito que es una región que mana leche y miel. El mismo río, asombrosamente feraz en cañas y papiros, es navegable en un largo trecho hasta el mar; abunda en peces, variados y grandes. El agua es muy apta para beber, si, una vez en conserva, se asienta, pues en su cauce es más turbia. De aquí que reciba también el nombre de Sihhor. Además de muchas cosas que la misma tierra espontáneamente produce o, traídas de otro lugar, felizmente alimenta, ofrece trigo, cebada, escanda y lino excelente y abundante, y cría árboles frutales de diversas clases. Es abundante en pastos, pero en este particular se alaba sobre todo el campo de Goessen, que se extiende hasta los límites de Chus. Existieron en ella ciudades antiquísimas. [27]Thanis, regia y muy grande, y situada junto al río, fundada siete años después que Hebrón, en tierra de Canaán. Y On, Soghan y Noph. Pathros, con un campo bastante extenso, Thahhphanezz, Migdol y No, abundantísima en población y soldados. Y [28]Zzevene, a la que otros llaman Syene. Pero en los siglos posteriores fueron famosas [29]Python y Raghamezz, que, por decreto real, fueron construidas y fortificadas con grandes y numerosas obras para opresión de los israelitas. Toda la región, propiedad en otro tiempo de distintos cultivadores, pero, dado que la hambruna asolaba a veces, comprada como posesión real por consejo del prefecto José, restituida

Ex 13, 17; Is 11, 14; Ez 29, 10; Gen 45, 25; Am 1, 8.
Is 19, 5-6; Is 23, 2.
Deut 31, 10.
Is 23, 3
Deut 31, 10.
Ex 7, 21.
[Is 23, 3].
Ex 9, 31.
Gen 46, 34; 47, 27; Iudith 1, 9.
Num 13, 22
Is 19, 13. | Ier 44, 1; 46, 25.
Ez 29, 10
Ex 1, 11
Gen 47, 13.

[25] Montano, por equivocación, lo nombra como décimo tercer hijo de Iectán.
[26] El Ganges.
[27] Citado erróneamente Num 13, 23.
[28] Citado erróneamente Ez 29, 2.
[29] Citado erróneamente Ex 1, 2.

Gen 41, 34. a los cultivadores, recibió la orden de pagar anualmente a los reyes la quinta parte de los frutos.
Ex 14, 17. Sus hombres, con talento idóneo para cualquier arte, expertos guerreros, emplean en la guerra
Ier 46, 9; Is 20, 4; Neh una grandísima cantidad de carros. Por estrechos vínculos de vecindad y de sangre se asocian en
3, 9; Gen 41, 21. la guerra con Chus, Phut y Lehabim. En el transporte de sus bienes rústicos y familiares usan
Is 19, 9. carretas y asnos, y cultivan la tierra con bueyes. Están considerados como artesanos del lino y excelentes tejedores, pues tejen telas muy finas de diversas y excelentes clases. Muchísimos de
Is 18, 2; 19, 8. ellos son pescadores, preparan redes y anzuelos para la pesca, y se desplazan en barcas hechas de papiro. Todos obedecían al rey y le entregaban tributos, excepto los sacerdotes, a quienes, por sus consejos y auspicios, el rey los alimentaba suntuosamente; raza de hombres Esta sagaz y astuta, sumamente instruida y presta para engañar no solo a sus propios pueblos, sino también a los ajenos. Estos, declarando conocer los tiempos del cielo y la naturaleza de todas las cosas, con oscuros rodeos de palabras, que ellos llamaban arcanas, y con una variada y asombrosa apariencia
Ex 8, 14. | Is 19, 1. de encantamientos, arrastraron a los demás a diversos extravíos. Modelaron tantas imágenes de dioses cuantas existen de animales de los cuales se saca provecho; entre ellos fue particularmente
Gen 46, 34. venerado el ganado menor y mayor. Por esta razón se abstenían de comer su carne y detestaban a los pastores, considerándolos sacrílegos y enemigos de los dioses. Erigían numerosísimas estatuas
Is 19, 11. a sus dioses. Tenían variados tipos de encantamientos y augurios, y variados ritos sagrados. Se jactaban enormemente de poseer una sabiduría innata y se arrogaban una antigüedad increíble,
Ez 29, 9. pues proclamaban que ellos eran los primeros hombres, y que su origen no era ninguna familia terrena, sino el Río. No enterraban a sus muertos, como era costumbre de las demás naciones, sino que, una vez embalsamados, los conservaban en cuevas construidas a tal efecto, moles de edificios y túmulos. Para tal embalsamamiento y para preparar cualquier medicamento traían la materia de Galaad.

ASSUR

Capítulo XI

Ez 27, 23; Iudith 2, 6. [30]Con la región de Assur delimitan, a Oriente, Chelmaad; al Ocaso, Aram, situada entre los dos ríos; al Aquilón, Chalahh o, como los nuestros los llaman, los montes de Cilicia. Esta región, por la parte que mira al Septentrión, está amurallada por montes no estériles; el resto, completamente llano y cultivable, es regado por los numerosos afluentes y el ininterrumpido curso de dos grandísimos ríos, cuyos primitivos nombres fueron Hhidekel y Parath, llamados luego Tigris y Éufrates por otras naciones. Sus ciudades más importantes fueron: Nínive, capital en otro tiempo del imperio asirio y residencia real de todos los emperadores, desde
Ion 3, 3. Assur, su primer fundador, hasta Sardanapal, tan extensa que todas sus calles y plazas no
Nah 1, 14. podría recorrerse en espacio de tres días, muy populosa, y hermoseada por muchos edificios importantes y por los extraordinarios palacios de los príncipes asirios; con murallas de excelente fabrica, era muy difícil de expugnar, salvo por la acometida del río, que, por voluntad divina, se introducía en ella. Está también la llamada, por sus enormes dimensiones, Rahhabtoh, como más arriba queda dicho, y aquella de donde toma origen y nombre Cilicia, Chalahh.
Gen 10, 12. Entre Esta y Nínive estaba situada la ciudad de Rezzem, muy grande también en otro tiempo. Esta tuvo antaño el imperio de toda la tierra, con gran pompa y grandísimas riquezas: ninguna otra región la pudo igualar. Pero a causa de la soberbia y de los delitos de injurias cometidos, vencida por los babilonios, lo perdió con suma ignominia. Aparte de la fertilidad de los campos, lo más elogiado de la región son los caballos. El ornato de hombres y mujeres, su manera de vestir y vivir denota, desde luego, lujo. Los habitantes se visten, por lo general, de
Iudith 10, 18; 12, 12. jacinto y de púrpura. Los hombres, que se entregan intensamente a los amoríos de las mujeres, consideran vergonzoso ser seducidos o vencidos por las mujeres, y soportan tal cosa con pesar. Por lo general, guerrean a caballo.

[30] Citado erróneamente Ez 27, 24

BABILONIA
Capítulo XII

La capital de la región de los Chaldim o Chasdim fue aquella grandísima Babilonia, señora, en otro tiempo, después de Assur, del orbe entero, situada junto al río Parath, con edificios de la altura de un gran monte. Los profetas la llamaron monte tenebroso y de destrucción. Allí estuvo la fortaleza de los reyes caldeos, obra edificada con extraordinarios dispendios, y que Nabucodonosor, con la convicción y esperanza de un imperio perpetuo, fortificó y ornamentó con los despojos de las naciones sometidas. La injuria hizo breve su dominación, trasladando Dios, juez y vengador, el imperio a Maddai y Parazz, y condenando el lugar a una soledad y devastación eterna. Dividido el río en grandes canales, toda la región tiene agua en abundancia; es muy feraz en cereales y las riberas de los ríos están pobladas de sauces. Los hombres, en los tiempos en que ensanchaban y tenían el imperio, eran de gran ferocidad en la guerra y descollaban por su destreza en la lucha y por la celeridad en la carrera. Para el combate usaban caballos y carros. Aficionados como los que más a los encantamientos y augurios, observaban escrupulosamente los cálculos y movimientos de los astros y, absolutos ignorantes de sus propios hados, se jactaban de conocer los hados ajenos. Adoraron principalmente como dioses a Bel, padre antiquísimo de Azur, y también a Merodach y Nebó. Estuvo Babilonia muy surtida de estatuas de dioses y príncipes, y contó con artesanos de este oficio, no solo en gran número, sino extraordinariamente expertos.

Is 48, 14; 14, 4; 13, 11.
Ier 51, 25.
Hab 2, 8.
Ier 50, 21; 51, 13.
Ps 136, 1-2.
Hab 1, 6-9.
Is 46, 1.
Is 21, 9.

BREVE DESCRIPCIÓN DE CALAHH
Capítulo XIII

Cilicia, a Oriente y por la izquierda, está cerrada por los grandes montes de Ange, cercanos a Assur. Por la derecha está aquella región que ocuparon primero los hijos de Ismael. Al Ocaso, limita con los hijos de Jafet, ya mencionado, pero particularmente con el mar, Elisa y Dodam. En ella está la antiquísima ciudad de Tharsis, la de los hijos de Jafet, madre de aquella otra Tharsis, de la que hemos hablado. También está la que fue celebérrima en otro tiempo, Melothi, expoliada un día por el ejército babilonio.

Iudith 2, 21.

MESOPOTAMIA, ARAM, DAMESECH Y ARAM SOBAL
Capítulo XIV

Desde allí hacia los confines de los hijos de Jafet, que miran al Austro, está Aram Naharaim, llamada así porque se extiende entre los dos ríos, Hhidekel y Parath. Célebre en aquella región es Ragáu, llanura entre el Parath y el Hhidekel. El río Tigris cría saludables peces. Está también la ciudad de Nahor, que, según se cree, fundó y dio nombre el hermano de Abrahán. En ella están también el memorable río Mamre y la famosa ciudad de Padán, famosa en otro tiempo por haber hospedado a Thare y sus hijos, y a Jacob, cuando huía de su hermano. Las gentes de esta región usan vestidos excelentes, de color jacinto y adamascado, que exportan también a otras provincias. Está después la otra Aram, región asombrosamente fértil y amena, protegida, al Aquilón y por la derecha, por dos montes, uno de los cuales se llama Líbano, muy feraz en cedros de muy excelente calidad, adornado de muchas y hermosas especies de variadas plantas, agradabilísimo por su permanente fragancia, abundante también en ciervos, cabras y otros animales. De estos montes nacen los dos ríos principales, el Abaná y el Pharphath, que, al descender, riegan la llanura intermedia, ofreciendo un paisaje de huertos esplendorosos. La capital de toda la región es Damessek, ciudad antiquísima y rival de los reyes israelitas. El propio campo suministra abundantes cereales y excelentes frutos. Es rico particularmente en buen vino. Sus lanas, ya por su calidad en sí, ya por obra de los artesanos, presentan un magnífico colorido. En el campo está el desierto, donde el profeta Elías, según un oráculo, ungió a Hazael como rey de Aram. Entre Aram, Damessek y Aram Nahharaim hay dos provincias. A una la llamaron con el nombre antiquísimo de Aram Sobal, próxima a Aram Damascena; a la otra los siglos posteriores la llamaron Apamea.

Iudith 2, 15.
4 Reg 5, 12
Iudith I 5.
Gen 27, 43-44; 28, 2.
Ez 27, 23-24.
4 Reg 5, 12.
Am 1, 3. | Iudith 2, 17.
Ez 27, 18.
3 Reg 19, 15.
Iudith 3, 14.

ADVERTENCIA AL LECTOR

AUNQUE nuestro propósito había sido solo indicar únicamente el solar de las naciones por medio de los nombres antiguos que por siempre se mantienen en hebreo en los libros sagrados, y dejar a otros que no fueran desconocedores de la Geografía,el trabajo de comparar dichos nombres con los que luego, en esos mismos lugares, se descubren corrompidos o cambiados, y anotar aquellas cosas que fueran dignas de compartir con ellos solos o incluso con otros, sin embargo, dejándonos persuadir por algunos amigos que deseaban que todas estas cosas saliesen a la luz, para provecho general, con la mejor de las explicaciones posibles por nuestra parte, una vez anotados los asentamientos de aquellos lugares y registrados con un límite no preciso, pero tampoco absolutamente impreciso, hemos traducido también los nombres que transmitieron Ptolomeo, Melas y otros autores, algunos de los cuales conservan completamente el valor exacto de las letras consonantes, pero no la misma forma en las vocales, conforme a la explicación que muchas veces hemos expuesto en otros lugares acerca de la corrupción de los nombres y palabras o del paso de unas lenguas a otras. Quien tome en consideración dicha explicación, hará algo que le será muy útil no solo para conocer tal clase de palabras, sino también para aprender, con escasa dificultad, unas lenguas a partir de otras. Ahora bien, con objeto de llevar a cabo nuestro cometido de la manera más breve posible, hay que advertir que dividimos todo el orbe en tres partes: una se extiende siempre hacia el Oriente; tras el Ecuador, se ensancha hacia el Septentrión; unidas a Esta hay dos, hacia la derecha y hacia la izquierda, adentrándose e interponiéndose, a través de un estrecho, las aguas del Gran Abismo, aguas que, como ya se dijo, se llaman el Gran Mar. A la parte derecha nuestros geógrafos la llamaron África; a la izquierda, Europa. A la parte grandísima y opuesta a estas la llamaron Asia. Pero vemos que no sin razón aconteció en otro tiempo que todos los que escribieron sobre la superficie del orbe lo dividieran solo en tres partes, y que esto se conservó como vestigio y testimonio perenne de los tres hijos de Noé, cuyas familias se diseminaron y habitaron en otro tiempo el orbe entero, pero de manera tal que se distinguiera siempre cada una de las partes tanto por los nombres como también por los asentamientos. En efecto, la tierra Septentrional y Occidental es aquella que, tras partir de Babilonia, lugar desde donde se efectuó la separación de los divididos, en jornadas ininterrumpidas, se le presentó a los hijos de Jafet, a quien los griegos llamaron Jápeto[31]. La Meridional hasta el Ocaso, comenzando casi desde los mismos inicios, es decir, desde los límites de Babilonia, fue habitada por el segundo hermano, de nombre Cam, llamado por los griegos Cambysis. A partir de ellos, lo que quedó entre el Aquilón y el Oriente fue de los hijos de Sem. En efecto, los descendientes de Cam, hijos de Chus, ocuparon el largo espacio junto a la orilla del mar hacia el Mediodía hasta la tierra de Havilah, que riega el Ganges. Distinguimos las partes de estas naciones y familias según el orden propuesto. Y, dado que, como es natural en razón del tamaño del libro, habíamos dibujado un mapa demasiado pequeño como para poder dar cabida a unas inscripciones lo suficientemente claras de cada uno de los nombres, hemos considerado que tal explicación sería más práctica, si colocáramos algunas notas, según los lugares, en el espacio que queda libre fuera del mapa y, respetando la sucesión de dichas notas, escribiéramos los nombres antiguos. Tal es la razón de que las notas de números latinos I, II, III, IIII, V, etc. harán referencia a los hijos de Jafet. Las familias de Sem se anotarán con los números griegos, llamados cifras: 1, 2, 3, 4, 5, etc. Los caracteres de letras romanas A, B, C, D, E señalarán a los pueblos de Cam. Por consiguiente, el orden de cada una de las notas, si se respeta, indicará en el mapa los lugares de asentamiento; en el índice, los nombres mismos de dichos pueblos. A continuación, siguiendo el mismo planteamiento, adjuntaremos los nombres de los siglos posteriores.

PARTE DEL ORBE ADSCRITA A JAFET

Asentamientos de los hijos de Jafet

I. גומר *Gomer* Mela los llama así, Comaros; otros, Cymerios o Cymbros, pues de Gomer nacieron los Comaros y de los Gomaros los Cymbros.

[31] Ἰαπετός

II. מגוג *Magog* Para Tolomeo, Pomponio y Estrabón son los Masagetas y los Getas.

III. מדי *Madai* Según todos los geógrafos, los Medos conservan el nombre.

IIII. יון *Iavan* Ión[32], de donde *Iones,* 'Jónicos', y *Ionia*, 'Jonia', contiene íntegro el nombre hebreo.

V. תובל *Thubal* Para Pomponio son los Iberos boreales, junto a la laguna Meotis[33], con el nombre algo modificado, suprimida la letra aspirada y convertida la *l* en la letra afín *r*. Colonias fundadas por estos Iberos ocuparon Hispania y la llamaron Iberia y a sí mismos Iberos. De aquí nace la leyenda, verosímil para los españoles, de que Thubal fue el primer poblador de esta región. Pero nosotros trataremos de este asunto en otra ocasión.

VI. מֶשֶׁךְ *Mesech* Los Moscos para Pomponio. Conservan hasta hoy el nombre de Moscovitas.

Asentamientos de los hijos de Gomer

VII. תירש *Thirax* Thrax. Derivados de aquí, Tracios y Tracia conservan el nombre.

VIII. אַשְׁכְּנַז *Aschenaz* Llamados en otro tiempo Ascanos; luego, Germanos.

IX. רפת *Riphat* Para Mela, los Rifaces o Rifates; para otros, los Rifeos.

X. תוגרמה *Thogar* Para Mela, los Turcos, corrompido bastante el vocablo, pero conservadas las tres letras principales: T, R y G.

Asentamientos de los hijos de Javan

XI. אֱלִישָׁה *Elisa* ELIS. De donde todos los griegos son llamados Ἕλληνες, 'Helenos'.

XII. תַּרְשִׁישׁ *Tharsis* Cartago, en África; la ocuparon luego los *Poeni,* 'cartagineses'. Hay quienes también relacionan con Tharsis a los Vénetos e incluso a los Fenicios.

XIII. כתים *Chetim* Los otrora llamados Cretenses; para otros, los Cortinos. Habitaron la costa de Italia antiguamente llamada Magna Grecia, y edificaron la ciudad de CAIETA, digan lo que digan las fabulaciones de otros[34].

XIIII. דודנים *Dodanim* En el libro de las *Crónicas*, los רודנים, Rodanim, fueron los Rodios, conservando el nombre y el significado, pues דוד, DOD, significa para los hebreos lo mismo que ῥόδος, *rhódos*, para los griegos[35].

Nombres y asentamientos de dos que poblaron las partes occidentales, de padres inciertos[36]

XV. ספרד *Sepharad* HESPÉRIDES. Estos, al ocupar Hispania, la llamaron Hespérida. Con este nombre llaman siempre los griegos a esta región.

XVI. צרפת *Sarphat* Ocuparon aquella parte de Europa que se llama Galia. Pues los primeros galos vinieron de la parte de Asia vecina de Bitinia y de allí trajeron consigo el nombre. De este modo, hay un parentesco directo entre Galos y Gálatas. Pero había una Sarphat en aquella Galia de Asia, de la que se distinguía por el añadido: Sarepta o Sarphat de los Sidonios. Juvenal: "Aunque hagan eso caballeros de Capadocia y Bitinia, / a los que la segunda Galia exportó con el talón descalzo"[37]. Llama 'segunda Galia' a la asiática.

Asentamientos de los hijos de Cam

A. כוש *Chus* Conservan aún el nombre en su lengua. Son los Etíopes, de variadas naciones y pueblos. Los portugueses los llaman *Cussios*.

B. מִצְרַיִם *Misraim* Son los Egipcios. Todavía hoy árabes y turcos llaman Masra a Egipto.

C. פוט *Phut* África Mauritania, para Ptolomeo.

D. כנען *Chanaan* Conservó el nombre durante muchos siglos.

[32] Ión, hijo de Juto y de Creúsa, es el héroe epónimo que dio su nombre a los Jonios.

[33] Hoy, mar de Azov.

[34] Léase al respecto la nota *ad hoc*, en el capítulo VII.

[35] Esto es, 'rosa'.

[36] Este título y el párrafo 15 faltan, por error tipográfico, en la edición de 1572.

[37] [Juvenal, *Sátiras* VII 13-16, *Quamquam et Cappadoces faciant equitesque Bithyni, / altera quos nudo traducit Gallia talo*]. Capadocia y Bitinia son naciones y territorios de Ásia Menor, así como la segunda Galia (= Galacia, patria de aquellos gálatas a los que escribía san Pablo). Juvenal deja clara su malquerencia hacia esos asiáticos que llegaron un día como esclavos a Roma, donde luego prosperaron hasta alcanzar influencia y dignidades, como la ecuestre. A los esclavos recién llegados y puestos a la venta se les descalzaba y pintaba de yeso el pie (cf. Juvenal, *Sátiras* I 111).

Nombres y asentamientos de los hijos de Chus

E. סבא *Seba* Es la región de Saba productora de incienso.

F. סבתה *Sabtha* Los Estabeos, según Pomponio, asentados por encima del golfo Pérsico, y los Mesabates, descendientes de los Estabeos. Pomponio asigna todo lo que hay desde el golfo Pérsico hasta África a los Etíopes.

G. רעמה *Raghma* Charmania, según Ptolomeo, llamada así hasta hoy.

H. שְׁבָה *Seba* La parte interior de la Arabia Feliz, según Ptolomeo; región productora de incienso y mirra.

I. דְּדָן *Dedan* Región de Palmira, según Ptolomeo, donde se halla el gran monte Alsadano o Aldadano.

L. בָּבֶל *Babel* Región de Babilonia, con la capital del mismo nombre.

M. ארך *Arach* Región de la Cirréstice[38], donde se halla la ciudad de Edesa, que San Jerónimo llama Arach.

N. אכד *Achad* Achabene o Achadene, según Ptolomeo, donde se halla la ciudad de Nisibis, a la que San Jerónimo llama Achad.

O. כַּלְנֵה *Chalne* Región de Calcis[39], según Ptolomeo, por encima de Edesa.

P. לוּדִים *Ludim* Los llamados luego propiamente Libios, por quienes la región se llama Libia.

R. ענמים *Ghanamim* Los Troglodítas, según Pomponio y Ptolomeo.

S. להבים *Lehabim* Los Libios Cirenaicos o Libio-egipcios[40], según Ptolomeo.

T. נַפְתּוּחִים *Naphthuhim* África menor y los Númidas que están situados debajo de esta región.

V. פַּתְרוֹסִים *Petrosim* Los Petrosos, de donde el nombre de Arabia Pétrea, cuya capital se llamó Petra.

X. כַּסְלוּחִים *Chasluhim* Ptolomeo sitúa en este lugar a un pueblo que mucho después fue llamada Sarracenos, y Mela, a los Árabes.

Y. פְּלִשְׁתִּים *Pelisthim* Los Palestinos conservaron largo tiempo el nombre.

Z. כַּפְתֹּרִים *Caphthorim* Los Capadocios. Así el parafraste[41] caldeo Onkelos y el Jerosolimitano קפרו.

Asentamientos de los hijos de Sem

1. עלם *Elam* Los Elamitas.
2. אשור *Assur* Los Asirios.
3. אַרְפַּכְשַׁד *Arphassad* Los Susios y la región de Susiana.
4. לוד *Lud* Los Lidios y la región de Lidia.
5. ארם *Aram* Armenia Mayor.

Asentamientos de los hijos de Aram

עוץ *Us* Armenia Menor. Así el parafraste caldeo al libro de Job[42].

6. חוּל *Hul* Los Eolios.

7. גֶּתֶר *Gheter* Melas situó a los Etolios en las cercanías de estos lugares, en los cuales se hallan Asos y Gárgara[43].

8. מֶשׁ *Mes* Los Misios y la región de Misia[44]. Juvenal los llama mejor Mesos: "De la grey de los Mesos".[45]

9. אֶלְמוֹדָד *Elmodad* Para Pomponio y Ptolomeo son los Temeotas, parte de los cuales es Seleph.

[38] Parte de Siria, cuya capital es la ciudad de Cirro.

[39] Se trata, obviamente, de la Calcis de Siria, no la ciudad griega capital de la isla de Eubea.

[40] Pueblo de Libia, mezclados con Egipcios.

[41] El que usa paráfrasis.

[42] Cf. Iob I 1.

[43] Ciudades de la Tróade (Asia Menor). Asos estaba situada en la costa septentrional del *Sinus Adramyttenus* (hoy golfo de Edremit), frente a la isla de Lesbos; Gárgara, al pie del monte Gárgaro, una de las crestas del monte Ida.

[44] Región al noroeste de Asia Menor, entre Lidia y Bitinia.

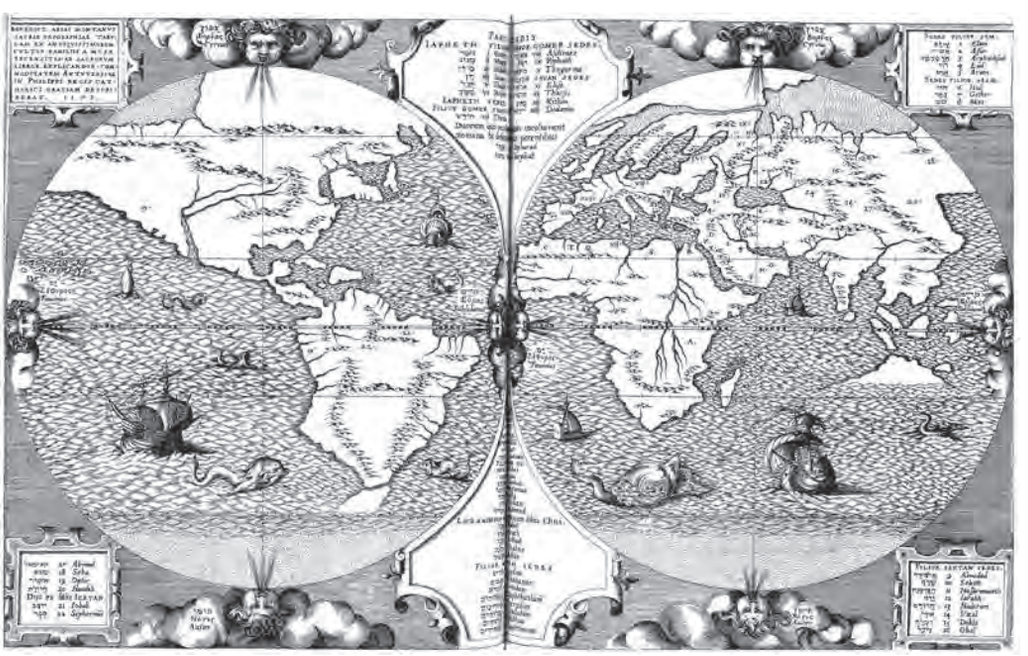
[45] Juvenal, *Sátiras* IX 143, *de grege Moesorum*. Juvenal se refiere, en realidad, a los Mesos (*Moesi*) de la provincia romana de Mesia (*Moesia*), en la cuenca del Bajo Danubio (hoy Bulgaria y Servia), que abastecía de braceros para literas a sus conquistadores romanos ("dos forzudos de la grey de Mesia", dice Juvenal). Montano confunde, pues, la *Mysia* asiática con la *Moesia* europea, y por tanto a los Misios con los Mesios, aunque ambos pueblos, según Higinio (*Fab.* 99, 3), pertenecen a la misma raza.

10. שֶׁלֶף *Seleph* Los Selebos.
11. חֲצַרְמָוֶת *Hassarmaveth* Los Sármatas y los Saurómatas. Región de Sarmacia.
12. יָרַח *Iarahh* Aria y Aracosia[46], según Mela, están en este lugar; según Ptolomeo, también Zarath.
13. הֲדוֹרָם *Hadoram* Hircania.
14. אוּזָל *Uzal* Oxia Bactriana, cuyos pobladores, según Ptolomeo, son los Oxios.
15. דִּקְלָה *Dicla* La Escitia dentro de los límites del monte Imaus.
16. עֵיבָל *Ebal* Los Bolitas u Obolitas dentro de los límites de los montes Cáucaso y Paropamiso[47].
17. אבִימָאֵל *Abimael* Los Imaenses o Imaos ocupan el célebre monte del mismo nombre, Imaus.
18. שְׁבָא *Seba* Para Pomponio y Ptolomeo son los Sacas.
19. אוֹפִיר *Ophir* Ofir (*Ophire*) u Opir (*Opire*) y, por metátesis, Perú (*Peru*); llamada así también en la época en que se redactó la historia de los *Paralipomenon* (2 Par 3, 6).
20. חֲוִילָה *Havila* Toda la India y las regiones del Ganges.

Dos naciones surgidas de los hijos de Iectán

21. יוֹבָב *Iobab*. Parte del llamado Nuevo Mundo, región de nombre PARIAS, rica en oro y perlas.
22. סֶפֶר *Sepher mons* El más largo de todos los montes que en el mundo se ha visto hasta hoy, llamado en castellano Andes; en aquella parte del mundo aún subsiste la antiquísima ciudad de IVXTAN, que conserva el nombre del fundador de aquel pueblo.

Mapamundi de Benito Arias Montano



Benito Arias Montano, para mejor explicación de los libros sagrados, describía el mapa de la Geografía Sagrada según el censo de familias de los más antiguos moradores, que hizo Moisés; en Amberes, en agradecimiento a Felipe Rey Católico, 1571. [Cartela superior izquierda]

[46] Aracosia es una de las provincias orientales del antiguo imperio persa; Arias es una comarca o región situada entre Partia, Bactriana y Aracosia (hoy comprendería parte del Turquestán, de Irán y de Afganistán).
[47] Error de edición; *Paropanysum* en vez de *Paropamisum*.

Phaleg,
sive
De gentivm sedibvs primis,
orbisqve terrae sitv, liber

Benedicto Aria Montano
Hispalensi avctore

Antverpiae,
Excudebat Christophorus Plantinus Prototypographus
Regius, ad sacri Apparatus instructionem.
Anno M. D. LXXII.

Benedicti Ariae Montani, Hispalensis in Librvm Phaleg, sive de gentivm sedibvs primis, orbisqve terrae sitv, ad lectores Praefatio. In qva de ea vtilitate, qvae ex sacrorvm librorvm lectione percipitvr, deqve Geographiae ratione, atqve vsv disseritvr.

Cvm in eo studiorum genere, quibus studiis aetas puerilis ad humanitatem informari solet, ab initio versatus aetatis essem; tantum ipse, tum mea, tum magistrorum diligentia, laboris, operaeque ea in re posui, ut, brevi, planeque adhuc adolescens (tunc enim vigesimum aetatis annum agebam; ex eoque tempore ad hanc usque diem quinque ac viginti effluxerunt anni) hominum doctissimorum iudicio, ad graviora me studia conferre possem. Cum autem ad eam, quam mihi natura tribuit, animi, ad Sacrae Theologiae studia propensionem, accederent illa quoque, quae quidem de eius scientiae praestantia, tum de meis parentibus, ac propinquis, non vulgari doctrina, ac pietate viris continuo audiebam, tum de iis etiam hominibus, quos ego homines studiorum magistros, temporibus illis, longe doctissimos habui, mirifice me quaedam eius scientiae cupiditas incendit.

Quocirca, cum eius discendae causa, totum me ad scholasticam (quam vocant) Theologiae palaestram contulissem, ita eius scientiae praeceptis decurso studiorum spatio auctus sum, ut, eorum, quos dixi, doctissimorum, pientissimorumque hominum sententia, libros sacros, adhibito iudicio, legere, pervolutareque possem. Cumque in illis ipsis Academiis versarer, in quibus (ut dixi) in humaniorum (quas vocant) litterarum studiis aetatem consumpserant, ex sacra Theologia, ad cuius studia animum applicueram voluptatem capiebam prope singularem.

Et quemadmodum ii facere solent, qui, quod semel adamarunt, ad id, quam proxime possunt, accedunt, ita quoque ego, iis omnibus libris, qui quidem ad eam, quam dixi, scientiam necessarii erant, conquisitis, a coetu hominum atque frequentia, tanquam in portum me in solitudinem recepi. Id, nimirum, mihi ipse persuaseram, quae ars me, quonam pacto aetatem inter homines innocentissimam agere, et ad Dei voluntatem, eamque, quam is in suis oraculis vivendi normam hominibus praescripsit, vitae meae actiones conformare deberem, doceret; eam ut artem adipiscerer, summo studio, maxima cura, tota animi contentione enitendum esse.

Itaque in ea solitudine, ac rura tantum peragrans, vixi aliquot annos, id est, dum id mihi per propinquos licuit ac necessarios. Hi enim cum meo congressu et colloquiis (ut dicebant) diutius carere non possent, eosque incredibile teneret desiderium mei; tandem ex iis me locis suis precibus, obtestationibusque eruerunt.

Eam autem, quae illud tempus consecuta est, aetatis meae partem, partim in novis peregrinationibus (quarum ab ineunte aetate fui studiosus) partim in ministerio, familiaque regis mei, pro eius muneris ratione, quo ego munere, quae ipsius in me liberalitas est, ac benevolentia, apud eum fungor, consumpsi. Ita tamen, ut, quas horas, quosque dies, occupationibus meis detrahere poteram, eos, iis, ad quae me referebam, Theologiae studiis, quibus quidem nihil unquam mihi fuit optatius, integros transigerem. Equidem in ea sum sententia, ut, totum illud tempus, quod quidem a me eo in studii genere non ponitur, perire mihi existimem. Sacratissima enim hac scientia nihil iucundius, nihil praestantius, nihil denique optabilius esse potest, ac debet. Haec enim eos omnes homines, qui, quo numine ac spiritu Apostoli, eodem ipsi nondum sunt afflati, erudit, et ad veram aeternae beatitudinis cognitionem conducit. Haec quo modo vita humana ad praescriptum divinae voluntatis sit conformanda, sola homines docere potest. Haec una sacris suis libris omnes omnium, quotquot sunt, artium ac scientiarum thesauros complectitur, nullumque animum discendi cupidum cibis suis explere, abundeque delectare non potest. Summus enim ille opifex, aedificatorque mundi Deus, qua ratione hunc terrarum orbem ab se, hominum causa, conditum esse, iis in libris, testatus est, eadem quoque omnes thesauros eius scientiae, ac sapientiae, quae quidem ab hominibus percipi potest, tam eius, quae ad naturae cognitionem, quam quae ad artium hominum generi necessarium investigationem pertinet, in iis explicuit.

Quae vero argumenta a summis, gravissimisque Philosophis, in diversis artium, scientiarumque generibus, acute, subtiliterque tractata sunt, ea hisce in libris eo traduntur illustrius, quo is, qui ea dictavit, id est, Deus ipse maiore est auctoritate, quam quivis alius. Equidem, ipse pro exiguis ingenii mei viribus, ex longa, attentaque sacrorum librorum lectione, infinita prope, et animadverti et collegi, quae si mihi cum iis, quos in Hispaniis, Italia, Gallia, atque in hac

regione, doctrina, pietateque praestantes amicos habeo, omni alia cura exsolutis, communicare liceret, mihi non est dubium, quin septem aut octo annorum spatio ea in omni artium, ac disciplinarum genere volumina, e sacris tantum ducta fontibus, conscribi possint, quae illis ipsis, quae a Graecis, Latinisque olim conscripta fuerunt, aequare se aut etiam anteponere possent.

Atque huius quidem rei brevia aliquot exempla in iis, quos superiori anno, in duodecim Prophetas conscripsimus, Commentariis, tum in eo libro, quem *Ioseph, sive de Arcano Sermone* inscripsimus, a nobis allata sunt, ac plura etiam posthac, favente Deo, adducentur.

Quarum in rerum numero unum genus est eorum, quae ad sacram pertinent Geographiam (atque haec fortassis, exspectari minus poterant) quo quidem in argumento, quantum nos lucis, iis qui illius artis studiis sunt dediti, ex Sacrae Scripturae thesauro attulerimus, aliorum sit iudicium. Equidem plus mihi hisce in libris, quam apud quemvis alium ex antiquis scriptoribus, profecisse videor. Quis enim unquam antea de vera terrae marisque forma, eaque qua se mutuo contingunt, connexione, adeo certa, quaeque ita cum illis, quae quidem a recentioribus observata sunt navigantibus, conveniant, litterarum commendavit monumentis, atque ea, quae in sacris traduntur libris? Quae vero de caelo ipso, caelorum, ac siderum motu, de toto illo, quod inter caelum atque terram est, spatio (quod Hebraice רקיע dicitur) ventis, pluvia, grandine, de omni denique earum rerum natura, quae res, tum in sublimi atque excelsa aeris parte, tum in terra procreantur, quis unquam ita subtiliter disseruit, ut, quae ab eo sunt tradita, cum iis, quae ex sacris possunt depromi libris, conferri aliqua ex parte queant? Enimvero nullam philosophandi rationem tutiorem, iucundioremque homines sequi possunt, illae, quae ab eius petitur auctoritate, qui earum omnium artium ac scientiarum, de quibus agitur, est auctor.

Peru regio.

Sed ut haec missa faciamus, et in aliud tempus differamus, illud non est praetereundum, amplissimam illam orbis terrarum partem, quae quidem auro, argento, gemmis aliisque multis, quae ab hominibus maximi fiunt, quaeque ad vitam sunt necessaria, mirandum in modum abundat, quae nuper ab Hispanis navigantibus primum inventa esse creditur, novusque orbis appellatur, ex ea, quae in sacris traditur libris, terrarum orbis descriptione, apertissime cognosci posse. Quinimo et illud ex Sacra Scriptura docere possumus, eam terram Israelitis fuisse notissimam. Illos enim ad eam saepius navigatione contendisse constat. Sane neque Strabo, aut Mela, Stephanus, Solinus, Ptolemaeus et alii, aut Plato et Aristoteles, qui quidem obscure, ac veluti per aenigmata, de iis, quae sibi ignota erant, disseruerunt; aut poetae illi, qui, ne quid ignorare viderentur, nihil fabulis non aspergebant suis, nullus denique ex Graecis, Latinisve scriptoribus, quorum scripta ad nostram usque pervenerunt aetatem, aliquid edidit, quod si, quale tandem id sit, diligenter examinetur, comparari possit cum iis, quae Moses de terra Ophir apertissime scripsit, vel quae Ionathan propheta, eius, quae est de regibus Iudae, scriptor historiae, copiose et exacte tradidit, aut cum iis, quae ab eo, qui Paralipomena Spiritu Sancto dictante scripsit, disertis sunt descripta verbis. Is enim non solum de classe a Salomone apud Tyrum aedificata, atque in eo maris rubri portu, qui Chassion Gaber dicitur, instructa, Orientemque versus deducta, deque navigationis tempore et mora, de rebus inde atque ex illis insulis, continente, eiusque terrae litoribus, quae navigantes praeterlegebant, in alias regiones allatis, mentionem exactam facit, verum etiam terram illam, ex qua tanta optimi auri copia eliceretur, et ad alias gentes asportaretur, eam, inquam, terram, iam tum פַּרְוַיִם Paruaim appellatam esse, aperte docet. Quae quidem dictio, iis, qui vel tantum Hebraice sciunt legere, duas regiones, olim Peru dictas, clare demonstrat. vnam quidem, quae eodem vocabulo, hodierno etiam die Peru dicitur; alteram vero, quae nova Hispania a navigantibus est appellata.

2 Par 3, 7

Eius autem regionis aurum purissimum, atque in maximo pretio apud omnes gentes fuisse constat. Atque interpres quidem, vel ob ignotam sibi regionem, vel potius in eius, quod illa regio exhibebat, auri laudem, cum in Hebraeo, ita scriptum legatur: וְהַזָּהָב פַּרְוִיִם. Et aurum illud, aurum Perv, et Perv, nam פְּרוּ in numero duali פַּרְוִים dicitur. Ille, inquam, convertit: *Et aurum erat probatissimum*. Quocirca, quicquid auri inter alias gentes, priscis illis saeculis in usu fuit, id fere totum ex illius terrae cavernis elictum esse existimamus. Neque enim aut Tagus, aut Pactolus, et Hermus, aut alia olim celeberrima flumina, quorum undae aurum secum simul trahere dicuntur, tantam eius copiam hominibus suppeditare potuerunt, quantam olim ab iis, qui hostes debellarant, novasque Romano Imperio provincias adiecerant et illorum quaestoribus Romam advectam fuisse legimus. Quippe quae olim illorum fluviorum natura fuit, eandem hodierno die esse constat, exiguam sane suorum laborum mercedem, eamque,

quae interdum intermittitur, recipere solent ii, qui auro vis in fluviis quaeritando, et ab iis, quibus annexum est, sordibus secernendo, multum temporis operaeque consumunt. Qua quidem ex re fit, ut maximam illam auri copiam, ex terra Ophir ad Indos Orientales, ad Synarum gentem, ad Aethiopas, et ad alias regiones, quae illis magis sunt propinquae, eosque populos, qui sunt ad Occidentem, et armorum vi, longaque commerciorum consuetudine perlatam esse constanter asseramus.

At vero, ne quisquam temere nos in ea sententia esse putet, apud sacros scriptores, quotienscumque de rerum pretiosissimarum comparatione agitur, frequens illius auri, quod ea ex terra allatum est, mentio fit. Quae sane, nisi illud aurum temporibus illis in usu apud omnes homines maxime fuisset, facta non esset. Neque enim solum a Davide, Salomone, Isaia, et eius libri, qui *Ecclesiasticus* dicitur, scriptore, qui quidem omnes fuerunt Israelitae. Sed ante illorum saecula, a Iob quoque Armenio homine, aurum Ophir commemoratur. Synarum quoque regionis meminit Ieremias. Atque hanc quidem veteres, cum multo magis sibi esset vicina, quam terra Ophir, vix tamen nominaverunt. Et si vero ad eam nostri homines navigatione contenderunt, ab iis tamen perlustrata non est. Eam ob earum rerum, quae ibi magno fiunt artificio, admirabilem elegantiam, quaeque inde ad nos afferuntur, non satis omnes mirari, ac laudibus celebrare possunt. Denique caeteras omnes orbis terrarum partes, quae quidem ab uno mari, ad alterum usque protenduntur, nulli unquam scriptores tam aperte atque distincte, neque tam certa serie, ac singulorum nominum diligenti annotatione demonstrarunt, atque unus Moses, qui ea diserte, ac vere, litterarum consecravit monumentis. Erat nuper apud me vir longe doctissimus, Avgvstinvs Hvnnaevs, qui regis stipendiis in celeberrimo Lovaniensi Gymnasio Theologiam docet, is, inquam, cum hosce de sacra Geographia commentarios conscriberem, ea, quae de terrae marisque situ iam scripseram, legeret, eas res adeo diserte ac manifeste sacris contineri libris summopere mirabatur, ac potissimum eo in argumento, de quo antiqui Geographi cum scripserunt, atque ea, quae aut ipsi viderant, aut ab aliis audiverant, memoriae prodiderunt, omnia fabulis, ac falsis descriptionibus corruperunt, atque hac ratione veritatem tenebris obvolverunt. Atque is quidem praeclarissimus vir, hoc, quod ei fuit valde gratum, a nobis responsum tulit: Eandem, scilicet huiusce rei, atque amplissimae, magnificentissimaeque domus esse rationem, qui enim eam in domum, bis terve introierit, aut etiam, qui continuo in ea habitet, non ita totius eius aedificii formam perspectam habere potest, atque Architectus ipse, qui omnem eius aedificationis rationem, eiusque partes singillatim ab imis fundamentis usque ad tectum probe tenet.

Itaque cum Deus mundi huius sit aedificator, suoque verbo admirabilem hanc naturae, rerumque omnium fabricam condiderit, quae caeli ambitu complexa, mundus appellatur, cuius quidem in suprema parte ipsa ipse habitat, infimam vero hominibus incolendam concessit. Is, inquam, omnes illius partes, quae incoluntur, quaeque non exacte describere atque demonstrare solus potest. Id, quod ab eo sacris in libris abunde est praestitum. Inter ea autem omnia, quae quidem sciri, cognoscique ab hominibus possunt, orbis terrarum, eiusque partium descriptio, quam vocant Geographiam, ob singularem ipsius utilitatem, eamque, quam obtinet, dignitatem non in postremis haberi debet. Praesertim vero, cum ad eam animus per se quodam modo alliciatur. Id, quod ex eo, quod, quamplures excellenti homines ingenio, singulari quodam eius artis studio, nullis parcentes laboribus, maximam orbis terrarum partem peragrarunt, intelligi potest.

Accedit etiam, quod cum haec terra a Deo immortali eam potissimum ob causam sit condita, ut ea hominum sit domicilium, eam, si propter vitae brevitatem, aut humanam imbecillitatem corpore peragrare non possumus; saltem propter eius pulchritudinem, admirabilem elegantiam, creatorisque dignitatem, animo, menteque invisamus et complectamur. Pleraque sunt alia, ob quae huius orbis descriptionem necessario ab hominibus cognosci oportere existimemus. Illud enim in primis maxima est admiratione dignum, ex tribus tantum familiis hominum genus adeo esse propagatum, easque familias in tantam hominum multitudinem excrevisse, ut nullus in terris locus, qui modo labore et industria coli possit, hominibus vacuus reperiatur.

Videmus praeterea singulorum commoda locorum non illorum tantum contineri finibus, sed ea ad omnes alias nationes rerum permutatione, emanare, adeo ut haec, quae auri ferax est regio, illud caeteris, quae quidem illo carent, impertiat: illa, vestes, easque, ex quibus eae conficiuntur, res aliis abunde suppeditet; alia vero earum rerum, quae res ad hominum vitam sunt necessariae, quaeque ideo a Deo sunt conditae, ut iis homines, grato erga ipsum animo utantur, quibus abundat, cum aliis communicet. Quid, quod illa humani generis societas, vel

unica ex re demonstrari potest, quod homines ab uno rerum omnium conditore creatos, ex uno omnium hominum parente Adamo, ex unoque Seth, atque adeo ex uno Noe, tribusque eius viri familiis simul cum ipso ab immensa illa aquarum multitudine in arca servatis, quaeque in tot populos, ac gentes, maximo locorum regionumque intervallo se distantes, diductae sunt, eos, inquam, homines una generis communitas coniungit, una omnium natura eos inter se facile conciliat? Etsi vero singularum nationum, diversa fuerunt instituta, diversa linguarum genera, diversi antea religionis cultus.

Attamen uno omnes animo esse debere, atque adeo in unum corpus coire posse videntur. Neque vero maiori cum difficultate, quinimo multo aptius, ac promptius ii, qui per Christum regenerati fuerint, in unius Catholicae Ecclesiae communionem convenire possunt, quam olim hominum genus ex uno communi omnium terreno parente procreatum in unam societatem copulari poterat. Nullum vero iam impedimentum, nullave tanta potest esse difficultas, quae, quominus Evangelium (cuius propagatione haec, de qua loquimur, concordia, atque societas iniri debet) ad exteras, longinquasque nationes perferatur, efficere possit, idque potissimum cum nulla penitus in toto terrarum orbe regio sit, quam eius incolae quondam occuparunt, ad quam quidem ii, qui ad eam rem legati fuerint, contendere, ac pervenire non possint, praesertim cum id eo maiore animorum coniunctione, rerumque omnium commoditate, ac maiore facilitate fiat, quo ii qui divino spiritu dicuntur, iis antecellunt, qui, quod mutuis inter se discordiis, linguarum dissimilitudine, animorumque dissensionibus laborabant, in diversa atque inculta loca, alii ab aliis recedere coacti sunt. Huiusmodi enim homines ipsa discordia diversos agebat, eos itinerum, atque locorum pericula anxios sollicitosque habebat, ac saepius ab incepto retardabat opere, eos rerum necessariarum, quas sibi nondum comparaverant, inopia premebat, eos humana fragilitas ac labor defatigabat. Quibus vero Deus salutis nuntium, vel ad eos homines, qui remotissimas orbis terrarum partes incolunt, perferendum credidit. Iis, quid potest esse impedimento, quominus commissum sibi munus, alacri, promptoque curent animo? Quid est, quominus ad ultimas gentes ac terras (quae non solum ex novis orbis terrarum descriptionibus, verum etiam ex sacris litteris multo luculentius cognosci possunt) pervadant, impedire eos possit? Num pericula? At, cum spiritu Dei sint repleti, ea nullo modo
Mc 15, 17-18. pertimescunt. Num serpentes? At eos ipsi pede comprimunt, ac manibus illae si tractant. Num leones? At hos in fugam convertunt. Num venena? At si venenatas potiones biberint, nihil tamen gravius patiuntur. Num linguarum sermonisque diversitas? At linguis, cum opus est, loquuntur omnibus. Morbos vero tantum abest, ut timeant, ut potius ii, qui adversa valetudine afficiuntur, simulatque sibi a sanctis hisce viris manus impositae sunt, convalescant. A quibus nec bellum iis gentibus, quas adierint inferendum, sed divina pax afferenda est, et summa prosperitas, adeo
Is 52, 7. ut, quas tandem ad terras proficiscantur, illud audiant: *Quam pulchri sunt super montes pedes annuntiantis, et praedicantis pacem annuntiantis bonum et praedicantis salutem!*. Neque vero iis, qui antiquitatis certa ratione cognoscendae studio tenentur, Geographiae cognitio gratissima ac iucundissima esse non potest, ex ea etenim coniici facile potest, quaenam olim natio, cuius in amicitia, societateque permanserit. Contra vero quaenam et cuinam infensa fuerit et inimica. Quos inter populos eadem iura, eadem foedera, eademque vivendi ratio communis fuerit. Hinc etiam simultatum, iniuriarum, bellorumque causae minore certe labore, maiore vero fide, multoque certius, quam ex quovis alio scriptore cognosci possunt. Quaedam enim gentes, quodam veluti hereditario odio, atque discordiis inter se laborarunt; aliae vero perpetuo veluti quodam societatis iure semper fuerunt coniunctae. Atque haec quidem seu odia et inimicitias, sive foedera, ac societates, verisimile est ex gravi aliqua causa originem duxisse, quae postea temporis progressu, non parvis de causis inter illas ipsas gentes ac populos conservata sunt, quorum ipsi initia demonstrare non potuerunt.

Quae tamen necessario ex iis principiis atque causis, quas nos ex sacrorum librorum lectione observavimus, emanasse fatendum est. Legimus enim Cananaeos, Aegyptios, Aethiopas, Libyos et Afros raro inter se bellum gessisse, saepeque suas copias, vel ad aggrediendos, vel hostes e finibus arcendos coniunxisse. Neque etiam nos praeterit, Assyrios hisce gentibus hostes fuisse infensissimos, atque Hebraeos tum Assyriis, tum iis, quas commemoravimus, nationibus perpetuo vel invisos, aut saltem suspectos fuisse. An
Gen 1, 1. non haec omnia, Cham atque Sem, qui primi illarum gentium fuerunt auctores, diversum indicant ingenium, quod quidem in eorum altum familiis postea ad posteros emanavit?

Illam vero Scytharum et Aegyptiorum veterem de antiquitate contentionem, quibus nam ex causis emanasse credendum est, praeterquam ex illa inimicitia, quae in tabernaculo Noe est orta, post impium illud flagitium Cham, qui, quas corporis partes patris sui tegere debuit, eas, per summum scelus, prodidit?

Porro, quod Graeci atque Latini a Iaphet pio in patrem filio genus ducunt, id est in causa, quamobrem ii et in rerum omnium natura cognoscenda, et philosophiae studiis excolendis, atque id, quod maximum est, in eloquentia excelluerint, multoque praeclarior ipsorum, quam aliarum gentium conditio in hoc genere fuerit. Illi enim pater, utpote pientissimo filio pulchritudinem, elegantiam, atque decus in benedictione promisit. In nostris iis, quos in prophetas edidimus, commentariis, ex antiquarum historiarum cum libris sacris collatione, ostendebamus Aegyptios, Chananaeos, et Aethiopas inter caeteras omnes nationes, iam inde a priscis illis saeculis ad nostram usque aetatem apud alias gentes maxime fuisse obnoxios. Id, quod sine dubio, ex illa patris sententia manat: *Maledictus Chanaan, servus servorum erit fratribus suis*. Infinita prope alia sunt, quae ad mores, ritus, religionesque gentium, ad publicarum ac privatarum rerum administrationem, ad belli pacisque rationes, ad commerciorum usum, ad omnem denique vitae consuetudinem, mores, atque adeo ad ipsam vestimentorum rationem referuntur, quorum cognitio si ex sacra petatur Geographia non est dubium, quin illa perfectam quandam atque absolutam harum omnium rerum scientiam sit exhibitura, ex eaque non parum accedet lucis ad eorum omnium intelligentiam, quae tum in sacris, tum in prophanis lenguntur libris. At vero absque ea non pauca, alioqui difficillima et obscurissima, etiam diligentissimum lectorem retardabunt. Gen 9, 25

Nullum denique vel disciplinae, vel artis genus est, quod non Geographiae cognitione iuvetur, atque excolatur. Hanc imprimis philosophi omnes, qui quidem rerum naturas inquirunt, rerumque causas indagant ac perscrutantur, adhibeant, necesse est, cum infinita prope rerum multitudo, atque varietas tum in ipsis terris, tum etiam in mari contineatur. Eos etiam, qui in ea Philosophiae parte versantur, quae de moribus est, Geographia opus habere constat, ut varia ac diversa hominum ingenia ac studia, et quid cuique genti, pro locorum ratione conveniat, statuere possint. Hac medici, quam qui maxime, tum ad medicamentorum, tum ad corporum varietatem ex locorum diversitate observandam, hac mercatores, hac nautae indigent. Hanc, si e re militari demas, tota illius disciplinae peritia constare nullo pacto poterit.

Porro, qui studiis sacrarum litterarum sunt dediti, quique in sacris libris nullum Dei verbum otiosum esse credunt, nullum non scitu dignissimum in iis agnoscunt; ii, inquam, si terrarum situs, maris ambitus, fluviorum cursus, gentium mores, atque hominum ingenia, qualia sint, ignorent. Multa quoque eos in sacrorum librorum lectione latere necesse erit. Frequens enim sacris in litteris harum mundi partium mentio fit, quae ei, quo de agitur, argumento est accommodatissima. Id, quod cum Moses divino spiritu afflatus animadverteret, omnem hanc, quam dicimus, Geographiae tractationem, brevissima illa quidem, attamen certissima descriptione complexus est. Is enim eos homines, qui primi terram coluerunt, quorum nomina atque seriem posteriora saecula, rerumque vicissitudines, ac mutationes vel perturbarunt, vel corruperunt, suismet, ac propriis adscripsit locis.

Cuius descriptionem prophetae omnes, ac reliqui sacri scriptores, qui post illum exstiterunt, sunt secuti, eamque sanctam conservarunt et integram, adeo ut, quamvis ipsi regionum, vel incolarum nomina post multa saecula immutata invenerint, eadem tamen illa antiquissima usurpaverint. Quod quidem, nisi ab ipsis observatum fuisset, quod de gentium origine, ex aliis scriptoribus cognoscere possemus, esset plane nihil. Quare quicquid tum in hoc argumento, tum in caeteris etiam omnibus, veri atque certi sciri a nobis potest, id, inquam, omne sacris potissimum litteris, ceu fonti cuidam perenni a quo omnia haec hauriuntur, atque adeo ipsi Deo acceptum referri debet. Itaque nos, qui, quicquid otii nobis conceditur, id omne in Sacrae Scripturae studiis libenter consumimus, non putavimus committendum, quominus hac quoque in re, pro exiguis ingenii nostri viribus, operae aliquid poneremus. Illa quidem, fateor, brevis est, sed tamen, ut speramus, ea, quae lectoribus nec inutilis erit, neque iniucunda, etsi propter ea, quae in sese continet, gentium locorumque nomina, quae a Latina lingua abhorrent, neque magnum dicendi artificium, neque verborum ornatum admittit. Pro eo autem, hoc lectoribus satis esse debebit, siquidem veritas (id, quod in

omnibus disciplinis obtinere debet) sermonis elegantiae est anteponenda, ea, quae hic traduntur, eo, quo scribuntur, modo, neque omnino alio esse intelligenda. Porro, in huius argumenti tractatione, ipsum potius scriptorem, quam commentatorem (quem vocant) egimus, perindeque ac si ipsi omnium mortalium primi, terrarum orbe peragrato, eiusque situ, atque forma diligenter observata, quae vidissemus, et observassemus, ea litterarum monumentis mandaremus. Eorum sane omnium, quae hic a nobis afferuntur, nihil ex Sacrae Scripturae fontibus non est ductum, eius rei Sacrae Scripturae loca, in libris margine descripta, fidem cuivis facient. Quibus quidem ex locis, ea poterunt depromi, quae si tantum annotata scribantur (si cui ei rei operam dare non pigebit) integer in nostrum hunc libellum commentarius, absque magno negotio, conficietur. Nobis autem Deus tantum aliquando temporis, facultatisque concedet (id quod speramus, cumque supplices oramus) ut haec, quae nunc primum in conspectum damus hominum, polire, amplificareque possimus. Interim vero nostris hisce laboribus, quos ad sacrorum librorum explicationem non parum adiumenti allaturos esse confidimus, Christianus lector, cui, quonam in communem omnium studiosorum utilitatem simus animo, exploratum esse cupimus, nobiscum fruetur. Praeterea doctos, ac pios quosque homines obtestamur, atque obsecramus, ut, quo tandem argumento, ex iis omnibus, quae a nobis sunt tractata, nostram operam, vel adiuvare, ac promovere, vel etiam superare ingenio poterunt et industria, communis omnium studiosorum utilitatis, vineaeque Domini excolendae gratia id, quicquid erit, oneris suscipiant, neque ea in re labori unquam parcant. Omnes enim absque ulla contentione, pro ratione talenti unicuique crediti, in communem causam ea afferre debemus, quae Christianae sint profutura Ecclesiae. Vtinam vere omnes prophetent. Vtinam omnes non sua, sed, quae sunt Christi, quaeque ad Ecclesiae aedificationem pertinent, quaerant. Gratia et pax omnibus in Spiritu Sancto. Datum Antverpiae, Kal. Martii. Anno MDLXXII.

De Mvndo.
Cap. I

Principio locum esse accepimus rerum omnium quae uspiam extant capacem, eundem vero duabus naturis constantem duplici describi etiam ratione, alterum immensum infinitum, ab omni corporali societate aut occupatione distinctum, sui ipsius compotem, seque ipso plenum et caetera omnia nulla occupatione sui continentem, atque virtute efficacitateque permeantem, rotundum ac simplicem, omni tamen circumferentia carentem, centro autem ubique notabili, quem aeternum, neque factum, neque auctum, neque minuendum unquam sua ipsius natura utpote infinita docet; eundem intra, idemque extra, totum ante, totum retro, totum sursum, totum deorsum, qui cum nullo propter naturae ac virtutis infinitam magnitudinem certo nomine dici a nobis possit, ex oportuno magis sermonis usu virtus divina, sive facies, sive praesentia, et manus, efficacitasque Dei appellatur, S. S. E.: *Quo ibo a spiritu tuo et quo a facie tua fugiam? Si ascendero in caelum, tu illic es; et si descendero in infernum, ades. Si sumpsero pennas meas diluculo, et habitavero in extremis maris, etenim illuc manus tua deducet me, et tenebit me dextera tua*. Atque ex hac ratione effectum est, ut inter alia plurima nomina, quibus Deus Hebraice appellatur, מָקוֹם MAKOM etiam, id est locus, recenseatur.

Ps 138, 7-10.

Est alter praeterea ex superioris virtute et efficacitate constans locus, certis magnitudinis terminis cohibitus, qui sese cunctaque intra se posita uno ambitu continens amplectitur, quod Graeco nomine πᾶν, Latino TOTVM dicimus, sicut scriptum est: *Hoc quod continet omnia, scientiam habet vocis*. Atque hic locus nec aeternus, nec immensus est, nec auctore caret, nec fine etiam est cariturus, in cuius superficie extrema quidquid continetur, mundus sive caelum et terra appellatur, S.S.E. *In principo creavit Deus caelum et terram*. Vna enim cum caelo, et terra horum etiam continens locus exstitit. Hic autem quamquam unus est, partibus tamen differt praecipue duabus, quarum altera *super caelos*, altera vero *intra caelos*, dicitur: aliis verbis *in excelsis*, et *de caelis* vocantur, S.S.E. *Benedicite aquae omnes quae super caelos sunt, Domino*. Et, *Laudate Dominum de caelis, laudate eum in excelsis*. In hoc autem loco, id quod mundum dicimus, est duobus praecipue naturae generibus constans, caelo et terra, S.S.E. *In principio creavit Deus caelum et terram*.

Sap 1, 7.

Dan 3, 60.

Ps 148, 1.

Gen 1, 1.

At vero ut terrae nomine, maria etiam, flumina, fontes et quidquid inferius est, indicatur; ita caelorum etiam vocabulo, leviora quaeque corpora aut sublimiorem sortita locum demonstrantur, S.S.E. *Caelum ego impleo, et terra scabellum pedum meorum est*. Et, *Sanctus, sanctus, sanctus Dominus Deus exercituum, plena est omnis terra gloria eius*. Ad hoc superior pars caelum et caeli caelorum, inferior vero omnis in universum abyssus et terra dicitur, S.S.E. *Ecce caelum et caeli, abyssus et universa terra, et quae in eis sunt, in conspectu eius commovebuntur*.

Is 66, 1.
Is 6, 3.
Eccli 16, 18.

Constat autem universus hic mundus, Deo auctore in tempore factus, ita ut simul cum tempore ipse exstiterit nulla ante materia, sed solo verbo Dei omnia producente, inani prius in aquas formato et ex aquis caelo efficto, deinde terra crassiorum partium coagmentatione coacta, ac tandem ab aquis discreta et producta, eiusdem verbi virtute in se ipsa residens, nullo alio praeterea fundamento innixa, S.S.E. *Latet enim eos hoc volentes quod caeli erant prius, et terra, de aqua et per aquam consistens Dei verbo*. Et, *Qui extendit Aquilonem super vacuum, et appendit terram super nihilum*.

Petr 3, 5.
Iob 26, 7
Iob 26, 7.

Itaque ex superiore atque inferiore corporum, partiumque natura, eademque generibus, et nominibus varia mundus constat, magnam aliis atque aliis partibus pugnam, varietatem atque discrepantiam cum summa totius concordia, pulchritudine, atque producendarum commoditate rerum continens, summum et sapientissimum conditorem testatus, eundemque prudentissimum gubernatorem professus, S.S.E *Et erit in die illa, exaudiam, dicit Dominus, exaudiam caelos, et illi exaudient terram, et terra exaudiet triticum, et vinum, et oleum, et haec exaudient Iezraghel*. Et rursum, *Facientem Arcturum et Orionem, et convertentem in mane tenebras, et diem in noctem mutantem: qui vocat aquas maris, et effundit eas super faciem terrae*. Et, *Qui facit terram in fortitudine sua, praeparat orbem in sapientia sua, et prudentia sua extendit caelos: ad vocem suam dat multitudinem aquarum in caelo, et elevat nebulas ab extremitatibus terrae*; *fulgura in pluviam facit, et educit ventos de thesauris suis*. *Qui aedificat in caelo ascensionem suam, et fasciculum suum super terram fundavit; qui vocat aquas maris, et effundit eas super faciem terrae*.

Os 2, 21-22.
Am 5, 8.
Ier 10, 12-13.
Am 9, 6.

Est autem mundi totius rotunda et sphaerica communicatione virtutis erga terram, atque inferiores partes oportuna figura, S.S.E. *Qui sedet super gyrum terrae, et habitatores eius sunt quasi locustae. Qui extendit velut nihilum caelos, et expandit eos sicut tabernaculum ad habitandum*. Quod enim Latine vertimus Gyrum, Hebraice HOG est: quod proprie *circulum* vel *sphaeram* interpretamur; quippe a HOG, nomen MEHOGA deducitur, quod Latine *circinum* significat.

Mundus rotundus.
Is 40, 22.
חוג
מחוגה

Neque vero aeternus mundus est, sed temporis initio una cum tempore ipso conditus, et pro Dei ipsius consilio et voluntate mutandus, S.S.E. *Haec dicit Dominus creans caelos et formans terram, et quae germinant ex ea*. Et, *Initio tu, Domine, terram fundasti, et opera manuum tuarum sunt caeli. Ipsi peribunt, tu autem permanes: et omnes sicut vestimentum veterascent. Et sicut opertorium mutabis eos, et mutabuntur*. Et, Qui fecit caelos in intellectu, et firmavit terram super aqua, et fecit luminaria magna, Solem in potestatem diei, et Lunam et stellas in potestatem noctis.

Mundus factus.
Is 42, 5.
Ps 101 (102), 26-27.
Ps 135 (136).

Altissimae autem mundi partes caeli sunt, ultra quas aquae inesse creduntur his quae intra orbem sunt aquis raritate, perspicuitate et omni naturae parte, magno discrimine excellentes, S.S.E. *Quia magna est super caelos misericordia tua*; hoc enim caelum altissimum esse ostenditur, quo divinae misericordiae infinitudine superatur. Et dixit Deus, *Fiat firmamentum in medio aquarum, et dividat aquas ab aquis*. Est autem firmamentum quidquid a terrae et aquae superficie usque ad supremi caeli summa constat. Quod aliis nominibus caeli et caeli caelorum dicitur. Et rursum scriptum est, Benedicite aquae omnes quae super caelos sunt, Domino.

Ps 107 (108), 5.
Gen 1, 6.

Neque vero semel conditus mundus casu agi permissus est, sed praesenti ac perpetuo Dei consilio gubernatus, iisdem quibus incepit legibus perseverat, nunquam vel omnino hactenus perturbato ordine, nisi semel tantum diluvii tempestate, idque ex divini consilii et iudicii sententia, deinde rursus continuata serie usque ad finem ipsum temporum rerumque omnium rationem integram observaturus, nunquam hactenus vel motu deficiens, aut lassus, vel usu detritus, quamquam quasdam partium vicissitudines passus; tamen totus ipse sine sui detrimento conservatus, idque Deo perpetuo agente et gubernante, obtinet, sicut de his omnibus rationibus diversis in locis scriptum legimus. Etenim firmavit orbem terrae qui non commovebitur. *Parata sedes tua ex tunc, a saeculo tu es. Elevaverunt flumina Domine, elevaverunt flumina vocem suam: Elevaverunt flumina fluctus suos a vocibus aquarum multarum. Mirabiles elationes maris, mirabilis in altis Dominus. Testimonia tua credibilia facta sunt nimis*. Et, *Qui ligat aquas in nubibus suis, ut*

Ps 92 (93), 2-5.
Iob 26, 8-11.

non erumpant pariter deorsum. Qui tenet vultum solii sui, et expandit super illum nebulam suam. Terminum circumdedit aquis usque dum finiantur lux et tenebrae: Columnae caeli contremiscunt
2 Par 6, 27. *et pavent ad nutum eius*. Et, *Si clauso caelo pluvia non fluxerit propter peccata populi, et deprecati fuerint te in loco isto, et confessi nomini tuo, et conversi a peccatis suis*, et caetera. Subiungitur tandem, Da pluviam terrae quam dedisti populo tuo ad possidendum. Et rursum etiam scriptum
Is 66, 22. est: *Quia sicut caeli novi et terra nova, quae ego facio stare coram me, dicit Dominus; sic stabit semen*
Gen 8, 21-22. *vestrum et nomen vestrum*. Et, *Non igitur percutiam omnem animam viventem sicut fecit; cunctis*
Ier 33, 20. *diebus terrae sementis et messis, frigus et aestus, aestas et hiems, nox et dies non requiescent*. Et, *Haec dicit Dominus, Si irritum fieri potest pactum meum cum die, et pactum meum cum nocte, ut non sit*
Iob 24, 2. *dies et nox in tempore suo*. Et, *Potestas et terror apud eum est, qui facit concordiam in sublimibus suis*. Quamquam vero mundus omnis integer, incorruptus, immutatusque permaneat; iustis tamen
Ps 106 (107), 33-35. de causis nonnullae in eo partes miraculo a Deo edito mutantur, S.S.E. *Posuit flumina in deserto, exitus aquarum in sitim: terram fructiferam in salsuginem a malitia habitantium in ea. Posuit*
Iob 12, 15. *desertum in stagna aquarum, et terram sine aqua in exitus aquarum*. Et, *Si continuerit aquas, omnia siccabuntur; et si emiserit eas, subvertet terram*.

Mundi vero condendi duplicem causam fuisse legimus; alteram usus, alteram vero eventus definit. Vsus enim fuit homini ut orbis principi gratis constituto destinatus: Eventus vero
Zach 12, 1. Dei ipsius conditoris laus, gloria, et honor summo iure consecuta. S.S.E. *Dicit Dominus Deus exercituum, extendens caelum et formans terram, et ponens spiritum hominis in eo*. Et, Caelum caeli Domino, terram autem dedit filiis hominum. Horum enim hominum felicitas et beatitas omnis
Is 43, 7. in Dei laudem et honorem evadat oportet, S.S.E. *Et omnem qui invocat nomen meum, in gloriam meam creavi eum, formavi eum, et feci eum*. Atque mundus omnis (ut diximus) perpetuis legibus ad finem usque ipsius a Deo conservatur et fovetur, Qui custodit veritatem in saeculum.

Sunt vero tres in universum maximae mundi partes, caelum atque id omne cui expansionis firmamentique nomen indidimus, terra et mare, in quibus caelum pulchritudine, et altitudine
Iob 35, 5. hominibus ignota praestat, S.S.E. *Suspice caelum et intuere, et contemplare aethera quod altior te sit*. Et forsitan vestigia Dei comprehendes, et usque ad perfectum omnipotentem reperies.
Iob 26, 13. Excelsior caelo est, et quid facies ei? Et, *Spiritus eius ornavit caelos*.

De Terra.
Cap. II.

Mvndi totius infimum ac medium locum ex divini verbi decreto terra simul cum mari sortita est, ita ut ex utroque globus integer sit constitutus, atque in ipsa orbis conditione primum terra
Ps 103 (104), 5-8. aquis obvoluta iussu Dei repente exstitit, sedemque immotam occupavit, S.S.E. *Qui fundasti terram super stabilitatem suam, non inclinabitur in saeculum saeculi. Abyssus sicut vestimentum amictus eius; super montes stabant aquae. Ab increpatione tua fugient, a voce tonitrui tui formidabunt.*
Ps 102 (103), 11. *Ascendunt montes et descendunt campi in locum quem fundasti eis*. Et, *Quoniam secundum altitudinem caeli a terra, corroboravit misericordiam suam super timentes se*. Haec ut contineatur, velut corporis ossa fulcimentum, montes firmissimam totius orbis et immobilissimam partem
Mich 6, 2. habet, S.S.E. *Audient montes iudicium Domini, et fortia fundamenta terrae*. Et, *Commota est et*
Ps 17 (18), 7-8. *contremuit terra, fundamenta montium conturbata sunt, et commota sunt*. Et, *Quia in manu eius*
Ps 104 (105), 4. *sunt fines terrae, et altitudines montium ipsius sunt*. Et, *Commoveatur a facie eius omnis terra; ipse*
1 Par 16, 30; ps 95 (96), 9. *enim fundavit orbem immobilem*; ipse super maria fundavit eam, et super flumina praeparavit
Ps 88 (89), 12. eam. Et, *Tui sunt caeli, et tua est terra; orbem terrae et plenitudinem eius tu fundasti*.

Atque terra ipsa a Deo ad hominum usus, suamque ipsius gloriam formata ex prima ruditate et incommoda atque inutili natura magnam multarum rerum gignendarum et conservandarum vim multiplicemque tum habilitatem, tum efficientiam ex divini verbi beneficio continet: quam rem disserendo persequi, nec huius loci nec instituti, modo autem indicare satis fuerit. Scriptum
Gen 1, 11. est autem, *Germinet terra herbam virentem, et facientem semen iuxta genus suum, et lignum pomiferum faciens fructum iuxta genus suum. Et factum est ita*. Et, Producat terra animam viventem iuxta genus suum, iumenta et reptilia, et bestias terrae secundum species suas. Factumque est ita, et caetera.

Eadem vero terra iis, quas educat animantibus omnibus, atque adeo hominibus alendis, satis abunde quod suppeditet, et in se habet, et opportune producit magna cum humani

et sapientis animi admiratione, S.S.E. *Ecce dedi vobis omnem herbam afferentem semen super terram et universa ligna, quae habent in semetipsis sementem generis sui, ut sint vobis in escam, et cunctis animantibus terrae omnique volucri caeli et universis, quae moventur in terra, in quibus est anima vivens, ut habeant ad vescendum; et factum est ita*. Et, *Quam magnificata sunt opera tua, Domine: omnia in sapientia fecisti, impleta est terra possessione tua*. Et, *Qui emittit eloquium suum terrae, velociter currit sermo eius*. Et, *Misericordia tua, Domine, plena est terra.* Et, *Haec dicit Dominus, creans, et ipse Deus formans terram, et faciens eam; ipse plastes eius, non in vanum creavit eam; ut habitaretur formavit eam*. Et, *Tui sunt caeli, et tua est terra, orbem terrarum et plenitudinem eius tu fundasti*.

Gen 1, 29-30. Ps 103 (104), 24. Ps 146, 147 (147), 15. Is 45, 18. Ps 88 (89), 12.

Huius porro generis natura omnis una cum virtute, habilitate, opportunitate, atque omni denique sibi divina liberalitate indito ingenio, Hebraico nomine ARETS proprie appellatur, quae ante perfectam sui naturam IABBASA, id est, *arida* dicta est. Idem vero nomen Latina lingua transpositis litteris, et sibilationis peregrinae difficultate vitata, TERRA accepit. Atque de eius perfectione et virtute a Deo accepta et conservata. Scriptum est igitur, *Perfecti sunt caeli et terra, et omnis ornatus eorum*.

Gen 2, 1.

At vero prima illa et antiqua terrae fertilitas ipsorum cultorum culpa et noxa nonnihil vitii accepit, ipsorum crimen antiquum exercitatione sui necessaria aliquo modo ultura, atque adeo etiam ne otio et segnitie scelus augeretur, sed occupatione potius aliquantulum impediretur, necnon cultura ipsi adhibita humani animi virtus exercitaretur, aut in officio contineretur, opportunitatem altura, S.S.E. *Maledicta terra in opere tuo. In laboribus comedes ex ea cunctis diebus vitae tuae. Spinas et tribulos germinabit tibi, et comedes herbas terrae*. Et, *Emisit Dominus Deus hominem de Paradiso voluptatis, ut operaretur terram de qua sumptus est*.

Gen 3, 17-18. *Ibidem*, 23.

De Mari.
Cap. III.

Ante explicatas mundi totius partes, aquae omnia aut erant, aut confusis rerum elementis turbantes celabant, S.S.E. *Latet enim eos hoc volentes quod caeli erant prius, et terra de aqua, et per aquam consistens Dei verbo*. *Et dixit Deus, Fiat firmamentum in medio aquarum, et dividat aquas ab aquis; et fecit Deus firmamentum, et divisit aquas, quae erant sub firmamento, ab iis, quae erant super firmamentum*. Aquas autem quae sub firmamento erant, in unum locum congregatas, novo indito nomine, et transmutata ut natura, ita etiam appellatione ex MAIIM, IAMIM, hoc est, *Maria* vocavit. Eam autem naturam tum mobilitate, et liquido fluxu, atque pervia gravioribus, vel durioribus corporibus secabilitate, necnon et opportunum locum facile occupandi continua quadam eademque divisibili magnitudine aptavit; additaque admiranda virtute, multarum animantium generibus variis ac numero fere carentibus, educandis, alendis, idoneum verbi iussu effecit suo.

2 Petr 3, 5. Gen 1, 6-7.

De Terrae atqve Maris Orbe.
Cap. IV.

Ex utraque autem maris et terrae natura, unum veluti corpus, Deus esse voluit, generis quidem formis dispar et distinctum, rectae vero ad animantium omnium, atque hominum praecipue habitationem et usum efficientiae, et commoditatis communicatione et societate paene idem. Namque terra primum ex divini verbi decreto exstitit, aquarum vero abyssus illa, terra ad sinistram relicta in unum locum, hoc ex se ad dexteram partem secessit, unamque continuam regionem occupavit, variis sinibus et anfractibus terras aliquando aperiens atque intrans, qua continentem habitabilis tractum alluit, non nusquam vero interrumpens et ambiens, qua insulas constituit, atque ita qua unum est, et vastum abyssi magnae; qua vero terras aperit atque intrat, aut circumluit, marium nomen obtinuit. Ita tamen maria multa dicitur, ut unum tantum locum quacumque permeabilem, continuato aquarum elemento occupet; terminum, quem a principio Dei definitione accepit, perpetua observantia custodiat, nunquam amplius terram ut occultet, quamvis assiduis fluctibus impetat occupatura universam, ac tantum aliquando inundatura,

Vnum.

Efficientia.

quantum divini consilii permissu concessum acceperit. Habet autem plerumque pro muro et vallo arenam mollem, hoc est, aeternum divinae providentiae et custodiae argumentum, S.S.E. *Congregentur aquae, quae sub caelo sunt, in locum unum, et appareat arida; et factum est ita. Et vocavit Deus aridam terram, et congregationem aquarum maria; et vidit Deus quod esset bonum*. Animantium generi omnium educando, et hominis constituendo in orbe principatui commodam hanc constitutionem indicasse Deus dicitur. Et scriptum est, *Qui posui arenam terminum mari, praeceptum sempiternum quod non praeteribit. Et commovebuntur et non poterunt, et intumescent fluctus eius, et non transibit illud*. Et, *Numquid mare ego sum aut cetus, quia circumdedisti me carcere?* Et iterum scriptum est: *Abyssus dicit, Non est in me; et mare loquitur, Non est mecum*. Et, Iudicia tua abyssos magna. Totius autem maris aquae suis in locis cogregatae, in rotundam formam coguntur, ita ut media sui parte altiores, ad terrae vero litora humiliores depressioresque sint. Ideoque ex terra in mare navigaturi descendunt, ipsa etiam abyssus hanc rationem observat suo (ut diximus) loco conclusa atque contenta, S.S.E. *Congregans sicut in utre aquas maris, ponens in thesauris abyssos*. Et, *Qui descendunt mare in navibus, facientes operationem in aquis multis; ipsi viderunt opera Domini, mirabilia eius in profundo*. Et, *Surrexit Ionas ut fugeret in Tharsis a facie Domini, et descendit in Ioppen, et invenit navem euntem in Tharsis, et descendit in eam*. Ioppen in alto sitam legimus, et tamen ad litus maris, ideoque in eam descenditur, et inde in navem quae etiam mari in ipso eminet. Est autem mare ad hominum navigationes, et terrarum communicationes commodum, ut quae pro varia locorum terrae natura, alias atque alias diversa gignuntur, et fiunt, in humanos usus commodius conferantur, atque etiam piscium ipsorum, et rerum, quae in aquis, non una aut forma, aut utilitate continentur, commoditas hominibus ipsis navigationis opportunitate contingat, S.S.E. *Quid est homo, quod memor es eius, aut filius hominis quoniam visitas eum? Minuisti eum paulo minus ab angelis; gloria et honore coronasti eum, et constituisti eum super opera manuum tuarum. Omnia subiecisti sub pedibus eius; oves et boves universas, insuper et pecora campi; volucres caeli et pisces maris, qui perambulant semitas maris*. Et, *Faciamus hominem ad imaginem et similitudinem nostram, et praesit piscibus maris, et volatilibus caeli, et bestiis universaeque terrae*. Hanc universae terrae adeundae et dominandae hominibus facultatem mare ad navigandum commodum praebet: neque vero huic rei obstant maris tempestates et turbationes, quippe quae non, nisi Deo volente, accidunt, et eodem iubente repente sedantur. Scriptum est enim, *Tu dominaris potestati maris, motum autem fluctuum eius tu mitigas*. Et, *Spes omnium finium terrae, et in mari longe; praeparans montes in virtute tua, accinctus potentia. Qui conturbas profundum maris, sonum fluctuum eius. Et statuit procellam eius in auram, et siluerunt fluctus eius, et laetati sunt quia siluerunt, et eduxit eos in portum voluntatis eorum*. Et, *Mirabiles elationes maris, mirabilis in altis Dominus*.

Gen 1, 9-10.
לְמִקְוֵה
Ier 5, 22.
Iob 7, 12.
Iob 28, 14.
Ps 35, 7.
Ps 32 (33), 7.
Ps 106 (107), 23-24.
Ion 1, 3.
Ps 8, 5-9.
Gen 1, 26.
Ps 88 (89), 10.
Ps 64 (65), 6-8.
Ps 106 (107), 29-30.
Ps 92 (93), 4.

Hoc igitur mare ambitione atque alluvione sua duas habitabiles partes relinquit, alteram terram omnem sive continentem, alteram terram insularum, sive maris insulas dicimus, S.S.E. *Rex vero Assuerus omnem terram et cunctas maris insulas fecit tributarias. Et cunctis regibus Tyri et universis regibus Sidonis, et regibus terrae insularum qui sunt trans mare*. Et, *Reges Tharsis et insularum munera offerent*.

Esth 10, 1.
Ier 25, 22.
Ps 72 (73), 10.

Praetera mare latissimam totius orbis partem occupat, extenditur enim ultra medium, ad dexteram orientis Solis et terrae, vel omni vel insulis comparatum amplitudine excellit; altera vero ipsa secundum longitudinem superatur; longitudinem autem dicimus spacium ab Ortu Solis usque ad Occasum, sive (ut gentes metiuntur) ab Occasu ad Ortum iacens, S.S.E. *Longior terra mensura eius, et latior mari*. Quamobrem non male dixit quisquis ille auctor exstitit, *Mare positum est in spatioso loco ut esset altum et immensum*.

Iob 11, 9.
4 Esdr 7, 5.
תבל
Ps 118 (119), 64.
Apoc 7, 1.

De Terra, Maribvs et Flvminibvs. Cap. V.

Terra omnis quae Hebraico nomine Thebel vocata, Latine habitabilis dici potest, nec continentiae nec naturae viribus una est. Varie enim aquis maribusque divisa variam ad habitandum commoditatem aliis atque aliis gentibus praestat, ita tamen una est, ut quae ob soli et caeli disparitatem dissimilia profert, commerciorum, et peregrinationum opportunitati in communes usus exponat; atque ita Dei beneficium probet suis, S.S.E. *Misericordia tua, Domine,*

Ez 12, 14.
Gen 28, 14.

plena est terra. Ea autem, ut mundus omnis, angulis differt quattuor, quorum nomina a caeli regionibus, vel a ventis, vel ab aliis insignibus rebus imposita sunt, S.S.E. *Post haec vidit quattuor angelos stantes super quattuor angelos terrae, tenentes quattuor ventos terrae, ne flarent super terram*. Et illud, *Omnes qui circa eum sunt, praesidium eius et agmina eius dispergam in omnem ventum*: unde Sol oritur, Oriens nominatur aut Ortus; ubi occidit, Occidens vel Occasus, vel mare: qua decurrit dextra, vel Theman et Meridies; ad sinistram Aquilo sive Septentrio: Hebraice autem, Kedem, Iam, Negeb, sive Iemin et Zzaphon, S.S.E. *Dilataberis ad Occidentem et Orientem, et Septentrionem, et Meridiem*. Et, *Ab ortu Solis usque ad Occasum laudabile nomen Domini*. Et, *Tui sunt caeli, et tua est terra, orbem terrae et plenitudinem eius tu fundasti; Aquilonem et dexteram tu creasti*. Terrae autem omnis habitabilis locus duplici mari et Orientis flumine magno, et Occidentis terminis definitur, S.S.E. *Et potestas eius a mari usque ad mare, et a flumine usque ad fines terrae*. Atque terra omnis quacumque iacet, mari terminatur, S.S.E. *Spes omnium finium terrae, et maris remotorum*. Habitatur autem terra magis secundum longitudinem quam secundum latitudinem. Multae enim partes a Septentrione et a Meridie, vel propter aestus vim, vel propter frigoris importunitatem cultore carent, interpolatisque habitatoribus coluntur. Ab Oriente vero in Occidentem omnis continuatis hominum sedibus frequentatur, S.S.E. *A Solis Ortu usque ad Occasum magnum est nomen meum in gentibus*. Atque terra omnis suis rationibus absoluta, et efficacitatibus instructa, ornataque constat, ad usus hominum comparata, S.S.E. *Igitur perfecti sunt caeli et terra, et omnis ornatus eorum*. Et, *Caelum caeli Domino, terram autem dedit filiis hominum*. Porro maria et fontes, et flumina maximas terrae opportunitates afferunt, et ad animantium potus, et ad agrorum culturas commerciorumque usus, et piscium aliarumque rerum copiam suppeditant, S.S.E. *Domini est terra et plenitudo eius, orbis terrarum et universi qui habitant in eo*: quia ipse super maria fundavit eam, et super flumina praeparavit eam. *Omnia autem flumina exeunt a mari, et in mare recurrunt, multis nominibus locisque distincta*. Sed quae terram praecipue instruunt, quattuor maxima sunt ex eodem fonte, in varias partes diducta, S.S.E. *Et fluvius egrediebatur de loco voluptatis ad irrigandum paradisum, qui inde dividitur in quattuor capita: nomen uni Pison; ipse est qui circuit omnem terram Havilah, ubi nascitur aurum; et aurum terrae illius optimum est, ibique invenitur Bdellium et lapis onychinus Et nomen secundi Gehon; ipse est qui circuit omnem terram Aethiopiae. Nomen vero tertii fluminis Tygris, ipse vadit contra Assyrios. Fluvius vero quartus ipse est Euphrates*. *Atque Pison pleno alveo, eodemque magno fluit perpetuo*: Gehon vero per vindemiam; Euphrates semper plenus. Tygris autem sub primae aestatis tempora exundat. Terrae autem aquarumque globus ita compactus est, ut ab Ortu in Occasum per Aquilonem longior terra quam mare sit. Latitudinem vero ab Aquilone terra, a Meridie mare occupet, quod ab Orienti regionibus in Occidentem deflexum terram duplicis maris nomine alluit, S.S.E. *Et a civitatibus munitis usque ad flumen, et a mari de mari*. Et, *Dominabitur a mari usque ad mare*. Et, *Tui sunt caeli et tua est terra, orbem terrarum et plenitudinem eius tu fundasti*; *Aquilonem et mare tu creasti*; *Et a Solis ortu et Occasu, ab Aquilone et mari*. Et, *Commovebuntur a mari usque ad mare, et ab Aquilone usque ad Orientem*.

Ps 49 (50), 1.
Ps 88 (89), 12-13.
Zach 9, 10.
Ps 65 (66), 6.
Mal 1, 11.
Gen 2, 1.
Ps 113 (114-115), 16.
Ps 24 (25), 1.
Cf. Gen 8, 2.
Eccl 1, 7.
Gen 2, 10-14.
Eccl 24, 34.
Mich 7, 12.
Ps 71 (72), 8.
Ps 88 (89), 12-13.
Ps 106 (107), 3.
Am 8, 12. | Am 7, 4.
Num 34, 5 et 35, 5; Deut 33, 23 et 34, 2.
Ios 1, 4 et 15, 11; Ps 79 (80), 12.

At vero mare illud magnum nisi qua terras subiens, promontorium aut tractum sinibus ad missum excipitur, unum ac perpetuum continuumque est, multaque abyssus in universum dicitur, S.S.E. *Ecce vocabat iudicium ad ignem Dominus, et devoravit abyssum multam, et comedit simul partem*. Et, *Iustitia tua sicut montes Dei, et iudicia tua abyssus multa*. Ex hoc autem mari duo celeberrima in terras insinuantur, a Meridie alterum, ab Occasu vero alterum. Hoc magnum et Occidentale, et novissimum mare, et mare indefinito nomine. Illud vero mare deserti et mare solitudinis dicitur. Atque magnum hoc mare piscium aliarumque animantium copia refertissimum insignem draconem habet, sive cete sive alio nomine Latine dictum; qui cum in mari natat, semitam replevit aquis. Navibus etiam excipiendis et ferendis, atque navigationibus exercendis apprime idoneum est, S.S.E. *Hoc mare magnum et spatiosum manibus, illic reptilia quorum non est numerus: animalia pusilla cum magnis, illic naves pertransibunt*. Et, *Qui descendunt mare in navibus facientes operationem in aquis multis, ipsi viderunt opera Dei, et mirabilia eius in profundo*. Illud vero alterum iunci sive papyri illius, et carecti quae ad scribendum instrumenta suppeditant, est feracissimum. Vnde zzvph cognomen accepit. Sunt praeterea et alia loca quae fluminum defluxionibus exceptis magnam aquae vim continent, atque maris etiam nomen sortiuntur omnia haec una cum ipsis fluminibus, S.S.E. *Creavitque Deus cete grandia et omnem animam viventem atque motabilem, quam produxerant aquae in species suas, et omne volatile iuxta genus suum. Et vidit Deus quod esset bonum, benedixitque eis dicens, Crescite et multiplicamini, et replete*

Deut 3, 17 et 4, 49; Ios 3, 16 et 12, 3; 4 Reg 14, 25.
Ps 103 (104), 25-26.
Ps 106 (107), 23-24.

סוף

Gen 1, 21-22.
Ioel 2, 2; Zach 14, 8.
Io 22, 1.
Ez 47, 18.
Gen 22, 17.
Gen 1, 27-28.

Gen 8, 17. 2 Par 13, 9-10. Cf. Gen 10 et 11. Ez 28, 6.

aquas maris. Ex his autem quae nobiliores in sacra geographia habentur, sunt mare antiquius sive Orientale, quod posteriori saecula Genezareth, Galilaeae atque Tyberiadis appellarunt: Et quod subversis quondam magnis urbibus exstitit, Salis mare dictum, et apud Ezechielem Orientale appellatum.

De Terrae Divisione.
Cap. VI.

Massagetae Medi. Taurus mons.

Terram filiis Adam omnibus colendam communiterque habitandam, concesserat Deus, S.S.E. *Et creavit Deus hominem ad imaginem et similitudinem suam, ad imaginem Dei creavit illum, benedixitque illi Deus, et ait, Crescite et multiplicamini, et replete terram, et subiicite eam, et dominamini piscibus maris, et volatilibus caeli, et universis animantibus quae moventur super terram*. Et rursus: *Ingredimini super terram, et crescite, et multiplicamini super eam*. Eam autem omnem ut communem, ita communi studio coli, habitari atque unius Dei cultui addici oportuit: sed hominum malitia factum est, ut primum linguis, opinionibusque divisis, cultus etiam per varios errores turbati diducerentur, S.S.E. *Et eiecistis Sacerdotes Domini filios Aaron, atque Levitas; et fecistis vobis Sacerdotes sicut omnes populi terrarum: quicumque venerit et initiaverit manus suas in tauro, de bobus, et in arietibus seprem, fit Sacerdos eorum qui non sunt Dii: noster autem Dominus est quem non dereliquimus*.

Ez 38, 5. Gen 10.

Sed cum hominum in malum consensio pertinax, divinum de orbe terrarum colendo consilium retardare moliretur, linguarum confusione inducta, evenit, ut vel dissidentibus iam animis et studiis singulae, quae tunc exstabant familiae suas usurparent, occuparentque sedes, retentis vel generis, et nominis societatibus, vel antiquis etiam maiorum suorum simultatibus. Namque trium filiorum Noë, Sem, Cham et Iapheth, varia ingenia et studia, varia etiam sortis divino iudicio editae exempla relata sunt. Divisa autem est terra in diebus Phaleg, circa annum mundi millesimum septingentesimum et nonagesimum.

Ez 27, 15.

Gomri, *sive* Comari et Cymri.
Cap. VII.

Ez 27, 7. Ez 38.

Filiorvm Iapheth prima familia Gomer loca prima ad Septentrionem obtinuit, cui altiori etiam regione assedit Magog, inferiori vero ad ortum nonnihil semotiori Madai loca a Meridie montibus Ararat; a Septentrione mari, postea Caspio dicto conclusa occupavit: litora autem ad sinistrum latus terrae in mari penitus procurrentis Iavan tenuit. Vnde et in adversam maris oram facile traiiciens, non modo continentem tractum, sed interiectas mari insulas et oppositarum etiam terrarum portus familiis replevit suis. Harum prima Elisa gentis nomine Elis vocata, oppositi litoris oram, quae mare Ortum aspicit, incoluit. Secunda vero navigationem longius producens, una cum navigandi peritia commerciorum et mercaturae facultatem sortita, in Meridianae terrae litus opportunum copias traduxit, atque emporium totius terrae celeberrimum, Tharsis nomine instituit, quam postera saecula deductis ex Tyro coloniis Carthaginem dixere. Porro Kithim et Dodanim postremi Iauan filii magnarum insularum earumdemque fertilissimarum cultura delectati sunt. Deinde Kithim angustiae iam locorum pertaesi, primam oppositam procurrentis in mare terrae oram coloniis deductis tenuerunt, suo ipsorum indito nomine vocantes, unde et urbi illius regionis antiquissimae nomen Caietae factum arbitramur, quidquid fabulosa poetarum ingenia secus finxerint. Corruptis aut mutatis vocibus postea Kithim Cretenses, Dodanim Rhodii appellati sunt. Post vicina Iauan loca Thubal tenuit, ut genere, ita etiam lingua coniunctus; ille enim Ionicum, hic Latinum propagavit sermonem. Sed ex eodem Iapheth postremo nati, Mosech superiores, et Septentrioni magis subiectas sedes: Thirax vero inferiores, et Ortum Meridiemque spectantes, secundum maris litora optarunt: nominaque terris a se indita usque ad multa saecula produxerunt, atque aliis gentibus nonnihil immutata prodiderunt. Alteri enim Thracia, alteri Moschovia nomen perduravit. Sed inter Mosech populos Gog et Magog praecipue illustres habentur. Hos inter duos frequens Ascaniorum familia patre Aschenaz interiora fere omnia

Num 24, 24.

loca, et maritimorum non exiguam partem habuere, gemino mari conclusi, altero ex magno mari, a Meridie in Septentrionem procurrente, altero autem ex abysso multa ab Occidente inducto, atque Aquilonis tractus altius etiam quam illud subeunte. Inter Magog et Mosech Riphath longe protensam regionem et Aquilonaribus frigoribus obnoxiam incertis finibus penetravit, Riphaeamque gentem de nomine dixit suo. Huic vicinus Thogarma concessit; montosis partim, partim campestribus extentus regionibus, atque ad Ortum magis quam Riphath accedens. In hoc omni terrarum tractu postremas et remotas Occasum versus terras, duo posterioribus saeculis cultores adiere, ut quibusdam videntur, Thumbal, vel, ut nos arbitramur, Tharsis nepotes; alteri Sepharad, alteri vero Sarphath, nomen fuit: ille Hesperidam, hic superiorem Hesperidi, latamque provinciam tenuit, quae post longo tempore Gallia dicta est. Omnium autem horum filiorum Gomeri regiones mari a quattuor fere ventis, vel inducto, vel ambiente, coactae, angustiores multo quam caeterae duae terrae partes esse deprehenduntur: ac nisi quibusdam non ita magnis spatiis aliae aliis adiungerentur, insulas fere efficerent singulae; atque adeo integra ipsa pars, quae caeteras regiones continet; omnes mari undique multis locis admisso, atque ab Occasu accepto, nisi qua Riphath et Magog habitant, fere insula tota est. Quamobrem et propter portuosas multis in partibus, navigationumque commercio commodas oras; insulae gentium omnes illae partes appellatae sunt. Atque terra ipsa omnis quidem habitabilis, cultoribusque frequens est: ideoque opportunis ad vitam rebus, vel sua ipsius natura, vel commerciorum causa abunde instructa: sed quaedam tamen partes quibusdam rerum commoditatibus praecipue celebrantur. Namque Thogarma equis et mulis abundare dicitur. Iavan, Thubal et Mosoch, homines mercedibus venales, operisque locandis habiles procreant. Atque ob metallorum copiam aereis vasis, instrumentoque omni ferreo, armorumque generibus variis, tum cudendis, tum fundendis, et idoneam materiam et apta artificum ingenia continent. Elisa molliori hominum cultui et ornatui aptam purpuram, hyacinthinoque colore probatas lanas suppeditat. Cultores ad multa habiles, ut familiis, ita linguis quoque distincti, quae tamen omnes unius primae originis vestigia hactenus retineant: illam Gomeriam, sive Cymram, vel Cymbricam fuisse existimamus, quae prolatione nonnihil varia, maximae adhuc incolarum parti hactenus retinetur. Bello fere omnes idonei et apti, nec parum etiam exercitati, sed in his praecipue Mosoch et Thubal equis in bello utuntur: loricis induti, gladiis et hastis pugnant, vulnera scutis vitant. Thogarma frequens populus belloque ferus, et multis aliarum gentium nationibus pertinaciter infestus, Turcarum gentis origo. At vero cultores Kithim, et belli usu, et classes per mare deducendi peritia insignes Assyriis, atque Hebraeis praecipue infensi habiti sunt. Atque hactenus primae orbis terrae partis, spatio quidem brevissimae, cultoribus vero frequentissimae situm, formam, atque ingenium descripsimus.

Soph 5.

Ier 47, 4.

Iob 27, 10.

Ier 46, 9; Is 60, 5; Ez 27, 24; Iob 1, 4; Ez 22, 21. Ez 27, 14.

Ez 38, 13.

De Secvnda Terrae Parte. Cap. VIII.

Magnam terrae partem Cham multiplici subole occupavit, tum primis deducendis coloniis, tum impetu in alienas regiones facto, bellorumque hostili adversus rudes et inermes populos exercitatione. Atque primus omnium Chus penitiores versus Theman sedes tenuit, lato satis tractu, sed tribus e partibus maris ambiente incluso ab Ortu et Occasu, et quae in acutum definit Meridie. Huic et tempore et loco proximus Misraim continuam a dextra, atque mari magno a sinistra finitam regionem tenuit. Tertius Phut extremam fere eiusdem continentis oram, adiit duobus maribus definitam, ab Occasu abysso multa, ab Aquilone mari magno qua alteri coniungitur angusto; deinde sinibus ad Sarphath, et Thubalis partem ad dextram, atque ad ipsam Phut oram a sinistra reductis longe omnium alias, quas diffunditur, locorum latissimo. Atque ita omnis illa pars, quae interiecto mari Gomeri ditioni opposita est, tribus Cham filiis cessit; cui cum unus adhuc esset filius Canaan, mediam inter utriusque partis terminos, latam magis quam longam regionem, secundum magni maris litora optavit, quae ab Ortu flumine Iarden dicto, a dextra fluvio Misraim sive Aegypti, a sinistra reducti maris sinu atque Gomeri finibus clauditur.

Sed filii Chus, a patre obtentis non contenti sedibus, secundum Suph maris sinum, ad Ortum et Occasum, atque ad dextram et Aquilonem quae producuntur, litora coluere, variaque variis locis nomina ab ipsis ducibus indidere. Zzeba ulteriorem sinus oram ad Ortum et Aquilonem: Zzabtha citeriorem delegit: Raghma magis etiam quam Zzeba ad Aquilonem et Ortum, qua magni fluminis Euphratis aquas sinus ex abysso multa anguste inductus, excipit litoribus, consedit. Inter Zzabah et Raghma, interiecta loca tres populi tenuere; Zzabthecha, Seba et Dedan, ille Chus, hi Raghma filii. Sed Dedan superior caeteris Euphratis confinia habitans, Canaan ab Occasu longo interiecto solitudinum tractu habebat. Secundus autem filius Cham a patre ad Occasum profectus, loca sibi primum optata, a dextra et Occasu abysso multa, ab Aquilone vero Phut sedibus definivit. Vltimus autem ex filiis Chus Nimrod, qui angustiores fratrum sibi et sedes et leges arbitratus, quae iure partitionis obtinere non poterat, invento bellorum latrocinio adortus cepit; primusque post diluvium non terras modo, sed terrarum cultores ipsos, nomine regni inducto, subegit; et quae populorum antea communia fuerant, singulari dominationi arrogavit. Is autem regni arcem in Babel primum linguarum, et studiorum diductione nobili loco struxit, idque dominationis caput constituit, quod fuerat confusionis initium. Ea autem fuit in Senaar campestri regione, ubi munitissimae et florentissimae urbes ab eodem occupatae et constructae sunt, ab amplitudine dicta Erech, et Achad, et Calneh. Non multo autem post tempore Assur, ex illis dominationis angustiis profectus, nova etiam regnandi cupiditate actus, a rege suo deficiens, proximan regionem occupavit, eamque nomine suo appellatam, armorum imperii in omnem fere terrarum orbem dilatandi principem facere inchoavit. Nobilissimis et frequentissimis urbibus structis, Niniveh prima, deinde, ab amplitudine vocata, Rahoboth civitate, et Calahh, et Rezzem, quae inter Niniveh et Calahh sita, non tamen aut exigua, aut infrequens, sed magna etiam et populo plena fuit.

Porro Misraim progenitis a se filiis vicina sibi Occasum versus loca adeunda habitandaque concessit inter se ac Phut fratrem, proximos autem sibi Ghanamim populos a filii nomine dictos constituit: deinde Lehabim, qua mare in terras lato sinu recipitur, qua rursus terrae cedit, Ludim vicina Tharsis habuere: sed interiora sub Tharsis tenuere Nephthuchim. Hinc rursus per Misraim tendentibus primi Chasluhim visebantur inter Misraim, et Seba super oram maris Suph, interiora etiam terrarum tenentes. His autem proximi Aquilonem versus, Petruzzim Mediterranea loca
Filii Sem. obtinuere; quos consecuti Philistrim, magni maris usurpavere funiculum, et continentia litora. Vrbibus olim praecipue insignibus Gaza, Ascalone, Accarone, et Gath habitavere, in has sedes, ut vera tradit fama, a Caphthorim, deducti ex Peleseth regione. Nam Caphthorim longum terrae in
Gen 10. mare procurrentis possedere tractum (a Prophetis Insulae nomine appellatum) habitarunt Ararat montibus ad Ortum relictis, ipsi inter duos magni maris penitissimos proiecti sinus, eosdemque latissimos: vicinos habuere, a Meridie Canaan, ab Aquilone Mesios. Regionun atque hominum varia ingenia sunt, illae autem singulis magis illustres res, Chus Topazios sui generis optimos
.פַּרְוִים fert. Ater cultoribus cutis color: inter armorum usus scuta ad defensionem apprime fabrefacta
2 Par 3, 6. gestant. Saba auro ac thure abundat: homines ipsi vicinae Huts regioni infesti pernitiosique fuere. Saba et Ragma auro et gemmis divites, aromatum mercatores illustres sunt. Dedan aulaeorum
Is 52. et tapetum artificio insignes. Ex filiis Misraim, Ludim arcu dexterrimi habentur; Lehabim parmis muniuntur. In eodem tractu alia ex gente Tharsis mercatura nobilis Orientis provinciis ferrum, argentum, stannum, et plumbum, ex Sepharad comportatum, frequenti commercio
Ier 49. suppeditabat. Terra ipsa praeter caetera leonum praecipue generosorum nutrix est.

Tertia Terrae Pars.
Cap. IX.

Iob 1, 17. Continentis terrae longissimam partem, atque a mari magno penitus semotam, nec valde etiam abysso magnae propinquam, familiae ex Sem propagatae sibi in sedes acceperunt, negotiationis marinae non usque adeo, atque caeterae gentes, studiosi rebusque intra regiones suas natis, non minus beati, quam contenti. Fuere autem numero duae ac viginti, omnesque una dempta terminos sibi ab Occasu praescripsere maris magni oram, qua sinus super Caphthorim in reductas terras contendens excipitur, ab Ortu vero nullos, nisi quos ipsum peragratae habitabilis terrae spatium ab initio constitutos teneret. Itaque prima ultra

Euphratis fluminis ripas ab Ortu fixa sede, secundum flumen ipsum extensi, atque ultra montes Ararat sive Aram, supremos tractus maximi illius intra terras continenti lacus oram ambiere, atque ulterius etiam ad Ortum procurrentes continuatis aliorum aliis regionibus ad plurima milliaria, nullo ex aliis gentibus interiecto populo, producti sunt. Fuit autem illa eorum habitandi series. Elam primus non longe ab Euphrate consedit super magnae abyssi sinum Achad proximus. Assur secundus fluvio assedit ad Ortum inter Arach et Chalneh. Arphaxad vero his superior ad Aquilonem secessit, citraque montes Ararat sedes optavit sibi. Lud traiecto amne, qua Tygris et Euphrates uno iam alveo continenti in mare procurrunt, ab Aquilone Elam habuit, ab Ortu amnem, et maris sinum, et Raghmah confinia; ab Occasu Seba prioris montana loca. Quintus demum Sem filius Aram, vicinos Babel regno occupavit campos, et montes, longissimo tractu ab Occasu in Ortum procurrentes, quos Ararat antiqui, posteriora tempora Taurum dixerunt. Sed hi praeterquam quod in duas alias regiones genus, nomenque integrum propagarunt suum, quae Aram Naharaim, et Aram Damasci dictae sunt (namque ipsa Aram Soba, prima sedes appellata est) familias quoque ex se produxere, quae in ulteriora loca culturae habitationisque causa migrarunt. Primae nomen fuit Hus; secundae Hul, quae ultra montes ad lacum consedentes maximum; vicinam sibi ab Ortu reliquerunt Madai. Tertia vero Gether dicta, ad Occasum inter montes et lacum fines constituit suos. Quarta Mes post Gether ad magni maris sinum perducta est. Sed ex Arphaxad, quem tertium Sem filium recensebamus, ortus est Saleh. Ex Sale vero Heber; qui duobus a se susceptis filiis, alteri Palegh; alteri vero Iectan nomen imposuit: hic numerosa tredecim filiorum subole ad ultimos usque terrarum orbis tractus sedibus dilatatis penetravit. Primum enim ex procreatis a se filiis ac populis Elmodad ultra Mes, continente solo ad Aquilonem locavit; super hunc vero Saleph secundum ulterius Hassarmaveth ad Aquilonem quoque iuxta maximum lacum atque fluvium in lacum decurrentem: fluvio vero traiecto atque ad Ortum converso tractu, Iarahh consedit quartus Iectan filius; super quem quintus Hadoram, inferior autem aliquanto, sed magis ad Ortum progressus est Vzal. Septimus Obal fines protulit suos ab Aquilone. Deinde Abimael octavus, et Seba ab illis duobus filiis Chus, et nominis sono et generis alius, quamquam Latinis et Graecis eodem fere modo omnes appellari videantur. Post hunc porro longe processit Ophir, latissimeque parentes terras, secundum abyssi magni litora ad Ortum extentus, solus obtinuit. Havilah vero decimus tertius Iectan filius, totum terrae spatium tenuit, quod a Seba et Abimael ad magnae usque abyssi litora iacet; atque Gehon maximo amne, unoque ex quattuor totius terrae celeberrimo alluitur. Vltra Ophir Iobab consedit decimus tertius Iectan filius, qui procreatas a se gentes ad Sepher longissimi montis subiectos tractus emisit. Porro Ophir, quem antea diximus, secundum abyssi magnae litora genus nomenque produxit suum, ad duas regiones angusto terrarum, sed longo Isthmo interiecto distinctas, quae ad Salomonis usque atque ulteriora etiam tempora integrum retinuere vocabulum Ophir; quod paulo post inversum utrique etiam parti seorsum adscriptum est, atque alterutra pars Peru; utraque autem simul dualis numeri pronuntiatione Peruaim sive Paruaim dicta est.

Ier 10, 9; 3 Reg 10, 11.

Gen 2, 12.
Ex 13, 17; Is 11, 15.

Quae in regionibus incolarumque moribus memoranda observavimus, illa sunt. Elam arcu plurimum in proeliis valet; sagittas enim et dexterrime et celerrime simul intendit et iacit. Hinc cum Saba et Chaldaeis antiqua simultate bellum gerebat. Aram omnis, gemmarum, purpurae, pictarum vestium, byssi et serici mercaturam exercet maximam. Ophir omnis, sive utraque Peru regio, auro abundat plurimo; inde etiam ligna Almugim mirae in aedificiorum ornamentis pulchritudinis, et pretiosi lapidis magna affertur copia. Aurum quoque Hauila terra gignit, idque optimum, et eadem Bedelah et Sohan; quos Assyrii Berillos vocant; praestantis naturae eximiaeque pulchritudinis lapides habet.

Ez 29, 20; Gen 45, 25; Am 1, 8.
Is 19, 5; Is 23, 2; Deut 31, 10.
Num 16, 3; Ex 7, 21; Ex 9, 31.
Ex 10, 12.
Iudith 1, 9.

Misraim.
Cap. X.

Primogenitvs Cham Misraim terminos sibi et filiis ab Ortu Mare. Suph iuxta Pihahiroth et Baghal Saphon; a Septentrione linguam maris magni et Pelistiim confinia, a Meridie Chus terminos; ab Occasu Phut confinem posuit. Habet autem ab Aquilone turrem Syenes ditionis initium: situs illi multo quam Philistiim depressior. Eam amnis olim Physon dictus,

Gen 46, 34; Is 19, 13.
Num 13, 23; Gen 47, 43; Ier 44, 1 et 46, 25; Ez 29, 2.

Ez 20, 25; Ex 1, 2. a perpetuo divinae providentiae et severitatis argumento, a terrae Chus montibus erumpens, totam a Meridie pervadit; atque in canales diductus, quoad in linguam maris magni effluxerit, hortorum instar irrigat, aquarumque vi multiplicis seminis altrici fecundam adeo efficit, Ex 1, 20. ut copiosissima messe fere perpetuo augeat: atque ideo propter annonae ubertatem lacte Ex 14, 17. et melle manare regio dicatur. Ipse calamorum et papyri mire ferax longo tractu ad mare Ier 46, 9; Is 20, 4. usque navigatur: piscibus abundat et variis et magnis. Aqua potui aptissima, si conservata resederit; turbidior enim in alveo ipso est: unde et Sihhor etiam nomen accepit. Praeter multa, quae terra ipsa sponte procreat, vel aliunde allata feliciter alit, triticum, hordeum, far ac linum et optimum et plurimum profert pomiferasque varii generis arbores nutrit. Neh 3, 9; Gen 41, 21. Pascuorum copia abundat, sed in ea re Goessem ager praecipue commendatur, ad terminos Is 19, 9. usque Chus pertinens. In ea antiquissimae urbes fuere; Thanis regia ac maxima, et flumini adiacens, septem annis post Hebron in terra Canaan condita: et On, et Soghan, et Noph. Is 18, 1; Is 19. Pathros lato satis agro, Thahhphanezz, Migdol et populo ac militibus frequentissima No, totius terrae praesidium habita: et Zzeuene, aliis Syene dicta. Posterioribus autem saeculis Gen 42, 22. illustres fuere Python et Rahamezzez ex regio decreto, Israelitarum opprimendorum causa, magnis et frequentibus operis constructae et munitae. Regio omnis cultorum variorum olim propria, sed fame aliquando grassante in regiam possessionem Iosephi praefecti corylio empta, Gen 46, 34; Ex 8, 25. cultoribus restituta, quintam fructuum partem regibus quotannis pendere iussa est. Homines Ier 43, 13. ingenio ad omnem artem idoneo, bellandi periti, curruum copia maxima in bello utuntur. Is 19, 1. Socios sibi in bello Chus, Phut et Lehabim ex vicinae, et generis necessitudine coniunctos Is 23, 2. adsciscunt. In rustica familiarique comportanda re, plaustra, atque asinos agunt, bobus terram colunt: lini artifices, textoresque elegantissimi habentur; byssum enim variam, atque optimam texunt. Piscatores in illis plurimi, retia et hamos ad capturam parant, lintribus ex papyro Is 19, 12. contextis vehuntur. Regi omnes et parebant et tributa pendebant, praeter Sacerdotes, quos rex Ez 29, 9. consiliorum et auspiciorum causa sumptuose alebat. Vafrum et versutum hominum genus, et ad populos non modo suos, sed alienos etiam fallendum maxime instructum ac pomptum. Hi, caeli tempora, rerumque omnium naturas scire professi, obscuris verborum ambagibus, quae ipsi arcana vocabant, atque incantamentorum varia et mira specie, caeteros in varios Ez 27, 24; Iudith 2, 6. errores pertraxere. Deorum tot formas, quot animantium, ex quibus usus caperetur, finxere, Ion 3. in quibus pecora et armenta praecipue culta. Quamobrem et ab horum carnibus abstinebant, Nah 1. et pastores tanquam sacrilegos, ac deorum hostes aversabantur. Simulacra diis suis statuebant Gen 10. frequentissima. Incantationum et auguriorum his varia genera, variique sacrorum ritus. Ez 31, 2. Magna sapientiae congenitae iactatio, incredibilisque antiquitatis arrogantia. Se enim primos Ez 33, 5. hominum, nullius in terra familiae, sed fluvii sui semen esse praedicabant. Mortuos suos non sepeliebant, caeterarum gentium more; verum arte medicatos in antris vel constructis ad eam rem, aedificiorum et tumulorum molibus asservabant. Ei artificio, et omni medicae rei parandae materiam ex Galaad comportabant.

Assvr.
Cap. XI.

Ez 37, 23. Assvr regionem ab Ortu Chelmaad, ab Occasu Aram, inter duos fluvios sita, ab Aquilone Chalahh, vel, ut nostri vocant, Ciliciae montes definiunt. Ea regio, qua Septentrionem spectat, montibus non sterilibus munita, caetera omnino plana, et campestris duorum praecipue fluminum maximorum multis anfractibus, et perpetuo decursu irrigatur, quorum nomina prima fuere Hhidekel et Parath, deinde ab aliis gentibus Tygris et Euphrates dicta. Praecipuae in ea urbes: Ninive, Assyrii olim imperii caput, et Imperatorum omnium, ab Assur primo conditore usque ad Sardanapalum regia, situ adeo extenta, ut per omnes vicos, et plateas lustrari non breviori, quam trium dierum spatio posset, populo frequentissima, et multis praecipuis Iud 10, 18 et 12, 11. operibus, principumque Assyriorum insignibus aedibus ornata; muris omnis arte, nisi fluminis Is 48, 14; 14, 4; 13, 11. divinitus immissi irruptione, expugnatu difficillimis. Est et Rahhaboth ab amplitudine, ut superius commemoravimus, dicta, et illa unde Cilicia initium et nomen duxit Chalahh. Inter Ier 51, 25. quam et Ninivem, Rezzem maxima etiam olim sita erat urbs. Haec totius terrae imperium olim magna pompa, maximisque opibus, nulli postea regioni aequandum tenuit. Sed ob superbiam atque iniuriarum admissa scelera, a Babyloniis victa, illud summa cum ignominia

amisit. Praeter agrorum fertilitatem, quae praecipue in regione commendantur, sunt equi. Virorum et mulierum ornatus, cultus et victus omnino luxum arguit. Incolae hyacintho et purpura plerumque vestiuntur: viri feminarum amoribus impense dediti; sed qui a feminis seduci aut superari, turpe existiment, idque iniquo ferant animo. Bella equitatu plerumque gerunt.

Hab 2.
Ier 50, 21 et 51, 13.
Ps 136 (137), 1.

Babylon.
Cap. XII.

Chaldim sive Chasdim regionis caput Babylon illa maxima fuit, totius quondam terrarum orbis post Assur, domina, ad flumen Pararth sita, instar magni montis aedificiorum magnitudinem habens: a Prophetis caliginosus, et pestifer mons dicta. In ea Chaldaeorum regum arx fuit maximis sumptibus exstructum opus, atque a Nabuchodonosor ex devictarum gentium spoliis perpetui imperii opinione et spe, munitum et ornatum. Brevem horum dominationem iniuria fecit, Deo iudice et vindice ad Madai et Parazz imperium transferente, locumque aeterna solitudine et vastitate damnante. Regio aquis omnis abundat, flumine in magnos canales diducto, frumenti apprime ferax, fluminum ripae salicibus frequentes. Homines, quo tempore imperium et propagabant, et tenebant, bello ferocissimi, pugnae dexteritate, et cursus celeritate praestantes. Equis et curribus in proelio utebantur; incantationum, auguriorum in primis studiosi: siderum rationes ac motus diligentissime observabant; atque ex illis aliena fata, suorum prorsus ignari, sibi cognita esse iactabant. Deos praecipue coluerunt, Bel antiquissimum Assur patrem, atque etiam Merodach et Nabo. Deorum ac principum statuis instructissima Babylon fuit, eiusque artis opifices habuit, et plurimos, et egregie peritos.

Hab 1, 6.
Is 48, 21.
Is 46.
Is 21, 9; Ier 51, 13.
Iudith 2.
Iudith 2 et 1, 6; Iob 5.
Gen 24, 9.
Ez 27, 23.
4 Reg 5, 12.

Svmma Chalahh Descriptio.
Cap. XIII.

Cilicia ab Ortu et sinistra magnis montibus Ange Assur vicinis clauditur: a dextra vero regio illa est, quam filii Ismael primum tenuere. Ab Occasu autem filiis Iapheth, quos commemoravimus, praecipue autem mari Elisa et Dodam adiacet. In ea urbs est antiquissima Tharsis ex filiis Iapheth, illius alterius, quam diximus, Tharsis mater; et celeberrima quondam Melothi a Babyloniorum exercitu aliquando expoliata.

Is 28; Am 2, 3.

Mesopotamia, Aram
Damessek et Aram Sobal.
Cap. XIV.

Inde ad filiorum Iapheth fines, qui Austrum spectant, Aram Naharaim est sic dicta, quod inter duos fluvios Hhidekel et Parath iaceat. Illustris in regione illa est Ragau, campus inter Parath et Hhidekel. Tygris salutares pisces alit; et Nahor urbs, ab Abrahami fratre, ut creditur, condita et appellata. In ea etiam Mamre fluvius est memorabilis: et urbs insignis Padan; Thare et filiorum, atque Iacob fratrem fugientis hospitio olim nobilitata. Huius regionis gentes vestibus utuntur optimis, colore hyacinthino et polymito, quas et in alias provincias transmittunt. Est deinde Aram alia mire fertilis, atque amoena regio, duobus montibus ab Aquilone, dextraque vallata, quorum alteri Libano nomen est, cedrorum generosissimarum feracissimo, variarumque plantarum multis et elegantibus generibus instructo, gratissimo perpetuo odore, cervis etiam, capris et aliis animantibus frequenti. Ex his montibus duo praecipui amnes Abana, et Pharphar demissi interiectum campum rigantes, maximorum hortorum speciem praebent. Totius regionis caput est Damessek, antiquissima urbs, et Israelitarum regum aemula. Ager ipse, frugum fructuumque optimorum copiam suppeditat. Vino imprimis abundat nobili. Lanae et naturae

Iudith 2, 17.
Iudith 3, 14.
Ez 27, 18.
3 Reg 19, 15.

ipsius vi, et artificum industria optimum colorem referunt. In agro desertum est, ubi Hazael ab Helia vate in Aram regem oraculo est inunctus. Inter Aram, Damessek et Aram Nahharaim duae provinciae sunt. Alteri antiquissimum nomen Aram Sobal; Damascenae Aram, proximae; alteram posteriora saecula Apameam dixere.

Monitio ad Lectorem.

Qvamqvam nostri instituti tantum fuerat Gentium situm, per antiqua nomina, quae perpetuo in sacris libris Hebraice observantur, solum indicare, et laborem conferendi illa nomina cum iis, quae postea in iisdem locis vel corrupta, vel immutata deprehenduntur, aliis relinquere, qui geographiae expertes non essent, et vel sibi ea solis vel aliis etiam communicanda annotare; tamen suasu quorundam amicorum, qui omnia quam explicatissima a nobis, ad publicam utilitatem, edi volebant, inducti, illorum locorum sedibus annotatis, et non certo fine tamen non omnino incerto praescriptis, nomina etiam reddidimus, quae a Ptolemaeo, Mela atque aliis auctoribus sunt indicata, ex quibus nonnulla eandem omnino litterarum consonantium vim, sed non eandem in vocalibus formam retinent, iuxta rationem a nobis saepe alias expositam de nominum et verborum depravatione, vel ex aliis linguis in alias deflexione: quam qui observarit, magnum profecto operae pretium faciet, non solum ad verba eiusmodi, cognoscenda, sed etiam ad alias linguas ex aliis exiguo negotio perdiscendas. Nunc igitur, ut id breviter agamus quod intendimus, animadvertendum est, a nobis totum orbem in tres partes dividi, unam ad Ortum perpetuo extensam post aequatorem Septentrionem versus latam; huic coniunctae sunt duae ad dextram et laevam magnae abyssi aquis per fretum admissis et interiectis, quas aquas Magnum mare appellari ostensum fuerat. Dexteram partem Africam Geographi nostri dixerunt, sinistram Europam: longissimam, et his obiectam Asiam. Neque vero praeter rationem accidisse olim videmus, ut orbis ab omnibus, qui de eius situ scripserunt, in tres tantum partes distingueretur. Sed hoc perpetuum vestigium, et monumentum mansisse trium Noe filiorum, quorum familiis omnis olim orbis ita disseminatus est et cultus, ut semper tamen uniuscuiusque pars ut nominibus, ita etiam sedibus distingueretur; Septentrionalis enim et Occidentalis terra, quae e Babylone, unde divisorum discessio facta est, continuatis itineribus oblata est, filiis Iapheth, quem Graeci Iapetum dixerunt, cessit omnis. Meridionalis vero ad Occasum usque fere ab iisdem initiis, hoc est, a Babylonis confiniis coepta secundo fratri Cham nomine, Graecis Cambysis dicto, est occupata, ab iis, quod reliquum fuit inter Aquilonem et Ortum filiorum Sem, fuit: ad oram enim maritimam Meridiem versus Chami nepotes Chus filii longum tractum usque ad terram Hauila, quam Ganges rigat, obtinuerunt. Horum partes gentium et familiarum serie proposita nos distinguimus; et quoniam tabulam pro libri videlicet magnitudine pinxeramus angustiorem, quam ut capere posset singulorum nominum satis expeditas inscriptiones; eam rationem commodiorem existimavimus, si notis quibusdam secundum loca appositis in spatio extra tabulam relicto, earundem notarum observata serie, nomina adscriberemus antiqua. Est autem illa ratio, ut filios Iapheth numerorum Latinae notae indicent: I, II, III, IV, V, et caetera. Sem vero familiae numeris Graecis, quas cifras vocant, notentur: 1, 2, 3, 4, 5 et caetera. Cham autem Gentes Romanarum litterarum figurae demonstrent, A, B, C, D, E. Singularum igitur notarum series observata in tabula loca habitationum, in indice vero nomina ipsa demonstravit Gentium. Nunc vero eadem servata ratione posteriorum saeculorum nomina apponemus.

Pars Orbis Iapheth
Adscripta.

Filiorum Iapheth sedes.

I.	גומר	*Gomer*. Comari ita dicti Melae: aliis Cymerii vel Cymbri, namque ex Gomer Comari, et ex Gomaris procreati sunt.
II.	מגוג	*Magog*. Massagetae et Getae Ptolemaeo, Pomponio et Straboni.
III.	מדי	*Madai*. Moedi Geographis omnibus nomen retinent.

IV.	יון	*Iauan*. Ion, unde IONES et IONIA, nomen integrum Hebraice tenet.
V.	תובל	*Thubal*. Iberi Aquilonares iuxta Maeotidem Pomponio, nomine paulum mutato, aspirata detracta, et L in R affinem: ab his Hiberis deductae coloniae Hispaniam occupavere, eamque Hiberiam, seque Hiberos appellarunt, unde constans Hispanis fama est, Thubal fuisse primum illius regionis cultorem. Sed nos alias de hac re disseruimus.
VI.	מֶשֶׁךְ	*Mesech.* Moschi Pomponio, hactenus tuentur nomen Moschovitarum.

Filiorum Gomer sedes.

VII.	תירש	*Thirax*. Thrax, unde Thraces et Thracia nomen retinent.
VIII.	אַשְׁכְּנַז	*Aschenaz*. Ascanii quondam dicti, postea Germani.
IX.	רפת	*Riphath*. Riphaces sive Riphates Melae, aliis Riphaei.
X.	תוגרמה	*Thogar*. Thurcae Melae corrupto aliquantum vocabulo, tribus litteris praecipuis conservatis, TH. R. G.

Filiorum Fauan sedes.

XI.	אֱלִישָׁה	*Elisa*. Elis, unde Graeci omnes ἕλληνες dicti.
XII.	תַּרְשִׁישׁ	*Tharsis*. Carthago in Aphrica, quam postea Poeni occuparunt. Sunt qui Venetos ad Tharsis etiam referant, et ad Phoenices quoque.
XIII.	כתים	*Chetim*. Cretenses olim dicti, ab aliis Cortini; a quibus ea Italiae ora, quae quondam magnam Graecia dicebatur, habitata fuit, et urbs constructa, quae antiquum nomen retulit, CAIETA, quidquid alii fabulentur.
XIV.	דודנים	*Dodanim*. In libro Paralip. רודנים Rodanim Rhodii fuerunt, nomen et significatione retinentes. Nam דוד DOD idem significat Hebraeis quod ῥόδος Graecis.

DVORVM, QVI OCCIDVAS PARTES INCOLVERVNT, NOMINA *et sedes incertis parentibus.*

XV.	ספרד	*Sepharad*. SPERIDES. Hispaniam hi occupantes, Sperida vocaverunt; quo nomine a Graecis perpetuo illa regio dicitur.
XVI.	צרפת	*Sarphath*. Eam partem Europae obtinuere quae Gallia dicta est. Nam Galli primi ex Asiae parte Bithyniae vicina venerunt; indeque nomen Galliae secum detulere. Ita perpetua cognatio fuit Gallorum et Galatarum. Erat autem Sarphath in illa Asiae Gallia, a qua ex adiuncto distinguebatur Sarepta, sive Sarphath Sidoniorum. Iuvenalis:

Quamquam et Cappadoces faciant equitesque Bithyni;
altera quos nudo traducit Gallia talo.

Alteram Galliam vocat illam Asiaticam.

Filiorum Cham sedes.

A.	כוּשׁ	*Chus*. Nomen adhuc sua lingua retinent. Sunt Aethiopes, gentibus et populis varii. Lusitani vocant Cussios.
B.	מִצְרַיִם	*Misraim*. Aegyptii. Hactenus etiam Aegyptus, Arabibus ac Turcis dicitur Masra.
C.	פוּט	*Phut*. Africa Mauritania, Ptol.
D.	כנען	*Chanaan*. Nomen retinuit ad multa saecula.

Filiorum Chus, nomina et sedes.

E.	סבָא	*Seba*. Sabaea regio thurifera.
F.	סִבְתָה	*Sabtha*. Stabaei Ptolemaeo super sinum Persicum, et Messabathae ex Stabaeis oriundi. Pomponius a sinu Persico quidquid in Africam usque est, Aethiopibus adscribit.
G.	רַעְמָה	*Raghma*. Charmania Ptolemaeo sic hactenus dicta.
H.	שְׁבָה	*Seba*. Arabia felix interior Ptolom. regio thurifera et myrrhifera.
I.	דְדָן	*Dedan*. Palmyrina regio Ptolemaeo, in qua Alsadanus vel Aldadanus mons magnus.
L.	בָּבֶל	*Babel*. Babylonia regio cum urbe metropoli eiusdem nominis.
M.	ארך	*Arach*. Cyrrhestica regio, in qua Edessa urbs, quam D. Hieronymus vocat Arach.
N.	אכד	*Achad*. Achabene, sive Achadene Ptolemaeo, in qua Nisibis urbs D. Hieronymo dicta Achad.
O.	כַלְנֵה	*Chalne*. Calcitis regio super Edessam, Ptolem.
P.	לוּדִים	*Ludim*. Libyi proprie dicti postea, a quibus Libya reg.
R.	ענמים	*Ghanamim*. Trogloditae sunt Pomponio et Ptolemaeo.
S.	להבים	*Lehabim*. Libyi Cyrenaici, sive Libyes Aegyptii, Ptolem.
T.	נַפְתּוּחִים	*Naphthuhim*. Africa minor, et huic regioni subiacentes Numidae.
V.	פִּתְרוֹסִים	*Petrosim*. Petrosi, unde Arabiae Petraeae nomen, cuius metropolis Petras dicta est.
X.	כַסְלוּחִים	*Chasluhim*. Sarracenos gentem multo post appellatam eo loco ponit Ptolemaeus, et Mela Arabes.
Y.	פְּלִישְׁתִים	*Pelisthim*. Palaestini nomen diu tenuere.
Z.	כַּפְתּוֹרִים	*Caphthorim*. Cappadoces: sic Chaldaeus Paraphrastes Onkelos, et Hierosolymitanus קפרוקיא.

Filiorum Sem sedes.

1.	עלם	*Elam*. Elamitae.
2.	אשור	*Assur*. Assyrii.
3.	אַרְפַּשַׁד	*Arphassad*. Susii et Susiana regio.
4.	לוד	*Lud*. Lydi et Lydia regio.
5.	ארם	*Aram*. Armenia maior.

Filiorum Sem sedes.

.	עוּץ	*Vs*. Armenia minor: sic Chaldaeus paraphrastes in Iob.
6.	חוּל	*Hul*. Aeolis.
7.	גֶּתֶר	*Gether*. Aetholios Mela circa haec loca constituit, in quibus Asson et Gargara.
8.	מֶשׁ	*Mes*. Misii et Misia regio. Iuvenalis melius appellat Mesos: *de grege Mesorum*.
9.	אֶלְמוֹדָד	*Elmodad*. Themeothae sunt Pomponio et Ptolemaeo, quorum pars est Seleph.
10.	שֶׁלֶף	*Seleph*. Selebii.
11.	חֲצַרְמָוֶת	*Hassarmaueth*. Sarmathae et Sauromathae, Sarmatia regio.
12.	יֶרַח	*Iarahh*. Aria et Arachosia, hoc loco sunt Melae. Ptolemaeo etiam Zarathae.
13.	הֲדוֹרָם	*Hadoram*. Hircania.
14.	אוּזָל	*Vzal*. Oxia Bactriana, cuius cultores Oxii Ptolem.
15.	דִּקְלָה	*Dicla*. Scythia intra Imaum.
16.	עוֹבָל	*Ebal*. Bolitae sive Obolitae intra Caucasum et Paropanysum montes.
17.	אֲבִימָאֵל	*Abimael.* Imaenses sive Imai, insignem montem eodem nomine habent Imaum.
18.	שְׁבָא	*Seba.* Sacae sunt Pomponio et Ptolem.
19.	אוֹפִיר	*Ophir.* Ophire sive Opire, et μετὰ τὴν μετάθεσιν, et , Peru, sic etiam dicta, quo tempore Paralipomenon historia conscripta est. 2 Par 3, 6.
20.	חֲוִילָה	*Hauila.* India omnis et Gangeticae regiones.

Duo ex filiis Iectan Gentes.

21.	יוֹבָב	*Iobab.* Novi orbis dicti pars vocata regio PARIAS, auro margaritisque abundans.
21.	סֶפֶר	*Sepher mons*. Longissimus omnium montium, qui hactenus in orbe visi sunt, a nostris ANDES dictus: in illa orbis parte adhuc manet urbs antiquissima IVXTAN, quae nomen auctoris illius Gentis retinet.

FINIS.

Hic inferenda est figura A.

PHALEG,

SIVE,

DE GENTIVM SEDIBVS PRIMIS, ORBISQVE TERRAE SITV, LIBER;

BENEDICTO ARIA MONTANO
HISPALENSI AVCTORE.

ANTVERPIÆ.
Excudebat Chriſtophorus Plantinus Prototypographus
Regius, ad ſacri Apparatus inſtructionem.
Anno M. D. LXXII.

BENEDICTI ARIAE MONTANI HISPALENSIS IN LIBRVM PHALEG, SIVE DE GENTIVM SEDIBVS PRIMIS, ORBISQVE TERRÆ SITV, AD LECTORES PRÆFATIO.

In qua de ea vtilitate, quæ ex sacrorum librorum lectione percipitur, deque Geographiæ ratione, atque vsu differitur.

VM in eo studiorum genere, quibus studiis ætas puerilis ad humanitatem informari solet, ab initio versatus ætatis essem; tantum ipse, tum mea, tum magistrorum diligentia, laboris, operæque ea in re posui, vt, breui, planeque adhuc adolescens (tunc enim vigesimum ætatis annum agebam: ex eoque tempore ad hanc vsque diem quinque ac viginti effluxerunt anni) hominum doctissimorum iudicio, ad grauiora me studia conferre possem. Cùm autem ad eam, quam mihi natura tribuit, animi, ad Sacræ Theologiæ studia propensionem, accederent illa quoque, quæ quidem de eius scientiæ præstantia, tum de meis parentibus, ac propinquis, non vulgari doctrina, ac pietate viris continuò audiebam; tum de iis etiam hominibus, quos ego hominum studiorum magistros, temporibus illis, longè doctissimos habui: mirificè me quædam eius scientiæ cupiditas incendit. Quocirca, cùm eius discendæ causa, totum me ad scholasticam (quam vocant) Theologiæ palæstram contulissem, ita eius scientiæ præceptis decurso studiorũ spacio auctius sum, vt, eorum, quos dixi, doctissimorũ, pientissimorumq. hominũ sententia, libros sacros, adhibito iudicio, legere, peruolutareq. possem. Cumq. in illis ipsis Academiis versarer, in quibus (vt dixi) in humaniorũ (quas vocant) literarum studiis ætatem consumpseram, ex sacra Theologia, ad cuius studia animum applicueram, voluptatem capiebam propè singularem. Et quemadmodum ij facere solent, qui, quod semel adamarunt, ad id, quàm proximè possunt, accedunt: ita quoque ego, iis omnibus libris, qui quidem ad eam, quam dixi, scientiam necessarij erant, conquisitis, à cœtu hominum atque frequentia, tanquam in portum me in solitudinem recepi. id, nimirum, mihi ipse persuaseram: quæ ars me, quonam pacto ætatem inter homines innocentissimam agere, & ad Dei voluntatem, eamque, quam is in suis oraculis viuendi normam hominibus præscripsit, vitæ meæ actiones conformare deberem, doceret; eam vt artem adipiscerer, summo studio, maxima cura, tota animi contentione enitendum esse. Itaque in ea solitudine, ac rura tantum peragrans, vixi aliquot annos, id est, dum id mihi per propinquos licuit ac necessarios. Hi enim cùm meo congressu, & colloquiis (vt dicebant) diutiùs carere non possent, eosque incredibile teneret desiderium mei, tandem ex iis me locis, suis precibus, obtestationibusque eruerunt. Eam autem quæ illud tempus consecuta est, ætatis meæ partem, partim in nouis peregrinationibus (quarum ab ineunte ætate fui studiosus) partim in ministerio, familiaque regis mei, pro eius muneris ratione, quo ego munere, quæ ipsius in me liberalitas est, ac beneuolentia, apud eum fungor, consumpsi. Ita tamen, vt, quas horas, quósque dies, occupationibus meis detrahere poteram, eos, iis, ad quæ me referebam; Theologiæ studiis, quibus quidem nihil vnquam mihi fuit optatius, integros transigerem. Equidem in ea sum sententia, vt, totum illud tempus, quod quidem à me eo in studij genere non ponitur, perire mihi existimem. Sacratissima enim hac scientia nihil iucundius, nihil præstantius, nihil denique optabilius esse potest, ac debet. hæc enim eos omnes homines, qui, quo numine ac Spiritu Apostoli, eodem ipsi nondum sunt afflati, erudit, & ad veram æternæ beatitudinis cognitionem conducit: hæc quo modo vita humana ad præscriptum diuinæ voluntatis sit conformanda, sola homines docere potest: hæc vna sacris suis libris omnes omnium, quotquot sunt, artium ac scientiarum thesauros complectitur: nullumque animum discendi cupidum cibis suis explere, abundeque delectare non potest: summus enim ille opifex, ædificatorque mundi Deus, qua ratione hunc terrarum orbem ab se, hominum causa, conditum esse, iis in libris, testatus est, eadem quoque omnes thesauros eius scientiæ, ac sapientiæ, quæ quidem ab hominibus percipi potest, tam eius, quæ ad naturæ cognitionem, quàm quæ ad artium hominum generi necessariarum inuestigationem pertinet, in iis explicuit. Quæ verò argumenta à summis, grauissimisque Philosophis, in diuersis artium, scientiarumque generibus, acutè, subtiliterque tractata sunt, ea, hisce in libris eò traduntur illustrius, quò is qui ea dictauit, id est, Deus ipse maiore est auctoritate: quàm quiuis alius. Equidem, ipse pro exiguis ingenij mei viribus, ex longa, attentaque sacrorum librorum lectione, infinita propè, & animaduerti, & collegi; quæ si mihi cum iis, quos in Hispaniis, Italia, Gallia, atque in hac regione, doctrina, pietateque præstantes amicos habeo, omni alia cura exsolutis, communicare liceret, mihi non est dubium, quin septem aut octo annorum spacio eam in omni artium, ac disciplinarum genere volumina, è sacris tantùm ductà fontibus, conscribi possint, quæ illis ipsis, quæ à Græcis, Latinisque olim conscripta fuerunt, æquare se aut etiam anteponere possent. Atque huius quidem rei breuia aliquot exempla in iis, quos superiori anno, in duodecim Prophetas conscripsimus, Commentarijs; tum in eo libro, quem Ioseph, siue de Arcano sermone inscripsimus, à nobis allata sunt, ac plura etiam posthac, fauente Deo, adducentur. Quarum in rerum numero vnum genus est eorum, quæ ad sacram pertinent Geographiam: (atque hæc fortassis, expectari minus poterant) quo quidem in argumento, quantum nos lucis, iis qui illius artis studiis sunt dediti, ex sacræ scripturæ thesauro attulerimus, aliorum sit iudicium. Equidem plus mihi hisce in libris, quàm apud quemuis alium ex antiquis Scriptoribus, profecisse videor. Quis enim vnquam antea de vera terræ, marisque forma, eaque

quæ se mutuò contingunt, connexione, adeò certa, quæque ita cum illis, quæ quidem à recentioribus obseruata sunt nauigantibus, conueniant, literarum commendauit monumentis, atque ea quæ in sacris traduntur libris? Quæ verò de cælo ipso, cælorum, ac syderum motu, de toto illo, quod inter cælum atque terram est, spacio, (quod Hebraicè רקיע dicitur) ventis, pluuia, grandine, de omni denique, earum rerum natura, quæ res, tum in sublimi, atque excelsa aëris parte, tum in terra procreantur, quis vnquam ita subtiliter disseruit, vt, quæ ab eo sunt tradita, cum iis quæ ex sacris possunt depromi libris, conferri aliqua ex parte queant? Enimuerò nullam philosophandi rationem tutiorem, iucundioremque homines sequi possunt, illa, quæ ab eius petitur auctoritate, qui earum omnium artium, ac scientiarum, de quibus agitur, est auctor. Sed vt hæc missa faciamus, & in aliud tempus differamus, illud non est prætereundum, amplissimam illam orbis terrarum partem, quæ quidem auro, argento, gemmis, aliisque multis, quæ ab hominibus maximi fiunt, quæque ad vitam sunt necessariæ, mirandum in modum abundat, quæ nuper ab Hispanis nauigantibus primùm inuenta esse creditur, nouúsque orbis appellatur, ex ea, quæ in sacris traditur libris, terrarum orbis descriptione, apertissimè cognosci posse. Quinimo & illud ex sacra Scriptura docere possumus, eam terram Israëlitis fuisse notissimam: illos enim ad eam sæpius nauigatione contendisse constat. Sanè neq. Strabo, aut Mela, Stephanus, Solinus, Ptolemæus, & alij, aut Plato & Aristoteles, qui quidem obscurè, ac veluti per ænigmata, de iis, quæ sibi ignota erant, disseruerunt: aut poëtæ illi, qui, ne quid ignorare viderentur, nihil fabulis non aspergebant suis: nullus denique ex Græcis, Latinisue Scriptoribus, quorum scripta ad nostram vsque peruenerunt ætatem, aliquid edidit, quod si, quale tandem id sit, diligenter examinetur, comparari possit cum iis, quæ Moses de terra Ophir apertissimè scripsit, vel quæ Ionathan Propheta, eius, quæ est de Regibus Iudæ, scriptor historiæ, copiosè & exactè tradidit: aut cum iis, quæ ab eo qui Paralipomena Spiritu sancto dictante scripsit, disertis sunt descripta verbis. Is enim non solùm de classe à Salomone apud Tyrũ ædificata, atque in eo maris rubri portu, qui Ghassion Gaber dicitur, instructa, Orientémque versus deducta, deque nauigationis tempore & mora, de rebus inde atque ex illis insulis, continente, eiusque terræ littoribus, quæ nauigantes præterlegebant, in alias regiones allatis, mentionem exactam facit: verùm etiam terram illam, ex qua tanta optimi auri copia eliceretur, & ad alias gentes asportaretur, eam, inquam, terram, iam tum פַּרְוַיִם Paruaim appellatam esse, apertè docet. quæ quidem dictio, iis qui vel tantùm Hebraicè sciunt legere, duas regiones, olim Peru dictas, clarè demonstrat: vnam quidem, quæ eodem vocabulo, hodierno etiam die Peru dicitur: alteram verò, quæ noua Hispania à nauigantibus est appellata. Eius autem regionis aurum purissimum, atque in maximo pretio apud omnes gentes fuisse constat. Atque Interpres quidem, vel ob ignotam sibi regionem, vel potius in eius, quod illa regio exhibebat, auri laudem, cùm in Hebræo ita scriptum legatur, וְזְהַב אַרְצוֹ פַּרְוָיִם .i. Et aurũ illud, aurum PERV, יפ PERV, nam פַּרְוַיִם in numero duali פַּרְוַיִם dicitur: ille, inquam, conuertit, Et aurũ erat probatissimũ. Quocirca quicquid auri inter alias Gentes, priscis illis seculis in vsu fuit, id ferè totũ ex illius terræ cauernis elicitũ esse existimamus. Neq. enim aut Tagus, aut Pactolus, et Hermus, aut alia olim celeberrima flumina, quorũ vndæ aurũ secum simul trahere dicũtur, tantã eius copiam hominibus suppeditare potuerunt, quantã olim ab iis qui hostes debellarãt, nouásque Romano imperio prouincias adiecerant, & illorũ quæstoribus Romã aduectam fuisse legimus. quippe quæ olim illorum fluuiorum natura fuit, eandem hodierno die esse constat. exiguam sanè suorum laborũ mercedem, eámque, quæ interdum intermittitur, recipere solent ij, qui auro ijs in fluuiis quærendo, & ab iis, quibus annexum est, sordibus secernendo, multum temporis operæq. consumunt. Qua quidem ex re fit, vt maximam illam auri copiam, ex terra Ophir ad Indos Orientales, ad Synarũ Gentem, ad Aethiopas, & ad alias regiones, quæ illis magis sunt propinquæ, eósque populos, qui sunt ad Occidentem, & armorum vi, longáque commerciorum consuetudine perlatam esse constanter asseramus. At verò, ne quisquam temerè nos in ea sententia esse putet: apud sacros Scriptores, quotiescunque de rerum pretiosissimarum comparatione agitur, frequens illius auri, quod ea ex terra allatum est, mentio fit: quæ sanè, nisi illud aurum temporibus illis in vsu apud omnes homines maximè fuisset, facta non esset. Neque enim solùm à Dauide, Salomone, Isaia, & eius libri, qui Ecclesiasticus dicitur, Scriptore, qui quidem omnes fuerunt Israelitæ: sed ante illorum secula, à Iob quoque Armenio homine, aurum Ophir commemoratur. Sinarum quoque regionis meminit Ieremias. Atque hanc quidem veteres, cùm multò magis sibi esset vicina, quàm terra Ophir, vix tamen nominauerunt. Etsi verò ad eam nostri homines nauigatione contenderunt, ab iis tamen perlustrata non est. eam ob earum rerum, quæ ibi magno fiunt artificio, admirabilem elegantiam, quæque inde ad nos afferuntur, non satis omnes mirari, ac laudibus celebrare possunt. Denique cæteras omnes orbis terrarum partes, quæ quidem ab vno mari, ad alterum vsque protenduntur, nulli vnquam Scriptores tam apertè atque distinctè, neque tam certa serie, ac singulorum nominum diligenti annotatione demonstrarunt, atque vnus Moses, qui ea disertè, ac verè, literarum consecrauit monumentis. Erat nuper apud me vir longè doctissimus, AVGVSTINVS HVNNAEVS, qui regis stipendiis in celeberrimo Louaniensi Gymnasio Theologiam docet, is, inquam, cùm hosce de sacra Geographia Commentarios conscriberem, ea quæ de terræ, marisque situ iam scripseram, legeret, eas res adeò disertè ac manifestè sacris contineri libris summoperè mirabatur: ac potissimùm eo in argumento, de quo antiqui Geographi cùm scripserunt, atque ea quæ aut ipsi viderant, aut ab aliis audiuerant, memoriæ prodiderunt, omnia fabulis, ac falsis descriptionibus corruperunt, atque hac ratione veritatem tenebris obuoluerunt. Atque is quidem præclarissimus vir, hoc, quod ei fuit valdè gratum, à nobis responsum tulit: Eandem, scilicet huiusce rei, atque amplissimæ, magnificentissimæque domus esse rationem. qui enim eam in domum, bis, terue introierit, aut etiam qui continuò in ea habitet, non ita totius eius ædificij formam perspectam habere potest, atque Architectus ipse, qui omnem eius ædificationis rationem, ciúsque partes singillatim ab imis fundamentis vsque ad tectum probè tenet. Itaque cùm Deus mundi huius sit ædificator, suóque verbo admirabilem hanc naturæ, rerúmque omnium fabricam condiderit, quæ cæli ambitu complexa, mundus appellatur, cuius quidem in suprema parte ipse habitat, infimam verò hominibus incolendam concessit; is, inquam, omnes illius partes, quæ incoluntur, quæq.

PERV regio.

non exactè

non exactè describere atque demonstrare solus potest. id quod ab eo sacris in libris abundè est præstitum. Inter ea autem omnia, quæ quidem sciri, cognoscíque ab hominibus possunt, orbis terrarum, eiúsque partium descriptio, quam vocant Geographiam, ob singularem ipsius vtilitatem, eámque, quàm obtinet, dignitatem non in postremis haberi debet: præsertim verò cùm ad eam animus per se quodammodo alliciatur. Id quod ex eo, quòd, quamplures excellenti homines ingenio, singulari quodam eius artis studio, nullis parcentes laboribus, maximam orbis terrarum partem peragrarunt, intelligi potest. Accedit etiam, quòd cùm hæc terra à Deo immortali eam potissimùm ob causam sit condita, vt ea hominum sit domicilium: eam, si propter vitæ brevitatem, aut humanam imbecillitatem corpore peagrare non possumus, saltem propter eius pulchritudinem, admirabilem elegantiam, creatorísque dignitatem, animo, mentéque inuisamus & complectamur. Pleraque sunt alia ob quæ, huius orbis descriptionem necessariò ab hominibus cognosci oportere existimemus. Illud enim in primis maximâ est admiratione dignum, ex tribus tantùm familiis hominum genus adeò esse propagatum, eásq. familias in tantam hominũ multitudinem excreuisse, vt nullus in terris locus, qui modò labore & industria coli possit, hominibus vacuus reperiatur. Videmus præterea singulorum commoda locorum non illorum tantùm contineri finibus: sed ea ad omnes alias nationes rerum permutatione, emanare. adeò vt hæc, quæ auri ferax est, regio, illud cæteris, quæ quidẽ illo carent, impertiat: illa, vestes, eásque, ex quibus eæ conficiuntur, res aliis abundè suppeditet: alia verò earum rerum, quæ res ad hominum vitam sunt necessariæ, quæq. ideò à Deo sunt conditæ, vt ijs homines, grato ergà ipsum animo vtantur, quibus abundant, cum aliis cõmunicet. Quid quod illa humani generis societas, vel vnica ea re demonstrari potest, quòd homines ab vno rerum omniũ conditore creatos, ex vno omnium hominum parente Adamo, ex vnóque Seth, atque adeò ex vno Noe, tribúsq. eius viri familiis simul cum ipso ab immensa illa aquarum multitudine in arca seruatis, quæque in tot populos, ac gentes, maximo locorum, regionúmq. interuallo inter se distantes, diductæ sunt, eos, inquam, homines vna generis cõmunitas coniungit, vna omnium natura eos inter se facilè conciliat? Etsi verò singularum nationũ diuersa fuerunt instituta, diuersa linguarum genera, diuersi antea religionis cultus, attamen vno omnes animo esse debere, atque adeò in vnum corpus coire posse videntur. Neque verò maiori cum difficultate, quinimò multò aptius, ac promptius ij qui per Christum regenerati fuerint, in vnius Catholicæ Ecclesiæ communionem conuenire possunt, quàm olim hominum genus ex vno cõmuni omnium terrena parente procreatum in vnam societatem copulari poterat. Nullum verò iam impedimentum, nullaue tanta potest esse difficultas, quæ, quominus Euangelium (cuius propagatione hæc, de qua loquimur, concordia, atque societas iniri debet) ad exteras, longinquásque nationes perferatur, efficere possit: idque potissimùm cùm nulla penitus in toto terrarum orbe regio sit, quam eius incolæ quondam occuparunt; ad quam quidem ij, qui ad eam rem legati fuerint, contendere, ac peruenire non possint: præsertim cùm id eò maiore animorum coniunctione, rerúmque omnium commoditate, ac maiore facilitate fiat, quò ij qui diuino spiritu ducuntur, iis antecellant, qui, quòd mutuis inter se discordiis, linguarum dissimilitudine, animorúmque dissensionibus laborabant, in diuersa atque inculta loca, alij ab aliis recedere coacti sunt. Huiusmodi enim homines ipsa discordia diuersos agebat, eos itinerum, atque locorum pericula anxios, solicitósque habebat, ac sæpius ab incepto retardabat opere; eos rerum necessariarum, quas sibi nondum comparauerant, inopia premebat; eos humana fragilitas, ac labor defatigabat. Quibus verò Deus salutis nuntium, vel ad eos homines, qui remotissimas orbis terrarum partes incolunt, perferendum credidit, iis quid potest esse impedimento, quominus commissum sibi munus, alacri, promptóque animo curent animo? quid est, quominus ad vltimas gentes ac terras, quæ non solùm ex nouis orbis terrarum descriptionibus, verùm etiam ex sacris literis multò luculentius cognosci possunt, peruadant, impedire eos possit? num pericula? at, cùm spiritu Dei sint repleti, ea nullo modo pertimescunt. num serpentes? at eos ipsi pede comprimunt, ac manibus illæsi tractant. num leones? at hos in fugam conuertunt. num venena? at si venenatas potiones biberint, nihil tamen grauius patiuntur. num linguarum sermonísque diuersitas? at linguis, cùm opus est, loquuntur omnibus. Morbos verò tantùm abest vt timeant, vt potius ij qui aduersa valetudine afficiuntur, simulatque sibi à sanctis hisce viris manus impositæ sunt, conualescant. à quibus nec bellũ ijs gentibus quas adierint inferendum, sed diuina pax afferenda est, & summa prosperitas: adeò vt quas tandem ad terras proficiscantur, illud audiant: Quàm pulchri sunt super montes pedes annuntiantis, & prædicantis pacem, annuntiantis bonum, & prædicantis salutem! Neque verò iis qui antiquitatis certa ratione cognoscendæ studio tenentur, Geographiæ cognitio gratissima ac iucundissima esse non potest: ex ea etenim conijci facilè potest, quænam olim natio, cuius in amicitia, societatéque permanserit: contrà verò quænam & cuinam infensa fuerit & inimica: quos inter populos eadem iura, eadem fœdera, eademque viuendi ratio communis fuerit. hinc etiam simultatum, iniuriarum, bellorúmque causæ minore certè labore, maiore verò fide, multóque certius, quàm ex quouis alio scriptore cognosci possunt. Quædam enim gentes quodam veluti hæreditario odio, atque discordiis inter se laborarunt: aliæ verò perpetuò veluti quodam societatis iure semper fuerunt coniunctæ. Atque hæc quidem seu odia, & inimicitias, siue fœdera, ac societates, verisimile est ex graui aliqua causa originem duxisse; quæ posteà temporis progressu, non pariis de causis inter illas ipsas gentes, ac populos conseruata sunt, quorum ipsi initia demonstrare non potuerunt. Quæ tamen necessariò ex ijs principiis atque causis, quas nos ex sacrorum librorum lectione obseruauimus, emanasse fatendum est. Legimus enim Cananæos, Ægyptios, Æthiopas, Libyos, & Afros rarò inter se bellum gessisse: sæpéque suas copias, vel ad aggrediendos, vel hostes è finibus arcendos coniunxisse. Neque etiam nos præterit, Assyrios hisce gentibus hostes fuisse infensissimos: atque Hebræos tum Assyriis, tum iis, quas commemorauimus, nationibus perpetuò vel inuisos, aut saltem suspectos fuisse. annon hæc omnia, Cham atque Sem, qui primi illarum gentium fuerunt auctores, diuersum indicant ingenium, quod quidem in eorum altum familiis posteà ad posteros emanauit? Illam verò Scytharum & Ægyptiorum veterem de antiquitate contentionem, quibus nam ex causis emanasse credendum est, præterquàm ex illa inimicitia, quæ in tabernaculo Noe est orta, post impium illud flagitium Cham, qui, quas corporis partes patris sui tegere debuit, eas, per summum scelus, prodidit? Porrò

Mat. 15.

Isai. 52. 7.

quod Græci, atque Latini à Iapheth pio in patrem filio genus ducunt, id est in causa, quamobrem ij & in rerum omnium natura cognoscenda, & philosophiæ studiis excolendis, atque, id quod maximum est, in eloquentia excelluerint, multóque præclarior ipsorum quàm aliarum gentium conditio in hoc genere fuerit. illi enim pater, vtpote pientissimo filio pulchritudinem, elegantiam, atque decus in benedictione promisit. In nostris iis, quos in Prophetas edidimus, commentariis, ex antiquarum historiarũ cum libris sacris collatione, ostendebamus Ægyptios, Chananæos, & Æthiopas inter cæteras omnes nationes iam inde à priscis illis seculis ad nostram vsq. ætatẽ seruituti apud alias Gentes maximè fuisse obnoxios. Id quod sine dubio, ex illa patris sententia manat: Maledictus Chanaan, seruus seruorum erit fratribus suis. Infinita propè alia sunt quiæ ad mores, ritus, religionesque Gentium, ad publicarum, ac priuatarũ rerum administrationẽ, ad belli, pacisque rationes, ad commerciorum vsum, ad omnem denique vitæ consuetudinẽ, mores, atq. adeò ad ipsam vestimentorũ rationem referuntur; quorũ cognitio si ex sacra petatur Geographia, non est dubium quin illa perfectam quandam atque absolutam harum omnium rerum scientiam sit exhibitura. ex eaque non parum accedet lucis ad eorum omnium intelligentiam, quæ tum in sacris, tum in prophanis leguntur libris. at verò absque ea non pauca, alioqui difficillima & obscurissima, etiam diligentissimum Lectorem retardabunt. Nullum denique vel disciplinæ, vel artis genus est, quod non Geographiæ cognitione iuuetur, atque excolatur. hanc inprimis Philosophi omnes, qui quidem rerum naturas inquirunt, rerumque causas indagant, ac perscrutantur, adhibeant; necesse est; cùm infinita propè rerum multitudo, atque varietas tum in ipsis terris, tum etiam in mari contineatur. Eos etiam qui in ea Philosophiæ parte versantur, quæ de moribus est, Geographia opus habere constat, vt varia ac diuersa hominum ingenia ac studia, & quid cuique genti, pro locorum ratione conueniat, statuere possint. Hac medici, quàm qui maximè, tum ad medicamentorum, tum ad corporum varietatem ex locorum diuersitate obseruandam, hac mercatores, hac nautæ indigent. Hanc si è re militari demas, tota illius disciplinæ peritia constare nullo pacto poterit. Porrò qui studiis sacrarum literarum sunt dediti, quique in sacris libris nullum Dei verbum otiosum esse credunt, nullum non scitu dignissimum in iis agnoscunt; ij, inquam, si terrarum situs, maris ambitus, fluuiorum cursus, gentium mores, atque hominum ingenia, qualia sint, ignorent; multa quoque eos in sacrorum librorum lectione latere necesse erit. Frequens enim sacris in literis harum mundi partium mentio fit, quæ ei, quo de agitur, argumento est accommodatissima. Id quod cùm Moses diuino spiritu afflatus animaduerteret, omnem hanc, quam dicimus, Geographiæ tractationem, breuissima illa quidem, attamen certissima descriptione complexus est. Is enim eos homines, qui primi terram coluerunt, quorum nomina atque seriem posteriora secula, rerúmque vicissitudines, ac mutationes vel perturbarunt, vel corruperunt, suismet, ac propriis adscripsit locis. Cuius descriptionem Prophetæ omnes, ac reliqui sacri Scriptores, qui post illum extiterunt, sunt secuti, eamque sanctam conseruarunt & integram. adeò vt, quamuis ipsi regionum, vel incolarum nomina post multa secula immutata inuenerint, eadem tamen illa antiquissima vsurpauerint. quod quidem nisi ab ipsis obseruatum fuisset, quod de gentium origine, ex aliis Scriptoribus cognoscere possemus, esset planè nihil. Quare quicquid tum in hoc argumento, tum in cæteris etiam omnibus, veri atque certi sciri à nobis potest, id, inquam, omne sacris potissimùm literis, ceu fonti cuidam perenni, à quo omnia hæc hauriuntur, atque adeò ipsi Deo acceptum referri debet. Itaque nos, qui, quicquid otij nobis conceditur, id omne in sacræ Scripturæ studiis libenter consumimus; non putauimus committendum, quominus hac quoque in re, pro exiguis ingenij nostri viribus, operæ aliquid poneremus. Illa quidem, fateor, breuis est, sed tamen vt speramus, ea quæ Lectoribus nec inutilis erit, neque iniucunda: etsi propter ea, quæ in sese continet, Gentium, locorumque nomina, quæ à Latina lingua abhorrent, neque magnũ dicendi artificium, neq. verborum ornatũ admittit. Pro eo autem, hoc Lectoribus satis esse debebit, siquidem veritas, (id quod in omnibus disciplinis obtinere debet) sermonis elegantiæ est anteponenda, ea, quæ hic traduntur, eo, quo scribuntur, modo, neque omnino alio esse intelligenda. Porrò in huius argumenti tractatione, ipsum potius scriptorem, quàm commentatorem (quem vocant) egimus, perindeque ac si ipsi omnium mortalium primi, terrarum orbe peragrato, eiúsque situ, atque forma diligenter obseruata, quæ vidissemus, & obseruassemus, ea literarum monimentis mandaremus. Eorum sanè omnium, quæ hic à nobis afferuntur, nihil ex sacræ Scripturæ fontibus non est ductum: eius rei sacræ Scripturæ loca, in libri margine d.scripta, fidem cuiuis facient. quibus quidem ex locis ea poterunt depromi, quæ si tantùm adnotata scribantur (si cui ei rei operam dare non pigebit) integer in nostrum hunc libellum Commentarius, absque magno negotio, cõficietur. Nobis autem Deus tantum aliquando temporis, facultatísque concedet, (id quod speramus, eúmque supplices oramus) vt hæc quæ nunc primùm in conspectum damus hominum, & polire, amplificareque possimus. Interim verò nostris hisce laboribus, quos ad sacrorum librorum explicationem non parum adiumenti allaturos esse confidimus; Christianus Lector, cui, quonam in communem omnium studiosorum vtilitatem simus animo, exploratum esse cupimus, nobiscum fruetur. Prætereà doctos, ac pios quosque homines obtestamur, atque obsecramus, vt, quo tandem in argumento, ex iis omnibus, quæ à nobis sunt tractata, nostram operam, vel adiuuare, ac promouere, vel etiam superare ingenio poterunt & industria, communis omnium studiosorum vtilitatis, vineæque Domini excolendæ gratia, id, quidquid erit, oneris suscipiant, neque ea in re labori vnquam parcant. Omnes enim absque vlla contentione, pro ratione talenti vnicuique crediti, in communem causam ea afferre debemus, quæ Christianæ sint profutura Ecclesiæ. Vtinam verè omnes prophetent; vtinam omnes non suà, sed quæ sunt Christi, quæque ad Ecclesiæ ædificationem pertinent, quærant. Gratia & pax omnibus in Spiritu sancto. Datum Antuerpiæ Cal. Martij. Anno M. D. LXXII.

BENEDICTI ARIAE MONTANI

HISPALENSIS PHALEGH, SIVE, DE GENTIVM REGIONIBVS, LIBER VNICVS.

PRINCIPIO locum esse accepimus rerum omnium quę vspiam extant capacem, eundem verò duabus naturis constantem duplici describi etiam ratione, alterum immensum infinitum, ab omni corporali societate aut occupatione distinctum, sui ipsius comporem, seque ipso plenum, & cætera omnia nulla occupatione sui continentem, atque virtute, efficacitateque permeantem, rotundū ac simplicem, omni tamen circumferentia carentem, centro autem vbique notabili, quem æternum neque factum neque auctum, neque minuendum vnquam sua ipsius natura vtpote infinita docet. eundem intrà, idemq. extrà, totum ante, totū retro, totum sursum, totū deorsum, qui cùm nullo propter naturæ ac virtutis infinitam magnitudinem certo nomine dici à nobis possit, ex opportuno magis sermonis vsu virtus diuina, siue facies, siue præsentia, & manus, efficacitasque Dei appellatur. S. S. E. Quò ibo à spiritu tuo, & quò à facie tua fugiam? Si ascendero in cælum, tu illic es: & si descendero in infernum, ades. Si sumpsero pennas meas diluculo, & habitauero in extremis maris; etenim illuc manus tua deducet me, & tenebit me dextera tua. Atque ex hac ratione effectum est, vt inter alia plurima nomina, quibus Deus Hebraicè appellatur, מקום MAKOM etiam, id est locus, recenseatur.

Est alter prætereà ex superioris virtute & efficacitate constans locus, certis magnitudinis terminis cohibitus, qui sese cunctaque intra se posita vno ambitu continens amplectitur, quod Græco nomine ὅλον, Latino TOTVM dicimus, sicut scriptum est: Hoc quod continet omnia, scientiam habet vocis. Atque hic locus nec æternus, nec immēsus est, nec auctore caret, nec fine etiā est carituras, in cuius superficie extrema quidquid continetur, mundus siue cælum & terra appellatur, S. S. E. In principio creauit Deus cælum & terram. vnà enim cum cælo, & terra horum etiam continens locus extitit. Hic autem quanquam vnus est, partibus tamen differt præcipuè duabus, quarum altera *super cælos*, altera verò, *intra cælos*, dicitur: aliis verbis *in excelsis, & de cælis* vocantur, S. S. E. Benedicite aquæ omnes quæ super cælos sunt Domino. &, Laudate Dominum de cælis, laudate eum in excelsis. In hoc autem loco, id quod mundum dicimus, est duobus præcipuæ naturæ generibus constans, cælo & terra, S. S. E. In principio creauit Deus cælum & terram.

Genes. 1. 1.

Dan. 3. Psal. 148.

Genes. 1.

At verò vt terræ nomine, maria etiam, flumina, fontes & quidquid inferius est, indicatur, ita cælorum etiam vocabulo, leuiora quęque corpora aut subliniorem sortita locum demonstrantur, S. S. E. Cælum ego impleo, & terra scabellum pedum meorum est. &, Sanctus, sanctus, sanctus Dominus Deus exercituum, plena est omnis terra gloria eius. Ad hoc superior pars cælum & cæli cælorum, inferior verò omnis in vniuersum abyssus & terra dicitur, S. S. E. Ecce cælum & cæli cælorum, abyssus & vniuersa terra, & quæ in eis sunt, in conspectu eius commouebuntur.

Isai. 66. 1. Isai. 6. 3. Esai. 16. 28

Constat autem vniuersus hic mundus, Deo auctore in tempore factus, ita vt simul cum tempore ipse exiterit nulla antè materia, sed solo verbo Dei omnia producente, inani prius in aquas formato & ex aquis cælo effecto, deinde terra crassiorum partium coagmentatione coacta, ac tandem ab aquis discreta & producta, eiusdem verbi virtute in se ipsa residens, nullo alio prætereà fundamento innixa, S. S. E. Latet enim eos hoc volentes quod cæli erant prius, & terra, de aqua & per aquam consistens Dei verbo. &, Qui extendit Aquilonem super vacuum, & appendit terram super nihilum.

2. Pet. 3. 5 Iob. 26. 7

Itaque ex superiore atque inferiore corporum, partiumque natura, eademque generibus, & non finibus varia mundus constat, magnam aliis atque aliis partibus pugnam, varietatem atque discrepantiam cum summa totius concordia, pulchritudine, atque producendarum commoditate rerum continens, summum & sapientissimum conditorem testatus, eundemque prudentissimum gubernatorem professus, S. S. E. Et erit in die illa, exaudiam, dicit Dominus, exaudiam cælos, & illi exaudient terram, & terra exaudiet triticum, & vinum, & oleum, & hæc exaudient Iezraghel. Et rursum, Facientem Arcturum & Orionem, & conuertentem in mane tenebras, & diem in noctem mutantem: qui vocat aquas maris, & effudit eas super faciem terræ. &, Qui facit terram in fortitudine sua, præparat orbem in sapientia sua, & prudentia sua extendit cælos: ad vocem suam dat multitudinem aquarum in cælo, & eleuat nebulas ab extremitatibus terræ: Fulgura in pluuiam facit, & educit ventos de thesauris suis. Qui ædificat in cælo ascensionem suam, & fasciculum suum super terrā fundauit. Qui vocat aquas maris, & effundit eas super faciem terræ.

Osee. 2. 22. Amos. 5. 8 Ier. 10. 12 Amos. 9. 6.

Est autem mundi totius rotunda & sphærica communicatione virtutis erga terram, atque inferiores partes oportuna figura, S. S. E. Qui sedet super gyrum terræ, & habitatores eius sunt quasi locustæ. Qui extendit velut nihilum cælos, & expandit eos sicut tabernaculum ad habitandum. Quod enim Latinè vertimus Gyrum, Hebraicè HOG est: quod propriè circulum vel sphæram interpretamur; quippe à HOG, nomen MEHOGA deducitur, quod Latinè circinum significat.

Mundus rotundus. Isai. 40. 22. חוג

Neque verò æternus mundus est, sed temporis initio vnà cum tempore ipso conditus, & pro Dei ipsius consilio & voluntate mutandus, S. S. E. Hæc dicit Dominus creans cælos & formans terram, & quæ germinant ex ea. &, Initio tu Domine terram fundasti, & opera manuum tuarum sunt cæli. Ipsi peribunt, tu autem permanes; & omnes sicut vestimentum veterascent. Et sicut opertorium mutabis eos, & mutabuntur. &, Qui fecit cælos in intellectu, & firmauit terram super aquas, & fecit luminaria magna, Solem in potestatem diei, & Lunam & stellas in potestatem noctis.

Mundus factus. Isai. 42. 5 Psalm. 101. 26. Psalm. 135.

Altissimæ autem mundi partes cæli sunt, vltra quas aquæ inesse creduntur his quæ intra orbem sunt aquis raritate, perspicuitate & omni naturæ parte, magno discrimine excellentes, S. S. E. Quia magna est super cælos misericordia tua: Hoc enim cælum altissimum esse ostenditur, quo diuinæ misericordię infinitudine superatur. Et dixit Deus, Fiat firmamentum in medio aquarum, & diuidat aquas ab aquis. Est autem firmamentum quidquid à terræ & aquæ superficie vsque ad supremi cæli summa constat, quod aliis nominibus cæli & cæli cælorum dicitur. Et rursum scriptū est, Benedicite aquæ omnes quæ super cælos sunt Domino.

Psal. 107. 5. Genes. 1. 1

Neque verò semel conditus mundus casu agi permissus est, sed præsenti ac perpetuo Dei consilio gubernatus, iisdem quibus incepit, legibus perseuerat, nunquam vel omnino hactenus perturbato ordine, nisi semel tantùm diluuij tempestate, idque ex diuini con-

filij & iudicij sententia, deinde rursus continuata serie vsque ad finem ipsum temporum rerumque omnium rationem integram obseruaturus, nunquam hactenus vel motu deficiens, aut lassus, vel vsu detritus, quanquam quasdam partium vicissitudines passus; tamen totus ipse sine sui detrimento conseruatus, idque Deo perpetuò agente & gubernante, obtinet, sicut de his omnibus rationibus diuersis in locis scriptum legimus. Etenim firmauit orbem terræ qui non commouebitur. *Psal. 92.3.* Parata sedes tua ex tunc, à sæculo tu es. Eleuauerunt flumina Domine, eleuauerunt flumina vocem suam: Eleuauerunt flumina fluctus suos à vocibus aquarum multarum. Mirabiles elationes maris, mirabilis in altis Dominus. *Iob 26. 8.* Testimonia tua credibilia facta sunt nimis. &, Qui ligat aquas in nubibus suis, vt non erumpant pariter deorsum. Qui tenet vultum solij sui, & expandit super illum nebulam suam. Terminum circundedit aquis vsque dum finiantur lux & tenebræ: Columnæ cæli contremiscunt & pauent ad nutum eius. *& Paral. 6. 27.* &, Si clauso cælo pluuia non fluxerit propter peccata populi, & deprecati fuerint te in loco isto, & confessi nomini tuo, & conuersi à peccatis suis, &c. subiungitur tandem, Da pluuiam terræ quam dedisti populo tuo *Isai. 66. 22.* ad possidendum. Et rursum etiam scriptum est. Quia sicut cæli noui & terra noua, quæ ego facio stare coram me, dicit Dominus; sic stabit semen vestrum & nomen *Gen. 8. 22.* vestrum. &, Non igitur percutiam omnem animam viuentem sicut feci, cunctis diebus terræ sementis & messis, frigus & æstus, æstas & hiems, nox & dies *Ier. 33. 20.* non requiescent. &, Hæc dicit Dominus, Si irritum fieri potest pactum meum cum die, & pactum meum cum nocte, vt non sit dies & nox in tempore suo. &, *Iob 25. 2.* Potestas & terror apud eum est, qui facit concordiam in sublimibus suis. Quanquam verò mundus omnis integer, incorruptus, immutatusque permaneat, iustis tamen de causis nonnullæ in eo partes miraculo a Deo *Psal. 106. 33.* edito mutantur, S. S. E. Posuit flumina in desertum, exitus aquarum in sitim: terram fructiferam in salsuginem à malitia habitantium in ea. Posuit desertum in stagna aquarum, & terram sine aqua in exitus aquarū. *Iob. 12. 15.* &, Si continuerit aquas, omnia siccabuntur; & si emiserit eas, subuertet terram.

Mundi verò condendi duplicem causam fuisse legimus: alteram vsus, alteram verò euentus definit. Vsus enim fuit homini vt orbis principi gratis constituto destinatus: Euentus verò Dei ipsius conditoris laus, *Matth. 22. 1.* gloria, & honor summo iure consecuta. S. S. E. Dicit Dominus Deus exercituum, extendens cælum & formans terram, & ponens spiritum hominis in eo. &, Cælum cæli Domino, terram autem dedit filis hominum. Horum enim hominum felicitas & beatitas omnis in Dei laudem & honorem euadat oportet, S. S. E. *Isai. 43. 7.* Et omnem qui inuocat nomen meū, in gloriam meam creaui eum, formaui eum, & feci eum. Atque mundus omnis (vt diximus) perpetuis legibus ad finem vsque ipsius à Deo conseruatur & fouetur, Qui custodit veritatem in sæculum.

Sunt verò tres in vniuersum maximæ mundi partes, cælum atque id omne cui expansionis firmamentique nomen indidimus, terra & mare; in quibus cælum pulchritudine, & altitudine hominibus ignota præstat, *Iob 35. 5.* S. S. E. Suspice cælum & intuere, & cōtemplare æthera quòd altior te sit. Et forsitan vestigia Dei comprehendes, & vsque ad perfectum omnipotentem repe- *Iob 26. 14.* ries. Excelsior cælo est, & quid facies ei? &, Spiritus eius ornatit cælos.

DE TERRA.

CAP. II.

MVNDI totius infimum ac medium locum ex diuini verbi decreto terra simul cum mari sortita est, ita vt ex vtroque globus integer sit constitutus, atque in ipsa orbis conditione primum terra aquis obuoluta iussu Dei repente extitit, sedemque immotam occupauit, S. S. E. Qui fundasti terram super stabilitatem suam, non inclinabitur in sæculum sæculi. abyssus sicut vestimentum, amictus eius; super montes stabant aquæ. Ab increpatione tua fugient, à voce tonitrui tui formidabunt. Ascendunt montes & descendunt campi in locum quē fundasti eis. &, Quoniam secundùm altitudinem cæli à terra, corroborauit misericordiam suam super timentes se. Hæc vt contineatur; velut corporis ossa fulcimentum, montes firmissimam totius orbis & immobilissimam partem habet; S. S. E. Audient montes iudicium Domini, & fortia fundamenta terræ. &, Cōmota est & contremuit terra, fundamenta montium conturbata sunt, & commota sunt. &, Quia in manu eius sunt fines terræ, & altitudines montium ipsius sunt. &, Commouetur è facie eius omnis terra; ipse enim fundauit orbem immobilem: ipse super maria fundauit eam, & super flumina præparauit eam. &, Tui sunt cæli, & tua est terra, orbem terræ & plenitudinem eius tu fundasti.

Psalm. 103. *Psalm. 103. 11.* *Mich. 6. 2* *Psal. 17. 7.* *Psal 103. 1. Paral. 16. 30.* *Psal. 23. 2* *Psal. 88. 12*

Atque terra ipsa à Deo ad hominum vsus, suamque ipsius gloriam formata ex prima ruditate, & incommoda, atque inutili natura magnam multarum rerum gignēdarum & conseruandarū vim, multiplicemq. tum habilitatem, tum efficientiam ex diuini verbi beneficio cōtinet: quam rem differendo persequi, nec huius loci nec instituti, modò autem indicare satis fuerit. Scriptū est autem, Germinet terra herbam virentem, & faci- *Genes. 1. 11* entem semen iuxta genus suum, & lignum pomiferum faciens fructum iuxta genus suum. & factum est ita. &, Producat terra animam viuentem iuxta genus suum, iumenta & reptilia, & bestias terræ secundùm species suas. factumque est ita, &c.

Eadem verò terra iis quas educat animantibus omnibus, atque adeò hominibus alendis, satis abundè quod suppeditet, & in se habet, & oportunè producit magna cum humani & sapientis animi admiratione. S. S. E. Ecce dedi vobis omnem herbam afferentem *Genes. 1. 29* semen super terram, & vniuersa ligna quæ habent in semetipsis sementem generis sui, vt sint vobis in escam, & cunctis animantibus terræ, omnique volucri cæli, & vniuersis quæ mouentur in terra, in quibus est anima viuens, vt habeant ad vescendum: & factum est ita. &, Quàm magnificata sunt opera tua Domine: omnia in *Psalm. 103. 24.* sapientia fecisti, impleta est terra possessione tua. &, *Psalm. 146. 15.* Qui emittit eloquium suum terræ, velociter currit ser- *Isai. 45. 18* mo eius. &, Misericordia tua Domine plena est terra. &, Hæc dicit Dominus, creans, & ipse Deus formans terram, & faciens eam; ipse plastes eius, non in vanum creauit eam; vt habitaretur formauit eam. &, Tui sunt *Psal. 88. 12* cæli, & tua est terra; orbem terrarum & plenitudinem eius tu fundasti.

Huius porrò generis natura omnis vnà cum virtute, habilitate, opportunitate, atque omni denique sibi diuina liberalitate indito ingenio, Hebraico nomine ARETS propriè appellatur, quæ ante perfectam sui naturam IABASSA, id est arida, dicta est. Idem verò nomen Latina lingua transpositis literis, & sibilationis peregrinæ difficultate vitata, TERRA accepit. atque de eius perfectione & virtute à Deo accepta & conseruata. Scriptum est igitur, Perfecti sunt cæli & *Gen. 2. 1* terra, & omnis ornatus eorum.

At verò prima illa & antiqua terræ fertilitas ipsorum cultorum culpa & noxa nōnihil vitij accepit, ipsorum crimen antiquum exercitatione sui necessaria aliquo modo vltura, atque adeò etiam ne otio & segnitie scelus augeretur, sed occupatione potiùs aliquantulum impediretur, nēcnon cultura ipsi adhibita humani animi virtus exercitaretur, aut in officio contineretur, opportunitatem allatura', S. S. E. Maledicta terra *Genes. 3. 17* in opere tuo. in laboribus comedes ex ea cunctis die- *Ibid. 21* bus vitæ tuæ. Spinas & tribulos germinabit tibi, & comedes herbas terræ. &, Emisit Dominus Deus hominem de

hem de Paradiſo voluptatis, vt operaretur terram de qua ſumptus eſt.

DE MARI.
CAP. III.

ANTE explicatas mundi totius partes, aquæ omnia aut erant, aut confuſis rerum elementis turbantes celabant, S. S. E. Latet enim eos hoc volentes quod cæli erant prius, & terra de aqua, & per aquam conſiſtens Dei verbo. Et dixit Deus, Fiat firmamentum in medio aquarum, & diuidat aquas ab aquis: & fecit Deus firmamentum, & diuiſit aquas quæ erant ſub firmamento, ab iis, quæ erant ſuper firmamentum. aquas autem quæ ſub firmamento erant, in vnum locum congregatas, nouo indito nomine, & tranſmutata vt natura, ita etiã appellatione ex MAIIM, IAMIM, hoc eſt Maria vocauit. eam autem naturam tum mobilitate, & liquido fluxu, atque peruia granioribus, vel durioribus corporibus ſecabilitate, necnon & opportunum locum facilè occupandi continua quadam eademque diuiſibili magnitudine aptauit: additaque admiranda virtute, multarum animantium generibus variis, ac numero ferè carentibus, educandis, alendis, idoneum verbi iuſſu effecit ſuo.

DE TERRÆ ATQVE MARIS ORBE.
CAP. IIII.

EX vtraque autem maris & terræ natura, vnum veluti corpus, Deus eſſe voluit, generis quidem formis diſpar & diſtinctum, rectæ verò ad animantium omnium, atque hominum præcipuè habitationem & vſum efficientiæ, & commoditatis communicatione & ſocietate penè idem. Namque terra primùm ex diuini verbi decreto extitit, aquarũ verò abyſſus illa, terra ad ſiniſtram relicta in vnum locum, hoc ex ſe ad dexteram partem ſeceſſit, vnamque continuam regionem occupauit; variis ſinubus & anfractibus terras aliquãdo aperiens atque intrans, qua continentem habitabilis tractum alluit, non nuſquam verò interrumpens & ambiens, qua inſulas conſtituit, atque ita qua vnum eſt, & vaſtum abyſſi magnæ; qua verò terras aperit atque intrat, aut circumluit, marium nomen obtinuit. ita tamen maria multa dicitur vt vnum tantùm locum quacunque permeabilem, continuato aquarum elemento occupet; terminum, quem à principio Dei definitione accepit, perpetua obſeruantia cuſtodiat, nunquam amplius terram vt occultet, quamuis aſſiduis fluctibus impetat occupatura vniuerſam, ac tantũ aliquando inundatura, quantùm diuini conſilij permiſſu conceſſum acceperit. Habet autem plerumque pro muro & vallo arenam mollem, hoc eſt, æternum diuinæ prouidentiæ & cuſtodiæ argumentum, S. S. E. Congregentur aquæ quæ ſub cælo ſunt, in locum vnum, & appareat arida: & factum eſt ita; & vocauit Deus aridam terram; & congregationem aquarum maria; & vidit Deus quòd eſſet bonum. Animãtium generi omnium educando, & hominis conſtituendo in orbe principatui commodam, hanc conſtitutionem indicaſſe Deus dicitur. Et ſcriptum eſt, Qui poſui arenam terminum mari, præceptum ſempiternum quod non præteribit. Et commouebuntur & non poterunt, & intumeſcent fluctus eius, & non tranſibit illud. &, Nunquid mare ego ſum aut cetus, quia circundediſti me carcere? Et iterum ſcriptum eſt. Abyſſus dicit, Non eſt in me: & mare loquitur, Non eſt mecum. &, Iudicia tua abyſſus magna. Totius autem maris aquæ ſuis in locis congregatæ, in rotundam formam coguntur, ita vt media ſui parte altiores; ad terræ verò littora humiliores depreſſioreſque ſint. ideoque ex terra in mare nauigaturi deſcendunt, ipſa etiam abyſſus hanc rationem obſeruat ſuo (vt diximus) loco concluſa atque contenta, S. S. E. Congregans ſicut in vtre aquas maris, ponens in theſauris abyſſos. &, Qui deſcendunt mare in nauibus, facientes operationem in aquis multis: ipſi viderunt opera Domini, mirabilia eius in profundo. &, Surrexit Ionas vt fugeret in Tharſis à facie Domini; & deſcendit in Ioppem; & inuenit nauem euntem in Tharſis, & deſcendit in eam. Ioppem in alto ſitam legimus, & tamen ad littus maris, ideoque in eam deſcenditur; & inde in nauem quæ etiam mari in ipſo eminet. Eſt autem mare ad hominum nauigationes; & terrarũ communicationes commodum, vt quæ pro varia locorum terræ natura; aliàs atque aliàs diuerſa gignuntur, & fiunt, in humanos vſus commodiùs conferantur, atque etiam piſcium ipſorum, & rerum, quæ in aquis, nõ vna aut forma, aut vtilitate continentur, commoditas hominibus ipſis nauigationis opportunitate contingat, S. S. E. Quid eſt homo quòd memor es eius, aut filius hominis quoniam viſitas eum? minuiſti eum paulò minùs ab angelis; gloria & honore coronaſti eum, & conſtituiſti eum ſuper opera manuũ tuarũ. Omnia ſubiecisti ſub pedibus eius; oues & boues vniuerſas, inſuper & pecora campi; volucres cæli & piſces maris, qui perambulant ſemitas maris. &, Faciamus hominem ad imaginem & ſimilitudinem noſtram, & præſit piſcibus maris, & volatilibus cæli, & beſtiis vniuerſæque terræ. Hanc vniuerſæ terræ adeundæ & dominãdæ hominibus facultatem mae ad nauigãdum commodum præbet: neque verò huic rei obſtant maris tempeſtates & turbationes, quippe quæ non, niſi Deo volente, accidunt, & eodem iubente repentè ſedantur. Scriptum eſt enim, Tu dominaris poteſtati maris, motum autem fluctuum eius tu mitigas. &, Spes omnium finium terræ, & in mari longè: præparans montes in virtute tua, accinctus potentia. Qui conturbas profundum maris, ſonum fluctuum eius. Et ſtatuit procellam eius in auram, & ſiluerunt fluctus eius, & lætati ſunt quia ſiluerunt, & eduxit eos in portũ voluntatis eorum. &, Mirabiles elationes maris, mirabilis in altis Dominus.

Hoc igitur mare ambitione atq. alluuione ſua duas habitabiles partes relinquit, alteram terram omnem ſiue continentem, alteram terram inſulatum, ſiue maris inſulas dicimus, S. S. E. Rex verò Aſſuerus omnem terrã & cunctas maris inſulas fecit tributarias. Et cunctis regibus Tyri & vniuerſis regibus Sidonis, & regibus terræ inſularum qui ſunt trans mare. &, Reges Tharſis & inſularum munera offerent.

Prætereà mare latiſſimam totius orbis partem occupat, extenditur enim vltra medium, ad dexteram Orientis Solis & terræ, vel omni vel inſulis comparatum amplitudine excellit: altera verò ipſa ſecundum longitudinem ſuperatur: longitudinem autem dicimus ſpacium ab Ortu Solis vſque ad Occaſum, ſiue (vt Gentes metiuntur) ab Occaſu ad Ortum iacens, S. S. E. Longior terra menſura eius, & latior mari. quamobrẽ non malè dixit quiſquis ille auctor extitit, Mare poſitum eſt in ſpacioſo loco vt eſſet altum & immenſum.

DE TERRA, MARIBVS ET FLVMINIBVS.
CAP. V.

TERRA omnis quæ Hebraico nomine THEBEL vocata, Latinè habitabilis dici poteſt, nec continentiæ nec naturæ viribus vna eſt. Variè enim aquis maribuſque diuiſa variam ad habitandum commoditatem aliis atque aliis Gentibus præſtat, ita tamen vna eſt, vt quæ ob ſoli & cæli diſparitatem diſſimilia profert, cõmerciorum, & peregrinationum opportunitati in communes vſus exponat; atque ita Dei beneficium probet ſuis, S. S. E. Miſericordia tua Domine plena eſt terra. Ea autem, vt mundus omnis, angulis differt quatuor, quorum nomina à cæli regionibus, vel à ventis, vel ab aliis inſignibus rebus impoſita ſunt, S. S. E. Poſt hæc vidi quatuor angelos ſtantes ſuper quatuor angulos terræ, tenentes quatuor ventos terræ, ne flarent ſu-

Exc. 22.24 per terram. & illud, Omnes qui circa eum sunt, præsidium eius & agmina eius dispergam in omnem ventum, vnde Sol oritur, Oriens nominatur aut Ortus; vbi occidit, Occidens vel Occasus, vel mare: qua decurrit dextra, vel Theman & Meridies, ad sinistram Aquilo siue Septentrio: Hebraicè autem, KEDEM, IAM, NEGEB, siue IEMIN, & ZZAPHON, S. S. E. Dilataberis ad Occidẽtem & Orientem, & Septentrionem, & Meridiem. &, Ab ortu Solis vsque ad Occasum laudabile nomen Domini. &, Tui sunt cæli, & tua est terra, orbem terræ & plenitudinem eius tu fundasti; Aquilonem & dexteram tu creasti. Terræ autem omnis habitabilis locus duplici mari & Orientis flumine magno, & Occidentis terminis definitur, S. S. E. Et potestas eius à mari vsque ad mare, & à flumine vsque ad fines terræ. Atque terra omnis quacunque iacet, mari terminatur, S. S. E. Spes omnium finium terræ, & maris remotorum. Habitatur autem terra magis secundùm longitudinem quàm secundùm latitudinem. Multæ enim partes à Septentrione & à Meridie, vel propter æstus vim, vel propter frigoris importunitatem cultore carent, interpolatisq; habitatoribus coluntur. Ab Oriente verò in Occidentem omnis continuatis hominum sedibus frequentatur, S. S. E. A Solis Ortu vsque ad Occasum magnum est nomen meum in Gentibus. Atque terra omnis suis rationibus absoluta, & efficacitatibus instructa, ornataque constat, ad vsus hominum comparata, S. S. E. Igitur perfecti sunt cæli & terra, & omnis ornatus eorum. &, Cælum cæli Domino, terram autem dedit filiis hominum. Porrò maria & fontes, & flumina maximas terræ opportunitates afferunt, & ad animantium potus, & ad agrorum culturas commerciorumque vsus, & piscium aliarumque rerum copiam suppeditant, S. S. E. Domini est terra & plenitudo eius, orbis terrarum & vniuersi qui habitant in eo: quia ipse super maria fundauit eam, & super flumina præparauit eam. Omnia autem flumina exeunt à mari, & in mare recurrunt, multis nominibus locisque distincta. sed quæ terram præcipuè instruunt, quatuor maxima sunt ex eodem fonte, in varias partes diducta, S. S. E. Et fluuius egrediebatur de loco voluptatis ad irrigandum paradisum, qui inde diuiditur in quatuor capita: nomẽ vni Pison; ipse est qui circuit omnem terram Hauilah, vbi nascitur aurum; & aurum terræ illius optimum est, ibique inuenitur Bdellium & lapis onychinus. Et nomen secundi Gehon; ipse est qui circuit omnem terram Æthiopiæ. Nomen verò tertij fluminis Tygris, ipse vadit contra Assyrios. Fluuius verò quartus ipse est Euphrates. Atque Pison pleno alueo, eodemque magno fluit perpetuo: Gehon verò per vindemiam, Euphrates semper plenus. Tygris autem sub primæ æstatis tempora exundat. Terræ autem aquarumque globus ita compactus est, vt ab Ortu in Occasum per Aquilonem longior terra quàm mare sit: Latitudinem verò ab Aquilone terra, à Meridie mare occupet, quod ab Orientis regionibus in Occidẽtem deflexum terrã duplicis maris nomine alluit, S. S. E. Et à ciuitatibus munitis vsque ad flumen, & à mari de mari. &, Dominabitur à mari vsque ad mare. &, Tui sunt cæli & tua est terra, orbem terrarum & plenitudinem eius tu fundasti; Aquilonem & mare tu creasti: Et à Solis ortu & Occasu, ab Aquilone & mari. &, Commouebuntur à mari vsq. ad mare, & ab Aquilone vsq. ad Orientem.

Gen. 28.14 KEDEM, IAM, NEGEB, siue IEMIN, & ZZAPHON, S. S. E.

Psalm. 49.1 Psal. 88.13.

Zach. 9.10

Psal. 65.6.

Mala. 1.11

Genes. 2.1.

Psal. 113.16

Psal. 24.1.

Genes. 8.2. Eccles. 1.7.

Gen. 2.10.

Eccl. 24.34

Mich. 7.12.

Psal. 71.8

Eccl. 44.23. Psal. 88.12 Psal. 106.3

Amos. 8.12.

At verò mare illud magnum nisi qua terras subiens, promontoriorum aut tractuum finibus admissum excipitur, vnum ac perpetuum continuumque est, multaque abyssus in vniuersum dicitur, S. S. E. Ecce vocabat iudicium ad ignem Dominus, & deuorauit abyssum multam, & comedit simul partem. &, Iustitia tua sicut montes Dei, & iudicia tua abyssus multa. Ex hoc autem mari duo celeberrima in terras insinuantur, à Meridie alterũ, ab Occasu verò alterum. hoc magnum & Occidentale, & nouissimum mare, & mare indefinito nomine. Illud verò mare deserti & mare solitudinis dicitur. Atque magnũ m hoc mare piscium aliarumq; animantiũ copia refertissimum insignem draconẽ habet, siue cete siue alio nomine Latinè dictum; qui cùm in mari natat, semitam repleuit aquis: nauibus etiam excipiendis & ferendis, atque nauigationibus exercendis apprime idoneum est, S. S. E. Hoc mare magnum & spatiosum manibus, illic reptilia quorum non est numerus: animalia pusilla cum magnis, illic naues pertransibunt. & qui descendunt mare in nauibus facientes operationem in aquis multis, ipsi viderunt opera Dei, & mirabilia eius in profundo. Illud verò alterum iunci siue papyri illius, & carecti quæ ad scribendum instrumẽta suppeditant, est feracissimum. vnde ZZVPH cognomen accepit. Sunt præterea & alia loca quæ fluminum defluxionibus exceptis magnã aquæ vim continent, atque maris etiam nomẽ sortiuntur omnia hæc vnà cum ipsis fluminibus, S. S. E. Creauitque Deus cete grandia & omnem animam viuentem atque motabilem, quam produxerant aquæ in species suas, & omne volatile iuxta genus suum. Et vidit Deus quòd esset bonum, benedixitque eis dicens, Crescite & multiplicamini, & replete aquas maris. Ex his autẽ quæ nobiliores in sacra geographia habentur, sunt mare antiquius siue Orientale, quod posteriora secula Genezareth, Galilææ, atque Tyberiadis appellarunt: Et quod subuersis quondam magnis vrbibus extitit, Salis mare dictum, & apud Ezechielem Orientale appellatum.

Iosue. 1.4 & 15.12. Psal. 73.13

Deut. 3.17 & 4.49. Ios. 3.16 & 12.3. 4. Reg. 14.25

Psal. 103. 25.

Psal. 103. 26.

יָם

Gen. 1.28

Iud. 1.2. Zach. 14. Iohan. 21.1. Gen. 11.19 Ezech. 47. 18.

DE TERRÆ DIVISIONE.

CAP. VI.

TERRAM filiis Adam omnibus colendam communiterque habitandam concesserat Deus, S. S. E. Et creauit Deus hominem ad imaginem & similitudinem suam, ad imaginem Dei creauit illum, benedixitque illi Deus, & ait, Crescite & multiplicamini, & replete terram, & subijcite eam, & dominamini piscibus maris, & volatilibus cæli, & vniuersis animantibus quæ mouentur super terram. Et rursus: Ingredimini super terram, & crescite & multiplicamini super eam. Eam autem omnem vt communem, ita communi studio coli, habitari, atq. vnius Dei cultui addici oportuit: sed hominum malitia factum est, vt primùm linguis, opinionibusque diuisis, cultus etiam per varios errores turbati diducerentur, S. S. E. Et eiecistis Sacerdotes Domini filios Aaron, atque Leuitas: & fecistis vobis Sacerdotes sicut omnes populi terrarum: quicunque venerit & initiauerit manus suas in tauro, de bobus, & in arietibus septem, fit Sacerdos eorum qui non sunt Dij: Noster autem Dominus est quem non dereliquimus.

Gen. 1.28

Genes. 1.27

2. Paral. 13.

Sed cùm hominũ in malum consensio pertinax, diuinum de orbe terrarum colendo consilium retardare moliretur, linguarum confusione inducta, euenit, vt vel dissidẽtibus iam animis & studiis singulæ quæ tunc extabant familiæ suas vsurparent, occuparentq. sedes, retentis vel generis, & nominis societatibus, vel antiquis etiam maiorum suorum simultatibus. Namque trium filiorum Noe, Sem, Cham, & Iapheт, varia ingenia & studia, varia etiam sortis diuino iudicio editæ exempla relata sunt. Diuisa autem est terra in diebus Phaleg, circa annum mundi millesimum septingentesimum & nonagesimum.

Genes. 10 & 11.

GOMRI, siue COMARI & CYMRI.

CAP. VII.

FILIORVM Iapheth prima familia Gomer loca prima ad Septentrionem obtinuit, cui altiori etiam regione assedit Magog, inferiori verò ad ortum nonnihil semotiori Madai loca à Meridie montibus Ararat; à Septentrione mari, postea Caspio dicto concluſa occupauit: litora autem ad sinistrum latus terræ in mari

Ezech. 38.

Massagetæ Mædi. Tauromontana.

penitus

penitus procurrẽtis Iauan tenuit. vnde & in aduersam maris oram facilè traijciens, non modò continentem tractum, sed interiectas mari insulas & oppositarum etiam terrarum portus familiis repleuit suis. Harum prima Elisa gentis nomine Elis vocata, oppositi littoris oram, qua mare Ortum aspicit, incoluit. Secunda verò nauigationem longius producens, vnà cum nauigandi peritia cõmerciorum, & mercaturæ facultatem sortita, in Meridianæ terræ littus opportunũ copias traduxit, atque emporium totius terræ celeberrimũm, Tharsis nomine instituit; quam postera secula deductis ex Tyro coloniis Carthaginẽ dixere. Porrò Kithim & Dodanim postremi Iauan filij magnarũ insularum earundemque fertilissimarum cultura delectati sunt. Deinde Kithim angustię iam locorum pertęsi, primam oppositam procurrentis in mare terræ oram coloniis deductis tenuerunt, suo ipsorum indito nomine vocantes, vnde & vrbi illius regionis antiquissimæ nomen Caietæ factum arbitramur, quidquid fabulosa poëtarum ingenia secus finxerint. Corruptis aut mutatis vocibus, postea Kithim Cretenses, Dodanim Rhodij appellati sunt. Post vicina Iauan loca Thubal tenuit, vt genere, ita etiã lingua coniunctus; ille enim Ionicum, hic Latinum propagauit sermonem. Sed ex eodem Iapheth postremò nati, Mosech superiores, & Septentrioni magis subiectas sedes: Thirax verò inferiores, & Ortum Meridiemque spectantes, secundùm maris littora optarunt: nominaque terris à se indita vsque ad
Ezech.38.3. multa secula produxerunt, atque aliis gentibus nonnihil immutata prodiderunt. Alteri enim Thracia, alter Moschouia nomen perdurauit. Sed inter Mosech populos Gog & Magog præcipuè illustres habentur. Hos inter duos frequens Ascaniorum familia patre Aschenaz interiora ferè omnia loca, & maritimorum non exiguam partem habuere, gemino mari concluſi, altero ex magno mari, à Meridie in Septentrionẽ procurrente, altero autem ex abysso multa ab Occidente inducto, atque Aquilonis tractus altius etiam quàm illud subeunte. Inter Magog & Mosech Riphath longè protensam regionem & Aquilonaribus frigoribus obnoxiam incertis finibus penetrauit, Ripheatnque gentem de nomine dixit suo. Huic vicinus Thogarma concessit; montosis partim, partim campestribus extentus regionibus, atque ad Ortum magis quàm Riphath accedens. In hoc omni terrarum tractu postremas & remotas Occasum versus terras, duo posterioribus seculis cultores adiere, vt quibusdam videtur, Thubal, vel, vt nos arbitramur, Tharsis nepotes; alteri Sepharad, alteri verò Sarphath, nomen fuit: ille Hesperidam, hic superiorem Hesperidi, latamque prouinciam tenuit, quæ pòst longo tempore Gallia dicta est. Omnium autem horum filiorum Gomeri regiones mari à quatuor ferè ventis, vel inducto, vel ambiente, coactæ, angustiores multò quàm cæteræ duę terræ partes esse deprehenduntur. ac nisi quibusdam nõ ita magnis spaciis aliæ aliis adiungerentur, insulas ferè efficerent singulæ; atque adeò integra ipsa pars, quæ cæteras regiones continet; omnes mari vndique multis locis
Gen.10. admisso, atque ab Occasu accepto, nisi qua Riphath & Magog habitant, ferè insula tota est. Quam obrem & propter portuosas multis in partibus, nauigationumque commercio commodas oras; insulæ gentium omnes illæ partes appellatæ sunt. Atque terra ipsa omnis quidem habitabilis, cultoribusque frequens est: ideoq. opportunis ad vitam rebus, vel sua ipsius natura, vel commerciorum causa abundè instructa: sed quædam tamen partes quibusdam rerum commoditatibus præ-
Ezec.27.15 cipuè celebrantur. Namque Thogarma equis & mulis abundare dicitur. Iauan, Thubal & Mosoch, homines mercedibus venales, operisque locandis habiles procreant. atque ob metallorũ copiam æreis vasis, instrumentoque omni ferreo, armorumque generibus variis, [illegible]lis, tum fundendis, & idoneam materiam & apta artificum ingenia continent. Elisa molliori hominum cultui & ornatui aptam purpuram, hyacinthinoque colore probatas lanas suppeditat. Cultores ad Ezec.27.7. multa habiles, vt familiis, ita linguis quoque distincti, quæ tamen omnes vnius primæ originis vestigia hactenus retineant: illam Gomeriam, siue Cymram, vel Cymbricam fuisse existimamus, quæ prolatione nonnihil varia, maximæ adhuc incolarum parti hactenus retinetur. Bello ferè omnes idonei & apti, nec parùm etiam exercitati, sed in his præcipuè Mosoch & Thubal equis Ezec.38. in bello vtuntur: loricis induti, gladiis & hastis pugnãt, vulnera scutis vitant. Thogarma frequens populus bel loque ferus, & multis aliarum gentium nationibus pertinaciter infestus, Turcarum gentis origo. At verò cul-Num.24.24 tores Kithim, & belli vsu, & classes per mare deducendi peritia insignes Assyrijs, atque Hebræis præcipuè infensi habiti sunt. Atque hactenus primæ orbis terræ partis, spacio quidem breuissimæ, cultoribus verò frequentissimę situm, formam, atq. ingeniũ descripsimus.

DE SECVNDA TERRÆ PARTE. CAP. VIII.

MAGNAM terræ partem Cham multiplici sobole occupauit, tum primis deducendis coloniis, tum impetu in alienas regiones facto, bellorumque hostili aduersus rudes & inermes populos exercitatione. Atque primus omnium Chus penitiores versus Theman sedes tenuit, lato satis tractu, sed tribus è partibus maris ambiente incluso ab Ortu & Occasu, & quæ in acutum definit Meridie. Huic & tempore & loco proximus Misraim continuam à dextra, atque mari magno à sinistra finitam regionem tenuit. tertius Phut extremam ferè eiusdem continentis oram, adiit duobus maribus definitam, ab Occasu abysso multa, ab Aquilone mari magno qua alteri coniungitur angusto: deinde sinubus ad Sarphath, & Thubalis partem ad dextram, atque ad ipsam Phut oram à sinistra reductis lõgè omnium aliàs, qua diffunditur, locorum latissimo. Atque ita omnis illa pars, quæ interiecto mari Gomeri dictioni opposita est, tribus Cham filiis cessit; cui cùm vnus adhuc esset filius Canaan, mediam inter vtriusque partis terminos, latam magis quàm longam regionem, secundùm magni maris littora optauit, quæ ab Ortu flumine Iarden dicto à dextra fluuio Misraim siue Ægypti, à sinistra reducti maris sinu atque Gomeri finibus clauditur. Sed filij Chus, à patre obtentis non contenti sedibus, secundum Suph maris sinum, ad Ortum & Occasum, atq. ad dextrã & Aquilonẽ quæ producuntur, littora coluere, variaque variis locis nomina ab ipsis ducibus indidere. Zzeba vlteriorem sinus oram ad Ortum & Aquilonem. Zzabtha citeriorem delegit: Raghma magis etiam quàm Zzeba ad Aquilonem & Ortum, qua magni fluminis Euphratis aquas sinus ex abysso multa angustè inductus, excipit littoribus, consedit. inter Zzabah & Ragma, interiecta loca tres populi tenuere. Zzabthecha, Seba, & Dedan, ille Chus, hi Ragma filij. sed Dedan superior cæteris Euphratis confinia habitans, Canaan ab Occasu longo interiecto solitudinum tractu habebat. Secundus autem filius Cham à patre ad Occasum profectus, loca sibi primùm optata, à dextra & Occasu abysso multa, ab Aquilone verò Phut sedibus definiuit. Vltimus autem ex filiis Chus Nimrod, qui angustiores fratrum sibi, & sedes & leges arbitratus, quæ iure partitionis obtinere non poterat, inuento bellorum latrocinio adortus cepit; primusque post diluuium non terras, modò, sed terrarum cultores ipsos, nomine regni inducto subegit. & quæ populorum antea communia fuerant, singulari dominationi arrogauit. Is autem regni arcem in Babel primùm linguarum, & studiorum diductione nobili loco struxit, idque dominationis caput constituit, quod fuerat confusionis initium. ea autem fuit in Senaar campe-

campestri regione, vbi munitissimæ & florentissimę vrbes ab eodem occupatæ & constructæ sunt, ab amplitudine dicta Erech, & Achad, & Chalneh. Non multo autem post tempore Assur, ex illis dominationis angustiis profectus, noua etiam regnandi cupiditate actus, à rege suo deficiens, proximam regionem occupauit, eamque nomine suo appellatam, armorum imperij in omnem ferè terrarum orbem dilatandi principem facere inchoauit. Nobilissimis & frequentissimis vrbibus structis, Niniueh prima, deinde, ab amplitudine vocata Rahoboth ciuitate, & Calahh, & Rezzem, quæ inter Niniueh & Calahh, sita, non tamen aut exigua, aut infrequens, sed magna etiam & populo plena fuit.

Porrò Mesraim progenitis à se filiis vicina sibi Occasum versus loca adeunda habitandaque concessit inter se ac Phut fratrem, proximos autem sibi Ghanaanim populos à filij nomine dictos constituit: deinde Lehabim, qua mare in terras lato sinu recipitur, qua rursus terræ cedit, Ludim vicina Tharsis habuere: sed interiora sub Tharsis tenuere Nephthuchim. Hinc rursus per Misraim tendentibus primi Chasluhim visebantur inter Misraim, & Seba super oram maris Suph, interiora etiam terrarũ tenentes. His autẽ proximi Aquilonẽ versus, Petruzzim Mediterranea loca obtinuere; quos cõsecuti Philistim, magni maris vsurpauere funiculum, & cõtinẽtia littora. Vi bibus olim præcipuè insignibus Gaza, Ascalone, Accarone, & Gath habitauere; in has sedes, vt vera tradit fama, à Caphthorim; deducti ex Peleseth regione. Nam Caphthorim longũ terræ in mare procurrẽtis possedere tractũ (à Propheta Insulæ nomine appellatũ) habitarũt Ararat mõtibus ad Ortũ reflectis, pti inter duos magni maris penitissimos proiecti sinus, eosdemque latissimos: vicinos habuere, à Meridie Canaan, ab Aquilone Mesios. Regionũ atque hominũ varia ingenia sunt, illæ autem singulis magis illustres res, Chus Topazios sui generis optimos fert. ater cultoribus cutis color: inter armorum vsus scuta ad defensionem apprime fabrefacta gestant. Saba auro ac thure abundat: homines ipsi vicinæ Huts regioni infesti pernitiosique fuere. Saba & Ragma auro & gemmis diuites, aromatum mercatores illustres sunt. Dedan aulæorum & tapetum attificio insignes. Ex filiis Misraim, Ludim arcu dexterrimi habentur: Lehabim parmis muniuntur. In eodẽ tractu alia ex gente Tharsis mercatura nobilis Orientis prouinciis ferrum, argẽtum, stannum, & plumbum, ex Sepharad comportatum, frequenti commercio suppeditabat. Terra ipsa præter cætera leonum præcipuè generosorũ nutrix est.

Ezech. 38. 5.
Ioel 3. 4.
Ier. 46 9.
Isai. 60. 5
Ezech 27. 24
Ibi. c. 9.
Ezec. 22. 23
Ezec. 27. 14
Ezec. 38. 13

TERTIA TERRÆ PARS.

CAP. IX.

Filij Sem.

CONTINENTIS terræ longissimam partem, atque à mari magno penitus semotam, nec valde etiam abysso magnæ propinquã, familiæ ex Sem propagatæ sibi in sedes acceperunt, negotiationis marinæ non vsque adeò, atque cæteræ gentes, studiosi, rebusq; intra regiones suas natis, non minùs beati, quàm contenti. Fuere autem numero duæ ac viginti, omnesque vna dempta terminos sibi ab Occasu præscripsere maris magni oram, qua sinus super Caphthorim in reductas terras contendens excipitur, ab Ortu verò nullos, nisi quos ipsum peragratæ habitabilis terræ spacium ab initio constitutos teneret. Itaque prima vltra Euphratis fluminis ripas ab Ortu fixa sede, secundùm flumen ipsum extensi, atque vltra montes Ararat siue Aram, supremos tractus maximi illius intra terras contenti lacus oram ambiere, atque vlterius etiam ad Ortum procurrentes continuatis aliorum aliis regionibus ad plurima milliaria, nullo ex aliis gentibus interiecto populo producti sunt. Fuit autem illa eorum habitandi series. Elam primus non longè ab Euphrate consedit super magnæ abyssi sinum Achad proximus. Assur secundus fluuio assedit ad Ortum inter Araeh & Chalneh. Arphaxad verò his superior ad Aquilonem secessit, citraque montes Ararat sedes optauit sibi. Lud traiecto amne, qua Tygris & Euphrates vno iam alueo contenti in mare procurrunt, ab Aquilone Elam habuit, ab Ortu amnem, & maris sinum, & Raghmah cõfinia; ab Occasu Seba prioris montana loca. Quintus demùm Sem filius Aram, vicinos Babel regno occupauit campos, & mõtes, longissimo tractu ab Occasu in Ortum procurrentes, quos Ararat antiqui, posteriora tempora Taurum dixerunt. Sed hi præterquàm quod in duas alias regiones genus, nomenque integrum propagarunt suum, quæ Aram Naharaim, & Aram Damascbi dictæ sunt (namque ipsa Aram Soba, prima sedes appellata est) familias quoq. ex se produxere, quæ in vlteriora loca culturæ habitationisque causa migrarunt. Primæ nomen fuit Hus; secundæ Hul, quæ vltra montes ad lacum consedentes maximũ, vicinam sibi ab Ortu reliquerunt Madai. Tertia verò Gether dicta, ad Occasum inter montes & lacum fines constituit suos. Quarta Mes post Getherad magni maris sinum perducta est. Sed ex Arphaxad, quem tertium Sem filium recensebamus, ortus est Saleh. ex Sale verò Heber; qui duobus à se susceptis filiis, alteri Palegh; alteri verò Iectan nomen imposuit: hic numerosa tredecim filiorum sobole ad vltimos vsque terrarum orbis tractus sedibus dilatatis penetrauit. Primùm enim ex procreatis à se filiis ac populis Elmodad vltra Mes, cõtinente solo ad Aquilonem locauit; super hunc verò Saleph secũdum vlterius Hassar-maueth ad Aquilonem quoq. iuxta maximũ lacum atq; fluuium in lacum decurrentẽ: fluuio verò traiecto atque ad Ortum conuerso tractu, Iarahh consedit quartus Iectan filius; super quem quintus Hadoram, inferior autẽ aliquanto, sed magis ad Ortum progressus est Vzal. Septimus Obal fines protulit suos ab Aquilone. Deinde Abimael octauus, & Seba ab illis duobus filiis Chus; & hominis sono & generis alius; quanquam Latinis & Græcis eodem fere modo omnes appellari videantur. Post hunc porrò longè processit Ophir, latissimeque patentes terras, secundùm abyssi magnæ littora ad Ortum extentus, solus obtinuit. Hauilah verò decimus rectius Iectan filius; totum terræ spacium tenuit, quod à Seba & Abimael, ad maghę vsque abyssi littora iacet; atque Gehon maximo amne, vnoque ex quatuor totius terræ celeberrimo alluitur. Vltra Ophir Iobab consedit decimus tertius Iectan filius, qui procreatas à se gentes ad Sepher longissimi montis subiectos tractus emisit. Porrò Ophir, quem anteà diximus, secundùm abyssi magnæ littora genus nomenque produxit suum, ad duas regiones angusto terrarum, sed longo isthmo interiecto distinctas, quæ ad Salomonis vsque atque vlteriora etiã tempora integrum retinuere vocabulum Ophir; quod paulò post inuersum vtrique etiam parti seorsum adscriptum est, atque alterutra pars Peru; vtraque autem simul dualis numeri pronuntiatione Peruaim siue Paruaim dicta est.

Gen. 10.
Ioel 3. 4.
1. Par. 1. 6

Quæ in regionibus, incolarumque moribus memoranda obseruauimus, illa sunt. Elam arcu plurimùm in præliis valet; sagittas enim & dexterrimè & celerrimè simul intendit & iacit. Hinc cum Saba & Chaldæis antiqua simultate bellum gerebat. Aram omnis, gemmarum, purpuræ, pictarũ vestium, byssi & serici mercaturã exercet maximam. Ophir omnis, siue vtraque Peru regio, auro abundat plurimo: inde etiam ligna Almugim miræ in ædificiorum ornamentis pulchritudinis, & pretiosi lapidis magna affertur copia. Aurum quoque Hauila terra gignit, idque optimum, & eadem Bedelah & Sohan; quos Assyrij Berillos vocant; præstãtis naturæ eximiæque pulchritudinis lapides habet.

Ipsi. 31.
Ier. 49.
Ibi. 1. 17.
Ioe. 10. 9.
3. Reg. 10. 11.
Gen. 2. 11

MISRAIM. CAP. X.

PRIMOGENITVS Cham Misraim terminos sibi & filiis ab Ortu Mare-Suph iuxta Pihahiroth & Baglial

Exod. 13. 17
Ipsi. 11. 15.

Ezec.38.10 ghal Saphon; à Septentrione linguam maris magni &
Gen 49.25 Philistiim cõfinia, à Meridie Chus terminos; ab Occasu
Amos. Phut confinẽ posuit. habet autem ab Aquilone turrem
Syenes ditionis initium: situs illi multò quàm Philistiim depressior. Eam amnis olim Phyſon dictus, à perpetuo diuinæ prouidentiæ & seueritatis argumẽto, à
Isai.19.5 terrę Chus montibus erũpens, totam à Meridie peruadit; atque in canales diductus, quoad in linguam maris
Isai.13.2. magni effluxerit, hortorum instar irrigat, aquarumq.
Ier.31.10 vi multiplicis seminis altrici fœcundam adeo efficit,
Num.16.13 vt copiosissima messe ferè perpetuò augeat: atq. ideò
Ezek.7.21. propter annonæ vbertatem lacte & melle manare regio dicatur. Ipse calamorum & papyri mirè ferax longo tractu ad mare vsque nauigatur: piscibus abundat
Ezek.10.12 & variis & magnis. Aquã potui aptissima, si conseruata
Iudith 1.9. resederit; turbidior enim in alueo ipso est: vnde & Sihhor etiam nomen accepit. Præter multa, quæ terra ipsa sponte procreat, vel aliunde allata feliciter alit, triticum, hordeum, far, ac linum & optimum & plurimum profert, pomiferasque varij generis arbores nutrit. Pascuorum copia abundat, sed in ea re Goessen
Gen.46.34 Isai.19.13 ager præcipuè commendatur, ad terminos vsque Chus
Ezec.13.23 pertinens. In eà antiquissimæ vrbes fuere; Thanis re-
Gen.47.43 Ier.44.1. gia ac maxima, & flumini adiacens, septem annis post
Gen.46.28. Hebron in terrà Canaan condita: & On, & Soghan, &
Iosuh.19.2 Noph. Pathros lato satis agro, Thahhphanezz, Migdol,
Iezec.29.25 Ezek.2.2. & populo, ac militibus frequentissima No, totius terræ præsidium habita: & Zzeuene, alijs Syene dicta. Poste-
Exod.2.10. rioribus autem seculis illustres fuere Python & Raghamezzez ex regio decreto; Israelitarum opprimendorum causa, magnis & frequentibus operis constructæ & munitæ. Regio omnis cultorum variorum olim propria; sed fame aliquando grassante in regiam possessionem Iosephi præfecti consilio empta, cultoribus restituta, quintam fructuum partem regibus quotannis pen-
Exod.14.17. dere iussa est. Homines ingenio ad omnem artem idoneo, bellandi periti, curruum copia maxima in bello
Ier.46.9. vtuntur. socios sibi in bello Chus, Phut, & Lehabim ex
Isai.20.4. vicinia, & generis necessitudine cõiunctos adsciscunt.
Neh.3.9. in rustica, familiariq́ue comportanda re, plaustra, atq.
Gen.42.22 asinos agunt, bobus terram colunt: lini artifices, textoresque elegantissimi habentur; byssum enim variam, at-
Isai.19.9. que optimam texunt. Piscatores in illis plurimi, retia & hamos ad capturam parant, lintribus ex papyro contextis vehuntur. Regi omnes & parebant, & tributa
Isai.18.1. pendebant, præter Sacerdotes, quos fex consiliorum &
Isai.19. auspiciorum causa sumptuosè alebat. vafrum & versutum hominum genus, & ad populos non modò suos,
Gen.42.22 sed alienos etiam fallendum maximè instructum, ac promptum. hi, cæli tempora, rerumque omnium naturas scire professi, obscuris verborum ambagibus; quæ ipsi arcana vocabant, atque incantamentorum varia & mira specie, cæteros in varios errores pertraxere. Deorum tot formas, quot animãtium, ex quibus vsus cape-
Gen.46.34 Exod.8.25. retur, finxere, iis quibus pecora & armenta præcipuè
Ier.43.13. culta. Quamobrem & ab horum carnibus abstinebant, & pastores tanquam sacrilegos, ac deorum hostes auersabantur. Simulachra diis suis statuebant fre-
Isai.19.1 quentissima: Incantationum & auguriorum his varia
Isai.23.2 genera, variiq́ue sacrorum ritus. Magna sapientiæ con-
Isai.19.12 genitæ iactatio, incredibilisq́ue antiquitatis arrogantia.
Ezec.29.9 se enim primos hominum, nullius in terra familiæ, sed fluuij sui semen esse prædicabant; mortuos suos nõ sepeliebant, cæterarum gentium more; verùm arte medicatos in antris, vel constructis ad eam rem ædificiorum, & tumulorum molibus adseruabant. Ei artificio, & omni medicæ rei parandæ materiam ex Galaad comportabant.

ASSVR. CAP. XI.

Ezec.27.24 Iudith 1.6. ASSVR regionem ab Ortu Chelmaad, ab Occasu Aram, inter duos fluuios sita, ab Aquilone Chalahh, vel, vt nostri vocant, Cyliciæ montes definiunt. Ea regio, quà Septentrionem spectat, mõtibus non sterilibus munita, cætera omnino plana, & campestris duorum præcipuè fluminum maximorum multis anfractibus, & perpetuo decursu irrigatur: quorum nomina prima fuere HHIDEKEL & Parath, deinde ab aliis gentibus Tygris & Euphrates dicta. Præcipuæ in ea vrbes: Niniue, Assyrij olim imperij caput, & Imperatorũ omnium, ab Assur primo conditore vsque ad Sardanapalum regia, situ adeò extenta, vt per omnes vicos, & plateas lustrari non breuiori, quàm trium dierum spacio posset, populo frequentissima, & multis præcipuis Ione 3.
operibus, principumque Assyriorum insignibus ædibus ornata; muris omni arte, nisi fluminis diuinitus immissi irruptione, expugnatu difficillimis. Est & Rahhaboth ab amplitudine, vt superius commemorauimus, Genes.10.
dicta, & illa vnde Cylicia initium & nomen duxit Chalahh. inter quam & Niniuẽ, Rezzem maxima etiã olim sita erat vrbs. Hæc totius terræ imperium olim magna pompa, maximisq. opibus, nulli postea regioni æquandum tenuit. sed ob superbiã atque iniuriarũ admissa scelera, à Babyloniis victa, illud summa cum ignominia amisit. Præter agrorum fertilitatem, quæ præcipuè in Ezec.33.5.
regione commendantur, sunt equi. virorum & mulierum ornatus, cultus & victus omnino luxum arguit. In- Ezec.27.23
colæ hyacintho & purpura plerumque vestiuntur: viri fœminarum amoribus impensè dediti; sed qui à fœmi- Iud.10.18.
nis seduci aut superari, turpe existiment, idque iniquo & 12.11
ferant animo, bella equitatu plerumque gerunt.

BABYLON. CAP. XII.

CHALDIM siue Chasdim regionis caput Babylon illa maxima fuit, totius quondã terrarũ orbis post Isai.48.14
Assur, domina, ad flumẽ Parath sita, instar magni mon- Isai.14.4 & 13.11.
tis ædificiorum magnitudine habens: à Prophetis cali- Ier.51.25
ginosus, & pestifer mons dicta. in ea Chaldæorum regum arx fuit maximis sumptibus extructum opus, atq. Hab.2.
à Nabuchodonosor ex deuictarum gẽtium spoliis perpetui imperij opinione & spe, munitum & ornatum. Breuem horum dominationem iniuria fecit, Deo iu- Ier.50.22
dice & vindice ad Madai & Parazz imperium transfe- & 51.23.
rente, locumque æterna solitudine & vastitate damnante. Regio aquis omnis abundat, flumine in magnos Psal.136.1
canales diducto, frumenti apprimè ferax, fluminum ripæ salicibus frequentes. Homines, quo tempore im- Hab.1.6.
perium & propagabant, & tenebant, bello ferocissimi, pugnæ dexteritate, & cursus celeritate præstãtes. equis Isai.48.22.
& curribus in prœlio vtebantur; incantationum, auguriorum in primis studiosi: syderum rationes ac motus diligentissimè obseruabant: atque ex illis aliena fata, suorum prorsus ignari, sibi cognita esse iactabant. Deos præcipuè coluerunt, Bel antiquissimum Assur patrem, Isai.46.
atque etiam Merodach & Nabo. Deorum ac princi- Isai.21.9.
pum statuis instructissima Babylon fuit, eiusque artis Ier.51.52.
opifices habuit, & plurimos, & egregiè peritos.

SVMMA CHALAHH DESCRIPTIO. CAP. XIII.

CYLICIA ab Ortu & sinistrà magnis montibus Iudith. 2.
Ange Assur vicinis clauditur: à dextra verò regio illa est, quam filij Ismael primùm tenuere. ab Occasu autem filiis Iaphet, quos commemorauimus, præcipuè autem mari Elisa & Dodam adiacet. In ea vrbs est antiquissima Tharsis ex filiis Iaphet, illius alterius, quam diximus; Tharsis mater: & celeberrima quondam Melothi à Babyloniorum exercitu aliquando expoliata.

MESOPOTAMIA; ARAM, DAMESECH & ARAM SOBAL. CAP. XIIII.

INDE ad filiorum Iaphet fines, qui Austrum spectant, Aram Naharaim est sic dicta, quòd inter duos Iudith. 1. Iudith. 1.6. Iob. 5.
fluuios

fluuios Hhidekel & Parath iaceat. Illustris in regione illa est Ragau, campus inter Parath & Hhidekel. Tygris salutares pisces alit, & Nahor vrbs, ab Abrahami fratre, vt creditur, condita & appellata. In ea etiam Ezec. 27.23 Mamre fluuius est memorabilis. & vrbs insignis Padan; Gen. 24.9. Thare & filiorum, atque Iacob fratrem fugientis hospitio olim nobilitata. Huius regionis gentes vestibus vtuntur optimis, colore hyacinthino, & polymito; quas & in alias prouincias transmittunt. Est deinde Aram alia mitè fertilis, atq. amœna regio, duobus mõtibus ab Aquilone, dexteraque vallata; quorum alteri Libano nomen est, cedrorum generosissimarũ feracissimo, variarumque plantarũ multis & elegantibus generibus instructo, gratissimo perpetuo odore, cerdis etiam, captis, & aliis animantibus frequenti. Ex his mõtibus duo præcipui amnes Abana, & Pharphar demissi interiectum campum rigãtes, maximorũ hortorũ speciem præbent. Totius regionis caput est Damesseck, antiquissima vrbs, & Israelitarum regum æmula. Ager ipse, frugum, fructuumque optimorum copiam suppeditat. Vino inprimis abundat nobili. Lanæ & naturæ ipsius vi, & artificum industria optimum colorem referunt. In agro deserrum est, vbi Hazael ab Helia vate in Aram regem oraculo est inunctus. Inter Aram, Damesech & Aram Nahharaim duæ prouinciæ sunt. Alteri antiquissimum nomen Aram-Sobal; Damascenæ Aram, proximæ: alteram posteriora secula Apameam dixere.

4.Reg.14 Isai.17. Amos.1. Iudith.1. Iudith.3. Iudith.2. Ezec.27. 3.Reg.19 15.

QVANQVAM nostri instituti tantùm fuerat Gentium situm, per antiqua nomina, quæ perpetuò in sacris libris Hebraicè obseruantur, solùm indicare, & laborẽ conferendi illa nomina cum ijs, quæ postea in ijsdẽ locis vel corrupta, vel immutata deprehenduntur, aliis relinquere, qui geographiæ expertes non essent, & vel sibi ea solis vel aliis etiam communicanda adnotare; tamen suasu quorundam amicorum, qui omnia quàm explicatissima à nobis, ad publicam vtilitatem, edi volebant, inducti, illorũ locorum sedibus adnotatis, & non certo fine tamen non omnino incerto præscriptis, nomina etiam reddidimus, quæ à Ptolemæo, Mela atque aliis auctoribus sunt indicata, ex quibus nonnulla eandem omnino literarum consonantium vim, sed non eandem in vocalibus formam retinent, iuxta rationem à nobis sæpè alias expositam de nominum & verborum deprauatione, vel ex aliis linguis in alias deflexione: quam qui obseruarit, magnum profectò operæprecium faciet, non solùm ad verba eiusmodi cognoscenda, sed etiam ad alias linguas ex alijs exiguo negotio perdiscẽdas. Nunc igitur, vt id breuiter agamus quod intendimus, animaduertendum est, à nobis totum orbem in tres partes diuidi, vnam ad Ortum perpetuò extensam post æquatorem Septentrionem versus latam; huic coniunctæ sunt duæ ad dextram & læuam magnæ abyssi aquis per fretum admissis & interiectis, quas aquas Magnum mare appellari ostensum fuerat. dexteram partem Africam Geographi nostri dixerunt: sinistram Europam: longissimam, & his obiectam Asiam. Neque verò præter rationẽ accidisse olim videmus, vt orbis ab omnibus, qui de eius situ scripserunt, in tres tantùm partes distingueretur. sed hoc perpetuum vestigium, & monumentum mansisse trium Noe filiorum, quorum familiis omnis olim orbis ita disseminatus est & cultus, vt semper tamen vniuscuiusque pars vt nominibus, ita etiam sedibus distingueretur: Septentrionalis enim & Occidentalis terra, quæ è Babylone, vnde diuisorum discessio facta est, continuatis itineribus oblata est, filiis Iapheth, quem Græci Iapetum dixerunt, cessit omnis. Meridionalis verò ad Occasum vsque ferè ab ijsdem initijs, hoc est, à Babylonis confinijs cœpta secundo fratri Cham nomine, Græcis Cambisis dicto, est occupata, ab iis, quod reliquum fuit inter Aquilonem & Ortum filiorum Sem, fuit: ad oram enim maritimam Meridiem versus Chami nepotes Chus filij longum tractum vsque ad terram Hauila, quam Ganges rigat, obtinuerunt. Horum partes gentium & familiarum serie proposita nos distinguimus; & quoniam tabulam pro libri videlicet magnitudine pinxiramus angustiorem, quàm vt caperè posset singulorum nominum satis expeditas inscriptiones, eam rationem commodiorem existimauimus, si notis quibusdam secundum loca appositis in spacio extra tabulam relicto, earundem notarum obseruata serie, nomina adscriberemus antiqua. Est autẽ illa ratio, vt filios Iapheth numerorum Latinæ notæ indicent, I. II. III. IIII. V. &c. Sem verò familiæ numeris Græcis, quas cifras vocant, notentur: 1. 2. 3. 4. 5. &c. Cham autem Gentes Romanarũ literarum figuræ demonstrent, A. B. C. D. E. singularum igitur notarum series obseruata in tabula loca habitationum, in indice verò nomina ipsa demonstrabit Gentium. Nunc verò eadem seruata ratione posteriorum seculorum nomina apponemus.

PARS ORBIS IAPHETH ADSCRIPTA.

Filiorum Japheth ſedes.

I. גומר *Gomer.* Comari ita dicti Melæ: aliis Cymerij vel Cymbri, namque ex Gomer Comari, & ex Gomaris Cymbri procreati ſunt.

II. מגוג *Magog.* Maſſagetæ & Getæ Ptolemæo, Pomponio, & Straboni.

III. מדי *Madai.* Mœdi Geographis omnibus nomen retinent.

IIII. יון *Iauan.* Ion, vnde IONES & IONIA, nomẽ integrũ Hebraicè tenet.

V. תובל *Thubal.* Iberi Aquilonares juxta Męotidem Pomponio, nomine paulum mutato, aſpirata detracta, & L. in R. affinem: ab his Iberis deductæ coloniæ Hiſpaniã occupauere, eamq. Hiberiam, ſeque Iberos appellarunt: vnde conſtans Hiſpanis fama eſt, Thubal fuiſſe primum illius regionis cultorẽ. ſed nos aliàs de hac re diſſeruimus.

VI. משך *Meſech.* Moſchi Pomponio hactenus tuentur nomen Moſchouitarũ.

Filiorum Gomer ſedes.

VII. תירס *Thirax* Thrax. vnde Thraces & Thracia nomen retinent.

VIII. אשכנז *Aſchenaz.* Aſcanij quondam dicti; poſtea Germani.

IX. ריפת *Riphath.* Riphaces ſiue Riphathes Melæ, aliis Riphæi.

X. תוגרמה *Thogar.* Thurcę Melæ, corrupto aliquantum vocabulo, tribus literis præcipuis conſeruatis, TH. R. G.

Filiorum Iauan ſedes.

XI. אלישה *Eliſa* Elis. vnde Græci omnes Ἕλληνες dicti.

XII. תרשיש *Thaarſis.* Carthago in Aphrica, quã poſtea Pœni occuparũt. ſunt qui Venetos ad Tharſis etiam referãt, & ad Phœnices quoq.

XIII. כתים *Chetim.* Cretẽſes olim dicti, ab aliis Corithi; à quibus ea Italiæ ora, quæ quondam magna Græcia dicebatur, habitata fuit; & vrbs conſtructa, quæ antiquum nomen retulit, CAIETA, quidquid alij fabulentur.

XIIII. דודנים *Dodanim.* In libro Paralip. רודנים Rodanim Rhodij fuerũt, nomẽ & ſignificationem retinẽtes.

XVI. ארפת *Sarphath.* Eam partem Europæ obtinuere quæ Gallia dicta eſt. nam Galli primi ex Aſię parte Bithynię vicina venerunt; indeque nomen Galliæ ſecum detulere. ita perpetua cognatio fuit Gallorum & Galatarum. erat autem Sarphath in illa Aſiæ Gallia, à qua ex adiuncto diſtinguebatur Sarepta, ſiue Sarphath Sidoniorum. Iuuenalis:

Quanquam & Cappadoces faciant equitésque Bithyni;
Altera quos nudo traducit Gallia talo.

Alteram Galliam vocat illam Aſiaticam.

Filiorum Cham ſedes.

A. כוש *Chus.* Nomen adhuc ſua lingua retinent. ſunt Æthiopes, gentibus & populis varij. Luſitani vocant Cuſſios.

B. מצרים *Miſraim.* Ægyptij. hactenus etiam Ægyptus, Arabibus ac Turcis dicitur Maſra.

C. פוט *Phut.* Africa Mauritania, Ptol.

D. כנען *Chanaan.* Nomen retinuit ad multa ſecula.

Filiorum Chus, nomina & ſedes.

E. סבא *Seba.* Sabæa regio thurifera.

F. סבתה *Sabtha* Stabæi Ptolemæo ſuper ſinum Perſicum, & Meſſabathę ex Stabæis oriundi. Pomponius à ſinu Perſico quidquid in Africam vſque eſt, Æthiopibus adſcribit.

G. רעמה *Raghma.* Charmania Ptolemæo ſic hactenus dicta.

H. שבא *Seba.* Arabia felix interior Ptolem. regio thurifera & myrrhifera.

I. דדן *Dedan.* Palmytina regio Ptolemæo, in qua Alſadanus vel Aldadanus mons magnus.

L. בבל *Babel* Babylonia regio cum vrbe metropoli eiuſdẽ nominis.

M. ארך *Arach.* Cyrrheſtica regio, in qua Edeſſa vrbs, quam D. Hieronymus vocat Arach.

N. אכד *Achad.* Achabene, ſiue Achadene Ptolemæo, in qua Niſibis vrbs D. Hieronymo dicta Achad.

O. כלנה *Chalne.* Chalcitis regio ſuper Edeſſam, Ptolem.

P. לודים *Ludim.* Libyj propriè dicti poſteà, à quibus Libya reg.

R. ענמים *Ghanamim.* Troglodítæ ſunt Pompo-

Y.	פְּלִשְׁתִּים	*Pelisthim.*	Paleſtini nomen diu tenuere.
Z.	כַּפְתֹרִים	*Capthorim.*	Cappadoces: ſic Chaldęus Paraphraſtes Onkelos, & Hieroſolymitanus קפרוקיא

Filiorum Sem ſedes.

1.	עֵילָם	*Elam.*	Elàmitæ
2.	אשור	*Aſſur.*	Aſſyrij.
3.	אַרְפַּכְשַׁד	*Arphaſſad.*	Suſij: & Suſiana regio.
4.	לוד	*Lud.*	Lydi, & Lydia regio.
5.	ארם	*Aram.*	Armenia maior.

Filiorum Aram ſedes.

	עוץ	*Vs*	Armenia minor: ſic Chaldæus paraphraſtes in Iob.
6.	חול	*Hul.*	Æolis.
7.	גֶּתֶר	*Gether.*	Aetholios Mela circa hæc loca conſtituit, in quibus Aſſon & Gargara.
8.	מֶשׁ	*Mes.*	Miſij & Miſia regio. Iuuenalis meliùs appellat Meſos. de grege Meſorum.
9.	אֶלְמוֹדָד	*Elmodad.*	Themeothæ ſunt Pomponio & Ptolemæo: quorum pars eſt Seleph.
10.	שֶׁלֶף	*Seleph.*	Selebij.
11.	חֲצַרְמָוֶת	*Haſſarmaueth.*	Sarmathę & Sauromathę, Sarmatia regio.
12.	יָרַח	*Iarahh.*	Aria, & Arachoſia, hoc loco ſunt Melæ. Ptolemæo etiam Zarathæ.
13.	הֲדוֹרָם	*Hadoram.*	Hircania.
14.	אוּזָל	*Vzal.*	Oxia Bactriana, cuius cultores Oxij Ptolem.
15.	דִּקְלָה	*Dicla.*	Scythia intra Imaum.
16.	עֵיבָל	*Ebal.*	Bolitæ ſiue Obolitæ intra Caucaſum & Paropanyſum montes.
17.	אֲבִימָאֵל	*Abimael.*	Imaenſes ſiue Imai, inſignem montem eodem nomine habent Imaum.
18.	שְׁבָא	*Seba.*	Sacæ ſunt Pomponio & Ptolem.
19.	אוֹפִיר	*Ophir.*	Ophire ſiue Opire, & ὄφιρ ἡ νῦν λεγομένη Περσίς. Peru ſic etiam dicta, quo tempore Paralipomenon hiſtoria cõſcripta eſt. 2. Paralip. 3. 6.
20.	חֲוִילָה	*Hauila.*	India omnis & Gangeticæ regiones.

Duo ex filiis Jectan Gentes.

21.	יוֹבָב	*Iobab.*	Noui orbis dicti pars vocata regio PARIAS, auro margaritisque abundans.
21.	סֶפֶר	*Sepher mons*	Longiſſimus omniũ montium, qui hactenus in orbe viſi ſunt, à noſtris ANDES dictus; in illa orbis parte adhuc manet vrbs antiquiſſima IVKTAN, quæ nomen auctoris illius Gentis retinet.

ORBIS TABVLA.

BEN. ARIA MONTANO.

AVCTORE.

BENEDICT. ARIAS MONTANVS SACRAE GEOGRAPHIAE TABVLAM EX ANTIQVISSIMORVM CVLTOR. FAMILIIS A MOSE RECENSITIS: AD SACRORVM LIBROR. EXPLICANDOR. COMMODITATEM ANTVVERPIAE IN PHILIPPI REGIS CATHOLICI GRATIAM DESCRIBEBAT. 1571.
צָפוֹן Βορέας Cyrcius
IAPHETH FILIOR
יָפֶת vi Meſech.
IAPHETH SEDES.
FILIOR GOMER SEDES.
תִּירָס vij Thiras
Duorum qui occid
nomina & ſedes
Ζέφυρος Fauonius.
מִזְרָח Εὖρος Subſolanus.
Loca a NIMROD
FILIOR.
אבימאל 17 Abimael
שבא 18 Seba
אופיר 19 Ophir
חֲוִילָה 20 Hauilah
Duo ex filiis IEKTAN.
יוֹבָב 21 Iobab
סְפָר 22 Sephermōs
תֵּימָן Νότος Auſter

צפון
Βορέας
Cyrcius
Sedes filior. sem.
עילם 1 Elam
אשור 2 Assur
אַרְפַּכְשַׁד 3 Arphachsad
לוד 4 Lud
אֲרָם 5 Aram
Sedes filior. aram.
חול 6 Hul
גתר 7 Gether
מש 8 Mes
קדים
Εὖρος
Subsolanus
ים
Ζέφυρος
Fauonius
תימן
Νότος
Auster
Filior. iektan sedes.
אלמודד 9 Almodad
שלף 10 Seleph
חצרמות 11 Hassarmaueth
יָרַח 12 Iarahh
חדורם 13 Hadoram
אוזל 14 Vzal
דקלה 15 Dikla
עובל 16 Obal
orbis
filior. gomer sedes.
אשכנז viij Aschenaz
ריפת ix Riphath
תוגרמה x Thogarma
filior iauan sedes
אלישה xi Elisa
תרשיש xij Tharsis
כתים xiij Kithim
דודנים xiiij Dodanim
ities incoluerunt
is parentibus
Sepharad
Sarphat
cum filiis Chus.
Mabel
Arach
Achad
Chalne
Assur
M. sedes
Ludim
Phanamin
Lehabim
Naphthuthim
Petruſim
Chaſluhim
Caſiſthim
Caphthorim

Benito Arias Montano

Canaán o sobre las doce tribus

Chanaan, sive De dvodecim gentibvs

Edición y traducción de Eulogio Baeza Angulo

Canaán o sobre las doce tribus de Benito Arias Montano, Hispalense. Prefacio.

LOS CANANEOS, después de aquella famosa división de las lenguas, ocuparon la región, que, ciertamente, entre todas las que están bajo el cielo, por la fertilidad del suelo, la salubridad del aire, la moderación del clima, la abundancia de todo tipo de frutas y los recursos de todas las otras cosas, que son necesarias tanto para la vida de los hombres, como también de las que suelen servir para disfrute de los hombres, era celebrada con las máximas alabanzas entre todos los hombres. Y tan grande era la bondad de los campos de aquella región, que no solo convertía a sus habitantes en los más ricos y poderosos de todos, sino que también infundían temor a todos los restantes pueblos. Pues alguien apenas puede alcanzar con el pensamiento –mucho menos con palabras– a cuánta multitud de hombres alimentar, de cuántas ciudades y lugares, muy fortificados por su propia naturaleza, estaba llena aquella región rodeada por sus exiguos límites; pues (como deducimos la razón de su dimensión según la norma de la geografía) no tenía más de sesenta mil pasos de largo y cuarenta mil de anchura: tenía treinta y un reinos y reyes, aparte de los sidonios y palestinos marítimos. Además, la misma naturaleza del suelo, fértil por todas partes, había proporcionado esta increíble exuberancia de casi todas las cosas. Y puesto que aquella región estaba llena del mayor número posible de montes, y ellos muy grandes y muy altos, ofrecía su mayor beneficio, más allá del cuádruplo de lo que los espacios del cielo superior y del área inferior delimitaban. Pues sabemos que los montes altos, por sus cuatro caras, contienen una magnitud casi cuatro veces la del área a sus pies, que también las depresiones y los valles en pendiente superan con mucho la superficie de llanura que se delimitaría con esta misma medida. Sin embargo, nadie ignora cuánto beneficio reporta a los hombres esta clase de lugares accidentados, pues aquel variado y multiforme aspecto del cielo y del suelo es extraordinariamente apto y eficaz para producir cosas de todo tipo. Además, aquel calor innato, con que con certeza todo nace y crece, encerrado entre las grutas y las entrañas de los montes por variadas sinuosidades, y, en función del lugar, influenciado diferentemente, procrea múltiples géneros de cosas, y, a la vez, mezclado y atemperado con la humedad, convierte la tierra en extraordinariamente fértil y fecunda, empapada con mucho y óptimo jugo procedente de sí. De ahí, ciertamente, tantas y variadas clases de metales y de piedras; de ahí tantas y variadas clases de minerales (como los llaman); de ahí tantas y variadas clases de betún; de ahí tan gran cantidad de árboles y plantas; de ahí el número y variedad casi infinitos de animales que se ven en los montes, todo lo cual la tierra lo procrea y engendra en cierto modo de forma espontánea. Además, las fieras, el ganado mayor y el menor en ninguna parte vive más cómodamente, y en ningún lugar, da igual montañoso o silvestre, se deleitan tanto. A todas estas cosas se añade la abundancia de aguas, que los montes, que propiamente se llaman הרים, esto es, montes, suministran útiles y convenientes para todas las cosas no solo de los frecuentes nacimientos de manantiales, sino también porque reciben las aguas y las lluvias que caen del cielo, y las que corren desde los más alto de los montes hasta lo más profundo. Y ciertamente aquel sagrado profeta y poeta más excelso de todos expresó todas estas cosas en este poema claramente divino:

Que viertes, dijo, las fuentes en los valles, por medio de los montes correrán las aguas.
Beberán todas las bestias del campo, esperarán los onagros en su sed.
Sobre ellas las aves del cielo habitarán: desde en medio de las piedras gritarán.
Regando los montes desde sus altas cimas, del fruto de tus trabajos se saciará la tierra.
Produciendo heno para los jumentos y hierba para el servicio de los hombres.
Para que saques el pan de la tierra y el vino alegre el corazón del hombre.
Para que le brille el rostro con el aceite y el pan refuerce el corazón del hombre.
Se saciarán los árboles del campo y los cedros del Líbano que plantó.
Allí los pájaros colgarán sus nidos, la casa de la garza es su guía.
Los montes elevados para los ciervos, la peña refugio para los erizos.[1]

Y, ciertamente, de todas estas cosas se desprende que en modo alguno hay que sorprenderse de que en tan exigua región haya tanta abundancia de todas las cosas, como para que basten

[1] Psal. 103, 10-18 (*Vlg.*)

para alimentar a tantos reinos, tantas ciudades y un número casi incontable de aldeas, y esto principalmente porque con las nieves de los montes y las brisas, que soplan desde los valles, atemperaban el calor excesivo de algunos lugares y región. Luego, toda la región, situada entre dos mares y el río Jordán, tenía no pocos lagos y los que eran navegables abundaban en excelentes peces. Además por el continuo trabajo y el esfuerzo de los hombres estaba muy desarrollada y, finalmente, la que Dios perseguía por un favor y beneficio singular por encima de las restantes regiones, como leemos que está escrito: *Pues la tierra en que entrarás para poseerla no es como la tierra de Egipto, de la que saliste, donde, una vez echada la semilla, es conducida el agua para regar según la costumbre de los huertos, sino que es montañosa y campestre, esperando las lluvias del cielo, a la que el Señor tu Dios siempre visitó y sus ojos están sobre ella desde el principio del año hasta su fin*. Además, en primer lugar, debemos anotar y darlo a conocer para nuestro provecho: es decir, por la abundancia de todas las cosas de todo tipo, gracias a la cual los hombres podían pasar su vida placentera y gozosa, y disfrutar cómodamente en un ocio honesto. Ciertamente deberían emplear este ocio en el culto a Dios y en el amor y observancia perpetuos a Él mismo, después de sobrevenir la caída de Adán, aquel padre primero y común de todos, no lo usan no solo como convine, sino que a causa de él lo dilapidan en el placer y en cierta perversión de las costumbres. Pues quienes tienen así abundancia de todas las comodidades de la vida, me parece, en fin, que se asemejan a quienes, cuando están en el río, cuyas aguas se desbordan fuera de las orillas, y ellos mismos como sedientos beben más agua de la necesaria, finalmente derribados y arrastrados por la fuerza de la corriente y la demasiada abundancia de agua son tragados por profundísimos remolinos; y mucho más suficiente les hubiera sido beber agua de una límpida fuente que acceder al máximo empuje de las aguas. En efecto, consta que los cananeos, a quienes les había tocado en suerte la mejor de todas las tierras y la más abundante en todas las cosas necesarias para la vida, mientras eran herederos e imitadores de la malicia paterna, por aquellas máximas comodidades de vida y porque se hacían muelles por el ocio, se habían contaminado con todo tipo de pecado y crimen hasta tal punto que, habiendo irritado a Dios con sus infamias e impiedad, provocado a los hombres con las máximas injurias e infectado la tierra misma con una nefanda criminalidad, finalmente ellos mismos se provocaron su final. Pues en cuatro años aquellos reyes, que ciertamente eran treinta y uno en número, junto con sus pueblos y reinos fueron totalmente extinguidos y destruidos. Y, además de la muerte eterna de la que habían sido dignos, sus nombres fueron odiosos por sentencia y decreto de Dios con una eterna ignominia y una marca de infamia y desvergüenza. Hasta tal punto de los excelentes beneficios de Dios, de los admirables dones de la naturaleza y de las otras cosas convenientes para cultivar la virtud suelen abusar los hombres que, aunque habitan una tierra fértil y abundante para todas las cosas que son necesarias para la vida, sin embargo ellos mismos son los más malvados de todos. Cosa que el Espíritu Santo expresó con claras palabras, cuando dictó a Moisés, que escribía sobre el territorio de Sodoma y Gomorra, lo siguiente: *Así pues, una vez levantados los ojos, Lot vio toda la región alrededor del Jordán, que era toda entera de regadío, antes de que el Señor destruyera Sodoma y Gomorra, como el Paraíso, como Egipto*. Y poco después se añade: *Pero los hombres de Sodoma eran los peores, y pecadores en demasía contra el Señor*[2]. También vemos que los israelitas, que ciertamente, aunque amonestados muy a menudo por Dios, sin embargo, porque se habían contaminado por aquellos pecados, no quisieron regresar a la vida honesta, junto con su libertad y su estado habían perdido todas las comodidades de esta vida, y, de lo que hasta el día de hoy también somos testigos oculares, cayeron en las máximas miserias y calamidades, en las que todavía se encuentran, según está escrito: *Engordó el amado y tiró coces, engordado, lleno de grasa y corpulento abandonó a Dios, su hacedor, y se apartó de Dios, salvador*. Puesto que vemos que no solo los que fueron imbuidos por perversas costumbres y educados en hábitos depravados, sino también los que nacieron de padres buenos y fueron instruidos con óptimos preceptos, fueron corrompidos por la excesiva abundancia de todas las cosas, y hasta tal punto, privados del favor y el auxilio de Dios, caen finalmente en las horrendas desgracias, ciertamente los hombres piadosos no deben desear la abundancia de todas las cosas y las comodidades de la vida, sino anteponer a

Deut [11, 10-12].

Gen 13, [10-13].

[2] Gen. 13, 13.

ellas la pobreza y el trabajo, o, si Dios se las concede, que cuiden especialmente de no abusar de ellas, sino que las destinen a óptimos usos y a la prescripción de la voluntad divina, y así imploren con ruegos a Dios que les conceda la mentalidad que conviene especialmente a los hombres que viven en esa condición, no dejen de recordar nunca aquella sentencia que Cristo en persona pronunció: *¡Qué difícil (dijo) es que los que tienen riquezas entren en el reino de Dios!*[3] Pero puesto que ya en otro tiempo la tierra de los cananeos había sido destinada y decretada por Dios para las tribus de Israel, y después había sido señalada también con el nombre y el ilustre título del descanso terrenal, a los que se añaden los famosos testimonios de lo que hizo Dios en esa región, con los que aquella tierra fue ennoblecida, y no solo los israelitas la cultivaron y habitaron, sino que sus propios padres muy a menudo se dirigieron a ella y habían sido sus huéspedes; por esto con muchísima frecuencia, en los libros sagrados, se hace mención tanto de toda esta región, como de cada una de sus partes. Pero estos nombres, que se encuentran en los libros sagrados, a no ser con una adecuada descripción y una anotación precisa de los mismos lugares, no pueden entenderse de ninguna manera. Y ciertamente por esta causa, en la medida en que ha podido hacerse, hemos empleado nuestro trabajo gustosamente también en esta tarea.

En efecto, hemos dado la explicación de todos estos lugares, que ciertamente podría ser suficiente, en mi opinión, a los estudiosos de las escrituras sagradas para entender aquellos lugares, que se recogen en los libros sagrados. Pues es pedida tanto por las descripciones de los libros sagrados, como por el sitio mismo. Y junto a ella ofrecemos un mapa de toda la región, gracias al dispendio de un hombre de Mantua muy docto y conocedor de la lengua hebrea, y confeccionado por su liberalidad en la misma Palestina Siria, el más exacto de todos los que habíamos encontrado por azar en Trento, un ejemplar suyo, comparado con los libros sagrados, hemos añadido a este libro que de este asunto hemos escrito, y en él hemos anotado todos los lugares descritos con letras y nombres hebreos. Y, ciertamente, en todo esto, si quizá se echa de menos algo, que o por su antigüedad o por el rigor de los tiempos, o porque quienes trataron sobre esto con más exactitud, faltaron a su deber, no llegaron a nuestro conocimiento, es vuestro, lectores, disculparnos y dar por bueno nuestro esfuerzo, porque no quisimos tener por ciertas las cosas inciertas y trasmitir unas cosas por otras. En adelante debemos orar a Dios, fuente de toda ciencia y sabiduría, para que con su Espíritu Santo, enviado a nuestros corazones, llene nuestras almas con su sabiduría. A Él honor y gloria.

En Amberes en las Nonas de marzo de 1572[4].

[3] Mc. 10. 23-24.

[4] Es decir, el 9 de marzo de 1572.

LIBRO DE LA FAMILIA O DE LA COROGRAFÍA POR BENITO ARIAS MONTANO, HISPALENSE

SOBRE LOS HIJOS DE ORIENTE.

Capítulo I.

Gen 19. Dos familias, oriundas de la nación de los caldeos, ocuparon los lugares mediterráneos después del diluvio durante muchos años, estando Abraham todavía entre los vivos. Sus jefes fueron dos, Moab y Amón, concebidos por las hijas de Lot de su padre. Y Moab eligió para sí los territorios[5] rodeados por estos límites: por el Orto, por los altos y perpetuos montes de Num 21, 13. Horri; por el Ocaso, por el ingente lago que se llama mar de la Sal, y parte del Jordán; pero por Deut 2, 13. la derecha, por el famoso río Arnón, que separa a los amorreos de la región; por el Aquilón, en cambio, por el trayecto desde el río de Jacob hasta los montes Pitsga o Fasga. En estos están los ríos: el torrente Zéred, el Nimrim, que baja desde los montes de Fasga, así como el Dibón y el Arnón, límite de toda la región, desde los extremos de los montes de Horri, que nace de la roca de su mismo nombre. El lago mismo, que rodea la región por la parte del Ocaso, fue, en otro tiempo, tierra agradable y fértil, abundante en muchos betunes minerales, toda ella regada por afluentes del río Jordán, que poco antes del nacimiento de Moab y Amón, herida por el cielo a causa de los execrables crímenes de sus pobladores, y toda destruida y sumergida por las aguas como testimonio de desprecio perpetuo, exceptuada, para salvar a Lot, una ciudad, a la que por Gen 13 y 14. su pequeñez, se dio el nombre de Soar o Segor[6]. Por lo demás, las cuatro grandes ciudades con sus aldeas y villas perecieron en la misma catástrofe: Sodoma, Gomorra, Adama y Seboim. Todo el lugar, antes de la catástrofe, era llamado valle de Hasidim[7], pero después mar de la Sal, y mar Muerto, y mar Oriental y Sodomítico. Al oriente del lago se levantan los montes que delimitan Is 15, 5; Ier 48, 4; Num 33. los confines de Moab. La región tiene principalmente montes insignes: por el Orto, el Fegor; por el Aquilón, el Lujit; por el Ocaso, el Abarim, que es el mismo de los montes de Nabó, Deut 32, 49. y el Hermón y el Sanir siguiendo las corrientes del Jordán. Pero entre estos es especialmente Deut 34, 1. famoso el Abarim a causa de la panorámica de la región de Canaán que se extiende a sus pies y el recuerdo de Moisés, que murió allí mismo, que por providencia divina fue enterrado no lejos, Deut 34, 6. | Num 21, 20. en el valle, en un sepulcro nunca más conocido por los hombres. Hay también otro famoso Num 22, 2. valle en la región de Moab, en la cumbre del monte Fasga, que domina el desierto, llamado Bamot, famoso por la parada, en otro tiempo, de los israelitas y por la victoria obtenida sobre Num 24; Ios 12. los amorreos, que les impedían el paso hacia la tierra prometida, en el reinado de Balac. Por lo demás, casi toda la región era llana, con muchas y populosas ciudades, cultivada otrora por los Num 33; Is 15, 1; Deut 2, moabitas, de las que se recuerdan sobre todo las siguientes: Arnón, situada al lado del río de su 9; Ier 48, 4, 8; Num 21, 30; nombre; Moab construida con ladrillos; y, un poco más distante del río, Gallim; el palacio de Ar; Num 32, 32; Ier 48, 32; Ier Emim, sede en otro tiempo de los gigantes, robustos hombres de la estirpe de Enaquin; Dibon, 48, 3; Am 1, 2. Nofe, Medaba, y Nabo, Aroer, Ararot, y Rot, Sofán, Jagazer, Jebghaá, Beth-Nemrá, y Beth-Aram, y las dos Horón, situadas la superior en el monte, la inferior, en el valle; ambas llamadas a la vez Horonaim, no muy distantes de los montes de Lujit; Hesebon, y Elgale, Kiriataim, Bagdal, Megón y Sabana, Heloniasa, llamada así por el horror de las aguas, Meipahad, famosa por sus dos palmeras, Diblataim, Betgamul, y Bermaon, Kirit, y la extrema Bossor o Bosrá, y Num 25, 1. Nimrim junto a las corrientes; el lugar y la ciudadela de Sitim, testimonio eterno del incesto de Deut 4, 46. | Ier 48, 11 et 32. los israelitas y del castigo divino, consagrado por el sacerdote Finea para aplacar la ira divina; allí mismo también está Bagal Pegor, de muy vergonzoso nombre y santuario de un falso dios. Toda la tierra desde el comienzo es fértil, pero la parte que es de Jagazer hacia Galaad abunda en Num 32, [3]; Ier 43, 32. óptimos pastos y es considerada muy adecuada para alimentar ganado menor y mayor. Partes de Esta son las famosas ciudadelas de Dibón, Jazer, Atarot, Nemrá, a la que hemos llamado Beth-Nemra, Hesebon, Elgale, Sabain, Nebo y Beón. Pero Sabama, Elgale, Kiriataim, Bagal Megón y

[5] Cf. Gen. 19, 36-37, *Conceperunt ergo duæ filiæ Lot de patre suo. Peperitque maior filium, et vocavit nomen eius Moab: ipse est pater Moabitarum usque in præsentem diem*.

[6] Gen. 19, 20.

[7] Cf. Gen. 14, 3, *Omnes hi convenerunt in vallem Silvestrem, quæ nunc est mare salis* (*Vlg.*). En la *Biblia de Jerusalén* este valle es llamado «Siddim».

Sabama estaban dotadas de generosas viñas. Sus propios hombres eran robustos, los que echaron a los gigantes de la estirpe de Enaquin, en parte muertos, en parte expulsados, siendo Dios juez y vengador. Todos estaban circuncisos a imitación de los hijos de Abraham. Sin embargo, no adoraban al Dios de Abraham; sino a unas falsas divinidades, de las que la principal fue Camos[8]. Y en otro tiempo los moabitas tuvieron estos lugares; pero después, atacados y vencidos en el reinado de Sijón por los amorreos, que habían cruzado el Jordán, fueron obligados a retirarse de una gran y fértil parte de los campos y de las ciudades. Entre estas estuvo Hesebam junto con la continuada parte occidental hasta Arnón. Pero este, no mucho después, saliendo al encuentro de los israelitas en Jasam con un ejército hostil fue privado de la vida y del reino.

Deut 2, [10-11].

Ier 9, 25; Num 21, 29; Ier 48, 7; Iudith 3, 18.

Num 21, 25.

AMON.

Capítulo II.

Próximo a su hermano Moab se asentó Amón, el menor en edad, y ocupó la tierra desde los montes de Lujit hasta los montes de Bassán; por el Orto los extensos montes, llamados Acrabim, frente a la tierra de Emim; por el Ocaso tuvo a los amorreos. Su propio campo ofrece el uso de un valle, situado entre los montes, muy agradable y fértil: en otro tiempo fue cultivado por hombres feroces y de estatura alta, a los que los amonitas llamaban Zomzomim. Pero con la llegada de los amonitas aquella nación pereció por sentencia del juicio divino. Tienen el famoso río Jacob, que, naciendo por el Orto desde la inflexión de los montes y regando la ciudad de Aroer, término común con los moabitas, desemboca por el Ocaso en el Jordán. Hay en la región numerosas ciudades construidas en la llanura y en el monte. Entre ellas se recuerdan las más antiguas: Rabat, llamada por la magnitud del pueblo y del lugar, en la que se mostraba un lecho de hierro de admirable tamaño, donde se cuenta que Og, rey de Bassán, hombre de gran estatura, se acostó; y Hesebón, situada en el monte en los confines de los moabitas; y Hai; y Mennit, entre la cual y Aroer hubo veinte ciudades, cuyos nombres no llegaron hasta nosotros, salvo una, Abel, famosa por su abundancia en viñas. También estos, como los moabitas, estaban circuncisos, pero no adoraban al Dios verdadero, pues se habían consagrado a Melco, mensajero de los dioses, y a Camos, los principales para ellos.

Ier 49, 1; Deut 2, 25.

Deut 3, 11.

Ier 49, 2.

Iud 11, 33. | Am 1, 15.

Ier 9, 25. | Iud 11, 24.

ACERCA DE LOS HIJOS DE ORIENTE.

Capítulo III. Los hijos de quetura.

Además de Sara, hubo dos madres de naciones, esposas de Abraham, Hagar, la egipcia, que en vida de Sara parió a su hijo Ismael, y Quetura, que sucedió a Sara, una vez muerta, en el cuidado de la familia. Sacados los hijos de estas de la tierra cananea prometida a ellos, el padre muestra que la región oriental, muy conveniente para los pastizales, debe ser ocupada y poblada, una vez distribuidas las dotes para vivir y suficientemente abundantes para comprar ganado. Los hijos de Abraham con Quetura fueron: Zamrán, Jecsán, Madán, y Madián, Jesboc, y Sué. Estos recorrieron con sus pastos los lugares desiertos, repartidos entre ellos, entre los moabitas, los amonitas, los caldeos y los persas, y ocuparon para los suyos los orientados hacia el Orto, de donde son llamados por siempre orientales e hijos de Oriente desde Aram Naharaim hasta el golfo Pérsico y el mar de Suf. Pero Medián ocupó los que están hacia el Austro hasta el monte Horeb, y repartió los campos ocupados entre las seis familias de los hijos: Efa, en primer lugar, y Henoc, Efer, Henoc, Abida, y Eldaa, establecido así el orden tanto de la edad como de los lugares, sacan agua de los pozos. Jecsán, junto con las dos familias de sus hijos, Saba y Dadán, ocupó hacia el Aquilón los lugares próximos a este. La segunda de estas, diseminada su descendencia en tres hijos, se propagó extensamente por los lugares. En efecto, de ahí nacieron los Assurim, siendo su padre, como ya hemos comentado, Assur, que, desde la provincia ocupada por Nimrot, fundó grandes ciudades en los campos del río Eúfrates y el reino de los asirios. El segundo hijo de Dadán fue Latus, de quien tomaron nombre y lugar los latusinos, vecinos de

Gen 25.

Ex 3, 1; 18, 1.

Ex 3.

Is 21, 12; Iud 6, 6; Gen 25; Is 60, 6; Iudi 8, 22.

[8] Ídolo de Moab; cf. 4 Reg 11, 7.

los asirios; luego Laum, de donde dos son llamados Laumin. Y estos dos son principalmente los árabes, que vagan sin lugar fijo para pastar. Tienen tiendas en lugar de casas; crían dromedarios y camellos para su comodidad a la hora de llevar y traer la carga. Se adornan con aderezos de placas de metal y borlones, principalmente los príncipes y sus propios hombres cuelgan en sus perforadas orejas pendientes de oro; a los reyes, principalmente, les son gratas las vestimentas
Ier 25, 23; Is 21, 12; Ez 27, 23. purpúreas; se afeitan la cabellera; [33]se sirven del arco y las flechas en la guerra. Saba abunda en muchas cosas elegantes, en primer lugar elaboraciones artísticas de color del jacinto. También fueron mercaderes, llevando a Tiro mucha y variada cantidad de delicadas mercancías.

DE ISMAEL.
Capítulo IV.

Gen 17, 20. El mayor en edad fue Ismael, nacido de la esclava egipcia, sin embargo el menor en el orden a
Gen 25. causa del derecho de legítimas nupcias otorgado a los hijos de Quetura. Pero, según la profecía del oráculo divino, Ismael creció entre doce, digamos, tribus, sus doce principales hijos engendrados, Nabaiot, Cedar, Adbeel, Mabsam, Masma, Dumá, Massa, Hadad, Tema, Jetur, Nafis, Cedma. Todos estos tuvieron por siempre el nombre paterno de ismaelitas, apellidados alguna vez por
Gen 21, 21. Nabaiot, pero la mayoría por Cedar, el segundo hijo. Habitó primero en el desierto de Farán, donde Ismael tomó como esposa a una egipcia, madre de todos ellos; y desde ahí se propagó, unas veces expulsados otros, otras expulsado por los mismos, a veces fue oprimido, otras veces fue perseguido, cuando los hijos de Quetura concertaban una tregua, como había predicho el oráculo, según está escrito: *doce caudillos engendrará y lo haré jefe de un gran pueblo*[9]*. Este*
Gen 16, 12. *será un hombre fiero; las manos de él contra todos y las manos de todos contra él y frente a todos sus hermanos plantará su tienda*. El primer asentamiento de estos, comenzado desde el Orto al
Ier 25, 23. mediodía hacia Hevilá, tiende al Ocaso, hacia Sur, ciudad antigua y limítrofe con los territorios de Misraim, no lejos de Kades, monte y desierto; pero extendida por el Aquilón hasta Assurim. Entre estos, no lejos de Dedan, hijo de Quetura, Thema tuvo sus asentamientos más duraderos
Ier 49, 28. y conocidos, y próximos a la ciudad, que se llamó Buz; de donde son llamados buizitas, a los que después otros denominaron escitas. Toda la tierra es óptima para alimentar al ganado mayor y menor, y sus hombres, dedicados especialmente a ese arte, habitan en tiendas, que decoran con
Is 21, 16; 60, 7. elegantes ajuares. Tienen abundancia de pieles preparadas correctamente para todo tipo de usos: crían camellos y otra mucha ganadería mayor. Poseen todo tipo de ganado menor en mayor
Ez 27, 21; Ier 25, 23; Gen 29, 25. número que el resto de los pastores. Llevan para su venta en los mercados corderos, carneros y machos cabríos; como sus vecinos árabes, se afeitan la cabellera. Son considerados los más diestros tiradores de flechas y otras armas arrojadizas. Algunos de ellos se dedican al mercadeo, en especial los que están más próximos a la región galaadita, de donde transportan a Egipto en camellos resina, aceite de mirra y otros aromas.

SOBRE HORREO Y EDOM.
Capítulo V.

Gen 36. Segir, de la antigua estirpe de los gigantes, ocupó los montes, que están por la parte de arriba de los moabitas, pero por debajo de los nabateos, y los campos vecinos a los moabitas.
Gen 14, 7. Pero su primera residencia estuvo en el monte Hor, no lejos del mar de la Sal, que por el Ocaso mira a Cades, pero por la derecha avista Arabia y la costa de Suf. Desde aquí propagado el linaje a través de los ininterrumpidos montes que corren al Orto y al Aquilón, dividió en heptarquías las regiones, dados ciertos nombres en recuerdo de sus hijos, y las habitó con su descendencia. Y los nombres y la sucesión de las heptarquías son estos: la primera, Lotán, dividida en dos familias, Hori, que habitó el propio monte, comienzo del asentamiento, y Hemán, que tuvo los lugares cercanos. La segunda, Sobal, dividida en cinco zonas, Alián, Manahat, Gebal, Safo, Onam, cuyos nombres recibieron las regiones mismas. La tercera,

[9] Gen. 17, 20

Sebeón, que también se fracturó en dos partes, una para su hijo Aia, la otra para el hermano de este, Aná, de quien se dice que mostró el primero a los mortales, una vez aparejados los caballos con las asnas, que pastaban, la raza y el uso de los mulos. También este fue famoso por su doble descendencia, su hijo Disón y su hija Oholibama. La cuarta heptarquía tocó a Aná, diferente de aquel inventor de los mulos, de quien no se recuerda ningún hijo. La quinta la obtuvo Disón, que la repartió entres sus cuatro hijos: Amrán, Esebán, Jetrón y Carán. La sexta la tuvo Eser y la cedió a sus hijos, Balaán, Zauan y Acán. En fin, la séptima y última, limítrofe con los nabateos y los amonitas, la ostentó Disón, a cuyas partes Hus dio nombres por sus hijos: de aquí fue aquel célebre Job, elogiado con las alabanzas de toda sabiduría y virtud, y Acán. Pero Esaú, hijo de Isaac, que, a causa de la abundancia de familias y de ganado, y el lugar escaso en pastos para uno y otro a la vez, se separó del trato con su hermano Jacob, obtuvo los montes de Segir, ocupados paulatinamente mediante la guerra, y finalmente todos, por juicio divino, hasta Cades, y, abolidos los antiguos nombres, los llamó con los de sus hijos, impuesto a todo el territorio y a su gente el nombre de Edom, por su hermano, quien se lo dio a sí mismo, en señal de perpetua enemistad con su hermano. Y constituidas al principio tetrarquías, dividió todo el dominio que debían poseer los hijos de sus tres esposas. En efecto, las primeras sedes, siguiendo el monte Hor, le tocó en suerte a Elifaz, nacido de su madre la hetita Ada, junto a los cinco hijos de la mujer legítima, Temán, Omar, Sofo, Gatán y Quenez; y de la concubina Tamna, Amalec y Core. La segunda tetrarquía la obtuvo Raziel, engendrados cuatro hijos: Nabat, Zará, Sama y Meza. Los tres hijos del señor de la tercera tetrarquía, nacidos de Oholibamá, hija de la cananea Ana y nieta de Sabeón, fueron: Jeús, Jalam y Coré. Cada una de las tetrarquías fue dividida en tantas miríadas (como si quisiéramos decir ducados o marquesados), cuantos nombres de hijos y de nietos hubieron. En efecto, su distribución, según la costumbre del pueblo, fue hecha en miríadas, y así a cada hijo o a cada nieto se le concedió junto a la prefectura de la miríada el nombre de Aluf, que podemos interpretar como *Millenarium* o *Milliatum*. Y la sucesión de los nombres y de los lugares de estas miríadas junto con los nombres de sus prefectos fue distribuida de esta manera: Alfuf Teman, Aluf Omar, Aluf Sefo, Aluf Gatán, Aluf Quenez, y de Tamna, concubina de Elifaz, Aluf Amalec y Aluf Core. Las miríadas de la segunda tetrarquía junto con los nombres de sus primeros prefectos son: Aluf Nahat, Aluf Zará, Aluf Sama, Aluf Meza, todos nacidos de Basemat. La tercera tetrarquía divida entre ellos la gobernaron los hijos de Oholibamá: Aluf Jeús, Aluf Jalam, y Aluf Coré. Y toda la tierra de Edom era gobernada en otro tiempo por estos «milenarios», cuando al principio la ocupó Esaú. Convertida luego la región en reino, se produjo el cambio de las miríadas, con menor número y nombres distintos, de este modo: Aluf Tamna, Aluf Alua, Aluf Jetet, Aluf Oholibama, Aluf Elá, Aluf Finon; y conservando los antiguos nombres: Aluf Quenez y Aluf Teman; y nuevos nombres: Aluf Mabsar, Aluf Magdiel y Aluf Hiram. Todos estos obedecían a cualquiera que fuera el rey elegido para que mandara sobre los demás. De hecho los términos de Edom eran los mismos que en otro tiempo los de Seir, con los ininterrumpidos montes Hórreo, desde el trayecto desde Teman, limítrofe con Cades, corriendo hacia el Aquilón, y torciéndose hacia el Ocaso contra los montes de Luit. Los valles que especialmente son considerados famosos, llamados Rohobot, recibieron el nombre por su amplitud. Las fuentes proporcionan agua en los montes, pero en los campos, los pozos. Las ciudades antiguas son: Denab, Bosra, Hauit, Masreca, Faur, todas estas patrias de reyes, y Dedan. Su propia gente era ruda por sus deseos de guerras y admirablemente jactanciosa por su prudencia y sabiduría.

Deut 2, 22.

Num 20, 17.

Gen 36, 36.

Ier 49, 6.

DESCRIPCIÓN COMPLETA DE LA TIERRA DE CANAÁN.
Capítulo VI.

Canaán, impulsado por la necesidad de la separación común, obtuvo una región notable por su variada y múltiple situación, y constituyó sus límites por el Orto un río famoso por el nombre de su fuente y por su descenso en pendiente, llamado IARDEN; por el Orto el Gran Mar; Misraim y el territorio de los árabes cerraron la parte derecha, interpuesto un río no muy grande; la izquierda, el famoso monte Líbano. El río Jordán, que nace no lejos del Líbano, con dos fuentes, una más

Num 25, 14; Gen 15, 14.

rica que la otra, corriendo durante largo tiempo hacia la derecha, se tuerce poco a poco hacia el Orto, hasta que da con los montes que le salen al paso; y desde ahí, de nuevo, retomado el curso, origina un lago en el mismo primer recodo, al que los *lugareños* llamaron מֵי מֶרוֹן, es decir, *últimas aguas*. Y recibe en el mismo lugar el agua de una famosa fuente, que llamaron posteriormente fuente de Dafnin; luego cuando, estrechado el cauce por orillas más angostas, recibe el nombre y la forma de río y se prolonga un poco, ensanchadas de nuevo las márgenes hacia el Orto y el Ocaso, forma y llena un lago, mayor que el anterior, abundante en óptimos y numerosos peces, también de aguas muy dulces, que, a causa de la magnitud del espacio ocupado frente a la estrechez de la región y por las tempestades provocadas por la fuerza de los vientos, recibió el nombre de mar, y quizás por la forma de cítara, que presenta, se le llamó mar de Chinereth[10]. Pero las naciones extranjeras que después invadieron o visitaron la región, alterada un poco la voz, lo llamaban Genezaret. Obligado otra vez a la estrechez, a partir de este lago nace el río Jordán, que tiende en línea recta hacia el Austro, y se agranda al Ocaso con los afluentes procedentes del monte Tabor; pero por el Orto con las aguas del río Jacob se gira con un marcado recodo y corre hacia el Orto; transcurriendo desde allí con flujo contenido hacia la derecha, regaba, mediante canales derivados de él, campos en otro tiempo muy agradables y propicios para contener y alimentar a cinco grandes
Gen 13, 20. ciudades, y un valle admirablemente fértil. No obstante, incendiados desde el cielo estos lugares a causa de los crímenes de sus habitantes, todo el espacio fue ocupado por un lago grandísimo, infectadas las aguas del río con una saladura muy gruesa y mal oliente, que ni se prestan a la navegación ni alimentan a animal alguno y ni siquiera se levantan con las tempestades. Por esto algunos lo llamaron mar Muerto: los lugareños lo llamaron mar de la Sal, en cambio los griegos, cuando después lo conocieron, le dieron el nombre de lago ἀσφαλτήτης[11] por la
Gen 14, 2. abundancia de betún. Aquel valle, antes de ser un lago, se llamaba valle שִׂדִּים, esto es, de las llanuras. Este mar, o este lago recibe tres ríos no grandes de los campos de los moabitas, a los que delimitaba por el Ocaso: las aguas del Nimrim, cercanas también a la desembocadura del Jordán; a lo lejos, más allá hacia el Austro, el río Arnón, que delimitaba a los moabitas y a los hórreos; con toda seguridad un tercero, el de en medio, cuyo nombre antiguo no ha llegado hasta nuestro recuerdo. El propio Jordán, desbordándose en la época de la mies, supera una
Eccl 24, 34. y otra ribera de su cauce. Así pues, toda la región de Canaán estuvo ceñida por este mar, por las márgenes y riberas del continuado Jordán, por el monte Líbano, por el gran mar y por el río llamado Egipto; por el Orto son naciones colindantes con esta los jesureos, los mahateos y después los celebérrimos habitantes del monte de Bassan, los amonitas y los rafaim hasta los moabitas, que se asentaban entre Amalec y el mar de la Sal; pero por la derecha, la parte de los hórreos hasta los árabes y el no muy gran trayecto de la región de Egipto; por el Aquilón, Aram de Damasco hasta los territorios de Sidón. La región es abundante en montes y estos ininterrumpidos; también en valles y campos, por donde la tierra está más baja, óptimos por su situación y naturaleza. Evacua ríos pequeños y escasos, que desembocan al Orto parte en el Jordán y parte también en el gran mar. De los montes del lado de acá del Jordán obtuvieron nombres principales: Tabor, que recorre por el Aquilón casi la mitad de los lugares de la misma
Gen 42, 3; Deut 32, 13. región; Carmelo, más cercano al gran mar, y por encima de este los montes Saronne; más allá, también hacia el Orto, los garizin, que se prolongan también hacia la derecha de los cananeos; y por encima de estos los montes de los jebuseos; y por debajo de los cananeos el Sanir. Toda esta región, si se agrupa con las otras, es elevada: en efecto, por todas partes ascienden los que se dirigen a ella. Por este motivo, dotada de un suelo bastante puro y noble, y feliz especialmente por la temperatura del cielo y del aire, principalmente porque otrora era favorecida por la particular providencia de Dios, tiene abundancia de fuentes y torrentes, y donde escasean, tiene pozos de agua dulce y también riachuelos procedentes de fuentes, con los que pueden regar los predios.
Deut 8, 8; Num 13, 25. Feraz en trigo, cebada, vino y aceite; racimos de uvas de admirable magnitud crecen en las viñas; fértil en frutos y frutas de todo tipo, produce espontáneamente higos, olivas y granadas. En
Deut 32, 13. los montes extraen hierro y bronce. Abunda tanto en miel, que también se dice que la mana; y del mismo modo también en leche, a causa de la abundancia innumerable de ovejas, cabras, vacas y todo tipo de ganadería. De entre las cosas que producen para delicia de la vida y uso

[10] Es el Mar de Galilea.
[11] «Asfalto».

de la medicina, se menciona en particular el bálsamo, concedido entonces muy generosamente por Dios a esta única parte del orbe, la miel, los aromas, la almáciga y dos tipos de nueces, una llamada por los latinos *amygdala*[12]; pero la otra, que es óptima en esta región, en la lengua patria, בָּטְנִים, por los griegos y latinos, *pistacea*[13]. Gen 43, 11.

Aquella antigua raza de hombres era feroz, de estatura elevada, acercándose a la estirpe de los gigantes; de talante proclive a los placeres, las voluptuosidades y a toda desvergüenza, de costumbres corruptas, de tal modo que se considera que imitaron afanosamente la perversidad de su antiguo padre Can. Tuvieron ciudades grandes y muy fortificadas por la naturaleza y por obras, entre las cuales las más antiguas fueron: Hebrón, que con otro nombre se le llamó Kirit Arbag, fundada siete años antes que Tanim de Egipto, patria en otro tiempo de los hijos de Enac; Betel, que antes por la abundancia de nueces recibía el nombre de Luza, famosa por el sepulcro de Débora, nodriza de Rebeca; Hai y Hoba a la izquierda de Damasco; Siquem, notable por la abundancia del árbol silvestre de su nombre; y Éfrata, junto a la que está sepultada Raquel, esposa de Jacob. También fueron ciudades antiguas aquellas que después Dios destruyó condenadas a una inmersión perpetua: Sodoma, Gomorra, Adama Seboim y Bala. Pero, en cambio, de aquella catástrofe se libró una pequeña ciudad, que por su exigüidad se la llamó Sogar o Segor, testimonio insigne del singular beneficio para con Lot. Num 24, 2. Num 13, 23; Gen 23, 19; Deut 1, 19; Gen 12; Gen 35, 8 et 48, 2; Gen 34. Gen 14, 2 et 9, 23.

SOBRE LAS DOCE TRIBUS.
Capítulo VII.

Cuando el Altísimo dividía las tribus, cuando separaba a los hijos de Adán, estableció los límites de los pueblos según el número de los hijos de Israel. Así pues, convino que existieran doce tribus, que habitaron, cultivaron y prepararon aquella tierra, a la que debían ser conducidos los doce hijos de Israel para obtener sus sedes. De hecho el propio Canaán completó el número con sus once hijos. En efecto, Sidón, el primogénito de Canaán, ocupó la orilla del mar desde el Aquilón a la derecha, hasta Palestina; por el Orto fundó Aram de Damasco y algunos otros lugares limítrofes con los campos de su hermano. Próximo a este, más arriba hacia el Orto, se asentó Het, de quien toda la región y su gente tomó el nombre de Hetos, hasta los lugares vecinos al gran monte, al que los lugareños llamaron Gelboe. El tercero, Jebus, avanzó hacia la derecha y dejó a su tribu el nombre de jebuseos. Emor, el cuarto, de quien nacieron los emorreos, teniendo los lugares más mediterráneos, delimitaba al Ocaso con los jebuseos. En cambio, la familia de los girgaseos se asentó por arriba de los heteos, al lado de allá y de acá del rio Jordán, por la parte donde están las Aguas de Maron y el gran lago Chinereth. La tribu de los heveos habitó entre los emorreos y los palestinos. La descendencia de Arac cultivó los lugares obtenidos de su padre, las estribaciones del monte Líbano y la parte por donde el monte mira a la derecha; la tribu es llamada araquea. Sineo, más allá de Hetet, hacia el Orto se propagó casi hasta el Jordán, salvo cuantas colonias fundó junto a los campos próximos a aquel río la tribu de los hevios, hecha salir por las estrecheces de sus primitivas sedes. Arad, el noveno hijo de Canaán, más allá de los heveos y de los emorreos, pobló la región vecina al vasto desierto de Cades. El décimo, Sanir, también ascendió a los montes gemelos entre los girgaseos, los sineos y los heteos; y dándoles a estos su nombre, ofreció colonias al pueblo nacido de él: los montes se llamaron Semaraim, pero la tribu, semarita o pueblo semareo. Por fin, el undécimo de estos, Hamat, eligió los lugares, que, dividido el monte Líbano, ofrecen fácil acceso a Aram de Damasco; pero casi extendió el territorio siguiendo los canales del Jordán hasta las aguas llamadas Maron. Entre estos enumeramos al mismo padre Canaán, quien dio su común nombre a toda la región dividida entre sus hijos, y por donde él mismo moraba, retuvo para sí una parte entre los palestinos y los amorreos, insigne por sus largos y casi ininterrumpidos montes y por sus valles hondos y grandes en relación con los demás. Y así toda la región tocó en suerte para ser habitada por las tribus y los nombres de doce pueblos, cuya sucesión es: Sidón, Heteo, Jebuseo, Emorreo, Gergaseo, Heveo, Araqueo, Seneo, Aradio, Samareo y Hamateo, y Canaán, padre de todos estos. Deut 32. Ios 18. Deut 11, 30; Iud 1, 9.

[12] «Almendra».
[13] «Pistachos».

MONTES Y CIUDADES INSIGNES DE LAS DOCE TRIBUS.
Capítulo VIII.

Sidón, el primogénito de Canaán, fundó la primera de todas, la ciudad de su nombre, junto a la orilla del mar, cercana al río que baja de los límites del monte Líbano. De hecho, sus descendientes fundaron Tsor, Tiro para nosotros, en una pequeña isla del mar, que contiene solo una ciudad y sus edificios, y separada del continente por un pequeño trayecto, provista a
Is 23. derecha e izquierda de puertos, que fue el emporio más célebre de todo el orbe de las tierras. Por las estrecheces y la solidez del lugar tomó el nombre, de donde los poetas también la llamaron Fortaleza del mar; pero habiendo sido conquistada y destruida una vez por los babilonios, y habiendo persistido en hacerse valer otra vez y proteger la insolencia de su primitiva soberbia, después de haber sido construido un terraplén por el ejército de los griegos, de nuevo fue capturada y destruida y permaneció vinculada con la tierra cercana, de la que antes estaba separada por setecientos pasos y un mar profundo y lleno de puertos. Los lugares y ciudadelas interiores de la región, que parecen antiguos, fueron: Helim, junto a las estribaciones del Líbano, Beth Enath, Cedes y Orez; toda la región fue llamada a causa su belleza Φοινίκη[14] por los griegos, por los latinos *Púnica* y *Fenicia*. En efecto, esto en la lengua de sus habitantes significa פנק. En el territorio de los Heteos el principal monte es el Tabor, llamado por la forma de ombligo, que parece ofrecer. Sus ciudades antiguas, Chul, Cofec, Rimon y la insignemente célebre y regia Achsaf. La ciudad regia más grande de los Jebuseos, la cual ciudad fue llamada Jebus por su fundador, hijo de Canaán, fue fundada en los montes; esta también recibió el nombre de Salem, a la cual los tiempos posteriores por su situación más alta llamaron Jerusalén, porque existía otra Salem del mismo nombre entre los cananeos. A esta región pertenece el monte Masfa con una ciudad y torre del mismo nombre, obtenido de la atalaya, de la que usaba aquel lugar. El río, que nace del monte Almón, fluye hacia el Jordán no lejos de la desembocadura, por donde se abre el Mar de la Sal; por el Ocaso un gran campo se extiende junto al monte, que la lengua popular llamó Elon Moreh, nosotros, el famoso *Convallis*, entre aquel monte, que he mencionado, y el otro de los amorreos, que tiene el nombre de Garizim. En efecto, el monte más grande de los amorreos es el Garizim, en el que en otro tiempo estuvo Luza, llamada por la abundancia de nueces, a quien después Jacob dio el nombre de Betel; pero siguiendo los otros montes, hacia el Austro, están las ciudades regias de Eglon y Kiriat Arbag, y llamada ella misma Hebrón. Los Girgaseos tuvieron una famosa y regia ciudad y templos; y vecinos a estos los araqueos, Hassor, la más importante, llamada por otras Hesram, Samanan, Carta, Accadin, Iebnael y Eseb. Los Heveos, situados entre los montes Sanir y el reino palestino de Gaza, tuvieron como ciudades primeras: Maquedá, Adulam, Gader, Tafuá, Harmá y Hered; vecinas de estas habían sido las ciudades palestinas de Gaza y Gat, y sus reinos. Las colonias fundadas por los heveos se asentaron siguiendo el Jordán, por donde el río Jacob es recibido por el Orto, y tuvieron una famosa ciudad, Bagal Gad, llamada por el nombre de la divinidad *Faustitas*, que en ella se alababa principalmente; ellos mismos poseían la llamada Aroer de las Gentes. Los Sineos, situados entre dos montes por el Orto y el Ocaso, y las aguas del río que corre desde el Tabor hasta el famoso *Convallis*, habitaron Tirsa, casi compartida con los amorreos; pero poseyeron la importante Bet Horón, llamada así, según creemos, por el excesivo calor. Los Samareos tuvieron el monte Samir y las ciudades de Nahalón, Dotaim, Daberet, Salim y Jasia. Hamat, llamada la grande por los hamateos, conservó su nombre, quienes también ostentaron Riblata y todo el trayecto hasta Cedes. Los Cananeos, pues, poseyeron los famosos montes de Betel, que son la misma Luza por el Orto, y los de Sarón por el Ocaso, las estribaciones de estos, intercaladas por muchas partes de campiña, lugares llanos y campos admirablemente fértiles, que alimentan a numerosas y grandes ciudades: Megido, Salem, diferente a la de los jebuseos, Gazer, Siquem, Afeca, Bete, común con los amorreos. En el dominio de los Aradeos estuvo Arada y, al lado de aquí de los montes Sannir, la ciudad de Debir, a la que, por la densidad de sus bosques, se le dio también el nombre de Kiriat-Jegarim. De los emorreos nacieron los Perezeos. Estos ocuparon el espacio limítrofe con el mar de la Sal, adquirido para sí un nombre ilustre entre los restantes vecinos, edificaron y habitaron la ciudad regia de Get y Bet Garaba. El dominio de estos se prolongaba

[14] «Fenicia»

siguiendo el mar por Afeca hasta Jericó. De hecho, fue regia Jericó, fortificada por su situación y principalmente por el trabajo humano; ciudad abundante en palmeras, de donde le viene el nombre de ciudad de las Palmas. Pero además de todos sus territorios fue célebre e ilustre por la abundancia del famosísimo árbol del bálsamo, singularmente concedido por Dios a este único campo, por cuyo fuerte y penetrante olor tuvo el nombre, por suerte, de Jericó. En efecto, el bálsamo de Egipto es de lejos menos generoso que el de esta región. En otro tiempo tuvo aguas insalubres, que después el profeta Eliseo corrigió en salubridad.

SOBRE LOS TRES PRINCIPALES NOMBRES DE LAS TRIBUS Y SOBRE LOS HEBREOS.
Capítulo IX.

El nombre de cananeos, común a todas las otras once tribus, fue tomado del padre y fue conservado para mantener el parentesco y la sociedad y garantizar la ayuda mutua; toda la región fue llamada tierra de Canaán; y la lengua común de todos sus habitantes, que otros llaman hebrea, fue llamada lengua de Canaán. Pero además de Canaán los otros principales nombres fueron: emorreos, ferezeos, que por la abundancia de pueblos y de gente, y por la exuberancia también de sus cosas, y por la excelencia de sus lugares sobresalían sobre las restantes familias, y, divididos los territorios, eran repartidas por suerte dentro de su sociedad o por derecho de municipios las inscritas. En efecto, a los emorreos fueron adscritos los lugares montañosos y las campiñas cercanas al lado de acá del Jordán. A los cananeos lo que de región se prolongaba desde los emorreos hasta el gran mar. La parte de en medio entre estos, siguiendo el llamado mar de la Sal, era de los ferezeos. Y entre las partes de los emorreos se contaba Jerusalén, ciudad regia, como dijimos, de los jebuseos, y Hebrón Jerimot y Laquis, que fueron también sedes de reyes. Fueron de los cananeos los lugares de campiña, entre los que se recuerda que la ciudad de Galgal perteneció a ellos. De hecho, el nombre de hebreos fue de cierta familia no segura, sino común de todos los que, cuando habían atravesado el Éufrates, eligieron para sí sedes y fijaron sus tiendas entre el río mismo y el gran mar. En efecto, la palabra misma עבר significa lo mismo que entre los latinos *transiens* o *transmitens*, y con este significado se usaba para discernir a los que, después de la primera división de las tribus, emigrando desde el lugar, donde se habían asentado sus propios mayores, llegando, una vez atravesado el río, a las regiones próximas adscritas ya a habitantes y nombres seguros, usaban más el derecho de los llegados que el de los indígenas. El primero de todos que emprendió el camino de una emigración de este tipo fue Heber, buscando la comodidad de vida consecuente con su nombre. Su ejemplo lo imitó Tare, el sexto nieto ya de la familia, cuando Abraham emigró con su hijo a esta región. Luego el propio Abraham, viviendo como huésped en los campos de los cananeos, obtuvo por una doble causa el nombre de hebreo: no solo porque desde su patria había atravesado hasta Haram, sino también desde Haram hasta Canaán. También sus hijos y nietos, por segunda vez, hasta que obtuvieron sus propias sedes, fueron llamados hebreos por los egipcios y otras naciones.

Gen 40, 15; 42, 3.

Deut 1, 5; Ios 5, 1; Num 13, 29.

Gen 13, 7; 32, 30.
Ios 10, 4.

Deut 11, 30.

Gen 10.

Gen 14, 11; 39, 14; 40, 15; 42; 43, 32.

ACERCA DE LAS PERIGRINACIONES DE LOS HEBREOS.
Capítulo X.

Vagabundos e inestables aquellos hebreos, de los que hemos hablado, cambiaron varias veces la hospitalidad de las regiones, de las ciudades y los campos, y, sin embargo, no se olvidaron nunca de las promesas, o tuvieron dudas de sus sedes ni se sintieron afectados por el tedio de la promesa por largo tiempo esperada. En efecto, Abraham, el primer padre de estos, siguiendo el consejo de su padre Tare, partiendo de Ur de los caldeos, y atravesando el río, se asentó en Aram Naharaim[15], esto es, Entrerríos; pero, muerto su padre, conducido por la promesa y poder de Dios, emigró a los campos de la regia Siquem de los emorreos y obtuvo, como huésped, aquel hondo valle, que fue llamado por los lugareños Moré; por el intérprete latino, *Illustris*. Cuando estaba

Gen 11, 30.

Gen 12, 6.

[15] Harrán, en la Siria mesopotámica.

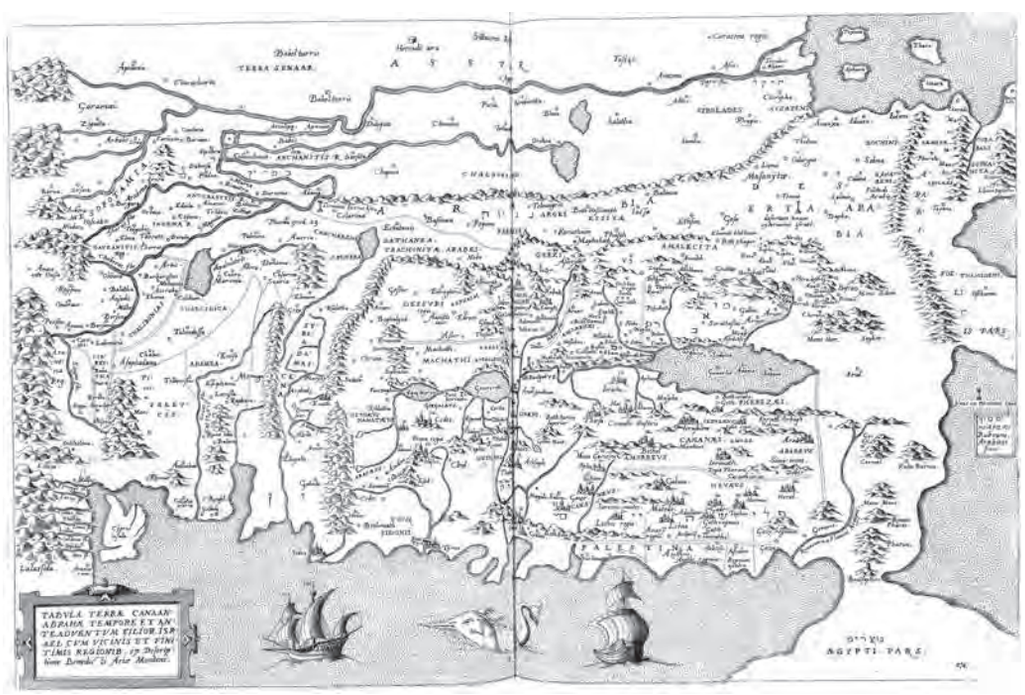
allí mismo, predicó el nombre y el culto de Dios, profesándolo abiertamente; pero, marchándose
Gen 13, 3. de allí, se asentó entre Betel y Hai siguiendo el monte con toda su familia. Pero originándose el hambre en aquellas regiones, emigró a Egipto; regresando después desde allí a los campos de
Gen 16, 16; 17, 13. Betel, volvió a donde había estado antes. Separándose de su sobrino Lot, también trasladó su tienda y su familia desde aquel lugar hasta el hondo valle de Mamré, siguiendo el Hebrón, donde engendró a Ismael y, profesando la alianza sellada por Dios, dio inicio al signo recibido de la
Gen 18, 1. circuncisión. Allí mismo Sara también concibió a Isaac, hijo de la futura descendencia y primera
Gen 20, 1. semilla de la sagrada posteridad. Partiendo de Mamré, tomado el camino hacia la región austral, habitó después un poco de tiempo entre Cades y Sur, en aquel tiempo vivió como huésped de
Gen 21, [2-3]. la ciudad de Gerar. En los campos de Gerar nació Isaac. Expulsado de aquí su hijo Ismael junto con su madre, él mismo también llamó, en testimonio perpetuo de su posesión, Bearsebag al pozo comprado por él a un precio legítimo en cierto lugar deseado de la misma región, y pactó con sus habitantes un tratado para la amistad. Recibida la orden de ir desde aquel lugar hasta el monte Moriá en los campos de los jebuseos, puesto a prueba por Dios, probó su fe con egregia piedad y, muy crecido por la confirmación de la promesa, se dirigió de nuevo a Bearsebag.
Gen 23, 2. Marchándose también de allí algunos años después, se retiró a la ciudad de Arbag, que también es llamada Hebrón; y allí mismo compró en pública y legítima transacción un campo en derecho de sepultura para su difunta esposa Sara y uso futuro propio para sí y sus herederos, propiedad de
Gen 25, 10. Efrón, rey de los heteos, frente al de Mamré; donde también él cuando partió de entre los vivos, fue enterrado por sus hijos Isaac e Ismael. Isaac, después de la muerte de su padre Abraham, fijó
Gen 16, 7; 25, 11. su tienda junto a la fuente de agua, en el desierto, que está en la vía Sur, a la que Agar había dado el nombre de Pozo del que vive y ve, y allí engendró dos hijos, Esaú y Jacob. En este lugar permaneció largo tiempo, hasta que, a causa de la gravísima hambre surgida en aquella región, avisado por Dios, mientras pensaba en ir a Egipto, emigró a Palestina y vivió como huésped en
Gen 26, 1. Gerar bajo el reinado de Abimelec. Rogado por los habitantes del lugar que se alejara de allí a causa de la formidable amplitud de sus riquezas, que el hombre aumentaba más cada día, y motivado también por la envidia de los campesinos y por las riñas continuas entre los suyos y los otros, se asentó en los lugares vecinos al río Gerar, y abrió los pozos excavados por su padre Abraham. Marchándose de allí algunos años después, se asentó definitivamente en Bearsebag, y rogado por el vecino rey de los palestinos y de sus príncipes, les dio la mano derecha de la
Gen 28, 10. amistad, y allí vivió el resto de su vida hasta su muerte. Jacob, dirigiéndose de Bearsebag hasta Harán, porque huía por miedo a su hermano y por consejo de su madre, llegó a Luzán. Cuando pernoctaba en su campo, vio durante el sueño el significado arcano de las divinas profecías; en
Gen 27, 45. cuyo testimonio dio al lugar el nombre de Betel. Cuando se levantó de allí, llegó en jornadas
Gen 28, 2. ininterrumpidas a la tierra oriental, a la Mesopotamia Siria, que en hebreo se llama Haram Naharaim, donde, recibido como huésped por Labán, vivió veinte años enteros; transcurridos los cuales, constituida su familia y reunida su hacienda, decidió regresar a la tierra de Canaán y,
Gen 31, 19. cruzado el río, llegó sin obstáculos a los lugares vecinos al gran monte. Pero alcanzado allí por su suegro Labán, se detuvo por poco tiempo; y establecido un pacto de amistad con él mismo y
Gen 32, 30. su propia familia, dio al monte el nombre de Gilgad o Galgad. Desde allí, despidiéndose de su suegro, llegó en línea recta hasta el río Jacob, no lejos del Jordán, donde, contendiendo durante toda la noche en gravísima lucha con un ángel y resultando vencedor, él mismo por voluntad divina recibió el nombre de Israel y llamó al lugar Fanuel. Al día siguiente, cruzado el vado, fue recibido por su hermano Esaú, que le salía al encuentro, y, depuesto el odio, fue también perdonado como confirmaba la profecía. Y para que su familia se restableciera de un camino ya largo, fijadas las tiendas entre el Jacob y el Jordán, se quedó durante algún tiempo e impuso al
Gen 33, 16. lugar el nombre de Zucot por las tiendas mismas. Desligándose de allí, una vez atravesado el Jordán, llegó a Salem, aquella otra inferior, que enumerábamos en el territorio de los cananeos, y compró a los ciudadanos de Siquem por una cantidad fijada una parte de campo para sí y plantó sus tiendas en un terreno ya suyo.

Gen 34, 31; 35, 1. Después, conmovido por la matanza de los sichimos perpetrada por sus hijos y siguiendo el oráculo de Dios, emigró a Betel, donde, tras construir un altar, prescribió a sus hijos la forma y la razón del cultivar la religión y proveyó a su familia y pueblo de su nombre. Alejándose de Betel con toda su familia, se encaminaba hacia Éfrata, cuando, concebido Benjamín, perdió a causa del parto a su mujer Raquel, a la que dio sepultura en aquel lugar para que sirviera de testimonio

insigne. Y avanzando bastante espacio del camino, colocó su tabernáculo en el campo de los jebuseos, más allá de la torre de la grey, y allí estableció la casa íntegra de su nombre, enumerando a sus doce hijos: Rubén, Sirneón, Leuí, Judá, Isacar, Zabulón, José, Benjamín, Dan, Neftalí Gad y Aser; todos los cuales junto con su padre después fueron llamados por siempre Israel. Partiendo con estos hacia la región de Hebrón, hasta el campo de Mamré, exhibió muestras de piedad a su muy longevo padre Isaac hasta su muerte. Y allí habitó largo tiempo, hasta que, llamado por su hijo José, que administraba Egipto, con toda su familia, esto es con setenta almas, se dirigió a Bearsebag para consultar a Dios acerca de este viaje. Recibida, de hecho, allí mismo la respuesta, aconsejado y ordenado desciende a Egipto y permaneció en el campo de Gossen, mientras era recibido por su hijo; con su hijo se dirigió a Tanim para saludar a Faraón. Regresando desde allí a la región de Gossen, vivió con toda su casa hasta el postrero día de su vida. Muerto allí mismo, para la sepultura, fue llevado a la tierra de Canaán, dejando a los doce hijos, que más arriba hemos recordado, herederos de la promesa que Dios le había hecho. Gen 35, 27.

Este librito no tiene nada contrario a la fe de la Santa Iglesia Romana u ofensivo para el Estado; más bien aporta mucha utilidad a los estudiosos de las sagradas letras, tanto para confirmar la memoria, cuanto para que más fácilmente entiendan qué proponen en esta materia las Sagradas Escrituras.

Sebastián Baer Delfo, plebano y canónigo de la Insigne Iglesia Catedral de Santa María de Amberes.



Mapa de la tierra de Canaán en tiempos de Abraham y antes de la llegada de los hijos de Israel, junto con las regiones vecinas y limítrofes. A partir de la descripción de Benito Arias Montano.

Benedicti Ariae Montani Hispalensis Chanaan, sive De dvodecim gentibvs. Praefatio[1].

Chananaei, post insignem illam linguarum divisionem, eam occuparunt regionem, quae quidem inter eas omnes, quae sub caelo sunt, ob soli ubertatem, aeris salubritatem, caeli temperiem, frugum omnis generis abundantiam, atque aliarum omnium rerum copiam, quae res tum ad hominum vitam sunt necessariae, tum etiam earum, quae hominibus solent esse in deliciis, apud omnes homines maximis erat celebrata laudibus. Tantaque erat agrorum illius regionis bonitas, non modo suos ut incolas omnium redderet ditissimos, ac potentissimos; verum etiam eos, qui ceteris omnibus populis formidinem iniicerent. Vix enim quisquam cogitatione, nedum verbis consequi potest, quantam aleret hominum multitudinem, quot urbibus, locisque suapte natura munitissimis referta esset illa regio exiguis circunscripta finibus: neque enim (ut eius dimensionis rationem ad geographiae normam ducamus) habet plura, quam sexaginta millia passuum in longitudine; in latitudine vero quadraginta millia: regna, regesque habebat triginta et unum, praeter Sydonios et Palaestinos maritimos. Porro incredibilem hanc rerum paene omnium opportunitatem ipsa soli ubique fertilis natura effecerat; et quia regio illa quam plurimis, iisque maximis, altissimisque montibus frequens erat, ultra quadruplum, maiorem sui usum exhibebat, quam superioris caeli, aut inferioris areae spatia definiebant. Scimus enim montes altos, quaternis superficiebus, quadruplum fere subiectae areae magnitudinem continere; depressas quoque, atque declives valles, planiciei eodem modo describendae modum longe superare. Quantum vero emolumenti ad homines redeat ex inaequalibus huiusmodi locis, nemo est qui ignoret: quippe varius, ac multiformis ille caeli, solique aspectus ad omnis generis res procreandas mirifice est aptus, atque efficax. Praeterea calor ille nativus, quo quidem cuncta gignuntur atque foventur, intra montium cavernas ac viscera variis inclusus anfractibus, ac, pro loci ratione, varie affectus, multiplicia rerum genera procreat, ac simul cum humore varie mixtus, ac temperatus, terram multo, optimoque succo ab se imbutam mirifice fertilem reddit, ac fecundam. Hinc, nimirum, metallorum, et lapidum; hinc mineralium (quae vocant); hinc bituminis quamplurima, diversaque genera, hinc tanta arborum, atque plantarum; hinc infinita prope animalium, quae terra sponte quodammodo sua procreat, et gignit, multitudo ac varietas, quae in montibus conspicitur. Ferae praeterea, armenta ac pecora nullibi commodius vivunt, nullisque adeo delectantur locis, aeque ac montuosis et silvestribus. His accedit omnibus aquarum copia, quam montes, qui proprie הרים, id est, montes dicuntur, tum frequentibus fontium scaturiginibus, tum etiam quia imbres, atque pluvias ex caelo decidentes excipiunt, eaeque a summo monte usque ad imum defluunt, rebus omnibus utilem, atque opportunam suppeditant. Atque haec quidem omnia sacer ille Propheta, ac vates omnium praestantissimus divino plane hoc carmine significavit:

Qui emittis, inquit, fontes in convallibus, inter medium montium pertransibunt aquae:
Potabunt omnes bestiae agri: exspectabunt onagri in siti sua:
Super ea volucres caeli habitabunt: de medio petrarum dabunt voces.
Rigans montes de superioribus suis, de fructu operum tuorum satiabitur terra:
Producens fenum iumentis, et herbam servituti hominum:
Vt educas panem de terra, et vinum leatificet cor hominis:
Vt exhilaret faciem in oleo, et panis cor hominis confirmet.
Saturabuntur ligna campi, et cedri Libani, quas plantavit:
Illic passeres nidificabunt, Herodii domus dux eorum.
Montes excelsi cervis, et petra refugium herinaceis.

Atque his quidem omnibus ex rebus efficitur, ut minime mirum sit, in tam exigua regione tantam fuisse rerum omnium commoditatem, tot ut regnis, tam multis urbibus, pagisque prope innumerabilibus alendis sufficeret: idque potissimum cum montium nivibus, iisque quae ex vallibus spirabant, auris nimium quorumdam locorum et climatis calorem temperaret. Tota deinde regio inter duo maria, et Iordanem flumen sita, lacus non paucos habebat, eosque qui navigabiles erant et optimis abundabant piscibus. Praeterea continuo hominum labore et industria maxime

[1] Benedicti Ariae Montani / Hispalensis in librvm Chanaan, sive / de dvodecim gentibvs. / Praefatio *AB* : Benedicti / Ariae Montani / Hispalensis Chanaan, / sive de dvodecim / gentibvs. / Praefatio *CS*

erat culta, ac denique ea, quam Deus singulari quodam favore ac beneficio prae caeteris omnibus
Deut 2. regionibus prosequebatur, sicut scriptum legimus: *Terra enim ad quam ingredieris possidendam, non est sicut terra Aegypti, de qua existi, ubi iacto semine in hortorum morem aquae ducuntur irriguae, sed montuosa est, et campestris, de caelo expectans pluvias: quam Dominus Deus tuus semper invisit, et oculi eius super eam sunt a principio anni usque ad finem eius*. Porro illud imprimis annotare, atque ad nostram utilitatem referre debemus: ex huiusmodi, videlicet, rerum omnium abundantia, ob quam homines et suaviter, iucundeque vitam agere, ac in honesto quodam otio versari commode possent. Quod quidem otium in Dei cultu, perpetuoque erga ipsum amore et observantia consumere deberent, post primi illius et communis omnium parentis Adami lapsum evenire plerumque, ut non modo eo, ut decet, non utantur, verum etiam ut propter illud ad libidinem, atque ad quandam morum perversitatem dilabantur. Qui enim omnibus vitae commodis ita abundant, ii tandem mihi eos imitari videntur, qui cum in eo sint flumine, cuius undae extra ripas effunduntur, ipsique tanquam siticulosi aquam plus satis hauriunt, tandem ut fluminis, nimiaque aquarum abundantia prostrati atque deiecti, in profundissimis voraginibus submerguntur, multoque satius ipsis fuisset, ex limpido aliquo fonte aquam haurire, quam ad maximum illum aquarum impetum accedere. Constat enim Chananaeos, qui omnium terrarum optimam, rebusque omnibus ad vitam necessariis abundantissimam sortiti fuerant, dum paternae nequitiae et heredes, et imitatores essent, ob maxima illa vitae commoda, atque ideo quia otio diffluebant, nullo sese peccati, scelerisque genere non contaminasse; adeo ut cum Deum suis flagitiis atque impietate irritassent, homines maximis affecissent iniuriis, terramque ipsam scelere nefario polluissent, tandem ipsi sibi exitium sint moliti. Nam intra quadriennium reges illi, qui quidem numero erant triginta et unus, una cum suis gentibus ac regnis plane exstincti sunt, ac deleti: ac praeter mortem aeternam, qua digni fuerant, ipsorum nomina perpetua quadam ignominia, et infamiae turpitudinisque nota, Dei sententia, ac decreto, inusta sunt. Adeo excellentibus Dei beneficiis ac praeclaris naturae donis, aliisque rebus ad virtutem colendam opportunis abuti solent ii homines, qui cum terram fertilem, atque omnibus rebus ad vitam necessariis abundantem incolant, ipsi tamen omnium sunt nequissimi. Id quod Spiritus Sanctus disertis expressit verbis, cum Mosi de Sodomorum, ac Gomorraeorum agro
Gen 13. scribenti illa dictavit: *Elevatis itaque Lot oculis, vidit omnem circa regionem Iordanis, quae universa irrigabatur, antequam subverteret Dominus Sodomam et Gomorram, sicut Paradisus, sicut Aegyptus*. Et paulo post additur: *Homines autem Sodomitae pessimi erant, et peccatores coram Domino nimis*. Videmus etiam Israelitas, qui quidem, licet a Deo saepius admoniti, tamen quia ab iis, quibus se contaminarant, peccatis ad bonam frugem redire noluerunt, simul cum libertate et republica, omnia etiam huiusce vita commoda amisisse, atque (cuius rei ipsi hodierno etiam die oculati testes sumus) in maximas miserias et calamitates, in quibus etiamnum versantur, incidisse, sicut scriptum est: *Incrassatus est dilectus, et recalcitravit; incrassatus, impinguatus, et dilatatus dereliquit Deum factorem suum, et recessit a Deo salutari suo*. Cum vero non eos modo, qui perversis imbuti moribus, depravataque consuetudine educati, sed eos etiam qui probis orti sunt parentibus, optimisque instituti praeceptis, videamus nimia rerum omnium abundantia corrumpi, ideoque, Dei favore et auxilio destitutos, tandem in horrendas incidere miserias: pii certe homines eam rerum abundantiam, vitaeque commoda non optare, sed illis paupertatem et laborem anteponere debent: aut si illa sibi a Deo concedantur, caveant potissimum, ne iis abutantur; sed ea a optimos usus, et divinae voluntatis praescriptum referant: atque ideo precibus a Deo contendant, eam ut mentem sibi iniiciat, quae eos homines, qui illa conditione vivunt, maxime deceat; neque semper non veniat ipsis in mentem illius sententiae, quam Christus ipse pronuntiavit: *Quam difficile (inquit) est eos, qui divitias habent, in regnum Dei introire!* Quoniam vero terra Chananaeorum tribubus Israelis iam olim a Deo destinata ac decreta, posteaque etiam requietis terrenae nomine, illustrique titulo insignita fuerat; quibus accedunt eorum, quae ea in regione Deus gessit, praeclara monumenta, quibus terra illa nobilitata fui: neque eam solum Israelitae coluerunt, atque habitarunt; verum etiam patres ipsorum ad eam saepius accesserunt, in eaque fuerunt hospites: propterea saepissime, sacris in litteris, tum huiusce totius regionis, tum singularum eius partium mentio fit. Ea vero nomina, quae in sacris reperiuntur libris, nisi adhibita eorumdem locorum descriptione, certaque notatione, intelligi nullo pacto possunt. Atque hanc quidem ob causam, quantum fieri potuit, nos nostram hac etiam in re operam libenter consumpsimus. Eorum enim locorum omnium eam attulimus explicationem, quae

quidem sacrae scripturae studiosis ad intelligenda ea loca, quae in sacris recensentur libris, ut mea fert opinio, satis esse poterit: est enim tum ex sacrorum librorum descriptionibus, tum ex situ ipso petita. Ad eamque adhibuimus totius regionis tabulam, Mantuani cuiusdam viri doctissimi, et Hebraicae linguae peritissimi sumptibus, liberalitateque in ipsa Syria Palaestina confectam; quam cum nos Tridenti omnium exactissimam nacti essemus, eius exemplum cum sacris libris collatum, nostro huic, quem ea de re conscripsimus, libro addidimus, atque in ea omnia loca Hebraicis litteris et nominibus descripta annotavimus. Atque his quidem omnibus in rebus si quae forsan desiderabuntur, quae aut ob vetustatem, temporumque iniuriam, aut quia, qui hisce de rebus exactius tractarent, defuerunt, ad nostram notitiam non pervenerunt: vestrum est, lectores, nobis ignoscere, nostrumque studium boni consulere, qui incerta pro certis habere, eaque aliis tradere noluimus. Deum porro omnis scientiae ac sapientiae fontem supplices orare debemus, ut Spiritu suo Sancto in corda nostra immisso, sua sapientia nostros animos repleat. Ei sit honor et gloria. Datum Antuerpiae Nonis Martii. 1572.

Benedicti Ariae Montani Hispalensis Familiae, sive de Chorographia liber[2].

De Filiis Orientis.
Cap. I

Gen 19. Ex Chaldaeorum natione duae gentes oriundae mediterranea loca occupavere post diluvium multis annis, Abrahamo adhuc inter vivos agente. Harum principes duo fuere Moab et Aman, Lot patre ex duabus filiabus suscepti. Atque Moab sedes sibi optavit his conclusas finibus; ab Ortu magnis et perpetuis montibus Horri; ab Occasu ingenti lacu, quod Mare salis dicitur, Num 21, 13. | Deut 2, 13. et Iordanis parte; a dextera vero illustri flumine Arnon, qui Amorrhaeos a regione dividit; ab Aquilone autem funiculo Iaboc fluvio, usque ab montes Pisga, sive Phasga. In his amnes sunt, Iazer torrens, Nimrim ex montibus Phasga deductus, item Dibon, et ille totius regionis terminus Arnon, ab extremis montis Horraeorum, ex rupe sui nominis defluens. Lacus ipse, quo ab occasus parte regio ambitur, terra olim fuit amoena et fertilis, multis bituminis mineralibus frequens, Iordanis fluminis derivationibus tota irrigata, quae paulo ante Moab et Amonis ortum, ob nefaria incolarum scelera caelo tacta, atque omnis eversa, et perpetuae detestationis monumento aquis submersa, una, servandi Lot gratia, excepta urbe, cui ex brevitate nomen est factum Tsoghar, Gen 13 et 14. sive Segor. Caeterum quattuor magnae urbes cum vicis et villis in ipsa eversione periere, Sedon, Ghamora, Adamah, et Tseboim. Locus omnis ante subversionem, vallis Hasidim dictus; postea vero Mare salis, et Mare mortuum, et Orientale, et Sodomiticum mare. Lacui ab ortu montes Is 15, 5; Ier 48, 4; Num 33. imminent, in quos Moab termini desinunt. Montes regio habet praecipue insignes, ab Ortu Phegor, ab Aquilone Luith, ab occasu Abarim, qui idem Nabo montes, et Hermon, et Senir Deut 32, 49. secundum Iordanis fluenta. Sed in his Abarim praecipue insignis propter Cananaeae regionis Deut 34, 1. subiacentis prospectum, et Mosis ibidem vita defuncti memoriam, qui non procul in valle, Deut 34, 6. | Num 21, 20. sepulcro numquam amplius ab hominibus notato, divina providentia conditus est. Est et alia Num 22, 2. illustris vallis in regione Moab in capite Phasgha montis, qui desertum spectat; Bamoth dicta, clara statione quondam Israelitarum, et victoria de Amorrhaeis parta transitum in promissam terram Num 24; Ios 12. prohibentibus rege Balaac. Caeterum regio fere omnis campestris, multis et frequentibus urbibus Num 33; Is 15, 1; Deut 2, olim per Moabitas culta; quarum illae praecipue commemorantur: Arnon secundum flumen sui 9; Ier 48, 4, 8; Num 21, 30; nominis sita, Moab latericio opere constructa, et paulo a flumine distantior, Gallim, Ar regia, Num 32, 32; Ier 48, 32; Ier gigantum olim Emim sedes, robustorum hominum de stirpe Enacim; Dibon, Nophe, Medabah, 48, 3; Am 1, 2. et Nabo, Aroer, Araroth, et Roth, Sophan, Iaghazer, Iebghaah, Bethnemrah, et Beth Aram, et Geminae Horon; superior in monte, inferior in valle sitae; utraque simul Horonaim dicta, a Luith montibus non ita longe distantes; Hesebon, et Elghale, Kiriathaim, Bagdal, Meghon et Sabana, Heloniasa, ab aquarum horrore dicta, Meipahhath duobus insignis palmetis, Diblathaim, Bethgamul, et Bethmaon, Kirith, et extrema Bossor sive Bosrah, et Nimrim iuxta fluenta: Sithim Num 25, 1. | Deut 4, 46. locus et oppidum, aeternum Israelitarum incestus, et ultionis divinae monumentum a Phinea Ier 48, 11 et 32. sacerdote iram deprecante divinam consecratum; ibidem etiam turpissimi nominis, et falsi dei fanum Baghal Peghor. Terra omnis ab initio fertilis est, sed quae Iaghzer pars est versus Galaad, Num 32, 2; Ier 43, 32. pastionibus abundat oprimis: et pecori armentisque alendis opportunissima habetur. Huius partes insignia oppida, Dibon, Iazer, Atharoth, Nemra, quam Beth Nemra diximus, Hesebon, Elghale, Sabain, Nebo et Beon: sed Sabama, Elghale, Kiriathaim, Baghal Meghon, et Sabama Deut 2. vineis generosis instructae. Viri ipsi robusti, qui gigantes de stirpe Enacim partim occisos, partim Ier 9, 25; Num 21, 29; Ier loco pulsos eiecerunt, Deo iudice et vindice: circumcisi omnes ex imitatione filiorum Abrahae. 48, 7; Iudith 3, 18. Verumtamen Deum Abraham non colebant; sed alia ementita numina, quorum praecipuum Num 21, 25. Chamos fuit. Atque haec olim Moabitae loca tenuerunt. Sed ab Amorrhaeis postea Iordanem praetergressis, Sehon rege oppugnati et victi, magna et fertili agrorum et urbium parte cedere coacti sunt: inter quas fuit Hesebon, cum omni perpetua occidentali plaga usque ad Arnon. Sed is non multo post Israelitis in Iasam cum exercitu infesto occurrens, et vita et regno fuit privatus.

[2] Benedicti Ariae Montani / Hispalensis Familiae, sive de / Chorographia liber *AB* : *om. C*

Amon.
Cap. II.

Proximvs fratri Moab consedit minor natu Amon, terramque occupavit a montibus Luith usque ad montes Bassan; ab ortu montes perpetuos, Acrabim dictos, contra terram Emim; ab occasu vero Amorrhaeum habuit. Ager ipse vallis inter montes sitae usum praebet amoenissimae et fertilissimae: olim cultus fuit a ferocibus, et procerae staturae hominibus, quos Ammonitae Zomzomim vocabant. Sed inductis Ammonitis, illa natio ex divini iudicii sententia periit. Fluvium habent insignem Iaboc, qui ab ortu ex montium inflexu exortus, et communem cum Moabitis terminum Aroer urbem praeterfluens, ab occasu in Iordanem influit. Vrbibus frequens regio in plano, et in monte constructis. In his antiquissimae commemorantur, Rabath a populi et loci magnitudine dicta, in qua mirae magnitudinis lectus ferreus monstrabatur, quo Og rex Basan magnae staturae vir iacuisse perhibetur, et Hesebon in monte sita in Moabitarum confiniis, et Hai, et Mennith, inter quam et Aroer viginti urbes fuere, quarum nomina ad nos non pervenerunt, praeter unam Abel, vinearum copia insignem. Hi etiam, ut Moabitae, circumcidebantur: sed Deum verum non colebant. Melcho enim deorum nuntium, et Chamos sibi praecipuos consecraverant.

Ier 49, 1; Deut 2, 15.

Deut 3, 11.

Ier 49, 2.
Iud 11, 33.
Am 1, 15. | Ier 9, 25.
Iud 11, 24.

De Filiis Orientis.
Cap. III. Filii Cetvrae.

Dvae praeter Saram ex Abraham populorum matres fuerunt, Hagar Aegyptia, quae vivente Sara filium Ismael suscepit; et Cetura uxor, quae defunctae vita Sarae successit in familiarem curam. Harum filiis a promissa sibi Cananaeorum terra exceptis, orientalem plagam pastionibus opportunissimam occupandam et frequentandam ostendit pater, muneribus ad vitae usum, atque ad pecuariam comparandam rem abunde satis distributis. Fuere autem Abrahae ex Cetura filii, Zamram, Iechsam, Madan, et Madian, Iesboc, et Sue. Hi deserta loca inter se divisa, inter Moabitas, Amonitas, et Chaldaeos, ac Persas pastionibus peragrarunt, occuparuntque suis, Ortum versus, unde Orientales, et filii Orientis perpetuo dicti ab Aram Naharaim ad Persicum usque sinum, et mare Suph. Sed Madian ea quae versus Austrum sunt, occupavit usque ad Horeb montem, atque occupatos agros inter filiorum familias sex partitus est, Epha primum, et Henoc, Epher, Henoch, Abida, et Eldaa, ut aetatis, ita etiam locorum ordine constituto, aquam ex puteis hauriunt. Huic proxima Aquilonem versus loca tenuit Iecsan cum Saba, et Dadan duabus filiorum familiis. Quarum altera tribus liberis proseminata subole latissime locis propagata est. Inde enim Assurim orti, patre, ut iam commemoravimus, Assur, qui ex occupata per Nimrod provincia, in Euphratis amnis agris magnas urbes, et Assyriorum regnum condidit. [3]Secundus Dadan filius fuit Latus, a quo Latussim nomen et locum obtinuerunt Assyriis proximi; deinde Laum, unde Laumin dicti duo. Atque hi duo praecipue Arabes sunt, incertas sedes, pascuorum causa, pervagantes. Tentoria pro domibus habent: dromedarios, et camelos ad oneris ferendi, et vecturae commoditatem alunt: eosdem phaleris, et bullis ornant, praecipue eos, quibus principes, atrque homines ipsi perforatis auribus aureas inaures appendunt: regibus purpureae vestes in primis gratae: comas tondent: arcu et sagittis in bello utuntur. Saba multis rebus abundat elegantibus, cumprimisque hyacinthino coloris artificio. Mercatores etiam fuere ed Tyrum, multam et variam delicatarum mercium copiam ferentes.

Gen 25.

Ex 3, 1; 18, 1.

Ex 3.

Is 21, 12; Iud 6, 6; Gen 25; Is 60, 6; Iudi 8, 22.

Ier 25, 23; Is 21, 12; Ez 27, 23.

De Ismael.
Cap. IIII.

Maior aetate Ismael fuit ex Aegyptia ancilla natus, minor tamen ordine ob legitimarum nuptiarum ius Ceturae filiis adscriptum. Sed divini oraculi promisso, Ismael in duodecim velut tribus crevit, duodecim progenitis principibus filiis, Nabaioth, Cedar, Adbeel, Mabsam, Masma, Dumah, Massa, Hadad, Thema, Iethur, Naphis, Cedma. Qui omnes paternum nomen Ismaelitarum perpetuo tenuerunt, aliquando ex Nabaioth, plerumque vero ex Cedar secundo filio

Gen 17, 20.
Gen 25.

Gen 21, 21. cognominati. Coepit autem eorum habitatio a deserto Pharan, ubi Ismael Aegyptiam uxorem horum matrem duxit; atque inde propagatus, nonnumquam pulsis aliis, nonnumquam ab ipsis pulsus, interdum oppressus, aliquando induciis factis inter Ceturae filios, quemadmodum oraculo fuerat declaratum, commotatus est, sicut sriptum est: *Duodecim duces generabit, et faciam illum*
Gen 16, 12. *in gentem magnam. Et hic erit ferus homo; manus eius contra omnes et manus omnium contra eum, et e regione universorum fratrum suorum figet tabernacula*. Horum autem prima habitatio ab ortu
Ier 25, 23. meridiem versus in Hevilah coepta, ad occasum in Sur tendit urbem antiquam, atque Misraim terminis finitimam, non longe a Kades, monte ac solitudine: ab Aquilone vero ad Assurim usque producta. Inter quos non procul a Dedan Ceturae filio Thema diuturniores, et magis notas
Ier 49, 28. habuit sedes, et proximas urbi, cui nomen fuit Buz; unde Buzitae dicti, qui postea Essitae ab aliis appellati sunt. Terra omnis pecoribus, armentisque alendis optima, atque homines ipsi ei arti
Is 21, 16; 60, 7. praecipue dediti, tentoria subeunt, quae supellectili eleganti instruunt. Pellibus ad omnem usum recte paratis abundant: camelos, et armenta alia plurima alunt. Pecudumque genus omne praeter
Ez 27, 21; Ier 25, 23; caeteros pastores numerosum possident. Agnos, arietesque, et haedos ad emporia, vendendi
Gen 29, 25. causa, asportant: comam, ut vicini Arabes, attondent. Sagittarum, missiliumque coniiciendorum peritissimi habentur. Quidam ex illis mercaturam exercent, maxime qui Galaaditidi regioni viciniores sunt; unde resinam, stacten, aliaque atomata in Aegyptum camelis asportant.

De Horraeo et Edom.
Cap. V.

Gen 36. Ex antiqvo gigantum genere Seghir superiores Moabitis, Nabathaeis vero inferiores montes
Gen 14, 7. adiacentes; atque Moabitis finitimos campos tenuit. Fuit autem eius prima sedes in monte Hor non longe a salis mari distante, qui ab occasu Cades despicit: a dextera vero Arabiam et maris Suph litus prospicit. Hinc subole per continuatos montes ad ortum, atque ad Aquilonem procurrentes propagata, regiones certis nominibus ex filiorum monumento appellatis, in heptarchias divisit, cumque posteritate sua habitavit. Atque heptarchiarum nomina et series huiusmodi est: prima Lothan, in duas familias divisa; Hori, qui montem ipsum possessionis initium incoluit; et Heman, qui proxima loca tenuit. Secunda Sobal, in regiones divisa quinque, Alian, Manahath, Ghebal, Sapho, Onam, quorum nomina regiones ipsae acceperunt. Tertia Sebeon, quae et in duabus partibus cessit, altera Aia filio, altera eius fratri Ana, qui primus, equis cum asinis, quas pascebat, commixtis, mulorum genus, et usum mortalibus ostendisse dicitur. Huic duplici etiam prole clarus fuit, Dison filio, et Oholibama filia. Quarta hexarchia[3] obtigit Ana, alteri ab illo mulorum inventore, cuius nulli commemorantur liberi. Quintam vero obtinuit Dison, quam filiis quattuor impertitus est, Amran, Eseban, Iethron, et Charan. Sextam Eser habuit, filiisque Balaan, et Zauan, et Acan concessit. Porro septimam atque ultimam Nabathaeis, atque Amonitis
Deut 2, 22. finitimam tenuit Dison, cuius partibus nomina a filiis indidit Hus: unde insignis ille sapientiae et virtutis omnis laudibus celebratus Iob fuit, et Achan. Verum Esau Isaac filius, qui propter familiarum et rei pecuariae fequentiam, pastionumque, utrisque simul angustum locum ab Iacob fratris consuetudine discessit, Seghir montes paulatim bello occupatos, tandem omnes ex divino iudicio usque ad Cades obtinuit, atque antiquis abolitis, ex filiorum suorum nominibus appellavit, imposito tamen omni terrae et genti nomine a fratre sibi indito Edom, in perpetuae cum fratre simultatis signum. Atque tetrarchis initio constitutis, ditionem omnem trium uxorum filiis divisit obtinendam. Primas enim sedes secundum Hor montem Eliphaz ex Ada Hethaea matre natus sortitus est, cum filiis ex legitima uxore quinque, Theman, Omar, Sopho, Gathan, et Chenez; atque ex Thamna concubina Amalech et Core. Secundam tetrarchiam obtinuit Rahziel, susceptis Nabath, et Zarah, Sama et Meza quattuor liberis. Tertiae tetrarchiae domini fuerunt filii tres ex Oholibama, Anae Cananaei filia, Sabeonisque nepte suscepti Iehus, et Ihelon, et Coreh. Singulae autem tetrarchiae in tot myriadas (sive ducatus, sive marchionatus dicere velimus) divisae sunt, quot filiorum et nepotum nomina fuerunt: fuit enim illorum distributio, gentis more, in myriadas facta, atque ita singulis vel filiis, vel nepotibus cum praefectura myriadis nomen quoque Aluph est concessum, quod Millenarium, sive Milliatum interpretari possumus.

[3] *Delui, recte* heptarchia

Fuitque huiusmodi myriadis nominum et locorum series cum nominibus ipsis praefectorum distributa: Aluph Theman, Aluph Omar, Aluph Sepho, Aluph Gathan, Aluph Chenez, atque ex Thamna concubina Eliphaz, Aluph Amalec, et Aluph Coreh. Secundae tetrarchiae myriades cum primorum praefectorum nominibus sunt: Aluph Nahath, Aluph Zarah, Aluph Sama, Aluph Meza, ex Basemath progeniti omnes. Tertiam tetrarchiam inter se divisam rexere Oholibamah filii: Aluph Iehus, Aluph Iethon[4], et Aluph Coreh. Atque his olim omnis Edom terra gubernabatur millenariis, quo primum tempore ab Esau occupata est: deinde regione in regni formam redacta, myriadum facta mutatio est, minori numero, et nominibus variatis. Hoc modo: Aluph Thamna, Aluph Alua, Aluph Ietheth, Aluph Oolibama, Aluph Elah, Aluph Phinon; et antiqua nomina retenta, Aluph Cenez, et Aluph Theman: et novis nominibus, Aluph Mabsar, et Aluph Magdiel, et Aluph Hiram. Hi omnes regi uni cuipiam, qui caeteris imperaret, delecto parebant. Erant autem Edom termini iidem qui olim Seir, perpetuis Horraei montibus, tractu ex Theman, Cades finitimo in Aquilonem procurrente, atque ad occasum contra Luit montes deflectente. Valles quae praecipue insignes habentur, Rohoboth dictae, ab amplitudine nomen accepere. Regioni in montibus fontes, in campestribus vero putei aquas suppeditant. Antiquae urbes, Denab, Bosra, Hauith, Masrecha, Phaur, omnes hae regum patriae, et Dedan. Gens ipsa bellorum studiis aspera, prudentiae ac sapientiae mire iactatrix.

Num 20, 17.

Gen 36, 36.

Ier 49, 6.

Svmma Terrae Chanaan. Descriptio. Cap. VI.

Commvnis discessionis necessitate pulsus Chanaan regionem tenuit vario et multiplici situ notabilem, finesque constituit ab Ortu flumen insignie ex fontis nomine, atque declivi descensu Iarden dictum; ab Occasu vero magnum mare; dexteram autem partem Misraim, et Arabum tractus fluvio non ita magno interiecto; sinistram insignis ille mons Libanus clausere. Iarden flumen non longe a Libano duplici capite, sed altero uberiore exortus dexteram versus aliquandiu procurrens, ad ortum paulatim, quoad in obiectos montes offenderit, deflectit; indeque rursus ad dexteram recepto cursu, lacum in ipso primo flexu efficit, cui *accolae* nomen מֵי מֵרוֹן, id est, *aquas supremas*, fecere. Excipitque eodem in loco fontis illustris aquam, quem fontem posteriora tempora Daphnin dixerunt: deinde ubi alveo ripis angustioribus contracto, fluvii nomen, formamque receperit, atque aliquantum produxerit, rursus propulsa ad Ortum et Occasum margine, lacum efficit, atque implet, superiore maiorem, piscibus optimis, et plurimis abundantem, aquis etiam dulcissimis; qui ob occupati spatii, pro regionis angustiis, magnitudinem, atque ob admissas ex ventorum vi tempestates maris nomen obtinuit, atque a citharae fortassis forma, quam refert, Chinereth mare dictum est. Exteris vero nationibus, quae regionem postea vel invaserunt, vel viserunt, mutata paululum voce, Genezareth appellabatur. Ex eo lacu rursus in angustum coactus Iordanis fluvius fit, recta in Austrum tendens, auctusque ab Occasu defluentibus ex monte Thabor; ab Ortu vero Iaboc fluminis aquis in Ortum insigni flexu vertitur, atque decurrit; deinde ad dexteram contento fluxu procurrens, amoenissimos quondam campos, et quinque magnis urbibus continendis, atque alendis opportunos, et vallem mire fertilem, canalibus deductis, irrigabat. Sed locis postea ob incolarum scelera caelitus incensis, spatium omne maximo lacu est occupatum, aquis fluminis crassissima, et graviter olenti salsugine infectis, quae nec navigia ferunt, nec animantem ullam alunt; nec tempestatibus etiam tolluntur; unde a quibusdam Mortuum mare illud dictum est: accolis Mare salis, Graecis autem, cum postea est cognitum, ἀσφαλτήτης lacus, a bituminis copia fuit appellatus. Vallis illa, antequam lacus esset, vallis שִׂדִּים id est, camporum dicebatur. Hoc mare, sive hic lacus ex Moabitarum agris, quos ab Occasu terminabat, tria non magna flumina excipit. Iordanis quoque ostio proximas aquas Nimrim, longe ulterius versus Austrum, Arnon fluvium, qui Moabitas ab Horraeis dirimebat. Medium vero alium, cuius antiquum nomen ad nostram usque memoriam non pervenit. Iordanis ipse tempore messis exundans, utramque alvei ripam superat. Hoc igitur mari, et Iordanis continentibus vel marginibus, vel ripis, Libano monte, et mari magno, atque fluvio Aegypti dicto, tota Chanaan regio contenta fuit; cui ab Ortu vicinae gentes adiacebant.

Num 25, 14; Gen 15, 14.

Gen 13, 20.

Gen 14, 2.

Ecclı 24, 34.

[4] *Delui, recte* Ihelon, *cf. supra*

Gessuraei, Mahhathaei, et deinde Bassani celeberrimi montis accolae, Amonitae, et Raphaim usque ad Moabitas, quibus inter Amalech et mare salis sedes erant. A dextera vero Horraeorum pars ad Arabas usque, et ditionis Aegyptiae non magnus tractus. Ab Aquilone autem Aram Damasci ad Sydonis usque terminos. Regio montibus frequens, iisque perpetuis; vallibus etiam et campis, qua depressior terra est, et situ, et natura optimis. Parva flumina, raraque emittit; partim in Iordanem ad Ortum, partim etiam in magnum mare influentia. Ex montibus citra Iordanem praecipua nomina obtinuere: Thabor, media fere ipsius regionis loca ab Aquilone
Gen 42, 3; Deut 32, 13. percurrens; et Carmel magno vicinior mari, et super hunc Saronne montes: ulterius etiam ad ortum Garizin, ad dexteram etiam producti Chananaeorum, superioresque his Iebusaeorum montes, et Chananaeis inferior Sanir. Regio ipsa omnis, si cum aliis conferatur, excelsa est: undique enim ad eam adeuntes ascendunt. Quamobrem et puriori, nobiliorique solo praedita, et caeli aerisque temperie praecipue felix, praeterquam quod olim Dei providentia singulari fovebatur, fontibus, ac torrentibus abundat, atque ubi his deficitur, puteos habet aquae dulcis,
Deut 8, 8; Num 13, 25. rivos etiam ex fontibus deductos, quibus irrigari praedia possunt. Frumenti, hordei, vini, atque olei ferax uvarum botri admirandae magnitudinis in vitibus crescunt: fructibus et pomis omnium generum fertilis: ficus, oliveta, et punica mala sponte etiam sua profert. In montibus ferrum,
Deut 32, 13. atque aeris metalla effodiuntur: melle adeo abundat, ut manare etiam dicatur, quemadmodum et lacte, propter innumerabilem ovium, caprarum, armentorum, et totius pecuariae rei copiam. Ex
Gen 43, 11. his quae ad vitae delicias, vel medicinae usum faciunt, praecipue commendatur balsamum, uni tunc orbis parti generosissimum a Deo concessum, mel, aromata, mastix, et duo nucum genera, alterum *amygdala* Latinis dictum; alterum vero, quod optimum in ea regione est, patria lingua,
Num 24, 2. בָּטְנִים, Graecis, et Latinis *pistacea* dictum. Hominum genus illud antiquum, ferox, corpore procero, et ad gigantum speciem proxime accedens; ingenio ad delicias, voluptates, atque ad omnem turpitudinem proclive, moribus corruptis, ut Cham patris antiqui improbitatem
Num 13, 23; Gen 23, 19; studiose imitati fuisse existimentur. Vrbes grandes, et natura, opereque munitissimas habuerunt;
Deut 1, 19; Gen 12; Gen in quibus antiquissimae fuere, Hebron, quae alio nomine Kiriath Arbagh dicta est, septem annis
35, 8 et 48, 2; Gen 34. anteTanim Egypti condita, patria quondam filiorum Enach; et Bethel, quae antea ob nucum copiam Luza vocabatur, Deborae, Rebeccae nutricis sepulchro insignis; Hai et Hoba ad laevam Damasci; Sichem, silvestris arboris sui nominis copia notabilis; et Ephrata, iuxta quam Rachel uxor Iacob est sepulta. Illae etiam urbes antiquae fuerunt, quas postea perpetua demersione damnatas Deus evertit, Sodoma, Ghomorrha, Adama, Seboim, et Bala. At illa autem clade
Gen 14, 2 et 9, 23. parvum oppidum est exceptum, cui ex brevitate nomen Soghar, sive Seghor est factum, insigne singularis erga Lot beneficii monumentum.

De dvodecim gentibvs.
Cap. VII.

Deut 32. Qvando dividebat Altissimus gentes, quando separabat filios Adam, constituit terminos populorum iuxta numerum filiorum Israel. Igitur duodecim oportuit gentes esse, a quibus terra illa habitata, culta, apparataque fuit, in quam duodecim Israelis filii sedes obtenturi deducendi erant. Eum autem numerum Chanaan ipse cum undecim filiis complevit. Nam Sidon primogenitus Chanaan maritimam oram ab Aquilone ad dexteram, usque ad Palaestinam occupavit; ab Ortu Aram Damasci, et quosdam alios ex fraternis agris finitimos constituit. Huic proximus versus Ortum superior consedit Hheth, a quo tota regio, et gens Hhethaei nomen accepit, usque ad montis magni vicina loca, quem accolae Gelboe dixerunt. Tertius in dexteram Iebus processit, gentique suae nomen reliquit Iebusaei. Emor quartus, unde Emorrhaei orti, mediterranea magis loca tenens, Iebusaeis ad Occasum adiacebat. Girgasaeorum autem familia supra Hhethaeos Iordani fluvio ultra citraque assedit, qua parte Aquae Maron, et lacus magnus Chinereth est. Hevaeorum genus inter Emorraeum et Palaestinum habitarunt. Arac posteritas a patre suo obtenta loca coluit, Libani montis radices, et partem qua mons in dexteram respicit partem, gens Aracaea dicta est. Sinaeus Hhethaeo ulterior versus Ortum fuit ad Iordanem fere propagatus, nisi quantum Hevaeorum gens primarum sedium angustiis exclusa, ad illi flumini proximos agros colonias deduxit. Arad nonus ex Chanaan filiis ultra Hhevaeum, et Emorrhaeum

vastae solitudini Cades vicinam regionem coluit. Decimus etiam Sanir montes conscendit geminos inter Girgasaeos, Sinaeos, Hhethaeos; iisdemque nomine indito suo, gentem a se ortam colonias dedit: montes ipsi Semaraim, gens autem Semaritis dicta, sive Semaraeus populus. Porro undecimus ex his Hhamath ea loca optavit, quae diviso Libano monte ad Aram Damasci facilem accessum praebent: ditionem vero secundum primos Iordanis meatus ad aquas Maron dictas usque fere produxit. His annumeramus ipsum patrem Chanaan, qui divisae inter filios regioni omni suum commune nomen reliquit, et qua ipse degeret, partem sibi retinuit inter Palaestinos, et Emorrhaeos longis et continuis fere montibus, ac depressis utrinque, magnisque vallibus prae caeteris insignem. Atque ita duodecim populorum gentibus et nominibus tota regio cessit colenda; quorum illa series est, Sidon, Hhetaeus, Iebusaeus, Emorrhaeus, Gergasaeus, Hevaeus, Aracaeus, Senaeus, Aradius, Samaraeus, et Hhamathaeus, horumque omnium pater Chanaan.

Ios 18.

Deut 11, 30; Iud 1, 9.

Dvodecim gentivm insignes montes, et vrbes. Cap. VIII.

Primogenitvs Chanaan Sydori urbem sui nominis condidit omnium primam, secundum maris litus, fluvio ex Libani montis finibus deducto proximam. Ab eius autem posteris Tsor, nostris Tyrus condita est in maris exigua insula, urbis tantum, aedificiorumque capaci exiguo intervallo a continente divisa: dextera, laevaque portubus instructa, quae totius terrarum orbis emporium celeberrimum fuit. Nomen ab angustia, fortitudineque loci habuit, unde et a vatibus Fortitudo maris est appellata: sed cum semel a Babyloniis capta, ac diruta fuisset, iterumque valere, ac pristinae superbiae insolentiam tueri perrexisset, aggere per Graecorum exercitus comportato, iterum capta, atque diruta fuit, continensque cum vicina terra permansit, a qua antea septingentis passibus, praealto ac portuoso mari divisa erat. Interiora regionis loca et oppida, quae videntur antiqua, fuere Helim, secundum Libani radices, Beth Enath, Cedes, et Orez: regio omnis ab elegantia Graecis Φοινίκη, Latinis *Punica*, et *Phoenicia* dicta est. Hoc enim incolarum lingua פנק significat. In Hhethaeorvm tractu praecipuus mons est Thabor, ab umbilici forma, quam referre videtur, dictus. Vrbes antiquae Chul, et Cophec, et Rimon, et insigniter illustris, ac regia Achsaph. Iebvsaeis maxima urbs regia, quae civitas fuit Iebvs a conditore Chanaan filio dicta, in montibus condita; eadem etiam Salem appellata, quam posteriora tempora ob editiorem situm Iervsalaim dixerunt, quod altera eiusdem nominis apud Chananaeos esset Salem. Ad hanc regionem pertinet Maspha mons cum urbe et turri eiusdem nominis ab specula obtenti, cuius usum locus ille dabat. Ex monte Almon fluvius ortus in Iordanem non longe ab ostio, quo Mare salsum aperitur, defluit: ab Occasu campus magnus monti adiacet, qui gentis vocabulo Elon Moreh, a nostris Convallis illustris dicta est, inter illum quem diximus, et alterum Amorraeorum montem, cui Garizim nomen fuit. Maximus enim Amorraeis mons est Garizim, in quo Luza olim ex nucum copia dicta fuit, cui postea Iacob nomen fecit Bethel: secundum vero alios montes ad Austrum Eglon et Kiriath Arbagh, eademque Hebron appellata, regie urbes. Girgasaei insignem ac regiam habuere urbem et aedes; et his vicini Aracaei Hassor maximam, Hesram alias dictam, et Samanan, et Cartha, et Accadim, et Iebnael, et Eseb. Hevaeis inter montes Sanir et Palaestinum Gazae regnum sitis urbes fuerunt primae, Makedah, Adullam, Gader, Taphuah, Harmah, et Hered; his finitimae Palaestinae urbis Gaza et Gath, earumque regna fuerant. Ex Hevaeis deductae coloniae secundum Iordanem consedere, qua Iaboc fluvius ab Ortu excipitur, urbemque insignem tenuere, a Faustitatis numine, quod in ea praecipue colebatur, Baghal Gad nuncupatam: idem Aroer Gentium dictam possidebant. Sinaei inter duos ab Ortu, Occasuque montes, et fluminis ex Thabor decurrentis aquas usque ad convallem illustrem siti, Thirsam cum Amorraeis fere communem habitavere: sed praecipuam tenuere Beth Hhoron, a nimio aestu, sicuti arbitramur, appellatam. Samaraei Semir montem; urbes vero Nahhalon, Dothaim, Dabereth, Salim, et Iasiae tenuere. Hhamathaeis Hhamath magna appellata nomen conservavit, quibus etiam Riblatha obtenta est, et totus tractus usque ad Cedes. Porro Chananaei et montes Bethel, quae eadem Luza ab Ortu, et Sarone ab Occasu insignes possedere; horumque ramenta multis partibus interiecta campestribus, planisque locis, mireque fertilibus agris, qui plures atque magnas alebant urbes, Megido, Salem alteram ab illa Iebusaeorum, Gazer, Sichem, Apheca,

Is 23.

Bethel cum Emorraeis communem. In Aradaeorvm ditione Arada fuit, et citra Sannir montes Debir civitas, et cui ex silvarum densitate nomen est factum, Kiriath-Iegharim. Ex Emorraeis orti Pherezaei. Hi mari Salis finitimum spatium occuparunt, illustri inter caeteros accolas sibi parto nomine, Geth regiam urbem, et Beth Gharaba aedificarunt et coluerunt. Horum ditio secundum mare per Aphecam usque ad Iericho producta est. Fuit autem Iericho regia, situ, et opere apprime munita; urbs palmetis frequens, unde et Palmarum civitas dicta. Sed praeter omnes terrarum tractus, ob balsami nobilissimae arboris copiam, illi uni agro singulariter a Deo concessam illustris, ac celebris; ex cuius odoris vi atque praestantia nomen est fortita, Iericho. Namque Aegyptium balsamum, quam regionis huius, longe minus est generosum. Aquas olim habuit insalubres, quas postea Eliseus propheta salubritate correxit.

De tribvs gentivm praecipvis nominibvs, ac de Hebraeis. Cap. IX.

Chananaeorvm nomen commune omnibus aliis undecim gentibus, fuit a patre acceptum, et cognationis retinendae, atque societatis, mutuique auxilii praestandi causa conservatum;
Gen 40, 15; 42, 3. universaque regio terra Chanaan dicta fuit; et communis omnium incolarum lingua, quam Hebraeam alii vocant, Chanaan lingua appellata fuit. Sed praeter Chanaan praecipua alia
Deut 1, 5; Ios 5, 1; Num 13, 29. nomina fuerunt, Emorrhaei, Pherezaei, qui populorum, gentisque frequentia, atque rerum etiam copia, locorumque praestantia caeteras excellebant familias, divisisque tractibus, in suam societatem, seu municipiorum iure conscriptas sortiebantur. Emorraeis enim loca montana, et proxima campestria citra Iordanem adscribebantur. Chananaeis vero quod ab Emorraeis ad mare
Gen 13, 7; 32, 30. usque magnum producebatur regionis. Media inter hos pars, secundum appellatum Salis mare
Ios 10, 4. Pherezaeorum erat. Atque inter Emorraeorum partes Ierusalem recensebatur urbs, Iebusaeorum,
Deut 11, 30. ut diximus, regia, et Hebron Ierimoth, et Lachis, quae regum etiam sedes fuere. Chananaeorum campestria loca, in quibus et Galghal urbs ad eos pertinuisse commemoratur. Hebraeorum autem nomen non certae cuiusdam familiae fuit; sed commune omnium, qui cum Euphratem flumen traiecissent, inter flumen ipsum, et mare magnum sedes sibi optavere, atque tabernacula fixere. Significat enim verbum ipfum עבר idem quod Latinis *transiens*, vel *transmittens*. Atque hac significatione ad eos dignoscendos usurpabatur, qui post primam illam gentium divisionem e loco, ubi maiores ipsorum consederant, migrantes, flumine traiecto, in proximas regiones certis iam cultoribus et nominibus adscriptas devenientes, advenarum potius, quam indigenarum
Gen 10. iure utebantur. Huiusmodi commigrationis primus omnium viam inivit Heber, vivendi
Gen 14, 11; 39, 14; 40, 15; 42; 43, 32. commoditatem nomini suo consentaneam quaerens. Cuius exemplum imitatusThare, sextus iam familiae nepos cum Abraham filio in eamdem regionem migravit. Deinde Abraham ipse in Chananaeorum agris hospitem agens, duplici causa[5] Hebraei nomen obtinuit; et quod e patria in Haran, et quod ex Haran in Chanaan pertransisset. Illius etiam filii et nepotes interim dum nullas proprias obtinuerunt sedes, Hebraei ab Aegyptiis, aliisque nationibus appellati sunt.

De Hebraeorvm peregrinationibvs. Cap. X.

Vagi instabilesque diu Hebraei illi, quos diximus, varia regionum, urbium, atque agrorum hospitia mutavere; neque tamen usquam promissorum immemores, incertive sedium, neque
Gen 11, 30. diutius expectatae promissionis taedio affecti. Horum namque pater Abraham primus Thare patris sui consilium secutus, ex Vr Chaldaeorum profectus, amneque traiecto in Aram Naharaim,
Gen 12, 6. hoc est, Interamni consedit; defuncto autem vita patre, promissione, imperioque Dei ductus, in Emorraeorum regiae Sichem migravit agros, eamqe convallem hospes tenuit, quae accolis Moreh, Latino interpreti *Illustris* dicta est. Ibidem cum esset, Dei nomen, et cultum palam professus praedicavit; inde vero profectus inter Bethel et Hai secundum montem cum familia
Gen 13, 3. omni sua consedit. Orta autem in regionibus illis fame, in Aegyptum commigravit; unde postea

[5] hospitē agēs ... causa sa ... *B* : hospitem agēs ... cau sa ... *A*

reversus in Bethel agros, eo loci, quo antea fuerat, devenit. Ex illo etiam loco a nepote Lot dimissus in convallem Mamre secundum Hebron, tabernaculum, familiamque traduxit, ubi Ismaelem suscepit, et sanctum a Deo foedus professus, circumcisionis signum acceptm inivit. Ibidem quoque Sara Isaac concepit, filium futurae subolis, ac sacrae posteritatis primum semen. Ex Mamre profectus, ad Australem plagam itinere suscepto, aliquanto post tempore inter Cades, et Sur habitavit, atque Gerarae civitatis hospitem illa tempestate egit. In Gerarae agris Isaac natus est. Hinc Ismaele filio cum matre emissis, ipse etiam in certo eiusdem regionis optato loco, puteum sibi legitimo pretio emptum, Bearsebagh, in perpetuum possessionis monumentum nominavit, foedusque cum incolis, amicitiae causa, percussit. Ex illo loco ad Moriah monten in Iebusaeorum agris ire iussus, fidem suam, periculo a Deo facto, egregia pietate probavit. Atque promissorum confirmatione auctior, in Bearsebagh sese rursum contulit. Vnde et post aliquot annos profectus in Arbagh urbem, quae et Hebron dicta est, secessit; ibidemque defunctae vita uxori Sarae, agrum in sepulchri ius, atque usum sibi, atque haeredibus suis proprium futurum publica legitimaque transactione mercatus est, ab Hhethaeorum rege Ephron contra Mamre, ubi idem etiam e vivis cum decessisset, ab Isaac, atque Ismaele filiis est conditus. Isaac post Abrahae patris obitum, tabernaculum fixit iuxta fontem aquae, in solitudine, quae est in via Sur, cui ab Agar nomen factum fuerat, Puteus viventis, et videntis; ibique duos suscepit filios, Esau et Iacob. Eo in loco tandiu mansit, quoad ob gravissimam famem in illa regione exortam, a Deo monitus, dum in Aegyptum cogitaret, in Palaestinam migravit, hospitemque Geraris egit sub Abimelech Rege: inde a loci incolis propter formidatam divitiarum amplitudinem, quae magis indies homini augebatur, ut discederet, rogatus, atque invidia etiam rusticorum, et continuis suorum, aliorumque rixis motus, in loca fluvio Gerarae vicina sese contulit, puteosque ab Abraham patre apertos instauravit. Inde post annos aliquot profectus in Bearsebagh, tandem consedit, atque vicino Palaestinorum regi, eiusque principibus rogatus amicitiae dexteram dedit, ibidemque reliquam aetatem ad mortem usque peregit. Iacob a Bearsebagh, fratris metu, matrisque iussu cum fugeret, in Haran contendens, Luzam venit; cuius in agro cum pernoctaret, divinorum promissorum arcanam rationem per quietem vidit; in cuius rei monumentum, loco nomen dedit Bethel. Illinc ubi surrexit, continuis itineribus in terram Orientalem, id est, in Mesopotamiam Syriam, quae Hebraice Aram Naharaim dicitur, pervenit, ubi a Laban hospitio susceptus, viginti totos annos versatus est; quibus elapsis, familia constituta, ac familiari coacta re omni, in terram Chanaan reditum instituit, traiectoque amne, ad magni usque montis vicina loca inoffensus pervenit. Ibi autem a Laban socero se assecuto, brevi tempore detentus est: compositoque necessitudinis foedere cum ipso, ipsiusque familia, monti nomen fecit Gilgad sive Galghad. Inde socero valedicens, ad Iaboc fluvium recta via pervenit, non longe a Iordane, ubi per noctem integram luctatione gravissima cum angelo contendens, victoriaeque compos, et ipse Israel nomen divinitus accepit, et locum Phanuel appellavit. Postridie vado transmisso, ab Esau fratre obviam veniente exceptus, et deposito odio, firmata professione dimissus etiam est. Atque familiae ex longa iam via reficiendae causa, inter Iaboc, et Iordanem tentoriis fixis aliquandiu haesit, nomenque loco a tabernaculis ipsis imposuit Zzuchoth. Illinc solvens, Iordane transmisso, in Salem devenit, illam alteram inferiorem, quam in Chananaeorum ditione recensebamus, atque agri partem a civibus Sichem certa pecunia sibi comparavit, suoque iam in fundo tabernacula posuit. Postea commotus clade Sichimorum a filiis suis facta, atque Dei oraculum sequutus, in Bethel commigravit; ubi ara constructa, religionis colendae formam, ac rationem filiis praescripsit suis, familiamque ac populum sui nominis instruxit. Ex Bethel cum tota familia discedens, Ephratam versus iter agebat, cum accepto filio Biniamin, uxorem Rachel ex partu amisit, quam eo loci sepultam insigni monumento donavit. Atque aliquanto itineris spatio progressus, in Iebusaeorum agro, trans Turrim gregis tabernaculum collocavit, ibique integram nominis sui domum constituit, duodecim recensitis filiis; Ruben, Simeon, Levi, Iudah, Issachar, Zebulon, Ioseph, Biniamin, Dan, Nephtali, Gad, et Asser; qui omnes cum patre ipso Israel postea perpetuo sunt appellati. Cum quibus in Hebron regionem ad agrum Mamre profectus, Isaac patri suo grandaevo ad mortem usque pietatis officia exhibuit. Ibidemque tandiu habitavit, quoad a Ioseph filio, Aegypti publicam rem curante, evocatus, cum tota familia, hoc est, animabus septuaginta, Bearsebagh de illo itinere, consulendi Deum causa, petivit. Ibidem autem responso accepto, monitus, ac iussus, in Aegyptum descendit, in agroque Gossen, dum a filio exciperetur, haesit; cum filio Thanim Pharaonem salutaturus adivit. Inde reversus in regionem

Gen 16, 16; 17, 13.
Gen 18, 1.
Gen 20, 1.
Gen 21.
Gen 23, 2.
Gen 25, 10.
Gen 16, 7; 25, 11.
Gen 26, 1.
Gen 28, 10.
Gen 27, 45.
Gen 28, 2.
Gen 31, 19.
Gen 32, 30.
Gen 33, 16.
Gen 34, 31; 35, 1.
Gen 35, 27.

Gossen, cum omni domo sua ad postremum usque vitae diem egit. Mortuus ibidem, sepulturae causa, in terram Chanaan est relatus, promissi ei a Deo facti haeredibus relictis duodecim filiis, quos supra commemoravimus.[6]

Libellus hic nihil habet S. Romanae Ecclesiae fidei contrarium, aut Reipubl. offensivum; immo multum utilitatis conferet studiosis sacrarum literarum, tum ut memoriam confirment, cum facilius intelligent quae in hac materia sacrae scripturae proponunt: quod attestor.[7]

Sebastianus Baer Delphius, insignis Cathedr. Ecclesiae S. Mariae Antuerpiensis plebanus, et Canonicus[8].

[6] Finis. Benedi-/c. Hic inferenda est figura *post* commemoravimus *add. C*
[7] *in eadem pag. B : in sequente pag. A : om. C*
[8] *in eadem pag. B : in sequente pag. A : om. C*

BENEDICTI ARIAE MONTANI
HISPALENSIS IN LIBRVM CHANAAN, SIVE
DE DVODECIM GENTIBVS
PRÆFATIO.

CHANANAEI, *post insignem illam linguarum diuisionem, eam occuparũt regionem, quæ quidem inter eas omnes, quæ sub cælo sunt, ob soli vbertatem, aëris salubritatẽ, cæli temperiem, frugum omnis generis abundantiam, atque aliarum omnium rerum copiã, quæ res tum ad hominum vitam sunt necessariæ, tum etiam earum, quæ hominibus solent esse in deliciis, apud omnes homines maximis erat celebrata laudibus. Tantáque erat agrorum illius regionis bonitas, non modò suos vt incolas omnium redderet ditissimos, ac potentissimos, verùm etiam eos, qui cæteris omnibus populis formidinem iniicerent. Vix enim quisquam cogitatione, nedum verbis consequi potest, quantam aleret hominum multitudinem, quot vrbibus, locisque suapte natura munitissimis referta esset illa regio exiguis circumscripta finibus: neque enim (vt eius dimensionis rationem ad geographiæ normam ducamus) habet plura quàm sexaginta millia passuum in longitudine, in latitudine verò quadraginta millia: regna, regesque habebat triginta & vnum, præter Sydonios, & Palæstinos maritimos. Porrò incredibilem hanc rerum penè omnium opportunitatem ipsa soli vbique fertilis natura effecerat, & quia regio illa quàm plurimis, iisque maximis, altissimisque montibus frequens erat, vltra quadruplum, maiorem sui vsum exhibebat, quàm superioris cæli, aut inferioris areæ spacia definiebant. Scimus enim montes altos, quaternis superficiebus, quadruplum ferè subiectæ areæ magnitudinem continere, depressas quoque, atque decliues valles, planicies eodem modo describendæ modum longè superare. Quantum verò emolumenti ad homines redeat ex inæqualibus huiusmodi locis, nemo est qui ignoret: quippe varius, ac multiformis ille cæli, solique aspectus ad omnis generis res procreandas mirificè est aptus, atque efficax. Præterea calor ille natiuus, quo quidem cuncta gignuntur atque fouentur, intra mõtium cauernas ac viscera variis inclusus anfractibus, ac, pro loci ratione, variè affectus, multiplicia rerum genera procreat, ac simul cum humore variè mixtus, ac temperatus, terram multo, optimoque succo ab se imbutam mirificè fertilem reddit, ac fœcundam. Hinc, nimirum, metallorum, & lapidum, hinc mineralium (quæ vocant,) hinc bituminis quamplurima, diuersaque genera, hinc tanta arborum, atque plantarũ, hinc infinita propè animalium, quæ terra sponte quodãmodo sua procreat, & gignit, multitudo ac varietas, quæ in montibus conspicitur. Feræ præterea, armenta, ac pecora nullibi commodius viuunt, nullisque adeò delectantur locis, æquè ac montosis & siluestribus. His accedit omnibus aquarum copia, quam montes, qui propriè* הרים, *id est, montes dicuntur, tum frequentibus fontium scaturiginibus, tum etiã quia imbres, atque pluuias ex cælo decidentes excipiunt, eaque à summo monte vsque ad imum defluunt, rebus omnibus vtilem, atque opportunam suppeditant. Atque hæc quidem omnia sacer ille Propheta, ac vates omnium præstantissimus diuino planè hoc carmine significauit:*

Qui emittis, inquit, fontes in conuallibus, inter medium montium pertransibunt aquæ:
Potabunt omnes bestiæ agri: exspectabunt onagri in siti sua:
Super ea volucres cæli habitabunt: de medio petrarum dabunt voces.
Rigans montes de superioribus suis, de fructu operum tuorum satiabitur terra:
Producens fœnum iumentis, & herbam seruituti hominum:
Vt educas panem de terra, & vinum lætificet cor hominis:
Vt exhilaret faciem in oleo, & panis cor hominis confirmet.
Saturabuntur ligna campi, & cedri Libani, quas plantauit:
Illic passeres nidificabunt, herodij domus dux eorum:
Montes excelsi ceruis, & petra refugium herinacijs.

Atque his quidem omnibus ex rebus efficitur, vt minimè mirum sit, in tam exigua regione tantam fuisse rerum omnium commoditatem, tot vt regnis, tam multis vrbibus, pagisque propè innumerabilibus alendis sufficeret: idque potissimum cùm montium niuibus, iisque quæ ex vallibus spirabant, auris nimium quorundam locorũ & climatis calorem temperaret. Tota deinde regio inter duo maria, & Iordanem flumen sita, lacus non paucos habebat, eosque qui nauigabiles erant, & optimis abundabant piscibus. Præterea continuo hominum labore & industria maximè erat culta, ac denique ea, quam Deus singulari quodã fauore ac beneficio præ cæteris omnibus regionibus prosequebatur, sicut scriptũ legimus: Terra enim ad quã ingrederis possidendã, non est sicut Deut. 11.
terra Aegypti, de qua existi, vbi iacto semine in hortorum morem aquæ ducuntur irriguæ, sed montosa est, & campestris, de cælo expectans pluuias: quam Dominus Deus tuus semper inuisit, & oculi eius super eam sunt à principio anni vsque ad finem eius. Porrò illud imprimis adnotare, atque ad nostram vtilitatem referre debemus: ex huiusmodi, videlicet rerum omnium abundantia, ob quam homines & suauiter, iucundeque vitam agere, ac in honesto quodam otio versari commodè possent. quod quidem otium in Dei cultu, perpetuoque erga ipsum amore & obseruantia consumere deberent, post primi illius & communis omnium parentis Adami lapsum euenire plerumque, vt non modò eo, vt decet, non vtãtur, verùm etiam vt propter illud ad libidinem, atq. ad quandam morum peruersitatem dilabantur. Qui enim omnibus vitæ cõmodis ita abundant, ij tandem mihi

2

eos imitari videntur, qui cùm in eò sint flumine, cuius vndæ extra ripas effunduntur, ipsíque tanquam siticulosi aquam plus satis hauriunt, tandem vi fluminis, nimiáque aquarũ abũdantia prostrati atque deiecti, in profundissimis voraginibus submerguntur, multoque satius ipsis fuisset, ex limpido aliquo fonte aquam haurire, quàm ad maximum illum aquarum impetum accedere. Constat enim Chananæos, qui omnium terrarum optimam, rebusque omnibus ad vitam necessarijs abundantissimam sortiti fuerant, dum paternæ nequitiæ & hæredes, & imitatores essent, ob maximas illa vitæ commoda, atque ideo quia otio diffluebant, nullo sese peccati, sceleriśque genere non contaminasse: adeò vt cùm Deum suis flagitijs atque impietate irritassent, homines maximis affecissent iniurijs, terramque ipsam scelere nefario polluissent; tandem ipsi sibi exitium sint moliti. Nam intra quadriennium reges illi, qui quidem numero erant triginta & vnus, vnà cum suis gentibus ac regnis plane extincti sunt, ac deleti: ac præter mortem æternam, qua digni fuerant, ipsorum nomina perpetua quadam ignominia, & infamiæ turpitudiniśque nota, Dei sententia, ac decreto, insita sunt. Adeò excellentibus Dei beneficijs, ac præclaris naturæ donis, aliiśq. rebus ad virtutẽ colendã opportunis abuti solent ij homines, qui cùm terram fertilem, atque omnibus rebus ad vitam necessariis abundantem incolant, ipsi tamen omnium sunt nequissimi. Id quod Spiritus sanctus disertis expressit verbis, cùm Mosi de Sodomorum, ac Gomorræorum agro scri-
Genes. 13. benti illa dictauit: Eleuatis itaque Lot oculis, vidit omnem circa regionem Iordanis, quæ vniuersa irrigabatur, antequam subuerteret Dominus Sodomam & Gomorram, sicut Paradisus, sicut Aegyptus. Et paulò post additur: Homines autem Sodomitæ pessimi erãt, & peccatores coram Domino nimis. Videmus etiam Israelitas, qui quidem, licet à Deo sæpius admoniti, tamen quia ab ijs, quibus se contaminarant, peccatis ad bonam frugem redire noluerunt, simul cum libertate & republica, omnia etiam huiusce vitæ commoda amisisse, atque, cuius rei ipsi hodierno etiam die oculati testes sumus, in maximas miserias & calamitates, in quibus etiam nunc versantur, incidisse, sicut scriptum est: Incrassatus est dilectus, & recalcitrauit, incrassatus, impinguatus, & dilatatus dereliquit Deum factorem suum, & recessit à Deo salutari suo. Cùm verò non eos modò, qui peruersis imbuti moribus, depraua taque consuetudine educati, sed eos etiam qui probis orti sunt parentibus, optimiśque instituti præceptis videamus nimia rerum omnium abundantia corrumpi, ideoque, Dei fauore & auxilio destitutos, tandem in horrendas incidere miserias: pij certè homines eam rerum abundantiam, vitæque commoda non optare, sed illis paupertatem & laborem anteponere debent: aut si illa sibi à Deo concedantur, caueant potissimùm, ne ijs abutantur; sed ea ad optimos vsus, & diuinæ voluntatis præscriptum referant: atque ideo precibus à Deo contendant, eam vt mentem sibi inijciat, quæ eos homines, qui illa conditione viuunt, maximè deceat; neque semper non veniat ipsis in mentem illius sententiæ, quam Christus ipse pronuntiauit: Quàm difficile (inquit) est eos, qui diuitias habent, in regnũ Dei introire! Quoniam verò terra Chananæorũ tribubus Israelis iam olim à Deo destinata ac decreta, posteaque etiam requietis terrenæ nomine, illustríque titulo insignita fuerat, quibus accedunt eorum, quæ ea in regione Deus gessit, præclara monimenta, quibus terra illa nobilitata fuit: neque eam solùm Israelitæ coluerunt, atque habitarunt; verùm etiam patres ipsorum ad eam sæpius accesserunt, in eaque fuerunt hospites: propterea sæpissime, sacris in literis, tum huiusce totius regionis, tum singularum eius partium mentio fit. Ea verò nomina, quæ in sacris reperiuntur libris, nisi adhibita eorundem locorum descriptione, certaque notatione, intelligi nullo pacto possunt. Atque hanc quidem ob causam, quantum fieri potuit, nos nostram hac etiam in re operam libenter consumpsimus. Eorum enim locorum omnium eam attulimus explicationem, quæ quidem sacræ scripturæ studiosis ad intelligenda ea loca, quæ in sacris recensentur libris, vt mea fert opinio, satis esse poterit: est enim tum ex sacrorum librorum descriptionibus, tum ex situ ipso petita. Ad eamque adhibuimus totius regionis tabulam, Mantuani cuiusdam viri doctissimi, & Hebraicæ linguæ peritissimi sumptibus, liberalitateque in ipsa Syria Palæstina confectam; quam cùm nos Tridenti omnium exactissimam nacti essemus, eius exemplum cum sacris libris collatum, nostro huic, quem ea de re conscripsimus, libro addidimus, atque in ea omnia loca Hebraicis litteris & nominibus descripta adnotauimus. Atque his quidem omnibus in rebus si quæ forsan desiderabuntur, quæ aut ob vetustatem, temporumque iniuriam, aut quia, qui hisce de rebus exactius tractarẽt, defuerunt, ad nostram notitiam non peruenerunt: vestrum est, lectores, nobis ignoscere, nostrumque studium boni consulere, qui incerta pro certis habere, eaque aliis tradere noluimus. Deum porrò omnis scientiæ ac sapientiæ fontem supplices orare debemus, vt Spiritu suo sancto in corda nostra immisso, sua sapientia nostros animos repleat. Ei sit honor & gloria. Datum Antuerpiæ Nonis Martij. 1572.

BENEDICTI ARIAE MONTANI HISPALENSIS FAMILIÆ, SIVE DE CHOROGRAPHIA LIBER.

DE FILIIS ORIENTIS.

CAP. I.

Genes.19.

XCHALDÆORVM natione duæ gentes oriundæ mediterranea loca occupauere post diluuium multis annis, Abrahamo adhuc inter viuos agente. harum principes duo fuere Moab & Amon, Lot patre ex duabus filiabus susceptí. Atq. Moab sedes sibi optauit his cõclusas finibus, ab Ortu magnis & perpetuis mõtibus Horri, ab Occasu ingẽti lacu, quod Mare salis dicitur, & Iordanis parte; à dextera verò illustri flumine Arnon, qui Amorrhæos à regione diuidit: Num.21.13. Deut.2.13. ab Aquilone autem funiculo à Iaboc fluuio, vsque ad montes Pitsga, siue Phasga. in his amnes sunt, Iazer torrens, Nimrim ex montibus Phasga deductus, item Dibon, & ille totius regionis terminus Arnon, ab extremis montis Horræorum, ex rupe sui nominis defluens. Lacus ipse, quo ab occasus parte regio ambitur, terra olim fuit amœna & fertilis, multis bituminis mineralibus frequens, Iordanis fluminis deriuationibus tota irrigata, quæ paulò ante Moab & Amonis ortũ, ob nefaria incolarum scelera cælo tacta, atque omnis euersa, & perpetuæ detestationis monumento aquis submersa, vna, seruãdi Lot gratia, excepta vrbe, cui ex breuitate nomen est factũ Tsoghar, siue Segor. Cæterũ quatuor magnæ vrbes cũ vicis & villis in ipsa euersione periere, Sedõ, Ghamora, Adamah, & Tseboim. Locus omnis ante subuersionẽ, vallis Hasidim dictus; postea verò Mare salis, & Mare mortuũ, & Orientale, & Sodomiticum mare. Lacui ab ortu montes imminent, in quos Moab termini desinunt. Mõtes regio habet præcipuè insignes, Genes.13. Genes.14. Isai.15.5. Ierem.48.34. Num.33. ab ortu Phegor, ab Aquilone Luith, ab occasu Abarim, qui idem Nabo montes, & Hermõ, & Sehyr secundum Iordanis fluenta. Sed in his Abarim præcipuè insignis propter Cananææ regionis subiacentis prospectum, & Deut.32.49. Deut.34.1. Deut.34.6. Mosis ibidem vita defuncti memoriam, qui nõ procul in valle, sepulchro nunquã amplius ab hominibus notato, diuina prouidẽtia cõditus est. Est & alia illustris vallis in regione Moab in capite Phasgha mõtis, qui desertum spectat, Bamoth dicta, clara statione quondam Israelitarum, & victoria dẽ Amorrheis parta transitum in promissam terram prohibẽtibus rege Balaac. Cæterùm regio ferè omnis campestris, multis & frequentibus vrbibus olim per Moabitas culta; quarum illæ præcipuè commemorantur: Arnon secundùm flumen sui nominis sita, Moab latericio opere constructa, & paulò à flumine distantior, Gallim, Ar regia, gigãtum olim Emim sedes, robustorum hominum de stirpe Enachim; Dibõ, Nophe, Medabah, & Nabo, Aroer, Araroth, & Roth, Sophan, Iaghazer, Ieughaah, Bethnemrah, & Betharam, & Geminæ Horõ; superior in monte, inferior in valle sitæ; vtraque simul Horonaim dicta à Luith montibus non ita longè distantes; Hesebon, & Elghalè, Kiriathaim, Bagdal, Meghon & Sabana, Heloniasa, ab aquarũ horrore dicta, Meipahhadh duobus insignis palmetis, Diblathaim, Bethgamul, & Bethmaõ, Kirith & extrema Bossor siue Bosrah, & Nimrim iuxta fluenta: Sithim locus & oppidum, æternum Israelitarũ incestus, & vltionis diuinæ monumentum à Phinea sacerdote iram deprecante diuinam consecratum; ibidem etiam turpissimi nominis, & falsi dei fanum Baghal Peghor. Terra omnis ab initio fertilis est, sed quæ Iaghazer pars est versus Galaad, pastionibus abũdat optimis: & pecori, armentisque alendis opportunissima habetur. Huius partes insignia oppida, Dibon, Iazer, Atharoth, Nemra, quam Beth-Nemra diximus, Hesebon, Elghale, Sabain, Nebo & Beon: sed Sabama, Elghale, Kiriathaim, Baghal Meghon, & Sabama vineis generosis instructæ. Viri ipsi robusti, qui gigãtes de stirpe Enachim partim occisos, partim loco pulsos eiecerunt, Deo iudice & vindice. Circumcisi omnes eximitatione filiorũ Abrahæ. Veruntamen Deum Abraham non colebant; sed alia ementita numina, quorũ præcipuum Chamos fuit. Atque hæc olim Moabitæ loca tenuerunt. Sed ab Amorrheis postea Iordane prætergressis, Schõ rege oppugnati & victi, magna & fertili agrorũ & vrbiũ parte cedere coacti sunt: inter quas fuit Hesebã, cum omni perpetua occidẽtali plaga vsque ad Arnon. Sed is non multò pòst Israelitis in Iasam cum exercitu infesto occurrens, & vita & regno fuit priuatus. Deut.2. Ierem.9.25. Num.21.29. Ierem.48.7. Iud.3.28. Num.21.24.

AMON. CAP. II.

PROXIMVS fratri Moab consedit minor natu Amon, terrãq. occupauit à mõtibus Luith vsque ad mõtes Bassan, ab ortu mõtes perpetuos, Arabim dictos, cõtra terrã Emim; ab occasu verò Amorrhæum habuit. Ager ipse vallis inter montes sitæ vsum præbet amœnissimæ & fertilissimæ: olim cultus fuit à ferocibus, & proceræ staturæ hominibus, quos Ammonitæ Zomzomim vocabant. Sed inductis Amonitis, illa natio ex diuini iudicij sententia perijt. Fluuium habent insignẽ Iaboc, qui ab ortu ex montium inflexu exortus, & communem cum Moabitis terminum Aroer vrbem præterfluens, ab occasu in Iordanem influit. Vrbibus frequens regio in plano, & in monte constructis. In his antiquissimæ commemorantur, Rabath à populi & loci magnitudine dicta, in qua miræ magnitudinis lectus ferreus mõstrabatur, quo Og rex Basan, magnæ staturæ vir iacuisse perhibetur, & Hesebon in monte sita in Moabitarũ confinijs, & Hai, & Mennith, inter quam & Aroer viginti vrbes fuere, quarum nomina ad nos non peruenerunt, præter vnam Abel, vinearũ copia insignẽ. Hi etiam, vt Moabitæ, circũcidebantur: sed Deum verum non colebant. Melcho enim deorum nuntium, & Chamos sibi præcipuos consecrauerant. Ierem.49.1. Deut.2.25. Deut.3.11. Ierem.49.2. Iud.11.33. Amos.1.15. Ierem.9.25. Iud.11.24.

DE FILIIS ORIENTIS.

CAP. III. FILII CETVRÆ.

DVÆ præter Saram ex Abraham populorum matres fuerunt, Hagar Aegyptia, quæ viuente Sara filium Ismael suscepit; & Cetura vxor, quæ defunctæ vita Saræ successit in familiarem curam. Harum filijs à promissa sibi Cananæorum terra exceptis, orientalem plagam pastionibus opportunissimam occupandam & frequentandã ostendit pater, muneribus ad vitæ vsum, atque ad pecuariam comparandam rem abundè satis distributis. Fuere autem Abrahæ ex Cetura filij, Zamram, Iechsam, Madan, & Madiam, Iesboc, & Sue. Hi deserta loca inter se diuisa, inter Moabitas, Amonitas, & Chaldæos, ac Persas pastionibus peragrarunt, occuparuntque suis, Ortum versus; vnde Orientales, & filij Orientis perpetuò dicti ab Aram Naharaim ad Persicum vsque sinum, & mare Suph. Sed Madian ea quæ versus Austrum sunt, occupauit vsque ad Horeb montem, atque occupatos agros inter filiorum familias sex partitus est, Epha primùm, & Henoc, Epher, Henoch, Abida, & Eldaa, vt ætatis, ita etiam locorum ordine constituto, aquam ex puteis hauriunt. Huic proxima Aquilonem versus loca tenuit Iecsan cum Saba, & Dadan duabus filiorum familijs, quarum altera tribus liberis proseminata sobole latissimè locis propaga- Genes.25. Exod.3.1. Exod.18.1. Exod.3.

gata est. Inde enim Assurim orti, patre, vt iam commemorauimus, Assur, qui ex occupata per Nimroth prouincia, in Euphratis amnis agris magnas vrbes, & Assyriorum regnum condidit. Secundus Dadan filius fuit Latus, à quo Latussim nomen & locum obtinuerunt Assyrijs proximi; deinde Laü, vnde Laumin dicti duo. Atque hi duo præcipuè Arabes sunt, incertas sedes, pascuorum causa, peruagantes. Tentoria pro domibus habent: dromedarios, & camelos ad oneris ferendi, & vecturæ commoditatem alunt: eosdem phaleris, & bullis ornant, præcipuè eos, quibus principes, atque homines ipsi perforatis auribus aureas inaures appendunt: regibus purpureæ vestes in primis gratæ: comas tondent: arcu & sagittis in bello vtuntur. Saba multis rebus abũdat elegantibus, comprimisque hyacinthino coloris artificio. Mercatores etiam fuere ad Tyrũ, multam & variam delicatarum mercium copiam ferentes.

Isai.21.13. Iud.6.6. Genes.25. Isai.60.6. Iud.8.22.

Ierem.2.23. Isai.21.12. Ezech.27.23.

DE ISMAEL.

CAP. IIII.

MAIOR ætate Ismael fuit ex Aegyptia ancilla natus, minor tamen ordine ob legitimarum nuptiarum ius Ceturæ filijs adscriptum. Sed diuini oraculi promisso, Ismael in duodecim velut tribus creuit, duodecim progenitis principibus filijs, Nabaioth, Cedar, Adbeel, Mabsam, Masmah, Dumah, Massah, Hadad, Themad, Iethur, Naphis, Cedma. Qui omnes paternum nomen Ismaelitarum perpetuò tenuerunt, aliquando ex Nabaioth, plerumque verò ex Cedar secundo filio cognominati. Cœpit autem eorum habitatio à deserto Pharam, vbi Ismael Aegyptiam vxorem horum matrem duxit; atque inde propagatus, nonnunquam pulsis alijs, nonnunquam ab ipsis pulsus, interdum oppressus, aliquando inducijs factis inter Ceturæ filios, quemadmodum oraculo fuerat declaratum, commoratus est, sicut scriptum est: Duodecim duces generabit, & faciam illum in gentem magnam. Et hic erit ferus homo; manus eius contra omnes, & manus omnium contra eum, & è regione vniuersorum fratrum suorum figet tabernacula. Horum autem prima habitatio ab ortu meridiem versus in Heuilah cœpta, ad occasum in Sur tendit vrbem antiquam, atque Misraim terminis finitimam, non longè à Kades, monte ac solitudine: Ab Aquilone verò ad Assurim vsque producta. Inter quos non procul à Dedan Ceturæ filio Thema diuturniores, & magis notas habuit sedes, & proximas vbi, cui nomen fuit Buz, vnde Buzithę dicti, qui postea Essitæ ab alijs appellati sunt. Terra omnis pecoribus, ac inentisque alendis optima, atque homines ipsi ei arti præcipue dediti, tentoria subeunt, quæ supellectili eleganti instruunt. Pellibus ad omnem vsum rectè paratis abundant; camelos, & armenta alia plurima alunt. Pecudumque genus omne præter cæteros pastores numerosum possident. Agnos, arietesq., & hœdos ad emporia, vendendi causa, asportant: comam, vt vicini Arabes, attondent. Sagittarum, missiliumque coniciendorum peritissimi habentur. Quidam ex illis mercaturã exercent, maximè qui Galaaditidi regioni viciniores sunt; vnde resinam, stacten, aliaque aromata in Aegyptum camelis asportant.

Genes.17.20.

Genes.25.

Gen.21.21.

Genes.16.12.

Ierem.25.23.

Ieremi.49.28.

Isai.21.16. Isai.60.7. Ezech.27.21. Ierem.25.23. Gene.29.25.

DE HORRAEO ET EDOM.

CAP. V.

EX ANTIQVO gigantum genere Seghir superiores Moabitis, Nabatheis verò inferiores montes adiacentes, atque Moabitis finitimos campos tenuit. Fuit autem eius prima sedes in monte Hor non longum à salis mari distante, qui ab occasu Cades despicit: à dextera verò Arabiam & maris Suph littus prospicit. Hinc sobole per continuatos montes ad ortum, atque ad Aquilonem procurrentes propagata, regiones certis nominibus ex filiorũ monumẽto appellatis, in heptarchias diuisit, cũque posteritate sua habitauit. Atq. heptarchiarũ nomina & series huiusmodi est: prima Lothã, in duas familias diuisa; Hori, qui mõtẽ ipsum possessionis initiũ incoluit; & Hemã, qui proxima loca tenuit. Secunda Sobal, in regiones diuisa quinque, Aluan, Manabath, Ghebal, Sapho, Onam, quorum nomina regiones ipsæ acceperunt. Tertia Sebeon, quæ & in duabus partibus cessit, altera Aia filio, altera eius fratri Ana, qui primus, equis cum asinis, quas pascebat, commixtis, mulorum genus, & vsum mortalibus ostendisse dicitur. Hic duplici etiam prole clarus fuit, Dison filio, & Oholibama filia. Quarta hexarchia obtigit Ana, alteri ab illo mulorum inuentore, cuius nulli commemorantur liberi. Quintam verò obtinuit Dison, quam filijs quatuor impertitus est, Amdam, Efebam, Iethron, & Charam. Sextam Eser habuit, filijsque Balaan, & Zauan, & Acan concessit. Porrò septimam atque vltimam Nabathæis, atque Amonitis finitimam tenuit Dison, cuius partibus nomina à filijs indidit Hus: vnde insignis ille sapiẽtiæ & virtutis omnis laudibus celebratus Iob fuit, & Achan. Verùm Esau Isaac filius, qui propter familiarum & rei pecuariæ frequentiam, pastionumque, vtrisque simul angustum locum ab Iacob fratris consuetudine discessit, Seghir montes paulatim bello occupatos, tandem omnes ex diuino iudicio vsque ad Cades obtinuit, atque antiquis abolitis, ex filiorũ suorũ nominibus appellauit, imposito tamen omni terræ & gẽti nomine à fratre sibi indito Edom, in perpetuæ cum fratre simultatis signum. Atque tetrarchis initio constitutis, ditionem omnem trium vxorum filijs diuisit obtinendam. Primas enim sedes secundum Hor montem Eliphaz ex Ada Hethæa matre natus sortitus est, cum filijs ex legitima vxore quinque, Theman, Omar, Sopho, Gathan, & Chenez; atque ex Thamna concubina Amalech & Core. Secundam tetrarchiam obtinuit Rahziel, susceptis Nabath, & Zarah, Sama & Meza quatuor liberis. Tertiæ terrarchiæ domini fuerunt filij tres ex Oholibama, Anæ Cananæi filia, Sabeonisque nepte susceptis Iehus, & Ihelon, & Coreh: Singulæ autem tetrarchiæ in tot myriadas (siue ducatus, siue marchionatus dicere velimus) diuisæ sunt, quot filiorũ & nepotũ nomina fuerunt: fuit enim illorum distributio, gentis more, in myriadas facta, atque ita singulis vel filijs, vel nepotibus cum præfectura myriadis nomen quoque Aluph est concessum, quod Millenarium, siue Milliatũ interpretari possumus. Fuitque huiusmodi myriadis nominum & locorum series cum nominibus ipsis præfectorum distributa: Aluph Theman, Aluph Omar, Aluph Sephio, Aluph Ghathan, Aluph Chenez, atque ex Thãna cõcubina Eliphaz, Aluph Amalec, & Aluph Coreh. Secũdæ terrarchiæ myriades cum primorũ præfectorum nominibus sunt: Aluph Nahath, Aluph Zarah, Aluph Sama, Aluph Meza, ex Basemath progeniti omnes. Tertiá tetrarchiá inter se diuisam rexere Oholibamah filij: Aluph Iehus, Aluph Iethon, & Aluph Coreh: Atq. his olim omnis Edõ terra gubernabatur millenarijs, quo primùm tempore ab Esau occupata est; deinde regione in regni formã redacta, myriadũ facta mutatio est, minori numero, & nominibus variatis. Hoc modo Aluph Thamna, Aluph Alua, Aluph Ietheth, Aluph Oolibama, Aluph Elah, Aluph Phinen, & antiqua nomina retẽta, Aluph Cenez, & Aluph Theman, & nouis nominibus Aluph Mapsar, & Aluph Magdiel, & Aluph Hirã. Hi omnes regi vni cuipiã, qui cæteris impetraret, delecto parebant. Erant autẽ Edom termini idem qui olim Seir, perpetuis Horræi montibus, tractu ex Theman, Cades finitimo in Aquilonem procurrente, atque ad occasum contra Luit montes deflectente. Valles quæ præcipuè insignes habentur, Rohoboth dictæ, ab amplitudine nomen accepere. Regioni in montibus fontes, in campestribus verò putei aquas suppeditant. Antiquæ vrbes, Denaba, Bosta, Hauith, Masrecha, Phaur, omnes hæ regũ patriæ, & Dedan. Gens ipsa belloru studijs aspera, prudẽtiæ ac sapiẽtiæ miræ iactatrix.

Deut.11. Num.20.17. Genes.36.36. Iesum.49.6.

SVM-

SVMMA TERRÆ CANAAN DESCRIPTIO. CAP. VI.

Num.25.14. Gen.15.19. COMMVNIS discessionis necessitate pulsus Canaan regionem tenuit vario & multiplici situ notabilem, finesque constituit ab Ortu flumen insigne ex fontis nomine, atque decliui descensu IARDEN dictum; ab occasu verò magnum mare; dexteram autem partem Misraim, & Arabum tractus fluuio non ita magno interiecto; sinistram insignis ille mõs Libanus clausere. Iarden flumen non longè à Libano duplici capite, sed altero vberiore exortus dexteram versus aliquandiu procurrens, ad ortum paulatim, quoad in obiectos montes offenderit, deflectit; indeque rursus ad dexteram recepto cursu, lacum in ipso primo flexu efficit, cui accolæ nomẽ מֵי מֵרוֹן, id est, aquas supremas, fecere. Excipitq; eodem in loco fontis illustris aquam, quem fontem posteriora tempora Daphnin dixerunt: deinde vbi alueo ripis angustioribus contracto, fluuij nomen, formamque receperit, atque aliquantum produxerit, rursus propulsa ad Ortum, & Occasum margine, lacum efficit, atque implet, superiore maiorem, piscibus optimis, & plurimis abundantem, aquis etiam dulcissimis; qui ob occupati spacij, pro regionis angustiis, magnitudinem, atque ob admissas ex ventorum vi tempestates maris nomen obtinuit, atque à citharæ fortassis forma, quã refert, CHINERETH mare dictum est. Exteris verò nationibus, quæ regionem postea vel inuaserunt, vel viserunt, mutata paululum voce, Genezareth appellabatur. Ex eo lacu rursus in angustum coactus Iordanis fluuius fit; rectà in Austrum tendens, auctusque ab Occasu defluentibus ex monte Thabor; ab Ortu verò laboc fluminis aquis in Ortum insigni flexu vertitur, atque decurrit; deinde ad dexteram contento fluxu procurrens, amœnissimos quondam campos, & quinque magnis vrbibus continendis, atque alendis opportunos, & vallem mirè Gen.13.10. fertilem, canalibus deductis, irrigabat. Sed locis postea ob incolarum scelera cælitus incensis, spatium omne maximo lacu est occupatum, aquis fluminis crassissima, & grauiter olenti salsugine infectis, quæ nec nauigia ferunt, nec animantẽ vllam alunt; nec tempestatibus etiã tolluntur; vnde à quibusdam Mortuum mare illud dictum est: Accolis mare salis, Græcis autem; cùm postea Gen.14.2. est cognitum, ἀσφαλτήτης lacus, à bituminis copia fuit appellatus. Vallis illa, antequam lacus esset vallis, שִׂדִּים, id est, copiarium dicebatur. Hoc mare, siue hic lacus ex Moabitarum agris, quos ab Occasu terminabat, tria nõ magna flumina excipit. Iordanis quoque ostio proximas aquas NIMRIM, longè vlterius versus Austrum, Arnon fluuium, qui Moabitas ab Horræis diuimebat. medium verò alium, cuius antiquum nomen ad nostrã vsque memoriam non peruenit. Iordanis ipse tempore Eccl.24.34. messis exundans, vtramque aluei ripam superat. Hoc igitur mari, & Iordanis continentibus vel marginibus, vel ripis, Libano monte, & mari magno, atque fluuio Ægypti dicto, tota Canaan regio contenta fuit; cui ab Ortu vicinæ gentes adiacebant, Gessuræi, Mahlathæi, & deinde Bassani celeberrimi montis accolæ Ammonitæ, & Raphaim vsque ad Moabitas, quibus inter Amalech & mare salis sedes erant. A dextera verò Horræorum pars ad Arabas vsque, & ditionis Ægyptiæ non magnus tractus. Ab Aquilone autem Aram Damasci ad Sydonis vsque terminos Regio montibus frequens, ijsque perpetuis; vallibus etiam & campis, quà depressior terra est, & situ, & natura optimis. Parua flumina, taraque emittit; partim in Iordanem ad Ortum, partim etiam in magnum mare influentia. Ex montibus citra Iordanem præcipua nomina obtinuere. Thabor, mediâ ferè ipsius regionis loca ab Aquilone percurrens; & Carmel magno vicinior mari, & super hunc Saronne montes: vlteriùs etiam ad ortum Garizim, ad dexteram etiam producti Cananæorum, superioresque his Iebusæorũ mon- Genes.41.3. Deut.3.1.5. tes, & Cananæis inferior Sanir. Regio ipsa omnis, si cũ alijs conferatur, excelsa est: vndique enim ad eã adeuntes ascendunt. Quamobrem & puriori, nobiliq; loco prædita, & cæli aërisq. temperie præcipuè felix, præterquam quòd olim Dei prouidentia singulari foueba-tur, fontibus, ac torrentibus abundat, atque vbi his deficitur, puteos habet aquæ dulcis, riuos etiam ex fontibus deductos, quibus irrigari prædia possunt. Frumenti, hordei, vini, atque olei ferax: vuarum botri admiran- Deut.8.8. dæ magnitudinis in vitibus crescunt: fructibus & pomis Num.13.24. omnium generum fertilis: ficus, oliueta, & punica mala sponte etiam sua profert. In montibus ferrum, atque æris metalla effodiuntur. melle adeò abundat, vt ma- Deut.32.13. nare etiã dicatur, quemadmodum & lacte, propter innumerabilẽ ouium, caprarum, armẽtorum, & totius pecuariæ rei copiam. Ex his quæ ad vitæ delitias, vel medicinæ vsum faciunt, præcipuè commẽdatur balsamum, Genes.43.11. vni tũc orbis parti generolissimũ à Deo cõcessum. mel, aromata, mastix, & duo nucum genera, alterum amigdala Latinis dictum; alterum verò, quod optimum in ea regione est, patria lingua, כְּפִיס, Græcis, & Latinis pistacea dictum. Hominum genus illud antiquum, ferox; Num.24.2. corpore procero, & ad gigantum speciem proximè accedens; ingenio ad delitias, voluptates, atque ad omnẽ turpitudinem procliue, moribus corruptis, vt Cham patris antiqui improbitatem studiosè imitati fuisse existimentur. Vrbes grandes, & natura, opereque munitissimas habuerunt; in quibus antiquissimæ fuere, Hebron, Num.13.23. Gen.23.19. Deut.1.19. quæ alio nomine Kiriath Arbagh dicta est, septẽ annis Genes.13. ante Tanim Aegypti condita, patria quondam filiorum Genes.35.4. 48.2. Enach; & Bethel, quæ antea ob nucum copiam Luza vocabatur, Deboræ, Rebeccæ nutricis sepulchro insignis; Hai & Hoba ad lævam Damasci; Sichem, siluestris arboris sui nominis copia notabilis; & Ephratha, iuxta quã Rachel vxor Iacob est sepulta. Illæ etiam vrbes antiquę fuerunt, quas postea perpetua demersione damnatas Deus euertit, Sodoma, Ghomorrha, Adama, Seboim, & Bala. Ab illa autem clade parum oppidum est exceptum, cui ex breuitate nomen Soghar, siue Seghor est Genes.14.2. factum, insigne singularis erga Lot beneficij monu- 9.23. mentum.

DE DVODECIM GENTIBVS. CAP. VII.

QVANDO diuidebat Altissimus gentes, quando Deut.32. separabat filios Adam, constituit terminos populorum iuxta numerum filiorum Israel. Igitur duodecim oportuit gentes esse; à quibus terra illa habitata, culta, apparataque fuit, in quam duodecim Israelis filij sedes obtenturi deducendi erant: cum autem numerum Chanaan ipse cum vndecim filijs compleuit. Nam Sidon primogenitus Chanaan maritimam oram ab Aquilone ad dexteram, vsque ad Palestinam occupauit; ab Ortu Aram Damasci, & quosdam alios ex fraternis agris finitimos constituit. Huic proximus versus Ortum superior consedit Hheth, à quo tota regio, & gens Hhethæi nomen accepit, vsque ad montis magni vicina loca, quem accolæ Gelboe dixerunt. Tertius in dexteram Iebus processit, gentique suæ nomen reliquit Iebusæi. Emor quartus, vnde Emorrhæi otti, mediterranea magis loca tenẽs; Iebusæis ad Occasum adiacebat. Girgasæorum autem familia supra Hhethæos Iordani fluuio vltrà citraque assedit, qua parte Aquæ Maron, & lacus magnus Chineret est. Heuæorum genus inter Emorræum & Palestinum habitarunt. Arac posteritas à patre suo obtenta loca coluit, Libani montis radices, & partem, quà mons in dexteram respicit partem, gens Aracæa dicta est. Sinæus Hhethæo vlterior versus Ortum fuit ad Iordanem ferè propagatus; nisi quantum Heuæorum gens primarũ sedium angustijs excluſa, ad illi flumini proximos agros colonias deduxit. Arad nonus ex Canaan filijs vltra Hheuæum, & Emorrhæum vastæ solitudini Cades vicinam regionem coluit. Decimus etiã Sanir montes conscendit geminos inter Gir-

gasæos, Sinæos, Hhethæos, ijsdemq. nomine indito suo, gētem à se ortam colonias dedit: mōtes ipsi Semaraim, gens autem Semaritis dicta, siue Semareus populus. Porrò vndecimus ex his Hhamath ea loca optauit, quæ diuiso Libano monte ad Aram Damasci facilē accessum præbēt: ditionē verò secundū primos Iordānis meatus ad aquas MARON dictas vsq. ferè produxit. His annumeramus ipsum patrem Chanaā, qui diuisæ inter filios regioni omni suum cōmune nomē reliquit, & quà ipse degeret, partem sibi retinuit inter Palæstinos, & Emorrhæos longis & continuis ferè montibus, ac depressis vtrinque, magnisque vallibus præcæteris insignem. Atque ita duodecim populorum gentibus & nominibus tota regio cessit colenda; quorum illa series est, Sidon, Hhetæus, Iebusæus, Emorrhæus, Gergasæus, Heuæus, Aracæus, Senæus, Aradius, Samaræus, & Hhamathæus, horumque omnium pater Chanaan.

Ios. 18.

Deut. 11. 30. Iudic. 1. 9.

DVODECIM GENTIVM INSIGNES MONTES, ET VRBES. CAP. VIII.

PRIMOGENITVS Chanaan Sydon vrbem sui nominis condidit omnium primam, secundum maris littus, fluuio ex Libani montis finibus deducto proximam. Ab eius autem posteris TSOR, nostris Tyrus condita est in maris exigua insula, vrbis tantūm, ædificiorūque capaci, exiguo interuallo à continente diuisa: dextera, læuaque portubus instructa, quæ totius terrarū orbis emporium celeberrimum fuit. Nomen ab angustia, fortitudineque loci habuit, vnde & à varibus Fortitudo maris est appellata: sed cùm semel à Babylonijs capta, ac diruta fuisset, iterumque valere, ac pristinæ superbiæ insolentiā tueri perrexisset, aggere per Græcorū exercitūs comportato, iterum capta, atque diruta fuit, continensque cùm vicina terra permansit, à qua antea septingentis passibus, prærato, ac portuoso mari diuisa erat. Interiora regionis loca & oppida, quæ videntur antiqua, fuere Helim, secundum Libani radices, Beth Enath, Cedes, & Orez: regio omnis ab elegantia Græcis φοινίκη, Latinis Punica, & Phœnicia dicta est. Hoc enim incolarū lingua פנה significat. In HHETHÆORVM tractu præcipuus mons est Thabor, ab vmbilici forma, quā referre videtur, dictus. Vrbes antiquę Chul, & Cophec, & Rimon, & insigniter illustris, ac regia Achsaph. IEBVSÆIS maxima vrbs regia, quæ ciuitas fuit IEBVS à cōditore Chanaan filio dicta, in mōtibus cōdita; eadem etiam Salem appellata, quam posteriora tempora ob editiorem situm IERVSALAIM dixerunt, quòd altera eiusdem nominis apud Chananæos esset Salem. Ad hanc regionem pertinet Maspha mons cum vrbe & turri eiusdem nominis ab specula obtenti, cuius vsum locus ille dabat. Ex monte Almon fluuius ortus in Iordanem non lōgè ab ostio, quo Mare salsum aperitur, defluit: ab Occasu campus magnus monti adiacet, qui gentis vocabulo ELON MOREH, à nostris conuallis illustris dicta est, inter illum quem diximus, & alterum Amorræorum montem, cui Garizim nomen fuit. Maximus enim Amorræis mons est Garizim, in quo Luza olim ex nucum copia dicta fuit, cui posteà Iacob nomen fecit Bethel: secundum verò alios mōtes ad Austrum Eglon & Kiriath Arbagh, eademque Hebron appellata, regiæ vrbes. GIRGASÆI insignem ac regiam habuere vrbem & ædes; & his vicini Aracæi Hassor maximam, Hesram aliàs dictam, & Samanan, & Cartha, & Accadim, & Iebnael, & Esed. HEVÆIS inter montes Sanir & Palæstinum Gazæ regnum sitis vrbes fuerunt primæ, Makedah, Adullam, Gader, Taphuah, Harmah, & Hered; his finitimæ Palæstinæ vrbis Gaza & Gath, earumque regna fuerant. Ex Heuæis deductæ coloniæ secundum Iordanem consedere, quà laboc fluuius ab Ortu excipitur, vrbemque insignem tenuere, à Fausti ratis numine, quod in ea præcipuè colebatur, Baghal Gad nuncupatam: idem Aroer Gentium dictā possidebant. SINÆI inter duos ab Ortu, Occasumque mōtes, & fluminis ex Thabor decurrentis aquas vsque ad cōuallem illustrem siti, Thirsam cum Amorræis ferè communē habitauere. sed præcipuā tenuere Beth Hhotō, à nimio æstu, sicuti arbitramur, appellatā. SAMARÆI Semir montem; vrbes verò Nahhalon, Dothaim, Dabereth, Salim, & Tasiæ tenuere. HHAMATHÆIS Hhamath magna appellata nomen conseruauit, quibus etiam Riblatha obtenta est, & totus tractus vsque ad Cedes. Porrò CHANANÆI & montes Bethel, quæ eadem Luza ab Ortu, & Sarone ab Occasu insignes possedere; horumque ramenta multis partibus interiecta campestribus, planisque locis, mireque fertilibus agris, qui plures atque magnas alebant vrbes, Megido, Salem alteram ab illa Iebusæorum, Gazer, Sichē, Aphieca, Bethel cum Emorræis communem. In ARADÆORVM ditione Arada fuit, & citra Sannir montes Debir ciuitas, & cui ex siluarum densitate nomen est factum, Kiriath-Iegharim. Ex Emorræis orti PHEREZÆI, hi mari Salis finitimum spacium occuparunt, illustri inter cæteros accolas sibi parto nomine, Geth regiam vrbem, & Beth Gharaba ædificarunt & coluerūt. Horum ditio secundum mare per Aphecam vsque ad Iericho producta est. Fuit autem Iericho regia, situ, & opere apprimè munita; vrbs palmetis frequens, vnde & Palmarū ciuitas dicta. Sed præter omnes terratum tractus, ob balsami nobilissimę arboris copiam, illi vni agro singulariter à Deo concessam illustris, ac celebris; ex cuius odoris vi atque præstantia nomen est sortita, IERICHO. Nāque Aegyptiū balsamum, quàm regionis huius, lōgè minus est generosum. Aquas olim habuit insalubres, quas postea Elisęus propheta salubritate correxit.

Iosi. 23.

DE TRIBVS GENTIVM PRAECIPVIS NOMINIBVS AC DE HEBRÆIS. CAP. IX.

CHANANÆORVM nomē commune omnibus alijs vndecim gentibus, fuit à patre acceptum, & cognationis retinendæ; atque societatis, mutuique auxilij præstandi causa conseruatum; vniuersaque regio terra Chanaan dicta fuit; & communis omnium incolarū lingua, quam Hebræam alij vocant, Chanaan lingua appellata fuit. Sed præter Chanaan præcipua alia nomina fuerunt, Emorrhæi, Pherezæi, qui populorum, gentisq; frequentia, atque rerum etiam copia, locorumque præstantia cæteras excellebant familias, diuisisque tractibus, in suam societatem, seu municipiorum iure cōscriptas sortiebantur. Emorræis enim loca mōtana, & proxima campestria citra Iordanem adscribebantur. Chananæis verò quod ab Emorræis ad mare vsque magnū producebatur regionis. Media inter hos pars, secūdum appellatum Salis mare Pherezæorum erat. Atque inter Emorræorum partes Ierusalem recēsebatur vrbs, Iebusæorum, vt diximus, regia, & Hebron Ierimoth; & Lachis, quæ regum etiam sedes fuere. Chananæorum cāpestria loca, in quibus & Galgal vrbs ad eos pertinuisse commemoratur. Hebræorum autem nomen non certæ cuiusdam familiæ fuit; sed commune omniū, qui cūm Euphratem flumen traiecissent, inter flumen ipsum, & mare magnum sedes sibi optauere; atque tabernacula fixere. Significat enim verbum ipsum עבר idem quod Latinis transiens, vel transmittens. atque hac significatione ad eos dignoscendos vsurpabatur, qui post primā illam gentium diuisionem, è loco, vbi maiores ipsorum consederant, migrantes, flumine traiecto, in proximas regiones certis iam cultoribus & nominibus adscriptas deuenientes; aduenarum potius, quàm indigenarum iure vtebantur. Huiusmodi commigrationis primus omnium viam iniit Heber, viuendi commoditatem nomini suo consentaneam quærens. Cuius exēplum imitatus Thare, sextus iam familiæ nepos cum Abraham filio in eandem regionem migrauit. deinde Abraham ipse in Chananæorum agris hospitem agēs, duplici cau

Deut. 1. 7. Ios 5. 1. Num. 13. 29.

Genes. 13. 7. Gene. 32. 30. Ios 10. 4.

Deut. 11. 30.

Gen. 40. 15. 42. 5.

Genes. 10.

Gene. 14. 11. Gene. 19. 14. Gene. 40. 15. 4. 1. 43. 32.

sa

ſa Hebræi nomẽ obtinuit;& quòd è patria in Haran, & quòd ex Harã in Chanaã pertrãſiſſet. Illius etiam filij & nepotes interim dum nullas proprias obtinuerũt ſedes, Hebræi ab Aegyptijs, alijsq. nationibus appellati ſunt.

DE HEBRAEORVM PEREGRINATIONIBVS. CAP. X.

VAGI inſtabilesque diu Hebræi illi, quos diximus, varia regionum, vrbium, atque agrorum hoſpitia mutauere; neque tamen vſquam promiſſorum immemores, incertiue ſediũ, neq. diutius expectatæ promiſ-
Gen.11.30 ſionis tædio affecti. Horum namque pater Abrahã primus Thare patris ſui cõſilium ſecutus, ex Vr Chaldæorum profectus, amneque traiecto in Haram Naharaim, hoc eſt, interamni conſedit; defuncto autem vita patre,
Geneſ.11.6. promiſſione, imperioque Dei ductus, in Emorræorum regiæ Sichem migrauit agros, eamque conuallẽ hoſpes tenuit, quæ accolis Moreh, Latino interpreti illuſtris dicta eſt. Ibidem cùm eſſet Dei nomen, & cultum palàm profeſſus prædicauit: inde verò profectus inter Bethel & Hai ſecundum montem cum familia omni ſua con-
Geneſ.13.3 ſedit. Orta autem in regionibus illis fame, in Ægyptum commigrauit; vnde poſtea reuerſus in Bethel agros, eò loci, quo antea fuerat, deuenit. ex illo etiã loco à nepo-
Gen.16.16. te Lot dimiſſus in conuallem Mamre ſecundùm He-
Gen.17.13. bron, tabernaculum, familiamque traduxit, vbi Iſmaelẽ ſuſcepit, & ſanctum à Deo fœdus profeſſus, circunci-
Geneſ.18.1. ſionis ſignum acceptum iniuit. Ibidẽ quoq. Sara Iſaac concepit, filium futuræ ſobolis, ac ſacræ poſteritatis pri-
Gen.20.1. mum ſemen. Ex Mamre profectus, ad Auſtralem plagã itinere ſuſcepto, aliquanto pòſt tempore inter Cades, & Sur habitauit, atque Geraræ ciuitatis hoſpitem illa
Geneſ.21. tempeſtate egit. In Geratæ agris Iſaac natus eſt. Hinc Iſmaele filio cum matre emiſſis, ipſe etiã in certo eiuſdem regionis optato loco, puteum ſibi legitimo pretio emptum, Bearſebagh, in perpetuum poſſeſſionis monumentum nominauit, fœdusque cum incolis, amicitiæ cauſa, percuſſit. Ex illo loco ad Moriah montem in Iebuſæorum agris ire iuſſus, fidem ſuam, periculo à Deo facto, egregia pietate probauit. atq. promiſſorũ cõfirma-
Gen.25.2. tione auctior, in Bearſebagh ſeſe rurſum contulit. Vnde & poſt aliquot annos profectus in Arbagh vrbem, quæ & Hebron dicta eſt, ſeceſſit; ibidemque defunctæ vita vxori Saræ, agrum in ſepulchri ius, atque vſum ſibi, atque hæredibus ſuis proprium futurum publica, legiti-
Geneſ.23. 10. maque tranſactione mercatus eſt. Ab Hhethæorum rege Ephron contra Mamre, vbi idem etiam è viuis cùm deceſſiſſet, ab Iſaac, atque Iſmaele filijs eſt conditus.

ISAAC poſt Abrahæ patris obitum, tabernaculum fixit iuxta fontem aquæ, in ſolitudine, quæ eſt in via Sur,
Gen.16.7. Gen.25.11. cui ab Agar nomen factum fuerat, Puteus viuentis, & videntis; ibique duos ſuſcepit filios, Eſau & Iacob. eo in loco tandiu manſit, quoad ob grauiſſimam famem in illa regione exortam, à Deo monitus, dum in Ægyptum cogitaret, in Palæſtinam migrauit, hoſpitemque Gera-
Gen.26.1. tis egit ſub Abimelech Rege; inde à loci incolis propter formidatam diuitiarum amplitudinem, quæ magis indies homini augebatur, vt diſcederet, rogatus, atque inuidia etiam ruſticorum, & continuis ſuorum, aliorúq. rixis motus, in loca fluuio Geraræ vicina ſeſe cõtulit, puteosq. ab Abraham patre apertos inſtaurauit. Inde poſt annos aliquot profectus in Bearſebagh, tãdem cõſedit, atque vicino Palæſtinorum regi, eiusque principibus rogatus amicitiæ dexteram dedit, ibidemque reliquam ætatem ad mortem vſque peregit. IACOB à Bearſe-
Gen.28.10 bagh, fratris metu, matriſque iuſſu cùm fugeret, in Haran contendens, Luzam venit; cuius in agro cùm pernoctaret, diuinorum promiſſorum arcanam rationem per quietem vidit; in cuius rei monumentum, loco nomen dedit Bethel. Illinc vbi ſurrexit, cõtinuis itineribus
Gen.27.45 in terram Orientalem, ideſt, in Meſopotamiam Syriã, quæ Hebraicè HARAM NAHARAIM dicitur,
Geneſ.28.2 peruenit, vbi à Laban hoſpitio ſuſceptus, viginti totos annos verſatus eſt; quibus elapſis, familia cõſtituta, ac familiari coacta re omni, in terram Chanaan reditum inſtituit, traiectoque amne, ad magni vſque montis vicina loca inoffenſus peruenit. Ibi autem à Laban ſocero ſe
Gen.31.19 aſſecuto, breui tempore detentus eſt: compoſitoq. neceſſitudinis fœdere cum ipſo, ipſiusque familia, monti
Gen.31.30 nomen fecit, Gilghad, ſiue Galghad. Inde ſocero valedicens, ad Iaboc fluuium recta via peruenit, non longè à Iordane, vbi per noctem integram luctatione grauiſſima cum angelo contendens, victoriæque compos, & ipſe Iſrael nomen diuinitus accepit, & locũ Phanuel appellauit. Poſtridie vado tranſmiſſo, ab Eſau fratre obuiam veniente exceptus, & depoſito odio, firmata profeſſione dimiſſus etiam eſt. atque familiæ ex longa iam via reficiendæ cauſa, inter Iaboc, & Iordanem tentorijs fixis aliquandiu hæſit, nomenque loco à tabernaculis ipſis impoſuit Zzuchoth. Illinc ſoluens, Iordane tranſ-
Gen.33.16 miſſo, in Salẽ deuenit, illam alteram inferiorem, quam in Chananæorum ditione recẽſebamus, atque agri partem à ciuibus Sichem certa pecunia ſibi comparauit, ſuoq. iam in fundo tabernacula poſuit. Poſtea commo-
Gen.34.31 tus clade Sichimorũ à filijs ſuis facta, atq. Dei oraculũ
Gen.35.1. ſequutus, in Bethel commigrauit, vbi ara conſtructa, religionis colendæ formam, ac rationem filijs præſcripſit ſuis, familiamque ac populum ſui nominis inſtruxit. Ex Bethel cum tota familia diſcedens, Ephratam verſus iter agebat, cùm accepto filio Biniamin, vxorem Rachel ex partu amiſit, quam eò loci ſepultã inſigni monumẽto donauit. Atque aliquanto itineris ſpatio progreſſus,
Gen.35.27 in Iebuſæorũ agro, trans Turrim gregis tabernaculum collocauit, ibique integram nominis ſui domum conſtituit, duodecim recenſitis filijs; Ruben, Simeon, Leui, Iudah, Iſſachar, Zebulon, Ioſeph, Biniamin, Dan, Nephtali, Gad, & Aſſer; qui omnes cum patre ipſo Iſrael poſtea perpetuò ſunt appellati. Cum quibus in Hebron regionem ad agrum Mamre profectus, Iſaac patri ſuo grandæuo ad mortem vſque pietatis officia exhibuit. Ibidemq. tandiu habitauit, quoad à Ioſeph filio, Aegypti publicam rem curante, euocatus, cum tota familia, hoc eſt, animabus ſeptuaginta, Bearſebagh de illo itinere, conſulendi Deum cauſa, petiuit. Ibidẽ autem reſponſo accepto, monitus, ac iuſſus, in Aegyptum deſcendit, in agroque Goſſen, dum à filio exciperetur, hæſit; cum filio Thanim Pharaonẽ ſalutaturus adiuit. Inde reuerſus in regionem Goſſen, cum omni domo ſua ad poſtremum vſque vitæ diem egit. Mortuus ibidem, ſepulturæ cauſa, in terram Chanaan eſt relatus, promiſſiei à Deo facti hæredibus relictis duodecim filijs, quos ſuprà commemorauimus.

Libellus hic nihil habet S. Romanæ Eccleſiæ fidei contrarium, aut Reipubl. offenſiuum; immò multum vtilitatis conferet ſtudioſis ſacrarum literarum, tum vt memoriam confirment, cùm quòd facilius intelligent quæ in hac materia ſacræ ſcripturæ proponunt: quod atteſtor

Sebaſtianus Baer Delphius, inſignis Cathedr. Eccleſiæ S. Mariæ Antuerpienſis plebanus, & Canonicus.

Babel turris
TERRA SENAAR.
Herculis ara
Apollonia.
Characharta
Babel turris
Garamæi.
Ziguita.
Didigua
Chumana
Purida
Arbelis
Cantara.
Caricane
Bariana.
Arculeg.
Apamia
Babi
Sinatira
Collanthana
ANCHANITIS. R.
Barsita
Dabarsa.
Padan.
Chupuca
CHALDAEA.
Barna.
Orsava.
Maron.
Bimatra.
Darcena.
Abana.
Arabena
Burgara.
ANCOBARITIS. R.
Ediala.
Aluarus.
Bethaine.
Ortaca.
Telda.
Zitha.
Cesana.
Magnida
Termin. terræ Isra
Colarina.
Pharda exod. 23.
Basmaca
Regama
Ascorus flu.
Tengubis.
Elma.
Therata.
Derabe.
Palmira.
Auuria.
CANCHABENI
Ecbatanis
BATHANEA.
TRACHONITÆ. ARABES.
GAVZANITIS.
Charras
Reg.
Chaborus flu.
Niara.
Atera flu.
Apalmatris.
Atera.
Danama.
SACHARA
Nobe
Amaca
ante Hiusia
Artis.
Barbarissus
Mebuerta
Acorabe
Thema.
Colibum.
Olibara
Balatha
Ansadis
Mabe
Borsana
Rhyfina.
Ombraca
CHALCIDICA.
Cœra.
Maromia.
Cesarea.
Soaria.
Elenam.
Geßur.
Edreghi
Aßaroth
Maiuue
GESSURI
REPHAIM.
regio.
Aram.
Auioth
iair
Edram.
Boghalgad.
Porfice
Amano
Barsamis
CHALIBONIAS
Tolmudossa.
Grze
Riblatha.
SY:
RI:
A.
DA:
MAS:
CE:
N:
A.
Gilgad
Aßor
Thesbi
Ermonum.
Hermon. Mons
Machath.
KEDAR.
Chrona.
MACHATHI.
GIRGASÆI.
Caro:
lia.
Ladomeria
Ara:
ue:
nia
Reg.
CIR:
RES:
Babo
TICA
Mara.
Chalus.
Asphadama.
ADAMEA.
Emisa
Mamuga.
Epiphania.
Larissa.
Raphare.
Telbenissus.
Pi:
eri:
a
SELEV:
CIS.
Mons
Arphad.
Pharphar.
Sedada.
Sephama.
Fons Daphnis
Aquæ Maron.
Pons Iacobi
Generareth
Emath.
Reblatha.
GIRGASÆVS.
Carlha.
Damascus.
HETHÆVS.
HAMATÆVS.
Cedes.
Azanus
Thabor
Semro.
Nebab
Abana flu.
Abila.
Prima regia
Rimon
Cophet
Arcer.
Ethopolis.
Libanus Mons.
Iehuri.
Hasor.
Cbul.
HETHÆVS
ABACÆVS.
Acadim
Chebbe
Esek.
Gabala.
Samana
Cedes
Helim
Orez
Bethenath
SIDONII
Sidon.
Pons Tyri
Tyrus
Antihelina.
Cilicia.
Mallus.
Pyramus fl.
Sarus fl.
Cyanus flu.
Thiassos.
Lamus fl.
Calycnus fl.
Sapidon.
Dus fl.
Lalassida.
Antemia
Antiochia
Rhosus
Celenitis
pieria
Rensel.
Golbala.
Cyprus
insula.
TABVLA TERRÆ CANAAN
ABRAHÆ TEMPORE ET AN=
TEADVENTVM FILIOR. ISR=
AEL CVM VICINIS ET FINI=
TIMIS REGIONIB. ex Descrip=
tione Benedicti Ariæ Montani.

Caracena regio.
Toßei.
Aracena
Tigris flu.
Asia.
Teredon
Rhaon
Taxiana
Tharo
Aphana
Icharo
Chiripha.
Altha.
STROLADES
ASSAPENI
Rhagia.
halatha.
Blana.
Orchoa
Aminxa.
Idicara.
Iutana.
Charada
Iamba.
Thedim
BOCHINI.
LAMITÆ.
CORA
BANI.
Odarga
Sabria.
Phorata.
SOPHA
NITÆ.
Luma
Masanÿtæ.
Calana.
RAHA
BENI.
ABVCHÆI.
Solitudo
Arabiæ
Balamon
Temna
Telmagros
Beth Heßimoth
BI A
lassa
ARGEI
ESSITÆ
E R TIA.
ARA
Ethson
Gesa
desertum unum
exterminii israel.
Dapha.
Taparta.
Libano tuphir os
Kariathaim
Phaslh
Maphabeth
Elmondi blathaim.
Beth phagor
BI A.
AMALECITA.
Montes Edom.
GERZI.
Asereth
Amalek.
Sapho.
Zephe.
Onan
Rore.
Aluan.
Ebal.
Omar
Abana.
Zaghauan.
Abelbama.
Ghathi
Manahath.
Tubal.
Petra deserti
FOE.
THAMIDENI.
Rabath
Hesebon regia
Sorta
Aran.
Bethan.
Asar.
Desan.
Taghla.
Kara.
Ania.
Bosra.
Mons Edom.
LI.
Ostharna.
Laghus.
Gallim.
Aroer.
Sarathasai
Arnon
Cherani.
Mons Hor.
Seghir.
IS PARS.
Nebe.
Nophe.
Meideba
Hesebon.
Elcel.
Sebon.
Nimirim.
Dabir.
Cedimoth.
Abaro
Seghor.
Sodoma.
Gomorha.
Adama.
Seboim.
Arad.
Iericho.
Aphera
Maspha.
Beth araba.
Geth. PHEREZÆI.
Hai.
Almon.
Thirsa.
Comitis illustris
IEBVSÆVS
Iebus
Iherusalem.
Karlath Arbagh.
Hebron.
Vnus ex tirannis eroa
CANANÆI. EMORR
Montani.
Arade
ARADÆVS.
Bethel
Mons Garizim
AMORREVS.
Ierimoth.
Regia Pharam.
Cariathsarum.
Sanir mons.
Debir.
Carmel.
Kades Barnea.
Aphra
Sichem.
Gabaon.
HEVÆVS.
Magido.
Salem.
Gazer.
CANA.
Saronne montes.
Makedas.
Adullam
Gader
Taphna
Harma.
Hered.
Maon Mons.
Lachis regia.
Lebna.
Gath regnum.
Gath.
Gaze regnum.
Rimmon
Phares.
Geblan.
Beth Sean.
Accaro
regnu.
Aschara
Tamnatha.
Geraris.
Pharan.
PALESTINA
Azotus.
Aarthi regnum.
Achzib
Ascalon.
Regnum
ascaloni.
Gaza.
Rinocura
Fluvius
Aegypti.
Baalsephon.
ÆGYPTI. PARS.

Benito Arias Montano

Caleb o De la distribución de la Tierra Prometida

Chaleb, sive De terrae promissae partitione

Edición y traducción de Fuensanta Garrido Domené

Caleb o *De la distribución de la Tierra Prometida*
Prefacio de Benito Arias Montano,
Hispalense,
a *Caleb*[1]
o
De la distribución de la Tierra Prometida[2].

Os presentamos la descripción detallada de la tierra de los cananeos -una tierra que, luego de que sus antiguos habitantes fueran expulsados de ella y de que los israelitas ocuparan su lugar, ha sido llamada hasta nuestra época Tierra Santa-, dividida según sus partes, esto es, según las regiones propias de cada una de las tribus de Israel, tal como la Historia Sagrada lo exige, según un dibujo de esta misma región reproducido cuidadosamente en la propia Siria. En verdad, con este trabajo nuestro hemos ofrecido a los estudiosos de las Sagradas Escrituras una ayuda no pequeña y, como espero, en modo alguno desdeñable; pues lo que se había contado acá y acullá y en diversos lugares y lo que se había ocultado en los oscuros idiotismos de las lenguas extranjeras lo hemos vuelto a ofrecer de la manera más fácil, siguiendo el mismo orden y método de la descripción. Y para que esto pueda ser fácilmente entendido por todos, se ha puesto ante los ojos de cada uno gracias a la descripción y representación de un mapa. Creemos, en verdad, que esto ha sido realizado tanto por nosotros como por esos hombres eruditos que, ciertamente, nos aventajan con mucho en doctrina y talento, que elaboraron en este sagrado *Apparatus* un excelente trabajo, a saber, que eliminada o, al menos, suavizada aquella rudeza y dificultad que pudiera impedir a los lectores alcanzar una comprehensión simple de alguna expresión, que es lo primero que ha de considerarse en los libros sagrados, lleguen con más facilidad a aquella doctrina secreta de la eterna felicidad, que se conserva en los propios libros sagrados. Pues no con la suficiente propiedad y con la integridad que es menester puede extraerse el núcleo más conveniente de aquella doctrina, a no ser que antes se corten las cortezas de las que está cubierto. Y, ciertamente, ese trabajo, que está destinado a separar aquellas comisuras, no puede dejar de ser agradable y ameno para aquél que conoce, al menos, la utilidad que se desprende de este hecho. En efecto, todo el conocimiento que existe de la naturaleza de las cosas, de todas las artes liberales y de las disciplinas está incluido en él. Además, los filósofos más ilustres y de ingenio más agudo han puesto este asunto entre las definiciones del bien supremo, y algunos de ellos lo han valorado tanto que no creen que se tenga que avanzar más lejos, sino que se ha de parar en él.

Así pues, dado que la dignidad de los libros sagrados es tan grande que, a juicio de los hombres más importantes, no es propio de un saber vulgar aprender estas cosas, que revelan la entrada a la parte oculta y más profunda de una doctrina, sin duda es evidente que aquella segunda ha de buscarse con mayor cuidado *per se* y que Esta, sin la cual no podemos llegar a aquélla, de ninguna manera se ha de desdeñar.

Ciertamente, toda historia enseña con claridad cuán necesario es el conocimiento de los lugares que son referidos en los diversos pasajes de las Sagradas Escrituras. Pues si los acontecimientos son narrados sin tener en cuenta los lugares o si las historias son leídas sin conocer la topografía, todo se mezclará y se confundirá tanto, que no se sacará nada en claro ni nada fácil. Sin embargo, cuánta fue la dignidad de la tierra de Israel y por qué razón siempre fue considerada digna entre todas las partes más célebres del orbe de la tierra, a fin de que todos sepan cuál y cuán grande es, se aleja tanto de ser explicado en un prefacio breve como este, como de que alguien pudiera lograrlo ni siquiera en un discurso amplio. Pues ella pone de manifiesto entre los hombres más notables el valor y la verdad de las promesas divinas, en tanto que Esta fue prometida tiempo ha a los padres Abraham, Isaac y Jacob –aunque estos, por cierto, eran en ella peregrinos y forasteros y muy pocos en número, sin embargo fue entregada a sus nietos en el día señalado- y fue conquistada y ocupada por ellos en tan poco espacio de tiempo, que la brevedad del propio tiempo no parece que pudiera ser suficiente para conquistarla, sino que ni siquiera lo es para

[1] La primera impresión de este texto montaniano realizada por Cristóbal Plantino en 1572 lee *ad librum Chaleb*, esto es, «al libro de Caleb». Así también en la edición de Sánchez Manzano, Mª A. (2006), *Prefacios de Benito Arias Montano a la Biblia Regia de Felipe II*, Universidad de León, p. 188.

[2] La primera edición añade la leyenda *ad christianos lectores*, «a los lectores cristianos».

recorrerla en su totalidad, habiendo, con todo, en ella numerosas ciudades bien protegidas por la propia naturaleza del lugar y por la habilidad de los hombres. Además, la propia gente era muy valerosa y estaba muy acostumbrada y ejercitada en la guerra.

Era tan abundante en recursos, en tantísimas riquezas y, en general, en todo, que fácilmente pudo soportar durante muchos años la guerra que los extranjeros habían declarado contra ella. Estaba tan protegida por todas partes por montes y ríos, que los accesos a ella eran muy difíciles y, básicamente por este motivo, podía alejar sin dificultad de sus fronteras el ataque de sus enemigos y reprimir fácilmente sus acometidas.

¿Cuál era el hecho de que fuera defendida por ardides y tropas reunidas por treinta y un reyes? La repentina e inesperada muerte de todos estos reyes, junto con la enorme destrucción de pueblos, significó claramente esto: que por muy grande que sea el empeño de los hombres, por muy grandes que sean sus recursos, por muy grandes que sean los imperios que se basan en los crímenes, en la fuerza y en la injusticia, por el muy justo designio de Dios se debilitan en un solo instante, se destruyen y se reducen a la nada; y que con ninguna habilidad humana, ni proyectos, ni recursos puede preverse que esto suceda. Y además enseña esto: que no existe absolutamente ningún obstáculo tan grande que pueda hacer que Dios no se mantenga fiel a sus promesas, ni siquiera en una mínima parte. Se añade, además, a esto, lo siguiente: que aquella región llegó a ser en otro tiempo tan grande que, única entre todas las partes del orbe de la tierra, había alcanzado el nombre de «descanso divino» y, entre las promesas terrenales de Dios, era un modelo singular de Su descanso, un descanso del que los hombres piadosos disfrutarán en el Reino de Dios, una vez cumplido su paso por este mundo.

Y como aquélla recibió a ésos que también fueron llamados por Dios, creyeron en Dios, que los había llamado, y obedecieron Su voluntad, así también Esta, a la que miramos con ojos atentos, en la que reina Cristo tras ser vencida la muerte y el infierno, recibirá finalmente a todos esos, gozosos y dichosos, que no solo soporten pacientemente sufrimientos, sino que también se esfuercen, siguiendo el camino recto, por el premio a ellos prometido con invencible fortaleza de ánimo y con constancia. Pero entre tantos elogios ilustres de aquella región y entre tantos testimonios, especialmente un solo hecho supera en mucho su excelencia entre todos los demás, esto es, que los primeros mensajeros del Evangelio -pues el Evangelio debía extenderse y divulgarse por todo el orbe de la tierra- fueron escuchados primero en ella.

En ella nació Cristo, el salvador supremo de los hombres, en ella creció, en ella el mismo y verdadero Dios concedió a los hombres ser visto, también Él, como un verdadero hombre; en ella dio muestras casi innumerables de Su admirable y divina virtud; en ella cumplió el cometido encomendado a Él por el Padre, para cuya realización Él había venido al mundo, a saber, para, con Su muerte, velar por la salvación común de todos los hombres. En ella, en fin, cumplió todas estas cosas, con las que Él se mostró como el verdadero Hijo de Dios y como Aquél, cuya frecuente mención se halla en las Sagradas Escrituras, y lo confirmó con señales y pruebas clarísimas. Además, los sagrados predicadores del Evangelio se han extendido desde esta tierra hacia todas las demás y, por todas estas causas, casi todos los hombres cristianos han decidido hacer algo que les merezca la pena si se dirigen a ella afrontando todos los peligros y sufrimientos del viaje, porque, sin duda, ella es el milagro más grande y eterno, el testigo más rico de todos los milagros.

Sin embargo, de aquéllos que marcharon allí por piedad no se ha hallado ninguno (según creo) que se lamentara del esfuerzo, del tiempo y del gasto empleados en esta empresa; antes bien, yo mismo he visto y he conocido a muchísimos que, cuando recordaban para sí estos lugares y lo que habían visto, eran afectados por un maravilloso goce. He visto, además, a otros tantos, y estos, hombres muy eruditos, que no fueron allí dos o tres veces, sino que fueron con muchísima frecuencia y estos, por cierto, me declararon con sus propias palabras esto, que cuanto más frecuentemente iban hacia allá, mayor deleite sacaban de sus peregrinaciones.

Pero, puesto que, por diversas razones, no todos tienen la posibilidad de viajar allí, sin embargo, dado que conocer con exactitud aquella tierra y cada una de sus partes es bastante útil a los que se han dedicado al estudio de las Sagradas Escrituras, en la medida de nuestras posibilidades, por pequeñas que sean, a partir de una cuidadosa lectura de los libros sagrados, eliminados los peligros y las fatigas de los lugares, la ofreceremos al lector para que la contemple, y comenzamos desde allí, donde los israelitas, después de salir de Egipto, establecieron sus primeras moradas

durante cuarenta años mientras eran conducidos a la tierra a ellos prometida. Habiendo advertido que las descripciones de estas moradas no están cuidadosamente representadas en los mapas de la manera como es menester, hemos considerado que merecería la pena mostraros el verdadero y auténtico mapa que las describe igual que, como hemos dicho, fue dibujado en la misma Palestina y que se ha obtenido de las descripciones de las Sagradas Escrituras, y especialmente este, con cuya observación pueda entenderse el primer capítulo del Deuteronomio, por lo demás un tanto oscuro y difícil.

Adiós, lector cristiano; y con tus súplicas a Dios ayúdanos en este nuestro intento.

Amberes, en las calendas de marzo de mil quinientos setenta y dos.

Capítulo I
o Sobre las estaciones[3].

מסעות

Casi doscientos veinte años después de que Israel entrara en Egipto, engrandecido por don singular de la Divina Providencia, creció hasta alcanzar aquel número de descendencia, que era el apropiado para conquistar, ocupar y cultivar las tierras a él prometidas. De tal manera que, aquella masa de gente -aumentada de ochenta y dos almas a más de seiscientos tres mil quinientos cincuenta y seis hombres, sin contar a mujeres y niños y excluida la tribu de Leví- podía hacer que aquéllos que juzgaban con rectitud acerca de las promesas divinas concibieran la esperanza de una pronta emigración hacia la tierra que Dios hacía ya tiempo había dispuesto para ellos: eso es lo que a Moisés le pareció entender cuando, después de abandonar la corte en la que se había criado felizmente, fue a ver *a sus hermanos, los hijos de Israel*, para animarlos (anuncio de la ya inmediata salvación). Sin embargo, al sentirse rechazado por la desagradable imprudencia de los suyos y saliendo de Egipto para evitar la ira del rey, se refugió en Madián y, viviendo allí como un desterrado durante cuarenta años y desposando a la hija del sacerdote del pueblo, vivió como pastor de su suegro, hasta que, por mandato de Dios, regresó a Egipto como enviado Suyo y, hablando Dios a su hermano Aarón para que saliera a su encuentro[4] en el monte de Dios, luego de darle a conocer su intención, desempeñó la embajada encomendada a él con numerosas y durísimas acciones[4].

[Ex 2, 11] Act 7, 22

Ex 2, 15-22

Ex 4, 27-28

Pero entonces, una vez vencido el rey de los egipcios y maltratado el pueblo hasta el peligro extremo -tomado el botín por inspiración divina, conforme al derecho de la guerra, y reunidos los despojos-, Moisés sacó libre y a salvo a Israel casi casi el decimoquinto día del primer mes del año mil cuatrocientos cuarenta y ocho desde la creación del mundo[5].

El refugio de los israelitas durante todo este tiempo había estado en la tierra de Gosen[6], cuya ciudad principal se llamaba Rameses[7] . Cuando salieron de allí, llegaron caminando en línea recta a *Sucot*, una comarca de Egipto cuyos habitantes hacían, en vez de casas, cuevas y chozas que las sustituían en su lugar[8]; los griegos los llamaban Τρωγλοδύτας[9]. De Sucot fueron a

[Gen 47, 1-12]

סוכות

Ex 12, 37

[3] La primera impresión de este texto montaniano realizada por Cristóbal Plantino en 1572 lee *Benedicti Ariae Montani Hispalensis Chaleb, sive de terrae promissae partitione, liber unicus*, esto es, «Caleb o Sobre la distribución de la Tierra Prometida, de Benito Arias Montano, Hispalense. Libro único».

[4] Al de Moisés.

[5] Unos, basándose en III Reg 6, 1 fechan el Éxodo en la época de la dinastía XVIII (datación temprana), donde Tutmosis III (1481 a. C.-1449 a. C.) fue el faraón de la opresión y Amenofis II (1449 a. C.-1423 a. C.) el del Éxodo. Según esta referencia bíblica, el rey Salomón comenzó a construir el Templo en el año cuarto de su reinado, unos cuatrocientos ochenta años después de que los israelitas salieran de Egipto; estimando, además, que el cuarto año del reinado de Salomón era el año 967 a. C., la fecha del Éxodo fue 1447 a. C. Otros defienden una datación tardía, bajo los faraones de la dinastía XIX, Seti I (1302 a. C.-1292 a. C.) y Ramsés II (1292 a. C.-1225 a. C.). Se ha propuesto, incluso, la tesis de un doble éxodo, uno de las tribus de Leá, en la época de El-Amarna, y otro de las tribus de Raquel, bajo Moisés, en el siglo XIII a. C.

[6] Aunque su localización permanece insegura, se suele situar en el delta del Nilo.

[7] Capital de Gosen, su nombre significa «lluvia», pues, por su situación geográfica –en el brazo pelusíaco del Nilo- gozaba por entero de su beneficio. Era, por tanto, el territorio más fértil de todo Egipto. Muchos topógrafos creen poder identificarla con la antigua capital de los hiscos, reconstruida luego por Ramsés II y llamada Tanis a partir de la dinastía XX.

[8] Efectivamente, esta voz significa «choza», «cabaña» e incluso «tienda». *Cf.* Gen 33, 17.

[9] Nombre de una tribu etíope mencionada por vez primera por Heródoto. Para el historiador griego del siglo V

איתן
Ex 13, 20 [Num 33, 6]

Etam, que es un lugar cercano al desierto de los árabes y que no dista mucho de las fronteras de los cananeos, a donde habrían podido llegar en breve si no hubiera sido porque Dios, con el fin de preparar el castigo decretado contra los egipcios, guió a aquéllos, a los que les había ordenado dirigirse al Este y marchar al mar de Juncos[10], a un lugar estrecho, que parece que después recibió el nombre de Piajirot[11] por la indignación de uno y otro pueblo, es decir, de los egipcios contra los israelitas y de los israelitas contra Moisés, por quien pensaban que habían sido llevados a la muerte, encerrados entre el mar y un monte orientado al norte -cuyo nombre era Baalsefón[12]-, la ciudadela de Migdol[13] y el propio enemigo, al que tenían a su espalda.

Ex 14, 9-12 [Num 33, 7]

מרה
Ex 15, 22-25 [Num 33, 8]
[Ex 15, 27; Num 33, 9]

Después de atravesar el mar desde Piajirot y viéndose libres de todos sus enemigos, que murieron en el agua, caminaron durante tres días a través del desierto de Sur[14], debilitados por la escasez de agua, que hallaron finalmente por sorpresa en Mara[15] y que, al descubrir que era amarga, la sacaron dulce porque Dios aconsejó a Moisés arrojar un madero a ella. De Mara se dirigieron a Elim, un lugar frondoso, famoso por sus doce fuentes de agua y por sus setenta palmeras[16] . De allí, al desierto de Sin, que parece que fue llamado así por las zarzas, un tipo de arbusto frecuente en aquel lugar. Cuando les faltó víveres, pues habían traído pocos de Egipto, comenzaron a alimentarse con un nuevo tipo de alimento caído del cielo, al que llamaban Maná por respeto; y durante cuarenta años se sirvieron de este sustento tan bueno.

סין | Ex 16, 3-35

אלוש | דפקה
רפידים
[Num 33, 12-14] | Ex 17, 5-6

Luego de abandonar aquel desierto, a través de *Dafca* y de *Alus*, lugares en los que se habían detenido durante algún tiempo, acamparon en *Rafidim*. Allí obtuvieron, gracias a la generosidad de Dios, agua que fue pedida insistentemente y que brotó de repente cuando Moisés golpeó una roca; nunca más carecieron de su abundancia, puesto que los arroyos seguían su camino allá donde fueran. A aquella comarca le había dado nombre el monte Horeb -llamado así por la aridez[17]-, situado en el territorio de los amalecitas. Pero a aquel mismo lugar de la «roca cubierta de agua estancada», Moisés dio el nombre de Masá y Meribá[18], por la querella del pueblo contra él y por tentar sacrílegamente a Dios. En ese mismo lugar Josué, en la lucha contra Amalec, que se presentó para atacar, ayudado por Dios alcanzó la victoria gracias a las súplicas que Moisés estaba haciendo en el peñasco. Un altar construido allí por Moisés dio fe a la posteridad de la importancia de su victoria y del eterno odio contra Amalec.

[Ex 17, 7]

[Ex 17, 8-13]

[Ex 17, 15-16]

רפידים
Ex 19; [Num 33, 15]
סיני

Cuando se marcharon de *Rafidim* al comienzo del tercer mes desde su salida de Egipto, llegaron al desierto del Sinaí y, deteniéndose allí por un tiempo, aceptaron las Leyes de Dios. Después de tres días de camino desde el *Sinaí* llegaron a un lugar que fue llamado *Sepulcros*

---

a. C., los etíopes eran todos aquellos pueblos de tez oscura que habitaban en el extremo sur del mundo. *Cf.* Hdt. IV 183.14 (ed. Ph.-E. Legrand, París, 1968). Hay quien los ha identificado con los «tibus», un pueblo de raza bereber y de piel muy oscura que habitaba las regiones del Tibesti y Chad.

[10] *La Santa Biblia* de Felipe Scio, publicada en Madrid en 1852, lo identifica con el mar Bermejo o mar Rojo, mientras que la *Biblia de Jerusalén* menciona un mar de Suf o «mar de las cañas», cuyo sentido y localización son dudosos. Solo en Ex 15, 4, en forma poética, hallamos el único texto antiguo que menciona este mar de Suf o «mar de las cañas» (según el egipcio).

[11] Aunque su emplazamiento exacto se desconoce, por Ex 14, 2-3 y Num 33, 7 sabemos que estaba situada en el extremo oriental del delta del Nilo. Esta voz significa literalmente «desembocadura de un canal», lo que ha llevado a algunos críticos a no considerarla un topónimo.

[12] Baalsefón o Balsefón, una colina de arena situada en la cadena litoral que separaba el lago Sirbonis del Mediterráneo, fue llamada por los autores grecorromanos Κάσιον o *Casius*. *Cf.* Hdt. II 6.4 y III 5.8; Str. XVI 1.12 ss. (ed. A. Meineke, Leipzig, 1969).

[13] Migdol o Magdal, topónimo cananeo que significa «torre», se usaba en egipcio para designar diversos fuertes establecidos a lo largo de la frontera oriental del delta del Nilo. El emplazamiento que nos ocupa se ubicaba a unos diez kilómetros al sur del Pelusio. Es idéntica con el Μαγδῶλος griego y el *Magdolum* latino. *Cf.* Hdt. II 159.6.

[14] En Num 33, 8 se llama desierto de Etam, término de la tierra de Canaán por la parte de Egipto y cuya extensión alcanzaba el mar Rojo.

[15] Propiamente «amarga» o «amargura», se suele situar a unos quince kilómetros al sureste de Suez.

[16] Propiamente «grandes árboles». *Cf.* Str. XVI 4, donde se hace mención de un sitio poblado de palmeras junto al mar Rojo, a una distancia de cinco jornadas de Jericó. Hoy se identifica con Garandel, un afluente oriental al golfo de Suez.

[17] «Lo árido», «lo solitario», «desierto», o «sequedad». Es este el monte de la montaña del Sinaí llamado en el Deuteronomio «Monte de Dios», porque en él fue dada la Ley (Deut 4, 15) y por otras grandes apariciones y portentos de la mano de Dios. Aunque en Ex 33, 6 el Horeb se identifica con el Sinaí, en Ex 17, 6 se sitúa a distancia de una jornada.

[18] «Tentación» y «querella», respectivamente.

de la Concupiscencia[19], debido a la matanza que recibieron del cielo por los fatales manjares de carne que habían deseado ardientemente. Y Esta fue la primera migración del Arca y del Tabernáculo. Num 10, 11-12; 11, 4-35; [33, 16]

De este lugar partieron hacia *Jaserot*[20], donde María provocó una discordia contra Moisés y a la que Dios castigó enviándole la lepra. Desde aquellos Sepulcros llegaron a *Retma*, parte del desierto que, como el mismo nombre indica, se hallaba repleta de retamas naturales[21]. De Retma llegaron a *Remón Pares*, donde parece que se halló, de manera manifiesta, abundancia del fruto del granado[22]. Después de salir de Remón Pares, acamparon en *Lebna*[23], -podríamos decir en latín *Albius*, pues efectivamente el nombre pone de manifiesto que el aspecto de la tierra era blanco. Una vez que se marcharon de allí fijaron su campamento en *Resa*, un lugar bañado constantemente por agua. Cuando salieron de Resa, llegaron a *Quelata*, lo que explicamos a modo de resumen: en efecto parece que en muy poco tiempo se reunieron allí, en el lugar más estrecho del paraje, y acamparon de manera apretada juntando las tiendas. Después de Quelata, su siguiente estación se la proporcionó un monte de aspecto hermoso, que era llamado *Monte Sefer* por su belleza[24]; de allí llegaron a un lugar que se llama *Jarada* debido a los temblores que en él se suceden. Cuando salieron de Jarada continuaron hasta *Maquelot*, un lugar escabroso, como podemos interpretar, e incapaz de dar cabida a todo un pueblo a la vez: por esta razón era necesario reunir a los que se habían separado en varios grupos. En efecto, este nombre significa precisamente eso. Después de aquí, fueron conducidos a un valle hondo y profundo que se llama *Tajat* y que les sirvió de descanso. Al marcharse de allí llegaron a *Taraj*, un lugar llamado así por su suave aroma. De allí continuaron hasta otro lugar al que su dulzura dio el nombre de *Mitca*[25]. Desde allí fueron conducidos a *Jasmona*, un lugar que separaba la región de Egipto de la de Canaán.

הצרות
[Num 12 y 33, 17]
רמון פרץ | רתמה
לבנה
רסה
קהלתה
הר שפר
הרדה
מקהלות
תרה | תהת
חשמונה | מתקה
Num 33, 17-28
מסרות

Saliendo de allí llegaron a unos montes llamados *Moserot*, uno de los cuales es digno de mención, principalmente por la muerte de Aarón: parece ser que allí los israelitas fueron instruidos siguiendo el ejemplo de aquel sumo sacerdote que, antes de entrar en la Tierra Prometida, fue llevado de entre los vivos acusado, en realidad, de un antiguo agravio[26]. Luego de partir de estos montes, se encaminaron hacia una tierra llamada *Bene Jacán* a partir del nombre de sus dueños[27]. Desde allí, fueron conducidos a un monte al que le pusieron nombre a partir de la fertilidad de la naturaleza: fue *Gidgad*[28]. Una vez que salieron de allí alcanzaron *Jotbata*[29], un lugar, como el propio nombre indica, pantanoso y propenso a estar inundado[30]. *Ebrona* estaba pasados estos lugares, llamada así por tratarse de un paso elevado, como podemos interpretar a partir del término[31]. Cuando se fueron de allí, se vieron obligados a volver a ver el mismo mar de donde ya habían salido en otra ocasión, llevando su marcha hasta *Asiongaber*, que era un puerto de mar.

בני יעקן
הר גדגד
יטבתה
עברונה
עציון גבר

[19] En las diversas traducciones bíblicas, estas «Tumbas de la glotonería» o «de la avidez» aparecen bajo el nombre de Quibrot-hat-tava o Quibrot Hattaavá, probablemente un nombre geográfico que significa «los sepulcros de Taava». Se ha cuestionado si bajo este nombre se oculta alguna denominación tribal. Aunque el texto sacro lo sitúa entre el Sinaí y Jaserot, su localización es desconocida.

[20] Propiamente «los cercados» o «las granjas».

[21] Efectivamente, esta voz significa «retama».

[22] «Sendero de la granada».

[23] Lebna o Libna significa «blanca».

[24] El término Sefer indica, literalmente, «hermoso».

[25] Propiamente «azucarado». El nombre induce a pensar en un oasis con palmeras u otras plantas de jugo azucarado.

[26] La entrada a la Tierra Prometida le fue prohibida tanto a Aarón como a su hermano como castigo por la desobediencia de Moisés: haber golpeado la roca con el cayado en lugar de hablarle a fin de que diera agua y el pueblo pudiera saciar su sed, tal como Dios había ordenado (Num 20, 1-13). El término Moserot quiere decir «ligaduras», por lo que se puede entender como un «sitio en que se atan los animales».

[27] Esto es, «hijos de Jacán».

[28] En las traducciones que nos han servido de referencia, leemos Jor Aggadgad. La voz hebrea significa, literalmente, «montaña de Gadgad».

[29] La voz hebrea que puede ser interpretada como Jotbata o Jetebata significa, literalmente, «rico o abundante en aguas».

[30] *Id est*, «abundante en agua», tal y como se describe en Deut 10, 7.

[31] Ciertamente, el significado del término en hebreo es «pasaje» o «antípoda», si bien es cierto que su nombre era, originariamente, una expresión adverbial que podría traducirse aproximadamente «para atravesar hacia».

[Num 33, 29-35]
הור גר | קדש | מדבר צין

[פונון] צלמונה | [צלמנה]
אובות

[עיי העברים] עיה-עברים
[Num 33, 36-44]
דבון גד
עלמון דבלתים

הרי העברים
ערבת מואב

[בית הישמת] בית הישימית
[Num 33, 45-49]
Gen 17, 4-8; 28, 13-15; Deut 11, 23-24; Ios 1, 2-4

Dirigiéndose de nuevo hacia el Norte desde este lugar, fueron conducidos hacia el *desierto de Sin*[32] y acamparon en *Cades*[33]. Cuando salieron de Cades, alcanzaron el *Monte Or*[34], en el remoto territorio de Edom, y en este monte murió Aarón en el cuadragésimo año después de la salida de Egipto, en el día primero del quinto mes. Luego de salir del monte Or y después de preparar los funerales de Aarón, llegaron a *Salmona*, un lugar sombrío; de aquí se dirigieron a *Punón*, lugar al que dio nombre su aspecto. Y una vez que partieron de Punón acamparon en *Obot*, que significa «odres», un nombre puesto por la característica del lugar[35]. De allí, su marcha llegó a las fronteras de Moab, a unas colinas que parece que se llamaban *Iye-Jabarín* por esto, porque el territorio de los moabitas terminaba con el paso de Estas.

Después de partir de aquellas colinas, los recibió *Dibon Gad*, que significa «próspera fortuna», según la denominación del país. De allí, luego, trasladaron el campamento a *Elmon Deblataim*, que significa «ocultar dos higos»; y desde aquel lugar se dirigieron a unos montes llamados Abarim por tratarse de un paso enfrente de Nebo[36]. Desde Abarim alcanzaron amplios llanos, que leemos que el pueblo al que habían sido destinados les dio el nombre de *Llanos de Moab*. Allí no acamparon en un lugar concreto, sino que iban ocupando, en breves jornadas, ahora esta parte, ahora aquélla, desde un lugar llamado *Bet Jesimot* hasta la comarca de Abelsittim, llamada así por la abundancia de estos árboles[37]. Durante un tiempo se quedaron en estos lugares tan llanos, hasta que atravesaron el Jordán por oráculo divino.

Capítulo II
Descripción general de la Tierra.

Toda la región asignada en total a los israelitas según las promesas antiguas están definidas por cuatro famosas lindes: por el Este, por el río Éufrates, pasando por los montes de Galad[38] hasta el Jordán, por la parte en la que el río desemboca en el mar de la Sal[39], y desde el mismo mar, que hemos visto que se llama de la Sal, pasando por la Subida de los Escorpiones[40] hasta Cadesbarne compartía las fronteras con Edom. De allí, en dirección contraria, a través de Jasar Adar[41] y Asemón[42] hasta el llamado «torrente de Egipto»[43], los límites de la región meridional estaban delimitados por la propia orilla del río, extendiéndose hasta el mar Grande[44]. Toda la costa del mar cerró el lado occidental hasta Sidón. De allí hacia el Este, cambiando de dirección hacia un monte muy alto que se llamó Líbano, la frontera miraba al Norte, por la parte en la que el propio monte se prolongaba aún más, pasando por Emat[45] hasta la frontera de Sedadá[46] y, después, hasta Zefrón y la ciudad de Ben Hinón.

I Par 18, 3-6

[32] Otras veces se le llama desierto de Farán.

[33] Situada en los límites entre el desierto y la tierra habitada de la Palestina.

[34] Hor de la Montaña o Montaña de Hor, tal como se lee en la *Biblia de Jerusalén*, se localiza al norte de la cadena de los montes de Seir, cerca de Petra. Hoy se designa monte del Profeta Harum.

[35] En efecto, la voz hebrea significa literalmente «odres», lo que sugiere la presencia de manantiales en el lugar.

[36] Literalmente, «los (montes) de más allá» o «frente al Nebo», uno de los picos de esta cordillera situada en Moab y desde la cual se divisa el mar Muerto y el valle del Jordán. Allí acamparon los israelitas y Moisés pudo contemplar desde uno de sus montes la Tierra Prometida, pero no entrar en ella por mandato divino.

[37] Se refiere a «(pozo o prado de las) acacias», traducción que depende de la forma hebrea empleada, *Sittim* o *Abel-Sittim*.

[38] Estos montes de Galad o Galaad se extendían desde el Líbano, al norte, hasta el territorio de Seón, rey de los amorreos, cedido ulteriormente a la tribu de Rubén.

[39] El mar de la Sal o mar Muerto.

[40] Esta Subida o Cuesta de los Escorpiones, que en otras traducciones aparece recogida como Subida de Acrabim, es, según el hebreo, el desierto de Sin. Toma su nombre, al parecer, por la gran abundancia de alacranes en el lugar o por la figura semejante a la del escorpión que formaba su terreno. Conformaba el paso de Palestina a la región de Idumea, entre el desierto de Sin y el mar Muerto. Marcaba, además, la frontera meridional de Canaán y del territorio asignado a la tribu de Judá.

[41] Jasar Adar, Adar, o Atarot Adar, según versiones.

[42] Asemón o Asmón, según versiones.

[43] El brazo más oriental del Nilo que servía, además, de frontera sudoccidental de Canaán.

[44] Se trata del mar Mediterráneo, llamado así por oposición y comparación a los pequeños mares o lagos de Tierra Santa.

[45] La traducción por Emat es común en todas las versiones del texto bíblico, si bien Nacar-Colunga ofrece, junto a Esta, la variante Jamat.

[46] Sedadá o Sedad, según versiones.

Aunque el territorio de la tierra prometida tiempo ha se extendía hasta el río Éufrates, sin embargo hasta la época del rey David ningún israelita conquistó la región que va desde el Jordán hasta el Éufrates pasando por Líbano. Pues, después de que David sometiera Aram de Soba[47], tras vencer a su rey Hadadazer y también al rey de Aram de Damasco[48], estableció en la misma Damasco soldados de la guarnición; pero antes de que aquel terreno al otro lado del Jordán estuviera en territorio israelita, la frontera oriental iba desde Jasar Enán[49] hasta Sefama, hasta Rebla[50] y hasta la fuente que los griegos llamaron Dafnis[51]; de allí, el río Jordán ponía límite con su curso a los territorios desde el Este hasta el mar de la Sal. Así pues, toda la región que se extiende entre el Jordán y el mar y entre el Líbano y el torrente de Egipto, llamada antiguamente Canaán, fue dada en propiedad a los hijos de Israel y fue tomada y ocupada una vez muerta y expulsada una gran parte de sus antiguos habitantes, bajo el caudillaje de Josué, a excepción de unos pocos, que después ocasionaron a los israelitas dificultades importantes y duraderas.

Num 34, 10-12; Ez 47, 13-20

Ex 23, 31

Por otra parte, los límites de los israelitas son un poco más anchos, pero se establecen de manera casi igual, aunque disminuyendo su disposición: *desde el mar Rojo hasta el mar de los Palestinos*[52]*, y desde el desierto* hasta el río Éufrates. Esta región es más extensa, más del tiple, que allí donde es más larga. Así que, desde el mar hasta el Jordán hay tres días de camino a lo sumo, y desde el puerto de Jope[53] hasta los montes Trajonos se cuenta un total de sesenta mil pasos; ahora bien, el Jordán separa, poco más o menos, este espacio por la mitad. Sin embargo, el espacio desde Líbano hasta el torrente de Egipto es difícil recorrelo en ocho jornadas completas. Por esta razón, cuando se trata de la magnitud de toda la región, se toma la medida de Norte a Sur, o *desde Dan hasta Berseba*[54], ciento sesenta mil pasos, distanciándose, a su vez, uno y otro lugar entre sí. Esta tiene como montes principales el Hermón[55], al Este, y el Tabor[56], al Oeste, es decir, los más grandes y elevados, de los que otros son colinas, partes o ramificaciones. En efecto, el Ebal, el Betorón[57], el Mispa o Masfa[58] y el Bétel se atribuyen al Hermón, mientras que el Gélboe, el Garizim[59], el Sarón[60] y, por último, el Carmelo, que está junto al mar, se atribuyen al Tabor. En muchísimos de estos montes tienen sus guaridas y madrigueras leones, lobos, ciervos, osos y otros animales salvajes.

[Iud 20, 1; I Reg 3, 20; II Reg 3, 10; 17, 11; 24, 2, 15; III Reg 4, 25]

Ps 88 89, 13

Ex 3, 8; [13, 5; 33, 3; Num 13, 28; Deut 26, 9, 15]

Toda la tierra, aunque no es tan grande -puesto que está llena de numerosos montes y valles y ninguno de ellos renuncia a un palmo de terreno dada su magnífica fertilidad-, sin embargo es lo suficientemente propicia y apta para levantar muchas ciudades, fortalezas y aldeas casi innumerables, hasta tal punto que, según una expresión local de sus propios habitantes, se decía que *manaba leche y miel*.

Num 21, 21-35; [Deut 2, 26-37]

[47] Aram de Soba o Soba, según versiones.

[48] Aram de Damasco o Siria de Damasco, según versiones.

[49] Jasar Enán o Enaím, según versiones.

[50] Rebla o Ribla era la ciudad de Siria en el territorio de Emat donde los reyes babilonios establecían su residencia por la belleza de su situación. Frente a las opiniones que la identifican con Apamea, no faltan aquéllas que la reconocen como Antioquía.

[51] En las diversas traducciones bíblicas aparece como Ain.

[52] Este mar o lago ha recibido diversos nombres: de los palestinos, de Queneret, de Genesaret, de Tiberiades, o de Galilea.

[53] Literalmente «bella, bonita, belleza». Ciudad portuaria en la costa del Mediterráneo que fue conquistada por los filisteos. Esta ciudad, pese a pertenecer a Dan, sirvió de puerto para la parte central de Palestina, sobre todo para Judá. Situada en un pequeño promontorio, Jope dominaba la entrada del puerto, que se encontraba al norte. Al parecer, hay unanimidad a la hora de identificarla con la actual Jaffa.

[54] Esta expresión designa el país en su totalidad, en tanto que Berseba, literalmente «pozo de los siete» o «pozo del juramento», es la más meridional de las ciudades importantes de Israel, y Dan, la más septentrional. Josué incluyó esta población en la heredad asignada a la tribu de Simeón dentro del territorio de Judá (Ios 19, 2).

[55] También llamado Monte Sión, Sarión o Sanir, según sus distintas cimas, era el término de la mitad de la tribu de Manasés por la parte oriental y se comunicaba con el Líbano hacia la ciudad de Damasco.

[56] Está situado en los territorios que pertenecen al distrito de Zabulón y cerca de la ciudad de Nazaret.

[57] Betorón, Bet-Jorón, Bethorón, Bet-Horón, Betsur, o Bitrón según versiones.

[58] Masfa, Masfe o Mispat, propiamente «atalaya». De ahí la abundancia de ciudades que, por su situación, tuvieron este nombre. Al parecer, de la que aquí se trata estaba cerca de Silo, en los confines de Judá y de Benjamín.

[59] Este monte, junto con el Ebal, eran dos cimas de un mismo monte con un valle en medio. Pertenecía a la tribu de Efraín.

[60] El Sarón o Sarona, situado en la falda de los montes de Galad, de la otra parte del Jordán, gozaba de abundantes y fértiles pastos.

Como vecinos tuvieron, por el Este, Madián, Amalec y a los demás hijos de Ismael, que eran llamados por los habitabtes de esta región «pueblos del Oriente»; por el Oeste, a los palestinos, enemigos eternamente hostiles; por el Sur, a los árabes y las remotas tierras de los egipcios; por el Norte, a los sidonios, emateos y Aram de Damasco.

Sobre las dos tribus de Rubén y de Gad y la mitad de la tribu de Manasés.

Seón[61], de la estirpe amorrea, ocupaba el territorio al otro lado del río Jordán, un lugar conquistado después de vencer a su rey Amón: en efecto, él era de la familia de Refaím, poseía los lugares montañosos allende el Jordán, por donde se extiende el Hermón, las ciudades reales de Astarot[62] y Edraí en aquella comarca montuosa, desde donde conquistó muchas y grandes ciudades cuando amplió sus fronteras desde la ciudad de Aroer, situada a lo largo de la ribera del río Arnón[63], y donde luego construyó para sí la residencia real de Hesebón. Cerca de allí moraba Og, que tenía como reino toda la tierra de Basán. Una y otra región fue muy fértil y, sobre todo, apta para la cría de ganado mayor y menor. Sin embargo, estos dos reyes fueron vencidos, destruidos y despojados de sus reinos y de todas sus riquezas por los israelitas, cuyo camino aquéllos habían tratado de impedir con un gran número de tropas sacadas a campaña. En efecto, dos tribus de los israelitas, la de Rubén y la de Gad, junto con la mitad de la tribu de Manasés, tomaron posesión, con la ayuda de Dios, de toda la región de aquéllos, que deseaban ardientemente para sí a causa de la bondad de sus pastos. En efecto, Rubén consiguió todo el reino de Seón; pero lo que antes era del rey Seón hasta Basán fue entregado a la parte de Gad y Manasés para que fuera habitado. Así pues, a la tribu de Rubén le tocó Aroer como primera ciudad y linde de su territorio por el Sur, situada Esta en la ribera del torrente del Arnón. Por el Norte, la última ciudad de renombre fue la residencia real de Hesebón; por el Oeste, el monte Hermón, que está cerca del río Jordán, y por el Este, la región de Edom y los desiertos árabes. Estos también obtuvieron por suerte el amplio y fértil valle que está entre Hesebón y el río. Como ciudades principales tuvieron Aroer, Jahsa[64], Madaba, Misor[65] y Balmeón[66], no lejos del torrente que, naciendo del monte Edom, desemboca en el mar de la Sal. Además, Quiriatayim[67], Mefat[68], Bet Jesimot[69], Quedamot[70], Jetson[71], Jahsa y Bosor[72] -situada en el campo-, Sarat Asar, Sabama[73], Pasga[74], Bet Fogor, Asedot, la residencia real de Hesebón[75] y las que eran llamadas «ciudades del llano», entre el torrente y el monte Edom, mientras que las ciudades de Hesebón, Elalé[76], Quiriat-Jearim, Nebo y Balmeón fueron, en parte, edificadas por aquéllos[77], en parte fundadas, o les cambiaron el nombre.

[Num 32, 33; Deut 3, 12-13; Ios 12, 5-6]; 13, 7-13

Num 32, 37-38; Ios 13, 15-23

[Num 32, 34-36; Ios 13, 24-28]

La tribu de Gad, por su parte, compartió frontera con la de Rubén por el Sur, por el Oeste ocupó toda la parte del monte Hermón, por la que fluye el Jordán, hasta la ribera del mar de Queneret; por el Norte, la mitad de la tribu de Manasés; por el Este, en cambio, los montes

[61] Rey de los amorreos que gobernó al Este del Jordán, desde el río Arnón hasta el Jabboc.

[62] Forma plural de Astarté, nombre de la diosa cananea de la fertilidad.

[63] Este río (o torrente, según otras versiones) nace en los montes de Galad o Galaad, atraviesa el desierto sirioarábigo y desemboca en el mar Muerto. Es, por tanto, la frontera natural entre Moab, al Sur, y el reino amorreo de Seón, al Norte.

[64] Jahsa, Jasa, Jahas, Yahassa o Yahsa, según versiones.

[65] Pese a estar registrada en el texto latino de la *Vulgata Clementina*, esta ciudad no aparece en las traducciones de referencia empleadas por nosotros.

[66] Balmeón, Bet Baal o Maón, según versiones.

[67] Quiriat-Yearim, Quiriat-Jearim, Quiriatayim, Quiriataím o Quiryatayim, según versiones.

[68] Mefat o Mefaat, según versiones.

[69] Bet-Jasimot o Bet-Yesimot, según versiones.

[70] Quedamot, Cademot o Quedemot, según versiones.

[71] Pese a estar registrada en el texto latino de la *Vulgata Clementina*, esta ciudad no aparece en nuestras traducciones de referencia.

[72] Bosor, Bosora o Beser, según versiones.

[73] Sabama, Sebama o Sibma, según versiones.

[74] Pasga o Fasga, según versiones.

[75] Hesebón o Jesebón, según versiones.

[76] Elalé o Eleale, según versiones.

[77] Los hijos de Rubén.

que separan las regiones de Edom y Arnón del inmenso país de los árabes. Esta tribu habitó, casi en las mismas fronteras, importantes ciudades, como Dabir[78], Aroer –otra distinta de la de los rubenitas-, Raba[79], enfrente de Esta, Jaser[80], Majanaím[81], Hesebón, Masfe, Ramat[82], Aram, Sucot; en la región central y en los valles mismos, Safón, Fanuel[83] y Betonim; Ramat, situada en la parte montañosa, Bet Aram[84] y Bet Nimra[85]. estas son, efectivamente, las ciudades que se recuerdan como construidas por esta tribu: Dibón[86], Atarot, Aroer, Atarit-Sofá, Jaser, Jegboa[87], Bet Nimra y Bet Aram[75].

Num 32, 39-40; Ios 13, 29-33

Todos los demás territorios asignados a los hijos de Maquir, es decir, a la mitad de la tribu de Manasés, se extienden entre Basán y Aram de Damasco, que, tomando como punto de partida Majanaím, tenían como últimas ciudades junto a las fronteras[88] Efrón, Jahsa, Astarot, Jabes Galad, Edraí, Bosra, Baal Gad y Hermonim. Todo el campo y el prado de Basán era el más famoso de su territorio y el más propicio y adecuado para dedicarse a la ganadería, y también la mitad de los montes de Galad, que mira al Oeste[76]. Además, uno de los hijos de Manasés, Jair, dejó la parte del prado de Basán que acabamos de mencionar, conquistada por él en la guerra y ocupada, después de tomar setenta ciudades fortificadas, y también la dejó llena de edificaciones, a las que llamó Javot-Jair[89] a partir de su propio nombre. Otro de los hijos de Manasés, llamado Nobaj, dio también su nombre, Nobab o Nobaj, a la ciudad de Canat[90], conquistada por él[77].

Num 32, 41-42

[Gen 49, 8-12; Deut 33, 7; Ios 15, 1-12; 21-63]

Capítulo III
División del territorio en ocho tribus y media *y descripción de cada una de las tribus.* Lote de tierras de Judá[78].

[II Par 20, 2]; Cant 1, 13

Todo el territorio que se extiende desde el lado de acá del río Jordán hasta el mar Grande fue concedido, por designio divino, a ocho tribus y media distribuidas por familias y fue repartido por sus ministros, el sumo sacerdote Eleazar[91] y el caudillo Josué. El primer lote de todos fue sacado para Judá, cuyos confines, en la delimitación del terreno, estaban fijados de la siguiente manera. Por el Este, el mar que se llama de la Sal -donde el litoral se extiende desde la propia desembocadura del río Jordán hasta su confín más alejado- separaba su territorio de Moab y de Edom. En efecto, Judá tuvo a estos como vecinos por esa parte. Además, desde el litoral más extremo del mar hasta los cercanos lugares desérticos del monte Or, no lejos de la ciudad de Arad, la comarca se extendía muy poco y desde allí, mirando al Sur y yendo de Este a Oeste, se emplazaba ante todos aquellos montes que, denominados todos Or, posteriormente se distinguieron con muchos nombres[92]. Son importantes, empero, los nombres de Cadesbarne[93],

[78] Dabir o Debir, según versiones.
[79] Raba o Rabbá, según versiones.
[80] Jazer, Yaser, Jaser, Jasa o Jeser, según versiones.
[81] Majanaím, Majanaim o Majanayim, según versiones.
[82] Ramot o Ramat, según versiones.
[83] Panuel, Fanuel, Penuel o Peniel, según versiones.
[84] Betarán o Bet Aram, según versiones.
[85] Betnimra o Bet Nimra, según versiones.
[86] Dibón, Didón o Dimón, según versiones.
[87] Jegboa o Jogbea, según versiones.
[88] Se refiere a las cuatro fronteras, límites o líneas divisorias que comprenden la región adjunta a los israelitas. *Cf.* el comienzo del Capítulo II.
[89] Literalmente, «Burgos de Jair».
[90] Canat o Quenat, según versiones.
[91] Tercer hijo de Aarón. Tras el fallecimiento de sus dos hermanos mayores, adquirió diversas responsabilidades, entre las que se cuentan ser el jefe supremo de la tribu de Leví o cumplir con algunas de las funciones sacerdotales de su padre. A la muerte de Aarón, Eleazar lo sucedió como sumo sacerdote, además de ayudar a Moisés en la realización del segundo censo del pueblo y de participar, junto con Josué, en la organización y ejecución del reparto de la tierra de Canaán entre las diversas tribus de Israel.
[92] *Id est*, los límites sur, este y oeste del territorio de Judá son los del país de Canaán.
[93] Al final de la conquista de la Tierra Prometida, el lugar sirvió para delimitar la frontera meridional de Judá. *Cf.* Num 34, 4 y Ios 13, 3. No debe confundirse este lugar, en el desierto de Farán, con aquel Cades del desierto de Sin.

situada a la misma distancia del monte que de la ciudad, el monte Maón[94] y Farán[95]; para terminar, desciende, con el curso del torrente de Egipto o Sijor[96], hasta el mar Grande: Esta es la frontera por el Sur. Por el Oeste, en cambio, el litoral del mar Grande, más allá de un puerto que después, a partir de la fundación de una ciudad cercana a él, se llamó «puerto de Jope». Por el Norte, toda la comarca que está entre el mar Grande y la desembocadura del Jordán, aunque delimitada por una frontera sinuosa y completamente serpenteada.

El hecho es que, pasando por los montes de Jafia sigue casi en línea recta hasta los montes del Sarona; después, desplazándose a la derecha de manera parecida a la letra «ypsilon», se extiende, también en línea recta, hasta unos montes igualmente situados enfrente, que fueron llamados por sus habitantes «montes Efrón», y, desviándose por un trecho, se extiende al Sur, hasta un lago llamado Neftoá[97]. En cambio, dirigiéndose al Este desde aquí y pasando por los montes de enfrente, se llega a la desembocadura del Jordán.

En sus propias fronteras tuvo como ciudades importantes: en la parte oriental, Bet Aglá[98] y, después del torrente de Eglaím[99], Afeca y Engaddí[100], que se llamaba con otro nombre –Jasasón
[Ios 15, 21-32] Tamar[101]- por la prestancia y abundancia de palmeras y era un lugar rico en «copher» y bálsamo; después, la ciudad que se llamaba «de la Sal»[102] y Acrabim[103], llamada así a partir del nombre de los montes.

Por el Sur, en cambio, tuvo como ciudades fronterizas Cabsel[104], Edel[105], Jagur[106], Quina[107], Dimona[108], Adada, Cades –fundada y habitada en otro tiempo por los amorreos-, Asor[109], Jetnám y, del lado de acá de los montes Gozeos, Zif, Telem[110], Balot[111], Asor la Nueva[112], Cariot, Esrón,

[94] Población montañosa de Judá cerca del desierto del mismo nombre.

[95] Desierto de la península del Sinaí situado al sur de Cadesbarne, entre Madián y Egipto.

[96] Sior o Sijor es un arroyo de la «frontera de Egipto» (Ios 13, 3) que marcaba el límite meridional de la tierra de Canaán. Según los especialistas, se trata de un nombre geográfico dado por los egipcios a los cauces de aguas naturales, entre ellos un brazo del Nilo.

[97] Las aguas de la fuente de Neftoá o Neftoaj era un manantial mencionado tanto en la descripción de los límites territoriales de Judá como de Benjamín. La referencia de Ios 18, 15 ha ayudado a identificar esta fuente natural con Ain Lifta.

[98] Propiamente «Casa de la perdiz», Bet Aglá o Hagla, llamada en otros lugares Bet Jobla o Bet Jogla (Ios 18, 19, 21, respectivamente), era una ciudad asignada a la tribu de Benjamín en colindancia meridional con la de Judá. Se hallaba entre Jericó y la desembocadura del Jordán, en el mar Muerto.

[99] En-Eglayim, Eneglayim, Engalím o Engláyim, según versiones. Por Eus., *s. v.* «Ἀγαλλείμ» (ed. E. Klostermann, Leipzig, 1904), sabemos que la forma Agallim es una variante de Agalleim.

[100] Engaddí, Engaddi, Engadi, Engadí o En-gadi, según versiones. También conocida como la «fuente de los dos becerros» o «fuente del cabrito», era un fértil oasis cerca de la costa occidental del mar Muerto donde, según otros textos, crecía el árbol del bálsamo o alheña y la palmera.

[101] Jasasón o Jasesón Tamar, según versiones, quiere decir «lugar de riego y plantado de palmas» o simplemente «ciudad de las palmas». Se localiza en la ribera occidental del mar Muerto, entre Este y Jericó.

[102] En esta localidad del desierto de Judá probablemente se explotaba alguna montaña de sal a orillas del mar Muerto. En II Reg 8, 13 y IV Reg 14, 7 se menciona el Valle de las Salinas o de la Sal, que algunos han identificado con esta ciudad.

[103] *Cf.* Subida de los Escorpiones o del Escorpión, Cap. II, n. 40.

[104] Cabseel, Cabseél, Cabsiel, Jacabseel o Jeqcabsel, según versiones, era una ciudad situada en el Negueb de Judá, cerca de la frontera de Edom.

[105] Eder, Jer Éder o Edel, según versiones. Algunos estudiosos creen que es otro nombre de Arad.

[106] Jagur o Yagur, según versiones.

[107] Quina, Quiná o Cina, según versiones, estaba situada en la frontera con Edom.

[108] Dimón o Dimoná ha sido identificada por algunos con la Dibón de Judá mencionada en Neh 11, 25.

[109] Con el nombre de Asor se identifican tres ciudades: una situada en el Negueb de Judá; otro nombre de la ciudad de Esrón, situada entre Cadesbarne y Adar, llamada Jasar Adar en Num 34, 4; y, en fin, la forma griega del nombre de la ciudad de Jasor, cuya forma hebrea designa el «cercado para los animales», el «patio interior de una casa o del santuario», «aldea» o «campo», es decir, todo tipo de «instalación sin fortificar».

[110] Telem, Telaim o Telam («corderillos») es la ciudad de Judá donde Saúl pasó revista a las tropas antes de la batalla contra Agag, rey de los amalecitas (I Reg 15, 4).

[111] Balot o Alot, según versiones. Hay quien cree que se trata de otro nombre de la ciudad de Balat Beer.

[112] Esta ciudad del Negueb de Judá ha sido identificada con El Jabariyé.

Amán, Sama[113], Molada[114], Asergada[115], Asemón, Bet Felet, Asarsual, Berseba, Baciotia, Bala[116], Jim, Esem[117], Eltolad, Quesil[118], Jorma[119], Siceleg[120], Madmana[121], Sansana, Lebaot, Seljim, Ain y Remón. Iud 12, 9

Por el Oeste, a lo largo de la costa del mar, a la familia de Judá le tocó en suerte las últimas ciudades de los palestinos, que conquistaron tiempo ha y que después perdieron: Gad[122], Gaza, Ascalón[123], Ajzob[124], Azoto[125], Jabnel, Jesana[126] y Jope, fundada en el puerto después de mucho tiempo.

En la frontera norte se ubicaron: Jabnel, entre el mar y los montes de Bala, que se llamaron con otro nombre, montes Jafrá; Timna[127], ante los montes Jarim[128]; Betsames, llamada así por la fuerza del sol[129]; Queslón[130] y Bala, llamada también Quiriat-Jearim por la abundancia de bosques[131], patria del profeta Zacarías, hijo del sumo sacerdote Joyada; y junto a esta ciudad, Gabaa[132], en donde estuvo durante un tiempo el Arca de la Alianza; por aquí la frontera se dirige a la montaña de Efrón, a Sonan, detrás de la cual estaba el lago Neftoá; después, junto a los montes, una ciudad famosa por sus jardines tan frondosos, a la que se le dio el nombre de «fuente natural», Ain Ganim[133]; después Quiriat Sefer[134], llamada primero Dabir, después que Otoniel, nieto de Caleb, la tomara[135]; más allá estaba Jebús, que fue llamada tanto Salem como Jerusalén, situada entre montes y embellecida, por el Este, con un monte sembrado de olivos. Entre la ciudad y el monte fluye el torrente Cedrón. Después está el valle de los hijos de Enón,

[113] Propiamente «el Señor escucha».

[114] Literalmente «alumbramiento». Esta ciudad situada en el Negueb de Judá fue asignada a Simeón en detrimento de los judaítas.

[115] Asergada o Jasar Gaddá, según versiones.

[116] Con el nombre de Bala, Baalá o Bila se conocen dos ciudades y un monte. Así, puede tratarse de otro nombre de Quiriat Jearim, de una ciudad del Negueb que tocó en suerte a la tribu de Simeón o de un monte en la frontera septentrional del territorio asignado a la tribu de Judá.

[117] Propiamente «fortaleza», aldea o localidad del territorio de Simeón mencionada también entre las ciudades de Judá.

[118] Quesil o Cesil es, probablemente, otro nombre de Betul o Batuel.

[119] «Lugar sagrado, ruinas». En esta ciudad del Negueb, cerca de Arad, los israelitas fueron derrotados cuando se dirigían a Canaán (Num 14, 45; Deut 1, 44). Conquistada y destruida por Judá y Simeón, pasó a pertenecer al territorio de Judá y, más tarde, fue cedida a la tribu de Simeón (Ios 19, 4).

[120] Como la anterior, la ciudad de Siceleg o Siquelag fue dada a los simeonitas.

[121] Literalmente, «estercolero».

[122] Gad, Gat o Geth, «lagar».

[123] Una de las cinco principales ciudades filisteas de Canaán conquistada por la tribu de Judá. Nos es conocida, además, por autores de la antigüedad clásica y tardía, como Heródoto (I 105), Diodoro Sículo (II 4, ed. I. Bekker y L. Dindorf, Leipzig, 1888-1906), Pausanias (I 14.7, ed. F. Spiro, Leipzig, 1903), Eusebio (*H. E.* I 6.2 y 7.11, ed. G. Bardy, París, 1952-1958) o Justino (*Dialogus cum Trypone*, LII 3; ed. E. J. Goodspeed, Göttingen, 1915), entre otros.

[124] La destrucción de Ajzob, Acziba o Aczib fue vaticinada por Miqueas (Miq 1, 13-15). Se cree que estaba situada al nordeste de Maresa.

[125] A Azoto fue llevada el Arca de la Alianza.

[126] Jesana o Yesaná, propiamente «vieja», fue una de las ciudades conquistadas por Abdías de Judá a Jeroboam I de Israel (II Par 13, 19). En I Reg 7, 12 Jesana es un lugar cerca de Misfa donde Samuel erigió, entre ambas comarcas, una piedra a la que llamó Eben Ezer (I Reg 7, 12).

[127] Timna o Tamna, en la montaña de Judá, aparece nombrada junto con Maón, Carmelo, Zif, entre otras ciudades al sur del Hebrón. *Cf.* Ios 15, 57.

[128] Estos montes (o monte) estaban en el paso del límite septentrional del territorio de la tribu de Judá.

[129] Bet Semes, Betsames, Betsemes o En Semes, según versiones, indica propiamente la «casa del sol» o la «ciudad del sol». Se trata de una población de la Sefela que, después de la conquista israelita, se asignó a la tribu de Judá y a los levitas. *Cf.* Ios 15, 10; 21, 16; I Par 6, 59.

[130] Quesalón o Queslón, según versiones, significa «fortaleza», «confianza».

[131] Quirat Jearim, Yearim o Quiriatbaal, según versiones, es, efectivamente, la «ciudad de los bosques» o «ciudad de Baal», donde se rendía culto a este dios, denominación que algunos ven a partir de su antiguo nombre (Baalat de Judá, Bala o monte de Bala). Era una de las cuatro ciudades de la confederación gabaonita (Ios 9, 17) que, posteriormente, tocó en suerte a Judá (Ios 15, 60) y Benjamín (Ios 18, 28).

[132] Según otras versiones, Gueba, Geba, Guibeá, Gabaath o Gabáath, propiamente «colina, cumbre». En este lugar, además, fue enterrado Eleazar, hijo de Aarón. *Cf.* Ios 24, 33.

[133] En Ganim, En Gannim o Enganním significa, propiamente, «fuente de los jardines».

[134] «Ciudad de las letras» o «del libro». En Ios 15, 49 es llamada Quiriat Sena.

[135] *Cf.* Ios 15, 16-17.

la fuente Rogel[136], la fuente del Sol[137], el valle Acor[138], la Peña de Boén, llamada así por un hijo de Rubén, y las ciudades de Bet Arabá[139] y Bet Aglá.

Por el contrario, la tribu de Judá tuvo como ciudades interiores, comenzando el recorrido desde el Este, Belén –una ciudad fortificada pequeña pero famosa por ser la cuna de hombres muy ilustres, como el juez Abesán, Boz, Isaí y el rey David, pero sobre todo por ser el lugar de nacimiento de Jesucristo- Torre del Rebaño[140], Bet Arabá, Bet Arat, Zif, cerca de la cual había un desierto inmenso, Modín[141], Sior, Nebsan, Jezrael[142], Betsur[143], Tecoa[144] –célebre por sus prados y bosques y por la abundancia de pastos, pero sobre todo es famosa por ser el lugar de nacimiento del profeta Amós-, Hebrón, Eglón[145], Lucdar, Janoaj[146], Acaín, Esán, Memra o Menra, Tamna, Gabaa –situada en el monte Gosen-, Othan, al pie del Carmelo –esta parte del monte Gosen fue sembrada con viñedos-, Nebsan, la ciudad que se llamaba «de la Sal», emplazada en el monte Jorma, de donde, además, toma su nombre, y más arriba Asergada –no lejos de una gran caverna que fue llamada Caverna de Odulam-, Asemón, Adulam, Socó, Betul, Dana[147], Anab, Bet Felet, Guilo, Jeter[148], Quesil, Dabir, Quiriat Sena, Eltolad, Asarsual, Bala, Jasar Sual, Amán, Migdal-Gad, Adasa, Adelasa, Bet Harama, Bet Jephibot[149], Cabón, Sama, Balot, Siceleg, Lejma, Masefa, Jactel, Chaim, Bet Marcobot[150], Aín, Molada, Deleam, Secaca, Taman, Saraím[151], Aditaím, Sarujen, Guiderot[152], Bala, Jagur, Maceda, Gat Rimmón[153], Bene, Bala, Jetela, Remón, Bet Lebaot[154], Lebana[155], Eter[156], junto al lago Gericon; Elón –llamada así por la abundancia de olmos-, Ayalón[157], Atar, Sansana, Timna, Jefta, Jalón[158], Acrón, Temna[159], Bascat, Nahama, Bet Dagón, Getela, Laquis, Asán, Esna, Cabón, Guederotaím, Selebin[160], Zanoe[161], Jorma, Guerar[162], Sabag, Secrona, Afeca, Libna, Nesib, Ajzob, Maresa, Astarot, Asán, Quesil; Guerar, Sur[163], Jud junto al monte Bala, Acarón, Ajzob, Ascalón, Bala, en el confin más alejado, Jamnia[164], al lado de Jope, Ain y Remón –no lejos del torrente de

Ruth 2, 4 | Ruth 4, 17; [I Reg 16, 1] | Ios 18, 1-10

[136] En Roguel, Fuente Roguel o Rogel, fuente «del lavadero», según algunos, dado que sus aguas eran buenas para el lavado de la lana. Era una de las fuentes extramuros de Jerusalén (II Reg 17, 17).

[137] Esto es, Betsames, Betsemes, Bet Semes o En Semes, según versiones. Se trata del topónimo de la frontera entre Judá y Benjamín.

[138] Este Valle de Acor o Ajor, propiamente «del infortunio», era célebre por la muerte de Acán, hijo de Zeraj (Ios 7, 26). Marcaba la frontera septentrional de Judá.

[139] Literalmente, «casa de la estepa».

[140] En hebreo, Migdal Eder (Gen 35, 21). Algunos estudiosos proponen que se llamó así, Torre del Rebaño o del Ganado, por lo excelente de los pastos que había en derredor. San Jerónimo, incluso, aventura que fue en este lugar donde los ángeles se aparecieron a los pastores para anunciar la Buena Nueva.

[141] Meddin, Modin o Middin, según versiones.

[142] Yizreel o Jezraél, según versiones.

[143] «Casa de la roca». Ciudad de la montaña de Judá, a orillas de la ruta principal entre Jerusalén y Hebrón.

[144] «Esperanza». Situada en la montaña de Judá, vio nacer al profeta Amós, tal y como se indica a continuación.

[145] Ciudad amorrea cuyo rey se alió con Jerusalén, Hebrón, Laquis (¿Lucdar?) y Jerimot para combatir a Josué, pero fueron vencidos y ejecutados (Ios 10, 5, 10, 16, 26). Luego de que Josué la tomara y la destruyera, la asignó a la tribu de Judá (Ios 10, 35 y 39; 14, 1).

[146] Janoaj, Yanoja o Janoé, según versiones.

[147] Dana o Danná, según versiones.

[148] Jeter, Jatir, Jilez, Yattir o Jether, según versiones.

[149] Probablemente se trate de una variante de Bet Jesimot.

[150] Bet Marcobot o Marjabot, según versiones. Literalmente «casa de los carros».

[151] «Dos puertas».

[152] Propiamente «lugar vallado».

[153] Gat Remon, Gat Rimmón o Gat-Rimmón, según versiones.

[154] «Casa de las leonas».

[155] Lebana, Lebanat o Leban, según versiones.

[156] En Ios 19, 7, bajo el nombre de Atar, aparece entre las posesiones del territorio de Simeón.

[157] Sobre Ayalón y sus variantes textuales, *vid*. Eus., *s. v.* «Αἰλώμ» y «Αἰαλίν».

[158] Elón, Jolón, Jalón o Jelón, según versiones.

[159] Temna o Temán, según versiones.

[160] Selebin o Saalbim, según versiones.

[161] Zanoe o Zanoaj, según versiones.

[162] Se trata de la región más importante del Negueb occidental, situada en el valle homónimo cerca de la frontera meridional de Canaán.

[163] Algunos estudiosos, basándose en Iudith 2, 28 ss., estiman que se trata de una transcripción del nombre hebreo de Tiro (Ṣōr).

[164] Jamnia o Yamnia es la forma griega del nombre abreviado de Yabneel, Jabneel o Jabnel, con asimilación. Esta

Egipto y famosa por sus granados- y Setim. Hubo, además, otras ciudades y muchas ciudadelas fundadas en otro tiempo dentro de esta tribu y posteriormente agrandadas o edificadas por nuevos habitantes. Hasta aquí hemos recorrido el lote de tierras de la tribu de Judá, que estaba toda ella en el Sur. Esta tribu obtuvo en el reparto, como acabamos de decir, todo el Sur, la parte más amplia de todas, llena de viñedos y de lugares para pasto y, por esto, conforme a la profecía del oráculo[84], *era abundante en vino y leche*[85] y estaba protegida en muchos lugares por obra de la naturaleza[86]. En otro tiempo había estado bajo el dominio de los cananeos, de los fereceos y de los jebuseos. Aunque la primera y ancestral disposición de la tribu de Judá había sido de este modo que acabamos de describir, sin embargo la cultura del creciente pueblo, aun con el transcurso del tiempo, aceptó en muchas partes y lugares tanto un cambio como un desarrollo o un embellecimiento, razón por la cual hemos puesto mucha atención en otros escritos de autores, a excepción de Josué –que describió la primera distribución-, que creemos nos será de utilidad siempre que indiquemos con pocas palabras a los lectores por qué han sido considerados y reconocidos como los más apropiados.

Gen 49, 11-12 | Iud 1 [Iud 15, 8]

Por otra parte, hemos querido decir esto al principio: todos los autores que escribieron después de la separación de judíos e israelitas, -sobre todo los que procedían de otra nación o los que trataron algo sobre estas tierras en los últimos tiempos tras la cautividad en Babilonia-, atribuyeron a casi toda la región, dividida una vez en nueve tribus, el nombre de Judea, Palestina o Palestina Siria, o la dividieron, con una partición muy exacta, únicamente en tres provincias: Judea, Samaria y Galilea. Posteriormente, los antiguos no indicaron una situación exacta para todos los lugares. Por eso, los que se registran como recordados durante distintas épocas después de la muerte de Josué son: Madmana[165], la propia Memnonis, cerca de Hazzab, Bet Dagón, no lejos de Jamnia, Gueba, tan cercana a Queila[166] que una y otra podría reclamar para sí el sepulcro del profeta Hababuc; la villa de Jaljul[167], muy cerca de Hebrón, el Valle de Escol[168] con su torrente, la ciudad fortificada de Theorah, de la que ya hemos hablado, bosques inmensos entre Jerusalén y Engaddí, la cisterna de Asfar[169], en esta misma tierra; sobre Tecoa, al Este, el desierto de Jeruel[170], Bet Anabal, Aorabi -en la frontera de Judea, hacia oriente-, Arad, no lejos de la campiña de Cades –a cuyo rey sufrió Israel como enemigo durante algún tiempo-; y allí mismo Barath, Arith en Daroma –lugar famoso por el asilo de David-, junto a Esta, Askenaz y en el campo de Jerusalén Betsán o la aldea de Asán. El Pozo o la Fuente de Lajai Roi[171], entre Cades y Bared[172], la ciudad de Ber[173], Berea o Beerzat entre Ascalón, Azoto y Jerusalén, la cual sirvió

ciudad estaba situada al sur de Jope.

[165] Madmana o Madmanná, según versiones, significa «estercolero». Es Esta una ciudad del extremo meridional del territorio de Judá fundada por Saaf, hijo de Jaday. *Cf.* I Par 2, 47, 49.

[166] Ciudad fuerte de la Sefela mencionada en las cartas de Amarna, donde se relata que el rey de Queila dio ayuda a la tribu de los Habiru. En I Reg 23, 1-8 se nos cuenta que David salvó la ciudad de los filisteos, pero luego se vio obligado a abandonarla.

[167] Esta aldea, que aún conserva el mismo nombre, se halla a unos seis kilómetros al norte del Hebrón. Pese a estar en el territorio de la tribu de Judá, en el periodo del segundo Templo (536 a. C.-164 a. C.) perteneció a Idumea. Los musulmanes veneran allí una tumba del profeta Jonás, mientras que una tradición judía de la Edad Media sitúa allí el sepulcro de Gad.

[168] El Valle de Escol o Najal-Escol, donde Escol significa «racimo de uvas», era conocido por sus viñedos. Moisés envió allí exploradores, que «cortaron un sarmiento y un racimo de uvas»; de ahí que el lugar fuese llamado también Valle del Racimo. *Cf.* Num 13, 23-24; 32, 9; Deut 1, 24.

[169] Cerca de esta cisterna o lago del desierto de Tecoa acamparon Simón y Jonatán Macabeo. *Cf.* I Mac 9, 33 y J., *AJ*. XIII 8 (ed. B. Niese, Berlín, 1887-1890).

[170] Pese a la lectura montaniana de *Ieruel vallis*, esto es, «el valle de Jeruel», hemos optado por identificarlo y traducirlo como «desierto de Jeruel» o Yeruel, según versiones, dado que Este fue escenario de la derrota de los enemigos de Judá -los moabitas, los amonitas y los meunitas- a manos del ejército del rey Josafat. *Cf.* II Par 20, 16.

[171] Pozo Ber-Lajai-Roi o Pozo de Lajai Roi, literalmente, «Pozo del Viviente, que me ve» o «Pozo de Aquel que vive y me ve». Este pozo y oasis del Negueb situado entre Cades y Bared o Bered es mencionado en tres ocasiones en el libro del Génesis: como el lugar donde Agar, la esclava egipcia de Sara, dio a luz a Ismael (Gen 16, 14); como el lugar desde el que Isaac vio acercarse a Rebeca con unos camellos (Gen 24, 62); y como el lugar donde Este se fue a vivir tras la muerte de Abraham (Gen 25, 11).

[172] Barad, Bared o Bered, según versiones. Aunque Montano la localiza *inter Cades et Arath*, por Gen 16, 14 sabemos que realmente estaba *inter Cades et Barad*.

[173] La ciudad de Ber («pozo») sirvió de refugio a Jotán, el menor de los setenta hijos de Gedeón, cuando huía de su hermano Abimelec. Algunos estiman que estaba a 16 kilómetros al nordeste de Betsán. *Cf.* Iud 9, 21.

de refugio a Jotán[174], hijo de Jerobaal[175], cuando huía de la crueldad de su hermano Abimelec; en esta misma comarca, la aldea de Baaldezer, junto a Betsemes o Ciudad del Sol, Berat, Betsur, Bezec de los Palestinos o Bezedim, la ciudad de Jalí, el roquedo de Etam, desde donde Sansón arremetió contra los filisteos, y cerca del peñasco, la comarca de Ebezinthia, la villa de Phatura, no lejos de Gaza, Sephir, cerca de Ascalón, y Besseron, que después fue Betsur, una fortaleza de los judíos situada en el valle de Refaím, entre las montañas.

[Gen 35, 22; 49, 3-4]

Bet-Akarem[176], que en sirio significa «país de las viñas», entre Besseron y Jerusalén –la misma, de manera viciada, llamada Bedus Querit[177]-, Bergazura, el fortín de Desau, al Norte de la ciudad, y Carnaím, una aldea a unos diez mil pasos de distancia de Jerusalén.

En la campiña de Guerar, Beer Dan; allí mismo, Guerar, llamada metrópoli, Gur Baal, el gran valle de Guerar y muchos pozos de Jacob en ese valle. Entre Jerusalén y Jericó, Bet-ha-Gan[178], por donde Sedecías[179] intentaba huir hacia el desierto; Lacabo, una aldea en el campo de Jerusalén; Salem, enfrente de la salida de Jerusalén en la misma comarca y cerca de Jerusalén; Betania, una aldea al Sur del Monte de los Olivos, a unos dos mil pasos de distancia de la ciudad y junto a la aldea de Betfagé; entre Esta y la ciudad está la cima del monte y Migdal Eder o Guedera, no lejos de Belén de Efratá[180], recuerdo del antiguo crimen cometido por Rubén en contra de la pudicia de la casa paterna. Aquí un ángel anunció a los pastores el nacimiento de Cristo; en esta misma región, la localidad de Rama, entre Tecua y Hebrón Gabrata, el lugar elegido como sepulcro de Raquel.

[Gen 49, 5-7; Ios 19, 1-9; I Par 4, 28-33]

En la campiña de Hebrón, Luz[181] y Ogysoi, en otro tiempo región de los cananeos, donde se dice que Agar fue dada en matrimonio a Abraham. También la ciudad de Malatha[182] y Moserot, donde David se escondió durante algún tiempo en sus cuevas; y allí mismo, las comarcas de Sifamot[183] y de Abel Misraím, esto es, «duelo de los Egipcios»[184]. Y el lugar de Asedot y Asdot; en esta región estuvieron los enaquitas[185], cuyos restos permanecieron en Gad y Asdod.

Hacia la frontera Sur, la antigua ciudad de Petra, distinta de la Petra de los árabes, en el linde de Egipto. El desierto de Farán, en el entorno de los montes Maón y Carmelo, miraba al Sur.

Hay también otros lugares de menor importancia, aunque famosos por la mención o por el recuerdo de los acontecimientos acaecidos en ellos, como Bethsalisa[186], en la región tamnítica, y el torrente Bozor, al sur de Siceleg. Pasado Quiriat-Jearim están los Campamentos de Dan[187], en dirección a Jersusalén, cuyo nombre también es Bet-Maaca. Asimismo, la ciudad de Nobaj

[174] Nombre parlante que significa «Dios es perfecto, íntegro».

[175] Otro nombre de Gedeón. *Cf.* Iud 6, 32. No faltan quienes consideran que los dos personajes, Jerubaal y Gedeón, fueron asimilados, quizás, porque ambos eran oriundos de Ofrá.

[176] En este lugar de la tribu de Judá los benjaminitas repararon las puertas del Muladar y escucharon la trompeta del ejército invasor de los babilonios. *Cf.* Neh 3, 14; Ier 6, 1. Bajo la forma Bet Kar aparece en I Reg 7, 11, a partir de lo cual, y de su emplazamiento desconocido, se ha propuesto corregirlo por Bet-Jorón.

[177] Esto es, el torrente de Querit. *Cf.* III Reg 17, 3 y 5.

[178] O Bet Haggan, según versiones. Propiamente «casa de la huerta» o «del jardín».

[179] Según IV Reg 9, 27 es Ocozías (*Vulg.*: Ochozias) y no Sedecías el protagonista de este pasaje.

[180] Cerca de Efratá Raquel dio a luz a Benjamín. Según leemos en Gen 35, 19 y 48, 7 allí murió y fue sepultada, «en el camino de Efratá, o sea Belén». Parece ser, pues, que ambas localidades debieron de estar al principio separadas y que, más tarde, la primera, Efratá, fue absorbida por la segunda, Belén.

[181] Propiamente «almendro», antiguo nombre de Betel antes de su conquista por Israel.

[182] Según Eus., *s. v.* «Ἔθερ», la forma montaniana «Malatha» es variante textual de «Ether». *Cf.* Ios 19, 7.

[183] Los habitantes de Sifamot o Sifmot, según versiones, prestaron ayuda a David antes de que ascendiera al trono.

[184] Es Este un lugar desconocido de Transjordania donde José, se cree, habría hecho el duelo de su padre, según la costumbre egipcia, antes de darle sepultura en Macpelá. El nombre de esta ciudad significa, propiamente y como especifica B. Arias Montano, «duelo». *Cf.* Gen 47, 30 y 50, 1-12.

[185] Los enaquitas, anaquitas o anaceos son una tribu de gigantes «de cuello largo» descendientes de Anac. En tiempos de la invasión israelita del país habitaban al sur de Palestina, concretamente en la vecindad de Hebrón. Pese a su expulsión del lugar por parte de Caleb, quedaron en las ciudades de Gad, Gaza y Asdod. *Cf.* Num 13, 22 y 33; Ios 11, 21-22; 14, 6-15; 15, 13-19.

[186] Salisa o Baalsalisa, según versiones. Los diccionarios bíblicos parecen diferenciar dos lugares: mientras que Salisa parece ser una región montañosa perteneciente a la heredad de Efraín y recorrida por Saúl en busca de las asnas de su padre, Baalsalisa o Baal Salisá fue la ciudad de donde le fueron llevados panes de cebada y espigas al profeta Eliseo y donde algunos aventuran la existencia de un templo dedicado al dios cananeo Baal.

[187] En algunas versiones de la Biblia estos «Campamentos de Dan» aparecen recogidos bajo la forma Majana Dan. *Cf.* Iud 18, 12.

-testigo de la crueldad de Saúl contra los sacerdotes-, fue incluida por los sacerdotes entre Ramá de Benjamín y Jope.

En la campiña de Maresa estaba el valle de Sefatá, para otros llamado Sefela debido a la bajura del terreno, también llamado valle de Refaím; en este mismo valle estaba la ciudad de Adida[188]. Bajo el nombre de Afec se indicaba el lugar de los campamentos filisteos, junto a Bet Semes; Eben Ezer, llamada Piedra del Socorro[189], cerca de Betsur. Próxima al mar de la Sal, Sohar o Segor[190], hacia la que Lot se encaminó para huir del incendio de Sodoma. Junto a Esta, al Norte, estaba Nimrim o Benamrim[191] y en los montes de Judá, que suben hacia Seir[192], hasta Baal Gad estaba el monte llamado Leneo; la ciudad de Caspín[193], enormemente fortificada, estaba más allá de Jabnel, al Este, en la tribu de Dan y, en esta misma tribu, en la frontera occidental, Eleuterópolis, que creemos que en otro tiempo se lamó Eltolad, famosa por la anotación jeronimiana del itinerario; también en la misma tribu de Dan, al Este y en dirección a Jerusalén, estaba Malatha.

Lote de tierras de la tribu de Simeón[194].

[Gen 49, 7]

El padre de Israel no asignó a Simeón y a Leví ninguna heredad concreta: *Sin embargo*, dijo, *yo los dividiré en Jacob y los dispersaré en Israel*. Por consiguiente, cuando los hijos de Simeón tomaron parte de la heredad de la tribu de Judá -tribu a la que, más que a ninguna, le había tocado el lote de tierras más extenso-, tuvieron como frontera, desde el Sur al Oeste, Berseba y Seba, que, a través de Molada en Aser Sual, subía hasta Asem, Betul y Elolad y descendía desde el Norte, a través de Siceleg, Bet Marcobot y Sarujen hasta Seba, Bala y Beer Ramat, frente a la región meridional. Como ciudades interiores tuvieron: Bala, Jorma o Betarán, Aín, Remón, Atar y Asán; todas estas ciudades con sus barrios, ciudadelas y pueblos. Sin embargo todas las demás vecindades, cualquiera que estuviera entremezclada con estas, pertenecían al territorio de la tribu de Judá.

[Ios 19, 1-9]

[Gen 49, 16-17; Deut 33, 22; Ios 19, 40-51]

Lote de tierras de la tribu de Dan[195].

[Ios 19, 40-48]; Iud 5, 17

Dan también habitaba en los confines de Judá, de manera que en tres partes –por el Este, por el Oeste y por el Sur- compartía límite con esta tribu, pero por el Norte, concretamente hacia el Este, unía sus fronteras en parte con Benjamín en parte con Efraín y, por esta parte, a poca distancia, sin embargo, del mar, llegaba hasta Jope.

Las ciudades fronterizas fueron: por el Este, Sorah o Saraa[196]; en dirección norte, Estaol[197] e Ir Semes[198]; por el Sur, Selebin[199], Ayalón y Jetela. Como ciudades interiores se mencionan, entre

[188] Adida o Adidá es la pronunciación griega del nombre de Jadid, propiamente «puntiagudo», una ciudad al norte de la Sefela cerca de Lod y Ono. *Cf.* Esdr 2, 23; Neh 7, 37; 11, 34.

[189] Eben Ezer o Haézer es la forma hebrea de la Piedra del Socorro o de la Ayuda. Este lugar, al parecer, fue llamado así en memoria de la victoria de Israel, que acampó aquí, sobre los filisteos. *Cf.* I Reg 4, 1; 5, 2; 7, 12.

[190] Sohar significa propiamente «pequeña». Era una ciudad de la Pentápolis cananea.

[191] *Cf.* Eus., *s. v.* «Νεβερείμ», donde ofrece como variantes textuales las formas *Nemereim*, *Nebereim* y *Bennamerein*. De cualquier manera, este lugar de la zona de Moab citado por los profetas Isaías y Jeremías estaba cerca del mar Muerto.

[192] Muy probablemente se trate del macizo montañoso cubierto de bosque que se encuentra al sur del mar Muerto.

[193] Por II Mac 12, 13 sabemos que Caspín o Casfó era una plaza fuerte con mezcla de población que Judas Macabeo conquistó durante su expedición a la región de Galaad. *Cf.* I Mac 5, 26, 36 y II Mac 12, 13-16.

[194] A pesar de que esta tribu gozó en otro tiempo de cierta importancia (*cf.* Gen 34, 25ss.; 49, 5), no figura en la bendición de Moisés (Deut 33). Fue absorbida por la tribu de Judá, lo que explica que no se describa su territorio.

[195] Las ciudades danitas se sitúan al oeste del lote de tierras de Benjamín, concretamente entre Efraín y Judá, y en gran parte del territorio cananeo. Sin embargo, sabemos por diversas referencias bíblicas que los amorreos y posteriormente los filisteos (*cf.* Iud 1, 34-35) arrojaron a los habitantes de esta tribu fuera de sus ciudades, de tal suerte que estos se vieron obilgados a emigrar al norte (*cf.* Iud 18).

[196] *Cf.* Eus., *s. v.* «Σαραά» y Ios 15, 33.

[197] Mencionada junto a Sora en el libro de los Jueces, esta ciudad está vinculada al personaje de Sansón (*cf.* Iud 13, 25; 16, 31) y a la conquista de Lais por parte de danitas oriundos de ella (*cf.* Iud 18, 2, 8, 11).

[198] Propiamente «ciudad del Sol» es la misma que Betsemes o Betsames. *Vid. supra*, «Lote de tierras de la tribu de Judá». *Cf.* Eus., *s. v.* «Σαμές», que ofrece la variante textual griega de Βεθσαμύς.

[199] *Cf.* Eus., *s. v.* «Σαλαβείν», también llamada Σαλαβά, propiamente «inteligencia creciente».

las más importantes, Elón, Temna, Acrón, Elteque[200], Guibetón[201], Balat[202], Jud, Bene Barac, Gat Remon, Giarcon o Gericón[203], situada junto al lago, y Racón, en el territorio hasta el mar,
Iud 13, 2 por cuya cercanía se dedujo que esta zona más alejada se tenía para la práctica de la navegación.
Gen 49, 17 Esta tribu tuvo un hombre famoso, Manué, padre de Sansón, de la familia de Dan. Los lugares que a continuación vamos a examinar, además de los que ya hemos aceptado dentro de esta tribu, son: la ciudad de Jabne, que fue la misma que Jabnael o no estaba lejos de Jebnel; el torrente Sorec, que corría cerca de la ciudad de Estaol, la aldea de Caparzarid, la ciudad de Sarea, la ciudad fortificada de Guiderot o Gedrus -llamada, por lo que parece, en los siglos posteriores Cedrón[204]-, Secrona, la ciudad fortificada de Modín, patria de los hasmoneos, que también fueron llamados macabeos, cuyos sepulcros se contemplan allí mismo, en los famosos monumentos de las siete pirámides.

Sin embargo, se extiende hacia lugares no incluidos dentro de estos límites, que en un principio había obtenido por suerte la tribu de Dan, próximos al Líbano; en la heredad de Aser y Neftalí invadió la parte que delimitaba el territorio de Lais o Lesem[205], conquistó la que antaño había sido ocupada por los cananeos y, precisamente aquí, estableció una parte de su pueblo, a modo de colonia, a la que puso el nombre del fundador de su tribu, Dan, cambiándole el nombre de Lesem, y fijó sus propias fronteras desde la campiña de la gran ciudad de Emat, a la entrada del Líbano, hasta los campos limítrofes de los sidonios.

Mencionadas luego en esta región hallamos Samaria, a las faldas del Líbano, Cades, Acadim, Beer-Elim y Orez; en cambio, la propia Dan estuvo situada en el nacimiento del río Jordán. De este modo, había presagiado en sus predicciones el venerable padre de todas las tribus que la invasión sería llevada a cabo por los hijos de Dan: *es Dan como una serpiente en el camino, como*
[Gen 49, 27; Deut 33, *víbora en el sendero que, mordiendo los talones al caballo, hace caer hacia atrás al caballero*. Las
12; Ios 18, 11-28] dos últimas ciudades de todo el territorio de Israel fueron Dan –al Norte- y Berseba –al Sur- y, por eso, al hacerse mención del conjunto de los israelitas o de toda esta tierra, se mencionan los nombres de estas dos ciudades y de sus regiones.

Lote de tierras de Benjamín.

I Reg 14, 4-14

Por el Sur, Benjamín tuvo como fronteras de su lote de tierras las mismas que Judá por el Norte hasta Timna, que estaba situada al otro lado del monte Sarona; así que, toda la frontera Sur de Benjamín estaba delimitada por esta parte y se unía con la frontera Norte en ángulo agudo, de manera que la Sur formaba un trazo de la letra *ypsilon* y la Norte el otro; el mismo ángulo, incluso, constituía una frontera desde el mar, es decir, la occidental, pero por el Norte, la frontera de los hijos de Benjamín iba casi en línea recta hasta el Jordán, excepto cuando se curvaba algo en los montes Bétel y Efraín, en la parte en la que se dirigía al Jordán siguiendo la orilla occidental del río hasta su desembocadura, y cerraba el lado oriental. El límite, empero,

[200] Elteque o Elteco, en la frontera sur con Judá, fue entregada a los levitas junto con sus ejidos (*cf.* Ios 21, 23). *Cf.* Eus., *s. v.* «῾Ελθεκώ».

[201] Ciudad asignada a los levitas (Ios 21, 23). Por III Reg 15, 27 sabemos que fue aquí donde Basa, hijo de Ajías, mató a Nadab, hijo de Jeroboam, mientras Israel tenía sitiada la ciudad. Años más tarde, Israel asedió de nuevo la ciudad de Guibetón y nombró rey a Omri (III Reg 16, 15-17).

[202] La ciudad de Balat, que en Ios 15, 9 es identificada con Quiriat-Jearim, fue edicifada por Salomón. (III Reg 9, 18). Eusebio ofrece la variante textual griega de Βάλθ.

[203] Muy probablemente se trate de Mejarcón.

[204] El torrente Cedrón está relacionado con diversos episodios bíblicos: la rebelión de Absalón y la subsiguiente huida de David (II Reg 15, 23); la advertencia de Salomón a Semeí de no cruzar el torrente (III Reg 2, 36-37); la destrucción de la idolatría por parte de Asa (III Reg 15, 13; *cf.* II Par 15, 16), Josías (IV Reg 23, 4, 6, 12) y Ezequías (II Par 29, 16; 30, 14); la hazaña de Nehemías para comprobar la condición de los muros de Jerusalén (Neh 2, 15); la profecía de Jeremías acerca de la reconstrucción de Jerusalén (Ier 31, 38-40); o la oración de Jesús y sus discípulos en el huerto de Getsemaní, al otro lado del torrente (Io 18, 1), entre otros.

[205] Propiamente «león», la ciudad de Lais es mencionada también por Ier 10, 30 y llamada Lesem en Ios 19, 47. Por Iud 18, 7ss. sabemos que Lais fue capturada por los danitas y le pusieron el nombre de Dan. *Cf.* Eus., *s. v.* «Λαῖσα».

pasaba por los montes de Sarona, Ataror Adar, Bétel, el valle Bet Aven[206], Anatot[207], Misfe y Ebal. Las ciudades y los lugares más célebres en las fronteras fueron: al Sur, Bet Arabá, el valle hondo de Ben Hinón[208], la parte de Jerusalén, En Semes[209], Elef, En Rogel, el valle de Hinón, Nobe y Berot[210]. Al Norte, pero extendiéndose en dirección Este, se contemplaban Bamot y Jirfel, Requem y Amosa, Bet Aven, Bétel, Anatot, lugar natal del profeta Jeremías, Masfa o Mispa, junto al Torrente Querit.

Las ciudades interiores, por el contrario, comenzaron a revisarse desde el Este: Jericó, Bet Aglá y Hai[211], Casis, no lejos del profundo valle de Hinón, Gebgat, Samaraím y Quiriat Sela[212], Almón, Gabaa de Saúl, esto es, la colina de Saúl, junto a la cual estaba la piedra o roca bajo la que David estuvo escondido antes de separarse por última vez de Jonatán. Hay también en el mismo campo un lago digno de mención por la derrota de los palestinos, a los que David venció. Hubo también otra Gabaa de Benjamín, ciudad funesta, en fin, para casi toda la tribu por la violación de la esposa de un levita[213].

Hubo, además, otras ciudades mediterráneas, como Avim, Queila, Afara, Ofra, Gabaón[214] –situada en el monte Silo-, Cafra o Cafira[215] y, en el monte de Efraín, Rama, que llamada «ciudad de Saúl». Y Misfa, ilustre por ser la morada de Samuel, en el mismo monte Silo, Jirfel, Tarela y Sela[216].

Lo que, sobre todo en los lugares de esta tribu, se presenta como digno de mención, además de lo que ya hemos examinado, son las dos peñas en el campo de Gibgah; de estas, una se llama Boses y otra Sene, por su agudeza y apariencia de diente, a las que Jonatán subió una vez junto con un esclavo, haciendo un tremendísimo esfuerzo, para admirar, sin embargo, el resultado de la matanza llevada a cabo contra los enemigos puestos en fuga. Está también la Roca de Rimón, entre Jerusalén y Jericó, y Baal Tamar, lugar donde acamparon los israelitas para vengar el crimen contra la tribu de Benjamín, contra la que habían conspirado. Este lote de tierra fue más estrecho y pequeño que casi todos los demás, pero Este compensaba la pequeñez con la fertilidad del suelo, tal como está escrito: *Benjamín es lobo rapaz, que por la mañana devora la presa, pero por la tarde reparte los despojos*; además, hay que referir también este hecho a aquella mala acción de los gabaitas. La parte de esta región que mira hacia Jerusalén pertenecía antes a los jebuseos.

Gen 49, 27

Iud 1, 21

[Gen 49, 22-26; Deut 33, 13-17]; Ios 16, 1-10

[206] Propiamente «casa de la vanidad», este nombre lo usa Oseas en sentido figurado, ya que la casa de Dios (Betel) se había convertido en la casa de la vanidad y de la idolatría (Bet-Avén). *Vid*. Os 4, 15; 5, 8; 10, 5.

[207] Esta ciudad de la heredad de Benjamín le fue asignada a los hijos del sacerdote Aarón (Ios 21, 18). Fue, además, la patria del sacerdote Abiatar, del profeta Jeremías y de los soldados de David, Abiezer y Jehú. En cuanto a su ubicación, según J., *AJ*. X 7.3 (ed. S. A. Naber, Leipzig, 1888-96) distaba de Jerusalén unos 20 estadios, *id est*, algo más de 3 kilómetros.

[208] Según IV Reg 23, 10 en este valle estaba el lugar de Tofet, donde se habían ofrecido sacrificios humanos de niños a Moloc. De ahí que Jeremías se refiera a este sitio como el Valle de la Mortandad (Ier 19, 6) y que, *ad hoc*, el nombre hebreo se convierta en el término usado para referirse al infierno.

[209] Propiamente «fuente del sol», esta ciudad servía para marcar la frontera norte de Judá y la frontera sur de Benjamín.

[210] En este lugar murió Aarón (*cf*. Deut 10, 6). Sobre la relación entre Berot y Gabaón, *vid*. Eus., *s. v*. «Βηρώθ». *Cf*. Eus., *s. v*. «Γαβαιών» y «Χεφειρά».

[211] Propiamente «ruina», esta ciudad de Palestina central es llamada también Ayot (Is 10, 28) y Aya (Neh 11, 31). Según Gen 12, 8, Abraham puso su tienda entre Hai y Betel cuando llegó a Canaán. Hai es mencionada, con todo, en el relato de la conquista de la Tierra Prometida ya que fue la segunda ciudad cananea tomada por Josué e Israel: en su conquista, el primer ataque contra ella (Ios 7, 2-5) fracasó por el pecado de Acán, pero el segundo supuso la toma definitiva de la ciudad (Ios 8, 1-29).

[212] Probablemente se trate de otra forma de Quiriat Sena, una ciudad que nos aparece por vez primera en el catálogo de ciudades de la tribu de Judá.

[213] Este hecho atroz desencadenó la guerra entre Benjamín y el resto de Israel. *Cf*. Iud 19-20.

[214] Esta ciudad ubicada al noroeste de Jerusalén y dada a los hijos del sacerdote Aarón (Ios 21, 17) fue, en realidad, la principal de cuatro ciudades jeveas (Ios 9, 17). En la conquista de la Tierra Prometida, Josué pactó con Gabaón, convirtiendo a sus habitantes en leñadores y aguadores (*cf*. Ios 9-10).

[215] Cafra, Cafira o Cafirá conforma, junto con Gabaón, Beriot o Berot y Quiriat-Jearim, las cuatro ciudades jeveas. *Vid*. *supra*.

[216] La voz hebrea singifica «piedra, peña, roca o despeñadero». Este lugar de Edom fue tomado por el rey Amasías, según IV Reg 14, 7. Sela o Joctel, muy probablemente se trate de la ciudad que, desde final del siglo IV a. C. hasta el año 105 d. C., fue la capital de los nabateos llamada, en época helenística, Petra, famosa por sus templos cavados en la roca y por las tumbas en los acantilados.

Lote de tierras de los hijos de José.

A los hijos de José, Efraín y la mitad de la tribu de Manasés les tocó en suerte el tercer lote de tierras, más allá de Judá y Benjamín, hacia el Norte; pero a Efraín le fue concedida una parte de tierra mucho más larga y mayor que a Manasés, a cuya media tribu le tocó en suerte el vasto lote de tierras al otro lado del Jordán.

Así que, las fronteras meridionales de Efraín fueron, desde el Jordán hasta el mar, las mismas que las fronteras septentrionales de Benjamín desde una fuente conocidísima y única con la que se regaba la parte más fértil del campo de Jericó por los extremos del monte Ebal, y pasaba por el monte Canehadema y por las ramificaciones del monte Silo hasta Arquiatarot[217], una parte suya que hemos explicado que en la tribu de Benjamín se llamaba Atarot Adar, y por Jefleti, por la frontera de Betorón[218] de Abajo, por el campo de Gazer, que fue una célebre ciudad de los cananeos, a los que los hijos de Efraín, en aquel tiempo, no echaron[219]. Después, la frontera llegaba al mar, por una extensión bastante estrecha; desde el mar, el límite septentrional iba por el monte Bala hasta una ciudad, que recibió su nombre por el de una fuente, Em-Tafuaj, esto es, «fuente de las frutas»; sus aguas regaban una región en el campo de Manasés admirablemente fértil en frutos gracias al paso de un torrente, que antiguamente se llamaba Torrente Arundineti y después Torrente de Efraín, con el mismo valle Arundineti, después Em-Tafuaj, en dirección a los montes Garizim y a las fronteras de Betorón de Arriba, y de allí a Tanat Silo, y finalmente llegaba al Jordán. El Jordán fijaba la frontera oriental, desde Tanat Silo hasta Janoaj, no lejos del mar de la Sal.

[Gen 49, 22-26; Deut 33, 13-17; Ios 13, 29-33; 17]

En ella, las principales ciudades fueron: Tanat Silo, Janoaj, Efraín, Baal[220], Asor, Bet Aven, Betorón de Abajo, en los límites oriental y sur, Em-Tafuaj, Betorón de Arriba, que estaba muy cerca del conocido valle hondo mencionado. Las ciudades interiores, si se leen desde el Este, eran: Jebsam, aquella Samaria, envidiosa, después de Jerusalén, del reino de Judá, de todo su nombre y de su enorme poderío; Silo, en otro tiempo lugar del Tabernáculo Sagrado; Siquem, famosa, en primer lugar, por el hospicio de Abraham[221], pero digna de ser recordada por la famosa matanza de sus habitantes sufrida a manos de los hijos de Jacob[222], insigne por el cercano sepulcro de los doce hijos de Israel, muy cerca de la cual estaba el monte Selmón; y otra Salem, distinta de la de Jerusalén, famosa en otro tiempo por el rey Melquisedec y sacerdote de Dios Altísimo[223].

La región es montañosa, pero de elevada feracidad, tanto en valles y campiñas, como en lugares de montaña. Muy fácilmente admite el cultivo y con total beneficio para sus pobladores. Estuvo llena de árboles, tanto silvestres como frutales. Tiene abundancia de agua dulce y de pastos agradables, de donde su riqueza en ganado menor y mayor y abundancia de leche, y no admite ninguna bondad de otros; se veía colmada de hombres por todas partes, tanto en las ciudades como en los campos, de donde, por designio divino, aquella gente fue heredera, también, de las plegarias y de la promesa del padre, cuando obtenía su lote de tierras sin irritar a Dios.

[217] Arquiatarot o Arqui Atarot bien podría interpretarse como Atarot de los arqueos.

[218] Propiamente «lugar de un hueco», son, en realidad, dos pueblos: el de Arriba y el de Abajo, separados por unos cuantos kilómetros. Construidos por Sera, nieta de Efraín, fueron fortificados por Salomón (II Par 8, 5). Betorón fue dado a los caatitas o quehatitas (Ios 21, 22) y fue el escenario de la huida de los filisteos tras ser derrotados en Mijmas (I Reg 14, 31) y de la victoria de Judas macabeo sobre el ejército de Serón, un príncipe de Siria (I Mac 3, 13-24). *Cf.* Eus., *s. v.* «Βηθωρών».

[219] *Cf.* Iud 1, 29. La ciudad de Gazer o Gazara, según Eus., *s. v.* «Γαζέρ», fue edificada por Salomón (III Reg 9, 17), atacada por Josué, quien derrotó a su rey (Ios 10, 33), y dada a los caatitas o quehatitas (Ios 21, 21).

[220] Muy probablemente se trate de una variante de Baala o Bala.

[221] *Cf.* Gen 12, 6-7.

[222] *Cf.* Gen 34.

[223] Paradigma de sacerdote y soberano ideal, su nombre significa «rey de justicia». Este sacerdote y monarca de Salem, identificada con Jerusalén, fue a encontrarse con Abraham cuando Este volvía de derrotar a Codorlaomor y a los reyes que estaban con él, le ofreció pan y vino y lo bendijo, por lo cual Abraham le dio el diezmo de todo (*cf.* Gen 14).

Lote de tierras de la Tribu de Manasés. Iudith 7

La mitad de la tribu de Manasés obtuvo casi la mitad de la tierra que está entre el Jordán y el mar Grande, es decir, la parte que se extiende hasta el mar: a la izquierda, pues, estaba la tribu de Aser; a la derecha, la parte de Efraín; al Este, Isacar; al Oeste, empero, el propio mar; aunque, sin duda, los límites se fijaron según este acuerdo: por la izquierda, por donde confinaba con Aser, estaba Micmetar[224], en línea recta, a través del paso del río Cisón[225], hasta Tanac; luego, hacia el mar, por la parte del monte Carmelo. Sin embargo, por la derecha, la frontera de Manasés era la misma que la que había sido la de Efraín por la izquierda, desde el mar, cerca de Sijor Lebanat, y atravesando el Torrente de Efraín, que corría desde Silo hacia el mar, a los pies de los montes del Carmelo, y a través del valle de Arundineti y de la campiña de Tafuaj, hasta llegar a las fronteras de Isacar, cerca de la ciudad fortificada de Tabora, desde donde se extendía, en línea recta, hacia la parte del monte Tabor, junto a Micmetar.

Las ciudades importantes y las más antiguas de esta tribu fueron: Betsán, Micmetar, que era la misma Mijmas[226], Endor[227], Jeblam[228], Megiddo[229], Nofet, Tanac, Gat Remon, Betsán, Dor[230], Sior y Siorbanat. Sin embargo, las ciudades y sus nombres de tiempos posteriores en esta heredad fueron: Dotayin[231] y Galgul, y Betulia, patria de Judit, insigne mujer por su belleza, pudor, fe I Mac 7, 31
y fortaleza, situada en un monte por donde Este mira al Oeste, y allí había una fuente famosa; Belma, Helmón, Esdrelón[232], en el campo de Megiddo, Abelmejula[233], situada en el monte Golán, donde leímos que nació el profeta Eliseo, y Hebat, Betseca, las fuentes del Torrente Querit, refugio una vez de Elías; Lebona y Luz, otra distinta de la de Bétel, Aramataim o la misma Ramat, patria de Samuel, a la que los sirios llamaron Arimatea, y Cafarsalama, muy conocida en tiempos de los macabeos, que después se llamó Antípatris. La villa de Aruir y [Ios 24, 30]
Gebarimon, Cufne –una gran ciudad a unos treinta y cinco estadios de distancia de Betorón-, la villa de Ammua, Bezec, Jamot, la colina de Hermonim la Menor, en donde estuvieron los campamentos de los madianitas, y Baazor, en cuyo campo estaban los rebaños de Absalón. Y Baal Jerasim, lugar elegido para los campamentos de David contra los palestinos, y Bama, lugar del Tabernáculo en Silo, llamado de otra manera, Bamah Gibgoa. Hemos observado, además, que

[224] Según Ios 17, 7, Micmetar se hallaba junto a Siquem, en la frontera entre Efraín y Manasés. Por el significado del término («escondite»), muy probablemente Micmetat o «el Micmetat» sea un accidente del terreno, quizá un desfiladero.

[225] El río o, mejor aún, el arroyo Cisón o Quisón, según versiones, nace en los montes Tabor y Gilboa, fluye hacia el este a través del llano de Esdrelón y desemboca en la bahía de Acre, al norte del monte Carmelo. Se sabe de varios episodios bélicos acontecidos a orillas del torrente Quisón (Iud 4-5, III Reg 18-40), así como de diversas alusiones a él (Iud 5, 21, Ps 83 [84], 9).

[226] *Vid*. Eus., *s. v*. «Μαχμάς». En I Reg 13-14 se relata una notable batalla que ocurrió en este lugar entre Israel y los filisteos durante el reinado de Saúl.

[227] Oriunda de Endor era la pitonisa a la que Saúl fue a consultar antes de su última batalla contra los filisteos (I Reg 28, 8-25).

[228] Los habitantes de esta aldea, que estaba en el territorio de Isacar y que posteriormente fue concedida a la tribu de Manasés, no fueron expulsados de ella (*cf*. Iud 1, 27 y Eus., *s. v.* «Ἰεβλαάμ»). No obstante, las cercanías de este lugar son notables por haber sido testigos del asesinato de Ocozías, rey de Judá, y de Zacarías, rey de Israel (IV Reg 9, 27 y 15, 10 respectivamente).

[229] Esta ciudad estaba ubicada en el camino que unía Gaza con Damasco, medio por el que fluía un comercio pacífico y por donde marchaban las tropas en la Antigüedad. Como hiciera con Jeblam, Manasés no expulsó a sus habitantes (Iud 1, 27). Fue en Megiddo donde Ocozías encontró la muerte (*vid*. nota anterior) y donde Josías pereció al ser alcanzado por los arqueros egipcios (IV Reg 23, 29-30 y II Par 35, 19-27). Asimismo, el ejército de Sísara fue aniquilado en la batalla de Megiddo por las tropas israelitas bajo el mando de Débora y Barac (Iud 5, 19).

[230] Ciudad cananea muy antigua sobre la costa de Palestina, conquistada por Josué pero no cupada por los israelitas. Eusebio ofrece las variantes Ναφεθδώρ y Δὼρ τοῦ Ναφέθ.

[231] En este lugar en la frontera entre las tribus de Manasés e Isacar, al norte de Siquem, José fue arrojado a un pozo seco por sus hermanos (Gen 37, 24). En Dotayin o Dotán, según versiones, vivió el profeta Eliseo cuando el rey de Siria trató de capturar la ciudad (IV Reg 6, 13).

[232] Esta gran llanura que divide la cordillera central de Palestina es conocida en el Antiguo Testamento como la llanura o el valle de Jezrael. Esdrelón fue el escenario de algunas de las batallas más insignes de la historia bíblica: la victoria de Barac sobre Sísara (Iud 4), la victoria de los filisteos sobre Saúl y sus hijos (I Reg 31) o la derrota de Josías a cargo de las tropas del faraón Necao o Nekó (IV Reg 23, 29).

[233] Propiamente «prado o arroyo que baila», fue la patria de Eliseo y la ciudad de refugio de los madianitas, perseguidos por Gedeón (Iud 7, 22). *Cf*. Eus., *s. v*. «Ἀβελμαελαί».

en esta región muchos otros lugares fueron habitados casi en los últimos tiempos de los judíos, como la ciudad fortificada de Tebes[234], no lejos del monte Silo; la ciudad fortificada de Faselo, en Aulón; la aldea de Jordano, no lejos de Jericó; Eduma, Magdal, Sina; la aldea de Amato, llamada así por sus aguas cálidas.

Sin embargo, estos nombres y ciudades fortificadas excedían los límites de la antigua heredad de Efraín y Manasés, y a ellos se refieren los siglos, en los que todas las tribus se mezclaron en tres regiones: Judea, Samaria y Galilea. Así pues, todos estos lugares se asignaron a la jurisdicción de Samaria, que, restablecida por Herodes, fue llamada Sebaste. Por esta razón fueron: la aldea de Betajad, situada en un lugar angosto de Samaria, de donde también recibió su nombre, y Tebaj y Bet Hassita, próxima a Esta, Kilmad y Ciamón, cerca de Betulia; también Esdrelón, situada en un gran campo a los pies del Dotán –llamados con el mismo nombre de Esdrelón la ciudad y el propio campo. Asimismo, en el monte Gebal había estado, en otro tiempo, el templo de Baalberit[235] que, restituido en tiempos de Alejandro, algunos sacerdotes sediciosos lo consagraron a Júpiter Óptimo Hospitalario, un lugar que en otro tiempo también fue llamado Bétel Berit. Por aquellos tiempos que hemos dicho, Jericó, no ya una ciudad, sino una fortaleza, llegaba hasta aquí, y la fortaleza de Trax, no lejos de Esta, y cerca de ella, la fortaleza de Tiro, y Socot, llamada así por los Tabernáculos de Jacob, cerca de Siquem, y el monte Gas, junto a Tamna,
[Iud 9, 41] famosa por el sepulcro de Josué; y Arima[236], un lugar conocido por las asechanzas de Abimelec,
Ios 17, 11-13; Iud 1, 27-28; pues desde allí este caudillo atacó Siquem; Fasso, Ptolemairo y Sanim[237], aldeas en el campo de
5, 18; J., *AJ*. XI 1-7 Samaria en dirección a Jerusalén; la pequeña ciudadela de Laba; la ciudad de Afec, ocupada en otro tiempo por el campamento de los palestinos; Gilim, las pequeñas plazas fuertes de Acab y Ayolin, llamadas antiguamente Ayalón, en el monte Ceres, y junto a las aguas de Meron[238], el Arabá[239], Aser, Berot, Bet Arabá, Betasita, Seredaj, Serorata, junto a Aulon, Deyersa, junto a las
IV Reg 9, 27; II Par 22, 8-9 aguas de Meron, en el antiguo campo de Isacar.

Efraín, monte en el que estaba la ciudad fortificada de Siquem; Efra y Ofra, en los montes
[Ios 7, 5] de Efraín; Gur[240], una parte del monte Jeblam. La ciudad fortificada de Rejob, en la tribu de Manasés; el pueblo de Salumnias y Samir, en el término de Isacar; la residencia real de Tirsa[241] y Adarsa, al lado de Betorón de Abajo; la ciudad fortificada de Adaser; asimismo, Bétel fue adscrita a esta parte, llamada también Alto de Silo; el pueblo de Gitta, entre Antípatris y Rama; Hai; el monte opuesto a ella por el Norte, donde acampó Josué; también Sebarim, lugar hasta el que los
Gen 49, 22 hombres de Hai persiguieron a los israelitas en su descenso de camino a Jericó.

Y la fertilidad del suelo y de los campos y el admirable clima le cupo en suerte a los dos hijos de José y, conforme a la legación del testamento, le fue designada en otro tiempo por el padre Israel, apropiada no solo por la comarca en sí y por la región, sino también por la prosperidad, abundancia de cosas y por la concurrencia del pueblo, tal como había sido escrito: *José es un*
Gen 49, 25 *novillo, un novillo hacia la fuente, a la fuente se encamina*; *el Dios de tu padre será tu socorro, y el Omnipotente te bendecirá con bendiciones de cielo de arriba, con bendiciones del abismo que está*
[Deut 33, 18-19; Ios 19, 17-23] *abajo, con bendiciones de los pechos y de la matriz*.

La gente desdeñaba a las demás tribus de Israel, comparándolas con el esplendor y la dignidad de su familia, a causa del hombre de más importancia, José, en calidad de su fundador, ejemplo

[234] Esta ciudad solo es mencionada en las Sagradas Escrituras en conexión con la muerte de Abimelec, hijo de Gedeón, que quería ser rey (Iud 9, 50; II Reg 11, 21).

[235] Deidad adorada por los israelitas durante el periodo de los jueces, después de la muerte de Gedeón (*cf*. Iud 8, 33).

[236] Arima o Aruma, según versiones, fue una ciudad ubicada en la región de la Dióspolis y llamada por muchos Arimatea, según Eus., *s. v*. «Ῥουμά».

[237] Sobre esta aldea y sus variantes léxicas, *vid*. Eus., *s. v*. «Σωνάμ», «Σουνήμ» y «Σιών».

[238] Propiamente «un lugar elevado», fue donde Josué derrotó al rey Jabín de Hazor y a sus aliados (*vid*. Ios 11, 5, 7; J., *AJ*. XI 1-7). De manera general, las aguas del Meron se han identificado con el Lago Huleh, en el Jordán superior, llamado Lago Semeconitis por Josefo. Sin embargo, dicha identificación ha sido cuestionada en los últimos años por los eruditos.

[239] Esta «llanura desierta» es una extraordinaria depresión que se extiende desde el monte Helmón hasta el golfo de Ácaba. Representa, *ad hoc*, una de las principales divisiones naturales de Palestina. Eusebio, sin embargo, nos informa de la existencia de dos ciudades con el mismo nombre (*vid. s. v*. «Ἀυλών» y «Βηθσάν»).

[240] Por IV Reg 9, 27 sabemos que en la cuesta o subida de Gur, cerca de Jibleam, Ocozías, rey de judá, fue mortalmente herido. Eusebio recoge la variante textual Ger (*vid. s. v*. «Γήρ»).

[241] Ciudad insigne por su belleza (Cant 6, 4) capturada por Josué y convertida en residencia real y capital del reino del norte por Jeroboam (*cf*. III Reg 14, 17), hasta que Omri edificó Samaria y trasladó allí la capital (III Reg 16, 23-24).

de total grandeza de alma, de gloria de acontecimientos acaecidos y ejemplo de dignidad. Y fue tan fuerte en gracia, destreza y prudencia humana, que de las doce tribus Efraín ganó para sí nueve.

Lote de tierras de la novena tribu, la de Isacar.

Isacar es un robusto asno que descansa en sus establos; vio que su lugar de reposo era bueno y que la tierra era deleitosa; y prestó sus lomos a la carga, y hubo de servir como tributario. A Este le tocó en suerte el cuarto lote de tierra, entre Efraín, al Sur, Zabulón, al Norte, Gad, al Este, y Manasés, al Oeste; su frontera por el Sur se prolongó desde Jezrael -un lugar muy agradable y de extraordinaria fertilidad-, a través del monte Garizim, de Samaria y Betorón, hasta el Jordán, la misma frontera septentrional que tenía Efraín; pero por el Este, el Jordán marcaba el límite hasta el mar de Queneret o Genesaret; y de allí, a través del monte Tabor hasta la ciudad de Jaramut o Jarmut[242], estuvo la frontera Norte; desde Esta hasta Jezrael, la occidental. Gen 49, 15

Enumerándose desde el Este, se mencionan en ella las ciudades de Anajerat[243], Bet Pases, En Ganim, Haemes, Rabot, Ramet, Abes, Quesyon[244] y Efraín; Aroer de las gentes, Subam, no lejos de los montes del Gélboe, Salim[245], junto a un torrente; Quesulot[246], Daberet[247], dos ciudades fortificadas de una ciudad vecina levantada hace tiempo en la tribu de Zabulón, Betsemes, Jafaraím, Anajerat, Quesyon, Sunem[248] y Sejesima.

En ella, los nombres principales de los montes son: el Tabor, las partes del Gélboe y el Ramot, con la ciudad recién mencionada, y la parte del Carmelo, en el límite occidental. De otro lado, además de los lugares mencionados en el reparto, los que, asignados a la heredad de Isacar, hemos observado en otra parte, fueron: el pueblo de Enabris, la ciudad fortificada de Naín[249], la pequeña ciudad de Betsaida[250] con un enorme bosque de igual nombre y Jotapata, no lejos del lago de Queneret. Se han observado, asimismo, dos regiones en el campo de esta tribu: Queneret, junto al lago, y Dalmanuta[251], entre el lago y el Tabor; por medio de Esta fluye el Cisón, perpetuo recuerdo de la derrota de Sísara. La naturaleza del río es asombrosa; pues, por el Este, desde los montes de Garizim, Samaria y Gélboe, donde nace, yendo al Oeste y divididas sus aguas tras un largo recorrido, un brazo de su nombre se dirige al mar, pero otro, llamado Quedumin,

[242] Aunque incluida en la tribu de Judá (Ios 15, 35; *cf*. Eus., *s. v.* «Ἰερμοῦς»), esta ciudad es reconocida como parte de la herencia de Isacar, según algunos estudiosos, bajo el nombre de Remet (Ios 19, 21) o de Ramot (I Par 6, 73). Asimismo, Jarmut y sus pastos fue dada a los levitas gersonitas en el territorio de Isacar, junto con otras ciudades (Ios 21, 28-29).

[243] Propiamente «suspiro» o «desfiladero», se trata de una aldea en la frontera de Isacar cerca de Jezrael.

[244] Esta ciudad de la tribu de Isacar, llamada Quedes en I Par 6, 72, fue cedida a los levitas gersonitas (Ios 21, 28).

[245] La ubicación exacta de Salim aún no se ha localizado. Sin embargo, la tradición tiende a localizar este lugar en el valle del Jordán, al oeste (*cf*. Io 1, 28; 3, 26; 10, 40). Por Io 3, 23 sabemos que en este lugar cerca de Enón Juan bautizaba (*cf*. Eus., *s. v*. «Ἀινών»).

[246] Esta vecindad del monte Tabor y que podría interpretarse como «gorduras» o «lomos» se ha identificado con la actual Iksal, muy cerca de Nazaret. Se trata, por tanto, de un pueblo límite de la heredad de Isacar. Muy probablemente la forma Ἀχεσελώθ que ofrece Eusebio sea una variante léxica griega de la montaniana Chosaloth.

[247] Daberet o Daberat, según versiones, se hallaba en la falda occidental del monte Tabor, muy cerca de Nazaret y en la frontera con Zabulón. Por Ios 19, 12; 21, 28 y I Par 6, 71-72 sabemos que esta ciudad fue asignada a los levitas gersonitas.

[248] La ciudad cananea de Sunem, en la llanura de Jezarel y no muy lejos del monte Tabor, se conoce como Solem o Sulem, según Eus., *s. v.* «Σουνήμ». Por I Reg 28, 4 sabemos que fue allí donde los filisteos acamparon antes de la batalla de Guélboe, que culminó con la muerte de Saúl. Sunamitas célebres fueron Abisag, la muchacha que cuidó a David en sus últimos días (III Reg 1, 1-4), y la mujer innominada que ofreció hospitalidad a Eliseo (IV Reg 4, 8-37).

[249] Esta aldea al sur del monte Tabor y cerca de Endor es célebre por ser testigo de un milagro obrado por Cristo: la resurrección del hijo de una mujer viuda (Lc 7, 11; *cf*. Eus., *s. v*. «Ναείν»).

[250] La villa o lugar de Betsaida está situada cerca del mar de Queneret o Genesaret y probablemente cerca de la desembocadura del Jordán. De ella eran oriundos Felipe, Andrés y Pedro (Mt 11, 21; Io 1, 44; 12, 21; *cf*. Eus., *s. v*. «Βηθσαϊδά»). Aunque Betsaida asistió a la curación de un ciego por parte de Jesús (Mc 8, 22-26), sin duda alguna la celebridad de este lugar se debe a que fue el escenario de la multiplicación de los panes y los peces (Lc 9, 10).

[251] Esta aldea en la costa occidental del mar de Galilea solo se menciona en el Nuevo Testamento como el lugar al que se retiró Jesús tras la segunda multiplicación de los panes (Mt 15, 32-38 y Mc 8, 1-9). Por Mt 15, 39 sabemos que estaba próxima a Magedan, lo que ha llevado a algunos eruditos a considerar Dalmanuta como variante nominal de Magedan o Magdala o bien un error del escriba.

volviéndose directamente al Este, intenta llegar al lago Queneret. En Este, en cambio, Elías mató al sacrificador de Baalim.

La tierra, tal como Israel profetizó al anunciar a sus hijos los lotes de tierras, fue muy fértil; pero, frente a las demás, Esta fue obligada a pagar un costoso tributo. Así está escrito: *Y hubo de servir como tributario*.

[Gen 49, 13; Deut 33, 18-19; Ios 19, 10-16; Iud 1, 30]

[Gen 49, 13]

Lote de tierras de la tribu de Zabulón.

El padre había profetizado que Zabulón habitaría en la costa del mar, y así leemos que, luego de sacarlo a suerte, obtuvo la costa de ambos mares, la del mar Grande, por el Oeste, y la del de Queneret, por el Este. No obstante, compartió frontera con Manasés e Isacar por el Sur, y en aquel lado tuvo como ciudad principal Sarid; por Esta, una parte de la frontera iba a parar al mar Grande; la parte superior, empero, se extendía a lo largo de Queselet Tabor[252], a través de Marala[253] y Daberet, junto al torrente Quedumin, y las grandes ciudades fortificadas de Jafia.

Iud 12, 11

Luego, remontando el río por Guita Jefer[254] e Itacasín hasta Remón, la frontera norte se prolonga desde allí: Amtar, Noa y Anatón, que queda al Sur y finalmente sale a un gran valle, que fue llamado Jeftael por su anchura y amplitud.

En esta región se recuerdan las ciudades del primer asentamiento, salvo las que estaban en las fronteras: Catat[255], Nalal[256], Semerón[257], Jedala y Betlejém, otra distinta de la de Efratá, que estuvo en la tribu de Judá. En ella, los montes de nombre importante fueron: el Carmelo, al Oeste, a la orilla del mar Grande; el Tabor, en medio; y las partes del Hermón Menor, que están al lado de acá del lago.

Los lugares que hallamos mencionados tras una primera descripción son estos: la ciudad fortificada de Ecbatana[258], situada en el monte Carmelo y que después cambió su nombre por el de este mismo monte y fue llamada Carmelo; la ciudad de Cafarnaúm[259], en la región de Genesar, no lejos del lago de Genesaret[260]; la fuente junto a Cafarnaúm, que fecunda los campos regados por ella; Gitrón, que mantuvo largo tiempo a sus antiguos habitantes; Malón, antaño residencia real de su gente; Georgia, Ruina, las fortalezas de Caynot, las ciudades fortificadas de Caná la Menor, que fue llamada Caná de Galilea[261]; y la humilde aunque conocidísima patria de Jesucristo, Nazaret, situada casi en el centro de la región de esta tribu.

Además de la común fertilidad para todos los lugares, esta región tuvo en las aguas de Cafarnaúm el pez cuervo, al que no se ha hallado en ninguna otra parte, salvo en el Nilo de

[252] Muy probablemente Este sea otro nombre para Quesulot. No obstante, según Eus., *s. v.* «Χασελὰθ τοῦ Θαβώρ» (*cf.* las variantes que este mismo autor ofrece *s. v.* «Χεσελὰθ Θαβώρ» y «Ἀχεσελώθ»), Queselet Tabor podría interpretarse como «costados del Tabor» o «alturas del Tabor».

[253] Aunque este lugar en la frontera de Zabulón no se ha identificado, las variantes textuales griegas unas veces lo ascriben a Manasés y otras a Benjamín.

[254] Guita Jefer o Gat Jéfer, según versiones, es el hogar del profeta Jonás (IV Reg 14, 25). Se ha identificado con El Meshed, un emplazamiento a pocos kilómetros al nordeste de Nazaret y donde existe la supuesta tumba de Jonás.

[255] Este pueblo ha sido identificado por unos con Quetrom o Quitrón (Iud 1, 30) o con Carta o Cartá (Ios 21, 34).

[256] La ciudad cananea de Nalal o Nahalal, según versiones, fue asignada a los levistas meraritas como residencia (Ios 21, 35). Por Iud 1, 30 sabemos que Zabulón, durante su conquista, no expulsó a sus habitantes, aunque sí que los sometió a tributo laboral.

[257] La ciudad de Semerón, Simrón o Simrón-merón, según versiones, fue capturada por Josué, quien mató a su rey. Por III Reg 16, 24 sabemos que el rey Omri de Israel compró la montaña de Samaria a Semer y que edificó en ella una ciudad a la que llamó Semerón, propiamente «el dueño del monte». *Cf.* Eus., *s. v.* «Σομερών».

[258] La denominación de Ecbatana para esta ciudad es griega; como tal, solo es mencionada en Esdr 6, 2 con relación a un edicto de Ciro que autorizaba la construcción del templo judío. Dado su elevado emplazamiento, se convirtió en la residencia veraniega de los reyes persas y, más tarde, en la capital parta.

[259] Propiamente «la villa de Nahúm», se trata de un pueblo costero al noroeste del mar de Galilea (Mt 4, 13), del que eran oriundos Andrés y Pedro y que fue escenario de gran parte de la vida pública de Jesús (Mt 8, 5-13; 9, 21; Mc 2, 1-12; Lc 4, 31; Io 4, 46-54; 6, 35-70).

[260] Nombrado como tal (Lc 5, 1) o como mar de Galilea (Mt 4, 18; 15, 29; Mc 1, 16; 7, 31) en el Nuevo Testamento, este lago es el Queneret en el Antiguo Testamento. *Vid. supra*.

[261] A pesar de que solo contamos con cuatro menciones evangélicas de esta ciudad que vio nacer a Natanael (Io 2, 1, 11; 4, 46; 21, 2), en ella Jesús obró su primer milagro durante la celebración de unos esponsales. *Vid.* Eus., *s. v.* «Κανά».

Egipto. Esta tribu dio al juez Elón, famoso en todo Israel. Los habitantes más antiguos se llamaban cananeos. Por el Oeste, en dirección Norte, limitaba con el reino de Sidón. Iud 1, 30

Lote de tierras de la tribu de Neftalí. [Gen 49, 13]; Deut 33, 18 [Gen 49, 21; Deut 33, 23; Ios 19, 32-39; Iud 1, 33] [Ios 19, 34]

Lo que quedó desde la frontera Norte de Zabulón hasta la gran curvatura del Jordán lo obtuvo en suerte la tribu de Neftalí: su frontera por el Norte fue Jalibat o Jélef, situada en una esquina por donde tres tribus –la de Nefatlí, la de Aser y la de Dan- se tocaban, y a través de Nehelon, Adami[262] y Senanim hasta Jabnel y Amonider; desde allí, hacia un lugar debajo del primer lago del Jordán y, finalmente, hasta el Jordán; pero por el Sur, como hemos dicho, la frontera común con Zabulón se extendía, cerca de Azonot Tabor[263], hasta Jucoca y llegaba a los confines de Aser, junto a Chul; luego, la frontera se desviaba en forma de arco, por el Oeste, hasta Jélef, y tenía a la derecha campos contiguos a Zabulón y, a la izquierda, a Dan; por el Oeste, en cambio, tenía a Aser; por el Este, la parte del Jordán con el lago menor, de manera que esta tribu estaba unida a Judá por medio de la corriente del Jordán. Y Esta, al comienzo del río, y Judá, empero, con su frontera, encerraban a todas las demás tribus por el Este. Creemos, pues, que esto fue anunciado por Josué, cuando escribió así: *tocaba a la de Zabulón, al mediodía, y a la de Aser, a occidente, y a Judá desde el Jordán, a oriente*. [II Reg 20]

Además de estas ciudades, que hemos dicho que estaban situadas en las fronteras, sabemos que esta tribu tuvo otras muy bien fortificadas: Asedim Ser, la gran ciudad de Jamat y capital de su región; Recat; Queneret, que, o bien ella dio nombre al gran lago, o bien lo tomó de él; Edema[264], Arama; Jasor, Cades, Edraí, En Jasor[265], la antigua residencia real de Jabin[266]; Jerón, Migdael, Joren, Bet Anat[267], Betsemes; Carta[268], célebre por sus baños salubres.

Los lugares, empero, de segunda mención que hemos observado que estuvieron en aquella tribu son estos: Sedadá, Sifon; Jaroset, la ciudad de Sísara[269]; Bet-Maaca, fin de la ira de Seba, el rebelde hijo de Bicri, contra David; Abel-Bet-Maaca, situada en un ancho campo, ciudad muy bien fortificada y cultivadora de paz[270]; Bet-Achad, Gaba Hippeon, llamada *Legio* en los últimos tiempos[271]. Las ciudades de Velena, Ampelosa y Gabatha; las pequeñas ciudades fortificadas de Berot y Jamnia; las ciudades de Galil[272], Masalot, Neftalís o Neftalí; Nahson y Acrabin, en la que permanecieron tiempo los amorreos; la ciudad de Sefor, que también se llamó Harabih, y Esta [Gen 49, 20; Deut 33, 24-25; Ios 19, 24-31; Iud 1, 31-32]

[262] Esta ciudad fortificada que podría interpretarse como «roja», dado el color de su tierra, ha sido localizada al noroeste del lugar donde el Jordán desemboca en el mar de Galilea.

[263] Propiamente «las orejas del Tabor», de donde «los picos» o «cumbres del Tabor».

[264] Probablemente se trate de una variante de Adami.

[265] Según Eusebio, En Jasor también es llamada «hacia arriba de Jasor», de donde «las cumbres de Jasor» (*s. v.* «Ἠνασώρ»).

[266] Por Ios 11, 1-11 sabemos que Jabin, rey de Jasor, capitaneó la confederación de las ciudades del norte de Canaán que se enfrenatron en batalla contra Josué y sus fuerzas. En la contienda, Jabin resultó muerto y la ciudad de Jasor fue destruida e incendiada (*vid*. Eus., *s. v.* «Ἀσώρ»).

[267] *Vid*. Eus., *s. v.* «Βηθαναθά», donde pretende identificar esta ciudad canaea con una villa de nombre «Betanaia», no lejos de Cesarea.

[268] Esta vecindad asignada a los levitas gersonitas (Ios 21, 32) es llamada Quiriat-Yearim en I Par 6, 76. *Vid*. nn. 67 y 131.

[269] Que Sísara era oriundo de Jaroset lo sabemos por Iud 4, 2, 13, 16. Se presupone que esta ciudad se hallaba emplazada a unos 17 kilómetros al oeste de Nazaret.

[270] Efectivamente, esta voz indica «un prado cerca de Maaca». Se trata del refugio de Seba, hijo de Bicri, tras su fallida rebelión contra David. La ciudad fue salvada del asalto de Joab, el comandante en jefe de las fuerzas armadas de David, cuando la ciudad sacrificó a Seba siguiendo el consejo de una mujer sabia. En este contexto, por tanto, Bel Maaca y Abel-Bet-Maaca son el mismo lugar.

[271] Bet Achad o Bet Equed, según versiones, es una vecindad de Samaria a la que se dirigió Jehú. En la *Vulgata* se identifica con *Cameram Pastorum* (IV Reg 10, 12), que probablemente es la misma Gaba Hippeon o «Gaba de los Caballeros» montaniana. Eusebio ofrece diversas interpretaciones de este lugar (*s. v.* «Βαιθακάθ»; *cf. s. v.* «Ἀρβηλά»).

[272] Es Este un lugar que aparece recogido por Eusebio bajo dos denominaciones en función de sus referencias bíblicas: Γολγώλ (Deut 11, 30) y Γάλγαλα (Ios 4, 19). No obstante, algunas obras de referencia reflejan, *s. v.* «Galil», que Este es un lugar cerca de Anatot y Gueba, la fortaleza de Saúl (Is 10, 29). Algunos eruditos, a partir de la lectura de I Reg 25, 44 y II Reg 3, 13-16, presuponen que Galil pudo estar cerca de Bajurim, no lejos del Monte de los Olivos.

misma; después, Antocratorida, Ubama o Sefama[273], Tariach y el pueblo de Tesalo.

De los montes, los principales fueron el Tabor, otro distinto de aquél tan grande en el territorio de Isacar; Este también recibió el nombre de Itabirim[274], que fue llamado «Monte Santo» por Pedro el Apóstol; y el Asamon, que también fue llamado monte Asacron.

Un lugar también importante es la entrada de Jamot, por donde el Líbano abre sus puertas desde Damasco a Hamat. La propia región entre Líbano y Hamat obtuvo el nombre de la misma ciudad, que después fue llamada Iturea.

Mujer cananea [Mt 15, 21-28]

Lote de tierras de la tribu de Aser.

La tribu de Aser obtuvo en suerte una extensa región y tuvo como pueblos vecinos a Neftalí, al Este; al Oeste, al reino de Tiro y Sidón; al Sur, a Zabulón; pero al Norte, a Dan. En las fronteras, las ciudades de Jelcat[275], junto a Dan, y Jalí de Abajo; Beten, junto al mar; Acsaf[276], Elmelec[277], Amad y Mesal[278]; Ramah, en la ramificación del monte Carmelo, en la parte por donde estuvo situada Sijor Lebanat; luego Hosa y Aczib, la última, bajo Aquior, que llegaba hasta Zabulón. Y por oriente, en la frontera opuesta, que era el Norte de Zabulón, estuvieron situadas Acsaf y Bet-Dagón. Desde allí, la comarca llega hasta esta parte del campo de Zabulón, que se llamaba Valle de Jeftael, quedando Bec Emec[279] al Sur, a través de Nejiel[280], Cabul y Hebrón[281].

Hubo, además, en aquel tiempo ciudades y ciudades fortificadas de bastante importancia, como Rejob[282] y Jamón[283], también llamada Caná la Mayor, de cuyas fronteras salió, en los últimos tiempos, aquella mujer de extraordinaria fe que apelaba a Cristo por la liberación de su hija, dominada por el demonio.

Iud 18, 27-29

En cambio, tras aquella primera descripción de la heredad y tras su división, leemos los lugares que deben recordarse: Císcala, municipio de Galilea, de donde era oriundo Pablo el Apóstol; el monte de la heredad, los fortines de Thoron, Sarepta de Sidón[284], Asor[285], Ludin[286], los fortines de Regio y Sefet[287], Este último, sin embargo, inexpugnable. Y Hecco, Lais o Lesem,

[273] Sefama o Sefam, según versiones, es la frontera oriental de Judea junto con Jasar Enan (Num 34, 10).

[274] Según Jerónimo, en su comentario al libro de Oseas, los LXX identificaron este monte con el monte Tabor: *Audite haec, sacerdotes, et attendite, domus Israel, et domus regis, auribus auscultate, quia vobis iudicium est: quoniam laqueus facti estis speculationi, et recte expansum super Thabor, et victimas declinastis in profundum.* LXX*: Audite haec, sacerdotes, et attendite domus Israel, et domus regis, auribus percipite, ad vos enim est iudicium, quia laqueus facti estis speculationi, et sicut recte expansum super Itabyrium, quod qui capiunt, venationem confixerunt. Sacerdotes decem tribuum ad iudicium vocantur, et reges, non quod sacerdotes sint de tribu Levi, sed quod sacerdotes vocentur a populo* (Hier., *Os.* v. 1 [ed. J. P. Migne, París, 1844]).

[275] Esta ciudad fronteriza que fue dada a los levitas gersonitas (Ios 21, 31) aparece bajo el nombre de Hucac (Jucoq) en I Par 6, 75. Al parecer, esta ciudad existió desde los tiempos patriarcales hasta la época helenística.

[276] Por Ios 11, 1 y 12, 20 sabemos que Josué capturó tanto la ciudad como a su rey. Aunque su ubicación exacta no es segura, se cree que se hallaba en el extremo sur del valle de Acro o Aco.

[277] Elmelec o Alammélek, según versiones.

[278] El pueblo de Mesal, Masal o Misal, según versiones, fue asignado a los levitas gersonitas como ciudad de residencia (Ios 21, 30; *cf.* I Par 6, 74). A pesar de que su emplazamiento exacto no ha sido hallado, se estima que debió estar en la llanura de Acro o Aco.

[279] Bec Emec o Bet Haemeq, según versiones.

[280] Nejiel o Neiel se hallaba al sudeste de Acro o Aco.

[281] El texto montaniano lee *Abram*, que hemos interpretado por Hebrón siguiendo la versión bíblica de Nacar-Colunga. No obstante, en la Biblia de Jerusalén (Ios 19, 28) este lugar es interpretado como Abdón (*cf.* Ios 21, 30 y I Par 6, 74).

[282] Bajo el nombre de Rejob se identifican en Ios 19, 28 y 30, respectivamente, dos poblaciones separadas que pertenecen a la tribu de Aser. La segunda de ella, al parecer, fue dada a los levitas gersonitas.

[283] Jamón o Jammón, según versiones, se ha localizado al sur de Tiro.

[284] La ciudad de Sarepta de Sidón es recordada por ser el lugar al que se dirigió Elías por mandato de Dios y donde residió durante una hambruna causada por una sequía. Allí fue atendido por una viuda a cuyo hijo Este resucitó como recompensa de su abnegación (III Reg 17, 7-24 y Lc 4, 25-26). Los hallazgos arqueológicos de la zona han sacado a la luz los restos fenicios y romanos de la población.

[285] Variante léxica de Jasor y En Jasor. *Vid*. n. 266.

[286] Forma hebrea para Lud, una nación de la Antigüedad identificada, por acuerdo general, con Lidia de Asia Menor. Aunque algunas citas de la Biblia indican que se trata de un país africano (Gen 10, 13; I Par 1, 11; Ier 46, 12; Ez 30, 5), otras, sin embargo, sugieren que se hallaba ubicada en la vertiente mediterránea (Is 66, 16).

[287] Sefet o Sefat, según versiones.

o ciudad de Dan, que fue ocupada por los hijos de Dan, aunque se dice que perteneció a Aser. Los principales valles de Besananim y Aser, la ciudad fortificada de Cocodrilo, otra llamada «de los vaqueros», ambas en el campo de Tolemaida, que en el pasado se llamó Acrón o Acri[288]. Gen 49

Además de la ventaja del comercio marítimo, la propia región tuvo campos fértiles en trigo y estaba abundantemente provista de todas las cosas buenas para alimentarse hasta la saciedad. De los montes se extraía hierro y cobre. También produjo abundancia de aceite notablemente apreciado.

Sobre la Serie de las Tribus.

Era necesario que se conservara esta sucesión de las tribus, que el padre de Israel dispuso en su lecho de muerte, cuando profetizó a sus hijos las heredades: [Gen 49, 3]

1. *Rubén, mi primogénito eres tú, mi vigor*, etcétera. [Gen 49, 7]

2. Simeón, etcétera.

3. Leví, *los dividiré en Jacob y los dispersaré en Israel*. [Gen 49, 8]

4. *A ti, Judá, te alabarán tus hermanos, tu mano sobre la cerviz de tus enemigos, inclínense ante ti los hijos de tu padre*. [Gen 49, 13]

5. *Zabulón habitará en la ribera del mar y en el puerto de navíos, llegando hasta Sidón.* [Gen 49, 14]

6. *Isacar es un robusto asno que descansa en sus establos*. [Gen 49, 16-17]

7. *Dan juzgará a su pueblo como cualquiera de las tribus de Israel; sea Dan una culebra en el camino, una víbora en el sendero*. [Gen 49, 19]

8. *A Gad le asaltará un salteador, pero él se armará su retaguardia*. [Gen 49, 20]

9. *Aser, su pan es suculento y dará delicias a los reyes*. [Gen 49, 21]

10. *Neftalí es una cierva en libertad que da cervatillos hermosos*. [Gen 49, 22]

11. *José es un retoño, un retoño hacia la fuente, a la fuente se encamina*. [Gen 49, 27]

12. *Benjamín es lobo rapaz, por la mañana devora su presa, por la tarde reparte los despojos*. [Num 35, 1-8; Ios 21; I Par 6, 39-66]

Esta fue la sucesión de las tribus según el registro de la bendición y el orden de nacimiento. Sin embargo, en la partición de la tierra y en la echada a suertes observamos otra serie. De hecho, los reinos conquistados al otro lado del Jordán y aquella tierra deseada por dos tribus y media fueron la causa por la que se dio origen a otro orden para distribuir las heredades; los libros sagrados lo disponen de esta manera: Rubén, Gad y la mitad de la tribu de Manasés estuvieron al otro lado del Jordán; del lado de acá del Jordán, en cambio, Judá obtuvo el primer lote de tierras orientado al Sur, al que se unió, por el Norte, Efraín. Y, después de él, su parte junto al mar fue asignada a la otra mitad de la tribu de Manasés; Simeón obtuvo el segundo lote de tierras, en la frontera de Judá; Zabulón, el tercero; Isacar, el cuarto; Aser, el quinto; Neftalí, el sexto; y Dan, el séptimo. Y así, de la repartición de la tierra se infiere la siguiente serie: Rubén, Gad, Manasés, Judá, Efraín, Simeón, Zabulón, Isacar, Aser, Neftalí y Dan.

No obstante, hemos ofrecido en este libro la sucesión que la propia región ofrecía a los peregrinos, de tal manera que para los que cruzan el linde, de pueblo en pueblo, describiremos de la siguiente manera la que aparece como suerte más próxima, empezando por el Sur: asignaríamos a Rubén sus campos al otro lado del Jordán, en el reino de Seón, rey de los amorreos; a Gad y a Manasés, en el reino de Og y en la región de Basán. Luego, cruzando el río Jordán, situaríamos, en primer lugar, a Judá, cuya heredad hemos descrito; en segundo lugar, a Simeón; en tercer lugar, a Dan; en cuarto lugar, a Benjamín, con el que se une Efraín; en sexto lugar, a la mitad de la tribu de Manasés; en séptimo lugar, a Isacar; en octavo lugar, a Zabulón; en noveno lugar, a Neftalí; en décimo lugar, a Aser; por último, esta parte del campo que los hijos de Dan tomaron para sí con las armas, junto al Líbano, la enumeramos cuando tratamos de Dan.

[288] La ciudad de Tolemaida, la antigua Acri, Acrón o Aco, según versiones, estaba ubicada en el extremo septentrional de la bahía del mismo nombre. La población fue renombrada por Tolomeo I Soter en época helenística. Por Act 21, 7 sabemos que Pablo se detuvo allí un día al regresar de su tercer viaje. Para la descripción de este territorio, *vid.* J., *B. J.* II 10.2 (ed. S. A. Naber, Leipzig, 1888-96).

Gen 49, 7

Sobre las Ciudades de los Sacerdotes y Levitas.

Ios 21, 4-7

De Leví y Simeón había dicho el padre: *los dividiré en Jacob y los dispersaré en Israel*. Dios eligió esta familia para ministros de las cosas sagradas que había querido que ellos recibieran, en lugar de todos los hijos de Israel; puesto que quiso que esta familia se dedicara a la lectura sagrada, a la observación de la religión, a los ritos, ceremonias y custodias sagradas a favor de todo el pueblo, ordenó que continuara sin ningún tipo de dedicación en ocupaciones y asuntos seculares y dedicada solo a sus deberes, y que, por esto, se contentara solo con ciudades aptas para vivir.

La distribución de estas ciudades se llevó a cabo de este modo: las familias de la tribu de Leví fueron, la primera, la de Caat[289], la de los hijos del sacerdote Aarón; la segunda, la de los hijos de
[Ios 21, 11-18] Gersón; la tercera, la de los de Merari.

Así pues, las ciudades adscritas a la primera familia, la de Caat, son trece, en las heredades de Judá, Simeón y Benjamín: Quiriat-Arbé, en la montaña de Judá, con sus contornos, la misma que hemos escrito que se llamaba Hebrón[290]. Y Libna, Jeter[291], Estemo[292], Jelón, Dabir, Asín, Juta y Betsames. Estas nueve ciudades fueron de la tribu de Judá y Simeón. Sin embargo, de la tribu
[Ios 21, 19-26] de Benjamín son estas cuatro: Gabaón, Gueba[293], Anatot y Almón.

Ahora bien, a los que habían quedado en esta misma familia se asignaron, en la heredad de Efraín, las ciudades de Siquem, con sus contornos, Gazer, Quisaím y Betorón, con sus contornos; y de la tribu de Dan, Elteco, Guibetón, Ayalón y Gat Rimmón, cuatro de cada una de las tribus; dos de la mitad de la tribu de Manasés, Tanac y la otra Gat Rimmón. En estas diez ciudades
[Ios 21, 27-33] habitaron los hijos de Caat, del orden levítico.

La familia de Gersón, por su parte, obtuvo dos ciudades al otro lado del Jordán: Golán, en Basán, y Bosra o Hesterac. En la tribu de Isacar, cuatro: Quisyón, Daberet, Jaramut y En Ganim; y otras tantas de la tribu de Aser, Masal[294], Abdón[295], Jelcat[296] y Rejob. También, de la tribu de Neftalí, tres: Cades, en Galilea, Jamot o Jamat, Dor[297] y Cartan, de manera que cupieron en
[Ios 21, 34-39] suerte a esta familia trece ciudades.

A la familia de Merarí, que estaba censada entre los levitas, le fueron concedidas doce ciudades de las tribus de Zabulón, Rubén y Gad, de este modo: de la tribu de Zabulón, Jocneam[298], Carta, Damna y Nalol. De la tribu de Gad, en cambio, Ramot, en Galad, Majanaím, Jesebón y Jazer; y de la tribu de Rubén, también al otro lado del Jordán, en el vasto campo, Bosor, que por su llanura recibió el nombre de Misor, Jaser, Jetson y Mefat. El total de todas estas son cuarenta y ocho ciudades distribuidas por familias con sus contornos, tal como hemos explicado[143].

Con todo, las ciudades-refugio fueron construidas para aquéllos que, por imprudencia, por un repentino impulso del alma, por una riña carente de engaño o por una pelea desprovista de enemistad, cometieron homicidio: Cades, en el término del monte de Neftalí; Siquem, en

[289] Caat o Quehat, según versiones.

[290] La «ciudad de Arba» o «ciudad de los cuatro» (*cf*. Eus*., s. v*. «Καριαθαρβώ» , «Ἀρβώ» y «Χερβών») fue llamada así, Quiriat-Arbé, Quiryat Arbá o Quiryat Haarbá, según versiones, en honor a su fundador, Arbé o Arbá, el padre de Anac (Gen 23, 2; Ios 14, 15; 15, 13; 20, 7; Iud 1, 10). Por la lectura de Neh 11, 25 se presupone que el nombre de Quiriat-Arbé se habría aplicado a Hebrón durante un corto espacio de tiempo en época preexílica.

[291] Jeter o Yattir, según versiones.

[292] La ciudad de Estemo o Estemoa, según versiones, fue asignada a los levitas caatitas o quehatitas (Ios 21, 14) y recibió de David una porción del botín de los amalequitas que habían destruido Siceleg (I Reg 30, 26-28). Las labores de reconstrucción de una sinagoga judía del siglo IV d. C. en 1969 parecen confirmar el relato bíblico, pues bajo una cámara lateral de la sinagoga se descubrió un tesoro compuesto por jarrones de cerámica del periodo de los primeros reyes hebreos que contenían joyas y oro. Algunos eruditos han identificado estas piezas como el botín enviado por David a esta ciudad. Eusebio ofrece la variante griega Ἀσθεμώ.

[293] *Vid*. n. 132.

[294] Masal o Misal, según versiones.

[295] *Vid*. n. 284.

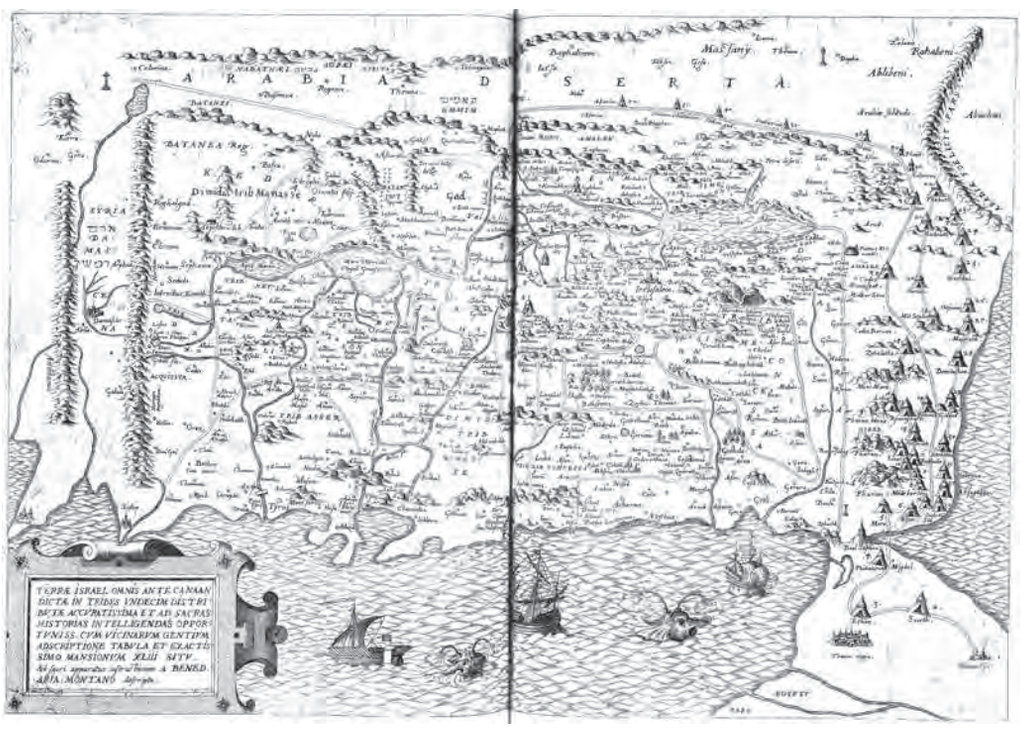
[296] Esta ciudad en la frontera de la tribu de Aser concedida a los levitas gersonitas fue conocida más tarde con el nombre de Hucoc o Jucoq (I Par 6, 75).

[297] Jamat Dor o Jammot Dor, según versiones.

[298] Jocneam o Yoqneam, según versiones, era una ciudad real de Canaán ubicada en la región del monte Carmelo.

el monte de Efraín; Hebrón, en el monte de Judá; y al otro lado del Jordán, en las dos tribus y media, Bosor, en la tribu de Rubén, en aquel campo llamado Misor; Ramot, en Galad, de la tribu de Gad; y Golán, en Basán, que pertenecía a la parte de la mitad de la tribu de Manasés.

Fin



Mapa del reparto de toda la tierra de Israel, antes llamada Canaán, entre las once tribus, muy detallado y muy apropiado para entender las historias bíblicas, junto con la adscripción de los pueblos vecinos y el emplazamiento exacto de las cuarenta y tres posadas; descrito por Benito Arias Montano para la instrucción del Sagrado Aparato.

Benedicti Ariae Montani Hispalensis

Chaleb[1], sive De terrae promissae partitione.

[1] Chaleb] in librum add. *A S*.

Benedicti Ariae Montani Hispalensis Chaleb[1], sive De terrae promissae partitione. Praefatio[2].

Descriptionem terrae Chananaeorum, quae terra, postea veteribus incolis ex ea expulsis atque Israelitis in locum illorum substitutis, ad nostram usque aetatem Terra Sancta appellata est, in suas partes, hoc est, in proprias singularum Israelis tribuum regiones divisam, et ex sacris petitam historiis, atque adeo ad ipsius regionis exemplar in ipsa Syria accurate descriptum, expressam vobis exhibemus. Quo quidem labore nostro Sacrae Scripturae studiosis neque parvum adiumentum minimeque, ut spero, iniucundum attulimus; quae enim sparsim diversisque in locis relata atque obscuris peregrinarum linguarum idiotismis obvoluta erant, ea ipso describendi ordine ac methodo faciliora reddidimus. Vtque facilius ab omnibus intelligi possint, ea ipsius tabulae descriptione ac pictura ante oculos uniuscuiusque[3] sunt posita. Hoc vero tum a nobis, tum a doctissimis iis viris, qui quidem nos doctrina et ingenio longe antecedunt, qui in sacro hoc Apparatu egregiam posuerunt operam, praestitum esse arbitramur, ut videlicet, sublata aut saltem emollita asperitate ac difficultate illa, quae lectores quominus simplicem sententiae, quae sacris in libris prima spectanda est, intelligentiam consequantur impedire posset, ad arcanam illam, quae iisdem sacris continetur libris, aeternae beatitudinis doctrinam facilius perveniant. Neque enim satis commode atque ea, qua decet integritate, saluberrimus illius doctrinae nucleus erui potest, nisi prius cortices, quibus ille contegitur, secentur. Atque is quidem labor, qui positus est in commissuris illis disiungendis ei, qui modo utilitatem, quae ea ex re provenit, cognoscat, non gratus atque iucundus esse non potest. Eo siquidem omnis ea, quae est de natura rerum, omniumque liberalium artium ac disciplinarum cognitio continetur. Porro eam rem praeclarissimi atque acerrimo philosophi ingenio in summi boni definitionibus posuerunt, atque ex iis nonnulli tanti eam fecerunt, ut non ulterius progrediendum, sed in ea acquiescendum esse existimarint.

Cum itaque tanta librorum sacrorum sit dignitas, ut summorum hominum iudicio, non vulgaris sit eruditionis ea cognoscere, quae ad abditam illam et penitiorem doctrinae partem aditum patefaciunt, sine dubio constat illam alteram per se summopere esse expetendam, et hanc, sine qua ad illam pervenire non possumus, nullo pacto esse negligendam.

Quam vero necessaria sit locorum cognitio, quae in diversis Sacrae Scripturae locis commemorantur, nulla historia aperte non docet. Si enim absque locorum observatione res gestae narrentur, aut sine topographiae cognitione historiae legantur, adeo confusa atque perturbata erunt omnia, ut ex iis nihil non obscurum, nihil non difficile elici possit. Iam vero quanta terrae Israeliticae dignitas fuerit et quamobrem inter celeberrimas omnes orbis terrarum partes digna semper sit habita, quae qualis quantaque sit ab omnibus cognoscatur, tantum abest, ut brevi, qualis haec est, praefatione explicari, ut ne longa quidem oratione consequi quis possit. Illa enim in primis divinorum promissorum constantiam et veritatem hominibus testatam facit, utpote quae promissa olim patribus Abraham, Isaac et Iacob, qui quidem, etsi[4] in ea erant peregrini et hospites ac numero perpauci, tamen ad diem dictam ipsorum nepotibus est tradita, adeoque exiguo temporis spatio ab ipsis est expugnata et occupata, ut temporis ipsius brevitas non ad expugnandam, sed ne ad totam quidem illam peragrandam satis esse potuisse videatur, cum tamen in illa urbes ipsa loci natura atque hominum industria munitissimae frequentes essent. Gens praeterea ipsa ferocissima bellisque maxime assueta et exercita erat.

Opibus divitiisque maximis ac rebus denique omnibus ita abundabat, ut facile bellum, quod sibi ab exteris illatum esset, ad multos annos sustinere potuerit. Montibus ac fluminibus[5] ita erat undique munita, ut perquam[6] difficiles aditus ad eam essent, ac eam potissimum ob causam vim hostium a suis finibus arcere eorumque conatus comprimere facile poterat.

Quid quod unius ac triginta regum consiliis et copiis una coniunctis defendebatur? Quorum

[1] Chaleb : in librum add. *A S*.
[2] Praefatio : Ad christianos lectores add. *A S*.
[3] Uniuscuiusque : unuscuiusque *S*.
[4] Etsi : et si *A*.
[5] Fluminibus : flumminibus *S*.
[6] Perquam : per quam *A S*.

omnium regum repentina atque inopinata mors, cum ingenti populorum clade coniuncta illud aperte significavit, omnes quantumvis maximos hominum conatus, maximas opes, maxima imperia, quae sceleribus vi atque iniuria nituntur, repentino aliquo casu, iustissimo Dei iudicio imminui, dissipari et ad nihilum redigi, et quominus id eveniat, nulla hominum prudentia, nullis consiliis, nullis opibus provideri posse. Docetque illud praeterea, nullam omnino tantam esse difficultatem, quae, quominus Deus, ne minima quidem ex parte suis stet promissis, efficere possit. His et illud accedit, tanti illam regionem olim factam esse, quod una ex omnibus orbis terrarum partibus divinae requietis nomen obtinuerat, atque inter terrena Dei promissa, erat singulare quoddam eius quietis exemplum, qua quiete pii homines, post absolutam hisce in terris peregrinationem, in regno Dei fruentur.

Atque ut illa eos, qui et vocati fuerunt et vocanti Deo crediderunt ac eius voluntati obtemperarunt, excepit, ita quoque haec, quam intentis intuemur oculis, in qua Christus morte et inferno debellatis, regnat, eos omnes, qui et labores patienter tulerint, et invicta animi fortitudine atque constantia ad propositum sibi praemium recto contenderint cursu, laetos tandem ac felices excipiet. Sed inter tot illius regionis praeclaras laudes ac testimonia, vel hoc unicum sua praestantia reliqua omnia longe superat: primos, videlicet, Evangelii nuntios, quod Evangelium per totum terrarum orbem dispergi disseminarique debebat, in ea primum esse auditos.

In ea summus ille hominum servator Christus est natus, in ea crevit, in ea ipse verus Deus hominibus se quoque verum hominem conspiciendum dedit; in ea admirabilis atque divinae suae virtutis signa edidit prope innumerabilia; in ea munus a patre sibi datum, cuius conficiendi gratia ipse in mundum venerat, ut scilicet, communi omnium hominum saluti sua morte consuleret, explevit. In ea denique ea omnia praestitit, quibus mundo se verum esse Dei filium, atque illum, cuius frequens sacris in litteris fit mentio, patefecit, idque certissimis signis atque argumentis comprobavit. Ex eaque adeo terra sacri praecones Evangelii in omnes terras distributi sunt atque has quidem omnes ob causas, quamplurimi homines Christiani operae se pretium facturos esse sunt arbitrati, si omnibus viae periculis spretis ac laboribus ad eam adirent, cum ipsa nimirum maximum miraculum et perpetuum quoddam sit monumentum omnibus miraculis abundantissimum.

Eorum autem, qui pietatis causa illo sunt profecti, nemo (ut opinor) adhuc est inventus, quem laboris, temporis, ac sumptus eam in rem facti adhuc poenituerit, quinimo, quamplures ipse et vidi et novi, qui, cum eorum locorum sibi in mentem veniebat eaque quae ipsi viderant commemorabant, mirifica quadam delectatione afficiebantur. Vidi praeterea quosdam alios, eosque viros eruditissimos, qui non bis aut iterum, sed saepius eo contenderunt atque hi quidem, quo frequentius eo proficiscebantur, hoc maiorem se suis ex peregrinationibus fructum capere suis mihi verbis sunt testati.

Sed, quoniam omnes diversas ob causas illuc proficiscendi facultatem non habent, tamen nihilominus, quia non parum refert eos, qui Sacrae Scripturae studiis sunt dediti, illam et singulas eius partes pernoscere, pro nostra, quantulacumque ea est, industria, ex accurata sacrorum librorum lectione, eam, demptis locorum periculis ac laboribus, lectori conspiciendam exhibemus, indeque sumpsimus initium, ubi Israelitae ab Aegypto profecti primum per annos quadraginta mansiones suas collocarunt, interim dum in promissam sibi terram perducerentur. Quarum mansionum descriptiones cum non ita, ut par est, accurate tabulis repraesentatas esse animadverteremus, operae pretium nos facturos esse existimamus, si veram ac germanam eius tabulam ad illam ipsam, quae in ipsa Palestina —ut diximus— depicta est, expressam et ex Sacrae Scripturae descriptionibus petitam, atque adeo eam, cuius aspectu primum caput Deuteronomii, alioqui subobscurum ac subdifficile intelligi poterit, vobis exhiberemus.

Vale, Christiane lector, tuisque apud Deum precibus nostris hisce fave conatibus.

Datum Kal. Martii MDLXXII. Antuerpia.

Cap. I.
Sive de itineribvs[7].

מסעות

Annis fere ducentis viginti postquam Israel descenderat in Aegyptum, Divinae Providentiae singulari beneficio amplificatus[8], ad eum subolis numerum deductus est, qui expugnandis, occupandis colendisque promissis sibi agris esset idoneus. Ita ut illa populi frequentia -ex octoginta duabus animabus ad virorum plusquam sexcenta et tria millia et quingentos quinquaginta sex, praeter feminas et pueros et praeter tribum Levi aucta- iis, qui de divinis promissis recte sentirent, spem facere posset futurae propediem migrationis, in paratas iam olim a Deo sedes; id quod Moyses intellexisse visus est, cum, relicta aula, in qua educatus magnifice fuerat, *fratres suos filios Israel* (proximae iam salutis significatione) animaturus invisit. Sed suorum ingrata stultitia repulsus atque regiae irae declinandae causa ex Aegypto profectus, in Madiam sese contulit ibique per quadraginta annos exsul, ministri publici filia in uxorem ducta, soceri sui pastorem egit, quoad Dei mandato legatus Aegyptum repetivit fratremque suum Aaron in monte Dei sibi obviam factum allocutus, communicato consilio, commissam sibi legationem multis actionibus et gravissimis peregit.

[Ex 2, 11] Act 7, 22

Ex 2, 15-22

Ex 4, 27-28

Tum vero victo Aegyptiorum rege populoque ad extremum periculum usque vexato et ex divina inspiratione iure belli praeda capta et spoliis collectis, Israelem liberum et incolumem eduxit decimaquinta mensis primi anni fere bis[9] millesimi quadrigentesimi quadragesimi octavi ab orbe condito.

Fuerat autem Israelitarum hospitium toto hoc tempore in terra Gossen[10], cuius praecipua urbs Rahamesses[11] dicebatur. Vnde primum profecti, continenti itineris recta via venerunt in *Soccoth*[12], *Aegypti partem, cuius cultores antra et casas pro domibus subeuntes nomen loco fecere; eos Graeci* Τρωγλοδύτας dicunt. Ex Sochoth in Ethan[13] venerunt, qui Arabum solitudini proximus locus est, neque idem a Chananaeorum terminis longe distans, quos brevi pertingere possent, nisi Deus, decretae in Aegyptios[14] ultionis expediendae causa, iter ad Ortum flectere atque ad Mare Iuncosum[15] contendere iussos, in angustum deduceret locum, cui Pihahiroth[16] nomen postea factum videtur ex utriusque populi indignatione, nempe Aegyptiorum in Israelitas et Israelitarum in Moysen, a quo se in necem traditos existimabant, conclusi nimirum inter mare et montem Aquiloni dicatum, cui Baghal-Saphon[17] erat nomen, et arcem Migdol[18] atque hostem ipsum, quem a tergo habebant.

[Gen 47, 1-12]
סוכות | Ex 12, 37
איתן
Ex 13, 20 [Num 33, 6]

Ex 14, 9-12 [Num 33, 7]

Ex Pihahiroth mari transmisso hostibusque omnibus, qui in aquis perierant, liberati, trium dierum itinere per solitudinem Svr[19] iter fecerunt, aquarum inopia affecti, quas tandem in Marah[20] nacti, cum amaras esse deprehendissent, ligno per Moysen ex Deo monitum iniecto, dulces hauserunt. Ex Marah in Elim processere amoenum locum, aquarum fontibus duodecim et palmis septuaginta insignem. Inde in desertum Sin[21], quod a rubis arbustorum genere ibidem sequenti dictum videtur. Vbi commeatu defecti, quem ex Aegypto exiguum detulerant, novo genere caelitus demissi cibi, quod Man ipsi ex admiratione vocabant, pasci coepere; eoque victu quadraginta integris annis usi sunt comodissimo.

מרה
Ex 15, 22-25 [Num 33, 8]
[Ex 15, 27; Num 33, 9] | סין

Ex 16, 3-35

Illa autem solitudine relicta per *Daphca* et *Elus*[22] , in quibus aliquandiu haeserant, tentoria fixere in *Raphidim*. Illic importune efflagitatam aquam divina liberalitate obtinuerunt, ex rupe

אלוש | דפקה
רפידים | [Num 33, 12-14]

[7] Cap. I Sive de itineribus : Benedicti Ariae Montani Hispalensis Chaleb, sive de terrae promissae partitione, liber unicus add. *A*.
[8] Amplificatus : amplificatur *A*.
[9] Bis : vix; bix *A*.
[10] Gossen : Gosen, Gessen *Vulg*.
[11] Rahamesses : Ramesses *Vulg*.
[12] Sochoth : sic, Socho, Sochot, Soccoth, Socoth *Vulg*.
[13] Ethan : sic, Etham *Vulg*.
[14] Aegyptios : Aegyptium *A*.
[15] Mare Iuncosum : Mare Rubrum *Vulg*.
[16] Pihahiroth : Phihahiroth *Vulg*.
[17] Baghal-Saphon : Beelsephon *Vulg*.
[18] Migdol : Magdalum *Vulg*.
[19] Solitudinem Sur : Desertum Sur *Vulg*.
[20] Marah : Mara *Vulg*.
[21] Desertum Sin : sic, Solitudo Sin *Vulg*.
[22] Elus : Alus *Vulg*.

Ex 17, 5-6

a Moyse percussa repente erumpentem; cuius copia, consecutis ipsorum itinera perpetuis rivis, numquam amplius caruerunt. Tractui omni nomen Horeb mons[23] dederat, ab ariditate ita vocitatus, in Amalec gentis[24] dicione situs. Loco vero ipsi stagnantis nomen a Moyse est inditum, Mazzah[25] et Meribah[26], a iurgio populi adversum se inito atque a tentatione in Deum impie coepta. Eodem loco Iosue cum Amalec adversum bellum movente, pugnans, victoria potitus est per Moysis in monte adorantis preces, Dei instructus auxilio. Eius victoriae auctoritatem et perpetuas contra Amalec inimicitias ara ibidem a Moyse exstructa posteritati etiam testata est.

[Ex 17, 7]
[Ex 17, 8-13]
[Ex 17, 15-16]
רפידים
Ex 19; [Num 33, 15] | סיני

Ex *Raphidim* profecti initio tertii iam mensis, postquam exissent[27] ex Aegypto, in Sinai desertum[28] devenere ibique diu haerentes leges a Deo acceperunt. Ex *Sinai* tribus itineribus in locum devenere, qui ob cladem e caelo acceptam, propter funestas carnium, quas concupierant epulas, *Sepulchra concupiscenctiae* dictus est. Atque haec prima migratio fuit Arcae et Tabernaculi.

Num 10, 11-12; 11, 4-35; [33, 16]
הצרות
[Num 12 y 33, 17] | רתמה
רמון פרץ

Ex hoc loco in *Haszeroth*[29] profecti sunt, ubi dissidium a Maria adversus Moysen excitabatur, quam lepra immissa Deus est ultus. Ex illis Sepulchris in *Rithmah*[30]solitudinis partem genistis innatis refertam, quod ipso indicatur nomine. Ex Rithmah in *Remon Phares*[31], ubi malogranati aperto fructu copia inventa fuisse videtur. Ex Remon Phares profecti, castrametati[32] sunt in *Lebnah*[33], «Albionem» Latine[34] dicere possimus: terrae namque faciem albam fuisse nomen arguit. Inde solventes, in *Rezzah*[35], solo ex roribus assiduis udo, tabernacula fixere. Ex Rezzah egressi, venerunt in *Kehelathah*[36], quod coactionem interpretamur: ibi enim angustiori loci spatio coacti in brevius fuisse videntur arcteque coniuctis tentoriis consedisse. Proximam post Kehelathah prospectus pulchri mons illis mansionem dedit, qui ab elegantia *Mons Sepher* appellabatur; inde vero in locum, qui a tremore *Haradah*[37] vocatur, devenere. Ex Harada profecti *Macheloth*[38] excepere, iniqua, ut interpretari possumus, loca neque totius simul populi capacia: quam ob rem in plures turmas segregatos considere opus erat. Id enim vel nomen ipsum significat. Post vero in depressam et profundam vallem deducti sunt, cui *Thahath* nomen, situs ipse fecerat. Hinc solventes in *Thare* venerunt, locum a fragrantia sic dictum. Vnde etiam et alio excepti sunt, cui suavitas nomen *Methca* conciliavit. Inde vero in *Hesmona* reducti, qui locus Aegyptum a Chanaan regionibus dividebat.

לבנה
רסה
קהלתה

הר שפר
הרדה
מקהלות

תהת
תרה
השמונה | מתקה

Num 33, 17-28
מסרות

Illinc profecti ad montes devenere *Moseroth* dictos, ex quibus unus Aaronis obitu praecipue memorabilis est: videntur autem ibi eruditi etiam fuisse Israelitae exemplo illius Pontificis, qui, antequam Promissam iniret Terram, sublatus e vivis fuit, nimirum offensae veteris reus. Ex his montibus profecti, *Bene-Iachan*[39] appellatum ex possessorum nomine agrum petierunt. Ex illo autem in montem deducti sunt, cui ex naturae felicitate nomen inditum: fuit *Gidgad*[40]. Inde profecti *Ietebatha*, locum, ut vox indicat, palustrosum et inundantem, tenuerunt. Vlterior illis *Hebrona* fuit, a transitu superiore, ut coniicere ex verbo possumus, dicta. Illinc ubi solvissent, mare ipsum, unde iam olim exierant, revisere coacti sunt itinere usque ad *Asiongaber*, qui maris portus erat, producto.

בני יעקן
הר גדגד
יטבתה
עברונה
עציון גבר
[Num 33, 29-35]

[23] Horeb mons : Horeb mons (Dei), Oreb petra, Oreb, Horeb *Vulg*.
[24] Gentis : gentes *A*.
[25] Mazzah : Tentatio, Locus tentationis *Vulg*.
[26] Meribah : Tentatio, Aquas contradictionis *Vulg*.
[27] Exissent : exiissent *A*.
[28] Desertum Sinai : sic, Solitudo Sinai *Vulg*.
[29] Haszeroth : Haseroth *Vulg*.
[30] Rithmah : Rethma *Vulg*.
[31] Remon Phares : Remmomphares *Vulg*.
[32] Castrametati : castramaetati *A*.
[33] Lebnah : Lebna *Vulg*.
[34] Latine : latino *A*.
[35] Rezzah : Ressa *Vulg*.
[36] Kehelathah : Ceelatha *Vulg*.
[37] Haradah : Arada *Vulg*.
[38] Macheloth : Maceloth *Vulg*.
[39] Bene-Iachan : Beneiaacan *Vulg*.
[40] Gidgad : Gadgad *Vulg*.

Ex eoque loco iterum ad Aquilonem contendentes, in desertum *Sin* deducti, ad *Cades* manserunt. Ex Cades profecti, montem *Hor* tetigere in extrema Edom dicione, in eoque monte Aaron vita defunctus est, quadragesimo anno post exitum ex Aegypto, quinti mensis die prima. Ex monte Hor post Aaronis curatas exsequias, profecti, venerunt in *Salmona*[41], umbrosum locum; ex quo in *Phunon* perrexere, cui loco prospectus nomen dedit. Atque ex Phunon solventes castrametati sunt in *Oboth*, quod nomen ex loci specie inditum «utres» significat. Inde in Moab fines deventum ad colles qui *Iehabarim*[42] ex eo dicti videntur, quod illis transmissis Moabitarum dicio concluderetur.

Collibus illis profectos *Dibongad* excepit, quod «prosperam fortunam» gentis vocabulo sonat. Inde porro in *Helmondeblathaim*, quod «duarum caricarum absconsionem» significat, castra movere; atque ex illo loco montes petiere, Abarim a transitu dictos e regione Nebo[43]. Ex Abarim spatiosos tenuere campos, quos a gente, qui addicti fuerant, *Planities Moab*[44] dictitatos legimus. Ibidem nullo certo loco commorati sunt, sed brevibus itineribus nunc hanc, nunc illam partem occupabant, a loco *Beth-Haiesimoth*[45] dicto, usque ad tractum Sitim[46], ab earum arborum copia vocatum. His planioribus locis sese interim continuere, dum Iordanem ex Dei oraculo traiicerent.

קדש
הור גר

צלמונה [צלמנה]
פונון [פונן]
אובות
עיה־עברים [עיי העברים]
[Num 33, 36-44]
דבון גד
עלמון דבלתים
הרי העברים
ערבת מואב

בית הישימות [בית הישמת]

[Num 33, 45-49]

Cap. II.
Svmma Terrae descriptio.

Omnis ex antiquis promissis adscripta Israelitis regio quattuor insignibus terminis definita est, ab Ortu fluvio Euphrate per montes Galaad ad Iordanem usque, qua flumen in mare Salis[47] influit, et ipso mari, quod Salis appellatum esse docuimus, per Ascensum Scorpionum[48] usque ad Cades Barneah[49] communia cum Edom confinia habuit. Inde vero flexo termino per Adar[50] et Hasemona[51] ad usque fluvium Aegypti[52] dictum meridiani regionis fines statuebantur cum ipsa fluvii ripa, usque ad Mare Magnum producti. Occidentale latus mare litus continuum clausit usque ad Sydonem[53]. Inde vero ad Ortum converso cursu ad montem altissimum, cui nomen Libano fuit, terminus Aquilonem spectabat, qua mons ipse longe producitur per Emath ad terminos Sedada, et deinde ad Sephona[54] et Ennom urbem[55].

Gen 17, 4-8; 28, 13-15; Deut 11, 23-24; Ios 1, 2-4

Quamquam vero ad Euphraten flumen promissae olim dicionis locus proferebatur, tamen ad Davidis usque regis aetatem nullus ex Israelitis eas regiones expugnavit, quae a Iordane per Libanum ad Euphraten pertinent. Nam postea David Aram Soba[56] rege Adarezer superato sub iugum misit et Aram Damasci[57] regem quoque cum vicisset, in ipsa Damasco milites praesidiarios constituit; antea vero quam loca illa ultra Iordanem in Israelitarum dicione essent, terminus orientalis ab Enam[58] ad Sephan[59], ad Ribla[60] atque ad fontem usque, quem Graeci Daphnim dixere; inde vero flumen Iordanis decursu suo terminos ab Ortu in mare Salis finiebat.

I Par 18, 3-6

Num 34, 10-12; Ez 47, 13-20

[41] Salmona : sic, Salmone *Vulg*.
[42] Iehabarim : Ieabarim *A*; Iieabarim *Vulg*.
[43] Nebo : sic, Nabo *Vulg*.
[44] Planities Moab : Campestria Moab *Vulg*.
[45] Beth-Haiesimoth : Bethsimoth *Vulg*.
[46] Sitim : Abelsatim *Vulg*.
[47] Mare Salis : sic, Mare Salsissimum *Vulg*.
[48] Ascensum Scorpionum : sic, Ascensum Scorpionis *Vulg*.
[49] Cades Barneah : Cadesbarne *Vulg*.
[50] Adar : sic, Addar, Atarot Addar *Vulg*.
[51] Hasemona : Asemona *Vulg*.
[52] Fluvium Aegypti : sic, torrens, rivus, flumen Aegypti *Vulg*.
[53] Sydonem : Sidonem *Vulg*.
[54] Sephona : Zephrona *Vulg*.
[55] Ennom urbs : sic, Enan villa *Vulg*.
[56] Aram Soba : Syria Soba, Syria et Soba *Vulg*.
[57] Aram Damasci : Syria Damasci *Vulg*.
[58] Enam : sic, Enan, Enaim *Vulg*.
[59] Sephan : Sepham, Sephama *Vulg*.
[60] Ribla : Rebla, Reblatha *Vulg*.

Omnis itaque regio, quae inter Iordanem et mare atque inter Libanum et Aegypti fluvium iacet, Chanaam olim dicta, in possessionem filiis Israel concessa fuit et occupata atque obtenta maxima antiquorum cultorum parte, Iosue duce vel interfecta vel repulsa, paucis exceptis, qui postea negotium nec leve nec breve Israelitis fecerunt.

Alias etiam Israelitarum termini paulo latius, sed fere in idem recidente ratione definiuntur: *a mari Rubro usque ad mare Palaestinorum*[61] *et a deserto ad fluvium* usque Euphraten. Regio ipsa latior est ultra triplum, quam ubi longissima est. Namque a mari ad Iordanem trium dierum iter ad summum constat, atque in summa a Ioppe portu ad Traionos montes sexaginta millia passum connumerantur; medium autem fere hoc spatium Iordanis interfluit. A Libano autem ad fluvium Aegypti compositis itineribus octo, vix pertransiri spatium est. Ideoque cum de magnitudine regionis integrae[62] agitur, ab Aquilone ad Meridiem mensura ducitur, sive *a Dan usque ad Bearsebagh*[63], centum et sexaginta passuum millibus, a se invicem distante utroque loco. Montes habet praecipuos Hermon[64] ad Orientem, et Thabor ad Occidentem, eosque maximos et editissimos, quorum alii vel bracchia, vel partes, vel ramenta sunt. Nam Ebal[65], Beth-Horon[66] et Mispa sive Maspha et Bethel ad Hermon, Gelboe, Gerizim[67], Sarona[68], et postremus, ac mari proximus Carmel[69], ad Thabor referuntur. In maximis illis montibus leones, lupi, cervi, ursi aliaeque ferae cubilia latibulaque habent.

Ex 23, 31

[Iud 20, 1; I Reg 3, 20; II Reg 3, 10; 17, 11; 24, 2, 15; III Reg 4, 25]

Ps 88 89, 13

Terra omnis, quamvis non ita magna, tamen quia frequentibus montibus vallibusque referta, iisque omnibus summa fertilitate nulli terrarum angulo cedentibus, multis alendis urbibus et oppidis ac pagis fere innumeris satis commoda opportunaque adeo est, ut gentili ipsorum cultorum dicendi more *lacte ac melle fluere* dicta fuerit.

Vicinos habuere ab Ortu Madian et Amalec et ceteros Ismaelis filios, qui «Orientis populi» ab incolis huius regionis vocabantur; ab Occasu Palaestinos, infensos perpetuo hostes; a Meridie Arabes et Aegyptiorum ultimas terras; ab Aquilone Sydonios[70] et Ematheos atque Aram Damasci.

Ex 3, 8; [13, 5; 33, 3; Num 13, 28; Deut 26, 9, 15]

De dvabvs tribvbvs Revben[71], Gad, et dimidia tribv Menasse[72].

Seon[73] Amorrhaeus genere ultra Iordanem dicionem occupabat, sub rege Amon[74] victo expugnatam: is enim ex familia Rephaim[75], montana loca secundum Iordanem tenebat, qua Hermon tenditur, urbesque Astaroth et Edrai regias in illo montium tractu, unde productis finibus ab Aroer urbe secundum Arnon fluminis[76] ripam sita, multas atque magnas urbes obtinuit, regiam postea sibi constituit Hesebon. Huic proximus considebat Og, cui omnis terra Bassan[77] regnum erat. Fertilissima autem utraque regio fuit et armentis pecoribusque alendis apprime opportuna. Hi autem duo reges ab Israelitis, quorum iter impedire magnis in expeditionem productis copiis tentaverant, victi, occisi, regno atque opibus omnibus exspoliati sunt. Illorum vero regionem omnem duae Israelitarum tribus Reuben et Gad, cum dimidia Manasse, sibi propter pascuorum commoditatem exoptatas, Dei beneficio, obtinuerunt. Etenim

Num 21, 21-35; [Deut 2, 26-37]

[61] Mare Palaestinorum : mare Cenereth *Vulg*.
[62] Integrae : integre *A*.
[63] Bearsebagh : Bersabee *Vulg*.
[64] Hermon : sic, Hermoniim *Vulg*.
[65] Ebal : sic, Hebal *Vulg*.
[66] Beth-Horon : sic, Bethoron *Vulg*.
[67] Gerizim : Garizim *Vulg*.
[68] Sarona : sic, Saron *Vulg*.
[69] Carmel : sic, Carmelus *Vulg*.
[70] Sydonios : Sidonios *Vulg*.
[71] Reuben : Ruben *Vulg*.
[72] Manasse : Manasse(s) *Vulg*.
[73] Seon : sic, Sehon *Vulg*.
[74] Amon : sic, Ammon *Vulg*.
[75] Rephaim : Raphaim *Vulg*.
[76] Arnon flumen : sic, torrens Arnon *Vulg*.
[77] Bassan : Basan *Vulg*.

Reuben totum regnum Seon, Gad vero et Manasses parti, id quod praeterea erat Seon regis usque ad Bassan ad habitandum est concessum. Igitur Reuben tribui, Aroer prima urbs sortisque suae terminus a Meridie contigit, ad Arnon fluvii ripam sita. Ab Aquilone vero extrema[78] magni nominis urbs Hesebon regia fuit, ab Occasu Hermon montes, qui Iordani adiacent flumini, atque ab Ortu Edom regiones atque Arabum solitudines. Hi etiam latam atque fertilem vallem inter Hesebon et flumen sortiti sunt. Vrbes habuere praecipuas, Aroer, Iahassa[79], Medeba[80], Misor, et Bagalmeghon[81], non procul a torrente, qui ex Edom montibus erumpens in mare Salis defluit. Praeterea Chiriathaim[82], Mephaath[83], et Beth-Iesimoth[84], Cedimoth[85], Iethson, Iassa[86], et sitam in campo Bosor[87], Sarath Asar[88], Sebama[89] et Phasga, Bethphegor[90], Asedoth et Hesebon regiam, et quae inter torrentem atque Edom montem «campestres urbes» appellabantur; ab illis autem illae urbes partim instauratae, partim conditae fuere, aut aliis nominibus appellatae Hesebon, Eleale, Chiriathaim, Nabo et Bagal-Meghon.

[Num 32, 33; Deut 3, 12-13; Ios 12, 5-6]; 13, 7-13

Tribus autem Gad communes cum Reuben terminos a Meridie habuit, ab Occasu montis Hemon partem, qua Iordanis defluit, perpetuam usque ad terminum maris Chinereth[91], ab Aquilone dimidiam Manasse tribum, ab Ortu vero eos montes, quibus Edom atque Arnon regiones ab Arabum vasto tractu dirimuntur. Vrbes praecipuas habitavit in ipsis prope finibus Debir[92], Aroer, alteram ab illa Reubenitarum, et huic oppositam Rabba, Iazer[93], Mahhanaim[94], Esebon[95], et Mispha[96], Ramoth et Aram, et Socoth, in media autem regione, atque in vallibus ipsis Saphon, Phanuel, Bethanim[97], et in montano loco sitam Ramoth, Betharam[98] et Beth Meurah[99]. Quae vero ab his exstructae memorantur, illae sunt; Dibon, Ataroth, Aroer, et Roth et Sophan[100], et Iazer, et Iibga[101], et Bethmeura[102], et Betharan.

Num 32, 37-38; Ios 13, 15-23

Filiis Machir, hoc est, dimidiae tribui Manasses, cetera omnia loca adscripta, inter Basan et Aram Damasci iacent, initio a Mahanaim[103] sumpto, quibus postremae secundum terminos urbes fuerunt, Ephron, Iassan[104], et Astaroth, Iabes Galaad, Edreghi[105] et Bosra, Bagal Gad[106], et Hermonim[107]. Horum dicionis erat omnis ille ager saltusque Basan celeberrimus, et ad rem pecuariam exercendam maxime opportunus et commodus, et dimidia pars montium Galaad, quae in Occasum prospectat. Ex filiis etiam Manasse unus, Iair, victam a se bello atque occupatam Basan agri partem, quam diximus, septuaginta oppidis captis, atque instauratis frequentem

[Num 32, 34-36; Ios 13, 24-28]

Num 32, 39-40; Ios 13, 29-33

[78] Extrema : extremam *A*.
[79] Iahassa : Iasa, Iassa *Vulg*.
[80] Medeba : Medaba *Vulg*.
[81] Bagalmeghon : Baalmeon, Baalmaon, Beelmeon *Vulg*.
[82] Chiriathaim : Cariathaim, Cariathiarim *Vulg*.
[83] Mephaath : sic, Mephaat *Vulg*.
[84] Beth-Iesimoth : Bethiesimoth *Vulg*.
[85] Cedimoth : sic, Cademoth *Vulg*.
[86] Iassa : sic, Iasa *Vulg*.
[87] Bosor : sic, Beser, Bosora *Vulg*.
[88] Sarath Asar : Sarathasar *Vulg*.
[89] Sebama : Sabama *Vulg*.
[90] Bethphegor : Bethphogor *Vulg*.
[91] Chinereth : Cenereth *Vulg*.
[92] Debir : Dabir *Vulg*.
[93] Iazer : sic, Iaser *Vulg*.
[94] Mahhanaim : Mahanaim, Manaim *Vulg*.
[95] Esebon : sic, Hesebon *Vulg*.
[96] Mispha : sic, Masphe, Misphat *Vulg*.
[97] Bethanim : Betonim *Vulg*.
[98] Betharam : Betharan *Vulg*.
[99] Beth Meurah : Bethnemra *Vulg*.
[100] Roth et Sophan : Etroth *Vulg*.
[101] Iibga : Iegbaa *Vulg*.
[102] Bethmeura : Bethnemra *Vulg*.
[103] Mahanaim : Manaim *Vulg*.
[104] Iassan : Iassa *Vulg*.
[105] Edreghi : Edrai *Vulg*.
[106] Bagal Gad : Baalgad *Vulg*.
[107] Hermonim : Hermoniim *Vulg*.

reliquit, quas de suo nomine Havoth-Iair[108] appellavit. Alius autem ex Manasse liberis Noba[109]
Num 32, 41-42 dictus, expugnatae a se urbi Canath[110] nomen etiam indidit suum Nobab sive Noba.

Cap. III.
Terrae divisio in octo tribvs et dimidiam, atqve *tribuum singularum descriptiones.* Ivdae sors.

[Gen 49, 8-12; Deut 33, 7; Ios 15, 1-12; 21-63]

Citra Iordanem fluvium quidquid terrae ad Magnum usque Mare iacet, octo tribubus et dimidiae per sortes divino oraculo adscriptum atque Eleazare[111] sacerdote et Iosue duce ministris distributum est. Prima autem omnium Iudae sors educta est, cuius, in descripta terra, fines hoc modo constituti fuere. Ab Ortu mare quod Salis appellatur, qua litus porrigit ab ipso Iordanis influentis ostio ad extremum usque finem, possessionem illam a Moab atque Edom dirimebat. Hos enim vicinos illa ex parte Iudas habuit. Deinde vero a maris extremo litore paulum producebatur tractus ad vicinam usque Hor montis solitudinem, non longe ab Arad urbe, inde ad Meridiem versus atque ab Ortu ad Occasum procurrens, omnibus illis montibus, quos uno nomine Hor dictos, plura deinceps distinguunt nomina, opponebatur. Sunt autem praecipua nomina, Cades Barnea, montis et urbis in eo sitae, et Maon mons, et Pharan atque Sinai, tandem cum decursu fluvii Aegypti sive Sihor[112] in Mare Magnum descendit: terminus hic a Meridie est. Ab Occasu vero Maris Magni litus ultra portum, cui postea ex urbe iuxta condita Ioppe portus nomen fuit. Ab Aquilone tractus omnis, qui inter Mare Magnum et Iordanis ostium est, sed obliquo et fere tortuoso fine definitus.

Primum namque per Iaphiae[113] montes translatus paene recte ad Saronae montes[114] procedit; deinde Ypsilon litterae modo ad dexteram diductus, rectus etiam procurrit usque ad obiectos etiam montes, quibus cultoribus «Ephron montes» dicti sunt, ab hisque deflexus aliquandiu ad Austrum tendit, ad lacum usque Nephthoah[115] dictum. A quo rursus ad Ortum contendens, per obiectos montes traductus, ad Iordanis usque ostia perferebatur.

Praecipuas in finibus ipsis urbes habuit: in Orientali, Bethagla[116], et post torrentem Agallim[117], Apheca et Engaddi, quae alio nomine Hasasonthamar[118] a palmarum praestantia et
[II Par 20, 2]; Cant 1, 13 copia dicebatur eratque locus copher et balsami fertilis; deinde ea, quae civitas Salis appellabatur, et Acrabin a montium nomine dicta.

A Meridie vero postremas habuit urbes Cabseel, Eder, Iagur, Cina[119], Dimona, Adadah[120], Cedes[121], ab Amorrhaeis quondam conditam et inhabitatam, Assor[122], Iethnan[123], et citra Gozeos montes Ziph[124], Telem, Beatol[125], Asor novam, Carioth, Gesron[126], Amat[127], Sama, Molada,

[108] Havoth-Iair : Havoth Iair, Avothiair, Villae Iair, Vici Iair, Oppida Iair *Vulg*.
[109] Noba : Nobe *Vulg*.
[110] Canath : sic, Chanath *Vulg*.
[111] Eleazare : Elezzaro *A*.
[112] Sihor : sic, Sihor Aegypti, Sior *Vulg*.
[113] Iaphiae : sic, Iaphia, Iaphie *Vulg*.
[114] Saronae montes : Sarona mons Cap. II.
[115] Lacus Nephthoah : Fons aquae (aut aquarum) Nephtoa *Vulg*.
[116] Bethagla : Beth Hagla *Vulg*.
[117] Agallim : Gallim, Engallim *Vulg*.
[118] Hasasonthamar : Asasonthamar *Vulg*.
[119] Cina : Cyna *Vulg*.
[120] Adadah : Adada *Vulg*.
[121] Cedes : Cades *Vulg*.
[122] Assor : Asor, Hasor *Vulg*.
[123] Iethnan : Iethnam, Ieta *Vulg*.
[124] Ziph : sic, desertum Ziph *Vulg*.
[125] Beatol : Baloth *Vulg*.
[126] Gesron : Hesron, Esron *Vulg*.
[127] Amat : Amam *Vulg*.

Asergada[128], Hassemon, Bethpheleth[129], Hasersual[130], Bersabee, Basiotha[131], et Baala[132], et Im[133], et Essen[134], Eltholad, Cesil, et Harma, et Siceleg, Medemena, Sensena[135], Lebaoth, Selim, Enrimon[136]. [Ios 15, 21-32]

Ab Occasu secundum maris litus urbes Iudae sorte obtigerant, postremae Palaestinorum praecipuae, quas aliquando expugnavere iterumque amisere: Gath[137], Gaza, Ascalon[138], Aczib[139], Azotus, Iebneel[140], Iesan[141], et post longum tempus condita in portu Ioppe.

Aquilonari in termino sitae fuerunt: Iebneel inter mare et Bagalae[142] montes, qui alio nomina Iaphrah montes dicti sunt; Tamna[143] ante montes Iarim; Bethsemes[144], a solis vi sic appellata; Cheslon et Bagala[145], alias ob silvarum magnitudine Ciriath-Iarim[146] dicta, Zachariae prophetae filii Ioiadae sacerdotis patria; et iuxta eam urbem Gigath[147], in qua Arca Foederis aliquandiu fuit; qua vero terminus ad Ephron montem flectitur, Sonan, post quam lacus Nephthoah[148] erat; deinde iuxta montes amoenissimis hortis illustris urbs, cui nomen fons innatus fecit Enganim[149], post Ciriathsepher[150] Debir[151] appellata, postquam ab Othoniele Calebi nepote capta fuit; ulterius Iebus, quae et Salem et Ierusalem dicta, in montibus sita ab Ortuque monte olivis consito ornata. Inter urbem et montem Cedron torrens decurrit. Deinde est convallis filiorum Enon[152], et fons Rogel, et fons Solis[153], et vallis Achor, et rupes Bohen[154] a filio Reuben dicta et Betharaba[155] et Bethagla[156] urbes.

At vero interiores urbes habuit Iudae tribus, peragratione ab Ortu coepta: Bethlehem -parvum oppidum, sed clarissimorum virorum natalibus insigne, Abesan iudicis, Booz, Isai et Davidis regis; maxime vero Iesu Christi-, et Turrem gregis[157], Betharaba, Betharath, Ziph, cui desertum vastum adiacebat, Modin[158], Sior, Nephsan[159], Izrael[160], Bethsura[161], Thecua[162] -saltibus et silvis pastorumque frequentia celebris, magis autem clara Amosi vatis natali solo-, Iud 12, 9 | Ruth 2, 4 Ruth 4, 17; [I Reg 16, 1]

[128] Asergada : Hasar-sual *A*; Asergadda *Vulg*.
[129] Bethpheleth : sic, Bethphelet *Vulg*.
[130] Hasersual : sic, Hasersusa, Hasarsuhal *Vulg*.
[131] Basiotha : Baziotha *A*; Baziothia *Vulg*.
[132] Baala : sic, Bala *Vulg*.
[133] Im : Iim *Vulg*.
[134] Essen : Esem *Vulg*.
[135] Sensena : Sensenna *Vulg*.
[136] Enrimon : Aen et Remon, Ain et Remmon *Vulg*.
[137] Gath : Geth *Vulg*.
[138] Ascalon : Accaron *Vulg*.
[139] Aczib : Achzib *Vulg*.
[140] Iebneel : sic, Iebnael, Iabnia *Vulg*.
[141] Iesan : Iesana *Vulg*.
[142] Bagalae : Baala *Vulg*.
[143] Tamna : sic, Thamnas, Thamnan, Thamnam *Vulg*.
[144] Bethsemes : sic, Bethsames *Vulg*.
[145] Bagala : Baala *Vulg*.
[146] Ciriath-Iarim : Chiriathi-arim *A*; Cariathiarim *Vulg*.
[147] Gigath : Gabaa, Gabaath *Vulg*.
[148] Nephthoah : Nephtoa *Vulg*.
[149] Enganim : Engannim, Aengannim *Vulg*.
[150] Ciriathsepher : Cariath Sepher, Cariathsenna *Vulg*.
[151] Debir : Dabir *Vulg*.
[152] Enon : sic, Ennom, Geennom *Vulg*.
[153] Fons Solis : id est, En Semes *Vulg*.
[154] Rupes Bohen : Lapis Boen *Vulg*.
[155] Betharaba : sic, Bet Araba *Vulg*.
[156] Bethagla : Bathagla *A*; Beth Hagla *Vulg*.
[157] Turris gregis : sic, Migdal Eder *Vulg*.
[158] Modin : sic, Meddin *Vulg*.
[159] Nephsan : Nebsan *Vulg*.
[160] Izrael : Iezrael, Iezrahel *Vulg*.
[161] Bethsura : sic, Besur, Bethsur *Vulg*.
[162] Thecua : sic, Thecue *Vulg*.

Hebron, Egron[163]; Lucdar, Ianoa[164], Acaim[165], Esan[166], Memra sive Menra, Thamna[167], Gabaa[168] in Gozen[169] monte sita, Othan ad radices Carmel -quae pars Gozen montis vinetis consita fuit-, Nephsan[170], et civitas quae Solis[171] dicebatur, Harama[172] in monte posita, unde et nomen accepit, et superius etiam Hasargad[173] -non longe a specu magno, quae Odollam spelunca est appellata-, et Hassenum[174], Adulam[175], Socho[176], Bethul, Dan[177], Anab, Beth-Pheleg[178], Gilo, Iether, Cesil, Dabir, Ciriath-Senna[179], Elthola[180], Harsarsusal[181], Bagala, Hasar Soghal[182], Aman[183], Magdalgad, Hadassa, Adelasa, Bethharama[184], Bethiephiboth[185], Cheboc[186], Sama, Baloth, Siselec[187], Leheman, Masseph[188], Iectel[189], Chaim, Bethmarchaboth, Ain, Molada, Delean, Zecho[190], Thaman, Saraim, Adithain[191], Saroen[192], Gederoth[193], Bala[194], Iagor[195], Maceda[196], Gethremmon, Bane, Baala, Iethla[197], Remmon[198], Bethlebaoth, Labana[199], Ether, Gericon iuxta lacum, Elom[200] -ab ulmorum copia sic dicta-, et Aialon, Athar, et Sersena[201], Tamna[202], Iephto[203], Elon, Acron, Themna[204], Baschar[205], Maama[206], Bethdagon, Gethela, Lachis, Asan, Esna, Chebon, Gederothaim, Salabim[207], Zanoab[208], Arna[209], Gera[210], Sabag, Secron[211], Afacon[212], Lebna, Nesib,

[163] Egron : Eglon *Vulg*.
[164] Ianoa : Ianoe *Vulg*.
[165] Acaim : Accain *Vulg*.
[166] Esan : Esaan *Vulg*.
[167] Thamna : Thamma *Vulg*.
[168] Gabaa : sic, Gaba *Vulg*.
[169] Gozen : Gosen *Vulg*.
[170] Nephsan : Nebsan *Vulg*.
[171] Solis : Salis *Vulg*.
[172] Harama : Harma *Vulg*.
[173] Hasargad : Asergadda *Vulg*.
[174] Hassenum : Hassemon *Vulg*.
[175] Adulam : Adullam, Odollam *Vulg*.
[176] Socho : Sochoth et alii *Vulg*.
[177] Dan : Danna *Vulg*.
[178] Beth-Pheleg : Bethphelet *Vulg*.
[179] Ciriath-Senna : Cariathsenna *Vulg*.
[180] Elthola : Eltholad *Vulg*.
[181] Harsarsusal : Hasersual, Hasersusa aut Hasersuhal *Vulg*.
[182] Hasar Soghal : Hasersusa, Hasersual aut Hasarsuhal *Vulg*.
[183] Aman : Amam *Vulg*.
[184] Bethharama : Betharan *Vulg*.
[185] Bethiephiboth : Bethiesimoth *Vulg*.
[186] Cheboc : Chebbon *Vulg*.
[187] Siselec : Sisolec *A*; Siceleg *Vulg*.
[188] Masseph : Masepha *Vulg*.
[189] Iectel : Iecthel *Vulg*.
[190] Zecho : Sachacha *Vulg*.
[191] Adithain : Adithaim *Vulg*.
[192] Saroen : Sarohen *Vulg*.
[193] Gederoth : Gideroth, Gederothaim *Vulg*.
[194] Bala : Baala *Vulg*.
[195] Iagor : Iagur *Vulg*.
[196] Maceda : Macoda *A*.
[197] Iethla : Iethela *Vulg*.
[198] Remmon : sic, Remon *Vulg*.
[199] Labana : sic, Labanath, Laban *Vulg*.
[200] Elom : sic, Helon, Olon, Holon *Vulg*.
[201] Sersena : Sersona *A*; Sensenna *Vulg*.
[202] Tamna : Thamna *Vulg*.
[203] Iephto : Iephtha, Iephte *Vulg*.
[204] Themna : sic, Thema aut Theman *Vulg*.
[205] Baschar : Bascath *Vulg*.
[206] Maama : Naama, Naaman *Vulg*.
[207] Salabim : Selebin *Vulg*.
[208] Zanoab : Zanoa, Zanoe *Vulg*.
[209] Arna : Harma *Vulg*.
[210] Gera : sic, Gerara *Vulg*.
[211] Secron : Sechrona *Vulg*.
[212] Afacon : Apheca *Vulg*.

Aczib[213], Maresa, Asthaoth[214], Asan[215], Cesil; Gerara[216], Sur, Iehud[217] iuxta Baala montem, Acharon[218], Aczib, Ascalon, Baala in extremo termino, Iania[219] supra Ioppen, Enrimon[220] -non procul a fluvio Aegypti[221] malogranatis nobilis- et Setim[222].

Fuerunt praeterea aliae urbes et oppida plura in hac tribu vel olim condita, est postea amplificata, vel a novis incolis constructa. Atque hactenus Iudae tribus sors, quae ad Austrum omnis erat, peragrata a nobis est. Latissimam omnium partem haec tribus sortita est, Australem, ut diximus, totam, vinetis et pascuis locis frequentem ideoque iuxta oraculi sortem *vino ac lacte abundantem*, munitam multis in locis naturae opera. Fuerat olim Chananaeorum, Pherezaeorum et Iebusaeorum dicionis. Quamquam vero prima et antiqua Iudae tribus ratio hoc, quem descripsimus, modo habuerit, tamen populi crescentis cultura, et temporum decursu, multis partibus et locis mutationem et incrementum aut ornamentum accepit, unde in aliis auctorum scriptis, praeter Iosue, qui distributionem primam definitam reliquit, multa observavimus, quae operae pretium facturi videmur, si lectoribus breviter indicaremus, ut aspici cognoscique dignissima. Ios 18, 1-10 Gen 49, 11-12 | Iud 1

Illud autem praefari principio placuit: auctores omnes, qui post discessionem Iudaeorum et Israelitarum scripsere, maxime qui ex alia gente fuerint, aut qui postremis temporibus post Babylonicam transmigrationem de his regionibus aliquid disseruere, fere toti regioni, in novem quondam tribus divisae, Iudaeae nomen, vel Palaestina, vel Syriae Palaestinae ascripsisse, aut diligentiori partitioni in tres tantum provincias diduxisse[223], Iudaeam, Samariam et Galilaeam. Deinde non omnibus locis suum situm exacte a veteribus fuisse annotatum. Igitur quae post mortem Iosue variis temporibus commemorata annotantur, sunt: Medemena, eademque Memnonis proxima Hazzab, et Bethdagon non procul a Iamia[224], et Gabaath[225], Ceilae adeo vicina, ut Habbacuc[226] vatis sepulchrum utraque sibi vindicet; Halul[227] villa Hebron proxima, et Eschol[228] vallis cum torrente, Theorah oppidum, de quo iam diximus, et saltus vasti inter Ierusalem et Engaddi, in eoque agro Asphar lacus, et super Thecuam ad Ortum Ieruel vallis[229], Beth-Anabal, et Aorabi in terminis Iudaeae ad Orientem, et Arath[230] non longe a Cades agro -cuius regem infestum Israel aliquando sensit- ibidemque Barath, Arith in Daroma[231], locus[232] David praesidio insignis, et iuxta eum Asthemech[233], et in agro Ierusalem Bethsam[234] sive Asam[235] vicus.

Puteus sive Fons videntis me[236] inter Cades et Arath[237], Bare sive Bera[238] sive Beroëa urbs inter Ascalonem, Azotum et Ierusalem, quae Ioatham[239] filio Ierubaal[240] latebras dedit Abimelech

[213] Aczib : Achzib *Vulg*.
[214] Asthaoth : Astaroth *Vulg*.
[215] Asan : Asen *A*.
[216] Gerara : Gurara *A*.
[217] Iehud : Iud *Vulg*.
[218] Acharon : Accaron *Vulg*.
[219] Iania : Iamnia *Vulg*.
[220] Enrimon : Aen et Remon *Vulg*.
[221] Fluvio Aegypti : Torrente Aegypti *Vulg*.
[222] Setim : sic, Settim *Vulg*.
[223] Diduxisse : didixiisse *A*.
[224] Iamia : Iamnia *Vulg*.
[225] Gabaath : Gaba *Vulg*.
[226] Habbacuc : Habacuc *Vulg*.
[227] Halul : Halhul *Vulg*.
[228] Eschol vallis : Eschul *A*; Nehelescol aut Vallis botri *Vulg*.
[229] Ieruel vallis : Ieruel solitudo *Vulg*.
[230] Arath : Arad *Vulg*.
[231] Daroma : Daruma *A*.
[232] locus : lucus *A*.
[233] Asthemech : Ascenez *Vulg*.
[234] Bethsam : Bethsan *Vulg*.
[235] Asam : Asan *Vulg*.
[236] Puteus sive Fons videntis me : Puteus viventis et videntis me; Puteus, Viventis et videntis; Puteus nomine Viventis et videntis *Vulg*.
[237] Arath : Barad *Vulg*.
[238] Bera : Beream *Vulg*.
[239] Ioatham : sic aut Ioathan *Vulg*.
[240] Ierubaal : Ierobaal aut Gedeon *Vulg*.

fratris saevitiam fugienti, et in eodem tractu Baaldezel vicus iuxta Bethsemes sive Civitatem Solis, Berat, Bethur[241], et Bezech[242] Palaestinorum sive Bezedim et Challis[243] urbs, et rupes Ethan[244], [Iud 15, 8] unde Samson ad Philistaeos[245] demissus est, et prope rupem Ebezinthia locus, et Phatura villa non longe a Gaza et Sephir prope Ascalonem, Besseron, quae postea Bethsura, Ierosolymorum praesidium ad vallem Rephaim[246] in montibus situm.

Bethacaris[247], Syriace «vinearum domum» significans, inter Besseron et Ierusalem, eadem corrupte Bedus Carith[248] et Bergazura, et Dessan[249] castellum ad Aquilonem urbis, et Carnea[250] vicus decem millibus passuum longe ab Ierosolymis.

In Gerara agro Beer Dan; ibidem Gerara metropolis dicta, et Gurbaal, et vallis ipsa magna Gerar[251], et putei Iacob multi in ea valle. Inter Ierusalem et Iericho, Bethagan[252], qua fugam in desertum Sedechias[253] petebat, et Lacabus vicus in agro Ierusalem, et Salem contra ortum Ierusalem in tractu ipso atque, vicinia Ierusalem, Bethania villa ad Austrum montis Olivarum[254] duobus passuum millibus ab urbe distans, et secus villam Bethphage, inter quam et urbem[255] collis est montis, et Turris gregis sive Geder[256] non longe a Bethlehem Ephrata[257], monumentum [Gen 35, 22; 49, 3-4] olim sceleris Reuben adversus paternae domus pudicitiam admissi. Hic pastoribus angelus Christum nuntiabat natum; in eadem regione Rama[258] locus inter Techoam[259] et Hebronem Gabrata sepulchrum Rachelis sortitus locus.

In agro vero Hebronis Luza et Ogysoi regio Chananaeorum olim, ubi Agar Abrahae locata dicitur. Et Malatha urbs et Maseroth[260], ubi aliquando David in speluncis latuit; ibidemque Siphemoth[261] locus et Abel Misraim[262], id est, «luctus Aegyptiorum». Et Asedoth sive Asdoth locus; in ea regione Enacim fuerunt, quorum reliquiae in Gad et Asdod mansere.

Ad fines Australes, Petra urbs antigua, alia ad Arabum Petra in Aegypti confinio. Paran[263] desertum in ambitu Maon et Carmel montium ad Austrum spectabat.

Sunt et alia minoris notae loca, tamen vel commemoratione, vel rei in illis gestae monumento celebrata, ut Bethsalisa[264] in Tamnitica regione, et Bozor torrens ad Austrum Siceleg. Post Ciriathiarim[265] sunt Castra Dan versus Ierusalem, quorum etiam nomen est Bethmaacha. Nobe etiam urbs fuit sacerdotibus adscripta, inter Ramath Beniamin et Ioppen[266], quae Saulis in sacerdotes crudelitatem testata est.

In agro Maresa vallis fuit Zaphatha[267], aliis Sephala[268] dicta a depressione, eadem etiam Rephaim[269] vallis dicta; in eadem valle Adiada urbs. Apud Bethsemes locus castrorum Philisthiim

[241] Bethur : Bethsura, Bethsur aut Besur *Vulg*.
[242] Bezech : sic, Bezec *Vulg*.
[243] Challis : Chali *Vulg*.
[244] Rupes Ethan : Petra Etam *Vulg*.
[245] Philistaeos : Philisthaeos, Philisthiim *Vulg*.
[246] Rephaim : Raphaim *Vulg*.
[247] Bethacaris : Bethcar, Bethacarem *Vulg*.
[248] Bedus Carith : Carith Torrens *Vulg*.
[249] Dessan : Desau *Vulg*.
[250] Carnea : Carnaim *Vulg*.
[251] Gerar : Gera aut Gerara *Vulg*.
[252] Bethagan : Domus horti *Vulg*.
[253] Sedechias : Sedecias *Vulg*.
[254] M. Olivarum : sic, mons Oliveti *Vulg*.
[255] Vrbem : urbs *A*.
[256] Geder : Gader, Gedor, Gedera *Vulg*.
[257] Ephrata : Ephratha *A*.
[258] Rama : sic, Ramah, Ramath, Ramatha *Vulg*.
[259] Techoam : Thecuam *Vulg*.
[260] Maseroth : Moseroth *Vulg*.
[261] Siphemoth : Sephamoth *Vulg*.
[262] Abel Misraim : Planctus Aegypti *Vulg*.
[263] Paran : Param *A*; Pharan *Vulg*.
[264] Bethsalisa : Salisa aut Baalsalisa *Vulg*.
[265] Ciriathiarim : Chiriathiarim *A*; Cariathaim aut Cariathiarim *Vulg*.
[266] Ioppen : Ioppe *Vulg*.
[267] Zaphatha : Sephata *Vulg*.
[268] Sephala : Sephela *Vulg*.
[269] Rephaim : Raphaim *Vulg*.

indicabatur Aphech[270] nomine; Ebenhazer, Lapis Adiutorii dictus, prope Bethur[271]. Circa mare Salis Sohar est, sive Sehor[272], quam Lot Sodomiticum incendium fugiens petivit. Iuxta eam ad Aquilonem fuit Nimrim[273] sive Benamrim, et in Iudae montibus, qui ad Seir ascendunt, ad usque Baalgad erat mons Lenaeus dictus; Casphin[274] urbs munitissima super Iabniam[275] ad Ortum in Dan tribu atque, in eiusdem tribus termino occidentali, Eleutheropolis, quam Elthola[276] quondam dictam putamus, itinerarii Hieronymiani notationi insignis; in eadem tribu Dan ad Ortum versus Ierosolymam Malatha fuit.

Simeonis tribvs sors.

[Gen 49, 5-7; Ios 19, 1-9; I Par 4, 28-33]

Simeon et Levi nullam certam haereditatem pater Israel assignavit: *sed dividam*, inquit, *eos in Iacob et dispergam eos in Israel*. Igitur a Iudae tribu, cui latissima praeter ceteros contigerat sors, in haereditatis partem admissi Simeonis filii terminum a Meridie occasum versum habuerunt Beerseba[277] et Seba[278], qui per Molada in Hasersual ascendebat usque ad Hassem[279], et Bethul, et Eltholad, et descendebat ad Aquilone per Siceleg, et Bethmarchaboth, et Barohen[280] usque ad Sabaa[281], Baala et Bethrama[282] contra australem plagam. Interiores illis urbes fuere: Bala, Harama sive Betharama[283], Ain et Rhennon[284], et Athar, et Asan; omnes hae urbes cum vicis, oppidis pagisque suis. Ceterae vero omnes, quaecumque his intermixtae fuere, Iudae tribus dicionis erant.

[Gen 49, 7]

[Ios 19, 1-9]

Dan tribvs sors.

[Gen 49, 16-17; Deut 33, 22; Ios 19, 40-51]

Dan etiam ita Iudae confiniis habitabat, ut tribus partibus -ab Ortu, Occasu et Austro- terminos cum illa tribu communes haberet, ab Aquilone vero partim, hoc est, Ortum versus, cum Beniamin, partim vero cum Ephraim limites iungeret atque ex parte non magnis tamen spatiis mare contingeret ad Ioppen.

Habuere autem urbes limitares: ab Ortu Sorah sive Saraa[285], deinde versus Aquilonem, Esthaol[286] et Girsemes[287], ad Austrum Selabim[288] et Aialon et Iethla. Interiores urbes memorantur inter primas, Elon, Themna et Acron, Eltheche[289], et Gebethon[290], et Balaad[291], et Iud, et Bane, et Barac[292], et Gethrimon[293], et Giarcon sive Ghericon[294] sita ad lacum, et Arecon tractu usque ad mare, cuius vicinia effectum est, ut navigandi studio teneretur illa postrema regio.

[Ios 19, 40-48]; Iud 5, 17

[270] Aphech : Apheca *Vulg*.
[271] Bethur : Bethsura, Bethsur aut Besur *Vulg*.
[272] Sehor : Segor Vulg.
[273] Nimrim : Nemrim *Vulg*.
[274] Casphin : sic, Caphor, Casbon *Vulg*.
[275] Iabniam : sic, Iebneel, Iebnael *Vulg*.
[276] Elthola : Eltholad *Vulg*.
[277] Beerseba : Bersabee *Vulg*.
[278] Seba : Sabee *Vulg*.
[279] Hassem : Asem *Vulg*.
[280] Barohen : Sarohen *Vulg*.
[281] Sabaa : Sabee *Vulg*.
[282] Bethrama : Beer Ramath *Vulg*.
[283] Betharama : Betharan *Vulg*.
[284] Ain et Rhennon : Ain et Remmon, Ain et Remon *Vulg*.
[285] Saraa : sic, Sara *Vulg*.
[286] Esthaol : sic, Estaol *Vulg*.
[287] Girsemes : Hirsemes, Civitas Solis *Vulg*.
[288] Selabim : Selebin *Vulg*.
[289] Eltheche : Elthece, Eltheco *Vulg*.
[290] Gebethon : Gebbethon *Vulg*.
[291] Balaad : Balaath *Vulg*.
[292] Barac : Barach *Vulg*.
[293] Gethrimon : Gethremmon *Vulg*.
[294] Giarcon sive Ghericon : Meiarcon *Vulg*.

Iud 13, 2 Habuit insignem virum tribus haec Manue patrem Samson de stirpe Dan. Quae vero posteriorum temporum loca observata, praeterea apud hanc tribum accepimus, fuere Iabnia civitas, quae et ipsa Iebnaël vel non procul a Iebnel[295] fuit, et Sored[296] torrens, qui urbem Esthaol praeterfluebat, et Capharzarid vicus, et Sarea urbs, et Gederoth sive Gedrus oppidum, postremis saeculis Cedro[297], ut videtur, dictum, et Sechrona, et Modin oppidum Hasmonaeorum, qui et Machabaei dicti sunt, patria, quorum sepulchra illustribus septem pyramidum monumentis eodem loci visuntur.

Sed non contenta his terminis, quos primum sortita fuerat Dan tribus, ad Libani vicina loca procurrit, atque in Aser et Nephthali sortibus eam partem invasit, quae Lais sive Lesem dicionem definiebat, et a Chananaeis diu occupatam expugnavit in eaque populi sui partem, tamquam coloniam, constituit, cui mutato nomine Lesem suae tribus auctoris nomen indidit, Dan terminosque sibi constituit, ab agro Emath urbis magnae ad Libani ostia usque ad Sydoniorum terminos[298] agros.

In ea regione postea commemoratas invenimus Samariam ad Libani radices et Cades, et Acadim, Helim[299], et Orez; ipsa autem Dan ad Iordanis fluvii caput sita fuit. Huiusmodi autem invasionem a filiis Dan efficiendam antiquus omnium tribuum pater in praedictionibus significaverat. *Fiat Dan coluber in via, cerastes in semita, mordens ungulas equi, ut cadat ascensor eius*
Gen 49, 17 *retro*. Fuerunt autem duae extremae totius terrae Israel urbes, Dan ab Aquilone et Beersebag[300] ab Austro, atque ideo, cum de universitate Israelitarum vel de terra ipsa omni mentio sit, harum duarum urbium nomina et regiones commemorantur.

Beniamin sors.

[Gen 49, 27; Deut 33, 12; Ios 18, 11-28]

Beniamin a Meridie eosdem sortis terminos habuit, quos Iuda ab Aquilone usque ad Tamna, quae ultra montem Saronae sita erat; namque ea parte finiebatur omnino terminus Australis Beniamin et cum Aquilonari termino in acutum angulum coibat, ita ut alterum *ypsilon* cornu Australis, alterum vero Aquilonaris efficeret; ipse vero angulus terminum a mari, hoc est, occiduum constitueret; ab Aquilone vero filiorum Beniamin fere rectus ad Iordanem usque procurrebat, nisi quantum in montibus Bethel et Ephraim, nonnihil flectebatur, ubi in Iordanem deductus esset, Occidentalem fluminis ripam usque ad ostium secutus, Orientale
I Reg 14, 4-14 claudebat latus.

Transibat autem terminus per montes Saronae, et Atharoth Adar[301], et Bethel, et vallem Bethaven, et Anathoth, et Maspah[302], et Ebal. Vrbes et loca celebriora in terminis fuere ad Austrum, Betharaba, et convallis Enon, et pars Ierusalem, et Ensemes, et Eleph, et En Rogel[303], et vallis Hinom[304], et Nobe, et Beeroth[305].

Ad Aquilonem vero versus Ortum tendentibus visebantur, Baamoth[306] et Ierephel[307], Recem et Amosa, Bethaven, Bethel, Anathoth Ieremiae prophetae natale solum, Maspha sive Mispa, iuxta torrentem Cherith[308].

Interiores vero urbes ab Ortu recenseri coeptae fuerunt: Iericho, Bethagla et Hai, Chasis[309], non longe a convalle Hinom, Gebgath, Samaraim, et Kiriath Sela[310], Almon, Gabba Saulis, id

[295] Iebnel : Iabnia, Iebneel, Iebnael *Vulg*
[296] Sored : Sorec *Vulg*.
[297] Cedro : Cedron *Vulg*.
[298] Terminos : terminales.
[299] Helim : Elim *Vulg*.
[300] Beersebag : Bersabee *Vulg*.
[301] Atharoth Adar : Ataroth Addar *Vulg*.
[302] Maspah : Mesphe *Vulg*.
[303] En Rogel : Fons Rogel *Vulg*.
[304] Hinom : Hinon *A*.
[305] Beeroth : Beroth *Vulg*.
[306] Baamoth : Bamoth *Vulg*.
[307] Ierephel : Iarephel *Vulg*.
[308] Cherith torrens : Carith torrens *Vulg*.
[309] Chasis : Casis *Vulg*.
[310] Kiriath Sela : Cariathsenna *Vulg*.

est, collis Saulis, iuxta quem lapis sive rupes fuit notabilis, sub qua David, antequam postremum a Ionathan digrederetur, latuit. Est et in eodem agro lacus clade Palaestinorum, quos David superavit, memorabilis. Fuit et altera Gabba Beniamin toti fere tribui aliquando funesta urbs, ob violatam Levitae uxorem. Fuere praeterea aliae mediterraneae urbes, ut Avin[311], Ceila, Aphera[312], Ophra[313], et Gabaon in Silo monte sita, Caphra sive Cephira[314], et in monte Ephraim, Rama, quae Saulis civitas appellata est. Et Mispha Samuelis domicilio illustris in eodem monte Silo, Irpheel[315], Tharela, et Segla[316]. Quae praecipue[317] in huius tribus locis praeter ea, quae iam recensuimus memoranda occurrunt, sunt duae rupes in agro Gibgah, quarum alteri nomen Boses, alteri vero ab acumine ac dentis similitudine Sennah[318], quas Ionathan cum famulo aliquando difficillimo labore conscendit, admirando tamen caedis in hostes fugatos factae exitu. Est et Rimon petra[319] inter Ierusalem et Iericho, et Baalthamar, quo loco Israelitae in Beniamin tribum ulciscendi sceleris causa, ubi conspirassent, castrametati sunt.

Gen 49, 27

Sors haec angustior ac brevior ceteris fere omnibus fuit, sed quae soli ubertate brevitatem compensaret, sicut scriptum est: *Beniamin lupus rapax, mane comedet praedam, vespere autem dividet spolia*, quod et ad illud etiam Gabaitarum facinus referendum est, ad Iebusaeos antea pertinebat huius regionis pars quae Ierosolymam respicit.

Iud 1, 21

[Gen 49, 22-26; Deut 33, 13-17]; Ios 16, 1-10

Filiorvm ioseph sortes.

Dvobvs filiis Ioseph Ephraim et dimidiae tribui Manasses sors tertia obtigit, ultra Iudam et Beniamin ad Aquilonem: sed Ephraim longior et maior omnino terrae pars est tributa quam Manasse, cuius dimidiae tribui ultra Iordanem sora ampla contigerat.

Fuerunt igitur Ephraim termini meridionales a Iordane ad mare, idem qui Beniamin Aquilonares a fonte celeberrimo et unico, quo Hiericho[320] agri fertilissima pars irrigatur per extrema Ebal montis, transibatque per montem Canehadema, et per ramenta montis Silo ad Archiatharoth[321] montis partem eius, quem Ataroth-Adar[322] appellari in Beniamin tribu exponebamus, et per Iephlethi[323], et per terminum Bethoron inferioris, et per agrum Gazer, quae Chananaeorum urbs fuit insignis; quos non illo tempore expulerunt Ephraim filii. Deinde terminus ad mare pertinebat, angusto satis tractu: a mari terminus Aquilonaris per Bala montem transibat ad urbem, cui ex fonte nomen factum fuit, En-Thaphua[324], hoc est, Pomorum fons; cuius aquae regionem irrigabant in Manasses agro pomorum mire fertilem traiecto torrente, quo antiquo nomine Arundineti torrens, et postea Torrens Ephraim dicebatur, cum ipsa Arundineti valle post En-Thaphuah, ad Garizim montes et Beth-Horon superioris terminos, atque inde ad Thanach Silo[325], ac tandem ad Iordanem perveniebat. Orientalem terminum Iordanis constituebat, a Thanach Silo usque ad Ianoach[326] non longe a mari Salis.

[Gen 49, 22-26; Deut 33, 13-17; Ios 13, 29-33; 17]

Vrbes in ea praecipuae fuerunt: Thanach Silo, Ianoah[327], Ephraim, Baal[328], Assor, Bethaven, Bethoron inferior[329], in Orientali et Australi limitibus, En-Thaphua, Bethoron superior, quae

[311] Avin : Avim *Vulg*.
[312] Aphera : Aphara *Vulg*.
[313] Ophra : Ophera *Vulg*.
[314] Caphra sive Cephira : Caphara *Vulg*.
[315] Irpheel : Iarephel *Vulg*.
[316] Segla : Sela *Vulg*.
[317] Praecipue : praecipuo *A*.
[318] Sennah : Sene *Vulg*.
[319] Rimon petra : Remmon petra *Vulg*.
[320] Hiericho : Iericho *Vulg*.
[321] Archiatharoth : Archiatharod *A*; Archi, Ataroth *Vulg*.
[322] Ataroth-Adar : Ataroth-Addar *Vulg*.
[323] Iephlethi : Iephleti *Vulg*.
[324] En-Thaphua : fons Thapua *Vulg*.
[325] Thanach Silo : Thanathselo *Vulg*.
[326] Ianoach : Ianoe *Vulg*.
[327] Ianoah : Ianoe *Vulg*.
[328] Baal : Baala, Bala *Vulg*.
[329] Bethoron inferior : Beth-horon inferior *Vulg*.

convalii illustri dictae imminebat. Interiores urbes ab Ortu legentibus erant, Iebsam, et illa postea Ierosolymorum et Iudae regni, ac totius nominis et rerum summae aemula Samaria; Silo, Tabernaculi Sacri olim locus; Sichem, hospitio Abrahae primum nobilis, sed insigni cultorum clade per Iacobi filios accepta memorabilis, duodecim filiorum Israelis sepulchro vicino insignis, cui Selmon mons imminebat, et Salem altera, ab illa Ierusalem, clara olim Melchisedech rege ac sacerdote Dei superni.

Regio montuosa est, sed eximiae, tam in vallibus et campestribus, quam in montanis locis, feracitatis. Culturam admittit facillime, et summa cum colentium utilitate. Arboribus plena fuit, tum sylvestribus, tum etiam fructiferis. Aquis dulcibus abundat, et amoenis pascuis, unde pecoribus, armentisque frequens, lactis copia, et bonitate nulli ex aliis concedens: viris passim referta, et in urbibus, et in agris conspiciebatur, unde et paternae ad precationis atque promissionis ex divino oraculo haeres illa gens fuit, dum suam illam sortem non irritato Deo obtinebat.

Iudith 7

Manasse sors.

Dimidivm fere eius tractus, qui est inter Iordanem et Mare Magnum dimidia Manasses tribus obtinuit, eam, videlicet, partem, quae ad mare attinet: ad laevam enim Aser tribus, ad dexteram Ephraim pars, ad ortum Issachar, ad occasum autem ipsum mare, habebat, nempe terminis hoc pacto ductis: ad laevam qua Aser adiacebat, Machmathath[330] recta per traiectum Cison fluvii[331] brachium ad Thenach[332] usque: deinde ad mare per Carmel montis partem. Erat autem ad dexteram idem Manasse terminus, qui Ephraim ad laevam fuerat, a mari iuxta Sihorbanath[333], et traiecto torrente Ephraim, qui ex Silo in mari sub montibus Carmeli decurrit, et per vallem Arundineti, et agrum Thaphua, ac donec in confinia Issachar deveniretur, iuxta Thaboram oppidum, unde recto ductu terminus ad Thabor montis partem iuxta Machmethath tendebatur.

Vrbes praecipuae et antiquissimae in hac tribu fuerunt: Bethsan, Machmatha[334], quae eadem Michmas[335], Endor, Ieblagham[336], Magedo[337], Nopheth, et Thanac[338], et Gethrimon[339], Bethsan, Dor et Sior ac Siorbanath. Posteriorum vero temporum urbes et nomina in hac sorte fuerunt: Dothaim[340] et Galgul, et Bethulia, Iudith insignis formae, pudicitiae, fidei ac fortitudinis feminae
I Mac 7, 31 patria, in monte sita, qua mons occasum respicit, ibique fons insignis; Helma[341], Helmon et Esdrelon, in campo Magedo, Abelmeholach[342] sita in Aulone[343] monte, ubi Elisaeum[344] prophetam natum legimus, et Hebath, et Bethsecha[345], et fontes torrentis Cherith, latibulum aliquando Eliae; Lebona et Luz altera ab illa Bethel, Armathaim[346] sive eadem Ramatha Samuelis
[Ios 24, 30] patriam quam Arimathaeam Syri dixerunt, et Capharsalama Machabaeorum tempore notissima, cui postea Antipatrida nomen fuit. Aruir[347] villa et Gebarimon, et Cuphne urbs magna triginta quinque stadiis a Bethoron seposita, et Ammua villa, et Bezech[348], et Hammorch[349] collis

[330] Machmathath : Machmethath *Vulg*.
[331] Cison fluvius : Cison torrens *Vulg*.
[332] Thenach : Thenac *Vulg*.
[333] Sihorbanath : Sihor et Lebanath, Sior et Labanat *Vulg*.
[334] Machmatha : Machmethath *Vulg*.
[335] Michmas : Machmas *Vulg*.
[336] Ieblagham : Ieblaam *Vulg*.
[337] Magedo : Mageddo *Vulg*.
[338] Thanac : Thenac *Vulg*.
[339] Gethrimon : Gethremmon *Vulg*.
[340] Dothaim : Dothain *Vulg*.
[341] Helma : Belma *Vulg*.
[342] Abelmeholach : Abelmoholach *A*; Abelmehula *Vulg*.
[343] Aulone : Gaulon *Vulg*.
[344] Elisaeum : Eliseum *Vulg*.
[345] Bethsecha : Bethsetta *Vulg*.
[346] Armathaim : Almathiim *A*.
[347] Aruir : Aroer *Vulg*.
[348] Bezech : sic, Bezec *Vulg*.
[349] Hammorch : Hammoth *Vulg*.

Hermonis minoris, ubi castra Madianitarum fuere, et Baazor, in cuius agro Absalonis greges erant. Et Baal Ierasim Davidi ad castra delectus contra Palaestinos et Bama[350] locus tabernaculi in Silo, alias Bamah Gibgoa dictus. Multa etiam in hac regione, postremis Iudaeorum fere temporibus habitata servavimus, ut Thebe oppidum, non procul a monte Silo et Phaselum oppidum in Aulone, Iordanus vicus non procul Iericho, Eduma, Magdal[351], Sina, Amathus vicus ab aquis calidis dictus.

Sed haec nomina et oppida antiquae sortis Ephraim et Manasse limites excedebant, atque ad ea secula referuntur, in quibus tribus omnes in tres regiones confusae erant, Iudaeam, Samariam et Galilaeas. Namque haec omnia Samariae dicioni adscribebantur, quae ab Herode restituta, Sebaste dicta est. Ex hac ratione fuere Bethahad vicus Samariae in angusto loco situs; unde et nomen accepit, et Thebath et Bethseca[352] huic proxima, Chelma[353] et Chelmon prope Bethuliam, Esdrelon etiam sub Dothan[354] in campo magno sita, urbs et campus ipse eodem dictus nomine Esdrelon. In monte etiam Ghebal[355] olim Baghal-berith[356] templum fuerat, quod Alexandri tempore restitutum, sacerdotes quidam seditiosi, Iovi Olympio[357] Hospitali consecravere, qui et Bethel Berith quondam dictus est. Huc etiam per ea quae diximus tempora, pertinebat Ierichus, non iam urbs, sed castellum, et Trax castellum, non longe a Ierichonte, et huic proximum Tyrus castellum, et Socoth a tabernaculis Iacob prope Sichem dicta, et Gaas mons iuxta Tamnam, Iosue sepulchro illustris; et Arima locus ex Abimelec insidiis nobilis, inde enim impetum fecit dux ille in Sichem; Phasso Ptolemairus, Sanim vici in agro Samariae, Ierosolymam versus, Laba parvum castrum, Aphec[358] urbs Palaestinorum olim castrametatione occupata, Gilim, Achabi[359] oppidula et Aiolim dicta, olim Aialon in monte Cheres, et iuxta aquas Merom, Araba, Aser et Berothi[360], et Betharaba, Bethasitha et Seredath, Seroratha iuxta Aulonem, Deiersa ad aquas Meron in Issachar olim agro. Ephraim mons[361], in qua Sechem oppidum, Ephra et Ophra in montibus Ephraim, Gur, pars montis Ieblagam[362]. Rooba[363] oppidum in tribu Manasse, Salumnias vicus et Samir in termino Issachar, Thirsa[364] regia et Adarsa, vicina Bethoron inferiori, Adaser oppidum, Bethel etiam huic parti adscripta est, dicta etiam Excelsum Silo, Gittah vicus inter Antipatridam, et Ramah[365], Hai, et mons illi ab Aquilone oppositus[366], in quo Iosue castrametatus est; Sebarim[367] etiam, ad quem usque locum viri Hai persecuti sunt Israelitas in descensu viae ad Iericho.

[Iud 9, 41] | Ios 17, 11-13; Iud 1, 27-28; 5, 18; J., *AJ*. XI 1-7

IV Reg 9, 27; II Par 22, 8-9

[Ios 7, 5]

Gen 49, 22

Atque soli agrorumque ubertas caelique temperies utrique Ioseph filio obtigit, admirabilis testamentique legationi olim a patre Israele designatae, apprime conveniens, non modo situ ipso et regione, sed prosperitate, rerum copia populique frequentia, sicut scriptum fuerat. *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens, et decorus aspecto*; *Deus patris tui erit adiutor tuus, et omnipotens benedicet tibi benedictionibus caeli desuper, benedictionibus abyssi iacentis deorsum, benedictionibus uberum et vulvae*.

Gen 49, 25

[Deut 33, 18-19; Ios 19, 17-23]

Gens ipsa reliquas tribus Israel sibi familiae splendore et dignitate comparatas despiciebat, propter summum in auctore suo Iosephum, omnis animi magnitudinis rerum gestarum gloriae ac dignitatis exemplum. Adeoque valuit gratia et dexteritate atque consilio humano, ut ex duodecim tribubus, novem tibi devinxerit Ephraim.

[350] Bama : Bamah *A*.
[351] Magdal : Magdalum *Vulg*.
[352] Bethseca : Bethsetta *Vulg*.
[353] Chelma : Chelmad *Vulg*.
[354] Dothan : Dothain *Vulg*.
[355] Ghebal : Gebal *Vulg*.
[356] Baghal-berith : Baalberit *Vulg*.
[357] Olympio : Olympico.
[358] Aphec : Apheca *Vulg*.
[359] Achabi : Achab *Vulg*.
[360] Berothi : Beroth *Vulg*.
[361] Agro. Ephraim mons... : agro Ephraim. Mons... *A*.
[362] Ieblagam : Ieblaam *Vulg*.
[363] Rooba : Rohoba *Vulg*.
[364] Thirsa : Thersa *Vulg*.
[365] Ramah : sic, Rama, Ramath, Ramatha *Vulg*.
[366] Oppositus : oppositos *A*.
[367] Sebarim : Seharim *A*; Sabarim *Vulg*.

Issachar nonae tribvs sors.

Gen 49, 14-15

Issachar asinus fortis accubans, inter terminos, vidit requiem, quod esset bona et terram, quod
Gen 49, 15 *esse optima, et supposuit humerum suum ad portandum*. Huic quarta sors obtigit inter Ephraim a Meridie, et Zebulon[368] ab Aquilone, Gad ab Ortu, et Menasse ab Occassu, cuius terminus ab Austro, ex Iezragel[369] amoenissimo et eximiae fertilitatis loco per montem Garizim, et Samariae atque Bethoron usque ad Iordanem productus est, idem qui Ephraim Aquilonaris erat, ab Ortu vero limitem Iordanis constituebat, ad mare usque Cinereth[370] sive Genezareth[371]; indeque per montem Thabor ad Ieramoth urbem sive Iarmuth[372], Aquilonaris terminus fuit; ab ea autem[373] ad Iezreel[374] occiduus.

In illa urbes commemorantur ab Ortu recensentibus Enharada[375], Bethpasses[376], Engannim, Haemes, Rabboth, Ramoth[377], Ahes[378], Cesion et Ephraim; Aroer gentium et Subam; non longe a Gelboe montibus, Salim iuxta torrentem; Chosaloth[379], Daberet[380] duo oppida ex vicina in Zabulon tribu urbe olim extructa, Bethsemes, Hapharaim, Anacharath[381], Chision, Zunam[382], Sehesima.

Montium in ea nomina praecipua Thabor et Gelboe partes et Ramoth cum urbe iam commemorata, et in occidentali termino Carmeli partem. Quae vero praeter commemorata in distributionibus loca ad Issachar sortem relata, alias observavimus, illa fuere: Enabris vicus, et Naim oppidum, et Bethsaida parva urbs cum eiusdem nominis saltu vasto, Iotapata, non procul a Chinereth[383] lacu. Regiones praeterea duae in huius tribus agro notatae sunt: Chinereth iuxta lacum, Dalmanutha inter lacum et Thabor, eam interfluit Chison[384] Sisarae cladis monumentum perpetuum. Mira fluvii natura; namque ab Ortu, ex montibus Gerizim, Samariae et Gelboe, unde concipitur, in occasum tendens, post longum decursum divisis aquis, alterum cornu sui nominis in Mare Magnum tendit, alterum vero Chedumim appellatum, ad Ortum directe reflectens, Chinereth lacum petit. Apud hoc autem Elias[385] Baalim sacrificulus interficit.

Terra, ut Israel sortes filiis nuntiando praedixerat, fertilissima fuit; sed prae ceteris tributo
[Gen 49, 13; Deut 33, 18-19; Ios 19, 10-16; Iud 1, 30] solvendo impense addicta. Sicut scriptum est[386]: *factusque est tributis serviens*.

Zebvlvn tribvs sors.

[Gen 49, 13]

Zebvlvn in litore maris habitaturum esse pater praedixerat, atque ita educta sorte utriusque
Iud 12, 11 Maris litus obtinuisse legimus Magni ab occasu, Chinereth ab Ortu. Habuit autem a Meridie communes terminos cum Manasse et Issachar praecipuamque in illo latere urbem Sarith[387]; a qua, pars limitis ad Mare Magnum decurrebat; pars vero superior secundum Chasaloth Thabor[388]

[368] Zebulon : Zabulon *Vulg*.
[369] Iezragel : Iezrael *Vulg*.
[370] Cinereth : Cenereth *Vulg*.
[371] Genezareth : Genesareth *Vulg*.
[372] Ieramoth sive Iarmuth : Iaramoth *Vulg*.
[373] Autem : aut *A*.
[374] Iezreel : Iezrael *Vulg*.
[375] Enharada : Anaharath *Vulg*.
[376] Bethpasses : Bethpheses *Vulg*.
[377] Ramoth : Rameth *Vulg*.
[378] Ahes : Abes *Vulg*.
[379] Chosaloth : Casaloth *Vulg*.
[380] Daberet : Dabereth *Vulg*.
[381] Anacharath : Anaharath *Vulg*.
[382] Zunam : Sunem *Vulg*.
[383] Chinereth : Cenereth *Vulg*.
[384] Chison : Chisun *A*; torrens Cison *Vulg*.
[385] Elias : Filias *A*.
[386] Sicut scriptum est : S. S. E. *A*.
[387] Sarith : Sarid *Vulg*.
[388] Chasaloth Thabor : Ceseleththabor *Vulg*.

per Medalaa[389] et Dabereth, iuxta torrentem Chedumim, et Iaphia magna oppida pertinebat. Deinde adverso flumine per Geth-hepher[390] et Thachasim[391], usque ad Remon, inde Aquilonaris terminus procedit: Amthar, et Noa, et Hannathon[392], quam ad Austrum relinquit, tandemque egreditur in vallem magnam, quae a latitudine et longitudine Iephthael dicta est.

Primae habitationibus in hac regione urbes praeter eas, quae in limitibus erant, memorantur Chareth[393] et Nahalol[394], et Simeron[395] et Iedala[396], et Bethlehem, altera ab illa Ephratha quae in Iudae tribu fuit, montes in hac praecipui nominis, Charmel[397] ad occasum secundum Mare Magnum, et Thabor in medio, et quae partes Hermon minoris citra lacum sunt.

Quae vero post primam descriptionem commemorata reperimus, ea sunt, Ecbathana[398] oppidum in monte Carmelo situm, quod ab ipso postea monte nomen mutavit, Carmelumque dictum est. Et Capernaum[399] urbs in regione Genesar, non longe a lacu Genesareth, et fons iuxta Capernaum, qui agros irrigatos a se fecundat, et Githron quae antiquos habitatores diu retinuit. Malon suae olim gentis regia, Georgia, Ruina et Chaynoth castella, et oppida, Cana minor quae Galilaeae Canah[400] dicta est, atque illa Iesu Christi humilis, sed nobilissima patria Nazareth in media fere tribus huius regione sita.

Habuit regio haec praeter communem omnibus fertilitatem in aquis Capernaum coracem piscem, quem nisi in Aegypti Nilo nullibi alias reperire est. Haec tribus insignem in omni Israel Iudicem dedit Ahialon. Antiquissimi cultores Chananaei dicebantur. Ab occasu Aquilonem versus Sidonis[401] regnum contingebat.

Iud 1, 30 | [Gen 49, 13]; Deut 33, 18 [Gen 49, 21; Deut 33, 23; Ios 19, 32-39; Iud 1, 33]

Nephthali[402] tribvs sors.

[Ios 19, 34]

Qvod reliquum est a termino Zebulon Aquilonari ad Iordanis usque flexum magnum, Nephthali[403] tribus sorte obtinuit: eiusque terminus ab Aquilone fuit Halibath sive Haleph[404], in angulo sita, qua se tres tribus Nephthali[405], Asser[406] et Dan contingunt, et per Nehelon et Adami, et Saananim ad Iebnael et Amonider; indeque ad locum sub lacu Iordanis primo, ac tandem ad Iordanem, ab Austro vero, ut diximus, terminus cum Zebulon communis deducebatur iuxta Azanoth Thabor[407] usque ad Hucboch[408], et pervenit ad Asser confinia iuxta Chul; deinde terminus in arcus formam declinabat, ab Occasu ad Helaph[409] usque habebatque ad dexteram conterminos Zebulon agros, ad sinistram Dan; ad Occasum vero Asser, ab Ortu autem Iordanis partem cum lacu minori, ita ut Iordanis decursu cum Iuda coniuncta esset haec tribus; ipsaque fluminis initio, Iuda vero fine ceteras omnes tribus ab Ortu cohiberent. Hoc enim a Iosue significatum arbitramur, sic scribente: *Et pertransit in Zebulon contra Meridiem, et in Asser contra Occidentem et in Iuda ad Iordanem contra Ortum Solis*.

[II Reg 20]

[389] Medalaa : Merala *Vulg*.
[390] Geth-hepher : Gethepher *Vulg*.
[391] Thachasim : Thacasin *Vulg*.
[392] Hannathon : Hanathon *Vulg*.
[393] Chareth : Careth *A*; Cateth *Vulg*.
[394] Nahalol : Naalol *Vulg*.
[395] Simeron : Semeron *Vulg*.
[396] Iedala : Ierala *Vulg*.
[397] Charmel : Carmel *Vulg*.
[398] Ecbathana : Ecbatana *Vulg*.
[399] Capernaum : Capharnaum *Vulg*.
[400] Canah : Cana *Vulg*.
[401] Sidonis : Sydonis A.
[402] Nephthali : Nepthali A.
[403] Nephthali : Nepthali *A*.
[404] Halibath sive Haleph : Heleph *Vulg*.
[405] Nephthali : Nepthali *A*.
[406] Asser : Aser *Vulg*.
[407] Azanoth Thabor : Azanoththabor *Vulg*.
[408] Hucboch : Hucuca *Vulg*.
[409] Helaph : Heleph *Vulg*.

Praeter eas urbes, quas in limitibus sitas diximus, illas quoque munitissimas habuisse hanc tribum accepimus: Hassdimser[410], Emath magnam civitatem et regionis suae caput; Rachath[411], Cheneret[412], quae magno lacui nomen, vel ipsa dedit, vel ab eodem accepit; et Edemah[413], et Arama; Asor et Cedes, et Edrai, et En-Assor[414], et Iabin olim regiam urbem, et Ieron, et Magdael[415], Horem, et Beth-Annath[416], et Beth-Sames[417], et Cartham[418], balneis salubribus insignem.

Quae vero posterioris memoriae loca in illa tribu fuisse observavimus, illa sunt: Sedad[419], Siphrom et Charoseth[420] civitas Sisarae, Bethmahacha[421], Sebah[422] filii Bochri in Davidem rebellis furiarum terminus, Abel Mahacha[423] in lato campo sita, munitissima pacisque cultrix urbs, Beth-Achad, Gabe[424] Hippeon, novissimis temporibus Legio dicta. Velenae Ampelosa Gabacha[425] urbes; Berothi[426] et Iamia, parva oppida; Ghalgal[427], Masaloth, Nephthalis sive Nephthalim urbes; Nahson[428] et Acrabim, in qua diu permansere Emorthaei; Sephoris civitas, quae et Harabih, eadem postea Anthocratorida et Vbama sive Sephama, et Thariach, et Thessalus vicus.

[Gen 49, 20; Deut 33, 24-25; Ios 19, 24-31; Iud 1, 31-32]

Montium praecipui Thabor, alius ab illo maximo apud Issachar[429]; huic et nomen Itabirim fuit, qui mons sanctus Petro Apostolo est appellatus; et Asamon, qui et Asachron dictus est mons.

Locus etiam illustris est introitus Hammath[430], qua Libanus a Damasco in Hamath[431] portas aperit. Regio ipsa inter Libanum et Hamath urbis ipsius nomen obtinuit, quae postea Iturea[432] appellata est.

Chananaea femina [Mt 15, 21-28]

Aser tribvs sors.

Aser tribus spatiosam reginem sorte obtinuit finitimosque habuit ab Ortu Nephthalim[433]; ab Occasu Tyri ac Sidonis[434] regnum; a Meridie Zebulon, ab Aquilone vero Dan; urbesque in finibus Helchath[435] iuxta Dan, et Chali[436] inferiorem, et Bethren[437], et ad mare Achsaph[438], et

[410] Hassdimser : Assedim Ser *Vulg*.
[411] Rachath : Reccath *Vulg*.
[412] Cheneret : Cenereth *Vulg*.
[413] Edemah : Edema *Vulg*.
[414] En-Assor : Enhasor *Vulg*.
[415] Magdael : Magdalel *Vulg*.
[416] Beth-Annath : Bethanath *Vulg*.
[417] Beth-Sames : Bethsames *Vulg*.
[418] Cartham : Cartha *A*, *Vulg*; Cartham *Vulg*.
[419] Sedad : Sedada *Vulg*.
[420] Charoseth : Haroseth *Vulg*.
[421] Bethmahacha : Bethmaacha *Vulg*.
[422] Sebah : Sebath *A*.
[423] Abel Mahacha : Abel et Bethmaacha *Vulg*.
[424] Gabe : Gabee, Gaba, Gabaa *Vulg*.
[425] Gabacha : Gabatha *A*.
[426] Berothi : Beroth *Vulg*.
[427] Ghalgal : Galgal, Galgala *Vulg*.
[428] Nahson : Hanathon *Vulg*.
[429] Issachar : Isachar *A*.
[430] Hammath : Hammoth *Vulg*.
[431] Hamath : Ramatha *Vulg*.
[432] Iturea : Yturea *A*.
[433] Nephthalim : Nepthalim *A*.
[434] Sidonis : Sydonis *A*.
[435] Helchath : Halcath *Vulg*.
[436] Chali : Chaeli *A*.
[437] Bethren : Beten *Vulg*.
[438] Achsaph : Axaph *Vulg*.

Elmelech[439], et Amaad, et Mesal; Ramah[440] in ramento Carmeli[441] montis, et ipsum Carmelum[442], qua parte Siorbanah[443] sita fuit, deinde Ghosa[444] et Aczib[445] ultimam sub Achior quae ad Zebulon pertinebat. Atque ad Orientem converso termino, qui Zebulon Aquilonaris erat, sitae fuerunt Achsaph et Beth-Dagon[446]. Inde autem tractus producitur usque ad eam partem agri Zebulon, quae Iiphthahel[447] vallis dicebatur, relicta ad Austrum Bethemech[448], et per Nahiel et Chabul[449] et Abram[450].

Fuere praeterea illo tempore urbes et oppida illustriora, Rohhob[451] et Amon[452], et Chana[453] maior appellata, e cuius finibus postremis temporibus illa insigni fide femina egressa Christum de filiae a daemonio oppressae liberatione appellabat. Iud 18, 27-29

Post vero primam illam sortis descriptionem et divisionem commemoranda legimus, Giscalam municipium Galilaeae, unde Paulus Apostolus oriundus fuit, et mons sortis, et Thoron castella, Sareptam Sidoniorum[454], et Asor, et Ludin, et Regium et Sepheth[455] castella, sed hoc postremum inexpugnabile. Et Hecco, et Lais sive Lesem, vel Dan urbs, quae a filiis Dan possessa est, quamquam ad Aser pertinuisse dicatur. Valles praecipuas Sennim et Aser, et Crocodilum Gen 49 oppidum, et aliud Bubulcorum dictum, utrunque in agro Ptolemaidos, cui nomen quondam Acron[456] sive Acri fuerat.

Regio ipsa praeter maritimorum commerciorum opportunitatem frummenti fertiles agros habuit, atque omnibus rebus ad victum commodis usque ad delicias abundavit. Ex montibus ferrum et aes effodiebatur. Olei etiam copiam praecipue commendati expressit.

De tribvvm serie.

Tribvvm seriem eam teneri oportebat, quam pater Israel moriturus, dum filiis sortes praediceret, instituit. [Gen 49, 3]

1. *Reuben primogenitus meus, tu fortitudo mea*, et cetera. [Gen 49, 7]
2. Simeon, et cetera.
3. Levi, *dividam eos in Iacob et dispergam eos*[457] *in Israel*. [Gen 49, 8]
4. *Iuda, te laudabunt fratres tui, manus tua in cervicibus inimicorum tuorum, adorabunt te filii fratris*[458] *tui*. [Gen 49, 13]
5. *Zebulon in litore maris habitabit et in statione navium pertingens usque ad Sidonem*. [Gen 49, 14]
6. *Issachar asinus fortis accubans inter terminos*. [Gen 49, 16-17]
7. *Dan iudicabit populum suum, sicut et alia tribus in Israel; fiat Dan coluber in via, cerastes in semita*. [Gen 49, 19]
8. *Gad accinctus praeliabitur ante eum et ipse accingetur retrorsum*. [Gen 49, 20]
9. *Aser, pinguis panis eius, et praebebit delicias regibus*. [Gen 49, 21]
10. *Nephthali, cervus emissus dans*[459] *eloquia pulchritudinis*. [Gen 49, 22]

[439] Elmelech : Eimelech *Vulg*.
[440] Ramah : sic, Rama, Ramath, Ramatha *Vulg*.
[441] Carmeli : Charmeli *A*.
[442] Carmelum : Charmelum *A*.
[443] Siorbanah : Sior et Labanat, Sihor et Lebanath *Vulg*.
[444] Ghosa : Hosa *Vulg*.
[445] Aczib : Achzib *Vulg*.
[446] Beth-Dagon : Bethdagon *Vulg*.
[447] Iiphthahel : Iephthael *Vulg*.
[448] Bethemech : Bethmec *Vulg*.
[449] Chabul : Cabul *Vulg*.
[450] Abram : Abran *Vulg*.
[451] Rohhob : Rohob *Vulg*.
[452] Amon : Hamon *Vulg*.
[453] Chana : Cana *Vulg*.
[454] Sareptam Sidoniorum : Sarephtam Sidoniorum, Sareptam Sidoniae *Vulg*.
[455] Sepheth : Sephet *Vulg*.
[456] Acron : Accho *Vulg*.
[457] Eos : eis *Vulg*.
[458] Fratris : patris *Vulg*.
[459] Emissus dans : emissus et dans *Vulg*.

[Gen 49, 27] 11. *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens et decorus aspectu*.

[Num 35, 1-8; Ios 21; I Par 6, 39-66] 12. *Beniamin lupus rapax, mane comedet praedam, et vespere dividet spolia*.

Haec series tribuum iuxta benedictionis rationem et nascendi ordinem fuit. Verum in partitione terrae, ac sortium iactu, aliam seriem observavimus. Namque expugnata ultra Iordanem regna, et duabus tribubus, ac dimidiae optata terra illa, in causa fuit, quamobrem alias ordo in sortibus iniretur distribuendis; quem hoc modo sacri libri designant: Reuben, Gad, et dimidia tribus Menasses, ultra Iordanem fuere; citra Iordanem vero primam sortem obtinuit Iudas ad Austrum, cui ad Aquilonem iunctus Ephraim. Et post eum reliquae dimidiae tribui Menasse ad mare sua pars fuit adscripta: secundam Simeon in Iudae finibus, tertiam Zebulon, quartam Issachar[460], quintam Aser, sextam Nephthali, septimam Dan. Atque ita ex partitione terrarum haec series colligitur: Reuben, Gad, Menasses, Iudas, Ephraim, Simeon, Zebulon, Issachar[461], Aser, Nephthali, Dan.

Nobis vero in hoc libro series servata est, quam situs ipse peragrantibus offerebat, ita ut ex vicino in vicinum limitem transeuntibus, quae proxima occurreret sors, eam describeremus, initio a Meridie facto, hoc modo: Reuben ultra Iordanem suos agros assignaverimus, in regno Seon regis Amorrhaeorum; et Gad, et Menasse in regno Og et Bassan regione. Deinde traiecto flumine Iordane primum constituerimus Iudam, cuius describeremus sortem, secundum Simeonem, tertium Dan, quartum Beniamin, quicum[462] Ephraim; sextum Menasse dimidiam tribum, septimum Issachar[463], octavum Zebulon, nonum Nephthali, decimum Aser[464], eam demum partem agri quam Dan filii sibi bello cepere ad Libanum, cum de Dan ageremus, recensebamus.

Gen 49, 7

De Sacerdotvm et Levitarvm Civitatibvs.

Ios 21, 4-7 De Levi et Simeone dictum fuerat a patre: *dividam eos in Iacob*[465]*, et dispergam eos*[466] *in Israel*. Omnem hanc familiam ad sacrorum ministeria Deus delegit, vice omnium primogenitorum Israel, quos sibi exceptos esse voluerat; quam quia sacrae lectioni, religionis observationi, ritibus, ceremoniis custodiisque sacris pro omni populo intentam esse voluit, ab omni alio negotiorum et operum secularium studio vacuam, et suis tantum muniis vacantem, perseverare, atque ideo solis urbibus ad habitandum idoneis contentam manere iussit.

Earum vero civitatum distributio hoc pacto facta est: fuerunt ex Levi tribu familiae prima [Ios 21, 11-18] Caath[467] filiorum Aaron sacerdotis; secunda filiorum Gerson; tertia Merari.

Pimae igitur Caath familiae civitates adscriptae sunt tredecim in sortibus Iuda, Simeon, et Beniamin: Cariath-Arbe[468] in montibus Iuda cum suburbanis suis, eandem Debron[469] dictam scripsimus. Et Lobna, et Iether, et Esthemo, et Holon, et Dabir et Ain, et Iera[470], et Bethsemes[471]. Hae novem ex tribu Iuda et Simeon fuere. Ex tribu vero Beniamin, quattuor illae: Gabaon, et [Ios 21, 19-26] Gabae, et Anathoth[472], et Almon.

His autem, qui reliqui ex eadem familia fuerant, urbes assignatae sunt in sorte Ephraim, Sechem[473] cum suburbanis suis, Gazer, et Libsaim[474], et Bethhoron[475] cum suburbanis suis; atque

[460] Issachar : Isachar *A*.
[461] Issachar : Isachar *A*.
[462] Quicum : qui cum *A*.
[463] Issachar : Isachar *A*.
[464] Aser : Asser *A*.
[465] Iacob : Iaacob *A*.
[466] Eos : eis *Vulg*.
[467] Caath : Chaath *A*.
[468] Cariath-Arbe : sic, Cariatharbe *Vulg*.
[469] Debron : Hebron *Vulg*.
[470] Iera : Ieta *Vulg*.
[471] Bethsemes : Bethsames *Vulg*.
[472] Anathoth : Anaethoth *A*.
[473] Sechem : Sichem *Vulg*.
[474] Libsaim : Cibsaim *Vulg*.
[475] Bethhoron : Bet-Horon, Bethoron *Vulg*.

de tribu Dan, Elthecho, Gabathon, et Aialon[476], et Gethrimon[477], de utraque tribu quaternae, ex dimidia tribu Menasse duae, Thanech[478], et altera Gath Rimon[479]. Decem his urbibus habitarunt filii Caath, Levitici ordinis. [Ios 21, 27-33]

Gersonis vero familia ultra Iordanem obtinuit urbes duas: Gaulon in Basan, et Bosrah[480] sive Hestherach. Et in tribu Issachar quattuor, Chesion[481], et Dabereth, et Ieramoth[482], et Enganim[483]; ac totidem ex tribu Aser, Masal et Abdon, et Helchath[484] et Rohob. Tres etiam ex Nephthali tribu, Cedes in Galilaea, et Hhamoth sive Hhamath Dor[485], et Chartan[486], ita ut huic familiae tredecim obtigerint. [Ios 21, 34-39]

Merari autem familiae, quae in Levitis censebantur, urbes concessae sunt in tribubus Zebulon, Reuben et Gad duodecim, hoc pacto: ex tribu Zebulon[487], Lechnan[488] et Chartha[489], et Danna[490], et Nahalol[491]. Ex tribu vero Gad, Ramoth in Gilghad[492], et Mahanaim[493], et Hesbon[494], et Iaser[495]; atque de tribu Reuben, ultra Iordanem etiam Bosor in vasto campo, cui Misor nomen a planitie factum est; et Iaser, et Iethsoon[496] et Mephaath[497]. Harum omnium summa, octo et quadraginta cum suburbanis suis per familias, ut explicuimus, distributatum[143].

Praesidiales autem urbes, iis qui per imprudentiam, vel repentinum animi motum doloque carentem rixam, vel contentionem simultatis expertem homicidium admisissent, constitutae sunt: Cedes in termino montis Nephthali, et Sichem in monte Ephraim, et Hebron in monte Iuda; et ultra Iordanem apud duas et dimidiam tribus Bosor, in tribu Reuben in campo illo Misor dicto, et Ramoth in Galaad de tribu Gad, et Gaulon in Bassan, quae ad dimidiae tribus Manasses partem pertinebat.

Finis

[476] Aialon : Ayalon *A*.
[477] Gethrimon : Gethremmon *Vulg*.
[478] Thanech : Tanach *Vulg*.
[479] Gath Rimon : Gethremmon *Vulg*.
[480] Bosrah : Bosram *Vulg*.
[481] Chesion : Cesion *Vulg*.
[482] Ieramoth : Iaramoth *Vulg*.
[483] Enganim : Engannim, Aengannim *Vulg*.
[484] Helchath : Helcath *Vulg*.
[485] Hhamoth sive Hhamath Dor : Hammoth Dor *Vulg*.
[486] Chartan : Charthan *Vulg*.
[487] Zebulon : Zabulon *A*.
[488] Lechnan : Iecnam *Vulg*.
[489] Chartha : Cartha *Vulg*.
[490] Danna : Damna *Vulg*.
[491] Nahalol : Naalol *Vulg*.
[492] Gilghad : Galaad *Vulg*.
[493] Mahanaim : Manaim *Vulg*.
[494] Hesbon : Hesebon *Vulg*.
[495] Iaser : sic, Iazer *Vulg*.
[496] Iethsoon : Iethson *Vulg*.
[497] Mephaath : sic, Mephaat *Vulg*.

BENEDICTI ARIAE MONTANI

HISPALENSIS IN LIBRVM CHALEB, SIVE DE TERRÆ PROMISSÆ PARTITIONE, AD CHRISTIANOS LECTORES, PRÆFATIO.

DESCRIPTIONEM terræ Chananæorum, quæ terra, postea, veteribus incolis ex ea expulsis, atque Israëlitis in locum illorum substitutis, ad nostram vsque ætatem Terra sancta appellata est, in suas partes, hoc est, in proprias singularũ Israëlis tribuum regiones diuisam, & ex sacris petitam historiis, atque adeo ad ipsius regionis exemplar in ipsa Syria accuratè descriptum, expressam vobis exhibemus. Quo quidem labore nostro, sacræ scripturæ studiosis neque paruum adiumentum, minimeq. vt spero, iniucundum attulimus: quæ enim sparsim, diuersisque in locis relata, atque obscuris peregrinarum linguarum idiotismis obuoluta erant, ea ipso describendi ordine ac methodo faciliora reddidimus. Vtque facilius ab omnibus intelligi possint, ea ipsius tabulæ descriptione ac pictura ante oculos vniuscuiusque sunt posita. Hoc verò tum à nobis, tum à doctissimis iis viris, qui quidem nos doctrina & ingenio longè antecedunt, qui in sacro hoc apparatu egregiam posuerunt operam, præstitum esse arbitramur; vt, videlicet, sublata, aut saltem emollita asperitate ac difficultate illa, quæ lectores, quominus simplicem sententiæ, quæ sacris in libris prima spectanda est, intelligentiã consequantur, impedire posset, ad arcanam illam, quæ iisdem sacris continetur libris, æternæ beatitudinis doctrinam faciliùs perueniant. Neque enim satis commodè, atque ea qua decet integritate, saluberrimus illius doctrinæ nucleus erui potest, nisi prius cortices, quibus ille contegitur, secentur. Atque is quidem labor, qui positus est in commissuris illis disiungendis ei, qui modò vtilitatẽ quæ ea, ex re prouenit, cognoscat, non gratus atq. iucundus esse non potest. eo siquidẽ omnis ea quæ est de natura rerũ, omniumq. liberalium artium ac disciplinarum cognitio continetur. Porrò eam rem præclarissimi, atque acerrimo philosophi ingenio, in summi boni definitionibus posuerunt: atque ex iis nonnulli tanti eam fecerunt, vt, non vlterius progrediendũ, sed in ea acquiescendum esse existimarint. Cùm itaque tanta librorum sacrorum sit dignitas, vt summorum hominum iudicio, non vulgaris sit eruditionis ea cognoscere, quæ ad abditam illam & penitiorem doctrinæ partem aditum patefaciunt: sine dubio constat illam alteram per se summopere esse expetendam, & hanc, sine qua ad illã peruenire nõ possumus, nullo pacto esse negligendam. Quàm verò necessaria sit locorum cognitio, quæ in diuersis sacræ scripturæ locis commemorantur, nulla historia apertè non docet. Si enim absque locorum obseruatione res gestæ narrentur, aut sine topographiæ cognitione historiæ legantur; adeò confusa atque perturbata erunt omnia, vt ex iis nihil non obscurum, nihil non difficile elici possit. Iam verò quanta terræ Israëliticæ dignitas fuerit, & quamobrem inter celeberrimas omnes orbis terrarum partes, digna semper sit habita, quæ, qualis, quantaq. sit ab omnibus cognoscatur, tantùm abest, vt breui, qualis hæc est, præfatione explicari, vt ne longa quidem oratione consequi quis possit. Illa enim in primis diuinorum promissorum cõstantiam & veritatem hominibus testatam facit: vtpote quæ promissa olim patribus Abraham, Isaac, & Iacob, qui quidem etsi in ea erant peregrini, & hospites, ac numero perpauci, tamen ad diem dictam ipsorum nepotibus est tradita: adeoque exiguo temporis spatio ab ipsis est expugnata & occupata, vt temporis ipsius breuitas non ad expugnandam, sed ne ad totam quidem illam peragrandam satis esse potuisse videatur: cùm tamen in illa vrbes ipsa loci natura, atque hominum industria munitissimæ frequentes essent. Gens præterea ipsa ferocissima, bellisq. maximè assueta, & exercita erat. opibus, diuitiisq. maximis, ac rebus denique omnibus ita abundabat, vt facilè bellũ, quod sibi ab exteris illatum esset, ad multos annos sustinere potuerit. Montibus, ac flumnibus ita erat vndique munita, vt, per quàm difficiles aditus ad eam essent: ac eã potissimùm ob causam vim hostiũ à suis finibus arcere, eorumq. conatus comprimere facilè poterat. Quid quod vnius ac triginta regũ consiliis & copijs vnà coniunctis defendebatur? quorum omniũ regum repentina atq. inopinata mors, cum ingenti populorum clade coniuncta illud apertè significauit, omnes quantumuis maximos hominum conatus, maximas opes, maxima imperia quæ sceleribus vi atque iniuria nituntur, repentino aliquo casu, iustissimo Dei iudicio imminui, dissipari, & ad nihilum redigi: & quominus id eueniat, nulla hominum prudentia, nullis consiliis, nullis opibus prouideri posse. docetque illud præterea, nullam omnino tantam esse difficultatem, quæ, quominus Deus, ne minima quidem ex parte suis stet promissis, efficere possit. His & illud accedit, tanti illam regionem olim factam esse, quòd vna ex omnibus orbis terrarum partibus diuinæ requietis nomen obtinuerat, atque inter terrena Dei promissa, erat singulare quoddam eius quietis exemplum, qua quiete pij homines, post absolutam hisce in terris peregrinationem, in regno Dei fruentur. Atque vt illa eos qui & vocati fuerunt, & vocanti Deo crediderunt, ac eius voluntati obtemperarunt, excepit; ita quoque hæc, quam intentis intuemur oculis, in qua Christus morte & inferno debellatis, regnat, eos omnes qui & labores patienter tulerint, & inuicta animi fortitudine atque constantia ad propositum sibi præmium recto contenderint cursu, letos tandem ac felices excipiet. Sed inter tot illius regionis præclaras laudes, ac testimonia, vel hoc vnicum sua præstantia reliqua omnia longè superat: primos, videlicet, euangelij nuntios, quod euangelium per totum terrarum orbem dispergi, disseminarique debebat, in ea primùm esse auditos. In ea summus ille hominũ seruator Christus est natus, in ea creuit, in ea ipse verus Deus hominibus se quoque verum hominem conspiciendum dedit: in ea admirabilis, atque diuinæ suæ

virtutis signa edidit propè innumerabilia: in ea munus à patre sibi datum, cuius conficiendi gratia ipse in mundum venerat, vt scilicet, communi omniũ hominum saluti sua morte consuleret, expleuit. In ea denique ea omnia præstitit, quibus mundo se verum esse Dei filium, atque illum, cuius frequens sacris in literis fit mentio, patefecit, idque certissimis signis atq. argumẽtis comprobauit. Ex eaq. adeò terra sacri præcones euangelij in omnes terras distributi sunt, atque has quidem omnes ob causas, quamplurimi homines Christiani operæ se pretium facturos esse sunt arbitrati, si, omnibus viæ periculis spretis, ac laboribus, ad eam adirent: cùm ipsa nimirum, maximum miraculum & perpetuum quoddam sit monumentum omnibus miraculis abundantissimum. Eorum autem qui pietatis causa illò sunt profecti, nemo (vt opinor) adhuc est inuẽtus quem laboris, temporis, ac sumptus eam in rem facti adhuc pœnituerit: quinimo, quamplures ipse & vidi & noui qui, cùm eorum locorum sibi in mentem veniebat, eaque quæ ipsi viderant, commemorabant: mirifica quadam delectatione afficiebantur. Vidi præterea quosdam alios, eosque viros eruditissimos, qui non bis aut iterum, sed sæpius eò contenderunt, atque hi quidem quò frequẽtius eò proficiscebantur, hoc maiorem se suis ex peregrinationibus fructum capere suis mihi verbis sunt testati. Sed quoniam omnes, diuersas ob causas illuc proficiscendi facultatem non habent; tamen nihilominus, quia non parum refert eos qui sacræ scripturæ studijs sunt dediti, illam & singulas eius partes pernoscere; pro nostra, quantulacunque ea est, industria, ex accurata sacrorum librorum lectione, eam, demptis locorum periculis, ac laboribus, lectori conspiciendam exhibemus, indéque sumpsimus initium, vbi Israëlitæ ab Ægypto profecti primùm per annos quadraginta mansiones suas collocarunt, interim dum in promissam sibi terram perducerentur. Quarum mansionum descriptiones, cùm non ita vt par est, accuratè tabulis repræsentatas esse animaduerteremus, operæpretium nos facturos esse existimauimus, si veram ac germanam eius tabulam, ad illam ipsam, quæ in ipsa Palæstina, vt diximus, depicta est, expressam, & ex sacræ scripturæ descriptionibus petitam, atque adeò eam, cuius aspectu primum caput Deuteronomii, alioqui subobscurum, ac subdifficile intelligi poterit, vobis exhiberemus. Vale Christiane Lector: tuisque apud Deum precibus nostris hisce faue conatibus. Dat. Cal. Martii. M. D. LXXII. Antuerpia.

BENEDICTI ARIAE MONTANI

HISPALENSIS CHALEB, SIVE DE TERRÆ

PROMISSÆ PARTITIONE, LIBER VNICVS.

מסעות *Siue de itineribus*, CAP. I.

ANNIS ferè ducentis viginti postquam Israël descenderat in Ægyptum, diuinæ prouidentiæ singulari beneficio amplificatus, ad eũ sobolis numerum deductus est, qui expugnandis, occupandis, colendisq; promissis sibi agris esset idoneus: ita vt illa populi frequentia, ex octoginta duabus animabus, ad virorum plusquam sexcenta & tria millia, & quingentos quinquaginta sex, præter fœminas & pueros, & præter tribum Leui aucta, ijs qui de diuinis promissis rectè sentirent, spem facere posset futuræ propediẽ migrationis, in paratas iam olim à Deo sedes: id quod Moyses intellexisse visus est, cùm, relicta aula, in qua
Act.7.34. educatus magnificè fuerat, fratres suos filios Israël (proximæ iam salutis significatione) animaturus inuisit. Sed suorum ingrata stultitia repulsus, atque regiæ
Exod.2.16. iræ declinandę causa ex Ægypto profectus, in Madian sese contulit; ibiq́ue per quadraginta annos exul, ministri publici filia in vxorem ducta, soceri sui pastorem
Exod.4.26. egit: quoad Dei mandato legatus Ægyptum repetiit, fratremq́ue suum Aaron in monte Dei sibi obuiam factum, allocutus, communicato consilio, commissam sibi legationem multis actionibus & grauissimis peregit. Tum verò victo Ægyptiorũ rege, populoq; ad extremũ periculum vsq. vexato, & ex diuina inspiratione iure belli præda capta, & spoliis collectis Israëlem liberum & incolumẽ eduxit decimaquinta mensis primi anni ferè bis millesimi quadringẽtesimi quadragesimi
Exod.12.37. octaui ab orbe condito. Fuerat aũt Israëlitarũ hospitiũ toto hoc tempore in terra Gossen, cuius præcipua vrbs Rahamesses dicebatur. Vnde primùm profecti, contẽti itineris recta via venerunt in Soccoth Ægypti partẽ, סוכות
cuius cultores antra & casas pro domibus subeũtes no
Exod.13.20. mẽ loco fecere: eos Græci Τρωγλοδύτας dicunt. Ex Sochoth in ETHAN venerunt, qui Arabum solitudini אותן
proximus locus est, neque idem à Chananæorũ termi nis lõgè distãs, quos breui pertingere possent, nisi Deus decretæ in Ægyptios vltionis expediẽdæ causa, iter ad ortum flectere, atque ad Mare iuncosum contendere iussos, in angustum deduceret locum, cui PIHAHIROTH nomen postea factum videtur ex vtriusque populi indignatione, nempe Ægyptiorum in Israëlitas, & Israëlitarum in Moysen, à quo se in necem traditos
Exod.14.1. existimabant, conclusi nimirum inter mare & montem Aquiloni dicatum, cui Baghal-saphon erat nomẽ, & arcem Migdol, atque hostem ipsum, quem à tergo habebant. Ex PIHAHIROTH mari transmisso, hostibusq́ue omnibus, qui in aquis perierant, liberati, trium dierum itinere per solitudinem SVR iter fecerunt, aquarum inopia affecti, quas tandem in MARAH
Exod.15.23. מרה nacti, cũ amaras esse deprehendissent, ligno per Mosen ex Deo monitum iniecto, dulces hauserunt. Ex Marah in Elim processere amœnum locum, aquarum fontibus duodecim, & palmis septuaginta insignẽ. Inde in
סין desertum SIN, quod à rubis, arbustorũ genere, ibidem frequẽti dictum videtur. vbi cõmeatu defecti, quẽ ex
Exod.16. Ægypto exiguũ detulerãt, nouo genere cœlitus demissi cibi, quod MAN ipsi ex admiratione vocabant, pasci cœpere: eoq́ue victu quadraginta integris annis vsi
רפקה אלוש רפידים Exod.17. sunt cõmodissimo. Illa autẽ solitudine relicta, per Daphca & Elus, in quibus aliquandiu hæserant, tentoria fixere in Raphidim. illic importunè efflagitatam aquã diuina liberalitate obtinuerunt, ex rupe à Mose percussa repentè erumpentem; cuius copia, confectis ipsorum itinera perpetuis riuis, nunquam amplius caruerũt. tractui omni nomẽ Horeb mons dederat, ab ariditate ita vocitatus, in Amalec Gentis ditione situs. loco verò ipsi rupis stagnantis nomen à Mose est inditum, Mazzah & Meribah, à iurgio populi aduersum se inito, atque à tentatione in Deum impiè cœpta. Eodem loco Iosue cum Amalec aduersum bellum mouente, pugnans, victoria potitus est per Mosis in monte adorantis preces, Dei instructus auxilio. Eius victoriæ auctoritatem & perpetuas contra Amalec inimicitias, ara ibidem à Moyse extructa posteritati etiam testata est. Ex *Raphidim* profecti initio tertij רפידים
Exod.19. iam mensis postquam exijssent ex Ægypto, in Sinai desertum deuenere: ibiq́ue diu hærentes, leges à Deo מתנה
acceperunt. Ex *Sinai* tribus itineribus in locum deue- Num.10. & 11.
nere, qui ob cladẽ è cælo acceptam, propter funestas carnium quas concupierant epulas; *Sepulchra concupiscentiæ* dictus est. Atque hæc prima migratio fuit חצרות
Arcę & tabernaculi. Ex hoc loco in *Haszaroth* profecti sunt, vbi dissidium à Maria aduersus Mosen excitabatur, quam lepra immissa Deus est vltus. Ex illis Sepulchris in *Rithmah* solitudinis partem genistis innatis רתמה
refertam, quod ipso indicatur nomine: Ex Rithmah in Num.33.
Remon Phares, vbi maligranati aperto fructu copia inuenta fuisse videtur. Ex Remon-phares profecti, castra רימון פרץ
metati sunt in *Lebnah*, Albionem Latinè dicere possimus: terræ namque faciem albam fuisse nomen arguit. Inde soluentes, in *Rezzah*, solo ex roribus assiduis רסה
vdo, tabernacula fixêre. Ex Rezzah egressi, venerunt in *Kehelathah*, quod coactionem interpretamur: ibi enim קהלתה
angustiori loci spatio coacti in breuius fuisse videntur, arctèque coniunctis tentoriis consedisse. Proximam post Kehelathah, prospectus pulchri mons, illis mansionem dedit, qui ab elegantia *Mons Sepher* appella- הר שפר
batur: inde verò in locum, qui à tremore *Haradah* vo- חרדה
catur, deuenere. ex Harada profectos *Macheloth* ex- מקהלות
cepere, iniqua, vt interpretari possumus, loca, neque totius simul populi capacia: quam ob rem in plures turmas segregatos considere opus erat. id enim vel nomẽ ipsum significat. Post hoc verò in depressam & profundam vallem deducti sunt, cui *Thahath* nomen, situs תחת
ipse fecerat. hinc soluentes, in *Thare* venerunt, locum תרח
à fragrantia sic dictum. vnde etiã & alio excepti sunt, cui suauitas nomen *Metheca* conciliauit. inde verò in מתקה
Hesmona reducti, qui locus Ægyptum à Chanaan re- חשמונה
gionibus diuidebat. illinc profecti ad montes deuenẽre *Moseroth* dictos, ex quibus vnus Aaronis obitu præ- מסרות
cipuè memorabilis est: videtur autem ibi eruditi etiã fuisse Israëlitæ, exemplo illius Pontificis, qui, antequã promissam iniret terram, sublatus è viuis fuit, nimirum offensæ veteris reus. Ex his montibus profecti, *Bene-* בניעקן
Iachan appellatum ex possessorum nomine, agrum petierunt. ex illo autem in montem deducti sunt, cui ex naturæ felicitate nomen inditum fuit *Gidgad*. inde הרגדגד
profecti *Ietebatha*, locum, vt vox indicat, palustrosum, יטבתה
& inundãtem tenuerunt. Vlterior illis *Hebrona* fuit à עברונה
transitu superioris, vt coniicere ex verbo possumus, dicta. Illinc vbi soluissent, mare ipsum, vnde iam olim exierant, reuisere coacti sunt itinere vsque ad *Asiongaber*, qui maris portus erat, producto: ex eoq́ue loco iterum ad Aquilonẽ contendentes, in desertum *Sin* dedu- עציון גבר מרבר סין
cti, ad *Cades* manserunt. Ex Cades profecti, montem קרש
Hor tetigere in extrema Edom ditione, in eoq; mon- הור הר
te Aaron vita defunctus est, quadragesimo anno post exitum ex Ægypto, quinti mensis die prima. Ex mon-

אלמונה te Hor, poſt Aaronis curatas exequias profecti, venerũt
פונון in *Salmona* vmbroſum locum: ex quo in *Phunon* per-
rexêre, cui loco proſpectus nomen dedit. atque ex
אובות Phunon ſoluentes caſtrametati ſunt in *Oboth*, quod
nomen ex loci ſpecie inditum, vtres ſignificat. Inde in
עיהעברים Moab fines deuentum ad colles qui *Ieabarim* ex eo
dicti videntur, quòd illis tranſmiſſis Moabitarum di-
דבון גר tio concluderetur. Collibus illis profectos *Dibongad*
excepit, quod proſperam fortunam Gentis vocabulo
עלמון ſonat. Inde porrò in *Helmondeblathaim*, quod duarum
דבלתים caricarum abſconſionem ſignificat, caſtra mouere: at-
חריעברים que ex illo loco montes petiere, *Abarim* à tranſitu di-
ערבתמואב ctos è regione Nebo. Ex Abarim ſpatioſos tenuere cã-
pos, quos à gente, cui addicti fuerant, *Planities Moab* di-
ctitãtos leginus. ibidem nullo certo loco commorati
ſunt, ſed brembus itineribus nunc hanc, nunc illã par-
בירת tem occupabant, à loco *Beth-haieſimoth* dicto, vſque ad
השימות tractum Sitim, ab earum arborum copia vocatũ. His
planioribus locis ſeſe interim continuêre, dum Iorda-
nem ex Dei oraculo traiicerent.

SVMMA TERRÆ DESCRIPTIO. CAP. II.

Gen.27. & 28. Ioſ.3.4 Deut.11.23.

OMnis ex antiquis promiſſis adſcripta Iſraëlitis regio quatuor inſignibus terminis definita eſt, ab ortu fluuio Euphrate per montes Galaad ad Iordanem vſque, qua flumen in mare Salis influit, & ipſo mari, quod Salis appellatum eſſe docuimus, per Aſcenſum ſcorpionum vſque ad Cades-barneah communia cum Edom confinia habuit. inde verò flexo termino per Adar & Haſemona ad vſque fluuium Ægypti dictum, meridiani regionis fines ſtatuebantur cum ipſa fluuij ripa, vſque ad magnum mare producti. Occidentale latus maris littus continuum clauſit vſque ad Sydonẽ. inde verò ad ortum conuerſo curſu ad mõtem altiſſimum, cui nomen Libano fuit, terminus Aquilonem ſpectabat, qua mons ipſe longè producitur per Emath ad terminos Sedada, & deinde ad Sephona & Ennom vrbem. Quanquam verò ad Euphraten flumen promiſſæ olim ditionis locus proferebatur; tamẽ ad Dauidis vſque regis ætatem nullus ex Iſraëlitis eas regiones expugnauit, quæ à Iordane per Libanum ad Euphraten pertinent. Nam poſtea Dauid Arã Soba rege Adar-ezer ſuperato, ſub iugũ miſit, & Aram Damaſci regem quoque cùm viciſſet, in ipſa Damaſco milites præſidiarios conſtituit: antea verò quã loca illa vltra Iordanem in Iſraëlitarum ditione eſſent, terminus orientalis ab Enan ad Sepham, ad Ribla, atque ad fontem vſque, quem Græci Daphnim dixêre: inde verò flumẽ Iordanis decurſu ſuo terminos ab Ortu in mare Salis finiebat. Omnis itaque regio, quæ inter Iordanem & mare, atq. inter Libanũ & Ægypti fluuium iacet, Chanaan olim dicta, in poſſeſſionem filiis Iſraël conceſſa fuit, & occupata atque obtenta maxima antiquorum cultorum parte Ioſue duce, vel interfecta vel depulſa, paucis exceptis, qui poſtea negotium nec leue nec breue Iſraëlitis fecerunt. Aliàs etiam Iſraelitarum termini paulò latiùs, ſed ferè in idem recidente ratione definiuntur à mari rubro vſque ad mare Palæſthinorum, & à deſerto ad fluuium vſque Euphraten. Regio ipſa latior eſt vltra triplum, quàm vbi longiſſima eſt. Namque à mari ad Iordanem trium dierum iter, ad ſummũ conſtat, atque in ſumma à Ioppe portu ad Traionos montes ſexaginta millia paſſuũ cõnumerantur: mediũ autem ferè hoc ſpatiũ Iordanis interfluit. A Libano autem ad fluuiũ Ægypti compoſitis itineribus octo, vix pertranſiri ſpatium eſt. Ideoq; cùm de magnitudine regionis integrè agitur, ab Aquilone ad Meridiem menſura ducitur, ſiue à Dan vſq. ad Bearſebagh, centum & ſexaginta paſſuum millibus, à ſe inuicem diſtante vtroque loco. Montes habet præcipuos Hermõ ad Orientem, & Thabor ad Occidentem, eosq; maximos & editiſſimos, quorum alij vel brachia, vel partes, vel ramenta ſunt. Nam Ebal, Beth-horon, & Miſpa ſiue Maſpha, & Bethel ad Hermon, Gelboe, Gerizim, Sarona, & poſtremus, ac mari proximus Carmel, ad Thabor referuntur. In maximis illis montibus leones, lupi, cerui, vrſi, aliæq; feræ cubilia, latibulaq; habent. Terra omnis, quamuis non ita magna, tamen quia frequentibus montibus, vallibusq; referta, ijsq; omnibus ſumma fertilitate nulli terrarum angulo cedentibus, multis alendis vrbibus, & oppidis, ac pagis ferè innumeris, ſatis cõmoda oportunaq; adeò eſt, vt gentili ipſorum cultorum dicendi more, lacte ac melle fluere dicta fuerit. Vicinos habuêre ab ortu Madian & Amalec, & cæteros Iſmaëlis filios, qui Oriẽtis populi ab incolis huius regionis vocabantur; ab occaſu Palæſthinos infenſos perpetuo hoſtes; à meridie Arabes & Ægyptiorum vltimas terras, ab Aquilone Sydonios & Emathæos atque Aram Damaſci.

1. Par.18.3. Num.24. Ezech.37. & 38.

Exod.23.30.

Pſal.89.13.

Exod.34.

DE DVABVS TRIBVBVS REVBEN, Gad & dimidia tribu Menaſſe.

SEON Amorrhæus genere vltra Iordanem ditionem occupabat, ſub rege Amon victo expugnatam: Is enim ex familia Rephaim, montana loca ſecundum Iordanem tenebat, qua Hermon tenditur, vrbesq; Aſtaroth & Edrai regias in illo montium tractu, vnde productis finibus ab Aroër vrbe ſecundum Arnon fluminis ripam ſita, multas atque magnas vrbes obtinuit, regiam poſtea ſibi conſtituit Heſebon. Huic proximus cõſidebat Og, cui omnis terra Baſſan regnum erat, fertiliſſima autem vtraque regio fuit, & armentis pecoribusq; alendis apprimè opportuna. Hi autẽ duo reges ab Iſraëlitis, quorum iter impedire magnis in expeditionem productis copijs tentauerant, victi, occiſi, regno atque opibus omnibus expoliati ſunt. Illorum verò regionem omnem duæ Iſraëlitarum tribus Reuben & Gad, cum dimidia Manaſſe ſibi propter paſcuorum commoditatem exoptatas, Dei beneficio obtinuerunt. Etenim Reuben totum regnum Seon; Gad verò & Manaſſes parti, id quod præterea erat Seon regis vſque ad Baſſan ad habitandũ eſt conceſſum. Igitur Reuben tribui, Aroër prima vrbs, ſortisq; ſuæ terminus à meridie contigit, ad Arnon fluuij ripam ſita. Ab Aquilone verò extremam magni nominis vrbs Heſebon regia fuit, ab occaſu Hermon montes, qui Iordani adiacẽt flumini, atque ab Ortu Edom regiones atque Arabum ſolitudines. Hi etiam latam atque fertilem vallem inter Heſebon & flumen ſertiti ſunt. vrbes habuêre præcipuas, Aroër, Iahaſſa, Medeba, Miſor, & Bagal-meghon, non procul à torrente, qui ex Edom montibus erumpens in mare Salis defluit. Præterea Chiriathaim, Mephaath, & Beth-ieſimoth, Cedimoth, Iethſon, Laſſa, & ſitam in campo Boſor, Sarath, Aſar, Sebama & Phaſga, Bethphegor, Aſedoth & Heſebon regiam, & quæ inter torrentem atque Edom montem campeſtres vrbes appellabantur; ab illis autem illæ vrbes partim inſtauratæ, partim conditæ fuêre, aut alijs nominibus appellatæ, Heſebõ, Eleale, Chiriathaim, Nabo & Bagal-Meghon. Tribus autem Gad communes cum Reuben terminos à Meridie habuit, ab occaſu montis Hermon partẽ, qua Iordanis defluit, perpetuã vſque ad terminum maris Chinereth, ab Aquilone dimidiam Manaſſe tribum, ab Ortu verò eos montes, quibus Edom atque Arnon regiones ab Arabũ vaſto tractu dirimuntur. Vrbes præcipuas habitauit in ipſis propè finibus Debir, Aroër alteram ab illa Reubenitarum, & huic oppoſitam Rabba, Iazer, Mahhanaim, Eſebon, & Miſpha, Ramoth & Aram & Socoth, in media autem regione, atque in vallibus ipſis Saphõ, Phanuel, Bethanim, & in mõtano loco ſitam Ramoth Betharam & Beth Meurah. Quæ verò ab his extructæ memorãtur, illæ ſunt; Dibõ, Ataroth, Aroër, & Roth, & Sophan, & Iazer, & Iibga, & Bethmeurã, & Betharan,

Ioſ.13.24. Num.32.

Filiis

Filiis Machir,hoc eſt,dimidiæ tribui Manaſſes,cætera
Ioſ.13.29. omnia loca adſcripta, inter Baſan & Arã Damaſci iacẽt, initio à Mahanaim ſumpto,quibus poſtremæ ſecũ dũ terminos vrbes fuerunt,Ephron,Iaſſan,& Aſtaroth, Iabes Galaad,Edreghi & Boſra, Bagal Gad,& Hermonim. Horum ditionis erat omnis ille ager ſaltuſq; Baſan celeberrimus, & ad rem pecuariã exercendam maximè opportunus & cõmodus, & dimidia pars mon-
Num.32.39. tium Galaad, quæ in occaſum proſpectat. Ex filijs etiam Manaſſe vnus Iair, victam à ſe bello atque occupatam Baſan agri partem, quam diximus, ſeptuaginta oppidis captis, atque inſtauratis frequentem reliquit, quas de ſuo nomine Hauoth-iair appellauit. Alius autem ex Manaſſe liberis Noba dictus, expugnatæ à ſe vrbi Canath, nomẽ etiã indidit ſuũ Nobab ſiue Noba.

TERRÆ DIVISIO IN OCTO TRIBVS ET DIMIDIAM, ATQVE TRIbuum ſingularum deſcriptiones.

IVDÆ SORS. CAP. III.

CITRA Iordanem fluuium quidquid terræ ad magnum vſque mare iacet, octo tribubus & dimidiæ per ſortes diuino oraculo adſcriptũ, atque Eleazaro ſacerdote & Ioſue duce miniſtris diſtributũ eſt. Prima autem omnium Iudæ ſors educta eſt, cuius, in deſcripta terra, fines hoc modo conſtituti fuêre. Ab ortu mare quod Salis appellatur, qua littus porrigit ab ipſo Iordanis influentis oſtio ad extremum vſque finẽ, poſſeſſionem illam à Moab atque Edom dirimebat. hos enim vicinos illa ex parte Iudas habuit. deinde verò à maris extremo littore paululum producebatur tractus ad vicinam vſque Hor montis ſolitudinem, non longè ab Arad vrbe, inde ad meridiem verſus, atque ab ortu ad occaſum procurrens, omnibus illis montibus, quos vno nomine Hor dictos, plura deinceps diſtinguũt nomina opponebatur. Sunt autẽ præcipua nomina, Cades Barnea, mõtis & vrbis in eo ſitæ, & Maon mõs, & Pharan atq. Sinai, tandẽ cum decurſu fluuij Ægypti, ſiue Sihor in mare magnum deſcendit: terminus hic à meridie eſt. Ab occaſu verò maris magni littus vltra portũ cui poſtea ex vrbe iuxtà condita Ioppe portus nomẽ fuit. Ab Aquilone tractus omnis, qui inter mare magnum & Iordanis oſtium eſt, ſed obliquo & fere tortuoſo ſune definitus. Primùm nanque per Iaphiæ montes tranſlatus, penè rectè ad Saronæ montes procedit: deinde Ypſilon literæ modo ad dexteram diductus rectus etiam procurrit vſque ad obiectos etiam montes, qui cultoribus Ephron montes dicti ſunt, ab hisq; deflexus aliquandiu ad Auſtrum tendit ad lacum vſque Nephthoah dictum. à quo rurſus ad Ortum contendens, per obiectos montes traductus, ad Iordanis vſque oſtia perferebatur. Præcipuas in finibus ipſis vrbes habuit, in orientali Bethagla, & poſt torrentem Agallim,
Cant.1. Apheca & Engaddi, quæ alio nomine Haſaſonthamar à palmarum præſtantia & copia dicebatur, eratq; locus copher & balſami fertilis; deinde ea quæ ciuitas Solis appellabatur, & Acrabin à montũ nomine dicta. à meridie verò poſtremas habuit vrbes, Cabſeel, Eder, Iagur, Cina, Dimona, Adadah, Cedes ab Amorrhæis quõdam conditam & inhabitatam, Aſſor, Iethnan & citra Gozeos montes Ziph, Telem, Beatol, Aſor noua, Carioth, Geſron, Amat, Sama, Molada, Aſergada, Haſſemon, Bethpheleth, Haſar-ſual, Berſabee, baziotha, & Baala, & Im, & Eſſen, Eltholad, Ceſil, & Harma, & Siceleg, Medemena, Senſena, Lebaoth, Selim, Enrimon. Ab occaſu ſecũdum maris littus, vrbes Iudæ ſorte obtigerant, poſtremæ Palæſthinorum præcipuæ, quas aliquando expugnauêre, iterumq; amiſere, Gath, Gaza, Aſcalon, Aczib, Azotus, Iebneel, Ieſan, & poſt longum tempus condita in portu Ioppe. Aquilonari in termino ſitæ fuerunt, Iebneel inter mare & Bagalæ montes, qui alio nomine Iaphrah montes dicti ſunt, Tamna ante montes Iarim, Bethſemes, à ſolis vi ſic appellata, Cheſlon & Bagala, alias ob ſyluarum magnitudinem Chiriathiearim dicta, Zachariæ prophetę filii Iciada ſacerdotis patria. & iuxta eam vrbem Gigath, in qua arca fœderis aliquandiu fuit: qua verò terminus ad Ephron mõtem flectitur, Sonan, poſt quam lacus Nephthoah erat: deinde iuxta montes amœniſſimis hortis illuſtris vrbs, cui nomen fons innatus fecit Enganim, pòſt Ciriathſepher Debir appellata, poſtquam ab Othoniele Calebi nepote capta fuit: vlterius Iebus, quæ & Salem & Ieruſalem dicta, in montibus ſita, ab ortuque monte oliuis conſito ornata. inter vrbem & montẽm Cedron torrens decurrit. deinde eſt conuallis filiorum ENNÕ, & fons ROGEL, & fons Solis, & vallis Achor, & rupes Bohen à filio Reuben dicta, & Betharaba, & Berhagla vrbes. At verò interiores vrbes habuit Iudæ tribus, peragratione ab Ortu cœpta, Bethlehẽ, paruũ oppidum, ſed clariſſimorum virorum natalibus inſigne, Abeſan Iud.12.9. iudicis, Booz, Iſai & Dauidis regis; maxime verò Ieſu Ruth Chriſti; & Turrem gregis, Betharaba, Betharath, Ziph, cui deſertum vaſtũ adiacebat, Modin, Sior, Nephſan, Izrahel, Bethſura, Thecua, ſaltubus & ſyluis, paſtorumq; frequentia celebris; magis autem clara Amoſi vatis natali ſolo, Hebron, Egron, Lucdar, Ianoa, Acaim, Eſan, Memra ſiue Mentra, Thamna, Gaba in Gozen monte ſita, Othan ad radices Carmel, quæ pars Gozen montis vinetis conſita fuit. Nephſan, & ciuitas quæ Solis dicebatur, Harama in monte poſita, vnde & nomẽ accepit, & ſuperius etiam Haſargad non longè à ſpecu magno, quæ Odollam ſpelunca eſt appellata, & Haſſenum, Adulam, Socho, Bethul, Dan, Anab, Beth-pheleg, Gilo, Iether, Ceſil, Dabir, Ciriath-ſenna, Elthola, Haſarſuſal, Bagala, Haſar Soghal, Aman, Magdalgad, Hadaſſa, Adelãſa, Bethharama, Bethiephiboth, Cheboc, Sama, Baloth, Siſelec, Leheman, Maſſeph, Ieetel, Chaim, Bethmarchaboth, Ain, Molada, Delean, Zecho, Thaman, Saraim, Adithain, Saroen, Gederoth, Bala, Iagor, Macedа, Gethremmon, Bane, Baala, Iethla, Remmon, Bethlebaoth, Labana, Ether, Gericon iuxta lacum, Elon ab vlmorum copia ſic dicta, & Aialon, Athar, & Serſena, Tamna, Ieptho, Elon, Aeron, Themna, Baſchat, Maama, Bethdagon, Gethela, Lachis, Aſan, Eſna. Chebon, Gederothaim, Salabim, Zanoab, Arna, Gera, Sabag, Secron, Aracon, Lebna, Neſib, Aczib, Mareſa, Aſſhaoth, Aſen, Ceſil, Gerara, Sur, Iehud iuxta Baala montem, Acharon, Aczib, Aſcalon, Baala in extremo termino, Iania ſupra Ioppen, Enrimon, non procul à fluuio Ægypti malogranatis nobilis & Setim. Fuerunt præterea aliæ vrbes & oppida plurima hac tribu vel olim condita, & poſteà amplificata, vel à nouis incolis conſtructa. Atque hactenus Iudæ tribus ſors, quæ ad Auſtrum omnis erat, peragrata à nobis eſt. Latiſſimam omnium partem hæc tribus ſortita eſt, Auſtralem, vt diximus, Gen.49.10. totam: vinetis & paſcuis locis frequentẽ; idcoq; iuxta Ioſue 16. oraculi ſortem vino ac lacte abundantẽ, munitã multis Iudic.1. in locis naturæ opera. fuerat olim Chananæorum, Pherezæorum, & Iebuſæorum ditionis. Quanquam verò prima & antiqua Iudæ tribus ratio, hoc quem deſcripſimus modo habuerit; tamen populi creſcentis cultura, & temporum decurſu multis partibus & locis mutationem & incrementum aut ornamentum accepit, vnde in alijs auctorum ſcriptis, præter Ioſue, qui diſtributionem primam definitam reliquit, multa obſeruauimus, quæ operæ pretium facturi videmur, ſi lectoribus breuiter indicaremus, vt aſpici, cognoſciq; digniſſima. Illud autem præfari principio placuit, auctores omnes, qui poſt diſceſſionem Iudæorum & Iſraëlitarum ſcripſere, maximè qui ex alia gente fuerint, aut qui poſtremis temporibus poſt Babylonicam tranſmigrationem de his regionibus aliquid diſſeruêre, ferè toti regioni, in nouem quondam tribus diuiſæ, Iudææ nomen vel Palæſthinæ vel Syriæ Palæſthinæ adſcripſiſſe, aut diligentiori partitione in tres tantùm prouincias

diduxiſſe Iudæam, Samariam, & Galilæam. Deinde non omnibus locis ſuum ſitũ exactè à veteribus fuiſſe adnotatum. Igitur quæ poſt mortem Ioſuæ variis tẽporibus commemorata adnotantur, ſunt; Medemena, eademq; Memnonis proxima Hazzab, & Bethdagon non procul à Iamia, & Gabaath, Ceilæ adeò vicina, vt Habbacuc varis ſepulchrum, vtraque ſibi vendicet; Halul villa Hebron proxima, & Eſchol vallis cum torrente; Theorah oppidum, de quo iam diximus, & ſaltus vaſti inter Ieruſalem & Engaddi, in eoq; agro Aſphar lacus, & ſuper Thecuã ad Ortũ Ieruël vallis, Beth-anabal, & Aorabi in terminis Iudææ ad Orientẽ & Arath non longè à Cades agro, cuius regem infeſtum Iſraël aliquãdo ſenſit, ibidemq; Barath, Arith in Daroma locus Dauid præſidio inſignis, & iuxta eum Aſthemech, & in agro Ieruſalem Bethſam ſiue Aſam vicus. Puteus ſiue fons videntis me inter Cades & Arath, Bare ſiue Bera ſiue Beroëa vrbs inter Aſcalonem, Azotum, & Ieruſalem, quæ Ioathan filio Ierubaal latebras dedit, Abimelech fratris ſæuitiam fugienti, & in eodem tractu Baaldezel vicus iuxta Bethſemes ſiue ciuitatẽ Solis, Berat Bethur, & Bezech Palæſthinorum ſiue Bezedim & Challis vrbs, & rupes Ethan, vnde Samſon ad Philiſthæos demiſſus eſt, & prope rupem Ebezinthia locus, & Phatura villa nõ longè à Gaza & Sephir prope Aſcalonem, Befferon, quæ poſteà Bethſura, Ieroſolymorum præſidium ad vallem Rephaim in montibus ſitum. Bethacaris, Syriacè vinearum domũ ſignificans, inter Befferon & Ieruſalem, eadem corruptè Bedus Carith & Bergazura, & Deſſan caſtellum ad Aquilonem vrbis, & Carnea vicus decem millibus paſſuum longè ab Ieroſolymis. In Gerara agro Beer Dan, ibidem Gerara metropolis dicta, & Gurbaal, & vallis ipſa magna Gerar, & putei Iacob multi in ea valle. Inter Ieruſalẽ & Iericho, Bethagan qua fugam in deſertũ Sedechias petebat, & Lacabus vicus in agro Ieruſalem, & Salem contrà ortum Ieruſalem in tractu ipſo atque vicinia Ieruſalem, Bethania villa ad Auſtrum montis oliuarum duobus paſſuum millibus ab vrbe diſtans, & ſecus villam Bethphage, inter quam & vrbs collis eſt montis, & Turris gregis ſiue Geder nõ longè à Bethlehem Ephratha, monimẽtum olim ſceleris Reuben adueſſus paternæ domus pudicitiam admiſſi. Hic paſtoribus angelus Chriſtum nuntiabat natum, in eadem regione Rama locus inter Techoã & Hebronem Gabrata ſepulchrum Rachelis ſortitus locus. In agro verò Hebronis Luza & Ogyſoi regio Cananæorum olim vbi Agar Abrahę locata dicitur. Et Malatha vrbs & Maſeroth, vbi aliquando Dauid in ſpeluncis latuit, ibidẽque Siphemoth locus: & Abel Miſraim, id eſt luctus Ægyptiorum. Et Aſedoth ſiue Aſdoth locus: in ea regione Enacim fuerunt, quorũ reliquiæ in Gad & Aſdod manſere. Ad fines Auſtrales, Petra vrbs antiqua, alia ab Arabum Petra in Ægypti confinio. Paran deſertum in ambitu Maon & Carmel montium ad Auſtrum ſpectabat. Sunt & alia minoris notæ loca, tamen vel cõ memoratione, vel rei in illis geſtæ monumento celebrata, vt Bethſaliſa in Taamnitica regione, & Bozor torrens ad Auſtrum Siceleg. Poſt Chiriathiarim ſunt caſtra Dan verſus Ieruſalem, quorum etiam nomen eſt Bethmaacha. Nobe etiam vrbs fuit ſacerdotibus adſcripta, inter Ramath Beniamin & Ioppen, quæ Saulis in ſacerdotes crudelitatem teſtata eſt. In agro Mareſa vallis fuit Zaphatha; alijs Sephala dicta à depreſſione; eadem etiam Rephaim vallis dicta; in eadem valle Adiada vrbs. Apud Bethſemes locus caſtrorum Philiſthijm indicabatur Aphech nomine. Ebenhazer lapis adiutorij dictus prope Bethur. Circa Mare Salis Sohar eſt, ſiue Sehor, quam Lot Sodomiticum incendium fugiens, petiuit. Iuxta eam ad Aquilonem fuit Nimrim ſiue Benamrim, & in Iudæ montibus, qui ad Seir aſcendunt, ad vſque Baalgad erat mons Lenæus dictus, Caſphim vrbs munitiſſima ſuper Iabniam ad ortum in Dan tribu, atque in eiuſdem tribus termino occidentali, Eleutheropolis, quam Elthola quondam dictam putamus, itinerarij Hieronymiani notatione inſignis: in eadem tribu Dan ad Ortum verſus Ieroſolymam Malatha fuit.

SIMEONIS TRIBVS SORS.

SIMEON & Leui nullam certam hæreditatem pater Iſraël aſſignauit: Sed diuidam, inquit, eos in Iacob, & diſpergã eos in Iſraël: igitur à Iudæ tribu, cui latiſſima præter cæteros contigerat ſors in, hæreditatis partem admiſſi Simeonis filij, terminum à meridie occaſum verſus habuerunt Beerſeba & Seba, qui per Molada in Haſerſual aſcendebat vſque ad Haſſem, & Bethul, & Eltholad, & deſcendebat ab Aquilone per Siceleg, & Bethmarchaboth, & Barohen vſque ad Sabaa, Baala & Bethrama contra Auſtralem plagam. interiores illis vrbes fuêre; Bala, Harama, ſiue Betharama, Ain & Rhẽnon & Athar & Aſan; omnes hæ vrbes cum vicis, oppidis pagisque ſuis. Cæteræ verò omnes, quæcunque his intermixtæ fuere, Iudæ tribus ditionis erant.

DAN TRIBVS SORS.

DAN etiã ita Iudæ confinis habitabat, vt tribus partibus ab Ortu, Occaſu & Auſtro terminos cum illa tribu communes haberet, ab Aquilone verò partim, hoc eſt, Ortum verſus cum Biniamin, partim verò cum Ephraim limites iungeret, atque ex ea parte non magnis tamen ſpatijs mare contingeret ad Ioppen. Habuêre autẽ vrbes limitares, ab Ortu Sorah ſiue Saraa, deinde verſus Aquilonem, Eſthaol & Girſemes, ad Auſtrum Selabim & Aialõ, & Iethla: interiores vrbes memorantur inter primas, Elõ, Themna & Acron, Eltheche, & Gebethõ, & Balaad, & Lud, & Bane, & Barac, & Iud. 5. 17.
Gethrimon, & Giarcon, ſiue Ghericon ſita ad lacum, Iud. 13. 1.
& Arecon tractu vſque ad mare, cuius vicinia effectum eſt, vt nauigandi ſtudio teneretur illa poſtrema regio. Habuit inſignem virum tribus hæc Manue patrẽ Samſon de ſtirpe Dan. Quæ verò poſteriorum temporũ loca obſeruata, præterea apud hãc tribum accepimus, fuêre Iabnia ciuitas, quæ & ipſa Iebnaël, vel non procul à Iebnel fuit, & Sored torrens qui vrbem Eſthaol præterfluebat, & Capharzarid vicus, & Sarea vrbs, & Gederoth ſiue Gedrus oppidum poſtremis ſeculis Cedro, vt videtur, dicta, & Sechrona, & Modin oppidum Haſmonæorũ, qui & Machabæi dicti ſunt, patria; quorum ſepulchra illuſtribus ſeptem pyramidum monumentis, eodem loci viſuntur. Sed non contenta his terminis, quos primùm ſortita fuerat Dan tribus, ad Libani vicina loca procurrit, atque in Aſer & Nephthali ſortibus eam partem inuaſit, quæ Lais ſiue Leſem ditionem definiebat, & à Chananæis diu occupatam expugnauit; in eaque populi ſui partem, tanquam coloniam, conſtituit, cui mutato nomine Leſem ſuæ tribus auctoris nomen indidit, Dan, terminosq; ſibi conſtituit, ab agro Emath vrbis magnæ ad Libani oſtia vſque ad Sydoniorũ terminos, agros. in ea regione poſtea commemoratas inuenimus Samanam ad Libani radices & Cades, & Acadin, Helim & Orez, ipſa autẽ Dan ad Iordanis fluuij caput ſita fuit. Huiuſmodi autem inuaſionem à filijs Dan efficiendam antiquus omnium tribuum pater in prædictionibus ſignificauerat. Fiat Dan coluber in via, ceraſtes in ſemita mordens vngulas equi, vt cadat aſcenſor eius retrò. Fuerunt autẽ duæ extremæ totius terræ Iſraël vrbes, Dan ab Aquilone & Beerſebag ab Auſtro, atque ideo cùm de vniuerſitate Iſraëlitarum, vel de terra ipſa omni, mentio fit, harum duarum vrbium nomina & regiones commemorantur. Gen. 49.

BENIA-

BENIAMIN SORS.

BENIAMIN à meridie eosdem sortis terminos habuit, quos Iuda ab Aquilone vsque ad Tamna, quæ vltra montem Saronæ sita erat, namque ea parte finiebatur omnino terminus Australis Biniamin, & cum Aquilonari termino in acutum angulum coibat, ita vt alterum Ypsilon cornu Australis, alterum verò Aquilonaris efficeret; ipse verò angulus terminum, à mari, hoc est, occiduum constitueret, ab Aquilone verò filiorum Biniamin ferè rectus ad Iordanem vsque procurrebat, nisi quantum in montibus Bethel & Ephráim, nonnihil flectebatur; vbi in Iordanem deductus esset, Occidentalem fluminis ripam vsque ad ostium secutus, Orientale claudebat latus. Transibat autem terminus per montes Saronæ, & Atharoth-Adar, & Bethel, & vallem Bethauen, & Anathoth, & Maspah, & Ebal. Vrbes & loca celebriora in terminis fuére ad Austrum, Betharaba, & conuallis Enon, & pars Ierusalem, & Ensemes, & Eleph, & En-rogel, & vallis Hinon, & Nobe, & Beeroth. Ad Aquilonem verò versus Ortum tendentibus visebãtur, Baamoth & Ierephel, Recem & Amosa, Bethauen, Bethel, Anathoth Ieremiæ prophetæ natale solum, Maspha siue Mispa, iuxta torrentem Cherith. Interiores verò vrbes ab Ortu recẽseri cœptæ fuerunt, Iericho, Bethagla & Hai, Chasis, non longè à conualle Hinom, Gebgath, Samaraim, & Kiriath Sela, Almon, Gabba Saulis, id est, collis Saulis, iuxta quem lapis siue rupes fuit notabilis, sub qua Dauid, antequam postremùm à Ionathã digrederetur, latuit. est & in eodem agro lacus clade Palæsthinorum, quos Dauid superauit, memorabilis. fuit & altera Gabba Biniamin toti ferè tribui aliquando funesta vrbs, ob violatam Leuitæ vxorem. Fuère præterea aliæ mediterraneæ vrbes, vt Auin, Ceila, Aphera, Ophra, & Gabaon in Silo monte sita, Caphra, siue Cephira, & in monte Ephráim, Rama, quæ Saulis ciuitas appellata est. Et Mispha Samuelis domicilio illustris in eodem monte Silo, Irpheel, Tharela, & Segla. Quæ præcipuè in huius tribus locis præter ea quæ iam recensuimus memorãda occurrũt, sunt duæ rupes in agro Gibgah, quarum alteri nomen Boses, alteri verò ab acumine ac dentis similitudine Sennah, quas Ionathan cum famulo aliquando difficillimo labore conscendit, admirando tamen cædis in hostes fugatos factæ exitu. Est & Rimon petra inter Ierusalem & Iericho, & Baalthamar, quo loco Israëlitæ in Biniamin tribum vlciscendi sceleris causa, vbi conspirassent, castrametati sunt. Sors hæc angustior ac breuior cæteris ferè omnibus fuit, sed quæ soli vbertate breuitatem compensarer, sicut scriptum est: Biniamin lupus rapax, manè comedet prædam, vesperè autem diuidet spolia: quod & ad illud etiam Gabaitarum facinus referendum est. ad Iebusæos antea pertinebat huius regionis pars quæ Ierosolymam respicit.

Ios. 18.

2. Reg.

Gen 49. 27. Iudic. 1. 21.

FILIORVM IOSEPH SORTES.

DVOBVS filijs Ioseph, Ephráim & dimidiæ tribui Manasses sors tertia obtigit, vltra Iudã & Biniamin ad Aquilonem: sed Ephráim longior & maior omnino terræ pars est tributa quàm Manasse, cuius dimidiæ tribui vltra Iordanem sors ampla contigerat. Fuerunt igitur Ephráim termini meridionales à Iordane ad mare, idem qui Biniamin Aquilonares à fonte celeberrimo & vnico, quo Hiericho agri fertilissima pars irrigatur per extrema Ebal montis, transibatq; per montem Canehadema, & per ramenta montis Silo ad Archiatharod montis partem eius, quem Ataroth-adar appellari in Biniamin tribu exponebamus, & per Iephlethi, & per terminum Bethoron inferioris, & per agrum Gazer, quæ Cananæorum vrbs fuit insignis; quos non illo tempore expulerunt Ephráim filij. Deinde terminus ad mare pertinebat, angusto satis tractu: à mari terminus Aquilonaris per Bala montem trãsibat ad vrbem, cui ex fonte nomen factũ fuit, Enthaphua, hoc est, Pomorum fons; cuius aquæ regionem irrigabant in Manasses agro pomorum mirè fertilem traiecto torrente, qui antiquo nomine Arundineti torrens, & postea Torrens Ephraim dicebatur, cum ipsa Arundineti valle post En-Thaphuah, ad Garizim montes & Bethoron superioris terminos, atque inde ad Thanach Silo, ac tandem ad Iordanem perueniebat. Orientalem terminum Iordanis constituebat, a Thanach Silo vsque ad Ianoah non longè à mari Salis. Vrbes in ea præcipuæ fuerunt; Tanach Silo, Ianoah, Ephráim, Baal, Assor, Bethauen, Bethoron inferior, in Orientali & Australi limitibus, En-Thaphua, Bethoron superior, quæ conualli illustri dictæ imminebat. Interiores vrbes ab ortu legentibus erant, Iebsam, & illa postea Ierosolymorum & Iudæ regni, ac totius nominis & rerum summæ æmula Samaria; Silo, tabernaculi sacri olim locus; Sichem, hospitio Abrahæ primùm nobilis, sed insigni cultorum clade per Iacobi filios accepta memorabilis, duodecim filiorum Israëlis sepulchro vicino insignis, cui Selmon mons imminebat, & Salem altera, ab illa Ierusalem, clara olim Melchisedech rege ac sacerdote Dei superni. Regio montuosa est, sed eximiæ, tam in vallibus & campestribus, quàm in montanis locis, feracitatis. culturam admittit facillimè, & summa cum colẽtium vtilitate. arboribus plena fuit, tùm syluestribus, tum etiam fructiferis. aquis dulcibus abundat, & amœnis pascuis; vnde pecoribus, armentisque frequens, lactis copia, & bonitate nulli ex alijs concedens: viris passim referta, & in vrbibus, & in agris conspiciebatur, vnde & paternæ ad precationis atque promissionis ex diuino oraculo hæres illa gens fuit, dum suam illam sortem non irritato Deo obtinebat.

Ios. 16.

MANASSE SORS.

DIMIDIVM ferè eius tractus, qui est inter Iordanem & mare magnum dimidia Manasses tribus obtinuit, eam, videlicet, partem, quæ ad mare attinet: ad lævam enim Aser tribus, ad dexteram Ephráim pars, ad ortum Issachar, ad occasum autem ipsum mare, habebat; nempè terminis hoc pacto ductis: ad lævam qua Aser adiacebat, Machmathath recta per traiectum Cison fluuij brachium ad Thenach vsque: deinde ad mare per Carmel montis partem. erat autem ad dexteram idem Manasse terminus, qui Ephráim ad lævam fuerat, à mari iuxta Sihorbaasath, & traiecto torrente Ephráim, qui ex Silo in mare sub montibus Carmeli decurrit, & per vallem Arundineti, & agrũ Thaphua, ac donec in confinia Issachar deueniretur, iuxta Thaboram oppidum, vnde recto ductu terminus ad Thabor montis partem, iuxta Machmethath tẽdebatur. Vrbes præcipuæ & antiquissimę in hac tribu fuerunt; Bethsan, Machmatha, quę eadem Michmas, Endor, Ieblagham, Magedo, Nopheth, & Thanac, & Gethrimon, Bethsan, Dor, & Sior, ac Siorbanath. Posteriorum verò temporũ vrbes & nomina in hac sorte fuerunt; Dothaim, & Gal gul; & Bethulia, Iudith insignis formæ, pudicitiæ, fidei ac fortitudinis fœminæ patria, in monte sita, qua mons occasum respicit, ibiq. fons insignis; Helma, Helmõ, & Esdrelon, in cãpo Magedo, Abelmeholach sita in Aulone mõte, vbi Elisæũ prophetam natum legimus, & Hebath & Bethsecha, & fontes torrentis Cherith, latibulum aliquando Eliæ: Lebona & Luz altera ab illa Bethel, Armathaim siue eadem Ramatha Samuelis patria, quam Arimathæam Syri dixerunt, & Capharsalama Machabæorum tempore notissima, cui postea Antipatrida nomen fuit. Aruir villa & Gebarimon, & Cuphne vrbs magna triginta quinque stadijs à Bethoron sepositа, & Ammua villa, & Bezech, & Hammorch collis Hermonis minoris, vbi castra Madianitarum fuêre, & Baa-

zor, in cuius agro Absalonis greges erant. Et Baal Ierasim Dauidi ad castra delectus contra Palæsthinos & Bamah locus tabernaculi in Silo, aliàs Bamah Gibgoa dictus. Multa etiam in hac regione, postremis Iudæorum ferè temporibus habitata seruauimus, vt Thebe oppidum, non procul à monte Silo, & Phaselum oppidum in Aulone, Iordanus vicus non procul à Iericho, Eduma, Magdal, Sina, Amathus vicus ab aquis calidis dictus. Sed hæc nomina & oppida antiquæ sortis Ephraim & Manasse limites excedebant, atque ad ea secula referuntur, in quibus tribus omnes in tres regiones confusæ erant, Iudæam, Samariam, & Galilæas. Namque hæc omnia Samariæ ditioni adscribebantur, quæ ab Herode restituta, Sebaste dicta est. Ex hac ratione fuere, Bethahad vicus Samariæ in angusto loco situs, vnde & nomen accepit, & Thebath & Bethseca huic proxima, Chelma & Chelmon prope Bethuliam, Esdrelon etiam sub Dothan in campo magno sita, vrbs & campus ipse eodem dictus nomine Esdrelon. In mõte etiam Ghebal olim Baghal-berith templum fuerat, quod Alexandri tempore restitutum, sacerdotes quidam seditiosi, Ioui Olympio hospitali consecrauere, qui & Bethel-berith quondã dictus est. Huc etiam per ea quæ diximus tempora, pertinebat Ierichus, non iam vrbs, sed castellum, & Trax castellum, non longè à Iericho nte, & huic proximum Tyrus castellum, & Socoth à tabernaculis Iacob prope Sichem dicta, & Gaas mõs iuxta Tamnam, Iosue sepulchro illustris; & Arima locus ex Abimelec insidiis nobilis, inde enim impetum fecit dux ille in Sichem; Phasso, Ptolemaitus, Sanim vici in agro Samariæ, Ierosolymam versus, Laba paruum castrum, Aphec vrbs Palæsthinorum olim castrametatione occupata, Gilim, Achabi oppidula & Aiolim dicta, olim Aialon in monte Cheres, & iuxta aquas Merom, Araba, Aser, & Berothi, & Bethabara, Bethasitha, & Seredath, Seroratha iuxta Aulonem, Deiersa ad aquas Meron in, Issachar olim agro. Ephraim, mons in qua Sechem oppidum, Ephra, & Ophra in montibus Ephraim, Gur, pars montis Ieblagam. Rooba oppidum in tribu Manasse, Salumnias vicus & Samir in termino Issachar, Thirsa regia & Adarsa, vicina Bethoron inferiori, Adaser oppidum, Bethel etiam huic parti adscripta est, dicta etiam Excelsum Silo, Gittah vicus inter Antipatridam, & Ramah, Hai, & mons illi ab Aquilone oppositus, in quo Iosue castrametatus est; Sebarim etiam, ad quem vsque locum viri Hai persecuti sunt Israëlitas in descensu viæ ad Iericho. Atque soli agrorumque vbertas, cælique temperies vtrique Ioseph filio obtigit, admirabilis, testamentique legationi olim à patre Israële designatæ, apprime conueniens, non modò situ ipso, & regione, sed prosperitate; rerum copia, populique frequentia, sicut scriptum fuerat. Filius accrescens Ioseph, filius accrescens, & decórus aspectu, Deus patris tui erit adiutor tuus, & omnipotens benedicet tibi benedictionibus cæli desuper, benedictionibus abyssi iacentis deorsum, benedictionibus vberum & vuluæ. Gens ipsa reliquas tribus Israël sibi familię splendore & dignitate cõparatas despiciebat, propter summum in auctore suo Iosephũ, omnis animi magnitudinis rerum gestarum gloriæ ac dignitatis exemplum. Adeòque valuit gratia & dexteritate atque consilio humano, vt ex duodecim tribubus, nouem sibi deuinxerit Ephraim.

Ios. Iosephus Iosue Ind. 4. Reg. Machab.

Gen. 49. 23. Ind. 1. 22.

ISSACHAR NONÆ TRIBVS SORS.

Gen. 49.

ISSACHAR asinus fortis accubãs inter terminos, vidit requiem, quòd esset bona; & terrã quòd esset optima, & suppposuit humerum suum ad portãdum. Huio quarta sors obtigit inter Ephraim à meridie, & Zebulon ab Aquilone, Gad ab ortu, & Menasse ab occasu; cuius terminus ab Austro, ex Iezragel amœnissimo & eximiæ fertilitatis loco per montem Garizim, & Samariæ atque Bethoron vsq. ad Iordanem productus est, idem qui Ephraim Aquilonaris erat, ab ortu verò limitem Iordanis constituebat, ad mare vsque Cinereth siue Genezareth: indeque per montem Thabor ad Ieramoth vrbem siue Iarmuth, Aquilonaris terminus fuit: ab ea aũt ad Iezreel occiduus. In illa vrbes commemorantur ab Ortu recensentibus, Enharada, Bethpasses, Enganim, Haemes, Rabboth, Ramoth, Ahes, Cesion, & Ephraim, Aroer gentium, & Subam; non longè à Gelboe montibus, Salim iuxta torrentem, Chosaloth, Daberet duo oppida ex vicina in Zabulon tribu, vrbe olim extructa, Bethsemes, Hapharaim, Anacharath, Chision, Zunam, Sehesima. Montium in ea nomina præcipua, Thabor & Gelboe partes & Ramoth cum vrbe iam commemorata, & in occidentali termino Carmeli partem. Quæ verò præter commemorata in distributionibus loca ad Issachar sortem relata, aliàs obseruauimus illa fuere; Enabris vicus, & Naim oppidũ, & Bethsaida parua vrbs cum eiusdem nominis saltu vasto, Iotapata, non procul à Chinereth lacu. Regiones præterea duæ in huius tribus agro notatæ sunt, Chinereth iuxta lacum, Dalmanutha inter lacum & Thabor, eam interfluit Chison Sisaræ cladis monumentum perpetuum, mira fluuij natura: namque ab Ortu, ex montibus Gerizim, Samariæ, & Gelboe, vnde concipitur, in occasum tendens, post longum decursum diuisis aquis, alterum cornu sui nominis in mare magnum tendit, alterum verò Chedumim appellatum, ad Ortũ directè reflectens, Chinereth lacum petit. Apud hoc autem Elias Baalim sacrificulos interfecit. Terra, vt Israël sortes filiis nuntiando prædixerat, fertilissima fuit: sed præ cæteris tributo soluendo impense addicta. S. S. E. Factusque est tributis seruiens.

Gen. 49. 15.

ZEBVLVN TRIBVS SORS.

ZEBVLVN in littore maris habitaturum esse patet prædixerat, atque ita educta forte vtriusque maris littus obtinuisse legimus, magni ab occasu, Chinereth ab ortu. Habuit autem à meridie communes terminos cum Manasse & Issachar, præcipuamque in illo latere vrbem Sarith; à qua, pars limitis ad mare magnum decurrebat; pars verò superior secundum Chasaloth Thabor per Medalaa, & Dabereth, iuxta torrentem Chedumim, & Iaphia magna oppida pertinebat. Deinde aduerso flumine per Geth-hepher & Thachasim, vsque ad Remon, inde Aquilonaris terminus procedit: Amthar, & Noa, & Hannathon, quam ad Austrum relinquit, tandemque egreditur in vallem magnam, quæ à latitudine & longitudine Iephthael dicta est. Primæ habitationis in hac regione vrbes præter eas, quæ in limitibus erant, memorantur Careth & Nahalol, & Simeron & Iedala, & Bethlehem, altera ab illa Ephratha quæ in Iudæ tribu fuit; montes in hac præcipui nominis, Charmel ad occasum secundum mare magnum, & Thabor in medio, & quæ partes Hermon minoris citra lacum sunt. Quæ verò post primam descriptionem commemorata reperimus, ea sunt, Ecbathana oppidum in mõte Carmelo situm, quod ab ipso postea monte nomen mutuauit, Carmelumq. dictum est. Et Capernaũ vrbs in regione Genesar, non longè à lacu Genesareth, & fons iuxta Capernaum, qui agros irrigatos à se fœcundat, & Githron quæ antiquos habitatores diu retinuit. Malon sinæ olim gentis regia, Georgia, Ruina, & Chaynoth castella, & oppida, Cana minor quæ Galilææ Canah dicta est, atq. illa Iesu Christi humilis, sed nobilissima patria Nazareth in media ferè tribus huius regione sita. Habuit regio hæc præter communẽ omnibus fertilitatem in aquis Capernaum coracẽ piscem, quem nisi in Ægypti Nilo nullibi aliàs reperire est. Hæc tribus insignem in omni Israël iudicem dedit Ahialõ. Antiquissimi cultores Chananæi dicebãtur. Ab occasu Aquilonem versus Sydonis regnum contingebat.

Ind.

Ind. 18. 11. Ind. 1. 30. Deut. 33. 18.

NEPHTHA-

NEPTHALI TRIBVS SORS.

QVOD reliquum eſt à termino Zebulun Aquilonari ad Iordanis vſque flexum magnum, Nepthali tribus ſorte obtinuit: eiuſq́ terminus ab Aquilone fuit Halibath ſiue Haleph, in angulo ſita, qua ſe tres tribus Nepthali, Aſſer & Dan contingunt, & per Nehelon & Adami, & Saananim ad Iebnael & Amonider, indeq́ ad locum ſub lacu Iordanis primo, ac tandem ad Iordanem; ab Auſtro verò, vt diximus, terminus cum Zebulon communis deducebatur iuxta Azanoth Thabor vſque ad Hucboch, & peruenit ad Aſſer confinia iuxta Chul: deinde terminus in arcus formam declinabat, ab Occaſu ad Helaph vſque, habebatq́ ad dexteram conterminos Zebulun agros ad finiſtrã Dan; ad Occaſum verò Aſſer, ab Ortu autem Iordanis partem cum lacu minori, ita vt Iordanis decurſu cum Iuda coniuncta eſſet hæc tribus; ipſaq́ue fluminis initio, Iuda verò ſine cæteras omnes tribus ab Ortu cohiberẽt. hoc enim à Ioſue ſignificatum arbitramur, ſic ſcribente. Et pertranſit in Zebulun contrà Meridiem, & in Aſſer contra Occidentem, & in Iuda ad Iordanẽ contra Ortum Solis. Prætet eas vrbes, quas in limitibus ſitas diximus, illas quoq. munitiſſimas habuiſſe hanc tribũ accepimus: Haſſdimſer, Emath, magnã ciuitatẽ & regionis ſuæ caput. Rachath, Chenereth, quæ magno lacui nomen, vel ipſa dedit, vel ab eodem accepit; & Edemah, & Arama; Aſor & Cedes, & Edrai, & En-Aſſor, & Iabin olim regiã vrbem, & Ieron, & Magdael, Horẽ, & Beth-Annath, & Beth-Sames, & Carthã, balneis ſalubribus inſignẽ. Quæ verò poſteriorismemoriæ loca in illa tribu fuiſſe obſeruauimus, illa ſunt, Sedad, Siphrõ & Charoſeth ciuitas Siſaræ, Bethmahacha, Sebath filij Bochri in Dauidẽ rebellis furiarũ terminus, Abel Mahacha in lato campo ſita, munitiſſima pacisq́. cultrix vrbs, Beth-Achad, Gabe Hippeõ, nouiſſimis tẽporibus Legio dicta. Velenę Ampeloſa Gabacha, vrbes: Berothi & Iamia, parua oppida: Ghalgal, Maſaloth, Nephthalis ſiue Nephthalim, vrbes: Nahſon & Acrabim, in qua diu permanſere Emorrhæi; Sephoris ciuitas, quæ & Harabih, eadem poſtea Anthocratorida & Vbama ſiue Sephama, & Thariach, & Theſſalus vicus. Mõtium præcipui Thabor, alius ab illo maximo apud Iſachar: huic & nomen Itabirim fuit, qui mons ſanctus à Petro Apoſtolo eſt appellatus; & Aſamon qui & Aſachron dictus eſt mons. Locus etiam illuſtris eſt introitus Hammath, qua Libanus à Damaſco in Hamath portas aperit. Regio ipſa inter Libanum & Hamath vrbis ipſius nomen obtinuit, quæ poſtea Ytурea appellata eſt.

ASER TRIBVS, SORS

ASER tribus ſpacioſam regionem ſorte obtinuit, finitimoſq́ue habuit ab Ortu Nepthalim; ab Occaſu Tyri, ac Sydonis regnum; à Meridie Zebulũ, ab Aquilone verò Dan: vrbesq́ue in finibus Helchath iuxta Dan, & Chali inferiorem, & Bethren, & ad mare Achſaph, & Elmelech, & Amaad, & Meſal; Ramah in ramento Charmeli montis, & ipſum Charmelum, qua parte Siorbanah ſita fuit, deinde Ghoſa & Aczib vltimam ſub Achior quæ ad Zebulun pertinebat. Atque ad Orientem conuerſo termino, qui Zebulun Aquilonaris erat, ſitæ fuerunt Achſaph, & Beth-Dagon. inde autem tractus producitur vſq. ad eam partem agri Zebulun, quæ Iiphthahel vallis dicebatur, relicta ad Auſtrum Bethemech, & per Nahiel & Chabul, & Abram. Fuere prætereà illo tempore vrbes & oppida illuſtriora, Rohhob & Amon, & Chana maior appellata, è cuius finibus poſtremis temporibus, illa inſigni fide fœmina egreſſa Chriſtum de filiæ à dæmonio oppreſſæ liberatione appellabat. Poſt verò primam illam ſortis deſcriptionẽ, & diuiſionem commemoràda legimus, Giſcalam municipiũ Galilææ, vnde Paulus Apoſtolus oriundus fuit, & mons fortis, & Thoron caſtella, Sareptam Sidoniorum, & Aſor, & Ludin, & Regium & Sepheth caſtella, ſed hoc poſtremum inexpugnabile. & Hecco, & Lais ſiue Leſem, vel Dan vrbs, quæ à filiis Dan poſſeſſa eſt, quamquã ad Aſer pertinuiſſe dicatur. Valles præcipuas Sennim & Aſer, & Crocodilum oppidum, & aliud Bubulcorum dictum, vtrunque in agro Ptolemaidos, cui nomen quondam Acron ſiue Acri fuerat. Regio ipſa præter maritimorum commerciorũ opportunitatem frumenti fertiles agros habuit, atq. omnibus rebus ad victum commodis vſque ad delitias abundauit. ex montibus ferrum & æs effodiebatur. olei etiam copia præcipuè commendati expreſſit.

Iudic.5.17. Gen.49.20.

Cana famina

Iudic.

DE TRIBVVM SERIE.

TRIBVVM ſeriem eam teneri oportebat, quam parer Iſrael moriturus, dum filiis ſortes prædiceret, inſtituit. 1. Reuben primogenitus meus, tu fortitudo mea, &c. 2. Simeon &c. 3. Leui, Diuidam eos in Iacob, & diſpergam eos in Iſrael. 4. Iuda, te laudabunt fratres tui, manus tua in ceruicibus inimicorum tuorum, adorabũt te filij fratris tui. 5. Zebulun in littore maris habitabit, & in ſtatione nauium pertingens vſque ad Sidonem. 6. Iſſachar aſinus fortis accubans inter terminos. 7. Dan iudicabit populum ſuum, ſicut & alia tribus in Iſrael: Fiat Dan coluber in via, ceraſtes in ſemita. 8. Gad accinctus præliabitur ante eum, & ipſe accingetur retrorſum. 9. Aſer pinguis panis eius, & præbebit delitias regibus. 10. Nephthali ceruus emiſſus dans eloquia pulchritudinis. 11. Filius accreſcens Ioſeph, filius accreſcens & decorus aſpectu. 12. Biniamin lupus rapax, manè comedet prædam, & veſperè diuidet ſpolia. Hæc ſeries tribuum iuxta benedictionis rationem, & naſcendi ordinẽ fuit. Verùm in partitione terræ, ac ſortiũ iactu, aliam ſeriem obſeruauimus. Namque expugnata vltra Iordanem regna, & duabus tribubus, ac dimidiæ optata terra illa, in cauſa fuit, quamobrem alius ordo in ſortibus iniretur diſtribuendis; quem hoc modo ſacri libri deſignant. Reubẽ, Gad, & dimidia tribus Menaſſes, vltra Iordanem fuere; citra Iordanem verò primam ſortem obtinuit Iudas ad Auſtrũ, cui ad Aquilonẽ iunctus fuit Ephraim. Et poſt eũ reliquæ dimidiæ tribui Menaſſe ad mare ſua pars fuit adſcripta: ſecundam Simeon in Iudæ finibus, tertiam Zebulun, quartam Iſachar, quintã Aſer, ſextam Nephthali, ſeptimam Dan. Atque ita ex partitione terrarum hæc ſeries colligitur: Reuben, Gad, Menaſſes, Iudas, Ephraim, Simeon, Zebulun, Iſachar, Aſſer, Nephthali, Dan. Nobis verò in hoc libro ſeries ſeruata eſt, quam ſitus ipſe peragrantibus offerebat, ita vt ex vicino in vicinum limitem tranſeuntibus, quæ proxima occurreret ſors, eam deſcriberemus, initio à Meridie facto. hoc modo: Reuben vltra Iordanem ſuos agros aſſignauerimus, in regno Seõ regis Amorrhæorũ; & Gad, & Menaſſe in regno Og & Baſſan regione. Dein de traiecto flumine Iordane primùm conſtituerimus Iudam, cuius deſcriberemus ſortem, ſecũdum Simeonem, tertiũ Dan, quartũ Biniamin, qui cum Ephraim; ſextum Menaſſe dimidiam tribum, ſeptimum Iſachar, octauum Zebulun, nonum Nephthali, decimum Aſſer, eam demum partẽ agri quam Dan filij ſibi bello cepere ad Libanũ, cùm de Dã ageremus, recẽſebamus.

Gen.49.

DE SACERDOTVM ET LEVITARVM CIVITATIBVS.

DE Leui & Simeone dictum fuerat à patre: Diuidam eos in Iacob, & diſpergam eos in Iſrael. Omnem hanc familiam ad ſacrorum miniſteria Deus delegit, vice omnium primogenitorum Iſrael, quos ſibi exceptos eſſe voluerat; quam quia ſacræ lectioni, religionis obſeruationi, ritibus, ceremoniis, cuſtodiiſq́ue ſacris pro omni populo intentam eſſe voluit, ab omni alio negotiorum & operum ſecularium ſtudio vacuam, & ſuis tantùm muniis vacantem, perſeuerare, atque ideò ſolis vrbibus ad habitandum idoneis contentam manere iuſſit. Earum verò ciuitatum diſtributio, hoc pacto facta eſt: Fuerunt ex Leui tribu familiæ. Prima

Gen.49.

Ioſ.21.

Chaath filiorum Aaron ſacerdotis: ſecunda filiorum Gerſon; tertia Merari.

Primæ igitur Caath familię ciuitates adſcriptæ ſunt tredecim in ſortibus Iuda, Simeon, & Biniamin. Cariath Arbe in montibus Iuda cum ſuburbanis ſuis, eandem Debron dictam ſcripſimus. & Lobna, & Iether, & Eſthemo, & Holon, & Dabir, & Ain, & Iera, & Bethſemes. Hę nouem ex tribu Iuda & Simeon fuere. Ex tribu verò Biniamin, quatuor illæ; Gabaon, & Gabae, & Anathoth, & Almon. His autem, qui reliqui ex eadem familia fuerant, vrbes aſſignatæ ſunt in ſorte Ephraim, Sechem cum ſuburbanis ſuis, Gazer, & Libſaim, & Bethhoron cum ſuburbanis ſuis: atque de tribu Dan, Elthecho, Gabathon, & Ayalon, & Geth-rimon, de vtraque tribu quaternæ, ex dimidia tribu Menaſſe duæ, Thanech, & altera Gath Rimon. Decem his vrbibus habitarunt filij Caath, Leuitici ordinis.

Gerſonis verò familia vltra Iordanem obtinuit vrbes duas; Gaulon in Baſan, & Boſrah, ſiue Heſtherach. Et in tribu Iſſachar quatuor, Cheſion, & Dabereth, & Ieramoth, & Enganim; ac totidem ex tribu Aſer, Maſal & Abdon, & Helchath & Rohob. tres etiam ex Nephthali tribu, Cedes in Galilæa, & Hhamoth ſiue Hhamath, Dor, & Chartan: ita vt huic familiæ tredecim obtigerint.

Merari autem familiæ, quæ in Leuitis cenſebantur, vrbes conceſſæ ſunt in tribubus Zebulun, Reuben & Gad duodecim, hoc pacto: Ex tribu Zabulun, Lechnan & Chartha, & Danna, & Nahalol. Ex tribu verò Gad, Ramoth in Gilghad, & Mahanaim, & Hesbon, & Iaſer: atque de tribu Ruben, vltra Iordanem etiam Boſor in vaſto campo, cui Miſor nomen à planitie factum eſt; & Iaſer, & Iethſoon, & Mephaath. Harum omnium ſumma, octo & quadraginta cum ſuburbanis ſuis per familias, vt explicuimus, diſtributarum.

Præſidiales autem vrbes, iis qui per imprudentiam, vel repentinum animi motum, doloque carentem rixam, vel contentionem ſimultatis expertem homicidium admiſiſſent, conſtitutæ ſunt: Cedes in termino montis Nephthali, & Sichem in monte Ephraim, & Hebron in monte Iuda: & vltra Iordanem apud duas & dimidiam tribus Boſor, in tribu Reuben in campo illo Miſor dicto, & Ramoth in Galaad de tribu Gad, & Gaulon in Baſſan, quæ ad dimidiæ tribus Manaſſes partem pertinebat.

FINIS.

A R A B I A
NABATHÆI. נביות
AGRÆI.
ESSITA
Colarina.
Telmayros.
Basinaca.
Regama.
Themna.
BATANEI.
EMMIM.
BATANEA Reg.
Nobo.
Gazel.
Astaroth.
Bosra.
Edreghi.
Galad.
Dimidia trib Manasse
Orientis filij.
BASAN.
Gad.
Reghalgad.
SYRIA
Ermonim.
Sepulchru. Iob.
Siuta.
Fons ifse.
Edraim.
Auioth iair.
Medun.
Cedar.
Ephron.
Mahhanaim.
Bethanim
Chrona.
Daphnis fons
Mare Tiberiadis
Stagnu Genesareth.
Mispha.
Sephaina.
Aquæ Maron.
Sedada.
Introitus Emath.
TRIB. NEP.
Beth saidan
Damascus
Abila.
TRIB.
Dan.
Samanan.
Cades.
ACQVISITA.
Gabala
Antilibanus
Helim.
Orez.
Chali.
Beth.
Chamon.
Chananæ.
Roob.
Sidon.
Tyrus
Mons sortis
Hosa.
Achzib.
Hebron.
TRIB ASSER
Rohob.
Holcheth.
Cana
Bethmeth.
Aboon.
Hudin
Masam.
Sihor
Aphek.
Sarich
Endor.
Nazareth
Thabor
Iezrael
Gelboe
Salim
Bethsan.
Daberath.
Iephthael.
Nephthali.
Iephthahel.
Machmuthi
Ieblaam.
Gebloam.
Sior. Cæsarea Stratonis sive Palæstinæ.
TERRÆ ISRAEL OMNIS ANTE CANAAN DICTÆ IN TRIBVS VNDECIM DISTRIBVTÆ ACCVRATISSIMA ET AD SACRAS HISTORIAS INTELLIGENDAS OPPORTVNISS. CVM VICINARVM GENTIVM ADSCRIPTIONE TABVLA ET EXACTISSIMO MANSIONVM XLIII SITV.
Ad sacri apparatus instructionem A BENED. ARIA MONTANO descripta.

Luma.
Zalanis.
Baghalimon.
Mas Jarij.
Themna.
Rahabeni.
Daphe.
Ethson.
Gesa.
Iassa.
Ablibeni.
SERTA.
Nebo.
Abarim.
Arabiæ solitudo.
Abuchæi.
Beth Phegher.
Threconi Montes.
AMALEK.
Zaphuan.
Core.
Sepho.
Zapho.
Ebal.
Onam.
Omar.
Sibon.
Phinon
Athan.
Petra deserti.
Mons Edom.
Salmona.
Mons MON HOR
SEIR
Hor.
Ithran.
Cheran.
Bilhan.
Thahath.
Mons Hor.
Thare.
Arad.
Markeloth.
Sodoma.
Gomorha.
Adamo.
Seboim.
Segor.
Taphua.
Aphrea.
Soar.
Engiddi.
Ziph.
Deserta Ziph.
Cadeel.
Edo.
Puteus Visionis.
Cades
Ennispat.
Midbar Saue.
Mathkah.
Haradа.
Hasmona.
Moseroth.
Benelachan.
Zehelatha.
Mas Sephet.
Gerar.
Cades Barnea.
Baloth.
Sur.
Othan.
Carmel mons.
Thamna.
Gabes.
Lucadar.
Lurea.
Asaim.
Hebron.
Thacoa.
Bethsura.
Iebusi.
Iebusi.
Iebusi

Benito Arias Montano

Ejemplar o arquetipo de las construcciones sagradas

Exemplar, sive De sacris fabricis liber

Edición y traducción de José Solís de los Santos

EJEMPLAR,

O

ARQUETIPO DE LAS CONSTRUCCIONES SAGRADAS

POR

BENITO ARIAS MONTANO, HISPALENSE

EN AMBERES,
IMPRESO POR CRISTÓBAL PLANTINO,
PROTOTIPÓGRAFO REAL,
PARA INSTRUCCIÓN DEL SAGRADO APARATO,
EN EL AÑO 1572.

Prólogo de Benito Arias Montano, hispalense, en el volumen que se titula *Ejemplar o arquetipo de las construcciones sagradas*, a los lectores estudiosos de los libros sagrados.

Siendo el alma la parte principal del hombre, con razón muchos pusieron el más denodado esfuerzo en investigar su naturaleza, y para estos no hubo otro propósito más claro que enaltecer durante todo el curso de sus vidas y cultivar profundamente aquello cuyo conocimiento creían poder alcanzar aplicándose a su estudio. Y casi todos ellos, como prontamente se observó, coincidieron en afirmar que el alma con ningún hecho se sostiene mejor que con el deseo de saber, dado que ninguna otra cosa hay en absoluto que pueda resultarle más grata y placentera[1]. Pues bien, consta el alma de dos partes. Una de ellas, que es la principal y la rectora de la vida entera, se llama mente y razón. La otra, aunque inferior y menor que la anterior, sin embargo también es grande y noble, y la llamamos apetito o voluntad. Antes bien, para la perfección espiritual del alma, no solo se requiere el conocimiento de la naturaleza y de la eficiencia de ambas partes, sino también se debe necesariamente ponerlas en práctica. Y por esta razón tuvieron los sabios que conocer y enseñar qué cosa es propia de cada parte y qué cosa conviene a cada una de estas. Así pues, como en esta búsqueda e investigación se ocuparon aquellos largo tiempo y en profundidad, consumiendo en ello no poco trabajo y esfuerzo, al final advirtieron que en toda la naturaleza del universo mundo no había cosa que fuera más digna de aquella parte primera del alma que la ciencia y el conocimiento mismo, dado que este se halla destinado a perdurar por siempre junto con el alma y, con su práctica, el alma misma se deleita admirablemente, y más aún por entero de este se alimenta[2]. Pero todos sometieron las propiedades y acciones de la segunda parte del alma a las directrices de la primera. Por lo cual, los más sabios siempre han pensado y enseñado que no hay cosa más útil para el hombre ni nada más digno de su propia naturaleza que el afán universal de conocimiento, como sin duda se refiere lo que dijo el Espíritu Santo: *El corazón prudente poseerá la ciencia y el oído de los sabios buscará el conocimiento*[3].

A este único factor espiritual del alma atribuyeron tanto valor estos sabios que he dicho y pensaron que en ella radicaba tan gran esplendor y dignidad, que la mayoría de ellos, que no eran gente vulgar precisamente, postergando aquella otra parte del alma, se entregaron por entero al estudio del conocimiento y de la ciencia, y en su cultivo y ejercicio pusieron el mayor esmero que podían. Consideraron, pues, y andaban plenamente convencidos de ello, que el supremo bien del hombre y el fin de todos los bienes se encerraban en el espíritu solo. A esta vida llamaron contemplativa, otrora honrada por el talento de hombres ilustres. En este grupo se hallan quienes fueron llamados contemplativos, porque se dedicaban a la contemplación[4]. De seguida, esta opinión aprobada por el testimonio de casi todos, la fueron maravillosamente adoptando los filósofos más grandes de entonces por su talento. Y no fueron ellos solos, también los cristianos siguieron esta teoría con el mayor interés. Decidieron sin lugar a dudas aquellos hombres celebrados por su acendrado entendimiento y eximia probidad de vida que su espíritu debía levantarse hacia esa esperanza de felicidad futura que aguardamos y pasar toda la vida en este gratísimo pensamiento y estudios. Mientras tanto, a aquella segunda parte del alma en que radican la práctica y ejecución de las cosas que los hombres desean, la dejaron totalmente de lado, cuando, con todo, hombres grandes de antaño no dudaron en anteponerla a aquella superior. No ha lugar ni tampoco es nuestra intención examinar los detalles de esta discrepancia. Pues no hemos hecho mención de este asunto por otra razón sino para demostrar que los hombres más doctos y entendidos siempre han concedido el primer lugar al conocimiento y a la ciencia de las cosas y por eso nadie en su cabal sentido y razón habrá que prefiera el desconocimiento a

[1] El deseo innato de saber, aparte del tergiversado comienzo de la *Metafísica* de Aristóteles, esta bellamente glosado por Cicerón, *De finibus,* V 48.

[2] Siguiendo con la metáfora del saber como alimento del espíritu, apenas esbozada, enlaza Montano con la *cultura animi* de los humanistas, que remonta a la época más genuina del pensamiento griego (Platón, *Apología* 38a: ὁ δ ἀνεξέταστος βίος οὐ βιωτὸς ἀνθρώπῳ).

[3] Cf. *Prov* 18, 15.

[4] Los romanos, pueblo eminentemente práctico, tuvieron que recurrir al léxico religioso para traducir el término filosófico griego 'teoría': *templum* es el espacio delimitado en el cielo donde se 'contempla' en clave religiosa un fenómeno determinado, como el vuelo de las aves.

la ciencia y que no considere vergonzoso vivir en la ignorancia absoluta de todas las cosas. En efecto, todos los hombres, desde el comienzo de su vida por inspiración divina e instinto natural, se afanan en el deseo de saber, y conservan y fomentan en su propio ser sus sentidos corporales, mediante los cuales creen poder llegar al conocimiento de la mayoría de las cosas[5]. Pero aunque entre los antiguos nunca hubo la menor duda de que la ciencia debía preferirse a la ignorancia, sin embargo discreparon apasionadamente unos de otros a la hora de establecer la clase de cosas que debían conocerse y saberse. Pues algunos de estos creyeron que era digno de conocimiento y de ciencia todo tipo de cosas en general, sin excepción alguna y sin distinguir si eran buenas o malas, según este razonamiento, a saber, se pretende lo que es bueno, pero las cosas malas podían evitarse. Hallándose, pues, esa facultad que distingue lo bueno de lo malo ínsita en los hombres desde la primera caída común de toda nuestra especie, consideraron que esta no debía embotarse en la ociosidad. Lo cual consta que fue propuesto a los hombres por Dios mismo: *Pongo hoy por testigos (dijo) al cielo y la tierra de que he propuesto a vuestra elección lo vida y el bien, la bendición y la maldición. Elige, pues, la vida para que vivas tú y tu descendencia*[6]. Esta elección no puede producirse si no se conocen bien ambos aspectos. Otros opinaron de diferente modo, pues consideraron que era menester abstenerse por completo del conocimiento del mal y ello a causa de la debilidad humana, de la corrupción de su naturaleza y por los peligros con los que amenaza a los hombres sin cesar el pavoroso enemigo del género humano. En efecto, fueron de la opinión de que el conocimiento de todas las cosas buenas debían procurarse mediante los más grandes esfuerzos, con denodado afán y toda la intensidad intelectual, y permitieron al hombre consagrarse a la investigación y estudio de estas cosas cuanto quisiera y aún más hasta la saciedad, si tal cosa fuera posible, pues consideraron, en efecto, que esto era lo mejor de todas esas cosas que debían pretenderse. Tal cosa fue celebrada con las mayores alabanzas en el hombre más sabio de todos que fue Salomón, ya que leemos que le otorgó Dios grandeza de corazón[7], lo cual, ciertamente, la mayoría interpreta como conocimiento de todas las buenas artes. De esta opinión de los hombres doctos nació cierta curiosidad que estimuló la inteligencia de muchos para ejercitarla en el conocimiento no solo de las cosas presentes, sino también de las pasadas y de las futuras, incitándola a la investigación de las causas y las razones de todas las cosas. Pues considerando aquellos vergonzante ignorar las cosas que habían existido o existían, no ahorraron esfuerzos ni desvelos para alcanzar la ciencia de todas cuantas cosas pudieran, principalmente de aquellas cuyo conocimiento en nada perjudicaba. De aquí se produjeron tantos y tan diversos estudios de los hombres. En efecto, unos, queriendo conocer las cosas por la percepción y experiencia de las mismas, se encaminaban a aquel lugar donde creían que se encontraban estas. Otros, en cambio, ciertamente con menor gasto y esfuerzo, aprendieron lo que deseaban de escritos y relatos de los demás, poniéndolo luego por escrito. De aquí aquella sagaz y sutil discusión acerca de la naturaleza de todas las cosas, de aquí las narraciones de los hechos del pasado[8], de aquí las descripciones de las costumbres y afanes de cada uno de los pueblos y naciones particulares. De aquí las historias en las que se relacionan los dichos memorables de los hombres ilustres y se declaran sus insignes hazañas. Las cuales no solo fueron celebradas por el testimonio de las letras, sino que también fueron expuestas ante los ojos de cada cual por pintores, escultores y en obras de diversos artistas. Y no ya los hechos del pasado y aquellas que se desarrollan en el uso y trato común de los hombres, asimismo el acuerdo y la alianza, las desavenencias y discordias y las demás de este jaez que tan a menudo suelen suceder, sino también las obras públicas y particulares de cada cual, fueron para muchos eruditos argumentos sobre los que escribir, bien fueran elaborados aquellos con motivo de provecho común, o también de pompa y ostentación. De este género son: grandes construcciones, palacios, edificios, templos, puertas,

[5] Con acribía filológica glosa aquí Montano el conocido *incipit* de Aristóteles en que señala el origen sensible de todo conocimiento (Πάντες ἄνθρωποι τοῦ εἰδέναι ὀρέγονται φύσει. σημεῖον δ᾽ ἡ τῶν αἰσθήσεων ἀγάπησις) *Met*. 1.1, 980A: *Todos los hombres por naturaleza desean saber, y la prueba es el amor por los sentidos*); el término empleado para 'saber' es el tiempo pasado del verbo que significa 'ver'.

[6] Cf. *2 Deut* 30, 19.

[7] Cf. 3 *Reg* 4, 29: «dedit quoque Deus sapientiam Salomoni et prudentiam multam nimis et latitudinem cordis quasi harenam quae est in litore maris».

[8] *Res gestae* es el término genuinamente latino para lo que también se denominó en sentido lato *historia*; el historiador se dice *scriptor rerum*.

arcos, pórticos, atrios, plazas, fortificaciones, ciudades, murallas, torres, suburbios, viñas, jardines, caseríos, edificaciones, gimnasios, palestras, circos, teatros, anfiteatros, puentes, fuentes, pirámides, obeliscos, carros, carrozas, carros de guerra, sillas, trípodes, mesas, gradas y otras poco menos que innumerables que han sido producidas por el ingenio humano, o perfeccionadas y embellecidas con su destreza y su arte. A ellas se añaden también los aprestos, la diversidad de ropajes, las diversas y variadas formas de los estandartes por los que se podían reconocer a los pueblos y a las familias, las corporaciones de cargos públicos y las funciones de los empleados particulares. Todas estas cosas, porque pueden referirse a alguna utilidad, fueron consideradas por los antiguos dignas de que se registraran por escrito todas sus formas y funciones o incluso las representaran en pinturas e imágenes, para que con este procedimiento aquellas se diesen a conocer a quienes no estuvieran presentes, o se transmitieran a la posteridad como entregadas en mano. Entendían, pues, los hombres inteligentes e instruidos que, de todas esas cosas que tuvieron algún nombre, no había ninguna que no suscitara en los ingenios sutiles y señeros el deseo de conocerla, considerando que concernía a su propio deber cuidar a estos ingenios y ayudarlos en cuanto dependiera de ellos. Y ciertamente esta decisión alcanzó el resultado que ellos esperaban. Pues entre todas estas excelentes actividades del ingenio que inventaron los antiguos y han engalanado los modernos, la historia, como por derecho propio, no ocupa un último lugar. En efecto, preserva esta de modo ininterrumpido la serie y narración de los hechos del pasado. Y a partir de su lectura se le revela a cualquiera toda la capacidad intelectual[9] a la que llegan los hombres en el manejo de los asuntos. Además, en los libros de historia con frecuencia se hace mención de estos hechos que ya hemos enumerado y que difícilmente pueden entenderse si no hay alguien que los ordene y los explique. Y si no se hace así, con bastante frecuencia el lector se demorará y se verá obligado a abandonar la lectura empezada a causa de la dificultad de estos asuntos, y esto tanto más sucederá cuanto más serios y de mayor autoridad sean los escritores en cuyas obras tales asuntos aparezcan.

Pero en esta nuestra edad en la que se ha limpiado esa herrumbre que contrajeran las artes y disciplinas liberales, muchos hombres doctos e insignes, aplicándose en profundo estudio y con la mayor diligencia, han sacado a la luz el conocimiento de muchos asuntos de esta clase que se hallaba sumido en tan espesas sombras de tinieblas y han escrito libros sobre esos mismos asuntos. Otros, empero, mientras se dedicaban a tratar otros asuntos, también han abordado estos temas, cuando se les presentaban, y han dejado explicados muchos puntos tocantes al estudio de la antigüedad que de otro modo habrían quedado oscuros. Y por tal motivo se los ha llamado con razón anticuarios, cuando, evidentemente, como estudiosos de la antigüedad dieron a conocer estos datos sin los cuales los nombres de la antigüedad no pueden entenderse de ninguna manera. El trabajo de estos hombres ha sido ponderado por los más eminentes eruditos, puesto que a partir de ellos no solo pueden conocerse claramente los hechos presentes, sino también los venideros[10]. Muchos de estos, cuyo uso es escaso o completamente nulo, bien por el solo hecho de que alguna vez existieron, se consideran merecedores de que sean librados de las tinieblas para entregarlos a la vista de los hombres, o bien, antes de ser borrados en eterno olvido tras extinguirse por vejez, se renueven ya en las descripciones, ya también en los libros de historia, y se transmitan a la posteridad para su conservación.

Por lo cual, esos que fueron dados a conocer no sin la particular voluntad de Dios y cuyos testimonios de la mayor autoridad permanecen aún hermosísimos de aspectos, dignísimos de conocerse, y aún más, utilísimos para los hombres, no hay duda de que los mismos hombres los deben conservar con esmero y cultivar en continuo estudio. Pues a nada de todo esto que Dios ha instituido le ha faltado el ornato de la belleza más eximia, y aun podría parecer que se le haya aplicado toda la fuerza de la naturaleza. Pero así como mantener todas estas cosas a la perfección es más propio del genio divino que del humano, así también querer ignorarlas por completo o descuidarlas hay que imputarlo a vicio de vergonzante ociosidad, desidia y apatía sobre todo en aquellos que ya asumieron los estudios de las artes y disciplinas liberales.

[9] La *prudentia*, de *pro*(*vi*)*dens*, 'quien ve por delante', es de las virtudes morales la que corresponde a la parte racional del alma.

[10] Exalta Montano el valor de la historiografía subrayando la función de la filología en la erudición arqueológica.

Por esta razón, Dios mandó que no se buscaran los misterios de la verdadera ciencia y sabiduría más que en los libros sagrados de su palabra; igualmente quiso que se extrajeran también de estos mismos todos estos asuntos que no son tanto demostraciones como ornamentos de su sabiduría. Y en realidad, todas estas cosas que de estos asuntos han transmitido los demás escritores, no puede compararse en parte alguna ni con la sutileza en el tratamiento ni con la elegancia y utilidad de las cosas mismas que se contienen en los libros sagrados. Pero si, aparte de esta utilidad enorme, que se capta en la Sagrada Escritura no solo de sus más pequeños asuntos sino también de las palabras, no resultara a los hombres otro provecho, sin embargo por este único beneficio todos deberían ser incitados y empujados al estudio de estos asuntos. En efecto, no hay en toda la lectura sagrada ni el más insignificante vocablo que no proceda del Espíritu Santo. En consecuencia, estas cosas que tienen a tal y tan gran autor no debe caber duda de que son en grado sumo merecedoras de saberse.

A esta suprema dignidad y autoridad del propio autor se añade que en ninguna palabra de la Sagrada Escritura, con tal que se considere Esta atentamente y de acuerdo con su misma naturaleza, deja de brillar la suprema excelencia.

Si, por el contrario, el sentido del texto sagrado se considera según la utilidad que reporta a los hombres de tales conceptos y palabras, descubriremos indefectiblemente que de allí resulta el más grande interés para los hombres. En efecto, todo lo que procede del Espíritu Santo se refiere a nuestra utilidad y por tal razón por él fue escrito, como testimonia el Santo Apóstol[11].

Por ese motivo, muchísimos hombres de doctrina y singular piedad, y sobre todo estudiosos de las cosas divinas, incluso en aquellos aspectos que parecían mínimos en el estudio de la Sagrada Escritura, en razón de aquella dignidad que creyeron radicaba en ellos, jamás rehusaron ningún esfuerzo por grande que fuera.

En efecto, aunque se han explicado muchas cosas en cada uno de los géneros de estos asuntos, sin embargo pensaron que todavía muchas más quedaban ocultas y se echaban en falta. Así pues, consideraron que valdría la pena si emprendían esta tarea no solo en aquellas cosas que se describen en el Nuevo Testamento, sino también en el Antiguo, y se entregaban a explicar estas figuras y misterios que se leen en los libros sagrados. Juzgaron, pues, que había aspectos de esta clase cuya explicación debía ser buscada por los mejores.

Advirtieron también que los antiguos aquellos usaron mucho de aquellas imágenes y dibujos y solían guiarse por ellos para el conocimiento de la luz y la verdad. Así pues, si se desconocían estos, forzoso sería que se ignore por completo la sabiduría de aquellos antiguos padres y aquellos elementos cuya aportación es necesaria para valorar esa edad de oro. Y en verdad no negamos que sea suficiente para la salvación conocer en general lo que de acuerdo con la palabra de Dios nos propone la Iglesia para creerlo y hacerlo. Pero como los libros sagrados se han dado a conocer con el objetivo de que las almas de los piadosos se ejerciten en su lectura y obediencia, por obra de cada estudioso de las Sagradas Escrituras debe proveerse que ninguna parte de estas deje de ser tratada por ellos con profundo estudio y máxima atención. Esto, en efecto, no difiere de lo que Cristo, maestro supremo de todos los hombres, formuló en este sentido con estas palabras: *En efecto, todo escriba (les dijo), instruido en el reino de los cielos, conviene que sea semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro lo nuevo y lo antiguo*[12]. Pero entre todos esos géneros de cosas pertenecientes al aparato de esta sabiduría que se contiene en los libros sagrados, la estructura de las construcciones sagradas es tan admirable por su naturaleza y arte, como por ese significado que en ellas se encierra. En efecto, si el cálculo total de aquellas medidas, de sus figuras y de su entera estructura y artificio que se contienen en los libros sagrados se considerara con diligencia y atención, habrá que reconocer sin lugar a dudas que todo aquel sistema de edificaciones que existió entre griegos y latinos, o bien de aquí recibió su influjo, o ciertamente por esta razón muy en especial, porque no es diferente de ella, fue alabada y frecuentada.

Si también se atiende con diligencia al significado de esos misterios que se ocultan bajo las mismas obras, todas las demás cosas, que fueron construidas con sumo cuidado, profundísimo estudio, denodada actividad y esfuerzo de los hombres, veremos que son superadas con mucho

[11] San Pablo, según 2 *Tim* 3, 16: «Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para argüir, para corregir y para educar en la justicia».

[12] Cf. *Mt* 13, 52.

por las obras sagradas. La mayoría de aquellos monumentos y obras de los antiguos contuvieron en sí su propio significado –lo reconozco–, pero este, en verdad, fue establecido por el ingenio y el criterio de los hombres, el cual incluso no fue tan consumado como para que no lo hayamos descubierto como desacertado en muchos lugares.

Y, ciertamente, muchos hombres insignes por sus conocimientos y piedad, llevados por estas razones, se entregaron a la investigación y conocimiento del plan de las construcciones sagradas. Algunos de los cuales (por decir libremente lo que percibo) pusieron en esta cuestión tan destacado esfuerzo que no dejaron punto alguno por exponer. Mas no pasando por alto nosotros, en verdad, este tipo de estudios, hemos observado, con la mayor diligencia que hemos podido, qué punto ha sido anotado con acierto por cada uno de ellos y qué cosa también no ha llegado a ser advertida. Y, en verdad, hemos averiguado que algunos hechos muy dignos de saberse o bien habían pasado desatendidos ya por desconocimiento de la lengua sagrada o incluso de la arquitectura, o bien no fueron entendidos del modo en que debieron, ni correctamente transmitidos. En efecto, quien no posee competencia en esas dos disciplinas, es forzoso que ignore el significado de muchas palabras y hechos para el necesario conocimiento de aquellas cuestiones. Pues en aquellas divinas obras fue establecido este orden por el que se conozca lo primero, por supuesto, según el sentido místico que en sí contienen, luego por su calidad artística, que en ellas es muy superior, y finalmente según el significado y uso de las palabras con las que son descritas. Por lo cual, nosotros, a quien Dios, por sumo beneficio, ha deparado el conocimiento tanto de aquel sentido místico, como también de la lengua hebrea y del arte de la arquitectura (por más que reconozcamos francamente cuán exiguo sea el de esta), consideramos que debemos de esforzarnos en lo que podamos aportar, al menos en esta parte, al «Aparato» de la *Biblia Regia* y en provecho general de todos. Así pues, para vosotros, hermanos en Cristo piadosos y estudiosos, expondremos todos los criterios del arca construida por Noé, los del tabernáculo erigido por Moisés y también de los edificios que fueron erigidos por Salomón, expuestos con la fidelidad y brevedad que podamos, y representados con una elegante disposición de imágenes. También aquí hemos explicado algunos de los verdaderos significados de esos misterios contenidos en estas cosas, por causa de los cuales tantas y tan grandes construcciones fueron antaño instituidas por Dios, a partir de los cuales pudieron comprenderse y conocerse aquellos arcanos tan merecedores de admiración y conocimiento. Pero en atención a aquellos a los que aún no hemos podido satisfacer con esta obra nuestra, y más aún, a todos los que se dedican a los textos sagrados, saldrá otra obra, según esperamos, en la que serán explicadas todas estas cuestiones más extensamente, o bien por mí o por algún otro. Mientras tanto, recibid de buen talante esta labor nuestra, que habremos asumido tanto más gratamente cuanto entendemos que os serán de más agrado. Os corresponde a vosotros, lectores, favorecer nuestros intentos con vuestros afanes y deseos, así que me piquéis espuelas mientras corro, según el dicho[13], para que emprendamos y terminemos otros trabajos en beneficio vuestro y de todos. En Amberes, la víspera del día festivo celebrado por la Iglesia Católica en honor de Todos los Santos.

[13] Es una locución proverbial que viene a decir que es útil animar al que ya está metido en faena, cf. A. Otto, *Die Sprichwörter und sprichwörtlichen Redensarten der Römer*, Leipzig 1890, *s.v.* currere, nº 486, pp. 102-103.

Noé, o el tratado de la construcción y forma del arca. Libro I.

El comienzo de todas las obras que se basan en un arte es el uso, que enseña principalmente la manera correcta en que deba prepararse su fabricación, según está escrito: *Hizo también Dios el Señor para Adán y su esposa unos cinturones de piel, y los vistió*. Fue Dios para los hombres el primer maestro de las artes, cuando estaban desnudos y no se habían cubierto suficientemente bien con los taparrabos de hojas de higueras que se habían preparado: debió ser una fácil vestimenta que no solo los defendiera de la vergüenza, sino también de las inclemencias del tiempo. Y por ello no solo se utilizó la materia apta, sino que se le dio una forma apropiada y hábil para cubrir y mover el cuerpo. La utilidad fue el vestido y el cubrimiento. Su materia, las pieles, con el vello vuelto para rechazar el calor, o pegado al cuerpo para repeler el frío. Pero la forma fue la túnica, que cubre el cuerpo entero y tiene adecuadas mangas para meter los brazos y poder moverlos.

Gen 2, 21

Así también la primera causa y razón de fabricar el arca, esto es, su misma utilidad, fue indicada a Noé en un primer momento por Dios, es decir, expresando el mismo nombre de preparar y construir la cosa. En efecto, Noé no recibió de un modo general un arca cualquiera que se le había propuesto hacer, sino un tipo ciertamente singular que en hebreo se dice *THEBAH*. Así, los hebreos tienen dos nombres cuyo significante y significado difieren del propio uso: uno es *ARON*, el otro *THEBAH*, que los traductores latinos vierten como arca. Pero *ARON* se aplica para guardar y conservar cosas que carecen de vida. De este tipo fue aquella famosísima arca del Antiguo Testamento consagrada a Dios, fabricada para el uso de guardar las tablas de la ley, los volúmenes de Moisés con el vaso de maná y la vara de Aarón. Hubo, además, otra mandada hacer por el rey Joás, que fue colocada ante las puertas del templo, en la cual se depositaba el dinero ofrecido para cuidar la reparación del edificio. Por el contrario, el arca denominada THEBAH se prepara con el objeto de salvaguardar a seres vivos y muy principalmente a los hombres a los que se manda ser expuestos en las aguas por el motivo que sea. Y observamos que entre los hebreos se utiliza este nombre con otro significado ni para otro uso. En efecto, la divina Escritura emplea esta palabra constantemente en la denominación de esa construcción que fue aprestada por Noé para la salvación y de la cual estamos hablando en este pasaje. Y también en la de aquella que preparó la madre de Moisés para exponerlo en la orilla del río; a la cual el antiguo traductor latino llamó dos veces *cestito*, definiéndolo por su material. Y así, ARON se prepara para guardar cualquier cosa y en todo lugar; en cambio, THEBAH, solamente para salvaguardar a los hombres expuestos en las aguas, no para navegar o tramitar cualquier asunto, sino solo para salvar la vida. Y puesto que no solo prestaba aquella función para la cual fue preparada el arca, esto es, la salvación de las aguas de los hombres embarcados, sino también exponía su significado místico para que en otra ocasión fuese explicado por mí o por otro a quien Dios lo hubiere revelado. Por ello, una vez oído el nombre mismo, Noé supo con bastante claridad la forma del arca que convenía reproducir: por supuesto que alargada, constando de cuatro esquinas para indicar el significado de un hombre echado que estuviera encerrado en ella, habida cuenta de que el género humano reducido al número de ocho almas[14] se depositaba en aquella arca. Está claro, pues, que esta forma tenía el arca donde fue expuesto Moisés; de otra forma habría sido menos apropiada para un niño acostado, si hubiera sido totalmente cuadrada o terminada en punta, o estrecha o ancha más de lo justo. Al conocimiento del uso y de la forma sigue la preparación de la materia. Apropiada para hacer la obra el mismo Dios la señaló de madera גֹּפֶר, que algunos postulan que fue de pino, que en alemán se dice *kufer (Kiefer)*. Otros afirman que fue el terebinto, un árbol resinoso con bayas de color de azufre que en Siria alcanza gran altura. Todos los caldeos sostienen que se trata del *Kedron* o cedro, uno de los muchos tipos de maderas cedrinas que resisten largamente al envejecimiento y no dejan pasar el agua. A esta palabra *gopher* el traductor latino vierte como *acepilladas*. Pero es en hebreo un sustantivo de número singular, declinado en un caso oblicuo. El traductor griego[15] traduce como *cuadradas*.

תיבה

ארון

Ex 25, 10

2 Par 24, 8

Ex 2, 3; 5, 5

[14] Cf. *Gen* 6, 18; y 7, 14. Otra referencia a las ocho vidas, Noé y sus tres hijos, Sem, Cam y Jafet, con sus respectivas esposas, que se salvaron en el arca hay en *Petr* 3, 20. Sobre el significado de la proporción humana del arca, Natalio Fernández Marcos, "Las medidas del arca de Noé en la exégesis de Arias Montano", en Id. y Emilia Fernández Tejero, *Biblia y Humanismo. Textos, talantes y controversias del siglo XVI español,* Madrid, F.U.E., 1997, pp. 185-191

[15] Es decir, San Jerónimo, *Levigatis*, y la Septuaginta, *quadratis*; cf. A. Honcala, *Commentaria in Genesim* (Alcalá: Juan de Brocar, 1565), f. 61.

Pero el conocimiento de la utilidad pide también la disposición de su provecho para que cada una de las cosas se adapte a sus lugares y nada esté en un lugar impropio o inadecuado. Esta razón, empero, prescribió Dios a Noé con suficiente claridad: *Harás en el arca unas celdillas*[16]. En hebreo es: *La harás en nidos*. En efecto, debieron existir habitáculos variados tanto en situación como en forma para encerrar en ellos las variadas especies de animales, cuyas naturalezas creemos que eran conocidas individualmente por padre Noé, y qué especie sería compañera para cada cual y cuál enemiga u odiosa. Aunque pensamos que, en tal aprieto de la tempestad y en la necesidad de salvar la vida particular de cada cual, les fue inculcado por el creador gran sentido común y gran concordia de todas las especies, a las que, siendo primeramente creadas, en el principio de crecer y multiplicarse, ordenó guardar entre sí la paz, y también, poco días antes del diluvio, les mandó confluir de todas las partes del orbe de la tierra y congregarse dentro del arca, sin embargo esta concordia no impidió que determinadas especies fueran encerradas en sus determinadas celdas como jaulas, otras en cercados, otras reunidas en empalizadas, unas arriba, otras abajo, otras también en habitáculos hechos a modo de camarotes, de fosos o antros. Pues esta palabra hebrea, esto es, KINIM, significa claramente nidos. Es patente que los nidos se construyen de diferente forma, incluso de variadas composturas de formas según la varia índole de aves y animales que se benefician de ellos. Así pues, interpretamos que los nidos fueron variados compartimentos a guisa de cubiles para adaptarse a cada uno de las especies de animales. Y en este punto se advirtió a Noé sobre la brea, sin duda significándole que la debía aplicar no solo a la obra terminada, sino a cada una de las partes y estancias, a cada uno de los nidos, digo, para que no fuera dañado por la humedad por dentro ni por fuera, o por alguna mala exhalación o meterse algún fallo. En efecto, en este tipo de trabajo, aplicar la brea entre las partes de la madera que había que preparar era asaz oportuno para una utilización más provechosa. En tan vasta construcción, las partes individuales podían tomar la brea con más provecho tan pronto iban siendo construidas y absorberla durante un tiempo, y no toda de una vez después que se hubiera construido la totalidad de la obra; pues entonces la brea, que se volvía a aplicar por encima, no solo pudo rellenar los resquicios que se hubiesen producido, sino también aglutinarse en el revestimiento de la primera capa de brea ya firmemente adherida.

Dios quiso que en el arca se estableciesen tres plantas y que en cada una de las plantas se distribuyese en aquellos compartimentos y pertinentes estancias. Así pues, la obra en conjunto constaba internamente de tres partes, que se extendían en su conjunto en un piso firme y plano, y en cada uno de los pisos se levantaban las diferentes celdillas completadas con sus respectivas puertas y cerradas con sus rejas. Y así está escrito literalmente: «la harás en inferiores, medios y terceros»[17]. Es decir, toda el arca estará llena de compartimentos, distribuidos, no obstante, de modo que unos estén abajo, otros encima y otros arriba del todo. En efecto, en toda planta lo más conveniente era que sus compartimentos se adaptaran, que en sus propios compartimentos los animales se encerraran cómodamente y en la misma planta, de modo que las celdas y nichos se dispusieran para cada una de las especies, por decirlo así, en su región correspondiente[18]. De modo que también se habría de dar con suficiencia a los ocho seres humanos recluidos en la misma arca el cometido de surtir a sí mismos y a los demás de alimentos y pastos. Consideramos que cada una de las regiones tuvo, a modelo del panal construido por las abejas, variadas y múltiples celdas, no sin embargo iguales, y dispuestas de tal manera que hubiese fácil acceso tanto para ellos mismos en la entrada y salida, como para a los hombres en la distribución del alimento. Y tal ha sido la breve descripción de la forma de toda el arca. A continuación se explicará su dimensión en pocas palabras.

La longitud del arca fue de trescientos codos, según el mandato divino. De lo que mide un codo, cuya mención es frecuente en los libros sagrados, tratamos en nuestro libro *Thubal-Cain o las mediciones sagradas*.[19] La anchura fue de cincuenta codos. La altura, trazada en ángulos rectos, fue de treinta codos, de modo que su longitud medía seis veces más que su anchura, y diez más

[16] Cf. *Gen* 6, 14.

[17] Cf. *Gen* 6, 16.

[18] Alusión a una expresión proverbial o idiomática latina que señala la conveniencia o necesidad de aviarse con lo propio de cada lugar; cfr. A. Otto, *Die Sprichwörter und sprichwörtlichen Redensarten der Römer*, Leipzig 1890, *s.v.* «regio», nº 1515, p. 296.

[19] *Thubal-Cain siue de mensuris sacris liber, tribus voluminibus distinctus, de cubito, de satho, de siclo* (1572).

que su altura. Esta es, pues, la proporción que se observa de las medidas a lo largo, ancho y alto de un hombre muerto tendido en la tierra.

Por consiguiente, en primer lugar fue preparada la base con listones técnicamente ensamblados, de larga trescientos codos y de ancha cincuenta: sus maderos eran más gruesos por la parte final, para poder recibir traviesas verticales insertas en ángulo recto, una vez encuadradas las cuadernas y clavadas en las encajaduras de los maderos inferiores. A continuación, las filas siguientes de traviesas verticales, como de treinta columnas también, levantaban los flancos de los costados de cuatro codos, sobre los cuales se colocaban los arquitrabes desde los maderos perforados con la forma de la cuaderna que tenían que encajar. Anteriormente, también determinadas filas de maderos, levantadas rectamente a manera de columnas, sostenían los tablones puestos de través, como los arquitrabes suelen sostenerse en las columnas. Después, salían las tablas de la viga clavada en los travesaños o arquitrabes, y así se montaba el pavimento.

El lugar debajo del piso inferior debió de estar vacío, para recoger, a manera de la sentina de los barcos, los desperdicios que se arrojaban de los pisos superiores y contener una proporción adecuada de lastre para el equilibrio del arca en las aguas. Fue suficiente para este receptorio una altura de tres o cuatro codos. A continuación, el primer piso donde podrían estar los animales más grandes junto con los medianos. Esto pudo abarcar una medida de doce codos de alto para ser un habitáculo suficientemente capaz para los grandísimos elefantes. La planta de en medio, en la cual estarían encerradas las especies más pequeñas y ligeras, fue de seis o a lo sumo siete codos de alta. La más alta de todas, que acogería al hombre y a los animales domésticos como perros, gatos y muchas aves o quizás todas, alcanzó ocho codos de altura; y así se compuso el triple habitáculo. A continuación se añadió el techo, curvo en forma de arco, como si representara un féretro o el cuerpo tendido de un hombre, para que con esta hechura resistiera mejor el embate de los vientos e hiciera resbalar con más desahogo las lluvias caídas. Fue aquel arco en su parte más elevada, es decir, el punto medio, no más alto de un codo. Así, en efecto, lo había recibido Noé entre los preceptos: *En un codo culminarás el remate de ella*. Y en hebreo leemos: *Y a un codo sobre Esta la terminarás por arriba*.

Tuvo una ventana adecuada para recibir de vez en cuando la luz, en uno de los costados menores que podemos llamar popa o frente, en aquel habitáculo en que estuvo la estancia de los hombres. La lengua hebrea la llama con un nombre doble, SZOHAR, que fue sacada del mayor esplendor del día, esto es, el del mediodía. Y este nombre solamente se utiliza una vez en los libros de la sagrada escritura. En el mandato divino: *Harás una ventana en el arca*. En hebreo es: *Harás SZOHAR a la misma arca*. Esta misma se llama también con otro nombre, más común porque se refiere a la práctica de mirar y entrar y salir. Así pues, entendemos que la luz era recibida por aquella ventana, y esto no era continuamente, sino cuando el esplendor del día estuviese en el meridiano, prueba por medio de la cual podía saberse que era de día. Sin embargo, observamos que no hubo otro uso de aquella ventana salvo hasta el final del diluvio. Pues entonces *Noé abrió la ventana del arca que había hecho*. En efecto, nunca antes había sido abierta. Por consiguiente, se debió adjuntar a la puerta de la ventana una tela encerada o un vidrio o alguna otra superficie transparente para que penetrara en el arca cerrada cuanta luz fuera suficiente a los que se mantenían en el encierro para conocer el día. Creemos también que hubo en el arca una letrina por donde se arrojaran al agua las inmundicias que pudieran dañar con su feo olor o cualquier pestífera emanación, y por donde, sin embargo, no entraría nada de agua. Y esta parte también puede catalogarse en el concepto de compartimento. También tuvo el arca una puerta en un sitio accesible, en la parte frontal del piso inferior, hacia uno de los costados más largos, cuyo portón unido con goznes de hierro en el umbral inferior se abría abatiéndose hacia tierra y prestaba las veces de puente o escalera a los animales que tenían que subir al arca. Así pues, se abría hacia la parte exterior y se cerraba por los que estaban fuera, mientras que la ventana podía abrirse y cerrarse por los que paraban dentro. Uno y otro procedimiento leemos que se ha indicado con las palabras: *Y lo encerró el Señor desde fuera*, o como en hebreo leemos no sin sentido mistérico: *Y lo encerró el Señor por delante de sí mismo*. Y de la ventana leemos escrito: *Y cuando hubieron pasado cuarenta días, abriendo Noé la ventana que había hecho soltó un cuervo, etc.*.

צהר חלון

Gen 8, 6.

Gen 7, 16.

El espacio del arca tenía suficiente capacidad para contener todos los géneros de los seres vivos, seleccionando grupos de siete de las especies puras, pero de las demás dos de cada especie. Pues no existe un número infinito de especies animales, sino que se comprenden en géneros determinados, según observaremos en las lecturas del Levítico. Pues los géneros de animales

terrestres con excepción de las serpientes que ha hallado la diligencia de los antiguos o la experiencia de nuestros tiempos, apenas sobrepasan el número de ciento cincuenta especies. Entre las cuales pocos son mayores que el buey o el caballo, y no más de seis; iguales tampoco muchos. Menores, empero, son todos los demás, todos los cuales pudieron ser contenidos fácilmente en el segundo piso junto con el alimento pertinente. Todas las especies de aves estaban en el tercer piso con los ocho seres humanos.

Pues el arca tiene de base trescientos codos de largo; de ancho, cincuenta, que multiplicados hacen quince mil codos cuadrados. Esto solo en el área o superficie de la misma base, los que aumentados a su vez por treinta codos de altitud, constituyen los cuatrocientos cincuenta mil codos cúbicos, que es la amplitud[20] completa del arca desde su suelo inferior hasta su tejado. Pero luego, aquel arco del techo superior que en su centro no rebasaba la altura de un codo contuvo más de la mitad de su paralelepípedo, esto es, más de siete mil quinientos codos.

Besalel, o Del Tabernáculo.
de Benito Arias Montano, hispalense.

En primer lugar, habrá que conocer la utilidad de erigir el tabernáculo, cuyo plan indicará la naturaleza de la materia, la cantidad pertinente, y luego la forma y el provecho. Y la utilidad de la construcción propuesta era el que el pueblo acuda ante Dios, que asiste en singular providencia y presencia como un rey o caudillo suyo, lo busque y lo consulte sobre las razones de sus cosas. Y es que para estos que vagaban errantes e inestables, convenía prepararse para este uso no un santuario permanente, sino movible. Así pues, se preparó una tienda que prestase el uso de una mansión regia o una tienda de estado mayor en campamento, y se prestase como reunión del pueblo para orar, consultar y adorar a Dios. En efecto, lo leemos así escrito: *Y harán para mí un santuario, y habitaré en medio de ellos*. Ex 25, 8

Así pues, para este santuario regio, aunque movible, del Dios excelsamente bueno, grande y puro, tuvo que procurarse y acarrearse, sin embargo, este material que también correspondiera con la majestad del creador de todo (hasta donde pueda corresponderse lo celestial con lo terreno) e indujera a los fieles mismos y a los frecuentadores de la casa a la admiración y contemplación y al conocimiento y experiencia de sí mismos. En efecto, con toda claridad podría servir de advertencia que un edificio construido con elegante forma y preciosa materia no convenía que diera acceso a los sórdidos, impuros y contaminados. Por consiguiente, se prepara una materia variada y múltiple para la estructura del tabernáculo movible aportada por los hijos de Israel mediante ofrendas voluntarias, tanto más selecta y grata a Dios su rey, cuanto con más gusto constaba que había sido ofrecida, acerca del cual hecho dice Dios así: *Habla a los hijos de Israel, que me traigan las primicias: las aceptaréis de todo hombre que las ofrezca*[21] *espontáneamente*.

En primer lugar, convino señalarse el material más precioso, para que esta ofrenda no solo demostrara el ánimo voluntario del oferente, sino exigiera una mayor diligencia en el suministro. Pues es fácil preparar materiales poco valiosos para las construcciones; pero habrá que planear muy concienzudamente reunir, primero, los más caros y preciosos de todos, y una vez reunidos valorarlos para que en la realización de la obra nada pueda faltar de aquellos materiales que son los más adecuados y, sobre todo, necesarios. Por consiguiente, para un edificio tan prestante en material y artificio como el que era digno del tabernáculo de Dios, convino preparar en primer lugar el mejor material, a saber, oro y plata, y luego lo demás, guardando el orden de su naturaleza y estimación; cuyo catálogo es el siguiente:

Estas son las cosas que debéis recibir[22]:

Oro, Plata, Bronce.

Jacinto: hilo de sustancia lanosa de color de los jacintos orientales.

Púrpura: de color purpúreo, esto es, bermejo o del grano de la granada.

[20] *Edd*. spacium.
[21] La Vulgata, *Ex* 25, 2, da: *offeret*.
[22] Cf. *Ex* 25, 3.

Grana dos veces teñido: color rojo dos veces teñido, cuyo nombre vulgar es carmesí.

Batista: Lino egipcio muy fino y fuerte, que adquiere una blancura brillantísima.

Pieles de cabra: de las que se hacen las telas llamadas chamelotes, adecuadas para soportar las lluvias, pues no se empapan rápidamente del agua y por ello aquel material se usa en la preparación de vestimentas para soportar las inclemencias del clima por quienes se desenvuelven a la intemperie. Así cantó el poeta[23]:

Mientras, no pelan menos las barbas y mentones canosos
del cabrío de Cínife y sus cerdas enmarañadas
para uso de los campamentos y vestimenta de los desgraciados marinos.

Pieles coloradas de carnero: teñidas de color rojo, de las cuales se cosen los tapices que los árabes y españoles llaman *guadameciles*.

Pieles de cuero fino: pieles de tejón, de encrespado pelo, conveniente para rechazar el calor y las aguas. En efecto, este animal pasa la existencia en el agua y en seco, soportando igualmente el aire y el agua.

Madera de acacia: el género del cedro es el más excelente porque proporciona para la construcción de edificios maderas imperecederas. Hay muchas clases de cedro, que descienden gradualmente desde la famosa excelencia de la acacia hasta la cercana especie del pino y la pez. Hubo de esta leña gran cantidad en el desierto; en efecto, aquella región fue feraz en esta especie de árboles. Pues también en el desierto de Moab, no muy lejos de Farán, donde fue construido el tabernáculo, el lugar fue llamado *Setim*, por la cantidad de estos árboles.

Al acarreo del material sigue sin rodeo alguno una descripción de la forma; pero no hay una descripción mejor ni más clara que la forma propuesta del propio ejemplar, para reproducirla con artística destreza. Hubo un ejemplar mostrado por Dios en el monte para admiración de Moisés, en verdad espiritual y de materia invisible, construido completamente con técnica divina y gratísimo a Dios, su habitante, y excelsamente más adecuado que todas las construcciones terrenales, del cual esperamos señalar alguna descripción también espiritual mediante la enseñanza del mismo Dios, su supremo artífice. Pero ahora nos contentamos con explicar aquella forma visible que se pudo plasmar en la tierra como tosca imagen de aquel arquetipo. Así pues, el verdadero ejemplar mismo le fue mostrado al profeta que se maravillaba y aprendía, según está escrito: *Según todo el modelo del tabernáculo que te mostraré, haréis también todos los vasos y utillaje de su culto*[24]. Se llama ejemplar lo integrado con todas sus partes y con su ajuar apropiado para su utilización, cuyos miembros y ornamentos y aparato todo describiremos uno por uno.

El arca

Ordenó Dios que se hiciese el arca primera, que había elegido para sí como lugar de su trono para colocarla en lo más recóndito del santuario, pues para guardar esta arca se preparaba la totalidad de la obra del tabernáculo. En efecto, donde estuviera el arca, allí el rey Dios en persona se dignaba dispensar su presencia cierta en singular modo. Era el arca de esta forma de la que suelen ser las que se preparan para guardar objetos, especialmente dinero o bien otros tipos de objetos valiosos. Pues con este significado y usos hemos visto empleado algunas veces en las escrituras el nombre aron. En efecto, para trasladar finalmente el cuerpo de José a la tierra prometida, leemos que en Egipto había sido depositado entre perfumes y conservado en una aron[25]. También leemos que el sacerdote Yehoyadá mandó hacer una aron, para meter el dinero[26] de las ofrendas. En esta arca mandó Dios que se metieran las tablas de la ley –por él

ארון

Gen 50.26

4 Reg 12, 10

[23] Virgilio, *Geórgicas*, III, 314-316.

[24] Cf. *Ex* 25, 8.

[25] La muerte y última voluntad de José es el final del *Génesis*: «cumque adiurasset eos atque dixisset: "Deus visitabit vos, asportate vobiscum ossa mea de loco isto", mortuus est expletis centum decem vitae suae annis et conditus aromatibus repositus est in loculo in Aegypto», *Gen* 50, 24-25 (y [José] haciéndolos jurar [a los hijos de Israel] y diciendo: "Dios os visitará, y entonces os llevaréis mis huesos de este país" murió a la edad de 110 años; lo embalsamaron, y lo pusieron en un arca en Egipto.

[26] Como vemos, en la *Vulgata* se denomina con diferentes términos (*loculum*, *gazofilacium*): «et tulit Ioiada pontifex gazofilacium unum aperuitque foramen desuper et posuit illud iuxta altare ad dexteram ingredientium domum Domini» *4 Reg* 12, 9 (Y el sacerdote Yehoyadá, o Joíada, tomó un cofre, hizo un agujero en la tapa y lo puso junto al altar, a la derecha según se entra en la casa del Señor).

promulgada y escrita– para ser allí guardadas en eterno testimonio del pacto sancionado entre él y su pueblo, en cuyos términos el pueblo prestaría a su Dios culto piadoso, y Dios a su pueblo, tutela y cuidado regio, mostrando el provecho de su gobierno excelente sobre los demás pueblos. En efecto, así dejó escrito Moisés referente a este asunto: *En aquel tiempo me dijo el Señor: "Hazte dos tablas de piedra como las anteriores y sube el monte hasta mí y harás un arca de madera. Y escribiré sobre esas tablas las palabras que estaban escritas sobre las primeras que rompiste, y las depositarás en el arca". Hice, pues, un arca de madera de acacia, y habiendo cortado dos tablas de piedra como las primeras, subí con ellas a la montaña. Y escribió en las tablas lo que antes había escrito, los diez mandamientos, que os habló el Señor en la montaña de en medio del fuego cuando el pueblo se hallaba congregado, y me las dio. Y a mi regreso bajé del monte y coloqué las tablas en el arca que había hecho y allí están desde entonces, como me ordenó el Señor*. Así pues, el uso del arca fue la conservación de las condiciones de la alianza, de testimoniar a la perpetuidad de los siglos. Por esta razón, el arca es llamada en los libros sagrados que se han aducido, Arca del testimonio, o de la contestación, porque se atestigua el pacto firmado entre Dios y el pueblo: Arca de la Alianza, porque contiene las palabras de la alianza, los diez mandamientos de la Ley. Deut 10, 1-5

Arca de Dios o de Elohim, porque da testimonio de la presencia de Dios como gobernador, y el arca del Señor o de su nombre arcano, cuyos sacramentos han sido confiados al pueblo de Israel y son manifiestos por las obras de su misericordia, mientras permaneciera íntegro y puro el cuidado de la ley, y por ello también se llamaba Arca de la Alianza del Señor.

Constaba el arca de listones de madera de cedro, de la más apropiada que recibe el nombre de acacia, que de manera natural no se deteriora, y singularmente apropiada para la conservación de libros y documentos, encajándose los listones en artesana ensambladura, de modo que se realizara un objeto cuadrangular con dos codos y medio de largo por ambos lados y de ancho uno y medio, y otro tanto de alto, de modo que la longitud sobrepasara a la anchura y altura en un solo codo.

Además de la resistencia de las maderas, su elegancia y firmeza, se añadió al arca la pureza del oro, revistiéndola por dentro y por fuera de paños de oro, de modo que su material interior y exterior exhibiera su entereza al mismo tiempo que su sencillez. Además, en el mismo borde superior del arca se adjuntó una espiral de oro a manera de corona, poco más o menos a la manera en que se añadían cornisas en las obras antiguas. Se colocaba la corona de tal modo que mantuviera la tapadera que después debía colocarse. En las cuatro esquinas de los lados más largos fueron clavados unos aros o anillos de oro con un círculo más amplio que pudiesen recoger las varas que se introdujeran para la facilidad de su porte y traslado. En estos anillos se introdujeron dos varas de madera, recubiertas completamente de paños de oro, para ofrecer a los sacerdotes que tenían confiada la misión de llevar el peso del arca, la facilidad para cogerla, levantarla y transportarla. Se precavió Dios de que los varales nunca fueran sacados de sus arandelas, para que los sacerdotes no se creyeran nunca liberados de la misión de llevar el arca.

Descripción del propiciatorio

La parte superior del arca la cubría una tapadera toda de oro, de la misma largura y anchura que la boca del arca, a saber, dos codos y medio de largo por uno y medio de ancho, de manera que, al ser introducida en el reborde del arca, la cerrara por completo. Así pues, los lados del arca eran de madera de cedro recubiertos de paños de oro; pero era de oro macizo la tapadera, que se dice en hebreo CHAPHORETH, del verbo CHAPHAR, a lo que corresponde adecuadamente los significados latinos de cubrir y propiciar. Por lo cual fue llamado por los traductores latinos propiciatorio y oráculo, y a veces, opertorio. Y no carece esto de su significado, como Dios dará a explicar en otro lugar. כפורת

El propiciatorio o tapadera tenía dos figuras de niños hechas de oro macizo, de pie en cada extremo, con los pies fijados de modo que pudieran mantenerse; las figuras estaban provistas de alas en lugar de brazos, las cuales se hallaban extendidas las de una imagen frente a las de la otra de manera que, cubriendo por arriba la tapadera, prestaban forma de silla, como si alguien con los pies puestos en la tapadera como en escabel tomara asiento sobre las alas tendidas de los

Ps 80(79), 2
Ps 99(98), 5
querubines. Esta era la sede del Señor. Así lo leemos muy a menudo: *Tú, que te sientas sobre los querubines*. Eran distintos por su género de macho y hembra; en el resto eran completamente iguales y en posición simétrica, mirándose el uno al otro, con la cara vuelta hacia el espacio de la tapadera, de modo que contemplaban a Dios sentado sobre sus alas y pisando con sus pies la tapadera, según está escrito: *Y te comunicaré sobre el propiciatorio, y en medio de los dos querubines que están sobre el arca de la alianza, todas las cosas que a través de ti encomendaré a los hijos de Israel*.
Ex 25, 22.

Mesa de los panes

Después de construir el arca con las angarillas y el querube, a Moisés se le ordenó hacer una mesa de madera de acacia con su tabla recubierta por todas partes de paños de oro, de modo que la mesa tuviera su cuerpo, por así decir, de madera de cedro y su misma piel, de oro; de dos codos de largo, uno de ancho y de alto, añadiendo las patas, cuanto se eleva un codo y medio. Rodeaba a la mesa por la parte superior una moldura de oro, un adorno ancho que daba forma de arquitrabe. Esta tenía de anchura la medida de un solo palmo, tan gruesa como para llevar la cornisa o corónide superpuesta. La mesa se apoyaba en cuatro patas, a las cuales se añadían cuatro anillos que daban espacio para meter las varas aptas para su levantamiento y traslado. Estaban los anillos bajo el cierre aquel poco más de lo que sobresalían con la corona. Las varas eran de madera de cedro, revestidas de oro, y tan dúctiles que pudieran ser metidas por las anillas, cuando la mesa tuviera que ser movida o transportada. El uso de esta mesa era contener a perpetuidad los panes, con el significado y la forma del inagotable convivio, para cuyo ministerio las escudillas, las cucharas y los canutos para la libación, amén de los instrumentos expurgatorios con los cuales se limpiaba la mesa, todos eran de oro.

El candelabro

מְנֹרָה
El nombre dado en hebreo a candelabro, MENORAH, procede de la luz, de la que siempre está dotado, o de las lámparas que contenía. En efecto, NIR es lámpara que arde, como las siete que tuvo el famoso candelabro de luz perpetua. Podríamos por la fuerza de la palabra traducir en latín «de las lámparas», y este nombre se amoldaría a su significado arcano. Pero a fin de indicar la cosa en sí misma, el nombre de candelabro es bastante idóneo. Fue el candelabro un elemento prescrito en el ejemplar propuesto no menos que las demás partes de la casa sagrada, y por ello es considerado un testimonio del significado arcano.

En efecto, en primer lugar constaba de oro purísimo macizo; por entero dúctil en la obra íntegra y de una sola pieza salvo las lámparas, que podían ponerse y quitarse, y los tiradores y emuntorios. Sin embargo, el peso de todo en su conjunto, es decir, el candelabro y los demás adminículos, era poco más o menos de un CHICHAR. En lo cual es de admirar la destreza de los artífices.

La forma del candelabro fue del modo siguiente:

El mismo pie parece haber tenido forma de fémur humano, según el nombre hebreo יֶרֶךְ, que significa fémur. En efecto, el fémur es la base del hombre cuando está sentado. Por consiguiente, representamos un pie ancho por la parte inferior y más estrecho por la superior con forma de un obelisco que con la medida adecuada que contiene la proporción entre el fémur y la tibia se alargara en forma de vara más delgada, como se alarga la tibia articulada con el fémur. Esta vara
קנה
se dice en hebreo KANE: en latín suena como *caña*. Esta era igual al pie como la tibia al fémur. A continuación había una figura de fruta o manzana que como nudo sacaba tres ramas alargadas: la del medio, recta; las dos a cada lado un poco más altas. También se extendían otras dos ramas desde el ramal que subía siempre recto y que desde el pomo mostraba de manera similar su

dirección. Igualmente, en la misma fila otras dos ramas salían de la figura de pomo. Así pues, había una vara central, que singularmente se llama candelabro, totalmente recta hasta arriba. Y seis ramales que salían de los dos lados por cada parte con tres trabazones elaborados a manera de frutas. Cada rama estaba adornada con tres vasos anchos, oblongos, que tenían los dos lados iguales y cada lado producía dos ángulos, uno más agudo, el otro más romo, para que cada vaso representara una almendra abierta por la mitad. En efecto, leemos en hebreo los tres vasos como MESVKADIM: que en latín podemos traducir por almendrados. Y tal entendió el antiguo traductor al verterlo como *a manera de nuez*. Pues la almendra es del género de la nuez. Además, cada una de las ramas tenía una fruta, y del interior de la fruta salía una flor para albergar la lámpara que le pondrían. Había en la varilla recta cuatro vasos en forma de almendra, tres en la parte superior más allá del último nudo con la fruta y la flor, y uno debajo de todos los nudos, en esa parte por la que la pata o varilla se unía al fémur. A continuación había una fruta y una flor. Aparte, se habían labrado a martillo siete lámparas, pues esta labor se prescribe siempre en toda la demás obra de candelabro. Era la figura de las antiguas lámparas similar más o menos al ojo humano, salvo que por una de las partes tenía un asa a modo de oreja; la otra contenía un saliente no desigual al ángulo del ojo, en el cual sobresalía el hilo encendido.

Para el servicio del candelabro, esto es, para las lámparas, se añadieron dos instrumentos de oro, o varias parejas más de dos formas cada una. Nuestro traductor vertió al latín uno de estos instrumentos como *despabiladera*; otro lo expresó mediante un giro, *donde se apagasen los pábilos*[27]. Pero qué sean propiamente y qué forman tendrían, lo declaran los nombres y descripción en hebreo, MALKAHHAIM y MAHHTHOTHAIM. Las cuales pueden traducirse literalmente para su explicación, aunque no muy elegante, como *tiradores* y *cortadores*[28]. Uno de estos dos instrumentos consistía en una pequeña tenaza más aguda hacia la punta de las pinzas con las cuales se podía sacar, disponer y regular la mecha de la lámpara. El otro era también una tenaza de mayor tamaño, con la cual podía apagarse y cortarse la parte del hilo ya carbonizada y pabilosa que ensombrece más que favorece la luz del fuego.

מלקחים מחתותים

La construcción del tabernáculo

Un tabernáculo se hace propiamente con toldos o cortinas, como las otras tiendas de un campamento. Para sostener los toldos se preparan todos los demás aparejos, como mástiles, cables, estacas, hebillas y demás. Por lo cual, al describir Dios la fábrica del tabernáculo, planteó las cortinas como la parte última de la obra y lo que exigía mucho más trabajo y tiempo para acabarlo que las restantes partes, como los maderos, estacas, goznes y pivotes. El tabernáculo se dividió en dos partes, cerrada una, la que propiamente se llama tabernáculo; abierta la que consistía en una especie de plaza o atrio real donde se concentraba el pueblo. La misma contextura del tabernáculo tenía también su propia división que llamaban el sanctasanctórum. Fue el lino el material del tabernáculo, esto es, de los toldos, o bien lino fino con doble hilo retorcido y doblemente teñido de jacinto, púrpura y grana. De las tales cortinas unas fueron cosidas con colores mezclados de acuerdo con el carácter de la obra, no con una textura sencilla, sino como la que usan quienes fabrican tapices, o mejor, bordan, pues en latín leemos *a obra de bordado*, y en hebreo HOSSEB, *a obra del inventor o artesano*, o, si se quiere, *del bordador*. Había querubines de figura habitual en todas las cortinas, cuyos rostros y partes carnosas todas debían ser blancas y sonrosadas; las plumas de rosa violeta, combinadas por algunas partes con tono blanquecino.

Había diez cortinas de largo cada una veintiocho codos, de ancho cuatro; y de estas cortinas cinco estaban cosidas al mismo tiempo por la anchura, de modo que la mitad de un toldo de ancho de veinte codos se convertía de cinco, y dieciocho de largo. La misma proporción se guardó en los otros cinco y en los bordes de uno solo de los quinarios, esto es, en el ribete de la quinta

[27] *Ex* 37, 23.

[28] El vocablo *comprehensoria* solo se registra una vez en latín medieval, pero *praecisoria* no se encuentra en la más extensa lexicografía; cfr. P. Tombeur (dir.), *Thesaurus formarum totius Latinitatis a Plauto usque ad saeculum XXum*, Turnhout 1998.

cortina se hicieron cincuenta lazos tejidos con hilo color de jacinto: los españoles los llaman *ojales* o *alamares*, y los franceses, *anneaux*. Y, asimismo, otras tantas veces del mismo modo en el ribete del segundo quinario. Para abrochar al mismo tiempo uno y otro toldo se aparejaron cincuenta ganchos dobles, de oro, que los latinos denominarían broche y los españoles llaman *prendedero*.

Nuestro traductor llama a aquellos lazos *ansae* y dice que son anillos ganchudos.

A continuación, se prepararon otras once cortinas de tela hecha con pelo de cabra, que llaman *Cambeloto*.

La longitud de cada cortina fue de treinta codos; la anchura, cuatro. Cinco de estas fueron cosidas aparte por lo largo, de modo que de ellas resultara un toldo de veinte codos de ancho y treinta de largo. Y las otras seis, también cosidas juntas, hacían un toldo de veinticuatro codos de ancho por treinta de largo. En ambos toldos fueron aprestadas cincuenta asillas del mismo hilo de cabra, según pensamos, dado que el texto sagrado nada describe de este particular. Y para abrocharlos también se aparejaron cincuenta ganchillos de oro.

Además, se arregló también un toldo doble que constaba en una parte de pieles rojas de carneros cosidas juntas; en la otra, de pieles de tejones con su propio vello, de modo que en el interior mostraba un aspecto liso y rojo, en el exterior la pelambre velluda del color del tejón. Y hasta aquí hemos señalado tres toldos: dos simples y uno doble. Y la razón principal de estos toldos en el tabernáculo fue la necesidad de sujetarlos con facilidad en la estructura cuya descripción sigue.

Fueron dispuestos cuarenta y seis tablones de la madera de cedro llamada *Sitim*. Debieron de cortarlos de los árboles más rectos, pues así interpretamos el pasaje, *y harás tablones que se erijan*,[29] lo cual leemos en hebreo así: *Y harás como maderos para el tabernáculo troncos de acacia de los erguidos*, lo cual interpretamos como *de los rectos*. Cada uno de los tablones eran de largo diez codos y de ancho codo y medio; de grosor, como Josefo[30] lo describe, de cuatro dedos, pero los mismos hechos indicarán que fueron más gruesos. Cada uno de los maderos tenía clavados dos goznes de forma cuadrada como encastres.

Veinte de estos hacían a lo largo el muro de uno de los lados del tabernáculo, y el mismo número del otro lado. Hemos determinado que el largo va de este a oeste. Seis tablones formaban a lo ancho el muro posterior del tabernáculo. Pero, con todo, para unirlos se añadieron otros dos tablones angulares a cada uno de los dos lados de igual grosor por ambas partes, a los cuales también les fueron encastrados sus goznes.

Para clavar los goznes y sostener toda la construcción se fundieron pedestales de plata en número de noventa y seis: cada uno tenía cavado a modo de almirez un hueco cuadrado para alojar el gozne. Y así cada tablón tenía asignadas dos pedestales, de manera que el tablón reproduciría como una hechura humana ataviada con largo vestido, los goznes las piernas o los huesos de las piernas, y los pedestales los pies de un cuerpo humano. Cada uno de los tablones de sus respectivos lados tenían cuatro argollas, dos arriba y dos abajo, para mantenerlos enlazados con los travesaños introducidos que se extendían por todo el costado. Y lograba que ninguno se separara del otro un agujero central que se había perforado en todos a la misma altura y en el que se había introducido empujando otro pasador, de modo que se veían por la parte externa cuatro travesaños que iban a través de las argollas, quedando oculto el central, introducido en el grosor de los tablones.

Los tablones de las esquinas considerados desde la parte inferior, eran iguales y al mismo nivel que los otros; por arriba tenían fijado un anillo de oro para unirse a los tablones de ambos lados de las ensambladuras, y estos mismos centrales originaban un solo tabernáculo a partir de los dos muros. La madera de los tablones era, como hemos dicho, de cedro, pero cada uno de ellos, recubierto artísticamente con paños de oro, no solo tenían las argollas de oro, sino que también los travesaños de cedro se habían recubierto de oro. Y, así, establecidos los basamentos y levantados los tablones, unidos y trabados, y dispuestos los tablones de las esquinas, se erigía el tabernáculo con tres muros, dos iguales que se extendían de este a oeste; el tercero y menor de sur a norte se situaba en el oeste. Por el este, en cambio, estaba el espacio abierto, esto es, sin muro, salvo lo que quedaba cerrado por unas cortinas corridas, según al punto describiremos.

[29] Cf. *Ex* 26, 15: «facies et tabulas stantes tabernaculi de lignis setthim».

[30] Describe el Tabernáculo el historiador Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, lib. III, caps. VI-XI.

La cortina exterior

Por el lado de la salida del sol el espacio estaba libre de tablones para que quedase abierto y descubierto, salvo por un toldo echado que lo guardaba de la vista de las personas que estaban por la parte exterior. La cortina estaba tejida de la misma tela que aquella primera ya descrita, a saber, un doble teñido de jacinto, púrpura y grana y lino fino con hilo torzal[31] en elegante artificio. Para colgarla se adaptaron columnas de la misma madera recubiertas de cinco paños de oro, que se apoyaban en otros tantos cimientos de bronce fundido. A cada una de las columnas se le había fijado por la parte superior un gancho del que colgaba la cortina corrida. Esta cortina se dice en hebreo MAZZAK; en latín puede decirse, *opertorium* o *tentorium*, como vierte nuestro traductor. מסך

La cortina interior

Una cortina parecida se dispuso también de la misma tela para la separación del lugar llamado santísimo, de ejecución, no obstante, más exquisita, con figuras de querubines bordadas; para sostenerla, se labraron cuatro columnas cuadradas de madera de acacia (*Sitim*) y recubrieron de paños de oro; también se fijaron en la parte superior ganchos de oro y debajo de cada columna sendas basas de plata que las sustentaban.

Esta cortina que dividía como una especie de tabique interpuesto dentro del mismo tabernáculo fue de diez codos, separando el espacio entre este mismo y la pared extrema del tabernáculo, de modo que se llegó a dejar un espacio cuadrado como el que podemos definir a partir de la proporción que se guarda para el templo de Salomón: tal es también lo que afirma Josefo.

Por consiguiente, sobre el lugar del patio rodeado de tablones levantados y unidos por medio de travesaños y tablones angulares, y encerrado el espacio por aquella forma de muros, se instalaba aquel primer toldo de color de jacinto y tejido con hilo púrpura de lino que constaba de diez cortinas, el cual reproducía la forma de un techo cuadrado por la parte superior. Del cual colgaban por una y otra parte sobre los mismos muros ocho codos por el sur y el norte, cuatro por el este y el oeste. Era, pues, un toldo de veintiocho codos de ancho y cuarenta de largo. El lugar ocupado por los muros de tablones era de largo, con el mismo grosor de los tablones, treinta y dos codos, y de ancho doce. Pues la zona interior era de larga treinta codos hasta las columnas exteriores, y de ancha diez codos. A este toldo se le fijaban un segundo cosido de telas de lana de cabra y a continuación un tercero de doble contextura, por arriba velloso, por abajo liso y colorado. En efecto, con estos toldos exteriores se sustraía a la agresión del viento, del polvo y demás daños del aire y de la tierra; en el interior el toldo se conservaba limpio y ajeno a tales azotes.

Atrio del tabernáculo

El atrio del tabernáculo guardaba con el tabernáculo la misma forma de longitud y anchura, demarcando la longitud de este a oeste y la anchura de sur a norte. Era, pues, una explanada de cien codos de larga y de ancha la mitad, esto es, cincuenta codos. Este espacio se hallaba cercado en cada largo por veinte columnas derechas de la misma madera recubiertas de plata, pero de pedestal de bronce, y corona superior y capitel de plata, sobre los cuales se habían incrustado también unos clavos de plata con sus cabezas curvadas como la letra *wau*. Hacia el costado desde el oeste se erigían diez columnas totalmente semejantes a las demás. Y otras tantas desde el este, sin embargo, con la disposición de que las cuatro columnas centrales prestasen al pueblo por el este un acceso o puerta. Distaba una columna de otra quince codos. Así pues, desde el punto central fijado desde la parte oriental se contaban diez codos hasta el sur y otros tantos hacia el norte. Y levantadas allí mismo las columnas, los toldos, que habían sido tejidos de lino

[31] Cf. *Ex* 26, 36.

torzal con artística y por ello dispar labor, al igual que si hubieran sido grabados en varios lazos y encadenamientos a manera de una malla textil, se extendían cada quince codos colgados a lo largo de todas las columnas. En medio de la anchura oriental, donde había una apertura que se extendía en veinte codos salvo los cuatro de las columnas intercaladas, se tendía un toldo denominado con el mismo nombre que el del tabernáculo externo, confeccionado también del mismo material, pero adornado con el arte del bordado. Otros toldos, además del que cubría extendido la apertura, colgaban de lo alto de las columnas, por abajo se mantenían fijadas en la tierra con cuñas o estacas de bronce; a las estacas se amarraban cables cosidos a las cortinas. Aunque la descripción de Moisés no expresa la altura de cada una de las columnas, creemos que fue de diecinueve codos, porque esta proporción y medida bien representa el cálculo de una estatura humana, que es la referencia de toda la obra.

El altar del holocausto

Para realizar el sacrificio de las víctimas se construyó por mandato divino[32] un altar de madera de acacia, de cinco codos de larga y otros tantos de ancha, es decir, cuadrada por la parte superior e inferior; de alta, sin embargo, de tres codos[33], para que el sacerdote que oficiara pudiera alcanzarla con comodidad. En la parte superior junto a los cuatro ángulos sobresalían otros tantos salientes como cuernos que tenían un parecido al obelisco, de la misma madera y no ensamblada sino de la misma pieza[34]. Toda la obra estaba recubierta de placas de bronce por dentro y por fuera[35], pues estaba hueca y también abierta tanto por arriba como por abajo. A esta obra se añadió un cedazo de rejilla de bronce apoyado en cuatro pies que podía introducirse en el mismo altar con la fijación de cuatro anillas o brazaletes[36] en los cuatro ángulos para facilitar su introducción y extracción. Era de la largura y anchura que requería el mismo lugar receptor; su altura, empero, era de codo y medio, de modo que estando introducido llegaba hasta la mitad del altar. En dicha parrilla se quemaba la leña con las víctimas bien colocadas, pero caían al suelo los carbones y cenizas, que podían barrerse y limpiarse con facilidad. En cada costado del altar había dos asas fijadas por donde se pasaban los varales hechos de la misma madera y recubiertos de bronce para habilitar su transporte.

Los utensilios apropiados para el servicio de este altar eran marmitas u ollas para transportar la ceniza y palas para recogerla, aventadores, ganchos y pinzas. Estos se señalan con los términos hebreos סורות, יעים, מזלגות, מחתות, מזרקות que los traductores latinos vierten como ceniceros para la grasa incinerada, badiles y acetres, tenedores y braseros[37]; y estos fueron todos.

El altar del incienso

El altar de los aromas o del incienso[38], de listones de acacia de un codo de alto y de ancho, y de dos codos de alto, estaba por completo recubierto de oro, tenía también unos anillos y lazos que sobresalían, adornado alrededor a modo de corona y con asas doradas adjuntadas por las cuales se pasaban los varales de cedro recubiertos de oro.

Disposición del tabernáculo y de las cosas que había en él.

[32] Parafrasea el texto de *Ex* 27, 1-8.

[33] Cf. *Ex* 27, 1: «facies et altare de lignis setthim quod habebit quinque cubitos in longitudine et totidem in latitudine id est quadrum et tres cubitos in altitudine».

[34] Cf. *Ex* 27, 2: «cornua autem per quattuor angulos ex ipso erunt».

[35] Cf. *Ex* 27, 2: «et operies illud aere».

[36] Cf. *Ex* 27, 4: «craticulamque in modum retis aeneam per cuius quattuor angulos erunt quattuor anuli aenei».

[37] Cf. *Ex* 27, 3: «faciesque in usus eius lebetas ad suscipiendos cineres et forcipes atque fuscinulas et ignium receptacula».

[38] Este altar, «el altar de oro, de la unción y el incienso aromático» es nombrado más adelante en *Ex* 39, 38: «altare aureum et unguentum thymiama ex aromatibus»; cfr. *Hebr* 9, 4.

Lo primero de todo se erigía a lo largo un pórtico de oriente a poniente. A continuación, se levantaba un cercado de maderos orientado a poniente por esa parte por la que estaba cerrado en uno de los lados menores, sobre la que se echaban extendidas a guisa de techumbre primero aquellas cortinas bordadas de querubines, luego las de piel de cabra, y por último las dobles de pieles de tejón y carnero. A continuación, se intercalaba aquella cortina que separaba el lugar sagrado del sanctasanctórum o santuario. Por la parte de fuera aquella cortina se situaba colgada de cinco columnas, considerándose como una primera puerta. Dentro del sanctasanctórum se colocaba, en medio, la famosa arca de la alianza y delante del arca misma el altar llamado de los aromas o del incienso. En la primera parte del tabernáculo hacia el lado sur se colocaba el candelabro, hacia el lado norte la mesa que contenía perpetuamente delante los panes de la Presencia[39], los cuales leemos en el libro de la *Misnah*[40] que habían sido elaborados con forma de un arca abierta. Fuera del tabernáculo y dentro del atrio mismo un poco desplazado hacia el norte se colocaba aquel altar grande donde se sacrificaban las víctimas. En el mismo atrio entre el altar grande y el tabernáculo había una gran artesa de bronce asentada sobre pilastras de bronce, señalada con adecuados tubitos por los que se derramaba el agua para las abluciones de los oficiantes. Esa artesa siempre estaba llena de agua, a modo de fontanal. Y esto es todo lo que hay sobre la obra del tabernáculo.

Misn. de יומא ca. 3, par. יא

Ariel, volumen III de la construcción y estructura del templo

Para los antiguos no fue lícito edificar un templo por decisión o voto particular, no fuera a ser que la religión se apartara del común mientras cada cual, interesándose por los hallazgos propios y los de los suyos, promovieran y fomentaran la rivalidad. Constituía además un gran peligro que se iniciara un culto extraño en vez del verdadero, dividido como estaba el mundo por los fatuísimos cultos de falsos dioses. Así pues, fue conveniente que entonces los hombres tuvieran un único templo para el culto del único Dios, en el cual mantuvieran la misma liturgia y doctrina todos cuantos se afanasen por ser inscritos en la categoría del pueblo de Dios. A estos conceptos se suma el significado del templo, que siendo siempre como tal en su simplicidad, debió de considerarse un paradigma de la única Iglesia, que como única, santa y católica, se habría de construir Dios con todas las familias de la tierra. De este hecho leemos el designio escrito con este tenor: *Destruiréis todos los lugares donde los pueblos que vais a dominar rindieron culto a sus dioses, sobre los altos montes y colinas, y bajo todo árbol frondoso. Abatiréis sus altares y romperéis sus estatuas. Quemaréis a fuego sus bosques sagrados y machacaréis sus ídolos: borrad toda la memoria de sus nombres de aquellos parajes. No haréis así para vuestro Dios el Señor, sino llegaréis ante el lugar que elija vuestro Dios el Señor de todas vuestras tribus para que ponga su nombre allí y habite en él, y ofreceréis en aquel lugar vuestros holocaustos y víctimas, vuestras décimas y primicias y la ofrenda de vuestras manos y vuestros votos y donaciones voluntarias y los primogénitos de vuestras vacas y ovejas. Y comeréis allí en la presencia del Señor vuestro Dios y os regocijaréis entre todos ante las cosas a las que echaseis mano, y las de vuestra casa, en las cuales os habrá bendecido el Señor vuestro Dios. No haréis cada uno como bien le parezca, como lo hacemos nosotros aquí ahora*. Y un poco más abajo: *Guárdate de ofrecer tus holocaustos en todo lugar que te parezca, sino en aquel que haya elegido el Señor en una de tus tribus, ofrecerás tus víctimas, y harás todo lo que te mando*. Mientras que la región de Israel estuvo abatida por las guerras, ora entre sus habitantes y pueblos limítrofes, ora por la ejecutada contra ellos, no se construyó ningún templo; pero en lugar del templo se utilizaba corrientemente aquel tabernáculo móvil erigido por Moisés en el desierto, el cual, poco después de la primera conquista de la región, por acuerdo público de toda la asamblea, por voluntad divina, había sido fijado en Silo, según está escrito: *Toda la comunidad de los hijos de Israel se reunió en Silo, y allí alzaron el tabernáculo del testimonio, y todo el país les estaba sometido*[41]. Permaneció allí el nombre y el

Deut. 12.2-8, y 13-14

[39] Paráfrasis de *Ex* 25, 30: «et pones super mensam panes propositionis in conspectu meo semper».

[40] La *Misnah* es el conjunto de leyes profanas y litúrgicas de la literatura rabínica. Los párrafos o versículos señalados en el margen de la edición latina se denominan *misnayot*. cfr. Ángel Sáez-Badillo, «Benito Arias Montano, hebraísta», en *Homenaje al prof. J. Cantera*, Madrid, Universidad Complutense, 1997, pp. 345-359.

[41] *Ios* 18.1: Congregatusque est omnis filii Israel in Silo, ibique fixerunt tabernaculum testimonii, et fuit eis terra subiecta.

culto del lugar sagrado hasta los últimos años del sacerdote Elí, cuando Dios, disgustado por el servicio fraudulento de los sacerdotes, renegó de aquel lugar eliminando la condición sacerdotal a toda la familia de Elí[42], y privó de esa dignidad a la tribu de Efraím, a la que había elegido para tal cometido, por causa de negligencia en el culto religioso. Y mientras tanto el arca de Dios usó del derecho de hospitalidad, hasta que ya reafirmado el reino de David, fue elegida la tribu de Judá, y en esta el monte de Sión y la ciudad de Jerusalén, donde se consagraría la sede para el arca y el lugar para Dios junto a la asamblea sagrada del pueblo según está escrito: *Y se extraviaron, y no guardaron los pactos, lo mismo que sus padres, se torcieron igual que un arco viciado. Le irritaron con sus alturas, con sus ídolos excitaron sus celos. Dios lo oyó y se enfureció, desechó totalmente a Israel. Y abandonó la morada de Silo, la tienda en que habitaba entre los hombres.*
Psal 77.57-60 *Desechó la tienda de José, y no eligió a la tribu de Efraím; pero eligió a la tribu de Judá, el monte Sión al cual amaba. Construyó como asta de unicornio su santuario en la tierra que fundó por*
Psal 77.67-69 *los siglos*. Había comprendido David, en efecto, que la ciudad de Jerusalén había sido escogida por Dios por delante de las demás para que se construyera en ella su sacrosanto templo. De este hecho había dado una prueba pública la prosperidad que se llevó a la casa de Obededom de Gat,
2. Reg. 6 cuando allí fue depositada el arca[43]. Por esta razón fue trasladada al monte Sión y a la ciudad de David, y allí, cuando andaba David pensando en el templo que había de construirse y deliberaba con el profeta Natán, con un inequívoco oráculo de Dios le avisó el mismo profeta de que, en
2 Reg. 7, 6-29 efecto, aquella sede sagrada debía establecerse en Jerusalén, pero que su autor sería su hijo y heredero del reino, cuya época, que sería tranquila, habría de traer la oportunidad y posibilidad de la edificación.

Así pues, David comenzó a adquirir gran cantidad de oro, plata y bronce que legaría a su hijo en testamento para la realización de la obra sagrada. Pero el lugar de toda la ciudad que sería el mejor para la edificación del templo quedó en suspenso hasta que se mostró por pruebas manifiestas de la misericordia y clemencia divinas, indicándolo de esta guisa primero el profeta
2 Reg. 24, 18-25 Gad y luego el excelente resultado que se esperaba de los hechos, según está escrito: *Vino Gad aquel día ante David y le dijo: "Sube y erige un altar al Señor en la era de Areuná el jebuseo." Y David subió, según la palabra de Gad, que le había mandado el Señor. Y mirando Areuná vio al rey y a sus criados que venían hacia él. Y saliendo al encuentro se postró ante el rey con el rostro a tierra y dijo: "¿Qué causa hay para que el rey mi señor venga a casa de su siervo". Y David le contestó: "A comprarte la era y edificar un altar al Señor, para que cese la mortandad que se abate sobre el pueblo". Y Areuná dijo a David: "Que el rey mi señor tome y ofrezca como bien le plazca. Tienes bueyes para el holocausto, y el carro y los yugos de los bueyes para leña. Todo lo da Areuná a su rey". Y Areuná dijo al rey: "El Señor tu Dios acepte tu voto". Y el rey, respondiéndole, dijo: "En nada será como quieres, sino que te lo compraré por su precio, y no quiero ofrecer al Señor mi Dios holocaustos de balde". En consecuencia, David compró la era y los bueyes por cincuenta siclos. Y edificó allí David un altar al Señor y ofrendó holocaustos y sacrificios de paz; y el Señor fue propicio a la tierra, y la peste fue apartada de Israe*l. Y, de este modo, la elección de este lugar se mostró con señales manifiestas. Pues además de la indicación del profeta, el fuego que cayó del cielo arrebatando a las víctimas y la supresión inmediata de la peste, por la que el pueblo se veía públicamente afligido, dieron pruebas de la manifiesta aprobación divina, según está escrito: *Y edificó allí un altar al Señor, ofreció holocaustos y sacrificios de paz e invocó al Señor, y lo escuchó con el fuego del cielo sobre el altar del holocausto. Y dio orden el Señor al ángel, que volvió su espada a la vaina. De seguida, pues, viendo David que el Señor le había escuchado en la era de Ornán*
1 Par 21, 26-28 *el jebuseo, inmoló allí víctimas*, como en lugar ya aceptado por voluntad divina. Y así compró a
Moria Mons מוריה Areuná todo este lugar, es decir, el monte mismo, por seiscientos siclos de plata, cuando antes había comprado el lugar para levantar el altar y la pareja de bueyes solo por cincuenta siclos. Era,
Ralbag. 2 Sam. 24, l6. 2 Par 3 pues, aquel mismo monte Moria otrora llamado por Abraham, en el cual, por mandato de Dios, Isaac fue atado para su sacrificio[44].

[42] Hechos narrados en 1 *Sam* 2.27-36.

[43] Hecho narrado, como se señala al margen, en 2 *Reg.* 6, 9-11: «Aquel día David tuvo miedo de Yahveh y dijo: "¿Cómo voy a llevar a mi casa el arca de Yahveh?" Y no quiso llevar el arca de Yahveh junto a sí, a la Ciudad de David, sino que la hizo llevar a casa de Obededom de Gat. El arca de Yahveh estuvo en casa de Obededom de Gat tres meses y Yahveh bendijo a Obededom y a toda su casa.»

[44] Cf. *2 Par* 3, 1, y *Gen* 22, 14: Abraham llamó a aquel lugar «El Señor provee», de donde se dice hoy en día: «En el monte "El Señor proveerá"».

El dinero para la construcción

Después de determinarse y aprobarse por voluntad divina la elección y situación del lugar, se preparó el dinero para las costas de la obra por los medios más honrosos, esto es, con donaciones regias, en primer lugar, y con las del pueblo, invitado y movido por el ejemplo del rey. Pues el mismo rey, además de una gran cantidad de oro, plata, bronce, hierro, maderas, mármoles y gemas diversas, principalmente ónices, rubíes y vestidos entretejidos de oro, que se tomó de botín al enemigo y reservó para esta obra antes que para sí mismo, ofreció del patrimonio familiar y de su propio dinero hasta tres mil talentos de oro bruto traído de Ofir, y siete mil talentos de plata, ya fundida y acrisolada[45]. A estas cantidades se añadieron las aportaciones del pueblo, según un decreto de la asamblea y de todos los órdenes, cinco mil *kikar* de oro bruto y diez mil monedas acuñadas de *Adarconim*, monedas muy conocidas entonces; diez mil *kikar* de plata, dieciocho mil *kikar* de bronce y cien mil *kikar* de acero o hierro. Alcanzaba el *kikar* común sesenta libras; y el puro, ciento veinte, como demostramos por el libro *De siclo*. Además, muchos donaron diferentes piedras. Y todo el dinero que se depositó en los tesoros fue confiado a Jahiel Gersonita[46]. En efecto, tan gran obra no se debía emprender sin gran cantidad de dinero ni haber reservado esta, pues no permite esto un proyecto de arquitectura correctamente trazado, según está escrito: *Porque ¿quién de vosotros, que quiere edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, y ver si tiene para acabarla? No sea que, habiendo puesto los cimientos y no pudiendo terminar, todos los que lo vean se pongan a burlarse de él, diciendo: "Este comenzó a edificar y no pudo terminar*". Así pues, hubo además del oro, plata y bronce que se apartó en todas las vasijas, ocho mil *kikar* de oro votivo y diez mil *adarkonim* donados por el rey y el pueblo, diecisiete mil *kikar* de plata, dieciocho mil *kikar* de bronce y cien mil de hierro. Esta suma preparada por David para la misma obra fue entregada a su hijo Salomón, junto con el ejemplar de toda la obra, como muchos autores escriben.

1 Par. 29

Luc 14, 28-30

Auri K. 8000 | Adarc. K. l0000 Argenti K. l7000 | Aeris K. l8000 | Ferri K. l00000

El siguiente cometido fue la distribución de artífices y operarios que sabiamente estableció Salomón mandando llamar desde Tiro a los arquitectos reales, para que por su medio y a una con los suyos, compartiendo las decisiones y aportando su colaboración, se resolviese todo el edificio con mayor éxito y rapidez. Pero ya que una obra grande necesita largo espacio de tiempo, este cansancio fue compensando por la gran cantidad de operarios que se reunieron para cortar, preparar y transportar el material, mediando la autoridad de un decreto real y designándose capataces idóneos de los obreros. Por tanto, de los prosélitos israelitas ochenta mil hombres fueron destinados a las canteras y otros setenta mil al transporte de piedras y maderas al lugar pertinente, a cuyo frente fueron puestos tres mil seiscientos enérgicos y hábiles capataces[47]. Se hallaron, pues, entre los israelitas ciento cincuenta mil prosélitos que pudieran aportar la mano de obra y tres mil seiscientos que hiciesen trabajar sin descanso a aquellos otros. Además de estos también otros treinta mil israelitas fueron destinados al monte del Líbano para servir de ayuda a los cortadores tirios. De estos, que estaban distribuidos en tres secciones, cada mes diez mil prestaban ayuda a los cortadores de árboles en el monte del Líbano. Había abundancia grande de excelentes artesanos, por una parte los que había seleccionado David con cargo a las arcas reales ya instruidos para esta obra; por la otra, los procedentes de Tiro, muy versados en la arquitectura fenicia y no desconocedores de la griega. Entre ellos, el más célebre en cualquier trabajo referente al metal fue Hiram, de padre tirio y madre israelita, de la tribu de Dan.

2 Paral. 2

2 Par 2, 12-13

[45] Utiliza el término hebreo para talento, *kikar*; cfr. *1 Par* 29, 3-4: «Fuera de esto, en mi amor por la Casa de mi Dios, doy a la Casa de mi Dios el oro y la plata que poseo, además de todo lo que tengo preparado para la Casa del santuario: 3.000 talentos de oro, del oro de Ofir, y 7.000 talentos de plata acrisolada para recubrir las paredes de los edificios».

[46] Cf. *1 Par* 29, 8: Los que tenían piedras preciosas las entregaron para el tesoro de la casa del Señor en manos de Jahiel gersonita.

[47] Cf. *2 Par* 2, 1: «Salomón señaló 70.000 hombres para transportar cargas, 80.000 canteros en el monte y 3.600 capataces para ellos».

Partes del edificio

En consecuencia, comprado todo el material, distribuidos y aleccionados los operarios e instruidos adecuadamente los maestros de las obras, se eligió en primer lugar el área del templo para aquella parte del conjunto del edificio que iba a referirse más cercanamente al significado del palacio divino. Fue, por tanto, trazada un área de no menos de sesenta codos de larga de este a oeste; de ancha, empero, veinte codos de norte a sur, una vez allanado y nivelado completamente su suelo, proporción que también observan los escultores cuando cortan la mole de piedra que se les ofrece para tallar una figura humana; pues preparan un bloque cuadrangular de una anchura tres veces menor que la longitud. Esta cantidad de codos fue la misma que la que entregó Moisés en la estructura del tabernáculo anterior. Pues esto significa aquella frase de *sesenta codos de longitud en la medida primera*[48]. Y los cimientos con grandes piedras se echaron de esta manera. Todas las piedras eran de mármol, que llamamos en lengua hebrea שיש. De esta clase se hacen también las mejores piedras de molinos de harina, por lo cual observamos que se llaman en hebreo con otro nombre גלל. Fueron echados bajo tierra los cimientos en razón de la magnitud de la misma obra de acuerdo con su técnica. Esta proporción consta de un círculo cuyo diámetro contenga el grosor del muro que se va a construir sobre tierra, al cual círculo se le encaja un cuadrado sobre cuyos cuatro ángulos se saca un segundo círculo; añadido después un cuadrado al círculo mayor, resulta el grosor más adecuado del cimiento inferior. Y en la cara anterior se construyó un vestíbulo denominado en hebreo אולם, y por los traductores latinos «pórtico», cuyas anchura y longitud se extendían en su superficie respectivamente diez y veinte codos[49]. Pero la anchura del pórtico correspondía al largo de la casa[50], de modo que todo el edificio era de largo setenta codos y de ancho veinte. El muro grueso se construyó desde su comienzo hasta el quinto codo con el mismo grosor; a partir del quinto se redujo un codo más estrecho, de modo que reprodujera el corte de un escalón. Y con este grosor se alargó también hasta el quinto codo y en esta posición cortado otra vez se redujo un codo entero, y levantándose con este grosor de nuevo otros cinco codos de nuevo se estrechó, y a continuación se prolongó recto hasta su remate; entre los quince y veinte codos se abrieron ventanas por ambos lados de sur y norte, más estrechas por dentro que por fuera. Finalmente, por la parte interior todos los muros se revestían de tablones de cedro o alerce, que es un tipo de cedro, hasta los veinte codos de altura; y sobre estos se colocaron otros tablones a lo ancho y contiguos formando la primera planta con un espacio de veinte codos de ancho, otros tantos de alto y sesenta de largo. Después la pared limpia subía treinta codos desde el suelo inferior. Pues toda la casa aparte del vestíbulo era sesenta codos de larga, de ancha veinte, de alta treinta. Luego era su longitud el doble comparada con la altura, y el triple con su anchura. La planta superior, que formaba el techo para toda la casa, era de vigas de cedro. Pero el vestíbulo se hallaba edificado en forma de torre de ciento veinte codos de alto, esto es, el doble de la longitud del santuario interior completo. Llamamos santuario interior todo lo que está dentro del vestíbulo, pues así lo denomina la Biblia. Pero volviendo para terminar con el santuario, su suelo estaba pavimentado de madera de boj, que nuestro Traductor llama de abeto. El boj, en efecto, amén de su distinguido color, tiene una solidez muy parecida a la de los huesos y al pulirlo coge brillo como las piedras más duras. Los tablones, por la parte en que se unían a la planta superior, estaban rematados por un adorno en forma de corona y resaltados con unas elegantes esculturas como de las frutas que algunos expertos en botánica llaman *fruta del amor*; en árabe se dice *berengenetum*; los italianos la llaman *melansane*, sin reflejar mucho dicha voz; los españoles la llaman con mayor propiedad *berenjenas*: son de la familia de las solanáceas. Había también figuras de flores no completamente abiertas, sino que irrumpían en una cinta que se extendía por abajo y por arriba entrelazadas a modo de malla. Dentro del santuario, al oeste, a una distancia de veinte codos se levantó una pared de tablones de cedro desde el suelo hasta la primera planta, quedando así un espacio totalmente cuadrado de veinte codos de alto,

2 Par 3, 3

LAPIDES | שיש

גלל

Ralbag. 3 Reg. 6

[48] Expresa exactamente la proporción *2 Par* 3, 3*:* «et haec sunt fundamenta quae iecit Salomon ut aedificaret domum Dei longitudinis cubitos in mensura prima sexaginta latitudinis cubitos viginti».

[49] La nota de las edd. apunta al comentario de Ralbag, el judío nacido en el sur de Francia Rabenu Levi ben Guershon (1288 -1344), sobre este capítulo, 3 *Reg* 6, que trata de la construcción del templo.

[50] La casa del Señor es el recinto denominado Santo, según *3 Reg* 6, 2: «domus autem quam aedificabat rex Salomon Domino habebat sexaginta cubitos in longitudine et viginti cubitos in latitudine et triginta cubitos in altitudine».

otros tanto de ancho e igualmente de largo, al que en hebreo dan por nombre simple *debir*; en latín suelen llamarlo *retrete*, *casa del oráculo*, y *santuario*. También se llamaba *sanctasanctórum*, o en una sola palabra, *Sancta*, como San Pablo[51], o *segundo tabernáculo*.

Por otra parte, todas las maderas de cedro, tanto con las que se revestían los muros, como las que estaban en la estructura de la primera planta o componían el medianero del santuario, se hallaban recubiertas artísticamente por paños de oro, conservándose todas las formas de figuras esculpidas, y también el mismo suelo tanto por el interior como el exterior del santuario fue recubierto con láminas de oro. En los mismos paños de oro que recubrían los muros se hallaban grabadas figuras de palmas y querubines tanto en la parte interna como externa del santuario que se llama *debir*.

Además, en el DEBIR había una puerta de cuatro codos de ancha por ocho de alta, pues la altura de las puertas suele ser el doble de la largura en buena técnica de la edificación, criterio que siguió Salomón sistemáticamente; en las puertas se toma más bien la anchura que la largura.

Nuestra versión Vulgata traduce así esta descripción: *Y a la entrada del oráculo hizo dos puertecitas de madera de olivo y sus postes eran de cinco ángulos*[52]. En hebreo leemos literalmente del siguiente tenor: *E hizo la puerta del "debir" con batientes de madera de olivo, y el dintel y las jambas ocupaban la quinta parte*. Las maderas de olivo se llaman maderas resinosas, y de esta clase son los alerces, de donde se extrae el aceite de alerce, y los abetos, que destilan su aceite; entendemos, pues, que se trata de un tipo similar a este último, pues del alerce ya hemos hecho mención. Pero que hable de la quinta parte significa que toda la anchura de la puerta que abarcaba los batientes constaba de tres elementos, el dintel y las dos jambas, cuya abertura era cinco veces menor que la anchura del muro, que ya hemos determinado en veinte codos. Los batientes de esta puerta junto con las jambas y el dintel eran de la misma madera, adornados con una banda a modo de malla y con palmas y querubines grabados y figuras de flores sin abrirse tampoco por completo. Y todos estos elementos recubiertos de oro representaban una imagen integral de artística elegancia. A la parte primera en el interior del vestíbulo, que en hebreo llaman *heical*, y la versión latina traduce como «santo» o «templo», también se le colocó una puerta en el centro frente por frente de la interior, con las dos jambas y el dintel de madera resinosa, cinco codos de ancha por diez de alta. A la que el antiguo intérprete traduce así: *E hizo a la entrada del templo unos postes cuadrangulares de madera de olivo*[53]. En hebreo leemos así: *Y aquí hizo en la puerta "heical" unos postes de madera de olivo según la cuarta*. Esta frase significa que la anchura de aquella puerta ocupaba la cuarta parte del total del muro. Era el muro veinte codos de ancho de sur a norte. A esta puerta la cerraban con hojas de boj, adornadas con dos lazos redondos entrelazados a manera de malla. Entre los lazos había esculturas de querubines, palmas y capullos entreabiertos. El traductor latino las describe así: *Y dos puertas de madera de abeto, una a un lado y otra a otro; y ambas puertas eran de dos hojas, que se abrían sin desunirse*[54]. En hebreo se lee de esta manera: *Y dos puertas de madera de boj, dos engastes de la puerta primera redondos, y dos engastes de la puerta segunda redondos*[55].

Dentro del templo, en el mismo muro interpuesto que dividía el *debir* del *heical*, se habían fijado unas cadenas de oro, de las que colgaba el velo mediante el cual se separaba el santo del sanctasantórum de modo todavía más secreto. Y hasta aquí hemos descrito toda la estructura y construcción del mismo templo interior con su vestíbulo o pórtico que se levantaba delante de la puerta del templo.

Por el exterior, los tres lados del templo en su conjunto, sur, norte y oeste, estaban reforzados por un triple piso de tablas de madera de cedro de la siguiente manera. En el mismo plano del suelo de su contorno se pusieron postes verticales rectos cada uno de quince codos de altura a una

[51] Cf. *Hebr* 9, 3: «post velamentum autem secundum tabernaculum quod dicitur sancta sanctorum».

[52] Cf. *3 Reg* 6, 31.

[53] Cf. *3 Reg* 6, 33.

[54] Cf. *3 Reg* 6, 34.

[55] En la traducción de la paráfrasis caldaica Montano ofrece una interpretación similar a la recogida aquí: «los dos goznes de una puerta eran redondos, y los otros dos goznes de la otra puerta también eran redondos». Las versiones modernas optan por la claridad y ofrecen interpretaciones con el siguiente sentido: «las dos hojas de una puerta giraban (o se plegaban), y las otras dos hojas de la otra puerta también giraban (o se plegaban)».

distancia desde la base del muro de cinco codos. En estos, cada cinco codos se clavaron apoyos de madera, sobre los cuales se apoyaban las vigas transversales para formar el piso. Las vigas transversales del tablado medían seis codos, uno de los cuales descansaba en el muro del templo a una distancia, como hemos dicho, de un codo menos. Las vigas transversales del tablado del medio tenían de largo siete codos y por el último se unían al muro, estrechado también en un escalón de un codo. Las traviesas del tercer y último entablado era de ocho codos, ajustándose del mismo modo al tercer rebajo todo lo que sobraba el último codo. A continuación estaba el último piso construido del mismo modo con vigas más largas para que, descansando en el muro por un extremo, enlazaran por el otro con la parte superior de los postes verticales. Después, otras vigas acopladas con estas y ensambladas a manera de costillas formaban los entablados, los cuales, con una anchura de cinco codos el inferior, seis el segundo y siete el tercero, rodeaban por tres lados todo el edificio. Finalmente, todas aquellas vigas recubiertas con tablas de la misma madera perfectamente ensambladas formaban los entablados, y abriéndose así ventanas también oportunamente, se construyeron esta especie de galerías, cuya puerta en el entablado o ambulatorio inferior estaba a la derecha, es decir, en el lado sur, donde también había una escalera de caracol por la que se subía hasta el tercer piso.

La construcción del atrio

Sabemos que en el templo hubo muchos patios, de los cuales el principal fue el de los sacerdotes, que se llama «atrio interior» y fue edificado por Salomón como continuación de la obra. Denominamos patio a una explanada al aire libre cerrada por muros. La explanada del patio interior tuvo ciento cincuenta de ancho desde poniente, y otros tantos de largo de levante a poniente, pero la anchura que miraba a levante era mayor que la de poniente. En efecto, el espacio de levante de todos los patios era más abierto y ancho que el de poniente, de modo que toda la construcción reproducía la forma de un león, que es mucho más ancho por el pecho que por la espalda Por lo cual se dice que a todo este lugar los profetas le dieron el nombre de *Ariel*, que significa *león del fuerte* o *león de Dios*.[56] En consecuencia, el lado oriental del patio era casi trece codos más largo que el occidental, pues por cálculo geométrico resulta tan grande como si a una figura cuadrangular con tres lados iguales se le suma el cuarto un poco más largo. Los muros de este patio estaban formados exteriormente por tres filas de piedras, a los que se añadía para revestirlos interiormente una sola fila de vigas.

Misna tractat. de נזיקים, vol. 3, cap. 7, par. א

Y hasta aquí lo que Salomón ejecutó con intenso estudio e ininterrumpida labor. Antes de exornar o nombrar o inaugurar el templo, todas estas partes fueron terminadas, a saber, el santa, el santuario y el atrio que ha sido denominado interior. En este atrio hubo muchos aposentos y cuartos construidos siguiendo los muros sin interrumpir la obra tanto para guardar los tesoros, vasos y demás utillaje, como para vigilancia y morada de los sacerdotes levitas. Todos estos lugares estaban comprendidos bajo la denominación de patio, según hemos dicho, con solidísimos muros por el exterior de piedra, por el interior revestidos de tablas de maderas. Pues aunque no exista ninguna mención de aposentos y cuartos en la historia de Salomón, sin embargo el propio uso indica que hubo estancias y moradas de este tipo, así como también lo da a entender la misma breve descripción del atrio con aquellas palabras: *Y edificó el patio interior con tres filas de piedras labradas y con una sola fila de maderos de cedro*[57]. En efecto, eran aquellos como salas anexas al patio de los sacerdotes, que en hebreo llaman *lischoth*, en latín *exedra*, dispuestas para uso de los mismos sirvientes, de modo que aquel patio sin las salas de esta clase no puede entenderse, como tampoco un servicio sin sus servidores. Leemos, en efecto, que la guarda de las salas y los tesoros fue confiada por David y por Samuel a cuatro levitas, y que los levitas se albergaron en las salas[58]. Y acerca de los mismos levitas determinó

לִשְׁכוֹת

Ibidem

[56] Tratado de la *Misnah* denominado *Kodashim,* «santidades», leyes religiosas sobre el templo, vol. 3, cap. 7, párr. *aleph*.

[57] Cf. *3 Reg* 6, 36.

[58] El pasaje se halla en *1 Par* 9, 26-27: «his quattuor Levitis creditus erat omnis numerus ianitorum et erant super exedras et thesauros domus Domini; per gyrum quoque templi Domini morabantur in custodiis».

David lo siguiente: *Y estarán bajo el poder de los hijos de David*[59] *para el culto de la casa del Señor, en los vestíbulos y en las salas y en el lugar de la purificación y en el santuario y en todas las obras del servicio del templo del Señor*. Y más aún se prueba manifiestamente esto del proyecto de la obra entera dibujado y entregado por David que aceptó Salomón para seguirlo. En efecto, leemos: *David dio a su hijo Salomón la traza del pórtico y del templo, de los aposentos, de las estancias altas, de las alcobas en el interior y de la casa del Propiciatorio, y también de todos los patios que había ideado y de las salas de alrededor para los tesoros de la casa del Señor y de los tesoros de las cosas sagradas y de la división de los sacerdotes y levitas para todas las obras de la casa del Señor y para todo el utillaje del servicio del templo de Dios*. Así pues, entendemos que todas estas salas estuvieron terminadas juntamente con la construcción del patio interior[60]. Pero el uso de las salas, como indica la propia historia sagrada, era almacenar convenientemente los servicios, sirvientes, tesoros y utillaje. Hallamos algunos nombres particulares y pruebas de determinadas salas tanto en los libros sagrados como en aquellas antiguas tradiciones que los hebreos llaman *misnayot*, como *sala de los separados*, esto es, *de los cantores*.

1 Par 28, 11-13

Camhius. Ezec. 8,1
Neh 10, 37

También leemos sala *del brasero*, que se dice en hebreo בית המוקד, para que los sacerdotes, que solían andar por el atrio con los pies descalzos, se calentaran.

Misn. de שבת cap. 2. par. יא

También leemos otra sala llamada *casa del degüello*, en la cual había determinadas filas de columnas cuadradas con ganchos clavados de los que se colgaban las carnes de los sacrificios.

Misn. de כלים ca. ז & de כלים, ca. 15, par. ז | Camh. in Ezech. 4.

Hubo otra sala en la que se guardaba la leña preparada para formar las piras de los sacrificios. Hubo también una sala o gran salón, llamado en hebreo לשכת עינות, en donde se reunían para juzgar de cuestiones sagradas bajo la presidencia del sumo sacerdote. Los jueces de este colegio fueron denominados como colegas סנהדרי הגדולה después de la cautividad de Babilonia.

Misn de עדויות ca. 8, par. ה
Misn de מדות ca. 1, par. י & סנהדרין cap. 11, & עדויות ca. 2, par. ג

Había también una sala al lado de בירה donde los sacerdotes se retiraban a orar antes del día de la expiación.

Misn. de כלים cap. 3, par. א

Hemos leído que había una sala llamada התלאים, en la que se contenían algunas cosas que se decían santas ordinarias o santas dudosas. Pero estas quizás deben referirse con otras cuatro junto al atrio exterior, como después demostraremos.

Misn. de תמיד cap. 3, parag. ג
Misn. de שקלים ca. 5 par. ו

Hubo también en el atrio una sala de utensilios votivos. El erario del dinero de las ofrendas también tenía su propia sala.

Misn. de שקלים ca. 3 parag. א
Misn. de שקלים ca. 5 par. ו

También se menciona con las demás la sala de limosnas para los pobres honrados.

Camhius. in Ezec. 4, 21.

Hubo también un lugar en que se comían las cosas más santas, llamado después עזרה בסתם; se trataba de un pequeño pórtico con celdas.

PORTAE.

Hubo además en el atrio interior cuatro puertas levantadas a los cuatro puntos cardinales, pero la más famosa de ellas fue la oriental, a la que Johatán adornó después con un magnífico edificio, que más adelante tuvo de nombre *puerta nueva*, y por antonomasia *puerta del templo*, y leemos que tuvo estos siete nombres , סור y יסור, סרסית, חאיתון, תוך, חרש, עליון. Otros piensan que fue llamada puerta nueva porque junta a ella fue renovada חלכח, esto es, la costumbre de guardar la ley, pero nosotros consideramos que fue llamada así por la nueva obra.

Camhius. in Ezec. 4, 3. 4. Reg 15. Ierem 20. | Camhius Ier. 26, 10
Camh. 2. Par. 23, 4

La puerta sur, שער הספים, esto es, puerta de los postes, fue llamada por la considerable magnitud de sus postes, según creemos.

Misn. de יומא cap. 3, parag. י & de סוכה cap. 4 ט
Misn. de ערובים ca. 10, par. יד

Afirman algunos que hubo en el templo siete puertas, tres al sur, otras tantas al norte, y una al este. Pero nosotros admitiremos sin dificultad que en los otros patios hubo también tantas puertas. En el patio de los sacerdotes solo situamos cuatro, pues los antiguos nos dicen que una de ellas se llamaba la del agua. En el mismo patio de los sacerdotes leemos que en época posterior construyeron artesanalmente dos aljibes en los que se conservaba el agua sacada de otra parte

Misn. de פסח ca. 5, par. ח

[59] El texto bíblico dice hijos de Aarón: *1 Par* 23, 28: «et erunt sub manu filiorum Aaron in cultum domus Domini in vestibulis et in exedris et in loco purificationis et in sanctuario et in universis operibus ministerii templi Domini».

[60] La nota marginal *Camhius*. *Ezec*. 8, 16, se refiere al rabino medieval David ben Joseph Kimhi (Kimchi, Qimchi, Qimî) (1160-1235), cuyos comentarios traducidos fueron introducidos en la edición de la *Biblia Hebraica* (Venecia: C. Adelkind ex off. Daniel Bomberg, 1544), y manejados por la exegesis del siglo XVI; en la BUS, A Res. 19/4/08, se conserva: *Commentarii Rabbi Dauidis Kimhi in Haggaeum, Zachariam & Malachiam prophetas, ex Hebraico idiomate in Latinum sermonem traducti, interprete Thoma Nelo. Quibus auctarii loco accessere breues quaedam obseruationes in eosdem prophetas, partim ex Hieronymo, partim ex aliis probatae fidei authoribus decerptae* (París: Martinus Iuvenis, 1557), procedente del convento de los carmelitas descalzos.

para utilizarla en los sacrificios. Uno se llamaba הגדיל, el otro הגילה. No tenemos claro si estos estaban allí y fueron fabricados en tiempos de Salomón. Con todo, pensamos que a Salomón nada se le pasó por alto. Hubo también una poza con una acequia que se extendía a través del monte hasta el torrente con una piedra puesta con un asa, en la cual descargaba la sangre derramada con el agua hasta el torrente.

Hubo también otro atrio llamado de Israel, que creemos fue edificado por Salomón, aunque entonces al principio no fue provisto de tantas obras como después lo estuvo. En este se reunía el pueblo para la religión y el culto, y se llamaba atrio exterior y atrio de Israel. Pero debió ser de una gran cabida para un pueblo tan numeroso y muy concurridas asambleas tres veces al año. En este había orientado al sur un estrado o poyo de piedra preparado para el rey de Israel con un apropiado sitial para sentarse. A ningún israelita se permitía sentarse en el templo salvo al rey y al sumo sacerdote. Asimismo, desde aquella especie de estrado el rey observaba al pueblo y cuidaba de que se mantuviera este con su autoridad y ejemplo en la dignidad y decoro del culto; también a veces, cuando era necesario, daba una alocución. En este atrio, a la izquierda, hubo una puerta llamada *puerta de Benjamín*, de la que se hace mención en Jeremías[61]. Otra puerta hubo en el frente llamada צלע יציע החא. Este atrio después fue provisto de salas construidas al sur y al norte y con pórticos nuevamente edificados. En este atrio Salomón construyó un pórtico después de haber levantado su casa, como hemos anotado de acuerdo con el libro III de los Reyes, capítulo 7.

Ierem 20

Camh. 4. Reg 11, 6 | Camhius Ezec 8, 14 | 3 Reg 7, 12 PORTICVS

El atrio de las mujeres

Tenemos entendido que Salomón construyó un único atrio que fue común para hombres y mujeres, aunque con la diferenciación, según se convino, de que ocupándose zonas distintas, los hombres estaban más cerca del patio de los sacerdotes y las mujeres más alejadas. Pero al crecer posiblemente el número de hombres o empezar a alterarse poco a poco el orden, hubo necesidad de interponer tapias, y estas no demasiado altas, con el fin de que cada sexo pudiera estar convenientemente separado del otro. Así se hicieron dos patios de uno solo, el de hombres y el de mujeres, ambos en lugar sagrado. Y pensamos que este atrio fue aquel del que se habla en las Escrituras: *Y poniéndose en pie Josafat en medio de la asamblea de Judá y en Jerusalén en la casa del Señor delante del atrio nuevo*. Este atrio fue adornado con algunos arcos en aquellos lugares que podían presentar menos obstáculo y más comodidad, esto es, en los lados orientados al sur y norte.

Cf. 2 Par 20, 5

Este atrio, asimismo, fue ampliado después con salas cuyas puertas tenían variada orientación; pues unas miraban al sanctasantórum, otras al profano, y otras incluso a ambos. En el mismo atrio, hacia la propia puerta, estaban colocadas dos arcas con aberturas horadadas en las que cada cual dejaba a voluntad su donativo. Este dinero se empleaba para cuidar de la buena conservación del edificio del templo. Y este tipo de arcas lo señala un pasaje del Evangelio de Jesucristo, cuando prefiere el humilde óbolo de la viuda a las grandes dádivas de los demás[62].

Habetur Misnaioth de decima 2. c. parag. ח
Misn. de שקלים c. 6. par. ד

Leemos que desde el patio de las mujeres hasta el atrio de Israel había siete escalones para subir.

Camhius Ezech. 4, 19

El profano

En época posterior, fuera del atrio de Israel y el de las mujeres, estuvo construido otro que en hebreo tuvo de nombre חול, esto es, profano, en el cual pudieran reunirse para rezar los extranjeros, es decir, los gentiles, que no pertenecían al pueblo de Israel, y también los israelitas que no estuvieran purificados por el rito ceremonial. A este atrio pertenecían aquellos aposentos cuya situación hemos descrito un poco antes, levantados unos en sagrado y otros en profano.

Misn. de decima secunda ca. 3 parag. ח

Camhius Eze. 42, 18.

[61] Cf. *Ier* 20, 2: «quod erat in porta Beniamin superiori in domo Domini».
[62] Cf. *Lc* 21, 1-4.

Tuvo también sus arcadas este atrio para guarecerse de la lluvia o del excesivo calor. La puerta de este atrio, que miraba al este, se llamaba inferior. Misn. de פסח ca. 5 par. ח

El monte del templo

El muro más externo de todos y que encerraba en su círculo a todos los demás fue llamado en hebreo סורג ZZOREG; todo el espacio comprendido desde él hasta los atrios se llamaba «monte del templo». Adosados a este muro por toda la parte interior estaban unos poyetes para que el pueblo pudiera sentarse, techados con un tejadillo para guarecerse de la lluvia y del rigor del sol. Junto a su puerta oriental fueron edificados en una y otra parte dos tribunales de jueces. Misn. de Sanhedrin cap. 11

Además, se ha escrito[63] que en el segundo templo este muro tenía cinco puertas, una de las cuales se hallaba engalanada en sus cercanías por una alameda. Camhius Ezec 4, 14

Las quince gradas, que algunos sitúan en el templo, junto a las cuales se cantaban los salmos, parecen haberse extendido desde el atrio de Israel hasta el de los sacerdotes. Camhius Isaiae 6, 13 Camhius Ezec. 4, 21

Había también en el monte del templo un poyete adosado al muro del atrio profano en el cual se ponían las tortas de acción de gracias. Misn. de פסח cap. 1 par. ח

De los altares, del aparato del templo y del uso de estos.

El aparato del templo restauró por una parte la forma del mandato y rito antiguos, pero por otra adoptó un nuevo plan. Hubo, pues, en el antiguo tabernáculo el arca de la alianza, el altar del incienso, la mesa del pan de la Presencia y el candelabro. Con excepción del arca, Salomón tomó a estos como modelos y los mandó hacer más prestantes y majestuosos, trayendo de Tiro al egregio artista Hiram, que siendo hijo de padre fenicio y madre israelita engrandeció la gloria heredada del arte paterno. Así pues, fue construida un altar del incienso de madera de cedro revestido de paños de oro igualmente de mayor grosor. Este altar fue colocado en el denominado sanctasanctórum o santuario; en medio del santuario fue colocada el arca antigua y dentro de ella el propiciatorio, las tablas y el libro de la ley. 3 Reg 7, 13-14

Ordenó esculpir en madera de cedro dos figuras iguales de niños de admirable talla y cubrirlas del oro más puro; en efecto, los dos tenían de altura quince codos, y ambos con las alas extendidas hasta el extremo de que desde las últimas plumas de una de las alas hasta las de la otra distaban diez codos; y así ambas figuras de querubes tocaban con una de las alas la del otro, con la otra alcanzaban hasta el muro. Uno estaba situado a la derecha, el otro a la izquierda. La posición de ellas era recta, como de los que están de pie, y sus rostros miraban hacia la parte exterior del templo, es decir, al HEICHAL.

En la parte exterior del sagrario puso diez candelabros muy parecidos a aquel antiguo, hechos de oro macizo, cinco al sur y otros tantos al norte, y allí mismo colocó diez mesas de la misma obra que los antiguos, cinco a la derecha y cinco a la izquierda.

Y así, dispuestas las partes interiores del templo, aumentó también los exteriores con harto magníficos ornamentos no desprovistos de significación. Pues aparte de aquel antiguo altar de bronce consagrado a los sacrificios diarios, Salomón consagró otro también de bronce de veinte codos de largo, otros tanto de ancho y diez de alto, obra de admirable tamaño y arte, con todos los ángulos estudiadamente ensamblados y, además, rectos. 2 Reg. 7 2 Par 4

Se preparó un enorme recipiente que por su capacidad llamaban mar, y los latinos, del mismo modo, denominan lago; era por completo de bronce fundido, con un diámetro de diez codos y treinta de circunferencia[64]. En efecto, no era exactamente circular, y, por ende, era casi medio codo más estrecho de lo que exige la proporción de la circunferencia. Representaba un cáliz del mismo modo que se ve en las flores, con un diámetro superior más ancho que el inferior. El fundido tenía un grosor de un palmo; la profundidad del recipiente fue de cinco codos. Bajo

[63] En el mencionado comentario de David Kimchi a *Ez* 4, 14. El segundo templo fue construido después de la cautividad de Babilonia a iniciativa de Ciro el Grande; *vid. infra* 97B.

[64] Como el altar de bronce, la pila o concha está descrita en el mismo capítulo 3 *Reg* 7, 23-26, y 2 *Par* 4, 1-4.

el mismo borde se había fundido una doble fila de mandrágoras, esto es, de aquellas frutas que según describimos más arriba[65] eran llamadas frutas del amor, en el círculo cuyo diámetro medía exactamente diez codos. Pues desde ahí hasta el fondo menguaba gradualmente de modo que toda la concha guardaba por dentro la forma de un cáliz con una capacidad de dos mil «batos».

Camh. 3. Reg. 7, 23 Se dice, por otro lado, que fue cuadrada en su parte inferior y externa; y entre la figura redonda y la cuadrada estaban grabadas figuras ovaladas y de cabezas de toros, abarcando el contorno de la cuadrada cuarenta codos, y el de la redonda, treinta[66].

Como pedestal de esta concha había doce toros de bronce fundido con una disposición tal que las patas traseras estaban hacia el centro y cada grupo de tres cabezas se orientaban hacia los cuatro puntos cardinales.

2 Par. 4, 6 Además, se hicieron en bronce diez basas de hechura cuadrangular, de cuatro codos de largo por ancho y tres de alto. El artificio, aparte de la forma misma de las basas, estaba rodeado de unas bandas o divisiones en dos paralelogramos continuos: la una a media altura, la otra arriba, junto a la misma franja superior del arca. Entre ellas había unos cordones sobresalientes y equidistantes entre sí, a los que se añadían por el contorno cuadrado unas bandas rectas dejando pequeños recuadros en cada uno de los lados. Adornaban cada uno de los recuadros figuras en relieve: en el primero, la de una rama de palma, el segundo la de un querube, el tercero la de un buey, el cuarto la de un león. Todas estas figuras en relieve no estaban fundidas, sino labradas. En cada uno de los ángulos superiores de las basas había un pequeño soporte fundido de una sola pieza en los que se sostenían unas vasijas rodeadas de cordones con figuras de palmas, leones y querubines.

En el medio del plano o superficie de la basa sobresalía un capitel redondo y hueco de una altura de medio codo, en el cual la vasija, reducida por el fondo con la misma forma, se acoplaba firmemente colocada.

Debajo de cada una de las basas habían introducido cuatro ruedas con un eje cada dos, todas de bronce fundido, compuestas de llantas, cubos y radios alrededor de los ejes móviles.

En efecto, los ejes estaban encajados en las basas sin posibilidad de deslizarse; cada una de las ruedas tenía una altura de codo y medio.

A estas basas le fueron colocadas diez vasijas, una a cada una, redondas como la mitad de una esfera, de medio codo de alta, sumando el grosor del reborde. El diámetro de cada una de ellas tenía cuatro codos, con su fondo reducido, de modo que pudiera asentarse fácilmente en la joroba o capitel del modo descrito arriba.

Era el fondo aquel de codo y medio, desde el cual, lo que sobraba hasta el centro, esto es, hasta la superficie equidistante en los márgenes, era el espacio de un codo. Y de esta manera cuadra que desde la parte superior del fondo no superasen en la vasija más de un codo, y sin embargo el diámetro completo abarcara los cuatro codos. Las vasijas estaban rodeadas debajo del borde con flores y otros adornos.

La capacidad de cada vasija era de cuarenta *batos*. Cinco de ellas estaban a la derecha, esto es, al sur; las otras cinco a la izquierda, esto es, al norte, venían a corresponderse unas a otras situadas frente por frente. La que se llamaba mar, colocada en el lado sur vuelto a oriente, destacaba sobre las demás.

Delante del vestíbulo del templo fueron levantadas por iniciativa de Salomón dos columnas[67], obra en bronce fundido del mismo Hiram, que por la proporción de la labor artística, admirable y cuajada de significado, podían corresponder más o menos a las dóricas. Era, pues, el diámetro de ambas columnas de cuatro codos; el fuste, de dieciocho. Y de este modo la circunferencia de una y otra medía doce codos. En la parte de arriba se colocaron capiteles de cinco codos de alto, que presentaba el aspecto de un lirio, a saber, redondos y por la parte de abajo igual a los extremos de las columnas; por arriba más anchos, en forma, como hemos dicho, de un lirio entreabierto y curvado hacia el exterior.

En la parte inferior de este capitel mandó hacer dos filas de granadas metidas en las celdillas de un reticulado, incluyéndose doscientas granadas que había en las dos filas de cada capitel. Casi todo el capitel estaba rodeado de tres bandas reticuladas; pero las bandas, a su vez, se cerraban

[65] En el capítulo «Partes del edificio», col. 89B.
[66] En el comentario de David Kimchi a *3 Reg* 7, 23.
[67] La erección de estas columnas en *2 Par* 3, 15-17.

también en un encadenado. Y, así, las columnas rectas con sus capiteles encima ofrecían a los que las miraban el aspecto de un lirio con su vara o tallo mismo. A continuación, una vez erigidas, consagró estas columnas con nombres de feliz presagio. Pues llamó a la de la derecha יכין, que significa estabilidad constante y firmeza; a la de la izquierda בועז, que literalmente se traduce «en él fortaleza». Dios nos dará en otro lugar ocasión de explicar lo que significa.

Hubo, además, un lugar junto al monte del templo donde se quemaba מנחה . Misn. de מנחה, c. 11. parag. ב

Terminada la obra del templo, queda por indicar algunos puntos que hemos observado nosotros mismos en la lectura sagrada o espigado de la exposición de algunos doctores.

Algunos autores señalan que el lugar para el templo se compró con la generosa entrega de todas las tribus. Cf. David Kimchi, 3 Reg 24, 23.

De los nombres del templo parece indicarse aquellas circunstancias; en primer lugar, todo el mismo monte del templo, llamado con otro nombre Moriah, fue denominado Casa del Señor. Asimismo, el templo se llama Lebanon o Líbano, porque, como algunos explican, no distaba mucho del bosque del Líbano. Pero como *Lebanum* significa en latín blanco o cándido[68], otros piensan que de ahí se le dio nombre al templo, porque en él los hombres expiaban sus pecados y se purificaban con sacrificios y oraciones. Pero nosotros consideramos que se le impuso tal nombre por su blancura, harto visible y perceptible desde muy lejos. Pues consta que toda la obra de muros y edificios era de blanquísima piedra de mármol, de modo que en todos los autores extranjeros leemos que para los que lo contemplaban de lejos daba la apariencia de un monte cubierto de nieve. Y es que al mismo monte Líbano la visión de las nieves perpetuas de sus cumbres le dio el nombre de blancura. Camh. in Ezec. 40, 3. Leui Gerson I. Reg. 7. Camh. in Ierem. 22. Libanus

Leemos también que el templo solía llamarse גאון יעקוב *gloria de Jacob*.

Igualmente se dijo tabernáculo del testimonio porque Israel daba testimonio de que allí mismo habitaba Dios. Nosotros traducimos el vocablo מועד como *reunión*, porque en aquel lugar todos se congregaban con carácter público para el culto divino y daban testimonio de adorar al Dios de Israel. Camh. in Hag 1, 8. & Ioseph Hisp. ibid. Aben Ezra Thren 1, 4.

Acreditados autores señalaron además que Jacob llamó al templo ביתאל, Isaac שׂיח, y Abrahán יראה . Misn. de תמיד ca. 3, par. ט

El templo tuvo el nombre de *casa de los siglos*, que algunos piensan que le fue dado para distinguirlo del de Gilgal y Silo, porque en aquellos lugares fue el tabernáculo movible, y en este fijo y firme. Ioseph Hispan. in Isaiae 6, 6 Misn. de כלים ca. 1, par. ו

Pero nosotros consideramos que se le dio este nombre por su sentido profético, porque el cómputo de los siglos para los tiempos venideros hasta Cristo habría de deducirse a partir de la edificación del templo, su destrucción y su reconstrucción. Y las aboliciones de las cosas antiguas y el surgimiento de las nuevas, que propiamente se denominan עולמים, deben aguardarse estando el templo levantado como testigo de una y otra época. Saadias 10. Dan. 9, 24. cui Gerson. I. Samuel. cap. 25

Se llamó también templo de Salomón, para que el pueblo lo considerase más santo por la autoridad de un nombre que Dios había aprobado, pues nada hubo de siniestro en quien lo edificaba en aquel tiempo. Luego, también por el motivo de que, cuando después fuese destruido, el pueblo entendiera de que esto había sucedido por su propia culpa, no por la de su autor.

En el libro de la *Misnah* leemos también que todo el templo fue llamado בירה, esto es, el solario. Los antiguos distinguieron la santidad del templo de tal manera que el חול o profano estuviera más cerca del monte del templo, que es lugar común para todos y al que se permitía frecuentar a las gentes que deben ser alejadas de todo lugar más íntimo. A continuación estaba el atrio sagrado de las mujeres, dentro del atrio de Israel; después el de los sacerdotes, todos estos eran santos. Pero el lugar entre el vestíbulo y el altar era tenido por más santo. Más majestuosa aún era aquella parte del santuario cubierto que se llamaba היכל. Finalmente, דביר era el lugar más santo, y era llamado propiamente sanctasantórum. Y la razón exacta de estas distinciones se explica en los libros de la *Misnah*, donde también se indica los órdenes de los hombres y se expone quiénes tienen prohibida la entrada en el templo y quiénes fueron autores de la distinción y prohibición de este tipo. Misn. de פסח cap. 7, par. ח

Aunque la ciudad de Jerusalén estuvo habitada en parte por familias de judíos y en parte por benjaminitas, sin embargo sabemos que a los benjaminitas pertenecía más templo que a Li יחום הצדיקים, pag. 43, facie. 1

[68] El latín diferencia en algunos colores el brillante (*candidus*, *niger*) y el mate (*albus*, *ater*).

los judíos. En efecto, la línea trazada entre judíos y benjaminitas dejaba el altar sagrado, que se levantaba en el lugar central, en la parte de los benjaminitas. Hay quienes afirman que esta dignidad tocó a los benjaminitas porque Benjamín fue el único de todas las tribus originales que nació en la tierra santa. Otros exponen el hecho de que Dios quiso acrecentar en esta parte al hijo de menor edad, en la idea de que los padres suelen complacerse con los hijos más pequeños y emplear la mayor familiaridad manteniéndolos con ellos en casa.

Misn de שקלים c. 6, par. ו
Camh. 2. Reg. 5. 8
Misn. de שקלים ca. 1, par. ד

Se ha transmitido a la posteridad que en los atrios exteriores hubo trece mesas de piedra junto a las que los hombres oraban de pie. Pero una parte de aquellas estaban situadas al oeste, parte al sur y al norte: al oriente ninguna.

Camh. 2. Par. 4, 6

Los antiguos describen también dos mesas dentro del santuario, una de mármol y otra de oro; esta para introducir los panes más nuevos; aquella para sacar los ya pasados.

Hay quienes sostienen que solían arder las lámparas de todos los candelabros y en todas las mesas consagradas por Salomón había habido panes de la Presencia.

Que las salas del templo que hemos llamado exedras no solo estaban destinadas al uso de los sacerdotes, sino también de los escribas que interpretan la ley, nos lo enseña la lectura de Jeremías, según está escrito: *Y leyó Baruch del libro los sermones de Jeremías en la casa del Señor, en el gazofilacio del escriba Safán, hijo de Gamarias, en el vestíbulo superior, a la entrada de la puerta nueva de la casa del Señor*.

Ier 36, 10

Sabemos por las historias sagradas que había sido construida artísticamente una escalera desde el palacio real de Salomón hasta el templo, adornada de valiosa piedra y de maderas nobles[69].

Camh. 3. Reg. 10, 6
Misn. de סבה cap. 7, par. ד
3. Reg 9

Los sacrificios más santos se inmolaban en el atrio en su parte norte, a la manera que conocemos por los antiguos libros de las tradiciones.

En el sagrario que se llama דביר o sanctasantórum, depositó Salomón aquella antigua arca construida por Moisés, y en ella encerró solamente las tablas de la ley, pues para guardar aparte la vara de Aarón, el vaso del maná y el sagrado óleo de la unción hizo él mismo un arca de oro.

Misn. de שקלים ca. 6, par. ז

En el templo exterior, que tiene el nombre hebreo de היכל, se sabe por tradición que hubo dos basas en las cuales se colocaban dos escudillas llenas de la sangre de las víctimas en determinados rituales de los sacrificios.

Misn. de יומא, cap. 5, par. ד

En aquel primer templo, entre el santo y el sagrario consta por la lectura de los libros sagrados y la tradición de los antiguos que tan solo hubo un único velo extendido.

Velvm

Misn. de יומא cap. 5, par. א

Pero en cambio, en el segundo templo algunos autores quieren que hubiese dos; mas la lectura del Evangelio indica solo uno, al que da el nombre griego de «katapEstama», y este hecho corrobora la tradición de los antiguos.

Portae | Misn. de סוכה, cap. 5. parag. ח

Sobre las puertas parece que se ha de significar que hubo una puerta llamada superior que miraba a poniente, y otra inferior a levante.

Porta Aruch

El nombre caldeo o siríaco de la puerta del Aquilón, lo encontramos en tiempos posteriores que se llamó טדי; otros también le dan el nombre de קפנום .

Canalis

Hemos indicado que en el atrio del templo se había excavado un pozo con una tapadera movible en el que los servidores echaban el agua y la sangre de las ofrendas que a través de un canal subterráneo desaguaba hasta el mismo torrente de Cedrón; pero estos que tenían huertos a lo largo del torrente pagaban un tributo proporcional para el buen estado del templo.

Misn. de יומא cap. 5. par. 6. comment. & de יומא cap. 5, par. א | 3 Reg 6, 6

Leemos que fue escrito, sin carecer de sentido mistérico, que las piedras del templo fueron todas de mármol o blancas de muela de molino, pulidas por dentro y por fuera y cortadas en la misma cantera tan artesanalmente que no era necesario encajarlas después en el edificio a base de martillo.

Esdr 5, 18
צות העתים

En el templo había lugares que Daniel llama צות העתים, atrios y lugares de los sacerdotes.

Hubo en el templo un estrado levantado entre el atrio de los sacerdotes y el de Israel, en el cual los levitas entonaban cantos con instrumentos musicales en época de sacrificios solemnes y diarios.

Saad. Dan cap. 11, pa. 874.
facie 2. in Exempli. Bombergi

De aquel antiguo templo casi derruido por obra de Atalías, el rey Joás procuró su buena conservación. Todo lo que se ofrecía por votos o redención de votos, antes para uso de los sacerdotes, fue destinado por ley para que los sacerdotes cuidaran de la conservación del templo.

Eze. 42, 13

Misn. de decima secunda ca. 5 par. ט. in comm. 2 Reg. 12

[69] Cf. David Kimchi, *3 Reg* 10, 6.

Fue colocada en el templo por el rey Yehoyadá un arca con un agujero, en la cual el pueblo introducía voluntariamente su donativo[70], que también se empleaba en la conservación del templo.

La tarea de conservación del templo fue encargada por decreto del rey y dictamen de los sacerdotes a hombres buenos expertos en arquitectura.

Para la conservación del templo no se recababan fondos de la redención de los pecados, sino tan solo por donativos y entregas voluntarias, porque a Dios no se le prepara su casa en la culpa, sino en la virtud; aquello, en efecto, es digno de multa y castigo; esto es propio de la virtud.

Ezequías agotó el erario del templo y arrancó las láminas de oro de puertas y dinteles y entregó esta suma de dinero al rey de los asirios. Pues había habido en el templo un gran tesoro.

El segundo templo

El segundo templo, edificado por Zorobabel, tuvo todas las partes del primero: el Monte del Templo, el Profano, los atrios de las Mujeres y de Israel, y de los Sacerdotes, el santo y el sanctasantórum, pero todas las cosas fueron de menor situación, trabajo y gasto que aquel más antiguo, siendo prescrito el cálculo de las medidas y de toda la obra por Ciro, el rey de los persas. — Esdr. 6, 3

En este templo, además del uso de las partes antiguas, leemos que había junto a la puerta oriental una sala en la que estaba pintada una reproducción de la ciudad de Susa, capital de los medos, y los ejemplares prescritos de todas las medidas. — Misn. de פרה cap. 3. parag. ג

En la puerta oriental también se menciona que había un lugar donde enseñaban los más grandes maestros e intérpretes de la Ley, y que el más sobresaliente de ellos fue Gamaliel. — Exedra. Misn. de כלאים cap. 17. par. ט

Este mismo templo, que es llamado segundo, fue construido de nuevo por Herodes, por el tamaño de las piedras y la estructura de los edificios mucho más grande y de mayor prestancia, al decir de los propios escritores hebreos, que aquel primero de Salomón, y la magnificencia de esta obra atrajo la admiración de los discípulos de Cristo, según escriben los evangelistas, a lo que respondió el Señor: *¿Ves todos estos grandes edificios? En verdad te digo que no quedará piedra sobre piedra que no sea destruida*. — Misn. de ערלח cap. 3 par. יג — Camh. in Hag. 6, 6 — Marc. 13

En este mismo siglo, cuando el pontificado ya no era vitalicio, sino anual, y estaba sometido a la voluntad del César, leemos que hubo una sala santa, de nombre לשכת פלהדרין, donde se retiraban los sumos sacerdotes después de desempeñar su cargo. — Misn. de יומא cap. I. parag. א

Duró el primer templo más de cuatrocientos diez años; el segundo persistió casi cuatrocientos veinte. — Camh. in Hag. 2, 9

En el segundo templo se perdieron para siempre las dos arcas, la de la ley construida por Moisés, y la de los sagrados testimonios que había hecho Salomón, *Vrim* y *Thummim*, el fuego del cielo, la majestad y el Espíritu Santo de la Profecía. — Camh. in Hag. 2, 6. & Ioseph. Hisp. ibid

A continuación, si alguien desea tener la estructura toda del segundo templo, que lea el libro de la *Misnah*[71] en el tratado de las medidas.

De los demás edificios de Salomón

Salomón repartió los edificios públicos que erigió con el orden de que fuese el primero de todos el templo, como más santo que los demás. A continuación construyó su propia mansión; en tercer lugar, el palacio de verano; en cuarto, los muros de toda la ciudad de Jerusalén, prueba harto manifiesta de la paz y tranquilidad permanentes y ejemplo asaz esperado de la fe prestada a las promesas divinas sobre la seguridad pública de su tiempo. — 3. Reg. 3

Y acerca de la casa que se construyó para sí mismo no se describen muchos puntos en los libros sagrados; sin embargo, que fue magnífica y plenamente regia y digna de un monarca tan

[70] Ya se ha referido *supra* en 79B, a este pasaje, *4 Reg* 12, 9 (Yehoyadá es sacerdote, no rey), al comentar el significado de «arca».

[71] Sobre la Misnah. Cf. supra nº 64

grande y tan sabio, lo declara el tiempo dispuesto en su construcción. Pues la historia sagrada enseña que fue terminado en trece años. Pero hubo dos palacios regios, el suyo propio y el de la reina, la hija del faraón con quien contrajo matrimonio. Sin embargo, en conjunto se menciona que aquel palacio regio tuvo tres partes importantes. El pórtico con el trono real. El atrio del rey y sus mismas salas, que, en razón de los cargos y ministros, debieron ser de gran capacidad y divididas en diferentes partes, ya que en ellas pudo recibir incluso a la reina de Saba junto con todos los miembros de su corte.

Los escritores sagrados indican claramente que el edificio de aquel palacio fue magnificentísimo, no solo por el material, sino también por su fábrica. Pues los muros estaban formados de la mejor piedra, levantados en triple fila. Después, todo estaba revestido de maderas de cedro; además, las plantas y todas las tablas de los pisos fueron de cedro; la madera de esta clase sirve para preservar la belleza, la duración y la higiene, pues exhala olores saludables y es ajena a la descomposición, la putrefacción y demás impurezas.

Pero en lo referente a que nuestra versión parece interpretar que el atrio grande fuese redondo, se ha de entender en el sentido de que no consideramos que la superficie del atrio fuera redonda, sino que estaba rodeada de una triple fila de piedras. Pues en la antigua versión leemos: *Y el atrio grande redondo de piedras cortadas de tres órdenes y de un único orden de cedro labrado, y también en el atrio interior de la casa del Señor y en el pórtico de la casa*[72]. La versión hebrea literalmente dice así: וְחָצֵר הַגְּדוֹלָה סָבִיב שְׁלֹשָׁה טוּרִים גָּזִית וְטוּר כְּרֻתֹת אֲרָזִים וְלַחֲצַר בֵּית־יְהוָה הַפְּנִימִית וּלְאֻלָם הַבָּיִת׃ *Y aquel atrio grande en derredor tenía tres filas de piedras cuadradas y una fila de vigas de cedro, también para el atrio interior de la casa del Señor y para el pórtico de la casa*.

Pero que hubo muchos atrios menores en el palacio real lo demuestra el haber sido designado este con el nombre de grande. Eran, pues, todos los muros de piedra por la parte externa; por el interior, de madera de cedro. La casa de la reina fue construida en una de las partes del vestíbulo o pórtico judicial, de materia y ejecución harto elegantes.

La casa del Bosque del Líbano

Fuera de la ciudad, en un bosque real, desde donde podía atisbarse el monte Líbano y recibirse en verano una brisa de aquella región fresca y saludable, Salomón construyó un palacio, más adecuado que para residencia, para paseo y disfrute de sus vistas, de cien codos de largo desde oriente a poniente, de cincuenta a lo ancho de norte a sur, proporción que los artesanos llaman sesquiáltera, de elegante uso para combinar belleza y comodidad, y harto firme por su propia naturaleza. La altura de dicho edificio era de sesenta codos en total. Así pues, la superficie estaba dividida en tres zonas a lo ancho, que se extendía cada una diecisiete codos más un tercio. Después se hizo una división a lo largo en quince partes, de seis codos cada una con la adición de medio codo y un palmo. Y en cada una de las secciones de esta partición fueron levantadas y fijadas sendas columnas de cedro, estableciéndose cuatro filas de quince columnas cada una. Se colocaron después las vigas, a modo de arquitrabes, tres para cada cuatro columnas, transversales a lo ancho de toda la obra, de manera que las sesenta columnas tuvieran cuarenta y cinco arquitrabes de una longitud de diecisiete codos cada uno con la tercera parte de un codo[73]. Los tablones colocados sobre estas vigas formaban la primera planta, cuando la segunda y la tercera, añadidas de idéntica manera, completaban toda la obra con sus paredes de tablones construidos de la misma madera y con muchas ventanas a los cuatro puntos cardinales, que se correspondían diametralmente con cada uno de los dos lados en los paralelogramos de los muros opuestos. Pues en cada lado había tres hileras de ventanas, por donde entraban en aquel salón la luz y el aire, prestándose a las personas que paseaban por el mismo un agradabilísimo panorama hacia los cuatro puntos del cielo. La obra entera tenía treinta codos de altura, de modo que cada piso era de alto diez codos.

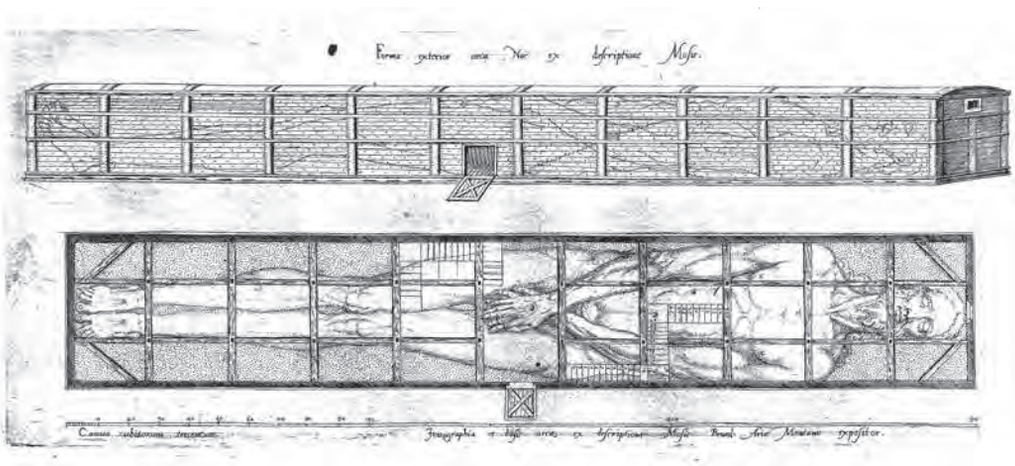
[72] Cf. *3 Reg* 7, 12.

[73] De menos, podría haberse dicho otra vez, puesto que 16 más 2 tercios harían la tercera parte de la extensión total de 50 codos de anchura. Ofrece un estudio de comentarios medievales al respecto Teresa Laguna Paúl, "Primeras reconstrucciones de la Casa del Bosque del Líbano: un edificio salomónico poco conocido", *Aragón en la Edad Media* 10-11, 1993, pp. 461-479

A este palacio, desde el único lado por donde estaban las puertas de acceso, se le añadió un pórtico doble, uno después del otro, con una doble fila de columnas y una sola planta arriba. Cada fila tenía siete columnas, pues aquel pórtico doble era de cincuenta codos de largo y treinta de ancho, de modo que uno y otro espacio abarcaban quince codos.

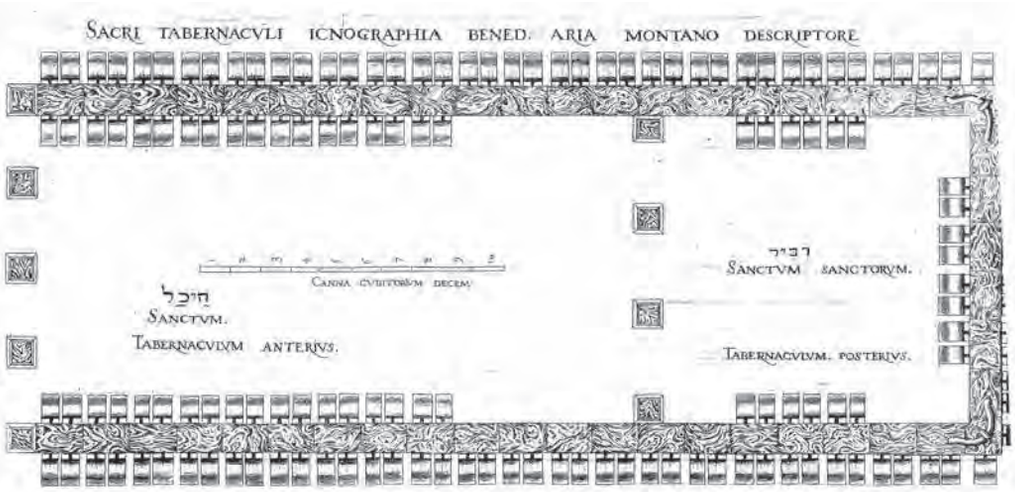
He leído el *Libro de las sagradas fábricas*, y no he encontrado en él nada contrario a la fe católica romana o a las buenas costumbres, sino que, tal como fue redactado por el doctísimo doctor D. Benito Arias Montano, así también lo he juzgado digno de impresión. Así yo, Reinerus Brakel[74], licenciado en Sagrada Teología, canónigo de la Iglesia Catedral de Santa María Virgen de Amberes, y el más humilde entre los censores de libros consituidos en Amberes con autoridad eclesiástica y regia.

[74] Reynero Bervoits de Brakel, licenciado en Teología, canónigo de la Iglesia de Nuestra Señora de Amberes, escolástico, archidiácono de Ruremonde, como *librorum censor* o visitator, suscribe asimismo las *approbationes* del *Tubal-Caín* (Amberes, 1 de agosto de 1571) y del *Exemplar* (Amberes, 31 de octubre). Murió en Amberes el 15 de febrero de 1608.



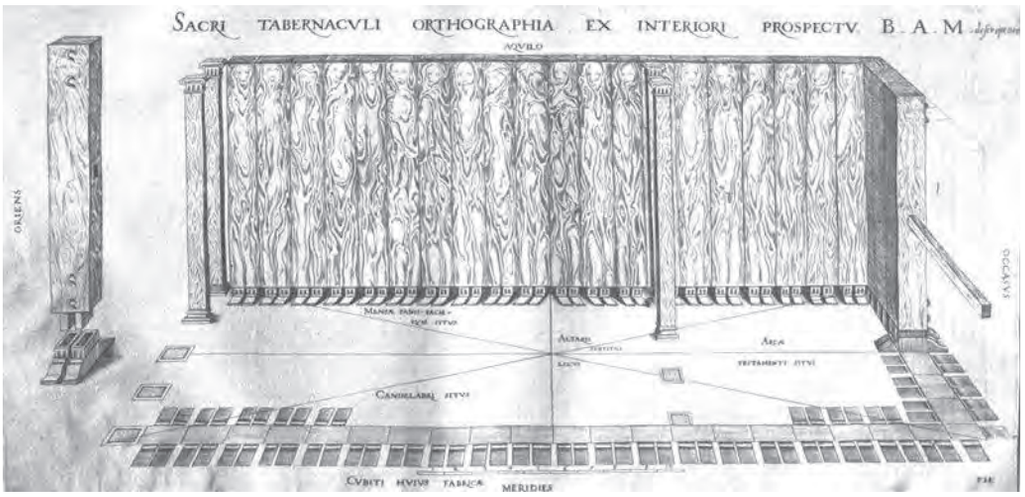
Arriba: Forma exterior del Arca de Noé, según la descripción de Moisés.

Al pie: Vara de medir de 300 codos. Icnografía y planta del Arca, según la descripción de Moisés. Benito Arias Montano, comentarista.

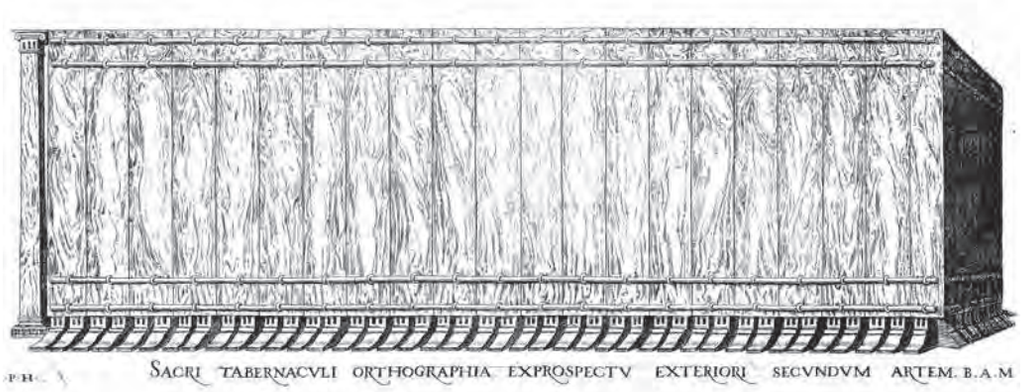


Arriba: Icnografía del sagrado Tabernáculo según la descripción de Benito Arias Montano.

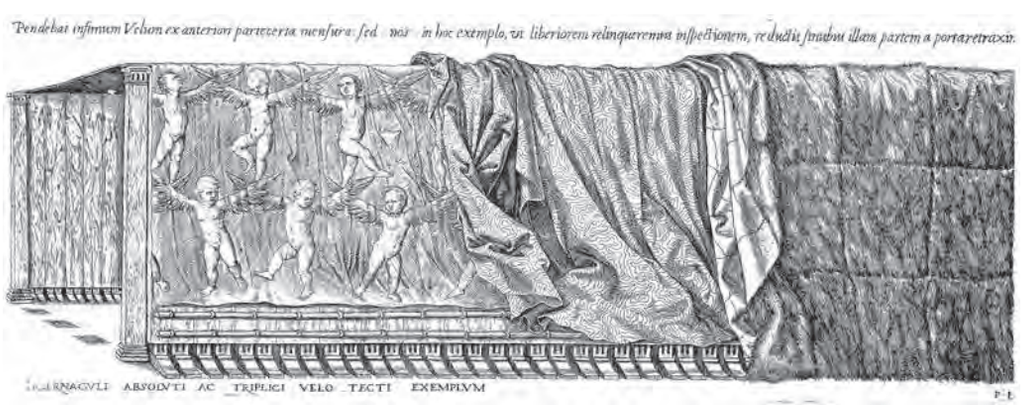
En el campo, en el centro: Vara de medir de diez codos; *a la izquierda*: Sagrado. Parte delantera del Tabernáculo; *a la derecha*: Sanctasantórum. Parte trasera del tabernáculo.



Arriba: ORTOGRAFÍA DEL SAGRADO TABERNÁCULO DESDE LA PERSPECTIVA INTERIOR, SEGÚN LA DESCRIPCIÓN DE B. A. M.; *debajo*: AQUILÓN. *A la izquierda*: ORIENTE. *A la derecha*: OCCIDENTE. *En el campo, arriba a la izquierda*: LUGAR DE LA MESA DE LOS PANES DE LA PROPOSICIÓN; *en el centro*: LUGAR DEL ALTAR DEL INCIENSO; *a la derecha*: LUGAR DEL ARCA DEL TESTIMONIO; *abajo a la izquierda*: LUGAR DEL CANDELABRO. *Al pie del grabado*: CODOS DE ESTA FÁBRICA; *debajo*: MEDIODÍA.

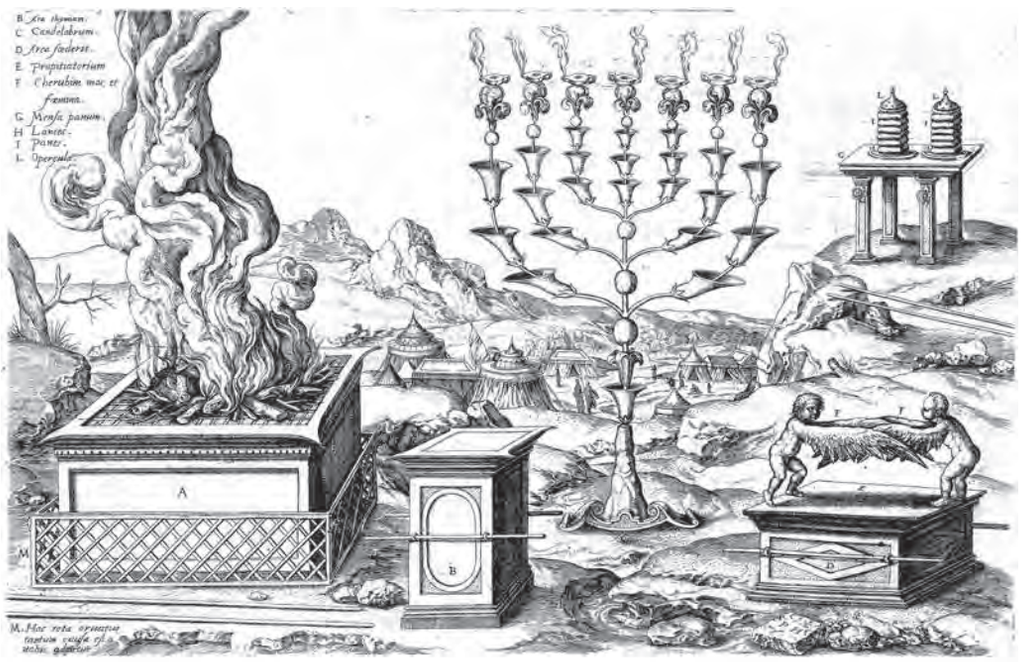


Ortografía del sagrado Tabernáculo desde la perspectiva exterior conforme al conocimiento de Benito Arias Montano



Arriba: La parte inferior del Velo colgaba por la parte delantera con la medida exacta, pero nosotros, en este ejemplo, para despejar la vista del interior, recogiendo los pliegues, hemos retirado de la puerta aquella parte.

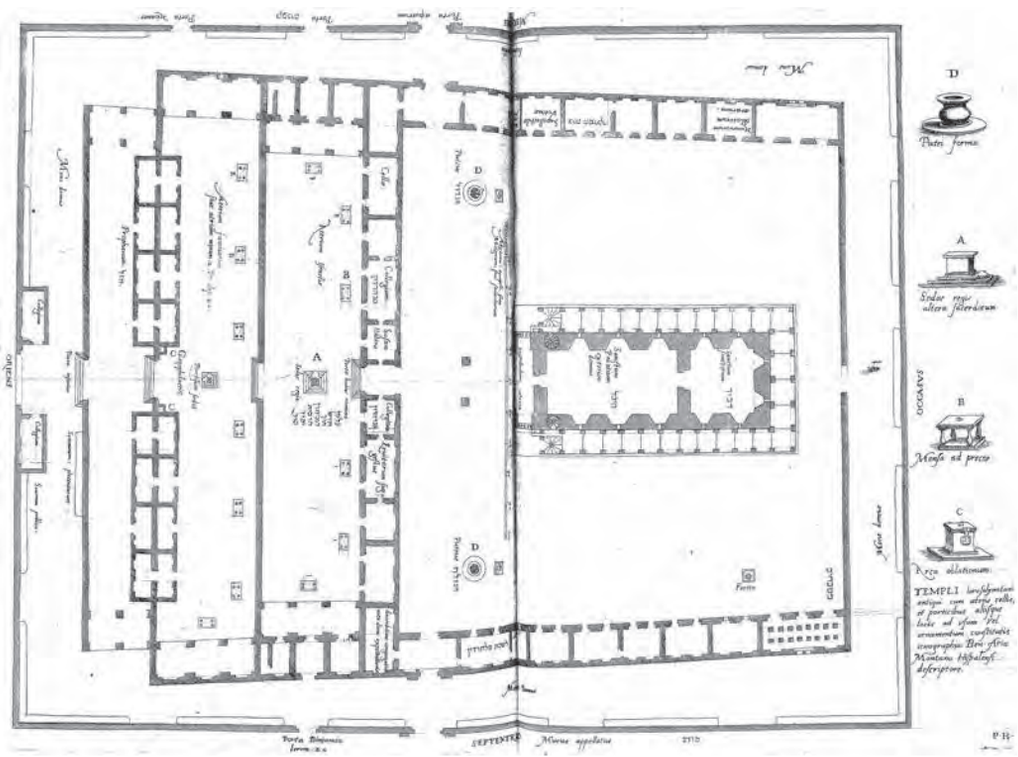
Al pie: EJEMPLO DEL TABERNÁCULO COMPLETO Y CUBIERTO POR EL TRIPLE VELO.



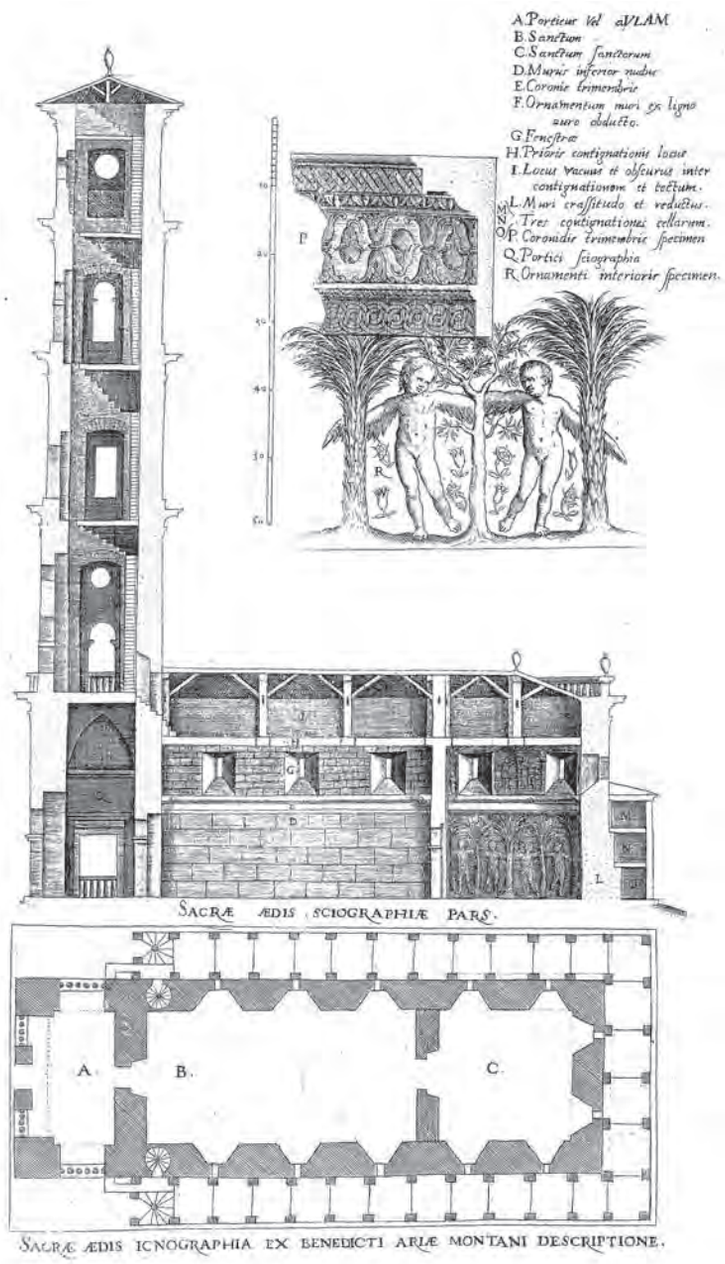
Arriba: Enseres del mobiliario sagrado del Tabernáculo, según la descripción de Moisés, seguida por Benito Arias Montano. En la esquina superior izquierda: "A. Altar de los holocaustos. B. Altar del incienso. C. Candelabro. D. Arca del Testimonio. E. Propiciatorio. F. Querubín macho y hembra. G. Mesa de los Panes. H. Fuentes. I. Panes. L. Tapaderas".

En la esquina inferior izquierda: M. Esta reja la hemos pintado solo por adorno.

OCCIDENS
GAD
DAN
SIMEON
ASER
BEN
AARON
MOYSES
ZABVLON
ISSACHAR
IVDA
ORIENT



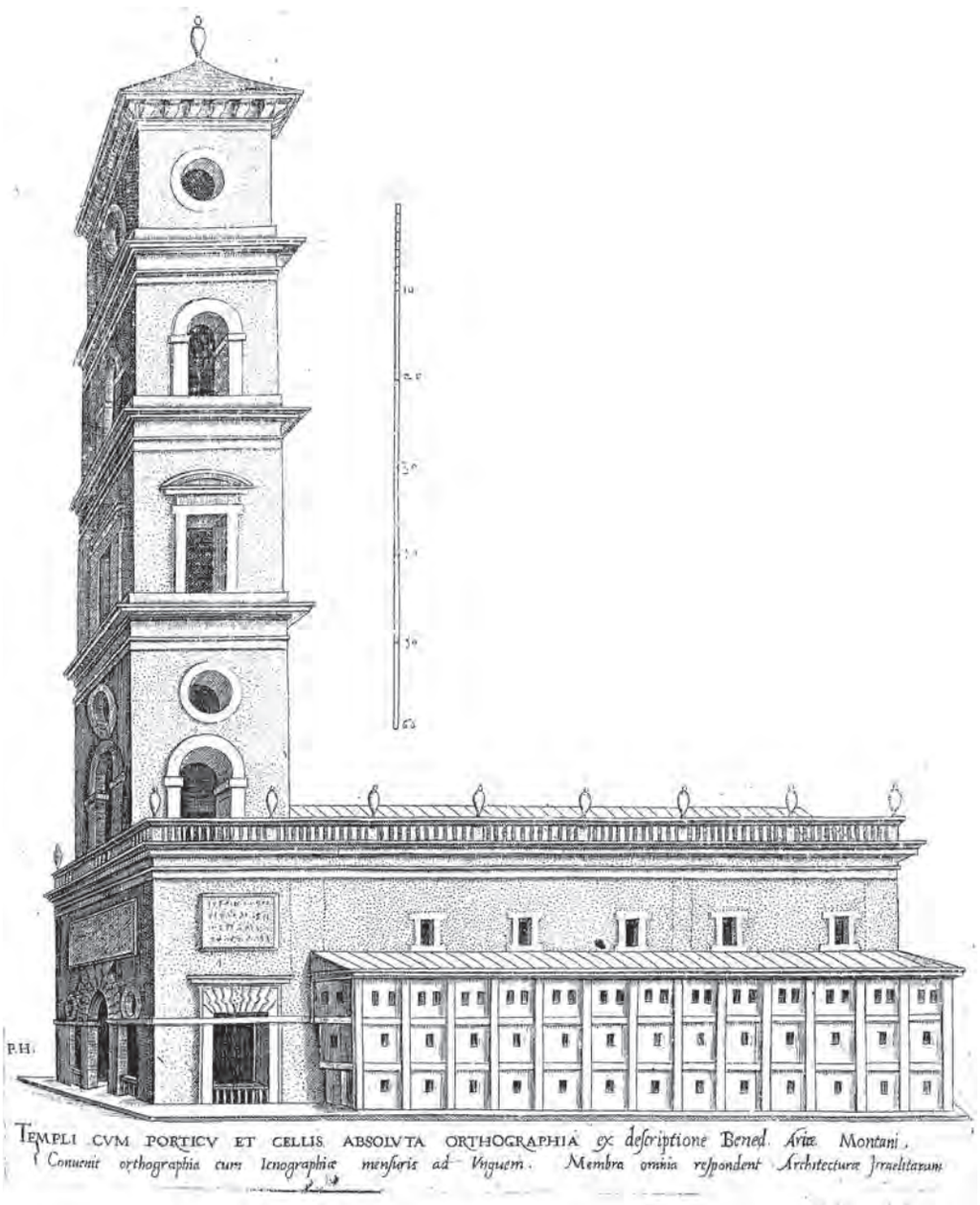
En la esquina inferior derecha: Icnografía del antiguo Templo de Jerusalén junto con los atrios, celdas y pórticos y otros lugares erigidos para uso u ornato, según la descripción de Benito Arias Montano



Arriba, a la izquierda: A. Pórtico o atrio. B. Sagrado. C. Sanctasantórum. D. Parte inferior del muro, sin ornamento. E. Triple cornisa. F. Ornamento mural con madera recubierta de oro. G. Ventanas. H. Lugar del primer piso. I. Lugar vacío y oscuro entre el piso y el techo. L. Grosor y reducto del muro. M. N. O. Tres pisos de celdas. P. Ejemplo de la triple cornisa. Q. Esquiagrafía del pórtico. R. Ejemplo del ornamento interior.

En el centro: Esquiagrafía parcial del sagrado Templo.

Al pie: Icnografía del sagrado Templo según la descripción de Benito Arias Montano.



Ortografía completa del Templo con el pórtico y las celdas, según la descripción de Benito Arias Montano. La ortografía se ajusta a la perfección a las medidas de la icnografía.

Exemplar,
sive
De sacris fabricis
liber

Benedicto Aria Montano
Hispalensi avctore

Antverpiae,
Excudebat Christophorus Plantinus Prototypographus Regius,
ad sacri Apparatus instructionem.
Anno M. D. LXXII.

Benedicti Ariae Montani Hispalensis in volumen quod Exemplar sive de Sacris Fabricis inscribitur, ad divinorum librorum studiosos lectores praefatio

Cum animus sit praecipua pars hominis, merito plerique in natura eius investiganda plurimum posuerunt operae. Quibus, videlicet, fuit propositum ut, cuius cognitionem adhibito se studio consequi posse putarent, eam toto deinceps vitae curriculo exornarent atque excolerent. Atque illi quidem omnes fere, ut est diligenter observatum, in ea fuerunt sententia, ut nulla re alia animum aeque ac sciendi desiderio teneri affirmaverint, quippe quo, quod ipsi gratius aut iucundius possit accidere, sit omnino nihil. Porro is partibus constat ex duabus. Quarum una ac praecipua illa quidem totiusque dux vitae, mens ratioque appellatur. Altera vero, etsi priore illa inferior ac minor, tamen et magna est et nobilis, eamque appetitum sive voluntatem nuncupamus.

At vero ad perfectionem animi non solum cognitio naturae et efficientiae utriusque partis requiritur, sed ipsa etiam exercitatio adhiberi necessario debet. Atque hanc quidem ob causam, quid cuiusque partis sit proprium et cuique quid conveniat, a viris sapientibus cognosci demonstrarique oportuit. Itaque cum in hac illi inquisitione atque investigatione diu multumque essent versati, in eaque non parum et laboris et operae consumpsissent, tandem animadverterunt, in tota rerum natura nullam rem priore illa animi parte digniorem scientia ipsa et cognitione, quippe quae cum eo perpetuo sit duratura, cuiusque usu ipse animus mirifice delectetur atque adeo totus ea pascatur. Alterius vero partis proprietates actionesque omnes ad illius normam prioris direxerunt. Quocirca cognoscendarum rerum studio nihil homini utilius nihilque natura ipsius esse dignius sapientissimus quisque sensit semper ac docuit, iuxta illud, nimirum, Spiritus Sancti dictum: «Cor prudens possidebit scientiam et auris sapientum quaeret doctrinam».

Huic autem uni rei tantum ab iis, quos dixi, sapientibus est tributum, eique tantum et splendoris et dignitatis putarunt inesse, ut plerique ex illis, nec vulgares illi quidem, posthabita altera illa animi parte, ad cognitionis sese et scientiae studia totos contulerint, et in ea excolenda et exercenda curam posuerint et diligentiam quam potuerunt maximam. Existimarunt quippe, planeque fuit ipsis persuasum, summum hominis bonum bonorumque finem omnium hac contineri unica. Hanc ipsi vitam appellarunt contemplativam, illustrium olim virorum ingeniis concelebratam. Quorum in numero ii sunt, qui, quod contemplarentur, contemplativi sunt dicti.

Hanc porro sententiam uno fere omnium testimonio comprobatam maximi olim ingenio philosophi mirifice sunt amplexati. Neque vero ipsi solum, verum etiam Christiani homines summo eam studio sunt prosecuti. Statuerunt, nimirum, acerrimo viri ingenio atque eximia vitae probitate conspicui suos ipsorum animos in eius, quam speramus, futurae beatitudinis spem esse erigendos totamque aetatem in iucundissima ea cogitatione et studiis esse traducendam.

Illam vero alteram partem, quae quidem est posita in exercitatione earum rerum, quae ab hominibus expetuntur, interim plane omiserunt, cum tamen magni olim viri eam superiori illi anteferre non dubitarint. Cuius dissensionis partes, ut iam a nobis examinentur, nec locus postulat nec etiam nostri est instituti. Neque enim alia de causa huiusce rei a nobis facta est mentio, nisi ut ostenderemus, a doctissimis quibusque peritissimisque viris rerum cognitioni et scientiae primas semper tributas esse partes, atque adeo neminem sensus modo et rationis compotem esse, qui quidem inscientiae scientiam non praetulerit quique in summa rerum omnium ignoratione versari turpe esse non duxerit.

Omnes enim homines ab ineunte aetate divino quodam afflatu naturaeque instinctu sciendi desiderio tenentur et suapte natura eos corporis sensus conservant ac fovent, quibus ad plurimarum se rerum cognitionem pervenire posse credunt. Etsi vero an inscientiae anteponi scientia debeat, nulla apud veteres fuit unquam dubitatio, attamen in statuendo earum rerum genere, quae cognosci ac sciri debent, alii ab aliis vehementer dissenserunt. Quidam enim ex iis omnia universe rerum genera, nullo prorsus excepto nullaque adhibita distinctione bonane sint an mala, cognitu scituque digna esse crediderunt, ut hac, scilicet, ratione bonum quod est expeti, mala autem devitari possint. Cum enim facultas illa, qua bonum dignoscitur a malo, in hominibus post primum illum communem totius nostri casum generis sita sit, eam certe in otio torpescere non debere existimarunt. Id, quod a Deo ipso hominibus propositum esse constat: «Testes (inquit) invoco hodie caelum et terram, quod proposuerim vobis vitam et bonum,

benedictionem et maledictionem. Elige ergo vitam ut et tu vivas et semen tuum». Quae quidem electio, nisi adhibita utriusque partis cognitione, constare non potest.

Alii aliter senserunt. Existimarunt enim omnino esse abstinendum a cognitione mali, nempe propter humanae fragilitatem corruptionemque naturae atque ob ea pericula, quae quidem hominibus a taeterrimo illo humani generis hoste continuo impendent. In ea etenim fuerunt sententia, ut existimarint bonarum omnium rerum scientiam summis laboribus, summo adhibito studio et tota contentione animi esse comparandam, hominique permiserunt, quantum vellet atque ideo usque ad saturitatem, id si fieri posset, in earum rerum inquisitione investigationeque versari; id enim inter eas omnes res, quae expeti debent, potissimum esse iudicarunt. Id quod in illo omnium hominum sapientissimo Salomone maximis laudibus est celebratum. Siquidem ei cordis latitudinem a Deo datam esse legimus, quam quidem omnium bonarum artium cognitionem plerique interpretantur.

Ex hoc autem doctorum hominum iudicio quaedam est nata curiositas, quae multorum solicitavit ingenia eaque non modo in praesentium, verum etiam in praeteritarum futurarumque rerum cognitione exercuit atque ad omnium rerum causas rationesque investigandas impulit. Illi enim cum ea, quae aut extitissent aut extarent, ignorare turpe ducerent, nullis neque laboribus neque vigiliis pepercerunt, ut omnium quotquot possent rerum, praecipue illarum, quarum cognitio nihil nocet, scientiam adipiscerentur. Hinc tot et tam diversa hominum studia sunt profecta.

Alii enim cum res ab ipsarum sensu et experientia vellent cognoscere, quo loci eas esse arbitrabantur, illo proficiscebantur. Alii vero, ac minore hi, quidem sumptu et labore, ex aliorum scriptis et narrationibus, quae concupierant, didicerunt eaque postea literarum monumentis mandarunt. Hinc illa de rerum omnium natura solers et exquisita disputatio, hinc rerum gestarum narrationes, hinc descriptiones morum ac studiorum unuscuiusque gentis nationumque singularum. Hinc historiae, quibus illustrium virorum memorabilia recensentur dicta et praeclara praedicantur facinora. Quae quidem non literarum tantum modo sunt celebrata monumentis, verum etiam a pictoribus, sculptoribus variisque artificum operibus ante oculos unuscuiusque sunt posita. Neque vero res gestae atque ea, quae in communi hominum usu commerciisque versantur, itemque concordia et societas, dissidia et discordiae et cetera huiuscemodi, quae saepius evenire solent, sed etiam tum publica, tum privata unuscuiusque opera, scribendi argumenta plerisque fuerunt, sive illa communis utilitatis, sive etiam pompae et ostentationis gratia confecta fuerint. De quo genere sunt: moles, aedes, aedificia, templa, portae, arcus, porticus, atria, plateae, moenia, urbes, muri, turres, suburbana, vineae, horti, villae, aedificationes, gymnasia, palaestra, circi, theatra, amphitheatra, pontes, fontes, pyramides, obelisci, currus, carpenta, esseda, sedes, tripodes, mensae, scamma atque alia paene innumerabilia, quae vel ab humano sunt profecta ingenio, vel industria et artificio perpolita sunt et exornata.

Quibus accedunt et illa: gestamina, vestimentorum diversitates, diversae ac variae insignium formae, quibus et gentes et familiae dignosci possent, collegia publicorum et privatorum functiones munerum. Quae quidem omnia, quoniam ad aliquem usum spectare possunt, ab antiquis digna sunt habita, quorum formae rationesque omnes vel literis consignarentur, vel picturis et imaginibus exprimerentur, ut hac illae ratione aut absentibus innotescerent, aut per manus veluti traditae ad posteros pervenirent. Intelligebant quippe viri et ingeniosi et docti nullam adeo esse rem ex iis omnibus, quae aliquod sunt sortitae nomen, quae quidem sui cognocendi desiderium subtilibus praestantibusque ingeniis non iniecerit, quibus ingeniis consulere et ea, quantum in se esset, adiuvare, ad suum ipsorum officium pertinere sunt arbitrati. Quod quidem consilium ad eum, quem ipsi speraverant, exitum perductum est.

Inter eas enim omnes optimas ingenii exercitationes, quas a veteribus inventas recentiores exornarunt, historia suo quodam veluti iure non postremum obtinet locum. Ea etenim rerum gestarum seriem et narrationem perpetuo conservat. Atque ex eius lectione, quantum prudentiae in rerum administratione hominibus accedat, cuivis patet. Porro in historiis saepius fit mentio earum rerum, quas iam enumeravimus eaeque vix possunt intelligi, nisi in ordinem redactae alicuius opera explicentur. Quod nisi fiat, saepius lector retardabitur et incepta lectione ob earum rerum difficultatem cogetur absistere,[1] eoque magis hoc accidet, quo illae in gravioribus magnaeque auctoritatis scriptoribus occurrent.

[1] absistere. Eoque A : absistere: eoque B

Nostra autem hac aetate, qua ea, quam ingenuae artes ac disciplinae contraxerant, rubigo detersa est, plerique docti et praestantes viri summo studio maximaque adhibita diligentia multarum illiuscemodi rerum notitiam crassa quadam tenebrarum caligine obductam in lucem revocarunt et libros illis ipsis de rebus conscripserunt. Alii vero, dum in aliarum rerum tractatione versarentur, haec etiam, si quando occurrerent, attigerunt et multa, quae ad antiquitatis rationem pertinebant, alioqui obscura explicaverunt. Atque hac de causa antiquarii merito sunt appellati, cum, scilicet, antiquitatis studiosi ea prodiderint, sine quibus antiquitatis nomina intelligi nullo pacto poterant. Quorum hominum labores a doctissimis quibusque viris commendantur, cum ex iis non solum praesentia, verum etiam futura aperte cognosci possint. Pleraque vero ex iis, quorum aut exiguus aut omnino nullus est usus, vel ob id solum, quod aliquando extiterunt, digna sunt habita quae e tenebris vindicata in conspectum darentur hominum, vel priusquam vetustate consumpta oblivione delerentur sempiterna, tum descriptionibus, tum etiam historiis renovarentur et posteritati conservanda traderentur.

Quocirca ea, quae non sine singulari Dei voluntate sunt edita et quorum adhuc summae auctoritatis remanent monumenta aspectu pulcherrima, scitu dignissima atque adeo hominibus ipsis utilissima, dubium non est quin ab hominibus et diligenter conservari et continuo studio excoli debeant. Nihil enim eorum omnium, quae Deus instituit, non est eximia ornatum pulchritudine, atque adeo id, in quo tota vis naturae adhibita esse videatur. Ut vero ea omnia perfecte tenere divini potius quam humani est ingenii, sic etiam velle ea omnino ignorare aut negligere turpis otii ac desidiae ignaviaeque vitio vertendum est praesertim iis, qui iam accesserunt ad studia ingenuarum artium ac disciplinarum.

Qua vero ratione Deus verae scientiae sapientiaeque mysteria non aliunde quam ex sacris verbi sui libris peti iussit; eadem quoque ea omnia, quae non tam argumenta quam suae sunt ornamenta sapientiae, ex iisdem hauriri voluit. Ac re vera ea omnia, quae hisce de rebus a reliquis sunt tradita scriptoribus, nec tractandi subtilitate neque rerum ipsarum elegantia et utilitate cum iis, quae in sacris habentur libris, aliqua ex parte conferri possunt. Quod si praeter hanc, quae ex minimis Sacrae Scripturae non tantummodo rebus, sed etiam verbis ingens capitur utilitas, nulla ad homines alia perveniret, hac tamen unica omnes ad earum rerum studia incitari deberent e impelli. Nullum enim adeo in tota illa sacra lectione vel minimum est vocabulum, quod a Spiritu Sancto non sit profectum. Quocirca ea, quod talem tantumque habent auctorem, quin scitu sint dignissima, dubitandum non est.

Ad quam auctoris ipsius summam dignitatem et auctoritatem et illud accedit, in nullo Sanctae Scripturae verbo, id modo si attente atque ex sui ipsius natura consideretur, summam non elucere excellentiam.

Si vero ab ea, quae iis ex rebus et verbis ad homines redit, utilitate sacrae paginae ratio ducatur, comperiemus profecto inde ad homines maximum pervenire compendium. Ea enim omnia, quae a Spiritu Sancto sunt profecta, ad nostram referri utilitatem atque eam ob causam ab eo esse conscripta, testis est Apostolus ille sanctus. Quamobrem quamplures viri doctrina et pietate singulari, atque in primis rerum studiosi divinarum, in illis etiam, quae in Sacrae Scripturae tractatione minima esse videbantur, pro ea, quam iis inesse crediderunt, dignitate nullos licet maximos labores unquam recusarunt. Etsi enim multa in unoquoque earum rerum genere sunt explicata, plura tamen adhuc latere ac desiderari putarunt. Existimarunt itaque operae se pretium facturos si hoc laboris non solum in iis, quae in novo, verum etiam in veteri Testamento describuntur, susciperent et ad eas se figuras et mysteria, quae in sacris leguntur libris, explicanda conferrent. Censuerunt quippe huiusmodi ea esse, quorum explicatio ab optimo quoque expeti debeat.

Animadverterunt etiam imaginibus illis ac delineamentis veteres illos ut plurimum esse usos atque illis ipsis ad lucis et veritatis cognitionem perduci solitos fuisse. Haec itaque si nesciantur, veterum illorum patrum sapientiam et ea, quorum collatio ad aureae huius aetatis commendationem necessaria est, plane ignorari necesse erit. Equidem ea nosse in genere, quae ab Ecclesia nobis ex verbo Dei et credenda et agenda proponuntur, ad salutem satis esse non negamus. Veruntamen cum sacri libri ideo sint editi, ut in eorum lectione et obedientia piorum exerceantur animi, id certe per unumquemque Sacrae Scripturae studiosum praestari debet ut nulla eorum pars summo studio maximaque adhibita diligentia ab se non evolvatur. Hoc enim non est absimile iis quae a summo illo omnium hominum magistro Christo in hanc sententiam

his sunt pronuntiata verbis: «Omnem enim scribam (inquit is) doctum in regno caelorum similem esse decet homini patri familias, qui profert de thesauro suo nova et vetera».

At vero inter ea omnia rerum genera quae ad eius, quae in sacris continetur libris, sapientiae apparatum pertinent, sacrarum structura fabricarum non minus sua ipsius natura et arte quam ea, quam in se continet, significatione est admirabilis. Si enim universa illa mensurarum, figurarum totiusque structurae et artificii ratio, quae sacris continetur libris, diligenter et attente consideretur, sine dubio omnem illam aedificationum rationem, quae apud Graecos et Latinos fuit, aut hinc ad ipsos effluxisse, aut certe ob eam potissimum causam, quod huic non sit absimilis, laudatam celebratamque esse fatendum erit.

Si etiam eorum significatio mysteriorum, quae sub iisdem latent operibus, diligenter attendatur, cetera omnia, quae summa cura, maximo studio, maxima hominum industria et laboribus constructa fuerunt, a sacris operibus longe superari videbimus. Pleraque ex antiquis illis monumentis atque operibus suam in sese (fateor) significationem continuerunt, sed eam profecto quae hominum fuit ingenio iudicioque constituta, quae etiam neque adeo est exacta, quin eam plerisque in locis ineptam esse deprehenderimus.

Atque his quidem plerique doctrina et pietate viri praestantes rationibus adducti ad sacrarum se fabricarum investigandam cognoscendamque rationem contulerant. Quorum nonnulli (ut quod sentio libere dicam) adeo egregiam hac in re posuerunt operam, ut ab ipsis nihil non sit praestitum. Verum enimvero cum illorum exemplo id quoque studii genus a nobis non sit praetermissum, qua maxima potuimus diligentia, quid ab unoquoque illorum recte sit adnotatum et quid etiam minus sit animadversum, observavimus. Et quidem nonnulla scitu maxime digna vel ob sacrae linguae, vel etiam architecturae ignorationem aut praetermissa, aut certe eo, quo debuerunt modo, neque intellecta neque tradita esse comperimus. Eum enim, qui utraque non sit praeditus facultate, multorum tum verborum, tum rerum significationem ad rerum illarum cognitionem necessariam ignorare necesse est. In illis enim divinis operibus, hic est constitutus ordo, ut ea, scilicet, primum ex eo quod in se habent mysterio, mox ab arte (quae in iis est praestantissima) ac postremo ex verborum, quibus describuntur, vi et usu cognoscantur. Quocirca nobis, quibus summo Deus beneficio, tum arcanae illius significationis, tum etiam linguae Hebraicae atque architecturae artis cognitionem impertiit (ea quam sit exigua ingenue agnoscimus) nihil non enitendum duximus, quod modo hac in parte ad regiorum apparatum Bibliorum, et in communem omnium utilitatem conferre possemus.

Vobis itaque, pii ac studiosi in Christo fratres, tum arcae illius a Noe aedificatae, tum tabernaculi a Mose erecti atque etiam eorum aedificiorum, quae a Salomone sunt instituta, rationes omnes, qua potuimus et sedulitate et brevitate, expositas elegantique imaginum structura repraesentatas exhibemus. Hic quoque nonnullas eorum mysteriorum, quae iis in rebus continentur, et quorum causa tot tantaeque operum moles olim a Deo sunt institutae, veras explicuimus significationes, ex quibus quidem arcana illa tum admirabilia, tum cognitu dignissima intelligi poterunt et cognosci. In eorum vero gratiam, quibus nostra hac opera nondum satisfacere potuimus, atque adeo eorum omnium qui sacris dant operam literis, aliud, ut speramus, opus in quo omnia haec latius explicabuntur aut a nobis aut a quopiam alio, proficiscetur. Interim vero nostros hosce labores, quos eo lubentius susceperimus, quo eos vobis gratiores fore intelligemus, aequo animo accipite. Vestrum est, lectores, vestris studiis ac votis ita nostris favere conatibus, ut ad alia vestrae omnium utilitatis gratia et suscipienda et absolvenda currenti (ut aiunt) calcar addatis. Datum Antwerpiae pridie eius diei, quo dic festum in omnium honorem sanctorum a Catholica celebratur Ecclesia.

Noah, sive, de Arcae Fabrica et Forma
Volumen I[2]

Operum omnium, quae arte constant, initium usus est, qui, quemadmodum recte fabrica parari debeat, praecipue docet, S.S.E. «Fecit quoque Dominus Deus Adae et uxori eius zonas pelliceas, et induit eos». Fuit primus artium doctor Deus hominibus, qui, cum nudi essent, non satis recte sese velaverant, ex ficuum foliis perizomata parantes: commodum oportuit esse vestimentum, quod non solum pudori, sed iniuriis etiam temporis obsisteret. Ideoque et apta materies usurpata et commoda atque habilis tegendo ac movendo corpori forma inducta est. Usus fuit indumentum et velamen. Materies pelles, ad aestum arcendum inverso, ad frigus pellendum admoto ad corpus vellere; forma vero tunica fuit, quae totum corpus velaret brachiisque inserendis et movendis manicas haberet oportunas. Gen. 2, 21

Ita etiam arcae fabricandae prima causa et ratio, hoc est, usus ipse primus est Noacho per Deum indicatus, ipso videlicet rei parandae et construendae nomine expresso. Non enim absolute quamlibet arcam sine discrimine, quam faceret sibi propositam, accepit Noe, sed singulare quoddam genus, quod Hebraice THEBAH dicitur. Sunt enim duo Hebraeis nomina, quorum ut vox, ita significatio ex ipso usu varia est: alterum est ARON, alterum THEBAH; pro quibus Latini Interpretes arcam reddunt. Sed ARON ad res anima carentes custodiendas asservandasque paratur. Cuius generis fuit illa celeberrima veteris Testamenti Deo sacra arca, ad eum usum concinnata, ut divinae Legis tabulas, et Moysis volumina cum vase mannae atque Aaronis virga contineret. Fuit etiam altera Ioas regis iussu facta, atque ante templi fores collacata, in quam oblatum ad sarta tecta curanda argentum inferretur. At vero THEBAH animantium, praecipue vero hominum, qui in aquis exponi aliqua de causa iubentur, conservandorum causa parantur. Neque in alia significatione, neque ad alium usum usurpari hoc nomen in Hebraicis observavimus. Hoc enim verbo divina Scriptura perpetuo utitur in ea structura appellanda, quae salutis causa a Noe parata est: de qua nobis hoc loco sermo habetur. Et in ea etiam, quae Moysi infanti, ad flumen exponendo, a matre est parata; quam vetus Latinus Interpres ex materia definiens «Fiscellam» bis dixit. Itaque ARON ad quamlibet aliam rem et ubique servandam; THEBAH vero ad homines in aqua expositos conservandos tantum, non ad navigandum, aut ad aliud transigendum negotium, sed tantum ad vitam tuendam comparatur. Et quoniam non modo rem illam, cuius causa parata est arca, hoc est expositorum hominum salutem ex aquis, praestabat, sed significationem quoque referebat arcanam, a nobis aut alio cui Deus aperuerit, aliquando explicandam. Idcirco arcae formam quam exprimere oporteret, ipso nomine audito satis aperte novit Noe: nimirum oblongam, quatuor angulis constantem, quae iacentis hominis in ea conclusi significationem indicaret; quandoquidem humanum genus ad octo animarum numerum relatum illa arca exponebatur. Manifestum autem est Moysis expositi arcam eam formam tenuisse; alioqui infanti iacenti minus aptam fore, si vel quadra omnino vel fastigio terminata, vel angusta vel laxa plus iusto esset. Usus et formae cognitionem materiae comparatio sequitur. Eam vero Deus ipse aptam operi faciendo indicavit ex lignis גֹּפֶר gopher, quam quidam pinum, quae Germanice KUFER dicitur, fuisse volunt. Alii TEREBINTHUM resinosum lignum et sulphurosas baccas ferens, quam in Syria proceram crescere aiunt. Chaldaei omnes KEDRON exponunt, sive Cedrum, unam ex multis cedrorum generibus, quae fideles ad vetustatem materiae sunt et aquis non cedunt. Hanc vocem GOPHER Latinus Interpres «Levigatis» vertit. Est autem Hebraice singularis numeri, substantivum nomen, in obliquo positum. Graecus Interpres «quadratis» vertit. תיבה ארון Exod. 25 2 Par 24, 8 Exod. 2, 3. & 5, 5

Postulat autem usus cognitio commoditatis dispositionem etiam, ut singulae res locis aptentur suis, ne quid in alieno loco aut importuno sit. Eam vero rationem Deus Noe satis apertam praescripsit: «Mansiunculas in arca facies». Hebraice est: «Nidos facies eam». Varias enim et situ et forma mansiones esse oportuit, quibus varia animantium genera concluderentur, quorum naturam Noe patri sigillatim cognitam esse credimus, et quod genus cui socium quodve infensum invisumque foret. Quanquam in illa tempestatis angustia atque vitae privatae singulorum conservandae necessitate magnum omnium consensum generum, magnam concordiam arbitramur eo auctore immissam, a quo primum condita, initio crescendi et multiplicandi pacem

[2] *Tit.*: Noah, sive, de arcae / fabrica, et forma, / volumen I. A : Noah, sive, de arcae / fabrica, et forma, / volumen I. B

inter se custodire iussa, a quo etiam paulo ante diluvii tempora ex cunctis orbis terrae partibus confluere et in arcam congregati iussa sunt, quae tamen concordia non prohibuit quin certa genera certis veluti carceribus essent conclusa, aliis quidem cancellatis, aliis contigua materia coniunctis, aliis superius, aliis inferius, aliis etiam in domuncularum, aliis in fovearum vel antrorum modum effectis. Namque id Hebraicum verbum KINIM, hoc est, nidos, aperte indicat. Constat autem nidos variis formiis, variis etiam formarum concinnitatibus strui pro vario avium et animantium, quae nidis gaudent, ingenio. Nidos itaque interpretamur mansiunculas nidorum instar, varias et singulis animantium generibus accommodandas. Hoc autem loco de bitumine admonitus est Noe, illa nimirum significatione debere bitumen addi non modo absoluto operi, sed singulis partibus et mansionibus, singulis inquam nidis, ne quid vel interius vel exterius humore aut malo halitu laedi, ne quid vitii admitti posset. Erat enim in eo genere bitumen inter apparandas materiae partes ad commodiorem usum oportunius. Commodius autem singulae partes in tam vasta fabrica bitumen, cum primum constructae essent, recipere et diuturnitate temporis combibere poterant, quam postquam omnia simul fuissent constructa: tunc enim superinductum bitumen et, siquid rimarum factum esset, opplere et iam penitus haerenti prioris bituminis incrustationi agglutinari potuit.

Triplicem autem contignationem in arca constitui voluit Deus, et singulas contignationes nidis illis mansionibusque oportunis distingui. Itaque universum opus tribus partibus interius constabat, aequali stante solo in universum extensis, et in singulis solis variae erigebantur cellulae suis portis commodae et cancellis clausae. Atque ita ad verbum scriptum est: «Infimos secundos et tertios facies eam»; hoc est, arca omnis erit nidis referta, ita tamen dispositis, ut alii inferiores, alii superiores et alii supremi essent. In omni enim contignatione suos nidos aptari, in nidis ipsis animalia commode claudi et in eadem contignatione commodissimum erat, ut cellaria et promptuaria singulis generibus in sua, ut ita vocemus, regione appararentur. Sic etiam satis negotii datura octo hominibus in eadem arca conclusis, ut sibi et aliis alimenta et pabula ministrarent. Existimamus autem singulas regiones instar habuisse favi ab apibus constructi varias et multiplices cellas, non tamen aequales, atque ita dispositas ut tum ipsis ad ingressum et exitum, tum hominibus ad cibos ministrandos aditus esset facilis. Atque haec de totius arcae forma breviter dicta sunt. Magnitudo deinceps paucis explicabitur verbis.

Arcae longitudo ex divino praescripto cubitorum fuit trecentorum. Quantus vero cubitus esset, cuius frequens in sacris libris mentio invenitur, in libro *Thubal-Cain sive de mensuris* docemus. Latitudo fuit quinquaginta cubitorum. Altitudo ad rectos angulos quadrata fuit cubitorum triginta, ita ut sextuplo longior esset quam pro latitudinis modo, decuplum autem longitudo altitudinem superaret. Haec autem hominis in terra iacentis et mortui secundum longum, latum et altum observata mensurarum ratio est.

Primum igitur ex trabibus artificiose connexis parata est basis, cubitis trecentis longa, et quinquaginta lata: cuius crassissimae trabes postremae erant, excepturae arrectarios angulares ad angulum rectum insertos, cardinibus quadratis inque incastraturas subiectarum trabium infixis. Deinde consequentes arrectariorum ordines, ut columnarum trigenum etiam, cubitorum quatuor costas laterum constituebant, super quos epistylia imponebantur ex trabibus ad cardinis excipiendi formam excavatis. Anterius vero certi etiam trabium ordines, recte in columnarum consitituti modum, transverse interpositas trabes sustinebat, ut epistylia columnis sustineri solent. Deinde transversis trabibus sive epistyliis affixi tigni asseres excipiebant, itaque pavimentum excipiebatur.

Oportuit autem sub infimo coenaculo vacuum locum esse, qui, navium sentinae instar, sordes ex superioribus contignationibus devolutas exciperet saburraeque commodam partem ad arcae in aquis libramentum contineret. Hoc tribus aut quatuor cubitis altum parari satis fuit. Deinde primum coenaculum in quo maxima animalia cum mediocribus esse possent. Hoc potuit duodecim cubitorum mensuram in altum continere, quae maximis elephantis satis capax mansio esset. Media vero contignatio, in qua minora et leviora genera conclusa sunt, sex aut ad summum septem cubitis alta fuit. Suprema vero omnium homini, et domesticis animantibus, ut canibus, felibus et avibus multis, aut omnibus fortasse excipiendis, octo altitudinis cubitos obtinuit: atque ita triplex coenaculum est concinnatum. Deinde vero tectum additum est curvum in arcus formam, ut feretrum sive corpus hominis iacens referret, atque ea figura, ut ventis impellentibus melius obsisteret et imbres illapsos effunderet commodius. Fuit autem arcus ille, qua parte altissimus, hoc est in medio non altior quam cubitus. Sic enim in praescriptis

acceperat Noe: «In cubito consummabis summitatem eius». Hebraice legimus: «Et ad cubitum consummabis eam superne».

Habuit autem fenestram luci aliquando excipiendae oportunam, in altero ex minoribus lateribus, quam puppim aut frontem dicere possumus, eo in coenaculo, in quo hominum mansio fuit. Hanc duplici nomine Hebraica lingua vocat SZOHAR, quod a maximo diei splendore, hoc est meridiano deductum est. Idque semel tantum in sacrae scripturae libris usurpatur. In praescriptione divina: «Fenestram in arca facies». Hebraice est: «SZOHAR facies arcae ipsi». Eadem צהר
et altero nomine HALON vocatur, magis communi, quod ad usus prospiciendi et ingrediendi חלון
atque exeundi pertinet. Itaque lucem in arcam illa ex fenestra acceptam intelligimus, neque id perpetuo, sed cum diei splendor esset in Meridie, quo argumento dies cognosci poterat. Tamen alium illius fenestrae usum nullum fuisse observavimus ad finem usque diluvii. Tunc enim «aperuit Noe fenestram arcae, quam fecerat»; antea enim nunquam aperta fuerat. Oportuit Genes. 8
igitur aut ceratam telam aut vitrum aut aliquid aliud pellucidum fenestrae portae addi, ut in clausam arcam lumen aliquod penetraret, quantum ad cognoscendum diem in carcere detentis satis fuerat. Existimamus etiam et foricam in arca fuisse, qua sordes illae, quae tetro odore aut alias pestifera exhalatione nocere poterant, in aquam deiicerentur: nihil tamen admitteretur aquae. Atque haec etiam pars inter nidorum nomina recenseri potest.

Portam etiam arca habuit commodo loco, in infimae contignationis regione, ad alterum latus ex longioribus, cuius ostium ad inferius limen ferratis cardinibus adnexum terram versus demissum aperiebatur, et pontem sive scalam animantibus arcam subituris praebebat. Itaque aperiebatur ad exteriorem partem atque ab iis, qui extra essent, claudebatur, cum fenestra ab iis aperiri claudique posset, qui interius commorabantur. Utramque autem rationem illis verbis indicatam legimus: «Et inclusit eum Dominus de foris»: sive ut Hebraice legimus non sine mysterio: «Et clausit Dominus adversus ipsum». Et de fenestra scriptum legimus: «Cumque Gen 7.16
transissent quadraginta dies, aperiens Noe fenestram, quam fecerat, dimisit corvum», etc.

Erat autem satis capax arcae locus ad omnium animalium genera continenda, selectis ex mundarum natura septenis; caeterarum vero unaquaque specie binis. Neque enim infinita animantium genera sunt, sed quae certis generibus comprehenduntur, ut in Levitici lectionibus observabimus. Namque terrestria animalia, praeter serpentes, quae vel antiquorum diligentia vel nostrorum experientia temporum invenit, vix centesimum quinquagesimum generum numerum excedunt. In quibus boue aut equo maiora pauca sunt, nec plura quam sex; aequalia non multa. Minora vero caeterea omnia, quae omnia in secundo coenaculo una cum oportuno cibo contineri commode potuerunt. Avium vero species omnes in tertio cum hominibus octo.

Namque arca basis cubitos in longum continuit trecentos, in latum vero quinquaginta, qui ex arte multiplicati faciunt cubitos quadratos quindecim mille. Hoc tantum in area sive embado basis ipsius; qui rursus ducti in triginta altitudinis cubitos, constituunt cubos cubitales quadratos quadringentos quinquaginta mille, quod est spatium integrum arcae ab infimo pavimento ad suggrundas usque. Deinde vero arcus ille tecti supremi, qui in dimidio uno cubito erat altus, plusquam parallelipedi sui dimidium continuit: hoc est plusquam septem mille quingentos cubitos.

Benedicti Ariae Montani Hispalensis, Beseleel sive de Tabernacvlo[3]

Principio tabernaculi statuendi usum cognosci oportuerit. Cuius ratio materiae naturam et oportunam copiam, deinde formam et commoditatem indicabit. Atque propositae fabricae usus ille erat, ut populus Deum singulari providentia et praesentia assistentem tanquam regem imperatoremque suum adiret atque de rerum suarum rationibus peteret et consuleret. Atqui vagantibus et mobilibus non permanentem aedem, sed mobilem ad illum usum parari conveniebat. Paratum ergo est tabernaculum, quod aedis regiae sive praetorii in castris usum daret conventumque populo ad orandum, consulendum adorandumque Deum appararet. Sic enim scriptum legimus: «Facientque mihi sanctuarium; et habitabo in medio eorum».

[3] *Tit.*: Ben. Ariae Montani / hispalensis Beseleel, / sive de Tabernaculo. A : Benedicti Ariae Montani / hispalensis Beseleel, / sive de Tabernaculo B

Igitur ad regiam optimi maximi et purissimi Dei aedem quanquam mobilem, tamen eam materiam parari asportarique oportuit, quae et conditoris omnium maiestatem referret (quatenus caelestia referri terrenis possunt) atque cultores ipsos domusque frequentatores in admirationem, contemplationem atque sui ipsorum cognitionem et probationem adduceret. Aperte enim admoneri posset aedificium eleganti forma ac pretiosa materia constructum non decere a sordidis, impuris et contaminatis adiri. Paratur ergo materia varia ac multiplex ad tabernaculi mobilis structuram, a filiis Israel spontaneis donariis allata, eo etiam et elegantiorem et Deo regi gratiorem, quo libentius oblatam esse constaret, qua de re sic Deus agebat: «Loquere filiis Israel, ut tollant mihi primitias: ab omni homine qui offert ultroneus, accipietis eas».

Exod. 25

Primum autem pretiosissima quaeque indicari oportuit, ut ea oblatio et animum offerentis probaret spontaneum, et maiorem in suppeditatione diligentiam exigeret. Est enim facile ad structuras viliora parare; consultissimum vero fuerit carissima et pretiosissima quaeque primum colligere et collecta aestimare, ne quid operi faciendo deesse possit eorum, quae oportunissima maximeque necessaria sunt. Ad aedificium ergo materia et arte praestantissimum, quale tabernaculum Dei esse decebat, optimam in primis materiam, nempe aurum, argentum, et deinde caetera, observato naturae et aestimationis ordine, comparari oportuit; cuius ille index est:

Haec autem sunt quae accipere debetis:
Aurum, Argentum, Aes.

Hyacinthum: Ex lanea materia filum colore hyacinthorum Orientalium.

Purpura: Colore purpureo, hoc est, puniceo, seu grani maligranati.

Coccus bis tinctus: Ruber dibaptus color, cuius nomen vulgare cremesinum est.

Byssus: Linum Aegyptium tenuissimum et fortissimum, quod praestantissimum candorem accipit.

Pilicaprarum: Ex quibus telae fiunt chamelotae dictae, imbribus ferendis oportunae, neque enim cito aquam ebibunt, ideoque illa materia ad ferendas sub dio agentibus caeli iniurias vestibus apparandis usurpatur. Sic Poeta cecinit:

Nec minus interea barbas incanaque menta
Cinyphii tonderent hirci, setasque comantes
usum in castrorum, et miseris velamina nautis

Pelles arietum rubricatae: Colore rubro imbutae, ex quibus aulaea consuuntur, quae vulgo ab Arabibus et Hispanis «guadamecis» vocantur.

Pelles ianthinae: Taxorum pelles, horrido pilo, et aestui aquisque arcendis oportuno. Id enim animal in aquis et in sicco degit, aerem pariter, et aquam perferens.

Ligna Sitim: Cedri genus est praestantissimum, quod aedificiis construendis aeternas materias praebet. Sunt autem plura Cedrorum genera: quae ab illa praestantia Sitim ad vicinam usque pineis et piceis naturam gradatim decedunt.

Fuit vero huius ligni satis magna copia in deserto: ferax enim illa regio huiusmodi arborum est. Namque et in desertis Moab, non nimium procul a Pharan, ubi tabernaculum constructum est, locus fuit ab harum arborum copia, dictus Setim.

Materiae comportationem formae descriptio consequitur quam rectissime; sed nulla descriptio aut melior aut clarior quam exemplaris ipsius proposita forma, quam artificio imitari contingat. Fuit autem exemplar admirandum Moysi in monte a Deo ostensum, spirituale illud quidem et invisibili materia, divino plane artificio constructum Deoque habitatori gratissimum, et praeter omnes terrenas fabricas opportunissimum; cuius aliquam etiam spiritualem descriptionem nos indicaturos speramus, artifice summo demonstrante ipso Deo. Sed illam visibilem formam, quam illius exemplaris velut rudem imaginem in terris exprimere licuit, nunc explicare contenti sumus. Ostensum est igitur verum ipsum exemplar Prophetae admiranti et discenti, s.s.e.: «Iuxta omnem similitudinem tabernaculi, quod ostendam tibi, et omnium vasorum et cultuum eius sic facietis illud». Appellatur autem exemplar illud integrum cum omnibus partibus et idonea ad usum supellectile, cuius membra atque ornamenta et apparatum omnem singillatim describemus.

Arca

Arcam primam confici iussit Deus, quam sibi ille solii loco deligebat in penetralibus tabernaculi collocandam. Huius enim arcae continendae causa universum tabernaculi parabatur opus. Ubi enim arca esset, ibidem suam praesentiam singulari modo certam praebere rex ipse

Deus dignabatur. Erat autem arca eius formae, cuius esse solent, quae ad res conservandas parantur, maxime vero ad pecuniam vel alia pretiosa rerum genera. Hac enim significatione hisque usibus nomen ARON nonnunquam in scripturis repetitum observavimus. Ioseph namque corpus in promissam regionem tandem asportandum, aromatibus conditum in Aegypto in ARON fuisse servatum legimus. Et Iehoiadah Sacerdotem, ARON fecisse legimus, in quam donariorum pecunia inferretur. In hanc autem arcam legis a se latae et conscriptae tabulas inferri iussit Deus ibidem asservandas in perpetuum testimonium foederis inter se ac populum sancti, cuius foederis conditionibus et populus Deo pietatem praestaret, et Deus populo tutelam curamque regiam atque gubernationis commoditatem praecipuam praeter caeteras gentes exhiberet. Sic enim Moyses hac de re scriptum reliquit: «In tempore illo dixit Dominus ad me: Dola tibi duas tabulas lapideas, sicut priores fuerunt, et ascende ad me in montem faciesque arcam ligneam. Et scribam in tabulis verba, quae fuerunt in iis, quas ante confregisti, ponesque eas in arca. Feci igitur arcam de lignis Setim; cumque dolassem duas tabulas lapideas instar priorum, ascendi in montem, habens eas in manibus. Scripsitque in tabulis iuxta id quod prius scripserat, Verba decem, quae locutus est Dominus ad vos in monte de medio ignis, quando populus congregatus est, et dedit eas mihi. Reversusque de monte descendi et posui tabulas in arcam quam feceram, quae hucusque ibi sunt, sicut praecepit mihi Dominus». Usus itaque arcae fuit foederis conditionum conservatio, perpetuis contestandi saeculis. Quam ob rem huiusmodi adiunctis arca appellatur in sacris libris, Arca testimonii sive contestationis, quod initum inter Deum ac populum foedus contestaretur: Arca Foederis, quod foederis contineret verba, Legis praecepta decem.

ארון

Gen 50.26
4 Reg 12, 10

Deut 10, 1

Arca Dei sive ELOHIM, quod Deum gubernatorem praesentem testaretur: Et arca Domini, sive nominis illius arcani, cuius sacramenta Israelitico populo credita erant, misericordiaeque usibus illustria, interim, dum legis cura integra, puraque permaneret: ideoque etiam Arca foederis Domini dicebatur.

Constabat autem arca ex asserum materia cedrinorum, illa praecipue commendabili nomine Sitim, incorruptibili natura sua, atque ad libros ac monumenta conservanda apprime commoda, commissis lignis fabrili iunctura, ita ut unum quadrangulare opus fieret, longum cubitis duobus et dimidio ex duobus lateribus, latum vero uno cubito cum dimidio, altum autem tantundem, ita ut longitudo latitudinem atque altitudinem uno cubito superaret.

Praeter lignorum diuturnitatem, elegantiam et soliditatem, addita est etiam auri puritas arcae laminis aureis interius exteriusque obductuae, ita ut ipsa interior exteriorque materia integritatem, pariter ac simplicitatem prae se ferret. Ipsi praeterea superiori arcae limbo aurea spira coronae instar adiuncta est, ad eum fere modum, quo antiquis operibus cornices addebantur. Ita autem corona collocabatur, ut operculum postea inducendum, contineret. In quatuor longiorum laterum angulis quatuor armillae, sive annuli aurei affixi fuere grandiori orbe, qui possent vectes inductos, ad asportandi et ferendi commoditatem excipere. His annulis duo vectes lignei, aureis laminis omnino obducti, inducti sunt, qui Sacerdotibus (quorum curae arcae onus ferendum conmittebatur) tenendi, tollendi atque portandi commoditatem praestarent. Cavit autem Deus, ne vectes unquam armillis extraherentur, ne unquam Sacerdotes se arcae ferendae cura liberatos putarent.

Propitiatorii descriptio

Superiorem arcae partem operculum velabat totum aureum, eadem longitudine ac latitudine qua os arcae erat, videlicet cubitis duobus cum dimidio longum et cubito ac dimidio latum, ita ut intra coronam arcae inductum totam clauderet arcam. Erant igitur arcae latera cedrina, auro obducta; operculum vero ipsum solido auro ductum: dictum Hebraice CHAPHORETH, a verbo CHAPHAR: cui Latinae operiendi et propitiandi significationes apte respondent. Quamobrem a Latinis Interpretibus Propitiatorium et oraculum, interdum opertorium vocatur. Neque praeter significationem, ut alias exponere dabit Deus.

כפורת

Propitiatorium sive operculum duas puerorum imagines, auro solido factas utroque ex latere continebat stantes pedibusque ita constitutis, ut continere sese possent, brachiorum loco alis praeditas, quas altera imago contra alteram ita tendebat ut operculum superius obtegentes sedilis formam pararent, veluti si quis pedibus in operculo constitutis ut in scabello, ipse super

Psalm 79 obtentis Cherubim alis sederet. Namque haec sedes Dei erat. Sicut saepissime scriptum legimus:
Psalm 98 «Qui sedes super Cherubim». Erant autem maris et foeminae specie varii; caetera sibi omnino aequales, invicemque similes, seseque mutuo aspicientes, facie ad propitiatorii spatium [spacium] conversa: ita ut insidentem alis suis Deum, ac propitiatorium pedibus prementem conspicerent, S.S.E: «Et loquar ad te super propitiatorium, ac de medio duorum Cherubim, qui erunt super arcam testimonii, cuncta, quae mandabo per te filiis Israel».

Mensa panvm

Post constructam arcam cum operaculo et Cherub iubetur Moses facere mensam de lignis Sitim assere undique ductilis auri laminis operto, ita ut mensa corpus, ut sic vocemus, cedrinum, pellis ipsa aurea esset; duobus longa cubitis, lata uno cubito, et alta pedibus adiunctis quantum cubitus cum dimidio tollitur. Circundabatur autem superius mensae limbus clausura aurea, hoc est, ornamento lato, quod epistyli formam referebat. Ea vero palmi unius mensuram latitudine continebat, crassa quantum coronam sive coronidem superductam ferre posset. Quatuor autem pedibus fulciebatur mensa; quibus quatuor annuli additi locum vectibus inferendis ad tollendum ferendumque commodis praebebant. Erant autem annuli sub clausura illa non magis etiam quam clausura cum coronide prominentes. Vectes ex cedrino ligno, auro obducti, eoque ductili, qui tamen tunc inferrentur in armillas, cum mensa movenda asportandaque esset. Huius mensae usus erat ad panes perpetuo continendos, iugis convivii significatione et forma; cui ministerio scutellae, cochlearia et semifistulae ad libamen, et expurgatoria instrumenta quibus mensa abstergeretur, omnia haec aurea fuere.

Candelabrvm

Candelabro nomen Hebraicum a luce, qua semper praeditum erat, sive a lucernis, quas
מְנֹרָה continebat, factum est MENORAH. Est enim NIR lucerna ardens, quales candelabrum illud septem habuit perpetuo lucentes. Possemus ex vocis pondere Latine vertere lucernarum, idque nomen ad arcanam significationem faceret. Sed ad rem ipsam indicandam candelabri nomen satis est idoneum. Fuit autem candelabrum non minus etiam quam caeterae sacrae domus partes exemplari proposito praescriptum, ideoque reconditae significationis habitum monumentum.

In primis enim materia solida purissimo auro constabat; totum ductile integro opere et continuum praeter lucernas, quae imponi et deponi poterant, et praeter protractoria et emunctoria. Omnium tamen simul, candelabri videlicet et instrumentorum aliorum, pondus non maius aut minus quam CHICHAR fuit. In quo artificum dexteritatem admirari est.

Forma vero candelabri hvivsmodi fvit

Pes ipse humani femoris figuram habuisse videtur ex nomine Hebraico יֶרֶךְ quod femur significat. Est enim femur sedentis hominis basis. Igitur pedem inferius latum et superius angustiorem obelisci fere forma pingimus, quod oportuna[4] mensura, quanta videlicet femoris ad tibiam ratio est, hastile subtilius produceret, ut tibia ex femore connexa producitur. Hoc
קנה hastile Hebraice KANE dicitur: Latine «Cannam» sonat. Haec, ut tibia femori, pedi aequalis erat. Deinde pomi sive mali figura erat, quod velut nodus tres ramos productos emittebat: medium unum rectum, duos utrimque paulo altius. Duo etiam alii rami diducebantur, recto perpetuo crescente, et pomo similiter deductionem proferente. Duo item alii eodem ordine prodibant ex pomi figura. Erat igitur ipsum medium hastile, quod singulariter Candelabrum vocatur, rectum ad summum usque. Et sex rami ex duobus lateribus, utrimque tres prodeuntes, cum tribus nodis ad pomorum instar fabrefactis. Rami singuli ternis patulis scyphis ornati errant, oblongis, bina latera aequalia habentibus, ac binos angulos efficentia, alterum acutiorem, obtusiorem alterum,

[4] oportun- / na B

ut amygdalae apertae dimidium cavum referent singuli scyphi. Legimus enim Hebraice tres scyphi MESVKADIM: Latine amygdalati vertere possumus. Quod vetus Interpres intellexit cum reddidit: in nucis modum. Amygdalum enim nucis etiam genus est. Praeterea singuli rami pomum habebant, et ex pomo prodeuntem florem, quo imponenda lucerna exciperetur. Erant autem in recto hastili quatuor scyphi amygdalati, tres in superiori parte ultra postremum nodum cum pomo et flore, et unum infra nodos omnes, ea parte qua crus sive hastile femori iungebatur. Deinde erat pomum et flos. Seorsum autem septem lucernae factae mallei artificio; namque in alio opere omni candelabri hoc perpetuo praecipitur. Erat autem antiquarum lucernarum figura oculo fere similis humano, nisi quod altera ex parte ansam auriculae modo habebat; altera prominentiam oculi angulo non dissimilem continebat, in qua filum incensum eminebat.

Ad candelabri ministerium, hoc est, ad lucernas duo instrumenta aurea addita sunt, aut plura etiam paria binarum formarum. Alterum Latine emunctorium vertit Interpres noster; alterum, ubi quae emuncta sunt, extinguuntur, periphrasi exposuit. Sed quid proprie essent quamque formam obtineret, nomina et descriptio Hebraica declarant, MALKAHHAIM et MAHHTHOTHAIM. מלקחים מחתותים Quae ex verbo, quamquam non valde eleganter, explicandi causa verti possunt, «comprehensoria» et «praecisoria». Alterum instrumentum erat parva forceps acutius ad extremum brachiolis, quibus lucernae filum trahi, dispensari et temperari poterat. Altera etiam forceps maior erat, qua exusta iam et fungosa fili pars ignisque lucem obscurans magis quam iuvans praecedi extinguique poterat.

Tabernacvli fabrica

Tabernaculum proprie vela sive cortinae faciunt, ut caetera tentoria castrorum. Velorum vero continendorum causa caetera parantur omnia, ut mali, funes, paxilli, fibulae et alia. Quamobrem cum tabernaculi fabricam describeret Deus, cortinas proposuit, tanquam supremum tabernaculi opus, et quod multo plus operae et temporis exigebat ad absolvendum, quam caeterae partes, ut asseres, paxilli, cardines et columnae. Dicisum est autem tabernaculum in partes duas, clausam, quae proprie tabernaculum vocatur, et apertam, quae velut area sive atrium regium erat, quo populus conveniebat. Ipsum autem textum tabernaculum, suam etiam divisionem habebat, quae Sancta sanctorum dicebantur. Fuit autem tabernaculi, hoc est velorum, materia linum sive byssus duplici filo et retorto, hyacinthus et purpura et coccum dibaptum. Ex quibus contextae sunt cortinae coloribus commixtis, pro operis ratione, non textura simplici, sed quali utuntur, qui aulaea conficiunt, aut acu potius: namque Latine opere plumario legimus, Hebraice vero opere HOSSEB inventoris sive artificis, vel acu pictoris. Erant autem omnium cortinarum communis figurae Cherubim, quorum faciem et carneam omnem partem candidam rubramque esse oportuit; plumas hyacinthinas rubras, ac nonnihil albo variegatas.

Erant cortinae decem, singulae vicenis et octonis cubitis longae, quaternis latae; atque ex his cortinis quinae consutae simul sunt secundum latitudinem, ita ut quinque fieret dimidium velum viginti cubitis latum, et octodecim cubitis longum. Eadem ratio observata est in alteris quinque, atque in extrema ora unius quinarii, hoc est, in quintae cortinae limbo extremo quinquaginta laqueoli confecti sunt hyacinthino filo contexti: Hispani «oiales» sive «alamares», Galli *Anneaus* vocant. Et totidem etiam eodem modo in alterius quinterni extremo limbo. Utrique simul velo connectendo apparati sunt uncini duplices, quinquaginta aurei, sive fibulam Latini nominent, quam Hispani «prendedero» dicunt.

Laqueolos illos Interpres noster vocat ansas, et uncinos annulos dicit.

Deinde vero undecim aliae cortinae paratae sunt ex tela caprinis pilis confecta, quam Cambelotum vocant.

Singulis autem cortinis longitudo fuit cubitorum trigenorum; latitudo vero quaternorum; ex quibus quinque seorsum consutae sunt secundum longitudinem, ut ex illis efficeretur velum viginti cubitis latum, triginta longum. Et sex aliae simul etiam consutae conficiebant velum viginti quatuor cubitis latum et triginta longum. In utroque autem velo quinquagenae ansulae paratae sunt, ex eodem, ut existimamus, filo caprino, quandoquidem nihil singulare sacra descriptio indicat. Et his connectendis aerei uncini parati etiam sunt quinquaginta.

Praeterea duplex quoque velum concinnatum est, quod ex altera parte arietinis pellibus rubris simul consutis, ex altera vero taxorum pellibus cum pilis suis constabat, ita ut interius levem et rubram faciem, exterius pilosam taxicolorem haberet. Atque hactenus tria vela indicavimus: duo simplicia et unum duplex. Atque horum velorum praecipua ratio in tabernaculo erat: quibus commode continendis subiunctae descriptionis structura opus fuit.

Quadraginta sex asseres ex ligno cedri Sitim dictae parati sunt. Oportuit autem ex arbore quam rectissima illos praecidi; namque ita locum interpretamur: «Et facies tabulas stantes», quod Hebraice sic legimus: «Et facies asseres tabernaculo ligna Sitim stantium»; quod rectorum interpretamur. Singuli autem asseres cubitis denis longi, et sesquicubito lati erant; crassi vero, ut Iosephus describit, quaternis digitis, sed crassiores fuisse res ipsa indicabit. Singulis autem asseribus bini cardines quadrata forma velut incastraturae incisi fuere.

Ex his viginti murum alterius lateris secundum longitudinem tabernaculi faciebant, et totidem alterius. Longitudinem autem statuimus ab Oriente in Occasum. Sex vero postremum tabernaculi murum secundum latitudinem constituebant. Sed tamen his coniungendis duo alii angulares additi sunt asseres binorum laterum asseribus utrimque aequales crassitudine, quibus etiam sui cardines accisi fuere.

Cardinibus infigendis et omni sustinendae fabricae bases ex argento fusae sunt numero nonaginta sex: singulae mortariorum modo cavum habentes locum quadratum, cui cardo immitteretur, atque singulis asseribus binae bases adscriptae, ita ut asser velut humanam staturam longa veste indutam, et cardines crura, sive crurum ossa, bases vero pedes referrent humani corporis. Singuli laterum singulorum asseres quaternas armillas habuere, binas superius, inferius binas, ut vectibus immissis per totum latus pertinentibus connexi continerentur. Et ne quis ab alio discreparet, foramen medium per omnes aequali spatio pertusum adactumque vectem admittens efficiebat, ita ut quatuor vectes exterius per armillas conspicerentur transmissi, unus intra asserum crassitudinem iniectus medius lateret.

Angulares autem asseres ab inferiori parte considerati, aliis aequales similesque erant; superius autem annulum aureum sibi affixum habebant, quo utriusque lateris extremi compagum asseres coniungerentur, atque ipsi medii ex binis muris unum tabernaculum facerent. Erat autem materia asserum, ut diximus, cedrina, sed singuli asseres aureis laminis artificiose obducti, et armillas aureas habebant, et vectes cedrini auro etiam obducebantur. Atque ita basibus constitutis et asseribus erectis, atque coniunctis et concatenatis, angularibusque asseribus admotis, tabernaculum statuebatur tribus muris: duobus aequalibus ab Ortu in Occasum protensis, tertio autem eoque minori a Meridie in Aquilonem Occassum spectante. Ab Oriente vero apertus locus erat, hoc est absque muro, nisi quantum velis, ut statim describemus, obtentis claudebatur.

Velvm anterivs

Ab ortu Solis locus asseribus vacabat apertus ac patens mansurus, nisi obtento velo exterius existentium hominum intuitum arceret. Erat autem velum eadem materia contextum qua prima illa iam descripta, videlicet hyacintho, purpura et cocco bis tincto ac bysso retorta, eleganti artificio; cui suspendendo aptatae sunt columnae ex eodem ligno, quinque aureis obductae laminis, basibus totidem subiectis ex aere fusis. Unicuique autem ex columnis affixus erat ex superiori parte uncinus, ex quo velum extensum suspendebatur. Hoc autem velum Hebraice MAZZAK מסך dictum, Latine Opertorium, sive tentorium, ut Interpres noster vertit, dici potest.

Velvm interivs

Simile etiam ex eadem materia velum paratum est ad sanctisimi appellati loci distinctionem, opere tamen elegantiori, videlicet Cherubim figuris contextis; cui sustinendo, quatuor columnae quadrae ex ligno Sitim dolatae, atque aureis laminis obductae fuere, uncinis etiam aureis superius infixis et singulis columnis singulae argenteae bases subditae.

Hoc tanquam murus quidam dividens intra tabernaculum ipsum interiectum fuit decem cubitorum intercepto spatio inter ipsum et postremum tabernaculi parietem: ita ut quadratus

relictus locus fuerit, quantum ex ratione Salomonis templo observata definire possumus: id quod etiam Iosephus affirmat.

Igitur areae loco asseribus erectis et per vectes angularesque asseres coniunctis circumcluso, atque illa murorum forma coercito spatio, velum illud primum hyacinthinum atque purpurea byssinaque materia contextum, bis quinis cortinis constans, imponebatur, quod quadrati superius tecti formam referebat. Cuius utrimque in muros ipsos octeni cubiti pendebant ad Meridiem et Aquilonem, ad Ortum vero et Occasum quaterni. Erat enim velum latum cubitis octo et viginti, longum vero quadraginta. Locus asserum muris occupatus, cum ipsa asserum crassitudine, longus erat cubitis duobus et triginta, latus vero duodecim. Namque interior area cubitis triginta ad exteriores usque columnas longa erat, et decem cubitis lata. Huic velo secundum ex caprinae lanae telis consutum et deinde tertium illud duplex superius villosum, inferius laeve ac rubrum inducebantur. His enim exterioribus venti, pulveris atque aliarum ex aere et terra incommoditatum excipiebatur vis, et interius velum purum atque ab his labibus alienum conservabatur.

Atrivm tabernacvli

Tabernaculi atrium eandem longitudinis et latitudinis formam cum tabernaculo observabat, ab Ortu ad Occasum longitudinem, latitudinem vero a Meridie in Aquilonem definiendo. Erat autem area centum cubitis longa; lata vero in subduplum, hoc est, quinquaginta cubitis. Hoc spatium concludebatur erectis columnis vigenis secundum longitudinem ex eodem ligno argento obductis, sed basi aenea et superiori circulo capitelloque argenteis; quibus argentei etiam clavi capitibus curvatis, Vau literae instar, infixi erant. In latum vero ab Occasu decem columnae aliis omnino persimiles statuebantur. Atque ab Oriente totidem, hac tamen ratione, ut quatuor mediae columnae ab Ortu aditum sive ostium populo pararent. Distabat autem columna una ab alia cubitis quinque. Igitur a medio puncto ex Orientis parte fixo numerabantur cubiti decem ad Meridiem, et totidem ad Aquilonem. Atque columnis ibidem constitutis, vela ex lino torto opere artificioso eoque inaequali contexta, perinde ac si variis laqueis et concatenationibus in fundae textilis modum sculpta essent, per omnes columnas suspensa extendebantur quindenorum cubitorum. In medio autem latitudinis spatio ad Ortum, qua porta erat viginti patens cubitis, praeter quatuor columnarum interstitia, velum eodem nomine dictum, quo illud tabernaculi exterius, eadem etiam materia confectum, sed artificio acu pictoris ornatum tendebatur. Alia autem vela, praeter id quod ostio obtendebatur, superius ex columnis dependebant, inferius vero cuneis sive paxillis aeneis in terra fixis continebatur; paxillis autem alligabantur funiculi cortinis assuti. Altitudinem vero singularum columnarum quanquam Moysis descriptio non exprimat, novem aut decem cubitorum fuisse existimamus, quod ad humanae staturae (quam totum opus refert) rationem haec ratio ac mensura commode referatur.

Altare holocavsti

Sacras hostias faciendi causa Ara divino iussu constructa est ex materia Sitim, quinque cubitis longa ac totidem lata, hoc est, quadrata superiori et inferiori ex parte; alta tamen tribus cubitis, quo Sacerdos ministrans pertingere commode posset. In superiori autem parte ad quatuor angulos totidem prominebant veluti cornua obelisci instar habentia ex ipsa eadem materia, non adiuncta, sed continuata. Totum autem opus hoc aereis laminis erat obductum interius et exterius; namque cavum opus erat, et superius atque inferius etiam apertum. Huic operi additum est cribrum reticulatum aeneum quatuor pedibus fulcitum, quod inferri in aram ipsam posset, quatuor annulis sive armillis ad quatuor angulos constitutis ad commoditatem inferendi et efferendi. Erat autem ea longitudine ac latitudine, quam locus ipse excipiens postulabat; altitudine vero sesquicubitali, ita ut illatum ad medium usque arae pertingeret. In illo cribro composita ligna et hostia ardebant, carbones autem ac cineres in terram decidebant, qui facile verri abstergique poterant. Arae lateribus duobus ansae binae affixae vectes excipiebant, ex eadem materia factos aereque obductos, ad asportandi usum.

Huius arae ministerio apta instrumenta erant cacabi sive ollae, quibus cinis asportaretur, et palae ad auferendum cinerem habiles et dispersoria et unci et forcipes. Haec enim Hebraicis

nominibus, מזרקות, מחתות, מזלגות, יעים, סורות, pro quibus Latini Interpretes reddunt lebetes, forcipes, fuscinulas et ignium receptacula; fuere autem omnia haec.

Altare incensi

Ara thymiamatis sive incensi, ex lignis Sitim cubito longa et lata, duobus cubitis alta, auro omnino obducta, prominentibus etiam anniculis et linteis, circumornata in coronae modum, ansis adiunctis aureis, per quas vectes inferrentur cedrini auro obducti.

Dispositio tabernaculi et rerum quae in ipso erant

Primum omnium erigebatur atrium ab Ortu ad Occasum secundum longitudinem. Deinde etiam asserum septum statuebatur ea parte Occasum respiciens, qua altero ex minoribus lateribus clausum erat; cui primae illae Cherubim contextae cortinae tecti modo imponebantur extensae, deinde caprinae, postremum duplices ex taxinis et arietinis pellibus. Deinde velum illud inferebatur; quod sanctum a Sancto sanctorum sive ab adyto separabat. Tum vero anterius illud velum quinque columnis pendens constituebatur, quod primi ostii haberet instar. Intra adytum arca illa foederis media colocabatur et altare dictum Thymiamatis sive incensi ante arcam ipsam. In priori autem tabernaculi parte ad Meridianum latus candelabrum, ad Aquilonare vero mensa collocabatur, quae panes contineret perpetuo propositos; quos in arcae apertae formam confectos fuisse, in libr. Misnaioth legimus. Extra tabernaculum vero, intra antrium ipsum ad Aquilonem aliquantulum admota ara illa magna constituebatur, in qua hostiae sacrificarentur. In eodem autem atrio inter aram magna et tabernaculum erat Concha magna aenea, columnae aeneae imposita, oportunis siphonibus distincta, quibus aqua ad ministrorum lotiones effunderetur. Illa autem ceu fons semper erat plena aqua. Atque haec de tabernaculi opere omni.

Misn. de יומא ca. 3, par. א

Ariel sive de templi fabrica et strvctvra
Volvmen III[5]

Antiquis fas non fuit templum privato consilio aut voto aedificare, ne ea re religionis communio discinderetur, dum singuli suis ac suorum inventis studentes simultatem excitarent ac foverent. Erat praeterea magnum periculum, ne pro vero cultu alienus iniretur, orbe terrarum vanorum deorum vanissimis cultibus distracto. Templum igitur hominibus ad unius Dei cultum unum esse tunc oportuit, in quo eandem sacrorum et doctrinae rationem omnes tenerent, quicunque in Dei populi numero conscribi studerent. His accedit templi significatio; quae cum simplex perpetuo fuerit, unius Ecclesiae exemplar habuisse debuit, quam postea unam, sanctam, catholicam ex omnibus terrae familiis sibi constructurus erat Deus. Huius rei decretum eiusmodi scriptum legimus: «Subvertite omnia loca, in quibus coluerunt Gentes (quas possessuri estis) deos suos, super montes excelsos et colles, et subter omne lignum frondosum. Dissipate aras earum, et confringite statuas. Lucos igne comburite, et idola comminuite: disperdite omnia nomina earum de locis illis. Non facietis ita Domino Deo vestro, sed ad locum, quem elegerit Dominus Deus vester de cunctis tribubus vestris, ut ponat nomen suum ibi, et habitet in eo, venietis, et offeretis in loco illo holocausta, et victimas vestras, decimas, et primitias manuum vestrarum, et vota atque donaria, primogenita boum et ovium. Et comedetis ibi in conspectu Domini Dei vestri: ac laetabimini in cunctis ad quae miseritis manum vos, et domus vestrae, in quibus benedixerit vobis Dominus Deus vester. Non facietis ibi, quae nos hic facimus hodie, singuli, quod sibi rectum videtur». Et paulo inferius: «Cave, ne offeras holocausta tua in omni loco quem videris; sed in eo, quem elegerit Dominus, in una tribuum tuarum, offeres hostias, et facies quaecumque praecipio tibi». Interim autem dum Israelitica regio bellis partim vexata ab incolis et finitimis, partim adversus eos exercita est, nullum templum est constructum; sed templi loco tabernaculum illud mobile a Mose in solitudine erectum frequentabatur, quod paulo post primam regionis expugnationem publico totius Ecclesiae consensu ex divina voluntate in Silo

Deut. 12

[5] *Tit.*: Ariel, sive, de / templi fabrica et / structvra. / *Volumen tertium.* A : Ariel, sive, de templi / fabrica, et structvra. / Volvmen III. B

fixum fuerat, S. S. E.: «Congregatusque est omnis filii Israel in Silo, ibique fixerunt tabernaculum testimonii, et fuit eis terra subiecta». Mansit autem illic sacri loci nomen et religio, usque ad Heli Sacerdotis extrema tempora, cum Deus proditi a Sacerdotibus officii pertaesus, et locum illum et Sacerdotalem omnem Heli familiam abdicavit, Ephraimique tribum, quam ad eam delegerat rem, ob neglectam pietatis rationem dignitate illa privavit. Atque interim Dei arca hospitiis usa est, quoad Davidi regno iam firmato, Iudae tribus, in eaque mons Sion, et Hierosolymorum urbs delecta est, ubi arcae sedes et Deo locus ad populi sacrum conventum dicaretur, S. S. E.: «Et averterunt se, et non servaverunt pactum, quemadmodum patres eorum, conversi sunt in arcum pravum. In iram concitaverunt eum in collibus suis, et in sculptilibus suis aemulationem eum provocaverunt. Audivit Deus et sprevit, et ad nihilum redegit valde Israel. Et repulit tabernaculum Silo: tabernaculum suum, ubi habitavit in hominibus». «Et repulit tabernaculum Ioseph, et tribum Ephraim non elegit, sed elegit tribum Iuda montem Sion quem dilexit. Et aedificavit, sicut unicornium, sanctificium suum in terra, quam fundavit in saecula». Intellexerat enim David Hierosolyma urbem a Deo iam prae caeteris electam, in qua sacrum sanctumque templum construeretur. Eius autem rei argumentum publice fecerat prosperitas domui Obed Edom Gethaei allata, postquam arca ibidem fuisset deposita. Quamobrem in montem Sion ac David civitatem deducta fuit; ubi cum David de templo construendo cogitans cum Nathan propheta deliberaret, certo Dei oraculo per eundem vatem est admonitus, aedem illam sacram Hierosolymis quidem esse statuendam, sed auctore filio eius regnique haerede, cuius tranquilla tempora futura aedificandi commoditatem ac facultatem allatura esent.

Psal. 77

2.Reg.6

2.Reg.7

Igitur magnam auri, argenti atque aeris copiam David comparare coepit, quam filio ad sacrum opus faciendum ex testamento legaret. Sed quinam totius urbis potissimus locus aedificando templo idoneus esset, in incerto fuit, donec divinae misericordiae et clementiae manifestis exemplis est ostensus, Gad propheta huiusmodi primum indicante ac deinde optimo rerum exitu spectato, S.S.E.: «Venit autem Gad ad David in die illa, et dixit ei: "Ascende et constitue Domino altare in area Areuna Iebusaei". Et ascendit David iuxta sermonem Gad quem praeceperat ei Dominus. Conspiciensque Areuna animadvertit regem et servos eius transire ad se, et egressus adoravit regem prono vultu in terra et ait: "Quid causae est, ut veniat dominus meus rex ad servum suum?". Cui David ait: "Ut emam a te aream et aedificem altare Domino, et cesset interfectio quae grassatur in populo". Et ait Areuna ad David: "Accipiat et offerat dominus meus rex sicut placet ei. Habes boves in holocaustum, et plaustrum et iuga boum in usum lignorum. Omnia dedit Areuna regi"; dixitque Areuna ad regem: "Dominus Deus tuus suscipiat votum tuum". Cui respondens rex ait: "Nequaquam ut vis, sed emam pretio a te, et non offeram Domino Deo meo holocausta gratuita". Emit ergo David aream et boves siclis quinquaginta. Et aedificavit ibi David altare Domino et obtulit holocausta et pacifica; et propitiatus est Dominus terrae, et cohibita est plaga ab Israel». Atque ita loci delectus manifestis signis est ostensus. Nam ultra prophetae indicationem, ignis de caelo delapsus, victimas corripiens, et sublata continuo plaga, qua populus publice afficiebatur, manifestae divinae probationis argumenta dedere, S.S.E.: «Et aedificavit ibi altare Domino, obtulit holocausta et pacifica et invocavit Dominum, et exaudivit eum in igne de caelo super altare holocausti. Praecepitque Dominus angelo, et convertit gladium suum in vaginam. Protinus ergo David videns, quod exaudisset eum Dominus in area Ornam Iebusaei, immolavit ibi victimas», ut in loco iam divinitus probato. Atque ita locum totum, hoc est, montem ipsum sexcentis argenti siclis ab Areuna emit, cum antea arae statuendae locum et boum par tantum quinquaginta siclis emisset. Erat autem ille idem mons Moria olim ab Abrahamo appellatus, in quo Isaac iussu Dei sacrificandus fuerat alligatus.

2.Reg.24

1.Par.21

Moria mons. מוריה

Ralbag. 2 Sam. 24, l6. 2 Par 3

Pecvnia fabricae

Post certum iam et divino numine probatum loci delectum ac situm, pecunia parata est ad operis impensas innocentissimis modis, hoc est, regiis imprimis et populi invitati atque regis exemplo provocati donariis. Namque rex ipse, praeter magnam auri, argenti, aeris ac ferri, lignorum, marmoris gemmarumque variarum, praecipue onychum, carbunculorum et vestium auro intertextarum, ex hostium praeda comportatam atque in id opus antea sibi sepositam vim, ex sua ipsius familiari ac propria pecunia auri ex Ophyre allati ac rudis adhuc tria millia Chichar, argenti vero fusi ac puri septem millia Chichar. His autem addita sunt donaria populi

Par. 29

ex consulto totius senatus et omnium ordinum: auri rudis Chichar quinque millia; et cusae monetae decem millia Adarconim, notissimae tunc monetae; et argenti decem millia Chichar; aeris autem octodecim millia Chicharim; chalybis vero sive ferri centum millia Chicharim. Continebat autem Chichar vulgare sexaginta libras; et sanctum, centum et viginti, ut in libro *de Siclo* docuimus. Varii praeterea lapides a plurimis donati sunt. Atque in thesauros comportata res omnis Iehhieli Gersonitae credita est. Neque enim tantum opus sine magna pecunia, eaque iam seposita debebat incipi; id enim architecturae recte instituta ratio non patitur, s.s.e.: «Quis enim ex vobis volens turrim aedificare, non prius sedens computat sumptus, qui necessarii sunt, si habet ad perficiendum? Ne, posteaquam posuerit fundamentum, et non potuerit perficere, omnes, qui viderint, incipiant illudere ei, dicentes: "Hic homo coepit aedificare et non potuit consummare"». Fuit itaque praeter aurum, argentum, atque aes ad vasa omnia sepositum, votivi auri a rege et populo donati Chichar octo millia et Adarconim decem milia, argenti decem et septem millia Chichar, aeris octodecim millia Chichar, et ferri centum millia. Haec autem summa ad opus ipsum a David parata filio Salomoni tradita est cum exemplari totius operis, ut multi ex auctoribus scribunt.

Luc 14

Auri K. 8000 | Adarc. K. l0000 Argenti K. l7000 | Aeris K. l8000 | Ferri K. l00000

Proxima est artificum et operarum cura et distributio, quam sapienter Salomon instituit, accersitis e Tyro architectis regiis, quibus una cum suis collato consilio et addita opera aedificium omne felicius expediretur et citius. Sed quia magnum opus longi temporis spatio indiget, id taedium operarum frequentia est redemptum, quae ad caedendam, aptandam comportandamque materiam comparatae sunt, regii decreti auctoritate interposita et idoneis operarum praefectis creatis. Ex Israeliticis igitur proselytis ad lapidicinas addicti sunt octoginta millia hominum, et septuaginta millia qui lapides et ligna ad locum oportunum asportarent, quibus industrii et ingeniosi viri praefecti sunt tres mille ac sexcenti. Inventi enim fuere illo tempore inter Israelitas proselyti centum et quinquaginta mille, qui operas suas praestare possent, et tres mille et sexcenti, qui illos alios exercerent. Praeter hos etiam ex Israelitis destinati sunt ad Libanum montem triginta mille viri, qui Tyriis lignorum caesoribus adiumento essent. Ex his in tres partes distributis deni milleni singulis mensibus in Libano monte lignorum caesoribus operas ad ministerium navabant. Erat autem multa artificum optimorum copia, partim eorum quos David instructos ad id operis regiis stipendiis optaverat, partim ex Tyriis Phoeniciae architecturae peritissimis et Graece non ignaris. Inter quos celeberrimus in omni metallico opere Hyram patre Tyrio et matre Israelitide ex tribu Dan.

2 Paral. 2

2 Par. 2

Aedificii partes

Igitur materia omni comparata et operis distributis atque instructis artificibusque edoctis, templi area primum delecta est ad eam totius aedificii partem quae divini palatii significationem propius relatura erat. Fuit igitur area descripta cubitis longa non minus quam sexaginta ab Ortu Occasum versus; lata vero viginti cubitis ab Aquilone ad Meridiem, complanato omnino adaequatoque solo; quam etiam rationem sculptores observant, cum ad humani simulachri staturam oblatum saxum praecidunt; quadrangulare namque parant, cui subtripla longitudini latitudo sit. Cubitorum autem quantitas eadem fuit, quae in priori tabernaculi structura a Mose est tradita. Hoc enim illa oratio significat, «longitudinis cubitos in mensura prima sexaginta». Atque ita fundamenta magnis lapidibus iacta sunt. Erant autem lapides omnes marmorei, quos Hebraica lingua שׁישׁ vocamus. Ex quo genere pistrinorum etiam molae fiunt optimae; quamobrem alio nomine lapides גלל dictos esse observavimus. Fuit autem sub terra fundamentum iactum pro ratione magnitudinis operis ipsius secundum artem. Ea ratio constat circulo facto, cuius diameter muri super terram ducendi crassitudinem contineat, cui circulo quadratum admovetur, super cuius quatuor angulos circulus ducatur alter; deinde circulo maiori quadratum additum inferioris fundamenti commodissimam crassitudinem reddit. Atque in anteriori huius aedificii facie vestibulum etiam constructum est Hebraice אולם, a Latinis Interpretibus «porticus» dictum, cuius latitudo decem, longitudo viginti cubitos continebat in area; sed latitudo porticus respiciebat longitudinem domus, ita ut totum aedificium longum esset septuaginta cubitis et latum viginti. Murus autem crassus coeptus est ad quintum usque cubitum eadem crassitudine ductus; a quinto autem cubito reductus est uno cubito tenuior,

2 Par 3, 3

Lapides | שׁישׁ גלל

Ralbag. 3 Reg. 6

ita ut gradum in scala sectum referret. Atque ea crassitudine usque ad quintum etiam cubitum productus, eoque loco iterum sectus cubitoque integro reductus est, atque ea crassitudine denuo surgens ad quintum cubitum denuo fuit reductus, ac deinde ad summum usque rectus processit; inter quindecimum ac vigesimum cubitum fenestrae apertae sunt ex utroque latere Meridionali et Aquilonari introrsum angustiores, extrorsum vero latiores. Tum demum ex interiori parte muri omnes vestiebantur asseribus cedrinis sive larignis, quod Cedri genus est, ad vigesimum usque altitudinis cubitum; quibus asseribus alii impositi secundum latitudinem contigui primam contignationem efficiebant, spatio intercepto viginti cubitis lato, totidem alto et sexaginta longo. Deinde paries nudus in altum processit ad trigesimum cubitum pavimento infimo. Tota enim domus praeter vestibulum longa erat sexaginta cubitis, lata viginti, alta triginta. Itaque duplex erat longitudo ad altitudinem collata, ad latitudinem vero triplex. Superior contignatio, quae tectum omni domui faciebat, cedrinis trabibus constabat. Sed vestibulum in turris formam aedificatum centum viginti cubitis altum erat, videlicet, duplum longitudini aedis totius interioris. Dicimus aut interiorem aedem, quidquid intra vestibulum est. Id enim ita nominat Scriptura. Sed ut aedem absolvendam redeamus, aedis pavimentum buxea materia stratum erat, quam Interpres noster Abiegnam dixit. Habet enim buxus praeter coloris elegantiam soliditatem ossium fere aemulam et poliendi nitorem admittit, ut lapides durissimi. Verum asseres qua parte contignationi priori coniungebantur, ornamento coronali finiti, sculpturis distincti erant elegantibus instar pomorum quae a nonnullis herbariae rei peritis «Amoris poma» vocantur; Arabice «Berengenetum»; Itali non satis apta vocis imitatione «Malensane»; Hispani aptiori multo «Berengenas» dicunt: sunt ex genere solatrorum. Erant etiam figurae florum non omnino explicatorum, sed erumpentium inferius ac superius procurrente fascia in fundae modum contexta. Intra aedem ab Occasu intercepto cubitorum viginti spatio paries cedrinis asseribus est interiectus a pavimento ad priorem contignationem, atque ita quadratus omnino locus relictus est viginti cubitis altus, totidem latus ac longus totidem, cui nomen simplex Hebraice fuit DEBIR; Latini «penetrale», «oraculi domum», et «adytum» dicere solent. Appellabatur etiam Sanctum Sanctorum, aut uno vocabulo Sancta, ut a D. Paulo, aut secundum tabernaculum.

Porro omnia cedrina ligna, quibus vel muri vestiti, vel prior contignatio constructa, vel interiectio adyti composita fuerat, aureis laminis artificiose obducebantur, omnibus sculptarum figurarum conservatis formis atque adeo pavimentum ipsum tam interioris quam exterioris aedis aureis laminis fuit obductum. In ipsis autem aureis laminis, quibus muri obtegebantur, incisae erant figurae palmarum et Cherubim, tam ex interiori quam exteriori aedis parte, quae DEBIR vocata est.

Praeterea in DEBIR porta erat quatuor cubitis lata et octo alta, namque duplex esse solet portarum altitudo longitudini in recte instituta aedificandi arte, quam rationem Salomon est perpetuo secutus. Sumitur autem in portis prius latitudo quam longitudo.

Hanc descriptionem nostra communis versio sic reddit: «Et in ingressu oraculi fecit ostiola de lignis olivarum, postesque angulorum quinque». Hebraice ad verbum sic legimus: «Et ostium DEBIR fecit valvas lignorum olei, superliminare et postes, quintam». Ligna olei vocantur resinosa ligna cuiusmodi Larices sunt, ex quibus oleum larignum, et abiegnae, ex quibus oleum abiegnum defluit: nos huic posteriori simile genus interpretamur, nam de larice iam fecimus mentionem. Quod vero ait quintam, illud significat totam portae latitudinem valvas continentem tribus membris constitisse, superliminari et duobus postibus, cuius apertura subquintupla esset muri latitudini, quam viginti cubitis definitam ostendimus. Huius portae valvae ex eadem materia erant cum postibus ac superliminari, limbo in fundae modum ornatae et palmis ac Cherubim sculptis et florum etiam nondum satis explicatorum figuris. Atque haec omnia auro obducta integram artis elegantiam referebant. Priori aedis parti intra vestibulum, quam HEICAL Hebraice vocant, Latina versio sanctum vel templum vertit, porta etiam est constituta in medio loco e regione interioris, duobus postibus et superliminari ex lignis olei quinque cubitis lata, decem alta. Quam ita vetus Interpres reddidit: «Fecitque in introitu templi postes de lignis olivarum quadrangulatos. Hebraice sic legimus: «Et hic fecit ad portam HEICAL postes ligni olei ex quarta». Illud haec oratio significat, portae illius latitudinem quartam partem totius muri occupasse. Erat autem murus viginti cubitis latus a Meridie ad Aquilonem. Hanc portam duae valvae claudebant ex buxo, laqueis binis fundae instar implexis ornatae iisque rotundis. Intra laqueos sculpturae erant Cherubim et palmarum et florum fere apertorum. Latinus Interpres ita haec descripsit: «Et

duo ostia de lignis abiegnis altrinsecus, et utrumque ostium duplex erat, et se invicem tenens aperiebatur». Hebraice ita legitur: «Et duo ostia lignorum buxorum, duae fundae ostii unius rotundae, et duae fundae ostii secundi rotundae».

Intra templum in muro ipso interiecto, quod DEBIR ab HEICHAL dividebat, catenae aureae affixae erant, quibus velum penderet, quo sanctum a sancto sanctorum etiam occultius separabat. Atque hactenus templi ipsius interior structura ac fabrica omnis descripta nobis est cum vestibulo sive porticu ante templi portam constituta.

Exterius vero tria totius templi latera, Meridionale, Septentrionale et Occiduum, triplici tabulatorum contignatione muniebantur ex cedrinis asseribus hoc modo. In ipso soli circumiacentis plano trabes arrectariae constitutae sunt, cubitis quindenis altae ab imo muro quinque cubitis distantes; in illis ad quinum quemque cubitum fulcra lignea affixa erant, quibus aliarum trabium transversa nitebantur, ut contignatio fieret. Transversae autem trabes inferioris tabulati sex cubitis longae, quarum cubitus unus in templi murum uno ut diximus cubito reducto incumbebat. Medii autem tabulati trabes transversae septenis cubitis longae postremo cubito in muri etiam reducto gradu haerebant. Tertii vero atque ultimi tabulati longae trabes octonis cubitis erant eodem modo in tertia reductione haerentes, quantus extremus cubitus erat. Deinde vero ultima contignatio erat tecti eodem modo constructa trabibus longioribus, ut altero capite in muro quiescentes et altero in arrectariorum summa parte connecterentur. Deinde his alii asseres fabrili opere compacti, et concatenati costarum instar, tabulata constituebant, quorum infimum quinque, secundum sex, tertium septem cubitorum spatio latum totam domum tribus lateribus ambiebant. Denique asseres illi omnes tabulis ex eadem materie admotis coniuctissimis instrati tabulata conficiebant, atque ita fenestris etiam oportune apertis haec velut deambulatoria constructa sunt, quorum porta in infimo tabulato sive deambulatorio ad dextrum, hoc est, Meridionale latus, erat, in quo etiam cochlea, qua ad tertium usque ascendebatur.

Atrii fabrica

Atria multa in templo fuisse accepimus, quorum praecipuum Sacerdotum fuit, quod interius atrium dicitur, a Sa!omone continuato opere aedificatum. Dicimus vero atrium aperto caelo muris conclusam aream. Continuit autem interioris atrii area cubitos centum et quinquaginta latitudinis ab Occasu, et totidem longitudinis ob Ortu Occasum versus. Sed latitudo qua Ortum respiciebat maior fuit quam illa quae ab Occasu erat. Apertius enim ac latius spatium atriorum omnium ab Ortu quam ab Occasu fuit, ita ut tota fabrica leonis formam referret, qui pectore quam tergo multo est latior. Unde toti loco a Prophetis nomen ARIEL factum esse dicitur. Significat autem ARIEL leonem fortis sive leonem Dei. Erat igitur latus Orientale atrii tredecim fere cubitis longius quam Occidentale. Tantum enim Geometrica ratio reddit, si figurae quadrangulae tribus lateribus aequalibus quartum addatur longius. Huius autem atrii muri tribus lapidum ordinibus exterius constabant, quos trabium ordo unus interius additus vestiebat.

Misna tractat. de נזיקים, vol. 3, cap. 7, par. א

Atque hactenus contento studio continuatoque opere Salomon fecit. Neque antea templum aut ornavit aut nominavit aut initiavit quam omnes hae partes essent absolutae, videlicet, sancta, aedes et atrium quod interius dictum est. In hoc atrio multa fuere coenacula et cubicula secundum muros continuato opere structa cum ad thesauros, vasa atque supellectilem aliam servandum, tum ad Sacerdotum Levitarum custodiam et commorationem. Erant autem omnia, ut diximus, atrii nomine comprehensa muris exterius lapideis firmissimis; interius vero ligneo assere convestitis. Nam quanquam nulla mentio coenaculorum et cubiculorum sit in Salomonis historia, tamen usus ipse indicat eiusmodi mansiones et domicilia fuisse atque etiam ipsa brevis atrii descriptio significat, illis verbis: «Et aedificavit atrium interius tribus ordinibus lapidum politorum et uno ordine lignorum Cedri». Erant enim veluti connexa atrio Sacerdotum coenacula illa, quae Hebraice LISCHOTH, Latine Exedra vocantur, ad ipsorum ministrorum usus parata, ita ut atrium illud sine eiusmodi exedris intelligi non possit, ut neque ministerium sine ministris. Legimus enim a Davide et Samuele quatuor Levitis concreditam custodiam exedrarum et thesaurorum, et Levitas commoratos fuisse in exedris. Et de iisdem Levitis sic statuit David: «Et erunt» inquit, «sub manum filiorum David in cultum domus Domini in vestibulis et in exedris et in loco purificationis et in sanctuario et in universis operibus ministerii templi». Quin et illud manifeste probatur ex exemplari totius operis a Davide depicto ac tradito, quod acceptum

לִשְׁכוֹת

2 Par. 19, 26 | Ibidem

Salomon secutus est. Legimus namque: «Dedit autem David Salomoni filio suo descriptionem porticus et templi et cellariorum et coenaculi et cubiculorum in adytis et domus propitiationis, necnon et omnium quae cogitaverat atriorum et exedrarum per circuitum in thesauros domus Domini et in thesauros sanctorum divisionumque Sacerdotalium et Leviticarum in omnia opera domus Domini et in universa vasa ministerii templi Domini». Has igitur omnes exedras una cum aedificatione atrii interioris absolutas fuisse intelligimus. Erat vero exedrarum usus, quem ipsa sacra historia indicat, ad ministeria, ad ministros, ad thesauros et supellectilem commode excipienda. Quaedam autem privata quarundam exedrarum nomina, et monumenta invenimus tum in sacris libris, tum in illis antiquis traditionibus, quas MISNAIOTH Hebraei vocant, ut exedram separatorum, id est, cantorum.

I. Par. 28, 12
Camhius. Ezec. 8, 16

Nehem 10, 37

Exedram etiam foci legimus, quae Hebraice בית המוקד dicebatur, in illo atrio fuisse, ut Sacerdotes nudis pedibus in atrio incedere soliti calefierent.

Misn. de שבת cap. 2. par. יא

Exedram etiam illam legimus iugulationis domum dictam, in qua certi columnarum quadratarum ordines erant uncinis infixis, quibus sacrificiorum carnes suspendebantur.

Misn. de כלים ca. ז & de כלים, ca. 15, par. ו | Camh. in Ezech. 4

Exedra alia fuit in qua servabantur ligna, sacrificiorum ignibus struendis adparata. Fuisse quoque Exedram, sive aulam magnam Hebraice לשכת עינות dictam in quam de rebus sacris iudicandis conveniretur, maximo Sacerdote praesidente. Huius collegii iudices post Babylonicam captivitatem dicti sunt collegae סנהדרי הגדולה.

Misn de עדוית ca. 8, par. ה
Misn de מדות ca. 1, par. י & סנהדרין cap. 11, & עדוית ca. 2, par. ג

Erat etiam Exedra iuxta בירה ubi Sacerdotes ante expiationis diem reducti versabantur.

Misn. de כלים cap. 3, par. א

Legimus fuisse Exedram dicta התלאים in qua continerentur quaedam quae sancta communia dicebantur sive sancta dubia. Sed haec fortasse cum quatuor aliis ad exterius atrium referenda sunt, ut postea docebimus.

Misn. de תמיד cap. 3, parag. ג

Supellectilis etiam votivae Exedra in atrio fuit. Aerarium oblatae pecuniae suam quoque occupabat exedram.

Misn. de שקלים ca. 5 par. ו
Misn. de שקלים ca. 3 parag. א

Exedra eleemosynae pauperibus probis reponendae cum caeteris etiam commemoratur.

Misn. de שקלים ca. 5 par. ו

Fuit et locus, in quo sancta sanctorum comedebantur, dictus postea עזרח בסתם; atriolum erat cum cellis.

Camhius. in Ezec. 4, 21

PORTAE

Fuere praeterea in atrio interiori portae quatuor ad quatuor mundi plagas constitutae; sed in iis celeberrima fuit Orientalis, quam postea magnificentissimo aedificio ornavit Ioathan: cui deinde nomen portae novae fuit, et antonomaticôs portae templi: eidemque septem nomina fuisse legimus סור y יסור, סרסית, חאיתון, תוך, חרש, עליון. Alii existimant portam novam dictam, quod apud eam innovata fuerit חלכח, id est, consuetudo observandae legis, sed nos a novo opere sic appellatam existimamus.

Camhius. in Ezec. 4, 3. 4. Reg 15. Ierem 20 | Camhius Ier. 26, 10 Camh. 2. Par. 23, 4

Misn. de יומא cap. 3, parag. י & de סוכה cap. 4 ט

Meridionalis porta שער הספים, id est, porta postium dicta est a postium magnitudine spectabili, ut arbitramur.

Misn. de ערובים ca. 10. par. יד

Septem portas fuisse in templo quidam asserunt: tres a Meridie ac totidem a Septentrione, unam ab Ortu. Sed nos in aliis atriis facile concedemus tot portas. In Sacerdotum atrio quatuor tantum ponimus: ex iis autem unam aquarum dictam, antiqui tradunt. In eodem Sacerdotum atrio duos posterioribus temporibus puteos fuisse legimus artificio confectos, in quos aquae aliunde haustae conservabantur ad sacrorum usus. Alteri nomen fuit הגדיל, alteri vero הגילה. An vero hi a Salomonis temporibus effossi ibi fuerint et constructi, incertum nobis est; tamen existimamus nihil a Salomone fuisse praetermissum. Fuit etiam puteus pertuso canali per montem usque ad torrentem pertinenti lapide imposito cum ansa, in quem sanguis cum aqua infusus ad torrentem defluebat.

Misn. de פסח ca. 5, par. ח

Fuit et aliud atrium Israelis nomine appellatum, quod a Salomone aedificatum credimus, non tamen tantis operibus tunc primum ornatum atque postea fuit. In hoc populus conveniebat religionis atque cultus causa, dicebaturque Atrium exterius et atrium Israel. Illud vero capacissimum esse oportuit tanti populi et conventus ter in anno frequentissimi. In hoc Meridiem versus pulpitum erat lapideum sive subsellium Israelis regi paratum cum sede ad sedendum commoda. Nulli enim Israelitarum in templo sedere licebat praeterquam regi et pontifici. Ex illo etiam velut suggesto rex populum despiciebat curabatque auctoritate exemploque suo in cultus dignitate ac decore continere. Interdum etiam cum opus esset, alloquebatur. In hoc atrio ad sinistram porta fuit, dicta Beniamin porta, cuius mentio apud Ieremiam est. Altera autem porta e regione huius fuit dicta צלע יציע החא. Hoc atrium postea Exedris ad Meridiem et Septentrionem constructis et porticibus exaedificatis ornatum est. In hoc atrio porticus constructa est a Salomone postquam ille domum suam aedificasset, ut ex 3 Reg. libr. cap. 7 annotavimus.

Ierem 20
Camh. 4. Reg 11, 6 | Camhius Ezec 8, 14
3 Reg. 7, 12 | PORTICVS

Atrivm feminarvm

Exterius atrium a Salomone constructum unum simplexque fuisse intelleximus viris ac foeminis commune, ea tamen, sicuti decuit, distinctione, ut altera parte viri, altera foeminae continerentur, viri Sacerdotum atrio propinquiores, foeminae remotiores essent. Sed crescente forsan hominum numero vel paulatim turbari coepto ordine, opus fuit interstitio murorum, eoque non nimis alto, ut alter sexus ab altero seiunctus commode consistere posset. Ita ex uno duo atria facta sunt, virorum ac foeminarum, utrumque autem in sacro loco. Atque hoc illud existimamus atrium fuisse, de quo scriptum est: «Cumque stetisset Iosaphat in medio coetu
2 Par. 20 Iudae et Ierusalem in domo Domini ante atrium novum». Hoc atrium porticibus nonnullis ornatum fuit secundum ea loca quae minimum impedimenti, commoditatis plurimum afferre poterant, hoc est, ad latera Meridiem et Septentrionem versus.

Habetur Misnaioth de decima 2. c. parag. ח | Misn. de שקלים c. 6. par. ד
Idem etiam atrium auctum postea fuit exedris varia ad portas respectione. Namque aliae ad sanctum ipsum, aliae ad profanum, alia etiam ad utrumque respiciebant. In eodem atrio ad portam ipsam geminae arcae erant constitutae operculis perforatis, in quas votiva pecunia a singulis pro arbitrio coniiciebatur. Ea autem ad templi sarta tecta curanda expendebatur. Atque huiusmodi arcas indicat locus ex Evangelio de Iesu Christo viduae pauperis minutulum nummum caeterorum erogationibus praeferente.

Camhius Ezech. 4, 19
Legimus ab atrio foeminarum ad Israelis atrium septem gradus fuisse, quibus ascenderetur.

Profanvm

Misn. de decima secunda ca. 3 parag. ח
Posterioribus temporibus extra Israelis ac foeminarum atrium aliud constructum fuit, cui חול, hoc est, profano nomen factum, in quod exteri, id est, Gentes, quae Israelis nomen non profiterentur, convenire ad orandum possent, et Israelitae etiam qui caeremoniali ritu puri non
Camhius Eze. 42, 18 essent. Ad hoc atrium illae pertinebant exedrae, quarum situm paulo ante descripsimus, partim in
Misn. de פסח ca. 5 par. ח sacro, partim in profano constitutae. Habuit etiam suas porticus atrium hoc, quibus vel imber, vel aestus nimius vitari posset. Huius atrii porta, quae Ortum respiciebat, infima dicebatur.

Mons domvs

Extremus omnium caeterosque ambitu suo concludens murus fuit Hebraice סורג zzoreg dictus; a quo totum spatium usque ad atria contentum Mons domus dicebatur. Atque huic muro
Misn. de Sanhedrin cap. 11 ab interiori parte scamna undique adhaerebant, quibus sedere populus posset, imbrice superius pluvias atque Solis vim arcendi causa aedificato. Ad Orientalem huius portam duo Iudicum collegia fuere utrimque aedificata.

Camhius Ezec 4, 14
Atque hic murus montis in secundo templo quinque portas habuisse scribitur. Ex quibus una populis proxime plantatis ornabatur.

Camhius Isaiae 6, 13
Quindecim gradus, quos quidam in templo constituunt, ad quos psalmi canerentur, ab
Camhius Ezec. 4, 21 Israelis ad Sacerdotum atrium pertinuisse videntur.

Erat etiam in monte domus scamnum profani atrii muro admotum in quo placentae laudum
Misn. de פסח cap. 1 par. ח apponebantur.

De aris apparatvqve Templi, *deque horum usu*.

Templi apparatus partim ex antiqui praecepti et ritus forma instauratus est, partim vero ex novo consilio institutus. Fuere namque olim in antiquo tabernaculo arca Testamenti, altare thymiamatis, mensa panis propositi et candelabrum. Omnia autem haec praeter arcam imitatus
3 Reg. 7 Salomon maiora atque augustiora fecit, Hyram artifice summo ex Tyro evocato, qui patre Tyrio et matre Israelitide natus paternae artis haereditariam laudem amplificavit. Itaque altare thymiamatis factum est cedrina materia aureis laminis, iisdemque crassioribus, obductum. Id altare in Sancto Sanctorum sive adyto appellato collocatum est; in medio autem adyto arca antiqua sita fuit cum propitiatorio, tabulis et libro legis intus inclusis.

Gemina etiam puerorum simulachra ex cedrina materia sculpi auroque purissimo obtegi iussit mirae proceritatis; quindenos enim cubitos utrumque altum erat; utrumque stabat pedibus in pavimento constitutis alisque expansis, adeo ut alterius alae extremae pennae ab extremis alterius pennis, decem cubitis distarent; atque ita utrumque simulachrum Cherubim altera ala alterum contingebat; altera vero ad murum usque pertingebat; illud ad dextram, hoc vero ad sinistram constitutum erat. Eorum situs erat rectus, ut stantium, faciesque ad exteriorem templi partem, hoc est, ad HEICHAL spectabant.

In exteriori domo antiquo illi candelabro persimilia decem posuit solido auro facta, quinque ad Meridiem, totidem ad Aquilonem, ibidemque decem mensas eiusdem cum antiquis operis collocavit, ad dextram et ad sinistram quinas.

Atque ita interioribus aedis partibus instructis exteriora quoque magnificentissimis ornamentis non absque significatione auxit. Nam praeter altare illud aeneum antiquum quotidianis sacrificiis consecratum, alterum etiam aeneum Salomon consecravit viginti cubitis longum, totidem latum, decem vero altum, mirae magnitudinis et artis opus, angulis omnibus artificiose compactis iisdemque rectis. 2 Reg. 7 2 Par. 4

Illud autem amplissimum vas paratum est, quod ob capacitatem mare appellabatur; Latini huiusmodi lacus dicunt, totum fusile ex aere, cuius diameter decem cubitis constabat; ambitus vero triginta cubitorum erat. Non enim omnino erat sphaericum, atque ideo fere semicubito angustius quam sphaerae ratio postulat. Referebat autem calicem, cuiusmodi in floribus spectantur, longiori superius diametro quam inferius. Huius fusio palmi crassitudinem habuit; profunditas vero vasis quinque cubitorum fuit. Sub labio ipso geminus mandragorarum ordo fusus erat, hoc est, ex pomis illis, quae amoris poma superius vocata descripsimus, ea regione qua diameter decem cubitos praecise continebat. Namque inde paulatim ad fundum usque decrescebat diameter ut totum vas calicis formam referret interius, caperetque bis mille batos. Dicitur autem inferius quadratum fuisse exteriori parte; atque inter rotundam et quadratam figuram ovorum et capitum bovinorum figuras distinctas quadratae figurae ambitus quadraginta continebat cubitos, rotundae triginta. Camh. 3. Reg. 7, 23

Huius vasis fulcrum erant boves duodecim fusi aenei, hoc situ, ut posterioribus cruribus ad centrum locatis terna capita singulas ex quatuor orbis plagis spectarent.

Decem praeterea bases aeneae facta sunt quadrati operis, secundum longitudinem ac latitudinem quaternis cubitis; ternis vero secundum altitudinem. Artificium autem basium praeter formam ipsam fasciis sive processibus ambiebatur binis perpetuis parallelogrammis: altera ad medium altitudinis, altera ad summum iuxta ipsum arcae superioris limbum. Inter eas autem tori procurrentes, a seque invicem aeque distantes, quibus aditae per quadrum taeniae rectae quadratas areolas relinquebant, in singulis lateribus quaternas. Singulas autem areolas figurae prominentes: primam palmae arboris, secundam Cherub, tertiam bovis, quartam leonis ornabant; haec omnia prominenti opere non fusili, sed ductili. In superioribus basium angulis humeruli erant quaterni conflati continuo opere, quibus lavacra singula continerentur, figuris etiam palmarum, leonum et Cherubim circundatis toris. 2. Par. 4, 6

In media platea sive area basis capitulum prominebat rotundum, dimidii cubiti altitudine convexum, quo lavacrum in fundo ad eandem formam reductum firme collocatum haereret.

Sub basibus singulis quaternae rotae binis axibus inductae erant, aeneae totae ac fusiles, canthis, modiolis radiisque constantes circa axes mobiles.

Axes enim basibus immoti haerebant. Erant autem rotae singulae altitudine sesquicubitali.

His basibus imposita sunt lutra decem, singulis singula, rotunda veluti dimidium sphaerae, alta sequicubito, adiuncta crassitudine ac repandi labii quantitate. Quarum diameter cubitos habebat quaternos cum inferius reducto sinu, ita ut basium gibbo sive capiti superius descripto insidere commode possent. Eratque sinus ille cubiti dimidii, a quo id quod ad centrum usque supererat, hoc est, ad aequidistantem marginibus superficiem, unius cubiti spatium erat. Atque ita convenit a summitate sinus in lutro non fuisse plus quam unum cubitum, et tamen totum diametrum quatuor cubitos continuisse. Lutra sub labio floribus et aliis ornamentis ambiebantur.

Capacitas singulis lutris quadragenorum batorum erat. Ex his autem quinque ad dexteram, hoc est, ad Meridiem; altera vero quinque ad sinistram, id est, Septentrionem versus constituti sibi eregione respondebant. Illud autem quod mare dicebatur ad Meridionale latus Orientem versus statutum caeteris praeminebat.

Ante templi vestibulum duae columnae Salomonis auctoritate statutae sunt, eiusdem Hyrami opus fusile aereum, admirandi ac significantissimi artificii proportione fere Doricis respondentes. Erat enim utriusvis columnae diameter quaternorum cubitorum; scapus vero octonum denum. Atque ita ambitus utriusvis duodecim cubitos continebat mensuram. In superiori parte capitula imposita sunt quinis cubitis alta, quae lilii speciem praebebant, rotunda videlicet inferiusque columnarum capitibus aequalia; ampliora superius ad lilii, ut diximus, aperti et repandi formam. In ipsius autem capituli infima parte duos malorum punicorum ordines in reticuli cancellis inclusorum fecit, ducentena mala singulorum capitulorum quae binis ordinibus erant inclusa. Reticulatis autem fasciis totum capitulum fere ambiebatur ternis; ipsae vero fasciae catenato etiam opere concludebantur. Atque ita columnae erectae capitibus impositis lilii speciem spectantibus praebebant una cum ipsius lilii hastili sive caule. Porro has columnas erectas felicis ominis nominibus consecravit. Dexteram enim יכין quod perpetuam constitutionem firmitudinemque significat. Sinistram vero בועז nominavit quod ad verbum significat, in eo fortitudo. Quid hoc significaret alias ut explicemus, Deus concedet.

Misn. de מנחה, c. 11. parag. ב

Fuit praeterea locus iuxta montem domus in quo מנחה conquebatur.

Absoluto autem templi opere, superest ut quaedam indicemus quae vel ipsi in sacra lectione observavimus vel ex doctorum quorundam expositionibus selegimus.

Camh. 2. Reg. 24, 23

Templo locum tribuum omnium largitione emptum fuisse auctores quidam tradunt.

Camh. in Ezec. 40, 3
Leui Gerson I. Reg. 7
Camh. in Ierem. 22

De nominibus templi illa indicanda videntur: in primis montem ipsum templi omnem, alio nomine Moriah appellatum, dici Domum Dei. Idem templum appellatur Lebanon sive Libanus, eam ob rem, ut quidam exponunt, quod non nimis distaret a saltu Libani. Sed quoniam Lebanon album Latine significat sive candidum, alii nomen inde factum templo putant, quod in eo expiatis peccatis per sacrificia et preces homines lavarentur. Nos vero ex spectabili longissimeque conspicuo candore, illud nomen impositum fuisse arbitramur. Constabat namque opus totum murorum ac tecti candidissimis marmoris lapidibus, ita ut apud exteros auctores montis nive

Libanus

obducti specimen longe aspicientibus praebuisse legerimus. Atqui Libano monti ipsi nives in culminibus toto anno conspectae nomen candoris fecere.

Legimus etiam templum appellari solitum גאון יעקוב Decus Iaacob.

Camh. in Hag 1, 8. & Ioseph
Hisp. ibid. Aben Ezra Thren 1, 4

Idem tabernaculum testimonii ex eo, ut quidam interpretantur, dictum; quod testaretur ibidem Deum Israel habitare. Nos vocabulum מועד conventum interpretamur, quod eo loci ad divinum cultum publice conveniretur testarenturque omnes se Israelis Deum colere.

Praeterea templum a Iacob dictum ביתאל, ab Isaac שיח, ab Abraham יראה non ignobiles

Misn. de תמיד ca. 3, par. ט

auctores indicarunt.

Domus saeculorum nomen templum obtinuit, quod nonnulli ad distinctionem Gilgal et Silo

Ioseph Hispan. in Isaiae 6, 6 |
Misn. de כלים ca. 1, par. ו

datum putant, quod illo locorum tabernacula mobilia, hoc fixum firmumque fuerit.

Sed nos id nomen ex vaticinio factum existimamus, quod futuris temporibus usque ad Christum saeculorum rationes a templi aedificatione et destructione ac restitutione ducendae

Saadias 10. Dan. 9, 24. cui
Gerson. I. Samuel. cap. 25

erant. Atque veterum antiquationes rerum et novarum ortus, quae proprie עולמים dicuntur, templo exstante atque utriusque aetatis teste expectari deberent.

Dictum etiam fuisse Salomonis templum ut probati Deo nominis auctoritate sanctius populo haberetur. Nihil enim sinistri in aedificante fuit illo tempore. Deinde etiam ob eam causam, ut, cum postea destrueretur, populus sua, non auctoris culpa id accidisse intelligeret.

Misn. de פסח cap. 7, par. ח

Totum etiam templum appellatum בירה, hoc est, Solarium, in lib. Misnaioth legimus.

Templi sanctitatem ita antiqui distinxere, ut a monte templi, qui communis omnibus locus erat, proximum esset חול sive profanum, quem gentibus frequentare licebat ab omni penitiori loco arcendis. Deinde atrium foeminarum sacrum, intra quod Israelis atrium, post hoc Sacerdotum: haec sancta omnia erant. Sed inter vestibulum et altare sanctior habebitur locus. Augustior adhuc ea tectae aedis pars, qua היכל dicebatur. Demum vero דביר sanctissimus locus erat idque proprie quod Sancta sanctorum appellabatur. Atque harum distinctionum exacta ratio explicatur in libris Misnaioth, ubi etiam hominum ordines indicatur et, quibus interdictum fuerit ab ingressu templi et quos auctores huiusmodi distinctio et interdictio habuerit, exponitur.

Li יחום הצדיקים, pag. 43, facie. 1

Quanquam Solymorum urbs partim Iudaeorum, partim Biniaminitarum familiis habitaretur, tamen ad Biniaminitas magis quam ad Iudaeos templum spectasse accepimus. Linea enim inter Iudaeos et Biniaminitas ducta aram sacram, quae medio in loco surgebat, ad Biniaminitarum partem relinquebat. Sunt qui hanc dignitatem Biniaminitis ob eam rem contigisse dicant, quod unus ex

omnibus tribuum principibus Biniamin in terra sancta natus fuerit. Alii quod minimum natu filium hac parte augeri Deus voluerit exponunt, quod parentes delectari soleant minimis liberis iisdemque domi apud se manentibus familiarissime uti.

Tredecim mensas lapideas in atriis exterioribus fuisse, memoriae proditum est, quibus adstantes homines orarent. Fuere vero illae partim ad occasum, partim ad Meridiem et Septentrionem sitae, ad Ortum nulla.

Misn de שקלים c. 6, par. ו
Camh. 2. Reg. 5. 8
Misn. de שקלים ca. 1, par. ד

Duas etiam intra sanctum mensas antiqui describunt, marmoream et auream: hanc ad inducendos panes recentiores, illam ad antiquiores efferendos.

Camh. 2. Par. 4, 6

Sunt qui affirment omnium candelabrorum lucernas ardere solitas atque in omnibus mensis a Salomone consecratis panes fuisse propositos.

Templi cellas, quas exedras diximus, non Sacerdotibus tantum, sed Scribis etiam Legis interpretibus ad usum fuisse destinatas, ex Ieremiae lectione docemur, S.S.E.: «Legitque Baruch ex volumine sermones Ieremiae in domo Domini, in gazophylacio Gamariae filii Saphan Scribae in vestibulo superiore, in introitu portae novae domus Domini».

Ier. 36, 10

A domo Salomonis regia ad templum scalam artificiosissime constructam fuisse egregio lapide lignisque elegantibus ornatam, ex sacris historiis accepimus.

Camh. 3. Reg. 10, 6
Misn. de סבה cap. 7, par. ד
3. Reg 9

Sancta sanctorum in atrio ad Septentrionalem partem iugulabantur, quemadmodum ex antiquis traditionum libris cognovimus.

In adyto, quod דביר sive Sancta sanctorum dicitur, antiquam illam a Mose constructam arcam Salomon collocavit, in eaque legis tabulas tantum conclusit; virgae autem Aaronis et vasi manna atque oleo unctionis sacro auream arcam ipse fecit seorsum reponendis.

Misn. de שקלים ca. 6, par. ז

In exteriori aede, cui Hebraicum nomen היכל, duae bases fuisse traduntur, in quibus phialae victimarum sanguine plenae collocabantur certis sacrificiorum ritibus.

Misn. de יומא, cap. 5, par. ד
Velvm

In primo illo templo inter sanctum et adytum unum velum tantum extensum fuisse et sacrorum librorum lectione et veterum traditione constat.

At vero in secundo templo duo fuisse quidam volunt auctores; Evangelii vero lectio unum tantum indicat, cui καταπέτασμα Graecum nomen facit, atque huic rei veterum traditio astipulatur.

Misn. de יומא cap. 5, par. א

De portis illa etiam adnotanda videntur, superiorem portam eam dictam fuisse quae Occasum, inferiorem vero quae Ortum respiceret.

portae | Misn. de סוכה, cap. 5. parag. ח
Porta

Portae Aquilonaris nomen Chaldaicum sive Syriacum posterioribus temporibus appellatum invenimus טדי, alii etiam nomen קפנום factum.

Aruch

Puteum in atrio templi operculo mobili obturatum indicavimus, in quem ministrantes aquam et sanguinem oblationum effundebant, quae per subductum canalem ad torrentem usque ipsum Cedron defluebant; ii vero, quibus horti secundum torrentem erant, tributum certa ratione templi sarta tecta pendebant.

Canalis

Misn. de יומא cap. 5. par. 6. comment. & de יומא cap. 5, par. א | 3 Reg 6

Lapides templi omnes marmoreos sive molitoriae materiae candidos fuisse, interius exteriusque politos ita affabre in ipsa lapicidina sectos, ut malleo postea in aedificio committere non fuerit opus, non absque arcana significatione scriptum legimus.

Esdr 5, 18

In templo loca erant, quae Daniel vocat צות העתים, Atria et loca Sacerdotum.

צות העתים

Fuit in templo suggestum inter Sacerdotum et Israelis atrium constitutum: in quo Levitae musicis instrumentis solemnium et quotidianorum sacrificiorum tempore caneret.

Saad. Dan. cap. 11. pa. 874. facie 2. in Exempl. Bombergi |Eze. 42, 13

Templum illud antiquum per Athaliam pene dirutum, Ioas rex sartum tectum curavit. Quidquid autem offerebatur pro votis et votorum redemptionibus, Sacerdotum usui ante destinatum fuit ea lege, ut sarta tecta Sacerdotibus curarentur.

Misn. de decima secunda ca. 5 par. ט. in comm. 2 Reg. 12

Constituta autem fuit a Iehoiada rege arca in templo foramine facto, in quam sponte a populo oblata pecunia immiteretur, quae etiam in sarta tecta curanda expendebatur.

Cura templi sarciendi ad probos viros architecturae peritos regis decreto et Sacerdotum consilio translata fuit.

In templi sarta tecta curanda non ponebantur pretia redundantiae peccatorum, sed tantum votiva et spontanea, quia non paratur sedes Deo in culpa, sed in virtute; illud enim mulctae ac poenae; hoc virtutis est.

Templi aerarium Ezechias exhausit et portarum ac liminum aureas laminas removit eamque pecuniae summam regi Assyriorum dedit. Fuerat autem magnus in templo thesaurus.

Templvm secvndvm

Esdr. 6, 3

Secundum templum a Zorobabel aedificatum omnes primi partes habuit: Montem domus, Profanum, Foeminarum et Israelis ac Sacerdotum atria, Sanctum et Sanctum sanctorum, sed omnia minori situ et opere ac sumptu quam illud antiquius, mensurarum ac totius operis ratione per Cyrum Persarum regem praescripta.

Misn. de פרה cap. 3. parag. ג

Exedra

In hoc templo ultra antiquarum partium usum legimus iuxta Orientalem portam exedram fuisse, in qua Medorum Metropolis urbis Susae exemplum depictum erat et mensurarum omnium exemplaria praescripta.

Misn. de כלאים cap. 17. par. ט

In porta etiam Orientali locus fuisse commemoratur, in quo summi Legis magistri et Interpretes docebant, atque unus ex illis praecipuus Gamaliel.

Misn. de ערלה cap. 3 par. יג

Idem templum, quod secundum appellatum est, ab Herode denuo constructum fuit lapidum magnitudine atque aedificiorum structura longe, ut ab ipsis Hebraeis scriptoribus affirmatur, maius et praestantius quam illud prius Salomonis, cuius operis magnificentiam Christi discipulis admirationem attulisse Euangelistae scribunt, respondente Domino: «Vides omnes magnas has aedificationes? amen dico tibi non relinquetur lapis super lapidem, qui non destruatur».

Camh. in Hag. 6, 6

Marc. 13

Misn. de יומא cap. I. parag. א

Eodem saeculo cum Pontificatus non perpetuus iam, sed annuus esset atque arbitrio Caesaris deferretur, Exedram sanctam fuisse legimus, cui nomen fuit לשכת פלהדרין, in quam sese recipiebant summi Pontifices postquam munere suo fuerant defuncti.

Duravit primum templum annis decem supra quadrigentos; secundum vero quadringentesimum ac vigesimum annum fere peregit.

Camh. in Hag. 2, 9

In secundo templo perpetuo desiderata sunt duae Arcae, altera Legis a Mose constructa, altera sacrorum monumentorum, quam Salomon fecerat, Vrim et thummim, ignis supernus, maiestas et Spiritus sanctus Prophetiae.

Camh. in Hag. 2, 6. & Ioseph. Hisp. ibid

Porro templi secundi structuram omnem si quis tenere cupiat, legat librum Misnaioth in tractatu de Mensuris.

De caeteris Salomonis aedificiis

Publica a se instituta aedificia Salomon hoc ordine partitus est, ut primum omnium templum, utpote caeteris sanctius; deinde vero domum suam; tertio loco aestivam regiam domum; quarto autem urbis totius Ierosolymorum muros construeret, satis manifesto perpetuae pacis ac tranquillitatis argumento satisque expectato exemplo fidei divinis promissis praestitae de publica aetatis suae securitate.

3. Reg. 3

Atque de domo sibi ipsi constructa non multa in sacris libris describuntur; quam tamen magnificentissimam planeque regiam ac tanto, tam sapiente ac divite rege dignam fuisse, tempus in aedificatione positum declarat. Tredecim namque annis absolutam sacra historia docet. Fuit autem duplex domus regis ipsius regia et reginae Pharaonis filiae a se ductae. Tres tamen in universum partes summas regia illa aula habuisse commemoratur. Porticum iudicii cum regio solio. Atrium regium atque aedes ipsas, quas pro ministeriorum atque ministrorum ratione capacissimas multisque partibus distinctas esse oportuit, utpote quibus regina etiam Saba cum aulae suae familiaribus excipi potuit.

Atque illius aulae aedificium non materia modo, sed opere etiam ipso magnificentissimum fuisse, sacri scriptores aperte indicant. Constabant enim muri lapide optimo, triplici ordine coniuncto. Deinde cedrinis asseribus convestiebantur omnia; contignationes praeterea contignationumque trabes omnes cedrinae fuere; cuiusmodi materies ad pulchritudinem, durationem atque ad sanitatem tuendam valet. Salubres namque spirat odores, a carie, putredine aliisque impuris rebus aliena.

Sed quod atrium magnum rotundum videtur nostra versio interpretari, ita exponendum est ut non aream rotundam atrii existimemus, sed triplici lapidum ordine ambitam. Nam quod in veteri versione legimus: «Et atrium magnus rotundum trium ordinum de lapidibus sectis et unius ordinis de dolata Cedro, necnon et in atrio domus Domini interiori et in porticu domus». Hebraica sic ad verbum habet: וְחָצֵר הַגְּדוֹלָה סָבִיב שְׁלֹשָׁה טוּרִים גָּזִית וְטוּר כְּרֻתֹת אֲרָזִים וְלַחֲצַר בֵּית־יְהוָה

הַפְּנִימִית וּלְאֻלָם הַבָּיִת. «Et atrium illud magnum in ambitu, tres ordines quadrati lapidis et ordo trabium cedrinarum et atrio domus Domini interiori et porticui domus».

Fuisse vero plura atria minora in regiis aedibus nomen magni appellatum ostendit. Erant itaque muri omnes exterius lapidei, interius cedrini. Reginae domus ex altera parte vestibuli seu porticus iudicialis constructa fuit, materia atque opere elegantissima.

Domvs saltvs Libani

Extra urbem, in regio nemore, unde Libanus mons prospici atque illius regionis in aestate frigens ac salubris aura excipi poterat, palatium Salomon construxit deambulationi atque prospectui magis quam habitationi oportunum, centum cubitis longum ab Ortu ad Occasum, quinquaginta vero latum ab Aquilone Meridiem versus; quam proportionem sesquialteram artifices vocant, eleganti usu ad pulchritudinem et commoditatem satisque natura sua firmam. Eiusdem aedificii altitudo sexaginta cubitorum totum erat. Divisa est igitur area secundum latitudinem in partes tres, cubitis denis ac septenis cum tertia cubiti parte latas. Deinde vero secundum longitudinem in quindenas partes divisio est facta, in cubitos senos cum dimidio ac palmo addito, atque in singulis huius partitionis sectionibus columnae singulae cedrinae erectae fixaque sunt, constitutique sunt quatuor ordines quindenis columnis. Deinde vero trabes epistyliorum modo impositae quaternis columnis ternae secundum latitudinem totius operis transversae, ita ut sexaginta columnae quadraginta quinque tenerent epistylia cubitis denis septenis cum tertia cubiti parte longa. His trabibus impositi asseres contignationem faciebant primam, cum secunda et tertia contignatio eodem omnino modo additae totum complebant opus, muris ex eadem asserum materia constructis atque fenestris multis ad quatuor caeli regiones sibi ex diametro respondentibus binis quibusque in oppositorum murorum parallelogrammis lateribus. Erant enim in omne latere terni fenestrarum ordines, ex quibus in coenationem illam lux ac ventus admittebatur, deambulantibusque in eadem hominibus prospectus in quatuor caeli partes constabat amoenissimus. Erat totius operis altitudo cubitorum triginta, ut denis cubitis singulae contignationes altae essent.

Huic autem palatio ex uno latere qua portae ad intrandum erant, adiuncta fuit porticus duplex, altera post alteram duplici columnarum ordine, et simplici superius contignatione. Singuli vero ordines septenas columnas habuere: erat enim duplex illa porticus quinquaginta cubitis longa, lata vero triginta, ut utrumvis spatium quindecim cubitos contineret.

Librum de sacris Fabricis legi, nihilque contra fidem Catholicam Romanam, aut bonos mores in eo reperi, sed ut a doctissimo D. Doctore Benedicto Aria Montano compositus est, ita et dignum impressione iudicavi. Ita ego Reinerus Brakel sacrae Theologiae Licenciatus, Cathedrali Ecclessiae D. Mariae virginis Antuerpiae Canonicus, et inter librorum censores Ecclesiastica et Regia auctoritate Antuerpiae constitutos infimus.

EXEMPLAR

SIVE,

DE SACRIS FABRICIS

LIBER,

BENEDICTO ARIA MONTANO
HISPALENSI AVCTORE.

ANTVERPIÆ
Excudebat Chriſtophorus Plantinus Prototypographus
Regius, ad ſacri Apparatus inſtructionem.
Anno M. D. LXXII.

BENEDICTI ARIAE MONTANI
HISPALENSIS IN VOLVMEN
QVOD EXEMPLAR, SIVE DE SACRIS FABRICIS
inſcribitur, ad diuinorum librorum ſtudioſos Lectores Præfatio.

VM animus ſit præcipua pars hominis, meritò plerique in natura eius inueſtiganda plurimum poſuerunt operæ. Quibus, videlicet, fuit propoſitum, vt cuius cognitionem adhibito ſe ſtudio conſequi poſſe putarent, eàm toto deinceps vitæ curriculo exornarent, atque excolerent. Atque illi quidem omnes ferè, vt eſt diligenter obſeruatum, in ea fuerunt ſententia, vt nulla re alia animum æquè, ac ſciendi deſiderio teneri, affirmauerint: quippe quo, quod ipſi gratius, aut iucundius poſsit accidere, ſit omnino nihil. Porrò is partibus conſtat ex duabus: Quarum vna, ac præcipua illa quidèm, totiusque dux vitæ, mens, ratióque appellatur. Altera verò, etſi priore illa inferior, ac minor, tamen & magna eſt & nobilis, eámque appetitum, ſiue voluntatem nuncupamus. At verò ad perfectionem animi, non ſolùm cognitio naturæ & efficientiæ vtriuſque partis requiritur, ſed ipſa etiam exercitatio adhiberi neceſſariò debet. Atque hanc quidem ob cauſam, quid cuiuſque partis ſit proprium, & cuique quid conueniat, à viris ſapientibus cognoſci, demonſtraríque oportuit. Itaque cùm in hac illi inquiſitione, atque inueſtigatione diu multúmque eſſent verſati, in eáque non parum & laboris & operæ conſumpſiſſent, tandem animaduerterunt, in tota rerum natura nullam eſſe rem priore illa animi parte dignioremſcientia ipſa & cognitione: quippe quæ cum eo perpetuò ſit duratura, cuiúſque vſu ipſe animus mirificè delectetur, atque adeò totus ea paſcatur. Alterius verò partis proprietates, actionéſque omnes ad illius normam prioris direxerunt. Quocirca cognoſcendarum rerum ſtudio nihil homini vtilius, nihilque natura ipſius eſſe dignius ſapientiſſimus quiſque ſenſit ſemper ac docuit: iuxta illud, nimirùm, Spiritus ſancti dictum, Cor prudens poſſidebit ſcientiam, & auris ſapientum quæret doctrinam. Huic autem vni rei tantùm ab iis, quos dixi, ſapientibus eſt tributum, eique tantum & ſplendoris, & dignitatis putarunt ineſſe, vt plerique ex illis, nec vulgares illi quidem, poſthabita altera illa animi parte, ad cognitionis ſeſe, & ſcientiæ ſtudia totos contulerint: & in ea excolenda & exercenda curam poſuerint & diligentiam quam potuerunt maximam. Exiſtimarunt quippe, planéque fuit ipſis perſuaſum, ſummum hominis bonum, bonorúmque finem omnium hac contineri vnica. Hanc ipſi vitam appellarunt contemplatiuam, illuſtrium olim virorum ingeniis concelebratam. Quorum in numero ij ſunt, qui, quòd contemplarentur, Contemplatiui ſunt dicti. Hanc porrò ſententiam vno ferè omnium teſtimonio comprobatam maximi olim ingenio Philoſophi mirificè ſunt amplexati. Neque verò ipſi ſolùm, verùm etiam Chriſtiani homines ſummo eam ſtudio ſunt proſecuti. Statuerunt, nimirùm, acerrimo viri ingenio, atque eximia vitæ probitate conſpicui, ſuos ipſorum animos in eius, quam ſperamus, futuræ beatitudinis ſpem eſſe erigendos, totámque ætatem in iucundiſſima ea cogitatione, & ſtudiis eſſe traducendam. Illam verò alteram partem, quæ quidem eſt poſita in exercitatione earùm rerum quæ ab hominibus expetuntur, interim planè omiſerunt: cùm tamen magni olim viri eam ſuperiori illi anteferre non dubitarint. Cuius diſſenſionis partes vt iam à nobis examinentur, nec locus poſtulat, nec etiam noſtri eſt inſtituti. Neque enim alia de cauſa huiuſce rei à nobis facta eſt mentio, niſi vt oſtenderemus, à doctiſſimis quibuſque, peritiſſimiſque viris rerum cognitioni & ſcientiæ primas ſemper tributas eſſe partes: atque adeò neminem ſenſus modo & rationis compotem eſſe, qui quidem inſcientiæ ſcientiam non prætulerit, quique in ſumma rerum omnium ignoratione verſari turpe eſſe non duxerit. Omnes enim homines ab ineunte ætate, diuino quodam afflatu, naturæque inſtinctu, ſciendi deſiderio tenentur, & ſuapte natura eos corporis ſenſus conſeruant, ac fouent, quibus ad plurimarum ſe rerum cognitionem peruenire poſſe credunt. Etſi verò an inſcientiæ anteponi ſcientia debeat, nulla apud veteres fuit vnquam dubitatio: attamen in ſtatuendo earum rerum genere, quæ cognoſci ac ſciri debent, alij ab aliis vehementer diſſenſerunt. Quidam enim ex iis omnia vniuersè rerum genera, nullo prorſus excepto, nullaque adhibita diſtinctione, bonáne ſint an mala, cognitu, ſcitúque digna eſſe crediderunt: vt hac, ſcilicet, ratione, bonum quod eſt, expeti, mala autem deuitari poſſint. Cùm enim facultas illa qua bonum dignoſcitur à malo, in hominibus poſt primum illum communem totius noſtri caſum generis ſita ſit, eam certè in otio torpeſcere non debere exiſtimarunt. Id quod à Deo ipſo hominibus propoſitum eſſe conſtat. Teſtes (inquit) inuoco hodie cælum & terram, quòd propoſuerim vobis vitam & bonum, benedictionem & maledictionem: elige ergo vitam, &, vt tu viuas, & ſemen tuum. quæ quidem electio, niſi adhibita vtriuſque partis cognitione conſtare non poteſt. Alij aliter ſenſerunt. Exiſtimarunt enim omnino eſſe abſtinendum à cognitione mali, nempe, propter humanæ fragilitatem, corruptionémque naturæ, atque ob ea pericula quæ quidem hominibus à teterrimo illo humani generis hoſte continuò impendent. In ea etenim fuerunt ſententia, vt exiſtimarint, bonarum omnium rerum ſcientiã ſummis laboribus, ſummo adhibito ſtudio, & tota contentione animi eſſe comparandam: hominíque permiſerunt, quantum vellet, atque adeò vſq. ad ſaturitatem, id ſi fieri poſſet, in earũ rerum inquiſitione, inueſtigationéq. verſari. id enim inter eas omnes res quæ expeti debent, potiſſimùm eſſe iudicarũt. id quod in illo omnium hominũ ſapientiſſimo Salomone maximis laudibus eſt celebratũ. Siquidem ei cordis latitudinem à Deo datam eſſe legimus: quam quidẽ omnium bonarũ artium cognitionẽ pleriq. interpretantur. Ex hoc autem

doctorum hominum iudicio quædam est natà curiositas, quæ multorum solicitauit ingenia: eaque non modò in præsentium, verùm etiam in præteritarum, futurarumque rerum cognitione exercuit, atque ad omnium rerum causas, rationesq. inuestigandas impulit. Illi enim cùm ea quæ aut extitissent, aut extarent, ignorare turpe ducerent, nullis neque laboribus, neq. vigiliis pepercerunt, vt omnium, quotquot possent, rerum, præcipuè illarum, quarum cognitio nihil nocet, scientiam adipiscerentur. Hinc tot, & tam diuersa hominum studia sunt profecta. Alij enim cùm res ab ipsarum sensu, & experientia vellent cognoscere, quo loci eas esse arbitrabantur, illò proficiscebantur. Alij verò, ac minore hi quidem sumptu & labore, ex aliorum scriptis & narrationibus, quæ concupiuerant, didicerunt, eaque posteà literarum monumentis mandarunt. Hinc illa de rerum omnium naturà solers, & exquisita disputatio: hinc rerum gestarum narrationes, hinc descriptiones morum, ac studiorum vniuscuiusque gentis, nationumque singularum. Hinc historiæ quibus illustrium virorum memorabilia recensentur dicta, & præclara prædicantur facinora, quæ quidem non literarum tantummodo sunt celebrata monumentis, verùm etiam à pictoribus, sculptoribus, variisque artificum operibus ante oculos vniuscuiusque sunt posita. Neque verò res gestæ, atque ea quæ in communi hominum vsu, commerciisque versantur, itemque concordia, & societas, dissidia & discordiæ, & cætera huiuscemodi quæ sæpiùs euenire solent, sed etiam tum publica, tum priuata vniuscuiusque opera, scribendi argumenta plerisque fuerunt, siue illa communis vtilitatis, siue etiam pompæ, & ostentationis gratia confecta fuerint. De quo genere sunt: moles, ædes, ædificia, templa, portæ, arcus, porticus, atria, plateæ, mœnia, vrbes, muri, turres, suburbana, vineæ, horti, villæ, ædificationes, gymnasia, palæstræ, circi, theatra, amphitheatra, pontes, fontes, pyramides, obelisci, currus, carpenta, essedæ, sedes, tripodes, mensæ, scamna, atque alia penè innumerabilia, quæ vel ab humano sunt profecta ingenio, vel industria, & artificio perpolita sunt & exornata. Quibus accedunt & illa: gestamina, vestimentorum diuersitates, diuersæ ac variæ insignium formæ, quibus & Gentes & familiæ dignosci possent, collegia publicorum & priuatorum functiones munerum. Quæ quidem omnia, quoniam ad aliquem vsum spectare possunt, ab antiquis digna sunt habita, quorum formæ, rationesque omnes vel literis consignarentur, vel picturis & imaginibus exprimerentur: vt hac illæ ratione, aut absentibus innotescerent, aut per manus veluti traditæ ad posteros peruenirent. Intelligebant quippe viri & ingenioſi & docti nullam adeò esse rem ex iis omnibus quæ aliquod sunt sortitæ nomen, quæ quidem sui cognoscendi desideriũ subtilibus præstantibusq. ingeniis non iniecerit: quibus ingeniis consulere, & ea, quantùm in se esset, adiuuare, ad suum ipsorum officium pertinere sunt arbitrati. Quod quidem consilium, ad eum, quẽ ipsi sperauerant, exitum perductum est. Inter eas enim omnes optimas ingenij exercitationes, quas à veteribus inuentas recentiores exornarunt, historia suo quodam veluti iure nõ postremum obtinet locum. Ea etenim rerum gestarum seriem, & narrationem perpetuò conseruat. Atque ex eius lectione, quantum prudentiæ in rerũ administratione hominibus accedat, cuiuis patet. Porrò in historiis sæpiùs fit mentio earum rerum quas iam enumerauimus, eaque vix possunt intelligi, nisi in ordinem redactæ alicuius opera explicentur. Quod nisi fiat, sæpiùs Lector retardabitur, & incepta lectione, ob earum rerum difficultatem cogetur absistere. Eoque magis hoc accidet, quò illæ in grauioribus, magnæque auctoritatis scriptoribus occurrent. Nostra autẽ hac ætate, qua ea quam ingenuæ artes ac disciplinæ contraxerant, rubigo detersa est, pleriq. docti, & præstantes viri summo studio, maximaque adhibita diligentia multarum illiuscemodi rerum notitiam crassa quadam tenebrarum caligine obductam in lucem reuocarunt, & libros illis ipsis de rebus conscripserunt. Alij verò dum in aliarum rerum tractatione versarentur, hæc etiam, si quando occurrerent, attigerunt, & multa quæ ad antiquitatis rationem pertinebant, alioqui obscura explicauerunt. Atque hac de causa antiquarij meritò sunt appellati, cùm, scilicet, antiquitatis studioſi ea prodiderint, sine quibus antiquitatis nomina intelligi nullo pacto poterant. Quorum hominum labores à doctissimis quibusque viris commendantur: cùm ex iis non solùm præsentia, verùm etiam futura apertè cognosci possint. Pleraque verò ex iis, quorum aut exiguus, aut omnino nullus est vsus, vel ob id solum quòd aliquando extiterunt, digna sunt habita, quæ è tenebris vindicata in conspectum darentur hominum: vel priusquam vetustate consumpta obliuione delerentur sempiterna, tum descriptionibus, tum etiam historiis renouarentur, & posteritati conseruanda traderentur. Quocirca, ea quæ non sine singulari Dei voluntate sunt edita, & quorum adhuc summæ auctoritatis remanent monumenta aspectu pulcherrima, scitu dignissima, atque adeò hominibus ipsis vtilissima, dubium non est, quin ab hominibus & diligenter conseruari, & continuo studio excoli debeant. Nihil enim eorum omnium, quæ Deus instituit, non est eximia ornatum pulchritudine, atque adeò id, in quo tota vis naturæ adhibita esse videatur. Vt verò ea omnia perfectè tenere, diuini potius quàm humani est ingenij: sic etiam, velle ea omnino ignorare, aut negligere, turpis otij ac desidiæ, ignauiaque vitio vertendum est, præsertim iis qui iam accesserunt ad studia ingenuarum artium, ac disciplinarum. Qua verò ratione Deus, veræ scientiæ, sapientiæque mysteria, non aliunde quàm ex sacris verbi sui libris peti iussit, eadem quoque ea omnia, quæ non tam argumenta, quàm suæ sunt ornamenta sapientiæ, ex iisdem hauriri voluit. Ac reuera ea omnia quæ hisce de rebus à reliquis sunt tradita scriptoribus, nec tractandi subtilitate, neque rerum ipsarum elegantia, & vtilitate cum iis quæ in sacris habentur libris, aliqua ex parte conferri possunt. Quod si præter hanc quæ ex minimis sacræ Scripturæ non tantummodo rebus, sed etiam verbis ingens capitur vtilitas, nulla ad homines alia peruenirent: hac tamen vnica omnes ad earum rerum studia incitari deberent & impelli. Nullum enim adeò in tota illa sacra lectione, vel minimum est vocabulum quod à Spiritu sancto non sit profectum. Quocirca ea, quòd talem, tantúmque habent auctorem quin scitu sint dignissima, dubitandum non est. Ad quam auctoris ipsius summam dignitatem & auctoritatem & illud accedit: in nullo sanctæ Scripturæ verbo, id modò si attentè, atque ex sui ipsius natura consideretur, summam non elucere excellentiam. Si verò ab ea quæ iis

ex rebus

ex rebus & verbis ad homines redit, vtilitate, ſacræ paginæ ratio ducatur: comperiemus profectò inde ad homines maximum peruenire compendium. Ea enim omnia quæ à ſpiritu ſancto ſunt profecta, ad noſtram referri vtilitatem, atque eam ob cauſam ab eo eſſe conſcripta, teſtis eſt Apoſtolus ille ſanctus. Quamobrem quamplures viri doctrina & pietate ſingulari, atque in primis rerum ſtudioſi diuinarum, in illis etiam quæ in ſacræ Scripturæ tractatione minima eſſe videbantur, pro ea quam iis ineſſe crediderunt, dignitate nullos licet maximos labores vnquam recuſarunt. Etſi enim multa in vnoquoque earum rerum genere ſunt explicata: plura tamen adhuc latere ac deſiderari putarunt. Exiſtimarunt itaque, operæ ſe pretium facturos ſi hoc laboris non ſolùm in iis quæ in nouo, verùm etiam in veteri Teſtamento deſcribuntur, ſuſciperent, & ad eas ſe figuras & myſteria quæ in ſacris leguntur libris explicanda conferrent: Cenſuerunt quippe huiuſmodi ea eſſe, quorum explicatio ab optimo quoque expeti debeat: Animaduerterunt etiam imaginibus illis, ac delineamentis veteres illos vt plurimùm eſſe vſos, atque illis ipſis ad lucis & veritatis cognitionem perduci ſolitos fuiſſe. Hæc itaque ſi neſciantur, veterum illorum patrum ſapientiam, & ea quorum collatio ad aureæ huius ætatis commendationem neceſſaria eſt, planè ignorari neceſſe erit. Equidem ea noſſe in genere quæ ab Eccleſia nobis ex verbo Dei, & credenda & agenda proponuntur, ad ſalutem ſatis eſſe non negamus. Veruntamen cùm ſacri libri ideò ſint editi, vt in eorum lectione & obedientia piorum exerceantur animi: id certè per vnumquemque ſacræ Scripturæ ſtudioſum præſtari debet, vt nulla eorum pars ſummo ſtudio, maximáque adhibita diligentia ab ſe non euoluatur. hoc enim non eſt abſimile iis, quæ à ſummo illo omnium hominum magiſtro Chriſto in hanc ſententiam his ſunt pronuntiata verbis: Omnem enim ſcribam (inquit is) doctum in regno cælorũ ſimilem eſſe decet homini patri familiâs, qui profert de theſauro ſuo noua & vetera. At verò inter ea omniâ rerum genera quæ ad eius quæ in ſacris continetur libris ſapientiæ apparatum pertinent, ſacrarum ſtructura fabricarum non minus ſua ipſius natura, & arte, quàm ea quam in ſe continet, ſignificatione eſt admirabilis. Si enim vniuerſa illa menſurarum, figurarum, totiuſque ſtructuræ, & artificij ratio, quæ ſacris contineturlibris, diligenter, & attentè conſideretur, ſine dubio omnem illam ædificationum rationem, quæ apud Græcos & Latinos fuit, aut hinc ad ipſos effluxiſſe, aut certè ob eam potiſſimùm cauſam, quòd huic non ſit abſimilis; laudatam celebratamque eſſe fatendum erit. Si etiam eorum ſignificatio myſteriorum, quæ ſub ijſdem latent operibus diligenter attendatur, cætera omnia, quæ ſumma cura, maximo ſtudio, maxima hominũ induſtria & laboribus conſtructa fuerunt, à ſacris operibus longè ſuperari videbimus. Pleraque ex antiquis illis monumentis atque operibus ſuam in ſeſe (fateor) ſignificationem contunuerunt: ſed eam profectò, quæ hominum fuit ingenio, iudicióque conſtituta. quæ etiam neque adeò eſt exacta, quin eam pleriſque in locis ineptam eſſe deprehenderimus. Atque his quidem plerique doctrina & pietate viri præſtantes rationibus adducti, ad ſacrarum ſe fabricarum inueſtigandam, cognoſcendámque rationem contulerunt. Quorum nonnulli (vt quod ſentio liberè dicam) adeò egregiam hac in re poſuerunt operam, vt ab ipſis nihil non ſit præſtitum. Verùm enimuerò cùm illorum exemplo, id quoque ſtudij genus à nobis non ſit prætermiſſum: quæ maxima potuimus diligentia, quid ab vnoquoque illorum rectè ſit adnotatum, & quid etiam minus ſit animaduerſum, obſeruauimus. Et quidem nonnulla ſcitu maximè digna, vel ob ſacræ linguæ, vel etiam Architecturæ ignorationem, aut prætermiſſa, aut certè eo quo debuerunt modo, neque intellecta, neque tradita eſſe comperimus. Eum enim qui vtraque non ſit præditus facultate, multorum tum verborum, tum rerum ſignificationem ad rerum illarum cognitionem neceſſariam ignorare neceſſe eſt. In illis enim diuinis operibus, hic eſt conſtitutus ordo, vt ea, ſcilicet primùm ex eo quod in ſe habent myſterio, mox ab arte (quæ in iis eſt præſtantiſſima) ac poſtremò ex verborum, quibus deſcribuntur, vi & vſu cognoſcantur. Quocirca nobis, quibus ſummo Deus beneficio, tum arcanæ illius ſignificationis, tum etiam linguæ Hebraicæ atque architecturæ artis cognitionem impertiit (ea quàm ſit exigua ingenuè agnoſcimus) nihil non enitendum duximus, quod modò hac in parte ad regiorum apparatum Bibliorum, & in communem omnium vtilitatem conferre poſſemus. Vobis itaque, pij ac ſtudioſi in Chriſto fratres, tum arcæ illius à Noë ædificatæ, tum tabernaculi à Moſe erecti, atque etiam eorum ædificiorum, quæ à Salomone ſunt inſtituta, rationes omnes qua potuimus, & ſedulitate & breuitate expoſitas, elegantique imaginum ſtructura repræſentatas exhibemus. Hic quoque nonnullas eorum myſteriorum, quæ iis in rebus continentur, & quorum cauſa tot, tantæque operum moles olim à Deo ſunt inſtitutæ, veras explicuimus ſignificationes: ex quibus quidem arcana illa tum admirabilia, tum cognitu digniſſima intelligi poterunt & cognoſci. In eorum verò gratiam, quibus noſtra hac opera nondum ſatisfacere potuimus, atque adeò eorum omnium qui ſacris dant operam literis, aliud, vt ſperamus, opus in quo omnia hæc latiùs explicabuntur aut à nobis, aut à quopiam alio proficiſcetur. Interim verò noſtros hoſce labores, quos eò lubentiùs ſuſceperimus, quo eos vobis gratiores fore intelligemus, æquo animo accipite. Veſtrum eſt, Lectores, veſtris ſtudiis ac votis ita noſtris fauere conatibus, vt ad alia veſtræ omnium vtilitatis gratia & ſuſcipienda & abſoluenda, currenti (vt aiunt) calcar addatis. Datum Antverpiæ pridie eius diei, quo die feſtum in omnium honorem Sanctorum à Catholica celebratur Eccleſia.

NOAH, SIVE, DE ARCAE FABRICA, ET FORMA, VOLVMEN I.

PERVM omnium quæ arte constant, initium vsus est, qui quemadmodum rectè fabrica parari debeat, præcipuè docet, S. S. E. Fecit quoq. Dominus Deus Adæ & vxori eius zonas pelliceas, & induit eos. Fuit primus artium doctor Deus hominibus; qui cùm nudi essent, non satis rectè sese velauerant, ex ficuum foliis perizomata parantes: commodum oportuit esse vestimentum, quod non solùm pudori, sed iniuriis etiam temporis obsisteret. Ideoque & apta materies vsurpata; & commoda atque habilis tegendo, ac mouendo corpori forma inducta est. Vsus fuit indumentũ & velamen: Materies pelles, ad æstum arcendũ inuerso, ad frigus pellẽdum admoto ad corpus vellere: forma verò tunica fuit, quæ totum corpus velaret, brachiisque inserendis, & mouendis manicas haberet oportunas. *Genes. 3. 21*

Ita etiam arcæ fabricandæ prima causa & ratio, hoc est, vsus ipse primus est Noacho per Deum indicatus; ipso videlicet rei parandæ & construendæ nomine expresso. Non enim absolutè quamlibet arcam sine discrimine, quam faceret, sibi propositam accepit Noe. Sed singulare quoddam genus, quod Hebraicè THEBAH dicitur. Sunt enim duo Hebræis nomina, quorum vt vox, ita significatio ex ipso vsu varia est: alterum est ARON; alterum THEBAH: pro quibus Latini Interpretes arcam reddunt. Sed ARON ad res anima carentes custodiendas, asseruandasque paratur. *תיבה* *ארון* *Exod. 25.* Cuius generis fuit illa celeberrima veteris Testamenti Deo sacra arca, ad eum vsum concinnata, vt diuinę Legis tabulas, & Moysis volumina cum vase mannæ atq. *2. Par. 24. 8* Aaronis virga contineret. Fuit etiam altera Ioas regis ussu facta, atque ante templi fores collocata, in quam oblatum ad sarta tecta curanda argentum inferretur. At verò THEBAH animantium, præcipuè verò hominum, qui in aquis exponi aliqua de causa iubentur, conseruandorum causa paratur. Neque in alia significatione, neque ad alium vsum vsurpari hoc nomen in Hebraicis obseruauimus. Hoc enim verbo diuina Scriptura perpetuò vtitur in ea structura appellanda, quæ salutis causa à Noe parata est: de qua nobis hoc loco sermo habetur. Et in ea etiam, quæ Moysi infanti, ad flumen exponendo, à matre est parata; quam vetus Latinus Interpres ex materia definiens Fiscellam bis dixit. Itaque ARON ad quamlibet aliam rem & vbique seruandam; THEBAH verò ad homines in aqua expositos conseruandos tantùm, non ad nauigandum, aut ad aliud transigendum negotium, sed tantùm ad vitam tuendam comparatur. Et quoniam non modò rem illam, cuius causa parata est arca, hoc est expositorum hominum salutem ex aquis, præstabat; sed significationem quoque referebat arcanam, à nobis aut alio cui Deus aperuerit, aliquando explicandam. Idcircò arcæ formam quam exprimere oporteret, ipso nomine audito satis apertè nouit Noe: Nimirum oblongam, quatuor angulis constantem, quæ iacentis hominis in ea concluſi significationem indicaret. quandoquidem humanum genus ad octo animarũ numerum relatum illa arca exponebatur. Manifestum autem est, Moysis expositi arcam eam formam tenuisse: alioqui infanti iacenti minùs aptam fore, si vel quadra omnino, vel fastigio terminata, vel angusta, vel laxa plus iusto esset. Vsus & formæ cognitionem materiæ cõparatio sequitur. Eam verò Deus ipse aptam operi faciendo indicauit ex lignis גֹפֶר GOPHER, quam quidam pinum, quæ Germanicè KVFER dicitur, fuisse volunt. Alij TEREBINTHVM resinosum lignũ & sulphurosas baccas ferens: quam in Syria procerã crescere aiunt. Chaldæi omnes KEDRON exponunt, siue Cedrum, vnam ex multis cedrorum generibus, quæ fideles ad vetustatem materiæ sunt, & aquis non cedunt. Hanc vocem GOPHER Latinus Interpres Leuigatis vertit. Est autem Hebraicè singularis numeri, substantiuum nomen, in obliquo positum. Græcus Interpres quadratis vertit. *Exod. 2. 3. & v. 5.*

Postulat autem vsus cognitio, commoditatis dispositionem etiam, vt singulæ res locis aptentur suis, ne quid in alieno loco, aut importuno sit. Eam verò rationem Deus Noe satis apertam præscripsit: Mansiunculas in arca facies. Hebraicè est: Nidos facies eam. Varias enim & situ, & forma mansiones esse oportuit, quibus varia animantium genera concluderentur. quorũ naturam Noe patri sigillatim cognitam esse credimus, & quod genus cui socium, quódue infensum inuisumque foret. Quanquam in illa tempestatis angustia, atque vitæ priuatæ singulorum conseruandæ necessitate, magnum omnium consensum generum, magnam concordiam arbitramur eo auctore immissam, à quo primùm condita, initio crescendi & multiplicandi pacem inter se custodire iussa, à quo etiam paulò ante diluuij tempora ex cunctis orbis terræ partibus confluere, & in arcam congregari iussa sunt: quæ tamen concordia non prohibuit quin certa genera certis veluti carceribus essent concluſa, aliis quidem cancellatis, aliis contigua materia coniunctis, aliis superiùs, aliis inferiùs, aliis etiam in domuncularum, aliis in fouearum vel antrorum modum effectis. Namque id Hebraicum verbum KINIM, hoc est, nidos, apertè indicat. Constat autem nidos variis formis, variis etiam formarum concinnitatibus strui, pro vario auium & animantium, quæ nidis gaudent, ingenio. Nidos itaque interpretamur mansiunculas nidorum instar, varias & singulis animantium generibus accommodandas. Hoc autem loco de bitumine admonitus est Noe, illa nimirum significatione debere bitumen addi non modò absoluto operi; sed singulis partibus & mansionibus, singulis inquam nidis: ne quid vel interiùs, vel exteriùs humore, aut malo halitu lædi, ne quid vitij admitti posset. Erat enim in eo genere bitumen inter apparandas materiæ partes ad commodiorem vsum opportunius. Commodiùs autem singulæ partes in tam vasta fabrica bitumen, cùm primùm constructæ essent, recipere, & diuturnitate temporis combibere poterant; quàm postquam omnia simul fuissent constructa: tunc enim superinductum bitumen, & siquid rimarum factum esset, opplere; & iam penitus hęrenti prioris bituminis incrustationi agglutinari potuit.

Triplicem autem contignationem in arca constitui voluit Deus, & singulas contignationes nidis illis, mansionibusq. oportunis distingui. Itaque vniuersum opus tribus partibus interiùs constabat, æquali stante solo in vniuersum extẽsis: & in singulis solis variæ erigebantur cellulæ, suis portis cõmodæ, & cancellis clausæ. Atque ita ad verbum scriptum est, Infimos secundos & tertios facies eam; hoc est, arca omnis erit nidis referta; ita tamen dispositis, vt alij inferiores, alij superiores, & alij supremi essent. In omni enim contignatione suos nidos aptari, in nidis ipsis animalia commodè claudi, & in eadem contignatione; commodissimum erat: vt cellaria & promptuaria singulis generibus in sua, vt ita vocemus, regione apparārentur. sic etiam satis negotij datura

gotij datura octo hominibus in eadem arca concluſis, vt ſibi, & aliis alimenta, & pabula miniſtrarent. Exiſtimamus autem ſingulas regiones inſtar habuiſſe faui ab apibus conſtructi varias & multiplices cellas, non tamen æquales, atque ita diſpoſitas, vt tum ipſis ad ingreſſum & exitum, tum hominibus ad cibos miniſtrandos aditus eſſet facilis. Atque hæc de totius arcæ forma breuiter dicta ſunt. Magnitudo deinceps paucis explicabitur verbis.

Arcæ lõgitudo ex diuino præſcripto cubitorum fuit trecentorum. Quantus verò cubitus eſſet, cuius frequens in ſacris libris mentio inuenitur, iam in libro Thubal-cain, ſiue de mẽſuris docuimus. Latitudo fuit quinquaginta cubitorum. Altitudo ad rectos angulos quadrata fuit cubitorũ triginta: ita vt ſextuplo longior eſſet quàm pro latitudinis modo; decuplum autem longitudo altitudinem ſuperaret. Hæc autem hominis in terra iacentis & mortui ſecundùm longum, latum, & altum obſeruata menſurarum ratio eſt.

Primùm igitur ex trabibus artificioſè connexis parata eſt baſis, cubitis trecentis longa, & quinquaginta lata: cuius craſſiſſimæ trabes poſtremę erant, excepturæ arrectarios angulares ad angulum rectum inſertos, cardinibus quadratis, inque incaſtraturas ſubiectarum trabium infixis. Deinde conſequentes arrectariorum ordines, vt columnarum trigenũm etiam, cubitorum quatuor coſtas laterũ conſtituebant, ſuper quos epiſtylia imponebãtur ex trabibus ad cardinis excipiendi formam excauatis. Anteriùs verò certi etiã trabiũ ordines, rectè in columnarum cõſtituti modũ, tranſuersè interpoſitas trabes ſuſtinebant, vt epiſtylia columnis ſuſtineri ſolent. Deinde tranſuerſis trabibus, ſiue epiſtyliis affixi tigni aſſeres excipiebãt, iraq. pauimentũ excipiebatur.

Oportuit autem ſub infimo cœnaculo vacuum locum eſſe, qui nauium ſentinæ inſtar, ſordes ex ſuperioribus contignationibus deuolutas exciperet, ſaburræque commodam partem ad arcæ in aquis libramentum contineret. Hoc tribus aut quatuor cubitis altum parari ſatis fuit. Deinde primum cœnaculum in quo maxima animalia, cum mediocribus eſſe poſſent. Hoc potuit duodecim cubitorum menſuram in altum continere, quæ maximis elephãtis ſatis capax manſio eſſet. Media verò contignatio, in qua minora & leuiora genera concluſa ſunt, ſex aut ad ſummum ſeptem cubitis alta fuit. Suprema verò omnium homini, & domeſticis animantibus, vt canibus, felibus & auibus multis, aut omnibus fortaſſe excipiendis, octo altitudinis cubitos obtinuit: atque ita triplex cœnaculum eſt concinnatum. Deinde verò tectum additum eſt, curuum in arcus formam, vt feretrum, ſiue corpus hominis iacens referret; atque ea figura, vt ventis impellentibus meliùs obſiſteret, & imbres illapſos effunderet commodiùs. Fuit autem arcus ille, qua parte altiſſimus, hoc eſt in medio non altior quàm cubitus. Sic enim in præſcriptis acceperat Noe: *In cubito conſummabis ſummitatem eius*. Hebraicè legimus: *Et ad cubitum conſummabis eam ſupernè*.

Habuit autem feneſtram luci aliquando excipiendæ oportunam, in altero ex minoribus lateribus, quam puppim aut frontem dicere poſſumus, eo in cœnaculo, in quo hominum manſio fuit. Hanc duplici nomine Hebraica lingua vocat SZOHAR, quod à maximo diei ſplendore, hoc eſt meridiano deductum eſt. Idque ſemel tantùm in ſacræ ſcripturæ libris vſurpatur. In præſcriptione diuina: Feneſtram in arca facies. Hebraicè eſt: SZOHAR facies arcæ ipſi. Eadem & altero nomine HALON vocatur, magis communi, quod ad vſus proſpiciendi, & ingrediendi, atque exeundi pertinet. Itaque lucem in arcam illa ex feneſtra acceptam intelligimus, neque id perpetuò; ſed cùm diei ſplendor eſſet in Meridie, quo argumento dies cognoſci poterat. Tamen alium illius feneſtræ vſum nullum fuiſſe obſeruauimus ad finem vſque diluuij. Tunc enim aperuit Noe feneſtram arcæ, quam fecerat; antea enim nunquam aperta fuerat. Oportuit igitur aut ceratam telam, aut vitrum, aut aliquid aliud pellucidum feneſtræ portæ addi, vt in clauſam arcam lumen aliquod penetraret, quantùm ad cognoſcendum diem in carcere detentis ſatis fuerat. Exiſtimamus etiam & foricam in arca fuiſſe, qua ſordes illæ, quæ tetro odore aut aliàs peſtifera exhalatione nocere poterant, in aquam deijcerentur: nihil tamen admitteretur aquæ. Atque hæc etiam pars inter nidorum nomina receſeri poteſt.

Portam etiam arca habuit commodo loco, in infimæ cõtignationis regione, ad alterum latus ex longioribus, cuius oſtium ad inferius limen ferratis cardinibus adnexum terram verſus demiſſum aperiebatur, & pontem ſiue ſcalam ahimantibus arcam ſubituris præbebat. Itaque aperiebatur ad exteriorem partem, atq. ab iis qui extrà eſſent; claudebatur; cùm feneſtra ab iis aperiri claudique poſſet qui interiùs commorabantur. Vtramque autem rationem illis verbis indicatam legimus: *Et incluſit eum Dominus de foris*: ſiue vt Hebraicè legimus non ſine myſterio; *Et clauſit Dominus aduerſus ipſum*. Et de feneſtra ſcriptum legimus: Cumque tranſiſſent quadraginta dies, aperiens Noe feneſtram, quam fecerat, dimiſit coruum, &c. Genſ.

Erat autem ſatis capax arcæ locus; ad omnium animalium genera continenda, ſelectis ex mundarum natura ſeptenis; cæteratum verò vnaquaque ſpecie binis. Neque enim infinita animantium genera ſunt, ſed quę certis generibus comprehenduntur: vt in Leuitici lectionibus obſeruabimus. Namque terreſtria animalia, præter ſerpentes, quæ vel antiquorum diligentia, vel noſtrorum experientia temporum inuenit, vix centeſimum quinquageſimum generum numerum excedũt. In quibus boue, aut equo maiora pauca ſunt; nec plura quàm ſex: æqualia non multa: Minora verò cætera omnia, quæ omnia in ſecundo cœnaculo vna cum oportuno cibo contineri commodè potuerunt. Auium verò ſpecies omnes in tertio cum hominibus octo.

Namque arcæ baſis cubitos in longũm continuit trecẽtos; in latum verò quinquaginta, qui ex arte multiplicati faciunt cubitos quadratos quindecim mille. Hoc tantùm in area ſiue embado baſis ipſius: qui rurſus ducti in triginta altitudinis cubitos, conſtituunt cubos cubitales quadratos quadringẽtos quinquaginta mille: quod eſt ſpacium integrum arcæ ab infimo pauimento ad ſuggrundas vſque. Deinde verò arcus ille tecti ſupremi qui in dimidio vno cubito erat altus pluſquam parallelipedi ſui dimidium continuit: hoc eſt pluſquam ſeptem mille quingentos cubitos.

BEN. ARIÆ MONTANI HISPALENSIS BESELEEL, SIVE DE TABERNACVLO.

PRincipio tabernaculi ſtatuẽdi vſum cognoſci oportuerit. Cuius ratio materiæ naturam, & oportunam copiam, deinde formam, & commoditatem indicabit.

Atque propoſitæ fabricæ vſus ille erat, vt populus Deum ſingulari prouidentia, & præſentia aſſiſtentem tanquam regem, imperatoremque ſuum aditet, atque de rerum ſuarum rationibus peteret, & conſuleret. Atqui vagantibus, & mobilibus non permanentem ædem, ſed mobilem ad illum vſum parari conueniebat. Paratum ergo eſt tabernaculum; quod ædis regiæ, ſiue prætorij in caſtris vſum daret: conuentumque populo ad orandum, conſulendum, adorandumque Deum appararet. Sic enim ſcriptum legimus: Facientque mihi ſanctuarium; & habitabo in medio eorum.

Igitur ad regiam optimi maximi, & puriſſimi Dei

ædem quanquam mobilem, tamen eam materiam parari, asportariq́ue oportuit; quæ & conditoris omnium maiestatem referret (quatenus cælestia referri terrenis possunt) atque cultores ipsos, domusq́ue frequentatores in admirationem, cõtemplationem, atque sui ipsorum cognitionem, & probationem adduceret. Apertè enim admoneri posset, ædificium eleganti forma, ac pretiosa materia constructum non decere à sordidis, impuris, & contaminatis adiri. Paratur ergo materia varia ac multiplex, ad tabernaculi mobilis structuram, à filiis Israel spontaneis donariis allata, eo etiam & elegantiorem, & Deo regi gratiorem, quò libentiùs oblatam esse constaret: qua de re sic Deus agebat: Loquere filiis Israel vt tollant mihi primitias: ab omni homine, qui offert vltroneus, accipietis eas. Exod. 25.

Primùm autem pretiosissima quæque indicari oportuit, vt ea obiatio & animum offerentis probaret spontaneum, & maiorem in suppeditatione diligẽtiam exigeret. Est enim facile ad structuras viliora parare; consultissimum verò fuerit carissima, & pretiosissima quæque primùm colligere; & collecta æstimare: ne quid operi faciendo deesse possit eorum, quæ oportunissima, maximeq́ue necessaria sunt. Ad ædificium ergo, materia, & arte præstantissimum; quale tabernaculum Dei esse decebat, optimam in primis materiam, nempe aurum, argentum, & deinde cætera, obseruato naturæ & æstimationis ordine, comparari oportuit: Cuius ille index est:

Hæc autem sunt quæ accipere debetis:
Aurum, Argentum, Æs,
Hyacinthum, { Ex lanea materia filum colore hyacinthorum Orientalium.
Purpura, { Colore purpureo, hoc est, puniceo, seu grani maligranati.
Coccus bis tinctus, { Ruber dibaptus color, cuius nomen vulgare cremesinum est.
Byssus, — { Linum Ægyptium tenuissimum, & fortissimum; quod præstantissimum candorem accipit.
Pili caprarũ; { Ex quibus telæ fiunt, chamelotæ dictæ, imbribus ferendis oportunæ: neque enim citò aquam ebibunt: ideoq́ue illa materia ad ferẽdas sub dio agentibus cæli iniurias vestibus apparandis vsurpatur. Sic Poeta cecinit:

Nec minus interèa barbas incanaq́; menta
Cinyphij tondent hirci, setasq́; comantes
Vsum in castrorum, & miseris velamina nautis.

Pelles arietũ rubricatæ, { Colore rubro imbutæ, ex quibus aulæa cõsuuntur, quæ vulgò ab Arabibus, & Hispanis Guadamecis vocantur.
Pelles janthinæ, { Taxorum pelles, horrido pilo, & æstui, aquisq́ue arcẽdis oportuno. Id enim animal in aquis, & in sicco degit, aërem pariter, & aquam perferens.
Ligna Sitim, { Cedri genus est præstãtissimum, quod ædificiis construendis æternas materias præbet. Sunt autem plura Cedrorum genera: quæ ab illa præstantia Sitim ad vicinam vsque pineis & piceis naturam gradatim decedunt. Fuit verò huius ligni satis magna copia in deserto: ferax enim illa regio huiusmodi arborum est. Namque & in desertis Moab, non nimiũ procul à Pharan, vbi tabernaculum constructum est, locus fuit ab harum arborum copia, dictus Setim.

Materiæ comportationem formæ descriptio consequitur quàm rectissimè: sed nulla descriptio aut melior aut clarior, quàm exemplaris ipsius proposita forma; quam artificio imitari cõtingat. Fuit autem exemplar admirandum Moysi in monte à Deo ostensum, spirituale illud quidem, & inuisibili materia, diuino planè artificio constructum, Deoq́ue habitatori gratissimum, & præter omnes terrenas fabricas oportunissimum: cuius aliquam etiam spiritualem descriptionem nos indicaturos speramus, artifice summo demonstrante ipso Deo. Sed illam visibilem formam, quam illius exemplaris velut rudem imaginem in terris exprimere licuit, nunc explicare contenti sumus. Ostensum est igitur verum ipsum exemplar prophetæ admiranti & discenti, S. S. E. Iuxta omnem similitudinem tabernaculi, quod ostendam tibi, & omnium vasorum, & cultuum eius sic facietis illud. Appellatur autẽ exemplar illud integrum cum omnibus partibus, & idonea ad vsum supellectile, cuius membra, atque ornamenta, & apparatum omnem singillatim describemus.

ARCA.

ARCAM primam confici iussit Deus, quam sibi ille soli loco deligebat in penetralibus tabernaculi collocandam. Huius enim arcæ cõtinendæ causa vniuersum tabernaculi parabatur opus. Vbi enim arca esset, ibidem suam præsentiam singulari modo certam præbere rex ipse Deus dignabatur. Erat autem arca eius formæ, cuius esse solent, quæ ad res conseruandas parantur, maximè verò ad pecuniam, vel alia pretiosa rerum genera. Hac enim significatione, hisq́ue vsibus nomen ARON nonnunquam in scripturis repertum ארון obseruauimus. Ioseph namque corpus in promissam regionem tandem asportandum, aromatibus conditum in Ægypto in ARON fuisse asseruatum legimus. Et Iehoiadagh Sacerdotem ARON fecisse legimus, in quam donariorum pecunia inferretur. In hanc autem arcam legis à se latæ, & conscriptæ tabulas inferri iussit Deus ibidem asseruandas, in perpetuum testimonium fœderis inter se, ac populum sanciti, cuius fœderis conditionibus, & populus Deo pietatem præstaret, & Deus populo tutelam, curamq́ue regiam, atque gubernationis commoditatem præcipuam præter cæteras gentes exhiberet. Sic enim Moyses hac de re scriptum reliquit: In tempore illo dixit Dominus ad me, Dola tibi duas tabulas lapideas, sicut priores fuerunt; & ascende ad me in montem; faciesq́ue arcam ligneam; & scribam in tabulis verba, quæ fuerunt in iis, quas antè confregisti, ponesq́ue eas in arca. Feci igitur arcam de lignis Setim: cumq́ue dolassem duas tabulas lapideas instar priorum, ascendi in montem, habens eas in manibus: scripsitq́ue tabulas iuxta id quod priùs scripserat, Verba decem, quæ locutus est Dominus ad vos in monte de medio ignis, quando populus congregatus est, & dedit eas mihi. Reuersusq́ue de monte descendi, & posui tabulas in arcam quam feceram, quę hucusque ibi sunt, sicut præcepit mihi Dominus. Vsus itaque arcæ fuit fœderis conditionum conseruatio, perpetuis contestandi sæculis. Quam ob rem huiusmodi adiũctis arca appellatur in sacris libris, Arca testimonij, siue contestationis, quòd initum inter Deum, ac populum fœdus contestaretur: Arca fœderis, quòd fœderis contineret verba, Legis præcepta decem: Gene. 50. 26. 4. Reg. 12. 10. Deut. 10. 1.

Arca Dei siue ELOHIM, quod Deum gubernatorem præsentem testaretur: Et arca Domini, siue nominis illius arcani, cuius sacramenta Israëlitico populo credita erant, misericordiaq́ue vsibus illustria, interim, dum legis cura integra, puraq́ue permaneret: ideoq́ue etiam Arca fœderis Domini dicebatur.

Constabat autem arca ex asserum materia cedrinorum, illa præcipuè commendabili, nomine Sitim: incorruptibili natura sua, atque ad libros, ac monumenta conseruanda apprimè commoda; commissis lignis fabrili iunctura, ita vt vnum quadrangulare opus fieret, longum cubitis duobus & dimidio ex duobus lateribus; latum verò vno cubito cũ dimidio; altum autem tantundem

tantundem : ita vt longitudo latitudinem, atque altitudinem vno cubito superaret.

Præter lignorum diuturnitatem, elegantiam, & soliditatem, addita est etiam auri puritas arcæ, laminis aureis interiùs, exteriusque obductæ : ita vt ipsa interior, exteriorque materia integritatem, pariter ac simplicitatem præ se ferret. Ipsi præterea superiori arcæ limbo aurea spira coronæ instar adiuncta est ; ad eum ferè modum, quo antiquis operibus cornices addebantur. Ita autem corona collocabatur, vt operculum postea inducendum, contineret. In quatuor longiorum laterum angulis quatuor armillæ, siue annuli aurei affixi fuere grandiori orbe ; qui possent vectes inductos, ad asportandi, & ferendi commoditatem excipere. His annulis duo vectes lignei, aureis laminis omnino obducti, inducti sunt : qui Sacerdotibus (quorum curæ arcæ onus ferendũ committebatur) tenendi, tollendi, atque portandi commoditatem præstarent. Cauit autem Deus, ne vectes vnquam armillis extraherentur, ne vnquam Sacerdotes se arcæ ferendæ cura liberatos putarent.

PROPITIATORII DESCRIPTIO.

SVPERIOREM arcæ partem operculum velabat totum aureum : eadem longitudine, ac latitudine quas arcæ erat ; videlicet cubitis duobus cum dimidio longum ; & cubito ac dimidio latum : ita vt intra coronam arcæ inductum totam clauderet arcam. Erant igitur arcæ latera cedrina, auro obducta ; operculum verò כפורת ipsum solido auro ductum : dictum Hebraicè CHAPHORETH, à verbo CHAPHAR : cui Latinè operiendi & propitiandi significationes aptè respondent. Quamobrem à Latinis Interpretibus Propitiatorium & oraculum, interdum opertorii vocatur. Neq. præter significationem, vt aliàs exponere dabit Deus.

Propitiatorium siue operculum duas puerorum imagines, auro solido factas vtroque ex latere continebat stantes, pedibusque ita cõstitutis, vt continere sese possent, brachiorum loco alis præditas, quas altera imago contra alteram ita tendebat, vt operculum superius obtegentes sedilis formam pararent : veluti si quis pedibus in operculo cõstitutis vt in scabello, ipse super obtentis *Psal. 79.* Cherubim alis sederet. Namque hæc sedes Dei erat. *Psalm. 98.* Sicut sæpissimè scriptum legimus : Qui sedes super Cherubim. Erant autem maris & fœminæ specie varij ; cætera sibi omnino æquales, inuicemque similes, sese-que mutuo aspicientes, facie ad propitiatorij spacium conuersa : ita vt insidentem alis suis Deum, ac propitiatorium pedibus prementem conspicerent, S.S.E. Et loquar ad te super propitiatorium, ac de medio duorũ Cherubim, qui erunt super arcam testimonij, cuncta, quæ mandabo per te filiis Israel.

MENSA PANVM.

POST constructam arcam cum operculo & Cherub iubetur Moses facere mensam de lignis Sitim affere vndique ductilis auri laminis operto : ita vt mensæ corpus, vt sic vocemus, cedrinum ; pellis ipsa aurea esset, duobus longa cubitis ; lata vno cubito, & alta pedibus adiunctis quantùm cubitus cum dimidio tollitur. Circundabatur autem superiùs mensæ limbus clausura aurea, hoc est, ornamento lato, quod epistyli formam referebat : Ea verò palmi vnius mensuram latitudine continebat : crassa quantùm coronam, siue coronidem superductam ferre posset. Quatuor autem pedibus fulciebatur mensa ; quibus quatuor annuli additi locum vectibus inferendis ad tollendum ferendumque commodis præbebant. Erant autem annuli sub clausura illa non magis etiam quàm clausura cum coronide prominentes. Vectes ex cedrino ligno, auro obducti, eoque ductili : qui tamen tunc inferrentur in armillas, cum mensa mouenda, asportandaque esset. Huius mensæ vsus erat ad panes perpetuò continendos, iugis conuiuij significatione, & forma ; cui ministerio scutellæ, cochlearia, & semifistulæ ad libamen, & expurgatoria instrumenta, quibus mensa abstergeretur, omnia hæc aurea fuere.

CANDELABRVM.

CANDELABRI nomen Hebraicum à luce, qua semper præditum erat, siue à lucernis, quas continebat, factum est MENORAH. Est enim NIR lucerna ardens, quales candelabrum illud septem habuit perpetuò lucentes. Possemus ex vocis ponderè Latinè vertere lucernatum : idque nomen ad arcanam significationem faceret : Sed ad rem ipsam indicandam, candelabri nomen satis est idoneum. Fuit autem candelabrum nõ minùs etiam quàm cæteræ sacræ domus partes exemplari proposito præscriptum : ideoque reconditæ significationis habitum monumentum. מְנוֹרָה

In primis enim materia solida purissimo auro constabat ; totum ductile integro opere, & continuum præter lucernas, quæ imponi & deponi poterant, & præter protractoria & emunctoria : Omnium tamen simul candelabri videlicet, & instrumentorum aliorum pondus non maius aut minus quàm KIKAR fuit. In quo artificum dexteritatem admirari est.

Forma verò Candelabri huiusmodi fuit.

PES ipse humani femoris figuram habuisse videtur ex nomine Hebraico יָרֵךְ quod femur significat. Est enim femur sedentis hominis basis. Igitur pedem inferiùs latum & superiùs angustiorẽ obelisci ferè forma pingimus, quod oportuna mensura, quãta videlicet femoris ad tibiam ratio est, hastile subtilius produceret ; vt tibia ex femore connexa producitur. Hoc hastile Hebraicè KANE dicitur : Latinè Cannam sonat. Hæc, קנה vt tibia femori, pedi æqualis erat. Deinde pomi siue mali figura erat, quod velut nodus tres ramos productos emittebat : medium vnum rectum, duos vtrimque paulò altiùs. Duo etiam alij rami diducebantur, recto perpetuò crescente, & pomo similiter deductionem proferente. Duo item alij eodem ordine prodibant ex pomi figura. Erat igitur ipsum medium hastile, quod singulariter Candelabrum vocatur, rectum ad summũ vsque. Et sex rami ex duobus lateribus, vtrimque tres prodeuntes, cum tribus nodis ad pomorum instar fabrefactis. Rami singuli ternis patulis scyphis ornati erant, oblongis, bina latera æqualia habentibus, ac binos angulos efficientia, alterum acutiorem, obtusiorem alterum, vt amygdalæ apertæ dimidium cauum referrent singuli scyphi. Legimus enim Hebraicè tres scyphi MESVKADIM : Latinè amygdalati vertere possumus. Quod vetus Interpres intellexit cùm reddidit, in nucis modum. Amygdalum enim nucis etiam genus est. Præterea singuli rami pomum habebant, & ex pomo prodeuntem florem, quo imponenda lucerna exciperetur. Erant autem in recto hastili quatuor scyphi amygdalati, tres in superiori parte vltra postremum nodum cum pomo & flore, & vnum infra nodos omnes, ea parte qua crus siue hastile femori iungebatur. Deinde erat pomum & flos. Seorsum autem septem lucernæ factæ mallei artificio. namque in alio opere omni candelabri hoc perpetuò præcipitur. Erat autem antiquarum lucernarum figura oculo ferè similis humano, nisi quòd altera ex parte ansam auriculæ modo habebat ; altera prominentiam oculi angulo non dissimilem continebat, in qua filum incensum eminebat.

Ad candelabri ministerium, hoc est, ad lucernas duo instrumenta aurea addita sunt, aut plura etiam paria binarum formarum : Alterum Latinè emunctorium vertit Interpres noster ; alterum, vbi quæ emúcta sunt, extinguuntur, periphrasi expotuit. Sed quid propriè essent quamque formam obtinerent, nomina & descriptio Hebraica declarant, MALKAHHAIM, & מלקחים MAHHTHOTHAIM. Quæ ex verbo, quamquam מחתות non valde eleganter, explicãdi causa verti possunt, comprehensoria, & præcisoria. Alterum instrumẽtum erat

parua

parua forceps acutis ad extremum brachiolis, quibus lucernæ filum trahi, dispensari, & temperari poterat. Altera etiam forceps maior erat, qua exusta iam & fungosa fili pars, ignisque lucem obscurans, magis, quàm iuuans, præcidi, extinguique poterat.

TABERNACVLI FABRICA.

TABERNACVLVM propriè vela siue cortinæ faciunt, vt cætera tentoria castrorum. Velorum verò contiendorum causa cætera parantur omnia, vt mali, funes, paxilli, fibulæ, & alia. Quamobrem cùm tabernaculi fabricam describeret Deus, cortinas proposuit; tanquam supremum tabernaculi opus, & quod multo plus operæ & temporis exigebat ad absoluendum, quàm cæteræ partes, vt asseres, paxilli, cardines, & columnæ. Diuisum est autem tabernaculum in partes duas; clausam, quæ propriè tabernaculum vocatur; & apertam, quæ velut area siue atrium regium erat, quò populus conueniebat. Ipsum autem tectum tabernaculum, suâ etiam diuisionem habebat, quę Sancta sanctorum dicebantur. Fuit autem tabernaculi, hoc est velorum materia linum, siue byssus duplici filo & retorto, hyacinthus, & purpura, & coccum dibaptum. Ex quibus contextæ sunt cortinæ coloribus commixtis, pro operis ratione, non textura simplici, sed quali vtuntur, qui aulęa conficiunt, aut acu potiùs: namque Latinè opere plumario legimus; Hebraicè verò opere HOSSEB inuentoris, siue artificis, vel acu pictoris. Erant autem omnium cortinarum communis figuræ Cherubim, quorum faciem, & carneam omnem partem candidam rubramque esse oportuit; plumas hyacinthinas rubras, ac nonnihil albo variegatas.

Erant cortinæ decem, singulæ vicenis & octonis cubitis longæ, quaternis latæ. atque ex his cortinis quinæ consutæ simul sunt secundùm latitudinem, ita vt quinque fieret dimidiũ velum viginti cubitis latũ; & octodecim cubitis longum. Eadem ratio obseruata est in alteris quinque, atque in extrema ora vnius quinarij, hoc est, in quintæ cortinæ limbo extremo quinquaginta laqueoli confecti sunt hyacinthino filo contexti: Hispani ojales siue alamares, Galli *Aneaus* vocant. Et totidem etiam eodem modo in alterius quinterni extremo limbo. Vtrique simul velo connectendo apparati sunt vncini duplices quinquaginta aurei, siue fibulam Latini nominent, quam Hispani prendedero dicunt.

Laqueolos illos Interpres noster vocat ansas, & vncinos annulos dicit.

Deinde verò vndecim aliæ cortinæ paratæ sunt ex tela caprinis pilis cõfecta, quam Cambelotum vocant.

Singulis autem cortinis longitudo fuit cubitorum trigenorum; latitudo verò quaternorum, ex quibus quinq. seorsum consutæ sunt secũdùm longitudinem, vt ex illis efficeretur velum viginti cubitis latum, triginta longum. Et sex aliæ simul etiam consutæ conficiebant velum viginti quatuor cubitis latum, & triginta longum. In vtroque autem velo quinquagenæ ansulæ paratæ sunt, ex eodem, vt existimamus, filo caprino: quandoquidem nihil singulare sacra descriptio indicat. Et his connectendis ærei vncini parati etiam sunt quinquaginta.

Prætereà duplex quoque velum concinnatum est, quod ex altera parte arietinis pellibus rubris simul consutis, ex altera verò taxorum pellibus cũ pilis suis constabat: ita vt interiùs leuem & rubram faciem; exteriùs pilosam taxicolorem haberet. Atque hactenus tria vela indicauimus: duo simplicia, & vnum duplex. Atque horum velorum præcipua ratio in tabernaculo erat: quibus commodè continendis subiunctæ descriptionis structura opus fuit.

Quadraginta sex asseres ex ligno cedri Sitim dictæ parati sunt. oportuit autem ex arbore quàm rectissima illos præcidi. Namque ita locum interpretamur, Et facies tabulas stantes: quod Hebraicè sic legimus; Et facies asseres tabernaculo ligna Sitim státium; quod rectorum interpretamur. Singuli autem asseres cubitis denis longi, & sexqui cubito lati erant; crassi verò, vt Iosephus describit, quaternis digitis, sed crassiores fuisse, res ipsa indicabit. Singulis autem asseribus, bini cardines quadrata forma velut incastraturæ incisi fuere.

Ex his viginti murum alterius lateris secundùm longitudinem tabernaculi faciebant, & totidem alterius. Longitudinem autem statuimus ab Oriente in Occasum. Sex verò postremum tabernaculi murum secundùm latitudinem constituebant. Sed tamen his coniungendis duo alij angulares additi sunt asseres binorũ laterum asseribus vtrimque æquales crassitudine, quibus etiam sui cardines accisi fuere.

Cardinibus infigendis & omni sustinendæ fabricæ bases ex argento fusæ sunt numero nonaginta sex: singulæ mortariorum modo cauum habẽtes locum quadratum, cui cardo immitteretur: atque singulis asseribus binæ bases adscriptæ, ita, vt asser velut humanam staturam longa veste indutam; & cardines crura, siue crurum ossa; bases verò pedes referrent humani corporis. Singuli laterum singulorum asseres quaternas armillas habuere, binas superiùs; inferiùs binas, vt vectibus immissis per totum latus pertinentibus connexi continerentur: Et ne quis ab alio discreparet, foramen medium per omnes æquali spatio pertusum adactumq. vectem admittens efficiebat: ita, vt quatuor vectes exteriùs per armillas conspicerentur transmissi; vnus intra asserum crassitudinem iniectus, medius lateret.

Angulares autem asseres ab inferiori parte considerati, aliis æquales similesque erant; superiùs autem annulum aureum sibi affixum habebant, quo vtriusque lateris extremi compagum asseres coniungerentur, atque ipsi medij ex binis muris vnum tabernaculum facerent. Erat autem materia asserum, vt diximus, cedrina; sed singuli asseres aureis laminis artificiosè obducti, & armillas aureas habebãt, & vectes cedrini auro etiam obducebantur. Atque ita basibus constitutis, & asseribus erectis, atque coniunctis & concatenatis, angularibusque asseribus admotis, tabernaculum statuebatur tribus muris, duobus æqualibus ab Ortu in Occasum protensis; tertio autem, eoq. minori à Meridie in Aquilonem Occasum spectante. Ab Oriente verò apertus locus erat, hoc est absque muro, nisi quantum velis, vt statim describemus, obtentis claudebatur.

VELVM ANTERIVS.

AB ortu Solis locus asseribus vacabat apertus ac patens mansurus, niſi obtento velo exteriùs existentium hominũ intuitum arceret. Erat autẽ velum eadem materia contextum qua prima illa iam descripta; videlicet hyacintho, purpura, & cocco bis tincto, ac byſſo retorta, eleganti artificio; cui suspendendo aptatæ sunt columnæ ex eodem ligno, quinque aureis obductæ laminis, basibus totidem subiectis ex ære fusis. Vnicuique autem ex columnis affixus erat ex superiori parte vncinus, ex quo velum extensum suspendebatur. Hoc autem velum Hebraicè MAZZAK dictum: Latinè Operטסך
torium, siue tentorium, vt Interpres noster vertit, dici potest.

VELVM INTERIVS.

SIMILE etiam ex eadem materia velum paratum est ad sanctissimi appellati loci distinctionem, opere tamen elegantiori, videlicet, Cherubim figuris contextis; cui sustinendo, quatuor columnæ quadræ ex ligno Setim dolatæ, atque aureis laminis obductæ fuere, vncinis etiam aureis superiùs infixis, & singulis columnis singulæ argenteæ bases subditæ.

Hoc tanquam murus quidam diuidens intra tabernaculum ipsum interiectum fuit decem cubitorum intercepto spatio inter ipsum & postremum tabernaculi parietem: ita vt quadratus relictus locus fuerit, quantùm

quantum ex ratione è Salomonis templo obſeruata definire poſſumus : id quod etiam Ioſephus affirmat.

Igitur areæ loco aſſeribus erectis & per vectes angulareſque aſſeres coniunctis circumcluſo, atque illa murorum forma coërcito ſpatio, velum illud primum hyacinthinum, atque purpurea byſſinaque materia contextum, bis quinis cortinis conſtans imponebatur, quod quadrati ſuperiùs tecti formam referebat. Cuius vtrimque in muros ipſos octeni cubiti pendebant ad Meridiem, & Aquilonem; ad Ortum verò & Occaſum quaterni. Erat enim velum latum cubitis octo & viginti, longum verò quadraginta. Locus aſſerum muris occupatus, cum ipſa aſſerum craſſitudine longus erat cubitis duobus & triginta; latus verò duodecim. Namque interior area cubitis triginta, ad exteriores vſque columnas longa erat; & decem cubitis lata. Huic velo ſecundum ex caprinæ lanæ telis conſutum, & deinde tertium illud duplex ſuperiùs villoſum; inferiùs læue, ac rubrum inducebantur. His enim exterioribus venti, pluuieris, atque aliarum ex aëre & terra incommoditatum excipiebatur vis; & interiùs velum purum atq. ab his labibus alienum conſeruabatur.

ATRIVM TABERNACVLI.

TABERNACVLI atrium eandem longitudinis & latitudinis formam cum tabernaculo obſeruabat ab Ortu ad Occaſum longitudinem, latitudinem verò à Meridie in Aquilonem definiendo: Erat autem area centum cubitis longa; lata verò in ſubduplum, hoc eſt, quinquaginta cubitis. Hoc ſpatium cõcludebatur erectis columnis vigenis ſecundùm longitudinem ex eodem ligno argento obductis: ſed baſi ænea, & ſuperiori circulo capitelloq. argenteis; quibus argentei etiã claui capitibus curuatis, Vau literæ inſtar, infixi erant. In latum verò ab Occaſu decem columnæ aliis omnino perſimiles ſtatuebãtur. Atque ab Oriente totidem; hac tamen ratione, vt quatuor mediæ columnæ ab Ortu, aditum, ſiue oſtium populo pararent. Diſtabat autem columna vna ab alia cubitis quinque. Igitur à medio puncto ex Orientis parte fixo, numerabantur cubiti decem ad Meridiem, & totidem ad Aquilonem. Atque columnis ibidem conſtitutis, vela ex lino torto opere artificioſo, eoque inæquali contexta, perinde ac ſi variis laqueis, & concatenationibus in fundæ textilis modum ſculpta eſſent, per omnes columnas ſuſpenſa extendebantur quindenorum cubitorum. In medio autem latitudinis ſpatio ad Ortum, qua porta erat viginti patens cubitis, prçter quatuor columnarum interſtitia, velum eodem nomine dictum, quo illud tabernaculi exterius, eadem etiam materia confectum; ſed artificio acu pictoris ornatum tendebatur. Alia autem vela præter id quod oſtio obtendebatur ſuperiùs ex columnis dependebant; inferiùs verò cuneis ſiue paxillis æneis in terra fixis continebantur; paxillis autem alligabantur funiculi cortinis aſſuti. Altitudinem verò ſingularum columnarum, quanquam Moyſis deſcriptio non exprimat, nouem aut decem cubitorum fuiſſe exiſtimamus, quòd ad humanæ ſtaturæ (quá totum opus refert) rationem, hæc ratio ac menſura commodè referatur.

ALTARE HOLOCAVSTI.

SACRAS hoſtias faciendi cauſa Ara diuino iuſſu conſtructa eſt ex materia Sitim, quinque cubitis longa, ac totidem lata, hoc eſt, quadrata ſuperiori & inferiori ex parte; alta tamen tribus cubitis, quo Sacerdos miniſtrans pertingere commodè poſſet. In ſuperiori autem parte ad quatuor angulos totidem prominebant, veluti cornua obeliſci inſtar habentia ex ipſa eadem materia, non adiuncta, ſed continuata. Totum autem opus hoc æreis laminis erat obductum interiùs & exteriùs. namque cauum opus erat, & ſuperiùs atque inferiùs etiam apertum. Huic operi additum eſt cribrum reticulatum æneum quatuor pedibus fulcitũ, quod inferri in aram ipſam poſſet, quatuor annulis ſiue armillis ad quatuor angulos conſtitutis ad commoditatem inferendi & eſferendi. Erat autem ea longitudine ac latitudine, quam locus ipſe excipiens poſtulabat; altitudine verò ſeſquicubitali: ita vt illatum ad medium vſque aræ pertingeret. In illo cribro compoſita ligna & hoſtia ardebant, carbones autem ac cineres in terram decidebant, qui facilè verri, ab. ſpergique poterant. Aræ lateribus duobus anſæ binæ affixæ vectes excipiebant, ex eadem materia factos, æreque obductos, ad aſportandi vſum.

Huius aræ miniſterio apta inſtrumenta erant cacabi ſiue ollæ, quibus cinis aſportaretur, & palæ ad auferendum cinerem habiles, & diſperſoria, & vnci, & forcipes. Hæc enim Hebraicis nominibus, סירות ויעים מזלגות מחתות מזרקות pro quibus Latini Interpretes reddunt lebetes, forcipes, fuſcinulas, & ignium receptacula: fuere autem omnia hæc.

ALTARE INCENSI.

ARA thymiamatis ſiue incenſi, ex lignis Sitim cubito longa & lata; duobus cubitis alta, auro omnino obducta, prominentibus etiam armiculis & linteis, circumornata in coronæ modum, anſis adiunctis aureis, per quas vectes inferrentur cedrini auro obducti.

Diſpoſitio tabernaculi & rerum quæ in ipſo erant.

Primùm omnium erigebatur atrium ab Ortu ad Occaſum ſecundum lõgitudinem. Deinde etiam aſſerum ſeptum ſtatuebatur ea parte Occaſum reſpiciens, qua altero ex minoribus lateribus clauſum erat: cui primæ illæ Cherubim contextæ cortinæ tecti modo imponebantur extenſæ, deinde caprinæ, poſtremùm duplices ex taxinis & arietinis pellibus. Deinde velum illud inferebatur, quod ſanctum à ſancto ſanctorum, ſiue ab adyto ſeparabat. Tum verò anterius illud velum quinque columnis pendens conſtituebatur, quod primi oſtij haberet inſtar. Intra adytum arca illa fœderis media collocabatur, & altare dictum Thymiamatis ſiue incenſi ante arcam ipſam. In priori autem tabernaculi parte ad Meridianum latus candelabrum; ad Aquilonare verò menſa collocabatur: quæ panes contineret perpetuò propoſitos; quos in arcæ apertæ formam confectos fuiſſe, in lib. Miſnaioth legimus. Extra tabernaculum verò, intra atrium ipſum ad Aquilonem aliquantulum admota ara illa magna conſtituebatur; in qua hoſtiæ ſacrificarentur. In eodem autem atrio inter aram magnam & tabernaculum erat Concha magna ænea, columnæ æneæ impoſita, oportunis ſiphonibus diſtincta, quibus aqua ad miniſtrorum lotiones effunderetur. Illa autem ceu fons ſemper erat plena aqua. Atque hæc de tabernaculi opere omni.

Miſn. de יומא c. 3. ח.

ARIEL, SIVE, DE TEMPLI FABRICA ET STRVCTVRA,

Volumen tertium.

ANTIQVIS fas non fuit, templum priuato conſilio aut voto ædificare, ne ea re religionis cõmunio diſcinderetur, dum ſinguli ſuis, ac ſuorum inuentis ſtudentes ſimultatem excitarent ac fouerent. Erat prætereà magnùm periculum, ne pro vero cultu alienus iniretur, orbe terrarum vanorũ deorum vaniſſimis cultibus diſtracto. Templum igitur hominibus ad vnius Dei cultum vnum eſſe tunc oportuit, in quo eandem ſacrorum, & doctrinæ rationem omnes tenerent, quicunque in Dei populi numero conſcribi ſtuderent. His accedit templi ſignificatio; quæ cùm ſimplex perpetuò fuerit, vnius Eccleſiæ exemplar habuiſſe debuit, quam poſtea vnam, ſanctam, catholicam ex

omnibus

omnibus terræ familiis ſibi conſtructurus erat Deus. Huius rei decretum eiuſmodi ſcriptum legimus: Subuertite omnia loca, in quibus coluerunt Gentes (quas poſſeſſuri eſtis) deos ſuos, ſuper montes excelſos & colles, & ſubter omne lignum frondoſum. Diſſipate aras earum, & confringite ſtatuas. Lucos igne comburite, & idola comminuite: diſperdite omnia nomina earum de locis illis. Non facietis ita Dómino Deo veſtro, ſed ad locum, quem elegerit Dominus Deus veſter de cunctis tribubus veſtris, vt ponat nomen ſuum ibi, & habitet in eo, venietis, & offeretis in loco illo holocauſta, & victimas veſtras, decimas, & primitias manuum veſtrarum, & vota atque donaria, primogenita boum & ouium. Et comedetis ibi in conſpectu Domini Dei veſtri: ac lætabimini in cunctis ad quę miſeritis manum vos, & domus veſtræ, in quibus benedixerit vobis Dominus Deus veſter. Non facietis ibi, quæ nos hic facimus hodie, ſinguli quod ſibi rectum videtur. Et paulò inferiùs: Caue ne offeras holocauſta tua in omni loco quem videris: ſed in eo quem elegerit Dominus in vna tribuum tuarum offeres hoſtias, & facies quæcunque præcipio tibi. Interim autē dum Iſraelitica regio bellis partim vexata ab incolis & finitimis; partim aduerſus eos exercita eſt, nullum tēplum eſt conſtructum; ſed templi loco tabernaculum illud mobile à Moſe in ſolitudine erectum frequentabatur: quod paulò pòſt primam regionis expugnationem publico totius Eccleſiæ conſenſu ex diuina voluntate in Silo fixum fuerat, S. S. E. Congregatuſque eſt omnis Iſrael in Silo, ibiq. fixerunt tabernaculū teſtimonij, & fuit eis terra ſubiecta. Manſit autem illic ſacri loci nomen & religio, vſque ad Heli Sacerdotis extrema tempora, cùm Deus proditi à Sacerdotibus officij pertæſus, & locum illum, & Sacerdotalem omnē Heli familiam abdicauit; Ephraimiq́ue tribum, quam ad eam delegerat rem, ob neglectam pietatis rationem dignitate illa priuauit. Atque interim Dei arca hoſpitiis vſa eſt, quoad Dauidi regno iam firmato, Iudæ tribus, in eaq. mons Sion, & Hieroſolymorum vrbs delecta eſt, vbi arcæ ſedes, & Deo locus ad populi ſacrum conuentum dicaretur, S. S. E. Et auerterunt ſe, & non ſeruauerunt pactum, quemadmodum patres eorum, conuerſi ſunt in arcum prauum. In iram concitauerunt eum in collibus ſuis, & in ſculptilibus ſuis ad æmulationem eum prouocauerunt. Audiuit Deus & ſpreuit, & ad nihilum redegit valdè Iſrael. Et repulit tabernaculum Silo, tabernaculum ſuum, vbi habitauit in hominibus. Et repulit tabernaculum Ioſeph, & tribum Ephraim non elegit; Sed elegit tribum Iuda montem Sion quem dilexit. Et ædificauit ſicut vnicornium ſanctificium ſuum in terra, quam fundauit in ſæcula. Intellexerat enim Dauid Hieroſolymam vrbem à Deo iam præ cæteris electam, in qua ſacrum ſanctumq́ue templum conſtrueretur. Eius autem rei argumentum publicè fecerat proſperitas domui Obed Edom Gethæi allata poſtquam arca ibidem fuiſſet depoſita. Quamobrem in montem Sion, ac Dauid ciuitatem deducta fuit: vbi cùm Dauid de templo cōſtruendo cogitans cum Nathan prophęta deliberaret, certo Dei oraculo per eundem vatem eſt admonitus, ędem illam ſacram Hieroſolymis quidem eſſe ſtatuendam, ſed auctore filio eius, regniq́ue hærede: cuius tranquilla tempora futura ædificandi commoditatem ac facultatem allatura eſſent.

Deut. 12.

Pſal. 77.

2. Reg. 6.

2. Reg. 7.

Igitur magnam auri, argenti atque æris copiam Dauid comparare cœpit, quam filio ad ſacrum opus faciendum ex teſtamento legaret. Sed quinam totius vrbis potiſſimus locus ædificādo templo idoneus eſſet, in incerto fuit; donec diuinæ miſericordiæ & clementiæ manifeſtis exemplis eſt oſtenſus, Gad prophęta huiuſmodi primùm indicante, ac deinde optimo rerum exitu ſpectato, S. S. E. Venit autem Gad ad Dauid in die illa, & dixit ei, Aſcende, & conſtitue altare Domino in area Areuna Iebuſæi. Et aſcendit Dauid iuxta ſermonem Gad quem præceperat ei Dominus. Conſpiciensq́ue Areuna animaduertit regem & ſeruos eius tranſire ad ſe: & egreſſus adorauit regem prono vultu in terram, & ait: Quid cauſæ eſt, vt veniat dominus meus rex ad ſeruum ſuum? cui Dauid ait: Vt emam à te aream, & ædificem altare Domino, & ceſſet interfectio quæ graſſatur in populo. Et ait Areuna ad Dauid: Accipiat & offerat dominus meus rex ſicut placet ei. Habes boues in holocauſtum, & plauſtrum, & iuga boum in vſum lignorum. Omnia dedit Areuna regi; dixitq́ue Areuna ad regem: Dominus Deus tuus ſuſcipiat votum tuum. Cui reſpondens rex ait, Nequaquam vt vis, ſed emam pretio à te, & non offeram Domino Deo meo holocauſta gratuita. Emit ergo Dauid aream & boues ſiclis quinquaginta, & ædificauit ibi Dauid altare Domino, & obtulit holocauſta, & pacifica; & propitiatus eſt Dominus terræ, & cohibita eſt plaga ab Iſrael. Atque ita loci delectus manifeſtis ſignis eſt oſtenſus. Nam vltra prophetæ indicationem ignis de cælo delapſus victimas corripiens, & ſublata continuò plaga, qua populus publicè afficiebatur, manifeſta diuinæ probationis argumenta dedere, S. S. E. Et ædificauit ibi altare Domino, obtulit holocauſta & pacifica, & inuocauit Dominū, & exaudiuit eum in igne de cælo ſuper altare holocauſti. Præcepitq́ue Dominus angelo, & conuertit gladium ſuum in vaginam. Protinus ergo Dauid videns, quòd exaudiſſet eum Dominus in area Ornam Iebuſæi, immolauit ibi victimas, vt in loco iam diuinitus probato. Atque ita locum tum, hoc eſt, montem ipſum ſexcentis argenti ſiclis ab Areuna emit: cùm antea aræ ſtatuendæ locum, & boum par tantùm quinquaginta ſiclis emiſſet. Erat autem ille idē mons Moria olim ab Abrahamo appellatus, in quo Iſaac iuſſu Dei ſacrificādus fuerat alligatus.

1. Paral. 21.

Moria mons

Ralbag 2. Samuel. 24. 16. 2. Paral. 3.

PECVNIA FABRICÆ.

POST certum iam & diuino numine probatum loci delectum ac ſitum pecunia parata eſt ad operis impenſas innocentiſſimis modis, hoc eſt, regiis imprimis & populi inuitati atque regis exemplo prouocati donatiis. Namque rex ipſe præter magnam auri, argenti, æris ac ferri, lignorum, marmoris, gemmarumq́ue variarum, præcipuè onychum, carbunculorum, & veſtium auro intertextarum ex hoſtium præda comportatam, atque in id opus antea ſibi ſepoſitam vim; ex ſua ipſius familiari ac propria pecunia auri ex Ophyre allati, ac rudis adhuc tria millia Chichar; argenti verò fuſi ac puri ſeptem millia Chichar. His autem addita ſunt donaria populi ex conſulto totius ſenatus, & omnium ordinum, auri rudis Chichar quinque millia; & cuſæ monetæ decem millia Adarconim notiſſimæ tūc monetæ; & argenti decem millia Chichar; æris autem octodecim millia Chicharim; chalybis verò ſiue ferri, centum millia Chicharim. Continebat autem Chichar vulgare ſexaginta libras; & ſanctum centum & viginti, vt in libro de Siclo docuimus. Varij præterea lapides à plurimis donati ſunt. Atque in theſauros comportata res omnis Iehhieli Gerſonitæ credita eſt. Neq. enim tantum opus ſine magna pecunia, eaq́ue iam ſepoſita debebat incipi: id enim architecturæ rectæ inſtituta ratio non patitur, S. S. E. Quis enim ex vobis volens turrim ædificare, non priùs ſedens computat ſumptus, qui neceſſarij ſunt, ſi habeat ad perficiendū: ne poſteaquam poſuerit fundamentum, & non potuerit perficere, omnes qui viderint, incipiant illudere ei, dicentes, Quia hic homo cœpit ædificare, & non potuit conſummare. Fuit itaque præter aurum, argentum, atque æs ad vaſa omnia ſepoſitum; Votiui auri à rege & populo donati Chichar octo millia, & Adarconim decem millia: argenti decem & ſeptem millia Chichar; æris octodecim millia Chichar; & ferri centum millia. Hæc autem ſumma ad opus ipſum à Dauid parata

1. Paral. 29.

Lucæ 14.

Auri K. 8000. Adarc. 10000. Argenti K. 17000. Aeris K. 18000. Ferri K. 100000

uid parata filio Salomoni tradita est cum exemplari totius operis: vt multi ex auctoribus scribunt.

Proxima est artificum & operarum cura, & distributio: quàm sapienter Salomon instituit, accersitis è Tyro architectis regiis; quibus vnà cum suis collato consilio & addita opera ædificium omne feliciùs expediretur, & citiùs. Sed quia magnum opus longi temporis spatio indiget, id tædium operarum frequentia est redemptum, quæ ad cædendam, aptandam, comportandamque materiam comparatæ sunt, regij decreti auctoritate interposita, & idoneis operarum præfectis creatis. Ex Israëliticis igitur proselytis ad lapidicinas addicti sunt octoginta millia hominum & septuaginta millia qui lapides & ligna ad locum oportunum asportarent. quibus industrij & ingenioſi viri præfecti sunt
3.reg.5. tres mille ac sexcenti. Inuenti enim fuere illo tempore inter Israëlitas proselyti centum & quinquaginta mille, qui operas suas præstare possent, & tres mille & sexcenti, qui illos alios exercerent. Præter hos etiam ex Israëlitis destinati sunt ad Libanum montẽ triginta mille viri, qui Tyriis lignorum cæsoribus adiumento essent. Ex his in tres partes distributis deni milleni singulis mensibus in Libano monte lignorum cæsoribus operas ad ministerium nauabant. Erat autem multa artificum optimorum copia, partim eorum quos Dauid instructos ad id operis regiis stipendiis optauerat, partim ex Tyriis Phœniciæ architecturę peritissimis, &
2.par.2. Græcæ non ignaris. Inter quos celeberrimus in omni metallico opere Hyram patre Tyrio, & matre Israelitide ex tribu Dan.

ÆDIFICII PARTES.

IGITVR materia omni comparata, & operis distributis atque instructis, artificibusque edoctis, templi area primùm delecta est ad eam totius ædificij partem quæ diuini palatij significationẽ propiùs relatura erat. Fuit igitur area descripta cubitis longa nõ minùs quàm sexaginta ab Ortu Occasum versus; lata verò viginti cubitis ab Aquilone ad Meridiem, complanato omnino, adæquatoque solo: quam etiam rationem sculptores obseruant, cùm ad humani simulachri statuam oblatum saxum præcidunt; quadrangulare namque parant, cui subtripla longitudini latitudo sit. Cubitorum autem quantitas eadem fuit, quæ in priori tabe-
Ex.3.3 naculi structura à Mose est tradita. Hoc enim illa oratio significat, longitudinis cubitos in mensura prima
EXODVS. sexaginta. Atque ita fundamenta magnis lapidibus iacta sunt. Erant autem lapides omnes martmorei, quos
שיש Hebraica lingua שיש vocamus. Ex quo genere pistrinorum etiam molæ fiunt optimæ; quamobrem alio no-
גזית mine lapides גזית dictos esse obseruauimus. Fuit autem sub terra fundamentum iactum pro ratione magnitudinis operis ipsius secundum artem. Ea ratio constat circulo facto, cuius diameter muri super terram ducendi crassitudinem contineat, cui circulo quadratum admouetur, super cuius quatuor angulos circulus ducatur alter: deinde circulo maiori quadratum additum inferioris fundamenti commodissimam crassitudinem reddit. Atque in anteriori huius ædificij facie, vestibu-
ibog. lum etiam constructum est Hebraicè אולם à Latinis
Ezg.6. interprètibus porticus dictum: cuius latitudo decem, longitudo viginti cubitos continebat in area; sed latitudo porticus respiciebat longitudinem domus; ita vt totum ædificium longum esset septuaginta cubitis, & latum viginti. Murus autem crassus cœptus est ad quintum vsque cubitum eadem crassitudine ductus; à quinto autem cubito reductus est vno cubito tenuior, ita vt gradum in scala sectum referret. Atque ea crassitudine vsque ad quintum etiam cubitum productus, eoque loco iterum sectus cubitoque integro reductus est: atque ea crassitudine denuò surgens ad quintum cubitum denuò fuit reductus, ac deinde ad summum vsque rectus processit inter quindecimũ, ac vigesimum cubitum feneſtræ apertæ sunt ex vtroque latere Meridionali & Aquilonari introrsum angustiores; extrorsum verò latiores. Tum demùm ex interiori parte, muri omnes vestiebantur asseribus cedrinis, siue larignis, quod Cedri genus est, ad vigesimum vsque altitudinis cubitum: quibus asseribus alij impositi secundum latitudinem contigui primam cõtignationem efficiebant, spatio intercepto viginti cubitis lato, totidem alto, & sexaginta longo. Deinde paries nudus in altum proceſſit ad trigesimum cubitum à pauimento infimo. Tota enim domus præter vestibulum longa erat sexaginta cubitis, lata viginti, alta triginta. Itaque duplex erat longitudo ad altitudinem collata; ad latitudinem verò triplex. Superior contignatio, quæ tectum omni domui faciebat, cedrinis trabibus cõstabat. Sed vestibulum in turris formam ædificatum centum viginti cubitis altum erat; videlicet duplum longitudini ædis totius interioris. Dicimus autem interiorem ædem, quidquid intra vestibulum est. id enim ita nominat Scriptura. Sed vt ad ædem absoluendam redeamus; ædis pauimentum buxea materia stratum erat; quam Interpres noster Abiegnam dixit. Habet enim buxus præter coloris elegantiam, soliditatem ossium ferè æmulam, & poliendi nitorem admittit, vt lapides duriſſimi. Verùm asseres qua parte contignationi priori coniungebantur ornamento coronali finiti sculpturis distincti erant elegantibus instar pomorũ, quæ à nõnullis herbariæ rei peritis Amoris poma vocantur; Arabicè Berengenètum; Itali non satis aptè vocis imitatione *Malenſane*; Hispani aptiori multo Berehgenas dicunt, sicut ex genere solatrorum. Erant etiã figuræ florum non omnino explicatorũ, sed erumpẽtium inferiùs ac superiùs procurrente fascia in fundæ modum contexta. Intra ædem ab Occasu intercepto cubitorum viginti spatio paries cedrinis asseribus est interiectus à pauimento ad priorem contignationem; atq. ita quadratus omnino locus relictus est viginti cubitis altus, totidem latus, ac longus totidem: cui nomen simplex Hebraicè fuit DEBIR; Latini penetrale, oraculi domum, & adytum dicere solent: appellabatur etiam Sanctum sanctorũ, aut vno vocabulo Sancta, vt à D. Paulo, aut secundum tabernaculum.

Porrò omnia cedrina ligna, quibus vel muri vestiti, vel prior contignatio constructa, vel interiectio adyti composita fuerat, aureis laminis artificiosè obducebantur, omnibus sculpturarum figurarum cõseruatis formis, atque adeò pauimentum ipsum tam interioris quàm exterioris ædis aureis laminis fuit obductum. In ipsis autem aureis laminis, quibus muri obtegebantur, incisæ erant figuræ palmarum, & Cherubim, tam ex interiori, quàm exteriori ædis parte, quæ DEBIR vocata est.

Præterea in DEBIR porta erat quatuor cubitis lata, & octo alta: namque duplex esse solet portarum altitudo longitudini in rectè instituta ædificandi arte, quam rationem Salomon est perpetuò secutus. Sumitur autem in portis priùs latitudo quàm longitudo.

Hanc descriptionem nostra communis versio sic reddit: Et in ingressu oraculi fecit ostiola de lignis oliuarum, postesque angulorum quinque. Hebraicè ad verbum sic legimus: Et ostium DEBIR fecit valuas lignorum olei, superliminare & postes, quintam. Ligna olei vocantur resinosa ligna, cuiusmodi Larices sunt, ex quibus oleum larignũ, & abiegnæ ex quibus oleum abiegnum defluit: nos huic posteriori simile genus interpretamur. nam de larice iam fecimus mentionem. Quòd verò ait quintam, illud significat totam portæ latitudinem valuas continentem tribus membris constitisse, superliminari & duobus postibus, cuius apertura subquintupla esset muri latitudini, quam viginti cubitis definitam ostendimus. Huius portæ valuæ ex eadem materia erant cum postibus ac superliminari, limbo in fundæ modum ornatæ, & palmis ac Cherubim sculptis & florum etiam nondum satis explicatorum figuris: Atque hæc omnia auro obducta inte-

gram artis elegantiam referebant. Priori ædis parti intra vestibulum quam HEICHAL Hebraicè vocant; Latina versio sanctum vel templum vertit, porta etiam est constituta in medio loco è regione interioris duobus postibus & superliminari ex lignis olei quinque cubitis lata; decem alta. Quam ita vetus Interpres reddidit: Fecitque in introitu templi postes de lignis oliuarum quadrangulatos. Hebraicè sic legimus: Et hic fecit ad portam HEICHAL postes ligni olei ex quarta. Illud hæc oratio significat portæ illius latitudinẽ, quartam partem totius muri occupasse. Erat autem murus viginti cubitis latus à Meridie ad Aquilonem. Hanc portam duæ valuæ claudebant, ex buxo, laqueis binis fundæ instar implexis ornatæ, iisque rotundis. Intra laqueos sculpturæ erant Cherubim, & palmarum, & florum ferè apertorum. Latinus Interpres ita hæc describit: Et duo ostia de lignis abiegnis altrinsecus, & vtrumque ostium duplex erat, & seinuicem tenens aperiebatur. Hebraicè ita legitur: Et duo ostia lignorum buxorum, duæ fundæ ostij vnius rotundæ, & duæ fundæ ostij secundi rotundæ.

Intra templum, in muro ipso interiecto, quod DEBIR ab HEICHAL diuidebat, catenæ aureæ affixæ erant; quibus velum penderet; quo sanctum à sancto sanctorum etiam occultius separabat. Atque hactenus templi ipsius interior structura ac fabrica omnis descripta nobis est, cum vestibulo siue porticu ante templi portam constituta.

Exteriùs verò tria totius templi latera, meridionale, Septentrionale, & occiduum triplici tabulatorum contignatione muniebantur ex cedrinis asseribus, hoc modo. In ipso soli circumiacentis plano trabes arrectariæ constitutæ sunt, cubitis quindenis altæ ab imo muro quinque cubitis distantes; in illis ad quinum quemque cubitum fulcra lignea affixa erant: quibus aliarum trabium transuersa nitebantur, vt contignatio fieret. Transuersæ autem trabes inferioris tabulati sex cubitis longæ, quarum cubitus vnus in templi murum vno vt diximus cubito reducto incumbebat. Medij autem tabulati trabes transuersæ septenis cubitis longæ postremo cubito in muri etiam reducto gradu hærebant. Tertij verò, atque vltimi tabulati longæ trabes octonis cubitis erant eodem modo in tertia reductione hærentes, quantus extremus cubitus erat. Deinde verò vltima cõtignatio erat tecti eodem modo constructa trabibus longioribus, vt altero capite in muro quiescentes, & altero in arrectariorum summa parte connecterentur. Deinde his alij asseres fabrili opere compacti, & concatenati costarum instar, tabulata constituebant; quorum infimum quinque, secundum sex, tertium septem cubitorum spatio latum totam domum tribus lateribus ambiebant. Denique asseres illi omnes tabulis ex eadem materie admotis coniunctissimis instrati tabulata conficiebant; atque ita fenestris etiam oportunè apertis, hæc velut deambulatoria constructa sunt: quorum porta in infimo tabulato, siue deambulatorio ad dextrum, hoc est, Meridionale latus, erat; in quo etiam cochlea, qua ad tertium vsque ascendebatur.

ATRII FABRICA.

ATRIA multa in templo fuisse accepimus; quorum præcipuum Sacerdotum fuit. Quod interius atriũ dicitur, à Salomone continuato opere ædificatum. Dicimus verò atrium aperto cælo muris cõclusam aream. Continuit autem interioris atrij area cubitos centum & quinquaginta latitudinis ab Occasu; & totidem longitudinis ab Ortu Occasum versus: Sed latitudo qua Ortum respiciebat, maior fuit, quàm illa quæ ab Occasu erat. Apertius enim ac latius spatium atriorum omnium ab Ortu, quàm ab Occasu fuit; ita vt tota fabrica leonis formam referret, qui pectore quàm tergo multò est latior. Vnde toti loco à Prophetis nomen ARIEL factum esse dicitur. Significat autem ARIEL leonem fortis, siue leonem Dei. Erat igitur latus Orientale atrij tredecim ferè cubitis longius quàm Occidentale. Tantum enim Geometrica ratio reddit, si figuræ quadrangulæ tribus lateribus æqualibus quartum addatur longiùs. Huius autem atrij muri tribus lapidum ordinibus exteriùs constabant, quos trabium ordo vnus interiùs additus vestiebat.

Misna. tractat. מדות vol. 3. c. 7. par. 8.

Atque hactenus contento studio, continuatoq. opere Salomon fecit. Neque anteà templum aut ornauit, aut nominauit, aut initiauit quàm omnes hæ partes essent absolutæ: videlicet sancta, ædes, & atrium quod interius dictum est. In hoc atrio multa fuere cœnacula, & cubicula secundùm muros continuato opere structa, cùm ad thesauros, vasa, atque supellectilem aliam seruandum, tum ad Sacerdotum Leuitarum custodiam, & commorationem. Erant autem omnia, vt diximus, atrij nomine comprehensa muris exteriùs lapideis firmissimis; interiùs verò ligneo assere conuestitis. Nam quamquam nulla mentio cœnaculorum & cubiculorum fit in Salomonis historia; tamen vsus ipse indicat eiusmodi mansiones & domicilia fuisse, atque etiam ipsa breuis atrij descriptio significat, illis verbis: Et ædificauit atrium interius tribus ordinibus lapidum politorum, & vno ordine lignorum Cedri. Erant enim veluti connexa atrio Sacerdotum cœnacula illa quæ Hebraicè LISCHOTH, Latinè Exedræ vocantur, ad ipsorum ministrorum vsus parata: ita vt atrium illud sine eiusmodi exedris intelligi non possit: vt neq. ministeriũ sine ministris. Legimus enim à Dauide & Samuele quatuor Leuitis concreditã custodiam exedrarum, & thesaurorum, & Leuitas commoratos fuisse in exedris. Et de iisdem Leuitis sic statuit Dauid: Et erunt, inquit, sub manum filiorũ Dauid, in cultum domus Domini, in vestibulis, & in exedris, & in loco purificationis, & in sanctuario, & in vniuersis operibus ministerij templi. Quin & illud manifestè probatur ex exemplari totius operis à Dauide depicto, ac tradito, quod acceptum Salomon secutus est. Legimus namque: Dedit autem Dauid Salomoni filio suo descriptionem porticus, & templi, & cellariorum, & cœnaculi, & cubiculorum in adytis, & domus propitiationis, nec non & omnium, quæ cogitauerat, atriorum, & exedrarum per circuitum in thesauros domus Domini, & in thesauros sanctorum, diuisionumque Sacerdotalium & Leuiticarum in omnia opera domus Domini, & in vniuersa vasa ministerij templi Domini. Has igitur omnes exedras vnà cum ædificatione atrij interioris absolutas fuisse intelligimus. Erat verò exedrarum vsus, quem ipsa sacra historia indicat; ad ministeria, ad ministros, ad thesauros, & supellectilem commodè excipienda. Quædam autem priuata quarundam exedrarum nomina, & monumenta inuenimus tum in sacris libris, tum in illis antiquis traditionibus, quas MISNAIOTH Hebræi vocant: vt exedram seperatorum, id est, cantorum.

לשכות

2. Par. 29. 26.

Ibidem.

1. Paral. 28. 12.

Cambius. Ezec. 8. 16.

Nehem. 10. 37.

Mis. de שבת c. 1 para. 8.

Mis. de פסחים c. 7

Exedram etiã foci legimus, quæ Hebraicè בית המוקד & de כלים ca. 15. par. 1. dicebatur, in illo atrio fuisse, vt Sacerdotes nudis pedibus in atrio incedere soliti, calefierent.

Camli. in Ezec. 4.

Exedram etiam aliam legimus iugulationis domum dictam, in qua certi columnarum quadratarum ordines erant vncinis infixis, quibus sacrificiorum carnes suspendebantur.

Mis. de עירות c. 8 para. 7.

Exedra alia fuit, in qua seruabantur ligna, sacrificiorum ignibus struendis adparata. Fuisse quoque Exedram, seu aulam magnam Hebraicè לשכת עצים dictam, in quam de rebus sacris iudicandis conuenire tur, maximo Sacerdote præsidente. Huius collegij iudices post Babylonicam captiuitatem dicti sunt collegę סנהדרי הגדולה

Mis. de מדות c. 1 par. 1. & בתרין ca. 11. &

Erat etiam Exedra iuxta בירה vbi Sacerdotes ante expiationis diem reducti versabantur.

עירות c. 2. par. 1.

Legimus fuisse Exedram dictam חתלאים in qua continerentur quędam quæ sancta communia dicebantur,

Mis. de כלים c. 3. siue parag. 8

Mis. de תמוד c.3 parag. 2

Mis. de שקלים c. 5. par. 1.

Mis. de שקלים c.3. pa. 8

Mis. de שקלים c. 5. par. 1.

Cambius. Ezec. 4.21

PORTÆ

Cambius Exech. 4.3 4 Reg. 15. Ieron. 20. Camb. 4. Reg. 11. 16 Idem in Exech. 7. 2 Cambius Ier. 26. 10 Camb. 2. Paral. 23. 4

Mis. de מדות c.3. par. 1. & de סוכה ca. 4. 5.

Mis. de ערובין cap. 10. para. 11

Mis. de פסח c. 5 parag. 8

Mis. de Ærarium oblatæ pecuniæ, suam quoque occupabat exedram.

Exedra eleemosynæ pauperibus probis reponendæ cum cæteris etiam commemoratur.

Fuit & locus, in quo sancta sanctorum comedebantur, dictus postea עזרה בסתם atriolum erat cum cellis.

Fuere prætereà in atrio interiori portæ quatuor ad quatuor mundi plagas constitutæ; sed in iis celeberrima fuit Orientalis, quam posteà magnificentissimo ædificio ornauit Ioathan: cui deinde nomen portæ nouæ fuit, & antonomaticôs portæ templi: eidemque septem nomina fuisse legimus עליון חדש תוך האיתון סרפית ושוד סור Alij existimant portam nouam dictam quòd apud eam innouata fuerit הלכה id est, consuetudo obseruandæ legis; sed nos à nouo opere sic appellatam existimamus.

Meridionalis porta שער הספים id est, porta postium dicta est à postiú magnitudine spectabili vt arbitramur.

Septem portas fuisse in templo quidam asserunt: Tres à Meridie, ac totidem à Septentrione, vnam ab Ortu. Sed nos in aliis atriis facilè concedemus tot portas. In Sacerdotum atrio quatuor tantùm ponimus: ex iis autem vnam aquarum dictam, antiqui tradunt. In eodem Sacerdotum atrio duos posterioribus temporibus puteos fuisse legimus artificio confectos: in quos aquæ aliunde hauſtæ conseruabantur ad sacrorú vsus. Alteri nomen fuit הגורל: alteri verò חגילה. An verò hi à Salomonis temporibus effossi ibi fuerint, & constructi, incertum nobis est; tamen existimamus nihil à Salomone fuisse prætermissum. Fuit etiam puteus pertuſo canali per montem vsque ad torrentem pertinenti lapide impositio cum ansa, in quem sanguis cum aqua infusus ad torrentem defluebat.

Fuit & aliud atrium Israëlis nomine appellatum; quod à Salomone ædificatum credimus: non tamen tantis operibus tunc primùm ornatum, atque postea fuit. In hoc populus conueniebat religionis, atque cultus causa; dicebaturque Atrium exterius, & atrium Israel. Illud verò capacissimum esse oportuit, tanti populi & conuentus ter in anno frequentissimi. In hoc Meridiem versus pulpitú erat lapideum, siue subsellium Israelis regi paratum cum sede ad sedendú commoda. Nulli enim Israelitarum in templo sedere licebat, præterquam regi, & pontifici. Ex illo etiam velut suggesto rex populum despiciebat, curabatque auctoritate, exemploque suo in cultus dignitate ac decore continere. interdum etiam cùm opus esset alloquebatur. In hoc atrio ad sinistram porta fuit, dicta Beniamin porta, cuius mentio apud Ieremiam est. Altera autē porta eregione huius fuit dicta שער יעיץ הראש. Hoc atrium postea Exedris ad Meridiem & Septentrionem constructis, & porticibus exædificatis ornatum est. In hoc atrio porticus constructa est à Salomone postquam ille domum suam ædificasset: vt ex 3. Reg. lib. cap. 7. annotauimus.

Ierem. 20. Camb. 4. Reg. 11. 6. Cambius Ezec. 8. 14 3. Reg. 7. 12

PORTICVS

ATRIVM FOEMINARVM.

EXTERIVS atrium à Salomone constructum vnú simplexque fuisse intelleximus viris ac fœminis commune: ea tamen, sicuti decuit, distinctione, vt altera parte viri; altera fœminæ continerentur: viri Sacerdotum atrio propinquiores; fœminæ remotiores essent. Sed crescente forsan hominum numero, vel paulatim turbari cœpto ordine, opus fuit interstitio murorum, eoque non nimis alto, vt alter sexus ab altero seiunctus commodè consistere posset. Ita ex vno duo atria facta sunt, virorum ac fœminarum: vtrumque autem in sacro loco. Atque hoc illud existimamus atrium

2. Paral. 20. fuisse, de quo scriptum est: Cumque steterisset Iosaphat in medio cœtu Iudæ & Ierusalem in domo Domini ante atrium nouum. Hoc atrium porticibus nonnullis ornatum fuit secundùm ea loca quæ minimum impedimenti, commoditatis plurimum afferre poterant: hoc est, ad latera Meridiem & Septentrionem versus.

Idem etiam atrium auctum postea fuit exedris varia ad portas respectione. Namque aliæ ad sanctum ipsum, aliæ ad profanum, aliæ etiam ad vtrumque respiciebant. In eodem atrio ad portam ipsam geminæ arcæ erant constitutæ operculis perforatis, in quas votiua pecunia à singulis pro arbitrio conijciebatur. Ea autem ad templi sarta tecta curanda expendebatur. Atque huiusmodi arcas indicat locus ex Euangelio de Iesu Christo viduæ pauperis minutulum nummum cæterorum erogationibus præferente.

Habetur Misnaioth de decima 2. c. parag. ח.

Mis. de שקלים c.6. p. 8

Legimus ab atrio fœminarum ad Israelis atrium septem gradus fuisse, quibus ascenderetur.

Cambius Ezec. 4. 19

PROFANVM.

POSTERIORIBVS temporibus extra Israelis ac fœminarum atrium aliud constructum fuit, cui חול hoc est, profano est nomen factum: in quod exteri, id est, Gentes, quæ Israelis nomen non profiterentur, conuenire ad orandum possent: & Israelitæ etiam qui cæremoniali ritu puri non essent. Ad hoc atrium illæ pertinebāt exedræ, quarum situm paulò antè descripsimus, partim in sacro, partim in profano constitutæ. Habuit etiam suas porticus atrium hoc, quibus vel imber, vel æstus nimius vitari posset. Huius atrij porta; quæ Ortum respiciebat, infima dicebatur.

Misn. de decima secunda ca. 3 parag. ח

Camb. in Ezec. 42. 18

Mis. de סוכה ca. 5. par. ח

MONS DOMVS.

EXTREMVS omnium, cæterosque ambitu suo concludens murus, fuit Hebraicè סור ZZOREG dictus: à quo totum spatium vsque ad atria contentum mons domus dicebatur. Atque huic muro ab interiori parte scamna vndique adhærebant, quibus sedere populus posset, imbrice superiùs pluuias, atque Solis vim arcendi causa ædificato. Ad Orientalem huius portam duo iudicum collegia fuere vtrimq. ædificata.

Misn. de Sanhedrin cap. 11.

Atque hic murus montis in secundo templo quinque portas habuisse scribitur. Ex quibus vna populis proximè plantatis ornabatur.

Cambius Ezec. 4. 14.

Quindecim gradus, quos quidam in templo constituunt, ad quos psalmi canerentur, ab Israelis ad Sacerdorum atrium pertinuisse videntur.

Cambius Isaiæ. 6. 13 Cambius Ezec. 4. 11.

Erat etiam in monte domus scamnum profani atrij muro admotú in quo placentæ laudum apponebantur.

Mis. de פסח c. 1. para. ח.

DE ARIS, APPARATVQVE TEMPLI, *déque horum vsu.*

TEMPLI apparatus partim ex antiqui præcepti, & ritus forma instauratus est, partim verò ex nouo consilio institutus. Fuere namque olim in antiquo tabernaculo, arca Testaméti, altare thymiamatis, mensa panis propositi, & candelabrum. Omnia autem hæc præter arcam imitatus Salomon maiora atque augustiora fecit, Hyram artifice summo ex Tyro euocato, qui patre Tyrio, & matre Israelitide natus paternæ artis hæreditariā laudem amplificauit. Itaque Altare thymiamatis factú est cedrina materia, aureis laminis, iisdemq. crassioribus obductum. Id altare in Sancto sanctorum, siue adyto appellato collocatum est: in medio autem adyto arca antiqua sita fuit cum propitiatorio, tabulis, & libro legis intus inclusis.

3. Reg. 7.

Gemina etiam puerorum simulachra ex cedrina materia sculpi, auroque purissimo obtegi iussit, miræ proceritatis: quindenos enim cubitos vtrumq. altum erat. vtrumque stabat pedibus in pauimento constitutis, alisque expansis; adeò vt alterius alæ extremæ pennæ ab extremis alterius pennis, decem cubitis distarent; atq. ita vtrumque simulachrum Cherubim altera ala alterú contingebat; altera verò ad murum vsq. pertingebat; illud ad dextram, hoc verò ad sinistram constitutum erat. Eorum situs erat rectus, vt stantium, facies-

que ad exteriorem templi partem, hoc est, ad HEICHAL spectabant.

In exteriori domo antiquo illi candelabro persimilia decem posuit solido auro facta, quinque ad Meridiem; totidem ad Aquilonem. ibidemque decem mensas eiusdem cum antiquis operis collocauit, ad dextram & ad sinistram quinas.

Atque ita interioribus ædis partibus instructis exteriora quoque magnificentissimis ornamentis non absque significatione auxit. Nam præter altare illud æneũ antiquum quotidianis sacrificiis consecratum, alterum etiam æneum Salomon consecrauit viginti cubitis longum, totidem latum, decem verò altum, miræ magnitudinis & artis opus, angulis omnibus artificiosè compactis, iisdemque rectis.

2.Reg.7. 2.Par. 4.

Illud autem amplissimum vas paratum est, quod ob capacitatem mare appellabatur; Latini huiusmodi lacus dicunt, totum fusile ex ære, cuius diameter decem cubitis constabat; ambitus verò triginta cubitorum erat. non enim omnino erat sphæricum: atque ideò ferè semicubito angustius, quàm sphæræ ratio postulat. Referebat autem calicem, cuiusmodi in floribus spectantur, longiori superiùs diametro quã inferiùs. Huius fusio palmi crassitudinem habuit; profunditas verò vasis quinque cubitorum fuit. Sub labio ipso geminus mandragorarum ordo fusus erat, hoc est, ex pomis illis, quæ amoris poma superiùs vocata descripsimus, ea regione qua diameter decem cubitos præcisè continebat. Namque inde paulatim ad fundum vsque decrescebat diameter, vt totum vas calicis formam referret interiùs, caperetque bis mille batos. Dicitur autem inferiùs quadratum fuisse exteriori parte. Atque inter rotundam & quadratam figuram ouorum & capitum bouinorum figuras distinctas quadratæ figuræ ambitus quadraginta continebat cubitos; rotundæ, triginta.

Camh. 3. Reg. 7.15.

Huius vasis fulcrum, erant boues duodecim, fusi ænei, hoc situ, vt posterioribus cruribus ad centrum locatis, terna capita, singulas ex quatuor orbis plagis spectarent.

Decem præterea bases æneæ factæ sunt quadrati operis, secundùm longitudinem ac latitudinem quaternis cubitis; ternis verò secundùm altitudinẽ: Artificium autẽ basium præter formã ipsam fasciis siue processibus ambiebatur binis perpetuis parallelogrammis; altera ad medium altitudinis, altera ad summum iuxta ipsum arcæ superioris limbum. Inter eas autem tori procurrentes, à seque inuicem æquè distantes, quibus additæ per quadrum tæniæ rectæ quadratas areolas relinquebant, in singulis lateribus quaternas. Singulas autem areolas figuræ prominentes primã palmæ arboris, secundam Cherub, tertiã bouis, quartam leonis ornabant: hæc omnia prominenti opere nõ fusili, sed ductili. In superioribus basium angulis Humeruli erant quaterni conflati continuo opere, quibus lauacra singula continerentur, figuris etiam palmarum, leonum, & Cherubim circundatis toris.

2.Paral. 4.6

In media platea, siue area, basis capitulum prominebat rotundum, dimidij cubiti altitudine conuexum, quo lauacrum in fundo ad eandem formam reductum firmè collocatum hæreret.

Sub basibus singulis quaternæ rotæ binis axibus inductæ erant, æneæ totæ ac fusiles, canthis, modiolis, radiisque constantes circa axes mobiles.

Axes enim basibus immoti hærebant. erant autem rotæ singulæ altitudine sesquicubitali.

His basibus imposita sunt lutra decem, singulis singula, rotunda, veluti dimidium sphæræ, alta sesquicubito, adiuncta crassitudine ac repandi labij quantitate. Quarum diameter cubitos habebat quaternos cum inferiùs reducto sinu; ita vt basium gibbo, siue capiti superiùs descripto insidere commodè possent. Eratque sinus ille cubiti dimidij, à quo id quod ad centrum vsq. supererat, hoc est, ad æquidistantem marginibus superficiem, vnius cubiti spatium erat. Atque ita conuenit à summitate sinus in lutro non fuisse plus quàm vnum cubitum; & tamen totum diametrum quatuor cubitos continuisse. Lutra sub labio floribus & aliis ornamentis ambiebantur.

Capacitas singulis lutris quadragenorum batorum erat. Ex his autem quinque ad dexteram, hoc est, ad Meridiem; altera verò quinque ad sinistram, id est, Septentrionem versus constituti sibi eregione respondebant. Illud autem quod mare dicebatur ad Meridionale latus Orientẽ versus statutũ cæteris præminebat.

Ante templi vestibulum duæ columnæ Salomonis auctoritate statutæ sunt eiusdem Hyrami opus fusile æreum admirandi ac significantissimi artificij proportione ferè doricis respondẽtes. Erat enim vtriusuis columnæ diameter quaternorum cubitorum; scapus verò octonum denum. Atque ita ambitus vtriusuis duodecim cubitos cõtinebat mensuram. In superiori parte capitula imposita sunt quinis cubitis alta, quæ lilij speciem præbebant rotunda videlicet, inferiusque columnarum capitibus æqualia; ampliora superiùs ad lilij, vt diximus, aperti & repandi formam. In ipsius autem capituli infima parte duos malorum punicorum ordines in reticuli cancellis inclusorum fecit ducentena mala singulorum capitulorum, binis ordinibus erant inclusa. Reticulatis autem fasciis totum capitulum ferè ambiebatur ternis; ipsæ verò fasciæ catenato etiam opere concludebantur. Atque ita columnæ erectæ capitibus impositis lilij speciem spectantibus præbebant vnà cum ipsius lilij hastili, siue caule. Porrò has columnas erectas felicis ominis nominibus consecrauit. Dexteram enim יָכִין quod perpetuam constitutionem, firmitudinemque significat. Sinistram verò בּוֹעַז nominauit quod ad verbum significat, in eo fortitudo. Quid hoc significaret aliàs vt explicemus, Deus concedet.

Fuit præterea locus iuxta montem domus in quo מנחה coquebatur. Mis. de מנחה c.

Absoluto autem templi opere, superest vt quædam indicemus quę vel ipsi in sacra lectione obseruauimus, vel ex doctorum quorũdam expositionibus selegimus. 11.par.ב

Templo locum tribuum omnium largitione emptum fuisse auctores quidam tradunt. Camh. 4. Re. 24.25. Camh. in Ezec. 40.3.

De nominibus templi illa indicanda videntur; Inprimis montem ipsum templi omnem, alio nomine Moriah appellatum, dici domum Dei. Idem templum appellatur Lebanõ, siue Libanus; eam ob rem, vt quidam exponunt, quòd non nimis distaret à saltu Libani. Sed quoniam Lebanon album Latinè significat, siue candidum, alij nomen inde factum templo putant; quòd in eo expiatis peccatis per sacrificia & preces homines lauarentur. Nos verò exspectabili, longissimeque conspicuo candore, illud nomen impositum fuisse arbitramur. Constabat namque opus totum murorum ac tecti candidissimis marmoris lapidibus, ita vt apud exteros auctores montis niue obducti specimen longè aspicientibus præbuisse legerimus. Atqui Libano monti ipsi niues in culminibus toto anno conspectæ nomen candoris fecere. Legimus etiam templum appellari solitum גאון יעקוב Decus Iaacob. Leui Gerson. 1. R.7 Camh. in Iere. 22. Libanus. Camh. in Hag. 1. & Ioseph Hisp. ibid.

Idem tabernaculum testimonij ex eo, vt quidam interpretantur, dictum; quòd testaretur ibidem Deum Israel habitare. Nos vocabulum מועד conuentum interpretamur, quòd eo loci ad diuinum cultum publicè conueniretur, testarenturq. omnes se Israelis Deum colere. Aben-Ezra Thren. 1.4. Mis. de תמיד c.

Præterea templum à Iacob dictum בֵּיתאֵל ab Isaac שׁיח ab Abrahã יראה non ignobiles auctores indicarunt. 3.par.ג. Ioseph. Hispan. in Isaiæ 6.6.

Domus sæculorum nomẽ templum obtinuit; quod nonnulli ad distinctionem Gilgal & Silo datum putant: quòd illo locorũ tabernacula mobilia; hoc fixum firmumque fuerit. Mis. de כלים ca. 1. par. 1 Sasdias 10. Dan. 9. 24. cui Gerson. 1. Samuel. cap. 25.

Sed nos id nomẽ ex vaticinio factum existimamus, quòd futuris temporibus vsque ad Christum sæculorum rationes à templi ædificatione, & destructione, ac restitutione

restitutione ducendæ erant. Atque veterum antiquationes rerum, & nouarum ortus, quæ propriè עולמים dicuntur templo exstante, atque vtriusque ætatis teste expectari deberent.

Dictum etiam fuisse Salomonis templum, vt probati Deo nominis auctoritate sanctius populo haberetur. nihil enim siniſtri in ædificante fuit illo tẽpore: Deinde etiam ob eam causam, vt cùm postea destrueretur populus sua, nõ auctoris culpa, id accidisse intelligeret.

Totum etiam templum appellatum בירה, hoc est, Solarium in lib. Misnaioth legimus.

Templi sanctitatem ita antiqui distinxere, vt à mõte tẽpli, qui cõmunis omnibus locus erat, proximũ esset, חול siue profanum, quem gentibus frequentare licebat ab omni penitiori loco arcendis: Deinde atrium fœminarum sacrũ, intra quod Israelis atrium; post hoc Sacerdotum. hæc sancta omnia erant. Sed inter vestibulum & altare sanctior habebatur locus. Augustior adhuc ea tectæ ædis pars, quæ היכל dicebatur. Demùm verò דביר sanctissimus locus erat; idque propriè quod Sancta sanctorum appellabatur. Atque harum distinctionum exacta ratio explicatur in libris Misnaioth; vbi etiam hominum ordines indicantur, & quibus interdictum fuerit ab ingressu templi, & quos auctores huiusmodi distinctio & interdictio habuerit, exponitur.

Quanquam Solymorum vrbs partim Iudæorũ, partim Biniaminitarum familiis habitaretur; tamen ad Biniaminitas magis quàm ad Iudæos tẽplum spectasse accepimus. Linea enim inter Iudæos & Biniaminitas ducta aram sacrã, quæ medio in loco surgebat, ad Biniaminitarum partem relinquebatur. Sunt qui hanc dignitatem Biniaminitis ob eam rem contigisse dicant: quòd vnus ex omnibus tribuum principibus Biniamin in terra sancta natus fuerit. Alij quòd minimum natu filium hac parte augeri Deus voluerit, exponunt; quòd parentes delectari soleant minimis liberis, iisdemque domi apud se manentibus familiarissimè vti.

Tredecim mensas lapideas in atriis exterioribus fuisse, memoriæ proditum est, quibus adstantes homines orarent. Fuere verò illæ partim ad occasum, partim ad Meridiem & Septentrionem sitæ, ad Ortum nulla.

Duas etiam intra sanctum mẽsas antiqui describũt, marmoream & auream: hanc ad inducendos panes recentiores; illam ad antiquiores efferendos.

Sunt qui affirment omnium candelabrorum lucernas ardere solitas, atque in omnibus mensis à Salomone consecratis panes fuisse propositos.

Templi cellas, quas exedras diximus, non Sacerdotibus tantùm, sed Scribis etiam Legis interpretibus ad vsum fuisse destinatas ex Ieremiæ lectione docemur, S. S. E. Legitque Baruch ex volumine sermones Ieremiæ in domo Domini in gazophylacio Gamariæ filij Saphan Scribæ, in vestibulo superiori, in introitu portæ nouæ domus Domini.

A domo Salomonis regia ad templum scalam artificiosissimè constructam fuisse egregio lapide, ligniſque elegantibus ornatam, ex sacris historiis accepimus.

Sancta sanctorum in atrio ad Septentrionalem partem iugulabantur, quemadmodum ex antiquis traditionum libris cognouimus.

In adyto quod רביר siue Sancta sanctorum dicitur, antiquam illam à Mose constructam arcam Salomon collocauit, in eaque legis tabulas tantùm conclusit: virgæ autem Aaronis, & vasi manna, atque oleo vnctionis sacro auream arcam ipse fecit seorsum reponendis.

In exteriori æde, cui Hebraicum nomen היכל, duæ bases fuisse traduntur, in quibus phialæ victimarũ sanguine plenæ collocabantur certis sacrificiorum ritibus.

In primo illo templo, inter sanctum & adytum, vnũ velum tantùm extensum fuisse, & sacrorum librorum lectione, & veterum traditione constat.

At verò in secundo templo duo fuisse quidam volunt auctores; Euangelij verò lectio vnum tantùm indicat cui καταπέτασμα Græcum nomen facit, atque huic rei veterum traditio astipulatur.

PORTAE.

De portis illa etiam adnotanda videtur, superiorem portam eam dictam fuisse quæ Occasum; inferiorem verò quæ Ortum respiceret.

PORTA.

Portæ Aquilonaris nomen Chaldaicum, siue Syriacum posterioribus temporibus appellatum inuenimus שרי קפנום alij etiam nomen factum.

CANALIS.

Puteum in atrio templi operculo mobili obturatum indicauimus, in quem ministrantes aquam & sanguinem oblationum effundebant, quæ per subductum canalem ad torrentem vsque ipsum Cedron defluebant: ij verò, quibus horti secundùm torrentem erant, tributum certa ratione in templi sarta tecta pendebant.

Lapides templi omnes marmoreos, siue molitoriæ materiæ cãdidos fuisse, interiùs exteriusque politos, ita affabrè in ipsa lapidicina sectos, vt malleo postea in ædificio committere non fuerit opus, non absque arcana significatione scriptum legimus.

In templo loca erant, quæ Daniel vocat עזרות תעתים. Atria & loca Sacerdotum.

Fuit in templo suggestum inter Sacerdotum & Israelis atrium constitutum: in quo Leuitæ musicis instrumentis solemnium & quotidianorũ sacrificiorum tempore canerent.

Templum illud antiquum per Athaliam penè diutum, Ioas rex sartum tectum curauit. Quidquid autem offerebatur pro votis, & votorũ redemptionibus, Sacerdotum vsui antè destinatum fuit, ea lege, vt sarta tecta à Sacerdotibus curarentur.

Constituta autem fuit à Iehoiada rege arca in templo foramine facto, in quam sponte à populo oblata pecunia immitteretur; quæ etiam in sarta tecta curanda expendebatur. Cura templi sarciendi ad probos viros architecturæ peritos regis decreto, & Sacerdotũ consilio translata fuit.

In templi sarta tecta curanda non ponebantur pretia redundantiæ peccatorum; sed tantùm votiua, & spontanea: quia non paratur sedes Deo in culpa, sed in virtute; illud enim mulctæ ac pœnæ; hoc virtutis est.

Templi ærarium Ezechias exhausit, & portarum ac liminum aureas laminas remouit, eamque pecuniæ summam regi Assyriorum dedit. Fuerat autem magnus in templo thesaurus.

TEMPLVM SECVNDVM.

SECVNDVM templum à Zorobabel ædificatum omnes primi partes habuit; Montem domus, Profanum, Fœminarum, & Israelis, ac Sacerdotum atria; Sanctum, & Sanctũ sanctorum: sed omnia minori situ, & opere, ac sumptu, quàm illud antiquius, mensurarum ac totius operis ratione per Cyrum Persarum regem præscripta.

In hoc templo vltra antiquarum partium vsum legimus iuxta Orientalem portã exedram fuisse, in qua Medorum Metropolis vrbis Susæ exemplũ depictum erat, & mensurarum omnium exemplaria præscripta.

EXEDRA.

In porta etiam Orientali locus fuisse commemoratur; in quo summi Legis magistri, & Interpretes docebant: atque vnus ex illis præcipuus Gamaliel.

Idem templum, quod secũdum appellatum est, ab Herode denuò constructum fuit lapidum magnitudine, atque ædificiorum structura longè, vt ab ipsis Hebræis scriptoribus affirmatur, maius, & præstantius quàm illud prius Salomonis, cuius operis magnificentiam Christi discipulis admirationem attulisse Euangelistæ scribunt, respondente Domino. Vides omnes magnas has ædificationes; amen dico tibi, non relinquetur lapis super lapidem, qui non destruatur.

Eodem sæculo cùm Pontificatus nõ perpetuus iam, sed annuus esset, atque arbitrio Cæsaris deferretur; Exedram factam fuisse legimus cui nomen fuit לשכת פלהדרין in quam sese recipiebant summi Pontifices, postquam munere suo fuerant defuncti.

Mis. de פסח ca. 7. par. ח.

Li. יחוסי הצדיקים pag. 43. facie 1.

Mis. de שקלים c. 6. par. ד. Camb. 1. Reg. 5. 8.

Mis. de מנחת c. 1. par. ו. Camb. 2. Par. 4. 6.

Camb. 3. Reg. 10. 6.

Mis. de מדות ca. 7. par. ד. 3. Reg. 9.

Mis. de שקלים c. 6. par. ו.

Mis. de יומא c. 5. parag. ד

VELVM.

Mis. de יומא ca. 5. par. א.

Mis. de סוכה ca. 5. par. ח.

Mis. de עירלה ca. 2. par. ז

Camb. in Hag. 2. 6.

Matt. 13.

Mis. de יומא ca. 1. par. א.

Camhius in Hag. 2. 9

Durauit primum templum annis decem supra quadringentos; Secundum verò quadringentesimum ac vigesimum annum ferè peregit.

Camh. in Hag. 2. 6. & Ioseph. Hisp. Ibid.

In secundo templo perpetuò desiderata sunt; duæ Arcæ, altera Legis à Mose constructa, altera sacrorum monumentorum, quam Salomon fecerat, Vrim, & thummim, ignis supernus, maiestas, & Spiritus sanctus Prophetiæ.

Porrò templi secundi structuram omnem si quis tenere cupiat, legat librum Misnaioth in tractatu de Mensuris.

DE CÆTERIS SALOMONIS ÆDIFICIIS.

3. Reg. 3.

PVBLICA à se instituta ædificia Salomon hoc ordine partitus est, vt primum omnium templum, vtpote cæteris sanctius; Deinde verò domum suam; Tertio loco æstiuam regiam domum; Quarto autẽ vrbis totius Ierosolymorum muros construeret; satis manifesto perpetuæ pacis ac tranquillitatis argumento: satisque expectato exemplo fidei diuinis promissis præstitæ de publica ætatis suæ securitate.

Atque de domo sibi ipsi constructa non multa in sacris libris describuntur: quam tamen magnificentissimam, planeque regiam, ac tanto, tam sapiente ac diuite rege dignam fuisse, tempus in ædificatione positum declarat. tredecim namq. annis absolutam sacra historia docet. Fuit autem duplex domus regis ipsius Regia, & reginę Pharaonis filiæ à se ductæ. Tres tamen in vniuersum partes summas regia illa aula habuisse commemoratur: Porticum iudicij cum regio solio; Atrium regium, atq. ædes ipsas, quas pro ministeriorũ atq. ministrorũ ratione capacissimas, multisque partibus distinctas esse oportuit, vtpote quibus regina etiam Sabba cum aulæ suæ familiaribus excipi potuit.

Atque illius aulæ ædificium, non materia modò, sed opere etiam ipso, magnificentissimum fuisse, sacri scriptores apertè indicant. Constabant enim muri lapide optimo, triplici ordine coniuncto. Deinde cedrinis asseribus conuestiebantur omnia. contignationes præterea, contignationumque trabes omnes cedrinæ fuere: cuiusmodi materies ad pulchritudinem, durationem, atq. ad sanitatem tuendam valet. salubres namque spirat odores, à carie, putredine, aliisque impuris rebus aliena.

Sed quod atrium magnum rotundum videtur nostra versio interpretari, ita exponendum est, vt non aream rotundam atrij existimemus, sed triplici lapidum ordine ambitam. Nam quod in veteri versione legimus: Et atrium maius rotundum trium ordinum de lapidibus sectis, & vnius ordinis de dolata Cedro, nec non & in atrio domus Domini interiori, & in porticu domus: Hebraica sic ad verbum habet, וְחָצֵר הַיְרֻדָ֔ה חֲבִ֖יב שְׁלֹשָׁ֣ה טוּרִ֑ים גָּזִ֣ית וְטוּר כְּרֻתֹ֔ת אֲרָזִ֖ים וְלַחֲצַ֣ר בֵּ֣ית יְהוָ֔ה הַפְּנִימִ֖ית וּלְאֻלָ֥ם הַבָּֽיִת Et atrium illud magnum in ambitu, tres ordines quadrati lapidis, & ordo trabium cedrinarum; & atrio domus Domini interiori, & porticui domus.

Fuisse verò plura atria minora in regiis ædibus nomen magni appellatum ostendit. Erant itaque muri omnes exteriùs lapidei; interiùs cedrini. Reginæ domus ex altera parte vestibuli, seu porticus iudicialis constructa fuit, materia, atque opere elegantissima.

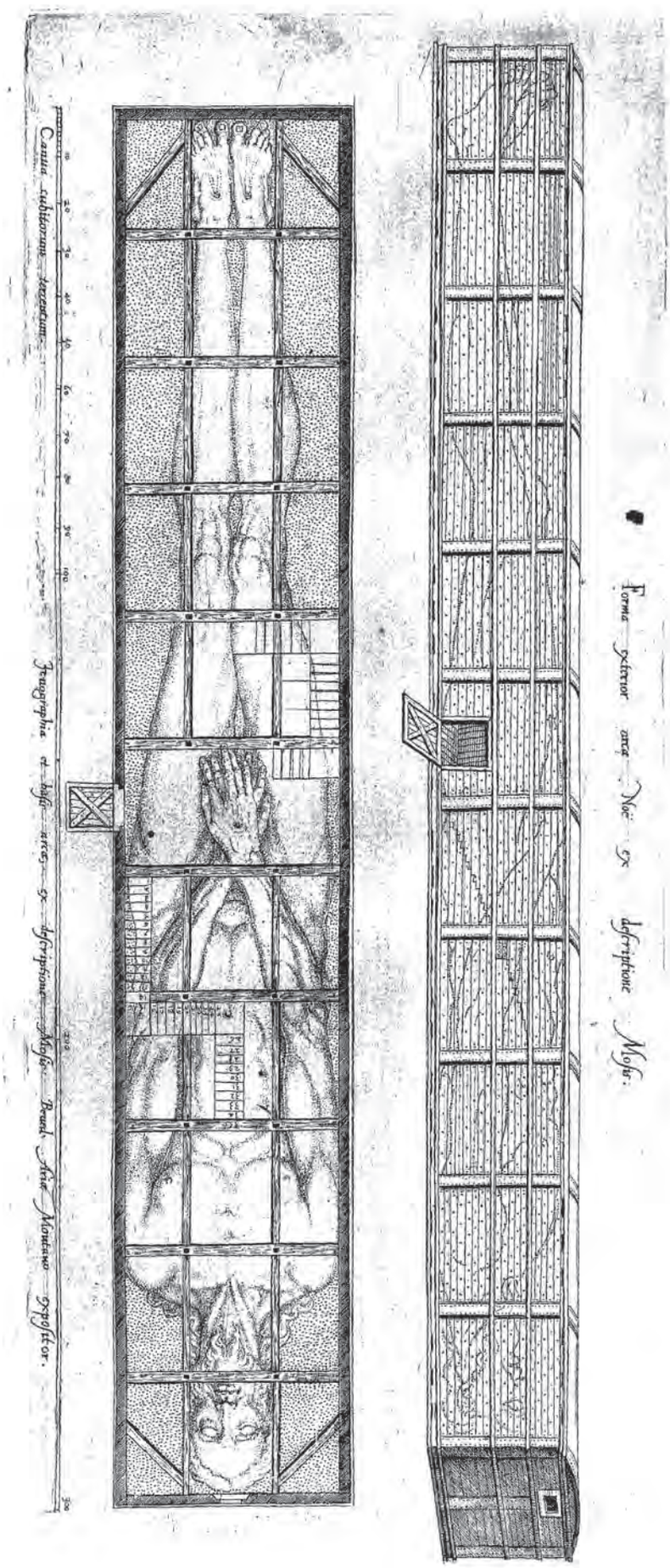
DOMVS SALTVS LIBANI.

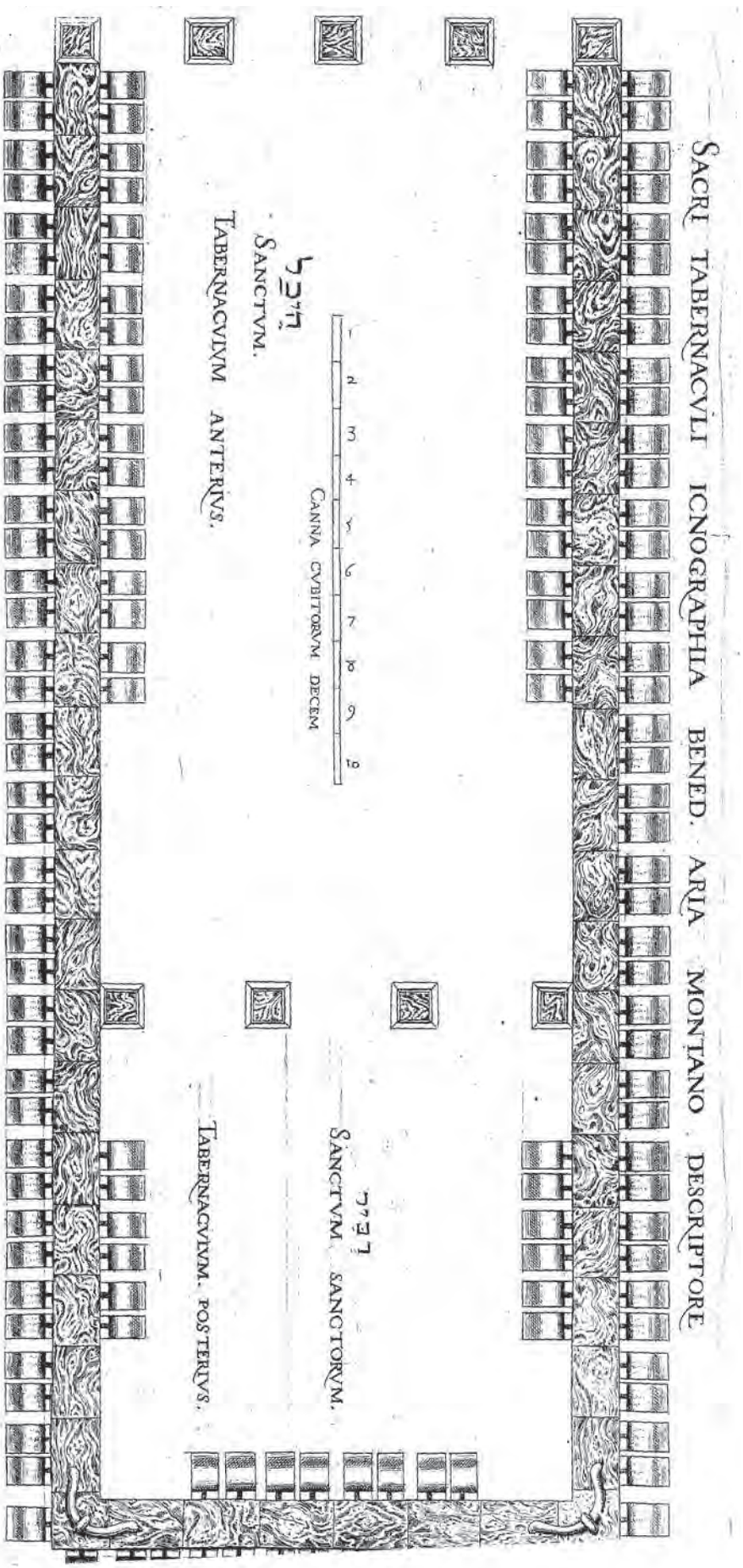
EXTRA vrbem, in regio nemore, vnde Libanus mons prospici, atque illius regionis in æstate frigens ac salubris aura excipi poterat, palatium Salomon construxit, deambulationi, atque prospectui magis, quàm habitationi oportunum, centũ cubitis longum ab Ortu ad Occasum; quinquaginta verò latum ab Aquilone Meridiem versus: quam proportionem sesquialteram artifices vocant; eleganti vsu ad pulchritudinem & commoditatem, satisque natura sua firmam. Eiusdem ædificij altitudo sexaginta cubitorum erat. Diuisa est igitur area secundùm latitudinem in partes tres, cubitis denis ac septenis cum tertia cubiti parte latas. Deinde verò secundùm longitudinem in quindenas partes diuisio est facta, in cubitos senos cum dimidio ac palmo addito: atque in singulis huius partitionis sectionibus columnæ singulæ cedrinæ erectæ fixæque sunt: constitutiq. sunt quatuor ordines quindenis columnis. Deinde verò trabes epistyliorum modo impositæ quaternis columnis ternæ secundùm latitudinem totius operis trãsuersæ, ita vt sexaginta columnæ quadraginta quinque tenerent epistylia cubitis denis septenis cum tertia cubiti parte longa. His trabibus impositi asseres contignationem faciebant primam, cui secunda & tertia contignatio eodem omnino modo additæ totum complebant opus muris ex eadem asserũ materia constructis, atque fenestris multis ad quatuor cæli regiones sibi ex diametro respondentibus, binis quibusque in oppositorum murorum parallelogrammis lateribus. Erant enim in omni latere terni fenestrarum ordines, ex quibus in cœnationem illam lux ac vẽtus admittebatur, deambulantibusque in eadem hominibus prospectus in quatuor cæli partes constabat amœnissimus. Erat totius operis altitudo cubitorum triginta, vt denis cubitis singulæ contignationes altæ essent.

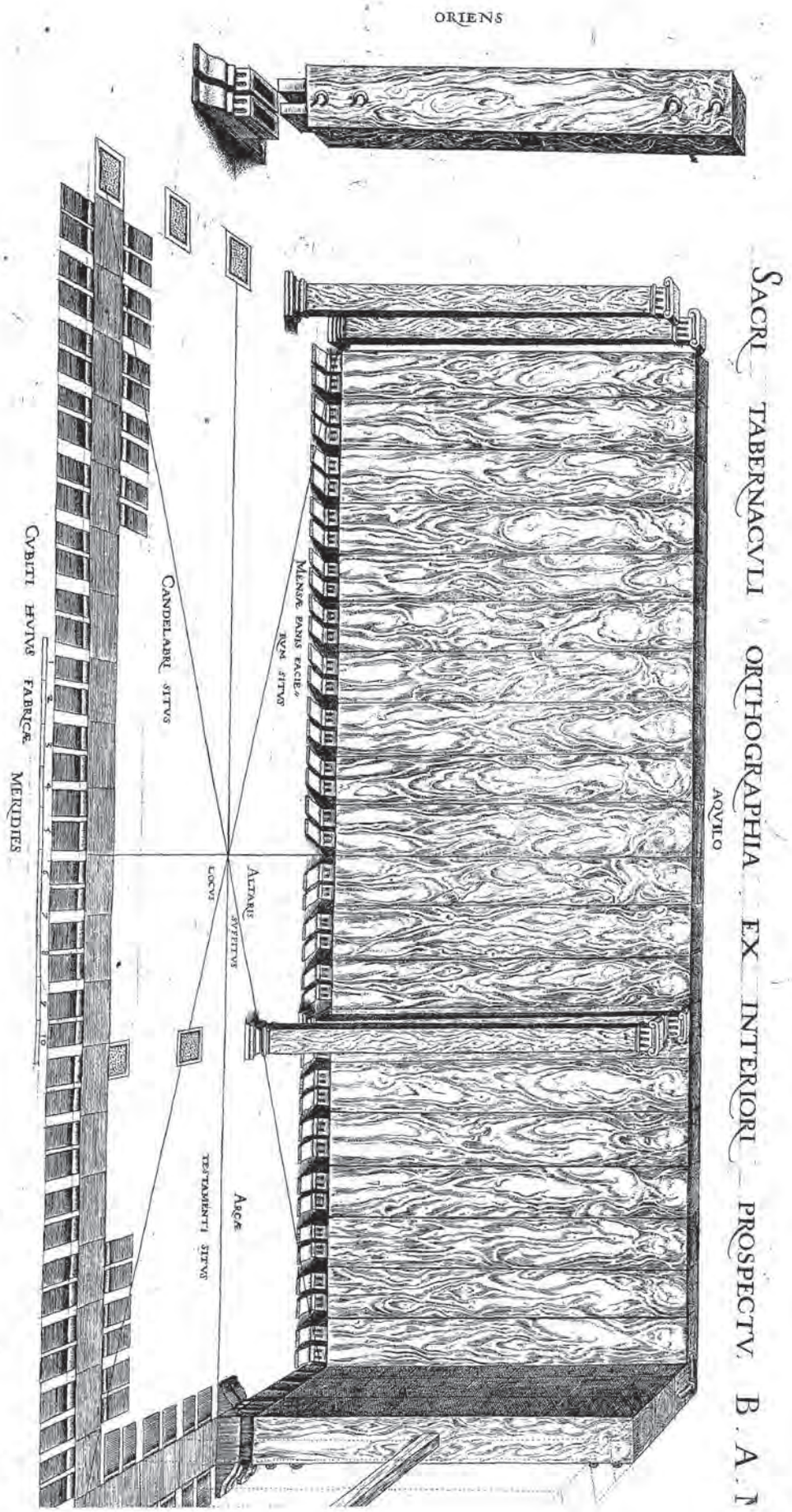
Huic autem palatio ex vno latere qua portæ ad intrandum erant, adiuncta fuit porticus duplex, altera post alteram duplici columnarum ordine, & simplici superiùs contignatione. Singuli verò ordines septenas columnas habuere: erat enim duplex illa porticus quinquaginta cubitis lõga, lata verò triginta, vt vtrumuis spatium quindecim cubitos contineret.

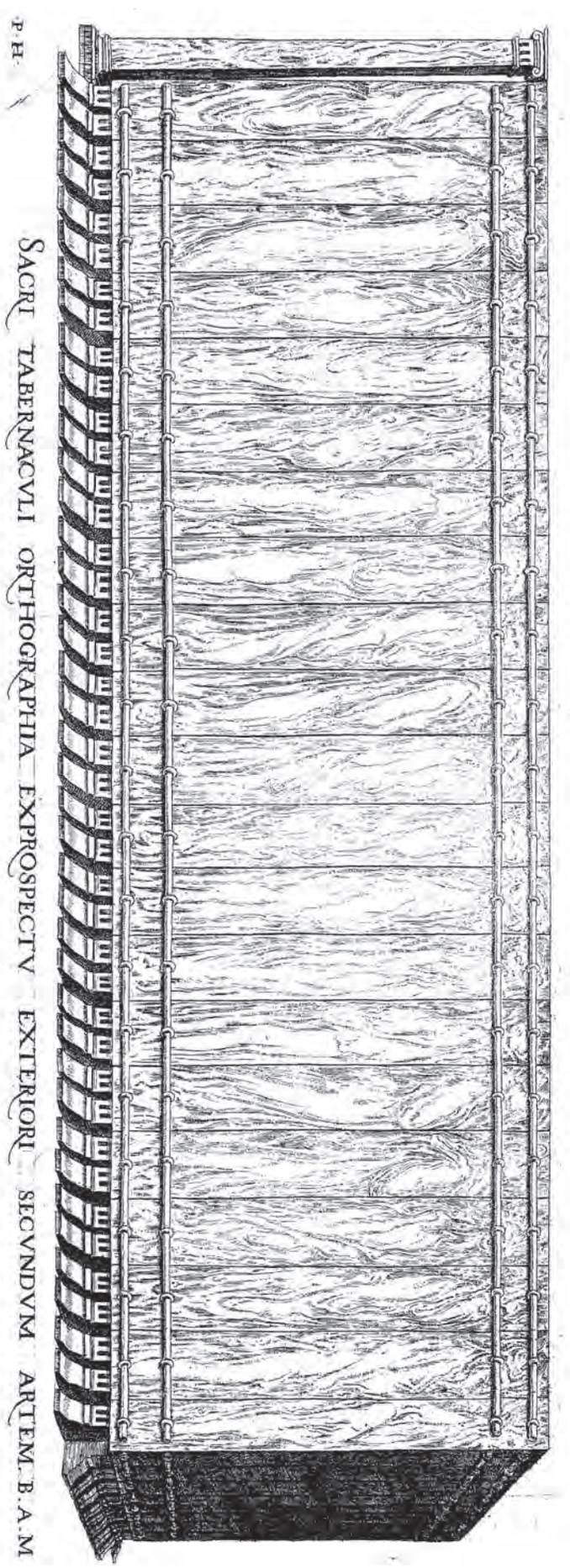
FINIS.

Librum de ſacris Fabricis legi, nihilq; contra fidem Catholicam Romanam, aut bonos mores in eo reperi: ſed vt à doctiſſimo D. Doctore Benedicto Aria Montano compoſitus eſt, ita & dignum impreßione iudicaui. Ita ego Reinerus Brakel *ſacræ Theologiæ Licentiatus, Cathedralis Eccleſiæ D. Mariæ virginis Antuerpiæ Canonicus, & inter librorum Cenſores Eccleſiaſtica, & Regia auctoritate Antuerpiæ conſtitutos infimus.*

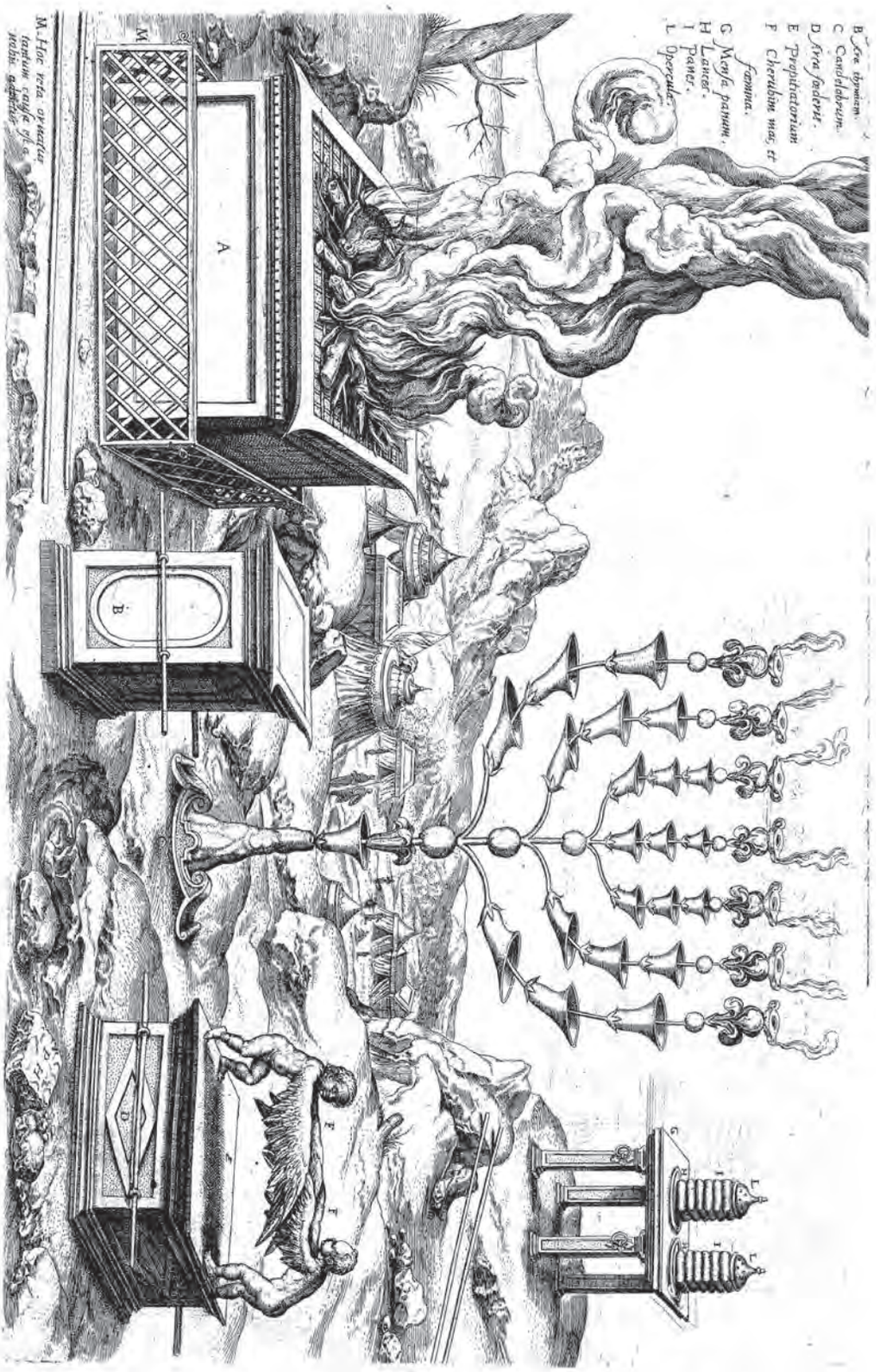

Forma exterior arcæ Noë ex descriptione Mosis.
Causa subitorum terremotum
Pentographia et basis arcæ ex descriptione Mosis Brael Arie Montano exposita.

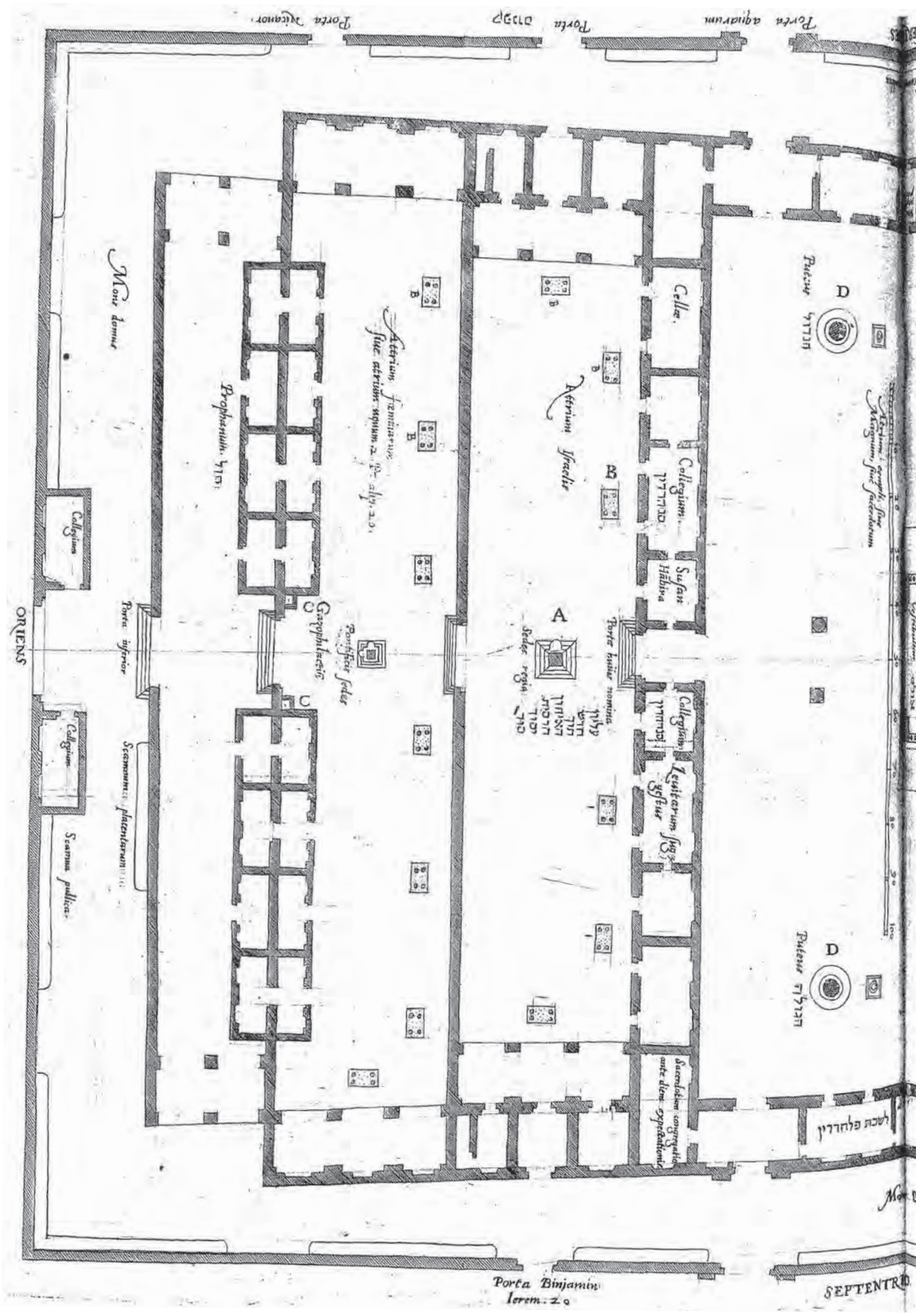

Sacri Tabernaculi Icnographia Bened. Aria Montano descriptore
Canna cubitorum decem
Sanctum.
Tabernaculum anterius.
Sanctum Sanctorum.
Tabernaculum posterius.

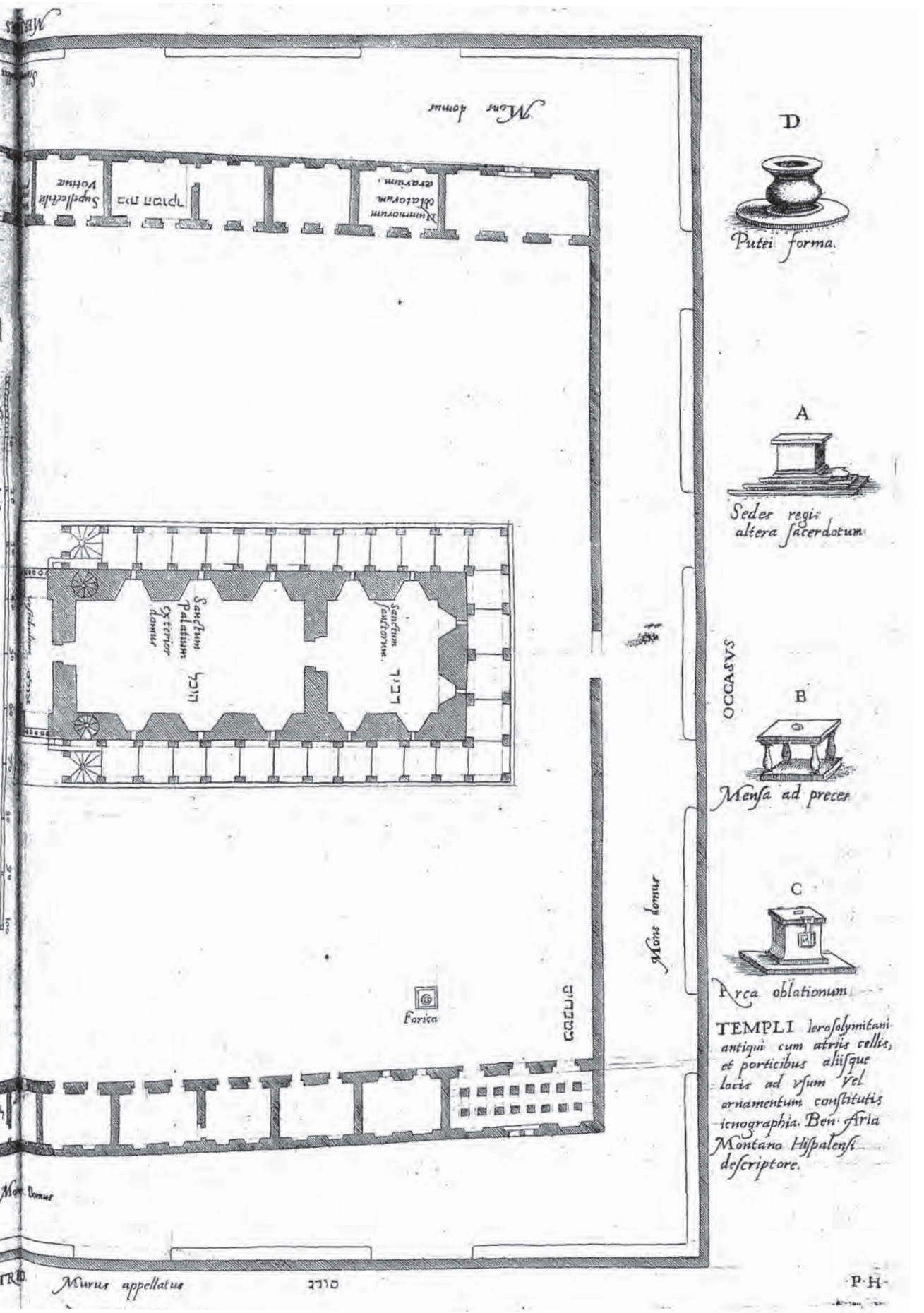

ORIENS
SACRI TABERNACVLI ORTHOGRAPHIA EX INTERIORI PROSPECTV. B. A. I
AQVILO
MENSÆ PANIS FACIEI IVXTA SITVS
CANDELABRI SITVS
ALTARIS THYMIAMATIS LOCVS
ARCÆ TESTAMENTI SITVS
CVBITI HVIVS FABRICÆ MERIDIES


P·H·
SACRI TABERNACVLI ORTHOGRAPHIA EXPROSPECTV EXTERIORI SECVNDVM ARTEM B.A.M

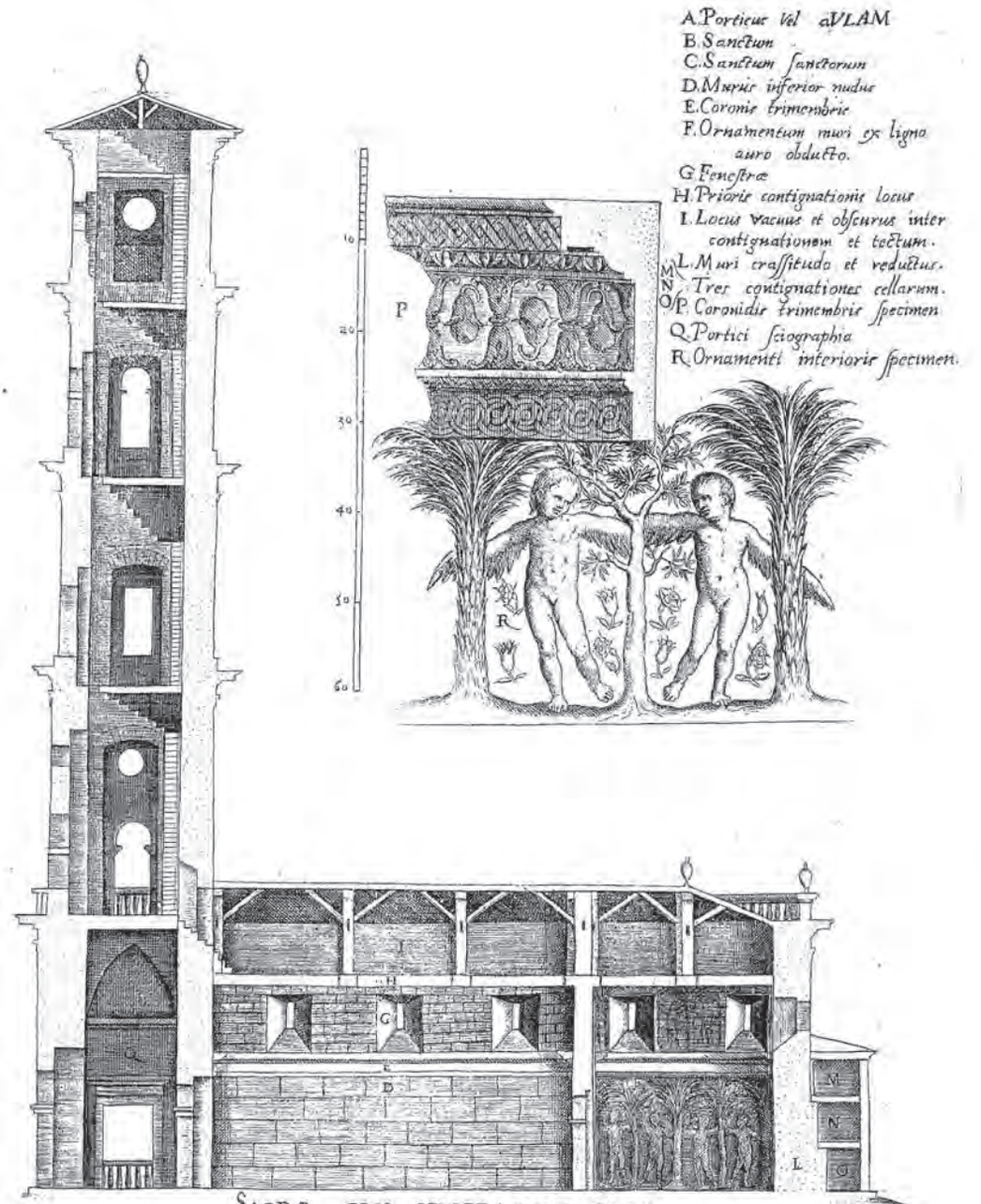
Pendebat infimum Velum ex anteriori parte cerra mensura, sed nos in hoc exemplo, vt liberiorem relinqueremus inspectionem, reductis limbis illam partem a portarretraxim
INTERNACVLI ABSOLVTI AC TRIPLICI VELO TECTI EXEMPLVM
P. F


B Arca testimonij.
C Candelabrum.
D Arca foederis.
E Propitiatorium
F Cherubim mai, et
femina.
G Mensa panum.
H Lancea.
I Psalt.
L Operculu.
M Hoc velu ornatur
tantum tanqua pl
nebu
A
B
C
D
E
F
G
H
I
L
M


Porta aquarum
Porta
Porta
Mons domus
Prophanum.
Atrium Israelis
Atrium sacerdotum
Atrium Gentium
Cellæ.
Collegium
Collegium
Collegium
Collegium
Collegium
Susan Habiva
Porta interior nomine
Sedes regia
Pontifex sedet
Gazophylacium
Porta inferior
Seminarium platearum
Scamna publica.
Porta Binjamin
Ierem. 20
SEPTENTRIO
ORIENS
Mon

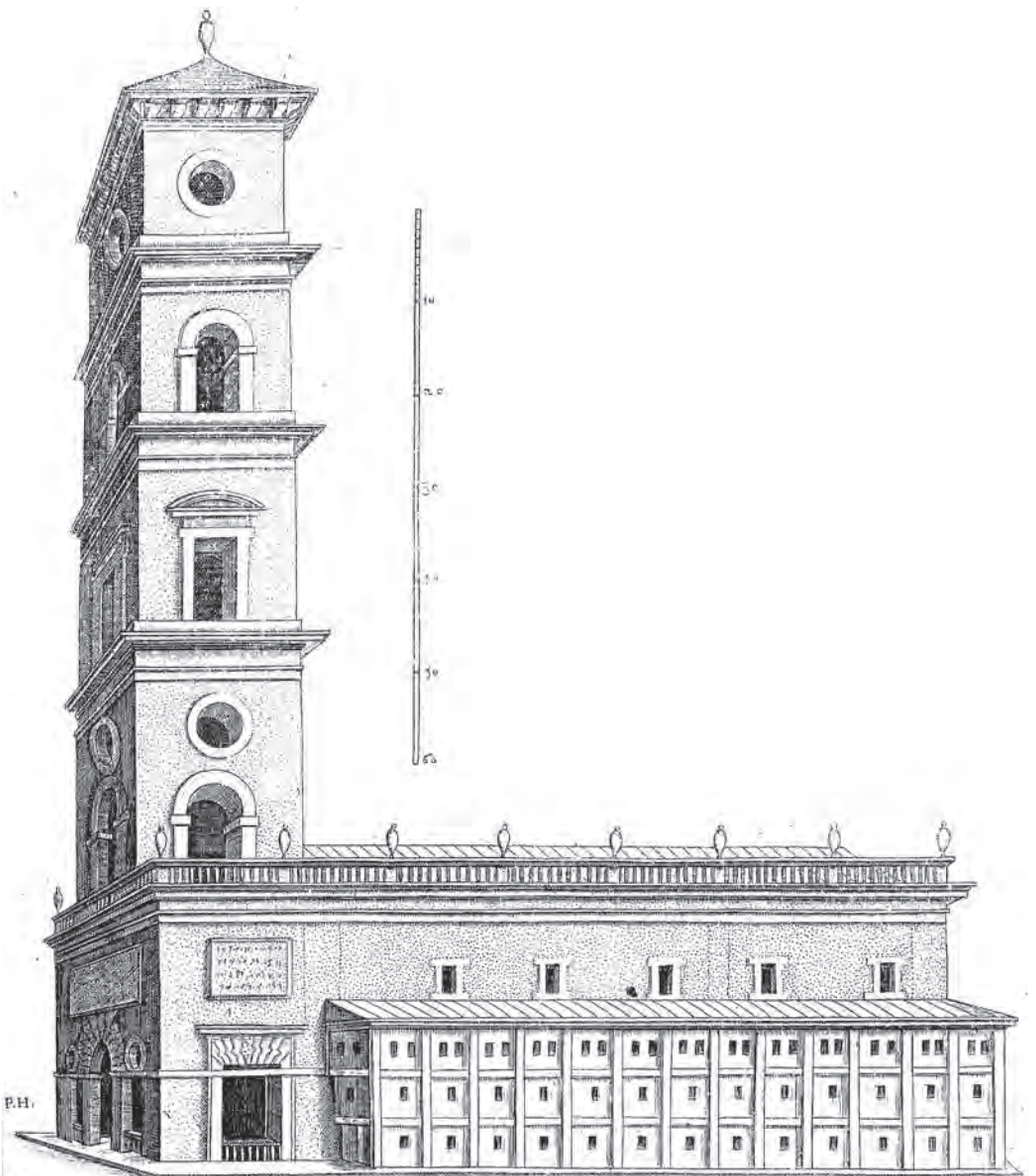

D
Putei forma.
A
Seder regi altera ſacerdotum
OCCASVS
B
Menſa ad preces
C
Arca oblationum
TEMPLI Heroſolymitani antiqui cum atriis cellis, et porticibus aliiſque locis ad vſum vel ornamentum conſtitutis icnographia. Ben Aria Montano Hiſpalenſi deſcriptore.
Sanctum Sanctorum
Sanctum Palatium Exterior domus
Farica
CAELVS
Murus appellatus
P·H·

OCCIDENS
GAD
DAN
MATHITAE
SIMEON
ASER
AARON
MOYSES
ZABVLON
ISSACHAR
IVDA
ORIENS



SACRÆ ÆDIS SCIOGRAPHIÆ PARS.

SACRÆ ÆDIS ICNOGRAPHIA EX BENEDICTI ARIÆ MONTANI DESCRIPTIONE.



Templi cvm porticv et cellis absoluta orthographia ex descriptione Bened. Ariæ Montani.
Conuenit orthographia cum Icnographiæ mensuris ad Vnguem. Membra omnia respondent Architecturæ Israelitarum

Benito Arias Montano

Aarón, o descripción general de las vestiduras y ornamentos sagrados

Aaron, sive Sanctorvm vestimentorvm ornamentorvmque svmma descriptio

Edición y traducción de Baldomero Macías Rosendo

Aarón,
o descripción general de las vestiduras y ornamentos sagrados para instrucción del Sagrado Aparato.

Exposición de Benito Arias Montano, hispalense.

Amberes,
en la imprenta de Cristóbal Plantino,
Prototipógrafo Real,
año 1572.

Prefacio de Benito Arias Montano, hispalense.

Que no es posible conocer y comprender correctamente el significado del sacerdocio antiguo, el cual fue la sombra de aquella admirable luz que brilló con el sacerdocio y el sacrificio de Jesucristo, si no se llegan a conocer todas las funciones con las que había sido provisto y adornado aquel ministerio, lo indicó con bastante claridad aquel santísimo varón que fue Pablo en aquella Epístola repleta de misterios y de sesuda doctrina que les escribió a los hebreos. Pues en ella trató con una explicación precisa muchas funciones de este género y ministerio, y otras muchas solo las tocó en su significado. Esto mismo lo trató también Juan el apóstol en el libro que tituló *Apocalipsis*, y no solo en un único lugar, sino que todo aquel argumento, completamente divino, y que está lleno de razones de la sabiduría divina, lo completó y lo aumentó con muchas alusiones y significados tomados de la observación del sacerdocio antiguo. Pero como sabemos que entre las demás funciones de aquel ministerio, el significado de la vestimenta y de todo el ornato había sido fijado por Dios, y que diligentemente había sido observado siempre por Moisés, y también después de él mientras duraron aquellos siglos, no sin un gran testimonio de su significado arcano, y nos parecía que cumpliríamos con nuestro deber y que les prestaríamos un servicio a los estudiosos de las cosas sagradas si brevemente y con claridad describiésemos las funciones mismas, como sabemos que las tuvo, para que a partir de aquella imagen visible y corpórea previamente observada y examinada se pudiera iniciar de forma más segura y fácil la contemplación de aquel ornamento y adorno espiritual con el que le pareció bien al Padre Eterno que sacrificara en beneficio de todo el mundo el sumo sacerdote, a quien todo esto identificaba. Deseamos ciertamente tratar alguna vez para utilidad pública de estos asuntos y misterios más recónditos, o que haya otros dotados con el espíritu de la sabiduría que lo traten mejor incluso de lo que nosotros podemos. Y en verdad no dudamos de que Dios quiera revelar y comunicar todas estas cosas a los hombres, y en mayor número y más importantes incluso que estas, con tal que se descubra en ellos tan gran deseo y tan gran pasión por estas cosas como requiere la dignidad de ellas. Dado en Amberes a 26 de marzo de 1572.

Aarón o la descripción de las vestiduras y del ornato sagrado.

Describimos las vestiduras santas en el orden en que solían ponerse, pues en los libros sagrados se sigue otro criterio, a saber, el del orden que se guarda en la realización del trabajo y el que se contempla en el sacerdote vestido.

Y la materia prima de todo este ornato fue la misma de las cortinas más reservadas del tabernáculo, pero añadiéndole oro y varios tipos de piedras preciosas. Ellos (dice) «tomarán oro y jacinto, y púrpura, y grana dos veces teñida, y lino fino». El jacinto, que en hebreo se dice תְּכֵלֶת, es un color entre rojo y celeste, al que los españoles llaman 'cárdeno'; el autor de esta interpretación es Josefo, a quien los griegos y latinos han seguido después[1]. Por su parte, el púrpura, al que los hebreos llaman אַרְגָּמָן, y los caldeos אֶרגון, ya sea un nombre autóctono o sea un préstamo, es un color totalmente rojizo, al que los árabes llaman ארגואן; los pintores llaman a este color 'taca'; muchos lo llaman cremesino o carmesí. En cuanto al grana dos veces teñido, al que en hebreo sabemos que se le dice תּוֹלַעַת שָׁנִי, lo que literalmente podemos traducir por 'cochinilla repetida' o 'dos veces agusanado'[2], es lo mismo que nosotros llamamos múrice, tantas veces mencionado por los antiguos, y múrice repetido o δίβαφος, y escarlata[3]. Sabemos de hecho

Ex 28, 5.

[1] Cf. Josefo, *Antigüedades*, III, 151-178.

[2] El término latino *coccum* (grana) designa la agalla producida en la coscoja por la cochinilla o quermes, de la cual se extrae una tintura de color grana; de ahí que también designe a ese color. Por su parte, *vermiculus*, que hemos traducido por 'cochinilla' (del lat. *coccinus*, derivado de *coccum*), es el diminutivo de *vermis* (gusano), por lo que literalmente significa 'gusanillo'. Ahora bien, *vermiculus* tiene una acepción en la que coincide con el significado de *coccum* (grana). Isid. *Orig*. 19, 28, 1: «*Κόκκον Graeci, nos rubrum seu vermiculum dicimus*». Y esa misma coincidencia se da también en el hebreo bíblico, como señala Montano. Hier. *Ep*. 64, 19: «*Pro cocco iuxta latinum eloquium, apud Hebraeos* תולעת*, id est, vermiculus scribitur*». De ahí que en la *Vulgata*, Ex. 35, 25 y otros pasajes, *vermiculus* aparezca con el significado de *coccum* (grana).

[3] El término latino *ostrum* mantiene con el nombre del molusco del que se extraía el tinte una relación semántica que se pierde en la traducción.

que existe una clase de moluscos o de caracoles, a los que los latinos llaman *murices*, animalillos con cuya sangre, mezclada con otros productos, se teñían los vestidos, y estos lucían con un brillo
Pers. II, 65. muy superior al de los demás colores, pero tenían un fuerte olor que había que corregir: «Esta ha teñido en caliente la lana calabresa con múrice estropeado», dijo el poeta satírico. De hecho, las lanas teñidas dos veces eran las mejores y las más caras de todas. Esta expresión el caldeo la traduce por צבע זהורי, 'color resplandeciente'. El lino fino, que en hebreo se dice שש por su eximia blancura émula del mármol, siempre es llamado por los caldeos בוץ, *bus*, de ahí que los griegos y los latinos lo designen '*byssus*', con el habitual cambio de *u* en *y*. Y efectivamente es un género de lino excelente y blanquísimo, como vemos que es habitualmente el egipcio; pues explicábamos en la *Geografía sagrada* que el de aquella región es muy apreciado[4]. Y de esta materia se hicieron vestidos y ornamentos variados en número y forma: כְּתֹנֶת תַּשְׁבֵּיץ, מְעִיל, אפוד, חֹשֶׁן, אֶכנט, מַצְנֶפֶת. En latín, según consta en nuestra versión: *rationale* (racional), *superhumerale* (efod), *tunica* (túnica), *linea stricta* (de lino ajustada), *cidaris* (mitra) y *baltheus* (cinturón). Su significado puede conocerse mejor por la propia descripción que por los nombres.

Aparte de los calzoncillos, que eran comunes al sumo pontífice y a los sacerdotes menores para cubrir sus vergüenzas, el primero de todos aquellos adornos, que fueron creados para gloria y esplendor, fue el que nuestro intérprete traduce por 'la de lino ajustada', por 'túnica' y por 'túnica de lino fino', en hebreo se llama כתֹנֶת תַּשְׁבֵּיץ, y en caldeo se expresa con כתונא מְרַמְצַח. Tuvo la misma forma que la estola talar de los romanos, y así lo explica siempre Juan cuando habla en
Ex 28 y 39. el *Apocalipsis* del significado arcano de esta prenda. Y era efectivamente una prenda larga, con mangas, con la que se cubría todo el cuerpo, excepto la cabeza y el cuello. Esta le fue confeccionada al sacerdote Aarón únicamente con lino fino, pero tejida de modo que representara figuras de ojos en filas continuas y contiguas, del mismo modo que leemos que a veces estuvieron en uso entre los romanos las prendas de punto de malla. Pues *CHETHONETH THASBETS* lo podemos traducir literalmente por 'túnica de ojos pequeños', y así en la versión árabe leemos עיון en lugar de תַּשְׁבֵּיץ, y en la paráfrasis caldea מְרַמְצַח, que traducimos con un vocablo antiguo por 'adamascada', y en nuestras lenguas vulgares por 'listada'; pues era conocida por sus filas ordenadas a las que llaman 'listas'; y todas esas filas de ojos pequeños, como las servilletas que vemos tejidas aquí en Bélgica, a las que por la abundancia de tales figuras se les llama vulgarmente 'de ojo de perdiz'. Y esto nos ha parecido muy digno de anotación en esta primera prenda por su singularidad y por no carecer de significado arcano.

Encima de la túnica de lino, descrita ya por nosotros, se ponía otra clase de vestimenta que en hebreo se dice מעיל, y que nuestra versión traduce por 'túnica', pero literalmente podemos decir 'velo'; cuyo uso siempre fue para colocarlo sobre las otras prendas en señal de honor y dignidad. Ahora bien, con este mismo nombre hubo dos clases de prenda: una llamada *meghil*, a secas; y otra, *meghil ephod*. Y la primera era ciertamente una prenda que usaban tanto los sacerdotes como los príncipes, los hombres y las mujeres, suelta y sin mangas, con la que se cubría todo el cuerpo; prenda que los romanos usaron como toga; los griegos como manto. La otra, en cambio, cerrada por todas partes excepto el cabezón, por donde se metía la cabeza, y las aberturas junto a los hombros, por las que se sacaban los brazos. A esta la Escritura la llama *meghil ephod*, es decir, velo de lino ceñido o ajustado o escapular, y es la que ahora nos interesa. Y de hecho esta prenda era de forma casi idéntica a la pretexta romana, la cual ordenó Dios que se hiciera más corta que la túnica de lino o estola con lana de color de jacinto, entera de esta hechura, y por ningún lado abierta, salvo lo justo para meter los brazos y la cabeza, con un orificio en la parte superior, y toda sin costuras, es decir, por obra de un tejedor, que tuviera en el orificio un ribete (llamado en hebreo 'labio') como el collar y el borde de la loriga antigua; así pues leemos en hebreo כִּפִי תַחְרֹה, 'como boca de loriga', como lo expuso el parafraste caldeo. Ahora bien, ese borde o labio, por donde se hacía el orificio debió ser resistente; sin embargo, no estaba cosido, sino que el tejedor lo tejía a la par que la prenda misma, y Este completo y totalmente redondeado, no abierto o rasgado por un lado, como suelen ser los collares en los vestidos, los cuales se abren un poco para que la cabeza entre con más facilidad. En cambio en esta prenda se guarda la fórmula

[4] CF. *Phaleg siue de gentium sedibus primis orbisque terrae situ liber*.

del precepto y de la ley לֹא יִקָּרֵעַ, «que no se rasgue» o «que no se rompa». Y por tanto parece que el borde no puede ser añadido, para que no se rompa; sino que en aquella oración se describe un borde de una pieza. De las fimbrias u orla inferior fueron colgadas figuras de granadas, creadas con asombroso arte en jacinto, púrpura y grana, pues tres son los colores de las granadas, ya que los granos lucen, o más bien relucen, con un rojo vivo y brillante; la cáscara refleja en su mayoría el jacinto, pero por el lado que le da el sol se ve completamente púrpura. Así pues, el artista imitó los granos de una granada abierta con grana o múrice, y lo demás con los otros dos colores, el jacinto y el púrpura. Entre cada pareja de granadas se colgaban también sendas campanillas de oro fundido con forma (según parece significar el término hebreo) de nísperos. Campanillas de este tipo en bronce todavía hoy están en uso, y no hay ninguna clase de campanillas que den un sonido más parecido unas a otras que esta que recuerda el fruto del níspero. Hay quienes llegan a afirmar que las granadas fueron setenta y dos y otras tantas las campanillas[5]. [Ex 28, 32] Autor הטורים

La tercera y última vestimenta fue el efod, así llamado por su función de ceñir, o más exactamente de rodear; pues rodeaba los hombros, la espalda y el pecho. Nuestro intérprete latino lo tradujo por *superhumerale*, otros autores antiguos lo llamaron *scapulare*. Estaba hecho de materias diferentes y multicolores, básicamente oro fino, jacinto y púrpura, y también escarlata o grana dos veces teñido, reunidas en un trabajo de bordado. En el trabajo, dice, חֹשֵׁב,'de un pensador', es decir, de un artista ingenioso[6]. Tenía dos partes, la delantera y la trasera, unidas por los hombros, y el resto, que estaba abierto, se ceñía con un cinturón, como diremos más abajo, para que se pegara al cuerpo. Y en cada hombro sendas gemas engastadas en oro, y estas, que eran grandes, fueron sujetadas por un anillo fijado al propio engaste. En una de las gemas fueron grabados con gran maestría seis nombres de los hijos de Israel; y en la otra, los otros seis, de modo que estos nombres fueran sostenidos por los hombros del sacerdote revestido. Y las gemas fueron de este género que los hebreos llaman שֹׁהַם, los latinos casi todos lo traducen por 'ónice'. Pero la versión caldea y la árabe revelan a las claras que fueron berilos. Pues los caldeos siempre lo llaman בּוֹרְלָה, y los árabes, por su parte, בליר, de manera que en ambas lenguas se pueden reconocer las tres consonantes radicales de 'berilo'. En cuanto a los dibujos con los que se decoraba esta prenda, no representaban ninguna naturaleza conocida y fija de las cosas, ni humana, ni de ningún animal, ni de árbol o planta alguna, sino que eran obras del ingenio y del arte, como los bordados llamados moros, arábigos o frigios que suelen inventarse los dibujantes con la aguja. Y por ello se dijo «obra de un pensador» o como recoge nuestra versión «obra adamascada»[7]. Y a esta prenda o pectoral estaban cosidos con gran firmeza cuatro anillos, dos en los hombros bajo las gemas engastadas en oro que ya hemos descrito, y dos más abajo por la parte que se ciñe el cinturón, a uno y otro lado. אפוד

Exactamente de la misma materia, es decir, de oro, jacinto, púrpura y múrice dos veces teñido se hizo el adorno que debía colocarse el sumo sacerdote sobre el pecho, que en hebreo se denominaba חֹשֶׁן מִשְׁפָּט, en latín podríamos traducirlo literalmente por 'contemplación' u 'observación del juicio'; este adorno e instrumento tan místico había sido instituido por Dios para que con su uso fueran conocidos los designios divinos y se administraran con justicia las respuestas que hubiese que pedir. Los intérpretes griegos lo tradujeron por λόγιον, de donde se tomó 'racional' para nuestra versión, con un significado bastante apropiado para el objeto en cuestión. Y fue aquel adorno de figura cuadrada, es decir, de cuatro lados iguales unidos por ángulos rectos. Y la medida de cada uno de sus lados fue un *ZERETH*, el cual explicábamos en el libro *Sobre las medidas* que equivalía a tres palmos o a medio codo[8]. Y חֹשֶׁן מִשְׁפָּט

[5] En relación a ese 'Autor הטורים'que aparece en el margen, debemos señalar que el término טורים (*turim*) se documenta en Ex 28, 17 y significa 'ordenes, filas, hileras' en alusión a las joyas y collares que llevaban los sacerdotes. Hay un exégeta del siglo XIV, bastante conocido en su época, llamado Ya'acob ben Asher, que muere en España, aunque es de origen alemán. Se le conocía como בעל הטורים (maestro o autor de los Turim). Escribió, entre otras obras, el *Arba'ah Turim* (Cuatro órdenes) sobre leyes y preceptos, y también un *Comentario al Pentateuco*, donde es posible que se recogiera la interpretación que menciona Montano.

[6] Cf. Ex 28, 6.

[7] Cf. Ex 28, 6.

[8] Cf. *Thubal-Cain siue de mensuris sacris liber*.

era del mismo trabajo y artificio que el efod; pero no era simple, sino doble, es decir, a dos caras, de manera que por tres de sus lados las dos caras estuviesen unidas; en cambio, por uno solo de los lados, a saber, el derecho, quedase abierto, por donde pudiera introducirse algo en aquel adorno para su custodia, como más abajo diremos.

A este adorno estaban artísticamente adheridas doce gemas engastadas en oro, en las cuales fueron grabados los doce nombres de los hijos de Israel, con un grabado idéntico al que vemos aplicado a los antiguos sellos de gemas; pero que podría superar con creces cualquier trabajo de otros artesanos. Había efectivamente cuatro filas de gemas, y tres gemas en cada fila, cuyos nombres hebreos fueron los siguientes:

De la primera fila: בָּרֶקֶת, פִּטְדָה, אֹדֶם, *odem*, *pitdah*, *bareketh*.

De la segunda fila: יָהֲלֹם, סַפִּיר, נֹפֶךְ, *nophech*, *zzaphyr*, *iahalom*.

De la tercera fila: אַחְלָמָה, שְׁבוֹ, לֶשֶׁם, *lesem*, *sebo*, *ahlamah*.

De la cuarta fila: תַּרְשִׁישׁ, שֹׁהַם, יָשְׁפֵה, *tharsis*, *soham*, *iaspeh*.

Respecto a la serie de los nombres grabados, hemos observado por el orden de nacimiento y por el Targum de Jerusalén que fue la siguiente:

I. Rubén, Simeón, Leví.

II. Judá, Isacar, Zabulón.

III. Dan, Neftalí, Gad.

IV. Aser, José, Benjamín.

En verdad no podemos establecer el sentido exacto de todas aquellas gemas; pero expondremos brevemente cuanto hasta ahora hemos podido averiguar con estudio y tesón.

1. אֹדֶם, *odem*, recibió su nombre de la sangre, cuyo color recuerda completamente. Algunos dicen que es el sardo o sardónice; por nuestra parte pensamos como Elías[9] que es lo que entre nosotros recibe el nombre de 'rubí'; sobre todo, sabiendo que en caldeo se le llama סַמְקָן, *zzamcham*, es decir, rojo. Y de hecho nuestro sustantivo 'rubín' es afín al nombre Rubén, que estaba grabado en aquella gema. El Targum de Jerusalén también la llama סַמְקַתָּא, con el mismo significado de rojez.

2. פִּטְדָה, *pitdah*, tiene las tres consonantes radicales P, T, D, coincidentes con *topazio*, aunque cambiadas en T, P, Z, pues la Z y la D tienen el mismo sonido. Por ello parece que se trata de un tipo de topacio, pero de color verde y cardenillo, parecido a la esmeralda. Pues en la paráfrasis caldea, tanto Onquelos como la de Jerusalén recogen respectivamente יַרְקָן y יַרְקַתָּא. Ezequiel señala que en Etiopía surge en abundante cantidad. Por tanto, nuestra edición recoge 'topacio' acertadamente. Hay quienes lo llaman esmeralda prasoide[10], una clase de gema que se da en Etiopía, según Juba, y que es de un verde muy intenso, la cual es muy elogiada por Plinio[11].

3. בָּרֶקֶת, *bereketh*, parece haber recibido el nombre de su parecido con el rayo o el relámpago, al que imita en color y resplandor; además conserva el mismo nombre entre los babilonios y los jerosolimitanos, ברקתא y בַּרְקָן. Por lo que creemos que se trata del crisolito o de aquella especie de crisolito que llaman topacio áureo, y de la que Estrabón cuenta, tomándolo de Artemidoro, que se encuentra en la isla Ofiodes[12]; muy brillante y que resplandece con el esplendor del oro; aunque el verdadero crisolito produce un resplandor más auténtico.

Crisolito.

4. נֹפֶךְ es un nombre extranjero, a no ser que derive del verbo חָפַךְ por cambio y mutación; por ello algunos dicen que es una piedra un tanto oscura. Pero el parafraste caldeo claramente

Esmeralda.

[9] Elías Levita, gramático, poeta traductor y escritor judío nacido en la ciudad alemana de Neustadt hacia 1568 y muerto en Venecia en 1549. Pasó buena parte de su vida en Italia: en 1512 se encuentra en Roma, donde tiene como discípulo y protector al cardenal Egidio de Viterbo; y en 1525 trabaja en Venecia como corrector de la imprenta de Daniel Bomberg.

[10] Término procedente del griego y que significa 'verde como el puerro'. En latín designa a una especie de topacio.

[11] Plinio, *Historia Natural*, lib. XXXVII, par. 69: «*Ab his Aethiopici laudantur ab Copto dierum itinere, ut auctor est Iuba, XXV, acriter virides, sed non facile puri aut concolores*».

[12] La isla Ofiodes (Ὀφιώδης νήσος), la *Agathonis insula* de Ptolomeo, es la actual St. John's Island (también conocida como Topacio, Zamargat, Zemorget, …). Es la más extensa de un grupo de islas situadas en el Mar Rojo, a la altura del *Sinus Immundus* de Estrabón, al sureste de Egipto, frente al puerto de Berenice. El texto de Estrabón al que alude Montano es el siguiente: «Pasado el golfo se llega la isla Ofiodes, así llamada por la presencia de serpientes en otro tiempo; pero el rey la libró de serpientes tanto por la mortandad ocasionada por estos animales a sus habitantes como por los topacios encontrados allí». (Estrabón, *Geografía*, XVI, cap. 4, 6).

la designa סַמַרְגְּדִין, esmeralda. Y el Targum de Jerusalén traduce por בְּדְכְּרַנַח, nombre que parece surgido de la memoria que necesita ayuda[13], y tal vez sea una virtud de este tipo de esmeralda.

5. El nombre סַפִּיר, *zzaphir*, se conserva entre nosotros en el del zafiro, gema que enseña Moisés claramente que es del mismo género que nuestro zafiro, es decir, de color celeste: «Y bajo sus pies (dice) el esplendor del zafiro, y como el cielo despejado»[14]. Pero distinguen los hebreos especies de zafiros por los colores; pues dicen que unos son blancos, a los que llaman diamantes; que otros, en cambio, reflejan un color celeste intenso, entre el blanco y el azul del cielo. Y Saadías[15] coloca a los zafiros entre las clases de cristales. Se cuenta en los homiliarios de los hebreos que uno que había comprado un zafiro en Roma había acordado el precio con la condición de ponerlo a prueba; y se puso la gema a prueba golpeándola en un yunque con un martillo, la cual, sin embargo, permaneció sin daño, a pesar de que el martillo y el yunque resultaron dañados; de donde se deduce que el diamante, que puede superar la resistencia de esta clase de hierro, es un tipo de zafiro. Ahora bien, Onquelos denomina a esta gema שַׁבְזִן, *sabzan*; y por su parte, en la paráfrasis de Jerusalén se le llama סימפולינה, *sympoliana*. Y por ello entendemos que 'zafiro' en este lugar no se refiere a este género tan resistente, sino a aquel otro de diferente color y resistencia, y que recuerda la imagen del cielo.

Ex 24, 10.

Zafiro.

Diamante.

6. יְהַלֹּם, *iahalom*, toma su nombre de 'golpear' y 'percutir' en forma de futuro, la cual indica, como ya hemos explicado en otros lugares, su naturaleza y perpetuidad. Y a esta piedra se la llama así por su resistencia y fuerza capaz de romper otras gemas y hasta el hierro. Por lo que parece que este es el verdadero diamante, y así se dice que lo llaman los árabes: אלמס, *almas*, en lugar de *adamas* (diamante); según testimonio de los hispanos Sahadías[16] y Abraham[17]. Onquelos lo llama סַבְהַלוֹם, con el mismo significado que el nombre hebreo, pues significa algo así como 'lo que recibe o da un golpe'. Y el Targum de Jerusalén lo denomina עֵין עֶגְלָא, 'ojo de ternero'.

Diamante.

7. לֶשֶׁם, *lessem*, lo tradujeron los nuestros por 'ligurio' o 'lincurio', pues Plinio escribe que se forma con la orina de lince, y afirma que por eso se le puso el nombre לשׁם, que consta de las mismas consonantes que *lynx* (lince)[18]. Pues los griegos y los romanos deformaban con facilidad las voces extranjeras a causa de sus flexiones y pronunciaciones. Onquelos llama a esta piedra קַנְכִּירִי, *kanchyri*, con una pronunciación parecida también a la de 'lincurio'. El Targum de Jerusalén la llamó זוּזִין. El doctor Yoná[19] afirma que en árabe se llama גַּזַע. Por último, Josefo la llamó 'ligurio'[20], y eso es lo que recoge nuestra versión[21].

Lincurio. | Plin. 37, 34.

8. שְׁבוֹ lo tradujeron griegos y romanos por 'ágata'; pero el parafraste caldeo lo recogió como טַרְקָיָא, *tarkaia*; y entre nosotros se le llama 'turquesa'. La paráfrasis jerosolimitana la

Turquesa.

[13] La raíz דְּכַר significa 'recordar'.

[14] Montano se aparta del texto de la *Vulgata* en esta cita.

[15] Saadías ben Yosef al-Fayumi (Egipto, 892 – Babilonia, 942), más conocido como Saadías Gaon, fue un prominente rabino, filósofo y exégeta judío del período de los Geonim. Saadías es conocido por sus escritos sobre gramática hebrea, filosofía y *halajá* (ley tradicional).

[16] Se'adyah ibn Danan, gramático granadino del s. XV, quien llegó a ser juez de Granada. Con una sólida formación en la tradición judía y en la cultura árabe, escribió acerca de muchos temas: crónicas, poesía, filosofía, exégesis, prosodia y filología. La mayor parte de sus obras las escribe en judeoárabe, y están redactadas en Granada antes de la expulsión de 1492. De sus trabajos filológicos se ha conservado *Lo necesario de la lengua hebrea* (Granada, 1468), donde inserta su diccionario de hebreo bíblico conocido con el título genérico de *Sefer ha-šorašim* (*Libro de las raíces*).

[17] El rabí Abraham ben Meir ibn Ezra, conocido también como Aben Ezra o Esra, Abraham Judaeus, Abendre y Avenara, y calificado como el Sabio, el Grande, el Admirable, (Tudela, 1092-Calahorra, 1167) fue un destacado intelectual sefardí. Hombre polifacético, destacó en poesía, filosofía, gramática, cábala, medicina, matemática y astronomía.

[18] Plinio, *Historia Natural*, lib. XXXVII, par. 34: «*Demostratus lyncurium vocat et fieri ex urina lyncum bestiarum, e maribus fulvum et igneum, e feminis languidius atque candidum; alios id dicere langurium et esse in Italia bestias languros*».

[19] Yoná ibn Yanah (Abu-l-Walid Marwan ibn Yannah; Córdoba, *c*. 990-Zaragoza, *c*. 1050), gramático hebraicoespañol. Estudió en Córdoba y Lucena, donde fue discípulo de Ishaq ibn Chicatella. Se estableció en la taifa de Zaragoza (c. 1012), donde ejerció la medicina. Completó la labor gramatical iniciada por Hayyuy. Su obra maestra, escrita en árabe, es *Investigación detallada*, en dos partes: el *Libro de los pensiles*, tratado sobre fonética, morfología y sintaxis, y el *Libro de las raíces*, tesoro lexicográfico del hebreo bíblico.

[20] Josefo, *Antigüedades* III, 168.

[21] Cf. Ex 28, 19.

llama בִּרְזִלִּין, que podemos traducir por ‘de color de hierro’ o ‘de hierro’. Los antiguos judíos de España también llamaron ‘turquesa’ a esta piedra preciosa.

9. אַחְלָמָה, *ahlamah*, toma su nombre del sueño; por lo que algunos creen que tiene propiedades contra el insomnio; y por ello en árabe se le llama אֶל הַלְמָא, ‘para el sueño’. Onquelos llama a esta piedra עין עיגלה, es decir, ‘ojo de ternero’. Por su parte el traductor del Targum de Jerusalén, זַמַרְגָּדִין, *zemargadin*. Nuestros traductores latinos, griegos y españoles tradujeron por ‘amatista’, término con el que parece tener alguna relación el nombre del Targum de Jerusalén.

Amatista.

10. תַּרְשִׁישׁ, *tharsis*. Ya sea en honor a su descubridor, ya sea por el lugar de donde se sacaba, a saber, de la región de África que después se llamó Cartago, ya sea por el color del mar, al que recuerda, razón por la que el mar Mediterráneo es llamado *Tharsis* por metonimia. Esa piedra es la que los italianos llaman *aqua marina*, de la que tuvimos hace tiempo un ejemplar elegantísimo y muy grande. Así pues, el parafraste jerosolimitano y Onquelos llaman a esta piedra כְּרוֹם יַמָּא, ‘como el mar’ o ‘parecida al mar’. Θαλάσσιος parece derivado de *tharsis*, o bien al contrario, pero es el θαλάσσιος del que dijo el poeta: «Y dos gemas parecidas a las olas del mar, etc.». Los traductores latinos dijeron que se trataba del crisólito, pero del crisólito ya hemos tratado.

Mart. IV, 61, 7.

11. שֹׁהַם hemos dicho más arriba que es el ‘berilo’ debido a la continua interpretación de los parafrastes caldeos, quienes lo traducen por בּוּרְלָא, *burla*. Los nuestros traducen por ‘ónice’; pero existen muchas clases de ónice; yo he tenido ocasión de ver más de diez, y un amigo mío, Jacobo Trezzo de Milán[22], me prometía que me iba a mostrar dieciocho, entre los cuales seguramente se cuenten los berilos, pues también hemos aprendido de los antiguos que no existe una sola clase de berilos; y de hecho el poeta satírico llama desiguales a los berilos. Ese mismo Jacobo me regaló un berilo amarillo cristalino; y me decía que estaba buscando para mí uno blanco como la leche. A esta gema שֹׁהַם, el Targum de Jerusalén la llama בדולחא, *bedolha*, con un término parecido a ‘berilo’, pues ya hemos explicado en otro lugar que la R se cambia en D, como en el caso de *Rodanim*, *Dodanim*[23]; y también hemos dicho que en árabe se le llama אל בלור, *belor*.

Juv. V, 38.

12. יָשְׁפֵּה, *iaspeh*. El nombre del jaspe se conserva entre los romanos, aunque tanto en griego como en latín podamos leer en algún sitio βήρυλλος. En lengua árabe, en cambio, escriben en la traducción de este pasaje y de esta piedra יָסְף, *iasp*. Sin embargo, no puedo adivinar con suficiente certeza cuál haya sido la causa por la que el traductor del Targum de Jerusalén llame a esta piedra מרגליתא, a no ser tal vez que en aquel tiempo el nombre de ‘perla’ le haya sido atribuido también al jaspe en el uso vulgar. Por lo menos Onquelos la llama פַּנְטִירֵי, *panteren*, con un nombre totalmente apropiado para el jaspe; pues sabemos que la pantera es un animal de color llamativo y que atrae a las demás fieras por la elegancia de sus manchas: «Y yacen cuerpos feroces de panteras maculosas». El color de toda su piel, a excepción de las manchas, es amarillento. Jaspes de esta clase, amarillentos y con manchas, los hemos visto nosotros: «tenía la espada salpicada de rubio jaspe». Pero los mejores y más hermosos de todos son los orientales: «poderoso por el electro[24] y distinguido por el jaspe oriental». Existe también el jaspe verde, pero que el del pectoral fue amarillento lo indica suficientemente el nombre de ‘pantera’ recogido en caldeo. Y habrá bastado con haber hecho brevemente estas aclaraciones sobre las gemas. Ahora acabemos las restantes partes de este adorno. Este racional, se le llame pectoral o contemplación del juicio, según la explicación, había sido acrecentado con cuatro armellas o anillos fijados a las cuatro esquinas. Por los dos superiores estaba sujeto con dos cadenas de oro, retorcidas en forma de brazalete, las cuales se unían con sendos ganchillos a los dos anillos que describimos en los hombros del efod bajo las dos piedras grandes engastadas en oro. En cambio en la parte inferior se amarraban con dos cintas o cuerdas a los dos anillos cosidos al efod a derecha e izquierda

Jaspe.

Ov. *Met*. III, 669.

Verg. *Aen*. IV, 261-262.

Stat. *Theb*. IV, 270.

Anillos.

Cadenas.

Cintas.

[22] Platero y grabador de piedras preciosas que trabajó en El Escorial.

[23] La descendencia de Noé aparece recogida en Génesis 10 y en I Crónicas 1. Jafet, hijo de Noé, tuvo siete hijos; uno de ellos fue Javán, cuyos cuatro hijos son nombrados en Génesis 10, 4 como Elisa, Tarsis, Quitim y Dodanim. En cambio, en I Crónicas 1, 7 esos cuatro hijos son nombrados como Elisa, Tarsis, Quitim y Rodanim. Aunque desde antiguo se han buscado explicaciones diversas para esa vacilación entre Dodanim y Rodanim, lo más seguro es que se trate de un cambio propiciado por la semejanza de ambas consonantes en hebreo.

[24] Las ediciones modernas corrigen la lectura *electro potens* en *electro pallens*, con lo que cambía totalmente el sentido del verso: «un carcaj pálido por el ámbar y brillante por el jaspe oriental».

junto al cinturón; de manera que con independencia de la disposición y actitud que el sacerdote adoptase, sin embargo, siempre tuviera este adorno pegado al pecho. Y por eso nuestra versión recoge: «y no pueden separarse el uno del otro, el racional y el efod», o en la versión hebrea: «y no se quite el racional de encima del efod». [Ex 28, 28]

Hubo además un cinturón hecho de la misma materia y con el mismo esmero que el efod y que el racional, que mantenía unido el efod con todos los vestidos que estaban debajo.

Y la última prenda y adorno fue el de la cabeza, que en hebreo se denomina מִצְנֶפֶת, nombre derivado de צָנַף, que significa 'rodear' y 'cubrir'. Y en efecto rodeaba y cubría la cabeza casi del mismo modo que la tiara de los orientales a la que llamamos con nombre turco *torbant*. Nuestros intérpretes lo traducen por 'mitra' y 'tiara'. Y era toda de lino o lino fino, de una blancura purísima y radiante, de la que se sujetaba en la frente una lámina de oro con la inscripción קדוש ליהוה, esto es, 'Santo para el Señor'. Y todos estos vestidos y adornos fueron hechos por decisión divina con el trabajo y la diligencia de los mejores artesanos. Mitra. Lámina.

Queda por señalar solo aquel género lleno de misterios, que por su naturaleza y uso recibía el nombre de הָאוּרִים וְהַתֻּמִּים, *havrim* y *hathumim*, que podemos traducir literalmente el primero por 'inflamaciones' e 'iluminaciones', y el segundo por 'perfecciones' y 'purezas', con una importante anotación añadida, a saber, las 'iluminaciones' y las 'perfecciones'. Nuestro intérprete lo traduce por 'doctrina y verdad'. Pues todo esto y mucho más se encierra en esos términos hebreos. Ahora bien, este objeto, cualquiera que sea su naturaleza, creemos que no fue hecho o preparado por obra de los hombres, sino dado por la divinidad a Moisés, bien al tiempo que la ley y las tablas, o bien cuando fue acabado; y entendemos por la forma de los nombres y por su número plural que estuvo adornado con diferentes figuras y que fue brillante, reluciente y terso como un espejo. En todos los demás ornamentos y vestidos que hasta ahora se han mencionado y descrito leemos que está escrito de este modo: 'Y harás', 'y harán', 'y escribirán'. Y en el cuidado mismo de estos también leemos así: 'E hicieron', 'y escribieron', o 'grabaron', etc. En cambio, en la mención de este objeto arcano: «Y pondrás». O como aparece literalmente en hebreo: «Y darás en el racional del juicio *urim* y *thumim*». Y en el libro del *Levítico* está escrito: «Y dio al racional *havrim* y *hatthumim*», es decir, «Colocó dentro del racional». Ahora bien, hemos dicho que el racional era doble, unido por tres de sus lados; pero por un lado estaba abierto, y entre ambas caras se metía *urim* y *thumim*, y allí guardados se sujetaban al pecho del sacerdote, saliendo de allí cada vez que había que consultar el oráculo divino. Pero si alguien con exceso de curiosidad se pregunta de qué materia de la naturaleza estaban hechos *urim* y *thumim*, fácilmente tendrá nuestra respuesta, a condición de que él nos explique de forma fehaciente qué clase de piedra fue aquella en la que la ley grabada por el dedo de Dios fue entregada por primera vez a Moisés en el monte Sinaí; pues aquellas piedras no fueron preparadas por Moisés como las posteriores, sino entregadas por Dios mismo. Después que explique también de qué materia estaba hecho aquel fuego enviado desde el cielo que consumió los primeros sacrificios celebrados por Aarón, del cual incluso recogen los escritos que, escondido por Jeremías, se conservó por espacio de setenta años completos. También de qué materia fue hecho aquel célebre maná, que a pesar de ser sencillísimo y dulcísimo, sin embargo se estropeaba en el lapso de veinticuatro horas, y en el día sexto podía conservarse cuarenta horas y más. Y una pequeña porción de esto, cuanta podía caber en un gomer, se conservó durante muchos años como testimonio perpetuo dentro del arca en una vasija abierta y expuesta al aire. Pero si alguien responde que estos tres géneros estuvieron formados por un milagro arcano fuera de la explicación común de la naturaleza, ese no esperará de nosotros una respuesta menos acorde también sobre este cuarto género. Y además si quiere ir más allá en su indagación, dónde, cuándo y cómo se perdieron aquellos *urim* y *thumim*, y si fueron arrebatados por la divinidad y negados al uso de los hombres; nosotros le contaremos sobre este caso concreto lo mismo que leemos sobre los otros tres géneros: que fueron escondidos por Jeremías cuando la destrucción del primer templo, y que después no han sido hallados, a excepción del fuego sagrado, sobre lo que algunos afirman que se hizo por mediación de Dios para que el género humano experimentara el deseo y el anhelo de cosas todavía más santas que le fueron ofrecidas en el tiempo del Nuevo Testamento. *Vrim* y *Thumim*. [Ex 28, 30] Lev 8, 8.

Para los sacerdotes menores fue prescrita una sola vestidura, la túnica de lino o estola sencilla, con dos adornos, el cíngulo y la mitra, hecha también de lino blanquísimo. De todo esto que hemos descrito, hemos añadido una lámina, una representación del sumo sacerdote revestido de

sus vestiduras y adornos, junto con la indumentaria de los victimarios. Y hemos colgado a modo de adorno en ambos lados todo el aparato que debió estar a mano para uso de los sacrificios y del culto antiguo (que con propiedad y exactitud recibía el nombre de עֲבוֹדָה, es decir, 'servicio'), y cuyos nombres y componentes se leen diseminados en los libros sagrados.

Fin

Representación del sacerdote antiguo revestido de las vestiduras y los ornamentos sagrados sacada por Benito Arias Montano de la descripción de Moisés y acompañada del aparato auxiliar de los sacrificios y de la vestimenta de los victimarios.

Aaron,

sive

Sanctorvm vestimentorvm ornamentorvmque
svmma descriptio ad sacri apparatvs instrvctionem

Benedicto Aria Montano Hispalensi, expositore.

Antverpiae
Excvdebat Cristophorvs Plantinvs
Regivs Prototypographvs.
MDLXXII

BENEDICTI ARIAE MONTANI HISPALENSIS PRAEFATIO[1]

Sacerdotii[2] antiqui, quod umbra fuit admirandae illius lucis, quae per Iesu Christi sacerdotium atque sacrificium emicuit; arcanam significationem recte agnosci intelligique non posse, nisi partes omnes cognoscantur, quibus illud ministerium instructum ornatumque fuerat, aperte satis sanctissimus ille vir Paulus indicavit in illa mysteriis ac profundae doctrinae plenissima Epistola, quam ad Hebraeos conscripsit; in ea enim multas huius generis ac ministerii partes exactissime explicando persecutus, plures alias significatione tantum attigit. Idem etiam Iohannes Apostolus in libro quem *Apocalypsin* inscripsit, non uno tantum loco egit, quinimo totum illud argumentum, quod omnino divinum, divinaeque sapientiae rationibus refertum est, multis allusionibus et significationibus ex antiqui sacerdotii observatione petitis, instruxit et amplificavit. Cum vero inter caeteras illius ministerii partes, vestimentorum ornatusque omnis rationem a Deo praescriptam, diligenterque a Mose, atque deinceps dum illa saecula duravere, non sine magno arcanae significationis testimonio observatam perpetuo fuisse sciamus, et officio nostro satisfacturi, et sacrarum rerum studiosis operae precium[3] facturi esse videbamur, si partes ipsas, uti habuisse cognovimus, breviter ac dilucide describeremus, ut ex observata atque inspecta prius imagine illa visibili et corporea spiritualis illius ornamenti ac decoris, quo summus ille sacerdos, quem haec omnia significabant, aeterno Patri pro mundo omni litaturus placuit, contemplatio certius et expeditius iniri possit. Cupimus vero nos ad publicam utilitatem de his reconditioribus rebus ac mysteriis aliquando disserere, aut aliquos sapientiae spiritu praeditos extare[4], qui melius etiam, quam nos possumus, disserant. Nec vero dubitamus, quin Deus omnia haec, atque his etiam plura et maiora aperiri et communicari hominibus velit, si modo tantum in eis studium, tantusque harum rerum amor, quantum ipsarum dignitas postulat, reperiatur. Datum Antuerpiae[5] VII Cal.[6] Aprilis M D LXXII.

AARON, SIVE, SANCTORVM VESTIMENTORVM ET ORNATVS DESCRIPTIO

Sanctas vestes eo ordine, quo indui solebant, describimus: namque in sacris libris alia ratio initur, ordinis nimirum eius, qui in opere faciendo observatus atque in sacerdote induto spectatus est.

Atque totius huius ornatus materia eadem fuit, quae in cortinis tabernaculi penitioribus, addito tamen auro, et gemmarum vario genere. Illi (inquit) «accipient aurum et hyacinthum, et purpuram, coccumque bis tinctum, et byssum». Est autem hyacinthus qui Hebraice dicitur תְּכֵלֶת, color inter rubrum et caelestem, quem Hispani *Cardeno* vocant. Huius interpretationis auctor est Iosephus, quem Graeci Latinique postea secuti sunt. Purpuram vero, quam אַרְגָּמָן Hebraei, Chaldaei vero ארגון, sive proprio ipsorum, sive alieno pronuntiant nomine, color omnino rubeus est; quem Arabes ארגואן vocant. Pictoribus hic color Taca vocatur: Cremesinum sive carmesinum multi vocant. Coccum vero bis tinctum, quem Hebraice תּוֹלַעַת שָׁנִי dici novimus; quod ex verbo vermiculum iteratum, sive vermiculatum iterum, reddere possumus; idem est nobis, qui saepe ab antiquis commemoratur, murex, et murex iteratus sive δίβαφος, et ostrum dicitur. Scimus enim conchyliorum sive cochlearum genus esse; qui murices Latinis dicuntur, quorum animalculorum sanguine cum aliis rebus commixto, vestes tingebantur, eaeque splendore maximo praeter caeteros colores nitebant: erant autem gravi odore, quem corrigi opus esset: «Haec Calabrum coxit vitiato murice vellus», dixit Satyricus. Erant vero bis tinctae lanae; omnium primae et pretiosissimae. Hanc vocem Chaldaeus interpretatur צבע זְהוּרִי colorem splendentem. Byssus, qui Hebraice שֵׁשׁ ab eximio candore marmori aemulo dicitur, perpetuo a Chaldaeis בוץ, *bus*, appellatur, unde byssus Graecis ac Latinis *y* in *u* ex more mutata pronuntiatur. Est autem optimi et albissimi lini genus: cuiusmodi Aegyptium saepe vidimus. Illius enim

Ex 28, 5.

Pers. II, 65.

[1] Benedicti Ariae Montani Hispalensis Praefatio *A* : Praefatio *B*.
[2] Sacerdoti *S*.
[3] pretium *S*.
[4] exstare *S*.
[5] Antwerpiae *B*.
[6] Calend. *B* : Kal. *S*.

regionis laudatissimum esse, in *sacra Geographia* docebamus. Atque ex hac materia vestimenta et ornamenta numero et forma distincta, comparata sunt: כְּתֹנֶת תַּשְׁבֵּץ, מְעִיל, אפוֹד, חֹשֶׁן, אֶכנט, מַצָּנֶפֶת. Latine, ut nostra versio habet, Rationale, superhumerale, tunica, linea stricta, cidaris et baltheus. Horum ratio ex descriptione ipsa commodius, quam ex nominibus, cognosci potest.

Praeter feminalia, quae communia Pontifici maximo ac minoribus sacerdotibus erant ad usum operiendi carnem turpitudinis suae, illorum ornamentorum, quae in gloriam et decorem facta fuerunt, prima omnium fuit, quam interpres noster Lineam strictam, et tunicam, et tunicam byssinam vertit, Hebraice תַּשְׁבֵּץ כתֹנֶת vocatur, Chaldaice vero כתֹנֶת תַּשְׁבֵּץ exponitur. Eiusmodi forma fuit, qua talaris Romanorum stola. Atque ita perpetuo Ioannes docet, cum de huius vestis
Ex 28 et 39. arcana significatione in *Apocalypsi* verba facit; erat autem vestis longa, manicata, qua totum corpus, capite et collo excepto, induebatur. Haec Aaroni sacerdoti ex simplici byssi materia confecta fuit; ita tamen texta, ut oculorum figuras continuis contiguisque ordinibus referret; eo modo quo apud Romanos scutulatas vestes aliquando in usu fuisse legimus. Nam e *CHETHONETH THASBETS*, tunicam ocellatam[7] ex verbo vertere possumus, atque ita in Arabica versione עיון legimus, pro תַּשְׁבֵּץ, in Chaldaica[8] vero Paraphrasi מרַמְצַח quam Polymitam antiquo vocabulo, et nostris vulgaribus linguis Listatam vertimus: erat enim certis ordinibus quas Listas vocant, insignis; illique ordines ocellati[9] omnes, cuiusmodi mappas in hoc Belgio contextas vidimus, quae perdicis oculi, a figurarum illarum frequentia, vulgo vocantur. Hoc autem ut singulare neque arcana significatione carens, in hac prima veste annotatu visum est dignissimum.

Descriptae iam a nobis Tunicae lineae, superinduebatur aliud vestimenti genus, quod Hebraice מעִיל dicitur, pro quo nostra versio Tunicam reddit, ad verbum vero Supparum dicere possumus: cuius usus semper fuit, ut super alias vestes honoris et decoris gratia induceretur. Fuit autem eodem nomine duplex vestis forma; altera Meghil simpliciter, altera vero Meghil Ephod appellata. Atque prior quidem communis erat tum sacerdotum, tum principum, virorum ac foeminarum vestis, eaque soluta ac sine manicis, qua totum corpus amiciebatur; cuius usus vestis Romanis, Toga; Graecis Pallium fuit; altera vero undique clausa, praeter capitium quo inducebatur caput, et foramina iuxta humeros per quae brachia exerebantur: hanc Scriptura vocat Meghil Ephod, hoc est, supparum cinctorium vel strictum vel scapulare. De quo nobis sermo est. Erat autem haec vestis Romanae praetextae forma fere similis, quam tunica illa linea sive stola breviorem ex lana hyacinthini coloris parari iussit Deus, hac forma integra videlicet, nulloque latere aperta, nisi quantum brachia caputque admitteret, orificio superius facto, totaque inconsutilis, opere, inquam, textoris, quae in orificio limbum haberet (Labium Hebraica lingua vocatum) ad instar collaris ac limbi loricae antiquae: sic enim Hebraice legimus, כִּפִי תַחְרָה, Sicut os loricae, ut Chaldaeus paraphrastes exposuit. Oportuit autem limbum illum sive labium, quo orificium muniebatur, firmum esse, neque id tamen assutum erat, sed textoris opere cum ipsa veste simul contextum: idque integrum omninoque rotundum, non apertum aut fissum aliqua ex parte, ut collaria in vestibus habere solent, quae nonnihil aperiuntur, ut facilius caput
[Ex 28, 32]. admittant. At vero in hac veste praecepti legisque formula cavetur לֹא יִקָּרֵעַ, «Non findetur», sive «non scindetur». Neque enim ob id limbus addendus videtur, ut non scindatur, sed limbus integer describitur illa oratione. Huius vestis inferioribus fimbriis sive laciniae malogranatorum figurae appensae sunt, quae ex hyacintho, purpura et ostro constructae erant miro artificio; triplex enim color malogranatorum est, quippe grana eximio candentique rubore lucent, aut pellucent potius: cortex hyacinthum refert plerumque, sed qua parte Solem accepit, purpureus omnino conspicitur. Igitur grana mali punici fissi ex ostro sive murice imitatus est artifex. Caetera vero ex duobus aliis coloribus hyacintho et purpura. Inter bina quaeque malogranata singula etiam tintinnabula ex auro conflata appendebantur ad formam (ut vox Hebraea significare videtur) mespilorum, cuiusmodi tintinnabula ex aere in usu etiam hodie sunt: nullmque tintinnabulorum genus est, quorum alia aliis similiorem sonum edant, quam hoc quod mespili refert fructum.
Auctor הטורים. Sunt qui tradant duo et septuaginta mala granata totidemque tintinnabula fuisse.

אפוֹד Tertium atque ultimum indumentum fuit Ephod, a praecingendo, sive rectius ab ambiendo dictum; ambibat enim humeros, tergum, et pectus: Latinus interpres noster Superhumerale

[7] occellatam *A*.
[8] Chald. *B*.
[9] occellati *A*.

transtulit, alii antiqui scapulare dixerunt. Materia constabat varia ac multicolore, auro imprimis ductili, hyacintho ac purpura, et ostro sive cocco bis tincto opere Phrygionico commissis: Opere, inquit, חֹשֵׁב Cogitantis, hoc est, ingeniosi artificis. Eius duae partes fuere, anterior et posterior ad humeros coniunctae, caetera vero solutae. Quae ut corpori haererent, balteo[10], ut inferius dicemus, cingebantur. Atque in utroque humero singulae gemmae auro inclusae, eaedemque magnae alligatae sunt ex annulo in ipsa inclusione fixo; in altera quidem gemma sex nomina filiorum Israel, in altera vero altera sex incisa fuere magno artificio, ita ut ea nomina sacerdotis induti humeris sustinerentur. Fuere autem gemmae ex eo genere quod Hebraeis שֹׁהַם dicitur, Latini fere omnes Onychem vertunt. Chaldaica vero et Arabica interpretatio manifeste docent fuisse Beryllos. Vocatur enim perpetuo a Chaldaeis בורלָה, ab Arabibus vero בליר, ita ut in utraque lingua tres radicales consonantes berylli agnoscantur. Illae vero picturae, quibus vestis haec variabatur, nullam certam ac perpetuam rerum naturam referebant, non humanam, non animantis cuiusquam, neque arboris aut plantae alicuius, sed ingenio arteque inventa constabant: cuiusmodi, quae vocantur Maurica sive Arabica, sive Phrygionica excogitare acu pictores solent. Ideo enim dictum est, Opus cogitantis, sive, ut nostra Versio habet, opus polymitum. Atque huic indumento sive pectorali quatuor annuli firmissime assuti erant, duo in humeris sub illis gemmis, quas auro inclusas iam descripsimus, et duo inferius ea parte qua balteus[11] accingitur, ad utrumque latus.

חשֶׁן מִשְׁפָּט

Ex eadem omnino materia, hoc est, ex auro, hyacintho, purpura, et murice dibapho ornamentum summi sacerdotis pectori imponendum factum est, quod Hebraice חשֶׁן מִשְׁפָּט dicebatur, Latine Contemplationem sive observationem iudicii, ex verbo reddere possemus, quod mysticum valde ornamentum atque instrumentum erat a Deo institutum, cuius usu sortes divinae ducerentur, certumque oraculorum petendorum redderetur ius. Graeci interpretes λόγιον[12] vertere, unde Rationale in nostram editionem est deductum, significatione satis apposite ad rem ipsam quaesita. Fuit autem illud ornamentum quadratae figurae, hoc est, quatuor lateribus aequalibus ad angulos rectos coniunctis. Singulorumque laterum mensura fuit *ZERETH*, quam palmos tres, sive dimidium cubiti continere in libro *De mensuris* docebimus. Eratque eiusdem operis et artificii cum Ephod, nec tamen simplex, sed duplex, id est, geminum, ut ex tribus lateribus altera pars alteri commissa esset; ex uno autem laterum, dextro videlicet, apertum, qua[13] aliquid in illo ornamento asservandum inferri posset, ut inferius dicemus.

Huic autem ornamento gemmae duodecim auro inclusae artificiose haerebant, in quibus duodecim filiorum Israel nomina incisa fuere, incisione qualem sigillis antiquis gemmarum inditam videmus; quae longe tamen omne aliorum artificum exemplum vinceret, erat vero gemmarum quadruplex ordo, ternaeque in singulis ordinibus gemmae, quarum Hebraica nomina fuere:

Primi ordinis, בָּרֶקֶת, פִּטְדָה, אֹדֶם, *odem*, *pitdah*, *bareketh*.

Secundi ordinis, יָהֲלֹם, סַפִּיר, נֹפֶךְ, *nophech*, *zzaphyr*[14], *iahalom*.

Tertii ordinis, לֶשֶׁם, שְׁבוֹ, אַחְלָמָה, *lesem*, *sebo*, *ahlamah*.

Quarti ordinis, תַּרְשִׁישׁ, שֹׁהַם, יָשְׁפֵה, *tharsis*, *soham*, *iaspeh*.

Series autem nominum incisorum ex nascendi ordine, atque ex Ierosolymitano Thargum illam fuisse observavimus.

I. Reuben, Simeon, Levi.

II. Iehudah, Isachar, Zebulun.

III. Dan, Nephthali, Gad.

IV. Aser, Ioseph, Biniamin.

Illarum vero gemmarum certissimam rationem non omnium exacte definire possumus; quantum vero studio ac diligentia hactenus reperire potuimus, breviter exponemus.

1. **אֹדֶם,** *odem*, nomen accepit a sanguine, cuius colorem omnino refert: quidam Sardium vel Sardonychen esse dicunt; nos vero cum Helia Rubinum apud nos dictum esse arbitramur;

[10] baltheo *B*.
[11] baltheus *B*.
[12] λογίον *A et B*.
[13] qua *A* : quo *B*.
[14] zzaphir *B*.

maxime cum Chaldaice vocari sciamus סמקן, *zzamchan*[15], id est, rubrum. Affine autem est nostrum nomen Rubin nomini Reuben, quod in illa gemma incisum erat. Ierosolymitanum Thargum etiam סמקתא vocat, eadem rubedinis significatione.

2. פִּטְדָה, *pitdah*, literas habet radicales tres cum Topazio convenientes *p*, *t*, *d*, quamquam transpositas cum *t*, *p*, *z*, nam *z* et *d* eiusdem sunt soni. Ideo topazii genus esse videtur, viridis tamen et prassini coloris, atque smaragdo aemuli. Namque Chaldaeus Paraphrastes tam Onkelos quam Ierosolymitanus, alter יַרְקָן, alter יִרְקְתָא exponunt. Hunc in Aethiopia nasci Ezechiel indicat generosissimum. Ita nostra editio recte habet Topazium. Prassoiden smaragdum sunt qui appellent, quod genus gemmae apud Aethiopas nascentis, auctore Iuba, acriter viride est, maximeque a Plinio laudatum.

3. בָּרֶקֶת, *bareketh*[16]. A fulguris vel fulgetri, quod colore ac splendore imitatur, similitudine, nomen accepisse videtur, atque apud Babylonios et Ierosolymitanos nomen idem tuetur ברקתא
Chrysolithos. et בִּרְקָן. QuamobremChrysolithum, vel illam Chrysolithi speciem esse existimamus, quam Topazium aureum vocant, Straboque in Ophiode[17] insula reperiri, ex Arthemidoro narrat; pellucidam, et splendore auri refulgentem; quamquam quae proprie Chrysolithos est, fulgur verius referat.

4. נֹפֶךְ peregrinum nomen est, nisi a conversione ac mutatione, ex verbo חפך derivetur: subobscurum ideo lapidem esse nonnulli dicunt. Sed Chaldaeus Paraphrastes aperte סמרגדין,
Smaragdus. *Smaragdum*, nominat. Ierosolymitanus vero Thargum בדכרנח vertit, quod nomen a memoria iuvanda natum videtur. Estque fortassis eiusmodi smaragdi virtus.

5. סַפִּיר, *zzaphir*, nomen apud nos retinet Saphyri, quam gemmam eiusdem cum nostro
Ex 24, 10. Saphyro generis esse, hoc est, caelestis coloris, Moses aperte docet: «Et sub pedibus (inquit) eius
Saphyrus. candor Saphyri, et veluti caelum in claritate». Sed distinguunt Hebraei Saphyrorum species per colores: aiunt enim quosdam esse albos, eosdemque Adamantes vocari; quosdam vero caelestem omnino referentes colorem inter album et caeruleum. Et Saadias Saphyros inter Crystallorum genera collocat. In homeliariis Hebraeorum narratur, quidam qui Saphyrum emerat[18] Romae, constituisse de precio, si modo periculum fieret: factumque fuisse periculum gemmae in incude malleo percussae, quae, malleo incudeque laesis, tamen illaesa permanserit, unde consequitur
Adamas. Adamantem, qui huiusmodi ferri vim superet, Saphyri genus esse. Vocatur autem haec gemma ab Onkelos שַׁבְזִן, *sabzan*[19]: in Ierosolymitana vero Paraphrasi סימפולינה, *sympoliana*[20], dicitur. Itaque Saphyrum hoc loco interpretamur, non hoc fortissimum genus, sed illud alterum quod colore et firmitudine ab hoc differt, caelique speciem refert.

6. יָהֲלֹם, *iahalom*. A contundendo et percutiendo nomen habet in forma futuri, quae naturam ac perpetuitatem, ut saepe iam alias docuimus, indicat. Estque a firmitudine et vi alias gemmas,
Adamas. atque adeo ferrum rumpendi, ita dictus hic lapis. Quare hic verus Adamas videtur esse, atque ita ab Arabibus vocari dicitur אלמס, *almas*, pro adamas: auctores Sahadias et Abraam Hispani. Hunc Onkelos vocat סַבְהַלוֹם, eadem significatione cum Hebraeo nomine: nam significat idem quod Capiens vel ferens percussionem. Atque hunc eundem Ierosolymitanus עין עֶגְלָא, Oculum vituli nominat.

Lyncurius. 7. לֶשֶׁם, *lessem*, Lygurium vel Lyncurium nostri verterunt. Quem ex Lyncis urina coagmentari
Plin. 37, 34. Plinius scribit, indeque dictum affirmat nomen לשם, iisdem consonantibus, quibus Lynx constat. Nam Graeci et Latini propter suas inflexiones et pronuntiationes peregrina verba facile deformabant. Onkelos hunc lapidem קַנְכִּירִי, *kanchyri* vocat, proxima etiam Lyncuri pronuntiatione. Ierosolymitanus זוזין nominavit. Eundem Arabice vocari גַּז, Ionas doctor affirmat. Porro Iosephus Lygurium nominavit, idque Versio nostra habet.

8. שְׁבוֹ Achaten Graeci ac Latini verterunt; sed Chaldaeus Paraphrastes טַרְקָא, reddidit,
Turquesa. *tarkaia*. Estque apud nos Turquesa dicta. Ierosolymitana paraphrasis בִּרְזִלִין, vocat: ferrugineum vel ferreum vertere possumus. Antiqui Hispani Iudaei Turquesam quoque dixere hanc gemmam.

[15] zzamcan *B*.
[16] *Bereketh A.*
[17] Ophiode *scribend.* : Ophiade *A et B. Fortasse Montanus scripserit* Ophiωde.
[18] emeret *A*.
[19] שבזיז, sabziz *B*.
[20] סימפרינה, Symporiana *B*.

9. אַחְלָמָה, *ahlamah*. A somnio nomen habet; quare valere adversus insomnia quibusdam videtur: atque ita Arabice vocatur אֶל חַלְמָא, Ad somnia[21]. Hanc gemmam עין עיגלה Onkelos vocat, hoc est, Vituli oculum. Ierosolymitanus vero interpres זמַרְגָּדִין, *zemargadin*. Nostri Latini, Graeci et Hispani interpretes Amethyston vertere. Cui affine aliquid habere videtur Ierosolymitanum nomen. Amethystos.

10. תַּרְשִׁישׁ, *tharsis*. Sive ex inventore, sive ex loco unde afferebatur, hoc est, ex Aphricae parte Carthagine postea dicta, sive ex maris colore, quem refert, quod Mediterraneum mare, Tharsis per metonymiam dicatur. Lapis ille est, qui ab Italis Aqua marina dicitur, cuiusmodi nos elegantissimum aliquando habuimus et magnum. Sic enim hunc lapidem Ierosolymitanus paraphrastes et Onkelos vocant כְּרוֹם יַמָּא, Sicut mare, vel simile mari. Θαλάσσιος a Tharsis, vel hoc ab illo nomine deductum videtur, est autem θαλάσσιος, de quo Poeta: «duasque similes fluctibus maris gemmas, etc.» Latini interpretes Chrysolithum esse dixerunt. Sed de Chrysolitho iam disseruimus. Mart. IV 61, 7.

11. שֹׁהַם Beryllum esse, superius diximus, ex perpetua Chaldaeorum paraphrastωn interpretatione, qui reddunt, בּוּרְלָא, *burla*. Nostri Onychem vertunt: sed Onychis multa genera sunt, nobis ultra decem videre contigit: decem et octo ostensurum se Iacobus Trezzius Mediolanensis amicus noster pollicebatur: inter quae Berylli fortassis enumerantur: nam et Beryllorum non unum genus esse ex antiquis accepimus; inaequales enim Beryllos appellat Satyricus. Accepimus ab eodem Iacobo Beryllum pallentem crystallinum; qui etiam lacteum se nobis quaerere aiebat. Hanc gemmam שֹׁהַם Ierosolymitanus בדולהא, bedolha[22], vocat, affini vocabulo Beryllo. Namque *r* in *d* mutari, ut *Rodanim*, *Dodanim*, iam alias docuimus; Arabice etiam vocari אל בלור, *belor*, diximus. Juv. V, 38.

12. יַשְׁפֵּה, *iaspeh*. Iaspidis nomen apud Latinos retinet, quamquam et Graece et Latine legamus alicubi βήρυλλος. Arabice autem in huius loci et lapidis interpretatione יסף, *iasp*, scribunt. Quid vero causae fuerit, quamobrem a Ierosolymitano interprete gemma haec מרגליתא appelletur, divinare satis recte nequeo, nisi fortassis margaritae nomen etiam Iaspidi illo saeculo vulgariter fuerit tributum. Certe Onkelos hanc פנטירי, *panteren*, vocat, nomine omnino Iaspidi conveniente; Pantheram enim animal, pictam esse novimus, atque macularum elegantia caeteras feras illicientem,«Pictarumque iacent fera corpora pantherarum». Color totius pellis, praeter maculas, fulvus est. Eiusmodi maculosas et fulvas Iaspides vidimus; «atque illi stellatus Iaspide fulva ensis erat». Sunt autem Orientales omnium optimae ac pulcherrimae: «Electro potens et iaspide clarus Eoa». Est et viridis Iaspis, sed fulvam in pectorali fuisse, satis indicat nomen Pantherae, a Chaldaeo expressum. Atque haec de gemmis breviter indicasse satis fuerit. Iam caeteras huius ornamenti partes absolvamus. Hoc rationale, sive pectorale, seu contemplatio iudicii explicationis causa dicatur, quatuor armillis, sive annulis, ad quatuor angulos affixis, auctum erat: ex duobus superioribus ligabatur catenis duabus aureis, in spintris formam contortis; quae singulis uncinis adnectebantur duobus illis annulis, quos in humeris Ephod sub lapidibus magnis auro inclusis, depinximus; inferius vero vittis sive funiculis duobus ad utrunque annulum in Ephod, iuxta cingulum ad dexteram laevamque assutum alligabantur, ita ut quocumque modo atque habitu sacerdos esset, tamen pectori semper haerens ornamentum hoc haberet. Atque ita nostra versio habet: «A se invicem rationale et superhumerale nequeant separari», vel ex Hebraico verbo: «Et non attollatur rationale desuper Ephod». Iaspis. Ov. *Met*. III, 669. Verg. *Aen.* IV, 261-262. Stat. *Theb*. IV 270. Annuli. Catenae. Vittae. [Ex 28, 28].

Fuit praeterea Balteus[23] ex eadem materia, eodemque artificio cum Ephod, et rationali factus, qui Ephod cum inferioribus vestibus omnibus continebat.

Postremum vero capitis indumentum atque ornamentum fuit, quod מִצְנֶפֶת Hebraice dicitur, nomine a צָנַף, quod Ambire et operire significat, deducto. Ambiebat enim operiebatque caput, eo fere modo, quo Orientalium incolarum Tiara, quam Turcico vocabulo *Torbant* dicimus. Nostri interpretes Cidarim et Tiaram vertunt. Ea linea sive byssina omnis erat simplicissimae candidissimaeque albedinis, cui ad frontem alligabatur aurea lamina, hoc elogio inciso קדוש ליהוה, hoc est, Sanctus Domino. Atque haec vestimenta ornamentaque omnia summorum illorum artificum opera et industria ex divino consilio facta sunt. Cidaris. Lamina.

[21] Ad somnia *A* : Somnia *B*.
[22] Bedulha *B*.
[23] Baltheus *B*.

Vrim et Thumim.

Vnum illud mysteriis plenum genus restat indicandum, quod ex natura usuque sive sui הָאוּרִים וְהַתֻּמִּים, *Havrim* et *Hatthumim* vocabatur, quod ex verbo inflammationes illuminationesque, et perfectiones atque simplicitates reddere possumus, cum adiuncta notatione insigni, videlicet illas illuminationes et illas perfectiones. Noster interpres Doctrinam et veritatem vertit. Omnia enim haec et plura etiam in illis Hebraicis nominibus continentur. Hanc autem rem, cuiuscunque naturae illa fuerit, hominum artificio factam aut comparatam non fuisse, sed divinitus datam Mosi, vel eo tempore quo lex et tabulae, vel eo quo perfectum opus fuit, arbitramur, eamque fuisse multiplici figura distinctam, simul etiam claram, lucidam, speculique instar tersam, ex nominum figura et numero etiam multitudinis intelligimus. In omnibus aliis, quae hactenus commemorata descriptaque sunt, ornamentis et vestibus, hoc modo scriptum legimus: Et facies, et facient, et scribent. Atque in ipsa curatione eorum sic etiam legimus: Et fecerunt, et scripserunt, vel inciderunt, etc. In huius vero arcanae rei commemoratione: «Et pones», sive ex Hebraico verbo, «Et dabis in rationale iudicii Vrim et Thumim». Et in Levitici libro scriptum est : «Et dedit ad rationale *Havrim* et *Hatthumim*», id est, «Indidit in Rationale». Diximus autem Rationale fuisse duplex, tribus lateribus commissum; ex uno autem latere apertum, inter utramque autem partem Vrim et Thumim inferebantur, ibidemque servata, sacerdotis haerebant pectori: inde vero proferebantur, quoties divinum responsum petendum erat. Quod si quis nimis curiose quaerat, quanam materia illa Vrim et Thumim secundum naturam constarent, facile a nobis responsum accipiet, dummodo idem nos certissime doceat quodnam lapidis genus illud fuerit, quo lex digito Dei incisa, primum Mosi in Sina monte tradita est; namque illi lapides non ut posteriores a Mose comparati sunt, sed a Deo ipso dati. Deinde etiam doceat cuiusmodi materia constaret ignis ille caelitus immissus, qui prima Aaronis procurantis sacra corripuit, quem etiam per totos septuaginta annos a Ieremia absconditum perdurasse auctores tradunt. Quali etiam materia manna illud celeberrimum confectum fuerit, quod cum simplicissimum esset et suavissimum, tamen intra quatuor et viginti horas corrumpebatur, et sexto quoque die ad quadraginta horas ulteriusque conservari poterat: eiusdemque exigua portio, quanta in Gomer capi poterat, per multos annos in arca vase aperto, et facile perstabili, in perpetuum monumentum conservata est. Quod si quis respondeat tria haec genera ultra communem naturae rationem arcano miraculo constitisse, is a nobis de hoc etiam quarto non minus consonum expectabit responsum. Iam vero si ultra inquiratur, ubinam, quando, et quomodo illa Vrim et Thumim perierint, et an sublata fuerint divinitus, hominumque usibus negata; id de hac re nos referemus, quod de illis aliis tribus generibus legimus: quae in primi templi excidio a Ieremia recondita sunt, nec ulterius reperta, praeter ignem sanctum, de quo nonnulli affirmant: id agente Deo, ut hominum genus sanctiorum etiam rerum, quae Novi Testamenti tempore oblatae sunt, desiderio et expectatione afficerentur.

[Ex 28, 30].

Lev 8, 8.

Minoribus sacerdotibus una vestis linea tunica, sive stola simplex praescripta fuit, cum ornamentis duobus cingulo et cidari ex lino etiam candidisssimo confecta. Harum omnium a nobis discriptarum rerum tabulam addidimus, summi, inquam, Pontificis imaginem suis vestibus ornamentisque instructi, cum ministrorum etiam indumentis. Atque emblematis loco utrinque suspendimus totum illum apparatum, quem ad sacrificiorum et antiqui cultus usum (qui proprie ac vere עבוֹדָה, id est, Servitium dicebatur) in promptu esse oportuit, cuiusque nomina et partes in sacris libris sparsim leguntur.

Finis[24].

[24] Finis *A* : Hic inserenda est figura Q *B*.

AARON,

SIVE,

SANCTORVM VESTIMENTORVM ORNAMENTORVMQVE SVMMA DESCRIPTIO: AD SACRI APPARATVS INSTRVCTIONEM:

BENEDICTO ARIA MONTANO
HISPALENSI, EXPOSITORE.

ANTVERPIAE
Excudebat Chriſtophorus Plantinus
Regius Prototypographus.
M. D. LXXII.

BENEDICTI ARIAE MONTANI HISPALENSIS PRÆFATIO.

Sacerdotii *antiqui, quod umbra fuit admirandæ illius lucis, quæ per Iesu Christi sacerdotium atque sacrificium emicuit; arcanam significationem rectè agnosci intelligiq; non posse, nisi partes omnes cognoscantur, quibus illud ministerium instructum ornatumq; fuerat, apertè satis sanctissimus ille vir Paulus indicauit in illa mysterijs ac profundæ doctrinæ plenissima Epistola, quam ad Hebræos conscripsit: in ea enim multas huius generis ac ministerij partes exactissimè explicando persecutus, plures alias significationes tantùm attigit. Idem etiã Iohannes Apostolus in libro quem Apocalypsin inscripsit, non uno tantùm loco egit, quinimo totum illud argumentum, quod omnino diuinum, diuinaq; sapientiæ rationibus refertum est, multis allusionibus & significationibus ex antiqui sacerdotij obseruatione petitis, instruxit & amplificauit. Cùm verò inter cæteras illius ministerij partes, uestimentorum ornatusq; omnis rationem à Deo præscriptam, diligenterq; à Mose, atque deinceps dum illa sæcula durauere, non sine magno arcanæ significationis testimonio obseruatam perpetuò fuisse sciamus, & officio nostro satisfacturi, & sacrarum rerum studiosis operæprecium facturi esse uidebamur, si partes ipsas, uti habuisse cognouimus, breuiter ac dilucidè describeremus, ut ex obseruata atque inspecta prius imagine illa uisibili et corporea spiritualis illius ornamenti ac decoris, quo summus ille sacerdos, quem hæc omnia significabant, æterno Patri pro mundo omni litaturus placuit, contemplatio certius & expeditius iniri possit. Cupimus verò nos ad publicam utilitatem de his reconditioribus rebus ac mysterijs aliquando disserere, aut aliquos sapientiæ spiritu præditos extare, qui melius etiam, quàm nos possumus, disserant. Nec verò dubitamus, quin Deus omnia hæc, atque his etiam plura & maiora aperiri & communicari hominibus uelit, si modò tantum in eis studium, tantusq; harum rerum amor, quantum ipsarum dignitas postulat, reperiatur. Datum Antuerpiæ* VII. *Cal. Aprilis.* cIↃ. IↃ. LXXII.

AARON,

SIVE,

SANCTORVM VESTIMENTORVM ET ORNATVS DESCRIPTIO.

SANCTAS veſtes eo ordine, quo indui ſolebant, deſcribimus: namque in ſacris libris alia ratio initur, ordinis nimirum eius, qui in opere faciendo obſeruatus, atque in ſacerdote induto ſpectatus eſt.

Atque totius huius ornatus materia eadem fuit, quæ in cortinis tabernaculi penitioribus, addito tamen auro, & gemmarum vario genere. Illi (inquit) accipient aurum & hyacinthum, & purpuram, coccumq; bis tinctum, & byſſum. Eſt autem hyacinthus qui Hebraicè dicitur תְּכֵלֶת, color inter rubrum & cæleſtem, quem Hiſpani *Cardeno* vocant. huius interpretationis auctor eſt Ioſephus, quem Græci Latiniq; poſtea ſecuti ſunt. Purpuram verò, quam אַרְגָּמָן Hebræi, Chaldæi verò אַרְגְּוָן, ſiue proprio ipſorum, ſiue alieno pronuntiant nomine, color omnino rubeus eſt, quem Arabes ארגואן vocant. pictoribus hic color Taca vocatur: Cremeſinum ſiue carminum multi vocant. Coccum verò bis tinctum, quem Hebraicè תּוֹלַעַת שָׁנִי dici nouimus; quod ex verbo vermiculum iteratum ſiue vermiculatum iterum reddere poſſumus; idem eſt nobis, qui ſæpè ab antiquis commemoratur, murex, & murex iteratus ſiue δίβαφος, & oſtrum dicitur. ſcimus enim conchyliorum ſiue cochlearũ genus eſſe, qui muricis Latinis dicuntur, quorum animalculorum ſanguine cum aliis rebus commixto, veſtes tingebantur, eaq; ſplendore maximo præter cæteros colores nitebant: erant autem graui odore, quem corrigi opus eſſet.

Exod. 28.

Teſtu Sat.

Hæc Calabrum coxit vitiato murice vellus, dixit Satyricus. erant verò bis tinctæ lanæ, omnium primæ & pretioſiſſimæ. Hanc vocem Chaldæus interpretatur עֲבָד זְהוֹרִי Colorem ſplendentem. Byſſus qui Hebraicè שֵׁשׁ, ab eximio candore marmori æmulo dicitur, perpetuò à Chaldæis בוץ Bus appellatur, vnde byſſus Græcis ac Latinis y in u ex more mutata pronũtiatur. Eſt autem optimi & albiſſimi lini genus: cuiuſmodi Aegyptiũ ſæpe vidimus. illius enim regionis laudatiſſimum eſſe, in ſacra Geographia docebamus. Atque ex hac materia veſtimenta & ornamenta numero & forma diſtincta, comparata ſunt. : חֹשֶׁן : אֵפוֹד : מְעִיל : כְּתֹנֶת תַּשְׁבֵּץ : מִצְנֶפֶת : אַבְנֵט Latinè, vt noſtra verſio habet, Rationale, ſuperhumerale, tunica, linea ſtricta, cidaris & baltheus. Horum ratio ex deſcriptione ipſa commodiùs, quàm ex nominibus, cognoſci poteſt.

Præter feminalia, quæ communia Pontifici maximo ac minoribus ſacerdotibus erant ad vſum operiendi carnem turpitudinis ſuæ, illorum ornamentorum, quæ in gloriam & decorem facta fuerunt, prima omnium fuit, quam interpres noſter Lineam ſtrictam, & tunicam, & tunicam byſſinam vertit, Hebraicè כְּתֹנֶת תַּשְׁבֵּץ vocatur, Chaldaicè verò כְּתוֹנָא מְרַקְמָא exponitur. ciuſmodi forma fuit, qua talaris Romanorum ſtola. atque ita perpetuò Ioannes docet, cùm de huius veſtis arcana ſignificatione in Apocalypſi verba facit: erat autem veſtis longa, manicata, qua totum corpus, capite & collo excepto, induebatur. hæc Aaroni ſacerdoti ex ſimplici byſſi materia confecta fuit; ita tamen texta, vt oculorum figuras continuis contiguiſq; ordinibus referret; eo modo quo apud Romanos ſcutulatas veſtes aliquando in vſu fuiſſe legimus. Nam è CHETHONETH THASBETS, tunicam occellatam ex verbo vertere poſſumus, atq. ita in Arabica verſione עין legimus, pro תַּשְׁבֵּץ, in Chaldaica verò Paraphraſi מְרַקְמָא quã Polymitam antiquo vocabulo, & noſtris vulgaribus linguis Liſtatam vertimus: erat enim certis ordinibus quas Liſtas vocant, inſignis; illiq. ordines occellati oẽs, cuiuſmodi mappas in hoc Belgio contextas vidimus, quæ perdicis oculi, à figurarum illa rũ frequentia, vulgò vocantur. Hoc autem vt ſingulare neq. arcana ſignificatione carens, in hac prima veſte annotatu viſum eſt digniſſimum.

Exod. 28. & 39.

Deſcriptæ iam à nobis Tunicæ lineæ, ſuperinduebatur aliud veſtimenti genus, quod Hebraicè מְעִיל dicitur, pro quo noſtra verſio Tunicam reddit, ad verbum verò Supparum dicere poſſumus: cuius vſus ſemper fuit, vt ſuper alias veſtes honoris ac decoris gratia induceretur. Fuit autem eodem nomine duplex veſtis forma; altera Meghil ſimpliciter, altera verò Meghil Ephod appellata. atque prior quidem communis erat tum ſacerdotum tum principum, virorũ ac fœminarũ veſtis, eaq; ſoluta ac ſine manicis, qua totum corpus amiciebatur; cuius vſus veſtis Romanis, Toga; Græcis Pallium, fuit; altera verò vndique clauſa, præter capitiũ quo inducebatur caput, & foramina iuxta humeros per quæ brachia exerebantur: hanc Scriptura vocat Meghil Ephod, hoc eſt ſupparum cinctorium vel ſtrictum vel ſcapulare. de quo nobis ſermo eſt. Erat autem hæc veſtis Romanæ prætextæ forma ferè ſimilis, quam tunica illa linea ſiue ſtola breuiorẽ ex lana hyacinthini coloris parari inſſit Deus, hac forma integra videlicet, nulloq; latere aperta, niſi quantum brachia caputq; admitteret, orificio ſuperius facto, totaq; inconſutilis, opere, inquam, textoris, quæ in orificio limbum haberet (Labium Hebraica lingua vocatum) ad inſtar collaris ac limbi loricæ antiquæ: ſic enim Hebraicè legimus, כְּפִי תַחְרָא Sicut os loricæ, vt Chaldæus paraphraſtes expoſuit. oportuit autem limbum illũ ſiue labium, quo orificium muniebatur, firmum eſſe, neque id tamen aſſutum erat, ſed textoris opere cum ipſa veſte ſimul contextum: idq; integrum omninoq; rotundum, non apertum aut fiſſum aliqua ex parte, vt collaria in veſtibus habere ſolent, quæ nonnihil aperiuntur, vt faciliùs caput admittant. at verò in hac veſte præcepti legisq; formula cauetur לֹא יִקָּרֵעַ Non findetur, ſiue non ſcindetur. neque enim ob id limbus addendus videtur, vt non ſcindatur, ſed limbus integer deſcribitur illa oratione. Huius veſtis inferioribus fimbriis ſiue lacinię malogranatorum figuræ appenſæ ſunt, quæ ex hyacintho, purpura & oſtro conſtructæ erant miro artificio; triplex enim color malogranatorum eſt, quippe grana eximio candentiq. rubore lucẽt, aut pellucent potius: cortex hyacinthũ refert plerumque, ſed qua parte Solem accepit, purpureus omnino conſpicitur. igitur grana mali punici ſiſſi ex oſtro ſiue murice imitatus eſt artifex. cætera verò ex duobus aliis coloribus hyacintho & purpura. Inter bina quæque malogranata ſingula etiam tintinnabula ex auro conflata appendebantur ad formam (vt vox Hebræa ſignificare videtur) meſpilorũ, cuiuſmodi tintinnabula ex ære in vſu etiam hodie ſunt: nullumq; tintinnabulorum genus eſt, quorum alia aliis ſimiliorem ſonum edant, quàm hoc quod meſpili refert fructum. Sunt qui tradant duo & ſeptuaginta mala granata totidemq; tintinnabula fuiſſe.

Exod. 28. & 39.

Auctor שורים

ד

אפוד Tertium atque vltimum indumentum fuit Ephod, à præcingendo, siue rectiùs ab ambiendo dictum; ambibat enim humeros, tergum, & pectus: Latinus interpres noster Superhumerale transtulit, alij antiqui scapulare dixerunt. materia constabat varia ac multicolore, auro imprimis ductili, hyacintho ac purpura, & ostro siue cocco bis tincto, opere Phrygionico commissis: Opere, inquit, חשב Cogitantis, hoc est, ingenioſi artificis. Eius duæ partes fuere, anterior & posterior ad humeros coniunctæ, cætera verò solutæ. quæ vt corpori hærerent, balteo, vt inferius dicemus, cingebantur. Atque in vtroque humero singulæ gemmæ auro inclusæ, eædemque magnæ alligatæ sunt ex annulo in ipsa inclusione fixo; in altera quidem gemma sex nomina filiorum Israel, in altera verò altera sex incisa fuere magno artificio, ita vt ea nomina sacerdotis induti humeris sustinerentur. Fuere autem gemmæ ex eo genere quod Hebræis שהם dicitur, Latini ferè omnes Onychem vertunt. Chaldaica verò & Arabica interpretatio manifestè docent fuisse Beryllos. vocatur enim perpetuò à Chaldæis בורלה, ab Arabibus verò כלור, ita vt in vtraque lingua tres radicales consonantes berylli agnoscantur. illę verò picturę, quibus vestis hęc variabatur, nullam certam ac perpetuam rerum naturam referebant, non humanam, non animantis cuiusquã, neque arboris aut plantæ alicuius, sed ingenio arteque inuenta constabant: cuiusmodi, quæ vocantur Maurica siue Arabica, siue Phrygionica excogitare acu pictores solẽt. ideo enim dictũ est, Opus cogitátis, siue, vt nostra Versio habet, opus polymitũ. Atque huic indumento siue pectorali quatuor annuli firmissimè assuti erant, duo in humeris sub illis gemmis, quas auro inclusas iam descripsimus, & duo inferius ea parte qua balteus accingitur, ad vtrumque latus.

חשן משפט Ex eadem omnino materia, hoc est, ex auro, hyacintho, purpura, & murice dibapho ornamentũ summi sacerdotis pectori imponendum factum est, quod Hebraice חשן משפט dicebatur, Latinè Contemplationem siue obseruationem iudicij, ex verbo reddere possemus, quod mysticum valde ornamentum atque instrumentum erat à Deo institutũ, cuius vsu sortes diuinæ ducerentur, certumque oraculorum petendorum redderetur ius. Græci interpretes λογίον vertere, vnde Rationale in nostram editionem est deductum, significatione satis appositè ad rem ipsam quæsita. Fuit autem illud ornamentum quadratæ figuræ, hoc est, quatuor lateribus æqualibus ad angulos rectos coniunctis. singulorumque laterum mensura fuit ZERETH, quam palmos tres siue dimidium cubiti continere in lib. De mensuris docebamus. eratque eiusdem operis & artificij cum Ephod, nec tamen simplex, sed duplex, id est, geminum, vt ex tribus lateribus altera pars alteri commissa esset; ex vno autem laterum dextro, videlicet apertum, qua aliquid in illo ornamento asseruandũ inferri posset, vt inferiùs dicemus.

Huic autem ornamento gemmæ duodecim auro inclusæ artificiosè hærebant, in quibus duodecim filiorum Israel nomina incisa fuere, incisione qualem sigillis antiquis gemmarum inditam videmus; quæ longè tamen omne aliorum artificum exemplum vinceret. erat verò gemmarum quadruplex ordo, terniæque in singulis ordinibus gemmæ, quarum Hebraica nomina fuere.

Primi ordinis, אדם פטדה ברקת Odem, Pitdah, Bareketh.

Secundi ordinis, נפך ספיר יהלם Nophech, Zzaphyr, Iahalom.

Tertij ordinis, לשם שבו אהלימה Lesem, Sebo, Ahlamah.

Quarti ordinis, תרשיש שהם ישפה Tharsis, Soham, Jaspis.

Series autem nominum incisorum ex nascendi ordine, atque ex Ierosolymitano Thargum illam fuisse obseruauimus.

I Reuben, Simeon, Leui,
II Iehudah, Isachar, Zebulun,
III Dan, Nephthali, Gad,
IIII Aser, Ioseph, Biniamin.

Illarum verò gemmarum certissimam rationem nõ omnium exactè definire possumus; quantum verò studio ac diligentia hactenus reperire potuimus, breuiter exponemus.

אדם Odem nomen accepit à sanguine, cuius colorem omnino refert: quidam Sardium vel Sardonychen esse dicunt; nos verò cum Helia Rubinum apud nos dictum esse arbitramur; maximè cùm Chaldaicè vocari sciamus סמקן zzamchan, id est, rubrum. affine autem est nostrum nomen Rubin nomini Reuben, quod in illa gemma incisum erat. Ierosolymitanum Thargum etiam סמקתא vocat, eadem rubedinis significatione. I.

פטדה Pitdah, literas habet radicales tres cum Topazio conuenientes P. T. D. quanquam transpositas cum T. P. Z. nam Z. & D. eiusdem sunt soni. ideo topazij genus esse videtur, viridis tamen & prasini coloris, atque smaragdo æmuli. Namque Chaldæus Paraphrastes tã Onkelos quàm Ierosolymitanus, alter ירקן, alter דרקתא exponunt. hunc in Aethiopia nasci Ezechiel indicat generosissimum. ita nostra editio rectè habet Topazium. Prasoiden smaragdum sunt qui appellẽt, quod genus gemmę apud Aethiopas nascentis, auctore Iuba, acriter viride est, maximeque à Plinio laudatum. 2.

ברקת Bereketh. à fulguris vel fulgeri, quod colore ac splendore imitatur, similitudine, nomen accepisse videtur, atque apud Babylonios & Ierosolymitanos nomen idem tuetur ברקתא & ברקן. Quamobrem Chrysolithũ, vel illam Chrysolithi speciem esse existimamus, quam Topazium aureum vocant, Strabóque in Ophiade insula reperiri, ex Arthemidoro narrat; pellucidam, & splendore auri refulgentem: quanquam quæ proprie Chrysolithos est, fulgur verius referat. 3. Chrysolithus.

נפך peregrinum nomen est, nisi à conuersione ac mutatione, ex verbo הפך deriuetur: subobscurum ideo lapidem esse nonnulli dicunt. sed Chaldæus Paraphrastes apertè סמרגדין Smaragdum nominat. Ierosolymitanum verò Thargum כרכתנא vertit, quod nomen à memoria iuuanda natum videtur. estque fortassis eiusmodi smaragdi virtus. 4. Smaragdus.

ספיר Zzaphir nomen apud nos retinet Saphyri, quam gemmam eiusdem cum nostro Saphyro generis esse, hoc est, cælestis coloris, Moses apertè docet. Et sub pedibus (inquit) eius candor Saphyri, & veluti cælum in claritate. Sed distinguunt Hebræi Saphyrorum species per colores: aiunt enim quosdam esse albos, eosdemque Adamantes vocari; quosdam verò cæleste omnino referentes colorem inter album & cæruleum. Et Saadias Saphyros inter Chrystallorum genera collocat. In homeliariis Hebræorum narratur, quidam qui Saphyrum emeret Romæ, constituisse de precio, si modò periculũ fieret: factumque fuisse periculum gemmæ in incude malleo percussæ, quæ malleo incudeque læsis, tamen illæsa permanserit, vnde consequitur Adamantem, qui huiusmodi ferri vim superet, Saphyri genus esse. vocatur autem hæc gemma ab Onkelos שבזן Sabzan: in Ierosolymitana verò Paraphrasi סימפוליגנא Sympoliana dicitur. itaque Saphyrum hoc loco interpretamur, non hoc fortissimum genus, sed illud alterum quod colore & firmitudine ab hoc differt, cælique speciem refert. 5. Exod. 24. Saphyrus. Adamas.

יהלם Iahalom. à contundendo & percutiendo nomen habet in forma futuri, quæ naturam ac perpetuitatem, vt sæpe iam aliàs docuimus, indicat. Estque à firmitudine & vi alias gemmas, atque adeò ferrum rumpendi, ita dictus hic lapis. Quare hic verus Ada- 6. Adamas

mas

mas videtur esse, atque ita ab Arabibus vocari dicitur אלמס Almas, pro Adamas: auctores Sahadias & Abraham Hispani. Hunc Onkelos vocat סַקְדּוֹס eadē significatione cum Hebræo nomine: nam significat idem quod Capiens vel ferens percussionem. atq. hunc eundem Ierosolymitanus עֵין עֻגְלָא Oculum vituli nominat.

7. לֶשֶׁם Lessem Lygurium vel Lyncurium nostri verterunt. quem ex Lyncis vrina coagmentari Plinius scribit, indeque dictum affirmat nomen לשם, iisdem consonantibus, quibus Lynx constat. nam Græci & Latini propter suas inflexiones & pronuntiationes peregrina verba facilè deformabant. Onkelos hunc lapidem קַנְכִּירִי Kanchyri vocat, proxima etiam Lyncuri pronuntiatione. Ierosolymitanus שִׁין nominauit. eundem Arabicè vocari يَنْ, Ionas doctor affirmat. Porrò Iosephus Lygurium nominauit, idque Versio nostra habet.

8. שְׁבוֹ Achaten Græci ac Latini verterunt; sed Chaldæus paraphrastes סַרְקָא reddidit, Tarkaia. estque apud nos Turquesa dicta. Ierosolymitana paraphrasis בְּהִירִין vocat: ferrugineū vel ferreum vertere possumus. Antiqui Hispani Iudæi Turquesam quoque dixere hanc gemmam.

9. אַחְלָמָה Ahlamah. à somnio nomen habet; quare valere aduersus insomnia quibusdam videtur: atque ita Arabicè vocatur عَلَى حَلْمَا Ad somnia. hanc gemmam עֵין עֵגְלָה Onkelos vocat, hoc est, Vituli oculum. Ierosolymitanus verò interpres זְמַרְגְּדִין Zemargadin. Nostri Latini, Græci, & Hispani interpretes Amethystum vertere. cui affine aliquid habere videtur Ierosolymitanum nomen.

10. תַּרְשִׁישׁ Tharsis. siue ex inuentore, siue ex loco vnde afferebatur, hoc est, ex Aphricæ parte Carthagine postea dicta, siue ex maris colore, quem refert, quod Mediterraneum mare, Tharsis per metonymiam dicatur. Lapis ille est qui ab Italis Aqua marina dicitur, cuiusmodi nos elegantissimum aliquando habuimus & magnum. sic enim hunc lapidem Ierosolymitanus paraphrastes & Onkelos vocant יָם Sicut mare, vel simile mari. θαλάσσιος à Tharsis, vel hoc ab illo nomine deductum videtur, est autem θαλάσσιος. de quo Poëta:

Duasq; similes fluctibus maris gemmas. &c. Latini Interpretes Chrysolithum esse dixerunt. sed de Chrysolitho iam diximus.

11. שֹׁהַם Beryllum esse, superius diximus, ex perpetua Chaldæorum paraphrastωn interpretatione, qui reddunt, בּוּרְלָא Burla. nostri Onychem vertunt: sed Onychis multa genera sunt, nobis vltra decem videre contigit: decem & octo ostensorum se Iacobus Trezzius Mediolanensis amicus noster pollicebatur: inter quæ Berylli fortassis enumerantur: nam & Beryllorum non vnum genus esse ex antiquis accepimus; inæquales enim Beryllos appellat Satyricus. accepimus ab eodem Iacobo Beryllum pallentem chrystallinum; qui etiam lacteum se nobis quærere aiebat. hanc gemmam שֹׁהַם Ierosolymitanus בּוּרְלָא Bedolha vocat, affini vocabulo Beryllo. namque ר. in ד. mutari, vt Rodanim, Dodanim, iam aliàs docuimus; Arabicè etiam vocari بلور Belor, diximus.

12. יָשְׁפֵה Iaspeh. Iaspidis nomen apud Latinos retinet, quanquam & Græcè & Latinè legamus alicubi βήρυλλος. Arabicè autem in huius loci & lapidis interpretatione يَسْفْ Iasp scribūt. Quid verò causæ fuerit, quamobrem à Ierosolymitano interprete gemma hæc פַּרְנִיכָא appelletur, diuinare satis rectè nequeo, niſi fortassis margaritæ nomen etiam Iaspidi illo sæculo vulgatè fuerit tributum. Certè Onkelos hanc פַּנְטִירָא Panteren vocat, nomine omnino Iaspidi conueniente; Pantheram enim animal, pictam esse nouimus, atque maculārum elegantia cæteras feras illicientem,

Pictæque tacent fera corpora pantherarum.

color totius pellis, præter maculas, fuluus est. eiusmodi maculosas & faluas Iaspides vidimus;

——atque illi stellatus Iaspide fulua Ensis erat.——

sunt autem Orientales omnium optimæ ac pulchertimæ. *Electro potens & Iaspide clarus eōa.* Est & viridis Iaspis, sed fuluam in pectorali fuisse, satis indicat nomen Pantheræ, à Chaldæo expressum. Atque hæc de gemmis breuiter indicasse satis fuerit. iam cæteras huius ornamenti partes absoluamus. Hoc rationale, siue pectorale, seu contemplatio iudicij explicationis causa dicatur, quatuor armillis, siue annulis, ad quatuor angulos affixis, auctum erat: ex duobus superioribus ligabatur catenis duabus aureis, in spintris formam contortis, quæ singulis vncinis adnectebantur duobus illis annulis, quos in humeris Ephod sub lapidibus magnis auro inclusis, depinximus; inferius verò vittis siue funiculis duobus ad vtrunque annulum in Ephod, iuxta cingulum ad dexteram læuamque assutum alligabātur, ita vt quocunque modo atque habitu sacerdos esset, tamen pectori semper hærens ornamentum hoc haberet. atque ita nostra Versio habet: A se inuicem rationale & superhumerale nequeant separari: vel ex Hebraico verbo, Et non attollatur rationale desuper Ephod.

Fuit præterea Balteus ex eadem materia, eodemq; artificio cum Ephod, & rationali factus, qui Ephod cū inferioribus vestibus omnibus continebat.

Postremum verò capitis indumentum atque ornamentum fuit, quod מִצְנֶפֶת Hebraicè dicitur, nomine à צָנַף, quod Ambire & operire significat, deducto. ambiebat enim operiebatque caput, eo fere modo, quo Orientalium incolarum Tiara, quam Turcico vocabulo *Torbant* dicimus. nostri interpretes Cidarim & Tiaram vertunt. ea linea siue byssina omnis erat simplicissimæ candidissimæque albedinis, cui ad frontem alligabatur aurea lamina, hoc elogio inciso קֹדֶשׁ לַיהוָה hoc est, Sanctus Domino. Atque hæc vestimenta ornamentaque omnia summorum illorum artificum opera & industria ex diuino consilio facta sunt.

Vnum illud mysteriis plenum genus restat indicandum, quod ex natura vsuque sui הָאוּרִים וְהַתֻּמִּים Havrim & Hathumim vocabatur, quod ex verbo Inflammationes illuminationesque, & perfectiones atq. simplicitates reddere possumus, cū adiuncta notatione insigni, videlicet illas illuminationes, & illas perfectiones. Noster interpres Doctrinam & veritatem vertit. omnia enim hæc & plura etiam in illis Hebraicis nominibus continentur. Hanc autem rem, cuiuscunque naturæ illa fuerit, hominum artificio factam, aut comparatam non fuisse, sed diuinitus datam Mosi, vel eo tempore quo lex & tabulæ, vel eo quo perfectum opus fuit, arbitramur, eamque fuisse multiplici figura distinctam, simuletiam claram, lucidam, speculique instar tersam, ex nominum figura & numero etiam multitudinis intelligimus. In omnibus aliis, quæ hactenus commemorata descriptaque sunt, ornamentis & vestibus, hoc modo scriptum legimus, Et facies, & facient, & scribent. Atque in ipsa curatione eorum sic etiam legimus, Et fecerunt, & scripserunt, vel inciderunt. &c. in huius verò arcanæ rei commemoratione, Et pones. siue ex Hebraico verbo, Et dabis in rationale iudicij Vrim & Thumim. Et in Leuitici libro scriptū est, Et dedit ad rationale Havrim & Hatthumim. id est, Indidit in Rationale: diximus autem Rationale fuisse duplex, tribus lateribus commissum; ex vno autem latere apertum, inter vtramque autē partem Vrim & Thumim inferebantur, ibidemque seruata, sacerdotis hærebant pectori. inde verò proferebantur, quoties diuinum responsum petendum erat. Quòd si quis nimis curiosè quærat, quanam materia illa Vrim & Thumim secundum naturam constarent, facile à nobis responsum accipiet, dummodo idem nos certissimè doceat, quodnam lapidis genus illud fuerit, quo

lex digito Dei inciſa, primùm Moſi in Sina monte tradita eſt; namque illi lapides non vt poſteriores à Moſe comparati ſunt, ſed à Deo ipſo dati. Deinde etiam doceat cuiuſmodi materia conſtaret ignis ille cælitus immiſſus, qui prima Aaronis procurantis ſacra corripuit, quem etiam per totos ſeptuaginta annos à Ieremia abſconditum perduraſſe auctores tradunt. Quali etiam materia manna illud celeberrimum confectum fuerit, quod cùm ſimpliciſſimum eſſet & ſuauiſſimum, tamẽ intra quatuor & viginti horas corrumpebatur, & ſexto quoque die ad quadraginta horas vlteriusque conſeruari poterat: eiuſdemque exigua portio, quanta in Gomer capi poterat, per multos annos in arca vaſe aperto, & facilè perflabili, in perpetuum monumentum conſeruata eſt. Quòd ſi quis reſpondeat tria hæc genera vltrà communem naturæ rationem arcano miraculo conſtitiſſe, is à nobis de hoc etiam quarto non minùs conſonum expectabit reſponſum. Iam verò ſi vltra inquiratur, vbinam, quando, & quomodo illa Vrim & Thumim perierint, & an ſublata fuerint diuinitus, hominumque vſibus negata; id de hac re nos referemus, quod de illis aliis tribus generibus legimus: quæ in primi templi excidio à Ieremia recondita ſunt, nec vlterius reperta, præter ignem ſanctum, de quo nonnulli affirmant: id agente Deo, vt hominum genus ſanctiorum etiam rerum, quæ noui teſtamenti tempore oblatæ ſunt, deſiderio & expectatione afficerentur.

Minoribus ſacerdotibus vna veſtis linea tunica ſiue ſtola ſimplex præſcripta fuit, cum ornamentis duobus cingulo & cidari ex lino etiam candidiſſimo confecta. Harum omnium à nobis deſcriptarum rerum tabulam addidimus, ſummi, inquam, Pontificis imaginem ſuis veſtibus ornamentisque inſtructi, cum miniſtrorum etiam indumentis. Atque emblematis loco vtrinque ſuſpendimus totum illum apparatum, quem ad ſacrificiorum & antiqui cultus vſum (qui propriè ac verè עבודה id eſt, Seruitium dicebatur) in promptu eſſe oportuit, cuiusque nomina & partes in ſacris libris ſparſim leguntur.

FINIS.

SACERDOTIS ANTIQVI SANCTIS VESTIBVS ET ORNAMENTIS INSTRVCTI EXEMPLVM, EX DESCRIPTIONE MOSIS A BENED. ARIA MONTANO OBSERVATVM. CVM MINISTERIALI SACRIFICIORVM APPARATV, ET MINISTRORVM VESTIBVS.
A Linea stricta vel Tunica stola
B Tunica superior.
g Tintinnabula.
d Malogranata.
C Superhumerale.
D Balteus
E Cidaris, vel Tiara.
F F Lapides onychini.
G G Buccini.
H H Catenulæ.
I Rationale.
L L Annuli superiores.
M M Annuli inferiores.
N N Vittæ funiculi.
O O Annuli posteriores.

Benito Arias Montano

Nehemias, sive De antiqvae Iervsalem sitv, volumen

Edición y traducción de Luis Gómez Canseco

Libro de Nehemías, o sobre el solar de la antigua Jerusalén[1]

Escrito por Benito Arias Montano, hispalense.

[1] Arias Montano eligió como título para este tratado sobre la antigua Jerusalén el de *Nehemías*, ya que a este personaje bíblico le había correspondido la reconstrucción de la ciudad, tal como se narra en el libro del Antiguo Testamento que lleva su nombre. Nehemías vivió durante la dominación persa de Judea y llegó a ocupar un cargo de responsabilidad en la corte del rey Artajerjes I, del que obtuvo poderes especiales para reconstruir los muros de la ciudad y asegurar su custodia. El tratado bíblico que se le atribuye gira en torno a cuatro ejes temáticos: la reconstrucción de las murallas de Jerusalén a partir del año 445 a. C. (*Neh* 1-7), el culto religioso de los judíos (*Neh* 8-12), la elaboración de un censo (*Neh* 11-12, 1-26) y, por último, la consagración de las murallas y las reformas del templo (*Neh* 12, 27-13).

Prefacio de Benito Arias Montano a la descripción de Jersusalén

De niño me crié en aquella comarca en los confines de la Bética que ahora se llama Extremadura[1]; entonces, además de otros buenos varones que tuve como maestros en el aprendizaje de las letras y la religión, disfruté también del trato, el afecto y la enseñanza de Diego Vázquez, apellidado Matamoros[2], hombre que, con su sabiduría universal y su absoluta integridad de vida, renovó el ejemplo, confirmado por muchos testimonios, memorable para nuestro siglo, de los muy santos sacerdotes de la Iglesia primitiva, y cuyos señalados méritos, que aún perduran con memoria fresca en toda aquella región, nosotros algún día celebraremos (como exigen el derecho y la razón de la eximia virtud). Este, habiendo ocupado su juventud en diversas peregrinaciones, animado por una gran pasión del alma y movido también por el pesar de haber descuidado la mejor y más importante de todas, la que con rumbo a la Palestina Siria suelen emprender, por piedad, muchos cristianos, al cumplir los cuarenta y cuatro años de edad[3], partió de nuevo de su patria, y se dirigió y llegó a Jerusalén, donde permaneció dos años, entregado a las prácticas que suelen ocupar a los hombres piadosos en aquellos lugares, esto es, ver, visitar y venerar todos los hitos conmemorativos de los hechos que en otro tiempo protagonizaron o padecieron los antiguos padres, Cristo nuestro Señor y los apóstoles.

Pudo este excelente varón disfrutar largamente en tal ocupación, pues halló una coyuntura bastante favorable, al obtener el generoso favor del prefecto turco de aquella región (pues por su carácter, conversación, honestidad y decencia de vida y costumbres resultaba grato a todos, incluso a sus enemigos), y porque estaba abundantemente provisto de recursos dinerarios, que había llevado consigo, siendo no ignorante de las lenguas y muy ducho en el arte de la pintura, cosa que prueban las muchas tablas y otros dibujos de sagrados monumentos dedicados por él en los templos del Santo Sepulcro y de Belén, muchos de los cuales son tenidos también en gran estima entre nuestros paisanos béticos[4]. Él, y no otro, fue el instructor y maestro que guió mis primeros trazos en la pintura. Y así, como estuviera adornado de tan refinado talento e instruido en tantas artes, y como hubiera visitado con esmero y atención toda aquella región que se extiende desde Jope al Jordán y de Damasco hasta Berseba[5], y estuviera dotado con un agudo juicio para reconocer las antigüedades y distinguirlas de las falsificaciones modernas que se encuentran en aquellos lugares, cualquier cosa que vio, todo lo anotó con exactitud, y lo

[1] Recuérdese que Benito Arias Montano había nacido en 1527 en Fregenal de la Sierra, actualmente en la provincia de Badajoz, pero que entonces pertenecía al reino de Sevilla. De ahí su firma como «hispalense» en casi todos sus libros.

[2] Diego o Santiago Vázquez Matamoros fue presbítero de Fregenal y con él aprendió Montano las primeras letras, antes de pasar, como huérfano, a la tutela de Cristóbal Valtodano, provisor del obispado de Badajoz, que lo enviaría a estudiar a Sevilla. Cf. Gaspar Morocho Gayo, «Trayectoria humanística de Benito Arias Montano. I. Sus cuarenta primeros años (1525/27-1567)», *II Jornadas sobre humanismo extremeño*, Trujillo, Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, 1998, pp. 164-166 y Jesús Luis Paradinas Fuentes, *Humanismo y educación en el Dictatum Christianum de Benito Arias Montano*, Huelva: Universidad de Huelva, 2004, pp. 86-87.

[3] Vázquez Matamoros pudo haber nacido hacia 1480, porque lo que este viaje que describe Montano hubo de realizarse en torno a 1525. Cf. Gaspar Morocho, *art. cit.*, pp. 164-165.

[4] Esto es, 'andaluces'.

[5] Es decir, de oste a este y de norte a sur, ya que Jope –después Jaffa– se encontraba en la costa mediterránea, mientras que el río Jordán limitaba los territorios de la Palestina bíblica por el este. Damasco, por su parte, se situaba al norte, por encima del lago Semeconites, al tiempo que Berseba estaba al sur, casi en los extremos del Mar Muerto. Fue en Berseba donde, según se narra en Gen 21, 25-33, allí se firmó un pacto entre Abraham y Abimelec, rey de Gerar: «Hicieron pues el pacto en Berseba; luego, levantándose Abimelec y Pinol, capitán de sus tropas, regresaron al país de los filisteos. Abraham plantó un tamarisco en Berseba e invocó allí el nombre de Yahveh».

describió tanto en escritos, cuyo autógrafo me regaló en prenda gratísima de amistad, como también en tablas pintadas por él.

Muchas veces, cuando era yo un niño y estaba pendiente de lo que por su boca narraba, me explicaba con detalle casi todos los lugares de aquella región, cómo era cada uno de ellos, cómo debió ser antaño, cómo era ahora; de este modo, yo mismo, siendo ya adolescente, podía reproducir para otros con suma facilidad aquellas imágenes de lugares descritas y trazadas por él, de quien también recibí un cuadro grande y muy elegante de toda la ciudad de Jerusalén y sus contornos, pintado sobre lienzo con sus colores apropiados. Mas cuánto me ayudó aquella imagen de los sagrados lugares impresa por este hombre en mi mente, para reconocer luego, mientras leía los libros de ambos Testamentos, muchas cosas que en aquellos libros se contienen, no hay por qué referirlo aquí, pues de sobras pueden demostrarlo y confirmarlo el hecho mismo y la razón.

Pero después de haberme imbuido en la lectura de las sagradas escrituras y haber leído a otros autores que habían trabajado en aquel género de descripciones, con frecuencia cotejé muchas cosas con aquel hombre, el que me aportó mayor luz para conocer incluso los más nimios asuntos (pues prolongó su vida más de setenta años, y la cerró con una muerte santa y admirable, cuando yo tenía veinticinco). Así pues, instruido primero por las descripciones de aquel varón extraordinario, habiendo hecho luego muchas observaciones a partir de la lectura de las Sagradas Escrituras, y tomado también algunas notas en otros escritores que podrían conducir a explicar el ámbito de la topografía, una vez establecida una breve descripción y trazado asimismo el plano en el *Sacro Aparato* de la Biblia[6], hemos mandado colocar en su debido lugar el antiguo solar descrito de Jerusalén, cuyo conocimiento juzgaba que sería no menos útil que grato para los estudiosos de las sagradas disciplinas, añadidas aquellas cosas que parecían más dignas de observación en las notas de los lugares y regiones más célebres.

No obstante, además de otros autores que hemos consultado sobre este asunto, también hemos hecho uso de la lámina de Petrus Lacksteyn, atento observador de aquellos lugares, publicada no hace mucho tiempo[7]. Más adelante Dios nos concederá –tal como esperamos– la oportunidad de exponer este mismo asunto con más amplitud y profundidad; ahora, sin embargo, presentamos, lo más breve y claramente como nos ha sido posible, solo aquellas cosas que parecen más convenientes para la explicación de la Sagrada Escritura, las cuales, junto con nuestro deseo y voluntad totalmente dispuestos hacia el interés general, deseamos que sean aprobadas por los piadosos y benévolos lectores y por los devotos de la sencillez cristiana. Dado en Amberes de los aduátucos, el 16 de las calendas de abril de 1572[8].

[6] Se refiere al *Apparatus sacer* que acompañaba el texto de la Biblia Políglota de Amberes en los volúmenes VI, VII y VIII, y que se convirtió en fuente de numerosos problemas para su aprobación. Véase, al respecto, el estudio de Baldomero Macías Rosendo, *La Biblia Políglota de Amberes en la correspondencia de Benito Arias Montano*, Huelva: Universidad de Huelva, 1998, pp. XXI-LII.

[7] Se trata del grabador flamenco Peter Lacksteyn o Laicstain, cuyas láminas sobre Tierra Santa también se incluyeron en el *Theatrum orbis terrarum* de Abraham Ortelio, amigo de Montano. Una de las versiones de su panorama de Jerusalén, impresa en 1571, puede verse en el apéndice II que acompaña a este texto y fue fuente fundamental para el texto de Montano.

[8] Es decir, el 17 de marzo de 1572. Los aduátucos (o aduáticos) eran los antiguos belgas, y así se refiere a ellos, por ejemplo, Julio César en *De bello Gallico*, II, 4.

La ubicación de la antigua Jerusalén

Los cimientos de la antigua ciudad de Jerusalén se fundaron sobre montes sagrados, y estos fueron tres, aunque no todos al mismo tiempo. En efecto, los jebuseos[9] escogieron el primer solar, no siempre grande, en el monte llamado Sión, para edificar un ciudad no grande. No obstante, el monte Sión es de los tres más elevados de aquella región –los que más se prolongan del Austro al Aquilón–; es también más ancho que los demás del Ocaso al Orto[10]. En él se alzan tres colinas que se miran entre sí: la primera, en el Mediodía, hacia el Orto, la cual delimita el confín último de toda aquella región, desde donde se divisa, abajo, la llanura del valle, donde mana la fuente que llaman Siloé[11]. Las historias antiguas nos cuentan que el nombre de esta colina era Milo[12]. *2 Sam* 5
La segunda colina, por su parte, se levanta en la parte interior del monte, hacia el Ocaso, distante de la primera casi cuatro estadios[13]; es esta la que, con propiedad, fue llamada Sión, pertrechada con la antigua ciudadela de los jebuseos[14]. Casi entre la una y la otra se alza la tercera, orientada al Aquilón más que la primera y hacia el Orto más que la segunda. Esta es la que David ocupó para atacar a los jebuseos y luego la proveyó de una casa eterna edificada para él. Desde allí, pues, asaltó la ciudadela de los jebuseos y luego tomó todo el Milo, y construyendo un muro por el perímetro del monte lo fortificó. Pero por aquel lado entre el Ocaso y el Austro, el monte es muy escarpado y de ascenso muy difícil. En efecto, desde aquella ciudadela de los jebuseos, llamada Sión, la parte restante de aquel monte, que se extiende hacia el Aquilón casi ocho estadios, edificada por los judíos en tiempo de David, recibió el nombre de Ciudad de David. Desde dicha ciudadela de los jebuseos, aquellas colinas, que dijimos que se llamaban Milo, se separan del montículo de la casa de David por un angosto valle, el cual, al recoger tanto la poca humedad que mana de una y otra parte, como las aguas caídas de las lluvias, da origen al celebérrimo torrente llamado Cedrón. Y la antiquísima Jebus, llamada también Salem y Jerusalén, se extendía así: desde aquel

[9] Jebús era el nombre de Jerusalén durante el tiempo que estuvo en poder de los jebuseos y hasta su conquista por parte de David. Respondía también a los nombres de Sión o incluso Jebus-Salem. En los libros bíblicos se la identifica claramente con Jerusalén; así puede verse en *Ios* 18, 28: «et Iebus, quae est Ierusalem»; *Iud* 19, 10: «venit contra Iebus, id est Ierusalem»; o *I Par* 11, 4: «Abiit quoque David et omnis Israel in Ierusalem, haec est Iebus»..

[10] Para ubicar las referencias geográficas que ofrece Arias Montano hay que seguir las indicaciones del mapa que acompaña al texto, donde se ubican, en la misma disposición que él utiliza, el Orto («Ortus» en el texto y, en el mapa, «Oriens»), el Ocaso («Occasus»), el Aquilón («Aquilo») y el Mediodía («Meridies»), que podemos identificar como Este, Oeste, Norte y Sur, pues el Aquilón era el viento que soplaba del norte, mientras que el Austro lo hacía del sur. Téngase en cuenta que tanto el mapa de Montano, como su principal fuente, el de Petrus Lacksteyn, sitúan el Oriente en la parte alta de sus grabados y el Ocaso en la baja, pudiendo, por ello, inducir a error a los lectores actuales.

[11] Las aguas de la fuente o piscina de Siloé se recondujeron hacia la fuente de Gihón, que estaba fuera de la ciudad, tal como se describe en *2 Reg* 20, 20: «El resto de los hechos de Ezequías, toda su bravura, cómo hizo la alberca y la traída de aguas a la ciudad».

[12] Se refiere a *2 Sam* 5, 9: «David se instaló en la fortaleza y la llamó Ciudad de David; y construyó una murallas a su alrededor, desde Mil.lo hacia el interior». Mil.lo, en latín *Mello*, era un terraplén en la colina sobre la que se asentaba el palacio de David, que se situaba en su lado nordeste. En *1 Reg* 9, 15 se detalla su fortificación por parte de Salomón.

[13] Esto es, más de setecientos metros, ya que el estadio romano correspondía a unos ciento ochenta y cinco metros.

[14] Los jebuseos –del hebreo *yĕbūsī*– eran una tribu cananea que habitaba la región de Jerusalén, antes de que la tomara David. *Gen* 10, 15-16 los hace originarios de Canaán. El *Libro segundo de Samuel* 5, 6-9 describe su lucha con David: «Marchó el rey con sus hombres sobre Jerusalén contra los jebuseos que habitaban aquella tierra. Dijeron estos a David: "No entrarás aquí, porque hasta los ciegos y cojos bastan para rechazarte (Quería decir: no entrará David aquí). Pero David conquistó la fortaleza de Sión, que es la ciudad de David. Y dijo David aquel día: "Todo el que quiera atacar a los jebuseos que suba por el canal…, en cuanto a los ciegos y a los cojos David los aborrece». Aun así, en *Jueces* 1, 21 se subraya que «al jebuseo que habitaba en Jerusalén no lo arrojaron los hijos de Benjamín, y el jebuseo habitó con los hijos de Benjamín en Jerusalén hasta hoy».

extremo o promontorio, que marca el límite del Milo y que mira al Orto, desde el Mediodía, por el Ocaso, por donde se prolonga el arco superior del monte, hacia el Aquilón formando casi un semicírculo, salvo en la medida en que varía la pendiente del monte, estaba fortificada con un muro continuo y abundantes torres, y estas de desigual tamaño, como muestran los restos y las descripciones antiguas; desde el Aquilón al Austro, empero, rodedada asimismo por un muro en declive, aunque con menor pendiente.

Monte Moria

Cercano al monté Sión se halla, por último, otro monte más bajo, que se extiende del Ocaso al Orto oblicuamente en forma de arco por el Aquilón, llamado en otro tiempo Moria, famoso por la fe y obediencia de Abraham, que allí mismo maniató a su hijo Isaac, cuando, puesto a prueba, estaba decidido a sacrificarlo[15]. En este monte estuvo la era de Arauna, el jebuseo, que, destinada en el futuro a la edificación de un templo, David adquirió para sí por el peso de plata requerido[16]. Es esta casi la mitad de todo el monte y mira al Austro, la cual, rodeada antiguamente por un muro –como explicamos en el *Libro de la Sagrada Fábrica*[17]–, recibía el nombre de Monte de la Casa[18], y desde el Monte de la Casa toda la bajada hacia Aquilón, hasta un valle no demasiado ancho, y lo que resta hacia el Orto estuvo en otro tiempo muy habitado y Salomón lo circundó totalmente con un muro. Mas, al crecer luego la población y afluir a esta ciudad por causa de la religión, se ocupó otro amplio espacio de un tercer monte, llamado Suburbio; comenzando, por el Ocaso, desde donde, por el Aquilón, terminaba la Ciudad de David, el nombre del monte fue Acra superior[19], separado de aquel otro donde dijimos que estaba el Moria, llamado Acra inferior, por una bajada en pendiente por ambas partes y por un angosto valle que se extiende sinuoso en forma de semicírculo. Y así, sobre tres abruptos montes, fortificados además con una ininterrumpida muralla, se fundó Jerusalén, con mucho la ciudad más famosa de todas las de Oriente, interiormente dividida en tres grandes partes: la Ciudad de David, el Acra inferior, que recibía el nombre de Bezetha y Ciudad Nueva[20], y el Acra superior, cuyo nombre fue el Suburbio.

[15] El monte Moria era un promontorio que conectaba con el monte Bezetha y termina al sur cerca de la Piscina de Siloé y al este en el Valle de Cedrón. Según *2 Par* 3, 1, allí se encontraba el Templo de Yahveh: «Empezó, pues, Salomón a edificar la Casa de Yahveh en Jerusalén, en el monte Moria, donde Dios se había manifestado a su padre David». La tradición bíblica lo ha identificado como el mismo lugar donde se produjo el sacrificio fallido de Isaac, tal como se narra en *Gen* 22, 1-2: «Después de estas cosas sucedió que Dios tentó a Abraham y le dijo: "¡Abraham, Abraham!". Él respondió: "Heme aquí". Díjole: "Toma a tu hijo, a único, al que amas, a Isaac, vete al país de Moria, y ofrécele allí en holocausto en uno de los montes, el que yo te diga"».

[16] El jebuseo Arauná u Ornán vendió su era al rey David para que construyera un altar, que se convertiría en el núcleo del Templo. La historia se narra en *I Par* 21, 18-28 y *2 Sam* 24, 18-25: «Vino Gad aquel día donde David y le dijo: "Sube y levanta un altar a Yahveh en la era de Arauná el jebuseo". David subió, según la palabra de Gad, como había ordenado Yahveh. Miró Arauná y vio al rey y a sus servidores que venían hacia él. Entonces Arauná salió y se postró rostro en tierra ante el rey. Y dijo Arauná: "Cómo mi señor el rey viene a su siervo?". David respondió: "Vengo a comprarte la era para levantar un altar a Yahveh y detener la plaga del pueblo". Arauná dijo a David: "Que el rey mi señor tome y ofrezca lo que bien le parezca. Mira los bueyes para el holocausto, los trillos y los yugos de los bueyes para leña. siervo de mi señor el rey da todo esto al rey. Y Arauná dijo al rey: "Que Yahveh tu Dios te sea propicio". Pero el rey dijo a Arauná: "No; quiero comprártelo por su precio, no quiero ofrecer a Yahveh mi Dios holocaustos de balde". Y David compró la era y los bueyes por cincuenta siclos de plata. Levantó allí David un altar a Yahveh y ofreció holocaustos y sacrificios de comunión. Entonces Yahveh atendió a las súplicas a favor de la tierra y la peste se apartó de Israel».

[17] Se refiere al *Exemplar sive de Sacris Fabricis Liber* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1572), que, como el *Nehemias*, formaba parte del *Apparatus Sacer* de la Políglota antuerpiense.

[18] El Monte de la Casa –en latín, *Mons domus*– era llamado así por la ubicación del templo. La fórmula aparece al menos tres veces en la versión Vulgata de la Biblia; todas ellas en textos proféticos, como *Is* 2, 2: «mons domus Domini»; *Ier* 26, 18: «mons domus in excelsa silvarum»; o *Mich* 4, 1 «Erit mons domus Domini praeparatus in vertice montium».

[19] El Acra era una ciudadela elevada, a la que se hace mención en *I Mach* 1, 33: «Después reconstruyeron la ciudad de David con una muralla grande y fuerte, con torres poderosas, y la hicieron su Ciudadela». Este enclave, ocupado luego por una guarnición sirio-macedonia y por judíos helenizantes, se convertiría en una amenaza para el Templo, ubicado sobre el monte Sión. Flavio Josefo lo menciona en las *Antigüedades judías* 12, 552 y en *La guerra de los judíos*, 5, 137: «La otra colina se denomina Acra y en ella se asentaba la Ciudad Baja» (tad. Jesús Mª Nieto Ibáñez, Madrid: Gredos, 1997).

[20] El monte Bezetha conectaba con el Moria y, sobre él, construyó Agripa I un barrio al que se refiere Flavio Josefo en *La guerra de los judíos*, 5, 149-151: «Los que habitaban en la zona norte del Templo se concentraron en la colina y ocuparon tanto terreno que llegaron a construir sus casas en una cuarta colina, denominada Bezeta, que se halla frente a la torre Antonia, si bien está separada de ella por un profundo foso… Esta zona recién construida fue llamada por la gente del lugar Bezeta, cuya traducción en griego sería Ciudad Nueva». Montano parece acogerse a la misma interpretación que Josefo, aunque el término hebreo correspondiente a Bezeta, Beth-Zait, no significa «Ciudad Nueva», sino «casa de los olivos». Cf. Jesús Mª Nieto Ibáñez, *La guerra de los judíos*, ed. cit., pp. 160-161.

Pero el muro exterior fue prolongado de manera que, comenzando desde el precipicio del Milo, recorría desde el Austro todo el monte Sión hacia el Ocaso, y formaba un gran ángulo, por donde el lugar mira ya al Aquilón; pero después, contigua ya la colina del Acra superior, terminaba, al Orto, en un ángulo agudo, desde donde, mirando al Orto, se extendía por casi seis estadios, y torciendo luego suavemente, se prolongaba hacia el Mediodía, por donde el monte Moria se repliega en una ancha curvatura y por donde vuelve a extenderse frente a la extremidad del Milo. El perímetro total era de quince mil pasos[21], pero, a causa del variado solar de montes, valles y pendientes, el lugar podía contener muchísimas casas.

Una triple muralla dividía por dentro toda la ciudad: la que separaba Sión o Ciudad de David del Moria, de Bezetha y del Acra superior, y la que separaba el Acra superior del inferior. Había en medio valles, uno profundo y alargado, que, partiendo de la Ciudad de David, se adentraba, como hemos dicho, entre uno y otro Acra; otro, más pequeño y menos profundo, desde el Ocaso al Orto por el Mediodía abría las salidas entre el Milo y el Moria.

Puertas. *Nehem.* 3

Según hemos leído, las antiguas puertas en todo el perímetro de la muralla fueron solo nueve. La primera de ellas la menciona Nehemías, que en otro tiempo estuvo próxima al templo, entre el Mediodía y el Orto, la llamada Puerta de los Rebaños, que el Evangelista llamó en griego προβατικῆν[22]. La segunda puerta fue aquella que conducía al valle abierto, llamada por ello Puerta del Valle, más tarde Aurea[23]. Después, por aquella parte por donde el muro del monte Moria se unía con el Milo, estuvo la Puerta llamada 'de la Fuente', porque no distaba mucho de la fuente de Siloé[24]. La cuarta, al Ocaso, fue la Puerta de David, orientada hacia el gran mar, razón por la cual Nehemías la llamó también Puerta de los Peces[25]. La quinta fue la Puerta Vieja, llamada así por que, a diferencia de las otras, no fue destruida por los asirios. A esta los siglos posteriores la llamaron Puerta del Juicio, sin duda porque está próxima al lugar del Calvario, al cual conducían a los hombres que debían padecer el último suplicio[26]. La sexta, frente al Aquilón, es la que Nehemías llama Puerta de los Caballos, que, según leemos en otros pasajes, fue también llamada Puerta de Efraim[27]. Justo en el ángulo agudo del monte estaba la puerta llamada 'del Ángulo'[28], también denominada en otros pasajes como Puerta de Benjamín, de la cual no hace mención Nehemías, quizás porque en su tiempo estuviera cerrada, pues tenía un

Num. 14

שַׁעַר הַצֹּאן

שַׁעַר הָעַיִן

שער שנח

שַׁעַר יְשָׁנָה

4 Reg 14

שַׁעַר הַסּוּסִים

אֶפְרַיִם

4 Reg 14

[21] Aproximadamente unas veintidós hectáreas.

[22] Se mencionan aquí nueve puertas de las murallas de Jerusalén, siguiendo esencialmente el testimonio del capítulo tercero de *Nehemías*, que, por otra parte, da título al tratado completo. La primera de estas puertas es la «porta Gregis», «puerta de los Rebaños» o «de las Ovejas», cuya construcción se relata en *Neh* 3, 1. El término griego corresponde a un pasaje del evangelio de san Juan 5, 2: «Hay en Jerusalén, junto a la Probática, una piscina que en hebreo se llama Betesdá». Otros traductores vierten «Probática» por «puerta de las Ovejas», ya que el término griego significa 'concerniente a los carneos u ovejas'. Más abajo, el propio Montano alude al milagro que el Evangelista, por antonomasia, narra en este capítulo. Arias Montano no solo aprovechó el plano de Petrus Lacksteyn para trazar su propio grabado, sino que más que probablemente aprovechó alguna de las anotaciones introducidas en el mapa por Gerard de Jode en su impresión de la *Antiquae Urbis Hierosolymorum topographica, delineatio a Petro Lacksteyn primum confecta, nunc vero opera G.I. hac tabula ad vngve depicta*, salida en Amberes en 1571, un año antes de la firma del prólogo al *Nehemias*. Es el caso de la puerta de los Rebaños: «Porta Gregis, per quam victimae in urbem inducebantur, quae prius lavabantur in piscina Probatica». Una reproducción de este grabado puede encontrarse en el apéndice II.

[23] La reparación de esta puerta se detalla en *Neh* 3, 13. La tradición judía apunta que por esta Puerta Dorada, también conocida como «puerta de la Misericordia», habrá de entrar el futuro Mesías en Jerusalén.

[24] En *Neh* 3, 15 se pormenoriza la ubicación de esta puerta: «La puerta de la Fuente la reparó Sal-lum, hijo de Kol Jozé, jefe del distrito de Mispá: la construyó, la cubrió y fijó sus hojas, barras y goznes. También restauró el muro de la piscina de Siloé, que está junto al huerto del rey, hasta las escaleras que bajan de la Ciudad de David». También de Jode acota: «Porta Siloe, sita in valle collis» (*Antiquae Urbis Hierosolymorum topographica, delineatio a Petro Lacksteyn*, ed. cit.).

[25] Como explica Montano, esta denominación de «Puerta de los Peces» se encuentra en *Neh* 3, 3.

[26] La Puerta Vieja, en efecto, lindaba con el Calvario. Montano remite en el ladillo *2 Reg* 14, 13: «Joás, rey de Israel, capturó en Bet-Šemes a Amasías, rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Ocozías, y lo llevó a Jerusalén. Abrió brecha de cuatrocientos codos en la muralla de Jerusalén, desde la Puerta de Efraím hasta la Puerta del Ángulo». La glosa coincide con la formulada por de Jode sobre el mapa de Lacksteyn: «Porta Vetus, dixta Iudicaria, extra quam fuit Golgotha Calvarie locus» (*Antiquae Urbis Hierosolymorum topographica, delineatio a Petro Lacksteyn*, ed. cit.).

[27] Como Puerta de los Caballos aparece en *Neh* 3, 28: «Desde la puerta de los Caballos, repararon los sacerdotes, cada uno frente a su casa»; y poco más abajo como puerta de Efraín, en *Neh* 8, 16: «Salió el pueblo y trajeron ramas y se hicieron cabañas, cada uno en su terrado, en sus patios, en los atrios de la Casa de Dios, en la plaza de la puerta del Agua y en la plaza de la puerta de Efraím». Véase asimismo *2 Reg* 14, 13.

[28] Como Puerta del Ángulo consta en 2 Reg 14, 13; como Puerta de Benjamín en Ier 20, 2; 37, 13; 38, 7; Ez 48, 32.

שַׁעַר הַמַּיִם
שַׁעַר הָאַשְׁפּוֹת

difícil descenso. La octava puerta, llamada de las Aguas[29], estaba orientada hacia la salida del valle que discurría por su centro; por ella se hacía salir el torrente que nacía en el valle y fluía hacia el Orto. Próxima a esta estaba también la Puerta de los Escombros o del Estercolero[30], justo en el recodo del muro orientado del Orto al Mediodía; por esta, pues, como el nombre y la oportuna ubicación indican, se sacaban el estiércol y los escombros para arrojarlos al torrente, o para abonar los huertos, que estaban plantados a lo largo del torrente.

Por estas puertas se abrían las salidas hacia todas las partes de la tierra de Israel[31], de las siguiente manera: por las de los Rebaños, el Valle y la Fuente, hacia toda la región austral hasta el desierto del Sinaí[32]; por la Puerta de los Peces, hacia el castillo de Emaús, a Belén, a Jope, a toda Palestina hasta el Gran Mar[33]; por la Puerta Vieja, hacia Tiro y Sidón, y, en siglos posteriores, a Cesárea[34]; por la que hemos dicho que se llamaba de los Caballos, hacia Dan, Jamat y Damasco[35]; por la Puerta de Benjamín, hacia los bosques de la tribu de Benjamín, desde donde se acarreaba gran cantidad de maderas a la ciudad[36]; por las puertas de las Aguas y del Estercolero, se abrían los caminos hacia el monte de los Olivos, próximo a la ciudad, y hacia el Jordán y el mar de la Sal, y, en definitiva, hacia todas las regiones de Oriente[37].

Entre los lugares que se recuerdan como los principales que hubo en la ciudad en tiempos muy antiguos y más recientes, el primero y más célebre fue el Monte de la Casa, cuya descripción hicimos en el *Libro de la Sagrada Fábrica*[38], y la ciudadela de los jebuseos, a la que, una vez expugnada, trasladó el rey David el arca del Señor, y allí permaneció hasta que Salomón construyó y consagró el Templo. De este lugar quedan hoy vestigios, y se dice que en él cenó Cristo en la Pascua. Allí mismo son visibles los túmulos de los sepulcros de David y de los reyes de Judá. También estuvo la Casa de David entre aquella colina –que hace poco señalábamos– y el monte Moria, y al presente se conserva la Torre llamada de David. Tambien en el Milo hay vestigios, visibles por ciertas ruinas en el extremo del monte. Siguiendo el contorno del monte estaba la insigne casa del templo de Salomón, en las escarpaduras del monte, que dominaban, hacia el Austro, el gran valle que yacía a los pies. Y en el mismo entorno del monte había dos piscinas

[29] Para su reconstrucción, véase *Nem* 3, 25-26: «Pedaías, hijo de Parós, reparó hasta la Puerta de las Aguas, hacia oriente».

[30] Según se explica en *Nem* 3, 14: «La puerta del Muladar la reparó Malquías, hijo de Recab, jefe del distrito de Bet-Hakkérem, con sus hijos: fijó sus hojas, barras y goznes». Los usos de esta puerta, que fue luego conocida como la de los Esenios, también aparecen señalados en de Jode: «Porta Sterquilinii, vel Genath: quod per eam sordes in torrentem Cedron deferenbantur» (*Antiquae Urbis Hierosolymorum topographica, delineatio a Petro Lacksteyn*, ed. cit.).

[31] Jerusalén fue, en efecto, el centro de una red de antiguos caminos que la conectan, al este, con Jericó y el Jordán; al sur, con Hebrón y Gaza; al oeste, con Jaffa y Cesárea; al norte con Samaría y Galilea, aunque siempre se mantuvo al margen de las grandes rutas militares y comerciales entre Egipto y Asiria. El párrafo viene a coincidir con la visión de Ezequiel de Jerusalén como centro del mundo y de sus puertas como camino hacia todas partes. Cf. *Ez* 47, 13-48, 35

[32] Hacia el sur, donde se situaba el desierto del Sinaí

[33] Es decir, el Mediterráneo, ubicado al oeste de Jerusalén y por oposición al Mar Muerto. En la misma dirección se encontraba Emaús, luego conocida como Nicópolis, y ya en la costa Jope, luego más tarde rebautizada como Jaffa. Aun así, Belén se encontraba al sur de la ciudad, en los montes de Judea. La indicación de la puerta de los Peches como camino hacia el Gran Mar también aperece en de Jode: «Porta David, a Nehemia porta Piscium, per hanc patebat via ad Mare» (*Antiquae Urbis Hierosolymorum topographica, delineatio a Petro Lacksteyn*, ed. cit.).

[34] Al norte de Palestina, en la costa, se encontraba Cesárea, construida como puerto por Herodes en el año 20 a. C. y que llegó a convertirse en la capital de la provincia romana de Judea. Más al norte, en la zona fenicia de la misma costa estaban Tiro y Sidón.

[35] Más al norte aún, en Siria, se encontraban Damasco, Jamat y Dan, tal como se describe en *Ezquiel* 48, 1: «Desde el extremo norte, a lo largo del camino de Jetlón, hacia la Entrada de Jamat, Jasar Enán, quedando al norte el territorio de Damasco, a lo largo de Jamat: será para él desde el lado oriental hasta el lado occidental: Dan, una parte».

[36] La ubicación de la tribu de Benjamín se describe en *Josué* 18, 11-14: «A la tribu de Benjamín se le asignó su territorio según sus clanes. Ese territorio quedó ubicado entre las tribus de Judá y José. La frontera norte se iniciaba en el río Jordán, pasaba por las laderas al norte de Jericó y avanzaba en dirección occidental hacia la región montañosa, hasta llegar al desierto de Bet Avén. Continuaba hacia la ladera sureña de Luz, también llamada Betel, y descendía desde Atarot Adar hasta el cerro que está al sur de Bet Jorón de Abajo. De allí la frontera continuaba hacia el sur, por el lado occidental, hasta llegar a Quiriat Baal, llamada también Quiriat Yearín, una población perteneciente a Judá». Gerard de Jode había anotado antes la entrada de madera a través de esta puerta: «Porta Beniamin seu Anguli. Per hac ligna portabantur in urbem ex deserto Beniamin» (*Antiquae Urbis Hierosolymorum topographica, delineatio a Petro Lacksteyn*, ed. cit.).

[37] El monte de los Olivos estaba al este de la ciudad y, en la misma dirección, el río Jordán y el mar de la Sal o Mar Muerto.

[38] Nueva alusión al *Exemplar sive de Sacris Fabricis Liber* (1572), incluido en el *Apparatus Sacer* de la Políglota.

no muy distantes entre sí; la una, hacia el Orto, era la mayor, y la llamaban Piscina inferior; la otra, siguiendo el muro exterior hacia la puerta llamada de los Rebaños, estaba provista de cinco pórticos, y le habían puesto el nombre de BETH HHESDA[39], porque en ella, por voluntad divina, se producía cada año el singular beneficio de la sanación para los hombres afectados de una gravísima enfermedad. Esta precisamente siguió siendo siempre muy célebre merced a aquel señalado milagro realizado por Jesús[40]. Hubo también una tercera piscina, que Nehemías califica de «artificial»[41], en la Ciudad de David, entre el Ocaso y el Aquilón, que los historiadores describen como de una profundidad de cuarenta pies y una anchura de doscientos cincuenta. Y estas son las principales construcciones que cabe señalar de entre las más antiguas.

בֵּית־חַסְדָּא

Las que siguen fueron más recientes, pero ilustres en su tiempo[42]. El palacio de Monóbazo, rey de Adiabene[43], en Bezetha, a lo largo del muro de la Casa del Monte, al Orto, y el alcázar de Antíoco[44], situado junto al mismo muro en una colina elevada, hacia el Aquilón, junto al cual había un arco doble, llamado en griego *Lithostrotos* y *Gabathá* en hebreo, desde donde los gobernadores se dirigían al pueblo[45]. Contiguo a este lugar estaban el anfiteatro y el xisto[46], construidos por los gentiles, y en la colina cercana, no lejos del muro de la Casa del Monte, al Ocaso, la mansión real de los Asamoneos o Hasmoneos, que llamamos Macabeos[47], en la cual

1 Macah 1. Ioseph, lib. 20, cap. 13

Ioseph, lib. 20. *Antiq.*, cap. 13

[39] La forma hebrea *Beth-Hessed* se transcribió en griego, a través del arameo como Βηθεσδά y así aparece en el evangelio de san Juan 5, 2. De ahí surgió la forma latina *Bethesda*. Bethesdá significaba 'casa de misericordia'. El quinto de los pórticos dividía el edificio en dos depósitos de agua, que se utilizaban para el servicio del Templo. Había otros depósitos más pequeños vinculados a un santuario de curación, al que alude Montano.

[40] Se trata de la curación del enfermo en la piscina de Bethesdá, que se narra en *Jn* 5, 1-9.

[41] Así se precisa en *Neh* 3, 16: «Nehemías, hijo de Azbuq, jefe de la mitad del distrito de Bet Sur, reparó hasta enfrente de las tumbas de David, hasta la alberca artificial y hasta la Casa de los Valientes».

[42] Montano remite en ladillo al primer capítulo del *Libro primero de los Macabeos* y al libro vigésimo de las *Antigüedades judías* (20, 235-246), donde se detallan el gobierno de los Macabeos y los gestos de paganización que le precedieron.

[43] Monóbazo era rey de Adiabene, región del norte de Mesopotamia. Estuvo casado con su hermana Helena y con ella se convirtió al judaísmo, tal como narra Josefo en las *Antigüedades judías* 20, 17-19 «Por esta época Helena : reina de Adiabene y su hijo Izates abandonaron su estilo de vida y se pasaron al judaísmo por el motivo siguiente. Monóbazo, rey de Adiabene, conocido también por el sobrenombre de Bazeo, prendado y enamorado de su hermana Helena, contrajo matrimonio con ella haciéndola su cónyuge y dejándola encinta. Y una vez que dormía con ella, posó su mano sobre el vientre de su esposa, y al quedarse dormido le pareció oír una voz que le mandaba levantar la mano del vientre y no apretar a la criatura que estaba dentro de él, la cual gracias a la Providencia Divina había de obtener el poder y conseguir un éxito dichoso» (trad. José Vara Donado, Madrid: Akal, 1997). Además de tres pirámides funerarias (*Antigüedades judías* 20, 95-96), Josefo también menciona la construcción de dos palacios en *La guerra de los judíos* 5, 252-253: «Simón ocupaba la Ciudad Alta, la gran muralla hasta el Cedrón y la parte de la muralla antigua que desde Siloé dobla por el este y baja hasta el palacio de Monobazo, que era el rey de los Adiabenos del otro lado del Éufrates También controlaba la fuente del Acra, que es la Ciudad Baja, y de la zona que hay hasta el palacio de Helena».

[44] Cf. 1 Mac 1, 35-37.

[45] Los dos términos aparecen únicamente en el *Evangelio* de san Juan 19, 13: «Pilatus ergo, cum audisset hos sermones, adduxit foras Iesum et sedit pro tribunali in locum, qui dicitur *Lithostrotos*, Hebraice autem *Gabbatha*», esto es, «Al oír Pilato estas palabras, hizo salir a Jesús, y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado Enlosado, en hebreo Gabbatá». Se trataba del lugar donde se celebraban las audiencias y donde, en público, se dictaba la sentencia. Mientras el término griego significa, en efecto, 'enlosado', el nombre *Gabbatá* no es una traducción, sino que deriva de una raíz aramea y alude a la "elevación" del lugar donde dicho tribunal se encontraba.

[46] El Xisto era una zona rodeada de una columnata y dedicada a los ejercicios deportivos. Josefo la sitúa junto a la muralla antigua en *La guerra de los judíos* 5, 144 y 235: «este muro partía de la zona norte, de la llamada torre Hípico llegaba hasta el Xisto y tras pasar junto a la Sala del Consejo acababa en el pórtico occidental del Templo (…). Allí sobre el Xisto estaban las puertas y un puente que unía la Ciudad Alta con el Templo». Pudiera tratarse del gimnasio cuya construcción se atribuye a Jasón, introductor de las costumbres helenizantes, en *2 Mach* 4, 9-12: «Se comprometía además a firmar el pago de otros ciento cincuenta, si se le concedía la facultad de instalar por su propia cuenta un gimnasio y una efebía, así como la de inscribir a los Antioquenos en Jerusalén. Con el consentimiento del rey y con los poderes en su mano, pronto cambió las costumbres de sus compatriotas conforme al estilo griego… Así pues, fundó a su gusto un gimnasio bajo la misma acrópolis e indujo a lo mejor de la juventud a educarse bajo el petaso». Recuérdese que el «petaso» era el sombrero de Hermes, dios de las competiciones deportivas. De Jode también señala el conjunto que formaban el *Lithostrotos*, el anfiteatro y el xisto como el lugar desde donde los gobernadores romanos dictaban pública sentencia: «Xystus, hoc est per pontem amphitheatri ad arcem, ubi romanorum praesidium erat; ex quo loco Christus a Pillato morti fuit adiudicatus» (*Antiquae Urbis Hierosolymorum topographica, delineatio a Petro Lacksteyn*, ed. cit.).

[47] Montano remite en ladillo al libro XX las *Antigüedades judías* de Flavio Josefo, en concreto 20, 238, 247-249. Los Macabeos, cuyo nombre probablemente procede del término arameo *maqqaba*, esto es, 'martillo', fueron una familia sacerdotal que, bajo la dirección de Matatías iniciaron la rebelión contra la tiranía de Antioco IV Epifanes, rey de Siria. Tras conseguir la independencia, gobernó Israel hasta ser derrocada por Herodes el Grande. El patronímico de los Macabeos era

Ioseph, lib. 2. *De bello Iud.*, cap. 17

Ioseph, lib. 6. *De bello Iud.*, cap. 6

Ioseph, lib. 6. *De bello Iud.*, cap. 4

más tarde el rey Agrippa construyó un célebre palacio[48]. No lejos de esta se hallaba la casa del Pontífice Ananías[49], que, según se decía, había pertenecido antes a Anás, suegro de Caifás[50]. En el extremo septentrional de la Ciudad de David, hacia el Orto, estuvo el muy espléndido palacio del rey Herodes[51]; más abajo, en cambio, hacia el Ocaso, estuvo la torre octogonal llamada Psefina, desde donde la vista podía alcanzar muy a lo lejos, hasta Arabia[52]. Al Oriente, en el Acra superior o en el Suburbio, estuvo el llamado alcázar de los asirios, cuyas ruinas subsisten aún hoy, principal fortaleza de Tito cuando tomó la ciudad[53].

Fuera del cerco de la ciudad, las cosas que consideramos muy célebres y dignas de mención, son las siguientes. El monte de los Olivos, así llamado por la abundancia de estos árboles, situado hacia el Orto y separado solo por un valle que se interpone, pero no demasiado ancho. El valle, empero, comenzando desde el extremo del monte Milo, se extiende del Mediodía al Orto y, torciendo suavemente, gira hacia el Aquilón; por su centro fluye el torrente Cedrón, cuyo origen está en las aguas, tanto las que manan, como las que se precipitan, dentro de la ciudad. Suministran además un flujo continuo la fuente de Gihón[54], que mana al Ocaso de la ciudad,

Asmoneos o Hasmoneos en honor de Hashmon, antepasado de Matatías, y fue la denominación comúnmente utilizada por los antiguos autores judíos, como Josefo, que cuenta su historia en las mismas *Antigüedades,* 12, 265-266; 15, 403; 16, 187; o en *La Guerra de los judíos*, 1, 36-37: «Matatías, hijo de Asmoneo y uno de los sacerdotes de la aldea llamada Modín, acompañado por individuos de su familia, pues tenía cinco hijos, se levantó en armas y mató a Báquidas. Si bien, por temor al gran número de guarniciones enemigas, huyó inmediatamente a las montañas Lleno de valor porque se le habían unido muchas personas del pueblo, bajó de allí y entabló una batalla en la que venció a los generales de Antíoco y los expulsó de Judea. Alcanzó el poder por este éxito y gobernó con el beneplácito de los suyos por haberles librado de los extranjeros. Cuando murió, dejó el mando a Judas, el mayor de sus hijos».

[48] A pesar de la referencia de Montano, en el libro segundo de *La guerra de los judíos* solo se menciona el palacio de Agripa en 2, 426 con ocasión de su incendio: «Entonces los otros se precipitaron sobre la casa del sumo sacerdote Ananías y el palacio de Agripa y Berenice y les prendieron fuego». Es en las *Antigüedades judías* 20, 189 donde, sin embargo, se detalla la ampliación del palacio original de los asmoneos, que llevó a cabo Agripa II: «Por estas fechas el rey Agripa edificó una vivienda de una altura excepcional dentro del área del palacio real de Jerusalén, cerca del gimnasio, palacio que había sido construido antiguamente por los asmoneos. La vivienda, esta de que estamos hablando, situada sobre una colina, ofrecía a los que gustaban de contemplar desde allí la ciudad un panorama sumamente delicioso».

[49] Montano da como referencia para identificar a Ananías el capítulo VI del sexto libro del *De bello judaico* de Flavio Josefo, que corresponde, en las ediciones actuales, a 5, 532, donde se hace mención de un Ananías, hijo de Masbalo y secretario del Sanedrín. No obstante, toda parece indicar que erraba el humanista, pues el Ananías que fue sumo sacerdote judío entre el año 47 y el 58 y que dio orden de golpear a Pablo en la boca en los *Hechos de los apóstoles* 23, 2, era hijo de Nebedeo. Según narra el mismo Josefo en *La guerra de los judíos* 2, 426-429, durante la revuelta judía contra Agripa, su casa fue quemada y él se refugió con otros notables próximos a Roma en uno de los túneles que minaban Jerusalén: «Entonces los otros se precipitaron sobre la casa del sumo sacerdote Ananías y el palacio de Agripa y Berenice y les prendieron fuego. A continuación incendiaron los archivos para hacer desaparecer los contratos de los préstamos y así impedir que se cobraran las deudas... Entonces, algunos de los poderosos y de los sumos sacerdotes se escondieron en galenas subterráneas, y otros huyeron con los soldados del rey al palacio situado más arriba y cerraron inmediatamente sus puertas. Con ellos estaba el sumo sacerdote Ananías, su hermano Ezequías y los que habían ido como embajadores ante Agripa».

[50] Anás fue sumo sacerdote del Sanedrín y suegro de José Caifás, que luego le sucedería en el cargo, coincidiendo con la administración de Poncio Pilato. Ambos aparecen en el libro XVIII de las *Antigüedades judías* de Josefo y como protagonistas en el proceso contra Jesús. Según se narra en *Mt* 26, 3-57 y *Jn* 18, 13-14, Jesús fue llevado primero ante Anás y, tras ser interrogado, se le trasladó ante Caifás, como sumo sacerdote. La misma acotación se encuentra en el mapa de Lacksteyn glosado por Gerard de Jode: «Domus Ananiae, olim Annae, soceris Caiphae» (*Antiquae Urbis Hierosolymorum topographica, delineatio a Petro Lacksteyn*, ed. cit.).

[51] La referencia que da Montano –«Ioseph, lib. 6. *De bello Iud.*, cap. 4– corresponde a la descripción del palacio de Herodes que hace Flavio Josefo en *La guerra de los judíos*, 5, 176-183. Herodes el Grande (73-4 a. C.), fue hijo de Antípatro y rey de Judea desde el año 37 a. C. hasta su muerte. Expulsado por Antígono, volvió a tomar Jerusalén con el apoyo de los romanos. A partir de entonces, inició notables proyectos arquitectónicos, como la renovación de los muros, la reconstrucción del templo o la construcción de su propio palacio.

[52] Arias Montano se limitó a traducir aquí un pasaje de Flavio Josefo en *La guerra de judíos* 5, 159-161: «Aunque todo el tercer muro era digno de admiración, sin embargo lo era aún más la torre Psefino, que se erguía en el ángulo noroeste y junto a la que acampó Tito. Con una altura de setenta codos permitía ver Arabia, cuando salía el sol, y los confines del territorio hebreo hasta el mar. La torre era octogonal».

[53] Tito (39-81 d. C.) fue hijo de Vespasiano y heredero suyo como emperador en el año 79. Antes tuvo el mando del ejército romano en Palestina y fue el encargado de sofocar la rebelión de los judíos iniciada en el año 67. En el 70, tomó Jerusalén y destruyó, entre otras cosas el Templo. Montano hace referencia a la resistencia que encontró en la fortaleza del Acra superior, según narra Josefo en *La guerra de los judíos* 6, 374: «Como no era posible apoderarse de la ciudad Alta sin la ayuda de los terraplenes, ya que estaba rodeada de precipicios, distribuyó a su ejército en la tareas el día veinte del mes de Loos».

[54] La fuente de Gihón o Guijón se encontraba en los alrededores Jerusalén y fue uno de las principales abastecimientos de agua para la ciudad. Fue el lugar elegido por David para la proclamación de Salomón como heredero, según se cuenta en *1 Reg* 1, 33-34. Más tarde y según *2 Par* 32, 30, Ezequías se ocupó de reconducir sus aguas: «este mismo

no lejos de la Puerta de los Peces, y con una corriente continua que se prolonga a través del valle de su nombre –Gihón también–, llena la piscina llamada Superior, y desde allí desemboca en la piscina que ellos llaman שלח, y nosotros Siloé; desde aquí las aguas avanzan y, tras un breve trayecto, se mezclan con otros riachuelos, formando un torrente. Una fuentecilla cercana dio nombre a la piscina; pero esta se alimentaba no solo de estas aguas, sino también del canal que antaño se hacía bajar desde el huerto de Salomón. Hay cerca de estos riachuelos unos collados, no lejos del Milo, en los que, según cuentan, estuvieron los huertos de Salomón[55]. En el mismo lugar se halla la fuente Roguel, gracias a la cual estos huertos podían regarse[56]; cerca de ellos se alza la peña de Zoheleth, testigo de la ambición del reino por Adonías contra la voluntad de su padre[57]. Y entre estos montes y los riachuelos que hemos mencionado, se hallan interpuestos *3 Reg* 1
valles, no muy grandes, que se extienden desde el Ocaso y el Austro hacia el Orto: el valle de los hijos de Hinnom, otras veces llamado Gehenna, lugar infame en otro tiempo por los abominables sacrificios a Saturno, y condenado luego a que se le arrojen los cadáveres de caballos, mulos y otros animales inmundos[58]. En aquellas mismas colinas veíase el sepulcro de Isaías, no lejos de los huertos reales y de la fuente Roguel; por allí estaba también, en aquel valle más amplio que se extiende hacia el Austro, el monumento de Josafat, que da nombre a todo el valle[59].

Para la lectura de la Sagrada Biblia podría bastar lo expuesto ahora brevemente acera del solar de la antigua Jerusalén y de las partes más dignas de mención. En otra ocasión, no obstante, diremos más cosas y con mayor exactitud –si Dios promueve nuestro estudios–, cuando hagamos mención de la última fundación de esta misma ciudad, que, leemos, llevó a cabo Aelio Adriano, y del nombre de Aelia que se le impuso[60].

Ezequías cegó la salida superior de las aguas del Guihón y las condujo, bajo tierra, a la parte occidental de la Ciudad de David».

[55] Se trata de la zona donde el Cedrón comienza a ensancharse y a poblarse de huertos. Allí estuvo el huerto del rey, que se menciona en varios lugares biblicos, como *2 Reg* 25, 4: «...por el camino de la Puerta, entre los dos muros que están sobre el huerto del rey, y se fue por el camino de la Arabá»; *Neh* 3, 15: «…y el muro de la piscina de Siloé, que está junto al huerto del rey, hasta las escaleras que bajan de la Ciudad de David»; o incluso en el *Cantar de los cantares* 4, 16, por boca del mismo Salomón: «Levántate, aquilón, / y ven, austro; / soplad en mi huerto, / y fluyan sus olores».

[56] Roguel era otra fuente, situada al sudeste de Jerusalén, cuya existencia ya se menciona en el libro de *Josué* 15, 7: «El límite subía desde el valle de Akor hasta Debir y volvía al norte hacia el círculo de piedras que hay enfrente de la subida de Adummim, que está al sur del Torrente. El límite pasaba hacia las aguas de En Šemeš y venía a salir a En Roguel. Subía después por el valle de Ben Hinnom, por el sur, al Hombro del Jebuseo, es decir, Jerusalén; subía el límite por el oeste a la cima del monte que hay frente al valle de Hinnom».

[57] La piedra de Zoheleth se menciona, tal como apunta Montano en ladillo, en *1 Reg* 1, 9, donde se relata cómo Adonías, cuarto hijo del rey David y entonces primogénito, celebró un banquete para proclamarse heredero, en contra de la voluntad de su padre, que había elegido a Salomón: «Adonías hizo un sacrificio de ovejas, bueyes y vacas cebadas en la piedra de Zohelet, que está junto a la fuente de Roguel, e invitó a todos sus hermanos, hijos del rey, y a todos los hombres de Judá, servidores del rey».

[58] Montano traduce directamente del hebreo *gê-ben-hinnom*, esto es, 'valle de los hijos de Hinnom', también conocido como valle de Hinnom, que se situaba al sur de Jerusalén. La forma *gê-hinnom*, que aparece en *Neh* 11, 30, se vertió regularmente al griego en la *Septuaginta* como Gehenna, convirtiéndose en símbolo del infierno en algunos textos evangélicos, como *Mt* 5, 22 o *Mc* 9, 43. A esta identificación hubo de contribuir, el culto de Baal-Moloch establecido por Ajaz y Manasés (*2 Par* 28, 3 y 33, 6) y que Arias Montano identifica con Saturno, como dios infernal, para facilitar la comprensión de los lectores contemporáneos. El rey Josías profanó el lugar de los sacrificios, según se relata en *2 Reg* 23, 10: «Profanó el Tofet del valle de Ben Hinnon para que nadie hiciera pasar por el fuego a su hijo o a su hija en honor de Móloc»; y también lo recordaba el profeta Jeremías: «…y han construido los altos de Tofet –que está en el valle de Ben Hinom–, para quemar a sus hijos e hijas en el fuego» (*Ier* 7, 31-33).

[59] La tumba de Josafat, rey de Judá cuyo reinado se narra en *2 Par* 17-21, era una gruta escavada en la roca y situada en uno de lo extremos del valle de Josafat. Este valle se extendía entre el monte de los Olivos y el monte Moria y estaba dividido por el torrente Cedrón.

[60] Publio Elio Adriano (76-138 d. C.) fue sucesor de Trajano como emperador de Roma a partir del año 117. Tras la destrucción de Jerusalén por Tito, ordenó reconstruirla con criterios de urbe griega, con estatuas paganas, baños y otros edificios públicos. Prohibió, además la circuncisión y otras costumbres judías. La revuelta contra esta política de helenización la encabezó Simón, apodado Bar Kokhba, 'hijo de la Estrella'. La guerra fue larga y cruenta, aunque al final se impusieron las legiones romanas. Adriano dispuso la expulsión de los judíos de Jerusalén, refundó la ciudad con el nombre de *Aelia Capitolina*, al tiempo que la provincia pasaba a llamarse *Syria Palaestina*. Sobre el templo, se erigió una estatua de Zeus y un templo dedicado a Afrodita en el Gólgota.

ORIENS.
OLIVARVM MONS
OLIVARVM
MONS.
Porta Stercoralis
VALLIS IOSAPHAT
Porta Vallis Aurea
Porta Sion
Porta Ephraim
Turris Hippicos
Turris Psephina
Turris mulieris
Porta Vetus
Sion Mons
Ciuitas
Piscina superior
Piscina inferior
Fons Siloe
Fons Gihon
Vallis Ennom
Hort Salomonis
Sepulchrum Iosaphat
Sepulchrum Isaiæ
Sepulchrum Ioab
Sepulchrum Ezechiæ
Sepulchrum Dauid
Domus Dauid
Palatium Herodis
Palatium Asamonæorum
Lithostrotos
Aceldama
Calvaria locus
Porta Gregis
Porta Specularis
Porta Piscium
Porta Angularis
Porta Essenorum
Porta Fontis
Porta Aquarum
Castrum Assyrorum
Turris Angularis
Turris Propugnatoria
Palatium Monobazi regis Adiabenæ
Piscina Bezetha
Piscina Probatica
Aqueductus
Vallis Ennom
Vallis Gihon
Vallis Siloe
Vallis Torrens Cedron
Mons Moria
Mons Scopus
Mons Offensionis
Mons Galilæus
Mons Ephraim
Mons Gilead
Mons Basan
Mons Nebo
Mons Abarim
Mons Seir
Mons Hermon
Mons Libanus
Mons Carmelus
Mons Thabor
Mons Gelboe
Mons Gilboa
Mons Gerizim
Mons Hebal
Mons Ebal
Mons Garizim
Mons Samaria
Mons Iudæa
Mons Iudæa
Mons Iudæa

Mapa de Jerusalén dibujado por Peter Laicstain.
Gerard de Jode, *Antiquae Urbis Hierosolymorum topographica, delineatio a Petro Lacksteyn primum confecta, nunc vero opera G.I. hac tabula ad vngve depicta* (Amberes: [1571]?).

Nehemias, sive De antiqvae Iervsalem sitv, volumen, a Benedicto Aria Montano Hispalensi descriptvm[1]

[1] Nehemias, / sive, / de antiqvae Iervsalem / sitv, volvmen: a Benedicto Aria / Montano Hispalensi descriptvm A_1 : Benedicti / Ariae Montani / Hispalensis / Nehemias, / sive, / de antiqvae Iervsalem sitv *B*.

Benedicti Ariae Montani in Ierosolymorvm descriptionem Praefatio[2]

Cum puer in ea extremae Bethicae parte, quae hoc tempore Extremadura[3] dicitur, educarer, praeter alios bonos viros, quos in litteris ac religione rudimentorum magistros habui, usus etiam sum consuetudine, cura atque disciplina Iacobi Vasquii cognomento Matamori, viri, qui rerum omnium peritia, ac summa vitae integritate sanctissimorum recentis quondam Ecclesiae sacerdotum exemplum multis testimoniis comprobatum, nostro saeculo retulit memorandum, cuius egregias laudes adhuc recenti memoria omni illa in regione constantes nos aliquando (ut eximiae[4] virtutis ius, ratioque postulat) referemus. Is cum iuventutem suam variis peregrinationibus diu exercuisset, magno animi studio impulsus, ac dolore etiam affectus, quod omnium optimam et potissimam illam unam praetermisisset, quae in Syriam Palaestinam pietatis ergo suscipi a compluribus Christianis solet, post annum aetatis quadragesimum quartum, e patria denuo profectus, Hierosolymam petiit atque adiit, in qua biennio commoratus est, iis exercitationibus intentus, quae pios homines in illis locis occupare solent, id est, monumentis omnibus rerum a patribus quondam antiquis, et a Christo Domino, atque ab Apostolis tum gestarum, tum perlatarum visendis, salutandis et observandis.

Potuit sibi optimus vir in ea re abunde satisfacere, quod temporis commoditatem satis opportunam nactus esset, magna gratia apud illius regionis praefectum Turcam inita (erat enim ille ingenio, eloquio, morum et vitae honestate[5] ac decore omnibus etiam hostibus amabilis) et pecuniarum, quas secum detulerat, facultate abunde instructus, linguarum non inscius, et picturae artis peritissimus: id, quod multae tabulae et alia sacrorum monimentorum exempla in Sancti Sepulchri et Bethlehemi templis ab eo dicata, multa etiam, apud nostrates Bethicos magno cum pretio habita testantur. Idem mihi primas in pictura lineas ducendi auctor magisterque fuit. Itaque cum eleganti adeo ingenio totque artibus praeditus et instructus esset, omnemque illam regionem, quae a Ioppe in Iordanem, et a Damasco usque in Beersebagh iacet, diligenter attenteque peragrasset, atque ad antiquas cognoscendas res, a fabulisque recentiorum, qui in illis locis degunt, dignoscendus acri praeditus esset iudicio, quaecumque vidit, omnia exacte notavit, et tum litteris, quarum autographum mihi amicitiae pignus gratissimum dono dedit, tum etiam tabulis a se depictis, expressit.

Demonstrabat saepe ille mihi puero, et ex ore narrantis pendenti omnia fere illius regionis loca, quo singula modo essent, ut quondam habuisse viderentur, ut nunc haberent, ita ut ego ipse iam adolescens simulacra[6] illa locorum ab eodem demonstrata ac depicta referre expeditissime aliis possem, a quo etiam magnum et elegantissimum totius Hierosolymae urbis et suburbium[7] exemplum suis coloribus in tela depictum accepi. Quantum autem illa per hunc virum menti meae[8] impressa sacrorum locorum imago mihi utriusque Testamenti libros postea legenti ad multa, quae in illis libris continentur, cognoscenda contulerit, non est, quod hic referam; satis quippe res ratioque ipsa docere hoc confirmareque potest.

Cum vero posteaquam sacrarum litterarum lectione imbutus essem, auctoresque aliquos, qui in illo descriptionum genere laboraverant, legissem, saepe cum viro illo multa contuli, qui

[2] Benedicti Ariae Montani in Ieroso- / lymorvm descriptionem / praefatio A_1 : Praefatio *B*.
[3] Extremadura *S* : Extrema-dura A_1B.
[4] eximiae A_1B : eximia *S*.
[5] honestate A_1B : honestae *S*.
[6] simulacra *S* : simulachra A_1B.
[7] suburbium A_1 *S* : suburbii *B*.
[8] meae A_1B : mea *S*.

maius mihi lumen ad minutiores etiam res cognoscendas adhibuit (produxit quippe ultra annum septuagessimum aetatem, quam sancto admirandoque absolvit exitu, quo tempore quintum vigessimum ipse agebam)[9]. Igitur illius optimi viri demonstrationibus primum instructus, cum multa deinde ex sacrorum librorum lectione observaverim, quaedam etiam apud alios scriptores adnotaverim, quae ad topographiae rationem expediendam conducere possent, antiquum Hierosolymorum[10] demonstratum situm, cuius cognitionem non minus utilem, quam iucundam sacrarum disciplinarum studiosis futuram censebam, brevi descriptione inita, et tabula etiam depicta in sacro Bibliorum apparatu, opportune collocandum curavimus, additis iis, quae in celebriorum locorum partiumque notis observatu videbantur dignissima.

Praeter alios autem auctores, quos de hoc argumento consuluimus, Petri Lacksteyn, diligentis etiam illiorum locorum[11] observatoris tabula, non ita pridem in lucem edita, usi sumus. Dabitur porro nobis a Deo, uti speramus, aliquando opportunitas plura ac pleniora in hoc etiam argumento describendi; nunc vero ea tantum, quae ad sacrae lectionis expeditionem commodissima videbantur, quam brevissime et clarissime potuimus, exhibemus, quae una cum studio animoque nostro ad publicam utilitatem promptissimo, piis et candidis lectoribus, Christianaeque[12] simplicitatis amatoribus, probari cupimus. Datum Antverpiae Atuaticorum, XVI Kal. April. MDLXXII.

[9] absolvit exitu, quo tempore quintum vigessimum ipse agebam) *B* : absolvit exitu) quo A_1 *S*.
[10] Hierosolymorum *SM* : Ierosolymorum A_1B.
[11] illiorum locorum A_1B : aliorum locorum *S*.
[12] Christianaeque A_1B : Christianaque *S*.

Hierosolymae Veteris sitvs

Ierusalem antiquae urbis fundamenta in montibus sanctis iacta fuere, iisque tribus, nec omnia eodem tempore tamen. Primum enim a Iebusaeis solum non magnae civitati construendae optatum fuit, non usque magnum, in monte Sion dicto. Est autem mons Sion ex tribus in illa regione maxime eminentibus, ab Austro ad Aquilonem productissimis; idem etiam ab Occasu ad Ortum caeteris latior. In eo colles consurgunt tres, sese mutuo prospicientes: unus ad Meridiem Ortum versus, qui totius illius regionis extremum finem terminat, unde subiectae vallis planities despicitur, qua fons erumpit, Siloe dictus. Huic nomen Mello fuisse, antiquae nobis historiae tradun. Alter vero collis interiori montis loco ad Occasum surgit, quatuor fere stadiis ab illo primo dissitus, qui proprie Sion dictus fuit, antiqua Iebusaeorum arce instructus, inter utrunque fere tertius eminet magis quam primus ad Aquilonem, et quam secundus ad Ortum situs, quem David Iebusaeos oppugnaturus occupavit, ac perpetua deinde sibi exaedificata domo instruxit; ex illo autem Iebusaeorum expugnavit arcem, totumque Mello deinde cepit, constructoque per montis extrema muro muniuit. Est autem mons ex illo latere inter Occasum et Austrum fere praerutus, ascensuque valde difficilis. Ab illa vero Iebusaeorum arce Sion dicta, reliqua montis illius pars, quae ad Aquilonem per stadia fere octo extenditur, David tempore a Iudaeis aeddificata, nomen obtinuit Civitatis David. Ab eadem Iebusaeorum arce colles illi, quos Mello appellari diximus, a monticulo domus David angusta valle dirimuntur; quae et exiguum humorem ex utraque parte emanantem, et pluviarum etiam defluxus excipiens, torrentis celeberrimi, cui Kedron nomen est, initium facit. Atque antiquissima Iebus, eademque Salem, et Ierusalem dicta, sic habuit, ab illo extremo sive promontorio, quod Mello finis est, Ortumque a Meridie respicit per Occasum, qua montis arca superior porrigitur, ad Aquilonem fere medium circulum faciens, nisi quantum montis obliquitas variat, perpetuo muro et turribus frequentibus, iisdemque impari magnitudine, ut vestigia atque antiquae descriptiones ostendunt, munita, ab Aquilone vero ad Austrum obliquo, item muro, sed breviori decurso spatio vallata.

2 Sam 5.

Sioni monti alter aliquando depressior adiacet ab Occasu ad Ortum oblique in arcus formam per Aquilonem excurrens, cui nomen quondam Moriah factum est, Abrahami fide atque obedientia illustris, qui ibidem loci filium suum Isaac, cum tentaretur, sacrificaturus alligaverat. In eo monte Arauna Iebusaei area fuit, quam ad templum aedificandum David olim destinatam, appenso argento sibi comparavit. Haec totius montis pars media fere est, Austrumque spectat, quae muro olim circumsepta, ut in Sacris Fabricis ostendemus, Mons domus appellabatur, atque a Monte domus totus descensus ad Aquilonem, usque in vallem non nimis latam, quodque reliquum est ad Ortum magna olim frequentia fuit, muroque a Salomone undique ambitus. Crescente vero deinde populo, atque religionis causa in eam urbem conveniente, magnum aliud spatium tertii montis occupatum est, quod suburbium dicebatur; inde ab Occasu incipiens, ubi ab Aquilone civitas David definebat, nomen monti Acra superior fuit; ab illo altero ubi Moriam esse diximus, Acra inferiori appellato, declivi utrinque descensu et valle angusta in semicirculi formam obliqua diremptus, atque ita tribus montibus extra abruptis, continuato muro munitis, Ierausalem civitas Orientalium omnium longe clarissima constitit, tribus magnis partibus interius distincta, civitate David et Acra inferiori, quae Bezetha novaque civitas dicebatur; atque Acra superiori, cui suburbi nomen fuit. Murus autem exterior ita continuatus fuit, ut ex praecipitio Mello incipiens, ab Austro totum montem Sion ad Occasum percurreret, angulumque efficeret magnum, qua iam Aquilonem locus prospicit; deinde vero coniuncto Acrae superioris colle ad Ortum in acutum angulum defineret, unde Ortum per stadia fere sex prospectans deduceretur, ac molliter deinde flexus ad Meridiem, qua Moriah mons lato sinu reducitur, quaque rursus contra Mello extremitatem producitur, extenderetur: totus

Moriah mons.

ambitus passuum millia quinque fuit, sed propter montium, valium, ac descensuum varium situm plurimarum domuum capax locus erat.

Interius vero triplici muro urbs tota dividebatur, eo qui Sionem sive David civitatem a Moriah et Bezetha et Acra superiori, et eo qui superiorem ab inferiori Acra dirimebat. Valles intercedebant, altera profunda ac longa, quae a civitate David incipiens, inter utramque Acram, ut diximus, permeabat; altera vero et brevior et minus profunda ab Occasu per Meridiem exitus ad Ortum aperiebat inter Mello et Moriah.

Portas in toto muri ambitu novem tantum fuisse legimus antiquas, quarum primam illam Nehemias refert, quae templo proxima olim fuerat, inter Meridiem et Ortum dictam Gregis portam, quam προβατικῆν Evangelista Graece appellavit. Secunda porta illa fuit, quae in patentem vallem deducebat, ideo dicta Vallis porta, postea Aurea. Deinde vero ea parte qua Moriah montis murus cum Mello coniungebatur, porta fuit Fontis dicta, quod non longe a Siloe fonte distaret. Quarta ad Occasum fuit David porta, versus magnum mare, unde etiam Piscivm porta a Nehemia dicta est. Quinta fuit Porta Vetvs, sic dicta, quod non, ut caeterae, ab Assyriis diruta fuerit. Hanc posteriora saecula portam Iudicii dixerunt, nimirum quae proxima esset Calvariae loco, ad quem ultimo supplicio afficiendi homines producebantur. Sexta vero porta contra Aquilonem, Porta Eqvorvm a Nehemia dicta, quam Ephraim portam alias dictam legimus. In ipso montis acuto angulo porta erat Angvli dicta, alias vero Biniamin porta appellata; cuius mentionem non fecit Nehemias, quod fortassis suo tempore conclusa fuerit, habebat enim difficilem descensum. Octava porta Aqvarvm dicta, interiacentis vallis exitum excipiebat, qua torrens in valle conceptus ad Ortum effluens educebatur. Huic proxima etiam Porta Rvdervm, sive Sterqvilinii erat, in ipso muri ab Ortu in Meridiem flexu: hac autem ut nomen et situs commoditas indicat, fimus et rudera[13] in torrentem deiicienda, vel in hortorum, qui secundum torrentem consiti erant, usus efferebantur.

Portae. *Nehem.* 3.
Num. 14.
שַׁעַר הַצֹּאן.
שַׁעַר הָעַיִן.
שַׁעַר יְשָׁנָה | שער שנה.
4 Reg 14. | שַׁעַר הַסּוּסִים.
אֶפְרַיִם.
4 Reg 14.
שַׁעַר הַמַּיִם.
שַׁעַר הָאַשְׁפּוֹת.

Ex his portis in omnes terrae Israelis partes exitus patebat, hac ratione: Ex Gregis, Vallis ac Fontis, in totam Australem regionem usque ad desertum Sinai. Ex porta Piscium in Emaunta castellum, in Bethlehem, Ioppen, in omnem Palaestinam, ad magnum usque mare. Ex Porta veteri ad Tyrum, et Sidonem, atque posterioribus saeculis ad Caesaream. Ex ea vero quam Equorum appellatam diximus, ad Dan, et Emath, atque Damascum. Ex Biniamin porta in sylvas Biniaminitidis tribus, unde lignorum ingens copia in urbem asportabatur. Ex aquarum et sterquilinii portis in Olivarum montem urbi proximum, atque in Iordanem et mare Salis, demumque in omnes Orientis tractus viae patebant.

Ex iis vero locis quae praecipua antiquissimis ac recentioribus temporibus in urbe fuisse commemorantur, primus et celeberrirnus fuit Mons domus, cuius descriptio a nobis in sacris Fabricis exponetur, et Iebusaeorum arx, ad quam iam dirutam arca Domini a David rege asportata fuit, in eoque loco mansit, quoad templum a Salomone constructum consecratumque fuit: cuius loci vestigia nunc extant, ubi et Christus Pascha caenasse perhibetur. Ibidem David regumque Iudae sepulchrorum monumenta visuntur. Fuit etiam Domus David inter collem illum, quem modo adnotabamus, et montem Moriah, hactenusque Turris David nomine appellata conservatur. Mello etiam reliquiae sunt certis ruinis ad montis extrema conspicuae. Secundum ambitum montis templi Salomonis domus insignis erat, ad montis praerupta, quae subiectam vallem magnam despiciebant versus Austrum. Atque in eodem montis ambitu duae piscinae non longe inter se dissitae; altera ad Ortum maior, quae inferior piscina dicta est; altera vero secundum murum exteriorem ad Portam gregis appellatam, quinque porticibus instructa, cui ob singulare singulis annis sanitatis beneficium gravissima infirmitudine oppressis hominibus divinitus exhibitum, Beth hhesda nomen inditum erat: haec eadem illo ilustri miraculo a Iesu edito celeberrirna semper mansit. Fuit et tertia Piscina, quam Nehemias factam appellat, in civitate David, inter Occasum et Aquilonem, quam historici altam pedibus quadraginta, latam vero ducentis et quinquaginta describunt. Atque haec ex antiquissimis operibus praecipua adnotantur.

בֵּית־חַסְדָּא.

Illa vero recentiora fuere, sed suis temporibus illustria. Monobazi regis Adiabenae palatium in Bezetha, secundum montis domus murum Ortum versus, et Antiochi castrum iuxta eundem murum in colle eminenti situm ad Aquilonem, iuxta quem arcus duplex erat: Lithostrotos Graece, Hebraice vero Gabatha dictus, unde praesides populum alloquebantur. Huic autem

1 Macah 1. Ioseph, lib. 20, cap. 13.

[13] rudera A_1: rudeta *B*.

loco contiguum erat Amphitheatrum, et Xistus a gentibus constructa, atque in proximo colle non longe a muro montis Domus ad Occasum Asamanaeorum, sive Hasmonaeronum, quos Machabaeos appellamus, regia, in qua postea Agrippa rex palatium construxit insigne. Huic non longe adiacebat Ananiae Pontificis domus, quam Annas Caiaphae socer olim tenuisse dicitur. In civitatis David Aquilonari extremo versus Ortum, Herodis regis magnificentissimum palatium fuit, inferius autem versus Occasum Turris octangula Psephina dicta fuit, ex qua in Arabiam usque prospectus longissime patebat. Ad Orientem vero in superiori Acra, sive in suburbio, Castrum Assyriorum dictum fuit, cuius ruinae hactenus manent, primum Titi urbem expugnantis praesidium.

Ioseph, lib. 20. *Antiq.*, cap. 13.
Ioseph, lib. 2. *De bello Iud.*, cap. 17.
Ioseph, lib. 6. *De bello Iud.*, cap. 6.
Ioseph, lib. 6. *De bello Iud.*, cap. 4.

Extra urbis autem ambitum, quae celeberrima commemoratuque dignissima observavimus, illa sunt: Olivarum mons, ab eius arboris copia sic appellatus, ad Ortum situs, tantumque intercedente valle, neque ea nimis ampla, diremptus. Vallis autem a Melo montis extremo incipiens, a Meridie in Ortum excurrit, molliterque deflexa, ad Aquilonem vergit: eam mediam Kedron torrens interfluit, cui ex aquis intra urbem tum manantibus, tum defluentibus origo est. Suppeditat vero continuum fluxum Gihon fons[14], qui ad Occasum urbis non longe a Piscium porta erumpit, atque perpetuo rivo per vallem sui nominis etiam Gihon deducto, piscinam superiorem dictam implet, indeque in natatoriam שִׁלֹחַ suis, Siloe nostris dictam influit: unde egressae aquae, ac breve post spacium cum aliis rivulis commixtae, torrentem efficiunt. Natatoriae nomen Fonticulus proximus fecit, ea autem non tantum his aquis, sed etiam canali olim ex Salomonis hortis deducto, alebatur. Sunt prope rivulos hos monticuli non procul a Mello, in quibus Salomonis horti fuisse commemorantur. Extat eodem loci fons Rogel, quo illi irrigari poterant: hortis autem vicina petra Zoheleth surgit, Adoniae regnum citra patris consilium ambientis testis. Atque inter hos montes et rivulos eos quos commemoravimus, quae intercedunt valles, non ita magnae ab Occasu et ab Austro in Ortum proiectae, vallis filiorum Hinnom, alias Gehenna dicuntur, Saturni quondam nefariis sacris infamis locus, et postea equorum, mulorum, aliarumque animantium immundis cadaveribus proiiciendis damnatus. Iisdem illis in collibus Isaiae sepulchrum visebatur, non longe ab hortis regiis et fonte Rogel. Unde etiam in valle illa ampliori, quae ad Austrum porrigitur, Iosaphat monumentum erat, a quo toti valli nomen est factum.

3 Reg 1.

Atque haec de veteris Ierusalem situ, et partibus commemoratu dignissimis ad sacrorum Bibliorum lectionem nunc breviter exposuisse satis fuerit; dicemus autem alias plura et exactius, Deo nostra studia promovente, cum etiam eiusdem urbis instaurationem postremam, quam ab Aelio Adriano factam legimus, nomenque Aeliae impositum referemus.

Finis

[14] Suppeditat : Suppeditant A_1 A_2 B

NEHEMIAS,

SIVE,

DE ANTIQVAE IERVSALEM SITV, VOLVMEN: A BENEDICTO ARIA MONTANO HISPALENSI DESCRIPTVM.

BENEDICTI ARIAE MONTANI IN IEROSOLYMORVM DESCRIPTIONEM PRÆFATIO.

VM PVER *in ea extremæ Bethicæ parte, quæ hoc tempore Extrema-dura dicitur, educarer, præter alios bonos viros quos in literis ac religione rudimentorum magistros habui, vsus etiam sum consuetudine, cura, atque disciplina Iacobi Vasquij cognomento Matamori, viri, qui rerum omnium peritia, ac summa vitæ integritate sanctissimorum recentis quondam Ecclesiæ sacerdotum exemplum multis testimoniis comprobatum, nostro sæculo vetulit memorandũ: cuius egregias laudes adhuc recenti memoria omni illa in regione constantes nos aliquando (vt eximiæ virtutis ius, ratioq; postulat) referemus. Is cùm iuuentutem suam variis peregrinationibus diu exercuisset, magno animi studio impulsus, ac dolore etiam affectus, quòd omnium optimam & potissimam illam vnam prætermisisset, quæ in Syriam Palæstinam pietatis ergò suscipi à compluribus Christianis solet, post annum ætatis quadragesimum quartum, è patria denuo profectus, Ierosolymam petijt atq; adijt, in qua biennio cõmoratus est, vs exercitationibus intentus, quæ pios homines in illis locis occupare solent, id est, monumentis omnibus rerum à patribus quondam antiquis, & à Christo Domino, atque ab Apostolis tum gestarum, tum perlatarum, visendis, salutandis & obseruandis. Potuit sibi optimus vir in ea re abundè satisfacere, quòd temporis commoditatem satis opportunam nactus esset; magna gratia apud illius regionis præfectum Turcam inita (erat enim ille ingenio, eloquio, morum & vitæ honestate ac decore omnibus etiam hostilibus amabilis) & pecuniarum, quas secum detulerat, facultate abundè instructus, linguarum non inscius, & picturæ artis peritissimus: id quod multæ tabulæ & alia sacrorum monimentorum exempla in sancti sepulchri & Bethlehemi templis ab eo dicata, multa etiam, apud nostrates Bethicos magno in pretio habita, testantur. Idem mihi primas in pictura lineas ducendi auctor magisterq; fuit. itaque cùm eleganti adeò ingenio, totq; artibus præditus et instructus esset, omnemq; illam regionem, quæ à Ioppe in Iordanem, & à Damasco vsque in Beersebagh iacet, diligenter attenteq; peragrasset, atque ad antiquas cognoscendas res, à fabulisq; recentiorum, qui in illis locis degunt, dignoscendas acri præditus esset iudicio, quæcunque vidit, omnia exactè notauit, & tum literis, quarum autographum mihi amicitiæ pignus gratissimum dono dedit; tum etiam tabulis à se depictis, expressit. Demonstrabat sæpè ille mihi puero, & ex ore narrantis pendenti omnia ferè illius regionis loca, quo singula modò essent, vt quondam habuisse viderentur, vt nunc haberent: ita vt ego ipse iam adolescens simulachra illa locorum ab eodem demonstrata ac depicta referre expeditissimè alijs possem, à quo etiam magnum & elegantissimum totius Ierosolymæ vrbis, & suburbium exemplum suis coloribus in tela depictum accepi. Quantum autem illa per hunc virum menti meæ impressa, sacrorum locorum imago mihi vtriusque Testamenti libros postea legenti ad multa, quæ in illis libris continentur, cognoscenda contulerit, non est quòd hic referam; satis quippe res ratioq; ipsa docere hoc confirmareq; potest. Cùm verò posteaquam sacrarum literarum lectione imbutus essem, auctoresq; aliquos qui in illo descriptionũ genere laborauerãt, legissem; sæpè cum viro illo multa contuli, qui maius mihi lumen ad minutiores etiã res cognoscendas adhibuit. (praduxit quippe ille vltra annum septuagesimum ætatem, quam sancto admirandoq; absoluit exitu) quo tempore quintum ac vigesimum ipse agebam. Igitur illius optimi viri demonstrationibus primùm instructus, cùm multa deinde ex sacrorum librorum lectione obseruauerim, quædam etiam apud alios scriptores adnotauerim, quæ ad topographiæ rationem expediendam conducere possent, antiquum Ierosolymorum demonstratum situm, cuius cognitionem non minus vtilem quàm iucundam sacrarum disciplinarum studiosis futuram censebam, breui descriptione inita, & tabula etiam depicta in sacro Bibliorum apparatu, opportunè collocandũ curauimus, additis iis quæ in celebriorũ locorum partiumq; notis obseruata videbantur dignissima. Præter alios autem auctores, quos de hoc argumento consuluimus, Petri Lackfleyn, diligentis etiam illorum locorum obseruatoris tabula, non ita pridem in lucem edita, vsi sumus. Dabitur porrò nobis à Deo, vti speramus, aliquando opportunitas plura ac pleniora in hoc etiam argumento describendi: nunc verò ea tantùm quæ ad sacræ lectionis expeditionem commodissima videbantur, quàmbrevissimè & clarissimè potuimus, exhibemus, quæ vnà cum studio animoq; nostro ad publicam vtilitatem promptissimo, pijs & candidis lectoribus, Christianæq; simplicitatis amatoribus probari cupimus. Datum Antuerpiæ Atuaticorum,* XVI. *Cal. April.* CIↃ. IↃ. LXXII.

* IERO-

HIEROSOLYMÆ VETERIS SITVS.

IERVSALEM antiquæ vrbis fundamenta in montibus ſanctis iacta fuere, iiſque tribus, nec omnia eodem tempore tamen. primum enim à Iebuſæis ſolum non magnæ ciuitati conſtruendæ optatum fuit, non vſque magnum in monte Sion dicto. Eſt autem mons Sion ex tribus in illa regione maximè eminentibus, ab Auſtro ad Aquilonem productiſſimis; idem etiam ab Occaſu ad Ortũ cæteris latior. in eo colles conſurgunt tres, ſeſe mutuò proſpicientes; vnus ad Meridiem Ortum verſus, qui totius illius regionis extremũ finẽ terminat, vnde ſubiectę vallis planities deſpicitur, qua fons erumpit, Siloë 2.Sam.5. dictus. huic nomen Mello fuiſſe, antiquæ nobis hiſtoriæ tradunt; alter verò collis interiori montis loco ad Occaſum ſurgit, quatuor ferè ſtadiis ab illo primo diſſitus, qui propriè Sion dictus fuit, antiqua Iebuſæorũ arce inſtructus, inter vtrunque ferè tertius eminet magis quàm primus ad Aquilonem, & quàm ſecundus ad Ortum ſitus, quem Dauid Iebuſæos oppugnaturus occupauit, ac perpetua deinde ſibi exædificata domo inſtruxit: ex illo autem Iebuſæorũ expugnauit arcem, totumque Mello deinde cepit, conſtructoq. per montis extrema, muro muniuit. Eſt autem mons ex illo latere inter Occaſum & Auſtrũ ferè præruptus, aſcenſuque valde difficilis. Ab illa verò Iebuſæorum arce Sion dicta; reliqua montis illius pars quæ ad Aquilonẽ per ſtadia ferè octo extenditur, Dauid tempore à Iudæis ædificata, nomen obtinuit Ciuitatis Dauid. Ab eadem Iebuſæorum arce colles illi, quos Mello appellari diximus, à monticulo domus Dauid anguſta valle dirimuntur, quæ & exiguum humorem ex vtraque parte emanantem, & pluuiarum etiam defluxus excipiens, torrentis celebertimi, cui Kedron nomen eſt, initium facit. Atque antiquiſſima Iebus, eademque Salem, & Ieruſalẽ dicta, ſic habuit, ab illo extremo ſiue promontorio, quod Mello finis eſt, Ortumque à Meridie reſpicit per Occaſum, qua montis arca ſuperior porrigitur, ad Aquilonem ferè medium circulum faciens, niſi quantum montis obliquitas variat, perpetuo muro & turribus frequentibus, iiſdemque impari magnitudine, vt veſtigia atque antiquæ deſcriptiones oſtendunt, munita, ab Aquilone verò ad Auſtrum obliquo item muro, ſed breuiori decurſu ſpacio vallata.

Moriah mõs Sioni monti alter aliquanto depreſſior adiacet ab Occaſu ad Ortum obliquè in arcus formam per Aquilonem excurrens, cui nomen quondam Moriah factũ eſt, Abrahami fide atque obedientia illuſtris, qui ibidem loci filium ſuum Iſaac, cùm tentaretur, ſacrificaturus allegauerat. In eo monte Arauna Iebuſæi area fuit, quam ad templum ædificandum Dauid olim deſtinatam, appenſo argento ſibi comparauit. hæc totius montis pars media ferè eſt, Auſtrumque ſpectat, quæ muro olim circumſepta, vt in ſacris Fabricis oſtendimus, Mons domus appellabatur, atq. à monte domus totus deſcenſus ad Aquilonem, vſque in vallem non nimis latam, quodque reliquum eſt ad Ortum magna olim frequentia fuit, muroq. à Salomone vndique ambitus. Creſcente verò deinde populo, atque religionis cauſa in eam vrbem conueniente, magnum aliud ſpacium tertij montis occupatum eſt, quod ſuburbium dicebatur, inde ab Occaſu incipiens, vbi ab Aquilone ciuitas Dauid deſinebat, nomen monti Acra ſuperior fuit, ab illo altero vbi Moriam eſſe diximus, Acra inferiori appellato, decliui vtrinque deſcenſu & valle anguſta in ſemicirculi formam obliqua diremptus. atque ita tribus montibus extrà abrutis, continuato muro munitis, Ieruſalem ciuitas Orientaliũ omniũ longè clariſſima conſtitit, tribus magnis partibus interius diſtincta, ciuitate Dauid & Acra inferioti, quæ Bezetha nouaque ciuitas dicebatur; atque Acra ſuperiori, cui ſuburbij nomen fuit. Murus autem exterior ita continuatus fuit, vt ex præcipitio Mello incipiens, ab Auſtro totum montem Sion ad Occaſum percurreret, angulumque efficeret magnum, qua iam Aquilonem locus proſpicit; deinde verò coniuncto Acræ ſuperioris colle ad Ortum in acutum angulum deſineret, vnde Ortum per ſtadia ferè ſex proſpectãs, deduceretur, ac molliter deinde flexus ad Meridiem, qua Moriah mons lato ſinu reducitur, quaque rurſus contra Mello extremitatem producitur, extenderetur: totus ambitus paſſuum milliaquinq; fuit, ſed propter montium, vallium ac deſcenſuum varium ſitum plurimarum domuum capax locus erat.

Interius verò triplici muro vrbs tota diuidebatur eo qui Sionem ſiue Dauid ciuitatem à Moriah & Bezetha & Acra ſuperiori, & eo qui ſuperiorem ab inferiori Acra dirimebat. Valles intercedebant, altera profunda ac longa, quæ à ciuitate Dauid incipiens, inter vtrãque Acram, vt diximus, permeabat; altera verò & breuior & minùs profunda ab Occaſu per Meridiem exitus ad Ortum aperiebat inter Mello & Moriah.

Portas in toto muri ambitu nouem tantùm fuiſſe legimus antiquas, quarũ primam illã Nehemias refert, quæ templo proxima olim fuerat, inter Meridiem & Ortum dictam Gregis portam, quam εὐαγγελιστὴν Euangeliſta Græcè appellauit. Secunda porta illa fuit, quæ in patentem vallem deducebat, ideo dicta VALLIS porta, poſtea Aurea. Deinde verò ea parte qua Moriah montis murus cum Mello conitungebatur porta fuit FONTIS dicta, quòd non longè à Siloe fonte diſtaret. Quarta ad Occaſum fuit DAVID porta, verſus magnum mare, vnde etiam PISCIVM porta à Nehemia dicta eſt. Quinta fuit Porta VETVS, ſic dicta, quòd non, vt cæteræ, ab Aſſyriis diruta fuerit. Hanc poſteriora ſæcula portam Iudicij dixerũt, nimirum quæ proxima eſſet Caluariæ loco, ad quem vltimo ſupplicio afficiendi homines producebantur.

Sexta verò porta contra Aquilonem, Porta EQVORVM à Nehemia dicta, quam EPHRAIM portã aliàs dictam legimus. In ipſo montis acuto angulo porta erat ANGVLI dicta, aliàs verò Biniamin porta appellata; cuius mentionem non fecit Nehemias, quòd fortaſſis ſuo tempore concluſa fuerit, habebat enim difficilem deſcenſum. Octaua porta AQVARVM dicta, interiacentis vallis exitum excipiebat, qua torrens in valle conceptus, ad Ortum effluens educebatur. Huic proxima etiam porta RVDERVM, ſiue STERQVILINII erat, in ipſo muri ab Ortu in Meridiem flexu: hac autem vt nomẽ & ſitus commoditas indicat, fimus & rudera in torrentem deiicienda, vel in hortorum, qui ſecundum torrentem conſiti erant, vſus efferebantur. Ex his portis in omnes terræ Iſraelis partes exitus patebat, hac ratione: Ex Gregis, Vallis, ac Fontis, in totam Auſtralem regionem vſque ad deſertum Sinai. Ex porta Piſcium in Emaunta caſtellum, in Bethlehem, Ioppen, in omnem Palæſtinam, ad magnum vſque mare. Ex Porta veteri ad Tyrum, & Sydonem, atque poſterioribus ſæculis ad Cæſaream. Ex ea verò quam Equorum appellatam diximus, ad Dan, & Emath, atque Damaſcum. Ex Biniamin porta in ſyluas

Porta. Num.13. 4.Reg.14. 2.Par.25. Neh.12.

in ſyluas Biniaminitidis tribus, vnde lignorum ingens copia in vrbem aſportabatur. Ex aquarum & ſterquilinij portis in Oliuarum montem vrbi proximum, atq. in Iordanem & mare Salis, demumq. in omnes Orientis tractus viæ patebant.

Ex iis verò locis quæ præcipua antiquiſſimis ac recentioribus temporibus in vrbe fuiſſe commemorantur, primus & celeberrimus fuit mons domus, cuius deſcriptio à nobis in ſacris Fabricis expoſita fuit: & Iebuſæorum arx, ad quam iam dirutam arca Domini à Dauid rege aſportata fuit, in eoque loco manſit, quoad templum à Salomone conſtructũ conſecratumq. fuit: cuius loci veſtigia nunc extant, vbi & Chriſtus Paſcha cænaſſe perhibetur. Ibidem Dauid regumque Iudæ ſepulchrorum monumenta viſuntur. Fuit etiam Domus Dauid inter collem illum, quem modò adnotabamus, & montem Moriah: hactenuſque turris Dauid nomine appellata conſeruatur. Mello etiam reliquiæ ſunt certis ruinis ad montis extrema cõſpicuæ. Secundum ambitum montis templi Salomonis domus inſignis erat, ad montis prærupta, quæ ſubiectam vallem magnã deſpiciebant verſus Auſtrum. Atque in eodem montis ambitu duæ piſcinæ nõ longè inter ſe diſſitæ; altera ad Ortum maior, quæ inferior piſcina dicta eſt; altera verò ſecundum murum exteriorem ad Portam gregis appellatam, quinque porticibus inſtructa, cui ob ſingulare ſingulis annis ſanitatis beneficium grauiſſima infirmitudine oppreſſis hominibus diuinitus exhibitũ, בית חסדה BETH HHESDA nomen inditum erat: hæc eadem illo illuſtri miraculo à Ieſu edito celeberrima ſemper manſit. Fuit & tertia Piſcina, quam Nehemias FACTAM appellat, in ciuitate Dauid, inter Occaſum & Aquilonem, quam hiſtorici altam pedibus quadraginta, latam verò ducentis & quinquaginta deſcribũt.

Atque hæc ex antiquiſſimis operibus præcipua adnotantur.

Illa verò recentiora fuere, ſed ſuis temporibus illuſtria. Monobazi regis Adiabenæ palatium in Bezetha, ſecundum montis domus murum Ortum verſus, & Antiochi caſtrum iuxta eundem murum in colle eminenti ſitum ad Aquilonem, iuxta quem arcus duplex erat, Lithoſtrotos Græcè, Hebraicè verò Gabatha dictus, vnde præſides populum alloquebantur. huic autem loco contiguum erat Amphitheatrum, & Xiſtus à gentibus conſtructa, atque in proximo colle non longè à muro montis Domus ad Occaſum Aſamanæorũ, ſiue Haſmonæorum, quos Machabæos appellamus, regia, in qua poſtea Agrippa rex palatium conſtruxit inſigne. huic non longè adiacebat Annaniæ Pontificis domus, quam Annas Caiaphę ſocer olim tenuiſſe dicẽtur. In ciuitatis Dauid Aquilonari extremo verſus Ortum, Herodis regis magnificentiſſimum palatium fuit, inferius autem verſus Occaſum Turris octangula Pſephina dicta fuit, ex qua in Arabiam vſque proſpectus longiſſimè patebat. Ad Orientem verò in ſuperiori Acra, ſiue in ſuburbio, Caſtrum Aſſyriorum dictũ fuit, cuius ruinæ hactenus manent, primum Titi vrbem expugnantis præſidium.

Ioſeph. lib. 5. de bello Iud. cap. 6.

Ioſeph. lib. 5. de bello Iud. cap. 4.

Extra vrbis autem ambitum, quæ celeberrima commemoratuque digniſſima obſeruauimus, illa ſunt: Oliuarum mons, ab eius arboris copia ſic appellatus, ad Ortum ſitus, tantumque intercedente valle, neque ea nimis ampla, diremptus. Vallis autem à Mello montis extremo incipiens, à Meridie in Ortum excurrit, molliterque deflexa, ad Aquilonem vergit: eam mediam Kedron torrens interfluit, cui ex aquis intra vrbem tũ manantibus, tum defluentibus origo eſt. ſuppeditant verò continuum fluxum Gihon fons, qui ad Occaſum vrbis non longè à Piſcium porta erumpit, atque perpetuo riuo per vallem ſui nominis etiam Gihon deducto, piſcinam ſuperiorem dictam implet, indeque in natatoriam שלח ſuis, Siloë noſtris dictam, influit: vnde egreſſi aquæ, ac breue poſt ſpacium cum aliis riuulis commixtæ, torrentem efficiunt. Natatoriæ nomen Fonticulus proximus fecit. ea autem non tantùm his aquis, ſed etiam canali olim ex Salomonis hortis deducto, alebatur. Sunc prope riuulos hos monticuli non procul à Mello, in quibus Salomonis horti fuiſſe commemorantur. extat eodem loci fons Rogel, quo illi irrigari poterant: hortis autem vicina petra Zoheleth ſurgit, Adoniæ regnum citra patris conſilium ambientis teſtis. Atque inter hos montes & riuulos eos quos commemorauimus, quæ intercedunt valles, non ita magnæ ab Occaſu & ab Auſtro in Ortum proiectæ, vallis filiorum Hinnom, aliàs Gehenna dicuntur, Saturni quondam nefariis ſacris infamis locus, & poſtea equorum, mulorũ, aliarumque animantium immundis cadaueribus proiiciendis damnatus. Iiſdem illis in collibus Iſaiæ ſepulchrum viſebatur, non longè ab hortis regiis & fonte Rogel. vnde etiam in valle illa ampliori, quæ ad Auſtrum porrigitur, Ioſaphat monumẽtum erat, à quo toti valli nomen eſt factum.

1. Reg. 1.

Atque hæc de veteris Ieruſalem ſitu, & partibus commemoratu digniſſimis ad ſacrorum Bibliorum lectionem nunc breuiter expoſuiſſe ſatis fuerit; dicemus autem aliàs plura & exactiùs, Deo noſtra ſtudia promouente, cùm etiam eiuſdem vrbis inſtaurationẽ poſtremam, quam ab Aelio Adriano factam legimus, nomenque Aeliæ impoſitum referemus.

FINIS.

a Matth. 1. Ioſeph. lib. 20. cap. 5.

Ioſeph. libr. 20. Antiq. cap. 13.

Ioſeph. lib. 2. de bello Iud. cap. 17.

Benito Arias Montano

Daniel o Tablas completas de los tiempos

Daniel, sive De saecvlis codex integer

Edición y traducción de Eulogio Baeza Angulo

Daniel
o Tablas completas de los tiempos,
redactado por Benito Arias Montano, hispalense,
quien los calculó a partir de los nombres sagrados.

El tipógrafo al lector.

Casi todas las cosas que acerca del cómputo de los tiempos, expresadas en grandes cifras, se nos proponían como fidedignas en la historia sagrada de la Biblia, una vez consignadas en números menudos, a partir de los pasajes apropiados, con sigilo, en estas tablas, ahora será posible tenerlas por demostradas. Pero habrás de esperar de este mismo autor (con tal de que Dios secunde sus deseos) una obra mayor, en la que se diriman con una explicación clarísima las aparentes discrepancias de las obras históricas a propósito de los tiempos. Entretanto, disfruta de este trabajo que te será de gran provecho para traer luz a la Sagrada Escritura.

En Amberes,
editado por Cristóbal Plantino,
Prototipógrafo Regio,
para el Aparato de los Libros Sagrados,
en el año 1572.

Prefacio de Benito Arias Montano, hispalense, a Daniel o Índice de los siglos acerca del uso de los tiempos.

De todas las cosas que se observan en este universo, naturaleza, propiedad y eficacia con ningún criterio más cierto que el tiempo pueden demostrarse y conocerse. En verdad, ninguna realidad creada deja de sentir y experimentar su poder. Dios, en efecto, impuso esta ley sobre todas las cosas, de tal forma que nada en absoluto, sea, en fin, del género que sea, pueda separarse de algunos períodos determinados del tiempo. Y hasta tal punto sucede, que no solo los hombres y las edades de los restantes animales y sus etapas, sino también las plantas, las piedras, los metales, los elementos y también toda esta máquina de las cosas, que llamamos Mundo, están sometidas por su duración a algunas ciertas y definidas estimaciones del tiempo. Pero, en verdad, antes de la fundación del cielo, consta que ya también existió el tiempo; ya fuera brevísimo, ya más prolongado en una extensión notable. No hay duda de que las máximas y muy poderosas partes del mundo fueron creadas por Dios en un cierto punto del tiempo, según se escribió: *En un principio creó Dios el cielo y la tierra*. En cambio, el santo profeta anota que este es el principio, que definió la parte anterior del tiempo; en lengua hebrea Resith, que significa 'capital', esto es, lo que hace las veces de la cabeza. Pero en la caldea Kadmin, podemos interpretarlo, aunque menos latino, sin embargo cómodo y significativo, como 'anterioridad o antelación'. Ahora bien, el Tiempo es una ininterrumpida continuidad y sucesión formada de partes completamente idénticas a ella, capaz de producir las diferencias y variedades de todas las cosas; pero que se muestra en ellas de manera que siempre pueda ser observada y anotada. Pues la distinción máxima de todo el orbe y de sus partes, que discrimina entre el ser y el no ser, proviene de la observación del tiempo. Así, pues, leemos: *Todavía no existían los abismos, y yo ya había sido concebida*. Con lo que queda claro que ese *ya* en el que la sabiduría dice que había sido concebida es una anotación de tiempo, y que fue anterior a los abismos, es decir, anterior a los elementos del mundo. También la luz misma en el tiempo resplandeció diferente de las tinieblas, y separó la noche del día; si verdaderamente ella fue creada después de las aguas, el cielo y las tierras. Pero los días y las noches se establecieron por las limitaciones de la luz y de las tinieblas. *Pues dijo Dios: Hágase la luz; y se hizo la luz. Y vio Dios que la luz era buena, y separó la luz de las tinieblas, y la llamó día a la Luz; y a las tinieblas, Noche; se hizo la tarde y la mañana el primer día*. En consecuencia, creemos con firmeza que los géneros de todas las restantes cosas y además la propia naturaleza humana fueron creados en un determinado momento, porque esto es manifiestamente evidente a partir de los libros de la Sagrada Escritura: en cierto momento, a cada una de las naturalezas de las cosas, en cuanto habían sido creadas por Dios, son asignados ciertos días, que ciertamente son los más certeros indicadores del propio tiempo. Por consiguiente, se debe establecer lo siguiente: el Tiempo fue el primer testigo de la virtud y del poder divinos, y él mismo, hasta el fin del mundo, será el indicador perpetuo de la sabiduría y la providencia de Dios, puesto que o saca a la luz todas las cosas con las mismas leyes con las que las recibió, o las estropea y consume, o de nuevo las envuelve con las tinieblas, como se escribió: *Estableció un tiempo para las tinieblas, y él mismo dispone el fin de todas las cosas*. Así pues, el tiempo es ejecutor de todas las cosas e, incluso, del propio mundo, establecido por la autoridad de Dios, muy observante de la voluntad divina y muy fiel ministro de ella misma, que despliega los comienzos, los crecimientos, las disminuciones, los finales de todas aquellas cosas que ya han sido creadas y también de aquellas que se han hecho, y ningún género en absoluto se reconoce primero o superior, exceptuada la única naturaleza divina, a la que se muestra muy obediente. Pues aquella con sus efectos es siempre la misma, semejante a sí, constante, eterna, viviente, es más, la vida misma: cuya perpetuidad e infinidad obtenidas ciertamente no de otro ser que de Él mismo, y conducidas por ningún principio o finalizada sin ninguno, ninguna limitación del tiempo la calcula. En cambio, la perpetuidad de esta naturaleza adquiere, desde una parte del tiempo, el rasgo de eternidad, a la que la sabiduría divina impuso el nombre de מן y קודם. Pero, desde la otra, la

[Gen. 1, 1.]

¿Qué es el Tiempo?

[Prov. 8, 24.] | Ya.

Luz.

Día. | Noche.

[Gen. 1, 3-5.]

Iob 28, 3.

duración prolongada después del tiempo mismo hasta la eternidad, a la que la Sagrada Escritura llama עד. Pero nosotros interpretamos aquella primera como A, o Ex y Ante, la posterior como Vlterivs. Pero aquel sagrado poeta expuso una y otra así: *Tu morada está fijada desde entonces, Dios, desde siempre existes tú*. Y, *Dios, que existe desde siempre, los escuchará y humillará*. Y *has borrado su nombre para siempre, y por los siglos y* עד. Por este motivo, los poetas sagrados celebran aquella naturaleza divina, anterior a todo tiempo, y desprovista de principio y fin. *Al principio tú, Señor, fundaste la tierra, y obra de tus manos son los cielos; ellos mismos desaparecerán, en cambio tú permanecerás, y todos como la ropa envejecerán, y como un vestido los cambiarás y serán cambiados: tú, por el contrario, eres tú mismo, y tus años no terminarán*. Pero aunque Dios no está circunscripto a ningún tiempo, sino que es eterno, perpetuo y siempre uno, y el mismo, sin embargo acomodó a la razón del tiempo los géneros de todas las cosas, que hizo fuera de sí, puesto que la naturaleza de cada una de las cosas lo requiere. Él mismo quiso que desde la misma creación del mundo hasta su fin existiera una cierta medida, por cuya norma se rigiera cada una de las cosas creadas. Esta realidad de sus supremas sabiduría y providencia ha sido definida con sus consejos de tal forma, que los cambios del tiempo y las vicisitudes de todas las cosas, y tantos espectáculos, en definitiva, admirables ponen de manifiesto aquella infinita sabiduría, potencia, justicia y misericordia para uno y otro género de la naturaleza, dotado de inteligencia, para los espíritus naturalmente desprovistos de cuerpo y para los propios hombres. Pues si los efectos de esas virtudes se despliegan todos a la vez y de forma confusa, dista tanto de que sean percibidos por la débil y limitada inteligencia de los hombres, que ni siquiera podrían ser comprendidos por los propios espíritus. Pero Dios distinguió todas las cosas en su momento adecuado, pues unas sirven para restituir el derecho a los hombres y juzgarlos, según sus méritos; pero otras para desplegar los tesoros de su misericordia. En efecto, cuando se manifestaba sumamente misericorde, no reservó aquellos infinitos beneficios suyos para los tiempos de la vida posterior y eterna, que esperamos, sino que incluso desde el inicio del mundo ejerció sus supremas liberalidad y generosidad con los más honrados y piadosos de los hombres. Y cuando se mostraba a sí mismo muy piadoso y muy justo, compensó la severidad y la gravedad de sus juicios con clemencia y misericordia de modo que nunca condena a las penas y castigos merecidos a no ser a los que ha soportado por muy largo tiempo y ha invitado a una vida honesta. En verdad, dado que Él es eterno, Él está presente para sí, y hace todo presente para sí, de ningún modo puede retardarlo ni afectarlo ninguna demora o prórroga del tiempo. Así está escrito: *Que no se os esconda esta única palabra, queridísimos, porque un día junto a Dios es como mil años, y mil años como un día. Dios no retrasa su promesa, como algunos opinan, sino que actúa con paciencia con vosotros, no queriendo que algunos perezcan, sino que todos regresen a la penitencia*. Y: *Yo, Dios tu Señor, soy muy celoso, que castigo la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y la cuarta generación de los que me odian, y doy misericordia por millares a quienes me aman y guardan mis preceptos.* Dios también estableció el Tiempo como testigo contra la locura de Lucifer, quien ciertamente por una dementísima temeridad se atrevió a competir acerca de la sabiduría con Dios mismo hasta el punto de llegar a pensar que saldría victorioso, con solo alterar aquella decisión que Dios había emprendido de elevar y colmar junto a él la naturaleza humana con sus infinitos beneficios. Y esperaba que sucediera que su astucia y habilidad, reforzadas con el paso del tiempo, echaran raíces más profundas cada día, y él mismo, cuanto más envejeciera, adquiriera un mayor conocimiento de todas las cosas por su largo uso y experiencia, puesto que, en efecto, es sabido que, quienes por propia naturaleza no tienen el conocimiento de todas las cosas, alcanzan muchísima sabiduría con la experiencia de muchas cosas. Así pues, la divina providencia estableció un espacio de tiempo bastante largo, terminado el cual, se descubren la insigne astucia de Lucifer, su habilidad, sus impotentes ataques contra aquél, y sus furores reprimidos y frustrados. Ciertamente aquel loco, sabio por tan larga serie de siglos, nunca pudo discernir ni qué se proponía hacer Dios, ni con qué razón él mismo protegía su mentira y maldad; es más, continuamente ha experimentado sobre sí mismo la fuerza de aquella maldición procedente de la boca del mismo Dios: *Caminarás sobre tu pecho y comerás tierra durante todos los días de tu vida*. Además acaecerá que la victoria de la sabiduría divina aparezca más clara y evidente, pero la maldad y la perversidad del enemigo sean atrapadas más vencidas y abatidas cuanto con mayor tardanza y demora la llevó a cabo Dios. A todo esto se añade también aquello, que a partir naturalmente de la extensión de los

Ps. 92, 2.
Ps. 54, 20.
Ps. 9, 6.
Ps. 101, 25-28.
2 Petr. 3, 8-9.
Ex. 20, 5-6.
Gen. 3, 14.

tiempos, en los que los hombres soportan tantos trabajos y se consumen con tantas preocupaciones y dolores, se conoce la integridad y superioridad de aquella condición y estado primitivos, pero también la debilidad y miseria del género humano y la excelencia de la salvación finalmente prometida y ya por largo tiempo esperada. Pues si aquel deseadísimo descanso de los trabajos y aquel máximo esplendor de la gloria se comparan con esta esclavitud, en la que estamos retenidos, veremos con seguridad que hemos pasado de la máxima calamidad a la máxima felicidad. Ciertamente que esta es la más eminente de todas las cosas, se demuestra abiertamente con estas palabras: *ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni ascendió al corazón de los hombres cuantas cosas preparó Dios a los que lo amaban*[1]. Pero no hay que olvidar que convino que aquella infinita misericordia de Dios se manifestara hacia aquellos que, invitados a aquella muy feliz condición, iban a ser agraciados los primeros de todos con aquel inestimable premio del reino del cielo, cuando otros que igual que ellos habían sido llamados junto a ella y por largo tiempo habían esperado, y habían soportado un trabajo mayor que ellos mismos, sin embargo eran admitidos más tarde a recibir un denario por salario: y ciertamente aquello sin gran admiración de ellos mismos, puesto que los que habían llegado más tarde a la obra, recibían, no obstante, igual salario, y es más, incluso llegando antes que ellos. Así pues, esta proyección de los tiempos demostraba la expectación y la esperanza de los hombres: además confirmaba la verdad y la justicia de Dios a aquellos que disputaban por la generosísima recompensa prometida: y era una prenda singular de aquel sumo amor de Dios hacia los que iban a existir en el tiempo del Nuevo Testamento. Y ciertamente todas estas cosas que hemos recogido en este lugar se comprueban con los testimonios de los apóstoles. *El misterio* (dice Pablo) *que estuvo oculto desde siglos y generaciones, en cambio es manifiesto ahora para sus santos, a quienes quiso Dios dar las riquezas de este sacramento conocidas entre las gentes, que Cristo es la esperanza de gloria en vosotros*. Y, *Acerca de esta salvación* (dice Pedro) *preguntaron y escrutaron los profetas, que sobre la gracia futura en nosotros profetizaron, indagando en qué o cuál tiempo señalaba el espíritu de Cristo, que anunciaba la pasión y gloria posterior, que están en Cristo, a quienes se reveló que no a ellos mismos, sino a vosotros se disponía lo que ahora se os anuncia a vosotros* a través de los que os evangelizaron. En cambio, toda esta organización del tiempo, desde el inicio del mundo hasta los tiempos, en los que se realizó la salvación de los hombres en Cristo, es llamada con el nombre de siglos por los santos profetas y por los propios apóstoles. Ciertamente en esta se han explicado los máximos argumentos de la divina sabiduría, de la misericordia y de la omnipotencia. Corrieron, en efecto, durante todos aquellos siglos desde la promesa hecha a los primeros padres, que nosotros junto a los evangelistas interpretamos como el origen del mundo, hasta la llegada de Cristo, que fue la plenitud de los tiempos, seis siglos, que son llamados con propiedad עולמים Gholamin. El primero de estos pasa revista desde Adán hasta el diluvio; el segundo desde el diluvio (cuando se estableció con Noé el tratado de la salvación) hasta Abraham, que dormía junta a las víctimas descuartizadas; el tercero desde Abraham hasta Jacob, a quien, mientras pernoctaba en Luzán, se le mostró el misterio sacrosanto bajo la imagen de una escala; el cuarto desde Jacob hasta la ley promulgada en el monte Sinaí y la sagrada alianza con todo el pueblo; el quinto desde la Ley hasta el reino de David, a quien mediante una profecía singular se le anunció que el redentor del mundo nacería de su linaje. Pero desde aquí hasta Cristo establecemos el sexto siglo. Él, en efecto, fue la plenitud de todas las cosas y, en verdad, la luz siguió a las sombras precedentes, y más allá de esta edad están los límites de los siglos, la aparición de un nuevo mundo y la adquisición del reino del cielo, lo que ciertamente hemos alcanzado por la muerte de Cristo y su resurrección, ascensión a los cielos y la confirmación de su promesa, sellada por el envío del Espíritu, lo que atestiguan los textos sagrados con estas palabras: *Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora el reino de los cielos sufre violencia*; *pues todos los profetas y la Ley profetizaron hasta Juan*[2]. Pablo, en efecto, afirma que todo se mostró a los antiguos bajo una apariencia e imagen: *Fue escrito para nuestra corrección y por esta causa había llegado hasta el final de los tiempos*[3]. Además, por este motivo los textos sagrados demuestran abundantemente

Colos. 1, 26-27.

1 Petr. 1, 10-12.

Mt. 11, 12.

[1] Cor. 2,9: *Quad oculus non vidit, nec auris audivit, nec inner hominis ascendit, quae praeperavit deus iis qui dilligunt illum (Vlg.).*

[2] Cf. Mt. 11, 13.

[3] Cf. Cor. I 10, 11: *Hæc autem omnia in figura contingebant illis: scripta sunt autem ad correptionem nostram, in quos fines sæculorum devenerunt (Vlg.).*

que la razón tan exacta y exquisita de los tiempos y de los siglos ha sido transmitida por los autores sagrados. Indiscutiblemente que no solo era visible la constancia de la promesa y consejo divinos, sino que también se ponían de manifiesto los temas, perpetuos para los hombres, de aquella sabiduría divina, de la que se preparaba tan gran obra, desde la observación de los tiempos y de la sucesión de las cosas creadas. Y en otro tiempo no hubo en todo el orbe de las tierras ninguna nación, exceptuada una, la israelita, informada, naturalmente, por las profecías divinas, que tuviera las verdaderas razones de los tiempos antiguos y las pusiera por escrito. Pues, aunque estamos de acuerdo acerca de que algunos autores paganos, que escribieron en sus textos narraciones de sus asuntos, anotando y demostrando el cálculo del tiempo, aportaron algo, sin embargo todo lo que leemos que nos ha sido trasmitido por ellos sobre este asunto, no es hasta tal punto verdadero ni siempre coherente, pues no tuvieron nada en sus manos, de donde pudieran deducir una creación concreta y precisa de los tiempos y de los siglos. De donde resulta que estos no hayan podido conocer la verdad del asunto y mucho menos que puedan entenderla a partir de sus libros. Pero cuánta sea la utilidad de los textos sagrados, en los que se transmite fehacientemente todo aquel cómputo de los tiempos que dijimos, y cuánto contribuya este a la comprensión de la verdadera filosofía y de todas las demás disciplinas más propias del hombre, y qué luz añada al conocimiento de la Historia, con ninguna disertación, por extensa que sea, se puede demostrar del mismo modo que si el lector estudioso lo experimenta. En cambio, acerca del inicio del mundo, la mente humana no ha conjeturado absolutamente nada, o por lo menos, si llegamos a admitir que alguna vez ella ha encontrado algo acerca de este tema, de ello no se puede deducir con seguridad nada que sea firme, cierto y verdadero. Pero la máxima ambigüedad de todas las cosas sigue a esta ignorancia. Así pues, si no se entiende el origen de las cosas, se sigue lógicamente que se ignore totalmente lo que atañe al fin y el propio fin. Por el contrario, no hay en la actualidad ningún cristiano, que de lo que se debe conocer acerca de los orígenes del mundo, su nacimiento y causas, no sepa mucho más que cualquiera de los filósofos, que han sido considerados grandes en otro tiempo. Lo cierto es que a las restantes recompensas que se perciben de la religión cristiana, se añadió también esto, en verdad no de poca importancia; como está escrito: *Por la fe comprendemos que los siglos fueron adaptados por la palabra de Dios, para que de lo invisible se hiciera lo visible.* Pero finalmente ¿qué es lo que más abre una vía para el conocimiento de las cosas humanas, que muchos buscan con mucho afán, que la observación exacta del tiempo? ¿Qué mide más diligentemente la estimación propia de cada cosa? ¿Qué, en fin, vuelve más sabios los espíritus de los hombres y desdeñadores de las cosas caducas? ¿Qué aplaca más las apetencias excesivas, qué los deseos, qué la libido imposible? ¿Si es que aconsejamos con respecto al tiempo continuo que no pongamos esperanza alguna en estas cosas ni nos prometamos en esta vida una felicidad duradera o perfecta, puesto que no existe ninguna ciudadanía, ningún estado, ninguna región, ningún reino, nada, en fin, en toda la naturaleza de las cosas, que no sea percibido finalmente alguna vez devorado y consumido por la vejez del tiempo? Ciertamente para este hecho ningún remedio se puede ofrecer a partir de la prudencia humana, puesto que los propios hombres, esto es, todo el linaje de Adán es débil y frágil, y, en modo alguno, hay perpetuidad en el tiempo, sino que todo lo que se observa en este teatro del mundo, es inestable y momentáneo, y ahora pasa de una forma, pero después de otra, según está escrito: *Una generación pasa y una generación llega, en cambio la tierra permanece siempre. No hay nada nuevo bajo el sol, y nadie puede decir: Mira, esto es reciente. Pues ya existió en los siglos, que pasaron antes de nosotros. Pero ciertamente no habrá recuerdo de lo que suceda después entre los que vivan a continuación*. Pues no solo las cosas privadas de cada uno y las muy nobles familias, que se consideran tan firmes y estables, que creían que nunca podrían ser apartadas del muy floreciente estado en el que estaban, sino también las provincias, los reinos y los máximos imperios, que se creía que nunca se iban a derrumbar, sino que iban a ser permanentes, cayeron en un brevísimo espacio de tiempo y fueron arrancados de raíz y derribados hasta los cimientos, y eso con los mismos fundamentos por los que habían sido constituidos y se creía que podrían crecer y sustentarse permanentemente. Y aún más, con ejemplos muy claros se nos informa de que nada es duradero, y que nada puede llegar a la máxima amplitud con un próspero desarrollo de las cosas, exceptuado lo que emana de Dios, autor de todos los bienes, y se instituye sobre esos mismos preceptos, que él mismo prescribió, como está escrito: *Si el Señor no hubiese construido la casa, en vano trabajaron*

Hebr. 11, 3.

Eccl. 1, 4; 10-11.

los que la construyen, si el Señor no hubiese custodiado la ciudad, en vano vigila quien la custodia. [Ps. 126 , 1] Pero no solo los reinos y los imperios, sino todo el mismo orbe de las tierras hubiera llegado con el consenso único de los hombres a esta situación florentísima que se podía esperar; y ningún lugar en las tierras se vería vacío de hombres. ¿Acaso no es verdad que en el espacio de cuarenta días fue sumergido por aquella ingente abundancia de aguas y fue extinguido por completo? No está permitido, en fin, poder esperar algo duradero en esta vida mortal o de ahí entender que, ajustado el cálculo de los tiempos desde la fundación del mundo hasta el día de hoy, este mundo, en el que tan variados géneros de cosas han nacido y perecido, no duró mucho más de trescientos treinta y seis años por encima de cinco mil. Ciertamente este tiempo, si se compara con la eternidad, ni obtendrá por suerte el nombre. Así pues, dado que vemos que la observación de los tiempos y de las edades es utilísima en todo tipo de disciplinas, claramente necesaria para comprender las narraciones de las Sagradas Escrituras, hemos creído que esta parte también debía añadirse al Aparato de la Sagrada Biblia. En la que hemos abordado muy sucintamente lo imprescindible para la descripción de los siglos, de los que hicimos mención antes, habiendo hecho el cálculo de los tiempos a partir de los libros sagrados; en otro lugar nos ocuparemos con más detalles (si Dios lo quiere) de este tema, en efecto, pues no ha sido nuestro propósito perseguir en este sagrado Aparato las discusiones extensísimas de las materias que tratamos en este lugar, sino solo destacar lo que podrá ayudar a los estudiosos en la lectura de los libros sagrados. En cambio, deseamos que estos trabajos nuestros, que derivan del espíritu más sincero posible, Dios es nuestro testigo, sean aprobados por todos los honrados y eruditos, de quienes pedimos esto solo, que ayuden con sus plegarias a Dios a este esfuerzo nuestro de cuidar de lo que ha dado nombre a la Iglesia Católica.

Escrito en Amberes en las Calendas de enero de 1572[4].

[4] A saber, el 1 de enero de 1572.

Volumen Sobre los siglos de Benito Arias Montano, Hispalense.

Sabemos por la sentencia observada en los libros sagrados que el inicio de la fundación del mundo fue en la estación del otoño, porque Dios, para que luego existan las especies de todos los animales y para modelar al hombre, ha previsto tanta abundancia de todos los frutos convenientes para el uso y la vida, que en las regiones más cálidas las hierbas entonces recientes, y los frutos maduros de los árboles y durables hasta el próximo invierno y más allá pudieran ser suficientes; pues los frutos de la primavera son fugaces y no bastante adecuados para alimentar; los frutos del verano son más adecuados y duraderos; y a sí está escrito: *Que produzca la tierra hierba verde y que haga simiente, y árbol frutal que dé fruto de su misma especie, cuya simiente esté en sí mismo sobre la tierra. Y así fue hecho. Y la tierra produjo hierba verde y que hace simiente, y el árbol frutal que da fruto, y que cada uno tiene su simiente según su especie*. Así es, se dice que fue creada cada especie, como la hierba verde; esto es, la verdura, que en hebreo se llama ירק, ya existiría adulta. De igual modo, la hierba que hace semilla, cuyo provecho no está en el verde, sino en la simiente; así creció con su semilla, y el árbol que da fruto y que cada uno tiene semiente según su especie, y así el comienzo del año trae consigo ubérrimos frutos, que no solo son idóneos para alimentar a los animales, sino para propagar sus propias especies. Pero puesto que algunos opinan que el inicio del año fue en la época estiva, inducidos por el argumento de la paloma, que llevó una rama de olivo verde al arca de Noé, pudieron cambiar con facilidad, cuando tuvieron por cierto el significado de aquel lugar, que, queriéndolo Dios, expondremos en otro momento, u otros, con quienes he compartido mi interpretación, lo explicarán muy doctamente en sus escritos.

Ge n. 1, 11-12.

Por otra parte, aunque reconozcamos que el año fue múltiple y vario para unas y otras naciones, sin embargo, es manifiesto por las escrituras sagradas que aquel, que fue aparejado para crear las cosas del mundo, consta de doce meses. En efecto, antes del diluvio, así como para todos era una la lengua de todos los hombres, uno el conocimiento del Dios creador, una la memoria casi reciente de la creación, así también uno era el cómputo común de los años, que todos tenían; y así las edades de los hombres se contaban por los años del mundo y los años del mundo por las edades de los hombres ilustres. Y no existió un cómputo diferente de los años, sino con la variada invención de las lenguas, de las costumbres, de los reinos y de las religiones. En cambio, es manifiesto que el argumento del año solar íntegro está expresado en los libros sagrados. En efecto, leemos que Noé en el año de su vida seiscientos, mes segundo, decimo séptimo día del mes embarcó en el arca, y en el mismo día se abrieron las cataratas del cielo y las fuentes del abismo y la lluvia duró hasta cuarenta días, luego las aguas ocuparon las tierras ciento cincuenta días; pero después de estos comenzaron a decrecer a diario hasta el décimo mes; pues en el primer día del mes en el décimo mes comenzaron a sobresalir los picos de los montes. En cambio todos los días de este año desde su inicio hasta el primer decrecimiento de las aguas son doscientos cuarenta siete, así repartidos: el primer mes con los diecisiete del siguiente completa cuarenta y siete días; luego están los cuarenta, que duraron las lluvias y también los ciento cincuenta, durante los que las aguas se propagaron sobre la tierra, superando en quince codos el monte más alto de todo el orbe. Todos estos hacen en total doscientos cuarenta y siete. Sin embargo todavía no hay diez meses: en efecto desde este tiempo hasta el primer día del décimo mes decrecieron las aguas. Tenemos ya diez meses, que contienen más de doscientos cuarenta y siete días, al menos como diez lunaciones. Pero desde el primer día del mes, Noé esperó cuarenta días, transcurridos los cuales envió un cuervo, y el mismo día una paloma; y de nuevo después de siete días recibió al atardecer la paloma enviada, trayendo una hoja de olivo. Y al tercero, después de los otros siete, no recibió más que la enviada. Así pues, después de nueve meses tenemos cincuenta y cuatro días, que con los nueve meses anteriores hacen trescientos veinticuatro (atribuimos casi treinta días a cada mes). Desde aquí hasta el primer día del primer mes del primer año sexcentésimo, en el que toda la superficie de la tierra fue inundada por las aguas, se cuentan cuarenta y seis días, que unidos con los anteriores hacen trescientos setenta, a los que se restan las horas, en las que las lunaciones se apartan del curso íntegro del Sol, los restantes se convierten en los días, que ahora movemos en el año solar, y esto por una exigua diferencia, que podría conocerse

fácilmente por los Calendarios. Así pues, con esta cuenta se hace evidente que el año fue de doce meses ya desde el principio, cuando después del noveno mes contamos los cuarenta y siete días, que pertenecen a la mitad del undécimo mes, cuando la superficie de la tierra todavía no se había liberado de las aguas. Además, el año se instituyó desde el inicio y también se restableció después del diluvio, con tantos meses cuantos pueden ser suficientes para constituir las cuatro estaciones, invierno, primavera, verano y otoño; pues en estas estaciones la tierra presta su ayuda para concebir y engendrar los frutos; y todos estos días son llamados al modo hebreo de decir 'tierra'; como los días de las mujeres embarazadas también son llamados desde la concepción misma hasta el parto; de este cómputo hay muchos ejemplos, como aquél: *En cambio, se produjo cuando estaban allí, se cumplieron los días para el alumbramiento.* Pero hablando con semejante alegoría Dios a Noé después de la salvación de las aguas, enseñó para instaurar para siempre el cómputo de la futura tierra y la organización del tiempo dividida en cuatro partes oportunas, que, puesto que ninguna otra cosa salvo el invierno y la inundación de las aguas habían existido durante casi todo un año, dividido ya continuamente para siempre en cuatro porciones, concluía un año íntegro; y así fue escrito: *Aspiró el Señor el olor de la suavidad; y dijo a Noé, Nunca más maldeciré la tierra a causa de los hombres: pues el sentido y el pensamiento del corazón humano están inclinados al mal desde su juventud: así pues, no heriré más a toda alma viviente, como he hecho. Durante todos los días de la tierra sementera y siega, frío y calor, estío e invierno, noche y día no faltarán*. Todos los días de la tierra divididos en todas estas partes, lo que interpretamos todos los años de la tierra: pues estas partes, sementera y siega, frío y calor, estío e invierno, noche y día se incluyen en el año, y así no solo el día y el parto de la tierra se tomaron en lugar de una estación y el parto de la tierra, sino que también son empleados por el año en total. Y esto se observa en lengua hebrea en numerosos ejemplos. En efecto, como, establecido ya el pacto de matrimonio con Rebeca y el patriarca Isaac, los hermanos desearan retener a la joven junto a ellos por más tiempo para una necesidad, decían así: *Que permanezca la muchacha con nosotros al menos días o diez*. Así del hebreo al pie de la letra. Esto es, los días íntegros del año o diez meses. También confirma nuestra opinión acerca del inicio del año, lo que Dios dice acerca de los días, esto es, de los años de la tierra, cuyo principio anotó con el nombre de simiente: pero el tiempo de la simiente es el otoño.

Luc 2, 6.

Gen 8, 21.

Gen 24, 55.

En cambio, no observamos nombre antiguo alguno de los meses salvo la serie de números, como primero, segundo, tercero, cuarto, quinto, sexto, séptimo, octavo, noveno, décimo, undécimo y duodécimo. De estos se leen muy frecuentes ejemplos. Pues otros nombres, como expondremos en su lugar, son caldeos. Y ciertamente así explicamos los cómputos de los tiempos:

Desde Adán hasta el diluvio hubo mil seiscientos cincuenta y seis, cuya numeración es:

Adán, cuando tenía ciento treinta años, engendró a Set. Gen 5[5]. 130.

Set a los ciento cinco años engendró a Enós. Gen 5[6]. 105.

Enós con noventa años engendró a Cainán. Gen 5[7]. 90.

Cainán con setenta años engendró a Malaleel. Gen 5[8]. 70.

Malaleel en el sexagésimo quinto año engendró a Jared. Gen 5[9]. 65.

Jared con ciento sesenta y dos años engendró a Henoc. Gen 5[10]. 162.

Henoc cuando tenía sesenta y cinco años, engendró a Matusalén. Gen 5[11]. 65.

Matusalén en el año centésimo octogésimo séptimo de su vida engendró a Lamec[12]. 187.

Lamec con ciento ochenta y dos años engendró a Noé. Gen 5[13]. 182.

En el año sexcentésimo de la vida de Noé, en el mes segundo, en el séptimo día del mes, se rompieron todas las fuentes del gran abismo y se produjo el diluvio del agua sobre la tierra. 600.

[5] Gen. 5, 3, *Vixit autem Adam centum triginta annis: et genuit ad imaginem et similitudinem suam, vocavitque nomen ejus Seth.*

[6] Gen. 5, 6, *Vixit quoque Seth centum quinque annis, et genuit Enos.*

[7] Gen. 5, 9, *Vixit vero Enos nonaginta annis, et genuit Cainan.*

[8] Gen. 5, 12, *Vixit quoque Cainan septuaginta annis, et genuit Malaleel.*

[9] Gen. 5, 15, *Vixit autem Malaleel sexaginta quinque annis, et genuit Iared.*

[10] Gen. 5, 18, *Vixitque Iared centum sexaginta duobus annis, et genuit Henoch.*

[11] Gen. 5, 21, *Porro Henoch vixit sexaginta quinque annis, et genuit Mathusalam.*

[12] Gen. 5, 25, *Vixit quoque Mathusala centum octoginta septem annis, et genuit Lamech.*

[13] Gen. 5, 28-29, *Vixit autem Lamech centum octoginta duobus annis, et genuit filium: vocavitque nomen ejus Noë.*

1656. Todos estos años suman mil seiscientos cincuenta y seis. Y hasta aquí la primera edad del mundo.

La segunda edad del mundo, desde el diluvio hasta Abram.

Desde la restitución del orbe desde las aguas hasta Abram, transcurrieron doscientos noventa y dos años, cuya enumeración es:

2. Sem dos años después del diluvio engendró a Arfaxad. Gen 11, vers. 10.
35. Arfaxad cuando tenía treinta y cinco años, engendró a Sale. Gen 11[14].
30. Sale con treinta años engendró a Heber. Gen 11, vers. 12[15].
34. Heber de treinta y cuatro años engendró a Faleg. Gen 11[16].
30. Faleg en el año trigésimo de su vida engendró a Reu. Gen 11[17].
32. Reu de treinta y dos años engendró a Sarug. Gen 11[18].
30. Sarug de treinta años engendró a Nacor. Gen 11, vers. 20[19].
29. Nacor con veintinueve años engendró a Taré, Gen 11[20].
70. Taré con setenta años engendró a Abram. Gen 11, vers. 26.
292. Todos estos años suman doscientos noventa y dos.

Desde el nacimiento de Abram hasta Isaac, cien años se cuentan de este modo:

75. Era de setenta y cinco años Abraham, cuando por orden de Dios salió de Harán[21]. Gen 12[22].
11. Once años después Hagar concebió y parió a Ismael, diez años después de que comenzaran a habitar en la tierra de Canaán[23], es decir, completados ya diez años, pero estuvo embarazada casi un año: son casi once años.
13. Nacido hacía ya trece años Ismael, Abraham, cambiado el nombre, cumplió la norma de la circuncisión. En cambio Abraham era de noventa y nueve años, cuando circuncidó la carne de su prepucio. Gen 17, 26.
1. Un año después nació Isaac, cuando Abraham tenía cien años. Gen 21, 5.
100. Hasta aquí los cien años de la vida de Abraham.

Desde el nacimiento de Isaac hasta Jacob, se cuentan sesenta años, cuya anotación es:

30. Sara muere treinta años después del nacimiento de Isaac, esto es, con ciento veintisiete años.
10. Diez años después Isaac tomó esposa, cuando tenía cuarenta años. Gen 25, 20.
20. Veinte años después nació Jacob con Esaú. Según está escrito: *Isaac era sexagenario cuando nacieron los niños*. Gen 25, 26.
60. Estos números hacen sesenta años.
90. Desde el nacimiento de Jacob hasta el de José, transcurrieron 90 años, que fijamos de este modo: nada más llegar Jacob a Egipto, Faraón le pregunta su edad, él responde, *Los días de la*

[14] Gen. 11, 12, *Porro Arphaxad vixit triginta quinque annis, et genuit Sale.*
[15] Gen. 11, 14, *Sale quoque vixit triginta annis, et genuit Heber*.
[16] Gen. 11, 16, *Vixit autem Heber triginta quatuor annis, et genuit Phaleg*.
[17] Gen. 11, 18, *Vixit quoque Phaleg triginta annis, et genuit Reu*.
[18] Gen. 11, 20, *Vixit autem Reu triginta duobus annis, et genuit Sarug*.
[19] Gen. 11, 22, *Vixit vero Sarug triginta annis, et genuit Nachor*.
[20] Gen. 11, 24, *Vixit autem Nachor viginti novem annis, et genuit Th*are.
[21] Las ruinas de la antigua Harán (en latín: Carrhae, Carras) están ubicadas cerca de Harrán, en la actual Turquía.
[22] Gen 12, 4, *Septuaginta quinque annorum erat Abram cum egrederetur de Haran.*
[23] Denominación antigua de una región del Próximo Oriente, situada entre el mar Mediterráneo y el río Jordán y que abarcaba parte de la franja sirio-fenicia conocida también como el Creciente fértil. En la actualidad se corresponde con el Estado de Israel, la Franja de Gaza y Cisjordania, junto con la zona occidental de Jordania y algunos puntos de Siria y Líbano. Sus límites estarían desde la antigua Gaza al Sur hasta la desembocadura del río Orontes al Norte, englobando todas las tierras no desérticas del interior, hasta una profundidad de unos 150 km desde la costa del Mediterráneo, algunos kilómetros más allá de la ribera oriental del río Jordán.

peregrinación de mi vida son ciento treinta años. Gen 47, v. 9. E Israel llega a Egipto al tercer año del hambre, como está escrito. *Pues ya hace dos años que comenzó el hambre en la tierra*, *y todavía restan cinco años*. Así pues, entró al inicio del tercer año, habiendo transcurrido ya dos. Gen 45, v. 6. Habían pasado también siete años fértiles antes de aquel bienio, predichos por José al inicio mismo de la fertilidad. Gen 41, v. 28. Pero aquél tenía treinta años, cuando era hecho comparecer ante Faraón, Gen 41, 46. Todos estos conforman cuarenta, quitados los cuales de los ciento treinta, los restantes son noventa. Pero de nuevo contamos así después del año nonagésimo de la vida de Jacob, José estuvo treinta años en presencia de Faraón, luego corrieron los siete años fértiles y los dos estériles; en el tercer año de la esterilidad Israel descendió a Egipto. Estos son ciento treinta. 130.

Y hasta aquí es el descenso a Egipto.

Inicio del nuevo cómputo.

Jacob murió en el año décimo después de haber descendido a Egipto, según está escrito: *Y vivió en la tierra de Gossén diecisiete años y los días de su vida llegaron a ser ciento cuarenta y siete años.* Gen 47, 28. 17.

Deducimos así que José murió en el quincuagésimo tercer año después de Jacob. Aquel, al morir su padre, tenía cincuenta y siete años. En cambio, se dice que murió al completar el año centésimo décimo. Cincuenta y siete y cincuenta y tres son ciento diez. 53.

Leví murió en el año vigésimo cuarto después de José, como se deduce de la observación, de este modo: leemos que Leví se apartó de los vivos con ciento treinta y siete años, pero él nació tres años antes que José: pues en los siete años posteriores, en los que Jacob sirvió como esclavo a cambio de Raquel, nacieron cuatro hijos de Lea, en este orden: Rubén, Simeón, Leví, Judá. Luego Lea dejó de parir hasta el inicio del sexto año, en el que engendró a Isacar; y del séptimo, en el que nació Zabulón. Todos estos, pues, nacieron dentro del septenio en Mesopotamia de Siria. Gen 46, 15. Pero en el séptimo año, al inicio, el Señor se acordó de Raquel y la ayudó y abrió su vulva; esta concibió y parió un hijo y lo llamó José, diciendo, *Dame Señor un segundo hijo*. Pero, nacido José, Jacob dijo a su suegro, *Déjame que regrese a mi patria*[24]. Esto fue en el año décimo cuarto antes de convenir entre Jacob y Labán una recompensa. Así pues, Leví nació tres años antes que José, al menos no cuatro íntegros. José murió a la edad de ciento diez años; Leví a los ciento treinta y siete: a los que si quitas ciento trece, sobraron veinticuatro años, en los que Leví sobrevivió a su hermano José. Pues está escrito, *En cambio los años de Leví fueron ciento treinta y siete*. Ex 6, 16. 24.

Desde la muerte de Leví hasta el nacimiento de Moisés, se cuentan treinta y seis años, de este modo: desde el nacimiento de Isaac hasta la salida de Egipto hay cuatro generaciones, según está escrito: *En la cuarta generación volverán aquí*. Pero la primera generación es la de Isaac, la segunda la de Jacob, la tercera la de José y sus hermanos, según está escrito, *Pero José estaba en Egipto; muerto Este y todos sus hermanos, y toda aquella generación, crecieron los hijos de Israel y se multiplicaron, y se afianzaron excesivamente en la tierra,* etcétera. Esta es la cuarta generación. Se cuentan, además, los cuatrocientos años de la peregrinación de la semilla de Abraham, es decir, desde el nacimiento del huésped Isaac en la tierra de Canaán hasta la salida de Israel de Egipto, según está escrito, *Que sepas desde ahora que tu semilla será peregrina en una tierra no suya, y los someterán a esclavitud y los afligirán cuatrocientos años*: así se predicen los cuatrocientos años de la variada y multiforme peregrinación. Así pues, de estos cuatrocientos años las partes son manifiestas. Isaac con sesenta años engendró a Jacob. Jacob murió a los ciento cuarenta y siete años; cincuenta y tres años después murió José, luego Leví veinticuatro años después: Moisés tenía ochenta años, cuando llevó la embajada de Dios ante Faraón. Todos estos suman [Gen. 15, 16.] [Ex. 1, 5-7.] [Gen. 15, 13.]

[24] Cf. Gen. 30, 22-25, *Recordatus quoque Dominus Rachelis, exaudivit eam, et aperuit vulvam ejus. Quæ concepit, et peperit filium, dicens: Abstulit Deus opprobrium meum. Et vocavit nomen ejus Joseph, dicens: Addat mihi Dominus filium alterum. Nato autem Joseph, dixit Jacob socero suo: Dimitte me ut revertar in patriam, et ad terram meam (Vlg.)*.

trescientos sesenta y siete años, faltan treinta y seis para completar el número de cuatrocientos. Estos transcurrieron desde la muerte de Leví hasta el nacimiento de Moisés. Pero sabemos que Moisés nació en el mismo tiempo de la cólera egipcia y del consejo iniciado contra los israelitas, puesto que aquel, para no morir, se ocultó con gran cuidado por algunos meses, como leemos en Ex 2. Lo cual no había sucedido tres años antes, cuando nació Aarón; pues Aarón era tres años más viejo que Moisés, ya que cuando tenía ochenta y tres años, junto con su hermano visitó a Faraón. Ex 7, 10. Esta cuenta de treinta y seis años puede hacerse de otro modo. Moisés fue hijo de Amram, y Amram nació de Caath. Pero Amram nació en Egipto, y de hecho aquél no se cuenta entre los que habían descendido a Egipto. En cambio se enumera en la tercera generación. En efecto, está entre los hijos de los que habían descendido a Egipto, no entre los nietos; y nació viviendo los que habían descendido: ni se cuenta con los que habían sido liberados de Egipto, porque murió entre los restantes de la tercera generación. Así pues, nació y murió en Egipto. Pero murió a los ciento treinta y siete años; si a estos añadimos los sesenta de Isaac y los ciento cuarenta y siete de Jacob, y los ochenta de Moisés, se produce una suma de cuatrocientos veinticuatro. A estos se añaden doce antes de la muerte de Leví, que fue de la tercera generación, en cuyos días nació Amar; serán cuatrocientos treinta seis. Así se descubre que casi doce años antes de la salida murió Amram, y él mismo engendró a Moisés con casi sesenta y nueve años, cuando Aarón había nacido tres años antes, estando todavía tranquilos los tiempos, y entre ambos también nació Miriam, habiendo comenzado a turbarse las cosas, lo
36. que indica su propio nombre. Y de hecho Miriam significa amargura. Así pues, desde la muerte
80. de Leví hasta el nacimiento de Moisés se cuentan treinta y seis años. Luego vivió ochenta antes
Ex 7, 7. de hablar a Faraón de la liberación del pueblo, según está escrito: *Pero Moisés tenía ochenta años y Aarón ochenta y tres, cuando hablaron a Faraón*. Así pues, desde la entrada de los israelitas en
210. Egipto hasta la embajada de Moisés hay doscientos diez años.

Un año después salieron de Egipto. Moisés visitó al rey, el pueblo no recibió la paja del gasto real, sino que fue obligado a buscarla por los campos. En Egipto no quedaba paja idónea después del desbordamiento del Nilo, que sucedió en el mes de julio. Por consiguiente, fueron obligados a recoger la paja en mayo; pero antes de que se divulgara este edicto, Moisés ya había tratado con el faraón sobre la liberación. Luego partieron los interventores para anunciar el decreto del rey al pueblo. Entretanto fueron arrojadas contra Egipto plagas hasta el mes Nisa del año siguiente. En la decimo quinta el pueblo salió libre. Así pues, desde el nacimiento de Isaac hasta la embajada de Moisés, pasaron cuatrocientos años, como ya más arriba expusimos.

Ex 12, 1. En el año octogésimo segundo de la vida de Moisés, en el primer mes, el pueblo salió libre
1. Inicio del año sagrado. de Egipto. Y desde aquí comenzó el recuento del año sagrado, cuyo inicio se tomó de Nisa, esto es, del séptimo mes de los años del mundo, según está escrito: *Dijo también el Señor a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto: este mes, para vosotros principio de meses, será el primero entre los meses*
[Ex. 12, 1-2.] *del año*.

Luego estuvieron un año entero en el desierto antes de que se constituyera el estado, una vez
2. aceptadas las leyes, consagrados los sacerdotes y nombrados los restantes ministros públicos. En efecto, esto se produjo en el segundo año desde la salida de Egipto, pues en el primer mes del
Ex 40, 2. 17 [2] | Num. 1, 1. segundo año, *en el primer día del mes, fue alzado el tabernáculo*, y *en el primer día del segundo mes los hijos de Israel fueron reconocidos y los principales fueron determinados en el desierto*[25]. Y desde las promesas hechas a Abraham hasta el establecimiento de la ley se cuentan casi cuatrocientos treinta años, de este modo: desde el nacimiento de Isaac hasta la embajada de Moisés, hay cuatrocientos años. La embajada de Moisés en Egipto se completó en un año, luego dos años después se estableció en el desierto la Ley, son tres años; las promesas a Abraham fueron dichas veintiséis años antes del nacimiento de Isaac; de hecho, Isaac nació cuando Abraham tenía cien años, a quien la promesa fue hecha en el año en que salió de Harán. Pero, con todo, aquel
Gen 12, 3-4. cumplía entonces alrededor de setenta y cinco años, según está escrito, *En ti sean bendecidos todos los linajes de la tierra. Salió, pues, Abraham como le había prometido el Señor, y fue con él Lot. Abraham era de setenta y cinco años cuando sale de Harán*. Así pues, cumplía sobre setenta y cinco

[25] Cf. Num 1, 1, *Locutusque est Dominus ad Moysen in deserto Sinai in tabernaculo foederis, prima die mensis secundi, anno altero egressionis eorum ex Ægypto... (Vlg).*

años y faltaban veintiséis hasta cien. Añadidos a estos los tres años desde la embajada de Moisés hasta el establecimiento de la ley y la constitución del estado conforman veintinueve, de los cuales el último lleva hasta el trigésimo; y de este modo, en verdad, el Apóstol[26] dijo que la Ley fue recibida en el desierto cuatrocientos treinta años después de haber sido hechas las promesas.

Moisés y Aarón murieron en el cuadragésimo año después de la salida de Egipto, esto es, en el trigésimo octavo año después del establecimiento de la ley. Y así se cuentan cuarenta años de vida errante por el desierto. 38. 40.

Josué y los mayores en edad que conquistaron con él la tierra, que habían visto los prodigios que había hecho el Señor en el desierto, estuvieron al frente de los israelitas en la tierra casi diecisiete años; Josué siete o nueve, en los que la tierra fue conquistada y distribuida. Y, en efecto, con ochenta y cinco años Caleb habló a Josué de este modo: *Tenía cuarenta años cuando me envió Moisés, el siervo del Señor, a Cades Barne para explorar el terreno,* etcétera. *Cuarenta y cinco años hay desde que el Señor pronunció esta palabra a Moisés, cuando Israel deambulaba por la soledad, hoy tengo ochenta y cinco años, con la misma salud que tenía en el tiempo en que fui enviado a explorar*[27], etcétera. Aquel año en el que Caleb fue enviado a explorar, era el segundo desde la salida de Egipto[28]; así pues, el séptimo desde la entrada en la tierra de Canaán. Transcurridos estos, casi toda la tierra fue conquistada y dividida en lotes por sorteo. Lo mismo confirma el discurso pronunciado por san Pablo en la sinagoga de Antioquía de Pisidia: *El Dios del pueblo de Israel eligió a nuestros padres y ensalzó al pueblo, cuando eran habitantes en la tierra de Egipto, y en su brazo excelso los sacó de allí: y durante cuarenta años soportó sus costumbres en el desierto: y destruyendo siete naciones en tierra de Canaán, les distribuyó por suerte su tierra, casi cuatrocientos cincuenta años después. Después de estas les dio jueces hasta el profeta Samuel*. De los cuatrocientos cincuenta, si quitamos los cuatrocientos desde la elección de los padres hasta el ensalzamiento del pueblo en la tierra de Egipto, y los cuarenta en el desierto, quedan casi diez hasta aquel número, en el que fue distribuida la tierra, y luego siete hasta la muerte de Josué y de los ancianos que habían visto los prodigios del Señor en el desierto. Y parece que Josué entró en la tierra cuando tenía cien años; y, de hecho, con ciento diez años dejó de existir, y luego, hasta ocho años, murieron los restantes. Y faltando paulatinamente aquellos, la pureza de las costumbres y de la religión se oscurecía, según está escrito: *Sirvieron al Señor durante todos sus años y los de los más viejos que vivieron un largo tiempo después de él*. En hebreo leemos así: 'Y de los más ancianos que prolongaron sus días después de él'. Esto es, de los que le sobrevivieron. Pero esto pasó casi en ocho años, *en los que sirvieron a Chusam-rasathaim, rey de Mesopotamia*. Así pues, estos son diecisiete o casi dieciocho. Ios 14, 7. Act 13, 17-20. Ios 24, 29. Iud 2, 17. Iud 3, 8. | 18.

Luego el primer juez de nombre Otoniel, nieto de Caleb, de la tribu de Judá, estuvo al frente cuarenta años. Iud. 3, 11. 40.

El juez Aod, que, muerto Eglón, sacudió el yugo de los Moabitas a los ochenta años, garantizó la tranquilidad de la tierra. Iud. 3, 30. 80.

Barac y Debora durante cuarenta años juzgaron Israel. Iud 5, 31. 40

Gedeón ejerció el cargo de juez por espacio de cuarenta años. Iud 8, 28. 40.

Abimelec, hijo de Jerubagal, ocupó la prefectura de los Israelitas tres años. Iud 9, 23. 3.

Tola, hijo de Fuá, de la tribu de Isachar estuvo al frente veintitrés años. Iud 10, 2. 23.

Jair Galaadites juzgó Israel durante veintidós años. Iud 10, 3. 22.

A este sucedió Jefté, que estuvo al frente seis años. Iud 12, 6. 6.

Abesán Betlehemites desempeñó siete años la prefectura. Iud 12, 9. 7.

Elón Zebulonites juzgó a Israel diez años. Iud 12, 11. 10.

Abdón, hijo de Elel Faratonites, gobernó ocho años. Iud 12, 14. 8.

Sansón, hijo de Manué de Sara defendió y juzgó a Israel veinte años. Iud 16, 21. 20.

Heli, sacerdote de la familia de Itamar, desempeñó el sacerdocio y la prefectura cuarenta años. 1 Reg 4, 18. 40.

El profeta Samuel Levita de Éfrata, gobernó a los israelitas ocho años. 38.

Saúl, de la tribu de Benjamín, ungido como rey por Samuel, reinó dos años; así su propio reinado junto con la prefectura de Samuel completa cuarenta años, explicados por san Pablo, según está escrito, *Después de esto dio jueces hasta el profeta Samuel: y a partir de ahí pidieron un* 1 Reg 13, 1. 2. Act 13, 20-22.

[26] Cf. Gal. 3,17.

[27] Cf. Jos. 14, 10-11.

[28] Es posible que haya un error, pues no hace dos años de la salida de Egipto, sino cuarenta y dos.

rey, y les dio a Saúl, hijo de Cis, varón de la tribu de Benjamín, de cuarenta años; y apartado aquel, les erigió a David como rey, etcétera. Así pues, se cuentan cuarenta años desde el fin de los jueces hasta el rey David. En cambio, Saúl pertenece a los tiempos de Samuel, pues un poco después de la muerte de Samuel, Saúl fue matado. Pero Samuel era anciano cuando el pueblo comenzaba a
2 Reg 1, 12. 397. sentir aversión por su prefectura. Así pues, desde la entrada de los israelitas en la tierra de Canaán hasta la unción como rey de David transcurrieron trescientos noventa y siete años.

3 Reg 2, 11. *David reinó en Hebrón 7 años y seis meses: y en Jerusalén reinó 33*. Así como los seis meses en Hebrón se añaden a los treinta y tres, ya en total en Jerusalén, se llega a los cuarenta años, durante los que estuvo al frente del reino.

1 Par 29, 21. Salomón fue uncido como rey en vida de su padre. En cambio, el cómputo de su reinado
3. se toma a partir de la muerte de David; transcurrido el tercer año del reinado de Salomón, en el segundo mes de su cuarto año, se comenzó el templo. Y así en la historia sagrada tenemos la suma íntegra de los años, cuyos cómputos particulares hasta aquí hemos llevado, según está
3 Reg 6, 1. escrito, *Por consiguiente, sucedió en el año cuatrocientos ochenta de la salida de los hijo de Israel de la tierra de Egipto, en el año cuarto, en el mes Zio, él mismo es el mes segundo del reino de Salomón sobre Israel, comenzó a edificar una casa al Señor*, etcétera. En efecto, si a la suma anterior de los trescientos noventa y siete años, que hemos llevado de cada cómputo particular, desde la salida hasta la unción de David, añadimos los cuarenta de David y los tres de Salomón, llegan a ser cuatrocientos ochenta. Y esta es la suma de los tiempos hasta la construcción del templo.

3 Reg 11, 41. 37. Desde la construcción del templo hasta la muerte de Salomón se enumeran treinta y siete años. Pues los días que reinó Salomón en Jerusalén sobre todo Israel son cuarenta años.

Edades de los reyes de Judea.

3 Reg 14, 21; 2 Par 12, 13-14. 17. III. Roboán, hijo de Salomón, de la amanitide Naama, reinó diecisiete años.

3 Reg 15, 1; 2 Par 13, 1-2. 3. IV. Abías, hijo de Roboán, comenzó a reinar sobre Jerusalén en el décimo octavo año desde el comienzo de su padre y reinó tres años.

3 Reg 15, 9-10. 41. V. Assa, rey de Judá, hijo de Abías, de Maaca, hija de Absalón, reinó cuarenta y un años.

3 Reg 22, 41; 2 Par 25, 31. 25. VI. Josafat, hijo de Asa, de Azuba, hija de Salai, reinó veinticinco años.

4 Reg 8, 16; 1 Par 21, 6. 6. VII. Jorán, primogénito de Josafat, comenzó a reinar doce años antes de la muerte de su padre, en el año quinto de Jorán, rey de Israel: reinó ocho años, de los cuales, restados dos, quedan seis.

4 Reg 8, 25; 2 Par 22, 1. 1. VIII. Ocozías, que es el mismo llamado Joacán, hijo de Jorán y Atalia, reinó en Jerusalén un año.

4 Reg 11, 3. 6. IX. Atalia, madre de Ocozías, reinó seis años y en parte del séptimo.

4 Reg 11, 21; 4 Reg 12, 1; 2 Par
24, 1. 40. X. Joás, el hijo pequeño de Ocozías, reinó cuarenta años: tuvo como madre a Sebia de Bersabé.

4 Reg 14, 1; 2 Par 21, 1 et 24,
25. 28. XI. Amazías, hijo de Joás y Joadán de Jerusalén, comenzó a reinar un año antes de la muerte de su padre; pues su padre había contraído una grave enfermedad, por una herida recibida de los sirios. Reinó casi veintinueve años.

4 Reg 15, 1; 2 Par 26, 21. 52. XII. Azarías, con su otro nombre Ozias, hijo de Amazías, de Jequelia de Jerusalén, reinó en Jerusalén 52 años.

4 Reg 15, 32; 2 Par 27, 1. 16. XIII. Joatán, hijo de Ozías, su madre Jerusa, hija de Sadoc, reinó en Jerusalén dieciséis años.

4 Reg 16, 1; 2 Par 28, 1. 16. XIV. Acaz, hijo de Joatán, reinó en Jerusalén dieciséis años.

4 Reg 18, 1; 2 Par 29, 3. 29. XV. Ezequías, hijo de Acaz y de Abia, hija de Zacarías, reinó en Jerusalén veintinueve años.

4 Reg 22, 1; 2 Par 33, 1. 55. XVI. Manassés, hijo de Ezequías, de madre Hafsibá, reinó en Jerusalén cincuenta y cinco años.

4 Reg 21, 19; 2 Par 33, 21. 2. XVII. Amón, hijo de Manassés, cuya madre fue Mesalemet, hija de Harus de Jateba, reinó en Jerusalén dos años.

4 Reg 22, 1; 2 Par 34, 1. 31. XVIII. Josías, hijo de Amón y de Idida de Beseca, gobernó el reino de Jerusalén treinta y un años.

4 Reg 23, 29; 2 Par 25, 20 et 36, 2. XIX. Joacaz, hijo de Josías, de madre Amital de Lebna, elegido rey por el pueblo, reinó tres meses.

XX. Eliaquín, con su otro nombre de Joaquín, hijo de Josías, elegido rey de Jerusalén por Faraón, tuvo como madre a Zebida, hija de Fadaia de Reuma, reinó en Jerusalén once años; al tercer año fue desterrado. — 4 Reg 33, 37; 2 Par 36, 4. 11.

XXI. Joaquín, hijo de Eliaquín, de madre Nohesta de Jerusalén, reinó tres meses y diez días. — 4 Reg 24, 1; 2 Par 36, 9.

XXII. Matanaia, a quien Nabucodonosor dio el nombre de Sedecía, constituido en rey de Judá, era hijo de Amital de Jerusalén, reinó once años. En el undécimo año del reino de Sedecía, el templo fue destruido e incendiado. Todos estos años, quitados los del medio, en los que un rey sucedía al rey, ascienden aproximadamente a cuatrocientos diez, desde que el templo había sido construido y consagrado. Así pues, el templo fue incendiado y la ciudad destruida casi en el año tres mil trescientos ocho del mundo. — 4 Reg 24, 18; 2 Par 36, 1. 11. 410. 3308.

El destierro babilónico duró setenta años, conforme a la predicción de los profetas. — 70.

En el año primero del imperio de Ciro, rey de los persas y emperador de Babilonia, fue decretada la libertad de los judíos y la reconstrucción del templo de Jerusalén. Este reinó siete años. — Esdr 1, 1 et 6, 3. 7.

En el año segundo de la llegada de los judíos a Jerusalén, en el mes segundo, se comenzó a edificar el templo; y en ello y en la reconstrucción de la ciudad estuvieron durante todos estos seis años. — Esdr 3, 8; 3 Esdr 5, 56. 6.

Se dejó la edificación del templo durante todo el imperio de Artajerjes, quien, llamado también Cambises, gobernó siete años; se abandonó nueve años, esto es, hasta el segundo año de Darío Histaspes. — Esdr 4, 7 et 17; Iosephus lib. XI, cap. 2. | 9.

En el sexto año de Darío, se completó el templo. — Esdr 6, 15. 4.

Darío provocó la guerra contra Arfaxad, rey de los medos, en el duodécimo año de su reino. El mismo es llamado Nabucodonosor en la historia de Judit. — Iudith 1, 5. 6.

En el año decimo octavo –como se lee en una de las versiones de Judit, aunque en la otra se lee el décimo tercero–, Darío prepara la guerra contra las naciones que lo habían despreciado. Este es el año décimo octavo de la liberación babilónica. — Iudith 2, 5. 12.

Pero en el año trigésimo séptimo el sacerdote Jesús se dirigió a Darío. Entre tanto, su hijo Joaquín se ocupó del sacerdocio durante ocho años. — Filón Am. |8.

Él, después de su regreso, dirigió veinte años el pontificado hasta el año séptimo del gobierno de Zorobabel, hijo de Resamén Sulán. — 20.

Entre tanto, Joaquín, veintiocho años después de la muerte de su padre, se encargó del sacerdocio. Por lo cual, si se enumeran veinte años en los que gobernó con su padre, Filón concordará con Nehemías y Josefo. — Neh 3. Iosephus lib. XI, cap. 5. Philo. 28.

A Joaquín siguió el sacerdote Eliasib, con cuarenta y un años de sacerdocio, en cuyo décimo cuarto año Nehemías regresó junto al rey de los persas, completada la restauración de la ciudad. — Iosephus lib. XI, cap. 5. 41.

El pontífice Jojada estuvo al frente del sacerdocio después de Joaquín veinticinco años. — Filón. Josefo. 25.

Jonatán, con su otro nombre de Johanán, fue sacerdote veinticuatro años. — Ioseph. lib. XI. 24.

Jeddoa, hijo de Jonatán, llevó el pontificado veintisiete años, hasta la monarquía de Alejandro. — Neh 12. Ioseph. lib. XI, cap. 4. 27.

Onías fue pontífice máximo veintisiete años, según Filo, pero, según Eusebio, veintitrés. — Filón. 27.

Simón Justo ejerció el pontificado trece años. — Filón. 13.

Eleazaro, hermano de Simón, fue sumo sacerdote, según Filo, veinte años, veintitrés, según Eusebio. — Filón. Euseb. 20.

Manasés fue sacerdote máximo, veintisiete años. — Filón. 27.

Simón Justo estuvo al frente del sacerdocio veintiocho años. — Filón. 28.

Onias, hijo de Simón, se encargó del sacerdocio treinta y nueve años. — Filón. 39.

Hasta aquí la sucesión de sacerdotes, observada también en los tiempos de los griegos: pues la posterior edad tuvo pontífices designados por los reyes de Siria, con esta serie:

El sumo sacerdote Jasón ejerció el pontificado tres años. — 2 Mach 4, [1-25]. 3.

Menelao, doce años después de la expulsión de Jasón, en cuyo séptimo año Judas Asmoneo, de sobrenombre general de los Macabeos, comenzó a administrar el estado, condujo, en cambio, el asunto seis años. — 2 Mach 4, [26-50]. 7. 1 Mach 2 et 3. 6.

Jonatás, hermano de Judas, fue caudillo de los judíos dieciocho años. — 1 Mach 9, 3. 18.

Simón, hermano de Jonatás, caudillo y pontífice, gobernó ocho años. — Ioseph. lib. XIII, cap. 13. 8.

Juan Hircano, hijo de Simón, condujo el estado y el sacerdocio treinta y un años. — Ioseph. lib. XIII, cap. 17. 31.

Iosephus lib. XIII, cap. 18. 1. Aristóbulo, hijo de Juan Hircano, el primero llamado rey después del destierro babilónico, condujo el estado un año.

Iosephus lib. XIII, cap. 21. 27. Juan Alejandro, el mismo hermano de Jamná Aristóbulo, fue rey veintisiete años.

Eges. lib. 2, cap. 13. 9. Alejandra, viuda del pontífice Alejandro, reinó en Judea nueve años.

Ioseph. Heb. lib. V, cap. 14. Hircano, hijo de Alejandra, reina tres meses.

3. Aristóbulo, hermano de Hircano, condujo el pontificado y el reino tres años.

Ioseph. lib. XIV, cap. 8 et cap. 16. 22. Una vez conquistada Jerusalén por Pompeyo, Hircano fue restituido en el sacerdocio, que dirigió veintidós años.

Eges. lib. I, cap. 45; Eges. lib. I, cap. 2; Ioseph. Heb. pag. 349. 5. | 34. Antígono, hijo de Aristóbulo, con la ayuda de los partos ocupa Judea durante quince años. En su segundo año Herodes es nombrado rey por el senado romano. Tomó la ciudad en el quinto año de Antígono; ocupó el reino treinta y cuatro años.

Paulus Ores. lib. VII, cap. 2. Jesucristo nació el año cuarenta y dos del imperio de Augusto.

Lc 2, [40-52]. 12. Cuando Jesús tenía doce años, es encontrado perdido en el templo.

Lc 3. 18. Transcurrido el décimo quinto año, comenzando el décimo sexto del imperio de Tiberio, Cristo es bautizado. Tenía apenas los treinta años.

Suetonius. 4. Transcurridos más de tres años, Cristo fue crucificado, en el año séptimo de la prefectura de Pilatos, que fue el décimo octavo de Tiberio.

Sueton. 5. Cinco años después murió Tiberio[29].

Dion lib. 59, pag. 830. 4. G. César Calígula reinó tres años, diez meses y ocho días.

Suetonius. 14. Tiberio Claudio Druso César, trece años, ocho meses y veinte días[30].

Suet. 40. 14. Claudio Domicio Nerón reinó trece años y ocho meses[31].

Euseb. 2. En el segundo año de Flavio Vespasiano fue conquistada Jerusalén, casi en el año septuagésimo del nacimiento de Cristo.

Y hasta aquí se ha descrito el orden y la suma completa de los siglos desde el inicio del mundo hasta la predicación del Evangelio. El número hasta el incendio del templo y el exilio babilónico

1656. consta de tres mil trescientos treinta y ocho años, de este modo: desde el inicio del mundo hasta el diluvio, mil seiscientos cincuenta y seis.

292. Desde el diluvio hasta el nacimiento de Abraham, doscientos noventa y dos.

100. Desde Abraham hasta el nacimiento de Isaac, cien años.

400. De la peregrinación del vástago de Abraham, cuarenta años.

480. | 410. Desde la salida de Egipto hasta la edificación del templo, cuatrocientos ochenta años. La duración del templo fue de cuatrocientos diez. Con estos números se hace la suma de tres mil

3408. trescientos treinta y ocho. A estos, añadidos los setenta del cautiverio babilónico, hacen tres mil cuatrocientos ocho.

Por lo demás, en los restantes números, hasta la devastación del segundo templo y de Jerusalén, no se ajusta bastante nuestro cálculo con las cuentas de los otros; y, de hecho, en estos tiempos anotados, que transcurrieron después del exilio babilónico hasta el reino de los macabeos, no difieren

374. nada los autores. Hay quienes, enumerando durante los tiempos de los sacerdocios y prefecturas,

100. |107. suman trescientos setenta y cuatro años. Luego añaden cien del reino de los macabeos y ciento

3989. siete de Herodes hasta la destrucción de Jerusalén, que, añadidos a la suma anterior, suman tres mil novecientos ochenta y nueve años desde el inicio del mundo hasta la destrucción.

El autor que escribió una más breve *Crónica para los hebreos*[32] siguiendo otra cuenta, considera tres mil ochocientos cuarenta y un años desde el inicio el mundo hasta la destrucción del templo por Tito, de esta manera: desde el inicio del mundo hasta el cautiverio babilónico enumera con

3338. | 70. | 52. nosotros tres mil trescientos treinta y ocho; del exilio Babilónico setenta; del reino de los medos

175. | 103. cincuenta y dos; del reino de los griegos ciento setenta y cinco. Atribuye ciento tres años a los

103. | 3841. macabeos. A los Herodes otros tantos, la suma de estos es tres mil ochocientos cuarenta y uno.

[29] Cf. Suet., *Tib.* 73, 1.
[30] Cf. Suet., *Cl.* 45.
[31] Cf. Suet., *Nero* 40, 1.
[32] Se refiere a los *Chronicorum Libri duo* o *Historia Sacra* de Sulpicio Severo

Numeración habitual de los hebreos desde el inicio del mundo.

El pueblo de los hebreos, enumerando los años en el mismo sentido que nosotros y que los autores de las *Crónicas*, desvía los principios y desarrollos, cuando se llega a los cómputos del segundo templo, y sigue el otro cómputo para hacer la suma; pues ellos cuentan este año de Cristo el mil quinientos setenta y uno, como el cinco mil trescientos treinta y uno hasta el próximo septiembre, en que empieza el treinta y dos. Su distribución es:

Desde el inicio del mundo hasta la salida de Egipto hacen dos mil cuatrocientos cuarenta y ocho años. En este asunto la cuenta está clara según las Escrituras. 2448.

Desde la salida de Egipto hasta la edificación del templo se observan cuatrocientos ochenta años, indicados también en las historias sagradas. 480.

Hasta la destrucción del templo la suma de años es de cuatrocientos diez; añaden los setenta años del exilio. Desde la vuelta de los judíos de Babilonia hasta Tito, aquéllos establecen cuatrocientos veinte sin plantear una razón particular. Desde ahí hasta cuatro mil, añaden ciento setenta y dos. A estos agregan mil trescientos treinta y uno, que corrieron desde el cuatro mil hasta este. Pero toda esta variedad, como dijimos, es diferente en la numeración y en la organización de los medos y de los griegos. 410. | 70. 420. 172. | 1331.

Y este cómputo del pueblo hebreo desde el inicio del mundo hasta el regreso de Babilonia está por completo de acuerdo con nosotros, y también desde Tito hasta nuestro tiempo. De hecho, ellos calculan, en total, desde la destrucción de Jerusalén llevada a cabo por Tito hasta este año mil quinientos tres. Pero de las historias de los Césares observamos que Tito devastó Jerusalén casi en el año setenta y dos de Cristo; ahora, en cambio, corre el año mil quinientos setenta y uno desde el nacimiento de Cristo.

Nombres caldeos de los meses del año.

El año es doble: vulgar y sagrado. El año vulgar comienza a partir del otoño; el sagrado, casi desde el equinoccio de primavera, esto es, desde la Luna, que corre primero en el mes de marzo de los latinos.

El año consta de doce meses, pero los meses son abreviados o comunes, los abreviados son definidos por lunaciones íntegras; los comunes, en cambio, constan cada uno de treinta días. Estos en la sagrada escritura son llamados 'meses de días'. Doce meses lunares hacen un año, desigual al año solar, al que iguala la intercalación de diecisiete días. Mes de días.

Los nombres antiguos de los meses eran por el número: Primero, Segundo, Tercero, Cuarto, Quinto, Sexto, Séptimo, Octavo, Noveno, Décimo, Undécimo, Duodécimo.

Después parece que fueron aceptados los nombres de los caldeos en esta serie.

Nissan	נִסָּן	1	Responde a la lunación de marzo.
Iar	אִיָּר	2	de Abril.
Sivan	סִינָן	3	de Mayo.
Thamvz	תַּמּוּז	4	de Junio.
Ab	אָב	5	de Julio.
Elvl	אֱלוּל	6	de Agosto.
Thisri	תִּשְׁרִי	7	Septiembre, inicio del año vulgar.
Marchesvan	מַרְחֶשְׁוָן	8	de Octubre.
Chislev	כִּסְלֵו	9	de Noviembre.
Tebeth	טֵבֵת	10	de Diciembre.
Sebet	שְׁבָט	11	de Enero.
Adar	אֲדָר	12	de Febrero.

Este cómputo de los años y de los siglos ha sido óptimamente ordenado con certeza, y es muy útil para el conocimiento de la Biblia y de la historia y digno para ser impreso y leído.

Así, yo, D. Enrique Dunghen, Canónigo, Comisario en este asunto del Reverendísimo Obispo de Amberes, Señor nuestro, Doctor en Sagrada Teología, doy testimonio.

Daniel,
sive
De saecvlis codex
integer,
a Benedicto Aria montano Hispalensi,
rationem ex sacris
nominibvs svbdvcente, conscriptvs[1].

Typographvs lectori.

Omnia fere quae de temporum ratione significata maioribus summis in sacra Bibliorum historia nobis credenda proponebantur, minutis numeris e propriis locis sigillatim in hunc codicem relata, iam velut demonstrata tenere licebit. Expectabis vero ab auctore ipso (tantum Deus illius vota secundet) maius opus, in quo historiarum in speciem circa tempora repugnantiae apertissima explicatione dirimantur. Interim his fruere laboribus tibi magno ad lucem sacrae lectioni admovendam usui futuris.

Antverpiae,
Excudebat Christophorus Plantinus Prototypographus
Ad sacrorum Bibliorum Apparatum[2].
Anno M. D. LXXII[3].

[1] Daniel, / sive, / de saecvlis codex / integer, / a / Benedicto Aria Montano / Hispalensi, rationem ex sacris / nominibus subducente, conscriptus *AB* : *om. C*

[2] Regius, ad sacri Apparatus instructionem *A*

[3] LXXIL. *B*

Bendedicti Ariae Montani Hispalensis in Danielem, sive saecvlorvm indicem de temporvm vsv, praefatio[1]

Earvm omnium rerum quae in hac universitate conspiciuntur, natura, proprietas et efficacia nullo certiore indice, quam tempore demonstrari et cognosci potest. Eius quippe vim nulla res creata non sentit et experitur. Deus enim hanc rebus omnibus legem imposuit, ut nihil omnino, cuius tandem generis illud sit, certis quibusdam temporis rationibus non distinguatur. Ideoque fit, ut non tantum homines caeterorumque animantium aetates, et earum partes; verum etiam plantae, lapides, metalla, elementa atque adeo tota haec rerum machina, quam Mundum appellamus, ob hanc diuturnitatem certis ac praefinitis quibusdam temporis aestimationibus addicta sit. At vero ante conditum caelum, tempus etiam fuisse constat; sive id brevissimum, sive notabili aliquo spatio longius fuerit. Neque dubium est quin maximae ac potissimae mundi partes in certo temporis puncto a Deo fuerint conditae, sicut scriptum est: *In principio creavit Deus caelum et terram.* Principium autem sanctus propheta id esse adnotat, quod anteriorem temporis partem definivit; Hebraica dictione Resith, quod capitale, hoc est, capitis vicem gerens, significat. Chaldaica vero Kadmin, quod, licet minus Latine, commode tamen et significanter, anterioritatem sive ante capedinem dicere possumus. Est autem Tempus continua quaedam perpetuitas, ac series partibus sibi omnino similibus constans, rerum omnium dissimilitudines, varietatesque efficiens; ipsa vero in iisdem talem se praebens, ut semper observari, annotarique possit. Illa enim totius orbis, eiusque partium maxima distinctio, quae discrimen ponit inter esse et non esse, ex temporis observatione provenit. Sic enim legimus: *Nondum erant abyssi, et ego iam concepta eram*. Ex quo patet illud, Iam, quo se Sapientia conceptam dicit, temporis notam esse, et ante abyssos, hoc est, ante mundi elementa fuisse. Lux etiam ipsa tempore a tenebris distincta effulsit, et noctem a die separavit: siquidem ea post aquas, caelum ac terras condita est. Dies vero et noctes, lucis ac tenebrarum terminis sunt constitutae. *Dixit enim Deus: Fiat lux; et facta est lux. Et vidit Deus lucem quod esset bona, et divisit lucem a tenebris, appellavitque diem,* Lucem*; et tenebras, Noctem; factumque est vespere et mane dies unus*. Porro caeterarum omnium rerum genera, atque adeo ipsam humanam naturam in certo tempore conditam fuisse, cum id ex Sacrae Scripturae libris manifeste appareat, constanter credimus: quandoquidem unicuique ex rerum naturis; simulac a Deo editae fuerunt, certi dies sunt assignati, qui quidem temporis ipsius indices sunt certissimi. Sic ergo statuendum est: Tempus virtutis ac potentiae divinae primum fuisse testem, idemque usque ad finem mundi, Dei sapientiae ac providentiae perpetuum fore indicem: quippe quod omnia, iisdem, quibus ea accepit, legibus, vel in lucem emittit, vel deterit et consumit, aut tenebris iterum obvolvit: sicut scriptum est: *Tempus posuit tenebris, et universorum finem ipse considerat*. Est igitur tempus, rerum omnium, atque adeo ipsius mundi, Dei auctoritate constitutus exactor, divinae voluntatis observantissimus, ac eiusdem minister fidelissimus: qui earum omnium rerum, quae iam conditae sunt, et earum etiam quae iam fiunt, initia, accretiones, diminutiones, exitus explicat, nullumque omnino genus se prius, aut superius agnoscit, excepta unica divina natura, cui se obsequentissimum praebet. Illa enim cum suis effectionibus semper est eadem, sui similis, constans, aeterna, vivens, quinimo vita ipsa: cuius quidem perpetuitatem et infinitatem non aliunde quam a semetipsa petitam, atque a nullo principio ductam, aut sine aliquo terminatam, nulla temporis circumscriptio metitur. Huius autem naturae perpetuitas ex altera temporis parte aeternitatis notationem habet, cui divina sapientia מן et קודם nomen imposuit. Ex altera vero post tempus ipsum in aeternum productam durationem, quam Sacra Scriptura עד appellat. Nos vero priorem illam A, vel Ex, et Ante, posteriorem Vlterivs interpretamur. Vtramque vero sacer ille vates ita exposuit: *Parata sedes tua Deus*[2] *ex tunc, a saeculo tu es*. Et, *Exaudiet Deus, et humiliabit illos qui est ante saecula*. *Et nomen eorum delesti in aeternum, et in saeculum et* עד[3]. Qua de causa divina illa natura a sacris vatibus omni tempore prior, et principii, ac finis expers celebratur. *Initio tu Domine terram fundasti, et opera manuum tuarum sunt caeli; ipsi peribunt, tu autem permanes, et omnes sicut vestimentum veterascent, et sicut*

Tempus quid.
Iam.
Lux.
Dies.
Nox.
Iob 23.
Psal. 92.
Psal. 54. | Psal 9.
Ps 101.

[1] Benedicti Ariae Montani / Hispalensis in Danielem, sive saecvlorvm / indicem de *(om. S)* temporvm vsv, Praefatio *A* : B. Ariae Montani Hispal. In Danielem, sive / saecvlorvm indicem de temporvm vsv, praefatio *B* : Benedicti / Ariae Montani / Hispalensis / Daniel / sive / de saecvlis et chronologia *C*

[2] *Om. Vlg.*

[3] saeculi *Vlg.*

opertorium mutabis eos, et mutabuntur: tu autem idem ipse es, et anni tui non deficient. Etsi vero Deus nullo tempore circumscriptus, sed aeternus, perpetuus ac semper unus, et idem est: attamen eorum omnium, quae extra se facit, genera, quandoquidem singularum rerum natura id postulare videbatur, ad temporis rationem accomodavit. Idemque ab ipsa mundi creatione ad finem usque, certam quandam voluit extare mensuram, ad cuius normam singulae res creatae dirigerentur. Quae res summae ipsius sapientiae ac providentiae consiliis ita est definita, ut temporis mutationes rerumque omnium vicissitudines, ac tot denique admirabilia spectacula, infinitam illam sapientiam, potentiam, iustitiam et misericordiam utrique intelligentia praedito naturae generi, spiritibus scilicet corporis expertibus, et hominibus ipsis patefaciant. Earum enim virtutum effecta, si omnia simul et confuse explicentur, tantum abest ut ab infirmo et imbecillo hominum ingenio percipiantur; ut ne ab ipsis quidem spiritibus comprehendi possint. Ea vero omnia Deus suis temporibus distinxit, altera enim ad ius hominibus reddendum, et eos, prout meriti sunt, iudicandos; altera vero ad suae misericordiae thesauros explicandos pertinent. Vt enim se summe misericordem ostenderet, infinita illa ipsius beneficia, non ad eius, quam speramus, posterioris et aeternae vitae tempora distulit, sed vel ab ipso mundi initio summam liberalitatem ac munificentiam in probos ac pios quosque homines exercuit. Atque ut pientissimum, eumdemque iustissimum sese ostenderet, iudiciorum suorum severitatem et gravitatem clementia et misericordia ita compensavit, ut numquam nisi eos quos diu multumque tulit, et ad bonam frugem provocavit dignis poenis suppliciisque afficiat. Siquidem ipse cum sit aeternus, sibi ipse praesens, et omnia semper sibi praesentia agat, nulla temporis mora et longitudine aliquo modo detineri aut affici potest: sicut scriptum est:[4] *hoc non lateat, vos carissimi, quia unus dies apud Dominum sicut mille anni, et anni mille sicut dies unus. Non tardat Deus*[5] *promissionem suam, sicut quidam existimant, sed patienter agit propter vos, nolens aliquos perire, sed omnes ad paenitentiam*
2 Petr. | Ex 20. *reverti* Unum verbum[6]. Et, Ego[7] *Dominus Deus tuus fortis Zelotes, visitans iniquitatem patrum in filios in tertiam et quartam generationem eorum qui oderunt me, et faciens misericordiam in millia iis qui diligunt me, et custodiunt praecepta mea*. Tempus etiam constituit Deus testem adversus insaniam Luciferi, qui quidem per dementissimam temeritatem, de sapientia cum Deo ipso contendere ausus est, adeo ut se victorem evasurum putarit, si modo eam posset evertere rationem, quam Deus de extollenda, et infinitis beneficiis cumulanda humana natura apud se inierat. Sperabatque fore ut astutia calliditasque sua aetatis progressu confirmata, altiores indies ageret radices: atque ipse quo magis senesceret, eo maiorem ex longo usu et experientia, rerum omnium cognitionem caperet; quippe cum in comperto sit, iis qui suapte natura, rerum omnium cognitionem non habent, ex multarum rerum experimento plurimum doctrinae accedere. Itaque sat longum temporis spacium[8] a divina providentia constitutum est, quo exacto, insignis Luciferi astutia, calliditas, impotentes illi conatus et furores compressi et infracti deprehendantur. Siquidem demens ille sapiens tam longa saeculorum serie, neque quid Deus agere proposuisset, neque qua ipse ratione suam fraudem ac nequitiam tueretur, umquam dispicere potuerit;
Gen 3. quinimo maledictionis illius a Dei ipsius ore profectae vim in sese continuo expertus sit: *Super pectus tuum gradieris, et terram comedes cunctis diebus vitae tuae*. Porro futurum est, ut divinae sapientiae victoria eo clarior et illustrior appareat, hostis vero nequitia, et pravitas eo magis victa et debellata deprehendatur, quo maiori eam tarditate et mora Deus produxit. Quibus omnibus illud quoque accedit, ex hac, scilicet longitudine temporum, quibus homines tot labores sustinent, et tot curis doloribusque conficiuntur, primaevae illius conditionis et status integritatem ac praestantiam, humani vero generis imbecillitatem et miseriam, ac tandem promissae et tamdiu iam exspectatae salutis excellentiam aperte cognosci. Si enim optatissima illa laborum requies maximusque ille gloriae splendor cum miserrima hac, in qua detinemur, servitute conferatur, videbimus profecto nos e summa calamitate in maximam felicitatem esse commigraturos. Quam quidem omnium rerum esse praestantissimam, his verbis aperte demonstratur: Neque oculus vidit, neque auris audivit, neque in cor hominis ascendit, quanta praeparavit Deus diligentibus se. Neque vero praetereundum est oportuisse infinitam illam Dei misericordiam patefieri erga

[4] S.S.E BC
[5] vero *Vlg.*
[6] Dominus *Vlg.*
[7] Ego sum *Vlg.*
[8] spacium *ABC*: spatium *S*

eos qui ad felicissimam illam conditionem invitati, inaestimabili illo caelestis regni praemio primi omnium donandi erant; cum alii qui aeque ac ipsi ad eam vocati erant, et diutius exspectaverant, maioremque laborem quam ipsi susceperant, serius tamen ad denarium pro mercede accipiendum admitterentur: neque id quidem sine magna ipsorum admiratione, cum ii qui ad opus serius venerant, nihilominus aequalem, quinimo etiam prius quam ipsi, mercedem acciperent. Itaque haec temporum productio hominum exspectationem spemque probabat: praeterea Dei veritatem et iustitiam iis, qui amplissimo proposito praemio certabant, confirmabat: eratque singulare quoddam pignus summi illius Dei amoris erga eos qui tempore Novi Testamenti futuri erant. Atque haec quidem omnia quae hoc loco a nobis allata sunt, Apostolorum testimoniis comprobantur. *Mysterium* (inquit Paulus) *quod absconditum fuit a saeculis et generationibus; nunc autem manifestatum est Sanctis eius, quibus voluit Deus notas facere divitias*[9] *sacramenti huius in gentibus, quod est Christus in vobis spes gloriae*. Et, (ait Petrus) quad[10] *vel quale tempus significaret in eis spiritus Christi praenuntians eas, quae in Christo sunt passiones, et posteriores glorias, quibus revelatum est, quod non sibimet ipsis, vobis autem ministrabant ea, quae nunc nunciata*[11] *sunt vobis qua salute per eos qui evangelizaverunt vobis.* Omnis autem haec temporis ratio, ab ipso mundi initio ad ea usque tempora, quibus hominum salus in Christo perfecta est a sanctis vatibus, atque ab ipsis Apostolis saeculorum nomine significatur. In qua quidem divinae sapientiae, misericordiae, ac παντοδυναμίας maxima argumenta sunt explicata. Fluxerunt enim totis illis saeculis a promissione primis parentibus facta, quam nos apud Evangelistas τῷ τοὺ κόσμου καταβολῷ[12] interpretamur, usque ad Christi adventum, qui fuit temporum plenitudo, saecula sex quae proprie עולמים Gholamin vocantur. Quorum primum ab Adam usque ad diluvium recensetur: secundum a diluvio (cum salutis foedus cum Noe fuit instauratum) usque ad Abraham iuxta divisas victimas dormientem; tertium ab Abraham usque ad Iacob, cui apud Luzam pernoctanti sacrosanctum mysterium sub imagine scalae fuit ostensum: quartum a Iacob usque ad Legem in Sina monte promulgatam, et foedus cum omni populo sancitum: quintum a Lege usque ad regnum Davidis, cui singulari oraculo significatum est, fore ut mundi redemptor ab ipso genus duceret. Hinc vero usque ad Christum sextum saeculum definimus. Is enim rerum omnium plenitudo fuit; et ea quidem lux quae superiores illas umbras consecuta est. Atque ultra hanc aetatem sunt saeculorum fines, ac novi mundi apparatio, et acquisitio regni illius caelestis, quod quidem per Christi mortem, atque eiusdem resurrectionem, ascensum in caelos, et promissionis suae confirmationem Spiritus Sancti immissione insignitam, nobis comparatum est: quod testantur sacrae litterae his verbis: *A diebus*[13] *Ioannis Baptistae usque nunc, regnum caelorum vim patitur: omnes enim Prophetae et Lex usque ad Ioannem prophetaverunt*. Veteribus enim omnia sub specie et imagine quadam ostensa fuisse affirmat Paulus: . Hac porro de causa tam exactam, et exquisitam temporum ac saeculorum rationem a sacris auctoribus traditam esse, sacrae litterae luculenter demonstrant. Nimirum, ut non solum divinae promissionis, et consilii constantia appareret: verum etiam ut ex temporum observatione, et editarum rerum serie, divinae illius sapientiae, a qua tantum opus apparabatur, perpetua hominibus argumenta patefierent. Atque adeo nulla olim in toto terrarum orbe natio fuit, excepta una Israelitica, divinis, nempe, oraculis edocta, quae veras antiquorum temporum rationes tenuerit, easque in medium protulerit. Nam etsi a nonnullis ex ethnicis auctoribus, qui rerum suarum narrationes litteris[14] mandarunt, in annotanda ac demonstranda temporis ratione, nihil non praestitum esse concedimus: attamen quicquid ab illis hac de re traditum legimus, non ita plane exactum, nec sibi semper constans est: nihil enim penes ipsos fuit, ex quo certam, ac definitam aliquam temporum ac saeculorum constitutionem colligerent. Ex quo fit, ut rei veritas ab ipsis cognosci non potuerit, eaque multo minus ex ipsorum monumentis intelligi possit. Quanta vero sit sacrorum monumentorum utilitas, in quibus tota illa, quam diximus, temporum ratio verissime traditur, quantumque illa ad verae philosophiae, caeterarumque omnium humaniorum disciplinarum intelligentiam conferat, et quid ex ea lucis ad historiarum cognitionem accedat, nulla, licet longa oratione,

Colos. 1 *BC* : Col. primus *A*

1 Petr 1.

Math. 2.

[9] divitias gloriae *Vlg.*
[10] quia *Vlg.*
[11] nunciata *ABC* : nuntiata *S*
[12] τῷ τοὺ κόσμου καταβολῷ *ABC* : τοῦ κόσμῷ καταβολού *S*
[13] diebus autem *Vlg.*
[14] litteris *S* : literis *ABC*

aeque potest demonstrari, ac si eius a studioso lectore periculum fiat. De mundi autem initio, aut nihil omnino humana mens suspicata est, aut saltem, si quid ea de re interdum ab ea inventum esse concedamus, ex eo nihil quod firmum, certum ac verum sit, tuto elici potest. Hanc vero ignorationem maxima rerum omnium ambiguitas consecuta est. Proinde, si rerum origo non intelligatur, consequens est, ea quae finem spectant, atque adeo finem ipsum plane ignorari. At nullus est Christianorum hodierno die, qui ex in quae de mundi initiis, eiusque ortu et causis cognoscenda sunt, non multo plura teneat, quam quisquam eorum Philosophorum, qui magni olim sunt habiti. Nempe ad caetera emolumenta, quae ex Christiana religione percipiuntur, hoc
Hebr. 3. etiam non minimi certe momenti accessit: sicut scriptum est[15] *Fide intelligimus aptata esse saecula verbo Dei, ut ex invisibilibus visibilia fierent*. Sed quid tandem est, quod ad cognitionem rerum humanarum, quas plerique tantopere expetunt, viam magis aperiat, quam temporum exacta observatio? Quid propriam uniuscuiusque rei aestimationem diligentius expendit? Quid denique hominum animos magis reddit sapientes, et rerum caducarum contemptores? Quid nimias illas appetitiones, quid cupiditates, quid impotentes libidines magis coercet? Siquidem tempore continuo admonemur, ne quam spem in hisce rebus ponamus, neque diuturnam aut perfectam felicitatem nobis in hac vita polliceamur: cum nulla civitas, nulla respublica, nulla regio, nullum regnum, nihil denique in tota rerum natura sit, quod tandem aliquando temporis vetustate exesum, et consumptum non conspiciatur? Cui quidem rei nullum sane remedium ab humana prudentia potest adhiberi: quandoquidem homines ipsi, hoc est, tota illa Adami progenies fluxa est et fragilis; nullaque omnino in tempore est perpetuitas, sed omnia quae in hoc mundi theatro conspiciuntur, instabilia et momentanea sunt, et nunc in hanc, mox vero in illam formam
Eccl. 1. transeunt, sicut scriptum est[16] *Generatio praeterit, et generatio advenit, terra autem in aeternum stat*. *Nihil sub Sole novum, nec valet quisquam dicere, Ecce hoc recens est. Iam enim praecessit in saeculis quae fuerunt ante nos*. *Sed neque*[17] *eorum quidem, quae postea futura sunt, erit recordatio apud eos qui futuri sunt in novissimo*. Neque enim solum privatae singulorum res, ac praeclarissimae familiae, quae ita firmae ac stabiles censebantur, ut numquam ex florentissimo statu in quo erant, dimoveri posse viderentur: verum etiam provinciae, regna et maxima imperia quae numquam ruitura, sed perpetua fore credebantur, brevissimo temporis spatio corruerunt, ac stirpitus extracta, funditusque eversa sunt, idque iisdem illis rationibus, quibus constituta fuerant, et quibus perpetuo foveri, ac sustentari posse credebantur. Quin etiam apertissimis exemplis docemur, nihil esse diuturnum, neque quidquam prospero rerum successu ad maximam amplitudinem pervenire posse, eo excepto, quod a Deo omnium bonorum auctore manat, ac iisdemmet, quas ipse praescripsit, rationibus, instituitur, sicut scriptum est: *Nisi Dominus aedificaverit domum, in vanum laboraverunt qui aedificant eam; nisi Dominus custodierit civitatem, frustra vigilat qui custodit eam*. Neque vero regna tantum et imperia, sed ipse totus terrarum orbis, cum uno hominum consensu ad eum, qui sperari poterat, florentissimum statum perductus esset; nullusque in terris locus hominibus vacuus conspiceretur; nonne quadraginta dierum spatio ab ingenti illa aquarum multitudine submersus, planeque exstinctus est? Nihil denique diuturnum in hac mortali vita sperari posse, vel hinc licet intelligere, quod subducta temporum ratione ab orbe condito ad hanc usque diem, mundus hic, in quo tam varia rerum genera orta exstinctaque sunt, non plures quam sex annos et triginta et trecentos supra quinquies mille duravit. Quod quidem tempus, si cum aeternitate conferatur, ne nomen quidem rationis sortietur. Cum igitur temporum, et aetatum observationem in omni disciplinarum genere utilissimam; ad Sacrae vero Scripturae narrationes intelligendas plane necessariam esse videremus; hanc quoque partem Sacrorum Bibliorum apparatui annexendam duximus. In qua, quicquid ad saeculorum, de quibus supra mentionem fecimus, demonstrationem satis est, facta ex sacris libris temporum subductione, perquam breviter attigimus, pluribus alias (favente Deo) de hoc argumento acturi. Nobis enim non fuit propositum latissimas earum materiarum, de quibus hoc loco agimus, disputationes in sacro hoc Apparatu persequi, sed ea tantum perstringere, quae studiosos homines in sacrorum librorum lectione adiuvare poterunt. Nostros autem hosce conatus, qui ex quam sincero animo proveniant, Deus nobis est testis, candidis et eruditis

[15] S.E.E. *BC*
[16] S.E.E. *BC*
[17] nec *Vlg.*

omnibus probari cupimus, a quibus hoc unum postulamus, ut nostrum hoc studium consulendi iis, qui Catholicae Ecclesiae nomen dederunt, suis apud Deum precibus adiuvent.

Datum Antuerpiae Kalendis[18] Ianuariis M D LXXII.

[18] Kalendis *S* : Calendis *ABC*

Benedicti Ariae Montani Hispalensis Volvmen De saecvlis[19].

Mvndi conditi initium Autumni tempore fuisse, ex observata sacrorum librorum sententia accepimus, quod Devs animantium omnium generibus mox exstituris, atque etiam homini fingendo omnium fructuum ad usum ac vitam oportunorum copiam prospexerit, quam in calidioribus regionibus herbae tunc recentes, et fructus arborum maturi, atque adeo ad hiemem proximam ulteriusque durabiles suppeditare possent: Veris enim fructus fugaces sunt, nec satis ad alendum commodi; fructus aestivi et commodiores et diuturniores sunt: atque ita scriptum est,

Gen 1, 11. *Germinet terra herbam virentem, et facientem semen, et lignum pomiferum faciens fructum iuxta genus suum, cuius semen in semetipso sit super terram. Et factum est ita: et protulit terra herbam virentem et facientem semen, et lignum pomiferum*[20] *faciens fructum, et habens unumquodque sementem secundum speciem suam*. Ita enim producta dicuntur singula genera, ut herba virens; hoc est olus, quod Hebraice ירק vocatur, iam adultum exstaret. Similiter, et herba faciens semen, cuius usus non in viriditate, sed in semine est: ita cum semine suo prodiit, et lignum faciens fructum, et habens unumquodque sementem secundum speciem suam, atque ita initium anni uberes fructus secum attulit, qui et animantibus alendis, et suis ipsorum generibus propagandis essent idonei. Quod vero quidam opinantur initium anni aestivo tempore fuisse, adducti argumento columbae, quae ramum olivae virentis in arcam ad Noe detulit, facile mutare poterunt, ubi certam illius loci sententiam tenuerint, quam nos, Deo volente, aliquando exponemus, aut alii, quibus cum nostram interpretationem communicavimus, in suis scriptis doctissime explicabunt.

Annvm autem quamquam multiplicem et varium aliis atque aliis gentibus fuisse fateamur, tamen eum qui rebus mundi constituendis comparatus est, duodecim mensibus constitisse, manifestum ex sacris litteris[21] est. Etenim ante diluvium, ut una omnium hominum lingua, una Dei conditoris notitia, una creationis memoria pene recens omnibus erat, ita etiam annorum una erat communis ratio, quam omnes tenerent; atque ita aetates hominum annis mundi, et mundi anni hominum illustrium aetatibus computabantur. Neque varia annorum ratio, nisi cum varia linguarum, et morum atque regnorum et religionum inventione exstitit. Est autem manifestum anni integri solaris argumentum in sacris libris expressum. Legimus enim Noe anno vitae suae sexcentesimo, mense secundo, die mensis decima et septima ingressum fuisse in arcam, eademque die cataractas caeli et abyssi scaturigines fuisse ruptas, atque pluviam usque ad quadraginta dies durasse, deinde aquas obtinuisse terram centum quinquaginta diebus; post hos autem indies decrescere coepisse, usque ad decimum mensem; nam decimo mense prima die mensis montium cacumina extare coeperunt. Sunt autem omnes dies huius anni ab initio eius usque ad primam aquarum decretionem ducenti quadraginta septem, hoc modo: Primus mensis cum decima septima secundi faciunt quadraginta et septem dies; deinde sunt quadraginta, quibus imbres durarunt: atque etiam centum et quinquaginta, quibus aquae invaluerunt super terram, quindecim cubitis altissimum totius orbis montem superantes. Hi omnes in summa efficiunt ducentos et quadraginta septem; nondum tamen est decimus mensis: namque ab hoc tempore usque ad primam decimi mensis diem aquae decreverunt. Habemus iam decem menses, qui plures quam ducentos et quadraginta septem dies continent, saltem quantum decem lunationes. A primi autem mensis die prima Noe quadraginta dies exspectavit, quibus peractis corvum emisit, et eadem die columbam; rursusque post septem dies columbam emissam vesperi recepit, olivae folium referentem. Atque tertio post septem alios dies emissam, non amplius recepit. Igitur post novem menses habemus quinquaginta et quattuor dies, qui cum novem mensibus prioribus efficiunt ter centum et viginti quattuor[22] (singulis fere mensibus tricenos dies tribuimus). Hinc usque ad primam diem primi mensis anni sexcentesimi primi, quo terrae superficies omnis aquis est inundata, numerantur dies quadraginta sex; qui cum superioribus coniuncti faciunt tercentum et septuaginta; quibus si demantur eae horae, quibus lunationes a Solis cursu integro deficiunt, reliqui fient dies, quot in anno solari nunc moveramus, idque exiguo discrimine, quod ex Calendariis facile cognosci posset. Fit igitur subducta ratione perspicuum, annum

[19] Benedicti Ariae Montani Hispa- / lensis volvmen de saecvlis *AB* : Benedicti / Ariae Montani / Hispalensis / volvlem de saeculis *C*

[20] semen, et lignum pomiferum *ABC* : semen iuxta genus suum, lignumque *Vlg.*

[21] literis *ABC*

[22] quatuor *ABC*

duodecim mensium iam inde ab initio fuisse, quando post nonum mensem quadraginta septem dies numeramus, qui ad dimidium undecimi mensis pertinent, cum terrae superficies nondum aquis liberata esset. Praeterea annum tot mensibus ab initio institutum, et post diluvium etiam restitutum est[23], quot temporibus quattuor[24], hiemi[25], veri, aestati, et autumno constituendis satis esse possunt; nam his temporibus terra suum concipiendis et gignendis fructibus munus praestat; atque hi omnes dies terrae Hebraico dicendi modo appellantur; ut feminarum[26] etiam gravidarum dies dicuntur a conceptu ipso usque ad partum; cuius rationis multa exempla sunt, ut illud: *Factum est autem cum essent ibi, impleti sunt dies ut pareret*. Simili autem tropo Deus Noe post aquarum salutem allocutus, futurae perpetuo terrae atque temporum constitutionis quattuor[27] oportunis partibus distinctae, rationem instaurandam docuit, ut quod proxime per totum annum nihil aliud quam hiems[28] aquarumque inundatio fuerat, iam deinceps in posterum quattuor[29] portionibus distinctum, integrum annum absolveret: atque ita scriptum est, *Odoratusque est dominus odorem suavitatis et ait at voe*[30]*, Nequaquam ultra maledicam terrae propter homines: sensus enim et cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua: non igitur ultra percutiam omnem animam viventem, sicut feci. Cunctis diebus terrae sementis et messis, frigus et aestus, aestas et hiems*[31]*, nox et dies non requiescent*. Cunctos dies terrae omnibus his partibus distinctos, idem quod cunctos annos terrae interpretamur: namque hae partes sementis et messis, frigus et aestus, aestas et hiems[32] anno includuntur, atque ita non modo dies pro tempore conceptus, et partus terrae, sed in universum pro anno usurpantur. Idque pluribus exemplis in Hebraica lectione observatur. Etenim cum constituto iam matrimonii foedere cum Rebecca et Isaaci procuratore fratres cuperent puellam apud se diutius necessitudinis gratia retinere, sic agebant: *Maneat puella nobiscum, saltem dies aut decem*[33]. Sic ex Hebraico ad verbum. Hoc est, anni dies integros, aut decem menses. Illud etiam nostram de anni initio sententiam comprobat, quod Deus de diebus, id est, de annis terrae dixit, quorum principium sementis nomine annotavit: est autem sementis tempus Autumnus.

Luc. 2, 6.

Gen 8, 21.

Gen 24, 55.

Mensium autem antiqua nomina nulla nisi ex numerorum serie observavimus. Vt, Primus, secundus, tertius, quartus, quintus, sextus, septimus, octavus, nonus, decimus, undecimus et duodecimus. Quorum frequentissima exempla leguntur. Alia enim nomina, ut suo loco exponemus, Chaldaica sunt. Atque temporum quidem rationes sic explicamus:

Ab Adam usque ad diluvium, anni fuerunt mille sexcenti quinquaginta sex; quorum illa enumeratio est:

Adam cum centum et triginta esset annorum, genuit Seth. Gen 5.	130.
Seth centum et 5 annos natus, genuit Enos. Gen 5.	105.
Enos nonaginta annorum genuit Cainan. Gen 5.	90.
Cainan 70 annorum genuit Mahalaleel. Gen 5.	70.
Mahalaleel sexagesimum quintum agens annum, genuit Iared. Gen 5.	65.
Iared centum et sexaginta et duos annos natus, genuit Hanoch. Gen 5.	162.
Hanoch cum esset annorum 65 genuit Methusalah. Gen 5.	65.
Methusalah anno vitae suae centesimo octuagesimo septimo, genuit Lamech.	187.
Lamech centum et octaginta duos natus annos, genuit Noah. Gen 5.	182.

Anno sexcentesimo vitae Noah, mense secundo, septimo die mensis, rupti sunt omnes fontes abyssi magnae, et fuit diluvium aquae super terram. 600.

Hi omnes anni summam conficiunt mille sexcentorum quinquaginta et sex. Atque hactenus prima mundi aetas. 1656.

[23] est *AB* : esse *C*
[24] quatuor *ABC*
[25] hyemi *ABC*
[26] foeminarum *ABC*
[27] quatuor *ABC*
[28] hyems *ABC*
[29] quatuor *ABC*
[30] ad Noe *om. Vlg.*
[31] hyems *ABC*
[32] hyems *ABC*
[33] Maneat puella saltem decem dies apud nos *Vlg.*

Secvnda aetas mvndi, a dilvvio vsque ad Abraham

A restituto orbe ex aquis usque ad Abraham, anni fluxerunt ducenti nonaginta duo, quorum illa enumeratio est.

2. Sem duobus annis post diluvium genuit Arphaxad. Gen 11, vers. 10.
35. Arphacsad cum esset annorum triginta quinque, genuit Selah. Gen 11.
30. Selah annos natus 30, genuit Heber. Gen 11, 12.
34. Heber annorum 34, genuit Paleg. Gen 11.
30. Paleg anno trigesimo vitae suae genuit Reghu. Gen 11.
32. Reghu annorum 32, genuit Sarugh. Gen 11.
30. Sarugh 30 annorum genuit Nachor. Gen 11, 20.
29. Nachor 29 natus annos, genuit Thareh, Gen 11.
70. Thareh septuaginta annorum, genuit Abraham. Gen 11, 26.
291. Hi omnes anni summam reddunt ducentorum nonaginta duorum.

Ab Abrahami ortu ad Isaac, anni centum numerantur, hoc modo:

75. Septuaginta quinque annorum erat Abraham, cum Dei iussu egrederetur de Haran. Gen 12.
11. Vndecimo anno post Hagar concepit et peperit Ismaelem, post decem annos quam habitare coeperant in terra Chanaan, hoc est, expletis iam decem annis, gravida autem fuit uno fere anno: sunt undecium anni fere.
13. Tredecim annis iam nato Ismaele, Abraham mutato nomine, circumcisionis foedus iniit. Erat autem Abraham nonaginta novem annorum, quando circumcidit carnem praeputii sui. Gen 17, 26.
1. Vno anno post Isaac nascitur, cum Abraham centum esset annorum. Gen 21, 5.
100. Hactenus centum anni vitae Abrahae.

A nato Isaac ad Iacob, anni numerantur sexaginta, quorum illae notationes sunt:

30. Sara moritur triginta annis post natum Isaac, hoc est, centesimum vigesimum septimum agens annum.
10. Decem annis post Isaac uxorem duxit, cum esset annorum quadraginta. Gen 25, 20.
20. Vigesimo anno post natus est Iacob cum Esau. S.S.E. *Sexagenarius erat Isaac quando nati sunt ei parvuli*. Gen 25, 26.
60. Hi numeri conficiunt annos sexaginta.
90. A Iacobi ortu usque ad Ioseph natum, anni fluxere 90 quos hoc modo observamus: Iacob ubi primum ingressus in Aegyptum, a Pharaone aetatem rogatur, respondit, *Dies peregrinationis vitae meae, centum triginta annorum sunt*. Gen 47, v. 9. Atque Israel venit in Aegyptum tertio famis anno. S.S.E. *Biennium est enim quod coepit fames in terra*, *et adhuc quinque anni restant*. Ingressus est igitur initio tertii anni iam duobus transactis. Gen 45, v. 6. Transierant etiam septem anni fertiles ante illud biennium, praedicti a Ioseph in ipso fertilitatis initio. Gen 41, v. 28. Ille autem trigesimum agebat annum, cum Pharaoni sisteretur, Gen 41, v. 46. Omnes hi anni conficiunt quadraginta, quibus a centum et triginta demptis, reliqui sunt nonaginta. Rursus vero sic numeramus post annum vitae Iacob nonagesimum, Ioseph triginta annorum stetit coram Pharaone, deinde elapsi sunt anni septem fertiles, et duo steriles; tertio sterilitatis
130. anno Israel descendit in Aegyptum. Hi sunt centum et triginta.

Atque hactenus descensus in Aegyptum est.

Initivm novae rationis.

17. Mortuus est Iacob anno decimo septimo postquam descenderat in Aegyptum, S.S.E. *Et vixit in terra Gossen decem et septem annis, factique sunt dies vitae illius centum quadraginta septem annorum*. Gen 47, 28.
53. Ioseph mortuum esse quinquagesimo tertio anno post Iacob, sic colligimus. Ille cum pater obiret, quinquaginta septem annorum erat. Dicitur autem mortuus cum annum compleret centesimum et decimum. Quinquaginta septem et quinquaginta tres, centum et decem sunt.

Levi mortuus est quarto et vigesimo anno post Ioseph, ut ex observatione colligitur, hoc modo: Legimus Levi annum agentem centesimum trigesimum septimum e vivis decessisse, sed ille natus est tribus annis ante Ioseph: namque septem annis posterioribus, quibus servivit Iacob pro Rachel, nati sunt ex Lea quattuor filii, hoc ordine: Ruben, Simeon, Levi, Iuda. Deinde Lea cessavit parere usque ad initium sexti anni, quo genitus Issachar; et septimi, quo Zabulun est natus. Omnes enim hi nati sunt intra septennium in Mesopotamia Syriae. Gen 46, 15. Septimo autem anno ad initium recordatus est Dominus Rachelis, et audivit eam, et aperuit vulvam eius; quae concepit, et peperit filium, et vocavit illum Ioseph, dicens, *Addat mihi Dominus filium alterum*. Nato autem Ioseph, dixit Iacob socero suo, *Dimitte me, ut revertar in patriam meam*. Hoc fuit anno decimo quarto antequam de mercede conveniret inter Iacob et Laban. Igitur Levi tribus annis ante Ioseph natus est, saltem non integris quattuor. Ioseph mortuus est aetate centum et decem annorum; Levi centum et triginta septem: quibus si tres demas et centum et decem, supererunt quattuor et viginti anni, quibus Levi fratri Ioseph supervixit. Scriptum est enim, *Anni autem Levi fuerunt centum triginta septem*. Ex 6, 16. 24.

A morte Levi ad Mosen natum, anni numerantur triginta sex, hoc modo: A nato Isaac usque ad egressum ex Aegypto, sunt generationes quattuor, S.S.E. *Generatione quarta revertentur huc*. Est autem prima generatio Isaac, secunda Iacob, tertia Ioseph et fratres eius, S.S.E. *Ioseph autem in Aegypto erat; quo mortuo, et omnibus fratribus eius, omnique generatione illa, filii Israel creverunt et multiplicati sunt, ac roborati nimis in terra*, et caetera. Haec est quarta generatio. Numerantur praeterea quadringenti anni peregrinationis seminis Abrahae, hoc est, ab Isaac nato hospite in terra Chanaan, usque ad exitum Israel ex Aegypto, S.S.E. *Scito praenoscens quod peregrinum erit semen tuum in terra non sua, et subiicient eos servituti, et affligent quadringentos annos*: ita quadringenti anni variae et multiformis peregrinationis praedicuntur. Igitur ex his quadringentis annis illae partes sunt manifestae. Isaac sexaginta annos natus Iacob genuit. Iacob mortuus est annorum centum quadraginta septem: post quinquagesimum tertium mortuus est Ioseph, deinde Levi vigesimo quarto post anno: Moses octoginta annorum erat cum Dei legationem apud Pharaonem egit. Hi omnes tercentum sexaginta quattuor annorum summam conficiunt, desunt triginta sex ad quadringentesimum numerum explendum. Hi interfuerunt inter mortem Levi et Mosis ortum. Scimus autem Mosen natum ipsa tempestate Aegyptii furoris et consilii adversus Israelitas initi: quandoquidem ille, ne periret, magna cura ad menses aliquot est occultatus, ut legimus Ex 2. Id quod non acciderat tribus annis ante cum Aaron natus est: erat enim Aaron tribus annis Mose antiquior, siquidem octoginta trium annorum cum esset, una cum fratre Pharaonem adiit. Ex 7, 10. Haec etiam triginta sex annorum ratio alio modo subduci potest. Moses filius fuit Amram, atque Amram ex Caath genitus. Natus est autem Amram in Aegypto: namque ille inter eos qui in Aegyptum descenderant, non recensetur. Numeratur autem in tertia generatione; namque ex filiis descendentium in Aegyptum, non ex nepotibus est; natusque fuit viventibus iis qui descenderant: neque cum iis qui liberati sunt ex Aegypto, numeratur, quod mortuus esset inter caeteros tertiae generationis. Natus itaque est, et obiit in Aegypto. Obiit autem annorum centum et triginta septem: his si addamus sexaginta Isaaci, et centum et quadraginta septem Iacobi, atque octoginta Mosis, efficietur summa quadringentorum viginti quattuor: quibus adduntur duodecim ante mortem Levi, qui fuit tertiae generationis, cuius diebus natus est Amram; erunt quadringenti triginta et sex. Atque ita duodecim annis fere ante exitum obiisse Amram reperietur: idemque annorum fere sexaginta novem genuisse Mosen, cum tribus annis ante natus esset Aaron, temporibus adhuc tranquillis, et inter utrumque orta etiam esset Miriam, rebus iam turbari coeptis, quod nomen ipsius declarat. Namque Miriam amaritudinem significat. Itaque a morte Levi ad Mosen natum anni numerantur triginta sex. Deinde octoginta vixit antequam Pharaonem de populo dimittendo alloqueretur, S.S.E. *Erat autem Moses octoginta annorum, et Aaron octoginta trium, quando locuti sunt ad Pharaonem*: sunt igitur ab ingressu Israelis in Aegyptum ad usque Mosis legationem, ducenti et decem anni. Vno anno post egressi sunt ex Aegypto. Nam postquam Moses regem adiit, paleas populus impensis regiis non accepit, sed coactus est per agros quaerere: paleae nullae in Aegypto idoneae relinquuntur post Nili inundationem quae Iulio mense accidit. Maii ergo tempore iussi sunt paleas colligere: prius vero quam hoc edictum vulgaretur, iam Moses cum Pharaone de dimissione egerat. Deinde profecti sunt exactores populo regis decretum denuntiaturi. Interea Aegypto plagae illatae sunt usque ad mensem Nisan anni sequentis. Cuius decima quinta egressus est populus liber. Igitur a nato Isaac ad legationem Mosi, anni fluxerunt quadringenti, ut iam superius exposuimus. 36. 80. Ex 7, 7. 210.

Ex 12, 1 Anno octogesimo secundo vitae Mosis mense primo, populus ex Aegypto prodiit liber. Atque hinc coepta est anni sacri observatio, cuius initium a Nisan, hoc est, septimo mense annorum
1. Anni sacri initium mundi sumptum est, S.S.E. *Dixit quoque Dominus ad Mosen et Aaron in terra Aegypti: Mensis iste vobis principium mensium primus erit mensibus anni*[34].

Deinde uno anno integro in deserto fuerunt antequam respublica legibus acceptis, et
2. sacerdotibus consecratis, caeterisque ministiris publicis constitutis, componeretur. Hoc enim
Ex 40, 2. 17 [2] anno secundo ab egressu ex Aegypto factum est, nam primo anni secundi mense, *prima die*
Num 1, 2. *mensis, tabernaculum est erectum*, et *die prima secundi mensis filii Israel recensiti, et principes in deserto constituti*. Atque a promissionibus factis Abrahamo ad legem latam, anni numerantur quadringenti et triginta fere, hoc modo: A nato Isaac usque ad Mosis legationem, anni sunt quadringenti. Legatio Mosis in Aegypto uno anno completa est, deinde post duos annos Lex in deserto est constituta, sunt tres anni: Abrahae dictae sunt promissiones viginti sex annis ante natum Isaac; siquidem Isaac natus est cum Abraham centum esset annorum, cui promissio facta est eo anno quo exiit ex Haran: atqui ille tunc quintum supra septuagesimum agebat
Ex 12, 3-4. annum, S.S.E. *In te benedicentur universae cognationes terrae. Egressus est itaque Abraham sicut praeceperat ei Dominus, et ivit cum eo Lot*. Filius[35] *quinque et septuaginta annorum erat Abraham cum egrederetur ex Haran*: agebat igitur annum quintum supra septuagesimum, deerantque sex et viginti ad centesimum: his additi tres anni a legatione Mosis ad legem latam, et rempublicam constitutam, conficiunt viginti novem annos, quorum ultimus ad trigesimum usque ducitur: atque ita vere dictum est ab Apostolo, Legem acceptam fuisse in deserto, post quadringentos et triginta annos promissionibus factis.

38. Moses et Aaron obiere anno quadragesimo postquam egressi sunt ex Aegypto, hoc est,
40. trigesimo et octavo anno post legem latam. Atque ita quadraginta anni vagationis in deserto enumerantur.

Iosue, et qui cum illo terram expugnarunt maiores natu, qui viderant mirabilia quae fecerat Dominus in deserto, praefuerunt Israelitis in terra fere decem et septem annis, Iosue septem aut novem, quibus terra expugnata et distributa est: namque annum octagesimum quintum
Ios 14, 7. agens, Caleb huiusmodi apud Iosue orationem habuit: *Quadraginta annorum eram quando misit me Moses famulus Domini in*[36] *Cades Barne, ut considerarem terram*, et caetera. *Quadraginta quinque anni sunt, ex quo locutus est Dominus verbum istud ad Mosen, quando ambulabat Israel per solitudinem, hodie octoginta quinque annorum sum, sic valens ut eo valebam tempore quando ad explorandum missus sum*, et caetera. Annus ille quo missus est Caleb ad explorandum, secundus erat ab exitu ex Aegypto. Igitur septimus ab ingressu in terram Chanaan. Quibus elapsis, omnis fere terra expugnata atque in sortes divisa est. Idem vero confirmatur ex oratione D. Pauli in
Act 13, 17-20. synagoga Antiochiae Pisidae habita: *Deus plebis Israel elegit patres nostros et plebem exaltavit cum essent incolae in terra Aegypti, et in brachio excelso eduxit eos ex ea: et per quadraginta annorum tempus sustinuit mores eorum in deserto: et destruens septem gentes in terra Chanaan, sorte distribuit eis terram eorum, quasi post quadringentos et quinquaginta annos. Post haec dedit Iudices usque ad Samuelem prophetam*. A quadringentis et quinquaginta si demamus quadringentos ab electione patrum usque ad exaltationem plebis in terra Aegypti, et quadraginta deserti; reliqui sunt fere
Ios 24, 29. decem ad illum numerum, quo distributa est terra, atque septem deinde ad mortem Iosuae et seniorum qui viderant mirabilia Domini in deserto: videturque Iosue ingressus terram cum esset centum annorum, namque centesimum et decimum agens annum, vita defunctus est, et deinde usque ad octo annos mortui sunt caeteri; ac paulatim deficientibus illis, morum et religionis
Iud 2, 17. puritas obscurabatur, sicut scriptum est: *Servierunt Domino cunctis diebus eius, et seniorum, qui longo post eum tempore vixerunt*. Hebraice ita legimus: Et seniorum qui protulerunt dies suos post eum. Hoc est, eorum qui superstites illi fuerunt. Hoc autem fere octo annis transactum est,
Iud 3, 8. | 18. *quibus servierunt Chusam-rasathaim regi Mesopotamiae*. Sunt igitur hi decem et septem anni, aut decem et octo fere.

40. Iud 3, 11. Deinde primus Iudex Othoniel nomine, nepos Calebi, ex tribu Iuda, praefuit annis quadraginta.

[34] 1. Anni sacri initium. Ex 12, 1 C
[35] *Om. Gen.*
[36] in *Montanus* : de *Vlg*

Aod Iudex, qui, Eglon occiso, Moabitarum excussit iugum ad octoginta annos, terrae quietem praestitit. 80. Iud 3, 30.

Barac et Debora annis quadraginta[37] iudicaverunt Israel. 40. Iud 5, 31.

Gedeon quadraginta annorum spatio iudicis munus exercuit. 40. Iud 8, 28.

Abimelech filius Ierubaghal Israelitarum praefecturam occupavit annis tribus. 3. Iud 9, 23.

Thola filius Phuah de tribu Isachar tribus et viginti praefuit annis. 23. Iud 10, 2.

Iair Galaadites iudicavit Israelem per annos viginti et duos[38]. 22. Iud 10, 3.

Huic successit Iephthe, qui praefuit annos sex. 6. Iud 12, 6.

Absam Bethlehemites septem annis praefectura est functus. 7. Iud 12, 9 [8-10].

Elon Zebulonites iudicavit Israel decem annis. 10. Iud 12, 11.

Abdon filius Elel Pharathonites praefuit annis octo. 8. Iud 12, 14.

Samson filius Manue ex Sara defendit et iudicavit Israel annis viginti. 20. Iud 16, 21.

Heli sacerdos ex familia Itamar, sacerdotio et praefectura functus est annis quadraginta. 40. Reg I 4, 18.

Samuel propheta Levita ex Ephrata, triginta octo annis praefuit Israelitis. 38.

Saul ex tribu Biniamin unctus in regem a Samuele, regnavit duobus annis: ita ipsius regnum cum praefectura Samuelis quadraginta complet annos, explicatos a D. Paulo, S.S.E. *Post haec dedit Iudices usque ad Samuel prophetam: et exinde postulaverunt Regem, et dedit illis Saul filium Cis, virum de tribu Biniamin, annis quadraginta; et amoto illo, suscitavit illis David regem*, et caetera. Itaque quadraginta anni numerantur a Iudicibus finitis, usque ad David regem: Saul autem ad tempora Samuelis pertinet; nam paulo post mortem Samuelis, Saul est interfectus. Erat autem Samuel senex cum populus praefecturam illius fastidire coepisset; itaque ab ingressu Israelitarum in terram Chanaan ad unctum regem David, fluxere anni trecenti nonaginta septem. 2. 1 Reg 13, 1. Act 13, 20-22. 397. 2 Reg 1, 12.

David in Hebron regnavit septem annis, et mensibus sex: et in Ierusalem regnavit triginta tribus[39]. Ita ut sex menses in Hebron enumerentur ad triginta tres, iam totidem in Ierusalem, et sic fient anni quadraginta, quibus regno functus est. 3 Reg 2, 11.

Salomon unctus est in regem vivente patre. Ratio autem regni eius sumitur a morte David: tertio autem anno transacto regni Salomonis secundo mense quarti anni eius templum inchoatum est. Atque ita in sacra historia integram summam annorum habemus, quorum singulares rationes hactenus attulimus, S.S.E. *Factum est ergo quadringentesimo et octogesimo anno egressionis filiorum Israel de terra Aegypti, in anno quarto mense Zio, ipse est mensis secundus regni Salomonis super Israel, aedificare coepit domum Domino*, et caetera. Nam si proximae summae trecentorum nonaginta septem annorum, quam subduximus ex singularibus rationibus, ab egressione usque ad unctum David, addamus quadraginta Davidis, et tres Salomonis, fiunt quadringenti et octoginta. Atque haec est summa temporum ad templi usque aedificationem. 1 Par 29, 21. 3. 3 Reg 6, 1.

A templi aedificatione ad Salomonis mortem, anni numerantur 37. Nam dies quos regnavit Salomon in Ierusalem super omnem Israel, quadraginta anni sunt. 37. 3 Reg 11, 41.

Regvm Ivdae aetates.

III. Roboam Salomonis filius ex Naama Amanitide, regnavit annis decem et septem. 17. 3 Reg 14, 21; 2 Par 12, 13-14.

IV. Abiam filius Roboam regnare coepit super Ierusalem octavo et decimo anno patris sui incipiente, regnavitque annis tribus. 3. 3 Reg 15, 1; 2 Par 13, 1-2.

V. Assa rex Iuda Abiae filius ex Maacha filia Absalon, regnavit annis quadraginta et uno. 41. 3 Reg 15, 9-10.

VI. Iosaphat filius Asa ex Azuba filia Salai, regnavit annis quinque et viginti. 25. 3 Reg 22, 41; 2 Par 25, 31.

VII. Ioram primogenitus Iosaphat regnare coepit duobus annis ante mortem patris sui, quinto anno Ioram regis Israel: regnavit autem octo annis, ex quibus dempti duo, relinquunt sex. 6. 4 Reg 8, 16; 1 Par 21, 6.

VIII. Ochozias qui idem Ioacham dictus, filius Ioram et Athaliae, regnavit in Ierusalem anno uno. 1. 4 Reg 8, 25; 2 Par 22, 1.

IX. Athalia mater Ochoziae, regnavit annis sex, et parte septimi. 6. 4 Reg 11, 3.

X. Ioas Ochoziae minimus filius, regnavit quadraginta annis: matrem habuit Sebia ex Bersabee. 40. 4 Reg 11, 21; 4 Reg 12, 1; 2 Par 24, 1.

[37] quadraginta *A* 40 *BC*

[38] viginti et duos *A* 22 *BC*

[39] 7 septem … triginta tribus *A*… 33 *BC*

28. 4 Reg 14, 1; 2 Par 21, 1 et 24, 25. XI. Amazias filius Ioas, et Ioadam Ierosolymitanae regnare coepit uno anno ante patris obitum; inciderat enim pater in gravem morbum, ex clade a Syris accepta: regnavit autem annis viginti novem fere.

52. 4 Reg 15, 1; 2 Par 26, 21. XII. Azarias, alio nomine Ozias, Amaziae ex Iechelia Ierosolymitana filius, regnavit in Ierusalem annis quinquaginta duobus[40].

16. 4 Reg 15, 32; 2 Par 27, 1. XIII. Ioatham filius Oziae matre Ierusa filia Sadoch, regnavit in Ierusalem annis sedecim.

16. 4 Reg 16, 1; 2 Par 28, 1. XIV. Achaz filius Ioatham regnavit in Ierusalem annis sedecim.

29. 4 Reg 18, 1; 2 Par 29, 3. XV. Ezechias filius Achaz et Abiae filiae Zachariae, regnavit in Ierusalem annis viginti novem.

55. 4 Reg 22, 1; 2 Par 33, 1. XVI. Manasses filius Ezechiae matre Hachsibah, regnavit in Ierusalem quinquaginta quinque annis.

2. 4 Reg 21, 19; 2 Par 33, 21. XVII. Amon filius Manasses, cuius mater fuit Mesalemeth filia Harus de Iatheba, regnavit in Ierusalem annis duobus.

31. 4 Reg 22, 1; 2 Par 34, 1. XVIII. Iosias filius Amon et Ididae ex Besecha, regnum Ierosolymis obtinuit annis triginta et uno.

4 Reg 23, 29; 2 Par 25, 20 et 36, 2. XIX. Ioachaz Iosiae filius, matre Amital de Lebna, rex a populo constitutus, menses tres regnavit.

11. 4 Reg 33, 37; 2 Par 36, 4. XX. Eliacim, alio nomine Ioacim, Iosiae filius, a Pharaone constitutus rex Ierusalem, matrem habuit Zebidam filiam Phadaia de Reuma, undecim annis regnavit in Ierusalem; tertio anno abductus est.

4 Reg 24, 1; 2 Par 36, 9. XXI. Ioachim filius Eliachim matre Nohhesta Ierosolymitana, regnavit mensibus tribus, et diebus decem.

11. 4 Reg 24, 18; 2 Par 36, 1. XXII. Mathanaia, cui Nabuchodonosor nomen fecit Sedeciam, constituto in regem Iuda, erat filius Amital Ierosolymitanae, annis regnavit undecim. Vndecimo Sedeciae regni anno templum dirutum et incensum est: hi anni omnes, demptis mediis, quibus rex regi succedebat,

410. ad quadringentos et decem proxime accedunt, ex quo templum constructum consecratumque

3308. fuerat. Fuit igitur templum incensum et urbs diruta anno fere mundi ter millesimo trecentesimo octavo.

70. Babylonica transmigratio duravit annos septuaginta, iuxta praedicta Prophetarum.

Esdr 1, 1 et 6, 3. Anno primo imperii Cyri regis Persarum et imperatoris Babylonici, decreta est Iudaeorum

7. libertas, et templi Ierosolymitani restitutio: hic regnavit annis septem[41].

Esdr 3, 8; 3 Esdr 5, 56. Anno secundo adventus Iudaeorum in Ierusalem, mense secundo, coeptum est aedificari

6. templum: in eoque fuerunt et urbis aedificatione totos sex annos.

Esdr 4, 7 et 17; Iosephus lib. Cessatum est ab aedificatione templi per totum imperium Artaxerxis, qui et Cambyses dictus,

XI, cap. 2. | 9. qui imperavit annis septem: cessatum est autem novem annis, hoc est, usque ad secundum Darii, Histaspis annum.

4. Esdr 6, 15. Anno sexto Darii completum est templum.

6. Iudith 1, 5. Darius bellum suscepit adversus Arphacsad regem Medorum, anno duodecimo regni sui. Idem Nabuchodonosor in historia Iudith dicitur.

12. Iudith 2, 5. Anno decimo octavo (ut in altera editione Iudith legitur) in altera vero legitur decimo tertio, Darius bellum parat nationibus, a quibus fuerat contemptus; hic est annus trigesimus octavus a libertate Babylonica.

Philo Am. | 8. Anno autem trigesimo septimo Iesus sacerdos profectus est ad Darium. Interim autem Ioachim eius filius sacerdotio fungitur annis octo.

20. Ille postea reversus, annis viginti pontificatum gerit, usque ad annum septimun[42] Resamen Sulam filii Zorobabelis ducis.

28. Neh 3. Iosephus lib. XI, cap. 5. Philo. Ioacim iterum post mortem patris annis viginti octo functus est sacerdotio. Quod si numerentur anni viginti, quibus cum patre ministravit, concordabit Philo cum Nehemia et Iosepho.

41. Iosephus lib. XI, cap. 5. Ioachimum secutus est Eliasib sacerdos, annis quadraginta uno sacerdotium gerens, cuius anno decimo quarto Nehemias ad Persarum regem rediit, completa urbis instauratione.

[40] quinquaginta duobus *A* 52 *BC*
[41] 7 *BC* : septem *A*
[42] viginti … septimum *A*…20 … 7 *BC*

Ioiada Pontifex post Ioachimum annis viginti quinque sacerdotio praefuit.	25. Philo. Iosephus.
Ionathan, alio nomine Iohanan, sacerdos, annis viginti quatuor[43].	24. Ioseph. lib. XI.
Ieddoa Ionathae filius pontificatum gessit annis septem et viginti, usque ad Alexandri monarchiam.	27. Neh 12. Ioseph. lib. XI, cap. 4.
Onias pontifex maximus annos viginti septem Philoni, sed Eusebio viginti tres.	27. Philo.
Simon Iustus pontificatum gessit annis tredecim.	13. Philo.
Eleazarus frater Simonis sacerdos summus, annis viginti Philoni, Eusebio viginti tribus.	20. Philo. Euseb.
Manasses sacerdos maximus, annis viginti et septem.	27. Philo.
Simon Iustus annis viginti et octo sacerdotio praefuit.	28. Philo.
Onias Simonis filius, functus sacerdotio annis triginta novem[44].	39. Philo.
Hactenus sacerdotum successio, Graecorum etiam temporibus observata: nam posterior aetas Pontifices a Syriae regibus constitutos habuit, hac serie:	
Iason summus sacerdos pontificatum gessit annis tribus[45].	3. 2 Mach 4.
Menelaus post Iasonem expulsum annis duodecim, cuius septimo anno Iudas Asmonaeus, agnomine Machabaeus dux coepit rempublicam administrare, annos autem sex rem gessit.	7. 2 Mach 4. 6. 1 Mach 2 et 3.
Ionathas Iudae frater dux Iudaeorum annis decem et octo[46].	18. 1 Mach 9, 3.
Simon frater Ioanathae annis octo[47] praefuit dux et pontifex.	8. Ioseph. lib. XIII, cap. 13.
Ioannes Hircanus filius Simonis rempublicam sacerdotiumque gessit annis triginta et uno.	31. Ioseph. lib. XIII, cap. 17.
Aristobulus filius Ioannis Hircani, primus post transmigrationem Babylonicam rex appellatus, anno uno rem gessit publicam.	1. Iosephus lib. XIII, cap. 18.
Ioannes Alexander idem Iamnai frater Aristobuli rex, annis septem et viginti.	27. Iosephus lib. XIII, cap. 21.
Alexandra Alexandri pontificis vidua, annis novem regnavit in Iudaea.	9. Eges. lib. 2, cap. 13.
Hircanus Alexandrae filius mensibus tribus regnat.	Ioseph. Heb. lib. V, cap. 14.
Aristobulus Hircani frater annis tribus pontificatum regnumque gessit.	3.
Ierosolyma a Pompeio capta, Hircanus restituitur in sacerdotium, quod gessit annis viginti duobus.	22. Ioseph. lib. XIV, cap. 8 et cap. 16.
Antigonus Aristobuli filius Parthorum auxilio Iudaeam occupat annis quinque: huius anno secundo Herodes rex appellatus est a senatu Romano; cepit urbem anno quinto Antigoni: regnum occupavit annis triginta quatuor.[48]	5. Eges. lib. I, cap. 45; Eges. lib. I, cap. 2; Ioseph. Heb. pag. 349. | 34.
Christus Iesus natus anno quadragesimo secundo[49] imperii Augusti.	Paulus Ores. lib. VII, cap. 2.
Cum esset Iesus annorum duodecim, in templo reperitur differens.	12. Lc 2.
Anno decimo quinto elapso, decimo sexto incipiente, imperii Tiberii Caesaris, Christus est baptizatus; erat tunc incipiens annorum triginta.	18. Lc 3.
Annis tribus et amplius elapsis, Christus crucifixus est, anno septimo praefecturae Pilati, qui fuit decimus octavus Tiberii.	Suetonius, 4.
Quinto post anno Tiberius mortuus est.	Suet. 5.
C. Caesar Caligula regnavit annos tres, menses decem, et dies octo.	4. Dion lib. 59, pag. 830.
Tiberius Claudius Drusus Caesar, annis tredecim, mensibus octo, diebus viginti.	Suetonius 14.
Claudius Domitius Nero, annos tredecim, menses octo regnavit.	14. Suet. 40.
Flavii Vespasiani anno secundo Ierosolyma capta est, anno a nativitate Christi septuagesimo fere.	2. Euseb.
Atque hactenus saeculorum ordo et summa ratio deducta est, ab initio mundi, usque ad Euangelium praedicatum: constat autem numerus usque ad templi incendium, et Babylonicam transmigrationem, tribus annorum millibus, et trecentis triginta octo annis. Hoc modo: Ab initio mundi ad diluvium, mille sexcenti quinquaginta sex.	1656.
A diluvio ad Abraham natum, ducenti nonaginta duo.	292.
Ab Abrahamo ad ortum Isaac centum anni.	100.

[43] viginti quatuor *A* 24 *BC*
[44] triginta novem *A* 39 *BC*
[45] tribus *A* 3 *BC*
[46] decem et octo *A* 18 *BC*
[47] octo *A* 8 *BC*
[48] triginta quatuor *A C* • 34 *BC*
[49] quadragesimo secundo *A* 42 *BC*

400. Peregrinationis seminis Abrahae anni quadringenti.

480. | 410. Ab exitu ex Aegypto usque ad templum aedificatum anni quadringenti octoginta. Templi duratio fuit annorum quadringentorum ac decem. His numeris summa conficitur trium millium 3408. ter centum et triginta octo: his additi septuaginta captivitatis Babylonicae, faciunt annos ter mille, quadringentos et octo.

Caeterum in reliquis numeris usque ad templi secundi, et Ierosolymorum vastationem, non satis nostrae cum aliorum rationibus convenit supputationi: namque in iis temporibus annotandis, quae post transmigrationem Babylonicam ad Machabaeorum regnum usque fluxerunt, non nihil variant auctores. Sunt qui per sacerdotum et praefectorum tempora 374. | 100. enumerantes, trecentos et septuaginta quattuor faciunt annos. Deinde addunt centum 107. Machabaeorum regni: et centum et septem Herodum usque ad Hierosolymitanum excidium; 3989. qui superiori summae additi, notant annos ter mille nongentos octoginta novem, a mundi initio usque ad excidium.

Auctor ille, qui breviora Chronica Hebraeis conscripsit, aliam rationem secutus, ter mille, octingentos, quadraginta unum annos a mundi initio, usque ad templum, a Tito vastatum, ponit, illis nominibus: A mundi initio usque ad Babylonicam captivitatem annos nobiscum 3338. | 70. | 52. numerat, ter mille, trecentos, triginta octo: exilii Babylonici septuaginta: regni Medorum 175. | 103. quinquaginta duos: Graecorum regni centum septuaginta quinque. Machabaeis tribuit annos 103. | 3841. centum et tres. Herodibus totidem horum summa est tria millia, octingenti, quadraginta unum.

Vvlgaris Hebraeorvm nvmeratio a mvndi initio.

Hebraeorum vulgus annorum enumerandorum eadem nobiscum et cum Chronicorum auctoribus via, ingressus et progressus, ubi ad secundi templi devenitur rationes, deflectit, aliamque conficiendae summae rationem sequitur: nam illi hunc annum Christi millesimum quingentesimum septuagesimum primum notant quinque millesimum ter centesimum trigesimum primum, ad proximum usque Septembrem, quo incipiet trigesimus secundus. Quorum rationes illae sunt:

2448. A mundi initio ad egressum ex Aegypto, bis mille quadringentos, et quadraginta octo faciunt annos: qua in re manifesta est ex Scripturis ratio.

480. Ab exitu ex Aegypto, usque ad templi aedificationem observantur anni quadringenti et octoginta, in sacris etiam historiis indicati.

410. | 70. Ad templi vastationem summa annorum est quadringentorum et decem: transmigrationis 420. annos addunt septuaginta. A restitutione Iudaeorum ex Babylone, ad Titum usque, illi ponunt 172. quadringentos et viginti, nullam singularem exponentes rationem. Inde usque ad quater 1331. millesimum, centum et septuaginta duos addunt; quibus accedunt mille, trecenti, triginta unus, qui a quater millesimo, ad hunc usque fluxere. Omnis autem varietas, ut diximus, in Medorum et Graecorum annis numerandis et constituendis versatur.

Atque haec vulgaris Hebraeorum ratio, nobiscum ab initio mundi, usque ad Babylonicam restitutionem, omnino convenit: et a Tito etiam ad nostrum usque tempus; ab illis namque subducta ratio a Ierosolymitano excidio per Titum facto, ad hunc usque annum, mille, quingentos et tres in summa continet. Ex historiis Caesarum vero observavimus, Titum anno Christi septuagesimo secundo fere Hierosolymam vastasse: nunc autem annus nobis currit a Christo nato, millesimus, quingentesimus, septuagesimus primus.

Nomina Chaldaica mensivm anni.

Annus duplex est; Vulgaris et sacer. Vulgaris annus incipit ab Autumno; sacer ab aequinoctio verno fere, hoc est, a Luna, quae Martio mense Latinorum praecurrit.

Constat annus mensibus duodecim: menses autem aut sunt praecisi, aut communes. Praecisi Mensis dierum. lunationibus integris definiuntur; Communes vero singuli tricenis diebus. Hi in sacro sermone Menses dierum dicuntur.

Lunares menses duodecim[50] annum conficiunt, Solari anno inaequalem, quem septendecim dierum[51] intercalatio aequat.

Mensium antiqua nomina ex numero erant: Primus, Secundus, Tertius, Quartus, Quintus, Sextus, Septimus, Octavus, Nonus, Decimus, Vndecimus, Duodecimus.

Postea ex Chaldaeis nomina accepta videntur hac serie.

Nissan	נִסָן	1	Martii lunationi respondet.
Iar	אִיָר	2	Aprilis.
Sivan	סִיוָן	3	Maii.
Thamvz	תַמוּז	4	Iunii.
Ab	אַב	5	Iulii.
Elvl	אֱלוּל	6	Augusti.
Thisri	תִשְׁרִי	7	Septembris, anni vulgaris initium.
Marchesvan	מַרְחֶשְׁוָן	8	Octobris.
Chislev	כִסְלֵו	9	Novembris.
Tebeth	טֵבֵת	10	Decembris.
Sebet	שְׁבָט	11	Ianuarii.
Adar	אֲדָר	12	Februarii.[52]

HAEC annorum et saeculorum computatio optime quidem ordinata est, ad Bibliorum et historiarum cognitionem valde utiles, et digna ut imprimatur et legatur[53].

Ita ego D. Henricus Dunghen Canonicus, Reverendissimi D. nostril Antuerpiensis Episcopi in hac re Commissarius, S. T. Doctor, attestor[54].

[50] 12 duodecim *A BC*

[51] *septendecim A: 17 BC*

[52] Finis *post* Februarii *add. AC* • IVDICIVM HENRICI DVNGHEI CANONICI ANTVERPIENSIS, EX COLLEGIO CENSORVM ANTVERPIAE INSTITVTORVM *post* finis *ad. A.*

[53] *om. C*

[54] *om. C*

DANIEL,

SIVE,

DE SAECVLIS CODEX INTEGER,

A

BENEDICTO ARIA MONTANO
HISPALENSI RATIONEM EX SACRIS
nominibus ſubducente, conſcriptus.

TYPOGRAPHVS LECTORI.

OMNIA *ferè quæ de temporum ratione ſignificata maioribus ſummis in ſacra Bibliorum hiſtoria nobis credenda proponebantur, minutis numeris è propriis locis ſigillatim in hunc codicem relata, iam velut demonſtrata tenere licebit. Expectabis verò ab auctore ipſo (tantùm Deus illius vota ſecundet) maius opus, in quo hiſtoriarum in ſpeciem circa tempora repugnantia apertiſſima explicatione dirimantur. Interim his fruere laboribus tibi magno ad lucem ſacræ lectioni admouendam vſui futuris.*

ANTVERPIÆ
Excudebat Chriſtophorus Plantinus Prototypographus
Regius, ad ſacri Apparatus inſtructionem.
Anno M. D. LXXII.

BENEDICTI ARIAE MONTANI

HISPALENSIS IN DANIELEM, SIVE SAECVLORVM INDICEM DE TEMPORVM VSV, PRAEFATIO.

ARVM *omnium rerum quæ in hac vniuersitate conspiciuntur, natura, proprietas, & efficacia nullo certiore indice, quàm tempore demonstrari & cognosci potest. Eius quippe vim nulla res creata non sentit & experitur. Deus enim hanc rebus omnibus legem imposuit, vt nihil omnino, cuius tandem generis illud sit, certis quibusdam temporis rationibus non distinguatur. Ideoque fit, vt non tantum homines, cæterorumque animantiũ ætates, & earum partes, verùm etiam plantæ, lapides, metalla, elementa, atque adeò tota hæc rerũ machina, quam Mundum appellamus, ob hanc diuturnitatẽ certis ac præfinitis quibusdam temporis æstimationibus addicta sit. At verò ante conditũ cælum, tempus etiam fuisse constat, siue id breuissimum, siue notabili aliquo spatio longius fuerit. neque dubium est quin maximæ ac potissimæ mundi partes in certo temporis puncto à Deo fuerint conditæ, sicut scriptum est: In principio creauit Deus cælum & terram. Principium autem sanctus Propheta id esse adnotat, quod anteriorem temporis partem definiuit; Hebraica dictione* RESITH, *quod capitale, hoc est, capitis vicem gerens, significat. Chaldaica verò* KADMIN, *quod, licẽt minùs Latinè, commodè tamen & significanter anterioritatem, siue antecapedinem dicere possumus. Est autem Tempus continua quædam perpetuitas, ac series partibus sibi omninò similibus constans, rerum omniũ dissimilitudines, varietatesque efficiens; ipsa verò in ijsdem talem se præbens, vt semper obseruari, annotariq; possit. Illa enim totius orbis, eiusq; partiũ maxima distinctio, quæ discrimen ponit inter esse & non esse, ex temporis obseruatione prouenit. Sic enim legimus: Nondum erant abyssi, & ego iam concepta eram. Ex quo patet illud, Iam, quo se sapientia conceptã dicit, temporis notam esse, & ante abyssos, hoc est, ante mundi elementa fuisse. Lux etiam ipsa tempore à tenebris distincta effulsit, & nocte à die separauit: siquidem ea post aquas, cælum, ac terras condita est. Dies verò & noctes, lucis ac tenebrarũ terminis sunt constitutæ. dixit enim Deus: Fiat lux; & facta est lux. & vidit Deus lucem quòd esset bona, & diuisit lucem à tenebris, appellauitque diem, Lucem; & tenebras, Noctem: factumque est vespere & mane dies vnus. Porrò cæterarum omnium rerũ genera, atq; adeò ipsam humanam naturã in certo tempore conditam fuisse, cùm id ex sacræ Scripturæ libris manifestè appareat, constanter credimus: quandoquidem vnicuique ex rerum naturis, simulac à Deo editæ fuerunt, certi dies sunt assignati, qui quidem, temporis ipsius indices sunt certissimi. Sic ergo statuendum est: Tempus virtutis ac potentiæ diuinæ primum fuisse testem, idemq; vsque ad finem mundi, Dei sapientiæ ac prouidentiæ perpetuum fore indicem: quippe quod omnia, ijsdem, quibus ea accepit, legibus, vel in lucem emittit, vel deterit & consumit, aut tenebris iterũ obuoluit: sicut scriptum est: Tempus posuit tenebras, & vniuersorũ finem ipse considerat. Est igitur tempus, rerum omnium, atque adeò ipsius mundi, Dei auctoritate constitutus exactor, diuinæ voluntatis obseruantissimus, ac eiusdem minister fidelissimus: qui earum omnium rerũ, quæ iam conditæ sunt, & earũ etiam quæ iam sunt, initia, accretiones, diminutiones, exitus explicat, nullũq; omnino genus se prius, aut superius agnoscit, excepta vnica diuina natura, cui se obsequentissimum præbet. Illa enim cum suis effectionibus semper est eadem, sui similis, constans, æterna, viuens, quinimo vita ipsa: cuius quidem perpetuitatẽ & infinitatẽ non aliundè quàm à semetipsa petitam, atq; à nullo principio ductam, aut fine aliquo terminatam, nulla temporis circũscriptio metitur. Huius autẽ naturæ perpetuitas ex altera temporis parte æternitatis notationẽ habet, cui diuina sapientia* קדם & מן *nomen imposuit. Ex altera verò post tempus ipsum in æternũ productã durationẽ, quam sacra Scriptura* עד *appellat. Nos verò priorem illam* A, *vel* EX, & ANTE, *posteriorem verò* VLTERIVS *interpretamur. Vtramq; verò sacer ille vates ita exposuit: Parata sedes tua Deus ex tunc, à sæculo tu es. &, Exaudiet Deus, & humiliabit illos qui est ante sæcula. & nomen eorum delesti in æternum, & in sæculum &* עד. *Qua de causa diuina illa natura à sacris vatibus omni tempore prior, & principij, ac finis expers celebratur. Initio tu Domine terram fundasti, & opera manuum tuarũ sunt cæli; ipsi peribunt, tu autem permanes, & omnes sicut vestimentũ veterascent, & sicut opertorium mutabis eos, & mutabuntur: tu autem idem ipse es, & anni tui nõ deficient. Etsi verò Deus nullo tempore circumscriptus, sed æternus, perpetuus, ac semper vnus, & idem est: attamen eorum omnium, quæ extra se fecit, genera, quandoquidem singularum rerum naturam id postulare videbatur, ad temporis rationem accommodauit. Idemq; ab ipsa mundi creatione ad finem vsque, certam quandam voluit extare mensuram, ad cuius normam singulæ res creatæ dirigerentur. Quæ res summæ ipsius sapientiæ, ac prouidentiæ consiliis ita est definita, vt temporis mutationes, rerumq. omniũ vicissitudines, ac tot denique admirabilia spectacula, infinitã illam sapientiam, potentiam, iustitiam, & misericordiam vtrique intelligentia prædito naturæ generi, spiritibus scilicet corporis expertibus, & hominibus ipsis patefaciant. Earum enim virtutũ effecta, si omnia simul & cõfusè explicentur, tantum abest vt ab infirmo & imbecillo hominũ ingenio percipiantur; vt ne ab ipsis quidem spiritibus comprehẽdi possint. Ea verò omnia Deus suis temporibus distinxit, altera enim ad ius hominibus reddendũ, & eos, prout meriti sunt, iudicandos; altera verò ad suæ misericordiæ thesauros explicandos pertinent. Vt enim se summè misericordẽ ostenderet, infinita illa ipsius beneficia, non ad eius, quam speramus, posterioris & æternæ vitæ tempora distulit, sed vel ab ipso mundi initio summam liberalitatem, ac munificentiam in probos, ac pios quosque homines exercuit. Atque vt pientissimum, eundemque iustissimum se ostenderet, iudiciorum suorum seueritatem & grauitatem clementia & misericordia ita compensauit, vt nunquã nisi eos quos diu, multumque tulit, & ad bonam frugem prouocauit, dignis pœnis supplicijsque afficiat. Siquidem ipse cùm sit æternus, sibi ipse præsens, & omnia semper sibi præsentia agat, nulla temporis mora & longitudine aliquo modo detineri aut affici potest: sicut scriptum est: Vnum verbum hoc non lateat, vos charissimi, quia vnus dies apud Dominum sicut mille anni, & anni mille sicut dies vnus. Non tardat Deus promissionem suam, sicut quidã existimant, sed patienter agit propter vos, nolens*

Tempus quid.

Iam.

Lux.

Dies. Nox.

Iob 23.

Psal. 92.

Psal. 54. Psal. 9.

Psal. 101.

2. Pet.

Exod.20. nolens aliquos perire, ſed omnes ad pœnitentiam reuerti. &, Ego Dominus Deus tuus fortis zelotes, viſitans iniquitatem patrum in filios in tertiam & quartam generationem eorum qui oderunt me, & faciens miſericordiam in millia ijs qui diligunt me, & cuſtodiunt præcepta mea. Tempus etiam conſtituit Deus teſtem aduerſus inſaniam Luciferi, qui quidem per dementiſſimam temeritatem, de ſapientia cum Deo ipſo contendere auſus eſt, adeò vt ſe victorem euaſurum putarit, ſi modò eam poſſet euertere rationem, quam Deus de extollenda, & infinitis beneficijs cumulanda humana natura apud ſe inierat. Sperabatque fore vt aſtutia calliditasque ſua ætatis progreſſu confirmata, altiores indies ageret radices: atque ipſe quò magis ſeneſceret, eò maiorem ex longo vſu & experientia, rerum omnium cognitionem caperet. quippe cùm in comperto ſit, ijs qui ſuapte natura, rerum omnium cognitionem nõ habent, ex multarũ rerum experimento plurimum doctrinæ accedere. Itaque ſat longum temporis ſpacium à diuina prouidentia conſtitutum eſt, quo exacto, inſignis Luciferi aſtutia, calliditas, impotentes illi conatus & furores compreſſi, & infracti deprehendantur. Siquidem demens ille ſapiens, tam longa ſeculorum ſerie, neque quid Deus agere propoſuiſſet, neque qua ipſe ratione ſuam fraudem ac nequitiam tueretur, vnquam diſpicere potuerit, quinimo maledictionis illius à Dei ipſius ore profectæ vim in ſeſe
Genes 3. continuò expertus ſit: Super pectus tuum gradieris, & terram comedes cunctis diebus vitæ tuæ. Porrò futurum eſt vt diuinæ ſapientiæ victoria eò clarior & illuſtrior appareat, hoſtis verò nequitia, & prauitas eò magis victa & debellata deprehendatur, quò maiori eam tarditate & mora Deus produxit. quibus omnibus illud quoque accedit, ex hac, ſcilicet, longitudine temporum, quibus homines tot labores ſuſtinent, & tot curis, doloribusque conficiuntur, primæuæ illius conditionis & ſtatus integritatem ac præſtantiam, humani verò generis imbecillitatem & miſeriam, ac tandem promiſſæ & tamdiu iam expectatæ ſalutis excellentiam apertè cognoſci. Si enim optatiſſima illa laborum requies, maximusque ille gloriæ ſplendor cum miſerrima hac, in qua detinemur, ſeruitute conferatur, videbimus profectò nos è ſumma calamitate in maximam felicitatem eſſe commigraturos. Quam quidem omnium rerum eſſe præſtantiſſimam his verbis apertè demonſtratur: Neque oculus vidit, neque auris audiuit, neque in cor hominis aſcendit, quanta præparauit Deus diligentibus ſe. Neque verò prætereundum eſt oportuiſſe infinitam illam Dei miſericordiam pateſieri erga eos qui ad feliciſſimam illam conditionem inuitati, inæſtimabili illo cæleſtis regni præmio primi omnium donandi erant, cùm alij qui æquè ac ipſi ad eam vocati erant, & diutius expectauerant, maioremque laborem quàm ipſi ſuſceperant, ſeriùs tamen ad denariũ pro mercede accipiendũ admitterentur: neq. id quidem ſine magna ipſorum admiratione, cùm ij qui ad opus ſeriùs venerant, nihilominus æqualem, quinimo etiam prius quàm ipſi, mercedem acciperent. Itaque hæc temporum productio hominum expectationem, ſpemque probabat: præterea Dei veritatem & iuſtitiam iis qui ampliſſimo propoſito præmio certabant, confirmabat: eratque ſingulare quoddam pignus ſummi illius Dei amoris erga eos qui tempore Noui Teſtamenti futuri erant. Atque hæc quidem omnia quæ hoc loco à nobis allata ſunt, Apoſtolorũ teſtimoniis comprobãtur.
Col.prima. Myſterium (inquit Paulus) quod abſconditum fuit à ſeculis & generationibus, nunc autem manifeſtatũ eſt Sanctis eius, quibus voluit Deus notas facere diuitias ſacramenti huius in gentibus, quod eſt Chriſtus in vobis ſpes gloriæ. &,
1.Petri.1. De qua ſalute (ait Petrus) exquiſierunt, atque ſcrutati ſunt prophetæ, qui de futura in vobis gratia prophetauerunt, ſcrutantes in quod vel quale tempus ſignificaret in eis ſpiritus Chriſti prænuntians eas, quæ in Chriſto ſunt, paſſiones, & poſteriores glorias, quibus reuelatũ eſt, quod non ſibimet ipſis, vobis autem miniſtrabant ea quæ nunc nunciata ſunt vobis per eos qui euangelizauerũt vobis. Omnis autẽ hæc temporis ratio, ab ipſo mundi initio ad ea vſq. tempora, quibus hominum ſalus in Chriſto perfecta eſt à ſanctis vatibus, atque ab ipſis Apoſtolis ſeculorum nomine ſignificatur. In qua quidem, diuinæ ſapientiæ, miſericordiæ, ac παντοδαπαῖας maxima argumenta ſunt explicata. Fluxerunt enim totis illis ſeculis à promiſſione primis parentibus facta, quam nos apud Euangeliſtas τὸν τῆς κόσμου καταβολὴν interpretamur, vſque ad Chriſti aduentum, qui fuit temporum plenitudo, ſecula ſex quæ propriè עולמים GHOLAMIM vocantur. quorum primum ab Adam vſque ad diluuium recenſetur: ſecundum à diluuio (cùm ſalutis fœdus cum Noë fuit inſtauratum) vſque ad Abraham iuxta diuiſas victimas dormientem: tertium ab Abraham vſque ad Iacob, cui apud Luzam pernoctanti ſacroſanctum myſterium ſub imagine ſcalæ fuit oſtenſum: quartum à Iacob vſque ad Legem in Sina monte promulgatam, & fœdus cum omni populo ſancitum: quintum à Lege vſque ad regnum Dauidis, cui ſingulari oraculo ſignificatum eſt, fore vt mundi redemptor ab ipſo genus duceret. Hinc verò vſque ad Chriſtum ſextum ſæculum definimus. Is enim rerum omnium plenitudo fuit, & ea quidem lux quæ ſuperiores illas vmbras conſecuta eſt. Atque vltra hanc ætatem ſunt ſæculorum fines, ac noui mundi apparatio, & adquiſitio regni illius cæleſtis, quod quidem per Chriſti mortem, atque eiuſdem reſurrectionem, aſcenſum in cælos, & promiſſionis ſuæ confirmationem Spiritus ſancti immiſſione
Matth.3. inſignitam, nobis comparatum eſt: quod teſtantur ſacræ literæ his verbis: A diebus Ioannis Baptiſtæ vſque nunc, regnum cælorum vim patitur: omnes enim Prophetæ & Lex vſque ad Ioannem prophetauerũt. Veteribus enim omnia ſub ſpecie & imagine quadam oſtenſa fuiſſe affirmat Paulus: ſcripta verò eſſe ad correptionem noſtram, eamque ob cauſam ad ſæculorum fines deueniſſe. Hac porrò de cauſa tam exactam, & exquiſitam temporum ac ſæculorum rationem à ſacris auctoribus traditam eſſe, ſacræ literæ luculenter demonſtrant. Nimirum, vt non ſolùm diuinæ promiſſionis, & conſilij conſtantia appareret: verùm etiam vt ex temporum obſeruatione, & editarum rerum ſerie, diuinæ illius ſapientiæ à qua tantum opus apparabatur, perpetua hominibus argumenta pateſierent. Atque adeò nulla olim in toto terrarũ orbe natio fuit, excepta vna Iſraelitica, diuinis, nempe, oraculis edocta, quæ veras antiquorum temporum rationes tenuerit, eaſque in medium protulerit. Nam etſi à nonnullis ex ethnicis auctoribus, qui rerum ſuarum narrationes literis mandarunt, in adnotanda, ac demonſtranda temporis ratione, nihil non præſtitum eſſe concedimus: attamen quicquid ab illis hac de re traditum legimus, non ita planè exactum, nec ſibi ſemper conſtans eſt: nihil enim penes ipſos fuit, ex quo certam, ac definitam aliquam temporum ac ſæculorum conſtitutionem colligerent. Ex quo fit, vt rei veritas ab ipſis cognoſci non potuerit, eaque multò minùs ex ipſorum monumentis intelligi poſſit. Quanta verò ſit ſacrorum monumentorum vtilitas, in quibus tota illa, quam diximus, temporum ratio veriſsime traditur, quantumque illa ad veræ philoſophiæ, cæterarumque omnium humanorum diſciplinarum intelligentiam conferat, & quid ex ea lucis ad hiſtoriarũ

cognitionem

cognitionem accedat, nulla, licet longa oratione æquè potest demonstrari, ac si eius à studioso lectore periculum fiat. De mundi autem initio, aut nihil omnino humana mens suspicata est; aut saltem, si quid ea de re, interdum ab ea inuentum esse concedamus, ex eo nihil quod firmum, certum, ac verum sit, tutò elici potest. Hanc verò ignorationem maxima rerum omnium ambiguitas consecuta est. Proinde, si rerum origo non intelligatur, consequens est, ea quæ finem spectant, atque adeò finem ipsum planè ignorari. At nullus est Christianorum hodierno die, qui ex iis quæ de mundi initio, eiusq; ortu & causis cognoscenda sunt, non multo plura teneat, quàm quisquam eorum Philosophorum, qui magni olim sunt habiti. Nempe ad cætera emolumenta, quæ ex Christiana religione percipiuntur, hoc etiam non minimi certè momenti accessit: sicut scriptū est: Fide intelligimus aptata esse sæcula verbo Dei, vt ex inuisibilibus visibilia fierent. Sed quid tandem est quod ad cognitionem rerum humanarum, quas plerique tantopere expetunt, viam magis aperiat, quàm temporum exacta obseruatio? quid proprium vniuscuiusque rei æstimationem diligentiùs expendit? quid denique hominum animos magis reddit sapientes, & rerum caducarum contemptores? quid nimias illas appetitiones, quid cupiditates, quid impotentes libidines magis coërcet? siquidem tempore continuo admonemur, ne quam spem in hisce rebus ponamus, neq. diuturnam aut perfectam felicitatem nobis in hac vita polliceamur: cùm nulla ciuitas, nulla Resp. nulla regio, nullum regnum, nihil denique in tota rerum natura sit, quod tandem aliquando temporis vetustate exesum, & consumptum non conspiciatur? Cui quidem rei nullum sanè remedium ab humana prudentia potest adhiberi: quandoquidem homines ipsi, hoc est, tota illa Adami progenies fluxa est & fragilis; nullaque omnino in tempore est perpetuitas, sed omnia quæ in hoc mundi theatro conspiciuntur, instabilia & momentanea sunt, & nunc in hanc, mox verò in illam formam transeunt, sicut scriptum est: Generatio præterit, & generatio aduenit, terra autem in æternum stat. Nihil sub Sole nouum, nec valet quisquam dicere, Ecce hoc recens est. Iam enim præcessit in sæculis quæ fuerunt ante nos. Sed neque eorum quidem, quæ postea futura sunt, erit recordatio apud eos qui futuri sunt in nouissimo. Neque enim solùm priuatæ singulorum res, ac præclarissimæ familiæ, quæ ita firmæ ac stabiles censebantur, vt nunquam ex florentissimo statu in quo erant, dimoueri posse viderentur: verùm etiam prouinciæ, regna, & maxima imperia quæ nunquã ruitura, sed perpetua fore credebantur, breuissimo temporis spatio corruerunt, ac stirpitus extracta, funditusq. euersa sunt, idq. ijsdem illis rationibus quibus constituta fuerant, & quibus perpetuò foueri, ac sustentari posse credebantur. Quinetiam apertissimis exemplis docemur, nihil esse diuturnũ, neque quidquã prospero rerum successu ad maximam amplitudinẽ peruenire posse, eo excepto, quod à Deo omnium bonorum auctore manat, ac iisdemmet, quas ipse præscripsit, rationibus, instituitur, sicut scriptum est: Nisi Dominus ædificauerit domum, in vanum laborauerunt qui ædificant eam: nisi Dominus custodierit ciuitatem, frustra vigilat qui custodit eam. Neque verò regna tantùm & imperia, sed ipse totus terrarũ orbis, cum vno hominum consensu ad eum, qui sperari poterat, florentissimum statum perductus esset; nullusque in terris locus hominibus vacuus conspiceretur; nónne quadraginta dierum spatio ab ingenti illa aquarum multitudine submersus, planéque extinctus est? Nihil denique diuturnum in hac mortali vita sperari posse, vel hinc licet intelligere, quòd subducta temporum ratione ab orbe condito ad hanc vsque diem, mundus hic, in quo tam varia rerum genera orta extinctáque sunt, non plures quàm sex annos & triginta & trecentos supra quinquies mille durauit. Quod quidem tempus, si cum æternitate conferatur, ne nomen quidem rationis sortietur. Cùm igitur temporum, & ætatum obseruationem in omni disciplinarum genere vtilissimam, ad sacræ verò Scripturæ narrationes intelligẽdas planè necessariã esse videremus, hanc quoq. partem sacrorũ Bibliorũ apparatui annectendam duximus. In qua, quicquid ad sæculorum, de quibus suprà mentionem fecimus, demonstrationem satis est, facta ex sacris libris temporum subductione, perquàm breuiter attigimus, pluribus alias (fauente Deo) de hoc argumento acturi. Nobis enim non fuit propositum latissimas earum materiarum, de quibus hoc loco agimus, disputationes in sacro hoc Apparatu persequi, sed ea tãtùm perstringere, quæ studiosos homines in sacrorum librorũ lectione adiuuare poterunt. Nostros autem hosce conatus, qui ex quàm syncero animo proueniant, Deus nobis est testis, candidis & eruditis omnibus probari cupimus, à quibus hoc vnum postulamus, vt nostrum hoc studium consulendi ijs, qui Catholicæ Ecclesiæ nomen dederunt, suis apud Deum precibus adiuuent.

Ecclæs. 1.

Datum Antuerpiæ. Calendis Ianuarijs. cIↃ. IↃ. LXXII.

6

BENEDICTI ARIÆ MONTANI HISPALENSIS VOLVMEN DE SÆCVLIS.

MVNDI conditi initium autumni tempore fuisse, ex obseruata sacrorum librorum sententia accepimus, quòd DEVS animantium omnium generibus mox extituris, atque etiam homini fingendo omnium fructuum ad vsum ac vitam oportunorum copiam prospexerit, quam in calidioribus regionibus herbæ tunc recentes, & fructus arborũ maturi, atque adeò ad hyemem proximam vlteriusque durabiles suppeditare possent: Veris enim fructus fugaces sunt, nec satis ad alendũ commodi; fructus æstiui & commodiores & diuturniores sunt: atque ita scriptũ
Gen. 1.11. est, Germinet terra herbam virentem, & facientem semen, & lignum pomiferum faciens fructum iuxta genus suum, cuius semen in semetipsò sit super terram. & factum est ita: & protulit terra herbam virentem & facientem semen, & lignum pomiferũ faciens fructũ, & habens vnumquodque sementem secundũ speciem suam. Ita enim producta dicuntur singula genera, vt herba virens. hoc est olus, quod Hebraicè דֶּשֶׁא vocatur, iam adultum extaret. similiter, & herba faciens semen, cuius vsus non in viriditate, sed in semine est: ita cum semine suo prodiit, & lignũ faciens fructum, & habens vnumquodque sementem secundum speciem suam, atque ita initium anni vberes fructus secũ attulit, qui & animantibus alendis, & suis ipsorum generibus propagandis essent idonei. Quòd verò quidam opinantur initium anni æstiuo tempore fuisse, adducti argumento columbæ, quæ ramum oliuæ virentis in arcam ad Noe detulit, facilè mutare poterũt, vbi certam illius loci sententiam tenuerint, quam nos, Deo volente, aliquando exponemus, aut alij, quibus cum nostram interpretationem communicauimus, in suis scriptis doctissimè explicabunt.

ANNVM autem quanquam multiplicem & varium aliis atque aliis gentibus fuisse fateamur, tamen eum qui rebus mundi constituendis comparatus est, duodecim mensibus constitisse, manifestũ ex sacris litteris est. Etenim ante diluuium, vt vna omniũ hominũ lingua, vna Dei conditoris notitia, vna creationis memoria penè recens omnibus erat, ita etiam annorum vna erat communis ratio, quam omnes tenerent, atq; ita ætates hominũ annis mundi, & mundi anni hominum illustrium ætatibus computabantur. neqùe varia annorum ratio, nisi cum varia linguarũ, & morum atque regnorum & religionum inuentione extitit. Est autem manifestum anni integri solaris argumẽtum in Sacris libris expressum. legimus enim Noe anno vitæ suæ sexcentesimo, mense secundo, die mensis decima & septima ingressum fuisse in arcam, eademque die cataractas cæli & abyssi scaturigines fuisse ruptas, atq; pluuiam vsque ad quadraginta dies duraſſe, deinde aquas obtinuisse terram centum quinquaginta diebus; post hos autem indies decrescere cœpisse, vsque ad decimũ mensem; nam decimo mense prima die mensis montium cacumina extare cœperunt. Sunt autem omnes dies huius anni ab initio eius vsque ad primam aquarum decretionem ducenti quadraginta septem, hoc modo: Primus mensis cum decima septima secundi faciunt quadraginta & septem dies: deinde sunt quadraginta, quibus imbres durarunt: atque etiam centum & quinquaginta, quibus aquæ inualuerunt super terram, quindecim cubitis altissimum totius orbis montem superãtes. Hi omnes in summa efficiunt ducentos & quadraginta septem; nondum tamen est decimus mensis: namq; ab hoc tempore vsque ad primam decimi mensis diem aquæ decreuerunt. Habemus iam decem menses, qui plures quàm ducentos & quadraginta septem dies cõtinent, saltem quãtum decem lunationes. A primi autem mensis die prima Noe quadragĩta dies expectauit, quibus peractis coruum emisit, & eadem die columbam; rursusque post septem dies columbam emissam vesperi recepit, oliuæ folium referentem. atque tertiò post septem alios dies emissam, non ampliùs recepit. Igitur post nouem menses habemus quinquaginta & quatuor dies, qui cum nouem mẽsibus prioribus efficiunt ter centum & viginti quatuor (singulis ferè mensibus tricenos dies tribuimus.) Hinc vsque ad primam diem primi mensis anni sexcentesimi primi, quo terræ superficies omnis aquis est inundata, numerantur dies quadraginta sex; qui cum superioribus coniuncti faciunt tercentum & septuaginta; quibus, si demantur eæ horæ, quibus lunationes à Solis cursu integro deficiunt, reliqui fient dies, quot in anno solari nũc moueramus, idque exiguo discrimine, quod ex Calendariis facilè cognosci posset. Fit igitur subducta ratione perspicuum, annum duodecim mensium iam inde ab initio fuisse, quando post nonum mensem quadraginta septem dies numeramus, qui ad dimidium vndecimi mensis pertinent, cùm terræ superficies nondum aquis liberata esset. Præterea annũ tot mensibus ab initio institutum, & post diluuium etiam restitutũ est, quot temporibus quatuor, hyemi, veri, æstati, & autumno constituendis satis esse possunt; nam his temporibus terra suum cõcipiendis & gignendis fructibus munus præstat; atque hi omnes dies terræ Hebraico dicendi modo appellantur, vt fœminarũ etiam grauidarum dies dicuntur à conceptu ipso vsque ad partum;
cuius rationis multa exemplа sunt, vt illud, Factum est Luc.2.6.
autẽ cùm essent ibi, impleti sunt dies vt pareret. simili autem tropo Deus Noe post aquarũ salutem allocutus, futuræ perpetuò terræ atque temporum constitutionis quatuor oportunis partibus distinctæ, rationem instaurandam docuit, vt quòd proximè per totum annum nihil aliud quàm hyems aquarumque inũdatio fuerat, iam deinceps in posterum quatuor portionibus distinctum, integrum annum absolueret. atque ita scriptum
est, Odoratusque est Dominus odorẽ suauitatis: & ait Gen.8.21.
ad Noe, Nequaquam vltrà maledicam terræ propter homines: sensus enim & cogitatio humani cordis in malũ prona sunt ab adolescentia sua: non igitur vltrà percutiam omnem animam viuentem, sicut feci cũctis diebus terræ sementis & messis: frigus & æstus, æstas & hyems, nox & dies non requiescent. Cunctos dies terrę omnibus his partibus distinctos, idem quod cunctos annos terræ interpretamur: namque hæ partes sementis & messis, frigus & æstus, æstas & hyems anno includũtur, atque ita non modò dies pro tempore conceptus, & partus terræ, sed in vniuersum pro anno vsurpantur. idque pluribus exemplis in Hebraica lectione obseruatur. Etenim cùm constituto iam matrimonij fœdere cũ Rebecca & Isaaci procuratore fratres cuperent puellam apud se diutius necessitudinis gratia retinere, sic agebant: Maneat puella nobiscum, saltem dies aut Gen.24.55
decem. sic ex Hebraico ad verbum. hoc est, anni dies integros, aut decem menses. Illud etiam nostram de anni initio sententiam comprobat, quod Deus de diebus, id est, de annis terræ dixit, quorum principium sementis nomine adnotauit: est autem sementis tempus Autumnus.

Mensium autem antiqua nomina nulla nisi ex numerorum serie obseruauimus. vt, Primus, secundus, tertius, quartus, sextus, septimus, octauus, nonus, decimus, vndecimus, & duodecimus, quorum frequentissima exempla leguntur. alia enim nomina, vt suo loco exponemus, Chaldaica sunt. Atque temporum quidem rationes sic explicamus:

Ab

Ab Adam vſque ad diluuium anni fuerunt mille ſexcenti quinquaginta ſex, quorũ illa enumeratio eſt.

130 Adam cùm centum & triginta eſſet annorum, genuit Seth. Geneſ.5.

105 Seth centum & quinque annos natus, genuit Enos. Geneſ.5.

90 Enos nonaginta annorum genuit Cainan. Geneſ.5.

70 Cainan ſeptuaginta annorum genuit Mahalaleel. Geneſ.5.

65 Mahalaleel ſexageſimum quintum agens annum, genuit Iared. Geneſ.5.

162 Iared centum & ſexaginta & duos annos natus, genuit Henoch. Geneſ.5.

65 Hanoch cùm eſſet annorum 65. genuit Methuſalah. Geneſ.5.

187 Methuſalah anno vitæ ſuæ centeſimo octuageſimo ſeptimo, genuit Lamech.

182 Lamech centum & octoginta duos natus annos, genuit Noah. Geneſ.5.

600 Anno ſexcenteſimo vitæ Noah, menſe ſecundo, ſeptimo die mẽſis, rupti ſunt omnes fontes abyſſi magnę, & fuit diluuium aquæ ſuper terram. Hi omnes anni

1656 ſummã conficiunt mille ſexcentorum quinquaginta & ſex. Atque hactenus prima mundi ætas.

SECVNDA ÆTAS MVNDI, A DILVVIO VSQVE AD ABRAHAM.

A reſtituto orbe ex aquis vſque ad Abraham, anni fluxerunt ducenti nonaginta duo, quorum illa enumeratio eſt.

2 Sem duobus annis poſt diluuium genuit Arphacſad. Geneſ.11. ℣.10.

35 Arphacſad cùm eſſet annorum triginta quinque, genuit Selah. Gen.11.

30 Selah annos natus triginta, genuit Heber. Geneſ.11. ℣.12.

34 Heber annorũ triginta quatuor, genuit Paleg. Gen.11.

30 Paleg anno trigeſimo vitæ ſuæ genuit Reghu. Gen.11.

32 Reghu annorum triginta duorum, genuit Sarugh. Geneſ.11.

30 Sarugh triginta annorũ genuit Nachor. Gen.11.℣.20.

29 Nachor viginti nouem natus annos, genuit Tharch. Geneſ.11.

70 Tharch ſeptuaginta annorum, genuit Abraham. Gen.11.℣.26.

292 Hi omnes anni ſummam reddunt ducentorum nonaginta duorum.

Ab Abrahami ortu ad Iſaac anni centum numerantur, hoc modo:

75 Septuaginta quinque annorum erat Abraham, cùm Dei iuſſu egrederetur de Haran. Gen.12.

11 Vndecimo anno pòſt Hagar concepit & peperit Iſmaelem, poſt decem annos quàm habitare cœperãt in terra Chanaan, hoc eſt, expletis iam decem annis. grauida autẽ fuit vno ferè anno: ſunt vndecim anni ferè.

13 Tredecim annis iam nato Iſmaele, Abraham mutato nomine, circumciſionis fœdus iniit. Erat autem Abraham nonaginta nouem annorum, quando circumcidit carnem præputij ſui. Gen.17. ℣.26.

1 Vno anno pòſt Iſaac naſcitur, cùm Abraham cen-

100 tum eſſet annorum. Gen.21.℣.5.

Hactenus centum anni vitæ Abrahæ.

A nato Iſaac ad Iacob anni numerantur ſexaginta, quorum illæ notationes ſunt:

30 Sara moritur triginta annis poſt natum Iſaac, hoc eſt, centeſimum vigeſimum ſeptimum agens annum.

10 Decem annis pòſt Iſaac vxorem duxit, cùm eſſet annorum quadraginta. Gen.25. ℣.20.

20 Vigeſimo anno pòſt natus eſt Iacob cum Eſau. S.S.E. Sexagenarius erat Iſaac quando nati ſunt ei paruuli.

60 Gen.25.℣.26. Hi numeri conficiunt annos ſexaginta.

A Iacobi ortu vſque ad Ioſeph natum, anni fluxere 90

90. quos hoc modo obſeruamus: Iacob vbi primùm ingreſſus in Aegyptum, à Pharaone ætatem rogatur, reſpondit, Dies peregrinationis vitæ meæ, centum triginta annorum ſunt. Gen. 47. ℣.9. Atqui Iſrael venit in Ægyprum tertio famis anno. S. S. E. Biennium eſt enim quòd cœpit fames in terra, & adhuc quinq; anni reſtant. Ingreſſus eſt igitur initio tertij anni iam duobus tranſactis. Gen.45.℣.6. Tranſierant etiam ſeptem anni fertiles ante illud biennium, prædicti à Ioſeph in ipſo fertilitatis initio. Gen.41. ℣.28. Ille autem trigeſimum agebat annum, cùm Pharaoni ſiſteretur. Geneſ. 41.℣.46. Omnes hi anni conficiunt quadraginta, quibus à centum & triginta demptis, reliqui ſunt nonaginta. Rurſus verò ſic numeramus poſt annum vitæ Iacob nonageſimum, Ioſeph triginta annorum ſtetit coram Pharaone, deinde elapſi ſunt anni ſeptem fertiles, & duo ſteriles, tertio ſterilitatis anno Iſrael deſcẽdit in Aegyptum. hi ſunt centum & triginta. 130

Atque hactenus deſcenſus in Aegyptum eſt.

INITIVM NOVÆ RATIONIS.

Mortuus eſt Iacob anno decimo ſeptimo poſtquam 17

deſcenderat in Aegyptum. S.S.E. Et vixit in terra Goſſen decem & ſeptem annis, factique ſunt dies vitæ illius centum quadraginta ſeptem annorum. Gen.47. ℣.28.

Ioſeph mortuum eſſe quinquageſimo tertio anno 53

poſt Iacob, ſic colligimus. Ille cùm pater obiret, quinquaginta ſeptem annorum erat. dicitur autem mortuus cùm annum compleret centeſimum & decimum quinquaginta ſeptem & quinquaginta tres, centum & decem ſunt.

Leui mortuus eſt quarto & vigeſimo anno poſt Io- 24

ſeph, vt ex obſeruatione colligitur, hoc modo: Legimus Leui annum agentem centeſimum trigeſimum ſeptimum è viuis deceſſiſſe. ſed ille natus eſt tribus annis ante Ioſeph: namq; ſeptem annis poſterioribus, quibus ſeruiuit Iacob pro Rachel, nati ſunt ex Lea quatuor filij, hoc ordine: Ruben, Simeon, Leui, Iuda. Deinde Lea ceſſauit parere vſque ad initium ſexti anni, quo genitus Iſachar, & ſeptimi, quo Zabulun eſt natus. omnes enim hi nati ſunt intra ſeptennium in Meſopotamia Syriæ. Gen.46. ℣.15. Septimo autem anno ad initium recordatus eſt Dominus Rachelis, & audiuit eam, & aperuit vuluã eius; quæ cõcepit, & peperit filiũ, & vocauit illum Ioſeph, dicens, Addat mihi Dominus filium alterum. Nato autem Ioſeph, dixit Iacob ſocero ſuo, Dimitte me, vt reuertar in patriam meã. hoc fuit anno decimo quarto antequam de mercede cõueniret inter Iacob & Laban. Igitur Leui tribus annis ante Ioſeph natus eſt, ſaltem non integris quatuor. Ioſeph mortuus eſt ætate centum & decem annorum, Leui centũ & triginta ſeptem: quibus ſi tres demas & centũ & decem, ſupererunt quatuor & viginti anni, quibus Leui fratri Ioſeph ſuperuixit. Scriptum eſt enim, Anni autem Leui fuerunt centũ triginta ſeptem. Exo. 6, 16.

A morte Leui ad Moſen natum, anni numerantur triginta ſex, hoc modo: A nato Iſaac vſque ad egreſſum ex Aegypto, ſunt generationes quatuor, ſicut ſcriptum eſt, Generatione quarta reuertentur huc. Eſt autem prima generatio Iſaac, ſecunda Iacob, tertia Ioſeph & fratres eius, ſicut ſcriptum eſt. Ioſeph autem in Aegypto erat; quo mortuo, & omnibus fratribus eius, omniq; generatione illa: filij Iſrael creuerunt & multiplicati ſunt, ac roborati nimis in terra. &c. hæc eſt quarta generatio. Numerantur præterea quadringenti anni peregrinationis ſeminis Abrahæ, hoc eſt, ab Iſaac nato hoſpite in terra Chanaan, vſque ad exitum Iſrael ex Aegypto, S. S. E. Scito prænoſcens quòd peregrinum erit ſemen tuum in terra non ſua: & ſubiicient eos ſeruituti, & affligent quadringentos annos: ita quadringenti anni variæ & multiformis peregrinationis prædicuntur. Igitur ex his quadringentis annis illæ

partes sunt manifestæ. Isaac sexaginta annos natus Iacob genuit. Iacob mortuus est annorum centum quadraginta septem: post quinquagesimum tertium mortuus est Ioseph, deinde Leui vigesimo quarto pòst anno: Moses octoginta annorum erat cùm Dei legationem apud Pharaonem egit. Hi omnes tercentũ sexaginta quatuor annorum summam conficiunt, desunt triginta sex ad quadringentesimum numerum explendum. Hi interfuerunt inter mortem Leui & Mosis ortum. Scimus autem Mosem natum ipsa tempestate Aegyptij furoris & consilij aduersus Israelitas initi: quãdoquidem ille, ne periret, magna cura ad menses aliquot est occultatus, vt legimus Exod. 2. id quod non acciderat tribus annis antè cùm Aaron natus est: erat enim Aaron tribus annis Mose antiquior, siquidem octoginta trium annorum cùm esset, vnà cum fratre Pharaonem adiit. Exod. 7. ℣. 10. Hæc etiam triginta sex annorum ratio alio modo subduci potest. Moses filius fuit Amram, atque Amram ex Caath genitus. Natus est autem Amram in Aegypto: namq. ille inter eos qui in Aegyptum descenderant, non recensetur. numeratur autem in tertia generatione; namque ex filiis descendentium in Aegyptum, non ex nepotibus est; natusque fuit viuentibus iis qui descenderant: neq. cum iis qui liberati sunt ex Aegypto, numeratur, quòd mortuus esset inter cæteros tertiæ generationis. Natus itaque est, & obiit in Aegypto. Obiit autem annorum centum & triginta septem: his si addamus sexaginta Isaaci, & centum & quadraginta septem Iacobi, atque octoginta Mosis, efficietur summa quadringentorum viginti quatuor: quibus addũtur duodecim ante mortem Leui, qui fuit tertiæ generationis, cuius diebus natus est Amram; erunt quadringenti triginta & sex. atque ita duodecim annis ferè ante exitum obiisse Amram reperietur: idemq. annorũ ferè sexaginta nouem genuisse Mosen, cùm tribus annis antè natus esset Aaron, temporibus adhuc tranquillis, & inter vtrumque orta etiam esset Miriam, rebus iam turbari cœptis, quod nomen ipsius declarat. namque Miriam amaritudinem significat. Itaque à morte Leui ad Mosen na-
36 rum, anni numerantur triginta sex. Deinde octoginta
80 vixit antequam Pharaonem de populo dimittendo alloqueretur. S. S. E. Erat autem Moses octoginta annorum, & Aaron octoginta trium, quando locuti sunt
Exod. 6, 7. ad Pharaonem: sunt igitur ab ingressu Israelis in Aegy-
210 ptum ad vsque Mosis legationem ducenti & decem anni. Vno anno pòst egressi sunt ex Aegypto. Nam postquam Moses regem adiit, paleas populus impensis regiis non accepit, sed coactus est per agros quærere: paleæ nullæ in Aegypto idoneæ relinquuntur post Nili inundationem quæ Iulio mense accidit. Maij ergo tempore iussi sunt paleas colligere: priùs verò quàm hoc edictum vulgaretur, iam Moses cum Pharaone de dimissione egerat. Deinde profecti sunt exactores populo regis decretũ denũtiaturi. Interea Aegypto plagę illatæ sunt vsque ad mensem Nisan anni sequentis, cuius decima quinta egressus est populus liber. Igitur à nato Isaac ad legationem Mosis anni fluxerunt quadringenti, vt iam superiùs expositum.

Exod. 12, 1. Anno octogesimo secundo vitæ Mosis mense pri-
1 mo, populus ex Aegypto prodiit liber. Atque hinc
Anni sacri initium. cœpta est anni sacri obseruatio, cuius initium à Nisan, hoc est, septimo mense annorum mundi sumptum est. S. S. E. Dixit quoque Dominus ad Mosen & Aaron in terra Aegypti: Mensis iste vobis principiũ mensium primus erit in mensibus anni.

2 Deinde vno anno integro in deserto fuerunt antequam respublica legibus acceptis, & sacerdotibus consecratis, cæterisque ministris publicis constitutis, componeretur. Hoc enim anno secundo ab egressu ex Aegypto factum est, nam primo anni secundi mense pri-
Exo. 40, 17. mo die mensis tabernaculum est erectum, & die prima secundi mensis filij Israel recensiti, & principes in deserto constituti. Atque à promissionibus factis Abra- Num. 1, 1.
hamo ad legem latam, anni numerantur quadringenti & triginta ferè, hoc modo: A nato Isaac vsque ad Mosis legationem, anni sunt quadringenti. Legatio Mosis in Aegypto vno anno completa est, deinde post duos annos Lex in deserto est constituta, sunt tres anni: Abrahæ dictę sunt promissiones viginti sex annis ante natum Isaac; siquidem Isaac natus est cùm Abraham centum esset annorum, cui promissio facta est eo anno quo exiit ex Haran, atqui ille tunc quintum supra septuagesimũ agebat annum, sicut scriptum est: In te benedicentur Gen. 12, 3.
vniuersæ cognationes terræ. Egressus est itaque Abraham sicut præceperat ei Dominus, & iuit cum eo Lot. filius quinque & septuaginta annorum erat Abraham cùm egrederetur ex Haran: agebat igitur annum quintum supra septuagesimum, decemque sex & viginti ad centesimum: his additi tres anni à legatione Mosis ad legem latam, & rempublicam constitutam, conficiunt viginti nouem annos, quorum vltimus ad trigesimum vsque ducitur: atque ita verè dictum est ab Apostolo, Legem acceptam fuisse in deserto, post quadringentos & triginta annos à promissionibus factis.

Moses & Aaron obiere anno quadragesimo postquam egressi sunt ex Aegypto, hoc est, trigesimo & 38
octauo anno post legem latam. atque ita quadraginta anni vagationis in deserto enumerantur. 40

Iosue, & qui cum illo terram expugnarunt maiores natu qui viderant mirabilia quæ fecerat Dominus in deserto, præfuerunt Israelitis in terra ferè decem & septem annis, Iosue septem aut nouem, quibus terra expugnata & distributa est: namque annum octogesimũ quintum agens, Caleb huiusmodi apud Iosue orationem habuit. Quadraginta annorum eram quando Iosu. 14, 7.
misit me Moses famulus Domini in Cades Barne, vt considerarem terram. &c. Quadraginta quinque anni sunt, ex quo locutus est Dominus verbũ istud ad Mosen, quando ambulabat Israel per solitudinem, hodie octoginta quinq. annorũ sum, sic valens vt eo valebam tẽpore quando ad explorandũ missus sum. &c. annus ille quo missus est Caleb ad explorandũ, secundus erat ab exitu ex Aegypto. igitur septimus ab ingressu in terram Canaan. quibus elapsis, omnis ferè terra expugnata atque in sortes diuisa est. idem verò confirmatur ex oratione D. Pauli in synagoga Antiochiæ Pisidiæ ha- Act. 13, 5.
bita. Deus plebis Israel elegit patres nostros & plebem exaltauit cùm essent incolæ in terra Aegypti, & in brachio excelso eduxit eos ex ea: & per quadraginta annorum tempus sustinuit mores eorum in deserto: & destruens septem gentes in terra Canaan, sorte distribuit eis terram eorũ, quasi post quadringentos & quinquaginta annos. post hæc dedit Iudices vsque ad Samuelem prophetam. A quadringentis & quinquaginta si demamus quadringentos ab electione patrum vsq. ad exaltationem plebis in terra Aegypti, & quadraginta deserti; reliqui sunt ferè decem ad illum numerum, quo distributa est terra, atque septem deinde ad mortem Iosuæ & seniorum qui viderant mirabilia Domini in deserto: videturque Iosue ingressus terram cùm esset Iosu. 24, 29
centum annorum, namque centesimum & decimum agens annũ, vita defunctus est, & deinde vsque ad octo annos mortui sunt cæteri; ac paulatim deficientibus illis, morum & religionis puritas obscurabatur, sicut scriptum est: Seruierunt Domino cunctis diebus eius, & Iud. 2, 17.
seniorum, qui longo post eum tempore vixerunt. Hebraicè ita legimus: Et seniorum qui protulerunt dies suos post eum. hoc est, eorum qui superstites illi fuerũt. hoc autem ferè octo annis transactum est, quibus ser- Iud. 3, 8.
uierũt Chusam-rasathaim regi Mesopotamiæ. sunt igi- 18
tur hi decem & septem anni, aut decem & octo ferè.

Deinde primus Iudex Othoniel nomine, nepos Ca- Iud. 3, 11.
lebi, ex tribu Iuda, præfuit annis quadraginta. 40

Aod Iudex, qui, Eglon occiso, Moabitarum excussit Iud. 3, 30.
iugum ad octoginta annos, terræ quietem præstitit. 80

Barac

Iud.5,31. Barac & Debora annis quadraginta iudicauerunt
40 Iſrael.
Iud.8,28. Gedeon quadraginta annorum ſpacio iudicis mu-
40 nus exercuit.
Iud.9,23. Abimelech filius Ierubaghal Iſraelitarum præfectu-
3 ram occupauit annis tribus.
Iud.10,2. Thola filius Phuah de tribu Iſachar tribus & viginti
23 præfuit annis.
Iud.10,3. Iair Galaadites iudicauit Iſraelem per annos viginti
22 & duos.
Iud.12,6. Huic ſucceſſit Iephthe, qui præfuit annos ſex.
6
Iud.12,9. Abſam Bethlehemites ſeptem annis præfectura eſt
7 functus.
Iud.12,11. Elon Zebulonites iudicauit Iſrael decem annis.
10
Iud.12,14. Abdon filius Elel Pharathonites præfuit annis octo.
8
Iud.15,21. Samſon filius Manue ex Sara defendit & iudicauit
20 Iſrael annis viginti.
1.Reg.4,18 Heli ſacerdos ex familia Ithamar, ſacerdotio & præ-
40 fectura functus eſt annis quadraginta.
38 Samuel propheta Leuita ex Ephrata, triginta octo
annis præfuit Iſraelitis.
1.Reg.13,1 Saul ex tribu Biniamin vnctus in Regem à Samuele,
2 regnauit duobus annis: ita ipſius regnum cum præfe-
ctura Samuelis quadraginta complet annos, explicatos
à D. Paulo, ſicut ſcriptum eſt: Poſt hæc dedit Iudices
Act.13,21. vſque ad Samuel prophetam: & exinde poſtulauerunt
Regem, & dedit illis Saul filium Cis, virum de tribu
Biniamin, annis quadraginta; & amoto illo, ſuſcitauit
illis Dauid regem. &c. Itaque quadraginta anni nume-
rantur à Iudicibus finitis, vſque ad Dauid regem: Saul
autem ad tempora Samuelis pertinet; nam paulo poſt
morté Samuelis, Saul eſt interfectus. Erat autè Samuel
ſenex cùm populus præfecturam illius faſtidire cœpiſ-
ſet; itaque ab ingreſſu Iſraelitarum in terram Canaan
397 ad vnctum regem Dauid, fluxere anni trecenti nona-
ginta ſeptem.
2.Reg.1,12. Dauid in Hebron regnauit ſeptem annis & menſi-
bus ſex: & in Ieruſalem regnauit triginta tribus, ita vt
3.Reg.2,11 ſex menſes in Hebron enumerentur ad triginta tres,
iam totidem in Ieruſalem, & ſic fient anni quadraginta,
1.Par.29,27 quibus regno functus eſt.
Salomon vnctus eſt in regem viuente patre. ratio
3 autem regni eius ſumitur à morte Dauid: tertio autem
anno tranſacto regni Salomonis ſecundo menſe quarti
anni eius templū inchoatum eſt. Atque ita in ſacra hi-
ſtoria integram ſummam annorum habemus, quorum
3.Reg.6,1. ſingulares rationes hactenus attulimus, ſicut ſcriptum
eſt: Factum eſt ergo quadringenteſimo & octogeſimo
anno egreſſionis filiorum Iſrael de terra Aegypti, in
anno quarto menſe Zio, ipſe eſt menſis ſecundus
regni Salomonis ſuper Iſrael, ædificare cœpit domum
Domino. &c. nam ſi proximæ ſummæ trecentorum
nonaginta ſeptem annorum, quam ſubduximus ex ſin-
gularibus rationibus, ab egreſſione vſque ad vnctū Da-
uid, addamus quadraginta Dauidis, & tres Salomonis,
fiunt quadringenti & octoginta. Atq. hæc eſt ſumma
temporum ad templi vſque ædificationem.
A templi ædificatione ad Salomonis mortem, anni
3.Re.11,42 numerantur ſeptem & triginta; nam dies quos regnauit
37 Salomon in Ieruſalem ſuper omnem Iſrael, quadragin-
ta anni ſunt.

REGVM IVDÆ ÆTATES.

3.Re.14,21 2.Par.12,13 17 I. Roboam Salomonis filius ex Naama Amanitide, regnauit annis decem & ſeptem.
3.Reg.15,1 2.Par.13,1. 3 II. Abiam filius Roboam regnare cœpit ſuper Ieruſalem octauo & decimo anno patris ſui incipiente, regnauitque annis tribus.
3.Reg.15,9 41 III. Aſſa rex Iuda Abiæ filius ex Maacha filia Abſalon, regnauit annis quadraginta & vno.
3.Re.22,42 2.Pa.25.1 41 IV. Ioſaphat filius Aſa ex Azuba filia Salai, regnauit annis quinque & viginti.
VII. Ioram primogenitus Ioſaphat regnare cœpit duobus annis ante mortem patris ſui, quinto anno Ioram regis Iſrael: regnauit autem octo annis, ex quibus dempti duo, relinquunt ſex. 4.Reg.8,16. 2.Par.21.6 6
VIII. Ochozias qui idem Ioacham dictus, filius Ioram & Athaliæ, regnauit in Ieruſalem anno vno. 4.Reg.8,25. 2.Par.22.1. 1
IX. Athalia mater Ochoziæ, regnauit annis ſex, & parte ſeptimi. 4.Reg.11,3. 6
X. Ioas Ochoziæ minimus filius, regnauit quadraginta annis: matrem habuit Sebia ex Berſabee. 4.Re.11,21 4.Reg.12,1. 2.Par.24.1 40
XI. Amaſias filius Ioas, & Ioadam Ieroſolymitanæ regnare cœpit vno anno ante patris obitum; inciderat enim pater in grauem morbū, ex clade à Syris accepta: regnauit autem annis viginti nouem ferè. 4.Reg.14,1 2.Par.25.1 & 24.25. 28
XII. Azarias, alio nomine Ozias, Amaſiæ ex Iechelia Ieroſolymitana filius, regnauit in Ieruſalem annis quinquaginta duobus. 4.Reg.15,1 2.Pa.26,21 52
XIII. Ioatham filius Oziæ matre Ieruſa filia Sadoch, regnauit in Ieruſalem annis ſedecim. 4.Re.15,32 2.Par.27,1 16
XIIII. Achaz filius Ioatham regnauit in Ieruſalem annis ſedecim. 4.Reg.16,1 2.Par.28.1 16
XV. Ezechias filius Achaz & Abiæ filiæ Zachariæ, regnauit in Ieruſalem annis viginti nouem. 4.Reg.18,1. 2.Par.29,1. 29
XVI. Manaſſes filius Ezechiæ matre Hachſibah, regnauit in Ieruſalem quinquaginta quinquè annis. 4.Reg.21,1. 2.Par.33,1. 55
XVII. Amon filius Manaſſes, cuius mater fuit Meſalemeth filia Harus de Iatheba, regnauit in Ieruſalem annis duobus. 4.Re.21,19 2.Pa.33,21 2
XVIII. Ioſias filius Amon & Ididæ ex Beſecha, regnum Ieroſolymis obtinuit annis triginta & vno. 4.Reg.22.1. 2.Par.34,1 31
XIX. Ioachaz Ioſiæ filius, matre Amital de Lebna, rex à populo conſtitutus, menſes tres regnauit. 4.Re.23,31 2.Pa.25.20 & 36,2.
XX. Eliacim, alio nomine Ioacim Ioſiæ filius, à Pharaone conſtitutus rex Ieruſalem, matrem habuit Zebidam filiam Phadaia de Reuma, vndecim annis regnauit in Ieruſalem; tertio anno abductus eſt. 4.Re.23,36 2.Par.36,4 11.
XXI. Ioachim filius Eliachim matre Nohheſta Ieroſolymitana, regnauit menſibus tribus, & diebus decē. 4.Reg.24,1. 2.Par.36,9.
XXII. Mathanaia, cui Nabuchodonoſor nomen fecit Sedeciam, conſtituto in regem Iuda, erat filius Amital Ieroſolymitanæ, annis regnauit vndecim. Vndecimo Sedeciæ regni anno templū dirutū & incēſum eſt: hi anni omnes, demptis mediis, quibus rex regi ſuccedebat, ad quadringentos & decem proximè accedunt, ex quo templum conſtructum conſecratumque fuerat. fuit igitur templum incenſum & vrbs diruta anno ferè mundi ter milleſimo trecenteſimo octauo. 4.Re.24,18 2.Pa.36.1. 11 410 3308

Babylonica tranſmigratio durauit annos ſeptuaginta, iuxta prædicta Prophetarum. 70

Anno primo imperij Cyri regis Perſarum & imperatoris Babylonici, decreta eſt Iudæorum libertas, & templi Ieroſolymitani reſtitutio: hic regnauit annis ſeptem. 1.Eſd.1,1. & 6,3. 1

Anno ſecundo aduentus Iudæorum in Ieruſalem menſe ſecundo, cœptum eſt ædificari templum: in eoque fuerunt & vrbis ædificatione totos ſex annos. 1.Eſd.5,8. 3.Eſd.5,56 6

Ceſſatum eſt ab ædificatione templi per totum imperium Artaxerxis, qui & Cambyſes dictus, qui imperauit annis ſeptem: ceſſatum eſt autem nouem annis, hoc eſt, vſque ad ſecundum Darij Hiſtaſpis annum. 1.Eſd.4.7. & 17. Ioſeph.li.11. cap.2. 9

Anno ſexto Darij completum eſt templum. 1.Eſd.6,15

Darius bellum ſuſcepit aduerſus Arphacſad regem Medorum, anno duodecimo regni ſui. idem Nabuchodonoſor in hiſtoria Iudith dicitur. 4 Iudith 1, 5. 6

Anno decimo octauo (vt in altera editione Iudith legitur) in altera verò legitur decimo tertio, Darius bellum parat nationibus, à quibus fuerat contemptus; hic eſt annus trigeſimus octauus à libertate Babylonica. Iud.2,1. 12

Anno autem trigeſimo ſeptimo Ieſus ſacerdos profectus eſt ad Darium. interim autem Ioachim eius filius ſacerdotio fungitur annis octo. Philo Amij. 7

Ille poſtea reuerſus, annis viginti pontificatum gerit, 20
vſque

vsque ad annum septimum Resamen Sulam filij Zorobabelis ducis.

Nehem.3. Ioseph. lib. 11.cap.5. Philo. 28 Ioacim iterum post mortem patris annis viginti octo functus est sacerdotio. quòd si numerentur anni viginti, quibus cú patre ministrauit, concordabit Philo cum Nehemia & Iosepho.

Iosephus lib. 11.ca.5. 42 Ioachimum secutus est Eliasib sacerdos, annis quadraginta vno sacerdotium gerens, cuius anno decimo quarto Nehemias ad Persarum regem rediit, completa vrbis instauratione.

Philo. Iosephus. 25 Ioiada Pontifex post Ioachimum annis viginti quinque sacerdotio præfuit.

Iosep.lib.11. Nehem.12. 24 Ionathan, alio nomine Iohanan, sacerdos, annis viginti quatuor.

Nehem.12. Iosep.li.11. cap.4. 27 Ieddoa Ionathæ filius pontificatum gessit annis septem & viginti, vsque ad Alexandri monarchiam.

Philo. 27 Onias pontifex maximus annos viginti septem Philoni, sed Eusebio viginti tres.

Philo. 23 Simon Iustus pontificatum gessit annis tredecim.

Philo. Euseb. 20 Eleazarus frater Simonis sacerdos summus, annis viginti Philoni, Eusebio viginti tribus.

Philo. 27 Manasses sacerdos maximus annis viginti & septem.

Philo. 28 Simon Iustus annis viginti & octo sacerdotio præfuit.

Philo. 39 Onias Simonis filius, functus sacerdotio annis triginta nouem.

Hactenus sacerdotum successio, Græcorum etiam temporibus obseruata: nam posterior ætas Pontifices à Syriæ regibus constitutos habuit, hac serie.

2.Mach.4. 1 Iason summus sacerdos pontificatum gessit annis tribus.

2.Machab.4 7 Menelaus post Iasonem expulsum annis duodecim, cuius septimo anno Iudas Asmonæus, agnomine Machabæus dux cœpit rempublicam administrare, annos

2.Machab.2 & 3. 6 autem sex rem gessit.

1.Mach.9,53 18 Ionathas Iudæ frater dux Iudæorum annis decem & octo.

Iosephus libr. 13.cap.13. 8 Simon frater Ionathæ annis octo præfuit dux & pontifex.

Ioseph. lib. 13.cap.27. 31 Ioannes Hircanus filius Simonis rempubl. sacerdotiumque gessit annis triginta & vno.

Iosephus lib. 13.cap. 18. 1 Aristobulus filius Ioannis Hircani, primus post trásmigrationem Babylonicam rex appellatus, anno vno rem gessit publicam.

Ioseph.li.13. cap.21. 27 Iannes Alexander idem Iamnai frater Aristobuli rex, annis septem & viginti.

Egesi.lib.2. cap.13. 9 Alexandra Alexandri pontificis vidua annis nouem regnauit in Iudæa.

Ioseph. Heb. lib.3.cap.24 3 Hircanus Alexandræ filius mensibus tribus regnat. Aristobulus Hircani frater annis tribus pontificatú regnumque gessit.

Ioseph.li.14. c.8.& c.16. 22 Ierosolyma à Pompeio capta, Hircanus restituitur in sacerdotium, quod gessit annis viginti duobus.

Egesi.li.2,45 5 Antigonus Aristobuli filius Parthorum auxilio Iudeam occupat annis quinque: huius anno secundo Herodes rex appellatus est à senatu Romano: cepit vrbem anno quinto Antigoni: regnum occupauit annis

Egesi.lib. 1. cap.2. Ioseph. Heb. pag.349. 34 triginta quatuor.

Paulus Oros. lib.7.cap.2. Christus Iesus natus anno quadragesimo secundo imperij Augusti.

Luc.2. 12 Cùm esset Iesus annorum duodecim, in templo reperitur differens.

Luc.3. 18 Anno decimo quinto elapso, decimo sexto incipiente, imperij Tiberij Cæsaris, Christus est baptizatus, erat tunc incipiens annorum triginta.

Suetonius. 4 Annis tribus & amplius elapsis, Christus crucifixus est, anno septimo præfecturæ Pilati, qui fuit decimus octauus Tiberij.

Sueton. 5 Quinto post anno Tiberius mortuus est.

Dion lib.59. pag.830. 4 C. Cæsar Caligula regnauit annos tres, menses decem & dies octo.

Tiberius Claudius Drusus Cæsar annis tredecim, mensibus octo, diebus viginti. Suetonius. 14

Claudius Domitius Nero, annos tredecim, menses octo regnauit. Suet.cap.40 14

Flauij Vespasiani anno secundo Ierosolyma capta est, anno à natiuitate Christi septuagesimo ferè. Euseb. x

Atq. hactenus sæculorum ordo & summa ratio deducta est, ab initio mundi, vsque ad Euangelium prædicatum: constat autem numerus vsque ad templi incendium, & Babylonicam transmigrationem, tribus annorum millibus, & trecentis triginta octo annis. hoc modo: Ab initio mundi ad diluuium, mille sexcenti quinquaginta sex. 1656

A diluuio ad Abraham natú ducéti nonaginta duo. 292

Ab Abrahamo ad ortum Isaac centum anni 100

Peregrinationis seminis Abrahæ anni quadringenti. 400

Ab exitu ex Aegypto vsq. ad templú ædificatú anni quadringenti octoginta. Templi duratio fuit annorú quadringentorum ac decem. His numeris summa conficitur trium millium ter centum & triginta octo: his additi septuaginta captiuitatis Babylonicæ, faciunt annos ter mille, quadringentos & octo. 480 410 3408

Cæterùm in reliquis numeris vsque ad templi secúdi, & Ierosolymorum vastationem, nõ satis nostræ cum aliorum rationibus conuenit supputationi: namque in iis temporibus adnotandis, quæ post transmigrationem Babylonicam ad Machabæorum regnum vsque fluxerunt, nonnihil variant auctores. sunt qui per sacerdotú & præfectorum tempora enumerantes, trecentos & septuaginta quatuor faciunt annos. Deinde addunt centum Machabæorum regni: & centum & septem Herodum vsque ad Hierosolymitanum excidium, qui superiori summæ additi, notant annos ter mille nongentos octoginta nouem, à mundi initio vsque ad excidium. 374 100 107 3989

Auctor ille, qui breuiora Chronica Hebræis conscripsit, aliam rationem secutus, ter mille, octingentos, quadraginta vnum annos à mundi initio, vsque ad templum, à Tito vastatum, ponit, illis nominibus: A mundi initio vsque ad Babylonicam captiuitatem annos nobiscum numerat, ter mille, trecentos, triginta octo: exilij Babylonici septuaginta: regni Medorum quinquaginta duos: Græcorum regni centum septuaginta quinque. Machabæis tribuit annos centum & tres. Herodibus totidem. horum summa est tria millia, octingenti, quadraginta vnum. 3338 70 52 175 103 103 3841

VVLGARIS HEBRÆORVM NVMERATIO A MVNDI INITIO.

Hebræorum vulgus annorum enumerandorum eadem nobiscum & cum Chronicorum auctoribus via, ingressus & progressus, vbi ad secundi templi deuenitur rationes, deflectit, aliamque conficiendæ summæ rationem sequitur: nam illi hunc annum Christi millesimum, quingentesimum, septuagesimum primum notant, quinque millesimum, ter centesimum, trigesimum primum, ad proximum vsque Septembrem, quo incipiet trigesimus secũdus. quorum rationes illæ sunt:

A mundi initio ad egressum ex Aegypto, bis mille, quadringentos, & quadraginta octo faciunt annos: qua in re manifesta est ex Scripturis ratio. 2448

Ab exitu ex Aegypto, vsque ad templi ędificationem obseruantur anni quadringenti & octoginta, in sacris etiam historiis indicati. 480

Ad templi vastationem summa annorum est quadringentorú & decem: transmigrationis annos addunt septuaginta. A restitutione Iudæorũ ex Babylone, ad Titum vsque, illi ponunt quadringentos & viginti, nullam singularem exponentes rationem. Inde vsque ad quater millesimum, centum & septuaginta duos addunt, quibus accedunt mille, trecenti, triginta vnus, qui à quatermillesimo, ad hunc vsque fluxere. 410 70 420 172 131

Omnis

Omnis autem varietas, vt diximus, in Medorum & Græcorum annis numerandis & constituendis versatur.

Atque hæc vulgaris Hebræorum ratio, nobiscum ab initio mundi, vsque ad Babylonicam restitutionem, omnino conuenit: & à Tito etiam ad nostrum vsque tempus; ab illis namque subducta ratio à Ierosolymitano excidio per Titum facto, ad hunc vsque annum, mille, quingentos & tres in summa continet. ex historiis Cæsarum verò obseruauimus, Titum anno Christi septuagesimo secundo ferè Hierosolymam vastasse: nunc autem annus nobis currit à Christo nato, millesimus, quingentesimus, septuagesimus primus.

NOMINA CHALDAICA MENSIVM ANNI.

ANNVS duplex est; Vulgaris & sacer. Vulgaris annus incipit ab Autumno; Sacer ab æquinoctio verno ferè, hoc est, à Luna, quæ Martio mense Latinorum præcurrit.

Constat annus mensibus duodecim: menses autem aut sunt præcisi, aut communes. Præcisi lunationibus integris definiuntur; Communes verò singuli tricenis diebus. hi in sacro sermone Menses dierum dicuntur. Mensis dierum.

Lunares menses duodecim annum conficiunt, Solari anno inæqualem, quem septendecim dierum intercalatio æquat.

Mensium antiqua nomina ex numero erant: Primus, Secundus, Tertius, Quartus, Quintus, Sextus, Septimus, Octauus, Nonus, Decimus, Vndecimus, Duodecimus.

Postea ex Chaldæis nomina accepta videntur hac serie:

NISSAN	נִסָּן	1	Martij lunationi re-
IAR	אִיָּר	2	Aprilis. (spondet.
SIVAN	סִיוָן	3	Maij.
THAMVZ	תַּמּוּז	4	Iunij.
AB, siue, ABIB	אָב	5	Iulij.
ELVL	אֱלוּל	6	Augusti.
THISRI	תִּשְׁרִי	7	Septébris, anni vulga-
MARCHESVAN	מַרְחֶשְׁוָן	8	Octobris. (tis initiũ.
CHISLEV	כִּסְלֵו	9	Nouembris.
TEBETH	טֵבֵת	10	Decembris.
SEBET	שְׁבָט	11	Ianuarij.
ADAR.	אֲדָר	12	Februarij.

FINIS.

IVDICIVM HENRICI DVNGHEI CANONICI ANTVERPIENSIS, EX COLLEGIO CENSORVM ANTVERPIAE INSTITVTORVM.

HAEC annorum & saculorum computatio optimè quidem ordinata est, & ad Bibliorum & historiarum cognitionem valde vtilis, & digna vt imprimatur & legatur.

Ita ego D. Henricus Dunghen Canonicus, Reuerendissimi D. nostri Antuerpiensis Episcopi in hac re Commissarius, S. T. Doctor, attestor.

Apéndice

Los *Antiquitatum Iudaicarum libri IX* impresos por Franciscus Raphelengius

Antiquitatvm Ivdaicarvm libri IX, in quis, praeter Iudaeae, Hirosolymorum et Templi Salomonis accuratam delineationem, praecipui sacri ac profani gentis ritus describuntur. Auctore Benedicto Aria Montano, hispalensi. Adiectis formis aeneis.

Lugduni Batavorum, Ex Officina Plantiniana, Apud Franciscum Raphelengium, 1593.

Ornatissimo viro Brvnoni Choqvetio Franciscus Raphelengius *D D*[1].

Recte arbitraris, ornatissime Choqueti, parva est ad Iudaicorum operum rituumque splendorem, Romanae aut alterius cuiusvis gentis magnificentia. Quicumque enim unius Salomonis Templi structuram diligenter inspexerit, nihil in reliquis mundi miraculis, si cum isto solo comparentur, mirandi reperiet. Omnes nihilo minus nimium ridicula veneratione profana monimenta suspicimus, sacra negligimus: seu quod praeiudicio plerique ducamur, rari iudicio; seu quod Iudaei, Graecis Romanisque operum magnitudine alioqui maiores, in suarum tamen virtutum praeconiis fuerint inferiores. Id ego animadvertens, diu multumque quaesivi, quo inclytae nationis gloriam augerem. Obtulere se tandem diversi Tractatus, quos de Antiquitatibus Iudaicis constructos figurisque illustratos, magnorum Bibliorum, qua ante annos aliquot p[iae] m[emoriae] socer meus Plantinus excudit, ornamento adiecerat accuratissimus Ben[edictus] Arias Montanus. Eos illico, quod ad institutum meum facere, docteque a doctissimo, ac mihi insuper amicissimo, viro, scriptos videbam, separatim edendos censui; editos tibi potissimum inscribendos; ut cuius erga sacras Antiquitates, erga Ariam Montanum, et erga me studium, longa familiaritate mihi sit perspectum. Habebis igitur in exiguo codice opus eximiae utilitatis; quodque ante plurium voluminum tantum adpendix, seiunctim vix reperiri poterat. Tu benivolentiae meae pignus, benivolus suscipe. Vale.

[1] Dedicat.

Los nueve libros de antigüedades hebraicas, en los que además de una minuciosa descripción de Judea, de Jerusalén y del templo de Salomón se explican los principales ritos y costumbres del pueblo hebreo, obra del sevillano Benito Arias Montano, enriquecida con grabados.

En Leiden, por la imprenta de Plantino en el establecimiento de Francisco Rafelengio, 1593.[2]

Al ilustrísimo señor Bruno Choquet se lo dedica Francisco Rafelengio.

Tienes toda la razón, ilustrísimo Choquet, la suntuosidad del pueblo romano o de cualquier otro es insignificante en comparación con el esplendor de las obras y de los ritos judaicos. Pues cualquiera que haya examinado atentamente la construcción del verdadero templo de Salomón, no encontrará nada admirable en las restantes maravillas del mundo si las compara solo con él. No obstante, todos admiramos los monumentos profanos con una veneración demasiado ridícula, y nos olvidamos de los sagrados, bien porque la mayoría nos dejamos llevar por el prejuicio, y solo unos pocos por el juicio, o bien porque los judíos por lo demás superiores a los griegos y romanos en la grandeza de sus obras, sin embargo fueron inferiores en la publicación de sus virtudes. Yo que me había percatado de ello, he buscado mucho y durante largo tiempo con qué acrecentar la gloria de esta ínclita nación. Finalmente se me pusieron delante varios tratados que, centrados en las antigüedades hebraicas e ilustrados con imágenes, el diligentísimo Benito Arias Montano había añadido como adorno de las Biblias grandes que hace algunos años imprimió mi suegro Plantino, de piadoso recuerdo. Estos enseguida pensé que debían ser editados de forma separada, porque veía que se ajustaban a mi propósito y que habían sido escritos con erudición por una persona muy docta, y además para mí muy amiga. Una vez editados pensé que te los debía dedicar especialmente a ti, como alguien cuyo interés por las antigüedades sagradas, por Arias Montano y por mí me consta por un largo trato. Tendrás, por tanto, en un pequeño librito una obra de extraordinaria utilidad, y que antes solo la podías encontrar como apéndice de muchos volúmenes, pero difícilmente de forma independiente. Recibe benévolo esta prenda de mi benevolencia. Adiós.

[2] Alude a la sucursal de Rafelengio, para diferenciarla de la que Moreto tenía en Amberes.

Índice general
de los tratados incluidos en el *Apparatus Sacer*

Abandonar la vestimenta: 129
Abandono: 126, 128, 129, 144, 373, 381, 438, 479, 480, 551, 566, 721
Abatimiento: 101, 103, 106, 108, 112, 118, 127, 132, 133, 144, 556, 565, 710
Abominación: 104, 108, 247, 249, 266, 283, 689
Abrazar las rodillas: 102
Abrazo, abrazar: 109, 113, 115, 116, 118, 132, 145, 376
Abrir los ojos: 104
Abstinencia: 101, 384, 550
Abucheo: 112
Abundancia: 126, 132, 134, 135, 136, 139, 140, 142, 247, 365, 366, 368, 374, 377, 378, 380, 383, 385, 437, 438, 440, 441, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 478, 480, 481, 482, 486, 487, 488, 489, 494, 496, 501, 567, 652, 654, 681, 684, 688, 713, 714
Abundancia de niños: 126
Acción de gracias: 104, 105, 107, 118, 142, 573
Aceptación: 113, 129, 145, 248, 260, 276, 283, 284, 288, 480, 489, 492, 557, 566, 571, 718, 723
Aceptar las derechas: 113
Acusar: 103, 106, 107, 123, 126, 129, 481
Adoración: 105, 107, 115, 116, 118, 119, 125, 144, 385, 441, 557, 575
Adulterio: 140
Afecto: 124, 145, 681
Aflicción, estar afligido: 99, 101, 102, 103, 108, 110, 113, 114, 115, 117, 120, 121, 122, 123, 126, 127, 128, 139, 144, 566, 717
Afrenta: 107, 129
Afrontar algo: 99, 131, 478
Agitarse: 117, 121, 376
Agravio: 116, 481
Agresión: 105, 111, 117, 563
Aguas amargas: 140, 480
Aguas derramadas sobre la aridez: 140
Aguas que mienten: 140
Aislamiento: 103
Ajuar: 95, 137, 442, 558
Alabanza: 111, 112, 119, 132, 133, 138, 139, 372, 374, 377, 383, 437, 443, 446, 501, 550, 552
Alarido: 122, 123, 128, 144
Alegría: 99, 101, 102, 104, 105, 108, 109, 111, 122, 123, 126, 127, 130, 132, 133, 136, 138, 139, 142, 144, 376
Alegría colectiva: 139
Alegría referida al cielo y la tierra: 132
Alianza: 111, 113, 369, 379, 448, 550, 559, 711
Alimentarse de la carne ajena: 117
Alivio: 113
Alteración del estado: 136
Altura: 119, 139, 254, 256, 257, 260, 372, 373, 374, 376, 385, 554, 555, 556, 557, 559, 562, 564, 566, 568, 569, 573, 574, 578
Alzar la cabeza: 101
Alzar la cara: 107
Ambular: 121
Amistad: 102, 106, 113, 247, 448, 682
Amonestar: 103, 114, 438
Amor: 106, 107, 109, 134, 145, 248, 438, 711
Anchura de la nariz: 105
Angustia: 102, 105, 121, 124, 126, 247, 368
Anhelo de frutos: 143
Anhelo, anhelar: 125, 136, 143, 657
Animación: 107, 122, 479, 681
Animal que recoge el viento por la nariz: 105
Aniquilación: 110, 247
Añoranza: 124, 128, 132
Apaciguamiento: 111, 376
Apartar o esconder la cara: 107
Apartarse de alguien: 101, 121, 438, 717
Aplauso: 112, 116, 142
Apresuramiento de los pies: 116
Apretar los labios: 106
Aprobación: 111, 112, 129, 130, 286, 287, 291, 549, 566, 575, 682, 713
Aridez: 137, 140, 375, 480
Aro en la nariz: 105
Arrancarse y mesarse el cabello: 103, 123

Arrepentimiento: 115, 118, 125, 126, 127, 129, 131, 132
Arrogancia: 101, 103, 107, 108, 109, 118, 384
Arrojar a tierra: 144
Asechanza: 135, 496
Aseo: 116
Asir o agarrar: 111, 135, 372
Atadura: 101, 109, 113, 134, 144
Atar un objeto: 134
Atención: 103, 104, 107, 111, 112, 113, 119, 129, 137, 248, 249, 251, 478, 489, 552, 681,
Atrevimiento: 116, 710
Autoridad: 105, 107, 108, 112, 113, 114, 120, 136, 152, 250, 366, 380, 551, 552, 567, 572, 575, 709
Auxilio: 111, 248, 438
Aves que vuelan: 137
Aves que vuelan a su antojo y levantan el vuelo sin motivo: 137
Aves y fieras que destrozan los cadáveres: 137
Aviso de guerra: 133
Avivar el fuego y las chispas: 141
Ayuda: 111, 112, 116, 122, 138, 140, 291, 303, 366, 370, 447, 477, 479, 480, 484, 551, 567, 655, 682, 713, 715, 717, 722
Báculo portado por un anciano: 126
Báculo portado por un joven: 129
Baja condición: 129
Bajar la cabeza: 101
Bajar la cara: 107, 119
Banquete: 130
Barba canosa: 107, 558
Barba estropeada, raída: 101, 107, 113, 129
Batir las manos: 112
Benignidad: 105
Beso honesto, santo: 106
Blancura del cuerpo: 117
Boca abierta: 105, 106, 136
Boca cerrada: 105
Boca golpeada: 106
Boca puesta en el polvo: 105
Boca tapada: 100, 103, 105
Bondad: 142, 380, 437, 484, 494
Bramido: 131
Brazo extendido o levantado: 110
Brazo tatuado: 110
Bronce: 102, 141, 258, 262, 272, 284, 286, 289, 294, 297, 302, 304, 380, 444, 557, 563, 564, 565, 566, 567, 573, 574, 653
Buena conciencia: 107, 126,
Buena cosecha: 137, 383
Buena salud: 126,
Buey y asno metidos en tierra de labranza: 137, 142
Burla: 100, 101, 105, 106, 112, 116, 123, 567, 656
Buscar algo y no encontrarlo: 135
Buscar la tierra de Israel: 120
Cabello crecido: 103
Cabeza calva: 101, 103, 109
Cabeza cubierta: 101
Cabeza gacha: 101
Cabeza ungida, coronada: 101
Cadenas, ataduras y yugos impuestos al cuello: 109
Caer en las plazas: 122
Caerse: 107, 109, 121, 122, 125, 132, 140, 492
Calamidad: 110, 113, 114, 121, 125, 138, 140, 287, 438, 711
Callar: 106, 113, 119, 121, 123, 140, 376
Calor, sofoco: 139, 377, 437, 438, 446
Calumnia: 108, 125, 126, 247
Cambio de los ríos y las montañas: 140
Cambio o alteración de las montañas: 140
Caminos cubiertos: 144
Caminos escabrosos: 144
Caminos llanos: 144
Caminos poco frecuentados o destruidos o deshechos: 143
Campos descuidados y sin labor: 141
Cansancio: 117, 122, 127, 567
Cantar: 119, 120, 132, 133, 138, 139
Canto del cielo y de la tierra: 138
Caña cascada: 143
Capturar: 135, 446
Cara iluminada: 107
Cara lavada: 108
Cara sucia: 108
Carencia de la verdadera religión: 128
Carga de los pecadores: 133
Cargar con la cruz: 131
Cariño: 106
Carne y piel consumidas o mermadas: 117
Carrera: 121, 139, 385
Castigo: 117, 130, 375, 440, 480, 481, 577, 710
Cautividad: 100, 109, 116, 127, 128, 131, 134, 136, 137, 144, 369, 489, 571, 722
Caza, depredación: 140
Ceguera: 129, 136, 137, 139
Ceguera del corazón: 100
Celeridad: 137, 143, 385
Ceniza, polvo: 99, 100, 101, 118, 120, 127, 564
Ceremonia: 105, 130, 287, 502, 572
Cerrojos de hierro quebrantados: 141
Cerviz inclinada, sometida: 102
Cetro: 123, 130
Chupar la leche: 143
Cierre y cerrojazo permanente de las puertas: 144
Cilicio: 101, 110, 114, 118, 126, 127
Clamor de la guerra: 122
Cobardía: 143,
Cobre: 141, 304, 501
Coger la mano de otro: 111

Comer la propia carne y beber la propia sangre: 117
Compartir: 112, 113, 132, 134, 135, 278, 366, 368, 369, 375, 378, 386, 446, 482, 484, 491, 498, 714
Compasión: 117, 122
Concentrarse: 105, 108, 561
Conciencia: 107, 117, 126
Conculcar: 134
Condena: 101, 108, 131, 136, 385, 445, 689, 710
Confirmar, corroborar: 111, 115, 136, 141, 258, 263, 269, 279, 287, 288,
448, 681, 711, 715, 719
Congoja: 126, 139
Conmoción: 117, 128, 138
Conmoción y agresión grave de las vísceras: 117
Conmoción y alteración del cielo: 138
Conocimiento: 98, 117, 129, 134, 137, 249, 250, 251, 365, 367, 369, 370, 372, 439, 477, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 557, 682, 710, 712, 714
Consejo: 108, 112, 119, 122, 383, 384, 447, 448, 480, 710, 712, 718
Consolación: 104, 121, 136, 138
Constancia: 116, 250, 260, 290, 478, 575, 709, 712
Consternación: 101, 112, 118
Construir un nido: 143
Cónsul, cónsules: 120
Contagio: 119, 243
Corazón amplio, hinchado: 116
Corazón ardiente o incitado: 117
Corazón duro: 102, 116
Corazón herido o cansado: 117
Cordura, estar cuerdo: 128, 129
Corona: 101, 119, 127, 128, 130, 134, 303, 559, 560, 563, 564, 568
Correr: 101, 109, 115, 116, 121, 136, 145, 377, 553
Corroborar: 136, 576
Corrupción: 248, 386, 445, 550
Cosas o acciones comenzadas muy de mañana: 139
Costumbre: 99, 103, 104, 120, 128, 129, 130, 141, 142, 152, 304, 306, 365, 369, 370, 383, 384, 438, 443, 445, 478, 550, 571, 579, 681, 714, 719, 757
Crecimiento de los frutos: 142
Cubrir el labio: 106
Cubrir el suelo con ramas: 142
Cubrir la cabeza con tierra: 101
Cuello adornado con oro o collar: 109
Cuello agachado o sometido: 109
Cuello erguido o estirado: 100, 109
Cuello inclinado hacia alguien para besarlo: 109
Cuerno: 100, 102, 123, 133, 564
Cuidado: 109, 120, 374, 380, 441, 477, 552, 559, 657, 718
Culebra inofensiva: 138
Culebras aletargadas: 137
Culto: 105, 111, 115, 249, 368, 378, 438, 448, 558, 565, 566, 571, 572, 575, 658
Cumplimiento: 121, 132, 134, 136, 249, 478, 651, 716
Curar, sanar: 105, 112, 113, 118, 130, 135, 303
Dar golpecitos con el pie: 100
Dar la mano: 111
Dar voces tras la espalda de alguien: 114
Darse la derecha: 113
Debilidad: 104, 115, 117, 118, 122, 143, 247, 248, 249, 368, 478, 480, 550, 711
Decisión: 100, 105, 123, 131, 132, 551, 565, 567, 657, 710
Decisión inesperada: 125
Dejar algo que no se debería descuidar: 136
Delito: 126, 369, 375, 384
Demencia: 128, 710
Derramar o esparcir: 101, 108, 116, 118, 126, 127, 134, 140, 373, 565, 572
Desarrollo y crecimiento de los árboles: 142
Desastre: 126, 128, 131, 138, 143, 144
Descalzarse, dejar las piernas al descubierto: 128, 571
Descanso: 116, 139, 439, 478, 481, 497, 501, 570, 711
Descendencia: 143, 373, 380, 441, 442, 443, 445, 448, 479, 550
Descender a una tierra más baja: 144
Descripción del ornato femenino: 127
Descubrir el oído: 103
Descubrirse la cabeza: 102
Desdeñar: 104, 496, 712
Desdicha: 99, 104, 106, 108, 112
Desecación de los ríos: 140
Desenvainar o blandir la espada: 127, 130
Deseo: 98, 105, 106, 112, 119, 124, 125, 131, 132, 135, 136, 247, 248, 277, 369, 379, 381, 443, 549, 550, 551, 553, 651, 567, 682, 712
Desgracia: 101, 105, 108, 110, 111, 116, 118, 123, 125, 126, 127, 128, 131, 132, 138, 144, 438, 558
Deshecho: 143
Desmentir: 105
Desnudarse simbólicamente: 129
Desnudez de la cabeza y de los pies: 128
Desnudez infantil: 128
Desnudez y descuido de la vestimenta: 116, 125, 128, 129
Desolación: 118, 119, 127, 139, 143
Desprecio: 104, 107, 108, 111, 114, 123, 128, 134, 143, 440, 721
Despreocupación: 112

Destrucción: 110, 123, 132, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 248, 249, 378, 385, 438, 440, 445, 446, 478, 484, 565, 575, 577, 657, 685, 719, 721, 722, 723
Desvergüenza: 102, 116, 118, 438, 445
Devastación: 137, 139, 140, 143, 144, 385, 722, 723
Difamación: 106, 133
Dificultad: 96, 116, 124, 276, 287, 368, 375, 386, 477, 483, 551, 571
Dignidad: 95, 96, 107, 112, 114, 120, 121, 123, 127, 130, 137, 277, 295, 477, 696, 497, 549, 552, 566, 572, 576, 651, 652
Dignidad real o sacerdotal: 130, 277
Diligencia: 96, 97, 98, 121, 137, 139, 248, 250, 268, 287, 365, 369, 551, 552, 553, 557, 651, 567, 712, 757
Disfrute de la vida: 144
Disposición: 96, 99, 106, 483, 489, 553, 555, 563, 574, 657
Divinidad: 95, 96, 98, 99, 100, 102, 106, 107, 119, 120, 128, 130, 132, 140, 141, 247, 248, 249, 250, 264, 287, 368, 370, 372, 373, 374, 375, 376, 378, 379, 383, 384, 437, 439, 440, 441, 442, 443, 446, 448, 477, 478, 479, 485, 494, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 556, 558, 564, 565, 566, 567, 568, 575, 577, 651, 653, 657, 687, 709, 710, 711, 712
Dolor: 101, 103, 104, 106, 107, 108, 109, 112, 113, 115, 117, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 128, 132, 133, 136, 138, 711
Dolor y sufrimiento inmerecidos: 144
Doma: 105
Dormir: 114, 122, 180, 711
Duelo: 107, 122, 127, 128, 490
Echar algo a la espalda: 114, 264
Echarse a los pies de otro: 116
Echarse el polvo sobre el suelo: 144
Edificar: 136, 142, 258, 287, 288, 373, 381, 385, 387, 446, 484, 485, 489, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 572, 573, 575, 576, 577, 683, 684, 720, 721, 722, 723
Educación: 136, 438
Empeño: 95, 96, 102, 106, 107, 108, 116, 121, 122, 129, 248, 365, 368, 478, 479
Enajenación: 107, 123
Encorvamiento o flexión de rodillas: 115
Enemigos, enemistad: 97, 101, 102, 105, 106, 109, 111, 114, 117, 118, 120, 122, 124, 127, 131, 132, 137, 141, 142, 144, 247, 367, 369, 379, 380, 383, 384, 443, 478, 480, 484, 489, 493, 501, 502, 550, 555, 567, 681, 710
Enfermedad: 104, 109, 112, 115, 130, 135, 139, 249, 369, 687, 720
Engaño: 135, 139, 141, 248, 303, 384, 502
Entenebrecimiento de la luna y las estrellas: 138
Entenebrecimiento, oscurecimiento o ennegrecimiento del sol: 138
Entrañas grandes o conmovidas: 117
Entusiasmo: 102
Envidia: 105, 106, 117, 448, 494
Envolver un objeto: 134
Erizamiento, aspereza de los cabellos: 103
Escarnio: 123
Escasez: 99, 142, 370, 381, 386, 443, 444, 480, 551
Esclavitud: 97, 116, 134, 442, 493, 711, 717
Esconderse los jóvenes en presencia de los ancianos: 135
Esconderse, estar oculto: 119, 135, 490, 493
Escribir con la propia mano: 136
Esfuerzo: 112, 119, 122, 124, 127, 247, 248, 250, 251, 367, 368, 438, 439, 478, 493, 549, 550, 552, 553, 713
Esfuerzos por alejar una desgracia esperada: 127
Esperanza: 102, 106, 107, 112, 121, 122, 142, 144, 376, 377, 385, 479, 549, 711
Espinas en lugar de trigo: 143
Estandarte colocado sobre las murallas: 130
Estandarte o bandera levantada: 130
Estar armado: 130
Estar de parto, parir: 108, 112, 126, 133, 448, 715
Estar de pie ante Dios: 119
Estar de pie en los templos: 119
Estar o yacer en el polvo: 118
Estar sentado: 99, 100, 113, 114, 119, 120, 123, 127, 136, 373, 560
Estar sentado a la derecha de algún príncipe: 120
Estar sentado a la derecha de Dios: 113, 120
Estar sentado a la derecha y a la izquierda de quienes alcanzan grados de dignidad: 114
Estar sentado con el saco o sobre la ceniza: 120
Estar sentado en la tierra o en el polvo: 119
Estar sentado en los campos, viñas y huertos: 120
Estar ungido: 101, 112, 130, 385, 719
Estar vestido: 129
Estatus: 127
Esterilidad: 143, 266, 374, 717
Estima: 135, 681
Estremecimiento: 107, 117, 125, 132, 138, 373, 374
Estremecimiento de los huesos: 117
Evangelizar, enseñar la palabra de Dios: 122, 142, 711
Evitación: 101, 118, 121, 375, 380, 479
Exaltar la derecha: 113
Excavar o atravesar un muro: 144
Exhortación: 111
Expedición: 130
Expolio: 128, 134, 283, 385
Expugnación: 100, 141, 384, 686

Expulsión: 248, 375, 378, 381, 441, 442, 448, 477, 483, 721
Extender en el suelo las propias vestimentas a otro que pasa por delante: 129
Extender las palmas a lo alto: 113
Extender o lanzar la mano contra alguien: 111
Exterminio: 110, 142, 304
Falta de ayuda esperada: 140
Familiaridad: 108, 110, 576
Fatiga: 116, 124, 125, 139, 279, 287, 367, 368, 373, 375, 478
Fausto: 142
Favor: 107, 108, 139, 438, 502, 681
Felicidad: 138, 144, 374, 383, 444, 477, 479, 549, 711, 712
Felicitación: 100, 122
Fertilidad: 137, 142, 375, 379, 384, 385, 437, 438, 440, 441, 444, 446, 481, 483, 484, 493, 494, 496, 497, 498, 501, 717
Fiesta, día festivo: 108, 120, 142, 245, 553
Firmeza: 114, 559, 575, 563, 709
Flojedad o temblor de rodillas: 115
Flores que están a la vista: 142
Flores que ya han brotado: 142
Fortalecer o confortar el brazo: 110
Fortalecimiento de las manos: 112
Forzar: 97, 107, 256, 265, 365, 368, 553, 569, 710
Frente dura: 102
Frustración: 106, 710
Fuego en las espinas: 141, 143
Fuerza: 99, 101, 107, 109, 110, 114, 123, 125, 129, 131, 140, 141, 143, 247, 249, 260, 366, 367, 370, 438, 444, 478, 487, 551, 560, 655, 710
Fundación: 111, 373, 374, 375, 377, 378, 379, 380, 383, 384, 385, 387, 389, 441, 445, 446, 484, 486, 487, 489, 492, 496, 566, 683, 684, 689, 709, 710, 713, 714
Gemido: 108, 122, 123, 131, 132, 133
Genuflexión: 119
Gloria: 107, 114, 119, 125, 127, 130, 140, 144, 372, 374, 376, 439, 497, 573, 575, 652, 711, 757
Golpe: 106, 110, 114, 115, 119, 480, 655
Golpearse el pecho: 110
Gordura, obesidad: 118
Gozo: 101, 116, 126, 127, 130, 131, 132, 136, 253, 438, 478
Gracia: 107, 109, 122, 132, 134, 136, 140, 145, 497, 711
Gratitud: 96, 107
Grito dentro de las propias casas: 131
Grito emitido en las montañas: 131
Grito intenso y fuerte: 124
Guardia: 129, 130, 137, 377
Guerra: 114, 122, 123, 130, 131, 132, 133, 141, 143, 144, 263, 369, 380, 381, 383, 384, 385, 442, 443, 478, 479, 485, 565, 721
Guerra hecha dentro de la ciudad: 122
Guiar: 111, 114, 136, 368, 437, 552
Hábito: 109, 110, 114, 115, 129, 137, 369, 438, 442
Hablar al oído: 103
Hablar o meditar con el dedo: 113
Hacer algo ante los ojos de alguien: 104
Hacer algo sin ocultación: 108
Heridas: 106, 129, 440, 720
Herir a alguien a bofetadas: 135
Herir el muslo: 115
Hipocresía: 108
Hombre bañado en sangre: 117
Hombro pelado, desgastado: 109
Hombro que retrocede: 109, 110
Hombro que soporta una carga: 109
Homicidio impune: 117
Honor: 110, 120, 129, 374, 376, 439, 553, 652, 656
Huida: 114, 128, 129, 144
Humildad: 103, 105, 118, 120, 122, 144, 247, 498, 572, 579
Humillación: 101, 107, 123, 141, 144, 710
Ignominia: 128, 131, 384, 438
Ignorancia: 118, 137, 366, 372, 375, 385, 550, 712
Impaciencia: 106, 113
Impedimento: 116, 134, 368, 370, 440, 477, 484
Ímpetu arrollador: 140
Implorar: 105, 108, 111, 112, 118, 122, 439
Imponer las manos sobre otro: 112
Impureza: 104, 124, 127, 141, 243, 557, 578
Inclinar el oído: 103
Inclinarse: 99, 100, 102, 109, 118, 144, 365
Inclinarse sobre el cuello de alguien para besarlo: 109
Inconstancia: 105, 116
Indiferencia: 107, 112, 114
Indigencia: 104, 117, 127
Indignación: 103, 106, 107, 109, 117, 118, 129, 131, 138, 152, 287, 480
Indignación de Dios: 138
Indolencia: 122, 248, 375
Indulgencia: 135
Infortunio: 115, 143
Ingenuidad: 100, 109
Inhóspito: 137, 368
Inocencia: 97, 111, 135
Inquietud: 100, 105, 120, 121, 139, 368
Insolencia: 100, 109, 116, 446
Insuflar a otro: 134
Insulto: 133

Interés: 96, 97, 100, 107, 121, 247, 365, 371, 378, 379, 549, 552, 652, 682, 757
Interior del vestido puesto sobre la cara de una mujer: 129
Introducción de los dedos: 113
Inundación: 140, 141, 376, 481, 714, 715
Inutilidad: 104, 113, 116, 124, 139
Ir a la espalda de alguien: 114
Ira: 105, 106, 109, 113, 121, 122, 124, 134, 138, 141, 143, 266, 440, 474, 499
Irritación: 105, 141, 438, 494, 566
Juez, jueces: 103, 108, 120, 244, 269, 385, 441, 488, 499, 571, 573, 719, 720
Juramento: 102, 110, 111, 112, 243, 269
Juventud alegre: 136
Juventud carente de alegría: 136
Juzgar: 106, 107, 250, 276, 284, 306, 366, 479, 501, 552, 571, 682, 710, 719
Lágrimas en la mejilla: 104
Lamento: 110, 121, 122, 123, 128, 131, 136, 140, 144, 254, 478, 576
Lamer la tierra: 144
Lanzamiento: 100, 108, 111, 129
Lanzar el polvo hacia el cielo: 144
Largo camino: 116, 125
Lavado de pies: 116
Lavarse las manos: 111
Lealtad: 113
Lengua pegada al paladar: 106
Levantar los ojos: 104
Libertad: 100, 109, 142, 438, 501, 721
Llamamiento: 130, 131, 133
Llanto: 101, 103, 104, 106, 108, 109, 113, 118, 122, 123 126, 127, 131, 132, 136, 140
Llegada solemne y concurrida: 144
Llenar las manos: 111
Llevarse el dedo a la boca: 113
Llevarse la mano a la boca: 111
Locura: 133, 710
Lomos sueltos, doloridos, quebrantados, encorvados: 115
Lujo: 127, 130, 384
Luto: 119, 124, 127, 128, 144
Luz clara, abundante: 139
Majestad: 105, 107, 119, 127, 128, 368, 557, 573, 575, 577
Malicia: 104, 112, 113, 120, 139, 141, 438
Maldad: 105, 106, 107, 109, 117, 128, 131, 134, 135, 248, 374, 378, 710
Manifestación: 102, 103, 104, 111, 124, 125, 126, 127, 129, 134, 277, 376, 710, 711
Mano derecha levantada: 112
Mano extendida: 111, 255
Mano levantada, erguida: 110
Mano provista de arco: 111
Mano sobre la cabeza: 102
Manos alzadas a lo alto: 111, 112
Manos caídas: 112
Manos con cortes y marcas: 113
Manos sobre los riñones: 112
Mar que ruge: 141
Matanza: 117, 132, 448, 481, 493, 494
Medicamento: 130, 249, 370, 384
Mediodía: 133, 139, 377, 378, 379, 380, 381, 383, 386, 442, 499, 556, 683, 684, 685, 686, 688
Meditación: 96, 104, 113
Memoria: 97, 110, 367, 449, 565, 655, 681, 714
Miedo: 116, 117, 118, 120, 121, 125, 127, 129, 130, 133, 135, 138, 144, 448
Migración: 115, 144, 382, 447, 481
Mísera condición, miseria: 103, 107, 121, 133, 438, 711
Misericordia: 102, 105, 115, 116, 120, 132, 133, 135, 140, 287, 373, 374, 375, 377, 559, 566, 710, 711
Modestia: 99, 120, 126
Moler: 134
Montar a caballo: 99, 120, 121
Montar sobre burro: 120
Morir en batalla: 122
Mover la cabeza: 101
Moverse cojeando: 121
Movimiento de la tierra: 138
Movimiento rápido y confuso de los cielos: 138
Muerte: 96, 100, 123, 128, 131, 133, 257, 438, 448, 449, 478, 480, 481, 489, 501, 682, 711, 717, 718, 719, 720, 721
Nariz encendida: 105
Necedad: 118
Necesidad: 124, 248, 262, 284, 370, 443, 555, 562, 572, 715
Negación: 143, 247, 657
Niños abandonados: 126
No oír el sonido de la trompeta: 131
No quitarse la ropa: 129
No salir de la puerta: 121
No ver teniendo ojos: 104
Noche: 104, 111, 122, 123, 139, 140, 144, 268, 273, 278, 373, 448, 709. 715
Nostalgia: 109, 365
Nube: 138, 141
Obediencia: 102, 103, 109, 115, 121, 123, 247, 384, 443, 478, 552, 684, 709
Obstinación: 102
Oculto: 103, 135, 562, 711
Ofensa: 141
Ofrecer el dorso: 114
Ofrenda: 111, 118, 244, 249, 265, 268, 275, 284, 285, 302, 557, 558, 565, 571, 576
Oídos que zumban: 103
Ojos apartados: 104

Ojos cerrados: 104
Ojos encendidos: 104
Ojos faltos de lágrimas: 104
Ojos que desfallecen: 104
Ojos que se guiñan: 104
Olvidar, olvido: 107, 126, 267, 551
Opresión: 103, 104, 107, 109, 117, 123, 127, 131, 133, 247, 263, 383, 442
Oprobio: 104, 125, 128, 133
Opulencia: 127
Oración: 98, 102, 105, 119, 653
Paciencia: 105, 116, 710
Pacto: 111, 113, 373, 448, 559, 566, 715
Paja frente al viento: 143
Palidez del cuerpo: 117
Parir sin dolor: 126
Pasmarse: 101, 125, 138
Pavor: 103, 141, 144, 550
Paz: 106, 113, 120, 121, 127, 131, 134, 136, 139, 140, 142, 369, 555, 566, 577
Pecho de la mujer cubierto de cilicios: 110
Peligro: 117, 121, 123, 126, 131, 133, 368, 369, 381, 478, 479, 550, 565
Penitencia: 115, 120, 126, 127, 710
Pérdida de hábito: 128
Pérdida de la consciencia: 133
Perdón de los pecados: 135
Pereza: 113, 248
Perfidia: 102
Perro: 137, 139, 556
Perro mudo: 137
Pertinacia: 116, 378, 380
Perturbación: 102, 103, 107, 109, 117, 123, 125, 128, 129, 133, 136, 138, 139, 373, 378
Pesadumbre: 101, 116, 123
Peso de la conciencia: 107
Petición: 102, 112, 118, 119
Pie desnudo: 116
Piedad: 249, 276, 306, 365, 366, 448, 449, 478, 552, 553, 681
Piernas de las mujeres al descubierto: 115
Pies movidos: 116
Pies sin lavar: 116
Pies sujetos con grillos: 116
Placer: 97, 116, 130, 140, 365, 438, 445
Plantar una viña: 142
Plata: 141, 263, 269, 276, 277, 278, 279, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 291, 293, 294, 295, 296, 297, 299, 302, 303, 304, 366, 382, 557, 562, 563, 566, 567, 684
Pobreza: 104, 113, 128, 129, 439
Poder: 102, 105, 109, 110, 111, 112, 134, 140, 141, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 447, 571, 709
Poner la boca en el polvo: 144
Poner la cara contra algo: 107
Poner la mano bajo el muslo: 112
Poner la zancadilla: 116
Postrarse en la tierra: 118
Preocupación: 95, 99, 119, 121, 122, 129, 140, 143, 247, 287, 366, 372, 711
Presagio: 138, 492, 575
Preservación: 134, 551, 578
Prestar juramento: 110, 112, 243
Primavera: 142, 714, 715, 723
Príncipe: 100, 106, 108, 111, 113, 119, 120, 125, 136, 141, 249, 258, 374, 384, 385, 442, 448, 652
Prisa: 136
Proclamación: 103, 132, 286, 369, 370, 373, 384
Profeta y sacerdote que no siguen su deber: 137
Pronunciar unas palabras ante la audiencia: 119
Propósito: 95, 96, 101, 102, 103, 104, 106, 108, 116, 118, 119, 262, 368, 386, 549, 707
Prosperidad: 126, 136, 138, 141, 142, 369, 496, 566, 712
Prosperidad del estado: 136
Prostitución: 129
Providencia: 107, 140, 376, 383, 440, 444, 479, 557, 709, 710
Prueba: 105, 107, 108, 114, 117, 249, 281, 292, 370, 376, 377, 383, 448, 478, 556, 566, 571, 577, 655, 681, 684, 711
Pudor: 107, 108, 109, 117, 125, 126, 128, 495
Puertas abiertas: 144
Puertas de una ciudad cerradas: 144
Pureza: 102, 124, 127, 243, 559, 657, 719
Quitarle a otro el vestido o el calzado: 129
Ramas de palmas movidas en círculos: 142
Ramo aplicado a las narices: 105
Rapidez: 121, 140, 383, 567
Rasgar o romper las vestiduras: 101, 107, 118, 127, 128, 129
Rasgarle las vestiduras a alguien: 129
Recato: 102
Recelo: 144, 247
Rechazar: 109, 143, 479, 554, 558
Rechazo al poder: 109
Rechinar los dientes: 105, 106, 107
Recolección de frutos: 142
Reconocer un error: 115
Recorrer el mar y la tierra: 121
Recostarse: 110, 118
Recostarse sobre el codo: 110
Recuperación: 118, 139, 249
Reflexión: 99, 104, 111, 117, 140
Refutación: 105

Religión: 128, 143, 244, 278, 368, 369, 448, 502, 565, 572, 681, 684, 712, 719
Rendición: 256, 113
Renovación: 106, 135, 140, 166, 571
Representar cargo, personaje: 100, 129
Resbalar: 121, 556
Respeto al poder: 109
Respeto: 107, 109, 111, 115, 119, 121, 123, 135, 480
Retraer la mano derecha: 111
Reunión: 127, 557, 575
Reverencia: 107, 108, 115, 118, 121, 135
Rey, reyes: 100, 101, 107, 108, 109, 111, 112, 114, 115, 116, 118, 119, 120, 121, 122, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 133, 136, 139, 142, 143, 144, 258, 260, 263, 273, 283, 287, 295, 303, 304, 365, 366, 367, 376, 381, 384, 385, 437, 438, 411, 442, 443, 447, 448, 478, 479, 483, 484, 488, 489, 494, 501, 554, 557, 558, 566, 567, 572, 576, 577, 578, 686, 687, 688, 718, 719, 720, 721, 722
Río que se desborda: 140, 377, 438, 444, 718
Riquezas: 114, 132, 134, 375, 384, 439, 448, 478, 484, 494, 711
Risa: 99, 123
Rito: 112, 130, 249, 572, 573
Rogar o suplicar la cara de alguien: 108
Ronquera: 124
Ropa de luto: 127
Ropas ceñidas: 129
Rostro alterado: 109
Rostro oscuro, ennegrecido: 108
Rostro pálido: 108
Rostro ruborizado: 109
Rostro triste: 109
Rubor: 109, 117
Rugido: 105, 108, 122, 131
Ruptura de sociedad: 144
Sacerdote: 109, 118, 119, 124, 125, 129, 130, 136, 137, 249, 255, 267, 282, 304, 378, 384, 440, 479, 481, 485, 487, 491, 494, 496, 502, 558, 559, 564, 566, 570, 571, 572, 573, 575, 576, 577, 561, 652, 653, 657, 681, 718, 719, 721
Saco alrededor de los lomos: 115
Sacrificio: 111, 112, 124, 244, 270, 271, 287, 288, 564, 566, 571, 572, 573, 575, 576, 651, 657, 658, 689
Sacudida de manos: 112
Sacudirse el polvo de los pies: 144
Saludar, saludo: 102, 106, 449
Salvación: 112, 113, 121, 126, 140, 249, 287, 368, 369, 478, 479, 552, 554, 711, 715
Sangre oculta: 117
Sangre que se desborda: 117
Saqueo: 111, 134, 138
Secreto: 106, 111, 128, 135, 569
Seguridad: 110, 119, 126, 136, 138, 144, 444, 577, 711, 712
Sembrar: 137, 142, 143, 261, 268, 487, 488
Senador, senadores: 120
Sentimiento en la oración: 105
Separación (de personas): 106, 277, 278, 381, 386, 445, 448, 481, 489, 493
Ser guiado: 136
Ser vencidos: 113, 118, 122, 123, 136, 144, 384, 441, 479, 484
Serenidad: 108, 142
Servidumbre: 101, 102, 109, 114, 144, 369
Siembra a la orilla de los ríos: 142
Silbar: 105, 106, 123
Silencio: 100, 105, 106, 111, 113, 123
Sinceridad: 108, 145, 277, 713
Soberbia: 99, 101, 103, 107, 130, 134, 135, 384, 446
Sobresalto: 133
Sol que se pone antes de tiempo: 138
Sometimiento: 102, 109, 116, 247, 376, 379, 385, 483, 549, 565, 577, 709
Sonido oído con voz de trompeta o cuerno: 123
Sorpresa: 101, 111, 480
Sosiego: 116
Sospecha: 117, 261, 369
Subyugar: 134
Sudar: 124, 248
Suerte: 112, 120, 133, 247, 272, 287, 373, 438, 443, 445, 447, 484, 487, 492, 494, 496, 497, 498, 499, 500, 501, 502, 713, 719
Sufrimiento: 102, 106, 108, 128, 133
Sumisión: 114, 115, 118, 256
Súplica: 97, 99, 102, 105, 108, 110, 113, 115, 116, 118, 119, 120, 122, 365, 370, 479, 480, 685
Tala de árboles: 142, 272
Tapar los oídos: 103
Tarde: 139, 493, 501, 714
Temblar: 115, 118, 125, 138, 481
Temeridad: 116, 247, 710
Temor: 103, 108, 112, 117, 118, 120, 121, 123, 125, 126, 135, 138, 139, 437
Tempestad: 141, 376, 444, 555
Tender la mano: 111
Tender la mano sobre el regazo: 112
Tener el rostro cubierto: 101, 108, 129
Tener hambre: 124, 126, 133, 137, 139, 263, 448, 717
Tener sed, estar sediento: 116, 124, 125, 140, 438
Terror: 103, 105, 125, 138, 141, 373
Tesoro: 95, 99, 135, 279, 294, 304, 365, 376, 552, 567, 570, 571, 577, 710
Tienda fija: 131

Tierra baldía: 139
Tierra cultivada y labrada: 139, 378, 382, 384, 439, 440, 445, 479
Tierra enlutada: 139
Tierra tenebrosa: 139
Tocar a alguien: 135
Tocar algo ligeramente con el dedo: 113
Tocar con la mano un objeto o una persona: 112
Tocar el cuerno: 133
Tocar la palma de otro: 113
Tonsura: 103
Trabajo: 95, 99, 100, 101, 102, 109, 116, 118, 119, 124, 136, 139, 248, 251, 368, 370, 375, 437, 438, 439, 447, 477, 549, 551, 553, 555, 561, 567, 577, 651, 653, 564, 657, 711, 713
Tranquilidad: 119, 120, 136, 139, 142, 577, 719
Transformación a mejor de los metales: 141
Tribulación: 103, 111, 114, 128, 140, 141
Tristeza: 99, 101, 108, 112, 113, 118, 119, 122, 123, 125, 126, 132, 133
Triunfo: 110
Tropa: 369, 377, 478, 484
Tropiezo: 105, 116, 133, 139, 140
Tumulto: 122
Turbación: 107, 117, 129, 131, 718
Ultraje: 107, 129, 131, 135, 248
Unir y entrelazar las propias manos: 113
Valentía: 114, 115, 125, 128, 129, 131, 304
Vehemencia: 141, 143
Vejez agradable: 126
Velar: 122, 478
Venganza: 97, 105, 117, 130, 131, 138, 385, 441, 493
Venganza de Dios: 138
Ver la cara de alguien: 108
Vergüenza: 101, 107, 109, 117, 125, 128, 129, 554, 652
Vestidos ensangrentados: 129
Vestimentas blancas: 127, 128
Vestimentas púrpuras o jacintinas: 127, 442
Vestimentas sucias y sin lavar: 127
Vestir el saco: 126
Vestir ropas delicadas: 126
Vestirse y desnudarse simbólicamente: 129
Vicio: 100, 130, 140, 247, 551
Victoria: 101, 102, 110, 117, 122, 130, 142, 249, 440, 480, 710
Vida longeva: 126, 449
Viento impetuoso: 141
Vigilancia: 104, 105, 129, 137, 249, 570, 713
Vigor: 110, 501
Violencia: 135, 247, 711
Virilidad: 107, 114
Virtud: 100, 125, 132, 134, 135, 284, 365, 372, 375, 377, 438, 443, 478, 577, 655, 681, 709, 710, 757
Visibilidad: 139, 372, 558, 575, 651, 686, 712
Voluntad: 99, 100, 104, 106, 112, 113, 131, 133, 135, 144, 244, 248, 276, 365, 370, 373, 375, 376, 384, 439, 448, 478, 549, 551, 557, 565, 566, 567, 572, 577, 682, 687, 689, 709
Volver la cara hacia un lugar concreto: 108, 560
Volver la espalda en la guerra: 114
Volver los ojos: 104, 120
Volver o cambiar la boca: 105
Volverse para mirar: 120
Voto del Nazareno: 103
Voz afligida: 122
Voz alta: 122
Voz de trilladores y vendimiadores: 122
Voz de una muchedumbre exultante: 122
Voz humilde: 122
Yacer en el polvo: 118, 144
Yacer en el suelo: 118
Yacer sobre la cara dentro del saco: 118

Se acabó de imprimir Antiguedades Hebraicas el 18 de diciembre
de 2013 siendo la festividad de Santa Esperanza en los
talleres de Artes Gráficas Bonanza y estando al
cuidado de la edición el Servicio de
Publicaciones de la
Universidad
de Huelva